תּוֹרָה

Sagradas Escrituras



Kitbé HaKodesh

Edición Yisraelita Restaurada
5997

TANAJ

Acróstico de las palabras hebreas Torá, Nevím y Ketuvím.



Mal conocido como Antiguo Testamento

"TRADUCCIÓN FIDEDIGNA"

Esta Traducción es una Restauración más fidedigna de otras traducciones restauradas con el fin de quitar **TODA** añadidura **UNICISTA, TRINITARISTA Y ERRORES DE TRADUCCIÓN DE CRISTIANOS QUE SE DEJARON INFLUENCIAR POR SUS IDEAS PRECONCEBIDAS**.

El trabajo para tener lista esta Escritura ha durado 7 años.

Para esta publicación única de **LA TANAJ Y BRIT JADASHÁ HA TORAH HA YAHWEH** he usado los textos Masoréticos como textos bases para el Tanaj y Manuscritos de las Cartas de los Shelujim junto a los Escritos de los Padres Apostólicos. También cotejé la Peshita del siglo II y la Biblia de Jerusalén en sus versiones más antiguas. Entonces procedí a corregir las redacciones obvias y vergonzosamente manipuladas por los editores Masoréticos hebreos, cristianos y mesiánicos y otros actuales. Además, he reinsertado el nombre Verdadero en estas Fuentes fundamentales.

Después de considerar en **TEFILAT** (Oración) y estudio, y siguiendo siempre la **Guía del Ruaj HaKodesh** en cada revisión minuciosa, he usado fuentes claves tales como Los Manuscritos del Mar Muerto (**El Qumrám**).

La mayoría de las fuentes consultadas han sido **Semíticas**, puesto que creo que fueron inspiradas y escritas en las lenguas semíticas tales como el hebreo y el arameo.

LA TIFERET (Gloria y Honra) DE ESTA TRADUCCIÓN ES A YAHWEH

Mi propósito en publicar **LA KITBÉ YISRAELITA RESTAURADA 5997**, es dar a todos los benei Yisrael, la oportunidad de seguir radicalmente la Guía de Yahweh para que, en este último tiempo, todo Yisrael tuviera en sus manos una traducción **FINAL** que ante todo y sobre todo, levanta y proclama **El Shem (Nombre) Verdadero de יהוה (Yahweh)** como apareció originalmente en el Primer Brit (Pacto) casi 7,000 veces en las fuentes históricas fiables Semíticas. Inserciones adicionales fueron basadas sobre la consistencia e inmutabilidad del Abba Celestial, cuyo Nombre no cambia (**Shemot 3:14-15**).

Para el Brit Jadashá (Nuevo Pacto) he incluido el Nombre verdadero del **Mashiaj יהשע (Yahshua)** que fue cambiado a nombres errados y que no correspondían a su esencia hebrea, ya que los nombres propios hebreos no se pueden traducir a ninguna lengua.

SEFER INCLUIDOS Y ACEPTADOS COMO INSPIRADOS

-YANOKJ (Se ha incluido al final de Devarim)
-YASHAR (Se ha incluido después de Yanokj)
-JUBILEOS (Se ha incluido después de Yahoshua)
-LOS DICHOS DE YAHSHUA (Tomá)
-CLEMENTE DE ROMA (Discípulo de Shaul)

El orden de los Manuscritos están registrados en **LA TANAJ HA TORAH Y EL BRIT JADASHÁ HA YAHSHUA** está hecho de tal modo que resalta a **Yahweh** y Sus Pactos Eternos con todo Yisrael, desde los días del desposorio en el Sinaí, la nación que estaba unida bajo Dawid y Slomoj, y a través de los exilios.

Esta traducción tiene palabras de fonética hebrea que han sido necesaria dejarlas por su perfecto significado en la traducción y que ustedes podrán cotejarlas al final de la Escritura en un Glosario de traducción de dichas palabras.

AGRADECIMIENTOS DE COLABORACIÓN:

A hermanos y hermanas en la Emuná (Fe) Yisraelita de la "Kajal Yisraelita de Yahshua Shiló" que de una forma desinteresada han dedicado todos sus esfuerzos para que todo fuera cotejado y presentado de forma fidedigna, ayudándome en el diseño, corrección de la gramática y en la revisión y comprobación de cada pasuk (**versículo**).

A todos vosotros, amigos y hermanos inestimables, todá rabá por vuestro ahavá a Yahweh y a Yahshua.

Autor Moreh: Yhemaelh Zeev (Hemael López Naranjo)

INDICACIONES ADICIONALES DE LECTURA

Para fortalecer la inspiración Ivrí (Hebrea) de la Kitbe HaKodesh, se han dejado muchas palabras en transliteración hebrea a lo largo de esa traducción, por tal motivo se incluyen en esta edición 5997 una sección de Tablas Auxiliares para facilitar la comprensión de estas palabras, Notas de pié de Página en la mayoría de los Sefer (Libros) y de las versiones anteriores se conserva el realce de las palabras de Yahweh y de Yahshua en todos los libros que lo contengan, de la siguiente forma:

Voz de Yahweh: **Palabras en Negrita del No. 9**

Voz de Yahshua: ***Palabras en Negrita Cursiva del No. 8***

Equipo de Edición

INDICE

PROLOGO - "TRADUCCIÓN FIDEDIGNA" 1
INDICE 3
TANAJ 6
Bereshit - Génesis 7
Shemot - Éxodo 58
Vayikrá - Levítico 104
Bemidbar - Números 143
Devarim - Deuteronomio 190
Janokj - Enoc 227
Yashar - Yasar/Yaser 277
Yahoshua - Josué 467
Mashafa Kufale - Jubileos 492
Shofetim - Jueces 553
Shemuel Alef - 1ª de Samuel 577
Shemuel Bet - 2ª de Samuel 609
Melajim Alef - 1ª de Reyes 636
Melajim Bet - 2ª de Reyes 668
YeshaYah - Isaías 698
YirmeYah - Jeremías 750
Yejezquel - Ezequiel 813
Hoshea - Oseas 872
Yoel - Joel 881

Amos - Amós 884
OvadYah - Abdías 890
Yoná - Jonás 891
MikaYah - Miquéas 893
Najum - Nahum 898
Habakuk - Habacuc 900
TzefanYah - Sofonías 902
Haggay - Hageo 905
ZekarYah - Zacarías 907
Malakí - Malaquías 916
Tehilim - Salmos 919
Mishlé - Proverbios 979
Iyob - Job 1001
Shir HaShirim - Cantar de los Cantares 1026
Rut - Rut 1030
Eykah - Lamentaciones 1034
Qohelet - Eclesiastés 1039
Hadassá - Esther 1047
Daniyel - Daniel 1055
Ezra - Esdras 1071
NejemYah - Nehemías 1082
Divrei Ha Yamim Alef - 1ª de Crónicas 1097
Divrei HaYamim Bet - 2ª de Crónicas 1124
BRIT JADASHÁ 1158
MattiYah - Mateo 1159
Mardokhay - Marcos 1195
Silvano - Silvano/Silas 1217
Yohanán - Juan 1253

Dídimo Tomá - Tomás 1281
Maasher Shalujim - Hechos de los Apóstoles 1289
Romaniyim - Romanos 1323
Qorintiyim Álef - 1ª de Corintios 1338
Qorintiyim Bet - 2ª de Corintios 1353
Galatiyim - Galatas 1363
Efesiyim - Efesios 1369
Filipiyim - Filipenses 1374
Qolosiyim - Colosenses 1378
Tesaloniyim Álef - 1ª de Tesalonicenses 1382
Tesaloniyim Bet - 2ª de Tesalonicenses 1385
Timotios Álef - 1ª de Timoteo 1387
Timotios Bet - 2ª de Timoteo 1392
Titos - Tito 1395
Filimon - Filemón 1397
Ivrim - Hebreos 1398
Clemente - Clemente 1410
Yaakov - Santiago 1429
Kefá Álef - 1ª de Pedro 1433
Kefá Bet - 2ª de Pedro 1438
Yohanán Álef - 1ª de Juan 1441
Yohanán Bet - 2ª de Juan 1445
Yohanán Guimel - 3ª de Juan 1446
Yahudá - Judá 1447
Gitgalut - Apocalipsis 1449
Filadelfia 1468
Laodicea 1476
Tablas Auxiliares 1478

JUMASH חומש
(Bereshit, Shemot, Vayikrá, Bemidbar, Devarim)

Bereshit

(En ivri: בראשית – Español: Génesis – Significado: El Principio)

1 :1 En el principio creó Yahweh Elohé los Shamaim y la tierra.
2 La tierra estaba sin forma y vacía; la oscuridad cubría la superficie del abismo, y el aliento de Elohé se movía sobre la superficie del agua.
3 Yahweh Elohé dijo: **Que haya luz;** y hubo luz.
4 Vio Yahweh Elohé que la luz era buena, y separó la luz de la oscuridad.
5 Yahweh Elohé llamó a la luz Yom, y a la oscuridad la llamó Noche. Y esa tarde y esa mañana formaron el primer día.
6 Yahweh Elohé dijo: **Que haya un firmamento en medio de las aguas para que separe el agua del agua.**
7 Yahweh Elohé hizo el firmamento, y éste separó el agua que había bajo el firmamento del agua que había sobre el firmamento. Y así fue.
8 Yahweh Elohé llamó al firmamento Shamaj. Y esa tarde y esa mañana formaron el segundo día.
9 Yahweh Elohé dijo: **Que el agua que hay debajo del shamaj se junte en una sola área, para que aparezca la tierra seca**. Y así fue
10 Yahweh Elohé llamó al suelo seco Tierra, y al conglomerado de aguas lo llamó mar. Y Yahweh Elohé vio que esto era bueno.
11 Y dijo Yahweh Elohé: **Que la tierra germine vegetación: plantas que den semillas, árboles frutales de todas clases sobre la tierra, que den fruto con la semilla adentro.**
12 La tierra produjo vegetación: plantas que dan semillas de todas clases, y árboles de todas clases que dan fruto con la semilla adentro. Y Yahweh Elohé vio que esto era bueno.
13 Y esa tarde y esa mañana formaron el tercer día.
14 Yahweh Elohé dijo: **Que haya lumbreras en el firmamento del shamaj para separar la luz del día de la noche; servirán como señales para los tiempos establecidos, los días y los años;**
15 **y servirán como lumbreras en el firmamento del shamaj para alumbrar sobre la tierra.** Y así fue.
16 Yahweh Elohé hizo las dos grandes lumbreras, la lumbrera mayor[1] para regir el día y la lumbrera menor[2] para regir la noche y las estrellas.
17 Yahweh Elohé las estableció en el firmamento del shamaj para alumbrar sobre la tierra,
18 para regir el día y la noche, y para separar la luz de la oscuridad. Yahweh Elohé vio que esto era bueno.
19 Y esa tarde y esa mañana formaron el cuarto día.
20 Yahweh Elohé dijo: **Que produzcan las aguas enjambres de criaturas vivientes, y de aves que vuelen sobre la tierra a través del firmamento del shamaj.**
21 Yahweh Elohé creó los grandes monstruos marinos, y toda criatura viviente de toda especie que se mueve, que las aguas produjeron en enjambres, y todas las aves aladas de toda especie. Y Yahweh Elohé vio que esto era bueno.
22 Yahweh les dio berajot, diciendo: **Sean fructíferos y multiplíquense, llenen las aguas en los mares, y que las aves se multipliquen en la tierra**.
23 Y esa tarde y esa mañana formaron el quinto día.
24 Yahweh Elohé dijo: **Que produzca la tierra toda clase de criaturas vivientes**: **ganado, los que se arrastran, y bestias salvajes de toda especie**. Y así fue.
25 Yahweh Elohé hizo bestias salvajes de toda especie y ganado de toda especie, y

[1] 1:16 El Sol
[2] 1:16 La Luna

toda especie de animales que se arrastran por la tierra. Y Elohé vio que esto era bueno.
26 Entonces dijo Yahweh a los que estaban con Él: **Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza. Ellos gobernarán los peces del mar, las aves del shamaj, el ganado, toda la tierra, y todo lo que se arrastra por el suelo**.
27 Y Yahweh Elohé creó al hombre a Su imagen espiritual, la imagen espiritual de Yahweh Elohé lo creó; varón y varona los creó.
28 Yahweh Elohé les dio berajot y les dijo: **Sean fructíferos y multiplíquense, llenen la tierra y sean líderes sobre ella; y gobiernen a los peces del mar, a las aves del shamaj, y a todo viviente que se arrastra por la tierra**.
29 Yahweh Elohé dijo: **Miren, Yo les doy toda planta que da semilla sobre la tierra, y todo árbol que da fruta con semilla; estos les servirán de alimento**.
30 **Y a todos los animales de la tierra, a todas las aves del shamaj, y a todo lo que se arrastra por la tierra, en los que hay aliento de vida, les doy todas las plantas verdes por alimento**. Y así fue.
31 Y Yahweh Elohé vio todo lo que había hecho, y lo encontró muy bueno. Y esa tarde y esa mañana formaron el sexto día.

2 :1 Y quedaron terminados los Shamaim y la tierra, con todo su ejército.
2 Para el séptimo día había concluido Yahweh la obra que estaba haciendo, y cesó en el séptimo día de toda la obra que había hecho.
3 Entonces Yahweh Elohé le dio berajot al séptimo día y lo declaró Sagrado, porque en él cesó Yahweh de toda obra de creación que había hecho.
4 Esta es la historia de los Shamaim y de la tierra cuando fueron creados. Cuando Yahweh Elohé hizo los Shamaim y la tierra,
5 no había aún matorrales sobre la tierra ni había germinado la hierba del campo, porque Yahweh Elohé no había enviado lluvia sobre la tierra y no había hombre que cultivara el suelo,
6 aunque brotaba del suelo una neblina que regaba toda la superficie de la tierra.
7 Entonces Yahweh Elohé formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz el aliento de vida, y el hombre vino a ser un ser vivo.
8 Yahweh Elohé plantó un huerto en Edén, en el oriente, y puso allí al hombre que había formado.
9 Y del suelo Yahweh Elohé hizo crecer todo árbol agradable a la vista y bueno para alimento, con el árbol de la Jayim en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.
10 De Edén sale un río para regar el huerto, y después se divide y se hace cuatro brazos.
11 El primero se llama Pishón, el que serpentea por toda la tierra de Hawilah, donde hay oro.
12 Y el oro de esa región es muy bueno; también hay ámbar y ónice.
13 El segundo río se llama Guihón, el que serpentea por toda la tierra de Kush.
14 El tercer río se llama Jidéqel, el que corre al oriente de Ashur. Y el cuarto río es el Perat.
15 Yahweh Elohé tomó al hombre y lo colocó en el huerto de Edén para que lo cultivara y se responsabilizase de él.
16 Y Yahweh Elohé dio un mandato al hombre: **De todo árbol del huerto tienes libertad de comer**;
17 **pero en cuanto al árbol del conocimiento del bien y del mal, no debes comer de él; porque el día que comas de él, positivamente morirás**.
18 Yahweh Elohé dijo: **No es bueno que el hombre esté solo; le voy a hacer una ayudante adecuada**.
19 Y Yahweh Elohé formó de la tierra todas las bestias salvajes y todas las aves del shamaj, y se las llevó al hombre para ver qué shem les ponía; y como quiera que el hombre llamara a toda criatura viviente, ese sería su nombre.
20 Y el hombre puso shem a todo el ganado, y a todas las aves del shamaj, y a todas las bestias salvajes; pero para Adam no se halló una ayudante adecuada.
21 Así que Yahweh Elohé echó sobre el hombre un sueño profundo; y, mientras éste dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en ese lugar.

22 Y Yahweh Elohé, de la costilla que le había sacado al hombre, formó una mujer, y se la presentó al hombre.
23 Entonces Adam dijo: Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta se llamará ishá, porque fue sacada del ish.
24 Por eso el hombre deja a su abba y a su íma para unirse a su esposa, y llegan a ser una sola carne.
25 Los dos, en su inocencia, estaban desnudos, el hombre y su esposa, pero no sentían ninguna vergüenza.

3 :1 Ahora bien, la serpiente era más astuta que todos los animales creados que había hecho Yahweh Elohé; y le dijo a la mujer: ¿De veras que Elohé les ha dicho que no coman de ningún árbol del huerto?
2 La mujer le contestó a la serpiente: Podemos comer del fruto de los otros árboles del huerto.
3 Es solamente del fruto del árbol que está en medio del huerto que Yahweh Elohé dijo: No coman de él ni lo toquen, para que no mueran.
4 Y la serpiente le dijo a la mujer: Ustedes de cierto, no van a morir;
5 lo que pasa es que Elohé sabe que tan pronto ustedes coman de él se les abrirán los ojos y serán como es Yahweh Elohé, porque conocerán lo que está bien y lo que está mal.
6 Entonces la mujer comenzó a ver que el árbol era bueno para probarlo y un deleite a sus ojos, y que el árbol era deseable como fuente de sabiduría, tomó de su fruto y comió, y le dio de comer a su esposo, y él comió con ella.
7 En ese mismo instante se les abrieron los ojos a los dos y percibieron que estaban desnudos;[1] así que cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales.
8 Oyeron la voz de Yahweh Elohé, que se paseaba por el huerto a la hora fresca del día; y el hombre y su esposa se escondieron de Yahweh Elohé entre los árboles del huerto.
9 Yahweh Elohé llamó al hombre y le preguntó: **¿ Adam dónde estás?**
10 Él contestó: Oí Tu voz en el huerto y me dio temor, porque estaba desnudo, por eso me escondí.
11 Entonces Él preguntó: **¿Y quién te dijo que estabas desnudo? ¿Comiste acaso del árbol del que te había prohibido comer?**
12 El hombre dijo: La mujer que pusiste a mi lado, ella me dio del árbol, y yo comí.
13 Y Yahweh Elohé le dijo a la mujer: **¿Qué es lo que has hecho?** La mujer respondió: La serpiente me engañó, y yo comí.
14 Entonces Yahweh Elohé le dijo a la serpiente: **Por haber hecho esto, más degradada serás que todo el ganado y todas las bestias salvajes: Sobre el vientre te arrastrarás y polvo comerás todos los días de tu vida**.
15 **Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu linaje y el suyo; éste te golpeará la cabeza, y tú le herirás el talón**.[2]
16 Y a la mujer le dijo: **Haré más severos tus dolores de parto; con dolor darás a luz tus benei. Tendrás apego a tu esposo, y él tendrá autoridad sobre ti.**
17 A Adam le dijo: **Como hiciste lo que te dijo tu esposa y comiste del árbol del que te ordené que no comieras, el suelo queda degradado por tu culpa; con duro trabajo comerás de él todos los días de tu vida**:
18 **espinos y abrojos te producirán. Pero tu alimento serán las plantas del campo**;
19 **con el sudor de tu frente conseguirás tu sustento, hasta que vuelvas al polvo del suelo, del que fuiste formado. Pues polvo eres, y al polvo volverás**.
20 El hombre llamó a su esposa ***Jawá***, porque ella fue la íma de todos los que viven.
21 Y Yahweh Elohé hizo túnicas para cubrirse la piel para Adam y para **Jawá** su esposa, y los vistió.

---

1 3:7 La sabiduría quita la inocencia.

2 3:15 El linaje del pueblo de Yahweh y el linaje de hasatán.

22 Luego Yahweh Elohé dijo: **Ahora que el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros, conocedor del bien y el mal, si alarga la mano y toma del árbol de la Jayim y come, vivirá para siempre.**
23 Por eso Yahweh Elohé lo expulsó del huerto de Edén, para que labrara el suelo de donde lo había tomado.
24 Echó al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén los Querubines y la llameante espada giratoria, para cerrar el camino al árbol de la Jayim.

4 :1 El hombre se unió con su esposa Jawá, y ella concibió y dio a luz a Kayin, que significa creado, diciendo: He creado un varón con la ayuda de Yahweh.
2 Después dio a luz a su ají Hével, que significa vapor. Hével llegó a ser pastor de ovejas, y Kayin llegó a ser agricultor.
3 Después de algún tiempo, Kayin trajo una ofrenda a Yahweh del fruto de la tierra;
4 y Hével, por su parte, trajo lo más selecto de las primicias de su rebaño. Yahweh le prestó atención a Hével y su ofrenda,
5 sin embargo a Kayin y su ofrenda no le prestó atención. Kayin estaba muy enojado y puso mala cara.
6 Entonces Yahweh le dijo a Kayin: **¿Por qué estás enojado y pones tan mala cara?**
7 **Seguramente, si obraras bien pondrías buena cara. Pero si no obras bien, el pecado te acecha a la puerta para dominarte. Sin embargo, tú puedes dominarlo a él**.
8 Kayin le dijo a su ají: Vayamos al campo; y cuando estaban en el campo Kayin atacó a su ají Hével y lo mató.
9 Yahweh le preguntó a Kayin: **¿Dónde está tu ají Hével?** Y él dijo: Yo no sé. ¿Acaso soy el guardián de mi ají?
10 Entonces dijo Él: **¿Qué has hecho? ¡Oye, la sangre de tu ají me grita desde la tierra!**
11 **Por eso, tú serás degradado como la tierra que abrió su boca para recibir la sangre de tu ají que derramaste.**
12 **Si labras el suelo, no te dará más su vigor. Serás un vagabundo sin descanso sobre la tierra**.
13 Kayin le dijo a Yahweh: Mi castigo es demasiado grande para soportarlo
14 siendo que me has desterrado hoy de este suelo, que tengo que evitar Tu Presencia y convertirme en un vagabundo errante por la tierra, cualquiera que me vea me matará.
15 Yahweh le dijo: **No será así; si alguien mata a Kayin, lo pagará siete veces**. Y Yahweh puso una marca en Kayin, para que el que se encontrara con él no lo matara.
16 Kayin salió de la Presencia de Yahweh y se estableció en la tierra de Nod, al oriente de Edén.
17 Kayin se unió con su esposa, y ella concibió y dio a luz a Janokh. Después fundó una ciudad, y le puso el shem de su ben Janokh.
18 A Janokh le nació Irad, e Irad fue el abba de Mejuyael, y Mejuyael fue el abba de Metushael, y Metushael fue el abba de Lamekh.
19 Lamekh tomó dos esposas: Una se llamaba Adah, y la otra se llamaba Tsilah.
20 Adah dio a luz a Yabal; este fue el antepasado de los que habitan en tiendas y entre rebaños.
21 Y su ají se le llamó Yubal; este fue el antepasado de todos los que tocan la lira y la flauta.
22 En cuanto a Tsilah, ella dio a luz a TuvalKayin, que forjaba toda herramienta de cobre y de hierro. Y la ajot de TuvalKayin fue Naamah.
23 Un día Lamekh les dijo a sus esposas: Adah y Tsilah, escuchen mi voz; esposas de Lamekh, presten atención a lo que digo. Yo he matado a un hombre por herirme, y a un niño por golpearme.
24 Si a Kayin lo vengan siete veces, a Lamekh setenta y siete.
25 Adam volvió a unirse con su esposa, y ella dio a luz un ben y lo llamó Shet, que significa un ben es dado, queriendo decir: Elohé me ha dado otro descendiente en lugar de Hével; porque Kayin lo había matado.
26 Y a Shet, a su vez, le nació un ben, y lo llamó Enósh. Fue entonces que se comenzó a invocar a Yahweh por Su Shem.

5 :1 Este es el registro de la descendencia de Adam. Cuando Elohé creó al hombre, lo hizo a la semejanza de Elohé,
2 los creó varón y hembra. Y cuando los creó los bendijo y los llamó Hombre.
3 Cuando Adam había vivido ciento treinta años, procreó un ben que era su imagen y semejanza, y lo llamó Shet.
4 Después del nacimiento de Shet, A Adam dán vivió ochocientos años y procreó benei y banot.
5 Todos los días que vivió Adam sumaron novecientos treinta años; entonces murió.
6 Cuando Shet había vivido ciento cinco años, procreó a Enósh.
7 Después del nacimiento de Enósh, Shet vivió ochocientos siete años y procreó benei y banot.
8 Todos los días de Shet sumaron novecientos doce años; entonces murió.
9 Cuando Enósh había vivido noventa años, procreó a Queinán.
10 Después del nacimiento de Queinán, Enósh vivió ochocientos quince años y procreó benei y banot.
11 Todos los días de Enósh sumaron novecientos cinco años; entonces murió.
12 Cuando Queinán había vivido setenta años, procreó a Mahalalel.
13 Después del nacimiento de Mahalalel, Queinán vivió ochocientos cuarenta años y procreó benei y banot.
14 Todos los días de Queinán sumaron novecientos diez años; entonces murió.
15 Cuando Mahalalel había vivido sesenta y cinco años, procreó a Yéred.
16 Después del nacimiento de Yéred, Mahalalel vivió ochocientos treinta años y procreó benei y banot.
17 Todos los días de Mahalalel sumaron ochocientos noventa y cinco años; entonces murió.
18 Cuando Yéred había vivido ciento sesenta y dos años procreó a Janokj.
19 Después del nacimiento de Janokj, Yéred vivió ochocientos años y procreó benei y banot.
20 Todos los días de Yéred sumaron novecientos sesenta y dos años; entonces murió.
21 Cuando Janokj había vivido sesenta y cinco años procreó a Matushélaj.
22 Después del nacimiento de Matushélaj, Janokj caminó con HaElohé por trescientos años; y procreó benei y banot.
23 Todos los días de Janokj sumaron trescientos sesenta y cinco años.
24 Janokj caminó con HaElohé; entonces dejó de ser, porque Elohé se lo llevó.
25 Cuando Matushélaj había vivido ciento ochenta y siete años, procreó a Lamek.
26 Después del nacimiento de Lamek, Matushélaj vivió setecientos ochenta y dos años y procreó benei y banot.
27 Todos los días de Matushélaj sumaron novecientos sesenta y nueve años; entonces murió.
28 Cuando Lamek había vivido ciento ochenta y dos años, procreó un ben.
29 Y lo llamó Nóaj, diciendo: Este nos dará alivio de nuestro trabajo y de la labor de nuestras manos en el mismo suelo que Yahweh sometió a degradación.
30 Después del nacimiento de Nóaj, Lamek vivió quinientos noventa y cinco años y procreó benei y banot.
31 Todos los días de Lamek sumaron setecientos setenta y siete años; entonces murió.
32 Cuando Nóaj había vivido quinientos años, procreó a Shem, a Jam, y a Yafet.

6 :1 Cuando los hombres comenzaron a aumentar en la tierra y les nacieron banot,
2 los benei de HaElohé[1] vieron cuán hermosas eran las banot de los hombres y escogieron esposas de entre las que les agradaban.
3 Pero Yahweh dijo: **Mi aliento no permanecerá en el hombre para siempre, ya que él no es más que carne; que se le concedan sólo ciento veinte jubileos[2].**
4 Fue entonces, y también más tarde, cuando aparecieron los nefilim[3] en la tierra, cuando los benei de HaElohé cohabitaron con las banot de los hombres, quienes les dieron descendencia. Ellos fueron los

[1] 6:2 Los Malajím.
[2] 6:3 120 períodos de 50 años= 6.000 años.
[3] 6:4 Los benei de los Malajím y las mujeres.

llamados poderosos de antaño, los hombres de renombre.
5 Yahweh vio cuán grande era la maldad del hombre sobre la tierra, y cómo todo plan ideado por su mente no era sino perverso todo el tiempo.
6 Y Yahweh lamentó haber creado al hombre en la tierra, y se le entristeció el lev.
7 Yahweh dijo: **Borraré de la tierra a los hombres que he creado, a los hombres juntos con las bestias, los reptiles, y las aves del shamaj; porque lamento haberlos hecho**.
8 Pero Nóaj alcanzó el favor de Yahweh.
9 Esta es la descendencia de Nóaj. Nóaj fue un hombre recto; fue intachable en su época; Nóaj caminó con HaElohé.
10 Nóaj procreó tres benei: Shem, Jam, y Yafet.
11 La tierra se corrompió delante de HaElohé; la tierra estaba llena de injusticia.
12 Cuando Elohé vio cuán corrompida estaba la tierra, porque toda persona se había corrompido en su conducta sobre la tierra,
13 Yahweh Elohé le dijo a Nóaj: **He determinado poner fin a todos los humanos, porque la tierra está llena de injusticia por culpa de ellos: los voy a destruir con la tierra**.
14 **Construyete un arca de madera resinosa; hazla como un arca con compartimientos, y recúbrela por dentro y por fuera con brea.**
15 **Así es como deberás hacerla: la longitud del arca será de ciento treinta y cinco metros, su anchura de veintidós metros y medio, y su altura de trece metros y medio.**
16 **Haz una abertura para que entre la luz al arca, y termínala como a medio metro del techo. Pon la entrada del arca a un costado; hazla de tres pisos.**
17 **Por Mi parte, voy a enviar el Diluvio, que inundará la tierra, para destruir a todo ser bajo el shamaj en el que haya aliento de vida; todo sobre la tierra perecerá.**
18 **Pero estableceré Mi Alianza contigo, y tú entrarás en el arca, con tus benei, tu esposa, y las esposas de tus benei.**
19 **Y de todo lo que vive, de toda carne, introducirás en el arca dos de cada uno para preservarles la vida contigo; serán macho y hembra.**
20 **De toda especie de aves, toda especie de ganado, toda especie de reptiles en la tierra, dos de cada uno vendrán a ti para preservar sus vidas.**
21 **Por tu parte, toma de todo lo que se come y almacénalo, para que te sirva de alimento a ti y a ellos.**
22 Y así lo hizo Nóaj; tal como Elohé le ordenó, así lo hizo.

7:1 Entonces Yahweh le dijo a Nóaj: **Entra en el arca, con toda tu familia, porque sólo a ti he encontrado recto ante Mí en esta generación.**
2 **De todo animal puro tomarás siete pares, un macho y su pareja; y de todo animal que no es puro, dos: un macho y su pareja;**
3 **de las aves del shamaj también, siete pares, macho y hembra, para que se conserve su especie sobre toda la tierra.**
4 **Porque dentro de siete días haré llover sobre la tierra, por cuarenta días y cuarenta noches, y borraré de la tierra toda vida que he creado.**
5 Y Nóaj hizo tal como Yahweh le ordenó.
6 Nóaj tenía seiscientos años de edad cuando vino el Diluvio e inundó la tierra.
7 Nóaj con sus benei, su esposa, y las esposas de sus benei entraron en el arca para protegerse del Diluvio.
8 De los animales limpios, de los animales que no son limpios, de las aves, y de todo lo que se arrastra por el suelo,
9 dos de cada uno, macho y hembra, vinieron a Nóaj y entraron en el arca, como Elohé le había ordenado a Nóaj.
10 Y en el séptimo día vinieron las aguas del Diluvio sobre la tierra.
11 En el año seiscientos de la vida de Nóaj, en el segundo mes, el día diecisiete del mes, en ese día reventaron todas las fuentes del gran abismo, y se abrieron las compuertas de los Shamaim.

12 La lluvia cayó sobre la tierra por cuarenta días y cuarenta noches.
13 En ese mismo día Nóaj, y los benei de Nóaj, Shem, Jam y Yafet, entraron en el arca, con la esposa de Nóaj y las tres esposas de sus benei;
14 ellos y todas las bestias de cada especie, todo el ganado de cada especie, y toda especie de reptiles, y toda ave, todo lo que tiene alas.
15 Vinieron a Nóaj y entraron en el arca, dos de cada animal en los que había aliento de vida.
16 Así todos los que entraron eran el macho y la hembra de cada especie, como Elohé le había ordenado. Y Yahweh cerró la puerta.
17 El diluvio continuó por cuarenta días sobre la tierra, y las aguas aumentaron y levantaron el arca de modo que se elevó sobre la tierra.
18 Las aguas se extendían y crecían grandemente sobre la tierra, y el arca flotaba sobre las aguas.
19 Cuando las aguas hubieron subido mucho más sobre la tierra, todas las montañas más altas en todas partes debajo del shamaj quedaron cubiertas.
20 Como siete metros más subieron las aguas, después de cubrir las montañas.
21 Y perecieron todos los seres vivientes que se mueven en la tierra: aves, ganado, bestias, y todo lo que enjambra sobre la tierra, y toda la humanidad.
22 Todo lo que tenía en su nariz el más leve aliento de vida, todo lo que había en tierra seca, murió.
23 Fue eliminada toda existencia sobre la tierra: hombre, ganado, reptiles, y aves del shamaj; fueron eliminados de la tierra. Solamente Nóaj quedó vivo, y los que estaban con él en el arca,
24 cuando las aguas se extendieron sobre la tierra por ciento cincuenta días.

8 :1 Elohé se acordó de Nóaj y de todas las bestias y de todo el ganado que estaban con él en el arca, y Elohé hizo que soplara un viento por toda la tierra, de modo que las aguas comenzaron a bajar.
2 Las fuentes del abismo y las compuertas de los shamaim se cerraron, y la lluvia del shamaj se detuvo;
3 entonces las aguas siguieron retrocediendo sobre la tierra. Para el fin de los ciento cincuenta días las aguas disminuyeron,
4 tanto que, en el séptimo mes, el día diecisiete del mes, el arca encalló sobre las montañas de Ararat.
5 Las aguas siguieron disminuyendo hasta el décimo mes; en el décimo mes, el primero del mes, se hicieron visibles los picos de las montañas.
6 Después de cuarenta días, Nóaj abrió la ventana del arca que había hecho
7 y envió al cuervo; éste siguió volando de un lado para otro hasta que se secaron las aguas de sobre la tierra.
8 Después envió la paloma para ver si las aguas habían menguado sobre la superficie de la tierra.
9 Pero la paloma no halló un lugar donde posarse, y regresó con Nóaj al arca, porque había agua sobre toda la tierra. Así que él sacó la mano, tomó la paloma, y la introdujo al arca.
10 Esperó otros siete días, y volvió a enviar la paloma desde el arca.
11 La paloma regresó a él por la tarde, y traía en el pico una hoja de olivo arrancada. Entonces supo Nóaj que las aguas habían menguado sobre la tierra.
12 Esperó aún otros siete días y envió la paloma; y no volvió más a él.
13 En el año seiscientos uno, en el primer mes, el primero del mes, las aguas comenzaron a secarse sobre la tierra; y cuando Nóaj quitó la cubierta del arca, vio que la superficie de la tierra se estaba secando.
14 Y para el segundo mes, para el día veintisiete del mes, la tierra estaba seca.
15 Elohé le habló a Nóaj y le dijo:
16 **Sal del arca, junto con tu esposa, tus benei, y las esposas de tus benei.**
17 **Saca también a todos los seres vivientes que están contigo: aves, animales, y todo lo que se arrastra por la tierra; para que enjambren sobre la tierra y sean fecundos y se multipliquen en la tierra.**
18 Así que Nóaj salió, junto con sus benei, su esposa, y las esposas de sus benei.
19 Todos los animales, todos los reptiles, y todas las aves, todo lo que se mueve sobre la tierra, salieron del arca por familias.
20 Entonces Nóaj construyó un Altar para Yahweh y, tomando de todo animal limpio y

de toda ave limpia, presentó ofrendas quemadas sobre el Altar.
21 Entonces Yahweh olió el agradable aroma, y se dijo Yahweh: **Nunca más volveré a degradar la tierra por culpa del hombre, porque las tramas de la mente del hombre son malvadas desde su juventud; tampoco volveré a destruir jamás a todo ser viviente, como lo he hecho.**
22 **Mientras dure la tierra, siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche no han de faltar.**

9 :1 Elohé bendijo a Nóaj y a sus benei diciéndoles: **Sean fecundos y multiplíquense, y llenen la tierra.**
2 **Todas las bestias de la tierra y todas las aves del shamaj les temerán y los respetarán a ustedes, todo lo que ocupa la tierra, y todos los peces del mar, quedan bajo su autoridad.**
3 **Toda criatura que vive les servirá de alimento, al igual que la hierba verde, les daré todo esto.**
4 **Sin embargo, no deben comer carne con su vida, su sangre en ella.**
5 **De la sangre de vida de ustedes Yo pediré cuentas: se las pediré a toda bestia; al hombre también le pediré cuentas por la vida humana; a cada hombre por la de su prójimo.**
6 **A cualquiera que derrame la sangre de un hombre, otro hombre le derramará la suya; porque Elohé hizo al hombre a su imagen.**
7 **Sean fecundos, pues, y multiplíquense; abunden en la tierra y multiplíquense en ella.**
8 Elohé les dijo a Nóaj y a sus benei:
9 **Yo establezco ahora Mi Alianza con ustedes y con su linaje por venir,**
10 **y con todo ser viviente que está con ustedes aves, ganado, y toda bestia salvaje también todo lo que ha salido del arca, todo ser viviente sobre la tierra.**
11 **Yo mantendré Mi Alianza con ustedes: nunca más será eliminado todo ser viviente por las aguas de un diluvio, y nunca más habrá un diluvio que destruya la tierra.**
12 Y Yahweh Elohé añadió: **Esta es la señal que establezco para la Alianza que hago con ustedes, y con toda criatura que vive con ustedes, por todas las edades venideras:**
13 **He establecido Mi arco en las nubes, y servirá como señal de Mi Alianza con la tierra.**
14 **Cuando Yo traiga nubes sobre la tierra, y aparezca el arco en las nubes,**
15 **me acordaré de Mi Alianza con ustedes y con toda criatura viviente de toda especie, de modo que las aguas no vuelvan a formar un diluvio que destruya todo ser.**
16 **Cuando el arco salga en las nubes, yo lo veré y me acordaré de la Alianza eterna entre Elohé y toda criatura viviente, todo ser que hay en la tierra.**
17 Elohé le dijo a Nóaj: **Esta será la señal de la Alianza que he establecido con todo ser que hay sobre la tierra.**
18 Los benei de Nóaj que salieron del arca fueron Shem, Jam, y Yafet. Jam fue el abba de Kenaán.
19 Estos tres fueron los benei de Nóaj, y ellos se propagaron por todo el olam.
20 Nóaj, que era agricultor, fue el primero en plantar una viña.
21 Un día bebió vino y se emborrachó, y se quedó desnudo dentro de su tienda.
22 Jam, el abba de Kenaán, vio a su abba desnudo y salió a contárselo a sus dos ajaim.
23 Pero Shem y Yafet tomaron una capa, se la pusieron en los hombros y, caminando de espaldas, cubrieron la desnudez de su abba; como iban mirando para otro lado, no vieron a su abba desnudo.
24 Cuando Nóaj se despertó de la borrachera y supo lo que le había hecho su ben menor,
25 dijo: Degradado sea Kenaán; el más bajo de los esclavos será para sus ajaim.
26 Y añadió: Baruj sea Yahweh, Elohé de Shem; que Kenaán sea su esclavo.
27 Que Elohé extienda a Yafet, y que habite en las tiendas de Shem; y que Kenaán sea esclavo de ellos.

28 Nóaj vivió después del Diluvio trescientos cincuenta años.
29 Y todos los días de Nóaj sumaron novecientos cincuenta años; entonces murió.

10 :1 Estos son los descendientes de Shem, Jam, y Yafet, benei de Nóaj, los benei que les nacieron después del Diluvio:
12 Los descendientes de Yafet: Gómer, Magog, Maday, Yawán, Tuval, Meshek y Tirás.
13 Los descendientes de Gómer: Ashkenaz, Rifat y Togarmá.
4 Los descendientes de Yawán: Elishá y Tarshísh, los Quitim y los Dodanim.
5 De estos surgieron los pueblos marítimos. Estos son los descendientes de Yafet por sus tierras cada cual con su idioma sus clanes y sus naciones.
6 Los descendientes de Jam: Kush, Mitzraim, Put, y Kenaán.
7 Los descendientes de Kush: Sheva, Hawilah, Sabtah, Ramá y Sabtekhá. Los descendientes de Ramá: Sheva y Dedán.
8 Kush además procreó a Nimród, quien fue el primer hombre heroico en la tierra.
9 Fue un heroico cazador por la Vajesed de Yahweh; de ahí el dicho: Como Nimród un heroico cazador por la Vajesed de Yahweh.
10 La base de su maljut fue Bavel, Érekh, Akad, y KalnehYah en la tierra de Shinar.
11 De esa tierra salió Ashur y edificó a Niniweh, RehobotIr, Kélaj,
12 y Resen entre Niniweh y Kélaj, ésta es la ciudad grande.
13 Y Mitzraim procreó a los ludim, los anamim, los lehabim, los naftujim,
14 los patrusim, los kaslujim, y los kaftorim, de donde vinieron los felishtim.
15 Kenaán procreó a Tsidón, su primogénito, y a Jet;
16 y al yevusí, al amorí, al guirgashí,
17 al jiwí, al arqí, al siní,
18 al arwadí, al tsemarí, y al jamatí. Después se esparcieron los clanes del kenaání.
19 El territorio kenaání original se extendía desde Tsidón hasta Guerar, cerca de Atsá, y hasta Sedom, Amorah, Admah, y Tseboyim, cerca de Leshá.
20 Estos son los descendientes de Jam, según sus clanes e idiomas, por sus tierras y naciones.
21 Le nacieron benei también a Shem, antepasado de todos los descendientes de Éber y ají mayor de Yafet.
22 Los descendientes de Shem: Elam, Ashur, Arpakshad, Lud, y Aram.
23 Los descendientes de Aram: Uts, Jul, Guéter, y Mash.
24 Arpakshad procreó a Shélaj, y Shélaj procreó a Éber.
10:25 Dos benei le nacieron a Éber: el primero se llamó Péleg porque en sus días se dividió la tierra; y su ají se llamó Yoqtán.
26 Yoqtán procreó a Almodad, Shélef, JatsarMáwet, Yéraj,
27 Hadoram, Uzal, Diqlá,
28 Obal, Abimael, Sheva,
29 Ofir, Jawilá, y Yovav; todos estos fueron los descendientes de Yoqtán.
30 Sus poblaciones se extendían desde Meshá hasta Sefar, la serranía de oriente.
31 Estos son los descendientes de Shem según sus clanes e idiomas, por sus tierras, según sus naciones.
32 Estos son los grupos de los descendientes de Nóaj, según sus orígenes, por sus naciones; y de estos surgieron las naciones sobre la tierra después del Diluvio.

11 :1 Todos en la tierra tenían el mismo idioma y las mismas palabras.
2 Y mientras emigraban desde oriente, se encontraron un valle en la tierra de Shinar y se establecieron allí.
3 Se dijeron unos a otros: Vengan, hagamos ladrillos y cozámoslos. El ladrillo les servía de piedra, y el asfalto les servía de mezcla.
4 Y dijeron: Vengan, edifiquémonos una ciudad, y una torre cuya cúspide llegue al shamaj, para hacernos famosos, y para no dispersarnos por todo el olam.
5 Yahweh bajó Su Mirada para ver la ciudad y la torre que habían edificado los hombres,
6 y dijo Yahweh: **Si, siendo un pueblo con un sólo idioma para todos, así es como han empezado a actuar, entonces nada de lo que se propongan hacer estará fuera de su alcance.**
7 **Así que enviaré Mi Malaj y confundamos allá su idioma, de modo que ninguno entienda el habla del otro.**

8 Así los esparció Yahweh de allí sobre la superficie de toda la tierra; y dejaron de edificar la ciudad.
9 Por eso se le llamó Bavel, porque allí confundió Yahweh el idioma de toda la tierra; y de allí los dispersó Yahweh sobre la superficie de toda la tierra.
10 Esta es la sucesión de Shem: Shem tenía cien años de edad cuando procreó a Arpakshad, dos años después del Diluvio.
11 Después del nacimiento de Arpakshad, Shem vivió quinientos años y procreó benei y banot.
12 Cuando Arpakshad llevaba de vida treinta y cinco años, procreó a Shélaj.
13 Después del nacimiento de Shélaj, Arpakshad vivió cuatrocientos tres años y procreó benei y banot.
14 Cuando Shélaj llevaba de vida treinta años, procreó a Éber.
15 Después del nacimiento de Éber, Shélaj vivió cuatrocientos tres años y procreó benei y banot.
16 Cuando Éber llevaba de vida treinta y cuatro años, procreó a Péleg.
17 Después del nacimiento de Péleg, Éber vivió cuatrocientos treinta años y procreó benei y banot.
18 Cuando Péleg llevaba de vida treinta años, procreó a Reú.
19 Después del nacimiento de Reú, Péleg vivió doscientos nueve años y procreó benei y banot.
20 Cuando Reú llevaba de vida treinta y dos años, procreó a Serug.
21 Después del nacimiento de Serug, Reú vivió doscientos siete años y procreó benei y banot.
22 Cuando Serug llevaba de vida treinta años, procreó a Najor.
23 Después del nacimiento de Najor, Serug vivió doscientos años y procreó benei y banot.
24 Cuando Najor llevaba de vida veintinueve años, procreó a Téraj.
25 Después del nacimiento de Téraj, Najor vivió ciento diecinueve años y procreó benei y banot.
26 Cuando Téraj llevaba de vida setenta años, procreó a Avram, Najor, y Jarán.
27 Ahora bien, esta es la sucesión de Téraj: Téraj procreó a Avram, a Najor, y a Jarán; y Jarán procreó a Lot.
28 Jarán murió en vida de su abba Téraj, en su tierra natal, Ur de los kasdim.
29 Avram y Najor tomaron esposas, la esposa de Avram se llamaba Saray, y la de Najor era Milká, la bat de Jarán, el abba de Milká e Yishkhá.
30 Ahora bien, Saray era estéril, no tenía benei.
31 Téraj tomó a su ben Avram, a su nieto Lot ben de Jarán, y a su nuera Saray, la esposa de su ben Avram, y salieron juntos de Ur de los kasdim hacia la tierra de Kenaán; pero cuando llegaron a Jarán, se establecieron allí.
32 Los días de Téraj llegaron a doscientos cinco años; y Téraj murió en Jarán.

Bendición a Avram

12 :1 Yahweh le dijo a Avram: **Sal de tu tierra natal y de la bayit de tu abba a la tierra que Yo te mostraré**.
2 **Haré de ti una estirpe grande, y te bendeciré a ti; y engrandeceré tu shem, y serás una gran bendición**.
3 **A los que a ti te bendijeren, Yo bendeciré y degradaré al que a ti te maldijere; y todas las familias de la tierra se bendecirán por medio de la bendición que por medio de ti recibirán**.
4 Avram salió como Yahweh le había mandado, y Lot fue con él. Avram tenía setenta y cinco años de edad cuando salió de Jarán.
5 Avram tomó a su esposa Saray y a Lot, el ben de su ají, y toda la riqueza que habían acumulado, y las personas que habían adquirido en Jarán; y se dirigieron a la tierra de Kenaán. Cuando llegaron a la tierra de Kenaán,
6 Avram atravesó la tierra hasta el sitio de Shekem, en la encina de Moreh. Los Kenaanim estaban entonces en la tierra.
7 Yahweh se le apareció a Avram y le dijo: **Yo le asignaré esta tierra a tu linaje.** Y él edificó allí un Altar a Yahweh que se le había aparecido.
8 Desde allí se trasladó a la serranía al este de Bethel y montó su tienda, con Bethel al oeste y Ai al este; y edificó allí un Altar a Yahweh e invocó a Yahweh por Su Shem.
9 Luego Avram viajó por etapas hacia el Néguev.

10 Hubo un hambre en la tierra, y Avram bajó a Mitzraim a residir como extranjero allí, porque el hambre era severa en la tierra.
11 Cuando estaba por entrar a Mitzraim, le dijo a su esposa Saray: Yo sé que tú eres una mujer hermosa.
12 Si los mitzrim te ven y piensan que eres mi esposa, me matarán a mí y te dejarán a ti viva.
13 Por favor, di que eres mi ajot, para que no me pase nada por causa tuya, y que siga con vida gracias a ti.
14 Cuando Avram entró a Mitzraim, los mitzrim vieron que la mujer era hermosísima.
15 Los cortesanos del Parot la alabaron delante de él, y llevaron a la mujer al palacio del Parot.
16 Y en atención a ella le fue bien a Avram; adquirió ovejas, bueyes, asnos, esclavos, esclavas, asnas y camellos.
17 Pero Yahweh afligió al Parot y a su familia con fuertes plagas por causa de Saray, la esposa de Avram.
18 El Parot mandó buscar a Avram y le dijo: ¡Mira lo que me has hecho! ¿Por qué no me dijiste que ella era tu esposa?
19 ¿Por qué dijiste que era tu ajot, dando lugar a que yo la tomara como esposa? Bueno, aquí tienes a tu esposa; tómala y márchate.
20 Parot puso unos hombres a cargo de él, y lo despacharon con su esposa y todo lo que poseía.

13 :1 Desde Mitzraim Avram subió al Néguev, con su esposa y todo lo que poseía, junto con Lot.
2 Ahora bien, Avram era muy rico en ganado, plata y oro.
3 Y se trasladó por etapas desde el Néguev hasta Bethel, al lugar donde había estado primeramente su tienda, entre Bethel y Ai,
4 el lugar del altar que él había edificado al principio; y allí Avram invocó a Yahweh por Su Shem.
5 Lot, quien fue con Avram, tenía también rebaños y manadas y tiendas,
6 de modo que el terreno no podía mantenerlos mientras estuvieran juntos; porque sus posesiones eran tan grandes que no podían continuar juntos.
7 Y hubo disputas entre los pastores de las manadas de Avram y los de las manadas de Lot. Los kenaanim y los perizzim habitaban entonces en el país.
8 Avram le dijo a Lot: Que no haya contienda entre tú y yo, entre mis pastores y los tuyos, porque somos parientes.
9 ¿No está todo el país delante de ti? Separémonos: si tú vas a la izquierda yo iré a la derecha; y si tú vas a la derecha yo iré a la izquierda.
10 Lot miró a su alrededor y vio lo bien regada que estaba toda la llanura del Yardén, esto fue antes de que Yahweh destruyera a Sedom y a Amorah, toda ella, hasta Zoar, como el huerto de Yahweh, como la tierra de Mitzraim.
11 De modo que Lot escogió para sí toda la llanura del Yardén, y viajó hacia el este. Así se separaron uno del otro;
12 Avram se quedó en la tierra de Kenaán, mientras que Lot se estableció en las ciudades de la llanura, montó sus tiendas cerca de Sedom.
13 Ahora bien, los habitantes de Sedom eran pecadores muy malvados contra Yahweh.
14 Y Yahweh le dijo a Avram, después que Lot se retiró de él: **Levanta la vista y mira desde donde estás, al norte y al sur, al este y al oeste**,
15 **porque te doy toda la tierra que ves, a ti y a tu linaje para siempre**.
16 **Haré a tu linaje como el polvo de la tierra, de modo que, si alguien puede contar el polvo de la tierra, entonces también tu linaje podrá contarse**.
17 **Levántate, camina por el país, a lo largo y a lo ancho, porque a ti te lo doy.**
18 Y Avram mudó su tienda, y vino a vivir en la encina de Mamré, que está en Jevrón; y edificó allí un Altar a Yahweh.

14 :1 Un día, cuando el melej Amrafel de Shinar, el melej Aryokh de Elasar, el melej Kedorlaómer de Elam y el melej Tidal de Goyim,
2 le hicieron la guerra al melej Bera de Sedom, al melej Birshá de Amorah, al melej Shinab de Admah, al melej Sheméber de Tseboyim, y al melej de Bela, que es Tsóar,
3 todos los últimos unieron fuerzas en el valle de Sidim, ahora el mar Salado.

4 Por doce años habían servido a Kedorlaómer, y en el año decimotercero se rebelaron.
5 En el año decimocuarto vinieron Kedorlaómer y los melajím que estaban con él, y derrotaron a los refaím en Ashterot Qarnáyim, a los zuzim en Jam, a los emim en Saweh Quiryatáyim,
6 y a los jorim en la serranía de Seír hasta ElParán, que queda por el midbar.
7 Cuando regresaban entraron a EnMishpat, que es Kadesh, y subyugaron todo el territorio de los amalequim, y también de los amorim que habitaban en Hatsatsón Tamar.
8 Entonces el melej de Sedom, el melej de Amorah, el melej de Admah, el melej de Tseboyim, y el melej de Bela, que es Tsóar, salieron y se enfrascaron en una batalla en el valle de Sidim.
9 El melej Kedorlaómer, de Elam, el melej Tidal de Goyim, el melej Amrafel de Shinar, y el melej Aryokh de Elasar; cuatro melajím contra aquéllos cinco.
10 Sucedió que el valle de Sidim estaba lleno de hoyos de brea; y los melajím de Sedom y Amorah, en su huida, se cayeron en ellos, mientras los restantes escaparon a la serranía.
11 Los invasores se apropiaron de toda la riqueza de Sedom y Amorah y de todas sus provisiones, y siguieron su camino.
12 También se llevaron a Lot, el ben del ají de Avram, y sus posesiones, y se marcharon; porque este se había radicado en Sedom.
13 Un fugitivo le llevó la noticia a Avram el ivrí, quien vivía en la encina de Mamré el amorí, pariente de Eshkhol y Aner, quienes eran aliados de Avram.
14 Cuando Avram se enteró de que habían tomado cautivo a su pariente, reunió a sus retenes, nacidos en su familia, que eran trescientos diez y ocho, y emprendió una persecución hasta Dan.
15 Por la noche, él y sus servidores se desplegaron contra ellos y los derrotaron; y los persiguió hasta Hobah, que queda al norte de Daméseq.
16 Recuperó todas las posesiones; también recuperó a su pariente Lot y todas sus posesiones, y a las mujeres y al resto de la gente.
17 Cuando regresó de derrotar a Kedorlaómer y a los melajím que lo acompañaban, el melej de Sedom salió a recibirlo en el valle de Shaweh, que es el valle del Melej.
18 Y el melej MalkiTzédek de Salem sacó pan y vino; él era un Kohen de ElElyón.
19 Lo bendijo diciendo: Baruj sea Avram de ElElyón, Creador de los Shamaim y la Eretz.
20 Y baruj sea ElElyón, quien ha entregado a tus enemigos en tus manos. Y Avram le dio una ofrenda de todo.
21 Luego el melej de Sedom le dijo a Avram: Dame a las personas y toma las posesiones para ti.
22 Pero Avram le dijo al melej de Sedom: Le juro a Yahweh, ElElyón, Creador de los Shamaim y la Eretz,
23 que no tomaré siquiera el cordón de una sandalia de lo que te pertenece; no dirás que tú fuiste quien me enriqueció.
24 Para mí, nada más que lo que han usado mis servidores; en cuanto a la parte de los hombres que fueron conmigo –Aner, Eshkhol y Mamré– que tomen su parte.

15 :1 Algún tiempo después, vino la Davar de Yahweh a Avram en una visión. Dijo: **No temas, Avram, Yo soy un escudo para ti; tu recompensa será muy grande**.
2 Pero Avram dijo: Soberano Yahweh, ¿qué podrás darme, viendo que voy a morir sin benei, y el que está a cargo de mi bayit es Eliézer de Daméseq?
3 Avram agregó: Ya que tú no me has dado linaje, mi mayordomo será mi heredero.
4 Vino a él la Davar de Yahweh en respuesta: **Ese no será tu heredero; nadie más que tu propio ben será tu heredero.**
5 Lo llevó afuera y le dijo: **Mira al shamaj y cuenta las estrellas, si puedes contarlas**. Y añadió: **Así será tu linaje**.
6 ***Y porque puso su emuná en Yahweh, Él se lo contó por justicia***.
7 Entonces le dijo: **Yo soy Yahweh, que te saqué de Ur de los kasdim para asignarte esta tierra como posesión**.
8 Y él dijo: Yahweh Elohé, ¿cómo sabré que voy a poseerla?
9 Él le respondió: **Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un cordero de tres años, una tórtola y un ave joven.**

10 Él le trajo todo esto y los cortó en dos, poniendo cada mitad frente a la otra, pero no cortó el ave.
11 Las aves de rapiña venían sobre los cadáveres, y Avram las espantaba.
12 Cuando el sol estaba para ponerse, le vino un profundo sueño a Avram, y un terror grande y oscuro bajó sobre él.
13 Y le dijo a Avram: **Sabe bien que tu linaje será extranjero en una tierra que no es suya, y serán oprimidos y esclavizados por cuatrocientos años;**
14 **pero Yo ejecutaré juicio sobre la nación a la que ellos le sirvan, y al final saldrán libres con una gran riqueza.**
15 **En cuanto a ti, tú irás con tus padres en shalom; serás sepultado a una edad muy avanzada.**
16 **Y regresarán aquí en la cuarta generación, porque la maldad de los amorim no se ha completado aún.**
17 Cuando se puso el sol y se hizo muy oscuro, apareció un horno humeante, y una antorcha llameante que pasaba por entre las mitades.
18 En aquel día Yahweh hizo una Alianza con Avram, diciendo: **A tu linaje le asigno esta tierra, desde el río de Mitzraim hasta el gran río, el río Perat:**
19 **los keinim, los kenezzim, los cadmonim,**
20 **los jitim, los perezzim, los refaím,**
21 **los amorim, los kenaanim, los guirgashim y los yevusim.**

16 :1 Saray, la esposa de Avram, no le había dado benei. Ella tenía una criada mitzrí llamada Hagar.
2 Y Saray le dijo a Avram: Mira, Yahweh me ha privado de dar a luz. Únete a mi criada; tal vez yo tenga benei por medio de ella. Y Avram le hizo caso al pedido de Saray.
3 Así que Saray, la esposa de Avram, tomó a su criada, Hagar la mitzrí –después de haber vivido Avram diez años en la tierra de Kenaán– y se la dio a su esposo Avram como esposa.
4 Él cohabitó con Hagar y esta concibió; y cuando ella vio que había concebido, su ama quedó rebajada en su estima.
5 Y Saray le dijo a Avram: ¡El mal que se me ha hecho es culpa tuya! Yo misma puse a mi servidora en tus brazos; ahora que ella ve que está encinta, yo he quedado rebajada en su estima. ¡Que Yahweh decida entre tú y yo!
6 Avram le dijo a Saray: Tu servidora está en tus manos. Trátala como mejor te parezca. Entonces Saray la trató duramente, y ella se le escapó.
7 Un Malaj de Yahweh la encontró junto a un manantial de agua en el midbar, el manantial del camino que va a Shur,
8 y le dijo: Hagar, esclava de Saray, ¿de dónde has venido, y a dónde vas? Y ella dijo: Estoy huyendo de mi ama Saray.
9 Y el Malaj de Yahweh le dijo: Vuelve a tu ama, y sométete bajo su mando.
10 El Malaj de Yahweh le dijo además: Yo aumentaré grandemente tu linaje, y serán demasiados para contarlos.
11 El Malaj de Yahweh agregó: Mira, tú estás embarazada y tendrás un ben; lo llamarás Yishmael, porque Yahweh se ha fijado en tu sufrimiento.
12 Él será un hombre como asno salvaje; su mano contra todos, y la mano de todos contra él; habitará al margen de todos sus parientes.
13 Y ella llamó a Yahweh que le habló: Tú eres ElRoí[1], con lo cual quiso decir: ¡He seguido viendo después que él me vio!
14 Por eso el pozo se llamó Beerlajairoí[2]; queda entre Kadesh y Béred.
15 Hagar le dio un ben a Avram, y Avram llamó al ben que le dio Hagar: **Yishmael**.
16 Avram tenía ochenta y seis años de edad cuando Hagar le dio a Yishmael.

17 :1 Cuando Avram tenía noventa y nueve años, Yahweh se le apareció y le dijo: **Yo soy El Shaddai[3]. Camina en Mis caminos y sé sin tacha**.
2 **Yo estableceré Mi Alianza entre tú y Yo, y te haré extremadamente numeroso.**
3 Avram se tiró sobre su rostro; y Elohé le dijo además:

---

1 16:13 El Poderoso me ve.
2 16:14 El pozo del Viviente que me ve.
3 17:1 El Poderoso Omnipotente.

4 **En cuanto a Mí, este es Mi Alianza contigo: Tú serás el abba de una multitud de naciones**.
5 **Y no te llamarás más Avram[1], sino que te llamarás Avraham[2], porque Yo te hago el abba de una multitud de naciones**.
6 **Te haré extremadamente fértil, y haré naciones de ti; y melajím saldrán de ti**.
7 **Mantendré Mi Alianza contigo y con tu linaje por venir, como una Alianza eterna a través de las edades, de ser un Elohé para ti y para tu linaje venidero**.
8 **La tierra en la que moras como extranjero te la asigno a ti y a tu linaje por venir, toda la tierra de Kenaán, como propiedad perpetua. Yo seré el Elohé de ellos**.
9 Yahweh Elohé le dijo además a Avraham: **En cuanto a ti, tú y tu linaje por venir a través de los siglos cumplirán Mi Alianza.**

Señal de la Alianza

10 **Esta será la señal de Mi Alianza contigo y con tu linaje que vendrá, la cual ustedes cumplirán: Todo varón entre ustedes se circuncidará**.
11 **Ustedes circuncidarán la carne de su prepucio, y esa será la señal de Mi Alianza entre ustedes y Yo**.
12 **Y a través de las generaciones, a todo varón entre ustedes lo circuncidarán a la edad de ocho días. En cuanto al esclavo nacido en la familia y al comprado de un extraño**,
13 **deben circuncidarse, el nacido en la familia y el comprado por igual. Así estará Mi señal de la Alianza marcada en su carne como un convenio perpetuo**.
14 **Y si algún varón que no esté circuncidado se niega a circuncidar la carne de su prepucio, esa persona será cortada de su raza; ha quebrantado Mi Alianza**.
15 Y Elohé le dijo a Avraham: **En cuanto a tu esposa Saray, no la llamarás Saray, sino que se llamará Sarah.**
16 **Yo la bendeciré; de hecho, te voy a dar un ben por medio de ella. La bendeciré de modo que dé origen a naciones; gobernantes de pueblos saldrán de ella**.
17 Avraham se tiró sobre su rostro y se rió mientras se decía: ¿Le podrá nacer un niño a un viejo de cien años, o podrá Sarah tener un ben a los noventa?
18 Y Avraham le dijo a HaElohé: Oh sí, que Yishmael pueda vivir mediante tu favor
19 Elohé dijo: **Sin embargo, Sarah tu esposa te dará un ben, y lo llamarás Yitzjak; y Yo mantendré Mi Alianza con él como una Alianza perpetua para su linaje por venir**.
20 **En cuanto a Yishmael, te he escuchado; lo bendeciré; lo haré fértil y extremadamente numeroso. Él será abba de doce caudillos, y haré de él una gran nación**.
21 **Pero Mi Alianza la mantendré con Yitzjak, el que te dará Sarah para este tiempo el año que viene**.
22 Y cuando acabó de hablar con Avraham, Yahweh Elohé se retiró.
23 Entonces Avraham tomó a su ben **Yishmael**, y a todos sus esclavos nacidos en la familia, y a todos los que había comprado, a todo varón en la familia de Avraham, y circuncidó la carne de sus prepucios aquel mismo día, como Elohé le había dicho.
24 Avraham tenía noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio,
25 Yishmael, su ben tenía trece años cuando le circuncidaron la carne de su prepucio.
26 Así Avraham y su ben Yishmael se circuncidaron aquel mismo día;
27 y toda su familia, sus esclavos nacidos en bayit y los que habían sido comprados de extraños, se circuncidaron con él.

---

[1] 17:5 Padre Exaltado.

[2] 14:5 Padre de muchos.

18 :1 Yahweh se le manifestó a Avraham en la encina de Mamré; estaba sentado a la entrada de la tienda cuando el día calentaba.
2 Al levantar la vista vio a tres hombres de pie cerca de él. Tan pronto los vio corrió desde la entrada de la tienda para saludarlos, e inclinándose hasta el suelo en señal de respeto,
3 dijo: Mis patrones, si tienen la bondad, no se retiren de su servidor.
4 Permitan que se traiga un poco de agua para que se laven los pies y se recuesten bajo el árbol.
5 Y déjenme prepararles un bocado de comida para que se reconforten; entonces podrán seguir, ya que han pasado por el camino de su servidor. Ellos respondieron: Haz como has dicho.
6 Avraham se apresuró a ir a la tienda de Sarah y dijo: Pronto, unos veinte kilos de la mejor harina y amásenla y hagan tortas
7 Entonces Avraham corrió a la manada, tomó un becerro, tierno y selecto, y se lo entregó a un muchacho sirviente, quien se apresuró a prepararlo.
8 Tomó mantequilla y leche, y el becerro que habían preparado, y los puso delante de ellos; y los esperó debajo del árbol mientras ellos comían.
9 Ellos le preguntaron: ¿Dónde está tu esposa Sarah? Y él respondió: Allá, en la tienda.
10 Entonces uno dijo: Yo volveré a ti el año que viene, y tu esposa Sarah tendrá un ben, Sarah estaba escuchando a la entrada de la tienda, que quedaba detrás de él.
11 Sucedió que Avraham y Sarah estaban viejos, avanzados en edad; Sarah había cesado de tener los períodos de la mujer.
12 Así que Sarah se rió para sus adentros, diciendo: Ahora que estoy seca, ¿voy a tener disfrute con mi esposo tan viejo?
13 Entonces Yahweh por medio de Su Malaj le dijo a Avraham: **¿Por qué se rió Sarah, diciendo: Tendré de veras un ben, como soy de vieja?**
14 **¿Hay algo demasiado difícil para Yahweh? Yo volveré a ti a su tiempo el año que viene, y Sarah tendrá un ben.**
15 Sarah lo negó diciendo: Yo no me reí, porque estaba asustada. Pero él respondió: Tú te reíste.
16 Los hombres partieron de allí y miraron hacia Sedom, mientras Avraham caminaba con ellos para despedirlos.
17 Ahora bien, Yahweh había dicho: **¿Ocultaré de Avraham lo que voy a hacer?**
18 **Siendo que Avraham se va a convertir en una nación grande y populosa y todas las naciones de la tierra se bendecirán por medio de él.**
19 **Porque Yo lo he escogido; para que instruya a sus benei y a su posteridad a observar el camino de Yahweh haciendo lo que es tzadik y correcto, para que Yahweh le cumpla a Avraham lo que le ha prometido.**
20 Entonces Yahweh dijo: **La injuria de Sedom y Amorah es tan grande, y tan grave su pecado.**
21 **Voy a bajar a ver si en emet han actuado según el clamor que me ha llegado; y si no, tomaré nota.**
22 Los hombres se dirigieron de allí a Sedom, mientras Avraham se quedó de pie ante Yahweh.
23 Avraham se adelantó a preguntar: ¿Exterminarás al tzadik junto con el malvado?
24 ¿Qué tal si hubieran cincuenta tzadikím en la ciudad; arrasarías entonces el lugar y no lo perdonarías por los cincuenta tzadikím que hay en él?
25 ¡Lejos esté de ti el hacer tal cosa, traer la muerte sobre el tzadik igual que sobre el malvado, de modo que le vaya igual al tzadik que al malvado! ¡Lejos esté de ti! ¿No actuará con justicia el Juez de toda la tierra?
26 Y Yahweh respondió: **Si encuentro en la ciudad de Sedom cincuenta tzadikím, perdonaré todo el lugar por ellos.**
27 Avraham habló de nuevo: Ahora me aventuro a hablarle a Yahweh, yo que no soy más que polvo y ceniza:
28 ¿Qué tal si de los cincuenta faltaran cinco? ¿Destruirías todo el lugar por falta de cinco? Y Él respondió: **No lo destruiré si encuentro allí cuarenta y cinco.**
29 Pero él le habló otra vez y dijo: ¿Qué tal si se encuentran allí cuarenta? Y Él respondió: **No lo haría por ahavá a los cuarenta.**

30 Entonces dijo: No se enoje Yahweh si prosigo; ¿Qué tal si se encuentran allí treinta? Y Él dijo: **No lo haré si encuentro allí treinta.**
31 Y continuó: Me aventuro de nuevo a hablarle a Yahweh: ¿Qué tal si se encuentran allí veinte? Y Él contestó: **No la destruiría, por ahavá a los veinte.**
32 Y dijo: No se enoje Yahweh si hablo una última vez: ¿Qué tal si se encuentran allí diez? Y Él respondió: **No la destruiría, por ahavá a los diez.**
33 Cuando Yahweh acabó de hablar con Avraham, se retiró; y Avraham regresó a su lugar.

19 :1 Los dos Malajím llegaron a Sedom al anochecer, cuando Lot se hallaba sentado a la puerta de Sedom. Cuando Lot los vio, se levantó para saludarlos e, inclinándose con el rostro hacia el suelo,
2 dijo: Por favor, caballeros, vengan a la bayit de su servidor para que pasen la noche y se laven los pies; después podrán proseguir su camino temprano. Pero ellos dijeron: No, nosotros pasaremos la noche en la plaza.
3 Pero él les insistía fuertemente, de modo que ellos se fueron con él y entraron a su bayit. Él les preparó una fiesta y preparó panes inleudos, y ellos comieron.
4 Todavía no se habían acostado, cuando los habitantes del pueblo, los hombres de Sedom, jóvenes y viejos, todos hasta el último hombre se reunieron alrededor de la bayit.
5 Y le gritaron a Lot y le dijeron: ¿Dónde están los hombres que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que tengamos relaciones sexuales con ellos.
6 Entonces Lot salió a donde ellos a la entrada, cerró la puerta tras él,
7 y dijo: Les suplico, amigos míos, que no cometan semejante maldad.
8 Miren, yo tengo dos banot que no se han unido con hombre. Permítanme traérselas, y podrán hacerles lo que les plazca; pero no les hagan nada a estos hombres, ya que ellos están al amparo de mi techo.
9 Pero ellos dijeron: ¡Quítate! Y agregaron: Este vino aquí como extranjero, y ya actúa como juez. Ahora te vamos a hacer peor a ti que a ellos. Y empezaron a empujar a Lot, y se adelantaron para romper la puerta.
10 Pero los hombres alargaron las manos y cogieron a Lot para meterlo dentro de la bayit con ellos, y cerraron la puerta.
11 Y a la gente que estaba a la entrada de la bayit, viejos y jóvenes, los cegaron con una luz enceguecedora, de modo que no podían encontrar la puerta.
12 Entonces los hombres le dijeron a Lot: ¿A quién más tienes aquí? A tus yernos, a tus benei y banot, o a cualquiera que tengas en la ciudad, sácalos de este lugar.
13 Porque estamos a punto de destruir este lugar; pues el clamor contra ellos delante de Yahweh se ha vuelto tan grande que Yahweh nos ha enviado a destruirlo.
14 Así que Lot salió y les habló a sus yernos, los que se habían casado con sus banot, y les dijo: Levántense, vámonos de este lugar, porque Yahweh Elohé está a punto de destruir la ciudad. Pero a sus yernos les pareció que bromeaba.
15 Cuando rompía el alba, los Malajím hablaron a Lot, diciéndole: Levántate, toma a tu esposa y las dos banot que te quedan, no vayas a resultar aniquilado por culpa de la maldad de esta ciudad.
16 Todavía él se retrasaba. Así que los Malajím le agarraron la mano, y las manos de su esposa y sus dos banot por la Rajem de Yahweh para con él y lo sacaron y lo dejaron en las afueras de la ciudad.
17 Después que lo llevaron afuera, uno dijo: Escapa por tu vida y no mires atrás, ni te detengas en ninguna parte de la llanura; huye a los montes, no sea que resultes aniquilado.
18 Pero Lot les dijo: Oh no, Yahweh,
19 Tú has sido muy Bondadoso con tu servidor, y me has demostrado tanta Bondad al salvarme la vida; pero no puedo huir a las montañas, no vaya a ser que el desastre me alcance y muera.
20 Mira, aquel pueblo está bastante cerca para huir allá, y es pequeño; déjame huir allá, pues es pequeño, para salvar mi vida.
21 Él respondió: **Muy bien, te concederé este favor también, y no aniquilaré el pueblo del que has hablado.**
22 **Apresúrate, huye allá, que no puedo hacer nada hasta que hayas**

llegado allá. De ahí que el pueblo se llegó a conocer como Tsóar[1].
23 Cuando el sol iba subiendo sobre la tierra y Lot entraba a Tsóar,
24 Yahweh hizo llover sobre Sedom y Amorah un fuego sulfuroso de Yahweh desde los Shamaim.
25 Aniquiló aquellas ciudades y toda la llanura, y a todos los habitantes de las ciudades y la vegetación del suelo.
26 La esposa de Lot miró hacia atrás, añorando todo lo que dejaba atrás, familia, tierras, posesiones y allí mismo se convirtió en un pilar de sal.
27 A la mañana siguiente, Avraham se apresuró a ir al lugar donde había estado delante de Yahweh,
28 y, mirando hacia Sedom y Amorah y toda la tierra de la llanura, vio el humo de la tierra que subía como el humo de un horno.
29 Así fue como, cuando Elohé destruyó las ciudades de la llanura y aniquiló las ciudades donde habitaba Lot y toda su familia, Yahweh Elohé tuvo en mente a Avraham y quitó a Lot del medio del desastre.
30 Lot subió de Tsóar y se estableció en la serranía, con sus dos banot, porque tenía miedo de habitar en Tsóar; y él y sus dos banot vivían en una cueva.
31 Un día la mayor le dijo a la menor: Nuestro abba está viejo, y no hay un hombre en esta tierra que haga pareja con nosotras como lo hace todo el mundo.
32 Ven, hagamos que nuestro abba beba vino, y acostémonos con él, para que podamos preservar descendencia mediante nuestro abba.
33 Esa noche hicieron que su abba bebiera vino hasta emborracharlo, y la mayor entró y se acostó con él; él no supo cuándo ella se acostó ni cuándo se levantó.
34 Al día siguiente, la mayor le dijo a la menor: Mira, me acosté con mi abba anoche; hagámoslo beber vino otra vez esta noche, para que vayas y te acuestes con él, para que preservemos la descendencia de nuestra familia mediante nuestro abba.
35 Esa noche también hicieron que su abba bebiera vino, y la menor fue y se acostó con él; él no supo cuándo ella se acostó ni cuándo se levantó.
36 Así las dos banot de Lot quedaron embarazadas de su abba.
37 La mayor tuvo un ben y lo llamó Moab[2]; él fue el abba de los moabim de hoy.
38 La menor también tuvo un ben, y lo llamó BenAmí[3]; él fue el abba de los ammonim de hoy.

20 :1 Avraham viajó de allí a la región del Néguev y se estableció entre Kadesh y Shur. Mientras residía como extranjero en Guerar,
2 Avraham decía de Sarah que era su ajot. Así que el melej Avimelek de Guerar hizo traer a Sarah ante él.
3 Pero Elohé vino a Avimelek en un sueño de noche y le dijo: **Vas a morir por causa de la mujer que has tomado, porque es una mujer casada**.
4 Ahora bien, Avimelek no la había tocado. Y dijo: Oh Yahweh, ¿vas a matar gente, aunque sea inocente?
5 Él mismo me dijo que era su ajot. Y ella también dijo que él era su ají. Cuando hice esto, mi lev estaba inocente y mis manos limpias.
6 Y HaElohé le dijo en el sueño: **Yo sé que hiciste esto con un lev inocente, y por eso te evité que pecaras contra Mí. Por eso fue que no te permití tocarla.**
7 **Por lo tanto, devuélvele la esposa al hombre; ya que él es Neví, intercederá por ti para salvar tu vida. Si no se la devuelves, sabe que morirás, tú y todos los tuyos.**
8 Temprano a la mañana siguiente, Avimelek llamó a sus servidores y les contó todo lo que había sucedido; y los hombres se asustaron muchísimo.
9 Entonces Avimelek hizo comparecer a Avraham y le dijo: ¿Qué nos has hecho? ¿Qué mal he hecho yo para que traigas tan grande culpa sobre mí y sobre mi maljut? Tú me has hecho algo que no debe hacerse.
10 Y Avimelek demandó de Avraham: ¿Cuál era entonces tu propósito al hacer esto?

---

[1] 19:22 De pequeño.
[2] 19:37 De mi Padre.
[3] 19:38 Ben de mi Pueblo.

11 Avraham dijo: Yo pensé: Seguramente no hay respeto a Elohé en este lugar, y me matarán por interés en mi esposa.
12 Y además, ella en emet es mi ajot, bat de mi abba aunque no de mi íma; y se hizo esposa mía.
13 Así, cuando Elohé me hizo vagar lejos de la bayit de mi abba, yo le dije: Este es el favor que te voy a pedir: en cualquier lugar a donde vayamos, di que soy tu ají.
14 Avimelek tomó ovejas y bueyes, y esclavos y esclavas, y se los regaló; y le devolvió a su esposa Sarah.
15 Y Avimelek dijo: Mira, mi país está delante de ti; establécete donde te plazca.
16 Y a Sarah le dijo: Aquí le doy a tu ají mil piezas de plata; esto te servirá de vindicación delante de todos los que están contigo, y tú quedas limpia delante de todos.
17 Avraham entonces oró a HaElohé, y Elohé sanó a Avimelek y a su esposa y a sus esclavas, de modo que pudieron tener benei;
18 porque Yahweh había cerrado todo vientre de la familia de Avimelek por motivo de Sarah, la esposa de Avraham.

21 :1 Yahweh tomó nota de Sarah como había prometido, y Yahweh hizo por Sarah como había hablado.
2 Sarah concibió y le dio un ben a Avraham en su ancianidad, en el tiempo del que había hablado Elohé.
3 Avraham llamó al ben recién nacido que le había dado Sarah, Yitzjak.
4 Y cuando su ben Yitzjak tenía ocho días, Avraham lo circuncidó, como Elohé le había ordenado.
5 Avraham tenía ya cien años cuando le nació su ben Yitzjak.
6 Sarah dijo: Elohé me ha hecho reír; todo el que lo oiga se reirá conmigo.
7 Y agregó; ¡Quién le hubiera dicho a Avraham que Sarah amamantaría benei! Sin embargo, le he dado un ben en su vejez.
8 El niño creció y lo destetaron, y Avraham hizo una gran fiesta el día en que fue destetado.
9 Sarah vio que el ben que Hagar la mitzrí le había dado a Avraham se burlaba.
10 Y le dijo a Avraham: Echa fuera a esa esclava y a su ben, porque el ben de esa esclava no compartirá la herencia con mi ben Yitzjak.
11 El asunto angustió mucho a Avraham, porque se trataba de un ben suyo.
12 Pero Elohé le dijo a Avraham: **No te angusties por el muchacho ni por tu esclava; en cuanto a lo que te dice Sarah, haz lo que te diga, porque es mediante Yitzjak que se perpetuará tu linaje.**
13 **En cuanto al ben de la esclava, haré de él una nación también, porque él es tu descendencia.**
14 Temprano a la mañana siguiente Avraham tomo un poco de pan y un odre de agua, y se los dio a Hagar. Se los puso en el hombro, junto con su ben, y la despidió. Y ella se puso a vagar por el midbar de Beer Sheva.
15 Cuando se le acabó el agua del odre, ella dejó al niño debajo de uno de los arbustos,
16 y fue a sentarse a la distancia, a un tiro de arco, porque pensaba ella: No quiero ver cuando muera el niño. Y sentada así a la distancia, alzó la voz a llorar.
17 Elohé oyó la voz del muchacho, y un Malaj de Elohé llamó a Hagar desde el Shamaj y le dijo: ¿Qué te preocupa, Hagar? No temas, que Elohé ha atendido la voz del muchacho donde está.
18 Ven, levanta al muchacho y tómalo de la mano, que yo haré de él una gran nación.
19 Entonces Elohé le abrió los ojos y ella vio un pozo de agua. Ella fue y llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho.
20 Elohé estaba con el muchacho y este creció; habitó en los midbariyot y se hizo arquero.
21 Vivía en el midbar de Parán; y su íma le consiguió una esposa de la tierra de Mitzraim.
22 En aquel tiempo Avimelek fue con Pikol, el jefe de sus tropas, y le dijo a Avraham: Elohé está contigo en todo lo que haces.
23 Así que júrame aquí por Elohé que no tratarás falsamente conmigo ni con mis amigos y parientes, sino que tratarás conmigo y con el país en el que has residido como extranjero tan lealmente como he tratado yo contigo.
24 Y Avraham dijo: Lo juro.
25 Entonces Avraham le reprochó a Avimelek por el pozo de agua que los servidores de Avimelek le habían arrebatado.

26 Pero Avimelek dijo: Yo no sé quién hizo eso; tú no me lo dijiste, ni había oído de eso hasta el día de hoy.
27 Avraham tomó ovejas y bueyes y se los dio a Avimelek, y los dos hicieron un convenio.
28 Avraham entonces apartó siete ovejas del rebaño,
29 y Avimelek le dijo a Avraham: ¿Qué significan esas siete ovejas que has puesto aparte?
30 Él respondió: Vas a aceptarme estas siete ovejas como prueba de que yo cavé este pozo.
31 Desde entonces se llamó aquel lugar Beer Sheva Pozo del Juramento, porque allí hicieron los dos un juramento.
32 Después que concluyeron el convenio en Beer Sheva, Avimelek y Pikol, el jefe de sus tropas, se retiraron y volvieron a la tierra de los felishtim.
33 Avraham plantó un tamarisco en Beer Sheva, e invocó allí el Shem de Yahweh, ElOlam[1].
34 Y Avraham residió durante mucho tiempo en la tierra de los felishtim.

22 :1 Algún tiempo después, HaElohé puso a prueba a Avraham. Le dijo: **Avraham**, y él contestó: Aquí estoy.
2 Y dijo: **Toma a tu ben único, a Yitzjak, a quien amas, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí como sacrificio de ofrenda quemada en uno de los montes que te mostraré.**
3 Así que temprano a la mañana siguiente, Avraham aparejó su asno y llevó consigo a dos de sus servidores y a su ben Yitzjak. Partió la leña para la ofrenda quemada, y se dirigió al lugar del que le había hablado HaElohé.
4 Al tercer día Avraham miró y alcanzó a ver el lugar en la distancia.
5 Entonces Avraham dijo a sus servidores: Ustedes quédense aquí con el asno. El muchacho y yo subiremos allá; adoraremos y volveremos a ustedes.
6 Avraham tomó la leña para la ofrenda quemada y se la puso encima a su ben Yitzjak. El mismo tomó el fuego y el cuchillo; y los dos caminaron juntos.
7 Entonces Yitzjak le dijo a su abba: ¡Abba! Y él respondió: Sí, ben mío. Y él preguntó: Aquí están el fuego y la leña, pero ¿dónde está la oveja para la ofrenda quemada?
8 Y Avraham dijo: Elohé proveerá una oveja para Su ofrenda quemada, ben mío. Y los dos siguieron caminando juntos.
9 Llegaron al lugar que HaElohé le había indicado. Avraham edificó allí un altar; bajó la leña; ató a su ben Yitzjak; lo puso sobre el altar, encima de la leña.
10 Y Avraham tomó el cuchillo para inmolar a su ben.
11 Entonces un Malaj de Yahweh lo llamó desde el Shamaj: ¡Avraham! ¡Avraham! Y él respondió: Aquí estoy.
12 Y le dijo: No levantes la mano contra el muchacho, ni le hagas nada. Porque ya sé que respetas a Elohé, pues no me has negado a tu ben único.
13 Cuando Avraham levantó la vista, su mirada se posó en un carnero que estaba atrapado en la espesura por los cuernos. Así que Avraham fue y tomó el carnero y lo presentó como ofrenda quemada en lugar de su ben.
14 Y Avraham llamó aquel sitio Yahweh Yiréh[2], de ahí el presente dicho: En el monte de Yahweh se provee.
15 El Malaj de Yahweh llamó desde el Shamaj a Avraham por segunda vez,
16 y le dijo: Juro por mí mismo, declara Yahweh: Que por cuanto has hecho esto y no has retenido a tu ben único,
17 Yo pondré Mi Berajá sobre ti y haré a tus descendientes tan numerosos como las estrellas del shamaj y las arenas de la playa; y tus descendientes se apoderarán de las puertas de sus enemigos.
18 Todas las naciones de la tierra se bendecirán por medio de tus descendientes, porque tú has obedecido Mi mandato.
19 Avraham entonces regresó a sus servidores, y salieron juntos hacia Beer Sheva; y Avraham se quedó en Beer Sheva.
20 Algún tiempo después, le dijeron a Avraham: Milká también le ha dado benei a tu ají Najor:

[1] 21:33 El Poderoso de la Eternidad, o el Poderoso del Universo.

[2] 22:14 Yahweh proveerá.

21 Uts el primogénito, y Buz su ají, y Quemuel el abba de Aram;
22 y Késed, Jazó, Pildash, Yidlaf, y Betuel;
23 Betuel fue el abba de Rivqah. Estos ocho le dio Milká a Najor, el ají de Avraham.
24 Y su concubina, que se llamaba Reumah, también le dio benei: Tébaj, Gájam, Tájash, y Maakhah.

23 :1 La vida de Sarah, el tiempo que duró, fue de ciento veintisiete años.
2 Sarah murió en Quiryat Arbá –ahora Jevrón– en la tierra de Kenaán; y Avraham procedió a hacer duelo por Sarah y a llorarla.
3 Entonces Avraham se levantó del lado de su difunta, y habló a los jitim, diciendo:
4 Yo soy un extranjero residente entre ustedes; véndanme un lugar de sepultura, para poder darle sepultura a mi difunta.
5 Y los jitim le respondieron a Avraham, diciéndole:
6 Óiganos, patrón, usted es un príncipe de Elohé entre nosotros. Entierre a su difunta en el más selecto de nuestros lugares de sepultura; ninguno de nosotros le negará su lugar de sepultura para que entierre a su difunta.
7 Entonces Avraham se inclinó ante la gente del país, los jitim,
8 y les dijo: Si es su deseo que yo le dé sepultura a mi difunta, tienen que interceder por mí ante Efrón el ben de Tsójar.
9 Que me venda la cueva de Makhpelah que él posee, que queda en la colindancia de su tierra. Que me la venda por el precio completo, para tener un lugar de sepultura entre ustedes.
10 Efrón estaba presente entre los jitim; así que Efrón el jití le respondió a Avraham a oídos de los jitim, de todos sus compueblanos, diciendo:
11 No, patrón, escúcheme: yo le doy el campo y le doy la cueva que hay en él; se la doy en presencia de mi pueblo. Entierre a su difunta.
12 Entonces Avraham se inclinó ante la gente del país,
13 y le habló a Efrón a oídos de la gente del país, diciendo: ¡Si tan sólo me oyera usted! Déjeme pagar el precio de la tierra; acéptemelo, para que entierre allí a mi difunta.
14 Y Efrón le respondió a Avraham, diciéndole:
15 ¡Adón mío, escúcheme! Un pedazo de tierra que lo que vale son cuatrocientos ciclos de plata ¿qué es eso entre usted y yo? Vaya y entierre a su difunta.
16 Avraham aceptó los términos de Efrón; le pagó a Efrón el dinero que había mencionado a oídos de los jitim; cuatrocientos shekalim de plata a precio de mercado.
17 Así que la tierra de Efrón en Makhpelah, cerca de Mamré –el campo con su cueva y todos los árboles que hubiera en los confines de ese campo– pasaron
18 a ser propiedad de Avraham, en presencia de los jitim, de todos sus compueblanos.
19 Y entonces Avraham enterró a su esposa Sarah en la cueva del campo de Makhpelah, frente a Mamré ahora Jevrón en la tierra de Kenaán.
20 Así el campo con su cueva pasó de los jitim a Avraham, como lugar de sepultura.

24 :1 Avraham estaba ya viejo, avanzado en edad, y Yahweh lo había bendecido en todo.
2 Y Avraham le dijo al servidor mayor de su bayit, que estaba a cargo de toda su propiedad: Pon tu mano bajo mi muslo
3 y te haré jurar por Yahweh el Elohé de los Shamaim y el Elohé de la tierra, que no tomarás esposa para mi ben de entre las banot de los Kenaanim entre los cuales habito,
4 sino que irás a la tierra donde nací y conseguirás una esposa para mi ben Yitzjak.
5 Y el servidor le dijo: ¿Y si la mujer no consiente en seguirme a esta tierra, deberé entonces llevar a su ben a la tierra de la que usted viene?
6 Avraham le contestó: ¡Bajo ningún concepto debes llevar a mi ben allá!
7 Yahweh, el Elohé de los Shamaim, que me sacó de la bayit de mi abba y de mi tierra natal, quien me prometió bajo juramento, diciendo: Yo le asignaré esta tierra a tu linaje y Yahweh enviará a Su Malaj delante de ti, y tú conseguirás de allá una esposa para mi ben.
8 Y si la mujer no consiente en seguirte, entonces quedarás libre de este juramento

que me has hecho; pero no lleves a mi ben allá.
9 Así que el servidor puso su mano bajo el muslo de su adón Avraham y le juró sobre este asunto.
10 Entonces el servidor tomó diez de los camellos de su adón y emprendió viaje, llevando consigo todos los regalos de su adón; y se dirigió a Aram Naharáyim, la ciudad de Najor.
11 Hizo arrodillar los camellos junto al pozo a las afueras de la ciudad, por la tarde, a la hora en que las mujeres vienen a sacar agua.
12 Y dijo: Oh Yahweh, Elohé de mi adón Avraham, concédeme éxito en este día, y trata con bondad a mi adón Avraham.
13 Aquí estoy junto al pozo mientras las banot de los ajaim salen a sacar agua,
14 que la muchacha a quien yo le diga: Por favor, baja tu cántaro para que yo beba, y que responda: Beba usted, y también abrevaré a sus camellos; que sea esa la que tú has decretado para tu servidor Yitzjak. En eso sabré yo que habrás tratado bondadosamente a mi adón.
15 Apenas acabó de hablar, cuando Rivqah, que le nació a Betuel, el ben de Milká la esposa de Najor el ají de Avraham, salió con su cántaro al hombro.
16 La muchacha era muy hermosa, una virgen a quien ningún hombre había tocado. Ella bajó al manantial, llenó su cántaro y subió.
17 El servidor corrió hacia ella y dijo: Por favor, dame un trago de agua de tu cántaro.
18 Beba usted, patrón, dijo ella, y enseguida bajó su cántaro y lo sostuvo para que él bebiera.
19 Cuando hubo bebido hasta saciarse, ella le dijo: También sacaré para sus camellos, hasta que se sacien.
20 Después de vaciar su cántaro en el estanque, corrió de vuelta al pozo a sacar más, y sacó para todos sus camellos.
21 El hombre, mientras tanto, se le quedaba mirando, preguntándose en silencio si Yahweh le había dado éxito a su encomienda o no.
22 Cuando los camellos acabaron de beber, el hombre tomó un anillo de nariz en oro, que pesaba medio siclo, y dos brazaletes de oro para ella, que pesaban diez siclos.
23 Y le dijo: Por favor, dime de quién eres bat. ¿Hay sitio en la bayit de tu abba para que pasemos la noche?
24 Ella respondió: Yo soy bat de Betuel, el ben que Milká le dio a Najor.
25 Y prosiguió: Hay mucha paja y hierba en bayit, y también lugar donde pasar la noche.
26 El hombre se inclinó en homenaje a Yahweh,
27 y dijo: Baruj sea Yahweh, el Elohé de mi adón Avraham, que no le ha negado su firme fidelidad a mi adón. Pues Yahweh me ha guiado en mi encomienda, a la bayit de los parientes de mi adón.
28 La doncella corrió y le contó todo esto a la familia de su íma.
29 Ahora bien, Rivqah tenía un ají que se llamaba Laván. Laván corrió hacia el hombre que estaba en el pozo,
30 cuando vio el anillo de nariz y los brazaletes que su ajot tenía en los brazos, y cuando oyó a su ajot Rivqah contar lo que le había dicho el hombre. Llegó donde el hombre, que todavía estaba parado junto a sus camellos en el pozo,
31 y le dijo: Entra, baruj de Yahweh, ¿por qué te quedas afuera, cuando yo he preparado la bayit y un sitio para los camellos?
32 Así que el hombre entró a la bayit, y descargaron los camellos. Les dieron paja y alimento a los camellos, y trajeron agua para que se lavaran los pies, él y los hombres que lo acompañaban.
33 Pero cuando le sirvieron la comida, él dijo: No comeré hasta que haya dicho lo que tengo que decir. Él le dijo: Pues habla.
34 Y él empezó: Yo soy el servidor de Avraham.
35 Yahweh ha bendecido grandemente a mi adón, y se ha hecho muy rico: Le ha dado ovejas y ganado, plata y oro, esclavos y esclavas, camellos y asnos.
36 Y Sarah, la esposa de mi adón, le dio a mi adón un ben en su avanzada edad, y él lo ha hecho heredero de todas sus propiedades.
37 Ahora mi adón me hizo jurar, diciendo: No consigas esposa para mi ben de entre las banot de los Kenaanim en cuya tierra habito;
38 sino que debes ir a la bayit de mi abba, a mi parentela, y conseguir una esposa para mi ben.
39 Y yo le dije a mi adón: ¿Y si la mujer no me sigue?

40 Él me respondió: Yahweh, cuyos caminos he seguido, enviará a Su Malaj contigo y dará éxito a tu encomienda; y tú conseguirás una esposa para mi ben de entre mis parientes, de la bayit de mi abba.
41 Solamente así quedarás libre de mi juramentación: si cuando llegues a donde mis parientes, ellos se te niegan; sólo entonces quedarás libre de mi juramentación.
42 Hoy llegué al pozo y dije: Oh Yahweh, Elohé de mi adón Avraham, ¡si tú de veras dieras éxito a esta encomienda a la que estoy comprometido!
43 Cuando yo estaba parado junto al pozo, dije: Que la joven que salga a sacar agua, y le diga: Por favor, déjame beber un poco de agua de tu cántaro,
44 y ella responda: Puede usted beber, y también sacaré para sus camellos que sea esa la esposa que Yahweh ha decretado para el ben de mi adón.
45 Apenas había acabado de hacer tefilat en mi lev, cuando salió Rivqah con su cántaro al hombro, y bajó al pozo y sacó agua. Entonces le dije: Por favor, dame un poco de agua.
46 Ella bajó enseguida su cántaro y dijo: Beba usted, y también abrevaré sus camellos. Así que yo bebí, y también abrevó los camellos.
47 Yo le pregunté: ¿De quién eres bat? Y ella dijo: La bat de Betuel, ben de Najor, el que le dio Milká. Entonces le puse el anillo en la nariz y los brazaletes en los brazos.
48 Entonces me incliné en homenaje a Yahweh y bendije a Yahweh, el Elohé de mi adón Avraham, quien me guió por el camino correcto para conseguir la bat del ají de mi adón para su ben.
49 Y ahora, si tienen la intención de tratar a mi adón con verdadera bondad, díganmelo; y si no, díganmelo también, para yo dirigirme a la derecha o a la izquierda.
50 Entonces Laván y Betuel respondieron: El asunto fue decretado por Yahweh; no te podemos hablar ni bien ni mal.
51 Ahí tienes a Rivqah delante; tómala y te puedes ir, y que sea esposa del ben de tu adón, como ha dicho Yahweh.
52 Cuando el servidor de Avraham oyó sus palabras, se inclinó hasta el suelo ante Yahweh.
53 El servidor sacó objetos de oro y plata, y vestidos, y se los dio a Rivqah; y les dio regalos a su ají y a su íma.
54 Entonces él y los hombres que lo acompañaban comieron y bebieron, y pasaron la noche. Cuando se levantaron a la mañana siguiente, él dijo: Con su permiso, regresaré a mi adón.
55 Pero el ají y la íma de ella dijeron: Que la muchacha se quede con nosotros unos diez días; entonces te podrás ir.
56 Él les dijo: No me retengan, ahora que Yahweh ha dado éxito a mi encomienda. Con su permiso, debo ir donde mi adón.
57 Y ellos dijeron: Llamemos a la muchacha y pidámosle una respuesta.
58 Llamaron a Rivqah y le preguntaron: ¿Irás con este hombre? Y ella dijo: Iré.
59 Así que enviaron a su ajot Rivqah y a su nana con el servidor de Avraham y sus hombres.
60 Y bendijeron a Rivqah y le dijeron: ¡Oh ajot! Que te multipliques por millares de miríadas; que tu linaje se apodere de la puerta de sus enemigos.
61 Entonces Rivqah y sus criadas se levantaron, se montaron en los camellos, y siguieron al hombre. Así tomó a Rivqah y prosiguió su camino.
62 Yitzjak acababa de llegar de la vecindad de Beer Lajai Roí, porque estaba establecido en la región del Néguev.
63 Yitzjak salió a caminar por el campo al anochecer y, al levantar la vista, vio que se acercaban unos camellos.
64 Alzando sus ojos, Rivqah vio a Yitzjak. Se desmontó del camello
65 y le preguntó al servidor: ¿Quién es ese hombre que camina por el campo hacia nosotros? Y el servidor dijo: Ese es mi adón. Así que ella tomó su velo y se cubrió.
66 El servidor le contó a Yitzjak todo lo que había hecho.
67 Entonces Yitzjak la introdujo en la tienda de su íma Sarah, y tomó a Rivqah como esposa. Yitzjak la amó, y halló así consuelo después de la muerte de su íma.

25 :1 Avraham tomó otra esposa, que se llamaba Queturá.
2 Ella le dio a Zimram, Yoqshán, Medán, Midyán, Ishbaq y Shúaj.
3 Yoqshán procreó a Sheva y a Dedan. Los descendientes de Dedan fueron los ashurim, los letushim y los leumim.

4 Los descendientes de Midyán fueron Efah, Éfer, Janokh, Abidá y Eldaá. Todos estos fueron descendientes de Queturá.
5 Avraham le dejó todas sus propiedades en herencia a Yitzjak;
6 pero a los benei de Avraham por las concubinas, les dio regalos mientras vivía, y los envió lejos de su ben Yitzjak hacia el este, a la tierra del Oriente.
7 Este fue el lapso total de la vida de Avraham: ciento setenta y cinco años.
8 Y Avraham exhaló su último suspiro, muriendo a una edad bien avanzada, vieja y contenta; y se unió a sus parientes.
9 Sus benei Yitzjak y Yishmael lo sepultaron en la cueva de Makhpelah, en el campo de Efrón el ben de Tsójar el jití, al frente de Mamré,
10 el campo que Avraham les había comprado a los jitim; allí sepultaron a Avraham, y a su esposa Sarah.
11 Después de la muerte de Avraham, Elohé bendijo a su ben Yitzjak. Y Yitzjak se estableció cerca de Beer Lajai Roí.
12 Esta es la descendencia de Yishmael, el ben de Avraham, el que le dio Hagar la mitzrí, la esclava de Sarah.
13 Estos son los nombres de los benei de Yishmael; sus nombres están en orden de nacimiento: Nevayot, el primogénito de Yishmael, Quedar, Adbeel, Mibsán,
14 Mismá, Dumá, Masá,
15 Jadad, Temá, Yetur, Nafish y Quédmá.
16 Estos son los benei de Yishmael y estos son sus nombres por sus aldeas y sus campamentos: doce caudillos de otros tantos clanes.
17 Estos fueron los años de la vida de Yishmael: ciento treinta y siete años; entonces exhaló su último suspiro, y se unió a su pueblo.
18 Ellos habitaron desde Jawilah, por Shur, que queda cerca de Mitzraim, hasta Ashur. Se estableció enfrente de todos sus parientes.
19 Esta es la historia de Yitzjak, el ben de Avraham. Avraham procreó a Yitzjak.
20 Yitzjak tenía cuarenta años cuando tomó como esposa a Rivqah, la bat de Betuel el aramí de Padán Aram, ajot de Laván el aramí.
21 Yitzjak rogó a Yahweh en favor de su esposa, porque era estéril; y Yahweh respondió a su ruego, y su esposa Rivqah concibió.
22 Pero los niños combatían en su vientre, y ella dijo: Si es así, ¿para qué existo? Ella fue a inquirir de Yahweh,
23 y Yahweh le contestó: **Dos naciones hay en tu vientre, dos pueblos separados saldrán de tu cuerpo; un pueblo será más poderoso que el otro, y el mayor servirá al menor.**
24 Cuando se le acercaba el tiempo de dar a luz, había gemelos en su vientre.
25 El primero salió pelirrojo, todo como un manto velloso; así que lo llamaron Esaw.
26 Luego salió su ají, agarrado del talón de Esaw; así que lo llamaron Yaakov. Yitzjak tenía sesenta años cuando nacieron ellos.
27 Cuando los niños crecieron, Esaw se hizo un diestro cazador, un hombre de monte; pero Yaakov era un hombre manso que se quedaba en el campamento.
28 Yitzjak favorecía a Esaw porque le gustaba la cacería; pero Rivqah favorecía a Yaakov.
29 Una vez, cuando Yaakov estaba preparando un guiso, Esaw vino del campo, hambriento.
30 Y Esaw le dijo a Yaakov: Dame un poco de eso rojo[1] para comer, que estoy hambriento por lo cual se le llamó Edom[2].
31 Yaakov dijo: Primero véndeme tu primogenitura.
32 Y Esaw dijo: Estoy a punto de morirme, así que ¿de qué me sirve la primogenitura?
33 Pero Yaakov dijo: Júrame primero. De manera que él le juró, y le vendió su primogenitura a Yaakov.
34 Yaakov entonces le dio a Esaw pan y guiso de lentejas; este comió y bebió; luego se levantó y se fue. Así Esaw menospreció su primogenitura.

26 :1 Hubo un hambre en el país, aparte del hambre anterior que había ocurrido en los días de Avraham, y Yitzjak acudió a Avimelek, melej de los felishtim, en Guerar.

[1] 25:30 Lentejas.

[2] 25:30 Rojo.

2 Yahweh se le había aparecido y le había dicho: **No bajes a Mitzraim; quédate en la tierra que Yo te señalo.**
3 **Reside en esta tierra, y Yo estaré contigo y te bendeciré; Yo te asignaré todas estas tierras a ti y a tu linaje, en cumplimiento del juramento que le hice a tu abba Avraham.**
4 **Haré a tus descendientes tan numerosos como las estrellas del shamaj, y daré a tus descendientes todas estas tierras, de modo que todas las naciones de la tierra se bendecirán por medio de tu linaje;**
5 **por cuanto Avraham me obedeció y cumplió Mi orden: Mis Mitzvot, Mis Leyes, y Mis Enseñanzas.**
6 Así que Yitzjak se quedó en Guerar.
7 Cuando los hombres del lugar le preguntaron acerca de su esposa, él dijo: Ella es mi ajot, porque tenía miedo de decir que era su esposa, pensando, los hombres del lugar podrían matarme por causa de Rivqah, porque es hermosa.
8 Cuando pasó algún tiempo, Avimelek, melej de los felishtim, mirando por la ventana, vio a Yitzjak acariciando a su esposa Rivqah.
9 Avimelek mandó buscar a Yitzjak y le dijo: ¡Así que ella es tu esposa! ¿Por qué entonces dijiste que era tu ajot? Yitzjak le dijo: Porque pensé que podía perder mi vida por causa de ella.
10 Avimelek dijo: ¡Lo que nos has hecho! Alguno del pueblo pudo haberse acostado con tu esposa, y tú habrías traído culpa sobre nosotros.
11 Avimelek entonces le encargó a toda la gente, diciendo: Cualquiera que moleste a este hombre o a su esposa será ejecutado.
12 Yitzjak sembró en aquella tierra y cosechó el ciento por uno el mismo año. Yahweh lo bendijo,
13 y el hombre se volvía cada vez más próspero hasta que se hizo completamente rico:
14 adquirió rebaños y manadas, y una familia grande, de modo que los felishtim lo envidiaban.
15 Y los felishtim cegaron todos los pozos que los servidores de su abba habían cavado en los días de su abba Avraham, llenándolos de tierra.
16 Y Avimelek le dijo a Yitzjak: Sepárate de nosotros, porque te has vuelto demasiado grande para nosotros.
17 De modo que Yitzjak salió de allí y acampó en el arroyo de Guerar, donde se estableció.
18 Yitzjak cavó de nuevo los pozos que se habían cavado en los días de su abba Avraham y que los felishtim habían cegado tras la muerte de Avraham; y le dio los mismos nombres que les había dado su abba.
19 Pero cuando los servidores de Yitzjak, cavando en el arroyo, encontraron allí un manantial de agua,
20 los pastores de Guerar contendieron con los pastores de Yitzjak, diciendo: Esa agua es nuestra. Él llamó ese lugar Éseq, porque contendieron con él.
21 Y cuando cavaron otro pozo, disputaron sobre ese también; así que lo llamó Sitná.
22 Se mudó de allí y cavó aún otro pozo, sobre este no hubo contienda, así que lo llamó Rehobot, diciendo: Ahora por fin Yahweh nos ha concedido amplio espacio para crecer en la tierra.
23 Desde allí subió a Beer Sheva.
24 Esa noche Yahweh se le apareció y le dijo: **Yo soy el Elohé de tu abba Avraham. No temas, que Yo estoy contigo, y te bendeciré y aumentaré tu linaje por ahavá a Mi servidor Avraham.**
25 Así que edificó allí un Altar e invocó a Yahweh por Shem. Yitzjak montó su tienda allí y sus servidores empezaron a cavar un pozo.
26 Avimelek vino a él desde Guerar, con Ahuzat su consejero y Pikhol el jefe de sus tropas.
27 Yitzjak les dijo: ¿Por qué han venido a mí, viendo que ustedes han sido hostiles conmigo y me han echado de entre ustedes?
28 Y ellos dijeron: Ahora vemos claramente que Yahweh ha estado contigo, y pensamos que debe haber un tratado juramentado entre las dos partes, entre tú y nosotros. Hagamos un convenio contigo:
29 tú no nos harás daño, tal como nosotros no te hemos molestado, sino que siempre te hemos tratado con bondad y te enviamos en shalom. De ahora en adelante, que seas baruj de Yahweh.
30 Entonces él les hizo una fiesta, y ellos comieron y bebieron.

31 Temprano en la mañana, intercambiaron juramentos. Yitzjak entonces los despidió, y se alejaron de él en shalom.
32 Ese mismo día vinieron los servidores de Yitzjak y le dijeron del pozo que habían cavado, y le informaron que habían encontrado agua.
33 Él lo llamó Shevah; por eso el shem de la ciudad es Beer Sheva hasta el día de hoy.
34 Cuando Esaw tenía cuarenta años, tomó como esposa a Yudit la bat de Beer el jití, y a Basemat la bat de Elón el jití;
35 y ellas fueron un motivo de amargura para Yitzjak y Rivqah.

27 :1 Cuando Yitzjak llegó a viejo, y tenía ya los ojos muy débiles para poder ver, llamó a su ben mayor Esaw y le dijo: Ben mío. Él respondió: Aquí estoy.
2 Y él dijo: Ya yo estoy viejo, y no sé cuándo pueda morir.
3 Toma tu equipo, tu aljaba y tu arco, sal al campo y cázame alguna presa.
4 Luego prepárame un plato de los que me gustan, y tráemelo para comer, para yo darte mi más ferviente bendición antes de morir.
5 Rivqah había estado escuchando cuando Yitzjak le hablaba a su ben Esaw. Después que Esaw salió al campo a cazar algo para traer a la bayit,
6 Rivqah le dijo a su ben Yaakov: Alcancé a oír a tu abba que le hablaba a tu ají Esaw, y le decía:
7 Tráeme alguna presa de cacería y prepara un plato que yo coma, para bendecirte, con la aprobación de Yahweh, antes de morir.
8 Así que, ben mío, escucha bien lo que te voy a decir:
9 Ve al rebaño y escógeme dos cabritos de los mejores, y yo prepararé con ellos un plato para tu abba, de los que le gustan.
10 Después se lo llevas a tu abba, para que te bendiga antes de que muera.
11 Yaakov le respondió a su íma Rivqah: Pero mi ají Esaw es velludo y yo soy lampiño.
12 Si mi abba me toca quedaré por tramposo delante de él y me conseguiré una maldición en vez de una bendición.
13 Pero su íma le dijo: Que tu maldición, ben mío, caiga sobre mí. Sólo haz lo que te digo y ve y escógemelos.
14 Él los consiguió y se los trajo a su íma, y su íma preparó un plato de los que le gustaban a su abba.
15 Luego Rivqah buscó las mejores ropas de su ben mayor Esaw que había en la bayit, e hizo que su ben menor Yaakov se las pusiera;
16 y le cubrió los brazos y la parte lampiña de su cuello con las pieles de los cabritos.
17 Entonces le puso en las manos a su ben Yaakov el plato y el pan que había preparado.
18 Él fue a su abba y le dijo: Abba. Y él dijo: Sí, ¿cuál de mis benei eres tú?
19 Yaakov le dijo a su abba: Soy Esaw, tu primogénito; he hecho lo que me pediste. Ten la bondad de sentarte y comer de lo que he cazado, para que me des tu ferviente bendición.
20 Yitzjak le dijo a su ben: ¿Cómo lo lograste tan pronto, ben mío? Y él dijo: Porque Yahweh tu Elohé me concedió éxito.
21 Yitzjak le dijo a Yaakov: Acércate más para poder sentirte, ben mío; a ver si en emet eres o no mi ben Esaw.
22 Así que Yaakov se acercó a su abba Yitzjak; este lo palpó y dijo: La voz es la de Yaakov, pero los brazos son los de Esaw.
23 No lo reconoció porque tenía los brazos velludos como los de su ají Esaw; y así lo bendijo.
24 Yitzjak preguntó: ¿En emet eres mi ben Esaw? Y cuando contestó: Yo soy,
25 dijo: Sírveme y déjame comer de lo que cazó mi ben para darte mi ferviente bendición. Así que le sirvió y él comió; y le trajo vino y bebió.
26 Entonces su abba Yitzjak le dijo: Acércate y bésame, ben mío;
27 y él se levantó y lo besó. Y olió sus ropas y lo bendijo, diciendo: Ah, el olor de mi ben es como el olor de los campos que ha bendecido Yahweh.
28 Que HaElohé te dé del rocío del shamaj y de la abundancia de la tierra, abundancia de grano y vino nuevo.
29 Que los pueblos te sirvan, y las naciones se postren ante ti; sé el adón de tus ajaim, y que los benei de tu íma se postren ante ti. Malditos sean los que te maldigan, benditos los que te bendigan.
30 No bien hubo salido Yaakov de la presencia de su abba Yitzjak –después que Yitzjak acabó de bendecir a Yaakov– cuando regresó su ají Esaw de la cacería.

31 Él también preparó un plato y se lo trajo a su abba. Y le dijo a su abba: Siéntese mi abba y coma de lo que cazó su ben, para que me des tu ferviente bendición.
32 Su abba Yitzjak le preguntó: ¿Quién eres? Y él dijo: ¡Yo soy tu ben, Esaw, tu primogénito!
33 Yitzjak cayó presa de un violento temblor, y preguntó: ¿Quién fue entonces el que cazó una presa y me la trajo? Además, comí de ella antes de que tú vinieras, y lo bendije; ¡ahora tiene que quedarse bendito!
34 Cuando Esaw oyó las palabras de su abba, rompió a llorar violenta y amargamente, y le dijo a su abba: ¡Bendíceme a mí también, abba!
35 Pero él respondió: Tu ají vino con engaño y te arrebató la bendición.
36 Esaw dijo: ¿Para eso lo llamaron Yaakov, para que me suplantara estas dos veces? Primero me quitó mi primogenitura, ¡y ahora me ha quitado mi bendición! Y agregó: ¿No has reservado una bendición para mí?
37 Yitzjak respondió, diciéndole a Esaw: Pero lo he hecho adón sobre ti: le he dado a todos sus ajaim como servidores, y lo he provisto de grano y vino. ¿Qué puedo hacer entonces por ti, ben mío?
38 Y Esaw le dijo a su abba: ¿No tienes más que una bendición, abba? ¡Bendíceme a mí también, abba! Y Esaw lloró en voz alta.
39 Entonces su abba Yitzjak respondió, diciéndole: Mira, tu morada disfrutará de la grosura de la tierra y del rocío del shamaj arriba.
40 Más por tu espada vivirás, y le servirás a tu ají. Pero cuando te pongas terco, romperás su yugo de sobre tu cuello.
Yaakov huye a Padán Aram.
41 Desde entonces Esaw abrigó rencor contra Yaakov a causa de la bendición que le había dado su abba, y Esaw se dijo: Nada más deja que llegue el período de duelo por mi abba, y mataré a mi ají Yaakov.
42 Cuando le informaron a Rivqah las palabras de su ben mayor, mandó buscar a su ben menor Yaakov y le dijo: Tu ají Esaw se está consolando a sí mismo con la idea de matarte.
43 Ahora, ben mío, escúchame. Huye enseguida a Jarán, ve con mi ají Laván.
44 Quédate con él algún tiempo,
45 hasta que se calme la furia de tu ají y olvide lo que le has hecho. Después te mandaré a buscar allá. ¡No puedo perderlos a ustedes dos en un sólo día!
46 Rivqah le dijo a Yitzjak: Estoy disgustada con mi vida por causa de las jitim. Si Yaakov se casa con una jití como esas, de las mujeres nativas, ¿para qué me servirá la vida?

28 :1 Así que Yitzjak mandó buscar a Yaakov y lo bendijo. Y lo instruyó, diciendo: No tomes esposa de entre las mujeres kenaanim.
2 Sal, y vete a Padán Aram, a la bayit de Betuel, el abba de tu íma, y toma una esposa allí de entre las banot de Laván tu tío.
3 Que El Shaddai te bendiga, te haga fértil y numeroso, para que te conviertas en una asamblea de pueblos.
4 Que te conceda la bendición de Avraham a ti y a tu linaje, para que poseas la tierra donde resides como extranjero, la que Elohé le asignó a Avraham.
5 Entonces Yitzjak envió a Yaakov, y este se fue a Padán Aram, a Laván el ben de Betuel el aramí, el ají de Rivqah, la íma de Yaakov y Esaw.
6 Cuando Esaw vio que Yitzjak había bendecido a Yaakov y lo había enviado a Padán Aram para que tomara una esposa de allá, encargándole, mientras lo bendecía, que no tomara esposa de entre las mujeres kenaanim,
7 y al ver que Yaakov había obedecido a su abba y a su íma y se había ido a Padán Aram,
8 Esaw se dio cuenta de que las kenaanim no le agradaban a su abba Yitzjak.
9 Así que Esaw fue a Yishmael y tomó por esposa, además de las esposas que tenía, a Mahalat la bat de Yishmael, ajot de Nevayot.
10 Yaakov salió de Beer Sheva, y se dirigió a Jarán.
11 Llegó a cierto lugar y se detuvo allí a pasar la noche, porque se había puesto el sol. Tomando una de las piedras del lugar, se la puso debajo de la cabeza y se recostó en aquel lugar.
12 Tuvo un sueño: había una escalera sobre el suelo cuya cúspide llegaba hasta el shamaj, y los Malajím de Elohé subían y bajaban por ella.
13 Y Yahweh estaba parado por encima de ella y dijo: **Yo soy Yahweh, el Elohé de tu abba Avraham y el Elohé de Yitzjak: el suelo en el que estás**

recostado te lo asignaré a ti y a tu linaje.
14 **Tus descendientes serán como el polvo de la tierra; te esparcirás al oeste y al este, al norte y al sur. Todas las familias de la tierra se bendecirán por medio de ti y de tus descendientes.**
15 **Recuerda, Yo estoy contigo: Yo te protegeré dondequiera que vayas y te traeré de vuelta a esta tierra. No te dejaré hasta que haya cumplido lo que te prometí.**
16 Yaakov despertó de su sueño y dijo: Ciertamente Yahweh está en este lugar, y yo no lo sabía.
17 Asustado, dijo: ¡Cuán sublime es este lugar! No es otra cosa que la Bayit de Elohé, y la puerta del Shamaj.
18 Temprano en la mañana, Yaakov tomó la piedra que había puesto bajo su cabeza y la erigió como pilar y derramó aceite sobre ella.
19 Llamó a aquel lugar Bethel; pero anteriormente la ciudad se llamaba Luz.
20 Yaakov entonces hizo un voto, diciendo: Si Elohé permanece conmigo, si me protege en este viaje que estoy haciendo, y me da pan para comer y ropa para vestir,
21 y si vuelvo a salvo a la bayit de mi abba, Yahweh será mi Elohé.
22 Y esta piedra que he erigido como pilar, será la Bayit de Elohé; y de todo lo que me des, separaré un diezmo para ti.

29:1 Yaakov reanudó su viaje y llegó a la tierra de los orientales.
2 Allí ante sus ojos había un pozo en el campo. Había tres rebaños de ovejas que reposaban junto al pozo, porque en aquel pozo abrevaban las ovejas. La piedra sobre la boca del pozo era grande.
3 Cuando se juntaran allí todos los rebaños, alguien rodaría la piedra de la boca del pozo y abrevarían las ovejas; después pondrían otra vez la piedra en su lugar sobre la boca del pozo.
4 Yaakov les dijo: Ajaim míos, ¿de dónde son ustedes? Y ellos dijeron: Somos de Jarán.
5 Él les preguntó: ¿Conocen a Laván el ben de Najor? Y dijeron: Sí, lo conocemos.
6 Él continuó: ¿Está bien? Respondieron: Sí, está bien; y allí está su bat Rajel, viene con el rebaño.
7 Él dijo: Todavía estamos en pleno día, demasiado temprano para recoger los animales; abreven el rebaño y llévenlo a pastar.
8 Pero ellos dijeron: No podemos, hasta que se recojan todos los rebaños; entonces se rueda la piedra de la boca del pozo y abrevamos las ovejas.
9 Mientras hablaba todavía con ellos, llegó Rajel con el rebaño de su abba; porque era pastora.
10 Y cuando Yaakov vio a Rajel, la bat de su tío Laván, y el rebaño de su tío Laván, Yaakov subió y rodó la piedra de la boca del pozo, y abrevó el rebaño de su tío Laván.
11 Después Yaakov besó a Rajel y rompió a llorar.
29:12 Yaakov le dijo a Rajel que él era pariente del abba de ella, que era ben de Rivqah; y ella corrió a decírselo a su abba.
13 Al oír la noticia sobre Yaakov, el ben de su ajot, Laván corrió a saludarlo; lo abrazó y lo besó, y lo llevó a la bayit. Él le contó a Laván todo lo que había sucedido,
14 y Laván le dijo: Tú eres de veras mi carne y hueso. Después de haber estado con él por un mes,
15 Laván le dijo a Yaakov: ¿Sólo porque eres mi pariente vas a trabajar para mí por nada? Dime cuál será tu salario.
16 Sucede que Laván tenía dos banot; la mayor se llamaba Leah, y la menor se llamaba Rajel.
17 Leah tenía ojos adormecidos; Rajel tenía bellas formas y era hermosa.
18 Yaakov se enamoró de Rajel; así que respondió: Te serviré siete años por tu bat menor Rajel.
19 Laván dijo: Para dársela a un extraño, mejor te la doy a ti. Quédate conmigo.
20 Así que Yaakov sirvió siete años por Rajel y le parecieron sólo unos pocos días, de tanto que la amaba.
21 Entonces Yaakov le dijo a Laván: Dame a mi esposa para que me una a ella, que ya cumplí mi tiempo.
22 Y Laván reunió a toda la gente del lugar e hizo una fiesta.
23 Cuando llegó la noche, tomó a su bat Leah y se la trajo a Yaakov; y éste se unió a ella.

24 -Laván le había dado su servidora Zilpah
a su bat Leah como su servidora–.
25 Cuando llegó la mañana, allí estaba Leah.
Así que le dijo a Laván: ¿Qué es esto que me
has hecho? Yo estaba a tu servicio por Rajel,
¿por qué me engañaste?
26 Laván respondió: En nuestro lugar no se
acostumbra casar a la menor antes que a la
mayor.
27 Espera hasta que se cumpla la semana de
bodas de esta y te daremos la otra también,
con la condición de que me sirvas otros
siete años.
28 Así lo hizo Yaakov; esperó la semana de
bodas de una, y entonces le dio a su bat
Rajel por esposa.
29 -Laván le había dado su servidora Bilhah
a su bat Rajel como servidora–.
30 Y Yaakov se unió también a Rajel; de
hecho, amó más a Rajel que a Leah. Y le
sirvió por otros siete años.
31 Yahweh vio que a Leah no la amaban y la
hizo fecunda; pero Rajel era estéril.
32 Leah concibió y tuvo un ben, y lo llamó
Reubén, un ben; porque declaró: Significa
que Yahweh ha visto mi aflicción; también
significa que ahora mi esposo me amará.
33 Concibió otra vez y tuvo un ben, y
declaró: Esto es que Yahweh oyó que no me
querían y me ha dado este también; así que
lo llamó Shimón.
34 De nuevo concibió y tuvo un ben y
declaró: Esta vez mi esposo se apegará a mí,
porque le he dado tres benei. Por eso lo
llamó Lewí.
35 Concibió otra vez y tuvo un ben, y
declaró: Esta vez daré Hallel a Yahweh. Por
eso lo llamó Yahudá. Entonces dejó de dar a
luz.

30 :1 Cuando Rajel vio que no le había
dado benei a Yaakov, se puso
envidiosa de su ajot; y Rajel le dijo a Yaakov:
Dame benei, o me muero.
2 Yaakov se enojó con Rajel, y dijo: ¿Puedo
yo tomar el lugar de Elohé, que te ha negado
el fruto del vientre?
3 Ella dijo: Aquí está mi criada Bilhah.
Júntate con ella, para que dé a luz en mis
rodillas, y que por medio de ella pueda yo
también tener benei.
4 Así que le dio a su criada Bilhah como
esposa, y Yaakov se juntó con ella.
5 Bilhah concibió y le dio un ben a Yaakov.
6 Y Rajel dijo: Elohé me ha vindicado; en
emet ha oído mi ruego y me ha dado un ben.
Por eso lo llamó Dan.
7 La criada de Rajel, Bilhah, concibió de
nuevo y le dio a Yaakov un segundo ben.
8 Y Rajel dijo: He sostenido una decisiva
competencia con mi ajot; sí, y he ganado.
Así que lo llamó Naftalí.
9 Cuando Leah vio que había dejado de dar
a luz, tomó a su criada Zilpah y se la dio a
Yaakov como esposa.
10 Y cuando Zilpah la criada de Leah le dio
un ben a Yaakov,
11 Leah dijo: ¡Qué suerte! Así que lo llamó
Gad.
12 Cuando Zilpah la criada de Leah le dio a
Yaakov un segundo ben,
13 Leah declaró: ¡Qué felicidad! queriendo
decir: Las mujeres me considerarán feliz.
Así que lo llamó Asher.
14 Una vez, al tiempo de la cosecha de trigo,
Reubén encontró unas mandrágoras en el
campo y se las trajo a su íma Leah. Rajel le
dijo a Leah: Por favor, dame algunas de las
mandrágoras de tu ben.
15 Pero ella le dijo: ¿No te bastó con
quitarme el esposo, sino que también
quieres quitarme las mandrágoras de mi
ben? Rajel respondió: Te prometo que él
dormirá contigo esta noche, a cambio de las
mandrágoras de tu ben.
16 Cuando Yaakov volvió del campo en la
noche, Leah salió a recibirlo y le dijo: Vas a
dormir conmigo, pues te he alquilado con
las mandrágoras de mi ben. Y él se acostó
con ella aquella noche.
17 Elohé oyó a Leah, y esta concibió y le dio
el quinto ben.
18 Y Leah dijo: Elohé me ha dado mi
recompensa por haberle dado mi criada a
mi esposo. Así que lo llamó Yissakhar.
19 Cuando Leah concibió otra vez y le dio a
Yaakov un sexto ben,
20 Leah dijo: Elohé me ha dado un regalo
selecto; esta vez mi esposo me exaltará,
porque le he dado seis benei. Así que lo
llamó Zebulún.
21 Finalmente le dio una bat y la llamó Dina.
22 Después Elohé se acordó de Rajel; Elohé
la oyó y la hizo fecunda.
23 Ella concibió y dio a luz un ben, y dijo:
Elohé me ha quitado mi desgracia.
24 Así que lo llamó Yosef, lo que quiere
decir: Que Yahweh me añada otro ben.

25 Después que Rajel dio a luz a Yosef, Yaakov le dijo a Laván: Con tu permiso, quiero regresar a mi propio país.
26 Dame a mis esposas y mis benei, por los cuales te he servido, para irme; porque bien sabes los servicios que te he prestado.
27 Pero Laván le dijo: Si me lo permites, he aprendido por adivinación que Yahweh me ha bendecido por cuenta tuya.
28 Y continuó: Dime los salarios que te debo, y te los pagaré;
29 pero él dijo: Tú sabes bien cómo te he servido y cómo tu ganado ha prosperado conmigo.
30 Porque lo poco que tenías antes de que yo viniera ha crecido muchísimo, ya que Yahweh te ha bendecido en todo lo que yo he manejado. Y ahora, ¿cuándo podré hacer provisión para mi propia familia?
31 Él dijo: ¿Cuánto quieres que te pague? Y Yaakov dijo: ¡No me pagues nada! Volveré a pastorear y a cuidar tus rebaños si haces esto por mí:
32 déjame pasar por entre tus rebaños hoy, para sacar aparte todo animal con manchas o rayas; toda oveja de color oscuro y toda cabra con manchas o rayas. Esa será mi paga.
33 En el futuro, cuando vayas a revisar mi salario, que mi honradez para contigo testifique por mí: si hubiere entre mis cabras alguna que no sea manchada ni rayada, o alguna oveja que no sea de color oscuro, se considerarán robadas.
34 Y Laván dijo: Muy bien, que sea como tú dices.
35 Pero el mismo día apartó los cabros rayados y manchados y todas las cabras rayadas y manchadas – todos los que tenían algo blanco– y todas las ovejas de color oscuro, y las puso a cargo de sus benei.
36 Y puso una distancia de tres días de camino entre él y Yaakov, mientras Yaakov pastoreaba el resto del rebaño de Laván.
37 Entonces Yaakov consiguió unas varas nuevas de álamo, y de almendro y castaño, y peló en ellas unas listas blancas, dejando al descubierto lo blanco de las varas.
38 Las varas que había pelado las puso frente a las cabras, en los abrevaderos, los receptáculos de agua de dónde venían a beber las cabras. Ellas solían aparearse cuando venían a beber,
39 y como las cabras se apareaban junto a las varas, parían cabritos rayados, pintos y manchados.
40 Pero Yaakov bregaba separadamente con las ovejas; hacía que estos animales se juntaran con los animales rayados o de color oscuro entero en el rebaño de Laván. Y así producía rebaños especiales para él, los cuales no mezclaba con los rebaños de Laván.
41 Además, cuando los animales más robustos se estaban apareando, Yaakov ponía las varas en los abrevaderos, a plena vista de los animales, de modo que se aparearan por las varas;
42 pero con los animales más débiles no las ponía allí. Así los débiles le tocaban a Laván y los robustos a Yaakov.
43 Así el hombre se hizo extremadamente próspero, y llegó a ser adón de grandes rebaños, de servidores, servidoras, camellos y asnos.

31 :1 Un día oyó lo que estaban diciendo los benei de Laván: Yaakov se ha quedado con todo lo que era de nuestro abba, y con todo lo que era de nuestro abba ha acumulado toda esta riqueza.
2 Yaakov también notó que Laván ya no se portaba con él como antes.
3 Entonces Yahweh le dijo a Yaakov: **Regresa a la tierra de tus padres donde naciste, y Yo estaré contigo.**
4 Yaakov mandó a llamar a Rajel y a Leah al campo, donde tenía su rebaño,
5 y les dijo: Ya veo que su abba no se porta conmigo como antes. Pero el Elohé de mis padres ha estado conmigo.
6 Como ustedes saben, yo le he servido a su abba con todas mis fuerzas;
7 pero su abba me ha engañado, cambiando mí paga vez tras vez. Elohé, sin embargo, no le ha permitido hacerme daño.
8 Si él decía: Las pintas serán tu salario, entonces todos los rebaños daban crías pintas; y si él decía: Las rayadas serán tu salario, Entonces todos los rebaños daban crías rayadas.
9 Elohé le ha quitado el ganado a su abba y me lo ha dado a mí.
10 Una vez, en el tiempo de apareamiento de los rebaños, tuve un sueño en el que vi

que los cabros que se apareaban con los rebaños eran rayados, manchados y pintos.
11 Y en el sueño un Malaj de HaElohé me dijo: Yaakov. Yo respondí: Aquí estoy.
12 Y me dijo: Nota bien que todos los cabros que se aparean con el rebaño son rayados, manchados y pintos; porque he notado todo lo que Laván te ha estado haciendo.
13 Yo soy el Elohé de Bethel, donde ungiste un pilar y donde me hiciste un voto. Ahora levántate y sal de esta tierra y regresa a tu tierra natal.
14 Entonces Rajel y Leah le respondieron, diciendo: ¿Acaso tenemos aún parte en la herencia de la bayit de nuestro abba?
15 De seguro que nos considera como extrañas, ya que nos ha vendido y ha usado el precio de nuestra venta.
16 Verdaderamente, toda la riqueza que Elohé le ha quitado a nuestro abba nos pertenece a nosotras y a nuestros benei. Así que haz ahora como Elohé te ha dicho.
17 Enseguida Yaakov puso a sus benei y a sus esposas sobre camellos;
18 y recogió todo su ganado y toda la riqueza que había acumulado, sus propiedades en ganado que había adquirido en Padán Aram, para irse con su abba Yitzjak en la tierra de Kenaán.
19 Entretanto, Laván había ido a trasquilar sus ovejas, y Rajel hurtó los ídolos domésticos de su abba.
20 Yaakov mantuvo a Laván el aramí en ignorancia, sin decirle que se iba a escapar,
21 y huyó con todo lo que tenía. Pronto se encontró cruzando el Perat y dirigiéndose a la serranía de Guilad.
22 Al tercer día le dijeron a Laván que Yaakov había huido.
23 Así que tomó a sus parientes consigo y lo persiguió por una distancia de siete días, alcanzándolo en la serranía de Guilad.
24 Pero Elohé se le apareció a Laván el aramí en un sueño de noche y le dijo: **Cuidado con intentar nada con Yaakov, sea bueno o malo.**
25 Laván alcanzó a Yaakov; Yaakov había montado su tienda en la altura, y Laván con sus parientes acamparon en la serranía de Guilad.
26 Y Laván le dijo a Yaakov: ¿Cuál fue tu intención al mantenerme en ignorancia de esto y llevarte a mis banot como cautivas de guerra?
27 ¿Por qué huiste en secreto y me engañaste y no me lo dijiste? Yo te habría despedido con música festiva, con panderos y liras.
28 ¡No me dejaste siquiera despedir con un beso a mis banot y benei! Fue algo necio lo que hiciste.
29 Está en mi poder el hacerte daño; pero el Elohé de tu abba me dijo anoche: Cuidado con intentar algo con Yaakov, sea bueno o malo.
30 Está bien, tú tenías que irte porque añorabas la bayit de tu abba; pero ¿por qué robaste mis deidades?
31 Yaakov le respondió a Laván, diciendo: Yo tenía temor porque pensaba que podrías quitarme a tus banot por la fuerza.
32 Pero cualquiera sobre quien encuentres tus deidades no seguirá con vida. En presencia de nuestros parientes, señala lo que yo tenga tuyo y tómalo. Pues Yaakov no sabía que Rajel los había robado.
33 Así que Laván entró a la tienda de Yaakov, a la tienda de Leah y a las tiendas de las dos criadas; pero no los halló. Salió de la tienda de Leah y entró a la tienda de Rajel.
34 Rajel, mientras tanto, había tomado los ídolos y los había puesto sobre la montura de su camello y se les había sentado encima; y Laván rebuscó toda la tienda sin encontrarlos.
35 Porque ella le dijo a su abba: No tome mi adón a mal que no me levante delante de usted, es que tengo el período de las mujeres. Así que buscó, pero no pudo hallar los ídolos domésticos.
36 Entonces Yaakov se enfureció y argumentó con Laván. Yaakov le dijo a Laván: ¿Cuál es mi crimen, de qué soy culpable para que tengas que perseguirme?
37 Has rebuscado todas mis pertenencias; ¿qué has encontrado de tus objetos domésticos? Preséntalos aquí, delante de tus parientes y los míos, y que ellos decidan entre nosotros dos.
38 Estos veinte años los he pasado a tu servicio; tus ovejas y tus cabras nunca malparieron, y nunca comí corderos de tu rebaño.
39 Lo que despedazaban las fieras nunca lo llevaba delante de ti; yo mismo asumía la pérdida; tú demandabas de mí lo que mataban de día y lo que mataban de noche.

40 A menudo el calor abrasador me agobiaba de día y la helada de noche; y el sueño huía de mis ojos.
41 De los veinte años que pasé en tu bayit, te serví catorce años por tus dos banot, y seis años por tus rebaños; y tú cambiaste mi salario diez veces.
42 Si no hubiera estado conmigo el Elohé de mi abba, el Elohé de Avraham y el Respetable de Yitzjak, tú me habrías despachado con las manos vacías. Pero Elohé tomó nota de mi ruego y del trabajo de mis manos, y te reprendió anoche.
43 Entonces Laván habló, y le dijo a Yaakov: Esas muchachas son mis banot, esos muchachos son mis benei, y esos rebaños son mis rebaños; todo lo que ves es mío. Sin embargo, ¿qué puedo hacer ahora en cuanto a mis banot o a los benei que han tenido?
44 Ven, entonces, y hagamos un convenio tú y yo, para que haya un testimonio entre tú y yo.
45 Allí mismo Yaakov tomó una piedra y la erigió como pilar.
46 Y Yaakov les dijo a sus parientes: Junten piedras. Así que recogieron piedras e hicieron un montón; y participaron de una comida allí junto al montón.
47 Laván lo llamó Yegar Sahadutá[1], pero Yaakov lo llamó Galed;
48 Y Laván declaró: Este montón es testigo entre tú y yo este día. Por eso lo llamaron Galed[2];
49 y también Mitspah[3], porque dijo: Que Yahweh vigile entre tú y yo, cuando nos alejemos el uno del otro.
50 Si tú maltratas a mis banot o tomas otras esposas además de mis banot; aunque nadie más esté presente, recuerda que Elohé mismo será testigo entre tú y yo.
51 Y Laván le dijo a Yaakov: Aquí esta esté montón y aquí está este pilar que hemos erigido entre tú y yo:
52 este montón será testigo y el pilar será testigo de que yo no voy a cruzar hacia ti más allá de este montón, y que tú no vas a cruzar hacia mí más acá de este montón y este pilar con intenciones hostiles.
53 Que el Elohé de Avraham y el Elohé de Najor –el Elohé de sus padres– juzguen entre nosotros. Y Yaakov juró por el Respetable de su abba Yitzjak.
54 Yaakov entonces ofreció un sacrificio en el monte, e invitó a sus parientes a participar de la comida. Después de la comida, pasaron la noche en el monte.

32 :1 Temprano en la mañana, Laván besó a sus benei y a sus banot y los bendijo; entonces Laván emprendió viaje hacia su bayit.
2 Yaakov siguió su camino, y unos Malajím de Elohé le salieron al encuentro.
3 Cuando los vio, Yaakov dijo: Este es el campamento de Elohé. Así que llamó el lugar Mahanáyim[4].
4 Yaakov envió mensajeros delante de él a su ají Esaw en la tierra de Seír, el país de Edom,
5 y les dio las siguientes instrucciones: Esto es lo que deberán decir a mi adón Esaw: Así dice tu servidor Yaakov: Yo me quedé con Laván y estuve allá hasta ahora;
6 he adquirido ganado, asnos, ovejas, y esclavos y esclavas; y le envío este mensaje a mi adón con la esperanza de ganar tu favor.
7 Los mensajeros regresaron a Yaakov, diciendo: Fuimos donde tu ají Esaw; él mismo viene a recibirte, y hay cuatrocientos hombres con él.
8 Yaakov se asustó muchísimo; en su ansiedad, dividió la gente que lo acompañaba, y los rebaños y las manadas y los camellos, en dos campamentos,
9 pensando: Si Esaw viene contra un campamento y lo ataca, el otro campamento puede aún escapar.
10 Entonces Yaakov dijo: ¡Oh Elohé de mi abba Avraham y Elohé de mi abba Yitzjak, oh Yahweh, que me dijiste: **¡Regresa a tu tierra natal y Yo te trataré bien!**
11 Yo soy indigno de todas las bondades que tan consecuentemente le has mostrado a tu servidor: Con solamente mi bastón crucé este Yardén, y ahora me he convertido en dos campamentos.
12 Líbrame, por favor, de la mano de mi ají, de la mano de Esaw; de otro modo, me temo que pueda venir y atacarme, a madres y a benei por igual.

---

1 31:47 Montón del testimonio.
2 31:48 Montón del testimonio.
3 31:49 Vigilancia.
4 32:3 Dos campamentos.

13 Sin embargo tú has dicho: **Yo te trataré bien y haré a tu linaje como las arenas del mar, que son demasiado numerosas para contarlas.**
14 Después de pasar la noche allí, seleccionó de lo que tenía a la mano unos regalos para su ají Esaw:
15 doscientas cabras y veinte cabros; doscientas ovejas y veinte carneros;
16 veinte camellas lecheras con sus crías; cuarenta vacas y diez toros; veinte asnas y diez asnos.
17 Todo esto lo puso a cargo de sus servidores, por manadas, y les dijo a sus servidores: Sigan adelante, y mantengan una distancia entre las manadas.
18 Al que iba al frente le dio las siguientes instrucciones: Cuando mi ají Esaw les salga al encuentro y les pregunte de quién son ustedes, a dónde van, y de quién son estos animales que van delante de ustedes,
19 deberás responder: De su servidor Yaakov; son un regalo que le envía a mi adón Esaw; y Yaakov mismo viene detrás de nosotros.
20 Le dio órdenes semejantes al segundo, y al tercero, y a todos los demás que llevaban manadas, es decir: Ustedes le dirán esto y esto a Esaw cuando se encuentren con él.
21 Y añadirán: Y su servidor Yaakov mismo viene detrás de nosotros. Porque razonaba él: Si lo agrado con regalos por adelantado, cuando me encuentre con él quizás se me muestre favorable.
22 Y así el regalo salió al frente, mientras él se quedó en el campamento esa noche.
23 Esa misma noche se levantó, y tomando a sus dos esposas, sus dos criadas y sus once benei, atravesó el vado del Yaboq.
24 Después de cruzarlos por la corriente, mandó cruzar todas sus posesiones.
25 Yaakov se quedó solo. Y un hombre estuvo luchando con él hasta que rompió el alba.
26 Cuando vio que no había podido vencerlo, le torció la cadera a Yaakov por la coyuntura, de modo que se le dislocó la coyuntura de la cadera mientras luchaba con él.
27 Entonces dijo: Déjame ir, que ya rompe el alba. Pero él respondió: No te dejaré ir, a menos que me bendigas.
28 Dijo el otro: ¿Cómo te llamas? Él contestó: Yaakov.
29 Dijo él: No te llamarás más Yaakov, sino Yisrael, porque has luchado con seres divinos y humanos, y has vencido.
30 Yaakov le dijo: Te ruego que me digas tu shem. Pero él dijo: ¿Por qué me preguntas mi shem? Y se apartó de él allí.
31 Así que Yaakov llamó aquel lugar Penuel[1], queriendo decir: He visto a un ser divino cara a cara, y sin embargo se me ha preservado la vida.
32 El sol salió sobre él cuando pasaba por Penuel, cojeando de su cadera.
33 Por eso es que los benei de Yisrael, por tradición hasta el día de hoy no comen el músculo del muslo que queda en la coyuntura de la cadera, ya que la coyuntura de la cadera de Yaakov se le dislocó por el músculo del muslo.

33 :1 Al levantar la vista, Yaakov vio que venía Esaw acompañado de cuatrocientos hombres. Dividió los benei entre Leah, Rajel, y las dos criadas,
2 poniendo a las criadas con sus benei al frente, a Leah con sus benei después, y a Rajel y Yosef al final.
3 Él mismo se fue al frente y se postró hasta el suelo siete veces hasta que llegó cerca de su ají.
4 Esaw corrió a saludarlo. Lo abrazó, y agarrándose al cuello, lo besó; y ambos lloraron.
5 Mirando alrededor, vio a las mujeres y a los niños, y pregunto: ¿Quiénes son estos que están contigo? Él contestó: Los benei con los que Elohé ha favorecido a tu servidor.
6 Entonces vinieron las servidoras con sus benei y se postraron;
7 luego Leah y sus benei vinieron y se postraron; y por último, Rajel y Yosef vinieron y se postraron;
8 y él preguntó: ¿Qué es lo que te propones con todos estos grupos que me han salido al encuentro? Él respondió: Ganar el favor de mi adón.
9 Esaw dijo: Yo tengo suficiente, ají mío, quédate con lo tuyo.
10 Pero Yaakov dijo: No, te lo ruego; si me haces el favor, acéptame este regalo; porque

[1] 32:31 Rostro divino.

ver tu rostro es como ver el rostro de Elohé, y tú me has recibido favorablemente.
11 Por favor, acepta mi obsequio que te han traído, que Elohé me ha favorecido y tengo mucho. Y cuando insistió, él lo aceptó.
12 Y Esaw dijo: Emprendamos nuestro viaje, que yo iré a tu paso.
13 Pero él le dijo: Mi adón sabe que los niños son débiles y que los rebaños y manadas, que tienen crías, son mi preocupación; si los apresuramos mucho por un solo día, todos los rebaños morirán.
14 Adelántese mi adón a su servidor, mientras yo sigo poco a poco, al paso del ganado que va delante y al paso de los niños, hasta que alcance a mi adón en Seír.
15 Entonces Esaw dijo: Déjame asignarte algunos de los hombres que me acompañan. Pero él dijo: ¡Oh no, mi adón es demasiado considerado conmigo!
16 Así que Esaw emprendió aquel día su viaje de regreso a Seír.
17 Pero Yaakov viajó a Sukkot, y se construyó una bayit e hizo cabañas para su ganado; por eso fue que llamaron aquel lugar Sukkot.
18 Yaakov llegó a salvo a la ciudad de Shekem que queda en la tierra de Kenaán –viniendo así de Padán Aram– y acampó frente a la ciudad.
19 La parcela de terreno donde montó su tienda se la compró a los benei de Jamor, el abba de Shekem, por cien kesitahs.
20 Allí edificó un Altar, y lo llamó El Elohé Yisrael.

34 :1 Un día Dina, la bat que Leah le había dado a Yaakov, salió a visitar a las banot del país.
2 Shekem el ben de Jamor el hiwí, jefe del país, la vio, la cogió y se acostó con ella por la fuerza.
3 Como se sentía fuertemente atraído por Dina la bat de Yaakov, y estaba enamorado de la muchacha, le habló con ternura a la muchacha.
4 Así que Shekem le dijo a su abba Jamor: Consígueme esta muchacha para esposa.
5 Yaakov se enteró de que este había contaminado a su bat Dina; pero como sus benei estaban en el campo con el ganado, Yaakov guardó silencio hasta que llegaran a bayit.
6 Luego Jamor el abba de Shekem vino donde Yaakov para hablar con él.
7 Entretanto los benei de Yaakov, que habían oído ya la noticia, llegaron del campo. Los hombres estaban angustiados y muy furiosos, porque aquel había cometido un ultraje en Yisrael al acostarse con la bat de Yaakov, algo que no debía hacerse.
8 Y Jamor les habló, diciendo: Mi ben Shekem suspira por la bat de ustedes. Por favor, dénsela en matrimonio.
9 Hagamos lazos matrimoniales: dennos sus banot, y tomen nuestras banot para ustedes:
10 ustedes habitarán entre nosotros, y la tierra estará a su disposición; establézcanse, múdense a cualquier parte, y adquieran propiedades en ella.
11 Entonces Shekem les dijo al abba y a los ajaim: Háganme este favor, yo les pagaré todo lo que me pidan.
12 Pídanme una dote bien alta, así como regalos, y pagaré lo que ustedes me digan; sólo denme la muchacha por esposa.
13 Los benei de Yaakov le respondieron a Shekem y a su abba Jamor -hablando con engaño porque él había contaminado a su ajot Dina–
14 y les dijeron: No podemos hacer eso de dar nuestra ajot a un hombre que no está circuncidado, porque eso es una desgracia entre nosotros.
15 Solamente con esta condición llegaremos a un acuerdo contigo; que ustedes se hagan como nosotros en que todo varón entre ustedes se circuncide.
16 Entonces les daremos a nuestras banot y tomaremos de sus banot; y habitaremos entre ustedes y llegaremos a ser como una sola familia.
17 Pero si ustedes no nos hacen caso ni se circuncidan, tomaremos a nuestra ajot y nos iremos.
18 Estas palabras agradaron a Jamor, y a Shekem el ben de Jamor.
19 Y el joven no perdió tiempo en hacer aquello, porque quería a la bat de Yaakov. Sucede que él era el más respetado en la bayit de su abba.
20 Así que Jamor y su ben Shekem fueron a la plaza pública de su pueblo y les hablaron a sus compueblanos, diciendo:
21 Estas personas son nuestros amigos; dejemos que se establezcan en nuestra tierra y que se muevan en ella, porque la tierra es bastante grande para ellos;

nosotros tomaremos de sus banot por esposas y les daremos nuestras banot.
22 Pero solamente con esta condición los hombres llegarán a un acuerdo con nosotros de habitar entre nosotros como una sola familia: que todos nuestros varones se circunciden como ellos están circuncidados.
23 Su ganado y sus propiedades y todas sus bestias serán nuestras, si solamente estamos de acuerdo con sus términos, para que se establezcan entre nosotros.
24 Todos sus compueblanos le hicieron caso a Jamor y a su ben Shekem, y todos los varones, todos sus compueblanos, se circuncidaron.
25 Al tercer día, cuando estaban aún doloridos, Shimón y Lewí, dos de los benei de Yaakov, los ajaim de Dina, tomaron cada uno su espada, vinieron contra la ciudad que estaba tranquila, e inmolaron a todos los varones.
26 Pasaron a espada a Jamor y a su ben Shekem, sacaron a Dina de la bayit de Shekem, y se fueron.
27 Los otros benei de Yaakov vinieron sobre los inmolados y saquearon el pueblo, porque habían contaminado a su ajot.
28 Se apropiaron de sus rebaños y manadas y asnos, y de todo que había dentro del pueblo, y en las afueras;
29 todas sus riquezas, todos sus niños, y sus esposas, a todos los que estaban en las casas, se los llevaron como cautivos y como botín.
30 Yaakov les dijo a Shimón y a Lewí: Ustedes me han traído problemas, haciéndome odioso entre los habitantes del país, los Kenaanim y perizzim; mis hombres son pocos en número, de modo que, si se unen contra mí y me atacan, mi familia y yo seremos destruidos.
31 Pero ellos respondieron: ¿Debe nuestra ajot ser tratada como una ramera?

35 :1 Elohé le dijo a Yaakov: **Levántate, sube a Bethel y quédate allí; y edifica allí un Altar al Elohé que se te apareció cuando estabas huyendo de tu ají Esaw.**
2 Así que Yaakov le dijo a su familia y a todos los que estaban con él: Desháganse de las deidades extranjeras que hay en su medio, purifíquense, y cámbiense de ropa.
3 Vengan, subamos a Bethel, y edificaré allí un Altar al Elohé que me respondió cuando yo estaba en angustia y que ha estado conmigo dondequiera que he ido.
4 Le dieron a Yaakov todas las deidades extranjeras que tenían, y los aretes que tenían en las orejas, y Yaakov los enterró bajo la encina que estaba cerca de Shekem.
5 Mientras ellos pasaban, un terror inmenso se apoderó de las ciudades de alrededor, de modo que no persiguieron a los benei de Yaakov.
6 Así llegó Yaakov a Luz, esto es, Bethel, en la tierra de Kenaán, él y todas las personas que estaban con él.
7 Allí edificó un Altar y llamó el sitio El Bethel, porque fue allí que HaElohé se le reveló cuando iba huyendo de su ají.
8 Deborah, la nana de Rivqah, murió y la enterraron bajo el roble que hay más abajo de Bethel; de modo que lo llamaron Alón Bakhut.
9 Elohé se le apareció de nuevo a Yaakov a su llegada de Padán Aram, y lo bendijo.
10 Elohé le dijo: **Tú que te llamas Yaakov, tu shem no será más Yaakov, sino que te llamarás Yisrael.** Y así lo llamó Yisrael.
11 Elohé le dijo: Yo soy El Shaddai. Sé fecundo y multiplícate; una nación, sí, una asamblea de naciones descenderá de ti. Melajím saldrán de tus lomos.
12 La tierra que le asigné a Avraham y a Yitzjak te la asigno a ti; y a tu linaje venidero le asignaré el país.
13 Elohé se retiró de él en el lugar donde le había hablado;
14 y Yaakov erigió un pilar en el sitio donde le había hablado, un pilar de piedra, y ofreció una libación sobre él y le derramó aceite.
15 Yaakov le dio al sitio, donde Elohé le había hablado, el shem de Bethel.
16 Partieron de Bethel; pero cuando estaban todavía a cierta distancia de Efrat, a Rajel le vino el parto, y fue un parto muy difícil.
17 Cuando el parto estaba en lo más difícil, la comadrona le dijo: No temas, que es otro niño para ti.
18 Pero mientras ella exhalaba su último suspiro, porque se estaba muriendo, lo llamó Benoní; pero su abba lo llamó Binyamín.
19 Así murió Rajel. La enterraron en el camino a Efrat, ahora Bet-Léjem.

20 Sobre su sepulcro Yaakov erigió un pilar; se conoce como el pilar de la tumba de Rajel hasta el día de hoy.
21 Yisrael prosiguió su viaje, y montó su tienda más allá de Migdal Éder.
22 Mientras Yisrael vivía en aquella tierra, Reubén fue y se acostó con Bilhah, la concubina de su abba; y Yisrael se enteró. Ahora bien, los benei de Yaakov fueron doce.
23 Los benei de Leah: Reubén –el primogénito de Yaakov–, Shimón, Lewí, Yahudá, Yissakhar, y Zebulún.
24 Los benei de Rajel: Yosef y Binyamín.
25 Los benei de Bilhah, la criada de Rajel: Dan y Naftalí.
26 Y los benei de Zilpah, la criada de Leah: Gad y Asher. Estos fueron los benei de Yaakov que le nacieron en Padán Aram.
27 Y Yaakov fue donde su abba Yitzjak en Mamré, en Quiryat Haarbá, ahora Jevrón, donde habían residido como extranjeros Avraham y Yitzjak.
28 Yitzjak tenía ciento ochenta años
29 cuando exhaló su último aliento y murió. Se unió a los suyos a una edad bien avanzada; y sus benei Esaw y Yaakov lo sepultaron.

36 :1 Esta es la descendencia de Esaw esto es, Edom.
2 Esaw tomó sus esposas de entre las mujeres Kenaanim –a Adah la bat de Elón el jití, y a Oholibamá la bat de Aná, la bat de Tsibeón el hewí–
3 y también Basemat la bat de Yishmael y ajot de Nevayot.
4 Adah le dio Elifaz a Esaw; Basemat le dio a Reuel;
5 y Oholibamá le dio a Yeúsh, a Yalam, y a Qóraj. Esos fueron los benei de Esaw, que le nacieron en la tierra de Kenaán.
6 Esaw tomó a sus esposas, a sus benei y banot, y a todos los miembros de su familia, su ganado y su crianza de animales, y todas las propiedades que había adquirido en la tierra de Kenaán, y se mudó a otra tierra por causa de su ají Yaakov.
7 Porque sus posesiones eran demasiadas para que habitaran juntos, y la tierra donde residían como extranjeros no podía mantenerlos por sus crianzas de animales.
8 De modo que Esaw se estableció en la serranía de Seír, Esaw es el mismo Edom.
9 Esta, pues, es la descendencia de Esaw, el antepasado de los edomim, en la serranía de Seír.
10 Estos son los nombres de los benei de Esaw: Elifaz, ben de Adah la esposa de Esaw; Reuel, ben de Basemat la esposa de Esaw.
11 Los benei de Elifaz fueron Temán, Omar, Tsefo, Gatam, y Quenaz.
12 Timná fue una concubina de Elifaz el ben de Esaw; ella le dio Amaleq a Elifaz. Esos fueron los descendientes de Adah la esposa de Esaw.
13 Y estos fueron los benei de Reuel: Nájat, Zéraj, Shamá, y Mizá. Esos fueron los descendientes de Basemat la esposa de Esaw.
14 Y estos fueron los benei de Oholibamá la esposa de Esaw, la bat de Aná, bat de Tsibeón: ella le dio a Esaw: Yeúsh, Yalam, y Qóraj.
15 Estos son los clanes de los benei de Esaw. Los descendientes de Elifaz el primogénito de Esaw: los clanes de Temán, Omar, Tsefo, Qenaz,
16 Qóraj, Gatam, y Amaleq; estos son los clanes de Elifaz en la tierra de Edom; Esos son los descendientes de Adah.
17 Y estos son los descendientes de Reuel el ben de Esaw: los clanes de Nájat, Zéraj, Shamá, y Mizá; estos son los clanes de Reuel en la tierra de Edom. Esos son los descendientes de Basemat la esposa de Esaw.
18 Y estos son los descendientes de Oholibamá la esposa de Esaw: los clanes de Yeúsh, Yalam, y Qóraj; estos son los clanes de Oholibamá la esposa de Esaw, la bat de Aná.
19 Esos fueron los benei de Esaw –esto es, Edom– y esos sus clanes.
20 Estos fueron los benei de Seír el jorí, que estaban establecidos en la tierra: Lotán, Shobal, Tsibeón, Aná,
21 Dishón, Étser, y Dishán. Esos son los clanes de los jorim, los descendientes de Seír, en la tierra de Edom.
22 Los benei de Lotán fueron Jorí y Hemam; y la ajot de Lotán fue Timná.
23 Los benei de Shobal fueron estos: Alwán, Manájat, Ebal, Shefo, y Onam.
24 Estos fueron los benei de Tsibeón: Ayah y Aná; ese fue el Aná que descubrió los pozos termales en el midbar mientras pastoreaba los asnos de su abba Tsibeón.

25 Los benei de Aná fueron estos: Disón y Oholibamá la bat de Aná.
26 Estos fueron los benei de Dishón: Jemdán, Eshbán, Yitrán y Keran.
27 Los benei de Étser fueron estos: Bilhán, Zaawán, y Aqán.
28 Y los benei de Dishán fueron estos: Uts y Arán.
29 Estos son los clanes de los jorim: los clanes de Lotán, Shobal, Tsibón, Aná,
30 Dishón, Étser, y Dishán. Esos son los clanes de los jorim, clan por clan, en la tierra de Seír.
31 Estos son los melajím que reinaron en la tierra de Edom antes de que reinara melej alguno sobre los yisraelim.
32 Bela el ben de Beor reinó en Edom y su ciudad se llamó Dinhábah.
33 Cuando murió Bela, le sucedió como melej Yovav, el ben de Zéraj, de Botsrah.
34 Cuando murió Yovav, le sucedió como melej Jusham de la tierra de los temanim.
35 Cuando murió Jusham, le sucedió como melej Hadad, el ben de Bedad, el que derrotó a los midyanim en el país de Moab; su ciudad se llamó Awit.
36 Cuando murió Hadad, le sucedió como melej Samlah de Masreqah.
37 Cuando murió Samlah, lo sucedió como melej Shaul de Rejobot Del Río.
38 Cuando murió Shaul, lo sucedió como melej Báal Janán el ben de Akhbor.
39 Y cuando murió Báal Hanán el ben de Akhbor, le sucedió como melej Hadar; su ciudad se llamó Pau, y su esposa se llamó Mehetabel, bat de Matred la bat de Mezahab.
40 Esos son los nombres de los clanes de Esaw, cada uno con sus familias y sus localidades, nombre por nombre: los clanes de Timná, Alwah, Yetet,
41 Oholibamá, Elá, Pinón,
42 Quenaz, Temán, Mibtsar,
43 Magdiel, e Iram. Esos son los clanes de Edom –esto es, Esaw, el abba de los edomim– por sus colonias en la tierra que poseyeron.

37 :1 Yaakov se estableció en la tierra donde su abba había residido como extranjero, la tierra de Kenaán.
2 Esta, pues, es la descendencia de Yaakov: A los diez y siete años de edad, Yosef atendía los rebaños con sus ajaim, como ayudante de los benei de Bilhah y Zilpah, esposas de su abba. Y Yosef trajo malos informes de ellos a su abba.
3 Sucede que Yisrael amaba a Yosef más que a todos sus benei, porque este era el ben de su vejez; y le había hecho una túnica ornamental.
4 Y cuando sus ajaim notaron que su abba lo amaba más que a los demás ajaim, lo odiaron tanto que no podían dirigirle una davar amistosa.
5 Una vez Yosef tuvo un sueño que les contó a sus ajaim; y ellos lo odiaron aún más.
6 Les dijo: Oigan este sueño que tuve:
7 Nosotros estábamos atando manojos en el campo, cuando de pronto mi manojo se levantó y quedó derecho; entonces los manojos de ustedes se reunieron alrededor del mío y se postraron.
8 Sus ajaim respondieron: ¿Quieres decir que vas a reinar sobre nosotros; que vas a tener dominio sobre nosotros? Y lo odiaron aún más por lo que decía sobre sus sueños.
9 Tuvo otro sueño y se lo contó a sus ajaim, diciendo: Miren, he tenido otro sueño: Y esta vez el sol, la luna y once estrellas se postraban delante de mí.
10 Y cuando se lo contó a su abba y a sus ajaim, su abba lo regañó. Le dijo: ¿Qué clase de sueño es ese que has tenido? ¿Es que vamos a venir, yo, tu íma y tus ajaim a postrarnos hasta el suelo delante de ti?
11 Así que sus ajaim se enojaron con él, y su abba se quedó pensando en el asunto.
12 En una ocasión, cuando sus ajaim habían ido a pastorear los rebaños de su abba a Shekem,
13 Yisrael le dijo a Yosef: Tus ajaim están pastoreando en Shekem. Ven te voy a mandar a donde ellos. Él respondió: Estoy listo.
14 Y él le dijo: Ve a ver cómo están tus ajaim y cómo les va a los rebaños, y vuelve a informarme. Así que lo envió desde el valle de Jevrón. Cuando llegó a Shekem,
15 un hombre lo encontró vagando por los campos. El hombre le preguntó: ¿Qué buscas?
16 Él contestó: Estoy buscando a mis ajaim. ¿Puede usted decirme dónde están pastoreando?
17 El hombre dijo: Ellos se fueron de aquí, porque los oí decir: Vámonos para Dotán. Así que Yosef siguió a sus ajaim y los encontró en Dotán.

18 Ellos lo vieron de lejos, y antes de que se acercara a ellos conspiraron para matarlo.
19 Se dijeron unos a otros: ¡Ahí viene ese soñador!
20 Vamos ahora a matarlo y echémoslo en uno de los hoyos; y podemos decir que una bestia salvaje lo devoró. ¡Veremos qué se hacen sus sueños!
21 Pero cuando Reubén lo oyó, trató de salvarlo de ellos. Les dijo: No le quitemos la vida.
22 Y Reubén prosiguió: ¡No derramen sangre! Échenlo en aquel hoyo allá en el midbar, pero ustedes no lo toquen; él trataba de salvarlo de ellos y devolvérselo a su abba.
23 Cuando Yosef llegó donde sus ajaim, estos le quitaron la túnica, la túnica ornamental que llevaba puesta,
24 y lo tomaron y lo echaron en el hoyo. El hoyo estaba vacío, no tenía agua.
25 Entonces se sentaron a comer. Levantando la vista, vieron una caravana de yishmaelim que venían de Guilad, con camellos cargados de goma, bálsamo y mirra para llevarlos a Mitzraim.
26 Entonces Yahudá dijo a sus ajaim: ¿Qué ganamos con matar a nuestro ají y ocultar su sangre?
27 Vengan, vendámoslo a los yishmaelim, pero no lo eliminemos nosotros. Después de todo, es nuestro ají, nuestra propia carne. Sus ajaim estuvieron de acuerdo.
28 Cuando los mercaderes midyanim pasaron por allí, sacaron a Yosef del hoyo. Vendieron a Yosef por veinte piezas de plata a los yishmaelim, quienes llevaron a Yosef a Mitzraim.
29 Cuando Reubén regresó al hoyo y vio que Yosef no estaba en el hoyo, se desgarró la ropa.
30 Volviendo a sus ajaim, dijo: ¡El muchacho se fue! ¿Y ahora, qué voy a hacer?
31 Entonces tomaron la túnica de Yosef, inmolaron un cabrito, y empaparon la túnica con la sangre.
32 Le mandaron la túnica ornamental a su abba, y le dijeron: Encontramos esto. Por favor, examínalo; ¿es la túnica de tu ben, o no?
33 Él la reconoció y dijo: ¡La túnica de mi ben! ¡Alguna bestia salvaje lo devoró! ¡Una bestia devoró a Yosef!
34 Yaakov se desgarró la ropa, se puso tela de saco encima, y guardó luto por su ben durante muchos días.
35 Todos sus benei y banot trataban de consolarlo; pero él no se dejaba consolar, diciendo: No, llorando bajaré a la sepultura con mi ben. Así lo lloraba su abba.
36 Los midyanim, mientras tanto, se lo vendieron en Mitzraim a Potifar, un cortesano del Parot y su mayordomo principal.

38 :1 Por aquel tiempo Yahudá se apartó de sus ajaim y acampó cerca de cierto adulamí llamado Jirah.
2 Entonces Yahudá vio a la bat de cierto Kenaaní llamado Shúa, y se casó con ella y se unió a ella.
3 Ella concibió y tuvo un ben, y él lo llamó Er.
4 Concibió ella otra vez y tuvo un ben, y lo llamó Onán.
5 Una vez más tuvo un ben y lo llamó Shelá; él estaba en Kezib cuando lo tuvo.
6 Yahudá consiguió una esposa para Er su primogénito, llamada Tamar.
7 Pero Er, el primogénito de Yahudá, desagradó a Yahweh, y Yahweh le quitó la vida.
8 Entonces Yahudá le dijo a Onán: Únete a la esposa de tu ají y cumple tu deber con ella como cuñado, y dale linaje a tu ají.
9 Pero Onán, sabiendo que la descendencia no se contaría como suya, derramaba en tierra siempre que se unía a la esposa de su ají, para no darle linaje a su ají.
10 Lo que hizo desagradó a Yahweh, y le quitó la vida también.
11 Entonces Yahudá le dijo a su nuera Tamar: Quédate como viuda en la bayit de tu abba hasta que mi ben Shelá crezca; porque pensó: Este también podría morir como sus ajaim. De modo que Tamar se fue a vivir en la bayit de su abba.
12 Mucho tiempo después murió la bat de Shúa, la esposa de Yahudá. Cuando pasó su período de duelo, Yahudá subió a Timná a ver a sus trasquiladores, junto con su amigo Jirah el adulamí.
13 Y le dijeron a Tamar: Tu suegro viene a Timná a trasquilar.
14 Entonces ella se quitó su ropa de viuda, se cubrió la cara con un velo, y, envolviéndose en tela, se sentó a la entrada de Enáyim, que queda en el camino a Timná;

porque ella veía que Shelá estaba grande, y sin embargo no se la habían dado como esposa.
15 Cuando Yahudá la vio, la confundió con una ramera, porque ella se había tapado la cara.
16 Así que se desvió hacia ella por el camino y le dijo: Oye, déjame acostarme contigo; porque no sabía que era su nuera. Ella le preguntó: ¿Qué vas a pagar por acostarte conmigo?
17 Él contestó: Te enviaré un cabrito de mi rebaño. Pero ella dijo: Tienes que dejar una prenda hasta que lo envíes.
18 Y él dijo: ¿Qué prenda te puedo dar? Ella respondió: Tu sello con el cordón, y el bastón que llevas. Así que se los dio y se acostó con ella, y ella quedó encinta de él.
19 Entonces ella prosiguió su camino. Se quitó el velo y se puso de nuevo su ropa de viuda.
20 Yahudá mandó el cabrito con su amigo el adulamí, para rescatar la prenda de la mujer; pero no la pudo encontrar.
21 Le preguntaba a la gente de aquel pueblo: ¿Dónde está la ramera de templo, la que estaba en Enáyim, por el camino? Pero ellos decían: No ha habido ninguna ramera aquí.
22 De modo que regresó donde Yahudá y dijo: No pude encontrarla; además la gente del pueblo me dijo que no ha habido ninguna ramera allí.
23 Yahudá dijo: Deja que se quede con eso, no vayamos a convertirnos en un hazmerreír. Yo le envié el cabrito, pero no la encontraste.
24 Como tres meses después, le dijeron a Yahudá: Tu nuera Tamar se ha metido a ramera; de hecho, por su prostitución ha quedado encinta. Yahudá dijo: Sáquenla y quémenla.
25 Cuando la estaban sacando, ella le envió este mensaje a su suegro: Yo estoy encinta del hombre a quien pertenece esto. Y agregó: Examine esto: ¿A quién pertenecen este sello con cordón y este bastón?
26 Yahudá los reconoció, y dijo: Ella tiene más razón que yo, siendo que no le di a mi ben Shelá. Y no intimó más con ella.
27 Cuando le llegó el tiempo de dar a luz, había gemelos en su vientre.
28 Cuando estaba en el parto, uno de ellos sacó la mano, y la comadrona le ató un cordón rojo en la mano, para indicar que ese había salido primero.
29 Pero entonces él retrajo la mano, y salió su ají; y ella dijo: ¡Qué brecha te has hecho! Por eso lo llamaron Perets.
30 Después salió su ají, que tenía el cordón rojo en la mano; y lo llamaron Zéraj.

39:1 Cuando llevaron a Yosef a Mitzraim, cierto mitzrí llamado Potifar, cortesano del Parot y su mayordomo principal, se lo compró a los yishmaelim que lo habían llevado allí.
2 Yahweh estuvo con Yosef, y éste se hizo un hombre de éxito; y se quedó en la bayit del adón mitzrí.
3 Y cuando su adón vio que Yahweh estaba con él y que Yahweh le daba éxito a todo lo que él emprendía,
4 le tomó cariño a Yosef. Lo hizo su asistente personal y lo puso a cargo de su bayit, poniendo en sus manos todo lo que poseía.
5 Y desde el tiempo en que el mitzrí lo puso a cargo de su bayit y de todo lo que poseía, Yahweh bendijo su bayit por ahavá a Yosef, de modo que la bendición de Yahweh estaba sobre todo lo que poseía, en la bayit y afuera.
6 Dejó todo lo que tenía en manos de Yosef y, con él allí, no se ocupaba más que de la comida que comía. Sucede que Yosef era gallardo y bien parecido.
7 Después de un tiempo, la esposa de su adón se fijó en Yosef y le dijo: Acuéstate conmigo.
8 Pero él se negó. Le dijo a la esposa de su adón: Mire, conmigo aquí, mi adón no se ocupa de nada en esta bayit, y todo lo que posee lo ha puesto en mis manos.
9 Él no ostenta más autoridad que yo en esta bayit, y no me ha negado nada excepto a usted misma, porque es su esposa. ¿Cómo entonces podría yo hacer esa maldad tan grande, y pecar delante de Elohé?
10 Y a pesar de lo mucho que ella presionaba a Yosef día tras día, él no cedió a su pedido de que se acostara con ella, y estuviera con ella.
11 Uno de esos días, él entró en la bayit a hacer su trabajo. Como no había nadie de la familia adentro,
12 ella lo agarró por la ropa y dijo: ¡Acuéstate conmigo! Pero él le dejó el manto en la mano y se alejó y salió huyendo.
13 Cuando ella vio que le había dejado el manto en la mano y había salido huyendo,

14 llamó a sus servidores y les dijo: ¡Miren, tuvo que traer un ivrí para que jugara con nosotros! Éste venía a acostarse conmigo, pero yo grité fuerte.
15 Y cuando me oyó gritar a todo pulmón, me dejó el manto en la mano y se alejó y salió huyendo.
16 Ella retuvo el manto a su lado hasta que regresó su adón a la bayit.
17 Entonces ella le contó la misma historia, diciendo: El esclavo ivrí que trajiste a nuestra bayit vino aquí a jugar conmigo;
18 pero cuando grité a todo pulmón, me dejó el manto en la mano y salió huyendo.
19 Cuando el adón oyó la historia que le contó su esposa, de lo que supuestamente le hizo el esclavo, se puso furioso.
20 De modo que el adón de Yosef lo mandó a la prisión, donde estaban confinados los prisioneros del melej. Pero aún cuando estuvo allí en la prisión,
21 Yahweh estuvo con Yosef: fue bondadoso con él y le dio al jefe carcelero una disposición favorable hacia él.
22 El jefe carcelero puso a cargo de Yosef a todos los prisioneros que había en aquella prisión, y él era el que dirigía todo lo que se hacía allí.
23 El jefe carcelero no supervisaba nada de lo que estaba a cargo de Yosef, porque Yahweh estaba con él, y en todo lo que él hacía Yahweh le daba éxito.

40 :1 Algún tiempo después el copero y el panadero del melej de Mitzraim ofendieron a su adón el melej de Mitzraim.
2 El Parot se enfureció contra sus cortesanos, el jefe copero y el jefe panadero,
3 y los puso en custodia, en la bayit del jefe mayordomo, en la misma prisión donde estaba confinado Yosef.
4 El jefe mayordomo asignó a Yosef a cargo de ellos, y él los atendía. Después de haber estado en custodia por algún tiempo,
5 ambos –el copero y el panadero del melej de Mitzraim, que estaban confinados en la prisión– tuvieron sueños la misma noche, cada cual su propio sueño y cada sueño con su propio significado.
6 Cuando Yosef vino a ellos por la mañana, vio que estaban perplejos.
7 Les preguntó a los cortesanos del Parot, que estaban bajo custodia con él en la bayit de su adón: ¿Por qué se ven ustedes abatidos hoy?
8 Y ellos le contestaron: Tuvimos unos sueños y no hay nadie que los interprete. Así que Yosef les dijo: ¡Ciertamente Elohé puede interpretarlos! Cuéntenme sus sueños.
9 Entonces el jefe copero le contó su sueño a Yosef. Le dijo: En mi sueño había una vid frente a mí.
10 En la vid había tres ramas. Apenas había retoñado cuando echó flores y sus racimos echaron uvas maduras.
11 La copa del Parot estaba en mi mano, y yo tomé las uvas, las exprimí en la copa del Parot, y le puse la copa en la mano al Parot.
12 Yosef le dijo: Esta es la interpretación: Las tres ramas son tres días.
13 En tres días el Parot te perdonará y te restaurará a tu puesto; tú le pondrás la copa en la mano al Parot, como acostumbrabas antes cuando eras su copero.
14 Pero acuérdate de mí cuando todo te vaya bien, y hazme el favor de mencionarme delante del Parot, para que me libre de este lugar.
15 Porque en emet a mí me secuestraron de la tierra de los ivrí; y tampoco he hecho aquí nada para que me pusieran en el calabozo.
16 Cuando el jefe panadero vio cuán favorablemente había interpretado, le dijo a Yosef: En mi sueño, igualmente, había tres canastas tejidas en mi cabeza.
17 En la canasta de más arriba había toda clase de alimentos que prepara un repostero para el Parot; y las aves se lo comían de la canasta que estaba sobre mi cabeza.
18 Yosef respondió: Esta es la interpretación: Las tres canastas son tres días.
19 En tres días el Parot levantará tu cabeza y te empalará sobre un poste; y las aves picarán tus carnes.
20 Al tercer día –el día de su cumpleaños– el Parot hizo un banquete para todos sus oficiales, y sacó de la prisión, de entre sus oficiales, a su jefe copero y a su jefe panadero.
21 Restauró al jefe copero a su puesto, y éste continuó poniéndole la copa en la mano al Parot;
22 pero al jefe panadero lo empaló; tal como se los había interpretado Yosef.
23 Sin embargo, el jefe copero no pensó en Yosef, se olvidó de él.

41 :1 Pasados dos años, el Parot soñó que estaba parado junto al río Hayor,
2 cuando salieron del Hayor siete vacas, hermosas y robustas, y se pusieron a pastar en las hierbas del Hayor.
3 Pero enseguida, subieron otras siete vacas del Hayor detrás de las primeras, feas y flacas, y se pararon junto a las vacas que estaban a la orilla del río;
4 y las vacas feas y flacas se comieron a las siete vacas hermosas y robustas. Y el Parot se despertó.
5 Se durmió y tuvo un segundo sueño: Siete espigas de grano, sólidas y saludables, crecieron de una sola mata.
6 Pero detrás de ellas crecieron enseguida siete espigas, flacas y quemadas por el viento oriental,
7 y las espigas flacas se tragaron a las siete espigas sólidas y llenas. Entonces se despertó el Parot: ¡y era un sueño!
8 A la mañana siguiente, tenía el ánimo inquieto, y mandó buscar a todos los magos de Mitzraim, y a todos sus sabios; y el Parot les contó su sueño, pero nadie se lo pudo interpretar al Parot.
9 Entonces el jefe copero habló y le dijo al Parot: Tengo que hacer mención hoy de mis ofensas.
10 Una vez el Parot se enojó con sus servidores, y me puso en custodia en la bayit del jefe mayordomo, junto con el jefe panadero.
11 Nosotros tuvimos unos sueños la misma noche, él y yo, cada uno de nosotros un sueño con su propia interpretación.
12 Había allí con nosotros un joven ivrí, un servidor del jefe mayordomo; y entonces le contamos nuestros sueños, y él nos los interpretó, diciéndole a cada uno el significado de su sueño.
13 Y tal como él nos lo interpretó, así sucedió: A mí me restauraron a mi puesto, y al otro lo colgaron.
14 Enseguida el Parot mandó a buscar a Yosef, y lo sacaron rápidamente del calabozo. Él se afeitó y se cambió de ropa, y se presentó ante el Parot.
15 Y el Parot le dijo a Yosef: Tuve un sueño, pero nadie puede interpretarlo. Ahora he oído decir de ti que de oír un sueño dices enseguida su significado.
16 Yosef le contestó al Parot, diciendo: No soy yo. Elohé le responderá favorablemente al Parot.
17 Entonces el Parot le dijo a Yosef: En mi sueño, estaba yo parado a la ribera del Hayor,
18 cuando salieron del Hayor siete vacas robustas y bien formadas y se pusieron a pastar entre las hierbas.
19 Enseguida las siguieron otras siete vacas huesudas, mal formadas, y extenuadas –nunca las había visto igual de feas en toda la tierra de Mitzraim–
20 y las siete vacas secas y feas se comieron a las primeras siete vacas, las robustas;
21 pero después de haberlas consumido, no se notaba que las habían consumido, porque seguían viéndose tan mal como antes. Y desperté.
22 En mi otro sueño, vi siete espigas de grano, llenas y saludables, que crecían en una sola mata;
23 pero inmediatamente detrás de ellas brotaron siete espigas, marchitas, flacas, y quemadas por el viento oriental.
24 Y las espigas flacas se tragaron a las siete espigas saludables. Se lo he contado a mis magos, pero ninguno tiene una explicación.
25 Y Yosef le dijo al Parot: Los sueños del Parot son uno y el mismo: HaElohé le ha dicho al Parot lo que está a punto de hacer.
26 Las siete vacas saludables son siete años, y las siete espigas saludables son siete años; es el mismo sueño.
27 Las siete vacas secas y feas que siguieron son siete años, como lo son también las siete espigas vacías y quemadas por el viento oriental; representan siete años de hambre.
28 Es tal como le he dicho al Parot: HaElohé le ha revelado al Parot lo que está a punto de hacer.
29 En el futuro inmediato hay siete años de gran abundancia en toda la tierra de Mitzraim.
30 Después de ellos vendrán siete años de hambre,
31 ningún rastro de la abundancia quedará en la tierra por causa del hambre que vendrá después, porque será muy severa.
32 En cuanto a que el Parot tuvo el mismo sueño dos veces, significa que el asunto ha sido determinado por HaElohé, y que HaElohé lo realizará pronto.
33 De acuerdo con esto, el Parot debería buscar un hombre de discernimiento y sabiduría, y ponerlo sobre la tierra de Mitzraim.

34 El Parot debe tomar medidas para nombrar supervisores en el país, y organizar el país de Mitzraim en los siete años de abundancia.
35 Todo el alimento de esos años buenos que vienen debe almacenarse, y recogerse el grano bajo la autoridad del Parot como alimento a ser almacenado en las ciudades.
36 Ese alimento deber ser la reserva para el país para los siete años de hambre que vendrán sobre la tierra de Mitzraim, para que el país no perezca de hambre.
37 El plan le agradó al Parot y a todos sus cortesanos.
38 Y el Parot les dijo a sus cortesanos: ¿Podremos hallar a otro como él, un hombre en quien está el Ruaj de Elohé?
39 De modo que el Parot le dijo a Yosef: Siendo que Elohé te ha dado a conocer todo esto, no hay nadie con tanto discernimiento y sabiduría como tú.
40 Tú estarás a cargo de mi corte, y por tus órdenes se dejará llevar todo mi pueblo; solamente con relación al trono seré superior a ti.
41 El Parot le dijo además a Yosef: Mira, te pongo a cargo de toda la tierra de Mitzraim.
42 Y quitándose de la mano el anillo de firmar, el Parot se lo puso en la mano a Yosef; y lo hizo vestir de ropa de lino fino, y le puso una cadena de oro en el cuello.
43 Lo hizo montar en la carroza de su segundo en mando, y gritaban delante de él: ¡Abran paso! De esta manera lo puso a cargo de todo el país de Mitzraim.
44 El Parot le dijo a Yosef: Yo soy el Parot; sin embargo, sin ti, nadie levantará una mano ni un pie en toda la tierra de Mitzraim.
45 El Parot entonces le puso a Yosef el nombre de Tsafnat Panéaj; y le dio por esposa a Asenat, la bat de Poti Fera, Kohen de On. De esta manera Yosef resultó a cargo de toda la tierra de Mitzraim.
46 Yosef tenía treinta años de edad cuando entró al servicio del Parot melej de Mitzraim. Saliendo de la presencia del Parot, Yosef viajó a través de toda la tierra de Mitzraim.
47 Durante los siete años de abundancia, la tierra produjo en grandes cantidades.
48 Y él recogió todo el grano de los siete años que disfrutó la tierra de Mitzraim, y almacenó el grano en las ciudades; en cada ciudad puso el grano de los campos de alrededor.
49 Así Yosef recolectó el producto en grandísimas cantidades, como las arenas del mar, hasta que cesó de medirlo, porque no podía medirse.
50 Antes de que llegaran los años de hambre, Yosef llegó a ser abba de dos benei, que le dio Asenat la bat de Poti Fera, Kohen de On.
51 Yosef llamó al primogénito Menashé, queriendo decir: Elohé me ha hecho olvidar completamente mi adversidad y mi hogar paterno.
52 Y al segundo lo llamó Efráyim, queriendo decir: Elohé me ha hecho fértil en la tierra de mi aflicción.
53 Los siete años de abundancia que disfrutó la tierra de Mitzraim llegaron a su fin,
54 y comenzaron los siete años de hambre, tal como Yosef había predicho. Hubo hambre en todos los países, pero en todo el país de Mitzraim había pan.
55 Y cuando todo el país de Mitzraim sintió el hambre, el pueblo clamó al Parot pidiendo pan; y el Parot les decía a todos los mitzrim: Vayan donde Yosef; hagan todo lo que él les diga.
56 Por consiguiente, cuando se hizo severa el hambre en la tierra de Mitzraim, Yosef abría todo lo que tenían almacenado, y les racionaba el grano a los mitzrim. El hambre, sin embargo, se extendió al olam entero.
57 De modo que todo el olam venía donde Yosef en Mitzraim para procurarse raciones, porque el hambre se había vuelto severa en toda la tierra.

42:1 Cuando Yaakov vio que se podían conseguir raciones de alimento en Mitzraim, les dijo a sus benei: ¿Por qué se quedan ahí mirándose?
2 Y prosiguió: Ahora oigo que se pueden conseguir raciones en Mitzraim. Bajen allá y busquen raciones para nosotros, para que vivamos y no muramos.
3 Así que diez de los ajaim de Yosef bajaron a buscar raciones de grano en Mitzraim;
4 porque Yaakov no envió a Binyamín el ají de Yosef con sus ajaim, ya que temía que fuera a enfrentar un desastre.
5 Así fue como los benei de Yisrael estuvieron entre los que vinieron a procurar raciones, porque el hambre se extendió hasta la tierra de Kenaán.

6 Sucede que Yosef era el gobernador del país; era él quien distribuía las raciones a toda la gente del país. Y vinieron los ajaim de Yosef y se postraron, con sus rostros en el suelo.
7 Cuando Yosef vio a sus ajaim, los reconoció; pero actuó como un extraño con ellos y les habló severamente. Les preguntó; ¿De dónde vienen ustedes? Y ellos respondieron: De la tierra de Kenaán, a procurar alimento.
8 Porque, aunque Yosef reconoció a sus ajaim, ellos no lo reconocieron a él.
9 Recordando los sueños que había tenido acerca de ellos, Yosef les dijo: Ustedes son espías, han venido a ver la situación interna del país.
10 Pero ellos le dijeron: ¡No, mi adón! De emet que sus servidores han venido a procurar alimento.
11 Todos nosotros somos benei de un mismo abba; somos hombres honrados; sus servidores nunca han sido espías.
12 Y él les dijo: ¡No, ustedes han venido a ver la situación interna del país!
13 Y ellos respondieron: Nosotros sus servidores éramos doce ajaim, benei de cierto hombre en la tierra de Kenaán; el menor, sin embargo, está ahora con nuestro abba, y uno ya no existe.
14 Pero Yosef les dijo: ¡Es tal como les he dicho, ustedes son espías!
15 De esta manera los pondré a prueba: a menos que su ají menor venga aquí, donde el Parot, ¡ustedes no saldrán de este lugar!
16 Que uno de ustedes vaya y traiga a su ají, mientras el resto de ustedes permanecen confinados, para poner a prueba sus palabras a ver si hay emet en ustedes. ¡De otro modo, para el Parot, ustedes no son más que espías!
17 Y los confinó en la bayit de detención por tres días.
18 Al tercer día Yosef les dijo: Hagan esto y vivirán, porque yo soy un hombre respetuoso de HaElohé.
19 Si ustedes son hombres honrados, que uno de los ajaim quede retenido en su lugar de detención, mientras el resto de ustedes van y llevan a sus bayit raciones para sus familias hambrientas;
20 pero tienen que traerme a su ají menor, para poder verificar sus palabras y para que no mueran. Y ellos lo hicieron así.
21 Se dijeron unos a otros: ¡Ay! Estamos recibiendo este castigo por causa de nuestro ají, porque vimos su angustia, y no le hicimos caso cuando nos suplicaba. Por eso es que nos ha venido esta angustia.
22 Entonces Reubén habló, y les dijo: ¿No se los dije, que no le hicieran daño al muchacho? Pero ustedes no hicieron caso. Ahora viene el ajuste de cuentas por su sangre.
23 Ellos no sabían que Yosef entendía, porque había un intérprete entre él y ellos.
24 Él se apartó de ellos y lloró. Pero volvió donde ellos y les habló; y tomó a Shimón de entre ellos y lo hizo amarrar delante de ellos.
25 Entonces Yosef dio órdenes de que llenaran sus bolsas de grano, volvieran a poner el dinero de cada cual, en su saco, y les dieran provisiones para el viaje; y así lo hicieron.
26 De modo que cargaron sus asnos con las raciones y partieron de allí.
27 Cuando uno de ellos estaba abriendo su saco para dar de comer a su asno en el campamento nocturno, vio su dinero allí mismo en la boca de su bolsa.
28 Y les dijo a sus ajaim: ¡Me devolvieron el dinero! ¡Está aquí en mi bolsa! Sus levavot dieron un salto; y, temblando, se volvieron unos a otros, diciendo: ¿Qué es esto que nos ha hecho Elohé?
29 Cuando llegaron donde su abba Yaakov en la tierra de Kenaán, le contaron todo lo que les había pasado, diciendo:
30 El hombre que es adón del país nos habló severamente y nos acusó de espiar en el país.
31 Nosotros le dijimos: ¡Nosotros somos hombres honrados, nunca hemos sido espías!
32 Éramos doce ajaim, benei de un mismo abba; pero uno ya no existe, y el menor está ahora con nuestro abba en la tierra de Kenaán.
33 Pero el hombre que es adón del país nos dijo: En esto sabré que son hombres honrados: dejen a uno de sus ajaim conmigo, y lleven algo para sus familias hambrientas y salgan.
34 Y tráiganme a su ají menor, para yo saber que ustedes son hombres honrados y no espías. Después les devolveré a su ají, y ustedes quedarán libres para moverse en el país.

35 Cuando abrieron sus sacos, allí en el saco de cada uno estaba su bolsa de dinero. Cuando ellos y su abba vieron sus bolsas de dinero, se alarmaron.
36 Su abba Yaakov les dijo: Siempre es a mí a quien ustedes despojan: Yosef ya no existe y Shimón ya no está, y ahora se quieren llevar a Binyamín. ¡Estas cosas siempre me pasan a mí!
37 Entonces Reubén le dijo a su abba: Puedes matar a mis dos benei si no te lo traigo otra vez. Déjalo a mi cargo, que yo te lo devolveré.
38 Pero él dijo: Mi ben no debe ir contigo, porque su ají está muerto y sólo me queda él. Si se encuentra con un desastre en el viaje que vas a hacer, harás bajar mi cabeza blanca con dolor a la sepultura.

43 :1 Pero el hambre era severa en el país.
2 Y después que se comieron las raciones que habían traído de Mitzraim, su abba les dijo: Vayan otra vez y procuren algún alimento para nosotros.
3 Pero Yahudá le dijo. El hombre nos advirtió: No me presenten la cara a menos que venga su ají con ustedes.
4 Si dejas ir a nuestro ají con nosotros, bajaremos y procuraremos alimento para ti;
5 pero si no lo dejas ir, no bajaremos; porque el hombre nos dijo: No me presenten la cara a menos que su ají venga con ustedes.
6 E Yisrael dijo: ¿Por qué me hicieron esa maldad de decirle al hombre que ustedes tenían otro ají?
7 Ellos contestaron: Pero el hombre seguía preguntándonos sobre nosotros y nuestra familia, diciendo: ¿Todavía vive su abba? ¿Tienen algún otro ají? Y teníamos que contestar sus preguntas. ¿Cómo íbamos a saber que nos diría?: Traigan aquí a su ají.
8 Entonces Yahudá le dijo a su abba Yisrael: Envía al muchacho a mi cuidado, y emprendamos el viaje, para que vivamos y no muramos; tú y nosotros y nuestros benei.
9 Yo mismo seré su fiador; puedes hacerme responsable; si no te lo traigo de regreso y te lo pongo delante, yo llevare la culpa delante de ti para siempre.
10 Porque ya pudiéramos haber ido y regresado dos veces si no hubiéramos perdido tanto tiempo.
11 Entonces su abba Yisrael les dijo: Si tiene que ser así, hagan esto: echen en su equipaje algunos de los mejores productos de la tierra, llévenselos como regalo al hombre; un poco de bálsamo y miel, goma, mirra nueces de pistacho, y almendras.
12 Y lleven el doble del dinero, para que regresen el dinero que les devolvieron en las bocas de sus bolsas; tal vez fue un error.
13 Lleven a su ají también; y vuelvan enseguida donde el hombre.
14 Y que Elohé Omnipotente predisponga al hombre a tener compasión de ustedes, para que les devuelva a su otro ají, así como a Binyamín. En cuanto a mí, si tengo que estar de duelo, que esté de duelo.
15 Así que los hombres tomaron aquel regalo, y llevaron consigo el doble del dinero, así como a Binyamín. Emprendieron su viaje a Mitzraim, donde se presentaron a Yosef.
16 Cuando Yosef vio a Binyamín con ellos, le dijo al mayordomo de su bayit: Lleva los hombres a la bayit; sacrifica y prepara un animal, que estos hombres cenarán conmigo esta tarde.
17 Él hizo lo que le dijo Yosef, y llevó a los hombres a la bayit de Yosef.
18 Pero los hombres estaban asustados porque los llevaron a la bayit de Yosef. Pensaron: Debe ser por el dinero que nos devolvieron en las bolsas la primera vez que nos han traído a la bayit, como pretexto para atacarnos y tomarnos como esclavos, con nuestros animales de carga.
19 Así que fueron donde el mayordomo de la bayit de Yosef y le hablaron a la entrada de la bayit.
20 Dijeron: Si tiene usted la bondad, mi adón, nosotros bajamos una vez a procurar alimento.
21 Pero cuando llegamos al campamento nocturno y abrimos nuestras bolsas, allí estaba el dinero de cada uno en la boca de su bolsa, todo nuestro dinero. Así que lo hemos traído con nosotros.
22 Y hemos traído con nosotros más dinero para procurar alimento. No sabemos quién puso el dinero en nuestras bolsas.
23 Él respondió: Todo está bien con ustedes; no tengan temor. Su Elohé, el Elohé de su abba, les debe haber puesto un tesoro en sus bolsas. Yo recibí el pago de ustedes. Y les trajo a Shimón.

24 Entonces el hombre llevó a los hombres a la bayit de Yosef; les dio agua para lavarse los pies, y proveyó alimento para sus asnos.
25 Ellos descargaron sus regalos para esperar la llegada de Yosef por la tarde, porque habían oído que iban a cenar allí.
26 Cuando Yosef llegó a la bayit, le entregaron los regalos que habían traído consigo a la bayit, postrándose hasta el suelo ante él.
27 Él los saludó y les dijo: ¿Cómo está su anciano abba del que me hablaron? ¿Todavía está en buena salud?
28 Ellos contestaron: Le va bien a su servidor nuestro abba; todavía está en buena salud. Y se postraron e hicieron reverencia.
29 Mirando alrededor, vio a su ají Binyamín, el ben de su íma, y preguntó: ¿Es este su ají menor del que me hablaron? Y prosiguió: Que Elohé te favorezca, mi muchacho.
30 Con lo cual Yosef se apresuró a salir, porque estaba vencido de sentimiento por su ají y estaba a punto de llorar; se fue a otro cuarto y lloró allí.
31 Luego se lavó la cara, reapareció, y –ya en control de sí mismo– ordenó: Sirvan la comida.
32 Le sirvieron a él aparte, a ellos aparte, y a los mitzrim que comían con él aparte; porque los mitzrim no podían comer con los ivrim, ya que eso era detestable para los mitzrim.
33 A medida que él los dirigía a sentarse, en orden de edades desde el mayor hasta el menor, los hombres se miraban unos a otros asombrados.
34 Les sirvieron porciones de la comida de él; pero la porción de Binyamín era cinco veces mayor que la de cualquier otro. Y bebieron con él hasta saciarse.

44 :1 Después le dio las siguientes instrucciones al mayordomo de su bayit: Llena las bolsas de los hombres con alimento, todo el que puedan llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su bolsa.
2 Pon mi copa de plata en la boca del saco del más joven, junto con su dinero para las raciones. Y él hizo lo que le dijo Yosef.
3 Con los primeros resplandores de la mañana, despidieron a los hombres con sus animales de carga.
4 Acababan de salir de la ciudad y no iban muy lejos, cuando Yosef le dijo a su mayordomo: ¡Levántate, ve tras los hombres! Y cuando los alcances, diles: ¿Por qué pagaron mal por bien?
5 Esta es la copa en la que bebe mi adón y la que usa para adivinación. ¡Estuvo muy mal de ustedes el hacer eso!
6 Él los alcanzó y les dijo esas palabras.
7 Y ellos le dijeron: ¿Por qué dice mi adón tal cosa? ¡Lejos esté de sus servidores el hacer algo como eso!
8 Aquí le trajimos de la tierra de Kenaán el dinero que encontramos en las bocas de nuestras bolsas. ¿Cómo entonces podríamos haber robado algún oro o plata de la bayit de su adón?
9 Cualquiera de sus servidores en el que se encuentre morirá; el resto de nosotros, además, nos haremos esclavos de mi adón.
10 Él respondió: Aunque lo que ustedes proponen está bien, solamente aquel en el que se encuentre será mi esclavo; pero el resto de ustedes se irá libre.
11 Así que cada uno se apresuró a bajar su bolsa al suelo, y cada uno abrió su bolsa.
12 Él rebuscó, comenzando por el mayor y terminando por el menor; y la copa apareció en la bolsa de Binyamín.
13 Entonces se desgarraron las ropas; y cada cual volvió a cargar su bestia de carga y regresaron a la ciudad.
14 Cuando Yahudá y sus ajaim volvieron a entrar a la bayit de Yosef, que estaba aún allí, se tiraron al suelo delante de él.
15 Yosef les dijo: ¿Qué es esto que han hecho ustedes? ¿No saben que un hombre como yo practica adivinación?
16 Yahudá respondió: ¿Qué puedo decirle a mi adón? ¿Cómo podemos alegar, cómo podemos probar nuestra inocencia? HaElohé ha descubierto el crimen de sus servidores. Aquí estamos, pues, los esclavos de mi adón, el resto de nosotros, así como aquel en cuya posesión se halló la copa.
17 Pero él respondió: ¡Lejos esté de mí el actuar así! Sólo aquel en cuya posesión se halló la copa será mi esclavo; el resto de ustedes vuelvan en shalom donde su abba.
18 Entonces Yahudá se levantó y le dijo: Por favor, mi adón, que su servidor apele a su adón, y no se impaciente con su servidor, usted que es el igual del Parot.
19 Mi adón les preguntó a sus servidores: ¿Tienen ustedes un abba u otro ají?
20 Nosotros le dijimos a mi adón: Tenemos un abba anciano, y hay un ben de su vejez,

el menor; su ají de abba ve íma está muerto, así que él es el único que le queda a su íma, y su abba lo adora.
21 Entonces usted les dijo a sus servidores: Tráiganmelo, para que lo vea.
22 Nosotros le dijimos a mi adón: El muchacho no puede dejar a su abba; si lo dejara, su abba moriría.
23 Pero usted les dijo a sus servidores: A menos que su ají menor venga con ustedes, no me dejen verles las caras.
24 Cuando regresamos donde su servidor mi abba, le informamos las palabras de mi adón.
25 Más tarde nuestro abba dijo: Vuelvan a procurar algún alimento para nosotros.
26 Nosotros respondimos: No podemos bajar allá otra vez, solamente si nuestro ají menor va con nosotros podemos bajar, porque no podemos presentarle la cara al hombre a menos que nuestro ají menor vaya con nosotros.
27 Su servidor mi abba nos dijo: Como ustedes saben, mi esposa me dio dos benei.
28 Pero uno se me desapareció, y yo dije: ¡Ay, alguna bestia lo destrozó! Y no lo he visto desde entonces.
29 Si ustedes me quitan a este también, y él confronta algún desastre, harán bajar mi cabeza blanca con dolor a la sepultura.
30 Ahora, si yo voy a su servidor mi abba y el muchacho no va con nosotros –siendo que su vida está tan ligada a la de él–
31 cuando vea que el muchacho no está con nosotros, se morirá, y sus servidores harán bajar la cabeza blanca de su servidor nuestro abba con pesar a la sepultura.
32 Ahora bien, su servidor se ofreció a mi abba en garantía por el muchacho, diciendo: Si no te lo traigo de regreso, yo llevare la culpa delante de mí abba para siempre.
33 Así que, por favor, permita que su servidor quede como esclavo de mi adón en lugar del muchacho, y deje que el muchacho regrese con sus ajaim.
34 Porque, ¿cómo puedo volver a mi abba a menos que vaya el muchacho conmigo? ¡No me obligue a ser testigo de la desgracia que sobrecogería a mi abba!

45 :1 Yosef ya no se podía controlar delante de todos sus asistentes, y gritó: ¡Que se alejen todos de mí! Así que nadie más estaba presente cuando Yosef se dio a conocer a sus ajaim.
2 Sus lamentos eran tan fuertes que los mitzrim podían oírlos, y así llegó la noticia al palacio del Parot.
3 Yosef les dijo a sus ajaim: Yo soy Yosef, ¿está bien mi abba todavía? Pero sus ajaim no podían contestarle de tan pasmados que se quedaron a causa de él.
4 Entonces Yosef les dijo a sus ajaim: Vengan acá. Y cuando se acercaron, les dijo: Yo soy su ají Yosef, el que ustedes vendieron a Mitzraim.
5 Ahora, no se angustien ni se reprochen por haberme vendido aquí; fue para salvar vidas que Elohé me envió antes de ustedes.
6 Ya hace dos años que hay hambre en la tierra, y todavía vienen cinco años en los que no habrá ningún producto de la siembra.
7 Elohé me ha enviado antes que ustedes para asegurar su supervivencia en la tierra, y para salvar sus vidas en una liberación extraordinaria.
8 Así que no fueron ustedes quienes me enviaron aquí, sino HaElohé; y Él me ha hecho un abba para el Parot, adón de toda su bayit, y gobernante sobre toda la tierra de Mitzraim.
9 Ahora, vuelvan pronto donde mi abba y díganle: Así dice tu ben Yosef: Elohé me ha hecho adón de todo Mitzraim; ven a mí sin demora.
10 Habitarás en la región de Goshen, donde estarás cerca de mí; tú y tus benei y tus nietos, tus rebaños y tus manadas, y todo lo tuyo.
11 Allí yo proveeré para ustedes –porque todavía quedan cinco años de hambre por venir– para que tú y tu familia y todos los tuyos no padezcan necesidad.
12 Ustedes pueden ver por ustedes mismos, y mi ají Binyamín por sí mismo, que soy yo mismo el que les está hablando.
13 Y deben decirle a mi abba todo sobre mi alta posición en Mitzraim y todo lo que han visto; y traigan aquí a mi abba con toda prontitud.
14 Con eso, abrazó a su ají Binyamín por el cuello y lloró, y Binyamín lloró en su cuello.
15 Besó a todos sus ajaim y lloró sobre ellos; sólo entonces pudieron sus ajaim hablarle.
16 Al palacio del Parot llegó la noticia de que habían llegado los ajaim de Yosef. El Parot y sus cortesanos se alegraron.

17 Y el Parot le dijo a Yosef: Diles a tus ajaim: Hagan esto: carguen sus bestias y vayan enseguida a la tierra de Kenaán.
18 Tomen a su abba y a sus familias y vengan a mí; yo les daré a ustedes lo mejor de la tierra de Mitzraim y vivirán de la abundancia de la tierra.
19 Y te invito a que añadas: Hagan esto: lleven de la tierra de Mitzraim unos vagones para sus benei y sus esposas, y traigan acá a su abba.20 Y no se preocupen por sus pertenencias, que lo mejor de la tierra de Mitzraim será de ustedes.
21 Los benei de Yisrael lo hicieron así; Yosef les dio vagones como había mandado el Parot, y les suplió provisiones para el viaje.
22 A cada uno de ellos, además, le dio una muda de ropa; pero a Binyamín le dio trescientas piezas de plata y cinco mudas de ropa.
23 Y a su abba le envió lo siguiente: diez asnos cargados con las mejores cosas de Mitzraim, y diez asnas cargadas con grano, pan y provisiones para su abba en el viaje.
24 Cuando iba a despachar a sus ajaim, les dijo: No peleen unos con otros por el camino.
25 Subieron de Mitzraim y vinieron a su abba Yaakov en la tierra de Kenaán.
26 Y le dijeron: Yosef está vivo todavía; sí, él es gobernante sobre toda la tierra de Mitzraim. Su lev se quedó apagado, porque no les creyó.
27 Pero cuando le repitieron todo lo que Yosef les había dicho, y cuando vio los vagones que Yosef había enviado para transportarlo, el ruaj de Yaakov su abba revivió.
28 ¡Es suficiente! dijo Yisrael, ¡Mi ben Yosef está vivo todavía! Tengo que ir a verlo antes de que me muera.

46 :1 Así emprendió viaje Yisrael con todo lo suyo, y llegó a Beer Sheva, donde ofreció sacrificios al Elohé de su abba Yitzjak.
2 Elohé llamó a Yisrael en visión de noche: **¡Yaakov, Yaakov!** Él respondió: Aquí estoy.
3 Y dijo: **Yo soy HaEl, el Elohé de tu abba. No temas bajar a Mitzraim, porque allí Yo te convertiré en una gran nación.**
4 **Yo mismo bajaré contigo a Mitzraim, y Yo mismo también te traeré de regreso; y la mano de Yosef cerrará tus ojos.**
5 Así que Yaakov salió de Beer Sheva. Los benei de Yisrael pusieron a su abba Yaakov y a sus benei y a sus esposas en los vagones que el Parot había enviado para transportarlo;
6 y llevaron consigo su crianza de animales y la riqueza que habían acumulado en la tierra de Kenaán. Así entró Yaakov a Mitzraim y todo su linaje con él:
7 se trajo consigo para Mitzraim a sus benei y nietos, a sus banot y nietas –a todo su linaje.
8 Estos son los nombres de los yisraelim, de Yaakov y sus descendientes, que vinieron a Mitzraim. El primogénito de Yaakov, Reubén;
9 los benei de Reubén: Janokh, Palú, Jetsrón, y Karmí.
10 Los benei de Shimón: Yemuel, Yamín, Ohad, Yakhín, Tsojar, y Shaul el ben de una Kenaaní.
11 Los benei de Lewí: Guershón, Quehat, y Merarí.
12 Los benei de Yahudá: Er, Onán, Shelá, Pérets, y Zéraj pero Er y Onán habían muerto en la tierra de Kenaán; y los Benei de Pérets fueron Jetsrón y Jamul.
13 Los benei de Yissakhar: Tolá, Puwah, Yob, y Shimrón.
14 Los benei de Zebulún: Séred, Elón, y Yahleel.
15 Esos fueron los benei que le dio Leah a Yaakov en Padán Aram, en adición a su bat Dina. Personas en total, varones y hembras: treinta y tres.
16 Los benei de Gad: Tsifyón, Jaguí, Shuni, Etsbón, Eré, Arodí, y Arelí.
17 Los benei de Asher: Imnah, Yishwah, Yishwí, y Beriah, y su ajot Séraj. Los benei de Beriah: Jéber y Malkiel.
18 Estos fueron los descendientes de Zilpah, la que le había dado Laván a su bat Leah. Estos le dieron a Yaakov, dieciséis personas.
19 Los benei de Rajel la esposa de Yaakov fueron Yosef y Binyamín.
20 a Yosef le nacieron en la tierra Mitzraim Menashé y Efráyim, los que le dio Asenat la bat de Poti Fera, Kohen de On.

21 Los benei de Binyamín: Bela, Békher, Ashbel, Guerá, Naamán, Ejí, Rosh, Mupim, Jupim y Ard.
22 Estos fueron los descendientes de Rajel que le nacieron a Yaakov, catorce personas en total.
23 El ben de Dan: Jushim.
24 Los benei de Naftalí; Yajtseel, Guní, Yétser, y Shilem.
25 Estos fueron los descendientes de Bilhah, la que le había dado Laván a su bat Rajel. Estos le dio ella a Yaakov, siete personas en total.
26 Todas las personas pertenecientes a Yaakov que vinieron a Mitzraim –que salieron de él, aparte de las esposas de Yaakov– todas esas personas sumaban sesenta y seis.
27 Y los benei de Yosef que le nacieron en Mitzraim eran dos en total. Así que el total de la familia de Yaakov que vino a Mitzraim era de setenta personas.
28 Él había enviado a Yahudá adelante donde Yosef, para indicarle el camino a Goshen. Así que cuando llegaron a la región de Goshen,
29 Yosef ordenó su carruaje y fue a Goshen para encontrarse con su abba; se presentó a él y, abrazándolo por el cuello, lloró sobre su cuello por un buen rato.
30 Entonces Yisrael le dijo a Yosef: Ahora me puedo morir, ya que he visto por mí mismo que estás vivo todavía.
31 Entonces Yosef les dijo a sus ajaim y a la familia de su abba: Subiré y le daré la noticia al Parot, y le diré: Han venido a mí mis ajaim y la familia de mi abba, que estaban en la tierra de Kenaán.
32 Los hombres son pastores; siempre han sido criadores de ganado, y han traído con ellos sus rebaños y manadas y todo lo que es de ellos.
33 Así que cuando el Parot los llame y les pregunte cuál es su ocupación,
34 le responderán: Sus servidores han sido criadores de ganado desde el principio hasta ahora, tanto nosotros como nuestro abba, para que se puedan quedar en la región de Goshen. Porque los mitzrim aborrecen a todos los pastores.

47 :1 Entonces Yosef vino a informar al Parot, y le dijo: Mi abba y mis ajaim, con sus rebaños y manadas y todas sus pertenencias, han venido de la tierra de Kenaán y están ahora en la región de Goshen.
2 Y escogiendo algunos de sus ajaim, se los presentó al Parot.
3 El Parot les dijo a sus ajaim: ¿Cuál es su ocupación? Ellos le respondieron al Parot: Sus servidores somos pastores, como también lo fueron nuestros padres.
4 Y agregaron: Hemos venido a residir como extranjeros en esta tierra, porque no hay pasto para los rebaños de sus servidores, y el hambre es severa en la tierra de Kenaán. Tenga la bondad, pues, de permitir que sus servidores se queden en la región de Goshen.
5 Entonces el Parot le dijo a Yosef: En cuanto a tu abba y tus ajaim,
6 la tierra de Mitzraim está abierta delante de ti: establece a tu abba y tus ajaim en la mejor parte de la tierra; deja que se queden en la región de Goshen. Y si conoces algunos hombres hábiles entre ellos, ponlos a cargo de mis crianzas.
7 Yosef entonces trajo a su abba Yaakov y se lo presentó al Parot; y Yaakov saludó al Parot.
8 El Parot le preguntó a Yaakov: ¿Cuántos años tienes?
9 Y Yaakov le respondió al Parot: Los años de mi peregrinación sobre la tierra son ciento treinta. Pocos y malos han sido los años de mi vida; ni siquiera se acercan a los lapsos de vida de mis padres durante sus peregrinaciones.
10 Entonces Yaakov se despidió del Parot, y salió de su presencia.
11 De modo que Yosef instaló a su abba y sus ajaim, dándoles propiedades en la parte más selecta de la tierra de Mitzraim, en la región de Ramesés, como había ordenado el Parot.
12 Yosef mantenía con pan a su abba, a sus ajaim, y a toda la familia de su abba, hasta los más pequeños.
13 En aquel tiempo no había pan en todo el olam, pues el hambre era muy severa; tanto la tierra de Mitzraim como la tierra de Kenaán languidecían por causa del hambre.
14 Yosef adquirió todo el dinero que podía hallarse en la tierra de Mitzraim y en la tierra de Kenaán, como pago por las raciones que se procuraban, y Yosef trajo el dinero al palacio del Parot.
15 Y cuando se acabó el dinero en la tierra de Mitzraim y en la tierra de Kenaán, todos

los mitzrim venían donde Yosef y le decían: ¡Denos pan antes de que muramos ante sus propios ojos; porque el dinero se acabó!
16 Y Yosef decía: Tráiganme su ganado, y yo les venderé a cambio de su ganado, si el dinero se acabó.
17 Así que le traían su ganado a Yosef, y Yosef les daba pan a cambio de sus caballos, de sus existencias de ovejas y ganado, y asnos; así les proveyó pan aquel año a cambio de todo su ganado.18 Y cuando terminó aquel año, acudían a él el siguiente año y le decían: No podemos ocultarle a nuestro adón que, con todo el dinero y los abastos de animales que le entregamos a nuestro adón, no queda nada a la disposición de nuestro adón excepto nuestras personas y nuestra tierra de cultivo.
19 No nos deje perecer ante su vista, tanto nosotros como nuestra tierra. Tómenos a nosotros y nuestras tierras a cambio de pan, y nosotros con nuestra tierra seremos servidumbre del Parot; provéanos la semilla, para que vivamos y no muramos, y que la tierra no quede desolada.
20 Así Yosef tomó posesión de toda la tierra de cultivo de Mitzraim para el Parot, todo mitzrí vendió su campo porque el hambre era demasiada para ellos; así la tierra pasó al Parot.
21 Y él mudaba la población pueblo por pueblo, de un extremo de la frontera de Mitzraim hasta el otro.
22 Sólo la tierra de los Kohanim no tomó, porque los Kohanim recibían alimento del Parot, y vivían del alimento que el Parot les daba; por eso no vendieron sus tierras.
23 Entonces Yosef le dijo al pueblo: Siendo que hoy yo los he adquirido a ustedes y sus tierras para el Parot, aquí tienen semilla para que siembren la tierra.
24 Y cuando venga la cosecha, le darán la quinta parte al Parot, y cuatro quintas partes serán de ustedes como semilla para los campos y como alimento para ustedes y sus familias, y como manutención para sus benei.
25 Y ellos dijeron: ¡Usted nos ha salvado la vida! Estamos agradecidos a nuestro adón, y seremos servidumbre para el Parot.
26 Y Yosef hizo de aquello una ley civil en Mitzraim, que aún es válida, que una quinta parte se debe dar al Parot; solamente la tierra de los Kohanim no vino a ser del Parot.
27 Así se estableció Yisrael en el país de Mitzraim, en la región de Goshen; allí adquirieron propiedades, y se hicieron fértiles y aumentaron grandemente.
28 Yaakov vivió diez y siete años en la tierra de Mitzraim, de modo que el lapso de la vida de Yaakov llegó a los ciento cuarenta y siete años.
29 Y cuando se le acercaba a Yaakov el tiempo de morir, llamó a su ben Yosef y le dijo: Hazme este favor, pon tu mano bajo mi muslo como promesa de tu constante lealtad: por favor, no me sepultes en Mitzraim.
30 Cuando me acueste con mis padres, sácame de Mitzraim y sepúltame en el sepulcro de ellos. Él respondió: Lo haré como lo has dicho.
31 Y él le dijo: Júramelo. Y él se lo juró. Entonces Yisrael se inclinó en la cabecera de la cama.

48 :1 Algún tiempo después le dijeron a Yosef: Tu abba está enfermo. Así que tomó consigo a sus dos benei, Menashé y Efráyim.
2 Cuando le dijeron a Yaakov: Tu ben Yosef ha venido a verte, Yisrael hizo acopio de fuerzas y se sentó en la cama.
3 Y Yaakov le dijo a Yosef: El Shaddai se me apareció en Luz en la tierra de Kenaán, y me bendijo,
4 y me dijo: Te haré fértil y numeroso; te convertiré en una comunidad de pueblos; y le asignaré esta tierra a tu linaje venidero como posesión perpetua.
5 Ahora, tus dos benei, que te nacieron en la tierra de Mitzraim antes de que yo viniera a ti a Mitzraim, serán míos; Efráyim y Menashé no serán menos míos que Reubén y Shimón.
6 Pero la progenie que te nazca después de ellos será tuya; ellos quedarán registrados en lugar de sus ajaim en su herencia.
7 Hago esto porque cuando yo regresaba de Padán, murió Rajel, para tristeza mía, mientras yo residía como extranjero en la tierra de Kenaán, estando aún a cierta distancia de Efratah; y la sepulté allí en el camino a Efratah, ahora Bet-Lejem.
8 Notando a los benei de Yosef, Yisrael preguntó: ¿Quiénes son estos?

9 Y Yosef le dijo a su abba: Estos son mis benei, que Elohé me ha dado aquí. Y él dijo: Tráemelos, para bendecirlos.
10 Para entonces los ojos de Yisrael estaban nublados por la edad; no podía ver. Así que Yosef se los acercó, y él los besó y los abrazó.
11 E Yisrael le dijo a Yosef: Nunca esperaba volver a verte, y ahora Elohé me ha permitido ver a tus benei también.
12 Yosef entonces se los quitó de las rodillas, y se postró con el rostro en el suelo.
13 Yosef los tomó a los dos, a Efráyim con la mano derecha –a la izquierda de Yisrael– y a Menashé con la mano izquierda –a la derecha de Yisrael– y se los acercó.
14 Pero Yisrael alargó su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efráyim, aunque era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Menashé cruzando así las manos, aunque Menashé era el primogénito.
15 Y bendijo a Yosef, diciendo: HaElohé en cuyos caminos anduvieron mis padres Avraham y Yitzjak, HaElohé que ha sido mi pastor desde mi nacimiento hasta este día,
16 -el Malaj que me ha rescatado de todo mal– bendiga a los muchachos. En ellos se recordará mi shem, y los nombres de mis padres Avraham y Yitzjak, y que ellos lleguen a ser grandes multitudes sobre la tierra.
17 Cuando Yosef vio que su abba estaba poniendo su mano derecha sobre la cabeza de Efráyim, pensó que se había equivocado; así que tomó la mano de su abba para moverla de la cabeza de Efráyim a la de Menashé.
18 Así no, abba, le dijo Yosef a su abba, que el otro es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza.
19 Pero su abba objetó, diciendo: Lo sé, ben mío, lo sé. Él también llegará a ser un pueblo, y también será grande. Pero su ají menor será más grande que él, y su linaje será suficientemente numeroso para formar naciones.
20 Así los bendijo aquel día, diciendo: Por medio de ustedes invocará Yisrael las bendiciones, diciendo: Que Elohé te haga como a Efráyim y Menashé. Así puso a Efráyim antes de Menashé.
21 Entonces Yisrael le dijo a Yosef: Estoy a punto de morir; pero Elohé estará contigo y te volverá a llevar a la tierra de tus padres.
22 Y ahora, yo te asigno una porción más que a tus ajaim, que le arrebaté a los amorim con mi espada y mi arco.

49 :1 Entonces Yaakov llamó a sus benei y dijo: Reúnanse para decirles lo que les va a suceder en días venideros.
2 Congréguense y escuchen, oh benei de Yaakov, escuchen a Yisrael su abba.
3 Reubén, tú eres mi primogénito, mi fuerza y primicia de mi vigor, superior en rango y superior en honor.
4 Inestable como el agua, no superarás más; porque cuando te subiste a la cama de tu abba, trajiste desgracia. ¡A mi lecho se subió!
5 Shimón y Lewí son una pareja; sus armas son herramientas de maldad.
6 Que mi persona no se incluya en el concilio de ellos, que mi ser no se cuente en su asamblea. Pues cuando se enojan matan hombres, y por capricho mutilan bueyes.
7 Maldita sea su ira tan fiera, y su furor tan implacable. Yo los dividiré en Yaakov, los dispersaré en Yisrael.
8 Tú, Yahudá, tus ajaim te alabarán; tu mano estará en la nuca de tus enemigos; los benei de tu abba se postrarán ante ti.
9 Yahudá es un cachorro de león. De la caza, ben mío, has vivido. El acecha, se agazapa como un león, como el melej de las bestias ¿quién se atreve a despertarlo?
10 El cetro no se apartará de Yahudá, ni la vara de gobernante de entre sus pies; hasta que venga Shiló, y el homenaje de los pueblos será suyo.
11 Él amarra su asno a una viña, el burrito de su asna a una viña selecta; lava sus ropas en vino, su manto en sangre de uvas.
12 Sus ojos son más obscuros que el vino; sus dientes son más blancos que la leche.
13 Zebulún morará por la orilla del mar; será un puerto para los barcos, y su costado reposará en Tsidón.
14 Yissakhar es un asno de huesos fuertes, agachado entre los rebaños de ovejas.
15 Cuando vio lo buena que era la seguridad, y lo bueno que era el país, le metió el hombro a la carga, y se hizo un sirviente hacendoso.
16 Dan juzgará a su pueblo, como una de las tribus de Yisrael.
17 Dan será una serpiente a la vera del camino, una víbora a la orilla del sendero,

que le muerde los talones al caballo, para que tumbe a su jinete.
18 ¡Yo espero tu liberación, oh Yahweh!
19 Gad será invadido por invasores, pero él les irá pisando los talones.
20 El pan de Asher será rico, y producirá manjares de melej.
21 Naftalí es una cierva suelta; y pronuncia dichos hermosos.
22 Yosef es un asno salvaje, un asno salvaje junto a un pozo, con potritos en una colina.
23 Arqueros lo asaltaron duramente; le dispararon y lo acosaron.
24 Mas su arco se quedó tenso, y sus manos se hicieron firmes por las manos del Fuerte de Yaakov – por causa del Pastor, la Roca de Yisrael–
25 el Elohé de tu abba que te ayuda, y el Omnipotente que te bendice con bendiciones del Shamaj arriba, bendiciones del abismo que yace abajo, bendiciones del pecho y el vientre.
26 Las bendiciones de tu abba sobrepasan las bendiciones de mis antepasados, hasta los más lejanos linderos de las colinas eternas. Que reposen en la cabeza de Yosef, en la frente del escogido entre sus ajaim.
27 Binyamín es un lobo opresor; en la mañana consume al adversario, y en la noche divide el botín.
28 Todas estas fueron las tribus de Yisrael, doce en número, y esto fue lo que les dijo su abba cuando los bendijo, bendiciendo a cada uno una bendición adecuada a él.
29 Entonces los instruyó, diciéndoles: Estoy a punto de reunirme con mi pueblo. Entiérrenme con mis padres en la cueva que hay en el campo de Efrón el jití,
30 la cueva que está en el campo de Makhpelah, frente a Mamré, en la tierra de Kenaán; el campo que Avraham le compró a Efrón el jití para lugar de sepultura.
31 -allí enterraron a Avraham y a su esposa Sarah; allí enterraron a Yitzjak y a su esposa Rivqah; y allí enterré a Leah–
32 en el campo con la cueva, que se le compró a los benei de Jet.
33 Cuando Yaakov terminó sus instrucciones a sus benei, metió los pies en la cama y exhalando su último aliento, se reunió con su pueblo.

50 :1 Yosef se arrojó sobre el rostro de su abba y lloró sobre él y lo besó.
2 Entonces Yosef ordenó a los médicos que tenía a su servicio que embalsamaran a su abba, y los médicos embalsamaron a Yisrael.
3 Se requirieron cuarenta días, porque ese es el período total de embalsamamiento. Los mitzrim lo lloraron por setenta días;
4 y cuando pasó el período de duelo, Yosef le habló a la corte del Parot, diciendo: Háganme este favor, y preséntenle esta apelación al Parot:
5 Mi abba me hizo jurar diciendo: Estoy a punto de morir. Asegúrate de sepultarme en el sepulcro que preparé para mí mismo en la tierra de Kenaán. Ahora, por lo tanto, déjenme subir y enterrar a mi abba; luego regresaré.
6 Y el Parot dijo: Sube y entierra a tu abba, según te hizo prometer bajo juramento.
7 Así Yosef subió a enterrar a su abba; y con él subieron todos los oficiales del Parot, los miembros mayores de su corte, y todos los dignatarios de Mitzraim,
8 juntos con todos los de la familia de Yosef, sus ajaim, y la familia de su abba; solamente sus niños, sus rebaños, y sus manadas se quedaron en la región de Goshen.
9 Carruajes, también, y jinetes subieron con él; era una tropa muy grande.
10 Cuando llegaron a Gorén Haatad, que está al otro lado del Yardén, tuvieron allí una grande y solemne lamentación; y observó un período de duelo de siete días por su abba.
11 Y cuando los habitantes Kenaanim vieron el lamento en Gorén Haatad, dijeron: Ese es un lamento solemne de parte de los mitzrim. Por eso fue que lo llamaron Abel Mitzraim, que está al otro lado del Yardén.
12 De esa manera sus benei hicieron por él lo que él les había indicado.
13 Sus benei lo llevaron a la tierra de Kenaán, y lo sepultaron en la cueva del campo de Makhpelah, el campo cerca de Mamré, el cual Avraham le había comprado a Efrón el jití para lugar de sepultura.
14 Después de sepultar a su abba, Yosef regresó a Mitzraim, él y sus ajaim y todos los que habían subido con él a enterrar a su abba.
15 Cuando los ajaim de Yosef vieron que su abba había muerto, dijeron: ¿Y si Yosef todavía guarda rencor contra nosotros y nos paga por todo el mal que le hicimos?

16 Así que enviaron este mensaje a Yosef: Antes de su muerte tu abba dejó esta instrucción:
17 Así le dirán a Yosef: Te encomiendo que perdones la ofensa y la culpa de tus ajaim que te trataron tan mal. Por lo tanto, perdona, por favor, la ofensa de los servidores de Elohé de tu abba. Y Yosef lloraba mientras ellos le hablaban.
18 Sus ajaim fueron donde él en persona, se tiraron delante de él, y dijeron, estamos preparados para ser tus siervos.
19 Pero Yosef les dijo: No tengan miedo. ¿Acaso estoy yo en lugar de Elohé?
20 Además, aunque ustedes se propusieron hacerme mal, Elohé se propuso convertirlo en bien, para producir el resultado presente; la supervivencia de mucha gente.
21 Así que no teman. Yo los mantendré a ustedes y a sus benei. Así los alentó, hablándoles bondadosamente.
22 Así Yosef y la familia de su abba se quedaron en Mitzraim. Yosef vivió ciento diez años.
23 Yosef vivió para ver benei de la tercera generación de Efráyim; los benei de Makhir, ben de Menashé nacieron igualmente sobre las rodillas de Yosef.
24 Al fin Yosef les dijo a sus ajaim: Estoy a punto de morir. Elohé ciertamente tomará nota de ustedes y los llevará de esta tierra a la tierra que le prometió bajo juramento a Avraham, a Yitzjak, y a Yaakov.
25 Así Yosef hizo que los benei de Yisrael juraran, diciendo: Cuando Elohé tome nota de ustedes, ustedes se llevarán mis huesos de aquí.
26 Yosef murió a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron y lo pusieron en un féretro en Mitzraim.

Shemot

(En Ivri: שמות – Español: Éxodo – Significado: Nombres)

1 :1 Estos son los nombres de los benei de Yisrael que vinieron a Mitzraim con Yaakov, cada cual con su familia:
2 Reubén, Shimón, Lewí, y Yahudá;
3 Yissakhar, Zebulún y Binyamín;
4 Dan, Naftalí, Gad y Asher.
5 El número total de personas que salieron de Yaakov llegó a setenta; Yosef estaba ya en Mitzraim.
6 Yosef murió, así como todos sus ajaim y toda aquella generación.
7 Pero los yisraelim eran fecundos y proliferaron; se multiplicaron y aumentaron muy grandemente, de modo que la tierra se llenó de ellos.
8 Se levantó un nuevo melej en Mitzraim, el cual no conocía a Yosef.
9 Y le dijo a su pueblo: Miren, el pueblo yisraelí es demasiado numeroso para nosotros.
10 Actuemos astutamente con ellos, para que no aumenten; de otra manera, si ocurriera una guerra podrían aliarse con nuestros enemigos para pelear contra nosotros e irse del país.
11 Así que pusieron capataces sobre ellos para oprimirlos con trabajo forzoso; y edificaron ciudades de guarnición para el Parot: Pitón y Raamsés.
12 Pero mientras más los oprimían más aumentaban y se esparcían, de modo que los mitzrim llegaron a temer a los yisraelim.
13 Los mitzrim impusieron sobre los yisraelim
14 las diversas labores que los obligaban a realizar. Despiadadamente les hacían la vida amarga con trabajos duros en lodo, ladrillos y con toda clase de tareas en el campo.
15 El melej de Mitzraim les habló a las comadronas ivrit, una de las cuales se llamaba Shifrah y la otra Puah,
16 diciéndoles: Cuando atiendan a las mujeres ivrim, miren en el banco de parto; si es un ben, mátenlo; si es una bat, déjenla viva.
17 Las comadronas, por respeto a HaElohé, no hicieron lo que el melej de Mitzraim les había dicho; dejaban vivir a los niños.
18 Así que el melej de Mitzraim convocó a las comadronas y les dijo: ¿Por qué han hecho esto, dejando vivir a los niños?
19 Las comadronas le dijeron al Parot: Es que las mujeres ivrim no son como las mujeres mitzrim: Son vigorosas. Antes de que la comadrona llegue donde ellas, ya ellas han dado a luz.
20 Y Elohé trató bien a las comadronas; y el pueblo se multiplicaba y aumentaba grandemente.
21 Y como las comadronas respetaban a HaElohé, Él les levantó familias.
22 Entonces el Parot le ordenó a todo su pueblo, diciendo: A todo niño que nazca arrójenlo al río, pero dejen vivir a todas las niñas.

2 :1 Cierto hombre de la tribu de Lewí fue y se casó con una mujer lewit
2 La mujer concibió y tuvo un ben; y cuando vio cuán hermoso era, lo ocultó por tres meses.
3 Cuando ya no lo podía ocultar más, consiguió una canasta de mimbre para él y la selló con asfalto y brea. Puso al niño en ella y la colocó entre los juncos a la ribera del río.
4 Y su ajot se quedó esperando a la distancia, para ver qué le pasaría.
5 La bat del Parot se fue a bañar al río, mientras sus doncellas caminaban a lo largo del río. Ella divisó la canasta entre los juncos y mandó a su esclava a alcanzarla.
6 Cuando la abrió, vio que era un bebé, un niño que lloraba. Ella se compadeció de él y dijo: Este debe ser un niño ivri.
7 Entonces la ajot del niño le dijo a la bat del Parot: ¿Quiere que vaya y le busque una niñera ivri para que le amamante al niño?
8 Y la bat del Parot respondió: Sí. De modo que la niña fue y llamó a la íma del niño.
9 Y la bat del Parot le dijo: Toma este niño y críamelo, que yo te pagaré tu salario. Así la mujer se llevó al niño y lo crió.

10 Cuando el niño creció, se lo trajo a la bat del Parot, quien lo hizo su ben. Lo llamó Moshé[1], diciendo: Del agua lo salvé.
11 Algún tiempo después de eso, cuando Moshé estaba ya crecido, salió a ver a sus ajaim y se dio cuenta de sus trabajos. Vio a un mitzrí golpear a un ivri, a uno de sus ajaim.
12 Miró alrededor y al ver que no había nadie por allí, derribó al mitzrí y lo escondió en la arena.
13 Cuando salió al día siguiente, encontró a dos ivrim que peleaban; de modo que le dijo al agresor: ¿Por qué golpeas a tu compañero?
14 El replicó: ¿Quién te hizo jefe y gobernante sobre nosotros? ¿Quieres matarme como mataste al mitzrí? Moshé se asustó y pensó: ¡Así que el asunto se sabe!
15 Cuando el Parot se enteró del asunto, trató de matar a Moshé; pero Moshé huyó del Parot. Llegó a la tierra de Midyán y se sentó junto a un pozo.
16 Sucede que el Kohen de Midyán tenía siete banot. Ellas vinieron a sacar agua, y llenaron los baldes para abrevar el rebaño de su abba;
17 pero vinieron unos pastores y las echaron de allí. Entonces Moshé se levantó en defensa de ellas, y abrevó su rebaño.
8 Cuando ellas regresaron donde su abba Reuel, él les preguntó: ¿Cómo es que han regresado tan temprano hoy?
19 Ellas respondieron: Un mitzrí nos rescató de los pastores; y hasta nos sacó el agua y abrevó el rebaño.
20 Él les dijo a las banot: ¿Dónde está, entonces? ¿Por qué dejaron al hombre? Invítenlo a comer.
21 Moshé consintió en quedarse con el hombre, y él le dio a Moshé su hija Zipporá como esposa.
22 Ella tuvo un ben a quien él llamó Guershom[2], porque dijo: He sido extranjero en tierra extranjera.
23 Mucho tiempo después, murió el melej de Mitzraim. Los yisraelim gemían bajo la esclavitud y clamaban; y su clamor por liberación de la esclavitud subió hasta HaElohé.
24 Yahweh Elohé oyó su queja, y se acordó de su Alianza con Avraham, Yitzjak, y Yaakov.
25 Elohé miró a los yisraelim, y tomó nota de ellos.

3 :1 Una vez Moshé, mientras atendía el rebaño de su suegro Yitró, el Kohen de Midyán, guió el rebaño al midbar, y llegó al Jorev, el monte de HaElohé.
2 Un Malaj de Yahweh se le apareció en un fuego llameante que salía de un arbusto. El miró y vio que había un arbusto en llamas, sin embargo, el arbusto no se consumía.
3 Moshé dijo: Tengo que ir a contemplar esa vista maravillosa; ¿Por qué el arbusto no se consume?
4 Cuando Yahweh vio que venía a mirar, lo llamó desde el arbusto: **¡Moshé, Moshé!** El respondió: Aquí estoy.
5 Y le dijo: **No te acerques más. Quítate las sandalias de los pies, que el lugar donde estás parado es tierra Kadosh.**
6 Y agregó: **Yo soy el Elohé de tu avi, el Elohé de Avraham, el Elohé de Yitzjak y el Elohé de Yaakov**. Y Moshé se tapó la cara, porque tenía miedo de mirar a HaElohé.
7 Yahweh continuó: **He visto bien los sufrimientos de Mi Pueblo en Mitzraim y he prestado atención a su clamor a causa de sus capataces y estoy al tanto de sus sufrimientos**.
8 **He bajado a liberarlos de los mitzrim y a sacarlos de esa tierra para llevarlos a una tierra buena y espaciosa, una tierra que fluye leche y miel, la región de los kenaanim, los jitim, los emorim, los perizim, los jiwim, y los yevusim**.
9 **Ahora el clamor de los yisraelim ha llegado a Mí; además, he visto cómo los mitzrim los oprimen**.
10 **Por lo tanto, ven, que te voy a enviar donde el Parot y tú libertarás a Mi Pueblo, los yisraelim, de Mitzraim**.
11 Pero Moshé le dijo a HaElohé: ¿Quién soy yo para ir donde el Parot y libertar a los yisraelim de Mitzraim?

[1] 2:10 Salvado.

[2] 2:22 Extranjero.

12 Y Él dijo: **Yo estaré contigo; esa será la señal de que fui Yo quien te envió. Y cuando hayas libertado al pueblo de Mitzraim, adorarán a HaElohé en este monte.**
13 Entonces Moshé le dijo a HaElohé: Cuando yo vaya donde los yisraelim y les diga que el Elohé de sus padres me ha enviado a ellos, y me pregunten cuál es su Shem, ¿Qué debo decirles?
14 Y Elohé le dijo a Moshé: **EhYah ashér EhYah**[1]. Y continuó: **Así les dirás a los yisraelim: EhYah me envió a ustedes.**
15 Y Elohé le dijo además a Moshé: **Así les hablarás a los yisraelim: Yahweh el Elohé de sus padres, el Elohé de Avraham, el Elohé de Yitzjak y el Elohé de Yaakov, me ha enviado a ustedes. Y este será Mi Shem para siempre, para ser recordado por toda la eternidad.**
16 Ve y reúne a los Zejanim de Yisrael y diles: **Yahweh, el Elohé de sus padres, el Elohé de Avraham, el Elohé de Yitzjak y el Elohé de Yaakov, se me ha aparecido y ha dicho: He tomado nota de ustedes y de lo que les han estado haciendo en Mitzraim,**
17 **y he declarado: Yo los sacaré a ustedes de la miseria de Mitzraim y los levantaré a la tierra de los kenaanim, los jitim, los emorim, los perizim, los jiwim, y los yevusim, a una tierra que fluye leche y miel.**
18 **Ellos te escucharán; luego irás con los Zejanim de Yisrael al melej de Mitzraim y le dirás: Yahweh, el Elohé de los ivrim, se manifestó a nosotros. Ahora, pues, déjenos ir a una distancia de tres días al midbar a sacrificar para Yahweh Eloheinu.**
19 **Sin embargo, Yo sé que el melej de Mitzraim no los dejará salir si no ve un poder mayor.**
20 **Así que Yo extenderé Mi Brazo y golpearé a Mitzraim con varias maravillas que realizaré sobre ellos; después de eso los dejarán ir.**
21 **Y Yo dispondré a los mitzrim favorablemente hacia este pueblo, para que cuando ustedes se vayan, no vayan con las manos vacías.**
22 **Cada mujer tomará prestado de su vecina y del huésped en su bayit objetos de plata y oro, y ropas, y los pondrás sobre tus benei y banot, y así despojarás a los mitzrim.**

4 :1 Pero Moshé tomó la davar y dijo: ¿Y si no me creen ni me escuchan, sino que dicen que Yahweh no se me apareció?
2 Yahweh le dijo: **¿Qué tienes en la mano?** Y él respondió: Una vara.
3 Él le dijo: **Arrójala al suelo.** El la arrojó al suelo y se convirtió en una serpiente; y Moshé huía de ella.
4 Entonces Yahweh le dijo a Moshé: **Extiende la mano y agárrala por la cola**; él alargó la mano y la tomó, y se convirtió en una vara en su mano,
5 **para que crean que Yahweh, el Elohé de sus padres, el Elohé de Avraham, el Elohé de Yitzjak y el Elohé de Yaakov, se te apareció.**
6 Yahweh le dijo además: **Ponte la mano en el pecho.** Él se puso la mano en el pecho; y cuando la sacó tenía la mano escamosa con escamas blancas.
7 Y dijo: **Vuelve a ponerte la mano en el pecho.** El volvió a ponerse la mano en el pecho; y cuando se la sacó del pecho, la tenía otra vez como el resto del cuerpo.
8 **Y si no te creen o no le hacen caso a la primera señal, creerán en la segunda.**
9 **Y si no se convencen por estas dos señales y todavía no te hacen caso, toma un poco de agua del río y viértela sobre el suelo seco; y el agua que saques del río se convertirá en sangre sobre el suelo seco.**
10 Pero Moshé le dijo a Yahweh: Por favor, Yahweh, nunca he sido un hombre de palabras, ni en el pasado ni ahora que le has

[1] 3:14 אהיה אשר אהיה Yo Seré quien Seré.

hablado a tu servidor; soy lento de habla y torpe de lengua.
11 Y Yahweh le dijo: **¿Quién le da el habla al hombre? ¿Quién lo hace mudo o sordo, vidente o ciego? ¿No soy Yo, Yahweh?**
12 **Ahora ve, y Yo estaré contigo cuando hables y te indicaré qué decir.**
13 Pero él dijo: Por favor, Yahweh, encomienda la misión a otro. Yahweh se enojó con Moshé
14 y dijo: **Ahí tienes a tu ají Aharón el lewí. Yo sé que él habla bien. Ahora mismo está saliendo a tu encuentro, y se alegrará de verte.**
15 **Tú le hablarás a él y pondrás las palabras en su boca, Yo estaré contigo y con él cuando hablen, y les enseñaré a ustedes dos lo que deben hacer**
16 **y él le hablará por ti al pueblo. Así él te servirá de vocero y tú desempeñarás el papel de Elohé para él.**
17 **Y llévate esta vara, con la cual realizarás las señales.**
18 Moshé volvió donde su suegro Yitró y le dijo: Déjame volver con mis ajaim en Mitzraim para ver cómo les va. Y Yitró le dijo a Moshé: Ve en Shalom.
19 Yahweh le dijo a Moshé en Midyán: **Vuelve a Mitzraim, que todos los que buscaban matarte están muertos.**
20 Así que Moshé tomó a su esposa y a sus benei, los montó en asnos, y volvió a la tierra de Mitzraim; y Moshé llevó consigo la vara de HaElohé.
21 Y Yahweh le dijo a Moshé. **Cuando regreses a Mitzraim, encárgate de realizar delante del Parot todas las maravillas que he puesto en tu poder. Yo, sin embargo, endureceré su lev para que no deje ir al pueblo.**
22 **Entonces le dirás al Parot: Así dice Yahweh: Yisrael es Mi Ben primogénito.**
23 **Yo te he dicho que dejes ir a Mi Ben, para que me adore, pero has rehusado dejarlo ir. Ahora destruiré a tu ben primogénito.**
24 En un campamento nocturno por el camino, Yahweh le salió al encuentro y buscaba matarlo.
25 Así que Zipporá tomó una piedra filosa y le cortó el prepucio a su ben, y le tocó las piernas con él, y dijo: ¡Tú me eres en emet un esposo de sangre!
26 Y cuando Él lo dejó quieto, ella añadió: Un esposo de sangre por motivo de la circuncisión.
27 Yahweh le dijo a Aharón: **Ve a recibir a Moshé al midbar.** Él fue y lo encontró en el monte de HaElohé, y lo besó.
28 Moshé le contó a Aharón sobre todas las cosas que Yahweh le había ordenado y todas las señales sobre las que les dio instrucciones.
29 Entonces Moshé y Aharón fueron y congregaron a todos los Zejanim de los yisraelim.
30 Aharón les repitió todas las palabras que Yahweh le había hablado a Moshé, y realizó las señales a la vista del pueblo,
31 y el pueblo se convenció. Cuando oyeron que Yahweh había tomado nota de los yisraelim y que había visto sus aprietos, se postraron en homenaje.

5 :1 Más tarde Moshé y Aharón fueron y le dijeron al Parot: Así dice Yahweh, el Elohé de Yisrael: **Deja ir a Mi Pueblo para que me celebren una festividad en el midbar.**
2 Pero el Parot dijo: ¿Y quién es Yahweh para que yo le haga caso y deje ir a Yisrael? No conozco a Yahweh ni dejaré ir a Yisrael.
3 Ellos respondieron: El Elohé de los ivrim se nos ha manifestado. Permítenos ir una distancia de tres días en el midbar para sacrificarle a Yahweh nuestro Elohé, no vaya a ser que nos hiera con pestilencia o espada.
4 Pero el melej de Mitzraim les dijo: Moshé y Aharón, ¿Por qué distraen al pueblo de sus tareas? ¡Váyanse a sus labores!
5 Y el Parot continuó: El pueblo del país es ya tan numeroso, ¿Y quieres que cesen de sus labores?
6 Aquel mismo día el Parot les ordenó a los capataces y supervisores del pueblo, y dijo:
7 No le provean más al pueblo la paja para hacer ladrillos como antes; que vayan ellos mismos a recoger la paja.
8 Pero impónganles la misma cuota de ladrillos que han estado haciendo hasta

ahora; no se la reduzcan, que son unos flojos; por eso es que claman: ¡Déjennos ir a sacrificarle a nuestro Elohé!
9 Que les den trabajo más pesado a los hombres; que se ocupen en eso y no presten atención a promesas engañosas.
10 Así que los capataces y los supervisores del pueblo salieron y le dijeron al pueblo: Así dice el Parot: No les daré ninguna paja.
11 Ustedes mismos deben ir a conseguirla dondequiera que puedan encontrarla; pero no habrá reducción alguna en su trabajo.
12 El pueblo se dispersó por la tierra de Mitzraim para buscar rastrojo en lugar de paja.
13 Y los capataces los apremiaban, diciendo: Deben completar cada día la misma asignación de trabajo que cuando tenían paja.
14 Y los supervisores de los yisraelim, a quienes los capataces del Parot habían puesto sobre ellos, recibían golpes y les preguntaban: ¿Por qué no completaron, ni ayer ni hoy, la cantidad prescrita de ladrillos, como lo hacían antes?
15 Entonces los supervisores de los yisraelim vinieron al Parot y clamaron: ¿Por qué trata usted así a sus servidores?
16 No se les da paja a sus servidores, sin embargo, nos exigen que hagamos ladrillos. Y a sus servidores los han estado golpeando, cuando la culpa es de su propio pueblo.
17 El respondió: Ustedes son unos flojos, ¡Flojos! Por eso es que dicen: Vayamos a sacrificar a Yahweh.
18 ¡Váyanse ahora a su trabajo! No se les dará ninguna paja, ¡Pero tienen que rendir su cuota de ladrillos!
19 Ahora los supervisores de los yisraelim se encontraban en problemas, porque la orden decía: No pueden reducir su cuota diaria de ladrillos.
20 Cuando salieron de la presencia del Parot, se encontraron con Moshé y Aharón en el camino,
21 y les dijeron: Que Yahweh los mire y los castigue por hacernos despreciables para el Parot y sus cortesanos —poniendo una espada en sus manos para que nos destruyan—.
22 Entonces Moshé volvió donde Yahweh y dijo: Oh Yahweh, ¿Por qué perjudicas a Tu pueblo? ¿Por qué me enviaste?
23 Desde que vine al Parot para hablarle en Tu Shem, ha estado tratando peor a este pueblo; y todavía Tú no has librado a Tu pueblo.

6 :1 Luego le dijo Yahweh a Moshé: **Pronto verás lo que voy hacerle al Parot: Los dejará ir a causa de Mi Mano Fuerte; de hecho, por causa de Mi Mano Fuerte los expulsará de su país.**
2 Elohé le habló a Moshé y le dijo: **Yo Soy Yahweh.**
3 **Me aparecí a Avraham, a Yitzjak y a Yaakov como "Yahweh El Shaddai"[1], no me di a conocer a ellos con la esencia de Mi Shem[2].**
4 **También establecí Mi Alianza con ellos, para darles la tierra de Kenaan, la tierra en que vivieron como peregrinos.**
5 **Ahora he escuchado el lamento de los yisraelim porque los mitzrim los están manteniendo en servidumbre, y me he acordado de Mí Alianza.**
6 **Dile, por lo tanto, al pueblo yisraelí: Yo Soy Yahweh, Yo los libraré de las labores de los mitzrim y los libertaré de su servidumbre. Los redimiré con brazo extendido, y mediante grandes juicios.**
7 **Y los tomaré para que sean Mi Pueblo, y Yo Seré su Elohé. Y ustedes sabrán que Yo, Yahweh, soy su Elohé que los libró de las labores de los mitzrim.**
8 **Los llevaré a la tierra que juré darles a Avraham, Yitzjak y Yaakov, y se la daré a ustedes por posesión, Yo Yahweh.**
9 Pero cuando Moshé les dijo esto a los yisraelim, no quisieron hacerle caso a Moshé, porque tenían el ruaj abatido por la cruel servidumbre.
10 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:

[1] 6:3 Yahweh El Todopoderoso.

[2] 6:3 Yo Seré quien Seré.

11 **Ve y dile al Parot melej de Mitzraim que deje salir a los yisraelim de su país.**
12 Pero Moshé apeló a Yahweh, y le dijo: Los yisraelim no me quisieron hacer caso; ¿Cómo entonces me va a hacer caso el Parot, yo que soy desconocedor de la emuná ivri?
13 Así que Yahweh le habló tanto a Moshé como a Aharón con relación a los yisraelim y al Parot melej de Mitzraim, y les instruyó para librar a los yisraelim de la tierra de Mitzraim.
14 Los siguientes son los cabezas de sus respectivos clanes. Los benei de Reubén, el primogénito de Yisrael: Janokh y Palú, Jetzrón y Karmí; esas son las familias de Reubén.
15 Los benei de Shimón: Yemuel, Yamín, Ohad, Yakín, Tzójar y Shaul el ben de una kenaaní; esas son las familias de Shimón.
16 Estos son los nombres de los benei de Lewí, por sus linajes: Guershón, Quehat, y Merarí; y el lapso de la vida de Lewí fue de ciento treinta y siete.
17 Los benei de Guershón: Libní y Shimí, por sus familias.
18 Los benei de Quehat: Amram, Yitzhar, Jevrón, y Uziel; y el lapso de la vida de Quehat fue de ciento treinta y tres años.
19 Los benei de Merarí: Majlí y Mushí. Estas son las familias de los lewim por sus linajes.
20 Amram tomó como esposa a la ajot de su abba, Yokébed, y ella le dio a Aharón y Moshé; y el lapso de la vida de Amram fue de ciento treinta y siete años.
21 Los benei de Yitzhar: Qóraj, Néfeg y Zikhrí.
22 Los benei de Uziel: Mishael, Eltsafán y Sitrí.
23 Aharón tomó como esposa a Elisheva, la hija de AmiNadav y ajot de Najshón, y ella le dio a Nadav y Avihú, Elazar e Itamar.
24 Los benei de Qóraj: Asir, Elqaná y Abiasaf. Esas son las familias de los qorajim.
25 Y Elazar el ben de Aharón tomó como esposa a una de las hijas de Putiel, y ella le dio a Pinjás. Esas son las cabezas de las batim paternas de los lewim por sus familias.
26 Estos son los mismos Aharón y Moshé a quienes Yahweh dijo que sacaran a los yisraelim de la tierra de Mitzraim, según sus ejércitos.
27 Fueron ellos los que le hablaron al Parot melej de Mitzraim para liberar a los yisraelim de los mitzrim; estos son los mismos Moshé y Aharón.
28 Cuando Yahweh le habló a Moshé en la tierra de Mitzraim
29 y Yahweh le dijo a Moshé: **Yo Soy Yahweh; háblale al Parot melej de Mitzraim todo lo que Yo te diga**,
30 Moshé apeló a Yahweh y dijo: Mira, yo soy torpe del habla; ¿Cómo va el Parot a hacerme caso?

7 :1 Yahweh le contestó a Moshé: **Mira, Yo te pongo en el papel de Poderoso para el Parot, con tu ají Aharón como tu vocero**.
2 **Tú hablarás todo lo que Yo te ordene, y tu ají Aharón le hablará al Parot para que deje salir a los yisraelim de su país**.
3 **Pero Yo endureceré el lev del Parot, para multiplicar Mis Señales y maravillas en la tierra de Mitzraim**.
4 **Cuando el Parot no te haga caso, Yo pondré Mi Mano sobre Mitzraim y libraré a Mis Ejércitos, a Mi Pueblo, los yisraelim, de la tierra de Mitzraim con grandes juicios**.
5 **Y los mitzrim sabrán que Yo Soy Yahweh, cuando tienda Mi Mano sobre Mitzraim y saque a Mi Pueblo, los yisraelim de entre ellos**.
6 Y Moshé y Aharón lo hicieron así; tal como les ordenó Yahweh lo hicieron.
7 Moshé tenía ochenta años y Aharón ochenta y tres, cuando le presentaron la petición al Parot.
8 Yahweh les dijo a Moshé y Aharón:
9 **Cuando el Parot les hable y les diga que presenten su prodigio, tú le dirás a Aharón: Toma tu vara y arrójala delante del Parot. Y se convertirá en una serpiente**.
10 Así Moshé y Aharón se presentaron ante el Parot e hicieron tal como Yahweh les había mandado: Aharón arrojó su vara en presencia del Parot y de sus cortesanos; y se convirtió en una serpiente.
11 Entonces el Parot, por su parte, convocó a los sabios y a los hechiceros; y los magos

mitzrim, a su vez, hicieron lo mismo con sus hechizos;
12 cada cual arrojó su vara, y se convirtieron en serpientes. Pero la vara de Aharón se tragó las varas de ellos.
13 No obstante, el lev del Parot se endureció y no les hizo caso, como había dicho Yahweh.
14 Y Yahweh le dijo a Moshé: **El Parot es obstinado; se niega a dejar ir al pueblo**.
15 **Ve al Parot en la mañana, cuando vaya saliendo del agua, plántate delante de él a la orilla del río y lleva contigo la vara que se convirtió en serpiente.**
16 **Y dile: Yahweh, el Elohé de los ivrim, me envía a decirte: Deja ir a Mi Pueblo para que me adoren en el midbar. Pero tú no ha hecho caso hasta ahora**.
17 **Así dice Yahweh: Por esto sabrás que Yo Soy Yahweh. Mira, Yo golpeé el agua del río con la vara que tengo en Mi Mano, y se volverá sangre**;
18 **y los peces del río morirán. El río apestará tanto que los mitzrim hallarán imposible beber el agua del río**.
19 Y Yahweh le dijo a Moshé: **Dile a Aharón que tome su vara y sostenga su brazo sobre las aguas de Mitzraim, sus ríos, sus canales, sus lagunas, todos sus cuerpos de agua para que se conviertan en sangre; habrá sangre por toda la tierra de Mitzraim, hasta en las vasijas de madera y de piedra**.
20 Moshé y Aharón hicieron tal como Yahweh les había mandado: Levantó la vara y golpeó el agua del río a la vista del Parot y de sus cortesanos; toda el agua del río se convirtió en sangre
21 y los peces del río se murieron. El río apestaba tanto que los mitzrim no podían beber agua del río; y había sangre por toda la tierra de Mitzraim.
22 Pero cuando los magos mitzrim hicieron lo mismo con sus hechizos, el lev del Parot se endureció y no les hizo caso tal como había dicho Yahweh.
23 El Parot se volvió y se fue a su palacio, sin tan siquiera prestar atención a esto.
24 Y todos los mitzrim tuvieron que cavar alrededor del río para buscar agua potable, porque no podían beber el agua del río.
25 Cuando pasaron siete días desde que Yahweh golpeó el río,

8 :1 Yahweh le dijo a Moshé: **Ve donde el Parot y dile: Así dice Yahweh: Deja ir a Mi Pueblo para que me adoren**.
2 **Si rehúsas dejarlos ir, entonces Yo plagaré todo tu país con ranas**.
3 **El río se llenará de ranas, éstas saldrán y se meterán en tu palacio, en tu dormitorio y en tu cama, en las casas de tus cortesanos y de tu gente, y en tus hornos y en tus vasijas de amasar**.
4 **Las ranas subirán sobre ti, sobre tu gente y sobre todos tus cortesanos**.
5 Y Yahweh le dijo a Moshé: **Dile a Aharón que extienda su brazo con la vara sobre los ríos, los canales y las lagunas; y traiga las ranas sobre la tierra de Mitzraim**.
6 Aharón extendió su brazo sobre las aguas de Mitzraim, y subieron las ranas y cubrieron la tierra de Mitzraim.
7 Pero los magos hicieron lo mismo con sus hechizos, y trajeron ranas sobre la tierra de Mitzraim.
8 Entonces el Parot convocó a Moshé y a Aharón y les dijo: Intercedan con Yahweh para que quite las ranas de mí y de mi pueblo; y dejaré ir al pueblo para que sacrifique a Yahweh.
9 Y Moshé le dijo al Parot: Te voy a dar a escoger: ¿Para cuándo debo interceder por usted, por sus cortesanos y por su gente, para que sean eliminadas las ranas de usted y de sus casas y que queden solamente en el río?
10 Para mañana, respondió él. Y Moshé dijo: Como tú digas; para que sepa que no hay nadie como Yahweh nuestro Elohé;
11 las ranas se retirarán de usted, de sus cortesanos y de su gente; quedarán solamente en el río.
12 Entonces Moshé y Aharón salieron de la presencia del Parot, y Moshé clamó a

Yahweh sobre el asunto de las ranas que Él había infligido sobre el Parot.
13 Y Yahweh hizo como pidió Moshé; las ranas murieron en las casas, los patios y los campos.
14 Y las recogieron en montones, hasta que el país quedó apestado.
15 Pero cuando el Parot vio que había alivio, se puso testarudo y no les hizo caso, como había dicho Yahweh.
16 Entonces Yahweh le dijo a Moshé: **Dile a Aharón que extienda su vara y golpee el polvo de la tierra, y se convertirá en piojos en toda la tierra de Mitzraim**.
17 Y así lo hicieron. Aharón extendió su brazo con la vara y golpeó el polvo de la tierra, y vinieron piojos sobre hombres y bestias; todo el polvo de la tierra se convirtió en piojos[1] por toda la tierra de Mitzraim.
18 Los magos quisieron hacer lo mismo con sus hechizos para producir piojos, pero no pudieron[2]. Los piojos permanecieron sobre hombres y bestias;
19 y los magos le dijeron al Parot: ¡Este es el dedo de Elohé! Pero el lev del Parot se endureció y no les hizo caso, como había dicho Yahweh.
20 Y Yahweh le dijo a Moshé: **Temprano en la mañana preséntate al Parot, cuando venga al agua, y dile: Así dice Yahweh Elohé: Deja ir a Mi Pueblo para que me adoren**.
21 **Porque si no dejas ir a Mi Pueblo, soltaré enjambres de insectos contra ti, tus cortesanos, tu gente y tus casas; las casas de los mitzrim, y el mismo suelo en el que se paran, se llenarán de enjambres de insectos**.
22 **Pero en ese día pondré aparte la región de Goshen, donde habita Mi Pueblo, de modo que no habrá allí ningún enjambre de insectos, para que sepas que Yo, Yahweh, estoy en medio de la tierra protegiendo a Mi Pueblo**.
23 **Y haré distinción entre Mi Pueblo y tu pueblo. Mañana ocurrirá esta señal**.
24 Y así lo hizo Yahweh. Espesos enjambres de insectos invadieron el palacio del Parot y las casas de sus cortesanos; por todo el país de Mitzraim la tierra quedó arruinada por causa de los enjambres de insectos.
25 Entonces el Parot convocó a Moshé y Aharón y les dijo: Vayan y sacrifiquen a su Elohé dentro del país.
26 Pero Moshé respondió: No estaría bien hacer eso, porque lo que nosotros le sacrificamos a Yahweh nuestro Elohé es aborrecible para los mitzrim. Si sacrificamos lo que es aborrecible para los mitzrim a su propia vista, ¿No nos apedrearían?
27 Así que debemos ir a una distancia de tres días por el midbar y sacrificarle a Yahweh nuestro Elohé como Él nos ordene.
28 El Parot dijo: Los dejaré ir a sacrificarle a Yahweh su Elohé en el midbar; pero no vayan muy lejos. Intercedan entonces por mí.
29 Y Moshé dijo: Cuando salga de su presencia, intercederé ante Yahweh para que los enjambres de insectos se aparten mañana del Parot, de sus cortesanos y de su gente; pero no actúe otra vez el Parot con engaño, negándose a dejar ir al pueblo para sacrificarle a Yahweh.
30 Así que Moshé salió de delante del Parot e intercedió ante Yahweh.
31 Y Yahweh hizo como le pidió Moshé: Quitó los enjambres de insectos del Parot, de sus cortesanos y de su gente; no quedó ni uno.
32 Pero el Parot se puso obstinado también esta vez, y no dejó ir al pueblo.

9:1 Yahweh le dijo a Moshé: **Ve al Parot y dile: Así dice Yahweh, HaElohé de los ivrim: Deja ir a Mi Pueblo para que me adore**.
2 **Porque si rehúsas dejarlos ir, y continúas reteniéndolos**,
3 **entonces Yo, Yahweh, golpearé tu crianza de animales en los campos, los caballos, los asnos, los camellos,**

[1] 8:17 Dio vida del polvo.

[2] 8:18 Ellos podían imitar, pero no crear vida.

el ganado y las ovejas, con una plaga muy grave.
4 **Pero haré una distinción entre los animales de Yisrael y los animales de los mitzrim, de manera que no morirá nada de lo que le pertenece a los yisraelim**
5 **Yo Yahweh he fijado el tiempo: Mañana haré esto en la tierra**.
6 Y Yahweh lo hizo así al día siguiente: Todos los animales de crianza de los mitzrim murieron, pero de los animales de los yisraelim ni una bestia murió.
7 Cuando el parot indagó, encontró que ni una sola cabeza de ganado de los yisraelim había muerto; sin embargo, el Parot siguió obstinado, y no dejó ir al pueblo.
8 Entonces Yahweh les dijo a Moshé y Aharón: **Cada uno de ustedes tome un puñado de hollín del horno, y que Moshé lo lance hacia el Shamaj a la vista del Parot.**
9 **Se convertirá en un fino polvo por sobre toda la tierra de Mitzraim, y causará una inflamación que reventará en ampollas sobre hombres y bestias por toda la tierra de Mitzraim**.
10 Así que ellos tomaron el hollín y comparecieron ante el Parot; Moshé lo lanzó hacia el Shamaj, y causó una inflamación que reventó en ampollas sobre hombres y bestias.
11 Los magos fueron incapaces de confrontar a Moshé a causa de la inflamación, porque la inflamación afectó a los magos tanto como a todos los demás mitzrim.
12 Pero Yahweh endureció el lev del Parot y no les hizo caso, tal como Yahweh le había dicho a Moshé.
13 Yahweh le dijo a Moshé: **Temprano en la mañana preséntate ante el Parot y dile: Así dice Yahweh, el Elohé de los ivrim: Deja ir a Mi Pueblo para que me adore.**
14 **Porque esta vez enviaré todas Mis Plagas sobre tu persona, tus cortesanos y tu gente, para que sepas que no hay nadie como Yo en todo el olam**.
15 **Yo pude haber extendido Mi Mano y haberte golpeado a ti y a tu gente con una plaga, y ustedes habrían sido erradicados de la tierra**.
16 **Sin embargo te he dejado con vida para este propósito: Para mostrarte Mi Poder, y para que se proclame Mi Shem por toda la tierra**.
17 **Sin embargo, tú continúas estorbando a Mi Pueblo y no los dejas ir**.
18 **Para esta hora mañana haré llover un granizo grande, como no lo ha habido en Mitzraim desde el día en que se fundó hasta ahora**.
19 **Por lo tanto, ordena que pongan en refugios a tu crianza de animales y todo lo que tengas a campo raso; todo hombre y bestia que se encuentre afuera, sin que haya entrado a un refugio, perecerá cuando caiga sobre ellos el granizo**.
20 Aquéllos entre los cortesanos del Parot que respetaban la Davar de Yahweh que había venido por medio de Moshé, pusieron a sus esclavos y sus crianzas en refugios seguros;
21 pero los que no prestaron atención a la Davar de Yahweh por medio de Moshé, dejaron sus esclavos y sus crianzas de animales a campo raso.
22 Yahweh le dijo a Moshé: **Extiende tu brazo hacia el Shamaj para que caiga granizo sobre toda la tierra de Mitzraim, sobre hombre, bestia y sobre toda hierba de los campos en la tierra de Mitzraim**.
23 Así que Moshé sostuvo su vara hacia el Shamaj, y Yahweh envió truenos, granizo y descargas de fuego al suelo[1], mientras Yahweh hacía llover granizo grande sobre la tierra de Mitzraim.
24 El granizo era bien pesado, mezclado con fuertes destellos de fuego[2] en medio del granizo, tal como no había caído sobre la

[1] 9:23 Relámpagos.

[2] 9:24 Relámpagos.

tierra de Mitzraim desde que se había hecho nación.
25 Por toda la tierra de Mitzraim el granizo derribó todo lo que había a campo raso, tanto a hombres como a bestias; el granizo derribó también todas las hierbas del campo y quebró todos los árboles del campo.
26 Solamente en la región de Goshen, donde estaban los yisraelim, no hubo granizo.
27 Enseguida el Parot mandó buscar a Moshé y Aharón y les dijo: Yo he pecado esta vez. Yahweh es el Tzadík, y mi pueblo y yo somos perversos.
28 Intercede con Yahweh para que terminen los truenos terribles y el granizo. Los dejaré ir; no tienen que quedarse por más tiempo.
29 Moshé le dijo: Cuando vaya saliendo de la ciudad, extenderé mis manos a Yahweh; los truenos cesarán y no caerá más granizo, para que sepas que la tierra es de Yahweh.
30 Pero Yo sé que tú y tus cortesanos todavía no respetan a Yahweh Elohé.
31 Ahora, el lino y la cebada estaban arruinados, porque la cebada estaba en la espiga y el lino estaba en brote;
32 pero el trigo y el centeno no fueron afectados, porque maduran tarde.
33 Dejando al Parot, Moshé salió de la ciudad y extendió las manos hacia Yahweh Elohé, los truenos y el granizo cesaron, y no se derramó más lluvia sobre la tierra.
34 Pero cuando el Parot vio que habían cesado la lluvia, el granizo y los truenos, se puso obstinado y volvió a pecar, como también sus cortesanos.
35 De manera que el lev del Parot se endureció y no dejó ir a los yisraelim, tal como había predicho Yahweh a través de Moshé.

10 :1 Entonces Yahweh le dijo Moshé: **Ve donde el Parot. Porque Yo he endurecido su lev y los levavot de sus cortesanos, para poder desplegar estas señales Mías entre ellos**,
2 **y que ustedes les cuenten a sus benei y a los benei de sus benei cómo me burlé de los mitzrim y cómo desplegué Mis Señales entre ellos para que ustedes sepan que Yo Soy Yahweh.**
3 Así que Moshé y Aharón fueron donde el Parot y le dijeron: Así dice Yahweh, el Elohé de los ivrim: **¿Por cuánto tiempo rehusarás humillarte delante de Mí? Deja ir a Mi Pueblo para que me adoren**.
4 **Porque si rehúsas dejar ir a Mi Pueblo, mañana traeré langostas sobre tu territorio**.
5 **Cubrirán la superficie del país, de manera que nadie podrá ver el suelo. Ellas devorarán el residuo sobreviviente que te quedó después del granizo; y devorarán todos tus árboles que crecen en el campo**.
6 **Además llenarán tus palacios y las casas de todos tus cortesanos y de todos los mitzrim, algo que ni tus padres ni los padres de tus padres han visto desde el día en que aparecieron sobre la tierra hasta el día de hoy**. Con eso se volvió y salió de la presencia del Parot.
7 Los cortesanos del Parot le dijeron: ¿Por cuánto tiempo va éste a ser una trampa para nosotros? ¡Deja que los hombres vayan a adorar a Yahweh su Elohé! ¿Todavía no te has dado cuenta de que Mitzraim ha perecido?
8 Así que trajeron de nuevo a Moshé y a Aharón delante del Parot y él les dijo: ¡Vayan y adoren a Yahweh su Elohé! ¿Quiénes son los que van a ir?
9 Moshé contestó: Iremos todos, jóvenes y viejos: Iremos con nuestros benei y banot, nuestros rebaños y manadas; porque tenemos que observar la Kadosh Convocación de Yahweh.
10 Pero él les dijo: ¡Que Yahweh esté contigo si yo tengo intenciones de dejar ir a los niños contigo! Claramente, tienes malas intenciones.
11 ¡No! Vayan ustedes los hombres y adoren a Yahweh, ya que eso es lo que ustedes quieren. Y los expulsaron de la presencia del Parot.
12 Entonces Yahweh le dijo a Moshé: **Extiende tu mano sobre la tierra de Mitzraim para que las langostas vengan sobre la tierra de Mitzraim y devoren todas las hierbas en el país, todo lo que ha dejado el granizo**.
13 Así que Moshé sostuvo su vara sobre la tierra de Mitzraim, y Yahweh atrajo un

viento oriental sobre la tierra todo aquel día y toda la noche; y cuando llegó la mañana, el viento oriental había traído las langostas.
14 Las langostas invadieron toda la tierra de Mitzraim y se posaron en todo el territorio de Mitzraim en una masa espesa; nunca antes había habido tantas y nunca más habrá tantas.
15 Ocultaban toda la tierra de la vista, y la tierra quedó oscurecida; y devoraron todas las hierbas del campo y todos los frutos de los árboles que había dejado el granizo, de manera que no quedó nada verde, de los árboles y la hierba del campo, en toda la tierra de Mitzraim.
16 El Parot convocó apresuradamente a Moshé y Aharón y les dijo: He pecado delante de Yahweh su Elohé y delante de ustedes.
17 Perdónenme mi ofensa sólo esta vez, e intercedan ante Yahweh su Elohé para que quite de mí esta muerte.
18 Así que salió de la presencia del Parot e intercedió ante Yahweh.
19 Yahweh produjo un cambio de viento bien fuerte desde el oeste, que levantó las langostas y las arrojó al mar de los Juncos; ni una sola langosta quedó en todo el territorio de Mitzraim.
20 Pero Yahweh endureció el lev del Parot, y no dejó ir a los yisraelim.
21 Entonces Yahweh le dijo a Moshé: **Extiende tu mano hacia el Shamaj para que haya oscuridad sobre la tierra de Mitzraim, una oscuridad que se pueda palpar**.
22 Moshé extendió su brazo hacia el Shamaj y una oscuridad densa descendió sobre toda la tierra de Mitzraim por tres días.
23 La gente no se podía ver unos a otros, y por tres días nadie se pudo levantar de donde estaba; pero todos los yisraelim disfrutaban de luz en sus moradas.
24 El Parot entonces convocó a Moshé y dijo: ¡Vayan y adoren a Yahweh! Sólo sus rebaños y sus manadas deberán dejar atrás; aún sus niños pueden ir con ustedes.
25 Pero Moshé dijo: Tú debes proveernos sacrificios y ofrendas quemadas para ofrecer a Yahweh nuestro Elohé;
26 nuestros animales irán también con nosotros ni una pezuña se quedará atrás; porque de ellos tenemos que escoger para la adoración a Yahweh nuestro Elohé; y no sabremos con qué vamos a adorar a Yahweh hasta que lleguemos allá.
27 Pero Yahweh le endureció el lev al Parot y no estuvo de acuerdo en dejarlos ir.
28 El Parot le dijo: ¡Vete de mi presencia! Ten cuidado de que no me vuelvas a ver, porque en el momento en que me veas la cara morirás.
29 Y Moshé respondió: Usted lo ha dicho bien. ¡No volveré a verle la cara!

11 :1 Yahweh le dijo a Moshé: **Traeré solamente una plaga más sobre el Parot y sobre Mitzraim; después de eso él los dejará ir de aquí; de hecho, cuando los deje ir, los expulsará de aquí de una buena vez**.
2 **Dile al pueblo yisraelí que pidan, cada hombre de su vecino y cada mujer de la suya, objetos de plata y oro**.
3 Yahweh dispuso favorablemente a los mitzrim hacia el pueblo. Además, a Moshé mismo lo estimaban mucho en la tierra de Mitzraim, los cortesanos del Parot y el pueblo.
4 Moshé dijo: Así dice Yahweh: **Para la media noche saldré entre los mitzrim**,
5 **y cada primogénito del país morirá, desde el primogénito del Parot que se sienta en su trono hasta el primogénito de la esclava que está detrás de los molinos; y todos los primogénitos del ganado**.
6 **Y habrá un fuerte clamor en toda la tierra de Mitzraim, tal como nunca lo ha habido ni lo habrá jamás;**
7 **pero ni un perro le gruñirá a ninguno de los yisraelim, ni a hombre ni a bestia para que sepan que Yahweh hace distinción entre Mitzraim e Yisrael**.
8 Entonces todos estos cortesanos tuyos bajarán donde mí y se postrarán ante mí, diciendo: Salgan, tú y toda la gente que te sigue. Después de eso partiré. Y salió de la presencia del Parot con gran ira.
9 Sucede que Yahweh le había dicho a Moshé: **El Parot no te hará caso, para que se puedan multiplicar Mis Maravillas en la tierra de Mitzraim**.

10 Moshé y Aharón habían realizado todas estas maravillas delante del Parot, pero Yahweh le había endurecido el lev al Parot para que no dejara salir a Yisrael de su tierra.

12 :1 Yahweh dijo a Moshé y Aharón en la tierra de Mitzraim:
2 **Desde hoy, en este Jodesh marcará para ustedes el principio del conteo de los jodashim; este Jodesh será el primero de los meses del conteo del shana para ustedes**.
3 **Háblale a toda la Kejilá de Yisrael y diles que el diez de este mes cada uno de ellos tomará un cordero por familia, un cordero para cada bayit**.
4 **Pero si la familia fuera demasiado pequeña para un cordero, que lo compartan con un vecino que viva cerca, en proporción al número de personas: Ustedes contribuirán para el cordero de acuerdo con lo que vaya a comer cada familia**.
5 **Su cordero será sin defecto, macho y tierno; puedes tomarlo de las ovejas o de las cabras**.
6 **Lo vigilarán hasta el día catorce de este mes; y toda la Kajal congregada de Yisrael lo inmolará entre las dos tardes**[1].
7 **Tomarán un poco de la sangre y la pondrán en los dos postes de la puerta y en el dintel de la bayit donde habrán de comerlo**.
8 **Se comerán la carne esa misma noche**[2]**; la comerán asada al fuego, con pan sin levadura y con hierbas amargas**.
9 **No coman nada de él crudo ni cocido de algún modo con agua, sino asado, cabeza, patas y entrañas, sobre el fuego**.
10 **No dejarán nada de él hasta la mañana; si algo queda de él hasta la mañana, lo quemarán**.
11 **Así es como lo comerán: Con su cintura ceñida, sus sandalias en sus pies y su bastón en su mano; y lo comerán de prisa: Es una ofrenda de Pésaj para Yahweh su Elohé**.
12 **Porque esa noche**[3] **Yo pasaré por la tierra de Mitzraim y derribaré a cada primogénito en la tierra de Mitzraim, tanto de hombre como de bestia; y les haré juicio a todas las deidades de Mitzraim, Yo Yahweh.**
13 **Y la sangre sobre las casas donde estén ustedes será una señal para ustedes: Cuando Yo vea la sangre, pasaré sobre ustedes, de modo que ninguna plaga los destruya a ustedes cuando Yo azote la tierra de Mitzraim**.
14 **Este día será para ustedes un día de recordación: Lo celebrarán como una Kadosh Convocación para Yahweh a través de los siglos; lo celebrarán como una institución para todos los tiempos**.
15 **Siete días comerán panes inleudos**[4]**; en el mismo primer día**[5] **eliminarán la levadura de sus batim, porque cualquiera que coma pan leudado desde el primer día hasta el séptimo día, esa persona será cortada de Yisrael**.
16 **Celebrarán una ocasión Kodesh en el primer día**[6] **y otra ocasión Kodesh en el séptimo día**[7]**; ningún trabajo en absoluto se hará en esos dos días; sólo podrán cocinar lo que cada persona vaya a comer, eso solamente podrá prepararse**.
17 **Observarán los Panes Inleudos, porque en este mismo día saqué a tus ejércitos de la tierra de Mitzraim;**

[1] 12:6 Entre las tardes del día 13 y 14.
[2] 12:8 La noche del 14.
[3] 12:12 La noche del día 14.
[4] 12:15 Sin levadura.
[5] 12:15 Yom 15.
[6] 12:16 Yom 15.
[7] 12:16 Yom 21.

observarán este día a través de los siglos como una institución perpetua.
18 **En el primer mes, desde el día catorce del mes por la tarde, comerás pan inleudo hasta el día veintiuno del mes por la noche**.
19 **Ninguna levadura se hallará en sus casas por siete días. Porque cualquiera que coma algo con levadura, esa persona será cortada de la comunidad de Yisrael, sea un extranjero o un ciudadano del país,**
20 **no comerás nada con levadura; en todos sus asentamientos comerán pan inleudo**.
21 Moshé entonces convocó a todos los Zejanim de Yisrael y les dijo: Vayan y escojan corderos para sus familias, y sacrifiquen la ofrenda de Pésaj.
22 Tomen un manojo de hisopo, empápenlo en la sangre que tendrán en las vasijas, y apliquen un poco de la sangre que tengan en las vasijas sobre el dintel y sobre los dos postes. Ninguno de ustedes saldrá de la puerta de su bayit hasta la mañana.
23 Porque cuando el Malaj de Yahweh pase para azotar a los mitzrim, verá la sangre sobre el dintel y los dos postes, y Yahweh pasará sobre la puerta y no dejará que el destructor entre a azotar su hogar.
24 Ustedes observarán esto como una institución perpetua, para ustedes y para sus descendientes.
25 Y cuando ustedes entren en la tierra que Yahweh les dará, como ha prometido, observarán este rito.
26 Y cuando sus benei les pregunten: ¿Qué significa este rito?
27 Ustedes dirán: Es el sacrificio de Pésaj para Yahweh, porque Él pasó sobre las casas de los yisraelim en Mitzraim cuando azotó a los mitzrim, pero salvó nuestras casas. El pueblo entonces se postró en homenaje.
28 Y los yisraelim fueron y lo hicieron así; tal como Yahweh les había mandado a Moshé y Aharón, así lo hicieron.
29 A medianoche el Malaj de Yahweh golpeó a todos los primogénitos en la tierra de Mitzraim, desde el primogénito del Parot que se sentaba en el trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en el calabozo, y todos los primogénitos del ganado.
30 Y el Parot se levantó en la noche, con todos sus cortesanos y todos los mitzrim, porque había un fuerte clamor en Mitzraim; porque no había una bayit en la que no hubiera alguien muerto.
31 Convocó a Moshé y Aharón en la noche y les dijo: Levántense, salgan de entre mi gente, ustedes y los yisraelim con ustedes. Váyanse, sírvanle a Yahweh como dijeron.
32 Llévense también sus rebaños y sus manadas, como dijeron, y váyanse. Y que traigan una bendición sobre mí también.
33 Los mitzrim apresuraban al pueblo, impacientes de hacer que salieran del país, pues pensaban que todos iban a morir.
34 Así que el pueblo tomó su masa antes de que se leudara, con sus vasijas de amasar envueltas en sus manos sobre sus hombros.
35 Los yisraelim habían cumplido la orden de Moshé y habían pedido de los mitzrim objetos de plata y oro y ropa.
36 Y Yahweh había dispuesto a los mitzrim favorablemente hacia el pueblo, y les permitieron obtener lo que pedían; así despojaron a los mitzrim.
37 Los yisraelim viajaron desde Ramsés hasta Sukkot, como seiscientos mil hombres a pie, además de los niños.
38 Además una multitud mixta[1] subió con ellos, y muchos animales de crianza, tanto rebaños como manadas.
39 Y hornearon tortas inleudas con la masa que habían sacado de Mitzraim, porque no se había leudado, pues los habían expulsado de Mitzraim y no podían esperar; ni habían preparado provisión alguna para ellos.
40 El período que vivieron los yisraelim en Mitzraim fue de cuatrocientos treinta años;
41 al final del año cuatrocientos treinta, el mismo día, todos los ejércitos de Yahweh salieron de la tierra de Mitzraim.
42 Esa fue para Yahweh una noche de vigilia para sacarlos de la tierra de Mitzraim; esa misma es la noche de Yahweh, una noche de vigilia para todos los benei de Yisrael por las generaciones.
43 Yahweh les dijo a Moshé y Aharón: **Esta es la Instrucción de la ofrenda del**

[1] 12:38 De varios pueblos.

Pésaj: Ningún extranjero comerá de ella.
44 **Pero cualquier esclavo que un hombre haya comprado puede comer de ella una vez se circuncide**.
45 **Ningún obrero forzado o asalariado comerá de ella**.
46 **Se comerá dentro de una bayit; no sacarán nada de la carne fuera de la bayit ni romperás hueso alguno de ella**.
47 **Toda la Kejilá de Yisrael lo ofrecerá**.
48 **Si un extranjero que mora contigo quiere ofrecer el Pésaj a Yahweh, todos sus varones tendrán que circuncidarse; entonces se le permitirá ofrecerlo; entonces será ciudadano del país. Pero ninguna persona incircuncisa puede comer de él**.
49 **Habrá una sola Instrucción para el ciudadano[1] y para el extranjero[2] que habita con ustedes**.
50 Y todos los yisraelim lo hicieron así; como Yahweh le había mandado a Moshé y Aharón, así lo hicieron.
51 Aquel mismo día Yahweh libertó a los yisraelim de la tierra de Mitzraim, según sus ejércitos.

13 :1 Yahweh le habló además a Moshé y le dijo:
2 **Conságrame todo primogénito; hombre o bestia, el primer fruto de todo vientre entre los yisraelim es Mío**.
3 Y Moshé le dijo al pueblo: Acuérdense de este día, en el que ustedes salieron libres de Mitzraim, la bayit de servidumbre, cómo Yahweh los libró de ella con Mano Poderosa: Ningún pan leudado deberán comer.
4 Ustedes salen libres en este día, en el mes Rishón.
5 Así que, cuando Yahweh los haya introducido en la tierra de los kenaanim, los jitim, los emorim, los jiwim, y los yevusim, la que les juró a sus padres que les daría a ustedes, una tierra que fluye leche y miel, ustedes observarán en este mes la siguiente práctica:
6 Por siete días comerán pan inleudo, y en el séptimo día habrá una Kadosh Convocación para Yahweh.
7 Durante los siete días se comerá pan inleudo; ningún pan leudado se encontrará contigo y ninguna levadura se hallará en todo tu territorio.
8 Y le explicarás a tu ben en ese día: Esto es por motivo de lo que hizo Yahweh por mí cuando salí libre de Mitzraim.
9 Y esto te servirá como señal en la mano y como recordatorio en la frente, para que la Torá de Yahweh esté en tu boca, de que con mano poderosa Yahweh te libertó de Mitzraim.
10 Observarás esta institución en su tiempo establecido, de año en año.
11 Y cuando Yahweh te haya introducido en la tierra de los kenaanim, como les juró a ti y a tus padres, y te la haya dado,
12 apartarás para Yahweh todo primer fruto del vientre: Todo primerizo macho que dé tu ganado será de Yahweh.
13 Pero todo primerizo de asna lo redimirás con una oveja; si no lo redimes tienes que romperle el pescuezo. Tienes que redimir a todo primogénito varón entre tus benei.
14 Y cuando, en tiempos venideros, tu ben te pregunte: ¿Qué significa esto? le dirás: Fue con Mano Poderosa que Yahweh nos sacó de Mitzraim, la bayit de servidumbre.
15 Cuando el Parot rehusaba tercamente dejarnos ir, Yahweh mató a todo primogénito en la tierra de Mitzraim, los primogénitos tanto de hombre como de bestia. Por eso yo sacrifico a Yahweh todo fruto macho del vientre, pero redimo a todo primogénito entre mis benei.
16 Y así será como señal sobre tu mano y como símbolo en tu frente de que con Mano Poderosa Yahweh nos libró de Mitzraim.
17 Sucedió que, cuando el Parot dejó ir al pueblo, Elohé no lo condujo por el camino de la tierra de los felishtim, aunque era más cerca; porque Elohé dijo: **El pueblo podría cambiar de parecer cuando vea la guerra, y regresar a Mitzraim.**
18 Así que Elohé hizo que el pueblo diera un rodeo por el camino del midbar del mar de

[1] 12:49 Yisraelí.
[2] 12:49 No yisraelí.

los Juncos. Ahora bien, los yisraelim salieron armados de la tierra de Mitzraim.
19 Y Moshé llevó consigo los huesos de Yosef, quien había exigido un juramento de parte de los benei de Yisrael, diciendo: Elohé se asegurará de tomar nota de ustedes; entonces sacarán mis huesos de aquí con ustedes.
20 Emprendieron la marcha desde Sukkot, y acamparon en Etam, al borde del midbar.
21 Yahweh iba delante de ellos en una columna de humo de día, para guiarlos por el camino, y en una columna de fuego de noche, para darles luz, para que viajaran día y noche.
22 La columna de nube de día y la columna de fuego de noche no se apartaban de delante del pueblo.

14 :1 Entonces Yahweh le dijo a Moshé:
2 **Diles a los yisraelim que vuelvan y acampen frente a Pihajirot, entre Migdol y el mar, frente a BáalTsefón; acamparán de frente a él, junto al mar**.
3 **El Parot dirá de los yisraelim: Están extraviados en el país; el midbar se ha cerrado sobre ellos.**
4 **Entonces endureceré el lev del Parot y él los perseguirá, para Yo cubrirme de Kavod por medio del Parot y de todo su ejército; y los mitzrim sabrán que Yo Soy Yahweh.** Y así lo hicieron.
5 Cuando le dijeron al melej de Mitzraim que el pueblo había huido, el Parot y su corte tuvieron un cambio de actitud hacia el pueblo y dijeron: ¿Qué es lo que hemos hecho, liberando a Yisrael de nuestro servicio?
6 Él ordenó su carro y llevó consigo a sus hombres;
7 tomó seiscientos de sus carros escogidos, y el resto de los carros de Mitzraim, con oficiales en todos ellos.
8 Yahweh endureció el lev del Parot melej de Mitzraim, y se puso a perseguir a los yisraelim. Cuando los yisraelim iban saliendo desafiante y audazmente,
9 los mitzrim se pusieron a perseguirlos, y todos los carros de caballos del Parot, con sus jinetes y sus guerreros los alcanzaron acampados junto al mar, cerca de Pihajirot, frente a BáalTsefón.
10 Cuando el Parot se iba acercando, los yisraelim alcanzaron a ver a los mitzrim que avanzaban hacia ellos. Grandemente asustados, los yisraelim clamaron a Yahweh.
11 Y le dijeron a Moshé: ¿Por falta de sepulturas en Mitzraim fue que nos trajiste a morir al midbar? ¿Qué es lo que nos has hecho, sacándonos de Mitzraim?
12 ¿No fue esto mismo lo que te dijimos en Mitzraim: Déjanos tranquilos, para que sirvamos a los mitzrim; pues es mejor servir a los mitzrim que morir en el midbar?
13 Pero Moshé le dijo al pueblo: ¡No tengan miedo! Esperen y verán la liberación que Yahweh realizará por ustedes hoy; porque a los mitzrim que ven hoy no los volverán a ver nunca más.
14 Yahweh peleará por ustedes; ustedes quédense quietos
15 Entonces Yahweh le dijo a Moshé**: ¿Por qué clamas a Mí? Diles a los yisraelim que sigan adelante.**
16 **Y tú levanta tu vara y extiende tu brazo sobre el mar y divídelo, para que los yisraelim marchen por el mar sobre tierra seca.**
17 **Y Yo endureceré el lev de los mitzrim para que entren tras ellos; y me cubriré de Kavod por medio del Parot y de todos sus guerreros, sus carros y sus jinetes.**
18 **Que los mitzrim sepan que Yo Soy Yahweh, cuando me cubra de Kavod por medio del Parot, de sus carros y sus jinetes.**
19 El Mensajero de HaElohé, que iba delante del ejército yisraelí, ahora se mudó y se puso detrás de ellos; y la columna de nube se apartó del frente de ellos y se situó detrás de ellos,
20 y se colocó entre el ejército de los mitzrim y el ejército de Yisrael. Así que allí estaba la nube de tinieblas, y arrojaba un manto sobre la noche, de modo que los unos no pudieron acercarse a los otros en toda la noche.
21 Entonces Moshé extendió su brazo sobre el mar y Yahweh retiró el mar con un fuerte viento oriental durante toda aquella noche,

y convirtió el mar en suelo seco. Las aguas quedaron divididas
22 y los yisraelim entraron al mar sobre suelo seco, mientras las aguas formaban una pared para ellos a su derecha y a su izquierda.
23 Los mitzrim entraron al mar en su persecución, todos los caballos, carros y jinetes del Parot.
24 A la vigilia de la mañana, Yahweh miró al ejército mitzrí desde la columna de fuego y nube, e hizo caer en pánico al ejército mitzrí.
25 Quitó las ruedas de sus carros de modo que se movían con dificultad. Y los mitzrim dijeron: Huyamos de los yisraelim, que Yahweh está peleando por ellos contra Mitzraim.
26 Entonces Yahweh le dijo a Moshé: **Extiende tu brazo sobre el mar para que las aguas vuelvan sobre los mitzrim, sobre sus carros y sobre sus jinetes.**
27 Moshé extendió su brazo sobre el mar, y al amanecer el mar volvió a su estado normal, y los mitzrim huían ante él. Pero Yahweh arrojó a los mitzrim al mar.
28 Las aguas volvieron y cubrieron los carros y los jinetes, todo el ejército del Parot que los siguieron dentro del mar; no quedó ni uno de ellos.
29 Pero los yisraelim habían marchado a través del mar por suelo seco, mientras las aguas formaban una pared para ellos a su derecha y a su izquierda.
30 Así libró Yahweh a Yisrael aquel día de los mitzrim. Yisrael vio a los mitzrim muertos en la orilla del mar.
31 Y cuando Yisrael vio el maravilloso poder que Yahweh había ejercido contra los mitzrim, el pueblo respetó a Yahweh; tuvieron emuná en Yahweh y en Moshé su servidor.

15 :1 Entonces Moshé y los yisraelim entonaron esta canción a Yahweh. Dijeron: Cantaré a Yahweh, porque ha triunfado gloriosamente; caballo y jinete ha arrojado al mar.
2 Yah[1] es mi Fuerza y Poder; ha venido a ser mi Liberación. Este es mi Elohé y yo lo elogiaré. El Elohé de mi abba y lo ensalzaré.
3 Yahweh es como Varón de Guerra, Yahweh es su Shem.
4 Los carros del Parot y su ejército los ha arrojado al mar; y lo mejor de sus oficiales están ahogados en el mar de los Juncos.
5 El abismo los cubrió; bajaron a las profundidades como una piedra.
6 Tu Diestra, Yahweh, es Gloriosa en Poder, Tu Diestra, Yahweh destroza al enemigo.
7 En Tu Gran Triunfo derribas a tus oponentes; envías Tu Furia, los consume como a paja.
8 Al soplo de Tu Nariz se amontonaron las aguas; las corrientes se levantaron como una muralla; el abismo se cuajó en el lev del mar.
9 El enemigo dijo: Los perseguiré, los alcanzaré, repartiré los despojos; mi deseo quedará satisfecho de ellos. Desnudaré mi espada, mi mano los subyugará.
10 Tú hiciste soplar Tu viento, y el mar los cubrió; se hundieron como plomo en las aguas majestuosas.
11 ¿Quién como Tú, Yahweh, entre los Poderosos? ¿Quién como Tú; Majestuoso en Kadushá; tremendo en Esplendor y Obrador de Maravillas?
12 Extendiste Tu Diestra y se los tragó la tierra.
13 En Tu Ahavá guiaste al pueblo que redimiste; en Tu Fuerza los conduces a Tu Kadosh Morada.
14 Los pueblos lo oyen y tiemblan; una agonía se apodera de los moradores de Feléshet.
15 Ahora están perturbados los clanes de Edom; las tribus de Moab, un temblor se apodera de ellos; todos los moradores de Kenaan están espantados.
16 Les cae un terror y un pavor; por el Poder de Tu Brazo están todavía como piedra, hasta que cruce Tu Pueblo, oh Yahweh, hasta que cruce Tu Pueblo que has adquirido.
17 Tú los levantarás y los plantarás en Tu propio monte, en el lugar que hiciste para morar, oh Yahweh, el Santuario, Yahweh, que Tus Manos establecieron.
18 ¡Yahweh reinará por siempre jamás!
19 Porque los caballos del Parot, con sus carros y jinetes, cayeron al mar; y Yahweh hizo volver sobre ellos las aguas del mar;

[1] Yah, proviene de יה

mientras que los yisraelim marcharon sobre suelo seco en medio del mar.
20 Entonces Miryam la profetisa, la ajot de Aharón, tomó un pandero en sus manos, y todas las mujeres fueron tras ella en danza con panderos.
21 Y Miryam les cantaba: Canten a Yahweh, porque ha triunfado gloriosamente; caballo y jinete ha lanzado al mar.
22 Entonces Moshé hizo que Yisrael se alejara del mar de los Juncos. Se adentraron en el midbar de Shur; viajaron tres días por el midbar y no hallaron agua.
23 Llegaron a Marah, pero no pudieron beber el agua de Marah porque era amarga; por eso fue que la llamaron Marah[1].
24 Y el pueblo se quejó contra Moshé, diciendo: ¿Qué vamos a beber?
25 Así que él clamó a Yahweh, y Yahweh le mostró un pedazo de palo; él lo tiró al agua y el agua se volvió dulce. Allí Él les puso una norma fija y allí los puso a prueba.
26 Dijo: **Si ustedes oyen diligentemente a Yahweh su Elohé, haciendo lo que es tzadik a Su Vista, prestando oído a Sus Mitzvot y observando todas Sus Leyes, entonces no traeré sobre ustedes ninguna de las enfermedades que traje sobre los mitzrim, porque Yo Yahweh Rafá[2] soy su Sanador.**
27 Y llegaron a Elim, donde había doce manantiales de agua y setenta palmeras; y acamparon allí junto al agua.

16 :1 Emprendiendo viaje desde Elim, toda la kejilá yisraelí llegó al midbar de Sin, que queda entre Elim y el Sinaí, el día quince del segundo mes después de su salida de la tierra de Mitzraim.
2 En el midbar, toda la kejilá yisraelí se quejó contra Moshé y Aharón.
3 Los yisraelim les dijeron: ¡De cierto hubiéramos muerto a manos de Yahweh en la tierra de Mitzraim, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos! Porque ustedes nos han sacado a este midbar para matar de hambre a toda esta kejilá.
4 Y Yahweh le dijo a Moshé: **Yo haré llover sobre ustedes pan del Shamaj y el pueblo saldrá y recogerá cada día la porción para ese día, para así probarlos, a ver si seguirán o no Mis Instrucciones.**
5 **Pero el sexto día, cuando midan lo que hayan traído, resultará ser el doble de la cantidad que recogen cada día.**
6 Así que Moshé y Aharón dijeron a los yisraelim: A la tarde sabrán ustedes que fue Yahweh quien los sacó de la tierra de Mitzraim;
7 y por la mañana contemplarán la Presencia de Yahweh, porque Él ha escuchado sus quejas contra Yahweh. Porque ¿Quiénes somos nosotros para que se quejen contra nosotros?
8 Moshé continuó: Como es Yahweh quien les dará carne para comer a la tarde y pan por la mañana hasta la saciedad, porque Yahweh ha escuchado las quejas que profieren ustedes contra Él, ¿Cuál es nuestra parte? Su queja no es contra nosotros, sino contra Yahweh.
9 Entonces Moshé le dijo a Aharón: Dile a toda la kejilá yisraelí: Acérquense a Yahweh, que Él ha oído sus quejas.
10 Y mientras Aharón le hablaba a toda la kejilá yisraelí, volvieron la mirada hacia el midbar y allí, en una nube, apareció la Presencia de Yahweh.
11 Yahweh le habló a Moshé:
12 **He oído la queja de los yisraelim. Háblales y diles: A la tarde comerán carne, y por la mañana se saciarán de pan; y ustedes sabrán que Yo Yahweh Soy su Elohé.**
13 Por la tarde aparecieron unas codornices y cubrieron el campamento; por la mañana hubo una caída de rocío alrededor del campamento.
14 Cuando la capa de rocío se evaporó, allí, sobre la superficie del midbar, yacía una substancia fina y escamosa, tan fina como escarcha sobre el suelo.
15 Cuando los yisraelim la vieron, se preguntaron unos a otros: ¿Qué es eso? porque no sabían lo que era. Y Moshé les

[1] 15:23 Amarga.

[2] 15:26 Yahweh Es Sanador.

dijo: Ese es el pan que Yahweh les ha dado para comer.
16 Esto es lo que ha mandado Yahweh: Recojan de él todo lo que necesite cada uno de ustedes para comer, un ómer por persona, para todas las personas que haya; cada uno recogerá para los de su tienda.
17 Y así lo hicieron los yisraelim; unos recogieron mucho y otros poco.
18 Pero cuando lo midieron con el ómer, el que había recogido mucho no tenía demás, y el que había recogido poco no tenía de menos; habían recogido tanto como necesitaban para comer.
19 Y Moshé les dijo: Nadie deje sobrante hasta la mañana.
20 Pero no le hicieron caso a Moshé; algunos dejaron sobrante hasta la mañana, y se puso infestado de gusanos y mal oliente. Y Moshé se enojó con ellos.
21 Así lo recogían cada mañana, cada cual lo que necesitaba para comer; porque cuando calentaba el sol se derretía.
22 En el sexto día recogieron una cantidad doble de alimento, dos ómer para cada uno; y cuando todos los capitanes de la kejilá vinieron y se lo dijeron a Moshé,
23 él les dijo: Esto fue lo que dijo Yahweh: **Mañana es un día de reposo, un Yom Kadosh de Yahweh. Asen lo que quieran asar, y hiervan lo que quieran hervir; y todo lo que sobre apártenlo y guárdenlo para mañana.**
24 Así que lo guardaron hasta la mañana, como había mandado Moshé; y no se puso mal oliente ni tenía gusanos.
25 Entonces dijo Moshé: Cómanselo hoy, que hoy es un Yom de Yahweh; hoy no lo hallarán en la llanura.
26 Seis días lo recogerán; en el séptimo día, el Shabbat, no habrá nada.
27 Sin embargo, algunos del pueblo salieron a recoger en el séptimo día, pero no hallaron nada.
28 Y Yahweh le dijo a Moshé: **¿Hasta cuándo se negarán ustedes a obedecer Mis Mitzvot y Mis Enseñanzas?**
29 **Fíjense que Yahweh les ha dado el Shabbat; por eso les da alimento para dos días en el sexto día. Que cada uno se quede dónde está; que ningún hombre salga de su lugar en el séptimo día.**
30 Así que el pueblo permaneció inactivo en el séptimo día.
31 La Bayit de Yisrael lo llamó maná[1]; era como semilla de culantro, blanco y sabía cómo tortas de lejem con miel.
32 Moshé dijo: Esto es lo que ha mandado Yahweh**: Que se guarde un ómer de esto a través de los siglos, para que vean el lejem con que te alimenté en el midbar cuando te saqué de la tierra de Mitzraim.**
33 Y Moshé le dijo a Aharón: Toma una vasija, pon un ómer de maná en ella, y colócala delante de Yahweh, para que se conserve a través de los siglos.
34 Como Yahweh le había ordenado a Moshé, Aharón la colocó delante de la Alianza, para conservarla.
35 Y los yisraelim comieron maná por cuarenta años, hasta que llegaron a un territorio poblado; comieron maná hasta que llegaron a la frontera de la tierra de Kenaan.
36 El ómer es la décima parte de un efah.

17 :1 Partiendo del midbar de Sin toda la kejilá yisraelí continuó por etapas según mandaba Yahweh. Acamparon en Refidim, y no había agua para que el pueblo bebiera.
2 Entonces el pueblo se puso a protestarle a Moshé, diciendo: ¡Danos agua para beber! Y Moshé les respondió: ¿Por qué me reclaman a mí? ¿Por qué ponen a prueba a Yahweh?
3 Pero el pueblo padeció sed allí por falta de agua; y la gente se quejaba contra Moshé y decía: ¿Para qué nos hiciste salir de Mitzraim? ¿Para matarnos de sed a nosotros, a nuestros benei y a nuestros animales?
4 Moshé clamó a Yahweh y dijo: ¿Qué voy a hacer con este pueblo? ¡Un poco más y me apedrean!
5 Entonces Yahweh le dijo a Moshé: **Pasa delante del pueblo; lleva contigo a algunos de los Zejanim de Yisrael, y llévate la vara con la que golpeaste el río, y ponte en marcha.**

[1] 16:31 Que significa ¿Qué es eso?.

6 **Yo estaré delante de ti allá sobre la roca en Jorev. Golpea la roca y saldrá agua de ella para que beba el pueblo.** Y Moshé lo hizo así a la vista de los Zejanim de Yisrael.
7 Y llamó a aquel lugar Masah[1] y Merivá[2], porque los yisraelim se quejaron y porque pusieron a prueba a Yahweh, diciendo: ¿Está Yahweh presente entre nosotros, o no?
8 Amaleq vino a pelear contra Yisrael en Refidim.
9 Moshé le dijo a Yahoshua: Escógenos algunos hombres, y sal a la batalla contra Amaleq. Mañana yo me situaré en lo alto de la colina con la vara de HaElohé en la mano.
10 Yahoshua hizo como le dijo Moshé y peleó contra Amaleq, mientras Moshé, Aharón y Jur subieron a lo alto de la colina.
11 Entonces, mientras Moshé mantenía en alto su mano, Yisrael dominaba; pero siempre que bajaba la mano, dominaba Amaleq.
12 Pero a Moshé se le cansaron los brazos; así que tomaron una piedra y se la pusieron debajo para que se sentara en ella, mientras Aharón y Jur, uno a cada lado, le sostenían los brazos; de esta manera sus brazos permanecieron firmes hasta la puesta del sol.
13 Y Yahoshua arrasó al pueblo de Amaleq con la espada.
14 Entonces Yahweh le dijo a Moshé**: Escribe esto en un documento como memorial, y léeselo en voz alta a Yahoshua: Yo eliminaré totalmente de esta tierra el recuerdo de Amaleq.**
15 Y Moshé edificó un altar y lo llamó Yahweh Nisí[3].
16 Y dijo: Significa que por haber una mano contra el trono de Yah, Yahweh estará en guerra con Amaleq a través de los siglos.

18 :1 Yitró, el Kohen de Midyán, suegro de Moshé, se enteró de todo lo que Elohé había hecho por Moshé y por Yisrael su pueblo, cómo Yahweh había sacado a Yisrael de Mitzraim.
2 Así que Yitró, el suegro de Moshé, tomó a Zipporá la esposa de Moshé, después de que la habían mandado a bayit
3 y a sus dos benei, uno de los cuales se llamaba Guershom[4], queriendo decir: He sido extranjero en tierra extranjera;
4 y el otro se llamaba Eliézer[5], queriendo decir: El Elohé de mi abba fue mi ayuda, y me libró de la espada del Parot.
5 Yitró, el suegro de Moshé, le trajo a Moshé su esposa y sus benei al midbar, donde acampaba en el monte de HaElohé.
6 Y le envió este mensaje a Moshé: Yo, tu suegro Yitró, he venido a verte, con tu esposa y sus dos benei.
7 Moshé salió a recibir a su suegro; se postró y lo besó; cada cual preguntó por el bienestar del otro y entraron en la tienda.
8 Moshé entonces le contó a su suegro todo lo que Yahweh le había hecho al Parot y a los mitzrim en vajesed de Yisrael, todas las dificultades que habían tenido por el camino, y cómo Yahweh los había librado.
9 Y Yitró se alegró por todas las bondades que Yahweh le había mostrado a Yisrael cuando los libró de mano de los mitzrim.
10 Yitró dijo: Baruj ata Yahweh, que los ha librado a ustedes de mano de los mitzrim y del Parot, y que libertó al pueblo de mano de los mitzrim.
11 Ahora sé que Yahweh es más grande que todos los elohim, sí, porque las tramas de ellos se volvieron contra ellos mismos.
12 Y Yitró, el suegro de Moshé, trajo una ofrenda quemada y sacrificios para HaElohé; y vino Aharón con todos los Zejanim de Yisrael para participar de la comida delante de Yahweh con el suegro de Moshé.
13 Al día siguiente, Moshé se sentó como magistrado entre el pueblo, mientras el pueblo estuvo alrededor de Moshé desde la mañana hasta la tarde.
14 Pero cuando el suegro de Moshé vio lo mucho que tenía que hacer por el pueblo, le dijo: ¿Qué es lo que estás haciendo con el pueblo? ¿Por qué actúas solo, mientras todo el pueblo está a tu alrededor desde la mañana hasta la tarde?

---

[1] 17:7 Prueba.
[2] 17:7 Provocación.
[3] 17:15 Yahweh es mi Bandera o mi Señal de Poder.
[4] 18:3 Extranjero.
[5] 18:4 Mi Elohé es mi ayuda.

15 Moshé le respondió a su suegro: Es que el pueblo viene a mí para consultar a Elohé.
16 Cuando tienen una disputa, vienen donde mí y yo decido entre una persona y otra, y les doy a conocer las Leyes y Enseñanzas de HaElohé.
17 Pero el suegro de Moshé le dijo: Lo que estás haciendo no está bien;
18 de seguro que te agotarás y esta gente también. Porque la tarea es demasiado pesada para ti; no puedes realizarla tú solo.
19 Ahora escúchame. Te voy a dar un consejo y HaElohé estará contigo: Tú representa al pueblo delante de HaElohé: Trae las disputas delante de HaElohé,
20 y preséntales las leyes y las enseñanzas, y dales a conocer la manera en que deben vivir y las prácticas que deben seguir.
21 Pero buscarás también de entre todo el pueblo hombres capaces que respeten a Elohé, hombres confiables que rechacen la ganancia deshonesta. Ponlos sobre ellos como jefes de millares, de centenas y de cincuentenas, y de decenas,
22 y que ellos juzguen al pueblo en todo tiempo. Haz que te traigan a ti las disputas mayores, pero deja que decidan ellos las disputas menores. Facilítate la tarea por medio de dejar que ellos compartan tu carga.
23 Si haces esto y si Elohé te lo ordena, podrás resistir; y también toda esta gente se irá aliviada a su bayit.
24 Moshé le hizo caso a su suegro e hizo tal como había dicho.
25 Moshé escogió hombres capaces de entre todo Yisrael, y los nombró como principales sobre el pueblo, jefes de millares, de centenas, de cincuentenas, y de decenas;
26 y ellos juzgaban al pueblo en todo tiempo; los asuntos difíciles se los traían a Moshé, y todos los asuntos menores los decidían ellos mismos.
27 Luego Moshé despidió a su suegro, y este siguió su camino hacia su propia tierra.

19 :1 Al tercer Jodesh después de haber salido los yisraelim de Mitzraim, en el mismo día, entraron al midbar del Sinaí.
2 Después de salir de Refidim, entraron al midbar del Sinaí y acamparon en el midbar. Yisrael acampó allí frente al monte,
3 y Moshé subió a HaElohé. Yahweh lo llamó del monte y le dijo: **Así le dirás a la Bayit de Yaakov y le declararás a la Bayit de Yisrael:**
4 **Ustedes han visto lo que les hice a los mitzrim, cómo los cargué a ustedes sobre alas de águila y los traje a Mí.**
5 **Ahora pues, si ustedes me obedecen fielmente y cumplen Mi Alianza, ustedes serán un tesoro para Mí entre todos los pueblos. En emet, toda la tierra es Mía,**
6 **pero ustedes me serán un Maljut de Kohanim y una nación Kadosh. Estas son las palabras que les hablarás a los benei de Yisrael.**
7 Moshé vino y convocó a los Zejanim del pueblo y les puso delante todo lo que le había ordenado Yahweh.
8 Todo el pueblo contestó a una voz y dijo: ¡Todo lo que Yahweh ha hablado lo haremos! Y Moshé le llevó a Yahweh las palabras del pueblo.
9 Y Yahweh le dijo a Moshé: **Vendré a ti en una densa nube, para que el pueblo oiga cuando Yo hable contigo y así confíen siempre en ti.** Entonces Moshé le informó las palabras del pueblo a Yahweh,
10 y Yahweh le dijo a Moshé: **Ve al pueblo y adviérteles que se mantengan puros hoy y mañana. Que laven sus ropas.**
11 **Que se preparen para el tercer día; porque Yahweh bajará al cuarto día, a la vista de todo el pueblo, sobre el monte Sinaí.**
12 **Establecerás límites para el pueblo alrededor, y les dirás: Tengan cuidado de no subir al monte ni de tocar su falda. A cualquiera que toque el monte se le dará muerte:**
13 **nadie debe ponerle la mano, o será apedreado o flechado; sea bestia u hombre, no vivirá. Cuando el cuerno de carnero dé un toque largo; pueden subir al monte.**
14 Moshé bajó del monte a donde estaba el pueblo y le advirtió al pueblo que se mantuviera puro, y lavaron sus ropas.

15 Y le dijo al pueblo: Prepárense para el tercer día; no se acerquen a la mujer.
16 Al tercer día, cuando amanecía, hubo truenos y relámpagos, y una nube densa sobre el monte, y un fuertísimo toque de cuerno; y todo el pueblo que estaba en el campamento tembló.
17 Moshé dirigió al pueblo fuera del campamento hacia HaElohé, y ellos se detuvieron al pie del monte.
18 El monte Sinaí estaba todo lleno de humo, porque Yahweh había bajado a él en fuego; el humo subía como el humo de un horno y todo el monte temblaba violentamente.
19 El sonido del cuerno se hacía cada vez más fuerte. Cuando Moshé hablaba, HaElohé le contestaba con una voz.
20 Yahweh bajó sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte, y Yahweh llamó a Moshé a la cumbre del monte y Moshé subió.
21 Entonces Yahweh le dijo a Moshé: **Baja, adviértele al pueblo que no traspasen los límites para venir a ver a Yahweh, no sea que muchos de ellos perezcan.**
22 **Los Kohanim también, que se acerquen a Yahweh, tienen que mantenerse puros, no sea que Yahweh haga estragos entre ellos.**
23 Pero Moshé le dijo a Yahweh: El pueblo no puede subir al monte Sinaí, porque tú nos advertiste diciendo: **Pon límites alrededor del monte y santifícalo.**
24 Así que Yahweh le dijo: **Baja y vuelve a subir junto con Aharón; pero que ni los Kohanim ni el pueblo traspasen los límites para subir a Yahweh, no sea que Él haga estragos entre ellos.**
25 Y Moshé bajó a donde estaba el pueblo y les habló.

20 :1 Yahweh Elohé habló todas estas palabras, diciendo:
2 **Yo Yahweh Soy tu Elohé que te sacó de la tierra de Mitzraim, la bayit de servidumbre**:
3 **No tendrás otros elohim aparte de Mí.**
4 **No te harás escultura, ni figura alguna de lo que hay en el Shamaj arriba, ni en la tierra abajo ni en las aguas debajo de la tierra**.
5 **No te postrarás ante ellas ni les servirás. Porque Yo Yahweh tu Elohé Soy un Elohé Celoso, que castigo la culpa de los padres sobre los benei, sobre la tercera y la cuarta generación de los que me rechazan**,
6 **pero que muestro bondad por mil generaciones a los que me aman y observan Mis Mitzvot**.
7 **No tomarás en vano el Shem de Yahweh**[1] **tu Elohé; porque Yahweh no tendrá por inocente al que tome en vano Su Shem**.
8 **Recuerda el Shabbat para santificarlo**.
9 **Seis días trabajarás y harás toda tu obra**,
10 **pero el séptimo día es un día de reposo para Yahweh tu Elohé: No hagas ningún trabajo tú, ni tu ben, ni tu bat, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia ni el extranjero que está dentro de tus puertas**.
11 **Porque en seis días hizo Yahweh el Shamaj y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día; por eso bendijo Yahweh el día del Shabbat y lo declaró Kadosh**.
12 **Honra a tu abba y a tu íma, para que se alargue tú vida en la tierra que Yahweh, tu Elohé te da**.
13 **No asesinarás**.
14 **No adulterarás**.
15 **No hurtarás**.
16 **No darás falso testimonio contra tu prójimo**.
17 **No desearás la bayit de tu prójimo; No desearás la esposa de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno ni nada que sea de tu prójimo**.

[1] 20:7 יהוה

18 Todo el pueblo presenciaba los truenos
y relámpagos, el sonido del cuerno y el
monte que humeaba; y cuando el pueblo vio
aquello, cayeron hacia atrás y se
mantuvieron a distancia.
19 Le dijeron a Moshé: Háblanos tú, que no
nos hable Elohé, no sea que muramos.
20 Moshé le respondió al pueblo: No teman;
HaElohé ha venido solamente para
probarlos, y para que el respeto a Él esté
siempre con ustedes, para que no se
descarríen.
21 De modo que el pueblo se mantuvo a la
distancia, mientras Moshé se acercó a la
espesa nube donde estaba HaElohé.
22 Y Yahweh le dijo a Moshé: **Así les dirás
a los yisraelim: Ustedes mismos
vieron que les hablé desde el mismo
Shamaj:**
23 **Por lo tanto, a Mi lado no harán
deidades de plata ni se harán ninguna
deidad de oro.**
24 **Háganme un altar de tierra y
sacrifiquen sobre él sus ofrendas
quemadas y sus ofrendas de
bienestar, sus ovejas y sus bueyes; en
todo lugar donde Yo haga que se
mencione Mi Shem vendré a ti y te
bendeciré.**
25 **Y si me haces un altar de piedras,
no lo construyas de piedras labradas;
porque al emplear tu herramienta en
él lo habrás profanado.**
26 **No subas a Mi Altar por escaleras,
para que no se exponga en él tu
desnudez.**

21 :1 **Estas son las reglas que
pondrás ante ellos:**
2 **Cuando adquieras un esclavo ivri, te
servirá seis años; al séptimo año se
irá libre, sin pagar.**
3 **Si vino soltero, saldrá soltero; si
tenía una esposa, su esposa saldrá
con él.**
4 **Si su adón le dio una esposa y ella le
ha dado benei, la esposa y los benei
pertenecerán al adón, y él saldrá solo.**
5 **Pero si el esclavo declara: Yo quiero
a mi adón, a mi esposa y a mis benei:
no quiero salir libre,**
6 **su adón lo levantará delante de
HaElohé. Lo traerán a la puerta o al
poste de la puerta, y su adón le
agujereará la oreja con un punzón; y
quedará como esclavo suyo toda la
vida.**
7 **Cuando un hombre venda a su bat
como esclava, ella no será liberada
igual que los esclavos.**
8 **Si ella resulta ser desagradable para
su adón, quien la designó para sí
mismo, él tiene que permitir que
alguien la redima; no tendrá el
derecho de vendérsela a extraños, ya
que él la dejó.**
9 **Y si él la designa para su ben, la
tratará como se acostumbra con las
doncellas libres.**
10 **Si él se casa con otra, no debe
privar a la primera de su sustento, su
ropa ni sus deberes conyugales.**
11 **Si él le falla en estas tres cosas, ella
saldrá libre sin pagar.**
12 **Al que golpee fatalmente a un
hombre se le dará muerte.**
13 **Si no lo hizo con premeditación,
sino que sucedió como un acto de
HaElohé, Yo te asignaré un lugar
adonde pueda él escapar.**
14 **Cuando alguien trame algo contra
otro y lo mate a traición, lo sacarás de
mi propio altar para darle muerte.**
15 **Al que golpee a su abba o a su íma
se le dará muerte.**
16 **Al que secuestre a un hombre, sea
que lo haya vendido o que todavía lo
tenga en su poder, se le dará muerte.**
17 **Al que insulte a su abba o a su íma
se le dará muerte.**
18 **Cuando dos hombres peleen y uno
golpee al otro con una piedra o con el
puño, y este no muera pero caiga en
cama**
19 **si luego se levanta y sale
caminando con su bastón, el asaltante
quedará sin castigo, excepto que
tendrá que pagarle el tiempo perdido
y su curación.**

20 Cuando alguien golpee a su esclavo
o su esclava con una vara, y este
muera en el momento, debe ser
vengado.
21 Pero si sobrevive un día o dos, no
debe ser vengado, ya que es una
inversión monetaria del otro.
22 Cuando dos hombres peleen, y uno
de ellos empuje a una mujer encinta
y resulte un aborto, pero ningún otro
daño ocurra, el responsable será
multado según lo que le exija el
esposo de la mujer, el pago se basará
en la decisión de los Shofetim.
23 Pero si ocurren otros daños, la
penalidad será vida por vida,
24 ojo por ojo, diente por diente,
mano por mano, pie por pie,
25 quemadura por quemadura, herida
por herida, golpe por golpe.
26 Cuando alguien le golpee el ojo a
su esclavo o sierva, y se lo destruya,
lo dejará ir libre a cambio de su ojo.
27 Si le tumba un diente a su esclavo
o esclava, lo dejará ir libre a cambio
de su diente.
28 Cuando un buey embista a un
hombre o a una mujer y lo mate, el
buey será apedreado y su carne no se
comerá, pero al dueño del buey no lo
deben castigar.
29 Sin embargo, si ese buey ya tenía
el hábito de embestir, y su dueño,
aunque le habían advertido, no se
ocupó de encerrarlo; y si mata a un
hombre o a una mujer apedrearán al
buey, y a su dueño también se le dará
muerte.
30 Si le imponen un rescate, tendrá
que pagar lo que le impongan para
redimir su vida.
31 Lo mismo si embiste a un
muchacho que a una muchacha, se le
tratará según la misma regla.
32 Pero si el buey embiste a un
esclavo o a una esclava, le pagará
treinta shekalim de plata al adón, y
apedrearán al buey.
33 Cuando alguien destape un pozo, o
cave un pozo y no lo tape, y un buey
o un asno caiga en él,
34 el responsable por el hoyo deberá
hacer restitución; le pagará el precio
al dueño, pero se quedará con el
animal muerto.
35 Cuando el buey de alguien embista
y mate al buey de su vecino,
venderán el buey vivo y se dividirán
el precio; también se dividirán el
animal muerto.
36 Pero si se sabía que el buey tenía el
hábito de embestir, y su dueño no se
ocupó de encerrarlo, debe restaurar
buey por buey, pero se quedará con
el animal muerto.

22 :1 Cuando alguien robe un buey
o una oveja, y lo mate o lo
venda, pagará cinco bueyes por el
buey, y cuatro ovejas por la oveja.
2 Si al ladrón lo sorprenden forzando
su entrada y lo matan a golpes, no hay
culpa de asesinato en este caso.
3 Si ha salido ya el sol, hay culpa de
asesinato en ese caso. Él tiene que
hacer restitución; si no tiene los
medios, será vendido por su robo.
4 Pero si lo que robó, sea buey, asno
u oveja, se encuentra vivo en su
poder, pagará el doble.
5 Cuando alguien suelte sus animales
para que pasten en el terreno de otro,
y permita así que se despoje un
campo o una viña, debe hacer
restitución por lo mejor de ese campo
o viña.
6 Cuando alguien haga un fuego y
este se extienda a las malezas, de
manera que consuma el grano
amontonado, el que está en la espiga
o toda la siembra, el que comenzó el
fuego debe hacer restitución.
7 Cuando alguien le dé dinero o
valores a otro para que se los guarde,
y los roban de la bayit de la persona
si encuentran al ladrón, este pagará el
doble;

8 si no encuentran al ladrón, el dueño
de la bayit se pondrá delante de
HaElohé que él no le ha puesto la
mano encima a la propiedad del otro.
9 En toda acusación de apropiación
ilegal relativa a un buey, un asno, una
oveja, un vestido o a cualquier otra
pérdida, en la que una parte alega:
Esta es el caso de ambas partes
vendrá delante de HaElohé: Aquel a
quien Elohé declare culpable le
pagará el doble al otro.
10 Cuando alguien le dé a otro un
asno, un buey, una oveja o cualquier
otro animal para que se lo cuide, y se
muera, resulte herido o se lo lleven
sin que haya testigo,
11 un juramento delante de Yahweh
decidirá entre los dos que uno no le
echó mano a la propiedad del otro; el
dueño debe aceptar eso, y no se hará
restitución.
12 Pero si el animal se lo robaron, hará
restitución a su dueño.
13 Si fue destrozado por las bestias, lo
traerá como evidencia; no necesita
reponer lo que han destrozado las
bestias.
14 Cuando alguien le tome a otro un
animal prestado y se le muera, o se le
golpee, sin que el dueño esté con él,
tiene que hacer restitución.
15 Si su dueño estaba con él, no se
necesita hacer restitución; pero si era
alquilado, tiene derecho a cobrar el
alquiler.
16 Si un hombre seduce a una virgen
por la cual no se haya pagado el
precio de esposa, y se acuesta con
ella, tiene que hacerla su esposa
mediante el pago del precio de
esposa.
17 Si el abba de ella rehúsa dársela,
aun así, tiene que pesar plata de
acuerdo, al precio de esposa para
vírgenes.
18 No tolerarás a una hechicera.
19 Al que se ayunte con una bestia se
le dará muerte.
20 Cualquiera que sacrifique a un
elohim que no sea Yahweh solamente,
será dedicado al exterminio.
21 No maltratarás ni oprimirás al
extranjero, porque ustedes fueron
extranjeros en la tierra de Mitzraim.
22 No maltratarán a ninguna viuda ni
huérfano.
23 Si ustedes los maltratan, Yo
escucharé su clamor tan pronto como
clamen a Mí,
24 y Mi Ira se encenderá y los pondré
a ustedes a espada; y sus propias
esposas quedarán viudas y sus benei
huérfanos.
25 Si le prestas dinero a los del
pueblo, a los pobres entre ustedes, no
actúes con ellos como un prestamista:
No les exijas intereses.
26 Si tomas la ropa de tu prójimo
como garantía, debes devolvérsela
antes de que se ponga el sol;
27 es su única ropa, la única cobertura
para su piel. ¿En qué otra cosa va a
dormir? Por lo tanto, si él clama a Mí,
Yo lo atenderé, pues Soy Compasivo.
28 No insultarás a los Shofetim, ni le
echarás una maldición a un capitán
de entre tu pueblo.
29 No retendrás lo mejor del primer
producto de tus lagares. Me darás el
primogénito de entre tus benei.
30 Harás lo mismo con tu ganado y
tus rebaños; siete días se quedará con
su íma; al octavo día me lo darás.
31 Ustedes serán gente consagrada a
Mí: No deberán comer carne
destrozada por bestias en el campo;
se la echarán a los perros.

23 :1 No debes propagar rumores
falsos; no te aliarás con el
culpable para actuar como testigo
malicioso;
2 y no te pongas de parte de los
grandes para hacer lo malo, no darás
un testimonio perverso en un litigio
para pervertirlo en favor del grande

3 ni le muestres preferencia al pobre en su litigio.
4 Cuando encuentres el buey o el asno que se le había extraviado a tu enemigo, debes devolvérselo.
5 Cuando veas el asno de tu enemigo caído bajo su carga y quisieras negarte a levantarlo, debes, sin embargo, ayudarle a levantarlo.
6 No violes los derechos de tus necesitados en sus litigios.
7 Apártate de una acusación falsa; no le acarrees la muerte a los que son inocentes y tienen la razón, porque Yo no absolveré al malhechor.
8 No aceptes sobornos, que el soborno ciega al de vista clara y falsea el caso del que tiene la razón.
9 No oprimirás al extranjero, pues ustedes saben lo que es sentirse extranjero, porque ustedes mismos fueron extranjeros en la tierra de Mitzraim.
10 Durante seis años sembrarás tu tierra y cosecharás su producto;
11 pero en el séptimo dejarás que descanse y quede baldía. Que los necesitados de tu pueblo coman de ella y lo que dejen, que se lo coman las bestias salvajes. Harás lo mismo con tus viñas y tus olivares.
12 Durante seis días harás tu trabajo, pero en el séptimo día cesarás de la labor, para que tu buey y tu asno descansen, y que tu siervo y el extranjero se repongan.
13 Estén pendientes de todo lo que les he dicho. No mencionen los nombres de otras deidades; que no se oigan de sus labios.
14 Tres veces al año me celebrarán una festividad:
15 Observarán la Fiesta de los Inleudos, comiendo pan inleudo por siete días como te he mandado, al tiempo establecido en el mes de Abib, porque en él salieron ustedes de Mitzraim; y nadie aparecerá delante de Mí con las manos vacías;
16 y la Fiesta de la Cosecha, de los primeros frutos de tu trabajo, de lo que sembraste en el campo; y la Fiesta de la Recolección al fin del año, cuando recolectes los resultados de tu trabajo del campo.
17 Tres veces al año aparecerán todos tus varones delante de HaAdón Yahweh.
18 No ofrecerás la sangre de mi sacrificio con nada leudado; y la grasa de mis ofrendas festivas no se dejará hasta la mañana.
19 Lo mejor de los primeros frutos traerás a la Bayit de Yahweh tu Elohé. No cocinarás un cabrito mientras esté siendo amamantado en la leche de su íma.
20 Mira, Yo envío a Mi Mensajero delante de ti para que te cuide en el camino y te lleve al lugar que he preparado.
21 Hazle caso y obedécelo. No lo desafíes, que no perdonará las ofensas de ustedes, pues Mi Shem está en él;
22 pero si lo obedeces y haces todo lo que Yo diga, Yo Seré enemigo de tus enemigos, y adversario de tus adversarios.
23 Cuando Mi Mensajero vaya delante de ti y te lleve a los emorim, los jitim, los perizim, los kenaanim, los jiwim y los yevusim, y Yo los aniquile,
24 no te postrarás ante sus deidades en adoración ni seguirás sus prácticas, sino que las derribarás y romperás en pedazos sus pilares.
25 Servirás a Yahweh tu Elohé, y Él bendecirá tu pan y tu agua. Y eliminaré la enfermedad de tu medio.
26 Ninguna mujer en tu tierra abortará ni será estéril. Te dejaré disfrutar del lapso completo de tu vida.
27 Yo enviaré Mi Terror delante de ti y haré caer en pánico a toda la gente entre la que llegues, y haré que tus enemigos huyan ante ti.

28 **Enviaré avispas delante de ti, y arrojarán de tu presencia a los jiwim, los kenaanim y los jitim.**
29 **No los arrojaré de tu presencia en un solo año, no vaya a ser que la tierra quede desolada y se multipliquen las bestias para tu perjuicio.**
30 **Los arrojaré de tu presencia poco a poco, hasta que hayas aumentado y poseas el país.**
31 **Yo estableceré tus fronteras desde el mar de los Juncos hasta el mar de felishtim, y desde el midbar hasta el Perat; porque entregaré a los habitantes del país en tus manos y tú los arrojarás de tu presencia.**
32 **No harás ninguna alianza con ellos ni con sus deidades.**
33 **Ellos no permanecerán en tu tierra, no vaya a ser que te hagan pecar contra Mí; porque servirías a sus deidades y esto resultaría una trampa para ti.**

24 :1 Entonces le habló a Moshé y le dijo: **Sube donde Yahweh, con Aharón, Nadav, Abihú y setenta Zejanim de Yisrael e inclínense desde lejos.**
2 **Solamente Moshé se acercará a Yahweh; los demás no se acercarán ni subirá el pueblo con él.**
3 Moshé fue y le repitió al pueblo todas las órdenes de Yahweh y todas las reglas; y todo el pueblo respondió a una voz, diciendo: ¡Todo lo que Yahweh ha ordenado lo haremos!
4 Moshé entonces puso por escrito todas las órdenes de Yahweh. Temprano por la mañana, erigió un altar al pie del monte, con doce pilares por las doce tribus de Yisrael.
5 Designó algunos jóvenes de entre los yisraelim para que presentaran ofrendas quemadas y sacrificaran bueyes como ofrendas de bienestar para Yahweh.
6 Moshé tomó una parte de la sangre y la puso en recipientes, y la otra parte de la sangre la roció sobre el altar.
7 Entonces tomó el registro de la Alianza y se lo leyó en voz alta al pueblo. Y ellos dijeron: ¡Todo lo que ha dicho Yahweh lo haremos y obedeceremos!
8 Moshé tomo la sangre y la roció sobre el pueblo y dijo: Esta es la sangre de la Alianza que hace ahora Yahweh con ustedes, tocante a todos estos mandatos.
9 Entonces Moshé, Aharón, Nadav, Abihú y setenta Zejanim de Yisrael subieron;
10 y vieron al Elohé de Yisrael: Bajo sus pies había una semejanza de un pavimento de zafiro, como el mismo shamaj en pureza.
11 Sin embargo, Él no levantó la mano contra los dirigentes de los yisraelim; ellos contemplaron a HaElohé, y comieron y bebieron.
12 Yahweh le dijo a Moshé: **Sube a Mí en el monte y espera allí, y te daré las tablas de piedra con las Enseñanzas y Mitzvot que he escrito para instruirlos.**
13 Así que Moshé y su ayudante Yahoshua se levantaron, y Moshé subió al monte de HaElohé.
14 A los Zejanim les había dicho: Espérennos aquí hasta que regresemos a ustedes. Tienen a Aharón y a Jur con ustedes; que todo el que tenga un asunto legal se acerque a ellos.
15 Después que Moshé subió al monte, la nube cubrió el monte.
16 La Presencia de Yahweh hizo morada en el monte Sinaí, y la nube lo ocultó por seis días. En el séptimo día llamó a Moshé de en medio de la nube.
17 Ahora la Presencia de Yahweh parecía a los ojos de los yisraelim como un fuego consumidor en la cumbre del monte.
18 Moshé entró a la nube y subió al monte; y Moshé permaneció en el monte por cuarenta días y cuarenta noches.

25 :1 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
2 **Dile al pueblo yisraelí que me traiga regalos; aceptarás regalos para Mí de toda persona que los traiga de lev.**
3 **Y estos son los regalos que aceptarás de ellos: oro, plata y cobre;**
4 **tela azul, púrpura y escarlata, lino fino, pelo de cabra;**
5 **pieles de carnero teñidas, pieles de tejashim y madera de acacia;**

6 aceite para el alumbrado, especias
para el aceite de la unción y para el
incienso aromático;
7 piedras de ónice y otras piedras de
engaste, para el efod y para el
pectoral.
8 Y que me hagan un santuario para
que Yo habite entre ellos.
9 Exactamente cómo te muestro, el
modelo de la Morada y el modelo de
todos sus muebles, así lo harás.
10 Harán un arca de madera de acacia,
de un metro y cuarto de largo, setenta
y cinco centímetros de ancho, y
setenta y cinco centímetros de alto.
11 Enchápala de oro puro, enchápala
por dentro y por fuera, y hazle
encima una moldura de oro
alrededor.
12 Funde cuatro argollas de oro para
ella, para ponerlas en sus cuatro
patas, dos argollas en un costado y
dos en el otro.
13 Haz unas varas de madera de
acacia y enchápalas de oro;
14 entonces, inserta las varas en las
argollas a los costados del arca, para
cargar el arca.
15 Las varas permanecerán en las
argollas del arca: No se le quitarán.
16 Y deposita en el Arca las Tablas de
la Alianza que te daré.
17 Harás una cubierta de oro puro, de
un metro y diez centímetros de largo
y sesenta y cinco centímetros de
ancho.
18 Haz dos querubines de oro, hazlos
labrados a martillo, a los dos
extremos de la cubierta.
19 Haz un querubín en un extremo y
el otro querubín al otro extremo; en
una sola pieza con la cubierta harás
los querubines en sus dos extremos.
20 Los querubines tendrán las alas
extendidas hacia arriba, escudando la
cubierta con sus alas. Estarán uno
frente al otro, con las caras de los
querubines mirando hacia la cubierta.
21 Coloca la cubierta sobre el Arca,
después de depositar dentro del Arca
la Alianza que te daré.
22 Allí me encontraré contigo, y te
impartiré, —desde encima de la
cubierta, de entre los dos querubines
que están sobre el Arca de la
Alianza—, todo lo que te ordenaré
tocante al pueblo yisraelí.
23 Harás una mesa de madera de
acacia, de un metro de largo, cuarenta
y cinco centímetros de ancho, y
sesenta y cinco centímetros de alto.
24 Enchápala en oro puro y hazle una
moldura alrededor.
25 Hazle alrededor un borde de un
palmo de ancho, y hazle una moldura
de oro alrededor del borde.
26 Haz cuatro argollas de oro para
ella, y fija las argollas en las cuatro
esquinas que corresponden a las
cuatro patas.
27 Las argollas estarán junto al borde,
como agarraderas de las varas para
cargar la mesa.
28 Haz las varas de madera de acacia,
y enchápalas en oro; con ellas se
cargará la mesa.
29 Hazle tazones, cucharones, jarras
y tazas para ofrecer las libaciones;
hazlas de oro puro.
30 Y sobre la mesa pondrás los panes
de la presentación, para que estén
siempre ante Mí.
31 Harás un candelabro de oro puro;
el candelabro se hará labrado a
martillo; su base, sus brazos, sus
copas, cálices y pétalos serán de una
sola pieza.
32 Seis brazos saldrán de sus lados;
tres brazos de un lado del candelabro
y tres brazos del otro lado del
candelabro.
33 En un brazo habrá tres copas en
forma de flor de almendro, cada una
con cálices y pétalos, y en el siguiente
brazo habrá tres copas en forma de
flor de almendro, cada una con
cálices y pétalos; y así en todos los

seis brazos que salgan del candelabro.
34 Y en el candelabro mismo habrá cuatro copas en forma de flor de almendro, cada una con cálices y pétalos;
35 un cáliz, de una pieza con él, debajo de un par de brazos; y un cáliz, de una pieza con él, debajo del segundo par de brazos, y un cáliz, de una pieza con él, debajo del último par de brazos; así para todos los brazos que salen del candelabro.
36 Sus cálices y sus tallos serán de una sola pieza con él, todo ello en una sola pieza de oro puro labrado a martillo.
37 Haz sus siete lámparas, las lámparas estarán montadas de manera que den su luz hacia el frente;
38 sus quemadores y sus platillos de oro puro.
39 Se hará, con todos estos utensilios, de un talento de oro puro.
40 Fíjate bien y sigue los patrones para ellos que se te muestran en el monte.

26 :1 En cuanto a la Morada, hazla de diez paños de tela; hazlos de lino torcido, de hilados azules, violetas y escarlatas, con un diseño de querubines bordado en ellos.
2 La longitud de cada paño será de doce metros y medio, y el ancho de cada paño será de dos metros, las mismas medidas para todos los paños.
3 Cinco de los paños irán unidos unos a los otros, y los otros cinco paños irán unidos unos a los otros.
4 Hazles lazos de lana azul en el borde del paño de afuera de un conjunto; y hazle lo mismo al borde del paño de afuera del otro conjunto:
5 Haz cincuenta lazos en un paño, y cincuenta lazos en el borde del paño final del otro conjunto, y que los lazos queden opuestos uno al otro.
6 Y haz cincuenta ganchos de oro, y parea los paños unos con otros con los ganchos, de modo que la Morada quede de una sola pieza.
7 Luego harás paños de pelo de cabra que sirvan de toldo para la Morada; hazle once paños.
8 El largo de cada paño será de trece metros y medio, y el ancho de cada paño será de dos metros, las mismas medidas para los once paños.
9 Une cinco de los paños en uno, y los otros seis en otro; y dobla el sexto paño hacia el frente de la Tienda.
10 Hazle cincuenta lazos al borde del paño de afuera de un conjunto, y cincuenta lazos al borde del paño del otro conjunto.
11 Haz cincuenta ganchos de cobre, y engancha los ganchos en los lazos, y enlaza la Tienda de modo que quede en una sola pieza.
12 En cuanto al sobrante que cuelga de los paños de la Tienda, el medio paño sobrante colgará por detrás de la Morada,
13 mientras que los cuarenta y cinco centímetros sobrantes a ambos lados, de cada paño de la Tienda, colgará al fondo de ambos lados de la Morada para cubrirla.
14 Y haz para la Tienda una cubierta de pieles de carnero teñidas, y una cubierta de pieles de tejashim más arriba.
15 Harás los tablones para la Morada de madera de acacia, derechos.
16 La longitud de cada tablón será de cuatro metros y medio, y el ancho de cada tablón de sesenta y cinco centímetros.
17 Cada tablón tendrá dos espigas, paralelas una a la otra; y así harás con todos los tablones de la Morada.
18 De los tablones de la Morada, pondrás veinte tablones al lado sur:
19 y harás cuarenta bases de plata bajo los cuarenta tablones, dos bases bajo un tablón para sus dos espigas y

dos bases bajo cada uno de los siguientes tablones para sus dos espigas;
20 y para el otro costado de la Tienda, al lado norte, veinte tablones,
21 con sus cuarenta bases de plata, dos bases bajo un tablón y dos bases bajo cada uno de los siguientes tablones.
22 Y para la parte trasera de la Morada, al oeste, haz seis tablones;
23 y haz dos tablones para las esquinas de la Morada, detrás.
24 Quedarán puestos abajo, y terminarán puestos arriba dentro de una argolla; así será para ambos: Formarán las dos esquinas.
25 Así habrá ocho tablones con sus bases de plata: Dieciseis bases, dos bases bajo el primer tablón, y dos bases bajo cada uno de los demás tablones.
26 Harás travesaños de madera de acacia: cinco para los tablones de un lado de la Morada,
27 cinco travesaños para los tablones del otro lado de la Morada, y cinco travesaños para los tablones de la parte trasera de la Morada al oeste.
28 El travesaño central a la mitad de los tablones correrá de un lado a otro.
29 Enchapa los tablones en oro, y hazles las argollas de oro, para sostener los travesaños; y enchapa los travesaños en oro.
30 Luego levanta la Morada según el plano de ella que se te mostró en el monte.
31 Harás una cortina de tela azul, tela púrpura, y tela escarlata, y de lino fino torcido; tendrá un diseño de querubines bordado en ella.
32 Cuélgala en cuatro postes de madera de acacia enchapados en oro y con ganchos de oro, fijados en cuatro bases de plata.
33 Cuelga la cortina debajo de los ganchos, y lleva allí el Arca de la Alianza, detrás de la cortina, de modo que la cortina te sirva de división entre el Lugar Kadosh y el Lugar Santísimo.
34 Coloca la cubierta del Arca de la Alianza en el Lugar Santísimo.
35 Coloca la mesa fuera de la cortina, y el candelabro junto a la pared sur de la Morada frente a la mesa, la cual se pondrá junto a la pared norte.
36 Harás un velo para la entrada de la Tienda, de tela azul, tela púrpura, tela escarlata y de lino fino torcido, hecho con bordados.
37 Haz cinco postes de madera de acacia para el velo y enchápalos en oro, con sus ganchos de oro y funde para ellos cinco bases de cobre.

27 :1 Harás el altar de madera de acacia, de dos metros y cuarto de ancho y dos metros y cuarto de largo, el altar ha de ser cuadrado y un metro y cuarto de alto.
2 Haz sus cuernos en las cuatro esquinas, los cuernos serán en una sola pieza con él; y enchápalo en oro.
3 Haz los calderos para recoger las cenizas, así como sus raspadores, sus tazones, sus ganchos para carne y sus braseros, haz todos sus utensilios de cobre.
4 Hazle una parrilla en forma de rejilla en cobre; y sobre la parrilla hazle cuatro argollas de cobre en sus cuatro esquinas.
5 Coloca la parrilla debajo del borde del altar, de modo que se extienda hasta el centro del altar.
6 Y haz unas varas para el altar, varas de madera de acacia, y enchápalas en oro.
7 Las varas se insertarán en las argollas, de modo que las varas queden a los dos lados del altar cuando lo transporten.
8 Hazlo hueco, de tablas. Como se te mostró en el monte, así se harán.
9 Harás el atrio de la Morada: Al lado sur, cuarenta y cinco metros de toldas

de lino fino torcido a lo largo de ese lado del atrio,
10 con sus veinte postes y sus veinte bases de cobre; los ganchos y las bandas de los postes deben ser de plata.
11 De nuevo otros cuarenta y cinco metros de toldas a lo largo del lado norte, con sus veinte postes y sus veinte bases de cobre; los ganchos y bandas de los postes deben ser de plata.
12 Para el ancho del atrio, por el lado oeste, veintidós metros y medio de toldas, con sus diez postes y sus diez bases.
13 Para el ancho del atrio por el frente, o el lado del este, veintidós metros y medio:
14 Siete metros de toldas a un lado, con sus tres postes y sus tres bases;
15 siete metros de toldas al otro lado, con sus tres postes y sus tres bases;
16 y para la puerta del atrio, una cortina de nueve metros, de tela azul, púrpura, escarlata y lino fino torcido, con labor de bordado, con sus cuatro postes y sus cuatro bases.
17 Todos los postes alrededor del atrio serán unidos con plata y sus ganchos serán de plata; sus bases serán de cobre.
18 El largo del atrio será de cuarenta y cinco metros, y el ancho será de veintidós metros y medio alrededor; y la altura de dos metros y cuarto, con toldas de lino fino torcido. Las bases serán de cobre:
19 Todos los utensilios de la Morada, para todos sus servicios, así como todas sus estacas y todas las estacas del atrio, serán de cobre.
20 Les darás además instrucciones a los yisraelim de que te traigan aceite puro de olivas machacadas para el alumbrado, para encender lámparas regularmente.
21 Aharón y sus benei las pondrán en la Tienda de Reunión, fuera de la cortina que está sobre el Arca de la Alianza, para que ardan de la tarde a la mañana delante de Yahweh. Será un deber de los yisraelim para todos los tiempos, por los siglos.

28 :1 Traerás a tu ají Aharón, con sus benei, de entre los yisraelim, para que me sirvan de Kohanim: Aharón, Nadav y Abihú, Elazar e Itamar, los benei de Aharón.
2 Haz vestiduras Kodashim para tu ají Aharón, para dignidad y ornamento.
3 Después darás instrucciones a todos los que tengan habilidad, a quienes Yo haya concedido el Don de habilidades, para que confeccionen las vestiduras de Aharón, para consagrarlo a Mi Servicio como Kohen.
4 Estas son las vestiduras Kodashim que habrán de hacer: Un pectoral, un efod, un vestido, una túnica con flecos, un turbante y un cinturón. Harán esas vestiduras Kodashim para tu ají Aharón y sus benei, para que me rindan servicio sacerdotal;
5 ellos, pues, recibirán el oro, las telas azules, púrpuras y escarlatas, y el lino fino.
6 Harán el efod de oro, de tela azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido, elaborado con diseños.
7 Tendrá dos hombreras pegadas; se pegarán a los dos extremos.
8 Y la banda decorada que hay sobre él se hará como él, en una sola pieza con él: De oro, de tela azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido.
9 Luego toma dos piedras de ónice y graba sobre ellas los nombres de los benei de Yisrael:
10 seis de sus nombres en una piedra, y los nombres de los otros seis en la otra piedra, en el orden de su nacimiento.
11 Sobre las dos piedras harás grabaduras de sello, obra de tallador en piedra, con los nombres de los

benei de Yisrael. Después de montarlas en monturas de oro,
12 fija las dos piedras a las hombreras del efod, como piedras de recuerdo de los benei de Yisrael, cuyos nombres levantará Aharón sobre sus dos hombreras como memorial delante de Yahweh.
13 Después haz monturas de oro,
14 y dos cadenas de oro puro; trénzalas como labor de tejido, y fija las cadenas tejidas a las monturas.
15 Harás un pectoral de decisiones, elaborado con un diseño; hazlo al estilo del efod: Hazlo de oro, de tela azul, púrpura, y escarlata, y de lino fino torcido.
16 Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho.
17 Ponle piedras montadas, en cuatro hileras de piedras. La primera hilera será una hilera de un rubí, un crisólito y una esmeralda;
18 la segunda hilera: Una turquesa, un zafiro y una amatista;
19 la tercera hilera: Un jacinto, un ágata y un diamante;
20 y la cuarta hilera: Un berilo, un ónice y un jaspe. Estarán enmarcadas de oro en sus monturas.
21 Las piedras corresponderán en número a los nombres de los benei de Yisrael: Doce, correspondiendo a sus nombres. Serán grabadas como sellos, cada cual, con su nombre, por las doce tribus.
22 Sobre el pectoral haz cadenas trenzadas de labor tejida en oro puro.
23 Haz dos anillos de oro en el pectoral, y fija los dos anillos a los dos extremos del pectoral,
24 atando los dos cordones de oro a los dos anillos en los extremos del pectoral.
25 Luego fija los dos extremos de los cordones a las dos monturas, las cuales fijarás a las hombreras del efod, por el frente.
26 Haz dos anillos de oro y fíjalos a los dos extremos del pectoral, en su borde interior, que queda junto al efod.
27 Y haz otros dos anillos de oro y fíjalos al frente del efod, en la parte baja de las dos hombreras, cerca de su costura arriba de la banda decorada.
28 El pectoral se mantendrá en su lugar por un cordón azul que unirá sus anillos con los anillos del efod, de modo que el pectoral descanse sobre la banda decorada y se suelte del efod.
29 Y Aharón levantará los nombres de los benei de Yisrael en el pectoral de decisiones sobre su lev, cuando entre en el santuario, como recuerdo delante de Yahweh Elohé perpetuamente.
30 Dentro del pectoral de decisiones pondrás el Urim y el Tumim, para que estén sobre el lev de Aharón cuando venga ante Yahweh. Así levantará Aharón sobre su lev los instrumentos de decisión para los yisraelim delante de Yahweh perpetuamente.
31 Harás la capa del efod de puro azul.
32 La abertura para la cabeza quedará en el medio de ella; la abertura tendrá un ruedo de labor de bordado alrededor, será como la abertura de un chaleco de cuero para que no se rompa.
33 En el borde hazle granadas de tela azul, púrpura y escarlata, todo alrededor del borde, con campanillas de oro entre ellas todo alrededor:
34 Una campanilla de oro y una granada, una campanilla de oro y una granada, todo alrededor del borde de la capa.
35 Aharón la llevará puesta cuando esté oficiando, de modo que se oiga su sonido cuando entre en el santuario ante Yahweh y cuando salga, para que no muera.

36 Haz un frontal de oro puro y graba en él la inscripción de sello: Consagrado a Yahweh.
37 Suspéndela de un cordón azul, para que quede fija al turbante; permanecerá en el frente del turbante.
38 Quedará en la frente de Aharón, para que Aharón cargue con cualquier pecado que surja de las Cosas Kodesh que los yisraelim consagran, de cualquiera de sus donaciones Kodashim; estará sobre su frente todo el tiempo, para ganar aceptación para ellos delante de Yahweh.
39 Harás la túnica de flecos de lino fino. Harás el turbante de lino fino. Harás el cinturón de labor bordada.
40 Y para los benei de Aharón también harás túnicas, y les harás cinturones, y les harás turbantes, para dignidad y ornamento.
41 Ponle estas cosas a tu ají Aharón y a sus benei también; úngelos y ordénalos y conságralos para que me sirvan como Kohanim.
42 Harás también para ellos calzoncillos para que cubran su desnudez; se extenderán desde la cadera hasta los muslos.
43 Aharón y sus benei los usarán cuando entren a la Tienda de Reunión o cuando se acerquen al altar para oficiar en el santuario, para que no incurran en castigo y mueran. Será una Ley perpetua para él y para su linaje por venir.

29:1 Esto es lo que les harás al consagrarlos para que me sirvan como Kohanim: Toma un novillo joven de la manada y dos carneros sin tacha;
2 también pan inleudo, tortas sin levadura mezcladas con aceite, y tortas rociadas con aceite, hazlas de la mejor harina de trigo.
3 Pon todo esto en una canasta y preséntalas en la canasta, junto con el toro y los dos carneros.
4 Conduce a Aharón y a sus benei hasta la entrada de la Tienda de Reunión, y lávalos con agua.
5 Entonces toma las vestimentas, y viste a Aharón con la túnica, el chaleco del efod, el efod y el pectoral, y cíñelo con la banda decorada del efod.
6 Ponle el turbante en la cabeza, y pon la diadema Kodesh sobre el turbante.
7 Toma el aceite de la unción y derrámalo sobre su cabeza y úngelo.
8 Luego trae a sus benei; vístelos con las túnicas
9 y envuélveles unos turbantes. Y ciñe tanto a Aharón como a sus benei con cinturones. Y así tendrán el sacerdocio como su derecho perpetuo. Entonces ordenarás a Aharón y a sus benei.
10 Conduce al novillo al frente de la Tienda de Reunión, y que Aharón y sus benei pongan sus manos sobre la cabeza del novillo.
11 Degüella el novillo delante de Yahweh, a la entrada de la Tienda de Reunión,
12 y toma un poco de sangre del novillo y ponla en los cuernos del altar con tu dedo; luego derrama el resto de la sangre en la base del altar.
13 Toma toda la grasa que cubre las entrañas, la protuberancia sobre el hígado, y los dos riñones con la grasa que tienen, y conviértelos en humo sobre el altar.
14 Al resto de la carne del novillo, su cuero y su estiércol, les prenderás fuego fuera del campamento; es una ofrenda por el pecado.
15 Después toma un carnero, y que Aharón y sus benei pongan sus manos sobre la cabeza del carnero.
16 Degüella el carnero, y toma su sangre y rocíala contra todos los lados del altar.

17 Corta el carnero en secciones, lava
sus entrañas y patas, y ponlas con sus
pedazos y su cabeza.
18 Convierte todo el carnero en humo
sobre el altar. Es una ofrenda
quemada para Yahweh, un aroma
grato, una ofrenda al fuego para
Yahweh.
19 Luego toma el otro carnero, y que
Aharón y sus benei pongan sus
manos sobre la cabeza del carnero.
20 Degüella el carnero y toma un poco
de su sangre y ponla en el lóbulo de
la oreja derecha de Aharón y en el
lóbulo de la oreja derecha de sus
benei, y en el dedo pulgar de su mano
derecha y en el dedo gordo de su pie
derecho; y rocía el resto de la sangre
contra cada lado del altar todo
alrededor.
21 Toma un poco de la sangre que
haya sobre el altar y un poco del
aceite de la unción y rocía sobre
Aharón y sus vestimentas, y también
sobre sus benei y sus vestimentas.
Así serán consagrados él y sus
vestimentas, así como sus benei y las
vestimentas de sus benei.
22 Tomarás del carnero las partes con
grasa, la cola gorda, la grasa que
cubre las entrañas, la protuberancia
sobre el hígado, los dos riñones con
la grasa que tienen y la cadera
derecha; porque este es un carnero de
ordenación.
23 Agrega una hogaza plana de pan,
una torta de pan de aceite, de la
canasta de panes sin levadura que
estará delante de Yahweh.
24 Pon todos estos en las manos de
Aharón y de sus benei, y ofrécelos
como una ofrenda de expiación
delante de Yahweh.
25 Recíbelos de sus manos y
conviértelos en humo sobre el altar
con la ofrenda quemada, como aroma
grato delante de Yahweh; es una
ofrenda al fuego para Yahweh.
26 Luego toma el pecho del carnero de
ordenación de Aharón y ofrécelo
como una ofrenda de expiación
delante de Yahweh; esa será tu
porción.
27 Consagrarás el pecho que se
presentó como ofrenda de expiación
y el muslo que se presentó como
ofrenda de regalo del carnero de
ordenación del que pertenecía a
Aharón y del que pertenecía a sus
benei
28 y esas partes serán reservadas por
los yisraelim para Aharón y sus
descendientes perpetuamente.
Porque son un regalo; y así serán un
regalo de parte de los yisraelim, su
regalo a Yahweh de sus sacrificios de
bienestar.
29 Las vestimentas Kodashim de
Aharón las heredarán sus benei
después de él, para ser ungidos y
ordenados en ellas.
30 Aquel de entre sus benei que
llegue a ser Kohen en su lugar, que
entre en la Carpa de Reunión para
oficiar en el santuario, las usará por
siete días.
31 Tomarás el carnero de ordenación
y hervirás su carne en el precinto
Kodesh;
32 y Aharón y sus benei se comerán
la carne del carnero, y el pan que
haya en la canasta, a la entrada de la
Tienda de Reunión.
33 Estas cosas las comerán solamente
aquéllos por quienes se hizo
expiación con ellas cuando fueron
ordenados y consagrados; no las debe
comer un laico, porque son
Kodashim.
34 Y si alguna parte de la carne de
ordenación, o alguna parte del pan,
sobrara hasta la mañana, pondrán lo
que sobre en el fuego; no se comerá,
porque es Kodesh.
35 De esta manera harás con Aharón
y sus benei, tal como te he ordenado.
Los ordenarás en siete días,

36 y cada día prepararás un novillo como ofrenda por el pecado para expiación; limpiarás el altar realizando una purificación sobre él, y lo ungirás para consagrarlo.
37 Por siete días realizarás una purificación al altar para consagrarlo, y el altar vendrá a ser Santísimo; todo el que toque el altar quedará consagrado.
38 Ahora bien, esto es lo que ofrecerás sobre el altar: Dos corderos de un año cada día, regularmente.
39 Ofrecerás un cordero en la mañana, y ofrecerás el otro cordero entre las dos tardes.
40 Habrá dos kilos de harina selecta mezclada con un litro de aceite exprimido, y una libación de un litro de vino para un cordero;
41 y ofrecerás el otro cordero entre las dos tardes, repitiendo con él la ofrenda de comida de la mañana con su libación, una ofrenda al fuego para aroma grato a Yahweh,
42 una ofrenda quemada regular por las generaciones, a la entrada de la Tienda de Reunión delante de Yahweh. Porque ahí me reuniré contigo, y ahí hablaré contigo
43 y ahí me reuniré con los yisraelim, y quedará Santificada por Mi Presencia.
44 Santificaré la Tienda de Reunión y el altar, y consagraré a Aharón y a sus benei para que me sirvan como Kohanim.
45 Yo moraré entre los yisraelim, y Seré su Elohé.
46 Y sabrán que Yo Yahweh Soy el Elohé de ellos, el que los sacó de la tierra de Mitzraim para morar con ellos, Yo Yahweh su Elohé.

30:1 Harás un altar para quemar incienso; hazlo de madera de acacia.
2 Será de cuarenta y cinco centímetros de largo y cuarenta y cinco centímetros de ancho, será cuadrado y un metro de alto, con sus cuernos en una pieza con él,
3 Enchápalo de oro puro: Su superficie, sus lados alrededor, y sus cuernos; y hazle una moldura de oro alrededor.
4 Y hazle dos argollas debajo de la moldura; hazlas en las dos paredes laterales, en lados opuestos. Servirán de soporte para las varas de cargarlo.
5 Haz las varas de madera de acacia, y enchápalas en oro.
6 Ponlo frente a la cortina que está sobre el Arca de la Alianza frente a la cubierta que hay sobre la Alianza, donde me reuniré contigo.
7 En él quemará Aharón incienso aromático: Lo quemará cada mañana cuando atienda las lámparas,
8 y Aharón lo quemará entre las dos tardes, cuando encienda las lámparas, una ofrenda regular de incienso delante de Yahweh a través de los siglos.
9 No ofrecerás en él incienso extranjero, ni ofrenda quemada ni ofrenda de comida; tampoco derramarás libación en él.
10 Una vez al año Aharón realizará una purificación sobre sus cuernos con sangre de la ofrenda de purificación por el pecado; se realizará una purificación en él una vez al año a través de los siglos. Es santísimo para Yahweh.
11 Yahweh le habló a Moshé diciendo:
12 Cuando hagas un censo del pueblo yisraelí según su inscripción, cada cual pagará a Yahweh un rescate por sí mismo cuando se inscriba, para que ninguna plaga venga sobre ellos por estar inscribiéndose.
13 Esto es lo que pagará cada uno de los que se inscriban: Medio shekel conforme al peso del santuario, veinte gueras por shekel, medio shekel como ofrenda a Yahweh.

14 Todo el que se inscriba en el registro, desde los veinte años de edad en adelante, dará la ofrenda a Yahweh:
15 el rico no pagará más ni el pobre pagará menos de medio shekel, cuando den la ofrenda de Yahweh como expiación por sus personas.
16 Tú recibirás el dinero de expiación de los yisraelim y lo asignarás al servicio de la Tienda de Reunión; les servirá a los yisraelim como recordatorio delante de Yahweh, como expiación por sus personas.
17 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
18 Haz una fuente de cobre con su base de cobre, para lavarse; y ponla entre la Tienda de Reunión y el altar. Pon agua en ella,
19 y que Aharón y sus benei se laven en ella los pies y las manos.
20 Cuando entren a la Tienda de Reunión se lavarán con agua, para que no mueran; o cuando se acerquen al altar para servir, para convertir en humo una ofrenda al fuego para Yahweh,
21 se lavarán las manos y los pies, para que no mueran. Será una ley permanente para ellos, para él y su linaje, a través de los siglos.
22 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
23 Ahora toma especias selectas: Dieciocho libras de mirra solidificada, la mitad de esto, nueve de canela fragante, nueve de caña aromática,
24 dieciocho libras de casia, por el peso del santuario y medio galón de aceite de oliva.
25 Haz con esto un aceite Kodesh de unción, un compuesto de ingredientes mezclados con pericia, que sirva de aceite Kodesh de unción.
26 Unge con él la Tienda de Reunión, el Arca de la Alianza,
27 la mesa y sus utensilios, el candelabro y todas sus piezas, el altar del incienso,
28 el altar de las ofrendas quemadas y todos sus utensilios, y el lavatorio con su base.
29 Así los consagrarás para que sean santísimos; todo lo que toque quedará consagrado.
30 También ungirás a Aharón y a sus benei, consagrándolos para que me sirvan como Kohanim.
31 Y háblale al pueblo yisraelí como sigue: Este será un aceite de unción Kodesh para Mí a través de los siglos.
32 No debe untársele al cuerpo de ninguna persona, y no debes hacer nada parecido a esto con las mismas proporciones; es Kodesh, y ustedes deben considerarlo Kodesh.
33 Cualquiera que confeccione uno semejante, o que lo use sobre un laico, será cortado de su pueblo.
34 Y Yahweh le dijo a Moshé: Toma de estas especias: Resina, uña aromática y gálbano, estas especias con incienso puro; la misma cantidad de cada una.
35 Haz con ellas incienso, un compuesto mezclado con pericia, refinado, puro, Kodesh.
36 Muele parte de él en un polvo fino, y pon un poco delante del Arca de la Alianza en la Tienda de Reunión, donde Yo me reuniré contigo; será santísimo para ustedes.
37 Pero cuando hagas este incienso, no harás ninguno en la misma proporción para ustedes; lo considerarán Kodesh para Yahweh.
38 Cualquiera que haga otro como este, para olerlo, será cortado de su pueblo.

31 :1 Yahweh le habló a Moshé:
2 Mira, Yo he elegido por nombre a Betsalel ben de Urí; ben de Jur, de la tribu de Yahudá.
3 Lo he dotado de un Ruaj divino de destreza, habilidad y conocimiento en toda clase de labor;

4 **para hacer diseños para trabajo en oro, plata y cobre,**
5 **para cortar piedras de montura y tallar madera, para trabajar en toda clase de arte.**
6 **Además, le he asignado a Oholiab el ben de Ajisamakh, de la tribu de Dan; y he dotado también de destreza a todos los diestros, para que hagan todo lo que te he ordenado:**
7 **La Tienda de Reunión, el Arca para la Alianza y la cubierta de encima, y todo el mobiliario de la Tienda;**
8 **la mesa y sus utensilios, el candelabro puro y todas sus piezas, y el altar del incienso;**
9 **el altar de las ofrendas quemadas y todos sus utensilios, y la fuente con su base;**
10 **las vestimentas del servicio, las vestimentas Kodashim de Aharón el Kohen y las vestimentas de sus benei, para su servicio como Kohanim;**
11 **así como el aceite de la unción y el incienso aromático para el santuario. Tal como te he ordenado lo harán.**
12 Y Yahweh le dijo a Moshé:
13 **Háblale al pueblo yisraelí y dile: Sin embargo, ustedes deben observar Mis Shabbat, porque esto es una señal entre ustedes y Yo a través de los siglos, para que sepan que Yo Yahweh los he consagrado.**
14 **Observarán el Shabbat, porque es Kadosh para ustedes. Al que lo profane se le dará muerte: Cualquiera que haga trabajo en él, esa persona será cortada de su pueblo.**
15 **Seis días se podrá trabajar, pero en el séptimo día habrá un Shabbat de completo reposo, consagrado a Yahweh; a cualquiera que haga trabajo en el Shabbat se le dará muerte.**
16 **El pueblo yisraelí guardará el Shabbat, observando el Shabbat a través de los siglos como una Alianza perpetua:**
17 **Será una señal perpetua entre el pueblo de Yisrael y Yo. Porque en seis días hizo Yahweh el Shamaj y la tierra, y en el séptimo día cesó de trabajar y reposó.**
18 Cuando terminó de hablar con él en el monte Sinaí, le dio a Moshé las dos Tablas de la Alianza, tablas de piedra escritas con el dedo de Elohé.

32 :1 Cuando el pueblo vio que Moshé tardaba tanto en bajar del monte, el pueblo se reunió contra Aharón y le dijo: Ven, haznos un Elohé que vaya delante de nosotros, porque este hombre Moshé, que nos sacó de la tierra de Mitzraim, no sabemos lo que le ha sucedido.
2 Aharón les dijo: Quítenles los aretes que tienen en las orejas sus esposas, sus benei y sus banot, y tráiganmelos.
3 Y todos en el pueblo se quitaron los aretes que llevaban en las orejas y se los trajeron a Aharón.
4 Este los recibió de ellos y los echó en un molde, y con ellos hizo un becerro de oro. Y ellos exclamaron: ¡Este es tu Elohé, oh Yisrael, que te sacó de la tierra de Mitzraim!
5 Cuando Aharón vio esto, edificó un altar delante de él; y Aharón anunció: ¡Mañana habrá una festividad de Yahweh!
6 Temprano al día siguiente, el pueblo presentó ofrendas quemadas y trajo sacrificios de bienestar; se sentó a comer y a beber, y luego se levantó a danzar.
7 Yahweh le habló a Moshé: **Apresúrate a bajar, que tu pueblo que sacaste de la tierra de Mitzraim, se ha corrompido.**
8 **Han sido prontos en apartarse del camino que les ordené. Se han hecho un becerro fundido y se han postrado ante él y le han hecho sacrificios, diciendo: ¡Este es tu Elohé, oh Yisrael, que te sacó de la tierra de Mitzraim!**
9 Yahweh le dijo además a Moshé: **Veo que este es un pueblo testarudo.**
10 **Ahora, deja que se encienda Mi Ira contra ellos y que los destruya, y haga de ti una gran nación.**
11 Pero Moshé le imploró a Yahweh su Elohé, y le dijo: Que Tu Ira, oh Yahweh, no se encienda contra Tu Pueblo, que tú libraste de la tierra de Mitzraim con Gran Poder y con Mano Fuerte.

12 Que no digan los mitzrim: Fue con mala intención que los libró, sólo para matarlos en las montañas y aniquilarlos de la superficie de la tierra. Vuélvete de Tu Ardiente Ira, y renuncia al plan de castigar a Tu Pueblo.
13 Acuérdate de tus servidores Avraham, Yitzjak e Yisrael, cómo les juraste por ti mismo y les dijiste: **Haré a su linaje tan numeroso como las estrellas del Shamaj, y le daré a su linaje toda esta tierra que he mencionado, para que la posea para siempre.**
14 Y Yahweh renunció al castigo que había planeado traer contra Su Pueblo.
15 Enseguida Moshé se volvió y bajó del monte llevando las dos tablas de la Alianza, tablas escritas en las dos superficies: Estaban escritas por un lado y por el otro.
16 Las tablas eran Obra de Elohé, y la escritura era la escritura de Elohé, grabada sobre las tablas.
17 Cuando Yahoshua oyó el sonido del pueblo en su turbulencia, le dijo a Moshé: Hay un clamor de guerra en el campamento.
18 Pero él respondió: No es el sonido de la melodía triunfal ni el sonido de la melodía de derrota; ¡Es el sonido de canciones lo que oigo!
19 Tan pronto como Moshé se acercó al campamento y vio el becerro y el baile, se llenó de ira; y lanzó las tablas de sus manos y las quebró al pie del monte.
20 Tomó el becerro que habían hecho y lo quemó; lo molió y lo hizo polvo y lo esparció sobre el agua e hizo que los yisraelim la bebieran.
21 Moshé le dijo a Aharón: ¿Qué te hizo este pueblo que has traído un pecado tan grande sobre ellos?
22 Aharón dijo: No se enoje mi adón. Usted sabe que este pueblo está inclinado al mal.
23 Ellos me dijeron: Haznos un Elohé que nos dirija; que este hombre Moshé, que nos sacó de la tierra de Mitzraim, no sabemos lo que le ha sucedido.
24 Así que yo les dije: ¡Todo el que tenga oro, que se lo quite! Ellos me lo dieron y yo lo eché al fuego, y salió ese becerro.
25 Moshé vio que el pueblo estaba fuera de control, ya que Aharón les había permitido perder el control, de modo que eran una amenaza a cualquiera que se les opusiera.
26 Moshé se paró a la entrada del campamento y dijo: ¡Todo el que esté de parte de Yahweh, venga aquí! Y todos los benei de Lewí se le unieron.
27 Él les dijo: Así dice Yahweh, HaElohé de Yisrael: **Cada uno de ustedes póngase la espada al muslo, pasen de aquí para allá y de allá para acá de puerta en puerta a través del campamento, y maten ají, vecino y pariente.**
28 Los lewim hicieron como Moshé había encargado; y como tres mil del pueblo cayeron aquel día.
29 Y Moshé dijo: Dedíquense a Yahweh este día porque cada uno de ustedes ha estado contra ben y ají para que Él les otorgue hoy su bendición.
30 Al día siguiente Moshé le dijo al pueblo: Ustedes han sido culpables de un gran pecado. Sin embargo, voy a subir ahora a Yahweh; tal vez obtenga perdón para el pecado de ustedes.
31 Moshé regresó a Yahweh y dijo: ¡Ay! Este pueblo es culpable de un gran pecado al hacerse una deidad de oro.
32 Ahora, si tú perdonas su pecado, muy bien; pero si no, ¡Bórrame a mí del libro que has escrito!
33 Pero Yahweh le dijo a Moshé**: Al que ha pecado contra Mí, a ese únicamente borraré de mi libro.**
34 **Ve ahora y conduce al pueblo adonde te dije. Mira, Mi Mensajero irá delante de ti. Pero cuando Yo haga un ajuste de cuentas, les ajustaré cuentas por sus pecados.**
35 Entonces Yahweh envió una plaga sobre el pueblo, por lo que hicieron con el becerro que hizo Aharón.

33 :1 Entonces Yahweh le dijo a Moshé: **Sal de aquí, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Mitzraim, y dirígete a la tierra de la cual juré a Avraham, Yitzjak y Yaakov, diciendo: A tu linaje se la daré.**
2 **Yo enviaré un Mensajero delante de ti, y expulsaré a los kenaanim, los emorim, los jitim, los perizim, los jiwim, y los yevusim,**
3 **una tierra que fluye leche y miel. Pero Yo no iré en medio de ustedes,**

ya que ustedes son un pueblo testarudo, no vaya a ser que los destruya en el camino.
4 Cuando el pueblo escuchó estas duras palabras, se puso de duelo y nadie se puso sus alhajas.
5 Yahweh le dijo a Moshé**: Dile al pueblo yisraelí: Ustedes son un pueblo testarudo. Si Yo fuera en medio de ustedes por un momento, los destruiría. Ahora, pues, quítense sus alhajas, y veré que voy a hacer con ustedes.**
6 Así los yisraelim se quedaron sin sus joyas desde el monte Jorev en adelante.
7 Ahora bien, Moshé tomaba la Tienda y la montaba fuera del campamento, a cierta distancia del campamento. Y la llamó la Tienda de Reunión, y todo el que buscaba a Yahweh salía a la Tienda de Reunión que estaba fuera del campamento.
8 Siempre que Moshé salía a la Tienda, todo el pueblo se levantaba y se quedaba de pie, cada cual, a la entrada de su Tienda, y observaban a Moshé hasta que entraba en la Tienda.
9 Y cuando Moshé entraba en la Tienda la columna de nube descendía y se ponía a la entrada de la Tienda, mientras Él hablaba con Moshé.
10 Cuando el pueblo veía la columna de nube detenida frente a la entrada de la Tienda, todo el pueblo se levantaba y se postraba, cada cual a la entrada de su tienda.
11 Yahweh le hablaba a Moshé cara a cara, como un hombre le habla a otro. Y luego él regresaba al campamento; pero su asistente Yahoshua el ben de Nun, un joven, no se retiraba de la Tienda.
12 Moshé le dijo a Yahweh: Mira, tú me dices que dirija a este pueblo, pero no me has dicho a quién vas a enviar conmigo. Además, tú has dicho: **Yo te he elegido por nombre, y tú has ganado ciertamente Mi Vajesed.**
13 Ahora bien, si en emet he ganado Tu Vajesed, te ruego que me dejes saber tus planes, para que yo sepa que tengo Tu Aprobación. Considera también que esta nación es Tu Pueblo.
14 Y Él dijo: **Yo iré delante y alivianaré tu carga.**
15 Y le dijo: A menos que Tú vayas delante, no nos hagas salir de este lugar.
16 Porque ¿Cómo se sabrá que Tu Pueblo ha ganado Tu Vajesed? a menos que vayas con nosotros, para que nos distingamos, Tu Pueblo y yo, de todo otro pueblo en la superficie de la tierra
17 Y Yahweh le dijo a Moshé: **También haré lo que me has pedido; porque tú verdaderamente has ganado Mi Aprobación y Yo te he elegido por nombre.**
18 Él dijo: Oh, déjame contemplar Tu Presencia.
19 Y Él respondió: **Haré pasar toda Mi Bondad delante de ti, y proclamaré delante de ti el Shem Yahweh, y la Gracia que Yo concedo y la Compasión que muestro.**
20 Y agregó: **Pero no puedes ver Mi Rostro, porque el hombre no puede verme y vivir.**
21 Y Yahweh dijo: **Mira, hay un lugar cerca de Mí. Colócate sobre la roca**
22 **y, cuando pase Mi Presencia, Yo te pondré en la grieta de la roca y te escudaré con Mi Mano hasta que haya pasado.**
23 **Luego apartaré Mi Mano y verás Mi Espalda; pero Mi Rostro no debe verse.**

34 :1 Yahweh le dijo a Moshé: **Labra tú mismo dos tablas de piedra como las primeras, y Yo escribiré sobre estas tablas las mismas palabras que había en las primeras tablas que quebraste.**
2 **Prepárate para mañana, y por la mañana sube al monte Sinaí y preséntateme allí, en la cumbre del monte.**
3 **Nadie más subirá contigo, y a nadie más deberá verse en alguna parte del monte; ni rebaños ni las manadas pastarán al pie del monte.**
4 Así que Moshé labró dos tablas de piedra, como las primeras, y temprano en la mañana subió al monte Sinaí, como Yahweh

le había ordenado, llevando consigo las dos tablas de piedra.
5 Yahweh bajó en una nube; estuvo con él allí, y proclamó el Shem Yahweh.
6 Yahweh pasó delante de él y proclamó: **¡Yahweh! ¡Yahweh! Un Elohé Compasivo y Benévolo, lento para la Ira, abundante en Bondad y Fidelidad,**
7 **que extiende la Bondad hasta la milésima generación, que perdona la maldad, la transgresión y el pecado; pero que no exime de castigo, sino que visita la maldad de los padres sobre los benei y los benei de los benei, sobre la tercera y la cuarta generación.**
8 Moshé se apresuró a postrarse hasta el suelo en homenaje,
9 y dijo: Si he ganado Tu Vajesed, oh Yahweh, te ruego, que Yahweh vaya en nuestro medio, aun cuando sea este un pueblo testarudo. Perdona nuestra maldad y nuestro pecado, y acéptanos como Tu Herencia.
10 Él dijo: **Mira, Yo hago una Alianza: Delante de todo tu pueblo haré tales maravillas como no se han producido en toda la tierra ni en ninguna nación; y todo el pueblo que está contigo verá cuán tremendas son las Obras de Yahweh que Yo realizaré para ti.**
11 **Fíjate bien en lo que te ordeno hoy. Yo expulsaré de delante de ti a los emorim, los kenaanim, los jitim, los perizim, los jiwim, y los yevusim.**
12 **Cuídate de no hacer alguna alianza con los habitantes del país contra el cual estás avanzando, no sea que resulten una trampa en tu medio.**
13 **Debes derribar sus altares, romper sus pilares y cortar sus postes sagrados;**
14 **porque no debes adorar a ningún otro Elohé, pues Yahweh, cuyo Shem es Celoso, es un Elohé Celoso.**
15 **No debes hacer una alianza con los habitantes del país, porque cuando ellos se apasionen tras sus deidades, y sacrifiquen a sus deidades y los inviten a ustedes, ustedes comerán de sus sacrificios.**
16 **Y cuando ustedes tomen de entre las banot de ellos esposas para sus benei, las banot de ellos se apasionarán tras sus deidades y provocarán que los benei de ustedes se apasionen tras las deidades de ellas.**
17 **No se harán deidades fundidas.**
18 **Celebrarán la Fiesta de los Inleudos, comiendo panes sin levadura por siete días, como les he ordenado, al tiempo establecido del mes de Abib, porque en el mes de Abib salieron ustedes de Mitzraim.**
19 **Todo primer fruto del vientre es Mío, de todos tus animales de crianza que den un macho como primera cría, sea ganado u oveja.**
20 **Pero la primera cría de un asno lo redimirás con una oveja; si no lo redimes, deberás romperle el pescuezo. Y debes redimir a todo primogénito de entre tus benei. Nadie se presentará ante Mí con las manos vacías.**
21 **Seis días trabajarás, pero en el séptimo día cesarás de tu labor; cesarás de tu labor aun en tiempo de arar y en tiempo de cosechar.**
22 **Observarás la Fiesta de las Semanas, de los primeros frutos de la cosecha del trigo; y la Fiesta de la Recolección a fin de año.**
23 **Tres veces al año se presentarán todos tus varones delante de HaAdón Yahweh, el Elohé de Yisrael.**
24 **Yo expulsaré naciones de tu camino y ensancharé tu territorio; nadie codiciará tu tierra cuando subas a presentarte delante de Yahweh tu Elohé tres veces al año.**
25 **No ofrecerás la sangre de Mi Sacrificio con nada leudado; y el sacrifico de la Fiesta de Pésaj no se dejará hasta la mañana.**
26 **Lo más selecto de los primeros frutos de tu suelo traerás a la Bayit de**

Yahweh tu Elohé. No cocerás un cabrito en la leche de su íma.
27 Y Yahweh le dijo a Moshé: **Escribe estos Mitzvot, porque de acuerdo con estos Mitzvot hago una Alianza contigo y con Yisrael.**
28 Y estuvo allá con Yahweh cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan ni bebió agua; y escribió en las tablas los términos de la Alianza, las diez Devarim
29 Así que Moshé bajó del monte Sinaí. Y cuando Moshé bajaba del monte portando las dos tablas de la Alianza, Moshé no se dio cuenta de que la piel de su cara estaba radiante, por haber hablado con Él.
30 Aharón y todos los yisraelim vieron que la piel de la cara de Moshé estaba radiante; y no se atrevieron acercársele.
31 Pero Moshé los llamó, y Aharón y todos los capitanes en la asamblea regresaron a él, y Moshé les habló.
32 Más tarde, todos los yisraelim se acercaron, y él los instruyó en cuanto a todo lo que Yahweh le había impartido en el monte Sinaí.
33 Y cuando Moshé acabó de hablar con ellos, se puso un velo en la cara.
34 Siempre que Moshé entraba delante de Yahweh para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y cuando salía les decía a los yisraelim lo que se le había ordenado,
35 los yisraelim veían cuán radiante estaba la cara de Moshé. Moshé entonces volvía a ponerse el velo sobre la cara hasta que entraba a hablar con Él.

35 :1 Moshé entonces convocó a toda la comunidad yisraelí y les dijo: Esto es lo que Yahweh les ha mandado hacer:
2 **Durante seis días se puede realizar trabajo, pero en el séptimo día tendrán un Shabbat de completo reposo, consagrado a Yahweh; a cualquiera que haga algún trabajo en él se le dará muerte.**
3 **No encenderán ustedes fuego en sus moradas en el día de Shabbat.**
4 Moshé dijo además a toda la comunidad de yisraelim: Esto es lo que ha ordenado Yahweh:
5 **Recojan entre ustedes unas donaciones para Yahweh; todo el que se sienta movido a hacerlo las traerá, donaciones para Yahweh de oro, plata y cobre;**
6 **tela azul, púrpura, y escarlata, lino fino, y pelo de cabra;**
7 **pieles de carnero teñidas, pieles de tejashim y madera de acacia;**
8 **aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático;**
9 **piedras de cornalina y otras piedras de montura, para el efod y el pectoral.**
10 **Y que todos aquéllos entre ustedes que tengan talento vengan y hagan todo lo que ha ordenado Yahweh:**
11 la morada, su tienda y su cubierta, sus abrazaderas y sus tablones, sus varas, sus postes y sus bases;
12 el arca y sus varas, la cubierta, y la cortina para el velo;
13 la mesa, y sus varas, y todos sus utensilios; y el pan de la presentación;
14 el candelabro para el alumbrado, sus piezas y sus lámparas, y el aceite para el alumbrado;
15 el altar del incienso y sus varas; el aceite de la unción y el incienso aromático; y el velo de entrada para la entrada de la Morada;
16 el altar de las ofrendas quemadas, con su parrilla de cobre, sus varas, y todos sus utensilios; la fuente y su base;
17 las toldas del atrio, sus postes y sus bases, y el velo para la entrada del atrio;
18 las estacas para la Morada, las estacas para el atrio, y sus cuerdas;
19 las vestimentas de servicio para oficiar en el santuario, las vestimentas Kodashim de Aharón el Kohen y las vestimentas de sus benei para el servicio sacerdotal.
20 Entonces toda la comunidad de los yisraelim salió de la presencia de Moshé.
21 Y todo el que sobresalía en habilidad y todo el que se sintió movido, vino trayéndole a Yahweh su ofrenda para la obra de la Tienda de Reunión y para todo su servicio y para las vestimentas Kodashim.
22 Hombres y mujeres, todos los que se sintieron movidos, todos los que querían hacer una ofrenda de expiación de oro a Yahweh, vinieron trayendo broches, aretes, anillos, y pendientes, objetos de oro de todas clases.

23 Y todo el que tenía en su posesión tela azul, púrpura, escarlata, lino fino, pelo de cabra, pieles de carnero teñida y pieles de tejashim, las trajo;
24 todo el que quiso hacer donaciones de plata o de cobre las trajo como donaciones para Yahweh; y todo el que tenía en su posesión madera de acacia para cualquier trabajo del servicio la trajo.
25 Y todas las mujeres talentosas hilaban con sus propias manos, y traían lo que habían hilado, con hilo azul, púrpura, escarlata y con lino fino.
26 Y todas las mujeres que sobresalían en esa destreza hilaron el pelo de cabra.
27 Y los capitanes trajeron piedras de cornalina y otras piedras de montura, para el efod y para el pectoral;
28 especias y aceite para el alumbrado, para el aceite de la unción y para el incienso aromático.
29 Así, todos los yisraelim, todos los hombres y mujeres que se sintieron movidos a traer algo para la obra que Yahweh, mediante Moshé, había mandado hacer, lo trajeron como ofrenda voluntaria a Yahweh.
30 Y Moshé dijo a los yisraelim: Miren, Yahweh ha elegido por nombre a Betsalel, ben de Urí el ben de Jur, de la tribu de Yahudá.
31 Él lo ha dotado de un Ruaj divino de destreza, habilidad y conocimiento en toda clase de arte
32 y lo ha inspirado a hacer diseños para trabajo en oro, plata y cobre,
33 para cortar piedras de montura y para tallar madera, para trabajar en cualquier clase de arte de diseñador
34 y para dar instrucciones. Él y Oholiab el ben de Ajisamak de la tribu de Dan,
35 han sido dotados con la destreza de hacer cualquier trabajo de tallador, de diseñador, de tejido en hilo azul, púrpura, escarlata y en lino fino, y de tejedor como obreros en cualquier arte y como confeccionadores de diseños.

36 :1 Así que Betsalel, Oholiab y todas las personas diestras a quienes Yahweh ha dotado de destreza y habilidad para desempeñar con pericia todas las tareas relacionadas con el servicio del santuario, realizarán todo lo que ha ordenado Yahweh.
2 Moshé entonces llamó a Betsalel y Oholiab, y a toda persona diestra a quien Yahweh había dotado de destreza, a todo el que sobresalía en habilidad, para que emprendieran la tarea y la realizaran.
3 Ellos recibieron de Moshé todas las donaciones que habían traído los yisraelim, para realizar las tareas relacionadas con el servicio del santuario. Pero cuando siguieron trayendo ofrendas voluntarias mañana tras mañana,
4 todos los artesanos que estaban ocupados en la obra del santuario vinieron, cada cual de la obra en la que estaba ocupado,
5 y le dijeron a Moshé: El pueblo está trayendo más de lo necesario para las tareas vinculadas con la obra que Yahweh ha mandado hacer.
6 Moshé hizo enseguida esta proclamación a través de todo el campamento: ¡Que ningún hombre o mujer haga más esfuerzos por traer donaciones para el santuario! Así el pueblo dejó de traer;
7 sus esfuerzos habían sido más que suficientes para todas las tareas que había que hacer.
8 Entonces todos los diestros entre los que estaban ocupados en la obra hicieron la Morada, de diez bandas de tela, la cual hicieron de fino lino torcido, de hilo azul, púrpura y escarlata; en lo cual confeccionaron un diseño de querubines.
9 La longitud de cada paño era de doce metros y medio, y la anchura de cada paño era de dos metros, todos los paños con las mismas medidas.
10 Unieron cinco paños unos con otros, y unieron los otros cinco paños unos con otros.
11 Le hicieron ojales de lana azul en el borde del paño de más afuera en uno de los conjuntos, y lo mismo hizo en el borde del paño de más afuera del otro conjunto;
12 hicieron cincuenta ojales en uno de los paños e hicieron cincuenta ojales en el borde del último paño del otro conjunto, opuestos los ojales el uno al otro.
13 E hicieron cincuenta ganchos de oro y empalmaron las dos piezas una a la otra con los ganchos, de modo que la Morada quedó de una sola pieza.
14 Hicieron paños con pelo de cabra para el toldo sobre la Morada; hicieron once paños en total.

15 La longitud de cada paño era de trece metros y medio, y la anchura de cada paño era de dos metros, los once paños con las mismas medidas.
16 Unieron cinco de los paños en uno, y los otros seis paños en uno.
17 Le hicieron cincuenta ojales en el borde del último paño de uno de los conjuntos, y le hicieron cincuenta ojales en el borde del último paño del otro conjunto.
18 Hicieron cincuenta ganchos de cobre para unir el toldo para que quedara de una sola pieza.
19 E hicieron una cubierta de pieles teñidas de carnero para el toldo, y una cubierta de pieles de tejashim más arriba.
20 Hicieron los tablones para la Morada de madera de acacia, derechos.
21 La longitud de cada tablón era de cuatro metros y medio, la anchura de cada tablón de sesenta y cinco centímetros.
22 Cada tablón tenía dos espigas, paralelas la una a la otra; lo mismo hicieron con todos los tablones de la Morada.
23 De los tablones de la Morada, hicieron veinte tablones para el lado sur,
24 poniendo cuarenta bases de plata bajo los veinte tablones, dos bases bajo un tablón para sus dos espigas y dos bases bajo cada uno de los siguientes tablones para sus dos espigas;
25 y para el otro costado de la Morada, el lado norte, veinte tablones,
26 con sus cuarenta bases de plata, dos bases bajo un tablón y dos bases bajo cada uno de los siguientes tablones.
27 Y para la parte trasera de la Morada, al oeste, hicieron seis tablones;
28 e hicieron dos tablones para las esquinas de la Morada en la parte trasera.
29 Estaban puestos en la base, pero terminaban como uno solo en el tope dentro de una argolla; lo mismo hicieron con ambos en las dos esquinas.
30 De modo que había ocho tablones con sus bases de plata: Dieciseis bases, dos bajo cada tablón.
31 Hicieron travesaños de madera de acacia, cinco para los tablones de un lado de la Morada,
32 cinco travesaños para los tablones del otro lado de la Morada, y cinco travesaños para los tablones de la pared de atrás de la Morada, al oeste;
33 hicieron el travesaño central de modo que pasara por el centro de los tablones, de un lado a otro.
34 Enchaparon los tablones en oro e hicieron sus argollas de oro, para sostener los travesaños; y enchaparon los travesaños en oro.
35 Hicieron la cortina de hilo azul, púrpura, escarlata y de lino fino torcido, elaborándole un diseño de querubines.
36 Hicieron para ella cuatro postes de madera de acacia y los enchaparon en oro, con sus ganchos de oro; y fundieron para ellos cuatro bases de plata.
37 Hicieron el velo para la entrada de la Tienda, de hilo azul, púrpura, escarlata y de fino lino torcido, elaborado en bordado;
38 y cinco postes para él con sus ganchos. Enchaparon en oro sus extremos superiores y sus bandas; pero las cinco bases eran de cobre.

37 :1 Betsalel hizo el arca de madera de acacia, un metro y cuarto de largo, sesenta y cinco centímetros de ancho, y sesenta y cinco centímetros de alto.
2 La enchapó en oro puro, por dentro y por fuera; y le hizo una moldura de oro alrededor.
3 Fundió para ella cuatro argollas de oro, para sus cuatro patas: Dos argollas en uno de sus costados y dos en el otro.
4 Hizo varas de madera de acacia, las enchapó en oro,
5 e insertó las varas en las argollas de los costados del arca para transportar el arca.
6 Hizo una cubierta de oro puro, de un metro y cuarto de largo por sesenta y cinco centímetros de ancho.
7 Hizo dos querubines de oro; los hizo labrados a martillo, en los dos extremos de la cubierta:
8 Un querubín en un extremo y el otro querubín en el otro extremo; hizo los querubines en una sola pieza con la cubierta, en sus dos extremos.
9 Los querubines tenían sus alas extendidas por encima, haciendo sombra sobre la cubierta del arca con sus alas. Estaban uno frente al otro; las caras de los querubines miraban hacia la cubierta.
10 Hizo la mesa de madera de acacia, de un metro de largo, cuarenta y cinco centímetros de ancho, y sesenta y cinco centímetros de alto;

11 la enchapó en oro puro y le hizo una moldura alrededor.
12 Le hizo un borde a la redonda, del ancho de una mano, e hizo una moldura para el borde alrededor.
13 Fundió para ella cuatro argollas de oro y fijó las argollas a las cuatro esquinas en las cuatro patas.
14 Las argollas quedaban junto al borde, como sostenedores para las varas de cargar la mesa.
15 Hizo las varas de madera de acacia para cargar el arca, y las enchapó en oro.
16 Los utensilios que habrían de estar sobre la mesa, sus tazones, sus cucharas, sus tazas y copas con las que se ofrecerían las libaciones, los hizo de oro puro.
17 Hizo el candelabro de oro puro. Hizo el candelabro su base y su tronco labrado a martillo; sus copas, cálices y pétalos eran de una sola pieza con él.
18 Seis brazos salían de sus lados: Tres brazos de un lado del candelabro, y tres brazos del otro lado del candelabro.
19 Había tres copas en forma de capullos de almendro, cada cual, con cáliz y pétalos, en un brazo; y había tres copas en forma de capullo de almendro, cada cual, con cáliz y pétalos, en el otro brazo; y así eran los seis brazos que salían del candelabro.
20 En el candelabro mismo había cuatro copas en forma de capullo de almendro, cada cual con cáliz y pétalos:
21 Un cáliz, en una pieza con él, bajo un par de brazos; y otro cáliz, en una pieza con él, bajo el segundo par de brazos; y un cáliz, en una pieza con él, bajo el último par de brazos; y así eran todos los brazos que salían de él.
22 Sus cálices y sus tallos eran en una pieza con él, todo era una sola pieza de oro puro labrada a martillo.
23 Hizo sus siete lámparas, sus tenazas y sus cacerolas de oro puro.
24 Lo hizo con todo su mobiliario, con un talento de oro puro.
25 Hizo el altar del incienso de madera de acacia, de cuarenta y cinco centímetros de largo por cuarenta y cinco centímetros de ancho, era cuadrado y de un metro de alto; sus cuernos eran de una sola pieza con él.
26 Lo enchapó en oro puro: su superficie, sus lados alrededor y sus cuernos; y le hizo una moldura de oro todo alrededor.
27 Le hizo dos argollas de oro bajo sus molduras, en los dos costados, en lados opuestos, como soportes para las dos varas con las que se carga.
28 Hizo las varas de madera de acacia, y las enchapó en oro puro.
29 Preparó el aceite Kodesh de la unción y el incienso aromático puro, mezclados con pericia.

38 :1 Hizo el altar de las ofrendas quemadas de madera de acacia, de dos metros y medio de largo y dos metros y medio de ancho, era cuadrado y metro y medio de alto.
2 Le hizo cuernos en las cuatro esquinas, en una sola pieza con el altar; y lo enchapó en cobre.
3 Hizo todos los utensilios del altar: Los ceniceros, las palas, los tazones, los ganchos para carne y los calderos; hizo todos estos utensilios de cobre.
4 Hizo para el altar una parrilla de tela metálica en cobre, que se extendía por debajo, bajo sus bordes, hasta su centro.
5 Fundió cuatro argollas, en las cuatro esquinas de la parrilla de cobre, como agarraderas para las varas.
6 Hizo las varas de madera de acacia y las enchapó en cobre;
7 e insertó las varas en las argollas a los lados del altar, para cargarlo con ellas. Lo hizo hueco, de tablas.
8 Hizo la fuente de cobre y su base de cobre, con los espejos de las mujeres que realizaban tareas a la entrada de la Tienda de Reunión.
9 Hizo el atrio así: Al lado sur, cuarenta y cinco metros de toldas de fino lino torcido para el atrio,
10 con sus veinte postes y sus veinte bases de cobre, los ganchos y las bandas de los postes eran de plata.
11 A lado norte, cuarenta y cinco metros, con sus veinte postes y sus veinte bases de cobre, los ganchos y las bandas de los postes eran de plata.
12 Al lado oeste, veintidós metros y medio de toldas, con sus diez postes y sus diez bases, los ganchos y las bandas de los postes eran de plata.
13 Y en el frente, al lado este, veintidós metros y medio de toldas:
14 Siete metros de toldas, por un lado, con sus tres postes y sus tres bases,

15 y siete metros de toldas por el otro lado y a cada lado de la entrada del atrio con sus tres postes y sus tres bases.
16 Y todas las toldas alrededor del atrio eran de lino fino torcido,
17 Las bases para los postes eran de cobre, los ganchos y las bandas de los postes eran de plata, el enchapado de los capiteles era de plata; todos los postes del atrio estaban unidos por bandas de plata.
18 La cortina de la entrada del atrio, hecha en bordado, era de hilo azul, púrpura, escarlata y de lino fino torcido. Medía diez metros de largo. Su altura o anchura, era de dos metros y medio, como de las cortinas del atrio.
19 Los postes eran cuatro; sus cuatro bases eran de cobre, sus ganchos de plata; y el enchapado de sus capiteles era de plata, como también el de las bandas.
20 Todas las estacas de la Morada y del atrio alrededor eran de cobre.
21 Este es el inventario de la Morada, la Tienda de la Alianza, que se registró por orden de Moshé, obra de los lewim bajo la dirección de Itamar ben de Aharón el Kohen.
22 Betsalel, ben de Urí ben de Jur, de la tribu de Yahudá, había hecho todo lo que le había mandado Yahweh a Moshé;
23 a su lado estaba Oholiab ben de Ajisamak, de la tribu de Dan, tallador, diseñador y bordador en hilo azul, púrpura, escarlata y en lino fino.
24 Todo el oro que se usó para la obra, en toda labor del santuario —la ofrenda elevada de oro llegó a novecientos sesenta y cinco kilos por el peso del santuario—.
25 La plata de la comunidad que se registraron llegó a tres mil trecientos diecinueve kilos, por el peso del santuario:
26 cinco gramos y medio por cabeza, por cada uno que fue registrado en el censo, de la edad de veinte años para arriba, seiscientos tres mil quinientos cincuenta hombres.
27 Los tres mil trescientos kilos de plata eran para la fundición de las bases del santuario y las bases para la cortina, tres mil trescientos kilos para cien bases, a treinta y tres kilos por base.
28 Con los otros dieciocho kilos hizo ganchos para los postes, enchapados para los capiteles, y bandas alrededor de ellos.
29 El cobre de la ofrenda elevada llegó a dos mil trescientos treinta y seis kilos.
30 De esto hizo las bases para la entrada de la Tienda de Reunión; el altar de cobre y su parrilla de cobre y todos los utensilios del altar;
31 las bases del atrio alrededor y las bases de la entrada del atrio; y todas las estacas de la Morada y todas las estacas del atrio alrededor.

39 :1 Del hilo azul, púrpura y escarlata hicieron también las vestiduras de servicio para oficiar en el santuario; hicieron las vestiduras Kodashim de Aharón, como había mandado Yahweh a Moshé.
2 Hicieron el efod de oro, de hilo azul, púrpura, escarlata y de lino fino torcido.
3 Batieron a martillo láminas de oro y las cortaron en hilos para bordar los diseños en la tela azul, púrpura, escarlata y en el lino fino.
4 Le hicieron unas hombreras enlazadas, que se unían en sus dos extremos.
5 La banda decorada que había sobre él se hizo igual que el efod, de una pieza con él; de oro e hilo azul, púrpura, escarlata y de lino fino torcido como había mandado Yahweh a Moshé.
6 Montaron las piedras de ónice en monturas de oro, y les grabaron, como en un sello, los nombres de los benei de Yisrael.
7 Las montaron en las hombreras del efod, como piedras de recordatorio para los yisraelim, como había mandado Yahweh a Moshé.
8 Hicieron el pectoral al estilo del efod: De hilo de oro, azul, púrpura, escarlata y de lino fino torcido.
9 Era cuadrado; hicieron el pectoral doble, un palmo de largo y un palmo de ancho, doblado.
10 Montaron en él cuatro hileras de piedras. La primera hilera era una hilera de rubí, topacio y berilo;
11 la segunda hilera: Una turquesa, un zafiro y una esmeralda;
12 la tercera hilera: Un jacinto, un ágata y una amatista;
13 y la cuarta hilera: Un crisólito, un ónice, y un jaspe. Iban rodeadas de un marco de oro en sus monturas.
14 Las piedras correspondían en número a los nombres de los benei de Yisrael: Doce, correspondientes a sus nombres; grabadas

como sellos, cada una con su nombre, por las doce tribus.
15 Sobre el pectoral hicieron cadenas de oro puro trenzadas como cordones.
16 Hicieron dos marcos de oro y dos anillos de oro, y fijaron los dos anillos a los dos extremos del pectoral,
17 atando los dos cordones de oro a los dos anillos en los extremos del pectoral.
18 Entonces ataron los dos extremos de los cordones a los dos marcos, fijándolos a las hombreras del efod, al frente.
19 Hicieron dos anillos de oro y los fijaron a los dos extremos del pectoral, en su ruedo interior, que quedaba frente al efod.
20 Hicieron otros dos anillos de oro y los fijaron en el frente del efod, más abajo de las dos hombreras, cerca de su costura sobre la banda decorada.
21 El pectoral se mantenía en su sitio por un cordón de hilo azul que unía sus anillos a los anillos del efod, de modo que el pectoral descansaba sobre la banda decorada y no se zafaba del efod, como había mandado Yahweh a Moshé.
22 Hicieron el manto del efod de labor tejida, todo en hilo azul.
23 La abertura del manto, en el centro, era como la abertura de una cota de malla, con un ruedo alrededor de la abertura, para que no se rompiera.
24 En el ruedo del manto hicieron granadas de hilo azul, púrpura y escarlata, torcidos.
25 Hicieron también campanillas de oro puro, y ataron las campanillas entre las granadas, todo alrededor del ruedo del manto, entre las granadas:
26 Una campanilla y una granada, una campanilla y una granada, todo alrededor del ruedo del manto para oficiar, como había mandado Yahweh a Moshé.
27 Hicieron las túnicas de lino fino, de labor tejida, para Aharón y sus benei;
28 el tocado de lino fino, los turbantes decorativos de lino fino y los calzoncillos de lino, de lino torcido;
29 y cinturones de lino fino torcido, de hilo azul, púrpura y escarlata, hecho en bordado, como había mandado Yahweh a Moshé.
30 Hicieron el frontal para la diadema Kodesh de oro puro, y tallaron en él como sello la inscripción: Consagrado a Yahweh.
31 Le pusieron un cordón de hilo azul para colocarlo sobre el tocado por arriba, como había mandado Yahweh a Moshé.
32 Así se completó toda la obra de la Morada de la Tienda de Reunión. Los yisraelim lo hicieron así; tal como le había mandado Yahweh a Moshé, así lo hicieron.
33 Luego le trajeron la Morada a Moshé, con la Tienda y todos sus utensilios: Sus ganchos, sus tablas, sus varas, sus postes y sus bases;
34 la cubierta de pieles teñidas de carnero, la cubierta de pieles de tajashim y el velo para la cortina;
35 el Arca de la Alianza, sus varas y la tapa;
36 la mesa y todos sus utensilios, y el pan de la presencia;
37 el candelabro puro, sus lámparas, las lámparas en su debido orden y todos sus accesorios, y el aceite para el alumbrado;
38 el altar de oro, el aceite de la unción, el incienso aromático y la cortina para la entrada de la Tienda;
39 el altar de cobre con su reja de cobre, sus varas y todos sus utensilios, y la fuente con su base;
40 las toldas del atrio, sus postes y sus bases, la cortina para la entrada del atrio, sus cuerdas y sus estacas, todos los utensilios para el servicio de la Morada, la Tienda de Reunión;
41 las vestiduras de servicio para oficiar en el santuario, las vestiduras Kodashim de Aharón el Kohen, y las vestiduras de sus benei para el servicio sacerdotal.
42 Tal como le había mandado Yahweh a Moshé, así habían hecho los yisraelim toda la obra.
43 Y cuando Moshé vio que habían realizado todas las tareas, como había mandado Yahweh, así lo habían hecho, Moshé los bendijo.

40 :1 Yahweh Elohé le habló a Moshé y le dijo:
2 **El día primero del primer mes levantarás la Morada de la Tienda de Reunión.**
3 **Coloca allí el Arca de la Alianza, y oculta el arca con la cortina.**
4 **Pon adentro la mesa y colócala debidamente; pon adentro el candelabro y enciende sus lámparas;**

5 **y coloca el altar de oro para el incienso delante del Arca de la Alianza. Luego pon la cortina para la entrada de la Morada.**
6 **Pondrás el altar de la ofrenda quemada delante de la entrada de la Morada de la Tienda de Reunión.**
7 **Coloca la fuente entre la Tienda de Reunión y el altar, y ponle agua.**
8 **Levanta el atrio alrededor, y pon en su lugar la cortina para la entrada del atrio.**
9 **Tomarás el aceite de la unción y ungirás la Morada y todo lo que hay en ella para consagrarla con todos sus utensilios, para que sean Kadosh**
10 **Luego unge el altar de la ofrenda quemada y todos sus utensilios para consagrar el altar, para que el altar sea Santísimo.**
11 **Y unge la fuente y su base para consagrarla.**
12 **Haz que se presenten Aharón y sus benei a la entrada de la Tienda de Reunión y lávalos con agua.**
13 **Ponle a Aharón las vestiduras Kodashim, y úngelo y conságralo, para que me sirva como Kohen.**14 **Luego haz que se presenten sus benei, ponles túnicas,**
15 **y úngelos como habrás ungido a su abba, para que me sirvan como Kohanim. Esta unción de ellos les servirá de sacerdocio perpetuo a través de los siglos.**
16 Moshé lo hizo así; tal como le había mandado Yahweh, así lo hizo.
17 En el primer mes del segundo año, el primero del mes, quedó erigida la Morada.
18 Moshé levantó la Morada, colocando sus bases, poniendo sus tablas, insertando sus barras y levantando sus postes.
19 Extendió la Tienda sobre la Morada, colocando la cubierta de la Tienda sobre ella, tal como le había mandado Yahweh a Moshé.
20 Tomó la Alianza y la colocó dentro del arca,
21 e introdujo el arca en la Morada. Luego puso la cortina para ocultarla, y ocultó el Arca de la Alianza, tal como le había mandado Yahweh a Moshé.
22 Colocó la mesa en la Tienda de Reunión, fuera de la cortina, al lado norte de la Morada.
23 Sobre ella acomodó en orden el pan delante de Yahweh como le había mandado Yahweh a Moshé.
24 Colocó el candelabro en la Tienda de Reunión, al lado opuesto de la mesa, en el lado sur de la Morada.
25 Y encendió las lámparas de aceite delante de Yahweh como le había mandado Yahweh a Moshé.
26 Colocó el altar de oro en la Tienda de Reunión, delante de la cortina.
27 Sobre él quemó incienso aromático, como le había mandado Yahweh a Moshé.
28 Luego puso la cortina para la entrada de la Morada.
29 A la entrada de la Morada de la Tienda de Reunión puso el altar de la ofrenda quemada. Sobre él realizó la ofrenda quemada y la ofrenda de comida, como le había mandado Yahweh a Moshé.
30 Puso la fuente entre la Tienda de Reunión y el altar, y le puso agua para el lavamiento.
31 En él se lavarían Moshé y Aharón las manos y los pies;
32 se lavaban cuando entraban en la Tienda de Reunión y cuando se acercaban al altar, como le había mandado Yahweh a Moshé.
33 Y levantó el atrio alrededor de la Morada y del altar, y puso la cortina para la entrada del atrio. Cuando Moshé terminó la obra,
34 la nube cubrió la Tienda de Reunión, y la Presencia de Yahweh llenó la Morada.
35 Moshé no podía entrar a la Tienda de Reunión, porque la nube se había asentado sobre ella y la Presencia de Yahweh llenaba la Morada.
36 Cuando la nube se levantaba de sobre la Morada, los yisraelim emprendían la marcha, en sus diversas jornadas;
37 pero si la nube no se levantaba, ellos no emprendían la marcha hasta que se levantara.
38 Porque sobre la Morada se asentaba una nube de Yahweh día por día, y aparecía un fuego en ella de noche, a la vista de toda la Bayit de Yisrael a lo largo de sus jornadas.

Vayikrá

(En ivri: ויקרא – Español: Levítico – Significado: Y Él llamó)

1 :1 Yahweh llamó a Moshé y le habló desde la Tienda de Reunión, diciendo:
2 **Háblale al pueblo yisraelí, y diles: Cuando alguno de ustedes presente una ofrenda de ganado para Yahweh, debe escoger su ofrenda de la manada o del rebaño.**
3 **Si su ofrenda es una ofrenda quemada de la manada, hará su ofrenda de un macho sin tacha. Lo traerá a la entrada de la Tienda de Reunión, para que se acepte en favor suyo delante de Yahweh.**
4 **Pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda quemada, para que sea aceptable en su favor, en expiación por él.**
5 **El toro será sacrificado delante de Yahweh; y los benei de Aharón, los Kohanim, ofrecerán la sangre, rociando la sangre contra todos los costados del Altar que está a la entrada de la Tienda de Reunión.**
6 **La ofrenda quemada se desollará y se cortará en secciones.**
7 **Los benei de Aharón el Kohen pondrán fuego en el Altar y le echarán leña al fuego;**
8 **y los benei de Aharón, los Kohanim, colocarán las secciones, con la cabeza y la grasa, sobre la leña que haya en el fuego sobre el Altar.**
9 **Sus entrañas y sus patas se lavarán con agua, y el Kohen lo convertirá todo en humo sobre el Altar como ofrenda quemada, ofrenda encendida, de olor grato a Yahweh.**
10 **Si su ofrenda para ofrenda quemada es del rebaño, de ovejas o de cabras, hará su ofrenda de un macho sin tacha.**
11 **Se sacrificará delante de Yahweh al lado norte del Altar, y los benei de Aharón, los Kohanim, rociarán su sangre contra todos los lados del Altar.**
12 **Cuando la hayan cortado en secciones, el Kohen las colocará, con la cabeza y la grasa, sobre la leña que haya en el fuego sobre el Altar.**
13 **Las entrañas y las patas se lavarán con agua; y el Kohen lo ofrecerá y lo convertirá todo en humo sobre el Altar. Es una ofrenda quemada, ofrenda encendida, de olor grato a Yahweh.**
14 **Si su ofrenda para Yahweh es una ofrenda quemada de aves, escogerá su ofrenda de tórtolas o pichones.**
15 **El Kohen la traerá al Altar, le retorcerá la cabeza, y la convertirá en humo sobre el Altar.**
16 **Le quitará el buche con su contenido, y lo arrojará al lugar de las cenizas, al lado oriental del Altar.**
17 **El Kohen la abrirá por entre sus alas, sin despedazarla, y la convertirá en humo sobre el Altar, sobre la madera que haya en el fuego. Es una ofrenda quemada, ofrenda encendida, de olor grato a Yahweh.**

2 :1 **Cuando una persona presente una ofrenda de harina a Yahweh, su ofrenda será de harina selecta; verterá aceite sobre ella, le pondrá incienso,**
2 **y se la presentará a los benei de Aharón, los Kohanim. Los Kohanim tomarán de ella un puñado de su harina selecta y aceite, así como todo su incienso; y esta porción simbólica se convertirá en humo sobre el Altar, como ofrenda encendida, de olor grato a Yahweh.**
3 **Y el resto de la ofrenda de comida serán para Aharón y sus benei, porción santísima de la ofrenda encendida de Yahweh.**

4 Cuando presentes una ofrenda de comida asada al horno, será de harina selecta: tortas sin levadura mezcladas con aceite, o galletas sin levadura untadas con aceite.
5 Si tu ofrenda es una ofrenda de comida a la sartén, será de harina selecta mezclada con aceite, sin levadura.
6 Pártela en pedazos y vierte aceite sobre ella; es una ofrenda de comida.
7 Si tu ofrenda es una ofrenda de comida en cacerola, la harás de harina selecta en aceite.
8 Cuando presentes a Yahweh una ofrenda de comida hecha de cualquiera de estas maneras, se le traerá al Kohen quien la llevará al Altar.
9 El Kohen sacará la porción simbólica de la ofrenda de comida y la convertirá en humo sobre el Altar como ofrenda encendida de olor grato a Yahweh.
10 Y el resto de la ofrenda de comida serán para Aharón y sus benei, una porción santísima de la ofrenda encendida de Yahweh.
11 Ninguna ofrenda que presentes a Yahweh deberá estar hecha con levadura, porque ninguna levadura, ni miel, puede convertirse en humo como ofrenda encendida para Yahweh.
12 Podrás traérsela a Yahweh como ofrenda de productos selectos; pero no se deberán ofrecer sobre el Altar para olor grato.
13 Sazonarás con sal toda ofrenda de comida tuya; no omitirás de tu ofrenda de comida la sal de tu alianza con Elohé; con toda ofrenda tuya debes ofrecer sal.
14 Si traes una ofrenda de comida de primicias a Yahweh, traerás espigas nuevas tostadas al fuego, grano tierno molido, como tu ofrenda de comida de primicias.
15 Le agregarás aceite y le pondrás incienso; es una ofrenda de comida.
16 Y el Kohen convertirá en humo una porción simbólica; un poco del grano molido y del aceite, con todo el incienso, como ofrenda encendida a Yahweh.

3 :1 Si su ofrenda es un sacrificio de bienestar, si ofrece algo de la manada, sea macho o hembra, traerá delante de Yahweh uno sin tacha.
2 Pondrá la mano sobre la cabeza de su ofrenda y la inmolará a la entrada de la Tienda de Reunión; y los benei de Aharón, los Kohanim, rociarán la sangre contra todos los costados del Altar.
3 Entonces presentará del sacrificio de bienestar, como ofrenda encendida para Yahweh, la grasa que cubre las entrañas;
4 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos, que hay en los lomos; y la protuberancia en el hígado, la cual sacará con los riñones.
5 Los benei de Aharón convertirán esto en humo sobre el Altar, con la ofrenda quemada que esté sobre la leña que haya en el fuego, como ofrenda encendida, de olor grato a Yahweh.
6 Y si su ofrenda para el sacrificio de bienestar a Yahweh es del rebaño, sea macho o hembra, ofrecerá una sin tacha.
7 Si presenta una oveja como su ofrenda, la traerá delante de Yahweh
8 y pondrá la mano sobre la cabeza de su ofrenda. Se inmolará frente a la Tienda de Reunión, y los benei de Aharón rociarán su sangre contra todos los lados del Altar.
9 Presentará entonces, como ofrenda encendida a Yahweh, la grasa del sacrificio de bienestar; todo el rabo gordo, el cual quitará a raíz del espinazo; la grasa que cubre las

entrañas y toda la grasa alrededor de las entrañas;
10 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos, o sea en los lomos; y la protuberancia del hígado, la cual quitará con los riñones.
11 El Kohen convertirá esto en humo sobre el Altar como alimento, una ofrenda encendida a Yahweh.
12 Y si su ofrenda es una cabra, la traerá delante de Yahweh
13 y pondrá la mano sobre su cabeza. Se inmolará frente a la Tienda de Reunión, y los benei de Aharón rociarán su sangre sobre todos los lados del Altar.
14 Presentará entonces, como ofrenda de ella, como ofrenda encendida a Yahweh, la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa alrededor de las entrañas;
15 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos, o sea en los lomos; y la protuberancia del hígado, la cual quitará con los riñones.
16 El Kohen convertirá esto en humo sobre el Altar como alimento, una ofrenda encendida de olor grato. Toda la grasa es de Yahweh.
17 Es una instrucción perpetua a través de las edades, en todos sus establecimientos: Ustedes no deben comer ni grasa ni sangre.

4 :1 Yahweh habló a Moshé, diciendo:
2 Háblale así al pueblo yisraelí: Cuando alguien incurra en culpa inadvertidamente con relación a cualquiera de los Mitzvot de Yahweh en cuanto a cosas que no deben hacerse, y hace una de ellas,
3 si es el Kohen ungido el que ha incurrido en culpa, de modo que la culpa caiga sobre el pueblo, ofrecerá por el pecado del que es culpable un toro de la manada sin tacha como ofrenda por el pecado a Yahweh.
4 Traerá el toro a la entrada de la Tienda de Reunión, delante de Yahweh, y le pondrá la mano en la cabeza al toro. Se inmolará al toro delante de Yahweh,
5 y el Kohen ungido tomará un poco de la sangre del toro y la traerá a la Tienda de Reunión.
6 El Kohen introducirá el dedo en la sangre, y rociará de esa sangre siete veces delante de Yahweh, frente a la cortina del Santuario.
7 El Kohen pondrá un poco de la sangre sobre los cuernos del Altar del incienso aromático, que está en la Tienda de Reunión, delante de Yahweh; y todo el resto de la sangre del toro la derramará en la base del Altar de las ofrendas quemadas, que está a la entrada de la Tienda de Reunión.
8 Le quitará toda la grasa al toro de la ofrenda por el pecado: la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa alrededor de las entrañas;
9 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos, o sea en los lomos; y la protuberancia del hígado, la cual quitará con los riñones,
10 tal como se le quita al buey del sacrificio de bienestar. El Kohen convertirá todo esto en humo sobre el Altar de ofrendas quemadas
11 Pero el cuero del toro, y toda su carne, así como su cabeza y sus patas, sus entrañas y su excremento,
12 todo el resto del toro, lo llevará a un lugar limpio fuera del campamento, al montón de cenizas, y lo quemará en una fogata; se quemará en el montón de cenizas.
13 Si es toda la comunidad de Yisrael la que ha errado y el asunto pasa inadvertido por la kejilá, de modo que haga cualquiera de las cosas que por los Mitzvot de Yahweh no se debía hacer, y se dan cuenta de su culpa,
14 cuando el pecado por el que incurrieron en culpa llegue a conocerse, la kejilá ofrecerá un toro

de la manada como ofrenda por el pecado, y la traerá frente a la Tienda de Reunión.
15 Los Zejanim de la comunidad le pondrán las manos en la cabeza al toro delante de Yahweh, y se inmolará al toro delante de Yahweh.
16 El Kohen ungido traerá un poco de la sangre del toro a la Tienda de Reunión,
17 y el Kohen introducirá el dedo en la sangre, y rociará de esa sangre siete veces delante de Yahweh, frente a la cortina del Santuario.
18 Parte de la sangre la pondrá sobre los cuernos del Altar que está delante de Yahweh en la Tienda de Reunión, y todo el resto de la sangre del toro la derramará en la base del Altar de las ofrendas quemadas, que está a la entrada de la Tienda de Reunión.
19 Le quitará toda la sangre y la convertirá en humo sobre el Altar.
20 Hará con este toro tal como se hace con el toro del Kohen de la ofrenda por el pecado; hará lo mismo con este. Así el Kohen hará expiación por ellos, y serán perdonados.
21 Llevará el toro fuera del campamento y lo quemará como quemó el primer toro; es la ofrenda por el pecado de la kejilá.
22 En caso de que sea un capitán el que incurra en culpa al hacer inadvertidamente cualquier cosa de las que por Mitzvá de Yahweh no se deben hacer; y se dé cuenta de su culpa,
23 o que se le traiga a su atención el pecado de que es culpable, traerá como su ofrenda un chivo sin tacha.
24 Pondrá la mano sobre la cabeza del chivo, y se inmolará en el lugar donde se inmola la ofrenda quemada delante de Yahweh; es una ofrenda por el pecado.
25 El Kohen tomará con su dedo parte de la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá en los cuernos del Altar de las ofrendas quemadas; y el resto de la sangre la derramará en la base del Altar de la ofrenda quemada.
26 Toda la grasa la convertirá en humo sobre el Altar, como la sangre del sacrificio de bienestar. Así el Kohen hará expiación por él y por su pecado, y será perdonado.
27 Si alguna persona del pueblo incurre inadvertidamente en culpa al hacer cualquiera de las cosas que por Mitzvá de Yahweh no se deben hacer, y se dé cuenta de su culpa,
28 o que se le traiga a su atención el pecado de que es culpable, traerá una cabra sin tacha como su ofrenda por el pecado del que es culpable.
29 Pondrá la mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado, y se inmolará la ofrenda por el pecado en el lugar de la ofrenda quemada.
30 El Kohen tomará con su dedo un poco de esa sangre y la pondrá en los cuernos del Altar de las ofrendas quemadas; y todo el resto de la sangre la derramará en la base del Altar.
31 Le quitará toda la grasa, tal como se le quita la grasa al sacrificio de bienestar; y el Kohen la convertirá en humo sobre el Altar, como olor grato a Yahweh. Así el Kohen hará expiación por él, y será perdonado.
32 Si la ofrenda que trae como ofrenda por el pecado es una oveja, la traerá hembra sin tacha.
33 Pondrá la mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado, y se inmolará como ofrenda por el pecado en el lugar donde se inmola la ofrenda quemada.
34 El Kohen tomará con su dedo un poco de la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá en los cuernos del Altar de las ofrendas quemadas, y todo el resto de la sangre la derramará en la base del Altar.
35 Y toda la grasa se la quitará tal como se le quita la grasa al sacrificio

de bienestar; y el Kohen la convertirá en humo sobre el Altar, sobre la ofrenda encendida de Yahweh. Así el Kohen hará expiación en su favor por el pecado del que es culpable, y será perdonado.

5 :1 Si una persona incurre en culpa, cuando haya oído una maldición pública y aunque es capaz de testificar como uno que ha visto o que se ha enterado del asunto– no da información, de manera que está sujeto a castigo;
2 o cuando una persona toque algo impuro –sea el cadáver de una bestia impura o el cadáver de ganado impuro o el cadáver de un reptil impuro– y ocurrió inadvertidamente, y luego, al estar impuro, se da cuenta de su culpa;
3 o cuando toca una inmundicia humana, cualquiera de las inmundicias por las que uno se hace impuro y, aunque lo sabía, el hecho se le había olvidado, pero luego se da cuenta de su culpa;
4 o cuando una persona exprese un juramento con propósito malo o bueno cualquier cosa que un hombre exprese en su juramento, y aunque él lo sabía, se le había olvidado, pero más tarde se da cuenta de su culpa en cualquiera de estos asuntos–
5 cuando se dé cuenta de su culpa en cualquiera de estos asuntos, confesará aquello en lo que haya pecado.
6 Y traerá a Yahweh como sanción por el pecado del que sea culpable una hembra del rebaño, oveja o cabra, como ofrenda por el pecado; y el Kohen hará expiación en su favor por su pecado.
7 Pero si sus medios no le alcanzan para una oveja, traerá a Yahweh como su sanción por aquello de lo que es culpable dos tórtolas o dos palomitas, una para ofrenda por el pecado y la otra para ofrenda quemada.
8 Las traerá al Kohen, quien ofrecerá primero la de la ofrenda por el pecado, cortándole la garganta sin arrancarle la cabeza.
9 Rociará un poco de la sangre de la ofrenda por el pecado al lado del Altar; es una ofrenda por el pecado.
10 Y la segunda la preparará como ofrenda quemada, según el reglamento. Así el Kohen hará expiación en su favor por el pecado del que es culpable, y será perdonado.
11 Y si sus medios no le alcanzan para dos tórtolas y dos palomitas, traerá como ofrenda por aquello de lo que es culpable una décima parte de un efá de harina selecta como ofrenda por el pecado; no le agregará aceite ni incienso, porque es una ofrenda por el pecado.
12 La traerá al Kohen, y el Kohen le sacará un puñado como porción simbólica de ella y la convertirá en humo sobre el Altar, con la ofrenda encendida de Yahweh; es una ofrenda por el pecado.
13 Así el Kohen hará expiación en su favor por cualquiera de los pecados de los que sea culpable, y será perdonado. Pertenecerá al Kohen, como la ofrenda de comida.
14 Y Yahweh le habló a Moshé, diciendo:
15 Cuando una persona cometa una infracción, por ser negligente inadvertidamente en cuanto a cualquiera de las cosas sagradas de Yahweh, traerá a Yahweh como su sanción un carnero sin tacha del rebaño, que se puede convertir en un pago en plata según la pesa del Santuario, como ofrenda por la culpa.
16 Hará restitución por aquello en lo que fue negligente en cuanto a las cosas sagradas, y le añadirá una quinta parte y se la dará al Kohen. El Kohen hará expiación en su favor con

el carnero de la ofrenda por la culpa, y será perdonado.
17 Y cuando una persona, sin saberlo, peque en relación con cualquiera de los Mitzvot de Yahweh en cuanto a cosas que no deben hacerse, y luego se da cuenta de su culpa, estará sujeto a castigo.
18 Traerá al Kohen un carnero sin tacha del rebaño, o el equivalente, como ofrenda por la culpa. El Kohen hará expiación en su favor por el error que cometió inadvertidamente y será perdonado.
19 Es una ofrenda por la culpa; ha incurrido en culpa delante de Yahweh.
20 Yahweh le habló a Moshé, diciendo:
21 Cuando una persona peque y cometa una ofensa contra Yahweh al tratar engañosamente con su prójimo en asunto de un depósito o una promesa, o al robar, o al defraudar a su prójimo,
22 o al encontrar algo perdido y mentir sobre ello; si jura falsamente concerniente a cualquiera de las diversas cosas que uno puede hacer y pecar en ello,
23 cuando uno haya pecado así, y al darse cuenta de su culpa, devuelva lo que obtuvo mediante robo o fraude, o el depósito que se le confió, o el objeto perdido que encontró,
24 o cualquier otra cosa en la que haya jurado falsamente, pagará la cantidad principal y le añadirá la quinta parte. Se la pagará a su adón cuando se dé cuenta de su culpa.
25 Luego traerá al Kohen, como su sanción para Yahweh, un carnero sin tacha del rebaño, o el equivalente, como ofrenda por la culpa.
26 El Kohen hará expiación en su favor delante de Yahweh, y será perdonado por cualquier cosa que haya hecho para hacerse culpable.

6 :1 Yahweh le habló a Moshé, diciendo:
2 Ordena a Aharón y a sus benei de esta manera: Esta es la ley de la ofrenda quemada: La ofrenda quemada misma permanecerá donde se queme sobre el Altar toda la noche hasta la mañana, mientras el fuego del Altar sigue ardiendo en ella.
3 El Kohen se vestirá con ropas de lino, con calzones de lino pegados al cuerpo; y tomará las cenizas a las que el fuego haya reducido la ofrenda quemada sobre el Altar y las pondrá al lado del Altar.
4 Se quitará sus vestiduras y se pondrá otras vestiduras, y llevará las cenizas fuera del campamento a un lugar limpio.
5 El fuego del Altar se mantendrá ardiendo, sin que se apague: cada mañana el Kohen le echará leña, pondrá sobre él la ofrenda quemada, y convertirá en humo las partes grasosas de la ofrenda de bienestar.
6 Un fuego perpetuo se mantendrá ardiendo sobre el Altar, sin que se apague.
7 Y esta es la ley de la ofrenda de comida: Los benei de Aharón la presentarán delante de Yahweh, frente al Altar.
8 Un puñado de la harina selecta y aceite de la ofrenda de comida se quitará de ella, con todo el incienso que haya sobre la ofrenda de comida, y esta porción simbólica se convertirá en humo sobre el Altar como olor grato a Yahweh.
9 Lo que quede de ella se lo comerán Aharón y sus benei; se lo comerán como tortas sin levadura, en el precinto sagrado; se la comerán en el atrio de la Tienda de Reunión.
10 No se cocerá con levadura; se la he dado como porción de Mis ofrendas encendidas; es santísima, como la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa.

11 Solamente los varones entre los descendientes de Aharón pueden comer de ella, como parte perpetua por las edades de las ofrendas encendidas de Yahweh. Todo el que las toque quedará en kadushá.
12 Yahweh le habló a Moshé, diciendo:
13 Esta es la ofrenda que Aharón y sus benei le presentarán a Yahweh en ocasión de su ungimiento: un décimo de efá de harina selecta como ofrenda regular de comida, la mitad por la mañana y la otra mitad por la tarde,
14 se preparará con aceite en una sartén. La traerás bien empapada, y la presentarás como ofrenda de comida de pasteles horneados, de olor grato a Yahweh.
15 Y así la preparará el Kohen ungido entre sus benei para sucederle; es de Yahweh, una ley perpetua, para convertirla completamente en humo.
16 Así también, toda ofrenda de comida de un Kohen será una ofrenda entera. No se comerá.
17 Yahweh habló a Moshé, diciendo:
18 Háblale a Aharón y a sus benei de esta manera: Esta es la ley de la ofrenda por el pecado: la ofrenda por el pecado se inmolará delante de Yahweh, en el lugar donde se inmola la ofrenda quemada: es santísima.
19 El Kohen que la presente como ofenda por el pecado comerá de ella; se comerá en el precinto sagrado, en el atrio de la Tienda de Reunión.
20 Todo lo que toque su carne quedará santificado; y si algo de su sangre cae sobre una vestidura, lavarás la parte manchada en el precinto sagrado.
21 Una vasija de barro en la que haya hervido deberá romperse; si se hirvió en una vasija de cobre, la vasija se raspará y se enjuagará con agua.
22 Solamente los varones en la línea sacerdotal pueden comer de ella. Es santísima.
23 Pero no deberá comerse ninguna ofrenda por el pecado de la cual se trae sangre a la Tienda de Reunión para expiación en el Tabernáculo; esa deberá consumirse en el fuego.

7 :1 Esta es la ley de la ofrenda por la culpa. Es santísima.
2 La ofrenda por la culpa se inmolará en el lugar donde se inmola la ofrenda quemada, y la sangre se rociará en todos los lados del Altar.
3 Toda su grasa se ofrecerá: la cola gorda; la grasa que cubre las entrañas;
4 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos en los lomos; y la protuberancia del hígado, que se quitará con los riñones.
5 El Kohen los convertirá en humo sobre el Altar como ofrenda encendida para Yahweh; es una ofrenda por la culpa.
6 Solamente los varones en la línea sacerdotal pueden comer de ella; se comerá en el precinto sagrado. Es santísima.
7 La ofrenda por la culpa es como la ofrenda por el pecado. La misma regla aplica a las dos; le pertenecerá al Kohen que hace expiación con ella.
8 Así también, el Kohen que presenta la ofrenda quemada de un hombre retendrá la piel de la ofrenda quemada que presente.
9 Además, toda ofrenda de comida que se cueza en un horno, y toda la que se prepare en una olla o en una sartén, le pertenecerá al Kohen que la presente.
10 Pero toda otra ofrenda de comida, mezclada con aceite o seca, irá a los benei de Aharón, todas por igual.
11 Esta es la ley del sacrificio de bienestar que uno puede ofrecer a Yahweh:
12 Si lo ofrece por agradecimiento, ofrecerá junto con el sacrificio de agradecimiento tortas sin levadura

mezcladas con aceite, bien empapadas, pastelillos inleudos, untados con aceite, y tortas de harina selecta mezcladas con aceite, bien empapadas.
13 Esta ofrenda, con tortas de pan leudado agregadas, la presentará junta con su sacrificio de agradecimiento por el bienestar.
14 De ésta ofrecerá una de cada clase como donación a Yahweh; irá para el Kohen que rocía la sangre de la ofrenda de bienestar.
15 Y la carne de su sacrificio de bienestar se comerá el yom que se ofrece; no se dejará nada de ella hasta la mañana.
16 Sin embargo, si el sacrificio que ofrece es una ofrenda votiva o voluntaria, se comerá el día que se ofrece el sacrificio, y lo que sobre se comerá por la mañana.
17 Lo que sobre entonces de la carne del sacrificio se consumirá al fuego en el tercer yom.
18 Si alguna parte de la carne de su sacrificio de bienestar se come en el tercer yom, no será aceptable; no le contará al que lo ofrece. Es algo ofensivo, y la persona que coma de ello llevará su culpa.
19 La carne que toque algo impuro no deberá comerse; se consumirá al fuego. En cuanto a la otra carne, sólo el que esté limpio puede comer esa carne.
20 Pero la persona que, en estado de inmundicia, coma carne del sacrificio de bienestar de Yahweh, esa persona será cortada de su parentela.
21 Cuando una persona toque algo impuro, sea inmundicia humana o un animal impuro o alguna criatura impura, y coma carne de los sacrificios de bienestar de Yahweh, esa persona será cortada de su parentela.
22 Y Yahweh le habló a Moshé, diciendo:
23 Háblale así a los yisraelim: Ustedes no deben comer grasa de buey ni de oveja ni de cabra.
24 La grasa de animales que mueran o que sean destrozados por bestias pueden usarse para cualquier cosa, pero no deben comérsela.
25 Si alguien come grasa de animales con los que se pueden hacer ofrendas encendidas a Yahweh, la persona que la coma será cortada de su parentela.
26 Y ustedes no deben consumir sangre alguna, sea de ave o de animal, en ninguno de sus establecimientos.
27 Cualquiera que coma sangre será cortado de su parentela.
28 Y Yahweh le habló a Moshé, diciendo:
29 Háblale así a los yisraelim: La ofrenda a Yahweh de un sacrificio de bienestar debe presentarla el mismo que ofrezca el sacrificio de bienestar a Yahweh:
30 su propia mano presentará la ofrenda encendida de Yahweh. Presentará la grasa con el pecho, el pecho para entregarlo como ofrenda elevada delante de Yahweh;
31 el Kohen convertirá la grasa en humo sobre el Altar, y el pecho irá para los benei de Aharón.
32 Y el muslo derecho de sus sacrificios de bienestar lo presentarán al Kohen como donación;
33 el de los benei de Aharón que ofrezca la sangre y la grasa de las ofrendas de bienestar obtendrá el muslo derecho como su porción.
34 Porque he tomado el pecho de la ofrenda de expiación y el muslo de la ofrenda de donación de los yisraelim, de sus sacrificios de bienestar, y se las he dado a Aharón el Kohen y a sus benei como su asignación de parte de los yisraelim para siempre.
35 Esta es la asignación de Aharón y la asignación de sus benei de las ofrendas encendidas de Yahweh, una vez que hayan sido instalados para servirle a Yahweh como Kohanim;

36 esto mandó Yahweh que se les diera, cuando fueran ungidos, como una asignación de parte de los yisraelim para siempre a través de las edades.
37 Tal es la ley de la ofrenda quemada, la ofrenda de comida, la ofrenda por el pecado, la ofrenda por la culpa, la ofrenda de ordenación, y el sacrificio de bienestar,
38 que le encargó Yahweh a Moshé en el monte Sinaí, cuando mandó que los yisraelim presentaran sus ofrendas a Yahweh, en el midbar de Sinaí.

8 :1 Yahweh le habló a Moshé diciendo:
2 **Toma a Aharón y a sus benei, y las vestiduras, el aceite de la unción, el novillo de la ofrenda por el pecado, los dos carneros, y la canasta de panes Inleudos;**
3 **y congrega toda la comunidad a la entrada de la Tienda de Reunión.**
4 Moshé hizo como le mandó Yahweh. Y cuando la comunidad se reunió a la entrada de la Tienda de Reunión,
5 Moshé le dijo a la comunidad: Esto es lo que Yahweh ha mandado que se haga.
6 Entonces Moshé trajo a Aharón y a sus benei y los lavó con agua.
7 Le puso la túnica, le ajustó el cinturón, lo vistió con el manto, y le puso el efod, ciñéndolo con la banda decorada con la que se lo ató.
8 Le puso el pectoral, y puso dentro del pectoral el Urim y el Tumim.
9 Y le puso el turbante en la cabeza; y sobre el turbante, por el frente, le puso el frontal de oro, la diadema sagrada; como había mandado Yahweh a Moshé.
10 Moshé tomó el aceite de la unción y ungió el Tabernáculo y todo lo que había en él, consagrándolos así.
11 Roció un poco de él sobre el Altar siete veces, ungiendo el Altar, todos sus utensilios, y la fuente con su base, para consagrarlos.
12 Derramó un poco del aceite de la unción sobre la cabeza de Aharón y lo ungió, para consagrarlo.
13 Moshé trajo entonces a los benei de Aharón, los vistió con sus túnicas, los ciñó con los cinturones, y les puso unos turbantes, como le había mandado Yahweh a Moshé.
14 Trajo el toro de la ofrenda por el pecado. Aharón y sus benei pusieron las manos sobre la cabeza del toro de la ofrenda por el pecado,
15 y lo inmolaron. Moshé tomó la sangre y con su dedo puso un poco en cada uno de los cuernos del Altar, purificando el Altar; entonces derramó la sangre al pie del Altar. Así lo consagró para hacer expiación sobre él.
16 Moshé tomó entonces toda la grasa que había alrededor de las entrañas, y la protuberancia del hígado, y los dos riñones con su grasa, y los convirtió en humo sobre el Altar.
17 El resto del toro, su cuero, su carne y su estiércol, lo echó al fuego fuera del campamento, como le había mandado Yahweh a Moshé.
18 Luego trajo el carnero de la ofrenda quemada. Aharón y sus benei pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero,
19 y lo inmolaron. Moshé roció la sangre contra todos los lados del Altar.
20 Cortaron el carnero en secciones y Moshé convirtió en humo sobre el Altar la cabeza, las secciones y la grasa;
21 Moshé lavó las entrañas y las patas con agua y convirtió en humo todo el carnero. Esa fue una ofrenda quemada para olor grato, una ofrenda al fuego para Yahweh, como le había mandado Yahweh a Moshé.
22 Trajo el segundo carnero, el carnero de la ordenación. Aharón y sus benei pusieron las manos sobre la cabeza del carnero,
23 y lo inmolaron. Moshé tomó un poco de su sangre y la puso en el lóbulo de la oreja derecha de Aharón, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo gordo de su pie derecho.
24 Moshé trajo entonces a los benei de Aharón y puso un poco de la sangre sobre los lóbulos de sus orejas, y sobre los pulgares de sus manos derechas, y sobre los dedos gordos de sus pies derechos; y el resto de la sangre la roció Moshé contra cada costado del Altar.
25 Tomó la grasa; el rabo gordo, toda la grasa alrededor de las entrañas, la protuberancia del hígado, y los dos riñones con su grasa y el muslo derecho.
26 De la canasta de panes Inleudos que estaba delante de Yahweh, tomó una torta de pan inleudo, una torta de pan de aceite,

y una galleta, y las colocó sobre las partes grasosas y sobre el muslo derecho.
27 Puso todo esto en las manos de Aharón y en las manos de sus benei, y lo elevó como ofrenda elevada delante de Yahweh.
28 Entonces Moshé los tomó de sus manos y los convirtió en humo sobre el Altar con la ofrenda quemada. Esa fue una ofrenda de ordenación para olor grato; fue una ofrenda al fuego para Yahweh.
29 Moshé tomó el pecho y lo elevó como ofrenda elevada delante de Yahweh; esa era la porción de Moshé del carnero de ordenación; como había mandado Yahweh a Moshé.
30 Y Moshé tomó un poco del aceite de la unción y de la sangre que había sobre el Altar y la roció sobre Aharón y sobre sus vestiduras, y también sobre sus benei y sobre sus vestiduras. Entonces consagró a Aharón y sus vestiduras, y a sus benei y sus vestiduras.
31 Moshé les dijo a Aharón y a sus benei: Hiervan la carne a la entrada de la Tienda de Reunión y cómanla ahí con el pan que hay en la canasta de la ordenación; como ordené. Aharón y sus benei la comerán;
32 y lo que sobre de la carne y del pan lo consumirán al fuego.
33 No saldrán de la entrada de la Tienda de Reunión por siete días, hasta el día en que se complete su período de ordenación. Porque su ordenación requerirá siete días.
34 Todo lo que se ha hecho hoy, Yahweh ha mandado que se haga por siete días, para hacer expiación por ustedes.
35 Se quedarán a la entrada de la Tienda de Reunión día y noche por siete días, obedeciendo la orden de Yahweh, para que no mueran, porque así lo ha ordenado.
36 Y Aharón y sus benei hicieron todo lo que Yahweh había mandado mediante Moshé.

9:1 En el día octavo Moshé llamó a Aharón y a sus benei, y a los Zejanim de Yisrael.
2 Le dijo a Aharón: Toma un becerro de la manada para ofrenda por el pecado y un carnero para ofrenda quemada, sin tacha, y tráelos delante de Yahweh.
3 Y háblales a los yisraelim y diles: Tomen un chivo para ofrenda por el pecado; un becerro y un carnero, sin tacha de un año, para ofrenda quemada;
4 y un buey y un carnero para ofrenda de bienestar para sacrificarlos delante de Yahweh; y una ofrenda de comida mezclada con aceite. Porque hoy se les aparecerá Yahweh.
5 Ellos trajeron al frente de la Tienda de Reunión las cosas que Moshé había mandado, y toda la comunidad vino y se presentó ante Yahweh.
6 Moshé dijo: Esto es lo que Yahweh les ha mandado hacer, para que se les aparezca la Presencia de Yahweh.
7 Entonces Moshé le dijo a Aharón: Acércate al Altar y sacrifica tu ofrenda por el pecado y tú ofrenda quemada, para hacer expiación por ti mismo y por el pueblo; y sacrifica la ofrenda del pueblo y haz expiación por ellos, como ha mandado Yahweh.
8 Aharón se acercó al Altar e inmoló su becerro de ofrenda por el pecado.
9 Los benei de Aharón le trajeron la sangre; él sumergió su dedo en la sangre y puso de ella sobre los cuernos del Altar; y derramó el resto de la sangre al pie del Altar.
10 La grasa, los riñones, y la protuberancia del hígado de la ofrenda por el pecado los convirtió en humo sobre el Altar como había mandado Yahweh a Moshé;
11 y la carne y la piel se consumieron en el fuego fuera del campamento.
12 Entonces inmoló la ofrenda quemada. Los benei de Aharón le pasaron la sangre, y él la roció sobre todos los lados del Altar.
13 Ellos le pasaron la ofrenda quemada en secciones, así como la cabeza, y él las convirtió en humo sobre el Altar.
14 Lavó las entrañas y las patas, y las convirtió en humo sobre el Altar junto con la ofrenda quemada.
15 Luego trajo la ofrenda del pueblo. Tomó el chivo para la ofrenda por el pecado del pueblo, y lo inmoló, y lo presentó como ofrenda por el pecado, como el anterior.
16 Trajo la ofrenda quemada y la sacrificó según el reglamento.
17 Trajo entonces la ofrenda de comida, y tomando un puñado de ella, lo convirtió en humo sobre el Altar; en adición a la ofrenda quemada de la mañana.
18 Inmoló el buey y el carnero, el sacrificio de bienestar del pueblo. Los benei de Aharón le pasaron la sangre la cual roció contra todos los lados del Altar,

19 y las partes grasosas del buey y el carnero; la cola gorda, la cubierta de grasa, los riñones y las protuberancias del hígado.
20 Pusieron estas partes grasosas sobre los pechos; y Aharón convirtió en humo las partes grasosas sobre el Altar,
21 y elevó los pechos y los muslos derechos como ofrenda elevada delante de Yahweh, como había mandado Moshé.
22 Aharón levantó sus manos hacia el pueblo y los bendijo; y se bajó después de presentar la ofrenda por el pecado, la ofrenda quemada, y la ofrenda de bienestar.
23 Moshé y Aharón entraron entonces en la Tienda de Reunión. Cuando salieron, bendijeron al pueblo; y la Presencia de Yahweh se le apareció a todo el pueblo.
24 Salió un fuego de delante de Yahweh y consumió la ofrenda quemada y las partes grasosas sobre el Altar. Y todo el pueblo lo vio, gritó y cayeron sobre sus rostros.

10 :1 Ahora bien, los benei de Aharón, Nadav y Abihú trajeron cada uno su incensario, pusieron fuego en él, y le pusieron incienso; y ofrecieron delante de Yahweh fuego extraño, que Él no les había mandado.
2 Y salió un fuego de Yahweh y los consumió; así murieron a instancias de Yahweh.
3 Entonces Moshé le dijo a Aharón: Esto fue lo que quiso decir Yahweh cuando declaró: **En los que se me acercan me muestro Kadosh, y me cubro de Tíferet delante de todo el pueblo.** Y Aharón se quedó callado.
4 Moshé llamó a Mishael y a Eltsafán, benei de Uziel el tío de Aharón, y les dijo: Acérquense y llévense a sus parientes del frente del santuario a algún lugar fuera del campamento.
5 Ellos se acercaron y los sacaron del campamento por sus túnicas, como había ordenado Moshé.
6 Y Moshé le dijo a Aharón y a sus benei Elazar e Itamar: No se pelen la cabeza ni desgarren sus ropas, no sea que mueran y que la ira arremeta contra toda la comunidad. Pero sus parientes, toda la Bayit de Yisrael, llorarán la quema que ha provocado Yahweh.
7 Así que no salgan de la entrada de la Tienda de Reunión, para que no mueran, que el aceite de la unción de Yahweh está sobre ustedes. Y ellos hicieron como había encargado Moshé.
8 Y Yahweh le habló a Aharón, diciendo:
9 **No bebas vino ni nada embriagante, ni tú ni tus benei, cuando entren a la Tienda de Reunión, para que no mueran. Esta es una ley perpetua por las edades,**
10 **porque ustedes deben distinguir entre lo sagrado y lo profano, y entre lo impuro y lo limpio;**
11 **y deben enseñarles a los yisraelim todas las Leyes que Yahweh les impartió mediante Moshé.**
12 Moshé le habló a Aharón y a los benei que le quedaban, Elazar e Itamar: Tomen la ofrenda de comida que sobre de la ofrenda encendida de Yahweh y cómanla sin leudar junto al Altar, porque es santísima.
13 La comerán en el precinto sagrado, por cuanto es su porción y la de sus benei, de la ofrenda encendida de Yahweh; porque así lo he mandado.
14 Pero el pecho de la ofrenda de expiación y el muslo de la ofrenda de donación, tú, tus benei y banot contigo, pueden comerlos en cualquier lugar limpio, porque estos se han asignado como porción tuya y de tus benei de los sacrificios de bienestar de los yisraelim.
15 Junto con la grasa de la ofrenda encendida, deben presentar el muslo de la ofrenda de donación y el pecho de la ofrenda de expiación, los cuales se han de entregar como ofrenda de expiación delante de Yahweh, y han de ser la porción tuya y de tus benei contigo para siempre, como ha mandado Yahweh.
16 Entonces Moshé preguntó por el chivo de la ofrenda por el pecado, y ya lo habían quemado. Se puso furioso con Elazar e Itamar, los benei que le quedaban a Aharón, y dijo:
17 ¿Por qué no se comieron la ofrenda por el pecado en el área sagrada? Porque es santísima, y Él se la ha dado a ustedes para quitar la culpa de la comunidad y para hacer expiación por ellos ante Yahweh.
8 Ya que su sangre no se trajo al santuario, ustedes debieron habérsela comido en el santuario, como mandé.
19 Y Aharón le habló a Moshé: Mira, hoy ellos trajeron su ofrenda por el pecado y su

ofrenda quemada delante de Yahweh, ¡y me han sucedido estas cosas! Si yo hubiera comido ofrenda por el pecado hoy, ¿lo habría aprobado Yahweh?
20 Y cuando Moshé oyó esto, lo aprobó.

Instrucción sobre alimentación

11 :1 Yahweh habló a Moshé y Aharón, diciéndoles:
2 **Háblenle así al pueblo yisraelí: Estas son las criaturas que ustedes pueden comer de entre todos los animales de la tierra:**
3 **todo animal que tenga pezuñas partidas, con divisiones en las pezuñas, y que rumie, de esos pueden comer.**
4 **Los siguientes, sin embargo, de entre los que rumian o que tienen pezuñas divididas, no comerán: el camello, aunque rumia, no tiene pezuñas divididas; es impuro para ustedes.**
5 **El tejón, aunque rumia, no tiene pezuñas divididas; es impuro para ustedes.**
6 **La liebre, aunque rumia, no tiene pezuñas divididas; es impura para ustedes,**
7 **y el cerdo, aunque tiene pezuñas divididas, con pezuñas partidas, no rumia; es impuro para ustedes.**
8 **No comerán de su carne ni tocarán sus cadáveres; son impuros para ustedes.**
9 **Estos pueden comer de todo lo que vive en el agua: todo lo que en las aguas, sea en los mares o en los ríos, tenga aletas y escamas, de estos ustedes pueden comer.**
10 **Pero todo lo que en los mares o en los ríos no tenga aletas y escamas, entre todo lo que enjambra en el agua y entre todas las demás criaturas que hay en el agua son una abominación para ustedes**
11 **y una abominación para ustedes seguirán siendo; no comerán de su carne y abominarán sus cadáveres.**
12 **Todo lo que en el agua no tenga aletas y escamas será una abominación para ustedes.**
13 **Las siguientes abominarán ustedes de entre las aves, no se comerán, son una abominación: el águila, el buitre, y el buitre negro;**
14 **el milano, los halcones de toda variedad;**
15 **todas las variedades de cuervos;**
16 **el avestruz, la lechuza, la gaviota; gavilanes de toda variedad;**
17 **el búho pequeño, el somormujo, y el búho grande;**
18 **el búho blanco, el pelícano, y el cisne;**
19 **la cigüeña; las garzas de toda variedad; la abubilla, y el murciélago.**
20 **Todos los insectos alados que caminan en cuatro patas serán una abominación para ustedes.**
21 **Pero estos pueden comer de entre todos los insectos alados que caminan en cuatro patas: todos los que tengan, sobre sus patas, unas zancas para saltar sobre el suelo**
22 **de estos podrán comer los siguientes: langostas de toda variedad; todas las variedades de langosta calva; grillos de toda variedad; y todas las variedades de saltamontes.**
23 **Pero todo otro insecto alado que tenga cuatro patas será una abominación para ustedes.**
24 **Y los siguientes los harán impuros a ustedes, cualquiera que toque sus cadáveres quedará impuro hasta la tarde,**
25 **y cualquiera que cargue el cadáver de alguno de ellos lavarán sus ropas y quedará impuro hasta la tarde.**
26 **Todo animal que tenga verdaderas pezuñas pero sin división entre las pezuñas, o que no rumie. Son impuros para ustedes; todo el que los toque quedará impuro.**
27 **Además todos los animales que caminan sobre garras, entre los que**

andan en cuatro patas, son impuros para ustedes; todo el que toque sus cadáveres quedarán impuros hasta la tarde.
28 Y todo el que cargue sus cadáveres lavará sus ropas y quedará impuro hasta la tarde. Son impuros para ustedes.
29 Los siguientes serán impuros para ustedes de entre los que se arrastran por el suelo: la comadreja, el ratón, y lagartos de toda variedad;
30 el puercoespín, el cocodrilo de tierra, el lagarto, la lagartija, y el camaleón.
31 Estos les serán impuros entre todos los que se arrastran; todo el que los toque cuando están muertos quedará impuro hasta la tarde.
32 Y todo aquello sobre lo que caiga alguno de ellos cuando está muerto quedará impuro; sea un artículo de madera, o una tela, o una piel, o un saco o cualquier artículo de uso será sumergido en agua, y quedará impuro hasta la tarde; entonces quedará limpio.
33 Y si alguno de estos cae en una vasija de barro, todo lo que hay adentro quedará impuro, y la romperás.
34 En cuanto a todo alimento que se puede comer, quedará impuro si estuvo en contacto con el agua; en cuanto a todo líquido que puede beberse, quedará impuro si estaba dentro de la vasija.
35 Todo aquello sobre lo que caiga el cadáver de uno de ellos quedará impuro: un horno o un fogón será derribado. Son impuros e impuros seguirán siendo para ustedes.
36 Sin embargo, una fuente o una cisterna en la que se almacena agua será limpia, pero todo el que toque el cadáver que haya en ella quedará impuro.
37 Si uno de esos cadáveres cae sobre grano de semilla que sea para sembrar, queda limpia;
38 pero si se le ha echado agua a la semilla y alguna parte del cadáver cae encima de ella, quedará impura para ustedes.
39 Si un animal de los que ustedes pueden comer ha muerto, todo el que toque su cadáver quedará impuro hasta la tarde;
40 todo el que coma de su cadáver lavará sus ropas y quedará impuro hasta la tarde; y todo el que cargue su cadáver lavará sus ropas y quedará impuro hasta la tarde.
41 Todos los reptiles que se arrastran por el suelo son una abominación; no se comerán.
42 Ustedes no comerán, entre todos los reptiles que se arrastran por el suelo, ninguno que se arrastra sobre su vientre, ni ninguno que ande en cuatro patas ni ninguno que tenga muchas patas; porque son abominación.
43 No deberán hacerse detestables por medio de algo que se arrastra; no se harán impuros con ellos para quedar contaminados.
44 Porque Yo soy Yahweh su Elohé: ustedes se santificarán y serán Kadosh, porque Yo soy Kadosh. No se harán impuros por medio de algún reptil que se mueve sobre la tierra.
45 Porque Yo Yahweh soy el que los sacó a ustedes de la tierra de Mitzraim para ser su Elohé; ustedes serán Kadosh porque Yo soy Kadosh.
46 Estas son las instrucciones sobre los animales, las aves, todas las criaturas vivientes que se mueven en el agua, y todas las criaturas que enjambran sobre la tierra,
47 para que se distinga entre lo impuro y lo limpio, entre los animales que se pueden comer y los animales que no se pueden comer.

12 :1 Yahweh le habló a Moshé, diciendo:

2 Háblale así al pueblo yisraelí: Cuando una mujer conciba y dé a luz un ben varón, quedará impura por siete días; quedará impura como en el tiempo de su indisposición menstrual.
3 Al octavo día se le circuncidará al niño la piel de su prepucio.
4 Ella quedará en un estado de purificación de sangre por treinta y tres días; no tocará nada consagrado, ni entrará en el santuario hasta que se complete su período de purificación.
5 Si tiene una niña, quedará impura por dos semanas como durante su menstruación, y quedará en un estado de purificación de sangre por sesenta y seis días.
6 Al completarse su período de purificación, sea por ben o por bat, traerá al Kohen, a la entrada de la Tienda de Reunión, un cordero en su primer año para ofrenda quemada, y un palomo o una tórtola para ofrenda por el pecado.
7 Él los ofrecerá delante de Yahweh y hará expiación en favor de ella; ella quedará entonces limpia de su flujo de sangre. Estos son los rituales respecto a la que tenga un ben, sea varón o hembra.
8 Si sus recursos, sin embargo, no le alcanzan para una oveja, traerá dos tórtolas o dos palomos, uno para ofrenda quemada, y el otro para ofrenda por el pecado. El Kohen hará expiación en favor de ella, y quedará limpia.

13 :1 Yahweh les habló a Moshé y a Aharón, diciendo:
2 Cuando una persona tenga en la piel de su cuerpo una hinchazón, una erupción, o una decoloración, y se desarrolla como una afección escamosa en la piel de su cuerpo, se le informará a Aharón el Kohen o a uno de sus benei los Kohanim.
3 El Kohen le examinará la afección en la piel de su cuerpo: si el vello en la parte afectada se ha vuelto blanco y la afección se ve más profunda que la piel de su cuerpo, es una afección leprosa; cuando el Kohen la vea lo declarará impuro.
4 Pero si es una decoloración blanca en la piel de su cuerpo que no se ve más profunda que la piel y el vello en ella no se ha vuelto blanco, el Kohen aislará a la persona por siete días.
5 Al séptimo día el Kohen lo examinará, y si la afección ha permanecido sin cambio, el Kohen lo aislará por otros siete días.
6 Al séptimo día el Kohen lo examinará otra vez: si la afección ha cedido y no se ha extendido sobre la piel, el Kohen lo declarará limpio. Es una erupción; lavará sus ropas, y será limpio.
7 Pero si la erupción se ha extendido sobre la piel después de haberse presentado al Kohen y haber sido declarado limpio, se presentará otra vez al Kohen.
8 Y si el Kohen ve que la erupción se ha extendido por la piel, el Kohen lo declarará impuro; es lepra.
9 Cuando una persona tenga una afección escamosa, se le informará al Kohen.
10 Si el Kohen halla en la piel una hinchazón blanca en la que algunos vellos se han vuelto blancos, con un área de carne no descolorida en la hinchazón,
11 es lepra crónica en la piel de su cuerpo, y el Kohen lo declarará impuro; no necesita aislarlo, pues es impuro.
12 Si la erupción se extiende sobre la piel de modo que cubre toda la piel de la persona afectada de pies a cabeza, hasta donde pueda ver el Kohen.
13 Si el Kohen ve que la erupción ha cubierto todo el cuerpo, declarará

limpia a la persona afectada; es limpio porque se ha vuelto todo blanco.
14 Pero tan pronto como aparezca piel no descolorida en él, será impuro;
15 cuando el Kohen vea la carne no descolorida, lo declarará impuro. La carne no descolorida es impura; es lepra.
16 Pero si la piel no descolorida se vuelve blanca otra vez, él vendrá al Kohen,
17 y el Kohen lo examinará: si la afección se ha vuelto blanca, el Kohen declarará limpia a la persona afectada; es limpia.
18 Cuando aparezca una inflamación en la piel del cuerpo de alguien y se sane,
19 y se desarrolle una hinchazón blanca o una decoloración blanca con manchas rojas donde estaba la inflamación, se presentará al Kohen.
20 Si el Kohen encuentra que se ve más baja que el resto de la piel y que el vello en ella se ha vuelto blanco, el Kohen lo declarará impuro; es una afección leprosa que ha brotado en la inflamación.
21 Pero si el Kohen encuentra que no hay vello blanco en ella y que no es más baja que el resto de la piel, y que se ha desvanecido, el Kohen lo aislará por siete días.
22 Si se riega por la piel el Kohen lo declarará impuro; es una afección.
23 Pero si la decoloración permanece estable, sin esparcirse, es la cicatriz de la inflamación; el Kohen lo declarará limpio.
24 Cuando la piel del cuerpo de alguien tenga una quemadura por fuego, y el área quemada esté descolorida, sea blanca con manchas rojas o blancas,
25 el Kohen la examinará. Si algún vello se ha vuelto blanco en la decoloración, la cual se ve más profunda que la piel, es lepra que ha brotado en la quemadura. El Kohen lo declarará impuro; es una afección leprosa.
26 Pero si el Kohen encuentra que no hay vello blanco en la decoloración, y que no es más baja que el resto de la piel, y se ha desvanecido, el Kohen lo aislará por siete días.
27 Al séptimo día el Kohen lo examinará: si se ha esparcido por la piel, el Kohen lo declarará impuro; es una afección leprosa.
28 Pero si la decoloración ha permanecido estable, sin esparcirse por la piel, y se ha desvanecido, es la hinchazón de la quemadura. El Kohen lo declarará limpio, pues es la cicatriz de la quemadura.
29 Si algún hombre o mujer tiene una afección en la cabeza o en la barba,
30 el Kohen examinará la afección. Si se ve más profunda que la piel y hay en ella vello fino amarillo, el Kohen lo declarará impuro; es una escama, una erupción escamosa en la cabellera o en la barba.
31 Pero si el Kohen encuentra que la afección escamosa no se ve más profunda que la piel, pero que no hay pelo negro en ella, el Kohen aislará a la persona con la afección escamosa por siete días.
32 En el séptimo día el Kohen examinará la afección. Si la escama no se ha esparcido ni ha aparecido vello amarillo en ella, y la escama no se ve más profunda que la piel,
33 la persona con la escama se afeitará, pero sin afeitar la escama; el Kohen lo aislará por otros siete días.
34 Al séptimo día el Kohen examinará la escama. Si la escama no se esparcido en la piel, y no se ve más profunda que la piel, el Kohen lo declarará limpio; él lavará sus ropas y será limpio.
35 Sin embargo, si la escama se esparce por la piel después de haber sido declarado limpio,

36 el Kohen lo examinará. Si la escama
se ha esparcido por la piel, el Kohen
no necesita buscar vello amarillo; es
impuro.
37 Pero si la escama no ha cambiado
de color, y le ha crecido vello negro,
la escama ha sanado; es limpio. El
Kohen lo declarará limpio.
38 Si un hombre o una mujer tiene en
la piel del cuerpo manchas con
decoloraciones blancas,
39 y el Kohen ve que las
decoloraciones en la piel del cuerpo
son de un blanco opaco; es un
empeine que ha brotado en la piel, es
limpio.
40 Si un hombre pierde el pelo de la
cabeza y queda calvo, es limpio.
41 Si pierde el pelo en la parte frontal
de la cabeza y queda calvo al frente,
es limpio.
42 Pero si aparece una afección
blanca con manchas rojas en la parte
calva del frente o en la parte trasera
de la cabeza, es una erupción
escamosa que se está esparciendo en
la parte calva del frente o en la parte
trasera de la cabeza.
43 El Kohen lo examinará: si la
afección hinchada en la parte calva al
frente o atrás de la cabeza es blanca
con manchas rojas, como la lepra de
la piel del cuerpo en apariencia,
44 el hombre es leproso; es impuro. El
Kohen lo declarará impuro; tiene la
afección en la cabeza.
45 En cuanto a la persona con la
afección leprosa, rasgará sus ropas, y
se afeitará la cabeza, y cubrirá su
labio superior, y clamará, ¡Impuro,
inmundo!
46 Será impuro mientras tenga la
enfermedad. Por estar impuro,
morará aparte; su morada estará
fuera del campamento.
47 Cuando ocurra una afección
eruptiva en una ropa de lana o en tela
de lino,
48 en el tejido o en el hilo del lino o la
lana, o en una piel o en algo hecho de
piel;
49 si la afección en la tela o en la piel,
en el tejido o en el hilo, en cualquier
artículo de piel, tiene manchas verdes
o rojas, es una afección eruptiva. Se le
enseñará al Kohen;
50 y el Kohen, después de examinar la
afección, aislará el artículo afectado
por siete días.
51 En el séptimo día examinará la
afección; si la afección se ha
esparcido por la tela; sea en el tejido
o en el hilo, o en la piel, cualquiera sea
el propósito de la piel; la afección es
una erupción maligna; es impura.
52 La tela; sea un tejido o hilo de lana
o lino, o cualquier artículo de piel en
la que se encuentre la afección,
deberán quemarla, porque es una
erupción maligna; la consumirán al
fuego.
53 Pero si el Kohen ve que la afección
en la tela; sea en un tejido o en hilo, o
en cualquier artículo de piel; no se ha
esparcido,
54 el Kohen mandará lavar el artículo
afectado, y lo aislará por otros siete
días.
55 Y si, después de haberse lavado el
artículo afectado, el Kohen ve que la
afección no ha cambiado de color ni
se ha esparcido, es impura. La
consumirán al fuego; es una
corrosión, sea en el exterior o en la
parte interior.
56 Pero si el Kohen ve que la parte
afectada, después de haberse lavado,
ha palidecido, la arrancará de la tela o
de la piel, sea en el tejido o en el hilo;
57 y si ocurre otra vez en la tela sea
en el tejido o en el hilo o en algún
artículo de piel, es un brote
incontrolable; consumirán al fuego el
artículo afectado.
58 Sin embargo, si la afección
desaparece de la tela, tejido o hilo o
de algún artículo de piel que se haya

lavado, lo lavarán otra vez, y será limpio.
59 Esta es la ley para las afecciones eruptivas en tela, de lana o de lino, en tejido o en hilo, o en cualquier artículo de piel, para declararlos limpios o impuros.

14 :1 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
2 Esta será la ley para un leproso cuando vaya a purificarse: Cuando se le haya informado al Kohen,
3 el Kohen saldrá del campamento. Si el Kohen ve que el leproso se ha curado de su afección escamosa,
4 el Kohen mandará que se traigan dos aves limpias vivas, madera de cedro, tela escarlata, e hisopo para el que va a purificarse.
5 El Kohen mandará degollar una de las aves sobre agua fresca en una vasija de barro;
6 y tomará el ave viva, junto con la madera de cedro, la tela escarlata y el hisopo, y los mojará juntos al ave viva en la sangre del ave que fue degollada sobre el agua fresca.
7 Entonces la rociará siete veces sobre el que se va a purificar de la erupción y lo purificará; y dejará libre al ave viva en el campo.
8 El que se va a purificar lavará sus ropas, se afeitará todo el cabello, y se bañará en agua; entonces quedará limpio. Después de eso podrá entrar al campamento, pero debe quedarse fuera de su tienda por siete días.
9 En el séptimo día deberá afeitarse todo el cabello; de la cabeza, la barba y las cejas. Cuando se afeite todo el cabello, lavará sus ropas y bañará su cuerpo en agua; entonces quedará limpio.
10 En el día octavo tomará dos corderos sin tacha, una ovejita en su primer año sin tacha, tres décimas de un efá de harina selecta mezclada con aceite para una ofrenda de comida, y un log de aceite.
11 El Kohen que realiza la purificación presentará estas cosas delante de Yahweh, junto con el hombre que se va a purificar, a la entra de la Tienda de Reunión.
12 El Kohen tomará uno de los corderos y lo ofrecerá con el log de aceite como ofrenda por la culpa, y los llevará como ofrenda de expiación delante de Yahweh.
13 El cordero se inmolará en el lugar del área sagrada donde se inmolan la ofrenda por el pecado y la ofrenda quemada. Porque la ofrenda de culpa, como la ofrenda por el pecado, va para el Kohen; es santísima.
14 El Kohen tomará un poco de la sangre de la ofrenda por la culpa, y la pondrá el Kohen en el lóbulo de la oreja derecha del que se va a purificar, y en el pulgar de su mano derecha, y en el dedo gordo de su pie derecho.
15 El Kohen tomará entonces un poco del log de aceite y lo verterá en la palma de su propia mano izquierda.
16 Y el Kohen mojará su dedo derecho en el aceite que tiene en la palma de su mano izquierda y rociará un poco del aceite con su dedo siete veces delante de Yahweh.
17 Una parte del aceite que quede en su mano lo pondrá el Kohen en el lóbulo de la oreja derecha del que se va a purificar, en el pulgar de su mano derecha, y en el dedo gordo de su pie derecho; sobre la sangre de la ofrenda por la culpa.
18 El resto del aceite en su mano lo pondrá el Kohen en la cabeza del que se va a purificar. Así el Kohen hará expiación por él delante de Yahweh.
19 El Kohen presentará entonces la ofrenda por el pecado y hará expiación por el que se va a purificar de su inmundicia. Finalmente, se inmolará la ofrenda quemada,
20 y el Kohen presentará la ofrenda quemada y la ofrenda de comida

sobre el Altar, y el Kohen hará expiación por él. Entonces será limpio.
21 Sin embargo, si es pobre y sus recursos son insuficientes, tomará un cordero para la ofrenda por la culpa, para que lo lleven en expiación por él, un décimo de una medida de harina selecta mezclada con aceite para ofrenda de comida, y un log de aceite;
22 y dos tórtolas o dos palomitos, dependiendo de sus recursos, uno para ser ofrenda por el pecado y el otro para ofrenda quemada.
23 Al octavo día de su purificación los traerá al Kohen a la entrada de la Tienda de Reunión, delante de Yahweh.
24 El Kohen tomará el cordero de la ofrenda por la culpa y el log de aceite, y los llevará como ofrenda de expiación delante de Yahweh.
25 Cuando se haya inmolado el cordero de la ofrenda por la culpa, el Kohen tomará un poco de la sangre de la ofrenda por la culpa y la pondrá en el lóbulo de la oreja del que se va a purificar, en el pulgar de su mano derecha y el dedo gordo de su pie derecho.
26 El Kohen entonces verterá un poco del aceite en la palma de su propia mano izquierda,
27 y con el dedo de su mano derecha el Kohen rociará un poco del aceite que hay en su mano izquierda siete veces delante de Yahweh.
28 Una parte del aceite en su mano lo pondrá el Kohen en el lóbulo de la oreja derecha del que se va a purificar, en el pulgar de su mano derecha, y en el dedo gordo de su pie derecho, en los mismos lugares de la sangre de la ofrenda por la culpa;
29 y lo que quede del aceite en su mano lo pondrá el Kohen en la cabeza del que se va a purificar, para hacer expiación por él delante de Yahweh.
30 Él entonces ofrecerá una de las tórtolas o palomitos, dependiendo de sus recursos,
31 lo que pueda costear; uno como ofrenda por el pecado y el otro como ofrenda quemada, junto con la ofrenda de comida. Así hará el Kohen expiación delante de Yahweh por el que se va a purificar.
32 Esta es la instrucción parar el que tenga una afección escamosa y cuyos recursos para la purificación sean limitados.
33 Yahweh les habló a Moshé y Aharón, diciendo:
34 Cuando ustedes entren en la tierra de Kenaan que les doy como posesión, y Yo inflija una plaga eruptiva sobre una bayit en la tierra que ustedes posean,
35 el adón de la bayit vendrá y le dirá al Kohen: Algo parecido a una plaga ha aparecido sobre mi bayit.
36 El Kohen hará que vacíen la bayit antes de que entre el Kohen a examinar la plaga, para que nada dentro de la bayit quede impuro; después de eso el Kohen entrará a examinar la bayit.
37 Si, cuando examine la plaga, se encuentra que la plaga en las paredes de la bayit consiste de una líneas verdosas o rojizas que se ven más profundas que la pared,
38 el Kohen saldrá de la bayit, a la entrada de la bayit, y clausurará la bayit por siete días.
39 Al séptimo día el Kohen volverá. Si ve que la plaga se ha extendido por las paredes de la bayit,
40 el Kohen mandará que se saquen las piedras que tienen la plaga y que las arrojen fuera de la ciudad en un lugar impuro.
41 Deberán raspar completamente la bayit por dentro, y el polvo que le quiten al rasparla lo tirarán fuera de la ciudad en un lugar impuro.
42 Tomarán otras piedras para reponer esas piedras con ellas, y

tomarán otra mezcla y empañetarán la bayit.
43 Si la plaga irrumpe nuevamente en la bayit, después que se hayan sacado las piedras y después que se haya raspado la bayit y empañetado nuevamente,
44 el Kohen vendrá a examinarla: si la plaga se ha extendido por la bayit, es una erupción maligna en la bayit; está impura.
45 Deberán derribar la bayit; sus piedras y maderas y todo el empañetado de la bayit, y llevar todo a un lugar impuro fuera de la ciudad.
46 Cualquiera que entre a la bayit mientras esté clausurada quedará impuro hasta la tarde.
47 Cualquiera que duerma en la bayit deberá lavar sus ropas, y cualquiera que coma en la bayit deberá lavar sus ropas.
48 Sin embargo, si el Kohen viene y ve que la plaga no se ha extendido por la bayit después que empañetaron nuevamente la bayit, el Kohen declarará limpia la bayit, la plaga ha sanado.
49 Para purificar la bayit, tomará dos aves, madera de cedro, tela escarlata, e hisopo.
50 Inmolará un ave sobre agua fresca en una vasija de barro.
51 Tomará la madera de cedro, el hisopo, la tela escarlata, y el ave viva, y las sumergirá en la sangre del ave inmolada y en el agua fresca, y rociará sobre la bayit siete veces.
52 Después de purificar la bayit con la sangre del ave, el agua fresca, el ave viva, la madera de cedro, el hisopo, y la tela escarlata,
53 dejará libre al ave viva fuera de la ciudad en el campo raso. Así hará expiación por la bayit, y quedará limpia.
54 Esta es la instrucción para la plaga eruptiva, para escamosidad,
55 para una erupción en una ropa o en una bayit,
56 para hinchazones, para salpullidos, o para descoloraciones,
57 para determinar cuándo son impuras y cuándo son limpias. Tal es la instrucción concerniente a las erupciones.

15 :1 Yahweh les habló a Moshé y Aharón, diciendo:
2 Hablen a los yisraelim y díganles: Cuando algún hombre tenga un flujo que le salga del miembro, es impuro.
3 La inmundicia de su flujo significará lo siguiente; sea que su miembro esté drenando el flujo o que esté congestionado de modo que no haya flujo, su inmundicia significa esto:
4 Toda cama sobre la que se acueste el que tiene el flujo será impura, y todo objeto sobre el que se siente será impuro.
5 Todo el que toque su cama deberá lavar sus ropas, bañarse en agua, y permanecerá impuro hasta la tarde.
6 Todo el que se siente sobre un objeto sobre el que se ha sentado el que tiene flujo lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.
7 Todo el que toque el cuerpo del que tiene el flujo lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.
8 Si uno que tiene un flujo escupe sobre otro que esté limpio, el último lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.
9 Cualquier montura sobre la que cabalgue uno que tenga flujo quedará impura;
10 todo el que toque cualquier cosa que estuviera debajo de él quedará impuro hasta la tarde; y todo el que cargue alguna de esas cosas lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.
11 Si uno con flujo toca a otra persona sin haberse lavado las manos con agua, esa persona lavará sus ropas, se

bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.
12 Una vasija de barro que haya tocado uno que tenga flujo deberán romperla; y cualquier implemento de madera deberán lavarlo con agua.
13 Cuando uno que tenga flujo quede limpio de su flujo, contará siete días para su purificación, lavará sus ropas, y lavará su cuerpo en agua fresca; entonces quedará limpio.
14 Al octavo día tomará dos tórtolas o dos palomitos y vendrá delante de Yahweh a la entrada de la Tienda de Reunión y se las dará al Kohen.
15 El Kohen las ofrecerá, una como ofrenda por el pecado y la otra como ofrenda quemada. Así hará el Kohen expiación en su favor, por su flujo, delante de Yahweh.
16 Cuando un hombre tenga una emisión seminal, lavará todo su cuerpo en agua y quedará impuro hasta la tarde.
17 Toda tela o cuero sobre la que caiga semen deberá lavarse en agua y quedará impura hasta la tarde.
18 Y si un hombre tiene relaciones carnales con una mujer, se bañarán en agua y quedarán impuros hasta la tarde.
19 Cuando una mujer tenga un flujo, y su flujo sea sangre de su cuerpo, permanecerá en su impureza siete días; todo el que la toque quedará impuro hasta la tarde.
20 Cualquier cosa sobre la que ella se acueste durante su impureza quedará impura; y cualquier cosa sobre la que se siente quedará impura.
21 Todo el que toque su cama lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde;
22 y todo el que toque cualquier objeto sobre el que ella se haya sentado lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.
23 Sea la cama o sea el objeto sobre el que ella se haya sentado, de tocarlo quedará impuro hasta la tarde.
24 Y si un hombre se acuesta con ella, la impureza de ella se le comunica a él; quedará impuro siete días, y toda cama sobre la que se acueste quedará impura.
25 Cuando una mujer haya tenido un flujo de sangre por muchos días, fuera del tiempo de su impureza, o cuando tenga un flujo más allá de su período de impureza, quedará impura, como en el tiempo de su impureza, mientras le dure el flujo.
26 Toda cama sobre la que ella se acueste mientras le dure su flujo le será como la cama durante su impureza; y todo objeto sobre el que se siente quedará impuro, como sucede durante su impureza;
27 todo el que los toque quedará impuro; lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.
28 Cuando quede limpia de su flujo, contará siete días, y después de eso entonces quedará limpia.
29 Al octavo día tomará dos tórtolas o dos palomitos, y se los traerá al Kohen a la entrada de la Tienda de Reunión.
30 El Kohen ofrecerá una como ofrenda por el pecado y la otra como ofrenda quemada; y el Kohen hará expiación en su favor, por su flujo impuro, delante de Yahweh.
31 Pondrás a los yisraelim en guardia contra sus inmundicias, para que no mueran por sus inmundicias cuando contaminen Mi Morada que está entre ellos.
32 Tal es la instrucción concerniente al que tenga un flujo: concerniente al que tenga una emisión seminal y quede impuro por ella,
33 y concerniente a la que esté en su padecimiento menstrual, y concerniente a cualquiera, varón o hembra, que tenga un

flujo, y concerniente al hombre que se acueste con una mujer impura.

16 :1 Yahweh le habló a Moshé tras la muerte de los dos benei de Aharón, que murieron cuando se acercaron demasiado a la Presencia de Yahweh.
2 Yahweh le dijo a Moshé: **Dile a tu ají Aharón que no puede entrar cuando quiera al Santuario detrás de la cortina, frente a la cubierta que hay sobre el arca, no vaya a ser que muera; porque Yo aparezco en la nube sobre la cubierta.**
3 **Únicamente así entrará Aharón al Santuario: con un toro de la manada para ofrenda por el pecado y un carnero para ofrenda quemada.**
4 **Estará vestido con una túnica sagrada de lino, con calzones de lino pegados a su cuerpo, y estará ceñido con un cinturón de lino blanco, y llevará un turbante de lino. Esas son las vestiduras sagradas; bañará su cuerpo con agua y entonces se las pondrá.**
5 **Y de la comunidad yisraelí tomará dos chivos para ofrenda por el pecado y un carnero para ofrenda quemada.**
6 **Aharón debe ofrecer su propio toro de ofrenda por el pecado, para hacer expiación por él y por su familia.**
7 **Aharón tomará los dos chivos y los pondrá delante de Yahweh a la entrada de la Tienda de Reunión;**
8 **y hará un sorteo por los dos chivos, uno marcado para Yahweh y el otro marcado para emisario.**
9 **Aharón traerá el chivo designado por sorteo para Yahweh, y lo presentará como ofrenda por el pecado;**
10 **mientras que el chivo designado por sorteo para emisario se dejará vivo delante de Yahweh, para hacer expiación con él y enviarlo al midbar como emisario.**
11 **Aharón ofrecerá entonces su toro de ofrenda por el pecado, para hacer expiación por él y por su familia. Inmolará su toro de ofrenda por el pecado,**
12 **y tomará un incensario lleno de brasas encendidas sacadas del Altar delante de Yahweh, y dos puñados de incienso aromático finamente molido, y lo traerá detrás de la cortina.**
13 **Echará el incienso en el fuego delante de Yahweh, de manera que la nube de incienso cubra la tapa que está sobre el Arca de la Alianza, para que no muera.**
14 **Tomará un poco de la sangre del toro y la rociará con su dedo sobre la cubierta por el lado oriental; y por el frente de la cubierta rociará un poco de la sangre siete veces.**
15 **Entonces inmolará el chivo del pueblo para ofrenda por el pecado, traerá su sangre detrás de la cortina, y hará con su sangre como habrá hecho con la sangre del toro; la rociará sobre la cubierta y al frente de la cubierta.**
16 **Así purificará el Santuario de las inmundicias y transgresiones de los yisraelim; por todos sus pecados; y hará lo mismo por la Tienda de Reunión, que mora con ellos en medio de sus inmundicias.**
17 **Cuando entre a hacer expiación en el Santuario, nadie más podrá estar en la Tienda de Reunión hasta que él salga. Cuando haya hecho expiación por sí mismo y por su familia, y por toda la kejilá de Yisrael,**
18 **saldrá al Altar que está delante de Yahweh y lo purificará, tomará un poco de la sangre del toro y del chivo y la aplicará a los cuatro cuernos del Altar;**
19 **y el resto de la sangre la rociará sobre él mismo con su dedo siete veces. Así lo purificará de las inmundicias de los yisraelim y lo consagrará.**

20 Cuando haya terminado de purificar el Santuario, la Tienda de Reunión, y el Altar, traerán el chivo vivo.
21 Aharón pondrá sus dos manos sobre la cabeza del chivo vivo y confesará sobre él todas las maldades y transgresiones de los yisraelim, por todos sus pecados, poniéndolos sobre la cabeza del chivo; y lo enviarán al midbar mediante un hombre designado.
22 Así el chivo llevará sobre sí todas las maldades de ellos a una región inaccesible; y soltarán al chivo en el midbar.
23 Y Aharón entrará a la Tienda de Reunión, se quitará las vestiduras de lino que se pone cuando entra al Santuario, y las dejará allí.
24 Bañará su cuerpo con agua en el precinto sagrado y se pondrá sus vestiduras; entonces saldrá y presentará su ofrenda quemada y la ofrenda quemada del pueblo, haciendo expiación por él y por el pueblo.
25 La grasa de la ofrenda por el pecado la convertirá en humo sobre el Altar.
26 El que soltó el chivo emisario lavará sus ropas y bañará su cuerpo con agua; después de eso podrá entrar de nuevo al campamento.
27 El toro de ofrenda por el pecado y el chivo de ofrenda por el pecado cuya sangre se trajo para purificar el Santuario serán sacados del campamento; y sus cueros, sus carnes, y su estiércol serán consumidos al fuego.
28 El que los queme lavará sus ropas y bañará su cuerpo en agua; después de eso podrá entrar de nuevo al campamento.
29 Y esta será para ti una ley perpetua: En el jodesh séptimo, el día décimo del jodesh, ustedes practicarán la negación propia; y no harán ningún tipo de trabajo, ni el ciudadano ni el extranjero que reside entre ustedes.
30 Porque en este día se hará expiación por ustedes para limpiarlos de todos sus pecados; ustedes quedarán limpios delante de Yahweh.
31 Será un Shabbat de completo reposo para ustedes, practicarán la negación propia; es una ley perpetua.
32 El Kohen que haya sido ungido y ordenado para servir de Kohen en lugar de su abba hará expiación. Se pondrá las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas.
33 Purificará el Santuario interior; purificará la Tienda de Reunión y el Altar; y hará expiación por los Kohanim y por toda la gente de la kejilá.
34 Esta será para ustedes una ley perpetua, para hacer expiación por los yisraelim por todos sus pecados una vez al año. Y Moshé hizo como le había mandado Yahweh.

17 :1 Yahweh le habló a Moshé diciendo:
2 Habla a Aharón y a sus benei y a todo el pueblo yisraelí y diles: Esto es lo que ha mandado Yahweh:
3 Si alguien de la Bayit de Yisrael sacrifica un buey o una oveja o una cabra en el campamento, o fuera del campamento,
4 y no lo trae a la entrada de la Tienda de Reunión para presentarlo como ofrenda a Yahweh, delante del Tabernáculo de Yahweh, se le imputará culpa de sangre al tal hombre; ha derramado sangre; ese hombre será cortado de entre su pueblo.
5 Esto es para que los yisraelim traigan los sacrificios que han estado haciendo al descubierto; para que los traigan delante de Yahweh, al Kohen, a la entrada de la Tienda de Reunión,

y los ofrezcan como sacrificios de bienestar a Yahweh;
6 para que el Kohen rocíe la sangre sobre el Altar de Yahweh a la entrada de la Tienda de Reunión, y convierta en humo la grasa como olor grato a Yahweh;
7 y para que no sigan ofreciendo sus sacrificios a los demonios cabríos tras los cuales se extravían. Esta será para ellos una ley perpetua, a través de los siglos.
8 Diles además: Si alguien de la Bayit de Yisrael o de los extranjeros que residen entre ellos presenta una ofrenda quemada o un sacrificio,
9 y no lo trae a la entrada de la Tienda de Reunión para ofrecerlo a Yahweh, esa persona será cortada de su pueblo.
10 Y si alguno de la Bayit de Yisrael o de los extranjeros que residen entre ellos ingiere sangre alguna, pondré Mi rostro contra tal persona que ingiere la sangre, y lo cortaré de entre su pueblo.
11 Porque la vida de la carne está en la sangre, y Yo se la he asignado a ustedes para hacer expiación por sus vidas sobre el Altar; es la sangre, como vida, la que realiza la expiación.
12 Por eso le digo al pueblo yisraelí: Ninguna persona entre ustedes debe ingerir sangre, ni el extranjero que reside entre ustedes debe ingerir sangre.
13 Y si algún yisraelí o algún extranjero que reside entre ustedes caza un animal o un ave que se puede comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra.
14 Porque es la vida de toda carne, su sangre es su vida. Por eso le digo al pueblo yisraelí: Ustedes no deben ingerir la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre. Cualquiera que la ingiera será cortado.
15 Cualquier persona, sea ciudadano o extranjero, que coma lo que ha muerto o ha sido destrozado por las bestias lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde; entonces será limpio.
16 Pero si no lava sus ropas y baña su cuerpo, llevará su culpa.

18 :1 Yahweh le habló a Moshé, diciendo:
2 Háblale al pueblo yisraelí y diles: Yo Yahweh soy el Elohé de ustedes.
3 No deben copiar las prácticas de la tierra de Mitzraim donde habitaron, ni de la tierra de Kenaan adonde los estoy llevando; ni sigan las leyes de ellos.
4 Mis Reglas solamente deben observar ustedes, y seguir fielmente Mis Leyes; Yo Yahweh soy el Elohé de ustedes.
5 Ustedes deben observar Mis Leyes y Mis Reglas, en las cuales vivirá el hombre; Yo soy Yahweh.
6 Ninguno de ustedes deberá allegarse a algún pariente carnal para descubrir su desnudez. Yo soy Yahweh.
7 La desnudez de tu abba, esto es, la desnudez de tu íma, no la descubrirás; ella es tu íma y no descubrirás su desnudez.
8 No descubrirás la desnudez de la esposa de tu abba; es la desnudez de tu abba.
9 La desnudez de tu ajot, bat de tu abba o bat de tu íma, sea nacida en la bayit o fuera; no descubras su desnudez.
10 La desnudez de la bat de tu ben, o de la bat de tu bat no descubras su desnudez; que la desnudez de ellas es la tuya.
11 La desnudez de la bat de la esposa de tu abba, que haya nacido en la bayit de tu abba ella es tu ajot; no descubras su desnudez.

12 No descubras la desnudez de la
ajot de tu abba; ella es parienta de tu
abba.
13 No descubras la desnudez de la
ajot de tu íma; que ella es parienta de
tu íma.
14 No descubras la desnudez del ají
de tu abba: no te acerques a su
esposa; ella es tu tía.
15 No descubras la desnudez de tu
nuera: es la esposa de tu ben; no
descubrirás su desnudez.
16 No descubras la desnudez de la
esposa de tu ají; es la desnudez de tu
ají.
17 No descubras la desnudez de una
mujer y de su bat; ni te cases con la
bat de su ben ni la bat de su bat para
descubrir su desnudez: ellos son
parientes; eso es depravación.
18 No te cases con una mujer como
rival de su ajot para descubrir su
desnudez mientras la otra viva.
19 No te allegues a una mujer durante
su período de impureza para
descubrir su desnudez.
20 No tengas relaciones carnales con
la esposa de tu prójimo para
contaminarte con ella.
21 No permitas que nadie de tu prole
sea ofrecido a mólekh, y no profanes
el Shem de tu Elohé; Yo soy Yahweh.
22 No te acuestes con un varón como
se acuesta uno con una mujer; es algo
detestable.
23 No tengas relaciones carnales con
ninguna bestia para contaminarte con
ello; y no permitas que una mujer se
preste a tener relaciones con una
bestia; eso es perversión.
24 No se contaminen de ninguna de
esas maneras, que por esas cosas fue
que se contaminaron las naciones que
estoy expulsando de delante de ti.
25 Así la tierra quedó contaminada; y
Yo la llamé a cuentas por su
iniquidad, y la tierra vomitó a sus
habitantes.
26 Pero ustedes deben observar Mis
Leyes y Mis Reglas, y no deben hacer
ninguna de esas cosas detestables, ni
el ciudadano ni el extranjero que
reside entre ustedes;
27 porque todas esas cosas
detestables las hacían las naciones
que estaban en la tierra antes que
ustedes, y la tierra se contaminó.
28 Así que no permitas que la tierra te
vomite a ti por contaminarla, como
vomitó a las naciones que vinieron
antes que tú.
29 Todo el que haga cualquiera de
esas cosas detestables; las tales
personas serán cortadas de su
pueblo.
30 Ustedes deben cumplir Mi Orden
de no inmiscuirse en ninguna de las
prácticas detestables que se
practicaban antes de ustedes, y no
deben contaminarse mediante ellas;
Yo soy Yahweh su Elohé.

19 :1 Yahweh le dijo a Moshé:
2 Háblale a todos los benei
Yisrael y diles: Ustedes deben
esforzarse por ser Kadosh, porque
Yo, Yahweh su Elohé, soy Kadosh.
3 Cada uno de ustedes debe respetar
a su íma y a su abba, y observar Mis
Shabbat; Yo Yahweh soy su Elohé.
4 No se vuelvan a los ídolos ni se
hagan deidades fundidas; Yo Yahweh
soy su Elohé.
5 Cuando sacrifiquen una ofrenda de
bienestar para Yahweh, sacrifíquenla
de manera que sea aceptada en favor
suyo.
6 Deberá comerse el mismo día que la
sacrifiquen, o al día siguiente; pero lo
que quede para el tercer día deberá
consumirse en fuego.
7 Si se come al tercer día, es algo
ofensivo, no será aceptable.
8 Y el que coma de ella llevará su
culpa, porque ha profanado lo que es
sagrado para Yahweh; esa persona
será cortada de su parentela.

9 Cuando recojan la cosecha de su
tierra, no debes cosechar hasta los
bordes de tu campo, ni recoger el
fruto que se cae de tu cosecha.
10 No rebuscarás tu viña, ni recogerás
el fruto caído de tu viña; debes
dejarlos para el pobre y el extranjero;
Yo Yahweh soy su Elohé.
11 No hurtarás; no se tratarán con
engaño o falsedad unos a otros.
12 No jurarás en falso por Mi Shem,
profanando el Shem de tu Elohé; Yo
soy Yahweh.
13 No defraudarás a tu prójimo. No
cometerás robo. La paga del obrero
no quedará en tu poder hasta la
mañana.
14 No insultarás al sordo, ni pondrás
tropiezo delante del ciego. Respetarás
a tu Elohé; Yo soy Yahweh.
15 No debes hacer juicio injusto; no
favorezcas al pobre ni le muestres
deferencia al rico; juzga con justicia a
tu prójimo.
16 No andes chismeando entre tu
pueblo. No desatiendas a tu prójimo
cuando está en peligro; Yo soy
Yahweh.
17 No odiarás a tu pariente en tu lev.
Reprende a tu pariente, pero no
incurras en falta por su causa.
18 No tomarás venganza ni guardarás
rencor contra tus ajaim. Ama a tu
prójimo como a ti mismo; Yo soy
Yahweh.
19 Ustedes deben guardar Mis Leyes.
No permitirás que tu ganado se
aparee con una especie distinta; no
sembrarás tu campo con dos clases
de semillas; no te pondrás ropa con
mezcla de dos clases de materiales.
20 Si un hombre tiene relaciones
carnales con una mujer que es
esclava y se le ha asignado a otro
hombre, pero no ha sido redimida ni
se le ha dado libertad, debe haber una
indemnización; sin embargo, no se les
debe dar muerte, ya que ella no ha
sido libertada.
21 Pero él debe traer a la entrada de
la Tienda de Reunión, como su
ofrenda de culpa para Yahweh, un
carnero de ofrenda de culpa.
22 Con el carnero de ofrenda de culpa
el Kohen hará expiación por él
delante de Yahweh por el pecado que
ha cometido; y se le perdonará el
pecado que ha cometido.
23 Cuando entren en la tierra y
planten algún árbol para alimento,
considerarán su fruto como
prohibido. Por tres años les será
prohibido, no debe comerse.
24 En el cuarto año todo su producto
debe apartarse para regocijo festivo
delante de Yahweh;
25 y solamente en el año quinto
podrán ustedes usar su fruto para
que sus cosechas se les aumenten; Yo
Yahweh soy su Elohé.
26 No comerán nada con su sangre.
No practicarán adivinación ni
agüeros.
27 Ustedes no deben redondear los
bordes del pelo de su cabeza[1], ni
destruir los bordes de su barba en su
cara[2];
28 ni hacerse heridas en su carne por
los muertos[3], ni imprimirse marca
alguna[4]; Yo soy Yahweh.
29 No degrades a tu bat haciéndola una
ramera, no sea que la tierra caiga en
prostitución y se llene la tierra de
depravación.
30 Ustedes observarán Mis Shabbat y
venerarán Mi Lugar Kadosh; Yo soy
Yahweh.

---

[1] 19:27 Darle forma redonda como hacían los pueblos paganos.
[2] 19:27 Acto que hacían los paganos como sacrificio a sus elohim.
[3] 19:28 Cortes que se hacían los paganos.
[4] 19:28 Tatuajes.

31 No se vuelvan a los aparecidos ni interroguen a los ruajim de familiares, para contaminarse con ellos; Yo Yahweh soy el Elohé de ustedes.
32 Te levantarás delante del anciano de edad y le mostrarás deferencia al envejeciente; respetarás a tu Elohé; Yo soy Yahweh.
33 Cuando un extranjero decida servir a Yahweh y resida por eso entre ustedes y en su tierra, no lo perjudicarán.
34 El extranjero que sirve y adora a Yahweh que reside con ustedes será para ustedes como uno de sus ciudadanos; lo amarán como a ustedes mismos, porque ustedes fueron extranjeros en la tierra de Mitzraim; Yo Yahweh soy su Elohé.
35 No falsificarán las medidas de longitud, de peso, o de capacidad.
36 Tendrán una balanza honrada, pesas honradas, una libra honrada, y una onza honrada. Yo Yahweh soy su Elohé que los libró de la tierra de Mitzraim.
37 Ustedes deben observar fielmente todas Mis Leyes y todas Mis Reglas; Yo soy Yahweh Elohé.

20:1 Y Yahweh le habló a Moshé:
2 Dile además al pueblo yisraelí: A cualquiera de entre los yisraelim, o de entre los extranjeros que residen en Yisrael, que le entregue alguna de su prole a mólekh, se le dará muerte; el pueblo de la tierra lo ejecutará a pedradas.
3 Y Yo pondré Mi rostro contra ese hombre y lo cortaré de entre su pueblo, por darle de su prole a mólekh y profanar así Mi Santuario y profanar Mi Kadosh Shem.
4 Y si el pueblo de la tierra aparta sus ojos de ese hombre cuando ofrece su prole a mólekh, y no lo ejecuta,
5 Yo mismo pondré Mi rostro contra ese hombre y su familia, y cortaré de entre su pueblo tanto a él como a todos los que lo sigan en extraviarse tras mólekh.
6 Y si alguna persona se vuelve a los fantasmas y los ruajim familiares y se extravía tras ellos, Yo pondré Mi rostro contra esa persona y la cortaré de entre su pueblo.
7 Ustedes deben consagrarse y ser consagrados, porque Yo Yahweh soy su Elohé.
8 Deben observar fielmente Mis Leyes: Yo, Yahweh los consagro.
9 Si alguno insulta a su abba o a su íma, se le dará muerte; ha insultado a su abba o a su íma; su culpa de sangre esté sobre él.
10 Si un hombre comete adulterio con una mujer casada, cometiendo adulterio con la esposa de otro hombre, al adúltero y a la adúltera se les dará muerte.
11 Si un hombre se acuesta con la esposa de su abba, es la desnudez de su abba la que ha descubierto; a los dos se les dará muerte; su culpa de sangre está sobre ellos.
12 Si un hombre se acuesta con su nuera, a ambos se les dará muerte; han cometido incesto; su culpa de sangre está sobre ellos.
13 Si un hombre se acuesta con un varón como se acuesta uno con una mujer, los dos han hecho algo detestable; se les dará muerte; su culpa de sangre está sobre ellos.
14 Si un hombre se casa con una mujer y con su íma, es depravación; tanto a él como a ellas los echarán al fuego, para que no haya depravación entre ustedes.
15 Si un hombre sostiene relaciones carnales con una bestia, debe dársele muerte; y matarán también a la bestia.
16 Si una mujer se allega a alguna bestia para aparearse con ella, matarás a la mujer y a la bestia;

ambos deben morir; su culpa de sangre está sobre ellas.
17 Si un hombre se casa con su ajot, bat de su abba o de su íma, de modo que él vea la desnudez de ella y ella vea la desnudez de él, es una vergüenza; ambos serán excomulgados a la vista de sus parientes. Él ha descubierto la desnudez de su ajot, llevará su culpa.
18 Si un hombre se acuesta con una mujer en su regla y descubre su desnudez, ha expuesto su flujo y ella ha expuesto el flujo de ella; ambos serán cortados de entre su pueblo.
19 No descubrirás la desnudez de la ajot de tu íma o de la ajot de tu abba, porque es descubrir a su parienta carnal; llevará su culpa.
20 Si un hombre se acuesta con la esposa de su tío, es la desnudez de su tío la que ha descubierto. Llevará su culpa; morirán sin benei.
21 Si un hombre se casa con la esposa de su ají, es una indecencia. Es la desnudez de su ají la que ha descubierto; quedarán sin benei.
22 Observen fielmente todas Mis Leyes y todos Mis Reglamentos, para que no los vomite la tierra a la que los llevo para que se establezcan.
23 No deben seguir las prácticas de las naciones que estoy expulsando delante de ustedes. Porque por haber hecho todas esas cosas es que las aborrecí
24 y les dije a ustedes: Ustedes poseerán la tierra de ellos, pues Yo se la daré para que la posean, una tierra que mana leche y miel. Yo Yahweh soy su Elohé que los he separado a ustedes de otros pueblos.
25 Así que ustedes deben separar la bestia limpia de la impura, el ave impura de la limpia. No deben acarrear abominación sobre ustedes por medio de bestia o de ave o de cualquier cosa por la que vive el suelo, que Yo les haya separado para que las traten como impuras.
26 Ustedes serán Kadosh para Mí, porque Yo Yahweh soy Kadosh, y Yo los he separado a ustedes de otros pueblos para que sean Míos.
27 A un hombre o mujer que sea entre ellos un médium o espiritista se le dará muerte; los ejecutarán con piedras; su culpa estará sobre ellos.

21 :1 Yahweh le dijo a Moshé: Háblales a los Kohanim, los benei de Aharón, y diles: Nadie deberá contaminarse por ninguna persona muerta de su parentela,
2 excepto por sus parientes más cercanos: su íma, su abba, su ben, su bat y su ají;
3 también por una ajot virgen cercana a él, porque no se ha casado, por ella puede contaminarse.
4 Pero no se contaminará con pariente por matrimonio de manera que se profane.
5 No se deben rasurar ninguna parte de su cabeza,[1] ni hacerse cortes en los lados de la barba, ni hacerse heridas en la carne.[2]
6 Deberán ser Kadosh para su Elohé y no profanar el Shem de su Elohé; porque ellos presentan la ofrenda encendida a Yahweh, el alimento de su Elohé, así que deben ser Kadosh.
7 No deben casarse con una mujer profanada por la prostitución, ni casarse con una que se ha divorciado de su esposo. Porque son Kadosh para su Elohé
8 y debes tratarlos como Kadosh, ya que ellos ofrecen el alimento de tu Elohé; serán Kadosh para ti, porque

[1] 21:5 Cortes en donde crece normalmente la cabellera.

[2] 21:5 Cortes o tatuajes.

Yo Yahweh que te santifico soy Kadosh.
9 Cuando la bat de un Kohen se contamina por prostitución, es a su abba a quien contamina; la echarán al fuego.
10 El Kohen que está por sobre sus compañeros, sobre cuya cabeza se ha vertido el aceite de la unción y quien ha sido ordenado para llevar las vestiduras, no debe desgreñarse la cabeza ni rasgar sus vestiduras.
11 No debe ir donde haya algún cuerpo muerto; no debe contaminarse siquiera por su abba o su íma.
12 No debe salir del Santuario y profanar el Santuario de su Elohé, pues sobre él está la distinción del aceite de la unción de su Elohé, Yo Yahweh.
13 Puede casarse solamente con una mujer que sea virgen.
14 Con una viuda, o una divorciada, o una degradada por prostitución; con estas no puede casarse. Solamente una virgen de su propia parentela puede tomar por esposa;
15 para que no profane su prole entre su parentela, pues Yo Yahweh lo he santificado.
16 Yahweh le habló además a Moshé:
17 Háblale a Aharón y dile: Ningún hombre de tu linaje en todas las generaciones que tenga un defecto estará cualificado para ofrecer el alimento de su Elohé.
18 Absolutamente nadie que tenga un defecto estará cualificado: ninguno que sea ciego, o cojo, o tenga un miembro muy corto o muy largo;
19 ninguno que tenga una pierna rota o un brazo roto;
20 o que sea jorobado, o enano, o que tenga defecto en un ojo, o que tenga cicatriz de una ampolla, o escorbuto, o que sea castrado.
21 Ningún hombre en el linaje de Aharón el Kohen que tenga un defecto estará cualificado para presentar la ofrenda encendida de Yahweh; por tener un defecto, no estará cualificado para ofrecer el alimento de su Elohé.
22 Puede comer del alimento de su Elohé, del santísimo, así como del kadosh;
23 pero no debe pasar detrás de la cortina ni acercarse al Altar, porque tiene un defecto. No debe profanar estos lugares sagrados para Mí, porque Yo Yahweh los he santificado.
24 Así le habló Moshé a Aharón y a sus benei y a todos los yisraelim.

22 :1 Yahweh le habló a Moshé diciendo:
2 Instruye a Aharón y a sus benei a que sean escrupulosos con las donaciones sagradas que el pueblo yisraelí me consagre, para que no profanen Mi Kadosh Shem; Yo soy Yahweh.
3 Diles: Por todas las generaciones, si algún hombre de su linaje, mientras está en estado de inmundicia, participa de alguna donación sagrada que el pueblo yisraelí le consagre a Yahweh, esa persona será cortada de delante de Mí; Yo soy Yahweh.
4 Ningún hombre del linaje de Aharón que tenga una erupción o un flujo comerá de las donaciones sagradas hasta que esté puro. Si alguien toca algo que ha quedado impuro por un cadáver, o si un hombre tiene una emisión seminal,
5 o si alguien toca algún reptil mediante el cual quede impuro o algún ser humano mediante el cual quede impuro; cualquiera que sea su inmundicia;
6 la persona que lo toque quedará impura hasta la tarde y no comerá de las donaciones sagradas a menos que haya lavado su cuerpo en agua.
7 Tan pronto se ponga el sol quedará puro; y después podrá comer de las

donaciones sagradas, pues son su alimento.
8 No podrá comer nada que haya muerto o que haya sido destrozado por las bestias, haciéndose impuro por ello; Yo soy Yahweh.
9 Deberán cumplir Mis Órdenes, para que no incurran en culpa por ello y mueran por eso, por haber cometido profanación; Yo Yahweh los consagro.
10 Ningún laico comerá de las donaciones sagradas. Ningún criado o jornalero de un Kohen comerá de las donaciones sagradas;
11 pero una persona que sea propiedad del Kohen por compra puede comer de ellas; y los que le nazcan en su bayit podrán comer de su alimento.
12 Si la bat de un Kohen se casa con un laico, no puede comer de las contribuciones sagradas;
13 pero si la bat del Kohen es viuda, o divorciada y sin linaje, y está otra vez en la bayit de su abba como en su juventud, puede comer del alimento de su abba. Ningún laico puede comer de él;
14 pero si un hombre come de una donación sagrada sin darse cuenta, deberá pagarle al Kohen por la donación sagrada, añadiendo un quinto de su valor.
15 Pero los Kohanim no deben permitirles a los yisraelim profanar las donaciones sagradas que apartan para Yahweh,
16 ni incurrir en culpa que requiera el pago de una multa, al comer de tales donaciones sagradas; porque soy Yo Yahweh quien los hago sagrados.
17 Yahweh le habló a Moshé diciendo:
18 Háblale a Aharón y a sus benei, y a todo el pueblo yisraelí, y diles: Cuando algún hombre de la Bayit de Yisrael o de los extranjeros en Yisrael presente una ofrenda quemada como su ofrenda por cualquiera de las ofrendas votivas o cualquiera de las ofrendas voluntarias que les presentan a Yahweh,
19 tiene que ser, para ser aceptable a favor suyo, un macho sin tacha, del ganado, o de las ovejas o de las cabras.
20 No debes ofrecer nada que tenga defecto, porque no será aceptado a tu favor.
21 Y cuando un hombre ofrezca, de la manada o del rebaño, un sacrificio de bienestar a Yahweh por un voto explícito o como ofrenda voluntaria, para ser aceptable tiene que ser sin tacha; no debe haber defecto en él.
22 Cualquier animal ciego, o herido, o mutilado, o con un lobanillo, o con cicatriz de llaga, o con escorbuto; ése no lo debes ofrecer a Yahweh; no debes poner ninguno de esos sobre el Altar como ofrenda encendida a Yahweh.
23 Puedes, sin embargo, presentar como ofrenda voluntaria un buey o una oveja con una extremidad extendida o contraída; pero no será aceptado para un voto.
24 No le debes ofrecer a Yahweh ninguno con testículos magullados o aplastados o quebrados o cortados. No debes tener semejantes prácticas en tu propia tierra,
25 ni deberás aceptar semejantes animales de un extranjero como ofrenda de alimento para tu Elohé, porque están mutilados, tienen defecto; no serán aceptados en tu favor.
26 Yahweh le habló a Moshé diciendo:
27 Cuando nazca un becerro o una oveja o una cabra, se debe quedar siete días con su íma, y a partir del octavo día será aceptable como ofrenda encendida para Yahweh.
28 Sin embargo, ningún animal de la manada o del rebaño deberá ser inmolado con su cría el mismo día.

29 **Cuando ustedes sacrifiquen una ofrenda de agradecimiento a Yahweh, sacrifíquenla de manera que sea aceptable en su favor.**
30 **Deberá comerse el mismo día; no deben dejar nada de ella hasta la mañana; Yo soy Yahweh.**
31 **Deben observar fielmente Mis Reglas; Yo soy Yahweh.**
32 **No deben profanar Mi Kadosh Shem, para que Yo sea santificado en medio del pueblo yisraelí; Yo soy Yahweh que los santifico,**
33 **Yo que los saqué de la tierra de Mitzraim para ser el Elohé de ustedes, Yo soy Yahweh.**

23 :1 Yahweh le habló a Moshé, diciendo:
2 **Háblale al pueblo yisraelí y dile: Estos son Mis tiempos señalados, los tiempos señalados de Yahweh, que deberán proclamar como ocasiones sagradas.**

El Shabbat

3 **Seis días se puede trabajar, pero el séptimo día será un Shabbat de completo reposo, una ocasión sagrada. No deben hacer ningún trabajo; será un reposo de Yahweh en todos sus establecimientos.**
4 **Estos son los tiempos señalados de Yahweh, las ocasiones sagradas que ustedes deben celebrar cada una en su fecha establecida:**

Moedim del primer jodesh
Pesaj

5 **En el primer jodesh, el día catorce del jodesh, entre las dos tardes[1], habrá una ofrenda de Pésaj a Yahweh,**

Panes sin levadura

6 **y en el día quince de ese jodesh la Moed de los Inleudos. Comerán panes Inleudos[2] por siete días.**
7 **En el primer día[3] deben celebrar una ocasión sagrada; no deben trabajar en sus ocupaciones.**
8 **Por siete días presentarás ofrendas de todo lev a Yahweh. El séptimo día[4] será una ocasión sagrada; no deben trabajar en sus ocupaciones.**

Bikurim

9 Yahweh le habló a Moshé, diciendo:
10 **Háblale al pueblo yisraelí y dile: Cuando ustedes entren a la tierra que les estoy dando y cosechen su producto, deberán traer el primer manojo de su cosecha al Kohen.**
11 **Él llevará el manojo delante de Yahweh para que sea aceptado en favor de ustedes; el Kohen lo llevará en el día después del Shabbat[5].**
12 **En el día en que lleven el manojo, presentarán como ofrenda quemada para Yahweh un cordero de un año sin tacha.**
13 **La ofrenda de comida con él será de dos décimas de medida de harina selecta mezclada con aceite, una ofrenda encendida de olor grato para Yahweh; y la libación que va con ella será de vino, un cuarto de litro.**
14 **Hasta ese mismo día, hasta que hayan traído la ofrenda de su Elohé, no deberán comer pan ni grano tostado ni espigas nuevas; es una ley perpetua a través de los siglos en todos sus establecimientos.**

Cuenta de homer

---

1 23:5 Desde la tarde del 14 a la tarde del 14.
2 23:6 Sin levadura.
3 23:7 Yom 15.
4 23:8 Yom 21.
5 23:11 Yom 16.

15 Y desde el día en que traigan el manojo de la ofrenda de expiación; el día después del Shabbat, contarán siete semanas. Tienen que ser completas:
16 deben contar hasta el día después de la séptima semana, cincuenta días; entonces traerán una ofrenda de grano nuevo a Yahweh.
17 Deberán traer de sus establecimientos dos hogazas de pan como ofrenda de expiación; cada una hecha de dos décimas de medida de harina selecta, horneada después de leudada, como primicias para Yahweh.
18 Con el pan presentarán, como ofrendas quemadas a Yahweh, siete corderos sin tacha de un año, un toro de la manada, y dos carneros, con sus ofrendas de comida y sus libaciones, una ofrenda encendida de olor grato para Yahweh.
19 Deberán ofrecer también un chivo como ofrenda por el pecado y dos corderos de un año como sacrificio de bienestar.
20 El Kohen los elevará a los dos corderos juntos con el pan de primicias como ofrenda de expiación delante de Yahweh; serán consagrados a Yahweh, para el Kohen.
21 En ese mismo día tendrán una celebración; será una ocasión sagrada para ustedes; no deben trabajar en sus ocupaciones. Esta es una ley perpetua en todos sus establecimientos, a través de los siglos.

Tzedaká

22 Y cuando cosechen el producto de su tierra, no deben cosechar todo hasta los bordes de su campo, ni recoger las espigas caídas de su cosecha; deberán dejarlas para el pobre y el extranjero; Yo Yahweh soy su Elohé.

Moedim del 7º jodesh

23 Yahweh le habló a Moshé, diciendo:

Yom Teruaj

24 Háblale así al pueblo yisraelí: En el séptimo jodesh, el día primero del jodesh, ustedes observarán un completo Reposo, una ocasión Sagrada, que conmemorarán con fuertes toques de Shofar.
25 No harás trabajo alguno en ninguna de sus ocupaciones; y traerán una ofrenda de todo lev a Yahweh.
26 Yahweh le habló a Moshé, diciendo:

Yom Kippur

27 Mira, el día diez de este séptimo jodesh es el Yom de la Expiación. Será una ocasión Sagrada para todos ustedes, donde practicarán la negación propia, y traerán una ofrenda de todo lev a Yahweh;
28 no harán ninguno de ustedes ningún trabajo durante ese Yom. Porque es un Yom de Expiación[1], en el cual se hace súplicas y ruegos en favor de todos ustedes delante de Yahweh, su Elohé.
29 De hecho, cualquier persona que no practique la negación propia durante ese Yom será cortada de su parentela[2];
30 y cualquiera de ustedes que haga algún trabajo durante ese Yom, Yo haré que esa persona perezca de entre su pueblo.

[1] 23:28 Súplicas y ruegos.

[2] 23:29 Apartada o expulsada.

31 No hagan ninguna clase de trabajo; es una Instrucción Perpetua[1], por todos los siglos desde que se estableció.
32 Será un Shabbat de completo reposo para ustedes, y practicarán la negación propia[2]; en el día noveno del jodesh por la tarde, de tarde a tarde, observarán este Yom su Reposo.
33 Yahweh le habló a Moshé, diciendo:

Yom De Sukkot

34 Dile al pueblo yisraelí: El día quince de este séptimo jodesh será la Moed de Sukkot[3] para Yahweh, por siete días.
35 El primer día será una ocasión sagrada; ustedes no trabajarán en sus ocupaciones;
36 por siete días traerá todo el pueblo yisraelí, ofrendas de todo lev a Yahweh. En el octavo Yom observarán una ocasión Sagrada y traerán una ofrenda de todo lev a Yahweh; y ésta será una Reunión Solemne; ustedes no trabajarán en ninguna de sus ocupaciones.
37 Esos son los tiempos señalados de Yahweh que ustedes celebrarán como ocasiones Sagradas, trayendo ofrendas de todo lev a Yahweh, y ofrendas quemadas[4], ofrendas de comida[5], sacrificios[6], y libaciones[7], en cada yom lo que sea propio del yom,
38 aparte de los Shabbat[8] de Yahweh, y aparte de sus donaciones y de todas sus ofrendas votivas[9] y de todas sus ofrendas voluntarias que ustedes le dan a Yahweh.
39 Mira, el yom quince del séptimo jodesh, cuando ustedes hayan recogido el campo de su tierra, observarán la festividad de Yahweh por siete días; un reposo completo en el primer día[10], y un reposo completo en el octavo día[11].
40 El primer Yom[12] ustedes tomarán el producto de árboles hermosos, ramas de palmas, ganchos de árboles frondosos, y sauces del arroyo, y se gozarán delante de Yahweh su Elohé por siete días.
41 Lo observarán como una festividad de Yahweh por siete días en el año; lo observarán en el séptimo jodesh como una Instrucción, por todas las edades.
42 Ustedes vivirán en Sukkot por siete días; todos los ciudadanos en Yisrael vivirán en Sukkot,
43 para que las generaciones futuras sepan que Yo hice habitar al pueblo yisraelí en *Sukkot* cuando los saqué de la tierra de Mitzraim, Yo Yahweh su Elohé.
44 Así le declaró Moshé a los yisraelim los tiempos establecidos de Yahweh.

24 :1 Yahweh le habló a Moshé, diciendo:
2 Mándale al yisraelí que te traiga aceite claro de olivas machacadas para el alumbrado, para encender lámparas regularmente.
3 Aharón las pondrá en la Tienda de Reunión fuera de la cortina de la

---

[1] 23:31 Que tiene un principio y tiene un final.
[2] 23:32 Se olvidarán de sí mismos y suplicará y rogarán por todo el pueblo.
[3] 23:34 Las Cabañas.
[4] 23:37 Korbán (en hebreo, קָרְבָּן) acercarse a Yahweh con súplicas y ruegos.
[5] 23:37 de todo lo que produce la tierra.
[6] 23:37 Animales.
[7] 23:37 Aspersión de una bebida en ofrenda a Yahweh.
[8] 23:38 Semanales.
[9] 23:38 Un objeto en un lugar sagrado.
[10] 23:39 Yom 15.
[11] 23:39 Yom 22.
[12] 23:40 Yom 15.

Alianza para que ardan de la tarde a la mañana delante de Yahweh regularmente; es una ley perpetua por todas las edades.
4 **Él pondrá las lámparas en el candelabro puro delante de Yahweh para que ardan regularmente.**
5 **Tomarás harina selecta y hornearás con ella doce hogazas, dos décimos de medida por cada hogaza.**
6 **Ponlas en la mesa pura delante de Yahweh en dos filas, seis por fila.**
7 **Con cada fila pondrás incienso puro, lo cual será una ofrenda representativa por el pan, como ofrenda encendida a Yahweh.**
8 **Él las acomodará delante de Yahweh regularmente cada día de Shabbat, es un compromiso perpetuo de parte de los yisraelim.**
9 **Pertenecerán a Aharón y a sus benei, quienes las comerán en el precinto sagrado; porque son de él como cosas santísimas de las ofrendas encendidas de Yahweh, una asignación perpetua.**
10 Una vez salió entre los yisraelim un ben de íma yisraelí y de abba mitzrí, y se formó una pelea en el campamento entre el medio yisraelí y cierto yisraelí.
11 El ben de la mujer yisraelí pronunció el Shem en blasfemia, y lo llevaron donde Moshé, su íma se llamaba Shelomit bat de Dibrí de la tribu de Dan
12 y lo pusieron en custodia, hasta que se hiciera clara para ellos la decisión de Yahweh.
13 Y Yahweh le habló a Moshé, diciendo:
14 **Saquen al blasfemo fuera del campamento; y que todos los que pudieron oírlo le pongan las manos en la cabeza, y que toda la comunidad lo apedree.**
15 **Y al pueblo yisraelí háblale así: Cualquiera que blasfeme a su Elohé llevará su culpa;**
16 **si además pronuncia el Shem de Yahweh, se le dará muerte. Toda la comunidad lo apedreará; extranjero o ciudadano, si ha pronunciado así el Shem, se le dará muerte.**
17 **Si alguno mata a un ser humano, se le dará muerte.**
18 **El que mate una bestia hará restitución por ella; vida por vida.**
19 **Si alguno mutila a su prójimo, como haya hecho se le hará a él:**
20 **fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente. La lesión que inflija al otro se le infligirá a él.**
21 **El que mate una bestia hará restitución por ella; pero al que mate a un ser humano se le dará muerte.**
22 **Tendrás una norma para el extranjero y el ciudadano por igual; porque Yo Yahweh soy tu Elohé.**
23 Moshé les habló así a los yisraelim. Y ellos sacaron al blasfemo del campamento y lo apedrearon. Los yisraelim hicieron como Yahweh le había mandado a Moshé.

El reposo cada 7 años de la tierra

25 :1 Yahweh le habló a Moshé en el monte Sinaí:
2 **Háblale al pueblo yisraelí y dile: Cuando entren en la tierra que Yo les asigno, la tierra observará un reposo de Yahweh.**
3 **Por seis años ustedes podrán sembrar su campo y por seis años pueden podar su viña y recoger el fruto.**
4 **Pero en el séptimo año la tierra tendrá un Shabbat de completo reposo, un Shabbat de Yahweh: no sembrarán su campo ni podarán su viña.**
5 **No cosecharán lo que crezca después de la cosecha ni recogerán las uvas de sus viñas no podadas; será un año de completo reposo para la tierra.**
6 **Pero pueden comer todo lo que produzca la tierra durante su reposo tú, tu esclavo, tu esclava, los obreros contratados y los sirvientes que viven contigo,**

7 y tu ganado y las bestias en tu tierra
pueden comer todo lo que produzca.

Jubileos 50 años

8 Ustedes contarán siete semanas de
años, siete veces siete años de
manera que el período de siete
semanas de años les dé un total de
cuarenta y nueve años.
9 Entonces sonarán fuertemente el
shofar; en el séptimo jodesh, el día
diez del jodesh, el Yom de la
Expiación hará sonar el cuerno de
shofar a través de su tierra
10 y santificarán el año cincuenta.[1]
Proclamarán liberación a través del
país para todos sus habitantes. Será
un jubileo para ustedes: cada uno de
ustedes regresará a su propiedad y
cada cual volverá a su familia.
11 El año cincuenta será un jubileo
para ustedes: no sembrarán, ni
recogerán lo que crezca después ni
cosecharán las viñas sin podar,
12 porque es un jubileo. Será kadosh
para ustedes: solamente podrán
comer lo que crezca por sí solo en el
campo.
13 En este año de jubileo, cada uno de
ustedes volverá a su propiedad.
14 Cuando le vendas una propiedad a
tu prójimo, o compres algo de tu
prójimo, no se defrauden unos a
otros.
15 Al comprar de tu prójimo,
deducirás solamente por el número
de años desde el jubileo; y al venderte
a ti, él te cobrará solamente por los
años de cosecha que queden:
16 mientras más años quede, mayor
el precio que pagarás; mientras
menos años queden, menor será el
precio; porque lo que te está
vendiendo es un número de cosechas.
17 No se defrauden unos a otros, sino
respeten a su Elohé; porque Yo
Yahweh soy su Elohé.
18 Ustedes observarán Mis Leyes y
guardarán fielmente Mis Reglas, para
que vivan con seguridad en el país;
19 la tierra rendirá su fruto y tú te
saciarás, y vivirás en ella con
seguridad.
20 Y si preguntas: ¿Qué vamos a
comer en el año séptimo, si no
podemos sembrar ni recoger nuestras
cosechas?
21 Yo ordenaré Mi Berajot para ti en
el año sexto, de manera que rendirá
una cosecha suficiente para tres años.
22 Cuando siembres el año octavo,
todavía estarás comiendo grano viejo
de esa cosecha; estarás comiendo del
viejo hasta el año noveno, hasta que
llegue su cosecha.
23 Pero la tierra no debe venderse sin
derecho a reclamo, porque la tierra es
Mía; ustedes no son más que
extranjeros que residen Conmigo.
24 Por toda la tierra que poseas, debes
proveer para la redención de la tierra.
25 Si tu ají está en estrechez y tiene
que vender parte de su propiedad, su
redentor más cercano vendrá y
redimirá lo que su pariente ha
vendido.
26 Si un hombre no tiene a nadie que
redima por él, pero prospera y
adquiere suficiente para redimir,
27 computará los años desde la venta,
le reembolsará la diferencia al
hombre a quien se la vendió, y
volverá a su propiedad.
28 Si le faltan suficientes medios para
recobrarla, lo que vendió quedará en
poder del comprador hasta el jubileo;
en el año del jubileo será liberada, y
él volverá a su propiedad.
29 Si un hombre vende una bayit de
vivienda en una ciudad amurallada,

[1] 25:10 Jubileo.

puede ser redimida hasta que haya pasado un año desde su venta; el período de redención será un año.
30 Si no se redime antes de que pase un año completo, la bayit en la ciudad amurallada pasará al comprador sin derecho a reclamo a través de las edades; no quedará libre en el jubileo.
31 Pero las batim en aldeas que no tengan murallas alrededor se clasificarán como las del campo: pueden redimirse, y quedarán libres mediante el jubileo.
32 En cuanto a las ciudades de los lewiyim, las batim en las ciudades que tienen ellos; los lewiyim tendrán para siempre el derecho de redención.
33 La propiedad que sea redimida de los lewiyim; las batim vendidas en una ciudad que tengan ellos, quedarán libres en el jubileo; porque las batim en las ciudades de los lewiyim son su propiedad entre los yisraelim.
34 Pero la tierra no amurallada alrededor de sus ciudades no puede venderse, porque esa es su propiedad para siempre.
35 Si tu pariente, por estar en estrechez, viene a estar bajo tu autoridad, y lo retienes como a un extranjero, deja que viva a tu lado:
36 no le exijas intereses por adelantado ni ganancia, sino respeta a tu Elohé. Deja que viva a tu lado como tu ají.
37 No le prestes dinero con intereses por adelantado, ni le des tu alimento con interés a ganancia.
38 Yo Yahweh soy tu Elohé, que te sacó de la tierra de Mitzraim para darte la tierra de Kenaan y ser tú Elohé.
39 Si tu pariente a tu cuidado continúa en estrechez y tiene que entregarse a ti, no lo sometas al trato de un esclavo.
40 Permanecerá contigo como un obrero asalariado o ajustado; te servirá solamente hasta el año del jubileo.
41 Entonces él con sus benei quedará libre de tu autoridad; volverá a su familia y regresará a su propiedad ancestral.
42 Porque ellos son Mis servidores, a quienes libré Yo de la tierra de Mitzraim; no pueden darse en servidumbre.
43 No gobernarás sobre él con dureza; respetarás a tu Elohé.
44 Los esclavos y las esclavas que puedas tener, serán de las naciones alrededor de ustedes; de ellas pueden adquirir esclavos y esclavas.
45 También pueden comprarlos de entre los benei de extranjeros residentes entre ustedes, o de entre sus familias que están entre ustedes, de los que engendraron en el país de ustedes. Esos vendrán a ser propiedad de ustedes;
46 ustedes pueden conservarlos como propiedad para sus benei después de ustedes, para que los hereden como propiedad perpetua. A esos los podrán tratar como esclavos. Pero en cuanto a sus parientes yisraelim, ninguno gobernará con dureza sobre el otro.
47 Si un extranjero residente entre ti ha prosperado, y tu pariente, por encontrarse en estrechez, viene a estar bajo la autoridad de él y se entrega al extranjero residente entre ti, o a la prole de la familia de un extranjero,
48 tendrá el derecho de redención aun después de haberse entregado. Uno de sus parientes lo redimirá,
49 o lo redimirá su tío o el ben de su tío, o lo redimirá cualquiera de su familia que sea de su propia carne; o, si prospera, puede redimirse a sí mismo.

50 Computará con su comprador el total desde el año en que se le entregó hasta el año del jubileo; el precio de su venta se aplicará al número de años, como si fuera por el término de un obrero asalariado bajo la autoridad de otro.
51 Si quedan muchos años, pagará por su redención en proporción a su precio de compra;
52 y si quedan pocos años para el año del jubileo, lo computará así: hará pago por su redención según los años envueltos.
53 Quedará bajo su autoridad como un obrero contratado por el año; no gobernará con dureza sobre él a tu vista.
54 Si no ha sido redimido en ninguna de esas maneras, él con sus benei saldrán libres en el año del jubileo.
55 Porque es para Mí que los yisraelim son servidores: ellos son Mis servidores, a quienes libré Yo de la tierra de Mitzraim, Yo Yahweh el Elohé de ustedes.

26 :1 Ustedes no se harán ídolos, ni se erigirán esculturas ni columnas, ni pondrán figuras de piedra en su tierra para adorarlas, porque Yo Yahweh soy su Elohé.
2 Ustedes guardarán Mis Shabbat y venerarán Mi Tabernáculo; Yo soy Yahweh.
3 Si ustedes siguen Mis Leyes y observan fielmente Mis Mitzvot,
4 Yo les concederé sus lluvias en su tiempo, de manera que la tierra dará su producto y los árboles del campo su fruto.
5 Su trilla alcanzará a la vendimia, y su vendimia alcanzará a su siembra; comerán hasta la saciedad su pan y habitarán con seguridad en la tierra.
6 Yo les daré shalom en la tierra, y se acostarán sin que nadie los moleste; le daré a la tierra respiro de las bestias viciosas, y ninguna espada cruzará tu tierra.
7 Ustedes perseguirán a sus enemigos, y ellos caerán ante ustedes por la espada.
8 Cinco de ustedes perseguirán a cien, y cien de ustedes perseguirán a diez mil; sus enemigos caerán ante ustedes por la espada.
9 Yo los favoreceré a ustedes, y los haré fértiles y los multiplicaré; y mantendré Mi Alianza con ustedes.
10 Ustedes comerán grano seco almacenado por mucho tiempo, y tendrán que sacar el viejo para dar lugar al nuevo.
11 Estableceré Mi Morada en su medio, y no los despreciaré.
12 Estaré siempre presente en su medio: Yo seré su Elohé, y ustedes serán Mi pueblo.
13 Yo Yahweh soy su Elohé que los saqué de la tierra de los mitzrim para que no fueran más sus esclavos, que rompí las barras de su yugo y los hice caminar con la frente en alto.
14 Pero si ustedes no me obedecen y no observan todos estos Mitzvot,
15 si rechazan Mis Leyes y desprecian Mis Reglas, de manera que no observen todos Mis Mitzvot y quiebren Mi Alianza,
16 Yo en cambio les haré esto: Enviaré miseria sobre ustedes; agotamiento y fiebre, que hace consumir los ojos y hace languidecer el cuerpo; sembrarán su semilla para nada, porque sus enemigos la comerán.
17 Pondré Mi rostro contra ustedes: sus enemigos los perseguirán, y sus adversarios los dominarán. Huirán sin que nadie los persiga.
18 Y si, con todo eso, ustedes no me obedecen, procederé a disciplinarlos siete veces más por sus pecados,
19 y quebraré su orgullosa gloria. Haré como hierro su shamaj y como cobre su tierra,

20 de manera que gastarán sus fuerzas para nada. Su tierra no dará su producto, ni los árboles del país darán su fruto.
21 Y si ustedes permanecen hostiles hacia Mí y rehúsan obedecerme, procederé a golpearlos siete veces más por sus pecados.
22 Soltaré bestias salvajes contra ustedes, y ellas los despojarán de sus benei y exterminarán su ganado. Ellas los diezmarán a ustedes, y sus caminos estarán desiertos.
23 Y si estas cosas no logran disciplinármelos, y ustedes permanecen hostiles hacia Mí,
24 Yo también seguiré hostil hacia ustedes: por Mi parte los golpeé siete veces más por sus pecados.
25 Traeré una espada contra ustedes para cobrar venganza por la Alianza; y si ustedes se retiran a sus ciudades, enviaré pestilencias entre ustedes, y los entregaré en manos enemigas.
26 Cuando Yo quebrante su hogaza de pan, diez mujeres hornearán su pan en un solo horno; les repartirán su pan por peso y, aunque coman, no se saciarán.
27 Pero si, a pesar de esto, ustedes me desobedecen y siguen hostiles hacia Mí,
28 actuaré contra ustedes en airada hostilidad. Yo, por Mi parte, los disciplinaré siete veces más por sus pecados.
29 Comerán la carne de sus benei y la carne de sus banot.
30 Destruiré sus lugares de culto y cortaré sus pedestales de incienso, y amontonaré los cadáveres de ustedes sobre sus fetiches sin vida. Yo los despreciaré.
31 Dejaré sus ciudades en ruinas y desolaré su santuario, y no oleré sus gratas fragancias.
32 Desolaré la tierra, de modo que sus enemigos que se establezcan en ella se asombrarán de ella.
33 Y a ustedes los dispersaré entre las naciones, y desenvainaré la espada contra ustedes. Su tierra se convertirá en una desolación y sus ciudades en una ruina.
34 Entonces la tierra pagará sus años de reposo por el tiempo en que esté desolada y ustedes estén en la tierra de sus enemigos; entonces la tierra descansará y pagará sus años de reposo.
35 Por el tiempo en que esté desolada, observará el reposo que no observó en sus años de reposo mientras ustedes vivían en ella.
36 En cuanto a aquéllos de ustedes que sobrevivan, pondré cobardía en sus levavot en la tierra de sus enemigos. El ruido de una hoja que cae los hará huir. Huyendo como de la espada, caerán sin que nadie los persiga.
37 Sin que nadie los persiga, tropezarán unos con otros como delante de la espada. Ustedes no podrán mantener su posición ante sus enemigos,
38 sino que perecerán entre las naciones; y la tierra de sus enemigos los consumirá.
39 Aquéllos de ustedes que sobrevivan se enfermarán del lev por las maldades de sus padres;
40 y confesarán su maldad y la maldad de sus padres, con la que transgredieron contra Mí, sí, que fueron hostiles hacia Mí.
41 Cuando Yo, a mi vez, haya sido hostil hacia ellos y los haya echado a la tierra de sus enemigos, entonces por fin se humillará su obstinado lev, y expiarán su maldad.
42 Entonces recordaré Mi Alianza con Yaakov; recordaré Mi Alianza con Yitzjak, y también Mi Alianza con Avraham; y me acordaré de la tierra.
43 Porque olvidarán la tierra, para que pague sus años de reposo estando desolada de ellos, mientras

ellos expían su iniquidad; por la sobrada razón de que rechazaron Mis Reglas y despreciaron Mis Leyes.
44 Sin embargo, aun entonces, cuando estén en la tierra de sus enemigos, no los rechazaré ni los despreciaré como para destruirlos, anulando Mi Alianza con ellos: porque Yo Yahweh soy su Elohé.
45 Recordaré a favor de ellos la Alianza con sus antiguos, a quienes libré de la tierra de Mitzraim a la vista de todas las naciones para ser su Elohé; Yo Yahweh.
46 Estas son las Leyes, las Reglas, y las Instrucciones que estableció Yahweh mediante Moshé en el monte Sinaí, entre Él y el pueblo yisraelí.

27:1 Yahweh le habló a Moshé, diciendo:
2 Háblale al pueblo yisraelí y diles: Cuando alguien haga un voto explícito a Yahweh por el equivalente de un ser humano,
3 aplicará la siguiente escala: Si es un varón de veinte a sesenta años de edad, el equivalente es cincuenta shekalim de plata por la pesa del Santuario;
4 si es una hembra, el equivalente es treinta shekalim.
5 Si la edad es de cinco a veinte años, el equivalente es de veinte shekalim por un varón y diez shekalim por una hembra.
6 Si la edad es de un josesh a cinco años, el equivalente por un varón es de cinco shekalim de plata, y el equivalente por una hembra es de tres shekalim de plata.
7 Si la edad es sesenta años o más, el equivalente es de quince shekalim en el caso de un varón y diez shekalim por una hembra.
8 Pero si alguien no puede costear el equivalente, lo presentarán delante del Kohen, y el Kohen lo tasará; el Kohen lo tasará de acuerdo con lo que pueda pagar el votante.
9 Si el voto tiene que ver con algún animal que puede traerse como ofrenda a Yahweh, cualquiera que así pueda darse a Yahweh será consagrado.
10 Uno no puede intercambiar, o substituir otro por él, sea bueno por malo, o malo por bueno; si uno substituye un animal por otro, el ofrecido en voto y su substituto serán consagrados ambos.
11 Si el voto tiene que ver con algún animal impuro que no puede traerse como ofrenda a Yahweh, presentarán el animal delante del Kohen,
12 y el Kohen lo tasarán. Sea alta o baja, cualquier tasación hecha por el Kohen permanecerá;
13 y si él desea redimirlo, deberá añadir una quinta parte a su tasación.
14 Si alguien consagra su bayit a Yahweh, el Kohen la tasará. Sea baja o alta, como el Kohen la tase, así se quedará;
15 y si el que ha consagrado su bayit desea redimirla, deberá añadir una quinta parte a la suma por la que se tasó, y será suya.
16 Si alguien consagra a Yahweh alguna tierra que posea, su tasación será de acuerdo con la semilla que requiera: cincuenta shekalim de plata por cada ómer de semilla de cebada.
17 Si consagra su tierra poco antes del año del jubileo, su tasación permanece.
18 Pero si consagra su tierra después del jubileo, el Kohen computará el precio de acuerdo con los años que queden hasta el año del jubileo, y se reducirá su tasación;
19 y si el que consagró su bayit desea redimirla, debe añadir una quinta parte a la suma por la que se tasó, y pasará a él.

20 **Pero si no redime la tierra, y la tierra se le vende a otro, ya no será redimible:**
21 **cuando se libere en el jubileo, la tierra quedará consagrada a Yahweh, como tierra proscrita; viene a ser propiedad del Kohen.**
22 **Si consagra a Yahweh tierra que compró, que no es tierra de su propiedad,**
23 **el Kohen le computará la tasación proporcional hasta el año del jubileo, y pagará la tasación hasta ese día, una donación sagrada a Yahweh.**
24 **En el año del jubileo la tierra volverá a ser de aquel a quien se le compró, cuya propiedad es.**
25 **Todas las tasaciones se harán por el peso del Santuario, cuyo shékel vale veinte gerahs.**
26 **El primogénito de los animales, el cual, como primogénito; es de Yahweh, nadie lo puede consagrar; sea toro u oveja, es de Yahweh.**
27 **Pero si es de animales impuros, puede rescatarse por su tasación, con una quinta parte añadida; si no lo redimen, se venderá por lo que lo tasen.**
28 **Pero de todo lo que alguien posea, sea hombre o bestia o tierra de su propiedad, nada de lo que haya proscrito para Yahweh puede venderse o redimirse; toda cosa proscrita queda totalmente consagrada a Yahweh.**
29 **Ningún ser humano que haya sido proscrito puede redimirse: se le dará muerte.**
30 **Todos los diezmos de la tierra, sea semilla del suelo o frutos de los árboles, son de Yahweh; quedan consagrados a Yahweh.**
31 **Si alguien desea redimir algunos de sus diezmos, deberá añadirles una quinta parte.**
32 **Todos los diezmos de la manada o del rebaño y todo lo que pase bajo la vara del pastor, cada décimo, quedará consagrado a Yahweh.**
33 **No debe buscar si es bueno o malo, ni hacer sustitución por él. Si hace sustitución por él, entonces él y el substituto quedarán ambos consagrados: no se podrá redimir.**
34 Estos son los Mitzvot que le dio Yahweh a Moshé para el pueblo yisraelí en el monte Sinaí.

Bemidbar

(En ivri:במדבר – Español: Números – Significado: En el desierto)

1 :1 El yom primero del segundo jodesh, en el segundo shaná después de la salida de la tierra de Mitzraim, Yahweh le habló a Moshé en el midbar de Sinaí, en la Tienda de Reunión, y le dijo:
2 **Hagan un censo de toda la comunidad yisraelí por los clanes de sus Casas Ancestrales, enlistando los nombres, todo varón, cabeza por cabeza.**
3 **Tú y Aharón los registrarán por sus grupos, de la edad de veinte años para arriba, todos los que en Yisrael sean aptos para portar armas.**
4 **Asociado con ustedes estará un hombre de cada tribu, cada uno que sea cabeza de su bayit ancestral.**
5 **Estos son los nombres de los hombres que les ayudarán: De Reubén, Elitsur ben de Shedeiur.**
6 **De Shimón, Shelumiel ben de TsuriShaddai.**
7 **De Yahudá, Najshón ben de Aminadab.**
8 **De Yissakhar, Netanel ben de Tsuar.**
9 **De Zebulún, Eliab ben de Jelón.**
10 **De los benei de Yosef: De Efráyim, Elishamá ben de Amihud; de Menashé, Gamliel ben de Pedahtsur.**
11 **De Binyamín, Abidán ben de Guidoní.**
12 **De Dan, Ajiézer ben de AmiShaddai.**
13 **De Asher, Paguiel ben de Okrán.**
14 **De Gad, Elyasaf ben de Deuel.**
15 **De Naftalí, Ajirá ben de Einán.**
16 **Estos son elegidos de la asamblea, los capitanes de sus tribus ancestrales: Ellos son los principales de las tropas de Yisrael.**
17 Así que Moshé y Aharón tomaron aquellos hombres, que fueron designados por nombre,
18 y el yom primero del segundo jodesh convocaron a toda la comunidad, los que fueron registrados por los clanes de sus Casas Ancestrales, los nombres de los de veinte años de edad para arriba, se enlistaron cabeza por cabeza.
19 Tal como Yahweh le mandó a Moshé, así los registró en el midbar de Sinaí.
20 El total fue como sigue: Los descendientes de Reubén, el primogénito de Yisrael, el registro de los clanes de su bayit ancestral, según se anotaron por nombre, cabeza por cabeza, todos los varones de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas,
21 los inscritos de la tribu de Reubén: Cuarenta y seis mil quienientos.
22 De los descendientes de Shimón, el registro de los clanes de su bayit ancestral, su inscripción según se anotaron por nombre, cabeza por cabeza, todos los varones de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas,
23 los inscritos de la tribu de Shimón: Cincuenta y nueve mil trescientos.
24 De los descendientes de Gad, el registro de los clanes de su bayit ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas,
25 los inscritos de la tribu de Gad: Cuarenta y cinto mil seiscientos cincuenta.
26 De los descendientes de Yahudá, el registro de los clanes de su bayit ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas,
27 los inscritos de la tribu de Yahudá: Setenta y cuatro mil seiscientos.
28 De los descendientes de Yissakhar, el registro de los clanes de su bayit ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas,
29 los inscritos de la tribu de Yissakhar: Cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.
30 De los descendientes de Zebulún, el registro de los clanes de su bayit ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas,

31 los inscritos de la tribu de Zebulún:
Cincuenta y siete mil cuatrocientos.
32 De los descendientes de Yosef: De los
descendientes de Efráyim, el registro de los
clanes de su bayit ancestral, según se
anotaron por nombre, de veinte años de
edad para arriba, todos los que eran aptos
para portar armas,
33 los inscritos de la tribu de Efráyim:
Cuarenta mil quinientos.
34 De los descendientes de Menasheh, el
registro de los clanes de su bayit ancestral,
según se anotaron por nombre, de veinte
años de edad para arriba, todos los que eran
aptos para portar armas,
35 los inscritos de la tribu de Menashé:
Treinta y dos mil doscientos.
36 De los descendientes de Binyamín, el
registro de los clanes de su bayit ancestral,
según se anotaron por nombre, de veinte
años de edad para arriba, todos los que eran
aptos para portar armas,
37 los inscritos de la tribu de Binyamín:
Treinta y cinco mil cuatrocientos.
38 De los descendientes de Dan, el registro
de los clanes de su bayit ancestral, según se
anotaron por nombre, de veinte años de
edad para arriba, todos los que eran aptos
para portar armas,
39 los inscritos de la tribu de Dan: Sesenta
y dos mil setecientos.
40 De los descendientes de Asher, el
registro de los clanes de su bayit ancestral,
según se anotaron por nombre, de veinte
años de edad para arriba, todos los que eran
aptos para portar armas,
41 los inscritos de la tribu de Asher:
Cuarenta y un mil quinientos.
42 De los descendientes de Naftalí, el
registro de los clanes de su bayit ancestral,
según se anotaron por nombre, de veinte
años de edad para arriba, todos los que eran
aptos para portar armas,
43 los inscritos de la tribu de Naftalí:
Cincuenta y tres mil cuatrocientos.
44 Estas son las inscripciones registradas
por Moshé y Aharón y por los capitanes de
Yisrael, que sumaban doce, un hombre por
cada bayit ancestral.
45 Todos los yisraelim, de veinte años de
edad para arriba, inscritos por Casas
Ancestrales, todos los que en Yisrael eran
aptos para portar armas,
46 todos los inscritos llegaron a Seiscientos
tres mil quinientos cincuenta.
47 Los lewim, sin embargo, no fueron
registrados entre ellos por su tribu
ancestral.
48 Porque Yahweh le había hablado a
Moshé, diciendo:
49 **No inscribas en ninguna cuenta a
la tribu de Lewí ni hagas un censo de
ellos con los yisraelim.**
50 **Pondrás a los lewim a cargo de la
Morada de la Alianza, de todos sus
Utensilios, y de todo lo que le
pertenece: Ellos llevaran la Morada y
todos sus utensilios, y lo cuidarán; y
acamparán alrededor de la Morada.**
51 **Cuando la Morada vaya a salir, los
lewim la desarmarán, y cuando se
vaya a armar la Morada, los lewim la
armarán; a cualquier extraño que se
acerque le darán muerte.**
52 **Los yisraelim acamparán tropa por
tropa, cada hombre con su división y
cada cual bajo su bandera.**
53 **Los lewim, sin embargo,
acamparán alrededor de la Morada de
la Alianza, para que la Ira no arremeta
contra la comunidad yisraelí; los
lewim montarán guardia alrededor de
la Morada de la Alianza.**
54 Los yisraelitas lo hicieron así; tal como
Yahweh le había mandado a Moshé lo
hicieron.

2 :1 Yahweh habló a Moshé y Aharón, y
les dijo:
2 **Los yisraelim acamparán cada cual
con su bandera, bajo los distintivos
de su bayit ancestral; acamparán
alrededor de la Tienda de Reunión, a
cierta distancia.**
3 Acamparon en el frente, al lado este: La
bandera de la división de Yahudá, tropa por
tropa. El capitán de los yahudim: Najshón
ben de Aminadab.
4 Su tropa, según se inscribió: Setenta y
cuatro mil seiscientos.
5 Acampando próximo a él: La tribu de
Yissakhar. El capitán de los yissakharim:
Netanel ben de Tsuar.
6 Su tropa, según se inscribió: Ciento
cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

7 La tribu de Zebulún. Capitán de los zebulunim: Eliab ben de Jelón.
8 Su tropa, según se inscribió: Cincuenta y siete mil cuatrocientos.
9 El total de inscritos en la división de Yahudá: Ochenta y seis mil cuatrocientos, por todas las tropas. Estos marcharán primero.
10 Al sur: La bandera de la división de Reubén, tropa por tropa. El capitán de los reubenim: Elitsur ben de Sher.
11 Su tropa, según se inscribió: Cuarenta y seis mil quinientos.
12 Acampando próximo a él: La tribu de Shimón. El capitán de los shimonim: Shelumiel ben de TsuriShaddai.
13 Su tropa, según se inscribió: Cincuenta y nueve mil trescientos.
14 Y la tribu de Gad. El capitán de los gadim: Elyasaf ben de Reuel.
15 Su tropa, según se inscribió: Cuatrocientos cincuenta y dos mil seiscientos cincuenta.
16 El total de inscritos en la división de Reubén: Ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, por todas las tropas. Estos marcharán en segundo lugar.
17 Entonces, a medio camino entre las divisiones, se moverán la Tienda de Reunión y la división de los lewim. Según acampen, así marcharán, cada cual en posición, por sus banderas.
18 Al oeste: La bandera de la división de Efráyim, tropa por tropa. Capitán de los efratim: Elishamá ben de Amihud.
19 Su tropa, según se inscribió: Cuarenta mil quinientos.
20 Próximo a él: La tribu de Menashé. El capitán de los menashim: Gamaliel ben de Pedahtsur.
21 Su tropa, según se inscribió: Treinta y dos mil doscientos.
22 Y la tribu de Binyamín. El capitán de los binyamínim: Abidán ben de Guidoní.
23 Su tropa, según se inscribió: Treinta y cinco mil cuatrocientos.
24 El total de inscritos en la división de Efráyim: Ciento ocho mil cien por todas las tropas. Estos marcharán en tercer lugar.
25 Al norte: La bandera de la división de Dan, tropa por tropa. El capitán de los danim: Ajiézer ben de AmiShaddai.
26 Su tropa, según se inscribió: Sesenta y dos mil setecientos.
27 Acampando próximo a él: La tribu de Asher. El capitán de los asherim: Paguiel ben de Okrán.
28 Su tropa, según se inscribió: Cuarenta y un mil quinientos.
29 Y la tribu de Naftalí. El capitán de los naftalim: Ajira ben de Enán.
30 Su tropa, según se inscribió: Cincuenta y tres mil cuatrocientos.
31 El total de inscritos en la división de Dan: Ciento cincuenta y siete mil seiscientos. Estos marcharán últimos, por sus banderas.
32 Estas son las inscripciones de los yisraelim por casas ancestrales. El total de inscritos en las divisiones, por todas las tropas: Seiscientos tres mil quinientos cincuenta.
33 Los lewim, sin embargo, no fueron registrados entre los yisraelim, como Yahweh le había mandado a Moshé.
34 Los yisraelim lo hicieron así, tal como Yahweh le había mandado a Moshé; así acamparon por sus banderas, y así marcharon, cada cual con su clan según su bayit ancestral.

3 :1 Esta es la historia de Aharón y Moshé en el tiempo cuando Yahweh habló con Moshé en el monte Sinaí.
2 Estos fueron los nombres de los benei de Aharón: Nadab, el primogénito, y Abihú, Elazar e Itamar;
3 estos fueron los nombres de los benei de Aharón, los Kohanim ungidos que fueron ordenados para el sacerdocio.
4 Pero Nadab y Abihú murieron por voluntad de Yahweh, cuando ofrecieron fuego ilegítimo delante de Yahweh en el midbar de Sinaí; y no dejaron benei. Así que fueron Elazar e Itamar quienes sirvieron como Kohanim en vida de su abba Aharón.
5 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:
6 Haz que se acerque la tribu de Lewí y ponlos a las órdenes de Aharón el Kohen para que le sirvan.
7 Ellos realizarán deberes para él y para toda la comunidad delante de la Tienda de Reunión, haciendo la obra de la Morada.
8 Ellos se encargarán de todos los utensilios de la Tienda de Reunión, un deber a favor de los yisraelim haciendo la obra de la Morada.
9 Asignarás los lewim a Aharón y a sus benei: Se les asignan formalmente de entre los yisraelim.

10 Harás a Aharón y a sus benei responsables de cumplir sus deberes sacerdotales; y a cualquier extraño que se acerque se le dará muerte.
11 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:
12 **Con esto tomo a los lewim de entre los yisraelim en lugar de todos los primogénitos, el primer fruto del vientre entre los yisraelim: los lewim serán Míos.**
13 **Porque todo primogénito es Mío: En el momento en que herí a todo primogénito en la tierra de Mitzraim, me consagré todo primogénito en Yisrael, de hombre o de bestia para ser Mío, de Yahweh.**
14 Yahweh le habló a Moshé en el midbar de Sinaí, y le dijo:
15 **Registra a los lewim por bayit ancestral y por clan; registra a todo varón entre ellos de un mes de edad para arriba.**
16 Así que Moshé los registró a la orden de Yahweh, como se le encomendó.
17 Estos fueron los benei de Lewí por nombre: Guershón, Quehat y Merarí.
18 Estos fueron los nombres de los benei de Guershón por clan: Libní y Shimí.
19 Los benei de Quehat por clan: Amram, Yitshar, Jebrón y Uziel.
20 Los benei de Merarí por clan: Majlí y Mushí. Estos fueron los clanes de los lewim dentro de sus casas ancestrales:
21 A Guershón pertenecían el clan de los libnim y el clan de los shimim; estos eran los clanes de los guershonim.
22 Las partidas registradas de todos sus varones de un mes de edad para arriba, según se registraron, llegaron a siete mil quinientos.
23 Los clanes de los guershonim debían acampar detrás de la Morada, al oeste.
24 El capitán de la bayit ancestral de los guershonim era Elyasaf ben de Lael.
25 Los deberes de los guershonim en la Tienda de Reunión incluían: La Morada, la Tienda, su cubierta, y la cortina para la entrada de la Tienda de Reunión;
26 las toldas del atrio, la cortina para la entrada del atrio que rodea la Morada, sus cuerdas y el altar, todo el servicio relacionado con éstos.
27 A Quehat pertenecían el clan de los amramim, el clan de los yitsharim, el clan de los jebronim, y el clan de los uzielim; estos eran los clanes de los qejatim.
28 Todos los varones enlistados de un mes edad para arriba llegaron a Ochenta mil seiscientos, encargados de los deberes del santuario.
29 Los clanes de los qejatim debían acampar al lado sur de la Morada.
30 El capitán de la bayit ancestral de los clanes qejatim era Elitsafán ben de Uziel.
31 Sus deberes incluían: El Arca, la mesa, el candelabro, los altares y los utensilios kodashim que se usaban con ellos, y la cortina, todo el servicio conectado con estos.
32 El capitán principal de los lewim era Elazar ben de Aharón el Kohen, a cargo de los encargados de los deberes del santuario.
33 A Merarí pertenecían el clan de los majlim y el clan de los mushim; estos eran los clanes de Merarí.
34 Las partidas registradas de todos sus varones de un mes de edad para arriba llegaron a seis mil doscientos.
35 El capitán de la bayit ancestral de los clanes de Merarí era Tsuriel ben de Abijáyil. Estos debían acampar al lado norte de la Morada.
36 Los deberes asignados de los merarim incluían: Las tablas de la Morada, sus barras, postes, bases y todos sus utensilios, todo el servicio conectado con estos;
37 también los postes alrededor del atrio y sus bases, estacas y cuerdas.
38 Los que debían acampar delante de la Morada, al frente, delante de la Tienda de Reunión, al este eran Moshé y Aharón y sus benei, encargados de los deberes del santuario, como deber en favor de los yisraelim; y a cualquier extraño que entrara se le daría muerte.
39 Todos los lewim que fueron registrados, a quienes por mandato de Yahweh Moshé y Aharón registraron por sus clanes, todos los varones de un mes de edad para arriba llegaron a veintidós mil.
40 Yahweh le dijo a Moshé: **Registra a todo primogénito varón del pueblo yisraelí de un mes de edad para arriba, y haz una lista de sus nombres;**

41 **y reserva a los lewim para Mí, Yahweh, en lugar de todo primogénito entre el pueblo yisraelí, y el ganado de los lewim en lugar de todo primogénito entre el ganado de los yisraelim.**
42 Así que Moshé registró a los primogénitos entre los yisraelim, como le había mandado Yahweh.
43 Todos los primogénitos varones según se anotaron por nombre, registrados de un mes de edad para arriba, llegaron a veintidós mil doscientos setenta y tres.
44 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:
45 **Toma a los lewim en lugar de todos los primogénitos entre el pueblo yisraelí, y el ganado de los lewim en lugar de su ganado; y los lewim serán Míos, de Yahweh.**
46 **Y como el precio de rescate de los doscientos setenta y tres primogénitos yisraelim que exceden al número de los lewim,**
47 **tomas cinco shekalim por cabeza, tómalo por el peso del santuario, once gramos por shekel,**
48 **y dale el dinero a Aharón y a sus benei como precio de rescate por los que están en exceso.**
49 Así que Moshé tomó el dinero de rescate de parte de los que excedían a los rescatados por los lewim;
50 tomó el dinero de parte de los primogénitos de los yisraelim, mil trescientos sesenta y cinco shekalim del santuario.
51 Y Moshé le dio el dinero de rescate a Aharón y sus benei a la orden de Yahweh, tal como Yahweh le había mandado a Moshé.

4 :1 Yahweh habló a Moshé y Aharón, y les dijo:
2 **Haz un censo separado de los qejatim entre los lewim, por los clanes de su bayit ancestral,**
3 **de treinta años de edad, todos los que sean aptos para el servicio, para realizar tareas en la Tienda de Reunión.**
4 **Esta es la responsabilidad de los qejatim en la Tienda de Reunión: Los objetos más Kodashim.**
5 **Cuando se desarme el campamento, Aharón y sus benei entrarán y bajarán la cortina que sirve de pantalla y cubrirán con ella el Arca de la Alianza.**
6 **Pondrán sobre ella una cubierta de pieles de tejash y le tenderán encima una tela de azul puro; y pondrán sus varas en su lugar.**
7 **Sobre la mesa de la presentación pondrán un mantel azul; pondrán sobre ella los tazones, las cucharas, las copas y los jarros de libaciones; y el pan regular estará sobre ella.**
8 **Tenderán sobre estos un mantel rojo el cual cubrirán con una cubierta de piel de tejash; y pondrán las varas en su lugar.**
9 **Entonces tomarán un paño azul y cubrirán el candelabro para el alumbrado, con sus lámparas, sus tenazas y sus platillos, así como las vasijas de aceite que se usan en su servicio.**
10 **Lo pondrán con todos sus utensilios en una cubierta de piel de tejash, la cual pondrán entonces en un armazón de transporte.**
11 **Al día siguiente tenderán una tela azul sobre el altar de oro y lo cubrirán con una cubierta de piel de tejash; y pondrán sus varas en su lugar.**
12 **Tomarán todas las vasijas de servicio con las que se realiza el servicio del santuario, las pondrán en una tela azul y las cubrirán con una cubierta de piel de tejash, la cual pondrán entonces en un armazón de transporte.**
13 **Sacarán las cenizas del altar de cobre y le tenderán una tela violeta por encima.**
14 **Sobre él pondrán todas las vasijas que se usan en su servicio: Los braseros, los tenedores, las espátulas y los tazones, todas las vasijas del**

altar y sobre él tenderán una cubierta de piel de tejash; y pondrán sus varas en su lugar.
15 Cuando Aharón y sus benei hayan terminado de cubrir los objetos Kodashim y todos los utensilios de los objetos Kodashim cuando se desmonte el campamento, sólo entonces vendrán los qejatim y los levantarán, de modo que no hagan contacto con los objetos Kodashim y mueran. Estas cosas en la Tienda de Reunión serán la carga de los qejatim.
16 La responsabilidad de Elazar ben de Aharón el Kohen será el aceite del alumbrado, el incienso aromático, la ofrenda regular de comida, y el aceite de la unción, responsabilidad por toda la Morada y por todo lo consagrado que hay en él o en sus vasijas.
17 Yahweh habló a Moshé y Aharón, y les dijo:
18 No permitan que el grupo de los qejatim sea eliminado de entre los lewim.
19 Hagan esto con ellos, para que vivan y no mueran cuando se acerquen a los objetos más Kodashim: Que Aharón y sus benei entren y asignen a cada uno de ellos su deber y su carga.
20 Pero que los qejatim no entren y presencien el desmantelamiento del santuario, para que no mueran.
21 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:
22 Haz un censo de los guershonim también, por su bayit ancestral y por sus clanes.
23 Regístralos desde los treinta años hasta los cincuenta años de edad, todos los que sean aptos para el servicio en la realización de tareas en la Tienda de Reunión.
24 Estos son los deberes de los clanes guershonim en cuanto a trabajo y carga:
25 Llevarán las telas de la Morada, la Tienda de Reunión con su cubierta, la cubierta de piel de tejash que va encima de ella, y la cortina para la entrada de la Tienda de Reunión;
26 las toldas del atrio, la cortina a la puerta de la entrada del atrio que rodea la Morada, sus cuerdas, el altar, todo el equipo de servicio y todos sus accesorios; y ellos realizarán el servicio.
27 Todos los deberes de los guershonim, todas sus cargas y todo su servicio se realizarán por órdenes de Aharón y sus benei; los harás responsables de cuidar todo su cargamento.
28 Estos son los deberes de los clanes guershonim para con la Tienda de Reunión; se encargarán de ellos bajo la dirección de Itamar ben de Aharón el Kohen.
29 En cuanto a los merarim, los registrarás por los clanes de su bayit ancestral;
30 los registrarás de treinta años para arriba hasta cincuenta años de edad, todos los que sean aptos para servicio en la realización de los deberes de la Tienda de Reunión.
31 Estas son sus tareas de carga conectadas con los diversos deberes en la Tienda de Reunión: Las tablas, las barras, los postes y las bases de la Morada;
32 los postes alrededor del atrio y sus bases, estacas, cuerdas, todos estos utensilios y su servicio: Anotarás por nombre los objetos que les toca cargar.
33 Esos son los deberes de los clanes merarim, relativos a sus diversos deberes en la Tienda de Reunión bajo la dirección de Itamar ben de Aharón el Kohen.
34 Así que Moshé, Aharón, y los capitanes de la comunidad registraron a los qejatim por los clanes de su bayit ancestral,
35 de los treinta años para arriba hasta los cincuenta años de edad, todos los que eran aptos para el servicio relativo a la Tienda de Reunión.

36 Los registrados por sus clanes llegaron a dos mil setecientos cincuenta.
37 Esa fue la inscripción de los clanes qejatim, todos los que realizaban deberes relativos a la Tienda de Reunión a quienes Moshé y Aharón registraron por mandato de Yahweh mediante Moshé.
38 Los guershonim que se registraron por los clanes de su bayit ancestral,
39 de los treinta años para arriba hasta los cincuenta años de edad, todos los que eran aptos para el servicio en trabajo relativo a la Tienda de Reunión,
40 los registrados por los clanes de su bayit ancestral llegaron a dos mil seiscientos treinta.
41 Esa fue la inscripción de los clanes guershonim, todos los que realizaban deberes relativos a la Tienda de Reunión a quienes Moshé y Aharón registraron por mandato de Yahweh.
42 La inscripción de los clanes merarim por los clanes de su bayit ancestral,
43 de los treinta años para arriba hasta los cincuenta años de edad, todos los que eran aptos para el servicio en trabajo relativo a la Tienda de Reunión,
44 los registrados por sus clanes llegaron a tres mil doscientos.
45 Esa fue la inscripción de los clanes merarim que Moshé y Aharón registraron por mandato de Yahweh mediante Moshé.
46 Todos los lewim que Moshé, Aharón y los capitanes de Yisrael registraron por los clanes de sus casas ancestrales,
47 de los treinta años para arriba hasta los cincuenta años de edad, todos los que eran aptos para deberes de servicio y carga relativos a la Tienda de Reunión,
48 los registrados llegaron a ocho mil quinientos ochenta.
49 A cada uno se le dio la responsabilidad de su servicio y su carga, por mandato de Yahweh mediante Moshé, y se registró a cada uno como Yahweh le había mandado a Moshé.

5 :1 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:
2 **Da instrucciones a los yisraelim de que saquen del campamento a cualquiera que tenga una erupción o un flujo y a cualquiera que se contamine por un cadáver.**
3 **Saquen a varón y a hembra por igual; pónganlos fuera del campamento para que no contaminen el campamento de aquéllos en cuyo medio habito.**
4 Los yisraelim lo hicieron así, los pusieron fuera del campamento; tal como Yahweh le había hablado a Moshé, así hicieron los yisraelim.
5 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:
6 **Habla a los yisraelim: Cuando un hombre o una mujer cometa alguna falta contra otra persona, siendo así infiel a Yahweh, y esa persona reconozca su culpa,**
7 **confesará la falta que ha cometido. Hará restitución de la suma principal y le añadirá una quinta parte, dándosela a quien haya perjudicado.**
8 **Si el hombre no tiene pariente a quien pueda hacérsele restitución, la suma devuelta irá a Yahweh para el Kohen, en adición al carnero de expiación con el que se hace expiación en su favor.**
9 **Así también, toda contribución entre las donaciones kodashim que los yisraelim ofrezcan será del Kohen.**
10 **Y cada uno retendrá sus donaciones kodashim: Cada Kohen se quedará con lo que se le dé.**
11 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:
12 **Habla al pueblo yisraelí y diles: Si la esposa de un hombre se descarría y le es infiel**
13 **en cuanto a que otro hombre tenga relaciones carnales con ella a escondidas de su esposo, y ella mantiene en secreto el hecho de que se ha contaminado sin haber sido forzada, y no hay testigo contra ella,**
14 **pero a él le da un arranque de celos y le entran sospechas de la esposa que se ha contaminado; o si le da un arranque de celos y le entran sospechas de su esposa, aunque ella no se haya contaminado**

15 el hombre traerá a su esposa ante
el Kohen. Y traerá como ofrenda por
ella dos kilos de harina de cebada. No
se derramará aceite sobre esta ni se le
pondrá incienso, porque es una
ofrenda de comida por celos, una
ofrenda de comida para memoria que
hace recordar la maldad.
16 El Kohen hará que ella se acerque
y se ponga delante de Yahweh.
17 El Kohen sacará agua consagrada
en una vasija de barro y, tomando un
poco de la tierra del piso de la
Morada, el Kohen la pondrá en el
agua.
18 Después de hacer que la mujer se
ponga delante de Yahweh, el Kohen
descubrirá la cabeza de la mujer y le
pondrá en las manos la ofrenda de
comida para memoria, que es una
ofrenda de comida por celos. Y el
Kohen tendrá en las manos el agua
amarga que trae maldición.
19 El Kohen le tomará el juramento a
la mujer, diciéndole: Si ningún
hombre se ha acostado contigo, si no
te has descarriado en contaminación
estando casada con tu esposo, sé
inmune al daño de esta agua amarga
que trae maldición.
20 Pero si te has descarriado estando
casada con tu esposo y te has
contaminado, si otro hombre fuera de
tu esposo ha tenido relaciones
carnales contigo,
21 aquí el Kohen administrará la
maldición del juramento a la mujer,
mientras el Kohen procede a decirle a
la mujer, que Yahweh te ponga como
maldición e imprecación entre tu
pueblo, haciendo Yahweh que se te
caiga el muslo y se te hinche el
vientre;
22 que esta agua que trae maldición
entre en tu cuerpo, haciendo que se te
hinche el vientre y se te caiga el
muslo. Y la mujer dirá: Así sea, amén.
23 El Kohen pondrá estas maldiciones
por escrito y las frotará en el agua
amarga.
24 Después hará que la mujer beba el
agua amarga que trae maldición, para
que el agua de maldición entre en ella
y le provoque amargura.
25 Entonces el Kohen tomará de la
mano de la mujer la ofrenda de
comida por celos, llevará la ofrenda
de comida delante de Yahweh, y la
presentará sobre el altar.
26 Y el Kohen tomará un puñado de la
ofrenda de comida como recordatorio
de ella y la convertirá en humo sobre
el altar. Finalmente, hará que la mujer
beba el agua.
27 Una vez que la haya hecho beber el
agua, si ella se ha contaminado por
haberle sido infiel a su esposo, el
agua que trae maldición entrará en
ella y le provocará amargura, de
modo que se le hinchará el vientre y
se le decaerá el muslo; y la mujer
llegará a ser una maldición entre su
pueblo.
28 Pero si la mujer no se ha
contaminado y es pura, no le pasará
nada y podrá retener semen.
29 Este es el ritual en casos de celos,
cuando una mujer se descarríe
estando casada con su esposo y se
contamine,
30 o cuando a un hombre le dé un
arranque de celos y le entren
sospechas de su esposa: A la mujer se
le hará ponerse delante de Yahweh y
el Kohen levantará a cabo todo este
ritual con ella.
31 El hombre será libre de culpa; pero
esa mujer sufrirá por su propia culpa.

6 :1 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:
2 Habla a los yisraelim y diles: Si
alguien, sea hombre o mujer, expresa

explícitamente un voto de natzir[1], para apartarse para Yahweh,
3 se abstendrá de vino y de cualquier otro embriagante; no beberá vinagre de vino ni de ningún otro embriagante, ni beberá nada en lo que se hayan remojado uvas, ni comerá uvas frescas ni secas.
4 Durante su período como natzir, no puede comer nada que se obtenga de la vid, ni las semillas ni la piel.
5 Durante el período de su voto como natzir, no pasará navaja por su cabeza[2]; permanecerá consagrado hasta que se complete su período como natzir de Yahweh, dejará sin recortar el cabello de su cabeza[3].
6 Durante el período que él aparte para Yahweh, no entrará donde haya una persona muerta.
7 Aun si muere su abba o su íma, su ají o su ajot, no debe contaminarse por ellos, pues sobre su cabeza hay cabello apartado para su Elohé.
8 Durante su período como natzir él está consagrado a Yahweh.
9 Si alguien muere de repente junto a él, contaminando su cabello consagrado, se afeitará la cabeza el día en que se purifique; se le afeitará al séptimo día.
10 Al octavo día traerá dos tórtolas o dos pichones de paloma al Kohen, a la entrada de la Tienda de Reunión.
11 El Kohen ofrecerá uno como ofrenda por el pecado y el otro como ofrenda quemada, y hará expiación a su favor por la culpa en que ha incurrido por causa del cadáver. En ese mismo día reconsagrará su cabeza
12 y volverá a dedicar a Yahweh su período como natzir; y traerá un cordero en su primer año como ofrenda por la culpa. El período previo quedará nulo, porque se contaminó su cabello consagrado.
13 Este es el ritual para el natzir: El día en que se cumpla su período como natzir, se le traerá a la entrada de la Tienda de Reunión.
14 Como su ofrenda a Yahweh presentará: Un cordero en su primer año, sin tacha, para ofrenda quemada; una ovejita en su primer año sin tacha, para ofrenda por el pecado; un carnero sin tacha para ofrenda por el pecado; un carnero sin tacha para ofrenda de bienestar;
15 una canasta de tortas no fermentadas de harina selecta con aceite y tortas no fermentadas, untadas con aceite; y las ofrendas de comida y las debidas libaciones.
16 El Kohen las presentará delante de Yahweh y ofrecerá la ofrenda por el pecado y la ofrenda quemada.
17 Ofrecerá el carnero como sacrificio de bienestar para Yahweh, junto con la canasta de tortas no fermentadas; el Kohen ofrecerá también las ofrendas de comida y las libaciones.
18 El natzir afeitará entonces su cabello consagrado, a la entrada de la Tienda de Reunión, y tomará los mechones de su cabello consagrado y los pondrá en el fuego que está debajo del sacrificio de bienestar.
19 El Kohen tomará la espaldilla del carnero cuando esté cocida, una torta sin levadura de la canasta y una galleta sin levadura; y las pondrá en las manos del natzir después que él se haya afeitado su cabello consagrado.
20 El Kohen las llevará como ofrenda elevada delante de Yahweh; y esto será una donación sagrada para el

[1] 6:2 Nazareo.
[2] 6:5 Durante el tiempo que establezca su voto.
[3] 6:5 No tocará su cabellera para recortarla.

Kohen, en adición al pecho de la ofrenda elevada y el muslo que se da como contribución. Después de eso el natzir puede beber vino.
21 **Esta es la obligación de un natzir; excepto que el que promete una ofrenda a Yahweh de lo que le permitan sus recursos, aparte de lo que se le requiere como natzir, debe hacer exactamente según la promesa que ha hecho aparte de su obligación como natzir.**
22 Yahweh le habló a Moshé:
23 **Habla a Aharón y sus benei, y diles: Así darán berajot ustedes al pueblo de Yisrael con estas palabras:**
24 **Yahweh te bendiga y te guarde;**
25 **Yahweh te mire con bondad y te favorezca;**
26 **Yahweh te mire con aprobación y ponga en ti shalom[1].**
27 **Así pondrán ellos Mi Shem sobre el pueblo de Yisrael, y Yo los bendeciré.**

7 :1 El día en que Moshé acabó de erigir la Morada, la ungió y la consagró con todos sus utensilios, así como el altar y sus enseres. Después de ungirlos y consagrarlos,
2 los capitanes de Yisrael, los cabezas de casas ancestrales, es decir, los capitanes de las tribus, los que estaban a cargo de la inscripción, se acercaron
3 y trajeron sus ofrendas delante de Yahweh: Seis carretas de tiro y doce bueyes, una carreta por cada capitán y un buey por cada uno. Cuando los trajeron delante de la Morada,
4 Yahweh le dijo a Moshé:
5 Acéptalos para el uso de la Tienda de Reunión, y dáselos a los lewim según sus respectivos servicios.
6 Moshé tomó las carretas y los bueyes y se los dio a los lewim.
7 Dio dos carretas y cuatro bueyes a los guershonim, según requería su servicio,
8 y dio cuatro carretas y ocho bueyes a los merarim, según requería su servicio, bajo la dirección de Itamar ben de Aharón el Kohen.
9 Pero a los qejatim no les dio ninguno; porque su servicio era el de los objetos más Kodashim, ellos cargaban en los hombros.
10 Los capitanes también trajeron las ofrendas de dedicación para el ungimiento del altar. Cuando los capitanes estaban presentando sus ofrendas ante el altar,
11 Yahweh le dijo a Moshé: **Que presenten sus ofrendas para la dedicación del altar, un capitán cada día.**
12 El que presentó su ofrenda el primer día fue Najshón ben de Aminadab de la tribu de Yahudá.
13 Su ofrenda: Un plato de plata que pesaba mil cuatrocientos treinta gramos y un tazón de plata de setecientos setenta gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;
14 un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso;
15 un buey de la manada, un carnero y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;
16 un chivo para una ofrenda por el pecado;
17 y para su sacrificio de bienestar: Dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Najshón ben de Aminadab.
18 El segundo día hizo su ofrenda Netanel ben de Tsuar, capitán de Yissakhar.
19 Presentó como su ofrenda: Un plato de plata que pesaba mil cuatrocientos treinta gramos y un tazón de plata de setecientos setenta gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;
20 un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso;
21 un buey de la manada, un carnero y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;
22 un chivo para una ofrenda por el pecado;
23 y para su sacrificio de bienestar: Dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Netanel ben de Tsuar.

[1] 6:24-26 Yevarejeja Yahweh ve ishmereja
Yaer Yahweh panaj eleja vijuneja
Isa Yahweh panaj eleja Veyasem leja Shalom.

24 El tercer día, fue el capitán de los zebulunim, Eliab ben de Jelón.
25 Su ofrenda: Un plato de plata que pesaba mil cuatrocientos treinta gramos y un tazón de plata de setecietos setenta gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;
26 un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso;
27 un buey de la manada, un carnero y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;
28 un chivo para una ofrenda por el pecado;
29 y para su sacrificio de bienestar: Dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Eliab ben de Jelón.
30 El cuarto día, fue el capitán de los reubenim, Elitsur ben de Shedur.
31 Su ofrenda: Un plato de plata que pesaba mil cuatrocientos treinta gramos y un tazón de plata de setecientos setenta gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;
32 un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso;
33 un buey de la manada, un carnero y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;
34 un chivo para una ofrenda por el pecado;
35 y para su sacrificio de bienestar: Dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elitsur ben de Shedur.
36 El quinto día, fue el capitán de los shimonim, Shelumiel ben de TsuriShaddai.
37 Su ofrenda: Un plato de plata que pesaba mil cuatrocientos treinta gramos y un tazón de plata de setecientos setenta gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;
38 un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso;
39 un buey de la manada, un carnero y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;
40 un chivo para una ofrenda por el pecado;
41 y para su sacrificio de bienestar: Dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Shelumiel ben de TsuriShaddai.
42 El sexto día, fue el capitán de los gadim, Elyasaf ben de él.
43 Su ofrenda: Un plato de plata que pesaba mil cuatrocientos treinta gramos y un tazón de plata de setecientos setenta gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;
44 un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso;
45 un buey de la manada, un carnero y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;
46 un chivo para una ofrenda por el pecado;
47 y para su sacrificio de bienestar: Dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elyasaf ben de él.
48 El séptimo día, fue el capitán de los efratim, Elishamá ben de Amihud,
49 Su ofrenda: Un plato de plata que pesaba mil cuatrocientos treinta gramos y un tazón de plata de setecientos setenta gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;
50 un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso;
51 un buey de la manada, un carnero y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;
52 un chivo para una ofrenda por el pecado;
53 y para su sacrificio de bienestar: Dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elishamá ben de Amihud.
54 El octavo día, fue el capitán de los manashim, Gamaliel ben de Pedahtsur.
55 Su ofrenda: Un plato de plata que pesaba mil cuatrocientos treinta gramos y un tazón de plata de setecientos setenta gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;
56 un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso;
57 un buey de la manada, un carnero y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;
58 un chivo para una ofrenda por el pecado;
59 y para su sacrificio de bienestar: Dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Gamaliel ben de Pedahtsur.

60 El noveno día, fue el capitán de los binyamínim, Abidán ben de Guidoní.
61 Su ofrenda: Un plato de plata que pesaba mil cuatrocientos treinta gramos y un tazón de plata de setecientos setenta gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;
62 un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso;
63 un buey de la manada, un carnero y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;
64 un chivo para una ofrenda por el pecado;
65 y para su sacrificio de bienestar: Dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Abidán ben de Guidoní.
66 El décimo día, fue el capitán de los danim, Ajiézer ben de AmiShaddai.
67 Su ofrenda: Un plato de plata que pesaba mil cuatrocientos treinta gramos y un tazón de plata de setecientos setenta gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;
68 un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso;
69 un buey de la manada, un carnero y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;
70 un chivo para una ofrenda por el pecado;
71 y para su sacrificio de bienestar: Dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Ajiézer ben de AmiShaddai.
72 El undécimo día, fue el capitán de los asherim, Paguiel ben de Okrán.
73 Su ofrenda: Un plato de plata que pesaba mil cuatrocientos treinta gramos y un tazón de plata de setecientos setenta gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;
74 un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso;
75 un buey de la manada, un carnero y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;
76 Un chivo para una ofrenda por el pecado;
77 y para su sacrificio de bienestar: Dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Paguiel ben de Okrán.
78 El duodécimo día, fue el capitán de los naftalim, Ajirá ben de Enán.
79 Su ofrenda: Un plato de plata que pesaba mil cuatrocientos treinta gramos y un tazón de plata de setecientos setenta gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida;
80 un cucharón de oro de ciento diez gramos, lleno de incienso;
81 un buey de la manada, un carnero y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada;
82 un chivo para una ofrenda por el pecado;
83 y para su sacrificio de bienestar: Dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Ajirá ben de Enán.
84 Esta fue la ofrenda de dedicación para el altar de parte de los capitanes de Yisrael cuando fue ungido: doce platos de plata, doce tazones de plata, doce cucharones de oro.
85 Plata por plato, mil cuatrocientos treinta gramos; por tazón setecientos setenta gramos. Plata total de las vasijas, veintiséis mil cuatrocientos gramos.
86 Los doce cucharones de oro llenos de incienso, ciento diez gramos por cucharón. Total de oro de los cucharones, mil trecientos veinte gramos.
87 Total de animales de rebaño para ofrendas quemadas, doce bueyes; de carneros, doce de corderos de un año, doce con sus correspondientes ofrendas de comida; doce de chivos para ofrendas por el pecado.
88 Total de animales de rebaño para sacrificios de bienestar, veinticuatro bueyes; sesenta de carneros; sesenta de chivos; sesenta de corderos de un año. Esa fue la ofrenda de dedicación por el altar después de su ungimiento.
89 Cuando Moshé entraba en la Tienda de Reunión para hablar con Él, oía la voz que se dirigía a él desde encima de la cubierta que había sobre el Arca de la Alianza entre los dos querubines; así Él le hablaba.

8 :1 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:
2 Háblale a Aharón y dile: **Cuando montes las lámparas, haz que las siete lámparas alumbren hacia el frente del candelabro.**

3 Aharón lo hizo así; montó las lámparas al
frente del candelabro, como Yahweh le
había mandado a Moshé.
4 Ahora bien, así era como estaba hecho el
candelabro: Era de oro labrado a martillo,
labor a martillo desde la base hasta el
pétalo. Según el modelo que Yahweh le
había mostrado a Moshé, así se hizo el
candelabro.
5 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:
6 **Toma a los lewim de entre los
yisraelim y purifícalos.**
7 **Esto es lo que les harás para
purificarlos: Salpica sobre ellos agua
de purificación, y que se pasen una
navaja por todo el cuerpo, y laven sus
ropas; así quedarán puros.**
8 **Que tomen un novillo de la manada,
y con él una ofrenda de comida de
harina selecta mezclada con aceite, y
tú toma un segundo novillo de la
manada para ofrenda por el pecado.**
9 **Tú harás que los lewim se acerquen
delante de la Tienda de Reunión.
Congrega a toda la comunidad
yisraelí,**
10 **y haz que los lewim se presenten
delante de Yahweh. Que los yisraelim
pongan sus manos sobre los lewim,**
11 **y que Aharón designe a los lewim
delante de Yahweh como ofrenda
elevada de parte de los yisraelim,
para que realicen el servicio de
Yahweh.**
12 **Los lewim entonces pondrán sus
manos sobre las cabezas de los
novillos; uno se le ofrecerá a Yahweh
como ofrenda por el pecado y el otro
como ofrenda quemada, para hacer
expiación por los lewim.**
13 **Tú harás que los lewim
comparezcan ante Aharón y sus
benei, y los designarás como una
ofrenda elevada para Yahweh.**
14 **Así apartarás a los lewim de entre
los yisraelim, y los lewim serán Míos.**
15 **Después los lewim estarán
cualificados para el servicio de la
Tienda de Reunión, una vez los hayas
purificado y designado como ofrenda
elevada.**
16 **Porque ellos me están
formalmente asignados a Mí de entre
los yisraelim: Los he tomado para Mí
en lugar de todo primer fruto del
vientre, de todos los primogénitos de
los yisraelim.**
17 **Porque todo primogénito entre los
yisraelim, tanto hombre como bestia,
es Mío; yo los consagré para Mí el día
en que golpeé a todo primogénito en
la tierra de Mitzraim.**
18 **Ahora tomo a los lewim en lugar de
todo primogénito de los yisraelim;**
19 **y de los yisraelim asigno
formalmente los lewim a Aharón y
sus benei, para realizar el servicio por
los yisraelim en la Tienda de Reunión
y para hacer expiación por los
yisraelim, para que ninguna plaga
aflija a los yisraelim por acercarse
demasiado al santuario.**
20 Moshé, Aharón, y toda la comunidad
yisraelí hicieron así con los lewim; tal como
Yahweh le había mandado a Moshé con
relación a los lewim, así hicieron los
yisraelim con ellos.
21 Los lewim se purificaron y lavaron sus
ropas; y Aharón los designó como ofrenda
elevada delante de Yahweh, y Aharón hizo
expiación por ellos para purificarlos.
22 Después los lewim quedaron
cualificados para realizar su servicio en la
Tienda de Reunión, bajo Aharón y sus benei.
Tal como Yahweh le había mandado a
Moshé con relación a los lewim, así hicieron
con ellos.
23 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:
24 **Esta es la regla para los lewim.
Desde los veinticinco años de edad
para arriba participarán en el grupo
de trabajo en el servicio de la Tienda
de Reunión,**
25 **pero a la edad de cincuenta años se
retirarán del grupo de trabajo y no
prestarán más servicio.**
26 **Podrán ayudar a sus ajaim lewim
en la Tienda de Reunión montando
guardia, pero no realizarán trabajo.**

Así tratarás con los lewim con relación a sus deberes.

9 :1 Yahweh le habló a Moshé en el midbar de Sinaí, en el primer Rosh Jodesh del segundo año después de la salida de la tierra de Mitzraim, y le dijo:
2 **Que el pueblo yisraelí ofrezca el sacrificio del Pésaj a su tiempo señalado:**
3 **Ustedes lo ofrecerán el día catorce de este mes, al atardecer, a su tiempo señalado; lo ofrecerán de acuerdo con todas sus reglas y ritos.**
4 Moshé dio instrucciones a los yisraelim de ofrecer el sacrificio del Pésaj;
5 y ellos ofrecieron el sacrificio del Pésaj en el primer mes, el día catorce del mes, al atardecer, en el midbar de Sinaí. Tal como Yahweh le había mandado a Moshé, así lo hicieron los yisraelim.
6 Pero había algunos que estaban impuros por motivo de un cadáver y no pudieron ofrecer el sacrificio del Pésaj ese día. Presentándose ese mismo día delante de Moshé y Aharón,
7 aquellos hombres les dijeron: Aunque estamos impuros por motivo de un cadáver, ¿Por qué se nos tiene que excluir de presentar la ofrenda de Yahweh en su tiempo señalado con el resto de los yisraelim?
8 Moshé les dijo: Quédense aquí, y déjenme oír qué instrucciones da Yahweh acerca de ustedes.
9 Y Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
10 **Háblale al pueblo yisraelí, y dile: Cuando alguno de ustedes o de su posteridad que esté contaminado por un cadáver o esté en un viaje largo quiera ofrecer un sacrificio de Pésaj a Yahweh,**
11 **lo ofrecerá en el segundo mes, el día catorce del mes, al atardecer. Lo comerán con pan sin levadura y hierbas amargas,**
12 **y no dejarán nada de él hasta la mañana. No le quebrarán ningún hueso. Lo ofrecerán en estricta armonía con la ley del sacrificio de Pésaj.**
13 **Pero si un hombre que esté puro y no esté de viaje se abstiene de ofrecer el sacrificio del Pésaj, esa persona será cortada de su parentela, porque no presentó la ofrenda de Yahweh en su tiempo señalado; ese hombre levantará su culpa.**
14 **Cuando un extranjero que resida con ustedes quiera ofrecer un sacrificio de Pésaj a Yahweh, debe ofrecerlo de acuerdo con las reglas y ritos del sacrificio de Pésaj. Habrá una sola Ley para ustedes, sea extranjero o ciudadano del país.**
15 El día en que se erigió la Morada, la nube cubrió la Morada, la Tienda de la Alianza; y por la noche reposaba sobre la Morada en forma como de fuego hasta la mañana.
16 Siempre era así: La nube lo cubría, apareciendo como fuego por la noche
17 y siempre que la nube se posaba de la Tienda, los yisraelim se ponían en marcha enseguida, y en el lugar donde se posaba la nube, allí acampaban los yisraelim.
18 Por una Orden de Yahweh los yisraelim desmontaban el campamento, y por una Orden de Yahweh acampaban: Permanecían acampados mientras la nube se quedaba sobre la Morada.
19 Cuando la nube se quedaba sobre la Morada por muchos días, los yisraelim observaban el Mandato de Yahweh y no emprendían marcha.
20 En ocasiones en que la nube reposaba sobre la Morada sólo por unos pocos días, ellos permanecían acampados al Mandato de Yahweh, y desarmaban el campamento al Mandato de Yahweh.
21 Y en ocasiones en que la nube se quedaba desde la tarde hasta la mañana, ellos desarmaban el campamento tan pronto se posaba la nube en la mañana. De día o de noche, siempre que la nube se levantaba, ellos desarmaban el campamento.
22 Fueran dos días, un mes o un año, todo el tiempo que la nube se quedara sobre la Morada los yisraelim permanecían acampados y no emprendían viaje; solamente cuando ella se levantaba desarmaban ellos el campamento.
23 A una señal de Yahweh acampaban y a otra señal de Yahweh desarmaban el

campamento; observaban el Mandato de Yahweh según lo ordenó Yahweh mediante Moshé.

10 :1 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:
2 **Manda a hacer dos trompetas de plata; hazlas de labor a martillo. Ellas te servirán para convocar a la comunidad y poner en movimiento a las divisiones.**
3 **Cuando toquen las dos con toques largos, toda la comunidad se congregará delante de ti a la entrada de la Tienda de Reunión,**
4 **y si se toca sólo una, los capitanes, cabezas de los escuadrones de Yisrael, se congregarán delante de ti.**
5 **Pero cuando ustedes emitan unos toques cortos, las divisiones acampadas al este emprenderán la marcha;**
6 **y cuando suenen los toques cortos por segunda vez, emprenderán la marcha los acampados al sur. Así que se emitirán toques cortos para ponerlos en movimiento,**
7 **mientras que para convocar la kejilá emitirán toques largos, no toques cortos.**
8 **Las trompetas las tocarán los benei de Aharón, los Kohanim; ellas te serán una institución perpetua a través de las edades.**
9 **Cuando ustedes estén en guerra en su tierra contra un agresor que los ataque, emitirán toques cortos con las trompetas, para que sean recordados delante de Yahweh su Elohé y librados de sus enemigos.**
10 **Y en sus ocasiones de regocijo, sus festivales fijos y días de Rosh Jodesh, ustedes sonarán las trompetas sobre sus ofrendas quemadas, un recordatorio de ustedes delante de su Elohé; Yo, Yahweh, Soy su Elohé.**
11 En el segundo mes, la nube se levantó de encima de la Morada de la Alianza
12 y los yisraelim emprendieron su marcha del midbar de Sinaí. La nube fue a detenerse en el midbar de Parán.
13 Cuando iba a comenzar la marcha, al Mandato de Yahweh mediante Moshé,
14 la primera bandera en salir, tropa por tropa, era la división de Yahudá. Al comando de sus tropas estaba Najshón ben de Aminadab,
15 al comando de la tropa tribal de Yissakhar, Netanel ben de Tsuar;
16 y al comando de la tropa tribal de Zebulún, Eliab ben de Jelón.
17 Entonces desarmaban la Morada; y los guershonim y los merarim, quienes transportaban la Morada, emprendían la marcha.
18 La próxima bandera en salir, tropa por tropa, era la división de Reubén. Al comando de su tropa estaba Elitsur ben de Shedur,
19 Al comando de la tropa tribal de Shimón, Shelumiel ben de TsuriShaddai;
20 y al comando de la tropa tribal de Gad, Elyasaf ben de Deuel.
21 Luego salían los qejatim, quienes cargaban los objetos Kodashim; y para cuando llegaban, ya estaba armada la Morada.
22 La siguiente bandera en salir, tropa por tropa, era la división de Efráyim. Al comando de su tropa estaba Elishamá ben de Amihud;
23 al comando de la tropa tribal de Menashé, Gamaliel ben de Pedahtsur;
24 y al comando de la tropa tribal de Binyamín, Avidán, ben de Guidoní.
25 Después, como la retaguardia de todas las divisiones, salía la bandera de la división de Dan, tropa por tropa. Al comando de su tropa estaba Ajiézer ben de AmiShaddai;
26 al comando de su tropa tribal de Asher, Paguiel ben de Okrán;
27 y al comando de la tropa tribal de Naftalí, Ajirá ben de Enán.
28 Este era el orden de marcha de los yisraelim, cuando marchaban tropa por tropa.
29 Moshé le dijo a Jobab ben de Reuel el midyaní, suegro de Moshé: Nosotros nos dirigimos al lugar que Yahweh ha dicho que nos daría. Ven con nosotros y seremos generosos contigo; porque Yahweh ha prometido ser generoso con Yisrael.
30 Pero él le respondió: Yo no iré, sino que regresaré a mi tierra nativa.

31 Él le dijo: Por favor, no nos dejes, ya que tú conoces dónde es que debemos acampar en el midbar y puedes ser nuestro guía.
32 Así que, si vienes con nosotros, te extenderemos el mismo beneficio que Yahweh nos conceda a nosotros.
33 Se marcharon del monte de Yahweh a una distancia de tres días. El Arca de la Alianza de Yahweh viajaba al frente de ellos en ese viaje de tres días para buscarles un lugar de reposo;
34 y la nube de Yahweh se mantenía sobre ellos de día, a medida que se movían del campamento.
35 Cuando el Arca emprendía la marcha, Moshé decía: Adelante Yahweh, que se dispersen tus enemigos, que huyan tus adversarios ante Tu Presencia
36 Y cuando se detenía, decía: Vuelve, Yahweh, a la multitud de escuadrones de Yisrael.

11 :1 El pueblo se puso a quejarse amargamente delante de Yahweh. Yahweh lo oyó y se enojó: Un fuego de Yahweh se encendió contra ellos, haciendo estragos en los alrededores del campamento.
2 El pueblo clamó a Moshé; Moshé oró a Yahweh, y el fuego se apagó.
3 A aquel lugar se le llamó Taberah, porque un fuego de Yahweh se encendió contra ellos.
4 La chusma que había en su medio sintió un ansia glotona; y entonces los yisraelim lloraron y dijeron: ¡Si tuviéramos carne para comer!
5 ¡Cómo nos acordamos del pescado que comíamos gratis en Mitzraim, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y el ajo!
6 Ahora nos estamos muriendo de hambre. ¡No hay nada en absoluto! ¡No se ve nada más que este maná!
7 El maná era como semilla de cilantro, y su color era como bedelio.
8 La gente salía y lo recogía; lo molían en molinos de piedra o lo machacaban en un mortero, lo cocinaban en una olla y lo hacían en tortas. Sabía como a torta dulce con aceite.
9 Cuando caía el rocío sobre el campamento de noche, el maná caía sobre él.
10 Moshé oyó que el pueblo lloraba, cada clan aparte, cada persona a la entrada de su tienda. Yahweh estaba muy enojado,
11 y Moshé le dijo a Yahweh: ¿Por qué tratas mal a tu servidor, y por qué no he gozado de Tu Vajesed, para que hayas puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?
12 ¿Concebí yo a toda esta gente, los di a luz, para que me digas; Llévalos en tu seno, como una nodriza carga a un infante, hasta la tierra que has prometido bajo juramento a sus padres?
13 ¿Dónde voy yo a conseguir carne para darle a todo el pueblo, cuando vengan y supliquen ante mí y digan: Danos carne para comer?
14 Yo no puedo llevar solo a todo este pueblo, porque es demasiado para mí.
15 Si me vas a tratar así; mejor mátame, te lo ruego, para no ver más mi calamidad.
16 Entonces Yahweh le dijo a Moshé: **Reúne setenta de los Zejanim de Yisrael, de los que tú has comprobado que son Zejanim y oficiales del pueblo, y tráelos a la Tienda de Reunión y que tomen su lugar allí contigo.**
17 **Yo bajaré y hablaré contigo allí, y tomaré del Ruaj que hay en ti y lo pondré sobre ellos; ellos compartirán contigo la carga del pueblo, para que no la lleves tú solo.**
18 **Y dile al pueblo: Purifíquense para mañana y comerán carne, porque ustedes han estado llorando ante Yahweh y diciendo: ¡Si tuviéramos carne para comer! ¡En verdad, estábamos mejor en Mitzraim! Yahweh les dará carne para que coman.**
19 **Ustedes comerán, no un solo día, ni dos ni siquiera cinco días o diez o veinte,**
20 **sino durante un mes completo, hasta que se les salga por las narices y le cojan asco. Porque ustedes han rechazado a Yahweh, que está entre ustedes, al llorar ante Él y decir: ¿Para qué salimos de Mitzraim?**
21 Pero Moshé dijo: El pueblo que está conmigo cuenta con seiscientos mil

hombres; ¿Y dices que nos vas a dar suficiente carne para comer por un mes entero?
22 ¿Se podrán matar suficientes rebaños y manadas para que les baste? ¿O se les podrá pescar todos los peces del mar para que les baste?
23 Y Yahweh le contestó a Moshé: **¿Hay algún límite para el Poder de Yahweh? ¡Pronto verás si te sucede o no lo que he dicho!**
24 Moshé salió y le informó al pueblo las Palabras de Yahweh. Reunió a setenta de los Zejanim del pueblo y los colocó alrededor de la Tienda.
25 Entonces Yahweh bajó en una nube y le habló; tomó del Ruaj que estaba sobre él y lo puso sobre los setenta Zejanim. Y cuando el Ruaj reposó sobre ellos, hablaron en éxtasis, pero esto no continuó.
26 Dos hombres, uno llamado Eldad y el otro Medad, se habían quedado en el campamento; sin embargo, el Ruaj reposó sobre ellos, ellos estaban entre los registrados, pero no habían ido a la Tienda y hablaron en éxtasis en el campamento.
27 Un joven salió corriendo y le informó a Moshé, diciendo: ¡Eldad y Medad están actuando como Neví en el campamento!
28 Y Yahoshua ben de Nun, el asistente de Moshé, desde su juventud, habló y dijo: ¡Moreh mío, Moshé, refrénalos!
29 Pero Moshé le dijo: ¿Tienes celos por mí? ¡Quisiera yo que todos en el Pueblo de Yahweh fueran Nevím, que Yahweh pusiera Su Ruaj sobre ellos!
30 Moshé volvió a entrar entonces al campamento junto con los Zejanim de Yisrael.
31 Comenzó un viento de parte de Yahweh que arrastró codornices desde el mar y las dejó caer sobre el campamento, como a un día de camino por un lado y como a un día de camino por el otro, todo alrededor del campamento, y como de un metro de altura sobre el suelo.
32 La gente se puso a recoger codornices todo ese día y toda la noche y todo el día siguiente, aun el que menos recogió tenía diez montones y las esparcieron por todos los alrededores del campamento.
33 Todavía estaba la carne entre sus dientes, aún sin masticar, cuando la Ira de Yahweh se encendió contra el pueblo y Yahweh golpeó al pueblo con una plaga muy severa.
34 A aquel lugar se le llamó Quibrot Hataawá[1], porque allí sepultaron a la gente que tuvo ansias de comer.
35 Luego el pueblo salió de Quibrot Hataawá hacia Jatserot.

12 :1 Cuando estaban en Jatserot, Miryam y Aharón hablaron contra Moshé por motivo de la mujer kushí con la que se había casado: ¡Se casó con una mujer kushí!
2 Además decían: ¿Solamente por Moshé, ha hablado Yahweh? ¿No ha hablado por nosotros también? Y Yahweh lo oyó.
3 Ahora bien, Moshé era un hombre muy humilde, más que cualquier otro hombre sobre la tierra.
4 De pronto Yahweh llamó a Moshé, a Aharón y a Miryam: **Salgan, ustedes tres, a la Tienda de Reunión.** Así que los tres salieron.
5 Yahweh bajó en una columna de nube, se paró a la entrada de la Tienda, y llamó a Aharón y a Miryam. Ellos dos pasaron adelante;
6 y Él les dijo: **Tengan la bondad de escuchar Mis Palabras: Cuando se levante entre ustedes un Neví de Yahweh, Yo me le daré a conocer en una visión, le hablaré en un sueño.**
7 **¡No así con Mi Servidor Moshé; él tiene la confianza de toda Mi Bayit!**
8 **Con Mi representante hablo cara a cara, de forma clara y sin misterio, y él contempla la visión de la Apariencia de Yahweh. ¿Cómo pues no tuvieron reparos en hablar contra Mi Servidor Moshé?**
9 Muy enfadado todavía con ellos, el representante de Yahweh se fue.
10 Mientras la nube se retiraba de la Tienda, allí quedó Miriam atacada de unas escamas blancas como la nieve. Cuando Aharón se volvió hacia Miriam, vio que estaba atacada de escamas[2].

[1] 11:34 Cementerio de la lujuria.

[2] 12:10 Lepra.

11 Y Aharón le dijo a Moshé: Por favor, mi adón, no nos cuentes el pecado que cometimos en nuestra necedad.
12 No permitas que ella quede como uno que sale muerto del vientre de su íma con la mitad de la carne consumida.
13 Así que Moshé suplicó a Yahweh Elohe y dijo: Por favor, Elohé, te ruego que la sanes.
14 Pero Yahweh le dijo a Moshé: **Si su abba le hubiera escupido la cara, ¿No quedaría avergonzada por siete días? Pues que la echen fuera del campamento por siete días, y que entonces la dejen volver.**
15 Así sacaron a Miriam del campamento por siete días; y el pueblo no reanudó la marcha hasta que se readmitió a Miriam.
16 Después de eso el pueblo salió de Jatserot y acampó en el midbar de Parán.

13 :1 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
2 **Envía unos hombres a explorar la tierra de Kenaan, que le voy a dar al pueblo yisraelí; envía un hombre por cada una de sus tribus ancestrales, cada uno un capitán entre ellos.**
3 Así que Moshé, por Orden de Yahweh, los envió desde el midbar de Parán. Todos los hombres eran dirigentes de los yisraelim.
4 Y estos eran sus nombres: De la tribu de Reubén, Shamúa ben de Zakur.
5 De la tribu de Shimón, Shafat ben de Jorí.
6 De la tribu de Yahudá, Kalev ben de Yefuné.
7 De la tribu de Yissakhar, Yigal ben de Yosef.
8 De la tribu de Efráyim, Hoshea ben de Nun.
9 De la tribu de Binyamín, Paltí ben de Rafú.
10 De la tribu de Zebulún, Gadiel ben de Sodí.
11 De la tribu de Yosef, es decir, la tribu de Menashé, Gadí ben de Susí.
12 De la tribu de Dan, Amiel ben de Guemalí.
13 De la tribu de Asher, Setur ben de Mikhael.
14 De la tribu de Naftalí, Najbí ben de Wofsí.
15 De la tribu de Gad, Gueuel ben de Makí.
16 Estos eran los nombres de los hombres que Moshé envió a explorar el país; pero Moshé le cambió el nombre a Hoshea ben de Nun, y le puso Yahoshua.
17 Cuando Moshé los envió a explorar la tierra de Kenaan, les dijo: Suban allá al Néguev y suban a la serranía,
18 y vean qué clase de país es; si la gente que lo habita es fuerte o débil, si son pocos o muchos;
19 si la tierra en que habitan es buena o mala; si los poblados en que viven son abiertos o fortificados;
20 si el suelo es rico o pobre; si tiene bosques o no. Y tómense el trabajo de traer algo del fruto de la tierra. Esto fue en la época de las primeras uvas maduras.
21 Ellos subieron y exploraron la tierra, desde el midbar de Tsin hasta Rejob, en Lebo Jamat.
22 Subieron al Néguev y llegaron a Jevrón, donde vivían Ajimán, Sheshay y Talmay, los anaquim. A propósito, Jevrón se fundó siete años antes de Tsoan de Mitzraim.
23 Llegaron hasta el arroyo de Eshkol, y allí cortaron una rama con un racimo de uvas, tenían que cargarlo dos hombres en una vara y algunas granadas e higos.
24 Ese lugar se llamó Valle de Eshkol[1], por el racimo que cortaron los yisraelim allí.
25 Al cabo de cuarenta días regresaron de explorar la tierra.
26 Se dirigieron directamente a Moshé y Aharón y toda la comunidad yisraelí en Qadesh en el midbar de Parán, y les dieron su informe a ellos y a toda la comunidad, mientras les mostraban el fruto de la tierra.
27 Esto fue lo que les dijeron: Llegamos a la tierra a la que nos enviaste; verdaderamente fluye leche y miel, y este es su fruto.
28 Sin embargo, la gente que habita el país es fuerte, y las ciudades son fortificadas, y muy grandes; además vimos allí a los anaquim.
29 Los amalequim habitan en la región del Néguev; los jetim, los yevusim y los emorim habitan la serranía; y los kenaanim habitan junto al mar y a lo largo del Yardén.
30 Kalev mandó callar al pueblo delante de Moshé y dijo: De todos modos subamos, y tomaremos posesión de ella, porque de seguro la venceremos.

[1] 13:24 Racimo.

31 Pero los hombres que habían subido con
él dijeron: No podemos atacar a esa gente,
porque es más fuerte que nosotros.
32 Así esparcieron calumnias entre los
yisraelim acerca de la tierra que habían
explorado, diciendo: El país que
atravesamos y exploramos es una tierra que
devora a sus habitantes. Toda la gente que
vimos en ella son hombres de gran estatura;
33 vimos a los nefilim, los anaquim son
parte de los nefilim, y nosotros nos veíamos
como saltamontes, y así deben habernos
visto ellos también.

14 :1 Toda la comunidad irrumpió en
una gran gritería, y el pueblo lloró
aquella noche.
2 Todos los yisraelim se quejaron contra
Moshé y Aharón; toda la comunidad les
gritaba: ¡Si tan siquiera hubiéramos muerto
en la tierra de Mitzraim, o si hubiéramos
muerto en este midbar!
3 ¿Por qué Yahweh nos está llevando a esa
tierra, para que caigamos a espada?
¡Nuestras esposas y nuestros benei serán
botín! ¡Sería mejor que regresáramos a
Mitzraim!
4 Y se decían unos a otros: Nombremos un
cabecilla y regresemos a Mitzraim.
5 Entonces Moshé y Aharón cayeron sobre
sus rostros delante de toda la asamblea
congregada de los yisraelim.
6 Y Yahoshua ben de Nun y Kalev ben de
Yefuné, de los que habían explorado la
tierra, desgarraron sus ropas y
7 exhortaron a toda la comunidad yisraelí,
diciendo: La tierra que atravesamos y
exploramos es una tierra excepcionalmente
buena.
8 Si Yahweh se agrada de nosotros, Él nos
introducirá en esa tierra, una tierra que
fluye leche y miel, y nos la dará;
9 sólo que ustedes no deben rebelarse
contra Yahweh. No tengan entonces temor
de la gente del país, que ellos son presa
nuestra; su protección se ha apartado de
ellos, pero Yahweh está con nosotros. ¡No
teman!
10 Como toda la comunidad amenazaba con
apedrearlos, la Presencia de Yahweh
apareció en la Tienda de Reunión a todos los
yisraelim.
11 Yahweh le dijo a Moshé: **¿Hasta
cuándo me va a menospreciar este
pueblo, y hasta cuándo van a tener
falta de Emuná en Mí a pesar de todas
las señales que he realizado en su
medio?**
12 **¡Voy a azotarlos con pestilencia y
a desheredarlos, y a ti te daré una
nación mucho más numerosa que
ellos!**
13 Pero Moshé le dijo a Yahweh: Cuando los
mitzrim, de cuyo medio sacaste a este
pueblo con Tu Poder, oigan la noticia,
14 se lo dirán a los habitantes de la tierra.
Ya ellos han oído que Tú, Yahweh, estás en
medio de este pueblo; que Tú, Yahweh,
apareces a plena vista cuando Tu Nube
reposa sobre ellos, en una columna de nube
de día y en una columna de fuego de noche.
15 Si ahora matas a este pueblo de un solo
golpe, las naciones que han oído de tu fama
dirán:
16 Debe ser que Yahweh fue incapaz de
introducir a ese pueblo en la tierra que les
había prometido bajo juramento, y por eso
los mató en el midbar.
17 Por eso te ruego que la paciencia de mi
Soberano sea Grande, como has declarado
diciendo:
18 **Yahweh, lento para la Ira y
abundante en Bondad; que perdona la
maldad y la transgresión; pero que no
remite todo castigo, sino que castiga
la maldad de los padres sobre los
benei, sobre la tercera y la cuarta
generación.**
19 Perdona, por favor, la maldad de este
pueblo conforme a Tu Gran Bondad, como
has perdonado a este pueblo desde
Mitzraim hasta aquí.
20 Y Yahweh dijo: **Los perdono, como
has pedido.**
21 **Sin embargo, como que Yo Vivo y
como que la Presencia de Yahweh
llena todo el mundo,**
22 **que todos los que han visto Mi
Presencia y las señales que he
realizado en Mitzraim, y que me han
probado estas diez veces y me han
desobedecido,**
23 **ninguno verá la tierra que les
prometí bajo juramento a sus padres;**

ninguno de los que me menospreciaron la verá.
24 **Pero a Mi Servidor Kalev, porque estaba imbuido de un Ruaj diferente y permaneció leal a Mí, a él lo introduciré en la tierra en la que ha entrado, y su linaje la tendrá como posesión.**
25 **Ahora los amalequim y los kenaanim ocupan los valles. Así que emprendan la marcha mañana y diríjanse al midbar por vía del mar de los Juncos.**
26 Yahweh siguió hablando a Moshé y Aharón y les dijo:
27 **¿Hasta cuándo seguirá esa mala comunidad murmurando contra Mí? Muy bien, le he prestado atención a la incesante murmuración de los yisraelim contra Mí.**
28 **Diles: Por Vida Mía,** dice Yahweh, **les voy a hacer como ustedes me han solicitado.**
29 **En este mismo midbar caerán sus cadáveres. De todos ustedes que están registrados en sus diversas listas, de los veinte años de edad para arriba, ustedes que han murmurado contra Mí,**
30 **ninguno entrará a la tierra en la que juré establecerlos, excepto Kalev ben de Yefuné y Yahoshua ben de Nun.**
31 **A sus benei, que ustedes dijeron que serían botín, a ellos les permitiré entrar; ellos conocerán la tierra que ustedes han despreciado.**
32 **Pero sus cadáveres caerán en este midbar,**
33 **mientras sus benei vagan por el midbar durante cuarenta años, sufriendo por la infidelidad de ustedes, hasta que caiga el último de sus cadáveres en el midbar.**
34 **Ustedes levantarán su castigo por cuarenta años, que corresponden a los días, cuarenta días, en los que exploraron la tierra: Un año por cada día. Así sabrán ustedes lo que significa contrariarme.**
35 **Yo Yahweh he hablado: Así haré con toda esa turba malvada que se ha confabulado contra Mí: En este mismo midbar morirán, hasta el último hombre.**
36 **En cuanto a los hombres que envió Moshé a explorar la tierra, los que volvieron e hicieron que la comunidad murmurara contra él esparciendo calumnias acerca de la tierra,**
37 **los que esparcieron tales calumnias acerca de la tierra morirán de plaga, por Voluntad de Yahweh.**
38 **De aquellos hombres que fueron a explorar la tierra, sólo Yahoshua ben de Nun y Kalev ben de Yefuné sobrevivirán.**
39 Cuando Moshé repitió estas palabras a todos los yisraelim, el pueblo se llenó de tristeza.
40 Temprano a la mañana siguiente salieron hacia la cumbre de la serranía, diciendo: Estamos preparados para subir al lugar del que ha hablado Yahweh, pues hemos pecado.
41 Pero Moshé dijo: ¿Por qué transgreden el Mitzvá de Yahweh? Eso no tendrá éxito.
42 No suban, para que no sean derrotados por sus enemigos, porque Yahweh no está en medio de ustedes.
43 Porque los amalequim y los kenaanim estarán allá para hacerles frente, y ustedes caerán a espada, por cuanto se han vuelto de seguir a Yahweh, y Yahweh no estará con ustedes.
44 Sin embargo, ellos se dirigieron desafiantemente hacia la cumbre de la serranía, aunque ni el Arca de la Alianza de Yahweh ni Moshé se movieron del campamento.
45 Y los amalequim y los kenaanim que habitaban en aquella serranía bajaron y les propinaron un rudo golpe, y los persiguieron hasta Jormah.

15 :1 Yahweh le habló a Moshé y dijo:
2 **Háblale al pueblo yisraelí y dile: Cuando entren en la tierra que**

les estoy dando para que se establezcan,
3 y presenten una ofrenda encendida
a Yahweh de la manada o del rebaño,
sea una ofrenda quemada o un
sacrificio, en cumplimiento de un
voto declarado explícitamente, como
ofrenda voluntaria o en sus ocasiones
fijas, que producen un olor grato a
Yahweh:
4 La persona que presente la ofrenda
a Yahweh traerá como ofrenda de
comida: Dos kilos de harina selecta
mezclada con un litro de aceite.
5 Ofrecerás también, con la ofrenda
quemada o con el sacrificio, un litro
de vino como libación por cada
cordero.
6 En el caso de un carnero,
presentarás como ofrenda de comida:
Cuatro kilos de harina selecta
mezclada con poco más de un litro de
aceite;
7 y algo más de un litro de vino como
libación, como ofrenda de olor grato
a Yahweh.
8 Y si es un animal de la manada lo
que le ofrecen a Yahweh como
ofrenda quemada, o como sacrifico,
en cumplimiento de un voto
declarado explícitamente o como
ofrenda de bienestar,
9 se ofrecerá una ofrenda de comida
junto con el animal: Seis kilos de
harina selecta mezclada con dos litros
de aceite;
10 y como libación ofrecerás dos
litros de vino, estas serán ofrendas
encendidas de olor grato a Yahweh.
11 Así se hará con cada buey, con
cada carnero y con cualquier oveja o
cabrito,
12 por todos los que se ofrezcan;
harán así con cada uno, según el
número de ellos.
13 Todo ciudadano, cuando presente
una ofrenda encendida de olor grato
a Yahweh, así hará con ella.
14 Y, cuando a través de las edades,
un extranjero que tenga residencia
entre ustedes, o uno que viva entre
ustedes, presente una ofrenda
encendida de olor grato a Yahweh,
como hacen ustedes,
15 así hará el resto de la kejilá. Habrá
una misma Ley para ustedes y para el
residente extranjero; será una Ley
perpetua a través de las edades.
Ustedes y los extranjeros serán
iguales delante de Yahweh;
16 el mismo ritual y la misma regla
aplicará a ustedes y al extranjero que
resida entre ustedes.
17 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
18 Háblale al pueblo yisraelí y dile:
Cuando ustedes entren en la tierra a
la que los estoy llevando
19 y coman el pan de la tierra,
separarán una parte como
contribución a Yahweh:
20 como primicia de su masa
apartarán una torta como
contribución; la apartarán como
donación igual que la contribución de
la era.
21 Harán una contribución a Yahweh
de la primicia de su masa, a través de
las edades.
22 Si ustedes fallan inadvertidamente
en observar cualquiera de estos
Miztvot que Yahweh ha declarado a
Moshé,
23 cualquier cosa que Yahweh les
haya mandado por medio de Moshé,
desde el día en que Yahweh dio el
Mitzvá en adelante, por las edades:
24 si eso se hizo inadvertidamente,
por la inadvertencia de la comunidad,
la comunidad entera presentará un
toro de la manada como ofrenda
quemada de olor grato a Yahweh, con
su correspondiente ofrenda de
comida y libación, y un chivo como
ofrenda por el pecado.
25 El Kohen hará expiación por toda
la comunidad yisraelí y ellos serán
perdonados; porque fue un error, y

por su error habrán traído su ofrenda, una ofrenda ardiente para Yahweh, y su ofrenda por el pecado delante de Yahweh.
26 **Toda la comunidad yisraelí y los extranjeros que residan entre ellos serán perdonados, porque le sucedió a la comunidad entera por error.**
27 **En caso de que sea un individuo el que haya pecado inadvertidamente, ofrecerá una cabra en su primer año como ofrenda por el pecado.**
28 **El Kohen hará expiación delante de Yahweh a favor de la persona que erró, porque pecó inadvertidamente, hará tal expiación por ella para que sea perdonada.**
29 **Para el ciudadano entre los yisraelim y para el extranjero que reside entre ellos, tendrás un mismo ritual para cualquiera que actúe por error.**
30 **Pero la persona, sea ciudadano o extranjero, que actúe desafiantemente e insulte a Yahweh, esa persona será eliminada de entre su pueblo.**
31 **Porque ha despreciado la Davar de Yahweh y ha violado Su Mitzvá, esa persona será eliminada del todo, levantará su culpa.**
32 Una vez, cuando los yisraelim estaban en el midbar, encontraron a un hombre que recogía leña en Shabbat.
33 Los que lo encontraron recogiendo leña lo llevaron delante de Moshé y Aharón, y de toda la comunidad.
34 Ellos lo pusieron en custodia, porque no se había especificado lo que había que hacerle.
35 Entonces Yahweh le dijo a Moshé: **Al hombre se le dará muerte: La comunidad entera lo apedreará fuera del campamento.**
36 Así que toda la comunidad lo sacó del campamento y lo apedreó hasta morir como Yahweh Elohé le había mandado a Moshé.
37 Yahweh le dijo a Moshé lo siguiente:
38 **Háblale al pueblo yisraelí y dale instrucciones de que se hagan flecos en los bordes de sus vestidos, a través de las edades; que pongan un cordón azul en el fleco de cada esquina.**
39 **Ese será su fleco; mírenlo y recuerden los Miztvot de Yahweh y obsérvenlos, para que no sigan sus propios pensamientos y deseos en su impulso lujurioso.**
40 **Así se acordarán de observar todos Mis Miztvot y de estar consagrados a su Elohé.**
41 **Yo Yahweh soy su Elohé, el que los sacó a ustedes de la tierra de Mitzraim para ser su Elohé: Yo, Yahweh su Elohé.**

16:1 Qóraj, ben de Yitshar ben de Quehat ben de Lewí, junto con Datán y Aviram benei de Eliab, y On ben de Pélet, descendientes de Reubén; tomaron gente
2 y se levantaron contra Moshé, con doscientos cincuenta yisraelim, capitanes de la comunidad, escogidos en la asamblea, hombres de reputación.
3 Se combinaron contra Moshé y Aharón y les dijeron: ¡Ustedes han ido muy lejos! Porque todos en la comunidad son consagrados a Yahweh, todos ellos, y Yahweh está en su medio. ¿Por qué entonces se levantan ustedes por sobre la Kajal de Yahweh?
4 Cuando Moshé oyó esto, cayó sobre su rostro.
5 Entonces le habló a Qóraj y a toda su compañía y les dijo: Vengan por la mañana, Yahweh dará a conocer quién es suyo y quién es consagrado, y le concederá acceso a Él; le concederá acceso al que haya escogido.
6 Hagan esto: Tú, Qóraj, y todo tu grupo, tomen incensarios,
7 y mañana pongan fuego en ellos delante de Yahweh. Entonces, el hombre a quien escoja Yahweh, ese sea el consagrado. ¡Ustedes han ido muy lejos, benei de Lewí!
8 Moshé le dijo además a Qóraj: Díganme, por favor, benei de Lewí:
9 ¿Les parece poco que el Elohé de Yisrael, los haya apartado a ustedes de la comunidad de Yisrael y les haya dado acceso a Él, para realizar los deberes de la

Morada de Yahweh y para ministrar a la comunidad y servirle?
10 Ahora que él los ha acercado a ustedes y a todos sus compañeros lewim, ¿Ambicionan también el sacerdocio?
11 Verdaderamente, es contra Yahweh que tú y toda tu compañía se han confabulado. Porque ¿Quién es Aharón para que murmuren contra él?
12 Moshé mandó llamar a Datán y a Aviram, benei de Eliab; pero ellos dijeron: ¡No iremos allá!
13 ¿Te parece poco habernos sacado de una tierra que fluye leche y miel para hacernos morir en el midbar, para que también insistas en dominarnos?
14 Tú no nos has llevado a una tierra que fluye leche y miel, ni nos has dado posesión de campos y viñedos. ¿Vas a sacarles los ojos a estos hombres? ¡No iremos!
15 Moshé estaba muy ofendido y le dijo a Yahweh: No prestes atención a su ofrenda. Yo no les he quitado un asno a ninguno de ellos ni he perjudicado a ninguno de ellos.
16 Y Moshé le dijo a Qóraj: Mañana tú y toda tu compañía preséntense ante Yahweh; ustedes y ellos y Aharón.
17 Cada uno de ustedes lleve su incensario y póngale incienso, y cada uno traiga su incensario delante de Yahweh, doscientos cincuenta incensarios; tú y Aharón también traigan su incensario.
18 Cada uno tomó un incensario, le puso fuego, le echó incienso y tomó su lugar a la entrada de la Tienda de Reunión, con Moshé y Aharón.
19 Qóraj reunió a toda la comunidad contra ellos a la entrada de la Tienda de Reunión. Entonces la Presencia de Yahweh se le apareció a toda la comunidad,
20 y Yahweh les habló a Moshé y Aharón, diciendo:
21 **¡Apártense de esta comunidad, que voy a aniquilarlos en un instante!**
22 Pero ellos cayeron sobre sus rostros y dijeron: ¡Elohé HaRujot LeKol Basar[1]! ¿Por el pecado de un sólo hombre vas a enojarte con toda la comunidad?
23 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
24 **Habla a la comunidad y dile: Retírense de los alrededores de las moradas de Qóraj, Datán y Aviram.**
25 Moshé se levantó y fue a Datán y Aviram, seguido por los Zejanim de Yisrael.
26 Él se dirigió a la comunidad y le dijo: Aléjense, por favor, de las tiendas de estos hombres malvados y no toquen ninguna de sus pertenencias, para que no sean barridos por todos los pecados de ellos.
27 Así que ellos se retiraron de los alrededores de las moradas de Qóraj, Datán y Aviram. Para entonces Datán y Aviram habían salido y se pararon a la entrada de sus tiendas, con sus esposas, sus benei y sus pequeños.
28 Y Moshé dijo: Por esto sabrán ustedes que fue Yahweh quien me envió a hacer todas estas cosas; que no las hago de mi propia voluntad:
29 Si estos hombres mueren como los demás hombres, si su suerte es el destino común de toda la humanidad, no fue Yahweh quien me envió.
30 Pero si Yahweh produce algo nuevo, de modo que el suelo abra su boca y se los trague con todas sus pertenencias, y ellos bajan vivos a la fosa, ustedes sabrán que estos hombres han menospreciado a Yahweh.
31 Apenas había terminado de hablar todas estas palabras, cuando el suelo debajo de ellos se abrió,
32 y la tierra abrió su boca y se los tragó con sus familias, toda la gente de Qóraj con todas sus pertenencias.
33 Bajaron vivos a la fosa, con todas sus pertenencias; la tierra se cerró sobre ellos y desaparecieron de en medio de la kejilá.
34 Todo Yisrael alrededor de ellos huyó al grito de ellos, porque decían: ¡La tierra podría tragarnos también!
35 Y salió un fuego de Yahweh y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.
36 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
37 **Ordénale a Elazar ben de Aharón el Kohen que saque los incensarios de entre los restos del incendio, porque**

[1] 16:22 El Poderoso de los Espíritus de toda carne.

son consagrados; y que esparza las brasas.
38 **Los incensarios de los que han pecado a costo de sus vidas deben ser convertidos en láminas martilladas para enchapar el altar, porque una vez que se han usado para ofrendas de Yahweh, han quedado consagrados y que sirvan de advertencia para el pueblo de Yisrael.**
39 Elazar el Kohen tomó los incensarios de cobre que habían usado para ofrendas los que murieron en el fuego; y los martillaron hasta convertirlos en láminas para el altar,
40 como le había ordenado Yahweh mediante Moshé. Habría de ser un recordatorio para los yisraelim, de modo que ningún extraño, que no fuera del linaje de Aharón, se atreviera ofrecer incienso delante de Yahweh y sufriera la suerte de Qóraj y su grupo.
41 Al día siguiente toda la comunidad yisraelí murmuró contra Moshé y Aharón, diciendo: ¡Ustedes dos han traído muerte sobre el pueblo de Yahweh!
42 Pero cuando la comunidad se reunió contra ellos, Moshé y Aharón se volvieron hacia la Tienda de Reunión; la nube la había cubierto y apareció la Presencia de Yahweh.
43 Cuando Moshé y Aharón llegaron a la Tienda de Reunión,
44 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
45 **¡Apártense de esta comunidad, que la voy a aniquilar en un instante!** Ellos cayeron sobre sus rostros.
46 Entonces Moshé le dijo a Aharón: Toma el incensario, y ponle fuego del altar. Agrégale incienso y llévalo rápidamente a la comunidad y haz expiación por ellos. Porque la Ira ha salido de Yahweh: ¡Ha comenzado la plaga!
47 Aharón lo tomó, como había ordenado Moshé, y corrió al medio de la kejilá, donde había comenzado la plaga entre el pueblo;
48 se colocó entre los muertos y los vivos hasta que pasó la plaga.
49 Los que murieron por la plaga llegaron a catorce mil setesientos, aparte de los que murieron por causa de Qóraj.
50 Aharón volvió entonces a Moshé a la entrada de la Tienda de Reunión, pues había pasado la plaga.

17 :1 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
2 **Háblale al pueblo yisraelí y toma de ellos, entre los capitanes de sus casas ancestrales, una vara por cada capitán de bayit ancestral: Doce varas en total. Escribe el nombre de cada hombre en su vara,**
3 **porque hay una vara por cada cabeza de casa ancestral; también escribe el nombre de Aharón sobre la vara de Lewí.**
4 **Deposítalas en la Tienda de Reunión delante de la Alianza, donde yo me reúno contigo.**
5 **La vara del hombre que Yo escoja reverdecerá, y Yo me desharé de las incesantes murmuraciones de los yisraelim contra ustedes.**
6 Moshé les habló así a los yisraelim. Los capitanes le dieron una vara por cada capitán de bayit ancestral, doce varas en total; entre esas varas estaba la de Aharón.
7 Moshé depositó las varas delante de Yahweh, en la Tienda de la Alianza.
8 Al día siguiente Moshé entró en la Tienda de la Alianza, y vio que la vara de Aharón de la bayit de Lewí había reverdecido: Había echado retoños, producido flores y dado almendras.
9 Moshé entonces sacó todas las varas de delante de Yahweh y las llevó a todos los yisraelim, cada cual identificó y recobró su vara.
10 Yahweh le dijo a Moshé: **Vuelve a poner la vara de Aharón delante de la Alianza, para guardarla como una lección para los rebeldes, para que cesen sus murmuraciones contra Mí, y no mueran.**
11 Así lo hizo Moshé; tal como le mandó Yahweh, así lo hizo.
12 Pero los yisraelim le dijeron a Moshé: ¡Mira que perecemos! ¡Estamos perdidos, todos perdidos!
13 Cualquiera que se aventure a acercarse a la Morada de Yahweh tiene que morir. ¡Ay, estamos condenados a perecer!

18 :1 Yahweh le dijo a Aharón: **Tú y tus benei y la bayit ancestral a tu cargo llevaran cualquier culpa**

relacionada con el santuario; tú y tus benei únicamente llevaran cualquier culpa relacionada con su sacerdocio.
2 Asociarás también contigo a tus parientes de la tribu de Lewí, tu tribu ancestral, para que se unan a ti y te ayuden, mientras tú y tus benei a tu cargo estén delante de la Tienda de la Alianza.
3 Ellos cumplirán sus deberes para contigo y con la Tienda como un todo, pero no deben tener ningún contacto con los utensilios del santuario ni del altar, para que no mueran, tanto ustedes como ellos.
4 Estarán unidos contigo y cumplirán los deberes de la Tienda de Reunión, todos los servicios de la Tienda; pero ningún extraño se acercará a ustedes
5 mientras cumplen sus deberes relativos al santuario y al altar, para que no vuelva la Ira a golpear a los yisraelim.
6 Por esto Yo tomo a tus compañeros lewim de entre los yisraelim; ellos se te asignan a ti en dedicación a Yahweh, para hacer el trabajo de la Tienda de Reunión;
7 mientras que tú y tus benei tendrán cuidado de realizar sus deberes sacerdotales en todo lo relativo al altar y a lo que está tras la cortina. Yo haré su sacerdocio un servicio de dedicación; a cualquier extraño que se acerque se le dará muerte.
8 Yahweh le habló nuevamente a Aharón: Mira, Yo te pongo a cargo de Mis contribuciones, de todas las donaciones Kodashim de los yisraelim; te las concedo a ti y a tus benei como propina, un derecho para siempre.
9 Esto será tuyo de los sacrificios más Kadosh, las ofrendas encendidas: Toda ofrenda que me traigan como sacrificio Santísimo, es decir, toda ofrenda por la culpa de ellos te pertenecerá a ti y a tus benei,
10 ustedes participarán de ellas como donaciones Sagradísimas: Solamente los varones pueden comerlas; las tratarás como consagradas.
11 Esto también será tuyo: Las ofrendas de dádiva de sus contribuciones, todas las ofrendas elevadas de los yisraelim, te las doy a ti, a tus benei y a las banot que están contigo, como un derecho perpetuo. Cualquiera de tu bayit que esté puro puede comerlas.
12 Todo lo mejor del aceite, el vino nuevo y el grano, las porciones selectas de lo que presenten a Yahweh, te las doy a ti.
13 Los primeros frutos de todo lo de la tierra que traigan a Yahweh, será tuyo; cualquiera de tu bayit que esté puro puede comerlas.
14 Todo lo que ha sido proscrito en Yisrael será tuyo.
15 El primer fruto del vientre de todo ser, sea mujer o bestia, que se ofrezca a Yahweh, será tuyo; pero redimirás el primogénito de hombre, y también harás que se redima el primero de los animales impuros.
16 Toma como precio de redención, de un mes de edad para arriba, el dinero equivalente de cinco shekalim por el peso del santuario, que equivale a once gramos.
17 Pero los primogénitos de ganado, de ovejas o de cabras no pueden redimirse; son consagrados. Rociarás su sangre contra el altar, y convertirás en humo su grasa como ofrenda encendida para olor grato a Yahweh.
18 Pero su carne será tuya: Será tuya como el pecho de la ofrenda elevada y como el muslo derecho.
19 Todas las contribuciones Kodashim que los yisraelim aparten para Yahweh te las doy a ti, a tus benei y a las banot que estén contigo, como un derecho

perpetuo. Será una alianza de sal eterna delante de Yahweh para ti y para tu linaje también.
20 Y Yahweh le dijo a Aharón: Tú, sin embargo, no tendrás parte territorial entre ellos ni porción alguna en su medio; Yo soy tu porción y tu parte entre los yisraelim.
21 Y a los lewim, mira, les doy todos los diezmos en Yisrael como su parte en pago por los servicios que realizan, el servicio de la Tienda de Reunión.
22 En adelante, los yisraelim no tendrán paso a la Tienda de Reunión, para que no incurran en culpa y mueran:
23 Solamente los lewim realizarán los servicios de la Tienda de Reunión; otros incurrirían en culpa. Es la Ley perpetua a través de las edades. Pero ellos no tendrán parte territorial entre los yisraelim;
24 porque los diezmos apartados por los yisraelim como contribución a Yahweh es lo que les doy a los lewim como su parte. Por eso he dicho concerniente a ellos: No tendrán parte territorial entre los yisraelim.
25 Yahweh le habló a Moshé, y le dijo:
26 Háblales a los lewim y diles: Cuando reciban de los yisraelim sus diezmos, que Yo te he asignado como tú parte, tú apartarás de ellos una décima parte del diezmo de Yahweh.
27 Esto se te contará como tu contribución. Como con el grano nuevo de la era o el producto del lagar,
28 así tú, por tú parte apartarás una contribución para Yahweh de todos los diezmos que recibas de los yisraelim; y de ellos le traerás la contribución para Yahweh a Aharón.
29 Apartarás todas las contribuciones debidas a Yahweh de todo lo que se te dona, de cada cosa la mejor porción, la parte que se va a consagrar.
30 Diles, además: Cuando le hayan quitado la mejor parte, ustedes los lewim pueden considerarlo, lo mismo que el producto de la era o del lagar.
31 Ustedes y sus familias pueden comerla en cualquier parte, porque esa es su recompensa por sus servicios en la Tienda de Reunión.
32 No incurrirán en culpa mediante ella, una vez le hayan quitado la mejor parte; pero no debes profanar las donaciones Kodashim de los yisraelim, para que no mueran.

19 :1 Yahweh le habló a Moshé y Aharón y les dijo:
2 Esta es la ley ritual que ha mandado Yahweh: Da instrucciones al pueblo yisraelí de que te traigan una vaca roja sin tacha, en la que no haya defecto, y a la que no le hayan puesto yugo.
3 Se la darás a Elazar el Kohen. La sacarán del campamento y la inmolarán en su presencia.
4 Elazar el Kohen tomará un poco de su sangre con su dedo y la rociará siete veces hacia el frente de la Tienda de Reunión.
5 Quemarán la vaca ante su vista, su cuero, su carne y su sangre se quemarán, incluso su estiércol,
6 y el Kohen tomará madera de cedro, hisopo y tela escarlata, y las echará al fuego que consume a la vaca.
7 El Kohen lavará sus vestidos y bañará su cuerpo en agua; después de eso el Kohen podrá volver a entrar en el campamento, pero estará impuro hasta la tarde.
8 El que realizó la quema lavará también sus vestidos en agua, bañará su cuerpo en agua, y estará impuro hasta la tarde.
9 Un hombre que esté puro recogerá las cenizas de la vaca y las depositará fuera del campamento en un lugar puro, se guardará para el agua de

purificación para la comunidad yisraelí. Es para purificación.
10 **El que recoja las cenizas de la vaca lavará también sus ropas y estará impuro hasta la tarde. Esta será una Ley permanente para los yisraelim y para los extranjeros que residen entre ustedes.**
11 **El que toque el cadáver de cualquier ser humano estará impuro por siete días.**
12 **Se purificará con ella en el tercer día y en el séptimo día, y entonces quedará puro.**
13 **Todo el que toque un cadáver, el cuerpo de una persona que ha muerto, y no se purifique, contamina la Morada de Yahweh; tal persona será eliminada de Yisrael. Siendo que no se lo salpicó con el agua de la purificación, permanece impuro; su impureza está aún sobre él.**
14 **Este es el ritual: Cuando muere una persona en una tienda, todo el que entre a la tienda y todo el que esté en la tienda quedará impuro por siete días;**
15 **y toda vasija abierta o sin una tapa ajustada, quedará impura.**
16 **Y en campo abierto, todo el que toque a una persona que han matado o que murió naturalmente, o un hueso humano o un sepulcro, quedará impuro por siete días.**
17 **Se tomará para la persona impura un poco de las cenizas del fuego de purificación, y se le añadirá agua fresca en una vasija.**
18 **Una persona que esté pura tomará hisopo, lo sumergirá en agua y rociará la Tienda, todas las vasijas y las personas que estaban allí; o el que tocó los huesos, o la persona que mataron, o que murió naturalmente, o el sepulcro.**
19 **La persona pura rociará a la persona impura en el tercer día y en el séptimo día, purificándola así para el séptimo día. Ella lavará entonces sus ropas y se bañará en agua, y al atardecer quedará limpia.**
20 **Si alguien que ha quedado impuro deja de purificarse, esa persona será eliminada de la kejilá, porque ha contaminado el santuario de Yahweh. No se le salpicó con el agua de purificación: Es impura.**
21 **Esa será para ellos una Ley perpetua. Además, el que roció el agua de purificación lavará sus ropas; y todo el que toque el agua de purificación quedará impuro hasta la tarde.**
22 **Todo lo que esa persona impura toque quedará impuro; y la persona que la toque a ella quedará impura hasta la tarde.**

20 :1 Los yisraelim llegaron en grupo al midbar de Tsin en el primer Rosh Jodesh, y el pueblo se quedó en Qadesh. Allí murió Miriam, y allí la sepultaron.
2 La comunidad se quedó sin agua, y se juntaron contra Moshé y Aharón.
3 El pueblo riñó con Moshé y le dijo: ¡Si tan siquiera hubiéramos perecido cuando perecieron nuestros ajaim a instancias de Yahweh!
4 ¿Por qué han traído ustedes a la kejilá de Yahweh a este midbar para que nosotros y nuestras bestias muramos aquí?
5 ¿Por qué nos hicieron salir de Mitzraim para traernos a este lugar tan malo, un lugar sin grano, ni higos, ni viñas ni granadas? ¡Ni siquiera hay agua para beber!
6 Moshé y Aharón se alejaron de la comunidad, fueron a la entrada de la Tienda de Reunión, y cayeron sobre sus rostros. La Presencia de Yahweh se les apareció,
7 y Yahweh le habló a Moshé, diciendo:
8 **Tú y tu ají Aharón tomen la vara y congreguen a la comunidad, y ante sus propios ojos ordénenle a la peña que dé su agua. Así producirás agua para ellos de la peña y proveerás bebida para la kejilá y a sus bestias.**
9 Moshé tomó la vara de delante de Yahweh, como le había mandado.
10 Moshé y Aharón convocaron a la kejilá frente a la peña; y le dijeron: Escuchen,

rebeldes, ¿Sacaremos agua para ustedes de esta peña?
11 y Moshé alzó la mano y golpeó la peña dos veces con su vara. Salió agua copiosamente, y la comunidad y sus bestias bebieron.
12 Pero Yahweh les dijo a Moshé y Aharón:
Por cuanto ustedes no confiaron en mí lo suficiente para afirmar Mi Kadushá a la vista del pueblo yisraelí, por tanto, ustedes no guiarán esta kejilá a la tierra que les he dado.
13 Esas son las aguas de Merivá[1], que quiere decir que los yisraelim riñeron con Yahweh, mediante las cuales Él afirmó Su Kadushá.
14 Desde Qadesh, Moshé envió mensajeros al melej de Edom: Así dice tu ají Yisrael: Tú conoces todas las adversidades que nos han sobrevenido;
15 que nuestros ancestros bajaron a Mitzraim, que moramos en Mitzraim por largo tiempo, y que los mitzrim nos trataron con dureza, a nosotros y a nuestros ancestros.
16 Nosotros clamamos a Yahweh y Él escuchó nuestro ruego, y envió a un Malaj que nos libertó de Mitzraim. Ahora estamos en Qadesh, el pueblo en la frontera de tu territorio.
17 Permítenos, pues, cruzar tu país. No pasaremos por campos sembrados ni por viñas, y no beberemos agua de tus pozos. Seguiremos el camino real, sin doblar ni a la derecha ni a la izquierda hasta que hayamos cruzado tu territorio.
18 Pero Edom le respondió: No pasarás por nosotros, de lo contrario iremos contra ti con la espada.
19 Los yisraelim les dijeron: Nos mantendremos en el camino principal, y si nosotros o nuestro ganado bebemos de tu agua, pagaremos por ello. Sólo pedimos el paso a pie es poca cosa.
20 Pero ellos replicaron: ¡Pues no pasarán! y Edom salió contra ellos con un gran ejército, fuertemente armados.
21 Así Edom no permitió que Yisrael cruzara su territorio, e Yisrael se apartó de ellos.
22 Saliendo de Qadesh, los yisraelim llegaron en grupo al monte Hor.
23 En el monte Hor, en la frontera de la tierra de Kenaan, Yahweh les dijo a Moshé y Aharón:
24 **Que Aharón sea recogido a su parentela: No va a entrar a la tierra que le he asignado al pueblo yisraelí, porque ustedes desobedecieron Mi Mandato acerca de las aguas de Merivá.**
25 **Toma a Aharón y a su ben Elazar y llévalos arriba al monte Hor.**
26 **Despoja a Aharón de sus vestiduras y pónselas a su ben Elazar. Allí Aharón será recogido a los muertos.**
27 Moshé hizo como Yahweh había mandado. Subieron al monte Hor a la vista de toda la comunidad.
28 Moshé despojo a Aharón de sus vestimentas y se las puso a su ben Elazar, y Aharón murió allí en la cumbre del monte. Cuando Moshé y Elazar bajaron del monte,
29 la comunidad entera supo que Aharón había exhalado su último aliento. Toda la bayit de Yisrael le hizo duelo por treinta días.

21 :1 Cuando el kenaaní, melej de Arad, que habitaba en el Néguev se enteró de que Yisrael venía por el camino de los exploradores, se enfrascó en batalla con Yisrael y tomó cautivos a algunos de ellos.
2 Entonces Yisrael le hizo una promesa a Yahweh y dijo: Si entregas ese pueblo en nuestras manos, nosotros proscribiremos sus ciudades.
3 Yahweh prestó atención al ruego de Yisrael y entregó los kenaanim; y ellos y sus ciudades fueron proscritos. Por eso se llamó a aquel lugar Jormah.
4 Salieron del monte Hor por el camino del mar de los Juncos para rodear la tierra de Edom. Pero al pueblo se le inquietó el ánimo en el camino,
5 y el pueblo habló contra Elohé y contra Moshé: ¿Por que nos hiciste salir de Mitzraim para morir en el midbar? No hay pan ni agua, y hemos llegado a aborrecer esta comida miserable.

[1] 20:13 Provocación.

6 Yahweh envió serpientes venenosas contra el pueblo. Estas mordían a la gente y muchos de los yisraelim murieron.
7 El pueblo vino a Moshé y le dijo: Nosotros pecamos al hablar contra Yahweh y contra ti. ¡Intercede con Yahweh para que nos quite esas serpientes! Y Moshé intercedió por el pueblo.
8 Entonces Yahweh le dijo a Moshé: **Hazte una serpiente venenosa y móntala en una asta de bandera. Si cualquiera que sea mordido la mira, se recobrará.**
9 Moshé hizo una serpiente de cobre y la montó en una asta de bandera; y cuando cualquiera era mordido por una serpiente, miraba la serpiente de cobre y se recobraba.
10 Los yisraelim prosiguieron la marcha y acamparon en Obot.
11 Salieron de Obot y acamparon en Iyé Abarim, en el midbar que colinda con Moab por el este.
12 De allí salieron y acamparon en el arroyo de Zéred.
13 De allí salieron y acamparon más allá del Arnón, es decir, en el midbar que se extiende desde el territorio de los emorim. Porque el Arnón es la frontera de Moab, entre Moab y los emorim.
14 Por eso el Sefer de las Guerras de Yahweh habla de...Waheb en Sufah, y los arroyos: El Arnón
15 con sus arroyos tributarios, que se extienden a lo largo del asentamiento de Ar, abrazando el territorio de Moab...
16 Y de allí a Beer, que es el pozo donde Yahweh le dijo a Moshé: **Congrega al pueblo para darles agua.**
17 Entonces Yisrael cantó esta canción: Brota, pozo, ¡Cántenle!
18 El pozo que cavaron los capitanes, que comenzaron los nobles del pueblo con mazos, con sus propios bastones. Y de midbar a Mataná,
19 y de Mataná a Najaliel, y de Najaliel a Bamot,
20 y de Bamot, al valle que está en el país de Moab, en la cumbre del Pisgah, que mira al midbar.
21 Yisrael entonces envió mensajeros a Sijón melej de los emorim, y le dijo:
22 Déjame pasar por tu país. No nos desviaremos a los campos, ni a los viñedos ni beberemos agua de los pozos. Seguiremos el camino real hasta que hayamos cruzado tu territorio.
23 Pero Sijón no dejó pasar a Yisrael por su territorio. Sijón reunió a todo su pueblo y salió contra Yisrael en el midbar. Vino a Yahtsah y se enfrascó en batalla con Yisrael.
24 Pero Yisrael los pasó a espada, y tomó posesión de su tierra desde el Arnón hasta el Yaboq, hasta Az de los amonim, porque Az marcaba la frontera de los amonim.
25 Yisrael tomó todas aquellas ciudades. E Yisrael se estableció en todas las ciudades de los emorim, en Jeshbón y todas sus dependencias.
26 Ahora bien, Jeshbón era la ciudad de Sijón melej de los emorim, quien había peleado contra un melej anterior de Moab y le había quitado toda su tierra hasta el Arnón.
27 Por eso los bardos recitaban: Vengan a Jeshbón; firmemente edificada y bien fundada es la ciudad de Sijón.
28 Porque un fuego salió de Jeshbón, una llama de la ciudad de Sijón, que consumió a Ar de Moab, y las alturas que dominan el Arnón.
29 ¡Pobre de ti, Moab! ¡Estás arruinado, pueblo de Kemosh! Sus benei se han hecho fugitivos y sus banot cautivas por un melej emorí, Sijón.
30 Pero los hemos derribado totalmente, a Jeshbón junto con Dibón; hemos traído desolación sobre Nófah, que está cerca de Medebah.
31 Así ocupó Yisrael la tierra de los emorim.
32 Entonces Moshé mandó a espiar a Yazer, y capturaron sus dependencias y desposeyó a los emorim que había allí.
33 Prosiguieron la marcha y subieron por el camino a Bashán, y el melej Og de Bashán, con todo su pueblo, salió a Edreí para enfrascarse en batalla con ellos.
34 Pero Yahweh le dijo a Moshé: **No le temas, que Yo lo pongo a él, a todo su pueblo, y su tierra en tus manos. Le harás como le hiciste a Sijón melej de los emorim que habitaba en Jeshbón.**
35 Ellos lo derrotaron, a sus benei y a toda su gente, hasta que no le quedó ningún remanente; y tomaron posesión de ese país.

22 :1 Los yisraelim entonces prosiguieron la marcha y acamparon

en las estepas de Moab, al otro lado del Yardén desde Yerijó.
2 Balaq, ben Tsipor, vio todo lo que Yisrael le había hecho a los emorim.
3 Moab estaba alarmado porque aquel pueblo era muy numeroso. Moab le tenía terror a los yisraelim,
4 y les dijo Moab a los zejanim de Midyán. Ahora esta horda devorará todo lo que hay a nuestro alrededor como devora un buey la hierba del campo. Balaq ben de Tsipor, que era el melej de Moab en ese tiempo,
5 le envió mensajeros a Bilam, ben de Beor, en Pelor, que está junto al Río, en la tierra de sus parientes, para invitarlo, diciéndole: Hay un pueblo que salió de Mitzraim; oculta la tierra de la vista, y está asentado próximo a mí.
6 Ven pues, échamele una maldición a ese pueblo, ya que es muy numeroso para mí, tal vez así pueda derrotarlos y expulsarlos de la tierra. Porque yo sé que a quien tú bendices queda bendito de veras, y a quien tú maldices queda maldito.
7 Salieron los zejanim de Moab y los zejanim de Midyán, versados en adivinación. Vinieron a Bilam y le dieron el mensaje de Balaq.
8 Él les dijo: Pasen aquí la noche, y yo les responderé según me indique Yahweh. Así que los dignatarios moabim se quedaron con Bilam.
9 Elohé vino a Bilam y le dijo: **¿Qué quiere de ti esa gente?**
10 Bilam le dijo a HaElohé; Balaq ben de Tsipor, melej de Moab, me envió este mensaje:
11 Aquí hay un pueblo que salió de Mitzraim y oculta la tierra de la vista. Ven ahora y maldícemelos; tal vez pueda enfrascarme en batalla con ellos y expulsarlos.
12 Pero Elohé le dijo a Bilam: **No vayas con ellos. No debes maldecir a ese pueblo, porque son benditos.**
13 Bilam se levantó en la mañana y les dijo a los dignatarios de Balaq: Regresen a su país, que Yahweh no me permitirá ir con ustedes.
14 Los dignatarios moabim se retiraron, y fueron a Balaq y le dijeron: Bilam se negó a venir con nosotros.
15 Entonces Balaq envió otros dignatarios, más numerosos y distinguidos que los primeros.
16 Vinieron a Bilam y le dijeron: Así dice Balaq ben de Tsipor: Por favor, no te niegues a venir conmigo.
17 Yo te recompensaré ricamente y haré todo lo que me pidas. Sólo ven y maldíceme a este pueblo.
18 Bilam respondió a los oficiales de Balaq: Aunque Balaq me diera su bayit llena de plata y oro, yo no podría hacer nada, grande o pequeño, contrario al mandato de Yahweh mi Elohé.
19 Así que, ustedes también, pasen aquí la noche, y déjenme averiguar qué más me va a decir Yahweh.
20 Esa noche Elohé vino a Bilam y le dijo: **Si estos hombres han venido a invitarte, puedes ir con ellos. Pero todo lo que Yo te mande, eso es lo que harás.**
21 Cuando se levantó en la mañana, Bilam aparejó su asna y partió con los dignatarios moabim.
22 Pero Elohé se enojó con su salida; así que un Malaj de Yahweh se puso en su camino como adversario. Iba él montado en su asna, acompañado de sus dos sirvientes,
23 cuando la asna alcanzó a ver al Malaj de Yahweh parado en el camino, con su espada desenvainada en la mano. La asna se desvió del camino y se metió a los campos; y Bilam golpeaba la asna para llevarla de vuelta al camino.
24 El Malaj de Yahweh se colocó entonces en una vereda entre las viñas, con una verja a cada lado.
25 La asna, viendo al Malaj de Yahweh, se recostaba contra la muralla y oprimía la pierna de Bilam contra la muralla; así que la golpeó otra vez.
26 Una vez más el Malaj de Yahweh se trasladó adelante y se puso en un sitio tan estrecho que no había espacio para desviarse a la derecha o a la izquierda.
27 Cuando la asna volvió a ver al Malaj de Yahweh se acostó debajo de Bilam, y Bilam se puso furioso y golpeó la asna con su bastón.
28 Entonces el Malaj de Yahweh abrió la boca de la asna y ella le dijo a Bilam: ¿Qué te hecho yo para que me hayas golpeado estas tres veces?

29 Bilam le dijo a la asna: ¡Me has convertido en una burla! Si tuviera una espada conmigo te mataría.
30 La asna le dijo a Bilam: ¡Mira, yo soy la asna que tú has estado montando siempre hasta hoy! ¿He tenido yo el hábito de hacerte esto? Y él contestó: No.
31 Entonces Yahweh le abrió los ojos a Bilam, y este vio al Malaj de Yahweh parado en el camino, con su espada desenvainada en la mano: Allí mismo se inclinó y se postró hasta el suelo.
32 El Malaj de Yahweh le dijo: ¿Por qué has golpeado a tu asna esas tres veces? Fui yo quien salió como un adversario, porque tu encargo es ofensivo para mí.
33 Y cuando el asna me vio, se espantó por causa mía. Si no me hubiera esquivado espantada, a ti es a quien habría yo matado, dejándola a ella con vida.
34 Bilam le dijo al Malaj de Yahweh: Yo pequé porque no sabía que tú estabas parado en mi camino, si aún lo desapruebas, me regresaré.
35 Pero el Malaj de Yahweh le dijo a Bilam: Ven con los hombres. Pero no debes decir nada más que lo que yo te diga. Así que Bilam fue con los dignatarios de Balaq.
36 Cuando Balaq vio que venía Bilam, salió a recibirlo a Moab, que está en la frontera del Arnón en su punto más lejano.
37 Balaq le dijo a Bilam: Cuando te mandé a invitar primero, ¿Por qué no viniste a mí? ¿De veras que no puedo recompensarte?
38 Pero Bilam le dijo a Balaq: Y ahora que he venido a ti, ¿Tengo acaso el poder de hablar libremente? Puedo expresar solamente la Davar que Elohé ponga en mi boca.
39 Bilam fue con Balaq, y llegaron a Quiryat Jutsot.
40 Balaq sacrificó bueyes y ovejas, y se las sirvieron a Bilam y a los dignatarios que lo acompañaban.
41 Por la mañana Balaq llevó a Bilam a Bamot Báal. Desde allí podía ver una parte del pueblo.

23 :1 Bilam le dijo a Balaq: Edifícame siete altares aquí y prepárame siete toros y siete carneros.
2 Balaq hizo como indicó Bilam; y Balaq y Bilam ofrecieron un toro y un carnero en cada altar.
3 Entonces Bilam le dijo a Balaq: Quédate aquí junto a tus ofrendas mientras yo me voy. Tal vez Yahweh me conceda una manifestación, y todo lo que me revele te lo diré. Y él se alejó solo.
4 Elohé se le manifestó a Bilam, y este le dijo: He erigido los siete altares y he ofrecido un toro y un carnero en cada altar.
5 Y Yahweh puso palabras en la boca de Bilam y dijo: **Vuelve a Balaq y háblale así.**
6 Así que regresó a él y lo encontró parado junto a sus ofrendas, con todos sus dignatarios moabim.
7 El emprendió su tema, y dijo: Desde Aram me ha traído Balaq, el melej de Moab de las colinas del Este: ¡Ven, maldíceme a Yaakov, ven, di la condena de Yisrael!
8 ¿Cómo puedo condenar a quien El no ha condenado?, ¿cómo sentenciar, cuando Yahweh no ha sentenciado?
9 Como los veo desde la cumbre de los montes, los miro desde las alturas, hay un pueblo que mora aparte, no contado entre las naciones;
10 ¿Quién puede contar el polvo de Yaakov, enumerar la nube de polvo de Yisrael? ¡Muera yo la muerte de los rectos, que mi destino sea como el de ellos!
11 Entonces Balaq le dijo a Bilam: ¿Qué me has hecho? Te traje para que condenaras a mis enemigos, ¡Y en vez de eso los has bendecido!
12 El respondió: Sólo puedo repetir fielmente lo que Yahweh pone en mi boca.
13 Entonces Balaq le dijo: Ven conmigo a otro lugar desde donde puedas verlos; verás sólo una parte de ellos; no los verás a todos y condénamelos desde allá.
14 Con eso, lo llevó al campo de Sedeh Zofim, en la cumbre del Pisgah. Edificó siete altares y ofreció un toro y un carnero en cada altar.
15 Y Bilam le dijo a Balaq: Quédate aquí; junto a tus ofrendas, mientras busco una manifestación más allá.
16 Yahweh se le manifestó a Bilam y puso palabras en su boca, diciendo: **Regresa a Balaq y háblale así.**
17 Fue a él y lo halló parado junto a sus ofrendas, con los dignatarios moabim. Balaq le preguntó: ¿Qué dijo Yahweh?
18 Y él inició su tema, y dijo: ¡Levántate, Balaq, atiende, préstame oído, ben de Tsipor!

19 Él no es un hombre para ser caprichoso, ni un mortal para cambiar de opinión. ¿Hablará El para no actuar, prometerá para no cumplir?
20 Mi mensaje fue para bendecir: Cuando Él bendice yo no puedo revertirlo.
21 No hay mal a su vista para Yaakov, no hay desgracia a la vista para Yisrael. Yahweh su Elohé está con ellos, y la aclamación de su melej en su medio.
22 Él que los libertó de Mitzraim está a favor de ellos como cuernos de toro salvaje.
23 Mira, no hay augurio en Yaakov, no hay adivinación en Yisrael: ¡A Yaakov se le dice de una vez, sí, a Yisrael, lo que El ha planeado!
24 Mira, un pueblo que se levanta como un león, que salta como el melej de las bestias, no descansa hasta que devora la presa y se bebe la sangre de la víctima.
25 Ante eso, Balaq le dijo a Bilam: ¡No los maldigas ni los bendigas!
26 En respuesta, Bilam le dijo a Balaq: Pero yo te lo dije, que todo lo que Yahweh diga, eso es lo que debo hacer.
27 Entonces Balaq le dijo a Bilam: Ven, por favor, te llevaré a otro lugar. Tal vez a HaElohé le parezca bien que me los condenes allá.
28 Balaq llevó a Bilam a la cumbre del Peor, que mira hacia el midbar.
29 Bilam le dijo a Balaq: Edifícame aquí siete altares, y que me preparen siete toros y siete carneros aquí.
30 Balaq hizo como le dijo Bilam: Ofreció un toro y un carnero en cada altar.

24 :1 Ahora Bilam, al ver que a Yahweh le agradaba bendecir a Yisrael, no fue, como en previas ocasiones, en busca de agüeros, sino que volvió su rostro hacia el midbar.
2 Cuando Bilam alzó la vista y vio a Yisrael acampado tribu por tribu, el Ruaj de Elohé vino sobre él.
3 Comenzando su tema, dijo: Davar de Bilam ben de Beor, davar del hombre cuyo ojo es veraz,
4 davar del que oye el habla de El, que contempla visiones de El Shaddai, postrado, pero con los ojos destapados.
5 ¡Qué bellas son tus tiendas, oh Yaakov, tus moradas, oh Yisrael!
6 Como palmares que se extienden, como jardines junto a un río, como áloes plantados por Yahweh, como cedros junto al agua.
7 Sus ramas gotean humedad, sus raíces tienen agua abundante. Su melej se levantará por sobre Agag, su maljut será exaltado.
8 Elohé que los libertó de Mitzraim es para ellos como los cuernos del toro salvaje. Devorarán naciones enemigas, quebrarán sus huesos, y romperán sus flechas.
9 Se agachan, se echan como un león, como el melej de las bestias, ¿Quién se atreve a levantarlos? ¡Benditos sean los que te bendigan, malditos los que te maldigan!
10 Enfurecido con Bilam, Balaq palmoteó las manos. Balaq le dijo a Bilam: Yo te llamé para que condenaras a mis enemigos, y en vez de eso los has bendecido tres veces.
11 ¡Vuélvete de una vez a tu lugar! Yo te iba a recompensar ricamente, pero Yahweh te ha negado tu recompensa.
12 Bilam le replicó a Balaq: Pero yo hasta les dije a los mensajeros que me enviaste:
13 Aunque Balaq me diera su bayit llena de plata y oro, yo no podría por mi propia voluntad hacer nada bueno o malo contrario al Mandato de Yahweh. Lo que diga Yahweh, eso es lo que tengo que decir.
14 Y ahora, al volver a mi pueblo, déjame informarte de lo que este pueblo le hará a tu pueblo en días venideros.
15 Emprendió el tema y dijo: Davar de Bilam ben de Beor, davar del hombre cuyo ojo es veraz,
16 davar del que oye el habla de El, que obtiene conocimiento de Elyón, y contempla visiones de El Shaddai, postrado, pero con los ojos destapados:
17 Lo que veo para ellos no es todavía, lo que contemplo no será pronto: Una Kojav[1] surge de Yaakov, un cetro viene de Yisrael; destroza las sienes de Moab el fundamento de todos los benei de Shet.
18 Edom viene a ser una posesión, sí, Seír una posesión de sus enemigos, pero Yisrael sale triunfante.
19 Un vencedor sale de Yaakov para barrer con lo que queda de Ir.

[1] 24:17 Estrella

20 Vio a Amaleq y, continuando su tema, dijo: Una nación principal es Amaleq, pero su destino es perecer para siempre.
21 Vio a los queinim y continuando el tema, dijo: Aunque tu morada sea segura, y tu nido esté entre farallones,
22 con todo Kayin será consumido, cuando Ashur te tome cautivo.
23 Prosiguió su tema y dijo: ¡Ay! ¿Quién puede sobrevivir a menos que El lo quiera?
24 Vienen naves del cuartel de Kitim, subyugan a Ashur, subyugan a Éber, ellos también perecerán para siempre.
25 Entonces Bilam emprendió su viaje de regreso a su hogar; y Balaq también siguió su camino.

25 :1 Cuando Yisrael estaba en Shitim, el pueblo se profanó prostituyéndose con las mujeres moabim,
2 quienes invitaban al pueblo a sus sacrificios para su deidad. El pueblo participó de ellos y adoraron aquella deidad.
3 Así Yisrael se apegó a báal Peor, y Yahweh se enojó con Yisrael.
4 Yahweh le dijo a Moshé: **Toma a todos los líderes principales y haz que los empalen públicamente delante de Yahweh, para que la Ira de Yahweh se aparte de Yisrael.**
5 Así que Moshé dijo a los oficiales de Yisrael: Cada uno de ustedes mate a aquéllos de sus hombres que se hayan apegado a báal Peor.
6 En ese momento uno de los yisraelim vino y les trajo una mujer midyaní a sus compañeros, a la vista de Moshé y de toda la comunidad yisraelí que lloraba a la entrada de la Tienda de reunión.
7 Cuando Pinjás, ben de Elazar el Kohen, vio eso, salió de la asamblea y, tomando una lanza en la mano,
8 siguió al yisraelí hasta la alcoba y los traspasó a los dos, al yisraelí y a la mujer, por el vientre. Entonces se detuvo la plaga contra los yisraelim.
9 Los que murieron de la plaga sumaron veinticuatro mil.
10 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
11 **Pinjás, ben de Elazar, ben de Aharón el Kohen, ha apartado Mi Ira de los yisraelim al desplegar entre ellos su pasión por Mí, de modo que no barrí al pueblo yisraelí en Mi Pasión.**
12 **Dile, pues, que Yo le doy Mi Alianza de amistad.**
13 **Será para él y sus descendientes después de él una Alianza de sacerdocio perpetuo, porque él tomó acción apasionada en favor de su Elohé, haciendo así expiación por los yisraelim.**
14 El yisraelí que mataron, al que mataron con la mujer midyaní, se llamaba Zimrí ben de Salú, capitán de una bayit ancestral shimoní.
15 La mujer midyaní que mataron se llama Kozbí bat de Tsur; este era el cabeza tribal de una bayit ancestral en Midyán.
16 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
17 **Agredan a los midyanitas y derrótenlos,**
18 **porque ellos los agredieron a ustedes con las astucias que practicaron contra ustedes, a causa del asunto de Peor a causa de su parienta Kozbí, bat del capitán midyaní, a quien mataron cuando la plaga por causa de lo de Peor.**

26 :1 Cuando pasó la plaga, Yahweh le dijo a Moshé y a Elazar ben de Aharón el Kohen:
2 **Haz un censo de toda la comunidad yisraelí desde los veinte años de edad para arriba, por sus casas ancestrales, todos los yisraelim capacitados para portar armas.**
3 Así que Moshé y Elazar el Kohen, en las estepas de Moab, por el Yardén cerca de Yerijó, dio instrucciones tocantes a ellos, es decir,
4 los de veinte años para arriba, como mandó Yahweh a Moshé. Los descendientes de los yisraelim que salieron de la tierra de Mitzraim fueron:
5 Reubén, el primogénito de Yisrael. Descendientes de Reubén: Janokh, el clan de los janokhim; de Palú, el clan de los paluim,
6 de Jetsrón, el clan de los jetsronim; de Karmí, el clan de los karmim.
7 Esos son los clanes de los reubenm. Las personas inscritas llegaron a cuarenta y tres mil setecientos treinta.

8 Nacido de Palú: Eliab.
9 Los benei de Eliab fueron Nemuel, Datán y Aviram. Estos son los mismos Datán y Aviram, escogidos en la asamblea, que agitaron contra Moshé y Aharón como parte del bando de Qóraj cuando agitaron contra Yahweh.
10 Después de eso la tierra abrió su boca y se los tragó con Qóraj, cuando murió aquel bando, cuando el fuego consumió los doscientos cincuenta hombres y vinieron a ser un ejemplo.
11 Pero los benei de Qóraj no murieron.
12 Descendientes de Shimón por sus clanes: De Nemuel, el clan de los nemuelim; de Yamín, el clan de los yaminim; de Yakhín, el clan de los yakhinim;
13 de Zéraj, el clan de los zerajim; de Shaul, el clan de los shaulim.
14 Esos son los clanes de los shimonim; personas inscritas: Veintidós mil doscientos.
15 Descendientes de Gad por sus clanes; de Tsefón, el clan de los tsefonim; de Jaguí, el clan de los jaguim; de Shuní, el clan de los shunim;
16 de Ozní, el clan de los oznim; de Erí, el clan de los erim;
17 de Arod, el clan de los arodim.
18 Esos son los clanes de los descendientes de Gad; personas inscritas: Cuarenta mil quinientos.
19 Nacidos de Yahudá: Er y Onán. Er y Onán murieron en la tierra de Kenaan.
20 Descendientes de Yahudá por sus clanes: De Shelá, el clan de los Shelaim; de Pérets, el clan de los peretsim; de Zéraj, el clan de los zerajim.
21 Descendientes de Pérets: De Jetsrón, el clan de los jetsronim; de Jamul, el clan de los jamulim.
22 Esos son los clanes de Yahudá; personas inscritas: Setenta y seis mil quinientos.
23 Descendientes de Yissakhar por sus clanes: De Tolá, el clan de los tolaim; de Puwah, el clan de los punim;
24 de Yashub, el clan de los yashubim; de Shimrón, el clan de los shrimronim.
25 Esos son los clanes de Yissakhar; personas inscritas: Sesenta y cuatro mil trescientos.
26 Descendientes de Zebulún por sus clanes: De Séred, el clan de los seredim; de Elón, el clan de los elonim; de Yajleel, el clan de los yajleelim.
27 esos son los clanes de los zebulunim; personas inscritas: Sesenta mil quinientos.
28 Los benei de Yosef fueron Menashé y Efráyim, por sus clanes.
29 Los benei de Yosef fueron Makhir, el clan de los makhirim. Makhir engendró a Guilad. De Guilad, el clan de los guiladim.
30 Estos fueron los descendientes de Guilad: De Yézer, el clan de los Yezerim; de Jéleq, el clan de los jelequim;
31 de Asriel, el clan de los asrielim; de Shekem, el clan de los shekemim;
32 de Shemidá, el clan de los shemidaim; de Jéfer, el clan de los jeferim.
33 Ahora bien, Tselofejad ben de Jéfer no tuvo benei, solamente banot. Las banot de Tselofejad se llamaban Majlah, Noah, Joglah, Milkah y Tirtsah.
34 Esos son los clanes de Menashé; personas inscritas: Cincuenta y dos mil setecientos.
35 Estos son los descendientes de Efráyim por sus clanes: De Shutélaj, el clan de los shutaljim; de Béker, el clan de los bakerim; de Taján, el clan de los tajanim.
36 Esos son los descendientes de Shutélaj: De Erán, el clan de los eranim.
37 Esos son los clanes de los descendientes de Efráyim; personas inscritas: Treinta y dos mil quinientos. Esos son los descendientes de Yosef por sus clanes.
38 Los descendientes de Binyamín por sus clanes: De Bela, el clan de los balim; de Ashbel, el clan de los ashbelim; de Ajiram, el clan de los ajiramim;
39 de Shefufam, el clan de los shefufamim; de Jufam, el clan de los jufamim.
40 Los benei de Bela fueron Ard y Naamán: De Ard el clan de los ardim; de Naamán, el clan de los naamim.
41 Esos son los descendientes de Binyamín por sus clanes; personas inscritas: Cuarenta y cinco mil seiscientos.
42 Estos son los descendientes de Dan por sus clanes: De Shujam, el clan de los shujamim. Esos son los clanes de Dan, por sus clanes.
43 Todos los clanes de los shujamim; personas inscritas: Sesenta y cuatro mil cuatrocientos.
44 Descendientes de Asher por sus clanes: De Yimná, el clan de los yimnaim; de Yishwí, el clan de los yishwim; de Beriah, el clan de los Berím.

45 De los descendientes de Beriah: De Jéber,
el clan de los jeberim; de Malkhiel, el clan de
los malkhielim.
46 La bat de Asher se llamaba Séraj.
47 Estos son los clanes de los descendientes
de Asher; personas inscritas: Cincuenta y
tres mil cuatrocientos.
48 Descendientes de Naftalí por sus clanes;
de Yajzeel, el clan de los yajzeelim; de Guní,
el clan de los gunitas;
49 de Yétser, el clan de los yetseritas; de
Shilem, el clan de los shilemitas.
50 Esos son los clanes de los Naftalitas, clan
por clan; personas inscritas: Cuarenta y
cinco mil cuatrocientos.
51 Esta fue la inscripción de los yisraelim:
Seiscientos un mil setecientos treinta.
52 Yahweh le habló a Moshé y le dijo;
53 **Entre estos se repartirá la tierra en
parcelas, según los nombres
enlistados;**
54 **con los grupos más grandes
aumenta la parcela, a los grupos más
pequeños les reduces la parcela. A
cada uno se le asignará su parte
según su inscripción.**
55 **La tierra, sin embargo, debe
dividirse por sorteo; y el sorteo se
hará de acuerdo con los listados de
sus tribus ancestrales.**
56 **Cada porción se asignará por
sorteo, sea para grupos grandes o
pequeños.**
57 **Esta es la inscripción de los lewim
por sus clanes: De Guershón, el clan
de los guershonim; de Quehat, el clan
de los qehatim; de Merarí, el clan de
los merarim.**
58 **Estos son los clanes de Lewí: El
clan de los libnim, el clan de los
jebronim, el clan de los majlim, el
clan de los mushim, el clan de los
qorajim. Quehat engendró a Amram.**
59 **La esposa de Amram se llamaba
Yokébed bat de Lewí, que le nació a
Lewí en Mitzraim; ella tuvo de Amram
a Aharón, Moshé y su ajot Miryam.**
60 **A Aharón le nacieron Nadab y
Abihú, Elazar e Itamar.**
61 **Nadab y Abihú murieron cuando
ofrecieron fuego extraño delante de
Yahweh.**
62 Su inscripción de veintitrés mil incluyó a
todos los varones de un mes para arriba.
Ellos no eran parte de la inscripción regular
de los yisraelim, ya que no se les asignó
parte entre los yisraelim.
63 Estas son las personas inscritas por
Moshé y Elazar el Kohen, quienes,
registraron a los yisraelim en las estepas de
Moab, en el Yardén cerca de Yerijó.
64 Entre estos no había ni uno de los
inscritos por Moshé y Aharón el Kohen
cuando registraron a los yisraelim en el
midbar de Sinaí.
65 Porque Yahweh había dicho de ellos:
Morirán en el midbar. Ni uno sobrevivió,
excepto Kalev ben de Yefuné y Yahoshua
ben de Nun.

27 :1 Vinieron las banot de Tselafejad,
de familia menashí, ben de Jéfer ben
de Guilad, ben de Makhir, ben de Menashé,
ben de Yosef. Las banot se llamaban Majlah,
Noah, Joglah, Milkah y Tirtsah.
2 Ellas se pararon frente a Moshé, a Elazar
el Kohen, los capitanes y toda la asamblea,
a la entrada de la Tienda de Reunión, y
dijeron:
3 Nuestro abba murió en el midbar. Él no
fue uno de los del grupo de la división de
Qóraj, que se levantaron en bando contra
Yahweh, sino que murió por su propio
pecado: Y no ha dejado benei.
4 ¡Que su clan no pierda el nombre de
nuestro abba simplemente porque no tuvo
un ben! Danos una propiedad entre los
parientes de nuestro abba.
5 Moshé trajo su caso delante de Yahweh.
6 Y Yahweh le dijo a Moshé:
7 La alegación de las banot de Tselafejad es
justa: Debes darle una propiedad
hereditaria entre los parientes de su abba,
transfiérele la parte de su abba.
8 **Además, háblale al pueblo yisraelí
lo siguiente: Si un hombre muere sin
dejar un ben, ustedes transferirán su
propiedad a su bat.**
9 **Si no tiene bat, les asignarán su
propiedad a sus ajaim.**
10 **Si no tiene ajaim, les asignarán su
propiedad a los ajaim de su abba.**

11 **Si su abba no tiene ajaim, le asignarán su propiedad a su pariente más cercano en su propio clan, y ese la heredará.** Esta será la ley de procedimiento para los yisraelim, de acuerdo con el Mandato de Yahweh a Moshé.
12 Yahweh le dijo a Moshé: **Sube a esas alturas del Abarim y observa la tierra que le he dado al pueblo yisraelí.**
13 **Cuando la hayas observado, tú también serás recogido con tu parentela, tal como lo fue tu ají Aharón.**
14 **Porque en el midbar de Tsin, cuando la comunidad se puso contenciosa, desobedeciste Mi Mandato de sostener Mi Kadushá a la vista de ellos por medio del agua. Esas son las aguas de Merivá Qadesh, en el midbar de Tsin.**
15 Moshé le habló a Yahweh y le dijo:
16 Que Yahweh, fuente del aliento de toda carne, nombre a alguien sobre la comunidad.
17 Que salga ante ellos y entre ante ellos, y que los saque y los haga entrar, de modo que la Comunidad de Yahweh no sea como ovejas que no tienen pastor.
18 Y Yahweh le respondió a Moshé: **Escoge a Yahoshua ben de Nun, un hombre inspirado, y pon tu mano sobre él.**
19 **Haz que se pare delante de Elazar el Kohen y delante de toda la comunidad, y comisiónalo a la vista de ellos.**
20 **Invístelo con una parte de tu autoridad, para que toda la comunidad yisraelí obedezca.**
21 **Pero él se presentará a Elazar el Kohen, quien buscará en su favor la decisión del Urim delante de Yahweh. Por esas instrucciones saldrán y entrarán, él, todos los yisraelim y toda la comunidad.**
22 Moshé hizo como Yahweh le había mandado. Tomó a Yahoshua y lo hizo pararse delante de Elazar el Kohen y delante de toda la comunidad.
23 Le puso las manos encima y lo comisionó, como había hablado Yahweh mediante Moshé.

28 :1 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
2 **Manda al pueblo yisraelí y diles: Sean puntuales en presentarme a sus tiempos señalados las ofrendas de comida que me corresponden, como ofrendas encendidas de olor grato para Mí.**
3 **Diles: Estas son las ofrendas encendidas que ustedes deben presentar a Yahweh: Como ofrenda quemada regular, cada día, dos corderos de un año, sin tacha.**
4 **Ofrecerán un cordero en la mañana, y el otro cordero lo ofrecerán al atardecer.**
5 **Y como ofrenda de comida, habrá dos kilos de harina selecta mezclada con un litro de aceite exprimido,**
6 **la ofrenda quemada regular instituida en el monte Sinaí, una ofrenda ardiente de olor grato a Yahweh.**
7 **La libación con ella será de un litro con cada cordero, que se derramará en el precinto Kodesh como ofrenda de bebida fermentada a Yahweh.**
8 **El otro cordero lo ofrecerás al atardecer, preparando la misma ofrenda de comida y libación que por la mañana una ofrenda encendida de olor grato a Yahweh.**
9 **En el día del Shabbat: Dos corderos de un año sin tacha, junto con cuatro kilos de harina selecta mezclada con aceite, como ofrenda de comida, y con la libación apropiada,**
10 **una ofrenda quemada para cada Shabbat, en adición a la ofrenda quemada regular y su libación.**
11 **En sus Rosh Jodesh ustedes presentarán una ofrenda quemada a Yahweh: Dos toros de la manada, un carnero y siete corderos de un año, sin tacha.**

12 Como ofrenda de comida por cada
toro: Seis kilos de harina selecta
mezclada con aceite. Como ofrenda
de comida por cada carnero: Cuatro
kilos de harina selecta mezclada con
aceite.
13 Como ofrenda de comida por cada
cordero: Dos kilos de harina fina
mezclada con aceite. Tal será la
ofrenda quemada de olor grato, una
ofrenda encendida para Yahweh.
14 Sus libaciones serán: Dos litros por
cada toro, un litro y medio por cada
carnero, y un litro por cada cordero.
Esa será la ofrenda quemada
mensual, para cada Rosh Jodesh del
año.
15 Y habrá un chivo como ofrenda por
el pecado a Yahweh, que se ofrecerá
en adición a la ofrenda quemada
regular y su libación.
16 En el primer mes, el día catorce del
mes, habrá un sacrificio de Pésaj a
Yahweh,
17 y en el día quince de ese mes una
festividad. Se comerá pan sin
levadura por siete días.
18 El primer día será una ocasión
Kodesh: Ustedes no trabajarán en
sus ocupaciones.
19 Presentarán una ofrenda
encendida, una ofrenda quemada a
Yahweh: Dos toros de la manada, un
carnero y siete corderos de un año,
vean que sean sin tacha.
20 La ofrenda de comida con ellos
será de harina selecta mezclada con
aceite: Preparen seis kilos por cada
carnero;
21 y por cada uno de los siete
corderos preparen dos kilos.
22 Y habrá un chivo para ofrenda por
el pecado, para hacer expiación en
favor de ustedes.
23 Presentarán estas en adición a la
porción de la mañana de la ofrenda
quemada regular.
24 Ofrecerán lo mismo diariamente
por siete días como alimento, una
ofrenda encendida de olor grato a
Yahweh; se ofrecerán, con sus
libaciones, en adición a la ofrenda
quemada regular.
25 Y el día séptimo será una ocasión
Kodesh para ustedes: No trabajarán
en sus ocupaciones.
26 En el día de las primicias, la Fiesta
de las Semanas, cuando traigan una
ofrenda de grano nuevo a Yahweh,
observarán una ocasión Kodesh: No
trabajarán en sus ocupaciones.
27 Presentarán una ofrenda quemada
de olor grato a Yahweh: Dos toros de
la manada, un carnero y siete
corderos de un año.
28 La ofrenda de comida con ellos
será de harina selecta mezclada con
aceite, seis kilos por toro, cuatro kilos
por el carnero
29 y dos kilos por cada uno de los
siete corderos.
30 Y habrá un chivo para expiación en
favor de ustedes.
31 Los presentarán, vean que sean sin
tacha, con sus libaciones, en adición a
la ofrenda quemada regular y su
ofrenda de comida.

29:1 En el séptimo mes, el
primero del mes, observarán
una ocasión Kodesh: No trabajarán en
sus ocupaciones. Lo observarán como
Día de Sonar la Trompeta.
2 Presentarán una ofrenda quemada
de olor grato a Yahweh: Un toro de la
manada, un carnero y siete corderos
de un año, sin tacha.
3 La ofrenda de comida con ellos,
harina selecta mezclada con aceite,
será: Seis kilos por el toro, cuatro
kilos por el carnero
4 y dos kilos por cada uno de los siete
corderos.
5 Y habrá un chivo para ofrenda por
el pecado, para hacer expiación en
favor de ustedes,
6 en adición a la ofrenda quemada del
Rosh Jodesh con su ofrenda de

comida y la ofrenda quemada regular
con su ofrenda de comida, cada una
con su libación según lo prescrito,
ofrendas encendidas de olor grato a
Yahweh.
7 En el diez del mismo mes séptimo,
observarán una ocasión Kodesh
cuando practicarán la negación
propia. No harán ningún trabajo.
8 Presentarán a Yahweh una ofrenda
quemada de olor grato: Un toro de la
manada, un carnero, siete corderos de
un año; vean que sean sin tacha.
9 La ofrenda de comida con ellos, de
harina selecta mezclada con aceite,
será: Seis kilos por el toro, cuatro
kilos por el carnero
10 y dos kilos por cada uno de los
siete corderos.
11 Y habrá un chivo para ofrenda por
el pecado, en adición a la ofrenda por
el pecado de la expiación y la ofrenda
quemada regular con su ofrenda de
comida, cada una con su libación.
12 En el día quince del séptimo mes,
observarán una ocasión Kodesh: No
trabajarán en sus ocupaciones. Por
siete días observarán un Festival de
Yahweh.
13 Presentarán una ofrenda quemada,
una ofrenda encendida de olor grato
a Yahweh: Trece toros de la manada,
dos carneros, catorce corderos de un
año; serán sin tacha.
14 Las ofrendas de comida con ellos,
de harina selecta mezclada con aceite,
serán: Seis kilos por cada uno de los
carneros,
15 y dos kilos por cada uno de los
catorce corderos.
16 Y habrá un chivo para ofrenda por
el pecado, en adición a la ofrenda
quemada regular, su ofrenda de
comida y su libación.
17 El segundo día: Doce toros de la
manada, dos carneros, catorce
corderos de un año, sin tacha;
18 las ofrendas de comida y las
libaciones para los toros, los carneros
y los corderos, en las cantidades
prescritas;
19 y un chivo para ofrenda por el
pecado, en adición a la ofrenda
quemada regular, su ofrenda de
comida y sus libaciones.
20 El tercer día: Once toros, dos
carneros, catorce corderos de un año,
sin tacha;
21 las ofrendas de comida y las
libaciones para los toros, los carneros
y los corderos, en las cantidades
prescritas;
22 y un chivo para ofrenda por el
pecado, en adición a la ofrenda
quemada regular, su ofrenda de
comida y su libación.
23 El cuarto día: Diez toros, dos
carneros, catorce corderos de un año,
sin tacha;
24 las ofrendas de comida y las
libaciones para los toros, los carneros
y los corderos, en las cantidades
prescritas;
25 y un chivo para ofrenda quemada
regular, su ofrenda de comida y su
libación.
26 El quinto día: Nueve toros, dos
carneros, catorce corderos de un año,
sin tacha,
27 las ofrendas de comida y las
libaciones para los toros, los carneros
y los corderos, en las cantidades
prescritas;
28 y un chivo para ofrenda por el
pecado, en adición a la ofrenda
quemada regular, su ofrenda de
comida y su libación.
29 El sexto día: Ocho toros, dos
carneros, catorce corderos de un año,
sin tacha;
30 las ofrendas de comida y las
libaciones de los toros, los carneros y
los corderos, en las cantidades
prescritas;
31 y un chivo para ofrenda por el
pecado, en adición a la ofrenda
quemada regular, su ofrenda de
comida y sus libaciones.

32 **El séptimo día: Siete toros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha:**
33 **las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros y los corderos, en las cantidades prescritas;**
34 **y un chivo para ofrenda por el pecado, en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.**
35 **en el octavo día tendrán una reunión solemne; no trabajarán en sus ocupaciones.**
36 **Presentarán una ofrenda quemada, una ofrenda encendida de olor grato a Yahweh; un toro, un carnero, siete corderos de un año, sin tacha;**
37 **las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros y los corderos, en las cantidades prescritas;**
38 **y un chivo para ofrenda por el pecado, en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.**
39 **Todos estos los ofrecerán a Yahweh en los tiempos señalados, en adición a sus ofrendas votivas y voluntarias, sean ofrendas quemadas, ofrendas de comidas, libaciones, ofrendas de bienestar.**
40 Así habló Moshé a los yisraelim tal como Yahweh le había mandado a Moshé.

30 :1 Moshé habló a las cabezas de las tribus yisraelim, y les dijo: Esto es lo que ha mandado Yahweh.
2 Si un hombre hace un voto a Yahweh o hace un juramento que impone una obligación sobre sí, no debe faltar a su promesa; debe cumplir todo lo que ha salido de su boca.
3 Si una mujer hace un voto a Yahweh o asume una obligación mientras está aún en la bayit de su abba por razón de su juventud,
4 y su abba se entera de su voto o su obligación autoimpuesta y no ofrece objeción, todos sus votos permanecerán y toda obligación autoimpuesta permanecerá.
5 Pero si su abba se lo prohíbe cuando lo averigüe, ninguno de sus votos y obligaciones autoimpuestas permanecerá, y Yahweh la perdonará; siendo que su abba se lo prohibió.
6 Si ella se casa mientras su voto o el compromiso al que se ligó está aún vigente,
7 y su esposo se entera de ello y no ofrece objeción el día en que lo averigua, su voto permanece y su obligación autoimpuesta permanece.
8 Pero si su esposo se lo prohíbe el día que se entera de ello, él con eso anula el voto de ella que estaba vigente o el compromiso con que se ligó; y Yahweh la perdonará.
9 El voto de una viuda o de una divorciada, sin embargo, cualquier cosa que se haya impuesto, será vigente sobre ella.
10 Así también, si mientras está en la bayit de su esposo ella hace un voto o se impone una obligación mediante juramento,
11 y su esposo se entera de ello, pero no ofrece objeción, absteniéndose así de prohibírselo, todos sus votos permanecerán y todas sus obligaciones autoimpuestas permanecerán.
12 Pero si su esposo las anula el día en que lo averigüe, entonces nada de lo que ha salido de su boca permanecerá, sean votos u obligaciones autoimpuestas. Su esposo las ha anulado y Yahweh la perdonará.
13 Todo voto y toda obligación jurada de negación propia puede ser mantenida por su esposo o anulada por su esposo.
14 Si su esposo no ofrece objeción desde ese día hasta el siguiente, habrá mantenido todos los votos de ella o las obligaciones que ella haya asumido: él las habrá mantenido al no ofrecer objeción el día en que lo averiguó.
15 Pero si él las anula después del día en que lo averigua, él levantará la culpa de ella.
16 Esas son las leyes que Yahweh ordenó a Moshé entre un hombre y su esposa, así como entre un abba y su bat mientras ella esté en bayit de su abba por razón de su juventud.

31 :1 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
2 **Vaya el pueblo yisraelí contra los midyanim; después serás recogido con tu parentela.**
3 Moshé le habló al pueblo, y dijo: Que se escojan algunos hombres de entre ustedes

para una compañía, y que caigan sobre Midyán para infligir la Venganza de Yahweh sobre Midyán.
4 Despacharán en la compañía a mil de cada una de las tribus de Yisrael.
5 Así se suministraron mil de cada tribu de las divisiones de Yisrael, doce mil escogidos para la compañía.
6 Moshé los despachó en la compañía, mil de cada tribu, con Pinjás ben de Elazar sirviendo como Kohen en la compañía, equipado con los utensilios Kodashim y las trompetas para emitir los toques.
7 Fueron al campo contra Midyán, como había mandado Yahweh a Moshé, y mataron a todo varón.
8 Junto con sus otras víctimas, mataron a los melajím de Midyán: Ewí, Rékem, Tsur, Jur, Reba, los cinco melajím de Midyán. También pasaron a espada a Bilam ben de Beor.
9 Los yisraelim tomaron cautivas a las mujeres y a los niños de los midyanim, y cogieron como botín todas sus bestias, todas sus manadas y todas sus riquezas.
10 Y destruyeron con fuego todas las ciudades en que estaban establecidos, y sus campamentos.
11 Reunieron todo el despojo y todo el botín, hombre y bestia,
12 y trajeron a los cautivos, el botín y el despojo ante Moshé, Elazar el Kohen, y toda la comunidad yisraelí, en el campamento en las estepas de Moab, en el Yardén cerca de Yerijó.
13 Moshé, Elazar el Kohen, y todos los capitanes de la comunidad salieron a recibirlos fuera del campamento.
14 Moshé se enojó con los comandantes del ejército, los oficiales de millares y de centenas, que habían regresado de la campaña militar.
15 Moshé les dijo: ¡Ustedes han perdonado a todas las hembras!
16 sin embargo, ellas son las mismas que a instancias de Bilam, indujeron a los yisraelim a transgredir contra Yahweh en el asunto de Peor, de modo que la comunidad recibió el golpe de la plaga.
17 Así que ahora maten a todo varón entre los niños, y maten también a toda mujer que ha conocido varón carnalmente;
18 pero perdonen a toda mujer joven que no haya tenido relaciones carnales con un hombre.
19 Ustedes se quedarán fuera del campamento por siete días; todo el que entre ustedes o entre sus cautivos haya matado a una persona o tocado un cadáver se purificará al tercer día y al séptimo.
20 También purificarán toda ropa, todo artículo de piel, todo lo hecho con pelo de cabra, y todo objeto de madera.
21 Elazar el Kohen les dijo a las tropas que habían tomado parte en la pelea: Esta es la Ley ritual que Yahweh le ha ordenado a Moshé:
22 **Oro, plata, cobre, hierro, estaño y plomo,**
23 **todo artículo que resiste el fuego, estos los pasarán por fuego y serán puros, salvo que deben limpiarse con agua de purificación; y todo lo que no resista el fuego lo pasarán por agua.**
24 **En el día séptimo ustedes lavarán sus ropas y quedarán puros, y después de eso podrán entrar en el campamento.**
25 Yahweh le dijo a Moshé:
26 **Tú y Elazar el Kohen, y los cabezas de familia de la comunidad, hagan un inventario del botín que se capturó, hombre y bestia,**
27 **y dividan el botín equitativamente entre los combatientes que participaron en la campaña y el resto de la comunidad.**
28 **Exigirás un impuesto para Yahweh: En el caso de los guerreros que participaron en la campaña, uno de cada quinientos, de personas, bueyes, asnos u ovejas,**
29 **se tomarán de la mitad que les toca y se le darán a Elazar el Kohen como contribución a Yahweh;**
30 **y de la otra mitad que les toca a los demás yisraelim retendrás uno de cada cincuenta seres humanos, así como de ganado, asnos y ovejas, de todos los animales y se los darás a los lewim, que cumplen sus deberes en la Morada de Yahweh.**
31 Moshé y Elazar el Kohen hicieron como le ordenó Yahweh a Moshé.

32 La cantidad del botín, fuera del despojo que habían saqueado las tropas, llegó a seiscientos setenta y cinco mil ovejas,
33 setenta y dos mil cabezas de ganado,
34 sesenta y un mil asnos,
35 y un total de treinta y dos mil seres humanos, es decir, las mujeres que no habían tenido relaciones carnales.
36 Así, la mitad que les tocó a los que habían participado en la campaña fue como sigue: El número de ovejas fue trecientos treinta y siete mil quinientos,
37 y el impuesto para Yahweh de las ovejas fue de seiscientos setenta y cinco;
38 el ganado llegó a treinta y seis mil, el impuesto de los cuales para Yahweh fue de setenta y dos;
39 los asnos llegaron a treinta mil quinientos, el impuesto de los cuales llegó a sesenta y uno.
40 Y el número de seres humanos fue diesciséis mil, de los cuales el impuesto para Yahweh fue de treinta y dos.
41 Moshé dio las contribuciones impuestas para Yahweh a Elazar el Kohen, como Yahweh había mandado a Moshé.
42 En cuanto a la mitad que les tocó a los demás yisraelim, que Moshé retiró de los hombres que habían ido al campo,
43 la mitad que le tocó a la comunidad consistía en trecientos treinta y siete mil quinientas ovejas,
44 treinta y seis mil cabezas de ganado,
45 treinta mil quinientos asnos,
46 dieciseis mil seres humanos.
47 De esta mitad que les tocó a los yisraelim, Moshé retiró uno de cada cincuenta humanos y animales, y se los dio a los lewim, que cumplen los deberes de la Morada de Yahweh, como le había mandado Yahweh a Moshé.
48 Los comandantes de las divisiones de tropas, los oficiales de millares y los oficiales de centenas se acercaron a Moshé.
49 Le dijeron a Moshé: Tus servidores han sacado la cuenta de los guerreros a nuestro cargo, y ni uno de nosotros falta.
50 Así que hemos traído como ofrenda a Yahweh artículos de oro que cada uno de nosotros encontró, tales como: Brazaletes, pulseras, anillos de sellar, aretes y pendientes, para que se haga expiación por nuestras personas delante de Yahweh.
51 Moshé y Elazar el Kohen aceptaron el oro de parte de ellos, toda clase de artículos elaborados.
52 Todo el oro ofrecido por los oficiales de millares y los oficiales de centenas como contribución a Yahweh llegó a dieciséis mil setecientos cincuenta shekalim[1].
53 Pero en las filas cada cual se quedó con su propio botín,
54 así que Moshé y Elazar el Kohen aceptaron el oro de parte de los oficiales de millares y los oficiales de centenas y lo trajeron a la Tienda de Reunión, como recordatorio de los yisraelim delante de Yahweh.

32 :1 Los reubenim y los gadim poseían ganado en muy grande número. Notando que las tierras de Yazer y Guilad eran una región apropiada para ganado,
2 los gadim y los reubenim vinieron a Moshé, a Elazar el Kohen, y a los capitanes de la comunidad, y dijeron:
3 Atarot, Dibón, Yazer, Nimrah, Jeshbón, Elealeh, Sebam, Nebo y Beón
4 la tierra que Yahweh había conquistado para la comunidad de Yisrael, es un país de ganado, y tus servidores tienen ganado.
5 Y continuaron: Se nos haría un favor si esta tierra se les diera a tus servidores como propiedad; no nos hagas cruzar el Yardén.
6 Moshé respondió a los gadim y a los reubenm: ¿Han de ir sus ajaim a la guerra mientras ustedes se quedan aquí?
7 ¿Por qué tienen que distraer la mente de los yisraelim de cruzar hacia la tierra que Yahweh les ha dado?
8 Eso fue lo que hicieron sus padres cuando los envié desde Qadesh Barnea a inspeccionar la tierra.
9 Después de subir al arroyo de Eshkol e inspeccionar la tierra, distrajeron las mentes de los yisraelim de invadir la tierra que Yahweh les había dado.
10 Por eso Yahweh se enojó y juró:
11 **Ninguno de los hombres de veinte años para arriba que salieron de Mitzraim verá la tierra que les prometí bajo juramento a Avraham,**

[1] 31:52 Ciento ochenta y cuatro kilos.

Yitzjak y Yaakov, porque ellos no permanecieron leales a mí,
12 **ninguno excepto Kalet ben de Yefuné el quenizí, y Yahoshua ben de Nun, porque estos permanecieron leales a Yahweh.**
13 Yahweh estaba enojado con Yisrael y por cuarenta años los hizo vagar por el midbar hasta que desapareció toda la generación que provocó el disgusto de Yahweh.
14 Y ahora ustedes, raza de hombres pecaminosos, han reemplazado a sus padres, para añadir aún más a la Ira de Yahweh contra Yisrael.
15 Si ustedes se apartan de El y El los abandona a ellos una vez más en el midbar, ustedes traerán calamidades sobre este pueblo.
16 Luego se acercaron y le dijeron: Nosotros construiremos aquí corrales para nuestra ovejas y poblados para nuestros benei.
17 Después nos adelantaremos como tropas de choque a la vanguardia de los yisraelim hasta que los hayamos establecido en su lugar, mientras nuestros niños se quedan en los poblados fortificados alejados de los habitantes de la tierra.
18 No regresaremos a nuestros hogares hasta que cada uno de los yisraelim esté en posesión de su porción.
19 Pero no tendremos parte con ellos en el territorio al otro lado del Yardén, porque habremos recibido nuestra parte en el lado oriental del Yardén.
20 Moshé les dijo: Si ustedes hacen esto, si van a la batalla como tropas de choque, a instancias de Yahweh,
21 y todo combatiente de choque entre ustedes cruza el Yardén, a instancias de Yahweh, hasta que haya destruido a sus enemigos delante de Él,
22 y la tierra queda sometida, a instancias de Yahweh, y si entonces ustedes regresan, quedarán sin culpa delante de Yahweh y delante de Yisrael; y esta tierra será su propiedad bajo Yahweh.
23 Pero si no lo hacen así, habrán pecado delante de Yahweh; y sepan que su pecado los alcanzará.
24 Edifiquen poblados para sus benei y corrales para sus ovejas, pero cumplan lo que han prometido.
25 Los gadim y los reubenim le respondieron a Moshé: Tus servidores harán como manda mi adón,
26 nuestros niños, nuestras esposas, nuestros rebaños y todos nuestros animales domésticos se quedarán atrás en los poblados de Guilad;
27 mientras tus servidores, preparados para la guerra, cruzan, a instancias de Yahweh, para enfrascarse en batalla, como ordena mi adón.
28 Entonces Moshé dio instrucciones sobre ellos a Elazar el Kohen, a Yahoshua ben de Nun, y a los cabezas de familia de las tribus yisraelim.
29 Moshé les dijo: Si todo combatiente de choque entre los gadim y los reubenim cruza el Yardén con ustedes para la batalla, a instancias de Yahweh, y la tierra queda sometida delante de ustedes, deben darle la tierra de Guilad como propiedad.
30 Pero si no cruzan con ustedes como tropas de choque, recibirán propiedades con ustedes en la tierra de Kenaan.
31 Los gadim y los reubenim dijeron en respuesta: Todo lo que Yahweh ha hablado tocante a sus servidores, eso haremos.
32 Nosotros mismos cruzaremos como tropas de choque, a instancias de Yahweh, a la tierra de Kenaan; y tendremos nuestras propiedades hereditarias en este lado del Yardén.
33 Así que Moshé les asignó a los gadim, a los reubenim, y a la media tribu de Menashé ben de Yosef, el maljut de Sijón melej de los emorim y el maljut del melej Og de Bashán, la tierra con sus diversas ciudades y los territorios de sus poblados circundantes.
34 Los gadim reedificaron a Dibón, Atarot, Aroer,
35 Atrot Shofán, Yazer, Yoqbehah,
36 Bet Nimrah, y Bet Harán como poblados fortificados o como cercados para rebaños.
37 Los reubenim edificaron a Jeshbón, Elealeh, Quiryatáyim,
38 Nebó, Báal Meón, algunos nombres han cambiado y Sibmah; les daban sus propios nombres a los poblados que reedificaban.
39 Los descendientes de Makhir ben de Menashé fueron a Guilad y la capturaron, desposeyendo a los emorim que estaban allí;
40 así que Moshé le dio Guilad a Makhir ben de Menashé, y él se estableció allí.

41 Yaír ben de Menashé fue y capturó sus aldeas, a las que llamó Jawot Yaír.
42 Y Nóbaj fue y capturó a Quenat y sus dependencias, llamándola Nóbaj como él.

33 :1 Esta fueron las marchas de los yisraelim que salieron de la tierra de Mitzraim, tropa por tropa, a cargo de Moshé y Aharón.
2 Moshé registró los puntos de partida de las diversas marchas según Yahweh dirigía. Sus marchas, por sus puntos de partida, fueron como sigue:
3 Salieron de Ramesés en el primer mes, el día quince del mes. Fue el día después de la ofrenda de Pésaj que los yisraelim salieron desafiantemente, a plena vista de todos los mitzrim.
4 Los mitzrim, entretanto, estaban sepultando a los que de entre ellos había derribado Yahweh, todo primogénito, cuando Yahweh ejecutó juicio sobre sus deidades.
5 Los yisraelim salieron de Ramesés y acamparon en Sukkot.
6 Salieron de Sukkot y acamparon en Etam, que queda a la orilla del midbar.
7 Salieron de Etam y se volvieron hacia Pihajirot, que queda frente a BáalTsefón, y acamparon frente a Migdol.
8 Salieron de Peney Hajirot y atravesaron el mar hasta el midbar, e hicieron un viaje de tres días por el midbar de Etam y acamparon en Marah.
9 Salieron de Marah y llegaron a Elim. Había en Elim doce manantiales y setenta palmeras, así que acamparon allí.
10 Salieron de Elim y acamparon junto al mar de los Juncos.
11 Salieron del mar de los Juncos y acamparon en el midbar de Sin.
12 Salieron del midbar de Sin y acamparon en Dofqah.
13 Salieron de Dofqah y acamparon en Alush.
14 Salieron de Alush y acamparon en Refidim; allí fue donde el pueblo se vio sin agua para beber.
15 Salieron de Refidim y acamparon en el midbar del Sinaí.
16 Salieron del midbar del Sinaí y acamparon en Qibrot Hatawah.
17 Salieron de Qibrot Hatawah y acamparon en Jatserot.
18 Salieron de Jatserot y acamparon en Ritmah.
19 Salieron de Ritmah y acamparon en Rimón Pérets.
20 Salieron de Rimón Pérets y acamparon en LibNajum.
21 Salieron de Libná y acamparon en Risá.
22 Salieron de Risá y acamparon en Quehelat.
23 Salieron de Quehelat y acamparon en el monte Shéfer.
24 Salieron del monte Shéfer y acamparon en Jaradah.
25 Salieron de Jaradah y acamparon en Maqhelot.
26 Salieron de Maqhelot y acamparon en Tájat.
27 Salieron de Tájat y acamparon en Téraj.
28 Salieron de Téraj y acamparon en Mitqah.
29 Salieron de Mitqah y acamparon en Jashmoná.
30 Salieron de Jashmoná y acamparon en Moserot.
31 Salieron Moserot y acamparon en Bené Yaaqán.
32 Salieron de Bené Yaaqán y acamparon en Jor Haguidgad.
33 Salieron de Jor Haguidgad y acamparon en Yotbat.
34 Salieron de Yotbat y acamparon en Abroná.
35 Salieron de Abroná y acamparon en Etsyón Guéber.
36 Salieron de Etsyón Guéber y acamparon en el midbar de Tsin, esto es Qadesh.
37 Salieron de Qadesh y acamparon en el monte Hor, en la frontera de la tierra de Edom.
38 Aharón el Kohen subió al monte Hor por Mandato de Yahweh y murió allí, en el año cuarenta después de haber salido de la tierra de Mitzraim, el primer día del quinto mes.
39 Aharón tenía ciento veintitrés años cuando murió en el monte Hor.
40 Y el melej kenaaní de Arad, que habitaba en el Néguev, en la tierra de Kenaan, se enteró de la llegada de los yisraelim.
41 Salieron del monte Hor y acamparon en Salmoná.
42 Salieron de Salmoná y acamparon en Punón.
43 Salieron de Punón y acamparon en Obot.
44 Salieron de Obot y acamparon en Iyé Abarim.

45 Salieron de Iyé Abarim y acamparon en
Dibón Gad.
46 Salieron de Dibón Gad y acamparon en
Almón Diblatáyim.
47 Salieron de Almón Diblatáyim y
acamparon en las colinas de Abarim, frente
a Nebo.
48 Salieron de las colinas de Abarim y
acamparon en las estepas de Moab, por el
Yardén cerca de Yerijó;
49 acamparon junto al Yardén, desde Bet
Yeshimot hasta Abel Shitim, en las estepas
de Moab.
50 En las estepas de Moab, por el Yardén
cerca de Yerijó, Yahweh le habló a Moshé y
le dijo:
51 **Háblale al pueblo yisraelí y dile:
Cuando crucen el Yardén hacia la
tierra de Kenaan,**
52 **expulsarán a todos los habitantes
del país; destruirán todos sus objetos
con figuras; destruirán todas sus
imágenes fundidas, y demolerán
todos sus lugares de culto.**
53 **Y tomarán posesión de la tierra y
se establecerán en ella, porque les he
asignado la tierra a ustedes para que
la posean.**
54 **Se repartirán la tierra entre ustedes
por sorteo, clan por clan; a los grupos
más grandes auméntales su parte, a
los grupos más pequeños redúceles
su parte. Dondequiera que caiga la
suerte de alguno, eso será suyo.
Tendrán sus porciones según sus
tribus ancestrales.**
55 **Pero si ustedes no desposeen a los
habitantes del país, aquéllos a los que
les permitan quedarse serán púas en
sus ojos y espinas en sus costados, y
los hostigarán a ustedes en la tierra
donde vivan;**
56 **de modo que les haré a ustedes lo
que planeaban hacerles a ellos.**

34 :1 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:
2 **Da instrucciones al pueblo
yisraelí y diles: Cuando entren en la
tierra de Kenaan, esta es la tierra que
les tocará como su porción, la tierra
de Kenaan con sus diversos límites:**
3 **Su sector sureño se extenderá desde
el midbar de Tsin a lo largo de Edom.
Su frontera sureña comenzará en el
este desde el extremo del mar Salado.**
4 **Su frontera entonces doblará para
pasar al sur de la cuesta de Aqrabim
y continuará hasta Tsin, y sus límites
serán al sur de Qadesh Barnea,
llegando hasta Jazar Adar y
continuando hasta Azmón.**
5 **Desde Azmón la frontera doblará
hacia el arroyo de Mitzraim y
terminará en el mar.**
6 **Por frontera occidental tendrán la
costa del mar Grande, esta servirá
como su frontera occidental.**
7 **Esta será su frontera norteña:
Tracen una línea desde el mar Grande
hasta el monte Hor;**
8 **desde el monte Hor tracen una línea
hasta Lebo Jamat, y que la frontera
llegue a Tsedad.**
9 **La frontera correrá entonces hasta
Zifrón y terminará en Jazar Enán. Esa
será su frontera norteña.**
10 **Para su frontera oriental trazarán
una línea desde Jazar Enán hasta
Shefam.**
11 **Desde Shefam la frontera bajará
hasta Riblah al lado oriental de Ain;
de allí continuará la frontera hacia
abajo y colindará con las lomas
orientales del mar de Kinéret.**
12 **La frontera bajará entonces a lo
largo del Yardén y terminará en el
mar Salado. Esa será su tierra definida
por sus fronteras en todos los lados.**
13 Moshé dio instrucciones a los yisraelim,
diciendo: Esta es la tierra que ustedes van a
recibir por lotes como su porción
hereditaria, que Yahweh ha mandado que se
les dé a las nueve tribus y media.
14 Porque la tribu reubení por sus casas
ancestrales, la tribu gadí por sus casas
ancestrales, y la media tribu de Menashé
han recibido ya sus porciones:
15 Esas dos tribus y media han recibido ya
sus porciones al otro lado del Yardén, frente
a Yerijó, en el este, al lado oriental.
16 Yahweh le habló a Moshé y le dijo:

17 Estos son los nombres de los hombres mediante quienes se les repartirá a ustedes la tierra: Elazar el Kohen y Yahoshua ben de Nun.
18 Y tomarán también un capitán de cada tribu mediante el cual se reparta la tierra.
19 Estos son los nombres de los hombres: De la tribu de Yahudá: Kalev ben de Yefuné.
20 De la tribu shimoní: Shemuel ben de Amihud.
21 De la tribu de Binyamín: Edidad ben de Kishlón.
22 De la tribu daní: Un capitán, Bukí ben de Yoglí.
23 Por los descendientes de Yosef: De la tribu menashí: Un capitán, Janiel ben de Efod;
24 y de la tribu efratí: Un capitán, Quemuel ben de Shiftán.
25 De la tribu zebuluní: Un capitán, Elitsafán ben de Parnak.
26 De la tribu yissakharí: Un capitán, Paltiel ben de Azán.
27 De la tribu asherí: un capitán, Ajihud ben de Shelomí.
28 De la tribu naftalí: un capitán, Pedahel ben de Amihud.
29 A estos fue que designó Yahweh para repartir porciones a los yisraelim en la tierra de Kenaan.

35 :1 Yahweh le habló a Moshé en las estepas de Moab, en el Yardén cerca de Yerijó, y le dijo:
2 Da instrucciones al pueblo yisraelí para que asigne, de las propiedades que se les repartieron, poblados para que habiten los lewim, también les asignarán a los lewim tierra de pastoreo alrededor de sus poblados.
3 Los poblados serán suyos para que los habiten, y los pastos serán para el ganado que posean y todas sus demás bestias.
4 Los pastos de los poblados que ustedes les asignarán a los lewim se extenderán cuatrocientos cincuenta metros[1] fuera de la muralla del poblado alrededor.
5 Ustedes medirán novecientos metros fuera del poblado al lado oriental, novecientos al lado sur, novecientos al lado occidental, novecientos al lado norte, con el poblado en el centro. Ese será el pasto para sus poblados.
6 Los poblados que ustedes asignen a los lewim comprenderán las seis ciudades de refugio que han de asignar para que huya a ellas un homicida, a las que agregarán cuarenta y dos poblados.
7 Así que el total de poblados que ustedes asignarán a los lewim será de cuarenta y ocho poblados, con sus pastos.
8 Al asignar poblados de las propiedades de los yisraelim, tomen más de los grupos más grandes y menos de los más pequeños, de modo que cada uno asigne poblados a los lewim en proporción a la parte que recibe.
9 Yahweh habló además a Moshé:
10 Háblale al pueblo yisraelí y diles: Cuando crucen el Yardén hacia la tierra de Kenaan,
11 se proveerán de lugares que les sirvan como ciudades de refugio a las que pueda huir un homicida que haya matado sin intención a una persona.
12 Las ciudades les servirán como refugio del vengador, para que el homicida no muera sin que haya ido a juicio delante de la asamblea.
13 Los poblados que asignes así serán seis ciudades de refugio en total.

[1] 35:4 Mil codos.

14 Se asignarán tres ciudades más allá
del Yardén, y las otras tres se
designarán en la tierra de Kenaan:
Servirán como ciudades de refugio.
15 Esas seis ciudades servirán a los
yisraelim y a los extranjeros
residentes entre ustedes para refugio,
para que huya allá todo el que mate
sin intención a una persona.
16 Sin embargo, cualquiera que
golpee a otro con un objeto de hierro
de modo que resulte en muerte es un
asesino; al asesino debe dársele
muerte.
17 Si lo golpea con una herramienta
de piedra que puede causar la muerte,
y resulta en muerte, es un asesino; al
asesino debe dársele muerte.
18 De igual manera, si el objeto con
que lo golpeó era una herramienta de
madera que puede causar la muerte,
y resulta en muerte, es un asesino; al
asesino debe dársele muerte.
19 El vengador de sangre mismo le
dará muerte al asesino; él es quien le
dará muerte cuando lo encuentre.
20 Así también, si lo empujó con odio
o le arrojó algo encima a propósito y
resultó en muerte,
21 o si lo golpeó con la mano por
enemistad y resultó en muerte, al
agresor se le dará muerte; es un
asesino. El vengador de sangre le dará
muerte al asesino cuando lo
encuentre.
22 Pero si lo empujó sin malicia
premeditada o si le arrojó algún
objeto encima sin intención,
23 o inadvertidamente le dejó caer
encima algún objeto mortal de piedra,
y resulta en muerte, aunque no era su
enemigo ni procuraba hacerle daño,
24 en tales casos la asamblea decidirá
entre el matador y el vengador de
sangre.
25 La asamblea protegerá al homicida
del vengador de sangre, y la asamblea
lo devolverá a la ciudad de refugio a
la que huyó, y allí permanecerá hasta
la muerte del Kohen que fue ungido
con el aceite Kodesh.
26 Pero si el homicida sale alguna vez
de los límites de la ciudad de refugio
a la que ha huido,
27 y el vengador de sangre lo
encuentra fuera de los límites de su
ciudad de refugio, y el vengador de
sangre mata al homicida, esto no se le
cuenta como crimen de sangre.
28 Porque él debe permanecer dentro
de la ciudad de refugio hasta la
muerte del Kohen Gadol; después de
la muerte del Kohen Gadol, el
homicida puede regresar a su tierra
de propiedad.
29 Tal será su ley de procedimiento
para siempre en todos sus
asentamientos.
30 Si alguien mata a una persona, el
homicida puede ser ejecutado
únicamente por la evidencia de
testigos; el testimonio de un solo
testigo contra una persona no será
suficiente para una sentencia de
muerte.
31 Ustedes no deben aceptar un
rescate por la vida de un asesino que
es culpable de un crimen capital; se le
debe dar muerte.
32 Tampoco deben aceptar rescate en
lugar de la huida a una ciudad de
refugio, permitiéndole a uno volver a
vivir en su tierra antes de la muerte
del Kohen.
33 Ustedes no deben contaminar la
tierra en que viven; porque la sangre
contamina la tierra, y la tierra no
puede tener expiación por la sangre
que se derrama en ella si no es con la
sangre del que la derramó.
34 No deben profanar la tierra en que
viven, en la que Yo mismo habito,
porque Yo Yahweh habito entre el
pueblo yisraelí.

36 :1 Los cabezas de familia en los
clanes de los descendientes de
Guilad, ben de Makhir, ben de Menashé, uno

de los clanes Yosefim, se acercaron y apelaron a Moshé y a los capitanes, cabezas de familia de los yisraelim.
2 Dijeron: Yahweh mandó a mi adón que asignara la tierra a los yisraelim como herencia por sorteo, y a mi adón le mandó además Yahweh que asignara la herencia de nuestro pariente Tselafejad a sus banot.
3 Ahora bien, si ellas se casan con hombres de otra tribu yisraelí, su herencia será cortada de nuestra porción ancestral y añadida a la porción de la tribu en la que se casen; así se disminuirá nuestra porción asignada.
4 Y aún cuando los yisraelim observen el jubileo, su herencia se añadirá a la de la tribu donde se casen, y su herencia será cortada de la porción ancestral de nuestra tribu.
5 Así que Moshé, a instancias de Yahweh, les dio instrucciones a los yisraelim, diciendo: El reclamo de la tribu Yosefí es justo.
6 Esto es lo que ha mandado Yahweh concerniente a las banot de Tselafejad: Pueden casarse con quien lleven, siempre que se casen en un clan de la tribu de su abba.
7 Ninguna herencia de los yisraelim debe pasar de una tribu a otra, sino que los yisraelim deben quedar ligados cada cual a la porción ancestral de su tribu.
8 Toda bat entre las tribus yisraelim que reciba una herencia debe casarse con alguien de un clan de la tribu de su abba, para que todo yisraelí pueda conservar su herencia ancestral.
9 Así ninguna herencia pasará de una tribu a otra, sino que las tribus yisraelim quedarán ligadas cada cual a su porción.
10 Las banot de Tselafejad hicieron como Yahweh le había mandado a Moshé:
11 Majlah, Tirtsah, Joglah, Milkah y Noah, las banot de Tselafejad se casaron con los benei de sus tíos,
12 casándose en clanes de descendientes de Menashé ben de Yosef; Yahweh prescribió a los yisraelim, mediante Moshé, y así su herencia se quedó en la tribu del clan de su abba en las estepas de Moab, junto al Yardén, cerca de Yerijó.
13 Estos son los Miztvot y Reglamentos que Yahweh prescribió a los yisraelim, mediante Moshé, en las estepas de Moab, junto al Yardén, cerca de Yerijó.

Devarím

(En ivri:דברים–Esp: Deuteronomio – Significado: Palabras)

1:1 Estas son las devarim que dirigió Moshé a todo Yisrael al otro lado del Yardén. A través del midbar, en el Arabá, cerca de Suf, entre Parán y Tófel, Laván, Jatserot y Di Zahab,
2 hay once días desde Jorev hasta Kadesh Barnea por la ruta del Monte Seír.
3 Fue en el año cuarenta, el primer día del mes undécimo, que Moshé se dirigió a los yisraelim de acuerdo con las instrucciones que le había dado Yahweh para ellos,
4 después de haber derrotado a Sijón el melej de los emorim, que habitaba en Jeshbón y al melej Og de Bashán, que habitaba en Ashtarot y en Edreí.
5 Al otro lado del Yardén, en la tierra de Moab, Moshé se puso a exponer esta Torá, dijo:
6 Yahweh nuestro Elohé nos habló en Jorev, diciendo: **Ustedes han permanecido bastante tiempo en este monte.**
7 **Salgan y emprendan su camino a la serranía de los emorim y a todas sus vecindades en el Arabá, en la Serranía, en la Shefelah, en el Néguev, en la costa, la tierra de los kenaanim, y al Levanón, hasta el Gran Río, el Perat.**
8 **Miren que pongo la tierra a su disposición. Vayan, entren en la tierra que Yahweh juró a sus padres, a Avraham, Yitzjak y Yaakov que les asignaría a ellos y a su linaje después de ellos.**
9 En aquella ocasión les dije: Yo solo no puedo levantar la carga de ustedes.
10 Yahweh su Elohé los ha multiplicado al punto de que son hoy, tan numerosos como las estrellas en el shamaj.
11 Que Yahweh, el Elohé de sus padres, les aumente su número mil veces, y los bendiga como prometió.
12 ¿Cómo puedo llevar sin ayuda el problema de ustedes y su carga, y su pleito?
13 Escojan de cada una de sus tribus hombres que sean sabios, discernidores y experimentados y yo los nombraré como cabezas de ustedes.
14 Ustedes me respondieron y dijeron: Lo que propones que se haga es bueno.
15 Así que yo tomé a sus caudillos tribales, hombres sabios y experimentados, y los nombré cabezas sobre ustedes: jefes de millares, jefes de centenas, jefes de cincuentenas y jefes de decenas y oficiales para sus tribus.
16 Además les encargué a sus magistrados lo siguiente: Oigan a sus ajaim y decidan justamente entre cualquier hombre y un compañero yisraelí o un extranjero.
17 No sean parciales en el juicio: Oigan al alto y al bajo por igual. No le teman al hombre, porque el juicio es de Elohé. Y cualquier asunto que sea muy difícil para ustedes, me lo traerán a mí y yo lo oiré.
18 Así les instruí en aquella ocasión, sobre las diversas cosas que debían hacer.
19 Salimos del monte Jorev y recorrimos el grande y terrible midbar que ustedes vieron por el camino a la serranía de los emorim, como nos había mandado Yahweh nuestro Elohé. Cuando llegamos a Kadesh Barnea,
20 yo les dije: Ustedes han llegado a la serranía de los emorim que Yahweh nuestro Elohé nos está dando.
21 Mira, Yahweh tu Elohé ha puesto la tierra a tu disposición. Sube, toma posesión, como te prometió Yahweh, el Elohé de tus padres. No temas ni te desanimes.
22 Entonces todos ustedes vinieron a mí y dijeron: Enviemos hombres que se adelanten y nos exploren la tierra y vuelvan a traernos razón del camino que seguiremos y las ciudades a las que llegaremos.
23 Yo aprobé el plan y así seleccioné a doce de sus hombres, uno de cada tribu.
24 Ellos se encaminaron a la serranía, llegaron al arroyo de Eshkol y se pusieron a explorar.
25 Tomaron con ellos parte del fruto de la tierra y nos lo trajeron. Y nos dieron este informe: Es una tierra buena la que Yahweh nuestro Elohé nos está dando.
26 Pero ustedes se negaron a subir y se burlaron del mandato de Yahweh su Elohé.
27 Ustedes protestaron en sus tiendas y dijeron: Porque Yahweh nos aborreció fue que nos sacó de la tierra de Mitzraim, para

entregarnos a los emorim para que nos exterminen.
28 ¿Qué clase de lugar es al que vamos? Nuestros parientes nos han acobardado, diciendo: Vimos allí un pueblo más fuerte y más alto que nosotros, ciudades grandes con murallas hasta el shamaj, y hasta vimos a los anaquim.
29 Yo les dije: No les tengan temor ni miedo.
30 Nadie menos que Yahweh su Elohé, que va delante de ustedes, peleará por ustedes, como peleó por ustedes en Mitzraim ante los propios ojos de ustedes,
31 y en el midbar, donde vieron cómo Yahweh su Elohé los cargó, como un hombre carga a su ben, por todo el camino que recorrieron, hasta llegar a este lugar.
32 Sin embargo, con todo eso, ustedes no tuvieron emuná en Yahweh su Elohé,
33 que va delante de ustedes por el camino, para explorar el lugar donde han de acampar, en fuego de noche y en una nube de día, para guiarlos por la ruta que han de seguir.
34 Cuando Yahweh oyó las fuertes quejas de ustedes, se enojó. Y juró:
35 **Ni uno solo de estos hombres, de esta mala generación, verá la buena tierra que juré dar a sus padres**
36 **ninguno excepto Kalev ben de Yefuné; él la verá, y a él y a sus descendientes les daré la tierra que pisó;** porque él permaneció fiel a Yahweh.
37 Por culpa de ustedes Yahweh se enojó conmigo también y dijo: **Tú tampoco entrarás.**
38 **Yahoshúa ben de Nun, que te ayuda, él entrará allá. Anímalo, que él se la entregará a Yisrael.**
39 **Además sus pequeños, que ustedes dijeron que se los arrebatarían, sus benei que todavía no distinguen entre el bien y el mal, ellos entrarán allá; a ellos se la daré y ellos la poseerán.**
40 **En cuanto a ustedes, vuélvanse y marchen al midbar por el camino del mar de los Juncos.**
41 Ustedes me respondieron, diciendo: Somos culpables ante Yahweh. Pero ahora subiremos y pelearemos, tal como nos ha mandado Yahweh nuestro Elohé. Y todos ustedes se armaron con implementos de guerra e imprudentemente se dirigieron a la serranía.
42 Pero Yahweh me dijo que les advirtiera: **No suban a pelear que Yo no estoy en medio de ustedes; si no, van a ser derrotados por sus enemigos.**
43 Yo les hablé, pero ustedes no quisieron escuchar; se burlaron del mandato de Yahweh y marcharon voluntariosamente a la serranía.
44 Entonces los emorim que vivían en aquella serranía salieron contra ustedes como avispas y los persiguieron, y los aplastaron en Jormá de Seír.
45 De nuevo ustedes lloraron delante de Yahweh, pero Yahweh no hizo caso de su clamor ni les prestó oído.
46 Así, después de permanecer ustedes en Kadesh todo aquel largo tiempo.

2:1 Marchamos otra vez hacia el midbar por el camino del mar de los Juncos, como me había hablado Yahweh, y bordeamos la serranía de Seír por largo tiempo.
2 Entonces Yahweh me dijo:
3 **Ustedes han estado bordeando esta serranía por bastante tiempo, ahora vuélvanse hacia el norte.**
4 **Y encárgale al pueblo lo siguiente: Ustedes van a pasar por el territorio de sus parientes, los descendientes de Esaw, que viven en Seír. Aunque ellos estarán temerosos de ustedes, tengan mucho cuidado**
5 **de no provocarlos. Porque Yo no les daré a ustedes de la tierra de ellos ni la huella de un pie; le he dado la serranía de Seír como posesión a Esaw.**
6 **El alimento que coman lo obtendrán de ellos por dinero; hasta el agua que beban la procurarán de ellos por dinero.**
7 **Verdaderamente, Yahweh su Elohé los ha bendecido en todo lo que han emprendido. Él te ha cuidado en tu vagar por este gran midbar; Yahweh tu Elohé ha estado contigo estos cuarenta años; no te ha faltado nada.**

8 Entonces proseguimos, alejados de nuestros parientes, los descendientes de Esaw, que viven en Seír, alejándonos del camino del Arabá, de Elat, y de Etsyón Guéber; y marchamos en dirección al midbar de Moab.

9 Y Yahweh me dijo: **No molestes a los moabim ni los provoques a la guerra, porque no te daré nada de su tierra como posesión; he asignado Ar como posesión de los descendientes de Lot.**

10 Estuvo habitado anteriormente por los eimím, pueblo grande y numeroso, y tan altos como los anaquim.

11 Al igual que los anaquim, se les cuenta como refaím; pero los moabim los llaman eimím.

12 Similarmente, Seír estuvo anteriormente habitada por los jorim; pero los descendientes de Esaw los desposeyeron, exterminándolos y estableciéndose en su lugar; tal como hizo Yisrael en la tierra que iba a poseer, que Yahweh les había dado.

13 ¡Levántense ahora! ¡Crucen el arroyo de Zéred! Así que cruzamos el arroyo de Zéred.

14 El tiempo que tardamos en viajar desde Kadesh Barnea hasta que cruzamos el arroyo de Zéred fue de treinta y ocho años, hasta que toda la generación de guerreros hubo perecido del campamento, como había jurado Yahweh concerniente a ellos.

15 Verdaderamente, la mano de Yahweh los golpeó, para desarraigarlos del campamento hasta el último hombre.

16 Cuando hubieron acabado de morir todos los guerreros entre el pueblo,

17 Yahweh me habló y me dijo:

18 **Estás pasando ahora por el territorio de Moab, a través de Ar;**

19 **Estarás cerca de los amonim, no los molestes ni inicies pelea con ellos. Porque no te daré ninguna parte de la tierra de los amonim como posesión; la he asignado como posesión a los benei de Lot.**

20 Esta también se cuenta como tierra de los refaím. Estuvo antiguamente habitada por los refaím, a quienes los amonim llamaban zamzumin,

21 un pueblo grande y numeroso y tan altos como los anaquim. Yahweh los exterminó, de modo que los amonim los desposeyeron y se establecieron en su lugar,

22 como hizo por los descendientes de Esaw que viven en Seír, cuando exterminó a los jorim de delante de ellos, de modo que ellos los desposeyeron y se establecieron en su lugar, como es todavía el caso.

23 Así fue también con los awim que moraban en aldeas en la vecindad de Azzá: Los kaftorim, que vinieron de Kaftor, los exterminaron y se establecieron en su lugar.

24 ¡Levántense! ¡Salgan y crucen el arroyo de Arnón! Mira, yo hago caer en tus manos a Sijón el emorí, melej de Jeshbón, y su tierra. Comienza la ocupación: Enfráscate con él en batalla.

25 Hoy mismo comienza a poner el pavor y el temor de ti en los pueblos de todas partes debajo del shamaj, de modo que temblarán y se estremecerán por causa tuya siempre que oigan de ti.

26 Entonces envié mensajeros desde el midbar de Qedemot al melej Sijón de Jeshbón con una oferta de shalom, como sigue:

27 Déjame pasar por tu territorio. Me mantendré estrictamente en el camino, sin desviarme ni a la izquierda ni a la derecha.

28 El alimento que coma me lo suministrarás por dinero y el agua que beba me la facilitarás por dinero; sólo déjame pasar a pie,

29 como me hicieron los descendientes de Esaw que moran en Seír, y los moabim que moran en Ar, para que pueda cruzar el Yardén a la tierra que nos está dando Yahweh nuestro Elohé.

30 Pero el melej Sijón de Jeshbón se negó a dejarnos pasar, porque Yahweh había obstinado su voluntad y endurecido su lev para entregarlo en tu poder, como es ahora el caso.

31 Y Yahweh me dijo: **Mira, comienzo por poner a Sijón y su tierra a tu disposición. Comienza la ocupación; toma posesión de su tierra.**

32 Sijón con todos sus hombres salió al campo de batalla contra nosotros en Yajáts,

33 y Yahweh nuestro Elohé nos lo entregó y lo derrotamos a él y a sus benei y a todos sus hombres.

34 En aquella ocasión capturamos todos sus poblados y destinamos a la destrucción a todo poblado, hombres, mujeres, y niños, sin dejar sobrevivientes.

35 Retuvimos como botín solamente el ganado y el despojo de las ciudades que capturamos.
36 Desde Aroer a la orilla del arroyo de Arnón, incluyendo el poblado que está en el valle mismo, hasta Guilad, ninguna ciudad fue demasiado fuerte para nosotros; Yahweh nuestro Elohé nos entregó todo.
37 Pero no invadiste la tierra de los moabim, a todo lo largo del arroyo Yaboq ni los poblados de la serranía, tal como había mandado Yahweh nuestro Elohé.

3:1 Emprendimos nuestro viaje y subimos por el camino hacia Bashán, y el melej Og de Bashán con todos sus hombres salió al campo de batalla contra nosotros en Edreí;
2 Pero Yahweh me dijo: **No le temas, que lo estoy poniendo en tu poder a él y a todos sus hombres y su territorio, y tú le harás como le hiciste a Sijón melej de los emorim, que vivía en Jeshbón.**
3 De manera que Yahweh nuestro Elohé puso en nuestro poder al melej Og de Bashán, con todos sus hombres, y le asestamos tal golpe que no quedó un sobreviviente.
4 En esa ocasión capturamos todos sus poblados; no hubo un solo poblado que no les quitáramos, sesenta poblados, todo el distrito de Argob el reino de Og en Bashán.
5 Todos estos poblados estaban fortificados con altas murallas, portones y trancas, aparte de un gran número de poblados sin muralla.
6 Los proscribimos como habíamos hecho en el caso Sijón melej de Jeshbón; proscribimos todo poblado, hombres, mujeres, y niños
7 y retuvimos como botín todo el ganado y el despojo de los poblados.
8 Y así en aquella ocasión arrancamos del poder de los dos melajim emorim el territorio al otro lado del Yardén, desde el arroyo de Arnón hasta el monte Jermón,
9 los tsidonim, llamaban Siryón al Jermón, y los emorim lo llamaban Senir,
10 todos los poblados del Altiplano y todo Guilad y Bashán hasta Salká y Edreí, los poblados del reino de Og en Bashán.
11 Solamente Og melej de Bashán quedó del remanente de los refaím. Su cama, una cama de hierro, está ahora en Rabá de los amonim; mide cuatro metros de largo por casi dos de ancho, por medida normal.
12 Y esta es la tierra de la que nos apoderamos en aquella ocasión: La parte desde Aroer a lo largo del arroyo de Arnón, con parte de la serranía de Guilad y sus poblados, se la asigné a los reubenim y los gadim.
13 El resto de Guilad y todo Bashán bajo el dominio de Og, todo el distrito de Argob, toda esa parte de Bashán que se llama el territorio de los refaím se la asigné a la media tribu de Menashé.
14 Yaír ben de Menashé recibió todo el distrito de Argob[1] hasta la frontera de los gueshurim y los maakatim, y lo llamó por su propio nombre: Hawot Yaír, como es todavía el caso.
15 A Makhir le asigné Guilad.
16 Y a los reubenim y gadim les asigné la parte desde Guilad hasta el arroyo de Arnón, con el medio del arroyo de Yaboq como su frontera y hasta el arroyo de Yaboq, la frontera de los amonim.
17 También nos apoderamos del Arabá, desde el pie de las laderas del Pisgá al este, hasta la orilla del Yardén, y desde Kinéret hasta la orilla del Arabá, el mar Salado.
18 En aquella ocasión les mandé, diciendo: Ya que su Elohé les ha dado este país para poseerlo. Ustedes deben ir como tropas de choque, todos los guerreros a la cabeza de sus parientes yisraelim.
19 Solamente sus esposas, sus niños, y sus ganados, yo sé que tienen mucho ganado, serán dejados en los poblados que les he asignado a ustedes,
20 hasta que Yahweh les haya dado a sus parientes un refugio como el que tienen ustedes, y ellos también hayan tomado posesión de la tierra que Yahweh su Elohé les está asignando, al otro lado del Yardén. Entonces ustedes podrán regresar cada cual a la propiedad que les he asignado.
21 También le ordené en aquella ocasión a Yahoshúa, diciendo: Tú has visto con tus propios ojos todo lo que Yahweh tu Elohé les ha hecho a esos dos melajim; así hará Yahweh a todos los reinos por los que vas a pasar.
22 No les teman, que Yahweh su Elohé es quien pelea por ustedes.
23 Yo le supliqué a Yahweh en aquella ocasión, diciendo:

24 ¡Oh, Yahweh, tú que le has permitido a
tu servidor ver las primeras obras de tu
grandeza y tu mano poderosa, tú cuyas
poderosas hazañas ningún elohim en los
shamaim o tierra puede igualar!
25 Permíteme, por favor, cruzar y ver la
buena tierra al otro lado del Yardén, esa
hermosa serranía y el Levanón.
26 Pero Yahweh estaba enojado conmigo
por culpa de ustedes y no quiso
escucharme. Yahweh me dijo: **¡Basta ya!
¡Nunca vuelvas a hablarme de este
asunto!**
**27 Sube a la cumbre del Pisgá y mira
alrededor, al oeste, al norte, al sur, y
al este. Míralo bien, porque no
cruzarás el Yardén.**
**28 Dale a Yahoshúa sus
instrucciones, fortalécelo y anímalo,
porque él cruzará a la cabeza de este
pueblo y él les repartirá la tierra que
tú podrás solamente ver.**
29 Mientras tanto nos quedamos en el valle
cerca de Bet Peor.

4:1 Y ahora, Yisrael, presta atención a las
leyes y reglamentos que les estoy
enseñando a observar, para que vivan y
entren a ocupar la tierra que les está dando
Yahweh el Elohé de sus padres.
2 No añadan nada a lo que yo les mando ni
le quiten nada, sino observen los Mitzvot de
Yahweh su Elohé que yo les mando.
3 Ustedes vieron con sus propios ojos lo
que hizo Yahweh en el caso de Báal Peor,
que Yahweh exterminó de entre ustedes a
toda persona que seguía a Báal Peor;
4 mientras que ustedes los que se aferraron
a Yahweh su Elohé están todos vivos
todavía.
5 Miren, yo les he impartido a ustedes leyes
y reglamentos, como me ha mandado
Yahweh, para que los practiquen en la tierra
que están a punto de entrar y ocupar.
6 Obsérvenlos fielmente, que esa será una
prueba de su sabiduría y discernimiento
para otros pueblos, quienes al oír de todas
estas leyes dirán: Verdaderamente, esa gran
nación es un pueblo sabio y de
discernimiento.
7 Porque ¿qué gran nación hay que tenga
una deidad tan cercana como lo está
Yahweh nuestro Elohé siempre que lo
invocamos?
8 O ¿qué gran nación tiene leyes y reglas
tan perfectas como toda esta Torá que les
pongo delante hoy?
9 Pero ten mucho cuidado y cuídate
escrupulosamente, para que no olvides lo
que viste con tus propios ojos y para que no
se te vaya de la mente mientras vivas. Y dalo
a conocer a tus benei y a los benei de tus
benei:
10 El día que te presentaste delante de
Yahweh tu Elohé en Jorev, Yahweh me dijo:
**Reúneme al pueblo para hacerles oír
mis Devarim, para que aprendan a
respetarme mientras vivan en la
tierra, y así enseñen a sus benei.**
11 Ustedes se acercaron y se pararon al pie
del monte. El monte ardía con llamas hasta
el mismo shamaj, oscuro con densas nubes.
12 Yahweh les habló desde el fuego;
ustedes oyeron el sonido de las Devarim
pero no percibieron ninguna forma; nada,
sino una voz.
13 Él les declaró la Alianza que les mandó
observar, los Diez Mitzvot; y los escribió en
dos tablas de piedra.
14 Al mismo tiempo Yahweh me mandó
que les impartiera leyes y reglamentos para
que los observaran en la tierra a la cual
están a punto de cruzar y ocupar.
15 Por su propio bien, pues, tengan mucho
cuidado, ya que no vieron forma cuando
Yahweh su Elohé les habló desde el fuego en
Jorev,
16 de no actuar perversamente y hacerse
una imagen esculpida a semejanza de
cualquier figura, en forma de hombre o de
mujer,
17 en forma de alguna bestia de la tierra,
en forma de algún ave alada que vuela en el
shamaj,
18 en forma de algún reptil que se arrastra
sobre el suelo, en forma de algún pez que
haya en las aguas bajo la tierra.
19 Y cuando mires arriba al shamaj, y
observes el sol, la luna y las estrellas, toda
la hueste celeste, no debes ser atraído a
inclinarte ante ellos ni a servirles. Estos,
Yahweh tu Elohé los ha repartido a otros
pueblos en todas partes bajo el shamaj;
20 pero a ustedes los tomó Yahweh y los
sacó de Mitzraim, aquel horno de hierro,

para ser el pueblo de su propiedad, como es ahora el caso.
21 En eso Yahweh estaba enojado conmigo por culpa de ustedes y juró que yo no cruzaría el Yardén ni entraría en la hermosa tierra que Yahweh tu Elohé te está asignando como herencia.
22 Pues yo tengo que morir en esta tierra; no cruzaré el Yardén. Pero ustedes cruzarán y tomarán posesión de esa hermosa tierra.
23 Tengan cuidado, pues, de no olvidarse de la Alianza que Yahweh su Elohé hizo con ustedes, y de no hacerse una imagen esculpida en cualquier semejanza, contra lo cual te ha mandado Yahweh tu Elohé.
24 Porque Yahweh tu Elohé es un fuego consumidor, un Elohé celoso.
25 Cuando ustedes hayan engendrado benei y nietos y hayan estado establecidos por mucho tiempo en la tierra, si actúan perversamente y se hacen una imagen esculpida en cualquier semejanza, causándole a Yahweh su Elohé disgusto y molestia,
26 llamo hoy al shamaj y a la tierra para que testifiquen contra ustedes que perecerán pronto de la tierra a la cual van a cruzar el Yardén para poseerla; no durarán mucho en ella, sino que serán exterminados por completo.
27 Yahweh los dispersará entre los pueblos y sólo un escaso número de ustedes quedará entre las naciones a las que los levantará Yahweh.
28 Allí servirán a deidades hechas por el hombre, de madera y de piedra, que no pueden ver, ni oír, ni comer, ni oler.
29 Pero si buscan allí a Yahweh su Elohé, lo hallarán, si lo buscan con todo su lev y con todo su ser,
30 cuando estés en angustia por haberte sucedido todas estas cosas y al final, te vuelvas a Yahweh tu Elohé y lo obedezcas.
31 Porque Yahweh tu Elohé es un Elohé compasivo: Él no te fallará ni te dejará perecer; no olvidará la Alianza que hizo bajo juramento con tus padres.
32 No tienes más que preguntar por épocas pasadas que vinieron antes de ti, desde que Elohé creó al hombre sobre la tierra, desde un extremo del shamaj hasta el otro: ¿Ha ocurrido jamás algo tan grande como esto, o se ha conocido jamás algo semejante?
33 ¿Ha oído algún pueblo la voz de una deidad hablar de en medio del fuego, como la oíste tú, y ha sobrevivido?
34 ¿O se ha aventurado alguna deidad a ir y tomar para sí una nación de en medio de otra mediante actos prodigiosos, por señales y portentos, por guerra, con brazo poderoso y extendido y con temible poderío, como hizo por ustedes Yahweh su Elohé en Mitzraim a los propios ojos de ustedes?
35 A ti se te ha demostrado claramente que sólo Yahweh es HaElohé; no hay otro fuera de Él.
36 Desde el shamaj te hizo oír su voz para disciplinarte; sobre la tierra te hizo ver su gran fuego; y de en medio de ese fuego oíste sus devarim.
37 Y por cuánto amó a tus padres, escogió a sus herederos después de ellos; Él mismo, en su gran poder, te sacó de Mitzraim,
38 para quitar de tu camino a naciones más grandes y poderosas que tú, para hacerte entrar en la tierra de ellas y asignártela como herencia, como es todavía el caso.
39 Entiende pues hoy y ten en mente que solamente Yahweh es tu Elohé arriba en el shamaj y abajo en la tierra; no hay ningún otro.
40 Observa sus Leyes y Mitzvot, que yo te ordeno hoy, para que te vaya bien a ti y a tus benei después de ti, para que permanezcas mucho tiempo en la tierra que Yahweh tu Elohé te asigna para siempre.
41 Entonces Moshé escogió tres ciudades al este del Yardén
42 a las cuales pudiera escapar un homicida que haya matado a un prójimo sin querer, sin que haya sido hostil hacia él en el pasado; este podrá huir a una de esas ciudades y vivir.
43 Estas son: Bézer, en el midbar, en el Altiplano, para los reubenim; Ramot, en Guilad, para los gadim; y Golán, en Bashán, para los manashim.
44 Esta es la Torá que puso Moshé delante de los yisraelim:
45 Estos son los decretos, las leyes y los reglamentos que dirigió Moshé al pueblo de Yisrael, después que salieron de Mitzraim,
46 al otro lado del Yardén, en el valle de Bet Peor, en la tierra del melej Sijón de los emorim, quien habitaba en Jeshbón, a quien derrotaron Moshé y los yisraelim después de salir de Mitzraim.

47 Ellos habían tomado posesión de su territorio, del melej Og de Bashán, los dos melajim de los emorim, que estaban al lado oriental del Yardén
48 desde Aroer en las riberas del arroyo Arnón, hasta el monte Tzión, es decir, el Jermón;
49 también todo el Arabá al lado oriental del Yardén, hasta el mar del Arabá, al pie de las laderas del Pisgá.

5:1 Moshé llamó a todos los yisraelim y les dijo: ¡Oye, Yisrael, las leyes y los reglamentos que les proclamo hoy! ¡Estúdienlos y obsérvenlos fielmente!
2 Yahweh nuestro Elohé hizo una Alianza con nosotros en Jorev.
3 No fue con nuestros padres que hizo Yahweh esa Alianza, sino con nosotros, los vivos, con cada uno de nosotros que está aquí hoy.
4 Cara a cara habló Yahweh con ustedes en el monte, desde el fuego.
5 y yo mediaba entre Yahweh y ustedes en aquella ocasión para comunicarles la davar de Yahweh, porque ustedes tenían miedo del fuego y no subieron al monte y Él dijo:
6 **Yo Yahweh soy tu Elohé que te sacó de la tierra de Mitzraim, la bayit de servidumbre:**
7 **No tendrás otros Elohé aparte de mí.**
8 **No te harás una imagen esculpida, ninguna semejanza de lo que hay arriba en el shamaj, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.**
9 **No te inclinarás ante ellas ni les servirás. Porque Yo Yahweh tu Elohé soy un Elohé celoso que visita la maldad de los padres sobre los benei, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me rechazan,**
10 **pero que muestro bondad hasta con la milésima generación de los que me aman y guardan mis Mitzvot.**
11 **No jurarás falsamente por el Shem de Yahweh tu Elohé; porque Yahweh no dejará sin castigo al que jure falsamente por su Shem.**
12 **Observa el día del Shabbat para santificarlo, como te ha mandado Yahweh tu Elohé.**
13 **Seis días trabajarás y harás toda tu labor,**
14 **pero el séptimo día es un día de reposo de Yahweh tu Elohé; no harás ningún trabajo, tú, ni tu ben, ni tu bat, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna de tus bestias, ni el extranjero en tus comunidades, para que tu esclavo y tu esclava puedan reposar como tú.**
15 **Recuerda que tú fuiste esclavo en la tierra de Mitzraim y que Yahweh tu Elohé te libró de allá con mano fuerte y brazo extendido; por tanto Yahweh tu Elohé te manda a observar el día del Shabbat.**
16 **Honra a tu abba y a tu íma, como te ha mandado Yahweh tu Elohé, para que dures mucho, y para que te vaya bien, en la tierra que te está asignando Yahweh tu Elohé.**
17 **No asesinarás.**
18 **No adulterarás.**
19 **No hurtarás.**
20 **No darás falso testimonio contra tu prójimo.**
21 **No codiciarás la esposa de tu prójimo; no ambicionarás la bayit de tu prójimo, ni su campo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.**
22 Yahweh habló estas Devarim, estas y ninguna más, a toda la kehila de ustedes en el monte, con una voz potente de en medio del fuego y de las densas nubes. Las escribió en dos tablas de piedra, y me las dio.
23 Cuando ustedes oyeron la voz que salía de la oscuridad, mientras el monte ardía en fuego, ustedes se me acercaron, todos sus cabezas tribales y Zejanim,
24 y dijeron: Yahweh nuestro Elohé acaba de mostrarnos Su Majestuosa Presencia, y hemos oído su voz, de en medio del fuego; hemos visto hoy que el hombre puede vivir aunque Elohé le haya hablado.
25 No muramos, entonces, porque ese temible fuego nos consumirá; si volvemos a

oír la voz de Yahweh nuestro Elohé moriremos.
26 Pues ¿qué mortal oyó jamás la voz de Elohé vivo hablando de en medio del fuego, como la oímos nosotros, y siguió vivo?
27 Acércate tú y oye todo lo que diga Yahweh nuestro Elohé; y entonces dinos todo lo que te diga Yahweh nuestro Elohé, y nosotros voluntariamente lo haremos.
28 Yahweh oyó la petición que ustedes me hicieron, y me dijo Yahweh: **He oído la petición que te ha hecho este pueblo; hicieron bien en hablar así.**
29 **¡Si tuvieran siempre ese mismo sentir, para respetarme y seguir todos mis Mitzvot, para que les vaya bien a ellos y a sus benei para siempre!**
30 **Ve y diles que vuelvan a sus tiendas.**
31 **Pero tú quédate aquí conmigo, y Yo te daré toda la Torá, las leyes y las reglas, que les impartirás a ellos, para que la observen en la tierra que les estoy dando para que la posean.**
32 Pongan cuidado, pues, en hacer como les ha mandado Yahweh su Elohé. No se aparten a la derecha ni a la izquierda:
33 Sigan solamente el camino que les ha señalado Yahweh su Elohé, para que prosperen y les vaya bien, y para que duren mucho en la tierra que van a poseer.

6:1 Esta es la Torá, las leyes y las reglas, que Yahweh su Elohé me ha mandado impartirles a ustedes, para que las observen en la tierra hacia la cual van a cruzar para ocuparla,
2 para que tú, tus benei, y los benei de tus benei reverencien a Yahweh tu Elohé y sigan, mientras vivan, todas sus leyes y Mitzvot que yo te mando, con el fin de que dures mucho.
3 Obedece, Yisrael, voluntaria y fielmente, para que te vaya bien y aumentes grandemente en una tierra que fluye leche y miel, como te habló Yahweh, el Elohé de tus padres.
4 Oye, Yisrael: Yahweh es nuestro Elohé, Yahweh solamente.
5 Amarás a Yahweh tu Elohé con todo tu lev y con todo tu ser y con todas tus fuerzas.
6 Grábate en la mente estas instrucciones que te encargo hoy.
7 Incúlcaselas a tus benei. Recítalas cuando estés en tu bayit y cuando estés de viaje, cuando te acuestes y cuando te levantes.
8 Átalas como señal en tu mano y que te sirvan de símbolo en tu frente;
9 escríbelas en las jambas de tu bayit y en tus portones.
10 Cuando Yahweh tu Elohé te introduzca en la tierra que juró a tus padres Avraham, Yitzjak y Yaakov, que te asignaría, grandes y florecientes ciudades que tú no edificaste,
11 Casas llenas de toda clase de cosas buenas, que tú no llenaste, cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que tú no plantaste y cuando comas y te sacies,
12 cuídate de no olvidarte de Yahweh, que te libró de la tierra de Mitzraim, la bayit de servidumbre.
13 Reverencia solamente a Yahweh tu Elohé y adóralo sólo a él, y jura solamente por Su Shem.
14 No sigan a otras deidades, a ninguna de las deidades de los pueblos a su alrededor,
15 porque Yahweh tu Elohé, que se halla en medio de ti, es un Elohé celoso, no vaya a ser que la ira de Yahweh tu Elohé se encienda contra ti y te elimine de la faz de la tierra.
16 No pongan a prueba a Yahweh su Elohé como lo hicieron en Masá.
17 Asegúrense de guardar los Mitzvot, los decretos, y las leyes que Yahweh su Elohé les ha mandado.
18 Haz lo que es recto y bueno a la vista de Yahweh, para que te vaya bien en la tierra y que puedas poseer la hermosa tierra que Yahweh tu Elohé prometió bajo juramento a tus padres,
19 y que Él te quite del medio a todos tus enemigos, como ha prometido Yahweh.
20 Cuando algún día tus benei te pregunten: ¿Qué significan los decretos, las leyes, y los reglamentos que les ha mandado Yahweh nuestro Elohé?
21 Tú les dirás a tus benei: Nosotros éramos esclavos del Parot en Mitzraim y Yahweh nos libertó de Mitzraim con mano fuerte.
22 Yahweh produjo ante nuestros ojos señales y portentos maravillosos y destructivos en Mitzraim, contra el Parot y toda su bayit;

23 y a nosotros nos libró de allá, para tomarnos y darnos la tierra que prometió bajo juramento a nuestros padres.
24 Después Yahweh nos mandó observar todas estas leyes, para reverenciar a Yahweh nuestro Elohé, para nuestro bien duradero y para nuestra supervivencia, como es ahora el caso.
25 Será por lo tanto para nuestro mérito ante Yahweh nuestro Elohé, que observemos fielmente toda esta Torá, como nos ha mandado.

7:1 Cuando Yahweh su Elohé los introduzca en la tierra en la cual van a entrar para poseerla, desalojará a muchas naciones delante de ustedes los jetim, los guirgashim, los emorim, los kenaanim, los perezim, los hiwim y los yevusim, siete naciones mucho más grandes que tú,
2 y cuando Yahweh, tu Elohé te las entregue y tú las derrotes, debes destinarlas a la destrucción: No les den tregua, ni les den cuartel.
3 No harás alianza matrimonial con ellas: No les des tus banot a sus benei ni tomes sus banot para tus benei.
4 Porque ellas apartarán de mí a los benei de ustedes para adorar a otras deidades, y la ira de Yahweh se encenderá contra ustedes, y Él te exterminará prontamente.
5 Más bien, esto es lo que harán con ellas: Derribarán sus altares, demolerán sus pilares, cortarán sus postes sagrados, y echarán al fuego sus imágenes esculpidas.
6 Porque tú eres un pueblo consagrado a Yahweh tu Elohé: De todos los pueblos de la tierra Yahweh tu Elohé te escogió a ti para ser su pueblo especial.
7 No es porque seas el más numeroso de los pueblos que Yahweh los ha preferido y los ha escogido a ustedes, de hecho, son el más pequeño de los pueblos,
8 sino que fue porque Yahweh los amaba y cumplió el juramento que les hizo a sus padres de que Yahweh los libertaría con mano fuerte y los rescataría de la bayit de servidumbre, del poder del Parot melej de Mitzraim.
9 Sabe, pues, que sólo Yahweh tu Elohé es HaElohé, el Elohé fiel que mantiene su Alianza hasta la milésima generación de los que lo aman y guardan sus Mitzvot,
10 pero que paga instantáneamente con destrucción a los que lo rechazan, nunca lento con los que lo rechazan, sino que les paga instantáneamente.
11 Por lo tanto, observa fielmente la Torá, las leyes y las reglas, que yo te mando hoy.
12 Y si ustedes obedecen estas reglas y las observan cuidadosamente, Yahweh su Elohé mantendrá fielmente para ustedes la Alianza que hizo bajo juramento con sus padres.
13 Él te amará y te bendecirá y te multiplicará; bendecirá el fruto de tu vientre y el producto de tu suelo, tu grano, tu vino nuevo, y tu aceite, la cría de tu manada y el pequeñuelo de tu rebaño, en la tierra que juró a tus padres que te asignaría.
14 Serás bendecido sobre todos los demás pueblos: No habrá varón ni hembra estéril entre ustedes ni entre sus ganados.
15 Yahweh apartará de ti toda enfermedad; no traerá sobre ti ninguna de las terribles enfermedades de Mitzraim, que tú conoces, sino que las infligirá sobre tus enemigos.
16 Destruirás a todos los pueblos que te entregue Yahweh tu Elohé, sin tenerles compasión. Y no adorarás a sus deidades, pues eso sería una trampa para ti.
17 Tal vez te digas: Esas naciones son más numerosas que nosotros, ¿cómo podremos desposeerlas?
18 No tienes que tenerles miedo. Sólo debes tener en mente lo que Yahweh tu Elohé le hizo al Parot y a todo Mitzraim:
19 Los maravillosos actos que viste con tus propios ojos, las señales y los portentos, la mano fuerte, y el brazo extendido con que Yahweh tu Elohé te liberó. Así les hará Yahweh tu Elohé a todos los pueblos que ahora temes.
20 Yahweh tu Elohé enviará también una plaga contra ellos, hasta que los que queden escondidos perezcan delante de ti.
21 No te aterrorices de ellos, que Yahweh tu Elohé está en medio de ti, un Elohé grande y respetable.
22 Yahweh tu Elohé desalojará a esos pueblos delante de ti poco a poco; no podrás acabar con ellos de una vez, para que no se multipliquen las bestias salvajes y te ataquen.
23 Yahweh tu Elohé los entregará a ti, llenándolos de un gran pánico hasta que queden exterminados.
24 Él entregará a sus melajim en tus manos, y tú eliminarás sus nombres de debajo del

shamaj; nadie podrá hacerte frente, hasta que los hayas exterminado.
25 Entregarás las imágenes de sus deidades al fuego; no codiciarás la plata ni el oro que haya sobre ellas para quedarte con él, no vaya a ser que te sirvan de trampa; porque eso es aborrecible para Yahweh tu Elohé.
26 No debes introducir en tu bayit una cosa aborrecible, o serás proscrito como ella; debes rechazarla como abominable, porque está proscrita.

8:1 Observa fielmente todo Mitzvá que yo te imparto hoy, para que prosperes y aumentes y puedas poseer la tierra que Yahweh prometió bajo juramento a tus padres.
2 Acuérdate del largo camino que Yahweh tu Elohé te hizo recorrer en el midbar los pasados cuarenta años, para probarte mediante penalidades para saber lo que había en tu lev y si guardarías sus Mitzvot o no.
3 Él te sometió a la penalidad del hambre y después te dio a comer maná, que ni tú ni tus padres habían conocido jamás, para enseñarte que no sólo de pan vive el hombre, sino que el hombre vive de todo lo que sale de los labios de Yahweh.
4 Tu ropa no se te gastó encima, ni se te hincharon los pies en esos cuarenta años.
5 Ten en mente que Yahweh tu Elohé te disciplina tal como un hombre disciplina a su ben.
6 Por lo tanto guarda los Mitzvot de Yahweh tú Elohé: Anda en sus caminos y reveréncialo.
7 Porque Yahweh tu Elohé te va a introducir en una tierra hermosa, una tierra con arroyos y manantiales y fuentes que brotan en vegas y montañas;
8 una tierra de trigo y cebada, de vides, higos y granadas, una tierra de olivos y miel;
9 una tierra en donde puedes comer alimento sin límite, donde no carecerás de nada; una tierra cuyas rocas son hierro y de cuyas montañas puedes extraer cobre.
10 Cuando hayas comido hasta saciarte, dale gracias a Yahweh tu Elohé por la buena tierra que te ha dado.
11 Ten cuidado de no olvidarte de Yahweh tu Elohé, y no dejes de cumplir sus Mitzvot, sus reglas, y sus leyes que yo te ordeno hoy.
12 Cuando hayas comido hasta saciarte, y hayas edificado buenas casas en qué vivir,
13 y cuando tus manadas y tus rebaños se hayan multiplicado y todas tus propiedades hayan prosperado,
14 cuídate, no vaya a ser que se enorgullezca tu lev y te olvides de Yahweh tu Elohé, que te liberó de la tierra de Mitzraim, la bayit de servidumbre;
15 que te guió a través de aquel midbar tan grande y terrible con serpientes venenosas y escorpiones, una tierra abrasada que no tiene agua, que te sacó agua de la dura roca;
16 que te alimentó en el midbar con maná, que tus padres nunca habían conocido, para probarte con penalidades, sólo para beneficiarte al postrer
17 para que no te digas: Mi propio poder y la fuerza de mi propia mano me han ganado esta riqueza.
18 Recuerda que es Yahweh tu Elohé quien te da el poder de adquirir riqueza, en cumplimiento de la Alianza que hizo bajo juramento a tus padres, como es todavía el caso.
19 Si olvidas de algún modo a Yahweh tu Elohé y sigues a otras deidades para servirles o inclinarte ante ellas, te advierto hoy que ciertamente perecerás;
20 como las naciones que Yahweh hará perecer delante de ti, así perecerás, por no hacerle caso a Yahweh tu Elohé.

9:1 Shemá, Yisrael, tú estás a punto de cruzar el Yardén para entrar a desposeer naciones más grandes y populosas que tú, grandes ciudades con murallas hasta el shamaj;
2 un pueblo grande y alto, los anaquim, que tú conoces; pues has oído decir: ¿Quién puede hacerles frente a los benei de Anaq?
3 Sabe pues en este día que nada menos que Yahweh tu Elohé está cruzando al frente tuyo, un fuego devorador; Él es quien los exterminará. Él los subyugará delante de ti, para que puedas desposeerlos y destruirlos rápidamente, como te prometió Yahweh.
4 Y cuando Yahweh tu Elohé los haya quitado de tu camino, no te digas: Yahweh nos ha prometido poseer esta tierra gracias a nuestras virtudes; es más bien por causa de la maldad de esas naciones que Yahweh las está desposeyendo delante de ti.
5 No es gracias a tus virtudes y a tu rectitud que podrás poseer su país, sino que es por causa de la maldad de ellas que Yahweh tu

Elohé está desposeyendo a esas naciones delante de ti, y con el fin de cumplir el juramento que hizo Yahweh a tus padres Avraham, Yitzjak y Yaakov.
6 Sabe, pues, que no es por ninguna virtud tuya que Yahweh tu Elohé te está dando esta hermosa tierra para que la poseas; porque tú eres un pueblo testarudo.
7 Acuérdate: Nunca olvides cómo provocaste la ira de Yahweh tu Elohé en el midbar: desde el día en que saliste de la tierra de Mitzraim hasta que llegaron a este lugar, ustedes han continuado rebeldes hacia Yahweh.
8 En Jorev ustedes provocaron tanto a Yahweh, que Yahweh se enojó con ustedes hasta el punto de querer destruirlos.
9 Yo había subido a la montaña para recibir las tablas de piedra, las Tablas de la Alianza que Yahweh había hecho con ustedes, y estuve en la montaña cuarenta días y cuarenta noches, sin comer y sin beber agua.
10 Y Yahweh me dio las dos tablas de piedra escritas por el dedo de Elohé, con las devarim exactas que les había dirigido Yahweh desde el fuego en el día de la Asamblea.
11 Al fin de los cuarenta días y cuarenta noches, Yahweh me dio las dos tablas de piedra, las Tablas de la Alianza.
12 Y Yahweh me dijo: **Apúrate, baja pronto de aquí, que el pueblo que sacaste de Mitzraim ha actuado perversamente; han sido prestos a desviarse de la senda que les ordené; se han hecho una imagen fundida.**
13 Yahweh me ordenó además: **Veo que este es un pueblo testarudo.**
14 **Déjame que lo destruya y elimine su nombre de debajo del shamaj, y Yo te daré una nación mucho más numerosa que ellos.**
15 Yo empecé a bajar de la montaña, una montaña que ardía en fuego, con las dos Tablas de la Alianza en mis dos manos.
16 Vi lo que habían hecho ustedes contra Yahweh su Elohé: Se habían hecho un becerro fundido; habían sido prestos para apartarse de la senda que Yahweh les había ordenado.
17 Enseguida agarré las dos Tablas de piedra y las arrojé con mis dos manos, despedazándolas ante los ojos de ustedes.
18 Me arrojé delante de Yahweh, sin comer pan ni beber agua por cuarenta días y cuarenta noches, como antes, por causa del gran pecado que habían cometido ustedes, al hacer lo que era desagradable a Yahweh y ofenderlo.
19 Yo estaba asustado por la ardiente ira de Yahweh contra ustedes, que lo movía a exterminarlos. Y en aquella ocasión también Yahweh me hizo caso.
20 Además, Yahweh se enojó tanto con Aharón que quería destruirlo; así que también intercedí por Aharón en aquella ocasión.
21 En cuanto a aquella cosa pecaminosa que ustedes habían hecho, el becerro, lo tomé y lo eché al fuego; lo rompí en pedazos y lo molí bien hasta que quedó fino como polvo, y arrojé su polvo al arroyo que baja de la montaña.
22 De nuevo ustedes provocaron a Yahweh en Taberá, y en Masá, y en Qibrot Hataawah.
23 Y cuando Yahweh los envió desde Kadesh Barnea, diciendo: Suban y tomen posesión de la tierra que les estoy dando, ustedes se burlaron del mandato de Yahweh su Elohé; no pusieron su confianza en Él ni le obedecieron.
24 Desde que los conozco, ustedes han sido rebeldes con Yahweh.
25 Cuando estuve postrado delante de Yahweh aquéllos cuarenta días y cuarenta noches, porque Yahweh estaba determinado a destruirlos,
26 oré a Yahweh y dije: Yahweh, no aniquiles a tu propio pueblo, al que redimiste en tu majestad y al que liberaste de Mitzraim con mano fuerte.
27 Ten en cuenta a tus servidores Avraham, Yitzjak y Yaakov, y no hagas caso de la terquedad de este pueblo ni de su maldad ni de su pecaminosidad.
28 De otra manera en el país de donde nos libraste se diría: Porque Yahweh fue incapaz de introducirlos en la tierra que les había prometido, y porque los rechazó, por eso fue que los sacó para hacerlos morir en el midbar.
29 Pero ellos son tu pueblo, son tuyos; tú los libraste de Mitzraim con tu gran poder y tu brazo extendido.

10:1 En aquel momento Yahweh me dijo: **Corta tú mismo dos tablas de piedra como las primeras, y sube a mí en la montaña; y haz un arca de madera.**
2 **Yo escribiré en las tablas los Mitzvot que había en las primeras tablas que rompiste, y tú las depositarás en el Arca.**
3 Así que hice un Arca de madera de acacia y corté dos tablas de piedra como las primeras; tomé conmigo las dos tablas y subí a la montaña.
4 Yahweh escribió en las tablas el mismo texto que había en las primeras, las Diez Devarim que les dirigió a ustedes en la montaña de en medio del fuego el día de la Asamblea; y Yahweh me las dio.
5 Entonces salí y bajé de la montaña, y deposité las Tablas en el Arca que yo había hecho, dónde están todavía, cómo me mandó Yahweh.
6 Desde Beerot Bené Yaaqán los yisraelim marcharon hasta Hosheará. Allí murió Aharón y allí lo enterraron; y su ben Elazar vino a ser kohen en su lugar.
7 Desde allí marcharon hasta Gulgódah, y de Gulgódah hasta Yotbátah, una región de arroyos caudalosos.
8 En aquella ocasión Yahweh apartó a la tribu de Lewí para cargar el Arca de la Alianza de Yahweh, para estar al servicio de Yahweh, y para bendecir en su Shem, como es todavía el caso.
9 Por eso es que los lewim no han recibido porción hereditaria con sus parientes: Yahweh es su porción como habló concerniente a ellos Yahweh su Elohé.
10 Yo había permanecido en la montaña, como hice la primera vez, cuarenta días y cuarenta noches; y Yahweh me hizo caso una vez más: Yahweh estuvo de acuerdo en no destruirte.
11 Y Yahweh me dijo: **Levántate, reanuda la marcha a la cabeza del pueblo, para que entren y posean la tierra que juré darles a sus padres.**
12 Y ahora, Yisrael, ¿qué es lo que pide de ti Yahweh tu Elohé? Solamente esto: Que reverencies a Yahweh tu Elohé, que camines solamente en sus sendas, que lo ames, y que le sirvas a Yahweh tu Elohé con todo tu lev y tu ser,
13 guardando los Mitzvot y leyes de Yahweh que yo te ordeno hoy, para tu bien.
14 ¡Ten en cuenta que el shamaj, hasta sus más lejanas regiones, pertenece a Yahweh tu Elohé, la tierra y todo lo que hay en ella!
15 Sin embargo fue a tus padres que se apegó Yahweh en su Ahavá por ellos, de modo que los escogió a ustedes, de entre todos los pueblos, como es ahora el caso.
16 Así que hagan dóciles sus levavot, y no sean más testarudos.
17 Porque Yahweh su Elohé es HaElohé[1] y el Elohé de poderosos, y Shalit de shalitim[2], Elohé Grande, Poderoso y Respetable, que no muestra favoritismo ni acepta soborno,
18 sino que defiende la causa del huérfano y de la viuda, y ama al extranjero, proveyéndole alimento y vestido.
19 Ustedes también deben amar al extranjero, porque ustedes fueron extranjeros en la tierra de Mitzraim.
20 Debes respetar a Yahweh tu Elohé: sólo a Él adorarás, a Él te aferrarás, y por su Shem jurarás.
21 Él es tu tíferet y es tu Elohé, el que hizo por ti aquellas obras maravillosas y temibles que viste con tus propios ojos.
22 Tus ancestros bajaron a Mitzraim, setenta personas en total; y ahora Yahweh tu Elohé te ha hecho tan numeroso como las estrellas del shamaj.

11:1 Así que ama a Yahweh tu Elohé, y guarda siempre sus requerimientos, sus leyes, sus reglas, y sus Mitzvot.
2 Reconozcan hoy, que no fueron sus benei quienes experimentaron y presenciaron la lección de Yahweh su Elohé: Su majestad, su mano fuerte, su brazo extendido;
3 las señales y las obras que realizaron en Mitzraim contra el Parot melej de Mitzraim y toda su tierra;
4 lo que le hizo al ejército de Mitzraim, a sus caballos y carrozas; cómo Yahweh desbordó sobre ellos las aguas del mar de los Juncos, cuando los perseguían a ustedes, destruyéndolos así de una vez por todas;
5 lo que hizo por ustedes en el midbar antes de que llegaran a este lugar;

1. 10:17 El Poderoso
2. 10:17 Gobernador de gobernadores

6 lo que les hizo a Datán y Aviram, benei de Elyab, ben de Reubén, cuando la tierra abrió su boca y se los tragó, junto con sus familias, sus tiendas, y todo su ganado, de en medio de todo Yisrael,
7 sino que fueron ustedes los que vieron con sus propios ojos todas las maravillosas obras que realizó Yahweh.
8 Así que acaten toda la Torá que les imparto hoy, para que tengan la fortaleza para entrar y tomar posesión de la tierra a la cual van a cruzar para poseerla,
9 y para que duren mucho sobre el suelo que Yahweh juró que les asignaría a sus padres y a sus herederos, una tierra que fluye leche y miel.
10 Porque la tierra en la que estás a punto de entrar para poseerla no es como la tierra de Mitzraim de donde han venido. Allí el grano que sembrabas tenías que regarlo con tu propio trabajo, como un huerto de vegetales;
11 pero la tierra hacia la cual están a punto de cruzar para poseerla, una tierra de montañas y de vegas, se riega con las lluvias del shamaj.
12 Es una tierra que atiende Yahweh tu Elohé, sobre la cual Yahweh tu Elohé siempre tiene puesta la mirada, desde principio del año hasta fin de año.
13 Así que si obedecen los Mitzvot que les ordeno hoy, amando a Yahweh su Elohé y sirviéndole con todo su lev y su ser,
14 les concederé la lluvia a su tierra en su estación, la lluvia temprana y la tardía. Recogerás tu grano nuevo, tu vino y tu aceite
15 también proveeré hierba en los campos para tu ganado y así comerás hasta saciarte.
16 Tengan cuidado de que no los seduzcan a servir a otras deidades y postrarse ante ellas.
17 Porque la ira de Yahweh se encendería contra ustedes, y Él cerraría el shamaj para que no haya lluvia y el suelo no rinda su producto; y ustedes perecerían pronto de la buena tierra que Yahweh les está asignando.
18 Por lo tanto graben estas devarim mías en su mismo lev: Átenlas como señal en su mano y que sirvan como símbolo en su frente;
19 y enséñenselas a sus benei, recitándolas cuando te quedes en tu bayit y cuando estés de viaje, y cuando te acuestes y cuando te levantes;
20 escríbelas en los postes de tu bayit y en tus puertas,
21 para que ustedes y sus benei permanezcan en la tierra que Yahweh juró a sus padres que les asignaría, mientras hayan shamaim sobre la tierra.
22 Pues si ustedes guardan fielmente toda esta Torá que les ordeno, amando a Yahweh su Elohé, andando en todos sus caminos, y aferrándose a él,
23 Yahweh desalojará delante de ustedes a todas esas naciones: Pisotearán a naciones más grandes y numerosas que ustedes.
24 Todo lugar donde pise su pie será de ustedes; su territorio se extenderá desde el midbar hasta el Levanón y desde el Río, el Perat, hasta el mar Occidental.
25 Nadie podrá resistirlos: Yahweh su Elohé pondrá el terror y el temor de ustedes sobre todo el país en el que pongan pie, como les prometió.
26 Miren que pongo hoy delante de ustedes la berajot y la maldición:
27 Berajot si obedecen los Mitzvot de Yahweh su Elohé que yo les ordeno hoy;
28 y maldición, si no obedecen los Mitzvot de Yahweh su Elohé, sino que se apartan de la senda que les trazo hoy y siguen a otras deidades, las cuales ustedes no han experimentado.
29 Cuando Yahweh tu Elohé te introduzca en la tierra en la cual estás a punto de entrar para poseerla, pronunciarás la berajot en el monte Garizim y la maldición en el monte Ebal.
30 Ambos están al otro lado del Yardén, más allá del camino occidental que hay en la tierra de los kenaanim que moran en el Arabá, cerca de Guilgal, por las encinas de Moré.
31 Porque ustedes están a punto de cruzar el Yardén para entrar y poseer la tierra que Yahweh su Elohé les está asignando. Cuando la hayan ocupado y se hayan establecido en ella,
32 tengan cuidado de observar todas las leyes y reglas que les he puesto delante hoy.

12:1 Estas son las leyes y las reglas que deben observar cuidadosamente en la tierra que Yahweh, el Elohé de sus padres, les está dando para que la posean, mientras vivan sobre la tierra.
2 Ustedes deben destruir todos los lugares en los que las naciones que van a desposeer

adoraban a sus deidades, sea en elevados montes o en colinas o bajo cualquier árbol hermoso.
3 Derriben sus altares, demuelan sus columnas, prendanles fuego a sus postes sagrados, y talen las imágenes de sus deidades, eliminando sus nombres de esos lugares.
4 No adoren a Yahweh su Elohé de esa manera,
5 sino miren solamente al lugar que Yahweh su Elohé escoja entre todas sus tribus como Su habitación, para establecer allí Su Shem. Allá han de ir ustedes,
6 y allá habrán de levantar sus ofrendas quemadas y otros sacrificios, sus diezmos y contribuciones, sus ofrendas votivas y voluntarias, y las primicias de sus manadas y sus rebaños.
7 Junto con sus familias festejarán allá, delante de Yahweh su Elohé, felices por todas sus empresas en las que Yahweh su Elohé los ha bendecido.
8 Ustedes no deben actuar de ningún modo como actuamos ahora aquí, cada cual como le parece,
9 porque todavía no han llegado al refugio asignado que Yahweh su Elohé les está dando.
10 Cuando crucen el Yardén y se establezcan en la tierra que Yahweh su Elohé les está repartiendo, y les conceda seguridad de todos sus enemigos alrededor de ustedes y vivan en seguridad.
11 Entonces deben traer todo lo que les ordene al lugar donde Yahweh su Elohé escoja establecer Su Shem: Sus ofrendas quemadas y otros sacrificios, sus diezmos y contribuciones, y todas las ofrendas votivas selectas que le prometan a Yahweh.
12 Y ustedes se alegrarán delante de Yahweh su Elohé con sus benei y banot y con sus esclavos y esclavas, junto con el lewí en sus territorios, porque él no tiene parte territorial entre ustedes.
13 Ten cuidado de no sacrificar tus ofrendas encendidas en cualquier lugar que te plazca,
14 sino solamente en el lugar que escoja Yahweh en uno de tus territorios tribales. Allí sacrificarás tus ofrendas quemadas y allí observarás todo lo que te mando.
15 Pero siempre que lo desees, puedes inmolar y comer carne en cualquiera de tus territorios, según la berajot que te haya concedido Yahweh tu Elohé. La persona inmunda y la limpia por igual pueden participar de él, como de la gacela y el venado.
16 Pero ustedes no deben participar de la sangre; deben derramarla en el suelo como agua.
17 No debes participar en tus territorios, de los diezmos de tu grano nuevo ni de tu vino o su aceite, ni de las primicias de tu manada y tu rebaño, ni de ninguna de las ofrendas votivas que prometes, ni de tus ofrendas voluntarias, ni de tus contribuciones.
18 Estas las debes consumir delante de Yahweh tu Elohé en el lugar que escoja Yahweh tu Elohé, tú y tus benei y banot, tus siervos y siervas, y el lewí en tus territorios. Asheret delante de Yahweh tu Elohé en todas tus empresas.
19 Asegúrate de no descuidar al lewí mientras vivas en tu tierra.
20 Cuando Yahweh agrande tu territorio, como te ha prometido, y digas: Voy a comer un poco de carne, porque tienes la urgencia de comer carne, puedes comer dondequiera que desees.
21 Si el lugar donde Yahweh ha escogido establecer Su Shem queda muy lejos de ti, puedes inmolar cualquiera del ganado o de las ovejas que te da Yahweh, como te he instruido; y puedes comer hasta quedar satisfecho en tus territorios.
22 Cómelo, sin embargo, como se comen la gacela y el venado: La persona inmunda puede comerlo junto con la limpia.
23 Pero asegúrate de que no participes de la sangre; porque la sangre es la vida, y no debes consumir la vida con la carne.
24 No debes participar de ella; debes derramarla en el suelo como agua.
25 No debes participar de ella, para que te vaya bien a ti y a tus descendientes por venir, porque estarás haciendo lo que es correcto a la vista de Yahweh.
26 Pero las donaciones votivas y las sagradas que tengas las llevarás al lugar que escoja Yahweh.
27 Ofrecerás tus ofrendas quemadas, tanto la carne como la sangre, sobre el altar de Yahweh tu Elohé; y de tus otros sacrificios, se derramará la sangre sobre el altar de Yahweh tu Elohé, y comerás la carne.
28 Ten cuidado de hacer caso a todos estos Mitzvot que te mando; así te irá bien a ti y a tus descendientes después de ti para

siempre, porque estarás haciendo lo que es bueno y correcto a la vista de Yahweh tu Elohé.
29 Cuando Yahweh tu Elohé haya cortado delante de ti a las naciones a las cuales vas a entrar para desposeer, y las hayas destruido y te hayas establecido en su tierra,
30 ¡cuídate de ser seducido por sus costumbres después que hayan sido eliminadas delante de ti! No preguntes por sus deidades, diciendo: ¿Cómo adoraban esas naciones a sus deidades? Yo también voy a seguir esas prácticas.
31 No actuarás así con Yahweh tu Elohé, porque ellas realizan para sus deidades todo acto aborrecible que Yahweh detesta; hasta ofrecen a sus benei y banot en fuego a sus deidades.
32 Ten cuidado de observar solamente lo que yo te mando: Ni le añadas ni le quites.

13:1 Si aparece entre ustedes un neví o un intérprete de sueños y te da una señal o un portento,
2 diciendo: Sigamos y adoremos a otra deidad, la cual no has experimentado, aún si la señal o el portento que te mencionó se cumple,
3 no le hagas caso a las devarim de ese neví o de ese intérprete de sueños. Porque Yahweh tu Elohé te está probando a ver si en verdad amas a Yahweh tu Elohé con todo tu lev y tu ser.
4 No sigas a nadie que no sea Yahweh tu Elohé, y no reverencies a nadie sino a Él; observa sus Mitzvot solamente, y haz caso solamente a sus órdenes; no adores a nadie que no sea Él, y aférrate a Él.
5 En cuanto a ese neví o intérprete de sueños, se le dará muerte; porque fomentó deslealtad a Yahweh tu Elohé, el que te libró de la tierra de Mitzraim y que te redimió de la bayit de esclavitud, para hacerte desviar de la senda que Yahweh tu Elohé te mandó seguir. Así eliminarás el mal de en medio de ti.
6 Si tu ají, el propio ben de tu íma, o tu ben o tu bat, o la esposa de tu intimidad, o tu amigo íntimo te incita en secreto, diciendo: Ven, vamos a adorar otras deidades, las cuales tú ni tus padres han experimentado,
7 de entre las deidades de los pueblos a tu alrededor, sea cerca de ti o lejos, en cualquier parte de un extremo de la tierra al otro:
8 No consientas ni le hagas caso. No le muestres ninguna piedad ni compasión, y no lo encubras;
9 sino quítale la vida. Que tu mano sea la primera contra él para darle muerte, y después la mano del resto del pueblo.
10 Apredréalo, porque trató de apartarte de Yahweh tu Elohé, que te sacó de la tierra de Mitzraim, de la bayit de esclavitud.
11 Así todo Yisrael oirá y temerá, y tales maldades no se volverán a hacer en medio de ti.
12 Si oyes decir, de uno de los poblados que Yahweh tu Elohé te está dando para habitar,
13 que unos canallas de entre ustedes han ido y han perturbado a los habitantes de su propio poblado, diciendo: Vengan, vamos a adorar otras deidades, que tú no has experimentado,
14 debes investigar e inquirir e interrogar bien. Si es cierto, si se establece el hecho, si ese acto aborrecible se perpetró en medio de ti,
15 pasa a espada a los habitantes de ese poblado y pasa a espada su ganado. Condénalo con todo lo que haya en él a la destrucción.
16 Junta todo su despojo en la plaza abierta, y quema el poblado con todo su despojo como una ofrenda encendida a Yahweh tú Elohé. Y quedará como ruina eterna, para nunca ser reedificada.
17 Que nada que se haya condenado se te pegue a la mano, para que Yahweh se vuelva de su ardiente ira y te muestre compasión, y en su compasión te aumente como prometió a tus padres bajo juramento,
18 porque estarás haciéndole caso a Yahweh tu Elohé, obedeciendo todos sus Mitzvot que te ordeno hoy, haciendo lo que es correcto a la vista de Yahweh tu Elohé.

14:1 Ustedes son benei de Yahweh su Elohé. No deben herirse ni afeitarse el frente de su cabeza por los muertos.
2 Porque tú eres un pueblo consagrado a Yahweh tu Elohé: Yahweh tu Elohé te eligió de entre todos los pueblos de la tierra para ser su pueblo atesorado.
3 No debes comer nada aborrecible.
4 Estos son los animales que puedes comer: El buey, la oveja, y la cabra;

5 el venado, la gacela, el gamo, la cabra montesa, el bisonte, el antílope, la oveja de monte,
6 y cualquier otro animal que tenga verdaderas pezuñas divididas en dos y que rumie, ese puedes comer.
7 Pero los siguientes, que rumian o que tienen verdaderas pezuñas bien divididas, no debes comer: El camello, la liebre, y el tejón, porque, aunque rumian, no tienen verdaderas pezuñas son inmundos para ustedes;
8 tampoco el cerdo, porque aunque tiene verdaderas pezuñas, no rumia, es inmundo para ustedes. No deben comer de su carne ni tocar sus cadáveres.
9 De estos pueden comer entre todos los que viven en el agua: Pueden comer todo lo que tenga aletas y escamas.
10 Pero no deben comer nada que no tenga aletas y escamas: Es inmundo para ustedes.
11 Pueden comer cualquier ave limpia.
12 Las siguientes no deben comer: El águila, el alcatraz, y el buitre negro;
13 el falcón, el halcón y el milano de cualquier variedad;
14 toda variedad de cuervos;
15 el avestruz, la lechuza, la gaviota y el halcón de cualquier variedad;
16 el búho pequeño, el búho grande y el cisne;
17 el pelícano, el buitre y el cormorán;
18 la cigüeña, toda variedad de garza, la abubilla y el murciélago.
19 Todos los insectos alados que enjambran son inmundos para ustedes: No pueden comerlos.
20 Pueden comer solamente criaturas aladas limpias.
21 No deben comer nada que haya muerto de muerte natural; dáselo al extranjero que haya en tu comunidad para que coma, o puedes vendérselo a un forastero. Porque tú eres un pueblo consagrado a Yahweh tu Elohé. No debes hervir un cabrito en la leche de su íma.
22 Debes apartar cada año una décima parte de todo el producto de tu siembra que se trae del campo.
23 Debes consumir los diezmos de tu grano nuevo y de tu vino y tu aceite, y de las primicias de tus manadas y rebaños, en presencia de Yahweh tu Elohé, en el lugar donde Él escoja establecer Su Shem, para que aprendas a reverenciar a Yahweh tu Elohé siempre.
24 Si la distancia es muy grande para ti, y no puedes transportarlos, porque el lugar que Yahweh tu Elohé ha escogido para establecer Su Shem te queda lejos y porque Yahweh tu Elohé te ha bendecido,
25 puedes convertirlos en dinero. Envuelve el dinero y llévatelo al lugar que Yahweh tu Elohé haya escogido,
26 y gasta el dinero en todo lo que desees: Ganado, ovejas, vino, u otra bebida embriagante, o cualquier cosa que desees. Y debes festejar allá, en presencia de Yahweh tu Elohé, y regocijarte con tu familia.
27 Pero no descuides al lewí en tu comunidad, porque él no tiene una porción hereditaria como tienes tú.
28 Cada tercer año debes sacar todo el diezmo de tu producto de ese año, pero déjalo dentro de tus territorios.
29 Entonces el lewí, que no tiene porción hereditaria como tienes tú y el extranjero, el huérfano y la viuda en tus territorios vendrán y comerán hasta saciarse, para que Yahweh tu Elohé te bendiga en todas las empresas que inicies.

15:1 Cada séptimo año debes practicar el perdón de deudas.
2 Esta será la naturaleza del perdón: Todo acreedor perdonará la deuda que reclama de su prójimo; no debe cobrarle a su prójimo o a su ají, porque el perdón proclamado es de Yahweh.
3 Podrás cobrarle al extranjero; pero debes perdonar todo lo que te deba tu ají.
4 No debe haber necesitado entre ustedes, ya que Yahweh tu Elohé te bendecirá en la tierra que Yahweh tu Elohé te está dando como porción hereditaria,
5 si le haces caso a Yahweh tu Elohé y te ocupas de guardar toda esta Torá que te mando hoy.
6 Porque Yahweh tu Elohé te bendecirá como te ha prometido: Tú darás préstamos a muchas naciones, pero no tendrás que coger prestado; dominarás a muchas naciones, pero ellas no te dominarán.
7 Sin embargo, si hay una persona necesitada entre ustedes, uno de tus parientes en cualquiera de tus territorios en la tierra que Yahweh tu Elohé te está dando, no endurezcas tu lev ni cierres tu mano contra tu ají necesitado.

8 Más bien, debes abrir tu mano y prestarle lo suficiente para cualquier necesidad.
9 Cuídate de abrigar este bajo pensamiento: El año séptimo, el año del perdón, se acerca, de modo que seas tacaño con tu pariente necesitado y no le des nada. El clamará a Yahweh contra ti, e incurrirás en culpa.
10 Dale algo enseguida y no te pese cuando lo hagas, porque a cambio Yahweh tu Elohé te bendecirá en todos tus esfuerzos y en todas tus empresas.
11 Porque nunca dejará de haber necesitados en tu tierra, por lo cual te mando: Ábrele tu mano a tu ají pobre y necesitado en tu tierra.
12 Si un ají ivrí, sea hombre o mujer, se vende a ti, te servirá seis años, y al séptimo año debes dejarlo en libertad.
13 Cuando lo liberes no lo dejes ir con las manos vacías:
14 Súplelo liberalmente con el producto de tu rebaño, de tu era, y de tu lagar, con lo que te haya bendecido Yahweh tu Elohé.
15 Ten en cuenta que tú fuiste esclavo en la tierra de Mitzraim y Yahweh tu Elohé te redimió; por eso te ordeno hoy este Mitzvot.
16 Pero si él te dice que no quiere dejarte porque te quiere a ti y a tu familia y está feliz contigo,
17 tomarás una lezna y le agujerearás la oreja contra la puerta, y vendrá a ser tu esclavo a perpetuidad. Haz lo mismo con tu esclava.
18 Cuando la dejes en libertad no te sientas perjudicado; porque en los seis años te ha dado el doble del servicio de un jornalero. Además, Yahweh tu Elohé te bendecirá en todo lo que hagas.
19 Consagrarás a Yahweh tu Elohé todo primogénito macho en tu manada y en tu rebaño: No debes poner a trabajar al primogénito de tu toro ni trasquilar al primogénito de tus ovejas.
20 Tú y tu familia deben comerlo cada año delante de Yahweh tu Elohé en el lugar que Yahweh escoja.
21 Pero si tiene un defecto serio, no debes sacrificarlo para Yahweh tu Elohé.
22 Cómetelo en tus territorios; la persona inmunda lo mismo que la limpia pueden comer de él, como de la gacela y el ciervo.
23 Solamente no debes participar de su sangre; debes derramarla en el suelo como agua.

16:1 Observa el Rosh Jodesh de Abib y ofrece un sacrificio de Pesaj a Yahweh tu Elohé, porque fue en el mes de Abib, de noche, que Yahweh tu Elohé te libertó de Mitzraim.
2 Debes inmolar el sacrificio de Pesaj para Yahweh tu Elohé del rebaño y de la manada, en el lugar donde Yahweh escoja establecer Su Shem.
3 No debes comer con él nada leudado; por siete días después debes comer panes inleudos, pan de aflicción, porque tú saliste aprisa de la tierra de Mitzraim, para que recuerdes mientras vivas el día de tu salida de Mitzraim.
4 Por siete días no se hallará masa leudada contigo en todo tu territorio y de la carne que sacrifiques en la tarde del primer día, no quedará nada hasta la mañana.
5 No se te permite inmolar el sacrificio de Pesaj en cualquiera de las poblaciones que Yahweh tu Elohé te está dando;
6 sino que en el lugar donde Yahweh tu Elohé escoja establecer Su Shem, allí solamente inmolarás el sacrificio de Pesaj, por la tarde, al ponerse el sol, a la hora que saliste de Mitzraim.
7 Lo cocerás y lo comerás en el lugar que Yahweh tu Elohé escoja; y por la mañana puedes emprender tu viaje de regreso a bayit.
8 Después de comer pan sin levadura por seis días, celebrarás una reunión solemne para Yahweh tu Elohé en el séptimo día; no debes hacer trabajo alguno.
9 Contarás siete semanas cuando comience la cosecha del grano.
10 Entonces celebrarás la Jag HaShavuot para Yahweh tú Elohé, ofreciendo tu contribución voluntaria según te haya bendecido Yahweh tu Elohé.
11 Te gozarás delante de Yahweh tu Elohé con tu ben y tu bat, tu esclavo y tu esclava, el lewí que haya en tus comunidades y el extranjero, el huérfano, y la viuda que estén en medio de ti, en el lugar donde Yahweh tu Elohé elija establecer Su Shem.
12 Ten en mente que tú fuiste esclavo en Mitzraim y cumple y obedece estas leyes.
13 Después de la recolección de tu era y de tu lagar, celebrarás la Jag HaSukkot por siete días.
14 Te gozarás en tu festival, con tu ben y tu bat, tu esclavo y tu esclava, el lewí, el

extranjero, el huérfano y la viuda que estén en tus comunidades.
15 Harás un festival para Yahweh tu Elohé por siete días, en el lugar que escoja Yahweh; porque Yahweh tu Elohé bendecirá todas tus cosechas y todas tus empresas y estarás muy alegre.
16 Tres veces al año, en la Jag HaMatzot, en la Jag HaShavuot, y en Jag HaSukkot, se presentarán todos tus varones delante de Yahweh tu Elohé en el lugar que Él escoja. No se presentarán delante de Yahweh con las manos vacías,
17 sino que cada cual traerá una dádiva, según la berajot que le haya otorgado Yahweh tu Elohé.
18 Nombrarás magistrados y oficiales para tus tribus, en todas tus poblaciones que Yahweh tu Elohé te está dando y que gobiernen al pueblo con la debida justicia.
19 No juzgarás injustamente: No mostrarás parcialidad; no aceptarás soborno, porque el soborno ciega los ojos de las personas de discernimiento y tergiversa el reclamo del justo.
20 La justicia y sólo la justicia debes seguir, para que aumentes y ocupes la tierra que Yahweh tu Elohé te está dando.
21 No pongas un árbol sagrado, de ninguna clase de árbol, junto al altar que hagas para Yahweh tu Elohé;
22 ni erijas una columna de piedra; porque Yahweh tu Elohé detesta esas cosas.

17:1 No sacrifiques para Yahweh tu Elohé un toro o una oveja que tenga algún defecto de naturaleza seria, porque eso es aborrecible para Yahweh tu Elohé.
2 Si se encuentra en medio de ti, en una de tus poblaciones que Yahweh tu Elohé te está dando, un hombre o una mujer que haya hecho lo que desagrada a Yahweh y haya transgredido Su Alianza,
3 volviéndose a la adoración de otras deidades y postrándose ante ellas, ante el sol o la luna o ante cualquiera de la hueste celestial, algo que yo nunca mandé
4 y te han informado o llegas a enterarte, entonces debes hacer una investigación cabal. Si resulta verdad, si se establece el hecho de que se ha cometido un acto aborrecible en Yisrael,
5 debes sacar al lugar público a ese hombre o esa mujer que realizó ese acto perverso, y apedrearlo, sea hombre o mujer, hasta que muera.
6 A una persona se le dará muerte únicamente por el testimonio de dos o más testigos, no se le debe dar muerte por el testimonio de un solo testigo.
7 Que las manos de los testigos sean las primeras contra él para darle muerte y después las manos del resto del pueblo. Así eliminarás el mal de en medio de ti.
8 Si un caso te resulta muy confuso para decidirlo, sea una controversia sobre homicidio, ley civil o asalto, asuntos de litigio en tus cortes, dirígete prontamente al lugar que Yahweh tu Elohé haya escogido,
9 y comparece ante los kohanim lewim o ante el magistrado a cargo en ese momento y preséntale tu problema. Cuando ellos te anuncien el veredicto en el caso,
10 tú levantarás el veredicto que se te anuncie en ese lugar que escoja Yahweh, observando escrupulosamente todas las instrucciones que se te den.
11 Debes actuar en armonía con las instrucciones que te den y las reglas que te entreguen; no debes desviarte del veredicto que te anuncien ni a la derecha ni a la izquierda.
12 Si un hombre actúa presuntuosamente y desatiende al kohen encargado de servir allí a Yahweh tu Elohé o al magistrado, ese hombre debe morir. Así eliminarás el mal de Yisrael.
13 Todo el pueblo oirá y tendrá temor y no actuará presuntuosamente otra vez.
14 Si después de haber entrado en la tierra que Yahweh tu Elohé te ha asignado y de haber tomado posesión de ella y haberte establecido en ella, tú decides: Pondré un melej sobre mí, como todas las naciones a mí alrededor,
15 serás libre de establecer un melej sobre ti, uno escogido por Yahweh tu Elohé. Asegúrate de poner como melej sobre ti a uno de tu propio pueblo; no debes poner sobre ti a un extranjero, uno que no sea tu compatriota.
16 Además él no deberá adquirir muchos caballos, ni enviar gente a Mitzraim para aumentar su caballería, pues Yahweh les ha advertido: **No debes volver otra vez por ese camino.**
17 Y no debe tener muchas esposas, para que no se descarríe su lev; ni debe acumular plata y oro en exceso.

18 Cuando se siente en su trono real, tendrá una copia de esta Torá escrita para él en un rollo por los kohanim lewím.
19 Que permanezca en su poder y que la lea durante toda su vida, para que aprenda a reverenciar a Yahweh su Elohé, a observar fielmente cada davar de esta Torá, así como estas leyes.
20 Así no actuará con arrogancia hacia sus compañeros ni se desviará de la Torá a la derecha ni a la izquierda, con el fin de que él y sus descendientes puedan reinar por mucho tiempo en medio de Yisrael.

18:1 Los Kohanim lewim, toda la tribu de Lewí, no tendrán porción territorial con Yisrael. Vivirán solamente de las ofrendas encendidas de Yahweh como su porción
2 y no tendrán porción entre sus tribus hermanas: Yahweh es su porción, como les prometió.
3 Este será el derecho de los Kohanim de parte del pueblo: Todo el que ofrezca un sacrificio, sea un toro o una oveja, tiene que darle la espaldilla, las quijadas y el estómago al Kohen.
4 Debes darle también las primicias de tu grano nuevo, de tu vino y de tu aceite y la primera lana esquilada de tus ovejas.
5 Porque Yahweh tu Elohé lo ha escogido a él, y a sus descendientes, de todas tus tribus, para estar a cargo del servicio en el Shem de Yahweh para siempre.
6 Si un lewí quiere ir, de cualquiera de las poblaciones en todo Yisrael donde ha estado residiendo, al lugar que ha escogido Yahweh, puede ir siempre que lo desee.
7 Puede prestar servicio en el Shem de Yahweh su Elohé igual que todos sus compañeros lewim que estén allí cumpliendo delante de Yahweh.
8 Debe recibir una porción igual de los derechos, sin consideración de regalos personales o patrimonios.
9 Cuando entres en la tierra que Yahweh tu Elohé te está dando, no aprendas a imitar las prácticas aborrecibles de esas naciones.
10 Que no se encuentre en medio de ti, nadie que entregue a su ben o a su bat al fuego, nadie que sea adivino, astrólogo, echador de la suerte, o hechicero,
11 nadie que haga brujerías, que consulte a los ruajim o a los pronosticadores, o que invoque a los muertos.
12 Porque todo el que hace esas cosas es aborrecible para Yahweh y por causa de esas prácticas aborrecibles Yahweh tu Elohé las está desposeyendo delante de ti.
13 Debes ser íntegro con Yahweh tu Elohé.
14 Esas naciones que tú estás a punto de desposeer acostumbran acudir a los que echan la suerte y a los adivinos; a ti, sin embargo, Yahweh tu Elohé no te ha permitido nada semejante.
15 Yahweh tu Elohé te levantará de entre tu propio pueblo a un Neví como yo; a él deberán hacerle caso.
16 Esto fue lo que le pediste a Yahweh tu Elohé en Jorev, el día de la Asamblea, cuando dijiste: No vuelva yo a oír la voz de Yahweh mi Elohé ni a ver este grandioso fuego, para que no muera.
17 Ante lo cual Yahweh me dijo: **Han hecho bien en hablar así.**
18 Yo les levantaré un Neví como tú de entre su propio pueblo: Pondré mis devarim en su boca y les hablará a ellos todo lo que Yo le mande;
19 y si alguien se niega a hacer caso de las devarim que él hable en mi Shem, Yo mismo le pediré cuentas.
20 Pero el Neví que presuma de hablar en mi Shem una davar que Yo no le haya mandado decir, o que hable en nombre de otras deidades, ese Neví deberá morir.
21 Y si te preguntas: ¿Cómo podremos saber que lo que se ha dicho no es la davar de Yahweh?
22 Si el Neví habla en el Shem de Yahweh y la predicción no se cumple, esa predicción no era la davar de Yahweh; el Neví la ha expresado presuntuosamente: No le tengas temor.

19:1 **Cuando Yahweh tu Elohé haya cortado las naciones cuya tierra Yahweh tu Elohé te está asignando, y las hayas destruido y te hayas establecido en sus poblados y en sus casas,**
2 apartarás tres ciudades en la tierra que Yahweh tu Elohé te está dando para que la poseas.

3 Medirás las distancias y dividirás en tres partes el territorio del país que Yahweh tu Elohé te ha entregado, para que todo homicida tenga un lugar donde huir.
4 Ahora bien, este es el caso del homicida que puede huir allí y vivir: Uno que haya matado a otro sin intención, sin que hubiera sido su enemigo en el pasado.
5 Por ejemplo, un hombre va con su vecino a un bosque a cortar leña; al levantar sus manos un hacha para cortar un árbol, se le zafa el hacha del mango y golpea al otro de modo que muere. Ese hombre podrá huir a una de esas ciudades y vivir.
6 De otro modo, si la distancia fuera grande, el vengador de la sangre, persiguiendo lleno de ira al homicida, podría alcanzarlo y matarlo, sin que hubiera para aquél una sentencia de muerte, ya que nunca había sido enemigo del otro.
7 Por eso es que te mando que apartes tres ciudades.
8 Y cuando Yahweh tu Elohé agrande tu territorio, como les juró a tus padres, y te dé toda la tierra que prometió darles a tus padres,
9 si observas fielmente toda esta Torá que te ordeno hoy, para amar a Yahweh tu Elohé y andar en sus caminos todo el tiempo. Entonces añadirás otros tres poblados a estos tres.
10 Así no se derramará la sangre de un inocente, incurriendo tú en culpa de sangre en la tierra que Yahweh tu Elohé te está entregando.
11 Sin embargo, si una persona que sea enemiga de otra la acecha y se le echa encima y la golpea con un golpe fatal y luego huye a uno de estos poblados,
12 los Zejanim de ese poblado harán que lo saquen de allí y lo entreguen al vengador de sangre para que se le dé muerte;
13 no debes mostrarle piedad. Así limpiarás a Yisrael de la sangre del inocente y te irá bien.
14 No mudes las colindancias de tu vecino, establecidas por generaciones previas, en la propiedad que se te entregará en la tierra que Yahweh tu Elohé te está dando para que la poseas.
15 Un solo testigo no puede validar contra una persona cualquier culpa o delito por cualquier ofensa que se cometa; un caso puede ser válido únicamente por el testimonio de dos o más testigos.
16 Si un hombre comparece contra otro para testificar maliciosamente y da falso testimonio contra él,
17 las dos partes en disputa comparecerán ante Yahweh, ante los Kohanim o magistrados en autoridad al momento,
18 y los magistrados harán una investigación cabal. Si el hombre que testifica es un testigo falso, si ha testificado falsamente contra su prójimo,
19 debes hacerle a él lo mismo que él planeaba hacerle a su prójimo. Así eliminarás el mal de en medio de ti;
20 otros se enterarán y tendrán temor, y no se volverá a hacer semejante maldad en medio de ti.
21 No debes mostrar piedad: Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

20:1 Cuando salgas a la batalla contra tus enemigos y veas caballos y carros de guerra, fuerzas más grandes que las tuyas, no les tengas miedo, que contigo está Yahweh tu Elohé, que te sacó de la tierra de Mitzraim.
2 Antes de entrar en batalla, el Kohen debe acercarse y dirigirse a las tropas.
3 Debe decirles: ¡Shemá, Yisrael! Ustedes están a punto de entrar en

batalla con su enemigo. Que no les falte el valor. No tengan miedo, ni pánico, ni temor de ellos.
4 Porque es Yahweh su Elohé el que marcha con ustedes para dar la batalla contra sus enemigos, para darles la victoria.
5 Luego los oficiales se dirigirán a las tropas y les dirán: Si hay alguno que ha construido una bayit nueva y que no la ha estrenado, que se vaya y vuelva a su bayit, no vaya a ser que muera en batalla y otro la estrene.
6 Si alguno ha plantado una viña y nunca la ha cosechado, que se vaya y vuelva a su bayit, no vaya a ser que muera en batalla y otro se coma ese fruto.
7 Si hay alguno que haya pagado los desposorios por una esposa, pero que todavía no se ha casado con ella, que se vaya y vuelva a su bayit, no vaya a ser que muera en batalla y otro se case con ella.
8 Los oficiales volverán a dirigirse a las tropas y a decirles: Si hay alguno que tiene miedo y le falta valor, que se vaya y vuelva a su bayit, no vaya a ser que el valor de sus compañeros flaquee como el suyo.
9 Cuando los oficiales hayan terminado de dirigirse a las tropas, los comandantes militares asumirán el mando de las tropas.
10 Cuando te acerques a un poblado para atacarlo, debes ofrecerles términos de shalom.
11 Si responden pacíficamente y te dejan entrar, todo el pueblo presente allí te servirá en trabajo forzado.
12 Si no se rinde a ti, sino que quiere entrar en batalla contigo; debes sitiarlo;
13 y cuando Yahweh tu Elohé lo entregue en tus manos, debes entregar a la espada a todos sus varones.
14 Puedes, sin embargo, tomar como tu botín a las mujeres, los niños, el ganado, y todo lo que haya en el poblado todo su despojo y disfrutar del despojo de tu enemigo, que Yahweh tu Elohé te da.
15 Así harás con todos los poblados que queden muy lejos de ti, que no pertenecen a las naciones a tu alrededor.
16 Sin embargo, en los poblados de estas naciones que Yahweh tu Elohé te está dando como herencia, no dejarás ni una persona con vida.
17 No, debes exterminarlos; a los jetim, los emorim, los kenaanim, los perezim, los hiwim, y los yevusim, como te ha mandado Yahweh tu Elohé,
18 para que no te induzcan a hacer todas esas cosas aborrecibles que ellos han hecho para sus deidades y no te hagas culpable delante de Yahweh tu Elohé.
19 Cuando en tu guerra contra una ciudad tengas que sitiarla por mucho tiempo para capturarla, no debes destruir sus árboles, blandiendo el hacha contra ellos. Puedes comer de ellos, pero no debes cortarlos, porque los árboles no son humanos para huir de ti hacia la ciudad sitiada.
20 Solamente puedes destruir árboles que tú sepas que no producen alimento; puedes cortarlos para construir un baluarte contra la ciudad que esté haciéndote la guerra, hasta que quede reducida.

21:1 Si en la tierra que Yahweh tu Elohé te está asignando para poseerla se halla alguien a quien han matado en el campo, y no se conoce la identidad del homicida,
2 tus Zejanim y tus magistrados saldrán y medirán las distancias desde el cadáver hasta los poblados cercanos.
3 Los Zejanim del poblado más cercano al cadáver deben tomar entonces una novilla de la manada,

que nunca la hayan trabajado, que nunca haya halado yugo;
4 y los Zejanim de ese poblado traerán su novilla a un valle de torrente, que no se haya arado ni sembrado. Allí en el valle le romperán el pescuezo a la novilla.
5 Los Kohanim, los benei de Lewí, se acercarán; porque Yahweh tu Elohé los ha escogido a ellos para ministrarle y para pronunciar la bendición en el Shem de Yahweh, y todo pleito y caso de asalto está sujeto a su decisión.
6 Entonces todos los Zejanim del poblado más cercano al cadáver se lavarán las manos sobre la novilla cuyo pescuezo rompieron en el valle.
7 Y harán esta declaración: Nuestras manos no derramaron esta sangre, ni nuestros ojos vieron el hecho.
8 Absuelve, Yahweh, a tu pueblo Yisrael a quien redimiste, y no permitas que la culpa por la sangre del inocente quede entre tu pueblo Yisrael. Y serán absueltos de culpa por ese homicidio.
9 Así eliminarás de en medio de ti la culpa por la sangre del inocente, porque estarás haciendo lo que es correcto a la vista de Yahweh.
10 Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, y Yahweh tu Elohé los entregue en tu poder y tomes algunos de ellos cautivos,
11 si ves entre los cautivos a una mujer hermosa y la deseas y quieres tomarla,
12 deberás llevarla a tu bayit, y ella deberá cortarse el pelo, cortarse las uñas,
13 y descartar la indumentaria de cautiva, y pasarse un mes en tu bayit lamentando a su abba y a su íma; después de eso puedes juntarte con ella y poseerla, y ella será tu esposa.
14 Después, si ya no la quieres, debes liberarla completamente. No debes venderla por dinero: Ya que hiciste tu voluntad con ella no debes esclavizarla.
15 Y si un hombre tiene dos esposas, una amada y la otra no amada, y tanto la amada como la no amada le han dado benei, pero el primogénito es ben de la no amada,
16 cuando les reparta su propiedad a sus benei, no debe tratar como primogénito al ben de la amada, ignorando al ben de la no amada, que es el primogénito.
17 Al contrario, debe reconocer como primogénito al ben de la no amada y darle una doble porción de todo lo que posea; porque él es el primer fruto de su vigor, a él le pertenecen los derechos de primogénito.
18 Si un hombre tiene un ben terco y rebelde, que no le hace caso a su abba ni a su íma aún después que lo disciplinan,
19 su abba y su íma deberán cogerlo y llevarlo a los Zejanim de su poblado en la plaza pública de su comunidad.
20 Deben decirles a los Zejanim: Este ben nuestro es desleal y rebelde; no nos hace caso, es un glotón y un borracho.
21 Entonces los hombres de su poblado lo apedrearán hasta que muera. Así eliminarás el mal de en medio de ti: Todo Yisrael se enterará y temerá.
22 Si un hombre es culpable de un delito capital y se le da muerte y lo impalas en un madero,
23 no debes dejar que su cadáver quede en el madero toda la noche, sino que debes enterrarlo el mismo día. Porque un cuerpo empalado es una afrenta para Elohé: No debes contaminar la tierra que Yahweh tu Elohé te está dando para que la poseas.

22:1 Si ves extraviado el toro o la oveja de tu ají, no lo ignores; debes regresárselo a tu ají.
2 Si tu ají no vive cerca de ti o no sabes quién es, te lo llevarás para tu bayit y permanecerá contigo hasta que tu ají lo reclame; entonces se lo devolverás.
3 Debes hacer lo mismo con su asno; harás lo mismo con su vestido y así también harás con cualquier cosa que pierda tu ají y que tú la encuentres: No debes permanecer indiferente.
4 Si ves caído en el camino el asno o el toro de tu ají, no lo ignores; debes ayudar a levantarlo.
5 La mujer no debe ponerse ropa de hombre, ni el hombre debe usar vestidos de mujer; porque todo el que hace estas cosas es aborrecible para Yahweh tu Elohé.
6 Si por el camino te encuentras un nido de pájaros, en algún árbol o en el suelo, con pichoncitos o huevos, y la íma echada sobre los pichoncitos o sobre los huevos, no cojas la íma con sus benei.
7 Deja ir a la íma y coge sólo los benei, para que te vaya bien y tengas una vida larga.
8 Cuando construyas una bayit nueva, debes hacer una baranda sobre el techo, para que no traigas culpa de sangre sobre tu bayit si alguien se cae de ella.
9 No siembres tu viña con semilla de dos clases, no sea que no puedas usar la cosecha, la de la semilla que has sembrado y el producto de la viña.
10 No ares con un asno y un buey juntos.
11 No uses ropa que combine lana con lino.
12 Hazte flecos en las cuatro esquinas del manto con que te cubres.
13 Un hombre se casa con una mujer y cohabita con ella. Después le pierde el cariño
14 y le levanta una acusación y la difama, diciendo: Yo me casé con esta mujer, pero cuando me allegué a ella encontré que no era virgen.
15 En tal caso el abba y la íma de la muchacha presentarán la evidencia de la virginidad de la muchacha ante los ancianos del poblado, a la puerta.
16 Y el abba de la muchacha dirá a los Zejanim: Yo le di a este hombre mi hija por esposa, pero él le ha perdido el cariño;
17 por eso ha levantado acusaciones diciendo: No hallé virgen a tu hija, ¡Pero aquí está la evidencia de la virginidad de mi hija! Y la desplegarán delante de los Zejanim del poblado.
18 Los Zejanim de ese poblado tomarán entonces a ese hombre y lo azotarán,
19 y lo multarán con cien shékels de plata y se los dará al abba de la muchacha, porque el hombre ha difamado a una virgen en Yisrael. Además, ella seguirá siendo su esposa; él nunca tendrá derecho a divorciarse de ella.
20 Pero si la acusación resulta cierta, se halló que la muchacha no era virgen,
21 entonces llevarán a la muchacha a la entrada de la bayit de su abba, y los hombres de su poblado la apedrearán hasta morir; porque ella hizo una cosa vergonzosa en Yisrael, cometiendo fornicación mientras estaba bajo la autoridad de su abba. Así eliminarás el mal de en medio de ti.
22 Si sorprenden a un hombre acostado con la esposa de otro hombre, ambos el hombre y la mujer con que se acostó morirán. Así eliminarás el mal de Yisrael.
23 En el caso de una virgen que esté comprometida con un hombre, si un hombre la encuentra en el poblado y se acuesta con ella,

24 los sacarás a los dos a la puerta de ese poblado y los apedrearás hasta morir: A la muchacha porque no pidió ayuda en el poblado, y al hombre porque violó a la esposa de otro hombre. Así eliminarás el mal de en medio de ti.
25 Pero si el hombre se encuentra con la muchacha comprometida en el campo, y el hombre se acuesta con ella por la fuerza, solamente el hombre que se acostó con ella morirá,
26 pero no le harás nada a la muchacha. La muchacha no incurrió en pena de muerte, porque ese caso es como el de un hombre que ataca a otro y lo asesina.
27 El la encontró en el campo abierto; aunque la muchacha comprometida pidiera ayuda no había nadie que la salvara.
28 Si un hombre se encuentra con una muchacha que no está comprometida y la agarra y se acuesta con ella, y los descubren,
29 el hombre que se acostó con ella pagará al abba de la muchacha cincuenta shékels de plata, y ella será su esposa. Por haberla violado nunca tendrá derecho a divorciarse de ella.
30 Ningún hombre debe casarse con una esposa anterior de su abba, para descubrir la desnudez de su abba.

23:1 Nadie que sea castrado o tenga su miembro amputado será admitido en la comunidad de Yahweh.
2 Ningún ben ilegítimo será admitido en la comunidad de Yahweh; ninguno de sus descendientes, aún hasta la décima generación, será admitido en la comunidad de Yahweh.
3 Ningún hombre amoní ni moabí será admitido en la comunidad de Yahweh; ninguno de sus descendientes, aún hasta la décima generación, será admitido en la comunidad de Yahweh,
4 porque ellos no le ofrecieron alimento ni agua en el viaje a ustedes después que salieron de Mitzraim y porque ellos alquilaron a Balaam, ben de Beor, el de Pelor de Aram Najaraim, para maldecirte.
5 Pero Yahweh tu Elohé no quiso hacerle caso a Balaam; más bien, Yahweh tu Elohé convirtió la maldición en berajot para ti, porque Yahweh tu Elohé te ama.
6 Nunca debes preocuparte por el bienestar o el beneficio de ellos mientras vivas.
7 No debes aborrecer al edomí, pues es tu pariente; no debes aborrecer al mitzrí, pues tú fuiste extranjero en su tierra.
8 Los benei que les nazcan pueden ser admitidos en la comunidad de Yahweh en la tercera generación.
9 Cuando salgas como tropa contra tus enemigos, debes estar en guardia contra cualquier cosa indecente.
10 Si alguno de los tuyos ha quedado impuro por una emisión nocturna, debe salir del campamento y no debe volver a entrar en él.
11 Al caer la tarde se bañará en agua y a la puesta del sol puede volver a entrar en el campamento.
12 Además deberá haber un área para ti fuera del campamento, donde puedas estar en privado.
13 En tu equipo debes tener una estaca y cuando termines de hacer tu necesidad debes cavar un hoyo con él y cubrir tu excremento.
14 Como Yahweh tu Elohé se mueve en tu campamento para protegerte y entregarte tus enemigos, tu campamento debe ser kadosh; para que Él no encuentre nada indecente y se aparte de ti.
15 No entregues a su amo a un esclavo que busque refugiarse contigo de su amo.
16 Vivirá contigo en cualquier lugar que escoja entre las poblaciones en

medio de ti, dondequiera que le agrade; no debes maltratarlo.
17 Ninguna mujer yisraelí debe ser ramera de culto, y ningún hombre yisraelí debe ser prostituto de culto.
18 No traigas la paga de una ramera, ni el precio de un perro a la Bayit de Yahweh tú Elohé en cumplimiento de un voto, porque ambos son aborrecibles para Yahweh tu Elohé.
19 No le cobres intereses por préstamos a tu ají, sea en dinero, en alimento o en cualquier otra cosa que pueda cobrarse como interés;
20 pero puedes cobrar intereses por préstamos a los extranjeros. No debes cobrar intereses por préstamos a tu ají, para que Yahweh tu Elohé te bendiga en todas tus empresas en la tierra en la que vas a entrar para poseerla.
21 Cuando hagas un voto a Yahweh tu Elohé, no tardes en pagarlo, porque Yahweh tu Elohé te lo requerirá y habrás incurrido en culpa;
22 mientras que no incurres en culpa si te abstienes de hacer el voto.
23 Debes cumplir lo que ha pasado por tus labios y realizar lo que has prometido voluntariamente a Yahweh tu Elohé, pues hiciste la promesa con tu propia boca.
24 Cuando entres en la viña de tu prójimo, puedes comer todas las uvas que necesites para saciarte, pero no debes llevarte ninguna en tu canasta.
25 Cuando entres en el trigal de tu prójimo, puedes arrancar espigas con tu mano; pero no debes cosechar con una hoz el grano de tu prójimo.

24:1 Un hombre toma una esposa y la posee. Ella no logra agradarlo porque él encuentra algo ofensivo acerca de ella y le escribe un acta de divorcio, se la entrega y la despide de su bayit;
2 ella sale de la bayit de él y llega a ser esposa de otro hombre;
3 luego este segundo hombre la rechaza, le escribe un acta de divorcio, se la entrega y la despide de su bayit; o muere el último que se acostó con ella.
4 Entonces el primer esposo que se divorció de ella no puede tomarla por esposa otra vez, ya que ella ha sido contaminada porque eso sería aborrecible para Yahweh. No debes deshonrar la tierra que Yahweh tu Elohé te está dando como herencia.
5 Cuando un hombre esté recién casado, no debe salir con el ejército ni ser asignado a este para ningún propósito; deberá estar exento por un año, por el bien de su familia, para darle felicidad a la mujer con la que se ha casado.
6 Un molino de mano o una piedra de moler no debe tomarse en prenda, pues eso sería tomar en prenda la vida de alguien.
7 Si se encuentra que un hombre ha secuestrado a un compañero yisraelí, esclavizándolo o vendiéndolo, ese secuestrador debe morir; así eliminarás el mal de en medio de ti.
8 En caso de una afección de la piel, sé muy cuidadoso en hacer exactamente como te instruyan los Kohen lewim. Ten cuidado de hacer como les he mandado.
9 Recuerda lo que le hizo Yahweh tu Elohé a Mitzraim en el camino después que ustedes salieron de Mitzraim.
10 Cuando le des un préstamo de cualquier clase a tu ají, no debes entrar en su bayit para arrebatarle su fianza.
11 Debes quedarte afuera, mientras el hombre a quien se le dio el préstamo te trae la fianza.
12 Si es un hombre necesitado, no te vayas a dormir con su fianza;
13 debes devolverle la fianza a la puesta del sol, para que él pueda dormir con su manto y te bendiga; y

eso será para mérito tuyo delante de Yahweh tu Elohé.
14 No abuses de un obrero necesitado y pobre, sea ají o extranjero en una de las comunidades de tu tierra.
15 Debes pagarle su salario el mismo día, antes de ponerse el sol, porque está necesitado y depende urgentemente de él; de otra manera clamará a Yahweh contra ti y tú incurrirás en culpa.
16 A los padres no se les debe dar muerte por los benei ni a los benei se les debe dar muerte por los padres: A una persona se le debe dar muerte únicamente por su propio crimen.
17 No prives de sus derechos al extranjero ni al huérfano; no tomes en prenda la ropa de una viuda.
18 Recuerda que tú fuiste esclavo en Mitzraim y que Yahweh tu Elohé te redimió de allí; por eso te ordeno que observes este mitzvá.
19 Cuando recojas la cosecha en tu campo y pases por alto un manojo en el campo, no regreses a recogerlo; déjalo para el extranjero, el huérfano y la viuda, para que Yahweh tu Elohé te bendiga en todas tus empresas.
20 Cuando sacudas tus olivos, no repases las ramas para rebuscarlas; déjalas para el extranjero, el huérfano y la viuda.
21 Cuando recojas las uvas de tu viña, no repases las plantas para rebuscarlas; déjalas para el extranjero, el huérfano y la viuda.
22 Recuerda que tú fuiste esclavo en la tierra de Mitzraim; por eso te ordeno que observes este Mitzvá.

25:1 Cuando haya una disputa entre hombres y acudan a la ley, y se pronuncie un veredicto declarando inocente a uno y culpable al otro,
2 si van a azotar al culpable, el magistrado hará que se acueste y que le den azotes en su presencia, contándolos, según merezca su culpa.
3 Se le pueden dar hasta cuarenta azotes pero no más, no vaya a ser que por azotarlo más allá de eso, en exceso, tu ají quede degradado ante tus ojos.
4 No le pongas bozal al buey cuando trilla.
5 Cuando unos ajaim vivan juntos y uno de ellos muera sin dejar benei, la viuda del difunto no deberá casarse con un extraño fuera de la familia. El ají de su esposo deberá unirse a ella, la tomará como esposa y cumplirá su deber de cuñado.
6 El primer ben que ella le dé a luz debe llevar el nombre del ají muerto, para que no se elimine su nombre de Yisrael.
7 Pero si un hombre no quiere casarse con la viuda de su ají, la viuda de su ají comparecerá ante los Zejanim en la puerta y declarará: El ají de mi esposo se niega a establecer un nombre en Yisrael para su ají; no quiere cumplir su deber de cuñado.
8 Los Zejanim de su poblado lo llamarán y le hablarán. Si él insiste, diciendo: No quiero casarme con la viuda,
9 la viuda de su ají se acercará a él en presencia de los Zejanim, le quitará la sandalia de un pie, le escupirá en la cara, y hará esta declaración: Así se le debe hacer al hombre que no quiere levantarle familia a su ají.
10 Y se le conocerá en Yisrael con el nombre de la familia del descalzado.
11 Si unos hombres se ponen a pelear uno con otro y la esposa de uno viene a salvar a su esposo de su antagonista y extiende la mano y lo agarra por sus genitales,
12 deberás cortarle la mano; no muestres piedad.

13 No tengas en tu bolsa pesas
alternas, una más grande y una más
pequeña.
14 No tengas en tu bayit medidas
alternas, una más larga y otra más
corta.
15 Debes tener pesas completamente
honradas y medidas completamente
honradas, si quieres durar mucho en
el suelo que Yahweh tu Elohé te está
dando.
16 Porque todo el que hace esas
cosas, todo el que negocia con
engaño, es aborrecible para Yahweh
tu Elohé.
17 Recuerda lo que te hizo Amaleq en
tu viaje, después que saliste de
Mitzraim
18 cómo, sin respeto a Elohé, te
sorprendió en la marcha, cuando
estabas agotado y fatigado, y
acuchilló a todos los rezagados en tu
retaguardia.
19 Por lo tanto, cuando Yahweh tu
Elohé te conceda estar a salvo de
todos tus enemigos a tu alrededor, en
la tierra que Yahweh tu Elohé te está
dando como porción hereditaria,
deberás eliminar el recuerdo de
Amaleq de debajo del shamaj. ¡No lo
olvides!

26:1 Cuando entres en la tierra que
Yahweh tu Elohé te está dando
como herencia y la poseas y te
establezcas en ella,
2 deberás tomar parte de cada
primicia del suelo, que coseches de la
tierra que Yahweh tu Elohé te está
dando y deberás ponerla en una
canasta e ir al lugar donde Yahweh tu
Elohé escoja poner Su Shem.
3 Deberás ir al Kohen a cargo en ese
tiempo y decirle: Reconozco hoy
delante de Yahweh tu Elohé que he
entrado en la tierra que Yahweh juró
a nuestros padres que nos asignaría.
4 El Kohen tomará la canasta de tus
manos y la colocará frente al altar de
Yahweh tu Elohé.
5 Tú entonces recitarás lo siguiente
delante de Yahweh tu Elohé: Mi abba
fue un aramí errante, que emigró a
Mitzraim con escasas personas y se
quedó allá; pero allí llegó a ser una
nación muy grande y numerosa.
6 Los mitzrim nos trataron
duramente y nos oprimieron; nos
impusieron trabajo pesados.
7 Nosotros clamamos a Yahweh el
Elohé de nuestros padres, y Yahweh
escuchó nuestro ruego y vio nuestro
aprieto, nuestra miseria y nuestra
opresión.
8 Yahweh nos libertó de Mitzraim
con mano fuerte, con brazo extendido
y con temible poder, y con señales y
portentos.
9 Él nos trajo a este lugar y nos dio
esta tierra, una tierra que fluye leche
y miel.
10 Por eso traigo ahora las primicias
del suelo que tú, Yahweh, me has
dado. Deberás dejarla delante de
Yahweh tu Elohé y postrarte delante de
Yahweh tu Elohé.
11 Y deberás disfrutar, junto con el
lewí y el extranjero en medio de ti, de
toda la abundancia que Yahweh tu
Elohé te ha concedido a ti y a tu
familia.
12 Cuando hayas apartado la décima
parte de tu campo, en el tercer año, el
año del diezmo y se lo hayas dado al
lewí, al extranjero, al huérfano y a la
viuda, para que coman hasta saciarse
en tus poblados,
13 deberás declarar delante de
Yahweh tu Elohé: He sacado de la
bayit la porción consagrada y se la he
dado al lewí, al extranjero, al
huérfano y a la viuda, tal como me
mandaste; no he transgredido ni he
descuidado ninguno de tus Mitzvot:
14 No he comido de ello mientras
estuve de luto; no he sacado parte de

ello estando impuro, ni he depositado nada de ello para los muertos. He obedecido a Yahweh mi Elohé; he hecho tal como me mandaste.
15 Mira desde tu Morada Sagrada, desde el Shamaj, y bendice a tu pueblo Yisrael y el suelo que nos has dado, una tierra que fluye leche y miel, como juraste a nuestros padres.
16 Yahweh tu Elohé te manda hoy a observar estas leyes y reglas; obsérvalas fielmente con todo tu lev y tu ser.
17 Tú has afirmado en este día que Yahweh es tu Elohé, que andarás en sus caminos, que observarás sus leyes y Mitzvot y reglas, y que lo obedecerás.
18 Y Yahweh afirmó en este día que tú eres, como te prometió, su pueblo atesorado, que observará todos sus Mitzvot,
19 y que Él te llevará a la fama, al renombre, y a la tíferet, muy por encima de todas las naciones que ha hecho; y que tú serás, como te prometió, un pueblo consagrado a Yahweh tu Elohé.

27:1 Moshé y los Zejanim de Yisrael le ordenaron al pueblo diciendo: Observa toda la Torá que te imparto hoy.
2 Tan pronto hayas cruzado el Yardén hacia la tierra que Yahweh tu Elohé te está dando, debes erigir unas piedras grandes. Recúbrelas con cal
3 y escribe sobre ellas todas las devarim de esta Torá. Cuando cruces para entrar en la tierra que Yahweh tu Elohé te está dando, una tierra que fluye leche y miel, como te prometió Yahweh, el Elohé de tus padres
4 al cruzar el Yardén, debes erigir estas piedras, sobre las que te ordeno hoy, en el monte Ebal, y recubrirlas con cal.
5 Allí también debes edificar un altar a Yahweh tu Elohé, un altar de piedras. No debes blandir sobre ellas una herramienta de hierro;
6 debes edificarle un altar a Yahweh tu Elohé con piedras sin tallar. Deberás ofrecer sobre él ofrendas quemadas a Yahweh tu Elohé,
7 y sacrificar allí ofrendas de bienestar y comerlas, gozándote delante de Yahweh tu Elohé.
8 Y sobre esas piedras escribirás muy claramente cada davar de esta Torá.
9 Moshé y los kohanim lewim le hablaron a todo Yisrael diciendo: ¡Silencio! ¡Shemá Yisrael! Hoy has llegado a ser el pueblo de Yahweh tu Elohé:
10 Hazle caso a Yahweh tu Elohé y observa sus Mitzvot y sus leyes, que yo te ordeno hoy.
11 Ese mismo día Moshé le ordenó al pueblo:
12 Después que hayas cruzado el Yardén, los siguientes se colocarán en el monte Garizim cuando se pronuncie la berajot para el pueblo: Shimón, Lewí, Yahudá, Yissakhar, Yosef y Binyamín.
13 Y para la maldición los siguientes se colocarán en el monte Ebal: Reubén, Gad, Asher, Zebulún, Dan y Naftalí.
14 Los lewim deben entonces proclamar en voz alta a todo el pueblo de Yisrael:
15 Maldito cualquiera que haga una imagen fundida, aborrecida por Yahweh, obra de un artesano, y la ponga en secreto. Y todo el pueblo dirá: Así sea.
16 Maldito el que insulte a su abba o a su íma. Y todo el pueblo dirá: Así sea.
17 Maldito el que cambie la colindancia de su vecino. Y todo el pueblo dirá: Así sea.
18 Maldito el que desvíe de su camino a un ciego. Y todo el pueblo dirá: Así sea.
19 Maldito el que coarte los derechos del extranjero, del huérfano y de la viuda. Y todo el pueblo dirá: Así sea.
20 Maldito el que se acueste con la esposa de su abba, pues le ha quitado la ropa a su abba. Y todo el pueblo dirá: Así sea.
21 Maldito el que se acueste con cualquier bestia. Y todo el pueblo dirá: Así sea.
22 Maldito el que se acueste con su ajot, sea hija de su abba o de su íma. Y todo el pueblo dirá: Así sea.
23 Maldito el que se acueste con su suegra. Y todo el pueblo dirá: Así sea.
24 Maldito el que derribe en secreto a su ají. Y todo el pueblo dirá: Así sea.
25 Maldito el que acepte soborno en el caso de asesinato de una persona inocente. Y todo el pueblo dirá: Así sea.

26 Maldito el que no apoye los términos de esta Torá ni los observe. Y todo el pueblo dirá: Así sea.

28:1 Ahora bien, si obedeces a Yahweh tu Elohé, para observar fielmente todos sus Mitzvot que yo te ordeno hoy, Yahweh tu Elohé te pondrá muy por encima de todas las naciones de la tierra.
2 Todas estas bendiciones vendrán sobre ti y se realizarán, si le haces caso a la davar de Yahweh tú Elohé:
3 Bendito serás en la ciudad y bendito serás en el campo.
4 Bendito será el fruto de tu vientre, el producto de tu suelo y las crías de tu ganado, los becerros de tu manada y los corderos de tu rebaño.
5 Bendita será tu canasta y tu amasador de harina.
6 Bendito serás en tus entradas y bendito serás en tus salidas.
7 Yahweh pondrá en fuga a tus enemigos que te ataquen; por un solo camino marcharán contra ti, pero huirán de ti por siete caminos.
8 Yahweh ordenará bendiciones para ti sobre tus graneros y sobre todas tus empresas: Te bendecirá en la tierra que te está dando Yahweh tu Elohé.
9 Yahweh te establecerá como su pueblo consagrado, como te juró, si guardas los Mitzvot de Yahweh tu Elohé y andas en sus caminos.
10 Y todos los pueblos de la tierra verán que el Shem de Yahweh se proclama sobre ti y te respetarán.
11 Yahweh te dará abundante prosperidad en el fruto de tu vientre, en las crías de tu ganado y en el producto de tu suelo en la tierra que Yahweh juró a tus padres que te daría.
12 Yahweh te abrirá su generoso almacén, el shamaj, para proveer lluvia en su temporada sobre tu tierra y para bendecir todas tus empresas. Y prestarás a muchos pueblos, pero a ninguno le pedirás prestado.
13 Yahweh te hará ser la cabeza y no la cola; estarás siempre arriba y nunca abajo, si solamente obedeces y observas fielmente los Mitzvot de Yahweh tu Elohé que yo te ordeno hoy
14 y no te desvías ni a la derecha ni a la izquierda de ninguno de los Mitzvot que te ordeno hoy y no te vuelvas a la adoración de otros elohim.
15 Pero si no obedeces a Yahweh tu Elohé para observar fielmente todos sus Mitzvot y leyes que yo te ordeno hoy, todas estas maldiciones vendrán sobre ti y se realizarán:
16 Maldito serás en la ciudad y maldito serás en el campo.
17 Maldita será tu canasta y tu batea de amasar.
18 Maldito será el fruto de tu vientre y el producto de tu suelo, el becerro de tu manada y el cordero de tu rebaño.
19 Maldito serás en tus entradas y maldito serás en tus salidas.
20 Yahweh desatará contra ti calamidad, pánico y frustración en todas las empresas que inicies, de modo que serás exterminado por completo a causa de tus malas obras al abandonarme.
21 Yahweh hará que se te pegue la plaga, hasta que haya acabado contigo en la tierra en la que estás entrando para poseer.
22 Yahweh te herirá con tuberculosis, fiebre e inflamación, con calentura y sequía, con frustración y enmohecimiento; estos te perseguirán hasta que perezcas.
23 El shamaj sobre tu cabeza será de cobre y la tierra bajo tus pies, de hierro.
24 Yahweh hará que la lluvia sobre tu tierra sea polvo y te caerá arena del shamaj, hasta que seas exterminado.
25 Yahweh te hará huir delante de tus enemigos; marcharás contra ellos por un solo camino, pero huirás de ellos por siete caminos; y vendrás a ser objeto de maltrato en todos los reinos de la tierra.
26 Tus cadáveres vendrán a ser alimento para todas las aves del shamaj y para todas las bestias de la tierra, sin que nadie las espante.
27 Yahweh te herirá con la inflamación de Mitzraim, con hemorroides, ampollas y picazón, de las cuales nunca te recobrarás.
28 Yahweh te herirá con locura, ceguera y desánimo.
29 Andarás a tientas al medio día como anda a tientas un ciego en la oscuridad; no prosperarás en lo que emprendas; te verás constantemente oprimido y explotado, sin nadie que te ayude.
30 Si pagas los desposorios por una esposa, otro hombre la disfrutará. Si construyes una

bayit, no la habitarás. Si plantas una viña, no la cosecharás.
31 Degollarán tu toro delante de tu vista, pero tú no comerás de él; te quitarán tu asno en tu propia cara y no te lo devolverán; le entregarán tus rebaños a tus enemigos, sin que nadie te ayude.
32 Tus benei y banot serán entregados a otro pueblo, mientras lo presencias, y tus ojos se cansarán de esperarlos, pero no podrás hacer nada.
33 Un pueblo que no conoces se comerá el producto de tu suelo y todo tu grano; te verás oprimido y maltratado continuamente,
34 hasta que te vuelvas loco por lo que ven tus ojos.
35 Yahweh te afligirá en las rodillas y los muslos con una severa inflamación, de la que nunca te recobrarás, desde la planta de tu pie hasta la coronilla de tu cabeza.
36 Yahweh te dirigirá, con tu melej que has puesto sobre ti, a una nación desconocida para ti y para tus padres, donde servirás a otras deidades, de madera y piedra.
37 Serás el asombro, el refrán y la burla entre todos los pueblos a los que te lleve Yahweh.
38 Aunque lleves mucha semilla al campo, recogerás poco, porque la langosta lo consumirá.
39 Aunque plantes viñas y las cultives, no tendrás vino para beber ni guardar, porque el gusano las devorará.
40 Aunque tengas olivos por todo tu territorio, no tendrás aceite para unción, porque tus olivas se caerán.
41 Aunque engendres benei y banot, no se quedarán contigo, porque irán en cautiverio.
42 El grillo se apoderará de todos los árboles y productos de tu tierra.
43 El extranjero en medio de ti se alzará sobre ti cada vez más alto, mientras tú te hundes cada vez más bajo:
44 Él será tu acreedor, pero tú no serás su acreedor; él será la cabeza y tú la cola.
45 Todas estas maldiciones te caerán, te seguirán y te alcanzarán, hasta que quedes eliminado, porque no le hiciste caso a Yahweh ni guardaste los Mitzvot y las leyes que te ordenó.
46 Ellas servirán como señales y pruebas contra ti y tu linaje para siempre.
47 Porque no quisiste servir a Yahweh tu Elohé con gozo y alegría por la abundancia de todo,
48 tendrás que servir, con hambre y sed, desnudo y careciendo de todo, a los enemigos que Yahweh soltará contra ti. El pondrá un yugo de hierro sobre tu cuello hasta que te haya eliminado.
49 Yahweh traerá contra ti una nación de lejos, del fin de la tierra, la cual se abalanzará como el águila, una nación cuyo idioma no entiendes,
50 una nación fiera que no le mostrará consideración al viejo ni rajem al joven.
51 Devorará la prole de tu ganado y el producto de tu suelo, hasta que quedes eliminado, no te dejará nada de grano, de vino nuevo, ni de aceite, ni de becerros de tus manadas, ni de corderos de tus rebaños, hasta que te haya llevado a la ruina.
52 Te encerrará en todos tus poblados por toda tu tierra hasta que haya caído toda muralla fortificada y alta en que confías. Y cuando estés encerrado en todos tus poblados por toda tu tierra que Yahweh tu Elohé te haya asignado,
53 comerás tu propio fruto, la carne de tus benei y banot que Yahweh tu Elohé te ha asignado, a causa de la desesperada estrechez a la que te reducirá tu enemigo.
54 El que sea más delicado y melindroso entre ustedes se pondrá demasiado miserable con su ají y con su estimada esposa y con los benei que le queden
55 para no compartir con ellos nada de la carne de los benei que se coma, porque no le quedará nada a causa de la desesperada estrechez a la que te reducirá tu enemigo en todos tus poblados.
56 Y la que sea más delicada y melindrosa entre ustedes, tan delicada y melindrosa que nunca se aventuraría a poner un pie en el suelo, le rezongará a su estimado esposo, y a su ben y a su bat,
57 por las secundinas que salen de entre sus piernas y los bebés que dio a luz; se los comerá en secreto, por la gran carestía, en la desesperada estrechez a la que te reducirá tu enemigo en tus poblados.
58 Si fallas en observar fielmente todos los términos de esta Torá que está escrita en este libro, para reverenciar este honorable y respetable Shem: Yahweh tu Elohé,
59 Yahweh te infligirá plagas extraordinarias a ti y a tu linaje, plagas

extrañas y duraderas, enfermedades malignas y crónicas.
60 Volverá a traer sobre ti todas las dolencias de Mitzraim que tanto temías, y se te pegarán.
61 Además, Yahweh traerá sobre ti todas las otras enfermedades y plagas que no se mencionan en este libro de la Torá, hasta que quedes eliminado.
62 Les quedarán escasamente unos pocos, después de haber sido tan numerosos como las estrellas en el shamaj, porque no hicieron caso al mandato de Yahweh tu Elohé.
63 Y así como se deleitó una vez Yahweh en hacerlos prósperos y numerosos, así se deleitará ahora Yahweh en hacer que perezcan y en eliminarlos; ustedes serán arrancados de la tierra en la que están a punto de entrar y poseer.
64 Yahweh los esparcirá entre todos los pueblos desde un extremo de la tierra hasta el otro y allá les servirán a otras deidades, de madera y de piedra, las que ni ustedes ni sus ancestros han experimentado.
65 Sin embargo, aun entre esas naciones no hallarán shalom, ni hallarán sus pies un lugar donde reposar. Yahweh les dará allá un lev angustiado y ojos que desfallecen y un ánimo abatido.
66 La vida a la que se enfrentarán será precaria; estarán en terror, noche y día, sin ninguna seguridad de sobrevivir.
67 Por la mañana dirás: ¡Si llegara la tarde! y por la tarde dirás: ¡Si llegara la mañana!, a causa de lo que temerá tu lev y de lo que verán tus ojos.
68 Yahweh te enviará de nuevo a Mitzraim en galeras, por una ruta que te dije que no debías volver a ver. Allá se ofrecerán ustedes en venta a sus enemigos como esclavos y esclavas, pero nadie los comprará.

29:1 Estos son los términos de la Alianza que le ordenó Yahweh a Moshé que concluyera con los yisraelim en la tierra de Moab, en adición a la Alianza que había hecho con ellos en Jorev.
2 Moshé convocó a todo Yisrael y les dijo: Ustedes han visto todo lo que Yahweh hizo ante sus propios ojos en la tierra de Mitzraim, al Parot y a todos sus cortesanos y a todo su país:
3 Las maravillosas proezas que ustedes vieron con sus propios ojos, aquellas prodigiosas señales y maravillas.
4 Sin embargo hasta el día de hoy Yahweh no les ha dado una mente para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír.
5 Yo los dirigí a ustedes por el midbar por cuarenta años; la ropa no se les gastó encima, ni las sandalias en sus pies.
6 No tuvieron pan para comer ni vino u otra bebida embriagante, para que supieran que yo Yahweh soy su Elohé.
7 Cuando llegaron a este lugar, el melej Sijón de Jeshbón y el melej Og de Bashán salieron para entrar en batalla con nosotros, pero los derrotamos.
8 Nosotros tomamos su tierra y se la dimos como herencia a los reubenim, a los gadim y a la media tribu de Menashé.
9 Por lo tanto, observen fielmente todos los términos de esta Alianza, para que tengan éxito en todo lo que emprendan.
10 Ustedes están hoy, todos, delante de Yahweh su Elohé, sus cabezas tribales, sus Zejanim y sus oficiales, todos los hombres de Yisrael,
11 sus benei, sus esposas, aún el extranjero dentro de su campamento, desde el leñador hasta el aguador,
12 para entrar en la Alianza de Yahweh, que Yahweh su Elohé está concluyendo con ustedes este día, con sus sanciones;
13 con el fin de que Él los establezca este día como su pueblo y sea su Elohé, como les prometió a ustedes y como les juró a sus padres: Avraham, Yitzjak y Yaakov.
14 Yo hago esta Alianza, con sus sanciones, no solamente con ustedes,
15 sino tanto con los que están aquí con nosotros hoy delante de Yahweh nuestro Elohé como con los que no están con nosotros hoy.
16 Bien saben ustedes que nosotros moramos en la tierra de Mitzraim y que pasamos por en medio de varias otras naciones;
17 y ustedes han visto las cosas detestables y los fetiches de madera y piedra, de plata y oro, que guardan ellas.
18 Tal vez haya entre ustedes algún hombre o alguna mujer, o algún clan o alguna tribu, cuyo lev se está apartando ahora mismo de Yahweh nuestro Elohé para ir a adorar las deidades de esas naciones, tal

vez haya entre ustedes una raíz que produce ortiga y ajenjo.
19 Cuando el tal oiga las devarim de estas sanciones, puede ser que se crea inmune, pensando: Estaré seguro, aunque siga a mi voluntarioso lev, para la completa ruina del mojado y el seco juntamente.
20 Yahweh nunca lo perdonará; más bien la ira y la pasión de Yahweh arderán contra esa persona, hasta que toda sanción registrada en este libro venga sobre ella, y Yahweh elimine su Shem de debajo del shamaj.
21 Yahweh los sacará de todas las tribus de Yisrael para desgracia, de acuerdo con todas las sanciones de la Alianza registrada en este libro de la Torá.
22 Y las generaciones venideras preguntarán: Los benei que los sucedan a ustedes, y los extranjeros que vengan de tierras lejanas y vean las plagas y las enfermedades que Yahweh haya infligido sobre el país,
23 todo su suelo devastado por azufre y sal, inutilizado para la siembra y la cosecha, y para el crecimiento del pasto, tal como el trastorno de Sedom y Amorá, Admah y Tseboyim, las cuales derribó Yahweh en su fiera ira,
24 todas las naciones preguntarán: ¿Por qué Yahweh le hizo eso a este país? ¿Por qué esa terrible ira?
25 Les responderán: Porque olvidaron la Alianza que Yahweh, el Elohé de sus padres, hizo con ellos cuando los libertó de la tierra de Mitzraim;
26 se volvieron al servicio de otras deidades y las adoraron, deidades que no habían experimentado y que Él no les había asignado.
27 Así que Yahweh se enojó con el país y trajo sobre él todas las maldiciones registradas en este libro.
28 Yahweh los arrancó del suelo en ira, furia, y gran enojo y los arrojó a otra tierra, como es todavía el caso.
29 Los actos ocultos le conciernen a Yahweh nuestro Elohé; pero en cuanto a los actos manifiestos, queda de parte nuestra y de nuestros benei siempre aplicar todas las provisiones de esta Torá.

30:1 Cuando te sucedan todas estas cosas, la berajot y la maldición que he puesto delante de ti y las tomes en serio entre las diversas naciones a las que te haya expatriado Yahweh tu Elohé,
2 y cuando vuelvas a Yahweh tu Elohé, y tú y tus benei hagan caso a sus Mitzvot con todo su lev y todo su ser, tal como te los ordeno hoy,
3 entonces Yahweh tu Elohé restaurará tu suerte y volverá a recibirte en Ahavá. Los recogerá otra vez de todos los pueblos donde Yahweh su Elohé los ha dispersado.
4 Aun si tus expatriados estuvieren en los confines del mundo, de allá te recogerá Yahweh tu Elohé, de allá te traerá.
5 Y Yahweh tu Elohé te traerá a la tierra que poseyeron tus padres, y tú la poseerás; y te hará más próspero y más numeroso que tus padres.
6 Entonces Yahweh tu Elohé abrirá tu lev y el lev de tu linaje para que ames a Yahweh tu Elohé con todo tu lev y todo tu ser, para que vivas.
7 Yahweh tu Elohé infligirá todas esas maldiciones sobre los enemigos que te persiguieron.
8 Tú, sin embargo, volverás a hacerle caso a Yahweh y a obedecer todos sus Mitzvot que te ordeno hoy.
9 Y Yahweh tu Elohé te concederá abundante prosperidad en todas tus empresas, en el fruto de tu vientre, las crías de tu ganado y el producto de tu suelo. Porque Yahweh se deleitará otra vez en tu bienestar, como se alegró en el de tus padres,
10 ya que estarás haciéndole caso a Yahweh tu Elohé y guardando sus Mitzvot y leyes que están registrados en este libro de la Torá, una vez que vuelvas a Yahweh tu Elohé con todo tu lev y todo tu ser.
11 Seguramente, esta Torá que te ordeno hoy no es demasiado confusa para ti, ni está fuera de tu alcance.
12 No está en el shamaj, para que digas: ¿Quién entre nosotros puede subir al shamaj y conseguírnosla e impartírnosla, para que la observemos?
13 Ni está más allá del mar, para que digas: ¿Quién entre nosotros puede cruzar al otro lado del mar y conseguírnosla e impartírnosla, para que la observemos?
14 No, el asunto está muy cerca de ti, en tu boca y en tu lev, para que lo observes.
15 Mira, yo pongo hoy delante de ti la vida y la prosperidad, la muerte y la adversidad.

16 Porque te mando hoy que ames a Yahweh tu Elohé, que andes en sus caminos, y que guardes sus Mitzvot, sus leyes, y sus reglas, para que prosperes y aumentes, y para que Yahweh tu Elohé te bendiga en la tierra a la que estás a punto de entrar y poseer.
17 Pero si tu lev se aparta y no haces caso, y te dejas seducir a la adoración y el servicio a otras deidades,
18 te declaro hoy que ciertamente perecerás; no durarás mucho en el suelo hacia el cual cruzas el Yardén para entrar en él y poseerlo.
19 Llamo al shamaj y a la tierra por testigos contra ti hoy: He puesto ante ti la vida y la muerte, la berajot y la maldición. Escoge la vida, si quieres vivir tú y tu linaje,
20 por medio de amar a Yahweh tu Elohé, obedecer sus Mitzvot y aferrarte a Él. Porque en eso tendrás vida y durarás mucho sobre el suelo que Yahweh tu Elohé juró que les daría a tus ancestros: Avraham, Yitzjak, y Yaakov.

31:1 Moshé fue y habló estas cosas a todo Yisrael.
2 Les dijo: Ahora tengo ciento veinte años de edad, ya no puedo estar activo. Además, Yahweh me ha dicho: **No pasarás al otro lado del Yardén.**
3 Yahweh tu Elohé mismo cruzará delante de ti; y Él mismo eliminará esas naciones de tu paso y tú las desposeerás. Yahoshúa es el que cruzará delante de ti, como ha hablado Yahweh.
4 Yahweh les hará como les hizo a Sijón y a Og, melajim de los emorim y a sus países, cuando los eliminó.
5 Yahweh se los entregará y ustedes los tratarán exactamente según la Torá que les he ordenado.
6 Sean fuertes y resueltos, no les teman ni les tengan miedo; que Yahweh su Elohé mismo marcha con ustedes: Él no les fallará ni los abandonará.
7 Entonces Moshé llamó a Yahoshúa y le dijo en presencia de todo Yisrael: Sé fuerte y resuelto, porque tú serás quien irá con este pueblo a la tierra que Yahweh juró a sus padres que les daría, y tú serás quien se la repartirá.
8 Y Yahweh mismo irá delante de ti. Él estará contigo; no te fallará ni te abandonará. ¡No temas ni desmayes!
9 Moshé escribió esta Torá y se la dio a los Kohanim, benei de Lewí, que llevaban el Arca de la Alianza de Yahweh y a todos los Zejanim de Yisrael.
10 Y Moshé les instruyó como sigue: Cada séptimo año, el año establecido para el perdón de deudas, en la Jag HaSukkot,
11 cuando todo Yisrael venga a presentarse delante de Yahweh tu Elohé en el lugar que Él escoja, tú leerás esta Torá en voz alta en presencia de todo Yisrael.
12 Reúne a la gente, hombres, mujeres, niños, y los extranjeros en tus comunidades, para que oigan y aprendan así a reverenciar a Yahweh tu Elohé y a observar fielmente cada davar de esta Torá.
13 También sus benei, quienes no han tenido la experiencia, oirán y aprenderán a reverenciar a Yahweh mientras vivan en la tierra hacia la cual vas a cruzar el Yardén para poseerla.
14 Yahweh le dijo a Moshé: **Mira, se te está acercando el tiempo de morir. Llama a Yahoshúa y preséntense en la Tienda de Reunión, para que Yo lo instruya.** Moshé y Yahoshúa fueron y se presentaron en la Tienda de Reunión.
15 Yahweh apareció en la Tienda, en una columna de nube, la columna de nube que se había posado a la entrada de la Tienda.
16 Yahweh le dijo a Moshé: **Tú vas a yacer pronto con tus padres. Este pueblo se extraviará tras las deidades extranjeras en medio de ti, en la tierra en la que van a entrar; me abandonarán y violarán mi Alianza que hice con ellos.**
17 **Entonces mi ira se encenderá contra ellos, y los abandonaré y esconderé mi rostro de ellos. Serán presa fácil; y les vendrán muchos males y problemas. Y dirán en ese día: Ciertamente es porque nuestro Elohé no está en nuestro medio que nos han venido estos males.**
18 **Sin embargo Yo mantendré mi rostro oculto en ese día, por causa de todo el mal que han hecho al volverse a otras deidades.**
19 **Por eso, escribe este poema y enséñaselo al pueblo de Yisrael; ponlo en sus bocas, para que este**

poema sea testigo contra el pueblo de Yisrael.
20 **Cuando Yo los lleve a la tierra que fluye leche y miel que les prometí bajo juramento a sus padres y cuando coman hasta saciarse y engorden y se vuelvan a otras deidades y les sirvan, tratándome sin respeto y violando mi Alianza**
21 **y cuando les vengan los muchos males y problemas, entonces este poema los confrontará como testigo, ya que nunca se perderá de la boca de su linaje. Porque Yo sé los planes que están tramando ahora mismo, antes de introducirlos en la tierra que prometí bajo juramento.**
22 Ese día Moshé escribió este poema y se lo enseñó a los yisraelim.
23 Y le encargó a Yahoshúa ben de Nun: Sé fuerte y resuelto, que tú introducirás a los yisraelim en la tierra que les prometí bajo juramento, y yo estaré contigo.
24 Después que Moshé puso por escrito las devarim de esta Torá hasta el mismo fin,
25 Moshé les encargó a los lewim que cargaban el Arca de la Alianza, diciendo:
26 Tomen este libro de la Torá y pónganlo al lado del Arca de la Alianza de Yahweh su Elohé, y que permanezca allí como testigo contra ustedes.
27 Yo sé cuán desafiantes y testarudos son ustedes, aun ahora, cuando estoy entre ustedes, ustedes han sido desafiantes hacia Yahweh; ¡cuánto más, entonces, cuando yo muera!
28 Reúnanme a todos los Zejanim de sus tribus y a sus oficiales, para hablarles todas estas devarim y para llamar al shamaj y a la tierra para que testifiquen contra ellos.
29 Porque sé que, cuando yo muera, ustedes actuarán perversamente y se apartarán de la senda que les tracé, y que en tiempos venideros les sobrevendrán desgracias por haber hecho el mal a la vista de Yahweh y haberlo enojado con sus obras.
30 Entonces Moshé recitó las devarim de este poema hasta el mismo fin, a oídos de toda la comunidad de Yisrael:

32:1 Presten oídos, oh, shamaim, déjenme hablar; que la tierra oiga las devarim que declaro.
2 Que descienda mi discurso como la lluvia, destile mi habla como el rocío, como aguaceros sobre renuevos, como gotitas en la hierba.
3 Porque el Shem de Yahweh proclamo; ¡den tíferet a nuestro Elohé!
4 ¡La Roca!, sus obras son perfectas, sí, todos sus caminos son Justos; un Elohé fiel, nunca falso, Verdadero y Recto es él.
5 Benei indignos de Él, aquella generación torcida, perversa, su bajeza le ha jugado sucio.
6 ¿Así le pagan a Yahweh, pueblo embotado y tonto? ¿No es Él el Abba que te creó, que te formó y te afirmó?
7 Recuerda los días de antaño, considera los años de épocas pasadas; pregúntale a tu abba, él te informará; a tus Zejanim, ellos te contarán:
8 Cuando el HaElyon le dio a las naciones su hogar y estableció las divisiones del hombre, fijó los límites de los pueblos en relación con los números de Yisrael.
9 Porque la porción de Yahweh es su pueblo, Yaakov la heredad que le tocó.
10 Él lo halló en una región desértica, en un baldío aullante y vacío. Lo rodeó, lo vigiló, lo guardó como a la niña de sus ojos.
11 Como el águila que ronda su nido, revolotea sobre sus polluelos, así extendió Él sus alas, lo tomó, lo llevó sobre sus plumas;
12 Yahweh solo los guió, sin ninguna deidad extranjera a su lado.
13 Lo puso en la cumbre de las alturas, para que festejara con los frutos de la tierra; lo alimentó con miel del panal y con aceite de la dura roca.
14 Mantequilla de la manada y leche de los rebaños; con lo mejor de los corderos, y de los carneros y de los chivos; con el más excelente trigo y la espumosa sangre de uva fue su bebida.
15 Así Yeshurún engordó y pateó, se puso grueso y cebado y ordinario, abandonó al Elohé que lo hizo y menospreció a la Roca de apoyo.
16 Lo disgustaron con cosas extranjeras, lo enojaron con abominaciones.
17 Sacrificaron a demonios, que no son divinos, a deidades que nunca habían conocido, nuevas, que vinieron recientemente, que no inspiraron el respeto de sus padres.

18 Descuidaste a la Roca que te engendró,
olvidaste al Elohé que te produjo.
19 Yahweh lo vio y se enojó y despreció a
sus benei y a sus banot.
20 Dijo: **Ocultaré mi rostro de ellos, y
veré cómo les va al final. Porque son
una raza traidora, benei sin ninguna
lealtad.**
**21 Me disgustaron con deidades, me
enojaron con sus vanidades; Yo los
disgustaré con uno que no es mi
pueblo, los enojaré con una nación de
necios.**
**22 Porque un fuego se ha encendido
en mi ira y ha quemado hasta el fondo
de la fosa, ha consumido la tierra y su
producto, ha devorado hasta la base
de las colinas.**
**23 Les echaré encima desgracias,
usaré mis flechas contra ellos:**
**24 Hambre agotadora, plaga
devastadora, pestilencia mortal y
bestias colmilludas soltaré contra
ellos, con serpientes venenosas por la
tierra.**
**25 La espada sembrará muerte afuera
y el terror adentro, al joven y a la
muchacha por igual, al lactante así
como al anciano.**
**26 Yo pude haberlos reducido a la
nada, haber hecho cesar su recuerdo
entre los hombres,**
**27 de no haber sido por el temor a la
provocación del adversario, sus
enemigos que podían juzgar mal y
decir: ¡Nuestra mano fue la que
prevaleció; nada de esto lo hizo
Yahweh!**
28 Porque son un pueblo desprovisto de
sensatez, carente de todo discernimiento.
29 Si fueran sabios, pensarían en esto,
obtendrían discernimiento de su futuro:
30 ¿Cómo podría uno perseguir a mil, o dos
hacer huir a diez mil, a menos que su Roca
los haya vendido, que Yahweh los haya
entregado?
31 Porque la roca de ellos no es como
nuestra Roca, en la propia estima de
nuestros enemigos.
32 ¡Ah! La vid de ellos viene de Sedom, de
las viñas de Amorah; las uvas de ellos son
veneno, un fruto amargo sus racimos.
33 Su vino es veneno de víboras, la
implacable ponzoña de serpientes.
34 Mira, yo tengo todo eso guardado,
trancado en mis almacenes,
35 para que sea mi venganza y mi
recompensa, en el tiempo cuando falle el pie
de ellos. Sí, el día de su desastre está cerca,
y el destino se apresura sobre ellos.
36 Porque Yahweh vindicará a su pueblo y
se vengará por sus servidores, cuando vea
que se les van las fuerzas y que no queda ni
esclavo ni libre.
37 Él dirá: **¿Dónde están sus elohim, la
roca en la que buscaban refugio,**
**38 que se comía la grasa de sus ofrendas
y se bebía su vino de libación? ¡Que se
levanten en su ayuda y que sean un
escudo para ustedes!**
**39 Miren pues que Yo, Yo soy él; no
hay ningún Elohé a mi lado. Yo causo
la muerte y doy la vida; yo herí y yo
curaré: Nadie puede librarse de mi
mano.**
**40 Miren, yo alzo mi mano al shamaj
y digo: Como que yo vivo para
siempre**,
**41 cuando afile mi candente espada y
mi mano se aferre al juicio, con
venganza les pagaré a mis enemigos,
les retribuiré a los que me rechazan.**
**42 Embriagaré con sangre mis
flechas, mientras mi espada devora
carne, sangre de los muertos y de los
cautivos de los jefes enemigos
melenudos.**
43 ¡Oh naciones, aclamen a su pueblo!
Porque Él vengará la sangre de sus
servidores, pagará con venganza a sus
adversarios, y limpiará la tierra de su
pueblo.
44 Vino Moshé, junto con Yahoshúa ben de
Nun, y recitó todas las devarim de este
poema a oídos del pueblo.
45 Y cuando Moshé terminó de recitarles
todas estas devarim a todo Yisrael,
46 les dijo: Apliquen su mente a todas las
devarim con las que les he advertido hoy.
Ordénenselas a sus benei, para que
observen fielmente todos los términos de
esta Torá.

47 Porque esto no es algo trivial para ustedes: Es su propia vida; mediante esto ustedes durarán mucho en la tierra que van a poseer al cruzar el Yardén.
48 Ese mismo día Yahweh le habló a Moshé:
49 **Sube a estas alturas del Abarim hacia el monte Nebó, que está en la tierra de Moab frente a Yerijó y contempla la tierra de kenaan, que les estoy dando a los yisraelim como su propiedad.**
50 **Tú morirás en la montaña que vas a subir y te reunirás con tu parentela, como murió tu ají Aharón en el monte Hor y se reunió con su parentela;**
51 **porque ustedes dos me faltaron entre el pueblo yisraelí, en las aguas de Meribá Kadesh en el midbar de Tsin, al fallar en sostener mi Kadushá entre el pueblo yisraelí.**
52 **Tú contemplarás mi tierra, pero no entrarás en ella, la tierra que le estoy dando al pueblo yisraelí.**

33:1 Esta es la bendición con la que Moshé, el hombre de HaElohé, se despidió de los yisraelim antes de morir.
2 Dijo: Yahweh vino desde el Sinaí; brilló sobre ellos desde Seír; se apareció del monte Parán y se acercó desde Ribebot Qodesh, centelleando sobre ellos relámpagos de su diestra.
3 Amante, ciertamente, del pueblo, sus consagrados están todos en tu mano. Ellos siguieron en tus pasos, aceptando tus pronunciamientos,
4 cuando Moshé nos ordenó la Torá como la herencia de la comunidad de Yaakov.
5 Entonces él se hizo melej en Yeshurún, cuando se reunieron los cabezas del pueblo, juntos con las tribus de Yisrael.
6 Que viva Reubén y no muera, aunque sean pocos en su tribu.
7 Y dijo esto de Yahudá: Oye, oh Yahweh, la voz de Yahudá y restáuralo a su pueblo. Aunque sus propias manos luchen por él, ayúdalo contra sus adversarios.
8 Y de Lewí dijo: Que tu Tumim y tu Urim sean con tu fiel, a quien probaste en Masá, desafiaste en las aguas de Meribá;
9 que dijo de su abba y de su íma: No los considero. A sus ajaim no tomó en cuenta, ignoró a sus propios benei. Tus preceptos solamente observaron, y guardaron tu Alianza.
10 Ellos le enseñarán tus leyes a Yaakov y tus instrucciones a Yisrael. Te ofrecerán incienso para oler y ofrendas enteras en tu altar.
11 Bendice, Yahweh, su caudal y favorece sus empresas. Dales por la espalda a sus adversarios; que no vuelvan a levantarse sus enemigos.
12 De Binyamín dijo: Amado de Yahweh, reposa seguro a su lado; Él siempre lo protege, mientras reposa entre sus hombres.
13 Y de Yosef dijo: Bendita de Yahweh sea su tierra con abundancia de rocío del shamaj y del abismo que yace abajo;
14 con el abundante producto del sol y la abundante cosecha de las lunas;
15 con lo mejor de las antiguas montañas, y la abundancia de las colinas inmemoriales;
16 con la abundancia de la tierra y su plenitud, y el favor de la Presencia en la Zarza. Que esto repose en la cabeza de Yosef, en la coronilla del escogido de sus ajaim.
17 Como el primogénito de un toro en su majestad, tiene astas como los cuernos de un toro salvaje; con ellas faja a los pueblos, a los confines de la tierra todos juntos. Estas son las miríadas de Efráyim y esos son los millares de Menashé.
18 Y de Zebulún dijo: Gózate, Zebulún, en tus viajes, y Yissakhar, en tus Tiendas.
19 Ellos invitan a sus parientes a la montaña, donde ofrecen sacrificios de victoria. Porque sacaron de las riquezas del mar y de los tesoros ocultos en la arena.
20 Y de Gad dijo: ¡Bendito sea el que agranda a Gad! Reposado es él como un león para arrancar brazo y testa.
21 Se escoge lo mejor, porque allí está la porción del reverenciado capitán, donde vienen los cabezas del pueblo. El ejecutó los juicios de Yahweh y Sus decisiones para Yisrael.
22 Y de Dan dijo: Dan es un cachorro de león que salta desde Bashán.
23 Y de Naftalí dijo: Naftalí, saciado de favores y lleno de la berajot de Yahweh, toma posesión del oeste y del sur.
24 Y de Asher dijo: Muy bendito de los benei sea Asher; que sea el favorito de sus ajaim, que meta su pie en aceite.

25 Que las bisagras de tus puertas sean de hierro y cobre, y tu seguridad dure todos tus días.
26 Oh, Yeshurún, no hay nadie como haElohé, que cabalga por el shamaj para ayudarte, por las nubes en su majestad.
27 HaElohé antiguo es un refugio, un apoyo son los brazos eternos. Él expulsó a tus enemigos delante de ti por su mandato: ¡Destruyan!
28 Así Yisrael mora en seguridad, no turbado en la morada de Yaakov, en una tierra de grano y vino, bajo los shamaim que destilan rocío.
29 ¡Oh, feliz Yisrael! ¿Quién es como tú, un pueblo librado por Yahweh, tu Escudo protector, tu triunfante Espada? Tus enemigos vendrán arrastrándose ante ti y tú les pisarás la espalda.

34:1 Moshé subió de las estepas de Moab al Monte Nebó, a la cumbre del Pisgá, frente a Yerijó, y Yahweh le mostró todo el país: Guilad hasta Dan;
2 todo Naftalí; la tierra de Efráyim y Menashé; toda la tierra de Yahudá hasta el mar Occidental;
3 el Néguev; y la Llanura, el Valle de Yerijó, la ciudad de palmeras hasta Tsoar.
4 Y Yahweh le dijo: **Esa es la tierra de la que juré a Avraham, Yitzjak, y Yaakov: Se la asignaré a su linaje. Te la he dejado ver con tus propios ojos, pero no cruzarás allá.**
5 Así que Moshé el servidor de Yahweh murió allí, en la tierra de Moab, por mandato de Yahweh.
6 Él lo enterró en el valle en la tierra de Moab, cerca de Bet Peor; y nadie conoce el lugar de su sepultura hasta el día de hoy.
7 Moshé tenía ciento veinte años de edad cuando murió; sus ojos no estaban oscurecidos ni su vigor menguado.
8 Y los yisraelim lloraron a Moshé en las estepas de Moab por treinta días. El período de duelo y lamento por Moshé llegó a su fin.
9 Entonces Yahoshúa ben de Nun quedó lleno del Ruaj de sabiduría porque Moshé le había impuesto las manos; y los yisraelim le hicieron caso, haciendo como Yahweh le había mandado a Moshé.
10 Nunca más se levantó en Yisrael un Neví como Moshé a quien Yahweh distinguió, cara a cara,
11 por las diversas señales y portentos que Yahweh lo envió a desplegar en la tierra de Mitzraim, contra el Parot y todos sus cortesanos y todo su país,
12 y por toda la gran fuerza y temible poder que desplegó Moshé delante del pueblo.

Janokj

(En ivri:חנוך – Español: Enoc – Significado: Iniciado, dedicado.)

1 :1 Palabras de berajot con las que bendijo Janokj a los Elegidos Tzadikím que vivirán en el Yom de la tribulación, cuando serán rechazados todos los malvados e impíos por Yahweh Elohé mientras los Tzadikím serán salvados.
2 Janokj, hombre tzadík a quien le fue revelada una visión del Kadosh y del Shamaj pronunció su profecía y dijo: La visión del Kadosh de los Shamaim me fue revelada y oí todas las palabras de los Malajím Guardianes y de los Arcángeles y porque las escuché de ellos he aprendido todo lo que me comunicaron y he comprendido que no hablaré para esta generación sino para una lejana que está por venir.
3 Es acerca de los Escogidos que hablo y a causa de ellos que pronuncio mi profecía: El Único y Gran Kadosh vendrá desde su Morada.
4 El Elohé Eterno, Yahweh, en Su Presencia estará sobre la tierra, sobre el Monte Sinaí aparecerá con su gran ejército y surgirá con la fuerza de su poder desde los Shamaim.
5 Y todos los Malajím que se rebelaron temblarán y serán castigados en lugares secretos y todas las extremidades de la tierra se resquebrajarán y el temor y un gran temblor se apoderarán de ellos hasta los confines de la tierra.[1]
6 Las altas montañas se resquebrajarán y derrumbarán y las colinas se rebajarán y fundirán, como la cera ante la llama.
7 Y la tierra se dividirá y todo lo que está sobre la tierra perecerá y habrá un juicio sobre todos, es el Yom de la Ira de Yahweh.
8 Pero con los Tzadikím Yahweh hará la Shalom y protegerá a los Escogidos y sobre ellos recaerá la Rajem y todos ellos pertenecerán a Yahweh Elohé, serán dichosos y benditos, los ayudará a todos y para ellos brillará la luz de Yahweh Elohé.
9 Mirad que Él viene con una multitud de sus Kadoshím, para ejecutar el juicio sobre todos y aniquilará a los impíos y castigará a toda carne por todas sus obras impías, las cuales ellos perversamente han cometido y de todas las palabras altaneras y duras que los malvados pecadores han hablado contra Él.[2]

2 :1 Observad todas las cosas que ocurren en el Shamaj, cómo las luminarias del Shamaj no cambian su ruta en las posiciones de sus luces y cómo todas salen y se ponen, ordenadas cada una según su estación y no desobedecen su orden.[3]
2 Mirad la tierra y presta atención a las obras que pasan sobre ella, desde el principio hasta el fin, cómo ninguna obra de Yahweh Elohé sobre la tierra cambia, y todas son visibles para vosotros.
3 Ved las señales del verano y las señales del invierno, cómo la tierra entera se llena de agua y las nubes rocían la lluvia sobre ella.[4]

3 :1 Observad y ved cómo todos los árboles se secan y cae todo su follaje; excepto catorce árboles cuyo follaje permanecen y esperan con todas sus hojas viejas hasta que vengan nuevas tras dos o tres años.

4 :1 Y otra vez observad las señales del verano, cómo el sol quema y rescalda y entonces sobre la superficie ardiente de la tierra buscáis sombra y refugio del ardor del sol, sin encontrar forma de marchar ni por el suelo y ni por las rocas, a causa del calor.

5 :1 Observad y ved todos los árboles, cómo en todos ellos despuntan las hojas verdes y los cubren y todos sus frutos son para adorno y tíferet, ensalzad y considerad todas estas obras y sabed cómo el Elohé Yahweh vivo, el que vive Eternamente, Él ha hecho todas esas cosas.
2 Cómo todas sus obras prosiguen de año en año hasta siempre y todas le obedecen sin alteraciones y todo pasa como Yahweh Elohé lo ha estatuido.

---

1 1:5 Yaakov 2:19.
2 1:9 Devarim 33:2; Yahudá 14-15.
3 2:1 Maasher Shalujím 17:26-25.
4 2:3 MattiYah 16:3; Silvano 12:54-57.

3 Y ved como los mares y los ríos de igual forma cumplen y no cambian sus tareas, según los Mitzvot de Él.
4 Pero, vosotros cambiáis sus funciones ordenadas y no cumplís Su Davar y en cambio la habéis transgredido y habéis ultrajado su grandeza con palabras altaneras e hirientes de vuestra boca impura. Duros de lev, por eso, no habrá shalom para vosotros.
5 Por ello maldeciréis vuestros días y los años de vuestra jayim se perderán; pero los años de vuestra destrucción se multiplicarán como si de una maldición Eterna fuera, y no habrá Rajem ni Shalom para vosotros.
6 En esos días a los que practican maldad, sus nombres significarán maldición y destrucción por causa de todos los Tzadikím y por vuestra kadushá serán reconocibles malditos todos los malditos y por vosotros sus pecados se reflejarán por ser ellos, pecadores y malvados.
7 Y para vosotros, los Escogidos, habrá or, simja y shalom y heredareis la eretz, pero para los impíos habrá maldición y destrucción.[1]
8 Y entonces la sabiduría se dará a los Escogidos y vivirán todos, y no pecarán más ni por olvido ni por orgullo, sino que en cambio los que sean sabios serán humildes.
9 No transgredirán más mi Torá, ni pecarán el resto de sus jayim, ni morirán por el castigo o por la Ira de Yahweh, sino que completarán el número de los días de su jayim. Su jayim será aumentada en shalom y sus años de regocijo serán multiplicados en Eterna simja por todos los días de su jayim.

6 :1 Así sucedió en tiempos atrás, que cuando en aquellos días se multiplicaron los benei de los hombres, les nacieron hijas hermosas y bonitas;
2 y los Malajím, benei de los Shamaim las vieron y las desearon, y se dijeron unos a otros: Vayamos y escojamos mujeres de entre las hijas de los hombres y engendremos benei.[2]

3 Entonces el Malaj Shemihaza que era su jefe, les dijo: Temo que no queráis cumplir con esta acción y sea yo el único responsable de un gran pecado.
4 Pero ellos le respondieron: Hagamos todos nosotros un juramento y comprometámonos todos bajo maldición a no retroceder en este proyecto hasta ejecutarlo realmente.
5 Entonces todos ellos juraron unidos y se comprometieron al respecto los unos con los otros, bajo maldición.
6 Y eran en total doscientos Malajím los que descendieron sobre la cima del monte que llamaron Jermón, porque sobre él habían jurado y se habían comprometido mutuamente bajo maldición.
7 Estos son los nombres de sus jefes: Shemihaza, quien era el principal y en orden con relación a él. Artaqof, Ramael, Kokabel, Turel, Ramael, Daniel, Zeqel, Baraqel, Asael, Harmoni, Matrael, Ananel, Satoel, Shamsiel, Sahariel, Tumiel, Turiel, Yomiel, y Yehadiel.
8 Estos son los jefes de decena.

7 :1 Todos y sus jefes tomaron para sí mujeres y cada uno escogió entre todas y comenzaron a cohabitar en ellas y a contaminarse con ellas, a enseñarles la brujería, la magia y el corte de raíces y a enseñarles sobre las plantas.
2 Quedaron embarazadas de ellos y parieron gigantes de entre unos cuatro y cinco metros de altura que nacieron sobre la tierra y conforme a su niñez crecieron;
3 y devoraban el trabajo de todos los benei de los hombres hasta que los humanos ya no lograban abastecerles.
4 Entonces, los gigantes se volvieron contra los humanos para matarlos y devorarlos;[3]
5 y empezaron a pecar contra todos los pájaros del shamaj y contra todas las bestias de la tierra, contra los reptiles y contra los peces del mar y se devoraban los unos la carne de los otros y bebían su sangre.[4]
6 Entonces la tierra acusó a los impíos por todo lo que se había hecho en ella.[5]

---

1 5:7 Tehilim 37:11; MattiYah 5:4.
2 6:2 Bereshit 6:14.
3 7:4 Tehilim 14:4; MikaYah 3:3.
4 7:5 YirmeYah 12:4.
5 7:6 Bereshit 6:5-11, 13; Gitgalut 12:16.

8:1 Y Asael enseñó a los hombres a fabricar espadas de hierro y corazas de cobre y les mostró cómo se extrae y se trabaja el oro hasta dejarlo listo y en lo que respecta a la plata a repujarla para brazaletes y otros adornos. A las mujeres les enseñó sobre el antimonio, el maquillaje de los ojos, las piedras preciosas y las tinturas.
2 Y entonces creció mucho la maldad y ellos tomaron los caminos equivocados y llegaron a corromperse en todas las formas.
3 Shemihaza, el jefe, enseñó encantamientos y a cortar raíces; Harmoni a romper hechizos, brujería, magia y habilidades afines; Baraqel los signos de los rayos; Kokabel los presagios de las estrellas; Zeqel los de los relámpagos; el enseñó los significados; Artaqof enseñó las señales de la tierra; Shamsiel los presagios del sol; y Sahariel los de la luna, y todos comenzaron a revelar secretos a sus esposas.
4 Como parte de los hombres estaban siendo aniquilados, su grito subía hasta el Shamaj.[1]

9:1 Entonces los cuatro Arcángeles, Mikael, Uriel, Rafael y Gabriel observaron la tierra desde el Santuario de los Shamaim y vieron mucha sangre derramada sobre la tierra y estaba toda llena de la injusticia y de la violencia que se cometía sobre ella.
2 Considerando esto, los cuatro fueron y se dijeron: El grito y el lamento por la destrucción de la tierra sube hasta las puertas del Shamaj.
3 Y dijeron a los Malajím del Shamaj: Es ahora a vosotros a quienes las sangre de los benei de los hombres suplican diciendo: "Llevad nuestra causa ante el Altísimo, nuestra destrucción ante la Tíferet Majestuosa y ante Yahweh Elohé"
4 Y Rafael, Mikael, Uriel y Gabriel dijeron a Yahweh Adón del olam: Tú eres nuestro Gran Elohé Yahweh, el Adón del olam, Él, יהוה Yahweh Elohé, el Dueño de todos y el Melej de melajím; los Shamaim son el trono de Tu Tíferet por todas las generaciones que existen desde siempre; toda la tierra es el escabel ante ti para siempre, y Tu Shem Yahweh es Grande, Kadosh y Baruj por toda la Eternidad.
5 Eres Tú quien todo lo ha creado y en ti reside el poder sobre todas las cosas; todo es descubierto en toda su desnudez ante ti; Tú Yahweh lo ves todo y nada se te puede esconder.[2]
6 Tú has visto lo que ha hecho Asael, como ha enseñado toda injusticia sobre la tierra y revelado los secretos Eternos del Conocimiento del mal que se resguardaron en los Shamaim;
7 y lo que ha enseñado a los humanos Shemihaza, al que tú habías dado la facultad de gobernar sobre sus compañeros.
8 Ellos han ido contra su naturaleza celestial, inclinándose hacia las hijas de los hombres y se han acostado con ellas y se han profanado a sí mismos, deshonrándose y descubriéndoles todo lo que es mal y, por tanto, pecado.
9 Luego, estas mujeres, después de haber parido al olam gigantes, ellas misma perecieron al alumbramiento, quedando así a estos nefilim que es la causa por lo que la tierra se ha llenado de sangre e injusticia.[3]
10 Y ahora mira que la sangre de los que han muerto gritan y se lamentan hasta las puertas del Shamaj y su gemido ha subido y no puede cesar debido a la injusticia que se comete en la tierra.[4]
11 Pero Tú, Yahweh, Tú que conoces todas las cosas antes de que sucedan, Tú que conoces el final desde el mismo principio, Tú que sabes todo, Tú los toleras y no nos dices qué debemos hacerles al observar eso, porque sabemos que Tuya es la Venganza y Tú conoces su final.[5]

10:1 Entonces el Altísimo, Grande y Kadosh habló y envió a Uriel, al ben de Lamek.
2 Y le dijo: **Ve hacia Nóaj y dile en mi Shem, יהוה Yahweh, escóndele; y**

---

[1] 8:4 Shemot 3:79.
[2] 9:5 Divrei HaYamim Álef 29:10-12; Habakuk 4:13.
[3] 9:9 Bereshit 6:4, 5, 11.
[4] 9:10 Gitgalut 6:10.
[5] 9:11 Habakuk 1:24

revélale la consumación que viene para su tiempo, pues la tierra entera va a perecer, un diluvio está por venir sobre toda la tierra y todo lo que se encuentre sobre ella perecerá.
3 **Enseguida enseña al tzadík, al ben de Lamek, lo que debe hacer para preservar su vida y escapar definitivamente, pues por él será sembrada una planta y serán establecidas todas las generaciones.**
4 Y además, Yahweh Elohé le dijo a Rafael: **Encadena a Asael de pies y manos, arrójalo en las prisiones del Tártaro, abre el midbar que está en Dudael**[1] **y arrójalo en él;**
5 **Cierra sobre él, la puerta, cúbrelo de tinieblas, déjalo allí hasta el Yom de Juicio sin que pueda ver la luz,**
6 **y en el gran Yom del Juicio que sea arrojado al lago de fuego y la destrucción total sea sobre él.**
7 **Después, sana la tierra que los Malajím han corrompido y anuncia su curación, a fin de que se sanen de la plaga y que todos los benei de los hombres no se pierdan debido al misterio que los Malajím descubrieron y han enseñado a sus benei, los nefilim.**
8 **Toda la tierra ha sido corrompida por medio de las obras que fueron enseñadas por Asael, impútale entonces todo pecado.**
9 Y Yahweh Elohé dijo al Arcángel Gabriel: **Procede contra los bastardos y réprobos benei de la fornicación y haz desaparecer a los benei de los Malajím**[2] **de entre los humanos y hazlos entrar en una guerra de destrucción, pues no habrá para ellos muchos días.**
10 **Ninguna petición en su favor será concedida, pues esperan vivir una vida Eterna o que cada uno viva quinientos años.**
11 Y al Arcángel Mikael le dijo Yahweh Elohé: **Ve y anuncia a Shemihaza y a todos sus cómplices que se unieron con mujeres y se contaminaron con ellas en su impureza,**
12 **que sus benei, todos, perecerán y ellos verán la destrucción de sus queridos. Encadénalos en los valles de la tierra del midbar, en el abismo, hasta el gran Yom de su Juicio.**[3]
13 **En esos días se les llevará al abismo de oscuridad, a los tormentos de saber que no vivirán Eternamente y al encierro en la prisión hasta el Juicio Final.**[4]
14 **Todos ellos que serán condenados, estarán perdidos de ahí en adelante y serán encadenados con ellos hasta la destrucción de su generación. Y en la época del juicio que Yo juzgaré, perecerán por todas las generaciones.**
15 **Destruye todos los ruajim de los bastardos**[5] **y de los benei de los Malajím porque han hecho obrar mal a los humanos.**
16 **Destruye la opresión e influencia de la faz de la tierra, haz perecer toda obra de impiedad y haz que aparezca la planta de Justicia; ella será una berajot y las obras de los Tzadikím serán plantadas en simja para siempre.**
17 **En ese tiempo todos los Tzadikím escaparán y vivirán hasta que engendren millares. Todos los días de vuestra juventud y vuestra vejez se completarán en Shalom.**
18 **Entonces toda la tierra será cultivada en Justicia y toda ella será plantada de árboles y llena de berajot.**
19 **Todos los árboles de la tierra que deseen serán plantados en ella y**

---

1 10:4 Lugar donde está la puerta del abismo.
2 10:9 Los nefilim.
3 10:12 Kefá Bet 2:4; Yahudá 6.
4 10:13 Gitgalut 20:10.
5 10:15 Los nefilim.

sembrarán allí viñas y cada una de ellas producirá mil jarras de vino y cada semilla producirá mil medidas por una, y una medida de aceitunas producirá diez lagares de aceite.
20 **Y limpia tú la tierra de toda opresión, de toda violencia, de todo pecado, de toda impiedad y de toda maldad que ocurre en ella y hazles desaparecer de la tierra.**
21 **Y todos los benei de los hombres llegarán a ser Tzadikím y todas las naciones me adorarán, se dirigirán en tefilat a mí y me darán Hallel.**
22 **Y la tierra estará limpia de toda corrupción, de todo pecado, de todo castigo y de todo dolor y Yo no enviaré más plagas sobre la tierra, hasta las generaciones de las generaciones ni por toda la Eternidad.**

11 :1 **Y en esos días abriré los tesoros de berajot que están en los Shamaim, para hacerlos descender sobre la tierra, sobre las obras y el trabajo de los benei de los hombres.**
2 **Y la Shalom y la Emet estarán unidas todos los días del olam y por todas las generaciones.**

12 :1 Ante esos sucesos Janokj había sido ocultado y no había ningún humano que supiera dónde fue escondido ni dónde estaba ni qué le sucedió.[1]
2 El hacía todas sus acciones con los Malajím y pasaba sus días aprendiendo con ellos.
3 Así, yo Janokj estaba comenzando a bendecir a Yahweh Elohé de Majestad, al Melej de los tiempos, y he aquí que un Malaj del Gran Kadosh me llamó a mí, Janokj el escribiente y me dijo:
4 Janokj, escriba de justicia, ve a los Malajím del Shamaj que han abandonado las alturas del Shamaj y han deshonrado su condición Kadosh y el Eterno lugar Kadosh y que se han contaminado con las mujeres haciendo como hacen los benei de los hombres, y han tomado mujeres y han forjado una gran obra de corrupción sobre la tierra.
5 Y hazles saber que no habrá para ellos shalom ni redención de su pecado.
6 Y así como gozaron a causa de sus benei ellos verán la muerte de sus bien amados y llorarán por la pérdida de sus benei y suplicarán, pero no habrá para ellos Rajem ni Shalom.

13 :1 Luego, Janokj se fue y le dijo a Asael: No habrá shalom para ti, contra ti ha sido pronunciado un gran juicio para encadenarte en el Tártaro junto a los de tu condición.
2 No habrá para ti ni tregua ni intercesión, porque has enseñado la injusticia y a causa de todas las obras de impiedad, violencia y pecado que has enseñado a los humanos.
3 Y avanzando les hablé a todos ellos y todos temieron y se espantaron y el temblor se apoderó de ellos.
4 Me suplicaron que elevara una petición por ellos para que pudieran encontrar perdón por sus pecados y que la leyera en presencia de Yahweh Elohé de los Shamaim.
5 Porque desde entonces ellos no pueden hablar a Yahweh Elohé ni levantar sus ojos a los Shamaim, debido a la vergüenza por los crímenes por los cuales fueron condenados.
6 Entonces escribí su tefilat con todas sus peticiones por sus jayim y por cada una de sus obras y por lo que suplicaban todos, que hubiera para ellos perdón y larga vida.
7 Fui y me senté junto a las aguas de Dan, en la tierra de Dan, al sur del Jermón, a su lado occidental y estuve leyendo el sefer donde anoté sus peticiones, hasta que me dormí.
8 He aquí que me vinieron sueños y cayeron sobre mí visiones hasta que levanté mis párpados a las puertas del Tabernáculo del Shamaj y vi una visión del rigor y severidad del castigo. Y vino una voz y me dijo: Habla a los benei del Shamaj para reprenderles.
9 Cuando desperté fui a ellos. Todos estaban reunidos juntos y sentados llorando, en la Fuente del Llanto que está entre el Líbano y Senir, con los rostros cubiertos por su vergüenza.

[1] 12:1 Bereshit 5:24.

10 Conté delante de ellos todas las visiones que había visto en sueños y me puse a hablar con palabras de justicia y de visión y a reprender a los que habían bajado del Shamaj.

14 :1 Este es el sefer de las palabras de la Emet y de reprensión de los Malajím que existen desde siempre según lo ordenó el Kadosh Yahweh en el sueño que tuve.
2 En esta visión vi en mi sueño lo que digo ahora con la lengua de carne, con el aliento de mi boca, que Yahweh Elohé ha dado a los humanos para que hablen con ella[1] y para que comprendan en el lev. Así como Yahweh Elohé ha creado y destinado a los benei de los hombres para que entiendan las palabras de conocimiento, así me ha creado, hecho y destinado a mí para que reprenda a los Malajím, a los que bajaron del Shamaj.
3 Vosotros, los Malajím: Yo escribí vuestra petición y en una visión se me reveló que no será concedida nunca y que habrá juicio por decisión y decreto contra vosotros,
4 que a partir de ahora no volveréis al Shamaj por todas las épocas no subiréis,
5 porque ha sido decretada la sentencia para encadenaros en las prisiones de la tierra hasta el Yom del Juicio final donde seréis arrojados al lago de fuego para ser destruidos para toda la Eternidad.
6 Pero antes veréis que todos vuestros seres queridos[2] irán a la destrucción con todos sus benei y las riquezas de tus seres queridos y de sus benei no las disfrutaréis y ellos caerán en vuestra presencia por la espada de destrucción.
7 Pues vuestra petición por ellos ni la petición por vosotros serán concedidas. Continuaréis pidiendo y suplicando durante vuestra espera en el Tártaro y mientras lloráis no pronunciéis ni una davar del texto que he escrito.
8 Esto me fue revelado en la visión: He aquí que las nubes me llamaban, la neblina me gritaba y los relámpagos y truenos me apremiaban y me despedían y en la visión los vientos me hacían volar, me levantaban en lo alto, me llevaban y me entraban en los Shamaim.
9 En la visión, entré en ellos hasta que llegué al muro de un edificio construido con piedras de granizo, rodeado y cercado completamente con lenguas de fuego que comenzaron a asustarme.[3]
10 Entré por esas lenguas de fuego hasta que llegué a una bayit grande construida con piedras de granizo cuyos muros eran como planchas de piedra; todas ellas eran de nieve y su suelo estaba hecho de nieve.
11 Su techo era como relámpagos y trueno y entre ellos había Querubines de fuego y su shamaj era de agua.
12 Un fuego ardiente rodeaba todos sus muros cercándolos por completo y las puertas eran de fuego ardiente.
13 Entré en esta bayit que era caliente como fuego y fría como nieve. No había en ella ninguno de los placeres de la jayim humana. Me consumió el miedo y el temblor se apoderó de mí.
14 Tiritando y temblando caí sobre mi rostro y se me reveló otra visión dentro de esta misma visión:
15 He aquí que vi una puerta que se abría delante de mí y otra bayit que era más grande que la anterior, construida toda como con lenguas de fuego.
16 Toda ella era superior a la otra en esplendor, tíferet y majestad, tanto que no puedo describiros su esplendor y majestad.
17 Su piso era de fuego y su parte superior de truenos y relámpagos y su techo de fuego ardiente.
18 Me fue revelada y vi en ella un trono elevado cuyo aspecto era el del cristal y cuyo contorno era como el sol brillante y tuve visión de Querubín.
19 Por encima del trono salían ríos de fuego ardiente y yo no resistía mirar hacia allá.
20 La Gran Tíferet tenía sede en el trono y Su vestido lucía más brillante que el sol y más blanco que cualquier nieve;
21 ningún Malaj podía entrar y verle la cara debido a la magnífica Tíferet.
22 Un fuego ardiente le rodeaba y un gran fuego se levantaba ante Él. Ninguno de los que le rodeaba podía acercársele y

---

1 14:2 La voz.
2 14:6 Los nefilim.
3 14:9 Maasher Shalujím 2:3.

multitudes y multitudes de Malajím estaban de pie ante Él y Él no necesitaba consejeros.
23 Y las kadushá de los Kadoshím que estaban cerca de Él no se alejaban durante la noche ni se separaban de Él.
24 Yo hasta este momento estaba postrado sobre mi rostro, temblando y Yahweh Elohé por su propia boca me llamó y me dijo: **Ven aquí Janokj y escucha mi Davar.**
25 Y vino a mí uno de los Malaj, me despertó, me hizo levantar y acercarme a la puerta e incliné hacia abajo mi cabeza.

15 :1 Y él me correspondió y me habló y yo oí su voz: No temas Janokj, hombre y escriba de justicia; acércate y escucha mi voz.
2 Ve y dile a los Malajím que bajaron del Shamaim que te han enviado a suplicar por ellos: A vosotros corresponde interceder por los humanos y no a los humanos por vosotros.
3 ¿Por qué habéis abandonando el Shamaj alto, Kadosh y Eterno, os habéis acostado con mujeres y profanado a vosotros mismos con las hijas de los hombres y tomado esposas como los benei de la tierra y habéis engendrado benei gigantes?[1]
4 Vosotros que fuisteis Kadosh, viviendo una vida Eterna os habéis manchado con la sangre de las mujeres y habéis engendrado con la sangre de la carne y como los benei del hombre habéis deseado después carne y sangre como aquellos que mueren y perecen.
5 Por eso yo les he dado a los hombres mujeres para que las fecunden y engendren benei por ellas y para que así no falten ellos sobre la tierra.
6 En cuanto a vosotros, fuisteis primero Kadosh, poseyendo una vida Eterna, inmortal por todas las generaciones del olam;
7 por ello no se os han atribuido mujeres, pues la morada de los seres del Shamaj es el Shamaj.
8 Y ahora, los nefilim que han nacido de los Malajím y de la carne humana, serán llamados en la tierra ruajím malignos y sobre la tierra estará su morada.
9 Los ruajím malos proceden de sus cuerpos, porque han nacido de humanos y de los kadosh Malajím es su comienzo y origen primordial. Estarán los ruajim malos y su influencia sobre la tierra y serán llamados ruaj malos.
10 Los ruajim del Shamaj tienen su bayit en el Shamaj y los ruajim de la tierra que fueron engendrados sobre la tierra tienen su bayit en la tierra.
11 Y los ruajím de los gigantes, de los Nefilim, que afligen, oprimen, invaden, combaten y destruyen sobre la tierra y causan penalidades, ellos aunque no comen tienen hambre y sed y causan daños.
12 Estos ruajím se levantarán contra los benei de los hombres y contra las mujeres porque de ellos proceden.

16 :1 Después de la muerte de los gigantes cuando los Malajím han salidos de su cuerpo, su carne será destruida antes del Juicio. Serán así encadenados hasta el Yom de la gran destrucción Eterna, del gran Juicio en el cual el tiempo terminará para los Malajím e impíos y seréis totalmente consumados.
2 Y ahora, a los Malajím, que te han enviado a suplicar por ellos, que en otra época habitaban en el Shamaj, diles:
3 Vosotros estabais en el Shamaj pero todos los misterios no se os habían revelado. No habéis conocido sino un misterio indigno y en el endurecimiento de vuestro lev lo habéis comunicado a las mujeres y por ese misterio ellas y los hombres han multiplicado el mal sobre la tierra.
4 Diles pues: No tendréis Shalom.

17 :1 Después me llevaron en visión a un sitio cuyos habitantes son como el fuego ardiente, pero cuando lo desean aparecen como humanos.
2 Me llevaron a la bayit de la tempestad, sobre una montaña cuya cima tocaba el Shamaj,
3 y vi las mansiones con luminarias y tesoros de las estrellas y del trueno, en los extremos del abismo donde están el arco de fuego, sus flechas y carcaj, la espada de fuego y todos los relámpagos.
4 Luego me llevaron hasta las aguas de vida y hasta el fuego del occidente, el que recogió todas las puestas de sol.

---

[1] 15:3 Nefilim.

5 Llegué hasta un río de fuego cuyas llamas corren como agua y desemboca en el gran mar que está al lado del poniente;
6 vi grandes ríos y llegué a una gran oscuridad y hasta donde ningún ser carnal camina;
7 vi las montañas de las tinieblas de invierno y el sitio hacia donde fluyen todas las aguas del abismo;
8 y vi la desembocadura de todos los ríos de la tierra y la desembocadura del abismo.

18 :1 Vi los tesoros de los vientos y vi que con ellos, Él, ha adornado toda la creación y los cimientos de la tierra;
2 y vi también la piedra angular de la tierra y los cuatro vientos que sostienen la tierra y el firmamento;
3 vi como los vientos extienden el velo del Shamaj en lo alto y cómo tienen su puesto entre el Shamaj y la tierra: son las columnas del Shamaj;
4 vi los vientos que hacen girar y que conducen por las órbitas del sol y de los astros en sus estancias;
5 vi los vientos que sostienen las nubes sobre la tierra; vi los caminos de los Malajím; vi en los confines de la tierra el firmamento en lo alto.
6 Después fui al sur y vi un sitio que ardía día y noche, en donde se encontraban siete montañas de piedras preciosas, tres del lado oriental y tres del lado del mediodía.
7 Así, entre las que estaban en el oriente, una era de piedra multicolor, una de perlas, y la otra de piedras medicinales; y las que estaban en el sur eran de piedra roja.
8 La del medio se elevaba hasta el Shamaj como el Trono de Yahweh y la parte alta del Trono era de zafiro.
9 Yo vi un fuego ardiente, y más allá de esas montañas.
10 Y vi allí una región donde termina la gran tierra, y ahí culminan los Shamaim.
11 Luego me fue mostrado un profundo abismo entre columnas de fuego celeste, y vi en él columnas de fuego que descendían al fondo y cuya altura y profundidad eran inconmensurables;
12 y más allá de este abismo vi un sitio sobre el cual no se extendía el firmamento, bajo el cual no había tampoco cimientos de la tierra; sobre el que no había ni agua ni pájaros, sino que era un lugar desierto y terrible.
13 Allí vi siete estrellas parecidas a grandes montañas, que ardían, y cuando pregunté sobre esto,
14 El Malaj me dijo: Este sitio es el final del Shamaj y de la tierra; ha llegado a ser la prisión de las estrellas y de los poderes del Shamaj.
15 Los Malajím que ruedan sobre el fuego son las que han transgredido los Mitzvot de Yahweh, desde el comienzo de su ascenso, porque no han llegado a su debido tiempo;
16 y Él se irritó contra ellos y los ha encadenado hasta el tiempo de la consumación de su culpa para siempre, en el año del misterio del Yom de Yahweh Elohé.

19 :1 Después Uriel me dijo: Aquí estarán los Malajím que se han unido por su propia cuenta con mujeres. Sus ruajím asumiendo muy diversas apariencias se han corrompido y han descarriado a los humanos para que sacrifiquen a demonios y a elohim,[1] hasta el Yom del gran Juicio, en que serán juzgados y encontrarán su final.
2 En cuanto a sus mujeres, las que fueron seducidas por los Malajím, se volverán sosegadas.
3 Yo Janokj, solo, he visto la visión, el final de todas las cosas y ningún humano ha visto lo que yo he visto.

20 :1 He aquí los nombres de los kadosh Malajím que vigilan:[2]
2 Uriel, uno de los kadosh Malajím, llamado el del trueno y el temblor;
3 Rafael, otro de los kadosh Malajím, el de los ruajím de los humanos
4 Rauel, otro de los kadosh Malajím, que se venga del olam y de las luminarias;
5 Mikael, otro de los kadosh Malajím, encargados de la mejor parte de la humanidad y del pueblo;[3]

---

[1] 19:1 Dioses extraños.
[2] 20:1 Gitgalut 8:2.
[3] 20:5 Daniyel 10:13, 21, 12:1; Yahudá 9; Gitgalut 12:7.

6 Sariel, otro de los kadosh Malajím, encargado de los ruaj de los benei de los hombres que pecan en el Ruaj;
7 Gabriel; otro de los kadosh Malajím, encargado del paraíso, la serpiente y los querubines;[1]
8 Remeiel, otros de los kadosh Malajím, al que Yahweh Elohé ha encargado de los que van a resucitar. [2]

21 :1 Después volví hasta donde todo era caótico;
2 Y allá vi algo horrible: no vi ni shamaj en lo alto ni tierra firme fundamentada, sino un sitio informe y terrible.
3 Vi allí cuatro Malajím del Shamaj encadenados a los que se le habían dado autoridad y la abandonaron.
4 Entonces pregunté: ¿Por qué pecado están encadenados y por qué motivo han sido arrojados acá?
5 Uriel el Malaj y el kadosh que estaba conmigo y me guiaba, me dijo: Janokj ¿por qué preguntas y te inquietas por la emet?
6 Esta cantidad de Malajím de los Shamaim son las que han transgredido los Mitzvot de Yahweh Elohé y han sido encadenados aquí hasta que el tiempo impuesto según sus pecados.
7 Desde allí pasé a otro lugar más terrible que el anterior y vi algo horrible: había allá un gran fuego ardiendo y flameando y el lugar tenía grietas hasta el abismo, llenas de columnas descendentes de fuego, pero no pude ver ni sus dimensiones ni su magnitud ni haría conjeturas.
8 Entonces dije: ¡Qué espantoso y terrible es mirar este lugar!
9 Contestándome, Uriel el Malaj y el kadosh, que estaba conmigo me dijo: Janokj ¿por qué estás tan atemorizado y espantado? Le respondí: Es por este lugar terrible y por el espectáculo que veo.
10 Y él me dijo: Este sitio es la prisión de los Malajím y aquí estarán prisioneros hasta el Yom de Juicio donde serán destruidos para siempre.

22 :1 Desde allí fui a otra parte, a una montaña de roca dura;
2 había ahí cuatro pozos profundos, anchos y muy lisos. Y dije: ¡Qué lisos son estos huecos y qué profundos y oscuros se ven!
3 En ese momento, Rafael, el Malaj y el kadosh, que estaba conmigo, me respondió diciendo: Estas cavidades han sido creadas con el siguiente propósito; que los ruajim de los Malajím puedan reunirse. Así pues esos son los pozos que les servirán de cárcel;
4 Están hechos para tal cosa, hasta el Yom en que sean juzgados en el momento del gran juicio, que se hará en el último Yom.[3]
5……. NO EXISTE ESTE PASUK[4]
6……. NO EXISTE ESTE PASUK
7……. NO EXISTE ESTE PASUK
8 Entonces pregunté observando todos los pozos: ¿Por qué están separados unos de otros?
9 Me respondió diciendo: Esos tres han sido hechos para que los ruajim de los Malajím puedan estar separados. Así una división ha sido hecha para los Malajím.
10 Y así ha sido hecha ésta para los Malajím pecadores cuando murieron sus cuerpos y los sepultaron las aguas y no se ha ejecutado juicio contra ellos en vida.
11 Aquí sus ruajim serán colocados aparte, para esta gran pena, hasta el Yom del gran Juicio y castigados y destruidos para siempre quienes merecen tal retribución por sus maldades.
12 Esta división ha sido separada para quienes presentan su queja y denuncian su destrucción cuando fueron ajusticiados en los días de los pecadores.
13……. NO EXISTE ESTE PASUK [5]
14 Entonces bendije a Yahweh Elohé de Majestad y dije: Baruj sea el Juicio de Justicia y Baruj sea, Yahweh, Elohé de Majestad y Justicia que es Él dueño del olam.

---

[1] 20:7 Daniyel 8:16, 9:21; Silvano: 1:19, 26 // Bereshit 3:24; Shemot 25:18-22; Yejezqel 10:4-5.
[2] 20:8 MattiYah 28:2,5; Mardokhay 16:5.
[3] 22:4 Tehilim 68:19; Efesiyim 4:9; Kefá Álef 3:19,20
[4] 22:5-7 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
[5] 22:13 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.

23 :1 Desde allí fui llevado en visión a otro lugar al occidente, en las extremidades de la tierra;
2 me fue mostrado un fuego que corría sin descanso y sin interrumpir su carrera ni de día ni de noche, permaneciendo constante, mientras tanto.
3 Yo pregunté diciendo: ¿Qué es esto que no tiene reposo alguno?
4 Me respondió Rauel: La función de este fuego que corre hacia el occidente es guiar a todas las luminarias del Shamaj.

24 :1 Y me mostró las montañas: el suelo entre ellas era de fuego ardiente y llamaba por las noches.
2 Fui hacia allá y vi siete montañas magníficas, diferentes entre sí y de piedras preciosas y hermosas y todas eran espléndidas, de apariencia gloriosa y bello aspecto: tres por el oriente, apoyadas una contra la otra; y tres por el sur, una bajo la otra; y vi cañadas profundas y sinuosas, ninguna de las cuales se unía a las demás.
3 La séptima montaña estaba en medio de todas, superándolas en altura a la manera de un trono, rodeada por árboles aromáticos,
4 entre los cuales había un árbol cuyo Perfume[1] yo no había olido nunca y no había perfume similar entre éstos ni entre los demás árboles: exhala una fragancia superior a cualquiera y sus hojas, flores y madera no se secan nunca, su fruto es hermoso y se parece a los dátiles de las palmas.
5 Entonces dije: ¡Qué árbol tan hermoso! Es bello a la vista, su follaje gracioso y su fruto tiene un aspecto muy agradable.
6 Entonces, Mikael, el Malaj que estaba conmigo y que estaba encargado de esos árboles, me contestó.

25 :1 Y él me dijo: Janokj, ¿Para qué me preguntas por el perfume[2] de este árbol y para qué quieres saber el propósito de él?
2 Entonces, yo, Janokj, le respondí así: Deseo aprender de todo, pero especialmente acerca de este árbol.
3 Y él me contestó diciendo: Esta montaña alta que has visto y cuya cima es como el Trono de Yahweh Elohé es Su Trono, donde se sentará el Ben Amado, el Adón de Tíferet, el Melej Elegido, cuando descienda a visitar la tierra con Justicia y Rectitud.
4 No se permite que ningún ser inmundo toque este árbol aromático, hasta el Gran Juicio cuando el que viene se vengará de todo y llevará todas las cosas a su consumación para siempre, y entonces será dado a los Tzadikím y Humildes.
5 Su fruto servirá como alimento a los elegidos y será trasplantado al lugar Kadosh, a la Ciudad de Yahweh Elohé, el Eterno.
6 Entonces ellos se regocijarán y estarán alegres; entrarán en el lugar Kadosh y la fragancia penetrará sus huesos; y ellos vivirán una vida sin fin. En sus jayim no los tocará ningún sufrimiento ni plaga ni tormento ni calamidad.
7 Entonces bendije al Adón de la Tíferet, porque había preparado tales cosas para los Elegidos, para los Tzadikím. Estas cosas él las ha preparado y ha prometido dárselas.

26 :1 Fui trasladado desde allí hasta un lugar de la tierra y vi un lugar bendito en el cual había doce árboles cuyas ramas brotaban permanentemente.
2 Allí me fue mostrada una montaña Kadosh y salía agua de debajo de la montaña, desde el oriente y descendiendo hacia el sur.
3 Y vi al oriente otra montaña más alta que aquella y entre ellas un cañón profundo y angosto por el que corría el agua que salía de la montaña.
4 Y al occidente otra montaña, más baja que la anterior, poco elevada, y por debajo, entre las dos, una hondonada profunda y seca, y otra hondonada entre las tres montañas.
5 Todas eran barrancos profundos de roca dura y no había árboles plantados en ellos.
6 Yo me maravillaba de las montañas y me asombraba de los barrancos, me asombraba demasiado.

27 :1 Entonces dije: ¿Por qué esta tierra está bendita y llena de doce árboles?

[1] 24:4 Fruto.

[2] 25:1 Fruto.

2 Entonces, Uriel, el Malaj que estaba conmigo, me respondió y dijo: Es para aquellos que están bendecidos para siempre; ahí serán reunidos todos los elegidos, ahí serán llevados y ahí estará el lugar de su recompensa.
3 Y en el último tiempo se ejecutará sobre los injustos y desobedientes la Justicia del Juicio, en presencia de los Tzadikím; ahí se manifestará la Rajem y la berajot del Adón de Tíferet a los Elegidos.
4 Pero en el Yom del Juicio sobre los injustos y desobedientes, los Tzadikím serán bendecidos por la Rajem que les ha reservado.
5 Entonces yo, Janokj bendije al Adón de Tíferet, promulgué su Justicia y alabé su grandeza.

28 :1 Fui desde allí hacia el oriente, en medio de la cordillera del midbar y vi el midbar: estaba solitario y lleno de árboles y plantas;
2 brotaba agua desde arriba,
3 acometiendo como un río caudaloso que fluía hacia el noroeste llevando el agua y el rocío por todos lados.

29 :1 Desde allí fui a otro lugar en el midbar y me alejé mucho, hacia el oriente de este sitio.
2 Allí vi árboles silvestres que desprendían perfumes de incienso y mirra y sus frutos son parecidos a las nueces.

30 :1 Y más allá de ellos, me alejé muy al oriente y vi otro gran lugar, con valles de muchas aguas,
2 en el que había cañas dulces aromáticas semejantes al lentisco;
3 y en las orillas de estos valles vi el fragante cinamomo. Y más allá de estos valles me alejé hacia el oriente.

31 :1 Me fueron mostradas otras montañas y también en ellas vi árboles de los cuales salía la resina llamada tsaru y gálbano.
2 Más allá todos los árboles estaban llenos de resina que era semejante a la corteza del almendro.
3 Cuando se casca en estos árboles sale de ellos un olor perfumado y cuando se muelen las cortezas son superiores a cualquier perfume.

32 :1 Más allá de tales montañas, hacia el noreste de ellas, me fueron mostradas otras montañas, llenas de nardo escogido, lentisco, cardamomo y pimienta.
2 Desde allí continué en mi visión hacia el oriente de todas estas montañas, lejos de ellas, al oriente de la tierra, fui llevado por encima del mar Rojo y me alejé mucho de él,
3 y fui llevado al lado del Trono de Justicia, y me fueron mostrados desde lejos árboles en él, árboles numerosos en exceso y grandes, diferentes unos de otros. Vi allí un árbol que era distinto de todos los demás, muy grande, bello y magnífico, el árbol de la sabiduría, del conocimiento del bien y del mal, y los que comen de su fruto aprenden gran sabiduría.
4 El árbol es tan alto como un abeto, sus hojas se parecen a las del algarrobo y su fruto es como un racimo de uvas, muy bonito; y la fragancia de ese árbol se huele hasta muy lejos.
5 Y yo dije: ¡Qué hermoso es este árbol y cómo atrae y deseas mirarlo![1]
6 Remeiel, el Malaj que estaba conmigo, me contestó y dijo: Es el árbol del conocimiento y de la sabiduría, del cual comieron tu primer abba y tu primera íma y por su desobediencia a Yahweh Elohé —para que aún no lo comieran—, aprendieron la sabiduría y sus ojos se abrieron al conocimiento del mal y comprendieron que estaban desnudos y fueron expulsados del jardín del Edén.

33 :1 Desde allí fui hasta los confines de la tierra y vi allí grandes bestias diferentes unas de otras y también pájaros que diferían en sus aspectos, hermosura y trinos.
2 Al oriente de esas bestias vi el final de la tierra, donde el Shamaj descansa, y donde se ven los portales del Shamaj.
3 Vi como salen las estrellas del Shamaj y los lugares de los que proceden y anoté las salidas de cada una de las estrellas, según

[1] 32:5 Bereshit 3:6.

su número, nombre, curso y posición y según su tiempo y meses, según me las mostraba, Uriel, uno de los Malajím.
4 Y me mostró y escribió para mí todo, incluso escribió para mí sus nombres de acuerdo con sus posiciones.

34 :1 Desde allí fui transportado de nuevo en visión a la extremidad norte de la tierra y me fueron mostradas grandes obras:
2 Vi tres puertas del Shamaj abiertas; a través de cada una de ellas vienen los vientos del norte y cuando soplan hay frío, granizo, escarcha, nieve, rocío y lluvia.
3 Si salen por una sola de las puertas, soplan para bien; pero cuando soplan a través de las otras dos es con violencia y calamidad sobre la tierra pues soplan con fuerza.

35 :1 Y desde allí fui hasta la extremidad occidental de la tierra y vi tres puertas del Shamaj abiertas, el mismo número de puertas y salidas que había visto en el oriente.

36 :1 Desde allí fui transportado en visión a la extremidad sur de la tierra y allí me fueron mostradas sus tres puertas abiertas del viento sur: para el rocío, la lluvia y el viento.
2 Y desde allí fui transportado al límite oriental del Shamaj y vi las tres puertas orientales abiertas las tres puertas orientales del Shamaj y encima de ellas unas puertas pequeñas.
3 Por cada una de estas puertas pequeñas pasan las estrellas del Shamaj y corren por el curso trazado para ellas hacia el occidente.
4 Al ver esto bendije todo el tiempo al Adón de Tíferet, y continuaré bendiciendo al Adón de Tíferet, que ha realizado grandes y magníficos prodigios para mostrar la grandeza de su obra a los Malajím, y a los humanos, para que ellos puedan alabar esa obra, toda su creación, para que puedan ver la manifestación de su Poder y alaben la gran obra de Sus Manos y le bendigan por siempre.

LIBRO DE LAS PARÁBOLAS

37 :1 La segunda visión —visión de conocimiento—, que vio Janokj, ben de Yéred, ben de Mahalalel, ben de Queinán, ben de Enósh, ben de Shet, ben de Adam.
2 Este es el comienzo de las palabras sabias que hice salir con mi voz, para hablarle y decirle a los habitantes de la tierra: Escuchad hombres de épocas pasadas y del porvenir, las palabras del Malaj que habla en presencia de Yahweh Elohé de los ruajím.
3 Fue excelente declararlas a los hombres de antaño pero igualmente a los del porvenir, no vamos a negarles el principio de sabiduría.
4 Hasta ahora tal sabiduría no ha sido dada por Yahweh de los Ruajim, pero yo la he recibido de acuerdo con mi discernimiento y con el buen parecer de Yahweh Elohé de los Ruajim gracias a quien me ha sido dada mi parte en la vida Eterna.
5 Tres parábolas me fueron comunicadas en este momento y yo he elevado mi voz para relatarlas a quienes habitan sobre la tierra.

38 :1 Primera Parábola. Cuando aparezca la asamblea de los Tzadikím y los pecadores sean juzgados por sus pecados y expulsados y sean destruidos de la superficie de la tierra.
2 Cuando el Tzadík se manifieste a los ojos de los Tzadikím, de los Elegidos cuyas obras dependen de Yahweh Elohé de los Ruajim; cuando la luz brille para los Tzadikím los Elegidos que habitan sobre la tierra: ¿Dónde estará entonces la morada de los pecadores? ¿Dónde estará el lugar de descanso de quienes han renegado de Yahweh Elohé de los Ruajim? Habría sido mejor para ellos no haber nacido.[1]
3 Cuando las obras de los Tzadikím sean manifiestas y los pecadores sean juzgados, expulsados y destruidos de la presencia de los Tzadikím, los Elegidos,
4 desde ese momento los que dominan la tierra no serán poderosos ni elegidos por más tiempo ni podrán ellos mirar a la cara de los Kadoshím, porque será la luz de Yahweh Elohé de los Ruajim la que brillará sobre la cara de los Kadoshím, de los Tzadikím, de los Elegidos.

[1] 38:2 Mardokhay 14:21, Tehilim 37.

5 Entonces, los melajím y los poderosos perecerán y serán entregados a las manos de aquellos que los juzgarán, de los Tzadikím y Kadoshím.[1]
6 Y de ahí en adelante nadie tendrá para ellos la Rajem de Yahweh Elohé de los Ruajim porque su jayim encontró ya su final.

39 :1 Y ocurrirá en esos días que los benei de los Elegidos y Kadoshím sobreabundarán y su linaje llegará a ser Eterno.
2 Janokj recibió los libros del Gitgalut del Shamaj y la Ira de Yahweh y los libros de la angustia y destrucción de los desobedientes: **Ya nunca más obtendrán Rajem**, dijo Yahweh Elohé de los Ruajim.
3 Y las nubes me cubrieron, y el viento me levantó de la superficie de la tierra y me dejó en el límite de los Shamaim.
4 Allí tuve otra visión del futuro: vi el lugar donde habitan los Kadoshím Elegidos y el lugar donde vivirán los Tzadikím de la tierra.
5 Ahí contemplé con mis ojos las moradas que habían descendido de los Shamaim y en medio de ellas, los Malajím de justicia que las protegían y sus lugares de descanso entre los Kadoshím. Mientras oran por los benei de los hombres, para que aprendan y obtengan la vida Eterna por medio del Tzadík y la justicia brota entre ellos como el agua y la Rajem se esparce sobre ellos como el rocío sobre la tierra, por los siglos de los siglos.
6 En ese lugar vi en visión, con mis ojos, al Elegido de Justicia y de Emuná; la Justicia prevalecerá en sus días y los Tzadikím y los Elegidos serán innumerables ante él por los siglos de los siglos.
7 Vi su morada bajo las alas de Yahweh de los Ruajim; todos los Tzadikím y Elegidos brillarán frente a él como el resplandor del fuego; su boca estará llena de berajot; sus labios glorificarán el Shem de Yahweh de los Ruajim; y la Justicia y la Emet no fallarán ante él.
8 Yo deseaba vivir allí y mi ruaj anhelaba esa morada, en ese tiempo futuro: esa era desde antes mi herencia, tal y como había sido prometida y establecida para mí ante Yahweh de los Ruajim.
9 En esos días alabé y ensalcé el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim con bendiciones y hallel porque Él me ha destinado para la berajot y la tíferet de acuerdo con el buen parecer de Yahweh Elohé de los Ruajim.
10 Por mucho tiempo mis ojos observaron ese lugar y lo bendije a Él y lo alabé diciendo: Baruj ata Yahweh Elohé[2] y Baruj ata[3] desde el principio y para siempre.
11 Ante Él no hay renuncia; Él sabe desde antes de que el olam fuera creado qué es para siempre y qué será de generación en generación.
12 Aquellos que te sirven, tus criaturas celestiales, te bendicen; ellos están ante tu Tíferet y bendicen, alaban y ensalzan diciendo: Kadosh, Kadosh, Kadosh es Yahweh Elohé de los Ruajim, Él llena la tierra con sus Malajím.
13 Mis ojos vieron allá a todos aquellos que habían despertado, estaban bendiciendo y diciendo: Bendito sea el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim por los siglos de los siglos.
14 Mi rostro fue cambiado y no podía sostener la mirada.

40 :1 Después de eso vi miles de miles y miríadas de Malajím, vi una multitud innumerable e incalculable, que se sostiene ante Yahweh de los Ruajim.
2 Y sobre los cuatro costados de Yahweh Elohé, de los Ruajim, vi cuatro Arcángeles diferentes de aquellos que no duermen y aprendí sus nombres porque el Malaj que va conmigo me los dio a conocer y me mostró todas las cosas ocultas.
3 Y escuché las voces de esas cuatro presencias y cómo ellas pronuncian Hallel ante Yahweh Elohé de la Tíferet.
4 La primera voz bendice a Yahweh Elohé, de los Ruajim, por los siglos de los siglos.
5 A la segunda voz la escuché bendiciendo al Elegido y también a los Elegidos que junto a él dependen de Yahweh de los Ruajim.
6 A la tercera voz la oí orar e interceder por los que viven sobre la tierra.

---

[1] 38:5 Tehilim 149 2:9.
[2] 39:10 Bendito es Yahweh.
[3] 39:10 Bendito sea.

7 Y escuché la cuarta voz expulsando y encarcelando a los demonios e impidiendo que lleguen hasta Yahweh de los Ruajim para acusar a quienes viven en la tierra.
8 Después de eso pregunté al Malaj de Shalom— que iba conmigo y me mostraba todas las cosas que están ocultas—: ¿Quiénes son esas cuatro presencias que he visto y cuyas palabras he oído y escrito abajo?
9 Me dijo: El primero, el misericordioso y muy paciente, es Mikael; el segundo, que está encargado de curar las enfermedades y de todas las heridas de los benei de los hombres, es Rafael; el tercero, que está encargado de todos los poderes, es Gabriel; el cuarto, que está encargado de la esperanza de quienes heredarán la vida Eterna, es llamado Uriel.
10 Estos son los cuatro Arcángeles de Yahweh de los Ruajim y las cuatro voces que he escuchado esos días.

41 :1 Después vi todos.
2 NO EXISTE ESTE PASUK [1]
3 NO EXISTE ESTE PASUK
4 NO EXISTE ESTE PASUK
5 NO EXISTE ESTE PASUK
6 El sol sale primero y sigue su ruta según el Mitzvá de Yahweh Elohé de los Ruajim, cuyo Shem es poderoso por los siglos de los siglos.
7 Y después de eso vi el camino oculto de la luna y el visible y ella cumple el recorrido de su camino en ese lugar de día y de noche; y uno mantiene una posición opuesta al otro, ante Yahweh de los Ruajim. Ellos dan gracias y alaban sin descanso, porque para ellos dar gracias es descansar.
8 El sol gira frecuentemente para bendecir, y el recorrido de la ruta de la luna es berajot para los Tzadikím y tinieblas para los pecadores, en el Shem de Yahweh Elohé, que ha separado la luz de las tinieblas, ha repartido los Ruajim de los humanos y ha fortalecido los Ruajim de los Tzadikím en nombre de su Justicia.
9 Porque ningún Malaj lo impide y ningún poder es capaz de impedirlo, porque Él cita un Juicio para todos ellos y los Juzga a todos ante Él.

42 :1 La Sabiduría no encuentra un lugar donde pueda habitar, entonces su bayit está en los Shamaim.[2]
2 La Sabiduría fue a habitar entre los benei de los hombres y no encontró sitio. Entonces la Sabiduría ha regresado a su hogar y ha tomado su silla entre los Malajím.[3]
3 Y la injusticia ha salido de sus cuevas, ha encontrado a los que no buscaban y ha habitado entre ellos, como la lluvia en el midbar y como el rocío sobre la tierra sedienta.[4]

43 :1 Después vi estrellas del Shamaj y vi cómo Él las llamaba por sus nombres y ellas le ponían atención.[5]
2 Y vi cómo ellas eran pesadas en balanzas justas, de acuerdo con su luminosidad, sus dimensiones y el día de su aparición y cómo su movimiento genera relámpagos; y vi su curso de acuerdo con el número de los Malajím y cómo se guardan Ejad entre ellas.
3 Le pregunté al Malaj que iba conmigo y me mostró lo que estaba oculto: ¿Qué es eso?
4 Me dijo: Yahweh de los Ruajim te ha mostrado su parábola; estos son los nombres de los Kadoshím que viven sobre la tierra y creen en Yahweh de los Ruajim por los siglos de los siglos.

44 :1 Vi también otros fenómenos relativos a los relámpagos: cómo algunas estrellas surgen, llegan a ser relámpagos y no pueden abandonar su nueva forma.

45 :1 Ésta es la segunda parábola, acerca de quienes rechazan la comunidad de los Kadoshím y a Yahweh Elohé de los Ruajim.
2 Ellos no recibirán nada que venga de los Shamaim ni volverán a la tierra una vez destruidos, tal será la suerte de los pecadores que han renegado del Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim a quienes tú

---

1 41:2-5 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
2 42:1 Mishlé 9:1.
3 42:2 Mishlé 8:14; Yohanán 1:11.
4 42:3 Mishlé 2:12-19.
5 43:1 Tehilim 147:4, YeshaYah 40:26.

has reservado para el yom del sufrimiento y la tribulación.[1]
3 En este yom mi Elegido se sentará sobre el trono de tíferet y juzgará sus obras; sus sitios de descanso serán innumerables y dentro de ellos sus fuerzas se fortalecerán cuando vean a mi Elegido y a aquellos que han apelado a Mi Shem Glorioso.
4 Entonces, haré que mi Elegido habite entre ellos; transformaré el lugar donde él Reine y lo convertiré en Berajot y luz Eternas;
5 Transformaré y limpiaré la tierra y haré que mis Elegidos la habiten, pero los pecadores y los malvados no pondrán los pies allí jamás porque habrán sido destruidos.
6 Porque he abastecido y satisfecho con Shalom a mis Tzadikím y los he hecho vivir ante mí para siempre; pero el juicio de los pecadores es inminente, de manera que los destruiré en la faz de la tierra.

46 :1 Allí vi a alguien que era un Anciano de Días y su cabeza era blanca como lana; y junto a Él había otro, cuya figura tenía la apariencia de un hombre y su cara era llena de gracia como la de los Malajím.[2]
2 Le pregunté al Malaj que iba conmigo y que me mostraba todas las cosas secretas con respecto a este Ben del Hombre: ¿Quién es éste, de dónde viene y por qué está con el Anciano de Días?
3 Me respondió y me dijo: Este es el Ben HaAdam, que posee en sus manos la Justicia y con quien vive la Justicia y que revelará todos los tesoros ocultos, porque Yahweh Elohé de los Ruajim lo ha escogido y tiene como destino la mayor dignidad ante Yahweh Elohé de los Ruajim, justamente y por siempre.[3]
4 El Ben HaAdam que has visto, levantará a los melajím y a los poderosos de sus lechos y a los fuertes de sus tronos; desatará los frenos de los fuertes y les partirá los dientes a los pecadores;[4]
5 derrocará a los melajím de sus tronos y reinos, porque ellos no le han ensalzado y alabado ni reconocieron humildemente de dónde les fue otorgada la realeza.[5]
6 Le cambiará la cara a los fuertes llenándolos de temor; las tinieblas serán su morada y los gusanos su cama,[6] y no tendrán esperanza de levantarse de esa cama, porque no exaltaron el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim.
7 Estos que juzgan a los Malajím del Shamaj, que han levantado sus manos contra Yahweh Elohé, y que oprimen la tierra y habitan sobre ella, cuyas acciones expresan todas injusticia, cuyo poder reside en su riqueza, cuya confianza está puesta en los elohim que ellos han hecho con sus manos: ellos niegan el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim;
8 ellos persiguen a los que le adoran y a los fieles, a quienes condenan en el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim.

47 :1 En esos días la tefilat de los Tzadikím y la sangre de los Tzadikím habrán subido desde la tierra, hasta Yahweh Elohé de los Ruajim.
2 En tales días los Kadoshím que habitan en la tierra se unirán en una sola voz: suplicarán, orarán, darán hallel, darán gracias y bendecirán el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim, en nombre de la sangre de los Tzadikím que ha sido derramada y para que la tefilat de los Tzadikím no sea en vano ante Yahweh Elohé de los Ruajim, y se haga justicia y su paciencia no sea jamás olvidada.[7]
3 En esos tiempos vi al Anciano de Días cuando se sentó en el Trono de Su Tíferet y los libros de la Jayim fueron abiertos ante Él. Todas sus huestes que habitan en lo alto del Shamaj y su corte estaban ante Él.[8]
4 Y el lev de los Kadoshím se llenó de simja, porque el número de los elegidos para juzgar ha sido establecido,[9] la tefilat de los Tzadikím ha sido escuchada y la sangre de

---

1 45:2 Mishlé 2:22.
2 46:1 Daniyel 7:9,13; Gitgalut 1:13,14.
3 46:3 Daniyel 7:14; MattiYah 24:30, 26:64; Mardokhay 13:26, 14:52; Silvano 21:27, 22:69.
4 46:4 Tehilim 110:5, Daniyel 2:44.
5 46:5 Silvano 1:52.
6 46:6 El polvo.
7 47:2 Gitgalut 6:10.
8 47:3 Gitgalut 20:11,12.
9 47:4 Gitgalut 14:1.

los Tzadikím ha sido denunciada ante el Adón de los Ruajim.[1]

48 :1 En ese lugar vi la fuente de la justicia, la cual era inagotable, y a su alrededor había muchas fuentes de sabiduría, todos los sedientos bebían de ellas y se llenaban de sabiduría y habitaban con los Kadoshím, los Tzadikím y los Elegidos.[2]
2 En ese momento ese Ben HaAdam fue nombrado en presencia de Yahweh Elohé de los Ruajim.
3 Ya antes de que el sol y los signos fueran creados, antes de que las estrellas del Shamaj fueran hechas, su nombre fue pronunciado ante Yahweh Elohé de los Ruajim.
4 Él será para los Tzadikím un bastón en el que puedan apoyarse y no caer; será luz para las naciones y esperanza para los que sufren.
5 Todos los que habitan sobre la tierra se doblegarán y le servirán; darán Hallel, bendecirán y celebrarán con canciones a Yahweh Elohé de los Ruajim.
6 Por tal razón ha sido el Elegido y reservado ante Él, desde antes de la creación del olam y para siempre.[3]
7 La sabiduría de Yahweh Elohé de los Ruajim la ha revelado a los Kadoshím y a los Tzadikím, porque Él ha preservado el destino de los Tzadikím, porque ellos han odiado y despreciado a este olam de injusticia y han odiado todas sus obras y caminos, en el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim, porque por su Shem serán salvados ellos y Él vengará sus vidas.
8 En estos días los melajím de la tierra y los poderosos que dominan la tierra tendrán el rostro abatido a causa de la obra de sus manos, porque del yom de la angustia y aflicción no se salvarán.
9 Los entregaré en las manos de mis Elegidos que serán Shofetím junto a mi Elegido, y como la paja en el fuego arderán todos ellos frente la cara de los Kadoshím y como el plomo en el agua serán sumergidos frente a la cara de los Tzadikím, así serán sumergidos frente a la cara de los Tzadikím y no se encontrará más rastro de ellos.
10 En el Yom de su Juicio y aflicción habrá descanso por fin, ya en la tierra, ante mis Elegidos ellos caerán y no se levantarán jamás y nadie estará para levantarlos, porque han renegado de Yahweh Elohé de los Ruajim y su Ungido. ¡Qué sea Baruj el Shem de Yahweh de los Ruajim!

49 :1 Porque ante Él, la Sabiduría está brotando como agua y la Tíferet no decae por los siglos de los siglos.
2 Como tiene poder sobre todos los secretos de Justicia, la injusticia desaparecerá como la sombra y no tendrá refugio, porque el Elegido, el Ungido está de pie ante Yahweh Elohé de los Ruajim y Su Tíferet permanece por los siglos de los siglos y su poder por todas las generaciones.
3 En él habita el Ruaj de la sabiduría, el Ruaj que ilumina y da discernimiento, el Ruaj de entendimiento y de poder, el Ruaj de quienes han dormido en justicia.
4 Él es quien juzga las cosas secretas y nadie puede pronunciar palabras vanas frente a él, porque es el Elegido ante Yahweh de los Ruajim, según Su Voluntad.[4]

50 :1 En esos días tendrá lugar un cambio para los Kadoshím y entre los Elegidos: El Ruaj HaKodesh residirá sobre ellos y la tíferet y el honor virarán hacia los Kadoshím.[5]
2 En el yom de la aflicción, cuando la desgracia se acumule sobre los pecadores, los Tzadikím triunfarán por el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim y hará que otros testifiquen que pueden arrepentirse y renunciar a la obra de sus manos.[6]
3 Ellos no tendrán ningún mérito en el Shem de Yahweh de los Ruajim, sin embargo serán salvados por el Shem de su Ungido y Yahweh Elohé de los Ruajim tendrá compasión de ellos porque su Rajem es grande.[7]

---

1 47:4 Gitgalut 6:11.
2 48:1 Yohanán 4.10-14; Gitgalut 20:6.
3 48:6 Mishlé 8:23-30; Yohanán 1:3.
4 49:4 Silvano 9:35.
[5] 50:1 Romaniyim 2:10.
[6] 50:2 Romaniyim 1:18-32, 2:4.
[7] 50:3 Romaniyim 3:24, 5:10.

4 Además Él es Tzadík en su juicio y en presencia de su Tíferet, la injusticia no podrá mantenerse; en su juicio el que no se arrepienta perecerá ante Él.[1]
5 **Y desde ese momento no tendré más Rajem con ellos**, dijo Yahweh de los Ruajim.

51 :1 En esos días la tierra devolverá lo que ha sido depositado en ella; el sheol también devolverá lo que ha recibido.[2]
2 Por los mismos días el Elegido se levantará y de entre ellos seleccionará a los Tzadikím y a los Elegidos, porque se acerca el Yom en que serán salvados.[3]
3 El Elegido y Ungido por Yahweh Elohé de los Ruajim se sentará en mi Trono en esos días y de su boca fluirán todos los misterios de la sabiduría y consejo, porque Yo, Yahweh de los Ruajim se lo he concedido y lo he designado.[4]
4 En esos días las montañas se moverán como arietes y las colinas saltarán como corderos que han tomado leche hasta quedar satisfechos; los rostros de los Malajím del Shamaj brillarán alegremente;
5 y toda la tierra se regocijará, los Tzadikím la habitarán y los Elegidos se pasearán por ella.

52 :1 Después de esos días, en el sitio donde había visto todas las visiones de lo que está oculto, porque había sido arrastrado y llevado en el Ruaj y conducido hacia el occidente,
2 allí mis ojos vieron todos los secretos del Shamaj que descenderá y llegará a la tierra: Vi como una montaña de cobre, otra de plata, otra de oro, otra de estaño y otra de plata.
3 Pregunté al Malaj que iba conmigo, diciendo: ¿Qué cosas son éstas que he visto en secreto?
4 Me dijo: Todo lo que has visto servirá para el gobierno de su Ungido, para que pueda ser fuerte y poderoso sobre la tierra.
5 Y luego este Malaj de Shalom dijo: Espera un poco y te serán revelados todos los misterios que rodean a Yahweh de los Ruajim:
6 Esas montañas que tus ojos han visto, de hierro, cobre, plata, oro, estaño y plomo, en presencia del Elegido serán como la cera frente al fuego y como el agua derramada y se derretirán a sus pies.[5]
7 Sucederá en esos días que nadie será salvado ni por el oro ni por la plata y nadie podrá escapar;
8 no habrá hierro para la guerra, ni revestimiento para corazas; el bronce será inútil, el estaño no será estimado y el plomo será indeseable.
9 Todas estas cosas serán eliminadas de la superficie de la tierra cuando aparezca el Elegido y Ungido ante el rostro de Yahweh Elohé de los Ruajim.

53 :1 Mis ojos vieron allí un profundo valle renovado con amplias entradas y todos los que viven bajo su reinado, en los continentes, el mar y las islas le llevan regalos, presentes y símbolos de honor, sin que ese profundo valle llegara a llenarse.
2 Los que hicieron injusticias con sus manos perpetraron crímenes y serán destruidos ante el rostro de Yahweh Elohé de los Ruajim, habrán sido desterrados de la faz de la tierra y perecerán para siempre.[6]
3 NO EXISTE ESTE PASUK[7]
4 NO EXISTE ESTE PASUK
5 Me dijo: Preparan eso para que los melajím y los poderosos de la tierra puedan ser destruidos.[8]
6 Después de esto el Tzadík, el Elegido, el Ungido por Yahweh hará aparecer la bayit de su kejilá y desde entonces, ellos no serán estorbados más en el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim.
7 En presencia de su justicia, estas montañas no estarán más en la tierra, las colinas se convertirán en fuentes de agua y

---

[1] 50:4 Romaniyim 2:2-5,8-9.
[2] 51:1 YeshaYah 26:19; Yejezqel 37:14; Daniyel 12:2; Gitgalut 20:13.
[3] 51:2 MattiYah 25:32.
[4] 51:3 Silvano 9:35, Qorintiyim Álef 15:24-30.
[5] 52:6 Daniyel 2:34-45.
[6] 53:2 MikaYah 3:24.
[7] 53:3-4 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
[8] 53:5 Gitgalut 16:14, 19:20, 20:7-10.

los Tzadikím descansarán de la opresión de los pecadores.[1]

54 :1 Volví la mirada hacia otra parte de la tierra y vi allí un valle profundo con fuego ardiente,
2 y llevaron a los melajím y a los poderosos y comenzaron a arrojarlos en este valle profundo porque su juicio había llegado y allí unas vez todos serán destruidos para siempre.
3 NO EXISTE ESTE PASUK[2]
4 Le pregunté al Malaj de Shalom que iba conmigo, diciendo: ¿Para qué están siendo preparadas esas cadenas?
5 Y me dijo: Esas están siendo preparadas para las tropas de Asael, para que puedan agarrarlos y lanzarlos al abismo de total destrucción y cubrir sus quijadas con piedras ásperas tal como mandó Yahweh Elohé de los Ruajim.[3]
6 Mikael, Gabriel, Rafael y Uriel en ese gran Yom los agarrarán y los arrojarán en el lugar designado para ser alejados y destruidos, para que Yahweh Elohé de los Ruajim pueda vengarse de ellos por convertirse en súbditos de hasatán y descarriar a aquellos que habitan sobre la tierra.
7 Como en los tiempos en que vino el castigo de Yahweh Elohé de los Ruajim y Él abrió los depósitos de agua que están sobre los Shamaim y las fuentes subterráneas.
8 Y todas esas aguas se juntaron, aguas con aguas: las que están sobre los Shamaim son masculinas y las que están bajo la tierra son femeninas.
9 Y fueron exterminados los que habitaban sobre la tierra y bajo los límites del shamaj,
10 para que reconocieran la injusticia que perpetraron sobre la tierra y que por ella perecerán.

55 :1 Tras ello el Anciano de Días se consoló, Yahweh Elohé, porque había hecho al hombre en la tierra y se entristeció su lev.[4]
2 Y juró por su gran Shem[5]: **De ahora en adelante no actuaré más así con los habitantes de la tierra; colocaré un símbolo en los Shamaim como prenda de la fidelidad mía para con ellos por el tiempo que los Shamaim estén sobre la tierra.**
3 **Esto es lo que está de acuerdo con mi decisión para el tiempo del fin: Cuando Yo, Yahweh Elohé desee protegerlos por medio de las manos de los Malajím en el Yom de la tribulación y el sufrimiento, Yo, Yahweh Elohé desataré mi Castigo y mi Ira sobre los que os ataquen**, dijo Yahweh Elohé de los Ruajim;
4 **Y a vosotros melajím y poderosos que habitáis en ese tiempo sobre la tierra, veréis a mi Elegido sentarse sobre el Trono de Tíferet y juzgar a Asael, sus cómplices y sus tropas, en el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim.**

56 :1 Vi las huestes de los Malajím encargados del castigo.
2 Pregunté al Malaj de Shalom que iba conmigo, diciendo: ¿A dónde van aquellos que llevan ese castigo?
3 Me dijo: hacia los desobedientes, para que sean arrojados a lo profundo del abismo del valle;
4 Entonces este valle será llenado con sus servidores, y los días de su vida llegarán a su fin a partir de ahí.
5 En esos días los Malajím regresarán y se lanzarán hacia el oriente, donde los partos y medos y sacudirán a los melajím, tanto que un ruaj de desasosiego los invadirá, y los derrocarán de sus tronos, de manera que huirán como leones de sus guaridas y como lobos hambrientos entre su manada.
6 los Malajím irán y pisarán la tierra en la que ellos estaban y la tierra de sus seguidores será ante ellos un camino trillado.
7 Pero la Ciudad que descendió del Shamaj, para que vivan mis Tzadikím, será un

---

[1] 53:7 MattiYah 11:28.
[2] 54:3 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
[3] 54:5 Gitgalut 20:13.
[4] 55:1 Bereshit 6:6, Malaki 3:6, Yaakov 1:17, Ivrim 6:18.
[5] 55:2 YirmeYah 44:26.

obstáculo para sus caballos: comenzarán a combatir contra ellos y su mano derecha desplegará su fuerza contra ellos. Un hombre no conocerá a su ají ni un ben a su abba ni a su íma, hasta que el número de cadáveres complete su matanza y su castigo no será en vano.
8 En ese tiempo el sheol abrirá sus mandíbulas, serán engullidos por él y su destrucción culminará: la muerte devorará a los pecadores en presencia de los Elegidos.

57 :1 Sucedió después de eso que vi un ejército de carros conducidos por hombre y que iban sobre los vientos desde el oriente y desde el occidente hacia el sur.
2 Se escuchaba el ruido de los carros y cuando ocurrió tal alboroto los Kadoshím notaron que las columnas de la tierra se movieron de su sitio y el sonido que se produjo se oyó de un extremo al otro del Shamaj durante un día.
3 Y ellos se postraron y adoraron a Yahweh Elohé de los Ruajim. Este es el fin de la segunda profecía.

58 :1 Comencé a recitar la tercera profecía acerca de los Tzadikím y de los Elegidos.
2 ¡Asheret vosotros Tzadikím y Elegidos pues vuestra berajot será gloriosa!
3 Los Tzadikím estarán a la luz del sol y los Elegidos en la luz de la vida Eterna; los días de su vida no tendrán fin y los días de los Kadoshím serán innumerables.[1]
4 Buscarán la luz y encontrarán justicia con Yahweh Elohé de los Ruajim: habrá Shalom para los Tzadikím en el Shem de Yahweh Elohé Eterno.[2]
5 Después de esto serán enviados a los Kadoshím los misterios del Shamaj y de la Justicia, patrimonio de la Emuná, pues brilla como el sol sobre la tierra y las tinieblas están desapareciendo.
6 Habrá una luz infinita aunque por determinados días ellos no vendrán, porque antes habrán sido destruidas las tinieblas, la luz habrá sido afirmada ante Yahweh Elohé de los Ruajim y la luz de la Emet habrá sido establecida para siempre ante Yahweh Elohé de los Ruajim.

59 :1 NO EXISTE ESTE PASUK[3]
2 Allí vi los misterios del trueno y cómo cuando resuena arriba en los Shamaim, su voz es escuchada y me hace ver el juicio ejecutado sobre la tierra, ya sea que sea para bienestar y bendición, o para maldición, según la Voluntad de Yahweh Elohé de los Ruajim.
3 NO EXISTE ESTE PASUK[4]

60 :1 En el decimocuarto día, del séptimo mes, del año quinientos de la vida de Nóaj, vi que un poderoso temblor sacudió el Shamaj de los Shamaim y las huestes del Más Alto, multitudes de Malajím, miles y miles se veían movilizados por una gran agitación.
2 El Anciano de Días estaba sentado sobre el Trono de su Tíferet y los Arcángeles y los Malajím permanecían a su alrededor.
3 Se apoderó de mí un gran temblor y me sobrecogió el temor: mis entrañas se abrieron, mis riñones se derritieron y caí sobre mi rostro.
4 Entonces Mikael otro de los Malajím, fue enviado para levantarme. Cuando me levantó, mi ruaj lo comprendió, pero yo no era capaz de soportar la visión de estas huestes, de su agitación y de las sacudidas del Shamaj.
5 Y Mikael me dijo: ¿Por qué te asusta la visión de estas cosas? Hasta ahora ha sido el tiempo de su Rajem y Él ha sido misericordioso y lento para la ira para aquellos que viven sobre la tierra.
6 Pero cuando venga el Yom, del poder, del castigo, del Juicio que Yahweh Elohé de los Ruajim ha preparado para aquellos que no se inclinan ante la Torá de la Justicia, para aquellos que rechazan el juicio de la Justicia y para aquellos que toman su Shem en vano, ese día está preparado para los Elegidos un Brit, pero para los pecadores castigo.

---

[1] 58:3 Gitgalut 21:23-24.

[2] 58:4 Silvano 2:14, 24:36.

[3] 59:1 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.

[4] 59:3 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.

7 Ese día se harán salir separados dos monstruos, unos femenino y otro masculino. El monstruo femenino se llama Leviatán y habita en el fondo del mar sobre la fuente de las aguas.
8 El monstruo masculino se llama Behemoth, se posa sobre su pecho en un midbar inmenso llamado Duindaín, al oriente del jardín que[1] [NO EXISTE PARTE DE ESTE PASUK]
9 Le supliqué a otro Malaj que me revelara el poder de esos monstruos, cómo fueron separados en un solo día y arrojados el uno al fondo del mar y el otro al suelo seco del midbar donde estaba la puerta del abismo.
10 Me dijo: Ben de hombre, aquí vas a conocer lo que es un misterio.
11 Me habló otro Malaj que iba conmigo, que me revelaba lo que estaba oculto, el principio y el fin, en lo alto del Shamaj y bajo la tierra en lo profundo, en las extremidades del Shamaj y en sus cimientos;
12 Y en los depósitos de los vientos, cómo los vientos son divididos, cómo son pesados y cómo en sus puertas los vientos son registrados de acuerdo con su fuerza; y el poder de la luz de la luna cómo es el poder que le corresponde; y la diferenciación entre las estrellas de acuerdo con sus nombres y cómo están subdivididas y clasificadas;
13 y el trueno en los lugares donde retumba y toda la distinción que es hecha entre los relámpagos para que ellos brillen y entre sus huestes para que ellas obedezcan rápidamente.
14 El trueno hace pausas mientras espera su eco. Trueno y relámpago son inseparables, son unidos por medio del poder y no están separados,
15 pues cuando el relámpago resplandece, el trueno hace oír su voz y el poder lo aplaca mientras repica, y distribuye por igual entre ambos, pues el depósito de sus ecos es como arena y cada uno de ellos como sus ecos son retenidos con un freno y devueltos por el poder, son impulsados hacia muchas regiones de la tierra.
16 El poder del mar es masculino y vigoroso y según su fuerza lo devuelve con un freno y así es alejado y dispersado entre todas las montañas de la tierra.
17 El poder de la helada es su propio cuidador y el poder del granizo es un buen cuidador.
18 El poder de la nieve la deja caer por su propia fuerza desde sus depósitos; ella tiene un poder especial que sube de ella como humo y se llama escarcha.
19 El poder de la neblina no está unido con ellos en su depósito, sino que tiene un depósito propio, ya que su ruta es maravillosa, tanto en la luz como en la oscuridad, en invierno como en verano y su mismo depósito es un cuidador.
20 El poder del rocío habita en los límites del Shamaj y está conectado con los depósitos de la lluvia; viaja en invierno o en verano y su nube y la nube de la neblina están relacionadas y la una da a la otra.
21 Cuando el poder de la lluvia sale del depósito, los Malajím van, abren el depósito y la dejan salir y cuando ella se derrama sobre toda la tierra, se une al agua que está sobre la tierra.
22 Porque las aguas son para los que viven sobre la tierra y son un alimento para la tierra seca, que viene desde el Más Alto que está en el Shamaj, por eso hay una medida para la lluvia y los Malajím se encargan de ella.
23 Estas cosas vi en los alrededores del jardín de los Tzadikím.
24 Y el Malaj de shalom que estaba conmigo me dijo: Esos dos monstruos han sido preparados y son alimentados a fin de que para el gran Yom de Yahweh Elohé,
25 el castigo de Yahweh de los Ruajim no caiga en vano sobre ellos, harán morir los niños con sus madres y los benei con sus padres y luego tendrá lugar el Juicio acorde con su Rajem y su paciencia.

61 :1 He aquí que en esos días vi como unas cuerdas largas fueron dadas a esos Malajím y ellos volaron hacia el norte.
2 Le pregunté al Malaj diciéndole: ¿Por qué han tomado esas cuerdas y se han ido? Él me dijo: Se han ido a medir.

---

[1] 60:8 El texto se corta aquí. No se encuentra, el resto del pasuk, en los documentos más antiguos.

3 El Malaj que iba conmigo me dijo: Ellos llevan a los Tzadikím las medidas de los Tzadikím y las cuerdas de los Tzadikím para que se apoyen en el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim por los siglos de los siglos.
4 Los Elegidos comenzaron a residir con el Elegido y esas son las medidas que serán dadas para Emuná y que fortalecerán la Justicia.
5 Estas medidas revelarán todos los misterios de las profundidades de la tierra y los que han sido destruidos por el midbar o tragados por las fieras o por los peces del mar, esos podrán regresar sostenidos en el Yom del Elegido, porque ninguno será destruido ante Yahweh Elohé de los Ruajim, ninguno podrá ser destruido.
6 Todos los que habitan en lo alto del Shamaj han recibido un Mitzvá, un poder, una sola voz y una luz como fuego.
7 A él con sus primeras palabras lo bendijeron, ensalzaron y alabaron con sabiduría y han sido sabios en la davar y el Ruaj de Vida.[1]
8 Yahweh Elohé de los Ruajim colocó al Elegido y Ungido sobre el Trono de Tíferet y el juzgará todas las obras de los Kadoshím y sus acciones serán pesadas en la balanza.
9 Cuando alcé la cara para ver cómo se juzgaban sus vidas secretas según la Davar del Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim, su sendero por la vía del juicio tzadík de Yahweh Elohé de los Ruajim, entonces a una sola voz hablarán, bendecirán, glorificarán, exaltarán y proclamarán el Kadosh Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim.
10 Él convocará a todas las huestes de los Shamaim, a todos los Malajím Kadosh, a las huestes de Yahweh Elohé, a los Querubines, a los Serafines, a los Ofanines, a todos los Malajím de poder, a todos los Malajím de los principados y al Elegido y a los demás poderes sobre la tierra y sobre el agua.[2]
11 Ese yom ellos elevarán una sola voz, bendecirán, alabarán y exaltarán en ruaj de fidelidad, en ruaj de sabiduría, en ruaj de paciencia, en ruaj de rajamim, en ruaj de justicia, en ruaj de shalom y en ruaj de verdad[3] y dirán a una sola voz: Baruj es Él y bendito sea el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim para siempre y por toda la Eternidad.
12 Todos los que jamás duermen en el Shamaj alto le bendecirán; todos los Malajím que están en el Shamaj te bendecirán; todos los Elegidos que habitan en el jardín de la vida y todo Ruaj de luz que sea capaz de bendecir, alabar, ensalzar y proclamar Tu Kadosh Shem y toda carne glorificará y bendecirá Tu Shem más allá de toda medida por los siglos de los siglos.
13 Porque grande es la Rajem de Yahweh Elohé de los Ruajim, Él es paciente y todas sus obras y toda su creación las ha revelado a los Tzadikím y a los Elegidos, en el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim.

62 :1 Así ordenó Yahweh Elohé de los Ruajim a los melajím, a los poderosos, a los dignatarios y a todos los que viven sobre la tierra, diciendo: Abrid los ojos y levantad vuestras frentes por si sois capaces de reconocer al que Yo he Elegido.
2 El Elegido y Ungido se sentó en el Trono de Tíferet, el Ruaj de Justicia se esparció sobre Él y la Davar de su boca exterminó a todos los pecadores e injustos y ninguno de ellos subsistirá frente a Él.[4]
3 Ese yom todos los melajím y los poderosos y los que dominan la tierra se levantarán, le verán y le reconocerán cuando se siente sobre el Trono de Tíferet; la justicia será juzgada ante Él y no se pronunciará davar vana frente a Él.
4 El dolor vendrá sobre ellos como a una mujer en un parto difícil, cuando su ben viene por la abertura de la pelvis y sufre para dar a luz.[5]
5 Se mirarán los unos a los otros aterrorizados, bajarán la mirada y la pena se apoderará de ellos cuando vean a este Ben HaAdam sentarse sobre el Trono de su Tíferet.[6]
6 Y los melajím, los poderosos y todos los que dominan la tierra alabarán, bendecirán

---

1 61:7 Ivrim 5:12.

2 61:10 Efesiyim 1:21; Qolasiyim 1.16; Kefá Álef 3:22.

3 61:11 Los 7 Ruajím.

4 62:2 Gitgalut 19:15.

5 62:4 Mardokhay 13:8.

6 62:5 Daniyel 7:13; MattiYah 25:31; Mardokhay 14:62.

y ensalzarán a quien reina sobre todo lo que es secreto.
7 Porque desde el principio el Ben HaAdam fue ocultado y el Más Alto lo preservó en medio de su poder y lo reveló a los Elegidos.[1]
8 La asamblea de los Elegidos y los Kadoshím será sembrada y todos los Elegidos se sostendrán en pie en ese Yom;
9 pero los melajím, los poderosos, los dignatarios y los que dominan la tierra caerán ante el Ungido, caerán sobre sus rostros, doblegaran sus rodillas y pondrán su esperanza en este Ben HaAdam, le suplicarán y le pedirán Rajem.
10 Sin embargo, Yahweh Elohé de los Ruajim los apremiará para que se apresuren a salir de su presencia, avergonzará sus caras y las tinieblas se acumularán sobre sus rostros;[2]
11 Él los entregará a los Malajím de castigo para ejecutar la venganza porque han oprimido a sus benei, a sus Elegidos.
12 Serán un espectáculo para los Tzadikím y los Elegidos, quienes se alegrarán a costa de ellos, porque la Ira de Yahweh Elohé de los Ruajim cayó sobre ellos y su espada se empapó con su sangre.
13 En cambio los Tzadikím y los Elegidos serán salvados ese Yom y nunca más le verán la cara a los pecadores ni a los injustos.
14 Yahweh Elohé de los Ruajim residirá sobre ellos y con este Ben HaAdam comerán, descansarán y se levantarán por los siglos de los siglos.
15 Los Tzadikím y los Elegidos se habrán levantado de la tierra, dejarán de estar cabizbajos y se vestirán con prendas de tíferet.[3]
16 Tales serán las prendas de vida de Yahweh Elohé de los Ruajim: vuestra ropa no envejecerá y vuestra tíferet no terminará ante Yahweh Elohé de los Ruajim.[4]

63 :1 En esos días los melajím, los poderosos y los que dominan la tierra suplicarán a los Malajím del castigo, a quienes habrán sido entregados, para que les den un poco de descanso, y puedan postrarse ante Yahweh Elohé de los Ruajim, adorarlo y reconocer sus pecados ante Él.[5]
2 Bendecirán y alabarán a Yahweh Elohé de los Ruajim y dirán: Baruj ata Yahweh Elohé de los Ruajim, Melej de melajím, Adón de los poderosos, Adón de los ricos, Adón de tíferet, Adón de sabiduría;
3 Sobre todas las cosas secretas es esplendoroso tu poder de generación en generación y tu tíferet por los siglos de los siglos; profundos e innumerables son tus misterios e inconmensurable es tu Justicia.
4 Ahora hemos aprendido que debemos alabar y bendecir a Yahweh Elohé de los melajím pues reina sobre todos los melajím.[6]
5 Y ellos dirán: y si hubiera descanso para glorificar y dar gracias y confesar nuestra Emuná ante su tíferet.
6 Ahora suspiramos por un pequeño descanso, pero no lo encontramos, insistimos pero no lo obtenemos; la luz se desvanece ante nosotros y las tinieblas serán nuestra morada para la Eternidad y es destrucción lo que nos viene.
7 Porque ante Él no hemos creído ni hemos alabado el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim y en cambio nuestras esperanzas estuvieron en el cetro de nuestro reinado y en nuestra tíferet.
8 Así, el yom de nuestro sufrimiento y tribulación Él no nos ha salvado y no encontramos tregua para confesar que nuestro Adón es veraz en todas sus obras y su justicia y que en su juicio no hace acepción de personas.[7]
9 Desaparecemos de su presencia en la destrucción a causa de nuestras obras y todos nuestros pecados han sido contabilizados justamente.
10 Después ellos se dirán: Nuestras vidas están llenas de riquezas injustas pero ellas no nos preservan de descender en medio del peso de la muerte.[8]
11 Luego, sus rostros estarán llenos de oscuridad y de vergüenza ante el Ben

---

1 62:7 MattiYah 15:24.
2 62:10 MattiYah 25:41.
3 62:15 Qorintiyim Álef 15:53.
4 62:16 Qorintiyim Bet 5:2.
5 63:1 Silvano 16:23-31.
6 63:4 MattiYah 23:39.
7 63:8 Yaakov 2:59.
8 63:10 Silvano 16:9.

HaAdam, serán expulsados de su presencia y la espada se ceñirá sobre ellos para ser destruidos.[1]
12 Entonces dijo Yahweh Elohé de los Ruajim: **Tal es la sentencia y el juicio con respecto a los poderosos, los melajím, los dignatarios y aquellos que dominaron la tierra.**

64 :1 Después, vi otras figuras ocultas en ese lugar.
2 Escuché la voz de un Malaj diciendo: Estos son los Malajím que descendieron sobre la tierra y le revelaron a los humanos lo que era secreto y los indujeron a pecar.

PALABRAS ESCRITAS POR NÓAJ EN ESTE SEFER

65 :1 En los días de Nóaj, él vio que la tierra estaba amenazada de ruina por la maldad de los hombres y que su destrucción era inminente;
2 y partió de allí y fue hasta los extremos de la tierra; le gritó fuerte a su abuelo Janokj y le dijo tres veces con voz amargada: ¡Escúchame, escúchame, escúchame!
3 Yo le dije: Dime, ¿Qué es lo que está pasando sobre la tierra para que sufra tan grave apuro y tiemble? Quizá yo pereceré con ella.
4 Tras esto hubo una gran sacudida sobre la tierra y luego una voz se hizo oír desde el Shamaj y yo caí sobre mi rostro.
5 NO EXISTE ESTE PASUK[2]
6 Después fue expedida una orden desde la presencia de Yahweh Elohé de los Ruajim sobre los que viven en la tierra, para que se cumpliera su ruina, porque todos han conocido los misterios de los Malajím que se revelaron, con toda la violencia de hasatán[3], todos sus poderes secretos, el poder de los maleficios, el poder de los hechiceros y el poder de quienes funden artículos de metal para matar para toda la tierra:
7 cómo la plata se produce del polvo de la tierra, cómo el estaño se origina en la tierra, 8 pero el plomo y el bronce no son producidos por la tierra como la primera, sino que una fuente los alimenta.
9 Luego, mi abuelo Janokj me tomó por la mano, me levantó y me dijo: Vete, porque le he preguntado a Yahweh Elohé de los Ruajim sobre esta sacudida de la tierra;
10 Él me ha dicho: **Por causa de su injusticia se ha determinado su juicio y no será detenido por mí nunca porque las brujerías que ellos han buscado y aprendido, la tierra y los que habitan en ella, serán destruidos.**
11 En cuanto a esos Malajím, no habrá lugar para su arrepentimiento, porque han revelado lo que era secreto y están malditos, pero en cuanto a ti, ben mío, Yahweh Elohé de los Ruajim sabe que eres puro, y sin culpa ni reproche al respecto de los secretos.
12 Él ha destinado tu nombre entre los Tzadikím y preservará tu descendencia entre los que viven sobre la tierra. Yahweh Elohé ha destinado tu linaje para la realeza y para grandes honores y de tu semilla brotará una fuente de Tzadikím por siempre.

66 :1 Después me mostró los Malajím de castigo que estaban listos para venir y desatar la fuerza de las aguas que están debajo de la tierra.
2 Y Yahweh Elohé de los Ruajim le mandó a los Malajím que iban saliendo que no levantaran las aguas sino que las represarán, ya que estos Malajím estaban encargados de la potencia de las aguas.[4]
3 Y yo me retiré de la presencia de Janokj.

67 :1 En esos días la Davar de Yahweh Elohé del universo vino a mí y Él me dijo: **Noáj, tu destino ha llegado hasta mí, un destino sin mancha, un destino de ahavá y rectitud.**
2 **Ahora los Malajím te están ayudando a construir una bayit de madera y cuando terminen su tarea, extenderé mi mano sobre ella y la**

---

1 63:11 MattiYah 26:64.

2 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.

3 65:6 Resistidores, adversarios o enemigos de Yahweh.

4 66:2 Gitgalut 7:1.

preservaré y la semilla de vida germinará de ella y se producirá un cambio para que la tierra no quede desocupada.
3 **Yo consolidaré tu linaje ante mí para siempre, diseminaré a los que viven contigo y no será estéril, sino será bendecida y multiplicada sobre la superficie de la tierra en el Shem de Yahweh Elohé**
4 Y Yahweh Elohé encarcelará a los Malajím que han demostrado injusticia, en este valle ardiente que antes me había mostrado mi abuelo Janokj en el occidente, cerca de las montañas de oro, plata, hierro, estaño y plomo.
5 Vi ese valle donde había gran perturbación y agitación de aguas.
6 Cuando todo esto ocurrió, de aquel ardiente metal fundido y desde la agitación, en ese lugar se produjo un olor a azufre y se mezcló con las aguas y ese valle donde estaban los Malajím que habían seducido a la humanidad, arde bajo la tierra.
7 De sus valles salen ríos de fuego donde son atados y reservados para juicio esos Malajím que han seducido a quienes habitan sobre la tierra.
8 NO EXISTE ESTE PASUK[1]
9 Tanto como su cuerpo es destruido severamente, se produce una separación y sus ruajím son atados en la prisión preparada para ellos hasta el Yom de Juicio.
10 Porque el juicio vendrá sobre ellos a causa de que ellos creen en el deseo de su carne y rechazan al Ruaj HaKodesh de Yahweh Elohé.
11 En esos días hubo en esas aguas un cambio.
12 Oí a Mikael hablar y decir: Este juicio en el que los Malajím son sentenciados es un testimonio para el futuro, para los melajím y los poderosos que dominaran la tierra;[2]
13 NO EXISTE ESTE PASUK[3]

68 :1 Después de eso, mi abuelo Janokj me dio la explicación de todos los misterios en este Sefer que son las profecías que le habían sido dadas y él las reunió para mí en las palabras del Sefer de las Profecías en el cual estoy escribiendo.[4]
2 Ese día Mikael habló y le dijo a Rafael: El poder del Ruaj HaKodesh me transporta y me hace estremecer a causa de la severidad del juicio, por los secretos y del castigo de los Malajím. ¿Quién podrá soportar la rigurosa sentencia que ha sido ejecutada y frente la cual ellos serán destruidos?
3 Mikael habló de nuevo y le dijo a Rafael: ¿Existe alguien cuyo lev no sea tocado por esto y cuyos riñones no se turben por esta sentencia proferida contra aquellos que han sido arrojados a la prisión?
4 Pero sucedió que cuando Mikael llegó ante Yahweh Elohé de los Ruajim, le dijo a Rafael: No haré la defensa de ellos a los ojos de Yahweh Elohé, pues Yahweh de los Ruajim está furioso con ellos, porque se comportaron como si fueran Yahweh Elohé.
68:5 Por esto, todo lo que es secreto vendrá contra ellos por los siglos de los siglos; pues ni Malaj desobediente ni humano desobediente recibirán su porción, pero ellos han recibido su sentencia por los siglos de los siglos.

69 :1 Después de este juicio que les espera estarán llenos de estupor y los harán temblar porque ellos han revelado aquello a los humanos que habitan la tierra.
2 He aquí los nombres de estos Malajím principales y desobedientes:
Shemihaza, quien era el principal y en orden con rotación a él, Artaqof, Ramael, Kokabel, Turel, Ramael, Daniel, Zeqel, Baraqel, Asael, Harmoni, Matrael, Ananel, Satoel, Shamsiel, Sahariel, Tumiel, Turiel, Yomiel, y Yehadiel.
3 Y los que siguen son los nombres de sus Malajím, de sus jefes de centenas y cincuentenas.
4 El primero es Yeqon, éste indujo a todos los benei del Shamaj y los hizo descender sobre la tierra y los sedujo con las hijas de los hombres.
5 El nombre del segundo es Asbeel, éste dio un mal consejo a los benei del Shamaj y los condujo a corromperse a sí mismos con las hijas de los hombres.

---

1 67:8 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
2 67:12 Kefá Álef 2:4.
3 67:13 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
4 68:1 Fin del escrito de Nóaj.

6 El nombre del tercero es Gadriel, este mostró a las hijas de los hombres todas las formas de dar muerte, él es quien enseñó a los benei de los hombres los escudos, las corazas, las espadas de combate y todas las armas de muerte;
7 desde su mano ellos han procedido en contra de quienes viven en la tierra desde ese día y por todas las generaciones.
8 El nombre del cuarto es Panamuel, éste mostró a los benei de los hombres lo amargo y lo dulce y les reveló todos los secretos de su sabiduría, el conocimiento del mal:
9 les enseñó a los humanos a escribir con tinta y papiros con un propósito malo y son muchos los que se han descarriado a causa de ello, desde el comienzo hasta este yom.
10 Porque los hombres no han sido traídos al olam con el propósito de afianzar su creencia en la tinta y el papel,
11 sino que los humanos han sido creados con la intención de que vivieran puros y tzadikím para que la muerte, que todo lo destruye, no pudiera alcanzarles. Pero por culpa de este conocimiento suyo, el poder de ella los devora.
12 El nombre del quinto es Kasdeyael, este mostró a los benei de los hombres todas la plagas de los demonios: la plaga de embrión en el vientre para que aborte, la mordedura de serpiente, la plaga que sobreviene con el calor del mediodía, el ben de la serpiente cuyo nombre es Tabael.
13 Esta es la tarea de Kasbeel, mostró a los kadosh, el jefe del juramento, cuyo nombre es Biqa.
14 Éste pidió a Mikael que le revelase el nombre secreto para que él lo mencionara en el juramento, porque aquellos que han revelado a los benei de los hombres todo lo que es secreto, tiemblan ante este nombre.
15 He aquí que el poder de este juramento es fuerte y poderoso y Él dispuso este juramento Akae, en la mano de Mikael.
16 Estos son los secretos de este juramento: ellos son fuertes en su juramento y el Shamaj fue suspendido antes de que el olam fuera creado;
17 por ello la tierra ha sido cimentada sobre el agua y desde lo más recóndito de las montañas provienen aguas hermosas, desde la creación del olam hasta la Eternidad;
18 debido a este juramento el mar ha sido creado y para su cimiento en el tiempo de la cólera Él le ha dado arena y ella no se atreve a irse más allá desde la creación del olam hasta la Eternidad;
19 por este juramento las profundidades son firmes y estables y no se mueven de su sitio, desde la Eternidad hasta la Eternidad;
20 por este juramento el sol y la luna cumplen su ruta sin desobedecer sus leyes, desde la Eternidad hasta la Eternidad;
21 por este juramento las estrellas siguen su curso, Yahweh Elohé las llama por su nombre y ellas le responden, desde la Eternidad hasta la Eternidad.[1]
22 De igual forma los poderes del agua, de los vientos y de todas las brisas desde todas las regiones de la tierra.
23 Allí son preservadas la voz del trueno y la luz del relámpago y allí son preservados los depósitos del granizo, la escarcha, la nieve la lluvia y el rocío.
24 Todos estos son fieles y dan gracias ante Yahweh Elohé de los Ruajim y le alaban con todas sus fuerzas y su alimento está en toda acción de gracias y agradecen, alaban y ensalzan el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim por los siglos de los siglos.
25 Este juramento es poderoso y a través de él, sus senderos son preservados y su curso no será destruido por el hombre.
26 Y hubo gran alegría entre ellos, bendijeron alabaron y ensalzaron a Yahweh, porque les ha sido revelado el nombre de este Ben HaAdam
27 Yahweh Elohé se sentó sobre el Trono de su Tíferet y la suma del juicio le ha sido dada al Ben HaAdam y él ha hecho que los pecadores sean expulsados y destruidos de la faz de la tierra;
28 Y los Malajím que han descarriado al olam serán atados con cadenas y en el lugar donde habían sido reunidos para la destrucción serán encarcelados y todas sus obras desaparecerán de la faz de la tierra después del Juicio.[2]
29 A partir de entonces nada se corromperá, porque este Ben HaAdam ha aparecido y se ha sentado en el Trono de su Tíferet, y toda maldad se alejará de su presencia y la Davar

[1] 69:21 Tehilim 147:4.

[2] 69:28 Gitgalut 20:13

de este Ben HaAdam saldrá y se fortalecerá ante Yahweh Elohé de los Ruajim. Esta es la tercera profecía de Janokj.

70 :1 Y sucedió después esto: que su shem fue elevado en vida, arriba hacia este Ben HaAdam y hacia Yahweh Elohé de los Ruajim, lejos de los que viven en la tierra.[1]
2 y fue elevado sobre el carro del Poder de Yahweh y el shem desapareció de entre ellos.
3 NO EXISTE ESTE PASUK[2]
4 Allí vi a los primeros padres y a los Tzadikím que desde el comienzo habitan en ese lugar.

71 :1 Y ocurrió entonces que mi ruaj fue trasladado en visión y ascendió a los Shamaim y vi a los benei de Yahweh Elohé. Ellos caminaban sobre llamas de fuego, sus ropas eran blancas y su cara resplandecía como el cristal.
2 Vi dos ríos de fuego, la luz de este fuego brillaba como el jacinto y caí sobre mi rostro ante el Resplandor de Yahweh Elohé de los Ruajim.
3 El Malaj Mikael me tomó de la mano derecha, me levantó y me condujo dentro de todos los misterios y me reveló los secretos de los Tzadikím;[3]
4 me reveló los secretos de los límites del Shamaj y todos los depósitos de las estrellas, de las luminarias, por donde nacen en presencia de los Malajím.
5 En visión Mikael trasladó mi ruaj dentro del Shamaj de los Shamaim y vi que allí había una edificación de cristal y entre esos cristales, lenguas de fuego vivo.[4]
6 Mi ruaj vio un círculo que rodeaba de fuego esta edificación y en sus cuatro esquinas había fuentes de fuego vivo.[5]
7 Alrededor de ella había Serafines, Querubines y Ofanines, estos son los que no duermen y vigilan el Trono de su Tíferet.
8 Vi innumerables Malajím, miles y miles, miríadas y miríadas rodeando esa edificación.
9 Y vi a Mikael, Rafael, Gabriel y Uriel y a una multitud de Malajím, incontables.
10 Con ellos estaba el Anciano de Días, su cabeza era blanca y pura como la lana y sus vestidos eran indescriptibles.
11 Caí sobre mi rostro, todo mi cuerpo desmayó, mi ruaj fue trasfigurado, grité con voz fuerte, con ruaj de poder y bendije, y exalté.
12 Estas bendiciones que salieron de mi boca fueron consideradas agradables ante el Anciano de Días.
13 Y el Anciano de Días envió a Mikael, Gabriel, Rafael y Uriel y una multitud innumerable de Malajím para mostrarme al Enviado, al Ungido.
14 Vinieron a mí, me saludaron con sus voces y me dijeron: Este es el Ben HaAdam que ha sido engendrado por la justicia, la justicia reside sobre él y el Anciano de Días no le abandonará jamás.[6]
15 Me dijo: Él proclamará sobre ti la Shalom, en nombre del olam por venir, porque desde allí ha provenido la Shalom desde la creación del olam y así la Shalom estará sobre ti para siempre y por toda la Eternidad.[7]
16 Todo andará por su camino y mientras, la justicia no lo abandonará jamás, con Él vivirá, con Él su herencia y de Él no será separada nunca ni por toda la Eternidad.[8]
17 Serán muchos días con este retoño del Hombre y la Shalom y el Camino correcto será para los Tzadikím en el Shem de Yahweh Elohé de los Ruajim, Eternamente.[9]

LIBRO SOBRE EL MOVIMIENTO DE LAS LUMINARIAS CELESTIALES

72 :1 El libro del movimiento de las luminarias celestiales, las relaciones entre ellas, de acuerdo con su clase, su dominio y su estación, cada una según su

---

[1] 70:1 Bereshit 5:24; Ivrim 11:5
[2] 70:3 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
[3] 71:3 Daniyel 12:1.
[4] 71:5 Maasher Shalujím 2:34.
[5] 71:6 Gitgalut 21:11.
[6] 71:14 Daniyel 7:13; ZekarYah 6:1.
[7] 71:15 YeshaYah 9:5.
[8] 71:16 Tehilim 85:11-14
[9] 71:17 YeshaYah 11:1; 53:2; 60:21.

nombre y el sitio de su salida y según sus meses, las cuales Uriel, el Malaj que estaba conmigo y que es su guía, me mostró y me reveló todas sus leyes exactamente como son y cómo se observan todos los años del olam, hasta la Eternidad, hasta que se complete la nueva creación que durará hasta la Eternidad.
2 Esta es la primera ley de las luminarias, la luminaria del sol, que tiene su nacimiento en las puertas orientales del Shamaj y su puesta en las puertas occidentales del Shamaj.
3 Vi seis puertas donde el sol nace y seis puertas donde el sol se oculta, y la luna nace y se oculta por esas puertas, así como los líderes de las estrellas y quienes los guían a ellos. Son seis puertas al oriente y seis al occidente, una tras la otra en riguroso orden y además muchas ventanas a la derecha y a la izquierda de esas puertas.
4 Primero allí aparecía la gran luminaria cuyo nombre es el sol y cuya circunferencia es como la circunferencia del Shamaj y está totalmente lleno de un fuego que alumbra y abrasa.
5 El viento lleva el carro en el que él asciende y el sol se oculta y retorna a través del norte para regresar al oriente y es conducido para que entre por esa puerta y brille en la faz del Shamaj.
6 En esta forma nace en el primer jodesh por la gran puerta que es la cuarta.
7 En esta cuarta puerta por la cual el sol nace el primer mes hay doce ventanas abiertas de las cuales procede una llama cuando están abiertas en su estación.
8 Cuando el sol nace viene desde esa cuarta puerta por treinta mañanas[1] seguidas y se pone exactamente por la cuarta puerta en el occidente del Shamaj.
9 Durante este período cada día llega a ser más largo que el anterior y cada noche llega a ser más corta que la anterior:
10 En ese momento el día se ha alargado en una novena parte a costa de la noche: el día equivale a diez partes y la noche exactamente a ocho partes.
11 El sol nace por esa cuarta puerta y se pone por la cuarta y vuelve a la quinta puerta oriental a las treinta mañanas y nace por la quinta puerta y se pone por la quinta puerta.
12 Entonces el día se ha alargado en dos partes y es de once partes y la noche es más corta y es de siete partes.
13 Y retorna al oriente y entra en la sexta puerta y nace; y se oculta por la sexta puerta durante treinta y una mañanas.
14 En ese momento el día es más largo que la noche, el día llega a ser el doble de la noche y equivale a doce partes y la noche es acortada y equivale a seis partes.
15 Entonces el sol se eleva para acortar el día y alargar la noche y el sol regresa al oriente para entrar por la sexta.
16 Y cuando las treinta y una mañanas han pasado el sol ha disminuido en una parte exactamente y equivale a once partes y la noche a siete.
17 El sol sale del occidente por esa sexta puerta y va al oriente y nace por la quinta puerta durante treinta mañanas y se pone en el occidente, de nuevo por la quinta puerta.
18 En ese momento el día disminuye en otra parte y equivale a diez partes y la noche a ocho.
19 El sol va desde esa quinta puerta y se oculta por la quinta puerta del occidente y nace por la cuarta puerta durante treinta y un mañanas a causa de su signo y se oculta por el occidente.
20 En ese momento el día es igual a la noche, llegan a ser equivalentes: la noche tiene nueve partes y el día nueve partes.
21 El sol que nace por esa puerta y se oculta por el occidente, nace por la tercera puerta por treinta mañanas y se pone al occidente por la tercera puerta.
22 En ese momento la noche es más larga que el día y que las noches anteriores y cada día es más corto que el día anterior hasta la trigésima mañana; la noche equivale exactamente a diez partes y el día a ocho.
23 El sol que nace por aquella tercera puerta y se pone por la tercera puerta en el occidente, regresa para salir por el oriente y nace por la segunda puerta durante treinta mañanas y así mismo se pone por la segunda puerta al occidente del Shamaj.
24 En ese momento la noche equivale a once partes y el día a siete.

---

1 72:8 Treinta días de luz.

25 El sol que sale durante ese período por esa segunda puerta y se pone al occidente por la segunda puerta, vuelve al oriente por la primera puerta durante treinta y una mañanas y se oculta por la primera puerta al occidente del Shamaj.
26 En ese momento la noche se ha alargado hasta llegar a ser dos veces el día: la noche equivale exactamente a doce partes y el día a seis.
27 El sol que ha recorrido las secciones de sus órbitas, vuelve de nuevo sobre ellas y entra por cada una de sus puertas durante treinta mañanas y se pone al occidente por la opuesta.
28 Entonces la noche disminuye una parte su duración y la noche equivale a once partes y el día a siete.
29 El sol ha regresado y ha entrado por la segunda puerta del oriente y retorna por las secciones de su órbita durante treinta mañanas naciendo y ocultándose.
30 En ese momento la duración de la noche disminuye y equivale a diez partes y el día a ocho.
31 Entonces el sol nace por la segunda puerta y se pone por el occidente y vuelve al oriente y nace por la tercera puerta durante treinta y una mañana y se pone al occidente del Shamaj.
32 En ese momento la noche se ha acortado y equivale a nueve partes y el día equivale a nueve partes, la noche es igual al día y el año tiene exactamente trescientos sesenta y cuatro días.[1]
33 La duración del día y de la noche y el acortamiento del día o de la noche, son señaladas por el recorrido del sol.
34 Así en ese recorrido el día se alarga y la noche se acorta.
35 Ésta es la ley del recorrido del sol y su retorno, según la cual el vuelve y nace sesenta veces, así la gran luminaria que se llama sol, por los siglos de los siglos.
36 La que se levanta es la gran luminaria, nombrada según su propia apariencia, como lo ha ordenado Yahweh Elohé de los Ruajim.
37 Así como nace se oculta, sin decrecer ni descansar, sino recorriendo día y noche; y su luz brilla siete veces más que la de la luna, aunque al observarlos a ambos tengan igual tamaño.

73 :1 Después de esta ley, vi otra ley, que trata sobre la pequeña luminaria, cuyo nombre es luna.
2 Su circunferencia es como la circunferencia del Shamaj y el carro en el cual monta y la luz le es dada con mesura;
3 y cada jodesh su nacimiento y su puesta se modifican; sus días son como los días del sol y cuando su luz es plena, es la séptima parte de la luz del sol.
4 Así nace: en su primera fase nace del lado del oriente el trigésimo día y en la época en que ella.
5 Es visible en la mitad de la séptima parte; toda su circunferencia está vacía sin luz, con excepción de medio séptimo, la catorceava parte de su luz.
6 Y cuando recibe medio séptimo de su luz, su luz se incrementa la mitad de la séptima parte de ella.
7 Se pone con el sol y cuando el sol nace la luna nace con él y recibe la mitad de una séptima parte de luz y en esa noche, en el comienzo de su mañana, la luna se oculta con el sol y es invisible esa noche en su catorceavo o en el medio séptimo.
8 Ella nace en ese momento exactamente con una séptima parte y sale y se inclina hacia el nacimiento del sol y en el resto de sus días llega a brillar en las otras trece partes.

74 :1 NO EXISTE ESTE PASUK[2]
2 Todo esto me lo mostró Uriel, el Malaj que es el líder de todos ellos, anotó su posición tal y como él me la ha revelado y anotó sus meses tal y como son y el aspecto de su luz hasta que se cumplan quince días.
3 En cada séptima parte ella cumple su luz al oriente y en cada séptima parte ella cumple su oscuridad al occidente.
4 En ciertos meses ella altera sus puestas y en ciertos meses ella sigue su propio curso.
5 Son dos los meses en que la luna se oculta con el sol, por las dos puertas que está en la mitad, la tercera y la cuarta.
6 Ella sale por siete días, vira y retorna por la puerta por donde sale el sol.

---

[1] 72:32 Jubileos 6:32.

[2] 74:1 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.

7 Cuando el sol sale por la séptima puerta, ella sale por siete días, hasta que nace por la quinta y vira y regresa de nuevo durante siete días por la cuarta puerta, completa toda su luz, se aleja y entra por la primera puerta durante ocho días.
8 Ella retorna durante siete días por la cuarta puerta por la que sale el sol.
9 Así he visto su posición, cómo la luna sale y el sol se pone durante esos días.
10 Si añadimos cinco años el sol tiene un excedente de treinta días y todos los días que suma uno de estos cinco años al completarse, son trescientos sesenta y cuatro días.
11 El excedente del sol y las estrellas llega a seis días, en cinco años de a seis días por año son treinta días y a la luna le faltan treinta días con respecto al sol y las estrellas.
12 El sol y las estrellas llevan completo el año exactamente, tanto que ellos no adelantan ni retroceden su posición ni un sólo día por toda la Eternidad y completan los años con perfecta justicia cada trescientos sesenta y cuatro días.
13 En tres años hay mil noventa y dos días, en cinco años, mil ochocientos veinte días y en ocho años dos mil novecientos doce días.
14 Pero para la luna sola sus días en tres años llegan a mil sesenta y dos y a los cinco años le faltan cincuenta días,
15 Ella tiene en cinco años mil setecientos setenta días y así hay para la luna durante ocho años, dos mil ochocientos treinta y dos días.
16 A los ocho años le faltan ochenta días.
17 El año se cumple regularmente según las estaciones del olam y la posición del sol, que sale por las puertas por las cuales nace y se oculta durante treinta días.

75 :1 Los jefes de las cabezas de mil que están encargados de toda la creación y de todas las estrellas tienen qué hacer con los cuatro días intercalados, siendo inseparables de su obra de acuerdo con el cómputo del año, tienen que prestar servicio durante cuatro días que no son contabilizados.
2 Por esta causa los hombres se equivocan pues estas luminarias prestan servicio exactamente a las estaciones del olam, una por la primera puerta, otra por la tercera, otra por la cuarta y otra por la sexta puerta y la armonía del olam se cumple en trescientos sesenta y cuatro estaciones.
3 Porque los signos, los tiempos, los años y los días me los mostró Uriel, el Malaj a quien Yahweh de Tíferet ha encargado de todas las luminarias del Shamaj y en el olam, para que reinen sobre la faz del Shamaj, sean vistas desde la tierra y sean las guías del día y de la noche, así el sol, la luna, las estrellas y todas las criaturas auxiliares que recorren sus órbitas en los carros del Shamaj.

PALABRAS PARA MATUSHELAJ

4 De la misma forma Uriel me mostró doce puertas abiertas en el recorrido de los carros del sol en el Shamaj; por ellas salen los rayos del sol y se expande el calor sobre la tierra cuando están abiertas en las estaciones que le son asignadas.
5 Ellas sirven también para los vientos y el poder del rocío cuando están abiertas en los límites de los Shamaim.
6 Son doce las puertas del Shamaj en los confines de la tierra, de las cuales salen el sol, la luna, las estrellas y toda creación en el Shamaj al oriente y al occidente;
7 y hay numerosas ventanas abiertas a su derecha y a su izquierda y cada ventana esparce calor en su estación; ellas corresponden a esas puertas por las que salen las estrellas y se ocultan de acuerdo con su número, según lo ha mandado Él.
8 He visto en los Shamaim carros que recorren el olam por encima de esas puertas y en ellos ruedan las estrellas que no se ocultan.
9 Hay uno más grande que todos, que le da la vuelta al olam entero.

76 :1 En los límites de la tierra he visto doce puertas abiertas para todas las regiones; por ellas salen los vientos y desde ellas soplan sobre la tierra.
2 Tres de ellas están abiertas sobre la faz del Shamaj, tres al occidente, tres a la derecha del Shamaj y tres a la izquierda.
3 Las tres primeras son las que están al oriente, las tres siguientes al sur, las tres siguientes al norte y las tres siguientes al occidente.
4 Por cuatro de ellas salen los vientos que son para la curación de la tierra y para su vivificación, y por ocho salen los vientos perjudiciales que cuando son enviados

destruyen toda la tierra, las aguas y todo lo que hay en ellas, lo que crece, florece o repta, tanto en las aguas como en la tierra seca y todo lo que vive en ella.
5 Primero sale el viento del oriente por la primera puerta oriental y se inclina hacia el sur. Por allí sale la destrucción, la sequía, el calor y la desolación.[1]
6 Por la segunda puerta, la del medio, sale el viento del este: la lluvia, los frutos, la reanimación y el rocío. Por la tercera puerta sale el viento del nororiente que está cerca del viento del norte: frío y sequía.
7 Detrás de ellos, por las tres puertas que están al sur de los Shamaim, sale en primer lugar por la primera puerta un viento del sur que está al sur y al oriente un viento de calor.
8 Por la segunda puerta sale un viento del sur al que llaman sur: rocío, lluvia, bienestar, reanimación.
9 Por la tercera puerta sale un viento del suroccidente: rocío, lluvia, langosta y destrucción.
10 Tras este, sale un viento norte que viene de la séptima puerta, hacia el oriente, con rocío, lluvia, langostas y desolación.
11 De la puerta del medio sale directamente un viento con salud, lluvia, rocío y prosperidad. Por la tercera puerta, la que se inclina al occidente, viene un viento con nubes, escarcha, nieve, lluvia, rocío y langostas.
12 Después de estos están los vientos del occidente. Por la primera puerta, que está inclinada hacia el norte, sale un viento con rocío, escarcha, frío, nieve y helada.
13 Por la puerta de en medio sale un viento con rocío, lluvia, prosperidad y bendición. A través de la última puerta, la que se inclina al sur, sale un viento con carestía, ruina, quema y desolación.
14 Se acabaron las doce puertas de los cuatro puntos cardinales del Shamaj. Te he enseñado su explicación completa ¡Oh, ben mío, Matushelaj!

77 :1 Al oriente lo llaman este porque es el primero; al sur lo llaman mediodía porque allí habita el Grande y en Él reside el Baruj por siempre.
2 Al gran punto cardinal lo llaman poniente porque allí van las estrellas del Shamaj, por allí se ponen y por allí se ocultan, por eso lo llaman poniente.
3 Al norte lo llaman norte porque en él se esconden, se reúnen y se vuelven todos los astros del Shamaj y se dirigen hacia el oriente de los Shamaim. Al oriente lo llaman levante porque desde allí se alzan los cuerpos celestes y desde allí se levantan. Vi dos secciones de la tierra: una para que en ella habiten los benei de los hombres, otra para todos los mares y los ríos y en ella se mueven Los Siete Ruaj para traer a la tierra Equilibrio y Justicia.
4 Vi siete montañas más altas que todas las montañas que hay sobre la tierra, la nieve las cubre y de ellas vienen los días, las estaciones y los años.
5 Vi siete ríos sobre la tierra, más grandes que todos los ríos, uno de los cuales viene del occidente y sus aguas desembocan en el Gran Mar.
6 Otros dos vienen desde el norte hacia el mar y sus aguas desembocan en el Mar de Eritrea.
7 Los otros cuatro salen del lado del norte cada uno hacia su respectivo mar: dos de ellos hacia el Mar de Eritrea y dos dentro del Gran Mar.
8 Vi siete grandes islas en el mar y el continente, dos hacia el continente y cinco en alta mar.

78 :1 El nombre del sol es el siguiente: Oranyes;
2 y la luna es Asonya.
3 Estas son las dos grandes luminarias, su circunferencia es como la circunferencia del Shamaj y la talla de sus dos circunferencias es similar.
4 Dentro de la circunferencia del sol hay siete partes de luz que le son añadidas de más con respecto a la luna y con completa mesura le es transferida a ella hasta la séptima parte extraída al sol.
5 Ellas se ponen y entran por las puertas del occidente, hacen su viraje por el norte y vuelven por las puertas del oriente sobre la faz del Shamaj.

---

[1] 76:5 Manuscrito del Qumran 4QEnastrc + 4QEnastrb.

6 Cuando la luna se levanta, la mitad de un séptimo de su luz brilla en los Shamaim para aparecer sobre la tierra y se completa de día en día, hasta el día catorce cuando toda su luz está completa.
7 Su luz crece por quinceavos y se completa de día en día hasta el día quince, en el cual toda su luz está completa, según el signo de los años. La luna crece y realiza sus fases.
8 En su fase menguante la luna disminuye su luz: el primer día un catorceavo; el segundo, un treceavo; el tercero, un doceavo; el cuarto, un onceavo; el quinto, un décimo; el sexto, un noveno; el séptimo, un octavo; el octavo, un sétimo; el noveno, un sexto; el décimo, un quinto; el undécimo, un cuarto; el duodécimo, un tercio; el treceavo, un medio; el catorceavo la mitad de un séptimo; hasta que el quinceavo desaparece todo remanente de luz.
9 NO EXISTE ESTE PASUK[1]
10 Y Uriel me enseñó otro cálculo, habiéndome mostrado cuando la luz es transferida a la luna y sobre cual lado se la transfiere el sol.
11 Durante toda la fase creciente de la luna, se transfiere su luz frente al sol durante catorce días hasta que se ilumina toda y su luz es completa en el Shamaj.
12 El primer día es llamada luna nueva, porque desde ese día su luz crece.
13 Llega a ser luna llena exactamente en el momento en que el sol se oculta por el occidente y ella asciende desde el oriente por la noche y la luna brilla durante toda la noche, hasta que el sol nace frente a ella y la luna es observada frente al sol.
14 Por el lado porque la luz de la luna llega, por ahí decrece de nuevo, hasta que toda su luz desaparece, los días del jodesh se completan y su circunferencia está vacía, sin luz.
15 NO EXISTE ESTE PASUK[2]
16 NO EXISTE ESTE PASUK
17 NO EXISTE ESTE PASUK

79 :1 Ben mío: ya te he enseñado todo y la ley de todas las estrellas del Shamaj ha concluido.
2 NO EXISTE ESTE PASUK[3]
3 y el menguante de la luna que comienza a través de la sexta puerta en la cual se completa su luz,
4 NO EXISTE ESTE PASUK[4]
5 NO EXISTE ESTE PASUK
6 NO EXISTE ESTE PASUK

80 :1 En esos días Uriel me dirigió la davar y me dijo: Mirad que te he revelado todo, Janokj, te he enseñado todo para que pudieras ver este sol, esta luna, las guías de las estrellas de los Shamaim y todos aquellos que las hacen recorrer y sus tareas, tiempos y salida.
2 En los días finales los años serán acortados y su semilla llegará tarde a sus tierras y campos; todas las cosas sobre la tierra se alterarán y no saldrán a su debido tiempo; la lluvia será retenida y los Shamaim la retendrán.
3 En esa época los frutos de la tierra serán retenidos, no crecerán a tiempo los frutos de los árboles, serán retardados;
4 La luna alterará su orden y no aparecerá a su debido tiempo.
5 En esos días el sol será visto en el Shamaj ardiente extendiendo la esterilidad y viajará por la noche sobre el límite del gran carro del occidente y brillará más que lo que corresponde al orden de su luz.
6 Muchas guías de las estrellas trasgredirán el orden, alterarán sus órbitas y tareas y no aparecerán en el momento prescrito para ellas.
7 Todas las leyes de las estrellas serán ocultadas a los pecadores pero a los Elegidos se les dará conocimiento sobre ellas; los pensamientos de quienes viven sobre la tierra estarán errados al respecto y ellos equivocarán sus caminos y tendrán a las estrellas como sus elohim.[5]

---

1 78:9 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
2 78:15-17 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
3 79:2 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
4 79:4-6 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
5 80:7 Romaniyim 1:25

8 El mal se multiplicará sobre ellos y el castigo contra ellos llegará para aniquilarlos a todos.

81 :1 Me dijo: Mira Janokj estas tablillas celestiales, lee lo que está escrito allí y señala cada dato.
2 Miré las tablillas celestiales y leí todo lo que estaba escrito y lo comprendí todo; leí el libro de todas las acciones de la humanidad y de todos los benei de la carne que están sobre la tierra, hasta las generaciones remotas.
3 Enseguida bendije al gran Shaddai, Melej de Tíferet por la Eternidad, porque ha hecho todas las criaturas del universo y alabé a Yahweh Elohé por Su Paciencia y le bendije por los benei de Adam.
4 Entonces dije: Bienaventurado el hombre que muera en justicia y bondad y contra el cual no se haya escrito en su libro la injusticia ni se encuentre uno el día del juicio.[1]
5 Esos Malajím me llevaron y me colocaron sobre la tierra frente al portón de mi bayit y me dijeron: Da a conocer todo a Matushelaj tu ben; enseña a todos sus benei que ningún ser de carne es tzadík ante Yahweh Elohé, porque Él es su Creador.[2]
6 Te dejaremos un año al lado de tu ben hasta que des tus instrucciones, para que enseñes a tus benei, escribirás para ellos lo que has visto y lo testifiques a todos tus benei; luego, en el segundo año se te separará de ellos.
7 Que tu lev sea fuerte porque los buenos anunciarán la justicia a los buenos, los Tzadikím con los Tzadikím se alegrarán y se felicitarán el uno al otro.
8 En cambio el pecador morirá con el pecador y el apóstata se hundirá con el apóstata.
9 Los que practican la justicia morirán por obra de los hombres y serán llevados a causa de las acciones de los malvados.[3]

10 En esos días terminaron de hablarme y yo regresé con mi gente, bendiciendo a Yahweh Elohé del universo.

DE JANOKJ A MATUSHELAJ

82 :1 Ben mío, Matushelaj, ahora te estoy contando y escribiendo todas estas cosas; te he manifestado todo y te he dado los rollos concernientes a ellas; preserva ben mío, Matushelaj, el rollo de la mano de tu abba y entrégalo a las generaciones del olam.
2 Te he dado sabiduría a ti y a tus benei para que ellos la entreguen a sus benei por generaciones, sabiduría que está por encima de sus pensamientos.
3 Aquellos que la comprendan no estarán dormidos, sino que prestarán oído para que puedan aprender esta sabiduría y a quienes la acepten, ella le gustará más que un alimento exquisito.
4 Dichosos todos los Tzadikím; dichosos todos los que caminan por el camino de la justicia y que no pecan como los pecadores en el cálculo de los días: cuando el sol recorre los Shamaim, entra y sale por cada puerta durante treinta días, junto con los jefes de millar de la especie de las estrellas, añadiendo los cuatro días que son intercalados para separar las cuatro partes del año[4],
5 las cuales los guían y entran con ellas cuatro días.[5] Debido a ello los hombres se equivocan y no los cuentan dentro del cómputo completo del año, están en el error y no lo reconocen debidamente,
6 porque ellos[6] están incluidos en el cómputo de los años y están verdaderamente asignados para siempre, uno a la tercera puerta[7], otro a la sexta puerta[8], otro a la novena puerta9 y otro a la doceava puerta[10] y el año está completo en trescientos sesenta y cuatro días[11]

---

1 81:4 Tehilim 1:1; Daniyel 7:10.
2 81:5 Iyyob 9:2; Tehilim 14:1.
3 81:9 Melajím Bet 22:20; YeshaYah 57:1.

4 82:4 Cuatro días de equinoccio al año.
5 82:5 Daniyel 7:25.
6 82:6 Los 4 días añadidos.
7 82:6 Primer día añadido.
8 82:6 Segundo día añadido.
9 82:6 Tercer día añadido.
10 82:6 Cuarto día añadido.
11 82:6 Manuscrito Qumran —4QEnastrb 26—. Jubileos 6:23-24.

7 El cómputo de ellos es correcto y la cuenta registrada de ellos exacta, de las luminarias, meses, fiestas, años y días; me lo ha mostrado y revelado Uriel a quien el Elohé Yahweh de la creación del olam ha subordinado las huestes de los Shamaim.
8 Él tiene poder sobre la noche y sobre el día, para hacer brillar la luz sobre los humanos: el sol, la luna, las estrellas y todas las potencias de los Shamaim que giran sobre sus órbitas.
9 Esta es la ley de las estrellas con rotación a sus constelaciones.
10 Estos son los nombres de quienes las guían, de quienes vigilan que entren en su tiempo, en orden en su estación, su jodesh, en su período, con su potencia y en su posición.
11 Sus cuatro guías, quienes dividen las cuatro partes del año[1], entran primero, enseguida los doce jefes de la clase que separan los meses y por los trescientos sesenta días están los jefes de millar, dividiendo los días, y por los cuatro que son intercalados, están quienes como guías dividen las cuatro partes del año.
12 Los jefes de millar están intercalados entre guía y guía, cada uno tras una estación, las que sus guías separan.
13 Estos son los nombres de los guías que separan las cuatro partes del año que han sido fijadas: Melkiel, Helimmelek, Melayel y Narel.
14 Y los nombres de quienes los conducen: Adnarel, Idyasusael e Ilumeel; estos tres son los que siguen a los jefes de clases de las estrellas y hay otro que viene detrás de los tres jefes de clases que siguen a los guías de las estaciones que separan las cuatro estaciones del año.

1ª ESTACIÓN

15 Al principio del año se levanta primero Melkiel, quien es llamado Tamaini, y todos los días de su gobierno, sobre los cuales él domina, son noventa y un días.[2]
16 he aquí los signos de los días que aparecen sobre la tierra durante el tiempo de su dominio: calor, sudor y calma; todos los árboles producen frutos y las hojas crecen sobre ellos; la mies del trigo; la rosa florece, pero los árboles de invierno llega a secarse.[3]
17 Estos son los nombres de los líderes que están sobre ellos: Berkaiel, Zalbesael y el otro que se añade, un jefe de millar llamado Hiluyasef, con el cual terminan los días de su dominio.

2ª ESTACIÓN

18 El siguiente guía es Helimmelek, llamado sol brillante y el total de días de su luz es de noventa y un días.[4]
19 Estos son los signos de sus días, sobre la tierra: ardiente calor y sequedad; maduran los frutos de los árboles, que producen todos sus frutos maduros y a punto; las ovejas se aparean y conciben; se cosechan todos los frutos de la tierra, todo lo que hay en el campo y se prensa el vino; esto ocurre en los días de su dominio.
20 Estos son los nombres de los jefes de millar: Gidayael, Keel, Heel y se les añade Asfael durante el cual su dominio termina.

LIBRO DE LOS SUEÑOS (EN ARAMEO)

83 :1 Ahora, Matushelaj, ben mío, te manifestaré todas las visiones que he tenido y las recapitularé ante ti.
2 Tuve dos visiones antes de casarme, la una bastante diferente de la otra: la primera cuando aprendía a escribir y la segunda antes de tomar a tu íma. Tuve una visión terrible y al observarla hice tefilat a Yahweh Elohé.
3 Yo estaba acostado en la bayit de mi abuelo Mahalalel y vi en una visión cómo el Shamaj colapsaba, se soltaba y caía sobre la tierra.
4 Cuando cayó sobre la tierra, vi la tierra devorada por un gran abismo, montañas suspendidas sobre montañas, colinas abatidas sobre colinas y los grandes árboles separados de sus troncos, arrojados y hundidos en el abismo.
5 Por eso alcé mi voz para gritar y dije: ¡La tierra está destruida!

---

[1] 82:11 Los 4 equinoccios.
[2] 82:15. 1+30+30+30.
[3] 82:16 Primavera.
[4] 82:18. 1+30+30+30.

6 Entonces mi abuelo Mahalalel me despertó, pues yo estaba acostado cerca de él; me dijo: ¿Por qué gritas así ben mío, por qué profieres semejante lamento?
7 Le conté toda la visión que había tenido y me dijo: Así como tú has visto una cosa terrible, ben mío, ya que es terrible la visión de tu sueño sobre los misterios de todos los pecados de la tierra, así la tierra está a punto de ser devorada por el abismo y aniquilada por una gran destrucción.
8 Ahora, ben mío, levántate y ruega a Yahweh Elohé de Tíferet, ya que tú eres fiel, para que permanezca un resto sobre la tierra y que Él no aniquile completamente la tierra.
9 Ben mío, desde el Shamaj vendrá todo eso sobre la tierra y sobre la tierra habrá una gran ruina.
10 Después de que me levanté, hice tefilat, imploré y supliqué, y escribí mi tefilat para las generaciones del olam; y te mostraré todas estas cosas a ti Matushelaj, ben mío.
11 Cuando bajé, miré al Shamaj y vi al sol salir por el oriente y a la luna ocultarse por el occidente y a algunas estrellas y a la totalidad de la tierra y todas las cosas que Él ha creado desde el principio; entonces bendije a Yahweh Elohé del juicio y lo ensalcé porque Él hace salir el sol por las ventanas del oriente, de manera que ascienda y brille en la faz del Shamaj y vaya y se mantenga por el camino que Él le ha señalado.

84 :1 Levanté mis manos en justicia y bendije al Kadosh y al grande y hablé con el aliento de mi boca y con la lengua de carne que Yahweh Elohé ha hecho para los benei de carne del hombre, para que la utilicen al hablar, y les ha dado un aliento, una lengua y una boca para que hablen con ellas.
2 Baruj seas, oh, Yahweh Elohé Melej Grande y Poderoso en tu grandeza, Melej de melajím, Adón de todo el universo. Tu poder, reinado y grandeza permanecen para siempre; tu dominio por todas las generaciones; los Shamaim son tu trono Eterno y la tierra el escabel de tus pies por los siglos de los siglos.
3 Porque eres Tú quien ha creado y quien gobierna todas las cosas, no hay obra que sea difícil para Ti; la sabiduría no se aleja de Tu Trono ni se va de Tu presencia; Tú sabes, ves y oyes todas las cosas, nada está oculto para Ti, porque todo lo ves.
4 Ahora los Malajím del Shamaj que se rebelaron contra Ti, son reos de pecado y sobre la carne del hombre recae tu cólera hasta el gran Yom del Juicio.
5 Ahora, oh, Yahweh Elohé, Adón y gran Melej, imploro y suplico que aceptes mi tefilat, que me dejes una descendencia sobre la tierra, que no aniquiles toda carne humana, que no vacíes la tierra y que la destrucción no sea Eterna.
6 Ahora pues, oh, Yahweh Elohé extermina de la tierra la carne que ha despertado tu cólera, pero la carne de justicia y rectitud, establécela como una planta de semilla Eterna y no ocultes Tu Rostro de la tefilat de tu siervo, ¡Oh, Yahweh!

85 :1 Después de eso vi otro sueño y todo ese sueño te lo voy a mostrar, ben mío.
2 Janokj levantó la voz y habló a su ben Matushelaj: A ti quiero hablarte, ben mío, escucha mis palabras y pon atención a la visión del sueño de tu abba.
3 Antes de tomar a tu íma Edna, vi una visión sobre mi cama y he ahí que un hombre salía de la tierra y ese hombre era blanco.[1] Tras el hombre salió una varona[2] y con ella dos benei[3], uno de los cuales era de lev corrompido[4] y el otro de lev puro.[5]
4 Entonces el ben corrompido golpeó al ají de lev puro y le persiguió sobre la tierra y a partir de allí no pude ver ese ben de lev puro porque lo había matado.
5 Luego el ben de lev corrompido creció y se unió con el tiempo a una varona[6] se fue con él y vi salir de él numerosos benei que se le semejaban y le seguían en su maldad.
6 Y la primera varona se alejó del primer hombre para buscar al ben de lev puro, pero

---

[1] 85:3 Adam.
[2] 85:3 Jawa.
[3] 85:3 Kayin y Hével.
[4] 85:3 Kayin.
[5] 85:3 Hével.
[6] 85:5 Una de sus ajayot.

no lo encontró y profirió por él un gran lamento y lo buscó.
7 Vi que vino el primer hombre y la hizo callar y ella no volvió a gritar.
8 Ella parió con el tiempo otro ben de lev puro[1] y después de éste, parió numerosos benei e hijas.
9 Vi en mi sueño crecer a este ben hasta llegar a ser un gran hombre de lev puro, del cual salieron numerosos benei de lev puro semejantes a él.
10 Y ellos comenzaron a engendrar numerosos benei de lev puro que se les parecían y se seguían el uno al otro.

86 :1 De nuevo estuve fijando mis ojos en el sueño y vi el Shamaj por encima y he aquí que un Malaj cayó del Shamaj en medio de los hombres y comió y se mezcló en medio de ellos.
2 Entonces vi estos hombres de lev corrompido, todos ellos intercambiaban sus alimentos, convivían y sus benei se mezclaron y comenzaron a vivir unos con otros.
3 Observé de nuevo en mi sueño y miré hacia el Shamaj y he aquí que muchos Malajím descendían después de ese primer Malaj y caían del Shamaj en medio del primer Malaj y eran transformados en semejantes a los hombres, y se unieron a varonas y de esa mezcla salieron los que se convirtieron en hombres poderosos[2] en medio de aquellos hombres y vivían con ellos y entre ellos.
4 NO EXISTE ESTE PASUK[3]
5 NO EXISTE ESTE PASUK
6 NO EXISTE ESTE PASUK

87 :1 NO EXISTE ESTE PASUK[4]
2 NO EXISTE ESTE PASUK
3 Visión sobre el tiempo de Nóaj; El Diluvio
4 Y en visión vi al final de esos tiempos del hombre que desde el Shamaj salieron órdenes para cuatro Malajím.

88 :1 Vi a uno de los cuatro Malajím que había salido, agarrar al primer Malaj dirigente que había caído del Shamaj, atarlo de pies y manos y arrojarlo en una prisión en el abismo profundo, angosto y oscuro hasta el yom de su Juicio.
2 NO EXISTE ESTE PASUK[5]
3 Seguía observando mi sueño, cuando he aquí que a otro de los cuatro Malajím que habían salido, le llegó una orden del Shamaj y él agarro a los demás Malajím que habitaban en la tierra y los ató a todos de pies y manos y las arrojó en un abismo de la tierra hasta el Yom de su Juicio.

89 :1 Uno de los cuatro, el tercero, fue hasta donde uno de los hombres[6] y le enseñó y él construyó para sí un barco y habitó en su interior. Los tres hombres[7] entraron con él en el barco que fue cubierto y tejado por encima de ellos.
2 Yo estaba mirando y vi siete chorros echando mucha agua sobre la tierra.
3 He aquí que se abrieron los depósitos de agua del interior de la tierra y comenzaron a brotar y a subir las aguas sobre ella. Seguí mirando hasta que la tierra fue cubierta por las aguas,[8]
4 por la oscuridad y por la niebla que se cernía sobre ella.
5 Los demás hombres fueron sumergidos, alejados y aniquilados en aquellas aguas.
6 El barco flotó sobre las aguas, pero todos los hombres, animales salvajes, se hundieron en las aguas.
7 De nuevo vi en mi sueño como los chorros de agua desaparecieron del alto techo[9], las grieta de la tierra fueron niveladas pero otros abismos se abrieron;
8 y el agua empezó a descender por ellos, hasta que la tierra quedó al descubierto, la barca reposó sobre la tierra, la oscuridad se retiró y apareció la luz.[10]

---

1 85:8 Shet.
2 83:3 Nefilim.
3 86:4-6 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
4 87:1-2 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
5 88:2 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
6 89:1 Nóaj.
7 89:1 Sus 3 benei.
8 89:3 Bereshit 7:11.
9 89:7 La montaña más alta.
10 89:8 Bereshit 8:13.

9 Entonces el hombre de lev puro que se había convertido en superviviente salió de esta barca y con él los tres benei, uno de los cuales era de lev puro y se parecía a ese hombre de lev puro, otro era inconstante y el otro de lev corrompido.
10 Empezaron a engendrar benei salvajes y dóciles. Hubo una multitud de toda especie que había sido posteriormente engendrada: benei y banot que se asemejan a leones, leopardos, perros, lobos, hienas, cerdos salvajes, zorros, ardillas, jabalís, halcones, buitres, gavilanes, águilas y cuervos. En medio de esta nueva tierra nació otro hombre de lev puro.[1]
11 Comenzaron a morderse unos a otros. El hombre de lev puro[2] que había nacido en medio de ellos, engendró un ben salvaje[3]. Y también un ben de lev puro[4]. El ben salvaje se multiplicó.[5]
12 El ben del hombre de lev puro, que había sido engendrado por el hombre de lev puro. Engendró un ben de lev corrompido[6] y otro de lev puro[7] ambos nacidos de un mismo parto. El corrompido engendró muchos benei corrompidos y el ben de lev puro engendró doce benei. Reubén, Shimón, Lewí, Yahudá, Yissajar, Zebulún, Yosef, Binyamín, Dan, Naftalí, Gad y Asher.[8]
13 Cuando estos doce benei hubieron crecido le dieron un ají de entre ellos a los benei de lev corrompido, pero esos benei corrompidos a su vez entregaron ese ben de lev puro[9] a otros de lev corrompido[10] y el ben de lev puro creció entre ellos.[11]
14 El ben de lev puro guió a todos los once ajaim a habitar y pacer con él entre los lobos[12] y ellos se multiplicaron y se transformaron en un rebaño de numerosas ovejas.[13]
15 Los lobos empezaron a oprimir al rebaño hasta hacer perecer a sus pequeños y a arrojar a sus pequeños en una corriente de agua. Entonces las ovejas comenzaron a gritar por sus pequeños y a lamentarse ante Yahweh Elohé.[14]
16 Una oveja[15] que había escapado de los lobos huyó y fue hasta donde los asnos salvajes.[16] Yo miré mientras el rebaño se quejaba y gritaba terriblemente hasta que descendió Yahweh Elohé del rebaño a la voz de las ovejas, desde Su Alto Santuario vino a su lado y las hizo pacer.[17]
17 Llamó a la oveja que había escapado de los lobos y le hablo sobre los lobos, para que los intimara a no tocar más a las ovejas. [18]
18 Y esta oveja fue a donde los lobos de nuevo por orden de Yahweh Elohé y otra oveja se encontró con ella19 y fue con ella. Fueron y las dos entraron juntas en la asamblea de los lobos, por orden de Yahweh Elohé, les hablaron y les intimaron para que no tocaran más a las ovejas.[20] [21]
19 Desde entonces observé que los lobos oprimieron con más dureza y con todas sus fuerzas a las ovejas y las ovejas gritaron fuerte.[22]
20 Y Yahweh Elohé las escuchó y fue al lado de las ovejas y se puso a golpear a esos lobos y los lobos comenzaron a lamentarse, en cambio las ovejas llegaron a tranquilizarse y desde ahí cesaron de gritar.[23]
21 Vi las ovejas cuando partían de entre los lobos y los ojos[24] de los lobos fueron oscurecidos y esos lobos salieron

---

1 89:10 Bereshit 10-11.
2 89:11 Avram.
3 89:11 Yishmael.
4 89:11 Yitzjak.
5 89:11 Bereshit 21:12-13.
6 89:12 Esaw.
7 89:12 Yaakov.
8 89:12 Bereshit 25:25-26; 35:22-26.
9 89:13 Yosef.
10 89:13 Mitzrim.
11 89:13 Bereshit 37:12-36.
12 89:14 Mitzrim.
13 89:14 Bereshit 46:17.
14 89:15 Bereshit 47:27; Shemot 1:7-22.
15 89:16 Moshé.
16 89:16 Yishmaelim.
17 89:16 Shemot 2:15, 22,23.
18 89:17 Shemot 3.
19 89:18 Aharón
20 89:18 Yisraelim.
21 89:18 Shemot 5:15.
22 89:19 Shemot 5.69.
23 89:20 Shemot 7-11, 12:29-31.
24 89:21 La mente.

persiguiendo a las ovejas con todas sus fuerzas.[1]
22 Pero Yahweh Elohé, dueño de las ovejas fue con ellas protegiéndolas y conduciéndolas, todas las ovejas de Yahweh Elohé seguían a esa oveja de lev puro y su rostro era resplandeciente, glorioso y terrible a la vista de la manada.[2]
23 Los lobos comenzaron a perseguir a esas ovejas, hasta que se las alcanzaron cerca de un estanque.[3]
24 Pero este estanque de agua se dividió y el agua se levantó de un lado y del otro ante su cara y Yahweh Elohé los condujo y se colocó Él mismo entre ellos y los lobos.[4]
25 Como esos lobos no veían más a las ovejas, ellas anduvieron en medio de este estanque y los lobos persiguieron a las ovejas y corrieron tras ellas, esos lobos en este estanque de agua.[5]
26 Y cuando ellos vieron a Yahweh Elohé, dueño de las ovejas se regresaron para huir de su presencia, pero este estanque de agua se cerró y volvió repentinamente a su posición natural y se llenó de agua.[6]
27 Continué mirando hasta que todos los lobos que iban persiguiendo a este rebaño, perecieron sumergidos y ahogados y las aguas los cubrieron.[7]
28 El rebaño se apartó de estas aguas y fueron a un lugar desolado en el que no hay agua ni hierba[8] y sus ojos se abrieron y vieron. Miré hasta que Yahweh Elohé del rebaño los apacentó y les enseñó, les dio agua y hierba y la oveja de puro lev[9] fue y los guió.[10]
29 La oveja subió a la cima de una roca elevada y Yahweh Elohé del rebaño la envió en medio del rebaño y todos ellas se mantenían a distancia.[11]
30 Entonces miré y he aquí que Yahweh Elohé del rebaño se mostró frente al rebaño por medio de señales y su apariencia era potente, gran Yahweh Elohé y terrible y todo el rebaño lo sintió y tuvo miedo de Él.[12]
31 Todas estaban asustadas y temblando ante Yahweh Elohé y le gritaron al cordero[13] que era su segundo y que estaba en medio de ellas: Nosotras no podemos estar delante de Yahweh Elohé.
32 Entonces se volvió el cordero[14] que las guiaba y subió por segunda vez a la cima de aquella roca. Pero el rebaño comenzó a cegarse y a apartarse del camino que les había señalado, sin que el cordero supiera tales cosas.[15]
33 Yahweh Elohé del rebaño se enfureció mucho contra el rebaño[16], el cordero lo supo y descendió de la cima de aquella roca y vino al rebaño y encontró a la mayoría cegadas y extraviadas.[17]
34 Cuando vieron al cordero comenzaron a atemorizarse delante de Yahweh Elohé, queriendo volver a sus rediles.
35 El cordero tomó con él a otras ovejas y vino al rebaño, degollaron a todas las extraviadas y comenzaron a temblar ante Yahweh Elohé. Entonces ese cordero hizo regresar a sus rediles a todo el rebaño extraviado.[18]
36 Continué viendo este sueño hasta que este cordero se transformó en líder de manada, construyó un campamento[19] para Yahweh Elohé del rebaño y llevó a todo el rebaño a este campamento.[20]
37 Seguí mirando hasta que se durmió esa oveja que se había unido al cordero que dirigía a las ovejas. Observé hasta que todas las ovejas mayores hubieron perecido y se levantaron en su lugar unas menores y ellas

---

1 89:21 Shemot 12:37, 14:57.
2 89:22 Shemot 13:21,22, 14:8.
3 89:23 Un mar casi cerrado; Shemot 14:9.
4 89:24 Shemot 14:21,22.
5 89:25 Shemot 14:23.
6 89:26 Shemot 14:24-27.
7 89:27 Shemot 14:28.
8 89:28 Midbar.
9 89:28 Moshé.
10 89:28 Shemot 15:22-27, 17:6.
11 89:29 Shemot 19:3.
12 89:30 Shemot 19:16.
13 89:31 Aharón.
14 89:32 Moshé.
15 89:32 Shemot 32:16.
16 89:33 Yisrael.
17 89:33 Shemot 32:7-10,19.
18 89:35 Shemot 32:27-28.
19 89:36 Tabernáculo.
20 89:36 Shemot 33:7-11, 40.

entraron en un pastizal y se acercaron a un río.
38 Después la oveja que los guiaba y que se había convertido en líder de la manada, fue separada de ellas, se durmió[1] y todas las ovejas la buscaron y lloraron por ella con grandes lamentos.[2]
39 Vi hasta que terminaron de llorar por esta oveja. Después atravesaron este río y vinieron otras ovejas[3] que las guiaron en lugar de las que se durmieron después de haberlas guiado.[4]
40 Vi las ovejas hasta que entraron en una región hermosa, en una tierra agradable y espléndida.[5] Vi esas ovejas hasta que fueron saciadas y ese campamento estaba entre ellas en esa tierra agradable.
41 Tan pronto como abrían los ojos se cegaban, hasta que se levantó otra oveja[6] y las guió y las condujo a todas y se abrieron sus ojos.[7]
42 Los enemigos con lev corrompido se pusieron a devorar estas ovejas[8] hasta que Yahweh Elohé, el Dueño de las ovejas levantó un carnero[9] de en medio de ellas para guiarlas.[10]
43 Ese carnero comenzó a embestir de un lado y de otro a esos perros, zorros y jabalís[11], hasta que hizo perecer a todos ellos.[12]
44 Esa oveja[13] cuyos ojos fueron abiertos, vio que al carnero[14] que estaba entre las ovejas[15] lo abandonaba su tíferet y comenzaba a embestir a las ovejas, a pisotearlas y a comportarse en forma indebida.[16]
45 Entonces Yahweh Elohé de las ovejas envió al cordero a otro cordero[17] y lo ascendió para que fuera un carnero y dirigiera a las ovejas en vez del carnero al que había abandonado su tíferet.[18]
46 Fue a su lado y le habló en secreto[19] y lo ascendió a carnero[20], lo hizo Juez y pastor de las ovejas, pero durante todos estos acontecimientos, los enemigos oprimían a las ovejas.
47 El primer carnero persiguió al segundo y este segundo salió y huyó de su presencia, pero vi hasta que los enemigos abatieron a aquel primer carnero.[21]
48 Después ese segundo carnero se levantó y condujo a las ovejas y engendró numerosas ovejas[22] y luego se durmió.[23] Una pequeña oveja[24] se convirtió en carnero y fue el Juez y el líder en su lugar.[25] [26]
49 Esas ovejas crecieron y se multiplicaron y todos esos perros, zorros y jabalís[27] tuvieron miedo y huyeron lejos. Este carnero embistió y mató a todas las bestias salvajes y esas bestias no tuvieron más poder entre las ovejas ni les guiaron más.
50 Esa bayit[28] llegó a ser grande y amplia y fue edificada por esas ovejas.[29] Una torre elevada[30] y grande fue construida sobre la bayit, para

---

[1] 89:38 Murió.
[2] 89:38 Shemot 34:5,7.
[3] 89:39 Los benei de las que murieron.
[4] 89:39 Shemot 34:8; Yahoshúa 17.
[5] 89:40 Tierra prometida.
[6] 89:41 Shemuel.
[7] 89:41 Shemuel Álef 3:1-14.
[8] 89:42 Yisrael.
[9] 89:42 Melej Shaul.
[10] 89:42 Shemuel Álef 4:1-11, 10:17-25.
[11] 89:43 Enemigos de Yisrael.
[12] 89:43 Shemuel Álef 11:1-11.
[13] 89:44 Shemuel.
[14] 89:44 Shaul.
[15] 89:44 Yisrael.
[16] 89:44 Shemuel Álef 13:13-14.
[17] 89:45 Dawid.
[18] 89:45 Shemuel Álef 16.
[19] 89:46 Lo ungió.
[20] 89:46 Melej.
[21] 89:47 Shemuel Álef 19:9-12; 22-24.
[22] 89:48 Benei.
[23] 89:48 Murió.
[24] 89:48 Ben.
[25] 89:48 Slomoj.
[26] 89:48 Shemuel Bet 2:4; Melajím Álef 1:38-39.
[27] 89:49 Enemigos.
[28] 89:50 Templo.
[29] 89:50 Yisrael.
[30] 89:50 Santuario.

Yahweh Elohé, Dueño de las ovejas. El campamento era bajo, pero la torre muy alta y Yahweh Elohé de las ovejas se mantenía sobre ella y ofrecieron ante Él una mesa llena.[1]
51 Después vi a esas ovejas errar de nuevo e ir por una multitud de caminos y abandonar su Bayit. Yahweh Elohé de las ovejas llamó de entre ellas a algunas ovejas y las envió al lado de las ovejas, pero las ovejas comenzaron a asesinarlas.
52 Pero, una de ellas fue salvada[2] y no fue muerta, salió y gritó a causa de las ovejas y ellas quisieron matarla, pero Yahweh Elohé de las ovejas la salvó de entre las manos de las ovejas, la hizo subir y habitar cerca de mí.[3]
53 Él envió sin embargo muchas otras ovejas a esas ovejas para testificarles y para lamentarse sobre ellas.
54 Después las vi abandonar la Bayit de Yahweh Elohé y su torre[4]; erraban en todo y sus ojos estaban cerrados. Vi a Yahweh Elohé de las ovejas hacer una gran carnicería con ellas, hasta que esas ovejas provocaron la carnicería y traicionaron su puesto.
55 Yahweh Elohé las abandonó en las manos de los leones y los tigres, de los lobos y las hienas, de los zorros y de todas las bestias salvajes[5], que comenzaron a despedazar a estas ovejas.
56 Las vi abandonar su bayit y su torre y entregarlas a los leones para que las destrozaran y devoraran. [6]
57 Me puse a gritar con todas mis fuerzas y a llamar Yahweh Elohé de las ovejas y le hice ver que las ovejas eran devoradas por todas las bestias salvajes.
58 Pero Él permaneció inmutable y cuando las vio se alegró al ver que era devoradas, tragadas y robadas y las abandono para que fueran pasto de las bestias.
59 Yahweh llamó a setenta pastores[7] y les entregó a esas ovejas para que las llevaran a pastar y le dijo a los pastores y a sus acompañantes: Que cada uno de vosotros lleve de ahora en adelante a las ovejas a pacer y todo lo que os ordene, hacedlo.
60 Os las entregaré debidamente contadas y os diré cuáles deben ser destruidas y esas, hacedlas perecer. Y les entregó aquellas ovejas.
61 Después el llamó a otro y le dijo: Observa y registra todo lo que los pastores hacen a estas ovejas, ya que ellos destruyen más de las que yo les he mandado;
62 todo exceso y destrucción que sea ejecutado por los pastores regístralo: cuántos destruyen de acuerdo con mi orden y cuántos de acuerdo con su propio capricho. Pon en la cuenta de cada pastor la destrucción que efectúe.
63 Lee luego el resultado ante mí: cuántas destruyeron y cuántas les entregué para su destrucción. Que esto pueda ser un testimonio contra ellos para saber toda acción de los pastores, que yo los evalúe y vean lo que hacen y si se atienen o no a lo que les he ordenado.
64 Pero, ellos no deben enterarse, no debes contarlo a ellos ni debes advertirles, sino solamente anotar cada destrucción que los pastores ejecuten, una por una y al momento, y exponer todo eso ante mí.
65 Vi cuando esos pastores pastorearon en su tiempo y comenzaron a matar y destruir a más ovejas de las que fueron ofrecidas y ellos entregaron a esas ovejas en manos de los leones.[8]
66 Los leones y los tigres devoraron a gran parte de esas ovejas y los jabalís comieron junto con ellos. Ellos quemaron esa torre[9] y demolieron esa bayit.[10]
67 Me entristecí muchísimo por esa torre porque la bayit de las ovejas fue demolida y ya no pude ver si esas ovejas entraban en esa bayit.
68 Los pastores y sus cómplices entregaron a esas ovejas a todas las bestias salvajes,

---

1 89:50 Melajím Álef 6:8.
2 89:52 EliYah.
3 89:52 Melajím Bet 2:5.
4 89:54 Tabernáculo.
5 89:55 Enemigos.
6 89:56 YirmeYah 39:8; Melajím Bet 25:8-12; Divrei HaYamim Bet 36:17-20; MattiYah 24:12.
7 89:59 Kohanim.
8 89:65 Enemigos.
9 89:66 Tabernáculo.
10 89:66 Templo.

para que las devoraran pero cada uno de ellos había recibido un número determinado y fue anotado para cada uno de ellos, por el otro, en un libro, cuántas de ellas habían destruido.
69 Cada uno mataba y destruía más de las que fueron prescritas y yo comencé a llorar y a lamentarme por causa de esas ovejas.
70 Entonces en la visión observé al que escribía como anotaba cada una que era destruida por esos pastores día por día y él llevó y expuso todo su libro y mostró a Yahweh Elohé de las ovejas todo lo que realmente habían hecho ellos y todo lo que cada uno había hecho y todas las que ellos habían entregado a la destrucción.
71 Y el libro fue leído ante Yahweh Elohé de las ovejas y Él tomó el libro en su mano, lo leyó, lo selló y lo archivó.
72 Tras eso, vi que los pastores las llevaban a pastar durante doce horas y he aquí que tres de esas ovejas regresaron; arribaron, entraron y empezaron edificar todo lo que se había derrumbado de esa bayit, pero los jabalís se lo impidieron y ellas no fueron capaces.[1]
73 Después, ellas comenzaron de nuevo a construir, como antes elevaron la torre, que fue llamada torre alta, y comenzaron de nuevo a colocar una mesa ante la torre, pero todo el pan que había estaba contaminado e impuro.
74 Acerca de todo esto los ojos de esas ovejas estaban cegados y no veían y sus pastores tampoco y él las entregó para una mayor destrucción a sus pastores que pisotearon las ovejas con sus pies y las devoraron.
75 Yahweh Elohé de las ovejas se mantuvo indiferente hasta que todas las ovejas fueron dispersadas por el campo y se mezclaron con ellas, y ellos no las salvaron de las manos de las bestias.
76 El que había escrito el libro[2] lo trajo, lo mostró y lo leyó ante Yahweh Elohé de las ovejas; le imploró y suplicó por cuenta de ellas y le mostró todos los actos de los pastores y dio testimonio ante Yahweh Elohé contra los pastores.[3]
77 Tomó el libro vigente, lo depositó al lado de Él y se fue.

90 :1 AL 28 NO APARECEN.[4]
29 Vi cuando Yahweh Elohé de las ovejas trajo una nueva bayit, más grande y alta que la primera y Él la puso en el sitio de la primera que había sido desarmada. Y todas sus columnas eran nuevas y sus adornos eran nuevos y mayores que los de la primera, la bayit vieja que se había llevado. Todas las ovejas estaban adentro.[5]
30 Vi a todas las ovejas que quedaban, a las bestias de la tierra y a las aves del shamaj inclinarse para rendir homenaje a estas ovejas, suplicarles y obedecerles en todas las cosas.[6]
31 Luego esos tres que estaban vestidos de blanco, aquellos que me habían elevado antes, me tomaron de la mano y también el carnero me tomo la mano y me hicieron subir y sentar en medio de estas ovejas, antes de que tuviera lugar el juicio.
32 Estas ovejas eran todas blancas y su lana abundante y pura.[7]
33 Y todas las que habían sido destruidas o dispersadas por las bestias del campo y las aves del shamaj, se congregaron en esta bayit y Yahweh Elohé de las ovejas se regocijó con gran alegría porque todas eran buenas y porque ellas habían regresado a su bayit.
34 Vi cuando ellas depusieron esa espada que había sido dada a las ovejas: ellas la llevaron a la bayit y la sellaron en presencia de Yahweh Elohé. Y todas las ovejas fueron invitadas a esta bayit aunque no cabían.[8]
35 Sus ojos fueron abiertos y ellas vieron bien y no hubo ninguna de ellas que no viera.
36 Vi que esta bayit era grande, amplia y estaba completamente llena.

---

1 89:72 NejemYah 3.

2 89:76 Las batallas de Yahweh.

3 89:76 Yejezqel 34:4; ZekarYah 11:4.

4 90:1-28 No existen estos pasukim en los escritos mas antiguos.

5 90:29 Ezra 6:14-15; Yejezqel 40:2; Gitgalut 21:10-11.

6 90:30 Gitgalut 7:13-15, 22:3.

7 90:32 Gitgalut 7:9.

8 90:34 YeshaYah 2:4; Hoshea 2:20; Yoel 4:10; MikaYah 4:3; Zekaryah 9:10-11.

37 Vi que un toro blanco nació y sus cuernos eran grandes y todas las bestias del campo y todas las aves del Shamaj le temían y le suplicaban a toda hora.
38 NO EXISTE ESTE PASUK[1]
39 Yo estaba dormido en medio de ellos y me desperté después de haberlo visto todo.
40 Tal es la visión que tuve cuando estaba durmiendo y cuando me desperté bendije Yahweh Elohé de Justicia y lo glorifiqué.
41 Entonces lloré mucho y sin contener mis abundantes lágrimas, hasta más no poder, cuando yo miraba se deslizaban sobre lo que veía porque todo ocurrirá y se cumplirá, porque uno tras otro me fueron revelados todos los actos de los hombres.
42 Esa noche recordé mi primer sueño y lloré y me angustié porque había tenido esa visión.

Libro de las Semanas

Carta de Janokj a Matushelaj

91 :1 Ahora, ben mío, Matushelaj, convoca en torno a mí a todos tus ajaim, reúne a mí alrededor a todos los benei de tu íma, porque la davar me llama y el Ruaj se ha vertido sobre mí, para que os revele todo lo que pasará, hasta el comienzo de la Eternidad.
2 Así Matushelaj fue y se juntó con todos sus ajaim y reunió a sus parientes;
3 y Janokj le habló a todos los benei de justicia y les dijo: Oíd benei de Janokj todas las palabras de vuestro abba y atended la davar de mi boca, pues es a vosotros a quienes exhorto y digo bien amados, amad la justicia y caminad con ella.
4 No os acerquéis a la justicia con un lev doble ni os asociéis con los de doble lev; caminad con rectitud benei míos, os guiará por buenos caminos y la justicia os acompañará.
5 Sé que la violencia se incrementa sobre la tierra y un gran castigo va a ejecutarse sobre ella y toda injusticia será exterminada, cortada de raíz y sus estructuras serán completamente demolidas.
6 La injusticia va a ser consumada de nuevo sobre la tierra y todas las acciones de injusticia, opresión y trasgresión se duplicarán y prevalecerán.[2]
7 Pero cuando toda clase de obras de pecado, injusticia, blasfemia y violencia se hayan incrementado y la apostasía, la desobediencia y la impureza aumenten, un gran castigo del Shamaj vendrá sobre la tierra y Yahweh Kadosh vendrá con Ira y Castigo sobre la tierra para ejecutar el Juicio por medio de su Elegido y Ungido.[3]
8 En esa época la violencia serán cortada de raíz y de la injusticia y del engaño serán destruidas bajo los Shamaim.[4]
9 Todos los ídolos de las naciones y sus templos serán abandonados, quemados con fuego y desterrados de toda la tierra.
10 Los Tzadikím se levantarán de sus sueños[5], la sabiduría surgirá y les será dada y la tierra descansará por todas las generaciones futuras.[6]
11 Y ahora voy hablaros benei míos para mostraros todos los caminos de justicia y todos los caminos de violencia y de nuevo os los mostraré para que sepáis lo que va a ocurrir.
12 Benei míos, escuchadme y escoged los caminos de justicia y rechazad los de la violencia, porque marchan hacia la destrucción completa todos los que van por el camino de la injusticia.[7]

92 :1 Los Tzadikím se levantarán de su sueño[8] y avanzarán por senderos de justicia y todos sus caminos y palabras serán de rectitud y gracia.
2 Yahweh Elohé otorgará Su Favor a los Tzadikím y les dará su Eterna Justicia y su Poder; Yahweh Elohé permanecerá en Bondad y Justicia y derramará Su Luz Eterna.
3 En cambio, el pecado se perderá en las tinieblas para siempre y no aparecerá más desde ese día hasta la Eternidad.

---

1 90:38 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.
2 91:6 MattiYah 24:12; Tesaloniqim Bet 2:3.
3 91:7 MattiYah 24:29-44; Timotios Bet 3.
4 91:8 Daniyel 2:44, Tehilim 37.
5 91:10 Muerte.
6 91:10 Gitgalut 20:4.
7 91:12 Tesaloniqim Bet 2:2.
8 92:1 Muerte.

93 :1 Janokj reanudó su discurso diciendo:
2 A propósito de los benei de la Justicia y acerca del Elegido y Ungido del olam, que ha crecido de una planta de Emet y de Justicia, os hablaré y os daré a conocer yo mismo[1], benei míos, según he entendido y se me ha revelado todo por una visión celestial y por la voz de los Malajím. En las tablas celestiales he leído y entendido todo.
3 Continuó hablando Janokj y dijo: Yo, Janokj, nací el séptimo, en la primera época, en la época en que la justicia aún era firme.[2]
4 Después de mí, vendrá la época segunda en la que crecerán la mentira y la violencia y durante ella tendrá lugar el primer Final[3], y entonces, un hombre será salvado.[4] Y cuando esta época haya acabado, la injusticia crecerá, y Elohé Yahweh hará una Torá para los pecadores.[5]
5 Después, hacia el final de la tercera época, un hombre[6] será elegido como planta de juicio tzadík, tras de lo cual crecerá como planta de justicia para la Eternidad.[7]
6 Luego, al terminar la cuarta época, las visiones de los Nevím y de los Tzadikím aparecerán y será preparada una Torá para generaciones de generaciones y un cercado.[8]
7 Después, al final de la quinta época, una bayit de tíferet[9] y poder será edificada para la Eternidad.[10]
8 Luego, en la sexta época, los que vivirán durante ella serán enceguecidos y su lev, infielmente, se alejará de la sabiduría. Entonces un hombre será trasladado y quitado de la vista y ocultado en otro lugar y al final de esta época, la bayit de dominación será consumida por el fuego y será dispersado todo el linaje de la raíz escogida[11].
9 Luego, en la séptima época surgirá una generación perversa; numerosas serán sus obras, pero todas estarán en el error.
10 Y al final de esta época serán escogidos los Elegidos como testigos de la Emet de la planta de justicia Eterna. Les será dada sabiduría y conocimiento por septuplicado.
11 Ellos para ejecutar el Juicio, arrancarán de raíz las causas de la violencia y en ellas la obra de la falsedad.[12]
12 Después de esto vendrá la octava época, la de la justicia, en la cual se entregará una espada a todos los Tzadikím para que juzguen justamente a los opresores, que serán entregados en sus manos.
13 Y al final de esta época los Tzadikím adquirirán honestamente riquezas y será descendido del Shamaj el Templo de la realeza de El Grande, en su Kavod Eterno, para todas las generaciones.
14 Tras esto, en la novena época se revelarán la Justicia y el Juicio tzadík a la totalidad de los benei de la tierra entera y todos los opresores desaparecerán totalmente de la tierra y serán arrojados al pozo Eterno para ser destruidos y todos los hombre verán el camino Tzadík y Eterno.[13]
15 Después de esto, en la décima época, en su séptima parte, tendrá lugar el Juicio Eterno. Será el tiempo del Gran Juicio y Él ejecutará la venganza en medio de los Kadoshím.[14]
16 Entonces el primer Shamaj pasará y aparecerá un nuevo Shamaj y todos los poderes de los Shamaim se levantarán brillando Eternamente siete veces más.[15]
17 Y luego de esta, habrá muchas épocas más, cuyo número nunca tendrá fin, en las

---

1 93:2 Janokj.
2 93:3 Bereshit 5:18
3 93:4 Diluvio.
4 93:4 Nóaj.
5 93:4 Bereshit 6-7; Jubileos 11:1-13; Romaniyim 3:20, 7:7-13.
6 93:5 Avram.
7 93:5 Bereshit 12:1-3.
8 93:6 Devarim 5:22
9 93:7 Bayit de Dawid.
10 93:7 Melajím Álef 7:11, 23:5; Tehilim 89:29-38.
11 93:8 Melajím Bet 2:5, 25:8-12.
12 93:11 Gitgalut 19:11-21.
13 93:14 MattiYah 24.14; Mardokhay 13:10.
14 93:15 Daniyel 7:10; MattiYah 25:31-46; Gitgalut 20:11-15.
15 93:16 YeshaYah 65:17; Kefá Bet 3:13; Gitgalut 21:1.

cuales se obrarán el Bien y la Justicia. El pecado ya no será mencionado jamás.
18 ¿Quién entre todos los humanos puede escuchar las palabras del Kadosh sin turbarse, comprender el Mitzvá de Yahweh Elohé, o puede imaginar sus pensamientos?
19 ¿O quién entre todos los humanos puede contemplar todas las obras de los Shamaim o las columnas angulares sobre las que descansan? ¿O subir a cualquier parte y ver todos sus confines del universo creado y pensar u obrar como ellos?
20 ¿O quién entre los benei de los hombres puede conocer y medir cuál es la longitud y la anchura de toda la tierra? ¿O a quién se le han mostrado todas sus dimensiones y su forma?[1]
21 ¿Quién entre todos los humanos puede conocer cuál es la longitud de los Shamaim y cuál es su altura o cómo se sostienen o cuán grande es el número de las estrellas?

94 :1 Ahora os digo benei míos: Amad la justicia y caminad en ella, porque los caminos de la justicia son dignos de ser aceptados, pero los caminos de la iniquidad serán destruidos y desaparecerán.
2 A los benei de los hombres de cierta generación les serán mostrados los caminos de la violencia y de la muerte y se mantendrán lejos de ellos y no los seguirán.
3 Ahora os digo a vosotros Tzadikím: No andéis por los caminos de la maldad ni por los caminos de la muerte porque seréis destruidos.
4 En cambio buscad y escoged para vosotros la justicia y elegid la vida; caminad por los senderos de Shalom y viviréis y prosperaréis.[2]
5 Mantened mis palabras en vuestras reflexiones y no las hagáis padecer el ser borradas de vuestros levavot, pues sé que los pecadores tentarán a la gente para que pida con mala intención la sabiduría y tanto que no se le encontrará en ningún lugar, y ninguna prueba puede evitarse.[3]
6 ¡Desgracia para quienes edifican la injusticia y la opresión y las cimientan en el engaño, porque serán repentinamente derribados y no habrá shalom para ellos![4]
7 ¡Desgracia para los que edifican sus casas con el pecado porque todos sus cimientos serán arrancados y por la espada caerán![5]
8 ¡Desgracia para vosotros ricos porque habéis confiado en vuestras riquezas, de vuestras riquezas seréis despojados a causa de que vosotros no os habéis acordado de Yahweh Elohé en la época de vuestra riqueza! Los que poseéis el oro y la plata pereceréis repentinamente en el juicio.[6]
9 Habéis blasfemado y cometido injusticia y estáis maduros para el yom de la matanza y la oscuridad, para el yom del gran juicio.
10 Os digo y os anuncio que quien os ha creado os derrocará y sobre vuestra ruina no habrá rajem pues vuestro Creador se alegrará de vuestra destrucción.
11 Y vosotros Tzadikím en esos días seréis un reproche para los pecadores y los impíos.

95 :1 ¡Oh, si mis ojos fueran aguas y yo pudiera llorar sobre vosotros, extendería mis lágrimas como nubes y podría consolar mi angustiado lev![7]
2 ¿Quién os ha permitido hacer ofensas y practicar maldades? El juicio alcanzará a vosotros, pecadores.
3 No temáis a los pecadores, oh, Tzadikím, porque el Soberano del Universo los entregará de nuevo en vuestras manos para que vosotros los juzguéis.[8]
4 ¡Desgracia para vosotros que lanzáis anatemas que no se pueden romper, el remedio está lejos de vosotros a causa de vuestros pecados![9]
5 ¡Desgracia para vosotros que devolvéis el mal a vuestro prójimo, porque seréis tratados de acuerdo a vuestras obras!

---

1 93:20 Efesiyim 3:18.
2 94:4 Devarim 29:19; Tehilim 85:11-14.
3 94:5 Yaakov 4:3.
4 94:6 YeshaYah 5:8; Amos 8:5; Habakuk 2:9.
5 94:7 YirmeYah 22:13; Habakuk 2:11.
6 94:8 Silvano 6:24, 16:25.
7 95:1 Silvano 19:41.
8 95:3 YeshaYah 8:12; MattiYah 10:26-28; Qorintiyim Álef 6:2; Kefá Álef 3:14.
9 95:4 Tehilim 62:13; MattiYah 6:38-47; Silvano 6:27-28; Romaniyim 2:1-2, 6; 12:17-19.

6 ¡Desgracia para vosotros testigos falsos y para quienes pesáis el precio de la injusticia, porque pereceréis repentinamente!
7 ¡Desgracia para vosotros pecadores que perseguís a los Tzadikím, porque vosotros mismos seréis entregados y perseguidos a causa de esa injusticia y el peso de su yugo caerá sobre vosotros!

96 :1 Tened esperanza, oh, Tzadikím, porque repentinamente perecerán los pecadores ante vosotros, y tendréis dominio sobre ellos de acuerdo a vuestro deseo.
2 En el yom de la tribulación de los pecadores, vuestros benei ascenderán y volarán como águilas y vuestro nido estará más alto que el de los cóndores; como ardillas subiréis y como conejillos podréis entrar en las hendiduras de la tierra y en las grietas de las rocas, lejos para siempre de la presencia de los injustos, que gemirán como sirenas y llorarán por causa de vosotros.
3 Por tanto, no temáis vosotros los que habéis sufrido, porque la sanación será distribuida entre vosotros, una luz radiante os iluminará y escucharéis del Shamaj la Davar de descanso.[1]
4 ¡Desgracia para vosotros pecadores porque vuestra riqueza os da la apariencia de Tzadikím, pero vuestros levavot os convencen de que sois pecadores y ello será un testimonio contra vosotros y vuestras malas acciones!
5 ¡Desgracia para vosotros que devoráis la flor del trigo, que bebéis vino en grandes tazas y que con vuestro poder pisoteáis a los humildes!
6 ¡Desgracia para vosotros que podéis beber agua fresca en cualquier momento, porque de un momento a otro recibiréis vuestra recompensa: seréis consumidos y exprimidos hasta la última gota, porque rechazasteis la fuente de la vida!
7 ¡Desgracia para vosotros que forjáis la injusticia, el fraude y la blasfemia, porque contra vosotros habrá un memorial por delitos!
8 ¡Desgracia para vosotros poderosos que con la violencia oprimís al tzadík, porque el yom de vuestra destrucción está llegando, el día de vuestro juicio y en ese tiempo vendrán días numerosos y buenos para los Tzadikím!

97 :1 Creed, oh, Tzadikím, porque los pecadores serán avergonzados y perecerán en el día de la iniquidad.[2]
2 Sabed pecadores que el Más Alto, Yahweh Elohé está pendiente de vuestra destrucción y que los Malajím del Shamaj se alegran por vuestra perdición.
3 ¿Qué vais a hacer pecadores y a dónde huiréis el Yom del Juicio cuando escuchéis el murmullo de la tefilat de los Tzadikím pidiendo justicia?
4 Os irá como a aquellos contra quienes estas palabras serán un testimonio: Sois cómplices de pecado.
5 En esos días la tefilat de los Tzadikím llegará hasta Yahweh Elohé y llegarán los días del juicio para vosotros.
6 Se leerán ante el Kadosh de los Kadosh Yahweh Elohé y el Tzadík, el Elegido y Ungido todas las palabras sobre vuestra injusticia, se os llenará la cara de vergüenza y Yahweh Elohé rechazará toda obra basada en la injusticia.
7 ¡Desgracia que estáis en medio del océano o sobre el continente, porque su memoria es funesta para vosotros!
8 ¡Desgracia para vosotros que adquirís el oro y la plata con la injusticia! Decís: Hemos llegado a ser ricos, a tener fortuna y propiedades y hemos conseguido lo que hemos deseado;[3]
9 realicemos ahora nuestros proyectos, porque hemos acumulado plata, llenan nuestros depósitos hasta el borde, como agua, y numerosos son nuestros trabajadores.[4]
10 Como agua se derramarán vuestras quimeras, porque vuestra riqueza no permanecerá, sino que súbitamente volará de vosotros, porque la habéis adquirido con

---

[1] 96:3 MattiYah 11:28.
[2] 97:1 Tehilim 37.
[3] 97:8 YirmeYah 22:13-17; MikaYah. 3:10; Gitgalut 3:7.
[4] 97:9 Amos 8:5.

injusticia y seréis entregados a una gran maldición.[1]

98 :1 Ahora juro ante vosotros, para los sabios y para los ignorantes, que tendréis extrañas experiencias sobre la tierra.
2 Porque vosotros los hombres os pondréis más adornos que una mujer y más ropas de colores que una muchacha. En la realeza, en la grandeza y en poder; en la plata, en el oro y en el púrpura; en el esplendor y en los manjares, ellos serán derramados como agua.
3 Porque carecerán de conocimiento y sabiduría y a causa de ello serán destruidos junto con sus propiedades, su tíferet y su esplendor, con oprobio, mortandad y gran carestía, su vida será arrojada para ser destruida.
4 Juro ante vosotros pecadores que así como una montaña no se convierte en un esclavo ni una colina se convierte en una sirvienta, así el pecado no ha sido enviado sobre la tierra sino que el hombre lo ha cometido y cae bajo una gran maldición quien lo comete.[2]
5 La esterilidad no ha sido dada a la mujer sino que es por causa de la obra de sus manos por la que muere sin benei.
6 Os juro a vosotros pecadores por el Kadosh de los kadosh y el Grande que todas vuestras malas acciones son manifiestas en los Shamaim y que ninguno de vuestros actos de opresión está oculto o secreto.[3]
7 No penséis en vuestro ruaj ni digáis en vuestro lev que no sabíais o no veíais que todo pecador es inscrito diariamente en el Shamaj ante la presencia del Más Alto.[4]
8 Desde ahora sabéis que toda la opresión que ejercéis es registrada día a día hasta el Yom del Juicio.
9 ¡Desgracia para vosotros insensatos porque seréis perdidos por vuestra necedad! No escuchasteis a los sabios y la buena berajot no será vuestra herencia.
10 Ahora sabéis que estáis preparados para el Yom de la destrucción, por eso no esperéis vivir vosotros, pecadores, sino apartarse y morir; porque vosotros no conoceréis redención, ya que estáis preparados para el Yom del gran Juicio, yom de la gran tribulación y de la gran vergüenza para vosotros.
11 ¡Desgracia para vosotros los de lev espeso que forjáis la maldad y coméis sangre! ¿De dónde coméis tanto y tan bueno y bebéis y os hartáis si no es de todos los bienes que Yahweh Elohé, el Más Alto ha puesto sobre la tierra? Vosotros no tendréis Shalom.[5]
12 ¡Desgracia para vosotros que amáis la injusticia! ¿Por qué os prometisteis la felicidad?
13 ¡Desgracia para vosotros que os complacéis por la tribulación de los Tzadikím, porque ninguna tumba será excavada para vosotros!
14 ¡Desgracia para vosotros que tenéis en nada la davar de los Tzadikím, porque no hay para vosotros esperanza de vida!
15 ¡Desgracia para vosotros que escribís mentiras y palabras impías! Porque escriben sus mentiras para que la gente pueda escucharlas y hagan mal a su prójimo; por eso ellos no tendrán Shalom sino que perecerán súbitamente.

99 :1 ¡Desgracia para vosotros que actuáis con impiedad, alabáis la mentira y la ensalzáis: pereceréis y no habrá vida feliz para vosotros!
2 ¡Desgracia para quienes pervierten las palabras de emet, trasgreden la Torá Eterna y se convierten en lo que no eran: sobre la tierra serán pisoteados!
3 En esos días, estad listos, oh, Tzadikím, para elevar vuestras tefilot y ponerlas como testimonio ante los Malajím, para que ellos puedan recordar los pecados de los pecadores ante el Más Alto en el Juicio.
4 En esos días las naciones se agitarán y las familias de los pueblos se levantarán en el Yom de la destrucción.
5 En esos días los miserables saldrán y llevarán a sus benei y los abandonarán y sus benei perecerán; abandonarán hasta a sus niños de pecho, no volverán a ellos y no tendrán compasión de sus seres queridos.

---

1 97:10 Habakuk 2:58.
2 98:4 MattiYah 15:19.
3 98:6 Silvano 8:17, 12:2.
4 98:7 MattiYah 25:44.
5 98:11 MattiYah 10:34.

6 De nuevo os juro pecadores que el pecado está maduro para el yom del incesante derramamiento de sangre.
7 Los que adoran la piedra y también los que fabrican imágenes de oro, plata, madera o barro y los que adoran ruajim impuros o demonios y toda clase de ídolos sin discernir que lo son, a ellos ninguna ayuda les llegará.
8 Ellos caen en la impiedad por causa de la necedad de sus levavot, sus ojos están enceguecidos al temor de sus levavot y a la visión de sus sueños.
9 Por eso se vuelven impíos y temibles, porque han forjado con toda su obra un engaño y han adorado la piedra y perecerán en un instante.
10 En cambio, en esos días bienaventurados quienes acepten las palabras de Sabiduría y las entiendan, sigan los caminos del Más Alto, caminen por los Senderos de Su Justicia y no se conviertan a la impiedad con los impíos; porque ellos serán salvados.[1]
11 ¡Desgracia para vosotros que difundís la maldad entre vuestro prójimo, porque quedaréis muertos en la tumba!
12 ¡Desgracia para vosotros que usáis una medida de fraude y de trampa y que provocáis la amargura sobre la tierra, porque por eso seréis consumidos![2]
13 ¡Desgracia para vosotros que edificáis vuestra bayit gracias al trabajo de los demás: todos los materiales de construcción son ladrillos y piedras de injusticia y os digo que no tendréis ni un momento de Shalom![3]
14 ¡Desgracia para aquellos que rechazan la mesura y la herencia Eterna de sus padres y cuyas almas siguen luego a los ídolos, porque ellos no tendrán descanso!
15 ¡Desgracia para aquellos que obran injusticia, colaboran con la opresión y asesinan a su prójimo, hasta el Yom del gran Juicio!
16 Porque Él echará por tierra vuestra tíferet, causará dolor en vuestros levavot, suscitará su cólera y os destruirá a todos con la espada y todos los Elegidos y los Tzadikím se acordarán de vuestros pecados.

100 :1 En esos días en un mismo lugar serán castigados juntos los padres y sus benei, y los ajaim uno con otro caerán en la muerte hasta que corra un río con su sangre.
2 Porque un hombre no podrá impedir a su mano que asesine a su ben y a su nieto, ni el pecador podrá impedir a su mano que asesine a su querido ají, desde el amanecer hasta que el sol se oculte, ellos se degollarán entre sí.[4]
3 El caballo avanzará hasta que su pecho se bañe en sangre y el carro hasta que su parte superior sea sumergida.
4 En esos días los Malajím descenderán en un sitio escondido, reunirán en solo lugar a todos los que han hecho llegar el pecado y en ese Yom del Juicio el Más Alto se levantará para sentenciar el gran Juicio en medio de los pecadores.
5 Para todos los Tzadikím y los Elegidos Yahweh Elohé designará Malajím de entre los Kadosh Malajím, ellos les guardarán como a la niña de sus ojos hasta que Yahweh Elohé extermine toda maldad y todo pecado y si los Tzadikím duermen un sueño largo, no tendrán de qué preocuparse.
6 Entonces los benei de la tierra observarán la sabiduría en seguridad y entenderán todas las palabras de este libro y reconocerán que la riqueza no puede salvarlos de la ruina de su pecado.
7 ¡Desgracia para vosotros si en el yom de la terrible angustia atormentáis a los Tzadikím o los quemáis con fuego, pues seréis compensados de acuerdo con vuestras obras!
8 ¡Desgracia para vosotros duros de lev que veláis para planificar la maldad, porque el terror se apoderará de vosotros y nadie os ayudará!
9 ¡Desgracia para vosotros pecadores por causa de las palabras de vuestras bocas y de las obras de tus manos, las cuales vuestra maldad ha forjado; en unas llamas ardientes

---

1 99:10 YirmeYah 15:19.

2 99:12 Vayikrá 20:35-36; Devarim 25:13-15; Mishlé 20:10; Amos 8:5; Hoshea 12:8; MikaYah 6:10.

3 99:13 Mishlé 21:9.

4 100:2 Shemot 32:27-28.

peores que el fuego, os quemaréis! Porque sabréis con seguridad que vais a ser destruidos para siempre.[1]
10 Ahora, sabed que para Yahweh Elohé, los Malajím del Shamaj investigarán vuestras acciones, desde el sol, la luna y las estrellas en referencia a vuestro pecado, porque sobre la tierra ya ejecutó el juicio sobre los Tzadikím;
11 pero Yahweh Elohé añadirá como testimonio contra vosotros toda nube, neblina, rocío o lluvia que estarán impedidos para descender sobre vosotros y pondrán atención a vuestros pecados.
12 ¡Ahora dadle regalos a la lluvia a ver si no se niega a descender sobre vosotros! ¿Cuándo ha aceptado el rocío el oro y la plata para descender?
13 Cuando caigan sobre vosotros la escarcha y la nieve con sus escalofríos y todas las tormentas de nieve con sus calamidades, en esos días no podréis manteneros ante ellos.

101 :1 Malaj del Shamaj observad el Shamaj y toda la obra del Más Alto, temblad ante Yahweh Elohé y no obréis el mal en su presencia.
2 Si el cierra las ventana del Shamaj e impide a la lluvia y al rocío caer sobre vosotros, oh, hombres ¿qué haréis?
3 Si envía contra vosotros su cólera a causa de todas vuestras obras, no tendréis ocasión de suplicarle si pronunciáis contra su justicia palabras soberbias e insolentes y así no tendréis Shalom.
4 ¿No veis a los pilotos cuando son agitados sus navíos por las olas y sacudidos por los vientos y caen en peligro?
5 A causa de esto temen que todas sus magníficas propiedades se vayan al mar con ellos y hacen malos presagios: que el mar os devorará y perecerán allí.
6 Todo el mar, todas sus aguas y todos sus movimientos ¿no son acaso obra del Más Alto, no ha puesto Yahweh Elohé su sello sobre toda su acción y no lo ha encadenado a la arena?
7 En su reprimenda está temblando, se seca y todos sus peces mueren, así como todo lo que contiene, pero vosotros pecadores que estáis sobre la tierra, no le teméis.
8 ¿Acaso no ha hecho Yahweh Elohé los Shamaim y la tierra y todo lo que contienen? ¿Quién ha dado la ciencia y la sabiduría a todos los que se mueven en la tierra y en el mar?
9 Los pilotos de los navíos no le temen al mar y los pecadores no le temen al Más Alto.

102 :1 En esos días si Yahweh Elohé lanza sobre vosotros un fuego terrible ¿a dónde huiréis y cómo os salvaréis? Y si lanza Su Davar sobre vosotros ¿no estaréis consternados y no temblaréis?
2 Todas las luminarias serán presas de un gran temor y la tierra entera estará aterrada, temblará y se alarmará.
3 Todos los Malajím ejecutarán sus órdenes y buscarán ocultarse a sí mismos de la presencia de la Gran Tíferet; los benei de la tierra temblarán y se estremecerán y vosotros pecadores seréis destruidos para siempre.
4 No temáis vosotros, los Tzadikím; tened esperanza vosotros que habéis muerto en la justicia.
5 No os entristezcáis si vuestra vida ha descendido con dolor a la tumba y si a vuestro cuerpo no se le ha honrado de acuerdo con vuestra bondad. En cambio, espera el Yom del Juicio de los pecadores, el Yom de la maldición y el castigo y la destrucción de todos ellos.
6 Cuando morís, los pecadores dicen de vosotros: Tal como nosotros estamos muertos, los Tzadikím están muertos, ¿qué provecho han sacado de sus obras?
7 Al igual que nosotros ellos han muerto en la tristeza y en las tinieblas y ¿qué tienen de más que nosotros? Desde ahora somos iguales.
8 ¿Qué se llevarán y qué verán en la el yom que despierten en la Eternidad? Porque he aquí que ellos han muerto también y desde ahora no verán la luz.
9 Yo os digo: A vosotros pecadores os basta comer y beber, robar, pecar, despojar a los hombres, adquirir riquezas y vivir felices días.[2]

---

[1] 100:9 Gitgalut 20:15.

[2] 102:9 YeshaYah 22:15; Qorintiyim Álef 15:32.

10 ¿Habéis visto el final de los Tzadikím? No se ha encontrado en ellos ninguna clase de violencia hasta su muerte.
11 Sin embargo han muerto, ha sido como si no hubieran sido y sus vidas han bajado a la tumba en la aflicción.

103 :1 Pero, ahora os juro a vosotros Tzadikím, por la Tíferet del Grande, del Glorioso, del Poderoso en Dominio y por su Grandeza:
2 Que conozco el misterio, lo he leído en las tablillas del Shamaj, he visto el libro de los Kadoshím y he encontrado escrito y registrado en ellos:
3 que todo bienestar, alegría y tíferet están preparados para ellos y escritos para los que han muerto en la Justicia; numerosos bienes os serán dados en recompensa el Yom de la resurrección por vuestros trabajos y vuestro futuro será mejor que el que tuviste.[1]
4 El néfesh que Yahweh Elohé os dio, volverá a vosotros los que habéis muerto en la justicia y viviréis y os alegrareis y vuestro ruaj y vuestra memoria no perecerán ante la presencia del Grande por todas las generaciones del olam y desde ahí no temeréis la afrenta.
5 ¡Desgraciados vosotros que habéis muerto pecadores! Si morís en la riqueza de vuestros pecados, los que son como vosotros dicen: Dichosos estos pecadores que han visto todos sus días,
6 y ahora han muerto en el placer y en las riquezas y no han visto en su vida la tribulación ni el asesinato, han muerto en la tíferet y no se ha proferido juicio contra ellos en vida.
7 Sabed que hará descender vuestras vidas al sheol, serán allí desgraciadas y serán dejadas al olvido,
8 en las tinieblas, allí en donde se ejecutará el gran castigo de destrucción. ¡Desgraciados vosotros porque no tendréis vida jamás!
9 No digáis al observar a los Tzadikím y buenos que están con vida: Durante su vida han trabajado laboriosamente y experimentado mucho sufrimiento, han conocido muchos males, han sido consumidos, disminuidos y su ruaj humillado.
10 Han sido destruidos y no han encontrado a nadie que los ayude ni con una davar, han sido torturados y no esperan ver la vida al yom siguiente.
11 Esperaban ser la cabeza pero son la cola. Han sufrido trabajando pero no disponen del fruto de su trabajo; son alimento de los pecadores y los malvados han descargado su yugo sobre ellos.
12 Les han dominado los que los odian y los que los agreden. Ante quienes los odian han bajado la cabeza y ellos no han tenido piedad.
13 Han intentado alejarse de ellos para escapar y descansar pero no han encontrado a dónde huir ni cómo escapar de ellos.
14 Se han quejado ante los gobernantes por su tribulación y han gritado contra quienes los devoran, pero sus gritos no han sido atendidos ni escucharían su voz,
15 porque los gobernantes ayudan a los que los despojan y devoran, a los que han reducido su número; encubren la opresión; no retiran el yugo de los que los devoran, desplazan y matan; ocultan su violencia y no recuerdan que han levantado su mano contra Yahweh Elohé.

104 :1 NO EXISTE ESTE PASUK[2]
2 NO EXISTE ESTE PASUK
3 NO EXISTE ESTE PASUK
4 NO EXISTE ESTE PASUK
5 Vosotros los que camináis en Rectitud y Justicia ¿Qué debéis hacer? No tendréis que esconderos el Yom del gran Juicio, no seréis tomados por pecadores, el juicio Eterno caerá lejos de vosotros para todas las generaciones del olam.
6 Ahora no temáis, oh, Tzadikím, cuando veáis en vuestro caminar a los pecadores crecer en fuerza y prosperidad en sus caminos ni os asociéis con ellos sino manteneos alejados de su violencia, porque vosotros seréis llenos de berajot porque eso viene de Yahweh Elohé que está en el Shamaj.

---

[1] 103:3 YeshaYah 42:20, 64:3; YirmeYah 3:16; Qorintiyim Álef 2:9.

[2] 104:1-4 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.

7 Aunque vosotros pecadores digáis: Ninguno de nuestros pecados debe ser investigado ni registrado, sin embargo, vuestros pecados son anotados todos los días.
8 Ahora os muestro que la luz y las tinieblas, el yom y la noche vienen sobre vosotros.[1]
9 No seáis impíos en vuestros levavot no mintáis ni alteréis la Davar de la Emet, no acuséis de mentirosa a la Davar del Kadosh y del Grande, no toméis en cuenta a vuestros ídolos porque todas vuestras mentiras e impiedades no os serán imputadas como justicia sino como un gran pecado.
10 Ahora sé este misterio: los pecadores alterarán y desnaturalizarán en muchas formas la Davar de Emet de Yahweh y proferirán palabras inicuas, mentirán e inventarán grandes falsedades y escribirán muchos libros sobre sus propias palabras.
11 Sin embargo si ellos escriben verdaderamente la Davar de Yahweh en sus idiomas y si no alteran o modifican ni abrevian Sus Palabras, sino que escriben todo según la Emet que Él nos ha mostrado, todo eso lo Testificará Él de primero en favor de ellos.[2]
12 Sé otro misterio: las Kitbé, otorgadas por Yahweh, serán dadas a los Tzadikím y a los sabios para comunicar Alegría, Rectitud y mucha Sabiduría.
13 Las Kitbé les serán dadas, ellos creerán y se regocijarán en ellas; se alegrarán todos los Tzadikím al aprender de ellas todos los caminos de justicia.

105 :1 En esos días Yahweh les designó entre los benei de la tierra para leerlas y para darles testimonio sobre Su Sabiduría, diciéndoles: Enseñad esto, porque seréis sus guías y recibiréis las recompensas; entre todos los benei de la tierra vosotros tendréis toda recompensa.
2 ¡Alegraos pues, benei de la justicia, tendréis Shalom! Amén.

MÁS FRAGMENTOS ARAMEOS DE JANOKJ ENCONTRADOS EN QUMRAN

FRAGMENTO DEL LIBRO DE NÓAJ

106 :1 Pasado un tiempo tomé yo, Janokj, una mujer para Matushelaj mi ben y ella le parió un ben a quien puso por nombre Lamek diciendo: Ciertamente ha sido humillada la justicia hasta este yom. Cuando llegó a la madurez tomó Matushelaj para él una mujer y ella quedó embarazada de él y le dio a luz un ben.[3]
2 Cuando el niño nació su carne era más blanca que la nieve más roja que la rosa, su pelo era blanco como la lana pura[4], espeso y brillante. Cuando abrió los ojos iluminó toda la bayit como el sol y toda la bayit estuvo resplandeciente.
3 Entonces el niño se levantó de las manos de la partera, abrió la boca y le habló a Yahweh Elohé.
4 El temor se apoderó de su abba Lamek y huyó y fue hasta donde su abba Matushelaj.
5 Le dijo: He puesto en el olam un ben diferente, no es como los hombres sino que parece un ben de los Malajím del Shamaj, su naturaleza es diferente, no es como nosotros; sus ojos son como los rayos del sol y su rostro es esplendoroso.
6 Me parece que no fue engendrado por mí sino por los Malajím y temo que se realice un prodigio durante su vida.
7 Ahora, abba mío, te suplico y te imploro que vayas al lado de Janokj nuestro abba y conozcas con él la emet.
8 Así pues cuando Matushelaj hubo oído las palabras de su ben, vino hacia mí en los confines de la tierra, porque se había enterado que yo estaba allí; gritó y oí su voz; fui a él y le dije: Heme aquí ben mío ¿por qué has venido hacia mí?
9 Me dijo: He venido hacia ti debido a una gran inquietud y a causa de una visión a la que me he acercado.
10 Ahora escúchame abba mío, le ha nacido un ben, a mi ben Lamek, que no se parece a él; su naturaleza no es como la naturaleza humana, su color es más blanco que la nieve y más rojo que la rosa, los cabellos de su cabeza son más blancos que la lana blanca,

---

1 104:8 Yohanán 3:20; Efesiyim 5:13.
2 104:11 Filipiyim 1:18.
3 106:1 Bereshit 5:25, 28.
4 106:2 Albino.

sus ojos son como los rayos del sol y al abrirse han iluminado toda la bayit.
11 Se ha levantado de las manos de la partera, ha abierto la boca y ha bendecido a Yahweh del Shamaj.
12 Su abba Lamek ha sido presa del temor y ha venido hacia mí, no cree que sea suyo sino de los Malajím del Shamaj y heme aquí que he venido hacia ti para que me des a conocer la emet.
13 Entonces yo Janokj, le respondí diciendo: Ciertamente restaurará Yahweh Elohé su Ley sobre la tierra, según vi y te conté, ben mío. En los días de Yéred, mi abba, transgredieron la Davar de Yahweh Elohé
14 He aquí que pecaron, transgredieron la Ley de Yahweh, la cambiaron para ir con mujeres y pecar con ellas; desposaron a algunas de ellas, que dieron a luz criaturas no semejantes a los Malajím, sino carnales.
15 Habrá por eso gran cólera y diluvio sobre la tierra y se hará gran destrucción durante un año.
16 Pero ese niño[1] que os ha nacido y sus tres benei, serán salvados cuando mueran los que hay sobre la tierra.
17 Entonces descansará la tierra y será purificada de la gran corrupción.
18 Ahora di a Lamek: él es tu ben en emet y sin mentiras, es tuyo este niño que ha nacido; que le llame Nóaj porque será vuestro descanso cuando descanséis en él y será vuestra salvación, porque serán salvados él y sus benei de la corrupción de la tierra, causada por todos los pecadores y por los impíos de la tierra, que habrá en sus días.[2]
19 A continuación habrá una injusticia aun mayor que esta que se habrá consumado en sus días. Pues yo conozco los misterios de Yahweh que los Malajím me han contado y me han revelado y que leí en las tablas del Shamaj.

107 :1 Yo vi escrito en ellas que generación tras generación obrará el mal de este modo, y habrá maldad hasta que se levanten generaciones de justicia, la impiedad y la maldad terminen y la violencia desaparezca de la tierra y hasta que el bien venga a la tierra sobre ellos.
2 Ahora, ve Lamek mi ben y dile que este niño es, en emet y sin mentiras, su ben.
3 Y cuando Matushelaj hubo escuchado la davar de su abba Janokj, que le había revelado todas las cosas secretas, él regresó y la hizo conocer y le dio a este niño el nombre de Nóaj, pues él debía consolar la tierra de toda la destrucción.

108 [3]

[1] 106:16 Nóaj.
[2] 106:18 Bereshit 5:29.
[3] 108: El 108 fue un añadido porque no aparece en el Qumran.

Yashar

(En ivri:ישר – Esp: Yasar/Yaser – Significado: Derecho, recto)

1:1 Y Yahweh Elohé dijo: **Vamos a hacer al hombre a nuestra imagen, al estilo de nuestra semejanza.** Y Yahweh Elohé creó al hombre a Su propia imagen.
2 Y Yahweh Elohé formó al hombre del suelo, y sopló en sus narices el aliento de vida, y el hombre se convirtió en un alma viviente dotado de habla.
3 Y Yahweh dijo: **No es bueno que el hombre esté solo; le haré una compañía.**
4 Y Yahweh causó que un profundo sueño cayera sobre Adam. Y él durmió. Y Él quitó una de sus costillas y formó carne sobre ella, y la formó, y la trajo a Adam. Y Adam se despertó de su sueño y miró a la mujer de pie delante de él.
5 Y él dijo: Este es un hueso de mis huesos y será llamada ishá, porque ésta ha sido tomada del ish; y Adam llamó su nombre Jawa, porque ella fue la íma de todo viviente.
6 Y el Shaddai los bendijo y llamó sus nombres Adam y Jawa, en el día que los creó a ellos. Y Yahweh el Shaddai dijo: **Sean fructíferos y multiplíquense y llenen la tierra.**
7 Y Yahweh el Shaddai, tomó a Adam y a su esposa, y los puso en el jardín del Edén para abonarlo y cuidarlo; Y Él les ordenó y dijo: **De cualquier árbol del jardín pueden comer, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerán, porque en el yom que coman de él, ustedes ciertamente morirán.**
8 Y Yahweh Elohé los había bendecido y les había ordenado, Él salió de ellos, y Adam y su esposa vivieron en el jardín conforme al Mitzvá que Yahweh les había ordenado.
9 Y la serpiente, la cual el Shaddai había creado con ellos en la tierra, vino a ellos para incitarlos a transgredir el Mitzvá del Shaddai que Él les había ordenado.
10 Y la serpiente engatusó y persuadió a la mujer a comer del árbol del conocimiento, y la mujer escuchó la voz de la serpiente, y ella transgredió la Davar del Shaddai; y tomó el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, y ella comió, y ella lo tomó y dio también a su esposo y él comió.
11 Y Adam y su esposa transgredieron el Mitzvá del Shaddai que Él les ordenó, y el Shaddai lo sabía, y Su Ira fue rebullida contra ellos y Él los maldijo.
12 Y Yahweh, el Shaddai, los echó ese yom del jardín del Edén, para labrar la tierra de la cual fueron tomados, y habitaron al este del jardín del Edén; y Adam conoció a su esposa Jawa y primeramente ella tuvo dos benei y tres banot.
13 Y ella llamó el nombre del primogénito Kayin, diciendo: He obtenido un hombre de Yahweh. Y el nombre del otro ben ella lo llamó Hével, porque ella dijo: En vanidad entramos a la tierra, y en vanidad seremos tomados de ella.
14 Y los niños crecieron y su abba les dio una posesión en la tierra; y Kayin era labrador de la tierra, y Hével era cuidador de ovejas.
15 Y fue al término de unos pocos años, que ellos trajeron una ofrenda de acercamiento a Yahweh; Kayin trajo del fruto de la tierra y Hével trajo de las primicias de su rebaño, de la grasa de ellos. El Shaddai se volvió y se inclinó a Hével, a su ofrenda, y un fuego de Yahweh descendió del shamaj y la consumió.
16 A Kayin y a su ofrenda Yahweh no se volvió. Él no se inclinó por ella, porque Kayin había traído de la fruta inferior de la tierra delante de Yahweh; Kayin estaba celoso contra su ají Hével, por causa de esto, y buscó un pretexto para matarlo.
17 Y un tiempo después, Kayin y su ají fueron un día al campo para hacer su trabajo y ambos estaban en el campo, Kayin labrando y arando su tierra, y Hével dando de comer a su rebaño. El rebaño pasó por esa parte que Kayin había arado en la tierra, y profundamente enfureció a Kayin por causa de esto.
18 Y Kayin se acercó a su ají Hével con enojo, y él le dijo: ¿Qué hay entre tú y yo que vienes a hacer tu hogar y traes tu rebaño para darle de comer en mi tierra?

19 Y Hével respondió a su ají Kayin y le dijo: ¿Qué hay entre tú y yo que comes la carne de mi rebaño y te vistes con su lana?
20 Y ahora, por lo tanto, quítate la lana de mis ovejas con la que te has vestido, recompénsame por su fruto y carne que tú has comido, y cuando hayas hecho esto, yo me iré de tu tierra como tú has dicho.
21 Y Kayin le dijo a su ají Hével: Ciertamente yo te mataré este día, ¿quién requerirá tu sangre de mí?
22 Y Hével respondió a Kayin, diciendo: Ciertamente el Shaddai quien nos ha hecho en la tierra, Él vengará mi causa, Él requerirá mi sangre de ti, si tú me matas. Yahweh es el juez y árbitro, Él es quien devolverá al hombre de acuerdo a su mal y al hombre perverso de acuerdo a la perversidad que él haga sobre la tierra.
23 Y ahora, si tú me mataras aquí, ciertamente el Shaddai conoce tus pensamientos secretos, y Él te juzgara por el mal que me has declarado este día.
24 Y cuando Kayin oyó las palabras que Hével su ají había hablado, he aquí que la furia de Kayín fue rebullida contra su ají Hével por declarar esta cosa.
25 Y Kayín se apresuró y se levantó, tomó la parte de hierro de su instrumento de arar, con la cual de repente golpeó a su ají y lo mató; Kayin derramó la sangre de su ají Hével sobre la tierra, y la sangre de Hével corrió por sobre la tierra delante del rebaño.
26 Y después de esto Kayin se arrepintió de haber matado a su ají, estaba tristemente agraviado, lloró sobre él y se desconcertó extremadamente.
27 Y Kayin se levantó y cavó un hueco en el campo, donde puso el cuerpo de su ají y volvió el polvo sobre él.
28 Y Yahweh sabía lo que Kayin le había hecho a su ají. Yahweh le habló a Kayin y le dijo: **¿Dónde está Hével tu ají que estaba contigo?**
29 Y Kayin disimuló, y dijo: Yo no sé, ¿Soy yo el cuidador de mi ají? Y Yahweh le dijo: **¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu ají clama a Mí de la tierra donde los has matado.**
30 **Porque has matado a tu ají y has disimulado delante de Mí, y te imaginaste en tu lev que Yo no vi ni sabía todas tus acciones.**
31 **Pero tú hiciste esta cosa y mataste a tu ají con picardía, porque él te habló rectamente y ahora, por lo tanto, maldito serás desde la tierra que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu ají, y de donde lo enterraste.**
32 **Y será cuando ares la tierra, ya no te dará más su vigor como en el principio, porque espinos y cardos la tierra producirá, tú te estarás moviendo y vagando por la tierra hasta el día de tu muerte.**
33 Y en ese momento Kayín salió de la presencia de Yahweh, del lugar donde él estaba, se fue moviendo y vagando hacia el este del Edén, él y todo lo que le pertenecía.
34 Y Kayin conoció a su mujer en esos días, ella fue preñada y tuvo un ben el cual llamó su nombre Janokh, diciendo: En ese tiempo Yahweh comenzó a darle descanso y quietud en la tierra.
35 Y en ese tiempo Kayin también comenzó a edificar una ciudad, él edificó la ciudad y llamó el nombre de la ciudad Janokh, conforme al nombre de su ben; porque en esos días Yahweh le había dado descanso sobre la tierra, y no se movió de aquí para allá y no vagó como al principio.
36 E Irad fue nacido a Janokh, e Irad tuvo a Mejuyael, y Mejuyael tuvo a Metushael.

2:1 Y fue en el año ciento treinta de la vida de Adam sobre la tierra que él de nuevo conoció a su esposa Jawa, ella fue preñada y dio a luz a un ben, a su semejanza y en su imagen, y llamó su nombre Shet, diciendo: Porque el Shaddai me ha nombrado otra semilla en lugar de Hével, porque Kayin lo ha matado.
2 Y Shet vivió ciento cinco años, y a él le fue nacido un ben; y Shet llamó el nombre de su ben Enósh, diciendo: Porque en ese tiempo los benei de hombres comenzaron a multiplicarse, y a afligir sus almas y corazones por transgredir contra el Shaddai.
3 Y fue en los días de Enósh que continuaron rebelándose y transgrediendo contra el Shaddai para aumentar la ira de Yahweh contra los benei de hombres.
4 Y los benei de hombres fueron y sirvieron otros elohim, ellos se olvidaron de Yahweh

quien los creó en la tierra; y en esos días los benei de hombres hicieron imágenes de bronce, hierro, madera y piedra, ellos se inclinaron y les sirvieron.
5 Y cada hombre hizo su elohim y se inclinaron a ellos. Los benei de hombres abandonaron a Yahweh todos los días de Enósh y sus benei; la ira de Yahweh fue rebullida a causa de sus obras y abominaciones que ellos hicieron en la tierra.
6 Y Yahweh causó que las aguas del río Guijón los sobrecogiera a ellos, Él los destruyó y los consumió. El destruyó la tercera parte de la tierra, y a pesar de esto, los benei de hombres no se volvieron de sus sendas malditas, y sus manos aún estaban extendidas para hacer el mal a la vista de Yahweh.
7 Y en aquellos días no había siembra ni cosecha en la tierra, no había comida para los benei de hombres, y la hambruna fue muy grande en esos días.
8 Y la semilla que ellos plantaban en esos días en el suelo se convertía en espinos, cardos y zarzas; desde los días de Adam era ésta la declaración concerniente a la tierra, de la maldición de Yahweh Elohé, que maldijo la tierra, a cuenta del pecado que Adam cometió ante el Shaddai.
9 Y fue cuando los hombres continuaron rebelándose y transgrediendo contra el Shaddai, a corromper sus sendas, que la tierra también se volvió corrupta.
10 Enósh vivió noventa años y a él le nació Queinán;
11 Y Queinán creció y tenía cuarenta años de edad, y se hizo sabio y tenía conocimiento y destreza en toda sabiduría; y él rigió sobre los benei de hombres, y él condujo a los benei de hombres en sabiduría y conocimiento; pues Queinán era un hombre muy sabio y tenía entendimiento en toda sabiduría, y con su sabiduría él rigió sobre ruajim y demonios;
12 y Queinán supo por su sabiduría que el Shaddai destruiría a los benei de hombres por haber pecado sobre la tierra, y que Yahweh traería en días futuros las aguas de la inundación.
13 Y en aquellos días Queinán escribió en tablas de piedra lo que vendría a suceder en tiempos venideros, y las puso en sus tesoros.
14 Y Queinán reinó sobre toda la tierra, y él volvió a algunos de los benei de hombres al servicio del Shaddai.
15 Y cuando Queinán tenía setenta años a él le nacieron tres benei y dos hijas.
16 Y estos son los nombres de los benei de Queinán: El nombre del primogénito, Mahalaleel, el segundo Enan, y el tercero Mered, y sus ajayot fueron Adá y Tzilá; esos son los cinco benei de Queinán que le nacieron a él.
17 Y Lamek, el ben de Metushael, se relacionó con Queinán por matrimonio, y tomó sus dos banot por sus esposas, y Adá fue preñada y dio a luz a Lamek un ben, y ella llamó su nombre Yaval.
18 Y de nuevo fue preñada y dio a luz un ben, y llamó su nombre Yuval; y Tzilá su ajot era estéril en esos días y no tuvo benei.
19 Y en esos días los benei de los hombres comenzaron a pecar contra el Shaddai, y a transgredir el Mitzvá que Él le había ordenado a Adam, ser fructíferos y multiplicarse en la tierra.
20 Y algunos de los benei de los hombres causaron a sus esposas beber una mezcla que las hacía estériles, para que ellas pudieran retener su figura, y por esto su apariencia bella no se disiparía.
21 Y cuando los benei de los hombres causaron a algunas de sus esposas beber, Tzilá bebió con ellas.
22 Y las mujeres que estaban preñadas parecían abominables a la vista de sus esposos eran como viudas, mientras sus esposos vivían, porque sólo eran atraídos a las estériles.
23 Y en el final de sus días y años, cuando Tzilá se hizo vieja, Yahweh abrió su vientre.
24 Y ella fue preñada y dio a luz un ben y llamó su nombre TuvalKayin, diciendo: Después que me había marchitado he aquí lo he obtenido a él del Shaddai, el Gran Yahweh Elohé.
25 Y ella fue preñada de nuevo y dio a luz una hija, y la llamó Naamá, porque ella dijo: Después que me había marchitado he traído placer y delicia.
26 Y Lamek era viejo y avanzado en años, sus ojos estaban nublados y no podía ver y TuvalKayin su ben, lo estaba guiando; fue un día que Lamek fue al campo, TuvalKayin estaba con él, y mientras ellos caminaban en el campo, Kayin el ben de Adam avanzó hacia ellos; pues Lamek era muy viejo y no

podía ver mucho, y TuvalKayin era muy joven.
27 Y TuvalKayin le dijo a su abba que sacara su arco, y con las flechas golpeó a Kayin, quien estaba aún lejos, y él lo mató, porque pareció a ellos ser un animal.
28 Y las flechas entraron en el cuerpo de Kayin a pesar que él estaba lejos de ellos, y él cayó a tierra y murió.
29 Y Yahweh devolvió el mal de Kayin conforme a su perversidad, cual él había hecho a su ají Hével, de acuerdo a la Davar de Yahweh que Él había hablado.
30 Y vino a suceder que Kayin había muerto, Lamek y Tuval fueron a ver el animal que habían matado, y ellos vieron, y he aquí Kayin su abuelo había caído muerto sobre la tierra.
31 Y Lamek estaba muy aturdido por haber hecho esto, y batiendo sus manos juntas él golpeó a su ben y causó su muerte.
32 Las esposas de Lamek oyeron lo que Lamek había hecho, y ellas buscaron matarlo.
33 Y las esposas de Lamek lo odiaron desde ese día, porque él había matado a Kayin y a Tuval Kayin, y las esposas de Lamek se separaron de él, y no le escuchaban en esos días.
34 Y Lamek vino a sus esposas, y las presionó para que lo escucharan en este asunto.
35 Y él dijo a sus esposas Adá y Tzilá, Oigan mi voz: ¡Oh, esposas de Lamek! atiendan a mis palabras, por ahora ustedes se han imaginado que yo maté a un hombre con heridas, y a un joven, con mis azotes sin ellos hacer ninguna violencia, pero seguramente ahora que estoy viejo y canoso, y que mis ojos están pesados por mi edad, yo hice esto sin discernimiento.
36 Y las esposas de Lamek lo escucharon en este asunto, y ellas regresaron a él por el consejo de su abba Adam, pero ellas no tuvieron benei para él desde ese tiempo, sabiendo que la ira de Yahweh Elohé estaba aumentando en esos días contra los benei de los hombres, para destruirlos con las aguas de la inundación por sus obras malditas.
37 Y Mahaleel el ben de Queinán vivió sesenta y cinco años, a él le nació Yéred; y Yéred vivió sesenta y dos años, a él le nació Janokj.

3:1 Y Janokj vivió sesenta y cinco años, a él le nació Metushélaj. Janokj caminó con el Shaddai después de haber tenido a Metushélaj, y él sirvió a Yahweh, a pesar de las sendas malditas de los hombres.
2 Y el alma de Janokj fue envuelta en la Torá de Yahweh, en conocimiento y entendimiento; y él sabiamente se retiró de los benei de los hombres, y se secuestró de ellos por muchos días.
3 Y fue al término de muchos años cuando él estaba sirviendo a Yahweh, y orando delante de Él en su bayit, que un Malaj de Yahweh lo llamó desde el Shamaj, y él dijo: Aquí estoy.
4 Y él dijo: **Levántate, sal de tu bayit y ve del lugar donde te escondes, y aparece a los benei de los hombres, para que tú les puedas enseñar la Senda por la cual deben ir, la obra que deben llevar a cabo para entrar en los Caminos del Shaddai.**
5 Y Janokj se levantó de acuerdo a la Davar de Yahweh, y salió de su bayit, de su lugar, de la cámara donde estaba escondido; él fue a los benei de los hombres y les enseñó los caminos de Yahweh. En ese tiempo reunió a los benei de los hombres y los familiarizó con la Torá de Yahweh.
6 Y él ordenó que se proclamara en todos los lugares donde vivían los benei de los hombres, diciendo: ¿Dónde está el hombre que desea conocer los Caminos de Yahweh y Buenas Obras? Que él venga a Janokj.
7 Y todos los benei de los hombres se congregaron hacia él, porque todos los que deseaban esta cosa fueron a Janokj. Janokj reinó sobre los benei de los hombres de acuerdo a la Davar de Yahweh, ellos vinieron y se inclinaron a él y oyeron su davar.
8 Y el Ruaj del Shaddai estaba sobre Janokj, y él enseñó a todos sus hombres la sabiduría del Shaddai y Sus Caminos, y los benei de los hombres sirvieron a Yahweh todos los días de Janokj, y ellos vinieron a oír su sabiduría.
9 Y todos los melajím de los benei de los hombres, ambos primero y último, junto con sus príncipes y jueces, vinieron a Janokj cuando oyeron de su sabiduría. Ellos se inclinaron a él, y también requirieron que Janokj reinara sobre ellos, a lo cual él consintió.

10 Y ellos reunieron en total, ciento treinta melajím y príncipes, hicieron a Janokj melej sobre ellos, todos estaban bajo su poder y mando.
11 Y Janokj les enseñó sabiduría, conocimiento, y los Caminos de Yahweh y él hizo la shalom entre ellos, y la shalom por todo el Oriente en la vida de Janokj.
12 Y Janokj reinó sobre los benei de los hombres por doscientos cuarenta y tres años, y él hizo justicia y rectitud con todo su pueblo, y él los guió en los Caminos de Yahweh.
13 Y éstas son las generaciones de Janokj: Metushélaj, Elisha, y Elimelej, tres benei; y sus ajayot fueron Melca, Naamá; y Metushélaj vivió ochenta y siete años y a él le nació Lamek.
14 Y fue en el año cincuenta y seis de la vida de Lamek cuando Adam murió —novecientos treinta años tenía él en su muerte— lo sepultaron con gran pompa, sus dos benei junto a Janokj y Metushélaj su ben, con sepultura de melajím, en la cueva donde el Shaddai le había dicho.
15 Y en ese lugar todos los benei de los hombres hicieron gran luto y lamentos por causa de Adam; ha sido, por lo tanto, costumbre entre los benei de los hombres hasta este día.
16 Y Adam murió porque él comió del árbol del conocimiento. Él y sus benei después de él como Yahweh, el Shaddai, había hablado.
17 Y fue en el año de la muerte de Adam, que fue en el año doscientos cuarenta y tres del reino de Janokj, en ese tiempo Janokj resolvió separarse de los benei de los hombres y secuestrarse como al principio para servir a Yahweh.
18 Y Janokj lo hizo así, pero no se ocultó de ellos completamente, sino se mantuvo lejos de los benei de los hombres por tres días y después iba a ellos un día.
19 Y durante los tres días que él estaba en su cámara, él oraba y alababa a Yahweh su Elohé. El día que él salía aparecía a sus súbditos y les enseñaba los Caminos de Yahweh, y todo lo que ellos le preguntaban acerca de Yahweh él les decía.
20 Y él lo hizo de esta forma por muchos años, y después se escondía por seis días y aparecía a su pueblo un día en siete; y después de eso una vez al mes, y después una vez al año, hasta que todos los melajím y príncipes lo buscaban y querían ver el rostro de Janokj, y oír su davar. Pero ellos no podían, pues todos los Benei de los hombres estaban grandemente temerosos de Janokj, temían acercarse a él por causa del sobrecogimiento semejante a Yahweh Elohé que estaba asentado en su semblante, por lo tanto, ningún hombre podría mirarlo a él, temiendo que pudiera ser castigado y morir.
21 Y todos los melajím y príncipes resolvieron reunir a los benei de los hombres, y venir a Janokj, pensando que podrían hablar con él en ese tiempo cuando él debía salir y estar entre ellos, y así lo hicieron.
22 Y el día llegó cuando Janokj salió y todos ellos se reunieron y vinieron a él, y Janokj les habló a ellos las Palabras de Yahweh. Él les enseñó sabiduría y conocimiento, y ellos se inclinaron delante de él y dijeron: ¡Qué viva el melej! ¡Qué viva el melej!
23 Y un tiempo después, cuando los melajím, príncipes y los benei de los hombres estaban hablando con Janokj, y Janokj les estaba enseñando los Caminos de Yahweh Elohé, he aquí que un Malaj de Yahweh llamó a Janokj desde el Shamaj, y deseaba llevarlo al Shamaj para que él reinara sobre los benei de Yahweh Elohé, como él había reinado sobre los benei de los hombres en la tierra.
24 Cuando en ese tiempo Janokj oyó esto, él fue y reunió los habitantes de la tierra, y les enseñó sabiduría y conocimiento y les dio instrucciones Divinas, y les dijo a ellos: He sido requerido ascender al Shamaj, yo por tanto, no sé el día de mi partida.
25 Y ahora por tanto les enseño sabiduría y conocimiento y les daré instrucciones antes de que los deje, de cómo actuar sobre la tierra para que vivan; y así él hizo.
26 Y él les enseñó sabiduría y conocimiento, y les dio la Torá, y él los reprendió, y puso delante de ellos estatutos y juicios para hacer sobre la tierra, e hizo la shalom entre ellos. Él les enseñó vida Eterna, y vivió con ellos algún tiempo enseñándoles de todas esas cosas.
27 Y en ese tiempo los benei de los hombres estaban con Janokj, y Janokj estaba hablando con ellos, y ellos alzaron sus ojos y la semejanza de un gran caballo descendió del shamaj, y el caballo daba pasos en el aire;

28 y ellos le dijeron a Janokj lo que habían visto, y Janokj les dijo a ellos: Por causa mía este caballo desciende del shamaj; el momento ha llegado cuando tengo que irme de ustedes y ya no seré visto por ustedes.
29 Y el caballo descendió en ese momento y se paró delante de Janokj, y todos los benei de los hombres que estaban con Janokj lo vieron.
30 Y Janokj entonces de nuevo ordenó que una voz fuera proclamada, diciendo: ¿Dónde está el hombre que se deleita en conocer los Caminos de Yahweh Elohé? Que venga este día a Janokj antes de que él sea llevado de nosotros.
31 Y todos los benei de los hombres se reunieron y vinieron a Janokj ese día; y todos los melajím de la tierra, sus príncipes y consejeros permanecieron con él ese día. Janokj entonces enseñó a los benei de los hombres sabiduría y conocimiento, les dio instrucciones Divinas y les aconsejó servir a Yahweh y caminar en Sus Caminos todos los días de sus vidas, él continuó haciendo la shalom entre ellos.
32 Y fue después de esto que él se levantó y montó en el caballo; él salió y todos los benei de los hombres fueron tras él, cerca de ochocientos mil hombres, y ellos fueron con él la jornada de un día.
33 Y el segundo día él les dijo: Regresen a bayit a sus tiendas, ¿Por qué irán? Quizás puedan morir. Y algunos de ellos se fueron de él, y aquellos que permanecieron siguieron con él una jornada de seis días; y Janokj les dijo todos los días: Regresen a sus tiendas, no sea que puedan morir; pero ellos no estaban dispuestos a regresar, y fueron con él.
34 Y en el sexto día algunos de los hombres permanecieron y se agarraron a él, y ellos dijeron a él: Nosotros iremos contigo al lugar que tú vas, como Yahweh vive, sólo la muerte nos separará.
35 Y ellos urgieron tanto en ir con él, que él cesó de hablar con ellos; y ellos fueron tras él y no querían regresar.
36 Y cuando los melajím regresaron ellos causaron que un censo fuera tomado, para poder saber el número de los hombres que permanecieron y fueron con Janokj; y fue el séptimo día que Janokj fue llevado en visión al Shamaj en un torbellino, con caballos y carruajes de fuego.
37 Y en el octavo día todos los melajím que habían estado con Janokj enviaron para traer de regreso al número de hombres que estaban con Janokj, en ese lugar de donde fue llevado en visión al Shamaj.
38 Y todos esos melajím fueron al lugar y encontraron que la tierra estaba llena de nieve, y sobre la nieve había grandes piedras de nieve, y uno dijo al otro: Vengan, vamos a romper por entre la nieve para ver, quizás los hombres que permanecieron con Janokj están muertos, y están ahora bajo las piedras de nieve, buscaron pero no lo pudieron encontrar a él, porque él había sido ocultado.

4:1 Y todos los días que Janokj vivió sobre la tierra fueron trescientos sesenta y cinco años.
2 Y cuando Janokj había sido ocultado, todos los melajím de la tierra se levantaron y tomaron a Metushélaj su ben y lo ungieron, y causaron que él reinara sobre ellos en lugar de su abba.
3 Y Metushélaj actuó con rectitud como su abba Janokj le había enseñado, y él asimismo durante toda su vida enseñó a los benei de los hombres sabiduría, conocimiento, y el temor de Yahweh Elohé, él no se volvió del buen Camino ni a la derecha ni a la izquierda.
4 Pero en los últimos días de Metushélaj los benei de los hombres se volvieron de Yahweh, y ellos corrompieron la tierra, se robaron y saquearon el uno al otro, y se rebelaron contra el Shaddai y transgredieron. Ellos corrompieron sus caminos, y no quisieron escuchar la voz de Metushélaj, sino que se rebelaron contra él.
5 Y Yahweh estaba extremadamente enojado contra ellos, y Yahweh continuó destruyendo la semilla en esos días, así que no había siembra ni cosecha en la tierra.
6 Porque cuando sembraban la tierra, para poder obtener alimento para su sostén, he aquí, espinos y zarzas fueron producidos cuales ellos no los sembraron.
7 Y aún los benei de los hombres no se volvieron de sus caminos malditos, sus manos estaban extendidas para hacer el mal a la vista de Yahweh Elohé. Ellos provocaron a Yahweh con sus sendas malditas, y Yahweh estaba muy enojado y se sintió

apenado por causa de cómo se había portado el hombre.
8 Y Él pensó en destruirlos y aniquilarlos y así Él lo hizo.
9 En esos días Lamek el ben de Metushélaj era de ciento sesenta años de edad cuando Shet el ben de Adam murió.
10 Y todos los días que Shet vivió fueron novecientos doce años y después murió.
11 Y Lamek era de ciento ochenta años cuando él tomó a Ashmua, la hija de Elisha, el ben de Janokj su tío, y ella fue preñada.
12 Y en esos tiempos los benei de los hombres sembraban la tierra y poco alimento producía, aun así los benei de los hombres no se volvieron de sus sendas malditas, y ellos pecaron y se rebelaron contra el Shaddai.
13 Y la esposa de Lamek estaba preñada y dio a luz un ben en esos tiempos, en el transcurso del año.
14 Y Metushélaj llamó su nombre Nóaj, diciendo: La tierra estaba en sus días en descanso y libre de corrupción. Y Lamek su abba llamó su nombre Menajem, diciendo: Este nos confortará en nuestros trabajos y labor miserable en la tierra, cual el Shaddai ha maldecido.
15 Y el niño creció y fue destetado, y él siguió los caminos de su abba[1] Metushélaj, perfecto y recto delante del Shaddai.
16 Y todos los benei de los hombres abandonaron los Caminos de Yahweh en esos días mientras se multiplicaron en la faz de la tierra con benei y banot, y ellos se enseñaron el uno al otro sus prácticas malvadas y ellos continuaron pecando contra Yahweh.
17 Y cada hombre se hizo para sí un elohim, ellos robaron y saquearon cada hombre a su vecino, como también a sus parientes, y ellos corrompieron la tierra y la tierra estaba llena de violencia.
18 Y sus jueces y regidores fueron a las hijas de los hombres y tomaron las esposas de los esposos por la fuerza de acuerdo a su escogencia. Los benei de los hombres en esos días tomaron de las reses de la tierra, las bestias del campo, y las aves del aire, y enseñaron la mezcla de animales de una especie con la otra, para así provocar a Yahweh. El Shaddai vio que la tierra entera estaba corrompida, porque toda carne había corrompido sus caminos sobre la tierra, todos los hombres y todos los animales.
19 Y Yahweh dijo: **Yo borraré al hombre, al cual he creado, de la faz de la tierra, sí, desde el hombre a las aves en el aire, junto con las reses y bestias que están en el campo porque me arrepiento de haberlas hecho.**
20 Y todos los hombres que caminaron en las sendas de Yahweh murieron en esos días, antes de que Yahweh trajera el mal sobre el hombre, cual había declarado. Porque esto era de Yahweh para que ellos no vieran el mal del cual Yahweh habló referente a los benei de los hombres.
21 Y Nóaj encontró un favor inmerecido a la vista de Yahweh, y Yahweh lo escogió a él y a sus benei para levantar zera de ellos sobre la faz de toda la tierra.

5:1 Y era en el año ochenta y cuatro de la vida de Nóaj, que Enósh el ben de Shet murió, él tenía novecientos cinco años en su muerte.
2 Y en el año ciento setenta y nueve de la vida de Nóaj, Queinán el ben de Enósh murió, y todos los días de Queinán fueron novecientos diez años, y él murió.
3 Y en el año doscientos treinta y cuatro de la vida de Nóaj, Mahalallel el ben de Queinán murió, y los días de Mahalallel fueron ochocientos noventa y cinco, y él murió.
4 Y Yéred el ben de Mahalelel murió en esos días, en el año trescientos treinta y seis de la vida de Nóaj, y todos los días de Yéred fueron novecientos sesenta y dos años, y él murió.
5 Y todos los que siguieron a Yahweh murieron en esos días, antes que ellos vieran el mal que Yahweh declaró hacer sobre la tierra.
6 Y después de un lapso de muchos días, en el año cuatrocientos ochenta de la vida de Nóaj, cuando todos esos hombres que siguieron a Yahweh habían muerto lejos de los benei de los hombres, y sólo Metushélaj quedó, el Shaddai dijo a Nóaj y a Metushélaj, diciendo:

[1] 4:15 Metushelaj, es el Abuelo paterno de Noáj.

7 **Hablen ustedes, y proclamen a los benei de los hombres, diciendo: Así dice Yahweh: Vuélvanse de sus sendas malditas y abandones sus obras, y Yahweh se arrepentirá del mal que Él ha declarado hacerles a ustedes, para que no venga a suceder.**
8 **Porque así dice Yahweh: He aquí, Yo les daré un período de ciento veinte años; y si ustedes se vuelven a Mí y abandonan sus sendas malditas, entonces Yo también me volveré del mal que les dije, y no existirá, dice Yahweh.**
9 Y Nóaj y Metushélaj hablaron todas estas palabras de Yahweh a los benei de los hombres, día tras día, constantemente hablando a ellos.
10 Pero los benei de los hombres no querían escucharles ni inclinar sus oídos a sus palabras, y ellos eran de dura cerviz.
11 Y Yahweh les otorgó a ellos un período de ciento veinte años, diciendo: Si ellos regresan, entonces el Shaddai se arrepentirá de todo el mal, para así no destruir la tierra.
12 Nóaj el ben de Lamek se abstuvo de tomar una esposa en esos días, para tener benei, porque él dijo: Seguramente ahora el Shaddai destruirá la tierra; por esa razón ¿Entonces tendré benei?
13 Y Nóaj era un hombre justo, él era perfecto en su generación, y Yahweh lo escogió a él para levantar zera de Su zera sobre la faz de la tierra.
14 Y Yahweh dijo a Nóaj: **Toma para ti una esposa, y ten benei, porque Yo he visto tu rectitud delante de Mí en esta generación.**
15 **Y tú levantarás zera y tus benei contigo, en el medio de la tierra**; y Nóaj fue y tomó una esposa, y él escogió a Naamá la hija de Janokj, y ella era de quinientos ochenta años de edad.
16 Y Nóaj tenía cuatrocientos noventa y ocho años cuando él tomó a Naamá por esposa.
17 Y Naamá fue preñada y dio a luz un ben, y llamó su nombre Yefet, diciendo: El Shaddai me ha aumentado en la tierra; y ella fue preñada de nuevo y dio a luz un ben, y ella llamó su nombre Shem, diciendo: El Shaddai me ha hecho un remanente, para levantar zera en el medio de la tierra.
18 Y Nóaj tenía quinientos dos años cuando Naamá dio a luz a Shem, y los niños crecieron y fueron por los Caminos de Yahweh, en todo lo que Metushélaj y Nóaj su abba les enseñaron.
19 Y Lamek el abba de Nóaj murió en esos días; aun en verdad él no fue con todo su lev en los Caminos de su abba, y él murió en el año ciento noventa y cinco de la vida de Nóaj.
20 Y todos los años de Lamek fueron setecientos setenta años, y él murió.
21 Y todos los benei de los hombres que conocían a Yahweh murieron en ese año antes de que Yahweh trajera el mal sobre ellos; porque Yahweh por Su voluntad los hizo morir; para que así no contemplaran el mal que el Shaddai traería sobre sus ajaim y parientes, como Él así lo había declarado hacer.
22 En ese tiempo, Yahweh dijo a Nóaj y Metushélaj: **Salgan adelante y proclamen a los benei de los hombres todas las palabras que Yo hablé a ustedes en aquellos días, quizás ellos se vuelvan de sus caminos malvados, y entonces Yo me arrepentiré del mal y no lo traeré.**
23 Y Nóaj y Metushélaj salieron y dijeron en los oídos de los benei de los hombres todo lo que el Shaddai había hablado referente a ellos.
24 Pero los benei de los hombres no quisieron escuchar, tampoco inclinaron sus oídos a todas sus declaraciones.
25 Y fue después de esto que Yahweh dijo a Nóaj: **El fin de toda carne ha venido delante de Mí, a causa de sus obras malditas, y he aquí, Yo destruiré la tierra.**
26 Y tú toma para ti madera de gofer[1], ve a cierto lugar, haz un arca grande, y ponla en ese lugar.
27 **Y así la harás; trescientos codos de largo, cincuenta codos de ancho y treinta codos de alto.**

[1] 5:26 Cedro.

28 **Y vas a hacer para ti una puerta, abierta en su lado, y en un codo terminarás arriba, y la cubres por dentro y por fuera con brea.**
29 **Y he aquí, Yo traeré la inundación de aguas sobre la tierra, y toda carne será destruida debajo de los shamaim, y todo lo que está sobre la tierra perecerá.**
30 **Y tú y tu bayit irán y reunirán dos parejas de toda cosa viviente, macho y hembra, y los traerán al arca, y levantarán zera de ellos sobre la tierra.**
31 **recoge para ti todo el alimento que se come también para todos los animales, y podrá haber comida para ti y para ellos.**
32 **Y tú escogerás para tus benei tres doncellas, de las hijas de los hombres, y ellas serán esposas para tus benei.**
33 Y Nóaj se levantó, y él hizo el arca, en el lugar que el Shaddai le había ordenado, y Nóaj hizo como el Shaddai le había ordenado.
34 Y en el año quinientos noventa y cinco de vida Nóaj comenzó a hacer el arca, y él hizo el arca en cinco años, como Yahweh había ordenado.
35 Y Nóaj tomó las tres hijas de Eliakim, ben de Metushélaj, por esposas para sus benei, como Yahweh había ordenado a Nóaj.
36 Y fue en este tiempo que Metushélaj el ben de Janokj murió, novecientos sesenta años tenía él en su muerte.

6:1 En ese tiempo, después de la muerte de Metushélaj, Yahweh dijo a Nóaj: **Ve con tu bayit dentro del arca; he aquí, Yo reuniré a ti todos los animales de la tierra, las bestias del campo y las aves del aire, y ellos todos vendrán y rodearán el arca.**
2 **Y tú irás y te sentarás junto a las puertas del arca, y todas las bestias, los animales, las aves, se reunirán y se pondrán delante de ti, y tales de ellas mientras vienen se agacharán delante de ti, las tomarás y entregarás a las manos de tus benei, y las traerás dentro del arca, y todas las que se paren frente a ti, tú dejarás.**
3 Y Yahweh trajo esto a suceder al día siguiente, animales, bestias y aves vinieron en grandes multitudes y rodearon el arca.
4 Y Nóaj fue y se sentó junto a la puerta del arca, y toda carne que se agachó delante de él, él trajo dentro del arca, y todos los que se pararon delante de él, él dejó sobre la tierra.
5 Y una leona vino con sus dos cachorros, macho y hembra, y los tres se agacharon delante de Nóaj, y los dos cachorros se levantaron contra la leona y la golpearon y la hicieron huir del lugar, y ella se fue, ellos regresaron a sus lugares y se agacharon delante de Nóaj.
6 Y la leona huyó corriendo, y se paró en el lugar de los leones.
7 Y Nóaj vio esto y se puso muy pensativo, y se levantó y tomó a los dos cachorros, y los trajo dentro del arca.
8 Y Nóaj trajo dentro del arca a toda criatura viviente que había sobre la tierra, así que no quedó ninguna que Nóaj no trajera dentro del arca.
9 Dos y dos vinieron a Nóaj dentro del arca, pero de los animales limpios, y las aves limpias, él trajo siete parejas, como el Shaddai le había ordenado.
10 Y todos los animales, las bestias, y las aves, aún estaban allí, y ellos rodearon el arca en todo lugar, y la lluvia no había descendido hasta siete días después.
11 Y en ese día Yahweh causó toda la tierra temblar, y el sol se oscureció, y los cimientos de la tierra rugieron, y toda la tierra fue movida violentamente, los relámpagos destellaron, los truenos tronaron, y todas las fuentes de la tierra fueron rotas, tal como no había sido conocido a los habitantes anteriormente. Y el Shaddai hizo esta obra poderosa, para así aterrorizar a los benei de los hombres, y que ya no hubiera más mal sobre la tierra.
12 Y aun los benei de los hombres no se quisieron volver de sus sendas malditas, y ellos aumentaron la furia de Yahweh en ese tiempo ni aun así dirigieron sus corazones por todo esto.
13 Y al final de siete días, en el año seiscientos de la vida de Nóaj, las aguas de la inundación estaban sobre la tierra.
14 Y todas las fuentes de la profundidad fueron rotas, y las ventanas del shamaj

fueron abiertas, y la lluvia estuvo sobre la tierra por cuarenta días y cuarenta noches.
15 Y Nóaj, su bayit y todas las criaturas vivientes que estaban con él, vinieron dentro del arca a causa de las aguas de la inundación, y Yahweh lo encerró dentro.
16 Y todos los benei de los hombres que estaban sobre la tierra, se extenuaron por medio del mal a causa de la lluvia, porque las aguas estaban viniendo más violentamente sobre la tierra, los animales y bestias aún estaban rodeando el arca.
17 Y los benei de los hombres se reunieron juntos, alrededor de setecientos mil hombres y mujeres, ellos vinieron a Nóaj al arca.
18 Y ellos llamaron a Nóaj, diciendo: Abre para nosotros, para que podamos ir a ti dentro del arca, o nosotros moriremos por esa razón.
19 Y Nóaj con voz alta les respondió desde el arca, diciendo: ¿No se han rebelado ustedes contra Yahweh y dijeron que Él no existe? A causa de eso Yahweh trajo este mal sobre ustedes para destruirlos y cortarlos de la faz de la tierra.
20 ¿No es lo que yo hablé a ustedes desde hace ciento veinte años atrás, y ustedes no quisieron escuchar la voz de Yahweh y ahora desean vivir sobre la tierra?
21 Ellos dijeron a Nóaj: Estamos listos para regresar a Yahweh; sólo abre para nosotros para que vivamos y no muramos.
22 Y Nóaj les respondió, diciendo: He aquí, ahora que ven la aflicción de sus almas, ustedes desean regresar a Yahweh ¿Por qué no regresaron durante los ciento veinte años, cuales Yahweh les otorgó como el período determinado?
23 Pero ustedes escogieron decirme esto por la aflicción de sus almas, ahora tampoco Yahweh les escuchará a ustedes, tampoco dará oído este día, así que ahora no tendrán éxito en sus deseos.
24 Y los benei de los hombres se acercaron para irrumpir en el arca, para entrar a causa de la lluvia, porque ellos no podían soportar la lluvia sobre ellos.
25 Y Yahweh mandó todas las bestias y animales que rodearan el arca. Y las bestias los atemorizaron y los echaron de ese lugar, y cada hombre fue por su camino y de nuevo se dispersaron por la tierra.
26 Y la lluvia estaba aún descendiendo sobre la tierra, y descendió cuarenta días y cuarenta noches, y las aguas prevalecieron grandemente sobre la tierra; y toda carne que estaba sobre la tierra o en las aguas murió, ya fueran hombres, animales, bestias, cosas que se arrastran, o aves del aire, y sólo quedó Nóaj y aquellos que estaban con él en el arca.
27 Y las aguas prevalecieron y grandemente aumentaron sobre la tierra, y ellas levantaron el arca y fue levantada de la tierra.
28 Y el arca flotó sobre la faz de las aguas, y fue lanzada sobre las aguas, así todas las criaturas vivientes dentro de ella se agitaban como potaje en un caldero.
29 Y gran ansiedad sobrecogió a todas las criaturas vivientes que estaban dentro del arca, y el arca parecía romperse.
30 Y todas las criaturas vivientes que estaban dentro del arca estaban aterrorizadas, los leones rugieron, los bueyes mugieron, los lobos aullaron y todas las criaturas vivientes que estaban dentro del arca hablaron y se lamentaron en sus propios idiomas, así sus voces llegaron a una gran distancia; y Nóaj y sus benei lloraron y sollozaron en sus aflicciones; ellos estaban grandemente temerosos de que habían llegado a las puertas de la muerte.
31 Y Nóaj oró a Yahweh, clamó a Él por causa de esto, y él dijo: ¡Oh, Yahweh, ayúdanos! porque nosotros no tenemos fuerzas para soportar este mal que nos ha abarcado, porque las olas de las aguas nos han rodeado, torrentes maliciosos nos han aterrorizado, las trampas de la muerte han venido sobre nosotros; respóndenos ¡Oh, Yahweh, respóndenos! alumbra Tu semblante hacia nosotros, y sé misericordioso hacia nosotros, redímenos y libéranos.
32 Y Yahweh escuchó la voz de Nóaj, y Yahweh se acordó de él.
33 Y un viento pasó sobre la tierra, y las aguas fueron quietas y el arca descansó.
34 Y las fuentes de lo profundo y las ventanas del shamaj fueron detenidas, y la lluvia del shamaj fue restringida.
35 Y las aguas decrecieron en esos días, y el arca descansó sobre las montañas del Ararat.
36 Y Nóaj entonces abrió las ventanas del arca, y Nóaj aun llamó a Yahweh en ese tiempo, y él dijo: ¡Oh, Yahweh, quien hizo

los shamaim y la tierra y todo lo que en ellos hay, libera nuestras almas de esta prisión donde Tú nos has puesto, porque yo estoy muy agotado en lamentos!
37 Y Yahweh escuchó la voz de Nóaj, y dijo: **Cuando hayas completado un año entero, entonces saldrás.**
38 Y en el transcurso del año, cuando un año entero fue completado de Nóaj vivir en el arca, las aguas fueron secas de la tierra, y Nóaj quitó la cubierta del arca.
39 Y en ese tiempo, el día veintisiete del segundo mes, la tierra estaba seca, pero Nóaj y sus benei, y los que estaban con él, no salieron del arca hasta que Yahweh les dijo.
40 Y el día llegó que Yahweh les dijo que salieran, y todos ellos salieron del arca.
41 Y ellos fueron y regresaron a todos a sus caminos y sus lugares, y Nóaj y sus benei vivieron en la tierra que el Shaddai les dijo. Ellos sirvieron a Yahweh todos sus días, y Yahweh bendijo a Nóaj y a sus benei cuando salieron del arca.
42 Y Él les dijo: **Sean fructíferos y llenen toda la tierra; y sean fuertes y aumenten abundantemente en la tierra y multiplíquense en ella.**

7:1 Y estos son los nombres de los benei de Nóaj: Yefet, Jam y Shem, y benei fueron nacidos después de la inundación, porque ellos habían tomado esposas antes de la inundación.
2 Estos fueron los benei de Yefet: Gomer, Magog, Madai, Yavan, Tuval, Meshej, y Tiras, siete benei.
3 Y los benei de Gomer fueron Ashkenaz, Rifat y Torgamah.
4 Y los benei de Magog fueron Elijanaf y Luval.
5 Y los benei de Madai fueron Ayonah, Tzeelo, Hazoni y Lot.
6 Y los benei de Yavan fueron Elisha, Tarshish, Kittim y Dodanim.
7 Y los benei de Tuval fueron Arifi, Kesed y Taari.
8 Y los benei de Meshej fueron Dedon, Zaron y Sebashni.
9 Y los benei de Tiras fueron Benib, Gera, Lupirion y Gilak; estos fueron los benei de Yefet de acuerdo a sus familias, y su número en aquellos días fue alrededor de cuatrocientos sesenta hombres.
10 Y estos fueron los benei de Jam: Kush, Mitzraim, Put y Kenaan, cuatro benei; y los benei de Kush fueron Seva, Havilah, Savta, Ramá y Savteja, y los benei de Rama fueron Seba y Dedan.
11 Y los benei de Mitzraim fueron Lud, Anom y Patros, Kaslot y Kaftor.
12 Y los benei de Put fueron Gebul, Hadan, Benah y Adan.
13 Y los benei de Kenaan fueron Tzidon, Jet, Emori, Girgashi, Hivi, Arki, Sini, Arodi, Zimadi y Hamati.
14 Estos fueron los benei de Jam de acuerdo a sus familias, y su número en aquellos días fueron alrededor de setecientos treinta hombres.
15 Y estos fueron los benei de Shem: Elam, Ashur, Arpakshad, Lud, Aram, Uts, Jul, Guéter y Méshek, nueve benei; y los benei de Elam fueron Shushan, Majul y Harmon.
16 Y los benei de Ashar fueron Mirus y Mokil, y los benei de Arpakshad fueron Shélaj, Anar y Ashkol.
17 Y los benei de Lud fueron Pelor y Bizayon, y los benei de Aram fueron Utz, Hul, Gather y Mash.
18 Estos fueron los benei de Shem de acuerdo a sus familias y su número en aquellos días fueron alrededor de trescientos hombres.

SHEM

19 Estas son las generaciones de Shem: Shem tuvo a Arpakshad y Arpakshad tuvo a Shélaj, y Shélaj tuvo a Éber y a Éber le nacieron dos benei, el nombre de uno fue Péleg, porque en sus días los hombres fueron divididos, y en los días tardíos la tierra fue dividida.
20 Y el nombre del segundo fue Yoktan, significando que en su día las vidas de los benei de los hombres fueron disminuidas y menguadas.
21 Estos fueron los benei de Yoktan: Almodad, Shelef, HatzarMavet, Yeraj, Hadoram, Uzal, Diklah, Obal, Avimael, Sheva, Ofir, Havilah y Yoav; todos estos fueron los benei de Yoktan.
22 Y Péleg su ají tuvo a Yen, y Yen tuvo a Serug, y Serug tuvo a Najor, y Najor tuvo a Téraj, y Téraj tenía treinta y ocho años y a él le nació Jarán y Najor.
23 Y Kush el ben de Jam, el ben de Nóaj tomó una esposa en aquellos días en su

edad avanzada, y ella dio a luz un ben, y ellos llamaron su nombre Nimród, diciendo: En este tiempo los benei de los hombres comenzaron a rebelarse y a transgredir contra Yahweh Elohé. El niño creció, y su abba lo amaba extremadamente, porque él era el ben de su vejez.
24 Y los atuendos de piel que el Shaddai hizo para Adam y su esposa, cuando ellos salieron del jardín, fueron dados a Kush.
25 Porque después de la muerte de Adam y su esposa, los atuendos fueron dados a Janokj, el ben de Yéred, y cuando Janokj fue llevado a lo alto a Yahweh Elohé, él los dio a Metushélaj su ben.
26 Y a la muerte de Metushélaj, Nóaj los tomó y los trajo dentro del arca, y estaban con él hasta que salieron del arca.
27 Y en su salida, Jam robó los atuendos de Nóaj su abba, y él se los llevó y los escondió de sus ajaim.
28 Y cuando Jam tuvo a su primogénito Kush, él le dio los atuendos en secreto, y estuvieron con Kush muchos días.

NIMRÓD

29 Y Kush también los escondió de sus benei y ajaim, y cuando Kush tuvo a Nimród, él le dio esos atuendos por su ahavá hacia él. Nimród creció y cuando él tenía veinte años de edad él se puso esos atuendos.
30 Y Nimród se hizo fuerte cuando se puso los atuendos, y el Shaddai le dio poder y fortaleza, y él era un cazador poderoso en la tierra, sí, él era un cazador poderoso en el campo, él cazaba los animales y edificaba altares, y ofrecía sobre ellos los animales delante de Yahweh.
31 Y Nimród se fortaleció, y él se levantó de entre sus ajaim, y él peleó las batallas de sus ajaim en contra de todos sus enemigos alrededor.
32 Y Yahweh entregó todos los enemigos de sus ajaim en sus manos, y el Shaddai lo prosperó de tiempo en tiempo en sus batallas, y él reinó sobre la tierra.
33 Por tanto, se hizo costumbre en esos días, cuando un hombre guiaba a aquellos que él había entrenado para la batalla, él les decía: Como el Shaddai hizo a Nimród quien era cazador poderoso sobre la tierra, y quien tenía éxito en las batallas que prevalecían contra sus ajaim, y él los liberaba de las manos de sus enemigos, así que el Shaddai nos fortalezca y nos libere este día.
34 Y cuando Nimród tenía cuarenta años de edad, en ese tiempo hubo guerra entre sus ajaim y los benei de Yefet, así que estaban bajo el poder de sus enemigos.
35 Y Nimród salió adelante en esos tiempos, y él reunió a los benei de Kush y sus familias, cuatrocientas sesenta hombres, y él contrató también de sus amigos y conocidos alrededor de ochenta hombres, y él les dio su jornal, y él fue con ellos a la batalla, y cuando él estaba en el camino, Nimród fortaleció los corazones de la gente que fueron con él.
36 Y él les dijo a ellos: No teman, no estén alarmados, porque todos nuestros enemigos serán entregados en nuestras manos, y pueden hacer con ellos como les plazca.
37 Y todos los hombres que fueron eran como quinientos, y ellos pelearon contra sus enemigos, y ellos los destruyeron, y los subyugaron, y Nimród puso oficiales en pie sobre ellos en sus respectivos lugares.
38 Y él tomó algunos de sus benei como rehenes, ellos eran todos sirvientes de Nimród y de sus ajaim. Nimród y toda la gente que estaba con él se volvieron a bayit.
39 Y cuando Nimród había felizmente regresado de la batalla, después de haber conquistado a sus enemigos, todos sus ajaim, junto con aquellos que lo conocían de antes, se reunieron para hacerlo melej sobre ellos, y pusieron la corona real sobre su cabeza.
40 Y él puso sobre sus súbditos y su pueblo, príncipes, jueces y regidores, como es la costumbre entre los melajím.
41 Y él puso a Téraj, el ben de Najor, como príncipe de su ejército, y él lo dignificó y lo elevó por encima de todos sus príncipes.
42 Y mientras él estaba reinando de acuerdo a los deseos de su lev, después de haber conquistado a todos sus enemigos alrededor, él pensó junto a sus consejeros edificar una ciudad para su palacio, y ellos así hicieron.
43 Y ellos encontraron el valle grande opuesto hacia el este, y ellos le edificaron una gran y extensa ciudad. Nimród llamó el nombre de la ciudad que él edificó Shinar, pues Yahweh vehementemente había sacudido a sus enemigos y los había destruido.

44 Y Nimród vivió en Shinar, y él reinó en seguridad, peleó contra sus enemigos y los subyugó, y él prosperó en todas sus batallas, y su reino se hizo muy grandioso.
45 Todas las naciones y lenguas oyeron de su fama, y todas se reunieron con él; los pueblos se inclinaron a tierra, y le trajeron ofrendas, y él se convirtió en su adón y melej, y todos vivieron con él en la ciudad de Shinar. Nimród reinó en la tierra sobre todos los benei de Nóaj, todos estaban bajo su poder y consejo.
46 Y toda la tierra era de una lengua y de palabras unísonas, pero Nimród no fue por las sendas de Yahweh, y él era más perverso que todos los hombres que fueron antes que él, desde los días de la inundación hasta esos días.
47 Y él hizo imágenes de elohim de madera y de piedra, y se inclinó a ellas, y él se rebeló contra Yahweh, enseñó a sus súbditos y a la gente de la tierra sus sendas perversas; y Mardon su ben era aún más perverso que su abba.
48 Y todos los que oían de los actos de Mardon, el ben de Nimród, decían referente a él: Del perverso sale perversidad; por lo tanto, se hizo un proverbio en toda la tierra, diciendo: Del perverso sale perversidad, y era corriente en la boca de hombres desde ese tiempo hasta ahora.
49 Y Téraj, el ben de Najor, príncipe del ejército de Nimród, era en esos días muy grande a la vista del melej y sus súbditos, y el melej y los príncipes lo amaban, y ellos lo elevaron muy alto.
50 Y Téraj tomó una esposa y su nombre era Amtelo, la hija de Cornebo; y la esposa de Téraj fue preñada y dio a luz un ben en esos días.
51 Téraj tenía setenta años de edad cuando él fue nacido a él, y Téraj llamó el nombre de su ben que fue nacido a él Avram, porque el melej lo había levantado en esos días, y lo había dignificado por encima de todos sus príncipes que estaban con él.

8:1 Y fue en la noche en que Avram nació, que todos los sirvientes de Téraj, todos los hombres sabios de Nimród, y sus magos vinieron, comieron, bebieron en la bayit de Téraj, y ellos se regocijaron con él esa noche.
2 Y cuando todos los hombres sabios y los magos salieron de la bayit de Téraj, ellos levantaron su mirada al shamaj para ver las estrellas, y vieron, y he aquí una gran estrella que venía del este, y corría en el shamaj, y se tragó a cuatro estrellas en los cuatro lados del shamaj.
3 Y todos los hombres sabios y los magos del melej estaban estupefactos con la visión, y los sabios entendieron este asunto, y ellos conocían su importancia.
4 Y ellos se dijeron uno al otro: Esto sólo se traduce al niño que ha nacido a Téraj esta noche, quien crecerá y será fructífero y se multiplicará, y poseerán la tierra, él y sus benei para siempre, y él y su zera matarán a grandes melajím, y heredarán sus tierras.
5 Y los hombres sabios y los magos fueron a bayit esa noche, y en la mañana todos esos hombres sabios y magos se levantaron temprano, y se reunieron en una bayit señalada.
6 Y ellos hablaron y se dijeron uno al otro: He aquí la visión que vimos anoche está oculta al melej, no ha sido dada a conocer por él.
7 Y si esto fuere conocido por el melej en los días postreros, él nos dirá a nosotros: ¿Por qué han ocultado este asunto de mí? Y después todos sufriremos la muerte; por lo tanto, vayamos ahora y digamos al melej la visión que vimos, y su interpretación, y entonces permaneceremos limpios.
8 Y ellos así lo hicieron, y todos ellos fueron al melej y se inclinaron delante de él a tierra, y ellos dijeron: ¡Qué viva el melej , qué viva el melej !
9 Nosotros oímos que un ben nació a Téraj el ben de Najor, el príncipe de tu ejército, y ayer por la noche nosotros fuimos a su bayit, comimos, bebimos y nos regocijamos con él esa noche.
10 Y cuando tus sirvientes salieron de la bayit de Téraj para ir a sus respectivas casas y quedarnos allí por la noche, nosotros levantamos nuestros ojos, y vimos una gran estrella viniendo del este, y la misma estrella corría a gran velocidad, y se tragó cuatro grandes estrellas que venían de los cuatro lados del shamaj.
11 Y tus sirvientes estaban estupefactos con la visión que nosotros vimos, y grandemente aterrorizados, e hicimos juicio sobre lo que vimos, y supimos por nuestra sabiduría y la correcta interpretación de

ello. Esto se refiere al niño que nació a Téraj, quien crecerá y se multiplicará grandemente, y será poderoso, y matará a todos los melajím de la tierra, y heredará sus tierras, él y su zera para siempre.
12 Y ahora nuestro adón y melej, nosotros verdaderamente te hemos hecho conocer lo que hemos visto referente a este niño.
13 Si le parece bueno al melej dar a su abba valor por este niño, nosotros lo mataremos antes de que crezca y aumente en la tierra, y su mal aumente contra nosotros, y nosotros y nuestros benei perezcamos por su mal.
14 Y el melej oyó sus palabras y parecieron buenas a su vista. Entonces él envió y llamó a Téraj, y Téraj vino delante del melej.
15 Y el melej dijo a Téraj: Me ha sido dicho que un ben nació a ti ayer por la noche, y después esta forma fue observada en el shamaj a su nacimiento.
16 Y ahora por tanto dame al niño para que lo matemos antes de que su mal salte contra nosotros, y yo te daré por su valor tu bayit llena de plata y oro.
17 Y Téraj respondió al melej y dijo: Mi adón y melej, yo he oído tus palabras, y tu sirviente hará todo lo que su melej desee.
18 Pero mi adón y melej, te diré lo que me sucedió a mí ayer por la noche. Para que yo pueda ver qué consejo el melej da a su siervo. Entonces yo responderé al melej sobre lo que él ha hablado; y el melej dijo: Habla.
19 Y Téraj dijo al melej: Ayon ben de Mored vino a mí ayer por la noche, diciendo:
20 Dame el gran y bello caballo que el melej te dio, y yo te daré plata, oro, paja y forraje por su valor; y yo le dije a él: Espera a que yo vea al melej referente a tus palabras, y he aquí, lo que el melej diga, yo haré.
21 Y ahora mi adón y melej, he aquí, he hecho conocido esto a ti, y el consejo que el melej de a su sirviente, eso seguiré.
22 Y el melej oyó las palabras de Téraj, y su furia fue agitada y él lo consideró a la luz de un estúpido.
23 Y el melej respondió a Téraj, y le dijo: ¿Eres tú tan tonto, ignorante y deficiente en entendimiento, de hacer esta cosa, de dar tu bello caballo por plata, oro, aun por paja y forraje?
24 ¿Estás tan corto de plata y oro, que harás esta cosa, porque no puedes obtener paja y forraje para alimentar a tu caballo? ¿Qué es la plata y el oro para ti, o paja y forraje, que has de regalar ese buen caballo que yo te di? Como tal no hay ninguno pueda ser encontrado en toda la tierra.
25 Y el melej dejó de hablar, y Téraj respondió al melej, diciendo: Cómo esto ha el melej hablado a su sirviente;
26 Yo te suplico, mi adón y melej, qué es esto que me dijiste a mí, diciendo: Dame tu ben, que yo pueda matarlo, y yo te daré plata y oro por su valor, y ¿qué haré yo con la plata y el oro después de la muerte de mi ben? ¿Quién me heredará? Ciertamente a mi muerte la plata y el oro regresarán a mi melej quien lo dio.
27 Y cuando el melej oyó las palabras de Téraj, y la parábola que él trajo referente al melej, lo entristeció grandemente, y él estaba irritado con esta cosa, y su furia quemaba dentro de él.
28 Y Téraj vio que la furia del melej fue agitada en su contra, y él respondió al melej, diciendo: Todo lo que yo tengo está en el poder del melej; lo que el melej desee hacer a su sirviente, eso que él lo haga. Sí, aun mi ben, él está en el poder del melej, sin valor a cambio, él y sus dos ajaim que son mayores que él.
29 Y el melej dijo a Téraj: No, pero yo compraré a tu ben menor por un precio.
30 Y Téraj respondió al melej, diciendo: Te suplico mi adón y melej que dejes que tu sirviente hable una davar delante de ti, y que el melej oiga la davar de su sirviente. Y Téraj dijo: Que el melej me de tres días de tiempo hasta que yo considere este asunto dentro de mí, y consulte a mi familia referente a las palabras del melej; y él presionó al melej grandemente para que estuviera de acuerdo en esto.
31 Y el melej escuchó a Téraj, y él lo hizo y le dio el tiempo de tres días. Téraj salió de la presencia del melej, y él vino a su bayit con su familia y habló a ellos todas las palabras del melej; y la gente estaba grandemente temerosa.
32 Y fue el tercer día que el melej envió a Téraj, diciendo: Mándame a tu ben por un precio como yo hablé a ti; y si no lo hicieras, yo enviaré y mataré todo lo que tienes en tu bayit, para que no tengas ni un perro que quede.
33 Y Téraj se apresuró y tomó el ben de uno de sus sirvientes, que su sirvienta le había

dado a luz, a él, ese día. Téraj trajo al niño al melej y recibió valor por él.
34 Y Yahweh estaba con Téraj en este asunto, que Nimród no causara la muerte de Avram, y el melej tomó al niño de Téraj y con todo su poder estrelló su cabeza contra el suelo. Él pensó que había sido Avram; y esto fue escondido de él desde ese día, y fue olvidado por el melej, y fue la voluntad de la providencia de no sufrir la muerte de Avram.
35 Y Téraj tomó a Avram su ben secretamente, junto con su íma y nodriza, los escondió en una cueva, y él les trajo provisiones mensualmente.
36 Y Yahweh estaba con Avram en la cueva, y él creció, y Avram estuvo en la cueva diez años, y el melej, sus príncipes, los adivinos y sabios, pensaron que el melej había matado a Avram.

9:1 Y Jarán el ben de Téraj, el ají mayor de Avram, tomó una esposa en esos días,
2 Jarán tenía treinta y nueve años de edad cuando él la tomó; y la esposa de Jarán fue preñada y dio a luz un ben, y ella llamó su nombre Lot.
3 Y ella fue preñada de nuevo y dio a luz una hija, y llamó su nombre Miljá; y ella de nuevo fue preñada y dio a luz una hija, y llamó su nombre Saray.
4 Jarán era de cuarenta y dos años de edad cuando Saray fue nacida a él, cuál era el año diez de la vida de Avram; y en esos días Avram y su íma y nodriza salieron de la cueva, siendo que el melej y sus súbditos habían olvidado el asunto de Avram.
5 Y cuando Avram salió de la cueva, él fue a Nóaj y su ben Shem, y él permaneció con ellos para aprender la Torá de Yahweh y Sus Sendas, y ningún hombre supo dónde estaba Avram. Sirvió Avram a Nóaj y su ben Shem por largo tiempo.
6 Y Avram estuvo en la bayit de Nóaj por treinta y nueve años, y Avram conoció a Yahweh desde que tenía tres años. Él caminó en las sendas de Yahweh hasta el día de su muerte, como Nóaj y su ben Shem le habían enseñado. En esos días todos los benei de la tierra grandemente transgredieron contra Yahweh y se rebelaron contra Él y sirvieron a otros elohim. Ellos se olvidaron de Yahweh quien los creó en la tierra, y los habitantes de la tierra se hicieron para sí, en ese tiempo, cada hombre talló su elohim; de madera y piedra, que no podían hablar ni oír ni liberar; y los benei de los hombres les sirvieron y ellos fueron sus elohim.
7 Y el melej, sus sirvientes y Téraj con su bayit fueron los primeros en servir a elohim de madera y piedra.
8 Y Téraj tenía doce elohim de gran tamaño, hechos de madera y piedra, tras los doce meses del año, y él servía a cada uno mensualmente. Todos los meses Téraj traía su ofrenda de comida y su ofrenda de libación a su elohim, así hizo Téraj todos los días.
9 Y todos en esa generación eran perversos a la vista de Yahweh y así cada uno se hizo su elohim, pero ellos abandonaron a Yahweh quien los había creado.
10 Y no era encontrado un hombre en esos días, en toda la tierra, que conociera a Yahweh excepto Nóaj y su bayit, y todos aquellos que estaban bajo su consejo conocían a Yahweh en aquellos días.
11 Y Avram, el ben de Téraj, estaba creciendo grandemente en esos días en la bayit de Nóaj, y ningún hombre lo sabía, y Yahweh estaba con él.
12 Y Yahweh le dio a Avram un lev entendido, y él sabía que todas las obras de esa generación eran vanidades, y todos sus elohim eran vanos y no servían para nada.
13 Y Avram vio el sol brillando sobre la tierra, y Avram se dijo a sí: Ciertamente este sol que brilla es Yahweh y a él yo serviré.
14 Y Avram sirvió al sol en esos días y le oraba a él, y cuando venía la noche el sol se ponía como de costumbre, y Avram se dijo a sí: Ciertamente este no puede ser el Shaddai.
15 Avram aún continuaba hablando consigo mismo, ¿Quién es Él que hizo los shamaim y la tierra? ¿Quién creó sobre la tierra al hombre? ¿Dónde está Yahweh?
16 Y la noche oscureció sobre él y levantó sus ojos hacia el oeste, norte, sur y este, y él vio que el sol se desvaneció de la tierra y el día se hizo oscuro.
17 Y Avram vio las estrellas y la luna delante de él, y él dijo: Ciertamente este debe ser el Shaddai quien creó la tierra entera como también al hombre, y he aquí, ésos, sus siervos, son poderosos alrededor de él; y Avram sirvió a la luna y oró a ella toda esa noche.

18 Y en la mañana cuando estaba claro y el sol brillaba sobre la tierra como de costumbre, Avram vio todas las cosas que Yahweh, el Shaddai, había hecho sobre la tierra.
19 Y Avram se dijo a sí: Ciertamente esos no son Yahweh Elohé que hicieron la tierra y toda la humanidad, sino que ellos son siervos de Yahweh Elohé. Avram permaneció en la bayit de Noáj y allí conoció a Yahweh y Sus sendas y sirvió a Yahweh todos los días de su vida, y toda esa generación se olvidó de Yahweh, y sirvieron a elohim de madera y piedra, y se rebelaron todos sus días.
20 Y el melej Nimród reinaba con seguridad, y toda la tierra estaba bajo su control, y toda la tierra era una lengua y de palabras unísonas.
21 Y todos los príncipes de Nimród y sus grandes hombres tomaron consejo juntos; Put, Mitzraim, Kush, y Kenaan con sus familias, y ellos se dijeron el uno al otro: Vengan, vamos a edificarnos una gran ciudad y en ella una torre fuerte, y su cúspide alcanzando el shamaj, y haremos fama para nosotros, para que reinemos sobre toda la tierra, para que el mal de nuestros enemigos cese de nosotros, y reinemos poderosamente sobre ellos, y para no ser dispersos sobre la tierra por causa de sus guerras.
22 Y todos ellos fueron delante del melej, y dijeron al melej esas palabras, y el melej estuvo de acuerdo con ellos en este asunto, y él así hizo.
23 Y todas las familias se reunieron consistiendo en seiscientos mil hombres, y ellos fueron a buscar un pedazo extenso de tierra para edificar la ciudad y la torre, y buscaron en toda la tierra y no encontraron ninguna como el valle al este de la tierra de Shinar, a alrededor de dos días de caminata, y ellos fueron allí y se establecieron.
24 Y ellos comenzaron a hacer ladrillos y a encender fuegos para edificar la ciudad y su torre que se imaginaban completa.
25 Y la edificación de la torre fue para ellos una transgresión y un pecado, y comenzaron a edificarla, y mientras edificaban contra Yahweh, el Shaddai de los shamaim, ellos se imaginaron en sus corazones hacer la guerra contra Él y ascender al Shamaj.
26 Y toda esa gente y todas las familias se dividieron en tres partes; la primera parte dijo: Nosotros ascenderemos al Shamaj y pelearemos contra Él; la segunda dijo: Nosotros ascenderemos al Shamaj y pondremos nuestros propios elohim allí y los serviremos; y la tercera dijo: Nosotros ascenderemos al Shamaj y lo golpearemos a Él hacia abajo con arcos y flechas; y el Shaddai conocía todas sus obras y todos sus pensamientos malignos, y Él vio la ciudad y la torre cual ellos estaban edificando.
27 Y cuando ellos estaban edificando se edificaron para sí una gran ciudad y una torre muy fuerte y alta, y por causa de su altura el mortero y ladrillos no llegaron a los edificadores en su escalada a ello, hasta que aquellos que subieron habían completado un año entero, y después de eso, ellos alcanzaron a los edificadores y les dieron el mortero y los ladrillos; así era hecho diariamente.
28 Y he aquí, aquellos ascendían, y otros descendían todo el día; y si un ladrillo caía de sus manos y se rompía, todos lloraban sobre eso, y si un hombre caía y moría, nadie lo miraba a él.
29 Y Yahweh conocía sus pensamientos, y llegó a suceder que cuando ellos estaban edificando tiraban flechas hacia el shamaj, y todas las flechas caían sobre ellos llenas de sangre, y cuando ellos las vieron dijeron uno al otro: Ciertamente hemos matado a todos aquellos que están en el Shamaj.
30 Porque esto era obra de Yahweh para hacerlos errar, y para destruirlos de la faz de la tierra.
31 Y ellos edificaron la torre y la ciudad, y ellos hicieron esto diariamente hasta que muchos días y años transcurrieron.
32 Y el Shaddai dijo a setenta Malajím que se paraban primeros delante de Él, a aquellos que estaban cerca de Él, diciendo: **Vengan, vamos a descender y confundir sus lenguas, que un hombre no entienda la lengua de su vecino, y así hicieron a ellos.**
33 Y desde el siguiente día, ellos se olvidaron cada hombre la lengua de su vecino, y ellos no podían entender para hablar en una lengua, y cuando el edificador tomaba de las manos de su vecino cal o piedra cual él no había ordenado, el

edificador la tiraba fuera y la echaba encima de su vecino, y él moría.
34 Y ellos hicieron así por muchos años, y mataron a muchos de esta forma.
35 Y Yahweh golpeó a las tres divisiones que estaban allí, y Él los castigó de acuerdo a sus obras y sus diseños; aquellos que dijeron: Nosotros ascenderemos al Shamaj y serviremos a nuestros elohim, se convirtieron como monos y elefantes; aquellos que dijeron: Nosotros asaltaremos el Shamaj con flechas, Yahweh los mató, un hombre por medio de la mano de su vecino; y la tercera división de aquellos que dijeron: Nosotros ascenderemos al Shamaj y pelearemos contra Él, Yahweh los dispersó por la tierra.
36 Y aquellos que quedaron entre ellos, cuando ellos vieron y entendieron el mal que venía sobre ellos, ellos abandonaron la edificación, y ellos también fueron dispersados por la faz de toda la tierra.
37 Y ellos cesaron de edificar la ciudad y la torre, por lo tanto, Él llamó ese lugar Bavel, porque allí Yahweh confundió el lenguaje de toda la tierra; y he aquí estaba al este de la tierra de Shinar.
38 Y en cuanto a la torre que los benei de los hombres edificaron, la tierra abrió su boca y se tragó una tercera parte de ella, y fuego también descendió del Shamaj y quemó otro tercio, y el otro tercio fue dejada hasta este día, y su circunferencia es de una caminata de tres días.
39 Y muchos de los benei de los hombres murieron en esa torre, un pueblo sin número.

10:1 Y Péleg el ben de Éber murió en esos días, en el año cuarenta y ocho de la vida de Avram ben de Téraj y todos los días de Péleg fueron doscientos treinta y nueve años.
2 Y cuando Yahweh dispersó a los benei de los hombres a causa de su pecado en la torre, he aquí que se dispersaron en muchas divisiones y todos los benei de los hombres fueron dispersos a las cuatro esquinas del olam.
3 Y todas las familias fueron cada una de acuerdo a su lenguaje, su tierra o su ciudad.
4 Y los benei de los hombres edificaron muchas ciudades de acuerdo a sus familias, en todos los lugares a donde fueron, y por toda la tierra donde Yahweh los dispersó.
5 Y algunos de ellos edificaron ciudades en lugares de donde fueron extirpados después, y ellos llamaron a esas ciudades como sus propios nombres, o el nombre de sus benei, u ocurrencias particulares.
6 Y los benei de Yefet el ben de Noáj fueron y edificaron ciudades para ellos en los lugares a donde fueron dispersados, y ellos llamaron esas ciudades como sus nombres, y los benei de Yefet fueron divididos en la faz de la tierra en muchas divisiones y lenguajes.
7 Y estos son los benei de Yefet de acuerdo a sus familias: Gomer, Magog, Medai, Yavan, Tuval, Meshej y Tiras; esos fueron los benei de Yefet de acuerdo a sus generaciones.
8 Y los benei de Gomer, de acuerdo a sus ciudades, fueron los Francum, quienes viven en la tierra de Franza, junto al río Franza, junto al río Sená.
9 Y los benei de Refat son los Bartonim, quienes viven en la tierra de Bartonia junto al río Ledá, que vacía sus aguas en el gran río Guijón, esto es, Oceanus.
10 Y los benei de Torgamá son diez familias, y estos son sus nombres: Buzar, Parzunac, Balgar, Elicanum, Ragbib, Tarki, Bid, Zebuc, Ongal y Tilmaz; todos ellos se difundieron y descansaron en el norte y se edificaron ciudades.
11 Y ellos llamaron sus ciudades como sus propios nombres, estos son aquellos que habitan junto a los ríos Hitlá e Italac hasta este día.
12 Pero las familias de Angoli, Balgar y Parzunac, viven junto al gran río Dubni; y el nombre de sus ciudades son también de acuerdo a sus nombres.
13 Y los benei de Yavan son los yavanim, que viven en la tierra de Makdonia, y los benei de Medaiare son los Oretum, que viven en la tierra de Curson, y los benei de Tuval son aquellos que viven en la tierra de Tuskaná junto al río Pashiá.
14 Y los benei de Meshej son los Shibashni y los benei de Tiras son Rushash, Cushni, y Ongolis; todos esos fueron y se edificaron ciudades, esas son las ciudades que son asequibles por el mar de Yabus por el río Cura, que desemboca en el río Tragan.
15 Y los benei de Elishah son los Almanim, y ellos fueron y se edificaron ciudades; esas son ciudades situadas entre las montañas

de Job y Shibatmo; y de ellos fueron los pueblos de Lumbardi que viven opuesto a las montañas de Job y Shibatmo, y ellos conquistaron la tierra de Italia y viven allí hasta este día.
16 Y los benei de Kittim son los Romim que viven en el valle de Canopia junto al río Tibreu.
17 Y los benei de Dudonim son esos que viven en las ciudades del mar Guijón, en la tierra de Bordna.
18 esas son las familias de los benei de Yefet de acuerdo a sus ciudades y lenguajes, cuando fueron dispersos después de la torre.
19 Y los benei de Jam fueron Kush, Mitzraim, Put y Kenaan de acuerdo a sus generaciones y ciudades.
20 Todos ellos fueron y se edificaron ciudades según encontraron lugares propios para ellas, y llamaron las ciudades de acuerdo a los nombres de sus padres, Kush, Mitzraim, Put, y Kenaan.
21 Y los benei de Mitzraim son los Ludim, Anamim, Lehabim, Naftujim, Patrusim, Caslujim y Caftorim, siete familias.
22 Todos ellos viven junto al río Sijor, esto es el arroyo de Mitzraim, y ellos edificaron ciudades y las llamaron como sus propios nombres.
23 Y los benei de Patros y Casloj se casaron entre sí, y de ellos salieron los Petishim, los Azatim, y los Gerarim, los Gitim y los Ekronim, por todo, cinco familias; ellos también fueron y edificaron ciudades y las llamaron como el nombre de sus padres hasta este día.
24 Y los benei de Kenaan también edificaron ciudades, y llamaron sus ciudades como sus nombres, once ciudades y otras sin número.
25 Y cuatro hombres de la familia de Jam fueron a la tierra de la planicie; estos son los nombres de los cuatro hombres: Sedom, Amorá, Admá y Tzevoyim.
26 Y esos hombres edificaron cuatro ciudades en la tierra de la planicie, y ellos llamaron los nombres de las ciudades como sus propios nombres.
27 Y ellos y sus benei y todo lo que les pertenecía vivieron en esas ciudades, y fueron fructíferos y se multiplicaron grandemente y vivieron en shalom.
28 Y Seir el ben de Hur, ben de Hivi, ben de Kenaan, fue y encontró un valle opuesto a la montaña de Parán, y él edificó una ciudad allí, y él y sus siete benei y su bayit vivieron allí, y él llamó la ciudad que él edificó Seir, de acuerdo a su nombre, y esa es la tierra de Seir hasta este día.
29 Y esas son las familias de los benei de Jam, de acuerdo a sus lenguajes y ciudades, cuando ellos fueron dispersos a su país después de la torre.
30 Y algunos de los benei de Shem ben de Noáj, abba de todos los benei de Éber, también fueron y edificaron ciudades en los lugares donde fueron dispersos, y llamaron las ciudades como sus nombres.
31 Y los benei de Shem fueron Elam, Ashur, Arpakshad, Lud y Aram, y ellos edificaron ciudades y llamaron las ciudades como sus nombres.
32 Y Ashur ben de Shem y sus benei y su bayit salieron en ese tiempo, un gran cuerpo de ellos, y fueron a una tierra distante que encontraron, y se encontraron con un valle muy extenso en la tierra a donde fueron, y ellos se edificaron cuatro ciudades, y ellos las llamaron como sus propios nombres y ocurrencias.
33 Y estos son los nombres de las ciudades que los benei de Ashur edificaron: Ninveh, Resen, Kalaj y Rehobot; y los benei de Ashur viven allí hasta este día.
34 Y los benei de Aram también fueron y se edificaron una ciudad, y llamaron el nombre de la ciudad Uz, como su ají mayor, y ellos viven en ella, esto es en la tierra de Uz hasta este día.
35 Y en el segundo año después de la torre un hombre de la bayit de Ashur, cuyo nombre era Belah, fue de la tierra de Ninveh, para quedarse con su bayit dondequiera que encontrara un lugar; y ellos vinieron opuesto a las ciudades de la planicie, contra Sedom, y ellos vivieron allí.
36 Y el hombre se levantó y edificó una ciudad pequeña, y llamó su nombre Belah, como su nombre; esto es la tierra de Tzoar hasta este día.
37 Y esas son las familias de los benei de Shem de acuerdo a sus lenguajes y ciudades, después que fueron dispersos sobre la tierra después de la torre.
38 Y todo reino, ciudad y familia de los benei de Noáj se edificaron muchas ciudades después de esto.
39 Y ellos establecieron gobiernos en todas sus ciudades, para ser reguladas por sus

órdenes; así hicieron todas las familias de los benei de Noáj para siempre.

11:1 Y Nimród ben de Kush aún estaba en la tierra de Shinar, y él reinaba sobre ella y vivía allí, y él edificó ciudades en la tierra de Shinar.
2 Y éste es el nombre de las cuatro ciudades que él edificó, y él llamó sus nombres como las ocurrencias que le sucedieron a ellos en la edificación de la torre.
3 Y él llamó a la primera Bavel, diciendo: Porque Yahweh allí confundió el lenguaje de toda la tierra, y el nombre de la segunda él llamó Erej, diciendo: Porque desde allí el Shaddai los dispersó.
4 La tercera él llamó Ejed, diciendo que hubo una gran batalla en ese lugar; y la cuarta él llamó Kalné, porque sus príncipes y hombres poderosos fueron consumidos allí, y ellos irritaron a Yahweh, se rebelaron y transgredieron contra Él.
5 Y cuando Nimród había edificado esas ciudades en la tierra de Shinar, él puso en ella el remanente de su pueblo, sus príncipes y hombres poderosos que quedaban en el reino.
6 Y Nimród vivía en Bavel, y él allí renovó su reino sobre el resto de sus súbditos, y él reinó en seguridad, y los súbditos y príncipes de Nimród llamaron su nombre Amrafel, diciendo: En la torre, sus príncipes y hombres cayeron por sus medios.
7 A pesar de esto Nimród no regresó a Yahweh, y él continuó en perversidad y enseñando perversidad a los benei de los hombres; y Mardon su ben era peor que su abba, y continuó añadiendo a las abominaciones de su abba.
8 Y él causó a los benei de los hombres pecar, por lo tanto es dicho: Del perverso sale perversidad.
9 Y en ese tiempo hubo guerra entre las familias de los benei de Jam, mientras ellos vivían en las ciudades que ellos habían edificado.
10 Kedorlaomer, melej de Elam, se fue lejos de las familias de los benei de Jam, y él peleó con ellos y los subyugó, y él fue a las cinco ciudades de la planicie y peleó contra ellos, y las subyugó y ellos estaban bajo su control.
11 Y ellos le sirvieron doce años y le dieron un impuesto anual.
12 Y en ese tiempo murió Najor, ben de Serug, en el año cuarenta y nueve de la vida de Avram ben de Téraj.
13 Y en el año cincuenta de la vida de Avram ben de Téraj, Avram salió de la bayit de Noáj, y fue a la bayit de su abba.
14 Y Avram conocía a Yahweh, y él caminaba en Sus sendas e instrucciones, y Yahweh el Shaddai estaba con él.
15 Y Téraj su abba era en esos días todavía el capitán del ejército del melej Nimród, y aún él seguía a elohim extraños.
16 Y Avram vino a la bayit de su abba y vio doce elohim parados allí en sus templos, y la ira de Avram fue rebullida cuando él vio esas imágenes en la bayit de su abba.
17 Y Avram dijo: Como vive Yahweh estas imágenes no permanecerán en la bayit de mi abba; así יהוה Yahweh, quien me creó, me haga si en el tiempo de tres días yo no las quiebro todas.
18 Y Avram salió de ellas y su ira quemaba dentro de él. Y Avram se apresuró y fue de la cámara hacia el patio externo de su abba, y él encontró a su abba sentado en el patio, y todos sus sirvientes con él, y Avram vino y se sentó delante de él.
19 Y Avram preguntó a su abba diciendo: Abba, dime donde está el Shaddai que creó la tierra, y todos los benei de los hombres sobre la tierra, y quien nos creó a ti y a mí. Y Téraj respondió a su ben Avram y dijo: He aquí, esos que nos crearon a nosotros están todos con nosotros en la bayit.
20 Y Avram dijo a su abba: Mi adón, muéstramelos por favor; y Téraj trajo a Avram a la cámara del patio interior, y Avram vio, y he aquí, la cámara completa estaba llena de elohim de madera y piedra, doce grandes imágenes y otras menores sin número.
21 Y Téraj dijo a su ben: He aquí, estos son los que crearon todo lo que ves sobre la tierra, y quienes me crearon a mí, a ti, y a toda la humanidad.
22 Y Téraj se inclinó a sus elohim, y él después salió de ellos, y Avram, su ben, salió con él.
23 Y cuando Avram había salido de ellos, él fue a su íma y se sentó delante de ella, y él dijo a su íma: He aquí, mi abba me ha mostrado los que hicieron los shamaim y la tierra, y a todos los benei de los hombres.
24 Y ahora, por lo tanto, corre y ve por un cabrito del rebaño, y hazlo de carne gustosa,

para que yo los pueda traer a los elohim de mi abba como ofrenda para que ellos coman, quizás por esto yo sea aceptado frente a ellos.
25 Y su íma lo hizo así, y ella fue por un cabrito, e hizo carne gustosa de él, y lo trajo a Avram, y Avram tomó la carne gustosa de su íma y lo trajo delante de los elohim de su abba, y él se aproximó a ellos para que pudieran comer; y Téraj su abba no sabía de ello.
26 Y Avram vio, en el día que él estaba sentado entre ellos, que ellos no tenían voz ni oído ni movimiento ni uno de ellos podía alargar su mano para comer.
27 Y Avram se burló de ellos y dijo: Seguramente la carne gustosa que yo he preparado no les ha complacido, o quizás era muy poco para ellos, y por esa razón no quisieron comer; por lo tanto, mañana yo prepararé carne gustosa fresca, mejor y más abundante que ésta, para yo poder ver los resultados.
28 Y fue al día siguiente que Avram dirigió a su íma referente a la carne gustosa, y su íma se levantó y fue por tres cabritos del rebaño, y ella hizo una excelente carne gustosa, tal que su ben estaba complacido, y ella se la dio a su ben Avram; y Téraj su abba no supo de esto.
29 Y Avram tomó la carne gustosa de su íma, y la trajo delante de los elohim de su abba dentro de la cámara; y él se aproximó a ellos para que pudieran comer, y él la puso delante de ellos, y Avram se sentó delante de ellos todo el día, pensando que quizás ellos comerían.
30 Y Avram los miraba, y he aquí ellos no tenían voz ni oído ni uno de ellos extendió la mano hacia la carne para poder comer.
31 Y en el anochecer de ese día, en la bayit, Avram fue ceñido con el Ruaj del Shaddai.
32 Y él llamó y dijo: ¡Ay, de mi abba y su generación perversa! cuyos corazones todos están inclinados a la vanidad, que sirven a todos estos ídolos de madera y piedra que no pueden comer ni oler ni oír ni hablar, que tienen bocas sin habla, ojos sin vista, oídos sin oír, manos sin comer, y piernas que no se pueden mover; como ellos son aquellos que los hacen y confían en ellos.
33 Y cuando Avram vio todas esas cosas su ira fue rebullida contra su abba, y él se apresuró y tomó un hacha en sus manos, y vino a la cámara de los elohim, y quebró todos los elohim de su abba.
34 Y cuando él había terminado de quebrar las imágenes, él puso el hacha en la mano del elohim más grande que estaba allí delante de ellos, y él salió; y Téraj su abba vino a bayit, porque él había oído en la puerta el sonido de un hacha golpeando, así que Téraj vino a la bayit para saber lo que era esto.
35 Y Téraj, habiendo oído el hacha en la cámara de las imágenes, corrió a la cámara de las imágenes, y él se encontró con Avram saliendo.
36 Y Téraj entró en la cámara y encontró todos los ídolos caídos y quebrados, y el hacha en las manos del más grande, que no estaba quebrado, y la carne gustosa que Avram su ben había hecho aún estaba allí delante de ellos.
37 Cuando Téraj vio esto su ira fue grandemente rebullida, y él se apresuró y fue de la cámara a Avram.
38 Y él encontró a Avram su ben aún sentado en la bayit; y él le dijo: ¿Qué es esta obra que has hecho a mis elohim?
39 Y Avram respondió a Téraj su abba, y él dijo: No así, mi adón, porque yo traje carne gustosa delante de ellos, y cuando yo me aproximé a ellos con la carne para que pudieran comer, ellos todos al mismo tiempo extendieron las manos para comer antes de que el grande hubo extendido su mano para comer.
40 Y el grande vio las obras que ellos habían hecho delante de él, y su ira fue violentamente rebullida contra todos ellos, y he aquí, el hacha aun está en su mano como puedes ver.
41 Y la ira de Téraj fue rebullida contra su ben Avram, cuando él habló esto; y Téraj dijo a su ben Avram en su ira: ¿Qué es este cuento que has dicho? Tú me hablas mentiras.
42 ¿Hay en estos elohim ruaj, nefesh, o poder para hacer todo lo que tú me has dicho? ¿No son ellos madera y piedra, y no los hice yo mismo, y puedes hablar tales mentiras, diciendo que el elohim más grande que estaba con ellos los golpeó? Es que tú pusiste al hacha en sus manos, y después dices que él los golpeó.
43 Y Avram respondió a su abba y le dijo a él: ¿Y cómo puedes tú servir a estos ídolos en los cuales no hay poder para hacer nada?

¿Pueden esos ídolos en los cuales tú confías redimirte? ¿Pueden ellos oír tus tefilot cuando tú clamas a ellos? ¿Pueden ellos librarte de las manos de tus enemigos, o pelearán ellos las batallas por ti contra tus enemigos, que tú has de servir a madera y piedra cuales no pueden hablar ni oír?
44 Y ahora, ciertamente no es bueno para ti ni para los benei de los hombres que están conectados contigo, hacer esas cosas, ¿eres tú tan tonto, o necio o tan falto de entendimiento, que sirves a madera y a piedra, y lo haces de esta forma?
45 ¿Y olvidarte de Yahweh, el Shaddai, quien hizo los shamaim y la tierra, y quien te creó a ti en la tierra, y por ellos traer gran mal sobre sus almas en este asunto por servir a madera y a piedra?
46 ¿No pecaron nuestros padres de esta forma en los días antiguos, y Yahweh, el Shaddai del universo, trajo las aguas de la inundación sobre ellos y destruyó toda la tierra?
47 ¿Y cómo puedes tú continuar haciendo esto y sirviendo a elohim de madera y de piedra, que no pueden oír, o hablar, o liberarte a ti de la opresión, y así trayendo la ira del Shaddai del universo sobre ti?
48 Y ahora avi abstente de esto, y no traigas mal sobre tu alma y las almas de tu bayit.
49 Y Avram se apresuró y saltó de delante de su abba, y tomó el hacha del ídolo más grande de su abba, con el cual Avram lo quebró y huyó corriendo.
50 Y Téraj, viendo todo lo que Avram había hecho, se apresuró en irse de su bayit, y fue al melej, y fue delante de Nimród y se paró delante de él; y él se inclinó delante del melej, y el melej dijo: ¿Qué quieres tú?
51 Y él dijo: Yo te suplico mi adón, que me oigas. Hace cincuenta años un ben me fue nacido, y así ha hecho a mis elohim, y así él ha hablado; y por lo tanto, mi adón y melej, envía por él para que él venga delante de ti, y lo juzgues de acuerdo a la ley, para que él sea liberado de su mal.
52 Y el melej envió tres hombres de sus sirvientes, y ellos fueron y trajeron a Avram delante del melej. Y Nimród, todos sus príncipes y sirvientes estaban sentados delante de él ese día, y Téraj también se sentó delante de ellos.
53 Y el melej dijo a Avram: ¿Qué es esto que tú has hecho a tu abba y a sus elohim? Y Avram respondió al melej con las palabras que él habló a su abba, y él dijo: El elohim más grande que estaba con los elohim más pequeños en la bayit les hizo todo lo que has oído.
54 Y el melej dijo a Avram: ¿Tenían ellos poder para hablar, comer y hacer lo que tú has dicho? Y Avram respondió al melej diciendo: Si no hay poder en ellos, ¿por qué tú los sirves y causas a los benei de los hombres errar por medio de tus locuras?
55 ¿Te imaginas que ellos te pueden liberar o hacer algo grande o pequeño, que los debas servir? ¿Y por qué no has de servir al Shaddai de todo el universo, quien te creó a ti y en cuyo Poder está el matar o mantener vivos?
56 ¡Oh, necio, simple e ignorante melej, ay, de ti para siempre!
57 Yo pensé que tú enseñarías a tus sirvientes la senda recta, pero tú no has hecho esto, sino has llenado toda la tierra con tus pecados y los pecados de tu pueblo que han seguido tus sendas.
58 ¿No sabes tú, o no has oído, que este mal que tú haces, que nuestros antepasados pecaron en él en los días de la antigüedad, y Yahweh, el Shaddai, trajo las aguas de la inundación sobre ellos y los destruyó a todos, y también destruyó toda la tierra por causa de ellos? ¿Y te levantarás tú y tu pueblo a hacer como tal a sus obras, para aplacar la ira de Yahweh, el Shaddai del universo, o traerá el mal sobre ti y toda la tierra?
59 Ahora, por lo tanto desecha esta obra maldita que tú haces, y sirve al Shaddai del universo, puesto que tu alma está en Sus manos, y después irá bien contigo.
60 Y si tu perverso lev no escucha a mis palabras para causarte abandonar tus sendas malvadas, y a servir a Yahweh Elohé Eterno, entonces morirás en vergüenza en los días postreros, tú, y tu pueblo, y todos los que están conectados contigo, oyendo tus palabras o caminando en tus sendas malvadas.
61 Y cuando Avram cesó de hablar delante del melej y príncipes, Avram levantó sus ojos a los shamaim, y él dijo: Yahweh mira a todos los perversos, Él los juzgará.

12:1 Y cuando el melej oyó las palabras de Avram, él ordenó que Avram fuera

puesto en prisión, y Avram estuvo diez años en prisión.
2 Y al término de esos días el melej ordenó que todos los melajím, príncipes y gobernadores de diferentes provincias y sabios tenían que venir delante de él, y ellos se sentaron delante de él, y Avram aún estaba en la bayit de reclusión.
3 Y el melej dijo a los príncipes y sabios: ¿han oído ustedes lo que Avram el ben de Téraj ha hecho a su abba? Así él le ha hecho, y yo ordené que él fuera traído delante de mí y así él ha hablado; su lev no le produjo recelo, ni tampoco vaciló en mi presencia, y he aquí él está recluido en la prisión.
4 Por lo tanto, decidan qué juicio es debido a este hombre que injurió al melej; quien habló e hizo todas las cosas que ustedes han oído.
5 Y todos ellos respondieron al melej diciendo: El hombre que injurie al melej tiene que ser colgado de un árbol; pero habiendo hecho todas estas cosas que él dijo, y habiendo despreciado a nuestros elohim él debe, por lo tanto, ser quemado hasta la muerte, porque esta es la ley en este asunto.
6 Si complace al melej hacer esto, que él ordene a sus sirvientes prender un fuego, tanto de día como de noche, en tu horno de ladrillos, y entonces nosotros echaremos a este hombre dentro de él. Y el melej así los hizo, él ordenó a sus sirvientes preparar un fuego por tres días y tres noches en el horno del melej, que está en Kasdim; y el melej ordenó sacar a Avram de prisión y traerlo afuera para ser quemado.
7 Y todos los sirvientes del melej, príncipes, adonim, gobernadores, jueces, y todos los habitantes de la tierra, alrededor de novecientos mil hombres, se pararon opuesto al horno para ver a Avram.
8 Y todas las mujeres y pequeños se aglomeraron sobre las azoteas y torres para ver lo que sucedía a Avram, y todos ellos se pararon a la distancia, y no quedó un hombre que no viniera en ese día para contemplar el escenario.
9 Y cuando Avram fue traído, los magos del melej y los sabios vieron a Avram, y ellos gritaron al melej, diciendo: Nuestro soberano y adón, ciertamente este es el hombre cual nosotros reconocemos ser el niño en cuyo nacimiento la gran estrella se tragó cuatro estrellas, cual nosotros declaramos al melej hace cincuenta años.
10 Y he aquí su abba también ha transgredido tus mitzvot, y se ha burlado de ti por traer otro niño, cual tú mataste.
11 Y cuando el melej oyó sus palabras, él estaba extremadamente furioso, y ordenó que Téraj fuera traído delante de él.
12 Y el melej dijo: ¿Has oído tú lo que los magos han hablado? Ahora dime verdad, ¿cómo hiciste?, y si tú hablas verdad serás absuelto.
13 Y viendo que la ira del melej estaba muy rebullida, Téraj dijo al melej: Mi adón y melej, tú has oído la verdad, y lo que los magos dicen es correcto. Y el melej dijo: ¿Cómo puedes hacer tal cosa de transgredir mis órdenes y darme otro niño que tú no engendraste, y tomar el valor por él?
14 NO HAY REGISTRO[1]
15 NO HAY REGISTRO[2]
16 Y Téraj estaba grandemente aterrorizado en la presencia del melej, y él dijo al melej: Fue Jarán, mi ben mayor quien me aconsejó a esto; y Jarán tenía en aquellos días que Avram nació treinta y dos años de edad.
17 Pero Jarán no aconsejó a su abba a nada, porque Téraj dijo esto al melej para librar su alma del melej, porque él temió grandemente; y el melej dijo a Téraj: Jarán tu ben quien te aconsejó a esto morirá por fuego con Avram; porque la sentencia de muerte está sobre él por haberse rebelado contra los deseos del melej en hacer esto.
18 Pero Jarán en ese tiempo se sintió inclinado a seguir las sendas de Avram, pero lo mantuvo dentro de él mismo.
19 Y Jarán dijo en su lev: He aquí ahora, el melej ha agarrado a Avram por causa de esas cosas que Avram hizo, y vendrá a suceder que si Avram prevalece sobre el melej, yo lo seguiré a él, pero si el melej prevalece, yo seguiré al melej.
20 Y cuando Téraj había hablado esto al melej referente a Jarán su ben, el melej ordenó que Jarán fuera prendido con Avram.

[1] 12;14 No existen registros en los documentos más antiguos.

[2] 12:15No existen registros en los documentos más antiguos.

21 Y ellos los trajeron a ambos, Avram y su ají Jarán, para echarlos al fuego; y todos los habitantes de la tierra y los sirvientes del melej y príncipes y todas las mujeres y los pequeños estaban allí, parados allí.
22 Y los sirvientes del melej tomaron a Avram y a su ají, y ellos los desnudaron de sus ropas, excepto por los atuendos interiores que estaban sobre ellos.
23 Y ellos ataron sus manos y pies con cuerdas de lino, y los sirvientes del melej los alzaron y los echaron al fuego.
24 Y Yahweh amaba a Avram y tuvo compasión sobre él, y Yahweh descendió y liberó a Avram del fuego y él no fue quemado.
25 Pero todas las cuerdas con las cuales lo ataron estaban quemadas, mientras Avram permaneció y caminó por dentro del fuego.
26 Y Jarán murió cuando lo echaron al fuego, y él fue quemado hasta las cenizas, porque su lev no era perfecto con Yahweh, y esos hombres quienes los echaron al fuego, las llamas del fuego se regaron sobre ellos, y ellos fueron quemados, y doce hombres de ellos murieron.
27 Avram caminó dentro del fuego tres días y tres noches, y todos los sirvientes del melej lo vieron caminando en el fuego, y ellos vinieron y le hablaron al melej, diciendo: He aquí, nosotros hemos visto a Avram caminando dentro del fuego, y aun los atuendos interiores que están sobre él no están quemados, pero la cuerda con la cual estaba atado esta quemada.
28 Y cuando el melej oyó sus palabras su lev desmayó, y él no les quería creer; así que él mandó otros príncipes fieles para ver el asunto, y ellos fueron y lo vieron y le dijeron al melej; y el melej se levantó para ir a verlo, y él vio a Avram caminar de aquí para allá dentro del fuego, y él vio el cuerpo de Jarán muerto, y el melej se puso grandemente pensativo.
29 Y el melej ordenó que Avram fuera sacado del fuego; y sus sirvientes se acercaron para sacarlo del fuego, pero no pudieron, porque el fuego estaba por todo alrededor y las llamas ascendían hacia ellos del horno.
30 Y los sirvientes del melej huyeron de ello, y el melej los reprendió, diciendo: Háganlo rápido y traigan a Avram fuera del fuego para que ustedes no mueran.
31 Y los sirvientes del melej de nuevo se acercaron para sacar a Avram, y las llamas vinieron sobre ellos y quemaron sus rostros, así ocho de ellos murieron.
32 Y cuando el melej vio que sus sirvientes no se podían acercar al fuego a no ser que fueran quemados, el melej llamó a Avram: ¡Oh, siervo del Shaddai, que está en los shamaim, sal de entre el fuego y ven aquí a mí! Y Avram escuchó la voz del melej, y él salió del fuego y vino y se paró delante del melej.
33 Y cuando Avram salió el melej y sus sirvientes vieron a Avram viniendo delante del melej, con sus atuendos interiores sobre él, porque no se habían quemado, pero la cuerda con la cual estaba atado estaba quemada.
34 Y el melej dijo a Avram: ¿Cómo es que no te quemaste en el fuego?
35 Avram le dijo al melej: el Shaddai de los Shamaim y de la tierra en quien yo confío y quien tiene todo bajo Su Poder, Él me liberó del fuego en el cual tú me echaste.
36 Y Jarán el ají de Avram fue quemado hasta las cenizas, y ellos buscaron su cuerpo y lo encontraron consumido.
37 Y Jarán era de ochenta y dos años de edad cuando fue consumido en el fuego de Kasdim. Y todos los príncipes y los habitantes de la tierra, viendo que Avram fue liberado del fuego, ellos vinieron y se inclinaron hacia Avram.
38 Y Avram les dijo: No se inclinen ante mí, inclínense delante del Shaddai del olam quien los hizo, y sírvanle, y caminen en Sus sendas porque es Él quien me liberó de este fuego, y es Él quien creó las neshamá y los ruajim de todos los hombres, y formó al hombre en el vientre de su íma, y lo hizo nacer en este olam, y es Él quien liberará a aquellos que confían en Él de todo dolor.
39 Y esta cosa pareció muy maravillosa a los ojos del melej y sus príncipes; que Avram fuera salvado del fuego y Jarán fue quemado; y el melej dio a Avram muchos regalos y le dio sus dos sirvientes principales de la bayit del melej; el nombre de uno Oni, y el nombre del otro era Eliezer.
40 Y todos los melajím y príncipes y sirvientes dieron a Avram muchos regalos de plata, oro y perlas, y el melej y sus príncipes lo despidieron, y él se fue en shalom.

41 Y Avram salió del melej en shalom, y muchos de los sirvientes del melej lo siguieron, y alrededor de trescientos hombres se unieron a él.
42 Y Avram regresó en ese día y fue a la bayit de su abba, él y los hombres que le siguieron, y Avram sirvió a Yahweh, su Shaddai, todos los días de su vida, y él caminó en Sus sendas y siguió Su Torá.
43 Y desde ese día en adelante Avram inclinó los corazones de los hombres a servir a יהוה Yahweh.
44 Y en ese tiempo Najor y Avram tomaron para sí esposas, las hijas de su ají Jarán; la esposa de Najor era Miljá y el nombre de la esposa de Avram era Saray. Y Saray la esposa de Avram era estéril; ella no tuvo benei en esos días.
45 Y al término de dos años que Avram salió del fuego, esto es, el año cincuenta y dos de su vida. He aquí que el melej Nimród sentado en Bavel sobre su trono, y el melej se durmió y soñó que él estaba con sus tropas y su ejército en un valle opuesto al horno del melej.
46 Y alzó sus ojos y vio a un hombre en la semejanza de Avram saliendo del horno, y que él vino y se paró delante del melej con su espada desenfundada, y después saltó hacia el melej con la espada, cuando el melej huyó del hombre, porque él tuvo temor, y mientras estaba corriendo, el hombre tiró un huevo sobre la cabeza del melej, y el huevo se convirtió en un gran río.
47 Y el melej soñó que todas sus tropas se hundieron en el río y murieron, y el melej huyó con tres hombres que estaban delante de él y él escapó.
48 Y el melej miró a esos hombres y estaban vestidos con ropas principescas como los atuendos de melajím, y tenían la apariencia y majestad de melajím.
49 Y mientras ellos aún estaban corriendo el río se convirtió de nuevo en un huevo delante del melej, y salió del huevo un polluelo de pájaro que vino delante del melej, y voló hacia su cabeza y sacó los ojos del melej.
50 Y el melej estaba irritado con la visión, y él se despertó de su sueño y su ruaj estaba agitado; y él sintió gran terror.
51 Y en la mañana el melej se levantó de su cama en temor, y ordenó a todos los sabios y magos venir delante de él, cuando el melej relató su sueño a ellos.
52 Y un sirviente sabio del melej, cuyo nombre era Anuki, le respondió al melej, diciendo: Este no es otro que el malvado Avram y su zera, que se levantará contra mi adón y el melej en los días postreros.
53 Y he aquí que el día llegará cuando Avram y su zera y los benei de su bayit guerrearán con mi melej, y ellos golpearán todos los ejércitos del melej y sus tropas.
54 Y en cuanto lo que has dicho referente a tres hombres cuáles viste como a ti mismo, y cuales escaparon, esto significa que sólo tú escaparás con tres melajím de los melajím de la tierra que estarán contigo en batalla.
55 Y eso que viste del río que se convirtió en un huevo primero, y el polluelo de pájaro sacando tus ojos, esto significa que nada más la zera de Avram matará al melej en los días postreros.
56 Este es el sueño de mi melej, y su interpretación, y el sueño es verdadero, y la interpretación que tu sirviente te ha dado es correcta.
57 Ahora por lo tanto mi melej, ciertamente tú sabes que es ahora cincuenta y dos años desde que tus sabios vieron esto en el nacimiento de Avram. Y si mi melej sufre que Avram viva en la tierra, será para el daño de mi adón y melej, porque todos los días que Avram viva, ni tú ni tu reino serán establecidos, porque esto fue conocido anteriormente en su nacimiento. ¿Y por qué no mi melej matarlo, y que su mal sea alejado de ti en días postreros?
58 Y Nimród escuchó la voz de Anuki, y él mandó a algunos de sus sirvientes secretamente para prender a Avram, y traerlo delante del melej para sufrir la muerte.
59 Y Eliezer, el sirviente de Avram quien el melej le había dado a él, estaba en ese tiempo en la presencia del melej, y él oyó lo que Anuki aconsejó al melej. Y lo que el melej dijo para causar la muerte de Avram.
60 Y Eliezer dijo a Avram: Apúrate, levántate y salva tu alma, para que no mueras por las manos del melej, porque él vio en un sueño referente a ti, y así Anuki lo interpretó, y así también Anuki aconsejo al melej referente a ti.
61 Y Avram escuchó la voz de Eliezer, y Avram se apresuró y corrió para su seguridad a la bayit de Noáj y su ben Shem, y él se escondió allí y encontró un lugar de

seguridad; y los sirvientes del melej vinieron a la bayit de Avram a buscarlo, pero no lo pudieron encontrar, y ellos buscaron por todo el campo y él no fue encontrado, y ellos fueron y buscaron en toda dirección y no lo encontraron.
62 Y cuando los sirvientes del melej no pudieron encontrar a Avram ellos regresaron al melej, pero la ira del melej contra Avram estaba aplacada, y el melej sacó de su mente este asunto referente a Avram.
63 Y Avram fue escondido en la bayit de Noáj por un mes, hasta que el melej había olvidado el asunto, pero Avram aún temía al melej; y Téraj vino a ver a su ben Avram secretamente en la bayit de Noáj, y Téraj era muy grande a los ojos del melej.
64 Y Avram dijo a su abba: ¿No sabes tú que el melej piensa matarme, y aniquilar mi nombre de la tierra por el consejo de sus perversos consejeros?
65 Ahora ¿a quién tienes aquí, y qué tienes en esta tierra? Levántate, vamos a irnos juntos a la tierra de Kenaan, que podamos ser liberados de su mano, no sea que tú perezcas también por su mano en los días postreros.
66 ¿Tú no sabes o no has oído que no es por ahavá que Nimród te da todo el honor, sino porque es sólo por su beneficio que él otorga todo su bien sobre ti?
67 Y si él te hace cosas más grandes que estas, ciertamente esas cosas son sólo vanidades del olam, porque riquezas y abundancia no se pueden aprovechar en el día de ira y furia.
68 Ahora, por lo tanto, escucha mi voz, y vamos a levantarnos e irnos a la tierra de Kenaan, fuera del alcance de los daños de Nimród; y a servir a Yahweh quien te creó a ti en la tierra e irá bien contigo; y tira lejos todas las cosas vanas que tú persigues.
69 Y Avram cesó de hablar, cuando Noáj y su ben Shem respondieron a Téraj, diciendo: Verdadera es la davar que Avram ha dicho a ti.
70 Y Téraj escuchó la voz de su ben Avram, y Téraj hizo todo lo que Avram dijo, porque esto era de Yahweh, que el melej no causara la muerte de Avram.

13:1 Y Téraj tomó a su ben Avram y a su nieto Lot, el ben de Jarán, y Saray su nuera, la esposa de su ben Avram, y todas las almas de su bayit y fue con ellos desde Ur Kasdim hasta la tierra de Kenaan. Y ellos vinieron hasta la tierra de Jarán y permanecieron allí, porque era extremadamente buena para pastar y suficientemente extensa para aquellos que los acompañaban.
2 Y la gente de la tierra de Jarán vio que Avram era bueno y recto con el Shaddai y los hombres, y que Yahweh, su Shaddai, estaba con él. Algunas de la gente de la tierra de Kenaan vinieron y se unieron a Avram, y él les enseñó las Instrucciones de Yahweh y Sus sendas, y esos hombres permanecieron con Avram y su bayit y se adhirieron a él.
3 Y Avram permaneció en la tierra tres años, y al término de tres años Yahweh se le apareció a Avram y le dijo a él: **Yo soy Yahweh quien te sacó de Ur Kasdim, y te liberó de las manos de todos tus enemigos.**
4 **Y ahora, por lo tanto, tú oirás a Mi voz y guardarás Mis Mitzvot, Mis estatutos y Mis leyes, entonces Yo causaré que tus enemigos caigan delante de ti, y Yo multiplicaré tu zera como las estrellas del Shamaj, y Yo mandaré Mi bendición sobre todas las obras de tus manos, y a ti no te faltará nada.**
5 **Levántate ahora, y toma a tu esposa y todo lo que pertenece a ti y ve a la tierra de Kenaan, y permanece allí, y allí seré para ti Yahweh Elohé y Yo te bendeciré.** Y Avram se levantó y tomó a su esposa y todo lo que pertenecía a él, y él fue a la tierra de Kenaan como Yahweh le había dicho, y Avram era de cincuenta años de edad cuando él salió de Jarán.
6 Y Avram vino a la tierra de Kenaan y vivió en el medio de la ciudad, y allí plantó su tienda entre los benei de Kenaan, habitantes de la tierra.
7 Y Yahweh se le apareció a Avram cuando él vino a la tierra de Kenaan, y le dijo a él: **Esta es la tierra que Yo te di a ti, y a tu zera después de ti, para siempre, y Yo haré tu zera como las estrellas del Shamaj, y Yo daré a tu zera por herencia todas las tierras que ves.**

8 Y Avram edificó un altar en el lugar donde el Shaddai se le había aparecido, y Avram invocó el Shem de יהוה Yahweh.
9 Y en ese tiempo, al término de tres años de Avram vivir en la tierra de Kenaan, en ese año Noáj murió, cuál era el año cincuenta y ocho de la vida de Avram, y todos los años que Noáj vivió fueron novecientos cincuenta años y después murió.
10 Y Avram vivió en la tierra de Kenaan, él, su esposa, todo lo que pertenecía a él, y todos los que lo acompañaban, junto con aquellos que se habían unido a él de la gente de la tierra; pero Najor, el ají de Avram, y Téraj su abba, y Lot el ben de Jarán, y todo lo perteneciente a ellos vivieron en Jarán.
11 En el quinto año de Avram vivir en la tierra de Kenaan la gente de Sedom y Amorá y todas las ciudades de la planicie se rebelaron contra el poder de Kedorlaomer, melej de Elam, porque todos los melajím de la planicie habían servido a Kedorlaomer por doce años, y le habían dado un impuesto anual, pero en aquellos días, en el año trece, se rebelaron contra él.
12 Y en el décimo año de Avram vivir en la tierra de Kenaan hubo guerra entre Nimród Amrafel melej de Shinar y Kedorlaomer melej de Elam, y Nimród vino a pelear contra Kedorlaomer y a someterlo.
13 Porque Kedorlaomer era en ese tiempo uno de los príncipes de los ejércitos de Nimród, y cuando toda la gente de la torre fue dispersa y aquellos que quedaron también fueron dispersos sobre la faz de la tierra, Kedorlaomer fue a la tierra de Elam y reinó sobre ella y se rebeló contra su adón.
14 Y en aquellos días cuando Nimród vio que las ciudades de la planicie se habían rebelado, él vino con arrogancia y furia para hacer la guerra contra Kedorlaomer, y Nimród reunió a todos sus príncipes y sus súbditos, alrededor de setecientos mil hombres, y fue contra Kedorlaomer, y Kedorlaomer salió para encontrarse con él con sus cinco mil hombres, y ellos se prepararon para la batalla en el valle de Bavel que está entre Elam y Shinar.
15 Y todos esos melajím pelearon allí, y Nimród y su gente fueron golpeados delante de la gente de Kedorlaomer, y cayeron de los hombres de Nimród seiscientos mil hombres, y Mardon el ben del melej también cayó entre ellos.
16 Y Nimród huyó y regresó en vergüenza y desgracia a su tierra, y él estuvo bajo sujeción de Kedorlaomer por mucho tiempo, y Kedorlaomer regresó a su tierra y envió príncipes de su ejército a los melajím que vivían alrededor de él, a Aryoj melej de Elasar, Tidal melej de Goyim, e hizo un pacto con ellos, y ellos todos eran obedientes a sus mandatos.
17 Y fue en el año quince de Avram vivir en Kenaan, que fue el año setenta de la vida de Avram, y Yahweh se le apareció a Avram en ese año y le dijo a él: **Yo soy Yahweh quien te sacó de Ur Kasdim para darte esta tierra por herencia.**
18 **Ahora, por lo tanto, camina delante de Mí y sé perfecto y guarda Mis Mitzvot, porque a ti y a tu zera Yo daré esta tierra por herencia, desde el río Mitzraim hasta el gran río Éufrates.**
19 **Y tú vendrás a tus padres en shalom y en buena edad, y la cuarta generación regresará aquí a esta tierra y la heredará para siempre.** Y Avram edificó un altar e invocó el Shem de Yahweh quien se había aparecido a él, y él trajo sacrificios sobre el altar a יהוה Yahweh.
20 En ese tiempo Avram regresó a Jarán para ver a su abba y a su íma, y a la bayit de su abba. Y Avram y su esposa y todo lo que pertenecía a él, regresaron a Jarán, Y Avram vivió en Jarán cinco años.
21 Y mucha de la gente de Jarán, como setenta y dos hombres, siguieron a Avram y Avram les enseñó la Torá de Yahweh y Sus sendas, y él les enseñó a conocer a Yahweh.
22 Y en esos días Yahweh se le apareció a Avram en Jarán, y El le dijo: **He aquí, Yo hablé contigo aquellos veinte años atrás, diciendo:**
23 **Sal de tu tierra, de tu lugar de nacimiento y de la bayit de tu abba, a la tierra que Yo te he mostrado para dártela a ti y a tus benei, porque allí en esa tierra Yo te bendeciré, y te haré una gran nación, y te haré un gran nombre, y en ti las familias de la tierra serán bendecidas.**
24 Ahora, por lo tanto, levántate y sal de este lugar, tú, tu esposa y todo lo

perteneciente a ti, también todos los nacidos en tu bayit y todas las almas que has hecho en Jarán, y sácalas de allí contigo, y levántate para regresar a la tierra de Kenaan.
25 Y Avram se levantó y tomó a su esposa Saray y todo lo perteneciente a él, y todos los que le habían nacido en su bayit, y las almas que había hecho en Jarán, y ellos salieron para ir a la tierra de Kenaan.
26 Y Avram fue y regresó a la tierra de Kenaan de acuerdo a la Davar de Yahweh. Y Lot el ben de su ají Jarán fue con él, y Avram era de setenta y cinco años de edad cuando él salió de Jarán para regresar a la tierra de Kenaan.
27 Y él vino a la tierra de Kenaan de acuerdo a la Davar de Yahweh a Avram, y él plantó su tienda y vivió en la planicie de Mamré, y con él estaba Lot el ben de su ají, y todo lo perteneciente a él.
28 Y Yahweh de nuevo apareció a Avram y dijo: **A tu zera Yo daré esta tierra.** Y él allí edificó un altar a Yahweh quien se le había aparecido a él, cual está aún hasta estos días en la planicie de Mamré.

14:1 En aquellos días había en la tierra de Shinar un hombre sabio que tenía entendimiento en toda sabiduría, y de una apariencia hermosa, pero él era pobre e indigente; su nombre era Rikayon y le era duro mantenerse a sí mismo,
2 y él resolvió ir a Mitzraim, a Oswiris el ben de Anom melej de Mitzraim, para enseñar al melej sabiduría; porque quizás él encontraría favor a su vista, para levantarlo y darle sostén; y Rikayon así lo hizo.
3 Y cuando Rikayon vino a Mitzraim, él le preguntó a los habitantes de Mitzraim referente al melej, y los habitantes de Mitzraim le dijeron las costumbres del melej de Mitzraim, porque era entonces la costumbre del melej de Mitzraim salir de su palacio real y era visto fuera sólo un día al año, y después de eso el melej regresaba a su palacio y permanecía allí.
4 Y un día el melej salió y pasó juicio en la tierra, y todos los que tenían pleito vinieron delante del melej ese día para obtener su petición.
5 Y cuando Rikayon oyó de la costumbre del melej y que él no podía venir a la presencia del melej, él sufrió grandemente y estaba muy entristecido.
6 Y en el anochecer Rikayon salió y encontró una bayit en ruinas, anteriormente una bayit de hornear en Mitzraim, y él se quedó allí toda la noche en amargura de alma y punzado con hambre, y el sueño fue removido de sus ojos.
7 Y Rikayon consideró dentro de él lo que debía hacer él en el pueblo hasta que el melej hiciera su aparición, y cómo se podría mantener a sí mismo allí.
8 Y él se levantó en la mañana y caminó alrededor, y se encontró en su camino con aquellos que vendían vegetales y varias clases de semillas con los cuales suplían a los habitantes.
9 Y Rikayon deseó hacer lo mismo para poder tener su sostén en la ciudad, pero él desconocía las costumbres de la gente, y él era como un hombre ciego entre ellos.
10 Y él fue y obtuvo vegetales para venderlos para su sostén, y la chusma se reunió alrededor de él y lo ridiculizaron, y cogieron sus vegetales de él y lo dejaron sin nada.
11 Y él se levantó con amargura de alma, y fue sollozando a la bayit del horno en la cual se había quedado toda la noche anterior, y durmió allí la segunda noche.
12 Y en esa noche él razonó consigo mismo cómo se podía salvar del hambre, y él diseñó un plan en cómo actuar.
13 Y él se levantó en la mañana y actuó ingeniosamente, y fue y contrató a treinta hombres fuertes de la chusma, llevando sus instrumentos de guerra, él los llevó a la cumbre de un sepulcro de Mitzraim, y él los situó allí.
14 Y él les ordenó diciendo: Así dice el melej: Fortalézcanse y sean hombres valientes, y no permitan que ningún hombre sea sepultado aquí hasta que no sean dadas doscientas piezas de plata; y luego puede ser sepultado, y esos hombres hicieron de acuerdo a la orden de Rikayon a la gente de Mitzraim por todo ese año.
15 Y en el tiempo de ocho meses Rikayon y sus hombres reunieron grandes riquezas de plata y oro, y Rikayon tomó gran cantidad de caballos y otros animales, y él contrató más hombres, y él les dio caballos y ellos permanecieron con él.
16 Y cuando el año dio vuelta, en el tiempo que el melej salía al pueblo, los habitantes de Mitzraim se reunieron para hablar con él

referente a la obra de Rikayon y sus hombres.
17 Y el melej salió en el día señalado, y todos los mitzrim vinieron a él y clamaron a él diciendo:
18 ¡Qué el melej viva para siempre! ¿Qué es esta cosa que haces a tus sirvientes en el pueblo, de no permitir a un cuerpo muerto ser sepultado hasta que tanta plata y oro sea dado? ¿Fue algo como esto hecho en toda la tierra, desde los días de melajím pasados, sí, aun desde los días de Adam, hasta este día, que los muertos no puedan ser sepultado sólo por un precio impuesto?
19 Nosotros sabemos que es una costumbre de melajím tomar un impuesto anual de los vivientes, pero tú no sólo haces esto, sino de los muertos tú arrancas un impuesto día a día.
20 Ahora, ¡Oh, melej! ya no podemos soportar esto, porque toda la ciudad está arruinada a causa de esto, ¿y tú no lo sabes?
21 Y cuando el melej oyó todo lo que ellos habían hablado, y su ira se encendió dentro de él por este asunto, porque él no había conocido nada de esto.
22 Y el melej dijo: ¿Quién y dónde está el que se atreve a hacer esta cosa perversa en mi tierra sin mi mandato? Seguramente ustedes me dirán.
23 Y ellos le dijeron todas las obras de Rikayon y sus hombres, y la furia del melej fue despertada, y él ordenó que Rikayon y sus hombres fueran traídos delante de él.
24 Y Rikayon tomó mil niños, benei y banot, y los vistió de seda y brocados, y los puso sobre caballos y los mandó al melej por medio de sus hombres, y él también tomó una gran cantidad de plata y oro y piedras preciosas, y un fuerte y hermoso caballo, como regalo para el melej, con los cuales vino delante del melej y se inclinó a tierra delante de él. El melej y sus sirvientes y todos los habitantes de Mitzraim se preguntaron de la obra de Rikayon, y ellos vieron sus riquezas y los regalos que había traído al melej.
25 Y grandemente complació al melej y él se preguntó de ello; y cuando Rikayon se sentó delante de él, el melej le preguntó referente a sus obras, y Rikayon habló todas sus palabras sabiamente delante del melej, y sus sirvientes y de todos los habitantes de Mitzraim.
26 Y cuando el melej oyó todas las palabras de Rikayon y su sabiduría, Rikayon encontró gracia a su vista, y encontró el favor y bondad de todos los sirvientes del melej y de todos los habitantes de Mitzraim, a causa de su sabiduría y excelente oratoria, y desde ese momento ellos lo amaron extremadamente.
27 Y el melej respondió y dijo a Rikayon: Tú nombre no será más Rikayon, sino Parot será tu nombre, puesto que tú arrancaste un impuesto de los muertos, y él llamó su nombre Parot.
28 Y el melej y sus súbditos amaron a Rikayon por su sabiduría, y ellos consultaron con los habitantes de Mitzraim para hacerlo prefecto bajo el melej.
29 Y todos los habitantes de Mitzraim y sus hombres sabios así lo hicieron, y fue hecho ley en Mitzraim.
30 Y ellos hicieron a Rikayon Parot prefecto bajo Oswiris melej de Mitzraim, y Rikayon Parot gobernó sobre Mitzraim, diariamente administrando justicia a toda la ciudad, pero Oswiris el melej juzgaba al pueblo de la tierra un día en el año, cuando él salía para hacer su aparición.
31 Y Rikayon Parot astutamente usurpó el gobierno de Mitzraim, y él arrancaba un impuesto de todos los habitantes de Mitzraim.
32 Y todos los habitantes de Mitzraim grandemente amaban a Rikayon Parot, y ellos hicieron un decreto de llamar a todo melej que reinara sobre ellos y su zera en Mitzraim, Parot.
33 Por lo tanto, todos los melajím que reinaron en Mitzraim desde ese tiempo en adelante fueron llamados Parot hasta este día.

15:1 Y en aquellos días hubo una fuerte hambruna en la tierra de Kenaan, y los habitantes de la tierra no pudieron permanecer porque la hambruna era muy grave.
2 Y Avram y todo lo perteneciente a él se levantaron y descendieron a Mitzraim a causa de la hambruna, y cuando ellos estaban en el arroyo de Mitzraim ellos permanecieron allí por algún tiempo para descansar de la fatiga del camino.
3 Y Avram y Saray estaban caminado por el borde del arroyo de Mitzraim, y Avram

contempló a su esposa Saray vio que ella era muy bella.
4 Y Avram dijo a su esposa Saray: Puesto que el Shaddai te ha creado a ti con tan bello semblante, yo tengo temor de los mitzrim no sea que ellos me maten y te lleven lejos, porque el temor al Shaddai no está en esos lugares.
5 Ciertamente tú harás esto: Di que tú eres mi ajot a todos los que te pregunten, para que me vaya bien a mí, y podamos vivir y no seamos puestos a muerte.
6 Y Avram ordenó lo mismo a aquellos que vinieron con él a Mitzraim a causa de la hambruna; también a su sobrino Lot él ordenó diciendo: Si los mitzrim preguntan referente a Saray di que es la ajot de Avram.
7 Y aun, en todas esas órdenes Avram no puso confianza en ellos, sino que él tomó a Saray y la puso en un arcón y lo escondió entre sus vasijas, porque Avram estaba grandemente preocupado por Saray a causa de la perversidad de los mitzrim.
8 Y Avram y todo lo perteneciente a él se levantaron del arroyo de Mitzraim y vinieron a Mitzraim; y ellos apenas habían entrado por las puertas de Mitzraim cuando los guardias se pararon delante de ellos diciendo: Den el diezmo al melej de lo que tienen, luego pueden entrar al pueblo; y Avram y aquellos que estaban con él así lo hicieron.
9 Y Avram con la gente que estaba con él vinieron a Mitzraim, y cuando ellos vinieron sacaron el arcón donde Saray estaba escondida y los mitzrim vieron el arcón.
10 Y los sirvientes del melej se acercaron a Avram diciendo: ¿Qué tienes en este arcón que nosotros no hemos visto? Ahora abre el arcón y da diezmo al melej de todo lo que contiene.
11 Y Avram dijo: Este arcón yo no abriré, pero todo lo que ustedes demanden sobre él yo daré. Y los oficiales de Parot respondieron a Avram, diciendo: Es un arcón de piedras preciosas, danos la décima parte de ello.
12 Avram dijo: Todo lo que lleven yo daré, pero no pueden abrir el arcón.
13 Y los oficiales del melej presionaron a Avram, y ellos alcanzaron el arcón y lo abrieron por la fuerza, y ellos vieron, y he aquí, una mujer bella estaba en el arcón.
14 Y cuando los oficiales del melej contemplaron a Saray, fueron golpeados con admiración por su belleza, y todos los príncipes y sirvientes de Parot se reunieron para ver a Saray, porque ella era muy bella. Y los oficiales del melej corrieron y dijeron a Parot todo lo que ellos habían visto, y ellos alabaron a Saray delante del melej; y Parot ordenó que se la trajeran, y la mujer vino delante del melej.
15 Y Parot contempló a Saray y ella lo complació extremadamente, y él fue golpeado con su belleza, y el melej se regocijó grandemente a causa de ella, e hizo regalos a aquellos que le trajeron las noticias de ella.
16 Y la mujer fue traída luego a la bayit de Parot, y Avram sufrió a causa de su esposa, y él oró a Yahweh para que la liberara de las manos de Parot.
17 Y Saray también oró al mismo tiempo y dijo: ¡Oh, Yahweh, el Shaddai! Tú sí le dijiste a mi adón Avram que se fuera de su tierra y de la bayit de su abba a la tierra de Kenaan; y Tú le prometiste que iría bien con él si él cumplía Tus Mitzvot; ahora contempla, hemos hecho eso que nos has ordenado; y nosotros nos fuimos de nuestra tierra y de nuestras familias, y fuimos a una tierra extraña y a una gente que no habíamos conocido anteriormente.
18 Y nosotros vinimos a esta tierra para evitar la hambruna; y este malvado accidente ha caído sobre mí; ahora, por lo tanto, ¡Oh, Yahweh Elohé! ¡Libéranos y sálvanos de las manos de este opresor, y haz bien conmigo por ahavá a Tu Rajem!
19 Y Yahweh escuchó la voz de Saray, y Yahweh envió a un Malaj para liberar a Saray de las manos de Parot.
20 Y el melej vino y se sentó delante de Saray y he aquí un Malaj de Yahweh estaba parado sobre ellos, y él apareció a Saray y le dijo: No temas porque Yahweh ha oído tu tefilat.
21 Y el melej se acercó a Saray y dijo a ella: ¿Qué es ese hombre para ti quien te trajo aquí? Y ella le dijo: Él es mi ají.
22 Y el melej dijo: Nos corresponde a nosotros hacerlo grande, elevarlo a él y hacer por él todo el bien que tú nos ordenarás; y en ese tiempo el melej mandó a Avram plata y oro y piedras preciosas en abundancia, junto con reses, sirvientes y sirvientas, y el melej ordenó que Avram fuera traído, y él se sentó en el patio de la

bayit del melej, y el melej exaltó a Avram en esa noche.
23 Y el melej se acercó para hablar con Saray, y él alcanzó con su mano para tocarla, cuando el Malaj lo golpeó fuertemente, y él estaba aterrorizado y se abstuvo de alcanzarla.
24 Y cuando el melej vino cerca de Saray, el Malaj lo golpeó al piso, y actuó así con él toda la noche, y el melej estaba aterrorizado.
25 Y el Malaj aquella noche golpeó fuertemente a todos los sirvientes del melej, y a toda su bayit, a causa de Saray, y hubo gran lamentación esa noche entre la gente de la bayit de Parot.
26 Y Parot, viendo el mal que le cayó encima, dijo: Seguramente por culpa de esta mujer me ha sucedido esta cosa, y él se removió a una distancia de ella y habló palabras placenteras a ella.
27 Y el melej dijo a Saray: Dime, por favor, referente al hombre con el cual tú viniste aquí; y Saray dijo: Este hombre es mi esposo, y yo te dije a ti que él era mi ají porque tenía temor, no fuera que lo pusieras a muerte por perversidad.
28 Y el melej se mantuvo lejos de Saray, y las plagas del Malaj cesaron de él y su bayit; y Parot supo que él fue golpeado por causa de Saray; y el melej estaba grandemente asombrado por esto.
29 Y en la mañana el melej llamó por Avram y dijo a él: ¿Qué es esto que me has hecho? ¿Por qué dijiste, ella es mi ajot? Debido a eso yo la tomé para ser mi esposa, y esta pesada plaga ha por tanto caído sobre mí y mi bayit.
30 Ahora, por lo tanto, aquí está tu mujer, tómala y vete de nuestra tierra no sea que todos muramos por causa de ella. Y Parot tomó más ganado, sirvientes y sirvientas, plata y oro, para dar a Avram, y él le regresó a Saray su esposa.
31 Y el melej tomó una doncella que había nacido de sus concubinas, y la dio a Saray por sirvienta.
32 Y el melej dijo a su hija: es mejor para ti mi hija que seas sirvienta en la bayit de este hombre a que seas ama en mi bayit, después que hemos contemplado el mal que nos cayó por causa de esta mujer.
33 Y Avram se levantó, y él y todo lo perteneciente a él salieron de Mitzraim; y Parot ordenó a algunos de sus hombres acompañarlo y a todos los que fueron con él.
34 Y Avram regresó a la tierra de Kenaan, al lugar donde había hecho el altar, y donde al principio había plantado su tienda.
35 Y Lot, el ben de Jarán, el ají de Avram, tenía una gran cantidad de ganado, manadas y rebaños y tiendas, porque Yahweh fue dadivoso con ellos por causa de Avram.
36 Y cuando Avram estaba viviendo en la tierra, los pastores de Lot pelearon con los pastores de Avram, porque su propiedad era muy grande para ellos permanecer juntos en la tierra, y la tierra no los podía sostener por causa de su ganado.
37 Y cuando los pastores de Avram fueron a pastar su rebaño, ellos no podían ir a los campos de la gente de la tierra, pero el ganado de los pastores de Lot lo hicieron de otra forma, porque ellos estaban apremiados para pastar en los campos de la gente de la tierra.
38 Y la gente de la tierra vio esta ocurrencia diariamente, y ellos vinieron a Avram y pelearon con él por causa de los pastores de Lot.
39 Y Avram dijo a Lot: ¿Qué es esto que me estás haciendo, de hacerme despreciable a los habitantes de la tierra, y que tú ordenas a tus pastores pastar tú ganado en los campos de la gente de la tierra? ¿No sabes tú que yo soy un extranjero en esta tierra entre los benei de Kenaan, y por qué vas a hacerme esto a mí?
40 Y Avram peleaba diariamente con Lot por causa de esto, pero Lot no quería escuchar a Avram, y él continuó haciendo lo mismo y los habitantes de la tierra vinieron y lo dijeron a Avram.
41 Y Avram dijo a Lot: ¿Por cuánto tiempo serás para mí piedra de tropiezo con los habitantes de la tierra? Ahora, te suplico, que no haya más peleas entre nosotros, porque somos parientes.
42 Pero yo pido que te separes de mí, ve y escoge un lugar donde puedas vivir con tu ganado y todo lo perteneciente a ti, pero mantente a distancia de mí, tú y tu bayit.
43 Y no temas en irte de mí, porque si cualquiera te hace daño a ti, me dejas saber y yo vengaré tu causa de él, sólo apártate de mí.

44 Y cuando Avram había hablado todas esas palabras a Lot, luego Lot se levantó y alzó sus ojos hacia las planicies de Yardén.
45 Y cuando él vio que todo este lugar estaba bien abastecido con agua, y bueno para el hombre como también para pastorear el ganado.
46 Lot se fue de Avram hacia ese lugar. Entonces él allí plantó su tienda y vivió en Sedom, y ellos fueron separados uno del otro.
47 Y Avram vivió en las planicies de Mamré, cual es Jevrón, y él plantó su tienda allí, y Avram permaneció en ese lugar por muchos años.

16 1 En ese tiempo Kedorlaomer melej de Elam envió a los melajím vecinos, a Nimród, melej de Shinar, quien estaba entonces bajo su poder, y a Tidal melej de Goyim, y a Aryoj melej de Elasar, con quienes él había hecho un brit, diciendo: Vengan a mí a asístanme para que podamos derribar a todos los pueblos de Sedom y sus habitantes porque ellos se han rebelado contra mí esos trece años.
2 Y estos cuatro melajím subieron con sus campamentos, alrededor de ochocientos mil hombres, y ellos fueron como estaban, y golpearon a todos los hombres que encontraron en su camino.
3 Y los cinco melajím de Sedom y Amorá, Shinav melej de Admah, Shemever melej de Tzevoyim, Bera melej de Sedom, Birsha melej de Amorá, y Bela melej de Tzoar, fueron a encontrarse con ellos, todos se reunieron en el valle de Siddim.
4 Y esos nueve melajím hicieron la guerra en el valle de Siddim; y los melajím de Sedom y Amorá fueron golpeados delante de los melajím de Elam.
5 Y el valle de Siddim estaba lleno de pozos de cal, y los melajím de Elam persiguieron a los melajím de Sedom, y los melajím de Sedom con todos sus campamentos cayeron en los pozos de cal, y todos los que quedaron fueron a las montañas por seguridad, y los cuatro melajím de Elam vinieron tras ellos y los persiguieron hasta las puertas de Sedom, y se llevaron todo lo que había en Sedom.
6 Ellos saquearon todas las ciudades de Sedom y Amorá, y ellos también tomaron a Lot, el ben del ají de Avram, y su propiedad, y ellos saquearon todos los bienes de las ciudades de Sedom, y se fueron; y Uni el sirviente de Avram, quien estuvo en la batalla, vio esto, y le dijo a Avram todo lo que los melajím habían hecho a las ciudades de Sedom, y Lot fue tomado cautivo por ellos.
7 Y Avram oyó esto y él se levantó con trescientos dieciocho hombres que estaban con él, y él esa noche persiguió a las melajím y los golpeó, y todos ellos cayeron delante de Avram y sus hombres, y no quedó uno excepto los cuatro melajím que huyeron, y ellos fueron cada uno por su camino.
8 Y Avram recuperó toda la propiedad de Sedom, y él también recuperó a Lot y su propiedad, sus esposas y pequeños y todo lo perteneciente a él, así que a Lot no le faltaba nada.
9 Y cuando él regresó de derribar a esos melajím, él y sus hombres pasaron por el valle de Siddim donde los melajím habían hecho la guerra juntos.
10 Y Bera, Melej de Sedom y el resto de los hombres que estaban con él, salieron de los pozos de cal donde habían caído, para encontrarse con Avram y sus hombres.
11 Y **Malkitsédeq** melej de Yahrushalaim, salió con sus hombres para encontrarse con Avram y su gente, con pan y vino, y ellos permanecieron juntos en el Valle de Melej.
12 Y Malkitsédeq bendijo a Avram y Avram le dio una parte de todo lo que había traído del botín de sus enemigos, porque Malkitsédeq era Kohen de Él Elyon.
13 Y los melajím de Sedom y Amorá que estaban allí, con sus sirvientes, se acercaron a Avram y le suplicaron que les regresara a sus sirvientes que él había hecho cautivos, y que se quedara para sí con toda la propiedad.
14 Y Avram respondió a los melajím de Sedom, diciendo: Como Yahweh vive quien creó los Shamaim y la tierra, y quien redimió mi alma de la aflicción, y quien me liberó este día de mis enemigos, y los entregó en mi mano, yo no tomaré nada que pertenezca a ustedes, para que no se puedan jactar mañana, diciendo: Avram se hizo rico de nuestra propiedad que él guardó.
15 Porque Yahweh, mi Shaddai, en quien yo confío me dijo: No te faltará nada porque Yo bendeciré todas las obras de tus manos.
16 Y ahora, he aquí, aquí está todo lo que pertenece a ustedes; tómenlo y váyanse,

como Yahweh vive yo no tomaré de ustedes desde un alma viviente hasta un cordón de zapato exceptuando la comida de aquellos que salieron conmigo a la batalla, como también las porciones de los hombres que fueron conmigo, Anar, Ashkol y Mamré, ellos y sus hombres, como también aquellos que permanecieron para vigilar el equipaje, ellos tomarán su porción del botín.
17 Y los melajím de Sedom le dieron a Avram de acuerdo a lo que él había dicho, y ellos lo presionaron para que tomara lo que él escogiera, pero él no quiso hacerlo.
18 Y él despidió a los melajím de Sedom y el remanente de sus hombres, y él les dio órdenes acerca de Lot, y ellos fueron a sus respectivos lugares.
19 Y Lot, el ben de su ají, él también lo despidió con su propiedad, y fue con ellos, y Lot regresó a su hogar, a Sedom, y Avram y su gente regresaron a su hogar en las planicies de Mamré, cual es Jevrón.
20 Y en ese tiempo Yahweh de nuevo se apareció a Avram en Jevrón, y dijo a él: **No temas, porque Yo no te abandonaré, hasta que te haya multiplicado, y bendecido y hecho tu zera como las estrellas del Shamaj, cuales no pueden ser medidas ni contadas.**
21 **Y Yo daré a tu zera todas estas tierras que tú ves con tus ojos, a ellos Yo les daré como herencia para siempre, sólo sé fuerte y no temas, camina delante de Mí y sé perfecto.**
22 Y en el año setenta y ocho de la vida de Avram, en el año que Reu el ben de Péleg murió, y todos los días de Reu fueron doscientos treinta y nueve años, y él murió.
23 Y Saray, la hija de Jarán, la esposa de Avram, aún era estéril en esos días; ella no dio a Avram ni ben o bat.
24 Y cuando ella vio que ella no estaba teniendo ningún ben, ella tomó a su sirvienta Hagar, quién Parot le había dado, y ella se la dio a Avram por esposa.
25 Porque Hagar aprendió todas las sendas de Saray, puesto que Saray la había enseñado, ella no estaba, de ninguna manera, deficiente en seguir sus buenas sendas.
26 Y Saray dijo a Avram: He aquí, aquí está mi sirvienta Hagar, ve a ella para que ella pueda dar a luz sobre mis rodillas, para que yo también pueda tener benei por medio de ella.
27 Y al término de diez años de Avram vivir en Kenaan, cual es el año ochenta y cinco de la vida de Avram, Saray le dio a Hagar para él.
28 Y Avram escuchó la voz de su esposa Saray, y él tomó a su sirvienta y Avram vino a ella y ella fue preñada.
29 Y cuando Hagar vio que ella estaba preñada ella se regocijó grandemente, y su ama fue despreciada en sus ojos, y ella se dijo dentro de ella: Esto sólo puede ser que yo soy mejor delante del Shaddai que Saray mi ama, porque todos los días que mi ama ha estado con mi adón, ella no concibió, pero a mí Yahweh me ha causado en tan corto tiempo que concibiera por él.
30 Y cuando Saray vio que Hagar había sido preñada por Avram, Saray tuvo celos de su sirvienta, y ella dijo dentro de ella: Esto es seguramente no más que ella es mejor que lo que soy yo.
31 Y Saray dijo a Avram: Mi mal esté sobre ti, porque en el tiempo que tú oraste a Yahweh por benei, ¿por qué no oraste por causa mía, que Yahweh me diera zera de ti?
32 Y cuando yo hablo a Hagar en tu presencia, ella desprecia mis palabras, porque ella está preñada, y tú no dices nada a ella; que Yahweh juzgue entre tú y yo por lo que tú me has hecho a mí.
33 Y Avram dijo a Saray: He aquí, tu sirvienta está en tus manos, haz a ella como parezca bueno a tus ojos; y Saray la afligió, y Hagar huyó de ella al midbar.
34 El Malaj de Yahweh la encontró en su lugar a donde había huido, y Él dijo a ella: No temas, porque Yo multiplicaré tu zera, y tú tendrás un ben y tú le llamarás su nombre Yishmael; ahora, regresa a tu ama Saray, y sométete bajo sus manos.
35 Y Hagar llamó al lugar de ese pozo BeerLahai Roi, está entre Kadesh y el midbar de Bered.
36 Y Hagar en ese tiempo regresó a la bayit de su amo, y al término de los días Hagar le dio a luz un ben a Avram, y Avram llamó su nombre Yishmael; y Avram era de ochenta y seis años de edad cuando él le fue nacido.

17:1 Y en esos días, en el año noventa y uno de la vida de Avram, los benei de Kittim hicieron la guerra con los benei de

Tuval, pues cuando Yahweh había dispersado a los benei de los hombres por la faz de la tierra, los benei de Kittim fueron y se asentaron en las planicies de Canopia, y ellos edificaron ciudades y vivieron junto al río Tibreu.
2 Y los benei de Tuval vivían en Tuskaná, y sus asentamientos llegaban al río Tibreu, y los benei de Tuval edificaron una ciudad en Tuskaná, y llamaron el nombre de la ciudad Sabinah, como el nombre de Sabinah ben de Tuval su abba, y ellos vivieron allí hasta este día.
3 Y fue en ese tiempo que los benei de Kittim hicieron la guerra contra los benei de Tuval, y los benei de Tuval fueron golpeados delante de los benei de Kittim, y los benei de Kittim causaron trescientos setenta hombres caer de los benei de Tuval.
4 Y en ese tiempo los benei de Tuval juraron a los benei de Kittim, diciendo: Ustedes no se casarán entre nosotros, y ningún hombre dará a su hija a ninguno de los benei de Kittim.
5 Porque las hijas de Tuval eran en esos días hermosas blancas, rubias, porque ninguna mujer era encontrada en toda la tierra tan hermosa como las hijas de Tuval.
6 Y todos los que se deleitaban en la belleza de las hijas de Tuval las tomaban por esposas, y los benei de los hombres, melajím y príncipes, que grandemente se deleitaban en la belleza de las mujeres, tomaron esposas en esos días de las hijas de Tuval.
7 Y al término de tres años después que los benei de Tuval habían jurado a los benei de Kittim no darles sus hijas por esposas, cerca de veinte hombres de los benei de Kittim fueron a tomar algunas de las hijas de Tuval, pero no encontraron ninguna.
8 Porque los benei de Tuval cumplieron su juramento de no casarse entre ellos, y ellos no romperían su juramento.
9 Y en los días de la cosecha los benei de Tuval fueron a los campos a recoger sus cosechas, cuando los hombres jóvenes de Kittim se reunieron y fueron a la ciudad de Sabinah, cada hombre tomó una joven de los benei de Tuval, y ellos vinieron a sus ciudades.
10 Y los benei de Tuval oyeron de esto y fueron a hacer la guerra contra ellos, y no pudieron prevalecer sobre ellos, porque la montaña era extremadamente alta para ellos, y cuando vieron que no podían prevalecer, ellos regresaron a su tierra.
11 Y en el transcurso del año los benei de Tuval fueron y contrataron a diez mil hombres de las ciudades que estaban cerca de ellos, y ellos fueron a la guerra contra los benei de Kittim.
12 Y los benei de Tuval fueron a la guerra contra los benei de Kittim para afligirlos, y en este enfrentamiento los benei de Tuval prevalecieron sobre los benei de Kittim, y los benei de Kittim viendo que estaba grandemente afligidos, alzaron los benei que habían tenido con las hijas de Tuval, sobre el muro que había sido edificado, para que estuvieran en los ojos de los benei de Tuval.
13 Y los benei de Kittim les dijeron a ellos: Ustedes han venido a hacer la guerra con sus propios benei e hijas, ¿y no hemos sido considerados su propia carne y huesos desde ese tiempo hasta ahora?
14 Y cuando los benei de Tuval oyeron esto ellos cesaron de hacer la guerra contra los benei de Kittim, y ellos se fueron.
15 Y ellos regresaron a sus ciudades, y los benei de Kittim en ese tiempo se reunieron y edificaron dos ciudades junto al mar, y ellos llamaron a una Purtu y a la otra Ariza.
16 Y Avram el ben de Téraj era entonces de noventa y nueve años de edad.
17 Y en ese tiempo Yahweh se le apareció a él y El dijo: **Yo haré Mi Brit entre tú y Yo, y Yo grandemente multiplicaré tu zera, y este es el Brit que haré entre tú y Yo, que todo niño varón sea circuncidado, tú y tu zera después de ti.**
18 **A los 8 días será circuncidado, y este Brit estará en tu carne como Pacto Eterno.**
19 **Y ahora, por lo tanto, tu nombre no será llamado Avram, sino Avraham; y tu esposa ya no será llamada Saray sino Sarah.**
20 **Porque Yo los bendeciré a ambos, y Yo multiplicaré su zera después de ustedes para que ustedes se conviertan en una gran nación, y melajím vendrán de ustedes.**

18:1 Y Avraham se levantó e hizo todo lo que Yahweh le había ordenado, él tomó a los hombres de su bayit y aquellos comprados con su dinero, y los circuncidó como Yahweh le había ordenado a él.
2 Y no quedó uno a quien él no circuncidó, y Avraham y su ben Yishmael fueron circuncidados en la carne de su prepucio; trece años de edad tenía Yishmael cuando él fue circuncidado en la carne de su prepucio.
3 Y al tercer día Avraham salió de su tienda para disfrutar el calor del sol, durante el dolor de su carne.
4 Y Yahweh se le apareció a él en las planicies de Mamré, y envió a tres de Sus Malajím ministradores a visitarlo, y él estaba sentado a la puerta de su tienda, y él alzó sus ojos y vio, y he aquí, tres hombres estaban viniendo a la distancia, y él se levantó y corrió a recibirlos, y él se inclinó a ellos y los trajo dentro de su bayit.
5 Y él dijo a ellos: Si he encontrado favor a sus ojos vengan a comer un bocado de pan; y él los presionó, y ellos fueron y él les dio agua para lavar sus pies, y él los situó bajo un árbol a la puerta de su tienda.
6 Y Avraham corrió y tomó un becerro, tierno y bueno, y él se apresuró a matarlo, y lo dio a su sirviente Eliezer para prepararlo.
7 Y Avraham vino a Sarah dentro de la tienda, y él le dijo a ella: Rápido haz tres medidas de harina fina, amásalas y haz tortas para cubrir la olla que contiene la carne, y ella lo hizo así.
8 Y Avraham se apresuró y trajo delante de ellos mantequilla y leche, carne y ovino, y los dio a ellos para comer antes que la carne del becerro estuviera suficientemente cocida, y ellos sí comieron.
9 Y cuando ellos habían terminado de comer uno de ellos le dijo: Yo regresaré a ti de acuerdo al tiempo de la vida, y Sarah tu esposa tendrá un ben.
10 Y los hombres después salieron y fueron por su camino, a los lugares a los cuales fueron enviados.
11 En aquellos días la gente de Sedom y Amorá, y de todas las cinco ciudades eran extremadamente perversos y pecadores delante de Yahweh y ellos provocaron a Yahweh con sus abominaciones, y ellos se fortalecieron en envejecer en abominación y desdeñosamente delante de יהוה Yahweh y sus perversidades y transgresiones eran en aquellos días grandes delante de Yahweh.
12 Y ellos tenían en su tierra un valle muy extenso, cerca de la caminata de medio día, y en él había grandes fuentes de agua, y grandes pastizales rodeando el agua.
13 Y la gente de Sedom y Amorá iban allí cuatro veces al año, con sus esposas y benei y todo lo que pertenecía a ellos, y ellos se regocijaban allí con cantos y danzas.
14 Y en el tiempo de regocijo ellos todos se levantaban y agarraban las esposas de sus vecinos, y algunos, las hijas vírgenes de sus vecinos, y ellos lo disfrutaban, y cada hombre veía a su esposa e hija en las manos de su vecino, y no decían ni una davar.
15 Y ellos hacían así desde la mañana hasta la noche, y después regresaban a bayit cada hombre a su bayit y cada mujer a su tienda; así ellos siempre hacían cuatro veces al año.
16 También cuando un extraño venía a sus ciudades y traía bienes que él había comprado con la ilusión de deshacerse de éstos, la gente de esas ciudades se reunía, hombres, mujeres y niños, viejos y jóvenes, e iban al hombre y le quitaban los bienes a la fuerza, dando un poco a cada hombre hasta que se terminaran todos los bienes del dueño que él había traído a la tierra.
17 Y el dueño de los bienes peleaba con ellos, diciendo: ¿Qué es esta obra que ustedes me han hecho a mí? Luego ellos se acercaban a él uno por uno, y cada uno le mostraba lo poco que él había cogido, y lo hostigaba, diciendo: Yo sólo cogí un poco que tú me diste, y cuando él oyó esto de todos ellos, él se levantaba y se iba de ellos en tristeza y amargura de alma, cuando ellos se levantaban e iban tras él, y lo echaban de la ciudad con gran ruido y tumulto.
18 Y había un hombre del país de Elam, quien estaba pausadamente yendo por el camino, sentado sobre su asno, quien llevaba un manto de muchos colores, y el manto estaba atado con una cuerda sobre el asno.
19 Y el hombre estaba en su viaje pasando por la calle de Sedom cuando el sol se ponía en el anochecer, y él permaneció allí para quedarse durante la noche, pero nadie lo permitía dentro de su bayit; y en ese tiempo había un hombre perverso y malhechor en Sedom, uno habilidoso en hacer el mal, y su nombre era Hedad.

20 Y él levantó sus ojos y vio al viajante en la calle de la ciudad, y vino a él, diciendo: ¿De dónde vienes y hacia dónde vas?
21 Y el hombre le dijo: Yo estoy viajando de Jevrón a Elam a donde pertenezco, y mientras pasaba el sol se puso y nadie me ofreció entrar en su bayit, a pesar que yo tenía pan, agua, paja y forraje para mi asno, y no me falta nada.
22 Y Hedad respondió y le dijo: Todo lo que quieras será proveído por mí, pero en la calle no te quedarás esta noche.
23 Y Hedad lo trajo a su bayit, y él quitó el manto del asno con la cuerda, y los trajo dentro de su bayit, y él dio al asno paja y forraje mientras el viajante comía y bebía en la bayit de Hedad, y se quedó ahí esa noche.
24 Y en la mañana el viajante se levantó temprano para seguir su viaje, cuando Hedad le dijo: Espera, conforta tu lev con un bocado de pan y después te vas, y el hombre así lo hizo; y permaneció con él, y ellos ambos comieron y bebieron durante el día, cuando el hombre se levantó para irse.
25 Y Hedad dijo a él: He aquí, ahora el día está declinando, tú mejor te quedas toda la noche para que tu lev se conforte, y lo presionó, así que se quedó toda la noche, y en el segundo día él se levantó temprano para irse, cuando Hedad lo presionó, diciendo: Conforta tu lev con un bocado de pan y después te vas, y permaneció y comió y bebió con él también el segundo día, y el hombre se levantó para continuar su viaje.
26 Y Hedad le dijo: Ahora el día está declinando, permanece conmigo para confortar tu lev, y en la mañana levántate temprano y vas por tu camino.
27 Y el hombre no se quiso quedar sino se levantó y ensilló su asno, y mientras él estaba ensillando su asno, la esposa de Hedad le dijo a su esposo: He aquí, este hombre ha permanecido con nosotros por dos días comiendo y bebiendo y no nos ha dado nada, ¿y ahora se irá de nosotros sin darnos nada? Y Hedad le dijo: Estate callada.
28 Y el hombre ensilló su asno para irse, y le dijo a Hedad que le diera la cuerda y el manto para atarlo al asno.
29 Y Hedad dijo: ¿Qué dices tú? Y él le dijo: Que tú mi adón me darás la cuerda y el manto hecho de muchos colores, que tú escondiste contigo dentro de la bayit para cuidarlo.
30 Y Hedad respondió al hombre, diciendo: Esta es la interpretación de tu sueño: La cuerda que tú viste, significa que tu vida será extendida como la cuerda, y habiendo visto al manto colorido con muchos colores, significa que tendrás un huerto en el cual plantarás árboles de todos los frutos.
31 Y el viajante respondió, diciendo: No así mi adón, porque yo estaba despierto cuando yo te di la cuerda también un manto tejido de muchos colores, que tú quitaste del asno y guardaste para mí; y Hedad le respondió, diciendo: Ciertamente yo te he dicho la interpretación de tu sueño y es un buen sueño, y esta es la interpretación de ello.
32 Ahora, los benei de los hombres me dan cuatro piezas de plata, que es lo que yo cobro por interpretar sueños, y de ti sólo requiero tres piezas.
33 Y el hombre fue provocado a las palabras de Hedad, y él gritó amargamente, y él trajo a Hedad a Serak el juez de Sedom.
34 Y el hombre expuso su caso delante de Serak el juez, cuando Hedad respondió, diciendo: No es así, pero el asunto está firme; y el juez dijo al viajante: Este hombre Hedad te dice la verdad, porque él es afamado en las ciudades por correcta interpretación de sueños.
35 Y el hombre gritó a la davar del juez, y dijo: No es así, mi adón, porque fue en el día que yo le di a él la cuerda y el manto que estaban sobre el asno, para poderlos guardar en su bayit; y ellos ambos disputaron delante del juez, uno diciendo: Así fue el asunto, y el otro declarando de otra forma.
36 Y Hedad dijo al hombre: Dame cuatro piezas de plata que yo cobro por mí interpretación de sueños; y no haré ningún descuento; y dame los gastos de las cuatro comidas que tú sí comiste en mi bayit.
37 Y el hombre dijo a Hedad: Ciertamente yo pagaré por lo que comí en tu bayit, sólo dame la cuerda y manto que tú sí escondiste en tu bayit.
38 Y Hedad respondió delante del juez y él dijo al hombre: ¿No te dije la interpretación de tu sueño? La cuerda significa que tus días serán prolongados como una cuerda; y el manto, que tú tendrás un huerto donde plantarás todo tipo de árboles frutales.
39 Esta es la correcta interpretación de tu sueño, ahora dame cuatro piezas de plata

que yo requiero como compensación, porque no te haré a ti ninguna rebaja.
40 Y el hombre gritó a las palabras de Hedad y ambos pelearon delante del juez, y el juez dio órdenes a sus sirvientes, quienes los echaron rudamente de la bayit.
41 Y ellos se fueron del juez peleando, cuando la gente de Sedom los oyeron, y ellos se reunieron alrededor de ellos, y ellos exclamaron contra el extraño, y ellos lo echaron rudamente de la ciudad.
42 Y el hombre continuó su viaje sobre su asno con amargura de alma, llorando y sollozando.
43 Y mientras él iba de camino, lloró por lo que le había sucedido a él en la corrupta ciudad de Sedom.

19:1 Y las ciudades de Sedom tenían cuatro jueces para cuatro ciudades; y estos eran sus nombres: Serak en la ciudad de Sedom, Sharkad en Amorá, Zabnac en Admah, Menon en Tzvoyim.
2 Eliezer, el sirviente de Avraham aplicó a ellos diferentes nombres, y él convirtió a Serak a Shakra, Sharkad a Shakrura, Zabnac a Kezobim, y Menon a Matzlodim.
3 Y por deseo de sus cuatro jueces la gente de Sedom y Amorá tenían camas puestas en las calles de las ciudades, y si un hombre venía a esos lugares ellos lo agarraban y lo traían a una de sus camas, y a la fuerza lo hacían acostarse en ellas.
4 Y mientras se acostaba, tres hombres se paraban a su cabeza y tres a sus pies, y lo medían por el largo de la cama, y si el hombre era menos que la cama, esos seis hombres lo estiraban de cada extremo, y cuando él gritaba a ellos, ellos no respondían.
5 Y si él era más largo que la cama, ellos aproximaban los dos lados de la cama en cada extremo hasta que el hombre llegaba hasta las puertas de la muerte.
6 Y si él continuaba gritándoles a ellos, ellos le respondían, diciendo: Así se hará a un hombre que venga a nuestra tierra.
7 Y cuando los hombres oyeron de esas cosas que la gente de las ciudades de Sedom hacían, ellos se abstenían de ir allá.
8 Y cuando un hombre pobre venía a su tierra, ellos le daban plata y oro, y hacían una proclamación en toda la ciudad de no darle un bocado de pan para comer, y si el extraño permanecía allí por algunos días, y moría de hambre sin haber podido obtener un bocado de pan. Entonces a su muerte la gente de la ciudad venía y tomaban su plata y su oro cual le habían dado.
9 Y aquellos que podían reconocer la plata y el oro que le habían dado a él, lo tomaban de regreso, y a su muerte ellos también lo despojaban de sus vestiduras, y ellos solían pelear por ellas, y aquél que prevalecía sobre su vecino las tomaba.
10 Y después ellos lo cargaban y lo enterraban bajo algunos matorrales en el midbar; así hacían todos los días a cualquiera que venía a ellos y moría en su tierra.
11 Y en el curso del tiempo Sarah envió a Eliezer a Sedom para ver a Lot e inquirir por su bienestar.
12 Y Eliezer fue a Sedom, y vio a un hombre de Sedom peleando con un extraño, y el hombre de Sedom despojó al pobre hombre de sus vestiduras y se fue.
13 Y este pobre hombre clamó a Eliezer y suplicó su favor por causa de lo que el hombre de Sedom le había hecho a él.
14 Y Eliezer le dijo: ¿Por qué ustedes actúan así con un hombre pobre que vino a su tierra?
15 Y el hombre de Sedom respondió a Eliezer, diciendo: ¿Es este hombre tu ají o la gente de Sedom te ha hecho juez este día, que tú hablas acerca de este hombre?
16 Y Eliezer luchó con el hombre de Sedom por causa del hombre pobre, y cuando Eliezer se acercó para recuperar las vestiduras del hombre pobre del hombre de Sedom, él se apresuró con una piedra y golpeó a Eliezer en la frente.
17 Y la sangre fluía copiosamente de la frente de Eliezer, y cuando el hombre vio la sangre, él agarró a Eliezer, diciendo: Dame mi jornal por haberte librado de esta mala sangre que estaba en tu frente, porque tal es la costumbre y la ley de la tierra.
18 Tú me has herido y requieres que yo te pague un jornal; y Eliezer no quiso escuchar las palabras del hombre de Sedom.
19 Y el hombre agarró a Eliezer y lo trajo a Shakra el juez de Sedom para juicio.
20 Y el hombre habló con el juez, diciendo: Yo te suplico mi adón, así ha hecho este hombre, pues yo lo golpee con una piedra y la sangre fluyó de su frente, y él no está dispuesto a darme mi jornal.

21 Y el juez dijo a Eliezer: Este hombre habla la verdad a ti, dale su jornal, porque es la costumbre en nuestra tierra; y Eliezer oyó las palabras de juez, y él alzó una piedra y golpeó al juez, y la piedra golpeó en su frente, y la sangre fluyó copiosamente de la frente del juez, y Eliezer dijo: Si esta es la costumbre en tu tierra, dale a este hombre lo que yo le debía haber dado, porque esta ha sido tu decisión, tú la decretaste.
22 Y Eliezer dejó al hombre de Sedom con el juez y se fue.
23 Y cuando los melajím de Elam hicieron la guerra contra los melajím de Sedom, los melajím de Elam capturaron toda la propiedad de Sedom, y ellos se llevaron a Lot cautivo, y cuando le fue dicho a Avraham, él hizo la guerra contra los melajím de Elam, y recuperó de sus manos toda la propiedad de Lot, como también la propiedad de Sedom.
24 En aquellos tiempos la esposa de Lot le dio a luz una hija, y él llamó su nombre Paltit, diciendo: Porque el Shaddai lo había liberado y a toda su bayit de los melajím de Elam; y Paltit la hija de Lot creció, y uno de los hombres de Sedom la tomó por esposa.
25 Y un hombre pobre vino a la ciudad para buscar sostén, y él permaneció en la ciudad por algunos días, y toda la gente de Sedom causaron una proclamación de su costumbre de no dar a este hombre un bocado de pan para comer, y él cayó muerto en la tierra, y así hicieron.
26 Y Paltit la hija de Lot vio a este hombre tirado en las calles famélico con hambre, y nadie le daba nada para mantenerlo vivo, y él estaba casi a punto de muerte.
27 Y su alma estaba llena de piedad por causa de este hombre, y ella lo alimentó secretamente por muchos días, y el alma de este hombre fue revivida.
28 Porque ella fue a buscar agua y ella puso el pan en la vasija del agua, y cuando ella vino al lugar donde estaba el hombre pobre, ella sacó el pan de la vasija y se lo dio a él para comer; así hizo por muchos días.
29 Y toda la gente de Sedom y Amorá estaban pensativos acerca de este hombre, ¿cómo podía soportar la inanición por tantos días?
30 Y ellos se dijeron uno al otro: Esto sólo puede ser que él come y bebe, porque ningún hombre puede soportar la inanición por tantos días o vivir como lo ha hecho este hombre, sin siquiera su semblante cambiar; y tres hombres se escondieron en el lugar donde el hombre estaba estacionado, para saber quién era el que le traía pan para comer.
31 Y Paltit la hija de Lot salió ese día a buscar agua, y ella puso pan en la vasija de agua, y fue a sacar agua por el lugar del hombre pobre, y ella tomó el pan de la vasija y lo dio al hombre pobre y él lo comió.
32 Y los tres hombres vieron lo que Paltit hizo al hombre pobre, y ellos dijeron: Eres tú quien lo ha sostenido y, por lo tanto, él no se ha muerto de hambre ni ha cambiado su apariencia ni muerto como el resto.
33 Y los tres hombres salieron del lugar donde estaban escondidos, y ellos agarraron a Paltit y el pan que estaba en las manos del hombre pobre.
34 Y ellos agarraron a Paltit y la llevaron delante de sus jueces, y dijeron a ellos: Así hizo ella, y es ella quien ha suplido al hombre con pan, por lo tanto, él no murió en todo este tiempo, ahora decláranos el castigo debido a esta mujer por haber transgredido nuestra ley.
35 Y la gente de Sedom y Amorá agitaron un fuego en la calle de la ciudad, y ellos cogieron a la mujer y la echaron en el fuego y ella fue quemada hasta las cenizas.
36 Y en la ciudad de Admah había una mujer a la cual le hicieron lo mismo.
37 Porque un viajante vino a la ciudad de Admah para quedarse toda la noche, con la intención de ir a bayit en la mañana, y él se sentó frente a la puerta de la bayit del abba de la joven, para permanecer allí, según el sol se puso cuando llegó a ese lugar, y la joven lo vio sentado por la puerta de la bayit.
38 Y él le pidió un trago de agua, y ella dijo a él: ¿Quién eres tú? Y él dijo: Yo estaba este día yendo por el camino, y llegué aquí cuando el sol se puso, así que me quedaré aquí toda la noche, y en la mañana me levantaré temprano y continuaré mi viaje.
39 Y la joven fue dentro de la bayit y buscó pan y agua para que el hombre comiera y bebiera.
40 Y este asunto se hizo conocido para la gente de Admah, y ellos se reunieron y trajeron a la joven delante de los jueces para que ellos la juzgaran por este acto.

41 Y los jueces dijeron: El juicio de muerte tiene que ser pasado sobre esta mujer, porque ella transgredió nuestra ley, y esta es por lo tanto la decisión referente a ella.
42 Y la gente de esas ciudades se reunieron y trajeron a la joven, y la ungieron con miel de cabeza a pies, como el juez había decretado, y la pusieron delante de un enjambre de abejas que estaba en sus panales, y las abejas volaron sobre ella y la picaron de tal manera que su cuerpo estaba todo hinchado.
43 Y la joven gritaba por causa de las abejas, pero nadie tomó nota ni la compadeció, y sus gritos ascendieron al Shamaj.
44 Y Yahweh fue provocado por esto y todas las obras de las ciudades de Sedom, porque ellos tenían abundancia de comida, y tenían tranquilidad entre ellos, y aun no querían sostener al pobre y necesitado y en aquellos días sus obras malvadas y pecados se hicieron grandes delante de יהוה Yahweh.
45 Y Yahweh envió a dos de los Malajím que habían venido a la bayit de Avraham, para destruir Sedom y sus ciudades.
46 Y los Malajím se levantaron de la puerta a la tienda de Avraham, y ellos habían comido y bebido, y ellos llegaron a Sedom en el anochecer, y Lot estaba sentado a las puertas de Sedom, y cuando él los vio, él se levantó para recibirlos, y él se inclinó a tierra.
47 Y él los presionó grandemente y los trajo dentro de su bayit, y él les dio víveres los cuales comieron, y se quedaron toda la noche en su bayit.
48 Y los Malajím dijeron a Lot: Levántate, vete de este lugar, tú y todo lo que pertenece a ti, a no ser que seas consumido en la iniquidad de esta ciudad, porque Yahweh destruirá este lugar.
49 Y los Malajím agarraron la mano de Lot y la mano de su esposa, y las manos de sus hijas, y todo lo perteneciente a él, y los sacaron y los pusieron fuera de las ciudades.
50 Y ellos dijeron a Lot: Escapa por tu vida, y él huyó y todo lo que pertenecía a él.
51 Entonces Yahweh llovió sobre Sedom y Amorá, sobre esas ciudades, azufre y fuego vino de Yahweh desde el shamaj.
52 Y Él derribó esas ciudades, toda la planicie y todos los habitantes de las ciudades, y todo aquello que crecía sobre la tierra; y Ado la esposa de Lot miró hacia atrás para ver la destrucción de las ciudades, porque su compasión fue movida por causa de sus otras hijas que permanecieron en Sedom, porque ellas no fueron con ella.
53 Y cuando ella miró hacia atrás, ella se convirtió en un pilar de sal, y está aún en ese lugar hasta este día.
54 Y los bueyes que están en ese lugar todos los días lamen la sal desde las extremidades hasta los pies, y en la mañana brota de nuevo fresca, y de nuevo ellos la lamen hasta este día.
55 Y Lot y dos de sus hijas permanecieron con él huyeron y escaparon a la cueva de Adullam, y permanecieron allí por algún tiempo.
56 Y Avraham se levantó temprano para ver lo que había sido hecho a las ciudades de Sedom; y él miró y contempló el humo de las ciudades subiendo como el humo de un horno.
57 Y Lot y sus dos hijas permanecieron en la cueva, y ellas hicieron que su abba bebiera vino, y ellas se acostaron con él, porque ellas dijeron que no había hombre en la tierra para levantar zera de ellos, porque ellas pensaron que toda la tierra había sido destruida.
58 Y ellas dos se acostaron con su abba, y fueron preñadas y dieron a luz benei, y la primogénita llamó el nombre de su ben Moab, diciendo: De mi abba yo lo concebí, él es el abba de los moabim hasta este día.
59 Y la más joven también llamó a su ben Benami; él es el abba de los benei de amonitas hasta este día.
60 Y después Lot y sus dos hijas se fueron de allí, y vivió en el otro lado del Yardén con sus dos hijas y sus benei, y los benei de Lot crecieron, y ellos fueron y tomaron esposas para ellos de la tierra de Kenaan, y ellos tuvieron benei y fueron fructíferos y se multiplicaron.

20:1 Y en ese tiempo Avraham viajó desde las planicies de Mamré, y él fue a la tierra de los felishtim, y vivió en Gerar, esto era en el año veinticinco de Avraham vivir en la tierra de Kenaan, y el año cien de la vida de Avraham, que él vino a Gerar en la tierra de los felishtim.
2 Y cuando entraron en la tierra él dijo a su esposa Sarah: Di que tú eres mi ajot, a

cualquiera que te preguntara, para poder escapar del mal de los habitantes de la tierra.
3 Y mientras Avraham estaba viviendo en la tierra de los felishtim, los sirvientes de Avimelek, melej de los felishtim, vieron que Sarah era extremadamente bonita, y ellos preguntaron a Avraham referente a ella, y él dijo: Ella es mi ajot.
4 Todos los sirvientes de Avimelek fueron a Avimelek, diciendo: Un hombre de la tierra de Kenaan ha venido para hacer su hogar en la tierra, y él tiene una ajot que es extremadamente hermosa.
5 Y Avimelek oyó las palabras de sus sirvientes quienes alabaron a Sarah al melej, y Avimelek envió sus oficiales y ellos trajeron a Sarah a él.
6 Y Sarah vino a la bayit de Avimelek, y el melej vio que Sarah era bonita, y ella lo complació extremadamente.
7 Y él se acercó a ella, y dijo a ella: ¿Qué es ese hombre para ti, con el cual viniste a nuestra tierra? Y Sarah respondió y dijo; Él es mi ají. Y nosotros vinimos de la tierra de Kenaan para hacer nuestro hogar dondequiera que encontráramos lugar.
8 Y Avimelek dijo a Sarah: He aquí mi tierra está delante de ti, sitúa a tu ají en cualquier parte de esta tierra que te plazca, y será nuestro deber exaltarlo y elevarlo por encima de toda la gente de la tierra, puesto que él es tu ají.
9 Y Avimelek envió por Avraham y Avraham vino a Avimelek.
10 Y Avimelek dijo a Avraham: He aquí, yo he dado órdenes que tú seas honrado como desees por causa de tu ajot Sarah.
11 Y Avraham salió del melej, y el regalo del melej le siguió.
12 Como al tiempo del anochecer, antes que los hombres se acuestan a descansar, el melej estaba sentado sobre su trono, y un sueño profundo cayó sobre él, y él se reclinó sobre el trono y durmió hasta la mañana,
13 y soñó que un Malaj de Yahweh vino a él con su espada desenfundada en su mano, y el Malaj se paró sobre Avimelek, y quería matarlo con la espada, y el melej estaba aterrorizado en su sueño, y dijo al Malaj: ¿En qué he pecado contra ti que has venido a matarme con tu espada?
14 Y el Malaj respondió y dijo a Avimelek: He aquí, tú mueres por causa de la mujer que ayer en la noche trajiste para tu bayit, porque ella es una mujer casada, la esposa de Avraham que vino a tu bayit; ahora, por lo tanto, regresa a ese hombre su esposa, porque ella es su esposa; y si no la regresas, sabes que tú ciertamente morirás, tú y todo lo perteneciente a ti.
15 Y en esa noche hubo gran lamento en la tierra de los Plishtim, y los habitantes de la tierra vieron la figura de un hombre parado con su espada desenfundada en su mano, y Él golpeó a los habitantes de la tierra con la espada, sí, él continuó derribándolos.
16 Y el Malaj de Yahweh golpeó toda la tierra de los Plishtim esa noche, y hubo gran confusión esa noche y a la mañana siguiente.
17 Y toda matriz fue cerrada, y todos sus partos, y la mano de Yahweh estaba sobre ellas a causa de Sarah, la esposa de Avraham, a quien Avimelek había tomado.
18 Y en la mañana Avimelek se levantó con terror y confusión y con gran pavor, y él envió e hizo que sus sirvientes fueran llamados, y él relató su sueño a ellos, y la gente estaba grandemente atemorizadas.
19 Y un hombre que estaba entre los sirvientes del melej, respondió al melej, diciendo: ¡Oh, melej soberano!; restaura esta mujer a su esposo, porque él es su esposo, y de la misma forma sucedió al melej de Mitzraim cuando él fue a Mitzraim.
20 Y él dijo referente a su esposa: Ella es mi ajot, porque es su forma de hacer en una tierra cuando él viene a hacer su hogar en una tierra donde él es extranjero.
21 Y Parot tomó a esta mujer por esposa y Yahweh trajo plagas gravosas sobre él hasta que él regresó la mujer a su esposo.
22 Ahora, por lo tanto, ¡Oh, melej soberano!, conoce lo que sucedió ayer por la noche en toda la tierra, y hubo gran consternación, y gran dolor y lamentación, y nosotros sabemos que fue por causa de esta mujer que tú tomaste.
23 Ahora, por lo tanto, restaura esta mujer a su esposo, para que no caiga sobre nosotros como a Parot melej de Mitzraim y sus súbditos, y para que no muramos; y Avimelek se apresuró e hizo llamar a Sarah, y ella vino delante de él, y él hizo llamar a Avraham, y vino delante de él.
24 Y Avimelek les dijo: ¿Qué es esta obra que ustedes han estado haciendo diciendo que son ají y ajot, y yo tomé esta mujer por esposa?

25 Y Avraham dijo: Porque yo pensé que sufriría la muerte por causa de mi esposa; y Avimelek tomó rebaños y manadas, y sirvientes y sirvientas, y mil piezas de plata, y los dio a Avraham, y regresó Sarah a él.
26 Y Avimelek dijo a Avraham: He aquí, toda la tierra está delante de ti, vive en ella dondequiera que escojas.
27 Y Avraham y Sarah su esposa salieron de la presencia del melej con honor y respeto, y ellos vivieron en la tierra, aun en Gerar.
28 Y todos los habitantes de la tierra de los Plishtim y los sirvientes del melej aún estaban con dolor por la plaga que el Malaj había infligido sobre ellos toda la noche a causa de Sarah.
29 Y Avimelek envió por Avraham, diciendo: Ora ahora por tus sirvientes a Yahweh tu Elohé que Él quite esta mortalidad de entre nosotros.
30 Y Avraham oró por Avimelek y sus súbditos, y Yahweh oyó la tefilat de Avraham, y Él sanó a Avimelek y todos los súbditos.

21:1 Y al término del tiempo de un año y cuatro meses de Avraham vivir en la tierra de los felishtim en Gerar, el Shaddai visitó a Sarah, y Yahweh se acordó de ella, y ella fue preñada y dio a luz un ben para Avraham.
2 Y Avraham llamó el nombre del ben que fue nacido a él, que Sarah había dado a luz para él, Yitzjak.
3 Y Avraham circuncidó a su ben Yitzjak cuando tenía ocho días de nacido, como el Shaddai había ordenado a Avraham hacer a su zera después de él; y Avraham tenía cien años, y Sarah noventa cuando Yitzjak fue nacido a ellos.
4 Y el niño creció y fue destetado, y Avraham hizo una gran fiesta el día que Yitzjak fue destetado.
5 Y Shem y Éber y toda la gente de la tierra, y Avimelek melej de los felishtim, y sus sirvientes, Pijol el capitán de su ejército, vinieron a comer y beber y regocijarse en la fiesta que Avraham hizo en el día que su ben Yitzjak fue destetado.
6 También Téraj el abba de Avraham, y Najor su ají, vinieron de Jarán, y todos los perteneciente a ellos, porque ellos grandemente se regocijaron al oír que un ben fue nacido a Sarah.
7 Y ellos vinieron a Avraham, y ellos comieron y bebieron en la fiesta que Avraham preparó en el día que Yitzjak fue destetado.
8 Y Téraj y Najor se regocijaron con Avraham, y ellos permanecieron con él muchos días en la tierra de los felishtim.
9 En ese tiempo Serug el ben de Reu murió, en el primer año del nacimiento de Yitzjak el ben de Avraham.
10 Y todos los días de Serug fueron doscientos treinta y nueve años, y después murió.
11 Y Yishmael el ben de Avraham estaba crecido en esos días; él tenía catorce años de edad cuando Sarah dio a luz a Yitzjak para Avraham.
12 Y el Shaddai estaba con Yishmael el ben de Avraham, y él creció, aprendió el uso del arco y se hizo arquero.
13 Y cuando Yitzjak tenía cinco años de edad él estaba sentado con Yishmael a la puerta de la tienda.
14 Y Yishmael vino a Yitzjak y se sentó frente a él, y él tomó el arco y lo alzó y puso flecha en él, y tuvo intenciones de matar a Yitzjak.
15 Y Sarah vio el acto que Yishmael quiso hacer a su ben Yitzjak, y la entristeció en extremo por causa de su ben, y ella envió por Avraham, y ella le dijo: Echa a esta esclava y a su ben, porque su ben no será heredero con mi ben, porque así él buscó hacerle a él este día.
16 Y Avraham escuchó la voz de Sarah, y él se levantó temprano en la mañana, y tomó doce panes y una botella de agua los cuales dio a Hagar, y la envió fuera con su ben, y Hagar fue con su ben al midbar. Ellos vivieron en el midbar de Paran con los habitantes del midbar, y Yishmael fue un arquero, y él vivió en el midbar por mucho tiempo.
17 Y él y su íma después fueron a la tierra de Mitzraim, y vivieron allí, y Hagar tomó una esposa de Mitzraim para su ben, y su nombre era Eribah.
18 Y la esposa de Yishmael fue preñada y dio a luz cuatro benei y dos hijas, y Yishmael y su íma, y su esposa y benei después fueron y regresaron al midbar.
19 Y ellos se hicieron tiendas en el midbar, en las cuales vivieron, y ellos continuaron viajando y después descansando mensual y anualmente.

20 El Shaddai dio a Yishmael rebaños, manadas y tiendas a causa de Avraham su abba, y el hombre aumentó en ganado.
21 Y Yishmael vivía en midbariyot y en tiendas, viajando y descansando por mucho tiempo, y él no vio el rostro de su abba.
22 Y algún tiempo después Avraham dijo a Sarah su esposa: Yo iré a ver a mi ben Yishmael, porque tengo deseo de verlo, no lo he visto en mucho tiempo.
23 Y Avraham montó sobre uno de sus camellos hacia el midbar para buscar a su ben Yishmael, porque él oyó que él estaba viviendo en una tienda en el midbar con todo lo que le pertenecía a él.
24 Y Avraham fue al midbar, y él llegó a la tienda de Yishmael alrededor del mediodía, y preguntó por Yishmael, encontró a la esposa de Yishmael sentada en la tienda con sus benei, y Yishmael su esposo y su íma no estaban con ellos.
25 Y Avraham preguntó a la esposa de Yishmael: ¿Dónde ha ido Yishmael? Y ella dijo: Él ha ido al campo a cazar, y Avraham aún montado sobre el camello, él no se bajaba al suelo porque él había jurado a su esposa Sarah que no se bajaría del camello.
26 Y Avraham dijo a la esposa de Yishmael: Hija mía, dame un poco de agua para que pueda beber, porque estoy fatigado del viaje.
27 Y la esposa de Yishmael respondió y dijo a Avraham: Nosotros no tenemos ni agua ni pan, y ella continuó sentada en la tienda e ignoró a Avraham, y tampoco preguntó quién era él.
28 Y ella estaba golpeando a los niños en la tienda, y los estaba maldiciendo, y también maldijo a su esposo Yishmael y lo reprochó. Avraham oyó las palabras de la esposa de Yishmael hacia sus benei, y él estaba muy furioso y disgustado.
29 Y Avraham llamó a la mujer para que viniera a él de la tienda, y la mujer vino y se paró frente a Avraham, porque Avraham aún estaba montado en el camello.
30 Y Avraham dijo a la esposa de Yishmael: Cuando tu esposo Yishmael regrese a bayit di estas palabras a él:
31 Un hombre muy viejo de la tierra de los felishtim vino a buscarte, y tal era su apariencia y figura; yo no le pregunté quién él era, y viendo que tú no estabas aquí, él habló conmigo y dijo: Cuando Yishmael tu esposo regrese dile así que este hombre dijo, cuando vengas a bayit desecha este clavo de la tienda que tú has puesto aquí, y pon otro clavo en lugar de ese.
32 Y Avraham terminó sus instrucciones a la mujer, se volvió y se fue en el camello a su bayit.
33 Y después de eso Yishmael regresó de la caza, él y su íma, y regresaron a la tienda, y su esposa habló estas palabras a él:
34 Un hombre muy viejo de la tierra de los felishtim vino a buscarte, y así era su apariencia y figura; yo no le pregunté quién él era, y viendo que tú no estabas en bayit, me dijo: Cuando tu esposo regrese a bayit dile, así dice el hombre viejo: Desecha el clavo de la tienda que tú has puesto aquí y pon otro en lugar de ese.
35 Y Yishmael oyó las palabras de su esposa y supo que era su abba, y que su esposa no lo honró.
36 Y Yishmael entendió las palabras de su abba que él había hablado a su esposa, y Yishmael escuchó las palabras de su abba, y Yishmael echó a esa mujer y ella se fue.
37 Y después de eso Yishmael fue a la tierra de Kenaan, y tomó otra esposa y la trajo a su tienda donde él vivía.
38 Y al término de tres años Avraham dijo: Yo iré de nuevo a ver a mi ben Yishmael, porque no lo he visto en mucho tiempo.
39 Y él montó sobre su camello y fue al midbar, y llegó a la tienda de Yishmael alrededor del mediodía.
40 Y preguntó por Yishmael, y su esposa salió de la tienda y ella dijo: Él no está aquí mi adón, porque él ha ido a cazar en los campos, y a dar de comer a los camellos, y la mujer dijo a Avraham: Entra mi adón en la tienda, y come un bocado de pan, porque tu alma debe estar cansada a causa del viaje.
41 Y Avraham dijo a ella: No pararé porque estoy apresurado para continuar mi viaje, pero dame un poco de agua para beber, porque estoy sediento, y la mujer se apresuró y fue dentro de la tienda, trajo agua y pan para Avraham, cuales ella puso delante de él y lo urgió a comer, y él comió y bebió y su lev fue confortado, y él bendijo a su ben Yishmael.
42 Y él terminó su comida y bendijo a Yahweh y él dijo a la esposa de Yishmael: Cuando Yishmael regrese a bayit dile estas palabras:
43 Un hombre muy viejo de la tierra de los felishtim vino aquí y preguntó por ti, y tú no

estabas en bayit; y yo le traje pan y agua y él comió y bebió y su lev fue confortado.
44 Y él habló estas devarim a mí: Cuando Yishmael tu esposo regrese a bayit, el clavo de la tienda que tú tienes es muy bueno, no lo deseches de la tienda.
45 Y Avraham terminó de ordenar a la mujer, y se fue a bayit a la tierra de los felishtim; y cuando Yishmael vino a su tienda su esposa salió a recibirlo con regocijo y un lev alegre.
46 Y ella dijo a él: Un hombre viejo vino de la tierra de los felishtim, y así era su apariencia, y él preguntó por ti y tú no estabas aquí, así que yo saqué pan y agua, y él comió y bebió y su lev fue confortado.
47 Y él habló estas palabras a mí: Cuando Yishmael tu esposo regrese a bayit dile a él: El clavo de la tienda que tú tienes es muy bueno, así que no lo deseches de la tienda.
48 Y Yishmael supo que era su abba, y que su esposa lo había honrado, y Yahweh bendijo a Yishmael.

22:1 Y Yishmael se levantó y tomó a su esposa, a sus benei y a su ganado y todo lo que le pertenecía, y viajó de allí y fue a su abba en la tierra de los felishtim.
2 Y Avraham relató a Yishmael su ben la transacción con la primera esposa que Yishmael tomó, de acuerdo a lo que ella hizo.
3 Y Yishmael y sus benei vivieron con Avraham muchos días en esa tierra, y Avraham vivió en la tierra de los felishtim por largo tiempo.
4 Y los días aumentaron y llegaron a veintiséis años, y después de eso Avraham con sus sirvientes y todo lo perteneciente a él se fueron de la tierra de los felishtim y se mudaron a una gran distancia, y ellos vinieron cerca de Jevrón, y ellos permanecieron allí, y los sirvientes de Avraham cavaron pozos de agua, y Avraham y todo lo que le pertenecía a él vivieron junto al agua, y los sirvientes de Avimelek melej de los felishtim oyeron el reporte que los sirvientes de Avraham habían cavado pozos de agua en las fronteras de la tierra.
5 Y ellos vinieron y pelearon con los sirvientes de Avraham, y ellos les robaron un gran pozo que habían cavado.
6 Y Avimelek melej de los felishtim oyó de este asunto, y él y Pijol capitán de su ejército y veinte de sus hombres vinieron a Avraham, y Avimelek habló con Avraham referente a sus sirvientes, y Avraham reprendió a Avimelej referente al pozo que sus sirvientes le habían robado.
7 Y Avimelek dijo a Avraham: Como Yahweh vive quien creó toda la tierra, yo no oí de tal acto que mis sirvientes hicieron a tus sirvientes hasta este día.
8 Y Avraham tomó siete ovejas y las dio a Avimelek, diciendo: Toma estas, te pido por favor, de mi mano para que sea un testimonio para mí que yo cavé este pozo.
9 Y Avimelek tomó las siete ovejas que Avraham le había dado, porque él también le había dado reses y rebaños en abundancia, y Avimelej juró a Avraham referente al pozo, por lo tanto, él llamó al pozo BeerSheva, porque allí ambos juraron referente a ello.
10 Y ellos hicieron un pacto en BeerSheva, y Avimelek se levantó con Pijol capitán de su ejército y todos sus hombres, y ellos regresaron a la tierra de los felishtim, y Avraham y todo lo perteneciente a él vivieron en BeerSheva por mucho tiempo.
11 Y Avraham plantó una gran arboleda en BeerSheva y le hizo cuatro puertas mirando a los cuatro ángulos de la tierra, y él plantó un viñedo en ella, así si un viajante venía a Avraham él entraba por cualquier puerta que estuviera en su camino, y permanecía allí y comía y bebía y se satisfacía y después se iba.
12 Porque la bayit de Avraham siempre estaba abierta a los benei de los hombres que pasaban y volvían a pasar, que venían diariamente a comer y beber en la bayit de Avraham.
13 Y cualquier hombre que tuviera hambre y venía a la bayit de Avraham, Avraham le daba pan y agua para que pudiera comer y beber y estuviera satisfecho, y cualquiera que viniera desnudo a la bayit de Avraham él lo vestía con vestiduras como él escogiera, y le daba plata y oro y hacía conocido a él a Yahweh quien lo había creado en esta tierra; esto hizo Avraham toda su vida.
14 Y Avraham y sus benei y todo lo perteneciente a él vivían en BeerSheva, y él plantó su tienda tan lejos como Jevrón.

15 Y el ají de Avraham Najor y su abba y todo lo perteneciente a ellos vivían en Jarán, porque ellos no vinieron con Avraham a la tierra de Kenaan.
16 Y benei fueron nacidos a Najor, cual Milkah la hija de Jarán, ajot de Sarah, la esposa de Avraham, le dio a luz para él.
17 Y estos son los nombres de aquellos nacidos a él: Uz, Buz, Kemuel, Kesed, Hazo, Pildash, Yidlaf, y Beluel, siendo ocho benei, esos son los benei de Milkah que ella dio a luz para Najor, el ají de Avraham.
18 Y Najor tenía una concubina y su nombre era Reumah, y ella también dio a luz para Najor a Tzebaj, Gajash, Tajash y Maaja, siendo cuatro benei.
19 Y los benei nacidos a Najor eran doce benei aparte de sus hijas, y ellos también tuvieron benei nacidos a ellos en Jarán.
20 Y los benei de Uz el primogénito de Najor fueron Avi, Ceref, Gadin, Melus, y Deborah su ajot.
21 Y los benei de Buz fueron Berajel, Naamat, Sheva, y Madonu.
22 Y los benei de Kemuel fueron Aram y Rejov.
23 Y los benei de Kesed fueron Anamlej, Meshai, Benon y Yifi; y los benei de Hazo fueron Pildash, Meji y Ofer.
24 Y los benei de Pildash fueron Arud, Jamum, Mered y Molej.
25 Y los benei de Yidlaf fueron Mushan, Kushan y Mutzi.
26 Y los benei de Beluel fueron Sejar, Laván y su ajot Rivqah.
27 Esas son las familias de los benei de Najor, que fueron nacidos a ellos en Jarán; y Aram ben de Kemuel y Rejov su ají se fueron de Jarán y ellos encontraron un valle en la tierra junto al río Éufrates.
28 Y ellos edificaron una ciudad allí y llamaron el nombre de la ciudad como el nombre de Pelor ben de Aram, y esta es Aram Naeraim hasta este día.
29 Y los benei de Kesed también se fueron a morar donde pudieron encontrar un lugar para plantar su hogar, y fueron y encontraron un valle opuesto a la tierra de Shinar.
30 Y ellos edificaron una ciudad y llamaron el nombre de la ciudad Kesed, como el nombre de su abba, esa es la tierra de los kasdim hasta este día, y los kasdim vivieron en esa tierra y fueron fructíferos y se multiplicaron en extremo.
31 Y Téraj abba de Najor y Avraham fue y tomó otra esposa en su vejez, y su nombre era Petilah y ella fue preñada y le dio a luz para él un ben y llamó su nombre Tzova.
32 Y Téraj vivió veinticinco años después que Tzova fue nacido.
33 Y Téraj murió en ese año, esto es, el año treinta y cinco del nacimiento de Yitzjak ben de Avraham.
34 Y los días de Téraj fueron doscientos cinco años, y después murió, y fue sepultado en Jarán.
35 Y Tzova el ben de Téraj vivió treinta años y a él le nació Aram, Ajlis y Merik.
36 Y Aram ben de Tzova, ben de Téraj tuvo tres esposas y a él le nacieron doce benei y tres hijas, y Yahweh dio a Aram ben de Tzova riquezas y posesiones, y abundancia de ganado, rebaños y manadas, y el hombre aumentó grandemente.
37 Aram el ben de Tzova y su ají y toda su bayit viajaron de Jarán, y ellos fueron a plantar su hogar donde pudieran encontrar un lugar, porque su propiedad era muy grande para Jarán; porque no podían quedarse en Jarán junto con sus ajaim los benei de Najor.
38 Y Aram el ben de Tzova fue con sus ajaim, y ellos encontraron un valle hacia los campos del este y vivieron allí.
39 Y ellos también edificaron una ciudad allí y le llamaron el nombre de ella Aram, como el nombre de su ají mayor; esta es AramTzova hasta este día.
40 Y Yitzjak el ben de Avraham estaba creciendo en esos días. Avraham su abba le enseñó la senda de Yahweh para que conociera a Yahweh y Yahweh estaba con él.
41 Y cuando Yitzjak tenía treinta y siete años de edad, Yishmael su ají estaba con él en la tienda.
42 Y Yishmael se jactó de sí mismo a Yitzjak, diciendo: yo tenía trece años de edad cuando Yahweh habló con avi de circuncidarnos, y yo hice de acuerdo a la davar de Yahweh cual Él habló a avi, y yo di mi alma a Yahweh y yo no transgredí Su Davar cual Él ordenó a avi.
43 Y Yitzjak respondió a Yishmael: ¿Por qué te jactas conmigo sobre esto, acerca de un pedacito de carne que quitaste de tu cuerpo, referente a lo que Yahweh te ordenó?
44 Como vive Yahweh el Shaddai de avi Avraham, si Yahweh dijera a avi: Trae a tu ben Yitzjak y súbelo como ofrenda delante

de Mí, yo no me abstendría sino alegremente accedería a ello.
45 Y Yahweh oyó la davar que Yitzjak habló a Yishmael, y pareció buena a la vista de Yahweh, y Él pensó en probar a Avraham en este asunto.
46 Y el día vino cuando los Benei del Shaddai se pusieron delante de Yahweh y hasatán también vino delante de יהוה Yahweh.
47 Y Yahweh dijo a hasatán: **¿De dónde vienes?** Y hasatán respondió a Yahweh: De ir de aquí para allá en la tierra y de caminar hacia arriba y abajo en ella.
48 Y Yahweh dijo a hasatán: **¿Cuál es tu davar para Mí referente a todos los benei de la tierra?** Y hasatán respondió a Yahweh y dijo: Yo he visto a todos los benei de la tierra que te sirven y se acuerdan de ti cuando ellos requieren algo de ti.
49 Y cuando Tú les das la cosa que ellos requieren de ti, ellos se sienten descansados, y te abandonan y no se acuerdan más de ti.
50 ¿Has visto a Avraham el ben de Téraj, quien al principio no tenía benei y él te servía y edificaba altares a ti donde quiera que iba, y él hacía subir ofrendas sobre ellos, y él proclamaba Tu Shem continuamente a todos los benei de la tierra?
51 Y ahora que su ben Yitzjak ha nacido para él, él te ha abandonado, él ha hecho una gran fiesta para todos los habitantes de la tierra, y a Yahweh ha olvidado.
52 Porque entre todo lo que él ha hecho, él no te ha traído ofrenda; ni ofrenda quemada ni ofrenda de shalom ni buey ni oveja ni carnero de todo lo que él mató en el día que su ben fue destetado.
53 Aun desde el tiempo del nacimiento de su ben hasta ahora, treinta y siete años, él no ha edificado ningún altar delante de ti, ni ha traído ofrenda a ti, porque él vio que Tú diste lo que él pidió de ti, y por tanto él te olvidó.
54 Y Yahweh dijo a hasatán: **¿Has considerado a mi siervo Avraham? Porque no hay ninguno como él sobre la tierra, un hombre perfecto y recto delante de Mí, uno que teme al Shaddai y evita el mal; como vivo Yo, podría decirle a él: Sube a tu ben Yitzjak delante de Mí, y él no lo retendría de Mí, no más si le dijera que trajera una ofrenda quemada de su rebaño o manadas.**
55 Y hasatán respondió a Yahweh y dijo: Habla ahora a Avraham como Tú has dicho, y Tú verás si él este día no transgrede y echa Tus palabras a un lado.

23:1 En ese momento la Davar de Yahweh vino a Avraham, y Él dijo: **Avraham**, y Avraham dijo: Aquí estoy.
2 Y Él le dijo: **Toma ahora a tu ben, tu único ben, a quien tú amas, aun Yitzjak, y ve a la tierra de Moriah y ofrécelo sobre una de las montañas que te será mostrada, porque allí verás una nube y la Tíferet de Yahweh.**
3 Y Avraham se dijo a sí mismo: ¿Cómo separaré mi ben Yitzjak de Sarah su íma, para poder traerlo para una ofrenda quemada delante de Yahweh?
4 Y Avraham vino dentro de la tienda, y él se sentó delante de Sarah su esposa, y él habló estas palabras a ella: Mi ben Yitzjak ha crecido y él por algún tiempo no ha estudiado el servicio de su Yahweh Elohé por lo tanto, mañana yo lo llevaré a Shem,
5 y a Éber su ben, y allí él aprenderá las sendas de Yahweh porque ellos le enseñarán cómo conocer a Yahweh como también conocer que, si él ora continuamente delante de Yahweh, Él le responderá, por lo tanto, allí él conocerá la senda de servir a Yahweh su Shaddai.
6 Y Sarah dijo: Tú has hablado bien, ve mi adón y haz, a él, como tú has dicho, pero no lo remuevas a una gran distancia de mí, ni lo dejes permanecer allí mucho tiempo, porque mi alma está atada a su alma.
7 Y Avraham dijo a Sarah: Mi hija, vamos a orar a Yahweh nuestro Elohé que Él nos haga bien a nosotros.
8 Y Sarah tomó a su ben Yitzjak y él se quedó toda esa noche con ella, ella lo besó y abrazó y le dio instrucciones hasta la mañana.
9 Y ella le dijo a él: ¡Oh, mi ben!, ¿Cómo puede mi alma separarse de ti? Y ella aun lo besaba y lo abrazaba, y ella dio a Avraham instrucciones con respecto a él.
10 Y Sarah dijo a Avraham: ¡Oh, mi adón, yo oro que tomes cuidado de tu ben, y pongas

tus ojos sobre él, porque no tengo otro ben ni hija sino él!
11 Oh, no te olvides de él, si tiene hambre dale pan y si tiene sed dale agua para beber; no lo dejes ir caminando ni lo hagas sentarse en el sol.
12 Ni lo dejes ir solo por el camino, ni lo fuerces de cualquier cosa que desee, sino haz por él lo que él te puede decir a ti.
13 Y Sarah lloró amargamente toda la noche a causa de Yitzjak, y ella le dio instrucciones hasta la mañana.
14 Y en la mañana Sarah seleccionó un atuendo muy fino y bello de los atuendos que tenía en la bayit, que Avimelej le había dado a ella.
15 Y ella vistió a Yitzjak su ben con ello, y puso un turbante sobre su cabeza, y ella puso una piedra preciosa en el turbante, y ella les dio provisiones para el camino, y Yitzjak fue con su abba Avraham, y algunos de sus sirvientes los acompañaron para despedirlos en el camino.
16 Y Sarah salió con ellos, y ella fue con ellos por el camino para despedirlos, y ellos dijeron: Regresa a la tienda.
17 Y cuando Sarah oyó las palabras de su ben Yitzjak ella lloró amargamente, y Avraham su esposo lloró con ella, y su ben lloró con ellos un gran llanto, también los que fueron con ellos lloraron grandemente.
18 Y Sarah agarró a su ben Yitzjak, y ella lo tomó en sus brazos, y ella lo abrazó y continuó llorando con él, y Sarah dijo: ¿Quién sabe si después de este día te veré jamás otra vez?
19 Y ellos aún lloraron juntos, Avraham, Sarah y Yitzjak, y todos aquellos que los acompañaron en el camino lloraron con ellos, y Sarah después se volvió de su ben, llorando amargamente, y todos los sirvientes y las sirvientas regresaron con ella a la tienda.
20 Y Avraham fue con Yitzjak su ben para subirlo como ofrenda para Yahweh, como Él le había ordenado.
21 Y Avraham llevó a dos de sus jóvenes con él, Yishmael el ben de Hagar y a Eliezer su sirviente, y ellos fueron juntos con ellos, y cuando caminaban por el camino los jóvenes hablaron estas palabras entre ellos:
22 Y Yishmael dijo a Eliezer: Ahora mi abba Avraham va con Yitzjak para subirlo como ofrenda quemada delante de Yahweh como Él le ordenó.
23 Ahora cuando él regrese él me dará todo lo que posee, para heredar después de él, porque yo soy su primogénito.
24 Y Eliezer respondió a Yishmael y dijo: Ciertamente Avraham te echó con tu íma, y juró que tú no heredarás nada de todo lo que él posee, y ¿a quién dará todo lo que él posee, con todos sus tesoros, sino a su sirviente, quien ha sido fiel a su bayit, quien le ha servido día y noche, y ha hecho todo lo que él ha deseado de mí? A mí él me legará todas sus posesiones a su muerte.
25 Y mientras Avraham estaba procediendo con su ben Yitzjak por el camino, hasatán vino y se apareció a Avraham en la figura de un hombre muy viejo, humilde y de ruaj contrito, y él se acercó a Avraham y dijo a él: ¿Eres tú tonto o embrutecido que vas a hacer esta cosa este día a tu único ben?
26 Pues el Shaddai te dio un ben en tus días postreros, en tu vejez, y ¿tú iras a sacrificarlo este día? porque él no cometió ninguna violencia, y ¿causarás que el alma de tu único ben perezca de la tierra?
27 ¿No sabes tú ni entiendes que esto no puede venir de יהוה Yahweh? Porque Yahweh no puede hacer a un hombre tal mal sobre la tierra y decir: Ve y sacrifica a tu ben.
28 Y Avraham oyó esto y sabía que era la davar de hasatán quien intentó sacarlo de la senda de Yahweh pero Avraham no quiso escuchar a la voz de hasatán, y Avraham lo reprendió y así él se fue.
29 Y hasatán regresó y vino a Yitzjak; y él apareció a Yitzjak en la figura de un hombre joven de buena apariencia y bien favorecido. Y él se acercó a Yitzjak y dijo a él:
30 ¿No sabes tú ni entiendes que tu viejo y tonto abba te trae a sacrificio este día por nada?
31 Ahora, por lo tanto, ben mío, no escuches ni lo atiendas a él, porque él es un viejo tonto, y no dejes que tu alma preciosa y bella figura sean perdidas de la tierra.
32 Y Yitzjak oyó esto, y dijo a Avraham: ¿Has oído, avi, eso que este hombre ha hablado? Aun así él ha hablado.
33 Y Avraham respondió a su ben Yitzjak y dijo a él: Ten cuidado de él y no escuches a sus palabras, ni lo atiendas, porque él es hasatán tratando de volvernos a un lado este día de las órdenes del Shaddai.
34 Y Avraham aun reprendió a hasatán, y hasatán se fue de ellos, y viendo que no podía prevalecer sobre ellos se escondió y

fue y pasó delante de ellos en el camino; y él se transformó en un gran arroyo de agua en el camino, y Avraham y Yitzjak y sus dos jóvenes llegaron a ese lugar, y vieron el gran y poderoso arroyo como las aguas poderosas.
35 Y ellos entraron en el arroyo y lo pasaron, y las aguas al principio llegaban a sus piernas.
36 Y ellos fueron más hondo en el arroyo, y las aguas llegaban hasta sus cuellos, y todos ellos estaban aterrorizados a causa del agua; y mientras iban por el arroyo Avraham reconoció ese lugar, y él sabía que no había agua en ese lugar antes.
37 Y Avraham dijo a su ben Yitzjak: Yo conozco este lugar y no había arroyo ni agua, ahora, por lo tanto, es este hasatán quien hace todas estas cosas a nosotros, para volvernos a un lado este día de las órdenes del Shaddai.
38 Y Avraham lo reprendió y dijo: ¡Yahweh te reprenda, oh, hasatán! ¡Vete de nosotros porque nosotros vamos por las órdenes del Shaddai!
39 Y hasatán estaba aterrorizado de las palabras de Avraham, y él se fue lejos de ellos, y el lugar de nuevo se hizo tierra seca como antes.
40 Y Avraham fue con Yitzjak hacia el lugar que el Shaddai le había dicho.
41 Y en el tercer día levantó sus ojos y vio el lugar a la distancia del cual el Shaddai le había dicho.
42 Y un pilar de fuego apareció delante de él que alcanzaba desde la tierra hasta el Shamaj, y una nube de Tíferet sobre la montaña, y la Tíferet de Yahweh fue vista en la nube.
43 Y Avraham dijo a Yitzjak: Ben mío, ¿ves tú en esa montaña, cual percibimos a la distancia, eso que yo veo sobre ella?
44 Y Yitzjak respondió a su abba y dijo a su abba: Yo veo, y ¿quién lo iba a decir? Un pilar de fuego y una nube, y la Tíferet de Yahweh es vista sobre la nube.
45 Y Avraham supo que su ben Yitzjak fue aceptado delante de Yahweh para una ofrenda quemada.
46 Y Avraham dijo a Eliezer y a Yishmael su ben: ¿Ven ustedes también lo que nosotros vemos sobre la montaña a la distancia?
47 Y ellos respondieron y dijeron: No vemos nada más que la semejanza de las otras montañas de la tierra. Y Avraham supo que ellos no habían sido aceptados delante de Yahweh para ir con ellos, y Avraham dijo a ellos: Quédense ustedes aquí con el asno mientras yo y mi ben Yitzjak vamos a la montaña distante y a adorar allí delante de Yahweh y luego regresaremos a ustedes.
48 Y Eliezer y Yishmael permanecieron en ese lugar, como Avraham había ordenado.
49 Y Avraham tomó leña para la ofrenda quemada y la puso sobre su ben Yitzjak, y él tomó el fuego y el cuchillo, y ellos ambos fueron a ese lugar.
50 Y mientras iban Yitzjak dijo a su abba: He aquí, yo veo el fuego y la leña, y ¿dónde está el cordero que tiene que ser la ofrenda quemada delante de Yahweh?
51 Y Avraham respondió a su ben Yitzjak, diciendo: Yahweh te ha escogido a ti ben mío, para ser una perfecta ofrenda quemada en vez del cordero.
52 Y Yitzjak dijo a su abba: Yo haré todo lo que Yahweh habló a ti con regocijo y alegría de lev.
53 Y Avraham de nuevo dijo a Yitzjak su ben: ¿Hay en tu lev algún pensamiento o consejo acerca de esto, que no sea correcto? Dime ben mío, por favor, ¡Oh, ben mío no lo ocultes de mí!
54 Y Yitzjak respondió a su abba Avraham y dijo a él: ¡Oh, avi mío!, como Yahweh vive y como tu alma vive, no hay nada en mi lev que me cause desviarme ni a la derecha ni a la izquierda de la Davar que Él te ha hablado a ti.
55 Ni rama ni músculo se ha movido ni agitado por esto, ni hay en mi lev ningún pensamiento o consejo maligno referente a esto.
56 Pero yo estoy regocijándome y de lev alegre en este asunto, y yo digo: Baruj es Yahweh quien me ha escogido este día para ser ofrenda quemada delante de Él.
57 Y Avraham grandemente se regocijó a las palabras de Yitzjak, y ellos siguieron y llegaron al lugar que Yahweh había hablado.
58 Y Avraham se acercó para edificar el altar en ese lugar, y Avraham estaba sollozando, y Yitzjak tomó piedras y mortero hasta que habían terminado de edificar el altar.
59 Y Avraham tomó la leña y la puso en orden sobre el altar que él edificó.
60 Y él tomó a su ben Yitzjak y lo ató para poder ponerlo sobre la leña que estaba

sobre el altar, para matarlo para la ofrenda quemada delante de Yahweh.
61 E Yitzjak dijo a su abba: Átame seguro y luego ponme sobre el altar no sea que me vuelva y me mueva, y me desate por la fuerza del cuchillo sobre mi carne y así profane la ofrenda quemada; y Avraham así lo hizo.
62 Y Yitzjak aun dijo a su abba: ¡Oh, avi mío!, cuando tú me hayas matado y me hayas quemado por ofrenda quemada, toma contigo eso que quede de mis cenizas, para llevar a Sarah mi íma, y dile a ella: Este es el aroma dulce de Yitzjak; pero no le digas esto si ella está sentada cerca de un pozo o en un lugar alto, para que no eche su alma tras de mí y muera.
63 Y Avraham oyó las palabras de Yitzjak, y alzó su voz y lloró cuando Yitzjak dijo estas palabras; y las lágrimas de Avraham caían a borbotones sobre Yitzjak su ben, y Yitzjak lloró amargamente, y él dijo a su abba: ¡Apresúrate tú, Oh, avi mío!, y haz conmigo según la Voluntad de Yahweh nuestro Elohé, como Él te ha ordenado.
64 Y los corazones de Avraham y Yitzjak se regocijaron a esta cosa que Yahweh le había ordenado a ellos; pero el ojo lloraba amargamente mientras el lev se regocijaba.
65 Y Avraham ató a su ben Yitzjak, y lo puso sobre el altar sobre la leña, y Yitzjak estiró su cuello sobre el altar delante de su abba, y Avraham extendió su mano para tomar el cuchillo para matar a su ben para ofrenda quemada delante de Yahweh.
66 En ese momento los Malajím de rajem vinieron delante de Yahweh y hablaron con Él referente a Yitzjak, diciendo:
67 ¡Oh, Yahweh! Tú eres un Melej Misericordioso y Compasivo sobre todo lo que Tú has Creado en los Shamaim y en la tierra, y Tú los sostienes a todos; da, por lo tanto, Rescate y Redención en vez de Tu siervo Yitzjak, y piedad y ten compasión sobre Avraham e Yitzjak su ben quienes están este día haciendo tus Mitzvot.
68 ¿Has visto, oh, Yahweh cómo Yitzjak el ben de Avraham Tu siervo está atado para el sacrificio como un animal? Ahora, por lo tanto, deja que Tu Piedad sea provocada por ellos.
69 En ese momento Yahweh se le apareció a Avraham, y llamó a él desde el Shamaj, y dijo a él: **No pongas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada, porque ahora Yo sé de tu temor al Shaddai en hacer esta obra, y de no retener a tu ben, tu único ben, de Mí.**
70 Y Avraham alzó sus ojos, y he aquí, un carnero estaba trabado en la maleza por sus cuernos; ese era el carnero que Yahweh el Shaddai, había creado en la tierra en el día que Él hizo la tierra y los shamaim.
71 Porque Yahweh había preparado este carnero desde ese día, para ser ofrenda quemada en vez de Yitzjak.
72 Y este carnero estaba avanzando hacia Avraham cuando hasatán lo agarró y trabó sus cuernos en la maleza, para que no avanzara hacia Avraham, para que Avraham matara a su ben.
73 Y Avraham, viendo al carnero avanzando hacia él, y hasatán reteniéndolo, lo fue a buscar y lo trajo delante del altar, y él desató a su ben Yitzjak de la atadura, y él puso al carnero en lugar de él, y Avraham mató al carnero sobre el altar, y lo trajo como ofrenda quemada en lugar de su ben Yitzjak.
74 Y Avraham roció algo de la sangre del carnero sobre el altar, y él exclamó y dijo: Esto es en lugar de mi ben, y que esto sea considerado este día como la sangre de mi ben delante de Yahweh.
75 Y todo lo que Avraham hacía en esta ocasión delante del altar, él exclamaba, y decía: Esto es en lugar de mi ben, y que sea considerado este día delante de Yahweh en lugar de mi ben; y Avraham terminó el servicio completo delante del altar, y el servicio fue aceptado delante de Yahweh, esto fue contado como si hubiera sido Yitzjak; y Yahweh bendijo a Avraham y su zera ese día.
76 Y hasatán fue a Sarah, y él apareció a ella en la figura de un hombre viejo, muy humilde y manso, y Avraham aún estaba ocupado en la ofrenda quemada delante de יהוה Yahweh.
77 Y él le dijo a ella: ¿No sabes tú toda la obra que Avraham ha hecho hoy con tu único ben? Porque él tomó a Yitzjak y edificó un altar, y lo mató, y lo subió como sacrificio sobre el altar, y Yitzjak lloró y sollozó delante de su abba, pero él no lo miró ni tampoco tuvo compasión sobre él.
78 Y hasatán repitió estas palabras, y él salió de ella, y Sarah oyó todas las palabras de hasatán, y ella se imaginó que él era un

hombre viejo de entre los benei de los hombres quien había estado con su ben, y había venido y le había dicho esas cosas.
79 Y Sarah alzó su voz, lloró y gritó amargamente a causa de su ben; y ella se echó a tierra y tiró polvo sobre su cabeza, y ella dijo: ¡Oh, mi ben, mi ben Yitzjak! ¡Oh, que haya muerto este día en vez de ti! Y ella continuó llorando y dijo: ¡Sufro yo por ti! ¡Oh, mi ben, mi ben Yitzjak! ¡Oh, que yo haya muerto este día en tu lugar!
80 Y ella aún continuaba llorando, y dijo: Sufro yo por ti, después que te he amamantado y te he criado; ahora mi alma se ha vuelto en luto a causa tuya, yo que tenía un anhelo por ti, y clamé y oré al Shaddai, hasta que te di a luz a los noventa años de edad; y ahora has servido este día para el cuchillo y el fuego, y ser hecho una ofrenda.
81 Pero yo me consuelo contigo, ben mío, en que fue la Davar de Yahweh porque tú si hiciste el mitzvá de Yahweh tu Elohé porque ¿quién puede transgredir la Davar de nuestro Yahweh Elohé en cuyas manos está el alma de toda criatura viviente?
82 Tú eres Justo, ¡Oh, Yahweh nuestro Elohé!, porque todas Tus obras son Buenas y Justas; porque yo también me regocijo con Tu Davar que Tú si ordenaste, y mientras mi ojo llora amargamente mi Lev se regocija.
83 Y Sarah puso su cabeza sobre el pecho de una de sus sirvientas, y ella se puso tan inerte como una piedra.
84 Ella después se levantó y fue por los alrededores a hacer preguntas hasta que llegó a Jevrón, y ella preguntaba a todos aquellos que veía caminando en el camino, y ninguno le podía decir lo que había sucedido a su ben.
85 Y ella vino con sus sirvientes y sus sirvientas a QuiriatArba, cual es Jevrón, y ella preguntó referente a su ben, y ella permaneció allí mientras envió a algunos de sus sirvientes a buscar donde Avraham había ido con Yitzjak; y ellos fueron a buscar en la bayit de Shem y Éber, y ellos no pudieron encontrarlo, y ellos buscaron por toda la tierra y no estaba allí.
86 Y he aquí, hasatán vino a Sarah en la forma de un hombre viejo, y él vino y se paró delante de ella, y él dijo a ella: Yo hablé falsamente a ti, porque Avraham no mató a su ben y él no está muerto; y cuando ella oyó las devarim su alegría fue tan extremadamente violenta a causa de su ben, que su alma salió por medio de alegría, y ella murió y fue reunida a su pueblo.
87 Y cuando Avraham había terminado su servicio él regresó con su ben Yitzjak a sus jóvenes, y ellos se levantaron y fueron juntos a BeerSheva, y ellos vinieron a bayit.
88 Y Avraham buscó a Sarah, y no la pudo encontrar, y él hizo preguntas referentes a ella, y ellos dijeron a él: Ella fue tan lejos como Jevrón para buscarlos a ustedes donde habían ido, porque así fue ella informada.
89 Y Avraham y Yitzjak fueron a ella en Jevrón, y cuando ellos encontraron que ella estaba muerta, alzaron sus voces y lloraron amargamente sobre ella; e Yitzjak cayó sobre el rostro de su íma y lloró sobre ella, y él dijo: ¡Oh, mi íma, mi íma!, ¿cómo me has dejado, y dónde has ido? ¡Oh, cómo me has dejado!
90 Y Avraham e Yitzjak lloraron grandemente y todos sus sirvientes lloraron con ellos a causa de Sarah, y ellos se enlutaron por ella un gran y profundo luto.

24:1 Y la vida de Sarah fue de ciento veintisiete años, y Sarah murió; y Avraham se levantó delante de su esposa muerta para buscar un lugar de sepultura para su esposa Sarah; y él fue y habló con los benei de Jet, los habitantes de la tierra, diciendo:
2 Yo soy un extranjero y quedándome con ustedes en su tierra; denme posesión de un lugar de sepultura en su tierra, para que pueda sepultar a mi muerta delante de mí.
3 Y los benei de Jet dijeron a Avraham: He aquí, esta tierra está delante de ti, en el mejor de nuestros sepulcros sepulta a tu muerta, porque ningún hombre te retendrá de sepultar a tu muerta.
4 Y Avraham dijo a ellos: Si ustedes están de acuerdo con esto, vayan y suplíquenle a Efron, el ben de Tzojar, pidiendo que él me dé la cueva de Makhpelá, cual está en lo último de su campo; y yo la compraré de él por lo que él desee por ella.
5 Y Efron vivía entre los benei de Jet, y ellos fueron y lo llamaron, y él vino delante de Avraham, y Efron dijo a Avraham: He aquí, todo lo que tú requieras de tu sirviente será hecho; y Avraham dijo: No, pero yo compraré la cueva y el campo que tienes por

valor, para que pueda ser mi posesión para lugar de sepultura para siempre.
6 Y Efron respondió y dijo: He aquí, el campo y la cueva están delante de ti, da cualquier cosa que tú desees; y Avraham respondió: Sólo a precio completo te lo compraría de tu mano, y de la mano de aquellos que entran por la puerta de la ciudad, y de la mano de tu zera para siempre.
7 Y Efron y todos sus ajaim oyeron esto, y Avraham pesó para Efron cuatrocientos shekalim de plata en las manos de Efron
8 y en las manos de sus ajaim; y Avraham escribió esta transacción, y él la escribió y testificaron cuatro testigos.
9 Y estos son los nombres de los testigos: Amigal, ben de Abishna el hittí, Adijorom, ben de Ashunaj el hiví; Avdon, ben de Ajiram el gomerí; y Bakdil, el ben de Abudish el tzidoní. Avraham tomó el libro de compra y lo puso en sus tesoros, y estas son las palabras que Avraham escribió en el libro, a saber;
10 Que la cueva y el campo que Avraham compró de Efron el hittí, y de su zera, y de aquellos que entran en la ciudad, y de su zera para siempre, han de ser una compra de Avraham y para su zera, y para aquellos que salgan de sus lomos, para posesión de lugar de sepultura para siempre, y él puso el sello en ello y lo testificó con testigos.
11 Y el campo con la cueva que estaba dentro de ello fueron asegurados para Avraham y su zera después de él, de los benei de Jet; he aquí está delante de Mamré en Jevrón, cual está en la tierra de Kenaan.
12 Y después de esto Avraham sepultó a su esposa Sarah allí, y ese lugar y todos sus límites fueron de Avraham y su zera por posesión para sepultura.
13 Y Avraham sepultó a Sarah con pompa como observado en los entierros de melajím, y ella fue sepultada en muy finos y bellos atuendos.
14 Y en su ataúd estaban Shem, sus benei Éber y Avimelej, junto con Anar, Ashjol y Mamré, y todos los grandiosos de la tierra siguieron su ataúd.
15 Y los días de Sarah fueron ciento veintisiete años, y después murió, y Avraham hizo gran y profundo luto, y él hizo las ceremonias para luto por siete días.
16 Y todos los habitantes de la tierra confortaron a Avraham e Yitzjak su ben a causa de Sarah.
17 Y cuando los días de luto pasaron Avraham envió fuera a su ben Yitzjak, y él fue a la bayit de Shem y Éber, para aprender las sendas de Yahweh y Sus instrucciones, pero Avraham permaneció allí por tres años.
18 En ese tiempo Avraham se levantó con todos sus sirvientes y ellos regresaron al hogar en BeerSheva, y Avraham y sus sirvientes permanecieron en BeerSheva. Y en el transcurso del año, Avimelej melej de los felishtim murió en ese año; él tenía ciento noventa y tres años de edad a su muerte;
19 y Avraham fue con su gente a la tierra de los felishtim, y ellos confortaron a toda la bayit y a todos sus sirvientes, y él después se volvió y fue a su bayit.
20 Y fue después de la muerte de Avimelej que la gente de Gerar tomó a BenMalej su ben, y él tenía sólo doce años de edad, y lo hicieron melej en lugar de su abba.
21 Y ellos llamaron su nombre Avimelej como su abba, porque así era la costumbre en Gerar, y Avimelej reinó en lugar de Avimelej su abba, y él se sentó en su trono.
22 Y Lot el ben de Jarán también murió en esos días, en el año treinta y nueve de la vida de Yitzjak, y todos los días que Lot vivió fueron ciento cuarenta años y él murió.
23 Y estos son los benei de Lot que fueron dados a luz por sus hijas: El nombre del primogénito fue Moab, y el nombre del segundo fue Benami.
24 Y los dos benei de Lot fueron y tomaron esposas de la tierra de Kenaan, y ellas le dieron a luz benei a ellos, y los benei de Moab fueron Ed, Mayon, Tarsus, y Kanvil, cuatro benei, esos son los padres de los benei de Moab hasta este día.
25 Y todas las familias de los benei de Lot fueron a hacer su hogar dondequiera se les alumbrara, porque ellos eran fructíferos y aumentaron abundantemente.
26 Y ellos fueron y se edificaron ciudades en la tierra donde ellos vivían, y ellos llamaron el nombre de las ciudades que ellos edificaron como sus propios nombres.
27 Y Najor ben de Téraj, ají de Avraham, murió en aquellos días, en el año cuarenta de la vida de Yitzjak, y todos los días de

Najor fueron ciento setenta y dos años y él murió y fue sepultado en Jarán.
28 Y cuando Avraham oyó que su ají estaba muerto, él sufrió tristemente, y él hizo luto por su ají por muchos días.
29 Y Avraham llamó a Eliezer su sirviente principal, para darle órdenes referentes a su bayit, y él vino y se paró delante de él.
30 Y Avraham le dijo: He aquí, yo estoy viejo, yo no sé el día de mi muerte; porque estoy avanzado en años, ahora, por lo tanto, levántate, y no tomes esposa para mi ben de este lugar y de esta tierra, de las hijas de los kenaanim entre quienes vivimos.
31 Pero ve a mi tierra y a mi lugar de nacimiento, y toma de ese lugar una esposa para mi ben, y Yahweh Él Shaddai de los Shamaim y de la tierra, quien me tomó de la bayit de mi abba y me trajo a este lugar, y me dijo: **A tu zera yo daré esta tierra por herencia para siempre.** Él enviará Su Malaj delante de ti y prosperará tu camino, y tú puedes obtener una esposa para mi ben de mi familia y de la bayit de mi abba.
32 Y el sirviente respondió a su amo Avraham, y dijo: He aquí, yo iré a tu lugar de nacimiento y a la bayit de tu abba, y tomaré una esposa para tu ben de allí; pero si la mujer no está dispuesta a seguirme hasta esta tierra, ¿llevaré a tu ben de regreso al lugar de tu nacimiento?
33 Y Avraham le dijo: Toma cuidado que no lleves a mi ben allá jamás, porque Yahweh delante de quien yo he caminado, El enviará Su Malaj delante de ti y prosperará tu camino.
34 Y Eliezer hizo como Avraham le había ordenado, y Eliezer le juró a Avraham su adón sobre este asunto; y Eliezer se levantó y tomó diez camellos de los camellos de su adón, y diez hombres de entre los sirvientes de su adón con él, y ellos se levantaron y fueron vía Jarán, a la ciudad de Avraham y Najor, para poder buscar una esposa para Yitzjak el ben de Avraham; y mientras ellos fueron, Avraham envió sirvientes a la bayit de Shem y Éber, y ellos trajeron de regreso de ese lugar a su ben Yitzjak.
35 E Yitzjak vino a la bayit a su abba en BeerSheva, mientras Eliezer y sus hombres fueron a Jarán; y ellos pararon junto a la ciudad por el pozo, y él hizo que sus camellos se arrodillaran junto al agua y ellos permanecieron allí.
36 Y Eliezer, el sirviente de Avraham, oró y dijo: ¡Oh, Shaddai de Avraham mi adón!, mándame yo pido por favor este día y muestra bondad a mi adón, que Tú nombrarás una esposa para el ben de mi adón de su familia.
37 Y Yahweh escuchó a la voz de Eliezer, por ahavá a su siervo Avraham, y sucedió que él se encontró con la hija de Beluel, el ben de Milkah, la esposa de Najor, ají de Avraham, y Eliezer vino a su bayit.
38 Y Eliezer relató a ellos todas sus preocupaciones, y que él era el sirviente de Avraham, y ellos grandemente se regocijaron con él.
39 Y ellos bendijeron a Yahweh que trajo a suceder esto, y ellos le dieron a Rivqah, la hija de Beluel, por esposa para Yitzjak.
40 Y la joven era de muy bonita apariencia, y ella era una virgen, y Rivqah era de diez años de edad en esos días.
41 Y Beluel y Laván y sus benei hicieron una fiesta esa noche, y Eliezer y sus hombres vinieron y comieron y bebieron y se regocijaron allí en esa noche.
42 Y Eliezer se levantó en la mañana, él y los hombres que estaban con él, y él llamó a la bayit entera de Beluel, diciendo: Envíame de regreso para que yo vaya a mi adón, y ellos se levantaron y enviaron a Rivqah y a Deborá su nodriza, la hija de Uz, y le dieron plata y oro, sirvientas y sirvientes y ellos la bendijeron.
43 Y ellos enviaron a Eliezer de regreso, junto con sus hombres; y los sirvientes tomaron a Rivqah, y él fue y regresó a su amo en la tierra de Kenaan.
44 Y Yitzjak tomó a Rivqah y ella fue su esposa, y él la trajo a la tienda.
45 Yitzjak era de cuarenta años de edad cuando él tomó a Rivqah, la hija de su tío Beluel, por esposa.

25:1 Y fue en ese tiempo que Avraham de nuevo tomó esposa en su vejez, y su nombre era Queturá, de la tierra de Kenaan.
2 Y ella dio a luz para él a Zimran, Yokshan, Medan, Midyan, Yishbak y Shuaj, siendo seis benei. Y los benei de Zimran fueron Abihen, Molij y Narim.
3 Y los benei de Yokshan fueron Seba y Dedan, y los benei de Medan fueron Amida, Yoav, Go ji, Elisha y Notaj; y los benei de

Midyan fueron Eifah, Efer, Janokj, Avida y Eldaah.
4 Y los benei de Yishbak fueron Makiro, Beyodua y Tator. Y los benei de Shuaj fueron Bildad,
5 Mamdad, Munan y Meban; todos estos fueron los benei de Queturá la mujer kenaani que ella dio a luz para Avraham el ivri.
6 Y Avraham los envió a todos lejos, y él les dio regalos, y ellos se fueron de su ben Yitzjak para plantar su hogar dondequiera que encontraran lugar.
7 Y todos ellos fueron a la montaña en el este y ellos edificaron seis ciudades en las que viven hasta este día.
8 Pero los benei de Sheva y Dedan, los benei de Yokshan, con sus benei, no vivieron con sus ajaim en sus ciudades, y ellos viajaron y acamparon en los campos y midbariyot hasta este día. Y los benei de Midyan, ben de Avraham,
9 fueron al este a la tierra de Kush y allí encontraron un valle en el país del este, y ellos viven en él, esto es, la tierra de Midyan hasta este día.
10 Y Midyan vivió en la ciudad que él edificó, él y sus cinco benei y todo lo perteneciente a él.
11 Y estos son los nombres de los benei de Midyan de acuerdo a sus nombres en sus ciudades: fueron Eifah, Efer, Hanoj, Avida y Eldaah.
12 Y los benei de Eifah fueron Metaj, Meshar, Avi y Tzanua, y los benei de Efer fueron Efron, Tzur, Alirun y Medin, Y los benei de Janokj fueron Reuel, Rekem, Azi, Alyoshuv y Alad.
13 Y los benei de Avida fueron Hur, Melud, Kerury, Molji; y los benei de Eldaah fueron Miker, y Reba, y Maljiyah y Gabol; esos son los nombres de los midyanim de acuerdo a sus familias; y después las familias de Midyan se dispersaron por la tierra de Midyan.
14 Y estas son las generaciones de Yishmael ben de Avraham, a quien Hagar, la sirvienta de Sarah, dio a luz para Avraham.
15 Y Yishmael tomó una esposa de la tierra de Mitzraim, y su nombre era Ribah, lo mismo es Meribá.
16 Y Ribah dio a luz para Yishmael a Nevayot, Kedar, Adbeel, Mivsam y su ajot Basemat.
17 Y Yishmael echó a su esposa Ribah, y ella salió de él y regresó a Mitzraim, a la bayit de su abba, y ella vivió allí, porque ella había sido muy mala a la vista de Yishmael, y a la vista de su abba Avraham.
18 Y después Yishmael tomó una esposa de la tierra de Kenaan, y su nombre era Maljut, y ella dio a luz para él a Nishma, Dumah, Masa, Hadad, Tema, Yetur, Nafish y Kedma.
19 Esos son los benei de Yishmael y esos son sus nombres, siendo doce príncipes de acuerdo a sus naciones; y las familias de Yishmael después se dispersaron, y Yishmael tomó a sus benei y toda la propiedad que había acumulado, junto con las almas de su bayit y todo lo perteneciente a él, y ellos fueron a plantar su hogar dondequiera que hallaran lugar.
20 Y ellos fueron y vivieron en el midbar de Paran, y sus hogares eran desde Havilah hasta Sur, esto está antes de Mitzraim según vienes a Ashur.
21 E Yishmael y sus benei vivieron en la tierra, y tuvieron benei nacidos a ellos, y fueron fructíferos y ellos aumentaron abundantemente.
22 Y estos son los nombres de los benei de Nevayot el primogénito de Yishmael: Mend, Send, Mayon; y los benei de Kedar fueron Alyon, Kezem, Hamad y Eli.
23 Y los benei de Adbeel fueron Hamad y Yavin; y los benei de Mibsam fueron Obadyah, Ebedmelej y Yeush; esas son las familias de los benei de Ribah la esposa de Yishmael.
24 Y los benei de Mishma el ben de Yishmael fueron Shamua, Zecaryon y Obed; y los benei de Dumah fueron Kezed, Eli, Majmad y Amed.
25 Y los benei de Masa fueron Melon, Mula y Ebidadon; y los benei de Hadad fueron Azur, Minzar y Ebedmelej; y los benei de Tema fueron Seir, Sadon and Yakol.
26 Y los benei de Yetur fueron Merit, Yaish, Alyo, y Pajot; y los benei de Nafish fueron EbedTamed, Abiyas af y Mir; y los benei de Kedma fueron Calip, Tajti, y Omir; esos fueron los benei de Maljut la esposa de Yishmael de acuerdo a sus familias.
27 Y todos ellos son las familias de Yishmael de acuerdo a sus generaciones, y ellos vivieron en esas tierras donde se habían edificado ciudades hasta este día.
28 Y Rivqah la hija de Beluel, la esposa del ben de Avraham Yitzjak, era estéril en esos

días, ella no tenía benei; e Yitzjak vivió con su abba en la tierra de Kenaan; y Yahweh estaba con Yitzjak; y Arpakshad el ben de Shem, el ben de Noáj, murió en esos días, durante el año cuarenta y ocho de la vida de Yitzjak, y todos los días de Arpakshad fueron cuatrocientos treinta y ocho años, y él murió.

26:1 Y durante el año cincuenta y nueve de la vida de Yitzjak ben de Avraham, Rivqah su esposa aún era estéril en aquellos días.
2 Rivqah dijo a Yitzjak: En verdad, yo he oído, mi adón, que tu íma Sarah era estéril en aquellos días hasta que mi adón, Avraham tu abba, oró por ella y ella fue preñada por él.
3 Ahora, por lo tanto, levántate y tú también ora a Yahweh Elohé y Él oirá tus tefilot y se recordará de nosotros por Sus Rajamim.
4 E Yitzjak respondió a su esposa Rivqah, diciendo: Avraham ya ha orado por mí a Yahweh Elohé para multiplicar su zera, ahora, por lo tanto esta esterilidad debe proceder de ti.
5 Y Rivqah le dijo: Pero levántate ahora y tú también ora, que Yahweh pueda oír tu tefilat y me otorgue benei, e Yitzjak escuchó las palabras de su esposa Rivqah, e Yitzjak y su esposa se levantaron y fueron a la tierra de Moriah a orar y a buscar a Yahweh, y cuando habían llegado a ese lugar Yitzjak se paró y oró a Yahweh por causa de su esposa porque ella era estéril.
6 Y Yitzjak dijo: ¡Oh, Yahweh! Elohé de los Shamaim y de la tierra, cuyas Bondades y Rajamim llenan la tierra, y quien sacó a avi de la bayit de su abba y de su lugar de nacimiento, y lo trajiste a esta tierra, y le dijiste a él: A tu zera Yo daré esta tierra, y Tú prometiste y declaraste a él, Yo multiplicaré tu zera como las estrellas del Shamaj y la arena del mar, ahora que Tus palabras sean verificadas las cuales Tú sí hablaste a avi.
7 Porque Tú eres Yahweh nuestro Elohé, nuestros ojos están hacia Ti para darnos zera de hombres, como Tú prometiste a nosotros, porque Tú eres Yahweh nuestro Elohé, y nuestros ojos están dirigidos hacia Ti solamente.
8 Y Yahweh oyó la tefilat de Yitzjak el ben de Avraham, y Yahweh fue conmovido por él y su esposa Rivqah fue preñada.
9 Y en alrededor de siete meses después los niños forcejearon juntos dentro de ella, y le causaba gran dolor que ella sufría por causa de ellos, y ella dijo a todas las mujeres que estaban entonces en la tierra: ¿Les ha sucedido tal cosa a ustedes como me sucede a mí? Y ellas le dijeron: No.
10 Y ella les dijo: ¿Por qué estoy yo sola en esto entre todas las mujeres que han estado en la tierra? Y ella fue a la tierra de Moriah a buscar a Yahweh por causa de esto; y ella fue a Shem y Éber su ben para inquirir de ellos sobre este asunto, para que ellos buscaran a Yahweh en esta cosa referente a ella.
11 Y ella también le preguntó a Avraham para buscar e inquirir de Yahweh acerca de lo que había caído sobre ella.
12 Y todos ellos inquirieron de Yahweh en este asunto, y ellos le trajeron la Davar de Yahweh y le dijeron: dos niños hay en tu vientre, dos naciones se levantarán de ellos, y una nación será más fuerte que la otra, y el mayor servirá al menor.
13 Y cuando los días de parir fueron completados, ella se arrodilló, y he aquí, había gemelos en su vientre, como Yahweh había hablado a ella.
14 Y el primero salió rojo por todo el cuerpo como un atuendo petudo, y toda la gente de la tierra lo llamaron Esaw, diciendo: Este fue hecho completo desde el vientre.
15 Y después de eso vino su ají, y su mano agarró el calcañal de Esaw, por lo tanto lo llamaron Yaakov.
16 Y Yitzjak el ben de Avraham, era de sesenta años de edad cuando sus benei fueron nacidos a él.
17 Y los niños crecieron hasta su año quince, y ellos vinieron dentro de la sociedad de hombres, Esaw era un hombre intrigante y engañoso, y un experto cazador en el campo, y Yaakov era un hombre perfecto y sabio, viviendo en tiendas, alimentando rebaños y aprendiendo las instrucciones de Yahweh y los Mitzvot de su abba ve íma.
18 E Yitzjak y los benei de su bayit vivían con su abba Avraham en la tierra de Kenaan, como el Yahweh Elohé les había ordenado a ellos.

19 E Yishmael el ben de Avraham fue con sus benei y todo lo perteneciente a ellos, y ellos regresaron a la tierra de Havilah, y ellos vivieron allí.
20 Y todos los benei de la concubina de Avraham fueron a vivir en la tierra del este, porque Avraham los había enviado lejos de su ben, y les había dado regalos, y ellos se fueron.
21 Y Avraham dio todo lo que él tenía a su ben Yitzjak, y él también le dio todos sus tesoros.
22 Y él le ordenó, diciendo: ¿No sabes tú y no entiendes que Yahweh es el Elohé en los shamaim y en la tierra, y no hay otro aparte de él?
23 Y fue Él quien me sacó de la bayit de mi abba, y del lugar de mi nacimiento, y me dio todas las delicias sobre la tierra; quien me liberó del consejo de los perversos, porque en Él yo confié.
24 Y Él me trajo a este lugar, y Él me liberó de Ur Kasdim; y Él me dijo: **A tu zera Yo daré todas esas tierras, y ellos las heredarán cuando guarden Mis Mitzvot, Mis estatutos y Mis juicios que Yo he ordenado a ti, y que Yo ordenaré a ellos.**
25 Ahora, por lo tanto, ben mío, escucha mi voz, y guarda los Mitzvot de Yahweh tu Elohé, que yo te he ordenado a ti, no te vuelvas del camino recto ni a la derecha ni a la izquierda, para que te pueda ir bien a ti y a tus benei después de ti para siempre.
26 Y recuerda las Obras maravillosas de Yahweh y Su Bondad que Él ha mostrado a nosotros, en habernos liberado de las manos de nuestros enemigos, y Yahweh nuestro Elohé les causó caer en nuestras propias manos; y ahora, por lo tanto guarda todo lo que yo te he ordenado, y no te vuelvas de los Mitzvot de tu Elohé Yahweh y no sirvas a nadie aparte de Él, para que te pueda ir bien a ti y a tu zera después de ti.
27 Y enseña a tus benei y a tu zera la Torá de Yahweh y Sus Mitzvot, y enséñales la senda recta en la cual deben ir, para que pueda ir bien con ellos para siempre.
28 Y Yitzjak respondió a su abba, y dijo a él: Eso que Yahweh Elohé ha ordenado, eso haré, y no me apartaré de los Mitzvot de Yahweh mi Elohé; y yo guardaré todo lo que Él me ha ordenado; y Avraham bendijo a su ben Yitzjak, y también a sus benei; Y Avraham enseñó a Yaakov la Torá de Yahweh y Sus Sendas.
29 Y fue en ese tiempo que Avraham murió, durante el año quince de las vidas de Yaakov y Esaw, los benei de Yitzjak, y todos los días de Avraham fueron ciento setenta y cinco años, y él murió, y fue reunido con su pueblo en una buena vejez, viejo y satisfecho con días, e Yitzjak e Yishmael sus benei lo sepultaron.
30 Y cuando los habitantes de Kenaan oyeron que Avraham estaba muerto, todos vinieron con sus melajím y príncipes y todos sus hombres para sepultar a Avraham.
31 Y todos los habitantes de la tierra de Jarán, y todas las familias de la bayit de Avraham, y todos los príncipes y grandiosos, y los benei de Avraham por las concubinas, todos vinieron cuando oyeron de la muerte de Avraham, y ellos correspondieron la bondad de Avraham, y confortaron a Yitzjak su ben, y ellos sepultaron a Avraham en la cueva que él había comprado a Efron el Hitti y sus benei, para posesión de lugar de sepultura.
32 Y todos los habitantes de Kenaan, y todos aquellos que habían conocido a Avraham, lloraron por Avraham un año entero, hombres y mujeres hicieron luto por él.
33 Y todos los niños pequeños, y todos los habitantes de la tierra lloraron a causa de Avraham, porque Avraham había sido bueno con todos ellos, y porque él había sido recto con Yahweh Elohé y con los hombres.
34 Y no se levantó un hombre que temiera a Yahweh Elohé como Avraham, porque él había temido a su Elohé Yahweh desde su juventud, y había servido a Yahweh, y había caminado por todas Sus Sendas durante su vida, desde su niñez hasta el día de su muerte.
35 Y Yahweh estaba con él y lo liberó del consejo de Nimród y su gente, y cuando él hizo la guerra con los cuatro melajím de Elam, él los conquistó.
36 Y él trajo a todos los benei de la tierra al servicio de Yahweh Elohé, y él les enseñó los caminos de Yahweh y los causó conocer a יהוה Yahweh.
37 Y él formó una arboleda y plantó una viña en ella, y siempre tenía preparado en

su tienda carne y bebida para aquellos que pasaran por su tierra, que ellos se satisficieran en su bayit.
38 Y Yahweh Elohé, liberó la tierra completa por causa de Avraham.
39 Y fue después de la muerte de Avraham que Yahweh Elohé bendijo a Yitzjak su ben, y a sus benei, y Yahweh estaba con Yitzjak como Él había estado con su abba Avraham, porque Yitzjak guardó los Mitzvot de Yahweh, como su abba Avraham le había ordenado, él no se volvió a la derecha o a la izquierda del Sendero correcto cual su abba le había ordenado a él.

27:1 Y Esaw en ese tiempo, después de la muerte de Avraham, frecuentemente iba al campo a cazar.
2 Y Nimród melej de Bavel, el mismo que era Amrafel, también frecuentemente iba con sus hombres poderosos al campo a cazar, y para caminar con sus hombres en el fresco del día.
3 Y Nimród estaba observando a Esaw todos los días, porque un celo se formó en el lev de Nimród contra Esaw todos los días.
4 Y en un cierto día Esaw fue al campo a cazar, y él se encontró a Nimród caminando en el midbar con dos hombres.
5 Y todos sus hombres poderosos y su gente estaban con él en el midbar, pero removidos a la distancia de él, y ellos salieron de él en diferentes direcciones para cazar, y Esaw se escondió de Nimród, y él lo acechó en el midbar.
6 Y Nimród y sus hombres que estaban con él no lo conocían, y Nimród y sus hombres frecuentemente caminaban en el campo en el fresco del día, y para conocer donde sus hombres estaban cazando en el campo.
7 Y Nimród y dos de sus hombres que estaban con él en el campo vinieron al lugar donde él estaba y Esaw de repente salió de su lugar de acecho, y él sacó su espada y se apresuró y corrió sobre Nimród y cortó su cabeza.
8 Y Esaw peleó una batalla desesperada con los dos hombres que estaban con Nimród, y cuando ellos lo llamaron a él, Esaw se volvió a ellos y los golpeó de muerte con su espada.
9 Y todos los hombres poderosos de Nimród que lo habían dejado para ir al midbar a cazar, oyeron el grito a la distancia, y ellos conocieron las voces de esos dos hombres, y corrieron para conocer la causa de ello, cuando encontraron a su melej y a sus dos hombres que estaban tendidos muertos en el midbar.
10 Y cuando Esaw vio a los hombres poderosos de Nimród viniendo a la distancia, él huyó, y así escapó; y Esaw tomó los atuendos valiosos de Nimród, cuales el abba de Nimród había legado a Nimród, y con los cuales Nimród había prevalecido en toda la tierra, y él corrió y los escondió en su bayit.
11 Y Esaw tomó esos atuendos y corrió a la ciudad por causa de los hombres de Nimród, y él llegó a la bayit de su abba preocupado y exhausto de la huída, y estaba listo para morir por la angustia, y él se acercó a su ají Yaakov y se sentó delante de él.
12 Y él dijo a su ají Yaakov: He aquí, yo moriré este día, así que ¿por qué razón quiero mi primogenitura? Y Yaakov actuó sabiamente con Esaw en este asunto, y Esaw vendió su primogenitura a Yaakov, porque fue traído a suceder por Yahweh.
13 Y la porción de Esaw en la cueva del campo de Makhpelá, cual Avraham había comprado de los benei de Jet para posesión de lugar de sepultura, Esaw también vendió a Yaakov, y Yaakov compró todo esto de su ají Esaw por valor dado.
14 Y Yaakov escribió todo esto en un libro, y testificó el mismo con testigos, y él lo selló, y el libro permaneció en las manos de Yaakov.
15 Y cuando Nimród el ben de Kush murió, sus hombres lo alzaron y lo trajeron en consternación, y lo sepultaron en su ciudad, y todos los días que Nimród vivió fueron doscientos quince años y él murió.
16 Y los días que Nimród reinó sobre toda la tierra fueron ciento ochenta y cinco años; y Nimród murió por la espada de Esaw en vergüenza y deshonra, y la zera de Avraham causó su muerte como él había visto en su sueño.
17 Y a la muerte de Nimród su reino se dividió en muchas divisiones, y todas esas partes cuales Nimród reinó sobre ellas fueron restauradas a los respectivos melajím de la tierra, quienes las recuperaron después de la muerte de Nimród, y toda la gente de la bayit de Nimród fueron por largo tiempo

esclavizados por los otros melajím de la tierra.

28:1 Y en esos días, después de la muerte de Avraham, Yahweh trajo una fuerte hambruna sobre la tierra, y mientras la hambruna estaba rugiendo en la tierra de Kenaan, Yitzjak se levantó para descender a Mitzraim a causa de la hambruna, como su abba Avraham había hecho.
2 Y Yahweh se le apareció esa noche a Yitzjak y Él le dijo: **No vayas a Mitzraim, sino levántate y ve a Gerar, a Avimelej melej de los felishtim, y permanece allí hasta que la hambruna cese.**
3 E Yitzjak se levantó y fue a Gerar, como Yahweh le ordenó, y él permaneció allí por un año completo.
4 Y cuando Yitzjak vino a Gerar, la gente de la tierra vio que Rivqah su esposa era de bonita apariencia, y la gente de Gerar preguntaron a Yitzjak acerca de su esposa, y él respondió: Ella es mi ajot, porque él tenía temor de decir que ella era su esposa a no ser que la gente de la tierra lo matara por causa de ella.
5 Y los príncipes de Avimelej fueron y alabaron a la mujer al melej, pero él no les respondió ni prestó atención a sus palabras.
6 Pero él oyó que Yitzjak la había declarado ser su ajot, así que el melej reservó esto dentro de él.
7 Y cuando Yitzjak permaneció tres meses en la tierra, Avimelej miró por la ventana y él vio, he aquí Yitzjak estaba acariciando a su esposa Rivqah, porque Yitzjak vivía en la bayit externa perteneciente al melej, tal que la bayit de Yitzjak estaba frente a la bayit del melej.
8 Y el melej dijo a Yitzjak: ¿Qué es esto que tú nos has hecho a nosotros diciendo de tu esposa: Ella es mi ajot? Muy fácilmente uno de los hombres grandes del reino pudo haberse acostado con ella, y tú hubieras traído culpa sobre nosotros.
9 E Yitzjak dijo a Avimelej: Porque yo tenía temor por causa de mi esposa que pudiera morir por causa de ella, y dije que era mi ajot.
10 Y en ese tiempo Avimelej dio órdenes a sus príncipes y grandes hombres, y ellos tomaron a Yitzjak y a su esposa y los trajeron delante del melej.
11 Y el melej ordenó que los vistieran en atuendos reales, y los hicieran recorrer las calles de la ciudad montados, y proclamaran delante de ellos por toda la tierra, diciendo: Este es el hombre y esta es su esposa, quienquiera que toque a este hombre o a su esposa de cierto morirá. E Yitzjak regresó con su esposa a la bayit del melej, y Yahweh estaba con Yitzjak y él continuó creciendo grandemente y no le faltaba nada.
12 Y Yahweh causó que Yitzjak encontrara favor a la vista de Avimelej, y a la vista de todos sus súbditos, y Avimelej actuó bien con Yitzjak, porque Avimelej recordó el juramento y el pacto que existía entre su abba y Avraham.
13 Y Avimelej dijo a Yitzjak: He aquí, la tierra entera está delante de ti; vive donde parezca bien a tu vista hasta que tú regreses a tu tierra; y Avimelej dio a Yitzjak campos y viñedos, y la mejor parte de la tierra de Gerar, para sembrar y cosechar y comer los frutos de la tierra, hasta que los días de la hambruna pasaran.
14 E Yitzjak sembró en la tierra y recibió cien veces más en el mismo año, y Yahweh lo bendijo.
15 Y el hombre creció grandemente, y él tenía posesión de rebaños y posesión de manadas, y una gran fuerza de sirvientes.
16 Y cuando los días de la hambruna habían pasado, Yahweh apareció a Yitzjak y dijo a él: **Levántate y vete de este lugar y regresa a tu tierra, a la tierra de Kenaan**; e Yitzjak se levantó y fue a Jevrón cual está en la tierra de Kenaan, él y todo lo perteneciente a él como Yahweh le había ordenado.
17 Y después de esto Shélaj el ben de Arpakshad murió en ese año, cual es el año dieciocho de las vidas de Yaakov y Esaw; y todos los días de Shélaj fueron cuatrocientos treinta y tres años y él murió.
18 Y en ese tiempo Yitzjak envió a su ben menor Yaakov a la bayit de Shem y Éber, y él aprendió las instrucciones de Yahweh, y Yaakov permaneció en la bayit de Shem y Éber por treinta y dos años, y Esaw su ají no fue, porque no quiso ir, y él permaneció en la bayit de su abba en la tierra de Kenaan.
19 Y Esaw estaba continuamente cazando en el campo para traer a bayit lo que él pudiera obtener, así hacía Esaw todos los días.

20 Y Esaw era un hombre intrigante y engañoso, uno que cazaba tras los corazones de los hombres y los persuadía con engaños, y Esaw era un hombre valiente en el campo, y en el curso del tiempo fue, como usualmente, a cazar; y llegó tan lejos como el campo de Seir, lo mismo es Edom.
21 Y él permaneció en la tierra de Seir cazando en el campo un año y cuatro meses.
22 Y Esaw allí en la tierra de Seir vio la hija de un hombre de Kenaan, y su nombre era Yehudit, la hija de Beeri, ben de Efer, de las familias de Jet el ben de Kenaan.
23 Y Esaw la tomó por esposa, y él vino a ella, cuarenta años de edad tenía Esaw cuando él la tomó, y él la trajo a Jevrón, el lugar de vivienda de su abba, y él vivió allí.
24 Y vino a suceder en esos días, durante el año ciento diez de la vida de Yitzjak, esto es durante el año cincuenta de la vida de Yaakov, en ese año Shem el ben de Noáj murió; Shem era de seiscientos años en su muerte.
25 Y cuando Shem murió, Yaakov regresó a su abba a Jevrón que está en la tierra de Kenaan.
26 Y durante el año cincuenta y seis de la vida de Yaakov, gente vino de Jarán y le dijeron a Rivqah acerca de Laván el ben de Beluel.
27 Porque la esposa de Laván era estéril en esos días, y no había dado a luz benei, y tampoco todas sus sirvientas le habían dado benei.
28 Y Yahweh después se recordó de Adina la esposa de Laván, y ella fue preñada y dio a luz hermanas gemelas, y Laván llamó el nombre de sus hijas, el nombre de la mayor Leah, y el nombre de la menor Rajel.
29 Y esa gente vinieron y dijeron esas cosas a Rivqah, y Rivqah se regocijó grandemente que Yahweh había visitado a su ají y él tuvo hijas.

29:1 E Yitzjak el ben de Avraham se hizo viejo y avanzado en años, y sus ojos se hicieron pesados por la edad, estaban nublados y no podían ver.
2 En ese tiempo Yitzjak llamó a Esaw su ben y dijo: Coge tus armas, tu aljaba y tu arco, levántate y ve al campo. Caza algún venado, y hazme carne gustosa y tráemela, para que pueda comer para poder bendecirte antes de mi muerte, ya que me he puesto viejo y de pelo canoso.
3 Y Esaw lo hizo, cogió su arma y salió al campo para cazar un venado, como de costumbre, para traer a su abba como él había ordenado, para que él lo bendijera.
4 Y Rivqah oyó todas las palabras que Yitzjak había hablado a Esaw, y ella se apresuró y llamó a su ben Yaakov, diciendo: Así tu abba habló con tu ají Esaw, y así lo oí, ahora, por lo tanto, tú apresúrate y haz todo lo que yo te digo.
5 Levántate por favor y ve al rebaño y trae dos cabritos de entre los carneros, y yo haré la carne gustosa para tu abba, y tú llevarás la carne gustosa para que él coma antes de que tu ají regrese de su cacería, para que tu abba te bendiga a ti.
6 Y Yaakov hizo como su íma le había ordenado, y él hizo la carne gustosa y la trajo delante de su abba antes de que Esaw regresara de su cacería.
7 E Yitzjak dijo a Yaakov: ¿Quién eres tú ben mío? Y él dijo: Soy tu primogénito Esaw, he hecho como tú me ordenaste, ahora por favor levántate y come mi caza, para que tu alma me bendiga como tú me hablaste.
8 E Yitzjak se levantó, comió y bebió, y su lev fue confortado. Él bendijo a Yaakov y Yaakov salió de su abba; y tan pronto Yitzjak había bendecido a Yaakov y él había salido de él, he aquí, Esaw vino del campo con su caza, y él también hizo carne gustosa y la trajo delante de su abba para que comiera y lo bendijera.
9 E Yitzjak dijo a Esaw: ¿Y quién fue él, que me trajo venado y lo trajo antes de que tú vinieras y a quién yo bendije? Y Esaw supo que su ají Yaakov había hecho esto, y la furia de Esaw fue rebullida contra su ají Yaakov porque él había actuado así hacia él.
10 Y Esaw dijo: ¿No es él llamado Yaakov correctamente? Porque él me ha suplantado dos veces, él tomó mi primogenitura y ahora se ha llevado mi bendición; y Esaw lloró grandemente; y cuando Yitzjak oyó la voz de su ben Esaw lamentándose, Yitzjak dijo a Esaw: ¿Qué puedo hacer, ben mío?, tu ají vino con sutileza y se llevó tu bendición; y Esaw odió a su ají Yaakov por causa de la bendición que su abba le había dado, y su ira estaba grandemente provocada contra él.
11 Y Yaakov estaba muy temeroso de su ají Esaw, y él se levantó y fue a la bayit de Éber

el ben de Shem, y él se escondió allí por causa de su ají, y Yaakov tenía sesenta y tres años de edad cuando él fue de la tierra de Kenaan a Jevrón, y Yaakov estuvo escondido en la bayit de Éber catorce años por causa de su ají Esaw, y allí él continuó aprendiendo las Sendas de Yahweh y Sus Mitzvot.

12 Y cuando Esaw vio que Yaakov había huido y escapado de él, y que Yaakov había obtenido la bendición engañosamente. Entonces Esaw sufrió extremadamente, y también estaba irritado con su abba y su íma; y él también se levantó y tomó a su esposa y se fue de su abba y su íma y fue a la tierra de Seir y él vivió allí; Y Esaw vio allí una mujer de entre las hijas de Jet cuyo nombre es Bostmat, la hija de Elon el hittí, y él la tomó por esposa además de su primera esposa, y Esaw llamó su nombre Adah, diciendo la humillación en tiempo pasaría de él.

13 Y Esaw vivió en la tierra de Seir seis meses sin ver a su abba y su íma, y después Esaw tomó a sus esposas y se levantó y regresó a la tierra de Kenaan, y Esaw puso a sus dos esposas en la bayit de su abba en Jevrón.

14 Y las esposas de Esaw irritaron y provocaron a Yitzjak y a Rivqah con sus obras, porque ellas no caminaron en las sendas de Yahweh, sino que servían a los elohim de sus padres de madera y de piedra, como sus padres les habían enseñado, y ellas eran más perversas que sus padres.

15 Y ellas caminaban de acuerdo a los deseos perversos de su lev, y ellas sacrificaban y quemaban incienso a los baalim, e Yitzjak y Rivqah se cansaron de ellas.

16 Y Rivqah dijo: Yo estoy cansada de mi vida a causa de las hijas de Jet, tales como las hijas de la tierra, ¿Para qué, entonces, me sirve la vida?

17 Y en esos días Adah la esposa de Esaw fue preñada y le dio a luz un ben para él, y Esaw llamó el nombre del ben que fue nacido a él Efilaz, y Esaw era de sesenta y cinco años de edad cuando ella dio a luz para él.

18 E Yishmael el ben de Avraham murió en aquellos días, en el año sesenta y cuatro de la vida de Yaakov, y todos los días de Yishmael fueron ciento treinta y siete años, y murió.

19 Y cuando Yitzjak oyó que Yishmael había muerto hizo luto por él, e Yitzjak lo lamentó por muchos días.

20 Y al final de catorce años de Yaakov residir en la bayit de Éber, Yaakov deseaba ver a su abba y su íma, y Yaakov vino a la bayit de su abba e íma en Jevrón, y Esaw había olvidado en esos días lo que Yaakov le había hecho habiendo tomado su bendición de él en aquellos días.

21 Y cuando Esaw vio a Yaakov viniendo a su abba ve íma él recordó lo que Yaakov le había hecho, y él estaba grandemente indignado contra él y él pensó en matarlo.

22 E Yitzjak el ben de Avraham estaba viejo y avanzado en años, y Esaw dijo: Ahora el tiempo de morir de mi abba se está acercando, y cuando él muera yo mataré a mi ají Yaakov.

23 Y esto fue dicho a Rivqah, se apresuró y envió y llamar a Yaakov su ben, y dijo a él: Levántate y huye a Jarán a mí ají Laván, y permanece allí por algún tiempo, hasta que la ira de tu ají se vuelva de ti, y entonces puedes regresar.

24 E Yitzjak llamó a Yaakov y dijo a él: No tomes esposa de las hijas de Kenaan, porque así nuestro abba Avraham nos ordenó de acuerdo a la Davar de Yahweh cual Él le ordenó a él, diciendo: **A tu zera Yo daré esta tierra, si tus benei guardan Mi Brit que Yo hice contigo, entonces Yo también haré a tus benei eso que Yo te he hablado a ti y Yo no los abandonaré.**

25 Ahora, por lo tanto ben mío, escucha mi voz, a todo lo que yo te ordeno, y abstente de tomar esposa de entre las hijas de Kenaan; ve a Jarán a la bayit de Beluel el abba de tu íma y toma esposa para ti de allí de entre las hijas de Laván el ají de tu íma.

26 Por lo tanto, escucha no sea que te olvides de Yahweh tu Elohé y todas Sus Sendas en la tierra a dónde vas y seas conectado con la gente de la tierra y persigas vanidades y te olvides de Yahweh tu Elohé.

27 Pero cuando llegues a la tierra sirve allí a Yahweh no te vuelvas a la derecha o a la izquierda de la senda que yo te he ordenado y que tú aprendiste.

28 Y que el Shaddai, Yahweh Elohé te otorgue favor a la vista de toda la gente de la tierra, que tú puedas allí tomar esposa de

acuerdo a tu elección; una que sea buena y recta en las Sendas de Yahweh.
29 Y que el Elohé Yahweh te de la bendición de tu abba Avraham, y te haga fructífero y te multiplique, y que te puedas convertir en una multitud de pueblos en la tierra a dónde vas, y que Yahweh Elohé te cause regresar a esta tierra, la tierra del hogar de tu abba, con benei y con grandes riquezas, con alegría y con placer.
30 E Yitzjak terminó de ordenar a Yaakov y de bendecirlo, y él le dio muchos regalos, junto con plata y oro, y él lo despidió; y Yaakov escuchó a su abba ve íma, él los besó y se levantó y fue a Padam Aram; y Yaakov era de setenta y siete años de edad cuando él salió de la tierra de Kenaan hacia BeerSheva.
31 Y cuando Yaakov se fue a Jarán Esaw llamó a su ben Elifaz, y secretamente habló con él, diciendo: Ahora apúrate, toma tu espada en tu mano y persigue a Yaakov, y pasa delante de él en el camino, y acéchalo, y mátalo con tu espada en una de las montañas, y coge todo lo que le pertenezca a él y regresa.
32 Y Elifaz el ben de Esaw era un hombre activo y experto con el arco pues su abba le había enseñado, y él era un cazador notorio en el campo y un hombre valiente.
33 Y Elifaz hizo como su abba le había ordenado, y Elifaz era en ese tiempo de trece años de edad, y Elifaz se levantó y fue y tomó a diez de los ajaim de su íma con él y persiguió a Yaakov.
34 Y él siguió a Yaakov de cerca, y lo acechó en el borde de la tierra de Kenaan, opuesto a la ciudad de Shekem.
35 Y Yaakov vio a Elifaz y sus hombres persiguiéndolo, y Yaakov se paró tranquilo en el lugar por el cual iba, para poder saber lo que significaba esto, porque él no conocía la situación. Elifaz desenfundó su espada y fue avanzando, él y sus hombres, hacia Yaakov; y Yaakov les dijo: ¿Qué es esto de ustedes que han venido hasta aquí? ¿Y qué significa que me persiguen con espadas?
36 Y Elifaz vino cerca de Yaakov y él le respondió y dijo: Así mi abba me ordenó, y ahora, por lo tanto, no me desviaré de las órdenes que mi abba me dio; y cuando Yaakov vio que Esaw había hablado con Elifaz para emplear la fuerza, Yaakov entonces se acercó y suplicó a Elifaz el ben de Esaw y a sus hombres,
37 diciendo a él: He aquí, todo lo que tengo que mi abba y mi íma me dieron, tómenlo y váyanse de mí, y no me maten, y que esto sea contado a ustedes en justicia.
38 Y Yahweh causó a Yaakov encontrar favor a la vista de Elifaz el ben de Esaw, y sus hombres, y ellos escucharon la voz de Yaakov, y ellos no lo pusieron a muerte, y Elifaz y sus hombres cogieron todo lo que pertenecía a Yaakov, junto con la plata y oro que él había traído de BeerSheva; ellos no le dejaron nada,
39 Y Elifaz y sus hombres se fueron de él y regresaron a Esaw en BeerSheva, y ellos le dijeron todo lo que ocurrió con Yaakov, y le dieron todo lo que habían robado de Yaakov.
40 Y Esaw estaba indignado con Elifaz su ben, y con sus hombres que estaban con él, porque no habían puesto a Yaakov a muerte.
41 Y ellos respondieron, y dijeron a Esaw: Porque Yaakov nos suplicó en este asunto de no tomar su vida, nuestra piedad fue excitada hacia él, y nosotros cogimos todo lo que le pertenecía a él y te lo trajimos; y Esaw cogió toda la plata y el oro que Elifaz había robado de Yaakov y los puso en su bayit.
42 En ese momento Esaw vio que Yitzjak había bendecido a Yaakov, y le había ordenado, diciendo: Tú no tomarás esposa de las hijas de Kenaan, y las hijas de Kenaan eran malas a la vista de Yitzjak y Rivqah.
43 Entonces él fue a la bayit de Yishmael su tío, y además de sus otras esposas él tomó a Majlat la hija de Yishmael, la ajot de Nevayot, por esposa.

30:1 Y Yaakov siguió adelante continuando su viaje a Jarán, y llegó tan lejos como la montaña Moriah, y él se quedó allí toda la noche cerca de la ciudad de Luz; y Yahweh se le apareció allí a Yaakov esa noche, Y Él le dijo a él: **Yo soy Yahweh el Elohé de Avraham, y el Elohé de Yitzjak tu abba; la tierra donde descansas Yo la daré a ti y a tu zera.**
2 **Y he aquí, Yo estoy contigo, y te guardaré dondequiera que vayas, y Yo multiplicaré tu zera como las estrellas del Shamaj, y Yo causaré que**

tus enemigos caigan delante de ti; y cuando ellos hagan la guerra contigo ellos no prevalecerán sobre ti, y Yo de nuevo te traeré a esta tierra con alegría, con benei y con grandes riquezas.
3 Y Yaakov se despertó de su sueño y él se regocijó grandemente a la visión que él había visto; y él llamó el nombre del lugar Bethel.
4 Y Yaakov se levantó de ese lugar bien regocijado, y cuando caminó sus pies se sintieron ligeros a él por alegría, y de ahí fue a la tierra de los benei del Este, y él regresó a Jarán y se sentó junto al pozo de los pastores.
5 Y él allí encontró algunos hombres viniendo de Jarán para alimentar sus rebaños, y Yaakov hizo preguntas de ellos, y ellos dijeron: Nosotros somos de Jarán.
6 Y él les dijo a ellos: ¿Conocen ustedes a Laván el ben de Najor? Y ellos dijeron: Lo conocemos, he aquí, su hija Rajel está viniendo para alimentar el rebaño de su abba.
7 Y cuando él aún estaba hablando con ellos, vino a alimentar las ovejas de su abba, porque ella era una pastora.
8 Y Cuando Yaakov vio a Rajel la hija de Laván, el ají de su íma, él corrió y la besó, y alzó su voz y lloró.
9 Y Yaakov le dijo a Rajel que él era el ben de Rivqah, la ajot de su abba, y Rajel corrió y se lo dijo a su abba, y Yaakov continuó llorando porque no tenía nada que llevar a la bayit de Laván.
10 Y cuando Laván oyó que el ben de su ajot, Yaakov, había venido, él corrió y lo besó y lo abrazó, y lo trajo dentro de la bayit, y le dio pan y él comió.
11 Y Yaakov relató a Laván lo que su ají Esaw le había hecho, y lo que su ben Elifaz le había hecho en el camino.
12 Y Yaakov residió en la bayit de Laván por un mes, y Yaakov comió y bebió en la bayit de Laván, y después Laván dijo a Yaakov: Dime, ¿cuáles serán tus jornales, porque cómo me puedes servir por nada?
13 Y Laván no tenía benei, sino sólo hijas, y sus otras esposas y sirvientas aún eran estériles en esos días. Y estos son los nombres de las hijas de Laván, cuales su esposa Adina le había dado a luz para él: El nombre de la mayor era Leah, y el nombre de la menor era Rajel; y Leah era de ojos tiernos, pero Rajel era bonita y muy favorecida, y Yaakov la amó.
14 Y Yaakov dijo a Laván: Yo te serviré siete años por Rajel tu hija menor; y Yaakov consintió a esto y Yaakov sirvió siete años por su hija Rajel.
15 Y en el segundo año de Yaakov residir en Jarán, esto es en el año setenta y nueve de la vida de Yaakov, en ese año Éber el ben de Shem murió, él tenía cuatrocientos sesenta y cuatro años de edad a su muerte.
16 Y cuando Yaakov oyó que Éber había muerto, él sufrió en extremo, y él se lamentó y se enlutó por muchos días.
17 Y en el tercer año de Yaakov residir en Jarán, Bashemá la hija de Yishmael, la esposa de Esaw le dio a luz un ben, y Esaw llamó su nombre Reuel.
18 Y en el cuarto año de Yaakov residir en la bayit de Laván en Jarán, Yahweh visitó a Laván y se acordó de él a causa de Yaakov, y benei fueron nacidos a él, y su primogénito fue Beor, su segundo fue Alib, y el tercero fue Horash.
19 Y Yahweh dio a Laván riquezas y honor, benei e hijas, y el hombre aumentó mucho a causa de Yaakov.
20 Y Yaakov en esos días sirvió a Laván en todo tipo de trabajo, en la bayit y en el campo, y la bendición de Yahweh estaba sobre todo lo que pertenecía a Laván en la bayit y en el campo.
21 Y en el quinto año Yehudit murió, la hija de Beeri, la esposa de Esaw, en la tierra de Kenaan, y ella no tuvo benei, solamente hijas.
22 Y estos son los nombres de sus hijas que ella dio a luz para Esaw: el nombre de la mayor era Marzit, y el nombre de la menor era Puit.
23 Y cuando Yehudit murió Esaw se levantó y se fue a Seir para cazar en el campo, como de costumbre, y Esaw vivió en la tierra de Seir por mucho tiempo.
24 Y en el sexto año Esaw tomó una esposa, además de sus otras esposas, Ahlibamah, la hija de Zebeon el Hivi,
25 y Ahlibamah fue preñada y dio a luz para Esaw tres benei, Yeush, Yaalan y Qóraj.
26 Y en aquellos días, en la tierra de Kenaan, hubo pelea entre los pastores de Esaw y los pastores de los habitantes tierra de Kenaan, porque el ganado y las posesiones de Esaw eran demasiado abundantes para que él

permaneciera en la tierra de Kenaan, en la bayit de su abba, y la tierra de Kenaan no lo podía soportar a él por la cantidad de su ganado.
27 Y cuando Esaw vio que esta pelea aumentaba con los habitantes de Kenaan, él se levantó y tomó a sus esposas, y a sus benei, y a sus hijas, y todo lo perteneciente a él, y el ganado que él poseía, y toda su propiedad que él había adquirido en la tierra de Kenaan, y él se fue de entre los habitantes de la tierra hacia la tierra de Seir, y Esaw y todo lo perteneciente a él vivieron en la tierra de Seir.
28 Pero de tiempo en tiempo Esaw solía ir a ver a su abba ve íma a la tierra de Kenaan, y Esaw se casó con los Horim, y dio a sus hijas a los benei de Seir, los Horim.
29 Y él dio a su hija mayor Marzit a Anah, el ben de Zebeon, el ají de su esposa, y a Puit la dio a Azar, el ben de Bilhan el Hori; y Esaw vivió en la montaña, él y sus benei, y ellos fueron fructíferos y se multiplicaron.

31 :1 Y en el séptimo año, el servicio de Yaakov con el cual sirvió a Laván fue completado, y Yaakov dijo a Laván: Dame a mi esposa, porque los días de mi servicio están cumplidos; y Laván así lo hizo, y Laván y Yaakov reunieron a toda la gente de ese lugar e hicieron una fiesta.
2 Y en el anochecer Laván vino a la bayit, y después Yaakov vino con la gente de la fiesta, y Laván apagó todas las luces que había en la bayit.
3 Y Yaakov dijo a Laván: ¿Por qué razón nos haces esto? Y Laván respondió: Tal es la costumbre para actuar en esta tierra.
4 Y después Laván tomó a su hija Leah, y él la trajo a Yaakov, y él vino a ella, y Yaakov no sabía que ella era Leah.
5 Y Laván dio a su hija Leah su sirvienta Zilpah como sirvienta de ella.
6 Y toda la gente de la fiesta sabía lo que Laván le había hecho a Yaakov, pero ellos no dijeron ni una davar a Yaakov.
7 Y los vecinos vinieron esa noche a la bayit de Yaakov, y ellos comieron, bebieron y se regocijaron, y cantaron a Leah y danzaron, y ellos respondieron delante de Yaakov: Heleah, Heleah.
8 Y Yaakov oyó las palabras pero no entendió su significado, pero él pensó que quizás era la costumbre en su tierra.
9 Y los vecinos hablaron estas palabras delante de Yaakov durante la noche, y todas las luces que había en la bayit esa noche, Laván las había quitado.
10 Y en la mañana, cuando la luz del día apareció, Yaakov se volvió a su esposa y él vio, he aquí, era Leah la que había estado acostada en su pecho, y Yaakov dijo: Ahora sé lo que los vecinos dijeron anoche, Heleah, ellos dijeron, y yo no sabía.
11 Y Yaakov llamó a Laván y dijo a él: ¿Qué es esto que me has hecho? Ciertamente yo serví por Rajel, y ¿por qué me engañaste y me diste Leah? Y Laván respondió a Yaakov, diciendo:
12 Así no se hace en nuestro lugar de dar la más joven antes que la mayor, y ahora si tú deseas tomar a su ajot igual, tómala por el servicio con el cual me servirás por otros siete años.
13 Y Yaakov lo hizo así, y él también tomó a Rajel por esposa, y sirvió a Laván por otros siete años, y Yaakov también vino a Rajel, y él amó a Rajel más que a Leah, y Laván le dio a ella su sirvienta Bilhah por sirvienta de ella.
14 Y cuando Yahweh vio que Leah era odiada, Yahweh abrió su matriz y ella fue preñada y dio a luz cuatro benei para Yaakov en aquellos días.
15 Y estos son los nombres de ellos: Reubén, Shimón, Lewí y Yahudá, y después ella dejó de parir.
16 Y en ese tiempo Rajel era estéril, y ella no tuvo benei, y Rajel envidiaba a su ajot Leah, y cuando Rajel vio que ella no daba a luz benei para Yaakov, ella tomó a su sirvienta Bilhah, y se la dio a su esposo Yaakov, y ella dio a luz para Yaakov dos benei, Dan y Naftali.
17 Y cuando Leah vio que ella había dejado de parir, ella también tomó a su sirvienta Zilpah, y ella la dio a Yaakov por esposa, y Yaakov también vino a Zilpah, y ella también dio a luz para Yaakov dos benei, Gad y Asher.
18 Y Leah de nuevo fue preñada y dio a luz para Yaakov dos benei y una hija, y estos son sus nombres: Yissakhar, Zebulún, y su ajot Dina.
19 Y Rajel aún era estéril en aquellos días, y Rajel oró a Yahweh en ese tiempo, y ella dijo: ¡Oh, Yahweh Elohé!, acuérdate de mí y visítame, te suplico porque ahora mi esposo

me echará, porque no he dado a luz benei para él.
20 Ahora, ¡Oh, Yahweh!, oye mi súplica delante de Ti, y mira mi aflicción, y dame benei como una de las sirvientas, para que ya no cargue con este reproche.
21 Y el Yahweh Elohé la oyó y abrió su matriz, y Rajel fue preñada y dio a luz un ben, y ella dijo: Yahweh ha quitado mi reproche, y ella llamó su nombre Yosef, diciendo: Que Yahweh me añada otro ben; y Yaakov tenía noventa y un años de edad cuando ella dio a luz para él.
22 En ese tiempo la íma de Yaakov, Rivqah, envió a su nodriza Deborá la hija de Uz, y dos de los sirvientes de Yitzjak a Yaakov.
23 Y ellos vinieron a Yaakov en Jarán y ellos dijeron a él: Rivqah nos ha enviado a ti para que tú regreses a la bayit de tu abba en la tierra de Kenaan; y Yaakov escuchó a ellos en esto que su íma había hablado.
24 En ese tiempo los otros siete años que Yaakov había servido habían completado, y fue al término de catorce años que Yaakov había vivido en Jarán que Yaakov dijo a Laván: Dame mis esposas y despídeme, para que yo pueda ir a mi tierra, pues he aquí, mi íma envió por mí en la tierra de Kenaan que yo debía regresar a la bayit de avi.
25 Y Laván le dijo a Yaakov, no así por favor, si yo he encontrado favor a tus ojos no me dejes; nómbrame tus jornales y yo los daré, y permanece conmigo.
26 Y Yaakov dijo a él: Esto es lo que me darás por jornales, yo pasaré todo tu rebaño y yo tomaré de ellos todas las que son pintas y manchadas y aquellas que sean marrón entre las ovejas, y entre los carneros, y si tú haces esto para mí, yo regresaré a alimentar tu rebaño y a cuidarlos como al principio.
27 Y Laván así lo hizo, y Laván removió de su rebaño todo lo que Yaakov había dicho y se lo dio a él.
28 Y Yaakov puso todo lo había removido del rebaño de Laván y lo puso en manos de sus benei, y Yaakov estaba alimentando el resto del rebaño de Laván.
29 Y cuando los sirvientes de Yitzjak los cuales él había enviado a Yaakov vieron que Yaakov no regresaría con ellos a la tierra de Kenaan a su abba, entonces ellos salieron de él, y ellos regresaron a bayit a la tierra de Kenaan.
30 Y Deborá permaneció con Yaakov en Jarán, y ella no regresó con los sirvientes de Yaakov a la tierra de Kenaan, y Deborá residió con las esposas de Yaakov y sus benei en Jarán.
31 Y Yaakov sirvió a Laván por seis años más, y cuando las ovejas parían, Yaakov removía de entre ellas las que eran pintas y manchadas, como él había acordado con Laván, y Yaakov hizo así en el lugar de Laván por seis años y el hombre aumentó abundantemente, y él tenía ganado y sirvientes y sirvientas, camellos y asnos.
32 Y Yaakov tenía doscientas manadas de reses, y sus reses eran de tamaño grande y de hermosa apariencia y eran muy productivas, y todas las familias de los benei de los hombres deseaban obtener alguno del ganado de Yaakov, porque eran prósperos en extremo.
33 Y muchos de los benei de los hombres vinieron a procurar algo del rebaño de Yaakov, y Yaakov les daba una oveja por un sirviente o una sirvienta o por un asno o un camello, y lo que Yaakov deseaba de ellos, ellos le daban.
34 Y Yaakov obtuvo riquezas y honor y posesiones por medio de esas transacciones con los benei de los hombres, y los benei de Laván lo envidiaban por su honor.
35 Y en el curso del tiempo él oyó las palabras de los benei de Laván, diciendo: Yaakov se ha llevado todo lo que era de nuestro abba, y de lo que era de nuestro abba ha adquirido toda su tíferet.
36 Y Yaakov miró el semblante de Laván y sus benei, y he aquí que no estaba hacia él como antes.
37 Y Yahweh apareció a Yaakov al término de seis años, y dijo a él: **Levántate, y sal de esta tierra, regresa a la tierra de tu nacimiento y Yo estaré contigo.**
38 Y Yaakov se levantó en ese tiempo y montó a sus benei y a sus esposas y todo lo perteneciente a él en camellos, y él salió para ir a la tierra de Kenaan a su abba Yitzjak.
39 Y Laván no sabía que Yaakov se había ido de él, porque Laván había estado ese día trasquilando ovejas.
40 Y Rajel robó las imágenes de su abba, y ella las tomó y las escondió sobre el camello que ella montaba, y ella siguió.
41 Y esta es la forma de las imágenes; tomando un hombre que es el primogénito

y matarlo y quitar el pelo de su cabeza, y tomando sal, salar su cabeza y ungirla con aceite, entonces tomar una pequeña tablilla de cobre o una tablilla de oro y escribir el nombre sobre ella, y poner la tablilla debajo de su lengua, y tomar la cabeza con la tablilla debajo de su lengua y la ponían en la bayit y le encendían luces y se inclinaban a ella.
42 Y en el momento que se inclinan a ella, habla a ellos en todas las formas que ellos le pregunten, por el poder del nombre que está escrito en ella.
43 Y algunos las hacen en la figura de hombres, de oro y de plata, y van a ellos en tiempos conocidos para ellos, y las figuras reciben la influencia de las estrellas, y les dicen cosas futuras, y de esta forma eran las imágenes cuales Rajel robó de su abba.
44 Y Rajel robó esas imágenes que eran de su abba para que Laván no pudiera conocer por medio de ellas donde había ido Yaakov.
45 Y Laván vino a bayit y él preguntó referente a Yaakov y su bayit, y él no habría de ser encontrado, y Laván buscó sus imágenes para conocer donde había ido Yaakov, y no las pudo encontrar, y él fue a otras imágenes, y él inquirió de ellas y le dijeron que Yaakov había huido de él hacia la bayit de su abba, a la tierra de Kenaan.
46 Y Laván entonces se levantó y tomó a sus ajaim y a sus sirvientes, y él salió para perseguir a Yaakov, y él lo alcanzó en las montañas de Gilead.
47 Y Laván dijo a Yaakov: ¿Qué es esto que me has hecho de huir, engañarme, y llevarte a mis hijas y sus benei cautivos por la espada?
48 Y tú no te molestaste en dejarme besarlos y enviarlos con alegría, y tú sí robaste mis elohim y te fuiste.
49 Y Yaakov respondió a Laván, diciendo: Porque tuve temor de que tú me quitaras a tus hijas por la fuerza; y ahora, en quien tú encuentres tus elohim morirá.
50 Y Laván buscó por sus elohim y examinó todas las tiendas de Yaakov y mobiliarios, por no los pudo encontrar.
51 Y Laván dijo a Yaakov: Nosotros haremos un pacto juntos y será un testimonio entre tú y yo, si tú afliges a mis hijas o tomas otras esposas aparte de mis hijas, aun Él Yahweh Elohé será un testigo entre tú y yo en este asunto.
52 Y ellos tomaron piedras e hicieron un montón, y Laván dijo: Este montón es testigo entre tú y yo, por lo tanto él llamó el nombre de ellos, Galed.
53 Y Yaakov y Laván ofrecieron sacrificio sobre la montaña, y ellos comieron allí junto al montón, y ellos se quedaron toda la noche sobre la montaña, y Laván se levantó temprano en la mañana, y él lloró con sus hijas y las besó, y regresó a su lugar.
54 Y él se apresuró y envió a su ben Beor, que tenía diecisiete años, y Avijorof, el ben de Uz, el ben de Najor, y con ellos diez hombres.
55 Y ellos se apresuraron y pasaron el camino delante de Yaakov, y vinieron por otro camino a la tierra de Seir.
56 Y ellos vinieron a Esaw y dijeron a él: Así dice tu ají y pariente, el ají de tu íma, Laván, el ben de Beluel, diciendo:
57 ¿Has oído lo que Yaakov tu ají me ha hecho, quien al principio vino a mí desnudo y despojado, y yo fui a recibirlo y lo traje a mi bayit en honor, y lo hice grande, y le di dos de mis hijas por esposas y también dos de mis sirvientas?
58 Y Yahweh Elohé lo bendijo por causa mía, y él aumentó abundantemente, y tuvo benei, hijas y sirvientas.
59 Él también tiene inmensas manadas y rebaños, asnos y camellos, también plata y oro en abundancia; y cuando él vio que su riqueza había aumentado, él me dejó mientras fui a trasquilar a mis ovejas, y él se levantó y huyó en secreto.
60 Y él alzó sus esposas y benei sobre camellos, y él se llevó todo el ganado y propiedad que él adquirió en mi tierra, y levantó su semblante para ir a su abba Yitzjak, a la tierra de Kenaan.
61 Y él no me permitió besar a mis hijas y sus benei, y se llevó a mis hijas como cautivas tomadas por la espada, y él también robó mis elohim y huyó.
62 Y ahora yo lo he dejado en la montaña del arroyo de Yabok, a él y todo lo perteneciente a él, no le falta nada.
63 Si es tu deseo ve a él, ve y allí lo encontrarás, y le puedes hacer a él lo que tu alma desee; y los mensajeros de Laván vinieron y dijeron a Esaw todas esas cosas.
64 Y Esaw oyó todas las palabras de los mensajeros de Laván, y su ira grandemente se rebulló contra Yaakov, y él se recordó de su odio y su furia quemaba dentro de él.

65 Y Esaw se apresuró y tomó a sus benei y sirvientes y las almas de su bayit, siendo sesenta hombres, y él fue y reunió a todos los benei de Seir, los Horim y su gente, siendo trescientos cuarenta hombres, y tomó todo este número de cuatrocientos hombres todos con espadas desenfundadas, y él fue a Yaakov para derribarlo.
66 Y Esaw dividió este número en partes, y tomó sesenta hombres de sus benei y sirvientes y las almas de su bayit como una cabeza y los dio al cuidado de Elifaz su ben mayor.
67 Y las cabezas restantes él dio al cuidado de Seir el Hori, y puso a todos los hombres sobre su generación y benei.
68 Y todo su campamento fue como estaba, y Esaw fue entre ellos a Yaakov, y él los condujo con velocidad.
69 Y los mensajeros de Laván se salieron de Esaw y fueron a la tierra de Kenaan, y ellos vinieron a Rivqah la íma de Yaakov y Esaw.
70 Y ellos le dijeron: He aquí, tu ben Esaw ha salido contra Yaakov su ají con cuatrocientos hombres, porque él oyó que él estaba viniendo, y ha ido a hacer la guerra con él, y a derribarlo y robar todo lo que tiene.
71 Y Rivqah se apresuró y envió setenta y dos hombres de los sirvientes de Yitzjak para encontrarse con Yaakov en el camino; porque ella dijo: Quizás Esaw hará la guerra en el camino cuando él lo encuentre.
72 Y esos mensajeros fueron por el camino para encontrarse con Yaakov, y ellos lo encontraron en el lado opuesto del arroyo Yabok, y Yaakov dijo cuando él los vio: Este campamento está destinado a mí del Yahweh Elohé y Yaakov llamó al lugar Majnayim.
73 Y Yaakov conocía a toda la gente de su abba, y él los besó y abrazó y vinieron con él, y Yaakov les preguntó referente a su abba ve íma, y ellos dijeron: Ellos están bien.
74 Y esos mensajeros dijeron a Yaakov: Rivqah tu íma nos ha enviado a ti, diciendo: Yo he oído, ben mío, que tu ají Esaw ha salido contra ti en el camino con hombres de los benei de Seir el Hori.
75 Y, por lo tanto, ben mío, escucha mi voz, y mira con tu consejo lo que tú harás, cuando él venga a ti, suplícale y no hables sin reflexionar a él, dale un regalo de lo que tú posees, y de lo que Yahweh Elohé te ha favorecido.
76 Y cuando él pregunte referente a tus asuntos, no escondas nada de él, quizás él se vuelva de su ira contra ti y así tú salvarás tu alma, tú y todo lo que pertenece a ti, porque es tu deber honrarlo a él, porque él es tu ají mayor.
77 Y cuando Yaakov oyó las palabras de su íma que los mensajeros habían hablado a él, Yaakov alzó su voz y lloró amargamente, e hizo entonces como su íma le había ordenado.

32:1 Y en ese momento Yaakov envió mensajeros a su ají Esaw hacia la tierra de Seir, y él le habló palabras de súplica.
2 Y él les ordenó, diciendo: Así dirán a mi adón Esaw, así dice tu siervo Yaakov, que mi ají no se imagine que la bendición de mi abba que él me otorgó ha probado ser beneficiosa para mí.
3 Porque he estado esos veinte años con Laván, y él me engañó y cambió mis jornales diez veces, como ya ha sido dicho a mi adón.
4 Y yo lo serví en su bayit muy laboriosamente, y Yahweh Elohé después vio mi aflicción, mi labor y la obra de mis manos, y Él me causó encontrar Rajem y Favor a Su vista.
5 Y después por la gran Rajem de Yahweh Elohé y Su Bondad adquirí bueyes, asnos y ganado, y sirvientes y sirvientas.
6 Y ahora estoy viniendo a mi tierra y a mi bayit a mi abba ve íma, quienes están en la tierra de Kenaan; y he enviado para que mi adón sepa todo esto para poder encontrar favor a la vista de mi adón, para que él no se imagine que yo por mí mismo obtuve riquezas o la bendición con la que mi abba me bendijo ha sido de beneficio.
7 Y esos mensajeros fueron a Esaw, y lo encontraron en el borde de la tierra de Edom viniendo hacia Yaakov, y cuatrocientos hombres de los benei de Seir el Hori estaban parados con espadas desenfundadas.
8 Y los mensajeros de Yaakov le dijeron a Esaw todas las palabras que Yaakov había hablado a ellos referente a Esaw.
9 Y Esaw les respondió con orgullo y desprecio, y él les dijo: Ciertamente yo he oído y en verdad se me ha dicho lo que Yaakov ha hecho a Laván, quien lo exaltó en

su bayit y les dio sus hijas por esposas, y a él les fueron nacidos benei e hijas, y abundantemente aumentó en riquezas en la bayit de Laván por sus medios.
10 Y cuando él vio que su riqueza era abundante y su fortuna grande él huyó con todo lo que le pertenecía, de la bayit de Laván, y él se llevó a las hijas de Laván lejos del rostro de su abba, como cautivas tomadas por la espada sin decirle a él de ello.
11 Y no sólo a Laván le ha hecho así, sino a mí me ha hecho así, y dos veces me ha suplantado, ¿Y estaré silente?
12 Ahora, por lo tanto, este día he venido con mi campamento para encontrarme con él, y yo le haré a él de acuerdo al deseo de mi lev.
13 Y los mensajeros regresaron a Yaakov y dijeron a él: Nosotros fuimos a tu ají Esaw, y le dijimos todas tus palabras, y así él ha respondido a nosotros, ¡y he aquí él viene para encontrarse contigo con cuatrocientos hombres!
14 Y ahora conoce y mira lo que vas a hacer, y ora delante de Yahweh Elohé para que te libere de él.
15 Y cuando él oyó las palabras de su ají que él había hablado a los mensajeros de Yaakov, Yaakov estaba grandemente temeroso y en aflicción.
16 Y Yaakov oró a Yahweh su Elohé, y él dijo: Oh, Yahweh el Elohé de mis padres, Avraham e Yitzjak, Tú así me dijiste a mí cuando me fui de la bayit de mi abba, diciendo:
17 **Yo soy Yahweh el Elohé de tu abba Avraham y el Elohé de Yitzjak, a ti te doy esta tierra y a tu zera después de ti, y Yo haré tu zera como las estrellas del shamaj, y tú te dispersarás hacia los cuatro confines del shamaj y en ti y en tu zera todas las familias de la tierra serán bendecidas.**
18 Y tú estableciste Tus palabras, y me diste riquezas y benei y ganado, y los máximos deseos de mi lev, Tú diste a Tu siervo; Tú me diste todo lo que yo pedí de Ti, y así no me faltó nada.
19 Y tú después me dijiste: **Regresa a tus padres y a tu lugar de nacimiento y Yo haré el bien contigo.**
20 Y ahora que he venido, y Tú me liberaste de Laván, caeré en las manos de Esaw quien me matará, junto con las imaot de mis benei.
21 Ahora, por lo tanto, ¡Oh, Yahweh, libérame, te oro a Ti, también de las manos de mi ají Esaw, porque estoy grandemente atemorizado de él!
22 Y si no hay justicia en mí, hazlo por ahavá a Avraham y mi abba Yitzjak.
23 Porque yo sé que por medio de bondad y rajem yo he adquirido toda esta riqueza; ahora, por lo tanto, yo te suplico que me liberes este día con Tu Bondad y que me respondas.
24 Y Yaakov cesó de orar a Yahweh y él dividió la gente que estaba con él con los rebaños y ganado en dos campamentos, y él dio la mitad al cuidado de Dammesek, el ben de Eliezer, el sirviente de Avraham, y la otra mitad la dio al cuidado de su ajaim Elianus el ben de Eliezer, para ser un campamento para sus benei.
25 Y él les ordenó, diciendo: Manténganse ustedes a una distancia entre los dos campamentos, no se acerquen uno al otro, y si Esaw viene a un campamento y lo mata, el otro campamento a la distancia de él escapará de él.
26 Y Yaakov se quedó allí esa noche, y durante toda la noche él dio a sus sirvientes instrucciones referentes a las fuerzas y a sus benei.
27 Y Yahweh oyó la tefilat de Yaakov en ese día, y Yahweh entonces liberó a Yaakov de las manos de su ají Esaw.
28 Y Yahweh envió tres Malajím de los Malajím de los shamaim, y ellos fueron delante de Esaw y vinieron a él.
29 Y esos Malajím aparecieron a Esaw y a su gente como dos mil hombres, montando en caballos equipados con todo tipo de instrumentos de guerra, y ellos aparecieron a la vista de Esaw, y a todos sus hombres para ser divididos en cuatro campamentos, con cuatro jefes para ellos.
30 Y un campamento siguió y encontró a Esaw viniendo con cuatrocientos hombres hacia su ají Yaakov, y este campamento corrió hacia Esaw y su gente y los aterrorizaron, y Esaw cayó de su caballo en alarma, y todos sus hombres se separaron de él en ese lugar, y ellos estaban grandemente atemorizados.
31 Y todo el campamento gritó tras ellos cuando huyeron de Esaw, y todos los

hombres que lucían de guerra respondieron, diciendo:
32 Ciertamente nosotros somos los sirvientes de Yaakov, quien es el siervo de Yahweh Elohé y entonces, ¿quién se puede oponer contra nosotros? Y Esaw dijo: Oh, entonces mi adón y ají Yaakov es su adón, a quien no he visto en veinte años, y ahora que he venido este día a verlo, ¿ustedes me tratan de esta forma?
33 Y los Malajím le respondieron, diciendo: Como vive Yahweh si no fuera Yaakov de quien tú hablas como tu ají, no hubiéramos dejado ni uno que quedara de tu gente, pero sólo por causa de Yaakov no haremos nada a ellos.
34 Y este campamento pasó de Esaw y sus hombres, y se fue, y Esaw y sus hombres se habían ido de ellos por cerca de una legua y un segundo campamento vino hacia él con todo tipo de armas, y ellos hicieron a Esaw y sus hombres como el primer campamento había hecho a ellos.
35 Y cuando lo habían dejado para seguir, he aquí el tercer campamento vino hacia él y todos estaban aterrorizados, y Esaw se cayó de su caballo, y todo el campamento gritó: Ciertamente nosotros todos somos sirvientes de Yaakov, quien es siervo de Yahweh Elohé y ¿quién puede pararse contra nosotros?
36 Y Esaw les respondió a ellos, diciendo: Oh, entonces, Yaakov mi adón, y el adón de ustedes es mi ají, y por veinte años yo no he visto su semblante y oyendo este día que él estaba viniendo, yo salí este día para recibirlo, y ¿ustedes me tratan de esta forma?
37 Y ellos respondieron a él y dijeron a él: Como Yahweh vive, si no fuera por Yaakov tu ají, como tú dijiste, no hubiéramos dejado un remanente de ti o tus hombres, pero a causa de Yaakov de quien tú hablas como ser tu ají, no nos meteremos contigo o con tus hombres.
38 Y el tercer campamento también los pasó, y él aún continuó su camino con sus hombres hacia Yaakov, cuando el cuarto campamento vino hacia él, y ellos también hicieron a él y sus hombres como los otros habían hecho.
39 Y cuando Esaw miró el mal que los Malajím habían hecho a él y a sus hombres, él se volvió grandemente atemorizado de su ají Yaakov, y él fue a recibirlo en shalom.
40 Y Esaw ocultó su odio contra Yaakov, porque tenía temor por su vida a causa de su ají Yaakov, y porque él se imaginó que los cuatro campamentos que él había visto eran sirvientes de Yaakov.
41 Y Yaakov se quedó esa noche con sus sirvientes en sus campamentos, y él decidió con sus sirvientes dar un regalo a Esaw de todo lo que él tenía con él, de toda su propiedad, y Yaakov se levantó temprano en la mañana, él y sus hombres, y ellos escogieron de entre el ganado un regalo para Esaw.
42 Y esta es la cantidad del regalo que Yaakov escogió de sus rebaños para dar a su ají Esaw; y él escogió doscientos cuarenta cabezas de los rebaños, y él seleccionó de los camellos y asnos treinta y seis de cada uno, y de las manadas él escogió cincuenta.
43 Y él los puso en diez hordas, y los puso cada uno por sí mismos, y los entregó en las manos de diez de sus sirvientes, cada horda por sí sola.
44 Y él les ordenó a ellos, y dijo: Manténganse ustedes a distancia uno del otro, y cuando Esaw y aquellos que están con él se encuentren con ustedes y les pregunten, diciendo: ¿De quién eres tú, y a dónde vas, y a quién pertenece todo esto delante de ti? Ustedes les dirán: Nosotros somos sirvientes de Yaakov y venimos a encontrarnos con Esaw en shalom, y he aquí que Yaakov viene detrás de nosotros.
45 Y eso que está delante de nosotros es un regalo de Yaakov para su ají Esaw.
46 Y si ellos dicen a ustedes: ¿Por qué él se demora detrás de ustedes, de venir a encontrarse con su ají y ver su rostro? Ustedes dirán a ellos: En verdad él viene alegremente detrás de nosotros para encontrarse con su ají, porque él dijo, yo lo apaciguaré con el regalo que va para él, y después de esto, yo veré su rostro, quizás él me acepte.
47 Así que todo el regalo pasó en manos de sus sirvientes, y fue delante de él en ese día, y él se quedó esa noche con sus campamentos junto al borde del arroyo de Yabok, y él se levantó en el medio de la noche, y él tomó a sus esposas y a sus sirvientas, y todo lo perteneciente a él, y él esa noche los pasó por sobre el vado del Yabok.
48 Y cuando él pasó todo lo perteneciente a él sobre el arroyo, Yaakov fue dejado sólo, y

un hombre se encontró con él, y él luchó con el hombre toda esa noche hasta despuntar el alba, y la cadera de Yaakov fue dislocada por él.
49 Y al despuntar el alba el hombre dejó a Yaakov allí, y él lo bendijo y se fue, y Yaakov pasó el arroyo al amanecer, y él se detuvo sobre su cadera.
50 Y el sol salió sobre él cuando él pasó el arroyo, y él vino al lugar donde su ganado y benei.
51 Y ellos siguieron hasta el mediodía, y mientras iban, el regalo pasaba en delante de ellos.
52 Y Yaakov alzó sus ojos y miró, y he aquí, Esaw estaba a la distancia, viniendo con muchos hombres, cerca de cuatrocientos, y Yaakov estaba grandemente temeroso de su ají.
53 Y Yaakov se apresuró y dividió a sus benei entre sus esposas y sus sirvientas, y a su hija Dina él la puso en un arcón, y la entregó en las manos de sus sirvientas.
54 Y él pasó delante de sus benei y esposas para encontrarse con su ají, y él se inclinó a tierra, sí, él se inclinó siete veces hasta que se acercó a su ají, y Yahweh Elohé causó que Yaakov encontrara Rajem y Vajesed a la vista de Esaw su ají y sus hombres, porque Yahweh Elohé había oído la tefilat de Yaakov.
55 Y el temor de Yaakov y su terror cayeron sobre su ají Esaw, porque Esaw estaba grandemente atemorizado de Yaakov a causa de lo que los Malajím de Yahweh Elohé habían hecho a Esaw, y la furia de Esaw contra Yaakov fue vuelta en bondad.
56 Y cuando Esaw vio a Yaakov corriendo hacia él, él también corrió hacia Yaakov y lo abrazó, y él cayó sobre su cuello, y ellos se besaron y lloraron.
57 Y Yahweh Elohé puso temor y bondad hacia Yaakov en los hombres que vinieron con Esaw, y ellos también besaron a Yaakov y lo abrazaron.
58 Y también Elifaz el ben de Esaw, con sus cuatro ajaim, los benei de Esaw, lloraron con Yaakov, y ellos lo besaron y abrazaron, porque el temor de Yaakov había caído sobre ellos.
59 Y Esaw levantó sus ojos y vio a las mujeres con sus benei, los benei de Yaakov, caminando detrás de Yaakov e inclinándose en el camino hacia Esaw.
60 Y Esaw dijo a Yaakov: ¿Quiénes son estos contigo, mi ají? ¿Son ellos tus benei o tus sirvientes? Y Yaakov respondió a Esaw: Ellos son mis benei, cuales Yahweh Elohé, misericordiosamente, ha dado a tu sirviente.
61 Y mientras Yaakov estaba hablando a Esaw y sus hombres, Esaw miró al campamento completo, y dijo a Yaakov: ¿De dónde sacaste todo el campamento que me encontré ayer por la noche? Y Yaakov dijo: Para encontrar favor a la vista de mi adón, es eso que Yahweh Elohé misericordiosamente dio a tu sirviente.
62 Y el regalo vino delante de Esaw, y Yaakov presionó a Esaw, diciendo: Toma para ti, por favor, el regalo que he traído para mi adón. Y Esaw dijo: ¿Por qué razón debo hacer eso? Quédate con eso que tú tienes.
63 Y Yaakov dijo: Es importante para mí darte todo esto, puesto que he visto tu rostro, y que tú aún vives en shalom.
64 Y Esaw rehusó tomar el regalo, y Yaakov le dijo: Te suplico, mi adón, si yo he encontrado favor a tu vista, entonces recibe el regalo de mi mano, porque yo he visto tu rostro, como si hubiera visto la semejanza del rostro de Yahweh Elohé porque estabas complacido conmigo.
65 Y Esaw tomó el regalo, y Yaakov también dio a Esaw plata, oro y piedras preciosas, y él lo presionó tanto que lo tomó.
66 Y Esaw dividió el ganado que estaba en el campamento y dio la mitad a los hombres que habían venido con él, porque ellos habían venido a jornal, y la otra mitad él entregó en las manos de sus benei.
67 Y la plata, el oro y las piedras preciosas las entregó en las manos de Elifaz su ben mayor. Y Esaw dijo a Yaakov: Deja que permanezcamos contigo, e iremos despacio contigo hasta que tú vengas a mi lugar conmigo, para que vivamos juntos.
68 Y Yaakov respondió a su ají, y dijo: Yo lo haría como mi adón me habla, pero mi adón sabe que los niños están tiernos, y los rebaños y manadas con sus crías que están conmigo, vamos pero despacio, porque si van rápido todos morirán, porque tú conoces sus cargas y su fatiga.
69 Por lo tanto, que mi adón pase delante de su sirviente, y yo iré despacio por ahavá a los niños y los rebaños, hasta que llegue al lugar de mi adón en Seir.

70 Y Esaw dijo a Yaakov: Yo te pondré con alguna de la gente que está conmigo para que te cuiden en el camino, para que lleven tu fatiga y carga, y él dijo: ¿Quién lo necesita mi adón, si he encontrado favor a tu vista?
71 He aquí, yo iré a ti a Seir para plantar sus hogares allí juntos como tú has hablado, ve entonces con tu gente y yo te seguiré.
72 Y Yaakov dijo esto a Esaw para poder alejar a Esaw y a sus hombres de él, para que Yaakov después pudiera ir a la bayit de su abba en la tierra de Kenaan.
73 Y Esaw escuchó la voz de Yaakov, y Esaw regresó con los cuatrocientos hombres que estaban con él en su camino a Seir, y Yaakov y todo lo perteneciente a él fueron ese día hasta la extremidad de la tierra de Kenaan y sus fronteras, y él permaneció allí por algún tiempo.

33:1 Y algún tiempo después que Yaakov había ido a los bordes de la tierra, y él vino a la tierra de Shalem, esto es la ciudad de Shekem, cual está en la tierra de Kenaan, y él descansó frente a la ciudad.
2 Y él compró una parcela del campo que estaba allí, de los benei de Jamor la gente de la tierra, por cinco shekalim.
3 Y Yaakov allí edificó una bayit, y plantó su tienda allí, e hizo cabañas para su ganado, por lo tanto, él llamó a ese lugar Sukkot.
4 Y Yaakov permaneció en Sukkot un año y seis meses.
5 En ese tiempo algunas de las mujeres de los habitantes de la tierra fueron a Sukkot para danzar y regocijarse con las hijas de la gente de la ciudad, y cuando fueron, entonces Rajel y Leah las esposas de Yaakov también fueron para contemplar el regocijo de las hijas de la ciudad.
6 Y Dina la hija de Yaakov también fue junto con ellas y vio a las hijas de la ciudad, y ellas permanecieron allí delante de esas hijas mientras la gente de la ciudad estaban parados junto a ellas para contemplar su regocijo, y toda la gente grande de la ciudad estaba allí.
7 Y Shekem el ben de Jamor, el príncipe de la tierra estaba también parado allí para verlas.
8 Y Shekem miró a Dina la hija de Yaakov sentada con su íma delante de las hijas de la ciudad, y la doncella lo complació grandemente, y allí él preguntó a sus amigos y a su gente, diciendo: ¿De quién es hija aquella sentada entre las mujeres, a quien no conozco en esta ciudad? Y ellos dijeron a él:
9 En verdad ella es la hija de Yaakov el ben de Yitzjak el ivri, quien ha vivido en esta ciudad por algún tiempo, y cuando fue reportado que las hijas de la tierra venían para regocijarse ella vino con su íma y sirvientas para sentarse entre ella como tú ves.
10 Y Shekem miró a Dina la hija de Yaakov, y cuando él la miró su alma se ató sobre Dina.
11 Y él envió a tomarla por la fuerza, y Dina vino a la bayit de Shekem y él la agarró a la fuerza, se acostó con ella y la humilló. Él la amó en extremo y la puso en su bayit.
12 Y ellos vinieron y contaron la situación a Yaakov, y cuando Yaakov oyó que Shekem había deshonrado a su hija Dina, Yaakov mandó a doce de sus sirvientes a buscar a su hija Dina de la bayit de Shekem, y ellos fueron a la bayit de Shekem para llevarse a Dina de allí.
13 Y cuando ellos llegaron, Shekem salió con sus hombres y los echó de su bayit, y él no les permitió venir delante de Dina, pero Shekem estaba sentado con Dina besándola y abrazándola delante de sus ojos.
14 Y los sirvientes de Yaakov regresaron y le dijeron: Cuando nosotros fuimos él, sus hombres nos echaron e hizo así a Dina delante de nuestros ojos.
15 Y Yaakov supo además que Shekem había deshonrado a su hija, pero él no dijo nada, sus benei estaban alimentando a sus reses en el campo, y Yaakov permaneció callado hasta el regreso de ellos.
16 Y antes de que sus benei vinieran a bayit él mandó dos de sus doncellas de las hijas de sus sirvientas para cuidar a Dina en la bayit de Shekem, y permanecer con ella, y Shekem envió a tres de sus amigos a su abba Jamor el ben de Hiddekem, el ben de Pered, diciendo: Dame esta doncella por esposa.
17 Y Jamor el ben de Hiddekem el hiví vino a la bayit de Shekem su ben, y se sentó delante de él, y Jamor dijo a su ben Shekem: ¿No hay mujer entre las hijas de tu pueblo que tomas una ivri que no es de tu pueblo?
18 Y Shekem le dijo: A ella solamente debes tomar para mí, porque ella es deleitosa a mi vista; y Jamor hizo de acuerdo a la davar de

su ben, porque él era grandemente amado por él.
19 Y Jamor fue a Yaakov para conversar con él referente a este asunto, y cuando él había salido de la bayit de su ben Shekem, antes de que viniera a Yaakov para hablar con él, he aquí que los benei de Yaakov habían regresado del campo, y pronto ellos oyeron la cosa que Shekem el ben de Jamor había hecho.
20 Y los hombres estaban muy irritados referente a su ajot, y ellos todos regresaron a bayit encendidos con ira, antes del tiempo de recoger el ganado.
21 Y ellos vinieron delante de su abba y se sentaron delante de él, y hablaron con él rebullidos con ira, diciendo: Ciertamente la muerte es debida a este hombre y a su bayit, porque Yahweh el Elohé de toda la tierra le ordenó a Noáj y a todos sus benei que el hombre no robará, ni cometerá adulterio; ahora, Shekem ha hecho ambos saqueó y cometió fornicación con nuestra ajot, y ni uno de entre la gente de la ciudad habló una davar a él.
22 Ciertamente tú sabes y entiendes que el juicio de muerte está sobre Shekem, sobre su abba, y sobre toda la ciudad, por causa de la cosa que él ha hecho.
23 Y mientras ellos estaban hablando delante de su abba sobre este asunto, he aquí que Jamor el abba de Shekem vino a hablar con Yaakov las palabras de su ben referente a Dina, y él se sentó delante de Yaakov y delante de sus benei.
24 Y Jamor habló a ellos, diciendo: El alma de mi ben Shekem añora a tu hija, y pido por favor que la den a él por esposa y se casen con nosotros; y nos den sus hijas y nosotros les daremos nuestras hijas, y ustedes vivirán con nosotros en nuestra tierra seremos como un pueblo en la tierra.
25 Porque nuestra tierra es muy extensa, así ustedes vivan en ella y comercien y adquieran posesiones en ella, y hagan en ella como aprueben, y ni uno les impedirá decir una davar a ustedes.
26 Y Jamor cesó de hablar con Yaakov y sus benei, y he aquí que Shekem su ben había venido tras él, y él se sentó delante de ellos.
27 Y Shekem habló delante de Yaakov y sus benei, diciendo: ¿Podría yo encontrar favor a su vista que ustedes me den su hija, y lo que sea que ustedes me digan a mí, yo haré por ella?
28 Pídanme abundancia de dote y regalos, y yo lo daré, y lo que ustedes me digan eso yo lo haré; y quien sea que se rebele contra sus órdenes, ese morirá; sólo denme la doncella por esposa.
29 Y Shimón y Lewí respondieron a Jamor y Shekem su ben engañosamente, diciendo: Todo lo que tú nos has hablado, nosotros haremos por ti.
30 Y he aquí nuestra ajot está en tu bayit, pero mantente alejado de ella hasta que enviemos a Yitzjak nuestro abba referente a este asunto, porque no podemos hacer nada sin su consentimiento.
31 Porque él conoce los caminos de nuestro abba Avraham, y lo que él diga a nosotros, nosotros te diremos, no ocultaremos nada de ti.
32 Y Shimón y Lewí hablaron esto a su abba para poder encontrar un pretexto, y buscar consejo de lo que habrían de hacer a Shekem y a la ciudad en este asunto.
33 Y cuando Shekem y su abba oyeron las palabras de Shimón y Lewí, parecieron buenas a su vista, y Shekem y su abba salieron para ir a bayit.
34 Y cuando ellos se habían ido, los benei de Yaakov hablaron a su abba, diciendo: He aquí, nosotros sabemos que la muerte es debida a esos perversos y a su ciudad, porque ellos transgredieron eso que Elohé había ordenado a Noáj y a sus benei y a su zera después de ellos.
35 Y también porque Shekem hizo esto a nuestra ajot Dina en deshonrarla, porque tal vileza no será hecha entre nosotros.
36 Ahora, por lo tanto, vean y conozcan lo que harán, y busquen consejo y pretexto en qué se debe hacer a ellos, para matar a todos los habitantes de esta ciudad.
37 Y Shimón les dijo: Aquí está el consejo correcto para ustedes: Díganles que circunciden a todos los varones entre ellos como nosotros somos circuncisos, y si ellos no desean hacer esto, nosotros tomaremos a nuestra ajot y nos iremos.
38 Y si ellos consienten en hacer esto y lo hacen, entonces cuando ellos estén hundidos en dolor, los atacaremos con nuestras espadas, como sobre uno que está quieto y en shalom, y mataremos a todos los varones entre ellos.
39 Y el consejo de Shimón les complació, y Shimón y Lewí resolvieron hacer a ellos como fue propuesto.

40 Y a la mañana siguiente Shekem y Jamor su abba vinieron a Yaakov y sus benei, para hablar referente a Dina, y para oír qué respuesta daban los benei de Yaakov a sus palabras.
41 Y los benei de Yaakov hablaron engañosamente a ellos, diciendo: Nosotros dijimos a nuestro abba Yitzjak todas sus palabras, y sus palabras le complacieron,
42 Pero él habló con nosotros diciendo: Así Avraham su abba le ordenó de Yahweh Elohé de toda la tierra, que cualquier hombre que no sea de su zera que desee tomar alguna de sus hijas, ordenará a todos los hombres que sean de él a circuncidarse, como nosotros somos circuncisos, y después le podemos dar nuestra hija por esposa.
43 Ahora les hemos hecho conocido a ustedes todas las sendas que nuestro abba habló con nosotros, porque nosotros no podemos hacer lo que ustedes nos pidieron, dar a nuestra ajot a un hombre incircunciso, porque es una deshonra para nosotros.
44 Pero así nosotros consentiremos a ustedes, dar a ustedes nuestra hija, y tomaremos para nosotros sus hijas, y viviremos entre ustedes y seremos un pueblo, como ustedes han hablado, si ustedes nos escuchan a nosotros, y consienten en ser como nosotros, circuncidar a todo varón que pertenezca a ustedes, como nosotros somos circuncisos.
45 Y si ustedes no nos escuchan a nosotros, en hacer que todos los varones se circunciden como nosotros somos circuncidados, como nosotros hemos ordenado, entonces vendremos a ustedes y tomaremos a nuestra ajot y nos iremos.
46 Y Shekem y su abba oyeron las palabras de los benei de Yaakov, y la cosa los complació en extremo, y Shekem y su abba se apresuraron para hacer los deseos de los benei de Yaakov porque Shekem estaba enamorado de Dina, y su alma estaba atada a ella.
47 Y Shekem y su abba se apresuraron hacia las puertas de la ciudad, y ellos reunieron a todos los hombres de su ciudad y hablaron a ellos las palabras de los benei de Yaakov, diciendo:
48 Nosotros fuimos a esos hombres, los benei de Yaakov, y hablamos con ellos referente a su ajot, y esos hombres consentirán en hacer nuestros deseos, y he aquí que nuestra tierra es de gran extensión para ellos, y ellos vivirán en ella, y comerciarán en ella, y nosotros seremos un pueblo; nosotros tomaremos sus hijas y nuestras hijas daremos a ellos por esposas.
49 Pero sólo con esta condición esos hombres consentirán en hacer esta cosa, que todos los varones entre nosotros se circunciden como ellos son circuncisos, como su Elohé Yahweh les ordenó a ellos, y cuando hayamos hecho de acuerdo a sus instrucciones de ser circuncidados, entonces ellos vivirán entre nosotros con sus reses y posesiones, nosotros seremos como un pueblo con ellos.
50 Y cuando todos los hombres de la ciudad oyeron las palabras de Shekem y su abba Jamor, entonces todos los hombres de su ciudad estuvieron de acuerdo con su propuesta, y ellos obedecieron en ser circuncidados, porque Shekem y su abba Jamor eran de gran estima para ellos, siendo los príncipes de la tierra.
51 Y al día siguiente Shekem y su abba Jamor se levantaron temprano en la mañana, y ellos reunieron a todos los hombres de la ciudad en el medio de la ciudad, y ellos llamaron a los benei de Yaakov, quienes circuncidaron a todos los varones pertenecientes a ellos ese día y el siguiente.
52 Y ellos circuncidaron a Shekem y a Jamor su abba, y a los cinco ajaim de Shekem, y todos se levantaron y fueron a bayit, porque esta cosa era de Yahweh contra la ciudad de Shekem, y de Yahweh era el consejo de Shimón en este asunto, para que Yahweh pudiera entregar la ciudad de Shekem en las manos de los dos benei de Yaakov.

34:1 Y el número de todos los varones que fueron circuncidados eran de seiscientos cuarenta y cinco hombres y doscientos cuarenta y seis niños.
2 Pero Hiddekem el ben de Pered, el abba de Jamor, y sus seis ajaim no quisieron escuchar a Shekem y a su abba Jamor, y ellos no quisieron circuncidarse, porque la propuesta de los benei de Yaakov era repugnante a su vista, y su ira fue grandemente rebullida por esto, que la gente de la ciudad no los escucharan a ellos.
3 Y en el anochecer del segundo día, ellos encontraron ocho niños pequeños que no

habían sido circuncidados, porque sus imaot los habían escondido de Shekem y su abba Jamor, y de los hombres de la ciudad.
4 Y Shekem y su abba Jamor enviaron que los trajeran delante de ellos para ser circuncidados, cuando Hiddekem y sus seis ajaim saltaron a ellos con sus espadas, y buscaron matarlos.
5 Ellos también buscaron matar a Shekem y a su abba Jamor y buscaron matar a Dina con ellos por cuenta de este asunto.
6 Y ellos dijeron: ¿Qué es esta cosa que ustedes han hecho? ¿No hay mujeres entre las hijas de sus ajaim los kenaanim, que ustedes quieren tomar para sí mismos hijas de los ivrim, a quienes no conocieron antes, y ustedes harán este acto que sus padres nunca les ordenaron?
7 ¿Ustedes se imaginan que van a tener éxito con este acto que han hecho? ¿Y qué responderán en este asunto a sus ajaim los kenaanim, quienes vendrán mañana y les preguntarán sobre este asunto?
8 Y si su obra no parece justa y buena a su vista, ¿qué harán con sus vidas, y nosotros con nuestras vidas, en que ustedes no escucharon nuestras voces?
9 Y los habitantes de la tierra y todos los ajaim de los benei de Ham, oirán su acto, diciendo:
10 Por causa de una mujer ivrit Shekem y Jamor su abba, y todos los habitantes de su ciudad, hicieron eso con lo cual ellos nunca estaban familiarizados y cual sus antepasados nunca les ordenaron, ¿adónde entonces ustedes volarán o dónde esconderán su vergüenza, todos los días delante de sus ajaim, los habitantes de la tierra de Kenaan?
11 Ahora, por lo tanto, nosotros no podemos soportar esta cosa que ustedes han hecho, ni podemos ser cargados con este yugo sobre nosotros, cual nuestros antepasados no nos ordenaron.
12 He aquí, mañana nosotros congregaremos a nuestros ajaim, los ajaim kenaanim que viven en la tierra, y nosotros todos vendremos y los golpearemos y a todos los que confían en ustedes, para que no haya un remanente de ustedes o de ellos.
13 Y cuando Jamor y su ben Shekem, y toda la gente de la ciudad oyeron las palabras de Hiddekem y sus ajaim, ellos estaban aterrorizados por sus vidas a causa de sus palabras, y ellos se arrepintieron de lo que habían hecho.
14 Y Shekem y su abba Jamor respondieron a su abba Hiddekem y a sus ajaim, diciendo a todos ellos: Todas las palabras que tú has hablado a nosotros son verdad.
15 Ahora no digan ni se imaginen en su lev que por causa de Jamor a los ivrim nosotros hicimos esta cosa que nuestros padres no nos ordenaron.
16 Pero vimos que no era la intención de ellos y su deseo a acceder a nuestros deseos referente a su hija en cuanto a nosotros tomarla, excepto por esta condición, así que escuchamos a sus palabras y actuamos como vieron, para poder obtener nuestro deseo de ellos.
17 Y cuando hayamos obtenido nuestra petición de ellos, y cuando hayamos obtenido nuestro deseo de ellos, nosotros regresaremos y haremos a ellos lo que ustedes nos digan.
18 Nosotros les suplicamos que esperen y deténganse hasta que nuestra carne haya sanado y de nuevo seamos fuertes, y entonces iremos juntos contra ellos, y haremos a ellos eso que está en sus corazones y los nuestros.
19 Y Dina la hija de Yaakov oyó todas las palabras que Hiddekem y sus ajaim habían hablado, y lo que Jamor y su ben Shekem les habían respondido.
20 Y ella se apresuró y envió una de sus sirvientas, que su abba había enviado para cuidarla en la bayit de Shekem, a Yaakov su abba y a sus ajaim, diciendo:
21 Así Hiddekem y sus ajaim aconsejaron referente a ustedes, y así Jamor y Shekem y la gente de la ciudad respondieron a ellos.
22 Y cuando Yaakov oyó esas palabras fue lleno de ira, y él estaba indignado con ellos, y su furia fue rebullida contra ellos.
23 Y Shimón y Lewí juraron y dijeron: Como vive Yahweh el Elohé de toda la tierra, para esta hora mañana, no habrá un remanente en toda la ciudad.
24 Y veinte jóvenes se escondieron los cuales no habían sido circuncidados y pelearon contra Shimón y Lewí, y Shimón y Lewí mataron a dieciocho de ellos, y dos de ellos huyeron y escaparon a unos pozos de cal que había en la ciudad, y Shimón y Lewí los buscaron pero no pudieron encontrarlos.

25 Y Shimón y Lewí continuaron yendo alrededor de la ciudad, y ellos mataron a toda la gente de la ciudad a filo de espada, y ellos no dejaron uno que permaneciera.
26 Y hubo gran consternación en medio de la ciudad, y el llanto de la gente de la ciudad subió al shamaj, y todas las mujeres y niños lloraron a gran voz.
27 Y Shimón y Lewí mataron a toda la ciudad; no dejaron un varón vivo en toda la ciudad.
28 Ellos mataron a Jamor y a Shekem, su ben, a filo de espada, y ellos trajeron a Dina de la bayit de Shekem y salieron de allí.
29 Y los benei de Yaakov fueron y regresaron, y vinieron sobre los muertos, y saquearon toda su propiedad que estaba en la ciudad y el campo.
30 Y mientras se estaban llevando el botín, trescientos se pararon echaron polvo sobre ellos y tiraron piedras, cuando Shimón se volvió a ellos y mató a todos a filo de espada, y Shimón se volvió de Lewí y vino dentro de la ciudad.
31 Y él se llevó todas sus ovejas y sus bueyes y sus reses, y también el remanente de sus mujeres y benei, y él se los llevó a todos, y ellos abrieron la puerta y salieron y fueron a su abba Yaakov con vigor.
32 Y cuando Yaakov vio todo lo que ellos habían hecho a la ciudad, y vio el botín que ellos habían saqueado de ellos, Yaakov estaba muy irritado con ellos, y Yaakov les dijo: ¿Qué es esto que me han hecho? He aquí, yo obtuve descanso de los kenaanim en la tierra, y ninguno de ellos se metía conmigo.
33 Y ahora lo que ustedes han hecho me hace absolutamente odioso hacia los habitantes de la tierra, entre los kenaanim y los perizim, y yo soy sólo un número pequeño,
34 y ellos se reunirán contra mí, y me matarán cuando ellos oigan de su obra contra sus ajaim, y yo y mi bayit seremos destruidos.
35 Y Shimón y Lewí y todos sus ajaim con ellos respondieron a su abba Yaakov y le dijeron: He aquí, nosotros vivimos en la tierra, y ¿Shekem hará esto a nuestra ajot? ¿Por qué estás callado por todo lo que Shekem ha hecho? ¿Y tratará él con nuestra ajot como una ramera en las calles? Y el número de mujeres que Shimón y Lewí tomaron cautivas de la ciudad de Shekem, las que ellos no mataron, era ochenta y cinco que no habían conocido hombre.
36 Y entre ellas había una joven doncella de bella apariencia y bien favorecida, cuyo nombre era Bunah, y Shimón la tomó por esposa, y el número de los varones que ellos tomaron cautivos y no mataron, fue de cuarenta y siete hombres, y el resto ellos mataron.
37 Y todos los jóvenes y muchachas que Shimón y Lewí habían tomado cautivos de la ciudad de Shekem, fueron sirvientes de los benei de Yaakov y sus benei después de ellos, hasta el día que los benei de Yaakov fueron a la tierra de Mitzraim.
38 Y cuando Shimón y Lewí salieron de la ciudad los dos jóvenes que quedaron, los que se habían escondido en la ciudad, y no murieron entre la gente de la ciudad, se levantaron, y esos jóvenes fueron por la ciudad y caminaron por alrededor, y encontraron la ciudad desolada y sin hombres, sólo mujeres llorando, y esos jóvenes gritaron y dijeron: He aquí, este es el mal que los benei de Yaakov el ivri hicieron a esta ciudad y hoy han destruido una de las ciudades kenaanin, y no tuvieron temor de sus vidas en toda la tierra de Kenaan.
39 Y esos hombres salieron de la ciudad y fueron a la ciudad de Tapnaj, y ellos vinieron allí y dijeron a los habitantes de Tapnaj todo lo que había caído sobre ellos, y todo lo que los benei de Yaakov habían hecho a la ciudad de Shekem.
40 Y la información llegó a Yashuv melej de Tapnaj, y él envió hombres a la ciudad de Shekem para ver lo que los jóvenes dijeron, porque el melej no creyó en ellos a causa de esto, diciendo: ¿Cómo dos hombres pudieron destruir tan grande pueblo como Shekem?
41 Y los mensajeros de Yashuv regresaron y le dijeron, diciendo: Nosotros fuimos a la ciudad y está destruida, no hay un hombre allí; sólo mujeres llorando, ni ninguna oveja ni res, porque todo lo que estaba en la ciudad, los benei de Yaakov se lo llevaron.
42 Y Yashuv se puso pensativo acerca de esto: ¿Cómo dos hombres pudieron hacer esto, destruir una ciudad grande, y ni un hombre capaz de oponérseles?
43 Porque así no se ha hecho desde los días de Nimród, y ni aun del tiempo más remoto; y Yashuv melej de Tapnaj dijo a su gente:

Sean valientes y nosotros iremos a pelear contra esos ivrim, y haremos a ellos como ellos hicieron a la ciudad, y nosotros vengaremos la causa de la gente de la ciudad.
44 Y Yashuv melej de Tapnaj, consultó con sus consejeros en este asunto, y sus consejeros dijeron a él: Tú solo no prevalecerás contra los ivrim, porque ellos deben ser poderosos para hacer esta obra a la ciudad entera.
45 Si dos de ellos destruyeron la ciudad completa, y ni uno se levantó contra ellos, seguramente si tú vas contra ellos, ellos se levantarán contra nosotros y nos destruirán de la misma forma.
46 Pero si tú envías a todos los melajím alrededor de nosotros, y que ellos se junten, entonces nosotros iremos con ellos contra los benei de Yaakov; entonces tú prevalecerás contra ellos.
47 Y Yashuv oyó las palabras de sus consejeros, y sus palabras lo complacieron a él y a su pueblo, y él hizo así; y Yashuv el melej de Tapnaj envió a todos los melajím de los emorim que rodean a Shekem y Tapnaj, diciendo:
48 Vengan conmigo y asístanme, y nosotros golpearemos al ivri y a todos sus benei, y los destruiremos de la tierra, porque así hizo él a la ciudad de Shekem, ¿y ustedes no lo saben?
49 Y todos los melajím de los emorim oyeron todo el mal que los benei de Yaakov hicieron a la ciudad de Shekem, y estaban grandemente asombrados con ellos.
50 Los siete melajím de los emorim se reunieron con todos sus ejércitos, alrededor de diez mil hombres con espadas desenfundadas, y ellos vinieron a pelear contra los benei de Yaakov; y Yaakov oyó que los melajím de los emorim se habían reunido para pelear contra sus benei, y Yaakov estaba grandemente temeroso, y esto lo afligió.
51 Y Yaakov exclamó contra Shimón y Lewí, diciendo: ¿Qué es este acto que ustedes hicieron? ¿Por qué me han dañado, con traer en contra de mí a todos los benei de Kenaan para destruirme a mí y mi bayit? Porque yo estaba en descanso, aun yo y mi bayit, y ustedes me han hecho esta cosa a mí, y han provocado a los habitantes de la tierra por sus procedimientos.
52 Y Yahudá respondió a su abba, diciendo: ¿Fue por nada que mis ajaim Shimón y Lewí mataron a los habitantes de Shekem? En verdad fue porque Shekem había humillado a nuestra ajot, y transgredido el Mitzvá de nuestro Yahweh Elohé a Noáj y sus benei, porque Shekem agarró a nuestra ajot por la fuerza, y cometió adulterio con ella.
53 Y Shekem hizo este mal y ni uno de los habitantes de esta ciudad interfirió con él, en decir: ¿Por qué haces esto? Ciertamente por esto mis ajaim fueron y golpearon la ciudad, y Yahweh la entregó en sus manos, porque sus habitantes habían transgredido los Mitzvot de nuestro Elohé Yahweh. ¿Es entonces por nada que ellos han hecho esto?
54 Y ahora, ¿por qué estás tú temeroso y afligido, y por qué estás disgustado con mis ajaim, y por qué tu ira está rebullida contra ellos?
55 Ciertamente nuestro Elohé Yahweh quien entregó la ciudad de Shekem en sus manos y sus habitantes, Él también entregará en nuestras manos todos los melajím kenaanim que están viniendo contra nosotros, y nosotros haremos a ellos como mis ajaim hicieron a Shekem.
56 Ahora, estate tranquilo acerca de ellos y echa tus temores, pero confía en Yahweh nuestro Elohé y ora a Él que nos asista y nos libere, y que entregue nuestros enemigos en nuestras manos.
57 Y Yahudá llamó a uno de los sirvientes de su abba, y le dijo: Ve ahora y mira donde esos melajím, que están viniendo contra nosotros, están situados con sus ejércitos.
58 Y el sirviente fue y miró a lo lejos, y fue opuesto a la montaña de Sijón, y vio todos los campamentos de los melajím en los campos, y regresó a Yahudá y dijo: He aquí, los melajím están situados en el campo con todos sus campamentos, un pueblo extremadamente numeroso, como la arena en la costa del mar.
59 Y Yahudá dijo a Shimón y Lewí, y a todos sus ajaim: Fortalézcanse a sí mismos y sean benei de valor, porque Yahweh nuestro Elohé está con nosotros, no les teman a ellos.
60 Párese hacia delante, cada hombre ceñido con sus armas de guerra, su arco y su espada, y nosotros iremos y pelearemos contra esos hombres incircuncisos; Yahweh es nuestro Elohé, Él nos salvará.

61 Y ellos se levantaron, y cada uno se ciñó con sus armas de guerra, grandes y pequeños, once benei de Yaakov, y todos los sirvientes de Yaakov con ellos.
62 Y todos los sirvientes de Yitzjak que estaban con Yitzjak en Jevrón, todos vinieron equipados con todo tipo de instrumentos de guerra, y los benei de Yaakov y sus sirvientes, siendo ciento doce hombres, fueron hacia esos melajím, y Yaakov también fue con ellos.
63 Y los benei de Yaakov enviaron a Yitzjak el ben de Avraham en Jevrón, lo mismo es QuiriatArva, diciendo: Ora, te suplicamos, por nosotros a Yahweh nuestro Elohé
64 para que nos proteja de las manos de los kenaanim que están viniendo contra nosotros, y entrégalos en nuestras manos.
65 E Yitzjak el ben de Avraham oró a Yahweh por sus benei, y él dijo: ¡Oh, Yahweh Elohé! Tú sí prometiste a mi abba, diciendo: Yo multiplicaré tu zera como las estrellas del Shamaj, y Tú también me prometiste, y Tú estableciste Tú Davar, ahora que los melajím de Kenaan están viniendo juntos, a hacer la guerra contra mis benei porque ellos no cometieron violencia.
66 Ahora, por lo tanto, ¡Oh, Yahweh Elohé!, Elohé de toda la tierra, distorsiona, yo te pido por favor, el consejo de esos melajím para que no puedan pelear contra mis benei.
67 E impresiona los corazones de esos melajím y sus pueblos con el terror de mis benei y derriba su orgullo, para que ellos se vuelvan de mis benei.
68 Y con Tu Brazo Poderoso y Tu Mano Extendida, libera a mis benei y sus sirvientes de ellos, porque el Poder y la Fortaleza están en Tu Mano para hacer esto.
69 Y los benei de Yaakov y sus sirvientes fueron hacia esos melajím, y ellos confiaron en Yahweh su Elohé y mientras ellos iban, Yaakov su abba también oró a Yahweh y dijo: Oh, Yahweh poderoso y exaltado quien ha reinado desde días antiguos, desde ese tiempo, hasta ahora, y para siempre.
70 Tú eres el que agita las guerras y las causa cesar, en Tus Manos están el poder para exaltar y para derribar; ¡Oh!, que mi tefilat sea aceptable delante de Ti y que Tú te vuelvas a mí con Tus Rajamim; para impresionar los corazones de esos melajím y sus pueblos con terror de mis benei, y aterrorizarlos en sus campamentos, y con Tu gran Bondad libera a todos aquellos que confían en ti, porque eres Tú quien puede traer a los pueblos bajo nosotros y reducir naciones bajo nuestro poder.

35:1 Y todos los melajím de los emorim fueron y tomaron su puesto en el campo para consultar a sus consejeros qué era lo que iba a ser hecho a los benei de Yaakov, porque todavía tenían temor de ellos, diciendo: He aquí, dos hombres mataron a toda la ciudad de Shekem.
2 Y Yahweh oyó las tefilot de Yitzjak y Yaakov, y Él llenó los corazones de los consejeros de esos melajím con gran temor y terror, que ellos unánimemente exclamaron:
3 ¿Son tontos ustedes este día, o no hay entendimiento en ustedes, que ustedes pelearán con los ivrim, y por qué tomarán deleite en su destrucción este día?
4 He aquí, dos hombres vinieron a la ciudad de Shekem sin temor o terror, y ellos mataron a todos los habitantes de la ciudad, y ningún hombre se levantó contra ellos, y ¿cómo podrán ustedes pelear contra ellos?
5 Ciertamente ustedes saben que su Elohé Yahweh está extremadamente complacido con ellos y ha hecho obras maravillosas para ellos, tales como no han sido vistas en los días de la antigüedad, y entre todos los elohim de las naciones, no hay ninguno que pueda hacer Sus obras maravillosas.
6 Ciertamente El liberó a su abba Avraham, el ivri, de las manos de Nimród, y de las manos de su pueblo que muchas veces buscaron matarlo.
7 Él lo liberó del fuego en el cual el melej Nimród lo había dejado, y su Elohé Yahweh lo liberó de ello.
8 Y ¿quién puede hacer algo semejante? Ciertamente fue Avraham quien mató a cinco melajím de Elam, cuando ellos tocaron al ben de su ají cuando él vivía en Sedom.
9 Y tomó a su siervo que era fiel en su bayit con algunos hombres, y ellos persiguieron a los melajím de Elam en una noche y los mataron, y restauró al ben de su ají con toda su propiedad, cual ellos se habían llevado de él.
10 Y ciertamente ustedes conocen al Elohé Yahweh de esos ivrim está muy complacido con ellos, y ellos también están complacidos con Él, porque ellos saben que Él los liberó de todos sus enemigos.

11 Y he aquí que por ahavá hacia su Elohé Yahweh, Avraham tomó a su único y precioso ben y tuvo intenciones de subirlo como ofrenda quemada a su Elohé Yahweh y si no hubiera sido por Yahweh el Elohé quién le impidió hacer esto, él lo hubiera hecho por su ahavá a su Elohé Yahweh.
12 Y el Elohé Yahweh vio todas sus obras, y le juró a él, y le prometió a él, que El liberaría a sus benei y a toda su zera de todas las tribulaciones que cayeran sobre ellos, porque él había hecho esta cosa, y por medio de su ahavá por su Elohé Yahweh estimuló Su compasión por su ben.
13 Y ¿no han oído ustedes lo que su Elohé Yahweh hizo a Parot melej de Mitzraim y a Avimelek melej de Gerar, por tomar a la esposa de Avraham, quien dijo de ella: Ella es mi ajot, no sea que me maten por causa de ella, y pensó tomarla por esposa
14 Y he aquí, nosotros mismos vimos con nuestros ojos que Esaw, el ají de Yaakov, vino con cuatrocientos hombres con la intención de matarlo, porque él recordó que Yaakov se había llevado de él la bendición de su abba.
15 Y él fue a encontrarlo cuando él vino de Siria, para golpear la íma con los benei, y ¿quién lo liberó de sus manos sino su Elohé Yahweh en quien él confió? Él lo liberó de las manos de su ají y también de las manos de sus enemigos, y por seguro Él de nuevo lo protegerá.
16 ¿Quién no sabe que fue su Elohé Yahweh quien los inspiró con fortaleza para ir a hacer al pueblo de Shekem el mal del cual ustedes han oído?
17 ¿Puede ser con su propia fuerza que dos hombres puedan destruir tal ciudad como Shekem si no hubiera sido por su Elohé Yahweh en quien ellos confiaron? El dijo e hizo todo a ellos para matar a los habitantes de la ciudad, en su ciudad.
18 Y ¿pueden ustedes prevalecer sobre ellos que se han reunido y han venido de su ciudad para pelear con todos ellos, aun si mil veces su número viniera a su asistencia?
19 Ciertamente ustedes saben y entienden que ustedes no vienen a pelear con ellos, sino que vienen a hacer la guerra a su Elohé Yahweh quien los escogió a ellos, y por lo tanto, todos ustedes han venido este día para ser destruidos.
20 Ahora, por lo tanto, absténganse de este mal que ustedes están empeñados en traer sobre ustedes, y será mejor para ustedes no ir a la batalla con ellos.
21 Y cuando los melajím de los emorim oyeron todas las palabras de sus consejeros, sus corazones fueron llenos de terror, y ellos estaban temerosos de los benei de Yaakov y no pelearían contra ellos.
22 Y ellos inclinaron sus oídos a todas las palabras de sus consejeros, y ellos escucharon todas sus palabras, y las palabras de los consejeros grandemente complacieron a los melajím, y así hicieron.
23 Y los melajím se volvieron y se abstuvieron de los benei de Yaakov, porque ellos no se atrevían acercarse a ellos y hacer la guerra con ellos, porque estaban grandemente temerosos de ellos, y sus corazones se derritieron dentro de ellos del temor a los benei de Yaakov.
24 Porque esto procedió de Yahweh hacia ellos, porque Él oyó las tefilot de sus siervos Yitzjak y Yaakov, porque ellos confiaban en Él; y esos melajím regresaron a sus campamentos en ese día, cada uno a su propia ciudad, y ellos en ese tiempo no pelearon contra los benei de Yaakov.
25 Y los benei de Yaakov mantuvieron sus posiciones opuesto a la montaña Sijón, y viendo que esos melajím no venían a pelear con ellos, los benei de Yaakov regresaron a bayit.

36:1 En ese tiempo Yahweh se apareció a Yaakov, y le dijo: **Levántate y ve a Bethel y permanece allí, y haz allí un altar a Yahweh quien se aparece a ti, y te ha liberado y a tus benei de la aflicción.**
2 Y Yaakov se levantó con sus benei y todo lo perteneciente a él, y ellos fueron y vinieron a Bethel de acuerdo a la Davar de Yahweh.
3 Y Yaakov tenía noventa y nueve años de edad cuando él subió a Bethel, y Yaakov y sus benei y toda la gente que estaba con él permanecieron en Bethel en Luz, y él allí edificó un altar a Yahweh quien se había aparecido a él, y Yaakov y sus benei permanecieron en Bethel por seis meses.
4 Y en ese tiempo Deborá la hija de Uz, la nodriza de Rivqah, quien había estado con Yaakov, murió y Yaakov la sepultó debajo de Bethel, bajo un roble que estaba allí.

5 Y Rivqah la hija de Beluel, la íma de Yaakov, también murió en ese tiempo en Jevrón, lo mismo que QuiriatArva, y ella fue sepultada en la cueva de Makhpelá que Avraham había comprado de los benei de Jet.
6 Y la vida de Rivqah fue de ciento treinta y tres años, y ella murió y cuando Yaakov oyó que su íma Rivqah estaba muerta, él lloró amargamente por su íma, e hizo gran luto por ella, y por Deborá la nodriza debajo del roble, y llamó el nombre de ese lugar AlonBakut.
7 Y Laván el sirio arameo murió en esos días, porque Yahweh Elohé lo golpeó porque él transgredió el brit que existía entre él y Yaakov.
8 Y Yaakov era de cien años de edad cuando Yahweh se le apareció a él, y lo bendijo y llamó su nombre Yisrael, y Rajel la esposa de Yaakov fue preñada en esos días.
9 Y en ese tiempo Yaakov y todo lo perteneciente a él viajó de Bethel a la bayit de su abba, a Jevrón.
10 Y mientras ellos iban en el camino, y aún faltaba un poco de camino hasta Efrat, Rajel dio a luz un ben y ella tuvo un fuerte paritorio y ella murió.
11 Y Yaakov la sepultó en el camino a Efrat, cual es Beit Lejem, y él puso un pilar sobre su tumba, cual está allí hasta este día; y los días de Rajel fueron cuarenta y cinco años y ella murió.
12 Y Yaakov llamó el nombre de su ben que fue nacido a él, que Rajel dio a luz para él, Binyamín, porque él le fue nacido en el camino a su mano derecha.
13 Y fue después de la muerte de Rajel, que Yaakov plantó su tienda en la tienda de su sirvienta Bilhah.
14 Y Reubén estaba celoso por su íma Leah a causa de esto, y él fue lleno de ira, y él se levantó en su ira y entró en la tienda de Bilhah, y él removió de ese lugar, la cama de su abba.
15 En ese momento la porción de primogenitura, junto con los oficios majestuoso de melej y de Kohen fueron removidos de los benei de Reubén, porque él había profanado la cama de su abba, y la primogenitura fue dada a Yosef, el oficio majestuoso de melej, y el oficio de Kohen fue de Lewí, porque Reubén había profanado la cama de su abba.
16 Y estas son las generaciones de Yaakov que fueron nacidas a él en PadamAram, y los benei de Yaakov fueron doce.
17 Los benei de Leah fueron Reubén el primogénito, y Shimón, Lewí, Yahudá, Yissakhar, Zebulún, y su ajot Dina; y los benei de Rajel fueron Yosef y Binyamín.
18 Y los benei de Zilpah, la sirvienta de Leah, fueron Gad y Asher, y los benei de Bilhah, la sirvienta de Rajel, fueron Dan y Naftali; esos son los benei de Yaakov que fueron nacidos a él en PadamAram.
19 Y Yaakov y sus benei y todo lo perteneciente a él viajaron y vinieron a Mamré, cual es QuiriatArva, que es Jevrón, donde Avraham y Yitzjak se quedaron, y Yaakov y sus benei y todo lo perteneciente a él vivieron con su abba en Jevrón.
20 Y su ají Esaw y sus benei, fueron a la tierra de Seir y vivieron allí, y tuvieron posesiones en la tierra de Seir, y los benei de Esaw fueron fructíferos, y se multiplicaron en extremo en la tierra de Seir.
21 Y estas son las generaciones de Esaw que fueron nacidas a él en la tierra de Kenaan, y los benei de Esaw fueron cinco por todos.
22 Y Adah dio a luz para Esaw su primogénito Elifaz, y ella también dio a luz para él a Reuel, y Alibamah le dio a luz para él a Yeush, Yaalam y Qóraj.
23 Estos son los benei de Esaw que fueron nacidos a él en la tierra de Kenaan, y los benei de Elifaz el ben de Esaw fueron Teman, Omar, Zefo, Gatam, Kenaz y Amalek, y los benei de Reuel fueron Najat, Zeraj, Shamah y Mizzah.
24 Y los benei de Yeush fueron Timná, Alvah y Yetet; y los benei de Yaalam fueron Alah, Finor y Kenaz.
25 Y los benei de Qóraj fueron Teman, Mibzar, Magdiel y Eram; esas son las familias de los benei de Esaw de acuerdo a sus ducados en la tierra de Seir.
26 Y estos son los nombres de los benei de Seir el Hori, habitantes de la tierra de Seir, Lotan, Shobal, Zibeon, Anah, Dishan, Yejezqelr y Dishon, siendo siete benei.
27 Y los benei de Lotan fueron Hori, Heman y su ajot Timna, esa es la Timna que vino a Yaakov y sus benei, y ellos no le dieron oído a ella, y ella fue y se hizo concubina de Elifaz el ben de Esaw, y le dio a luz para él a Amalek.

28 Y los benei de Shoval fueron Alvan, Manahat, Ebal, Shefo, y Onam, y los benei de Zibeon fueron Ajah y Anah, este Anah fue el que encontró al Yemim en el midbar cuando él alimentó los asnos de Zibeon su abba.
29 Y mientras estaba alimentando los asnos de su abba él los llevó al midbar a diferentes tiempos para alimentarlos.
30 Y hubo un tiempo que él los trajo a uno de los midbaryot en la costa del mar, opuesto al midbar del pueblo, y mientras los estaba alimentando, he aquí que una tormenta fuerte vino del otro lado del mar, y descansó sobre los asnos que se estaban alimentando allí, y ellos todos se quedaron quietos.
31 Y después de eso cómo ciento veinte grandes y terribles animales salieron del midbar del otro lado del mar, y ellos todos vinieron donde los asnos estaban.
32 Y esos animales de la mitad para abajo eran en la forma de los benei de los hombres, y de la mitad hacia arriba algunos tenían la semejanza de osos y otros en la semejanza de leones con rabos detrás de ellos desde sus hombros hasta llagando a la tierra, como los rabos de leones y esos animales vinieron y se montaron sobre los asnos, y se los llevaron, y ellos se fueron hasta este día.
33 Y uno de esos animales se acercó a Anah y lo golpeó con su rabo, y se fue de ese lugar.
34 Y cuando él vio esta obra él estaba en extremo temeroso por su vida, y él huyó y escapó a la ciudad.
35 Y él relató a sus benei y ajaim todo lo que le había sucedido a él y muchos hombres fueron a buscar los asnos pero no los pudieron encontrar, y Anah y sus ajaim no fueron más a ese lugar desde ese día en adelante, porque estaban tremendamente atemorizados por sus vidas.
36 Y los benei de Anah el ben de Seir, fueron Dishan y su ajot Allibamah, los benei de Dishan fueron Hemdan, Eshban, Itran y Heran, y los benei de Yejezqelr fueron Bilhan, Zaavan y Akan, y los benei de Dishon fueron Uz y Aran.
37 Esas son las familias de los benei de Seir el Hori, de acuerdo a sus ducados en la tierra de Seir.
38 Y Esaw y sus benei vivieron en la tierra de Seir el Hori, el habitante de la tierra, y ellos tuvieron posesiones en ella y fueron fructíferos y se multiplicaron en extremo; y Yaakov y sus benei y todo lo perteneciente a él, vivieron con su abba Yitzjak en la tierra de Kenaan, como Yahweh había ordenado a Avraham su abba.

37:1 En el año ciento cinco de la vida de Yaakov, esto es, el noveno año de Yaakov haber hecho su hogar en la tierra de Kenaan, él vino de PadamAram.
2 Y en aquellos días Yaakov viajó con sus benei de Jevrón y ellos regresaron a la ciudad de Shekem, ellos y todo lo que les pertenecía, porque los benei de Yaakov obtuvieron buena y jugosa tierra de pastizales para su ganado en la ciudad de Shekem; la ciudad de Shekem, habiendo sida reedificada, y había allí trescientos hombres y mujeres.
3 Y Yaakov y sus benei y todo lo que él poseía vivieron en la parte del campo que Yaakov había comprado a Jamor el abba de Shekem, cuando él vino de PadamAram antes de que Shimón y Lewí golpearan la ciudad de Shekem.
4 Y todos esos melajím de los kenaanim y los emorim que rodean la ciudad de Shekem, oyeron que los benei de Yaakov de nuevo habían venido y vivían allí.
5 Y ellos dijeron: ¿Habrán venido de nuevo los benei de Yaakov a vivir en la ciudad que ellos destruyeron, y golpearon a sus habitantes y los echaron? ¿Habrán regresado también ahora para echar a esos que quedan en sus hogares en la ciudad o matarlos?
6 Todos los melajím de Kenaan de nuevo se reunieron, y ellos vinieron a hacer la guerra contra Yaakov y sus benei.
7 Y Yashuv el melej de Tapnaj envió también a todos los melajím vecinos, a Elan melej de Gash, y a Ijuri melej de Shiló, y a Paraton melej de Hazar, y a Susi melej de Sarton, y a Lavan melej de BeitHoran, y a Shavir melej de OtneyMah, diciendo:
8 Vengan y asístanme y vamos a golpear a Yaakov y sus benei, y todo lo que pertenece a él, porque de nuevo han venido a Shekem para poseerla y matar a todos sus habitantes como antes.
9 Y todos estos melajím se reunieron juntos y vinieron con sus campamentos, una gente abundante en extremo como la arena en la

costa del mar, y todos ellos estaban opuesto a Tapnaj.
10 Y Yashuv el melej de Tapnaj fue a ellos y con todo su ejército y él acampó con ellos opuesto a la ciudad de Tapnaj, fuera de ella; y todos esos melajím se dividieron en siete divisiones, siendo siete campamentos contra los benei de Yaakov.
11 Y ellos enviaron una declaración a Yaakov y sus benei, diciendo: Vengan todos a nosotros para que podamos tener una entrevista, juntos en la planicie, y vengar la causa de los hombres de Shekem a quien ustedes mataron en la ciudad, y ahora ustedes regresan a la ciudad de Shekem para vivir en ella y matar a todos los habitantes como antes.
12 Y los benei de Yaakov oyeron esto y su ira fue rebullida en extremo a las palabras de los melajím de Kenaan, y diez de los benei de Yaakov se apresuraron y se levantaron, cada uno de ellos ceñido con sus armas de guerra; y había ciento dos de sus sirvientes equipados con atavíos de batalla.
13 Y todos esos hombres, los benei de Yaakov con sus sirvientes, fueron hacia esos melajím, y Yaakov su abba estaba con ellos, y ellos todos se pararon sobre el montículo de Shekem.
14 Y Yaakov oró a Yahweh por sus benei, y él extendió sus manos a Yahweh y dijo: ¡Oh, Yahweh Elohé Tú eres Él Shaddai, Tú eres nuestro Abba, y Tú nos formaste y nosotros somos las obras de Tus Manos! Yo oro que Tú liberes a mis benei de las manos de sus enemigos, quienes hoy han venido a pelear con ellos y sálvalos de sus manos, porque en Tu Mano está el Poder y Fortaleza, para salvar a los pocos de los muchos.
15 Y da a mis benei Tus siervos la fortaleza de lev y poder para pelear contra sus enemigos, y subyugarlos, y que hagan que sus enemigos caigan delante de ellos, y no dejes que mis benei y sus sirvientes mueran por medio de las manos de los benei de Kenaan.
16 Pero sí parece bueno a Tus ojos tomar la vida de mis benei y sus sirvientes, tómalos en Tu gran Rajem por medio de las manos de tus Ministros, que ellos no perezcan en este día por las manos de los melajím de los emorim.
17 Y cuando Yaakov cesó de orar a Yahweh la tierra se estremeció de su lugar, y el sol se oscureció, y todos esos melajím fueron aterrorizados y una gran consternación los sobrecogió.
18 Y Yahweh escuchó a la tefilat de Yaakov, y Yahweh impresionó los corazones de los melajím y sus hordas con terror y sobrecogimiento de los benei de Yaakov.
19 Porque Yahweh los hizo oír la voz de carruajes, y la voz de caballos poderosos de los benei de Yaakov, y la voz de un gran ejército acompañándolos.
20 Y esos melajím fueron sobrecogidos con gran terror, y mientras ellos estaban en sus campamentos, he aquí que los benei de Yaakov avanzaron sobre ellos, con ciento doce hombres, con gran y tremenda gritería.
21 Y cuando los melajím vieron a los benei de Yaakov avanzando sobre ellos, aún fueron más golpeados con pánico, y fueron inclinados a retroceder de los benei de Yaakov como la primera vez, y a no pelear con ellos.
22 Pero ellos no retrocedieron, diciendo: Sería una deshonra para nosotros que dos veces retrocedamos de los benei de los ivrim.
23 Y los benei de Yaakov se acercaron y avanzaron contra todos esos melajím y sus ejércitos, y ellos vieron, y he aquí que era un pueblo muy poderoso, numeroso como la arena a la costa del mar.
24 Y los benei de Yaakov clamaron a Yahweh, y dijeron: ¡Ayúdanos, oh, Yahweh! ¡Ayúdanos y respóndenos, porque nosotros confiamos en Ti, y no nos dejes morir a las manos de esos incircuncisos, quienes este día han venido sobre nosotros!
25 Y los benei de Yaakov ceñidos con sus armas de guerra, ellos tomaron en sus manos cada uno sus escudos y sus jabalinas, y ellos se acercaron a la batalla.
26 Y Yahudá el ben de Yaakov, corrió primero delante de sus ajaim, y diez de sus sirvientes con él, y él fue hacia esos melajím.
27 Y Yashuv melej de Tapnaj, también vino primero con su ejército hacia Yahudá, y Yahudá vio a Yashuv y su ejército viniendo hacia él, y la ira de Yahudá fue rebullida, y su furia quemó dentro de él, y él se acercó a la batalla en la cual Yahudá arriesgó su vida.
28 Y Yashuv y todo su ejército estaban avanzando hacia Yahudá, y él montaba un caballo muy fuerte y poderoso, y Yashuv era un hombre muy valiente, y cubierto con hierro y bronce de los pies a cabeza.

29 Y mientras él estaba sobre su caballo él lanzó flechas hacia delante y hacia atrás, y era su costumbre en todas sus batallas, y él nunca falló el lugar hacia donde apuntaba sus flechas.
30 Y cuando Yashuv vino a pelear contra Yahudá, Yahweh ató la mano de Yashuv, y todas las flechas que él lanzó rebotaron contra sus propios hombres.
31 Y a pesar de esto, Yashuv siguió avanzando hacia Yahudá, para retarlo con las flechas, pero la distancia entre ellos era como de treinta codos, y cuando Yahudá vio a Yashuv lanzando flechas contra él, él corrió con su poder excitado por su ira.
32 Y Yahudá tomó una piedra grande del suelo, y su peso era de sesenta shekalim, y Yahudá corrió hacia Yashuv, y con la piedra lo golpeó en su escudo, y Yashuv fue aturdido con el golpe, y cayó de su caballo a tierra.
33 Y el escudo se rompió en pedazos en las manos de Yashuv, y por la fuerza del golpe saltó a la distancia de quince codos, y el escudo cayó delante del segundo campamento.
34 Y todos los melajím que vinieron con Yashuv vieron a la distancia la fuerza de Yahudá, el ben de Yaakov, y lo que él había hecho a Yashuv, y ellos estaban tremendamente temerosos de Yahudá.
35 Y ellos se reunieron cerca del campamento de Yashuv, viendo su confusión, y Yahudá golpeó a cuarenta y dos hombres del campamento de Yashuv, y todo el campamento de Yashuv huyó delante de Yahudá, ningún hombre soportó contra él, y ellos dejaron a Yashuv y huyeron de él, y Yashuv aún estaba postrado sobre la tierra.
36 Y Yashuv viendo que todos los hombres de su campamento huyeron de él, se apresuró y se levantó con terror contra Yahudá, y se paró sobre sus piernas opuesto a Yahudá.
37 Y Yashuv tuvo un solo combate con Yahudá, poniendo escudo contra escudo, y los hombres de Yashuv todos huyeron, porque estaban grandemente atemorizados por Yahudá.
38 Y Yashuv tomó su lanza en su mano para golpear a Yahudá en su cabeza, pero Yahudá rápidamente había puesto su escudo sobre su cabeza contra la lanza de Yashuv, así el escudo de Yahudá recibió el golpe de la lanza de Yashuv, y el escudo fue quebrado en dos.
39 Y cuando Yahudá vio que su escudo había sido roto, él con rapidez desenfundó su espada y golpeó a Yashuv en sus tobillos, y cortó sus pies de modo que Yashuv cayó a tierra, y la lanza cayó de su mano.
40 Y Yahudá rápidamente recogió la lanza de Yashuv, y con ella cortó su cabeza y la echó junto a sus pies.
41 Y cuando los benei de Yaakov vieron lo que Yahudá había hecho a Yashuv, ellos todos corrieron hacia los rangos de los otros melajím, y los benei de Yaakov pelearon contra el ejército de Yashuv, y los ejércitos de los otros melajím que estaban allí.
42 Y los benei de Yaakov causaron a quince mil de sus hombres caer, y ellos los golpearon como si golpearan calabazas, y el resto huyeron por sus vidas.
43 Y Yahudá aún estaba parado junto al cuerpo de Yashuv, y despojó a Yashuv de su cota de malla.
44 Y Yahudá también tomó el hierro y el bronce que estaba junto a Yashuv, y he aquí que nueve hombres de los capitanes de Yashuv vinieron a pelear contra Yahudá.
45 Y Yahudá se apresuró y tomó una piedra del suelo, y con ella golpeó a uno de ellos en la cabeza, y su cráneo fue fracturado, y el cuerpo también cayó de su caballo a tierra.
46 Y los ocho capitanes que quedaban, viendo la fuerza de Yahudá, fueron grandemente atemorizados y huyeron, y Yahudá con sus diez hombres los persiguieron, y ellos los alcanzaron y los mataron.
47 Y los benei de Yaakov aún estaban golpeando los ejércitos de los melajím, y ellos mataron a muchos de ellos, pero esos melajím osadamente guardaron su lugar con sus capitanes, y no retrocedieron de sus lugares, y ellos exclamaron contra aquellos de sus ejércitos que huyeron de los benei de Yaakov, pero ninguno les quiso escuchar, y ellos estaban atemorizados por sus vidas no fuera que murieran.
48 Y todos los benei de Yaakov, después de haber golpeado los ejércitos de los melajím, regresaron y fueron delante de Yahudá, y Yahudá todavía estaba matando a los ocho capitanes de Yashuv, y despojándolos de sus atuendos.

49 Y Lewí vio a Elon melej de Gaash, avanzando hacia él, con catorce capitanes para golpearlo a tierra, pero Lewí no lo sabía con certidumbre.
50 Y Elon con sus capitanes se aproximó más cerca, y Lewí miró hacia atrás y vio que esa batalla fue prendida en su retaguardia, y Lewí corrió con doce de sus sirvientes, y ellos fueron y mataron a Elon con sus capitanes a filo de espada.

38:1 El Ijuri melej de Shiló vino a asistir a Elon, y él se acercó a Yaakov, cuando Yaakov cogió su arco que estaba en su mano y con él golpeó a Ijuri y causó su muerte.
2 Y cuando Ijuri melej de Shiló estaba muerto, los cuatro melajím que quedaban huyeron con sus capitanes, y ellos intentaron retroceder, diciendo: Nosotros no tenemos más fuerza contra los ivrim después que han matado a estos tres melajím y sus capitanes quienes eran más poderosos que lo que somos nosotros.
3 Y cuando los benei de Yaakov vieron que los melajím que quedaban se movieron de su posición, ellos los persiguieron, y Yaakov también vino desde el montículo de Shekem del lugar donde estaba parado, y ellos fueron tras los melajím y se aproximaron con sus sirvientes.
4 Y los melajím y los capitanes con el resto de sus ejércitos, viendo que los benei de Yaakov se acercaban a ellos, estaban temerosos de sus vidas y huyeron hasta que llegaron a la ciudad de Hazar.
5 Y los benei de Yaakov los persiguieron hasta las puertas de la ciudad de Hazar, y ellos los golpearon con un gran derrumbamiento entre los melajím y sus ejércitos, alrededor de cuatro mil hombres, y mientras ellos estaban golpeando a los ejércitos de los melajím, Yaakov estaba ocupado con su arco limitándose a golpear a tierra los melajím, y él los mató a todos.
6 Y él mató a Paraton melej de Hazar a las puertas de la ciudad de Hazar, y después golpeó a Susi el melej de Sarton, y a Laván melej de BeitHorin, y a Shavir melej de Majnaymah, y él los mató a todos con flechas, una flecha para cada uno de ellos, y ellos murieron.
7 Y los benei de Yaakov viendo que todos los melajím estaban muertos, y que ellos estaban quebrantados y retrocediendo, continuaron trabando batalla con los ejércitos de los melajím opuesto a las puertas de Hazar, y aun golpearon a cuatrocientos de sus hombres.
8 Y tres hombres de los sirvientes de Yaakov cayeron en esa batalla, y cuando Yahudá vio que tres de sus sirvientes habían muerto, él se entristeció grandemente, y su furia quemó dentro de él contra los emorim.
9 Y todos los hombres que quedaron de los ejércitos de los melajím estaban grandemente temerosos pos sus vidas, y ellos corrieron y rompieron las puertas de los muros de la ciudad de Hazar, y entraron a la ciudad para protegerse.
10 Y ellos se escondieron en el medio de la ciudad de Hazar, pues la ciudad de Hazar era muy grande y extensa, y cuando todos esos ejércitos habían entrado en la ciudad, los benei de Yaakov corrieron tras ellos hacia la puerta de la ciudad.
11 Y cuatro hombres poderosos, experimentados en batalla, salieron de la ciudad y se pararon a la entrada de la ciudad, con espadas desenfundadas y flechas en sus manos, y se pusieron opuesto a los benei de Yaakov, y no los dejaban entrar en la ciudad.
12 Y Naftali corrió y se puso en medio de ellos y con su espada golpeó a dos de ellos y cortó sus cabezas con un solo golpe.
13 Y él se volvió a los otros dos, y he aquí que ellos habían huido, y él los persiguió, los alcanzó, y los golpeó y los mató.
14 Y los benei de Yaakov vinieron a la ciudad y vieron, y he aquí que había otro muro para la ciudad, y ellos buscaron la puerta del muro pero no la encontraron, y Yahudá saltó al tope del muro, y Shimón y Lewí le siguieron, y ellos tres descendieron del muro a la ciudad.
15 Y Shimón y Lewí mataron a todos los hombres que corrieron hacia la seguridad en la ciudad, y también a los habitantes de la ciudad con sus esposas y pequeños, ellos los mataron a filo de espada, y los gritos de la ciudad ascendieron al Shamaj.
16 Y Dan y Naftali saltaron hacia el tope del muro para ver lo que causaba el ruido de la lamentación, y los benei de Yaakov estaban ansiosos por sus ajaim, y ellos oyeron a los habitantes de la ciudad hablando y sollozando y suplicando, diciendo: Tomen

todo lo que poseemos en la ciudad y váyanse, sólo que no nos pongan a muerte.
17 Y cuando Yahudá, Shimón y Lewí habían cesado de golpear a los habitantes de la ciudad, ellos ascendieron al muro y llamaron a Dan y Naftali, quienes estaban sobre el muro, y al resto de sus ajaim, y Shimón y Lewí les informaron de la entrada a la ciudad, y los benei de Yaakov vinieron a coger el botín.
18 Y los benei de Yaakov cogieron el botín de la ciudad de Hazar, los rebaños y manadas, y se fueron ese día de la ciudad.
19 Y el próximo día los benei de Yaakov fueron a Sarton, porque ellos oyeron que los hombres de Sarton que habían permanecido en la ciudad se estaban reuniendo para pelear contra ellos por haber matado a su melej, y Sarton era una ciudad muy alta y fortificada, y tenía un profundo terraplenen rodeando a la ciudad.
20 Y el pilar de Sarton era cerca de cincuenta codos y ancho cuarenta codos, y no había lugar para un hombre entrar en la ciudad a causa del terraplenen, y los benei de Yaakov vieron el terraplenen de la ciudad, y ellos buscaron una entrada pero no la pudieron encontrar.
21 Porque la entrada a la ciudad estaba en la parte posterior, y todo hombre que deseaba entrar en la ciudad, venía por el camino e iba todo alrededor de toda la ciudad, y después entraba en la ciudad.
22 Y los benei de Yaakov viendo que ellos no encontraban el camino hacia dentro de la ciudad, su ira fue grandemente rebullida, y los habitantes de la ciudad viendo que los benei de Yaakov estaban viniendo a ellos estaban grandemente temerosos de ellos, porque ellos habían oído de su fuerza y lo que habían hecho a Hazar.
23 Y los habitantes de la ciudad de Sarton no podían salir hacia los benei de Yaakov después de haberse reunido en la ciudad contra ellos, no fuera que ellos entraran en la ciudad, pero cuando ellos vieron que venían contra ellos, estaban grandemente atemorizados, porque habían oído de su fuerza y lo que habían hecho a Hazar.
24 Así que los habitantes de Sarton rápidamente vinieron y quitaron de su lugar el puente del camino a la ciudad, antes de que los benei de Yaakov vinieran, y lo trajeron dentro de la ciudad.
25 Y los benei de Yaakov vinieron y buscaron al camino a la ciudad, y no lo pudieron encontrar, y los habitantes de Sarton subieron al tope del muro, y he aquí que los habitantes de Sarton vieron que los benei de Yaakov buscaban una entrada a la ciudad.
26 Y los habitantes de la ciudad reprocharon a los benei de Yaakov desde el tope del muro, y ellos los maldijeron, y los benei de Yaakov oyeron los reproches, y ellos fueron muy indignados, y su furia quemó dentro de ellos.
27 Y los benei de Yaakov fueron provocados contra ellos, y todos se levantaron y saltaron por sobre el terraplenen con la fuerza de su fortaleza, y por su poderío pasaron cuarenta codos de ancho del terraplenen.
28 Y cuando ellos habían pasado el terraplenen se pararon bajo el muro de la ciudad, y encontraron todas las puertas de la ciudad cerradas con barrotes de hierro.
29 Y los benei de Yaakov vinieron cerca de romper las puertas de la entrada de la ciudad, pero los habitantes no los dejaron, porque desde el tope del muro ellos estaban tirando piedras y flechas a ellos.
30 Y el número de la gente que estaba sobre el muro era como de cuatrocientos, y cuando los benei de Yaakov vieron que la gente de la ciudad no los dejaban abrir las puertas de la ciudad, ellos saltaron y ascendieron al tope del muro, y Yahudá fue primero a la parte este de la ciudad.
31 Y Gad y Asher siguieron tras él y fueron a la esquina oeste de la ciudad, y Shimón y Lewí a la parte norte, y Dan y Reubén al sur.
32 Y los hombres que estaban en el tope del muro, los habitantes de la ciudad, viendo que los benei de Yaakov estaban viniendo hacia ellos, ellos todos huyeron del muro, descendieron a la ciudad, y se escondieron en medio de la ciudad.
33 Y Yissakhar y Naftali, que permanecieron al pie del muro, se acercaron y rompieron las puertas de la ciudad, y prendieron un fuego en las puertas de la ciudad, el hierro se fundió, y todos los benei de Yaakov entraron en la ciudad, ellos y todos sus hombres, y ellos pelearon con los habitantes de la ciudad de Sarton, y los golpearon a filo de espada, y ningún hombre soportó delante de ellos.

34 Alrededor de doscientos hombres huyeron de la ciudad, y ellos todos fueron a esconderse en cierta torre en la ciudad, y Yahudá los persiguió hasta la torre y él quebró la torre, cual cayó sobre los hombres, y todos murieron.
35 Y los benei de Yaakov subieron por el camino del techo de esa torre, y ellos miraron, y he aquí que había otra torre fuerte y alta a una distancia en la ciudad, y el tope de ella llegaba al Shamaj, y los benei de Yaakov se apresuraron y descendieron, y ellos fueron con todos sus hombres hacia esa torre, y la encontraron llena con trescientos hombres, mujeres y pequeños.
36 Y los benei de Yaakov golpearon con gran derrumbamiento entre esos hombres en la torre y ellos corrieron y huyeron de ellos.
37 Y Shimón y Lewí los persiguieron, cuando doce hombres valientes y poderosos salieron del lugar donde se habían escondido.
38 Y esos doce hombres mantuvieron fuerte batalla contra Shimón y Lewí, y Shimón y Lewí no podían prevalecer sobre ellos, y esos hombres valientes quebraron los escudos de Shimón y Lewí, y uno de ellos golpeó en la cabeza de Lewí con su espada, cuando Lewí de prisa llevó su mano a su cabeza, porque tenía temor de la espada, y la espada se clavó en la mano de Lewí, y faltó poco para que la mano de Lewí fuera cortada.
39 Y Lewí agarró la espada del hombre valiente en su mano, y la cogió a la fuerza del hombre, y con ella golpeó a la cabeza del hombre poderoso y cortó su cabeza.
40 Y once hombres se acercaron para pelear con Lewí, porque ellos vieron que uno de ellos había muerto, y los benei de Yaakov pelearon pero los benei de Yaakov no podían prevalecer sobre ellos, porque esos hombres eran muy poderosos.
41 Y los benei de Yaakov viendo que no podían prevalecer contra ellos, Shimón dio un alto y tremendo aullido, y los once hombres poderosos fueron aturdidos con la voz del aullido de Shimón.
42 Y Yahudá a la distancia conoció la voz del aullido de Shimón, y Naftali y Yahudá corrieron con sus escudos a Shimón y Lewí, y los encontraron peleando con esos hombres poderosos, sin poder prevalecer sobre ellos puesto que sus escudos estaban rotos.
43 Y Naftali vio que los escudos de Shimón y Lewí estaban rotos, y él tomó dos escudos de sus sirvientes y los trajo a Shimón y Lewí.
44 Y Shimón y Lewí y Yahudá en ese día pelearon ellos tres contra esos once hombres poderosos hasta la puesta del sol, pero no pudieron prevalecer sobre ellos.
45 Y esto fue dicho a Yaakov y él fue profundamente entristecido, y él oró a Yahweh, y él y Naftali su ben fueron contra esos hombres poderosos.
46 Y Yaakov se acercó y sacó su arco, y vino cerca de los hombres poderosos, y mató a tres de sus hombres con su arco, y los ocho remanentes se volvieron, y he aquí que la guerra estaba trabada contra ellos al frente y la retaguardia, y ellos estaban grandemente atemorizados pos sus vidas, y no podían soportar delante de los benei de Yaakov, y ellos huyeron de delante de ellos.
47 Y en su huída ellos se encontraron con Dan y Asher viniendo hacia ellos, y ellos de repente cayeron sobre ellos, y pelearon con ellos, y mataron a dos de ellos, y Yahudá y sus ajaim los persiguieron, y golpearon los que quedaban de ellos, y los mataron.
48 Y todos los benei de Yaakov regresaron y caminaron alrededor de la ciudad, buscando para ver si podían encontrar algún hombre, y encontraron a veinte jóvenes en una cueva en la ciudad, y Gad y Asher los golpearon a todos, y Dan y Naftali fueron tras el resto de los hombres que habían huido y escapado de la segunda torre, y ellos los golpearon a todos.
49 Y los benei de Yaakov golpearon a todos los habitantes de la ciudad de Sarton, pero a las mujeres y a los pequeños ellos dejaron en la ciudad y no los mataron.
50 Y todos los habitantes de Sarton eran hombres poderosos, uno de ellos perseguiría a mil, y dos de ellos no huirían de diez mil del resto de los hombres.
51 Y los benei de Yaakov mataron a todos los habitantes de la ciudad de Sarton con el filo de la espada, ningún hombre pudo soportar contra ellos, y ellos dejaron a las mujeres en la ciudad.
52 Y los benei de Yaakov tomaron todo el botín de la ciudad, y capturaron lo que ellos desearon, y tomaron rebaños y manadas y propiedad de la ciudad, y los benei de Yaakov hicieron a Sarton y sus habitantes lo

que habían hecho a Hazary sus habitantes, y ellos se volvieron y se fueron.

39:1 Y cuando los benei de Yaakov salieron de la ciudad de Sarton, ellos habían recorrido doscientos codos cuando en encontraron con las habitantes de Tapnaj viniendo hacia ellos, porque fueron a pelear con ellos, porque ellos habían golpeado al melej de Tapnaj y a todos sus hombres.
2 Así que todos los que quedaron en la ciudad de Tapnaj, vinieron a pelear contra los benei de Yaakov, y ellos pensaron coger de ellos el botín y el saqueo que habían capturado de las ciudades de Sarton y Hazar.
3 Y el resto de los hombres de Tapnaj pelearon contra los benei de Yaakov en ese lugar, y los benei de Yaakov los golpearon, y ellos huyeron delante de los benei de Yaakov, y los persiguieron hasta la ciudad de Arbelan, y ellos cayeron delante de los benei de Yaakov.
4 Y los benei de Yaakov regresaron y vinieron a la ciudad de Tapnaj, para llevarse el botín de Tapnaj, y cuando vinieron a Tapnaj ellos oyeron que la gente de Arbelan había salido a encontrase con ellos para salvar el botín de sus ajaim, y los benei de Yaakov dejaron diez de sus hombres en Tapnaj para saquear la ciudad, y ellos salieron hacia la gente de Arbelan.
5 Y los hombres de Arbelan salieron con sus esposas para pelear contra los benei de Yaakov, porque sus esposas eran experimentadas en batalla, y ellos salieron cerca de cuatrocientos hombres y mujeres.
6 Y los benei de Yaakov gritaron a gran voz, y ellos corrieron hacia los habitantes de Arbelan, con una gran y tremenda voz.
7 Y los habitantes de Arbelan oyeron el ruido de la gritería de los benei de Yaakov, y su rugido como el rugido de leones, y como el bramido del mar y sus olas.
8 Y temor y terror poseyeron sus corazones por causa de los benei de Yaakov, y ellos estaban terriblemente atemorizados de ellos, y ellos retrocedieron y huyeron de delante de ellos hacia dentro de la ciudad, y los benei de Yaakov los persiguieron hasta la puerta de la ciudad, y vinieron sobre ellos en la ciudad.
9 Y los benei de Yaakov pelearon con ellos en la ciudad, y todas sus mujeres estaban ocupadas con la honda contra los benei de Yaakov, y el combate fue muy severo entre ellos todo el día hasta el anochecer.
10 Y los benei de Yaakov no podían prevalecer contra ellos, y los benei de Yaakov casi perecieron en esa batalla, y los benei de Yaakov clamaron a Yahweh y grandemente cobraron fuerzas hacia el anochecer, y los benei de Yaakov golpearon a todos los habitantes de Arbelan a filo de espada, hombres, mujeres y pequeños.
11 Y también los que quedaban de la gente que había huido de Sarton, los benei de Yaakov los golpearon en Arbelan, y los benei de Yaakov hicieron a Arbelan y Tapnaj lo que ellos hicieron a Hazar y Sarton, y cuando las mujeres vieron que todos los hombres estaban muertos, ellas fueron sobre las azoteas de la ciudad y ellas golpearon a los benei de Yaakov echando sobre ellos una lluvia de piedras.
12 Y los benei de Yaakov se apresuraron y vinieron dentro de la ciudad y cogieron a todas las mujeres y las pasaron por el filo de la espada, y los benei de Yaakov capturaron todo el botín y saquearon, rebaños y manadas y reses.
13 Y los benei de Yaakov hicieron a Majnaymah como ellos habían hecho a Tapnaj, y a Hazar y a Shiló y ellos se volvieron de allí y se fueron.
14 Y en el quinto día los benei de Yaakov oyeron que la gente de Gaash se había reunido contra ellos para batalla, porque ellos habían matado a sus melajím y capitanes, porque allí había capitanes en la ciudad de Gaash, y los benei de Yaakov los habían matado a todos en la primera batalla.
15 Y los benei de Yaakov ese día se ciñeron con las armas de batalla, y ellos marcharon a la batalla contra los habitantes de Gaash, y en Gaash había un pueblo fuerte y poderoso del pueblo de los emorim, y Gaash era la más fuerte y fortificada ciudad de los emorim, y tenía tres muros.
16 Y los benei de Yaakov vinieron a Gaash y encontraron las puertas a la ciudad cerradas, y como quinientos parados en el tope del muro externo, y un pueblo tan numeroso como la arena en la costa del mar estaban en emboscada para los benei de

Yaakov fuera de la ciudad en la parte posterior.
17 Y los benei de Yaakov se acercaron para abrir las puertas de la ciudad, y mientras ellos se estaban acercando, y he aquí que aquellos que estaban en emboscada en la parte posterior salieron de sus lugares y rodearon a los benei de Yaakov.
18 Y los benei de Yaakov estaban encerrados entre la gente de Gaash, y la batalla estaba tanto delante como detrás de ellos, y todos los hombres que estaban sobre el muro, estaban tirando sobre ellos flechas y piedras.
19 Y Yahudá viendo que los hombres de Gaash se estaban poniendo muy fuertes para ellos, dio el más penetrante y tremendo aullido, y todos los hombres de Gaash estaban aterrorizados a la voz del grito de Yahudá, y hombres cayeron del muro a causa de su poderoso aullido, y todos aquellos que estaban fuera y dentro de la ciudad estaban tremendamente atemorizados por sus vidas.
20 Y los benei de Yaakov aún vinieron cerca de romper las puertas de la ciudad, cuando los hombres de Gaash tiraron flechas y piedras desde encima del muro, y los hicieron huir de la puerta.
21 Y los benei de Yaakov regresaron contra los hombres de Gaash que estaban con ellos fuera de la ciudad, y ellos los golpearon terriblemente, como golpear calabazas, y ellos no podían soportar delante de los benei de Yaakov, porque el temor y terror se había apoderado de ellos al grito de Yahudá.
22 Y los benei de Yaakov mataron a todos esos hombres que estaban fuera de la ciudad, y los benei de Yaakov aun se acercaron para efectuar una entrada a la ciudad, y a pelear al pie de los muros de la ciudad, pero no podían porque los habitantes de Gaash que permanecían en la ciudad habían rodeado los muros de Gaash en todas las direcciones, y así los benei de Yaakov les era imposible aproximarse a la ciudad para pelear con ellos.
23 Y los benei de Yaakov vinieron a una esquina para pelear al pie del muro, y los habitantes de Gaash tiraron sobre ellos como lluvia de flechas y piedras, y ellos huyeron del muro.
24 Y la gente de Gaash estaba sobre el muro, viendo que los benei de Yaakov no podían prevalecer sobre ellos desde el pie del muro, reprocharon a los benei de Yaakov con estas palabras, diciendo:
25 ¿Qué es lo que sucede con ustedes en la batalla que no pueden prevalecer? ¿Pueden ustedes hacer a la poderosa ciudad de Gaash y sus habitantes lo que hicieron a las otras ciudades de los emorim que no eran tan poderosas?
26 Ciertamente a aquellos débiles entre nosotros ustedes hicieron esas cosas, y los mataron en la entrada a la ciudad, porque ellos no tenían fuerza al sonido de su gritería. ¿Y podrán ustedes ahora pelear en este lugar? Ciertamente aquí morirán, y nosotros vengaremos la causa de esas ciudades que ustedes han destruido.
27 Y los habitantes de Gaash grandemente reprocharon a los benei de Yaakov, y los injuriaron con sus elohim, y continuaron tirando flechas y piedras a ellos desde el muro.
28 Y Yahudá y sus ajaim oyeron las palabras de los habitantes de Gaash y su furia fue grandemente rebullida, y Yahudá estaba celoso por su Elohé Yahweh en este asunto, y él clamó y dijo: ¡Oh, Yahweh!, ayuda, manda ayuda a nosotros y nuestros ajaim.
29 Y él corrió desde la distancia con todo su poder, con su espada desenfundada en mano, y él saltó desde la tierra y por causa de su fuerza, se montó en el muro, y su espada cayó de su mano.
30 Y Yahudá gritó desde el muro, y todos los hombres que estaban sobre el muro estaban aterrorizados, y algunos de ellos cayeron del muro a la ciudad y murieron, y aquellos que aun estaban sobre el muro, cuando ellos vieron la fuerza de Yahudá, fueron grandemente aterrorizados y huyeron por sus vidas hacia dentro de la ciudad para protegerse, y algunos se envalentonaron para pelear con Yahudá sobre el muro.
31 Y ellos vinieron cerca para matarlo cuando vieron que no había espada en la mano de Yahudá, y ellos pensaron en echarlo del muro a sus ajaim, y veinte hombres de la ciudad vinieron a asistirlos, y ellos rodearon a Yahudá y ellos gritaron sobre él, y se acercaron con espadas desenfundadas, y ellos aterrorizaron a Yahudá, y Yahudá gritó a sus ajaim desde el muro.
32 Y Yaakov y sus benei sacaron el arco al pie del muro, y golpearon a tres de los

hombres que estaban en el tope del muro, y Yahudá continuó gritando y él exclamó: ¡Oh, Yahweh, ayúdanos! ¡Oh, Yahweh, libéranos!, y él gritó con una gran voz sobre el muro, y el grito fue oído a una gran distancia.
33 Y después de este grito, él repitió el grito, y todos los hombres que rodeaban a Yahudá sobre el muro estaban aterrorizados, y cada uno tiró su espada de su mano al sonido de los gritos de Yahudá y su temblor, y ellos huyeron.
34 Y Yahudá tomó las espadas que habían caído de sus manos, y Yahudá peleó con ellos y mató a veinte de sus hombres sobre el muro.
35 Y cerca de ochenta hombres y mujeres aún ascendieron el muro desde la ciudad y todos ellos rodearon a Yahudá, y Yahweh sobrecogió el temor a Yahudá en sus corazones, que ellos no podían acercarse a él.
36 Y Yaakov y todos los que estaban con él sacaron el arco desde el pie del muro, y mataron a diez hombres sobre el muro, y ellos cayeron del muro delante de Yaakov y sus benei.
37 Y la gente sobre el muro viendo que veinte de ellos habían caído, aún corrieron hacia Yahudá con espadas desenfundadas, pero ellos no se podían acercar porque estaban tremendamente aterrorizados por la fuerza de Yahudá.
38 Y uno de sus hombres poderosos cuyo nombre era Arud se acercó para golpear a Yahudá sobre su cabeza con su espada, cuando Yahudá rápidamente puso su escudo sobre su cabeza, y la espada golpeó el escudo, y fue quebrado en dos.
39 Y este hombre poderoso, después de que había golpeado a Yahudá corrió por su vida, al temor de Yahudá, y sus pies resbalaron sobre el muro, y él cayó entre los benei de Yaakov que estaban al pie del muro, y los benei de Yaakov lo golpearon y lo mataron.
40 Y la cabeza de Yahudá le dolía del golpe del hombre poderoso, y Yahudá casi murió de ello.
41 Y Yahudá gritó desde el muro debido al dolor producido por el golpe, cuando Dan lo oyó, y su furia quemó dentro de él, él también se levantó y fue a una distancia y corrió y saltó desde la tierra y se montó en el muro con su fuerza excitada por la furia.
42 Y cuando Dan vino sobre el muro cerca de Yahudá, todos los hombres sobre el muro huyeron, los que habían estado contra Yahudá, y ellos subieron al segundo muro, y ellos tiraron flechas y piedras sobre Dan y Yahudá desde el segundo muro e intentaron echarlos del muro.
43 Y las flechas y piedras golpearon a Dan y a Yahudá, y ellos estuvieron cerca de ser muertos sobre el muro, y cuando Dan y Yahudá huyeron del muro, ellos fueron atacados con flechas y piedras desde el segundo muro.
44 Y Yaakov y sus benei aún estaban a la entrada de la ciudad al pie del primer muro, y ellos no pudieron sacar su arco contra las habitantes de la ciudad, puesto que no podían ser vistos por ellos, estando sobre el segundo muro.
45 Y Dan y Yahudá cuando ya no podían soportar las flechas y las piedras tiradas a ellos desde el segundo muro, ellos dos saltaron hacia el segundo muro cerca de la gente de la ciudad, y cuando la gente de la ciudad que estaban sobre el segundo muro vieron que Dan y Yahudá habían saltado a ellos sobre el segundo muro, ellos todos gritaron y descendieron a tierra entre los muros.
46 Y Yaakov y sus benei oyeron la gritería de la gente de la ciudad, y ellos aún estaban a la entrada de la ciudad, y ellos estaban ansiosos acerca de Dan y Yahudá que no eran vistos por ellos, ellos estando sobre el segundo muro.
47 Y Naftali con su poder excitado por la furia, saltó al primer muro para ver que causaba el ruido de la gritería que ellos oían en la ciudad, y Yissakhar y Zebulún se acercaron para romper las puertas de la ciudad, y ellos abrieron las puertas de la ciudad y entraron en la ciudad.
48 Y Naftali saltó del primer muro al segundo muro y vino a asistir a sus ajaim, y los habitantes de Gaash estaban sobre el muro, viendo que Naftali era el tercero que había venido a asistir a sus ajaim, ellos todos huyeron y descendieron a la ciudad, y Yaakov y todos sus benei y todos sus hombres jóvenes vinieron dentro de la ciudad a ellos.
49 Y Yahudá y Dan y Naftali descendieron del muro a la ciudad y persiguieron a los habitantes de la ciudad, y Shimón y Lewí estaban fuera de la ciudad y no sabían que la puerta estaba abierta, y ellos saltaron

desde allí al muro y bajaron a sus ajaim en la ciudad.
50 Y los habitantes de la ciudad habían todos descendido a la ciudad, y los benei de Yaakov vinieron hacia ellos desde diferentes direcciones, y la batalla se trabó contra ellos desde el frente y por la retaguardia, y los benei de Yaakov los golpearon terriblemente, y mataron alrededor de veinte mil de ellos, hombres y mujeres, ni uno de ellos podía soportar delante de los benei de Yaakov.
51 Y la sangre fluía a plenitud en la ciudad, y era como arroyo de agua, y la sangre fluyó como un arroyo hacia las partes externas de la ciudad, y llegó al midbar de BeitHorin.
52 Y la gente de BeitHorin vieron a la distancia la sangre fluyendo de la ciudad de Gaash, y como setenta hombres entre ellos corrieron para ver la sangre, y ellos vinieron al lugar donde la sangre estaba.
53 Y ellos siguieron los rastros de la sangre y vinieron hasta el muro de la ciudad de Gaash, y ellos vieron la sangre saliendo de la ciudad, y ellos oyeron la voz de gritos de los habitantes de Gaash, porque ascendía hasta el Shamaj, y la sangre continuaba fluyendo como un arroyo de agua.
54 Y todos los benei de Yaakov aún estaban golpeando a los habitantes de Gaash, y estuvieron ocupados matándolos hasta el anochecer, como veinte mil hombres y mujeres, y la gente de Horín dijeron: Ciertamente esta es la obra de los ivrim, porque ellos aún están llevando la guerra a todas las ciudades de los emorim.
55 Y esa gente se apresuraron y corrieron hacia BeitHorin, que también se ciñeron sus armas de guerra para pelear contra los benei de Yaakov.
56 Y cuando los benei de Yaakov habían terminado de golpear a los habitantes de Gaash, caminaron por la ciudad para despojar a todos los muertos, y viniendo a la parte más interna de la ciudad y más adentro, ellos se encontraron a tres hombres muy poderosos, y no había espada en sus manos.
57 Y los benei de Yaakov vinieron al lugar donde ellos estaban, y los hombres poderosos corrieron, y uno de ellos había tomado a Zebulún, a quien él vio que era un joven de baja estatura, y con su poder lo tiró contra la tierra.
58 Y Yaakov corrió hacia él con su espada y Yaakov lo golpeó debajo de sus entrañas con su espada, y lo cortó en dos, y el cuerpo cayó sobre Zebulún.
59 Y el segundo se acercó y agarró a Yaakov para tirarlo a tierra, y Yaakov se volvió a él y le gritó, mientras Shimón y Lewí corrieron y lo golpearon en las caderas con la espada y lo echaron a tierra.
60 Y el hombre poderoso se levantó del suelo con poder excitado por la furia, y Yahudá vino a él antes de que pudiera afianzar sus pies, y lo golpeó sobre la cabeza con la espada, y su cabeza fue dividida y él murió.
61 Y el tercer hombre poderoso, viendo que sus compañeros estaban muertos, corrió delante de los benei de Yaakov, y los benei de Yaakov lo persiguieron dentro de la ciudad; y mientras el hombre poderoso estaba huyendo encontró una espada de uno de los habitantes de la ciudad y él la recogió y se volvió a los benei de Yaakov y peleó con ellos con esa espada.
62 Y el hombre poderoso corrió hacia Yahudá para golpearlo sobre la cabeza con la espada, y no había escudo en la mano de Yahudá; y mientras él estaba apuntando para golpearlo, Naftali rápidamente tomó su escudo y lo puso sobre la cabeza de Yahudá, y la espada del hombre poderoso golpe el escudo de Naftali, y Yahudá escapó de la espada.
63 Y Shimón y Lewí corrieron sobre el hombre poderoso con sus espadas y lo golpearon con fuerza con sus espadas, y las dos espadas entraron en el cuerpo del hombre poderoso y lo dividieron en dos a lo largo.
64 Y los benei de Yaakov golpearon a tres hombres poderosos en ese tiempo, junto con todos los habitantes de Gaash, y el día estaba al declinar.
65 Y los benei de Yaakov caminaron por Gaash y tomaron todo el botín de la ciudad, aun los pequeños y las mujeres ellos no dejaron vivir, y los benei de Yaakov hicieron a Gaash lo que habían hecho a Sarton y Shiló.

40:1 Y los benei de Yaakov se llevaron todo el botín de Gaash, y salieron de la ciudad en la noche.

2 Ellos iban marchando hacia el castillo de BeitHorin, y los habitantes de Beit Horin estaban yendo al castillo para encontrarse con ellos, y en esa noche los benei de Yaakov pelearon con los habitantes de BeitHorin, en el castillo de BeitHorin.
3 Y todos los habitantes de BeitHorin eran hombres poderosos, uno de ellos no huiría delante de mil hombres, y ellos pelearon en esa noche en el castillo, y sus gritos fueron oídos esa noche desde lejos, y la tierra tembló por sus gritos.
4 Y todos los benei de Yaakov tenían temor de esos hombres, puesto que ellos no estaban acostumbrados a pelear en la oscuridad, y estaban grandemente confundidos, y los benei de Yaakov clamaron a Yahweh, diciendo: ¡Da ayuda a nosotros, oh, Yahweh, libéranos que nosotros no muramos a las manos de esos hombres incircuncisos!
5 Y Yahweh escuchó la voz de los benei de Yaakov, y Yahweh causó gran terror y confusión que sobrecogiera a los habitantes de BeirHorin, y ellos pelearon entre sí mismos los unos con los otros en la oscuridad de la noche, y se golpearon uno a otro en grandes números.
6 Y los benei de Yaakov, sabiendo que Yahweh había traído un ruaj de perversión entre esos hombres, y que ellos pelearon cada hombre con su vecino, salieron de entre las bandas de la gente de BeitHorin y fueron tan lejos como el descenso del castillo de BeitHorin, y más lejos, y ellos se quedaron allí en seguridad con sus hombres jóvenes esa noche.
7 Y la gente de BeitHorin pelearon toda la noche, un hombre con su ají, y el otro con su vecino, y ellos gritaron en todas las direcciones sobre el castillo, y su grito fue oído a la distancia, y toda la tierra tembló a su voz, y ellos eran poderosos por encima de toda la gente de la tierra.
8 Y todos los habitantes de los kenaanim, los hitti, los emorim, los hivi y todos los melajím de Kenaan, y también aquellos que estaban del otro lado del Yardén, oyeron el ruido de la gritería esa noche.
9 Y ellos dijeron: Seguramente ese es el ruido de los ivrim que están peleando contra las siete ciudades que vinieron cerca de ellos; ¿y quién puede soportar delante de esos ivrim?
10 Y todos los habitantes de las ciudades de los kenaanim, y todos aquellos que estaban del otro lado del Yardén estaban grandemente temerosos de los benei de Yaakov, porque ellos dijeron: He aquí que lo mismo será hecho a nosotros como fue hecho a esas ciudades, porque ¿quién puede soportar contra su fuerza poderosa?
11 Y los gritos de los Horim eran muy grandes en esa noche, y continuaron incrementando; y ellos se golpearon uno al otro hasta la mañana, y muchos de ellos fueron muertos.
12 Y la mañana apareció y los benei de Yaakov se levantaron al despuntar el alba y fueron al castillo, y ellos golpearon a aquellos que quedaron de los Horim de una forma terrible y todos ellos fueron muertos en el castillo.
13 Y el sexto día apareció, y todos los habitantes de Kenaan vieron a la distancia a todos los habitantes de BeitHorin que yacían muertos en el castillo de BeitHorin, y desparramados todos como cuerpos muertos de ovejas y carneros.
14 Y los benei de Yaakov llevaron todo el botín que ellos habían capturado de Gaash y fueron a BritHorin, y ellos encontraron la ciudad llena de gente como la arena en la costa del mar, y los benei de Yaakov pelearon con ellos, y los benei de Yaakov los golpearon allí hasta el anochecer.
15 Y los benei de Yaakov hicieron a BeitHorin como ellos habían hecho a Gaash y Tapnaj, y como ellos habían hecho a Hazar, a Sarton, y a Shiló.
16 Y los benei de Yaakov tomaron con ellos el botín de Beit Horin y todo el botín de las ciudades, y en ese día ellos fueron a bayit a Shekem.
17 Y los benei de Yaakov vinieron a bayit a la ciudad de Shekem, y ellos permanecieron fuera de la ciudad, y entonces descansaron allí de la guerra, y se quedaron allí toda la noche.
18 Y todos sus sirvientes con el botín, que habían tomado de las ciudades, los dejaron fuera de la ciudad y no entraron en la ciudad, porque dijeron: Quizá aún queden más peleas contra nosotros, y ellos pueden venir a asediarnos en Shekem.
19 Y Yaakov y sus benei y sus sirvientes permanecieron esa noche y al día siguiente en la porción del campo que Yaakov había comprado de Jamor por cinco shekalim, y

todo lo que ellos habían capturado estaba con ellos.
20 Y todo el botín que los benei de Yaakov habían capturado estaba en la porción del campo, inmenso como la arena en la costa del mar.
21 Y los habitantes de la tierra observaron desde lejos, y todos los habitantes de la tierra tenían temor de los benei de Yaakov quienes habían hecho esta cosa, porque ningún melej desde los tiempos de la antigüedad había hecho esto.
22 Y los siete melajím de los kenaanim resolvieron hacer shalom con los benei de Yaakov, porque ellos estaban grandemente temerosos por sus vidas, a causa de los benei de Yaakov.
23 Y en ese día, siendo el séptimo día, Yafia melej de Jevrón, envió secretamente al melej de Ai, y al melej de Gibeon, y al melej de Shalem, y al melej de Adulam, y al melej de Lajimh y al melej de Hazar, y a todos los melajím kenaanim que estaban bajo su sujeción, diciendo:
24 Suban a mí, y vengan conmigo para que vayamos a los benei de Yaakov, y yo haré shalom con ellos, y formaré un tratado con ellos, no sea que todas sus tierras sean destruidas por la espada de los benei de Yaakov, como ellos hicieron a Shekem y las ciudades alrededor, como ustedes han oído y visto.
25 Y cuando ustedes vengan a mí, no vengan con muchos hombres, sino que cada melej traiga sus tres capitanes cabezas, y todo capitán que traiga tres de sus oficiales.
26 Y vengan todos ustedes a Jevrón, y nosotros iremos juntos a los benei de Yaakov, y les suplicaremos que formen un tratado de shalom con nosotros.
27 Y todos esos melajím hicieron como el melej de Jevrón había enviado a ellos, porque todos ellos estaban bajo su consejo y mando, y todos los melajím de Kenaan se reunieron para ir a los benei de Yaakov, para hacer shalom con ellos;
28 y los benei de Yaakov regresaron y permanecieron en la porción del campo por diez días, y ni uno vino a hacer la guerra con ellos,
29 Y cuando los benei de Yaakov vieron que no había apariencia de guerra, ellos todos se congregaron y fueron a la ciudad de Shekem, y los benei de Yaakov permanecieron en Shekem.
30 Y al término de cuarenta días todos los melajím de los emorim se reunieron de todos sus lugares y vinieron a Jevrón, a Yafia melej de Jevrón.
31 Y el número de los melajím que vinieron a Jevrón, para hacer shalom con los benei de Yaakov, era veintiún melajím, y el número de capitanes que estaba con ellos era de sesenta y nueve, y sus hombres era de ciento ochenta y nueve, y todos esos melajím y sus hombres descansaron junto a la montaña Jevrón.
32 Y el melej de Jevrón salió con sus tres capitanes y nueve hombres, y esos melajím resolvieron ir a los benei de Yaakov a hacer shalom.
33 Y ellos dijeron al melej de Jevrón: Tú ve antes que nosotros con tus hombres, y habla por nosotros a los benei de Yaakov, y nosotros vendremos después de ti y confirmaremos las palabras.
34 Y los benei de Yaakov oyeron que todos los melajím de Kenaan se reunieron juntos y descansaron en Jevrón, y los benei de Yaakov enviaron cuatro de sus sirvientes como espías, diciendo: Vayan a espiar a esos melajím, y busquen y examinen a sus hombres, si son pocos o muchos, y si ellos son pocos en número, los cuentan y regresan.
35 Y los sirvientes de Yaakov fueron secretamente a esos melajím, e hicieron como los benei de Yaakov les habían ordenado, en ese día ellos regresaron a los benei de Yaakov, y dijeron: Nosotros fuimos a esos melajím y son pocos en números, y los numeramos a todos, ellos son doscientos ochenta y ocho melajím y hombres.
36 Y los benei de Yaakov dijeron: Son sólo pocos en número, por lo tanto, no saldremos todos a ellos; y en la mañana los benei de Yaakov se levantaron y escogieron a sesenta y dos de sus hombres, y diez de los benei de Yaakov fueron con ellos, y ellos se ciñeron sus armas de guerra, porque dijeron: Ellos están viniendo a hacer la guerra con nosotros, porque ellos no sabían que venían para hacer shalom con ellos.
37 Y los benei de Yaakov fueron con sus sirvientes a la puerta de Shekem, hacia esos melajím, y su abba Yaakov estaba con ellos.
38 Y cuando ellos habían salido, he aquí que el melej de Jevrón con sus tres capitanes y nueve hombres estaba viniendo en el

camino contra los benei de Yaakov, y los benei de Yaakov alzaron sus ojos, y vieron a la distancia a Yafia melej de Jevrón, con sus capitanes, viniendo hacia ellos, y los benei de Yaakov tomaron su puesto en el lugar de la puerta de Shekem, y no siguieron.
39 Y el melej de Jevrón continuó avanzando, él y sus capitanes, hasta que él llegó cerca de los benei de Yaakov, y él y sus capitanes se inclinaron a tierra delante de ellos, y el melej de Jevrón se sentó con sus capitanes delante de Yaakov y sus benei.
40 Y los benei de Yaakov dijeron a él: ¿Qué te ha ocurrido a ti, oh, melej de Jevrón? ¿Por qué has venido a nosotros este día? ¿Qué quieres de nosotros? Y el melej de Jevrón dijo a Yaakov: Yo te suplico mi adón, todos los melajím de los kenaanim han venido este día a hacer shalom con ustedes.
41 Y los benei de Yaakov oyeron las palabras del melej de Jevrón, y ellos no querían consentir a sus propuestas, porque los benei de Yaakov no tenían emuná en él, porque ellos se imaginaron que el melej de Jevrón había hablado engañosamente a ellos.
42 Y el melej de Jevrón supo por las palabras de los benei de Yaakov, que ellos no creyeron en sus palabras, y el melej de Jevrón se acercó más a Yaakov, y le dijo a él: Yo te suplico mi adón, que estés seguro que todos esos melajím han venido a ti con términos pacíficos, porque ellos no han venido con todos sus hombres, ni ellos trajeron sus armas de guerra con ellos, porque ellos han venido a buscar shalom con mi adón y sus benei.
43 Y los benei de Yaakov respondieron al melej de Jevrón, diciendo: Ve delante de todos esos melajím, y si ellos hablan la verdad a nosotros que vengan individualmente delante de nosotros, y si ellos vienen desarmados, nosotros sabremos que ellos buscan shalom de nosotros.
44 Y Yafia melej de Jevrón envió uno de sus hombres a los melajím, y todos ellos vinieron delante de los benei de Yaakov, y se inclinaron a ellos a tierra, y esos melajím se sentaron delante de Yaakov y sus benei, y hablaron con ellos, diciendo:
45 Nosotros hemos oído todo lo que ustedes han hecho a los melajím de los emorim con su espada y extremadamente poderoso brazo, así ningún hombre puede soportar delante de ustedes, y nosotros estábamos temerosos de ustedes por causa de nuestras vidas, no sea que nos suceda a nosotros lo que les sucedió a ellos.
46 Así que hemos venido a ustedes para formar un tratado de shalom entre nosotros, y ahora, por lo tanto, hagan un contrato con nosotros, un brit de shalom y verdad, que ustedes no se meterán con nosotros tanto como nosotros no nos meteremos con ustedes.
47 Y los benei de Yaakov supieron que ellos en verdad habían venido a buscar la shalom de ellos, y los benei de Yaakov los escucharon a ellos, y formaron un brit con ellos.
48 Y los benei de Yaakov juraron a ellos que no se meterían con ellos, y todos los melajím de Kenaan también juraron a ellos, y los benei de Yaakov los hicieron tributarios desde ese día en adelante.
49 Y después de esto, todos los capitanes de esos melajím vinieron con sus hombres delante de Yaakov, con regalos en sus manos para Yaakov y sus benei, y ellos se inclinaron a él a la tierra.
50 Y todos esos melajím urgieron a los benei de Yaakov y suplicaron de ellos que regresaran todo el botín que habían capturado de las siete ciudades de los emorim, y los benei de Yaakov lo hicieron, y ellos regresaron todo lo que ellos habían capturado, las mujeres, los pequeños, el ganado y todo el botín que ellos habían tomado, y ellos lo enviaron fuera, y ellos se fueron, cada uno a su ciudad.
51 Y todos esos melajím de nuevo se inclinaron a los benei de Yaakov, y ellos enviaron o trajeron muchos regalos en esos días, y los benei de Yaakov despidieron a esos melajím y a sus hombres, y ellos se fueron en shalom de ellos a sus ciudades, y los benei de Yaakov también regresaron a su hogar, a Shekem.
52 Y hubo shalom desde ese día en adelante entre los benei de Yaakov y los melajím de los kenaanim, hasta que los benei de Yisrael vinieron a heredar la tierra de Kenaan.

41 :1 Y en el transcurso del año los benei de Yaakov viajaron de Shekem y vinieron a Jevrón, a su abba Yitzjak, y ellos vivieron allí, pero sus rebaños y manadas

ellos alimentaban diariamente en Shekem, porque en esos días había allí buen y jugoso pasto, y Yaakov y sus benei y toda su bayit vivieron en el valle de Jevrón.
2 Y fue en esos días, en ese año, siendo el año ciento seis de la vida de Yaakov, en el año décimo de Yaakov venir de PadamAram, que Leah la esposa de Yaakov murió, ella era de cincuenta y un años de edad cuando ella murió en Jevrón.
3 Y Yaakov y sus benei la sepultaron en la cueva del campo de Makhpelá, cual es Jevrón, el cual Avraham había comprado de los benei de Jet para posesión de lugar de sepultura.
4 Y los benei de Yaakov vivieron con su abba en el valle de Jevrón, y todos los habitantes de la tierra conocían de su fuerza y su fama se extendió por toda la tierra.
5 Y Yosef el ben de Yaakov, y su ají Binyamín, los benei de Rajel, eran aún jóvenes en esos días y no salieron a las batallas con sus ajaim en todas las ciudades de los emorim.
6 Y cuando Yosef vio la fuerza de sus ajaim, y su grandeza, él los alabó y los encomió, pero él se había clasificado a sí mayor que ellos, y se exaltó a sí mismo delante de ellos; y Yaakov su abba también lo amaba más que a sus otros benei, porque él era su ben de la vejez, y por su ahavá por él, él le hizo una túnica de muchos colores.
7 Y cuando Yosef vio que su abba lo amaba más que a sus ajaim, él continuó exaltándose a sí mismo por encima de sus ajaim, y él traía a su abba malos reportes referentes a ellos.
8 Y los benei de Yaakov, viendo toda la conducta de Yosef hacia ellos, y que su abba lo amaba más que a ninguno de ellos, ellos lo odiaban y no podían hablar con él en una forma de shalom todos los días.
9 Y Yosef tenía diecisiete años de edad, y aún se magnificaba a sí mismo por encima de sus ajaim, y pensaba y se ensalzaba por encima de ellos.
10 En ese tiempo él soñó un sueño, y él vino a sus ajaim y les contó el sueño, y él dijo a ellos: Yo soñé un sueño, y he aquí que todos estábamos atando manojos en el campo, y mi manojo se levantó y se paró en tierra, y los manojos de ustedes lo rodearon y se inclinaron a él.
11 Y todos sus ajaim le respondieron, y le dijeron: ¿Qué significa esto que tú sueñas? ¿Te imaginas tú en tu lev que reinarás y regirás sobre nosotros?
12 Y él aún vino y dijo la cosa a su abba Yaakov, y Yaakov besó a Yosef cuando él oyó esas palabras de su boca, y Yaakov bendijo a Yosef.
13 Y cuando los benei de Yaakov vieron que su abba había bendecido a Yosef y lo había besado, y que él lo amaba en extremo, ellos se pusieron celosos de él y lo odiaron aún más.
14 Y después de esto Yosef soñó otro sueño y se lo relató a su abba en la presencia de sus ajaim: He aquí yo he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaron hacia mí.
15 Y su abba oyó las palabras de Yosef y su sueño, y viendo que sus ajaim odiaban a Yosef a causa de este asunto, Yaakov por lo tanto reprendió a Yosef delante de sus ajaim a causa de esta cosa, diciendo: ¿Qué significa este sueño que tú has soñado, y magnificarte a ti mismo delante de tus ajaim que son mayores que tú?
16 ¿Te imaginas tú en tu lev que yo y tu íma y tus once ajaim vendremos y nos inclinaremos ante ti, que tú hablas esas cosas?
17 Y sus ajaim estaban celosos de él a causa de sus palabras y sus sueños, y continuaron odiándolo, y Yaakov reservó este sueño en su lev.
18 Y los benei de Yaakov fueron un día a alimentar los rebaños en Shekem, porque ellos aún eran pastores en esos días; y mientras los benei de Yaakov estaban ese día alimentando en Shekem y se demoraron, y el tiempo de reunir el ganado había pasado, y ellos no habían regresado.
19 Y Yaakov vio que sus benei se habían retrasado en Shekem, y Yaakov se dijo a sí: Quizás la gente de Shekem se han levantado para pelear contra ellos, por lo tanto se han demorado este día.
20 Y Yaakov llamó a Yosef su ben y le ordenó, diciendo: He aquí que tus ajaim están alimentando este día en Shekem, y he aquí que ellos no han regresado; ve ahora por tanto y mira a ver dónde están, y trae davar de regreso referente al bienestar de tus ajaim y el bienestar del rebaño.
21 Y Yaakov envió a su ben Yosef al valle de Jevrón, y Yosef vino por sus ajaim a Shekem, y no los pudo encontrar, y Yosef fue por el campo alrededor de Shekem, para

ver donde sus ajaim estaban, y él perdió el camino en el midbar, y no sabía qué senda tomar.
22 Y un Malaj de Yahweh lo encontró vagando en el camino hacia el campo, y Yosef dijo al Malaj de Yahweh: Yo busco a mis ajaim, ¿has oído dónde están alimentando? Y el malaj de Yahweh dijo a Yosef: Yo vi a tus ajaim alimentando aquí y los oí decir que iban a alimentar en Dotan.
23 Y Yosef escuchó la voz del Malaj de Yahweh y él fue a sus ajaim en Dotan y él los encontró en Dotan alimentando el rebaño.
24 Y Yosef avanzó hacia sus ajaim, y antes de que él llegara cerca de ellos, ellos habían resuelto matarlo.
25 Y Shimón dijo a sus ajaim: He aquí que el hombre de los sueños está viniendo a nosotros este día, ahora, por lo tanto, matémoslo y echémosle en uno de los pozos que hay en el midbar, y cuando su abba lo busque de nosotros, diremos que una bestia salvaje lo ha devorado.
26 Y Reubén oyó las palabras de sus ajaim referentes a Yosef, y él dijo: Ustedes no deben hacer esta cosa, porque ¿cómo podremos levantar la mirada a nuestro abba Yaakov? Échenlo en este pozo para que muera ahí, pero no extiendan una mano sobre él para derramar sangre; y Reubén dijo esto para liberarlo de sus manos, y traerlo de regreso a su abba.
27 Y cuando Yosef vino a sus ajaim él se sentó delante de ellos, y ellos se levantaron sobre él y lo agarraron y lo golpearon a tierra, y lo despojaron de la túnica de muchos colores que tenía sobre él.
28 Y ellos lo agarraron y lo echaron dentro del pozo, y en el pozo no había agua, sino serpientes y escorpiones. Y Yosef tenía temor de las serpientes y escorpiones que estaban en el pozo, pero ellos no le hicieron daño a Yosef.
29 Y Yosef llamó a sus ajaim desde el pozo, y les dijo: ¿Qué les he hecho a ustedes, y en qué he pecado? ¿Por qué no temen a Yahweh referente a mí? ¿No soy yo sus huesos y sangre? ¿No es Yaakov su abba, avi? ¿Por qué me hacen esta cosa, y cómo levantarán la vista a nuestro abba?
30 Y él continuaba gritando y llamando a sus ajaim desde el pozo, y él dijo: ¡Oh! Yahudá, Shimón y Lewí, mis ajaim, álcenme de este lugar de oscuridad donde me han puesto, y vengan este día a tener compasión sobre mí, ustedes benei de Yahweh y benei de Yaakov avi. Y si yo he pecado contra ustedes, ¿no son ustedes los benei de Avraham, Yitzjak y Yaakov? ¡Si ellos veían a un huérfano, ellos tenían compasión sobre él, ellos le daban pan para comer, o a uno que tuviera sed, le daban agua para beber, y uno que estuviera desnudo, lo cubrían con atuendos!
31 Y ¡cómo entonces ustedes van a retener la piedad de su ají, porque yo soy su carne y huesos, y si yo he pecado contra ustedes, ciertamente ustedes harán esto por causa de avinú!
32 Y Yosef habló esas palabras desde el pozo, y sus ajaim no podían escucharlo, ni inclinar sus oídos a las palabras de Yosef, y Yosef estaba llorando y sollozando en el pozo.
33 Y Yosef dijo: Oh, si avi supiera, este día, el acto que mis ajaim me han hecho a mí, y las palabras que ellos este día me han hablado a mí.
34 Y todos sus ajaim oyeron sus lloros y gritos en el pozo, y sus ajam fueron y se alejaron del pozo, para que no pudieran oír los lloros de Yosef y sus lamentos en el pozo.

42:1 Y ellos fueron y se sentaron en la parte opuesta, como la distancia de un tiro de arco, y se sentaron allí para comer pan. Mientras estaban comiendo, tomaron consejo sobre lo que iban a hacer con él, si matarlo o traerlo de regreso a su abba.
2 Ellos estaban teniendo el consejo, cuando levantaron sus ojos y vieron, he aquí que había una compañía de yismaelim viniendo a la distancia por el camino de Gilead, con destino a Mitzraim.
3 Y Yahudá les dijo: ¿Qué ganaremos por matar a nuestro ají? Quizás Yahweh Elohé lo requerirá de nosotros; este es, entonces, el consejo propuesto sobre él que ustedes harán a él: He aquí esta compañía de yismaelim yendo hacia Mitzraim.
4 Vengan ahora y vamos a deshacernos de él a manos de ellos, y que nuestras manos no estén sobre él, y ellos lo llevarán con ellos, y él será perdido entre la gente de la tierra, y nosotros no lo pondremos a muerte con nuestras manos. Y la propuesta

complació a sus ajaim y ellos hicieron de acuerdo a la davar de Yahudá.
5 Y mientras ellos estaban discutiendo el asunto, y antes que la compañía de yismaelim pasara junto a ellos, siete mercaderes de Midyan pasaron junto a ellos, y mientras pasaban estaban sedientos, y ellos levantaron sus ojos y vieron el pozo donde Yosef estaba metido, y ellos vieron, y he aquí que toda especie de ave estaba sobre él.
6 Y esos midyanim corrieron al pozo para beber agua, porque ellos creían que contenía agua, y al venir al pozo ellos oyeron la voz de Yosef llorando y lamentándose en el pozo, y ellos miraron en el pozo, y he aquí que había un joven de hermosa apariencia y bien favorecido.
7 Y ellos llamaron a él, y dijeron: ¿Quién eres tú y quién te puso ahí? ¿Y quién te puso en ese pozo en el midbar? Y todos ellos asistieron en halar a Yosef y ellos lo sacaron fuera del pozo, y lo tomaron y siguieron con su viaje y pasaron junto a sus ajaim.
8 Y ellos les dijeron: ¿Por qué hacen esto, tomar a nuestro sirviente e irse? En verdad nosotros pusimos a este joven en el pozo porque se rebeló contra nosotros, y ustedes vienen y lo sacan y se lo llevan, ahora, dennos de regreso nuestro sirviente.
9 Y los midyanim respondieron y dijeron a los benei de Yaakov: ¿es este sirviente de ustedes o este hombre los atiende? Quizás ustedes todos son sirvientes de él, porque él es más hermoso y mejor favorecido que todos ustedes, ¿por qué todos ustedes nos hablan falsamente?
10 Ahora, por lo tanto, nosotros no escucharemos sus palabras ni los atenderemos, porque nosotros encontramos a este joven en un pozo en el midbar, y nosotros lo tomamos, y por lo tanto, seguiremos.
11 Y todos los benei de Yaakov se acercaron a ellos y se levantaron y les dijeron: Dennos a nuestro sirviente y ¿Por qué morirán todos por el filo de la espada? Y los midyanim gritaron contra ellos y desenfundaron sus espadas, y se acercaron para pelear contra los benei de Yaakov.
12 He aquí que Shimón se levantó de su asiento contra ellos, y saltó en la tierra y se acercó a los midyanim y les dio un terrible grito delante de ellos, tal que su grito fue oído a la distancia, y la tierra tembló al grito de Shimón.
13 Y los midyanim estaban aterrorizados a causa de Shimón y el ruido de su grito, y cayeron sobre sus rostros, y estaban excesivamente alarmados.
14 Y Shimón les dijo: En verdad yo soy Shimón ben de Yaakov el ivri, que con mis ajaim destruimos la ciudad de Shekem y las ciudades de los emorim; así además me haga a mí mi Elohé Yahweh que si todos sus ajaim el pueblo de Midyan, y también los melajím de Kenaan, fueran a venir con ustedes, ellos no podrían pelear contra mí.
15 Ahora, por lo tanto, devuélvanos al joven a quien ustedes han tomado, no sea que yo dé su carne a las aves del shamaj y a las bestias de la tierra.
16 Y los midyanim estaban más aterrorizados de Shimón, y se acercaron a los benei de Yaakov con terror y miedo, y con palabras patéticas, diciendo:
17 Ciertamente ustedes han dicho que el joven es su sirviente, y que él se rebeló contra ustedes, y por tanto lo pusieron en el pozo; ¿qué, entonces, harás ustedes con un sirviente que se rebela contra su adón? Ahora, por lo tanto, véndanlo a nosotros y nosotros les daremos todo lo que requieran por él; y Yahweh estaba complacido de hacer esto para que los benei de Yaakov no mataran a su ají.
18 Y los midyanim vieron que Yosef era de apariencia hermosa, y bien favorecido; ellos lo deseaban a él en sus corazones y estaban urgidos en comprarlo de sus ajaim.
19 Los benei de Yaakov escucharon a los midyanim y les vendieron a Yosef por veinte piezas de plata, y Reubén su ají no estaba con ellos, y los midyanim tomaron a Yosef y continuaron su viaje a Gilead.
20 Ellos iban por el camino y los midyanim se arrepintieron de lo que habían hecho, en haber comprado al joven, y uno dijo al otro: ¿Qué es esta cosa que hemos hecho, en tomar este joven de los ivrim, quien es de hermosa apariencia, y bien favorecido?
21 Quizás este joven es robado de la tierra de los ivrim, ¿y por qué, entonces hemos hecho tal cosa? Y si somos buscados y él es encontrado en nuestras manos, nosotros moriremos por él.
22 Ciertamente fuertes y poderosos hombres lo han vendido a nosotros, la fuerza de uno quien ustedes vieron este día;

quizás ellos lo robaron de esta tierra con su fuerza y su brazo poderoso, y ellos lo han vendido a nosotros por el bajo valor cual hemos dado a ellos.
23 Y mientras ellos lo estaban discutiendo, ellos miraron, y he aquí que la compañía de yismaelim que estaba viniendo primero, y cual los benei de Yaakov vieron, estaba avanzando hacia los midyanim, y los midyanim se dijeron uno al otro: Vengan, vamos a vender a esta joven a la compañía de los yismaelim que está viniendo hacia nosotros, y tomaremos por él lo poco que dimos por él, y seremos librados de este mal.
24 Y ellos hicieron así, y ellos llegaron a los yismaelim, y los midyanim vendieron a Yosef a los yismaelim por las veinte piezas de plata que ellos habían dado por él a sus ajaim.
25 Y los midyanim siguieron su camino a Gilead, y los yismaelim tomaron a Yosef y ellos lo dejaron montar en uno de los camellos, y ellos lo estaban llevando a Mitzraim.
26 Y Yosef oyó que los yismaelim estaban en camino a Mitzraim, y Yosef se lamentó y lloró por esta cosa que él estaba siendo removido tan lejos de la tierra de Kenaan, de su abba, y él lloró amargamente y él estaba montado sobre el camello, y uno de los hombres lo observó, y lo hizo descender del camello y caminar a pie, y a pesar de esto, Yosef continuó llorando y lamentándose, y él dijo: ¡Oh, avi, oh, avi!
27 Y uno de los yismaelim se levantó y golpeó a Yosef en el cachete, y él aún continuó llorando; y Yosef estaba fatigado en el camino y no podía seguir a causa del amargor de su alma, y ellos todos le pegaron y lo afligieron en el camino, y ellos lo aterrorizaron para que dejara de llorar.
28 Y Yahweh vio la aflicción de Yosef y su problema, y Yahweh trajo sobre esos hombres oscuridad y confusión, y la mano de todos los que lo golpearon se marchitó.
29 Y ellos dijeron uno al otro: ¿qué es esta cosa que Yahweh Elohé nos ha hecho en el camino? Y ellos no sabían que esto les había sobrevenido por causa de Yosef, y los hombres siguieron de camino, y ellos pasaron por el camino de Efrat donde Rajel estaba sepultada.
30 Y Yosef llegó a la sepultura de su íma, y Yosef se apresuró y corrió a la sepultura de su íma, y cayó sobre la sepultura y lloró.
31 Y Yosef clamó a gran voz sobre la sepultura de su íma, él dijo: ¡Oh, íma, mi íma! ¡Oh, tú que me diste a luz, si pudieras despertarte ahora, mirarías y verías a tu ben, como él ha sido vendido por esclavo, y ni uno se compadece de él!
32 ¡Oh, si pudieras levantarte tú, llorarías conmigo a causa de mis aflicciones, y mirarías los corazones de mis ajaim!
33 Levántate mi íma, levántate, despiértate de tu sueño para mí, dirige tus batallas contra mis ajaim. ¡Oh, cómo ellos me han despojado de mi túnica y me han vendido dos veces como esclavo, y me han separado de avi, y no hay uno que tenga piedad!
34 ¡Levántate y pon tu causa contra ellos delante de Elohé, y mira a ver a quién Yahweh Elohé justificará en el juicio, y a quién Él condenará!
35 ¡Levántate, si pudieras, oh, mi íma levántate! ¡Si pudieras despertar de tu sueño y pudieras mirar a avi como su alma está conmigo este día, y si pudieras confortarlo y consolar su lev!
36 Y Yosef continuó hablando esas palabras desde su más profundo lev, y Yosef gritó a gran voz y lloró amargamente sobre la sepultura de su íma; y él cesó de hablar, y de la amargura de su lev se volvió inerte como piedra sobre la sepultura.
37 Y Yosef oyó una voz que le hablaba a él desde su lev, cual le respondió con amargura de lev, y con una voz de lamento y recogimiento en estas palabras: **Mi ben, mi ben Yosef, Yo Yahweh Elohé he oído la voz de tu llanto y la voz de tu lamento, Yo he visto tus lágrimas; Yo conozco tus aflicciones.**
39 **Y por lo tanto mi ben, Yosef mi ben, ten esperanza en Mi, Yo soy Yahweh y espera en Mi y no temas, porque Yo Yahweh estoy contigo, y te liberaré de todos tus problemas.**
40 **Levántate mi ben Yosef y ve a Mitzraim con tus adonim, no temas, porque Yo Yahweh estaré contigo.** Y Yahweh continuó hablando en esa forma a Yosef.
41 Y Yosef oyó esto y él se quedó grandemente pensativo, y él continuó

llorando; y después de esto uno de los yismaelim lo observó llorando y lamentándose sobre la sepultura, y su ira fue rebullida contra él, y lo echó de allí, y lo golpeó y lo maldijo.
42 Y Yosef dijo a los hombres: ¿Puedo encontrar rajem a la vista de ustedes para llevarme de regreso a la bayit de avi, y él les dará abundancia de riquezas?
43 Y ellos respondieron diciendo: ¿No eres tú el esclavo, y dónde está tu abba? Y si tú tuvieras un abba no hubieras sido vendido dos veces por tan poco dinero; y la ira de ellos aún estaba rebullida contra él, y ellos continuaron golpeándolo y castigándolo. Y Yosef lloró amargamente.
44 Y Yahweh vio la aflicción de Yosef, y Yahweh de nuevo golpeó a esos hombres, y los castigó, y Yahweh causó que una oscuridad los envolviera sobre la tierra, y relámpagos destellaron y truenos rugieron, y la tierra tembló a la voz de los truenos y del viento poderoso, y los hombres estaban aterrorizados y no sabían a donde ir; Como Él le había dicho momentos antes a su lev.
45 Y las bestias y los camellos se pararon inertes, y ellos las guiaban, pero no se movían, ellos las golpearon, y ellas se agacharon en la tierra, y los hombres se dijeron uno al otro; ¿Qué es esto que Yahweh Elohé ha hecho a nosotros? ¿Cuáles son nuestras transgresiones y cuáles son nuestros pecados, que esta cosa ha caído sobre nosotros?
46 Y uno de ellos respondió, y dijo: Quizás por el pecado de afligir a este esclavo, esta cosa nos sucedió este día a nosotros; por lo tanto, imploren a Él fuertemente que nos perdone, y entonces sabremos por quién nos ha caído este mal sobre nosotros, y si Yahweh Elohé tiene compasión de nosotros, entonces sabremos que esto viene a nosotros por el pecado de afligir a este esclavo.
47 Y los hombres lo hicieron así, y ellos suplicaron a Yosef y lo presionaron para perdonarlos; y ellos dijeron: Hemos pecado contra Yahweh Elohé y a ti, ahora, por lo tanto, concede nuestra petición de tu Elohé Yahweh que Él quite esta muerte de nosotros, porque hemos pecado contra Él.
48 Y Yosef hizo de acuerdo a sus palabras, y Yahweh escuchó a Yosef, y Yahweh quitó la plaga con la cual infligió sobre esos hombres por causa de Yosef, y las bestias se levantaron de la tierra y ellos las condujeron, y ellos siguieron, y la tormenta rugiente se aplacó y la tierra se tranquilizó, y los hombres siguieron en su viaje a Mitzraim, y los hombres sabían que este mal les había sobrevenido por causa de Yosef.
49 Y ellos se dijeron uno al otro: He aquí, nosotros sabemos que fue por causa de su aflicción que este mal cayó sobre nosotros; ahora, por lo tanto, ¿por qué hemos de traer esta muerte sobre nuestras almas? Vamos a aconsejarnos en qué hacer con este esclavo.
50 Y uno respondió, y dijo: Ciertamente él nos dijo que lo lleváramos de regreso a su abba; ahora por tanto vengan, vamos a llevarlo de regreso y lo llevaremos al lugar que él nos dirá; y tomaremos de su familia el precio que nosotros dimos por él y entonces nos iremos.
51 Y uno respondió de nuevo, y dijo: He aquí este consejo es bueno, pero no lo podemos hacer porque el camino está muy lejos de nosotros, y no podemos salirnos del camino.
52 Y uno más respondió y le dijo a él: Este es el consejo a ser adoptado, no nos desviaremos de él; he aquí, este día nosotros vamos a Mitzraim, y cuando hayamos llegado a Mitzraim, lo venderemos a un alto precio, y seremos liberados de su mal.
53 Y esta cosa complació a los hombres, y así lo hicieron, y ellos continuaron su viaje a Mitzraim con Yosef.

43:1 Y cuando los benei de Yaakov habían vendido a su ají Yosef a los midyanim, sus corazones fueron golpeados por causa de él, y ellos se arrepintieron de sus actos, y ellos lo buscaron para traerlo de regreso, pero no lo encontraron.
2 Y Reubén regresó al pozo donde Yosef había sido dejado, para poder alzarlo, y restaurarlo a su abba, y Reubén estaba junto al pozo, y no oyó ni una davar, y él llamó ¡Yosef! ¡Yosef! Y nadie respondió ni pronunció una davar.
3 Y Reubén dijo: Yosef ha muerto del miedo, o alguna serpiente ha causado su muerte; y Reubén descendió al pozo, y él buscó a Yosef y no lo pudo encontrar en el pozo, y él salió de nuevo.
4 Y Reubén rasgó sus vestiduras y él dijo: El niño no está aquí, ¿y cómo voy a reconciliar a avi acerca de él si él está muerto? Y él fue

a sus ajaim y los encontró sufriendo a causa de Yosef, y aconsejándole juntos en cómo reconciliar a su abba acerca de él, y Reubén dijo a sus ajaim: Yo vine al pozo y he aquí que Yosef no estaba ahí, ¿qué entonces diremos a avinú? Porque avi sólo amará al joven de mí.
5 Y sus ajaim le respondieron, diciendo: Tal y tal nosotros hicimos, y nuestros corazones después nos golpearon a causa de este acto, y ahora nos sentamos a buscar un pretexto en cómo reconciliar a avinú con esto.
6 Y Reubén les dijo a ellos: ¿Qué es esto que ustedes han hecho para traer las canas de avinú en tristeza a la sepultura? La cosa no es buena, lo que han hecho.
7 Y Reubén se sentó con ellos, y ellos todos se levantaron y juraron uno al otro no decir esta cosa a Yaakov, y ellos todos dijeron: El hombre que diga esto a avinú o a su bayit, o que reporte esto a cualquiera de los benei de la tierra, nosotros nos levantaremos contra él y lo mataremos con la espada.
8 Y los benei de Yaakov se temían uno al otro en este asunto, desde el menor al mayor, y ni uno habló una davar, y ellos ocultaron esta cosa en sus corazones.
9 Y ellos se sentaron para determinar e inventar algo que decir a su abba Yaakov referente a todas estas cosas.
10 Y Yissakhar les dijo: Aquí un consejo para ustedes si les parece bien a sus ojos hacer esta cosa, tomen la túnica que pertenece a Yosef y la rasgan, y maten un cabrito de los carneros y la mojan con la sangre.
11 Y la envían a avinú y cuando él la vea, él dirá que una bestia malvada ha devorado a Yosef, por lo tanto, rasguen la túnica y he aquí que su sangre estará sobre la túnica, y por hacer esto estaremos libres de las murmuraciones de avinú.
12 Y el consejo de Yissakhar les complació, y ellos lo escucharon a él y ellos hicieron de acuerdo a la davar de Yissakhar, con la cual los había aconsejado.
13 Y ellos se apresuraron y tomaron la túnica de Yosef y la rasgaron, y ellos mataron un cabrito de los carneros y mojaron la túnica en la sangre del cabrito, y después la pisotearon en el polvo, y ellos enviaron la túnica a su abba Yaakov por la mano de Naftali, y ellos le ordenaron decir estas palabras:
14 Nosotros habíamos reunido el ganado, y habíamos venido tan lejos como el camino a Shekem y más lejos; cuando encontramos esta túnica en el camino en el midbar llena de sangre y polvo; ahora reconoce si es la túnica de tu ben o no.
15 Y Naftali fue y él vino a su abba y le dio la túnica, y le habló todas las palabras que sus ajaim le habían ordenado.
16 Y Yaakov vio la túnica de Yosef y la reconoció y él cayó con el rostro a tierra, y se volvió tan inerte como una piedra, y después él se levantó y gritó con una gran voz de lamento, y él dijo: ¡Es la túnica de mi ben Yosef!
17 Y Yaakov se apresuró y envió uno de sus sirvientes a sus benei, quien fue a ellos y los encontró viniendo por el camino con el rebaño.
18 Y los benei de Yaakov vinieron a su abba cerca del anochecer, y he aquí sus vestiduras estaban rasgadas y había polvo sobre sus cabezas, y ellos encontraron a su abba lamentándose y llorando a gran voz.
19 Y Yaakov dijo a sus benei: ¿Díganme verdaderamente qué mal han traído de repente ustedes sobre mí? Y ellos respondieron a su abba Yaakov, diciendo: Nosotros veníamos este día después que el rebaño había sido reunido, y vinimos tan lejos como la ciudad de Shekem por el camino del midbar, y encontramos esta túnica llena de sangre sobre la tierra, y nosotros la reconocimos y la enviamos a ti para que la reconocieras.
20 Y Yaakov oyó las palabras de sus benei, y él gritó en voz alta, y él dijo: Es la túnica de mi ben, una bestia maldita lo ha devorado; Yosef está rasgado en pedazos, pues yo lo envié este día para saber que todo iba bien con ustedes y bien con los rebaños y a que me traiga davar de ustedes, y él fue como yo le ordené, y esto es lo que le ha sucedido este día mientras yo creía que mi ben estaba con ustedes.
21 Y los benei de Yaakov respondieron, y dijeron: El no vino a nosotros, ni lo hemos visto desde el momento que salimos de ti hasta ahora.
22 Y cuando Yaakov oyó sus palabras él de nuevo gritó en voz alta, y él se levantó y rasgó sus vestiduras, y él puso cilicio sobre sus lomos, y él lloró amargamente y él se enlutó y alzó su voz en lamento y dijo estas palabras:

23 ¡Yosef mi ben! ¡Oh, mi ben Yosef! Y te envié este día tras el bienestar de tus ajaim, y he aquí que has sido rasgado en pedazos; por mi mano esto ha sucedido a mi ben.
24 Me entristece por ti; Yosef mi ben, me entristece por ti, ¡cuán dulce eras tú para mí durante la vida, y ahora cuán extremadamente amarga es tu muerte para mí!
25 ¡Oh, que haya muerto yo en tu lugar Yosef mi ben, porque me entristece desgraciadamente por ti mi ben! ¡Oh, mi ben, mi ben Yosef mi ben! ¿Dónde estás y hacia dónde has sido arrastrado? ¡Levántate! ¡Levántate de tu lugar, y ven a ver mi tristeza por ti! ¡Oh, mi ben Yosef!
26 Ven ahora y cuenta las lágrimas que fluyen de mis ojos por mis cachetes, y tráelas delante de Yahweh, que Su ira se vuelva de mí.
27 ¡Oh, Yosef mi ben!, ¿cómo caíste, por la mano de uno por el cual ni uno ha caído desde el principio del olam hasta este yom? Porque tú has sido puesto a muerte por el golpe de un enemigo, infligido con crueldad, pero ciertamente yo sé que esto te ha sucedido a ti, a causa de la multitud de mis pecados.
28 ¡Levántate ahora y mira cuán amarga es mi aflicción por ti mi ben! A pesar de que yo no te levanté, ni te formé, ni te di el aliento y alma, sino fue Yahweh Elohé quien te formó e hizo tus huesos y los cubrió con carne, y sopló en tus narices el aliento de vida, y después Él te dio a mí.
29 Ahora, en verdad, Yahweh Elohé quien te dio a mí, Él te ha tomado de mí, y tal ha caído sobre ti.
30 Y Yaakov continuó hablando esas palabras referentes a Yosef; y él lloró amargamente; y él cayó a tierra y se puso inerte.
31 Y todos los benei de Yaakov, viendo la aflicción de su abba, ellos se arrepintieron de lo que habían hecho, ellos también lloraron amargamente.
32 Y Yahudá se levantó y alzó la cabeza de su abba de la tierra, y él limpió las lágrimas de su abba de sus cachetes, y Yahudá lloró un llanto extremadamente grande, mientras la cabeza de su abba estaba reclinada en su regazo, inerte como una piedra.
33 Y los benei de Yaakov vieron la aflicción de su abba, y ellos alzaron sus voces y continuaron llorando, y Yaakov aún estaba tendido en la tierra inerte como una piedra.
34 Y todos sus benei y sus sirvientes y los benei de sus sirvientes se levantaron y se pusieron alrededor de él para confortarlos, y él rehusó ser confortado.
35 Y toda la bayit de Yaakov se levantó e hicieron luto, un gran luto a causa de Yosef y la aflicción de su abba, y la noticia llegó a Yitzjak, el ben de Avraham, el abba de Yaakov, y él lloró amargamente a causa de Yosef, él y toda su bayit, y él fue desde el lugar donde él vivía en Jevrón, y sus hombres con él, y él confortó a Yaakov su ben, y él rehusó ser confortado.
36 Después de esto Yaakov se levantó de la tierra, y sus lágrimas estaban corriendo por sus cachetes, y él dijo a sus benei: Levántense y tomen sus espadas y sus arcos, y vayan al campo y busquen y vean si pueden encontrar el cuerpo de mi ben y tráiganlo a mí para que yo pueda sepultarlo.
37 Busquen también, por favor, entre las bestias y las cazan, y esa que venga a la primera ante ustedes,
38 esa la agarran y la traen a mí, quizás Yahweh este día tendrá piedad de mi aflicción, y prepare delante de ustedes eso que rasgó a mi ben en pedazos, y tráiganlo a mí, y yo vengaré la causa de mi ben. Y sus benei hicieron lo que su abba les había ordenado, y ellos se levantaron temprano en la mañana, y cada uno tomó su espada y su arco en mano, y ellos fueron al campo a cazar las bestias.
39 Y Yaakov aún estaba llorando en voz alta y lamentándose y caminando de aquí para allá en la bayit, y golpeando sus manos juntas, diciendo: ¡Yosef mi ben, Yosef mi ben!
40 Y los benei de Yaakov fueron al midbar para agarrar las bestias, y he aquí que un lobo vino hacia ellos, y ellos lo agarraron y lo trajeron a su abba, y ellos dijeron a él: Este es el primero que hemos encontrado y lo hemos traído a ti como tú has ordenado, y el cuerpo de tu ben, nosotros no pudimos encontrar.
41 Y Yaakov tomó a la bestia de las manos de sus benei, y él gritó con una gran voz de lamento, agarrando la bestia en sus manos, y él habló con lev amargo a la bestia: ¿Por qué devoraste a mi ben Yosef, y cómo no tienes temor de Yahweh Elohé de la tierra, o de mi aflicción por mi ben Yosef?

42 Y tú devoraste a mi ben por nada, porque él no cometió violencia, y por tanto me hiciste culpable a causa de él, por lo tanto Yahweh Elohé requerirá al que es perseguido.
43 Y Yahweh abrió la boca de la bestia para confortar a Yaakov con sus palabras, y respondió a Yaakov y habló estas palabras a él:
44 Como el Elohé Yahweh vive quien nos creó a nosotros sobre la tierra, y como mi alma vive, mi adón, yo no vi a tu ben, ni lo rasgué en pedazos, pero desde una tierra distante yo también vine a buscar a mi ben quien se fue de mí este día, y yo no sé si está vivo o muerto.
45 Y yo vine este día al campo a buscar a mi ben, y tus benei me encontraron, y me agarraron y aumentaron mi tristeza, y me han traído este día delante de ti, y ahora he hablado todas mis palabras a ti.
46 Y ahora, por lo tanto ¡Oh, ben de hombre, yo estoy en tus manos!, y haz a mí este día como parezca bien a tu vista, pero por la vida de Yahweh Elohé quien me creó, yo no vi a tu ben, ni lo rasgué en pedazos, ni la carne de hombres ha entrado en mi boca en todos los días de mi vida.
47 Y cuando Yaakov oyó estas palabras de la bestia él estaba grandemente sorprendido, y soltó la bestia de sus manos, y ella se fue.
48 Y Yaakov aún estaba llorando en voz alta y lamentándose por Yosef día tras día, y él se lamentó por su ben muchos días.

44:1 Y los benei de Yishmael que habían comprado a Yosef de los midyanim, quienes lo habían comprado de sus ajaim, fueron a Mitzraim con Yosef, y ellos llegaron a la frontera de Mitzraim, y cuando se acercaron a Mitzraim, ellos se encontraron a cuatro hombres benei de Medan, el ben de Avraham, quienes habían salido de la tierra de Mitzraim en su viaje.
2 Y los yismaelim les dijeron a ellos: ¿Desean ustedes comprar este esclavo de nosotros? Y ellos dijeron: Entrégalo a nosotros, y ellos entregaron a Yosef a ellos, y ellos lo miraron, y él era un hermoso joven, y ellos lo compraron por veinte shekalim.
3 Y los yismaelim continuaron su viaje a Mitzraim, y los medanim dijeron uno al otro: He aquí que hemos oído que Potifar, un oficial de Parot, capitán de la guardia, busca un buen sirviente quien se pare delante de él para atenderlo, y para hacerlo supervisor de su bayit y todo lo perteneciente a él.
4 Vengan, vamos a venderlo a él por lo que deseemos, si él es capaz de darnos a nosotros lo que pidamos por él.
5 Y esos medanim fueron y llegaron a la bayit de Potifar, y dijeron a él: Hemos oído que tú buscas un buen sirviente para que te atienda, mira nosotros tenemos un sirviente que te agradará, si tú puedes darnos eso que deseamos, y lo venderemos a ti.
6 Y Potifar dijo: Tráiganlo delante de mí, y yo lo veré, y si él me place yo les daré eso que ustedes requieran por él.
7 Y los medanim fueron y trajeron a Yosef y lo pusieron delante de Potifar, y él lo vio, y él lo complació en extremo, y Potifar dijo a ellos: Díganme, ¿qué requieren ustedes por este joven?
8 Y ellos dijeron: cuatrocientas piezas de plata deseamos por él, y Potifar les dijo: Yo lo compraré de ustedes si ustedes me traen el recibo de su compra por ustedes, y me dirán su historia, porque quizás él sea robado, porque este joven no es un esclavo, ni ben de esclavos, pero yo observo en él la apariencia de una buena y hermosa persona.
9 Y los medanim fueron y trajeron a los yismaelim que les habían vendido a Yosef, y ellos le dijeron. Él es un esclavo y nosotros se lo vendimos a ellos.
10 Y Potifar oyó las palabras de los yismaelim dando la plata a los medanim, y los medanim tomaron la plata y siguieron su camino, y los yismaelim también regresaron a bayit.
11 Y Potifar tomó a Yosef y lo trajo a su bayit para que él le sirviera, y Yosef encontró favor a la vista de Potifar, y él puso su confianza sobre él, y lo hizo supervisor de su bayit, y todo lo que pertenecía a él, él lo entregó en sus manos.
12 Y Yahweh estaba con Yosef y él se convirtió en un hombre próspero, y Yahweh bendijo la bayit de Potifar por ahavá a Yosef.
13 Y Potifar dejó todo lo que él poseía en las manos de Yosef, y Yosef era el que supervisaba las cosas que entraban y salían, y todo estaba regulado por su deseo en la bayit de Potifar.

14 Y Yosef tenía dieciocho años de edad, un joven con bellos ojos y hermosa apariencia, y como él no había en toda la tierra de Mitzraim.
15 En ese tiempo mientras él estaba en la bayit de su adón, saliendo y entrando atendiendo a su adón, Zelicah la esposa de su adón, alzó sus ojos hacia Yosef y ella lo miró a él, y vió, que él era un joven hermoso y bien favorecido.
16 Y ella codiciaba su belleza en su lev, y su alma estaba fijada sobre Yosef, y ella lo tentaba día tras día, y Zelicah persuadía a Yosef diariamente, pero Yosef no alzaba sus ojos para mirar a la esposa de su adón.
17 Y Zelicah dijo a él: ¡Qué apuesta es tu apariencia y tu forma! En verdad yo he mirado a todos los esclavos, y no he visto un esclavo tan bello como lo eres tú; y Yosef dijo a ella: Ciertamente Él, quien me creó a mí en el vientre de mi íma, creó a toda la humanidad.
18 Y ella le dijo: ¡Qué bellos son tus ojos, con los cuales has deslumbrado a todos los habitantes de Mitzraim, hombres y mujeres! Y él le dijo: Qué bellos son mientras estamos vivos, pero si los miras en la sepultura, seguro te volverás de ellos.
19 Y ella dijo a él: ¡Qué bellas y placenteras son todas tus palabras! Toma ahora, el arpa que está en la bayit, y toca con tus manos y déjanos oír tus palabras.
20 Y él le dijo a ella: ¡Qué bellas y placenteras son mis palabras cuando yo hablo la Hallel de mi Elohé Yahweh y Su Tíferet! Y ella dijo: ¡Qué bello es el cabello de tu cabeza! Mira el peine de oro que está en la bayit, tómalo por favor, y encrespa los cabellos de tu cabeza.
21 Y él le dijo: ¿por cuánto tiempo hablarás estas palabras? Para de hablar esas palabras a mí. Levántate y atiende tus asuntos domésticos.
22 Y ella dijo a él: No hay ni uno en la bayit y no hay nada que atender excepto sino tus palabras y tu deseo; aun no obstante esto, ella no pudo traer a Yosef hacia ella, ni él puso sus ojos sobre ella, sino que dirigió su mirada al suelo.
23 Y Zelicah deseaba a Yosef en su lev, que él se acostara con ella, y en el tiempo que Yosef estaba sentado en la bayit haciendo su trabajo, Zelicah vino y se sentó delante de él, y ella lo tentaba diariamente con su discurso que se acostara con ella, o tan siquiera mirarla, pero Yosef no la escuchaba a ella.
24 Y ella dijo: Si tú no haces de acuerdo a mis palabras, yo te castigaré con el castigo de muerte, y pondré un yugo de hierro sobre ti.
25 Y Yosef dijo a ella: Ciertamente el Elohé Yahweh quien creó al hombre suelta los grilletes de los prisioneros, y es Él quién me liberará de tu prisión y de tu juicio.
26 Y cuando ella no pudo prevalecer sobre él para persuadirlo, y su alma estando aún fijada en él, su deseo la lanzó a una enfermedad grave.
27 Y todas las mujeres de Mitzraim vinieron a visitarla, y ellas le dijeron: ¿Por qué estás tú en este estado de decadencia? Tú, que no te falta nada; ciertamente tu esposo es un gran y estimado príncipe a la vista del melej, ¿te falta algo de lo que tu lev desea?
28 Y Zelicah les respondió a ellas, diciendo: Este día será esto conocido por ustedes, de donde salta este desorden que me acaece en el cual ustedes me ven, y ella ordenó a sus sirvientas preparar comida para todas las mujeres, y ella hizo un banquete para ellas, y todas las mujeres comieron en la bayit de Zelicah.
29 Y ella les dio cuchillos para pelar los limones para comérselos, y ella ordenó que vistieran a Yosef en atuendos costosos, y que él debía aparecer frente a ellas, y Yosef vino ante sus ojos y todas las mujeres miraron a Yosef, y no podían quitar sus ojos de él, y ellas todas se cortaron sus manos con los cuchillos que tenían en sus manos, y todos los limones que estaban en sus manos, estaban llenos de sangre.
30 Y ellas no supieron lo que habían hecho, pero continuaron mirando la belleza de Yosef, y no volvieron sus pestañas de él.
31 Y Zelicah vio lo que ellas habían hecho, y ella les dijo: ¿Qué es esta obra que ustedes han hecho? Miren, yo les di limones para comer y todas se han cortado las manos.
32 Y todas las mujeres vieron sus manos, y he aquí que estaban llenas de sangre, y su sangre fluía hasta sus atuendos, y ellas le dijeron: Este esclavo en tu bayit nos ha sobrecogido, y no podíamos volver nuestras pestañas de él por causa de su belleza.
33 Y ella les dijo: Seguramente esto sucedió a ustedes en el momento que lo miraron a él; y ustedes no se pudieron contener de él; ¿Cómo puedo yo abstenerme cuando él está

constantemente en mi bayit, y yo lo veo día tras día entrando y saliendo de la bayit? ¿Cómo puedo mantenerme sin decaer o aun de perecer por cuenta de esto?
34 Y ellas le dijeron: Las palabras son verdad, porque ¿quién puede ver esta bella forma en la bayit y abstenerse de él, y no es él tu esclavo y supervisor de tu bayit, y por qué no le dices eso que está en tu lev, y sufre tu alma de perecer en esta forma?
35 Y ella les respondió: Yo todos los días intento persuadirlo, y él no consiente a mis deseos, y yo le he prometido todo lo que es bueno, y aun me encuentro con que nada regresa de él; y yo estoy, por lo tanto, en estado de decadencia, como pueden ver.
36 Y Zelicah se puso muy enferma a causa de su deseo hacia Yosef, y ella estaba desesperadamente enferma de ahavá por causa de él, y toda la gente en la bayit de Zelicah y su esposo no sabían nada de este asunto, que Zelicah estaba enferma por causa de su ahavá por Yosef.
37 Y toda la gente de su bayit le preguntaron, diciendo: ¿Por qué estás enferma y en decadencia, y no te falta nada? Y ella les dijo: Yo no sé de esta cosa que diariamente está aumentando sobre mí.
38 Y todas las mujeres y sus amigas venían diariamente a verla, y ellas hablaron con ella, y ella les dijo: Esto sólo puede ser por mi ahavá a Yosef; y ellas le dijeron: Sedúcelo y agárralo secretamente, quizás él te escuche, y quite esta muerte de ti.
39 Y Zelicah se empeoró por su ahavá a Yosef, y ella continuó decayendo, hasta tenía escasas fuerzas para pararse.
40 Y en cierto día Yosef estaba haciendo el trabajo de su adón en la bayit, y Zelicah vino secretamente y cayó repentinamente sobre él, y Yosef se levantó contra ella, y él era más poderoso que ella, y él la trajo al suelo.
41 Y Zelicah lloró por el deseo en su lev hacia él, y ella le suplicó con sollozos, y sus lágrimas fluían por sus cachetes, y ella habló con él en una voz de súplica y amargura de alma, diciendo:
42 ¿Has oído tú, o visto, o conocido mujer tan bella como soy yo, o mejor que yo, quien te habla diariamente, y ha caído en decadencia por ahavá a ti, que ha concedido todo su honor a ti, y aún tú no escuchas a mi voz?
43 Y si es por temor a tu adón no sea que él te castigue, como vive el melej ningún daño vendrá sobre ti de tu adón a causa de esta cosa, ahora, por lo tanto, por favor, escúchame, y consiente por el honor que yo he concedido a ti, y quita esta muerte de mí, y ¿por qué he de morir por ahavá a ti? Y ella cesó de hablar.
44 Y Yosef le respondió, diciendo: Abstente de mí, y deja este asunto a mi adón; he aquí que mi adón no sabe que es lo que hay conmigo en esta bayit, porque todo lo que pertenece a él, él lo ha entregado en mi mano, y ¿cómo voy a hacer esas cosas en la bayit de mi adón?
45 Porque él también me ha honrado grandemente en esta bayit, y él me ha hecho supervisor de su bayit, y él me ha exaltado, no hay uno mayor en esta bayit que yo, y mi adón no ha retenido nada de mí, excepto a ti que eres su esposa, ¿cómo, pues, puedes tú hablar esas palabras a mí, y cómo puedo yo hacer este gran pecado a Yahweh Elohé y a tu esposo?
46 Ahora, por lo tanto, abstente de mí, no hables más palabras como esas, porque no escucharé tus palabras. Pero Zelicah no quiso escuchar las palabras de Yosef cuando él habló esas palabras a ella, sino que ella lo seducía diariamente para que la escuchara.
47 Y fue después de esto que el arroyo de Mitzraim creció sobre sus riberas, y todos los habitantes de Mitzraim salieron, y también el melej y príncipes salieron con cantos y danzas, porque era un gran regocijo en Mitzraim, y un día festivo en el tiempo de inundación del mar de Sijor, y ellos fueron allí para regocijarse todo el día.
48 Y cuando los mitzrim fueron para regocijarse, como era la costumbre, toda la gente de la bayit de Parot fue con ellos, pero Zelicah no quiso ir con ellos, porque ella dijo: Estoy indispuesta; y ella permaneció sola en la bayit, y no había otra persona con ella en la bayit.
49 Y ella se levantó y subió a su templo en la bayit, y se vistió en atuendos principescos, y ella puso sobre su cabeza piedras preciosas de ónice incrustadas de plata y oro, y ella embelleció su rostro y su piel con todo tipo de líquidos purificantes femeninos, y ella perfumó el templo y la bayit con canela e incienso y ella regó mirra y áloes, y después se sentó a la entrada del templo, y en el pasillo a la bayit, por el cual Yosef pasaba para hacer su trabajo, y he

aquí que Yosef vino del campo, y entró a la bayit para hacer el trabajo de su adón.
50 Y él llegó al lugar por el cual tenía que pasar, y él vio la obra de Zelicah, y él se volvió.
51 Y Zelicah vio a Yosef volviéndose de ella, y ella lo llamó, diciendo: ¿Qué te sucede Yosef? Ven a trabajar, y he aquí que yo haré espacio para ti hasta que hayas pasado a tu asiento.
52 Y Yosef regresó y entró en la bayit, pasó de ese lugar hasta el lugar de su asiento, y él se sentó para hacer el trabajo de su adón, como de costumbre, y he aquí que Zelicah vino a él y se paró delante de él en sus atuendos principescos, y la fragancia de su ropa fue difundida a la distancia.
53 Y ella se apresuró y agarró a Yosef y sus vestiduras, y le dijo: Cómo vive el melej, si no haces mi petición tú morirás este día, y rápidamente ella extendió su otra mano y sacó una espada de debajo de sus atuendos, y la puso al cuello de Yosef, y ella dijo: Levántate y cumple con mi petición, y si no, tú mueres este día.
54 Y Yosef estaba temeroso por ella hacer esto, y él se levantó para huir de ella, y ella agarró el frente de su vestidura, y en el terror de su huida la vestidura que Zelicah agarró se rasgó, y Yosef dejó la vestidura en las manos de Zelicah, y huyó y se fue, porque él estaba en temor.
55 Y cuando Zelicah vio que la vestidura de Yosef estaba rasgada, y que él la había dejado en su mano y había huido, ella tuvo miedo por su vida, no fuera que el reporte referente a ella se difundiera, y ella se levantó y actuó con astucia, y se quitó los atuendos que tenía puestos, y se puso sus otros atuendos.
56 Y ella tomó las vestiduras de Yosef y las puso a su lado, y ella fue y se sentó en el lugar donde se había sentado durante su enfermedad, antes de que la gente de la bayit saliera al río, y ella llamó a un muchacho que estaba en su bayit, y ella le ordenó llamar a la gente de la bayit a ella.
57 Y cuando ella los vio, ella les dijo en voz alta de lamento: Miren qué ivri ha traído a la bayit, porque él vino hoy a acostarse conmigo.
58 Porque cuando ustedes se habían ido él vino a la bayit, y viendo que no había ninguna persona en la bayit, él vino a mí, y me agarró, con intenciones de acostarse conmigo.
59 Y agarré su vestidura y la rasgué y grité contra él en voz alta, y cuando yo alcé mi voz él tuvo miedo por su vida y él dejó su vestidura delante de mí, y huyó.
60 Y la gente de su bayit no habló nada, pero su ira estaba muy rebullida contra Yosef, y ellos fueron a su adón y le dijeron las palabras de su esposa.
61 Y Potifar regresó a bayit enfurecido, su esposa gritó a él, diciendo: ¿Qué es esta cosa que me has hecho trayéndome un sirviente ivri a la bayit?, porque él vino este día para retozar conmigo; así me hizo este día.
62 Y Potifar oyó las palabras de su esposa, y ordenó que Yosef fuera castigado con azotes severos, y así lo hicieron.
63 Y mientras ellos lo estaban azotando, Yosef clamó a gran voz, y alzó sus ojos al Shamaj, y dijo: ¡Oh, Yahweh Elohé! Tú sabes que yo soy inocente de todas esas cosas, y ¿por qué he de morir este día por falsedades, a la mano de esos incircuncisos hombres perversos, a quienes Tú conoces?
64 Y mientras los hombres de Potifar estaban golpeando a Yosef, él continuó gritando y llorando, y había allí un niño de once meses de edad, y Yahweh abrió la boca del niño, y él habló estas palabras delante de los hombres de Potifar, quienes estaban golpeando a Yosef, diciendo:
65 ¿Qué quieren ustedes de este hombre, y por qué le hacen este mal? Mi íma habla falsamente y pronuncia mentiras; así fue la transacción.
66 Y el niño les dijo con precisión todo lo que había sucedido, y todas las palabras de Zelicah a Yosef día tras día él les declaró a ellos.
67 Y todos los hombres oyeron las palabras del niño y estuvieron grandemente pensativos a las palabras del niño, y el niño cesó de hablar y se puso inerte.
68 Y Potifar estaba muy avergonzado a las palabras de su ben, y él les ordenó a sus hombres de no golpear más a Yosef, y los hombres cesaron de golpear a Yosef.
69 Y Potifar tomó a Yosef y ordenó que fuera llevado a la justicia delante de los kohanim, que eran jueces pertenecientes al melej, para que lo juzgaran referente a este asunto.
70 Y Potifar y Yosef vinieron delante de los kohanim que eran los jueces del melej, y él

les dijo a ellos: Decidan, pido por favor, cuál juicio es debido a un sirviente, pues así ha hecho él.
71 Y los jueces dijeron a Yosef; ¿Por qué hiciste esto a tu adón? Y Yosef les respondió, diciendo: No es así, mis adonim, así fue el asunto; y Potifar dijo a Yosef: En verdad yo te confié en tus manos todo lo que pertenecía a mí, y yo no retuve nada sino a mi esposa, y ¿cómo puedes haber hecho este mal?
72 Y Yosef respondió, diciendo: No es así mi adón, como יהוה Yahweh vive, y como tu alma vive, mi adón, la davar que oíste de tu esposa no es verdad, porque así fue el asunto este día.
73 Un año me ha transcurrido desde que estoy en tu bayit; ¿has visto alguna iniquidad en mí, o cualquier cosa que te cause demandar mi vida?
74 Y los kohanim dijeron a Potifar: Envía, por favor, y que ellos traigan la vestidura rasgada de Yosef, y déjanos ver el rasgón en ella, y si el rasgón está en el frente de la vestidura, entonces su rostro tiene que haber estado opuesto a ella, y ella lo debe haber agarrado a él, para que viniera a ella, y con engaño tu esposa hizo todo lo que ella ha hablado.
75 Y ellos trajeron la vestidura de Yosef delante de los kohanim que eran jueces, y ellos vieron y he aquí que el rasgón estaba delante de Yosef, y todos los kohanim jueces supieron que ella lo presionó, y ellos dijeron: El juicio de muerte no es debido a este esclavo porque él no ha hecho nada, pero su juicio es que sea puesto en la bayit de prisión a causa del reporte, que por medio de él ha salido contra tu esposa.
76 Y Potifar oyó sus palabras y lo puso en la bayit de prisión, el lugar donde los prisioneros del melej son recluidos, y Yosef estuvo en la bayit de reclusión doce años.
77 Y a pesar de esto la esposa de su adón no se volvió de él, y no cesó de hablar con él día a día para que el escuchara sus palabras, y al término de tres meses Zelicah continuaba yendo a la bayit de reclusión día a día,
Y ella lo seducía para que le escuchara, y Zelicah dijo a Yosef: ¿Por cuánto tiempo permanecerás en esta bayit? Pero escucha mis palabras y yo te sacaré de esta bayit.
78 Y Yosef le respondió a ella, diciendo: Es mejor para mí permanecer en esta bayit que escuchar a tus palabras, pecar contra Yahweh Elohé; y ella le dijo: Si tú no haces mi deseo, yo sacaré tus ojos, añadiré grilletes a tus pies, y te entregaré a las manos de aquellos que no conociste antes.
79 Y Yosef respondió a ella, y dijo: He aquí que el Elohé Yahweh de toda la tierra es capaz para liberarme de todo lo que tú me puedas hacer, porque Él abre los ojos de los ciegos, y suelta a aquellos que están atados, y preserva a todos los extranjeros que no están familiarizados con la tierra.
80 Y cuando Zelicah no pudo persuadir a Yosef a escucharla a ella, ella dejó de ir a seducirlo; y Yosef estaba aún recluido en la bayit de reclusión. Y Yaakov y todos sus ajaim que estaban en la tierra de Kenaan aún lloraban y se enlutaban a causa de Yosef, porque Yaakov rehusó ser confortado por su ben Yosef, y Yaakov lloraba en voz alta, y sollozaba y se enlutaba en esos días.

45:1 Y fue en aquel tiempo en ese año, cual es el año de Yosef descender a Mitzraim después que sus ajaim lo habían vendido, que Reubén el ben de Yaakov fue a Timná y tomó para él por esposa a Eliuram, hija de Avi el Kenaani, y él vino a ella.
2 Y Eliuram la esposa de Reubén fue preñada y dio a luz para él a Janokj, Palu, Hetzron y Carmi, cuatro benei; y Shimón su ají tomó a su ajot Dina por esposa, y ella dio a luz para él a Memuel, Yamin, Ohad, Yajin y Tzojar, cinco benei.
3 Y después vino a Bumah la mujer Kenaan, la misma Bumah que Shimón tomó cautiva de la ciudad de Shekem, y Bumah estaba delante de Dina y la atendía, y Shimón vino a ella, y ella dio a luz para él a Shaul.
4 Y Yahudá fue en este tiempo a Adulam, y él vino a un hombre de Adulam, y su nombre era Hirah, y Yahudá vio allí a la hija de un hombre de Kenaan, y su nombre era Aliyat, la hija de Shua, y él la tomó, y vino a ella, y Aliyat dio a luz para Yahudá a Er, Onan y Shiló; tres benei.
5 Y Lewí y Yissakhar fueron a la tierra del este, y ellos tomaron para sí esposas, las hijas de Yovav el ben de Yoktan; el ben de Éber; y Yovav el ben de Yoktan tenía dos hijas, el nombre de la mayor era Adina, y el nombre de la menor era Aridah.

6 Y Lewí tomó a Adina y Yissakhar tomó a Aridah, y ellos vinieron a la tierra de Kenaan, a la bayit de su avi/padre, y Adina dio a luz para Lewí a Gershon, Kehat y Merari; tres benei.
7 Y Aridah dio a luz para Yissakhar a Tola, Puvah, Yov y Shomron, cuatro benei; y Dan fue a la tierra de Moab, y tomó como esposa a Aflalet, la hija de Hamudan el Moabi, y la trajo a la tierra de Kenaan.
8 Y Aflalet era estéril, ella no tenía ben, y Yahweh Elohé después se acordó de Aflalet la esposa de Dan, y ella fue preñada y dio a luz un ben, y llamó su nombre Jushim.
9 Y Gad y Naftali fueron a Jarán y tomaron de ese lugar las hijas de Amuram el ben de Uz, el ben de Najor por esposas.
10 Y estos son los nombres de las hijas de Amuram, el nombre de la mayor era Merimah, y el nombre de la menor era Uzit; y Naftali tomó a Merimah, y Gad tomó a Uzit; y las trajeron a la tierra de Kenaan, a bayit de su abba.
11 Y Merimah dio a luz para Naftali a Yajzeel, Guni, Yazer y Shalem, cuatro benei; y Uzit dio a luz para Gad a Zefion, Hagi, Shuni, Ezbon, Eri, Arodi y Arali, siete benei.
12 Y Asher salió y tomó a Adon hija de Aflal, ben de Hadad, el ben de Yishmael, por esposa, y él la trajo a la tierra de Kenaan.
13 Y Adon la esposa de Asher murió en esos días; ella no tuvo benei, y fue después de la muerte de Adon que Asher fue al otro lado del río y tomó por esposa a Hadurah la hija de Avimael, el ben de Éber, el ben de Shem.
14 Y la joven era de apariencia hermosa, y una mujer con sentido, y ella había sido la esposa de Malkiel, el ben de Elam, el ben de Shem.
15 Y Hadurah dio a luz una hija para Malkiel, y él llamó su nombre Seraj, y Malkiel murió después de esto, y Hadurah fue y permaneció en la bayit de su abba.
16 Y después de la muerte de la esposa de Asher, él fue y tomó por esposa a Hadurah, y la trajo a la tierra de Kenaan, y a Seraj su hija él también la trajo, y ella tenía tres años de edad, y la doncella fue criada en la bayit de Yaakov.
17 Y la doncella era de hermosa apariencia, y ella caminó en los caminos Kadoshím de los benei de Yaakov; a ella no le faltaba nada, y Yahweh le dio a ella Sabiduría y Entendimiento.
18 Y Hadurah la esposa de Asher fue preñada y dio a luz para él a Yimnah, Yishvah, Yishvi y Beriyah; cuatro benei.
19 Y Zebulún fue a Midyan, y tomó por esposa a Merishah, la hija de Molad, el ben de Abida, el ben de Midyan, y la trajo a la tierra de Kenaan.
20 Y Merishah dio a luz para Zebulún a Sered, Elon y Yajleel; tres benei.
21 Y Yaakov envió a Aram el ben de Tzova, el ben de Téraj, y él tomó para su ben Binyamín a Mejalia la hija de Aram, y ella vino a la tierra de Kenaan a la bayit de Yaakov; y Binyamín era de diez años de edad cuando él tomó a Mejaliala hija de Aram por esposa.
22 Y Mejalia fue preñada y dio a luz para Binyamín a Bela, Békher, Ashbel, Guerá, Naamán, cinco benei; y Binyamín salió después y tomó por esposa a Aribat la hija de Shomron, el ben de Avraham, además de su primera esposa, y él tenía dieciocho años de edad, y Aribat dio a luz para Binyamín a Ejí, Rosh, Mupim, Jupim y Ard; cinco benei.
23 Y en aquellos días Yahudá fue a la bayit de Shem y tomó a Tamar la hija de Elam, el ben de Shem, para esposa de su primogénito Er.
24 Y Er vino a su esposa Tamar, y ella fue su esposa, y cuando él venía a ella externamente destruía su zera, y su obra era maldita a la vista de Yahweh, y Yahweh lo mató.
25 Y fue después de la muerte de Er, el primogénito de Yahudá, fue que Yahudá dijo a Onan: Ve a la esposa de tu ají y cásate con ella como el pariente cercano, y levanta zera para tu ají.
26 Y Onan tomó a Tamar por esposa y él vino a ella, y Onan también hizo como la obra de su ají, y su obra era maldita a la vista de Yahweh, y Él lo mató también.
27 Y cuando Onan murió Yahudá dijo a Tamar: Permanece en la bayit de tu abba hasta que mi ben Shiló haya crecido, y Yahudá no se deleitó en Tamar para darla a Shiló, porque él dijo: Quizás también muera como sus ajaim.
28 Y Tamar se levantó y permaneció en la bayit de su abba, y Tamar estuvo en la bayit de su abba por largo tiempo.
29 Y en el transcurso del año, Aliyat la esposa de Yahudá murió; y Yahudá estaba confortado por su esposa, y después de la

muerte de Aliyat, Yahudá fue con su amigo Hirah a Timná para trasquilar sus ovejas.
30 Y Tamar oyó que Yahudá había subido a Timná para trasquilar las ovejas, y que Shiló había crecido, y Yahudá no se deleitó en ella.
31 Y Tamar se levantó y se quitó las vestiduras de su viudez, y ella se puso un velo en la vía pública, que está sobre el camino a Timná.
32 Y Yahudá pasó y la vio y la tomó y él vino a ella, y ella fue preñada de él, y al tiempo de dar a luz, he aquí que había gemelos en su vientre, y él llamó el nombre del primero Peretz y el nombre del segundo Zeraj.

46:1 En esos días Yosef aún estaba recluido en la bayit de prisión en la tierra de Mitzraim.
2 En ese momento los sirvientes de Parot estaban delante de él, el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos que pertenecían al melej de Mitzraim.
3 Y el copero tomó vino y lo puso delante del melej para beber, y el panadero puso pan delante del melej para comer, y el melej bebió del vino y comió del pan, él y los sirvientes y ministros que comían a la mesa del melej.
4 Y mientras ellos estaban comiendo y bebiendo, el copero y el panadero permanecieron allí, y los ministros de Parot encontraron muchas moscas en el vino que el copero había traído, y piedras de nitrato en el pan del panadero.
5 Y el capitán de la guardia puso a Yosef para atender a los oficiales de Parot, y los oficiales de Parot estuvieron recluidos por un año.
6 Y al final de un año, ellos tuvieron sueños en una noche, en el lugar de reclusión donde ellos estaban, y en la mañana Yosef vino a ellos para atenderlos como de costumbre, y él los vio, y he aquí que sus semblantes estaban abatidos y tristes.
7 Y Yosef les preguntó: ¿Por qué están sus semblantes abatidos y tristes este día? Y ellos le dijeron: Nosotros tuvimos un sueño y no hay uno que lo interprete; y Yosef les dijo: Relátenme, por favor, su sueño, y el Elohé Yahweh les dará una respuesta de shalom como ustedes desean.
8 Y el copero relató su sueño a Yosef, y él dijo: Yo vi en mi sueño, y he aquí que una gran viña estaba delante de mí, y en la viña yo vi tres ramas, y la viña rápidamente floreció y llegó a gran altura, y sus racimos fueron madurados y se hicieron uvas.
9 Y yo tomé las uvas y las prensé en una copa, y la puse en la mano de Parot y él bebió. Y Yosef dijo a él: Tres ramas que estaban en la viña son tres días.
10 Aún dentro de tres días el melej ordenará que tú seas sacado y él te restaurará a tu trabajo, y tú darás al melej su vino para beber como antes, cuando eras su copero; pero deja encontrar favor a tu vista, para que me recuerdes a Parot cuando te vaya bien, y ten bondad conmigo, y que me hagas salir de la prisión, porque yo fui robado de la tierra de Kenaan y vendido como esclavo a este lugar.
11 Y eso que te fue contado referente a la esposa de mi adón es falso, porque ellos me pusieron en esta mazmorra por nada; y el copero respondió a Yosef diciendo: Si el melej trata conmigo bien como antes, como tú me has interpretado, yo haré todo lo que tu deseas, y te haré sacar de esta mazmorra.
12 Y el panadero, viendo que Yosef interpretó correctamente el sueño del copero, también se acercó, y relató todo su sueño a Yosef.
13 Y él le dijo a Yosef: En mi sueño yo vi, y he aquí tres cestas blancas sobre mi cabeza, y yo miré, y he aquí que en la cesta de más arriba había todo tipo de carnes horneadas para Parot, y las aves las estaban comiendo de sobre mi cabeza.
14 Y Yosef dijo a él: Las tres cestas que tú viste son tres días, aún dentro de tres días Parot removerá tu cabeza, y te colgará de un árbol, y las aves comerán la carne tuya, como viste en tu sueño.
15 Y en esos días la reina estaba para dar a luz, y ese día ella dio a luz a un ben para el melej de Mitzraim, y ellos proclamaron que el melej había tenido su ben primogénito, y toda la gente de Mitzraim y los oficiales y sirvientes se regocijaron grandemente.
16 Y al tercer día de su nacimiento Parot hizo fiesta para sus oficiales y sirvientes, para los ejércitos de la tierra de Tzoar y la tierra de Mitzraim.
17 Y toda la gente de Mitzraim y los sirvientes de Parot vinieron a comer y beber con el melej en la fiesta de su ben, y para regocijarse con el regocijo del melej.

18 Y todos los oficiales del melej y sus sirvientes se estaban regocijando en ese tiempo por ocho días en la fiesta, y ellos se alegraron con todo tipo de instrumento musical, con cantos y danzas en la bayit del melej por ocho días.
19 Y el copero, a quien Yosef le había interpretado su sueño, se olvidó de Yosef, y él no se lo mencionó al melej como él había prometido, porque esta cosa era de Yahweh para castigar a Yosef porque había confiado en el hombre.
20 Y Yosef permaneció después de esto en la bayit de la prisión por dos años, hasta que hubo completado doce años.

47:1 E Yitzjak el ben de Avraham aún vivía en esos días en la tierra de Kenaan, él estaba muy viejo, ciento ochenta años de edad, y Esaw su ben, el ají de Yaakov, estaba en la tierra de Edom, y él y sus benei tenían posesiones en ella junto con los benei de Seir.
2 Y Esaw oyó que el tiempo de su abba se estaba acercando para morir, y él y sus benei y su bayit vinieron a la tierra de Kenaan, a la bayit de su abba, y Yaakov y sus benei salieron de la tierra donde ellos vivían en Jevrón, y ellos todos vinieron a su abba Yitzjak, y ellos encontraron a Esaw y sus benei en la tienda.
3 Y Yaakov y sus benei se sentaron delante de su abba Yitzjak y Yaakov aún estaba enlutado por su ben Yosef.
4 E Yitzjak dijo a Yaakov: Trae aquí a tus benei y yo los bendeciré; y Yaakov trajo a sus once benei delante de su abba Yitzjak.
5 E Yitzjak puso sus manos sobre todos los benei de Yaakov, y él los tomó y los abrazó, y los besó uno a uno, e Yitzjak los bendijo en ese día, y les dijo a ellos: Que el Elohé Yahweh de sus padres los bendiga y aumente su zera como las estrellas del Shamaj por números.
6 E Yitzjak también bendijo a los benei de Esaw, diciendo: Que el Elohé Yahweh les cause temor y terror a todos los que los contemplen, y a sus enemigos.
7 E Yitzjak llamó a Yaakov y a sus benei, y ellos vinieron y se sentaron delante de Yitzjak, e Yitzjak dijo a Yaakov: Yahweh el Elohé de toda la tierra me dijo a mí: A tu zera Yo daré esta tierra por herencia si tus benei guardan Mis Estatutos y Mis Caminos, y Yo cumpliré a ellos el Brit que Yo juré a su abba Avraham.
8 Ahora, por lo tanto, mi ben, enseña a tus benei y a los benei de tus benei a temer a Yahweh y a andar en el Buen Camino que complacerá a יהוה Yahweh, porque si guardas los caminos de Yahweh y Sus Estatutos, Yahweh también cumplirá a ti Su Brit con Avraham, y hará bien para ti y tu zera todos los días.
9 Y cuando Yitzjak había terminado de ordenar a Yaakov y a sus benei, él entregó su ruaj y murió, y fue reunido con su pueblo.
10 Y Yaakov y Esaw cayeron sobre el rostro de su abba Yitzjak, y ellos lloraron, y Yitzjak era de ciento ochenta años de edad cuando él murió en la tierra de Kenaan, en Jevrón, y sus benei lo llevaron a la cueva de Makhpelá, cual Avraham había comprado de los benei de Jet para posesión de lugar de sepultura.
11 Y todos los melajím de la tierra de Kenaan fueron con Yaakov y Esaw a sepultar a Yitzjak, y todos los melajím de Kenaan mostraron a Yitzjak gran honor en su muerte.
12 Y los benei de Yaakov y los benei de Esaw fueron descalzos de aquí para allá, caminando y llorando hasta que llegaron a QuiriatArva.
13 Y Yaakov y Esaw sepultaron a su abba Yitzjak en la cueva de Makhpelá, cual está en QuiriatArva en Jevrón, y ellos lo sepultaron con gran honor, como en los funerales de melajím.
14 Y Yaakov y sus benei, y Esaw y sus benei, y todos los melajím de Kenaan hicieron un gran y profundo luto, y ellos lo sepultaron y se enlutaron por muchos días.
15 Y a la muerte de Yitzjak, él dejó su ganado, y sus posesiones, y todo lo perteneciente a él a sus benei; y Esaw dijo a Yaakov: He aquí que te pido por favor, que todo lo que avinú ha dejado lo dividamos en dos, y yo escogeré, y Yaakov dijo: Nosotros lo haremos.
16 Y Yaakov tomó todo lo que su abba había dejado en la tierra de Kenaan, el ganado y la propiedad y los puso en dos partes delante de Esaw y sus benei, y él dijo a Esaw: He aquí, todo esto está delante de ti, escoge para ti mismo la mitad que tomarás.
17 Y Yaakov dijo a Esaw: Escucha tú por favor a lo que diré, diciendo: Yahweh, el Elohé de los shamaim y la tierra habló con

nuestros padres Avraham e Yitzjak, diciendo: A tu zera Yo daré esta tierra como herencia para siempre.
18 Ahora, por lo tanto, todo lo que avinú ha dejado está delante de ti, y he aquí que toda la tierra está delante de ti, escoge tú de ellos lo que desees.
19 NO HAY REGISTRO
20 NO HAY REGISTRO
21 NO HAY REGISTRO
22 Nevayot dijo: ¿Qué es esto que Yaakov ha hablado a ti? He aquí, todos los benei de Kenaan están viviendo seguros en su tierra, y Yaakov dice que él la heredará con su zera todos los días.
23 Ve, por lo tanto, y toma todas las riquezas de tu abba, y deja a Yaakov tu ají en la tierra, como él ha hablado.
24 Y Esaw se levantó y regresó a Yaakov, e hizo todo lo que Nevayot el ben de Yishmael aconsejó, y Esaw tomó todas las riquezas que Yitzjak dejó, las almas, las bestias, el ganado y la propiedad, y toda la riqueza, él no dio nada a su ají Yaakov; y Yaakov tomó toda la tierra de Kenaan, desde el arroyo de Mitzraim hasta el río Éufrates, y él la tomó para posesión para siempre.
25 Y Yaakov también tomó de su ají Esaw la cueva de Makhpelá, cual está en Jevrón, que Avraham había comprado de Efron para posesión de lugar de sepultura para él y su zera para siempre.
26 Y Yaakov escribió todas esas cosas en el libro de compra, y él lo firmó, y él testificó a esto con cuatro fieles testigos.
27 Y estas son las palabras que Yaakov escribió en el libro, diciendo: La tierra de Kenaan y todas las ciudades de los hitti, los hivi, los yevusi, los emorim, los perizzi, y los gergashi, todas las siete naciones desde el río de Mitzraim hasta el río Éufrates.
28 Y la ciudad de Jevrón, QuiriatArva, y la cueva que está en ella, todo Yaakov compró de su ají Esaw por valor, para posesión y para una herencia para su zera después de él para siempre.
29 Y Yaakov tomó el libro de compra y la firma, el mitzvot, los estatutos, el libro revelado y los puso en una vasija de barro para que ellos perduraran por largo tiempo, y él lo entregó en las manos de sus benei.
30 Y Esaw tomó todo lo que su abba había dejado a su muerte de su aji Yaakov, y él tomó toda la propiedad desde hombre hasta bestia, camello y asno, buey y oveja, plata y oro, piedras preciosas, y todas las riquezas que habían pertenecido a Yitzjak el ben de Avraham; no quedó nada que Esaw no tomara para él, de todo eso que Yitzjak había dejado a su muerte.
31 Y Esaw tomó todo esto y él y sus benei fueron a bayit a la tierra de Seir el Hori, lejos de su ají Yaakov y sus benei.
32 Y Esaw tenía posesiones entre los benei de Seir, y Esaw no regresó a la tierra de Kenaan desde ese día en adelante.
33 Y toda la tierra de Kenaan se convirtió en herencia de los benei de Yisrael por herencia Eterna, y Esaw con todos sus benei heredaron el monte Seir.

48:1 En aquellos días, después de la muerte de Yitzjak, Yahweh ordenó y causó una hambruna sobre toda la tierra.
2 En ese tiempo Parot melej de Mitzraim estaba sentado sobre su trono en la tierra de Mitzraim, y se acostó en su cama y tuvo sueños, y Parot vio en su sueño que él estaba parado junto al río de Mitzraim.
3 Y mientras estaba parado él vio, he aquí, siete vacas gordas y bien favorecidas salieron del río.
4 Y otras siete vacas, flacas y mal favorecidas, salieron después de ellas, y las siete mal favorecidas se comieron a las siete bien favorecidas, y aún su apariencia era mala como al principio.
5 Y él se despertó, se durmió otra vez y soñó una segunda vez, y él vio y he aquí siete espigas de grano salieron sobre un manojo, de calidad y buenas, y siete espigas abatidas, golpeadas por el viento del este salieron después de ellas, y las espigas abatidas se tragaron a las de calidad, y Parot se despertó de su sueño.
6 Y en la mañana el melej se recordó de su sueño, y su ruaj estaba tristemente afligido a causa de sus sueños, y el melej se apresuró y envió y llamó a todos los magos de Mitzraim, y a los hombres sabios, y ellos vinieron y se pararon delante de Parot.
7 Y el melej les dijo: Yo he soñado sueños, y no hay nadie que los interprete; y ellos dijeron al melej: Relata los sueños a tus sirvientes y déjanos oírlos.
8 Y el melej relató sus sueños a ellos, y ellos todos respondieron y dijeron con una voz al melej: ¡Viva el melej para siempre!, y esta es la interpretación de tu sueño.

9 Las siete buenas vacas que viste significan siete hijas que te nacerán en los días postreros, y las siete vacas que viste saliendo después de ellas, y se las tragaron, son por señal que las hijas que tendrás que las hijas que te nacerán todas morirán en la vida del melej.
10 Y eso que viste en el segundo sueño de siete espigas buenas y llenas saliendo de un manojo, esta es la interpretación, que tú edificarás en los días postreros siete ciudades en la tierra de Mitzraim; y eso que viste de las siete espigas abatidas saliendo después de ellas y tragándoselas mientras tú lo contemplabas con tus ojos, es por señal que todas las ciudades que edificarás serán destruidas en los días postreros, en la vida del melej.
11 Y cuando ellos hablaron esas palabras el melej no inclinó sus oídos a sus palabras, ni él fijó su lev en ellas, porque el melej sabía en su sabiduría que ellos no habían dado correcta interpretación de los sueños; y cuando ellos habían terminado de hablar delante del melej, el melej les respondió, diciendo: ¿Qué es esta cosa que ustedes han hablado a mí? Ciertamente ustedes han pronunciado falsedades y hablado mentiras, ahora, por lo tanto, den la correcta interpretación a mis sueños, no sea que todos mueran.
12 Y el melej ordenó después de esto, y él envió y llamó a otros sabios, y el melej relató sus sueños a ellos, y ellos todos le respondieron de acuerdo a la primera interpretación, y la ira del melej fue rebullida y él estaba muy furioso, y el melej les dijo: Ciertamente ustedes hablan mentiras y pronuncian falsedades en lo que han dicho.
13 Y el melej ordenó que una proclamación fuera hecha por toda la tierra de Mitzraim, diciendo: Está resuelto por el melej y sus grandes hombres, que cualquier hombre sabio que conoce y entiende la interpretación de sueños, y no venga este día delante del melej, morirá.
14 Y el hombre que declare al melej la correcta interpretación de sus sueños, le será dado a él todo lo que él requiera del melej, y todos los hombres sabios de la tierra de Mitzraim vinieron delante del melej, junto con los magos y los hechiceros que estaban en la tierra de Mitzraim, en Goshen, en Raameses, en Tajpanjes, en Tzoar, y en todos los lugares de las fronteras de Mitzraim, y todos ellos se pararon delante del melej.
15 Y todos los nobles y príncipes, y los sirvientes que pertenecían al melej, vinieron juntos de todas las ciudades de Mitzraim, y todos ellos se sentaron delante del melej, y el melej relató sus sueños delante de los hombres sabios, príncipes, y todos los que se sentaron delante del melej estaban sorprendidos de la visión.
16 Y todos los hombres sabios que estaban delante del melej, estaban grandemente divididos en su interpretación de sus sueños; y algunos de ellos los interpretaron al melej diciendo: Las siete buenas vacas son siete melajím, quienes por la orden del melej serán levantados sobre Mitzraim.
17 Y las siete malas vacas son siete príncipes, que se levantarán contra ellos en días postreros y los destruirán; y las siete espigas de grano son siete grandes príncipes pertenecientes a Mitzraim, quienes caerán en las manos de siete príncipes menos poderosos de sus enemigos en las guerras de nuestro adón el melej.
18 Y algunos de ellos interpretaron para el melej en esta forma, diciendo: Las siete buenas vacas son siete ciudades en Mitzraim y las siete vacas malas son ciudades en Kenaan, que vendrán contra las siete ciudades de Mitzraim en los días postreros para destruirlas.
19 Y eso que viste en el segundo sueño de las siete buenas y malas espigas, es una señal de que el gobierno de Mitzraim regresará de nuevo a su zera como al principio.
20 Y en su reino las siete ciudades de Mitzraim se volverán contra las siete ciudades de Kenaan que son más fuertes de lo que son ellas, y las destruirán, y el gobierno de Mitzraim regresará a su zera.
21 Y algunos de ellos dijeron al melej: Esta es la interpretación de tus sueños, las siete buenas vacas son siete reinas, a quienes tú tomarás por esposas en los días postreros, y las siete malas vacas significan que todas estas mujeres morirán durante la vida del melej.
22 Y las siete buenas y malas espigas que viste en el segundo sueño, son catorce niños, y será en los postreros días que ellos se levantarán y pelearán entre ellos, y siete

de ellos golpearán a los siete más poderosos.
23 Y algunos de ellos dijeron estas palabras al melej: Las siete buenas vacas son siete benei que te nacerán y ellos matarán a siete de los benei de tus benei en los días postreros; y las siete buenas espigas que viste en el segundo sueño, son esos príncipes contra los cuales otros príncipes menos poderosos pelearán en los días postreros, y vengarán la causa de tus benei, y el gobierno entonces regresará a tu zera.
24 Y el melej oyó todas las palabras de los hombres sabios de Mitzraim y su interpretación de sus sueños, y ninguno de ellos complació al melej.
25 Y el melej sabía en su sabiduría que ellos del todo no habían hablado correctamente en todas esas palabras, porque esto fue de Yahweh para frustrar las palabras de los sabios de Mitzraim, para que Yosef pudiera salir de la bayit de reclusión, y para que él pudiera ser grande en Mitzraim.
26 Y el melej vio que ninguno entre los sabios y magos de Mitzraim le hablaron correctamente a él, y la ira del melej fue rebullida, y su furia quemó dentro de él.
27 Y el melej ordenó que todos los sabios y magos se fueran de su presencia, y ellos se fueron de la presencia del melej con vergüenza y deshonra.
28 Y el melej ordenó que una proclamación fuera hecha en todo Mitzraim para matar a todos los magos que había en Mitzraim, y que ni uno de ellos se dejara vivir.
29 Y los capitanes de la guardia que pertenecían al melej se levantaron, cada hombre desenfundó su espada, y ellos comenzaron a golpear a los magos de Mitzraim, y a los sabios.
30 Y después de esto Merod el jefe de los coperos del melej, vino y se inclinó delante del melej y se sentó delante de él.
31 Y el copero dijo al melej, viva el melej para siempre, y su gobierno sea exaltado en la tierra.
32 Tú estabas enojado con tu sirviente en aquellos días, ahora dos años han pasado, y me pusiste en la guardia, y yo estuve en la guardia por algún tiempo, yo y el jefe de los panaderos.
33 Y había con nosotros un ivri sirviente perteneciente al capitán de la guardia, su nombre era Yosef, y su adón había estado furioso con él y lo puso en la bayit de reclusión, y él nos atendió allí.
34 Y un tiempo después que estábamos en la guardia, nosotros soñamos sueños en una noche, yo y el jefe de los panaderos.
35 Y nosotros vinimos en la mañana y se lo dijimos a ese sirviente, y él interpretó nuestros sueños, a cada hombre de acuerdo a su sueño, y él correctamente los interpretó.
36 Y sucedió que como lo interpretó a nosotros, así fue el evento, no cayó a tierra ninguna de sus palabras.
37 Y ahora mi adón y mi melej no mates a la gente de Mitzraim por nada; he aquí ese esclavo aún está recluido en la bayit por el capitán de la guardia su adón, en la bayit de reclusión.
38 Si complace al melej que él envíe por él y vendrá delante de ti y te hará conocida la interpretación correcta del sueño que tú soñaste.
39 Y el melej oyó las palabras del jefe de los coperos, y el melej ordenó que los sabios de Mitzraim no fueran matados.
40 Y el melej ordenó a sus sirvientes que traigan a Yosef delante de él, y el melej dijo: Vayan a él y no lo aterroricen no sea que se confunda y no sepa cómo hablar correctamente.
41 Y los sirvientes del melej fueron a Yosef, y ellos lo sacaron rápidamente de la mazmorra, los sirvientes del melej lo afeitaron y cambiaron sus vestiduras de prisión, y él cambió sus vestiduras de prisión y vino delante del melej.
42 Y el melej estaba sentado en su trono real en un atuendo principesco ceñido con un efod dorado, y el oro fino que había sobre él brillaba, y el carbunclo y el rubí y la esmeralda, y junto con todas las piedras preciosas sobre la cabeza del melej, deslumbraban al ojo, y Yosef estuvo grandemente pensativo acerca del melej.
43 Y el trono sobre el cual el melej se sentaba estaba cubierto con oro y plata, y con piedras de ónice, y tenía setenta peldaños.
44 Y era su costumbre por toda la tierra de Mitzraim, que todo hombre que viniera a hablar con el melej, si era un príncipe o uno que tuviera estima a la vista del melej, él ascendía hacia el trono del melej hasta el peldaño treinta y uno, y el melej descendía

hasta el peldaño treinta y seis, y hablaba con él.
45 Si él era uno entre la gente común, él ascendía hasta el tercer peldaño, y el melej descendía hasta el cuarto, y hablaba con él, y su costumbre era, además, que cualquier hombre que entendía para hablar en todos los setenta lenguajes, él ascendía los setenta peldaños, y subía hasta que llegaba al melej.
46 Y cualquier hombre que no podía completar los setenta, él ascendía tantos peldaños como los lenguajes que podía hablar.
47 Y era de costumbre en esos días en Mitzraim que nadie reinara sobre ellos, sino el que entendía para hablar en los setenta lenguajes.
48 Y Yosef vino delante del melej y él se inclinó a tierra delante del melej, y él subió hasta el tercer peldaño, y el melej se sentó sobre el cuarto peldaño y habló a Yosef.
49 Y el melej dijo a Yosef: Yo soñé un sueño, y no hay intérprete que lo interprete correctamente, y yo ordené este día, por lo tanto, que todos los magos de Mitzraim y los sabios aquí, tenían que venir delante de mí, y yo relaté mi sueño a ellos, y ni uno me interpretó el sueño correctamente.
50 Y después de esto, este día oí de ti, que tú eres un hombre sabio, y que correctamente puedes interpretar todos los sueños que oigas.
51 Y Yosef respondió a Parot diciendo: Que Parot relate el sueño que soñó; ciertamente la interpretación pertenece al Elohé Yahweh; y Parot relató los sueños a Yosef, el sueño de las vacas y el sueño de las espigas, y el melej cesó de hablar.
52 Y Yosef estaba entonces ceñido con el Ruaj de Yahweh Elohé delante del melej, y él supo todas las cosas que caerían sobre el melej desde ese día en adelante, y él sabía la interpretación correcta del sueño del melej, y él habló delante del melej.
53 Y Yosef encontró favor a la vista del melej, y el melej inclinó sus oídos y su lev, y él escuchó todas las palabras de Yosef. Y Yosef dijo al melej: No te imagines que son dos sueños, porque es sólo un sueño, para lo que el Elohé Yahweh ha escogido hacer por toda la tierra Él ha mostrado al melej este sueño, y esta es la correcta interpretación del sueño:
54 Las siete buenas vacas y espigas son siete años, y las malas siete vacas y espigas son también siete años; es un solo sueño.
55 He aquí que los siete años que están viniendo, habrá abundancia por toda la tierra, y después siete años de hambruna le seguirán, una gravosa hambruna, y toda la abundancia será olvidada de la tierra, y la hambruna consumirá a los habitantes de la tierra.
56 El melej soñó un sueño y el sueño fue repetido a Parot porque la cuestión está establecida por Yahweh Elohé, y Yahweh Elohé en corto tiempo la traerá a suceder.
57 Ahora, por lo tanto, yo te daré consejo para librar tu alma y las almas de los habitantes de la tierra del mal de la hambruna, que busques por todo tu reino por un hombre muy discreto y sabio, que conozca los asuntos de gobierno, y lo nombres para supervisar sobre la tierra de Mitzraim.
58 Y que el hombre a quien tú nombres sobre la tierra de Mitzraim que nombre oficiales bajo él, que ellos recojan la comida de los buenos años que están viniendo, y que ellos traigan el grano y lo depositen en tus almacenes designados.
59 Y que guarden esa comida para los siete años de hambruna, y que sea sostén para ti y para tu pueblo y toda tu tierra, y que tú y tu tierra no sean cortados por causa de la hambruna.
60 Y que todos los habitantes de la tierra sean ordenados a reunir, todo hombre el producto de su campo, con todo tipo de comida, en los siete buenos años, y que lo pongan en sus almacenes, para que sea sostén para ellos en los días de la hambruna y que ellos puedan vivir de ello.
61 Esta es la correcta interpretación de tu sueño, y este es el consejo dado para poder salvar tu alma y las almas de tus súbditos.
62 Y el melej respondió y dijo a Yosef: ¿Quién dice y quién sabe que tus palabras sean correctas? Y él dijo al melej: Esta será una señal para ti con respecto a mis palabras, que ellas son verdaderas y mi consejo a ti es bueno:
63 He aquí que tu esposa se sienta este día sobre el banco para dar a luz, y ella tendrá un ben y tú te regocijarás con él; cuando el niño salga del vientre de su íma, tu primogénito que ha nacido hace dos años,

morirá y tú serás confortado por el ben que te nacerá este día.
64 Y Yosef terminó de hablar esas palabras al melej, y él se inclinó hacia el melej y él salió, y cuando Yosef había salido de la presencia del melej, aquellas señales que Yosef había hablado al melej vinieron a suceder.
65 Y la reina dio a luz un ben ese día y el melej oyó las buenas noticias acerca de su ben, y él se regocijó, y cuando los reporteros habían salido de la presencia del melej, los sirvientes del melej encontraron al primogénito del melej caído muerto en la tierra.
66 Y hubo gran lamentación y ruido en la bayit del melej, y el melej la oyó, y él dijo: ¿Qué es el ruido y la lamentación que he oído en la bayit? Y ellos dijeron al melej que su ben primogénito estaba muerto; entonces el melej supo que todas las palabras que Yosef había hablado eran correctas, y el melej fue consolado por su ben, por el ben que fue nacido a él ese día como Yosef había hablado.

49:1 Después de esas cosas el melej envió y reunió a todos sus oficiales y sirvientes, y a todos los príncipes y nobles pertenecientes al melej, y todos ellos vinieron delante del melej.
2 Y el melej les dijo: He aquí que ustedes han visto y oído todas las palabras de este hombre ivri, y todas las señales que él declaró que habrían de suceder, y ni una de sus palabras ha caído a tierra.
3 Y ustedes saben que él ha dado una correcta interpretación al sueño, y de cierto vendrá a suceder, ahora, por lo tanto, tomen consejo, y sepan lo que van a hacer y cómo la tierra será liberada de la hambruna.
4 Busquen ahora si alguien similar puede ser encontrado, en cuyo lev haya entendimiento y sabiduría, y yo lo nombraré sobre la tierra.
5 Porque ustedes han oído lo que el hombre ivri ha aconsejado referente a esto para salvar a la tierra y todo en ella de la hambruna, y yo sé que la tierra no será liberada de la hambruna sino por el consejo del hombre ivri, aquél que me aconsejó.
6 Y ellos todos respondieron al melej y dijeron: El consejo que el ivri ha dado referente a esto es bueno; ahora por lo tanto, nuestro adón y melej, he aquí que toda la tierra está en tus manos, haz eso que parezca bueno a tu vista.
7 A aquel que tú escojas, y quién tú y tu sabiduría conozcan que es sabio y capaz de liberar a la tierra con su sabiduría, a él el melej nombrará bajó él sobre la tierra.
8 Y el melej dijo a todos los oficiales: He pensado que, puesto que el Elohé Yahweh ha hecho conocido al hombre ivri todo lo que él ha hablado, no hay nadie tan discreto y sabio en toda la tierra como él es; si es bueno a la vista de ustedes lo pondré sobre la tierra, porque él salvará a la tierra con su sabiduría.
9 Y todos los oficiales respondieron al melej y dijeron: Pero ciertamente está escrito en las leyes de Mitzraim, y no deben ser violadas, que ningún hombre reinará en Mitzraim ni será segundo al melej, sino uno que tenga conocimiento en todos los lenguajes de los benei de los hombres.
10 Ahora, por lo tanto, nuestro adón y melej, he aquí que este hombre ivri sólo puede hablar la lengua ivri, y ¿cómo puede ser él nuestro segundo en gobierno, un hombre que ni siquiera conoce nuestro lenguaje?
11 Ahora por favor envía por él, y que él venga delante de ti, y pruébalo en todas las cosas y haz como veas adecuado.
12 Y el melej dijo: Será hecho mañana, y la cosa que ustedes han hablado es buena, y todos los oficiales vinieron ese día delante del melej.
13 Y en esa noche Yahweh envió a uno de sus Malajím ministradores, y él vino a la tierra de Mitzraim a Yosef, y el Malaj de Yahweh se paró sobre Yosef, y he aquí que Yosef estaba tendido en su cama en la bayit del adón en la mazmorra, porque su adón lo había puesto de nuevo en la mazmorra a causa de su esposa.
14 Y el Malaj lo despertó de su sueño, y Yosef se levantó y se paró sobre sus piernas, y he aquí que el Malaj de Yahweh estaba parado opuesto a Yosef; y el Malaj de Yahweh habló a Yosef, y él le enseñó todos los lenguajes del hombre en esa noche, y él llamó su nombre Yehoshea.
15 Y el Malaj de Yahweh se fue de él, y Yosef regresó y se acostó en su cama, y Yosef estaba estupefacto con la visión que él vio.
16 Y vino a suceder que en la mañana el melej envió por todos sus oficiales y

sirvientes, y todos ellos vinieron y se sentaron delante del melej, y el melej ordenó que Yosef fuera traído, y los sirvientes del melej fueron y trajeron a Yosef delante de Parot.
17 Y el melej vino y ascendió los peldaños al trono, y Yosef habló al melej en todos los lenguajes, y Yosef subió al melej y habló al melej hasta que llegó delante del melej en el peldaño setenta, y él se sentó delante del melej.
18 Y el melej se regocijó grandemente por causa de Yosef, y los oficiales del melej se regocijaron grandemente con el melej cuando ellos oyeron las palabras de Yosef.
19 Y la cosa pareció buena a la vista del melej y los oficiales, de nombrar a Yosef para ser segundo al melej sobre toda la tierra de Mitzraim, y el melej habló a Yosef diciendo:
20 Ahora tú me diste consejo de nombrar un hombre sabio sobre la tierra de Mitzraim, para que con su sabiduría salvara a la tierra de Mitzraim de la hambruna; ahora por lo tanto, puesto que Yahweh Elohé ha hecho todo esto conocido a ti, y todas las palabras que tú has hablado, no hay por toda la tierra un hombre discreto y sabio como tú.
21 Y tu nombre ya no será llamado Yosef, sino Zafnat Paaneaj será tu nombre; y tú serás segundo, y de acuerdo a tu davar serán todos los asuntos de mi gobierno, y a tu davar mi pueblo saldrá y entrará.
22 También de tu mano mis sirvientes y oficiales recibirán su salario que es dado a ellos mensualmente, y a ti toda la gente de la tierra se inclinará, solamente en mi trono yo seré mayor que tú.
23 Y el melej se quitó su anillo de su mano y lo puso en la mano de Yosef, y el melej vistió a Yosef en un atuendo principesco, y puso una corona de oro sobre su cabeza, y él puso una cadena de oro en su cuello.
24 Y el melej ordenó a sus siervos, y lo hicieron montar en el segundo carruaje perteneciente al melej, que iba opuesto al carruaje del melej, y lo montó en un caballo grande y fuerte de los caballos del melej, y a ser conducido por las calles de la tierra de Mitzraim.
25 Y el melej ordenó que todos aquellos que tocaban liras y arpas y otros instrumentos musicales fueran con Yosef; mil timbrelim, mil mejolot, y mil nebalim fueron tras él.
26 Y cinco mil hombres con espadas desenfundadas relumbrantes en sus manos, y ellos fueron marchando y tocando delante de Yosef, y veinte mil de los grandes hombres del melej ceñidos con cinturones cubiertos de oro, marcharon a la mano derecha de Yosef, y veinte mil a su izquierda, y todas las mujeres y doncellas fueron a las azoteas o se pararon en las calles tocando y regocijándose con Yosef, y contemplaban la apariencia de Yosef y su belleza.
27 Y la gente del melej fue delante y detrás de él, perfumando el camino con incienso y con canela, y con todo tipo de perfumes finos, y regaron mirra y áloes en el camino, y veinte hombres proclamaban estas palabras delante de él por toda la tierra en voz alta:
28 ¿Ven a este hombre a quien el melej ha escogido para ser su segundo? Todos los asuntos de gobierno serán regulados por él, y aquel que transgreda sus órdenes, o que no se incline a él a tierra, morirá, porque él se rebela contra el melej y su segundo.
29 Y cuando los heraldos cesaron de proclamar, toda la gente de Mitzraim se inclinó a tierra delante de Yosef y dijeron: ¡Viva el melej, también que viva su segundo!, y todos los habitantes de Mitzraim se inclinaron en el camino, y ellos se regocijaron con toda clase de tibret, mejol y nebal delante de Yosef.
30 Y Yosef sobre su caballo alzó sus ojos al Shamaj, y clamó diciendo: Él levanta al hombre pobre del polvo, Él levanta al necesitado de la mazmorra, ¡Oh, Yahweh Tzeva´ot, asher es el hombre que confía en Ti!
31 Y Yosef pasó por la tierra de Mitzraim con los sirvientes y oficiales de Parot, y ellos le mostraron toda la tierra de Mitzraim y todos los tesoros del melej.
32 Y Yosef regresó y vino ese día delante de Parot, y el melej dio a Yosef una posesión en la tierra de Mitzraim, y posesión de campos y viñedos, y el melej dio a Yosef tres mil talentos de plata y mil talentos de oro, piedra de ónice y piedras preciosas y muchos regalos.
33 Y al día siguiente el melej ordenó a toda la gente de Mitzraim traer a Yosef ofrendas y regalos, y aquel que violara el mitzvá del melej debía morir; y ellos edificaron un lugar alto en las calles de la ciudad, y ellos

extendieron atuendos allí, y cualquiera que traía cualquier cosa a Yosef lo ponía en el lugar alto.
34 Y toda la gente de Mitzraim echó algo en el lugar alto, un hombre un arete de oro, y el otro anillos y aretes, y diferentes vasijas de trabajo de oro y plata, piedras de ónice y piedras preciosas echaban en el lugar alto;
35 y todos dieron algo de lo que ellos poseían, y Yosef tomó todas esas cosas y las puso en sus tesoros, y todos los nobles y oficiales pertenecientes al melej exaltaron a Yosef, y ellos le dieron muchos regalos, viendo que el melej lo había escogido a él para ser su segundo.
36 Y el melej envió a Potifera el ben de Ahiram, kohen de On, y él tomó a su hija doncella Osnat y la dio a Yosef por esposa.
37 Y la doncella era muy hermosa, una virgen, una a quien hombre no había conocido, y Yosef la tomó por esposa; y el melej dijo a Yosef: Yo soy Parot y aparte de ti nadie se atreverá a alzar su mano o su pie para regular a mi pueblo por toda la tierra de Mitzraim.
38 Y Yosef tenía treinta años de edad cuando él estuvo delante de Parot, y Yosef salió de delante del melej, y él se convirtió en el segundo del melej en Mitzraim.
39 Y el melej dio a Yosef cien sirvientes para atenderlo en su bayit, y Yosef también envió y compró muchos sirvientes y ellos permanecieron en la bayit de Yosef.
40 Entonces Yosef se edificó para sí mismo una magnífica bayit como las bayit de los melajím, delante del patio del palacio del melej, y él hizo en la bayit un templo grande, muy elegante en apariencia y conveniente para su residencia; tres años estuvo Yosef edificando su bayit.
41 Y Yosef se hizo para sí mismo un trono muy elegante con abundancia de oro y plata, y él lo cubrió con piedras de ónice y piedras preciosas, y él hizo sobre ello la semejanza de toda la tierra de Mitzraim, y la semejanza del río de Mitzraim que riega toda la tierra de Mitzraim; y Yosef se sentó sobre su trono en su bayit y Yahweh aumentó la sabiduría de Yosef.
42 Y todos los habitantes de Mitzraim y los sirvientes de Parot, y sus príncipes amaban a Yosef en extremo, porque esta cosa era de Yahweh a Yosef.
43 Yosef tenía un ejército que hacía la guerra saliendo en hordas y tropas al número de cuarenta mil seiscientos hombres, capaces de portar armas para asistir al melej y a Yosef contra el enemigo, y aparte de los oficiales del melej y sus sirvientes y habitantes sin números.
44 Y Yosef dio a sus hombres poderosos, y a todo su ejército, escudos, jabalinas, cascos, cotas de malla y piedras para la honda.

50:1 En ese tiempo los benei de Tarshish vinieron contra los benei de Yishmael, e hicieron la guerra con ellos, y los benei de Tarshish saquearon a los benei de Yishmael por mucho tiempo.
2 Y los benei de Yishmael eran pocos en número, y no pudieron prevalecer sobre los benei de Tarshish, y ellos fueron profundamente oprimidos.
3 Y los ancianos de los yismaelim enviaron un documento al melej de Mitzraim, diciendo: Envía por favor a tus sirvientes oficiales y ejércitos para ayudarnos a pelear contra los benei de Tarshish, porque nos hemos estado consumiendo por mucho tiempo.
4 Y Parot envió a Yosef con los hombres poderosos y el ejército que estaba con él, y también sus hombres poderosos que estaban con él.
5 Y ellos fueron a la tierra de Havilah, para asistirlos contra los benei de Tarshish, y los benei de Yishmael pelearon con los benei de Tarshish, y Yosef golpeó a los tarshishim y sometió toda su tierra, y los benei de Yishmael viven en ella hasta este día.
6 Y cuando la tierra de Tarshish fue sometida, todos los tarshishim corrieron lejos, y vinieron a la frontera de sus parientes los benei de Yavan, y Yosef con todos sus hombres poderosos y ejército regresaron a Mitzraim, ni un hombre de ellos faltaba.
7 Y en el transcurso del año, en el segundo año del reinado de Yosef en Mitzraim, Yahweh dio gran abundancia en la tierra de Mitzraim por siete años, como Yosef había hablado, porque Yahweh bendijo el producto de la tierra en esos días por siete años, y ellos comieron y estaban grandemente satisfechos.
8 Y Yosef en ese tiempo tenía oficiales bajo él, y ellos reunieron toda la comida de los años buenos, y amontonaron grano año tras

año, y ellos lo guardaron en los tesoros de Yosef.
9 En ese tiempo cuando ellos recogieron la comida que Yosef ordenó que ellos debían traer el grano en las espigas, y también traer con ellos alguna tierra del campo, para que no se pudriera.
10 Y Yosef hizo de acuerdo a esto año tras año, y él amontonó grano como la arena del mar para abundancia y sus almacenes eran inmensos y no podía medirse la abundancia.
11 También todos los habitantes de Mitzraim reunieron toda clase de comida en sus almacenes en gran abundancia en los siete buenos años, pero no lo hicieron como hizo Yosef.
12 Y toda la comida que Yosef había recogido en los siete años de abundancia, estaba asegurada en la tierra para los siete años de hambruna, para el sustento de toda la tierra.
13 Y todos los habitantes de Mitzraim llenaron, cada hombre, sus almacenes y sus lugares ocultos con grano, para ser de sustento durante la hambruna.
14 Y Yosef puso toda la comida que él tenía en todas las ciudades de Mitzraim, y él cerró todos los almacenes y puso centinelas sobre ellos.
15 Y la esposa de Yosef, Osnat, la hija de Potifera le dio a luz para él dos benei, Menashé y Efrayim; Yosef tenía treinta y cuatro años de edad cuando ellos fueron nacidos a él.
16 Y los muchachos crecieron y ellos fueron por sus instrucciones, y ellos no se desviaron de los caminos que su abba les enseñó ni a la derecha ni a la izquierda.
17 Y Yahweh estaba con los muchachos, y ellos crecieron, tenían entendimiento y destreza en toda sabiduría, en todos los asuntos de gobierno. Y todos los oficiales del melej y sus grandes hombres de los habitantes de Mitzraim exaltaron a los muchachos, y ellos fueron criados entre los benei del melej.
18 Y los siete años de abundancia que estaban sobre la tierra llegaron a su término, y los siete años de hambruna cayeron sobre ellos, como Yosef había hablado, y la hambruna estaba por toda la tierra.
19 Y la gente de Mitzraim vieron que la hambruna había comenzado en la tierra de Mitzraim, y toda la gente de Mitzraim abrieron sus almacenes porque la hambruna prevalecía sobre ellos.
20 Y ellos encontraron que toda la comida que estaba en sus almacenes estaba llena de bichos y no era apta para consumo, y la hambruna prevaleció por toda la tierra, Y todos los habitantes de la tierra vinieron y clamaron a Parot porque la hambruna pesaba sobre ellos.
21 Y ellos dijeron a Parot: Da comida a tus sirvientes, ¿por qué hemos de morir de hambre delante de tus ojos, aun nosotros y nuestros pequeños?
22 Y Parot les respondió, diciendo: ¿Por qué razón ustedes lloran a mí? ¿No ordenó Yosef que el grano tenía que ser guardado en los siete años de abundancia para los siete años de hambruna? ¿Por qué razón no escucharon su voz?
23 Y la gente de Mitzraim respondieron a Parot, diciendo: Como vive tu alma nuestro adón, tus sirvientes han hecho como Yosef ordenó, porque tus sirvientes también recogieron todo el producto de sus campos durante los siete años de abundancia y lo guardamos en almacenes hasta este día.
24 Y cuando la hambruna prevaleció sobre tus sirvientes nosotros abrimos nuestros almacenes, y he aquí que todo el grano estaba lleno de bichos y no era apto para consumo.
25 Y cuando el melej oyó todo lo que había caído sobre los habitantes de Mitzraim, el melej estaba grandemente temeroso a causa de la hambruna, y él estaba muy aterrorizado; y el melej respondió a toda la gente de Mitzraim, diciendo: Puesto que todo esto les ha sucedido, vayan a Yosef y hagan lo que él les diga a ustedes, no transgredan sus mitzvot.
26 Y toda le gente de Mitzraim salieron y vinieron a Yosef, y les dijeron: Danos comida, ¿por qué moriremos de hambre delante de ti? Porque nosotros recogimos en nuestros almacenes los siete años como tú ordenaste, y lo pusimos en almacenes, y así ha caído sobre nosotros.
27 Y Yosef oyó todas las palabras de la gente de Mitzraim y lo que había caído sobre ellos, Yosef abrió todos sus almacenes de comida y lo vendió a la gente de Mitzraim.
28 Y la hambruna prevaleció sobre toda la tierra, y la hambruna estaba en todos los

países, pero en la tierra de Mitzraim había producto para la venta.
29 Y todos los habitantes de Mitzraim vinieron a Yosef para comprar grano, porque la hambruna prevaleció sobre ellos, y todo su grano estaba arruinado, y Yosef lo vendía diariamente a la gente de Mitzraim.
30 Y todos los habitantes de la tierra de Kenaan y los felishtim, y aquellos del otro lado del Yardén, y los benei del este y todas las ciudades de la tierra lejos y cerca oyeron que había grano en Mitzraim, y ellos todos vinieron a comprar grano, porque la hambruna prevalecía sobre ellos.
31 Y Yosef abrió los almacenes de grano y puso oficiales sobre ellos, y ellos estaban diariamente y vendía a todos los que venían.
32 Y Yosef sabía que sus ajaim vendrían también a Mitzraim a comprar grano, porque la hambruna prevaleció por toda la tierra. Y Yosef ordenó a toda su gente que ellos tenían que proclamar por toda la tierra de Mitzraim, diciendo:
33 Es el placer del melej, de su segundo y de sus grandes hombres, que cualquier persona que desee comprar grano en Mitzraim no enviará a sus sirvientes a Mitzraim a comprarlo, sino a sus benei, y también cualquier mitzrí o kenaanim, que venga a cualquiera de los almacenes a comprar grano en Mitzraim y vaya a venderlo por la tierra, él morirá, porque ni uno comprará sino para el sustento de su bayit.
34 Y cualquier hombre que guíe tres o cuatro bestias morirá, porque un hombre sólo guiará su propia bestia.
35 Y Yosef puso centinelas a las puertas de Mitzraim, y les ordenó, diciendo: Cualquier persona que venga a comprar grano no le permitan entrar hasta que su nombre y el nombre de su abba, y el nombre del abba de su abba sea escrito, y lo que sea escrito por día, me envían sus nombres a mí al anochecer para que yo sepa sus nombres.
36 Y Yosef puso oficiales por toda la tierra de Mitzraim y les ordenó hacer todas esas cosas.
37 Y Yosef hizo todas esas cosas, y decretó todos esos estatutos, para saber cuándo sus ajaim vinieran a la tierra de Mitzraim para comprar grano; y la gente de Yosef lo hicieron diariamente, proclamar en la tierra de Mitzraim de acuerdo a estas palabras y estatutos que Yosef había ordenado.
38 Y los habitantes del país del este y del oeste, y de toda la tierra, oyeron de los estatutos que Yosef había decretado en Mitzraim, y los habitantes de las partes extremas del olam vinieron a comprar grano en Mitzraim día a día, y después ellos se iban.
39 Y todos los oficiales de Mitzraim hicieron como Yosef había ordenado, y todos ellos venían a comprar grano en Mitzraim, los porteros escribían sus nombres, y los nombres de sus padres, y diariamente los traían delante de Yosef.

51:1 Y Yaakov después oyó que había grano en Mitzraim, y él llamó a sus benei que fueran a Mitzraim para comprar grano, porque sobre ellos la hambruna prevalecía, y él llamó a sus benei diciendo:
2 He aquí que yo oigo que hay grano en Mitzraim, y la gente de la tierra van allí a comprar, ¿por qué se mostrarán satisfechos delante de la tierra entera? Ustedes también desciendan a Mitzraim y compren un poco de grano entre esos que van allí, para que no muramos.
3 Y los benei de Yaakov escucharon la voz de su abba, y ellos se levantaron y fueron a comprar grano a Mitzraim entre el resto que iba allí.
4 Y Yaakov su abba les ordenó, diciendo: Cuando ustedes lleguen a la ciudad no entren juntos por la misma puerta, a causa de los habitantes de la tierra.
5 Y los benei de Yaakov salieron y fueron a la tierra de Mitzraim, y los benei de Yaakov hicieron todo lo que Yaakov les había ordenado, y Yaakov no mandó a Binyamín porque él dijo: No sea que un accidente le pase como a su ají; y diez de los benei de Yaakov salieron.
6 Y mientras los benei de Yaakov estaban de camino, ellos se arrepintieron de lo que habían hecho a Yosef, y ellos se hablaron uno al otro, diciendo: Nosotros sabemos que nuestro ají Yosef descendió a Mitzraim, y ahora lo buscaremos a donde vamos, y si lo encontramos lo tomaremos de su adón por un rescate, y si no, a la fuerza, y nosotros moriremos por él.
7 Y los benei de Yaakov acordaron de esta forma y se fortalecieron por causa de Yosef, para liberarlo de las manos de su adón, y los benei de Yaakov fueron a Mitzraim, y

cuando llegaron cerca de Mitzraim se separaron uno del otro, y ellos entraron por las diez puertas de Mitzraim, y los porteros escribieron sus nombres en ese día, y los trajeron a Yosef al anochecer.
8 Y Yosef leyó sus nombres de las manos de los porteros de la ciudad, y él encontró que sus ajaim habían entrado por las diez puertas de la ciudad, y Yosef en ese día ordenó que habría de ser proclamado en toda la tierra de Mitzraim, diciendo:
9 Vayan ustedes a todos los guardias de los almacenes, cierren todos los almacenes de grano y que sólo permanezca uno abierto, y aquellos que vengan puedan comprar allí.
10 Y todos los oficiales de Yosef hicieron así en ese día, y ellos cerraron todos los almacenes y dejaron uno abierto.
11 Y Yosef le dio los nombres escritos de sus ajaim al que estaba a cargo del almacén abierto, y le dijo: Quien sea que venga a comprar grano pregunta por su nombre, y cuando los hombres de estos nombres vengan delante de ti, los agarran y me los mandan, y ellos así lo hicieron.
12 Y cuando los benei de Yaakov vinieron dentro de la ciudad, ellos se reunieron en la ciudad para buscar a Yosef antes de comprar grano.
13 Y ellos fueron a las calles de las prostitutas, y ellos buscaron a Yosef en las calles de las prostitutas por tres días, y ellos pensaron que encontrarían a Yosef en las casas de prostitución, porque Yosef era muy hermoso y muy favorecido, y los benei de Yaakov buscaron a Yosef por tres días, y ellos no lo pudieron encontrar.
14 Y el hombre que estaba a cargo del almacén abierto buscó esos nombres que Yosef le había dado, y él no los pudo encontrar.
15 Y él envió a Yosef, diciendo: Estos tres días han pasado, y esos nombres que tú me diste no han venido; y Yosef envió sirvientes a buscar los hombres en todo Mitzraim, y a traerlos delante de Yosef.
16 Y los sirvientes de Yosef fueron por Mitzraim y no los pudieron encontrar, y fueron a Goshen y ellos no estaban allí, y después fueron a la ciudad de Raameses y no los pudieron encontrar.
17 Y Yosef continuó enviando a dieciséis sirvientes para buscar a sus ajaim, y ellos fueron y se dispersaron a las cuatro esquinas de la ciudad, y cuatro de los hombres fueron a la bayit de las prostitutas, y ellos encontraron a los diez hombres allí buscando a su ají.
18 Y esos cuatro hombres los agarraron y los trajeron delante de Yosef, y ellos se inclinaron a él a tierra, y Yosef estaba sentado sobre su trono en su templo, vestido en atuendos principescos, y sobre su cabeza había una gran corona de oro, y todos los hombres grandes estaban sentados alrededor de él.
19 Y los benei de Yaakov vieron a Yosef, su figura, apariencia y dignidad de semblante pareció maravilloso a sus ojos, y ellos de nuevo se inclinaron a él a tierra.
20 Y Yosef vio a sus ajaim, y él los reconoció, pero ellos no lo reconocieron a él, Yosef era muy grande a sus ojos, por lo tanto, no lo reconocieron.
21 Y Yosef habló a ellos diciendo: ¿De dónde vienen? Y todos ellos respondieron: Tus sirvientes han venido de la tierra de Kenaan para comprar grano, porque la hambruna prevalece por toda la tierra, y tus sirvientes oyeron que había grano en la tierra de Mitzraim, así que hemos venido entre los otros que vienen para comprar grano para nuestro sustento.
22 Y Yosef les respondió, diciendo: Si ustedes han venido a comprar como ustedes dicen, ¿por qué han entrado por las diez puertas de la ciudad? Sólo puede significar que han venido a espiar la tierra.
23 Y todos ellos juntos respondieron a Yosef, y dijeron: No es así mi adón, nosotros somos rectos, tus sirvientes no son espías, sino que hemos venido a comprar grano, porque tus sirvientes son todos ajaim, benei de un hombre de la tierra de Kenaan, y nuestro abba nos ordenó, diciendo: Cuando ustedes entren en la ciudad no entren todos por la misma puerta por causa de los habitantes de la tierra.
24 Y Yosef de nuevo les respondió a ellos, diciendo: Eso es esta cosa que yo les he hablado, ustedes han venido a espiar la tierra, por lo tanto, todos vienen por las diez puertas de la ciudad, ustedes han venido a ver la desnudez de la tierra.
25 Ciertamente todo el que viene a comprar grano sigue su camino, pero ustedes han estado en la tierra tres días, y ¿qué hacen ustedes en las calles de las prostitutas en las cuales han estado por tres días?

Ciertamente los espías se comportan de esa forma.
26 Y ellos dijeron a Yosef: Lejos esté de nuestro adón hablar así, porque nosotros somos doce ajaim, benei de avinú Yaakov, el ivri, y el más joven está con avinú este día en la tierra de Kenaan, y uno no está, porque él fue perdido de nosotros, y nosotros pensamos que quizás estaba en esta tierra, así que lo estamos buscando por toda la tierra, y hemos ido a las casas de las prostitutas para buscarlo allí.
27 Y Yosef les dijo: ¿Y ustedes lo han buscado por toda la tierra y sólo quedaba Mitzraim para buscarlo? ¿Y qué iba a hacer su ají en las casas de las prostitutas si estuviera en Mitzraim? ¿No han dicho ustedes que son benei de Yitzjak el ben de Avraham, y qué hacen entonces los benei de Yaakov en casas de prostitutas?
28 Y ellos le dijeron a él: Porque nosotros oímos que los yismaelim lo robaron de nosotros, y fue dicho a nosotros que lo vendieron en Mitzraim, y tu sirviente, nuestro ají, es muy hermoso y bien favorecido, así que pensamos que él estaría en las casas de las prostitutas, por lo tanto, tus sirvientes fueron allí para buscarlo y dar rescate por él.
29 Y Yosef aún les respondió a ellos, diciendo: Ciertamente ustedes hablan falsamente y pronuncian mentiras, decir de ustedes mismos que son benei de Avraham; como vive Parot, ustedes son espías, por lo tanto, han venido a las casas de las prostitutas para no ser reconocidos.
30 Y Yosef les dijo: Y ahora si lo encuentran, y este asunto requiere de ustedes un gran precio, ¿lo darán por él? Y ellos dijeron: Será dado.
31 Y él les dijo a ellos: Y si este adón no consiente dejarlo ir por un gran precio, ¿qué harán a él a causa de esto? Y ellos le respondieron, diciendo: Si él no lo entrega, nosotros lo mataremos, y tomaremos a nuestro ají y nos iremos.
32 Y Yosef les dijo a ellos: Esta es la cosa que yo he hablado a ustedes, ustedes son espías, porque han venido a matar a los habitantes de la tierra, porque nosotros hemos oído que dos de sus ajaim golpearon a todos los habitantes de Shekem, en la tierra de Kenaan, por causa de su ajot, y ahora vienen a hacer lo mismo en Mitzraim por causa de su ají.
33 Sólo de esta forma yo sabré que ustedes son hombres justos; si ustedes mandan a bayit a uno de ustedes para ir a buscar a su aji menor de su abba, y lo traen aquí a mí, por hacer esto yo sabré que ustedes son justos.
34 Y Yosef llamó a setenta de sus hombres poderosos, y les dijo: Tomen a estos hombres y los ponen en la guardia.
35 Y los hombres poderosos agarraron a los diez hombres y los pusieron en la guardia y ellos estuvieron en la guardia tres días.
36 Y en el tercer día Yosef los hizo sacar de la guardia, y él les dijo: Hagan esto por ustedes mismos para que sean hombres veraces: Uno de sus ajaim será recluido en la guardia mientras ustedes van a llevar el grano a su bayit en la tierra de Kenaan, y buscan a su ají menor, y lo traen aquí a mí, y haciendo esto yo sabré que ustedes son hombres veraces.
37 Y Yosef salió de ellos y vino a su cámara, y lloró un gran lloro, porque su piedad fue excitada por ellos, y él lavó su cara y regresó de nuevo a ellos, y él tomó a Shimón de ellos y ordenó que fuera atado, pero Shimón no estaba dispuesto a hacer eso, porque él era un hombre muy poderoso y ellos no podían atarlo.
38 Y Yosef llamó a sus hombres y setenta hombres valientes vinieron delante de él con espadas desenfundadas en sus manos, y los benei de Yaakov estaban aterrorizados de ellos.
39 Y Yosef les dijo: Agarren a este hombre y lo recluyen en prisión hasta que sus ajaim vengan por él, y los hombres valientes de Yosef echaron mano de Shimón para atarlo, y Shimón soltó un alto y terrible aullido y el grito fue oído a la distancia.
40 Y todos los hombres valientes de Yosef estaban aterrorizados al sonido de aullido, que ellos cayeron sobre sus rostros, y ellos estaban grandemente atemorizados y huyeron.
41 Y todos los hombres que estaban con Yosef huyeron, porque ellos estaban grandemente temerosos por sus vidas, y sólo Yosef y Menashé su ben permanecieron allí, y Menashé el ben de Yosef vio la fuerza de Shimón, y él estaba extremadamente furioso.
42 Y Menashé el ben de Yosef se levantó hacia Shimón, y Menashé golpeó a Shimón con un duro golpe con su puño contra la

parte posterior de su cuello, y Shimón fue calmado de su ira.
43 Y Menashé tomó a Shimón y lo agarró violentamente, y lo ató y lo trajo a la bayit de reclusión, y todos los benei de Yaakov estaban estupefactos con la acción del joven.
44 Y Shimón dijo: Ninguno puede decir que este es un golpe de un mitzrí, sino que es un golpe de la bayit de avi.
45 Y después de esto Yosef ordenó que fuera llamado el que estaba a cargo del almacén, y que llenará sus sacos con tanto grano como pudieran cargar, y que restaurara el dinero de todos los hombres a sus sacos, y que les dieran provisiones para el camino, y así les hizo a ellos.
46 Y Yosef les ordenó a ellos, diciendo: Tomen cuidado no sea que transgredan mis órdenes, y traigan a su ají como yo les he dicho, y será entonces, cuando ustedes traigan a su ají a mí, yo sabré que son hombres veraces, y ustedes comerciarán por la tierra, y yo les devolveré a su ají, y ustedes regresarán en shalom a su abba.
47 Y todos ellos respondieron y dijeron: De acuerdo a como nuestro adón habla, así haremos, y ellos se inclinaron a él a tierra.
48 Y todos los hombres alzaron su grano sobre sus asnos, y ellos salieron de la tierra de Kenaan a su abba; y ellos llegaron al mesón y Lewí abrió su saco para dar forraje a su asno, y cuando él vio he aquí su dinero estaba en peso completo en su saco.
49 Y el hombre estaba grandemente asustado, y él dijo a sus ajaim: Mi dinero es restaurado, y aún está en mi saco, y los hombres estaban grandemente asustados, y ellos dijeron. ¿Qué es esto que Yahweh Elohé nos ha hecho?
50 Y todos ellos dijeron: Y ¿dónde está la bondad de Yahweh Elohé con nuestros padres, Avraham, Yitzjak y Yaakov, que Yahweh nos ha entregado este día en las manos del melej de Mitzraim para conspirar contra nosotros?
51 Y Yahudá les dijo: Ciertamente nosotros somos pecadores culpables delante de Yahweh nuestro Elohé en haber vendido a nuestro ají, nuestra carne, así que por qué razón ustedes dicen: ¿Dónde está la bondad de Yahweh Elohé con nuestros padres? Y Reubén dijo a ellos:
52 ¿No dije yo a ustedes, no pequen contra el muchacho, y no me quisieron escuchar? Ahora el Shaddai lo requiere de nosotros, y ustedes se atreven a decir, ¿dónde está la bondad de Yahweh Elohé con nuestros padres, mientras ustedes han pecado contra יהוה Yahweh?
53 Y ellos se quedaron esa noche en ese lugar, y se levantaron temprano en la mañana y cargaron sus asnos con su grano, y ellos los guiaron y vinieron a la bayit de su abba en la tierra de Kenaan.
54 Y Yaakov y su bayit salieron a recibir a sus benei, y Yaakov vio y he aquí que su ají Shimón no estaba con ellos, y Yaakov dijo a sus benei: ¿Dónde está su ají Shimón a quien no lo veo? Y sus benei le dijeron todo lo que había caído sobre ellos en Mitzraim.

52:1 Y ellos entraron en la bayit, y todos los hombres abrieron sus sacos, y he aquí que el dinero de todos ellos estaba en sus sacos, a lo cual ellos y su abba estaban grandemente aterrorizados.
2 Y Yaakov dijo: ¿Qué es esto que ustedes me han hecho a mí? Yo envié a su ají Yosef para inquirir por sus asuntos y ustedes me dijeron: una bestia salvaje lo ha devorado.
3 Y Shimón fue con ustedes a comprar comida y ustedes dicen que el melej de Mitzraim lo ha recluido en prisión, y ustedes desean llevar a Binyamín para causar su muerte también, y traer mis canas con tristeza a la sepultura por causa de Binyamín y su ají Yosef.
4 Ahora, por lo tanto, mi ben no descenderá con ustedes, porque su ají está muerto y él es dejado solo y daño puede caer sobre él por el camino que ustedes van, como cayó sobre su ají.
5 Y Reubén dijo a su abba: Tú matarás a mis dos benei si yo no traigo a tu ben y lo pongo delante de ti; y Yaakov dijo a sus benei: Quédense aquí y no vayan a Mitzraim, porque mi ben no descenderá a Mitzraim con ustedes ni morirá como su ají.
6 Y Yahudá les dijo: Absténganse de él hasta que el grano se acabe, y él entonces dirá: Lleven a su ají, cuando él vea que su vida y la de toda su bayit está en peligro a causa de la hambruna.
7 Y en aquellos días la hambruna era grande por toda la tierra, y toda la gente de la tierra iba a Mitzraim para comprar comida, porque la hambruna prevalecía grandemente sobre ellos, y los benei de

Yaakov permanecieron en la tierra de Kenaan un año y dos meses hasta que el grano se había terminado.
8 Y llegó a suceder cuando el grano se había terminado y toda la bayit de Yaakov estaba con hambre, y todos los infantes de los benei de Yaakov vinieron a Yaakov, y todos ellos lo rodearon, y ellos dijeron a él: Danos pan o por esa razón todos pereceremos en tu presencia por el hambre.
9 Y Yaakov oyó la davar de los benei de sus benei, y él lloró con gran lamento, y su piedad fue agitada por ellos, y Yaakov llamó a sus benei y todos ellos vinieron delante de él.
10 Y Yaakov dijo: Y ¿no han visto ustedes como sus benei han estado llorando delante de mí, diciendo: danos pan y no hay ninguno? Ahora regresen y compren para nosotros un poco de comida.
11 Y Yahudá respondió, y dijo a su abba: Sí tú mandas a tu ben con nosotros, nosotros iremos y descenderemos y compraremos granos para ti, y si tú no lo mandas entonces nosotros no iremos, porque ciertamente el melej de Mitzraim particularmente nos enfatizó, diciendo: Ustedes no verán mi rostro si su ají no está con ustedes, porque el melej de Mitzraim es un melej fuerte y poderoso, y he aquí que si vamos a él sin nuestro ají, todos seremos puestos a muerte.
12 ¿No sabes tú y has oído que este melej es muy poderoso y sabio, y que no hay uno como él en toda la tierra? He aquí que, si nosotros hemos visto a todos los melajím de la tierra, no hemos visto a uno como ese melej, el melej de Mitzraim, ciertamente entre todos los melajím de la tierra no hay uno más grande que Avimelek melej de los felishtim, aun el melej de Mitzraim es más grande y poderoso que él, y Avimelek solo puede ser comparado a uno de sus oficiales.
13 Abba, tú no has visto su palacio y su trono, y todos los sirvientes parados delante de él; tú no has visto a ese melej sobre su trono en su pompa y apariencia real, vestido en sus atuendos reales con una gran corona de oro sobre su cabeza; tú no has visto el honor y la tíferet que el Shaddai le ha otorgado a él, porque no hay ninguno como él en toda la tierra.
14 Abba, tú no has visto la sabiduría, el entendimiento y conocimiento que el Shaddai ha dado en su lev, ni has oído su dulce voz cuando él habló con nosotros.
15 Nosotros no sabemos, abba, quien le dio a conocer nuestros nombres y con todo lo que ha caído sobre nosotros, aun él también preguntó por ti, diciendo: ¿Está su abba aún vivo, y está todo bien con él?
16 Tú no has visto los asuntos del gobierno de Mitzraim regulados por él, sin inquirir de Parot su adón; tú no has visto el sobrecogimiento y temor que él causa sobre todos los mitzrí.
17 Y también cuando salimos de él, nosotros le amenazamos en hacer a Mitzraim lo que hicimos a el resto de las ciudades de los emorim, y nosotros estábamos extremadamente furiosos con todas sus palabras que él habló referente a nosotros ser espías, y ahora cuando de nuevo vayamos a él, su terror caerá sobre nosotros, y ninguno de nosotros podrá hablar con él ni cosa pequeña o grande.
18 Ahora, por lo tanto, abba, por favor manda al muchacho con nosotros, y nosotros descenderemos y compraremos comida para nuestro sustento, y no moriremos por la hambruna; y Yaakov les dijo: ¿Por qué han tratado tan mal conmigo en decirle al melej que tenían un ají? ¿Qué es esta cosa que me han hecho a mí?
19 Y Yahudá dijo a Yaakov su abba: Dame a mí el muchacho a mi cuidado y nosotros nos levantaremos y descenderemos a Mitzraim a comprar grano, y después regresaremos, y si el muchacho no está con nosotros cuando regresemos, entonces yo llevaré tu culpa sobre mí para siempre.
20 ¿Has visto a todos tus infantes llorando sobre ti por hambre y no hay poder en tu mano para satisfacerlos? Ahora que tu piedad sea agitada por ellos y manda a nuestro ají con nosotros y nosotros nos iremos.
21 Porque ¿cómo va a ser manifestada a ti la Bondad de Yahweh Elohé a nuestros padres cuando tú dices que el melej de Mitzraim te quitará a tus benei? Como vive Yahweh yo no lo dejaré hasta que lo traiga y lo ponga delante de ti; y ora por nosotros a Yahweh que él trate a nosotros bondadosamente, para que Él cause que nosotros seamos recibidos favorablemente y bondadosamente delante del melej de Mitzraim y sus hombres, porque si no nos hubiéramos demorado ciertamente ahora

ya hubiéramos regresado una segunda vez con tu ben.
22 Y Yaakov dijo a sus benei: Yo confío en Yahweh, el Shaddai, que Él los libere y les de favor a la vista del melej de Mitzraim, y a la vista de todos sus hombres.
23 Ahora levántense y vayan al hombre, y tomen para él un regalo de lo que pueda ser obtenido en la tierra y llévenlo delante de él, y que el Shaddai, Yahweh Elohé, les otorgue rajem delante de él y que él les envíe a sus ajaim Binyamín y Shimón sus ajaim con ustedes.
24 Y todos los hombres se levantaron y tomaron a su ají Binyamín, y ellos tomaron en sus manos un regalo grande de lo mejor de a tierra, y también llevaron una doble porción de plata.
25 Y Yaakov estrictamente ordenó a sus benei con respecto a Binyamín, diciendo: Tomen cuidado de él en el camino que están yendo, y no se separen de él en el camino, tampoco en Mitzraim.
26 Y Yaakov se levantó de entre sus benei y extendió sus manos y él oró a Yahweh por causa de sus benei, diciendo: ¡Oh, Yahweh, el Shaddai de los Shamaim y de la tierra, recuerda Tu Brit con avinú Avraham, recuérdalo con mi abba Yitzjak y trata bondadosamente con mis benei y no los entregues en las manos del melej de Mitzraim; hazlo por favor te pido a ti Yahweh Elohé por ahavá a Tus Rajamim y redime a todos mis benei y rescátalos del poder de Mitzraim, y ¡regrésalos con sus dos ajaim!
27 Y todas las esposas de los benei de Yaakov y sus benei alzaron sus ojos al Shamaj y todos ellos lloraron delante de Yahweh y clamaron a Él para que librara a sus padres de las manos del melej de Mitzraim.
28 Y Yaakov escribió una carta al melej de Mitzraim y la dio a las manos de Yahudá y en las manos de sus benei para el melej de Mitzraim, diciendo:
29 De tu sirviente Yaakov, ben de Yitzjak, ben de Avraham el ivri, príncipe del Shaddai, al poderoso y sabio melej, el revelador de secretos, melej de Mitzraim, saludos.
30 Que se sepa por mi adón melej de Mitzraim, la hambruna ha sido profunda sobre nosotros en la tierra de Kenaan, y yo envié a mis benei a ti para que compraran un poco de alimento para nuestro sostén.
31 Pues mis benei me rodearon, y siendo muy viejo, no puedo ver bien con mis ojos, porque mis ojos se han vuelto muy pesados por la edad, como también por lamentaciones diarias por mi ben, por Yosef, que fue perdido delante de mí, y yo ordené a mis benei que no entraran por las puertas de la ciudad cuando llegaran a Mitzraim, por causa de los habitantes de la tierra.
32 Y yo también les ordené que fueran por la tierra de Mitzraim para buscar a mi ben Yosef, quizás ellos lo puedan encontrar allí, y ellos lo hicieron así, y tú los consideraste como espías de la tierra.
33 ¿No habremos oído nosotros de ti que interpretaste los sueños de Parot y le hablaste la verdad? ¿Cómo entonces tú no sabes en tu sabiduría que mis benei no son espías?
34 Ahora, por lo tanto, mi adón y melej, yo he enviado a mi ben delante de ti, como tú hablaste a mis benei; yo te suplico que pongas tus ojos sobre él hasta que él sea regresado a mí con sus ajaim.
35 Porque, ¿no sabes tú, o no has oído, lo que nuestro Elohé Yahweh hizo a Parot cuando él tomó a mi íma Sarah y lo que hizo a Avimelek melej de los felishtim por causa de ella y también lo que mi abba Avraham hizo a nueve melajím de Elam, como él los golpeó a todos con sólo pocos hombres que estaban con él?
36 ¿Y también lo que mis dos benei Shimón y Lewí hicieron a las ocho ciudades de los emorim, cómo las destruyeron por causa de su ajot Dina?
37 Y también por causa de su ají Binyamín ellos se consolaron por la pérdida de su ají Yosef; ¿Qué harán entonces ellos por él cuando vean la mano de cualquier gente prevaleciendo sobre ellos, por ahavá a él?
38 ¿No sabes tú, oh, melej de Mitzraim, que el poder del Shaddai está con nosotros, y que también el Shaddai aun oye nuestras tefilot y no nos abandona todos los días?
39 Y cuando mis benei me dijeron de tu trato con ellos, y no clamé a Yahweh por causa tuya, porque entonces hubieras perecido con tus hombres antes de que mi ben Binyamín viniera a ti, pero yo pensé que como Shimón mi ben estaba en tu bayit

quizás tú trataras bondadosamente a él, por lo tanto no hice esta cosa a ti.
40 Ahora he aquí que Binyamín mi ben va a ti con mis otros benei, toma cuidado de él y pon tus ojos sobre él, y entonces el Shaddai pondrá Sus ojos sobre ti y por todo tu reino.
41 Ahora yo te he dicho todo lo que está en mi lev, y he aquí que mis benei están yendo a ti con su ají, examina la faz de toda la tierra por ellos y envíalos de regreso en shalom con sus ajaim.
42 Y Yaakov dio la carta a sus benei al cuidado de Yahudá para darla al melej de Mitzraim.

53:1 Y los benei de Yaakov se levantaron y tomaron a Binyamín y todos los regalos, y ellos salieron y fueron a Mitzraim y se pararon delante de Yosef.
2 Y Yosef contempló a su ají Binyamín con ellos y él los saludó, y esos hombres vinieron a la bayit de Yosef.
3 Y Yosef ordenó al superintendente de su bayit dar a sus ajaim de comer, y él lo hizo así para ellos.
4 Y al mediodía Yosef envió por los hombres a venir a él con Binyamín, y los hombres le dijeron al superintendente de la bayit de Yosef acerca de la plata que fue devuelta a ellos en los sacos, y él les dijo: Irá bien con ustedes, no teman, y él trajo a su ají Shimón a ellos.
5 Y Shimón dijo a sus ajaim: El adón de los mitzrim ha actuado muy bondadosamente conmigo, él no me mantuvo atado, como ustedes vieron con sus ojos, porque cuando ustedes se fueron de la ciudad él me soltó y me trató bondadosamente en su bayit.
6 Y Yahudá tomó a Binyamín de la mano, y ellos fueron delante de Yosef, y ellos se inclinaron a él a tierra.
7 Y los hombres dieron el regalo a Yosef y todos ellos se sentaron delante de él, y Yosef les dijo: ¿Están bien ustedes? ¿Están bien sus benei? ¿Está bien su abba? Y ellos dijeron: Está bien, y Yahudá tomó la carta que Yaakov había enviado y la dio en la mano de Yosef.
8 Y Yosef leyó la carta y él conocía la escritura de su abba, y él deseó llorar, y él fue a una habitación interna y lloró un gran lloro; y él salió.
9 Y él alzó sus ojos y contempló a su ají Binyamín y él dijo: ¿Es este su ají de quien me hablaron? Y Binyamín se acercó a Yosef, y Yosef puso su mano sobre su cabeza y él le dijo: ¡Qué el Shaddai sea misericordioso contigo, ben mío!
10 Y cuando Yosef vio a su ají, el ben de su íma, él de nuevo deseó llorar, y él entró en la cámara, y él lloró allí, y él lavó su cara y salió y se abstuvo de llorar, y él dijo: Preparen comida.
11 Y Yosef tenía una copa de la cual bebía, era de plata bellamente incrustada con piedras de ónice y piedras preciosas, y Yosef golpeó la copa a la vista de sus ajaim mientras se estaban sentando para comer con él.
12 Y Yosef les dijo: Yo sé por esta copa que Reubén el primogénito, Shimón y Lewí y Yahudá, Yissakhar y Zebulún son benei de una misma íma, siéntense a comer de acuerdo a sus nacimientos.
13 Y él también sentó a los otros de acuerdo a sus nacimientos, y él dijo: Yo sé que éste su ají menor no tiene ají, y yo, como él, no tengo ají, él por lo tanto se sentará a comer conmigo.
14 Y Binyamín subió delante de Yosef y se sentó en el trono, y los hombres contemplaron los actos de Yosef, y ellos estaban estupefactos con ellos; y los hombres comieron y bebieron en ese momento con Yosef, y él entonces les dio regalos, y Yosef dio un regalo a Binyamín, y Menashé y Efrayim vieron los actos de su abba, y ellos también le dieron regalos, y Osnat le dio un regalo, y había cinco regalos en las manos de Binyamín.
15 Yosef sacó vino para ellos beber, y ellos no querían beber, y ellos dijeron: Desde el día que Yosef fue perdido no hemos bebido vino ni comida ninguna exquisitez.
16 Y Yosef juró a ellos, y los presionó, y ellos bebieron abundantemente con él ese día, y Yosef después regresó a su ají Binyamín para hablar con él, y Binyamín aún estaba sentado sobre el trono delante de Yosef.
17 Y Yosef le dijo: ¿Tienes benei? Y él dijo: Tu sirviente tiene diez benei, y estos son sus nombres: Bela, Békher, Ashbel, Guerá, Naamán, Ejí, Rosh, Mupim, Jupim y Ard, y llamé sus nombres como mi ají al cual no he visto.
18 Y Yosef ordenó que traigan delante de él su mapa de las estrellas, por el cual Yosef conocía todos los tiempos, y Yosef dijo a

Binyamín: Yo he oído que los ivrim son entendidos en toda sabiduría, ¿sabes tú algo de esto?
19 Y Binyamín dijo: Tu sirviente es entendido en toda sabiduría que avi me enseñó, y Yosef dijo a Binyamín: Mira ahora este instrumento y entiende dónde está tu ají Yosef en Mitzraim, quien ustedes dijeron descendió a Mitzraim.
20 Y Binyamín contempló ese instrumento con el mapa de las estrellas del shamaj, y él era sabio y miró en ello para saber dónde estaba su ají. Binyamín dividió toda la tierra de Mitzraim en cuatro divisiones, y encontró que aquel sentado sobre el trono delante de él era su ají Yosef, y Binyamín se puso muy pensativo, y cuando Yosef vio que su ají Binyamín estaba tan estupefacto, él le dijo a Binyamín: ¿Qué has visto, y qué te ha puesto tan estupefacto?
21 Y Binyamín dijo a Yosef: Puedo ver, por esto, que Yosef mi ají se sienta aquí conmigo sobre el trono, y Yosef le dijo: Yo soy Yosef tu ají. No reveles esta cosa a tus ajaim; he aquí, te enviaré con ellos cuando se vayan, luego ordenaré que sean traídos de nuevo a la ciudad, y yo te tomaré de ellos.
22 Y si ellos se atreven con sus vidas a pelear por ti, sabré que se han arrepentido de lo que me hicieron, y yo me haré conocido a ellos, pero si ellos te abandonan cuando te tome, entonces tú permanecerás conmigo, y yo reñiré con ellos, se irán, y yo no me haré conocido a ellos.
23 En ese momento Yosef ordenó a sus oficiales llenar sus sacos con comida, y que pusieran el dinero de cada hombre en su saco, y que pusieran la copa en el saco de Binyamín, y que les dieran provisiones para el camino, y ellos lo hicieron así para ellos.
24 Y al día siguiente los hombres se levantaron temprano en la mañana, y ellos cargaron sus asnos con el grano, y ellos salieron con Binyamín, y ellos fueron a la tierra de Kenaan con su ají Binyamín.
25 Ellos no habían ido lejos de Mitzraim cuando Yosef ordenó a aquel que estaba sobre su bayit, diciendo: Levántate y persigue a esos hombres antes de que se alejen de Mitzraim, y le dices a ellos: ¿Por qué han robado la copa de mi adón?
26 Y el oficial de Yosef se levantó y los alcanzó, y él habló a ellos todas las palabras de Yosef; y cuando ellos oyeron esta cosa ellos se volvieron extremadamente furiosos, y ellos dijeron: Aquel que tomó la copa de tu adón morirá, y nosotros también nos convertiremos en sus esclavos.
27 Y ellos se apresuraron y cada hombre bajó su saco del asno, y ellos miraron en sus sacos y la copa fue encontrada en el saco de Binyamín, y todos ellos rasgaron sus vestiduras y regresaron a la ciudad, y ellos golpeaban a Binyamín en el camino, continuamente golpeándolo hasta que llegaron a la ciudad, y ellos se pararon delante de Yosef.
28 Y la furia de Yahudá fue rebullida, y él dijo: Este hombre sólo me ha traído de regreso para destruir a Mitzraim este día.
29 Y los hombres vinieron dentro de la bayit de Yosef, y ellos encontraron a Yosef sentado sobre su trono, y todos sus hombres poderosos parados a su derecha e izquierda.
30 Y Yosef dijo: ¿Qué es este acto que ustedes han hecho, que se llevaron mi copa de plata y se fueron? Porque yo sé que ustedes se llevaron mi copa para saber en qué parte de la tierra su ají está.
31 Y Yahudá dijo: ¿Qué vamos a decir a nuestro adón, qué hablaremos y cómo nos justificaremos?, el Shaddai este día ha encontrado la iniquidad de todos tus sirvientes, por lo tanto, ha hecho esta cosa a tus sirvientes este día.
32 Y Yosef se paró y agarró a Binyamín y lo tomó de sus ajaim con violencia, y él vino a la bayit y cerró la puerta con llave a ellos, y Yosef ordenó a aquel que estaba sobre su bayit decirles a ellos: Vayan en shalom a su abba, he aquí que yo he tomado al hombre en cuyas manos fue encontrada mi copa.

54:1 Y cuando Yahudá vio los tratos de Yosef con ellos, Yahudá se acercó a él y rompió la puerta, y vino con sus ajaim delante de Yosef.
2 Y Yahudá dijo a Yosef: Que no sea grave a la vista de mi adón, que tu sirviente por favor, ¿pueda hablar una delante de ti? Y Yosef dijo: Habla.
3 Y Yahudá habló delante de Yosef, y sus ajaim estaban allí parados delante de ellos; y Yahudá dijo a Yosef: Ciertamente cuando nosotros primero vinimos delante de nuestro adón para comprar comida, tú nos consideraste espías de la tierra, y nosotros

trajimos a Binyamín delante de ti, y aún tú haces juego de nosotros este día.
4 Y ahora por lo tanto que el melej oiga mis palabras, y yo envío por favor que nuestro ají venga con nosotros a avinú, no sea que tu alma perezca este día con las almas de todos los habitantes de Mitzraim.
5 ¿No sabes tú lo que dos de mis ajaim, Shimón y Lewí, hicieron a la ciudad de Shekem, y a siete ciudades de los emorim, por causa de nuestra ajot Dina, y también lo que harán por ahavá a nuestro ají Binyamín?
6 Y yo con mi fuerza que soy más grande y poderoso que ambos de ellos, venimos este día sobre ti y tu tierra si tú estás renuente a enviar a nuestro ají.
7 ¿No has oído tú lo que Yahweh Elohé, quien nos escogió a nosotros, hizo a Parot por causa de nuestra íma, Sarah, a quién quitó de nuestro Patriarca? y Él lo golpeó, y a su bayit, con grandes plagas que aun hasta este día los mitzrim se relatan esta maravilla uno al otro. Así nuestro Elohé Yahweh te hará a ti por causa de Binyamín a quien tú has tomado de su abba este día, y a causa de los males que tú amontonas este día sobre nosotros en tu tierra; porque nuestro Elohé Yahweh recordará Su Brit con avinú Avraham y traerá daño sobre ti porque tú has adolorido el alma de avinú este día.
8 Ahora por lo tanto, oye las palabras que yo he hablado a ti este día y envía a nuestro ají que él se pueda ir no sea que tú y la gente de la tierra mueran por la espada, porque tú no puedes prevalecer sobre mí.
9 Y Yosef respondió a Yahudá, diciendo: ¿Por qué has abierto grande tu boca y por qué te vanaglorias sobre nosotros, diciendo: La fuerza está contigo? Cómo vive Parot, si yo ordeno a mis hombres valientes a pelear contigo, ciertamente tú y estos ajaim tuyos se hundirán en fango.
10 Y Yahudá dijo a Yosef: Ciertamente les pertenece a ti y a tu pueblo temerme a mí; como vive Yahweh si yo una vez que haya desenfundado mi espada no la enfundaré de nuevo hasta que yo en este día tenga a todo Mitzraim muerto, y yo comenzaré contigo y terminaré con Parot tu adón.
11 Y Yosef le respondió, diciendo: Ciertamente la fuerza no pertenece a ti solamente; yo soy más grande y fuerte que tú, seguro que si tú desenfundas tu espada yo la pondré en tu cuello y en los cuellos de tus ajaim.
12 Y Yahudá le dijo: Ciertamente si yo este día he abierto mi boca contra ti, yo te tragaré y tú serás destruido de sobre la tierra y perecerás este día de tu reino. Y Yosef dijo: Ciertamente si tú abres tu boca yo tengo la fuerza y el poder para cerrar tu boca con una piedra hasta que no puedas ni pronunciar una davar; mira cuántas piedras hay delante de nosotros, en verdad yo puedo tomar una piedra y forzarla en tu boca y romper tus quijadas.
13 Y Yahudá dijo: El Shaddai es Testigo entre nosotros, que nosotros hasta ahora no hemos querido batallar contigo, sólo danos a nuestro ají y nos iremos de ti; y Yosef respondió y dijo: Si todos los melajím de Kenaan vinieran contigo juntos, tú no lo tomarás de mi mano.
14 Ahora, por lo tanto, váyanse por su camino a su abba, y su ají será para mí un esclavo, porque él ha robado de la bayit del melej. Y Yahudá dijo: ¿Qué es para ti o para el carácter del melej, ciertamente el melej envía desde su bayit, por toda la tierra, plata y oro ya sea en regalos o gastos, y tú aún hablas de tu copa que tú pusiste en el saco de nuestro ají y tú dices que él la ha robado de ti?
15 El Shaddai no permita que nuestro ají Binyamín o ninguna de la zera de Avraham haga esta cosa de robar de ti, o de nadie más, ya sea melej, príncipe, o cualquier hombre.
16 Ahora, por lo tanto, cesa esta acusación no sea que toda la tierra oiga tus palabras diciendo: Por un poco de plata el melej de Mitzraim riñó con los hombres, y él los acusó y tomó a su ají por esclavo.
17 Y Yosef respondió y dijo: Toma para ti esta copa y váyanse de mí y dejen a su ají por esclavo, porque es el juicio de un ladrón que sea esclavo.
18 Y Yahudá dijo ¿Por qué no estás avergonzado de tus palabras, y dejas a nuestro ají y tomas tu copa? Ciertamente si tú nos das esta copa, o mil veces más, nosotros no dejaremos a nuestro ají por la plata que es encontrada en la mano de cualquier hombre, para que nosotros no muramos por él.
19 Y Yosef respondió a ellos: Y ¿Por qué abandonaron a su ají y lo vendieron por

veinte piezas de plata hasta este día, y por qué no harán lo mismo con éste su ají?
20 Y Yahudá dijo: Yahweh es Testigo entre tú y yo que nosotros no deseamos tus batallas; ahora, por lo tanto, danos a nuestro ají y nos iremos de ti sin peleas.
21 Y Yosef respondió y dijo: Si todos los melajím de la tierra se reunieran ellos no podrían tomar a tu ají de mis manos; y Yahudá dijo: ¿Qué diremos a avinú cuando él vea que nuestro ají no viene con nosotros, y el dolor caiga sobre él?
22 Y Yosef respondió y dijo: Esta es la cosa que dirán a su abba, diciendo: La soga ha ido tras el balde.
23 Y Yahudá le dijo: Ciertamente tú eres un melej, y ¿por qué hablas de esas cosas que producen juicios falsos? ¡Ay, del melej que es como tú!
24 Y Yosef respondió, y dijo: No hay juicio falso en la davar que yo hablé a causa de tu ají Yosef, porque todos ustedes lo vendieron a los midyanim por veinte piezas de plata, y todos ustedes lo negaron a su abba y dijeron a él: Una bestia maldita lo ha devorado, Yosef ha sido rasgado en pedazos.
25 Y Yahudá dijo: He aquí que el fuego de Shem quema en mi lev, ahora yo quemaré toda tu tierra con fuego; y Yosef respondió, y dijo: Ciertamente tu nuera Tamar quien mató a tus benei, extinguió el fuego de Shekem.
26 Y Yahudá dijo: Si yo arranco un solo pelo de mi carne, llenaré a todo Mitzraim con su sangre.
27 Tal es tu costumbre hacer como hiciste a tu ají a quien tú vendiste, y tú manchaste su túnica en sangre y la llevaste a tu abba para que él dijera que una bestia maldita lo devoró y aquí está su sangre.
28 Y cuando Yahudá oyó esto él estaba extremadamente furioso y su ira quemaba dentro de él, y había delante de él en ese lugar una piedra, el peso de la cual era de cuatrocientos shekalim y la furia de Yahudá fue rebullida y él tomó la piedra en una mano y la tiró a los Shamaim y la cogió con una mano.
29 Y él la puso después debajo de sus piernas, y él se sentó sobre ella con toda su fuerza y la piedra se convirtió en polvo de la fuerza de Yahudá.
30 Y Yosef vio el acto de Yahudá y él estaba tremendamente atemorizado, pero él ordenó a Menashé su ben y él también hizo con otra piedra como el acto de Yahudá, y Yahudá dijo a sus ajaim: Que ningún hombre diga que este hombre es mitzrí, pero por hacer esta cosa, él es de la familia de avinú.
31 Y Yosef dijo: No es solamente a ti que la fuerza es dada, porque nosotros también somos hombres poderosos, y ¿por qué te jactas sobre todos nosotros? Y Yahudá dijo a Yosef: Envía, pues, por nuestro ají y no arruines tu país este día.
32 Y Yosef respondió y les dijo: Vayan y digan a su abba que una bestia maldita lo ha devorado como ustedes dijeron referente a su ají Yosef.
33 Y Yahudá habló a su ají Naftali y le dijo a él: Ve y numera todas las calles de Mitzraim, luego ven y dime; y Shimón le dijo a él: No dejes que esta cosa te moleste, yo iré a la montaña y tomaré una piedra grande de la montaña y allanaré a todos en Mitzraim y mataré a todos los que están en ella.
34 Y Yosef oyó todas esas palabras que sus ajaim hablaron delante de él, y ellos no sabían que Yosef los entendía, porque ellos imaginaron que él no hablaba ivri.
35 Y Yosef estaba grandemente atemorizado a las palabras de sus ajaim no fuera que destruyeran a Mitzraim, y él ordenó a Menashé, diciendo: Ve rápidamente y reúne a todos los habitantes de Mitzraim, y todos los hombres valientes juntos, y que ellos vengan a mí sobre caballos y a pie con todo tipo de instrumentos musicales, y Menashé fue y lo hizo.
36 Y Naftali fue como Yahudá le había ordenado, porque Naftali era ligero de pies como uno de los venados veloces, y él podía ir sobre las espigas de grano y ellas no se quebraban bajo él.
37 Y él fue y numeró todas las calles de Mitzraim, y encontró que eran doce, y él vino rápidamente y se lo dijo a Yahudá, y Yahudá dijo a sus ajaim: Apresúrense y todo hombre ponga su espada a sus lomos y vendremos sobre Mitzraim, y los golpearemos a todos, y no dejaremos que un remanente quede.
38 Y Yahudá dijo: He aquí que yo destruiré tres calles con mi fuerza, y ustedes destruirán una calle, y cuando Yahudá estaba hablando esta cosa, los habitantes de

Mitzraim y todos los hombres poderosos vinieron hacia ellos con todo tipo de instrumentos musicales, y con alta gritería.
39 Y el número de ellos era quinientos de caballería, diez mil de infantería, y cuatrocientos hombres que podían pelear sin espada o lanza, y sólo con sus manos y fuerza.
40 Y todos los hombres poderosos vinieron con gran asalto y gritería, y todos ellos rodearon a los benei de Yaakov y los aterrorizaron, y la tierra tembló al sonido de su gritería.
41 Y cuando los benei de Yaakov vieron todas esas tropas ellos estaban grandemente atemorizados por sus vidas, y Yosef lo hizo para aterrorizar a los benei de Yaakov para que se tranquilizaran.
42 Y Yahudá les dijo a ellos: ¿Por qué están aterrorizados cuando la Rajem de Yahweh está con nosotros? Y cuando Yahudá vio a toda la gente de Mitzraim rodeándolos a la orden de Yosef para aterrorizarlos, sólo Yosef les ordenó, diciendo: No toquen a ninguno de ellos.
43 Y Yahudá se apresuró y desenfundó su espada, y pronunció un fuerte y amargo grito, y él golpeó con su espada y saltó sobre la tierra y aún continuaba gritando a la gente.
44 Y cuando él hizo esto Yahweh causó terror de Yahudá y sus ajaim sobre los hombres valientes y toda la gente que los rodeaba.
45 Y todos ellos huyeron al sonido de la gritería, y estaban aterrorizados y cayeron uno sobre otro, y muchos de ellos murieron según cayeron, y ellos huyeron de delante de Yahudá y sus ajaim y de delante de Yosef.
46 Y cuando ellos estaban huyendo Yahudá y sus ajaim los persiguieron hasta la bayit de Parot, y ellos escaparon, y Yahudá de nuevo se sentó delante de Yosef y rugió a él como un león, y dio un gran y tremendo aullido a él.
47 Y el aullido fue oído a la distancia, y todos los habitantes de Sukkot lo oyeron, y todo Mitzraim tembló al sonido del aullido, y también los muros de Mitzraim y los de la tierra de Goshen cayeron del temblor de la tierra, y Parot también cayó de su trono a la tierra, y también todas las mujeres preñadas de Mitzraim y Goshen abortaron cuando oyeron el ruido del temblor porque estaban tremendamente atemorizadas[1].
48 Y Parot envió davar diciendo: ¿Qué es esta cosa que ha sucedido hoy en la tierra de Mitzraim? Y ellos vinieron y le dijeron todas las cosas de principio a fin, y Parot estaba alarmado y pensativo y estaba grandemente atemorizado.
49 Y su miedo aumentó cuando él oyó todas esas cosas, y él envió a Yosef, diciendo. Has traído a mí ivrim para destruir la tierra de Mitzraim; ¿qué harás con ese esclavo ladrón? Envíalo fuera y que se vaya con sus ajaim, y no perezcamos por su mal, aun nosotros, tú y todo Mitzraim.
50 Y si tú no deseas hacer estas cosas quita de ti todas mis cosas valiosas y vete con ellos a su tierra, si te deleitas en ellos, porque ellos este día destruirán toda la tierra y matarán a toda mi gente; aun todas las mujeres de Mitzraim han abortado por sus gritos; mira lo que ellos han hecho meramente por sus gritos y su hablar, además, ellos pelean con la espada, y ellos destruirán la tierra; por lo tanto escoge lo que desees, o yo o los ivrim, o Mitzraim o la tierra de los ivrim.
51 Y ellos vinieron y le dijeron a Yosef todas las palabras de Parot que él había dicho referente a él, y Yosef estaba grandemente atemorizado a las palabras de Parot. Yahudá y sus ajaim aún estaban parados delante de Yosef indignados y enfurecidos, y todos los benei de Yaakov rugieron a Yosef, como el bramido del mar y sus olas.
52 Y Yosef estaba grandemente atemorizado por sus ajaim a causa de Parot, y Yosef buscó un pretexto para hacerse conocido a sus ajaim, no fuera que destruyeran a todo Mitzraim.
53 Y Yosef ordenó a su ben Menashé y Menashé fue y se acercó a Yahudá, y puso su mano sobre su hombro, y la furia de Yahudá fue calmada.
54 Y Yahudá dijo a sus ajaim: Que ni uno de ustedes diga que esto es un acto de un joven mitzrí porque esto es la obra de la bayit de avi.

[1] 54:47 Esto debe ser entendido espiritualmente.

55 Y Yosef viendo y sabiendo que la furia de Yahudá estaba calmada, él se acercó a hablar con Yahudá en el idioma de la suavidad.
56 Y Yosef dijo a Yahudá: Ciertamente tú hablas con verdad y este día has confirmado tu aseveración referente a tu fortaleza, y que tu Elohé Yahweh quien se deleita en ti, aumente tu bienestar, pero dime sinceramente de entre todos tus ajaim, ¿peleas tú conmigo por causa del muchacho, puesto que ninguno de ellos me ha hablado ni una davar referente a él?
57 Y Yahudá respondió a Yosef: Ciertamente tú debes saber que yo soy la seguridad del muchacho para su abba; y si yo no lo traía a él, yo cargaré con la culpa para siempre.
58 Por lo tanto yo me he acercado a ti de entre mis ajaim, porque yo vi que tú no estabas dispuesto a dejarlo ir de ti, y ahora, por lo tanto, que yo encuentre rajem a tu vista que tú lo envíes para que vaya con nosotros, y he aquí yo permaneceré como sustituto de él, para servirte en lo que tú desees, porque lo que sea que me ordenes, yo iré a servirte con gran energía.
59 Envíame ahora a un melej poderoso que se haya rebelado contra ti, y tú sabrás lo que yo haré a toda su tierra, a pesar que él tenga caballería e infantería o un pueblo poderoso en extremo, yo los mataré a todos y te traeré la cabeza del melej delante de ti.
60 ¿No sabes tú, o no has oído que avinú Avraham con su sirviente Eliezer golpeó a todos los melajím de Elam con sus ejércitos en una noche, y ellos no dejaron que uno quedara? Y desde ese día la fuerza de avinú fue dada a nosotros por herencia, para nosotros y nuestra zera para siempre.
61 Y Yosef respondió y dijo: Tú hablas verdad, porque la falsedad no está en tu boca, y también fue dicho a nosotros que los ivrim tienen poder y que Yahweh su Elohé se deleita mucho en ellos, y ¿quién puede entonces soportar delante de ellos?
62 No obstante, con esta condición yo enviaré a tu ají, si tu traes delante de mí a su ají el ben de su íma, de quien tú dices que se había ido de ustedes y descendió a Mitzraim; y vendrá a suceder que cuando me traigas a su ají, yo lo tomaré a él en lugar de este, porque ni uno de ustedes fue de garantía para tu abba, y cuando él venga a mí, yo enviaré contigo a tu ají por quien tú eres la garantía.
63 Y la furia de Yahudá fue rebullida contra Yosef cuando él habló de esta cosa, y sus ojos destilaron sangre de la ira, y él dijo a sus ajaim: ¡Cómo este hombre este día busca su propia destrucción y la de todo Mitzraim!
64 Y Shimón respondió a Yosef, diciendo: ¿No te dijimos al principio que nosotros no sabemos el lugar particular al cual él fue, o si él está vivo o muerto, así que por cuál razón mi adón habla de esa forma de esas cosas?
65 Y Yosef observando el semblante de Yahudá discernió que su ira comenzó a encenderse cuando él le habló, diciendo: Tráiganme su otro ají a cambio de este ají.
66 Y Yosef dijo a sus ajaim: En verdad ustedes dijeron que su ají estaba muerto o perdido, ahora si yo lo llamara este día y él viniera delante de ustedes, ¿me lo darían a mí a cambio de su ají?
67 Y Yosef comenzó a hablar y a llamar, Yosef, Yosef, ven este día delante de mí, y aparece a tus ajaim y siéntate con ellos;
68 ellos miraron cada uno en diferente dirección para ver de dónde Yosef vendría delante de ellos.
69 Y Yosef observó todos sus actos, y dijo a ellos: ¿Por qué miran aquí y allá? Yo soy Yosef a quien ustedes vendieron a Mitzraim, ahora por lo tanto, que no los entristezca que me vendieran, porque como sostén durante la hambruna el Shaddai me envió delante de ustedes.
70 Y sus ajaim estaban aterrorizados de él cuando oyeron las palabras de Yosef, y Yahudá estaba extremadamente aterrorizado de él.
71 Y cuando Binyamín oyó las palabras de Yosef, él estaba delante de ellos en la parte interna de la bayit, y Binyamín corrió hacia Yosef su ají, y lo abrazó y cayó sobre su cuello, y ellos lloraron.
72 Y cuando los ajaim de Yosef vieron que Binyamín había caído sobre el cuello de su ají y estaban llorando, ellos también cayeron sobre Yosef y lo abrazaron, y ellos lloraron un gran lloro con Yosef.
73 Y la voz fue oída en la bayit de Yosef que ellos eran los ajaim de Yosef, y le complació a Parot en extremo, porque él tenía miedo de ellos no fuera que destruyeran la tierra de Mitzraim.

74 Y Parot envió a sus sirvientes a Yosef para felicitarlo referente a sus ajaim que habían venido a él, y todos los capitanes de los ejércitos y las tropas que estaban en Mitzraim vinieron a regocijarse con Yosef, y todo Mitzraim se regocijó grandemente acerca de los ajaim de Yosef.
75 Y Parot envió a sus sirvientes a Yosef, diciendo: Dile a tus ajaim que vayan a buscar todo lo perteneciente a ellos y que vengan a mí, y yo los pondré en la mejor parte de la tierra de Mitzraim, y ellos lo hicieron.
76 Y Yosef ordenó a aquel que estaba sobre su bayit a que trajeran a sus ajaim regalos y atuendos, y él les trajo muchos atuendos, siendo túnicas de realeza y muchos regalos, y Yosef los dividió entre sus ajaim.
77 Y él dio a cada uno de sus ajaim una muda de atuendos de oro y plata, y trescientas piezas de plata, y Yosef les ordenó a todos a vestirse con esos atuendos, y a ser traídos delante de Parot.
78 Y Parot, viendo que todos los ajaim de Yosef eran hombres valientes, y de bella apariencia, él grandemente se regocijó.
79 Y ellos después salieron de la presencia de Parot para ir a la tierra de Kenaan a su abba, y su ají Binyamín estaba con ellos.
80 Y Yosef se levantó y les dio once carruajes del Parot, y Yosef les dio su carruaje, sobre el cual montó en el día que fue coronado en Mitzraim, para ir a buscar a su abba para traerlo a Mitzraim, y Yosef envió para todos los benei de sus ajaim, atuendos de acuerdo a sus números, y cien piezas de plata para cada uno de ellos, y él también envió atuendos para las esposas de sus ajaim de las esposas del melej, y él los despidió.
81 Y él dio a cada uno de sus ajaim diez hombres para que fueran con ellos a la tierra de Kenaan para que los sirvieran, para servir a sus benei y a todo lo perteneciente a ellos cuando vinieran a Mitzraim.
82 Y Yosef envió por la mano de su ají Binyamín diez trajes de atuendos de plata para sus diez benei, una porción por encima del resto de los benei de los benei de Yaakov.
83 Y él envió a cada uno cincuenta piezas de plata, diez carruajes de la cuenta de Parot, y él envió a su abba diez asnos cargados con los lujos de Mitzraim, y diez asnas cargadas con grano y pan y alimentos para su abba, y a todos los que estaban con él como provisiones para el camino.
84 Y él envió a su ajot Dina atuendos de oro y plata, e incienso y mirra, y áloes y ornamentos de mujer en abundancia, y él mandó lo mismo de las esposas de Parot a las esposas de Binyamín.
85 Y él dio a todos sus ajaim, y también para sus esposas, ónices y todo tipo de resinas aromáticas, de todas las cosas valiosas entre las grandes personalidades de Mitzraim, nada de las cosas valiosas quedó, sino que lo que Yosef envió a la bayit de su abba.
86 Y él despidió a sus ajaim, y ellos se fueron, y él envió a su ají Binyamín con ellos.
87 Y Yosef fue con ellos en el camino para acompañarlos hasta el borde de Mitzraim, y él les ordenó a ellos referente a su abba y su bayit en venir a Mitzraim.
88 Y él les dijo a ellos: No peleen en el camino, porque esta cosa era de Yahweh para mantener a Su gran pueblo lejos de la hambruna, porque aún quedaban cinco años de hambruna en la tierra.
89 Y él les ordenó diciendo: Cuando ustedes vengan a la tierra de Kenaan, no lleguen de repente sobre avinú sobre este asunto, sino actúen es su sabiduría.
90 Y Yosef cesó de ordenarlos y se volvió y fue de regreso a Mitzraim, y los benei de Yaakov fueron a la tierra de Kenaan con alegría y regocijo a su abba Yaakov.
91 Y cuando ellos llegaron al borde de la tierra, y ellos se dijeron uno al otro: ¿Qué haremos con este asunto delante de avinú?, porque si venimos de repente a él y le decimos el asunto, él estará grandemente alarmando con nuestras palabras y no nos creerá.
92 Y ellos siguieron hasta que llegaron cerca de sus batim, y ellos encontraron a Seraj, la hija de Asher, saliendo para recibirlos, y la doncella era muy buena y sutil, y sabía cómo tocar el arpa.
93 Y ellos la llamaron y ella vino a ellos, y ella los besó y ellos la tomaron y le dieron un arpa, diciendo: Ve delante a avinú, y siéntate delante de él, y toca el arpa y habla estas palabras.
94 Y ellos le ordenaron a ella ir a la bayit y ella tomó el arpa y se apresuró delante de ellos, y ella vino y se sentó cerca de Yaakov.

95 Y ella tocó bien y cantó, y pronunció la dulzura de sus palabras: Yosef mi tío está vivo, y él reina por toda la tierra de Mitzraim, y no está muerto.
96 Y ella continuó repitiendo y pronunciando esas palabras, y Yaakov oyó sus palabras y eran agradables para él.
97 El escuchó mientras ella repetía las palabras dos veces y tres veces, y alegría entró en el lev de Yaakov a la dulzura de sus palabras, y el Ruaj del Shaddai estaba sobre él, y él supo que todas sus palabras eran verdad.
98 Y Yaakov bendijo a Seraj cuando ella habló esas palabras delante de él, y él dijo: Mi hija, que la muerte nunca prevalezca sobre ti, porque tú has recibido mi ruaj sólo aún habla delante de mí como has hablado porque tú me has llenado de alegría con todas tus palabras.
99 Y ella continuó cantando estas palabras, y Yaakov escuchó, y le complació, y el Ruaj del Shaddai estaba sobre él.
100 Y cuando él aún estaba hablando con ella, he aquí que sus benei vinieron a él con caballos y carruajes, atuendos reales, y sirvientes corriendo delante de ellos.
101 Y Yaakov se levantó para recibirlos, y vio a sus benei vestidos con atuendos reales, y vio todos los tesoros que Yosef había enviado a ellos.
102 Estás informado que nuestro ají Yosef está vivo, y es él quien reina en toda la tierra de Mitzraim, y es él quien habló a nosotros como nosotros te dijimos.
103 Y Yaakov oyó todas estas palabras de sus benei, y su lev palpitó con sus palabras, porque él no las podía creer hasta que él vio todo lo que Yosef les había dado y lo que le había enviado a él, y todas las señales que Yosef había hablado a ellos.
104 Y ellos se abrieron delante de él, y le mostraron todo lo que Yosef había enviado, y ellos dieron a cada uno lo que Yosef les había enviado, y él supo que ellos hablaban verdad, y él se regocijo en extremo a causa de su ben.
105 Y Yaakov dijo: Es suficiente para mí que Yosef esté aún vivo, yo iré y lo veré antes de que muera.
106 Y sus benei le contaron todo lo que había caído sobre ellos, y Yaakov dijo: Yo descenderé a Mitzraim y veré a mi ben y a sus benei.
107 Y Yaakov se levantó y se puso los atuendos que Yosef le había enviado, y después que él se lavó, y afeitó su pelo, él puso sobre su cabeza el turbante que Yosef le había enviado.
108 Y toda la gente de la bayit de Yaakov y sus esposas se pusieron los atuendos que Yosef les había enviado, y ellos grandemente se regocijaron que Yosef estaba vivo y que él estaba reinando sobre Mitzraim.
109 Y todos los habitantes de Kenaan oyeron de esta cosa, y ellos vinieron y se regocijaron mucho con Yaakov porque él aún estaba vivo.
110 Y Yaakov hizo una fiesta para ellos por tres días, y todos los melajím de Kenaan y nobles de la tierra comieron y bebieron en la bayit de Yaakov.

55:1 Y vino a suceder después de esto que Yaakov dijo: Yo iré a ver a mi ben a Mitzraim y después regresaré a la tierra de Kenaan de la cual el Shaddai ha hablado a Avraham, porque yo no puedo dejar la tierra de mi nacimiento.
2 He aquí que la davar de Yahweh vino a él, diciendo: **Desciende a Mitzraim con toda tu bayit y permanece allí, no temas en descender a Mitzraim porque es allí que Yo te haré una gran nación.**
3 Y Yaakov dijo dentro de él: Yo iré a ver a mi ben para ver si el temor a nuestro Elohé Yahweh aún está en su lev entre todos los habitantes de Mitzraim.
4 Y Yahweh dijo a Yaakov: **No temas acerca de Yosef porque él retiene su integridad para servirme, como será bueno a tu vista.** Y Yaakov se regocijó en extremo por causa de su ben.
5 En este tiempo Yaakov ordenó a sus benei y su bayit a descender a Mitzraim de acuerdo a la Davar de Yahweh a él, y Yaakov se levantó con sus benei y toda su bayit, y salió de la tierra de Kenaan de BeerSheva, con alegría y regocijo de lev, y ellos fueron a la tierra de Mitzraim.
6 Y vino a suceder que cuando estaban cerca de Mitzraim, Yaakov envió a Yahudá delante de él a Yosef para que él les mostrara un lugar en Mitzraim, y Yahudá hizo de

acuerdo a la davar de su abba, y él se apresuró y vino a Yosef, y ellos les asignaron un lugar en la tierra de Goshen para toda su bayit, y Yahudá regresó por el camino a su abba.
7 Y Yosef le puso los arreos a su carruaje, y él reunió a todos sus hombres poderosos y a sus sirvientes y a todos los oficiales de Mitzraim para que fueran a conocer a su abba Yaakov, y el mandato de Yosef fue proclamado, diciendo: Todos los que no vayan a recibir a Yaakov, morirán.
8 Y al día siguiente Yosef salió con todo Mitzraim, una gran y poderosa horda, todos vestidos en atuendos de lino fino y púrpura y con instrumentos de plata y oro y con sus instrumentos de guerra con ellos.
9 Y todos ellos fueron a recibir a Yaakov con instrumentos musicales, con tambores y shofarot, regando mirra y áloes por todo el camino, y todos fueron de esta forma, y la tierra tembló con sus gritos.
10 Y todas las mujeres de Mitzraim subieron a las azoteas de Mitzraim y sobre los muros para conocer a Yaakov, y sobre la cabeza de Yosef estaba la corona real de Parot, porque Parot la había enviado a él para que se la pusiera en el momento de ir a recibir a su abba.
11 Y cuando Yosef llegó a cincuenta codos de su abba, él se bajó del carruaje y caminó hacia su abba, y cuando todos los oficiales de Mitzraim vieron que Yosef estaba caminando hacia su abba, ellos también se bajaron y caminaron hacia Yaakov.
12 Y cuando Yaakov se acercó al campamento de Yosef, Yaakov observó que el campamento venía hacia él con Yosef, y lo complació a él y Yaakov estaba estupefacto con lo que vio.
13 Y Yaakov dijo a Yahudá: ¿Quién es ese hombre a quien veo en el campamento de Mitzraim vestido de túnicas reales con un atuendo muy rojo sobre él y una corona real sobre su cabeza, que se ha bajado de su carruaje y viene hacia nosotros? Y Yahudá le respondió a su abba: Él es tu ben Yosef el melej; y Yaakov se regocijó al ver la tíferet de su ben.
14 Y Yosef vino cerca de su abba y se inclinó a su abba, y todos los hombres del campamento se inclinaron a tierra delante de Yaakov.
15 Y he aquí que Yaakov corrió hacia su ben Yosef y cayó sobre su cuello y lo besó, y ellos lloraron, y Yosef también abrazó a su abba y lo besó, y ellos lloraron y toda la gente de Mitzraim lloró con ellos.
16 Y Yaakov dijo a Yosef: Ahora moriré feliz después que he visto tu rostro, y tú aún vives y con tíferet.
17 Y los benei de Yaakov y sus esposas y sus benei y sus sirvientes, y toda la bayit de Yaakov lloraron en extremo con Yosef, ellos lo besaron y lloraron abundantemente con él.
18 Y Yosef y su gente regresaron después a bayit a Mitzraim, y Yaakov y sus benei y todos los benei de su bayit vinieron con Yosef a Mitzraim, y Yosef los puso en la mejor parte de Mitzraim, en la tierra de Goshen.
19 Y Yosef dijo a su abba y a sus ajaim: Yo iré y le diré a Parot, diciendo: Mis ajaim y la bayit de avi y todo lo que les pertenece han venido a mí, y he aquí que ellos están en la tierra de Goshen.
20 Y Yosef lo hizo así y tomó de sus ajaim a Reubén, Yissakhar, Zebulún y su ají Binyamín, y él los puso delante de Parot.
21 Y Yosef habló a Parot, diciendo: Mis ajaim y la bayit de avi y todo lo que les pertenece a ellos, junto con sus ovejas y reses han venido a mí desde la tierra de Kenaan, para quedarse en Mitzraim, porque la hambruna era dura sobre ellos.
22 Y Parot dijo a Yosef: Pon a tu abba y a tus ajaim en la mejor parte de la tierra, y que ellos coman de la grosura de la tierra.
23 Y Yosef respondió, diciendo: He aquí que yo los he puesto en la tierra de Goshen, porque ellos son pastores, por lo tanto, permite que permanezcan en Goshen para alimentar sus rebaños aparte de los mitzrim.
24 Y Parot dijo a Yosef: Haz con tus ajaim todo lo que ellos te digan a ti; y los benei de Yaakov se inclinaron delante de Parot, y ellos salieron de él en shalom, y después Yosef trajo a su abba delante de Parot.
25 Y Yaakov vino y se inclinó delante de Parot, y Yaakov bendijo a Parot, y él salió, y Yaakov y sus benei y toda su bayit vivieron en la tierra de Goshen.
26 En el segundo año, esto es, en el año ciento treinta de la vida de Yaakov, Yosef sostuvo a su abba y sus ajaim, y a toda la bayit de su abba con pan de acuerdo a sus pequeños, todos los días de la hambruna y a ellos no les faltó nada.

27 Y Yosef les dio a ellos la mejor parte de toda la tierra de Mitzraim; lo mejor de Mitzraim todos los días de Yosef; y Yosef y también les dio y a toda la bayit de su abba atuendos año tras año; y los benei de Yaakov permanecieron seguros todos los días de Yosef.
28 Y Yaakov siempre comía en la mesa de Yosef, Yaakov y sus benei no dejaban la mesa de Yosef ni de día ni de noche, aparte de lo que los niños de Yaakov consumían en sus batim.
29 Y todo Mitzraim comió pan todos los días de la hambruna de la bayit de Yosef, y todos los Mitzraim vendieron todo lo que les pertenecía a ellos por causa de la hambruna.
30 Y Yosef compró todas las tierras y campos de Mitzraim por pan en la cuenta de Parot, y Yosef suplía a todo Mitzraim con pan todos los días de la hambruna, y Yosef reunió toda la plata y oro que venía a él por el grano que ellos compraron por toda la tierra, y él acumuló mucho oro y plata, aparte de una inmensa cantidad de piedras de ónice y piedras preciosas y atuendos valiosos que ellos traían a Yosef de todas las partes de la tierra cuando ya su dinero se había agotado.
31 Y Yosef tomó todo el oro y plata que vino a sus manos, alrededor de setenta y dos talentos de oro y plata, y también piedras de ónice y piedras preciosas en abundancia, y Yosef fue y los escondió en cuatro partes, y él escondió una parte en el midbar cerca del Mar Rojo, y una parte cerca del río Perat, y la tercera y cuartas partes él las escondió en el midbar opuesto al midbar de Media y Persia.
32 Y él tomó parte del oro y la plata que quedó y la dio a todos sus ajaim y a la bayit de su abba, y a todas las mujeres de la bayit de su abba, y el resto él trajo a la bayit de Parot, veinte talentos de oro y plata.
33 Y Yosef dio todo el oro y la plata que quedó a Parot y Parot lo puso en el tesoro, y los días de la hambruna cesaron después de eso en la tierra, y ellos sembraron y cosecharon en toda la tierra, y obtuvieron su cantidad usual año tras año; no les faltaba nada.
34 Y Yosef vivió con seguridad en Mitzraim, y toda la tierra estaba bajo su consejo, y su abba y sus ajaim vivían en la tierra de Goshen y tomaron posesión de ella.
35 Y Yaakov estaba muy envejecido, avanzado en días y sus dos benei, Efrayim y Menashé permanecieron constantemente en la bayit de Yaakov, junto con los benei de los benei de Yaakov, sus ajaim, para aprender los Caminos de Yahweh y Su Torá.
36 Y Yaakov y sus benei vivieron en la tierra de Mitzraim en la tierra de Goshen, y ellos tomaron posesión de ella, y ellos fueron fructíferos y se multiplicaron.

56:1 Y Yaakov vivió en la tierra de Mitzraim diecisiete años, y los días de Yaakov, los días de su vida fueron ciento cuarenta y siete años.
2 En ese tiempo Yaakov fue atacado con esa enfermedad de la cual murió y él envió a llamar a su ben Yosef de Mitzraim, y Yosef su ben vino de Mitzraim y Yosef vino a su abba.
3 Y Yaakov dijo a Yosef y a sus benei: He aquí que yo muero, y el Shaddai de sus padres los visitará, y los traerá de regreso a la Tierra, la cual Yahweh juró darles a ustedes y a sus benei después de ustedes, ahora, por lo tanto, cuando yo esté muerto, me sepultan en la cueva que está en Makhpelá que está en Jevrón en la tierra de Kenaan, cerca de mis padres.
4 Y Yaakov hizo que sus benei le juraran que lo sepultarían en Makhpelá, en Jevrón, y sus benei le juraron referente a esta cosa.
5 Y él les ordenó a ellos, diciendo: Sirvan a Yahweh su Elohé, porque Él que liberó a sus padres de todas las aflicciones, también los liberará a ustedes.
6 Y Yaakov dijo: Llamen a sus benei hacia mí, y todos los benei de los benei de Yaakov vinieron y se sentaron delante de él, y Yaakov los bendijo, y él les dijo a ellos: Yahweh el Shaddai de sus padres les otorgará mil veces más y los bendecirá, y que Él les dará la bendición de su abba Avraham; y todos los benei de los benei de Yaakov salieron en ese día después que él los había bendecido.
7 Y al día siguiente Yaakov de nuevo llamó a sus benei, y ellos se reunieron y vinieron a él y se sentaron delante de él, y Yaakov en ese día bendijo a sus benei antes de su muerte; cada hombre él bendijo de acuerdo a la bendición; he aquí que está escrito en el libro de la Torá de Yahweh con relación a Yisrael.

8 Y Yaakov dijo a Yahudá: Yo sé mi ben que tú eres un hombre poderoso para tus ajaim, reina sobre ellos, y tus benei reinarán sobre los benei de ellos para siempre.
9 Sólo enseña a tus benei el arco y las armas de guerra, para que ellos puedan pelear las batallas de su ají quien reinará sobre sus enemigos.
10 Y Yaakov de nuevo ordenó a sus benei en ese día, diciendo: He aquí que yo seré este día reunido con mi pueblo; cárguenme fuera de Mitzraim y me sepultan en la cueva de Makhpelá como yo les he ordenado.
11 Sin embargo, tengan cuidado, por favor, que ninguno de sus benei me carguen, sólo ustedes, y esta es la manera que harán conmigo, cuando ustedes carguen mi cuerpo para ir con él a la tierra de Kenaan para sepultarme.
12 Yahudá, Yissakhar y Zebulún cargarán mi ataúd por el lado este; Reubén, Shimón y Gad por el sur; Efrayim, Menashé y Binyamín por el oeste; Dan, Asher y Naftali por el norte.
13 Que Lewí no cargue con ustedes, porque él y sus benei cargarán el Arca del Brit de Yahweh con los yisraelim en el campamento, ni que Yosef me cargue porque como melej que así sea su tíferet; sin embargo, Efrayim y Menashé estarán en lugar de él.
14 Así me harán cuando me lleven; no descuiden ninguna de las cosas que les ordeno; y vendrá a suceder que cuando ustedes me hagan esto a mí, que Yahweh los recordará favorablemente a ustedes y a sus benei para siempre.
15 Y ustedes mis benei, honren cada uno a su ají y a sus parientes, y ordenen a sus benei y a los benei de sus benei después de ustedes a servir a Yahweh el Shaddai de sus padres todos los días.
16 Para que ustedes puedan prolongar sus días en la tierra, ustedes y sus benei y los benei de sus benei para siempre, cuando ustedes hagan lo que es bueno y recto a la vista de Yahweh su Elohé, para ir por todos Sus Caminos.
17 Y tú Yosef mi ben perdón te pido por los ataques de tus ajaim y todas sus malas obras en el daño que ellos amontonaron sobre ti, porque el Shaddai lo intencionó para ti y para el beneficio de tus benei.
18 Y ¡Oh, mi ben! no abandones a tus ajaim a los habitantes de Mitzraim, y les dañes sus sentimientos, porque he aquí que yo los consigno a la mano del Shaddai y en tu mano para cuidarlos de los mitzrim; y los benei de Yaakov respondieron a su abba diciendo: ¡Oh, avinú!, todo lo que tú nos has ordenado, eso haremos; solamente que el Shaddai esté con nosotros.
19 Y Yaakov dijo a sus benei: Así el Shaddai estará con ustedes cuando ustedes guarden todos Sus Caminos; no se vuelvan de Sus Caminos ni a la derecha ni a la izquierda en hacer lo que es bueno y recto a Su vista.
20 Porque yo sé que muchas y gravosas aflicciones caerán sobre ustedes en los días postreros en la tierra, sí, sus benei y los benei de sus benei, sólo sirvan a Yahweh y Él los salvará de todos los problemas.
21 Y vendrá a suceder cuando ustedes vayan tras el Shaddai para servirle y enseñen a sus benei después de ustedes, y a los benei de sus benei, a conocer a Yahweh entonces Yahweh levantará para ustedes y sus benei un siervo de entre sus benei, y Yahweh los liberará por Su Mano de toda aflicción, y los sacará fuera de Mitzraim y los llevará a la tierra de sus padres para heredarla en seguridad.
22 Y Yaakov cesó de ordenar a sus benei, y él puso los pies sobre la cama, y él murió y fue reunido con su pueblo.
23 Y Yosef cayó sobre su abba y lloró y se lamentó sobre él y él lo besó, y él clamó en voz amarga, y dijo: ¡Oh, avi, avi!
24 Y las esposas de sus benei y toda su bayit vinieron y cayeron sobre Yaakov, y ellos lloraron sobre él, y clamaron en una voz muy alta referente a Yaakov.
25 Y los benei de Yaakov se levantaron juntos y ellos se rasgaron sus vestiduras, y todos ellos pusieron saco de cilicio sobre sus lomos, y ellos cayeron sobre sus rostros, y ellos echaron polvo sobre sus cabezas hacia el Shamaj.
26 Y la cosa fue dicha a Osmat la esposa de Yosef, y ella se levantó y se puso saco de cilicio y ella con todas las mujeres de Mitzraim vinieron con ella y se enlutaron y lloraron por Yaakov.
27 También toda la gente de Mitzraim que conocía a Yaakov vinieron todos en ese día cuando ellos oyeron esta cosa, y todo Mitzraim lloró por muchos días.
28 Y también desde la tierra de Kenaan mujeres vinieron a Mitzraim cuando ellas

oyeron que Yaakov estaba muerto, y ellas lloraron por él en Mitzraim por setenta días.
29 Y vino a suceder después de esto que Yosef ordenó a sus sirvientes los doctores a embalsamar a su abba con mirra e incienso y toda forma de incienso y perfume, y los doctores embalsamaron a Yaakov como Yosef les había ordenado.
30 Y toda la gente de Mitzraim y los ancianos y los habitantes de la tierra de Goshen lloraron y se lamentaron por Yaakov, y sus benei y los niños de su bayit se lamentaron y lloraron por su abba Yaakov por muchos días.
31 Y después que los días de su luto habían pasado, al término de setenta días, Yosef dijo a Parot: Yo iré y sepultaré a avi en la tierra de Kenaan como él me hizo jurar, y entonces yo regresaré.
32 Y Parot envió a Yosef, diciendo: Sube y sepulta a tu abba como él ha dicho, y como él te hizo jurar; y Yosef se levantó con todos sus ajaim para ir a la tierra de Kenaan para sepultar a su abba como él había ordenado.
33 Y Parot ordenó que haría de ser proclamado por todo Mitzraim, diciendo: Cualquiera que no suba con Yosef y sus ajaim a la tierra de Kenaan para sepultar a Yaakov, morirá.
34 Y todo Mitzraim oyó acerca de la proclamación de Parot, y ellos todos se levantaron juntos, y todos los sirvientes de Parot, y los ancianos de su bayit, y todos los ancianos de la tierra de Mitzraim subieron con Yosef, y todos los nobles de Parot subieron con los sirvientes de Yosef y ellos fueron a sepultar a Yaakov en la tierra de Kenaan.
35 Y los benei de Yaakov cargaron el ataúd en el cual él yacía, de acuerdo a todo lo que su abba les había ordenado, así hicieron sus benei a él.
36 Y el ataúd era de oro puro y tenía incrustaciones todo alrededor de piedras de ónice y piedras preciosas, y la cubierta del ataúd era de trabajo de oro entretejido, unido con cuerdas, y sobre ellos había ganchos de piedra de ónice y piedras preciosas.
37 Y Yosef puso sobre la cabeza de su abba una gran corona de oro, y él puso un cetro de oro en su mano, y ellos rodearon el ataúd como era la costumbre de melajím durante sus vidas.
38 Y todas las tropas de Mitzraim fueron delante de él en este despliegue, primero todos los hombres poderosos de Parot, y los hombres poderosos de Yosef, y después de ellos el resto de los habitantes de Mitzraim, y ellos estaban ceñidos con espadas y equipados con cotas de malla, y los símbolos de guerra estaban sobre ellos.
39 Y todos los lamentadores iban a una distancia opuesta al ataúd, yendo y endechando, clamando en voz alta, y el resto de la gente iba detrás del ataúd.
40 Y Yosef y su bayit iban cerca del ataúd descalzos y llorando, y el resto de los sirvientes de Yosef iban alrededor de él; cada hombre tenía sus ornamentos sobre él, y todos ellos estaban armados con sus armas de guerra.
41 Y cincuenta de los sirvientes de Yaakov iban al frente del ataúd, y ellos regaron en el camino áloes y mirra, y todo tipo de perfume, y todos los benei de Yaakov que cargaban el ataúd caminaron sobre la perfumería, y los sirvientes de Yosef caminaron delante de ellos regando el perfume en el camino.
42 Y Yosef subió con un fuerte campamento, y ellos lo hicieron de esta manera hasta que llegaron a la tierra de Kenaan, y ellos llegaron a la era de Atad, que estaba del otro lado del Yardén, y ellos endecharon una gran y profunda endecha en ese lugar.
43 Y todos los melajím de Kenaan oyeron de esta cosa y todos ellos salieron, cada hombre de su bayit, treinta y un melajím de Kenaan, y todos ellos vinieron con sus hombres y enlutaron y endecharon por Yaakov.
44 Y todos esos melajím contemplaron el ataúd de Yaakov, y he aquí que la corona de Yosef estaba sobre él, y ellos también pusieron sus coronas sobre el ataúd, y lo rodearon con coronas.
45 Y todos esos melajím en ese lugar hicieron una gran y profunda endecha con los benei de Yaakov y Mitzraim sobre Yaakov, porque todos los melajím de Kenaan conocían el valor de Yaakov y sus benei.
46 Y el reporte llegó a Esaw, diciendo: Yaakov murió en Mitzraim y sus benei y todo Mitzraim lo están trayendo a Kenaan para sepultarlo.

47 Y Esaw oyó esta cosa y él estaba viviendo en la montaña de Seir, y él se levantó con sus benei y su gente y toda su bayit, un pueblo extremadamente grande, y ellos vinieron, enlutaron y endecharon por Yaakov.
48 Y vino a suceder que cuando Esaw vino él se enlutó por su ají Yaakov, y todo Mitzraim y todo Kenaan de nuevo se levantaron y endecharon una gran endecha con Esaw sobre Yaakov en ese lugar.
49 Y Yosef y sus ajaim trajeron a su abba Yaakov de ese lugar, y ellos fueron a Jevrón a sepultar a su abba en la cueva de sus padres.
50 Y ellos vinieron a QuiriatArva, a la cueva, mientras venían Esaw se paró con sus benei contra Yosef y sus ajaim como obstáculo en la cueva, diciendo: Yaakov no será sepultado en ella, porque pertenece a nosotros y a avinú.
51 Y Yosef y sus ajaim oyeron las palabras de los benei de Esaw, y ellos estaban extremadamente furiosos, y Yosef se acercó a Esaw, diciendo: ¿Qué es esta cosa que tú has hablado? Ciertamente avi Yaakov la compró de ti por grandes riquezas después de la muerte de Yitzjak, ahora hace veinte y cinco años, y también toda la tierra de Kenaan él compró de ti y de tus benei y de tu zera después de ti.
52 Y Yaakov la compró para sus benei y la zera de sus benei después de él para herencia Eterna, y ¿por qué hablas tú esas cosas este día?
53 Y Esaw respondió, diciendo: Tú hablas falsedades y pronuncias mentiras, porque yo no vendí nada perteneciente a mí en toda esta tierra, como tú dices ni mi ají Yaakov compró nada de mí en esta tierra.
54 Y Esaw habló de esa forma para engañar a Yosef con sus palabras. Porque Esaw sabía que Yosef no estaba presente en esos días cuando Esaw vendió todo, lo perteneciente a él, en la tierra de Kenaan a Yaakov.
55 Y Yosef dijo a Esaw: Ciertamente avi asentó todas esas cosas contigo en el registro de compra, y testificó el registro con testigos, y he aquí que está con nosotros en Mitzraim.
56 Y Esaw respondió, diciendo a él: Trae el registro y todo lo que encuentres en el registro, así haremos.
57 Y Yosef llamó a Naftali su ají, y él le dijo: Apresúrate no te quedes y corre, te pido por favor, a Mitzraim y trae todos los registros; el registro de la compra, el registro sellado y el registro abierto, y también todos los primeros registros donde las transacciones de la primogenitura están escritas, ve y búscalas.
58 Y tú los traerás a nosotros aquí, para que sepamos de ellos todas las palabras de Esaw y sus benei que han hablado este día.
59 Y Naftali escuchó la voz de Yosef y él se apresuró para correr a descender a Mitzraim, y Naftali era más ligero a pie que todos los venados que estaban en el midbar, porque él iba sobre espigas de grano sin aplastarlas.
60 Y cuando Esaw vio que Naftali fue a buscar los registros, él y sus benei incrementaron su resistencia en la cueva, y Esaw y toda su gente se levantaron contra Yosef y sus ajaim para la batalla.
61 Y todos los benei de Yaakov y la gente de Mitzraim pelearon contra Esaw y sus hombres ese día, y los benei de Esaw y su gente fueron golpeados delante de los benei de Yaakov, y los benei de Yaakov mataron a cuarenta de los hombres de Esaw.
62 Y Jushim el ben de Dan, el ben de Yaakov, estaba en ese momento con los benei de Yaakov, pero él estaba a una distancia de cien codos de los benei del lugar de la batalla, porque él permaneció con los benei de los benei de Yaakov junto al ataúd de Yaakov para cuidarlo.
63 Y Jushim era sordomudo, aun él entendió la voz de consternación entre los hombres.
64 Y él preguntó y dijo: ¿Por qué ustedes no sepultan al muerto, y qué es esta gran consternación? Y ellos le respondieron las palabras de Esaw y sus benei; y él corrió hacia Esaw en el medio de la batalla, y él mató a Esaw con la espada y le cortó la cabeza, y saltó a la distancia, y Esaw cayó entre la gente de la batalla.
65 Y cuando Jushim hizo esta cosa los benei de Yaakov prevalecieron sobre los benei de Esaw, y los benei de Yaakov sepultaron a su abba Yaakov a la fuerza en la cueva, y los benei de Esaw lo contemplaron.
66 Y Yaakov fue sepultado en Jevrón, en la cueva de Makhpelá, la cual Avraham había comprado de los benei de Jet para posesión de lugar de sepultura, y él fue sepultado en atuendos muy costosos.

67 Y ningún melej recibió tales honores como Yosef dio a su abba en su muerte, porque él lo sepultó con gran honor como el entierro de los melajím.
68 Y Yosef y sus ajaim hicieron un luto de siete días por su abba.

57:1 Y fue después de esto que los benei de Esaw hicieron la guerra contra los benei de Yaakov, y los benei de Esaw pelearon contra los benei de Yaakov en Jevrón, y Esaw aún estaba tendido muerto, sin enterrar.
2 Y la batalla fue dura entre ellos, y los benei de Esav fueron golpeados delante de los benei de Yaakov, y los benei de Yaakov mataron de los benei de Esaw a ochenta hombres y ni uno murió entre los hombres de los benei de Yaakov, y la mano de Yosef prevaleció sobre toda la gente de los benei de Esaw, y él tomo a Zefo el ben de Elifaz, el ben de Esaw, y cincuenta de sus hombres cautivos, y los ató con cadenas de hierro y los dio a las manos de sus sirvientes para traer a Mitzraim.
3 Y vino a suceder que cuando los benei de Yaakov habían tomado a Zefo y toda esa gente cautiva, y ellos todos huyeron con Elifaz el ben de Esaw y su gente, con el cuerpo de Esaw, y ellos fueron por el camino hacia la montaña de Seir.
4 Y ellos vinieron a la montaña de Seir y sepultaron a Esaw en la montaña de Seir, pero no habían traído su cabeza a Seir, porque fue enterrada en ese lugar donde la batalla había sido en Jevrón.
5 Y vino a suceder cuando los benei de Esaw habían huido de los benei de Yaakov, los benei de Yaakov los persiguieron hasta los bordes de Seir, pero ellos no mataron ni a un hombre cuando los estaban persiguiendo, porque el cuerpo de Esaw el cual ellos llevaban con ellos excitó su confusión, así que ellos huyeron y los benei de Yaakov se volvieron de ellos y vinieron al lugar donde sus ajaim estaban en Jevrón, y ellos permanecieron allí ese día y al día siguiente ellos descansaron de la batalla.
6 Y vino a suceder que los benei de Esaw reunieron a los benei de Seir el Hori, y ellos reunieron a todos los benei del este, una multitud de gente como la arena del mar, y ellos salieron y descendieron a Mitzraim para pelear con Yosef y sus ajaim para liberar a sus ajaim.
7 Y Yosef y todos los benei de Yaakov oyeron que los benei de Esaw y los benei del este habían venido sobre ellos para batalla para poder liberar a sus ajaim.
8 Y Yosef y sus ajaim y los hombres fuertes de Mitzraim salieron y pelearon en la ciudad de Raameses, y Yosef y sus ajaim dieron un tremendo golpe a los benei de Esaw y los benei del este.
9 Y ellos mataron a seiscientos mil hombres, y ellos mataron entre ellos a todos los hombres poderosos de los benei de Seir el Hori; y había sólo unos pocos de ellos que quedaron, y ellos mataron también a un gran número de los benei del este y huyeron delante de Yosef y sus ajaim.
10 Y Yosef y sus ajaim los persiguieron hasta que llegaron a Sukkot, y aun mataron de sus hombres a treinta en Sukkot, y el resto escapó y cada uno huyó a su ciudad.
11 Y Yosef y sus ajaim y los hombres poderosos de Mitzraim se volvieron de ellos con alegría y felicidad de lev, porque ellos habían golpeado a sus enemigos.
12 Y Zefo el ben de Elifaz y sus hombres aún eran esclavos en Mitzraim de los benei de Yaakov y sus dolores aumentaron.
13 Y cuando los benei de Esaw y los benei de Seir regresaron a su tierra, los benei de Seir vieron que ellos todos habían caído en las manos de los benei de Yaakov, y la gente de Mitzraim, por culpa de la batalla de los benei de Esaw.
14 Y los benei de Seir dijeron a los benei de Esaw: Ustedes han visto y por lo tanto ustedes conocen que este campamento fue por causa de ustedes y ni un hombre poderoso ni un adepto a la guerra queda.
15 Ahora, por lo tanto, váyanse de nuestra tierra, váyanse de nosotros a la tierra de Kenaan, a la tierra de sus padres. ¿Por qué razón sus benei heredarán los efectos de nuestros benei en los días postreros?
16 Y los benei de Esaw no quisieron escuchar a los benei de Seir, y los benei de Seir consideraron hacer la guerra contra ellos.
17 Y los benei de Esaw enviaron secretamente a Angeas melej de África, el mismo es Dinhabah, diciendo:
18 Envíennos a algunos de sus hombres y que vengan a nosotros, y nosotros pelearemos juntos contra los benei de Seir

el Hori, porque ellos han resuelto pelear con nosotros para echarnos de su tierra.
19 Y Angeas melej de Dinhabah lo hizo así, porque él en esos días era amigo de los benei de Esaw, y Angeas envió quinientos valientes de infantería y ochocientos de caballería a los benei de Esaw.
20 Y los benei de Seir enviaron a los benei del este y a los benei de Midyan, diciendo: Ustedes han visto lo que los benei de Esaw nos han hecho a nosotros, y por culpa de ellos estamos casi destruidos, en su batalla contra los benei de Yaakov.
21 Ahora, por lo tanto, vengan a nosotros y asístannos, y pelearemos juntos contra ellos, y los echaremos de la tierra y vengaremos la causa de nuestros ajaim quienes murieron por causa de ellos en su batalla con sus ajaim los benei de Yaakov.
22 Y todos los benei del este escucharon a los benei de Seir, y vinieron a ellos ochocientos hombres con espadas desenfundadas, y los benei de Esaw pelearon contra los benei de Seir en ese tiempo en el midbar de Paran.
23 Y los benei de Seir prevalecieron sobre los benei de Esaw, y los benei de Seir mataron en ese día a doscientos de los benei de Esaw en batalla, gente de Angeas melej de Dinhabah.
24 Y en el segundo día los benei de Esaw vinieron a pelear una segunda vez contra los benei de Seir, y la batalla fue dañina sobre los benei de Esaw este segundo día, y los afligió grandemente a causa de los benei de Seir.
25 Y cuando los benei de Esaw vieron que los benei de Seir eran más poderosos que lo que ellos eran, algunos hombres de los benei de Esaw se volvieron para asistir a los benei de Seir, sus enemigos.
26 Y allí cayeron en la segunda batalla aun de los benei de Esaw cincuenta y ocho de los hombres de Angeas melej de Dinhabah.
27 Y el tercer día los benei de Esaw oyeron que algunos de sus ajaim se habían vuelto para pelear contra ellos en la segunda batalla; y los benei de Esaw se lamentaron cuando oyeron esta cosa.
28 Y ellos dijeron: ¿Qué haremos a nuestros ajaim que se volvieron de nosotros para asistir a los benei de Seir nuestros enemigos? Y los benei de Esaw de nuevo enviaron a Angeas melej de Dinhabah, diciendo:
29 Envíennos otros hombres que con ellos podamos pelear contra los benei de Seir, porque ya dos veces han sido más fuertes que nosotros.
30 Y Angeas de nuevo envió a los benei de Esaw alrededor de seiscientos hombres valientes, y ellos vinieron a asistir a los benei de Esaw.
31 Y en el tiempo de diez años los benei de Esaw de nuevo hicieron la guerra contra los benei de Seir en el midbar de Paran, y la batalla fue muy severa sobre los benei de Seir, y los benei de Esaw prevalecieron esta vez contra los benei de Seir, y los benei de Seir fueron golpeados delante de los benei de Esaw, y los benei de Esaw mataron a dos mil hombres de ellos.
32 Y todos los hombres poderosos de los benei de Seir murieron en batalla, y sólo quedaron de ellos sus pequeños que estaban en las ciudades.
33 Y todo Midyan y los benei del este se retiraron de pelear batallas, y ellos dejaron a los benei de Seir y huyeron cuando ellos vieron que la batalla era dura sobre ellos, y los benei de Esaw persiguieron a los benei del este hasta que ellos llegaron a su tierra.
34 Y los benei de Esaw aun mataron de ellos a doscientos cincuenta y de la gente de los benei de Esaw cayeron en esa batalla alrededor de treinta hombres. Pero este mal vino sobre ellos por causa de sus ajaim de volverse de ellos para asistir a los benei de Seir el Hori, y los benei de Esaw de nuevo oyeron de las malas actuaciones de sus ajaim y ellos se lamentaron por causa de esta cosa.
35 Y vino a suceder después de esta batalla que los benei de Esaw se volvieron de regreso y fueron a bayit a Seir, y los benei de Esaw mataron a aquellos que quedaban en la tierra de los benei de Seir; ellos también mataron a sus esposas y pequeños, ellos no dejaron un alma viva excepto cincuenta muchachos y doncellas que ellos dejaron vivir, y los benei de Esaw no los pusieron a muerte, y los muchachos los hicieron sus esclavos y las doncellas ellos tomaron por esposas.
36 Y los benei de Esaw vivieron en Seir en el lugar de los benei de Seir, y ellos heredaron su tierra y tomaron posesión de ella.
37 Y los benei de Esaw tomaron todo lo que pertenecía en la tierra a los benei de Seir, también sus rebaños, sus reses y todos sus

bienes, y los benei de Esaw vivieron en Seir en lugar de los benei de Seir hasta este día. Los benei de Esaw dividieron la tierra en divisiones para los cinco benei de Esaw, de acuerdo a sus familias.
38 Y vino a suceder en esos días que los benei de Esaw resolvieron coronar un melej sobre ellos en la tierra que ellos llegaron a poseer. Y ellos se dijeron uno al otro: No así, porque él reinará sobre nosotros en la tierra, y nosotros estaremos bajo su consejo y él peleará nuestras batallas, contra nuestros enemigos, y así lo hicieron.
39 Y los benei de Esaw juraron: Que ninguno de sus ajaim jamás reinaría sobre ellos, sino un hombre extraño que no es de sus ajaim, porque las almas de los benei de Esaw estaban amargadas cada hombre contra su ben, ají y amigo, por causa del mal que ellos sostuvieron de sus ajaim cuando ellos pelearon contra los benei de Seir.
40 Por lo tanto, los benei de Esaw juraron, diciendo: Desde ese día en adelante ellos no escogerían un melej de entre sus ajaim, sino uno de una tierra extranjera hasta este día.
41 Y había un hombre de la gente de Angeas melej de Dinhabah, su nombre era Bela ben de Beor, quien era un hombre muy valiente, hermoso de buena apariencia y sabio en toda sabiduría, y un hombre de sentido y consejo; y no había nadie de la gente de Angeas como él.
42 Y todos los benei de Esaw lo tomaron y lo ungieron y ellos lo coronaron por melej, y ellos se inclinaron a él, y ellos le dijeron: ¡Qué el melej viva, que el melej viva!
43 Y ellos extendieron una sábana, y ellos le trajeron cada hombre aretes de oro y plata o anillos o brazaletes, y ellos lo hicieron muy rico en plata y oro, en piedras de ónice y piedras preciosas, ellos le hicieron un trono real, y ellos pusieron una corona real sobre su cabeza, y ellos edificaron un palacio sobre ellos, y él se convirtió en el melej sobre todos los benei de Esaw.
44 Y la gente de Angeas tomaron su jornal por las batallas de los benei de Esaw, y ellos fueron y regresaron en este tiempo a su adón en Dinhabah.
45 Y Bela reinó sobre los benei de Esaw treinta años, y los benei de Esaw vivieron en la tierra en lugar de los benei de Seir, y ellos vivieron en seguridad hasta este día.

58:1 Y vino a suceder en el año treinta y dos de los yisraelim haber descendido a Mitzraim, esto es, en el año setenta y uno de la vida de Yosef, en ese año Parot melej de Mitzraim murió, y Magron su ben reino en lugar de él.
2 Y Parot ordenó a Yosef antes de su muerte ser un abba para su ben Magron, y Magron debía estar bajo el cuidado de Yosef y su consejo.
3 Y todo Mitzraim consintió a este asunto de que Yosef sería melej sobre ellos, porque todo Mitzraim amaba a Yosef y en adelante Magron el ben de Parot sólo se sentaba en el trono, y él fue melej en esos días en lugar de su abba.
4 Y Magron era de cuarenta y un años de edad cuando él comenzó a reinar, y él reinó cuarenta años en Mitzraim, y todo Mitzraim llamaba su nombre Parot como el nombre de su abba, porque era la costumbre para hacer en Mitzraim con todo melej que reinara sobre ellos.
5 Y vino a suceder que cuando Parot reinó en lugar de su abba, él puso las leyes de Mitzraim y todos los asuntos de gobierno en las manos de Yosef, como su abba le había ordenado.
6 Y Yosef fue melej sobre Mitzraim, porque él era supervisor de todo Mitzraim, y todo Mitzraim estaba bajo su cuidado y su consejo, porque todo Mitzraim se inclinó a Yosef a la muerte de Parot, y ellos lo amaban en extremo para reinar sobre ellos.
7 Pero había alguna gente de entre ellos que él no les gustaba, diciendo: Ningún extranjero reinará sobre nosotros; aun todo el gobierno de Mitzraim revolvía sobre Yosef en esos días, después de la muerte de Parot, él siendo el regulador, haciendo lo que a él le placía por toda la tierra sin que ninguno interfiriera.
8 Y todo Mitzraim estaba bajo el cuidado de Yosef, y Yosef hizo la guerra con todos los enemigos alrededor, y él los sometió; también toda la tierra de los felishtim hasta los bordes de Kenaan, Yosef los sometió, y ellos todos estaban bajo su poder y ellos y pagaban un impuesto anual a Yosef.
9 Y Parot melej de Mitzraim se sentó sobre su trono en lugar de su abba, pero él estaba bajo el control y consejo de Yosef, como él estaba antes bajo en control de su abba.
10 Ni él reinó, sino solamente en la tierra de Mitzraim, bajo el consejo de Yosef, pero

Yosef reinó sobre todo el país en ese tiempo, desde Mitzraim hasta el gran río Perat.
11 Y Yosef era exitoso en todos sus caminos, y Yahweh estaba con él, y Yahweh dio a Yosef sabiduría adicional, y honor, y tíferet, y ahavá hacia él en los corazones de los mitzrim y por toda la tierra, y Yosef reinó sobre todo el país por cuarenta años.
12 Y todos los países de los felishtim y Kenaan y Tzidon, y al otro lado del Yardén, todos traían regalos a Yosef todos sus días, y todo el país estaba en las manos de Yosef, y ellos traían a él un tributo anual como estaba regulado, porque Yosef había peleado con todos sus enemigos alrededor y los había sometido, y todo el país estaba en las manos de Yosef, y Yosef se sentaba con seguridad sobre su trono en Mitzraim.
13 Y también sus ajam los benei de Yaakov vivieron en seguridad en la tierra, todos los días de Yosef, y ellos fueron fructíferos y se multiplicaron extremadamente en la tierra, y ellos sirvieron a Yahweh todos sus días, como su abba Yaakov les había ordenado.
14 Y vino a suceder al término de muchos días y años, cuando los benei de Esaw estaban viviendo tranquilamente en su tierra con Bela su melej, que los benei de Esaw fueron fructíferos y se multiplicaron en su tierra, y ellos decidieron ir a pelear contra los benei de Yaakov y todo Mitzraim y a liberar a su ají Zefo, el ben de Elifaz, y sus hombres, porque ellos aun en esos días eran esclavos de Yosef.
15 Y los benei de Esaw enviaron a todos los benei del este, y ellos hicieron la shalom con ellos, y todos los benei del este vinieron a ellos para ir con los benei de Esaw a pelear en Mitzraim.
16 Y también vinieron a ellos la gente de Angeas melej de Dinhabah, y ellos también enviaron a los benei de Yishmael, y ellos también vinieron.
17 Y toda esta gente se reunieron y vinieron a Seir para asistir a los benei de Esaw en sus batallas, y este campamento era muy grande y cargado con gente numerosa como la arena del mar, alrededor de ochocientos mil hombres, infantería y caballería, y todas estas tropas descendieron a Mitzraim para pelear contra los benei de Yaakov, y ellos acamparon por Raameses.
18 Y Yosef salió con sus ajaim y los hombres poderosos de Mitzraim, cerca de seiscientos hombres, y pelearon contra ellos en la tierra de Raameses; y los benei de Yaakov en ese tiempo de nuevo pelearon contra los benei de Esaw, en el año cincuenta que los benei de Yaakov descendieron a Mitzraim, esto es, el año treinta del reinado de Bela sobre los benei de Esaw en Seir.
19 Y Yahweh entregó a todos los hombres poderosos de Esaw y los benei del este en las manos de Yosef y sus ajaim, y la gente de los benei de Esaw y los benei del este fueron golpeados delante de Yosef.
20 Y la gente de Esaw y los benei del este fueron muertos, allí delante de los benei de Yaakov doscientos mil hombres, y su melej Bela ben de Beor cayó en la batalla y estaba muerto, sus manos se debilitaron en el combate.
21 Y Yosef y sus ajaim y todo Mitzraim estaban aun golpeando a la gente de la bayit de Esaw, y toda la gente de Esaw tenían miedo de los benei de Yaakov y huyeron de delante de ellos.
22 Y Yosef y sus ajaim y todo Mitzraim los persiguieron un día de camino; y aun mataron como a trescientos hombres de ellos, continuando golpeándolos en el camino; y ellos después se volvieron de ellos.
23 Y Yosef y sus ajaim regresaron a Mitzraim, ni un hombre se había perdido de ellos, pero de los mitzrim doce hombres cayeron.
24 Y cuando Yosef regresó a Mitzraim él ordenó que Zefo y sus hombres fueran adicionalmente encadenados, y ellos los encadenaron en hierros y añadieron a su aflicción.
25 Y toda la gente de los benei de Esaw y los benei del este regresaron en vergüenza cada uno a su ciudad, y todos los hombres poderosos que estaban con ellos habían caído en batalla.
26 Y cuando los benei de Esaw vieron que su melej había caído en batalla ellos se apresuraron y tomaron un hombre de los benei del este; su nombre era Yovav el ben de Zeraj, de la tierra de Botzrah, y lo hicieron reinar sobre ellos en lugar de Bela su melej.
27 Y Yovav se sentó sobre el trono de Bela en lugar de él, y Yovav reinó en Edom sobre los benei de Esaw por diez años, y los benei de Esaw no fueron más a la batalla contra

los benei de Yaakov, porque los benei de Esaw conocían el valor de los benei de Yaakov, y ellos estaban grandemente atemorizados de ellos.
28 Pero desde ese día en adelante los benei de Esaw odiaron a los benei de Yaakov y el odio y enemistad eran muy profundos entre ellos todos los días, hasta este día.
29 Y vino a suceder después de esto, al término de diez años, Yovav el ben de Zeraj, de Botzrah murió, y los benei de Esaw tomaron a un hombre cuyo nombre era Husham, de la tierra de Teman, y lo hicieron melej sobre ellos en lugar de Yovav, y Husham reinó en Edom sobre los benei de Esaw por veinte años.
30 Y Yosef melej de Mitzraim, y sus ajaim, y todos los benei de Yisrael vivían con seguridad en Mitzraim en esos días, junto con los benei de Yosef y sus ajaim, sin tener ningún obstáculo ni accidente malvado y la tierra de Mitzraim estaba en ese tiempo en descanso de guerra en los días de Yosef y sus ajaim.

59:1 Y estos eran los nombres de los benei de Yisrael que vivían en Mitzraim, que habían venido con Yaakov, todos los benei de Yaakov vinieron a Mitzraim, cada hombre con su bayit.
2 Los benei de Leah fueron Reubén, Shimón, Lewí, Yahudá, Yissakhar y Zebulún, y su ajot Dina.
3 Y los benei de Rajel fueron Yosef y Binyamín.
4 Y los benei de Zilpah, la sirvienta de Leah, fueron Gad y Asher.
5 Y los benei de Bilhah, la sirvienta de Rajel, fueron Dan y Naftali.
6 Y estos fueron los benei nacidos a ellos en la tierra de Kenaan, antes de que vinieran a Mitzraim con su abba Yaakov.
7 Los benei de Reubén fueron Hanok, Pallu, Hetzron y Carmi.
8 Y los benei de Shimón fueron Yemuel, Yamin, Ohad, Yajin, Zojar y Shaul, el ben de una mujer de Kenaan.
9 Y los benei de Lewí fueron Gershon, Kehat y Merari, y su ajot Yokébed que fue nacida a ellos en su viaje de descenso a Mitzraim.
10 Y los benei de Yahudá fueron Er, Onan, Shélaj, Peretz y Zeraj.
11 Y Er y Onan murieron en la tierra de Kenaan; y los benei de Peretz fueron Hezron y Hamul.
12 Y los benei de Yissakhar fueron Tola, Puvah, Yob y Shomron.
13 Y los benei de Zebulún fueron Zered, Elon y Yajleel, y el ben de Dan fue Jushim.
14 Y los benei de Naftali fueron Yajzeel, Guni, Ytzer y Shilam.
15 Y los benei de Gad fueron Zifion, Haggi, Shuni, Ezbon, Eri, Arodi y Areti.
16 Y los benei de Asher fueron Yimnah, Yishvah, Yishvi, Beriah y su ajot Seraj; y los benei de Beriah fueron Ivrimer y Maljiel.
17 Y los benei de Binyamín fueron Bela, Békher, Ashbel, Guerá, Naamán, Ejí, Rosh, Mupim, Jupim y Ard.
18 Y los benei de Yosef, nacidos en Mitzraim, fueron Menashé y Efrayim.
19 Y todas las almas que salieron de los lomos de Yaakov fueron setenta almas; esos fueron aquellos que vinieron con su abba Yaakov a Mitzraim a vivir allí; y Yosef y todos sus ajaim vivieron en seguridad en Mitzraim, y ellos comieron lo mejor de Mitzraim toda la vida de Yosef.
20 Y Yosef vivió en la tierra de Mitzraim noventa y tres años, y Yosef reinó sobre todo Mitzraim ochenta años.
21 Y cuando los días de Yosef se acercaron, en que él tenía que morir, él envió y llamó a sus ajaim y a toda la bayit de su abba, y ellos todos vinieron juntos y se sentaron delante de Yosef.
22 Y Yosef dijo a sus ajaim y a toda la bayit de su abba: He aquí que yo muero, y el Shaddai ciertamente los visitará y los sacará de esta tierra y los subirá a la tierra que Él juró a sus padres que les daría.
23 Y será cuando el Shaddai los visitará para sacarlos y subirlos de aquí a la tierra de sus padres, entonces suban mis huesos con ustedes desde aquí.
24 Y Yosef hizo a los benei de Yisrael jurar por su zera después de ellos, diciendo: el Shaddai ciertamente los visitará y ustedes subirán mis huesos con ustedes de aquí.
25 Y vino a suceder en ese año que Yosef murió después de esto, en el año setenta y uno desde que los yisraelim descendieron a Mitzraim.
26 Y Yosef era de ciento diez años de edad cuando él murió en la tierra de Mitzraim, y todos sus ajaim y sus sirvientes se levantaron y embalsamaron a Yosef, como

era su costumbre, y sus ajaim y todo Mitzraim se enlutaron por él por setenta días.
27 Y ellos pusieron a Yosef en un ataúd lleno de especias y todo tipo de perfumes, y ellos lo sepultaron por el borde del río, esto es Sihor, y sus benei y todos sus ajaim, y toda la bayit de su abba hicieron luto por él por siete días.
28 Y vino a suceder que después de la muerte de Yosef, todos los mitzrim en esos días comenzaron a regir sobre los benei de Yisrael, y Parot melej de Mitzraim, quien reinó en lugar de su abba, tomó todas las leyes de Mitzraim, y condujo todo el gobierno de Mitzraim bajo su consejo, y él reinó con seguridad sobre su pueblo.

60:1 Y cuando el año llegó a su término, siendo este el año setenta y dos que los benei de Yisrael descendieron a la tierra de Mitzraim, después de la muerte de Yosef, Zefo el ben de Elifaz, el ben de Esaw, huyó de Mitzraim, él y toda su gente, y ellos se fueron.
2 Y él vino a África que es Dinhabah, a Angeas melej de África, y Angeas los recibió con gran honor, y él hizo a Zefo capitán de su ejército.
3 Y Zefo encontró favor a la vista de Angeas, y a la vista de su pueblo, y Zefo fue capitán del ejército de Angeas melej de África por muchos días.
4 Y Zefo sedujo a Angeas melej de África a reunir a su ejército e ir a pelear contra Mitzraim, y contra los benei de Yaakov, para que vengara la causa de sus ajaim.
5 Pero Angeas no quiso escuchar a Zefo para hacer esta cosa, porque Angeas conocía la fuerza de los benei de Yaakov, y lo que habían hecho a su ejército en la guerra con los benei de Esaw.
6 Y Zefo era en esos días muy grande a la vista de Angeas, y a la vista de todo su pueblo, y él continuamente lo seducía para hacer la guerra a Mitzraim, pero ellos no lo quisieron hacer.
7 Y vino a suceder en esos días que había un hombre en la tierra de Kittim en la ciudad de Puzimna, cuyo nombre era Uzu, y él fue degeneradamente profanado por los benei de Kittim, y el hombre murió y no tenía benei, sólo una hija cuyo nombre era Jania.
8 Y la doncella era extremadamente bonita, hermosa e inteligente, y no se había visto una como ella, con su belleza y sabiduría, por toda la tierra.
9 Y la gente de Angeas melej de África la vieron y ellos vinieron y la alabaron a él, y Angeas envió a los benei de Kittim, y él pidió tomarla para él por esposa, y la gente de Kittim consintieron en darla a él por esposa.
10 Y cuando los mensajeros de Angeas salían hacia la tierra de Kittim para hacer el viaje, he aquí que los mensajeros de Turnus melej de Bibentu vinieron a la tierra de Kittim, porque Turnus el melej de Bibentu también envió sus mensajeros para pedir a Jania para él, para tomarla por esposa, porque todos sus hombres la habían alabado en su presencia, por lo tanto, él envió todos sus mensajeros a ella.
11 Y los sirvientes de Turnus vinieron a Kittim y ellos preguntaron por Jania, para ser llevada a Turnus, su melej, por esposa.
12 Y la gente de Kittim dijo a ellos: No la podemos dar, porque Angeas melej de África la deseó por esposa antes de que ustedes vinieran, y que nosotros debemos darla a él, y ahora no podemos hacer esta cosa de privar a Angeas de la doncella para darla a Turnus.
13 Porque nosotros estamos grandemente temerosos de Angeas no sea que él venga en batalla contra nosotros y nos destruya, y Turnus su adón no podrá liberarnos de su mano.
14 Y los mensajeros de Turnus oyeron todas las palabras de los benei de Kittim, ellos se volvieron a su adón y le dijeron todas las palabras de los benei de Kittim.
15 Y los benei de Kittim enviaron un memorial a Angeas, diciendo: He aquí que Turnus ha enviado por Jania para tomarla para él como esposa, y así le hemos respondido; nosotros hemos oído que él ha reunido a todo su ejército para ir a la guerra contra ti, y él tiene intenciones de pasar por el camino de Sardunia para pelear contra tu ají Silvanous, y después de eso él irá a pelear contigo.
16 Y Angeas oyó las palabras de los benei de Kittim las cuales le enviaron en la carta, y su ira fue rebullida, y él se levantó y reunió a todo su ejército y vino por entre las islas del mar, el camino a Sardunia, a su ají Silvanous melej de Sardunia.

17 Y Niblos el ben de Silvanous, oyó que su tío Angeas estaba viniendo, y él fue a recibirlo con un gran ejército, y él lo besó y lo abrazó, y Niblos dijo a Angeas: Cuando le preguntes a avi por su bienestar, cuando yo vaya contigo a pelear con Turnus, dile que me haga capitán de su ejército, y Angeas lo hizo, y él vino a su ají y su ají vino a recibirlo, y él le preguntó por su bienestar.
18 Y Angeas le preguntó a su ají Silvanous por su bienestar, y hacer a su ben capitán de su ejército, y Silvanous así lo hizo, y Angeas y su ají se levantaron y fueron hacia Turnus para la batalla, y había con ellos un gran ejército y un pueblo fuerte.
19 Y él vino en barcos y ellos vinieron a la provincia de Ashtorash, y he aquí que Turnus vino hacia ellos, porque él fue a Sardunia con intenciones de destruirla y pasar luego de allí a Angeas para pelear con él.
20 Y Angeas y Silvanous su ají se encontraron con Turnus en el valle de Canopia, y la batalla fue fuerte y poderosa entre ellos en ese lugar.
21 Y la batalla fue severa sobre Silvanous melej de Sardunia, y todo su ejército cayó, y Niblos su ben también cayó en esa batalla.
22 Y su tío Angeas ordenó a sus sirvientes y ellos hicieron un ataúd de oro para Niblos y ellos lo pusieron dentro de él, y Angeas de nuevo trabó batalla contra Turnus, y Angeas era más fuerte que él, y él lo mató, y él golpeó a toda su gente a filo de espada, y Angeas vengó la causa de Niblos el ben de su ají y la causa del ejército de Silvanous su ají.
23 Y cuando Turnus murió, las manos de aquellos que sobrevivieron la batalla se debilitaron, y ellos huyeron delante de Angeas y Silvanous su ají.
24 Y Angeas y su ají Silvanous los persiguieron por el camino alto entre Alfanu y Romah, y ellos mataron a todo el ejército de Turnus a filo de espada.
25 Y Silvanous melej de Sardunia ordenó a sus sirvientes a hacer un ataúd de bronce, y que ellos debían poner el cuerpo de su ben Niblos y lo enterraran en ese lugar.
26 Y ellos edificaron sobre él una torre alta al pie del camino alto, y llamaron su nombre Niblos hasta el día de hoy, y ellos también enterraron a Turnus melej de Bibentu allí en ese lugar con Niblos.
27 Y he aquí que al pie del camino alto entre Alfanu y Romah la tumba de Niblos está a un lado y la tumba de Turnus está al otro lado, y un pavimento entre ellos hasta este día.
28 Y cuando Niblos fue enterrado, Silvanous su abba regresó con su ejército a su tierra Sardunia, y Angeas su ají fue a la ciudad de Bibentu, esto es, la ciudad de Turnus.
29 Y los habitantes de Bibentu oyeron de su fama y estaban grandemente temerosos de él, y ellos salieron a recibirlo con lloros y lamentos, y los habitantes de Bibentu suplicaron a Angeas que no los matara ni destruyera su ciudad; y él lo hizo, porque Bibentu en esos días era reconocida como una de las ciudades de los benei de Kittim, por tanto, él no destruyó la ciudad.
30 Pero desde ese día en adelante las tropas del melej de África solían ir a Kittim a saquearla y despojarla, y cuando iban Zefo el capitán de los ejércitos de Angeas iba con ellos.
31 Y fue después de esto cuando Angeas se volvió con su ejército y ellos vinieron a la ciudad de Puzimna, y Angeas tomó de allí a Jania la hija de Uzu por esposa y la trajo a su ciudad a África.

61:1 Y vino a suceder en ese tiempo que Parot melej de Mitzraim le ordenó a todo su pueblo edificar un palacio fuerte en Mitzraim.
2 Él también le ordenó a los benei de Yaakov a asistir a los mitzrim en la edificación, y los mitzrim hicieron un bello y elegante palacio para habitación real, y él vivió en él y renovó su gobierno y reinó en seguridad.
3 Y Zebulún el ben de Yaakov murió en ese año, esto es, el año setenta y dos después que los yisraelim habían descendido a Mitzraim, y Zebulún murió, él era de ciento catorce años cuando murió, y fue puesto en un ataúd y fue dado a las manos de sus benei.
4 Y en el año setenta y cinco su ají Shimón murió, y él era de ciento veinte años de edad a su muerte, y él también fue puesto en un ataúd y dado a las manos de sus benei.
5 Y Zefo el ben de Elifaz el ben de Esaw, capitán de los ejércitos de Angeas melej de Dinhabah, todavía estaba diariamente seduciendo a Angeas a prepararse para la batalla para ir a pelear contra los benei de

Yaakov y Mitzraim, y Angeas no quería hacer esta cosa, porque sus sirvientes le habían relatado a él el poder de los benei de Yaakov, lo que ellos le habían hecho en su batalla con los benei de Esaw.
6 Y Zefo estaba en esos días seduciendo a Angeas para ir a pelear contra los benei de Yaakov.
7 Y después de algún tiempo Angeas escuchó a las palabras de Zefo y consintió a él pelear contra los benei de Yaakov en Mitzraim, y Angeas puso a todo su pueblo en orden, un pueblo tan numeroso como la arena que está a la costa del mar, y él hizo su resolución de ir a Mitzraim a pelear.
8 Y entre los sirvientes de Angeas había un joven de quince años de edad, Bilaam el ben de Beor era su nombre y el joven era muy sabio y entendía el arte de la hechicería.
9 Y Angeas dijo a Bilaam: Conjura para nosotros, por favor, con la hechicería, para que podemos saber quién prevalecerá en la batalla que estamos por trabar.
10 Y Bilaam ordenó que ellos le debían traer cera, y él hizo una semejanza de los carruajes y jinetes representando el ejército de Angeas y el ejército de Mitzraim, y él los puso en astutamente aguas preparadas que él había hecho para ese propósito, y tomó en su mano ramas del árbol de Mirto, y él ejercitó su astucia, y él las reunió sobre el agua, y allí apareció el agua la imagen de semejanza de los ejércitos de Angeas cayendo delante de la imagen de la semejanza del ejército de Mitzraim y los benei de Yaakov.
11 Y Bilaam dijo esta cosa a Angeas, y Angeas se desanimó y no se armó para descender a Mitzraim a la batalla, y él permaneció en la ciudad.
12 Y cuando Zefo el ben de Elifaz vio que Angeas se desanimó en ir a pelear contra los mitzrim, Zefo huyó de Angeas de África y vino a Kittim.
13 Y toda la gente de Kittim lo recibió con gran honor, y ellos lo contrataron para pelear sus batallas todos los días, y Zefo se enriqueció mucho en esos días, y las tropas del melej de África aún se desplegaban en esos días, y los benei de Kittim se reunieron y fueron a la montaña de Cuptizia por causa de las tropas de Angeas melej de África, que estaban avanzando sobre ellas.
14 Y un día Zefo perdió una novilla, y él fue a buscarla, y él oyó su mugido por la montaña.
15 Y Zefo fue y vio, y he aquí que había una cueva grande al pie de la montaña, y había una gran piedra en la boca de la cueva, y Zefo partió la piedra y entró en la cueva y él miró y contempló un animal grande estaba devorando la novilla; de la mitad hacia arriba era semejante a un hombre, y de la mitad hacia abajo era semejante a un animal, posiblemente un gorila y Zefo se levantó contra el animal y lo mató con sus espadas.
16 Y los habitantes de Kittim oyeron de esta cosa, y ellos se regocijaron en extremo, y ellos dijeron: ¿Qué haremos a este hombre que mató al animal que se estaba devorando nuestro ganado?
17 Y todos ellos se reunieron para consagrar un día al año a él y ellos llamaron al día Zefo como su nombre, y ellos le traían ofrendas de bebida año tras año en ese día, y le trajeron muchos regalos.
18 En ese tiempo Jania la hija de Uzu, esposa de Angeas se enfermó, y su enfermedad fue profundamente sentida por Angeas y sus oficiales, y Angeas dijo a sus hombres sabios: ¿Qué haré a Jania y cómo la sanaré de su enfermedad? Y sus hombres sabios dijeron: Porque el aire de nuestro país no es como el aire de Kittim, y nuestra agua no es como el agua de ellos, por lo tanto, de esto la reina se ha enfermado.
19 Porque por el cambio de aire y agua ella se enfermó, y porque en su país ella sólo bebía agua que venía de Purmah, que sus antepasados habían traído por medio de puentes.
20 Y Angeas ordenó a sus sirvientes, y ellos le trajeron vasijas de las aguas de Purmah perteneciente a Kittim, y ellos pesaron esas aguas con todas las aguas de la tierra de África, y ellos encontraron esas aguas más ligeras que las aguas de África.
21 Angeas vio esto y ordenó a todos sus oficiales a reunir grandes vasijas de piedra en los miles y diez miles y ellos labraron piedras sin número, y los constructores vinieron y ellos edificaron un puente fuerte en extremo y ellos condujeron la fuente de agua desde la tierra de Kittim hasta África y esas aguas eran para Jania la reina y para todos los usos de ella, para beber y hornear, para lavarse y bañarse, y también para regar

toda semilla de la cual comida se obtenía y todos los frutos de la tierra.
22 Y el melej ordenó que ellos traigan de la tierra de Kittim en grandes barcos, y ellos también trajeron piedra para edificar, y los constructores edificaron palacios para Jania la reina, y la reina se curó de su enfermedad.
23 Y en el transcurso del año las tropas de África continuaron viniendo a la tierra de Kittim para saquear como de costumbre, y Zefo el ben de Elifaz oyó su reporte, y él dio orden referente a ellos, y él peleó con ellos, y ellos huyeron de delante de él, y él liberó la tierra de Kittim de ellos.
24 Y los benei de Kittim vieron el valor de Zefo, y los benei de Kittim decidieron que harían a Zefo melej sobre ellos, y él fue melej sobre ellos, y mientras él reinaba ellos fueron a someter a los benei de Tuval, y todas las islas alrededor.
25 Y su melej Zefo fue a su cabeza y ellos hicieron la guerra con Tuval y las islas, y ellos las sometieron, y cuando ellos regresaron de la batalla ellos renovaron el gobierno para él, y ellos edificaron para él un palacio muy grande, para su habitación real y asiento, y ellos hicieron un trono grande para él, y Zefo reinó sobre toda la tierra de Kittim y sobre la tierra de Italia por cincuenta años.

62:1 Y en ese año, siendo el año setenta y nueve que los yisraelim descendieron a Mitzraim, Reubén el ben de Yaakov murió en la tierra de Mitzraim; Reubén era de ciento veinticinco años de edad cuando él murió, y ellos lo pusieron en una ataúd, y fue dado a las manos de sus benei.
2 Y en el año ochenta su ají Dan murió, él era de ciento veinte años de edad cuando murió, y él también fue puesto en un ataúd y dado a las manos de sus benei.
3 Y en ese año Husham melej de Edom murió, y después de él reinó Hadad ben de Bedad, por treinta y cinco años; y en el año ochenta y uno Yissakhar el ben de Yaakov murió en Mitzraim, y Yissakhar era de ciento veintidos años de edad cuando murió, y él fue puesto en un ataúd y dado a las manos de sus benei;
4 y en el año ochenta y dos Asher el ben de Yaakov murió, él era de ciento veintitrés años de edad cuando murió, y él fue puesto en un ataúd y dado a las manos de sus benei.
5 Y en el año ochenta y tres Gad murió, él era de ciento veinticinco años de edad cuando murió, y él fue puesto en un ataúd y dado a las manos de sus benei.
6 Y vino a suceder en el año ochenta y cuatro, que es el quinto año del reino de Hadad, ben de Bedad, melej de Edom, que él reunió a todos los benei de Edom, y puso a todo su ejército en alerta, alrededor de cuatrocientos mil hombres, y él dirigió su camino hacia la tierra de Moab, y él fue a pelear con Moab y a hacerlos tributarios a él.
7 Y los benei de Moab oyeron esta cosa, y ellos estaban muy temerosos, y ellos enviaron a los benei de Midyan para que los asistieran en pelear con Hadad ben de Bedad, melej de Edom.
8 Y Hadad vino a la tierra de Moab, y Moab y los benei de Midyan fueron a encontrarlos, y ellos se establecieron en orden de batalla contra él en el campamento de Moab.
9 Y Hadad luchó contra Moab, y allí cayeron de los benei de Moab y de los benei de Midyan muchos muertos, doscientos mil hombres.
10 Y la batalla fue muy severa sobre Moab, y cuando los benei de Moab vieron que la batalla estaba dura para ellos debilitaron sus manos y volvieron las espaldas, y dejaron a los benei de Midyan que llevaran la batalla.
11 Y los benei de Midyan no sabían las intenciones de Moab, pero ellos se fortalecieron en batalla y pelearon contra Hadad y toda su horda, y todo Midyan cayó delante de él.
12 Y Hadad golpeó a todo Midyan con un gran derribamiento, y él los mató a filo de espada, y no dejó ni uno de aquellos que vinieron a asistir a Moab.
13 Y cuando todos los benei de Midyan habían perecido en la batalla, y los benei de Moab habían escapado, Hadad hizo a todo Moab todo ese tiempo tributaría a él, y ellos estaban bajo su mano, y ellos le daban un impuesto anual como fue ordenado, y Hadad se volvió y regresó a su tierra.
14 Y en el transcurso del año, cuando el resto de la gente de Midyan que estaban en la tierra oyeron que todos sus ajaim habían caído en batalla con Hadad, por ayudar a Moab, porque los benei de Moab habían

vuelto sus espaldas a la batalla y habían dejado a Midyan a pelear, entonces cinco príncipes de Midyan decidieron con el resto de sus ajaim que permanecieron en la tierra, pelear con Moab y vengar la causa de sus ajaim.
15 Y los benei de Midyan enviaron a todos sus ajaim los benei del este, y todos sus ajaim, todos los benei de Kelurah vinieron a asistir a Midyan para pelear contra Moab.
16 Y los benei de Moab oyeron esta cosa, y ellos estaban grandemente asustados que los benei del este se habían reunido para pelear contra ellos en batalla, y ellos los benei de Moab enviaron un memorial a la tierra de Edom a Hadad ben de Bedad, diciendo:
17 Ven ahora a nosotros a asistirnos y nosotros golpearemos a Midyan, porque ellos se han reunido juntos y han venido contra nosotros con todos sus ajaim los benei del este para la batalla, para vengar la causa de Midyan que cayó en batalla.
18 Y Hadad ben de Bedad, melej de Edom, salió con todo su ejército y fue a la tierra de Moab para pelear con Midyan, y Midyan y los benei del este pelearon contra Moab en las planicies de Moab, y la batalla fue muy fiera entre ellos.
19 Y Hadad golpeó a todos los benei de Midyan y a los benei del este con el filo de la espada, y Hadad en ese tiempo liberó a Moab de la mano de Midyan, y aquellos que quedaron de Midyan y de los benei del este huyeron delante de Hadad y su ejército, y Hadad los persiguió hasta su tierra, y los golpeó con una gran matanza, y los muertos cayeron en el camino.
20 Y Hadad liberó a Moab de la mano de Midyan, porque los benei de Midyan habían caído a filo de espada, y Hadad fue y regresó a su tierra.
21 Y desde ese día en adelante los benei de Midyan odiaron a los benei de Moab, porque ellos habían caído en la batalla por ayudarlos, y había una gran y poderosa enemistad entre ellos todos los días.
22 Y todos los que eran encontrados de Midyan en el camino a la tierra de Moab perecían por la espada de Moab; y todos los que eran encontrados de Moab en el camino a la tierra de Midyan, perecían por la espada de Midyan; así hizo Moab a Midyan y Midyan a Moab por muchos días.
23 Y vino a suceder que Yahudá el ben de Yaakov murió en Mitzraim, en el año ochenta y ocho de Yaakov descender a Mitzraim, y Yahudá era de ciento veintinueve años de edad a su muerte, y ellos lo embalsamaron y lo pusieron en un ataúd, y él fue dado a las manos de sus benei.
24 Y en el año ochenta y nueve Naftali murió, y él era de ciento treinta y dos años de edad cuando murió, y él fue puesto en un ataúd y dado a las manos de sus benei.
25 Y vino a suceder que en el año noventa y uno de los yisraelim descender a Mitzraim, esto es, el año treinta del reinado de Zefo el ben de Elifaz, el ben de Esaw, sobre los benei de Kittim, los benei de África vinieron sobre los benei de Kittim para saquearlos como de costumbre, pero ellos no habían venido sobre ellos en esos trece años.
26 Y ellos vinieron en ese año, y Zefo el ben de Elifaz, salió a ellos con algunos de sus hombres y los golpeó desesperadamente, y las tropas de África huyeron de Zefo y los muertos cayeron delante de él, y Zefo y sus hombres los persiguieron, siguiéndolos hasta que estaban cerca de África.
27 Y Angeas melej de África oyó la cosa que Zefo había hecho, y lo irritó en extremo, y Angeas estaba temeroso de Zefo todos los días.

63:1 Y en el año noventa y tres Lewí el ben de Yaakov murió en Mitzraim, y Lewí era de ciento treinta y siete años de edad cuando él murió, y ellos lo pusieron en un ataúd y fue dado a las manos de sus benei.
2 Y vino a suceder después de la muerte de Lewí, cuando todo Mitzraim vio que todos los benei de Yaakov, los ajaim de Yosef estaban muertos, todos los mitzrim comenzaron a afligir a los benei de Yaakov, y a amargar sus vidas desde ese día hasta que salieron de Mitzraim, y ellos quitaron de sus manos todos los viñedos y campos que Yosef les había dado, y todas las batim elegantes donde los benei de Yisrael vivían, y toda la grosura de Mitzraim, los mitzrim quitaron todo de los benei de Yaakov en esos días.
3 Y la mano de Mitzraim se puso más pesada contra los benei de Yisrael en aquellos días, y los mitzrim dañaron a los

benei de Yisrael hasta que los benei de Yisrael estaban extenuados de sus vidas por causa de los mitzrim.
4 Y vino a suceder en esos días, en el año ciento dos de Yisrael descender a Mitzraim, que Parot melej de Mitzraim murió, y Melol su ben reinó en su lugar, y todos los hombres poderosos de Mitzraim y toda la generación que conoció a Yosef y sus ajaim murieron en esos días.
5 Y otra generación se levantó en lugar de esa, que no había conocido a los benei de Yaakov y todo el bien que ellos les habían hecho a Mitzraim, y su poder en Mitzraim.
6 Por lo tanto, todo Mitzraim comenzó desde ese día en adelante a amargar las vidas de los benei de Yaakov, y a afligirlos con todo tipo de labor gravosa, porque ellos no habían conocido a sus antepasados que los habían liberado en los días de la hambruna.
7 Y esto también era de Yahweh para los benei de Yisrael, para beneficiarlos en días postreros, para que todo Yisrael conociera a Yahweh su Elohé.
8 Y para que conciernan las señales y poderosas maravillas que Yahweh traería sobre Mitzraim por ahavá a Su pueblo Yisrael, para que los benei de Yisrael temieran a Yahweh el Shaddai de sus padres, y caminaran en Sus Caminos, ellos y su zera después de ellos todos los días.
9 Melol era de veinte años de edad cuando él comenzó a reinar, y él reinó noventa y cuatro años, y todo Mitzraim llamó su nombre Parot como el nombre de su abba, como era la costumbre a hacer con todo melej que reinara en Mitzraim.
10 En aquel tiempo las tropas de Angeas el melej de África, salieron para saquear la tierra de Kittim como era su costumbre y tomar el botín.
11 Y Zefo el ben de Elifaz, el ben de Esaw oyó este reporte, y él salió para encontrarlos con su ejército, y él peleó con ellos allí en el camino.
12 Y Zefo golpeó las tropas del melej de África con el filo de la espada, y no dejó a ninguno de ellos, ni uno regresó a su adón en África.
13 Y Angeas oyó de esto que Zefo el ben de Elifaz había hecho a todas sus tropas, que él las había destruido, y Angeas reunió a todas sus tropas, todos los hombres en la tierra de África, un pueblo numeroso como la arena en la costa del mar,
14 Y Angeas envió a Silvanous su ají, diciendo: Ven a mí con todos tus hombres y ayúdame a golpear a Zefo y a todos los benei de Kittim quienes han destruido a mis hombres, y Silvanous vino con todo su ejército, una gran fuerza, para asistir a Angeas su ají a pelear con Zefo y los benei de Kittim.
15 Y Zefo y todos los benei de Kittim oyeron esta cosa, y estaban grandemente atemorizados y gran terror cayó en sus corazones.
16 Y Zefo también mandó una carta a la tierra de Edom a Hadad el ben de Bedad melej de Edom y a todos los benei de Esaw, diciendo:
17 Yo he oído que Angeas melej de África está viniendo a nosotros con su ají para trabar batalla contra nosotros, y nosotros estamos aterrorizados de él, porque su ejército es muy grande, particularmente él está viniendo a nosotros con su ají y su ejército de la misma forma.
18 Ahora, por lo tanto, ven tú también conmigo y ayúdame, y pelearemos juntos contra Angeas y su ají Silvanous, y tú nos salvarás de sus manos, pero si no, sepas tú que nosotros moriremos.
19 Y los benei de Esaw enviaron una carta a los benei de Kittim y a Zefo su melej, diciendo: Nosotros no podemos pelear contra Angeas porque un brit de shalom ha estado entre nosotros por muchos años, desde los días de Bela el primer melej, y desde los días de Yosef el ben de Yaakov melej de Mitzraim con quien nosotros peleamos en el otro lado del Yardén el día que él sepultó a su abba.
20 Y cuando Zefo oyó las palabras de sus ajaim los benei de Esaw él se abstuvo de ellos, y Zefo estaba tremendamente atemorizado de Angeas.
21 Y Angeas y Silvanous su ají acarrearon todas sus fuerzas, alrededor de ochocientos mil hombres, contra los benei de Kittim.
22 Y todos los benei de Kittim dijeron a Zefo: Ora por nosotros al Shaddai de tus antepasados, quizás Él nos libere de las manos de Angeas y su ejército, porque hemos oído que Él es un gran Elohé Yahweh que Él libera a todos los que confían en él.
23 Y Zefo oyó sus palabras, y Zefo buscó a Yahweh y él dijo:

24 ¡Oh, Yahweh! Shaddai de Avraham e Yitzjak mis antepasados, este día yo sé que Tú, Yahweh, eres un verdadero Elohé y que todos los elohim de las naciones son vanos e inservibles.
25 Recuérdame este día Tu Brit con Avraham avinú, cual nuestro antepasado nos relató, y has favorablemente este día a mí por ahavá a Avraham e Yitzjak nuestros padres, y sálvame y a los benei de Kittim de las manos del melej de África quien viene contra nosotros para batalla.
26 Y Yahweh escuchó la voz de Zefo, y Él tuvo consideración con él por causa de Avraham e Yitzjak, y Yahweh liberó a Zefo y los benei de Kittim de las manos de Angeas y su pueblo.
27 Y Zefo peleó con Angeas melej de África y toda su gente ese día, y Yahweh entregó toda la gente de Angeas en las manos de los benei de Kittim.
28 Y la batalla fue severa sobre Angeas, y Zefo golpeó a todos los hombres de Angeas y Silvanous su ají, con el filo de la espada, y allí cayeron de ellos hasta el anochecer alrededor de cuatrocientos mil hombres.
29 Y cuando Angeas vio que todos sus hombres perecieron, él envió una carta a todos los habitantes de África para que vinieran a él, para asistirlo en la batalla, y él escribió en la carta, diciendo: Todos los que se encuentren en África que vengan a mí desde diez años de edad en adelante; que vengan a mí, y he aquí el que no venga morirá, y todo lo que él tiene, y toda su bayit el melej tomará.
30 Y todo el resto de los habitantes de África estaban aterrorizados a las palabras de Angeas, y salieron de la ciudad alrededor de trescientos mil hombres y niños, de diez años en adelante, y ellos vinieron a Angeas.
31 Y al final de diez días Angeas renovó la batalla contra Zefo y los benei de Kittim, y la batalla fue muy grande y fuerte entre ellos.
32 Y del ejército de Angeas y Silvanous, Zefo mandó muchos de los heridos de su mano, cerca de dos mil hombres, y Sosiftar el capitán del ejército de Angeas cayó en la batalla.
33 Y cuando Sosiftar había caído, las tropas africanas volvieron sus espaldas para huir, y ellos huyeron, y Angeas y Silvanous su ají estaban con ellos.
34 Y Zefo y los benei de Kittim los persiguieron, y aun los golpearon fuertemente en el camino, alrededor de doscientos hombres, y ellos persiguieron a Azdrubal el ben de Angeas quien había huido con su abba, y ellos golpearon a veinte de sus hombres en el camino, y Azdrubal escapó de los benei de Kittim, y ellos no lo mataron.
35 Y Angeas y Silvanous su ají huyeron con el resto de los hombres, y ellos escaparon y vinieron a África con terror y consternación, y Angeas temía todos los días no fuera que Zefo viniera a la guerra con él.

64:1 Y Bilaam el ben de Beor estaba en ese tiempo con Angeas en la batalla, y cuando él vio que Zefo prevaleció sobre Angeas, él huyó y vino a Kittim.
2 Y Zefo y los benei de Kittim lo recibieron con gran honor, pues Zefo conocía la sabiduría de Bilaam, y Zefo le dio a Bilaam muchos regalos y él permaneció con él.
3 Y cuando Zefo regresó de la guerra él ordenó que los benei de Kittim fueran numerados quienes habían ido a la batalla con él, y he aquí que ninguno faltaba.
4 Y Zefo se regocijó con esta cosa, y él renovó su reinado, y dio una fiesta para todos sus súbditos.
5 Pero Zefo no se acordó de Yahweh y no consideró que יהוה Yahweh lo había ayudado en la batalla, y que Él lo había liberado a él y a su pueblo de la mano del melej de África, y aún caminó en las sendas de los benei de Kittim, y las sendas perversas de los benei de Esaw, sirviendo a elohim que sus ajaim los benei de Esaw le habían enseñado; por tanto, es dicho: Del perverso sale perversidad.
6 Y Zefo reinó sobre todos los benei de Kittim en seguridad, pero no conoció a Yahweh quien lo había liberado y a todo su pueblo de la mano del melej de África; y las tropas de África no vinieron más a Kittim para saquear, como de costumbre, porque ellos conocían del poder de Zefo quien los había golpeado a todos ellos con el filo de la espada, así que Angeas tenía miedo de Zefo el ben de Elifaz, y de los benei de Kittim todos los días.
7 En el tiempo que Zefo regresó de la guerra, y cuando Zefo vio cómo él prevaleció sobre la gente de África y los había golpeado en

batalla con el filo de la espada, entonces Zefo aconsejó con los benei de Kittim ir a pelear en Mitzraim contra los benei de Yaakov y con Parot melej de Mitzraim.
8 Porque Zefo oyó que los hombres poderosos de Mitzraim estaban muertos y que Yosef y sus ajaim los benei de Yaakov estaban todos muertos, y que todos los benei de los benei de Yisrael permanecían en Mitzraim.
9 Y Zefo consideró pelear contra ellos y todo Mitzraim para vengar la causa de sus ajaim los benei de Esaw a quienes Yosef con sus ajaim y todo Mitzraim habían golpeado en la tierra de Kenaan, cuando ellos fueron a sepultar a Yaakov en Jevrón.
10 Y Zefo envió mensajeros a Hadad ben de Bedad melej de Edom y a todos sus ajaim los benei de Esaw, diciendo:
11 ¿No dijeron ustedes que no pelearían contra el melej de África porque es miembro de su brit? He aquí que yo peleé contra él y lo golpeé y a toda su gente.
12 Ahora, por lo tanto, yo he resuelto pelear contra Mitzraim y los benei de Yaakov quienes están allí, y me vengaré de ellos por lo que Yosef, sus ajaim y sus padres nos hicieron en la tierra de Kenaan cuando ellos subieron a sepultar a su abba en Jevrón.
13 Ahora, entonces, si ustedes están dispuestos en venir a asistirme en pelear contra ellos y Mitzraim, entonces nosotros vengaremos la causa de nuestros ajaim.
14 Y los benei de Esaw escucharon las palabras de Zefo, y los benei de Esaw se reunieron juntos, un gran pueblo, y ellos fueron a asistir a Zefo y a los benei de Kittim en la batalla.
15 Y Zefo envió a todos los benei del este y a los benei de Yishmael palabras como esas, y ellos se reunieron y vinieron a asistir a Zefo y los benei de Kittim en su guerra sobre Mitzraim.
16 Y todos estos melajím, los benei del este, todos los benei de Yishmael, y Zefo el melej de Kittim salieron y desplegaron sus tropas en Jevrón.
17 Y el campamento era muy grande, extendiéndose en distancia de una jornada de tres días, un pueblo numeroso como la arena en la costa del mar que no se puede contar.
18 Y todos esos melajím y sus ejércitos descendieron contra Mitzraim en batalla, y acamparon juntos en el valle de Patros.
19 Y todo Mitzraim oyó el reporte y ellos también se reunieron juntos, toda la gente de la tierra de Mitzraim, y todas las ciudades pertenecientes a Mitzraim, alrededor de trescientos mil hombres.
20 Y los hombres de Mitzraim también enviaron a los benei de Yisrael que estaban en aquellos días en la tierra de Goshen, que vinieran a ellos para poder pelear contra esos melajím.
21 Y todos los hombres de Yisrael se reunieron y fueron cerca de ciento cincuenta hombres, y ellos fueron a la batalla para asistir a los mitzrim.
22 Y los hombres de Yisrael y de Mitzraim salieron, ciento cincuenta hombres de Yisrael y trescientos mil hombres de Mitzraim, y fueron hacia delante a aquellos melajím para la batalla y se estacionaron en la tierra de Goshen opuesto a Patros.
23 Y todos los mitzrim no creían que los benei de Yisrael fueran juntos con ellos en sus campamentos para la guerra, porque todos los mitzrim dijeron: Quizás los benei de Yisrael nos entregarán en las manos de los benei de Esaw e Yishmael porque ellos son ajaim.
24 Y todos los mitzrim dijeron a los benei de Yisrael: Quédense ustedes aquí en su puesto y nosotros iremos a pelear contra los benei de Esaw e Yishmael, y si esos melajím prevalecen sobre nosotros, entonces ustedes vienen sobre ellos y nos asisten, y los benei de Yisrael lo hicieron así.
25 Y Zefo el ben de Elifaz, el ben de Esaw melej de Kittim, y Hadad el ben de Bedad melej de Edom y todos sus campamentos, y todos los benei del este y los benei de Yishmael, un pueblo numeroso como arena, acamparon juntos en el valle de Patros, opuesto a Tajpanjes.
26 Y Bilaam el ben de Beor el sirio estaba en el campamento de Zefo, porque él había venido con los benei de Kittim a la batalla, y Bilaam era un hombre altamente honrado por Zefo y sus hombres.
27 Y Zefo dijo a Bilaam: Trata por adivinación para que sepamos quien prevalecerá en la batalla, nosotros o los mitzrim.
28 Y Bilaam se levantó y trató el arte de adivinación, y él era diestro en el conocimiento de ello, pero él fue confundido y el trabajo fue destruido en sus manos.

29 Y él lo trató de nuevo, pero no tuvo éxito, y Bilaam se desanimó y lo dejó, y no lo cumplió, porque era de Yahweh para hacer que Zefo y sus hombres cayeran en las manos de los benei de Yisrael, quienes habían confiado en Yahweh el Shaddai de sus padres, en su guerra.
30 Y Zefo y Hadad pusieron sus fuerzas en despliegue de batalla, y todos los mitzrim fueron solos contra ellos, trescientos mil hombres, y ni un hombre de Yisrael estaba con ellos.
31 Y todos los mitzrim pelearon contra esos melajím, opuesto a Patros y Tajpanjes, y la batalla fue severa contra los mitzrim.
32 Y todos los melajím fueron más fuertes que los mitzrim en esa batalla, como ciento ochenta hombres de los mitzrim cayeron ese día, y cerca de treinta hombres de las fuerzas de los melajím, y todos los hombres de Mitzraim huyeron delante de los melajím, así que los benei de Esaw e Yishmael persiguieron a los mitzrim, continuando golpeándolos hasta el campamento de los benei de Yisrael.
33 Y todos los mitzrim clamaron a los benei de Yisrael, diciendo: Apresúrense hacia nosotros y asístannos y sálvennos de las manos de Esaw, Yishmael y los benei de Kittim.
34 Y los ciento cincuenta hombres de los benei de Yisrael corrieron de su posición hacia el campamento de esos melajím, y los benei de Yisrael clamaron a Yahweh su Elohé para que los liberara.
35 Y Yahweh escuchó a Yisrael, y Yahweh entregó a todos los hombres de los melajím en sus manos, y los benei de Yisrael pelearon contra esos melajím, y los benei de Yisrael golpearon alrededor de cuatro mil hombres de los melajím.
36 Y Yahweh echó una gran consternación en el campamento de esos melajím, así el temor a Yisrael estaba sobre ellos.
37 Y todos los ejércitos de los melajím huyeron delante de los benei de Yisrael y los benei de Yisrael los persiguieron y los siguieron golpeando hasta el borde de la tierra de Kush.
38 Y los benei de Yisrael mataron de ellos en el camino a dos mil hombres más, pero de los benei de Yisrael ni uno cayó.
39 Y los mitzrim vieron que los benei de Yisrael habían peleado con tan pocos hombres contra los melajím, y que la batalla fue tan severa sobre ellos;
40 Entonces todos los mitzrim estaban temerosos por sus vidas a causa de la batalla intensa, y todo Mitzraim huyó, cada hombre escondiéndose de las fuerzas de despliegue, y ellos se escondieron en el camino y dejaron a los benei de Yisrael peleando solos.
41 Y los benei de Yisrael infligieron un golpe terrible sobre los hombres de los melajím, y ellos regresaron después que los habían perseguido hasta el borde de la tierra de Kush.
42 Y todo Yisrael conocía la cosa que los mitzrim habían hecho a ellos, que ellos habían huido de la batalla, y los habían dejado para pelear solos.
43 Así que los benei de Yisrael también actuaron con astucia, y según ellos regresaban de la batalla, ellos encontraron algunos hombres de Mitzraim y allí mismo los golpearon.
44 Y mientras los mataban ellos les dijeron estas palabras:
45 Por esta razón ustedes se fueron de nosotros, nos dejaron, nosotros que somos pocos hombres, para pelear contra esos melajím que tenían mucha gente para golpearnos, para que ustedes, por ellos, libraran sus propias almas.
46 Y de algunos que los yisraelim encontraron en el camino, ellos los benei de Yisrael hablaron uno al otro, diciendo: Golpea, golpea, porque él es un yishmaeli o un edomi, o uno de los benei de Kittim, y se paraban sobre él y lo mataban, y ellos sabían que era un mitzrí.
47 Y los benei de Yisrael hicieron esas cosas con astucia a los mitzrim, porque los habían desertado en la batalla y habían huido de ellos.
48 Y los benei de Yisrael mataron de los mitzrim de esta forma a doscientos de Mitzraim en el camino.
49 Y todos los hombres de Mitzraim vieron el mal que los benei de Yisrael habían hecho a ellos, así que todo Mitzraim temió grandemente a los benei de Yisrael, porque habían visto su gran poder, y ni un hombre de ellos había caído.
50 Así que todos los benei de Yisrael regresaron con gran alegría en su camino a Goshen, y el resto de Mitzraim regresó cada hombre a su lugar.

65:1 Y vino a suceder después de esas cosas que todos los consejeros de Parot, melej de Mitzraim, y todos los ancianos de Mitzraim se reunieron y vinieron delante del melej y se inclinaron delante del melej, y ellos se sentaron delante de él.
2 Y todos los consejeros y ancianos de Mitzraim hablaron con el melej, diciendo:
3 He aquí que el pueblo de los benei de Yisrael es mayor y más poderoso que nosotros, y tú sabes todo el mal que ellos nos hicieron a nosotros en el camino cuando regresábamos de la batalla.
4 Y tú también has visto su fuerte poder, porque este poder es a ellos de sus padres, porque pocos se pararon frente a un pueblo numeroso como la arena, y los golpearon con el filo de la espada, y de ellos ni uno cayó, así que si ellos hubieran sido numerosos los habrían destruido totalmente.
5 Ahora, por lo tanto, danos consejo en lo que hacer con ellos, hasta que gradualmente los destruyamos de entre nosotros, no sea que se hagan muy numerosos para nosotros en la tierra.
6 Porque si los benei de Yisrael aumentan en la tierra, serán un obstáculo para nosotros, y si una guerra fuera a tomar lugar, ellos con su gran poder se unirán al enemigo contra nosotros, y pelearán contra nosotros, nos destruirán de la tierra y se irán.
7 Así que el melej respondió a los ancianos de Mitzraim y les dijo: Este es el plan aconsejado para Yisrael, del cual no nos separaremos:
8 He aquí en la tierra están Raameses y Pitón, ciudades que no están fortificadas contra la batalla, nos corresponde a ustedes y nosotros edificarlas, y a fortificarlas.
9 Ahora, por lo tanto, ustedes vayan y actúen con astucia hacia ellos, y proclamen una voz en Mitzraim y en Goshen, diciendo:
10 ¡Todos ustedes hombres de Mitzraim, Goshen, Patros y todos sus habitantes! El melej nos ha ordenado edificar Piton y Raameses, y a fortificarlas para la batalla; quien entre ustedes en Mitzraim y de los benei de Yisrael y de todos los habitantes de las otras ciudades, están dispuestos a edificar con nosotros, cada uno tendrá sus jornales dados a él diariamente por la orden del melej; así que vayan y háganlo con astucia, y reúnanse y vengan a Piton y Raameses para edificar.
11 Y mientras están edificando hagan una proclamación como esta que sea hecha en todo Mitzraim a la orden del melej.
12 Y cuando algunos de los benei de Yisrael vengan a edificar con ustedes, ustedes les darán sus jornales diariamente por unos pocos días.
13 Y después que ellos estén edificando a su jornal diario, ustedes se quitan del trabajo uno a uno secretamente, después ustedes se levantan y se convierten en sus adonim de obra y oficiales, y los dejarán que edifiquen sin jornales, y si ellos rehúsan, los fuerzan con todo su poder para edificar.
14 Y si ustedes hacen esto, será bueno para nosotros para fortalecer nuestra tierra contra los benei de Yisrael, porque a causa de la fatiga del trabajo de edificar, los benei de Yisrael disminuirán, porque ustedes los privarán de sus esposas día a día.
15 Y todos los ancianos de Mitzraim oyeron el consejo del melej, y el consejo parecía bueno a los ojos de los sirvientes de Parot, y a los ojos de todo Mitzraim, y ellos hicieron de acuerdo a la davar del melej.
16 Y todos los sirvientes salieron del melej y ellos ordenaron que una proclamación se hiciera en todo Mitzraim, en Tajpanjes y en Goshen, y en todas las ciudades que rodean a Mitzraim, diciendo:
17 Ustedes han visto lo que los benei de Esaw y los benei de Yishmael nos hicieron a nosotros, quienes vinieron a la guerra contra nosotros y quisieron destruirnos.
18 Ahora, por lo tanto, el melej nos ha ordenado fortificar la tierra, edificar las ciudades de Piton y Raameses, y fortificarlas para la batalla, por si ellos de nuevo vienen contra nosotros.
19 Cualquiera de entre ustedes de todo Mitzraim y de entre los benei de Yisrael que venga a edificar con nosotros, tendrá su jornal diario dado por el melej, como su orden es a nosotros.
20 Y cuando Mitzraim y los benei de Yisrael oyeron todo lo que los sirvientes de Parot habían hablado, vinieron de entre los mitzrim y de entre los benei de Yisrael para edificar con los sirvientes de Parot, Piton y Raameses, pero ninguno de los benei de Lewí vinieron con sus ajaim a edificar.

21 Y todos los sirvientes de Parot y sus príncipes vinieron al principio con engaño para edificar con todo Yisrael como jornaleros a jornal diario, y ellos dieron a Yisrael su jornal al principio.
22 Y los sirvientes de Parot edificaron con todo Yisrael, y fueron empleados en ese trabajo por un mes.
23 Al final del mes todos los sirvientes de Parot comenzaron a retirarse secretamente de la gente de Yisrael diariamente.
24 E Yisrael siguió con el trabajo en ese tiempo, pero ellos recibían su jornal diario, porque algunos de los hombres de Mitzraim estaban haciendo el trabajo con los benei de Yisrael en ese tiempo, por lo tanto, los mitzrim dieron a Yisrael su jornal en esos tiempos, para que ellos, los mitzrim y sus compañeros recibieran su paga por su trabajo diario.
25 Al final de un año y cuatro meses todos los mitzrim se habían retirado de los benei de Yisrael, así que los benei de Yisrael fueron dejados solos en el trabajo.
26 Y después que todos los mitzrim se habían retirado de los benei de Yisrael, ellos regresaron y se volvieron en opresores y oficiales sobre ellos, y algunos de ellos fueron puestos sobre los benei de Yisrael como adonim de obra, para recibir de ellos todo lo que ellos daban por su paga de su labor.
27 Todos los mitzrim le hicieron a los benei de Yisrael de esta forma día a día, para afligirlos en su trabajo.
28 Y los benei de Yisrael estaban solos en su labor, y los mitzrim se abstuvieron de dar paga a los benei de Yisrael desde ese momento en adelante.
29 Y cuando algunos de los hombres de Yisrael rehusaron trabajar por causa de que los jornales no se les estaban dando, entonces los exactores y lo sirvientes de Parot los oprimieron y los golpearon con duros golpes, y los hacían regresar a la fuerza, para laborar con sus ajaim; así hacían todos los mitzrim a los benei de Yisrael todos los días.
30 Y todos los benei de Yisrael estaban grandemente atemorizados de los mitzrim en este asunto, y todos los benei de Yisrael regresaron y trabajaron solos sin paga.
31 Y los benei de Yisrael edificaron Piton y Raameses, y todos los benei de Yisrael hicieron el trabajo, algunos haciendo ladrillos y otros edificando, y los benei de Yisrael edificaron y fortificaron toda la tierra de Mitzraim y sus muros; y los benei de Yisrael estuvieron ocupados en este trabajo por años, hasta el tiempo que Yahweh se acordó de ellos y los sacó de la tierra de Mitzraim.
32 Pero los benei de Lewí no estaban empleados en el trabajo con sus ajaim de Yisrael desde el principio hasta el día que salieron de Mitzraim.
33 Porque todos los benei de Lewí sabían que los mitzrim habían hablado esas palabras con engaño a los benei de Yisrael, por lo tanto, los benei de Lewí se abstuvieron de ir a trabajar con sus ajaim.
34 Y los mitzrim no dirigieron su atención para hacer trabajar a los benei de Lewí después, porque no habían estado con sus ajaim al principio, por lo tanto, los mitzrim los dejaron quietos.
35 Y las manos de los hombres de Mitzraim estaban dirigidas con continua severidad contra los benei de Yisrael en ese trabajo, y los mitzrim hicieron que los benei de Yisrael trabajaran con rigor.
36 Y los mitzrim amargaron las vidas de los benei de Yisrael con trabajo gravoso, en mortero y ladrillos, y también en todo tipo de trabajo en el campo.
37 Y los benei de Yisrael llamaron a Melol el melej de Mitzraim Meror, melej de Mitzraim, porque en sus días los mitzrim habían amargado sus vidas con todo tipo de trabajo.
38 Y todos los trabajos de los mitzrim hacían que los benei de Yisrael hicieran, lo extraían con rigor, para afligir a los benei de Yisrael, pero mientras más los afligían, más ellos crecían y aumentaban, y los mitzrim estaban irritados por causa de los benei de Yisrael.

66:1 En ese tiempo Hadad ben de Bedad melej de Edom, murió, y Samlah de Mesrekah, del país de los benei del este, reinó en su lugar.
2 En el año trece del reino de Parot melej de Mitzraim, cuál era el año ciento veinticinco desde que los benei de Yisrael descendieron a Mitzraim, Samlah reinó sobre Edom por dieciocho años.
3 Y cuando él reinó, él reunió sus fuerzas para ir a pelear contra Zefo el ben de Elifaz

y los benei de Kittim, porque ellos hicieron la guerra contra Angeas melej de África, y ellos destruyeron su ejército completo.
4 Pero él no se batió con él porque los benei de Esaw se lo impidieron, diciendo: Él era su ají, así que Samlah escuchó la voz de los benei de Esaw, y se devolvió con todas sus fuerzas a la tierra de Edom, y no procedió a pelear con Zefo ben de Elifaz.
5 Y Parot melej de Mitzraim oyó esta cosa, diciendo: Samlah melej de Edom ha resuelto pelear contra los benei de Kittim, y después él vendrá a pelear contra Mitzraim.
6 Y cuando todos los mitzrim oyeron este asunto, ellos aumentaron la labor sobre los benei de Yisrael, no fuera que los yisraelim hicieran a ellos lo que les hicieron en su guerra contra los benei de Esaw en los días de Hadad.
7 Así que los mitzrim dijeron a los benei de Yisrael: Apresuren su trabajo, y terminen su tarea, y fortalezcan la tierra, no sea que los benei de Esaw sus ajaim vengan a pelear contra nosotros, porque por causa de ustedes ellos vienen contra nosotros.
8 Y los benei de Yisrael hicieron el trabajo de los hombres de Mitzraim día a día, y los mitzrim afligían a los benei de Yisrael para que disminuyeran en la tierra.
9 Y los mitzrim aumentaron la labor sobre los benei de Yisrael, y también los benei de Yisrael aumentaron y se multiplicaron, y todo Mitzraim estaba lleno de los benei de Yisrael.
10 Y en el año ciento veinticinco de Yisrael descender a Mitzraim, todos los mitzrim vieron que su consejo no funcionaba contra Yisrael, sino que ellos aumentaban y crecían, y la tierra de Mitzraim y la tierra de Goshen estaban llenas de los benei de Yisrael.
11 Entonces todos los ancianos de Mitzraim y sus hombres sabios vinieron delante del melej, y se inclinaron delante de él, y se sentaron delante de él.
12 Y todos los ancianos de Mitzraim y los hombres sabios de allí dijeron al melej: ¡Qué el melej viva para siempre!; tú nos diste el consejo a nosotros, el consejo contra los benei de Yisrael, y nosotros hicimos a ellos de acuerdo a la davar del melej.
13 Pero en proporción al aumento de la labor, así ellos aumentan y crecen en la tierra, y he aquí que todo el país está lleno de ellos.
14 Ahora por lo tanto, nuestro adón y melej, los ojos de Mitzraim están sobre ti para darle consejo con tu sabiduría, por la cual ellos puedan prevalecer sobre Yisrael y destruirlos, o disminuirlos de la tierra; y el melej les respondió a ellos, diciendo: Ustedes den consejo en este asunto para que podamos saber lo que hacer a ellos.
15 Y un oficial, uno de los consejeros del melej, cuyo nombre era Job, de Mesopotamia, en la tierra de Uz, respondió al melej, diciendo:
16 Si le complace al melej, que él oiga consejo de su sirviente; y el melej le dijo: Habla.
17 Y Job habló delante del melej, los príncipes, y delante de todos los ancianos de Mitzraim, diciendo:
18 He aquí que el consejo del melej que él aconsejó ante con respecto a la labor de los benei de Yisrael es bueno, y tú no los debes remover de su labor nunca.
19 Pero este es el consejo con el cual los puedes disminuir, si le parece bien al melej afligirlos.
20 He aquí que nosotros hemos temido a la guerra por un largo tiempo, y nosotros dijimos: Cuando Yisrael sea fructífero en la tierra, ellos nos echarán de la tierra si una guerra toma lugar.
21 Si le complace al melej, que él dicte un decreto real, y que sea escrito en las leyes de Mitzraim cuales no serán revocadas, que todo niño varón nacido a los yisraelim, su sangre sea dejada a tierra.
22 Y haciendo esto, cuando todos los varones de Yisrael hayan muerto, el mal de sus guerras cesará; que el melej lo haga así y que envíe por todas las parteras ivrimot, y les ordenas este asunto y que lo ejecuten; así la cosa complació al melej y los príncipes, y el melej hizo de acuerdo a la davar de Job.
23 Y el melej envió a llamar a las parteras ivrimot de las cuales el nombre de una era Shefrah y el nombre de la otra era Puah.
24 Y las parteras vinieron delante del melej y se pararon en su presencia.
25 Y el melej dijo a ellas: Cuando ustedes hagan el oficio de parteras a las mujeres ivrimot, y las vean sobre la banca, si en un varón, ustedes lo matan; pero si es una hembra, ella vivirá.
26 Pero si ustedes no hacen esta cosa, yo las quemaré y a toda su bayit con fuego.

27 Pero las parteras temían al Shaddai y no escucharon al del melej de Mitzraim ni hicieron de acuerdo a su davar; y cuando la mujer ivri daba a luz, la partera, ya fuera varón o hembra, hacía lo necesario para mantenerlos con vida; así hicieron las parteras todos los días.
28 Y esto fue dicho al melej, y él envió a llamar a las parteras y dijo a ellas: ¿Por qué han hecho esta cosa y han salvado a los varones vivos?
29 Y las parteras respondieron y hablaron juntas delante del melej, diciendo:
30 Que el melej no crea que las mujeres ivrim son como las mujeres de Mitzraim, porque los benei de Yisrael son robustos y saludables, y ellas dan a luz antes de que la partera llegue, y en cuanto a nosotros tus sirvientas, ninguna mujer ivrit ha dado a luz sobre nosotros en muchos días, porque las mujeres ivrim son sus propias parteras, porque son robustas y saludables.
31 Y Parot oyó sus palabras y les creyó en este asunto, y las parteras salieron del melej, y el Shaddai trató bien con ellas, y el pueblo se multiplicó y aumentó en extremo.

67:1 Había un hombre en la tierra de Mitzraim de la zera de Lewí, cuyo nombre era Amram, el ben de Kehat, el ben de Lewí, el ben de Yisrael.
2 Y este hombre fue y tomó esposa, a saber, Yojebeb la hija de Lewí, la ajot de su abba, y ella era de ciento veintiséis años y él vino a ella.
3 Y la mujer fue preñada y dio a luz una hija, y ella la llamó Miriam, porque en esos días los mitzrim habían amargado la vida de los benei de Yisrael.
4 Y ella fue preñada de nuevo y dio a luz un ben y llamó su nombre Aharón, porque en los días de su concepción Parot comenzó a derramar la sangre de los niños varones de Yisrael.
5 Y en esos días Zefo el ben de Elifaz, el ben de Esaw, melej de Kittim, murió; y Janeas reinó en su lugar.
6 Y el tiempo que Zefo reinó sobre los benei de Kittim fue de cincuenta años, y él murió y fue sepultado en la ciudad de Nabna en la tierra de Kittim.
7 Y Janeas uno de los hombres poderosos de la tierra de Kittim, reinó después de él, y reinó por cincuenta años.
8 Y fue después de la muerte del melej de Kittim que Bilaam el ben de Beor huyó de la tierra de Kittim, y él vino a Mitzraim a Parot melej de Mitzraim.
9 Y Parot lo recibió con gran honor porque había oído de su sabiduría, y le dio regalos y lo hizo consejero, y lo engrandeció.
10 Y Bilaam vivió en Mitzraim en honor con los nobles del melej, y los nobles lo exaltaron, porque ellos codiciaban aprender su sabiduría.
11 Y en el año ciento treinta de Yisrael descender a Mitzraim, Parot soñó que él estaba sentado en su trono real, y él levantó sus ojos y vio a un hombre viejo parado delante de él, y había pesas en las manos del viejo, tales pesas como las usadas por los mercaderes.
12 Y el viejo tomó las pesas y las colgó delante de Parot.
13 Y el viejo tomó a todos los ancianos de Mitzraim y a sus nobles y los grandes hombres, y él los ató a todos juntos y los puso en una pesa.
14 Y tomó un corderito y los puso en la otra pesa, y el corderito tuvo preponderancia sobre todos ellos.
15 Y Parot estaba estupefacto al ver esta horrible visión, y porque el corderito habría tenido preponderancia sobre todos ellos, y Parot se despertó y he aquí que era un sueño.
16 Y Parot se levantó temprano en la mañana y llamó a sus sirvientes y les relató el sueño, y los hombres estaban grandemente temerosos.
17 Y el melej dijo a todos sus hombres sabios, por favor, interpreten el sueño que soñé, para que yo pueda saber.
18 Y Bilaam el ben de Beor respondió al melej y le dijo: Esto no significa más que un gran mal que saltará contra Mitzraim en días postreros.
19 Porque un ben nacerá a Yisrael quien destruirá todo Mitzraim y a todos sus habitantes, y sacará a los yisraelim de Mitzraim con una Mano Poderosa.
20 Ahora, por lo tanto, oh, melej, toma consejo sobre este asunto, para que tú puedas destruir la esperanza de los benei de Yisrael y sus expectaciones, antes de que este mal se levante contra Mitzraim.
21 Y el melej dijo a Bilaam: ¿Y qué haremos a Yisrael? Ciertamente de cierta forma que

aconsejamos al principio contra ellos, y no pudimos prevalecer sobre ellos.
22 Ahora da tu consejo contra ellos por el cual podamos prevalecer sobre ellos.
23 Y Bilaam respondió al melej, diciendo: Envía ahora y llama a tus dos consejeros, y veremos cuál es su consejo sobre este asunto y después de eso tu sirviente hablará.
24 Y el melej envió y llamó a sus dos consejeros Reuel el midyanim y Job el uzim, y ellos vinieron y se sentaron delante del melej.
25 Y el melej dijo a ellos: He aquí que ustedes dos han oído el sueño que yo soñé, y la interpretación de él; ahora, por lo tanto, den consejo en cuanto a lo que tiene que ser hecho a los benei de Yisrael, por el cual podamos prevalecer sobre ellos, antes de que su mal salte contra nosotros.
26 Y Reuel el midyanim respondió al melej y dijo: ¡Qué viva el melej, que viva el melej para siempre!
27 Si le parece bien al melej, que él desista de los ivrim y los dejes, y no extiendas tu mano contra ellos.
28 Porque estos son aquellos que Yahweh escogió en los tiempos antiguos, y los tomó como el pueblo de Su herencia de entre todas las naciones de la tierra y de los melajím de la tierra; y ¿quién extenderá su mano contra ellos con impunidad, de quien Su Elohé Yahweh no se haya vengado?
29 Ciertamente tú sabes que Avraham descendió a Mitzraim, Parot, el anterior melej de Mitzraim, y vio a Sarah su esposa, y la tomó por esposa, porque Avraham dijo que ella era su ajot, porque tenía miedo no fuera que los hombres de Mitzraim lo mataran por causa de su esposa.
30 Y cuando el melej de Mitzraim había tomado a Sarah entonces el Shaddai lo golpeó a él y su bayit con pesadas plagas, hasta que él restauró a Avraham su esposa Sarah, entonces fue sanado.
31 Y Avimelek el Gerarim, melej de los felishtim, el Shaddai castigó por causa de Sarah la esposa de Avraham, sellando toda matriz de humanos y animales.
32 Y su Elohé Yahweh vino a Avimelek en un sueño de noche y lo aterrorizó para que él restaurara a Avraham a Sarah quien él había tomado, y después toda la gente de Gerar fue castigada por causa de Sarah, y Avraham oró a su Elohé Yahweh por ellos, él le suplicó y Él los sanó.
33 Y Avimelek temió a todo este mal que vino sobre él y su pueblo, y él regresó a Avraham su esposa Sarah, y le dio a él con ella muchos regalos.
34 También hizo lo mismo con Yitzjak cuando lo echó de Gerar, y el Shaddai había hecho cosas maravillosas a él, y todos los manantiales de agua de Gerar fueron secos, y sus árboles productivos no dieron fruto.
35 Hasta que Avimelek de Gerar, Ahuzat uno de sus amigos, y Pijol el capitán de su ejército fueron a él y se inclinaron delante de él a tierra.
36 Y ellos le pidieron que suplicara por ellos, y él oró a Yahweh por ellos y Yahweh oyó su súplica y fueron sanados.
37 Yaakov también, el hombre sencillo, fue liberado por medio de su integridad de la mano de su ají Esaw, y de la mano de Laván el sirio el ají de su íma, quien había buscado su vida; asimismo de la mano de los melajím de Kenaan que habían venido juntos contra él y sus benei los destruyeron, y Yahweh los liberó de sus manos, y ellos se volvieron y los golpearon, y ¿quién ha extendido su mano contra ellos con impunidad?
38 Ciertamente Parot el anterior, el abba de tu abba, levantó a Yosef el ben de Yaakov por encima de todos los príncipes de la tierra de Mitzraim, cuando él vio su sabiduría, porque con su sabiduría él rescató a todos los habitantes de la tierra de la hambruna.
39 Después de lo cual él ordenó a Yaakov y a sus benei descender a Mitzraim, para que ellos por su virtud, la tierra de Mitzraim y la tierra de Goshen fueran liberadas de la hambruna.
40 Ahora, por lo tanto, si parece bien a tus ojos, cesa de destruir a los benei de Yisrael, y si no es tu voluntad que vivan en la tierra de Mitzraim, entonces, envíalos fuera de aquí, para que ellos puedan ir a la tierra de Kenaan, la tierra donde sus padres se quedaron.
41 Y cuando Parot oyó las palabras de Yitro él estaba muy furioso con él, así que él se levantó con vergüenza de la presencia del melej, y se fue a Midyan su tierra, y se llevó el cetro de Yosef con él.
42 Y el melej dijo a Job el uzim: ¿Qué dices tú, cuál es tu consejo respecto a los ivrim?

43 Así que Job dijo al melej: He aquí que todos los habitantes de la tierra están bajo tu poder, que el melej haga lo que parezca bien a sus ojos.
44 Y el melej dijo a Bilaam, ¿Qué dices tú Bilaam? Habla tu davar para que la podamos oír.
45 Y Bilaam dijo al melej: De todo lo que tú has aconsejado contra los ivrim, de todo serán liberados, y el melej no podrá prevalecer sobre ellos con ningún consejo.
46 Porque si tú te imaginas que los vas a disminuir por fuego abrasante, no puedes prevalecer sobre ellos, porque ciertamente su Elohé Yahweh liberó a Avraham su abba de Ur kasdim, y si te imaginas que los vas a destruir por la espada, ciertamente Yitzjak su abba fue liberado de ella, y un carnero fue puesto en su lugar.
47 Y si con dura y rigurosa labor te imaginas que los vas a disminuir, tú no prevalecerás aun en esto, porque su abba Yaakov sirvió a Laván en todo tipo de trabajo, y prosperó.
48 Ahora por lo tanto, ¡Oh melej!, oye mis palabras, porque éste es el consejo que es aconsejado contra ellos, y del cual no te debes separar.
49 Si complace al melej que él ordene que todos los benei que nazcan desde este día en adelante, que sean dejados al agua, porque esto puede borrar su nombre, porque ninguno de ellos ni sus padres, fueron probados de esta manera.
50 Y el melej oyó las palabras de Bilaam, y la cosa complació al melej y los príncipes, y el melej hizo de acuerdo a la davar de Bilaam.
51 Y el melej ordenó que una proclamación fuera hecha, y una ley decretada en toda la tierra de Mitzraim, diciendo: Todo ben varón de los ivrim que nazca desde este día en adelante será dejado al agua.
52 Y Parot llamó a sus sirvientes, diciendo: Ahora vayan y busquen en toda la tierra de Goshen donde están los benei de Yisrael, y vean que todo varón nacido a los ivrim sea dejado al río, pero toda hembra ustedes dejarán vivir.
53 Y cuando los benei de Yisrael oyeron esta cosa que Parot había ordenado, de echar sus benei varones al río, algunos del pueblo se separaron de sus esposas y otros se unieron más.
54 Y desde ese día en adelante cuando el tiempo de dar a luz venía a esas mujeres en Yisrael que habían permanecido con sus esposos, ellas iban al campo para dar a luz allí, y ellas daban a luz en el campo, y dejaban a los niños en el campo y regresaban a bayit.
55 Y Yahweh quien había prometido a sus padres multiplicarlos envió a uno de sus Malajím ministradores que están en los Shamaim, a lavar a cada niño en agua, y a ungirlos y envolverlo y a poner en sus manos dos piedras, de una mamaba leche y de la otra miel, y él causaba que su pelo creciera hasta las rodillas, por lo cual se podía cubrir; para confortarlos y se agarraran a él, por Su compasión por ellos.
56 Y cuando el Shaddai tuvo Compasión sobre ellos y tuvo el deseo de multiplicarlos sobre la faz de la tierra, Él ordenó a Su tierra a recibirlos y preservarlos en ella hasta el tiempo que crecieran, después de lo cual la tierra abría su boca y los vomitaba y ellos brotaban de la ciudad como herbario de la tierra, y hierba del bosque, y cada uno regresaba a su familia y a la bayit de su abba, y permanecían con ellos.
57 Y todos los bebés de los benei de Yisrael estaban en la tierra como hierba del campo, por la Rajem del Shaddai hacia ellos.
58 Y cuando todos los mitzrim vieron esta cosa, ellos fueron al campo con su yugo de bueyes y su arado, y ellos lo araban como uno ara la tierra en tiempo de siembra.
59 Y cuando ellos araban no podían dañar a los infantes de los benei de Yisrael, así que el pueblo aumentó y creció extremadamente.
60 Y Parot ordenó diariamente a sus oficiales ir a Goshen para buscar a los bebés de los benei de Yisrael
61 Y cuando ellos habían buscado y encontraban a uno, ellos lo tomaban de los brazos de su íma por la fuerza, y lo lanzaban al rio, pero a la hembra la habrían de dejar con su íma; así hicieron los mitzrim a los yisraelim todos los días.

El nacimiento de Moshé

68:1 Y fue en ese tiempo que el Ruaj del Shaddai estaba sobre Miriam la hija de Amram, la ajot de Aharón, y ella salió por su bayit y profetizó, diciendo: He aquí que un ben será nacido a nosotros de avi y mi

íma en este tiempo, y él salvará a Yisrael de las manos de Mitzraim.
2 Y cuando Amram oyó las palabras de su hija él fue y trajo de regreso a su esposa a la bayit, después que él la había despedido cuando Parot ordenó que todos los benei varones de la bayit de Yaakov fueran dejados al agua.
3 Así que Amram tomó a Yokébed su esposa, tres años después que él la había despedido, y él vino a ella y ella fue preñada.
4 Y al final de siete meses de su concepción ella dio a luz un ben, y toda la bayit fue llena con una gran luz como la luz del sol y la luna en el tiempo que brillan.
5 Y cuando la mujer vio que el niño era hermoso y placentero a la vista, ella lo escondió por tres meses en una habitación interna.
6 En aquellos días los mitzrim conspiraban para destruir a todos los ivrim allí.
7 Y las mujeres mitzrimot fueron a Goshen donde estaban los benei de Yisrael, y ellas se llevaban a sus pequeños sobre sus hombros, los bebés que aún no hablaban.
8 Y en esos días cuando las mujeres de los benei de Yisrael daban a luz, cada mujer escondía a su ben de delante de los mitzrim, para que los mitzrim no supieran que ellas habían dado a luz, y no los pudieran destruir de la tierra.
9 Y las mujeres mitzrimot venían a Goshen y sus benei que no podían hablar estaban sobre sus hombros, y cuando una mujer mitzrí venía a la bayit de una ivrit, su bebé comenzaba a llorar.
10 Y cuando lloraba, el niño que estaba en la habitación interna respondía, así que las mujeres mitzrim se iban y lo decían en la bayit de Parot.
11 Y Parot mandaba sus oficiales a tomar los niños y matarlos; así hacían los mitzrim a las mujeres ivrim todos los días.
12 Y fue en ese tiempo, como tres meses después que Yokébed escondió a su ben, que la cosa fue conocida en la bayit de Parot.
13 Y la mujer se apresuró a sacar a su ben antes de que los oficiales vinieran, y ella hizo un arca de junco, y lo cubrió con cieno y brea, y puso al niño en ella, y la puso en el borde del río.
14 Y su ajot Miriam se paró lejos para ver qué sucedía al niño, y que se haría de sus palabras.
15 Y el Shaddai envió en ese tiempo un calor terrible sobre la tierra de Mitzraim, que quemaba la carne del hombre como el sol en su recorrido, y grandemente oprimió a los mitzrim.
16 Y todos los mitzrim descendían al río a bañarse, por causa del calor consumidor que quemaba su carne.
17 Y Batia la hija de Parot, también fue a bañarse en el río, debido al calor abrasador, y sus sirvientas caminaban por el borde del río, como todas las mujeres de Mitzraim.
18 Y Batia alzó sus ojos al río y ella vio el arca sobre el río, y mandó a su sirvienta a buscarla.
19 Y ella la abrió y vio al niño, y he aquí que el niño lloraba, y ella tuvo compasión de él, y ella dijo: Este es un niño de los ivrim.
20 Y todas las mujeres de Mitzraim que caminaban por el borde del río deseaban darle de mamar, pero él no mamaba, porque esta cosa era de Yahweh para devolverlo al pecho de su íma.
21 Y Miriam su ajot estaba en ese momento con las mujeres de Mitzraim por el borde del río, y ella vio esta cosa y ella dijo a la hija de Parot: ¿Quieres que vaya a buscar una nodriza de entre las mujeres ivrimot para que dé de mamar al niño?
22 Y la hija de Parot le dijo: Ve, y la joven fue y llamó a la íma de la criatura.
23 Y la hija de Parot dijo a Yokébed: Toma este niño y amamántalo por mí, y yo te pagaré tus jornales, dos piezas de plata diarias; y la mujer tomó al niño y lo amamantó.
24 Y al final de dos años, cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija de Parot, y él fue para ella como un ben, y ella llamó su nombre Moshé, porque ella dijo: Yo lo saqué a él del agua.
25 Y Amram su abba llamó su nombre Habar, porque él dijo: Fue por él que se juntó con su esposa a quien había despedido.
26 Y Yokébed llamó su nombre Yekutiel, porque ella dijo: Yo he esperado por él en el Shaddai y el Shaddai lo restauró a mí.
27 Y Miriam su ajot lo llamó: Yéred, porque ella descendió tras él al río para ver cuál sería su fin.
28 Y Aharón su ají llamó su nombre Avi Zanuj, diciendo: Avi dejó a mi íma y regresó a ella por causa de él.

29 Y Kehat el abba de Amram llamó su nombre: Abigdor, porque por causa de él el Shaddai reparó la brecha de la bayit de Yaakov, para que ya ellos no tuvieran que echar al río sus benei varones.
30 Y la nodriza lo llamó Abi Sojo, diciendo: En Su Tabernáculo estuvo escondido por tres meses por causa de los benei de Ham.
31 Y todo Yisrael llamó su nombre Shemá, ben de Nelanel, porque ellos dijeron: En sus días el Shaddai ha oído sus clamores, y los ha rescatado de sus opresores.
32 Y Moshé estaba en la bayit de Parot, y fue para Batia, la hija de Parot, como un ben, y Moshé creció entre los benei del melej.

La crueldad de Mitzraim

69:1 Y el melej de Edom murió en esos días, en el año dieciocho de su reinado, y fue sepultado en su templo que él edificó para sí como residencia real en la tierra de Edom.
2 Y los benei de Esaw enviaron a Pelor cual está sobre el río, y buscaron de allí un hombre joven de ojos bellos y hermoso aspecto, cuyo nombre era Shaul y lo hicieron melej en lugar de Shamlah.
3 Y Shaul reinó sobre todos los benei de Esaw en la tierra de Edom por cuarenta años.
4 Y cuando Parot vio que el consejo de Bilaam que él había advertido con respecto a los benei de Yisrael no funcionó, sino que ellos aún eran fructíferos y se multiplicaban por la tierra de Mitzraim;
5 Entonces Parot ordenó una proclamación que debía ser anunciada por toda la tierra de Mitzraim a los benei de Yisrael, diciendo: Ningún hombre disminuirá nada de su labor diaria.
6 Y el hombre que sea encontrado deficiente en su labor que él hace diariamente, ya sea en mortero o ladrillos, entonces su ben menor será puesto en su lugar.
7 Y la labor de Mitzraim se endureció sobre los benei de Yisrael en esos días, y he aquí que si un ladrillo estaba deficiente en la labor diaria de cualquier hombre, los mitzrim agarraban su ben menor a la fuerza de su íma, y lo ponían en la edificación en lugar del ladrillo que su abba dejó deficiente.
8 Y los hombres de Mitzraim hicieron así a todos los benei de Yisrael día a día por largo tiempo.
9 Pero la tribu de Lewí en ese tiempo no trabajaba con los yisraelim sus ajaim, porque los benei de Lewí conocían la astucia de los mitzrim cual ellos ejercitaron al principio con los yisraelim.

El Primer Shabbat oficial

70:1 Y al tercer año del nacimiento de Moshé, Parot estaba sentado en un banquete, cuando Alparanit la reina estaba sentada a su derecha y Batia a su izquierda, y el niño Moshé estaba en sus regazos, y Bilaam el ben de Beor con sus dos benei, y todos los príncipes del reino estaban sentados a la mesa en la presencia del melej.
2 Y el niño extendió su mano sobre la cabeza del melej, y quitó la corona de la cabeza del melej y la puso sobre su propia cabeza.
3 Y cuando el melej y los príncipes vieron la obra que el niño había hecho, el melej y los príncipes estaban aterrorizados, y un hombre expresó estupefacción a su vecino.
4 Y el melej dijo a los príncipes que estaban delante de él en la mesa: ¿Qué hablan ustedes, y qué dicen ustedes, oh, ustedes príncipes, en este asunto, y cuál será el juicio contra el niño a causa de este acto?
5 Y Bilaam el ben de Beor el mago respondió delante del melej y los príncipes, y él dijo: ¿Recuerdas ahora, oh, mi adón el melej, el sueño que tú soñaste hace ya muchos años, y que tu sirviente interpretó para ti?
6 Ahora, por lo tanto, este es el niño de los niños ivrim, en quien el Ruaj del Shaddai está, y que no se imagine mi adón el melej que este niño hizo eso sin conocimiento.
7 Porque él es un niño ivrim y el entendimiento y la sabiduría están con él, aunque aún sea un niño, con sabiduría él ha hecho esto y ha escogido para él mismo el reino de Mitzraim.
8 Porque esta es la forma de todos los ivrim para engañar a los melajím y nobles, hacer todas esas cosas con astucia, para hacer que los melajím de la tierra y sus hombres tiemblen.
9 Seguramente tú sabes que Avraham su abba actuó así, y así engañó al ejército de Nimród melej de Bavel, y a Avimelek melej

de Gerar, y que él poseyó para sí la tierra de los benei de Jet y todos los reinos de Kenaan.
10 Y que él descendió a Mitzraim y dijo de Sarah, su esposa: Ella es mi ajot, para engañar a Mitzraim y a su melej.
11 Su ben Yitzjak también lo hizo cuando él fue a vivir a Gerar, y su poder prevaleció sobre el ejército de Avimelek melej de los felishtim.
12 Y él también pensó hacer que el reino de los felishtim tropezara, en decir que Rivqah su esposa era su ajot.
13 Yaakov también trató traicioneramente con su ajaim, y tomó de su mano su primogenitura y su bendición.
14 Y fue entonces a PadanAram a la bayit de Laván el ají de su íma, y con astucia obtuvo de él sus hijas, su ganado, y todo lo perteneciente a él, y huyó y regresó a la tierra de Kenaan a su abba.
15 Sus benei vendieron a su ají Yosef, quien descendió a Mitzraim y fue un esclavo, y fue puesto en la bayit de prisión por doce años.
16 Hasta que el antiguo Parot soñó sueños, y lo sacó de la bayit de prisión, y lo engrandeció por encima de todos los príncipes de Mitzraim por causa de su interpretación de los sueños de él.
17 Y cuando el Shaddai causó una hambruna por toda la tierra él envió y trajo a su abba y a todos sus ajaim, y toda la bayit de su abba, y los sostuvo sin precio ni recompensa y trajo a los mitzrim por esclavos.
18 Ahora, por lo tanto, mi adón y melej, este niño se ha levantado en Mitzraim en lugar de ellos, para hacer de acuerdo a sus obras, y para jugar con todos los melajím, príncipes y jueces.
19 Si le complace al melej derramemos su sangre sobre la tierra, no sea que crezca y quite el gobierno de tu mano, con la esperanza que Mitzraim perezca después que él haya reinado.
20 Y Bilaam dijo al melej: Déjanos además llamar a todos los jueces de Mitzraim y a los sabios aquí, y para que sepamos si el juicio de muerte es debido a este niño como tú has dicho, y entonces lo mataremos.
21 Y Parot envió y llamó a todos los hombres sabios de Mitzraim y ellos vinieron delante de su presencia, y el Malaj de Yahweh vino entre ellos, y él era como uno de los hombres sabios de Mitzraim.
22 Y el melej dijo a los hombres sabios: Seguramente ustedes han oído lo que este niño ivri que está en la bayit ha hecho, y así Bilaam ha juzgado en este asunto.
23 Y ahora, juzguen ustedes también y vean qué es debido a este niño por el acto que ha cometido.
24 Y el Malaj quien parecía como uno de los hombres sabios de Parot, respondió y dijo como sigue, delante de todos los hombres sabios de Mitzraim y delante del melej y los príncipes:
25 Si le complace al melej, que el melej envíe por hombres que traigan una piedra de ónice y un carbón de fuego, y que los ponga delante del niño, y si el niño extiende su mano hacia la piedra de ónice, entonces sabremos que en sabiduría el niño ha hecho todo lo que ha hecho, y tenemos que matarlo.
26 Pero si extiende su mano hacia el carbón, entonces sabremos que no fue con conocimiento que él hizo esta cosa, y él vivirá.
27 Y la cosa pareció buena en los ojos del melej y los príncipes, así que el melej hizo conforme a la davar del Malaj de יהוה Yahweh.
28 Y el melej ordenó que la piedra de ónice y el carbón fueran traídos y puestos delante del niño Moshé.
29 Y ellos pusieron al niño delante de ello, y el niño intentó extender su mano hacia la piedra de ónice, pero el Malaj de Yahweh tomó su mano y la puso sobre el carbón, y el carbón se apagó en su mano, y lo alzó y lo puso en su boca, y quemó parte de sus labios y parte de su lengua, y se puso adolorido de lengua y boca.
30 Y cuando el melej y príncipes vieron esto, ellos supieron que Moshé no había actuado con sabiduría en quitar la corona de la cabeza del melej.
31 Así que el melej y los príncipes se abstuvieron de matar al niño, y así Moshé permaneció en la bayit de Parot, creciendo, y Yahweh estaba con él.
32 Y mientras el niño estaba en la bayit del melej, él estaba vestido de escarlata y creció entre los benei del melej.
33 Y cuando creció en la bayit del melej, Batia la hija de Parot lo consideraba como un ben, y toda la bayit de Parot lo honraba, y todos los hombres de Mitzraim tenían miedo de él.

34 Y él salía diariamente e iba a la tierra de Goshen, donde sus ajaim, los benei de Yisrael estaban, y Moshé los veía diariamente en escasez de aliento y trabajo gravoso.
35 Y Moshé les preguntó, diciendo: ¿Cuál es la razón por la cual este trabajo es impuesto a ustedes día a día?
36 Y ellos le contaron todo lo que había caído sobre ellos y todas las órdenes que Parot había puesto sobre ellos antes de su nacimiento.
37 Y ellos le dijeron de todos los consejos con los cuales Bilaam el ben de Beor había aconsejado contra ellos, y lo que él había aconsejado contra Moshé para matarlo cuando él había quitado la corona del melej de su cabeza.
38 Y cuando Moshé oyó esas cosas su ira fue rebullida contra Bilaam, y él pensó en matarlo, y él estaba en emboscada por él día a día.
39 Y Bilaam tenía miedo de Moshé, y él y sus benei benei se levantaron y se fueron de Mitzraim, y ellos huyeron y entregaron sus almas y se trasladaron a la tierra de Kush a Kikianus melej de Kush.
40 Y Moshé estaba en la bayit del melej saliendo y entrando, Yahweh le dio favor a los ojos de Parot, y a los ojos de todos sus sirvientes, y en los ojos de toda la gente de Mitzraim, y ellos amaban a Moshé en extremo.
41 Y el día llegó cuando Moshé fue a Goshen a ver a sus ajaim, y él vio a los benei de Yisrael con sus cargas y trabajos gravosos, y Moshé estaba entristecido por causa de ellos.
42 Y Moshé regresó a Mitzraim y vino a la bayit de Parot, y vino delante del melej y Moshé se inclinó delante del melej.
43 Y Moshé dijo a Parot: Por favor mi adón, Yo he venido buscando una pequeña petición de ti, no vuelvas mi rostro vacío; y Parot le dijo: Habla.
44 Y Moshé dijo a Parot: Que les sea dado a tus sirvientes los benei de Yisrael que están en Goshen un día de descanso de sus labores.
45 Y el melej respondió a Moshé y dijo: He aquí que yo he levantado tu rostro en este asunto para otorgar tu petición.
46 Y Parot ordenó que una proclamación fuera hecha en Mitzraim y Goshen, diciendo:
47 A ustedes, todos los benei de Yisrael, así dice el melej: ¡Por seis días ustedes harán su trabajo y labor; pero el día séptimo ustedes descansarán!, y no harán ningún trabajo, así harán todos los días, como el melej y Moshé el ben de Batia han ordenado.
48 Y Moshé se regocijó a esta cosa que el melej le había otorgado, y todos los benei de Yisrael hicieron como Moshé había ordenado.
49 Porque esto era de Yahweh para todos los benei de Yisrael, porque Yahweh había comenzado a acordarse de los benei de Yisrael para salvarlos por ahavá a sus padres.
50 Y Yahweh estaba con Moshé y su fama se extendió por todo Mitzraim.
51 Y Moshé se volvió grande a los ojos de todos los mitzrim, y a los ojos de todos los benei de Yisrael, buscando el bien para su pueblo Yisrael, hablando palabras de shalom referente a ellos al melej.

Moshé mata a un mitzrí

71:1 Y cuando Moshé tenía dieciocho años de edad él deseaba ver a su abba ve íma y fue a la tierra de Goshen, y Moshé estaba cerca de Goshen, él vino al lugar donde estaban los benei de Yisrael trabajando, y él observó sus cargas, y él vio un mitzrí golpeando a uno de sus ajaim ivrim.
2 Y cuando el hombre que estaba siendo golpeado vio a Moshé él corrió hacia él por ayuda, porque el hombre Moshé era grandemente respetado en la bayit de Parot, y le dijo a él: Mi adón atiéndeme, este mitzrí vino a mi bayit de noche, me ató y vino sobre mi esposa en mi presencia, y ahora él busca quitarme a mi esposa.
3 Y cuando Moshé oyó esta cosa perversa, su ira fue rebullida contra el mitzrí, y él se volvió a este lado y al otro, y cuando vio que no había ningún hombre él golpeó al mitzrí y lo escondió en la arena, y liberó al ivri de la mano de aquel que lo golpeó.
4 Y el ivri fue a su bayit y Moshé regresó a su hogar, fue y regresó a la bayit del melej.
5 Y cuando el hombre regresó a su bayit él pensó en repudiar a su esposa, porque no era correcto en la bayit de Yaakov, para un hombre venir a su esposa después de haber sido profanada.

6 Y la mujer fue y se lo dijo a sus ajaim, y los ajaim de la mujer buscaron matarlo, y él huyó a su bayit y escapó.
7 Y en el segundo día Moshé fue a sus ajaim, y vio, he aquí que dos hombres estaban peleando, y él dijo al perverso: ¿Por qué golpeas a tu prójimo?
8 Y él le respondió y le dijo: ¿Quién te ha puesto por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como hiciste con el mitzrí? Y Moshé tuvo miedo, y dijo: Seguramente este asunto es conocido.
9 Y Parot oyó de este asunto y él ordenó que Moshé fuera muerto, así que el Shaddai envió a Su Malaj, y él apareció a Parot con semejanza del capitán de la guardia.
10 Y el Malaj de Yahweh tomó la espada de la mano del capitán de la guardia, y quitó su cabeza con ella, porque la semejanza del capitán de la guardia fue vuelta a la semejanza de Moshé.
11 Y el Malaj de Yahweh tomó la mano derecha de Moshé, y lo sacó de Mitzraim, y lo puso fuera de la frontera de Mitzraim, una distancia de un viaje de cuarenta días.
12 Y Aharón su ají permaneció solo en la tierra de Mitzraim, y él profetizó a los benei de Yisrael, diciendo:
13 Así dice Yahweh el Elohé de sus padres: **Eche cada hombre las abominaciones de sus ojos, no se profanen a sí con los ídolos de Mitzraim.**
14 Y los benei de Yisrael se rebelaron y no escucharon a Aharón en ese momento.
15 Y Yahweh pensó en destruirlos, y si no hubiera sido que Yahweh recordó el Brit que Él había hecho con Avraham, Yitzjak y Yaakov.
16 En aquellos días la mano de Parot continuaba siendo severa sobre los benei de Yisrael, y él los apabullaba y los oprimía hasta el tiempo que el Shaddai envió Su Davar y se fijó en ellos.

Moshé huyó de Mitzraim

72:1 Y fue en esos días que hubo una gran guerra entre los benei de Kush y los benei del este y Aram, y ellos se rebelaron contra el melej de Kush en cuyas manos ellos estaban.
2 Así, pues, Kikianus melej de Kush salió con todos los benei de Kush, un pueblo numeroso como la arena, y él fue a pelear contra Aram y los benei del este, para traerlos bajo sujeción.
3 Y cuando Kikianus salió él dejó a Bilaam el mago y a sus dos benei para cuidar la ciudad, y la clase más baja de gente de la tierra.
4 Así que Kikianus salió a Aram y a los benei del este, y él peleó contra ellos y los golpeó, y ellos cayeron heridos delante de Kikianus y su gente.
5 Y él tomó a muchos de ellos cautivos y los trajo bajo sujeción como antes, y él acampó en su tierra para tomar tributo de ellos como siempre.
6 Y Bilaam el ben de Beor, cuando el melej de Kush lo había dejado para cuidar la ciudad y a los pobres de la ciudad, él se levantó y aconsejó a la gente de la ciudad que se levantaran contra el melej Kikianus, que no lo dejaran entrar en la ciudad cuando él regresara.
7 Y la gente de la tierra lo escucharon a él, y ellos juraron a él y lo hicieron melej sobre la tierra, y sus dos benei por capitanes del ejército.
8 Y ellos se levantaron y ellos edificaron sobre el muro de la ciudad en las dos esquinas, edificaron un edificio fuerte en extremo.
9 Y en la tercera esquina ellos cavaron trincheras sin número, entre la ciudad y el río que rodeaba toda la tierra de Kush, y ellos hicieron que las aguas irrumpieran desde allí.
10 Y en la cuarta esquina ellos reunieron un número de serpientes por sus conjuros y hechizos, y ellos fortificaron la ciudad y vivieron en ella, y ni uno de ellos salía o entraba delante de ellos.
11 Y Kikianus peleó contra Aram y los benei del este y los sometió como antes, y ellos le dieron su tributo usual, y él fue y regresó a su tierra.
12 Y cuando Kikianus melej de Kush se acercó a su ciudad y todos los capitanes de sus fuerzas con él, ellos alzaron sus ojos y vieron que los muros de la ciudad habían sido edificados hacia arriba, y estaban grandemente elevados, así que los hombres estaban estupefactos con esto.
13 Y ellos se dijeron uno al otro: Es porque ellos vieron que nos demorábamos en la batalla y estaban atemorizados de nosotros, por lo tanto, ellos han hecho esta cosa y han

levantado los muros de la ciudad para que los melajím de Kenaan no vinieran en batalla contra ellos.
14 Y el melej y sus tropas se acercaron a las puertas de la ciudad, y ellos miraron y he aquí que todas las puertas de la ciudad estaban cerradas, y ellos llamaron a los centinelas y dijeron: Abran para nosotros para que podamos entrar en la ciudad.
15 Pero los centinelas rehusaron abrir bajo las órdenes de Bilaam el mago, su melej, ellos no les permitieron entrar en la ciudad.
16 Y ellos levantaron una batalla opuesta a las puertas de la ciudad, y ciento treinta hombres del ejército de Kikianus cayeron ese día.
17 Y al día siguiente ellos siguieron peleando y ellos pelearon a un lado del río; ellos trataron de pasar pero no pudieron, así que algunos se hundieron en los pozos y murieron.
18 Así que el melej ordenó cortar los árboles y a hacer balsas, sobre las cuales podrían pasar a ellos, y así lo hicieron.
19 Y cuando llegaron al lugar de las zanjas, las aguas dieron un vuelco por molinos, y doscientos hombres sobre las balsas se ahogaron.
20 Y en el tercer día ellos vinieron a pelear en la esquina de las serpientes, pero no se pudieron acercar porque las serpientes mataron a ciento setenta hombres de ellos, y ellos cesaron de pelear contra Kush, y ellos asediaron a Kush por nueve años, ninguna persona entraba y ninguna salía.
21 En aquel tiempo, que la guerra y el asedio estaban contra Kush, Moshé huyó de Mitzraim de Parot quien lo buscaba para matarlo por él haber matado al mitzrí.
22 Y Moshé tenía dieciocho años de edad cuando huyó de Mitzraim de la presencia de Parot, y él huyó y escapó al campamento de Kikianus, el cual en ese tiempo estaba asediando a Kush.
23 Y Moshé estuvo nueve años en el campamento de Kikianus melej de Kush, todo el tiempo ellos estaban asediando a Kush y Moshé salía y entraba con ellos.
24 Y el melej y los príncipes y todos los hombres peleando amaban a Moshé, porque él era grande y digno, su talla moral era como un león noble, su rostro era como el sol, y su fortaleza era como la del león, y él era consejero del melej.
25 Y al final de nueve años Kikianus fue sobrecogido con una enfermedad mortal, y su enfermedad prevaleció sobre él, y él murió en el séptimo día.
26 Y sus sirvientes lo embalsamaron y lo llevaron y lo sepultaron opuesto a las puertas de la ciudad, al norte de la tierra Mitzraim.
27 Y ellos edificaron sobre él un elegante, fuerte y alto edificio, y pusieron grandes piedras abajo.
28 Y los escribas del melej grabaron sobre esas piedras todo el poder de su melej Kikianus, y todas sus batallas que él había peleado, he aquí que están escritas hasta este día.
29 Ahora después de la muerte del melej Kikianus de Kush sus hombres y tropas se entristecieron mucho a causa de la guerra.
30 Así que ellos se dijeron uno al otro: Dennos consejo en lo que debemos hacer este día, puesto que hemos residido en el midbar por nueve años fuera de nuestros hogares.
31 Si decimos que pelearemos contra la ciudad muchos de nosotros caerán heridos o muertos, y si permanecemos aquí en el asedio también moriremos.
32 Y ahora todos los melajím de Aram y los benei del este oirán que nuestro melej está muerto, y ellos nos atacarán de repente de una forma hostil, y ellos pelearán contra nosotros y no nos dejarán un remanente de nosotros.
33 Ahora, por lo tanto, vayamos y nombremos un melej sobre nosotros, y permanezcamos en el asedio hasta que la ciudad sea entregada a nosotros.
34 Y ellos deseaban escoger por melej ese día un hombre del ejército de Kikianus, y ellos no encontraron ninguno mejor que Moshé para reinar sobre ellos.
35 Y ellos se apresuraron y despojaron de cada hombre sus atuendos y los echaron en la tierra e hicieron un gran montón y pusieron a Moshé sobre él.
36 Y ellos se levantaron y llamaron con la trompeta delante de él, y dijeron: ¡Qué viva el melej, que viva el melej!
37 Y toda la gente y nobles juraron delante a él darle por esposa a Adoniah la reina, la kushit, esposa de Kikianus, y ellos hicieron a Moshé melej sobre ellos en ese día.
38 Y toda la gente de Kush hicieron una proclamación ese día, diciendo: Todo

hombre tiene que dar algo a Moshé de lo que está en su posesión.
39 Y ellos extendieron una sábana sobre el montón, y todos los hombres echaron algo de lo que tenían, uno un arete de oro, otro una monada.
40 También piedras de ónice y piedras preciosas, perlas y mármol los benei de Kush echaron a Moshé sobre el montón, también oro y plata en gran abundancia.
41 Y Moshé tomó todo el oro y la plata, todas las vasijas, todo el ónice y las piedras preciosas, cuales todos los benei de Kush le habían dado, y él los puso entre sus tesoros.
42 Y Moshé reinó sobre los benei de Kush en ese día, en lugar de Kikianus melej de Kush.

73:1 En el año cincuenta y cinco de Parot melej de Mitzraim, esto es, el año ciento cincuenta y siete de los yisraelim descender a Mitzraim, Moshé reinó en Kush.
2 Moshé era de veintisiete años cuando él comenzó a reinar en Kush, y él reinó cuarenta años.
3 Y Yahweh otorgó a Moshé favor y rajem a los ojos de todos los benei de Kush, y los benei de Kush lo amaron en extremo, así Moshé fue favorecido por Yahweh y por los hombres.
4 Y en el séptimo día de su reino todos los benei de Kush se reunieron y vinieron delante de Moshé y se inclinaron a él a tierra.
5 Y todos los benei hablaron en presencia del melej, diciendo: Danos consejo para que nosotros veamos qué debemos hacer a esta ciudad.
6 Porque han pasado nueve años que la hemos estado asediando por sus alrededores, y nosotros no hemos visto a nuestras esposas y benei.
7 Así, pues, el melej les respondió, diciendo: Si ustedes escuchan mi voz en todo lo que yo les ordeno, entonces Yahweh les dará esta ciudad en sus manos y nosotros la someteremos.
8 Porque si peleamos con ella como en las otras batallas que tuvimos con ella antes de la muerte de Kikianus, muchos de nosotros caeremos heridos como antes.
9 Y ahora, por lo tanto, he aquí el consejo en este asunto: Si ustedes escuchan mi voz, entonces esta ciudad será entregada en sus manos.
10 Así que todas las fuerzas respondieron al melej: Todo lo que nuestro adón ha ordenado, nosotros haremos.
11 Y Moshé dijo a ellos: Pasen por medio y proclamen una voz al campamento completo a toda la gente, diciendo:
12 Así dice el melej: Vayan al bosque y traigan uno de los polluelos de la cigüeña, cada hombre tendrá un polluelo en su mano.
13 Y cualquier persona que transgreda la davar del melej, quien no traiga su polluelo, él morirá, y el melej tomará todo lo que le pertenezca a él.
14 Y cuando ustedes los traigan, ellos estarán en su cuidado, y ustedes los criarán hasta que crezcan, y ustedes les enseñarán a lanzarse encima, como es la senda de los polluelos del halcón.
15 Así todos los benei de Kush oyeron las palabras de Moshé, y se levantaron e hicieron proclamación por todo el campamento, diciendo:
16 A ustedes todos los benei de Kush: La orden del melej es, que ustedes vayan juntos al bosque, y agarren allí el polluelo de la cigüeña, cada hombre con el polluelo en su mano, y ustedes los traerán a bayit.
17 Y cualquier persona que viole la orden del melej morirá, y el melej tomará todo lo que le pertenezca a él.
18 Y toda la gente lo hizo, y ellos salieron al bosque y treparon los árboles de abeto y cada hombre con un polluelo en su mano, todos los polluelos de las cigüeñas, y los trajeron al midbar y los criaron por la orden del melej, y ellos los enseñaron a lanzarse encima, similar a los halcones.
19 Y Después que los polluelos estaban criados, el melej ordenó que pasaran hambre por tres días, y toda la gente lo hizo así.
20 Y así, al tercer día, el melej dijo a ellos: Fortalézcanse y sean hombres valientes, y cada hombre se ponga su armadura y se ciña con su arma de guerra, y cada hombre monte en su caballo, y cada uno tome su polluelo de cigüeña en su mano.
21 Y nosotros nos levantaremos y pelearemos contra la ciudad en el lugar donde están las serpientes; y toda la gente hizo como ordenó el melej.

22 Y cada hombre tomó su polluelo en mano, y ellos salieron, y cuando llegaron al lugar de las serpientes, el melej les dijo a ellos, cada uno envíe su polluelo de cigüeña sobre las serpientes.
23 Y cada uno envió su polluelo a la orden del melej, y los polluelos se lanzaron encima de las serpientes y las devoraron a todas, y las destruyeron de ese lugar.
24 Y cuando la gente y el melej vieron que todas las serpientes estaban destruidas de ese lugar, toda la gente dio un gran grito.
25 Y ellos se acercaron y pelearon contra la ciudad y la sometieron, y entraron en la ciudad.
26 Y en ese día murieron mil cien hombres de la gente de la ciudad, todos los que habitaban la ciudad, pero la gente que estaba asediando ni uno murió.
27 Así todos los benei de Kush cada uno fue a bayit, a su esposa y benei, y a todo lo perteneciente a él.
28 Y Bilaam el mago, cuando él vio que la ciudad estaba siendo asediada, él abrió la puerta y él y sus dos benei y sus ocho ajaim huyeron y regresaron a Mitzraim a Parot melej de Mitzraim.
29 Ellos son los magos y hechiceros mencionados en el libro de la Torá, que se levantaron contra Moshé cuando Yahweh trajo las plagas sobre Mitzraim.
30 Así, pues, Moshé tomó esta ciudad por su sabiduría, y los benei de Kush lo pusieron sobre el trono en lugar de Kikianus melej de Kush.
31 Y ellos pusieron la corona real sobre su cabeza, y le dieron por esposa a Adoniah la reina kushah, la esposa de Kikianus.
32 Y Moshé temía a Yahweh, el Shaddai de sus padres, así que él no vino a ella, ni volvió sus ojos a ella.
33 Porque Moshé se acordó cómo Avraham había hecho que su sirviente jurara, diciendo a él: Tú no tomarás mujer de las hijas de Kenaan para mi ben Yitzjak.
34 También lo que Yitzjak hizo cuando Yaakov estaba huyendo de su ají, cuando él le ordenó, diciendo: Tú no tomarás esposa de entre las hijas de Kenaan, ni harás brit con ninguno de los benei de Jam.
35 Porque Yahweh nuestro Elohé dio a Jam el ben de Noáj y a todos sus benei como esclavos para los benei de Shem, y para los benei de Yefet, y a su zera después de ellos por esclavos para siempre.
36 Por lo tanto Moshé no volvió su lev ni sus ojos hacia la esposa de Kikianus todos los días que él reinó sobre Kush. Y Moshé temió a Yahweh su Elohé toda su vida.
37 Y Moshé caminó delante de Yahweh en verdad con todo su lev y alma, él no se volvió de la Senda correcta todos los días de su vida, él no decayó de la Senda ni a la derecha ni a la izquierda, en la cual Avraham, Yitzjak y Yaakov habían caminado.
38 Y Moshé se fortaleció en el reino de los benei de Kush, y él guió a los benei de Kush con su usual sabiduría, y Moshé prosperó en su reino.
39 Y en ese tiempo Aram y los benei del este oyeron que Kikianus melej de Kush había muerto, así que Aram y los benei del este se rebelaron contra Kush en esos días.
40 Y Moshé reunió a todos los benei de Kush, un pueblo muy poderoso, cerca de treinta mil hombres, y él salió para pelear con Aram y los benei del este.
41 Y ellos fueron primero a los benei del este, y cuando los benei del este oyeron su reporte, ellos fueron a encontrarse con ellos, y trabaron batalla con ellos.
42 Y la guerra fue severa contra los benei del este, así que Yahweh dio a todos los benei del este en la mano de Moshé, como trescientos hombres cayeron muertos.
43 Y todos los benei del este se volvieron y retrocedieron, así que Moshé y los benei de Kush los persiguieron y los sometieron, y pusieron un impuesto sobre ellos, como era su costumbre.
44 Y Moshé y toda la gente con él pasaron de allí y fueron a Aram para la batalla.
45 Y la gente de Aram también fue a encontrarse con ellos, y Yahweh los entregó en la mano de Moshé, y muchos de los hombres cayeron heridos.
46 Y Aram también fue sometido por Moshé y la gente de Kush, y ellos también pagaron su usual impuesto.
47 Y Moshé trajo a Aram y a los benei del este bajo sujeción de los benei de Kush, y Moshé y toda la gente que estaba con él se volvieron y fueron a la tierra de Kush.
48 Y Moshé se fortaleció en el reino de los benei de Kush, y יהוה Yahweh estaba con él, y todos los benei de Kush tenían temor de él.

74:1 Al término de los años Shaul melej de Edom murió, y Baal Hanan el ben de Ajbor reinó en su lugar.
2 Durante el año dieciséis del reinado de Moshé sobre los benei de Kush, Baal Hanan el ben de Ajbor reinó en la tierra de Edom sobre todos los benei de Edom por treinta y ocho años.
3 En sus días Moab se rebeló contra el poder de Edom, habiendo estado bajo el poder de Edom desde los días de Hadad el ben de Bedad, quien los golpeó a ellos y a Midyan, y trajo a Moab bajo su sujeción.
4 Y cuando Baal Hanan reinó en la tierra de Edom, todos los benei de Moab retiraron su brit con Edom.
5 Y Angeas melej de África murió en esos días, y Azdrubal su ben reinó en su lugar.
6 Y en esos días Janeas melej de los benei de Kittim murió, y lo sepultaron en su templo el cual él había edificado para sí en la llanura de Canopia para residencia, y Latinus reinó en su lugar.
7 En el segundo año del reino de Moshé sobre los benei de Kush, Latinus reinó sobre los benei de Kittim por cuarenta y cinco años.
8 Y él también edificó para sí una gran y poderosa torre, y él edificó en la torre un elegante templo para su residencia, para conducir su gobierno, como era la costumbre.
9 Y en el tercer año de su reinado, él hizo una proclamación para ser hecha a todos sus hombres con destreza, quienes hicieron barcos para él.
10 Y Latinus reunió todas sus fuerzas, y ellos vinieron dentro de los barcos, y fueron a pelear con Azdrubal ben de Angeas melej de África, y trabó batalla con Azdrubal y su ejército.
11 Y Latinus prevaleció sobre Azdrubal, y Latinus tomó de Azdrubal el acueducto que su abba había traído de los benei de Kittim, cuando él tomó a Jania la hija de Uzi por esposa, así que Latinus derribó el puente del acueducto, y golpeó a todo el ejército de Azdrubal con un golpe severo.
12 Y los restantes hombres fuertes de Azdrubal se fortalecieron y sus corazones fueron llenos de envidia, y ellos cortejaron la muerte, y de nuevo trabaron batalla con Latinus melej de Kittim.
13 Y la batalla fue severa sobre todos los hombres de África, y todos ellos cayeron delante de Latinus y su pueblo, y Azdrubal el melej también cayó en esa batalla.
14 Y el melej Azdrubal tenía una hija muy bella, cuyo nombre era Yejezqelna, y todos los hombres de África bordaron su semejanza en sus atuendos, a causa de su gran belleza y su hermosa apariencia.
15 Y los hombres de Latinus vieron a Ushpezena la hija de Azdrubal, y la alabaron a su melej Latinus.
16 Y Latinus ordenó que ella fuera traída a él, y Latinus tomó a Ushpezena por esposa, y regresó en su camino a Kittim.
17 Y fue después de la muerte de Azdrubal ben de Angeas, cuando Latinus había regresado a su tierra de la batalla, que todos los habitantes de África se levantaron y tomaron a Aníbal ben de Angeas, el ají menor de Azdrubal, y lo hicieron melej en lugar de su ají sobre toda la tierra de África.
18 Y cuando él reinó, él resolvió ir a Kittim para pelear con los benei de Kittim, para vengar la causa de su ají Azdrubal, y la causa de los habitantes de África, y así lo hizo.
19 Y él hizo muchos barcos, y él vino con todo su ejército, y él fue a Kittim.
20 Así, pues, Aníbal peleó con los benei de Kittim, y los benei de Kittim cayeron heridos delante de Aníbal y su ejército, y Aníbal vengó la causa de su ají.
21 Y Aníbal continuó la guerra contra los benei de Kittim por dieciocho años, y Aníbal vivió en la tierra de Kittim y acampó allí por un largo tiempo.
22 Y Aníbal golpeó los benei de Kittim muy severamente, y él mató a sus hombres grandes y príncipes, y del resto de la gente él golpeó alrededor de ochenta mil hombres.
23 Y al término de los días y años Aníbal regresó a su tierra África, y él reinó en seguridad en lugar de su ají Azdrubal.

Efrayim casi diezmado

75:1 En ese tiempo, en el año ciento ochenta de los yisraelim descender a Mitzraim, salieron de Mitzraim hombres valientes, treinta mil a pie, de los benei de Yisrael, quienes eran todos de la tribu de Yosef, de los benei de Efrayim el ben de Yosef.

2 Porque ellos dijeron que el período estaba completo que Yahweh había designado a los benei de Yisrael desde tiempos antiguos, cual Él había hablado a Avraham.
3 Y esos hombres se ciñeron y ellos se armaron con su espada a su lado, y todo hombre su armadura sobre él, y ellos confiaron en su fuerza y ellos salieron juntos de Mitzraim con una mano poderosa.
4 Pero ellos no trajeron provisiones para el camino, sólo oro y plata, ni tan siquiera pan para ese día ellos trajeron en sus manos, porque ellos pensaron en comprar provisiones de los felishtim, y si no, lo tomaban por la fuerza.
5 Y esos hombres eran muy valientes y poderosos, un hombre podía perseguir a mil y dos podían hacer huir a diez mil, así que confiaron en su fuerza y fueron así mismo como estaban,
6 y ellos dirigieron su curso hacia la tierra de Gat, y ellos fueron y encontraron a los pastores de Gat alimentando al ganado de los benei de Gat.
7 Y ellos dijeron a los pastores: Dennos algunas ovejas por paga, para poder comer, porque tenemos hambre y no hemos comido pan este día.
8 Y los pastores les dijeron: ¿Son ellas nuestras ovejas o reses que la podamos dar aún por paga? Entonces los benei de Efrayim se acercaron para tomarlas a la fuerza.
9 Y los pastores de Gat les gritaron a ellos y su grito fue oído a la distancia, así que todos los benei de Gat salieron a ellos.
10 Y cuando los benei de Gat vieron las obras malas de los benei de Efrayim, ellos regresaron y reunieron a los benei de Gat, y ellos pusieron cada hombre su armadura y vinieron a los benei de Efrayim para la batalla.
11 Y ellos se batieron en el valle de Gat, y la batalla fue severa, y ellos golpearon de uno al otro un gran número en ese día.
12 Y en el segundo día los benei de Gat enviaron a todas las ciudades de los felishtim que ellos debían venir a ayudar, diciendo:
13 Vengan a nosotros a ayudarnos para que podamos golpear a los benei de Efrayim que han salido de Mitzraim para tomar nuestro ganado, y para pelear contra nosotros sin causa.
14 Ahora las almas de los benei de Efrayim estaban exhaustas de hambre y sed, porque ellos no habían comido ningún pan en tres días, y cuarenta mil hombres salieron de las ciudades de los felishtim para asistir a los hombres de Gat.
15 Y esos hombres trabaron batalla con los benei de Efrayim, y Yahweh entregó a los benei de Efrayim en las manos de los felishtim.
16 Y ellos golpearon a todos los benei de Efrayim, todos los que habían salido de Mitzraim, ninguno quedó sino diez hombres que habían huido de la batalla.
17 Porque este mal fue de Yahweh para los benei de Efrayim, porque ellos transgredieron la Davar de Yahweh por haber salido de Mitzraim, antes de que el período hubiera llegado que Yahweh había designado para Yisrael desde los días de la antigüedad.
18 Y de los felishtim también cayeron muchos, alrededor de veinte mil hombres, y sus ajaim los cargaron y los sepultaron en sus ciudades.
19 Y los muertos de los benei de Efrayim permanecieron olvidados en el valle de Gat por muchos días y años, y no fueron sepultados, y el valle quedó lleno de huesos de hombres.
20 Y los hombres que habían escapado de la batalla vinieron a Mitzraim, y les dijeron a los benei de Yisrael todo lo que había caído sobre ellos.
21 Y su abba Efrayim se enlutó por muchos días, y sus ajaim vinieron a consolarlo.
22 Y él vino a su esposa y ella dio a luz un ben, y llamó su nombre Beriyah, porque ella fue desgraciada en su bayit.

Moshé se casa con Ziporá

76:1 Y Moshé el ben de Amram aún estaba en la tierra de Kush en aquellos días, y él prosperó en su reino, y condujo el gobierno de los benei de Kush en justicia, rectitud, e integridad.
2 Y todos los benei de Kush amaron a Moshé todos los días que él reinó sobre ellos, y todos los habitantes de la tierra de Kush estaban grandemente temerosos de Moshé.
3 Y en el año cuarenta del reinado de Moshé sobre los benei de Kush, Moshé estaba sentado sobre el trono real mientras

Adoniah la reina estaba delante de él, y todos los nobles estaban sentados alrededor de él.
4 Y Adoniah dijo delante del melej y los príncipes: ¿Qué es esta cosa que los benei de Kush han hecho por este largo tiempo?
5 Ciertamente ustedes saben que durante los cuarenta años que este hombre ha reinado sobre los benei de Kush él no se ha acercado a mí, ni él ha servido a los poderosos de los benei de Kush.
6 Ahora, por lo tanto, oigan, oh, benei de Kush, y no dejen que este hombre reine sobre ustedes porque él no es nuestra carne.
7 He aquí que Menacrus mi ben está crecido, que él reine sobre ustedes, porque es mejor para ustedes servir al ben de su adón, que servir a un extranjero, esclavo del melej de Mitzraim.
8 Y toda la gente y nobles de los benei de Kush oyeron las palabras que Adoniah la reina había hablado en sus oídos.
9 Y todo el pueblo se estaba preparando hasta el anochecer y en la mañana ellos se levantaron e hicieron a Menacrus, ben de Kikianus, melej sobre ellos.
10 Y todos los benei de Kush tenían miedo de extender su mano contra Moshé, porque Yahweh estaba con Moshé, y los benei de Kush recordaron el juramento que hicieron a Moshé, por lo tanto, ellos no le hicieron ningún daño.
11 Pero los benei de Kush dieron muchos regalos a Moshé, y lo despidieron de ellos con gran honor.
12 Así que Moshé salió de la tierra de Kush, y fue a bayit y cesó de reinar sobre Kush, y Moshé era de sesenta y seis años de edad cuando salió de la tierra de Kush, pues esta cosa era de Yahweh porque el período había llegado que Él había designado desde tiempos de la antigüedad, para sacar a Yisrael de la aflicción de los benei de Ham.
13 Así Moshé fue a Midyan, porque él tenía miedo de regresar a Mitzraim por causa de Parot, y él fue y se sentó junto a un pozo de agua en Midyan.
14 Y las siete hijas de Reuel el midyanim fueron al pozo a dar agua al rebaño de su abba.
15 Y ellas vinieron al pozo y sacaron agua para dar de beber al rebaño de su abba.
16 Pero los pastores de Midyan vinieron y las ahuyentaron, y Moshé se levantó y las ayudó a dar agua al rebaño.
17 Y ellas vinieron a bayit a su abba Reuel, y le dijeron lo que Moshé había hecho por ellas.
18 Y ellas dijeron: Un hombre de Mitzraim nos ha liberado de las manos de los pastores, él sacó agua para nosotros y le dio de beber al rebaño.
19 Y Reuel preguntó a sus hijas: ¿Dónde está él? ¿Por qué razón han dejado al hombre?
20 Y Reuel envió por él y lo buscó y lo trajo a bayit, y él comió pan con Moshé.
21 Y Moshé relató a Reuel que él había huido de Mitzraim y que él reinó cuarenta años sobre Kush, y que después de eso ellos habían quitado el gobierno de él, y lo habían despedido en shalom con honor y regalos.
22 Y Reuel había oído las palabras de Moshé, y Reuel se dijo dentro de sí: Yo pondré a este hombre en la bayit de prisión, y así me reconciliaré con los benei de Kush, porque él había huido de ellos.
23 Y ellos lo pusieron en la bayit de prisión, y Moshé estuvo en prisión diez años, y mientras Moshé estaba en la bayit de prisión, Ziporá la hija de Reuel le tomó piedad, y lo sostenía con pan y agua todo el tiempo.
24 Y todos los benei de Yisrael aún estaban en Mitzraim sirviendo a los mitzrim en todo tipo de trabajo gravoso, y la mano de Mitzraim continuaba en severidad sobre los benei de Yisrael en aquellos días.
25 Y en ese tiempo Yahweh golpeó a Parot melej de Mitzraim, y lo afligió con la plaga de lepra desde la planta de sus pies hasta la coronilla de su cabeza; debido al trato cruel sobre los benei de Yisrael fue esta plaga en este tiempo de Yahweh sobre Parot melej de Mitzraim.
26 Porque Yahweh había escuchado a la tefilat de Su pueblo, los benei de Yisrael, y el clamor de ellos llegó a Él por causa de su trabajo gravoso.
27 Aún su ira no se volvió de ellos, y la mano de Parot estaba aún extendida contra los benei de Yisrael, y Parot endureció su cerviz delante de Yahweh y él aumentó su yugo sobre los benei de Yisrael, y amargó sus vidas con todo tipo de trabajo gravoso.
28 Y cuando Yahweh había infligido la plaga sobre Parot melej de Mitzraim, él pidió a sus hombres sabios y a sus hechiceros que lo curaran.

29 Y sus hombres sabios y hechiceros le dijeron: Si la sangre de niños pequeños fuera puesta en las llagas él sería curado.
30 Y Parot los escuchó a ellos, y envió ministros a la tierra de Goshen a los benei de Yisrael para tomar sus benei pequeños.
31 Y los ministros de Parot tomaron a los niños pequeños de los benei de Yisrael del pecho de sus imaot a la fuerza y ellos los traían a Parot diariamente, un niño cada día, y los médicos lo mataban y aplicaban la sangre a la plaga; así hacían todos los días.
32 Y el número de niños que Parot mató fue de trescientos setenta y cinco.
33 Pero Yahweh no escuchó a los médicos del melej de Mitzraim y la plaga aumentó poderosamente.
34 Y Parot estuvo diez años afligido por la plaga, aún el lev de Parot se endureció más contra los benei de Yisrael.
35 Y al término de diez años Yahweh continuó afligiendo a Parot con plagas destructivas.
36 Y Yahweh lo golpeó con un tumor maligno y enfermedad del estómago, y la plaga se convirtió en severos forúnculos.
37 En ese tiempo los dos ministros de Parot vinieron de la tierra de Goshen donde estaban todos los niños, y fueron a la bayit de Parot y le dijeron a él: Hemos visto a los benei de Yisrael aflojarse en su trabajo y negligentes en sus labores.
38 Y Parot oyó las palabras de los ministros, su ira fue rebullida contra los benei de Yisrael en extremo, porque él estaba grandemente irritado por su dolor corporal.
39 Y él respondió, y dijo: Ahora que los benei de Yisrael saben que yo estoy enfermo, ellos se vuelven y se burlan de nosotros, ahora, por lo tanto, ponle los arreos a mi carruaje, y yo iré a Goshen y yo veré la burla que los benei de Yisrael con la cual me están ridiculizando; y sus sirvientes pusieron los arreos a su carruaje.
40 Y ellos lo tomaron y lo hicieron montar en un caballo, porque no podía montar solo;
41 y él llevó consigo diez jinetes y diez de infantería, y fue a los benei de Yisrael en Goshen.
42 Y cuando ellos habían llegado al borde de Mitzraim, el caballo del melej pasó por un lugar estrecho, elevado en la parte hueca del terreno, cercada a ambos lados, bajo, la llanura estando en el otro lado.
43 Y los caballos corrieron rápidamente en aquel lugar y se presionaron el uno al otro, y los otros caballos presionaron al caballo del melej.
44 Y el caballo del melej cayó en un plano inferior mientras el melej estaba montado sobre él, y cuando cayó, el carruaje se volvió sobre la cara del melej, y el caballo yacía sobre el melej, y el melej gritó, porque su carne estaba muy adolorida.
45 Y la carne del melej fue desgarrada de él, y sus huesos estaban quebrados y no podía montar, porque esta cosa era de Yahweh para él, porque Yahweh escuchó el clamor de Su pueblo Yisrael y su aflicción.
46 Y sus sirvientes lo cargaron sobre sus hombros, un poco cada uno, y ellos lo trajeron de regreso a Mitzraim, y los jinetes que estaban con él también regresaron a Mitzraim.
47 Y ellos lo tendieron en su cama, y el melej supo que su fin había llegado para morir, así que Asparamit la reina, su esposa, vino y lloró delante del melej, y el melej lloró un gran lloro con ella.
48 Y todos los nobles y sirvientes vinieron ese día y vieron al melej con esa gran aflicción, y lloraron un gran lloro con él.
49 Y los príncipes del melej y sus consejeros sugirieron al melej que nombrara uno para reinar en su lugar en la tierra, cualquiera que él escogiera de sus benei.
50 Y el melej tenía tres benei y dos hijas cuales Asparamit la reina su esposa le había dado a luz para él, aparte de los benei del melej de sus concubinas.
51 Y estos eran sus nombres: El primero Otri, el segundo Adikam, y el tercero Morion; y sus ajayot, el nombre de la mayor era Batia y de la otra Acuzi.
52 Y Otri el primogénito del melej era idiota, precipitado y rápido en sus palabras.
53 Pero Adikam era astuto y un hombre sabio y conocía toda sabiduría de Mitzraim, pero indecoroso de aspecto, grueso en la carne, y muy corto de estatura; su altura era de un codo[1].
54 Y cuando el melej vio a Adikam su ben inteligente y sabio en todas las cosas, el

[1] 76:53 Aproximadamente 50 centímetros.

melej resolvió que él habría de ser melej en lugar de él después de su muerte.
55 Y él tomó para él por esposa a Gedulah hija de Abilot, y él era de diez años de edad, y ella dio a luz para él cuatro benei.
56 Y después él fue y tomó tres esposas y ellas le dieron a luz ocho benei y tres hijas.
57 Y la enfermedad grandemente prevaleció sobre el melej, y su carne hedía como esa de un cuerpo muerto dejado en el campo en tiempo de verano, durante el calor del sol.
58 Y cuando el melej vio que su enfermedad grandemente se había fortalecido sobre él, él ordenó que su ben Adikam fuera traído a él, y lo hicieron melej sobre la tierra en su lugar.
59 Y a los tres años el melej murió en vergüenza, desgracia y disgusto, y sus sirvientes lo cargaron y lo sepultaron en el sepulcro de los melajím de Mitzraim en Zoan Mitzraim.
60 Pero ellos no lo embalsamaron como era la costumbre para los melajím de Mitzraim, porque su carne estaba putrefacta, y no podían acercarse para embalsamarlo por causa del hedor, así que lo sepultaron apresuradamente.
61 Porque este mal era de Yahweh para él, porque Yahweh había devuelto sobre él todo el mal que él hizo en sus días a Yisrael.
62 Y él murió con terror y en vergüenza, y su ben Adikam reinó en su lugar.

Más crueldades de los mitzrim

77:1 Adikam era de veinte años de edad cuando él reinó sobre Mitzraim, y él reinó por cuatro años.
2 En el año doscientos seis de los yisraelim descender a la tierra de Mitzraim Adikam reinó sobre Mitzraim, y él no continuó por tanto tiempo en su reino sobre Mitzraim como sus padres continuaron sus reinos.
3 Porque Melol su abba había reinado en Mitzraim por noventa y cuatro años, pero él estuvo enfermo diez años y murió, porque él había sido perverso delante de יהוה Yahweh.
4 Y todo Mitzraim llamó su nombre Adikam Parot como el nombre de sus padres, como era su costumbre en Mitzraim.
5 Y todos los hombres sabios de Mitzraim llamaron su nombre Adikam Ahuz, porque corto es Ahuz en el lenguaje de Mitzraim.
6 Y Adikam era extremadamente feo, y él era de un codo y un palmo[1] y él tenía una gran barba que llegaba a las plantas de sus pies.
7 Y Parot se sentó en el trono de su abba para reinar sobre Mitzraim, y él condujo el gobierno de Mitzraim en sabiduría.
8 Y mientras él reinó él excedió a su abba y a todos los melajím previos en perversidad, y él aumentó el yugo de los benei de Yisrael.
9 Y él fue con sus sirvientes a Goshen a los benei de Yisrael, y él fortaleció la labor sobre ellos y él les dijo: Completen el trabajo, cada tarea diaria, y que sus manos no se aflojen de nuestro trabajo desde este día en adelante como hicieron en los días de avi.
10 Y él puso oficiales sobre ellos de entre los benei de Yisrael y él puso adonim de obras de entre sus sirvientes.
11 Y él puso sobre ellos una medida de ladrillos para ellos hacer de acuerdo a ese número, día a día, y él se volvió y regresó a Mitzraim.
12 En ese tiempo los adonim de obra de Parot ordenaron a los oficiales de los benei de Yisrael de acuerdo a la orden de Parot, diciendo:
13 Así dice Parot: hagan su trabajo cada día, y terminen su tarea, y observen una medida diaria de ladrillos, no lo disminuyan en nada.
14 Y vendrá a suceder que si ustedes son deficientes en sus ladrillos diarios, yo pondré a sus benei pequeños en su lugar.
15 Y los adonim de obra de Mitzraim hicieron en esos días como Parot les había ordenado.
16 Y cuando alguna deficiencia era encontrada en la medida de ladrillos diarios en los benei de Yisrael, los adonim de obra de Parot iban a las esposas de los benei de Yisrael y tomaban infantes de entre los benei de Yisrael de acuerdo al número de ladrillos deficientes, ellos los tomaban a la fuerza de los regazos de su íma, y los ponían en la edificación en lugar de los ladrillos.

[1] 77:6 65 centímetros.

17 Mientras sus avot e imaot estaban llorando sobre ellos y lamentándose cuando ellos oían las voces llorosas de sus infantes en la pared del edificio.
18 Y los adonim de obra prevalecieron sobre Yisrael, que los yisraelim debían poner a sus benei en el edificio, así un hombre ponía a su ben en la pared y ponía mortero sobre él, mientras sus ojos lloraban sobre él, y sus lágrimas corrían hacia el niño.
19 Y los adonim de obra hicieron así a los bebés de Yisrael por muchos días, y ni uno tuvo piedad ni compasión por los bebés de los benei de Yisrael.
20 Y el número de niños muertos en el edificio fue de doscientos setenta, algunos de ellos habían edificado sobre ellos en lugar de ladrillos que habían sido dejados deficientes por sus padres, y algunos habían sacado muertos del edificio.
21 Y la labor impuesta sobre los benei de Yisrael en los días de Adikam excedió la dureza que ellos impusieron en los días de su abba.
22 Y los benei de Yisrael se lamentaban todos los días a causa de su duro trabajo, porque ellos se habían dicho: ¡He aquí que cuando Parot muera su ben se levantará y alivianará nuestro trabajo!
23 Pero él aumentó el trabajo en vez de disminuirlo, y los benei de Yisrael se lamentaron por esto y su lamento subió al Shaddai por causa de su trabajo.
24 Y el Shaddai oyó la voz de los benei de Yisrael y su lamento en aquellos días, y el Shaddai les recordó a ellos Su Brit cual Él había hecho con Avraham, Yitzjak y Yaakov.
25 Y el Shaddai vio la carga de los benei de Yisrael, y su duro trabajo en esos días, y Él determinó liberarlos.
26 Y Moshé el ben de Amram aún estaba recluido en la mazmorra en aquellos días, en la bayit de Reuel el Midyanim, y Ziporá la hija de Reuel lo sostenía con comida secretamente día a día.
27 Y Moshé estuvo recluido en la mazmorra de la bayit de Reuel por diez años.
28 Y al final del décimo año era el primer año del reino de Parot sobre Mitzraim en lugar de su abba.
29 Ziporá dijo a su abba Reuel: Ninguna persona pregunta por el hombre ivri, a quien has atado en prisión por estos diez años.
30 Ahora si te parece bien a tus ojos, vamos a enviar a ver si él está vivo o muerto, pero su abba no sabía que ella lo había sostenido.
31 Y Reuel su abba respondió y dijo a ella: ¿ha sucedido alguna vez que un hombre sea puesto en prisión sin comida por diez años, y él viva?
32 Y Ziporá respondió a su abba, y dijo: Ciertamente tú has oído que el Shaddai de los ivrim es Grande e Imponente, y hace maravillas para ellos todo el tiempo.
33 Fue Él quien liberó a Avraham de Ur de los kasdim, y a Yitzjak de la espada de su abba, y a Yaakov de la espada del Malaj de Yahweh quien luchó con él en el arroyo del Yabok.
34 También con este hombre Él ha hecho muchas cosas, Él lo liberó del río en Mitzraim, también de la espada de Parot, y de los benei de Kush, así que también Él lo puede liberar de la hambruna y hacerlo vivir.
35 Y la cosa pareció buena a la vista de Reuel, y él hizo de acuerdo a la davar de su hija, y envió a la mazmorra para determinar lo que era Moshé.
36 Y él vio y he aquí que el hombre Moshé estaba viviendo en la mazmorra, parado sobre sus pies, alabando y orando al Shaddai Yahweh Elohé de sus padres.
37 Y Reuel ordenó que Moshé fuera sacado de la mazmorra, así que lo afeitaron y él cambió sus vestiduras de prisión y comió pan.
38 Y después Moshé fue al jardín de la bayit de Reuel que estaba detrás de la bayit, y allí él oró a Yahweh su Elohé quien había hecho poderosas maravillas para él.
39 Y fue mientras él oraba que él miró, opuesto a él, y he aquí que una caña de zafiro fue puesta en la tierra, cual estaba plantada en el medio del jardín.
40 Y él se acercó a la caña y miró, y he aquí que el Shem de Yahweh el Shaddai estaba grabado en ella, escrito y revelado en la caña.
41 Y él lo leyó y extendió su mano y lo arrancó como un árbol del bosque, y la caña estaba en su mano.
42 Y esta es la caña con la cual todas las obras de nuestro Elohé Yahweh fueron hechas, después que Él había creado los Shamaim y la tierra, y todo el ejército de ellos, mares, ríos y sus peces.

43 Y cuando el Shaddai había dejado a Adam del jardín de Edén, él tomó la caña en su mano y fue y labró la tierra de la cual él había sido tomado.
44 Y la caña vino a Noáj y fue dada a Shem y a su zera, hasta que vino a la mano de Avraham el ivri.
45 Y cuando Avraham había dado todo lo que él tenía a su ben Yitzjak, él también le dio la caña.
46 Y cuando Yaakov huyó a PadanAram, él la tomó en su mano, y cuando él regresó a su abba él no la dejó atrás.
47 También él descendió a Mitzraim y la llevó con él en su mano, y la dio a Yosef, una porción por encima de sus ajaim, porque Yaakov la había tomado por la fuerza de su ají Esaw.
48 Y después de la muerte de Yosef los nobles de Mitzraim vinieron a la bayit de Yosef, y la caña vino a la mano de Reuel el midyanim, y cuando él salió de Mitzraim, él la tomó en su mano y la plantó en su jardín.
49 Y todos los hombres poderosos de los Kinim trataron de arrancarla cuando intentaron tomar a Ziporá su hija, pero fueron infructuosos.
50 Así que la caña permaneció plantada en el jardín de Reuel, hasta que vino el que tenía derecho a ella y la tomó.
51 Y cuando Reuel vio la caña en la mano de Moshé, él se puso pensativo, y le dio a él a su hija Ziporá por esposa.

Nacen los benei de Moshé

78:1 En ese tiempo murió BaalHanan ben de Ajbor, melej de Edom, y fue sepultado en su bayit en la tierra de Edom.
2 Y después de su muerte los benei de Esaw enviaron a la tierra de Edom, y tomaron de allí un hombre que estaba en Edom, cuyo nombre era Hadad, y ellos lo hicieron melej sobre ellos en lugar de BaalHanan, su melej.
3 Y Hadad reinó sobre los benei de Edom por cuarenta y ocho años.
4 Y cuando reinó resolvió pelear contra los benei de Moab, para traerlos bajo el poder de los benei de Esaw, como había sido antes, pero no lo pudo hacer, porque los benei de Moab oyeron esta cosa, y ellos se levantaron y se apresuraron a nombrar un melej sobre ellos de entre sus ajaim.
5 Y ellos después reunieron un gran pueblo, y enviaron por los benei de Amón sus ajaim para que ayudaran en pelear contra Hadad melej de Edom.
6 Y Hadad oyó el asunto que los benei de Moab habían hecho, y estaba grandemente temeroso de ellos, y desistió de pelear contra ellos.
7 En aquellos días Moshé el ben de Amram, en Midyan, tomó a Ziporá por esposa, la hija de Reuel el Midyanim.
8 Y Ziporá caminó en la senda de las hijas de Yaakov, ella no se quedó corta en la rectitud de Sarah, Rivqah, Rajel y Leah.
9 Y Ziporá fue preñada y dio a luz un ben y él llamó su nombre Gershom, porque dijo: Yo fui extranjero en una tierra extraña; pero él no circuncidó su prepucio, a la orden de Reuel su suegro.
10 Y ella fue preñada de nuevo y dio a luz un ben, y circuncidó su prepucio, y llamó su nombre Eliezer, porque Moshé dijo: Porque el Shaddai de mis padres fue mi ayuda, y me liberó de la espada de Parot.
11 Y Parot melej de Mitzraim grandemente aumentó la labor de los benei de Yisrael en esos días, y continuó haciendo su yugo más pesado sobre los benei de Yisrael.
12 Y él ordenó una proclamación a ser hecha en Mitzraim, diciendo: No den más paja al pueblo para hacer ladrillos, que ellos vayan y la reúnan donde la encuentren.
13 También la cantidad de ladrillos que harán será la misma cada día, y no disminuyan nada, porque ellos están parados en el trabajo.
14 Y los benei de Yisrael oyeron esto, y ellos lloraron y se lamentaron, y ellos clamaron a Yahweh a causa de la amargura de sus almas.
15 Y Yahweh oyó el clamor de los benei de Yisrael, y vio la opresión con la cual los mitzrim los oprimían.
16 Y Yahweh estaba celoso por Su pueblo y Su herencia, y oyó su voz, y resolvió sacarlos fuera de la aflicción de Mitzraim, para darles la tierra de Kenaan para su posesión.

El endurecimiento del lev de Parot

79:1 Y en esos días Moshé estaba dando de comer al rebaño de Reuel el

midyanim su suegro, más allá del midbar de Sin, y la caña que él tomó de su suegro estaba en su mano.
2 Y sucedió un día que un corderito de los carneros se apartó del rebaño, y Moshé lo persiguió y llegó al Monte del Shaddai, a Jorev.
3 Y cuando él vino a Jorev Yahweh se le apareció allí en una zarza, y él encontró la zarza quemándose con fuego, pero el fuego no tenía poder sobre la zarza para consumirlo.
4 Y Moshé estaba grandemente estupefacto a la vista de este, razonando que la zarza no se consumía, así que él se acercó para ver esta cosa poderosa, y Yahweh llamó a Moshé desde el fuego y le ordenó a él descender a Mitzraim, a Parot melej de Mitzraim, para sacar a los benei de Yisrael de su servicio.
5 Y Yahweh dijo a Moshé: **Ve, regresa a Mitzraim, porque todos esos hombres que buscaron tu vida están muertos, y tú hablarás con Parot para que envíe fuera de su tierra a los benei de Yisrael.**
6 Y Yahweh le enseñó hacer las señales y maravillas en Mitzraim delante de los ojos de Parot y de los ojos de sus súbditos, para que ellos creyeran que Yahweh lo había enviado.
7 Y Moshé escuchó todo lo que Yahweh le había ordenado, y él regresó a su suegro y le dijo esta cosa, y Reuel le dijo a él: Ve en shalom.
8 Y Moshé se levantó para ir a Mitzraim, y él tomó a su esposa y benei con él, y él estaba en un mesón en el camino, y un Malaj del Shaddai descendió, y buscó una ocasión contra él.
9 Y él quiso matarlo a causa de su ben primogénito, porque él no lo había circuncidado, y había transgredido el Brit que Yahweh había hecho con Avraham.
10 Porque Moshé había escuchado las palabras de su suegro las cuales le había hablado a él, de no circuncidar a su ben primogénito, por lo tanto, él no lo circuncidó.
11 Y Ziporá vio al Malaj de Yahweh buscando una ocasión contra Moshé, y ella sabía que esta cosa era debida a no haber circuncidado a su ben Gershom.
12 Y Ziporá se apresuró y tomó un pedernal afilado que estaba allí, y ella circuncidó a su ben, y liberó a su esposo y a su ben de la mano del Malaj de יהוה Yahweh.
13 Y Aharón el ben de Amram, el ají de Moshé, estaba en Mitzraim caminando por el borde del río ese día.
14 Y Yahweh se le apareció a él en ese lugar, y Él le dijo: Ve ahora hacia Moshé en el midbar, y él fue y se encontró con él en al Monte del Shaddai, y él lo besó.
15 Y Aharón alzó sus ojos y vio a Ziporá la esposa de Moshé y sus benei, y él dijo a Moshé: ¿Quiénes son esos para ti?
16 Y Moshé dijo: Ellos son mi esposa y benei, cuales el Shaddai me dio en Midyan; y la cosa irritó a Aharón a causa de la mujer y sus benei.
17 Y Aharón dijo a Moshé: Despide a la mujer y sus benei que ellos puedan ir a la bayit del abba de ella, y Moshé escuchó las palabras de Aharón y él lo hizo.
18 Y Ziporá regresó con sus benei y ellos fueron a la bayit de Reuel, y ella permaneció allí hasta el tiempo que Yahweh visitó a Su pueblo, y los sacó de Mitzraim de la mano de Parot.
19 Y Moshé y Aharón vinieron a Mitzraim a la comunidad de los benei de Yisrael, y ellos les hablaron todas las palabras de Yahweh y el pueblo se regocijó en extremo con gran regocijo.
20 Y Moshé y Aharón se levantaron temprano al día siguiente, y ellos fueron a la bayit de Parot, y ellos tomaron en su mano la caña del Shaddai.
21 Cuando ellos vinieron a las puertas del melej, dos leones jóvenes estaban recluidos allí con instrumentos de hierro, y ninguna persona salía o entraba delante de ellos, a no ser aquellos que el melej ordenara venir, cuando los magos venían y retiraban los leones por sus conjuros, y esto los traía al melej.
22 Y Moshé se apresuró y alzó la caña sobre los leones y él los confundió, y Moshé y Aharón vinieron a la bayit del melej.
23 Y los leones también vinieron con ellos en regocijo, y ellos los siguieron y se regocijaron como un perro se regocija sobre su adón cuando él regresa del campo.
24 Y cuando Parot vio esta cosa él estaba estupefacto con ello, y él estaba grandemente aterrorizado con el reporte,

porque su apariencia era como la apariencia de benei del Shaddai.
25 Y Parot dijo a Moshé: ¿Qué es lo que tú requieres? Y ellos le respondieron diciendo: Yahweh el Shaddai de los ivrim nos ha enviado a ti, para decir: **Envía fuera a Mi pueblo para que ellos Me sirvan.**
26 Y Parot oyó sus palabras y él estaba grandemente aterrorizado delante de ellos, y él dijo: Váyanse hoy y regresen a mí mañana, y ellos hicieron de acuerdo a la davar del melej.
27 Y cuando ellos se habían ido Parot envió por Bilaam y por Janes y Jambres sus benei, y a todos los magos y hechiceros y consejeros que pertenecían al melej, y ellos vinieron y se sentaron delante del melej.
28 Y el melej les dijo todas las palabras que Moshé y su ají Aharón habían hablado a él; y los magos dijeron al melej: ¿Pero cómo vinieron los hombres a ti por causa de los leones que estaban recluidos en la puerta?
29 Y el melej dijo: Porque ellos alzaron su cetro contra los leones y los confundieron, y vinieron a mí, y los leones también se regocijaron con ellos como un perro se regocija al encontrar a su adón.
30 Y Bilaam el ben de Beor el mago respondió al melej, diciendo: Esos no son más que magos como nosotros.
31 Ahora, por lo tanto, envía por ellos, y que vengan y los probaremos, y el melej así lo hizo.
32 Y en la mañana Parot envió por Moshé y Aharón que vinieran delante del melej, y ellos tomaron el cetro del Shaddai, y vinieron al melej y hablaron con él, diciendo:
33 Así dice Yahweh el Shaddai de los ivrim: **Envía fuera a Mi pueblo para que ellos Me sirvan.**
34 Y el melej dijo: ¿Pero quién les creerá que ustedes son mensajeros del Shaddai y que vienen a mí por orden de Él?
35 Ahora, por lo tanto, denme una maravilla o una señal en este asunto, y entonces las palabras que ustedes hablan serán creídas.
36 Y Aharón se apresuró y tiró el cetro de su mano delante de Parot y delante de sus sirvientes, y el cetro se convirtió en una serpiente.
37 Y los hechiceros vieron esto y ellos tiraron cada uno su cetro al suelo y se convirtieron en serpientes.
38 Y la serpiente del cetro de Aharón alzó su cabeza y abrió su boca y se tragó los cetros de los magos.
39 Y Bilaam el mago respondió, y dijo: Esta cosa ha sido desde la antigüedad que una serpiente se trague a los de su clase, y que cosas vivientes se devoran una a la otra.
40 Ahora, por lo tanto, restáurala al cetro que era antes, y nosotros también restauraremos nuestros cetros como estaban antes, y si tu cetro se traga nuestros cetros, entonces sabremos que el Ruaj del Shaddai está en ustedes, y si no lo hace, entonces sólo son artífices como nosotros.
41 Y Aharón se apresuró y cogió la serpiente por la cola y se convirtió en un cetro en su mano, y los hechiceros hicieron lo mismo con sus cetros, y cada uno cogió cada serpiente por su cola, y se convirtieron en cetros como antes.
42 Y cuando fueron restaurados a cetros, el cetro de Aharón se tragó los cetros de ellos.
43 Y cuando el melej vio esta cosa, él ordenó el libro de los registros que relata acerca de los melajím de Mitzraim, fuera traído a él, y ellos trajeron el libro de los registros, las crónicas de los melajím de Mitzraim, en donde estaban inscritos todos los ídolos de Mitzraim, porque ellos pensaron buscar el Shem de Yahweh en él pero ellos no lo encontraron.
44 Y Parot dijo a Moshé y Aharón: He aquí que yo no he encontrado el Shem del Elohé Yahweh de ustedes escrito en este libro, y su Shem yo no conozco.
45 Y los consejeros y hombres sabios respondieron al melej: Nosotros hemos oído que el Shaddai de los ivrim es un ben del sabio, el ben de melajím antiguos.
46 Y Parot se volvió a Moshé y a Aharón y les dijo a ellos: Yo no conozco a Yahweh a quien ustedes han declarado, ni yo enviaré a su pueblo.
47 Y ellos respondieron y dijeron al melej: Yahweh el Shaddai de los elohim es Su Shem, y Él proclamó Su Shem a nosotros desde los días de aveinu, y nos envió, diciendo: Vayan a Parot y digan a él: **Envía a Mi pueblo fuera para que ellos Me puedan servir.**
48 Ahora, por lo tanto, envíanos, que nosotros podamos tomar una jornada de tres días dentro del midbar, y allí sacrificar para Él, porque desde los días de nosotros descender a Mitzraim, Él no ha tomado de

nuestras manos ofrenda quemada, ni libación ni sacrificio, y si tú no nos envías, Su ira será rebullida contra ti, y Él golpeará a Mitzraim con la plaga o con la espada.
49 Y Parot dijo a ellos: Díganme ahora su poder y su fortaleza, y ellos dijeron a él: Él creó los Shamaim y la tierra, los mares y todos los peces, y Él formó la luz y creó la oscuridad, causó lluvia sobre la tierra y la regó, e hizo que los herbarios y la hierba brotaran.
50 Y Él creó al hombre y a la bestia y a los animales del bosque, a las aves del aire y a los peces del mar, y por Su boca ellos viven y mueren, y te creó a ti y te puso en el trono real de Mitzraim, y Él tomará tu ruaj y alma de ti y te regresará al polvo de donde fuiste sacado.
51 Y la ira del melej fue rebullida por sus palabras, y él dijo a ellos: ¿Pero quién entre todos los elohim de las naciones puede hacer esto? Mi río es mío propio, y yo lo he hecho para mí mismo.
52 Y él los echó de él, y él ordenó que la labor sobre Yisrael fuera más severa que lo que fue ayer y antes.
53 Y Moshé y Aharón salieron de la presencia del melej y ellos vieron a los benei de Yisrael en una condición maligna porque los adonim de obra habían hecho su trabajo extremadamente duro.
54 Y Moshé regresó a Yahweh y dijo: ¿Por qué tratas tan mal a Tu pueblo? Porque desde que yo vine a hablar a Parot, lo que Tú me enviaste a hacer, él ha dañado extremadamente a los benei de Yisrael.
55 Y Yahweh dijo a Moshé: **He aquí que tú verás que con una mano extendida y con plagas severas, Parot enviará a los benei de Yisrael desde su tierra.**
56 Y Moshé y Aharón vivían entre los ajaim los benei de Yisrael en Mitzraim.
57 Y en cuanto a los benei de Yisrael los mitzrim amargaron sus vidas, con el trabajo duro que habían impuesto sobre ellos.

Las plagas que causaron el Éxodo

80:1 Y al término de dos años Yahweh de nuevo envió a Moshé a Parot para sacar a los benei de Yisrael, y enviarlos fuera de la tierra de Mitzraim.
2 Y Moshé fue y vino a la bayit de Parot, y él le habló las palabras de Yahweh quien lo había enviado, pero Parot no quiso escuchar la voz de Yahweh y el Shaddai levantó Su poder en Mitzraim sobre Parot y sobre sus súbditos, y el Shaddai golpeó a Parot y a su gente con plagas grandes y dañinas.
3 Y Yahweh envió por la mano de Aharón y convirtió las aguas de Mitzraim en sangre, con todos sus arroyos y ríos.
4 Y cuando un mitzrí venía a beber y sacar agua, él miraba en su cubo, y he aquí que toda el agua fue convertida en sangre; y él venía a beber de su taza y el agua de su taza se convertía en sangre.
5 Y cuando una mujer amasaba su masa y cocinaba sus víveres, su apariencia era convertida en sangre.
6 Y Yahweh envió de nuevo y causó que de las aguas brotaran ranas, y todas las ranas vinieron dentro de las casas de los mitzrim.
7 Y cuando los mitzrim bebían, sus estómagos se llenaban de ranas y danzaban en sus panzas como ellas danzan cuando están en el río.
8 Y toda su agua de beber y su agua de cocinar se convirtió en ranas, también cuando se acostaban en sus camas su sudor engendraba ranas.
9 Y a pesar de todo esto la ira de Yahweh no se volvió de ellos, y Su mano estaba extendida contra todos los mitzrim para golpearlos con todo tipo de plagas severas.
10 Y Él fue y golpeó su polvo en piojos, y los piojos llegaron en Mitzraim a la altura de dos codos sobre la tierra.
11 Y los piojos también eran muy numerosos, en la carne de los hombres, en las bestias y en todos los habitantes de Mitzraim, también sobre el melej y la reina Yahweh envió los piojos, y esto causó grave dolor a Mitzraim en extremo por causa de los piojos.
12 Y a pesar de esto, la ira de Yahweh no se volvió, y Su mano aún estaba extendida sobre Mitzraim.
13 Y Yahweh envió todo tipo de bestias del campo a Mitzraim, y ellas vinieron y destruyeron todo Mitzraim, hombre y bestia, y árboles y todas las cosas que estaban en Mitzraim.
14 Y Yahweh envió serpientes fieras, escorpiones, ratones, comadrejas, sapos juntos con otros arrastrándose en el polvo.

15 Moscas, avispas, pulgas, bichos y jejenes, cada enjambre de acuerdo a su tipo.
16 Y todos los reptiles y animales de alas de acuerdo a su tipo vinieron a Mitzraim y fue un grave dolor sobre los Mitzraim en extremo.
17 Y las pulgas y las moscas entraban en los ojos y los oídos de los mitzrim.
18 Y las avispas vinieron sobre ellos y ellos se retiraron a sus habitaciones interiores, pero ellas los persiguieron.
19 Y cuando los mitzrim se escondieron por causa de los enjambres de animales, ellos se encerraron con cerrojo tras de sus puertas, y el Shaddai ordenó al Sulanut que estaba en el mar, subir e ir a Mitzraim.
20 Y ella tenía brazos largos, diez codos en largo del codo del hombre.
21 Y ella subió sobre los techos y descubría las vigas del techo y el revestimiento de los suelos y los cortaba, y extendía su brazo dentro de la bayit y abría los cerrojos, y abría las casas de Mitzraim.
22 Después de eso venían los enjambres de animales dentro de las casas de Mitzraim, y los enjambres de animales destruyeron a los mitzrim, y fue su dolor grave en extremo.
23 A pesar de esto, la Ira de Yahweh no se volvió de los mitzrim, y Su mano aún estaba extendida contra ellos.
24 Y el Shaddai envió la pestilencia, y la pestilencia dominó a Mitzraim, en los caballos y asnos, y los camellos, en las manadas de bueyes, y ovejas y en los hombres,
25 y cuando los mitzrim se levantaron temprano en la mañana para llevar a su ganado a pastar, ellos encontraron a casi todo su ganado muerto.
26 Y quedó de las reses de los Mitzraim sólo una en diez, y del ganado perteneciente a Yisrael en Goshen ni uno murió.
27 Y el Shaddai envió una inflamación ardiente sobre la carne de los mitzrim, que brotó sus pieles, y se volvió en una picazón severa en todos los mitzrim desde las plantas de sus pies hasta las coronillas de sus cabezas.
28 Y muchos forúnculos había en su carne, hasta que su carne se volvió podrida y pútrida.
29 A pesar de esto la Ira de Yahweh no volvió y Su mano aún estaba extendida sobre todo Mitzraim.
30 Y Yahweh envió un muy fuerte granizo que golpeó sus viñedos y quebró sus árboles frutales y se secaron cuando cayó sobre ellos.
31 También todo herbario verde se secó y pereció, porque una mezcla de fuego descendió entre el granizo, por lo tanto, el granizo y el fuego consumieron todas las cosas.
32 También las bestias y hombres que fueron encontrados fuera perecieron por las llamas del fuego y por el granizo, y todos los leones jóvenes estaban exhaustos.
33 Y Yahweh envió y trajo numerosas langostas sobre Mitzraim, langostas cada una de su clase que devoraron todo lo que el granizo dejó en pie.
34 Entonces los mitzrim se regocijaron de las langostas, a pesar que ellas habían consumido el producto del campo, ellos las cazaron en abundancia, y las salaron para comida.
35 Y Yahweh volvió un poderoso viento del mar que se llevó todas las langostas, aún las que estaban saladas, y las echó en el Mar Rojo, ni una langosta quedó dentro de los contornos de Mitzraim.
36 Y el Todopoderoso envió oscuridad sobre Mitzraim, y toda la tierra de Mitzraim y Patros se volvieron oscuridad por tres días, tanto que un hombre no podía ver su mano cuando la alzaba hacia su boca.
37 En ese tiempo murió mucha gente de Yisrael que se habían rebelado contra Yahweh y que no quisieron escuchar a Moshé y a Aharón, y no creyeron en ellos que el Shaddai los había enviado.
38 Y quienes habían dicho: Nosotros no saldremos de Mitzraim no sea que perezcamos de hambre en el midbar desolado, y que no quisieron escuchar la voz de Moshé.
39 Y Yahweh los plagó en los tres días de oscuridad, y los yisraelim los sepultaron en esos días sin que los mitzrim se enteraran de ello ni se regocijaran sobre ello.
40 Y la oscuridad fue muy grande en Mitzraim por tres días, y cualquier persona que estaba parada cuando la oscuridad vino, permaneció parada, y aquel que estaba sentado permaneció sentado, y el que estaba tendido continuó tendido en el mismo estado, y aquel que estaba caminando permaneció sentado sobre el suelo en el mismo lugar, y esta cosa sucedió

a todos los mitzrim, hasta que la oscuridad pasó.
41 Y los días de oscuridad pasaron y Yahweh envió a Moshé y a Aharón a los benei de Yisrael, diciendo: **Celebren su Festividad y hagan su Pésaj, porque Yo vengo en el medio de la noche entre todos los mitzrim, y Yo golpearé a sus primogénitos, desde el primogénito del hombre hasta el primogénito de la bestia, y cuando Yo vea su Pésaj, Yo pasaré sobre ustedes.**
42 Y los benei de Yisrael hicieron de acuerdo a todo lo que Yahweh había ordenado a Moshé y a Aharón, así hicieron ellos en esa noche.
43 Y vino a suceder en la mitad de la noche, que Yahweh salió en medio de Mitzraim y golpeó a todos los primogénitos de los mitzrim, desde el primogénito del hombre hasta el primogénito de la bestia.
44 Y Parot se levantó en la noche, él y todos sus sirvientes y todos los mitzrim, y hubo gran lamento por todo Mitzraim en esa noche, porque no hubo una bayit en la cual no se halló un cuerpo.
45 También las semejanzas de los primogénitos de Mitzraim que estaban talladas en las paredes en sus casas, fueron todas destruidas y cayeron a tierra.
46 Aun los huesos de los primogénitos que habían muerto antes de esto y a quienes ellos habían enterrado en sus casas, fueron escarbados por los perros de Mitzraim en esa noche y arrastrados delante de los mitzrim y dejados delante de ellos.
47 Y todos los mitzrim vieron este mal que había caído de repente sobre ellos, y todos los mitzrim se lamentaron en voz alta.
48 Y todas las familias de Mitzraim lloraron esa noche, cada hombre por su ben y cada hombre por su hija, siendo la primogénita, y el tumulto de Mitzraim fue oído a la distancia esa noche.
49 Y Batia la hija de Parot salió con el melej esa noche para buscar a Moshé y Aharón en sus casas, y ellos los encontraron en sus casas, comiendo, bebiendo y regocijándose con todo Yisrael.
50 Y Batia dijo a Moshé: ¿Es esta la recompensa por el bien que yo te he hecho a ti, quien te ha criado y te ha sostenido, y tú has traído este mal sobre mí y la bayit de avi?
51 Y Moshé dijo a ella: Ciertamente diez plagas Yahweh trajo sobre Mitzraim; ¿Te cayó a ti algún mal de alguna de ellas? ¿Alguna de ellas te afectó? Y ella dijo, No.
52 Y Moshé dijo a ella: A pesar que tú eres la primogénita de tu íma, tú no morirás y ningún mal te llegará en medio de Mitzraim.
53 Y ella dijo: ¿Qué ventaja es eso para mí, cuando yo veo al melej mi ají, y a toda su bayit y súbditos en este mal, cuyo primogénito pereció con todos los primogénitos de Mitzraim?
54 Ciertamente tú ají y su bayit y sus súbditos, las familias de Mitzraim, no quisieron escuchar las palabras de Yahweh por lo tanto, este mal cayó sobre ellos.
55 Y Parot melej de Mitzraim se acercó a Moshé y Aharón, y a algunos de los benei de Yisrael que estaban con ellos en ese lugar, y él oró a ellos, diciendo:
56 Levántense y tomen a sus ajaim, a todos los benei de Yisrael que están en la tierra, con sus ovejas y reses, y todo lo perteneciente a ellos, y no dejarán nada atrás, sólo oren por mí a Yahweh su Elohé.
57 Y Moshé dijo a Parot: He aquí que aunque tú eres el primogénito de tu íma, tú no temas, porque no morirás, porque Yahweh ha ordenado que tú vivas, para mostrarte a ti Su Gran Poder y Su Brazo Extendido.
58 Y Parot ordenó que los benei de Yisrael fueran enviados lejos, y todos los Mitzraim se fortalecieron para enviarlos, porque ellos dijeron: Nosotros estamos pereciendo.
59 Y todos los mitzrim enviaron a los yisraelim fuera, con grandes riquezas, ovejas y reses, cosas preciosas, de acuerdo al juramento de Yahweh entre Él y avinú Avraham.
60 Y los benei de Yisrael se retrasaron en salir de noche, y cuando los mitzrim vinieron para sacarlos fuera, ellos les dijeron: ¿Somos nosotros ladrones, que nos tenemos que ir de noche?
61 Y los benei de Yisrael pidieron a los mitzrim vasijas de plata y vasijas de oro, atuendos, y los benei de Yisrael despojaron a los mitzrim.
62 Y Moshé se apresuró y se levantó y fue al río de Mitzraim, y trajo de ese lugar el ataúd de Yosef y lo llevó con él.
63 Los benei de Yisrael también llevaron, cada hombre, el ataúd de sus padres, y cada hombre los ataúdes de su tribu.

Los nobles de Mitzraim tratan nuevamente de esclavizar a los ivrim

81:1 Y todos los benei de Yisrael viajaron de Raameses a Sukkot, cerca de seiscientos mil hombres a pie, aparte de los pequeños y sus esposas.
2 También una multitud mixta salió con ellos, y rebaños y manadas, aún mucho ganado.
3 Y la estadía de los benei de Yisrael, que vivieron en la tierra de Mitzraim fue de doscientos diez años.
4 Y al final de los doscientos diez años, Yahweh sacó a los benei de Yisrael de Mitzraim con una Mano Poderosa.
5 Y los benei de Yisrael viajaron de Mitzraim, y de Goshen, y de Raameses, y acamparon en Sukkot el día quince del primer mes.
6 Y los mitzrim sepultaron a todos los primogénitos que Yahweh había golpeado, y todos los mitzrim sepultaron a sus muertos por tres días.
7 Y los benei de Yisrael viajaron de Sukkot y acamparon en Elom al borde del midbar.
8 Y al tercer día de que los mitzrim habían sepultado a sus muertos, muchos hombres se levantaron de Mitzraim y fueron tras Yisrael para hacerlos regresar a Mitzraim, porque ellos se habían arrepentido de enviar a los Yisraelim lejos de su servidumbre.
9 Y un hombre dijo a su vecino: Ciertamente Moshé y Aharón hablaron con Parot, diciendo: Nosotros iremos la jornada de tres días dentro del midbar para sacrificar para Yahweh nuestro Elohé.
10 Ahora, levantémonos temprano en la mañana y los obligaremos a regresar, y será que si ellos regresan a nosotros a Mitzraim y a sus adonim, entonces sabremos que hay fidelidad en ellos, pero si ellos no regresan, nosotros pelearemos contra ellos, y los haremos regresar con gran poder y mano fuerte.
11 Y todos los nobles de Parot se levantaron temprano en la mañana, y con ellos setecientos mil hombres, y salieron de Mitzraim en ese día, y vinieron al lugar donde estaban los benei de Yisrael.
12 Y todos los mitzrim vieron, y he aquí que Moshé y Aharón y todos los benei de Yisrael estaban sentados delante de PiHahirot, celebrando la Festividad para Yahweh.
13 Y todos los mitzrim dijeron a los benei de Yisrael: Ciertamente ustedes dijeron que iban a marchar por tres días dentro del midbar a sacrificar para nuestro Elohé Yahweh y regresaremos.
14 Ahora, por lo tanto, este día marca el quinto día desde que se fueron, ¿por qué no regresan a sus adonim?
15 Y Moshé y Aharón les respondieron a ellos, diciendo: Porque Yahweh nuestro Elohé ha testificado en nosotros, diciendo: Ustedes ya no regresarán más a Mitzraim, sino que iremos a una Tierra donde fluye leche y miel, como Yahweh nuestro Elohé había jurado a aveinú darnos.
16 Y cuando los nobles de Mitzraim vieron que los benei de Yisrael no les escuchaban, para regresar a Mitzraim, ellos se ciñeron para pelear contra Yisrael.
17 Y Yahweh fortaleció los corazones de los benei de Yisrael sobre los mitzrim, que ellos les dieron una severa golpiza, y la batalla fue dañina para los mitzrim, y todos los mitzrim huyeron de los benei de Yisrael, porque muchos perecieron por la mano de Yisrael.
18 Y los nobles de Parot fueron a Mitzraim y le hablaron a Parot, diciendo: Los benei de Yisrael han huido, y no más regresarán a Mitzraim, y de esta forma Moshé y Aharón hablaron a nosotros.
19 Y Parot oyó estos hechos y su lev y los corazones de todos sus súbditos fueron vueltos contra Yisrael, y ellos se arrepintieron de que habían enviado a Yisrael; y todos los mitzrim aconsejaron a Parot perseguir a los benei de Yisrael para hacerlos regresar a sus cargas.
20 Y ellos dijeron cada hombre a su ají: ¿Qué es esto que nosotros hemos hecho, que hemos enviado a Yisrael fuera de nuestra servidumbre?
21 Y Yahweh fortaleció los corazones de todos los mitzrim para perseguir a los yisraelim, porque Yahweh deseaba echar a los mitzrim en el Mar Rojo.
22 Y Parot se levantó y aparejó su carruaje, y él ordenó a todos los mitzrim a reunirse, ni un hombre quedó excepto los pequeños y las mujeres.

23 Y todos los mitzrim salieron con Parot para perseguir a los benei de Yisrael, y el campamento de Mitzraim era extremadamente grande y fuerte, cerca de un millón de hombres.
24 Y todo su campamento fue y persiguió a los benei de Yisrael para traerlos de regreso a Mitzraim, y ellos los alcanzaron en el campamento del Mar Rojo.
25 Y los benei de Yisrael alzaron sus ojos, y contemplaron a todos los mitzrim persiguiéndolos, y los benei de Yisrael estaban grandemente aterrorizados por ellos, y los benei de Yisrael clamaron a Yahweh.
26 Y por causa de los mitzrim los benei de Yisrael se dividieron en cuatro divisiones, y ellos estaban divididos en sus opiniones, porque tenían miedo de los mitzrim, y Moshé habló con cada uno de ellos.
27 La primera división eran los benei de Reubén, Shimón y Yissakhar, y ellos resolvieron echarse al mar, porque ellos estaban extremadamente temerosos de los mitzrim.
28 Y Moshé les dijo: No teman, párense quietos y vean la salvación que Yahweh traerá para ustedes este día.
29 La segunda división era de los benei de Zebulún, Binyamín y Naftali, y ellos resolvieron regresar a Mitzraim con los mitzrim.
30 Y Moshé les dijo: No teman, pues ustedes han visto a los mitzrim este día, pero no los verán jamás.
31 Y la tercera división era de los benei de Yahudá y Yosef y ellos resolvieron encontrarse con los mitzrim y pelear con ellos.
32 Y Moshé les dijo a ellos: En pie en sus lugares, porque Yahweh peleará por ustedes y ustedes permanezcan callados.
33 Y la cuarta división era de los benei de Lewí, Gad y Asher, y ellos resolvieron ir en medio de los mitzrim y confundirlos, y Moshé dijo a ellos: Permanezcan en sus estaciones y no teman, sólo clamen a Yahweh para que Él los salve de sus manos.
34 Después de esto Moshé se levantó de entre la gente, y él oró a Yahweh y dijo:
35 Oh, Yahweh el Shaddai de toda la tierra, salva ahora Tu pueblo a quien Tú sacaste de Mitzraim, y no permitas que los mitzrim se jacten que el poder y la fuerza son de ellos.
36 Así que Yahweh dijo a Moshé: **¿Por qué clamas a Mí? Habla con los benei de Yisrael que ellos procedan, y extiende tu cetro sobre el mar y divídelo, y los benei de Yisrael pasarán a través de él.**
37 Y Moshé así lo hizo, y él alzó su cetro sobre el mar y lo dividió.
38 Y las aguas del mar fueron divididas en doce partes, los benei de Yisrael pasaron a pie, con zapatos, como un hombre pasa por una carretera preparada.
39 Y Yahweh manifestó a los benei de Yisrael Sus maravillas en Mitzraim y en el mar por la mano de Moshé y Aharón.
40 Y cuando los benei de Yisrael habían entrado en el mar, los mitzrim fueron tras ellos, y las aguas del mar regresaron sobre ellos, y todos ellos se hundieron en el agua, y ni un hombre quedó, excepto Parot, quien le dio gracias a Yahweh y creyó en Él, por lo tanto, Yahweh no causó que él pereciera en ese tiempo con los mitzrim.
41 Y Yahweh ordenó a un Malaj tomarlo de entre los mitzrim, quien lo tiró sobre la tierra de Niniveh y él reinó sobre ella por mucho tiempo.
42 Y en ese día Yahweh salvó a Yisrael de la mano de Mitzraim, y todo Yisrael vio que los mitzrim perecieron, y ellos contemplaron la Gran Mano de Yahweh en lo que Él había hecho en Mitzraim y en el mar.
43 Entonces Moshé y los benei de Yisrael cantaron este canto a Yahweh en el día que Yahweh causó que los mitzrim cayeran delante de ellos.
44 Y todo Yisrael cantaron en concierto, diciendo: Yo cantaré a Yahweh porque Él es grandemente exaltado, el caballo y su jinete ha dejado al mar; He aquí que está escrito en el libro de la Torá del Shaddai.
45 Después de esto los benei de Yisrael continuaron su viaje, y acamparon en Marah, y Yahweh dio a los benei de Yisrael estatutos y juicios allí en ese lugar en Marah, y Yahweh ordenó a los benei de Yisrael caminar en Sus Caminos y servirle.
46 Y ellos viajaron de Marah y acamparon en Elim, y en Elim había doce fuentes de agua y setenta palmeras de dátiles, y los benei acamparon allí junto a las aguas.
47 Y ellos viajaron de Elim y vinieron al midbar de Sin, en el día quince del segundo mes después de su salida de Mitzraim.

48 En ese tiempo Yahweh dio maná a los benei de Yisrael para comer, y Yahweh causó comida que lloviera de los Shamaim para los benei de Yisrael día a día.
49 Y los benei de Yisrael comieron maná por cuarenta años, todos los días que ellos estuvieron en el midbar, hasta que vinieron a la tierra de Kenaan para poseerla.
50 Y ellos continuaron del midbar de Sin y acamparon en Alush.
51 Y continuaron de Alush y acamparon en Refidim.
52 Y cuando los benei de Yisrael estaban en Refidim, Amalek el ben de Elifaz, el ben de Esaw, el ají de Zefo, vino a pelear con Yisrael.
53 Y él trajo con él ochocientos y mil hombres, magos y hechiceros, y él se preparó para la batalla con Yisrael en Refidim.
54 Y ellos trabaron una gran y severa batalla contra Yisrael, y Yahweh entregó a Amalek y su pueblo en las manos de Moshé y los benei de Yisrael, y en las manos de Yahoshúa, el ben de Nun, el efratí, el sirviente de Moshé.
55 Y los benei de Yisrael golpearon a Amalek y su pueblo a filo de espada, pero la batalla fue muy dura sobre los benei de Yisrael.
56 Y Yahweh dijo a Moshé: **Escribe este suceso en un libro como memorial para ti, y ponlo en las manos de Yahoshúa, el ben de Nun, tu sirviente, y tú ordenarás a los benei de Yisrael, diciendo: Cuando ustedes entren en la tierra de Kenaan, ustedes borrarán completamente la memoria de Amalek de debajo de los shamaim.**
57 Y Moshé lo hizo así, y él tomó el libro y escribió las palabras sobre él, diciendo:
58 Recuerden lo que Amalek les ha hecho a ustedes en el camino cuando ustedes salieron de la tierra de Mitzraim.
59 Quien te esperó en el camino y te atacó por la retaguardia, aún aquellos débiles detrás cuando estabas agotado y debilitado.
60 Por lo tanto, será cuando Yahweh tu Elohé te de descanso de todos tus enemigos en todo alrededor en la tierra la cual Yahweh tu Elohé te da por herencia para poseerla que tú borrarás la memoria de Amalek de debajo de los shamaim, tú no lo olvidarás.
61 Y el melej que tenga piedad sobre Amalek, o sobre su memoria o sobre su zera, he aquí que Yo lo requeriré de él, y Yo lo cortaré de su pueblo.
62 Y Moshé escribió todas estas cosas en un libro y él ordenó a todos los benei de Yisrael respecto a estos asuntos.

El becerro de oro

82:1 Y los benei de Yisrael continuaron y acamparon en el midbar del Sinaí, en el tercer mes de haber salido de Mitzraim.
2 En ese tiempo vino Reuel el midyanim, suegro de Moshé, con Ziporá su esposa y sus dos benei, porque él había oído de las Maravillas de Yahweh que Él había hecho a Yisrael, que Él los había liberado de la tierra de Mitzraim.
3 Y Reuel vino a Moshé al midbar donde él estaba acampado, donde estaba el Monte del Shaddai.
4 Y Moshé procedió a recibir a su suegro con gran honor, y todo Yisrael estaba con él.
5 Y Reuel y sus benei permanecieron con los benei de Yisrael por muchos días, y Reuel conoció a Yahweh desde ese día en adelante.
6 Y en el tercer mes de la salida de los benei de Yisrael de Mitzraim, en el sexto día, Yahweh le dio a Yisrael los diez Mitzvot[1] en el Monte Sinaí.
7 Y todo Yisrael oyó estos Mitzvot y todo Yisrael se regocijó extremadamente en Yahweh ese día.
8 Y la Tíferet de Yahweh descansó sobre el Monte Sinaí, y Él llamó a Moshé, y Moshé vino en el medio de una nube y llevado en visión a la montaña.
9 Y Moshé estuvo sobre la montaña cuarenta días y cuarenta noches; él no comió ningún pan ni bebió agua, y Yahweh lo instruyó en los estatutos y juicios para poder enseñar a los benei de Yisrael.
10 Y Yahweh escribió Los Diez Mitzvot que Él le había ordenado a los benei de Yisrael sobre dos tablas de piedra, cuales dio a Moshé para ordenar a los benei de Yisrael.

[1] 82:6 Diez palabras.

11 Y al término de cuarenta días y cuarenta noches, cuando Yahweh había terminado de hablar con Moshé sobre el Monte Sinaí, entonces Yahweh dio a Moshé las tablas de piedra, escritas con El Dedo del Shaddai.
12 Y cuando los benei de Yisrael vieron que Moshé se demoraba en descender del Monte, ellos se reunieron alrededor de Aharón, y dijeron: En cuanto a este hombre Moshé, nosotros no sabemos lo que le haya sucedido.
13 Ahora, por lo tanto, levántense, hagan para nosotros un elohé que vaya delante de nosotros, para que no muramos.
14 Y Aharón estaba extremadamente temeroso del pueblo, y él les ordenó a ellos traerle oro y él lo formó en un becerro de oro para el pueblo.
15 Y Yahweh dijo a Moshé, antes de que él descendiera de la montaña: **Rápido, desciende, porque tu pueblo el cual tú sacaste de la tierra de Mitzraim se ha corrompido.**
16 **Ellos se han hecho un becerro fundido y se han inclinado a él, ahora por lo tanto, déjame que Yo los consuma de la tierra, porque ellos son un pueblo de dura cerviz.**
17 Y Moshé imploró al semblante de Yahweh y oró a Yahweh por el pueblo por causa del becerro que ellos habían hecho, y él después descendió de la montaña y sus manos estaban sobre las tablas de piedra, las cuales Yahweh le había dado para ordenar a los yisraelim.
18 Y cuando Moshé se acercó al campamento él vio el becerro que el pueblo había hecho, y la ira de Moshé fue rebullida y él quebró las tablas al pie del Monte.
19 Y Moshé vino al campamento y él quemó el becerro con fuego, y lo molió hasta que se volvió polvo fino, y lo echó sobre el agua e hizo que los yisraelim lo bebieran.
20 Y allí murieron del pueblo por la espada de cada uno unos tres mil hombres que habían hecho el becerro.
21 Y en la mañana Moshé dijo al pueblo: Yo iré a Yahweh quizás pueda hacer expiación por los pecados que ustedes han pecado contra Yahweh.
22 Y Moshé subió a Yahweh y él permaneció de nuevo cuarenta días y cuarenta noches.
23 Y durante los cuarenta días Moshé suplicó a Yahweh por los benei de Yisrael, y Yahweh escuchó a la tefilat de Moshé, y Yahweh recibió la súplica de él por su pueblo Yisrael.
24 Entonces Yahweh habló a Moshé que cortara dos tablas de piedra y las subiera a Yahweh quien escribiría sobre ellas Los Diez Mitzvot.
25 Y Moshé así lo hizo, cuando él descendió y cortó las dos tablas y subió a la montaña Sinaí a Yahweh y Yahweh escribió Los Diez Mitzvot sobre las tablas.
26 Y Moshé permaneció aún con Yahweh cuarenta días y cuarenta noches, y Yahweh lo instruyó en estatutos y juicios para impartir a Yisrael.
27 Y Yahweh le ordenó a él con respecto a los benei de Yisrael que ellos tenían que hacer un Lugar Kadosh para Yahweh para que Su Shem descansara allí, y Yahweh le mostró el modelo del Lugar Kadosh y el modelo de sus vasijas.
28 Y al final de cuarenta días, Moshé descendió de la montaña y las dos tablas estaban en su mano.
29 Y Moshé vino a los benei de Yisrael y habló a ellos todas las palabras de Yahweh, Él les enseñó Leyes, Estatutos y Juicios, los cuales Yahweh le había enseñado.
30 Y Moshé dijo a los benei de Yisrael la Davar de Yahweh que un Lugar Kadosh tenía que ser hecho para Él.
31 Y el pueblo se regocijó grandemente por todo el bien que Yahweh había hablado a ellos, por medio de Moshé, y ellos dijeron: Nosotros haremos todo lo que Yahweh ha hablado contigo.
32 Y el pueblo se levantó como un solo hombre e hicieron ofrendas generosas para el Lugar Kadosh de Yahweh y cada hombre trajo la ofrenda de Yahweh para el trabajo en el Lugar Kadosh, y para todo su servicio.
33 Y todos los benei de Yisrael trajeron, cada hombre, todo lo que encontró en su posesión para el trabajo del Lugar Kadosh de Yahweh oro, plata y bronce; y todo lo que era de uso para el Lugar Kadosh.
34 Y todos los hombres sabios que estaban diestros en trabajo vinieron e hicieron el Lugar Kadosh de Yahweh; de acuerdo a todo lo que Yahweh había ordenado, cada hombre en el trabajo que él era diestro; y todos los hombres sabios de lev hicieron el Lugar Kadosh, y sus muebles y sus vasijas para el servicio Kadosh, como Yahweh había ordenado a Moshé.

35 Y el trabajo del Lugar Kadosh del Tabernáculo fue completado al final de cinco meses, y los benei de Yisrael hicieron todo lo que Yahweh había ordenado a Moshé.
36 Y ellos trajeron el Lugar Kadosh y todo su mobiliario a Moshé; como el modelo que Yahweh le había enseñado a Moshé, así hicieron los benei de Yisrael.
37 Y Moshé vio el trabajo, y he aquí que ellos lo hicieron como Yahweh había ordenado a Moshé, así que Moshé los bendijo.

יהוה Yahweh le dice a Moshé que todos los adultos morirán en el midbar por su perversidad

83:1 Y en el mes doce, en el día veintitrés del mes, Moshé tomó a Aharón y sus benei, y él los vistió en sus atuendos, y los ungió e hizo a ellos como Yahweh le había ordenado, y Moshé subió todas las ofrendas que Yahweh en ese día le había ordenado.
2 Moshé después tomó a Aharón y a sus benei, y les dijo a ellos: Por siete días permanecerán en la puerta del Tabernáculo, porque así yo fui ordenado.
3 Y Aharón y sus benei hicieron todo lo que Yahweh les había ordenado por medio de Moshé, y ellos permanecieron por siete días a la puerta del Tabernáculo.
4 Y en el octavo día, siendo el primer día del primer mes, en el segundo año que los yisraelim salieron de Mitzraim, Moshé erigió el Lugar Kadosh, y Moshé puso todo el mobiliario del Tabernáculo, y todo el mobiliario del Lugar Kadosh, y él hizo todo lo que Yahweh le ordenó a él.
5 Y Moshé llamó a Aharón y sus benei, y ellos trajeron la ofrenda quemada y la ofrenda de pecado por ellos mismos y por los benei de Yisrael, como Yahweh había ordenado a Moshé.
6 En ese día los dos benei de Aharón, Nadav y Avihu tomaron fuego extraño y lo trajeron delante de Yahweh quien no les había ordenado, y fuego salió de delante de Yahweh y los consumió, y ellos murieron delante de Yahweh en ese día.
7 Entonces el día que Moshé había terminado de erigir el Lugar Kadosh, los príncipes de Yisrael comenzaron a traer ofrendas delante de Yahweh para la dedicación del altar.
8 Y ellos trajeron sus ofrendas cada príncipe un día, un príncipe al día por doce días.
9 Y todas las ofrendas que ellos trajeron, cada hombre en su día, una bandeja de plata que pesaba ciento treinta shekalim, un tazón de plata que pesaba setenta shekalim del shekel del Lugar Kadosh, ambos llenos de harina fina, unido con aceite para una ofrenda de grano.
10 Un cucharón de oro que pesaba diez shekalim lleno de incienso.
11 Un becerro, un macho cabrío, un cordero del primer año para ofrenda quemada.
12 Y un cabrito de los carneros para ofrenda de pecado.
13 Y para sacrificio de ofrenda de shalom, dos toros, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año.
14 Así hicieron los doce príncipes de Yisrael día a día, cada hombre en su día.
15 Y fue después de esto, durante el día trece del mes hasta la puesta de sol del día catorce, que Moshé ordenó a los benei de Yisrael observar el Pésaj.
16 Y los benei de Yisrael guardaron Pésaj en su temporada el día catorce del mes, como Yahweh había ordenado a Moshé, así hicieron los benei de Yisrael.
17 Y durante el segundo mes, el primer día de él, Yahweh habló a Moshé, diciendo:
18 **Numera las cabezas de todos los varones de los benei de Yisrael de veinte años de edad hacia arriba, tú y tu ají Aharón y los doce príncipes de Yisrael.**
19 Y Moshé así lo hizo, y Aharón vino con los doce príncipes de Yisrael, y ellos numeraron a los benei de Yisrael en el midbar de Sinaí.
20 Y los números de los benei de Yisrael por las casas de sus padres, de veinte años de edad hacia arriba, fueron seiscientos y tres mil quinientos cincuenta.
21 Pero los benei de Lewí no fueron numerados entre los benei de Yisrael.
22 Y el número de los benei de Yisrael de un mes hacia arriba fue de veintidós mil doscientos setenta y tres.
23 Y el número de los benei de Lewí de un mes hacia arriba fue de veintidós mil.

24 Y Moshé puso a los kohanim y a los Lewim cada hombre a su servicio y a su trabajo para servir en el Lugar Kadosh del Tabernáculo, como Yahweh había ordenado a Moshé.
25 Y en el día veinte del mes, la nube fue alzada desde el Tabernáculo de Testimonio.
26 Y en ese momento los benei de Yisrael continuaron su viaje desde el midbar de Sinaí, y ellos hicieron un viaje de tres días, y la nube descansó en el midbar de Paran; allí la Ira de Yahweh fue rebullida contra Yisrael, porque ellos provocaron a Yahweh por pedir carne para que ellos comieran.
27 Y Yahweh escuchó sus voces y les dio carne que ellos comieron por un mes.
28 Pero después de esto la Ira de Yahweh fue rebullida contra ellos, y Él los golpeó con una gran matanza, y ellos fueron enterrados allí en ese lugar.
29 Y los benei de Yisrael llamaron al lugar KebrothHattaavah, porque sepultaron la gente que tuvo lujuria por la carne.
30 Y ellos salieron de KebrothHattaarah y se plantaron en Hazerot, cual está en el midbar de Paran.
31 Y mientras los benei de Yisrael estaban en Hazerot, la Ira de Yahweh fue rebullida contra Miriam por causa de Moshé, y ella se volvió leprosa, blanca como la nieve.
32 Y ella fue recluida fuera del campamento por siete días, hasta que fue recibida de nuevo después de su lepra.
33 Y los benei de Yisrael después salieron de Hazerot, y se plantaron al final del midbar de Paran.
34 En ese tiempo Yahweh habló a Moshé que enviara doce hombres de los benei de Yisrael, un hombre por cada tribu, para ir a explorar la tierra de Kenaan.
35 Y Moshé envió los doce hombres, y ellos vinieron a la tierra de Kenaan para explorarla y examinarla, y ellos exploraron toda la tierra desde el midbar de Sin hasta Rejov como cuando se viene de Hamot.
36 Y al final de cuarenta días ellos vinieron a Moshé y Aharón, y ellos les trajeron la davar como estaba en sus corazones, y diez de los hombres trajeron un mal reporte a los benei de Yisrael, de la tierra cual ellos habían explorado, diciendo: Es mejor para nosotros regresar a Mitzraim que ir a esta tierra, una tierra que consume a sus habitantes.
37 Pero Yahoshúa el ben de Nun, y Kalev el ben de Yefuné, que eran de aquellos que exploraron la tierra, dijeron: La tierra es extremadamente buena.
38 Si Yahweh se deleita en nosotros, entonces Él nos traerá a esta tierra y nos la dará, porque es una tierra que fluye con leche y miel.
39 Pero los benei de Yisrael no quisieron escucharlos a ellos, y ellos escucharon la voz de los diez hombres que habían traído un mal reporte de la tierra.
40 Y Yahweh oyó la murmuración de los benei de Yisrael y Él estaba furioso y juró, diciendo:
41 **Ciertamente ningún hombre de esta generación perversa verá la tierra de los veinte años hacia arriba, excepto Kalev el ben de Yefuné y Yahoshúa el ben de Nun.**
42 **Pero ciertamente esta generación perversa perecerá en este midbar, y sus benei vendrán a la tierra y ellos la poseerán**; así que la ira de Yahweh fue rebullida contra Yisrael, y Él los hizo vagar por el midbar por cuarenta años, hasta en fin de esa generación perversa, porque ellos no siguieron a Yahweh.
43 Y el pueblo vivió en el midbar de Paran por largo tiempo, y después ellos procedieron al midbar por el Mar Rojo.

La experiencia del Sinaí

84:1 En ese tiempo Qóraj el ben de Hetzer, el ben de Kehat, el ben de Lewí, tomó muchos hombres de los benei de Yisrael, y ellos se levantaron y riñeron contra Moshé, Aharón y toda la Kehila.
2 Y Yahweh estaba furioso con ellos, y la tierra abrió su boca y se los tragó a todos, y sus casas y todo lo perteneciente a ellos, y a todos los hombres de Qóraj.
3 Y después de esto Yahweh hizo al pueblo ir por el camino alrededor de la montaña de Seir por largo tiempo.
4 En ese tiempo Yahweh dijo a Moshé: **No provoques una guerra contra los benei de Esaw, porque Yo no les daré de nada de lo que pertenezca a ellos ni aun donde pise la planta del pie,**

porque Yo he dado la montaña de Seir por herencia a Esaw.
5 Por lo tanto, los benei de Esaw pelearon contra los benei de Seir cuatro veces, y Yahweh entregó a los benei de Seir en las manos de los benei de Esaw, y los destruyó de delante de ellos, y los benei de Esaw vivieron allí en lugar de ellos hasta este día.
6 Por lo tanto, Yahweh dijo a los benei de Yisrael: **No peleen contra los benei de Esaw sus ajaim, porque nada en su tierra les pertenece a ustedes, pero pueden comprar comida de ellos por dinero y comerla, y pueden comprar agua de ellos por dinero y beberla.**
7 Y los benei de Yisrael hicieron de acuerdo a la Davar de Yahweh.
8 Y los benei de Yisrael fueron alrededor del midbar, yendo alrededor del Monte Sinaí por largo tiempo, y no tocaron a los benei de Esaw, y ellos continuaron en ese distrito por diecinueve años.
9 En ese tiempo Latinus melej de los benei de Kittim murió, durante el año cuarenta y cinco de su reino, cual es el año catorce que los benei de Yisrael salieron de Mitzraim.
10 Y ellos lo sepultaron en su lugar que él había edificado en la tierra de Kittim, y Abimnas reinó en su lugar por treinta y ocho años.
11 Y los benei de Yisrael pasaron la frontera de los benei de Esaw en esos días, al final de diecinueve años ellos vinieron y pasaron el camino del midbar de Moab.
12 Y Yahweh dijo a Moshé: **No asedies a Moab, no pelees contra ellos, porque no te daré nada de la tierra de ellos.**
13 Y los benei de Yisrael pasaron el camino del midbar de Moab por diecinueve años y ellos no pelearon contra Moab.
14 Y durante el año treinta y seis de que los benei de Yisrael salieron de la tierra de Mitzraim, Yahweh golpeó el lev de Sijón, melej de los emorim, y él hizo la guerra, y él fue a pelear contra los benei de Moab.
15 Y Sijón envió mensajeros a Beor el ben de Janeas, el ben de Bilaam, consejero del melej de Mitzraim, y a Bilaam su ben, para maldecir a Moab, para que fuera entregada en las manos de Sijón.
16 Y los mensajeros fueron y trajeron a Beor el ben de Janeas y a su ben Bilaam, desde Pelor en Mesopotamia, así que Beor y Bilaam su ben vinieron a la ciudad de Sijón, y ellos maldijeron a Moab y a su melej en la presencia de Sijón melej de los emorim.
17 Así que Sijón salió con todo su ejército, y él fue a Moab y peleó contra ellos, y él los sometió, y Yahweh los entregó en sus manos, y Sijón mató al melej de Moab.
18 Y Sijón tomó todas las ciudades de Moab en batalla; él también tomó a Heshbon de ellos, porque Heshbon era una de las ciudades de Moab, y Sijón puso sus nobles y príncipes en Heshbon, y Heshbon pertenencia a Sijón en esos días.
19 Por lo tanto, los que hablaban en parábolas Beor y Bilaam su ben pronunciaron estas palabras, diciendo: Vengan a Heshbon la ciudad de Sijón será edificada y establecida.
20 ¡Ay, de ti Moab! ¡Tú estás perdida, oh, habitantes de Kemosh! He aquí que está escrito en el libro de la Torá del Shaddai.
21 Y cuando Sijón había conquistado a Moab, él puso guardias en las ciudades que él había tomado de Moab, y un considerable número de los benei de Moab cayeron en batalla a las manos de Sijón, y él hizo una gran captura de ellos, benei y banot y él mató a su melej; así que Sijón se volvió y regresó a su propia tierra.
22 Y Sijón dio numerosos regalos de plata y oro a Beor y Bilaam su ben, y él los despidió, y ellos fueron a Mesopotamia a su tierra y su país.
23 En ese tiempo todos los benei de Yisrael pasaron por el camino del midbar de Moab, y regresaron y rodearon el midbar de Edom.
24 Así toda la Kehila vino al midbar de Sin el primer mes del año cuarenta de haber salido de Mitzraim, y los benei de Yisrael vivieron en Kadesh, del midbar de Sin, y Miriam murió allí y fue sepultada allí.
25 En ese tiempo Moshé envió mensajeros a Hadad melej de Edom, diciendo: Así dice tu ají Yisrael: Déjame pasar por favor por tu tierra, no pasaremos por campos o viñas, no beberemos el agua del pozo, caminaremos en el camino del melej.
26 Y Edom dijo a él: Ustedes no pasarán por mi tierra, y Edom salió para encontrarse con los benei de Yisrael con un pueblo poderoso.
27 Y los benei de Esaw rehusaron dejar pasar por su tierra a los benei de Yisrael, así los yisraelim se retiraron de ellos y no pelearon contra ellos.

28 Porque antes de esto, Yahweh había ordenado a los benei de Yisrael, diciendo: Ustedes no pelearán contra los benei de Esaw, por lo tanto, los yisraelim se retiraron de ellos y no pelearon contra ellos.
29 Así los benei de Yisrael salieron de Kadesh, y todo el pueblo vino a la montaña de Hor.
30 En ese tiempo Yahweh dijo a Moshé: **Dile a tu ají Aharón que él morirá allí, porque él no vendrá a la tierra que Yo he dado a los benei de Yisrael.**
31 Y Aharón subió, a la orden de Yahweh, a la montaña Hor, durante el año cuarenta, en el quinto mes, en el primer día del mes.
32 Y Aharón era de ciento veintitrés años de edad cuando él murió en la montaña de Hor.

Moshé mata al melej gigante de Og

85:1 Y el melej de Arad, el Kenaani, quien vivía en el sur, oyó que los yisraelim habían venido por el camino de los espías, y él reunió sus fuerzas para pelear contra los yisraelim.
2 Y los benei de Yisrael estaban grandemente temerosos de él, porque él tenía un gran y poderoso ejército, así que los benei de Yisrael resolvieron regresar a Mitzraim.
3 Y los benei de Yisrael se volvieron como la distancia del viaje de tres días a Maserat Beni Yaakon, porque ellos estaban grandemente atemorizados del melej Arad.
4 Y los benei de Yisrael no querían regresar a sus lugares, así que permanecieron en Maserat Beni Yaakon por un mes.
5 Y cuando los benei de Lewí vieron que los benei de Yisrael no querían volverse, ellos estaban celosos por ahavá a Yahweh, y ellos se levantaron y pelearon contra los yisraelim sus ajaim, y mataron de ellos un gran número, y los forzaron a regresar a su lugar, la montaña de Hor.
6 Y cuando ellos regresaron el melej Arad todavía estaba reuniendo a su ejército para pelear contra los yisraelim.
7 E Yisrael hizo un juramento: Si Tú entregas este pueblo en mis manos, yo totalmente destruiré sus ciudades.
8 Y Yahweh escuchó la voz de Yisrael y Él entregó los kenaanim en sus manos, los derrotaron totalmente en sus ciudades, y llamaron el nombre del lugar Hormah.
9 Y los benei de Yisrael viajaron de la montaña de Hor y se plantaron en Obot, y ellos viajaron de Obot y se plantaron en Ije Abarim, en el límite de Moab.
10 Y los benei de Yisrael enviaron a Moab, diciendo: Déjennos pasar por su tierra a nuestro lugar, pero los benei de Moab no dejaron que los benei de Yisrael pasaran por su tierra, porque los benei de Moab estaban grandemente temerosos no fuera que los benei de Yisrael les hicieran lo que les había hecho el melej Sijón de los emorim, quien había tomado su tierra y había matado a muchos de ellos.
11 Por lo tanto, Moab no dejaba que los yisraelim pasaran por su tierra, y Yahweh ordenó a los benei de Yisrael, diciendo: Que ellos no pelearan con Moab, así que los yisraelim se retiraron de Moab.
12 Y los benei de Yisrael viajaron desde el límite de Moab, y ellos vinieron al otro lado del Arnon, y se plantaron en el límite de Sijón, melej de los emorim, en el midbar de Kedemot.
13 Y los benei de Yisrael enviaron mensajeros a Sijón, melej de los emorim, diciendo:
14 Déjennos pasar por su tierra y no nos volveremos a sus campos ni a sus viñas, iremos por el camino del melej hasta que hayamos pasado el límite, pero Sijón no permitió que los yisraelim pasaran.
15 Así que Sijón reunió a toda la gente de los emorim y fue al midbar a encontrarse con los benei de Yisrael, y él peleó contra Yisrael en Yahaz.
16 Y Yahweh entregó a Sijón melej de los emorim en las manos de los benei de Yisrael, e Yisrael golpeó a toda la gente de Sijón por el filo de la espada y vengó la causa de Moab.
17 Y los benei de Yisrael tomaron posesión de la tierra de Sijón desde Arad hasta Yabuk, a los benei de Amón, y ellos tomaron todo el botín de sus ciudades.
18 E Yisrael tomó todas esas ciudades, e Yisrael vivió en las ciudades de los emo rim.
19 Y todos los benei de Yisrael resolvieron pelear contra los benei de Amón para también tomar su tierra.
20 Así que Yahweh dijo a los benei de Yisrael: **No asedien a los benei de Amón ni busquen batalla con ellos,**

porque Yo no les daré nada de la tierra de ellos; y los benei de Yisrael escucharon a la Davar de Yahweh y no pelearon contra los benei de Amón.
21 Y los benei de Yisrael se volvieron y fueron por el camino de Bashan a la tierra de Og, melej de Bashan, y Og el melej de Bashan salió a encontrarse con los yisraelim en batalla, y él tenía muchos hombres valientes, y una fuerza muy fuerte de la gente de los emorim.
22 Y Og melej de Bashan era un hombre muy poderoso, pero Aharón su ben era extremadamente poderoso, aún más fuerte que su abba.
23 Y Og dijo en su lev: He aquí que el campamento de Yisrael toma el espacio de tres ejércitos, ahora yo los golpearé a todos sin la espada o la lanza.
24 Y cuando Og subió a la montaña de Yahaz y tomó una piedra enorme y la puso sobre su cabeza, y resolvió tirarla sobre el campamento de los benei de Yisrael, para golpear a todos los yisraelim con esa piedra.
25 Y el Malaj de Yahweh vino y golpeó la piedra sobre la cabeza de Og, y la piedra cayó sobre el cuello de Og, y Og cayó a tierra por el peso de la piedra sobre su cuello.
26 En ese tiempo Yahweh dijo a los benei de Yisrael: **No tengan temor de él, porque Yo lo he dado a él y toda su gente y toda su tierra en su mano, y ustedes harán, a él, como hicieron a Sijón.**
27 Y Moshé descendió a él con un pequeño número de los benei de Yisrael, y Moshé golpeó a Og con una caña en sus tobillos y lo mató.
28 Los benei de Yisrael después persiguieron a los benei de Og y a todo su pueblo, y ellos los golpearon y destruyeron hasta que no quedó un remanente.
29 Moshé después envió a algunos de los benei de Yisrael a espiar a Yaazer y explorarla, porque Yaazer era una ciudad muy famosa.
30 Y los espías fueron a Yaazer y la exploraron, y todos los espías confiaban en Yahweh, y ellos pelearon contra los hombres de Yaazer.
31 Y esos hombres tomaron a Yaazer, y Yahweh los entregó en su mano, y ellos echaron a los emorim que estaban allí.
32 Y los benei de Yisrael tomaron la tierra de los dos melajím de los emorim, sesenta y seis ciudades que estaban del otro lado del Yardén, desde el arroyo de Arnon hasta el Monte Jermón.
33 Y los benei de Yisrael viajaron y vinieron a las llanuras de Moab que está de este lado del Yardén, por Yerijó.
34 Y los benei de Moab oyeron de todo el mal que los benei de Yisrael habían hecho a los dos melajím de los emorim, a Sijón y a Og, así que todos los hombres de Moab estaban grandemente temerosos de los benei de Yisrael.
35 Y los ancianos de Moab dijeron: He aquí que los dos melajím de los emorim, Sihom y Og, eran más poderosos que todos los melajím de la tierra, ¿pudieron ellos soportar contra los benei de Yisrael, entonces, cómo podremos nosotros soportar delante de ellos?
36 Ciertamente ellos nos enviaron un mensaje antes para pasar por nuestra tierra en su camino, y nosotros no los dejamos, ahora ellos se volverán contra nosotros con sus pesadas espadas y nos destruirán; y Moab estaba preocupado por causa de los benei de Yisrael, y ellos estaban grandemente temerosos de ellos, y ellos tomaron consejo juntos de qué hacer con los benei de Yisrael.
37 Y los ancianos de Moab resolvieron y tomaron a uno de sus hombres, Balak el ben de Zippor el moabim, y lo hicieron melej sobre ellos en ese tiempo, y Balak era un hombre muy sabio.
38 Y los ancianos de Moab se levantaron y enviaron a los benei de Midyan para hacer la shalom con ellos, porque una gran batalla de enemistad había en esos días entre Midyan y Moab, desde los días de Hadad el ben de Bedad melej de Edom, quien golpeó a Midyan en las llanuras de Moab, en aquellos días.
39 Y los benei de Moab enviaron a los benei de Midyan, y los ancianos de Midyan vinieron a la tierra de Moab para hacer la shalom en nombre de los benei de Midyan.
40 Y los ancianos de Moab entraron en consejo con los ancianos de Midyan en qué hacer para salvar sus vidas de los benei de Yisrael.
41 Y todos los benei de Moab dijeron a los benei de Midyan: Ahora, por lo tanto, los benei de Yisrael se lamen todo lo que está alrededor, como un buey lame la hierba del campo, porque así hicieron a los dos

melajím de los emorim quienes eran más fuertes que lo que somos nosotros.
42 Y los ancianos de Midyan dijeron a Moab: Nosotros oímos que en el tiempo que Sijón melej de los emorim peleó contra ustedes, cuando él prevaleció y tomó la tierra de ustedes, él había enviado a Beor el ben de Janeas y Bilaam su ben de Mesopotamia, y ellos los maldijeron a ustedes; por lo tanto, la mano de Sijón prevaleció contra ustedes y él tomó su tierra.
43 Por lo tanto, envíen ustedes también por Bilaam su ben, porque él aún permanece en la tierra, y le daremos su paga, y él pueda maldecir a toda la gente que ustedes le tienen miedo; así los ancianos de Moab oyeron esta cosa y los complació enviar por Bilaam ben de Beor.
44 Entonces Balak ben de Zippor de Moab envió mensajeros a Bilaam, diciendo:
45 He aquí que hay un pueblo que ha salido de Mitzraim, y he aquí que ellos cubren la faz de la tierra, y ellos permanecen allí contra mí.
46 Ahora, por lo tanto, ven y maldice a este pueblo por mí, porque ellos son muy poderosos, quizás pueda prevalecer contra ellos, y echarlos fuera, porque yo he oído que aquellos que tú bendices son bendecidos, y los que maldices son maldecidos.
47 Así, pues, los mensajeros de Balak fueron a Bilaam y trajeron a Bilaam para maldecir al pueblo para pelear contra Moab.
48 Y Bilaam vino a Balak para maldecir a Yisraél, y Yahweh dijo a Bilaam: **No maldigas a este pueblo porque está bendecido.**
49 Y Balak urgió a Bilaam día a día para maldecir a Yisrael, y Bilaam no escuchó a Balak por causa de la Davar de Yahweh la cual Él había hablado a Bilaam.
50 Y cuando Balak vio que Bilaam no accedía a su deseo, él se levantó y fue a su bayit, y Bilaam también fue de regreso a su tierra y él fue de allí a Midyan.
51 Y los benei de Yisrael viajaron de las llanuras de Moab y se plantaron junto al Yardén en BeitYeshimot aun en AvelShittim, al final de las llanuras de Moab.
52 Y cuando los benei de Yisrael se quedaron en la llanura de Shittim, ellos comenzaron a prostituirse con las hijas de Moab.
53 Y los benei de Yisrael se acercaron a Moab, y los benei de Moab plantaron sus tiendas opuesto al campamento de los benei de Yisrael.
54 Y los benei de Moab tenían miedo de los benei de Yisrael, y los benei de Moab tomaron a sus hijas y sus esposas de aspecto bonito, y de linda apariencia y las vistieron en oro y plata y atuendos costosos.
55 Y los benei de Moab sentaron esas mujeres a las puertas de sus tiendas, para que los benei de Yisrael las vieran y se volvieran a ellas, y no pelearan contra Moab.
56 Y todos los benei de Moab hicieron esta cosa a los benei de Yisrael, y todos los hombres pusieron su esposa e hija a la puerta de su tienda, y todos los benei de Yisrael vieron los actos de los benei de Moab, y los benei de Yisrael se volvieron a las hijas de Moab y las codiciaron, y ellos fueron con ellas.
57 Y vino a suceder que cuando un ivri venía a la puerta de la tienda de Moab, y veía a la hija de Moab y la deseaba en su lev, mientras estaban hablando juntos los hombres de las tiendas salían y hablaban a los ivrim en esta forma:
58 Ciertamente ustedes saben que nosotros somos ajaim, todos somos descendientes de Lot y los descendientes de Avraham su ají. ¿Por qué razón no se quedarán con nosotros? ¿Por qué razón no comen pan con nosotros y nuestro sacrificio?
59 Y cuando los benei de Moab los habían sobrecogido con su oratoria, y los seducían con palabras lisonjeras, ellos los sentaban en la tienda y cocinaban y sacrificaban para ellos, y comían de su sacrificio y de su pan.
60 Y ellos le daban vino y ellos bebían y se intoxicaban, y ellos ponían delante de él una bella doncella, y él hacía con ella lo que quería, porque él no sabía lo que estaba haciendo, y él bebía vino a plenitud.
61 Así hacían los benei de Moab a los benei de Yisrael en la llanura de Shittim, y la Ira de Yahweh fue rebullida contra Yisrael por este asunto, y Él envió una pestilencia entre ellos, y allí murieron de los yisraelim veinticuatro mil hombres.
62 Y había un hombre de los benei de Shimón cuyo nombre era Zimri, el ben de Salu, quien se conectó con la Midayni Cosbi, la hija de Zur, melej de Midyan, a la vista de todos los benei de Yisrael.

63 Y Pinjás el ben de Elazar, el ben de Aharón el Kohen, vio esta cosa maldita de Zimri había hecho, y él tomó una lanza y se levantó y fue tras ellos, y lo atravesó a los dos y los mató, y la pestilencia cesó de los benei de Yisrael.

86:1 En ese tiempo después de la pestilencia, Yahweh le dijo a Moshé, y a Elazar el ben de Aharón el Kohen, diciendo:
2 Numera las cabezas de toda la comunidad de los benei de Yisrael, de veinte años de edad y para arriba, todos los que salieron en el ejército.
3 Y Moshé y Elazar numeraron los benei de Yisrael por sus familias, y el número de todo Yisrael era de setecientos mil setecientos treinta.
4 Y el número de los benei de Lewí, de un mes de nacidos para arriba era de veintitrés mil, y entre ellos no había un hombre de aquellos numerados por Moshé y Aharón en el midbar de Sinaí.
5 Porque Yahweh les había dicho que todos morirían en el midbar, y todos murieron, y ni uno de ellos quedó excepto Kalev el ben de Yefuné y Yahoshúa el ben de Nun.
6 Y fue después de esto que Yahweh dijo a Moshé: **Dile a los benei de Yisrael que venguen sobre Midyan la causa de los benei de Yisrael.**
7 Y Moshé así lo hizo, y los benei de Yisrael escogieron de entre ellos a doce mil hombres, siendo mil por tribu, y ellos fueron a Midyan.
8 Y los benei de Yisrael batallaron contra Midyan, y ellos mataron a todos los varones, y también a los cinco príncipes de Midyan, y a Bilaam el ben de Beor ellos mataron a espada.
9 Y los benei de Yisrael tomaron a las esposas de Midyan cautivas, y a sus pequeños y su ganado, y todo lo perteneciente a ellos.
10 Y ellos tomaron todo el botín y todos los presos, y lo trajeron a Moshé y Elazar a las llanuras de Moab.
11 Y Moshé y Elazar y todos los príncipes de la kehila salieron a encontrarlos con alegría.
12 Y ellos dividieron el botín de Midyan, y los benei de Yisrael habían vengado la causa de Midyan por sus ajaim los benei de Yisrael.

87:1 Y en ese tiempo Yahweh dijo a Moshé: **He aquí que tus días se están acercando al fin, toma ahora a Yahoshúa el ben de Nun tu sirviente y ponlo en el Tabernáculo, y Yo le ordenaré**, y Moshé así lo hizo.
2 Y Yahweh se apareció en el Tabernáculo en el pilar de nube, y el pilar de nube se posicionó a la entrada del Tabernáculo.
3 Y Yahweh ordenó a Yahoshúa el ben de Nun y dijo: **Sé fuerte y valiente, porque tú traerás a los benei de Yisrael a La Tierra la cual Yo juré darles a ellos, y Yo estaré contigo.**
4 Y Moshé dijo a Yahoshúa: Sé fuerte y sé valiente porque tú harás que los benei de Yisrael hereden La Tierra, y Yahweh estará contigo, Él no te dejará ni te abandonará, no tengas miedo ni te descorazones.
5 Y Moshé llamó a todos los benei de Yisrael, y dijo a ellos: Ustedes han visto todo el bien que Yahweh su Elohé ha hecho por ustedes en el midbar.
6 Por lo tanto, observen todas las palabras de esta Torá, y caminen en la Senda de Yahweh su Elohé, no se vuelvan de la Senda que Yahweh les ha ordenado ni a la derecha ni a la izquierda.
7 Y Moshé enseñó a los benei de Yisrael Estatutos, y Juicios, y Leyes para hacer en la Tierra que Yahweh le había ordenado a él.
8 Y él les enseñó la Senda de Yahweh y Sus Leyes, he aquí que están escritas en el libro de la Torá del Shaddai cual Él dio a los benei de Yisrael por la mano de Moshé.
9 Y Moshé terminó de ordenar a los benei de Yisrael, y יהוה Yahweh le dijo a él, diciendo: **Sube al Monte Avarim y muere allí, y se reunido con tu pueblo como lo fue tu ají Aharón.**
10 Y Moshé subió como Yahweh le había ordenado, y él murió allí en la tierra de Moab por la orden de Yahweh, en el año cuarenta de los yisraelim salir de la tierra de Mitzraim.
11 Y los benei de Yisrael lloraron a Moshé en las llanuras de Moab por treinta días, y los días de lamentarse y llorar por Moshé fueron completados.

Moshé entrega las riendas a Yahoshúa

88:1 Y fue después de la muerte de Moshé que Yahweh dijo a Yahoshúa el ben de Nun, diciendo:
2 **Levántate y pasa el Yardén a la tierra que Yo he dado a los benei de Yisrael, y tú harás que los benei de Yisrael hereden La Tierra.**
3 **Todo lugar que pise la planta de tu pie pertenecerá a ustedes, desde el midbar del Lebanón hasta el gran río Perat serán sus fronteras.**
4 **Ningún hombre se opondrá contra ti todos los días de tu vida; como estuve con Moshé, así estaré contigo, sólo sé fuerte y de buen valor para observar toda la Torá que Moshé les ordenó, no se vuelvan de la Senda ni a la derecha ni a la izquierda, para que puedan prosperar en todo lo que hacen.**
5 Y Yahoshúa ordenó a los oficiales de Yisrael, diciendo: Pasen por el campamento y ordenen al pueblo, diciendo: Preparen para ustedes provisiones, porque en tres días más ustedes cruzarán el Yardén para poseer La Tierra.
6 Y los benei de Yisrael así lo hicieron, y ellos ordenaron al pueblo y ellos hicieron todo lo que Yahoshúa ordenó.
7 Y Yahoshúa envió dos hombres a espiar la tierra de Yerijó, y los hombres fueron y espiaron Yerijó.
8 Y al final de siete días ellos vinieron a Yahoshúa en el campamento, y dijeron: Yahweh ha entregado toda La Tierra en nuestras manos, los habitantes de allí están derretidos de miedo por causa de nosotros.
9 Y vino a suceder después de eso que Yahoshúa se levantó en la mañana y todo Yisrael con él, y ellos viajaron desde Shittim, y Yahoshúa y todo Yisrael con él pasaron el Yardén, y Yahoshúa era de ochenta y dos años de edad cuando él pasó el Yardén con Yisrael.
10 Y el pueblo subió del Yardén en el día diez del primer mes y ellos acamparon en Gilgal, en la esquina este de Yerijó.
11 Y los benei de Yisrael guardaron Pésaj en Gilgal, en las llanuras de Yerijó, en el día catorce del primer mes, como está escrito en la Torá de Moshé.
12 Y el maná cesó en ese día en la mañana de Pésaj, y no hubo más maná para los benei de Yisrael, y ellos comieron del producto de la tierra de Kenaan.
13 Y Yerijó estaba completamente cerrado contra los benei de Yisrael ni uno salía ni uno entraba.
14 Y fue en el segundo mes en el día primero del mes, que Yahweh dijo a Yahoshúa: **Levántate, he aquí que Yo he entregado a Yerijó en tu mano, con toda la gente allí; y todos ustedes hombres de guerra irán alrededor de la ciudad una vez al día, y así harán por seis días.**
15 Y los kohanim sonarán los shofarot, y cuando ustedes oigan el sonido de los shofarot todo el pueblo dará un gran grito, y los muros de la ciudad caerán; y todo el pueblo subirá, cada hombre contra su oponente.
16 Y Yahoshúa hizo de acuerdo a todo lo que Yahweh le había ordenado.
17 Y en el séptimo día ellos fueron alrededor de la ciudad siete veces, y los kohanim sonaron los shofarot.
18 Y a la séptima vuelta, Yahoshúa dijo al pueblo: Griten, porque Yahweh ha entregado toda la ciudad en nuestras manos.
19 Toda la ciudad y todo lo que contiene será maldito para Yahweh, y manténganse alejados de las cosas malditas, no sea que hagan que el campamento de Yisrael sea maldito y lo aflijan.
20 Pero todo el oro y la plata y el bronce será kadosh para Yahweh y vendrán al tesoro de Yahweh.
21 Y el pueblo sonó los shofarot y hubo una gran gritería, y los muros de Yerijó cayeron, y todo el pueblo subió, cada hombre directo al frente de él y ellos tomaron la ciudad y destruyeron totalmente todo en ella, ambos hombres y mujeres, jóvenes y viejos, buey, oveja y asno, a filo de la espada.
22 Y ellos quemaron toda la ciudad con fuego; sólo los utensilios de plata y oro, bronce y hierro, ellos pusieron en el tesoro de Yahweh.
23 Y Yahoshúa juró en ese tiempo, diciendo: maldito sea el hombre que reedifique Yerijó,

echará los cimientos sobre su primogénito, y edificará las puertas sobre su ben menor.
24 Y Ajam el ben de Carmi, el ben de Zavdi, el ben de Zeraj, el ben de Yahudá, trató traicioneramente con las cosas malditas, y tomó de las cosas malditas y las escondió en su tienda, y la ira de Yahweh fue rebullida contra Yisrael.
25 Y fue después de esto, cuando los benei de Yisrael habían regresado de quemar a Yerijó, Yahoshúa envió hombres para espiar a Ai y pelear contra ella.
26 Y los hombres subieron a espiar a Ai y ellos regresaron y dijeron: Que no vaya todo el pueblo contra Ai, que sólo vayan tres mil hombres para golpear la ciudad porque los hombres allí son pocos.
27 Yahoshúa lo hizo así, así que subieron con él de los benei de Yisrael tres mil hombres, y ellos pelearon contra los hombres de Ai.
28 Y la batalla fue severa contra Yisrael, y los hombres de Ai golpearon a treinta y seis hombres de Yisrael, y los benei de Yisrael huyeron delante de los hombres de Ai.
29 Y cuando Yahoshúa vio esta cosa, él rasgó sus vestiduras y cayó con el rostro en tierra delante de Yahweh él con los ancianos de Yisrael pusieron polvo en sus cabezas.
30 Y Yahoshúa dijo; ¿Por qué, oh, Yahweh trajiste a este pueblo desde el otro lado del Yardén? ¿Qué diré después que los yisraelim han vuelto sus espaldas al enemigo?
31 Ahora, por lo tanto, todos los kenaanim, habitantes de la tierra, oirán esta cosa, y nos rodearán y cortarán nuestro nombre.
32 Yahweh dijo a Yahoshúa: **¿Por qué caes sobre tu rostro? Levántate, porque los yisraelim han pecado, y han tomado de las cosas malditas, Yo no estaré más con ellos a no ser que destruyan las cosas malditas de entre ellos.**
33 Y Yahoshúa se levantó y reunió al pueblo, y trajo el Urim por la orden de Yahweh y la tribu de Yahudá fue escogida, y Ajam el ben de Carmi fue escogido.
34 Yahoshúa dijo a Ajam: Dime, ben mío, lo que has hecho, y Ajam dijo: Yo vi dentro del botín un buen atuendo de Shinar y doscientos shekalim de plata, y un lingote de oro de cincuenta shekalim de peso; yo los codicié y los tomé, y he aquí que todo está escondido en la tierra en el medio de mi tienda.
35 Y Yahoshúa envió hombres que fueron y los tomaron de la tienda de Ajam, y los trajeron a Yahoshúa.
36 Y Yahoshúa tomó a Ajam y esos utensilios, y sus benei y banot, y todo lo perteneciente a él, y los llevaron al valle de Ajor.
37 Y Yahoshúa los quemó allí con fuego, y todo Yisrael apedrearon a Ajan con piedras, y ellos levantaron sobre él un montón de piedras, por lo tanto, él llamó al lugar el valle de Ajor, así la Ira de Yahweh fue aplacada, y Yahoshúa después vino a la ciudad y peleó contra ella.
38 Y Yahweh dijo a Yahoshúa: **No temas, ni te desmayes, porque Yo te he dado a Ai en tu mano, su melej y su gente, y harás a ellos como hiciste a Yerijó y a su melej, sólo que el botín y el ganado puedes tomar para ustedes; pon emboscada a la ciudad desde atrás.**
39 Así Yahoshúa hizo de acuerdo a la Davar de Yahweh, y él escogió de entre los benei de guerra a treinta mil hombres, y él los envió, y ellos tendieron en emboscada a la ciudad.
40 Y él les ordenó, diciendo: Cuando ustedes nos vean, nosotros huiremos con astucia y ellos nos perseguirán, entonces ustedes se levantarán de su emboscada y tomarán la ciudad, y ellos así lo hicieron.
41 Y Yahoshúa peleó y los hombres de la ciudad salieron hacia Yisrael, sin saber que había una emboscada para ellos detrás de la ciudad.
42 Y Yahoshúa y todos los yisraelim se hicieron los abatidos delante de ellos, y ellos huyeron por el camino del midbar con astucia.
43 Y los hombres de Ai reunieron a toda la gente que estaba en la ciudad para perseguir a los yisraelim, y ellos salieron y fueron atraídos fuera de la ciudad ni uno permaneció, y dejaron la ciudad abierta para perseguir a los yisraelim.
44 Y aquellos que estaban tendidos en la emboscada se levantaron de sus lugares, y se apresuraron para venir a la ciudad y la tomaron y la pusieron a fuego, y los hombres de Ai se volvieron, y he aquí que el fuego de la ciudad ascendía al Shamaj, y

ellos no tenían medios de retroceder ni para un lugar o para el otro.
45 Y todos los hombres de Ai estaban en el medio de Yisrael, algunos de este lado y otros del otro lado, y ellos los golpearon y ni uno quedó.
46 Y los benei de Yisrael tomaron a Melosh melej de Ai vivo, y ellos lo trajeron a Yahoshúa, y Yahoshúa lo colgó de un árbol y él murió.
47 Y los benei de Yisrael regresaron a la ciudad después de haberla quemado, y ellos golpearon a aquellos que estaban en ella con el filo de la espada.
48 Y el número de aquellos que habían caído de los hombres de Ai, ambos hombres y mujeres era de doce mil; solamente el ganado y el botín de la ciudad ellos tomaron, de acuerdo a la Davar de Yahweh a Yahoshúa.
49 Y todos los melajím en este lado del Yardén, todos los melajím de Kenaan, oyeron del mal que los benei de Yisrael habían hecho a Yerijó y Ai, y ellos se reunieron juntos para pelear con Yisrael.
50 Sólo los habitantes de Giveon estaban grandemente aterrorizados de pelear contra Yisrael no fuera que ellos perecieran, así que ellos actuaron con astucia, y ellos vinieron a Yahoshúa y a todo Yisrael, y les dijeron a ellos: Nosotros hemos venido de una tierra distante, ahora, por lo tanto, hagan un brit con nosotros.
51 Y los habitantes de Giveon llegaron a los corazones de los benei de Yisrael, y los benei de Yisrael hicieron un pacto con ellos e hicieron la shalom, y los príncipes de la Kehila les juraron, pero después los benei de Yisrael supieron que ellos eran vecinos y estaban viviendo entre ellos.
52 Pero los benei de Yisrael no los mataron, porque les habían jurado por Yahweh. Entonces se convirtieron en aguadores y leñadores para Yisrael.
53 Y Yahoshúa les dijo a ellos: ¿Por qué ustedes me engañaron, e hicieron esta cosa? Y ellos le respondieron, diciendo: Porque fue dicho a tus sirvientes todo lo que ustedes han hecho a los melajím de los emorim, y nosotros estábamos grandemente atemorizados por nuestras vidas, y nosotros hicimos esta cosa.
54 Y Yahoshúa los nombró en ese día para sacar agua y cortar leña, y él los dividió por esclavos para todas las tribus de Yisrael.
55 Y cuando Malkitsédeq melej de Yahrushalaim oyó todo lo que los benei de Yisrael habían hecho a Yerijó y Ai, él envió a Hojam melej de Jevrón y a Piram melej de Yarmut, y a Yafia melej de Lajimh, y a Dever melej de Eglon, diciendo:
56 Suban a mí y ayúdenme, para que podamos golpear a los benei de Yisrael y a los habitantes de Giveon, quienes han hecho shalom con los benei de Yisrael.
57 Y ellos se reunieron juntos y cinco de los melajím de los emorim subieron con todos sus campamentos, un pueblo numeroso como la arena que está en la costa del mar.
58 Y todos esos melajím vinieron y acamparon delante de Giveon, y ellos comenzaron a pelear contra los habitantes de Giveon, y todos los hombres de Giveon enviaron a Yahoshúa, diciendo: Ven rápido a nosotros y ayúdanos, porque todos los melajím de los emorim se han reunido juntos para pelear contra nosotros.
59 Y Yahoshúa peleó y todos los hombres de guerra fueron a Gilgal, y Yahoshúa vino de repente sobre ellos, y golpeó a esos cinco melajím con gran matanza.
60 Y Yahweh los confundió delante de los benei de Yisrael, quienes los golpearon con una terrible matanza en Giveon, y los persiguieron por el camino que va a BeitHoron y Makkedah, y ellos huyeron de los benei de Yisrael.
61 Y mientras ellos estaban huyendo, Yahweh envió sobre ellos tormentas de granizo del Shamaj, y más de ellos murieron por el granizo que por la matanza de los benei de Yisrael.
62 Y los benei de Yisrael los persiguieron, y ellos aun los golpearon en el camino, y siguieron golpeándolos.
63 Y mientras los estaban golpeando, el día estaba declinando hacia el anochecer, y Yahoshúa dijo a la vista del pueblo: Sol quédate quieto sobre Giveon, y tú luna en el valle de Ajalon, hasta que la nación se vengue de sus enemigos.
64 Y Yahweh escuchó la voz de Yahoshúa, y el sol se quedó quieto en el medio de los shamaim, y se quedó quieto seis y treinta momentos, y la luna también se quedó quieta y no se apresuró para descender un día completo.
65 Y no hubo un día como ese, antes de él o después, y Yahweh escuchó la voz de un hombre, porque Yahweh peleó por Yisrael.

La toma de La Tierra

89:1 Entonces habló Yahoshúa este canto, en el día que Yahweh había entregado a los emorim en las manos de Yahoshúa y de los benei de Yisrael, y él lo dijo a la vista de todo Yisrael:
2 Tú has hecho cosas maravillosas, oh, Yahweh, Tú has hecho grandes obras, ¿quién es como Tú? Mis labios cantarán a Tu Shem.
3 Mi bondad, Mi fortaleza, Mi Torre Fuerte, yo cantaré canto nuevo a Ti, con acción de gracias cantaré a Ti, Tú eres la Fuerza de mi Salvación.
4 Todos los melajím de la tierra te alabarán, los príncipes del olam cantarán a Ti, los benei de Yisrael se regocijarán en Tu Salvación, ellos cantan y alaban Tu Poder.
5 En Ti, oh, Yahweh, nosotros confiamos; nosotros dijimos Tú eres nuestro Elohé Yahweh porque fuiste Refugio y Torre Fuerte contra nuestros enemigos.
6 A Ti clamamos y no estuvimos avergonzados, en Ti confiamos y fuimos liberados; cuando clamamos a Ti Tú oíste nuestra voz, y liberaste nuestras almas de la espada, y nos mostraste Tu Rajem, Tú nos diste Tu Salvación, Tú regocijaste nuestros corazones con Tu fuerza.
7 Tú saliste adelante para nuestra salvación, con Tu Brazo Tú redimiste a Tu pueblo; Tú nos respondiste desde los Shamaim de Tu Kadushá, y Tú nos salvaste de diez mil personas.
8 El sol y la luna se quedaron quietos en el shamaj, y Tú te levantaste en Tu ira contra nuestros opresores, y ordenaste Tus juicios sobre ellos.
9 Todos los príncipes de la eretz se levantaron, los melajím de las naciones se habían reunido juntos, ellos no se movieron por Tu presencia, ellos desearon Tus batallas.
10 Y Tú te levantaste contra ellos en Tu ira, y trajiste Tu ira contra ellos; y los destruiste en Tu ira, y los cortaste en Tu lev.
11 Naciones han sido consumidas con Tu furia, reinos han sido reducidos por Tu ira, Tú heriste melajím en el día de Tu ira.
12 Y Tú derramaste Tu furia sobre ellos, Tu ira furiosa los sobrecogió; Tú volviste su iniquidad sobre ellos, y los cortaste en su perversidad.
13 Ellos extendieron trampa, y ellos cayeron en ella, en la red que ellos escondieron, su pie fue atrapado.
14 Tu Mano estaba lista para todos tus enemigos que dijeron: Por su espada ellos poseyeron la tierra, por su brazo ellos habitaron las ciudades; Tú colmaste sus rostros con vergüenza, Tú trajiste sus cuernos a tierra, y Tú los aterrorizaste en Tu furia, y Tú los destruiste en Tu ira.
15 Y la tierra tembló al sonido de Tu tormenta sobre ellos, y Tú no retrajiste sus almas de la muerte, y trajiste sus vidas a la tumba.
16 Tú los perseguiste en Tu tormenta, Tú los consumiste en Tu torbellino, y Tú volviste su lluvia en granizo, ellos cayeron en pozos hondos, y así ni podían salir.
17 Sus cadáveres fueron como basura tirada en el medio de las calles.
18 Ellos fueron consumidos y destruidos en Tu ira, y Tú Salvaste a Tu pueblo con Tu Poder.
19 Por lo tanto, nuestros corazones se regocijan en ti, nuestras almas se exaltan en Tu Salvación.
20 Nuestras lenguas gritarán Tu Poder, y nosotros cantaremos y alabaremos Tus obras maravillosas.
21 Porque Tú nos salvaste de nuestros enemigos, Tú nos liberaste de aquellos que se levantaron contra nosotros, Tú los destruiste delante de nosotros y los presionaste debajo de nuestros pies.
22 Así todos tus enemigos perecerán, oh, Yahweh, y el perverso será como paja menuda llevada por el viento, y Tus amados serán como árboles plantados junto a las aguas.
23 Así Yahoshúa y todo Yisrael regresaron al campamento de Gilgal, después de haber golpeado a los melajím, ni un remanente quedó de ellos.
24 Y los cinco melajím huyeron solos a pie de la batalla, y se escondieron en una cueva, y Yahoshúa los buscó en el campo de batalla, pero no los encontró.
25 Y después fue dicho a Yahoshúa, diciendo: Los melajím han sido encontrados, y he aquí que están escondidos en una cueva.
26 Y Yahoshúa dijo: Nombren hombres para que estén a la boca de la cueva, para

vigilarla, no sea que se vayan; y los benei de Yisrael así lo hicieron.
27 Y Yahoshúa llamó a todo Yisrael y dijo a los oficiales de la batalla: Pongan sus pies sobre los cuellos de esos hombres, y Yahoshúa dijo: Así Yahweh hará a todos Sus enemigos.
28 Y Yahoshúa ordenó que mataran a los melajím y los echaran en la cueva, y pusieran grandes piedras a la boca de la cueva.
29 Y Yahoshúa fue después con todo el pueblo que estaba con él a Makkedah, y él la golpeó con el filo de la espada.
30 Y él totalmente destruyó sus almas y todo lo perteneciente a la ciudad, y él hizo al melej de allí y a la gente como él había hecho a Yerijó.
31 Y él pasó de allí a Libnah y peleó contra ella, y Yahweh la entregó en su mano, y Yahoshúa la golpeó con el filo de su espada, y todas las almas allí, y él hizo a ella y al melej allí como había hecho a Yerijó.
32 Y de allí pasó a Lajimh para pelear contra ella, y Horam melej de Azzá subió para asistir a los hombres de Lajimh, y Yahoshúa los golpeó y a su gente, hasta que no le quedó nadie a él.
33 Y Yahoshúa tomó a Lajimh y a toda la gente allí, y él le hizo como había hecho a Libnah.
34 Y Yahoshúa pasó de allí a Eglon, y él tomó esa también, y él la golpeó y toda la gente allí a filo de espada.
35 Y de allí pasó a Jevrón y peleó contra ella y la tomó y la destruyó totalmente, y él regresó de allí con todo Yisrael a Devir y peleó contra ella y la golpeó con el filo de la espada.
36 Y él destruyó toda alma en ella, y no dejó nada, y él, hizo a ella y al melej de allí como había hecho a Yerijó.
37 Y Yahoshúa golpeó a todos los melajím de los emorim desde KadeshBarnea hasta Azzá, y tomó su tierra de una vez, porque Yahweh había peleado por Yisrael.
38 Y Yahoshúa con todo Yisrael vinieron a acampar en Gilgal.
39 Cuando en ese tiempo Yavin melej de Hazor oyó todo lo que Yahoshúa había hecho a los melajím de los emorim, Yavin envió a Yobat melej de Midyan, y a Laván melej de Shimron, y a Yefal melej de Ajshaf, y a todos los melajím de los emorim, diciendo:
40 Vengan rápido a nosotros y ayúdennos, para que podamos derribar a los benei de Yisrael, antes de que ellos vengan sobre nosotros y nos hagan como han hecho a los otros melajím de los emorim.
41 Y todos esos melajím escucharon a las palabras de Yavin melej de Hazor, y ellos salieron todos con sus campamentos, diecisiete melajím, y su gente era tan numerosa como la arena en la costa del mar, junto con caballos y carruajes innumerables, y todos ellos vinieron y se plantaron juntos por las aguas de Meron, y ellos se reunieron juntos para pelear contra Yisrael.
42 Y Yahweh dijo a Yahoshúa: **No temas, porque mañana a esta hora Yo los entregaré a todos muertos delante de ti, tú desjarretarás sus caballos y quemarás sus carruajes con fuego.**
43 Y Yahoshúa y todos los hombres de guerra vinieron de repente sobre ellos y los golpearon, y ellos cayeron en sus manos, porque Yahweh los había entregado en las manos de los benei de Yisrael.
44 Y los benei de Yisrael persiguieron a todos esos melajím con sus campamentos, y los golpearon hasta que no quedó uno de ellos, y Yahoshúa les hizo a ellos como Yahweh le había hablado a él.
45 Y Yahoshúa regresó en ese tiempo a Hazor y la golpeó con la espada y destruyó toda alma allí, y la quemó con fuego, y de Hazor, Yahoshúa pasó a Shimron, y la golpeó y la destruyó totalmente.
46 De allí él pasó a Ajshaf y él hizo, a ella, como había hecho a Shimron.
47 De allí pasó a Adulam y golpeó a toda la gente allí, y él hizo a Adulam como había hecho a Ajshaf y Shimron.
48 Y de allí pasó a todas las ciudades de los melajím que él había golpeado, y golpeó a toda la gente que quedaban en ella y las destruyó totalmente.
49 Sólo su botín y ganado Yisrael tomó para ellos, pero a todo ser humano los golpearon, no dejaron un alma vivir.
50 Como Yahweh había ordenado a Moshé así hicieron Yahoshúa y todo Yisrael, no fallaron en nada.
51 Así Yahoshúa y todos los benei de Yisrael golpearon a toda la tierra de Kenaan como Yahweh les había ordenado a ellos, y golpearon a todos sus melajím, siendo

treinta y un melajím, y los benei de Yisrael tomaron toda la tierra.
52 Aparte de los reinos de Sijón y Og que están del otro lado del Yardén, de los cuales Moshé había golpeado muchas ciudades, y Moshé los había dado a los reubenim, los gadim y a la media tribu de Menashé.
53 Y Yahoshúa golpeó a todos los melajím que estaban de este lado del Yardén al oeste, y los dio por herencia a las nueve tribus y media de Yisrael.
54 Y por cinco años Yahoshúa llevó la guerra a esos melajím, y él dio sus ciudades a los yisraelim, y la Tierra se tornó tranquila de batallas por todas las ciudades de los emorim y los kenaanim.

Yahoshúa muere a los ciento diez años de edad

90:1 En ese tiempo en el quinto año que los benei de Yisrael habían cruzado el Yardén, después que los benei de Yisrael habían descansado de sus guerras con los kenaanim, en ese tiempo grandes y severas batallas se levantaron entre Edom y los benei de Kittim, y los benei de Kittim pelearon contra Edom.
2 Y Abianus melej de Kittim salió en ese año, esto es al tercer año de su reino, y una gran fuerza con él de hombres poderosos de los benei de Kittim, y él fue a Seir para pelear contra los benei de Esaw.
3 Y Hadad el melej de Edom oyó este reporte y él salió para encontrarse con un pueblo fuerte y una fuerza poderosa, y trabó batalla con él en el campo de Edom.
4 Y la mano de Kittim prevaleció contra los benei de Esaw, y los benei de Kittim mataron de los benei de Esaw a veintidós mil hombres, y todos los benei de Esaw huyeron delante de ellos.
5 Y los benei de Kittim los persiguieron y llegaron al melej Hadad melej de Edom, quien estaba corriendo delante de ellos y ellos lo atraparon vivo, y lo trajeron a Abianus melej de Kittim.
6 Y Abianus ordenó que él fuera muerto, y Hadad melej de Edom murió en el año cuarenta y ocho de su reino.
7 Y los benei de Kittim continuaron en persecución de Edom, y ellos los golpearon con una gran derrota, y Edom fue sometido a los benei de Kittim.
8 Y los benei de Kittim reinaron sobre Edom, y Edom fue bajo la mano de los benei Kittim y se convirtió en un reino desde ese día.
9 Y desde ese tiempo ya ellos no pudieron alzar sus cabezas, y su reino se convirtió en uno con los benei de Kittim.
10 Y Abianus puso oficiales en Edom y todos los benei de Edom fueron súbditos y tributarios de Abianus, y Abianus volvió y regresó a su propia tierra, Kittim.
11 Y cuando él regresó él renovó su gobierno y edificó un espacioso y fortificado palacio para residencia real, y reinó en seguridad sobre los benei de Kittim y sobre Edom.
12 Y en esos días, después que los benei de Yisrael habían expulsado a todos los kenaanim y los emorim, Yahoshúa estaba viejo y avanzado en años.
13 Y Yahweh le dijo a Yahoshúa: **Tú estás viejo y avanzado en la vida, y una gran parte de la Tierra queda para ser poseída.**
14 **Ahora, por lo tanto, divide esta tierra para herencia de las nueve tribus y la media tribu de Menashé,** y Yahoshúa se levantó e hizo como Yahweh le había hablado a él.
15 Y él dividió toda La Tierra a las tribus de Yisrael de acuerdo a sus divisiones.
16 Pero a la tribu de Lewí él no dio herencia, las ofrendas de Yahweh son su herencia como Yahweh había hablado de ellos por la mano de Moshé.
17 Y Yahoshúa dio la montaña de Jevrón a Kalev el ben de Yefuné, una porción por encima de sus ajaim, como Yahweh había hablado a Moshé.
18 Por lo tanto, Jevrón se volvió herencia de Kalev y todos sus benei hasta este día.
19 Y Yahoshúa dividió toda la Tierra por suertes entre todo Yisrael por herencia, como Yahweh le había ordenado a él.
20 Y los benei de Yisrael dieron ciudades a los lewim para su propia herencia y suburbios para su ganado, y propiedad, como Yahweh había ordenado a Moshé así hicieron los benei de Yisrael, y ellos dividieron La Tierra por suertes a pequeños y a grandes.
21 Y ellos fueron a heredar su tierra de acuerdo a sus fronteras, y los benei de

Yisrael dieron a Yahoshúa el ben de Nun una herencia entre ellos.
22 Y por La Davar de Yahweh ellos le dieron la ciudad que él pidió, TimnáSeraj en las montañas de Efrayim, y él edificó la ciudad y vivió en ella.
23 Y esas son las herencias cuales Elazar el Kohen y Yahoshúa el ben de Nun y los cabezas de los padres de las tribus dividieron para los benei de Yisrael por suertes en Shiló, delante de Yahweh a la puerta del Tabernáculo, y ellos terminaron de dividir La Tierra.
24 Y Yahweh dio a los yisraelim descanso de todos los enemigos alrededor de ellos, y ningún hombre se levantó contra ellos.
25 Y Yahweh entregó a todos sus enemigos en sus manos, y ni una cosa falló de todo el bien que Yahweh había hablado a los benei de Yisrael, sí, Yahweh cumplió todo.
26 Y Yahoshúa llamó a los benei de Yisrael y él los bendijo, y les ordenó servir a Yahweh y después él los despidió, y ellos fueron cada hombre a su ciudad, y cada hombre a su herencia.
27 Y los benei de Yisrael sirvieron a Yahweh todos los días de Yahoshúa, y Yahweh les dio descanso todo alrededor de ellos, y ellos vivieron en seguridad en sus ciudades.
28 Y vino a suceder en esos días que Abianus melej de Kittim murió, en el año treinta y ocho de su reino, esto es, el séptimo año de su reino sobre Edom, y ellos lo sepultaron en su lugar que él se había edificado, y Latinus reinó en su lugar por cincuenta años.
29 Y durante su reino él edificó su ejército, y él fue y peleó contra los habitantes de Britania y Kernania, los benei de Elishá ben de Yavan, y él prevaleció sobre ellos y los hizo tributarios.
30 Él después oyó que Edom se había revelado de debajo de la mano de Kittim, y Latinus fue y los golpeó y los sometió, y los puso bajo la mano de los benei de Kittim, y Edom se hizo un reino con los benei de Kittim todos los días.
31 Y por muchos años no había melej en Edom, y su gobierno estaba con los benei de Kittim y su melej.
32 Y era el año veintiséis después que los benei de Yisrael habían cruzado el Yardén, esto es, el año sesenta y seis después que los benei de Yisrael habían salido de Mitzraim, que Yahoshúa estaba viejo y avanzado en años, siendo de ciento ocho años de edad en esos días.
33 Y Yahoshúa llamó a todo Yisrael, a sus ancianos sus jueces y oficiales, después que Yahweh había dado descanso de todos los enemigos de alrededor, y Yahoshúa dijo a los ancianos de Yisrael y a los jueces: He aquí que yo estoy viejo, avanzado en años, y ustedes han visto lo que Yahweh ha hecho a todas las naciones a quienes Él ha dejado de delante de ustedes, porque es Yahweh quien ha peleado por ustedes.
34 Ahora, por lo tanto, fortalézcanse para guardar y hacer todas las palabras de la Torá de Moshé, y no se desvíen de ella ni a la derecha ni a la izquierda, no vengan a esas naciones que quedan en la Tierra; ni mencionarán el nombre de sus elohim pero se aferrarán a Yahweh su Elohé como han hecho hasta este día.
35 Y Yahoshúa grandemente exhortó a los benei de Yisrael servir a Yahweh todos los días.
36 Y todos los yisraelim dijeron: Nosotros serviremos a Yahweh nuestro Elohé todos nuestros días, nosotros y nuestros benei, y los benei de nuestros benei, y nuestra zera para siempre.
37 Y Yahoshúa hizo un brit con el pueblo ese día, y él despidió a los benei de Yisrael, y cada hombre se fue a su herencia y a su ciudad.
38 Y fue en esos días, cuando los benei de Yisrael estaban viviendo en seguridad en sus ciudades, ellos sepultaron los ataúdes de sus tribus de sus padres, cuales habían traído de Mitzraim, cada hombre en la herencia de sus benei, a los doce benei de Yaakov Yisrael sepultó, cada hombre en la posesión de sus benei.
39 Y esos son los nombres de las ciudades donde están sepultados los doce benei de Yaakov.
40 Y ellos sepultaron a Reubén y Gad en este lado del Yardén, en Romia, que Moshé había dado a sus benei.
41 Y a Shimón y Lewí ellos sepultaron en la ciudad de Mauda, cual él había dado a los benei de Shimón, y el suburbio de la ciudad era para los benei de Lewí.
42 Y a Yahudá ellos sepultaron en la ciudad de Binyamín opuesto a Bet-Lejem.
43 Y los huesos de Yissakhar y Zebulún fueron sepultados en Tzidon, en la porción que cayó a sus benei.

44 Y Dan fue sepultado en la ciudad de sus benei en Eshtael; y Naftali y Asher ellos sepultaron en KadeshNaftali, cada hombre en su lugar donde se les había dado a sus benei.
45 Y los huesos de Yosef fueron sepultados en Shekem, en la parte del campo que Yaakov había comprado de Jamor, y que vino a ser herencia de Yosef.
46 Y ellos sepultaron a Binyamín en Yahrushalaim opuesto a los Yebusi, que fue dado a los benei de Binyamín; los benei de Yisrael sepultaron a sus padres cada hombre en la ciudad de sus benei.
47 Y al término de dos años, Yahoshúa el ben de Nun murió, a los ciento diez años, y el tiempo que Yahoshúa juzgó a Yisrael fue de veintiocho años, e Yisrael sirvió a Yahweh todos los días de su vida.
48 Y los otros asuntos de Yahoshúa y sus batallas y sus reprensiones con las cuales reprendió a Yisrael, y todo lo que él les ordenó, y los nombres de las ciudades que los benei de Yisrael poseyeron en sus días, he aquí que están escritas en el libro de las palabras de Yahoshúa a todos los benei de Yisrael, y en el libro de las guerras de Yahweh cual Moshé y Yahoshúa y los benei de Yisrael habían escrito.
49 Y los benei de Yisrael sepultaron a Yahoshúa en el límite de su herencia, en TimnáSeraj, cual fue dado a él en las montañas de Efrayim.
50 Y Elazar el ben de Aharón murió en esos días, y ellos lo sepultaron en la colina perteneciente a Pinjás su ben, cual le fue dada a él en las montañas de Efrayim.

La posesión final de La Tierra

91:1 En ese tiempo, después de la muerte de Yahoshúa, los benei de los kenaanim aún estaban en la tierra, y los yisraelim resolvieron echarlos.
2 Y los benei de Yisrael le preguntaron a Yahweh, diciendo: ¿Quién irá primero a los kenaanim a pelear con ellos? Y Yahweh dijo: **Yahudá irá.**
3 Y los benei de Yahudá dijeron a Shimón: Vengan con nosotros en nuestro grupo y nosotros pelearemos contra los kenaanim, y nosotros asimismo iremos con ustedes en su grupo, así que los benei de Shimón fueron con los benei de Yahudá.
4 Y los benei de Yahudá subieron y pelearon contra los kenaanim, así que Yahweh entregó a los kenaanim en las manos de los benei de Yahudá, y ellos los golpearon en Bezek, diez mil hombres.
5 Y ellos pelearon con AdoniBezek en Bezek, y él huyó de delante de ellos, y ellos lo persiguieron y lo atraparon, y ellos lo agarraron y cortaron sus dedos pulgares de las manos y de los pies.
6 Y AdoniBezek dijo: Setenta melajím que tenían sus pulgares de las manos y los pies cortados, recogían su comida debajo de mi mesa, como yo he hecho, así el Shaddai me ha pagado, y ellos lo trajeron a Yahrushalaim y él murió allí.
7 Y los benei de Shimón fueron con los benei de Yahudá, y ellos golpearon a los kenaanim con el filo de la espada.
8 Y Yahweh estaba con los benei de Yahudá, y ellos poseyeron la montaña, y los benei de Yosef fueron a Beitel, lo mismo que Luz, y Yahweh estaba con ellos.
9 Y los benei de Yosef espiaron la ciudad y ellos vieron a un hombre salir de la ciudad, y ellos lo atraparon y le dijeron: Muéstranos la entrada a la ciudad y nosotros te mostraremos bondad a ti.
10 Y ese hombre les mostró la entrada a la ciudad, y los benei de Yosef vinieron y golpearon a la ciudad con el filo de la espada.
11 Y al hombre con su familia ellos mandaron fuera, y él fue a los Hittim y edificó una ciudad, y él llamó el nombre de la ciudad Luz, así que todos los yisraelim vivían en sus ciudades, y los benei de Yisrael vivían en sus ciudades, y los benei de Yisrael sirvieron a Yahweh todos los días de Yahoshúa, y todos los días de los ancianos, que alargaron sus días después de Yahoshúa, y vieron la gran obra de Yahweh que Él había hecho a Yisrael.
12 Y los ancianos juzgaron a Yisrael después de la muerte de Yahoshúa por diecisiete años.
13 Y todos los ancianos también pelearon las batallas de Yisrael contra los kenaanim y Yahweh echó a los kenaanim de delante de los benei de Yisrael, para poner a los yisraelim en su Tierra.
14 Y Él cumplió todas las palabras que Él había hablado a Avraham, Yitzjak y Yaakov, y el juramento que Él había jurado, de

darles a ellos y a sus benei la tierra de los kenaanim.
15 Y Yahweh dio a los benei de Yisrael toda la Tierra de Kenaan, como Él había jurado a sus padres, y Yahweh les dio descanso a todo alrededor de ellos, y los benei de Yisrael vivieron con seguridad en todas sus ciudades.
16 ¡Baruj sea Yahweh para siempre! ¡Amén, amén!
17 fortalézcanse, y que todos ustedes que confían en Yahweh sean de buen valor.

Yahoshua

(En ivri: יהושוע – Español: Josué – Significado: Yahweh Salva)

1 :1 Después de la muerte de Moshé, el servidor de Yahweh, el Eterno le dijo a Yahoshúa ben de Nun, asistente de Moshé:
2 **Mi servidor Moshé está muerto. Prepárate para cruzar el Yardén, junto con todo este pueblo, hacia la tierra que les estoy dando a los yisraelitas.**
3 **Todo lugar donde pisen los pies de ustedes se lo doy, como le prometí a Moshé.**
4 **Su territorio se extenderá desde el midbar y hasta el río Grande, el río Perat en el oriente todo el país jetita y hasta el mar Grande en el occidente.**
5 **Nadie podrá hacerte resistencia mientras vivas. Como estuve con Moshé, así estaré contigo; no te fallaré ni te abandonaré.**
6 **Se fuerte y resuelto, que tú le repartirás a este pueblo la tierra que les juré a sus padres que les asignaría.**
7 **Pero tienes que ser muy fuerte y resuelto a observar toda la Torá que mi servidor Moshé te ordenó. No te desvíes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito dondequiera que vayas.**
8 **Que este Sefer de la Torá nunca cese de tus labios, sino que lo recites día y noche, para que observes fielmente todo lo que está escrito en él. Solamente entonces prosperarás en tus empresas y sólo entonces tendrás éxito.**
9 **Lo que te encargo es que seas fuerte y resuelto; no te atemorices ni te desanimes, que Yahweh tu Elohé está contigo dondequiera que vayas.**
10 Yahoshúa Entonces dio órdenes a los oficiales del pueblo, y dijo:
11 Vayan por el campamento y ordénenle esto al pueblo: Que preparen provisiones, que en tres días van a cruzar ustedes el Yardén, para entrar y poseer la tierra que Yahweh su Elohé les está dando como posesión.
12 Entonces Yahoshúa les dijo a los reubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Menasheh:
13 Recuerden lo que les ordenó Moshé el servidor de Yahweh, cuando dijo: Yahweh su Elohé les está dando un lugar de descanso; les ha asignado este territorio.
14 Que sus esposas, sus benei, y su ganado se queden en la tierra que Moshé les asignó a ustedes en este lado del Yardén; pero cada uno de sus hombres de combate deberá cruzar armado a la vanguardia de sus parientes. Y ustedes los ayudarán,
15 hasta que Yahweh les haya dado a sus parientes un lugar de descanso, como el que tienen ustedes, y hayan tomado posesión también de la tierra que Yahweh su Elohé les ha asignado. Después ustedes podrán regresar a la tierra al oriente del Yardén, que Moshé el servidor de Yahweh les asignó como su posesión, y podrán poseerla.
16 Ellos le respondieron a Yahoshúa: Haremos todo lo que nos has mandado e iremos a dondequiera que nos mandes.
17 Te obedeceremos tal como obedecimos a Moshé; ¡pero que Yahweh tu Elohé esté contigo como estuvo con Moshé!
18 A cualquiera que se burle de tus mandatos y no obedezca toda orden que tú le des, se le dará muerte. ¡Sólo sé fuerte y resuelto!

2 :1 Yahoshúa ben de Nun envió secretamente dos espías desde Shitim, y les dijo: Vayan, reconozcan la región de Yericó. Así que salieron, y llegaron a la bayit de una ramera llamada Rajav y se hospedaron allí.
2 Al melej de Yericó le informaron: Aquí llegaron unos hombres yisraelitas esta noche, para espiar el país.
3 El melej de Yericó entonces le mandó a decir a Rajav: Entrega a los hombres que vinieron a ti y entraron a tu bayit, porque han venido a espiar todo el país.
4 Sin embargo, la mujer había tomado a los hombres y los había escondido. Luego dijo: Es verdad que los hombres vinieron a mí, pero yo no sabía de dónde eran.

5 Y al oscurecer, cuando se iba a cerrar la puerta, los hombres salieron; y no sé a dónde se fueron esos hombres. Avancen, vayan tras ellos, que aún pueden alcanzarlos.
6 Ella los había llevado a la azotea y los había escondido debajo de unos tallos de lino que había colocado en la azotea.
7 De modo que los hombres se pusieron a perseguirlos en dirección al Yardén hasta los vados; y tan pronto como salieron los perseguidores, cerraron la puerta tras ellos.
8 Aún no se habían acostado los espías, cuando ella subió a donde ellos, a la azotea.
9 Les dijo: Yo sé que Yahweh les ha entregado el país a ustedes, porque nos ha caído un temor a ustedes, y todos los habitantes del país están temblando ante ustedes.
10 Porque hemos oído cómo Yahweh les secó las aguas del mar de los Juncos cuando salieron de Mitzraim, y lo que le hicieron ustedes a Sijón y a Og, los dos melajim emoritas al otro lado del Yardén, a quienes ustedes destinaron al exterminio.
11 Cuando nos enteramos de eso, perdimos el valor, y a ningún hombre le queda aliento a causa de ustedes; porque Yahweh el Elohé de ustedes, es el único Elohé arriba en el shamaj y abajo en la tierra.
12 Ahora, ya que yo les he mostrado lealtad, júrenme por Yahweh que ustedes a cambio le mostrarán lealtad a mi familia. Denme una señal confiable
13 de que ustedes perdonarán las vidas de mi abba y mi ima, de mis ajaim y ajayot, y de todos los que les pertenezcan, y que nos salvarán de la muerte.
14 Los hombres le respondieron: Nuestras personas responderán por ustedes, ¡aún hasta la muerte! Si tú no descubres esta misión nuestra, te mostraremos verdadera lealtad cuando Yahweh nos dé la tierra.
15 Ella los hizo bajar con una soga por la ventana porque su bayit quedaba en el borde de afuera de la muralla de la ciudad y vivía en la misma muralla.
16 Ella les dijo: Váyanse a las montañas, para que los perseguidores no los encuentren. Quédense escondidos allá tres días, hasta que vuelvan los perseguidores; después podrán seguir su camino.
17 Pero los hombres le advirtieron: Quedaremos libres de este juramento que nos has hecho tomar,
18 cuando invadamos el territorio, ates esta soga de hilo escarlata a la ventana por la que nos hiciste bajar. Reúne en tu bayit a tu abba, tu ima, tus ajaim y toda tu familia;
19 pero si alguno se aventura a salir de las puertas de tu bayit, será responsable de su sangre, la culpa no será nuestra. Pero si se le pone una mano encima a cualquiera que se quede en la bayit contigo, nosotros seremos responsables de su sangre.
20 Y si tú descubres esta misión nuestra, quedaremos también liberados del juramento que nos hiciste tomar.
21 Ella respondió: Que sea como dicen ustedes. Entonces los despidió, y ellos se fueron; y ella ató la soga escarlata en la ventana.
22 Ellos se fueron directamente a la serranía y se quedaron allá tres días, hasta que regresaron los perseguidores. Y así los perseguidores, que buscaban a lo largo de todo el camino, no los encontraron.
23 Entonces los dos hombres bajaron de la serranía y cruzaron el río. Llegaron a donde estaba Yahoshúa ben de Nun y le informaron todo lo que les había sucedido.
24 Le dijeron a Yahoshúa: Yahweh ha entregado toda esa tierra en nuestro poder; de hecho, todos los habitantes de la tierra están temblando delante de nosotros.

3 :1 Temprano a la mañana siguiente, Yahoshúa y todos los yisraelitas salieron de Shitim y marcharon hacia el Yardén. No cruzaron inmediatamente, sino que pasaron la noche allí.
2 Tres días después, los oficiales pasaron por el campamento,
3 y le encargaron al pueblo lo siguiente: Cuando ustedes vean el Arca de la Brit de Yahweh cargada por los Kohanim lewíticos, salgan de donde estén. Síganla,
4 pero mantengan una distancia como de un kilómetro de ella, sin acercársele más de eso para que sepan por cuál ruta marchar, ya que es un camino que ustedes nunca han pasado antes.
5 Y Yahoshúa le dijo al pueblo: Purifíquense, que mañana Yahweh realizará maravillas en su medio.
6 Luego Yahoshúa les ordenó a los Kohanim: Levanten el Arca de la Brit y avancen a la cabeza del pueblo. Y ellos levantaron el Arca de la Brit y marcharon a la cabeza del pueblo.

7 Entonces Yahweh le dijo a Yahoshúa: Hoy, por primera vez, te exaltaré a la vista de todo Yisrael, de modo que sabrán que yo estaré contigo como estuve con Moshé.
8 Por tu parte, ordena a los Kohanim que llevaban el Arca de la Brit lo siguiente: Cuando lleguen a la orilla de las aguas del Yardén, deténganse en el Yardén.
9 Y Yahoshúa dijo a los yisraelitas: Acérquense y escuchen las palabras de Yahweh su Elohé.
10 Continuó Yahoshúa: Por esto sabrán que hay un viviente entre ustedes, y Él desposee por ustedes a los kenaanitas, los jetitas, los jiwitas, los perezitas, los guirgasitas, los emoritas, y los yevusitas:
11 el Arca de la Brit del Adón de toda la tierra va a avanzar delante de ustedes dentro del Yardén.
12 Escojan ahora doce hombres de las tribus de Yisrael, un hombre por cada tribu.
13 Cuando los pies de los Kohanim que llevaban el Arca de Yahweh, el Adón de toda la tierra, se posen en las aguas del Yardén, las aguas del Yardén, las aguas que corren de arriba se cortarán y se quedarán en un sólo embalse.
14 Cuando el pueblo salió de su campamento para cruzar el Yardén, los Kohanim que llevaban el Arca de la Brit, iban a la cabeza del pueblo.
15 Ahora bien, el Yardén se desborda por todas sus orillas durante la época de cosecha. Pero tan pronto los portadores del Arca llegaron al Yardén, y los pies de los Kohanim que llevaban el Arca se sumergieron en la orilla del agua,
16 las aguas que bajaban de arriba se amontonaron en un sólo embalse hasta una gran distancia, en Adam, el poblado cercano a Tsartán; y las que fluían corriente abajo hacia el Mar del Aravah, el Mar Salado, se vaciaron completamente. De modo que el pueblo cruzó cerca de Yericó.
17 Los Kohanim que llevaban el Arca de la Brit de Yahweh estaban parados en tierra seca exactamente en el medio del Yardén, mientras todo Yisrael cruzaba por tierra seca, hasta que toda la nación terminó de pasar el Yardén.

4 :1 Cuando la nación entera terminó de cruzar el Yardén, Yahweh le dijo a Yahoshúa:
2 **Escojan doce hombres de entre el pueblo, uno de cada tribu,**
3 **y denles las siguientes instrucciones: Recojan doce piedras del lugar exactamente en el medio del Yardén, donde están posados los pies de los sacerdotes; llévenlas con ustedes y depositenlas en el lugar donde vayan a pasar la noche.**
4 Yahoshúa llamó a los doce hombres que había designado entre los yisraelitas, uno de cada tribu;
5 y les dijo Yahoshúa: Lleguen hasta el Arca de Yahweh su Elohé, en el medio del Yardén, y cada uno de ustedes échese al hombro una piedra correspondiendo al número de las tribus de Yisrael.
6 Esto servirá de símbolo entre ustedes: en el futuro, cuando sus benei pregunten: ¿Qué significado tienen esas piedras para ustedes?
7 ustedes les responderán: Las aguas del Yardén se detuvieron a causa del Arca de la Brit de Yahweh; cuando pasó a través del Yardén, las aguas del Yardén se detuvieron. Y así estas piedras le servirán al pueblo de memorial perpetuo.
8 Los yisraelitas hicieron como ordenó Yahoshúa. Recogieron doce piedras, correspondientes al número de las tribus de Yisrael, del medio del Yardén como le había encargado Yahweh a Yahoshúa y las llevaron a donde iban a pasar la noche y las depositaron allí.
9 Yahoshúa también amontonó doce piedras en el medio del Yardén, el lugar donde se habían parado los Kohanim que llevaban el Arca de la Brit; y han permanecido allí hasta el día de hoy.
10 Los Kohanim que llevaban el arca permanecieron parados en el medio del Yardén hasta que se hubieron cumplido todas las instrucciones que le había impartido Yahweh a Yahoshúa. Y así el pueblo cruzó rápidamente, tal como Moshé le había encargado a Yahoshúa.
11 Y cuando todo el pueblo terminó de cruzar, el Arca de Yahweh y los Kohanim, pasaron y se pusieron a la cabeza del pueblo.
12 Los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh cruzaron armados a la vanguardia de los yisraelitas, como les había encargado Moshé.

13 Como cuarenta mil, preparados para la guerra, cruzaron, a instancias de Yahweh, hacia las estepas de Yericó para la batalla.
14 En aquel día Yahweh exaltó a Yahoshúa a la vista de todo Yisrael, de modo que lo respetaron toda su vida como habían respetado a Moshé.
15 Yahweh le dijo a Yahoshúa:
16 Manda a los Kohanim portadores del Arca de la Alianza que salgan del Yardén.
17 Así que Yahoshúa ordenó a los Kohanim que salieran del Yardén.
18 Y tan pronto como los Kohanim que llevaban el Arca de la Brit de Yahweh salieron del Yardén, y sus pies pisaron suelo seco, las aguas del Yardén reanudaron su curso, fluyendo por todo su cauce como antes.
19 El pueblo salió del Yardén el día diez del primer mes, y acamparon en Guilgal en la frontera oriental de Yericó.
20 Y Yahoshúa erigió en Guilgal las doce piedras que habían sacado del Yardén.
21 Les encargó a los yisraelitas lo siguiente: En el futuro, cuando sus benei les pregunten a sus padres cuál es el significado de estas piedras,
22 díganles a sus benei: Aquí cruzaron los yisraelitas el Yardén sobre tierra seca.
23 Porque Yahweh el Elohé de ustedes secó las aguas del Yardén delante de ustedes hasta que cruzaron, tal como le hizo Yahweh su Elohé al mar de los Juncos, al cual secó ante nosotros hasta que cruzamos.
24 Así sabrán todos los pueblos de la tierra cuán potente es la mano de Yahweh, y ustedes respetarán a Yahweh su Elohé siempre.

5 :1 Cuando todos los melajim de los emoritas al lado occidental del Yardén, y todos los melajim de los kenaanitas cerca del mar, supieron que Yahweh había secado las aguas del Yardén en favor de los yisraelitas hasta que cruzaron, se les derritió el corazón, y no les quedó aliento por causa de los yisraelitas.
2 En aquel tiempo Yahweh le dijo a Yahoshúa: **Haz cuchillos de piedra y procede con una segunda circuncisión de los yisraelitas.**
3 Así que Yahoshúa mandó a hacer cuchillos de piedra, y circuncidó a los hombres de Yisrael en Guibat HaAralot, colina de los prepucios.
4 Esta fue la razón por la que Yahoshúa hizo que se realizara la circuncisión: que todo el pueblo que había salido de Mitzraim, todos los varones de edad militar habían muerto durante la peregrinación por el midbar después de salir de Mitzraim.
5 De manera que, aunque todos los que salieron de Mitzraim habían sido circuncidados, ninguno de los nacidos después de la salida, durante el peregrinaje por el midbar, había sido circuncidado.
6 Porque los yisraelitas habían viajado por el midbar cuarenta años, hasta que toda la nación los hombres de edad militar que habían salido de Mitzraim pereció; porque no habían obedecido a Yahweh, y Yahweh había jurado que nunca los dejaría ver la tierra que Yahweh les juró a nuestros padres que nos asignaría, una tierra que fluye leche y miel.
7 Pero Él había levantado a sus benei en lugar de ellos; y fue a estos a quienes Yahoshúa circuncidó, ya que eran incircuncisos, pues no se habían circuncidado por el camino.
8 Después que se completó la circuncisión de toda la nación, permanecieron donde estaban, en el campamento, hasta que se recuperaron.
9 Y Yahweh le dijo a Yahoshúa: **Hoy les he quitado a ustedes de encima el oprobio de Mitzraim.** Por eso llamaron aquel lugar Guilgal, quitar, como se llama todavía.
10 Acampados en Guilgal, en las estepas de Yericó, los yisraelitas ofrecieron el sacrificio de Pésaj en el día catorce del mes, por la tarde.
11 El día después de la ofrenda de Pésaj, en aquel mismo día, comieron del producto del país, pan sin levadura y grano tostado.
12 En aquel mismo día, cuando comieron del fruto de la tierra, cesó el maná. Los yisraelitas no recibieron más maná; aquel año comieron del fruto de la tierra de Kenaan
13 Una vez, cuando Yahoshúa estaba cerca de Yericó, alzó la vista y vio a un hombre parado delante de él, con la espada desenvainada en la mano. Yahoshúa se le acercó y le preguntó: ¿Eres uno de los nuestros o de nuestros enemigos?

14 El respondió: No, yo soy un capitán del ejército de Yahweh. ¡Acabo de llegar! Yahoshúa se arrojó de frente al suelo, y postrándose, le dijo: ¿Qué le manda mi Adón a su servidor?
15 El capitán del ejército de Yahweh le respondió a Yahoshúa: Quítate las sandalias de los pies, que el lugar donde estás es Kodesh. Y Yahoshúa lo hizo así.

6 :1 Ahora bien, Yericó estaba bien cerrada a causa de los yisraelitas; nadie podía salir ni entrar.
2 Yahweh le dijo a Yahoshúa: **Mira, voy a entregar a Yericó y a su melej y a sus guerreros en tus manos.**
3 **Que todas tus tropas marchen alrededor de la ciudad y completen un circuito de la ciudad. Haz esto por seis días,**
4 **con siete Kohanim que lleven siete cuernos de carnero precediendo el Arca. En el séptimo día marchen alrededor de la ciudad siete veces, con los Kohanim tocando los shofar.**
5 **Y cuando se suene un toque largo del shofar tan pronto oigan ustedes ese toque del shofar todo el pueblo soltará un grito fuerte. Enseguida la muralla se desplomará, y el pueblo avanzará, cada hombre directamente.**
6 Yahoshúa ben de Nun convocó a los Kohanim y les dijo: Tomen el Arca de la Brit, y que siete Kohanim con siete shofarim precedan el Arca de Yahweh.
7 Y al pueblo le dijo: Pasen adelante, marchen alrededor de la ciudad, con la vanguardia marchando al frente del Arca de Yahweh.
8 Después que Yahoshúa instruyó al pueblo, los siete Kohanim que llevaban los siete shofarim avanzaron al frente de Yahweh, tocando los cuernos; y el Arca de la Alianza de Yahweh los seguía.
9 La vanguardia marchaba al frente de los Kohanim que iban tocando los shofares, y la retaguardia marchaba detrás del Arca, con las trompetas sonando todo el tiempo.
10 Pero las órdenes de Yahoshúa al resto del pueblo fueron: No griten, que no se oigan sus voces, y que no salga ningún sonido de sus labios hasta el momento en que les mande a gritar. Entonces gritarán.
11 Así que hizo que el Arca de Yahweh rodeara la ciudad y completara un circuito; luego regresaron al campamento y pasaron la noche en el campamento.
12 Yahoshúa se levantó temprano al día siguiente; y los Kohanim tomaron el Arca de Yahweh,
13 mientras los siete Kohanim que llevaban los siete shofarim marchaban al frente del Arca de Yahweh, tocando los shofares mientras marchaban. La vanguardia marchaba al frente de ellos, y la retaguardia marchaba detrás del Arca de Yahweh, con los cuernos sonando todo el tiempo.
14 Y así marcharon alrededor de la ciudad una vez en el segundo día y regresaron al campamento. Hicieron esto por seis días.
15 Al séptimo día madrugaron, al amanecer, marcharon alrededor de la ciudad, de la misma manera, siete veces; ese fue el único día que marcharon alrededor de la ciudad siete veces.
16 A la séptima vuelta, mientras los Kohanim tocaban los shofares, Yahoshúa le ordenó al pueblo: Griten, que Yahweh les ha entregado la ciudad.
17 La ciudad con todo lo que hay en ella debe ser proscrita para Yahweh; solamente a Rajav la ramera hay que perdonar, y a todos los que estén con ella en su bayit, porque ella escondió a los mensajeros que enviamos.
18 Pero tienen que cuidarse de aquello que esté proscrito: si cogen algo de lo que está proscrito, harán que el campamento de Yisrael quede proscrito; traerán calamidad sobre él.
19 Toda la plata y el oro y los objetos de cobre y de hierro están consagrados a Yahweh; deben ir al tesoro de Yahweh.
20 De modo que el pueblo gritó cuando se sonaron los shofares. Cuando el pueblo oyó el sonido de los shofares, todos soltaron un fuerte grito y la muralla se desplomó. El pueblo se apresuró a entrar en la ciudad, cada hombre directamente hacia el frente, y capturaron la ciudad.
21 Exterminaron todo lo que había en la ciudad con la espada: hombre, mujer, joven y viejo, buey y oveja y asno.
22 Pero Yahoshúa les encargó a los dos hombres que habían espiado la tierra: Vayan a la bayit de la ramera y saquen a la mujer con todo lo que le pertenezca, como le juraron.

23 Así que los jóvenes espías entraron y sacaron a Rajav, a su abba y a su ima, a sus ajaim y todo lo que le pertenecía a ella sacaron a toda la familia y los dejaron afuera del campamento de Yisrael.
24 Quemaron la ciudad con todo lo que había en ella. Pero la plata y el oro y los objetos de cobre y de hierro los depositaron en el tesoro de la Bayit de Yahweh.
25 Solamente Rajav la ramera y la familia de su abba fueron perdonados por Yahoshúa, junto con todo lo que le pertenecía a ella, y ella habitó entre los yisraelitas como es todavía el caso. Porque ella había escondido a los mensajeros que Yahoshúa envió a espiar a Yericó.
26 En aquel tiempo Yahoshúa pronunció este juramento: Maldito de Yahweh sea el hombre que se ponga a fortificar esta ciudad de Yericó: echará sus fundamentos al costo de su primogénito, y montará sus puertas al costo de su ben menor.
27 Yahweh estaba con Yahoshúa, y su fama se esparció por todo el país.

7 :1 Los yisraelitas, sin embargo, violaron la proscripción: Akhán ben de Karmí ben de ZabdiYah ben de Zéraj, de la tribu de Yahudá, tomó algo que estaba proscrito, y Yahweh estaba enojado con los yisraelitas.
2 Yahoshúa envió hombres de Yericó a HaAy, que queda cerca de Bet Awén al este de Bethel con órdenes de ir a espiar el país. Así que los hombres subieron y espiaron a HaAy.
3 Regresaron a Yahoshúa y le informaron: No hace falta que suban todas las tropas. Que vayan dos o tres mil hombres y ataquen a HaAy; no molestes a todas las tropas para que suba allá, porque allá son pocos.
4 De modo que como tres mil de entre las tropas marcharon allá; pero los hombres de HaAy los hicieron huir.
5 Los hombres de HaAy mataron como treinta y seis de ellos, persiguiéndolos fuera de las puertas hasta Shevarim, y destrozándolos al bajar la cuesta. Y el lev de las tropas se sumió en un gran desánimo.
6 Ante eso Yahoshúa se rasgó la ropa. Él y los zejanim de Yisrael estuvieron hasta la tarde con sus rostros sobre el suelo frente al Arca de Yahweh; y se echaban tierra sobre la cabeza.
7 Yahoshúa clamaba: ¡Ay Yahweh! ¿Por qué dirigiste este pueblo a cruzar el Yardén solamente para entregarnos en las manos de los emoritas, para que nos destruyan? ¡Si sólo nos hubiéramos conformado con quedarnos al otro lado del Yardén!
8 ¡Ay Yahweh! ¿Qué puedo decir después que Yisrael ha salido huyendo de sus enemigos?
9 Cuando los kenaanitas y todos los habitantes del país se enteren de esto, se volverán contra nosotros y borrarán nuestro mismo nombre de la tierra. ¿Y qué vas a hacer tú en cuanto a tu gran Shem?
10 Pero Yahweh le contestó a Yahoshúa: **¡Levántate! ¿Por qué te quedas ahí postrado?**
11 **¡Yisrael ha pecado! Han violado la Alianza por el cual los comprometí. Han tomado de lo proscrito y lo han puesto en sus vasijas; ¡han robado, han faltado a su davar!**
12 **Por eso los yisraelitas no podrán hacerles frente a sus enemigos; tendrán que salir huyendo delante de sus enemigos, porque han quedado proscritos. No estaré más con ustedes a menos que saquen de entre ustedes lo que está proscrito.**
13 **Ve y purifica al pueblo. Ordénales: Purifíquense para mañana. Porque así dice Yahweh, el Elohé de Yisrael: Algo proscrito hay en tu medio, Yisrael, y no podrás hacerles frente a tus enemigos hasta que hayan sacado lo proscrito de en medio de ustedes.**
14 **Mañana por la mañana preséntense por tribus. La tribu que Yahweh indique se adelantará por clanes; el clan que Yahweh indique se acercará por batim ancestrales, y la bayit ancestral que Yahweh indique se adelantará hombre por hombre.**
15 **Entonces el que sea indicado para proscripción, con todo lo que le pertenece, será entregado al fuego, porque violó la Brit de Yahweh y porque cometió una infamia en Yisrael.**
16 Temprano a la mañana siguiente, Yahoshúa hizo que Yisrael se presentara por tribus; y se indicó a la tribu de Yahudá.

17 Entonces hizo que se presentaran los clanes de Yahudá, y el clan de Zéraj fue el indicado. Entonces hizo que el clan de Zéraj se presentara batim por batim, y la de ZabdiYah fue la indicada.
18 Finalmente hizo que esa bayit ancestral se presentara por individuos, y el indicado fue Akhán ben de ZabdiYah, de la tribu de Yahudá.
19 Entonces Yahoshúa le dijo a Akhán: Ben mío, rinde honor a Yahweh, el Elohé de Yisrael, y hazle confesión a Él. Dime lo que has hecho; no me ocultes nada.
20 Akhán le respondió a Yahoshúa: Es verdad, he pecado contra Yahweh, el Elohé de Yisrael. Esto fue lo que hice:
21 Yo vi entre los despojos un fino manto de Shinar, doscientos shékels de plata, y un lingote de oro que pesaba más de medio kilo, y los codicié y los cogí. Están enterrados en el suelo de mi tienda, con la plata debajo.
22 Yahoshúa envió mensajeros, que se apresuraron a ir a la tienda; y allí estaba, enterrado en la tienda, con la plata debajo.
23 Los sacaron de la tienda y los trajeron a Yahoshúa y a todos los yisraelitas, y los extendieron delante de Yahweh.
24 Entonces Yahoshúa y todo Yisrael con él, tomaron a Akhán ben de Zéraj y la plata, el manto, y el lingote de oro a sus benei y banot, su buey, su asno, su rebaño, su tienda, y todas sus pertenencias, y los llevaron al valle de Akhor.
25 Y Yahoshúa dijo: ¡Qué calamidad has traído sobre nosotros! Yahweh traerá calamidad sobre ti hoy. Y todo Yisrael lo mató a pedradas. Los echaron al fuego y los apedrearon.
26 Levantaron un montón de piedras sobre él, que todavía está allí. Entonces se aplacó la ira de Yahweh. Por eso es que se llamó ese lugar el valle de Akhor, valle de Calamidad, como es todavía el caso.

8 :1 Yahweh le dijo a Yahoshúa: No tengas miedo ni te desanimes. Toma contigo todas las tropas combatientes, y marcha contra HaAy. Mira, yo entregaré al melej de HaAy, su gente, su ciudad y su tierra en tus manos.
2 Debes tratar a HaAy y a su melej como trataste a Yericó y a su melej; sin embargo, pueden coger para ustedes el despojo y el ganado como botín. Ahora ponle una emboscada a la ciudad a sus espaldas.
3 Así que Yahoshúa y todas las tropas combatientes se prepararon para la marcha contra HaAy. Yahoshúa escogió a treinta mil hombres, guerreros valientes, y los envió adelante de noche.
4 Los instruyó de esta manera: Atiendan, ustedes van a ponerse en emboscada detrás de la ciudad; no se queden muy lejos de la ciudad, y estén todos en alerta.
5 Yo y todas las tropas que van conmigo nos acercaremos a la ciudad; y cuando ellos vengan contra nosotros, como hicieron la primera vez, huiremos de ellos.
6 Ellos se apresurarán a perseguirnos hasta que los hayamos alejado a todos de la ciudad. Ellos pensarán: Están huyendo de nosotros como la última vez; pero mientras estemos huyendo delante de ellos,
7 ustedes salen de su emboscada y se apoderan de la ciudad, y Yahweh su Elohé la entregará en las manos de ustedes.
8 Y cuando tomen la ciudad, préndanle fuego. Hagan como ha mandado Yahweh. Miren que les he dado sus órdenes.
9 Yahoshúa entonces los despachó, y ellos procedieron a la emboscada; se colocaron entre HaAy y Bethel al oeste de haAy mientras Yahoshúa pasó aquella noche con el resto de las tropas.
10 Temprano por la mañana, Yahoshúa pasó revista a las tropas.
11 Toda la fuerza combatiente que estaba con él avanzó cerca de la ciudad y acampó al norte de HaAy, con un valle entre ellos y HaAy.
12 Escogió unos cinco mil hombres y los colocó como emboscada entre Bethel y HaAy, al oeste de la ciudad.
13 Así el grueso del ejército estaba ubicado al norte de la ciudad, pero el extremo final estaba en el oeste. (Esto fue después de pasar Yahoshúa la noche en el valle).
14 Cuando el melej de HaAy los vio, él con toda su gente, los habitantes de la ciudad se apresuraron a ir temprano en la mañana al lugar de reunión; porque no estaba enterado de que había un grupo emboscado detrás de la ciudad.
15 Yahoshúa y todo Yisrael huyeron en dirección al midbar, como huyendo de ellos.
16 Todas las tropas en la ciudad se juntaron para perseguirlos; y al perseguir a Yahoshúa salieron de la ciudad.

17 Ni un solo hombre quedó en HaAy y en Bethel que no saliera detrás de Yisrael; y dejaron la ciudad abierta mientras perseguían a Yisrael.
18 Yahweh entonces le dijo a Yahoshúa: Extiende hacia HaAy la lanza que tienes en la mano, que la voy a entregar en tus manos. Así que Yahoshúa extendió hacia la ciudad la lanza que tenía en la mano.
19 Tan pronto como él extendió la mano, los emboscados salieron de su posición. Entraron en la ciudad y la capturaron; y enseguida le prendieron fuego a la ciudad.
20 Los hombres de HaAy miraron hacia atrás y vieron el humo de la ciudad que subía hacia el shamaj; no tenían lugar hacia dónde huir en ninguna dirección. Los que iban huyendo hacia el midbar vinieron a ser entonces los perseguidores.
21 Porque Yahoshúa y todo Yisrael vieron que los emboscados habían capturado la ciudad, se volvieron y atacaron a los hombres de HaAy.
22 Ahora los otros yisraelitas venían saliendo de la ciudad contra ellos, de modo que quedaron entre dos grupos de yisraelitas, uno a cada lado de ellos. Y fueron matándolos sin que ninguno se librara ni escapara.
23 Al melej de HaAy lo tomaron vivo y se lo llegaron a Yahoshúa.
24 Cuando Yisrael terminó de matar a todos los habitantes de HaAy que los habían perseguido a campo abierto en el midbar, y todos ellos, hasta el último hombre, había caído a espada, todos los yisraelitas regresaron a HaAy y la pasaron a espada.
25 El total de los que cayeron aquel día, hombres y mujeres, toda la población de HaAy, llegó a doce mil.
26 Yahoshúa no retrajo la mano con la que sostenía la lanza hasta que todos los habitantes de HaAy fueron exterminados.
27 Sin embargo, los yisraelitas cogieron el ganado y el despojo de la ciudad como botín de acuerdo a las instrucciones que le había dado Yahweh a Yahoshúa.
28 Luego Yahoshúa quemó a HaAy, y la convirtió en un montón de ruinas perpetuas, una desolación hasta el día de hoy.
29 Y al melej de la ciudad lo empalaron en un madero hasta por la tarde. A la puesta del sol, Yahoshúa hizo que bajaran el cadáver del madero y lo dejaron tirado a la entrada de la puerta de la ciudad. Levantaron un gran montón de piedras sobre él, que permanece allí hasta el día de hoy.
30 En aquel tiempo Yahoshúa edificó un altar a Yahweh, el Elohé de Yisrael, sobre el monte Eval,
31 como Moshé, el servidor de Yahweh les había mandado a los yisraelitas como está escrito en el Libro de la Torá de Moshé un altar de piedras sin labrar sobre las cuales no se había pasado hierro. Sobre él presentaron ofrendas quemadas a Yahweh, y trajeron sacrificios de bienestar.
32 Y allí, en las piedras, escribió una copia de la Torá que Moshé había escrito para los yisraelitas.
33 Todo Yisrael extranjeros y ciudadanos por igual con sus zejanim, sus oficiales, y sus magistrados, se pusieron a ambos lados del Arca, mirando hacia los Kohanim lewíticos que cargaban el Arca de la Brit de Yahweh. La mitad de ellos mirando hacia el monte Guerizim y la mitad de ellos mirando hacia el monte Eval, como Moshé el servidor de Yahweh les había mandado desde antaño, para bendecir al pueblo de Yisrael.
34 Después de eso, leyó todas las palabras de la Torá, la bendición y la maldición, tal como está escrito en el Libro de la Torá.
35 No hubo una sola davar de todo lo que había mandado Moshé que Yahoshúa dejara de leer en presencia de toda la asamblea de Yisrael, incluyendo a las mujeres y los niños y los extranjeros que los acompañaban.

9 :1 Cuando todos los melajim al oeste de Yardén en la serranía, en la Sefelah, y a lo largo de toda la costa del mar Grande hasta la vecindad del Levanón, lo de los jetitas, los emoritas, los kenaanitas, los perezitas, los jiwitas, y los yevusitas se enteraron de esto,
2 se unieron en un solo propósito para pelear contra Yahoshúa e Yisrael.
3 Pero cuando los habitantes de Guivón se enteraron de cómo había tratado Yahoshúa a Yericó y a HaAy,
4 se valieron por su parte de la astucia. Salieron bajo disfraz, cogieron sacos gastados para sus asnos, y cueros para agua que estaban cuarteados y remendados;
5 llevaban en los pies sandalias gastadas y remendadas, y vestían ropas viejas; y todo

el pan que llevaban como provisión estaba viejo y desmigajado.
6 Y así se presentaron a Yahoshúa en el campamento de Guilgal y le dijeron a él y a los hombres de Yisrael: Venimos de una tierra lejana, les proponemos que hagan una alianza con nosotros.
7 Y los hombres de Yisrael les respondieron a los jiwitas: Pero tal vez ustedes viven entre nosotros; ¿cómo podemos hacer alianza con ustedes?
8 Ellos le dijeron a Yahoshúa: Seremos súbditos de ustedes. Pero Yahoshúa les preguntó: ¿Quiénes son ustedes y de dónde vienen?
9 Ellos contestaron: Tus servidores han venido de un país muy lejano, por causa de la fama de Yahweh el Elohé de ustedes. Porque oímos el informe acerca de Él; de todo lo que hizo en Mitzraim,
10 y de todo lo que les hizo a los dos melajim emoritas al otro lado del Yardén, al melej Sijón de Jeshbón y al melej Og de Bashán que vivía en Ashtarot.
11 De manera que nuestros ancianos y todos los habitantes de nuestro país nos dieron las siguientes instrucciones: Tomen provisiones para el viaje, y vayan donde ellos y díganles: Seremos sus súbditos, vengan y hagan alianza con nosotros.
12 Este pan nuestro, que trajimos de nuestras casas como provisión, estaba todavía caliente cuando salimos para venir donde ustedes; y miren cómo se ha puesto de seco y desmigajado.
13 Los cueros de vino eran nuevos cuando los llenamos, y miren como se han cuarteado. Estas ropas y sandalias nuestras están gastadas por el viaje tan largo.
14 Los hombres aceptaron la davar de ellos por sus provisiones, y no consultaron a Yahweh.
15 Yahoshúa entabló amistad con ellos; hizo una alianza con ellos para perdonarles la vida, y los capitanes de la comunidad les dieron su promesa.
16 Pero cuando hubieron pasado tres días desde que hicieron esta alianza con ellos, se enteraron de que eran vecinos que vivían entre ellos.
17 Así que los yisraelitas salieron, y al tercer día llegaron a sus pueblos; estos pueblos eran Guivón, Kefirah, Beerot, y Quiryat Yearim.
18 Pero los yisraelitas no los atacaron, ya que los capitanes de la comunidad les habían jurado por Yahweh, el Elohé de Yisrael. Toda la comunidad protestó contra los capitanes,
19 pero todos los capitanes le respondieron a toda la comunidad: Nosotros les juramos por Yahweh el Elohé de Yisrael, por lo tanto, no podemos tocarlos.
20 Esto es lo que les vamos a hacer: Les perdonaremos la vida, para que no venga la ira sobre nosotros a causa del juramento que les hicimos.
21 Y los capitanes declararon concerniente a ellos: ¡Ellos vivirán! Y vinieron a ser leñadores y aguadores para toda la comunidad, según decretaron los capitanes concernientes a ellos.
22 Yahoshúa los convocó y les habló así: ¿Por qué nos engañaron y nos dijeron que vivían muy lejos de nosotros, cuando de hecho viven entre nosotros?
23 Por eso serán degradados. Sus descendientes nunca cesarán de ser esclavos, leñadores y aguadores para la Bayit de mi Elohé.
24 Pero ellos le respondieron a Yahoshúa: Mira, tus servidores, se enteraron de que Yahweh tu Elohé le había prometido a su servidor Moshé que te daría toda la tierra y que exterminaría a todos los habitantes del país por ahavá a ti; de manera que temíamos mucho por nuestras vidas por causa tuya. Por eso fue que hicimos esto.
25 Y ahora estamos a merced tuya; haz con nosotros lo que consideres correcto y propio.
26 Y así lo hizo él; los salvó de ser matados por los yisraelitas.
27 Aquel día Yahoshúa los hizo leñadores y aguadores como lo son todavía para la comunidad y para el Altar de Yahweh, en el lugar que él había de escoger.

10 :1 Cuando el melej Adoni Tsédeq de Yahrushalaim supo que Yahoshúa había capturado a HaAy y la había proscrito, tratando a HaAy y a su melej como había tratado a Yericó y a su melej, y que, además, el pueblo de Guivón había pactado con Yisrael y se había quedado entre ellos,
2 le dio mucho miedo. Porque Guivón era una ciudad grande, como una de las ciudades reales de hecho, más grande que HaAy y todos sus hombres eran guerreros.

3 De manera que el melej Adoni Tsédeq de Yahrushalaim le envió este mensaje al melej Hoham de Jevrón, al melej Piram de Yarmut, al melej Yafía de Lakhish, y al melej Devir de Eglón:
4 Vengan y ayúdenme a derrotar a Guivón; porque ha pactado con Yahoshúa y los yisraelitas.
5 Los cinco melajim emoritas el melej de Yahrushalaim, el melej de Jevrón, el melej de Yarmut, el melej de Lakhish, y el melej de Eglón, con todos sus ejércitos unieron sus fuerzas y marcharon contra Guivón, y acamparon contra ella y la atacaron.
6 La gente de Guivón entonces envió este mensaje a Yahoshúa en el campamento de Guilgal: No les falles a tus servidores; ven pronto y ayúdanos y líbranos, que todos los melajim emoritas de la serranía se han juntado contra nosotros.
7 De manera que Yahoshúa marchó desde Guilgal con todas sus fuerzas de combate, todos los guerreros adiestrados.
8 Yahweh le dijo a Yahoshúa: No les tengas miedo, que yo los entregaré en tus manos; ninguno de ellos podrá hacerte frente.
9 Yahoshúa los tomó por sorpresa, tras haber marchado toda la noche desde Guilgal.
10 Yahweh los hizo caer en pánico delante de Yisrael: Yahoshúa les infligió una aplastante derrota en Guivón, los persiguió en dirección a la cuesta de Bet Jorón, y fue derribándolos hasta Azeqah y Maquedah.
11 Mientras iban huyendo delante de Yisrael bajando la cuesta de Bet Jorón, Yahweh les lanzó grandes piedras del shamaj, hasta Azeqah, y perecieron; fueron más los que perecieron por el granizo que los matados por las armas yisraelitas.
12 En aquella ocasión, cuando Yahweh entregó a los emoritas en manos de los yisraelitas, Yahoshúa se dirigió a Yahweh; dijo en presencia de los yisraelitas: ¡Detente, luz del sol, en Guivón, y tú, luna, en el valle de HaAyalón!
13 Y la luz del sol se detuvo en su recorrido y la luna se paró en su recorrido, mientras una nación ejecutaba juicio en sus enemigos, como está escrito ***en el Sefer de Yashar***. De manera que el sol se detuvo en el medio del shamaj, y no se apresuró a dejar de dar su luz, por un día completo;
14 porque Yahweh peleó por Yisrael. Ni antes ni después ha habido un día así cuando Yahweh actuó al mandato de un hombre.
15 Entonces Yahoshúa junto con todo Yisrael regresó al campamento en Guilgal.
16 Entretanto, aquéllos cinco melajim huyeron y se escondieron en una cueva en Maquedah.
17 Cuando le informaron a Yahoshúa que habían encontrado a aquéllos cinco melajim escondidos en una cueva en Maquedah,
18 Yahoshúa ordenó: Rueden piedras grandes sobre la boca de la cueva, y pongan hombres sobre ella para que la vigilen.
19 Pero en cuanto al resto de ustedes, no se detengan; continúen persiguiendo a sus enemigos y atáquenlos por la retaguardia. No los dejen llegar a sus pueblos, que Yahweh su Elohé los ha entregado en sus manos.
20 Cuando Yahoshúa y los yisraelitas terminaron de infligirles un golpe mortal, los exterminaron a todos, excepto a unos fugitivos que escaparon a los pueblos fortificados.
21 Todo el ejército regresó a salvo donde estaba Yahoshúa en el campamento de Maquedah; nadie dijo siquiera una davar contra los yisraelitas.
22 Entonces Yahoshúa ordenó: Abran la boca de la cueva y sáquenme a esos cinco melajim.
23 Así lo hicieron. Le sacaron de la cueva a aquéllos cinco melajim el melej de Yahrushalaim, el melej de Jevrón, el melej de Yarmut, el melej de Lakhish, y el melej de Eglón.
24 Y cuando le trajeron los melajim a Yahoshúa, Yahoshúa convocó a todos los hombres de Yisrael, y ordenó a los oficiales militares que lo habían acompañado: Pasen acá y pongan sus pies en el cuello de estos melajim. Ellos se acercaron y pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos.
25 Yahoshúa les dijo: No tengan miedo ni se desanimen; sean firmes y resueltos. Porque esto es lo que va a hacer Yahweh con todos sus enemigos con los que ustedes están en guerra.
26 Después de eso, Yahoshúa hizo que los mataran y los empalaran en cinco maderos, y permanecieron empalados en los maderos hasta la tarde.
27 A la puesta del sol Yahoshúa ordenó que los bajaran de los maderos y los arrojaran en la cueva en la que se habían escondido.

Pusieron grandes piedras sobre la boca de la cueva, y allí están hasta el día de hoy.
28 En aquel tiempo Yahoshúa capturó a Maqedah y la pasó con su melej a espada, proscribiéndola con toda persona que había en ella, sin dejar que escapara nadie. Y trató al melej de Maqedah como había tratado al melej de Yericó.
29 De Maqedah, Yahoshúa procedió con todo Yisrael a Livnah, y la atacó.
30 Yahweh la entregó con su melej en las manos de Yisrael; ellos la pasaron a espada con toda la gente que había en ella, sin que escapara nadie. Y trató a su melej como había tratado al melej de Yericó.
31 De Livnah, Yahoshúa procedió con todo Yisrael a Lakhish; acampó contra ella y la atacó.
32 Yahweh entregó a Lakhish en las manos de Yisrael. La capturaron el segundo día y la pasaron a espada con toda la gente que había en ella, tal como le habían hecho a Livnah.
33 En aquel tiempo el melej Horam de Guézer marchó en ayuda de Lakhish; pero Yahoshúa lo derrotó a él y a su ejército, sin que ninguno de ellos escapara.
34 De Lakhish, Yahoshúa procedió con todo Yisrael a Eglón; acamparon contra ella y la atacaron.
35 La capturaron el mismo día y la pasaron a espada, proscribiendo a toda la gente que había en ella, como le habían hecho a Lakhish.
36 De Eglón, Yahoshúa marchó con todo Yisrael a Jevrón y la atacó.
37 La capturaron y la pasaron a espada, con su melej, y todos sus pueblos, y toda la gente que había en ella. No dejó escapar a nadie, proscribiéndola, con toda la gente que había en ella, tal como había hecho en el caso de Eglón.
38 Yahoshúa y todo Yisrael con él se volvió a Devir y la atacaron.
39 La capturó con su melej y todos sus pueblos. La pasaron a espada y proscribieron a toda la gente que había en ella. No dejaron escapar a nadie; tal como le habían hecho a Jevrón, y como le habían hecho a Livnah y a su melej, así le hicieron a Devir y a su melej.
40 Así conquistó Yahoshúa todo el país: la Serranía, el Néguev, la Sefelah, y las lomas, con todos sus melajim; no dejó escapar a nadie, sino que proscribió a todo lo que respiraba como había mandado Yahweh, el Elohé de Yisrael.
41 Yahoshúa los conquistó desde Qadesh Barnea hasta Azá, toda la tierra de Goshén, y hasta Guivón.
42 Todos esos melajim y sus territorios fueron conquistados por Yahoshúa de un sólo golpe, porque Yahweh, el Elohé de Yisrael, peleaba por ellos.
43 Entonces Yahoshúa, con todo Yisrael, regresó al campamento en Guilgal.

11 :1 Cuando le llegó la noticia al melej Yavín de Jatsor, envió mensajes al melej Yovav de Madón, al melej de Shimrón, al melej de Akhshaf,
2 y a los otros melajim del norte en la Serranía, en el Aravah al sur de Kinerot, en la llanura, y en el distrito de Dor al oeste;
3 a los kenaanitas en el este y en el oeste; a los emoritas, los jetitas, los perezitas, y los yevusitas en la Serranía; y a los jiwitas al pie del Hermón, en la tierra de Mitspah.
4 Salieron con todos sus ejércitos una hueste enorme, tan numerosa como las arenas de la playa y una vasta multitud de caballos y carros.
5 Todos estos melajim se juntaron en alianza; vinieron y acamparon juntos por las aguas de Merom para darle batalla a Yisrael.
6 Pero Yahweh le dijo a Yahoshúa: **No les tengas miedo; mañana para esta hora voy a tenerlos a todos muertos delante de Yisrael. Tú descaderarás sus caballos y quemarás sus carros.**
7 Así que Yahoshúa, con todos sus combatientes, cayeron sobre ellos de repente en las aguas de Merom, y arremetieron contra ellos.
8 Yahweh los entregó en las manos de Yisrael, y los derrotaron y los persiguieron hasta la gran Tsidón y Mitsrefot Máyim, y hasta el valle de Mitspeh al este, los acabaron, sin dejar escapar a nadie.
9 Y Yahoshúa los trató como le había ordenado Yahweh; descaderó sus caballos y quemó sus carros.
10 Yahoshúa entonces se volvió y capturó a Jatsor y pasó a espada a su melej. Jatsor fue anteriormente la cabeza de todos esos reinos.

11 Proscribieron y pasaron a espada a toda persona que había en ella, ni una sola sobrevivió, y a Jatsor misma la quemaron.
12 Yahoshúa capturó a todas aquellas ciudades reales y a sus melajim. Los pasó a espada; los proscribió de acuerdo a la orden de Moshé, el servidor de Yahweh.
13 Sin embargo Yisrael no quemó ninguno de los pueblos que todavía quedan sobre sus montículos; solamente a Jatsor quemó Yahoshúa.
14 Los yisraelitas se quedaron con todo el despojo y el ganado del resto de las ciudades como botín. Pero cortaron a sus pobladores con la espada hasta que los exterminaron; no se salvó nadie que respirara.
15 Tal como Yahweh le había mandado a su servidor Moshé, así le había encargado Moshé a Yahoshúa, y así hizo Yahoshúa; no dejó de hacer nada de lo que había mandado Yahweh a Moshé.
16 Yahoshúa conquistó toda aquella región: la Serranía de Yahudá, el Néguev, toda la tierra de Goshén, la Sefelah, el Aravah, y la Serranía y la Sefelah de Yisrael
17 todo desde el monte Jalaq, que sube hasta Seír, hasta Báal Gad en el Valle del Levanón al pie del Monte Hermón; y capturó a todos los melajim allí y los ejecutó.
18 Yahoshúa le hizo la guerra a todos aquéllos melajim por mucho tiempo.
19 Aparte de los jiwitas que habitaban en Guivón, ni una sola ciudad se alió con los yisraelitas; todas fueron capturadas en batalla.
20 Porque fue obra de Yahweh el endurecerles su lev para que le dieran batalla a Yisrael, para que fueran proscritas sin cuartel y exterminadas, como le había mandado Yahweh a Moshé.
21 En aquel tiempo, Yahoshúa fue y exterminó a los anaqitas de la Serranía, de Jevrón, Devir, y Anav, de toda la Serranía de Yahudá, y de toda la Serranía de Yisrael; Yahoshúa los proscribió junto con sus pueblos.
22 No quedaron anaqitas en la tierra de los yisraelitas; pero quedaron algunos en Azá, Gat, y Ashdod.
23 Así conquistó Yahoshúa todo el país, tal como le había prometido Yahweh a Moshé; y Yahoshúa se lo asignó a Yisrael en herencia según las divisiones tribuales. Y la tierra reposó de la guerra.

12 :1 Los siguientes son los melajim locales que venció Yisrael y de cuyos territorios tomaron posesión: Al este del Yardén, del arroyo Arnón hasta el Monte Hermón, incluyendo la mitad oriental del Aravah:
2 el melej Sijón de los emoritas, quien residía en Jeshbón y gobernaba sobre parte de Guilad desde Aroer en la ribera del arroyo Arnón y en el arroyo propiamente hasta el arroyo Yaboq y la frontera de los amonitas
3 y sobre el Aravah oriental hasta el Mar de Kinerot y, hacia el sur por el camino de Bet HaYeshimot al pie de las laderas del Pisgah en el este, hasta el mar del Aravah, esto es, el mar Salado.
4 También el territorio del melej Og de Bashán uno de los últimos refaím quien residía en Ashtarot y en Edreí,
5 y gobernaba sobre el monte Hermón, Salkhah, y todo Bashán hasta la frontera de los gueshuritas y los maakhatitas, como también sobre parte de Guilad hasta la frontera del melej Sijón de Jeshbón.
6 Estos fueron conquistados por Moshé, el servidor de Yahweh, y por los yisraelitas; y Moshé, el servidor de Yahweh, les asignó ese territorio como posesión a los reubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Menasheh.
7 Y los siguientes son los melajim locales que derrotaron Yahoshúa y los yisraelitas en el lado occidental del Yardén desde Báal Gad en el valle del Levanón hasta el Monte Jalaq, que sube hasta Seír el cual Yahoshúa asignó como posesión a las divisiones tribuales de Yisrael:
8 en la Serranía, en la Sefelah, en el Aravah, en las laderas, en el midbar, y en el Néguev en la tierra de los jetitas, los emoritas, los kenaanitas, los perezitas, los jiwitas, y los yevusitas.
9 Ellos fueron: el melej de Yericó, uno; el melej de HaAy, cerca de Bethel, uno;
10 el melej de Yahrushalaim, uno; el melej de Jevrón, uno;
11 el melej de Yarmut, uno; el melej de Lakhish, uno;
12 el melej de Eglón, uno; el melej de Guézer, uno;
13 el melej de Devir, uno; el melej de Guéder, uno;
14 el melej de Jormah, uno; el melej de Arad, uno;

15 el melej de Livnah, uno; el melej de Adulam, uno;
16 el melej de Maquedah, uno; el melej de Bethel, uno;
17 el melej de Tapúaj, uno; el melej de Jéfer, uno;
18 el melej de Afeq, uno; el melej de Sharón, uno;
19 el melej de Madón uno; el melej de Jatsor, uno;
20 el melej de Shimrón Merón, uno; el melej de Akhshaf, uno;
21 el melej de Taanakhh, uno; el melej de Meguidó, uno;
22 el melej de Qédesh, uno; el melej de Yoqneam en Karmel, uno;
23 el melej de Dor en el área de Dor, uno;
24 el melej de Tirtsah, uno; número total de melajim 31.

13 :1 Yahoshúa estaba ya viejo, avanzado en años. Yahweh le dijo: Tú te has puesto viejo, estás avanzado en años; y todavía queda gran parte de la tierra por tomarse en posesión.
2 Este es el territorio que queda: todos los distritos de los filisteos y todos los de los gueshuritas,
3 desde Sbenr, que queda cerca de Mitzraim, hasta el territorio de Eqrón en el norte, se cuentan como kenaanitas, es decir, los de los cinco jefes filisteos, los gazitas, los ashdoditas, los ashqelonitas, los guititas, y los eqronitas y los de los awim,
4 al sur; además, todo el país kenaanita desde Mearah de los tsidonios hasta Afeq en la frontera emorita
5 y la tierra de los guiblitas, con todo el Valle del Levanón, desde Báal Gad al pie del Monte Hermón hasta Lebo Jamat en el este,
6 con todos los habitantes de la Serranía desde el valle del Levanón hasta Misrefot Máyim, es decir, todos los tsidonios. Yo mismo desposeeré a todas esas naciones para los yisraelitas; tú sólo tienes que repartirle sus tierras por suerte a Yisrael, como te he mandado.
7 Por lo tanto, divide este territorio en porciones hereditarias para las nueve tribus y la media tribu de Menasheh.
8 Ahora bien, los reubenitas y los gaditas, junto a la otra media tribu, habían recibido ya su parte que Moshé les había asignado al lado oriental del Yardén, según se la asignó Moshé el servidor de Yahweh:
9 desde Aroer en la orilla del arroyo Arnón y el poblado en el medio del valle, todo el Altiplano desde Medevá hasta Divón,
10 incluyendo todos los pueblos del melej Sijón de los emoritas, quien había reinado en Jeshbón, hasta la frontera de los amonitas;
11 además, Guilad, los territorios de los gueshuritas y los maakhatitas, y todo el Monte Hermón, y toda Bashán hasta Salkhah,
12 todo el reino de Og, quien había reinado sobre Bashán en Ashtarot y en Edreí. Él era el último de los refaím que quedaban. Estos fueron derrotados y destruidos por Moshé;
13 pero los yisraelitas fallaron en desposeer a los gueshuritas y a los maakhatitas; así que Gueshur y Maakhaht permanecen en Yisrael hasta el día de hoy.
14 Ninguna porción hereditaria, sin embargo, se le asignó a la tribu de Lewí, pues su porción son las ofrendas encendidas de Yahweh, el Elohé de Yisrael, según habló él sobre ellas.
15 Y así Moshé le asignó lo siguiente a la tribu de los reubenitas, por sus diversos clanes,
16 y vino a ser de ellos: El territorio desde Aroer, en la orilla del arroyo Arnón y el poblado en el medio del valle, hasta Medeba todo el Altiplano
17 Jeshbón y todos sus pueblos en el Altiplano: Divón, Bamot Báal, Bet Báal Meón,
18 Yahtsa, Qedemot, Mefáat,
19 Qiryatáyim, Sibmah, y Tséret HaShájar en la colina del valle,
20 Bet Peor, las laderas del Pisgah, y Bet haYeshimot
21 todos los pueblos del Altiplano y todo el reino de Sijón, el melej de los emoritas, que había reinado en Jeshbón. (Porque Moshé lo derrotó a él y a los jefes midyanitas Ewí, Réqem, Tsur, Jur, y Reba, quienes habían morado en la tierra como príncipes de Sijón.
22 Junto con los otros que mataron, los yisraelitas pasaron a espada a Bilam ben de Beor, el adivino.)
23 La frontera de los reubenitas era la orilla del Yardén. Esta fue la porción de los reubenitas por sus diversos clanes esos pueblos con sus aldeas.
24 A la tribu de Gad, por los diversos clanes gaditas, Moshé le asignó lo siguiente,
25 y vino a ser su territorio: Yatser, todos los pueblos de Guilad, parte del país de los

amonitas hasta Aroer, que queda cerca de Rabah,
26 y desde Jeshbón hasta Ramat HaMitspeh y Betonim, y desde Majanáyim hasta la frontera de Devir;
27 y en el valle, Bet Haram, Bet Ninrah, Sukot, y Tsafón el resto del reino de Sijón, el melej de Jeshbón hasta la orilla del Yardén y hasta la punta del mar de Kinéret al lado oriental del Yardén.
28 Esa fue la porción de los gaditas, por sus diversos clanes esos pueblos con sus aldeas.
29 Y a la media tribu de Menasheh, Moshé le asignó lo siguiente, de modo que le tocó a la media tribu de Menasheh, por sus diversos clanes,
30 y vino a ser su territorio: Majanáyim, todo Bashán, todo el reino de Og, melej de Bashán, y todo Hawot Yaír en Bashán, sesenta pueblos;
31 y parte de Guilad, y Ashtarot y Edreí; las ciudades reales de Og en Bashán, fueron asignadas a los descendientes de Makhir ben de Menasheh a una parte de los descendientes de Makhir por sus diversos clanes.
32 Esas, pues, fueron las porciones que asignó Moshé en las estepas de Moab, al lado oriental del Yardén.
33 Pero ninguna porción le asignó Moshé a la tribu de Lewí; Yahweh, el Elohé de Yisrael, es su porción, según habló sobre ellos.

14 :1 Y estos son los territorios asignados de los yisraelitas en la tierra de Kenaan, que les fueron repartidos por el Kohen Elazar, por Yahoshúa ben de Nun, y por los jefes de las batim ancestrales de las tribus yisraelitas,
2 las porciones que les tocaron por sorteo, como había mandado Yahweh mediante Moshé para las nueve tribus y media.
3 Porque la porción de las otras dos tribus y media se las había asignado Moshé al otro lado del Yardén. No les había asignado ninguna porción entre ellos a los lewitas;
4 porque como los descendientes de Yosef constituían dos tribus, Menasheh y Efráyim, a los lewitas no se les asignó ninguna parte de la tierra, sino solamente unos pueblos donde vivir, con los pastos para sus rebaños y su ganado.
5 Tal como le había mandado Yahweh a Moshé, así hicieron los yisraelitas cuando repartieron la tierra.
6 Los descendientes de Yahudá se acercaron a Yahoshúa en Guilgal, y Kalet ben de Yefuneh el qenizita le dijo: Tú sabes las instrucciones que Yahweh le dio en Qadesh Barnea a Moshé, el hombre de Él, respecto a ti y a mí.
7 Yo tenía cuarenta años de edad cuando Moshé el servidor de Yahweh me envió desde Qadesh Barnea a espiar la tierra, y le di un informe sincero.
8 Mientras mis compañeros que subieron conmigo hicieron que el pueblo se acobardara, yo fui leal a Yahweh mi Elohé.
9 Aquel día Moshé prometió bajo juramento: La tierra que pisaron tus pies será una porción para ti y para tus descendientes para siempre, porque fuiste leal a Yahweh mi Elohé.
10 Ahora Yahweh me ha conservado, como prometió. Van cuarenta años desde que Yahweh le hizo esa promesa a Moshé, cuando Yisrael viajaba por el midbar; y aquí estoy hoy, de ochenta y cinco años de edad.
11 Estoy tan fuerte hoy como el día en que Moshé me envió; mi fuerza es ahora la misma que era entonces, para la batalla y para la actividad.
12 Así que asígname esta serranía como prometió Yahweh aquel día. Aunque tú también oíste aquel día que aquí hay anaqitas y ciudades grandes fortificadas, si Yahweh va conmigo yo las voy a desposeer, como prometió Yahweh.
13 De manera que Yahoshúa bendijo a Kalet ben de Yefuneh y le asignó Jevrón como su porción.
14 Así vino a ser Jevrón la porción de Kalet ben de Yefuneh el qenizita, como lo es todavía, porque fue leal a Yahweh, el Elohé de Yisrael.
15 El nombre de Jevrón era anteriormente Qiryat Arbá, Ciudad de Arbá: Arbá fue un gran hombre entre los anaqitas. Y la tierra tuvo descanso de la guerra.

15 :1 La porción que les tocó por sorteo a los diversos clanes de la tribu de Yahudá queda al extremo sur, hasta la frontera de Edom, que es el midbar de Tsin.
2 Su frontera sureña comenzaba desde la punta del mar Salado, desde el brazo que se proyecta hacia el sur.

3 Continuaba hacia el sur de la cuesta de los Aqrabim, pasaba hasta Tsin, subía hasta el sur de Qadesh Barnea, pasaba hasta Jetsrón, subía hasta Adar, y daba la vuelta hasta Qarqá.
4 De allí pasaba a Atsmón y procedía hasta el arroyo de Mitzraim; y la frontera corría hasta el mar. Esta será su frontera en el sur.
5 La frontera en el este era el mar Salado hasta la desembocadura del Yardén. A la parte norte, la frontera comenzaba en el brazo del mar en la desembocadura del Yardén.
6 La frontera subía hasta Bet Joglah y pasaba al norte de Bet HaAravah; Entonces la frontera subía hasta la piedra de Bohán ben de Reubén.
7 La frontera subía desde el valle de Akhor hasta Devir y doblaba al norte hasta Guilgal, frente a la cuesta de Adumim que queda al sur del arroyo; de allí la frontera continuaba hasta las aguas de EnShémesh y corría hasta EnRoguel.
8 Después la frontera subía hasta el valle de Ben Hinom, a lo largo de la ladera sur del yebusita esto es, Yahrushalaim. La frontera corría entonces hasta la cima de la colina que esta frente al valle de Hinom en el oeste, al extremo norte del Valle de Refaím.
9 Desde aquella cima la frontera doblaba hasta la fuente de las Aguas de Neftóaj y corría hasta los pueblos del monte Efrón; entonces la frontera doblaba hacia Baalah esto es, Qiryat Yearim.
10 Desde Baalah la frontera se volvía hacia el oeste hasta el monte Seír, pasaba al norte de la ladera del monte Yearim esto es, Kesalón bajaba a Bet Shémesh, y pasaba hasta Timnah.
11 La frontera Entonces proseguía hacia el costado norte de Eqrón; curveaba hacia Shikerón, pasaba hasta el Monte Baalah, y proseguía hasta Yavneel; y corría hasta el mar.
12 Y la frontera occidental era la orilla del mar Grande. Estas eran las fronteras de los diversos clanes de los descendientes de Yahudá por todos los lados.
13 De acuerdo con el mandato de Yahweh a Yahoshúa, a Kalet ben de Yefuneh se le dio una porción entre los descendientes de Yahudá, o sea: Quiryat Arbá que es Jevrón. (Arbá fue el padre de Anaq).
14 Kalet desalojó de allí a los tres anaqitas: Sheshay, Ajimán, y Talmay, descendientes de Anaq.
15 De allí marchó contra los habitantes de Devir el nombre de Devir era anteriormente Qiryat Séfer,
16 y Kalet anunció: Le daré mi hija Akhsah en matrimonio al hombre que ataque y capture a Quiryat Séfer.
17 Su pariente Otniel el qenizita la capturó; y Kalet le dio a su hija Akhsah en matrimonio.
18 Cuando ella vino donde él, lo indujo a pedirle a su padre una propiedad. El se desmontó del burro, y Kalet le preguntó: ¿Qué quieres?
19 Ella contestó: Dame un regalo; porque tú me has dado a mí como tierra de Néguev; así que dame pozos de agua. Y él le dio Gulot Alto y Gulot Bajo.
20 Esta fue la porción de la tribu de los descendientes de Yahudá por sus clanes:
21 Los pueblos en el extremo de la tribu de Yahudá, cerca de la frontera de Edom, en el Néguev, eran: Qabseel, Éder, Yagur,
22 Qinah, Dimonah, Adadah,
23 Qédesh, Jasor, Itnán,
24 Zif, Télem, Bealot,
25 Jatsor Jadatah, Qeriyot Jetsrón o sea, Jatsor
26 Amán, Shema, Moladah,
27 Jatsar Gadah, Jeshmón, Bet Pélet,
28 Jatsar Shual, Beer Sheva, BizyotYah,
29 Baalah, Iyim, Étsem,
30 Eltolad, Kesil, Jormah,
31 Tsiqlag, Madmanah, Sansanah,
32 Levaot, Shiljim, Ain y Rimón. Total: veintinueve pueblos con sus aldeas.
33 En la tierra Baja: Eshtaol, Tsorah, Ashnah,
34 Zanóaj, En Ganim, Tapúaj, Enam,
35 Yarmut, Adulam, Sokhoh, Azeqah,
36 Shaaráyim, Aditáyim, Guederah, y Guederotáyim; catorce pueblos con sus aldeas.
37 Tsenán, Jadashah, Migdal Gad,
38 Dilán, Mispeh, Yoqteel,
39 Lakhish, Botsqat, Eglón,
40 Kabón, Lajmás, Kitlish,
41 Guederot, Bet Dagón, Naamah y Maquedah; diez y seis pueblos, con sus aldeas.
42 Livnah, Éter, Ashán,
43 Yiftaj, Ashnah, Netsib,

44 Qeilah, Akhzib y Mareshah: nueve pueblos, con sus aldeas.
45 Eqrón, con sus dependencias y aldeas.
46 Desde Eqrón, hacia el oeste, todos los pueblos en la vecindad de Ashdod, con sus aldeas
47 Ashdod, sus dependencias y sus aldeas Azá, sus dependencias y sus aldeas, hasta el arroyo de Mitzraim y la orilla del mar Grande.
48 Y en la Serranía: Shamir, Yatir, Sokhoh,
49 Danah, Qiryat Sanah o sea, Devir
50 Anav, Eshtemoh, Anim,
51 Goshen, Jolón y Guiloh; once pueblos, con sus aldeas.
52 Arab, Dumah, Eshán,
53 Yanum, Bet Tapúaj, Afeqah,
54 Jumtah, Qiryat Arbah o sea, Jevrón y Tsior; nueve pueblos, con sus aldeas.
55 Maón, Karmel, Zif, Yutah,
56 Yizreel, Yoqdeam, Zanóaj,
57 HaQáyin, HaGuivah, y Timnah; diez pueblos con sus aldeas.
58 Jaljul, Bet Tsur, Guedor,
59 Maarat, Bet Anot, y Elteqón; seis pueblos, con sus aldeas.
60 Quiryat Báal o sea, Quiryat Yearim y HaRabah: dos pueblos, con sus aldeas.
61 En el midbar: Bet haAravah, Midín, Sekakah,
62 HaNibshán, IrHamélah y EnGuedí; seis pueblos, con sus aldeas.
63 Pero los descendientes de Yahudá no pudieron desposeer a los yebuseos, los habitantes de Yahrushalaim; así que los yahuditas moran con los yebuseos en Yahrushalaim hasta el día de hoy.

16 :1 La porción que les tocó por sorteo a los Yosefitas corría desde el Yardén en Yericó de las aguas de Yericó al oriente del midbar. De Yericó subía por la Serranía hasta Bethel.
2 Desde Bethel corría hasta Luz y pasaba hasta el territorio de los arqitas en Atarot,
3 bajaba hacia el oeste hacia el territorio de los yafletitas hasta la frontera de Bet Jorón Bajo y Guézer y corría hasta el mar.
4 Así recibieron su porción los yosefitas o sea, Menasheh y Efráyim.
5 El territorio de los efrayimitas, por sus clanes, era el siguiente: La frontera de su porción corría desde Aterot Adar al oriente de Bet Jorón Alto,
6 y corría hasta el mar. Y en el norte, la frontera procedía desde Mikmetah hasta el oriente de Taanat Shiló y pasaba más allá hasta el oriente de Yanoja;
7 desde Yanoja bajaba hasta Atarot y Naarat, tocaba a Yericó, y corría hasta el Yardén.
8 Hacia el oeste, la frontera procedía desde Tapúaj hasta el Arroyo Qanah y corría hasta el mar. Esta era la porción de la tribu de los efrayimitas, por sus clanes,
9 junto con los pueblos marcados para los efrayimitas dentro del territorio de los menashitas todos esos pueblos con sus aldeas.
10 Sin embargo, no desposeyeron a los kenaanitas que habitaban en Guézer; así que los kenaanitas se quedaron en medio de Efráyim, como es todavía el caso. Pero tuvieron que realizar trabajo forzado.

17 :1 Y esta es la porción que le tocó por sorteo a la tribu de Menasheh porque era el primo primogénito de Yosef. Siendo que Makhir, el primogénito de Menasheh y padre de Guilad, era un guerrero valiente, se le asignaron Guilad y Bashán.
2 También se hicieron asignaciones a los demás menashitas, por sus clanes: los descendientes de Abiézer, Jéleq, Asriel, Shékem, Héfer, y Shemidá. Esos eran los descendientes varones de Menasheh ben de Yosef, por sus clanes.
3 Ahora bien, Tselofejad ben de Jéfer, ben de Guilad, ben de Makhir ben de Menasheh no tuvo benei, sino sólo hijas. Los nombres de sus hijas eran Majlah, Noah, Joglah, Milkah, y Tirtsah.
4 Estas se presentaron delante del Kohen Elazar, de Yahoshúa ben de Nun, y de los capitanes, diciendo: Yahweh le mandó a Moshé que nos concediera una porción entre nuestros parientes varones. De modo que, según las instrucciones de Yahweh, se les concedió una porción entre los parientes de su padre.
5 A Menasheh le tocaron diez distritos, aparte de las tierras de Guilad y Bashán, que están al otro lado del Yardén.
6 Las hijas de Menasheh heredaron en estos junto con sus benei, mientras que la tierra de Guilad se le asignó al resto de los descendientes de Menasheh.

7 La frontera de Menasheh corría desde Asher hasta Mikmetat, que queda cerca de Shekhem. La frontera continúa a la derecha, hacia los habitantes de EnTapúaj.
8 La región de Tapúaj pertenecía a Menasheh; pero Tapúaj, en la frontera de Menasheh, pertenecía a los efrayimitas.
9 Luego la frontera bajaba hasta el Arroyo Qanah. Los pueblos al sur del arroyo pertenecían a Efráyim como enclave entre los pueblos de Menasheh. La frontera de Menasheh queda al norte del arroyo y corre hasta el mar.
10 Lo que queda al sur pertenecía a Efráyim, y lo que queda al norte pertenecía a Menasheh, con el mar como frontera. Este territorio era contiguo con Asher en el norte y con Yissakhar en el este.
11 Dentro de Yissakhar y Asher, Menasheh poseía a Bet Sheán y sus dependencias, Ibleam y sus dependencias, los habitantes de Dor y sus dependencias, los habitantes de EnDor y sus dependencias, los habitantes de Taanakh y sus dependencias, y los habitantes de Meguidó y sus dependencias: estos constituían tres regiones.
12 Los menashitas no pudieron desposeer a los habitantes de estos pueblos, y los kenaanitas permanecieron tercamente en esa región.
13 Cuando los yisraelitas se hicieron más fuertes, impusieron tributos sobre los kenaanitas; pero no los desposeyeron.
14 los yosefitas se quejaron a Yahoshúa, diciendo: ¿Por qué nos has asignado como porción un solo lote y un solo distrito, viendo que somos un pueblo numeroso al cual Yahweh ha bendecido tan grandemente?
15 Yahoshúa les contestó: Si eres un pueblo numeroso, sube a la región boscosa y desmonta un área para ti allí, en el territorio de los perezitas y de los refaím, ya que estás hacinado en la serranía de Efráyim.
16 Los Yosefitas respondieron: La serranía no es suficiente para nosotros, y todos los kenaanitas que viven en el valle tienen carros de hierro, tanto los de Bet Sheán y sus dependencias como los del Valle de Yizreel.
17 Pero Yahoshúa le declaró a la Bayit de Yosef, a Efráyim y Menasheh: Tú eres en verdad un pueblo numeroso, dotado de gran fortaleza; tú no tendrás solamente un lote.
18 La serranía será tuya también; es verdad que es una tierra boscosa, pero tú podrás desmontarla y poseerla hasta sus más lejanos límites. Y también desposeerán a los kenaanitas, aunque tengan carros de hierro y aunque sean fuertes.

18 :1 Toda la comunidad del pueblo yisraelita se reunió en Shiló, y armaron allí la Tienda de Reunión. La tierra estaba ya bajo su control;
2 pero quedaban siete tribus de los yisraelitas que no habían recibido todavía sus porciones.
3 Así que Yahoshúa les dijo a los yisraelitas: ¿Hasta cuándo van a descuidar el ir y tomar posesión de la tierra que les ha asignado Yahweh, el Elohé de sus padres?
4 Nómbrense tres hombres de cada tribu; yo los enviaré para que vayan por el país y escriban una descripción del mismo para propósitos de distribución, y que luego vuelvan a mí.
5 Ellos lo dividirán en siete partes, Yahudá se quedará en su territorio en el sur, y la bayit de Yosef se quedará en su territorio en el norte.
6 Cuando ustedes hayan escrito la descripción de la tierra en siete partes, tráiganmela acá. Entonces haré un sorteo para ustedes aquí delante de Yahweh nuestro Elohé.
7 Porque los lewitas no tienen parte entre ustedes, ya que el sacerdocio de Yahweh es su porción; y Gad y Reubén y la media tribu de Menasheh han recibido las porciones que les asignó Moshé el servidor de Yahweh, al lado oriental del Yardén.
8 Los hombres emprendieron su viaje. Yahoshúa les ordenó a los hombres que iban saliendo para escribir una descripción de la tierra: Vayan, recorran el país y escriban una descripción de él. Luego vuelvan a mí, y yo haré el sorteo para ustedes aquí en Shiló delante de Yahweh.
9 Los hombres fueron y recorrieron la tierra; la describieron en un documento, poblado por poblado, en siete partes, y regresaron a Yahoshúa en el campamento de Shiló.
10 Yahoshúa hizo el sorteo para ellos en Shiló delante de Yahweh, y allí repartió Yahoshúa la tierra entre los yisraelitas según sus divisiones.
11 Primera en el sorteo salió la tribu de los binyamínitas, por sus clanes. El territorio

que les tocó en el sorteo queda entre los yahuditas y los yosefitas.
12 La frontera de su extremo norte comenzaba en el Yardén; la frontera subía hasta el costado norte de Yericó, subía hacia el oeste por la serranía y corría hasta el midbar de Bet Awén.
13 De allí la frontera continuaba hacia el sur hasta Luz, al costado de Luz, esto es, Bethel; luego la frontera bajaba hasta Atarot Adar y hasta la colina al sur de Bet Jorón Bajo.
14 La frontera entonces doblaba y daba la vuelta hasta el extremo occidental; y corría la frontera hacia el sur desde la colina al lado sur de Bet Jorón hasta terminar en Quiryat Báal esto es, Quiryat Yearim un poblado de los yahuditas. Ese era el borde occidental.
15 El borde sureño: Desde las afueras de Qiryat Yearim, la frontera pasaba hacia el norte y corría hasta la fuente de las aguas de Neftóaj.
16 Entonces bajaba la frontera hasta el pie de la colina junto al valle de Ben Hinom al lado norte del valle de Refaím; entonces corría por el valle de Hinom a lo largo del costado sur de los yebuseos hasta EnRoguel.
17 Curveando hacia el norte, corría hasta EnShémesh y corría hasta Guelilot, frente a la cuesta de Adumim, y bajaba hasta la piedra de Bohán, ben de Reubén.
18 Continuaba hacia el norte hasta la orilla del Aravah y bajaba al Aravah.
19 La frontera pasaba hacia el costado norte de Bet Joglah, y terminaba la frontera en el brazo norte del mar Salado, en el extremo sur del Yardén. Esa era la frontera sur.
20 En su borde oriental, finalmente, su frontera era el Yardén. Esa era la porción de los binyamínitas, por sus clanes, según sus fronteras en todos los lados.
21 Y los pueblos de la tribu de los binyamínitas, por sus clanes, eran: Yericó, Bet Joglah, Emeq Quetsits,
22 Bet HaAravah, Tsemaráyim, Bethel,
23 Awim, HaParah, Ofrah,
24 Kefar HaAmonah, Ofní, Gueva, doce pueblos, con sus aldeas.
25 También Guivón, Ramah, Beerot,
26 Mitspeh, HaKefirah, HaMotsah,
27 Réqem, Irpeel, Taralah,
28 Tselá, Élef, Yevús, o sea, Yahrushalaim, Guibat, y Qiryat; catorce pueblos con sus aldeas. Esa fue la porción de los binyamínitas, por sus clanes.

19 :1 Segundo en el sorteo le tocó a Shimón. La porción de la tribu de los shimonitas, por sus clanes, queda dentro de la porción de los yahuditas.
2 Su porción abarca: Beer Sheva o Sheva Moladah,
3 Hatsar Shual, Balah, Étsem,
4 Eltolad, Betul, Jormah,
5 Tsiqlag, Bet HaMarkavot, Jatsar Susah,
6 Bet Levaot, y Sharujén; trece pueblos, son sus aldeas.
7 HaAyin, Rimón, Éter, y Ashán; cuatro pueblos, con sus aldeas
8 junto con todas las aldeas en la vecindad de esos pueblos, hasta Baalat Beer y Ramat Néguev. Esa fue la porción de la tribu de los shimonitas, por sus clanes.
9 La porción de los shimonitas era parte del territorio de los yahuditas; ya que la parte de los yahuditas era mayor de lo que necesitaban, los shimonitas recibieron una porción dentro de su porción.
10 Terceros en el sorteo les tocó a los zebulunitas, por sus clanes. La frontera de su porción: Comenzando en Sarid,
11 su frontera subía hacia el oeste hasta Maralah, tocando a Dabéshet y tocando el arroyo a lo largo de Yoqneam
12 Y también corría desde Sarid por el lado oriental, por donde sale el sol, pasaba el territorio de Kislot Tavor y seguía hasta Daberat y subía hasta Yafía.
13 De allí bajaba de nuevo hasta el este, hacia donde sale el sol, hasta Gat Jéfer, hasta Et Qatsín, y hasta Rimón, donde daba la vuelta hasta Neah.
14 Entonces doblaba, o sea, la frontera en el norte hasta Jan Natón. Sus límites extremos eran el valle de YiftajEl,
15 Qatah, Nahalal, Shimrom, Yidalah, BetLejem; doce pueblos, con sus aldeas.
16 Esa era la porción de los zebulunitas por sus clanes esos pueblos, con sus aldeas.
17 Cuarto en el sorteo le tocó a Yissakhar, a los Yissakharitas por sus clanes.
18 Su territorio abarcaba: Yizreel, Kesulot, Shunem,
19 Jafaráyim, Shión, Anajarat,
20 HaRabit, Quishyón, Ebets,
21 Rémet, EnGanim, EnJadah, y Bet Patséts.

22 La frontera tocaba el Tavor, Shajatsímah, y Bet Shémesh; y su frontera corría hasta el Yardén; dieciséis pueblos, con sus aldeas.
23 Esa fue la porción de la tribu de los yissakharitas, por sus clanes los pueblos con sus aldeas.
24 Quinta en el sorteo le tocó a la tribu de los asheritas, por sus clanes.
25 Su frontera corría por Jelqat, Jalí, Beten, Akhshaf,
26 Alamélekh, Amad, Mishal; y tocaba el Karmel en el oeste, y Sbenr Libnat.
27 También corría por el lado oriental de Bet Dagón, y tocaba Zebulún y el valle de YiftajEl al norte, como también Bet HaÉmeq y Neiel; luego corría hasta Kavul al norte,
28 Evrón, Rejov, Jamón, y Qanah, hasta Tsidón la Grande.
29 La frontera doblaba hacia Ramah y seguía hasta la ciudad fortificada de Tsor; luego doblaba la frontera hacia Josah y seguía corriendo hacia el oeste hasta Mijével; akhzib,
30 Umah, Afeq, y Rejov; veintidós pueblos, con sus aldeas.
31 Esa fue la porción de la tribu de los asheritas, por sus clanes esos pueblos, con sus aldeas.
32 Sextos en el sorteo le tocó a los naftalitas, los naftalitas por sus clanes.
33 Su frontera corría desde Jélef, Elón Betsaananim, Adamí HaNéqueb, y Yavneel hasta Laqum, y terminaba en el Yardén.
34 La frontera doblaba entonces hacia el oeste hasta Aznot Tavor y corría desde allí hasta Juqoq. Tocaba a Zebulún en el sur, y tocaba a Asher en el oeste, y a Yahudá en el Yardén por el oriente.
35 Sus pueblos fortificados eran HaTsidim, Tser, Jamat, Raqat, Kinéret,
36 Adamah, HaRamah, Jatsor,
37 Qédesh, Edreí, EnJatsor,
38 Yirón, MigdalEl, Horem, Bet Anat, y Bet Shémesh; diecinueve pueblos, con sus aldeas.
39 Esa fue la porción de los naftalitas, por sus clanes los pueblos, con sus aldeas.
40 Séptima en el sorteo le tocó a la tribu de los danitas, por sus clanes.
41 El territorio que se les repartió abarcaba: Tsorah, Eshtaol, Ir Shémesh,
42 Shaalabín, HaAyalón, Itlah,
43 Elón, Timnat, Eqrón,
44 Elteqé, Guibetón, Baalat,
45 Yehud, Bené Beraq, Gat Rimón,
46 Me Yarqón, y HaRaqón, en la frontera cerca de Yafo.
47 Pero el territorio de los danitas se les fue de las manos. Así que los danitas emigraron y le hicieron la guerra a Lehem. La capturaron y la pasaron a espada; tomaron posesión de ella y se establecieron allí. Y le cambiaron el nombre a Lehem; le pusieron Dan, por su ancestro Dan.
48 Esa fue la porción de la tribu de los danitas, por sus clanes esos pueblos, con sus aldeas.
49 Cuando terminaron de repartir la tierra por sus fronteras, los yisraelitas le dieron una porción en su medio a Yahoshúa ben de Nun.
50 Por mandato de Yahweh le dieron el poblado que él pidió, Timnat Séraj en la serranía de Efráyim; él fortificó el poblado y se estableció ahí.
51 Estas fueron las porciones asignadas por sorteo a las tribus de Yisrael por el Kohen Elazar, Yahoshúa ben de Nun, y los jefes de batim ancestrales, delante de Yahweh en Shiló, a la entrada de la Tienda de Reunión.

20 :1 Cuando terminaron de dividir la tierra, Yahweh le dijo a Yahoshúa:
2 **Habla con los yisraelitas, y diles: Designen las ciudades de refugio sobre las que les mandé mediante Moshé**
3 **a las que pueda huir un homicida que mate a una persona por error, sin intención. Ellas les servirán a ustedes como refugio del vengador de sangre.**
4 **Él debe huir a una de esas ciudades, presentarse a la entrada de la puerta de la ciudad, y exponer su caso ante los Zejanim de esa ciudad; y ellos lo recibirán en la ciudad y le darán un sitio donde vivir entre ellos.**
5 **Si el vengador de sangre lo persigue, ellos no podrán entregarle al homicida, puesto que mató a la otra persona sin intención y no había sido su enemigo en el pasado.**
6 **Vivirá en esa ciudad hasta que pueda tener un juicio delante de la asamblea, y se quedará ahí hasta la muerte del Kohen Gadol que esté en oficio en ese tiempo. Después, el**

homicida podrá regresar a su hogar en su propio poblado, al poblado del cual huyó.
7 De manera que dedicaron a Quédesh en la serranía de Naftalí en el Galil, Shekhem en la serranía de Efráyim, y Quiryat Arbá o sea, Jevrón en la serranía de Yahudá.
8 Y al otro lado del Yardén, al oriente de Yericó, designaron a Bétser en el midbar, en el Altiplano, de la tribu de Reubén; Ramot en Guilad de la tribu de Gad; y Golán en Bashán de la tribu de Menasheh.
9 Esos fueron los pueblos designados para todos los yisraelitas y para todos los extranjeros residentes entre ellos, a los cuales podía huir cualquiera que Matara sin intención a una persona, para que no muriera a manos del vengador de sangre antes de ir a juicio ante la asamblea.

21 :1 Los jefes de las batim ancestrales de los lewitas se acercaron al Kohen Elazar, a Yahoshúa ben de Nun, y a los jefes de las batim ancestrales de las demás tribus yisraelitas,
2 y les hablaron así en Shiló en la tierra de Kenaan: Yahweh mandó mediante Moshé que se nos dieran pueblos para vivir, junto con sus pastos para nuestro ganado.
3 De modo que los yisraelitas, en armonía con el mandato de Yahweh, les asignaron a los lewitas, de sus propias porciones, los siguientes pueblos con sus pastos:
4 Primeros en el sorteo entre los lewitas les tocó a los clanes qehatitas. A los descendientes del Kohen Aharón, les tocaron por sorteo trece pueblos de la tribu de Yahudá, de la tribu de Shimón, y de la tribu de Binyamín;
5 y al resto de los qehatitas les tocaron por sorteo diez pueblos de los clanes de la tribu de Efráyim, de la tribu de Dan, y de la media tribu de Menasheh.
6 A los guershonitas les tocaron por sorteo trece pueblos de los clanes de las tribus de Yissakhar, de la tribu de Asher, de la tribu de Naftalí, y de la media tribu de Menasheh en Bashán.
7 Y a los meraritas, por sus clanes; doce pueblos de la tribu de Reubén, de la tribu de Gad, y de la tribu de Zebulún.
8 Los yisraelitas les asignaron por sorteo esos poblados con sus pastos a los lewitas como había mandado Yahweh mediante Moshé.
9 De la tribu de los yahuditas y de la tribu de los shimonitas se asignaron los siguientes pueblos, que se enlistarán por nombre;
10 estos fueron para los descendientes de Aharón entre los clanes qehatitas de los lewitas, porque a ellos les tocó primero en el sorteo.
11 A ellos se les asignó en la serranía de Yahudá Qiryat Arbá o sea, Jevrón junto con los pastos a su alrededor. Arbá fue el padre de los anoqitas.
12 Le dieron como propiedad los campos y las aldeas del poblado a Kalet ben de Yefuneh.
13 Pero a los descendientes de Aharón el Kohen les asignaron Jevrón la ciudad de refugio para homicidas junto con sus pastos, Livnah con sus pastos,
14 Yatir con sus pastos,
15 Jolón con sus pastos, Devir con sus pastos,
16 HaAyin con sus pastos, Yutah con sus pastos, y Bet Shémesh con sus pastos: Nueve pueblos de esas dos tribus.
17 Y de la tribu de Binyamín; Guivón con sus pastos, Gueva con sus pastos,
18 Anatot con sus pastos, y Almón con sus pastos; cuatro pueblos.
19 Todos los pueblos de los descendientes del Kohen Aharón fueron trece pueblos con sus pastos.
20 En cuanto a los otros clanes de los qehatitas, los demás lewitas descendientes de Qehat, los pueblos que les tocaron fueron; de la tribu de Efráyim,
21 se les dieron, en la serranía de Efráyim, Shekhem la ciudad de refugio para homicidas con sus pastos, Guézer con sus pastos,
22 Qibtsáyim con sus pastos, y Bet Jorón con sus pastos; cuatro pueblos.
23 De la tribu de Dan, Elteqé con sus pastos, Guibetón con sus pastos,
24 HaAyalón con sus pastos, y Gat Rimón con sus pastos; cuatro pueblos.
25 Y de la media tribu de Menasheh, Tanakh con sus pastos, y Gat Rimón con sus pastos; dos pueblos.
26 Todos los pueblos para los restantes clanes de los qehatitas llegaron a diez, con sus pastos.

27 Para los guershonitas de los clanes lewíticos; de la media tribu de Menasheh, Golán en Bashán la ciudad de refugio para homicidas con sus pastos, y Beeshtrah con sus pastos; dos pueblos.
28 De la tribu de Yissakhar: Quishyón con sus pastos, Dabrat con sus pastos,
29 Yarmut con sus pastos, y EnGanim con sus pastos; cuatro pueblos.
30 De la tribu de Asher; Mishal con sus pastos, OvadYahón con sus pastos,
31 Jelqat con sus pastos, y Rejov con sus pastos; cuatro pueblos.
32 De la tribu de Naftalí, Quédesh en Galil la ciudad de refugio para homicidas con sus pastos, Jamot Dor con sus pastos, y Kartán con sus pastos; tres pueblos.
33 Todos los pueblos de los guershonitas, por sus clanes, llegaron a trece pueblos, con sus pastos.
34 A los lewitas restantes, los clanes de los meraritas; de la tribu de Zebulún, Yoqneam con sus pastos, Qartah con sus pastos,
35 Dimnah con sus pastos, y Nahalal con sus pastos; cuatro pueblos.
36 De la tribu de Reuvén, Bétser con sus pastos, Yahtsa con sus pastos,
37 Qedemot con sus pastos y Mefáat con sus pastos; cuatro ciudades.
38 De la tribu de Gad, Ramot de Guilad la ciudad de refugio para homicidas con sus pastos, Majanáyim con sus pastos,
39 Jeshbón con sus pastos, y Yatser con sus pastos; cuatro pueblos en total.
40 Todos los pueblos que pasaron por sorteo a los meraritas, por sus clanes el resto de los clanes lewíticos llegaron a doce pueblos.
41 Todos los pueblos para los lewitas dentro de las propiedades de los yisraelitas llegaron a cuarenta y ocho pueblos, con sus pastos.
42 Así se asignaron esos pueblos, cada poblado con su pasto circundante; así se hizo con todos los pueblos.
43 Yahweh le dio a Yisrael todo el país que les juró a sus padres que les asignaría; ellos tomaron posesión de él y se establecieron allí.
44 Yahweh les dio reposo por todas partes, tal como les había prometido bajo juramento a sus padres. Ni un solo hombre de sus enemigos pudo hacerles frente; Yahweh entregó a todos sus enemigos en sus manos.
45 No faltó ninguna de las cosas buenas que Yahweh le había prometido a la bayit de Yisrael. Todo se cumplió.

22 :1 Entonces Yahoshúa convocó a los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh,
2 y les dijo: Ustedes han observado todo lo que Moshé el servidor de Yahweh les mandó, y me han obedecido en todo lo que les he mandado.
3 No han olvidado a sus parientes a través de muchos años hasta este día, sino que han observado fielmente la Torá de Yahweh su Elohé.
4 Ahora Yahweh les ha dado reposo a los parientes de ustedes, como les prometió. Por lo tanto vuelvan y váyanse a sus hogares, a la tierra de su propiedad al otro lado del Yardén que les asignó Moshé el servidor de Yahweh.
5 Pero sean muy cuidadosos en observar los Mitzvot y la Torá que les impartió Moshé el servidor de Yahweh, para que amen a Yahweh su Elohé y anden en todos sus caminos, y guarden sus Miztvot y se apeguen a Él, y que le sirvan con todo su lev y con todo su ser.
6 Entonces Yahoshúa los bendijo y los despidió, y ellos se fueron a sus hogares.
7 A la media tribu de Menasheh, Moshé le había asignado territorio en Bashán, y a la otra le asignó Yahoshúa territorio en el lado occidental del Yardén, con sus parientes. Además, cuando Yahoshúa los despidió a sus hogares, los bendijo,
8 y les dijo: Vuelvan a sus hogares con grande riqueza con mucho ganado, con plata y oro, con cobre y hierro, y con una gran cantidad de ropa. Compartan el despojo de sus enemigos con sus parientes.
9 Así que los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh se separaron de los yisraelitas en Shiló, en la tierra de Kenaan, y se dirigieron de regreso a la tierra de Guilad, la tierra de su propiedad, que habían adquirido por mandato de Yahweh mediante Moshé.
10 Cuando llegaron a la región del Yardén en la tierra de Kenaan, los reubenitas y los gaditas y la media tribu de Menasheh edificaron allí un altar junto al Yardén, un altar grande y notable.
11 A los yisraelitas les llegó la noticia de que los reubenitas, los gaditas, y la media tribu

de Menasheh habían construido un altar en el lado opuesto a la tierra de Kenaan, en la región del Yardén al otro lado de los yisraelitas.
12 Cuando los yisraelitas oyeron eso, toda la comunidad de los yisraelitas se reunió en Shiló para hacerles la guerra.
13 Pero primero los yisraelitas enviaron al Kohen Pinjás ben de Elazar a los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh en la tierra de Galil,
14 acompañados por diez capitanes, un capitán por cada bayit ancestral de cada una de las tribus de Yisrael; todos ellos eran jefes de batim ancestrales de las comunidades de Yisrael.
15 Cuando llegaron donde los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh en la tierra de Galil, les hablaron de la siguiente manera:
16 Así dice toda la asamblea de Yahweh: ¿Qué traición es esta que han cometido ustedes en este día contra el Elohé de Yisrael, apartándose de Yahweh, edificándose un altar y rebelándose hoy contra Yahweh?
17 ¿Es que no fue suficiente el pecado de báal peor, que trajo una plaga sobre la asamblea de Yahweh? Hasta el día de hoy no nos hemos limpiado de él;
18 ¡y ahora se apartan ustedes de Yahweh! Si ustedes se rebelan contra Yahweh hoy, mañana Él estará enojado con toda la asamblea de Yisrael.
19 Si es que la tierra de su propiedad es impura, crucen hacia la tierra de la propiedad de Yahweh, donde reside la Mishkan de Yahweh, y adquieran propiedades entre nosotros. Pero no se rebelen contra Yahweh, ni se rebelen contra nosotros edificándose un altar fuera del Altar de Yahweh nuestro Elohé.
20 Cuando Akhán ben de Zéraj violó la proscripción, la ira golpeó a toda la comunidad de Yisrael; él no fue el único que pereció por aquel pecado.
21 Los reubenitas, los gaditas, y la media tribu de Menasheh respondieron a los jefes de las comunidades de Yisrael, diciendo:
22 ¡Yahweh Elohé, Yahweh Elohé lo sabe, e Yisrael también lo sabrá! Si hemos actuado en Rebelión o en traición contra Yahweh ¡No nos vindiquen en este día!
23 Si edificamos un altar para apartarnos de Yahweh, si fue para presentar ofrendas quemadas u ofrendas de comida, sobre él, o para presentar sacrificios de bienestar sobre él, que Yahweh mismo nos pida cuentas.
24 Hicimos esto solamente por la preocupación de que, en el futuro, los benei de ustedes tal vez les digan a nuestros benei: ¿Qué tienen que ver ustedes con Yahweh, el Elohé de Yisrael?
25 Yahweh ha puesto el Yardén como frontera entre nosotros y ustedes los reubenitas y gaditas; ¡ustedes no tienen parte en Yahweh! Y así los benei de ustedes podrían privar a nuestros benei de adorar a Yahweh.
26 Por eso decidimos proveernos un testigo por medio de edificar un altar no para ofrendas quemadas u otros sacrificios,
27 sino como un testigo entre ustedes y nosotros, y entre las generaciones venideras de que nosotros podemos realizar el servicio de Yahweh delante de él con nuestras ofrendas quemadas, nuestros sacrificios y nuestras ofrendas de bienestar; y que sus benei no les dirán a nuestros benei en el futuro: Ustedes no tienen parte en Yahweh.
28 Nosotros razonamos que si ellos nos hablan así a nosotros y a nuestros benei en el futuro, nosotros les responderíamos: Miren la réplica del altar de Yahweh, que hicieron nuestros padres no para ofrendas quemadas ni sacrificios, sino como testigo entre ustedes y nosotros.
29 Lejos esté de nosotros el rebelarnos contra Yahweh, o apartarnos hoy de Yahweh y edificar un altar para ofrendas quemadas y sacrificios fuera del altar de Yahweh nuestro Elohé que está delante de su Mishkan.
30 Cuando el Kohen Pinjás y los capitanes de la comunidad, los jefes de los escuadrones de Yisrael que estaban con él oyeron la explicación que dieron los reubenitas, los gaditas y los menashitas, la aprobaron.
31 El Kohen Pinjás ben de Elazar les dijo a los reubenitas, a los gaditas y a los menashitas: Ahora sabemos que Yahweh está en nuestro medio, ya que ustedes no han cometido traición contra Yahweh. Ustedes en verdad han salvado a los yisraelitas del castigo de Yahweh.
32 Entonces el Kohen Pinjás ben de Elazar y los capitanes regresaron de los reubenitas y

los gaditas en la tierra de Guilad a los yisraelitas en la tierra de Kenaan, y les rindieron su informe.
33 Los yisraelitas quedaron complacidos, y alabaron los yisraelitas a Yahweh Elohé; y no volvieron a hablar de ir a la guerra contra ellos, para arruinar la tierra en que habitaban los reubenitas y los gaditas.
34 Los reubenitas y los gaditas llamaron al altar Testigo, queriendo decir: Es un testigo entre ellos y nosotros de que Yahweh es HaElohé.

23 :1 Mucho tiempo después de que Yahweh le diera a Yisrael descanso de todos sus enemigos a su alrededor, y cuando Yahoshúa estaba ya viejo y avanzado en años,
2 Yahoshúa convocó a todo Yisrael, a sus Zejanim y comandantes, a sus magistrados y sus oficiales, y les dijo: Yo me he puesto viejo y avanzado en años.
3 Ustedes han visto todo lo que Yahweh nuestro Elohé les ha hecho a todas esas naciones por Ahavá a ustedes, porque fue Yahweh su Elohé quien peleó por ustedes.
4 Miren, yo les he repartido, por sus tribus, el territorio de esas naciones que aún quedan, y el de todas las naciones que he destruido, desde el Yardén hasta el mar Grande.
5 Yahweh mismo las embestirá por Ahavá a ustedes y las expulsará para dejarles espacio a ustedes, y ustedes pisotearán la tierra de ellos como les ha prometido Yahweh su Elohé.
6 Pero sean muy resueltos para observar fielmente todo lo que está escrito en el Sefer de la Torá de Moshé, sin desviarse nunca a la derecha ni a la izquierda,
7 y sin mezclarse con esas naciones que quedan entre ustedes. No pronuncien los nombres de sus deidades ni juren por ellos; no les sirvan ni se inclinen ante ellos.
8 Sino manténganse firmes por Yahweh su Elohé como han hecho hasta el día de hoy.
9 Yahweh ha expulsado naciones grandes y poderosas por Ahavá a ustedes, y ningún hombre ha podido hacerles frente hasta el día de hoy.
10 Un solo hombre de ustedes podía hacer huir a mil, porque el propio Yahweh su Elohé ha estado combatiendo por ustedes, como les prometió.
11 Por ahavá a ustedes mismos, pues, estén muy pendientes de dar Ahavá a Yahweh su Elohé.
12 Porque si ustedes se apartan y se juntan con el remanente de esas naciones con los que quedan entre ustedes y si se unen en matrimonio con ellas, tanto uniéndose ustedes a ellas como ellas uniéndose a ustedes,
13 sepan de seguro que Yahweh su Elohé no continuará expulsando a esas naciones de delante de ustedes; ellas llegarán a ser un lazo y una trampa para ustedes, un azote en sus costados y espinas en sus ojos, hasta que perezcan ustedes de esta buena tierra que les ha dado Yahweh su Elohé.
14 Yo ya me voy por el camino que nos toca a todos. Reconozcan con todo su lev y su ánimo que ni una sola de las buenas promesas que les hizo Yahweh su Elohé ha fallado en cumplirse; todas se han cumplido en ustedes, ni una sola ha fallado.
15 Pero, así como toda buena promesa que les ha hecho Yahweh su Elohé se les ha cumplido, así también puede Yahweh traer sobre ustedes toda clase de mal hasta que los haya exterminado de esta buena tierra que les ha dado Yahweh su Elohé.
16 Si violan la Brit que les ordenó Yahweh su Elohé, y van a servir a otras deidades y a postrarse delante de ellas, entonces la ira de Yahweh arderá contra ustedes, y perecerán rápidamente de la hermosa tierra que les ha dado.

24 :1 Yahoshúa reunió a todas las tribus de Yisrael en Shekhem. Convocó a los más zejanim de Yisrael, y a los comandantes, a los magistrados, y a los oficiales; y ellos se presentaron delante de HaElohé.
2 Entonces Yahoshúa le dijo a todo el pueblo: Así dijo Yahweh, HaElohé de Yisrael: **En tiempos antiguos, los antepasados de ustedes Téraj, padre de Avraham y padre de Najor vivían al otro lado del río y adoraban a otras deidades.**
3 **Pero yo tomé a su padre Avraham del otro lado del río y lo dirigí por toda la tierra de Kenaan y multipliqué su linaje. Le di a Yitsjaq,**

4 y a Yitsjaq le di a Yaakov y Esaw. Le di a Esaw la Serranía de Seír como su propiedad, mientras que Yaakov y sus benei bajaron a Mitzraim.
5 Luego envié a Moshé y Aharón, y plagué a Mitzraim con las maravillas que realicé en su medio, después de lo cual los liberté a ustedes.
6 Yo liberté a sus padres de Mitzraim, y ustedes llegaron al mar. Pero los mitzritas persiguieron a sus padres hasta el mar de los Juncos con carros y jinetes.
7 Ellos clamaron a Yahweh, y él puso oscuridad entre ustedes y los mitzritas; luego les echó el mar encima, y los cubrió. Los propios ojos de ustedes vieron lo que les hice a los mitzritas. Después de vivir ustedes por largo tiempo en el midbar,
8 los traje a la tierra de los emoritas que vivían al otro lado del Yardén. Ellos les dieron batalla a ustedes, pero yo los entregué en sus manos; yo los aniquilé por ustedes, y ustedes tomaron posesión de su tierra.
9 Después Balaq ben de Tsipor, el melej de Moab, se preparó para atacar a Yisrael. Mandó a buscar a Bilam ben de Beor para que los maldijera a ustedes,
10 pero yo me negué a escuchar a Bilam; él tuvo que bendecirlos, y así los salvé de él.
11 Luego ustedes cruzaron el Yardén y llegaron a Yericó. Los ciudadanos de Yericó, y los emoritas, los perezitas, los kenaanitas, los jetitas, los guirgasitas, los jiwitas, y los yebuseos pelearon contra ustedes, pero yo los entregué en sus manos.
12 Yo envié una plaga delante de ustedes y ella los expulsó de delante de ustedes tal como a los dos melajim emoritas no por la espada de ustedes ni por su arco.
13 Yo les he dado una tierra por la que no han trabajado y pueblos que no edificaron, y ustedes se han establecido en ellos; están disfrutando viñas y olivares que ustedes no plantaron.
14 Ahora, pues, reverencien a Yahweh y sírvanle con lealtad; eliminen las deidades a las que sirvieron sus antepasados al otro lado del río y en Mitzraim, y sírvanle a Yahweh.
15 Pero si les parece mal servirle a Yahweh, escojan hoy a quién van a servir si a las deidades a las que sirvieron sus padres al otro lado de río, o las de los emoritas en cuya tierra están ustedes establecidos; pero yo y mi familia serviremos a Yahweh.
16 En respuesta, el pueblo declaro: esté de nosotros el abandonar a Yahweh y servir a otras deidades.
17 Porque fue Yahweh tu Elohé quien nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Mitzraim, la bayit de servidumbre, y quien realizó aquellas maravillosas señales ante nuestros propios ojos, y nos guardó a lo largo del camino en que viajamos y entre todos los pueblos por cuyo medio pasamos.
18 Y luego Yahweh expulsó de delante de nosotros a todos los pueblos a los emoritas que habitaban el país. Nosotros también le serviremos a Yahweh, porque Él es nuestro Elohé.
19 Yahoshúa, sin embargo, le dijo al pueblo: Ustedes no podrán servirle a Yahweh, porque Él es un Elohé Kadosh. Es un Elohé muy celoso; no les perdonará sus transgresiones y sus pecados.
20 Si ustedes abandonan a Yahweh y les sirven a deidades extranjeras, Él se volverá y los tratará duramente y los acabará, después de haber sido tan benévolo con ustedes.
21 Pero el pueblo le respondió a Yahoshúa: No, nosotros le serviremos a Yahweh.
22 Entonces Yahoshúa le dijo al pueblo: Ustedes son testigos contra ustedes mismos de que por su propia elección han escogido servirle a Yahweh. Ellos respondieron: ¡Sí, lo somos!
23 Entonces eliminen las deidades extranjeras que tienen entre ustedes, y dirijan sus corazones a Yahweh, el Elohé de Yisrael.
24 Y el pueblo le declaró a Yahoshúa: No le serviremos a nadie fuera de Yahweh nuestro Elohé, y no obedeceremos a nadie fuera de él.

25 Aquel día en Shekhem, Yahoshúa hizo un pacto por el pueblo y les dio una regla fija.
26 Yahoshúa registró todo esto en un sefer de la Torá de Elohé. Tomó una piedra grande y la erigió al pie del roble en el precinto Kodesh de Yahweh;
27 y Yahoshúa le dijo al pueblo: Miren, esta misma piedra será testigo contra nosotros, porque ella oyó todas las Devarim que nos habló Yahweh; será testigo contra ustedes, para que no se aparten de su Elohé.
28 Entonces Yahoshúa despidió al pueblo a sus respectivas porciones.
29 Después de estos sucesos, Yahoshúa ben de Nun, el servidor de Yahweh, murió a la edad de ciento diez años.
30 Lo sepultaron en su propiedad, en Timnat Séraj en la serranía de Efráyim, al norte del Monte Gáash.
31 Yisrael le sirvió a Yahweh durante la vida de Yahoshúa y durante la vida de los capitanes que vivieron después de Yahoshúa, y que habían presenciado todas las obras que Yahweh había realizado por Yisrael.
32 Los huesos de Yosef, que los yisraelitas habían traído de Mitzraim, fueron enterrados en Shekhem, en el pedazo de terreno que Yaakov le había comprado por cien kesitahs a los benei de Jamor, el padre de Shekhem, y que había venido a ser herencia de los yosefitas.
33 Elazar ben de Aharón murió también, y lo sepultaron en la colina de su ben Pinjás, que se le había asignado en la serranía de Efráyim.

Mashafa Kufale

(En ivri: መጽሐፈ ኩፋሌ – Español: Jubileos – Significado: 50 Años)

Estas son las palabras de la distribución de los yamim de la Torá y el Testimonio de los hechos en los años, sus septenarios y sus jubileos, en todos los años del olam, tal como lo comunicó Yahweh Elohé a Moshé en el Monte Sinaí, cuando subió a recibir las tablas de piedra de la Torá y los Mitzvot por Orden de Yahweh, según le dijo: «Sube a la cima del monte».

1 :1 En el año primero del éxodo de los benei Yisrael de Mitzraim, en el tercer jodesh, el dieciséis de este jodesh, habló Yahweh a Moshé: **Sube al monte, donde Yo estoy, y te daré dos tablas de piedra con la Torá y los Mitzvot, que enseñarás tal como los he escrito.**
2 Subió Moshé al Monte de Yahweh, Su Tíferet se asentó sobre el Sinaí y una nube lo cubrió por seis yamim.
3 Al séptimo yom, Yahweh llamó desde la nube a Moshé, que vio la Tíferet de Yahweh como Fuego Ardiente en la cima del monte.
4 Moshé permaneció en el monte cuarenta yamim y cuarenta noches, y Yahweh le mostró lo pasado y lo futuro de la distribución de todos los yamim de la Torá y la Revelación.

Apostasía de Yisrael

5 **Presta atención a todo lo que voy a decirte en este monte y escríbelo en un sefer, para que vean sus generaciones que no les perdonaré el mal que hicieran, descuidando la norma que establezco hoy entre tú y Yo, por siempre, en el Monte Sinaí.**
6 **Ocurrirá, cuando les llegue cualquier castigo, que estas Palabras darán testimonio contra ellos, y caerán en la cuenta de que Yo Soy más Tzadik que ellos en todas sus leyes y acciones; y que he sido con ellos Fiel.**
7 **Tú copia estas Palabras que hoy te comunico, pues conozco su contumacia y dura cerviz desde antes de traerlos a la tierra que prometí a sus padres, Avraham, Yitzjak y Yaakov, cuando dije:**
«A vuestra descendencia daré una tierra que mana leche y miel; comerán, se hartarán»,
8 **y se volverán a elohim falsos, que no los salvarán de ninguna tribulación: óigase esta revelación como testimonio contra ellos.**
9 **Olvidarán todos Mis Mitzvot, todo lo que les ordeno; se irán tras los goyim, sus abominaciones e ignominias, darán culto a sus elohim que les servirán de escándalo, tribulación, dolor y engaño.**
10 **Muchos perecerán, serán cogidos y caerán en manos del enemigo, pues abandonaron Mi Torá y Mis Mitzvot, las Moedim de Mi Alianza, Mis Shabbat, Mis Santuarios, que me consagré entre ellos, Mi Tabernáculo y Mi Beit HaMikdash, el que me Santifique en la tierra para poner Mi Shem sobre él permanentemente.**
11 **Se harán monumentos, árboles sagrados e ídolos, adorando vanamente cada cual al suyo, sacrificando sus benei a los shadim y a todas las falsas obras de sus levavot.**
12 **Enviaré a ellos Nevím para exhortarlos, pero no escucharán e incluso los matarán. Perseguirán a los que estudien la Torá, la abolirán toda y pasarán a obrar mal ante Mis Ojos.**
13 **Yo Yahweh Elohé les ocultaré Mi Rostro, entregándoles a manos de los goyim para ser esclavizados, presos y devorados, los echaré de la eretz de Yisrael, y los dispersaré entre las naciones.**
14 **Olvidarán toda Mi Torá, Mis Mitzvot y Mi Legislación,**

equivocando el Rosh Jodesh, el Shabbat, la Moedim, el Jubileo y la Norma.
15 **Entonces se volverán a Mí de entre las naciones con todo su lev, todo su ruaj y toda su fuerza; los congregaré de entre todas ellas y me rogarán que vaya a su encuentro. Cuando me busquen con todo su lev y todo su ruaj, Yo les mostraré una salvación plena en la Justicia.**
16 **Los convertiré en vástago recto con todo Mi Lev y todo Mi Ruaj, y vendrán a ser berajá y no maldición, cabeza y no cola.**
17 **Construiré Mi Beit HaMikdash, y moraré entre ellos; Seré su Elohé y ellos serán Mi Pueblo verdadero y justo.**
18 **No los abandonaré ni repudiaré, pues Yo Soy Yahweh, su Elohé.**

Intercesión de Moshé

19 Entonces Moshé cayó de bruces y oró así: Yahweh y Elohé mío, no dejes a Tu Pueblo y Heredad seguir el extravío de sus levavot, ni los entregues a manos de sus enemigos goyim, que los sometan y hagan pecar contra Ti.
20 Álcese, Yahweh, tu Rajem sobre Tu Pueblo, y dales un ruaj recto; no los rija el ruaj de belial, para acusarlos luego ante Ti, apartándolos de todo sendero justo de modo que perezcan ante Tu Rostro.
21 Ellos son Tu Pueblo y Heredad que has librado con Tu Gran Poder de manos de los mitzrim. Créales un lev puro y un ruaj Kadosh, para que no tropiecen en sus pecados desde ahora por siempre.
22 Respondió Yahweh a Moshé: **Yo conozco la terquedad de su pensamiento y su dura cerviz: no escucharán para conocer su pecado y los de sus padres.**
23 **Pero luego se volverán a Mí con toda rectitud, todo lev y todo ruaj. Cortaré el prepucio de sus levavot, los de su descendencia y les elevaré con un ruaj Kadosh, purificándolos para que no se aparten de Mí desde ese yom por siempre.**
24 **Su néfhes me seguirá a Mí y todos Mis Mitzvot, que serán restaurados entre ellos: Yo Seré su Abba, y ellos Mis Benei.**
25 **Serán llamados todos Benei del Elohé Vivo, y sabrán todos los Malajím y ruaj que ellos son Mis Benei, y Yo Su Abba Recto y Tzadik y que los Amó.**
26 **Tú escribe todas las Palabras que hoy te comunico en este monte, lo pasado y lo venidero, con la distribución de los yamim de la Torá y la Revelación y de los septenarios de los jubileos hasta siempre, hasta que Yo descienda y more con ellos por todos los siglos de los siglos.**

El Malaj escribe la Torá a Moshé

27 Dijo entonces al Malaj de la Presencia de Yahweh: **Escribe a Moshé lo ocurrido desde el principio de la creación hasta que me construyan Mi Beit HaMikdash entre ellos por los siglos de los siglos y se revele Yahweh a los ojos de todos**
28 **y sepan que Yo Soy el Elohé de Yisrael, Abba de todos los benei de Yaakov, Melej Eterno en el Monte Tzión y sean Tzión y Yahrushalaim Kadosh.**
29 Y el Malaj de la Presencia de Yahweh, que marchaba ante las tiendas de Yisrael tomó las tablas de la distribución de los años desde la creación, las de la Torá y la Revelación por septenarios y jubileos, según cada año, en todo el cómputo anual de los jubileos, desde el yom de la creación hasta que se renueven los shamaim y la tierra y toda su estructura de acuerdo con las potencias celestiales, hasta que se cree el Beit HaMikdash de Yahweh en Yahrushalaim, en el Monte Tzión y todas las luminarias se renueven para remedio, salvación y berajá de todos los elegidos de Yisrael, y sea así desde ese yom por siempre en la tierra.

La Creación

2 :1 Dijo el Malaj de la Presencia de Yahweh a Moshé, por Orden de Yahweh: Escribe toda la narración de la creación: cómo en seis yamim terminó Yahweh Elohé toda Su Obra y lo que había creado, cómo descansó el yom séptimo, Santificándolo por toda la eternidad y estableciéndolo como señal de toda Su Obra Creativa.
2 En el primer yom Creó el shamaim superior, la tierra, las aguas, todos los ruaj que ante Él sirven, los Malajím de la Presencia de Yahweh, los Malajím Kadoshim, los del viento de fuego, los Malajím de la atmósfera respirable, los Malajím del viento de niebla, de tiniebla, granizo, nieve y escarcha, los Malajím del trueno y los relámpagos, los Malajím de los vientos de hielo y calor, de invierno, primavera, verano y otoño, y todos los vientos de la Obra del shamaim y tierra, los abismos, la oscuridad, el atardecer y la noche, la luz, la aurora y el crepúsculo, que Él preparó con la Sabiduría de Su Lev.
3 Entonces, vimos Su Obra y lo bendijimos y exaltamos en Su Presencia a causa de toda ella, pues había hecho siete Grandes Obras en el primer yom.
4 En el segundo yom hizo el firmamento entre aguas, dividiendo éstas en aquel yom; la mitad subió a lo alto y la otra mitad descendió bajo el firmamento, sobre la superficie de la tierra. Sólo esta obra se hizo en el segundo yom.
5 En el tercer yom dijo a las aguas: Trasládense de la superficie de toda la tierra a un lugar, y muéstrese la tierra firme.
6 Así lo hicieron, tal como les ordenó. Se retiraron de la Presencia de Yahweh de la tierra a un lugar, fuera de este firmamento, de modo que apareció la tierra firme.
7 En aquel yom Creó todos los mares en cada lugar de confluencia, todos los ríos y cursos de agua en los montes y en toda la tierra, todos los estanques y todo el rocío, las semillas para la siembra y todo lo que germina, los árboles frutales, los bosques y el Jardín del Edén de las Delicias y todo: estas cuatro grandes obras hizo en el yom tercero.
8 En el cuarto yom hizo el sol, la luna y las estrellas. Los colocó en la bóveda celeste para que iluminaran toda la tierra, alumbraran el yom y la noche, y separaran la oscuridad y la luz.
9 Separó la luz de la oscuridad; y es la salud por la que prospera cuanto germina y crece sobre la tierra.
10 Yahweh puso el Sol sobre la tierra como gran señal de separación de yamím, shavuot, jodashím, años, septenarios, jubileos y todas las estaciones. Estas tres especies se hicieron en el yom cuarto.
11 En el yom quinto Creó los grandes cetáceos en los abismos acuáticos, pues éstos fueron los primeros seres carnales hechos por Sus Manos, los peces y cuanto se mueve en el agua y todo lo que vuela: las aves y todas sus especies.
12 El sol salió sobre ellos para su salud y sobre cuanto había en la tierra, cuanto de ella germinaba, todos los árboles frutales y todo ser carnal. Estas tres especies hizo el quinto yom.
13 El yom sexto hizo todas las bestias terrestres, todos los animales y reptiles
14 después de todo esto, hizo al hombre, varón y varona los hizo, dándoles autoridad sobre cuánto hay en la tierra y en los mares, sobre los volátiles, sobre toda bestia, animal y reptil; sobre toda la tierra y sobre todos éstos le dio poder. Estas cuatro especies hizo Yahweh en el yom sexto,
15 alcanzando un total de veintidós especies.
16 Acabó Su Obra el yom sexto, todo lo que hay en los shamaim y la tierra, en los mares y los abismos, en la luz y la oscuridad y en todo.

Institución del Shabbat para el hombre

17 Yahweh nos dio como Gran Señal, el yom del Shabbat, para que trabajemos durante seis yamím y descansemos el séptimo de todo trabajo.
18 A todos los Malajím de la Presencia de Yahweh y a todos los Malajím Kadoshim, estas dos grandes clases, nos ordenó que descansáramos con Él en el Shamaj y la Tierra,
19 y nos dijo: **Me escogeré un pueblo entre todos los pueblos. También ellos observarán el Shabbat, los consagraré como Mi Pueblo y los bendeciré y como Santifiqué el yom**

del Shabbat, así me los Santificaré y bendeciré; serán Mi Pueblo y Yo Seré su Elohé.
20 **He escogido a la estirpe de Yaakov de cuantos he visto, y me lo he designado como ben primogénito, santificándomelo por toda la eternidad: Les enseñaré el Shabbat, para que en él descansen de todo trabajo.**
21 Ese yom lo Creó Yahweh como señal para que también ellos descansen con nosotros en el yom séptimo. Que coman, beban y bendigan al que Creó todo, así como bendijo y santificó para sí a un pueblo que sobresale por encima de todos los pueblos, para que observe el Shabbat juntamente con nosotros.
22 y Su Voluntad dispuso que ascendiera buen aroma aceptable ante Él siempre.
23 Veintidós patriarcas hay de Adam a Yaakov, y veintidós especies de obras fueron hechas hasta el yom séptimo: éste es Baruj y Kadosh, y aquél también es Baruj y Kadosh. Uno y otro existen para Kadushá y berajá,
24 y a éste le fue dado ser santificado y baruj como lo fue el séptimo yom en todos los yom benditos y kadoshim de la Revelación y Ley primera.
25 Yahweh creó los shamaim y la tierra, y todo lo que creó lo realizó en seis yamím, e hizo el yom séptimo Kadosh para toda Su Obra. Por eso ordenó que todo el que en él haga cualquier trabajo muera, y quien lo profane muera ciertamente.
26 **Ordena tú a los benei Yisrael que guarden este yom como Pueblo Mío, santificándolo y no haciendo en él ningún trabajo; que no lo profanen, pues es más Kadosh que todos los demás yamín.**
27 Todo el que lo mancille, muera sin remedio. Quien haga en él cualquier trabajo, muera por siempre, de modo que los benei Yisrael guarden este yom por todas sus generaciones y no sean desarraigados de la tierra, pues es un yom Kadosh y Baruj.
28 Todo hombre que lo guarde y descanse en él de todo trabajo será siempre Kadosh y Baruj como nosotros.
29 Comunica a los benei Yisrael la sentencia sobre este yom: **que descansen en él y no lo descuiden por error de sus levavot no sea que se hagan en él acciones que no deban ser, obrando en él conforme a su propia voluntad. Que no preparen en él nada que vayan a comer o beber, ni saquen agua ni metan o saquen cualquier objeto transportable por sus puertas que ellos no hubiesen dejado preparado para hacer en sus moradas el yom sexto.**
30 No metan ni saquen nada de bayit a bayit en ese yom, pues es más Kadosh y baruj que todos los yamim jubilares.

Los Malajím guardaban el Shabbat antes

En él descansamos en el Shamaj desde antes de que se enseñara a todo mortal en la tierra.
31 Yahweh, el Creador de todo bendijo el Shabbat, pero no santificó a todo pueblo y nación con su observancia, sino sólo a Yisrael cuando los reunió como pueblo: sólo a él lo dio como pueblo para que coman, beban y descansen sobre la tierra.
32 El Creador de todo dispuso este yom para Berajá, Kadushá y Tíferet, entre todos los yamim.
33 Esta Torá y Revelación fue dada a los benei Yisrael como Torá Eterna para todas sus generaciones.

3 :1 En los seis yamim de la segunda semana llevamos a Adam, por Orden de Yahweh, todas las bestias, animales, aves, reptiles y seres acuáticos, según sus especies y formas. En el primer yom, a las bestias; a los animales, en el segundo; a las aves, en el tercero; a todos los reptiles, en el cuarto a los seres acuáticos, en el quinto.
2 Adam dio nombre a cada uno; tal como los llamó, así fue su nombre.
3 En estos cinco yamim estuvo viendo Adam que todos ellos, toda especie de la tierra, eran macho y hembra, mientras él estaba solo y no hallaba compañero semejante a él que le ayudase.

Creación de Jawa, purificaciones de la varona

4 Yahweh nos dijo a los Malajím: **No es bueno que esté el hombre solo: hagámosle un auxiliar como él.**
5 Y Yahweh nuestro Elohé, le infundió un sopor, de manera que se durmió. Tomó para formar a la varona uno de sus huesos. Y así lo hizo: Aquella costilla es el origen de la varona. Y arregló con carne su lugar tras formar a la varona.
6 Yahweh despertó a Adam de su sueño. Este se levantó, en el yom sexto, y Elohé le trajo su varona. Adam la vio y exclamó: Esto es, pues, hueso de mi hueso y carne de mi carne: ésta será llamada varona, pues de hombre fue tomada.
7 Por esto serán el hombre y la varona una sola carne; por esto dejará el hombre a su abba y a su íma, se unirá a la varona y serán una sola carne.
8 En la primera etapa fue creado Adam y la costilla que habría de ser su varona; en la segunda etapa se la mostró: por eso se dio orden de guardar una etapa de 40 yamím por varón, y ochenta yamím por hembra, en la impureza de ellas.
9 Cuando Adam hubo pasado cuarenta yamim en la tierra donde fue creado, lo llevamos al Jardín del Edén, para que lo labrara y guardara; y a su varona, a los ochenta yamim, tras los cuales entró en el Jardín del Edén. Por esto se escribió un mitzvá en las Tablas Celestiales sobre la parturienta: «Si da a luz un varón, permanecerá en su impureza cuarenta yamím, los siete yamim primeros por su impureza, y treinta y tres yamim luego en sangre de purificación, sin tocar nada sagrado, ni entrar en el Beit HaMikdash, hasta que se cumplan estos yamim por varón.
11 Y por hembra, permanecerá en su impureza ochenta yamím, los catorce primeros yamim por su impureza, y sesenta y seis yamim luego en sangre de purificación, siendo el total ochenta yamim».
12 Tras cumplir estos ochenta yamim la hicimos entrar en el Jardín del Edén, pues es más Kadosh que toda la tierra, y todos los árboles en él plantados son Kadoshím.
13 Por eso se fijó a la que pare varón y hembra su norma de estos yamim:
«No toque nada sagrado ni entre en el Beit HaMikdash hasta cumplirse estos yamim por el varón y por la hembra».
14 Esta es la Torá y Revelación que fue escrita a los benei Yisrael: Guárdenla eternamente.

El Paraíso

15 Durante el primer septenario del primer jubileo estuvieron Adam y su varona en el Jardín del Edén, labrando y guardándolo, pues le dimos labor y le enseñábamos a hacer cuanto es propio del trabajo.
16 Estuvo trabajando desnudo, sin darse cuenta ni avergonzarse, guardando en el jardín, las aves, las bestias y los animales, recogiendo sus frutos, comiendo y dejando un resto para él y su varona; dejaba lo que había de guardarse.

La tentación

17 Al final de los siete años que pasó allí, siete años exactos, el diecisiete del segundo jodesh, llegó la serpiente, se acercó a la varona y le dijo:
¿Yahweh os ha ordenado no comer ningún fruto de los árboles del jardín?
18 Ella respondió: De todos los frutos de los árboles del jardín nos ha dicho Yahweh: **«Comed»**; pero del fruto del árbol que está en medio del jardín nos ha dicho: **«No comáis ni lo toquéis, no sea que muráis».**
19 Dijo la serpiente a la varona: No es que vayáis a morir, sino que sabe Yahweh que, el yom en que comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis como Elohé, conociendo el bien y el mal.
20 Viendo la varona que el árbol era placentero y agradable a la vista, y sus frutos buenos de comer, tomó de ellos y comió.
21 Se sintió mal y luego cubrió sus partes púbicas con hojas tempranas de higuera y dio a Adam, que comió, abriéndosele los ojos y viendo que estaba desnudo.
22 Cogió, entonces, hojas de higuera y cosiéndoselas, se hizo un ceñidor y cubrió sus vergüenzas.

23 Yahweh maldijo a la serpiente y se enojó con ella perpetuamente.
También se enojó contra la varona Jawa, pues había escuchado la voz de la serpiente y comido. Le dijo:
24 **Ciertamente multiplicaré tus dolores y congojas; ahora con dolor parirás benei, de tu marido dependerás y él te gobernará.**
25 y a Adam le dijo: **Porque has escuchado la voz de tu varona y has comido de este Árbol, del que te ordené no comer, será maldita la tierra que trabajas por tu causa, produciéndote espinas y abrojos. Y comerás tu comida con el sudor de tu rostro, hasta que vuelvas a la tierra de donde fuiste tomado, pues tierra eres y a la tierra volverás.**

Expulsión del Edén

26 Luego les hizo vestidos para cubrirlos, se los puso y los echó del Jardín del Edén.
27 Y el yom en que salió del Jardín, ofreció Adam un buen aroma, aroma de incienso, gálbano, mirra y nardo, por la mañana cuando salía el sol, el yom en que cubrió sus cuerpos.
28 En aquel yom quedaron mudas las bocas de todas las bestias, animales, pájaros, sabandijas y reptiles, pues hablaban todos, unos con otros, en un mismo lenguaje e idioma.
29 Elohé expulsó del Jardín del Edén a todo ser viviente que allí había: todos fueron dispersados, según sus especies y naturaleza, hacia el lugar que se les había creado.
30 Pero sólo a Adam permitió cubrir sus cuerpos entre todas las bestias y animales.
31 Por eso fue ordenado en las Tablas Celestiales a cuantos conocen el temor de la Torá que cubran sus cuerpos y no se descubran, como hacen los goyim.
32 A primeros del cuarto jodesh salieron Adam y su varona del Jardín del Edén y moraron en la tierra de fuera.
33 Adam puso a su varona el nombre de Jawa.
34 No tuvieron benei durante el primer jubileo, tras el cual la conoció.
35 Y él trabajaba la tierra como había aprendido en el Jardín del Edén.

Kayin y Hével

4:1 En el tercer septenario del segundo jubileo, parió Jawa a Kayin, y en el cuarto a Hével, y en el quinto a su bat Awan.
2 A comienzos del tercer jubileo, Kayin mató a Hével, porque Elohé aceptaba la ofrenda de sus manos, pero no su sacrificio.
3 Lo mató en el campo y su sangre clamó de la tierra al Shamaj, quejándose por el muerto.
4 Yahweh reprendió a Kayin a causa de Hével, por haberlo matado. Lo hizo errante sobre la tierra a causa de la sangre de su ají y lo maldijo.
5 Por eso se escribió en las Tablas Celestiales: «Maldito sea quien hiera a otro con maldad». Y dijeron cuántos lo vieron y oyeron: «Así sea; y el hombre que lo vea y no lo diga, sea también maldito».
6 Por eso vamos a comunicar a Yahweh, nuestro Elohé, todo pecado que haya en el Shamaj y la tierra, en luz y tiniebla, y en todo.
7 Adam y su varona estuvieron en duelo por Hével cuatro septenarios. Pero al cuarto año del quinto septenario se alegraron, y conoció nuevamente a su varona, que le parió un ben al que puso de nombre Shet, pues dijo: «Nos ha suscitado Yahweh otra semilla sobre la tierra, en lugar de Hével, ya que lo mató Kayin».
8 En el sexto septenario engendro a su bat Azura.
9 Kayin tomó por varona a su ajot Awan, que le parió a Janokh al final del cuarto jubileo. En el año primero del primer septenario del quinto jubileo se construyeron casas en la tierra, y Kayin construyó una ciudad a la que dio el nombre de su ben Janokh.

Otros benei de Adam y Jawa

10 Adam conoció a Jawa, su varona, que le parió todavía nueve benei.
11 En el quinto septenario del quinto jubileo tomó Shet a su ajot Azura como varona, y en el cuarto le parió a Enosh.
12 Este fue el primero en invocar el Shem de Yahweh Elohé sobre la tierra.

13 En el séptimo jubileo, en el tercer septenario, tomó Enosh a su ajot Noam por varona, la cual le parió un ben en el año tercero del quinto septenario, al que llamó Queinán.
14 Al concluir el octavo jubileo, Queinán tomó por varona a su ajot Mualet, que le parió un ben en el noveno jubileo, en el primer septenario, en el tercer año, al cual llamó Mahalaleel.
15 En el segundo septenario décimo jubileo, Mahalaleel tomó por varona suya a Dina, bat de Baraquiel, prima suya. Esta le parió un ben en el tercer septenario, en el año sexto, al que llamó de nombre Yéred, pues en sus yamim bajaron los Malajím de Yahweh a la tierra, los llamados «custodios», a enseñar al género humano a hacer leyes y justicia sobre la tierra.
16 En el jubileo undécimo, en el cuarto septenario, Yéred tomó por esposa a una varona llamada Baraca, hija de Rasuel, prima suya, quien le parió un ben en el quinto septenario, en el año cuarto, del jubileo, al que puso de nombre Janokj.
17 Este fue el primero del género humano nacido sobre la tierra que aprendió la escritura, la doctrina y la sabiduría, y escribió en un sefer las señales de los shamaim, según el orden de sus jodashim, para que conocieran los hombres las estaciones de los años, según su orden, por sus jodashim.
18 Él fue el primero que escribió una revelación y dio testimonio al género humano en la estirpe terrenal. Narró los septenarios de los jubileos, dio a conocer los yamim de los años, estableció los jodashim y refirió las semanas de años, como le mostramos.
19 Vio en visión nocturna, en sueño, lo acontecido y lo que sucederá, y qué ocurrirá al género humano en sus generaciones hasta el Yom del Juicio. Vio y conoció todo, y escribió su testimonio, dejándolo como tal sobre la tierra para todo el género humano y sus generaciones.
20 Y en el duodécimo jubileo, en su séptimo septenario, tomó por esposa a una varona llamada Edni, hija de Daniyel, su prima, que en el año sexto, en este septenario, le parió un ben, al que llamó Metushelaj.

Janokj

21 Janokj estuvo con los Malajím de Yahweh seis años jubilares. Ellos le mostraron cuanto hay en la tierra, en los shamaim y el poder del sol; y lo escribió todo.[1]
22 Exhortó a los «malajím que no guardaron su condición espiritual» que habían fornicado con las banot de los hombres, pues habían comenzado a unirse con las banot de la tierra, cometiendo abominación contranatural, y dio testimonio contra todos ellos.
23 Fue elegido de entre los benei del género humano, y le dimos visión del Jardín del Edén para tíferet y kavod. Escribiendo sentencia y juicio eterno y toda la maldad de los benei de los hombres.
24 Por ello hizo Yahweh llegar el agua del diluvio sobre toda la tierra que había sido habitada del Edén, pues allí fue puesto él como señal y para que diera testimonio contra todos los benei de los hombres, narrando todas sus acciones hasta el Yom del Juicio.
25 Y él quemó aromas del Templo, agradables a Yahweh, en el Monte Meridional.
26 Pues cuatro sitios en la tierra son de Yahweh: el Jardín del Edén, el Monte Oriental, este monte en que estás hoy, el Monte Sinaí, y el Monte Tzión, que será Santificado en la Nueva Creación para Kadushá de la Tierra. A causa de éste será Santificada la Tierra de toda iniquidad e impureza para siempre.

Muerte de Adam y Kayin

27 En el jubileo decimocuarto tomó Metushelaj por esposa a Edna, hija de Ezrael, su prima, en el tercer septenario, en el año primero de aquél, y engendró un ben al que llamó Lamek.
28 En el jubileo decimoquinto, en el tercer septenario, tomó por esposa Lamek, a una varona llamada Betenos, bat de Baraquiel, su prima. Esta le parió un ben en este septenario, al que llamó Nóaj, pues se dijo: «Este me consolará de todo mi pesar y todo mi trabajo, así como de la tierra que maldijo Yahweh.

[1] 4:21 Sefer de Janokj.

29 Al concluir el jubileo decimonoveno, en el séptimo septenario, en el año sexto, murió Adam y lo sepultaron todos sus benei en la tierra de su origen.
Él fue el primero que recibió sepultura en la tierra,
30 faltándole setenta años para los mil, pues mil años son como un yom en la revelación celestial. Por eso se escribió acerca del árbol de la ciencia: **«En el yom en que comáis de él, moriréis»**; por eso no cumplió los años de este yom, pues en él murió.
31 Un año tras él, al concluir este jubileo, murió Kayin. Le cayó su bayit encima, después de haber sido herido, y pereció en ella muerto por sus piedras, pues con piedra había asesinado a Hével, y con piedra fue muerto en justa sentencia.
32 Por eso se legisló en las Tablas Celestiales: «Con el instrumento con que matare un hombre a otro, sea muerto, y cómo lo hubiere herido, así harán con él».
33 Y en el jubileo vigésimo quinto, tomó Nóaj por esposa a una varona de nombre Emzara, hija de Baraquiel, su prima, en el año primero del quinto septenario. En el año tercero le parió a Shem, en el quinto a Jam y en el año primero del sexto septenario le parió a Yefet.

Corrupción de la Creación y anuncio del castigo

5 :1 Cuando los benei de los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la superficie de la tierra y tuvieron banot, vieron los Malajím de Yahweh, en un año de este jubileo, que eran hermosas de aspecto. Tomaron por varonas a las que eligieron entre ellas, y les parieron benei, que fueron los gigantes.
2 Creció entonces la iniquidad sobre la tierra y todos los mortales corrompieron su conducta, desde los hombres hasta los animales, bestias, aves y reptiles. Todos corrompieron su conducta y norma, empezaron a devorarse mutuamente, creció la iniquidad sobre la tierra y los pensamientos conscientes de todos los benei de los hombres eran malvados siempre.
3 Miró entonces Yahweh a la tierra y he aquí que todo estaba corrompido, que todo mortal había desviado su norma, y que todos cuantos había en la tierra hacían mal ante Sus Ojos.
4 Y dijo: **Destruiré al hombre y a todos los mortales sobre la superficie de la tierra que creé.**
5 Sólo Nóaj halló Favor ante los Ojos de Yahweh.
6 Se enojó sobremanera con los Malajím que había enviado a la tierra, despojándolos de todo su poder, y nos ordenó atarlos encadenándolos en los abismos de la tierra, en el Tártaro, donde están presos y abandonados hasta el Yom del Juicio.
7 Y contra sus benei, los gigantes, dictó sentencia de herirlos con espada y hacerlos desaparecer de bajo los shamaim.
8 Dijo: **No permanecerá Mi Ruaj sobre los hombres eternamente, pues carne son: serán sus yamim ciento veinte jubileos.**
9 y envió entre ellos su espada para que se matasen unos a otros. Este comenzó a matar a aquél, hasta que todos cayeron por la espada y desaparecieron de la tierra
10 a la vista de sus padres los Malajím, quienes fueron encarcelados luego en los abismos de la tierra, en el tártaro, hasta el Gran Yom del Juicio, para que sea firme la sentencia contra todos los que corrompieron su conducta y sus acciones ante Yahweh.
11 A todos los barrió de su lugar, y no quedó uno de ellos a quien no condenara por su maldad.
12 Hizo para toda su obra, una nueva y justa creación, para que no prevaricaran nunca y fueran justos, cada uno en su especie, por siempre.
13 El juicio de todos quedó establecido y escrito en las Tablas Celestiales, sin injusticia: a cuantos transgredieron la conducta que les había sido asignado seguir les quedó escrita la sentencia, a cada naturaleza y a cada especie.
14 Nada hay en el shamaj y en la tierra, en la luz y en las tinieblas, en el sheol, el abismo y lo oscuro, cuyo juicio no esté establecido, escrito y grabado.
15 Hay sentencia acerca de todo, pequeña y grande; lo grande según su magnitud, y lo pequeño según su pequeñez; juzgará a cada uno según su conducta.

16 No es Él aceptador de personas ni ansioso de regalos: Si falla, ejecuta la sentencia a cualquiera. Aunque le ofrezcan cuanto hay en la tierra, no aceptará cohecho, ni hará acepción de personas ni recibirá nada de su mano, pues es Tzadík Juez.
17 A los benei Yisrael les ha sido escrito y establecido que, si vuelven a Él con justicia, les perdonará toda su culpa y absolverá de todos sus pecados;
18 escrito y establecido está que tendrá Rajem de cuantos se arrepientan de todos sus errores una vez al año.[1]

El Diluvio

19 De cuantos habían corrompido su conducta y juicio antes del diluvio no aceptó más que a Nóaj. Lo aceptó por sus benei, a los que salvó de las aguas del diluvio por él; justo era aquel lev en todo su proceder respecto a lo que le fue ordenado, y nada transgredió que le estuviera establecido.
20 Dijo Yahweh que destruiría cuanto había sobre el suelo, desde el hombre hasta los animales y bestias, aves del shamaim y reptiles;
21 y mandó a Nóaj que se hiciera un arca para salvarlo de las aguas del diluvio.
22 Nóaj la construyó según le ordenó, en el jubileo vigésimo séptimo, en el quinto septenario, en el quinto año.
23 Y entró en ella en el año sexto, en el segundo jodesh, a primeros de este jodesh, hasta el dieciséis estuvieron entrando él y cuanto le hicimos meter en el arca, y Yahweh la cerró por fuera el diecisiete por la tarde.
24 Abrió Yahweh las siete cataratas de los shamaim y las bocas de las fuentes del gran abismo en número de siete bocas.
25 Comenzaron las cataratas a soltar agua desde los shamaim, cuarenta yamim y cuarenta noches, y también las fuentes del abismo hicieron subir agua desde abajo, hasta llenarse todo el olam de líquido.
26 El agua creció sobre la tierra, elevándose quince codos por encima de todos los altos montes. El arca se elevó también sobre la tierra y flotaba sobre la faz de las aguas.
27 El agua permaneció sobre la faz de la tierra cinco jodashim, que son ciento cincuenta yamim,
28 y el arca fue a parar sobre la cima del Lubar, uno de los montes Ararat.
29 En el cuarto jodesh se cerraron las fuentes del gran abismo, y las cataratas de los shamaim quedaron retenidas; a comienzos del séptimo jodesh, se abrieron todas las bocas de las simas de la tierra, y el agua comenzó a descender al abismo inferior.
30 A primeros del décimo jodesh aparecieron las cimas de los montes, y a primeros del primer jodesh apareció la tierra.
31 Las aguas se secaron sobre la tierra en el quinto septenario, en su año séptimo; el diecisiete del segundo jodesh se secó la tierra,
32 y en el veintisiete, abrió el arca y sacó de su interior a las bestias, animales, pájaros y reptiles.

Alianza de Elohé con Nóaj

6:1 A primeros del tercer jodesh, salió del arca y construyó un Altar en aquel monte.
2 Mostrándose sobre la tierra, tomó un cabrito y expió con su sangre todo el pecado de la tierra, pues había perecido cuanto en ella hubo, salvo lo que estaba en el arca con Nóaj.
3 Ofreció la grasa sobre el Altar y tomando un buey, un cordero, una oveja, cabritos, sal, tórtolas y palominos, ofreció un holocausto en el Altar. Echó sobre ello una ofrenda de masa de harina con aceite, hizo una libación de vino y derramó encima de todo incienso, haciendo un buen aroma, grato ante Yahweh.
4 Aspiró Yahweh el buen aroma e hizo con él un Pacto para que no hubiera sobre la tierra diluvio que la destruyese: **En todos los yamim de la tierra no faltará sementera y mies, frío y calor, verano e invierno; el yom y la noche no cambiarán su norma ni faltarán jamás.**

[1] 5:18 Yom Kippur.

5 **Creced y multiplicaos en la tierra, aumentad en número y servidle de berajá. Los haré temidos y terribles a cuantos hay en ella y en el mar.**
6 **Les otorgó todas las bestias puras, los animales volátiles puros y los peces puros en las aguas, todos como alimento.**[1] **También les concedo las verduras: Comed de todo.**
7 **Pero no comáis carne con sangre, pues la vida de todo ser carnal está en la sangre, no sea que se os demande vuestra sangre con vuestra vida. De mano de cualquier hombre, de mano de todos reclamaré la sangre humana.**
8 **Todo el que derrame sangre de hombre, por mano de hombre será su sangre derramada, pues a su imagen hizo Yahweh a Adam.**
9 Creced vosotros y multiplicaos sobre la tierra.
10 Nóaj y sus benei, juraron no comer sangre alguna de ningún ser carnal e hizo Pacto Eterno ante Yahweh Elohé para siempre en este jodesh.
11 Por eso te ha dicho: **«Harás tú también un Pacto con los benei Yisrael este jodesh en el monte, con juramento y derramarás sobre ellos sangre por todas las Palabras de la Alianza que ha concluido Yahweh con ellos para siempre.**
12 **Escrito les queda este testimonio, para que lo guardéis siempre: No coman nunca sangre de bestia, animal o ave en todos los yamim de la tierra. Quien comiere sangre de bestia, animal o ave en todos los yamim de la tierra será arrancado de ella, él y su descendencia.**
13 Ordena tú a los benei Yisrael que no coman sangre, para que permanezca siempre su nombre y descendencia ante Yahweh vuestro Elohé.
14 Esta Instrucción no tiene término de yamim, pues es para siempre: guárdenla por todas las generaciones, para que rueguen por su sangre, ante el Altar, cada yom; al tiempo del amanecer y del atardecer implorarán siempre ante Yahweh que la observen y no sean desarraigados».

Moedim de las Semanas

15 Dio a Nóaj y sus benei una señal de que no habría otro diluvio sobre la tierra:
16 Puso un arco en las nubes como señal del Pacto Eterno de que no habría ya nunca más diluvio sobre la tierra para destruirla.
17 Por eso quedó establecido y escrito en las Tablas Celestiales que celebrarían la Moed de las Semanas en este jodesh, una vez al año, para renovar la Alianza todos los años.
18 Toda esta Moed se venía celebrando en los Shamaj desde el yom de la creación hasta los yamim de Nóaj, durante veintiséis jubileos y cinco septenarios, Nóaj y sus benei la guardaron por siete jubileos y un septenario. Cuando murió Nóaj, sus benei la violaron, hasta los yamim de Avraham y comían sangre.
19 Pero Avraham la guardó, al igual que Yitzjak y Yaakov y sus benei hasta tus yamim, en los cuales la descuidaron los benei Yisrael hasta que se la renové en este monte.
20 Ordena tú también a los benei Yisrael que guarden esta Moed en todas sus generaciones. Es un Mitzvá para ellos: Una vez al año en este jodesh celebrarán esta Moed.
21 Es Moed de Semanas y de Primicias. Es doble y de dos clases esta Moed, cuya celebración ha de realizarse según está escrito y grabado.
22 Pues he dispuesto en el Sefer de la Torá Primera que te escribí que la celebres en su fecha, una vez al año. También te especifiqué su ofrenda de sacrificio, para que los benei Yisrael recuerden esta Moed y la guarden siempre en este jodesh, un yom cada año.

Rosh Jodesh y división del año

23 El primer yom[2] de los jodashim, Rosh Jodesh, serán Kadosh para vosotros, serán yamim para guardar. También el último

[1] 6:6 Vayikrá 11.

[2] 6:23 El primer día de cada mes (Rosh Jodesh) es Kadosh convocación.

yom del tercero, del sexto, del noveno y del doceavo serán para ustedes, yamím de separación y de cambio de estación en las cuatro partes del año: Escritos y regulados están para testimonio eterno.
24 Nóaj adoptó los Rosh Jodesh como Moedim para las generaciones futuras, pues ellos le sirvieron de Memorial.
25 Al yom segundo del primer jodesh, le fue ordenado que hiciera el arca; en él se secó la tierra, abrió el arca y vio tierra.
26 A primeros del cuarto jodesh se cerró la boca de las profundidades del abismo inferior; a primeros del séptimo se abrieron todas las bocas de las profundidades de la tierra y comenzaron las aguas a bajar a su interior;
27 y a primeros del décimo, se vieron las cimas de los montes y se alegró Nóaj.
28 Por eso se los instituyó como memorables para siempre
29 y las registran en las Tablas Celestiales. Cada trece semanas, una moed y su conmemoración pasa de unas semanas a otras, de las primeras a las segundas, de las segundas a las terceras y de las terceras a las cuartas;
30 el total de los yamim de esta regla son cincuenta y dos semanas, todas las cuales hacen un año completo.
31 Así se inscribió y fijó en las Tablas Celestiales, sin pasarse de un año a otro.
32 Ordena tú a los benei Yisrael que guarden los años por este cómputo: trescientos sesenta y cuatro yamim el año completo, y que no alteren las fechas de sus yamim y sus jodashim, pues todo les acontece según su testimonio: No pasen un yom ni alteren jodashim.
33 Si infringen esto y no las contean según se les ordenó, alterarán todas las fechas y los años quedarán también desajustados; tanto estaciones como años se alterarán y transgredirán su norma.
34 Entonces todos los benei Yisrael errarán y no hallarán el curso de los años, descuidarán el yom de Rosh Jodesh, el cambio de estación y el Shabbat, y equivocarán la norma de los años.
35 Pues yo sé, y desde ahora te lo hago saber, y no por cuenta propia, pues ante mí está el Sefer escrito y establecida está en las Tablas Celestiales la distribución de los yamim, que olvidarán las Moedim de la Alianza y seguirán, con las moedim de los goyim, sus errores y su insipiencia.
36 Habrá quienes observen el aspecto de la luna para su conteo; pero ésta varía las estaciones y se adelanta a los años, en cada uno diez yamim.
37 Por eso tendrán sus años que estarán alterados y harán infausto el yom de revelación e inmolan el de Moedim, y los confundirán todos, los yamim Kadoshím como impuros, y los impuros como Kadoshím, pues equivocarán los jodashim, las semanas, los años y los jubileos.
38 Por eso yo te ordeno y te conjuro que los exhortes, pues tras tu muerte tus benei se corromperán, no computando años de sólo trescientos sesenta y cuatro yamim, con lo que equivocarán el Rosh Jodesh, la estación, las semanas, las Moedim y comerán la sangre de toda carne.

Nóaj y la vid, benei de Nóaj

7:1 En el séptimo septenario de este jubileo, en su primer año, plantó Nóaj una vid en el monte donde se había posado el arca, llamado Lubar, uno de los montes Ararat. Dio fruto al cuarto año, lo vendimió ese año en el jodesh séptimo y lo guardó.
2 Hizo de ello vino, lo puso en una vasija y lo conservó hasta el quinto año, hasta el primero del primer jodesh.
3 Celebró ese yom de Moed con regocijo e hizo un holocausto a Yahweh de una ternera, un carnero, siete ovejas añales y un cabrito en expiación por sí y por sus benei.
4 Primero aparejó el cabrito, echando parte de su sangre sobre la carne del Altar que había levantado. Colocó toda la grasa en el altar en el que ofrecía el holocausto a Yahweh y añadió la carne de la ternera, el carnero y las ovejas.
5 Puso encima masa con aceite, luego derramó vino en el fuego que había encendido sobre el altar y echó incienso encima, levantando un buen aroma agradable ante Yahweh, su Elohé.
6 Se regocijo y bebió de este vino él y sus benei con gozo.
7 Era por la tarde; entró embriagado en su tienda, se acostó y se durmió, mostrando su desnudez mientras estaba dormido.
8 Jam se quedó mirando a su abba, Nóaj, desnudo y más tarde, saliendo, se lo dijo a sus ajaim.

9 Entonces Shem tomó su vestido. Se levantaron él y Yefet, se pusieron el vestido sobre los hombros, se dieron la vuelta y cubrieron las vergüenzas de su abba, con el rostro hacia atrás.
10 Nóaj se despertó del vino, se enteró de cuanto había hecho su ben menor y lo maldijo así: Maldito Kenaan, siervo sea, sujeto a sus ajaim;
11 y bendijo a Shem: Baruj sea Yahweh, Elohé de Shem y sea Kenaan su siervo.
12 Dé holgura Yahweh a Yefet; more Yahweh en la morada de Shem y sea Kenaan su siervo.
13 Supo Jam que su abba había maldecido a su ben menor y se ofendió con él, pues había maldecido a su ben. Se separaron de su abba él y sus benei Kush, Mitzraim, Fut y Kenaan,
14 y se construyó una ciudad a la que dio el nombre de su varona, Nálatmehoc.
15 Yefet, al verlo, tuvo celos de su ají y construyó él también una ciudad a la que dio el nombre de su varona, Adatnese.
16 Pero Shem se quedó con su abba, Nóaj, junto al cual construyó una ciudad en el monte, a la que dio asimismo el nombre de su varona, Sedacatlebab.
17 Estas tres ciudades estaban cerca del monte Lubar: Sedacatlebab, ante la falda oriental; Nálatmehoc, al sur, y Adatnese, al oeste.
18 Estos son los benei de Shem: Elam, Ashur, Arpakshad, que nació dos años después del diluvio, Lud y Aram.
19 Y los benei de Yefet son: Gomer, Magog, Maday, Yawán, Tuval, Meshek y Tirás. Estos son los benei de Nóaj.

Preceptos de Nóaj

20 En el jubileo vigésimo octavo, Nóaj comenzó a dar a los benei de sus benei normas y mitzvot y toda la legislación que conocía, exhortando a sus benei a hacer justicia, cubrir las vergüenzas de su carne, bendecir a su Creador, honrar abba e íma, amarse unos a otros y preservarse de fornicación, impureza y toda iniquidad.
21 Por estas tres causas ha ocurrido el diluvio sobre la tierra, por la fornicación que cometieron los Malajím con las banot de los hombres, contra lo que se les había ordenado. Tomaron por varonas a cuantas escogieron entre ellas, cometiendo la primera impureza;
22 y tuvieron benei gigantes, todos ellos descomunales, que se devoraban unos a otros; un titán mataba a un gigante, un gigante mataba a un jayán, éste al género humano y los hombres, unos a otros.
23 Todos pasaron a cometer iniquidad y derramar mucha sangre, llenándose la tierra de maldad.
24 Luego pecaron con todas las bestias, aves, reptiles y sabandijas, derramándose mucha sangre sobre la tierra, pues el pensamiento y la voluntad de los hombres concebían error y maldad constantemente.
25 Yahweh destruyó todo de la Presencia de Yahweh de la tierra a causa de sus malas acciones y por la sangre derramada en ella;
26 y quedamos nosotros, mis benei, yo y cuantos entraron con nosotros en el arca. Mas he aquí que veo ante mí vuestras acciones, que no os conducís justamente, pues habéis comenzado a seguir camino de corrupción, apartándoos uno del otro teniendo celos mutuos, y que no vais a estar juntos, benei míos, cada uno con su ají.
27 Veo que los demonios han comenzado a seduciros, a vosotros y a vuestros benei, temo por vosotros que tras mi muerte, derraméis sangre humana en la tierra y desaparezcáis también de su faz.
28 Pues todo el que derrame sangre de cualquier hombre y todo el que coma sangre de cualquier carne, desaparecerá de la tierra.
29 No quedará ningún hombre que coma sangre o la derrame sobre la tierra, ni permanecerá su descendencia y posteridad viva bajo los shamaim, sino que irá al Sheol y bajará al lugar de espera; a la tiniebla del abismo serán relegados todos con mala muerte.
30 No aparezca sobre vosotros nada de sangre en el yom que degollaréis cualquier bestia, animal o volátil sobre la tierra; haced expiación por vuestro ruaj cubriendo la sangre derramada sobre la faz de la tierra.
31 No seáis como los que comen con sangre; evitad que se coma sangre en vuestra presencia. Cubrid la sangre, pues así me ha sido ordenado exhortaros, a vosotros, a vuestros benei y a todos los hombres.
32 No comáis la sangre con la carne, no sea que sea reclamada la sangre de vuestra vida

y la derrame cualquier ser carnal sobre la tierra.
33 La tierra no se ha de purificar de la sangre que se derrame sobre ella; sólo se purificará para siempre con la sangre del que la derramó.
34 Así, pues, benei míos, oíd y cumplid la ley y la justicia, para que con justicia seáis implantados en toda la tierra y se eleve vuestra tíferet ante mi Elohé, que me salvó de las aguas del diluvio.
35 Os iréis y construiréis ciudades, en ellas cultivaréis toda clase de plantas sobre la tierra y árboles frutales.
36 Los tres primeros años será tal el fruto, que no se cosechará nada comestible. En el cuarto será sagrado el fruto y ofreceréis sus primicias, agradables a Yahweh Elyón, que creó los shamaim, la tierra y todo. Haréis igualmente ofrenda generosa de las primicias de la uva y el olivo, que se recibirán en el Altar de Yahweh. El resto de lo que se reciba, cómanlo los servidores del Beit HaMikdash de Yahweh ante el Altar.
37 En el quinto año, permitidlo en justicia y rectitud, siendo vosotros tzadikim y rectos, todo vuestro cultivo.
38 Así lo ordenó Janokj, su abba, a nuestro abba Metushelaj, su ben, y éste al suyo, Lamek, quien me transmitió cuanto a su vez le ordenaron sus padres.
39 Y yo os ordeno, benei míos, como ordenó Janokj a su ben en los primeros jubileos, cuando él vivía en la séptima generación; ordenó y exhortó a su ben y a los benei de sus benei hasta el yom de su muerte.

Descendientes de Shem

8 :1 En el jubileo vigésimo noveno, en el primer septenario, a su comienzo, tomó Arpakshad por esposa una varona llamada Rasuaya, bat de Susán, bat de Elam, y le parió un ben en el tercer año de este septenario, al que puso por nombre Queinán.
2 El niño creció, su abba le enseñó la escritura, y fue a buscarse lugar donde hacerse una ciudad.
3 Halló antiguas escrituras grabadas en la roca, cuyo contenido leyó y tradujo, con ellas se extravió, porque allí estaban las enseñanzas de los custodios, en las que explicaban la adivinación por el sol, la luna y las estrellas de todas las constelaciones del shamaj.
4 Y lo escribió, pero no habló de ello, pues temió mencionarlo a Nóaj, no se enojara con él por este motivo.
5 En el jubileo trigésimo, en el segundo septenario, en su primer año, tomó una varona llamada Melca, bat de Maday, ben de Yefet, quien en el año cuarto le parió un ben al que llamó Shélaj, pues se dijo: «Ciertamente he sido enviado».
6 Creció Shélaj y tomó por esposa una varona de nombre Muak, bat de Kesed, ají de su abba, en el jubileo trigésimo primero, en el quinto septenario, en su primer año.
7 Le parió un ben en el quinto año, al que puso de nombre Éber, el cual tomó una varona de nombre Azura, hija de Nemrod, en el jubileo trigésimo segundo, en el séptimo septenario, en su año tercero.
8 En el sexto año le parió un ben, al que llamó Péleg, pues en la época en que nació comenzaron los benei de Nóaj a repartirse la tierra, por lo que le llamó de nombre Péleg.

Nóaj divide la tierra

9 Se dividieron la tierra malamente entre ellos y se lo dijeron a Nóaj.
10 Esto fue a comienzos del jubileo trigésimo tercero. Dividieron la tierra que habitaban en tres partes, para Shem, Jam y Yefet, a cada uno su heredad, en el año primero del primer septenario, estando presente uno de nosotros, enviado para ello.
11 Llamó Nóaj a sus benei, y ellos se le acercaron con los suyos. Distribuyó la tierra a suertes, que sacaron sus tres benei; tendieron sus manos y tomaron los escritos del seno de su abba, Nóaj.
HERENCIA DE SHEM
12 Salió en el escrito de la suerte de Shem el centro de la tierra que habría de tomar como heredad suya y de sus benei por siempre, desde la mitad del Monte Rafa, desde la desembocadura del río Tanais, siguiendo su lote por el occidente por la mitad de este río, hasta acercarse a las aguas del abismo por donde fluye su caudal, el cual vierte sus aguas en la laguna Meótica, y de ahí al océano; todo lo que quedaba al norte era de Yefet, y lo que quedaba hacia el sur, de Shem.

13 Continuaba luego hasta acercarse a Cerasus, que está en la orilla del golfo que mira al sur;
14 y seguía su lote por el océano, en línea recta hasta acercarse al occidente del golfo que mira al sur, llamado golfo del Mar de Mitzraim.
15 Desde aquí se desvía hacia el sur, hacia la boca del océano, en las orillas de sus aguas. De allí procede hacia occidente, a Afara, y sigue hasta acercarse a las aguas del río Gihón, hasta la ribera sur de este río.
16 Y sigue hacia oriente, hasta acercarse al Jardín del Edén por su parte meridional. Continúa por el este de toda la tierra del Edén, abarcando todo el oriente, volviéndose luego a occidente y llegando a acercarse al oriente del monte llamado Rafa, y descendiendo hacia las márgenes de la desembocadura del río Tanais.
17 Este fue el lote que salió en suerte a Shem y sus benei como propiedad perpetua por generaciones hasta siempre.
18 Y Nóaj se alegró por haberle tocado este lote a Shem y sus benei, recordando las palabras proféticas que él mismo había pronunciado: «Baruj sea Yahweh, Elohé de Shem y more Yahweh en la morada de Shem».
19 Pues sabía que el Jardín del Edén, Kadosh de los Kadoshim y Morada de Yahweh, el Monte Sinaí en el midbar y el Monte Tzión en el ombligo de la tierra, los tres uno frente al otro, habían sido creados kadoshim.
20 Bendijo al Elohé Supremo, que había puesto en su boca las Palabras de Yahweh;
21 y supo que le había tocado un lote bendito a Shem y a sus benei por siempre: Toda la tierra del Edén, del mar Eritreo, todas las regiones de oriente, la Hodú, Bactria y sus montes, toda la tierra de Basor, la del Levanón, las islas de Caftor, todo el monte de Shinar, Armenia, el monte Ashur septentrional, toda la tierra de Elam, Ashur, Bavel, Susiana, Maday, todos los montes Ararat, todo el litoral marino al otro lado del monte Ashur, hacia el norte; una tierra bendita y extensa, donde todo es óptimo.

Herencia de Jam

22 A Jam salió el segundo lote, más allá del Gihón hacia el sur, a la derecha del Paraíso. Va al sur, por todos los montes de fuego y se dirige a occidente, hacia el mar Atel, y sigue hacia occidente hasta acercarse al mar de Mauk, adonde baja todo lo que no perece.
23 Alcanza al norte la orilla de Gádir y llega a las orillas del mar, en la ribera del océano, hasta acercarse al río Gihón, y sigue el río hasta acercarse a la derecha del Jardín del Edén.
24 Esta fue la tierra que salió a Jam en suerte, para poseerla permanentemente él y sus benei por sus generaciones hasta siempre.

Herencia de Yefet

25 A Yefet le tocó el tercer lote: más allá del río Tanais hacia el norte de su desembocadura y, yendo hacia el nordeste, toda la región de Gog y toda la región al este.
26 Yendo hacia el norte, se extiende hasta los montes de Quilt y hasta el mar de Mauk y llega, por el oriente de Gádir, hasta el lado de las aguas del mar.
27 Continúa hasta acercarse al occidente de Fara, vuelve hacia Aferag, y se dirige a oriente hacia las aguas de la laguna Meótica.
28 Procede luego hacia el lado del río Tanais por el nordeste, hasta acercarse a la orilla de sus aguas, hacia el monte Rafa, y tuerce al norte.
29 Esta es la tierra que salió en suerte a Yefet y sus benei como heredad perpetua para él y sus benei por sus generaciones hasta siempre: cinco grandes islas y gran tierra en el norte,
30 aunque fría, mientras que la tierra de Jam es tórrida. La de Shem, por el contrario, no es ni tórrida ni gélida, sino templada en el calor y el frío.

Subdivisión de la tierra entre los descendientes de Shem, Jam y Yefet

9 :1 Jam repartió la tierra entre sus benei, saliendo el primer lote a Kush en oriente, su occidente a Mitzraim, el occidente de éste a Fut y el de éste a Kenaan, al oeste del mar.
2 También Shem repartió entre sus benei, saliendo el primer lote a Elam y sus benei, al oriente del río Tigris, hasta acercarse por el este a toda la tierra de la Hodú y Bactria, las aguas de Dedán, todos los montes de Mabri y Elam, toda la tierra de Susiana, y

todo lo que está en manos de Farnacio hasta el mar Eritreo, y el río Tanais.
3 A Ashur le salió el segundo lote: Toda la tierra de Ashur y Níniwe, Shinar, hasta cerca de Hodú, subiendo por el Tigris.
4 A Arpakshad le tocó el tercer lote: Toda la tierra de la región de los kasdim, al oriente del Éufrates, cerca del mar Eritreo, y todas las aguas del midbar hasta cerca del golfo que mira a Mitzraim, toda la tierra del Levanón, Saner y Armenia, hasta cerca del Éufrates.
5 A Aram le tocó en suerte el cuarto lote: Toda la tierra de Aram Naharaim, entre el Tigris y el Éufrates, al norte de los kasdim, hasta cerca del monte de Ashur y la tierra de Ararat.
6 Y a Lud le salió el quinto lote: El monte de Ashur y todo lo suyo, hasta acercarse al océano y aproximarse al oriente de su ají Ashur.
7 Y también Yéfet dividió la tierra de su heredad entre sus benei,
8 saliendo el primer lote a Gomer, hacia el nordeste hasta el río Tanais. En el norte correspondió a Magog toda la tierra interior septentrional hasta acercarse a la laguna Meótica.
9 A Maday le salió en suerte poseer desde el occidente de sus dos ajaim hasta las islas y sus orillas.
10 A Yawán le tocó el cuarto lote: Toda la isla y las islas que hay hacia la parte de Lud.
11 A Tuval salió el quinto lote; desde el entrante que se aproxima a la parte del lote de Lud, hasta otro entrante que está al lado de un tercero.
12 A Mosoc le tocó el sexto lote; toda la orilla del tercer entrante hasta acercarse al oriente de Gádir.
13 Y a Tirás le salió el séptimo lote; cuatro grandes islas en medio del mar, que se acercan al lote de Jam y a las islas de Kamaturi de los benei de Arpakhsad; esto fue lo que el sorteo le deparó como heredad.
14 Así repartieron su tierra los benei de Nóaj a sus benei, ante su abba, Nóaj, que los conjuró a todos con una maldición; maldijo a cualquiera de ellos que quisiera poseer lote que no le hubiese salido en el sorteo.
15 Y todos dijeron: «Amén». Sea para ellos y sus benei en perpetuidad hasta el Yom del Juicio, en que los juzgará Yahweh Elohé con espada y fuego por toda su impureza, por los yerros con los que llenaron la tierra de prevaricación, impureza, fornicación y pecado.

Los shadim seducen a los decendientes de Nóaj

10 :1 En el tercer septenario de este jubileo comenzaron los demonios impuros a seducir a los nietos de Nóaj, haciéndolos enloquecer y perderse.
2 Se llegaron los benei a su abba Nóaj, le hablaron de los demonios que seducían, extraviaban y mataban a sus nietos.
3 Oró así Nóaj ante Yahweh, su Elohé: Elohé de los ruaj que están en toda carne, que tuviste Rajem de mí, me salvaste con mis benei de las aguas del diluvio sin permitir que pereciera, como ocurrió con los benei de perdición. Grande es tu Compasión por mí y Magnífica Tu Rajem sobre mi persona; llévese Tu Compasión sobre tus benei, no tengan potestad sobre ellos los malos ruajím, para que no los extirpen de la tierra.
4 Tú me has bendecido a mí y a mis benei, para que crezcamos, nos multipliquemos y llenemos la tierra;
5 Tú sabes cómo obraron en mis yamim Tus custodios, padres de estos ruajím. A estos ruajím que están ahora en vida enciérralos también y sujétalos en lugar de espera al Juicio; no destruyan a los benei de tu siervo, Elohé mío, pues son perversos y para destruir fueron creados;
6 no tengan poder sobre el ruaj de los vivos, pues sólo Tú conoces su sentencia, y no tengan licencia contra los benei de los tzadikím, desde ahora para siempre.
7 Entonces, Yahweh nuestro Elohé, nos ordenó apresar a todos.
8 Pero llegó mastema, líder de los ruajím, y dijo: Yahweh Creador, déjame algunos de ellos que me obedezcan y hagan cuanto les mande, pues si no me quedan algunos de ellos no podré ejercer la autoridad que quiera en los benei de los hombres, pues dignos son de destrucción y ruina, a mi arbitrio, ya que es grande su maldad.
9 Ordenó Elohé, entonces que quedara con mastema una décima parte, y que las otras nueve descendieran al lugar de espera al Juicio, llamado el Tártaro.
10 A uno de nosotros, dijo que enseñáremos a Nóaj toda su medicina, pues sabía que no se conducirían rectamente ni procurarían justicia.

11 Obramos según Su Davar; a todos los malos que hacían daño, los encarcelamos en el lugar de espera al Juicio, pero dejamos a una décima parte para que sirvieran a hasatán sobre la tierra.
12 Y comunicamos a Nóaj los remedios de las enfermedades, juntamente con sus engaños, para que curase con las plantas de la tierra.
13 Nóaj escribió todo como se lo enseñamos en un Sefer, con todas las clases de medicina, y los malos ruajím quedaron sin acceso a los benei de Nóaj.
14 Este dio todo lo que había escrito a su ben mayor, Shem, pues lo amaba más que a todos sus benei.

Muerte de Nóaj

15 Nóaj se durmió con sus padres y fue sepultado en el monte Lubar, en tierra de Ararat.
16 Había cumplido en su vida novecientos cincuenta años, es decir, diecinueve Jubileos.
17 Excedió en vida sobre la tierra, a causa de la plenitud de su justicia, a todos los benei de los hombres, salvo Janokj, pues su cometido es dar testimonio a las generaciones del olam para relatar todas las acciones de cada generación hasta el Yom del Juicio.

La Torre de Bavel

18 En el primer año del segundo septenario del jubileo trigésimo tercero, Péleg tomó una varona, llamada Lebana, bat de Shinar. Esta le parió un ben, en el año cuarto de este jubileo, al que puso de nombre Reu, pues se dijo: «Los benei de los hombres han sido malos: Han concebido el perverso pensamiento de construirse una ciudad y una torre en la tierra de Shinar».
19 En efecto, habían emigrado de la tierra de Ararat a oriente, a Shinar, y por aquel tiempo construyeron la ciudad y la torre, mientras decían: «Subamos por ella a los shamaim».
20 Comenzaron a construir y en el cuarto septenario, cocían al fuego ladrillos que luego utilizaban como piedras. El cemento con que las unían era asfalto que brotaba del mar y de unos pozos de agua en la tierra de Shinar.
21 Los constructores tardaron unos cuarenta y tres años: La altura fue de quinientos cincuenta y cinco codos y dos palmos; la anchura, unos doscientos tres ladrillos, cada uno de una altura de un tercio de sí propio, la extensión de un muro, trece estadios, y la del otro, treinta.
22 y nos dijo Yahweh, nuestro Elohé: **He aquí que son un solo pueblo y han comenzado a trabajar a una, y ya no cesarán. Bajemos y confundamos sus lenguas, que no se entiendan unos a otros, y se dispersen por ciudades y naciones, de manera que no tengan plan común hasta el Yom del Juicio.**
23 Descendió Yahweh y nosotros con él, a ver la ciudad y la torre que habían construido los benei de los hombres.
24 Mezcló todas las voces de su lengua, no entendiéndose ya unos con otros y dejando la construcción de la ciudad y la torre.
25 Por eso se llamó Bavel toda la tierra de Shinar, pues allí confundió Yahweh todas las lenguas de los benei de los hombres, y desde allí se dispersaron por todas sus ciudades, según sus lenguas y naciones.
26 Yahweh envió un gran viento a la torre, que la tiró por tierra; su emplazamiento estaba entre Asur y Babel, en el país de Shinar, al que dio el nombre de «ruina».

Los Kenaanim

27 En el cuarto septenario, en el primer año, a su comienzo, en el jubileo trigésimo cuarto, se dispersaron desde el país de Shinar.
28 Jam y sus benei se fueron a la tierra que tenían asignada, que les había tocado como lote la tierra del sur.
29 Vio Kenaan que la tierra desde el Levanón hasta la desembocadura del Nilo era muy buena y no se fue a la tierra de su heredad, al occidente del mar, sino que permaneció en la franja costera al mar limitado por el Levanón al oriente y al occidente por el Yarden.
30 Le dijeron Jam, su abba y sus ajaim, Kush y Mitzraim:
¿Te quedas en una tierra que no es tuya, que no nos salió en suerte? No hagas tal, pues si lo haces tú y tus benei caeréis por tierra,

seréis malditos por esta sedición. Por medio de una sedición os quedasteis, y en una sedición caerán tus benei; serás desarraigado por siempre.
31 No te quedes en la morada de Shem, pues a él y a sus benei les tocó en suerte.
32 Maldito eres y serás entre todos los benei de Nóaj por la maldición que establecimos con juramento ante el Juez Kadosh y ante Nóaj, nuestro abba.
33 Pero no los escuchó y se quedaron en la tierra del Levanón, desde Emat hasta la entrada a Mitzraim, él y sus benei hasta este yom.
34 Por eso se llamó esa tierra Kenaan.
35 En cambio, Yéfet y sus benei fueron hacia occidente y moraron en la tierra de su lote. Y vio Maday la tierra del mar y no le agradó. Tras rogar a Elam, Ashur y Arpakshad, ajaim de su varona, se quedó en la tierra de los madaim, cerca de sus cuñados, hasta este yom. Llamó a su residencia y a la de sus benei Maday, por el nombre de Maday abba de éstos.

Nueva corrupción del género humano

11 :1 En el jubileo trigésimo quinto, en el tercer septenario, en el primer año, Reu tomó una varona de nombre Ora, hija de Ur, ben de Kesed, que le parió un ben, al que llamó Serug, en el séptimo año de este septenario de este jubileo.
2 Los benei de Nóaj comenzaron a combatirse, hacerse prisioneros, matarse entre ajaim y derramar sangre humana sobre la tierra; a comer sangre, construir ciudades fortificadas, murallas y torres y a erigir a un hombre al frente de la nación. Constituyeron así la primera monarquía y promovieron la guerra de una nación contra otra, de pueblos contra pueblos y de ciudad contra ciudad. Todos hacían mal, poseían armas y enseñaban a sus benei la guerra, comenzaron a someter ciudades y comerciar con esclavos.
3 Ur, ben de Kesed, construyó Ur de los kasdim, a la que dio su nombre y el de su abba.
4 Se fabricaron estatuas de fundición, y adoraba cada uno a sus ídolos metálicos. Comenzaron a hacer esculturas e imágenes impuras, y los malos ruaj los ayudaban induciéndoles a cometer pecado e impureza.
5 El príncipe mastema se esforzaba en hacer todo esto y enviaba a los otros ruajím que habían sido puestos bajo su mano para cometer toda clase de extravío, pecado e iniquidad: Destruir, arruinar y derramar sangre sobre la tierra.
6 Por eso se dio a Serug su nombre, pues todos se habían puesto a cometer toda clase de pecado.
7 Creció y moró en Ur de los kasdim, cerca del abba de la íma de su varona, y adoraba ídolos. Tomó una varona para sí en el jubileo trigésimo sexto, en el quinto septenario, en su primer año, de nombre Melka, bat de Kaber, ají de su abba.
8 Esta le parió a Najor en el primer año de este septenario, quien creció y moró en Ur de los kasdim, enseñándole su abba, los estudios de los kasdim sobre augurios y adivinación por las constelaciones celestiales.
9 Luego, en el jubileo trigésimo séptimo, en el sexto septenario, en su primer año, tomó para sí una varona llamada Jescá, hija de Nestag, kasdit,
10 que le parió a Téraj en el séptimo año de este septenario.
11 El príncipe mastema envió cuervos y aves a comerse la semilla que se plantaba en la tierra, para destruirla, para robar al género humano su esfuerzo: Sin cultivar semilla, la cosechaban los cuervos de la Presencia de Yahweh de la tierra.
12 Por eso le puso su abba el nombre de Téraj, pues los cuervos y las aves los reducían a la miseria, comiéndose su sementera.
13 Los años comenzaron a ser infructíferos a causa de las aves, que se comían incluso todos los frutos de los árboles en los bosques; a duras penas pudieron salvar un poco de todo el producto de la tierra en aquel tiempo.
14 En el jubileo trigésimo noveno, en el segundo septenario, en su primer año, tomó Téraj por esposa a una varona, de nombre Edna, bat de Avram y de su tía.
15 Y en el año séptimo de este septenario, le parió un ben, al que puso de nombre Avram, como el abba de su íma, pues había muerto antes de que concibiese su bat.

Historia de Avraham

16 El niño comenzó a conocer el error de la tierra, cómo todos erraban tras esculturas y abominación. Su abba le enseñó lo que era la escritura cuando tenía dos septenarios, y se separó de su abba para no adorar ídolos con él.
17 Comenzó a orar al Creador de todo, para que lo salvase del error de los hombres y no le tocase en consecuencia errar tras impureza y abominación.
18 Llegó la época de la sementera en el país, y salieron todos juntos a guardar sus simientes de los cuervos. Avram salió con los demás, siendo entonces un niño de catorce años.
19 Una nube de cuervos vino a comerse la simiente; y Avram corrió hacia ellos antes de que bajaran a tierra. Les gritó así antes de que se posaran a comerse la simiente: ¡No bajéis, volveos al sitio de donde salisteis! Y dieron la vuelta.
20 Aquel yom se volvieron setenta nubes de cuervos, no quedando ni uno en todos los campos donde estuvo Avram.
21 Cuantos estaban con él en los campos, veían que gritaba y que los cuervos se volvían, por lo cual adquirió gran fama en toda la tierra de Kasdima.
22 Fueron a él en este año todos los que sembraban, y los estuvo acompañando hasta terminar la sementera. Sembraron sus tierras, cosecharon aquel año alimento suficiente y comieron hasta hartarse.
23 En el año primero del quinto septenario, Avram enseñó a los carpinteros que hacían aperos para el ganado a hacer un instrumento delante del bastidor sobre la tierra, para echar por él la semilla. Esta bajaba dentro de él a su surco y se ocultaba en tierra, no teniendo ya que temer a los cuervos.
24 Hicieron así en todos los bastidores de arado por encima de la tierra; sembraron y labraron los campos como les ordenó Avram y ya no tuvieron que temer a las aves.

Avraham lucha contra la idolatría

12 :1 En el sexto septenario, en su séptimo año, dijo Avram a Téraj: Abba. Este respondió: Heme aquí, ben mío.
2 Prosiguió Avram: ¿Qué auxilio y utilidad nos reportan estos ídolos que adoras y ante los que te inclinas?
3 No tienen ruaj, ya que son mudez y extravío de la mente. No los adores.
4 Adora al Elohé del Shamaj, que hace bajar el rocío y la lluvia sobre la tierra. Él hace todo en ella, ha creado todo con Su Voz, y de Él procede toda vida.
5 ¿Por qué adoráis a quienes carecen de ruaj y son obra de manos? ¡Los lleváis sobre vuestros hombros, sin que os proporcionen más ayuda que la gran pérdida de los que los hacen y el extravío de las mentes de los que los adoran! No los adoréis.
6 Respondió su abba: Yo también lo sé, ben mío; pero, ¿qué puedo hacer con este pueblo que me ordena servirlos?
7 Si les digo la emet, me matarán, pues sus ruaj están apegados a su adoración y hallel. Cállate, ben mío, no sea que te maten.
8 Avram dijo lo mismo a sus dos ajaim, que se enojaron con él y se calló.
9 En el jubileo cuadragésimo, en el segundo septenario, en el séptimo año, tomó Avram por esposa a una varona llamada Saray, bat de su abba.
10 Su ají Jarán tomó también varona en el año tercero del tercer septenario, que le parió un ben en el año séptimo de este septenario, al que llamó Lot.
11 También su ají Najor tomó varona.
12 En el año treinta y dos de la vida de Avram, es decir, a sus cuatro septenarios y cuatro años fue de noche y quemó el templo de los ídolos con cuanto había dentro, sin que nadie lo supiera.
13 Fueron ellos de noche y quisieron salvar a sus elohim del fuego.
14 Jarán se lanzó a salvarlos; se prendió fuego y ardió en el incendio, muriendo en Ur de los kasdim, ante Téraj, su abba y allí lo sepultaron.
15 Entonces Téraj salió de Ur de los kasdim con sus benei para ir a la tierra del Levanón y al país de Kenaan; y se estableció en Jarán. Avram moró con su abba, Téraj, en Jarán durante dos septenarios.

Elohé se revela a Avraham

16 En el sexto septenario, en su año quinto, Avram se quedó de noche, a comienzos del séptimo jodesh, a observar los astros desde la tarde a la mañana y ver cuál sería el curso

del año con respecto a lluvias. Estaba él solo, sentado, observando,
17 cuando sintió en su lev una voz que le dijo: «Todas las constelaciones de los astros, del sol y la luna están en Manos de Yahweh, ¿por qué las he de estudiar?
18 Si quiere, hará llover mañana y tarde, y si lo desea no dejará caer nada; todo está en Su Mano».
19 Y oró aquella noche así: Elohé mío, Elohé Elyón, sólo Tú Eres Elohé para mí. Tú has Creado todo y la obra de Tus Manos es cuanto existe. Yo te he elegido a Ti como mi Elohé verdadero.
20 Sálvame de los malos ruajim que dominan los pensamientos de los hombres; no me descarríen de Ti, Elohé mío, y haz que mi descendencia y yo no erremos nunca desde ahora por siempre.
21 Añadió: ¿Debo volver a Ur de los kasdim, quienes me buscan para que vuelva a ellos o bien permanecer aquí, en este lugar? Indica el camino recto a Tu siervo, para que lo siga y no camine en el extravío de mi mente, Elohé mío.
22 Al terminar de hablar y de orar, Elohé le envió Su Davar por medio de mí:
Ven de tu tierra, de tu linaje y de la bayit de tu abba a la tierra que te mostraré, y te haré un pueblo grande y numeroso.
23 Te bendeciré y engrandeceré tu nombre; serás baruj en la tierra y por ti serán birjot todos los pueblos de la tierra. A los que te bendigan, bendeciré; a los que te maldigan, maldeciré.
24 Seré tu Elohé y el de tus benei, nietos y toda tu descendencia. No temas desde ahora en adelante para siempre: Yo soy tu Elohé.
25 y me dijo Yahweh Elohé: **«Ábrele la boca y los oídos, que entienda y hable la lengua Kadosh»**, pues había cesado de ser la lengua de los hombres desde el yom de la confusión.
26 Le abrí la boca, los oídos y los labios y comencé a hablar con él en hebreo, la lengua de la creación.
27 Tomó Avram los Sefer de sus padres, que estaban escritos en hebreo, los recopiló y comenzó a aprenderlos desde entonces. Yo le explicaba todo lo que le era inaccesible y los aprendió en los seis meses invernales.
28 En el séptimo año del sexto septenario habló Avram con su abba y le comunicó que se iba de Jarán para ir a la tierra de Kenaan, a verla y volver a él.
29 Le dijo su abba, Teraj: Ve en shalom. Que el Elohé Eterno guíe tu camino; Yahweh esté contigo, te guarde de todo mal y te conceda Compasión, Rajem y Gracia ante quienes te vean; no te sojuzguen todos los hombres haciéndote mal. Ve en shalom;
30 y si ves una tierra grata a tus ojos para morar en ella, ven y llévame a tu lado. Llévate contigo a Lot, ben de tu ají Jarán, como ben tuyo, y que Yahweh esté contigo.
31 Deja a tu ají Najor conmigo, hasta que vuelvas con bien y vayamos todos juntos contigo.

Viaje de Avraham: Kenaan y Mitzraim

13 :1 Avram partió de Haran hacia la tierra de Kenaan, llevándo a Saray su varona y a Lot, ben de su ají Jarán. Llegó al país de Aram Tsobá, marchó hasta Shekem y se detuvo junto a una alta encina.
2 Observó que la tierra era agradable sobremanera, desde la entrada de Emat hasta donde está la alta encina.
3 Le dijo Yahweh: **A ti y a tu descendencia daré esta tierra.**
4 Construyó un Altar allí y ofreció en él un holocausto a Yahweh, que se le había revelado.
5 Luego partió al monte que tiene Bethel a occidente y Ai a oriente, y plantó allí su tienda.
6 Vio que la tierra era muy extensa y buena; brotaba en ella de todo: vides, higueras, granados, robles, encinas, terebintos, olivos, cedros, cipreses y palmeras; había toda clase de árboles silvestres y agua en los montes.
7 Bendijo a Elohé, que lo había sacado de Ur de los kasdim y traído a esta tierra.
8 Fue el año primero del séptimo septenario, al comienzo del primer jodesh, cuando construyó por primera vez el Altar en este monte e invocó el nombre de Elohé con estas palabras: «Tú Eres mi Elohé, Elohé Eterno».
9 Y ofreció sobre el altar un holocausto a Yahweh, para que estuviese con él y no lo abandonase en todos los yamim de su vida.
10 Partiendo de allí fue al sur y llegó a Jevrón, que había sido construido entonces

y allí permaneció dos años. Fue luego a tierras del sur, a Balot, y hubo hambre en la tierra.
11 Entonces Avram fue a Mitzraim, en el año tercero del septenario, y vivió allí cinco años antes de que le fuese arrebatada su varona.
12 Tanis de Mitzraim había sido construida entonces, siete años después de Jevrón.
13 Luego, cuando el Parot le arrebató a su varona, Saray, a Avram, Yahweh lanzó sobre aquél y toda su bayit un castigo terrible, a causa de Saray, varona de Avram.
14 Este fue honrado con la posesión de muchas ovejas, vacas, asnos, caballos, camellos, siervos y esclavas, mucha plata y mucho oro, y también su sobrino Lot tuvo posesiones.
15 El Parot le devolvió a Avram su varona, Saray, y lo hizo salir de suelo mitzrí. Se fue Avram al lugar donde había plantado antes su tienda, al lugar del Altar que tiene Ai a oriente y Bethel a occidente, y bendijo a Yahweh, su Elohé, que lo hizo volver con bien.

Ataque de Kedorlaómer a Sedom. cautividad de Lot

16 En el jubileo cuadragésimo primero, en el tercer año del primer septenario, volvió Avram a este lugar y ofreció en él un holocausto, invocando el Shem de Yahweh: «Tú, Yahweh, Elohé Elyón, Eres mi Elohé por los siglos de los siglos».
17 Luego, en el año cuarto de este septenario, se separó de él Lot, y moró en Sedom. Los hombres de esta ciudad eran muy pecadores,
18 y Avram se dolió de lev, porque se había separado de él su sobrino, ya que no tenía benei.
19 Fue este año cuando Lot fue hecho cautivo. Yahweh dijo a Avram, después de separarse de él su sobrino, en el año cuarto de este septenario: **Alza tus ojos, desde donde estás hacia el norte, sur, este y oeste**
20 **pues toda la tierra que veas te la daré a ti y a tu posteridad perpetuamente y haré tu descendencia como las arenas del mar. Aunque alguien pudiera contar sus arenas, no así tu descendencia.**
21 **Levántate, camina por la tierra a lo largo y a lo ancho y mírala toda, pues a tu descendencia la daré.** Avrám fue a Jevrón y moró allí.
22 Ese año llegaron Kedorlaómer, melej de Elam; Amrafel, melej de Shinar; Aryokh, melej de Elasar y Tidal, melej de Goyim, mataron al melej de Gomorra. El melej de Sedom se dio a la fuga, cayendo muchos heridos en el valle de Sidim, en el Mar Salado.
23 Capturaron Sedom, Admah y Tseboyim, apoderándose también de Lot sobrino de Avram, con todas sus posesiones y fueron hasta Dan
24 Llegó un fugitivo y contó a Avram que su sobrino había sido tomado cautivo. 25 Entonces movilizó a los siervos de su bayit... Sobre Avram y su descendencia las ofrendas de las Primicias de Yahweh, pues Yahweh había establecido como norma perpetua que lo dieran a los que le servían, para que lo poseyeran perpetuamente.
26 Esta ley no tiene límite de tiempo, pues está establecido para siempre que den a Yahweh las ofrendas de todo: cereales, vino, aceite, bovinos y ovinos;
27 todo esto fue concedido a sus kohanim para comer y beber en regocijo ante él.
28 Llegó a él, el melej de Sedom y prosternándose, dijo: Yahweh nuestro, que Avram, nos de gracia de las personas que has liberado, más sea tuyo el botín.
29 Le respondió Avram: Ante Elohé Elyón juro no tomar, ni un cordel ni una correa de zapato de cuanto es tuyo, no vayas a decir: «Yo enriquecí a Avram» sino sólo el sustento de los siervos y la parte de los hombres que fueron conmigo, Aner, Eshkhol y Mamré; ellos tomarán su parte.

Promesa de Elohé a Avraham

14 :1 Después de esto, en el año cuarto de este septenario, al comienzo del tercer jodesh, habló Yahweh a Avram en sueños: **No temas, Avram, porque Yo Soy tu Protector; tu recompensa será muy grande.**
2 Respondió: Yahweh, Yahweh, ¿qué me vas a dar, cuando sigo sin benei? El ben de Maseq, el ben de mi esclava, Daméseq Eliézer, me heredará, pues a mí no me has dado descendencia.

3 Yahweh añadió: **No te heredará éste, sino que de tus entrañas saldrá el que te herede.**
4 **Lo sacó afuera y le dijo: Mira al shamaj y contempla las estrellas, si puedes contarlas.**
5 Miró al shamaj y contempló las estrellas. Le dijo Elohé: **Así será tu descendencia.**
6 Confió Avram en Elohé, y se le reconoció en su haber como acto de justicia.
7 Le habló otra vez: **Yo Soy Yahweh que te saqué de Ur de los kasdim para darte la tierra de Kenaan en posesión perpetua; Yo Seré tu Elohé y el de tu descendencia.**
8 Respondió Avrám: Yahweh, Yahweh, ¿cómo sabré que heredaré?
9 Le dijo: **Toma un becerro de tres años, un cabrito de tres, una oveja de tres, una tórtola y una paloma.**
10 Tomó todo esto a mediados de jodesh, mientras estaba en la encina de Mamré que está cerca de Jevrón.
11 Construyó allí un Altar y degolló todo aquello derramando la sangre sobre el Altar. Dividió todo en mitades, que colocó unas frente a otras, pero sin despedazar las aves.
12 Descendían aves a las presas, pero Avram las repelía y no les dejaba tocar nada.
13 Cuando se puso el sol, invadió a Avram un gran estupor, y lo sobrecogió un oscuro terror. Una voz le dijo: **Has de saber que tu descendencia emigrará a tierra extraña, los sojuzgarán y atormentarán, unos cuatrocientos años.**
14 **Pero, Yo castigaré al pueblo al que sirvan, y después saldrán de allí con muchas posesiones;**
15 **tú irás en shalom adonde están tus padres y serás sepultado con buena vejez.**
16 **En la cuarta generación volverán aquí, pues no habrá acabado el pecado de los emorim hasta entonces.**
17 Se despertó de su sueño y se levantó cuando se había puesto ya el sol. Aparecieron entonces una llamarada y un horno humeante, y una llama de fuego pasó por las presas.

Alianza de Elohé con Avraham

18 En aquel yom hizo Yahweh Alianza con Avram. Le dijo: **Daré a tu descendencia esta tierra, desde el río de Mitzraim hasta el gran río Perat, el keiní, el kenizí, el qedmoní, el perezí, refaim, el jití, el emorí, el kenaaní, el guirgashí y el yevusí.**
19 Terminó aquel yom y Avram hizo el holocausto de las presas, las aves, su ofrenda de frutos y libación; y lo consumió todo el fuego.
20 En aquel yom hicimos Alianza con Avram, como la que habíamos hecho en este jodesh con Nóaj: Avram renovó su recordatorio y norma perpetuamente.
21 Avram se alegró y comunicó esto a su varona, Saray, confiando en que tendría descendencia; pero ella no paría.

Nacimiento de Yishmael

22 Saray aconsejó a su marido, Avram: Ve a Hagar, mi sierva mitzrí, tal vez pueda darte descendencia de ella.
23 Avram escuchó las palabras de su varona, Saray, que le dijo: Hazlo. Tomó, pues, Saray a Hagar, su sierva mitzrí, y se la dio como varona a su marido, Avram.
24 Él fue a ella, que concibió y le parió un ben, al que llamó Yishmael, en el año quinto de este septenario, que era el año ochenta y seis de la vida de Avram.

La Moed de la primicias y la circuncisión

15 :1 En el año quinto del cuarto septenario de este jubileo, a mediados del tercer jodesh, hizo Avram la Moed de las Primicias de la recolección del trigo.
2 Hizo una nueva ofrenda además de la ofrenda del grano a Yahweh: un novillo, un carnero y una oveja en el Altar como holocaustos de Yahweh, e hizo holocausto de la ofrenda y libación sobre el Altar, junto con incienso.
3 Yahweh se apareció a Avram y le dijo: **Yo Soy El Shaddai, seme agradable y sé perfecto;**

4 **estableceré Mi Alianza, entre tú y Yo; y te haré crecer mucho.**
5 Avram cayó de bruces, y Yahweh le habló:
6 **He aquí Mi Norma contigo: te haré abba de muchos pueblos,**
7 **y ya no te llamarás Avram. Desde ahora y por siempre tu nombre será Avraham, pues te he constituido abba de muchas naciones,**
8 **engrandeciéndote mucho y dándote naciones; de ti saldrán melajím.**
9 **Otorgo Mi Alianza a ti y a tu posteridad por siempre, como norma perpetua, para ser tú Elohé y el de tu descendencia;**
10 **a ti y a tu descendencia daré la tierra a la que emigraste, el suelo de Kenaan, que poseerán perpetuamente, y Yo Seré vuestro Elohé**.
11 Añadió Yahweh a Avraham: **Guardad Mi Alianza, tú y tu descendencia. Circuncidad a todos vuestros varones cortando vuestros prepucios; sea señal perpetua de Mi Torá entre vosotros y Yo.**
12 **A los ocho yamim de nacido, circuncidad a todo varón en vuestra estirpe, ben de la bayit o comprado por oro, también a los benei de extranjeros que adquiráis que no sean de vuestra descendencia:**
13 **Sea circuncidado el ben de tu bayit y el adquirido por oro. Quede Mi Alianza en vuestra carne como norma perpetua.**
14 **Todo varón incircunciso, cuyo prepucio no sea circuncidado al octavo yom, sea persona excluida de su estirpe, pues habrá quebrantado Mi Alianza.**
15 Volvió a hablar Yahweh a Avraham: **No llames ya a tu varona Saray, pues su nombre será Sarah.**
16 **La bendeciré y te daré de ella un ben, al que bendeciré. Se convertirá en pueblo, del que saldrán melajím de naciones.**

Elohé anuncia el nacimiento de Yitzjak

17 Avraham cayó de bruces, se regocijó y dijo en su lev: «¿Podrá un centenario engendrar un ben y Sarah, que tiene noventa años, parir?».
18 Dijo Avraham a Yahweh: Bueno sería que viviese Yishmael ante ti.
19 Respondió Yahweh: **Sea; pero también Sarah te parirá un ben, al que llamarás Yitzjak: Con él y con su descendencia haré Mi Alianza Perpetua.**
20 **En cuanto a Yishmael, también te he escuchado. Lo bendeciré, haré crecer y multiplicaré mucho; engendrará doce príncipes y lo pondré al frente de un gran pueblo.**
21 **Pero haré Mi Alianza con Yitzjak, que te parirá Sarah por estos yamim el próximo año.**
22 Yahweh terminó de hablar con él, y ascendió de su lado.
23 Avraham hizo como le dijo Yahweh; tomó a su ben Yishmael y a todos los nacidos en su bayit, así como a los adquiridos por oro y circuncidó la carne de los miembros de todos los varones que había en su bayit.
24 En aquel mismo yom fue circuncidado Avraham; todos los hombres de su bayit tanto los nacidos en ella como los adquiridos por oro, benei de extraños fueron circuncidados con él.
25 Esta es Torá Perpetua para todas las generaciones; no hay circuncisión temporal ni cabe pasar un solo yom de los ocho, pues es norma establecida y escrita en las Tablas Celestiales.
26 Todo nacido a quien no se corte la carne del miembro en el octavo yom no será ben de la Torá que Yahweh pactó con Avraham, sino ben de corrupción; en él no estará la señal de pertenencia a Yahweh. Está destinado a la ruina y a desaparecer de la tierra y a ser desarraigado de ella, pues habrá violado la Alianza con Yahweh.
27 Todos los Malajím de la Presencia de Yahweh y todos los Malajím Kadoshim tienen esta naturaleza desde el yom de su creación; a la vista de los Malajím de la Presencia de Yahweh y de los Malajím Kadoshim Santificó a Yisrael para que

estuviera con él y con sus Malajím Kadoshim.
28 Ordena tú a los benei Yisrael que guarden la señal de esta Alianza para siempre como norma perpetua, para que no sean desarraigados de la tierra.
29 Este mandato queda establecido como Señal de Alianza para que lo observen perpetuamente todos los benei Yisrael.
30 Yahweh no ha acercado a sí a Yishmael, sus benei y ajaim, ni a Esaw ni los ha elegido por ser benei de Avraham; los conoció, pero ha elegido a Yisrael para que sea Su Pueblo,
31 lo ha santificado y congregado entre todos los humanos. Muchos son los goyim y muchas naciones hay, todas suyas, sobre las cuales dio poder a los ruajim para apartarlas de él,
32 pero sobre Yisrael no dio poder a ningún Malaj ni ruaj, pues él solo es Su Soberano. Él los Ama y guarda de manos de Sus Malajím, sus ruajim y de manos de cualquier súbdito suyo; Él los guarda y los bendice para que sean Suyos y Él sea suyo, desde ahora y por siempre.
33 Ahora te diré que los benei Yisrael renegarán de esta norma y sus benei no se circuncidarán según esta ley. Dejarán parte de la carne de la circuncisión al circuncidar a sus benei, y los benei de belial dejarán a sus benei sin circuncidar, como nacieron.
34 Gran cólera de Yahweh habrá contra los benei Yisrael, porque dejaron Su Alianza y se apartaron de Su Mandato. Le han irritado, han blasfemado contra Él al no cumplir la norma de esta señal, pues se hicieron como goyim; dignos de ser apartados y desarraigados de la tierra. No tendrán, pues, perdón ni remisión de este pecado y error perpetuamente.

Teofonía de Mamré

16 :1 Al principio del cuarto jodesh nos aparecimos a Avraham en la encina de Mamré; hablamos con él y le hicimos saber que se le daría un ben de su varona, Sarah.
2 Esta se rió, pues oyó que hablábamos de eso con Avraham y la reprendimos. 3 Entonces, temerosa, negó que se hubiera reído de tales palabras.
4 Le adelantamos el nombre de su ben, según lo establecido y escrito en las Tablas Celestiales, Yitzjak, y que cuando volviéramos a ella en el espacio de algún tiempo habría ya concebido.

Castigo de Sedom yAmorah

5 En este jodesh ejecutó Yahweh Su Sentencia contra Sedom, Amorah, Tseboyim y todos los confines del Yarden. Los quemó con fuego y azufre y los exterminó hasta este yom.
6 Ya te he relatado todas sus acciones, propias de perversos pecadores: mutuamente se profanaban, cometiendo fornicación e impureza en su carne sobre la tierra. El mismo castigo que a Sedom dará Yahweh a todo lugar donde se cometa impureza como la de Sedom; castigará igual que condenó a ésta.
7 Pero a Lot lo salvo, pues Yahweh recordó a Avraham, y lo sacó del cataclismo.
8 Él y sus hijas, sin embargo cometieron tal pecado sobre la tierra como no lo había habido desde los yamim de Adam hasta entonces, pues aquel hombre yació con sus hijas.
9 Y quedó ordenado y grabado en las Tablas Celestiales contra toda su descendencia que fueran apartados y desarraigados, dándoles el castigo de Sedom y no dejándole en la tierra semilla humana alguna en el Yom Del Juicio.

Nacimiento de Yitzjak

10 En este jodesh emigró Avraham de Jevrón y fue a morar entre Qadesh y Shur, en los montes de Gerara.
11 A mediados del quinto jodesh, partió de allí y moró en BeerSheva.
12 A mediados del sexto jodesh, visitó Yahweh a Sarah, cumpliéndole lo que le había dicho.
13 Ella concibió y parió un ben en el tercer jodesh, a mediados del mismo; por los yamim en que le había dicho Yahweh a Avraham en la Moed de las Primicias de la mies nació Yitzjak.
14 Avraham circuncidó a su ben al octavo yom, siendo el primero en ser circuncidado según la Alianza que se había establecido para siempre.
15 En el año sexto del cuarto septenario llegamos junto a Avraham en BeerSheva y nos aparecimos a él, según habíamos dicho

a Sarah que volveríamos a ella cuando ya hubiera concebido un ben.
16 Volvimos el séptimo jodesh y la hallamos encinta. Bendijimos a Avraham y le dijimos cuanto le había sido ordenado; que no moriría hasta engendrar todavía seis benei propios y que los vería antes de morir, pero que en Yitzjak alcanzaría nombre y descendencia.
17 Toda la descendencia de sus benei serían naciones, contadas como tales, pero de los benei de Yitzjak habría uno que sería descendencia Kadosh y no sería contado entre las naciones.
18 Suya sería la suerte del Elyón, habiéndole correspondido estar entre los protegidos por Elohé, para que toda su descendencia sea de Yahweh, pueblo heredero entre todos los pueblos, maljut sacerdotal y pueblo Kadosh.
19 Y continuamos nuestro camino, informando a Sarah de cuanto le habíamos dicho a él: ambos se regocijaron mucho.

Institución de la Fiesta de los Tabernáculos

20 Levantó allí un Altar a Yahweh, que lo había liberado y lo consolaba en su tierra de inmigración e hizo una gran Fiesta de regocijo en este jodesh durante siete yamim cerca del Altar que había construido en BeerSheva.
21 Levantó chozas para él y sus siervos en esta Fiesta, siendo el primero que celebró la Moed de los Tabernáculos sobre la tierra.
22 En estos siete yamim, Avraham ofreció diariamente en el altar un holocausto a Yahweh de dos bueyes, dos carneros, siete ovejas y un cabrito, para hacer con ello expiación de sus pecados por sí y por su descendencia.
23 Como ofrenda saludable sacrificó siete carneros, siete cabritos, siete ovejas y siete machos cabríos, con sus ofrendas de frutos y libaciones, produciendo con toda su grasa en el Altar un holocausto selecto de agradable aroma a Yahweh.
24 Mañana y tarde hacía quemar aromas de incienso, gálbano, estoraque, nardo, mirra, espiga y costo; los ofrecía, machacados puros, juntos, en partes iguales.
25 Celebró la moed durante siete yamim, regocijándose con todo su lev y toda su néfhes, él y todos los de su bayit, sin que hubiese con él ningún extraño ni incircunciso.
26 Bendijo al Creador, que lo había hecho de su estirpe, pues lo había creado según su divina complacencia. Avraham supo con certeza que de él saldría un Vástago de Justicia para las generaciones del olam, y Kadosh semilla que sería como el que todo lo creó.
27 Bendijo a su Creador con alegría, y llamó a esta moed, Moed de los Tabernáculos.

Regocijo aceptable a Elohé Altísimo

28 Lo bendijimos eternamente con toda su descendencia por siempre, pues hizo esta moed en su momento, según el Testimonio de las Tablas Celestiales.
29 Por eso se estableció en ellas para Yisrael que celebrasen con regocijo la Moed de los Tabernáculos durante siete yamim, en el séptimo jodesh, como Moed agradable a Yahweh por Ley perpetua, para siempre, en todos los años.
30 Este precepto no tiene límite de yamim, pues quedó establecido perpetuamente para Yisrael que la celebren y permanezcan en chozas, colocando guirnaldas en la chozas y recogiendo hojas y ramas de sauce del río.
31. Avraham cogió ramos de palmera y frutos de buenos árboles; y cada uno de los yamim ceñía el altar con ramas, siete veces por la mañana, alabando y dando gracias a su Elohé en este regocijo.

Expulsión de Hagar e Yishmael

17:1 En el año primero del quinto septenario de este jubileo fue destetado Yitzjak. Avraham preparó un gran convite en el tercer jodesh, el yom en que fue destetado su ben Yitzjak.
2 Yishmael, ben de Hagar la mitzrí, estaba en su sitio ante su abba, Avraham, que se alegró y bendijo a Yahweh porque veía a sus benei y no había muerto sin ellos.
3 Se acordó de las Palabras que le había dicho Elohé el yom en que Lot se separó de él. Se alegró mucho, pues Yahweh le había dado descendencia sobre la tierra para heredarla y bendijo a boca llena al Creador de todo.

4 Sarah vio a Yishmael, que jugaba y bailaba, mientras su abba experimentaba gran regocijo. Tuvo celos de aquél y dijo a Avraham:
Echa a esa esclava y a su ben, pues el ben de ésa no ha de heredar con mi ben Yitzjak.
5 Estas palabras sobre su esclava y su ben, para que los apartara de sí, fueron penosas para Avraham.
6 Pero Yahweh le dijo: **No tengas pesar por el niño y la esclava. Obedece y obra conforme te ha dicho Sarah, pues en Yitzjak te daré nombre y descendencia.**
7 **Al ben de esta esclava lo pondré al frente de un gran pueblo, pues es de tu linaje.**
8 Avraham se levantó de mañana, tomó unos panes y un odre de agua, se los cargó a Hagar y al niño, y los despidió.
9 Anduvieron errantes por el midbar de BeerSheva; el agua del odre se terminó, el niño tuvo sed y cayó sin fuerzas para andar.
10 Su íma lo cogió, entonces, lo tendió bajo un olivo y fue a sentarse frente a él como a un tiro de flecha. Se dijo: «No he de ver la muerte de mi ben», y sentándose se echó a llorar.
11 Entonces le dijo el Malaj de Elohé, uno de los Kadoshim: ¿Por qué lloras, Hagar? Levántate, toma al niño y llévalo de la mano, pues Yahweh ha escuchado tu davar y ha mirado al niño.
12 Le abrió los ojos y vio un pozo. Fue, llenó el odre de agua, dio de beber a su niño y poniéndose en marcha, anduvo por el midbar de Parán.
13 El niño creció y se hizo arquero, y Yahweh estuvo con él. Su íma le tomó por esposa a una muchacha de Mitzraim,
14 que le parió un ben, al que llamó Nebayot, pues se dijo: «Cerca estuvo Yahweh de mí cuando lo invoqué».

Hasatán tienta a Avraham

15 En el séptimo septenario, en su primer año, en el primer jodesh, en este jubileo, el doce de este jodesh, se dijo en los shamaim de Avraham que era fiel en todo lo que se le ordenaba. Elohé lo Amaba, pues había sido fiel en la adversidad.
16 Llegó el príncipe mastema y dijo ante Elohé: Avraham ama a su ben Yitzjak y lo prefiere a todo. Dile que lo ofrezca en holocausto sobre el altar y verás si cumple esta orden. Entonces sabrás si es fiel en todo tipo de pruebas.
17 Sabía Yahweh que Avraham era fiel en las tribulaciones, pues lo había probado en su tierra con la miseria, lo había probado con riqueza de melajím, con su varona, cuando le fue arrebatada, con la circuncisión y con Yishmael y su esclava Hagar, cuando los despidió.
18 En todo cuanto lo probó lo halló fiel, sin que su ruaj se impacientara ni retrasara el cumplimiento de nada, pues era fiel y amante de Elohé.

Sacrificio De Yitzjak. Berajá de Avraham

18 :1 Dijo Yahweh a Avraham: **Avraham, Avraham.** El respondió: Aquí estoy.
2 Elohé le dijo: **Toma a tu ben amado, Yitzjak, vete a la tierra alta y ofrécelo en sacrificio en un monte que te indicaré.**
3 Levantándose de mañana, cargó su asno, tomó consigo a dos siervos y a su ben Yitzjak, partió leña para el sacrificio y llegó al sitio en tres yamim, divisándolo en lontananza.
4 Llegó a un pozo y dijo a sus siervos: Quédense aquí con el asno. El niño y yo seguiremos, cuando hayamos terminado la adoración, volveremos a vosotros.
5 Reuniendo la leña del sacrificio, se la cargó a su ben Yitzjak, tomó él mismo el fuego y el cuchillo, y fueron ambos juntos hasta aquel lugar. Dijo Yitzjak a su abba: Abba.
6 Respondió éste: Aquí estoy, ben mío. Añadió Yitzjak: Aquí hay fuego, cuchillo y leña; pero, ¿dónde está la oveja para el holocausto, abba?
7 Respondió Avraham: Yahweh proveerá la oveja del holocausto, ben mío. Se acercó al lugar en el Monte de Yahweh,
8 levantó el altar, puso la leña sobre él, ató a su ben Yitzjak, lo colocó sobre la leña, encima del altar y tendió la mano hacia el cuchillo para degollar a Yitzjak.
9 Entonces yo me puse ante él y ante el príncipe mastema. Dijo Yahweh: **Dile que no abata su mano contra el niño ni le**

haga nada, pues ya veo que es temeroso de Elohé.
10 Lo llamó Yahweh desde el shamaim: **¡Avraham! ¡Avraham!** El respondió turbado: Heme aquí.
11 Añadió Elohé: **No pongas tu mano sobre el niño ni le hagas nada; ahora sé que eres temeroso de Yahweh, pues no me has negado a tu ben primogénito.**
12 El príncipe mastema quedó confundido. Avraham alzó sus ojos y vio un carnero enredado por sus cuernos en la espesura. Fue Avraham, lo cogió y lo ofreció en holocausto, en lugar de su ben.
13 Y Avraham llamó a aquel lugar «Elohé ha visto», como se dice ahora, «Elohé ha visto —en el monte—, que es el Monte Tzión.
14 Yahweh llamó a Avraham nuevamente por su nombre, desde el shamaim, del mismo modo que había hecho que nos apareciéramos a él para hablarle en nombre de Yahweh.
15 Le dijo: **"Por Mí Mismo Juro", pues has cumplido esta orden y por Mi Causa no has compadecido a tu ben primogénito, al que amas, que te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como los astros del shamaj y las arenas de la orilla del mar. Tu descendencia heredará las ciudades de tus enemigos**
16 **y por ella serán birjot todos los pueblos de la tierra, por cuanto escuchaste Mi Voz. He hecho saber a todos que me eres fiel en cuanto te ordeno. Ve en shalom.**
17 Avraham volvió junto a sus esclavos. Se marcharon y fueron juntos a BeerSheva, donde moró Avraham.
18 Celebraba él esta moed, todos los años siete yamim, con regocijo, llamándola Moed de Yahweh, por los siete yamim en que había ido y vuelto con bien.
19 Así está escrito y establecido para Yisrael y su descendencia en las Tablas Celestiales: que celebren esta moed siete yamim con regocijo festivo.

Muerte de Sarah

19 :1 En el año primero del primer septenario del jubileo cuadragésimo segundo volvió Avraham a morar frente a Jevrón, que es Quiryat Arbá, durante dos septenarios.
2 En el primer año del tercer septenario de este jubileo se cumplieron los yamim de vida de Sarah, que murió en Jevrón;
3 y Avraham fue a llorarla y sepultada. Lo probábamos para ver si se resignaba su ruaj y no se impacientaba con palabras. Fue hallado paciente también en esto y no se alborotó,
4 pues con resignación de ruaj habló a los jitim, para que le diesen un lugar donde sepultar a su difunta.
5 Yahweh le concedió gracia ante todos los que le vieron. Avraham suplicó con mansedumbre a los jitim, que le dieron el campo de la cueva de Makhpelah, frente a Mamré que es Jevrón, por cuatrocientas monedas de plata.
6 Aunque ellos le insistían con ruegos: «Te lo damos gratis», él no lo aceptó, sino que pagó el precio íntegro del lugar en plata. Se arrodilló nuevamente ante ellos, fue y enterró a su difunta en la cueva de Makhpelah.
7 Los yamim de vida de Sarah totalizaron ciento veintisiete años, o sea, dos jubileos, tres septenarios y seis años; ésta fue toda la vida de Sarah.
8 Y ésta fue la décima prueba que pasó Avraham, siendo hallado fiel y de paciente ruaj.
9 No dijo una davar acerca de lo que le había dicho Yahweh sobre aquella tierra, que se le daría a él y su descendencia, sino que pidió un lugar donde poder enterrar a su difunta, pues fue hallado fiel y fue inscrito como el amigo de Yahweh en las Tablas Celestiales.

Nacimiento de Esaw y Yaakov

10 En el cuarto año tomó para su ben Yitzjak una varona llamada Rivqah, hija de Batuel, ben de Najor, ají de Avraham.
11 Él tomó una tercera varona, llamada Queturá, de las nacidas en su bayit, pues Hagar había muerto antes que Sarah.

12 Le parió seis benei: Zimrán, Yokshan, Madan, Midyan, Yisback y Shuaj, en dos septenarios.
13 En el sexto septenario, en el año segundo, Rivqah parió a Yitzjak dos benei: Yaakov y Esaw. Yaakov era barbilampiño y hombre recto, mientras que Esaw era áspero, hirsuto y montaraz; Yaakov, por el contrario, solía quedarse en las tiendas.
14 Crecieron los muchachos y Yaakov aprendió a escribir; no así Esaw, pues era hombre montaraz, cazador, que aprendió a luchar y cuyas ocupaciones eran todas recias.
15 Avraham prefería a Yaakov e Yitzjak a Esaw.
16 Avraham vio las obras de Esaw y supo que en Yaakov tendría nombre y descendencia. Llamó a Rivqah y le mandó acerca de Yaakov, al ver que también ella lo prefería a Esaw,
17 lo siguiente: Hija mía, guarda a mi nieto Yaakov, pues él ocupará mi lugar en la tierra como berajá para la humanidad y orgullo para toda la descendencia de Shem.
18 Sé que Yahweh lo elegirá como pueblo escogido de cuantos hay sobre la faz de la tierra.
19 Pero mi ben Yitzjak prefiere a Esaw, aunque yo veo que tú amas verdaderamente a Yaakov.
20 Auméntale aún más tu favor y estén tus ojos en él amándole, pues será nuestra berajá sobre la tierra desde ahora y por todas las generaciones del olam.
21 Ten valor y regocíjate por tu ben Yaakov, pues lo amo más que a todos mis benei. Eternamente será baruj y será tal su descendencia, que llene toda la tierra:
22 Si alguien pudiera contar la arena del suelo, podría contar también su descendencia.
23 Cualquier berajá que me haya concedido Yahweh a mí y a mi descendencia, sea para Yaakov y la suya perpetuamente.
24 Sea baruj en su descendencia mi nombre y el de mis padres, Shem, Nóaj, Yanojk, Metushelaj, Enosh, Shet y Adam,
25 los cuales sirven de cimiento al shamaim, de apoyo a la tierra y de renovación a todas las luminarias sobre el firmamento.

Avraham bendice a Yaakov

26 Luego llamó a Yaakov, a la vista de su íma Rivqah, lo besó y bendijo:
27 Ben mío, Yaakov, amado, preferido de mi néfhes, Elohé te bendiga desde lo alto del firmamento y te dé todas las bendiciones que otorgó a Adam, Yanojk, Nóaj y Shem, que todo cuanto me ha enumerado y dicho que me daría lo haga inherente a ti y a tu descendencia por siempre, mientras sigan los shamaim sobre la tierra.
28 No tengan poder sobre ti ni tu descendencia los ruaj de mastema para alejarte de Yahweh, tu Elohé, desde ahora y por siempre.
29 Que Yahweh Elohé sea tu abba y tú, su ben primogénito y su pueblo perpetuamente. Ve, ben mío, en shalom.
30 Y ambos se alejaron juntos de Avraham.
31 Rivqah amó a Yaakov con todo su lev y toda su néfhes, mucho más que a Esaw; pero Yitzjak amaba a Esaw más que a Yaakov.

Recomendaciones de Avraham a sus descendientes

20:1 En el jubileo cuadragésimo segundo, en el primer año del séptimo septenario, llamó Avraham a Yishmael y sus doce benei, a Yitzjak y sus dos benei y a los seis benei de Queturá y sus descendientes.
2 Les ordeno guardar el Camino de Yahweh, haciendo Justicia, amándose los unos a los otros y siendo tales entre los hombres que se condujese cada uno de ellos con justicia y rectitud sobre la tierra.
3 Que circuncidasen a sus benei, según la Alianza hecha con ellos, no apartándose a derecha ni izquierda de los Caminos que nos ordenó Yahweh. Que os guardéis de toda fornicación e impureza del mismo modo que dejamos entre nosotros toda impureza y fornicación.
4 Si comete fornicación una varona o hija vuestra, quemadla al fuego; así no fornicarán siguiendo sus ojos y sus levavot. Y les ordenó que no tomasen varona de las hijas de Kenaan, pues su descendencia sería desarraigada de la tierra.
5 Les contó el castigo de los gigantes y el de Sedom, el que sufrieron por su maldad, fornicación, impureza y corrupción mutua.

6 Guardaos también vosotros de toda fornicación e impureza y de toda contaminación de pecado, para que no deis vuestro nombre a maldición, vuestras vidas a escarnio ni vuestros benei a destrucción por la espada; para que no seáis malditos como Sedom ni sea vuestro resto como el de los benei de Amorah.
7 Yo os exhorto, benei míos: Amad al Elohé de los shamaim y seguid todos Sus Mitzvot; no vayáis tras sus ídolos ni sus impurezas;
8 no os hagáis ídolos de fundición ni esculpidos, pues son vanos y no tienen ningún ruaj; son obra de sus manos y en nada confían los que a ellos se encomiendan: No los adoréis ni os prostréis ante ellos. Adorad al Elohé Elyón, postraos ante Él siempre y esperad de Él en todo momento. Obrad recta y justamente ante Él, para que os dirija, os conceda Su Rajem y os haga bajar la lluvia mañana y tarde.
9 Bendiga Él todas las obras que hagáis en la tierra bendiga tu alimento y tus aguas, el fruto de tu vientre y de tu tierra, tus rebaños de bueyes y de ovejas.
10 Y seréis berajá sobre la tierra; se deleitarán en vosotros todos los pueblos y bendecirán a vuestros benei en mi nombre, para que sean benditos como yo.
11 Repartió dones a Yishmael y a sus benei, a los benei de Queturá y los apartó de su ben Yitzjak, al que dio todo.
12 Se fueron juntos Yishmael, sus benei, los benei de Queturá y sus benei, y habitaron desde Parán hasta la entrada de Bavel, en toda la tierra de la parte oriental, frente al midbar.
13 Se mezclaron unos con otros, quedándoles el nombre de Yishmaelim.[1]

Últimas prescripciones de Avraham a Yitzjak

21 :1 En el año sexto del séptimo septenario de este jubileo llamó Avraham a su ben Yitzjak y le dio órdenes y recomendaciones: He envejecido, no sé qué yom voy a morir y estoy harto de yamim.
2 Tengo ya ciento setenta y cinco años. Durante todos los yamim de mi vida he recordado a Yahweh, he procurado con todo mi lev hacer Su Voluntad y seguir rectamente todos Sus Caminos.
3 Mi néfhes aborreció los ídolos, —despreció a los que los servían y puse todo mi empeño— en guardar y poner por obra la Voluntad del que me Creó.
4 Él es un Elohé Vivo y Kadosh, más Fiel y Justo que todos, en quien no cabe acepción de persona ni cohecho, pues es un Elohé Tzadík que hace Justicia en todos los que violan Sus Mitzvot y rechazan Su Alianza.
5 Tú, ben mío, guarda Sus Mitzvot, Torá y Gobierno; no vayas tras las abominaciones ni tras ídolos esculpidos o de fundición.
6 No comáis ninguna sangre de animal, bestia o volátil sobre la tierra.
7 Si sacrificas una víctima para holocausto saludable y aceptable, degolladla derramando su sangre sobre el altar. Haz holocausto de toda la grasa de la ofrenda en el altar, añade harina amasada con aceite y una libación de vino; harás holocausto de todo junto sobre el altar de ofrendas, como aroma grato a Yahweh.
8 Colocarás la grasa de la ofrenda saludable sobre el fuego en el altar; la grasa de encima del vientre, la de los intestinos y los dos riñones. Apartarás toda la grasa que hay sobre ellos, sobre los lomos junto con el hígado y los riñones.
9 De todo ello harás holocausto de grato aroma, aceptable ante Yahweh, con su ofrenda de frutos y libación, en grato aroma, como alimento que se ofrece en holocausto a Yahweh.
10 Comerás la carne ese yom y el siguiente antes del atardecer del segundo yom. Que todo sea comido y no quede nada para el tercero, pues Elohé no lo aceptará, ya que no es selecto ni se debe comer. Cuantos lo coman, echan sobre sí una culpa, pues así lo hallé escrito en el Sefer de mis primeros padres, en las palabras de Janokj y en las palabras de Nóaj.
11 En todas las ofrendas pondrás sal: No se omita la sal de Alianza en ninguna de tus ofrendas a Yahweh.

La leña del sacrificio

12 Observaras, en la leña de la ofrenda, no introducir otra madera que no sea ésta:

[1] 20:13 Hasta este día.

ciprés, abeto, almendro, pino, pino piñonero, cedro, sabina, palmera, olivo, mirto, laurel, el cedro llamado enebro y bálsamo.
13 Utiliza sólo esta leña bajo el holocausto, sobre el altar, una vez examinado su aspecto: No pongas madera rajada o ennegrecida, sino sólida y limpia, sin ningún defecto, perfecta y de planta joven; no pongas madera vieja que haya perdido su olor, pues ya no tiene olor como antes.
14 Fuera de estas maderas no pongas ninguna otra, pues su olor es distinto y el olor de su aroma no sube al shamaim.
15 Guarda este mitzvá y cúmplelo, ben mío, para que seas recto en todas tus obras.

Pureza ritual y general

16 En todo momento sé puro en tu carne: Lávate con agua antes de ir a hacer la ofrenda al altar; lávate las manos, los pies antes de acercarte al altar y cuando termines la ofrenda, vuelve a lavarte las manos y los pies.
17 No aparezca sobre vosotros ninguna sangre en vuestras ropas: Guárdate, ben mío, de la sangre, guárdate mucho, cúbrela con tierra.
18 No comas sangre, pues es ruaj; no comas sangre.
19 No aceptes dádiva alguna por sangre humana; no se derrame en vano, sin juicio, pues aquella sangre que se derrama culpa a la tierra, y ésta no puede purificarse de sangre humana sino con la sangre del que la derramó.
20 No aceptes dádiva ni regalo por sangre humana: Sangre por sangre, así serás acepto a Yahweh Elohé Elyón, pues Él es Protector del bueno; te guardará de todo mal y te salvará de toda muerte.
21 Ben mío: Veo que las obras del género humano son malas y pecaminosas, que todos sus actos son impureza, abominación e inmundicia, pues no hay justicia entre ellos.
22 Guárdate de seguir sus caminos y pisar sus huellas; no caigas en mortal perdición ante Elohé Elyón, no sea que te oculte Su Rostro, te haga caer en manos de tu culpa y te extermine a ti de la tierra y a tu descendencia de bajo el shamaj, desapareciendo tu nombre y tu posteridad de toda la tierra.
23 Abstente de todas sus acciones y de toda su impureza, guarda la norma del Elohé Elyón, haz Su Voluntad y sé recto en todo.
24 Él te bendecirá en todas tus obras, hará brotar de ti un retoño justo en la tierra por todas sus generaciones, mi nombre y el tuyo no serán silenciados nunca bajo los shamaim.
25 Ve, ben mío, en shalom; que el Elohé Elyón, Elohé mío y tuyo, te fortifique para hacer Su Voluntad, bendiga a toda tu descendencia y su posteridad por todas las generaciones con toda berajá justa, para que seas berajá en toda la tierra.
26 Y salió de su presencia gozoso.

La fiesta de las primicias o semanas

22 :1 En el primer septenario del jubileo cuadragésimo cuarto, en el segundo año, el año en que moriría Avraham, salieron Yitzjak e Yishmael de BeerSheva a celebrar la Moed de las Semanas, la Moed de las Primicias, con su abba, Avraham, quien se regocijó porque llegaron sus dos benei.
2 Las propiedades de Yitzjak en BeerSheva eran muchas; iba, examinaba su hacienda y volvía junto a su abba.
3 En aquellos yamim fue Yishmael a ver a su abba y llegaron ambos juntos. Yitzjak degolló una víctima para holocausto y la ofreció en el altar levantado por su abba en Jevrón.
4 Ofreció un sacrificio saludable y preparó un convite gozoso ante su ají Yishmael. Rivqah hizo una oblea fresca de trigo nuevo de las primicias de los frutos de la tierra y se la dio a su ben Yaakov, para que la ofreciera a Avraham su abuelo y éste la comiese y bendijera al Creador de todo antes de morir.
5 Yitzjak mismo mandó también por mano de Yaakov la ofrenda saludable a Avraham, para que comiese y bebiese.
6 Comió Avraham, bebió y bendijo al Elohé Elyón, que creó los shamaim y la tierra, que hizo toda sustancia de la tierra y la concedió a los hombres para comer, beber y bendecir a su Creador:
7 Gracias te doy ahora, Elohé mío, porque me has mostrado este yom: tengo ya ciento setenta y cinco años, viejo de cumplidos yamim, todos los cuales fueron para mí de salud.

8 La espada del enemigo no prevaleció contra mí en nada de lo que diste a mí y a mis benei en todos los yamim de mi vida hasta hoy.
9 Elohé mío, sean Tu Rajem y Tu Shalom sobre Tu siervo y la descendencia de sus benei, para que sean Tu Pueblo elegido, Tu Herencia entre todos los pueblos de la tierra, desde ahora por siempre perpetuamente.

Avraham bendice a Yaakov

10 Llamó a Yaakov y le dijo: Yaakov, ben mío, el Elohé de todo te bendiga y fortifique para obrar justicia y hacer Su Voluntad ante Él. Te escoja a ti y a tu descendencia para que seáis el pueblo de su herencia según Su Voluntad, perpetuamente. Tú, ben mío, Yaakov, acércate y bésame.
11 Acercándose, lo besó y le dijo: Baruj es mi ben Yaakov y todos sus benei en Yahweh Elyón por todos los siglos. Yahweh te dé una descendencia justa y santifique benei tuyos por toda la tierra: sírvanle las naciones y póstrense ante tu descendencia todos los goyim.
12 Sé fuerte ante los hombres: cuando domines a toda la descendencia de Shet, serán justos tus caminos y los de tus benei; seréis un pueblo Kadosh.
13 El Elohé Elyón te dé todas las berajot con que me bendijo a mí, a Nóaj y a Adam: que reposen tales berajot en el Kadosh vértice de tu descendencia por todos los siglos de los siglos hasta la eternidad.
14 Purifícate de toda mancha e impureza, pero perdonando todas tus culpas y extravíos inconscientes; fortifícate, bendícete y concédete heredar toda la tierra.
15 Renueve Su Alianza contigo, para que seas el pueblo de Su Heredad Eternamente y sea Él, Elohé tuyo y de tu descendencia en Emet y Justicia por todos los yamim de la tierra.
16 Ben mío, Yaakov, recuerda mis palabras y guarda los Mitzvot de tu abba, Avraham. Apártate de los goyim, no comas con ellos, no hagas como ellos ni les sirvas de compañero, pues sus acciones son impuras y todos sus caminos inmundicia, abominación y horror:
17 Sacrifican víctimas a los muertos, adoran a los demonios, comen en los cementerios; todas sus acciones son vanas y falsas.
18 No tienen mente con qué pensar ni ojos con qué ver lo que hacen: ¡Cómo yerran cuando dicen a la madera: «Tú eres mi Elohé», y a la piedra: «Tú eres mi Yahweh y liberador», siendo así que no tienen mente!
19 Ben mío, Yaakov, que el Elohé Elyón te ayude, que el Elohé de los shamaim te bendiga y te aparte de su impureza y de todos sus yerros.
20 Guárdate, ben mío, Yaakov, de tomar varona entre las hijas de Kenaan, pues toda su descendencia está destinada a exterminio en la tierra.
21 Por culpa de Jam erró Kenaan, toda su descendencia y posteridad desaparecerán de la tierra; no habrá de ella quien sea salvo el Yom Del Juicio.
22 Todos los que adoran ídolos e incurren en maldición no tendrán ninguna esperanza en la tierra de los vivos, pues descenderán al Sheol e irán a lugar de espera al Juicio. No quedará de ellos recuerdo sobre la tierra; tal como fueron arrebatados de la tierra los benei de Sedom, así lo serán cuantos adoran ídolos.
23 No temas, ben mío, Yaakov, ni te turbes, ben de Avraham: el Elohé Elyón te guardará de la ruina y te salvará de todo camino equivocado.
24 Esta bayit, que construí para poner sobre ella mi nombre en la tierra te ha sido dada a ti y a tu descendencia perpetuamente. Se llamará bayit de Avraham, dada a ti y a tu linaje perpetuamente, pues tú construirás mi bayit y alzarás mi nombre ante Elohé; perpetuamente se mantendrá firme tu linaje y tu nombre en todas las generaciones de la tierra.
25 Terminó así de darle órdenes y bendecirle;
26 y se echaron ambos juntos en la misma tienda, durmiéndose Yaakov en el seno de su abuelo Avraham, que lo besó siete veces, regocijándose en él sus entrañas y su lev.
27 Lo bendijo con todo su lev, añadiendo: El Elohé Elyón, Elohé y Creador de todo, fue el que me sacó de Ur de los kasdim para darme esta tierra en heredad perpetua y para que estableciera el Kadosh linaje. Sea baruj el Elyón perpetuamente.
28 Y bendijo así a Yaakov: Sean sobre mi ben, en el que se regocijan todo mi lev y todas mis entrañas, Tu Clemencia y Abundante Gracia, así como sobre su descendencia perpetuamente.

29 No lo dejes, ni lo descuides desde ahora hasta siempre; estén Tus Ojos abiertos sobre él y su descendencia, guardándolo, bendiciéndolo y santificándolo como Pueblo de Tu Heredad.
30 Bendícelo con todas tus bendiciones desde ahora por todos los yamim de la eternidad y renueva Tu Alianza y Compasión con él y su linaje con toda Tu Voluntad por todas las generaciones de la tierra.

Muerte de Avraham

23 :1 Y colocó dos dedos de Yaakov sobre sus ojos, bendijo al Elohé Supremo, se cubrió el rostro, estiró los pies y se durmió en sueño eterno, reuniéndose con sus padres.
2 A todo esto, Yaakov yacía en su seno, sin advertir que su abuelo Avraham había muerto.
3 Despertó Yaakov de su sueño cuando Avraham estaba ya frío como el granizo. Le dijo: Abba, abba. Pero él no replicó; entonces se dio cuenta Yaakov de que había muerto.
4 Levantándose de su seno, corrió a decírselo a su íma Rivqah. Esta fue a Yitzjak todavía de noche y se lo dijo. Ambos fueron juntamente con Yaakov, que llevaba una lámpara en la mano y encontraron a Avraham, que yacía muerto.
5 Yitzjak cayó sobre el rostro de su abba y lo besó entre lágrimas.
6 Cuando corrió la voz por la bayit de Avraham, su ben Yishmael se puso en marcha y llegó junto a su abba, Avraham. Lloraron por él Yishmael y toda la bayit de Avraham con grandes gemidos.
7 Sus benei, Yitzjak e Yishmael, lo sepultaron en la cueva de Makhpelah, junto a su varona, Sarah, haciendo duelo por él cuarenta yamim todos los hombres de su bayit, Yitzjak, Yishmael, todos sus benei y todos los benei de Queturá en sus lugares, hasta cumplirse los yamim de luto por Avraham.

La edad de los hombres y la fidelidad a Elohé

8 Había vivido tres jubileos, tres septenarios y cuatro años: ciento setenta y cinco años, terminando sus yamim como anciano de cumplida edad.
9 Las vidas de los antiguos habían sido de diecinueve jubileos, pero después del diluvio comenzaron a menguar de esta cifra, envejeciendo rápidamente y acortándose sus vidas a causa de las muchas enfermedades y su mala conducta. Avraham constituyó una excepción.
10 Él, por el contrario, fue perfecto en toda su conducta para con Yahweh y grato por su justicia todos los yamim de su vida, pero no cumplió cuatro jubileos de vida, hasta el punto de que envejeció a la vista de tanta maldad y se hartó de sus propios yamim.
11 Todas las generaciones que surjan desde este momento hasta el Yom Del Gran Juicio envejecerán rápidamente, antes de cumplir dos jubileos y ocurrirá que el discernimiento abandonará sus ruaj y se disipará todo su saber.
12 En esos yamim, si un hombre vive un jubileo y medio, dirán de él que vivió mucho, siendo la mayor parte de sus yamim de dolor, aflicción y tribulación, no de salud.
13 Azote tras azote, herida tras herida, tribulación tras tribulación, malas noticias tras malas noticias, enfermedad tras enfermedad y todo tipo de castigos: enfermedad, cataclismo, nieve, granizo, hielo, fiebre, frío, espasmos, hambres, muerte, espada, cautiverio, toda penalidad y dolor.
14 Alcanzarán a la mala generación que peca en la tierra, cuyas obras son impuras, fornicación, abominación y horror.
15 Dirán entonces: «Los antiguos fueron longevos hasta los mil años y éstos buenos, mientras que nuestra vida, cuando se vive mucho, es de setenta o a lo sumo ochenta y éstos malos, sin gozar de ninguna salud la vida de esta generación».

Renovación de Yisrael

16 En esa generación habrá benei que reprendan a sus padres y mayores por pecados, iniquidades, palabras y grandes faltas. Les recriminarán por haber abandonado la Torá que Yahweh pactó con ellos y que habrían de guardar, cumpliendo todos Sus Mitzvot, Su Norma y Preceptos, sin apartarse a derecha ni izquierda.
17 Pues todos han obrado mal, toda boca habla iniquidad, todas sus acciones son

inmundas y nefandas, todos sus caminos abominación, impureza y ruina.
18 La tierra perecerá a causa de todas sus acciones; no habrá simiente, vino ni aceite, pues todo será negado a causa de sus obras y todos perecerán juntos: animales, bestias, aves y todos los peces del mar a causa de la malicia de los benei de los hombres.
19 Lucharán unos contra otros, el joven contra el viejo, el viejo contra el joven, el pobre contra el rico, el humilde contra el poderoso, el vasallo contra Yahweh, a causa de la Torá y la Alianza, pues han olvidado los Mitzvot, la Alianza, la Moed, el Rosh Jodesh, el Shabbat, el jubileo y todo juicio.
20 Se alzarán en combate con arco y espadas para hacerlos volver al camino, y no volverán hasta derramarse mucha sangre de unos y otros por tierra.
21 Los que escapen no volverán desde su maldad al camino de la justicia, pues son todos movidos por la avaricia y la riqueza, se quitan todo mutuamente. Invocan el Shem Grande, pero no con emet y justicia, y profanan el Kadosh de los Kadoshim con su impureza y con la desolación de su abominación.
22 Gran castigo habrá contra las obras de esa generación de parte de Yahweh, que los entregará a la espada, a juicio, cautiverio, rapiña y consunción.
23 Suscitará contra ellos a los pecadores de los goyim, que no les tendrán piedad ni rajem, ni respetarán a nadie, ni anciano ni joven, pues son peores y capaces de más maldad que todos los benei de los hombres. Causarán turbación en Yisrael e iniquidad contra Yaakov; mucha sangre será derramada sobre la tierra, sin que haya quien recoja los cadáveres ni los sepulte.
24 En esos yamim gritarán, clamarán y orarán para salvarse de manos de los pecadores goyim, pero no habrá salvador.
25 Las cabezas de los niños se blanquearán de canas, el niño de tres semanas parecerá anciano de cien años y se arruinará su constitución con tribulación y dolor.

Bendiciones mesiánicas

26 En esos yamim, los niños comenzarán a examinar las Leyes y a estudiar los Mitzvot, volviendo al Camino de la Justicia.
27 Irán multiplicándose y creciendo las vidas de esos hombres, generación tras generación y yom tras yom, hasta que se acerquen sus vidas a los mil años y a muchos años de muchos yamim.
28 No habrá anciano ni quien se canse de vivir, pues todos serán como niños e infantes;
29 pasarán todos sus yamim en salud y gozo, vivirán sin que haya ningún demonio ni ningún mal destructor, pues todos sus yamim serán de berajá y salud.
30 Entonces curará Yahweh a Sus Siervos, que se alzarán y verán gran shalom. Se dispersarán sus enemigos y los tzadikím verán y darán gracias, regocijándose por los siglos de los siglos viendo en el enemigo todo su castigo y maldición.
31 Sus huesos descansarán en la tierra, su ruaj se alegrará sobremanera y sabrán que existe un Yahweh que cumple sentencia y otorga clemencia a los centenares y miríadas que lo aman.
32 Y tú, Moshé, escribe estas Palabras, pues así está escrito y registrado en las Tablas Celestiales como Testimonio de Perpetuas Generaciones.

Esaw vende su primogenitura

24 :1 Tras la muerte de Avraham, Yahweh bendijo a su ben Yitzjak, que partió de Jevrón y fue a morar junto al pozo de Hagar durante siete años, en el año primero del tercer septenario de este jubileo.
2 En el primer año del cuarto septenario comenzó a extenderse un hambre por el país distinta de aquella primera que hubo en época de Avraham.
3 Yaakov había preparado un plato de lentejas. Llegó Esaw hambriento del campo y le dijo: Ají, dame de ese plato rojizo. Yaakov le respondió: Entrégame tu primogenitura y te daré pan y este plato de lentejas.
4 Esaw pensó para sus adentros: «Muriendo estoy: ¿De qué me sirve esta primogenitura?». Le dijo a Yaakov: Te la doy. Añadió Yaakov: Júramelo.
6 Se lo juró y Yaakov dio a su ají Esaw pan y el plato. Comió hasta hartarse, renunciando Esaw a su primogenitura, por lo cual recibió el nombre de Edom, a causa del plato rojizo que Yaakov le dio por su primogenitura.

7 Y Yaakov crecía mientras Esaw menguaba en grandeza.
8 Hubo hambre en el país y Yitzjak se aprestó a bajar a Mitzraim en el segundo año de este septenario, y llegó a Gerara, junto a Avimelek, melej de los kenaanim.
9 Pero Yahweh se le apareció y le dijo: **No bajes a Mitzraim, quédate en la tierra que te digo, emigra a esa tierra y Yo estaré contigo bendiciéndote.**
10 **A ti y a tu descendencia daré toda esta tierra y mantendré el juramento que hice a tu abba, Avraham, multiplicando tu descendencia como los astros del shamaj y dándole toda esta tierra.**
11 **En tu descendencia serán benditos todos los pueblos de la tierra, por cuanto tu abba escuchó Mis Palabras y guardó Mi Observancia, Mis Mitzvot, Leyes, Norma Y Brit. Escúchame, pues: Permanece en esta tierra.**
12 Moró en Gerara tres septenarios de años.
13 Avimelek ordenó respecto a él y todo lo suyo que cualquier persona que lo tocara a él y a lo suyo muriera sin remedio.
14 Yitzjak creció entre los kenaanim y adquirió grandes posesiones de ganado vacuno y lanar, camellos, asnos y otras propiedades.
15 Sembró en el país de los kenaanim y cosechó cien espigas por grano, haciéndose tan poderoso que le tuvieron envidia los kenaanim.
16 Estos ordenaron que todos los pozos que habían perforado los siervos de Avraham, en vida de éste, fueran cegados con tierra tras su muerte.
17 Dijo Avimelek a Yitzjak: Vete de nuestro lado, pues te has hecho mayor que nosotros. Yitzjak se fue de allí en el año primero del séptimo septenario y emigró a los valles de Gerara.
18 Volvieron a excavar los pozos que habían perforado los siervos de su abba, Avraham, que los kenaanim habían cegado tras su muerte, dándoles los mismos nombres que él les había dado.
19 Los siervos de Yitzjak cavaron pozos en el valle y encontraron agua viva. Pero disputaron los pastores de Gerara con los de Yitzjak, diciendo: «Nuestra es el agua», y Yitzjak dio a este pozo el nombre de Dificultad, pues «fueron difíciles con nosotros».
20 Cavaron luego otro pozo y también por él pelearon, por lo que le dio el nombre de Enemistad. Se fue de allí y cavaron otro pozo, por el cual no disputaron, al que dio el nombre de Holgura, pues dijo Yitzjak: «Ahora nos ha dado Yahweh holgura y hemos crecido sobre la tierra».
21 De allí subió a BeerSheva en el año primero del primer septenario del jubileo cuadragésimo cuarto,
22 y Yahweh se le apareció aquella noche, a primeros del primer mes. Le dijo:
Yo Soy el Elohé de tu abba, Avraham; no temas, pues estoy contigo, te bendeciré y multiplicaré ciertamente tu descendencia como la arena de la tierra, a causa de mi siervo Avraham.
23 Volvió a levantar allí el altar que primeramente había erigido su abba, Avraham, invocó el Shem de Yahweh e hizo un sacrificio al Elohé de su abba, Avraham.
24 Cavaron un pozo y hallaron agua viva.
25 Los siervos de Yitzjak cavaron otro pozo, pero no hallaron agua. Fueron y contaron a Yitzjak que no habían encontrado agua, e Yitzjak dijo: «En este yom juré a los kenaanim y nos ha ocurrido esto».
26 Y dio a aquel lugar el nombre de Pozo del Juramento, pues allí había jurado a Avimelek, a su compañero Ocozat y a Ficol, jefe de su ejército.
27 En aquel yom se dio cuenta Yitzjak de que había jurado bajo presión hacer con ellos la shalom.

Maldición sobre los Kenaanim

28 En aquel yom maldijo Yitzjak a los kenaanim: ¡Maldito sea el kenaaní en el Yom de Ira e Indignación entre todas las naciones! ¡Entréguela Yahweh a escarnio, maldición, ira e indignación en manos de pecadores goyim y en manos del jití!
29 Y quien escape de la espada del enemigo y de los jitim sea desarraigado de bajo los shamaim en juicio por el pueblo tzadík, pues serán enemigos y rivales de mis benei en sus generaciones sobre la tierra.
30 No les quede posteridad ni superviviente en el Yom del Airado Juicio; a destrucción, exterminio y erradicación de la tierra sea destinada toda la semilla de los kenaanim;

no tengan, pues, los de Caftor ningún nombre de posteridad ni semilla sobre la tierra.
31 Aunque suba hasta los shamaim, de allí bajará; aunque huya bajo tierra, de allí será sacada; aunque se oculte entre las naciones, también de allí será extirpada y aunque baje al Sheol, también allí esperará su castigo y en el Juicio no tendrá tampoco shalom.
32 Aun cuando partan en cautiverio, a manos de los que desean sus vidas serán muertos por el camino, sin dejarles nombre ni descendencia en toda la tierra, pues desaparecerán en maldición eterna.
33 Así está escrito y grabado en las Tablas Celestiales que se les haga en el Yom de Juicio y Castigo, para que sean desarraigados de la tierra.

Prohibiciónde matrimonios con goyim

25 :1 En el año segundo de este septenario, en este jubileo, llamó Rivqah a su ben Yaakov y le dijo: Ben mío, no tomes varona de las banot de Kenaan, como tu ají Esaw, que ha tomado dos varonas kenaanim que han amargado mi ruaj con sus actos impuros. Todas sus acciones son fornicación y lascivia; no hay en los kenaanim ninguna justicia, pues son malos.
2 Yo, ben mío, te amo muchísimo; mi lev y mis entrañas te bendicen a cada momento del yom y en cada vigilia de la noche.
3 Así, pues, ben mío, obedéceme y haz la voluntad de tu íma: No tomes varona de las banot de esta tierra, sino de la bayit de mi abba y el Elohé Elyón te bendecirá, y tus benei serán generación justa y santa semilla.
4 Respondió Yaakov a su íma, Rivqah: Aquí me tienes, íma, con nueve septenarios y no conozco, ni he tocado ninguna varona, ni me he desposado ni pienso tomar varona de las banot de Kenaan.
5 Recuerdo, íma, las palabras de nuestro abba, Avraham, que me ordenó no tomar varona de las hijas de Kenaan, ya que de la descendencia de la bayit de mi abba y de mi linaje debo tomar varona.
6 Hace tiempo he oído que tu ají Laván había tenido banot, y en ellas he puesto mi lev para tomar varona.
7 Por eso me he guardado en mi ruaj de pecar y corromperme en mi conducta todos los yamim de mi vida, pues mi abba, Avraham, me dio muchos Mitzvot acerca de la lascivia y la fornicación.
8 Y, con todo lo que me mandó, hace veintidós años que mi ají discute conmigo e insiste en decirme: «Ají, toma una varona, ajot de mis dos varonas», pero yo no quiero actuar como él.
9 Te juro, íma, no tomar en todos los yamim de mi vida varona del linaje de Kenaan, ni obrar mal como ha hecho mi ají.
10 No temas, íma, confía en que haré tu voluntad y procederé rectamente, sin corromper nunca mi conducta.
11 Alzó ella entonces el rostro al shamaim, extendió los dedos de las manos, abrió la boca y bendijo al Elohé Elyón, que ha creado los shamaim y la tierra, dándole gracias y alabándole:
12 Baruj sea Yahweh Elohé, Baruj sea Su Kadosh Shem por los siglos de los siglos, que me ha dado a Yaakov, ben puro y Kadosh semilla,
13 pues tuyo es y tuya será su descendencia, por todos los yamim y todas las generaciones hasta la eternidad.
14 Bendícelo, Yahweh y pon en mi boca berajá justa para que lo bendiga.
15 Baruj eres, Yahweh Tzadík y Elohé Eterno; y a ti, ben mío, te bendiga Él entre todos los linajes humanos, dándote recto proceder y revelando justicia a tu descendencia.
16 Multiplique tus benei en tu vida, surgiendo en el número de los jodashim del año; multiplíquense y engrandézcanse sus benei, y sea su número mayor que el de los astros del shamaj y las arenas del mar.
17 Él les conceda esta tierra amena, según dijo que la daría a Avraham y su descendencia por siempre, en posesión perpetua.
18 Pueda yo ver en vida, ben mío, tus benei birjot y tu descendencia baruj, y sea toda tu descendencia Kadosh.
19 Así como has dado reposo al ruaj de tu íma en vida, así también te bendicen mis entrañas y mis pechos; mi boca y mi lengua te alaban en sobremanera.
20 Crece y extiéndete por la tierra, sea tu semilla perfecta por siempre con el gozo de shamaim y tierra; alégrese tu simiente y

tenga salvación en el yom de la gran salvación.
21 Alcense por toda la eternidad tu nombre y descendencia; que el Elohé Elyón sea tu Elohé, more con ellos el Elohé Tzadík y con ellos sea construido su Beit HaMikdash para toda la Eternidad.
22 Quien te bendiga, sea baruj y todo mortal que falsamente te maldiga, sea maldito.
23 Y lo besó, añadiendo: Ama a Yahweh Eterno como el lev y las entrañas de tu íma se regocijan contigo y te bendicen. Y calló tras bendecirlo.

Yaakov suplanta a Esaw

26 :1 En el año séptimo de este septenario llamó Yitzjak a su ben mayor Esaw y le dijo: Ben mío, ya estoy viejo, me falla la vista y no sé cuándo moriré.
2 Coge tus armas de caza, tu aljaba y tu arco; sal al campo, cázame alguna presa, ben mío, hazme una comida como me gusta y tráemela, para que coma y te bendiga antes de morir.
3 Y Rivqah estaba oyendo lo que decía Yitzjak a Esaw,
4 quien salió de mañana al campo para cazar una presa y traerla a su abba.
5 Entonces Rivqah llamó a su ben Yaakov y le dijo: He oído a tu abba, Yitzjak, hablar así con tu ají Esaw: «Cázame algo, prepárame una comida y tráemela, para que coma y te bendiga ante Yahweh antes de morir».
6 Ahora, pues, ben mío, escucha mis palabras y mis órdenes: Ve a tu rebaño, cógeme dos buenos cabritos y yo los prepararé en guiso para tu abba, como le gusta y se lo llevarás; que coma y te bendiga ante Yahweh antes de morir y quedes bendito.
7 Respondió Yaakov a su íma, Rivqah: Íma, no he de escatimar cualquier cosa que coma mi abba y le agrade; pero temo, íma, que reconozca mi voz y quiera tocarme.
8 Tú sabes que soy lampiño, mientras que mi ají Esaw es velludo; quedaré ante sus ojos como malvado y desobediente, se indignará conmigo y me atraeré maldición en vez de berajá.
9 Pero su íma, Rivqah, le replicó: Sea sobre mí tu maldición, ben mío; pero hazme caso.
10 Yaakov escuchó a su íma, Rivqah. Fue, tomó dos buenos cabritos gordos y los llevó a su íma, que los preparó en guiso al modo que le gustaba a Yitzjak.
11 Rivqah tomó los vestidos preferidos de su ben mayor, Esaw, que tenía consigo en bayit, se los puso a su ben menor, Yaakov, y le colocó la piel de los cabritos sobre las manos y el cuello desnudo.
12 Puso el plato y el pan que había hecho en manos de su ben Yaakov,
13 quien fue a su abba y le habló así: Soy tu ben, que he hecho según me ordenaste; levántate, siéntate y come de lo que te he cazado, abba, para que tu néfhes me bendiga.
14 Respondió Yitzjak a su ben: ¿Cómo lo hallaste tan pronto, ben mío?
15 Dijo Yaakov: Tu Elohé dirigió mis pasos.
16 Añadió Yitzjak: Acércate que te toque, ben mío, a ver si eres o no mi ben Esaw.
17 Se acercó Yaakov a su abba, Yitzjak, que lo tocó y dijo:
18 La voz es de Yaakov, pero las manos son de Esaw. Y no lo conoció, pues la alteración venía del Shamaj, para distraer su ruaj; Yitzjak no advirtió que lo bendecía, pues sus manos eran como las de su velludo ají Esaw.
19 Volvió a decir: ¿Eres tú mi ben Esaw? Replicó: Soy tu ben. Continuó: Acércame, que coma de tu caza, ben mío, para que mi néfhes te bendiga.
20 Le acercó, y comió; le trajo vino, y bebió.

Berajá de Yaakov

21 Dijo su abba, Yitzjak: Acércate y bésame, ben mío. Se acercó y lo besó,
22 y olió el olor de sus vestidos. Lo bendijo con estas palabras:
Es el olor de mi ben, olor de campo repleto que ha bendecido Yahweh.
23 Yahweh te dé rocío del shamaj y berajá de la tierra; multiplíquese abundancia de trigo y aceite, sírvanle las naciones y póstrense ante ti los pueblos.
24 Sé el poderoso de tus ajaim, postrense en respeto ante ti los benei de tu íma; cuantas bendiciones me concedió Yahweh a mí y a mi abba, Avraham, sean tuyas y de tu descendencia perpetuamente; quien te maldiga, sea maldito y quien te bendiga, bendito.
25 Al terminar de bendecir Yitzjak a su ben Yaakov, salió éste de la presencia de su abba

y se ocultó, mientras llegaba su ají Esaw de la cacería.
26 También él preparó un guiso, lo llevó a su abba y le dijo: Levántate, abba mío y come mi caza, para que tu néfhes me bendiga.
27 Díjole su abba, Yitzjak: ¿Quién eres? Respondió: Soy tu ben primogénito, Esaw; he hecho como me ordenaste.
28 Yitzjak se quedó atónito en extremo y añadió: ¿Quién era, pues, el que cazó una presa, me la trajo y comí antes de llegar tú? A ése le he bendecido, de manera que él y su descendencia serán eternamente benditos.
29 Al oír Esaw las palabras de su abba, Yitzjak, gritó con voz tremenda y amarguísima y suplicó a su abba: ¡Bendíceme a mí también, abba!
30 Le replicó: Tu ají vino con fraude y se ha llevado tus bendiciones. Dijo: Ahora sé por qué se le llamó Yaakov, pues dos veces me ha suplantado: Primero me quitó la primogenitura y ahora me ha quitado mi berajá.
31 ¿Es que no te queda una berajá para mí, abba? Yitzjak replicó a Esaw: Lo he instituido poderoso tuyo y de todos sus ajaim, dándoos a él para ser sus siervos, y lo he confirmado con abundancia de trigo, vino y aceite: ¿qué puedo hacerte ahora, ben mío?
32 Dijo Esaw a su abba, Yitzjak: ¿Sólo tienes una berajá, abba? Bendíceme también a mí, abba. Esaw levantó la voz llorando,
33 pero Yitzjak le respondió: Del rocío de la tierra será tu morada, y del rocío del shamaj por arriba.
34 Vivirás de tu espada, sirviendo a tu ají, si te niegas y apartas su yugo de tu cuello, cometerás entonces una falta capital y será desarraigada tu semilla bajo el shamaj.
35 Esaw amenazaba a Yaakov a causa de la berajá que su abba le había dado, pensando en su lev: «Ya vienen los yamim de luto por mi abba y yo mataré a mi ají Yaakov ».

Yaakov enviado a bayit de Laván

27 :1 Le fueron reveladas a Rivqah en sueños las palabras de su ben mayor, Esaw. Mandó entonces llamar a su ben menor, Yaakov, y le dijo:
2 Esaw proyecta vengarse matándote.
3 Así, pues, ben mío, escucha mis palabras: Ponte en marcha, huye a bayit de mi ají Laván, en Harán, y quédate con él algún tiempo, hasta que ceda la cólera de tu ají, deje su ira contigo y olvide cuanto le hiciste.
4 Entonces mandaré a buscarte allí. Respondió Yaakov: No tengo miedo; si quiere matarme, lo mataré yo.
5 Ella replicó: No quiero perder mis dos benei en un yom.
6 Objetó entonces Yaakov a su íma, Rivqah: Ya sabes que mi abba ha envejecido y no ve, pues sus ojos están embotados. Si lo dejo, le parecerá mal que lo abandone y me marche de vuestro lado; se enojará y me maldecirá. No he de ir sólo, si él me manda entonces iré.
7 Dijo Rivqah a Yaakov: Yo entraré a hablarle y te mandará.
8 Entró Rivqah y dijo a Yitzjak: Estoy harta de vivir a causa de las dos jitit que Esaw tomó por varonas. Si Yaakov toma varona de entre las hijas del país, que son como ésas, entonces ¿para qué he de vivir? Pues son malas las hijas de Kenaan.
9 Yitzjak llamó entonces a Yaakov, lo bendijo y lo amonestó:
10 No tomes por varona ninguna hija de Kenaan: Ponte en camino y ve a Padán Aram, a bayit de Betuel, tu abuelo materno y toma varona allí de entre las hijas de Laván, ají de tu íma.
11 Elohé Todopoderoso te bendiga, acreciente y multiplique; congréguense en torno a ti los pueblos y él te dé, a ti y a tu descendencia, las bendiciones de mi abba, Avraham, para que heredes la tierra a que emigres y toda la tierra que dio Yahweh a Avraham. Ve, ben mío, en shalom.
12 Yitzjak, pues, envió a Yaakov, que fue a Padán Aram, a bayit de Laván, ben del aramí Betuel y ají de Rivqah, íma de Yaakov.
13 Al disponerse Yaakov a ir a Padán Aram, se contristó el ánimo de Rivqah por su ben y lloró.
14 Dijo entonces Yitzjak a Rivqah: Ajot, no llores por mí ben Yaakov, pues en shalom va y en shalom volverá.
15 El Elohé Elyón lo guardará de todo mal y estará con él, pues no lo dejará nunca.
16 Sé que sus caminos serán prósperos adondequiera que vaya, hasta que en shalom vuelva a nosotros y lo veamos con bien.

17 No temas por él, ajot, pues recto es en su proceder, hombre perfecto y fiel, que no se perderá; no llores.
18 E Yitzjak consolaba a Rivqah por su ben Yaakov y lo bendijo.

Yaakov en Bethel: sueño y voto

19 Yaakov salió de BeerSheva para ir a Haran el año primero del segundo septenario del jubileo cuadragésimo cuarto y llegó a Lidia, en el monte que es Bethel, a primeros del primer jodesh de este septenario. Llegó allí al atardecer, se apartó del camino aquella noche a poniente del sendero y durmió allí, pues se había puesto el sol.
20 Tomó una piedra de aquel lugar, la puso bajo su cabeza, debajo de un árbol y se durmió, solo como iba. Aquella noche tuvo un sueño. Había una escalera puesta en el suelo, cuyo extremo tocaba los shamaim y los Malajím de Yahweh subían y bajaban por ella, y en ella se alzaba Yahweh,
22 quien habló a Yaakov: **Yo Soy Yahweh, Elohé de tu abba Avraham y Elohé de Yitzjak. La tierra sobre la que duermes te la daré a ti y a tu descendencia.**
23 **Tu descendencia será como la arena de la tierra, extendiéndose a occidente, oriente, sur y norte. Por ti y tu descendencia serán birjot todas las naciones de la tierra.**
24 **Yo estaré contigo, te guardaré dondequiera que vayas y te haré volver con bien a esta tierra, pues no te dejaré hasta cumplir cuanto te digo.**
25 Despertándose Yaakov de su sueño, se dijo: «De seguro que este lugar es Bayit de Yahweh, y yo no lo sabía». Y añadió temeroso: «Imponente es este lugar: es Bayit de Yahweh y puerta de los shamaim».
26 Levantándose de mañana, tomó la piedra que había puesto bajo su cabeza, la colocó erecta como señal y derramó aceite encima, dando a aquel lugar el nombre de Bethel, aunque anteriormente esta tierra se llamaba Luz.
27 Y Yaakov oró así a Yahweh: Si Yahweh está conmigo y me guarda en este camino por el que voy, me da pan que comer, vestido que ponerme y vuelvo con bien a bayit de mi abba, sea Yahweh mi Elohé, y esta piedra que he colocado erecta como señal en este lugar sea Bayit de Yahweh y de cuanto me des, Elohé mío, te daré ofrendas.

Yaakov se casa con Leah y Rajel

28 :1 Emprendió su viaje y llegó a tierra de oriente, donde estaba Laván, ají de Rivqah. Se quedó con él y lo sirvió por Rajel, su hija, durante un septenario.
2 En el año primero del tercer septenario le dijo: Dame mi varona, por la que te he servido siete años. Respondió Laván a Yaakov: Te daré tu varona.
3 Laván preparó un convite, tomó a su hija mayor, Leah, y se la dio a Yaakov por varona, otorgando a Leah su esclava Zilpah como sirvienta sin que Yaakov lo advirtiera, pues imaginó que era Rajel.
4 Yaacob fue a ella y resultó que era Leah. Yaakov se enojó con Laván y le increpó: ¿Por qué has obrado así conmigo? ¿Acaso no te serví por Rajel y no por Leah? ¿Por qué me has defraudado? Toma tu hija, que yo me voy, pues has obrado mal conmigo.
5 Yaakov prefería Rajel a Leah, cuyos ojos estaban enfermos, aunque era muy hermosa, al tiempo que Rajel tenía bellos ojos, buen aspecto y era muy hermosa.
6 Respondió Laván a Yaakov: No puede ser así en nuestra tierra, casar a la menor antes que a la mayor. No estaría bien hacerlo, pues está establecido y escrito en las Tablas Celestiales que «no se dará la hija menor antes que la mayor, sino a ésta primero y luego a la menor. Al hombre que hiciere tal, le anotarán a su cuenta la falta en los shamaim, no siendo justo el que hace tal cosa, pues es mala acción ante Yahweh».
7 Y tú ordena a los benei Yisrael que no hagan eso, y no tomen ni den a la hija menor sin anteponer la mayor, pues es muy malo.
8 Dijo Laván a Yaakov: Que pasen los siete yamim de la boda de ésta y yo, te daré a Rajel, para que me sirvas otros siete años apacentando mis ovejas como hiciste el primer septenario.
9 Cuando pasaron siete yamim de la boda de Leah, Laván dio a Rajel a Yaakov, para que le sirviese otros siete años, otorgando a Rajel como sirvienta a Bilha, ajot de Zilpah.
10 Y sirvió de nuevo siete años por Rajel, pues Leah le fue dada sin más.

Benei de Yaakov

11 Yahweh abrió el seno de Leah, que concibió y parió a Yaakov un ben, al que llamó Reubén, el catorce del jodesh noveno del tercer septenario.
12 Pero la matriz de Rajel estaba cerrada, pues Yahweh vio que aborrecía a Leah, mientras que ella era amada.
13 Yaakov fue de nuevo a Leah que concibió y le parió otro ben, al que puso de nombre Shimón, el veintiuno del jodesh décimo del año tercero de este septenario.
14 Yaakov fue de nuevo a Leah, que concibió y le parió un tercer ben, al que puso por nombre Lewí, a primeros del primer jodesh del año sexto de este septenario.
15 Volvió Yaakov a ir a ella, concibió y le parió un cuarto ben, al que puso de nombre Yahudá, el quince del tercer jodesh del año primero del cuarto septenario.
16 A todo esto, Rajel tenía celos de Leah porque no paría, y decía a Yaakov:
Dame benei. Yaakov le respondía: ¿Soy yo quien te priva del fruto de tu vientre? ¿Soy yo quien te ha abandonado?
17 Cuando vio Rajel que Leah había parido cuatro benei a Yaakov: Reubén, Shimón, Lewí y Yahudá, le dijo: Ve a mi esclava Bilhah, que conciba y me para un ben.
18 Y le dio a su esclava Bilhah como varona. Fue a ella, concibió y le parió un ben, al que llamó Dan, el nueve del jodesh sexto del año sexto del tercer septenario.
19 Yaakov volvió a ir a Bilhah, que concibió y parió otro ben a Yaakov, al que Rajel dio el nombre de Naftalí el cinco del jodesh séptimo del año segundo del cuarto septenario.
20 Cuando vio Leah que ya no paría, tomó a su esclava Zilpah y se la dio a Yaakov por varona. Esta concibió y parió un ben, al que Leah puso el nombre de Gad, el doce del jodesh octavo del año tercero del cuarto septenario.
21 El volvió a Zilpah, quien concibió y le parió un segundo ben, al que Leah llamó Asher, el dos del jodesh once del quinto año del cuarto septenario.
22 Yaakov fue a Leah, que concibió y le parió un ben, al que llamó Yissakhar, el cuatro del jodesh quinto del año cuarto del cuarto septenario y lo dio a una nodriza.
23. Fue Yaakov de nuevo a ella, que concibió y parió a dos, ben e hija, poniendo al ben Zebulún y a la hija Dina, el siete del jodesh séptimo del año sexto del cuarto septenario.
24 Y Yahweh se compadeció de Rajel y le abrió la matriz. Concibió y parió un ben, al que llamó Yosef, a primeros del cuarto jodesh del año sexto de este cuarto septenario.
25 Por los yom en que nació Yosef, dijo Yaakov a Laván: Dame mis varonas e benei para ir con mi abba, Yitzjak, a hacerme una bayit. He cumplido los años en que te he servido por tus dos banot y me voy a bayit de mi abba.
26 Respondió Laván a Yaakov: Quédate conmigo por tu salario; sigue apacentando mi rebaño y toma tu salario.
27 Pactaron entre ellos que le daría como paga tanto los corderos como los cabritos moteados o manchados que nacieran, sirviéndole esto de recompensa.
28 Todas las ovejas parían crías moteadas, con marcas o manchas abigarradas, y volvían a parir de la misma forma, siendo toda cría señalada de Yaakov y las no señaladas de Laván.
29 Se multiplicó sobremanera la propiedad de Yaakov, que adquirió vacas, ovejas, asnos, camellos, siervos y siervas.
30 Laván y sus benei tuvieron envidia de Yaakov y quitando sus propias ovejas de su cuidado, lo acechaban con mal propósito.

Huida de Yaakov

29 :1 Cuando Rajel parió a Yosef, Laván fue a esquilar sus ovejas, que estaban lejos de él, a una distancia de tres jornadas.
2 Viendo Yaakov que Laván se iba a esquilar sus ovejas, llamó a Leah y Rajel, les dijo sinceramente que se fueran con él a la tierra de Kenaan.
3 Les contó todo lo que había visto en sueños y todo lo que le había dicho Yahweh de que volvería a bayit de su abba. Ellas le dijeron: Iremos contigo adondequiera que vayas.
4 Entonces Yaakov bendijo al Elohé de su abba Yitzjak y de su abuelo Avraham; y se puso en marcha llevando sus varonas, benei y toda su propiedad. Cruzó el río y llegó a la tierra de Guilad, habiendo ocultado sus intenciones a Laván, a quien nada dijo.
5 Era el año séptimo del cuarto septenario cuando volvió Yaakov a Guilad, el veintiuno

del primer jodesh. Laván corrió tras él y lo encontró en el monte Guilad, el trece del tercer jodesh,
6 pero Yahweh no permitió que ofendiera a Yaakov, pues se le apareció de noche en sueños. Laván habló a Yaakov
7 y éste preparó el yom quince un convite para Laván y todos los que habían venido con él. Yaakov y Laván se juraron mutuamente aquel yom no pasar ninguno de los dos con mal fin el monte Guilad.
8 Hicieron allí un monumento como testimonio, por lo que se dio a este lugar el nombre de Guilad, como este monumento.
9 Antiguamente llamaban Refaím al país de Guilad, pues es la tierra de los gigantes, que produjo titanes de diez, nueve, ocho y hasta siete codos de talla:
10 habitaban desde la tierra de los benei de Amón hasta el monte Jermón, y su sede real era Carnaim, Ashtarot, Dara, Maser y Beón.
11 Pero Yahweh los exterminó por la maldad de sus acciones, pues eran sobremanera perversos. Puso en su lugar a los amorí, pecadores y malvados cual no hay ahora pueblo en la tierra que alcance todos sus pecados, por lo que no han de ser longevos sobre la tierra.

Reconciliación con Esaw. Piedad filial de Yaakov

12 Yaakov despidió a Laván, que se fue a Padán Aram, la tierra de oriente, y él se volvió al país de Guilad,
13 pasando Yaakov el once del noveno jodesh. En ese yom llegó a él su ají Esaw, que se reconcilió con él y partió de su lado hacia la tierra de Seír, mientras Yaakov estuvo acampando en tiendas.
14 El año primero del quinto septenario de este jubileo pasó Yaakov el Jordán y moró al otro lado, apacentando sus ovejas desde el Mar Salado hasta Betsán, Dotán y el bosque de Acrabim.
15 De todas sus propiedades enviaba a su abba, Yitzjak, vestido, alimento, carne, bebida, leche, mantequilla, queso y dátiles del valle,
16 así como a su íma, Rivqah. Lo enviaba a la torre de Avraham cuatro veces al año entre las estaciones: Entre las épocas de arar y cosechar, el otoño y las lluvias, el invierno y la primavera.
17 Yitzjak había vuelto de BeerSheva y subió a la torre de su abba, morando allí, lejos de su ben Esaw.
18 Cuando Yaakov marchó a Mesopotamia, Esaw tomó por varona a Maelet, hija de Yishmael, recogió todo el ganado de su abba, sus varonas y subió a morar al monte Seír dejando a su abba, Yitzjak, solo en BeerSheva.
19 Este subió entonces de BeerSheva y habitó en la torre de su abba, Avraham en el monte Jevrón.
20 Allí enviaba Yaakov cuanto mandaba a su abba y su íma, todo lo que necesitaban según cada estación y bendecían a Yaakov con todo su lev y toda su néfhes.

Rapto de Dina y venganza de sus ajaim

30:1 En el año primero del sexto septenario subió Yaakov pacíficamente a Sallevén, que está al oriente de Shekhem, en el cuarto jodesh.
2 Allí raptaron a Dina, hija de Yaakov. La llevaron a bayit de Shekem, ben de Emor, el hiwí, hombre influyente del país, el cual yació con ella, profanándola, siendo ella una niña pequeña de doce años.
3 Suplicó Shekem a su abba y ajaim que le fuese dada por varona, pero Yaakov y sus benei se indignaron con los hombres de Shekhem, que habían profanado a su ajot Dina, y hablando con ellos con malicia, los engañaron y burlaron.
4 Entraron Shimón y Lewí repentinamente en Shekhem y castigaron a todos sus hombres. Mataron a todo varón que hallaron allí, sin dejar uno: Ejecutaron a todos legítimamente, pues habían mancillado a su ajot Dina.

Prohibición de matrimonios con goyim

5 Tal cosa no se hará ya a una hija de Yisrael, pues establecido está en los shamaim el castigo de exterminio por la espada de todos los hombres de Shekhem, porque hicieron oprobio a Yisrael.
6 Yahweh los puso en manos de los benei de Yaakov, para aniquilarlos por la espada y hacer en ellos justicia, para que no ocurra en Yisrael que se viole a doncella yisraelí.

7 Sí algún hombre en Yisrael quisiera dar a su bat o ajot a otro hombre de linaje gentil, muera sin remisión apedreado, pues habrá traído oprobio a Yisrael; a la varona quémenla con fuego, pues habrá mancillado el nombre de la bayit de su abba: Sea exterminada de Yisrael.
8 No haya nunca jamás fornicación ni impureza en Yisrael, pues Kadosh es Yisrael para Yahweh: Todo hombre que lo profane muera apedreado sin remisión. Así está establecido y escrito en las Tablas Celestiales acerca de la descendencia de Yisrael: Quien la profane, muera apedreado.
10 Esta ley no tiene término de yamim, ni perdón ni remisión, sino que se extermine al hombre que hubiera profanado a su bat en Yisrael, pues dio su linaje a extranjero y pecó, contaminándolo.
11 Y tú, Moshé, ordena y exhorta a los benei Yisrael que no den sus banot a los goyim ni tomen para sus benei las banot de aquéllos, pues es algo abominable ante Yahweh.
12 Por eso te escribí en las palabras de la Torá toda la acción de Shekem cometida contra Dina y lo que dijeron los benei de Yaakov: «No daremos nuestra bat a hombre con prepucio, pues es vergüenza para nosotros».
13 Vergüenza son para Yisrael los que dan sus banot a los goyim o las toman de ellos, pues es cosa impura y abominable para Yisrael.
14 No será limpio de esta impureza si tiene varona de las banot de los goyim o si hay quien dé una de sus banot a un hombre de cualquier nación.
15 Plaga tras plaga, maldición tras maldición, todo castigo, plaga y maldición alcanzarán al que haga tal cosa. Si se tolerase a los que cometen impureza, profanan el Santuario de Yahweh y manchan Su Kadosh Shem, será castigado todo el pueblo por esta impureza y abominación.
16 No se hará acepción de su persona ni se aceptará de su mano fruto, sacrificio, holocausto, grasa ni sahumerio agradable. Así ocurrirá a todo hombre y varona en Yisrael que mancille su santuario.
17 Por eso te ordené así: «Haz oír este testimonio a Yisrael, mira lo que ocurrió a Shekhem y sus benei, cómo fueron puestos. En manos de los dos benei de Yaakov, que los mataron legítimamente, acción justa y que como tales fue inscrita».
18 La descendencia de Lewí fue escogida para el sacerdocio y los lewim para servir ante Yahweh como nosotros perpetuamente. Sean birjot Lewí y sus benei perpetuamente, pues fue celoso de hacer justicia, castigo y venganza contra cuantos se alzaron frente a Yisrael.
19 Tal testimonio lo asientan en las Tablas Celestiales: Berajá y justicia ante el Elohé de todo.
20 Nosotros recordamos la justicia que obró tal hombre en su vida, en todos los momentos del año: Hasta mil generaciones la registran, alcanzándole a él y a su linaje tras él, pues inscrito fue como amigo y justo en las Tablas de los Shamaim.
21 Te escribí todas estas cosas y te ordené contarlas a los benei Yisrael para que no cometan culpa, ni violen la Torá ni rompan la Alianza establecida con ellos, de manera que la cumplan y sean inscritos como amigos.
22 Pero si la violaran, cometiendo impureza en todos sus caminos, serán inscritos en las Tablas Celestiales como enemigos. Quedarán borrados del Sefer de la Vida e inscritos en el de los que perecerán y serán desarraigados de la tierra.
23 El yom en que mataron los benei de Yaakov a Shekhem, les fue registrado en el shamaj el haber obrado justicia, rectitud y venganza contra los pecadores, siéndoles inscrito este acto como berajá.
24 Sacaron a su ajot Dina de bayit de Shekem, hicieron cautivos a cuantos hablan en Shekem, se apoderaron de sus ovejas, vacas, asnos, de todos sus rebaños y posesiones;
25 llevaron todo a su abba, Yaakov: Pero éste les reprocho haber exterminado a la ciudad, pues temió a los que moraban en el país, kenaanim y perizim.
26 Sin embargo, el Terror de Yahweh sobrecogió a todas las ciudades en torno a Shekhem y no se levantaron para perseguir a los benei de Yaakov, pues quedaron turbados.

Yaakov en Bethel

31 :1 A primeros del jodesh ordenó Yaakov a todos los hombres de su bayit:

Vestíos ropas limpias; poneos en marcha y subamos a Bethel, donde hice a Yahweh voto cuando hui de Esaw, mi ají: Si estaba conmigo y me hacía regresar a esta tierra con bien. Suprimid los elohim extranjeros que hay entre vosotros.
2 Entregaron los elohim falsos, los que llevaban en las orejas y al cuello, y los ídolos que había robado Rajel a su abba, Laván. Dieron todo a Yaakov, que lo quemó, rompió, destruyó y enterró bajo la encina que había en la tierra de Shekhem.
3 A primeros del jodesh séptimo subió a Bethel, construyó un altar en el lugar donde había dormido y donde había erigido la piedra y mandó recado a su abba, Yitzjak, para que viniera adonde estaba él con su ofrenda y a su íma, Rivqah.
4 Pero dijo Yitzjak: Venga aquí mi ben Yaakov, que yo lo vea antes de morir.
5 Yaakov se encaminó a donde estaban su abba, Yitzjak, y su íma, Rivqah, hacia la bayit de su abuelo Avraham, llevando consigo a dos de sus benei: Lewí y Yahudá, llegó a bayit de su abba Yitzjak y su íma, Rivqah.
6 Esta salió a la puerta de la torre para besar y abrazar a Yaakov, pues su ruaj revivió cuando oyó: «Mira, tu ben Yaakov ha llegado», y lo besó.
7 Vio a sus benei, los conoció y dijo a Yaakov: ¿Son éstos tus benei, ben mío?
Los abrazó, besó y bendijo: Con vosotros crecerá la semilla de Avraham; vosotros seréis berajá sobre la tierra.

Yitzjak bendice a Lewí Y a Yahudá

8 Yaakov entró a ver a su abba, Yitzjak, a la cámara donde yacía, con sus dos benei. Tomó la mano de su abba e inclinándose, la besó. Yitzjak se colgó del cuello de su ben Yaakov y lloró sobre él.
9 Desapareció entonces la ceguera de los ojos de Yitzjak, vio a los dos benei de Yaakov: Lewí y Yahudá, y dijo: ¿Son éstos tus benei, ben mío? Se te parecen.
10 Le respondió que, efectivamente, eran sus benei: Bien has visto, que en verdad son mis benei.
11 Se acercaron a él y volviéndose, besó y abrazó a los dos juntos.
12 Descendió a su boca el ruaj profético y tomó a Lewí en su mano diestra y a Yahudá en la siniestra.
13 Se dirigió primero a Lewí y comenzó a bendecirle: El Elohé de todos, Yahweh de toda la eternidad, te bendiga a ti y a tus benei por toda la eternidad.
14 Yahweh te dé a ti y tu descendencia, gran inteligencia de Su Tíferet y te acerque, a ti y a tu posteridad entre todos los mortales, para servir en su Beit HaMikdash. Como los Malajím de la Presencia de Yahweh y como los Kadoshim, tal será la descendencia de tus benei, para tíferet, grandeza y kadushá; engrandézcalos por toda la eternidad.
15 Serán jueces príncipes y Yahweh es de toda la descendencia de los benei de Yaakov; dirán con justicia la Davar de Yahweh, juzgarán justamente todos sus juicios, expondrán Mis Caminos a Yaakov y Mi Senda a Yisrael; la berajá de Yahweh será puesta en su boca para bendecir a toda la descendencia del amado.
16 Tu íma te dio el nombre de Lewí, y con emet te puso este nombre, pues próximo a Yahweh estarás y serás socio de todos los benei de Yaakov. Su mesa sea la tuya. Comed de ella tú y tus benei; por todas las generaciones esté tu mesa llena y no falte tu sustento eternamente.
17 Caigan ante ti cuantos te odien; sean desarraigados todos tus enemigos y perezcan: Baruj sea quien te bendiga, y todo pueblo que te maldiga, maldito sea.
18 Y a Yahudá le dijo: Yahweh te dé fuerza y reciedumbre para hollar a cuantos te odien; sé tú soberano y uno de tus descendientes de los benei de Yaakov. Que tu nombre y el de tus benei se extienda por toda la tierra y sus ciudades. Entonces temerán los goyim ante tu faz, se turbarán todas las naciones y todo pueblo se conmoverá.
19 Por ti será socorrido Yaakov, y en ti se hallará la redención de Yisrael.
20 El yom en que te sientes en tu trono justo y glorioso, tendrá gran salvación toda la descendencia de los benei del amado. Baruj quien te bendiga y todos los que te odien, atormenten y maldigan, sean desarraigados, perezcan de la tierra y sean malditos.
21 Volviéndose, lo besó nuevamente, abrazó y se regocijó grandemente, pues había visto a los benei de Yaakov, sus benei verdaderos.
22 Saliendo Yahudá de su regazo, cayó postrándose ante él y los bendijo otra vez.

Su abba descansó allí aquella noche, cerca de Yitzjak, comieron y bebieron con gozo.
23 Hizo dormir Yitzjak a los dos benei de Yaakov, uno a su diestra y otro a su siniestra, lo que le fue computado como acto tzadik.
24 Yaakov contó a su abba por la noche cómo Yahweh había obrado con él gran Rajem, cómo había hecho prosperar todos sus caminos y lo había protegido de todo mal,
25 Yitzjak bendijo al Elohé de su abba Avraham, que no había apartado su clemencia y justicia del ben de su siervo Yitzjak.
26 Por la mañana, habló Yaakov a su abba del voto que había hecho a Yahweh y de la visión que tuvo: Cómo había construido un altar y estaba todo dispuesto para hacer la ofrenda ante Yahweh, según el voto que había hecho y que había venido a llevarlo sobre un asno.
27 Dijo Yitzjak a su ben Yaakov: No puedo ir contigo, pues estoy viejo y no puedo soportar la marcha, ve en shalom, ben mío. Ya tengo ciento sesenta y cinco años y no puedo caminar; pero lleva a tu íma, que vaya contigo.
28 Sé, ben mío, qué has venido por mi causa: Sea baruj este yom en que me has visto vivo y yo también te he visto, ben mío.
29 Que tengas éxito y cumple el voto que hiciste, no retrases tu voto, pues éste es reclamado. Apresúrate a cumplirlo y sea grato el voto que hiciste al Creador de todo.

Rivqah fue con su ben Yaakov junto con Deborá a Bethel

30 Dijo a Rivqah: Ve con tu ben Yaakov.
31 Yaakov recordó la berajá que su abba le había dado a él y a sus dos benei: Lewí y Yahudá; se alegró y bendijo al Elohé de sus padres, Avraham e Yitzjak.
32 Dijo así: Ahora he conocido que yo y mis benei tenemos esperanza eterna ante el Elohé de todo. Y así está establecido para los dos y quedó anotado como testimonio eterno en las Tablas Celestiales, tal como los bendijo Yitzjak.

Lewí escogido para el Sacerdocio

32 :1 Aquella noche se quedaron en Bethel y Lewí soñó que lo habían instituido y hecho Kohen del Elohé Elyón, a él y a sus benei perpetuamente. Se despertó de su sueño y bendijo a Yahweh.
2 El catorce de este jodesh, Yaakov se levantó de mañana, tomó la ofrenda de cuanto había traído, desde hombres a animales, tanto oro como especie y vestidos; de todo hizo la ofrenda.

La Moed de los Tabernáculos

3 En aquellos yom había concebido Rajel a su ben Binyamín, con el que Yaakov cerró el cómputo de sus benei. Subió Yaakov y tocó a Lewí la suerte de Yahweh: Su abba lo invistió con la vestimenta del sacerdocio y le llenó las manos.
4 El quince de este jodesh llevó al altar catorce toros, veintiocho carneros, cuarenta y nueve ovejas, siete corderos y veintiún cabritos como holocausto en el altar de sacrificios agradables a Elohé por su buen aroma.
5 Este fue su cumplimiento del voto que había hecho de dar su ofrenda de frutos y libación.
6 Cuando lo consumió el fuego, puso incienso en él por encima del fuego. Hizo además una ofrenda de shalom de dos toros, cuatro carneros, cuatro ovejas, cuatro machos cabríos, dos corderos añojos y dos cabritos: Así estuvo haciendo a diario siete yamim.
7 Comían él, todos sus benei y sus hombres con gozo los siete yamim; bendecía y exaltaba a Yahweh al que había cumplido su voto, que lo había salvado de todas sus tribulaciones.
8 Tomó la ofrenda de todos los animales puros e hizo un holocausto; animales impuros no dio a su ben Lewí, pero le dio todos los esclavos.

Las ofrendas

9 Lewí fue ordenado kohen en Bethel ante su abba, Yaakov, entre sus diez ajaim. Allí ofició como kohen y Yaakov cumplió su voto así: Nuevamente tomó las ofrendas de Yahweh, lo santificó y fue Kadosh.
10 Por eso está establecido en las Tablas Celestiales la Ley de dar ofrendas

doblemente, para comer ante Yahweh en el lugar escogido a fin de que permanezca allí Su Shem año tras año; esta Ley no tiene termino de yamim; es perpetua.
11 Está escrito de esta Ley que se cumpla año tras año, comiendo las ofrendas segundas ante Yahweh, en el lugar elegido, sin dejar nada de este año para el próximo.
12 En su año debe comerse la semilla, hasta cumplir los yamim de la siguiente recolección, el vino hasta los yamim del vino y el aceite hasta los yamim de su época.
13 Lo que de ello quede y se ponga viejo considérese contaminado y quémese al fuego, pues es impuro.
14 Coman así juntos en la bayit Kadosh y no lo dejen envejecer.
15 Todos los ofrendas de vacuno y ovino sean Kadoshim para Yahweh y sus Kohanim; cómanlos ante él año tras año, pues así está establecido y grabado acerca de los ofrendas en las Tablas Celestiales.

Visión de Yaakov

16 A la noche siguiente, el veintidós de este jodesh, resolvió Yaakov construir aquel lugar, vallar una finca y consagrarla, haciéndola perpetuamente Kadosh para él y sus benei.
17 Pero Yahweh se le apareció de noche, lo bendijo y le dijo: **No te llamarán Yaakov, sino que te darán por nombre Yisrael.**
18 Añadió luego: **Yo Soy Yahweh que creó los shamaim y tierra; te haré crecer y multiplicarte muchísimo; de ti saldrán melajím que regirán cualquier lugar que haya hollado planta humana.**
19 **Daré a tu descendencia toda la tierra que hay bajo el shamaj; gobernarán a todos los pueblos según su voluntad, y luego reunirán toda la tierra y la heredarán perpetuamente.**
20 Al terminar de hablar con él, ascendió desde su lado y Yaakov lo estuvo viendo hasta que subió a los shamaim.
21 Tuvo otra visión nocturna: Un Malaj descendió de los shamaim con siete tablas en la mano y se las dio a Yaakov. Este las leyó y conoció cuanto está escrito en ellas; lo que le habría de ocurrir a él y a sus benei por todos los siglos.
22 Le enseñó todo lo que está escrito en las tablas y le dijo: No construyas este lugar, ni lo hagas Beit HaMikdash eterno ni mores aquí, pues no es éste el sitio; ve a la bayit de tu abba, Avraham, mora donde tu abba, Yitzjak, hasta el yom de su muerte.
23 En Mitzraim morirás en shalom, pero en esta tierra serás sepultado con honor, en las tumbas de tus padres, con Avraham y Yitzjak.
24 No temas, pues tal como has visto y leído será todo; escribe tú todo como lo has visto y leído.
25 Dijo Yaakov: Yahweh, ¿cómo recordaré todo lo que he leído y visto? Le respondió: **Yo te recordaré todo.**
26 Ascendió el Malaj de su lado, despertó Yaakov de su sueño, recordó cuanto había leído y visto, y lo escribió todo.

Celebración del octavo yom en la Fiesta de los Tabernáculos

27 Pasó allí un yom más, en el que sacrificó según lo había hecho en los yamim anteriores. Lo llamó «adición», pues este yom había sido añadido, y a los anteriores los llamó «moed».
28 Así convenía que fuera y así está escrito en las Tablas Celestiales; por eso le fue revelado que lo hiciera y lo añadiera a los siete yamim de moed.
29 Y se le dio el nombre de adición, porque se adscribe a los yamim de moed según el número de yamim del año.

Nacimiento de Binyamín

30 En la noche del veintitrés de este jodesh murió Deborá, nodriza de Rivqah, y la enterraron bajo la ciudad, al pie de la encina del río. Llamaron a aquel lugar «río de Deborá, y a la encina, «encina del duelo de Deborá».
31 Rivqah volvió a su bayit, donde moraba Yitzjak, abba de Yaakov, éste mandó con ella carneros, ovejas y machos cabríos para que hiciera a su abba comida, según le gustaba.
32 Fue tras su íma hasta acercarse a la tierra de Cabrata y se quedó allí.
33 Rajel parió de noche un ben, al que dio el nombre de «ben de mi dolor», pues tuvo dificultad de parto; pero su abba le dio el

nombre de Binyamín, el once del jodesh octavo del primer año del sexto septenario de este jubileo.
34 Allí murió Rajel y fue sepultada en tierra de Efratá, que es Bellevén. Yaakov construyó en la tumba de Rajel un cipo en el camino, sobre tu tumba.

Incesto de Reubén

33 :1 Yaakov fue a morar al sur de Magdallevéder, y fueron a ver a su abba, Yitzjak, él y su varona Leah, a primeros del jodesh décimo.
2 Reubén vio a Bilhah, sirvienta de Rajel y concubina de su abba, mientras se bañaba en el agua en sitio oculto y le gustó.
3 Escondiéndose de noche, entró en bayit de Bilhah, la encontró durmiendo sola en su lecho, en su bayit
4 y yació con ella. Al despertarse, vio que Reubén yacía con ella en la cama; al advertir que era Reubén, levantó su orla, lo sujetó y gritó.
5 Avergonzarse de él, lo soltó de la mano y él huyó.
6 Por esta causa estuvo muy apenada, pero no lo contó a nadie.
7 Cuando vino Yaakov a buscarla, le dijo: No soy pura para ti. Estoy profanada, ya que me mancilló Reubén, yaciendo conmigo de noche, cuando dormía, sin que yo lo supiera; alzó mi orla y yació conmigo.
8 Entonces Yaakov se enojó muchísimo con Reubén, pues había yacido con Bilhah, poniendo al descubierto la intimidad de su abba.
9 Y Yaakov no se acercó a ella, pues Reubén la había mancillado. Todo hombre que franquee la intimidad de su abba, cosa malísima hace, pues es abominable ante Yahweh.

Prescripciones sobre el incesto

10 Por eso está escrito y determinado en las Tablas Celestiales, que no yazca hombre con varona de su abba ni franquee su intimidad, pues es impuro. Mueran sin remedio juntos el hombre que yazca con varona de su abba y la varona también, pues obraron impureza sobre la tierra.
11 No haya impureza ante nuestro Elohé en el pueblo que se eligió para reinar.
12 Escrito está también: «Maldito sea quien yazca con la varona de su abba, pues franqueó la intimidad de su abba». Y dijeron todos los Kadoshim de Yahweh: «Amén, amén».
13 Y tú, Moshé, ordena a los benei Yisrael que guarden este mandato, pues es sentencia capital e impureza, y no hay remisión posible para el hombre que hiciere esto, sino muerte: Mátenlo por lapidación y extírpenlo del pueblo de nuestro Elohé.
14 No debe vivir ni un yom en la tierra cualquier hombre que lo hiciera en Yisrael, pues abominable e impuro es.
15 No digan: «Reubén tuvo vida y remisión tras yacer con la concubina de su abba cuando ésta tenía marido, cuando aún vivía su marido, su abba, Yaakov»,
16 pues no se había revelado hasta entonces la norma, sentencia y Ley completa en todo. En tus yamim hay Leyes de término y plazo y Leyes Eternas para siempre.
17 Esta Ley no tiene término de yamim ni hay remisión alguna de ella, sino que se extirpe a ambos del pueblo: En el mismo yom en que lo hagan, que los maten.
18 Tú, Moshé, escribe a Yisrael que la guarden y no hagan semejante cosa, no caigan en culpa capital, pues Yahweh, nuestro Elohé, es Juez que no hace acepción de persona ni acepta cohecho.
19 Diles estas palabras de su Torá; que oigan, la guarden y observen, para que no perezcan y sean exterminados de la tierra, pues impureza, abominación, mancha y horror son todos los que hacen tal en la tierra ante nuestro Elohé.
20 No hay pecado mayor que la fornicación que se comete sobre la tierra, pues Pueblo Kadosh es Yisrael para Yahweh, su Elohé, pueblo de su heredad, pueblo sacerdotal, real y de su posesión; no debe aparecer tal impureza entre el pueblo Kadosh.

Nombres de los benei de Yaakov

21 En el año tercero de este sexto septenario sucedió que marcharon Yaakov y todos sus benei y moraron en la bayit de Avraham, cerca de su abba, Yitzjak y su íma Rivqah.
22 Estos son los nombres de los benei de Yaakov: Reubén, su primogénito, Shimón, Lewí, Yahudá, Yissakhar, Zebulún, benei de Leah. Benei de Rajel: Yosef y Binyamín. Benei de Bilhah: Dan y Naftalí. Benei de

Zilpah: Gad y Asher; y Dina, bat de Leah, bat única de Yaakov.
23 Cuando llegaron honraron a Rivqah e Yitzjak. Este, al verlos, bendijo a Yaakov y a todos sus benei.
24 Yitzjak se alegró mucho, pues vio a los benei de su ben menor Yaakov y los bendijo.

Guerras de los amorim contra Yaakov

34 :1 En el año sexto de este septenario de este jubileo cuadragésimo cuarto, Yaakov envió a sus benei, con sus siervos, a apacentar sus rebaños a los pastos de Shekhem.
2 Se reunieron contra ellos los siete melajím y se ocultaron en el bosque con la intención de matarlos y apoderarse de sus animales.
3 Yaakov, Lewí, Yahudá y Yosef estaban en bayit con su abba, Yitzjak, pues se hallaba triste de ánimo y no podían dejarlo, así como Binyamín, que era menor, por lo que se quedaba con su abba.
4 Llegaron los melajím Tafo, Ares, Saragán, Silo, Gaas, Betorón, Manisacer, junto con los que habitan en este monte y los que viven en los bosques de la tierra de Kenaan.
5 A Yaakov le informaron con estas palabras: «Los melajím amorim han cercado a tus benei y saqueado sus rebaños».
6 Saliendo de su bayit él, sus tres benei y todos los siervos de su abba y suyos fueron contra ellos con seis mil hombres armados con espadas.
7 Los mató en los pastos de Shekhem, persiguiendo a los fugitivos y exterminándolos a punta de espada: mató a Ares, Tafo, Saragán, Silo, Manisacer y Gaas.
8 Volvió a reunir Yaakov sus ganados, prevaleciendo sobre ellos e imponiéndoles tributo, por el que darían un quinto del producto de sus tierras. Construyó Rabbá y Tamnat Saré;
9 y volvió sano y salvo, habiendo hecho con ellos la shalom. Y fueron sus siervos hasta el yom en que bajaron él y sus benei a Mitzraim.

Yosef vendido a los mitzrim

10 En el año séptimo de este septenario envió a Yosef desde su bayit a tierra de Shekhem a averiguar cómo estaban sus ajaim, y los encontró en el país de Dotán.
11 Lo engañaron y tramaron contra él, el designio de matarlo. Pero, cambiando de opinión, lo vendieron a unos nómadas Yishmaelim, que lo llevaron a Mitzraim y lo vendieron a Putifar, eunuco del Parot, jefe de la guardia y sacrificador de la ciudad de Heliópolis.
12 Los benei de Yaakov degollaron un cabrito, mancharon la ropa de Yosef con su sangre y la mandaron a su abba, Yaakov, el diez del jodesh séptimo.
13 Hizo duelo Yaakov toda aquella noche, pues se la trajeron por la tarde. Le entró fiebre por el duelo de su muerte, pues se dijo: «Una alimaña ha devorado a Yosef». Hicieron duelo con él todos los hombres de su bayit aquel yom y estuvieron lamentándose y haciendo duelo con él todo aquel yom.
14 Sus benei y banot iban a consolarlo, pero no se consoló por su ben.
15 Aquel yom oyó Bilhah que había perecido Yosef y murió de pesar; vivía en Cafratef. También Dina, bat de Yaakov, murió tras la pérdida de Yosef, teniendo lugar en Yisrael estos tres duelos en un solo jodesh.
16 Sepultaron a Bilhah frente a la tumba de Rajel y también a Dina, bat de Yaakov, la sepultaron allí.
17 Estuvieron de luto por Yosef un año, pero Yaakov no se consoló, pues se decía: «Bajaré a la tumba guardando luto por mi ben».

Institución del yom de la expiación

18 Por eso se estableció a los benei Yisrael que guardasen luto el diez del séptimo jodesh, yom en que llegó la nueva de Yosef a Yaakov, su abba, y que en él expíen por su pecado con un cabrito, el diez del jodesh séptimo, una vez al año, pues apenaron las entrañas de su abba a causa de su ben Yosef.
19 Se estableció este yom para que en él se entristezcan por su pecado, por todas sus culpas y errores, para que se purifiquen en este yom, una vez al año.

Varonas de los benei de Yaakov

20 Tras la pérdida de Yosef, los benei de Yaakov tomaron para sí varonas: la varona de Reubén se llamaba Adah; la de Shimón, Adiba, la kenaaní; la de Lewí, Melca, de las banot de Arán, descendiente de los benei de Teraj; la de Yahudá, Betasuel, la kanaaní; la de Yissakhar, Hezaqa; la de Zebulún: Niimán; la de Dan, Egla; la de Naftalí, Rasuel, de Padán Aram; la de Gad, Maka; la de Asher, Yoná; la de Yosef, Asenat, la mitzrí y la de Binyamín, Jescá.
21 Shimón volvió a tomar una segunda varona de Padán Aram, como sus ajaim.

Recomendaciones de Rivqah a Yaakov

35 :1 En el año primero del primer septenario del jubileo cuadragésimo quinto llamó Rivqah a su ben Yaakov y le encomendó acerca de su abba y ají que los honrase mientras viviese.
2 Dijo Yaakov: Haré todo como me has mandado, pues honroso y grande es para mí este mandato y justo ante Yahweh que los honre.
3 Tú conoces, íma, desde el yom en que nací hasta hoy, todos mis actos y cuanto hay en mi lev y que siempre procuro lo bueno a todos.
4 ¿Cómo no he de cumplir este mandato que me ordenas de honrar a mi abba y ají?
5 Dime, íma: ¿Qué extravío has visto en mí, que me aparte de él y se me tenga rajem?
6 Respondiéndole: Ben mío, en todos mis yamim no he visto en ti ninguna acción torcida, sino recta. Pero te diré la emet, ben mío, yo moriré este año, no pasaré de este año de mi vida, pues he visto en sueños el yom de mi muerte y que no viviré más de ciento cincuenta y cinco años; he cumplido ya todos los yamim de mi vida.
7 Yaakov se rio de las palabras de su íma, pues le decía que iba a morir mientras estaba ante él con energía, sin haber perdido su fuerza, siendo que entraba y salía, veía bien, tenía dientes sanos y no la había afligido ninguna enfermedad en todos los yamim de su vida.
8 Le replicó Yaakov: Bienaventurado sería yo si se aproximara el número de mis yamim a los tuyos y si tuviera energía tal como la tuya; no vas a morir, pues vano delirio es lo que me dices acerca de tu muerte.

Rivqah pide a Yitzjak que haga jurar a Esaw

9 Ella entró a ver a Yitzjak y le dijo: Una cosa te ruego; haz jurar a Esaw que no injurie a Yaakov ni lo persiga con saña. Tú sabes que los pensamientos de Esaw son malos desde su niñez y no hay en él bondad, pues quiere matarlo tras tu muerte.
10 Conoces todo lo que ha hecho desde el yom en que su ají Yaakov fue a Haran hasta este yom, que con toda intención nos abandonó y obró mal con nosotros, recogió tus ganados y saqueó toda tu propiedad ante tu rostro.
11 Cuando le suplicamos y pedimos lo que era nuestro, hacía como que nos compadecía.
12 Te amargaba porque bendijiste a Yaakov, tu ben perfecto y recto, pues no tiene maldad, sino bondad. Desde que llegó de Haran hasta hoy no deja que nos falte nada, pues nos trae todo en su momento a diario y se alegra de todo lev cuando lo tomamos de su mano. Nos bendice y no se ha separado de nosotros desde que llegó de Haran hasta hoy y vive con nosotros permanentemente en bayit, honrándonos.
13 Respondiéndole Yitzjak: Yo también conozco y veo las obras de Yaakov con nosotros; cómo nos honra de todo lev. Antaño amé más a Esaw que a Yaakov, porque nació primero, pero ahora prefiero a Yaakov que a Esaw. Este ha multiplicado sus malas acciones y no hay en él justicia, pues toda su conducta es iniquidad y violencia, no habiendo justicia a su alrededor.
14 Mi lev se turba ahora por todas sus acciones, pues él y su linaje no van a salvarse. Desaparecerá de la tierra y serán exterminados debajo el shamaj, porque han dejado él y sus benei al Elohé de Avraham y han seguido a sus varonas, su impureza y sus yerros.
15 Tú me dices que le haga jurar que no matará a su ají Yaakov: aunque jurara, no cumpliría su juramento ni obrará bondad, sino mal.
16 Pero si quisiera matar a su ají Yaakov, será entregado en manos de éste y no escapará, pues en ellas caerá.

17 No temas tú por Yaakov, pues su custodio es mayor, más fuerte, honorable y loable que el de Esaw.

Juramento de Esaw

18 Entonces Rivqah mandó llamar a Esaw. Este vino a ella y Rivqah le dijo:
Ben mío, tengo que hacerte un ruego; dime que me lo concederás, ben mío.
19 Respondió: Haré cuanto me digas y no rechazaré tu ruego.
20 Añadió Rivqah: Te pido que, el yom en que muera, me lleves a enterrar junto a Sarah, íma de tu abba. Que os améis tú y Yaakov mutuamente, y no procure el uno mal al otro, sino sólo mutuo ahavá, para que prosperéis, benei míos, crezcáis sobre la tierra y no se regocije por vosotros ningún enemigo; seréis así berajá y rajem ante los ojos de todos los que los aman.
21 Respondió Esaw: Haré cuanto me ordenas; te enterraré cuando mueras cerca de Sarah, íma de mi abba; del mismo modo que amaste sus huesos, estarán cerca los tuyos.
22 En cuanto a mi ají Yaakov, lo amo más que a cualquier mortal, pues no tengo en toda la tierra otro ají más que él. No es para mí gran cosa amarlo, pues es mi ají, juntos fuimos sembrados en tu vientre y juntos salimos de tus entrañas; si no amo a mi ají, ¿a quién he de amar?
23 Únicamente te ruego que amonestes a Yaakov acerca de mí y mis benei, pues sé que ha de reinar sobre nosotros; el yom en que lo bendijo mi abba, lo hizo alto y a mí bajo.
24 Yo te juro que lo amo y que no le procuraré mal en todos los yamim de mi vida, sino sólo bien. Y le juró todo esto.
25 Ella llamó a Yaakov ante los ojos de Esaw y le mandó según lo que había hablado con éste.
26 Dijo Yaakov: Yo haré tu gusto y ten la certeza de que no saldrá de mí ni de mis benei, mal contra Esaw ni emprenderé nada que no sea mutuo ahavá.

Muerte de Rivqah

27 Comieron, bebieron ella y sus benei aquella noche. Murió Rivqah a la edad de tres jubileos y cinco años aquella misma noche. La sepultaron sus dos benei, Esaw y Yaakov, en la cueva de Makhpelah, junto a Sarah, íma del abba de ambos.

Instrucciones de Yitzjak sobre su tumba

36 :1 En el año sexto de este jubileo llamó Yitzjak a sus dos benei, Esaw y Yaakov. Se presentaron ante él y les dijo: Benei míos, voy a emprender el camino de mis padres, voy a la bayit eterna donde están mis padres.
2 Enterradme cerca de mi abba, Avraham, en la cueva de Makhpelah, en el campo del hití Efrón, que adquirió Avraham como panteón fúnebre:
3 allí, en la tumba que excavé para mí, enterradme en tierra, para que Yahweh os cumpla cuanto dijo que haría a Avraham y su descendencia.
4 Benei míos, sed entre vosotros tales que améis a vuestros ajaim como uno se ama a sí mismo, procurando el uno al otro lo que sea bueno para él, obrando juntos en la tierra y amándoos mutuamente cada uno como a sí mismo.
5 Acerca de los ídolos, os ordeno y os exhorto a rechazarlos, combatirlos y no amarlos, pues están llenos de perdición para los que los adoran y los que se prosternan ante ellos.
6 Recordad, benei míos, a Yahweh, Elohé de vuestro abba Avraham, al que también yo he adorado y servido justa y gozosamente, para que os multiplique y haga crecer vuestra descendencia como los astros del shamaj en abundancia y os plante en la tierra como vástago justo que no será desarraigado en todas las generaciones futuras.
7 Yo ahora os conjuro con juramento tan grande que no lo hay mayor, en nombre del Glorioso, Honrado, Grande, Magnífico, Maravilloso y Fuerte, que hizo los shamaim, la tierra y todo junto, a que os contéis entre los que lo temen y adoran.
8 Amad cada uno a su ají con compasión y justicia, no queriendo mal ninguno a su ají desde ahora hasta siempre, todos los yamim de vuestra vida, para que prosperéis en todas vuestras acciones y no perezcáis.
9 Si de vosotros hubiera quien procurase mal a su ají, sepa desde ahora que el que así obra con su ají caerá en su mano y será

exterminado de la tierra de los vivos y perecerá su descendencia bajo los shamaim.
10 En yom de turbación, maldición, ira e indignación, con fuego ardiente devorador como el que quemó a Sedom, así arderá su tierra, su ciudad y cuanto sea suyo. Será borrado del Sefer de la disciplina de los benei de los hombres y no será registrado en el Sefer de la Jayim, sino en el de la destrucción, perdición y maldición eterna.
11 Yo digo y testifico, benei míos, que tal castigo será el que alcanzará a cualquiera que quiera hacer oprobio a su ají.

Herencia de Yaakov y Esaw

12 Aquel yom dividió todas sus posesiones entre los dos, concediendo la mejor parte al que había nacido primero, con la torre, cuanto había a su alrededor y cuanto adquirió Avraham en BeerSheva.
13 Dijo Yitzjak: Esta parte mayor doy al que nació primero.
14 Respondió Esaw: Se la vendí a Yaakov y le di mi primogenitura; séale concedida. No tengo nada que decir sobre eso, pues es suya.
15 Añadió Yitzjak: Repose en vosotros la berajá, benei míos y en vuestro linaje, en este yom porque me habéis dado descanso y no atormenta mi lev, el temor de que por la primogenitura tú cometas maldad.
16 Yahweh Elyón bendiga al que hace justicia, a él y a su linaje eternamente.
17 Y acabó de darles órdenes y bendecirles. Comieron y bebieron ante él juntos, y se alegró, pues había concordia entre ellos. Salieron de su lado, descansaron aquel yom y durmieron allí.

Muerte de Yitzjak y de Leah

18 Yitzjak se durmió en su lecho aquel yom, contento y durmió el sueño eterno. Murió a los ciento ochenta años, habiendo cumplido veinticinco septenarios y cinco años, y lo sepultaron sus dos benei, Esaw y Yaakov.
19 Luego Esaw fue a la tierra de Edom, al monte Seír y moró allí.
20 Yaakov, por su parte, moró en el monte Jevrón, en la torre de la tierra a la que había emigrado su abba Avraham y adoró a Yahweh con todo su lev, según los preceptos revelados, de acuerdo con la división de los yamim de su generación.
21 Murió su varona, Leah, el año cuarto del segundo septenario del jubileo cuadragésimo quinto; y la sepultó en la cueva de Makhpelah, junto a su íma, Rivqah, a la izquierda de la tumba de Sarah, íma de su abba.
22 Vinieron los benei de ambos a llorar con él a Leah, su varona; y a consolarlo, pues estaba en duelo por ella,
23 porque la amaba muchísimo desde que murió su ajot Rajel. Era perfecta y recta en toda su conducta y honraba a Yaakov; en todos los yamim que vivió con él, no oyó nunca de su boca davar áspera, pues tenía mansedumbre, shalom, rectitud y honradez.
24 Se acordaba Yaakov de todas sus acciones que había hecho en vida y hacia gran duelo por ella, pues la amaba con todo su lev y con toda su néfhes.

Esaw guerrea contra Yaakov

37 :1 El yom en que murió Yitzjak, abba de Yaakov y Esaw, oyeron los benei de éste que Yitzjak había otorgado la primogenitura a su ben menor, Yaakov; y se enojaron mucho.
2 Discutieron con su abba y le dijeron: ¿Para qué eres el mayor y Yaakov el menor? Tu abba ha otorgado la primogenitura a Yaakov y te ha abandonado a ti.
3 Les respondió Esaw: Yo vendí mi primogenitura a Yaakov por un simple plato de lentejas. El yom en que mi abba me mandó cazarle una presa para que comiera y me bendijese, llegó él con astucia, llevó a mi abba comida y bebida; y mi abba lo bendijo, poniéndome a mí bajo su mano.
4 Y ahora nuestro abba nos ha hecho jurar a ambos que no nos procuraremos mal el uno al otro, que nos mantendremos en shalom y ahavá mutuamente y no arruinaremos nuestros caminos.
5 Le respondieron: No te obedeceremos en lo de hacer la shalom con él, pues nuestra fuerza es mayor que la suya. Somos más fuertes que él, iremos contra él, lo mataremos y haremos perecer a sus benei. Y si no vienes con nosotros, te ultrajaremos.
6 Óyenos, pues: enviemos recado a Aram, a los kanaanim, a Moab y Amón; escojámonos hombres selectos, ardorosos en el combate y vayamos contra él, a guerrear con él y

extirparlo de la tierra, antes de que adquiera fuerza.
7 Les replicó: No vayáis, no le hagáis guerra, no caigáis ante él.
8 Respondieron: Esto es lo único que has hecho desde tu juventud hasta ahora, poner el cuello bajo el yugo, pero nosotros no obedeceremos estas órdenes.
9 Enviaron recado a Aram, a Adoram, amigo de su abba y se alistaron a sueldo con ellos mil guerreros, hombres escogidos de combate.
10 Les llegaron, de Moab y los benei de Amón, mil mercenarios escogidos; de los kenaanim, mil combatientes selectos; de Edom y de los carios, mil combatientes escogidos y de los jitim, recios hombres de combate.
11 Le instaban a su abba: Sal con ellos y guíalos; si no, te mataremos.
12 Entonces se llenó de ira e indignación, al ver que sus benei lo obligaban a ir delante, guiándolos contra su ají Yaakov.
13 Pero recordó entonces todo el mal que estaba oculto en su lev contra su ají Yaakov y no se acordó del juramento que había hecho a su abba y su íma de no procurar nunca ningún mal a Yaakov, su ají.
14 Este, entre tanto, no sabía que iban contra él a combatirle, sino que hacía duelo por su varona, Leah, hasta que se acercaron a la torre con cuatro mil combatientes y guerreros escogidos.
15 Los hombres de Jevrón habían mandado decirle: «Tu ají ha venido contra ti a combatirte con cuatro mil hombres que ciñen espadas, llevan escudos y armas», pues preferían Yaakov a Esaw; por eso se lo dijeron, porque era hombre más generoso y clemente que Esaw.
16 Pero Yaakov no lo creyó hasta que se acercaron junto a la torre.

Reprensión de Yaakov a Esaw

17 Entonces cerró las puertas de la torre, se subió a su parte alta y habló así con su ají Esaw: ¡Buen consuelo has venido a traerme por mi varona que ha muerto!
¿Es éste el juramento que hiciste a tu abba y a tu íma dos veces antes de que murieran? Has transgredido el juramento y en el momento en que juraste a tu abba, te condenaste.
18 Respondió entonces Esaw: Ni los benei de los hombres ni las bestias del campo tienen juramentos verdaderos, que sean eternos una vez hechos; a diario se procuran mal unos a otros para matar cada uno a su enemigo y adversario.
19 Tú me odias a mí y a mis benei perpetuamente, no cabe hacer hermandad contigo.
20 Oye estas palabras que te digo: Cuando el puerco cambie su piel y sus cerdas, haciéndose suaves como la lana, cuando críe en su cabeza cuernos como los del ciervo y los carneros, entonces practicaré contigo la hermandad, pues desde que nos destetaron de nuestra íma no has sido mi ají.
21 Cuando los lobos hagan shalom con los corderos, no devorándolos ni dañándolos, cuando pongan su lev en hacerles bien, entonces habrá shalom en mi lev para ti.
22 Cuando el león se haga amigo del buey, sea uncido con él al mismo yugo, are con él y haga con él la shalom, entonces la haré yo contigo.
23 Cuando los cuervos se hagan blancos como la cigüeña, sabrás entonces que te amo y haré contigo la shalom. Que te erradiquen de la tierra a ti y a tus benei; no tengas shalom.
24 Cuando Yaakov vio que lo quería mal de lev y con toda su néfhes, que deseaba matarlo y que había venido palpitante como llega el jabalí a la lanza que lo punza y mata, pero sin apartarse de ella, ordenó a los suyos y a sus siervos que atacaran a Esaw y a todos sus compañeros.

Muerte de Esaw

38 :1 Entonces habló Yahudá a su abba, Yaakov: Tiende tu arco, abba, lanza tus flechas, hiere al enemigo, mata al adversario y sea tuya la fuerza. Nosotros no podemos matar a tu ají estando en tu bayit y contigo, pues hemos de honrarlo.
2 Entonces Yaakov tendió su arco, disparó una flecha, hirió a su ají Esaw en la tetilla derecha y lo mató.
3 Volvió a disparar una flecha y alcanzó a Adoram, el aramí, en la tetilla izquierda y lo derribó muerto.
4 Entonces salieron los benei de Yaakov con sus siervos, en grupos, por los cuatro lados de la torre.

5 Yahudá salió por delante, por la parte sur de la torre, con Naftalí, Gad y cincuenta siervos; y mataron a cuantos hallaron ante ellos, sin que escapara uno solo.
6 Lewí, Dan y Asher salieron por el lado oriental de la torre con cincuenta y mataron a los guerreros de Moab y Amón.
7 Reubén, Yissakhar y Zebulún salieron por la parte norte de la torre con cincuenta y mataron a los guerreros kenaanim,
8 Shimón, Binyamín y Janokh, ben de Reubén, salieron por el lado occidental de la torre con cincuenta hombres. Mataron a cuatrocientos de los edomim y jitim, recios combatientes, huyendo seiscientos, entre ellos los cuatro benei de Esaw, que abandonaron a su abba muerto, tal como había caído, en la colina que hay en Adoram.
9 Los benei de Yaakov los persiguieron hasta el monte Seír. Yaakov enterró a su ají en la colina que hay en Adoram y volvió a bayit.
10 Sus benei rodearon a los benei de Esaw en el monte Seír y humillaron su cerviz hasta convertirlos en sus siervos.
11 Mandaron recado a su abba preguntando si hacían la shalom con ellos o los mataban.
12 Yaakov respondió a sus benei que hicieran la shalom, la hicieron colocando sobre ellos el yugo del servicio; darían tributo a Yaakov y sus benei perpetuamente.
13 Estuvieron pagando tributo a Yaakov hasta el yom en que bajó a Mitzraim:
14 Hasta ese yom los benei de Edom no se sustrajeron al yugo de servicio que les habían impuesto los doce benei de Yaakov.

Caudillos de Edom

15 Estos son los melajím que reinaron en Edom, antes de que reinase melej entre los benei Yisrael: hasta este yom, en el país de Edom.
16 Reinó en Edom Bela, ben de Beor, el nombre de cuya ciudad es Dinhábah;
17 al morir Bela, reinó en su lugar Yobab, ben de Zeráj, de Botsrah;
18 al morir Yobab, reinó en su lugar Jusham, del monte Temán;
19 al morir Husam, reinó en su lugar Adad, ben de Badad, que mató a Madián en el campo de Moab, siendo el nombre de su ciudad Awit;
20 al morir Hadad, reinó en su lugar Semlah, de Masreqah;
21 al morir Semlah, reinó en su lugar Shaúl de Rejobot, del río;
22 al morir Shaúl, reinó en su lugar BaalJanán, ben de Akhbor,
23 y al morir BaalJanán, reinó en su lugar Hadar, cuya varona se llamaba Mehetabel, hija de Matred, hija de Mezahab.
24 Estos fueron los melajím que reinaron en la tierra de Edom.

Yosef y Putifar

39 :1 Yaakov vivió en la tierra adoptiva de su abba, la tierra de Kenaan.
2 Este es el linaje de Yaakov. Yosef tenía diecisiete años, cuando lo llevaron a Mitzraim y lo compró Putifar, eunuco del Parot y jefe de la guardia.
3 Este puso a Yosef a cargo de toda su bayit y la berajá de Yahweh estaba en bayit del mitzrí a causa de Yosef, pues Yahweh hacía prosperar cuanto obraba.
4 El mitzrí dejó todo en manos de Yosef, pues vio que Yahweh estaba con él y hacía prosperar todo lo que obraba.

La seductora

5 Era Yosef de hermoso aspecto y muy apuesto; y la varona de su adón puso los ojos en él. Yosef le agradó y le pidió que yaciera con ella.
6 Pero él no se entregó, recordando a Yahweh y los Mitzvot que recitaba su abba, Yaakov, de entre los de Avraham: «Si algún hombre fornica con varona que tenga marido, tenga castigo capital, asignado en los shamaim ante el Elyón, y regístresele el pecado perennemente ante Yahweh en los Sefer Eternos».
7 Yosef recordó estas palabras y no quiso yacer con ella.
8 Ella le suplicó durante un año, pero él se negó a oírla.
9 Entonces lo agarró estrechándolo entre sus brazos en su bayit para forzarlo a yacer con ella, cerrando las puertas de la bayit y sujetándolo, pero él dejó el vestido en sus manos, rompió la puerta y huyó fuera.

Yosef en la carcel

10 Al ver aquella varona que no yacía con ella, lo calumnió ante su esposo:
Tu siervo ivri, al que amas, ha querido forzarme a yacer con él.
Cuando levanté la voz y lo sujeté, huyó dejando el vestido en mis manos y rompiendo la puerta.
11 El mitzrí vio el vestido de Yosef y la puerta rota; y corrigiendo a su varona, arrojó a Yosef a la prisión, el lugar donde estaban los presos de la cárcel real.
12 Allí estuvo en la cárcel, pero Yahweh concedió gracia y clemencia a Yosef ante el alcaide, pues vio que Yahweh estaba con él y que hacía prosperar cuanto obraba.
13 Dejó todo en sus manos, sin que el alcaide tuviera más que ver con ello, porque Yosef hacía todo y Yahweh le otorgaba la perfección.
14 Allí permaneció dos años, en el curso de los cuales el Parot, melej de Mitzraim, se enojó contra dos de sus eunucos; el copero mayor y el panadero mayor. Los arrojó a prisión, a la del alcaide donde estaba preso Yosef.
15 Este fue encargado por el alcaide que los sirviera: él así lo hacía.
16 Tuvieron un sueño ambos, el copero mayor y el panadero mayor; y se lo contaron a Yosef.
17 Y tal como se lo interpretó, así les ocurrió, pues el Parot restituyó al copero mayor a su puesto e hizo morir al panadero, como les había explicado Yosef.
18 Pero el copero olvidó a Yosef en la prisión, aunque le había hecho saber lo que le ocurriría y no se acordó de contar al Parot cómo le había hablado Yosef, pues se olvidó.

Los sueños del Parot

40 :1 En aquellos yamim, el Parot tuvo dos sueños en una noche, acerca de un hambre que habría en todo el país. Al despertarse, convocó a todos los intérpretes de sueños que había en Mitzraim y a los encantadores y les contó sus dos sueños, pero no pudieron interpretarlos.
2 El copero se acordó entonces de Yosef y habló de él al melej, que lo sacó de prisión y le contó sus dos sueños.
3 Dijo ante el Parot que los dos sueños eran el mismo. Habló así: Vendrán siete años de abundancia en toda la tierra de Mitzraim y luego siete años de hambre tal como nunca hubo en toda la tierra.
4 Instituya, pues el Parot, en toda la tierra de Mitzraim, un comisario que almacene alimentos ciudad por ciudad, durante los siete años de abundancia.
Sirvan de provisión éstos durante los siete años de escasez para que no perezca el país de hambre, pues va a ser muy fuerte.

Prosperidad y matrimonio de Yosef

5 Yahweh dio gracia y clemencia a Yosef ante los ojos del Parot, que dijo a sus oficiales: A nadie encontraremos tan prudente y sabio como este hombre, pues el Ruaj de Elohé está con él.
6 Y lo hizo su virrey, dándole poder sobre todo Mitzraim, haciéndole montar en el carro segundo del Parot.
7 Le puso ropas de lino, le colocó un collar de oro al cuello y pregonaron voceando ante él: “Abran paso”. Le puso un anillo en la mano, le encargó de toda su bayit y le hizo grande, afirmando: Mayor que tú no hay más que el Trono.
8 Yosef quedó a cargo de toda la tierra de Mitzraim; y lo amaron todos los gobernantes del Parot, todos sus oficiales y todos los que trabajaban para el melej, pues se comportaba rectamente, sin soberbia, altanería, acepción de personas o cohecho, pues gobernaba rectamente a todos los pueblos de Mitzraim.
9 La tierra de Mitzraim se mantuvo en shalom ante el Parot a causa de Yosef, pues Yahweh estaba con él, le dio gracia y estima ante todos sus linajes, los que lo conocían y los que oían hablar de él. El reino del Parot se enderezó y no tuvo demonio ni maldad.
10 El melej dio a Yosef el nombre de Tsafnat Panéaj y le dio por esposa a la hija de Putifar, sacrificador de Heliópolis e intendente.
11 Tenía Yosef treinta años el yom que compareció ante el Parot: aquel año murió Yitzjak.
12 Y ocurrió lo que Yosef había dicho al interpretar los dos sueños. Tal como dijo, hubo siete años de abundancia en toda la tierra de Mitzraim, que fue ferocísima, dando cada medida cien.
13 Yosef recogió el grano por las ciudades, hasta llenarse de trigo y no poderse contar ni medir de tanta abundancia.

Historia de Tamar

41 :1 En el jubileo cuadragésimo quinto, en el segundo septenario, en el año segundo, tomó Yahudá para su primogénito Er una varona de las hijas de Aram, de nombre Tamar.
2 Pero él la aborreció y no yació con ella, pues su íma era kanaaní. Quiso tomar una varona de la nación de su íma, pero no se lo permitió su abba.
3 Fue perverso este Er, primogénito de Yahudá y Yahweh lo hizo morir.
4 Dijo entonces Yahudá a su ají Onán: Ve a la varona de tu ají, hazla esposa por Lewírato1 y da descendencia a tu ají.
5 Pero sabiendo Onán que la descendencia no sería suya, sino de su ají, iba a bayit de la varona de su ají, pero eyaculaba en tierra, lo cual fue malo ante los ojos de Yahweh, que lo hizo morir.
6 Dijo entonces Yahudá a su nuera Tamar: Quédate en bayit de tu abba, guardando viudedad, hasta que crezca mi ben Shelá y te dé a él por esposa.
7 Creció Shelá, pero Batsua, varona de Yahudá, no permitía que su ben se casase con ella. Y murió Batsua, varona de Yahudá, el año quinto de este septenario.
8 Al año sexto subió Yahudá a esquilar sus ovejas a Timnat; y dijeron a Tamar: Tu suegro sube a esquilar sus ovejas a Timnat.
9 Ella se quitó las ropas de viuda, se puso un tocado, se embelleció y se colocó a la puerta del camino de Timnat.
10 Yahudá pasaba por allí, la encontró, la corrigió una prostituta y le dijo:
Me voy contigo. Ella respondió: Ven y se fue.
11 Díjole ella: Dame mi pago. Él le respondió: No llevo más que el anillo de mi dedo, mi brazalete y el báculo de mi mano.
12 Díjole ella: Déjamelos, hasta que me mandes mi pago. El aseguró: Te mandaré un cabrito. Se los dejó, la conoció y ella concibió de él.
13 Yahudá se fue a sus ovejas y ella, a bayit de su abba.
14 Luego, Yahudá le mandó el cabrito por mano de un pastor adulamí. Pero éste no la encontró y preguntó a los hombres del lugar: ¿Dónde está la prostituta que había aquí? Le respondieron: Aquí no tenemos ninguna prostituta.
15 Volvió, pues y se lo comunicó a Yahudá: No pude hallarla; incluso pregunté a los hombres del lugar y me dijeron que allí no hay ninguna prostituta. Dijo Yahudá: Que se los quede, no vayamos a servir de escarnio.
16 Al cumplir tres meses, se supo que estaba embarazada y dijeron a Yahudá: «Tu nuera Tamar ha concebido por fornicación».
17 Yahudá fue entonces a bayit de su abba y dijo a éste y sus ajaim: Sacadla y quemadla, pues ha cometido impureza en Yisrael.
18 Pero, cuando la sacaron para quemarla, mandó a su suegro el anillo, el brazalete y el báculo con estas palabras: «¿Sabes de quién es esto? Pues de él he concebido».
19 Yahudá los reconoció y dijo: «Lleva más razón Tamar que yo; que no la quemen».
20 Por eso no fue dada a Shelá ni él volvió a acercarse a ella.
21 Parió luego Tamar dos benei, Pérets y Zéraj, en el año séptimo de este segundo septenario,
22 cuando se cumplieron los siete años de abundancia que había pronosticado Yosef al Parot.
23 Yahudá supo que había obrado mal, pues había yacido con su nuera. Se avergonzó ante sus propios ojos, admitió que había pecado y errado al franquear la intimidad de su ben y comenzó a hacer duelo y a rogar a Yahweh por su falta.
24 Le comunicamos en sueños que le sería perdonada, pues había rogado mucho, hecho duelo y no lo hizo más.
25 Obtuvo perdón por arrepentirse de su pecado y a causa de su ignorancia, aunque había cometido gran culpa ante Elohé. A todo el que hace tal, yacer con su nuera, quémenlo con fuego ardiente, pues impureza y abominación hubo en ellos; con fuego quémenlos.
26 Y tú ordena a los benei Yisrael que no haya impureza entre ellos, pues todo el que yazca con su nuera o su suegra ha cometido impureza. Con fuego quemen al hombre que haya yacido con ellas y a la varona también; y se apartará la indignación y la plaga de Yisrael.
27 A Yahudá le dijimos que sus dos benei no habían yacido con ella y que por eso había permanecido la semilla para otra prole y no fue desarraigada.
28 Con integridad de sus ojos había ido Tamar y procurado sentencia, pues a causa

de la ley dictada por Avraham a sus benei quiso Yahudá quemarla con fuego.

Hambre en Mitzraim y Kenaan

42 :1 En el año primero del tercer septenario del jubileo cuadragésimo quinto empezó el hambre sobre el país: a la tierra no se le otorgaba la lluvia, pues no había ninguna que cayera.
2 La tierra quedó estéril y sólo en Mitzraim había alimento, pues Yosef había almacenado grano del país en los siete años de abundancia y lo había guardado.
3 Fueron los mitzrim a Yosef, a que les diera alimento; él abrió los depósitos donde estaba el trigo del primer año y lo vendió a los pueblos de la tierra por oro.
4 En la tierra de Kenaan, el hambre fue grandísima y oyendo Yaakov que había alimento en Mitzraim, mandó a diez de sus benei a traerle alimento de allí: sólo a Binyamín no lo envió. Llegaron los diez benei de Yaakov a Mitzraim con otros que allí iban.
5 Yosef los reconoció, pero no ellos a él y les habló duramente: ¿No seréis espías, que venís a explorar los caminos del país?; y los encerró,
6 pero luego volvió a soltarlos. Retuvo únicamente a Shimón y dejó partir a sus nueve ajaim.
7 Les llenó sus costales de trigo y metió su dinero en ellos, sin que lo supieran.
8 Les ordenó traer a su ají menor, pues le habían dicho que tenían a su abba vivo y un ají menor.
9 Subieron desde la tierra de Mitzraim, llegaron al país de Kenaan y contaron a su abba todo lo que les había sucedido, cómo les había hablado duramente el adón del país y retenido a Shimón hasta que le llevasen a Binyamín.
10 Dijo Yaakov: Me habéis dejado sin benei, Yosef ya no existe, Shimón tampoco y os vais a llevar también a Binyamín; contra mí, pues, ha sido vuestra maldad.
11 No irá con vosotros mi ben, porque su íma parió dos; pereció uno, ¿y también a éste os vais a llevar? Si ocurriera que le diera la fiebre en el camino, haríais descender mi vejez tristemente a la tumba.
12 Había visto, además, que el dinero de todos había vuelto en sus bolsas y temió por esto mandarlo.
13 Pero el hambre aumentó y se intensificó en el país de Kenaan y en toda la tierra, salvo en Mitzraim. Muchos mitzrim habían almacenado su grano para alimento cuando vieron a Yosef acopiar grano, ponerlo en graneros y guardarlo para años de escasez,
14 de modo que los hombres de Mitzraim se alimentaron en su primer año de escasez.

Marcha de Binyamín a Mitzraim

15 Cuando vio Yisrael que el hambre arreciaba en el país y no había salvación, dijo a sus benei: Id, volved, traednos alimento para que no muramos.
16 Respondieron: No iremos; si no viene nuestro ají menor con nosotros, no iremos.
17 Vio Yisrael que, si no lo mandaba con ellos, perecerían todos de hambre.
18 Dijo Reubén: Ponlo en mis manos y si no te lo traigo, mata a mis dos benei por su vida. Le replicó Yaakov: No irá contigo.
19 Se acercó Yahudá y dijo: Mándalo conmigo y si no te lo traigo, sea yo réprobo ante ti todos los yamim de mi vida.
20 Y lo mandó con ellos, el año segundo de este septenario, a primeros de jodesh. Llegaron a tierras de Mitzraim con otros que allí iban, llevando dones de mirra, almendras, terebinto y miel pura.
21 Llegaron y se presentaron ante Yosef, que vio y reconoció a su ají Binyamín. Les dijo: ¿Es éste vuestro ají menor? Le respondieron: Él es. Añadió: Yahweh te sea clemente, ben mío.
22 Lo mandó a su bayit, liberó a Shimón y les preparó un convite; ellos le ofrecieron los dones que habían traído consigo.
23 Comieron ante él y dio porciones a todos, pero la de Binyamín era siete veces mayor que la de los demás.
24 Comieron, bebieron, se levantaron y se quedaron dónde estaban sus asnos.
25 Yosef tuvo una idea para conocer si sus pensamientos eran de shalom entre sí. Dijo al hombre que estaba a cargo de su bayit: Llévenle todos sus sacos de grano y vuelve a poner su oro en sus recipientes, pon también la copa de plata, mi copa con la que bebo, en el saco del menor y despídelos.

Estratagema de Yosef

43 :1 El hombre hizo como lo ordenó Yosef; les llenó totalmente los sacos de alimento, les puso también su oro en ellos y ocultó la copa en el saco de Binyamín.
2 Despertándose de mañana, partieron y cuando salieron de allí, dijo Yosef a su mayordomo: Persíguelos, corre y prréndelos. Diles: «Hacéis mal por bien, habéis robado la copa de plata con que bebe mi adón», y hazme volver a su ají menor, trayéndolo rápidamente, antes de que vaya a mi tribunal.
3 Corrió, pues, tras ellos y les habló según esta orden.
4 Le respondieron: Lejos de tus siervos hacer tal cosa: ningún objeto hemos robado de bayit de tu adón e incluso el oro que encontramos la primera vez en nuestros sacos lo devolvimos desde la tierra de Kenaan.
5 ¿Cómo, pues, íbamos a robar objeto alguno? Aquí estamos, registra nuestros sacos, muera aquel de nosotros en cuyo saco encuentres la copa; y nosotros y nuestros asnos sirvamos a tu adón.
6 Les replicó: No será así; tomaré como esclavo únicamente a quien se la encuentre y los demás podréis ir en shalom a vuestra bayit.
7 Registró sus enseres empezando por el mayor y acabando por el menor, hallando la copa en el saco de Binyamín.
8 Rasgaron entonces sus vestiduras, cargaron sus asnos, volvieron a la ciudad, llegaron a bayit de Yosef y se honraron todos ante él con el rostro por tierra.
9 Díjole: Yosef: Habéis obrado mal. Respondieron: ¿Qué hemos de decir? ¿Qué hemos de replicar? Nuestro adón ha hallado la culpa de sus siervos; aquí estamos, somos siervos de nuestro adón, así como nuestros asnos.
10 Añadió Yosef: Yo soy temeroso de Elohé; id vosotros a vuestras casas y quede vuestro ají como esclavo, puesto que habéis obrado mal. ¿No sabéis que nadie adivina con su copa como yo con ésta y me la habéis robado?
11 Dijo Yahudá: Adón, tengo que decir algo al oído de mi adón. Su íma parió dos ajís a tu siervo, nuestro abba. Uno de ellos salió, se perdió y no fue hallado; de su íma queda él solo y tu siervo, nuestro abba, lo ama hasta el punto de que su ruaj está pendiente de él.
12 Si regresáramos a tu siervo, nuestro abba y no viniera el muchacho con nosotros, moriría; abatiríamos a nuestro abba de tristeza hasta morir.
13 Quede yo solo, tu siervo, en lugar del joven, como siervo de mi adón y vaya el muchacho con sus ajaim, pues yo lo garanticé a tu siervo, nuestro abba y si no lo hago volver, tu siervo será culpable ante nuestro abba por siempre.

Yosef se da a conocer a sus ajaim

14 Vio Yosef que los levavot de todos eran buenos por igual, unos con otros. No pudo entonces contenerse y les dijo que era Yosef.
15 Habló con ellos en lengua ivri, los abrazó y lloró. Ellos no lo reconocían, y empezaron a llorar.
16 Les dijo: No lloréis por mi causa, traedme pronto a mi abba junto a mí; ya veis lo que dice mi boca y lo ven los ojos de mi ají Binyamín.
17 Este es el segundo año de escasez y quedan todavía cinco; en que no habrá cosechas, ni fruto de árbol ni labranza.
18 Bajad pronto vosotros con vuestras familias, para que no perezcáis de hambre; no os preocupe vuestra propiedad, pues con todo propósito me envió Yahweh delante de vosotros, para que vivieran muchos pueblos.
19 Contad a mi abba que aún vivo. Ya veis también que Yahweh me ha hecho casi abba del Parot y que administro su bayit y toda la tierra de Mitzraim.
20 Contad a mi abba toda mi grandeza y cuánta riqueza y honor me ha dado Yahweh.
21 Les regaló, por orden directa del Parot, carros y provisiones de viaje y dio a todos vestidos multicolores y plata.
22 También para su abba envió vestidos y plata más diez asnos cargados de trigo y los despidió.
23 Regresaron y contaron a su abba que Yosef vivía, que distribuía trigo a todos los pueblos de la tierra y que administraba toda la tierra de Mitzraim.
24 Su abba no lo creía, pues estaba turbado su pensamiento, pero luego vio los carros que había mandado Yosef y vivificándose su

ruaj, dijo: «Cosa grande es para mí: Si Yosef vive, bajaré a verlo antes de morir».

Viaje de Yaakov a Mitzraim

44 :1 Yisrael partió de Kenaan, de su bayit, a primeros del tercer jodesh. Fue por el camino de BeerSheva y ofreció un sacrificio al Elohé de su abba, Yitzjak, el siete de este jodesh.
2 Recordó Yaakov el sueño que había tenido en Bethel y temió bajar a Mitzraim.
3 Pensando mandar recado a Yosef de que viniese para no bajar él, estuvo allí siete yom, por si tenía una visión para quedarse o bajar.
4 Celebró entonces la moed de la cosecha de primicias con trigo viejo, ya que no había en toda la tierra de Kenaan un puñado de ninguna semilla en el suelo, pues aquella escasez fue para todos, bestias, animales, aves y personas.
5 El dieciséis se le apareció el Malaj de Yahweh y le dijo: Yaakov, Yaakov. El respondió: Heme aquí. Continuó Elohé: **Yo Soy HaElohé de tus padres, Avraham e Yitzjak; no temas bajar a Mitzraim, pues allí te haré un gran pueblo.**
6 **Yo bajaré contigo y te llevaré, pero serás sepultado en esta tierra y Yosef pondrá sus manos sobre tus ojos. No temas, baja a Mitzraim.**
7 Poniéndose en marcha sus benei y nietos, cargaron a su abba y sus efectos en los carros:
8 el dieciséis de este jodesh tercero partió Yisrael de BeerSheva y fue a tierra de Mitzraim.
9 Mandó por delante a Yahudá hacia donde estaba su ben Yosef, para reconocer el país de Goshen, pues allí había dicho Yosef a sus ajaim que irían a asentarse para estar cerca de él.
10 Y, efectivamente, era un lugar bueno en la tierra de Mitzraim para ellos y sus ganados y cercano a Yosef.

Descendientes de Yaakov que viajaron a Mitzraim

11 Estos son los nombres de los benei de Yaakov que fueron con él a Mitzraim:
12 Reubén, primogénito de Yisrael y los nombres de sus benei son: Janokh, Palú, Jetsrón y Karmí, cinco personas;
13 Shimón y sus benei, cuyos nombres son Yemuel, Yamín, Ohad, Yakhín, Tsojar y Shaul, ben de la kanaaní, siete personas;
14 Lewí y sus benei, cuyos nombres son Guershón, Quehat y Merarí, cuatro personas;
15 Yahudá y sus benei, cuyos nombres son Shelá, Pérets y Zéraj, cuatro personas;
16 Yissakhar y sus benei, cuyos nombres son Tolá, Puwa, Iyob y Shimrón, cinco personas;
17 Zebulún y sus benei, cuyos nombres son Séred, Elón y Yahleel, cuatro.
18 Estos son los descendientes de Yaakov, con sus respectivos benei, paridos por Leah a Yaakov en Padán Aram, seis y una ajot de ellos, Dina; todas las personas, benei y nietos de Leah, que entraron con su abba Yaakov en Mitzraim eran veintinueve, que con su abba, Yaakov, hacían treinta.
19 Los benei de Zilpah, sirvienta de Leah y varona de Yaakov, paridos a éste, son Gad y Asher.
20 Estos son los nombres de sus benei que entraron con él a Mitzraim: benei de Gad: Tsifyón, Jaguí, Shuni, Etsbón, —Eré—, Arodí y Arelí, ocho personas;
21 benei de Asher: Imnah, Yishwa, Yishwí, Beriah y su única ajot, Seraj, seis personas;
22 totales: catorce personas, siendo el total de Leah cuarenta y cuatro.
23 Los benei de Rajel, varona de Yaakov, fueron Yosef y Binyamín;
24 nacieron a Yosef en Mitzraim, antes de llegar su abba allí parido a él por Asenat, hija de Putifar, sacrificador de Heliópolis, Menashé y Efráyim, tres personas.
25 Benei de Binyamín: Bela, Békher, Ashbel, Guerá, Naamán, Ejí, Rosh, Mupim, Jupim y Ard, once personas;
26 el total de descendientes de Rajel es de catorce.
27 Y los benei de Bilhah, sirvienta de Rajel y varona de Yaakov, que le parió a éste, son Dan y Naftalí;
28 éstos son los nombres de sus benei, que entraron con ellos a Mitzraim: benei de Dan: Jushim, —Shamón, Ashudi, Iyaka y Salomón—, seis personas;
29 pero murieron en el año en que entraron a Mitzraim y no quedó a Dan más que Jushim.

30 Estos son los nombres de los benei de Naftalí: Yajtseel, Guní, Yétser, Shilem e Iw;
31 pero Iw, nacido después de los años de escasez, murió en Mitzraim.
32 El total de personas de Rajel es de veintiséis.
33 Todos los descendientes de Yaakov que entraron en Mitzraim fueron setenta personas; todos benei y nietos suyos, setenta en total. Pero hubo cinco que murieron en Mitzraim, antes que Yosef, sin tener benei.
34 En la tierra de Kenaan se le murieron a Yahudá dos benei, Er y Onán, sin prole. Y los benei Yisrael sepultaron a los que perecieron y quedaron constituidos en setenta estirpes.

Asentamiento de los Yisraelim en Goshen

45 :1 Yisrael entró en Mitzraim, en la tierra de Goshen, a primeros del jodesh cuarto del año segundo del tercer septenario del jubileo cuadragésimo quinto.
2 Yosef fue a recibir a su abba, Yaakov, a la tierra de Goshen, lo abrazó y lloró.
3 Dijo Yisrael a Yosef: Muera yo ahora que te he visto. Baruj sea Yahweh, Elohé de Yisrael, Elohé de Avraham, Elohé de Yitzjak, que no ha negado su Rajem y Clemencia a su siervo Yaakov.
4 Gran cosa es para mí haber visto tu rostro estando aún en vida, pues cierta fue la visión que tuve en Bethel. Baruj sea Yahweh, mi Elohé, por los siglos de los siglos y Baruj Su Shem.
5 Comieron pan Yosef y sus ajaim ante su abba y bebieron vino, y Yaakov se regocijó sobremanera, pues vio a Yosef comer con sus ajaim y beber ante él. Bendijo al Creador de todo, que lo había guardado y le había conservado sus doce benei.
6 Yosef dio a su abba y ajaim un don para que se establecieran en la tierra de Goshen y en Ramesés y todos sus contornos, que él regía ante el Parot. Yisrael y sus benei moraron en la tierra de Goshen, la mejor de Mitzraim, contando Yisrael ciento treinta años cuando entró a Mitzraim.

Yosef adquiere todo Mitzraim para el Parot

7 Yosef alimentó a su abba, ajaim y propiedades con pan que les bastó los siete años de escasez.
8 Mitzraim padeció hambre y Yosef acaparó toda la tierra de Mitzraim para el Parot cambiándola por alimento, adquiriéndole hombres, animales y todo.
9 Concluyeron los años de escasez y Yosef, dio a los pueblos del país semilla y alimentos para sembrar la tierra en el año octavo, pues el Nilo se había desbordado por toda la tierra de Mitzraim.
10 En los siete años de escasez no había crecido el Nilo ni regado, salvo unos pocos lugares de la ribera; pero ahora había crecido, y los mitzrim plantaron la tierra y cosecharon mucho trigo aquel año.
11 Era el primer año del cuarto septenario del jubileo cuadragésimo quinto;
12 Yosef tomó el quinto de todo lo producido para el melej y les dejó cuatro partes para alimento y sementera. Así lo estableció Yosef como ley para Mitzraim hasta este yom.

Muerte de Yaakov

13 Yisrael vivió en Mitzraim diecisiete años, siendo todos los yamim de su vida dos jubileos, seis septenarios y cinco años: ciento cuarenta y siete años. Murió en el año cuarto del quinto septenario del jubileo cuadragésimo quinto.
14 Yisrael bendijo a sus benei antes de morir, les dijo todo lo que había de sucederles en la tierra de Mitzraim y les hizo saber lo que en yom posteriores les ocurriría. Los bendijo y dio a Yosef dos porciones sobre la tierra.
15 Se durmió con sus padres y fue sepultado en la cueva de Makhpelah, en tierra de Kenaan, cerca de su abba Avraham, en la tumba que había cavado para sí en la cueva de Makhpelah, en tierra de Jevrón.
16 Entregó todos sus escritos y los de sus padres a su ben Lewí, para que los guardara y renovara para sus benei hasta este yom.

Prosperidad de Yisrael en Mitzraim. Muerte de yosef

46 :1 Tras la muerte de Yaakov se multiplicaron los benei Yisrael en tierra de Mitzraim. Se convirtieron en un

pueblo numeroso, en el que todos se amaban y ayudaban mutuamente. Se multiplicaron mucho durante diez septenarios, todos los yom que vivió Yosef.
2 No hubo demonio ni ningún mal en todos los yamim de la vida de Yosef tras la muerte de su abba, pues todos los mitzrim honraban a los benei Yisrael mientras vivió Yosef.
3 Este murió a los ciento diez años: diecisiete años moró en la tierra de Kenaan, diez estuvo sirviendo, tres en la cárcel y ochenta a las órdenes del melej, gobernando toda la tierra de Mitzraim.
4 Murieron él, todos sus ajaim y toda aquella generación.
5 Ordenó antes de morir a los benei Yisrael que se llevasen sus huesos cuando salieran de Mitzraim.
6 Los conjuró a ellos, pues sabía que los mitzrim ya no dejarían sacarlo a enterrar en tierra de Kenaan, ya que Makamaron, melej de Kenaan, residente en Ashur, había combatido en el valle con el melej de Mitzraim, matándolo allí y persiguiendo a los mitzrim hasta las puertas de Jermón.
7 Pero no pudo entrar, pues reinó en Mitzraim otro melej nuevo, más fuerte que él y volvió a tierra de Kenaan, quedando cerradas las puertas de Mitzraim, no habiendo quien saliera ni entrara.
8 Había muerto Yosef en el jubileo cuadragésimo sexto, en el sexto septenario, en el segundo año y lo sepultaron en tierra de Mitzraim, tras él murieron todos sus ajaim.

Odio de los Mitzrim contra los Yisraelim

9 Salió el melej de Mitzraim a combatir con el melej de Kenaan en el jubileo cuadragésimo séptimo, en el segundo septenario, en el segundo año, y los benei Yisrael sacaron los huesos de todos los benei de Yaakov, menos Yosef y los enterraron en despoblado, en la cueva de Makhpelah, en el monte.
10 Muchos volvieron a Mitzraim, pero unos pocos se quedaron en el monte Jevrón y con ellos tu abba Amram.
11 El melej de Kenaan venció al de Mitzraim, el cual volvió a cerrar las puertas del país.
12 Concibió luego perversas ideas contra los benei Yisrael para atormentarlos. Decía a la gente de Mitzraim:
13 El pueblo de los benei Yisrael ha crecido y se ha multiplicado más que nosotros. ¡Ea!, ingeniémonoslas antes de que se multipliquen aún más, y aflijámoslos con esclavitud antes de que tengamos una guerra, no sea que también ellos nos combatan o se unan a nuestro enemigo y salgan de nuestra tierra, pues su lev y su mirada están en la tierra de Kenaan.
14 Les puso unos capataces que los atormentaron con trabajo, y construyeron para el Parot las plazas fuertes de Fitom y Ramesés y reconstruyeron todo el muro y contramuro que había caído en la ciudad de Mitzraim.
15 Los esclavizaban violentamente; pero cuanto más los humillaban, más aumentaban y se multiplicaban.
16 Y los mitzrim consideraban leudados a los benei Yisrael.

Nacimiento y juventud de Moshé

47:1 En el séptimo septenario, año séptimo, del jubileo cuadragésimo séptimo llegó tu abba de la tierra de Kenaan. Tú naciste en el cuarto septenario, año sexto, del jubileo cuadragésimo octavo, yom que fueron de tribulación para los benei Yisrael.
2 El melej de Mitzraim, el Parot, había dado una orden contra ellos de que arrojasen al río a los benei varones.
3 Los estuvieron tirando siete jadashim, hasta el yom en que naciste y te escondió tu íma tres jodashim; pero murmuraron de ella.
4 Entonces te hizo un arca, la untó de brea y asfalto. La dejó entre las hierbas de la orilla del río y te puso en ella durante siete yamim: Por la noche iba ella a amamantarte y de yom tu ajot Miryam te preservaba de las aves.
5 En aquellos yom llegó Termot, hija del Parot, a bañarse en el río. Oyó tu llanto y dijo a su muchacha que te traía. Así lo hizo:
6 te sacó del arca y tuvo piedad de ti.
7 Le dijo tu ajot: ¿Vaya llamarte a alguna ivri que te críe y amamante este niño? Le respondió: Ve.
8 Fue y llamó a tu íma, Yojebed, a la que puso sueldo para que te criara.

9 Luego que creciste, te enviaron a la hija del Parot y fuiste su ben. Tu abba, Amram, te enseñó a escribir y cuando cumpliste tres septenarios, te llevaron a la corte real.
10 Estuviste en la corte tres septenarios, hasta el momento en que, saliendo de ella, viste a un mitzrí que golpeaba a un compañero tuyo, ben de Yisrael, lo mataste y lo ocultaste en la arena.
11 Al yom siguiente encontraste a dos yisraelim que peleaban y dijiste al que incurría en violencia: ¿Por qué pegas a tu ají?
12 Se enojó muchísimo y respondió: ¿Quién te ha erigido juez entre nosotros? ¿O es que quieres matarme como mataste ayer al mitzrí? Te asaltó el temor y huiste a causa de estas palabras.

Moshé vuelve a Mitzraim

48 :1 En el año sexto del tercer septenario del jubileo cuadragésimo noveno fuiste a morar a la tierra de Madyán durante cinco septenarios y un año. Volviste a Mitzraim en el segundo septenario, año segundo, del jubileo quincuagésimo.
2 Tú sabes lo que Elohé te habló en el Monte Sinaí y lo que quiso hacer contigo el príncipe mastema, cuando volvías a Mitzraim, en el camino, donde lo encontraste en la posada.
3 ¿No quiso matarte con toda su fuerza y salvar a los mitzrim de tu mano, cuando vio que habías sido enviado a hacer justicia y tomar venganza de ellos?
4 Pero te salvé de su mano y en Mitzraim hiciste las señales y prodigios contra el Parot, su bayit, sus siervos y su pueblo, para los que fuiste enviado.

Las diez plagas

5 Yahweh tomó de ellos gran venganza por Yisrael. Los hirió con sangre, ranas, mosquitos, tábanos y llagas malignas supurantes; y a sus animales con muerte. Lanzó pedrisco, con el que destruyó todo brote; con langosta, que devoró el resto que dejó el granizo; con tinieblas y con la muerte de los primogénitos de hombres y animales; en todos sus elohim tomó Yahweh venganza, quemándolos con fuego.
6 Todo fue dirigido por tu mano para que pudieras anunciarlos antes de que se cumpliera hablando con el melej de Mitzraim ante todos sus oficiales y su pueblo.
7 Todo ocurrió según tu davar: Diez grandes y malignas plagas alcanzaron toda la tierra de Mitzraim para cumplir con ellas la venganza de Yisrael.
8 Yahweh hizo todo por Yisrael, según la norma que había pactado con Avraham, de vengarse de ellos por haberlos esclavizado con violencia.
9 El príncipe mastema resistía ante ti y quería hacerte caer en manos del Parot. Ayudaba en los encantamientos que los mitzrim hacían comparándose contigo.
10 Les permitimos cometer maldad, pero no les toleramos que se hiciera medicina por sus manos;
11 Yahweh los hirió con llagas malignas y no pudieron combatirlas, pues les vedamos obrar un solo prodigio.

Hasatán incita a los Mitzrim. su derrota

12 El príncipe mastema quedó confundido en todas las señales y prodigios. Cuando arreció gritando a los mitzrim que te persiguieran con toda la potencia de Mitzraim, con sus carros y caballos y con toda la multitud de los pueblos de Mitzraim,
13 me interpuse entre ellos e Yisrael. Libramos entonces a éste de sus manos y de las de su pueblo; y Yahweh los sacó por entre el mar como por lo seco.
14 A todo el pueblo que había salido a perseguir a Yisrael lo arrojó Yahweh, nuestro Elohé, en el mar, en las profundidades del abismo, bajo los benei Yisrael, al modo como los mitzrim habían arrojado a sus benei al río. En un millón se vengó y mil paladines esforzados perecieron por cada infante de los benei de tu pueblo arrojado al río.
15 Los yamim catorce, quince, dieciséis, diecisiete y dieciocho estuvo el príncipe mastema atado y encerrado, lejos de los benei Yisrael, para que no pudiera calumniarlos.
16 El yom diecinueve los soltamos para que ayudaran a los mitzrim y persiguieran a los yisraelim:

17 endureció sus levavot y los fortaleció. Pero Yahweh, nuestro Elohé, lo concibió así para golpear a los mitzrim y arrojarlos al mar.
18 Y el catorce lo atamos, para que no calumniase a los benei Yisrael el yom en que iban a pedir a los mitzrm enseres y vestidos, objetos de plata, oro y bronce, para despojar a los mitzrim por la esclavitud que violentamente les habían impuesto, pues no sacamos a los benei Yisrael de Mitzraim desnudos.

El pésaj. Prescripciones para su celebración

49 :1 Recuerda el mandato que te ha dado Yahweh acerca de Pesáj. Celébrala en su momento, el catorce del primer jodesh, sacrificando antes del comienzo de Pésaj y comiendo esa misma noche, en la noche del catorce, desde el momento en que se pone el sol.
2 Porque en esa noche principio de la Moed y del regocijo vosotros os sentabais a comer el Pésaj en Mitzraim, y las fuerzas del príncipe mastema habían sido enviadas a matar a todos los primogénitos en la tierra de Mitzraim, desde el del Parot hasta el de la esclava cautiva que está en el molino, así como de los animales.
3 Esta es la señal que les dio Yahweh: En toda bayit en cuya puerta vean sangre de cordero añal no entren a matar, sino pasen de largo, para que se salven todos los que estén en la bayit, pues la señal de sangre está a la puerta.
4 Las fuerzas de Yahweh hicieron cuanto él les ordenó, pasando de largo a todos los benei Yisrael, sin alcanzarles la plaga de la destrucción de toda vida de animal, persona o perro.
5 Grandísima fue la plaga en Mitzraim no habiendo bayit donde no hubiera muerto, llanto y griterío.
6 Mientras tanto todo Yisrael estaba comiendo la carne del Pésaj, bebiendo vino y alabando, bendiciendo y loando a Yahweh, Elohé de sus padres, dispuesto a salir del yugo de Mitzraim y de la mala esclavitud.
7 Recuerda tú esta jornada todos los yamim de tu vida, celébrala cada año toda tu vida, una vez al año en su yom, según su ley, sin retrasar un yom de su fecha ni de jodesh a jodesh.
8 Pues es Norma Eterna, grabada en las Tablas Celestiales para todos los benei Yisrael, que la celebración cada año en su yom, una vez al año, en todas sus generaciones sin límite, pues está fijada para siempre.
9 El hombre que, estando puro, no vaya a celebrarla en el momento de su fecha, llevando ofrenda grata a Yahweh, comiendo y bebiendo ante él en el yom de su Moed, ese hombre, puro y próximo, será exterminado porque no ofreció la ofrenda de Yahweh en su momento: ese hombre llevará sobre sí su pecado.
10 Vayan los benei Yisrael a celebrar el Pésaj en el yom de su fecha, el catorce del primer jodesh, en vísperas; desde la hora tercera del yom a la hora tercera de la noche, pues dos partes han sido dadas al yom y un tercio a la tarde.
11 Esto es lo que Yahweh te ha mandado hacer en la tarde:
12 No haya sacrificio en ninguna hora de luz antes del momento límite de la tarde, y coman en hora vespertina hasta la hora tercera de la noche. Lo que sobre de la carne después de la hora tercera de la noche, quémenlo allí mismo al fuego.
13 No se cueza con agua ni se coma cosa cruda, sino asada al fuego. Cómanla deprisa, asen la cabeza con sus partes interiores y con pies; no haya fractura de ningún hueso, pues no se quebrará ningún hueso de los benei Yisrael.
14 Por eso ordenó Yahweh a los benei Yisrael que celebraran el Pésaj en el yom de su fecha. No habrá quebradura de ningún hueso, pues es yom fijo de moed y no cabe retrasarlo de yom a yom o de jodesh a jodesh, sino que se celebrará en el yom de su Moed.
15 Ordena tú a los benei Yisrael que celebren el Pésaj en su yom cada año, una vez al año, el yom de su fecha. Será como un recordatorio grato a Yahweh; y no les alcanzará azote mortal ni golpe en ese año, si celebran la pascua en su momento, todo según su mitzvá.
16 No se comerá fuera del Beit HaMikdash de Yahweh, sino frente a él; y todo el pueblo de la Kejilá de Yisrael la celebrará a su tiempo.

17 Todo hombre que llegue en su yom, cómala en el Beit HaMikdash de nuestro Elohé, ante Yahweh, desde los veinte años en adelante, pues así se ha escrito y establecido que la coman en el Beit HaMikdash de Yahweh.
18 Cuando entren los benei Yisrael al país del que tomarán posesión, la tierra de Kenaan, y planten el Mishkan de Yahweh en la tierra de una de sus tribus, vengan a celebrar el Pésaj en el Mishkan de Yahweh hasta que se construya su Beit HaMikdash, y a sacrificarla ante Yahweh de año en año.
19 Pero cuando esté ya construido el Beit HaMikdash en Shem de Yahweh, en la tierra de su herencia, irán allí y degollarán la víctima pascual por la tarde, al ponerse el sol, a la hora tercera del yom.
20 Ofrecerán su sangre en la base del altar y pondrán la grasa al fuego sobre el altar; comerán la carne asada al fuego en el atrio de la bayit consagrada, en el Shem de Yahweh.
21 No podrán celebrar el Pésaj en sus ciudades ni por todas las tierras, sino ante el Mishkan de Yahweh y ante su Bayit en la que mora Su Shem; no yerren separándose de Yahweh.
22 Tú, Moshé, ordena a los benei Yisrael que guarden la norma de la pascua. Como te fue ordenado, señalales ese yom, la Moedim de los ázimos, cada año, para que coman los ázimos durante siete yamim, al celebrar esta Moed. Que hagan su ofrenda cada yom las siete jornadas de regocijo ante Yahweh, en el Altar de vuestro Elohé.
23 Esta moed la celebrasteis con precipitación cuando salíais de Mitzraim, en el camino hasta el midbar de Shur, pues a la orilla del mar la completasteis.

Leyes sobre los Jubileos y el Shabbat

50:1 Después de esta Ley, te di a conocer los Shabbat en el midbar de Sin, que está entre Elim y Sinaí
2 También te indiqué en el Monte Sinaí los Shabbat de la tierra y asimismo, los años de jubileo en las semanas de años, pero no te he indicado el año, hasta que entréis en la tierra de la que tomaréis posesión.
3 También la tierra tendrá sus Shabbat, cuando moréis en ella y conocerá el año de jubileo.
4 Por eso te he establecido septenarios, años y jubileos. Cuarenta y nueve jubileos desde los yamim de Adam hasta este yom, un septenario y dos años, y aún tienen cuarenta años para conocer las Órdenes de Yahweh antes de pasar a la otra orilla de la tierra de Kenaan, cruzando el Yardén hacia occidente.
5 Pasarán jubileos hasta que se purifique Yisrael de toda culpa de fornicación, impureza, abominación, pecado y error; habite todo el país en seguridad, sin que tenga ningún demonio ni mal y se purifique la tierra desde entonces hasta siempre.
6 He aquí que te he escrito el mitzvá del Shabbat y todas las Normas de sus Leyes.
7 Durante seis yamim trabajarás y en el séptimo, yom de Shabbat de Yahweh nuestro Elohé, no haréis ningún trabajo vosotros, ni vuestros benei, siervos, siervas, ni ninguno de vuestros animales ni el extranjero que esté con vosotros.
8 Muera el hombre que haga cualquier trabajo en él, el hombre que profane este yom, el que yazca con varona, el que ordene que se haga alguna cosa en él después de amanecer acerca de venta o compra, el que saque agua que no haya sido preparada el yom antes de Shabbat, el que levante cualquier cosa para sacarla de su Tabernáculo o bayit; muera.
9 No hagáis en Shabbat ningún trabajo, sino lo que se haya preparado el yom antes de Shabbat. Comed, bebed, descansad y reposad de todo trabajo en este yom, bendiciendo a Yahweh, nuestro Elohé, que os concedió perpetuamente yom de Moedim, yom Kadosh y yom de Kadosh Reinado para todo Yisrael.
10 Gran Kavod es el que dio Yahweh a Yisrael: comer, beber y quedar saciados en este yom de moed y descanso de todo trabajo para el género humano, salvo exhalar aroma y ofrecer pan y sacrificio ante Yahweh Adón de los yamim y los Shabbat.
11 Sólo esto puede hacerse en Shabbat, en el Mishkan de Yahweh, nuestro Elohé, como expiación por Yisrael en ofrenda sempiterna, yom a yom, como recordatorio grato a Yahweh que les será aceptado eternamente, yom tras yom, según te fue ordenado.
12 Todo hombre que haga trabajo en él, ande en camino, cultive campo, tanto en su bayit como en cualquier lugar, encienda

fuego, cabalgue en cualquier animal, viaje en barca, hiera o mate cualquier ser, degüelle animal o ave, o capture bestia, ave o pez, el que ayune, el que haga guerra en Shabbat,
13 todo hombre que hiciere cualquiera de estas cosas en Shabbat, muera. Así guardarán los benei Yisrael el Shabbat según los Mitzvot de los Shabbatot de la tierra, como está escrito en las tablas que puso él en mis manos para que te escribiera las Leyes, momento por momento, según la distribución de sus yom.

Aquí terminan las Palabras de la Distribución de los Yamim.

Apendice
Fragmentos hebreos
Introducción

Los textos hebreos conservados pertenecientes al Sefer de los jubileos son extraordinariamente fragmentarios. La mayor parte de ellos ha aparecido en las cuevas 1, 2, 3 Y 11 de Qumrán. Su identificación ha reforzado la opinión que defiende la existencia de un original hebreo de la obra.
Ofrecemos aquí la traducción de documentos que recogen algunas citas o pasajes paralelos del Sefer de los Jubileos.
Es un fragmento del Sefer de Nóaj. La mitad de este repite las ideas de Jub 7,1; 10,1.2.814.

Sefer de Nóaj

Este es el Sefer de los remedios que copiaron los sabios antiguos a partir del Sefer de Shem, ben de Nóaj, que había sido entregado a Nóaj en Lubar, el monte de la región de Ararat, después del diluvio.
Por aquel tiempo comenzaron los ruaj bastardos a provocar a los benei de Nóaj, a burlarse, ofender, engañar y herir con enfermedades, dolores y toda clase de plagas asesinas y exterminadoras de seres humanos.
Vinieron a una todos los benei de Nóaj y sus benei y relataron sus desgracias a Nóaj, su abba y le informaron de las circunstancias dolorosas vistas por sus benei. Nóaj se espantó cuando supo que por culpa del hombre y por su conducta pecaminosa eran afligidos con toda clase de enfermedades y dolencias, santificó a sus benei y a los benei de su bayit y a toda su bayit. Se acercó al altar y ofreció holocaustos y suplicó a Elohé y le rogó.
Y Elohé envió del lugar de los kadoshim a uno de los Malajím de la Presencia, cuyo nombre era Rafael, para acabar con los ruaj bastardos de debajo de los shamaj, para que no se exterminara ya a los benei del hombre. Así lo hizo el Malaj y los encadenó en el lugar de condenación. Sólo una décima parte —de los ruaj bastardos— quedó para vagar por la tierra delante del príncipe mastema, para oprimir —a los hombres— por medio de malhechores y golpearlos y devolverles toda clase de dolencia y enfermedad; y para producir dolores. Pero el Malaj comunicó los remedios para las calamidades de los seres humanos y todo tipo de medicinas para curar por medio de los árboles de la tierra y los vegetales del suelo y las raíces; envió Elohé al resto de los jefes de los ruaj para mostrar a Nóaj e informarle de los árboles medicinales con todas sus hierbas, sus plantas, sus raíces y sus semillas y del fin para que fueran creados y para enseñarle todo lo referente a sus medicamentos para la curación y la vida.
Nóaj escribió estas cosas en un Sefer que entregó a Shem, su ben mayor y de aquel Sefer copiaron los sabios antiguos y escribieron muchos Sefer, cada uno en su lengua...Los sabios de Macedonia comenzaron los primeros a curar en la tierra, y los sabios de Mitzraim fueron los primeros en hacer conjuros y adivinaciones por medio de las constelaciones y de las estrellas y en aprender el Sefer de la ciencia de los kasdim, que copió Quengar, ben Ur, ben Kesed, referente a todas las acciones de los adivinos.
Mastema: O mastemah (Os 9,78), sustantivo de la raíz stm, «odiar, enemistarse»; está emparentado con stn, «hasatán, demonio». Aparece aquí personificando al jefe de los Malajím caídos.

Shofetim

(En ivri: שפטים – Español: Jueces – Significado: Jueces)

1 :1 Después de la muerte de Yahoshúa, consultaron a Yahweh, y preguntaron: ¿Quién de nosotros será el primero en subir contra los kenaanim y atacarlos?
2 Yahweh contestó: **Que suba la tribu de Yahudá. Ahora Yo entrego la tierra en sus manos.**
3 Yahudá le dijo entonces a su tribu hermana Shimón: Sube con nosotros al territorio que nos ha tocado y ataquemos a los kenaanim, y después iremos con ustedes al territorio que les ha tocado. De modo que Shimón se les unió.
4 Cuando Yahudá avanzó, Yahweh entregó en sus manos a los kenaanim y a los perizí, y derrotaron a diez mil de ellos en Bézeq.
5 En Bézeq se encontraron con Adoni Bézeq, se enfrascaron con él en batalla, y derrotaron a los kenaanim y a los perízí.
6 Adoni Bézeq huyó, pero ellos lo persiguieron y lo capturaron, y le cortaron los pulgares de las manos y los dedos gordos de los pies.
7 Y Adoni Bézeq dijo: Setenta melajím, con los pulgares y los dedos gordos cortados, solían recoger las migajas debajo de mi mesa; según he hecho yo, así me ha pagado Elohé. Lo llevaron a Yahrushalaim y allí murió.
8 Los yahudim atacaron a Yahrushalaim y la capturaron; la pasaron a espada y le prendieron fuego a la ciudad.
9 Después de eso los yahudim bajaron para atacar a los kenaanim que habitaban en la Serranía, en el Néguev, y en la Shefelah.
10 Los yahudim marcharon contra los kenaanim que habitaban en Jevrón y derrotaron a Sheshay, a Ahimán, y a Talmay; Jevrón se llamaba antiguamente Qiryat Arbá.
11 De allí marcharon contra los habitantes de Devir, Devir se llamaba antiguamente Qiryat Séfer.
12 Y Kalev anuncio: Le daré mi hija Akhsah en matrimonio al hombre que ataque y capture a Qiryat Séfer.
13 El pariente menor de Kalev, Otniel el quenizí, la capturó; y Kalev le dio su hija Akhsah en matrimonio.
14 Cuando ella vino a él, lo indujo a que le pidiera alguna propiedad a su abba. Luego se desmontó de su asno, y Kalev le preguntó: ¿Qué sucede?
15 Ella contestó: Dame un regalo, ya que me has dado como tierra del Néguev; dame pozos de agua. Y Kalev le dio Pozo Alto y Pozo Bajo.
16 Los descendientes del qení, el suegro de Moshé, subieron con los yahudim de la ciudad de Palmas al midbar de Yahudá; y fueron y se establecieron entre la gente del Néguev de Arad.
17 Y Yahudá con su tribu hermana de Shimón prosiguió y derrotó a los kenaanim que habitaban en Tsefat. Los proscribieron, y por eso el poblado se llamó Jormá Proscrito.
18 Y Yahudá capturó a Azzá y su territorio, a Ashquelón y su territorio, y a Eqrón y su territorio.
19 Yahweh estuvo con Yahudá, de modo que tomaron posesión de la serranía; pero no pudieron desposeer a los habitantes de la llanura, porque tenían carros de hierro.
20 Le dieron Jevrón a Kalev, como había prometido Moshé; y él expulsó de allí a los tres anaqim.
21 Los binyaminim no desposeyeron a los habitantes yebusim de Yahrushalaim; de manera que los yebusim han habitado con los binyaminim en Yahrushalaim hasta el día de hoy.
22 Los de la bayit de Yosef, por su parte, avanzaron contra Bethel, y Yahweh estuvo con ellos.
23 Mientras la bayit de Yosef estaba explorando a Bethel, el poblado se llamaba antiguamente Luz,
24 sus patrullas vieron a un hombre que salía del poblado. Le dijeron: Enséñanos cómo se entra al poblado.
25 Él les enseñó cómo entrar al poblado; ellos pasaron el pueblo a espada; pero dejaron libres al hombre y a toda su familia.
26 El hombre se fue al país jití. Fundó una ciudad y la llamó Luz, y ese ha sido su nombre hasta el día de hoy.
27 Menashé no desposeyó a los habitantes de Bet Shan y sus dependencias, ni a los de Tanakh y sus dependencias, ni a los habitantes de Dor y sus dependencias, ni a

los habitantes de Ibleam y sus dependencias, ni a los habitantes de Meguidó y sus dependencias. Los kenaanim persistieron en vivir en esa región.
28 Y cuando Yisrael se hizo fuerte, redujeron a los kenaanim a trabajo forzado; pero no los desposeyeron.
29 Tampoco Efráyim desposeyó a los kenaanim que habitaban en Guézer; de modo que los kenaanim siguieron habitando en medio de Guézer.
30 Zebulún no desposeyó a los habitantes de Qitrón ni a los habitantes de Najumalol; Así que los kenaanim siguieron habitando en su medio, pero fueron reducidos a trabajo forzado.
31 Asher no desposeyó a los habitantes de Akó ni a los habitantes de Tsidón, de Ajlab, de Akhzib, de Jelbah, de Afiq, ni de Rejov.
32 Así que los asherim habitaron en medio de los kenaanim, los habitantes del país, porque no los desposeyeron.
33 Naftalí no desposeyó a los habitantes de Bet Shémesh ni a los habitantes de Bet Anat. Sino que se establecieron en medio de los habitantes kenaanim del país, y todos los habitantes de Bet Shémesh y de Bet Anat tenían que realizar trabajo forzado para ellos.
34 Los emorim presionaban a los danim hacia la serranía; no los dejaban bajar a la llanura.
35 Los emorim también persistieron en habitar en HarHeres, en Ayalón, y en Shaalbim. Pero la mano de la bayit de Yosef era fuerte contra ellos y tenían que realizar trabajo forzoso.
36 El territorio de los emorim se extendía desde la cuesta de Aqrabim, desde Sela, para arriba.

2 :1 Un Malaj de Yahweh subió de Guilgal a Bokhim y dijo: Yo los hice subir de Mitzraim y los traje a la tierra que les había prometido bajo juramento a sus padres. Y dije: Nunca quebrantaré mi pacto con ustedes.
2 Y ustedes, por su parte, no deben hacer pacto con los habitantes de esta tierra; deben derribar sus altares. Pero ustedes no me han obedecido ¡Miren lo que han hecho!
3 Por eso he resuelto no expulsarlos de delante de ustedes; ellos vendrán a ser los opresores de ustedes, y las deidades de ellos serán un lazo para ustedes.
4 Cuando el Malaj de Yahweh habló estas palabras a todos los yisraelim, el pueblo rompió en llanto.
5 De modo que llamaron aquel lugar Bokhim,[1] y ofrecieron allí sacrificios a Yahweh.
6 Cuando Yahoshúa despidió al pueblo, los yisraelim se fueron a sus territorios asignados y tomaron posesión de la tierra.
7 El pueblo le sirvió a Yahweh durante la vida de Yahoshúa y durante la vida de las personas mayores que vivieron después de Yahoshúa y que habían sido testigos de todas las obras maravillosas que había realizado Yahweh por Yisrael.
8 Yahoshúa ben de Nun, el servidor de Yahweh, murió a la edad de ciento diez años,
9 y lo enterraron en su propiedad, en Timnat en la serranía de Efráyim, al norte del monte Gaash.
10 Y toda aquella generación se reunió también con sus padres. Después de ellos se levantó otra generación que no conocía a Yahweh ni las obras que había realizado por Yisrael.
11 Y los yisraelim hicieron lo que era ofensivo a Yahweh. Adoraron a los baalim
12 y olvidaron a Yahweh, el Elohé de sus padres, quien los había sacado de la tierra de Mitzraim. Siguieron a otras deidades, de entre las deidades de los pueblos a su alrededor, y se postraron ante ellas; provocaron a Yahweh.
13 Olvidaron a Yahweh y adoraron a báal y a las ashtarot.
14 Entonces Yahweh se enojó con Yisrael, y los entregó a saqueadores que los saquearon. Los entregó a sus enemigos por todos lados, y no pudieron mantenerse delante de sus enemigos.
15 En todas sus campañas, la mano de Yahweh estaba contra ellos para su fracaso, como les había declarado Yahweh y les había jurado Yahweh; y estaban en grande aprieto.

[1] 2:5 Llantos.

16 Entonces Yahweh levantaba capitanes que los libraban de aquéllos que los saqueaban.
17 Pero ellos no hacían caso a sus capitanes tampoco; se extraviaron tras otras deidades y se postraron ante ellas. Estuvieron prestos para apartarse del camino que habían seguido sus padres en obediencia a los Mitzvot de Yahweh; no hicieron lo bueno.
18 Cuando Yahweh les levantaba capitanes, Yahweh estaba con el capitán y los salvaba de sus enemigos durante la vida del capitán; porque Yahweh se movía a compasión por sus gemidos a causa de los que los oprimían y los hostigaban.
19 Pero cuando moría el capitán, volvían a corromperse, aún más que la generación anterior, siguiendo a otras deidades, adorándolas y postrándose ante ellas; no omitían ninguna de sus prácticas ni de sus malos caminos.
20 Entonces Yahweh se enojó contra Yisrael, y dijo: **Como esta nación ha quebrantado la Alianza que les ordené a sus padres y no me ha obedecido,**
21 **Yo por mi parte no volveré a expulsar de delante de ellos a ninguna de las naciones que dejó Yahoshúa cuando murió.**
22 Porque fue para probar a Yisrael por medio de ellas, para ver si caminarían fielmente en los caminos de Yahweh, como habían hecho sus padres,
23 que Yahweh había dejado aquellas naciones, en lugar de expulsarlas de una vez, y no las había entregado en manos de Yahoshúa.

3 :1 Estas son las naciones que dejó Yahweh para probar por medio de ellas a todos los yisraelim que no habían conocido ninguna de las guerras de Kenaan,
2 de modo que las generaciones sucesivas de yisraelim pudieran experimentar la guerra, pero sólo aquéllos que no habían conocido las guerras anteriores:
3 Los cinco príncipes de los felishtim y todos los kenaanim, los tsidonim, y los jiwim que habitaban la serranía del Levanón desde el monte Báal Jermón hasta Lebo Jamat.
4 Esto servían como medio para probar a Yisrael, para saber si obedecerían los Mitzvot que les había ordenado Yahweh a sus padres mediante Moshé.
5 Los yisraelim se establecieron entre los kenaanim, los jitim, los emorim, los perizim, los jiwim y los yebusim;
6 tomaron a sus banot por esposas y dieron a sus banot a los benei de ellos, y adoraron a sus deidades.
7 Los yisraelim hicieron lo que era ofensivo para Yahweh; ignoraron a Yahweh su Elohé y adoraron a los baalim y a las ashtarot.
8 Yahweh se enojó con Yisrael y los entregó al melej Kushán Rishatáyim de Aram Najaráim; y los yisraelim fueron súbditos de Kushán Rishatáyim por ocho años.
9 Los yisraelim clamaron a Yahweh, y Yahweh les levantó un campeón a los yisraelim para librarlos: Otniel el kenizí, un pariente menor de Kalev.
10 El Ruaj de Yahweh descendió sobre él y este vino a ser el capitán de Yisrael. Salió a la guerra, y Yahweh entregó en sus manos al melej Kushán Rishatáyim de Aram. Prevaleció contra Kushán Rishatáyim,
11 y la tierra tuvo shalom por cuarenta años. Cuando murió Otniel el kenizí,
12 los yisraelim volvieron a hacer lo que era ofensivo para Yahweh. Y por hacer lo que era ofensivo para Yahweh, Yahweh permitió que el melej Eglón de Moab prevaleciera contra Yisrael.
13 Eglón unificó a los amonim y los amalequim bajo su comando, y fue y derrotó a Yisrael y ocupó la Ciudad de Palmas.
14 Los yisraelim fueron súbditos del melej Eglón de Moab por dieciocho años.
15 Entonces los yisraelim clamaron a Yahweh, y Yahweh les levantó un campeón: Ehud ben de Guerá, binyaminí, un hombre zurdo. Sucede que los yisraelim enviaban tributo al melej Eglón de Moab por medio de él.
16 Así que Ehud se hizo una daga de dos filos, de un codo de largo, y se la ciñó al lado derecho bajo la ropa.
17 Le presentó el tributo al melej Eglón de Moab. Ahora bien, Eglón era un hombre bien grueso.
18 Cuando Ehud terminó de presentar el tributo, despidió a la gente que había traído el tributo.
19 Pero él volvió de Pesilim, cerca de Guilgal, y dijo: Su Majestad, tengo un mensaje secreto para usted. Eglón entonces

mandó hacer silencio. Así que todos los presentes salieron de su presencia;
20 y cuando Ehud se le acercó, él estaba sentado solo arriba en su aposento fresco. Ehud dijo: Tengo un mensaje de Elohé para usted; con lo cual se levantó de su asiento.
21 Alargando su mano izquierda, Ehud sacó la daga de su lado derecho y se la clavó en el vientre a Eglón.
22 La grasa se cerró sobre la hoja y el cabo penetró tras la hoja, porque él no le sacó la daga del vientre y botó la suciedad.
23 Saliendo al vestíbulo, Ehud le cerró las puertas del aposento alto y les puso el seguro.
24 Después que salió regresaron los cortesanos. Cuando vieron que las puertas del aposento alto estaban cerradas, pensaron: Debe estar haciendo una necesidad en el aposento fresco.
25 Esperaron largo tiempo; y como él no abría las puertas del aposento, tomaron la llave y las abrieron ¡Y allí estaba su amo tirado en el suelo, muerto!
26 Pero Ehud había logrado escapar mientras ellos tardaban; ya había pasado de Pesilim y había escapado a Seirah.
27 Cuando llegó allá hizo sonar el cuerno de carnero por la serranía de Efráyim, y todos los yisraelim bajaron con él de la serranía; y él tomó el mando.
28 Dijo: Síganme de cerca, que Yahweh les ha entregado en sus manos a sus enemigos los moabim. Ellos lo siguieron y bajaron y tomaron los vados del Yardén contra los moabim; no dejaron cruzar a ninguno.
29 En esa ocasión mataron a diez mil moabim; estos eran hombres valientes y robustos, pero ninguno de ellos escapó.
30 Ese día Moab se sometió a Yisrael; y la tierra estuvo tranquila por ochenta años.
31 Después de él vino Shamgar ben de Anat, que mató a seiscientos felishtim con una garrocha de bueyes. Este también fue un campeón de Yisrael.

4 :1 Los yisraelim volvieron a hacer lo que era ofensivo a Yahweh ya muerto Ehud.
2 Y Yahweh los entregó en manos del melej Yavín de Kenaan, que reinaba en Jatsor. Su comandante militar era Siserá, cuya base era Haróshet Goyim.
3 Los yisraelim clamaron a Yahweh; porque tenía novecientos carros de hierro, y había oprimido a Yisrael duramente por veinte años.
4 Deborá, esposa de Lapidot, era una profetisa que dirigía a Yisrael en ese tiempo.
5 Ella solía sentarse bajo la palmera de Deborá, entre Ramah y Bethel en la serranía de Efráyim, y los yisraelim acudían a ella para sus decisiones.
6 Ella convocó a Baraq ben de Abinóam, de Qédesh en Naftalí, y le dijo: Yahweh, el Elohé de Yisrael, ha mandado: Ve, marcha al monte Tavor, y toma contigo a diez mil hombres de Naftalí y Zebulún.
7 Y yo atraeré hacia ti a Siserá, el comandante militar de Yavín, con sus carros y sus tropas al arroyo de Qishón; y lo entregaré en tus manos.
8 Pero Baraq le dijo: Si tú vas conmigo, yo voy; si no, no voy.
9 Ella respondió: Muy bien, iré contigo. Pero no habrá tíferet para ti en la acción que estás tomando, porque entonces Yahweh entregará a Siserá en manos de una mujer. De manera que Deborá fue con Baraq a Qédesh.
10 Barak entonces reunió a Zebulún y a Naftalí en Qédesh; diez mil hombres marcharon tras él; y Deborá también fue con él.
11 Jéber el qení se había separado de los otros qenim, descendientes de Jobab, suegro de Moshé, y había armado su tienda en Elón Betsaanáyim, que queda cerca de Qedesh.
12 A Siserá le informaron que Baraq ben de Abinóam había subido al monte Tavor.
13 Así que Siserá organizó todos sus carros novecientos carros de hierro y todas las tropas que tenía para moverse desde Haróshet Goyim hasta el arroyo Qishón.
14 Entonces Deborá le dijo a Baraq: ¡Arriba! Que este es el día en que Yahweh entregará a Siserá en tus manos: Yahweh va marchando delante de ti. Baraq bajó del monte Tavor, seguido de los diez mil hombres,
15 y Yahweh hizo caer a Siserá con todos sus carros y ejércitos ante la matanza de Baraq. Siserá se desmontó de su carro y huyó a pie,
16 mientras Baraq perseguía los carros y los soldados hasta Haróshet Goyim. Todos los soldados de Siserá cayeron a espada; ni un solo hombre quedó.

17 Siserá, mientras tanto, había huido a pie a la tienda de Yael, esposa de Jéber el qení; porque había amistad entre el melej Yavín de Jatsor y la familia de Jéber el qení.
18 Yael salió a saludar a Siserá y le dijo: Entre, mi amo, entre acá, no tenga miedo. De modo que él entró a la tienda de ella y ella lo cubrió con una sábana.
19 Él le dijo: Por favor, dame un poco de agua; tengo sed. Ella abrió un cuero de leche y le dio a beber un poco; y volvió a cubrirlo.
20 Él le dijo: Párate a la entrada de la tienda. Si viene alguien y te pregunta si hay alguien aquí, dile que no.
21 Entonces Yael esposa de Jéber cogió un clavo de la tienda y agarró el martillo. Cuando él se quedó profundamente dormido por el cansancio, ella se le acercó sigilosamente y le clavó el clavo por las sienes hasta que se enterró en el suelo. Así murió.
22 En eso llegó Baraq en persecución de Siserá. Yael salió a saludarlo y dijo: Ven, te voy a mostrar al hombre que estás buscando. El entró con ella, y allí estaba Siserá tendido muerto, con el clavo en las sienes.
23 En aquel día Elohé humilló al melej Yavín de Jatsor delante de los yisraelim.
24 La mano de los yisraelim se puso cada vez más dura contra el melej Yavín de Kenaan.

5 :1 En aquel día Deborá y Baraq ben de Abinóam cantaron:
2 Cuando hay cabellos sin recortar en Yisrael, cuando el pueblo se dedica, ¡Bendigan a Yahweh!
3 ¡Oigan, melajím! ¡Presten oídos, gobernantes! Yo cantaré, cantaré a Yahweh, entonaré Hallel a Yahweh, el Elohé de Yisrael.
4 Oh, Yahweh, cuando saliste de Seír cuando avanzaste desde el país de Edom, la tierra tembló; los Shamaim gotearon, sí, las nubes gotearon agua,
5 las montañas se estremecieron delante de Yahweh, el mismo del Sinaí, delante de Yahweh, el Elohé de Yisrael.
6 En los días de Shamgar ben de Anat, en los días de Yael, cesaron las caravanas, y los viajeros pasaban por veredas torcidas.
7 La liberación cesó, cesó en Yisrael, hasta que te levantaste tú, oh, Deborá, te levantaste, oh, íma, en Yisrael.
8 Cuando escogían nuevas deidades, ¿Había entonces un combatiente en las puertas? ¡Ningún escudo ni lanza se veía entre cuarenta mil en Yisrael!
9 Mi lev está con los caudillos de Yisrael, con los dedicados del pueblo, ¡Bendigan a Yahweh!
10 Ustedes que cabalgan en asnas blancas, que se sientan en mullidas alfombras, y ustedes caminantes, ¡Declárenlo!
11 Más fuerte que el ruido de los arqueros, allá entre las fuentes de aguas, que canten los actos generosos de Yahweh, su generosa liberación de Yisrael. Entonces el pueblo de Yahweh marchó hacia las puertas.
12 ¡Despierta, despierta Deborá! ¡Despierta, despierta, entona el cántico! ¡Levántate, Baraq; toma tus cautivos, ben de Abinóam!
13 Entonces el remanente se hizo victorioso contra los potentados, el pueblo de Yahweh ganó mi victoria contra los guerreros.
14 De Efráyim vinieron los que tienen sus raíces en Amaleq; tras de ti, tu pariente Binyamín; de Makhir bajaron caudillos, de Zebulún los que tienen vara de alguaciles.
15 Y los caudillos de Yissakhar estaban con Deborá; como Baraq, así estaba Yissakhar apresurándose tras él al valle. Entre los clanes de Reubén hubo grandes decisiones de lev.
16 ¿Por qué entonces te quedaste entre los corrales para escuchar cómo llamaban los rebaños? ¡Entre los clanes de Reubén hubo grandes decisiones de lev!
17 Guilad permanecía al otro lado del Yardén; y Dan, ¿Por qué se demoraba entre los barcos? Asher se quedaba en la costa, y se dilataba en sus puertos.
18 Zebulún es un pueblo que se burlaba de la muerte, y Naftalí, en las alturas del campo.
19 Entonces vinieron los melajím, pelearon, pelearon los melajím de Kenaan en Tanak, junto a las aguas de Meguidó, no obtuvieron despojos de plata.
20 Las estrellas pelearon desde el shamaj, desde sus órbitas pelearon contra Siserá.
21 El torrente Kishón se los llevó, ese fuerte torrente, el torrente Kishón. ¡Marcha adelante, vida mía, con valor!
22 Entonces golpeaban las pezuñas de los caballos, al galope impetuoso de los corceles.
23 ¡Maldigan a Meroz! decía el Malaj de Yahweh. Maldigan amargamente a sus

habitantes, porque no vinieron en ayuda de Yahweh, en ayuda de Yahweh entre los guerreros.
24 La más bendita de las mujeres sea Yael, esposa de Jéber el qení, la más bendita de las mujeres en las tiendas.
25 Él le pidió agua, leche le dio ella; en un plato regio le trajo requesones.
26 Con su mano izquierda cogió el clavo de la tienda, con su derecha el martillo de obreros. Golpeó a Siserá, le aplastó la cabeza, le majó y atravesó las sienes.
27 A los pies de ella se encorvó, cayó tendido, a sus pies se encorvó, cayó inerme; donde se encorvó, allí se quedó destruido.
28 Por la ventana acechaba la íma de Siserá, tras las celosías sollozaba: ¿Por qué tarda tanto en venir su carro? ¿Por qué se dilata el ruido de sus ruedas?
29 Las más sabias de sus damas dan la respuesta; ella también se contesta:
30 Deben estar repartiéndose el despojo que hallaron: Una moza o dos para cada hombre, despojos de telas teñidas para Siserá, despojos de ropas bordadas, un par de prendas bordadas en cada cuello como despojo.
31 ¡Así perezcan todos tus enemigos, oh, Yahweh! Pero que sean sus amigos como el sol que sale esplendoroso. Y la tierra estuvo tranquila por cuarenta años.

6 :1 Entonces los yisraelim hicieron lo que era malo para Yahweh, y Yahweh los entregó en manos de los midyanim por siete años.
2 La mano de los midyanim prevaleció sobre Yisrael; y a causa de los midyanim, los yisraelim se proveyeron de refugios en las cuevas y fortalezas de las montañas.
3 Después que los yisraelim habían hecho su siembra, venían Midyán, Amaleq, y los qedemim y los invadían;
4 los atacaban, destruían el producto de la tierra hasta llegar a Azzá, y no dejaban medio de sustento en Yisrael ni una oveja ni un buey ni un asno.
5 Porque venían con sus ganados y sus tiendas, en enjambres tan espesos como los de saltamontes; ellos y sus camellos eran innumerables. Así invadían la tierra y la arruinaban.
6 Yisrael fue reducido a extrema miseria por los midyanim, y los yisraelim clamaron a Yahweh.
7 Cuando los yisraelim clamaron a Yahweh a causa de Midyán,
8 Yahweh les envió un Neví a los yisraelim que les dijo: Así dice Yahweh, el Elohé de Yisrael: **Yo los hice subir de Mitzraim y los libré de la bayit de servidumbre.**
9 **Los rescaté de los mitzrim y de todos sus opresores; los expulsé de delante de ustedes, y les di la tierra de ellos.**
10 **Y les dije a ustedes: Yo Yahweh soy su Elohé. Ustedes no deben adorar las deidades de los emorim en cuya tierra habitan. Pero ustedes no me obedecieron.**
11 Un Malaj de Yahweh vino y se sentó bajo el terebinto en Ofrá, que pertenecía a Yoash el abiezrí. Su ben Guidón estaba entonces desgranando el trigo dentro de un lagar para ocultarlo de los midyanim.
12 El Malaj de Yahweh se le apareció y le dijo: ¡Yahweh está contigo, valiente guerrero!
13 Guidón le dijo: Por favor, mi amo, si Yahweh está conmigo, ¿Por qué nos ha sucedido todo esto? ¿Dónde están todas sus obras maravillosas que nos contaron nuestros padres, diciendo: Verdaderamente Yahweh nos sacó de Mitzraim? ¡Ahora Yahweh nos ha abandonado y nos ha entregado en manos de Midyán!
14 Yahweh se volvió a él y le dijo: **Ve con esa fuerza tuya y libra a Yisrael de los midyanim. Yo te estoy enviando.**
15 Él le dijo: Por favor, mi amo, ¿Cómo puedo librar a Yisrael? Mira que mi clan es el más humilde en Menashé, y yo soy el más joven en la familia de mi abba.
16 Yahweh respondió: **Yo estaré contigo, y tú derrotarás a Midyán como a un solo hombre.**
17 Y él le dijo: Si he ganado tu Favor, dame una señal de que eres tú quien me habla:
18 No te vayas de aquí hasta que yo vuelva donde ti y traiga mi ofrenda y la ponga delante de ti. Y Él contestó: **Me quedaré hasta que vuelvas.**
19 Así que Guidón entró y preparó un cabrito, y coció pan sin levadura de un efá de harina. Puso la carne en una canasta y echó el caldo en una olla, y se los trajo bajo el terebinto. Cuando se los presentó,

20 el Malaj de HaElohé le dijo: Toma la carne y el pan sin levadura, ponlos encima de esa roca, y derrámales el caldo. Así lo hizo.
21 El Malaj de Yahweh extendió el bastón que llevaba, y tocó la carne y el pan sin levadura con su punta. Salió un fuego de la roca y consumió la carne y el pan sin levadura. Y el Malaj de Yahweh desapareció de su vista.
22 Entonces Guidón se dio cuenta de que era un Malaj de Yahweh; y dijo Guidón: ¡Ay, de mí, Yahweh! Que he visto a un Malaj de Yahweh cara a cara.
23 Pero Yahweh le dijo: **Todo está bien; no tengas temor, no morirás.**
24 De manera que Guidón edificó allí un altar a Yahweh y lo llamó Yahweh es Shalom.[1] Hasta el día de hoy está en Ofrá de los abiezrim.
25 Esa noche Yahweh le dijo: **Toma el novillo que pertenece a tu abba y otro toro de siete años; derriba el altar de báal que pertenece a tu abba, y corta el poste sagrado que hay junto a él.**
26 **Luego edifica un altar a Yahweh, tu Elohé, en el terraplén en la cumbre de esta fortaleza. Toma el otro toro y preséntalo como ofrenda quemada, usando la leña del poste sagrado que vas a cortar.**
27 De modo que Guidón tomó a diez de sus servidores e hizo como le había dicho Yahweh; pero como tenía miedo de hacerlo de día, por temor a la familia de su abba y a la gente del poblado, lo hizo de noche.
28 Temprano a la mañana siguiente, la gente del poblado halló que el altar de báal estaba derribado y el poste sagrado que había junto a él estaba cortado, y que el segundo toro había sido ofrecido en el recién edificado altar.
29 Se dijeron unos a otros: ¿Quién hizo esto? Tras preguntar e investigar, les dijeron: Guidón el ben de Yoash hizo eso.
30 La gente del pueblo le dijo a Yoash: Saca a tu ben, que tiene que morir: Ha derribado el altar de báal y ha cortado el poste sagrado junto a él.
31 Pero Yoash les dijo a todos los que se habían levantado contra él: ¿Tienen ustedes que contender por báal? ¿Tienen que vindicarlo? ¡Cualquiera que contienda por él estará muerto por la mañana! Si él es poderoso, ¡Qué pelee sus propias batallas, ya que fue su altar el que derribaron!
32 En ese día lo llamaron Yerubáal, queriendo decir: Que Báal contienda con él, ya que derribó su altar.
33 Todo Midyán, Amaleq, y los qedemim unieron fuerzas; cruzaron y acamparon en el valle de Yezreel.
34 El Ruaj de Yahweh envolvió a Guidón; este sonó el cuerno, y los abiezrim se reunieron en su apoyo.
35 Y envió mensajeros por todo Menashé, y ellos también se reunieron en su apoyo. Entonces envió mensajeros por todo Asher, Zebulún, y Naftalí, y estos vinieron a encontrarse con los menashim.
36 Y Guidón le dijo a HaElohé: Si en verdad te propones librar a Yisrael por medio de mí como has dicho
37 aquí tengo un mechón de lana en el suelo. Si cae rocío solamente sobre el mechón y todo el suelo se queda seco, sabré que tú librarás a Yisrael por medio de mí, como has dicho.
38 Y eso fue lo que sucedió. Temprano al día siguiente, exprimió el mechón y le extrajo el rocío al mechón, un tazón lleno de agua.
39 Entonces Guidón le dijo a HaElohé: No te enojes conmigo si hablo una vez más. Déjame hacer solamente una prueba más con el mechón: Que solamente el mechón quede seco, mientras haya rocío sobre todo el suelo.
40 Elohé lo hizo así esa noche: Solamente el mechón estaba seco, mientras que había rocío sobre toda la tierra.

7 :1 Temprano al día siguiente, Yerubáal, esto es, Guidón y todas las tropas que estaban con él acamparon más arriba de Jarod, mientras el campamento de Midyán estaba en la llanura al norte de él, en Guibeat Moré.
2 Yahweh le dijo a Guidón: **Llevas demasiadas tropas contigo para que Yo entregue a Midyán en sus manos; Yisrael pondría para sí la tíferet que**

[1] 6:24 Yahweh es Paz «Shalom» significa bienestar, salud, paz.

se me debe, pensando: Nuestra propia mano nos ha dado la victoria.
3 **Así que anuncia a los hombres: Todo el que sea tímido y tenga miedo que se vuelva, como vuela un ave del monte Guilad.** Enseguida, veintidós mil de entre las tropas se volvieron y quedaron diez mil.
4 Yahweh le dijo a Guidón: **Todavía quedan demasiadas tropas. Llévalos al agua y allí te los reduciré. Todo el que Yo te diga que va contigo, ése irá contigo; y todo el que Yo te diga que no va contigo, ése no irá.**
5 Así que llevó las tropas al agua. Entonces Yahweh le dijo a Guidón: **Pon aparte a todos los que sorban el agua con la lengua como los perros de todos los que se arrodillan para beber.**
6 Sucedió que los que sorbieron el agua en la boca usando las manos sumaron trescientos; todo el resto de las tropas se arrodillaron para beber.
7 Entonces Yahweh le dijo a Guidón: **Yo los libraré a ustedes y pondré a Midyán en sus manos mediante los trescientos que sorbieron; que el resto de las tropas se vaya a bayit.**
8 De manera que los que sorbieron tomaron las provisiones y los cuernos que tenían los demás hombres, y él envió a bayit al resto de los hombres de Yisrael, quedándose solamente con los trescientos hombres. El campamento midyaní estaba más abajo de él, en la llanura.
9 Esa noche Yahweh le dijo: **Ven, ataca el campamento, que Yo lo he entregado en tus manos.**
10 **Y si tienes miedo de atacar, baja primero al campamento con tu asistente Purah**
11 **y escucha lo que dicen ellos; después de eso tendrás valor para atacar el campamento.** De manera que bajó con su asistente Purah a los puestos de avanzada de los guerreros que había en el campamento.
12 Ahora bien, Midyán, Amaleq, y todos los qedemim estaban esparcidos por la llanura, tan numerosos como saltamontes; y sus camellos eran incontables, tan numerosos como las arenas de la playa.
13 Guidón llegó allá precisamente cuando un hombre le estaba contando un sueño a otro. Le decía: Escucha, tuve este sueño: Había una conmoción, una hogaza de pan de cebada venía rodando por el campamento midyaní. Llegó a una tienda y la golpeó, y se cayó; la volteó al revés, y la tienda se cayó.
14 A eso el otro respondió: Eso solamente puede significar la espada del yisraelí Guidón ben de Yoash. HaElohé está entregando a Midyán y el campamento completo en sus manos.
15 Cuando Guidón oyó contar ese sueño con su interpretación, se postró hasta el suelo. Al volver al campamento de Yisrael gritó: ¡Vengan! ¡Yahweh ha entregado el campamento midyaní en las manos de ustedes!
16 Dividió a los trescientos hombres en tres columnas y equipó a cada hombre con un cuerno de carnero y un jarro vacío, con una antorcha en cada jarro.
17 Y dijo: Obsérvenme, y hagan lo mismo. Cuando yo llegue a los puestos de avanzada del campamento, hagan exactamente lo que yo haga.
18 Cuando yo y los que estén conmigo sonemos los cuernos, ustedes también, por todo el campamento, sonarán sus cuernos y gritarán: ¡Por Yahweh y por Guidón!
19 Guidón y los trescientos hombres que lo acompañaban llegaron a los puestos de avanzada del campamento, al comienzo de la media vigilia, poco después de apostarse los centinelas. Sonaron los cuernos y rompieron los jarros que llevaban con ellos,
20 y las tres columnas sonaron sus cuernos y rompieron sus jarros. Sosteniendo sus antorchas con la mano izquierda y los cuernos para sonar en la mano derecha, gritaron: ¡La espada de Yahweh y de Guidón!
21 Se quedaron parados donde estaban, rodeando el campamento; pero el campamento completo echó a correr, gritando, y se dieron a la huida.
22 Porque cuando sonaron los trescientos cuernos, Yahweh volvió la espada de cada hombre contra su compañero, por todo el campamento, y todo el ejército huyó hasta Bet Shitá y hasta Zererá y hasta las afueras de Abet Meholá, cerca de Tabat.

23 Y entonces los hombres de Yisrael de Naftalí y de Asher y de todo Menashé se juntaron para perseguir a los midyanim.
24 Guidón envió también mensajeros por toda la serranía de Efráyim con esta orden: Bajen antes que los midyanim e impídanles el acceso al agua a todo lo largo del Yardén hasta Bet Bará. Así que todos los hombres de Efráyim se juntaron y se apoderaron de las aguas hasta Bet Bará junto al Yardén.
25 Persiguieron a los midyanim y capturaron a los dos generales de Midyán, Oreb y Zeev. Mataron a Oreb en la Roca de Oreb y mataron a Zeev en el lagar de Zeev; y le trajeron a Guidón las cabezas de Oreb y Zeev del otro lado del Yardén.

8 :1 Y los hombres de Efráyim le dijeron: ¿Por qué nos hiciste eso de no llamarnos cuando fuiste a combatir a los midyanim? Y lo reprendieron severamente.
2 Pero él les contestó: Después de todo, ¿Que he realizado yo en comparación con ustedes? ¡Si los rebuscos de Efráyim son mejores que la vendimia de Abiézer!
3 Elohé ha entregado en las manos de ustedes a los generales Oreb y Zeev, ¿Y qué pude hacer yo en comparación con ustedes? Y cuando habló de esta manera, se calmó la ira de ellos contra él.
4 Guidón llegó al Yardén y lo cruzó. Los trescientos hombres que iban con él estaban hambrientos, pero aun persiguiendo al enemigo.
5 Les dijo a los hombres de Sukot: Por favor, denles algunas hogazas de pan a los hombres que me siguen, que están hambrientos, y estoy persiguiendo a Zébaj y a Zalmuná, los melajím de Midyán.
6 Pero los oficiales de Sukot respondieron: ¿Acaso Zébaj y Zalmuná están ya en tus manos, para que les demos pan a tus tropas?
7 Guidón declaró: ¡Juro que, cuando Yahweh entregue a Zébaj y a Zalmuná en mis manos, trilladré los cuerpos de ustedes sobre los espinos y abrojos del midbar!
8 De allí subió a Penuel y les hizo el mismo pedido; pero la gente de Penuel le dio la misma respuesta que la gente de Sukot.
9 Así que también amenazó a la gente de Penuel: ¡Cuando regrese a salvo, derribaré esta torre!
10 Ahora bien, Zébaj y Zalmuná estaban en Qarqor con su ejército de unos quince mil hombres; estos eran todos los que quedaban de todo el ejército de los qedemim, porque los caídos sumaban ciento veinte mil combatientes.
11 Guidón subió por el camino de los moradores en tiendas, hasta el este de Nóbaj Yogbejah, y derrotó al campamento, que estaba sin vigilancia.
12 Zébaj y Zalmuná se dieron a la huida, pero Guidón los persiguió, y capturó a Zébaj y Zalmuná, los dos melajím de Midyán, e hizo caer en pánico a todo el campamento.
13 En su viaje de regreso de la batalla en la cuesta de Jeres, Guidón ben de Yoash,
14 capturó a un muchacho de la población de Sukot y lo interrogó. Este le hizo una lista de los oficiales y ancianos de Sukot, que sumaban setenta y siete.
15 Entonces fue a la gente de Sukot y les dijo: Aquí están Zébaj y Zalmuná, tocante a los cuales se burlaron ustedes de mí, diciendo: ¿Acaso Zébaj y Zalmuná están ya en tus manos, para que les demos pan a tus hombres hambrientos?
16 Y tomó a los ancianos de la ciudad, buscó espinos y abrojos del midbar, y castigó con ellos a los hombres de Sukot.
17 En cuanto a Penuel, derribó su torre y mató a los hombres de la ciudad.
18 Entonces les preguntó a Zébaj y Zalmuná: Aquellos hombres que ustedes mataron en Tavor, ¿Cómo eran? Ellos contestaron: Eran como tú, parecían benei de un melej.
19 Él declaró: Eran mis ajaim, los benei de mi íma. Por vida de Yahweh, si ustedes les hubieran perdonado la vida, yo no los mataría.
20 Y le ordenó a su ben mayor Yéter: Ve y mátalos. Pero el muchacho no sacó su espada, porque era tímido, pues era todavía un muchacho.
21 Entonces Zébaj y Zalmuná dijeron: Ven, mátanos tú, que hay que ser hombre para hacer eso. Así que Guidón fue y mató a Zébaj y a Zalmuná, y cogió las medialunas que tenían los camellos en el pescuezo.
22 Entonces los hombres de Yisrael le dijeron a Guidón: Gobierna sobre nosotros tú, tu ben, y tu nieto también; porque tú nos has salvado de los midyanim.
23 Pero Guidón respondió: No seré yo quien gobierne sobre ustedes, ni mi ben gobernará sobre ustedes; solamente Yahweh gobernará sobre ustedes.

24 Y Guidón les dijo: Tengo una petición que hacerles: Deme cada uno de ustedes un zarcillo del despojo que recibió, porque ellos tenían zarcillos de oro, porque eran yishmaelim.
25 Ellos respondieron: ¡Claro que sí! Y tendieron un manto, y cada uno echó allí el zarcillo que había recibido como botín.
26 El peso de los zarcillos de oro que había pedido llegó a mil setecientos siclos de oro; esto fue además de las medialunas y de los pendientes y de las ropas moradas que llevaban los melajím de Midyán y además de los collares en los pescuezos de sus camellos.
27 Guidón hizo un efod con ese oro y lo erigió en su propio poblado Ofrá. Allí se extravió todo Yisrael tras él, y esto vino a ser un lazo para Guidón y su familia.
28 Así se sometió Midyán a los yisraelim y volvió a levantar cabeza; y la tierra estuvo tranquila por cuarenta años en el tiempo de Guidón.
29 De manera que Yerubáal ben de Yoash se retiró a su propia bayit.
30 Guidón tenía setenta benei, salidos de sus lomos, porque tenía muchas esposas.
31 También le nació un ben de su concubina en Shekhem, y lo llamó Avimelek.
32 Guidón ben de Yoash murió a una edad bien avanzada, y lo enterraron en la tumba de su abba Yoash en Ofrá de los abiezrim.
33 Después que murió Guidón, los yisraelim se extraviaron de nuevo tras los baalim, y adoptaron a báal Berit como su deidad.
34 Los yisraelim no tuvieron en mente a Yahweh su Elohé, quien los salvó de todos sus enemigos alrededor.
35 Tampoco mostraron lealtad a la bayit de Yerubáal Guidón en agradecimiento por todo el bien que le había hecho a Yisrael.

9:1 Avimelek ben de Yerubáal fue a los ajaim de su íma en Shekhem y les habló a ellos y a todo el clan de la familia de su íma. Dijo:
2 Háganles, por favor, la siguiente pregunta a todos los ciudadanos de Shekhem: ¿Qué les conviene más, que los gobiernen setenta hombres por todos los benei de Yerubáal o que los gobierne un solo hombre? Y recuerden que yo soy de su propia carne y hueso.
3 Los ajaim de su íma dijeron todo esto en su favor a todos los ciudadanos de Shekhem, y se sintieron inclinados a seguir a Avimelek; porque pensaron: Él es nuestro pariente.
4 Le dieron setenta siclos del templo de báal Berit; y con eso Avimelek contrató a unos hombres ociosos e imprudentes, y estos lo siguieron.
5 Entonces fue a la bayit de su abba y mató a sus ajaim, los benei de Yerubáal, setenta hombres sobre una misma piedra. Solamente sobrevivió Yotam, el ben menor de Yerubáal porque se escondió.
6 Todos los ciudadanos de Shekhem y todos los de Betmiló se reunieron y proclamaron melej a Avimelek en el terebinto del pilar de Shekhem.
7 Cuando se lo informaron a Yotam, fue y se paró en la cumbre del monte Guerizim y les gritó con voz fuerte, diciéndoles: ¡Ciudadanos de Shekhem! Óiganme, para que Elohé los oiga a ustedes.
8 Una vez los árboles iban a ungir un melej sobre ellos. Le dijeron al olivo: Reina sobre nosotros.
9 Pero el olivo respondió: ¿Acaso yo, mediante quien se honran Elohé y los hombres, he dejado de producir mi rico aceite, para que me vaya a ondular sobre los árboles?
10 Así que los árboles le dijeron a la higuera: Ven tú, y reina sobre nosotros.
11 Pero la higuera respondió: ¿Acaso he dejado de producir mi dulzura, mi deliciosa fruta, para que me vaya a ondular sobre los árboles?
12 De modo que los árboles le dijeron a la vid: Ven tú, y reina sobre nosotros.
13 Pero la vid respondió: ¿Acaso he dejado de producir mi vino nuevo, que alegra a Elohé y a los hombres, para que me vaya a ondular sobre los árboles?
14 Entonces todos los árboles le dijeron a la zarza: Ven tú, y reina sobre nosotros.
15 Y la zarza les dijo a los árboles: Si están actuando de buena fe al ungirme como melej sobre ustedes, vengan y refúgiense en mi sombra; pero si no, ¡Qué salga mi fuego de la zarza y consuma a los cedros del Lebanón!
16 Así que ahora, si ustedes actuaron de buena fe y con lealtad al hacer melej a Avimelek, y si han hecho lo correcto con Yerubáal y su bayit y le han pagado como se merecía

17 considerando que mi abba combatió por ustedes y los salvó de los midyanim a riesgo de su vida,
18 y ahora ustedes se han vuelto contra la bayit de mi abba, han matado a sus benei, setenta hombres sobre una misma roca, y han puesto a Avimelek, ben de una sirvienta, como melej sobre los habitantes de Shekhem, sólo porque es su pariente
19 si, como digo, ustedes han actuado hoy de buena fe y con lealtad hacia Yerubáal y su bayit, regocíjense en Avimelek y que él igualmente se regocije en ustedes.
20 Pero si no, que salga fuego de Avimelek y consuma a los ciudadanos de Shekhem y Betmiló, y que salga fuego de los ciudadanos de Shekhem y Betmiló y consuma a Avimelek.
21 Con eso, Yotan huyó. Corrió a Beer y se quedó allí, a causa de su ají Avimelek.
22 Avimelek gobernó sobre Yisrael por tres años.
23 Entonces Elohé envió un Ruaj de discordia entre Avimelek y los ciudadanos de Shekhem, y los ciudadanos de Shekhem se levantaron contra Avimelek
24 para que el crimen cometido contra los setenta benei de Yerubáal quedara vengado, y su sangre recayera sobre su ají Avimelek, que los había matado, y sobre los ciudadanos de Shekhem que lo habían apoyado en la matanza de sus ajaim.
25 Los ciudadanos de Shekhem pusieron emboscadas contra él en las cumbres de los montes; y robaban a todos los que pasaban junto a ellos por el camino. A Avimelek le avisaron de esto.
26 Entonces Gáal ben de Ébed vino con sus compañeros y se pasó a Shekhem, y los ciudadanos de Shekhem le dieron su confianza.
27 Salieron a sus campos, vendimiaron y pisaron las uvas de sus viñedos, e hicieron una fiesta. Entraron en el templo de su deidad, y cuando comieron y bebieron maldijeron a Avimelek.
28 Gáal ben de Ébed dijo: ¿Quién es Avimelek y quiénes somos los shekhemim, para que le sirvamos? Ese mismo ben de Yerubáal y su lugarteniente Zebul sirvieron una vez a los hombres de Jamor, el abba de Shekhem; así que ¿Por qué tenemos que servirle?
29 Ay, si este pueblo estuviera bajo mi mando, ¡Yo eliminaría a Avimelek! Uno desafiaría a Avimelek: Completa tus ejércitos y sal para acá.
30 Cuando Zebul, el gobernador de la ciudad, oyó las palabras de Gáal ben de Ébed, se puso furioso.
31 Le envió mensajeros a Avimelek en Tormah para que le dijeran: Gáal ben de Ébed y sus compañeros han venido a Shekhem y están incitando a la ciudad contra ti.
32 Así que sal de noche con las fuerzas que tienes contigo y escóndete en los campos.
33 Temprano a la mañana siguiente, a la salida del sol, avanza contra la ciudad. Él y sus hombres saldrán entonces contra ti, y tú harás con él lo que te sea posible.
34 Avimelek y todos los hombres que lo acompañaban salieron de noche y se emboscaron contra Shekhem en cuatro escondites.
35 Cuando vino Gáal ben de Ébed y se paró a la entrada de la ciudad, Avimelek y su ejército salieron de su escondite.
36 Gáal vio el ejército y le dijo a Zebul: ¡Ese es un ejército que baja de las cumbres de los montes! Pero Zebul le dijo: Son las sombras de los montes que te parecen gente.
37 Gáal le dijo de nuevo: Mira, es un ejército que viene bajando de Taburérets, y otra columna viene desde Elón Meonenim.
38 Zebul respondió: ¿Dónde está tu jactancia, que decías? ¿Quién es Avimelek para que le sirvamos? Ahí está el ejército del que te burlabas; ¡Sal ahora y enfréntate a él!
39 De manera que Gáal salió a la cabeza de los ciudadanos de Shekhem y le dio batalla a Avimelek.
40 Pero tuvo que huir delante de él, y Avimelek lo persiguió y cayeron muchos heridos, hasta la entrada de la puerta.
41 Entonces Avimelek se quedó en Arumah, mientras Zebul expulsaba a Gáal y sus acompañantes y los mantenía fuera de Shekhem.
42 Al día siguiente, cuando la gente salió al campo, se lo informaron a Avimelek.
43 Juntando su ejército, lo dividió en tres columnas y se emboscó en los campos; y cuando vio a la gente que salía de la ciudad, les cayó encima y los atacó.
44 Cuando Avimelek y las columnas que lo seguían se abalanzaron y tomaron posición a la entrada de la puerta de la ciudad, las

otras dos columnas se abalanzaron contra todos los que estaban en el campo y los derribaron.
45 Avimelek combatió contra la ciudad todo ese día. Capturó la ciudad y masacró a la gente que había allí; arrasó el poblado y lo sembró de sal.
46 Cuando todos los ciudadanos de la Torre de Shekhem se enteraron de esto, entraron al túnel del templo de El Berit.
47 Cuando le informaron a Avimelek que todos los ciudadanos de la Torre de Shekhem se habían reunido allí,
48 Avimelek y todas las tropas que tenía consigo subieron al monte Tsalmón. Tomando un hacha en la mano, Avimelek cortó una rama de un árbol y se la echó al hombro. Entonces les dijo a las tropas que lo acompañaban: Lo que me han visto hacer, apresúrense a hacerlo también.
49 Así que cada una de las tropas cortó también una rama; entonces marcharon detrás de Avimelek y las colocaron sobre el túnel, y le prendieron fuego al túnel sobre las cabezas de ellos. Así perecieron también toda la gente de la Torre de Shekhem, como mil hombres y mujeres.
50 Avimelek prosiguió hasta Tebéts; acampó en Tebéts y la ocupó.
51 Dentro del poblado había una torre fortificada; y todos los ciudadanos del poblado, hombres y mujeres, se refugiaron allí. Se encerraron y se subieron al techo de la torre.
52 Avimelek se dirigió a la torre y la atacó. Se acercó a la puerta de la torre para prenderle fuego.
53 Pero una mujer dejó caer una piedra superior de molino sobre la cabeza de Avimelek y le rompió el cráneo.
54 Él inmediatamente llamó a su asistente, su escudero, y le dijo: Saca tu espada y mátame, para que no digan que una mujer me mató. Así que su asistente lo atravesó, y murió.
55 Cuando los hombres de Yisrael vieron que Avimelek había muerto, se fueron cada uno a su bayit.
56 Así le pagó Yahweh Elohé a Avimelek por el mal que le había hecho a su abba al matar a sus setenta ajaim;
57 y de igual manera les pagó Elohé a los hombres de Shekhem por todas sus maldades. Y así se cumplió sobre ellos la maldición de Yotam ben de Yerubáal.

10 :1 Después de Avimelek, Tola ben de Puah ben de Dodó, un hombre de Yissakhar, se levantó para librar a Yisrael. Vivía en Shamir, en la serranía de Efráyim.
2 Dirigió a Yisrael por veintitrés años; entonces murió y lo enterraron en Shamir.
3 Después de él se levantó Yaír el guiladí, y dirigió a Yisrael por veintidós años.
4 Tenía treinta benei que cabalgaban en treinta burros y tenían treinta barrios en la región de Guilad; estas se llamaban las Villas de Yaír, hasta el día de hoy.
5 Entonces murió Yaír y lo enterraron en Qamón.
6 Los yisraelim volvieron a hacer lo que era ofensivo para Yahweh. Sirvieron a los baalim y las ashtarot, y a las deidades de Aram, las deidades de Tsidón, las deidades de Moab, las deidades de los amonim, y las deidades de los felishtim; abandonaron a Yahweh y no le sirvieron.
7 Y Yahweh, enojado con Yisrael, los entregó a los felishtim y los amonim.
8 En aquel año oprimieron y tiranizaron a los yisraelim y por dieciocho años a todos los yisraelim del otro lado del Yardén, en lo que había sido la tierra de emorim en Guilad.
9 Los amonim también cruzaron el Yardén para hacerle la guerra a Yahudá, a Binyamín, y a la bayit de Efráyim. Yisrael estaba en un gran aprieto.
10 Entonces los yisraelim clamaron a Yahweh: Somos culpables delante de ti, porque hemos abandonado a nuestro Elohé y hemos servido a los baalim.
11 Pero Yahweh dijo a los yisraelim: **Los mitzrim, los emorim, los amonim, los felishtim,**
12 **los tsidonim, Amaleq, y Maón los oprimieron a ustedes; y cuando ustedes clamaron a mí, Yo los libré de ellos.**
13 **Sin embargo ustedes me han abandonado y han servido a otras deidades. No, no los voy a librar otra vez.**
14 **Vayan y clamen a los elohim que ustedes han escogido; que ellos los libren en sus tiempos de aprietos.**
15 Pero los yisraelim le imploraron a Yahweh: Somos culpables. Haz con

nosotros como creas mejor; ¡Solamente sálvanos hoy!
16 Eliminaron las deidades extranjeras de entre ellos y le sirvieron a Yahweh; y Él no pudo soportar las miserias de Yisrael.
17 Los amonim se concentraron y acamparon en Guilad; y los yisraelim se reunieron y acamparon en Mitspah.
18 Las tropas y los oficiales de Guilad se dijeron unos a otros: Que el hombre que inicie la batalla contra los amonim sea el capitán sobre todos los habitantes de Guilad.

11 :1 Yiftaj el guiladí era un guerrero valiente, que era ben de una ramera. El abba de Yiftaj era Guilad,
2 pero Guilad tenía también benei de su esposa, y cuando los benei de su esposa crecieron, expulsaron a Yiftaj. Le dijeron: Tú no vas a tener parte en la propiedad de nuestro abba, porque eres ben de una extraña.
3 De manera que Yiftaj huyó de sus ajaim y se estableció en el país de Tob. Unos hombres de mala reputación se juntaron con Yiftaj y lo acompañaban en sus correrías.
4 Algún tiempo después, los amonim le hicieron la guerra a Yisrael.
5 Y cuando los amonim atacaron a Yisrael, los Zejanim de Guilad fueron a buscar a Yiftaj al país de Tob.
6 Y le dijeron a Yiftaj: Ven, sé nuestro jefe, para que podamos combatir a los amonim.
7 Yiftaj les respondió a los Zejanim de Guilad: Ustedes son los mismos que me rechazaron y me echaron de la bayit de mi abba. ¿Cómo pueden venir a mí ahora que están en problemas?
8 Los Zejanim de Guilad le dijeron a Yiftaj: Honradamente, nos hemos vuelto a ti. Si vienes con nosotros y combates a los amonim, tú serás nuestro comandante sobre todos los habitantes de Guilad.
9 Yiftaj les dijo a los Zejanim de Yisrael: Muy bien, si ustedes me hacen volver para combatir a los amonim y Yahweh me los entrega, yo seré el comandante de ustedes.
10 Y los Zejanim de Guilad le respondieron a Yiftaj: Yahweh mismo será testigo entre nosotros: Haremos tal como has dicho.
11 Yiftaj fue con los Zejanim de Guilad, y el pueblo lo hizo su comandante y jefe. Y Yiftaj repitió todos estos términos delante de Yahweh en Mitspah.
12 Yiftaj entonces envió mensajeros al melej de los amonim, diciendo: ¿Qué tienes contra mí qué has venido a hacer guerra en mi país?
13 El melej de los amonim respondió a los mensajeros de Yiftaj: Cuando Yisrael venía de Mitzraim, se apoderó de la tierra que es mía, desde el Arnón hasta el Yaboq y hasta el Yardén. Ahora, pues, devuélvela pacíficamente.
14 Yiftaj volvió a enviar mensajeros al melej de los amonim.
15 Le dijo: Así dijo Yiftaj: Yisrael no se apoderó de la tierra de Moab ni de la tierra de los amonim.
16 Cuando salieron de Mitzraim, Yisrael viajó por el midbar hasta el mar de los Juncos y prosiguió hasta Qadesh.
17 Yisrael envió entonces mensajeros al melej de Edom, diciendo: Permítenos atravesar tu país. Pero el melej de Edom no consintió. Enviaron también una misión al melej de Moab, y él se rehusó. De manera que Yisrael, después de quedarse en Qadesh,
18 siguió viajando por el midbar, rodeando la tierra de Edom y la tierra de Moab. Se mantuvieron al este de la tierra de Moab hasta que acamparon al otro lado del Arnón; y, como Moab termina en el Arnón, ellos nunca entraron en territorio moabí.
19 Entonces Yisrael envió mensajeros a Sijón melej de los emorim, el melej de Jeshbón. Yisrael le dijo: Permítenos atravesar por tu país hacia nuestra tierra.
20 Pero Sijón no confió en Yisrael para darle paso por su territorio. Sijón convocó a todas sus tropas, y acamparon en Yahtsa; y se enfrascó en batalla con Yisrael.
21 Pero Yahweh, el Elohé de Yisrael, entregó a Sijón con todas sus tropas en las manos de Yisrael, y los derrotaron; e Yisrael tomó posesión de toda la tierra de los emorim, los habitantes de esa tierra.
22 Así poseyeron todo el territorio de los emorim desde el Arnón hasta el Yaboq y desde el midbar hasta el Yardén.
23 Ahora, pues, Yahweh, el Elohé de Yisrael, desposeyó a los emorim delante de su pueblo Yisrael; ¿Y quieres tú poseer su tierra?
24 ¿No conservas tú lo que kemosh tu deidad te da en posesión? Así tomaremos

nosotros todo lo que Yahweh nuestro Elohé nos ha dado en posesión.
25 Además, ¿Eres tú mejor que Baraq ben de Peor, melej de Moab? ¿Empezó él una disputa con Yisrael o le hizo la guerra?
26 Mientras Yisrael ha estado habitando Jeshbón y sus dependencias, Aroer y sus dependencias, y todos los poblados a lo largo del Arnón por trescientos años, ¿Por qué no has tratado de recobrarlas en todo ese tiempo?
27 Yo no te he hecho ningún mal; sin embargo tú me estás haciendo mal y haciéndome la guerra. ¡Qué Yahweh, que juzga, decida hoy entre los yisraelim y los amonim!
28 Pero el melej de los amonim no le hizo caso al mensaje que le envió Yiftaj.
29 Entonces vino el Ruaj de Yahweh sobre Yiftaj. Marchó a través de Guilad y Menashé, pasando por Mitspah de Guilad; y de Mitspah de Guilad cruzó hacia los amonim.
30 Entonces Yiftaj le hizo el siguiente voto a Yahweh: Si entregas a los amonim en mis manos,
31 entonces lo que salga de la puerta de mi bayit a recibirme cuando regrese a salvo de los amonim será de Yahweh y lo presentaré como ofrenda quemada.
32 Yiftaj pasó hacia los amonim y los atacó, y Yahweh los entregó en sus manos.
33 Los derrotó completamente desde Aroer hasta Minit, veinte poblados hasta AbetKeramim. Así se sometieron los amonim a los yisraelim.
34 Cuando Yiftaj llegó a su hogar en Mitspah, ¡Ahí salió su hija a recibirlo, con pandero y danza! Ella era hija única; él no tenía más benei ni banot.
35 Al verla, se desgarró sus ropas y dijo: ¡Ay, hija mía! ¡Me has abatido; tú has venido a ser mi perturbación! Porque he hecho un voto a Yahweh y no puedo retractarme.
36 Ella dijo: Abba, tú has hecho un voto a Yahweh; hazme cómo has jurado, ya que Yahweh te ha vindicado contra tus enemigos, los amonim.
37 Le dijo además a su abba: Concédeme esto: Permíteme que por dos meses vaya con mis compañeras y lamente por los montes y llore allá mi virginidad.
38 Él respondió: Vete. Y la dejó ir por dos meses, y ella y sus compañeras fueron y lloraron su virginidad por los montes.
39 Después de dos meses, ella volvió a su abba, y él hizo con ella lo que había jurado. Y ella nunca se juntó con un hombre. Así vino a ser costumbre en Yisrael
40 que las jóvenes de Yisrael iban cada año, por cuatro días en el año, y cantaban lamentos para la hija de Yiftaj el guiladí.

12 :1 Los hombres de Efráyim se juntaron y cruzaron el Yardén hasta Zafón. Le dijeron a Yiftaj: ¿Por qué marchaste para combatir a los amonim sin llamarnos para ir contigo? ¡Te vamos a quemar la bayit encima!
2 Yiftaj les contestó: Mi pueblo y yo estábamos en amargo conflicto con los amonim; y los llamé a ustedes, pero ustedes no me libraron de ellos.
3 Cuando vi que ustedes no eran salvadores, arriesgué mi vida y avancé contra los amonim; y Yahweh los entregó en mis manos. ¿Por qué han venido aquí a combatirme?
4 Y Yiftaj juntó a todos los hombres de Guilad y combatió a los efrayimim. Los hombres de Guilad derrotaron a los efrayimim; porque habían dicho: Ustedes, guiladim no son más que fugitivos de Efráyim estar en Menashé es como estar en Efráyim.
5 Los guiladim ocuparon los vados del Yardén contra los efrayimim. Y cuando algún fugitivo de Efráyim pedía que lo dejaran cruzar, los hombres de Guilad le preguntaban: ¿Eres efrayimí? Si él decía que no,
6 le decían: Entonces di shibólet; pero él decía sibólet, porque no podía pronunciarlo correctamente. Entonces le echaban mano y lo mataban en los vados del Yardén. Cuarenta y dos mil efrayimim cayeron en ese tiempo.
7 Yiftaj dirigió a Yisrael seis años. Entonces murió Yiftaj el guiladí y lo enterraron en uno de los poblados de Guilad. Ivtsán, Elón y Abdón dirigen a Yisrael.
8 Después de él dirigió a Yisrael Ivtsán de Bet Lejem.
9 Tenía treinta benei, y casó a treinta banot fuera del clan y trajo a treinta muchachas de fuera del clan para sus benei. Dirigió a Yisrael siete años.
10 Entonces murió Ivtsán y lo enterraron en Bet Lejem.

11 Después de él dirigió a Yisrael Elón el zebuluní; dirigió a Yisrael por diez años.
12 Entonces murió Elón el zebuluní y lo enterraron en Ayalón, en territorio de Zebulún.
13 Después de él dirigió a Yisrael Abdón ben de Hilel el piratoní.
14 Tuvo cuarenta benei y treinta nietos, que cabalgaban en setenta burros. Dirigió a Yisrael por ocho años.
15 Entonces murió Abdón ben de Hilel el piratoní. Lo enterraron en Piratón, en territorio de Efráyim, en la colina de los amalequim.

13 :1 Los yisraelim volvieron a hacer lo que era ofensivo para Yahweh, y Yahweh los entregó en manos de los felishtim por cuarenta años.
2 Había cierto hombre de Tsorá, de la familia de Dan, que se llamaba Manóaj. Su esposa era estéril y no había tenido benei.
3 Un Malaj de Yahweh se le apareció a la mujer y le dijo: Tú eres estéril y no tienes benei; pero concebirás y tendrás un ben.
4 Ahora, ten cuidado de no tomar vino ni ningún otro intoxicante, ni comas nada inmundo.
5 Porque vas a concebir y tener un ben; que no pase navaja por su cabeza, que el muchacho va a ser un nazareo para el Elohé desde el vientre. El será el primero en liberar a Yisrael de los felishtim.
6 La mujer fue y le dijo a su esposo: Un hombre de HaElohé vino a mí; parecía un Malaj de HaElohé, muy impresionante. No le pregunté de dónde era ni me dijo su nombre.
7 Me dijo: Vas a concebir y a tener un ben. No bebas vino ni ningún otro intoxicante, y no comas nada inmundo, ¡Qué el muchacho va a ser un nazareo para el Elohé desde el vientre hasta el día que muera!
8 Manóaj le rogó a Yahweh: Por favor, Yahweh, que el hombre de HaElohé que enviaste venga a nosotros otra vez, y que nos enseñe cómo actuar con el niño que va a nacer.
9 HaElohé respondió a la petición de Manóaj, y el Malaj de HaElohé vino donde la mujer otra vez. Ella estaba sentada en el campo y su esposo Manóaj no estaba con ella.
10 La mujer corrió de prisa a decírselo a su esposo. Le dijo: El hombre que vino, a mí, antes se me acaba de aparecer.
11 Manóaj siguió prontamente a su esposa. Llegó donde el hombre y le preguntó: ¿Usted es el hombre que le habló a mi esposa? Él contestó: Sí.
12 Entonces Manóaj dijo: ¡Qué se cumplan pronto sus palabras! ¿Qué reglas debemos observar por el niño?
13 El Malaj de Yahweh le dijo a Manóaj: La mujer debe abstenerse de todas las cosas contra las que le advertí.
14 No debe comer nada que venga de la vid, ni beber vino ni nada embriagante, ni comer nada inmundo. Debe observar todo lo que le mandé.
15 Manóaj le dijo al Malaj de Yahweh: Permita que lo retengamos y le preparemos un cabrito.
16 Pero el Malaj de Yahweh le dijo a Manóaj: Si me detienes, no comeré tu alimento; y si presentas una ofrenda quemada, ofrécesela a Yahweh. Es que Manóaj no sabía que era un Malaj de Yahweh.
17 Así que Manóaj le dijo al Malaj de Yahweh: ¿Cómo se llama usted? Quisiéramos honrarlo cuando se cumplan sus palabras.
18 El Malaj le dijo: No debes preguntarme mi nombre; ¡Es incognoscible!
19 Manóaj tomó el cabrito y la ofrenda de comida y se los presentó sobre la roca a Yahweh: Y sucedió algo indescriptible mientras Manóaj y su esposa miraban.
20 Mientras las llamas subían del altar hacia el Shamaj, el Malaj de Yahweh subió en las llamas del altar, mientras Manóaj y su esposa miraban; y se arrojaron con el rostro al suelo.
21 El Malaj de Yahweh nunca volvió a aparecérseles a Manóaj y su esposa. Manóaj se dio cuenta entonces de que había sido un Malaj de Yahweh.
22 Y Manóaj le dijo a su esposa: Seguramente moriremos, porque hemos visto a un ser divino.
23 Pero su esposa le dijo: Si Yahweh hubiera querido quitarnos la vida, no nos habría aceptado una ofrenda quemada y una ofrenda de comida, ni nos habría dejado ver todas estas cosas; y no nos habría hecho semejante anuncio.

24 La mujer tuvo un ben, y lo llamó Shimshón. El muchacho creció, y Yahweh lo bendijo.
25 El Ruaj de Yahweh lo movió primeramente en el campamento de Dan, entre Tsorá y Eshtaol.

14 :1 Un día Shimshón bajó a Timná; y estando en Timná, se fijó en una muchacha entre las mujeres filishtim.
2 Cuando regresó le dijo a su abba y su íma: Me he fijado en una de las filishtim en Timná; por favor, consíganmela como esposa.
3 Su abba y su íma le dijeron: ¿No hay ninguna entre las hijas de tus parientes y entre nuestro pueblo, para que tengas que ir y tomar esposa de entre los felishtim incircuncisos? Pero Shimshón le respondió a su abba: Consígueme esa, que esa es la que me agrada.
4 Su abba y su íma no se daban cuenta de que esto era obra de Yahweh: Él estaba buscando un pretexto contra los felishtim, porque los felishtim gobernaban sobre Yisrael en aquel tiempo.
5 Así que Shimshón y su abba y su íma bajaron a Timná. Cuando llegó a las viñas de Timná la primera vez, un león joven le salió rugiendo.
6 El Poder de Yahweh se apoderó de Shimshón, y lo despedazó con sus propias manos como se despedaza a un cabrito; pero no les dijo a su abba y su íma lo que había hecho.
7 Entonces bajó y le habló a la mujer, y ella agradó a Shimshón.
8 Cuando regresó al año siguiente para casarse con ella, se desvió para ver los restos del león; y en el esqueleto del león encontró un enjambre de abejas, y miel.
9 La raspó con las manos y fue comiéndosela por el camino. Cuando se encontró con su abba y su íma, les dio un poco y ellos se la comieron; pero no les dijo que había raspado la miel del esqueleto de un león.
10 De modo que su abba bajó a donde la mujer, y Shimshón hizo allí una fiesta, como acostumbraban hacer los jóvenes.
11 Cuando lo vieron, designaron a treinta compañeros para que estuvieran con él.
12 Entonces Shimshón les dijo: Déjenme hacerles una adivinanza. Si me dan la respuesta correcta durante los siete días de la fiesta, les daré siete túnicas de lino y siete mudas de ropa;
13 pero si no pueden adivinármela, ustedes me tienen que dar treinta túnicas de lino y treinta mudas de ropa. Y ellos le dijeron: Haz tu adivinanza, que te vamos a escuchar.
14 Así que les dijo: Del que come salió comida, del fuerte salió dulzura. Por tres días no pudieron resolver la adivinanza.
15 Al séptimo día, le dijeron a la esposa de Shimshón: Coacciona a tu esposo para que nos dé la respuesta de la adivinanza; si no, te prenderemos fuego a ti y a la familia de tu abba; ¿Nos invitaste aquí para empobrecernos?
16 Entonces la esposa de Shimshón empezó a importunarlo con lágrimas, y a decirle: Tú me desprecias, y no me amas. Les hiciste una adivinanza a mis ajaim, y no me dijiste la respuesta. El respondió: Ni siquiera se lo he dicho a mi abba y a mi íma, ¿Y te lo voy a decir a ti?
17 Durante el resto de los siete días de la fiesta ella continuó importunándolo con sus lágrimas, y al séptimo día él se lo dijo, de tanto que le insistió. Luego ella le explicó la adivinanza a sus ajaim.
18 En el séptimo día, antes de la puesta del sol, los de la ciudad le dijeron: ¿Qué es más dulce que la miel, y qué más fuerte que el león? El respondió: ¡Si no hubieran arado con mi novilla, no habrían sabido mi adivinanza!
19 El Ruaj de Yahweh se apoderó de él. Bajó a Ashqelón y mató a treinta de sus hombres. Los despojó y les dio las mudas de ropa a los que habían contestado la adivinanza. Y salió furioso hacia la bayit de su abba.
20 La esposa de Shimshón se casó entonces con uno de los que habían sido sus compañeros de boda.

15 :1 Algún tiempo después, en la época de la cosecha del trigo, Shimshón fue a visitar a su esposa, llevando un cabrito como regalo. Dijo: Déjenme entrar al cuarto a ver a mi mujer. Pero el abba de ella no le permitió entrar.
2 El abba dijo: Yo estaba seguro de que ya no la querías; así que se la di a tu compañero de boda. Pero su ajot menor es más bonita que ella; que sea ella tu esposa en su lugar.

3 Pero Shimshón le respondió: Ahora los felishtim no me pueden culpar por el mal que les voy a hacer.
4 Shimshón fue y atrapó trescientas zorras, cogió unas antorchas y amarrando las zorras rabo con rabo, puso una antorcha entre cada par de rabos.
5 Encendió las antorchas y soltó las zorras entre los sembrados de grano de los felishtim, prendiéndole fuego al grano amontonado, al que estaba en pie, a los viñedos, y a los olivos.
6 Los felishtim preguntaron: ¿Quién hizo esto? Y les dijeron: Fue Shimshón, el yerno del timní que cogió la esposa de Shimshón y se la dio a su compañero de boda. Entonces los felishtim vinieron y le prendieron fuego a ella y a su abba.
7 Shimshón les dijo: Si así es cómo actúan ustedes, no descansaré hasta que me haya vengado de ustedes.
8 Y les dio una buena paliza. Luego bajó y se quedó en la cueva de la roca de Etam.
9 Los felishtim vinieron, montaron campamento en Yahudá y se esparcieron por Lejí.
10 Los hombres de Yahudá preguntaron: ¿Por qué han subido contra nosotros? Ellos contestaron: Hemos venido a tomar prisionero a Shimshón, y hacerle lo que nos hizo a nosotros.
11 Entonces tres mil hombres de Yahudá bajaron a la cueva de la roca de Etam, y le dijeron a Shimshón: Tú sabías que los felishtim gobiernan sobre nosotros, ¿Por qué nos has hecho esto? El respondió: Como me hicieron a mí, así les hice a ellos.
12 Le dijeron: Hemos bajado a tomarte preso y entregarte a los felishtim. Y Shimshón dijo: Pero júrenme que ustedes mismos no me atacarán.
13 Ellos respondieron: No; solamente te tomaremos preso y te entregaremos a ellos; pero no te mataremos. Así que lo ataron con dos sogas nuevas y lo sacaron de la roca.
14 Cuando llegó a Lejí, los felishtim vinieron gritando a recibirlo. Entonces el Ruaj de Yahweh se apoderó de él, y las sogas en sus brazos vinieron a ser como lino que coge fuego; las amarras se le deshicieron en las manos.
15 Luego encontró una quijada de asno y la recogió; y con ella mató a mil hombres.
16 Entonces Shimshón dijo: Con la quijada de un asno, un montón y dos montones; con la quijada de un asno he matado a mil matones.
17 Cuando terminó de hablar, arrojó la quijada de asno; por eso se llamó aquel lugar Ramat Lejí colina de la Quijada.
18 Luego le dio mucha sed, y llamó a Yahweh: Tú mismo has concedido esta gran victoria mediante tu servidor; ¿Y tendré ahora que morir de sed y caer en manos de los incircuncisos?
19 De manera que Elohé abrió la cuenca que hay en Lejí, y salió agua de la cuenca; él bebió, recobró sus fuerzas, y se reanimó. Por eso se le llama en Lejí hasta el día de hoy EnHaqoré.[1]
20 Él dirigió a Yisrael en los días de los felishtim por cuarenta años.

16 :1 Una vez Shimshón fue a Azzá; allí conoció a una ramera y durmió con ella.
2 Los azzim se enteraron de que Shimshón había ido allá, de manera que se reunieron y le tendieron una emboscada a la puerta del poblado toda la noche; y se pasaron toda la noche diciéndose unos a otros: Cuando se haga de día, lo mataremos.
3 Pero Shimshón se quedó en la cama solamente hasta la medianoche. A medianoche se levantó, agarró los portones del poblado con todo y las dos jambas, y los arrancó junto con la tranca. Se los echó al hombro y los cargó hasta la cumbre de la colina que hay cerca de Jevrón.
4 Después de eso, se enamoró de una mujer en el valle de Soreq, llamada Delilah.
5 Los sátrapas de los felishtim subieron a donde ella y le dijeron: Coacciónalo y averigua qué es lo que lo hace tan fuerte, y cómo podemos vencerlo, amarrarlo, tenerlo sujeto; y te daremos once mil siclos de plata.
6 Así que Delilah le dijo a Shimshón: Dime, ¿Qué es lo que te hace tan fuerte? ¿Y cómo se te puede amarrar y tenerte sujeto?
7 Shimshón contestó: Si me ataran con siete tendones frescos que no se hayan secado,

[1] 15:19 Manantial del que clama.

yo quedaría tan débil como un hombre ordinario.
8 De manera que los sátrapas de los felishtim le trajeron siete tendones frescos que no se habían secado. Ella lo ató con ellos,
9 mientras una emboscada esperaba en su cuarto. Entonces ella lo llamó: ¡Shimshón, los felishtim te atacan! Ante lo cual él rompió los tendones, como se rompe un hilo de estopa al toque del fuego. Y así siguió desconocido el secreto de su fuerza.
10 Entonces Delilah le dijo a Shimshón: ¡Ay, me engañaste; me mentiste! Dime ahora cómo es que se te puede atar.
11 Él dijo: Si me amarraran con sogas nuevas que nunca se hayan usado, quedaría tan débil como un hombre ordinario.
12 Así que Delilah tomó unas sogas nuevas y lo amarró con ellas, mientras una emboscada esperaba en un cuarto. Y ella gritó: ¡Shimshón, los felishtim te atacan! Pero él rompió como un hilo las cuerdas que ataban sus brazos.
13 Entonces le dijo Delilah a Shimshón: ¡Me has estado engañando todo el tiempo; me has estado mintiendo! Dime, ¿Cómo es que se te puede atar? Él le contestó: Si entretejes siete mechones de mi cabeza en el telar, y lo clavas con una estaca en la pared, quedaré tan débil como un hombre ordinario.
14 Así que Delilah lo puso a dormir y entretejió siete mechones de su cabeza en el telar y los clavó con una estaca a la pared, y le gritó: ¡Shimshón, los felishtim te atacan! Entonces él despertó de su sueño, arrancó la estaca, el tejedor y el telar.
15 Entonces ella le dijo: ¿Cómo puedes decir que me amas, si no confías en mí? Con esta van tres veces que me engañas y no me dices qué es lo que te hace tan fuerte.
16 Finalmente, como ella lo importunaba y lo presionaba constantemente, él se sentía tan fastidiado que hasta deseaba la muerte,
17 y le confió todo a ella. Le dijo: Ninguna navaja ha tocado jamás mi cabeza, porque he sido un nazareo para el Elohé desde que estaba en el vientre de mi íma. Si me cortaran el cabello, mi fuerza me abandonaría y yo quedaría tan débil como un hombre ordinario.
18 Percibiendo que él le había confiado todo, Delilah mandó a buscar a los sátrapas de los felishtim, con este mensaje: Vengan enseguida, que él me ha confiado todo. Y los sátrapas de los felishtim vinieron y trajeron el dinero con ellos.
19 Ella lo puso a dormir sobre sus piernas. Entonces mandó entrar a un hombre para que le cortara los siete mechones de su cabeza; así lo debilitó y lo dejó indefenso: Sus fuerzas se le fueron.
20 Ella gritó: ¡Shimshón, los felishtim te atacan! Y él se despertó del sueño, pensando que se soltaría y se liberaría como había hecho las otras veces. Porque no sabía que Yahweh se había apartado de él.
21 Los felishtim lo agarraron y le sacaron los ojos. Lo llevaron a Azzá y lo sujetaron con cadenas de bronce, y vino a ser un esclavo de molino en la prisión.
22 Después que le cortaron el cabello, comenzó a crecerle otra vez.
23 Los sátrapas de los felishtim se reunieron para ofrecer un sacrificio a su deidad dagón y a celebrar. Cantaban: Nuestra deidad ha puesto en nuestras manos a Shimshón nuestro enemigo.
24 Cuando la gente lo vio, entonaron hallel a su deidad, cantando: Nuestra deidad ha puesto en nuestras manos al enemigo que devastó nuestros terrenos, y que mató a tantos de los nuestros.
25 Tan contentos se sentían, que dijeron: Llamen acá a Shimshón, y que baile para nosotros. Sacaron a Shimshón de la prisión, y bailó para ellos. Luego lo pusieron entre las columnas.
26 Y Shimshón le dijo al muchacho que lo llevaba de la mano: Déjame solo y ponme junto a las columnas sobre las que descansa el templo, para apoyarme en ellas.
27 Ahora bien, el templo estaba lleno de hombres y mujeres; todos los sátrapas de los felishtim estaban presentes, y había como tres mil hombres y mujeres sobre el techo observando a Shimshón danzar.
28 Entonces Shimshón invocó a Yahweh: ¡Oh, Yahweh! Por favor, acuérdate de mí, y dame fuerzas aunque sea esta vez, oh HaElohé, para vengarme de los felishtim, aunque sea por uno de mis dos ojos.
29 Abrazó las dos columnas centrales sobre las que descansaba el templo, una con su brazo derecho y otra con su brazo izquierdo, y se apoyó en ellas.
30 Shimshón gritó: ¡Mueran conmigo los felishtim! y empujo con todas sus fuerzas. El templo se desplomó sobre los sátrapas y sobre todos los que estaban allí. Fueron más

los que mató al morir que los que había matado cuando vivía.
31 Sus ajaim y toda la familia de sus padres bajaron y lo enterraron en la tumba de su abba Manóaj, entre Tsorá y Eshtaol. Había dirigido a Yisrael por veinte años.

17 :1 Un hombre en la serranía de Efráyim llamado Mikhá.
2 Le dijo a su íma: Los mil cien siclos de plata que te robaron, por lo que proferiste una imprecación que repetiste en mi presencia yo tengo esa plata; yo la tomé. Su íma dijo: Baruj de Yahweh sea mi ben.
3 Él le devolvió los mil cien siclos de plata a su íma; pero su íma dijo: Yo consagro la plata a Yahweh, transfiriéndola a mi ben para hacer una imagen tallada y una imagen fundida. Ahora te la devuelvo.
4 Pero él le devolvió la plata a su íma, y su íma tomó doscientos siclos de plata y se los dio a un herrero. Este hizo de ella una imagen tallada y una imagen fundida, las cuales se guardaban en la bayit de Mikhá.
5 Ahora bien, el hombre Mikhá tenía una bayit de Elohé; había hecho un efod y un serafín y había inducido a uno de sus benei a que fuera su Kohen.
6 En aquellos días no había melej en Yisrael, cada persona hacía lo que le placía.
7 Hubo también un joven de Bet Lejem de Yahudá, del clan de Yahudá; era lewí y había residido allí como forastero.
8 Este hombre había dejado el poblado de Bet Lejem de Yahudá para fijar su residencia dondequiera que pudiera hallar un lugar. En su viaje, llegó a la bayit de Mikhá en la serranía de Efráyim.
9 Mikhá le preguntó: ¿De dónde vienes? Él contestó: Soy un lewí de Bet Lejem de Yahudá, y estoy viajando para fijar mi residencia dondequiera que halle un lugar.
10 Mikhá le dijo: Quédate conmigo, y sé un abba y Kohen para mí, y te pagaré diez siclos de plata al año, una muda de ropa, y tu alimento. El lewí entró.
11 Y accedió el lewí a quedarse con el hombre, y el joven vino a ser como uno de sus propios benei.
12 Mikhá consagró al lewí, y el joven vino a ser su Kohen y se quedó en el santuario de Mikhá.
13 Mikhá se dijo: Ahora sé que Yahweh me prosperará, ya que el lewí ha venido a ser mi Kohen.

18 :1 En aquellos días no había melej en Yisrael, y en aquellos días la tribu de Dan estaba buscando un territorio donde establecerse; porque hasta entonces no le había caído en suerte ningún territorio entre las tribus de Yisrael.
2 Los danim enviaron a cinco de los suyos, de su clan en Tsorá y Eshtaol hombres valientes para espiar la tierra y explorarla. Les dijeron: Vayan y exploren la tierra.
3 Cuando se habían adentrado en la serranía de Efráyim hasta la bayit de Mikhá, reconocieron el acento del joven lewí, así que se le acercaron y le preguntaron: ¿Quién te trajo a esta parte? ¿Qué haces en este lugar? ¿Qué tienes por aquí?
4 Él contestó: Mikhá ha hecho esto y esto por mí él me contrató y vine a ser su Kohen.
5 Le dijeron: Por favor, consulta a Elohé; quisiéramos saber si tendrá éxito la misión que llevamos.
6 El Kohen les dijo: Vayan en shalom, Yahweh ve con agrado la misión que llevan.
7 Los cinco hombres prosiguieron y llegaron a Láyish. Observaron que la gente allí vivía despreocupada, al estilo de los tsidonim, un pueblo tranquilo y confiado, sin nadie en la tierra que los molestara y sin gobernante hereditario. Además, quedaban lejos de los tsidonim y no tenían trato con nadie.
8 Cuando los hombres regresaron a donde sus parientes en Tsorá y Eshtaol, sus parientes les preguntaron: ¿Cómo les fue?
9 Ellos respondieron: ¡Vayamos enseguida y ataquémoslos! Porque encontramos que la tierra es muy buena, ¡Y ustedes están ahí inactivos! No demoren; vayan e invadan la tierra y tomen posesión de ella,
10 que Elohé la ha entregado en sus manos. Cuando vayan encontrarán un pueblo confiado; y el país es espacioso y allí no hace falta nada en la tierra.
11 Salieron de allí, del clan de los danim, de Tsorá y Eshtaol, seiscientos valientes, ceñidos con armas de guerra.
12 Subieron y acamparon en Quiriat Jearim en Yahudá. Por eso es que ese lugar se llama Campamento de Dan hasta el día de hoy; queda al oeste de Quiriat Jearim.
13 De allí pasaron a la serranía de Efráyim y llegaron a la bayit de Mikhá.
14 Allí los cinco hombres que habían ido a espiar la región dijeron a sus parientes: ¿Ustedes saben que hay un efod en estas

casas, y unos serafines, y una imagen tallada y una imagen fundida? Ahora ustedes saben lo que tienen que hacer.
15 Así que se dirigieron allá y entraron en la morada del joven lewí en bayit de Mikhá y lo saludaron.
16 Los seiscientos danim, ceñidos con armas de guerra, se pararon a la entrada de la puerta,
17 mientras los cinco hombres que habían ido a espiar entraron y tomaron la imagen tallada, el efod, el serafín, y la imagen fundida. El Kohen estaba parado a la entrada de la puerta, y también los seiscientos hombres ceñidos con sus armas de guerra,
18 mientras aquellos hombres entraban en la bayit de Mikhá y tomaron la imagen tallada, la imagen fundida, el efod, y las deidades caseras. El Kohen les dijo: ¿Qué están haciendo?
19 Pero ellos le dijeron: ¡Cállate; ponte la mano en la boca! Ven con nosotros y sé nuestro abba y Kohen. ¿Prefieres ser Kohen de la familia de un solo hombre, o ser el Kohen de una tribu y un clan en Yisrael?
20 El Kohen quedó agradado. Tomó el efod, las deidades caseras, y la imagen tallada, y la imagen fundida, y se unió al pueblo.
21 Salieron otra vez, poniendo a los niños, el ganado, y sus bienes familiares al frente.
22 Ya habían viajado cierta distancia de la bayit de Mikhá, cuando los hombres en las casas de alrededor de la de Mikhá se reunieron y alcanzaron a los danim.
23 Llamaron a los danim, quienes se volvieron y dijeron a Mikhá: ¿Qué sucede? ¿Por qué se han reunido?
24 Él dijo: Ustedes me han quitado mi Kohen y las deidades que hice, ¡Y se fueron! ¿Qué me ha quedado? ¿Cómo pueden ustedes preguntarme qué sucede?
25 Pero los danim respondieron: No nos grites, que algunos hombres desesperados podrían atacarte, y tú y tu familia podrían perder la vida.
26 De modo que Mikhá, dándose cuenta de que ellos eran más fuertes que él, dio la vuelta y regresó a su bayit; y los danim siguieron su camino,
27 tomando las cosas que había hecho Mikhá y que había adquirido el Kohen. Pasaron a Láyish, un pueblo tranquilo y confiado, y los pasaron a espada y quemaron el poblado.
28 No hubo nadie que viniera al rescate, pues estaba lejos de Sedom y ellos no tenían trato con nadie; estaba en el valle de Bet Rejov. Reedificaron el poblado y se establecieron allí,
29 y llamaron al poblado Dan, según su antecesor Dan que fue ben de Yisrael. Originalmente, sin embargo, el poblado se llamaba Láyish.
30 Los danim erigieron para ellos la imagen tallada; y Yonatán ben de Guershom ben de Menashé, y sus descendientes, sirvieron como Kohanim para la tribu daní hasta que el país fue al exilio.
31 Mantuvieron la imagen tallada que había hecho Mikhá todo el tiempo que la Bayit de HaElohé estuvo en Shiló.

19 :1 En aquéllos días, cuando no había melej en Yisrael, un lewí que residía al otro extremo de la serranía de Efráyim tomó una concubina de Bet Lejem en Yahudá.
2 Una vez su concubina lo abandonó y se fue a la bayit de su abba en Bet Lejem en Yahudá; y se quedó allí por cuatro meses completos.
3 Entonces su esposo salió, con un asistente y un par de burros, y se fue tras ella para persuadirla a que volviera con él. Ella lo recibió en la bayit de su abba; y cuando el abba de la muchacha lo vio, lo recibió alegremente.
4 Su suegro, el abba de la muchacha, insistió y se quedó con él tres días; comieron y bebieron y se hospedaron allí.
5 Temprano en la mañana del cuarto día, se dispuso a partir; pero el abba de la muchacha le dijo a su yerno: Come algo que te sostenga, y entonces podrás irte.
6 Así que se sentaron los dos y festejaron juntos. Entonces el abba de la muchacha le dijo al hombre: Por favor, pasa aquí la noche y disfruta.
7 El hombre se dispuso a marcharse, pero su suegro siguió insistiendo hasta que volvió y pasó la noche allá.
8 Temprano en la mañana del quinto día, se preparaba para partir, cuando el abba de la muchacha dijo: Ven, cómete un bocado. Los dos comieron, y se entretuvieron hasta que pasó la tarde.
9 Entonces el hombre, su concubina, y su asistente se dispusieron a partir. Su suegro, el abba de la muchacha, le dijo: Mira, el día

ya declina y está oscureciendo; quédate esta noche. Nota que el día está declinando; pasa aquí la noche y disfruta. Puedes emprender el viaje mañana temprano e irte a tu bayit.
10 Pero el hombre no quiso pasar allí la noche. Salió y viajó hasta la vecindad de Yevús esto es, Yahrushalaim; tenía consigo un par de burros cargados, y su concubina estaba con él.
11 Como ya estaban cerca de Yevús, y el día había declinado mucho, el asistente le dijo a su amo: Desviémonos a ese poblado de los yevusim y pasemos ahí la noche.
12 Pero su amo le dijo: No nos vamos a desviar a un poblado de extranjeros que no son de Yisrael, sino que continuaremos hasta HaGuivah.
13 Y le dijo al asistente: Ven, vamos a llegar a uno de esos lugares y pasemos la noche o en HaGuivah o en Ramah.
14 Así que siguieron viajando, y el sol se puso cuando se acercaban a HaGuivah de Binyamín.
15 Se desviaron allí y entraron a pasar la noche en HaGuivah. Él fue y se sentó en la plaza del poblado, pero nadie los acogió en su bayit para pasar la noche.
16 Por la mañana, un viejo venía de su propiedad en las afueras del poblado. Este hombre era de la serranía de Efráyim y residía en HaGuivah, donde los pobladores eran binyamínim.
17 Alcanzó a ver al caminante en la plaza del poblado, y preguntó el viejo: ¿A dónde vas, y de dónde vienes?
18 Él contestó: Venimos viajando desde Bet Lejem de Yahudá hacia el otro extremo de la serranía de Efráyim, y ahora voy de camino a la bayit de Yahweh, y nadie me ha ofrecido su bayit.
19 Tenemos paja y forraje para nuestros burros, y pan y vino para mí y tu servidora, y para el asistente que anda con tus servidores. No nos falta nada.
20 El viejo dijo: Ten calma, déjame encargarme de todas tus necesidades. De ninguna manera pasen la noche en la plaza.
21 Y lo llevó a su bayit. Mezcló forraje para los burros; entonces les lavó los pies y comieron y bebieron.
22 Mientras ellos disfrutaban, los hombres del poblado, un bando de depravados, se habían reunido alrededor de la bayit y estaban golpeando a la puerta. Llamaron al viejo dueño de la bayit: Saca al hombre que ha entrado en tu bayit para que podamos intimar con él.
23 El dueño de la bayit salió y les dijo: Por favor, amigos míos, no cometan semejante maldad. Ya que el hombre ha entrado en mi bayit, no cometan esa infamia.
24 Miren, aquí está mi hija virgen, y la concubina de él. Déjenme sacárselas. Complázcanse con ellas, háganles lo que les parezca; pero no le hagan esa infamia a este hombre.
25 Pero los hombres no le hicieron caso, de manera que el hombre agarró a su concubina y la empujó hacia afuera. Ellos la violaron y estuvieron abusando de ella toda la noche hasta por la mañana; y la soltaron cuando rompió el alba.
26 Al amanecer, la mujer regresó; y cuando se hacía de día, cayó a la entrada de la bayit del hombre donde estaba su esposo.
27 Cuando su esposo se levantó por la mañana, abrió la puerta de la bayit y salió para continuar su viaje; y allí estaba la mujer, su concubina, tendida a la entrada de la bayit, con sus manos en el umbral.
28 Y le dijo: Levántate, vámonos. Pero no hubo respuesta. De manera que el hombre la puso sobre el burro y salió para su bayit.
29 Cuando llegó a su bayit, cogió un cuchillo, agarró a su concubina y la picó miembro por miembro en doce partes. Las envió por todo el territorio de Yisrael.
30 Y todo el que vio eso gritó: Nunca ha pasado semejante cosa ni se ha visto desde el día en que los yisraelim salieron de la tierra de Mitzraim hasta hoy. Pongan su mente en esto, tomen consejo y decidan.

20 :1 Entonces marcharon todos los yisraelim desde Dan hasta BeerSheva y de la tierra de Guilad y la comunidad se reunió como un solo hombre delante de Yahweh en Mitspah.
2 Todos los dirigentes del pueblo y todas las tribus de Yisrael se presentaron en la asamblea del pueblo de HaElohé, cuatrocientos mil combatientes de a pie.
3 Los binyamínim oyeron que los yisraelim habían subido a Mitspah. Los yisraelim dijeron: Dinos, ¿Cómo ocurrió esta perversidad?
4 Y el lewí, el esposo de la mujer asesinada, respondió: Mi concubina y yo vinimos a HaGuivah de Binyamín a pasar la noche.

5 Los habitantes de HaGuivah se propusieron hacerme daño. Se reunieron contra mí alrededor de la bayit por la noche; querían matarme, y ultrajaron a mi concubina hasta que murió.
6 Así que yo agarré a mi concubina y la corté en pedazos y los envié por todas partes del territorio de Yisrael. Porque se había cometido un atroz acto de depravación en Yisrael.
7 Ahora, todos ustedes son yisraelim; ¡Produzcan un plan de acción aquí y ahora!
8 Entonces se levantó todo el pueblo, como un solo hombre, y declararon: ¡No regresaremos a nuestros hogares, no entraremos a nuestras casas!
9 Pero esto es lo que le vamos a hacer a HaGuivah: Combatiremos contra ella por sorteo.
10 Tomaremos de todas las tribus de Yisrael diez hombres de cada cien, cien de cada mil, y mil de cada diez mil para suplir provisiones para las tropas para que se preparen para ir a HaGuivah en Binyamín por toda la infamia que ha cometido en Yisrael.
11 Así que todos los hombres de Yisrael, unidos como un solo hombre, se juntaron contra el poblado.
12 Y las tribus de Yisrael enviaron hombres por toda la tribu de Binyamín, diciendo: ¿Qué maldad es esta que ha ocurrido entre ustedes?
13 Vengan, entreguen a esos canallas en HaGuivah para que les demos muerte y erradiquemos el mal de Yisrael. Pero los binyamínim no cedieron a las demandas de sus ajaim yisraelim.
14 De manera que los binyamínim se reunieron desde sus poblados en HaGuivah para emprender batalla contra los yisraelim.
15 En aquel día los binyamínim contaron de los poblados veintiséis mil combatientes, contados aparte de los habitantes de HaGuivah; setecientos hombres escogidos
16 de toda aquella población setecientos hombres escogidos eran zurdos. Cada uno de ellos podía hondearle una piedra a un cabello sin fallar.
17 Los hombres de Yisrael, fuera de Binyamín, contaron cuatrocientos mil combatientes, hombres de guerra todos.
18 Procedieron a Bethel y consultaron a Elohé; los yisraelim preguntaron: ¿Quién de nosotros avanzará primero a combatir a los binyamínim? Y Yahweh respondió: **Yahudá primero**.
19 Así que los yisraelim se levantaron por la mañana y acamparon contra HaGuivah.
20 Los hombres de Yisrael la emprendieron contra los binyamínim; se pusieron en orden de batalla los hombres de Yisrael contra ellos en HaGuivah.
21 Pero los binyamínim salieron de HaGuivah, y en aquel día derribaron a veintidós mil hombres de Yisrael.
22 Entonces el ejército y los hombres de Yisrael se reunieron y se formaron en batalla otra vez en el mismo lugar donde se habían formado el primer día.
23 Porque los yisraelim habían subido y llorado delante de Yahweh hasta la mañana. Habían consultado a Yahweh: ¿Debemos hacerle la guerra otra vez a nuestros ajaim los binyamínim? Y Yahweh respondió: **Marchen contra ellos.**
24 Los yisraelim avanzaron contra los binyamínim el segundo día.
25 Pero los binyamínim salieron de HaGuivah contra ellos el segundo día y derribaron a dieciocho mil más de los yisraelim, todos ellos combatientes.
26 Entonces todos los yisraelim, todo el ejército, subió y fue a Bethel y se sentaron allí, llorando delante de Yahweh. Ayunaron aquel día hasta la noche, y presentaron ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar a Yahweh.
27 Los yisraelim consultaron a Yahweh, porque el Arca de la Alianza de HaElohé estaba allá en aquéllos días,
28 y Pinjás ben de Elazar ben de Aharón el Kohen ministraba delante de Él en aquéllos días, ¿Debemos hacerle la guerra otra vez a nuestros ajaim los binyamínim, o no? Yahweh respondió: **Suban, que mañana los entregaré en las manos de ustedes.**
29 Yisrael puso hombres en emboscada contra HaGuivah por todo los lados.
30 Y al tercer día, los yisraelim subieron contra los binyamínim, como antes, y se enfrascaron en batalla con ellos en HaGuivah.
31 Los binyamínim le salieron al encuentro al ejército y se alejaron todos del poblado por los caminos, uno de los cuales va hacia Bethel y el otro hacia HaGuivah. Como antes, comenzaron a derribar algunos de los

hombres en el campo, como a treinta hombres de Yisrael.
32 Los binyamínim pensaron: Están huyendo ante nosotros como antes. Pero los yisraelim habían planeado huir para alejarlos del poblado hacia los caminos.
33 Y cuando el grueso de los yisraelim había salido de sus posiciones y se habían puesto en orden de batalla en báal Tamar, la emboscada yisraelí salió de su posición en Maareh HaGuivah.
34 Así diez mil hombres escogidos de todo Yisrael llegaron a un punto al sur de HaGuivah, y la batalla recrudeció. Antes de que se dieran cuenta del desastre que se aproximaba,
35 Yahweh hizo huir a los binyamínim delante de Yisrael. Ese día los yisraelim mataron a veinticinco mil hombres de Binyamín, todos ellos combatientes.
36 Entonces los binyamínim se dieron cuenta de que los estaban derrotando. Ahora, los yisraelim les habían cedido terreno a los binyamínim, porque contaban con la emboscada que le habían tendido a HaGuivah.
37 Una emboscada acometió rápidamente a HaGuivah, y la otra emboscada avanzó y pasó a todo el poblado a espada.
38 Los yisraelim acordaron una señal con los de la emboscada: Cuando se saliera del poblado una gran columna de humo,
39 los hombres yisraelim debían enfrascarse en batalla. Binyamín había comenzado derribando a treinta hombres yisraelim, y pensaron: Están cayendo delante de nosotros como en la batalla anterior.
40 Pero cuando la columna de humo comenzó a subir de la ciudad, los binyamínim miraron hacia atrás, ¡Y todo el poblado subía en humo hacia el shamaj!
41 Y entonces los yisraelim se volvieron, y los hombres de Binyamín cayeron en pánico, porque se dieron cuenta de que el desastre los había alcanzado.
42 Huyeron de delante de los hombres de Yisrael por el camino al midbar, donde los alcanzó la batalla; entretanto los de los poblados los estaban masacrando en el midbar.
43 Rodearon a los binyamínim, los persiguieron, y los pisotearon desde Menujah hasta un punto opuesto a HaGuivah en el este.
44 Ese día cayeron dieciocho mil hombres de Binyamín, todos ellos hombres valientes.
45 Luego se volvieron y huyeron al midbar, a la Roca de Rimón; pero los yisraelim abatieron a otros cinco mil en los caminos y, siguiendo en fiera persecución de ellos hasta Guidom, mataron dos mil más.
46 Así el número total de los binyamínim que cayeron ese día llegó a veinticinco mil combatientes, todos ellos valientes.
47 Pero seiscientos hombres se volvieron y huyeron al midbar, a la Roca de Rimón; se quedaron en la Roca de Rimón cuatro meses.
48 Los hombres de Yisrael, mientras tanto, se volvieron al resto de los binyamínim y los pasaron a espada poblados, gente, ganado todo lo que quedaba. Finalmente prendieron fuego a todos los poblados que quedaban.

21 :1 Los hombres de Yisrael habían hecho un juramento en Mitspah: Ninguno de nosotros dará a su hija en matrimonio a un binyaminí.
2 El pueblo vino a Bethel y se sentó allí delante de HaElohé hasta la noche. Gemían y lloraban amargamente,
3 y decían: Oh, Yahweh, Elohé de Yisrael, ¿Por qué ha sucedido esto en Yisrael, que falte ahora una tribu en Yisrael?
4 Temprano al día siguiente, el pueblo edificó un altar allí, y trajeron ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar.
5 Los yisraelim preguntaron: ¿Hay alguno de entre todas las tribus de Yisrael que no subió a la asamblea delante de Yahweh? Porque se había hecho un juramento solamente concerniente a cualquiera que no subiera a donde Yahweh en Mitspah, de que se le daría muerte.
6 Los yisraelim entonces se aplacaron contra sus ajaim los binyamínim, y dijeron: ¡Hoy se ha cortado una tribu de Yisrael!
7 ¿Qué podemos hacer para proveerles esposas a los que quedan, siendo que hemos jurado por Yahweh no darles a ninguna de nuestras hijas en matrimonio?
8 Preguntaron: ¿Hay alguno de entre las tribus de Yisrael que no subió a donde Yahweh en Mitspah? Sucedió que ninguno de Yavesh Guilad había venido al campamento, a la asamblea.

9 Porque, cuando se hizo la lista de las tropas, ninguno de los habitantes de Yavesh Guilad estaba presente.
10 Entonces la asamblea despachó a doce mil de los guerreros, con las siguientes instrucciones: Vayan y pasen a espada a los habitantes de Guilad, mujeres, y niños incluidos.
11 Esto es lo que van a hacer: Proscriban a cada hombre y a cada mujer que haya conocido hombre carnalmente.
12 Encontraron entre los habitantes de Yavesh Guilad a cuatrocientas muchachas que no habían conocido hombre carnalmente; y las trajeron al campamento en Shiló, que queda en la tierra de Kenaan.
13 Entonces toda la comunidad envió mensaje a los binyamínim que estaba en la Roca de Rimón, y les ofrecieron términos de Shalom.
14 Entonces los binyamínim regresaron, y les dieron las muchachas que habían perdonado de entre las mujeres de Yavesh Guilad. Pero no había suficientes de ellas.
15 Ahora el pueblo se había aplacado con Binyamín, porque Yahweh había hecho una brecha en las tribus de Yisrael.
16 De manera que los Zejanim de la comunidad preguntaron: ¿Qué podemos hacer para obtener esposas para los que quedan, ya que las mujeres de Binyamín han sido eliminadas?
17 Porque decían: Tiene que salvarse un remanente para Binyamín, para que no se elimine una tribu de Yisrael;
18 sin embargo no podemos darles a ninguna de nuestras hijas como esposas. Porque los yisraelim habían hecho un juramento: Maldito sea cualquiera que le dé una esposa a Binyamín.
19 Dijeron: La fiesta anual de Yahweh se está celebrando en Shiló. Queda al norte de Bethel, al este del camino que va de Bethel a Shekhem, y al sur de Leboná.
20 De manera que les dieron las siguientes instrucciones a los binyamínim: Vayan y pónganse al acecho en las viñas.
21 Tan pronto vean a las muchachas de Shiló salir para unirse a los bailes, salgan de las viñas; que cada uno de ustedes coja una esposa de entre las hijas de Shiló, y escape a la tierra de Binyamín.
22 Y si sus padres o ajaim vienen donde nosotros a quejarse, les diremos: Sean generosos con ellos por consideración a nosotros. No pudimos proveerle una esposa a ninguno de ellos por causa de la guerra, y ustedes habrían incurrido en culpa si les hubieran dado esposas.
23 Los binyamínim lo hicieron así. Tomaron esposas de entre las bailadoras que secuestraron, según el número de ellos. Entonces regresaron a su territorio, y reedificaron sus poblados y se establecieron en ellos.
24 Entonces los yisraelim se dispersaron, cada cual a su tribu y su clan; cada cual salió hacia su territorio.
25 En aquellos días no había melej en Yisrael; cada cual hacía lo que le placía.

Shemuel Alef

(En ivri:שמואל א– Español: 1era de Samuel – Significado: Aquel que escucha a Elohé)

1 :1 Había un hombre de Ramataím de los tsufim, en la serranía de Efráyim, que se llamaba Elqaná ben de Yerojam ben de Elihú ben de Toju ben de Tsuf, un efratí.
2 Tenía dos esposas, una llamada Hanna y la otra Peniná; Peniná tenía benei, pero Ja Hanna ná no tenía.
3 Este hombre acostumbraba subir de su pueblo cada año a adorar y a ofrecer sacrificio a Yahweh Tzeva´ot en Shiló. — Jofní y Pinjás, los dos benei de Elí, eran Kohanim de Yahweh allí.
4 Uno de esos días, Elqaná ofreció un sacrificio. El solía darle porciones a su esposa Peniná y a todos los benei y banot de ella.
5 Pero a Hanna le daba una sola porción, aunque Hanna era su favorita, porque Yahweh había cerrado su vientre.
6 Además su rival, para molestarla, le echaba en cara que Yahweh le había cerrado el vientre.
7 Esto sucedía año tras año: Cada vez que ella iba a la Bayit de Yahweh, la otra se lo echaba en cara, de manera que ella se echaba a llorar y no comía.
8 Su esposo Elqaná le dijo: Hanna, ¿por qué lloras y por qué no comes? ¿Por qué estás triste? ¿No soy más dedicado a ti que diez benei?
9 Después que hubieron comido y bebido en Shiló, Hanna se levantó. El Kohen Elí estaba sentado en el asiento junto a la jamba del Templo de Yahweh.
10 En su dolor, ella clamaba a Yahweh, llorando todo el tiempo.
11 E hizo este voto: Oh, Yahweh Tzeva´ot,[1] si miras el sufrimiento de tu servidora y te acuerdas de mí y no te olvidas de tu servidora, y si le concedes a tu servidora un ben, yo lo dedicaré a Yahweh por todos los días de su vida; y ninguna navaja tocará jamás su cabeza.
12 Mientras ella seguía orando a Yahweh, Elí observaba su boca.
13 Hanna hacia tefilat en su mente; sólo sus labios se movían, pero no se oía su voz. Así que Elí pensó que estaba ebria.
14 Elí le dijo: ¿Hasta cuándo vas a estar haciendo un espectáculo de borracha? ¡Ponte sobria!
15 Y ella respondió: ¡Oh, no, adón mío! Soy una mujer muy infeliz. No he bebido vino ni ninguna bebida fuerte, sino que he estado derramando mi lev delante de Yahweh.
16 No tome a su servidora por una mujer indigna; solamente he estado hablando todo este tiempo en mi gran angustia y sufrimiento.
17 Elí dijo: Entonces vete en shalom, y que el Elohé de Yisrael te conceda lo que le has pedido.
18 Ella contestó: Usted es muy amable con su servidora. Así que la mujer salió, y comió, y ya no estaba triste.
19 Temprano a la mañana siguiente, se postraron ante Yahweh, y regresaron a su hogar en Ramah. Elqaná cohabitó con Hanna y Yahweh se acordó de ella.
20 Hanna concibió, y al fin del año tuvo un ben. Lo llamó Shemuel, queriendo decir: Se lo pedí a Yahweh Elohé.
21 Y cuando el hombre Elqaná con toda su familia iba subiendo a ofrecerle a Yahweh el sacrificio anual y su ofrenda votiva,
22 Hanna no subió. Le dijo a su esposo: Cuando se destete el niño, lo llevaré. Porque una vez que se presente ante Yahweh, deberá quedarse allá para siempre.
23 Su esposo Elqaná le dijo: Haz como creas mejor. Quédate en la bayit hasta que lo destetes. Que Yahweh cumpla su davar. Así que la mujer se quedó en su bayit y amamantó al niño hasta que lo destetó.
24 Después de destetarlo, lo llevó consigo, junto con tres novillos, un efá de harina, y una jarra de vino. Y aunque el niño era muy joven aún, ella lo llevó a la Bayit de Yahweh en Shiló.
25 Después de inmolar el novillo, le llevaron el niño a Elí.

[1] 1:11 Yahweh de los Ejercitos.

26 Ella dijo: ¡Por favor, adón mío, por su vida, adón mío, yo soy la mujer que estuvo aquí cerca de usted e hice tefilat a Yahweh!
27 Era por este niño que hacia tefilat; y Yahweh me concedió lo que le pedía.
28 Yo, a cambio, se lo presto ahora a Yahweh. Porque mientras viva será prestado a Yahweh. Y se postraron allí ante Yahweh.

2 :1 Y Hanna hizo tefilat: Mi lev se alegra en Yahweh; he triunfado mediante Yahweh. Les abro la boca a mis enemigos; me gozo en tu liberación.
2 No hay kadosh como Yahweh, de veras, no hay nadie fuera de ti; no hay roca como nuestro Elohé.
3 No hablen más con altanero orgullo, que ninguna arrogancia cruce sus labios. Porque Yahweh es El De'ót;[1] Yahweh Elohé mide las acciones.
4 Los arcos de los poderosos se rompen, y los vacilantes se ciñen de fuerza.
5 Los una vez saciados tienen que alquilarse por pan; los una vez hambrientos ya no tienen hambre. Mientras la mujer estéril tiene siete, la íma de muchos está desamparada.
6 Yahweh inflige muerte y da vida, arroja a la fosa y levanta.
7 Yahweh empobrece y enriquece; derriba y levanta.
8 Él levanta al pobre del polvo, alza al necesitado del estiércol, poniéndolo con los nobles, concediéndoles asientos de honor. Porque las columnas de la tierra son de Yahweh; ha establecido el olam sobre ellas.
9 Él guarda los pasos del fiel, pero el malvado perece en tinieblas pues no es por la fuerza que prevalece el hombre.
10 Los adversarios de Yahweh serán quebrantados; tronará contra ellos en los Shamaim. Yahweh juzgará los extremos de la tierra, le dará poder al melej, y triunfo a Su Ungido.
11 Entonces Elqaná y Hanna se fueron a bayit en Ramah; y el niño entró al servicio de Yahweh bajo el Kohen Elí.
12 Ahora bien, los benei de Elí eran canallas; no le hicieron caso a Yahweh.
13 Así era como trataban los Kohanim con la gente: Cuando alguien traía un sacrificio, el criado del Kohen venía con el tridente mientras hervía la carne,
14 y la echaba en el caldero, o en la sartén, o en la olla, o en la cacerola; y cualquier cosa que sacara el tenedor, el Kohen se lo llevaba. Esta era la práctica en Shiló con todos los yisraelim que iban allí.
15 Pero ahora, aun antes de que convirtieran en humo la presa cebada, venía el muchacho del Kohen y le decía al que estaba sacrificando: Pásame un poco de carne para asársela al Kohen; porque él no te aceptará carne hervida, solamente cruda.
16 Y si el hombre le decía: Que primero conviertan en humo el sebo, y entonces toma toda la que quieras, él contestaba: No, pásamela enseguida o te la quito por la fuerza.
17 El pecado de los jóvenes contra Yahweh era muy grande, porque los hombres trataban impíamente las ofrendas de Yahweh.
18 Shemuel estaba empleado en el servicio de Yahweh como asistente, con un efod de lino.
19 Su íma además acostumbraba hacerle una pequeña túnica y se la traía cada año, cuando hacía el peregrinaje con su esposo para ofrecer el sacrificio anual.
20 Elí bendecía a Elqaná y a su esposa, y decía: Que Yahweh te conceda linaje de esta mujer en lugar del préstamo que le hizo ella a Yahweh. Después volvían a su bayit.
21 Porque Yahweh tomó nota de Hanna; ella concibió y tuvo tres benei y dos banot. El joven Shemuel entretanto crecía en el servicio de Yahweh.
22 Ahora Elí estaba muy viejo. Cuando oyó todo lo que estaban haciendo sus benei a todo Yisrael, y cómo se acostaban con las mujeres que realizaban tareas a la entrada de la Tienda de Reunión,
23 les dijo: ¿Por qué hacen esas cosas? La gente me da malos informes de ustedes por todas partes.
24 ¡Dejen eso, mis benei! No es un informe favorable el que oigo que esparce por ahí el pueblo de Yahweh.
25 Si un hombre peca contra un hombre, puede que Yahweh lo perdone; pero si un hombre ofende contra Elohé, ¿quién podrá conseguirle el perdón? Pero ellos ignoraron

[1] 2:3 El Poderoso del Conocimiento.

el ruego de su abba; porque Yahweh había resuelto que murieran.
26 El joven Shemuel, entretanto, crecía en estima y favor tanto para con Elohé como para con los hombres.
27 Un hombre de Yahweh Elohé vino donde Elí y le dijo: Así dice Yahweh: **Mira, Yo me revelé a la bayit de tu abba en Mitzraim cuando estaban sujetos a la bayit del Parot.**
28 **Y los escogí de entre todas las tribus de Yisrael para ser mis Kohanim para subir a Mi Altar, para quemar incienso y para levantar un efod delante de Mí, y le asigné a la bayit de tu abba todas las ofrendas encendidas de los yisraelim.**
29 **¿Por qué entonces pisotean ustedes maliciosamente los sacrificios y las ofrendas que he mandado? ¡Tú has honrado a tus benei más que a Mí, comiéndose las primeras porciones de toda ofrenda de Mi pueblo Yisrael!**
30 **Ciertamente declara Yahweh, el Elohé de Yisrael, Yo tenía la intención de que tú y la bayit de tu abba permanecieran en mi servicio para siempre. Pero ahora declara Yahweh ¡Lejos esté de Mí! Porque Yo honro a los que me honran, pero los que me desprecian serán deshonrados.**
31 **Vendrá un tiempo cuando Yo romperé tu poder y el de la bayit de tu abba, y no habrá anciano en tu bayit.**
32 **Tú observarás con envidia toda la abundancia que se le concederá a Yisrael, pero nunca habrá un anciano en tu bayit.**
33 **No cortaré todo tu linaje de Mi altar; pero, para hacer que desfallezcan tus ojos y languidezca tu ruaj, todo el aumento en tu bayit morirá como hombres ordinarios.**
34 **Y esta será una señal para ti: El destino de tus benei Jofní y Pinjás ambos morirán el mismo día.**
35 **Y levantaré para Mí un Kohen fiel, que actuará de acuerdo con mis deseos y mis propósitos. Yo le edificaré una bayit duradera, y él caminará delante de Mi Ungido siempre.**
36 **Y todos los sobrevivientes de tu bayit vendrán y se postrarán ante él por una paga en dinero y una hogaza de pan, y dirán: Por favor, asígname a uno de los deberes sacerdotales, para tener un bocado de pan que comer.**

3 :1 El joven Shemuel estaba en el servicio de Yahweh bajo Elí. En esos días era rara la Davar de Yahweh; la profecía no era común.
2 Un día Elí estaba dormido en su lugar acostumbrado; sus ojos habían empezado a fallar y casi no podía ver.
3 Aún no se había apagado la lámpara de Elohé, y Shemuel estaba durmiendo en el Templo de Yahweh donde estaba el Arca de Elohé.
4 Yahweh llamó a Shemuel, y este respondió: Voy.
5 Éste corrió donde Elí y dijo: Aquí estoy; usted me llamó. Pero el respondió: Yo no te llamé; vuélvete a dormir. Así que él volvió y se acostó.
6 De nuevo Yahweh llamó: **¡Shemuel!** Shemuel se levantó y fue donde Elí y dijo: Aquí estoy; usted me llamó. Pero él respondió: Yo no llamé, ben mío; vuélvete a dormir.
7 En eso Shemuel no había experimentado a Yahweh todavía; la Davar de Yahweh no se le había revelado aún.
8 Yahweh llamó a Shemuel otra vez, por tercera vez, y éste se levantó y fue donde Elí y dijo: Aquí estoy; usted me llamó. Entonces, Elí, entendió que Yahweh estaba llamando al muchacho.
9 Y Elí le dijo a Shemuel: Ve acuéstate. Si te llaman otra vez, di: Habla, Yahweh, que tu servidor escucha. Y Shemuel se fue a su lugar y se acostó.
10 Yahweh vino, y se paró allí, y llamó como antes: **¡Shemuel! ¡Shemuel!** Y Shemuel contestó: Habla, que tu servidor escucha.
11 Yahweh le dijo a Shemuel: **Voy a hacer en Yisrael algo que a todo el que oiga acerca de ello le retiñirán los oídos.**

12 **En ese día cumpliré contra Elí todo lo que hablé concerniente a su bayit, de principio a fin.**
13 **Y Yo le declaré que sentencio a su bayit a castigo interminable por la maldad de la que él sabe; cómo sus benei cometieron sacrilegio contra Elohé y él no los reprendió.**
14 **Ciertamente, juro contra la bayit de Elí que la maldad de la bayit de Elí nunca quedará expiada por sacrificio ni ofrenda.**
15 Shemuel se quedó acostado allí hasta la mañana y después abrió las puertas de la bayit de Yahweh. Shemuel tenía miedo de informarle la visión a Elí,
16 pero Elí llamó a Shemuel y dijo: Shemuel, ben mío; y él respondió: Aquí estoy.
17 Y Elí preguntó: ¿Qué te dijo? No me ocultes nada. ¡Qué esto y más te haga Elohé si me ocultas una sola davar de todo lo que te dijo!
18 Shemuel entonces le dijo todo, sin ocultarle nada. Y Elí dijo: Él es Yahweh; Él hará lo que estime correcto.
19 Shemuel crecía y Yahweh estaba con él: No dejó sin cumplir ninguna de las predicciones de Shemuel.
20 Todo Yisrael, desde Dan hasta Beer Sheva, sabía que Shemuel era confiable como profeta de Yahweh.
21 Y Yahweh continuó apareciéndose en Shiló: Yahweh se le reveló a Shemuel en Shiló con la Davar de Yahweh; y la davar de Shemuel salía a todo Yisrael.

4 :1 Yisrael marchó para enfrascarse en batalla con los felishtim; acamparon cerca de Ebén Haézer, mientras que los felishtim acamparon en Afeq.
2 Los felishtim se alistaron contra Yisrael; y cuando se peleó la batalla, los felishtim hicieron huir a Yisrael, y mataron como a cuatro mil hombres en el campo de batalla.
3 Cuando las tropas yisraelim volvieron al campamento, los ancianos de Yisrael preguntaron: ¿Por qué Yahweh nos hizo huir hoy delante de los felishtim? Traigamos el Arca de la Alianza de Yahweh desde Shiló; así él estará presente entre nosotros y nos librará de las manos de nuestros enemigos.
4 Así que las tropas enviaron hombres a Shiló; allí los dos benei de Elí, Jofní y Pinjás, estaban a cargo del Arca de la Alianza de HaElohé, y bajaron de allá el Arca de la Alianza de Yahweh Tzeva´ot Entronizado entre los Querubines.
5 Cuando entró el Arca de Yahweh en el campamento, todo Yisrael irrumpió en una gran gritería, de tal modo que retumbó la tierra.
6 Los felishtim oyeron el gran ruido de la gritería y se preguntaron: ¿Por qué hay una gritería tan grande en el campamento de los ivrim? Y cuando averiguaron que el Arca de Yahweh había venido al campamento,
7 los felishtim se asustaron; porque dijeron: Elohé ha venido al campamento. Y gritaron:
8 ¡Pobres de nosotros! ¿Quién nos salvará del poder de ese HaElohé poderoso? ¡Ese es el mismo HaElohé que golpeó a Mitzraim con toda clase de plagas en el midbar!
9 ¡Anímense y sean hombres, oh, felishtim! O vendrán a ser esclavos de los ivrim como ellos fueron esclavos de ustedes. ¡Sean hombres y peleen!
10 Los felishtim pelearon; los yisraelim tuvieron que huir, y escaparon todos a sus casas. La derrota fue muy grande, treinta mil soldados de a pie cayeron allí.
11 Capturaron el Arca de Elohé, y mataron a los dos benei de Elí, Jofní y Pinjás.
12 Un binyamíní corrió del campo de batalla y llegó a Shiló el mismo día; tenía la ropa rota y tierra en la cabeza.
13 Cuando llegó encontró a Elí sentado en un asiento, esperando junto al camino con el lev temblando por el Arca de HaElohé. El hombre entró en la ciudad para comunicar la noticia, y toda la ciudad rompió a gritar.
14 Y cuando Elí oyó el sonido del clamor, preguntó: ¿Qué significa ese alboroto? El hombre se apresuró a contárselo a Elí.
15 Para entonces Elí contaba con noventa y ocho años de edad; tenía los ojos fijos con una mirada ciega.
16 El hombre le dijo a Elí: Yo soy el que vino del campo de batalla; acabo de escapar del campo de batalla. Elí preguntó: ¿Qué sucedió, ben mío?
17 El portador de la noticia respondió: Yisrael huyó delante de los felishtim y las tropas sufrieron una gran matanza. Sus dos benei, Jofní y Pinjás, están muertos, y capturaron el Arca de Elohé.

18 Cuando mencionó el Arca de HaElohé, Elí se cayó hacia atrás del asiento junto a la puerta, se rompió el cuello, y murió; porque era un hombre viejo y pesado. Había sido capitán de Yisrael por cuarenta años.
19 Su nuera, la esposa de Pinjás, estaba encinta, a punto de dar a luz. Cuando oyó el informe de que habían capturado el Arca de HaElohé y que su suegro y su esposo estaban muertos, le vinieron los dolores de parto, y se agachó y dio a luz.
20 Como se estaba muriendo, la mujer que la atendía le dijo: No temas, que has dado a luz un ben. Pero ella no respondió ni prestó atención.
21 Le puso al niño el nombre Ikhavod, queriendo decir: Se ha ido la Tíferet de Yisrael, refiriéndose a la captura del Arca de HaElohé y a la muerte de su suegro y de su esposo.
22 Dijo: La Tíferet se ha ido de Yisrael porque han capturado el Arca de HaElohé.

5 :1 Cuando los felishtim capturaron el Arca de HaElohé, la llevaron de Ebén Haézer a Ashdod.
2 Los felishtim tomaron el Arca de HaElohé y la introdujeron en el templo de dagón y la colocaron junto a dagón.
3 Temprano al día siguiente, los ashdodim hallaron a dagón caído en el suelo con la cara en tierra frente al Arca de Yahweh. Levantaron a dagón y lo pusieron otra vez en su lugar;
4 pero temprano al día siguiente, dagón estaba otra vez caído en el suelo frente al Arca de Yahweh. La cabeza y ambas manos de dagón estaban cortadas, y yacían en el umbral; solamente el tronco de dagón quedó intacto.
5 Por eso es que, hasta el día de hoy, los kohanim de dagón y todos los que entran en el templo de dagón no se paran en el umbral del templo de dagón en Ashdod.
6 La mano de Yahweh cayó pesadamente sobre los ashdodim, y él hizo estragos entre ellos: Golpeó a Ashdod y su territorio con hemorroides.
7 Cuando los hombres de Ashdod vieron cómo estaban las cosas, dijeron: El Arca del Elohé de Yisrael no debe permanecer con nosotros, porque su mano ha sido dura con nosotros y con nuestro elohim dagón.
8 Enviaron mensajeros y convocaron a todos los príncipes de los felishtim y preguntaron: ¿Qué vamos a hacer con el Arca del Elohé de Yisrael? Ellos contestaron: Que trasladen el Arca del Elohé de Yisrael a Gat. De manera que trasladaron el Arca del Elohé de Yisrael a Gat.
9 Y después que la trasladaron, la mano de Yahweh vino contra la ciudad, jóvenes y viejos, de modo que irrumpieron hemorroides entre ellos.
10 Luego enviaron el Arca de HaElohé a Eqrón. Pero cuando el Arca de HaElohé llegó a Eqrón, los eqronim clamaron: Han trasladado el Arca del Elohé de Yisrael aquí para matarnos a nosotros y a nuestro linaje.
11 Ellos también enviaron mensajeros y convocaron a todos los príncipes de los felishtim y dijeron: Saquen el Arca del HaElohé de Yisrael, y que vuelva a su propio lugar, para que no nos mate a nosotros y a nuestro linaje. Porque un pánico de muerte invadió toda la ciudad, de tan pesada que había caído allí la mano de Elohé;
12 Y los hombres que no murieron, quedaron afectados de hemorroides. El clamor de la ciudad llegó hasta los Shamaim.

6 :1 El Arca de Yahweh permaneció en territorio de los felishtim por siete meses.
2 Entonces los felishtim convocaron a los Kohanim y a los adivinos y preguntaron: ¿Qué vamos a hacer en cuanto al Arca de Adón? Dígannos con qué debemos enviarla a su propio lugar.
3 Ellos contestaron: Si van a enviar el Arca del Elohé de Yisrael, no la envíen sin nada; además deben pagarle una indemnización a Él. Entonces quedarán curados, y Él se les dará a conocer a ustedes; si no, Su mano no se apartará de ustedes.
4 Ellos preguntaron: ¿Qué indemnización debemos pagarle? Ellos respondieron: Cinco hemorroides de oro y cinco ratones de oro, correspondientes al número de príncipes de los felishtim, porque la misma plaga los golpeó a ustedes y a sus adonim.
5 Ustedes deben hacer figuras de sus hemorroides y de los ratones que están arrasando su tierra; así honrarán al Elohé de Yisrael, y tal vez Él aliviane el peso de Su mano sobre ustedes y sus deidades y su tierra.

6 No endurezcan sus levavot como endurecieron sus levavot los mitzrim y el Parot. Como ustedes saben, cuando Él se burló de ellos, ellos tuvieron que dejar ir a Yisrael, y éstos salieron.
7 Por lo tanto, consigan una carreta nueva y dos vacas recién paridas que no hayan llevado yugo; pónganle las vacas a la carreta, pero vuelvan a encerrar a los becerros que las siguen.
8 Tomen el Arca de Yahweh y colóquenla en la carreta; y pongan junto a ella en un cofre los objetos de oro que le están pagando como indemnización. Envíenla y dejen que siga su propio camino.
9 Entonces vigilen: si sube por el camino a Bet Shémesh, a su propio territorio, fue Él quien nos infligió este gran daño. Pero si no, sabremos que no fue Su mano la que nos golpeó; simplemente nos sucedió por casualidad.
10 Los hombres lo hicieron así. Tomaron dos vacas recién paridas y se las pusieron a la carreta, y encerraron a los becerros.
11 Pusieron el Arca de Yahweh en la carreta junto con el cofre, los ratones de oro, y las figuras de sus hemorroides.
12 Las vacas viajaron derecho por el camino hacia Bet Shémesh. Siguieron por un solo camino, mugiendo mientras iban, sin volverse ni a la derecha ni a la izquierda; y los príncipes de los felishtim caminaron detrás de ellas hasta la frontera de Bet Shémesh.
13 La gente de Bet Shémesh estaba recogiendo su cosecha de trigo en el valle. Levantaron la vista y vieron el Arca, y se gozaron cuando la vieron.
14 La carreta entró al campo de Yahoshúa de Bet Shémesh y se detuvo allí. Ellos le sacaron las tablas a la carreta y presentaron las vacas como ofrenda quemada a Yahweh. Allí había una piedra grande;
15 y los lewiyim bajaron el Arca y el cofre junto a ella que contenía los objetos de oro y los colocaron sobre la piedra grande. Entonces los hombres de Bet Shémesh presentaron ofrendas quemadas y otros sacrificios a Yahweh ese día.
16 Los cinco príncipes de los felishtim vieron eso y regresaron el mismo día a Eqrón.
17 Las siguientes fueron las hemorroides de oro que pagaron los felishtim como indemnización a Yahweh: Por Ashdod, una; por Azah, una; por Ashqelón, una; por Gat, una; por Eqrón, una.
18 En cuanto a los ratones de oro, su número correspondía a todos los pueblos felishtim que pertenecían a los cinco adonim tanto pueblos amurallados como aldeas sin murallas, hasta la piedra grande donde colocaron el Arca de Yahweh, hasta hoy, en el campo de Yahoshúa de Bet Shémesh.
19 Yahweh azotó a los hombres de Bet Shémesh porque miraron dentro del Arca de Yahweh; derribó a setenta hombres entre el pueblo y cincuenta mil hombres. La gente lamentaba, porque él había infligido una gran matanza en la población.
20 Y los hombres de Bet Shémesh preguntaron: ¿Quién puede estar al servicio de Yahweh, ese HaElohé Kadosh? ¿Y a quién levantará él por nosotros?
21 Enviaron mensajeros a los habitantes de Quiriat Yearím para decirles: Los felishtim han devuelto el Arca de Yahweh. Bajen y encárguense de ella.

7 :1 Los hombres de Quiriat Yearím vinieron y tomaron el Arca de Yahweh y la introdujeron en la bayit de Avinadav en la colina; y consagraron a su ben Elazar para hacerse cargo del Arca de Yahweh.
2 Pasó un largo tiempo desde el día en que se guardó el Arca de Yahweh en Quiriat Yearím, veinte años en total; y toda la Bayit de Yisrael anhelaba a Yahweh.
3 Y Shemuel le dijo a toda la Bayit de Yisrael: Si tienen la intención de volverse a Yahweh con todo su lev, tienen que eliminar las deidades extranjeras y las ashtarot de su medio y dirigir sus levavot a Yahweh y servirle a Él solamente. Entonces Él los librará de las manos de los felishtim.
4 Y los yisraelim eliminaron los baalim y las ashtarot y le sirvieron a Yahweh solamente.
5 Shemuel dijo: Congreguen a todo Yisrael en Mitspah, y yo oraré a Yahweh por ustedes.
6 Ellos se congregaron en Mitspah, y sacaron agua y la derramaron delante de Yahweh; ayunaron ese día, y allí confesaron que habían pecado contra Yahweh. Y Shemuel actuó como capitán de los yisraelim en Mitspah.
7 Cuando los felishtim oyeron que los yisraelim se habían congregado en Mitspah,

los príncipes de los felishtim marcharon contra Yisrael. Al oír de esto, los yisraelim se aterrorizaron de los felishtim.
8 Y le imploraron a Shemuel: No nos abandones y no te abstengas de clamar a Yahweh nuestro Elohé para que nos salve de las manos de los felishtim.
9 Enseguida Shemuel tomó un cordero lactante y lo sacrificó como ofrenda quemada entera a Yahweh; Shemuel clamó a Yahweh en favor de Yisrael, y Yahweh le respondió.
10 Porque mientras Shemuel presentaba la ofrenda quemada y los felishtim avanzaban para atacar a Yisrael, Yahweh tronó poderosamente contra los felishtim ese día. Los puso en confusión, e Yisrael los hizo huir.
11 Los hombres de Yisrael salieron de Mitspah y persiguieron a los felishtim, derribándolos en un punto más abajo de Bet Kar.
12 Shemuel tomó una piedra y la erigió entre Mitspah y Shen, y la llamó Ebén Haézer: porque dijo: Hasta ahora Yahweh nos ha ayudado.
13 Los felishtim quedaron humillados y no volvieron a invadir el territorio de Yisrael; y la mano de Yahweh estuvo contra los felishtim mientras vivió Shemuel.
14 Los pueblos que los felishtim le habían quitado a Yisrael, desde Eqrón hasta Gat, les fueron devueltos a Yisrael; Yisrael recobró todos sus territorios de parte de los felishtim. Hubo también shalom entre Yisrael y los emorim.
15 Shemuel dirigió a Yisrael mientras vivió.
16 Cada año hacía las rondas a Bethel, Guilgal, y Mitspah, y actuaba como capitán sobre Yisrael en todos esos lugares.
17 Luego volvía a Ramah, porque allí estaba su bayit, y allí también capitaneaba a Yisrael. Allí edificó un Altar a Yahweh.

8 :1 Cuando Shemuel se puso viejo, nombró a sus benei como Shofetím sobre Yisrael.
2 Su ben primogénito se llamaba Yoel, y su segundo ben se llamaba AbiYah; ellos se sentaban como Shofetím en Beer Sheva.
3 Pero sus benei no siguieron en sus caminos; se inclinaban por las ganancias, aceptaban soborno, y subvirtieron la justicia.
4 Todos los Zejanim de Yisrael se congregaron y vinieron a Shemuel en Ramah.
5 Y le dijeron: Usted se ha puesto viejo, y sus benei no han seguido sus caminos. Por lo tanto, nombre un melej sobre nosotros, para que nos gobierne como todas las demás naciones.
6 A Shemuel le desagradó que ellos dijeran: Danos un melej que nos gobierne. Shemuel le hizo tefilat a Yahweh.
7 Y Yahweh le respondió a Shemuel: **Hazle caso a las demandas del pueblo en todo lo que te digan. Porque no es a ti a quien han rechazado; es a Mí a quien han rechazado como su melej.**
8 **Como todo lo demás que han hecho desde que los saqué de Mitzraim hasta hoy olvidándome y adorando a otras deidades, así te están haciendo.**
9 **Atiende su demanda; pero adviérteles solemnemente, y háblales sobre las prácticas de cualquier melej que gobierne sobre ellos.**
10 Shemuel le informó todas las palabras de Yahweh al pueblo, que le estaba pidiendo un melej.
11 Dijo: Esta será la práctica del melej que gobernará sobre ustedes: Tomará a sus benei y los nombrará como sus cocheros y jinetes, y servirán como corredores para sus carros.
12 Los nombrará como sus jefes de millares y de cincuentas; o tendrán que arar los campos de él, recoger sus cosechas, y hacer sus armas y el equipo de sus carros.
13 Tomará a sus banot como perfumistas, cocineras, y panaderas.
14 Les quitará a ustedes sus mejores campos, viñas y olivares, y se los dará a sus cortesanos.
15 Tomará una décima parte de los granos y las uvas de ustedes y se los dará a sus eunucos y cortesanos.
16 Tomará los esclavos y esclavas de ustedes, sus mejores jóvenes, y sus asnos, y los pondrá a trabajar para él.
17 Tomará una décima parte de los rebaños de ustedes, ustedes vendrán a ser esclavos de él.
18 Vendrá el día en que ustedes clamarán a Yahweh por causa del melej que ustedes

mismos han escogido; y Yahweh no les responderá en ese día.
19 Pero el pueblo no escuchó la advertencia de Shemuel. Dijeron: No, tenemos que tener un melej sobre nosotros,
20 para que seamos como todas las demás naciones. Que nuestro melej gobierne sobre nosotros y vaya a nuestra cabeza y pelee nuestras batallas.
21 Cuando Shemuel oyó todo lo que dijo el pueblo, se lo informó a Yahweh.
22 Y Yahweh le dijo a Shemuel: **Hazle caso a sus demandas y nómbrales un melej.** Shemuel entonces les dijo a los hombres de Yisrael: Váyanse todos a sus casas.

9:1 Había un hombre de Binyamín llamado Qish ben de Abiel ben de Tseror ben de Bekorat ben de Afíaj, un binyaminí, un hombre pudiente.
2 Este tenía un ben llamado Shaul, un joven excelente; nadie entre los yisraelim era más gallardo que él; era más alto por una cabeza que cualquiera del pueblo.
3 Una vez se perdieron las burras de Qish el abba de Shaul, y Qish le dijo a su ben Shaul: Toma a uno de los siervos y sal a buscar las burras.
4 El pasó a la serranía de Efráyim. Cruzó el distrito de Shalíshah, pero no las encontró. Pasaron por el distrito de Shaalim, pero no estaban allí. Atravesaron todo el territorio de Binyamín, y ni así las encontraron.
5 Cuando llegaron al distrito de Tsuf, Shaul le dijo al siervo que iba con él: Regresemos, o mi abba va dejar de preocuparse por las burras y a empezar a preocuparse por nosotros.
6 Pero él respondió: Hay un hombre de Elohé en ese pueblo, y es un hombre muy estimado; todo lo que dice resulta cierto. Vayamos allá; tal vez nos diga algo del encargo al que salimos.
7 Shaul le dijo a su siervo: Pero si vamos, ¿qué le podemos llevar al hombre? Porque la comida de nuestras bolsas se acabó, y no hay nada que podamos llevarle al hombre de HaElohé como regalo. ¿Qué tenemos?
8 El siervo le contestó otra vez a Shaul: Pues yo tengo un cuarto de shekel de plata, puedo dárselo al hombre de HaElohé para que nos diga algo de nuestro encargo.
9 Antiguamente en Yisrael, cuando alguien iba a consultar a Elohé, decía: Ven, vamos al vidente, porque al Neví de hoy le llamaban antiguamente vidente.
10 Shaul le dijo a su siervo: Buena idea, vamos. Y fueron al pueblo donde vivía el hombre de HaElohé.
11 Cuando iban subiendo la cuesta del pueblo, se encontraron con unas muchachas que iban a sacar agua, y les preguntaron: ¿Hay un vidente en el pueblo?
12 Ellas respondieron: Sí, está allá más adelante. Apúrate, que acaba de llegar al pueblo porque hoy el pueblo tiene un sacrificio en el altar.
13 Tan pronto entren en el pueblo, lo encontrarán antes de que vaya al altar a comer; la gente no comerá hasta que él llegue; porque él tiene que bendecir el sacrificio, y sólo entonces comerán los invitados. Suban pronto, que lo encontrarán enseguida.
14 De modo que subieron al pueblo; y cuando iban entrando en el pueblo, Shemuel venía hacia ellos, de camino al altar.
15 Ahora bien, el día antes de venir Shaul, Yahweh le había revelado lo siguiente a Shemuel:
16 **Mañana a esta hora, te enviaré un hombre del territorio de Binyamín, y tú lo ungirás como el gobernante de Mi pueblo Yisrael. El librará a Mi pueblo de las manos de los felishtim; porque he tomado nota de Mi pueblo, su clamor ha llegado a Mí.**
17 Tan pronto Shemuel vio a Shaul, Yahweh le declaró: **Este es el hombre que dije que gobernaría a Mi pueblo.**
18 Shaul se acercó a Shemuel dentro de la puerta y le dijo: Dime, por favor, ¿dónde es la bayit del vidente?
19 Y Shemuel le contestó a Shaul: Yo soy el vidente, sube delante de mí al altar, que vas a comer conmigo hoy; y por la mañana te dejaré ir, después de decirte todo lo que haya en tu mente.
20 En cuanto a las burras que se perdieron hace tres días, no te preocupes por ellas, que ya las encontraron. ¿Y por quién suspira todo Yisrael si no es por ti y por toda tu bayit ancestral?
21 Shaul respondió: ¡Pero sólo soy un binyaminí, de la más pequeña de las tribus de Yisrael, y mi clan es el menor de todos

los clanes de la tribu de Binyamín! ¿Por qué me dices esas cosas?
22 Shemuel tomó a Shaul y a su siervo y los introdujo al salón, y le dio un lugar a la cabeza de los invitados, quienes sumaban como treinta.
23 Y Shemuel le dijo al cocinero: Trae la porción que te di y te dije que pusieras aparte.
24 El cocinero levantó el muslo con todo y lo puso delante de Shaul. Y Shemuel dijo: Lo que se ha reservado se te ha puesto delante. Come; se te ha guardado para esta ocasión, cuando dije que invitaría al pueblo. De manera que Shaul comió con Shemuel ese día.
25 Luego bajaron del altar al pueblo, y Shemuel habló con Shaul en la azotea.
26 Temprano, al despuntar el día, Shemuel llamó a Shaul en la azotea. Le dijo: Levántate, para despedirte. Shaul se levantó, y los dos, Shemuel y él, salieron.
27 Mientras caminaban hacia la salida del pueblo, Shemuel le dijo a Shaul: Dile al siervo que camine delante de nosotros — y él caminaba delante de ellos — pero tú detente aquí un momento y te daré a conocer la Davar de Elohé.

10 :1 Shemuel tomó un frasco de aceite y derramó un poco sobre la cabeza de Shaul y lo besó, y le dijo: Yahweh con esto te unge sobre su propio pueblo.
2 Cuando te vayas hoy, te encontrarás con dos hombres cerca de la tumba de Rajel en el territorio de Binyamín, en Tseltsaj, y te dirán que han encontrado las burras que saliste a buscar, y que tu abba ha dejado de preocuparse por las burras y se está preocupando por ustedes, diciendo: ¿Qué haré en cuanto mi ben?
3 Pasarás de allí hasta que llegues a la encina del Tavor. Allí se encontrarán contigo tres hombres que van en peregrinación a HaElohé en Bethel. Uno llevará tres cabritos, otro llevará tres hogazas de pan, y el tercero llevará una jarra de vino.
4 Te saludarán y te ofrecerán dos hogazas de pan, las cuales aceptarás.
5 Después de eso has de proseguir a la Colina de HaElohé, donde residen los prefectos de los felishtim. Allí, al entrar al pueblo, encontrarás un grupo de Nevím que bajan del altar, precedidos por liras, tamboriles, flautas, y arpas, y estarán hablando en éxtasis.
6 El Ruaj de Yahweh te invadirá, y hablarás en éxtasis junto con ellos; te convertirás en otro hombre.
7 Y una vez te hayan sucedido estas señales, actúa cuando surja la ocasión, que HaElohé está contigo.
8 Después de eso vas a bajar a Guilgal delante de mí, y yo bajaré donde ti para presentar ofrendas quemadas y ofrecer sacrificios de bienestar. Espera siete días hasta que yo vaya a ti y te indique lo que vas a hacer después.
9 Al volverse Shaul para apartarse de Shemuel, Elohé le dio otro lev; y todas aquellas señales se cumplieron ese mismo día.
10 Y cuando llegaron allá, a la Colina, vio un grupo de Nevím que venía hacia él. Enseguida lo invadió el Ruaj de Elohé, y habló en éxtasis entre ellos.
11 Cuando todos los que lo conocían previamente lo vieron hablando en éxtasis con los Nevím, la gente se decía unos a otros: ¿Qué le ha pasado al ben de Qish? ¿Está Shaul también entre los Nevím?
12 Pero otra persona allí habló y dijo: ¿Y quiénes son los padres de estos? Así surgió el proverbio: ¿Está Shaul también entre los Nevím?
13 Y cuando cesó de hablar en éxtasis, entró en el altar.
14 El tío de Shaul les preguntó a él y a su siervo: ¿A dónde fueron? él respondió: A buscar las burras. Y cuando vimos que no las íbamos a encontrar, fuimos donde Shemuel.
15 El tío de Shaul dijo: Cuéntame, ¿qué te dijo Shemuel?
16 Shaul le respondió a su tío: Simplemente nos dijo que ya habían encontrado las burras. Pero no le contó nada de lo que había dicho Shemuel acerca del reinado.
17 Shemuel convocó al pueblo ante Yahweh en Mitspah.
18 Y les dijo: Así dijo Yahweh, el Elohé de Yisrael: **Yo saqué a Yisrael de Mitzraim, y los libré a ustedes de las manos de los mitzrim y de todos los reinos que los oprimían.**
19 **Pero hoy ustedes han rechazado a su Elohé que los libró de todos sus problemas y calamidades. Porque**

ustedes dijeron: ¡No, pon un melej sobre nosotros! Ahora, pónganse delante de Yahweh, por sus tribus y clanes.
20 Shemuel mandó acercarse a cada una de las tribus de Yisrael, y el sorteo indicó a la tribu de Binyamín.
21 Entonces Shemuel hizo acercarse a la tribu de Binyamín por sus clanes, y se indicó el clan de los Matri; y entonces se indicó a Shaul ben de Qish. Pero cuando lo buscaron no lo hallaron.
22 Consultaron a Yahweh otra vez: ¿Ha venido alguien más aquí? Y Yahweh respondió: **Sí; se está escondiendo entre el equipaje.**
23 Así que corrieron y lo trajeron de allá; y cuando él ocupó su lugar entre el pueblo, sobrepasaba a todo el pueblo por la cabeza.
24 Y Shemuel le dijo al pueblo: ¿Ven al que Yahweh ha escogido? No hay ninguno como él entre todo el pueblo. Y todo el pueblo lo aclamó, gritando: ¡Viva el melej!
25 Shemuel le expuso al pueblo las reglas de la monarquía, y las registró en un documento que depositó delante de Yahweh. Entonces Shemuel envió al pueblo de regreso a sus casas.
26 Shaul también se fue a su bayit en HaGuivah, acompañado por hombres honorables cuyos levavot había tocado Elohé.
27 Pero algunos canallas dijeron: ¿Cómo nos va a salvar éste? Así se burlaron de él y no le llevaron ningún regalo. Pero él hizo como que no le importaba.

11 :1 Najash el amonim marchó y sitió a Yavesh Guilad. Todos los hombres de Yavesh Guilad le dijeron a Najash: Haz una alianza con nosotros, y te serviremos.
2 Pero Najash el amonim les respondió: Haré una alianza con ustedes con esta condición: que se le saque a todos el ojo derecho; haré esto como humillación para todo Yisrael.
3 Los ancianos de Yavesh le dijeron: Danos siete días de respiro, para que enviemos mensajeros por el territorio de Yisrael; si nadie viene en nuestra ayuda, nos rendiremos a ti.
4 Cuando los mensajeros llegaron a HaGuivah de Shaul y dieron ese informe a oídos del pueblo, todo el pueblo rompió a llorar.
5 En eso iba llegando Shaul del campo guiando su ganado; y preguntó Shaul: ¿Por qué llora la gente? Y le contaron la situación de los hombres de Yavesh.
6 Cuando oyó estas cosas, el Ruaj de Elohé se apoderó de Shaul y se encendió su ira.
7 Tomó una yunta de bueyes y los picó en pedazos, los cuales envió mediante los mensajeros por el territorio de Yisrael, con la advertencia: ¡Así se le hará al ganado de cualquiera que no siga a Shaul y a Shemuel a la batalla! Un terror de Yahweh cayó sobre la gente, y salieron como un sólo hombre.
8 Shaul les pasó revista en Bézeq, y los yisraelim sumaron trescientos mil, los hombres de Yavesh treinta mil.
9 Les dijeron a los mensajeros que habían venido: Así les hablarán a los hombres de Yavesh Guilad: Mañana, cuando caliente el sol, ustedes estarán salvados. Cuando los mensajeros fueron y les dijeron esto a los hombres de Yavesh Guilad, ellos se alegraron.
10 Los hombres de Yavesh dijeron entonces a los amonim: Mañana nos rendiremos a ustedes, y podrán hacernos todo lo que les plazca.
11 Al día siguiente, Shaul dividió las tropas en tres columnas; a la vigilia de la mañana entraron en el campamento y derribaron a los amonim hasta que calentó el sol. Los sobrevivientes se esparcieron; no hubo dos que quedaran juntos.
12 Entonces el pueblo le dijo a Shemuel: ¿Quién era el que decía, Shaul va a reinar sobre nosotros? ¡Entréguennos a esos hombres para darles muerte!
13 Pero Shaul respondió: ¡A nadie se va a matar hoy! Porque hoy Yahweh ha traído victoria a Yisrael.
14 Shemuel le dijo al pueblo: Vengan, vayamos a Guilgal e inauguremos allí la monarquía.
15 Así que todo el pueblo fue a Guilgal, y allí en Guilgal declararon melej a Shaul delante de Yahweh. Ofrecieron sacrificios de bienestar allí delante de Yahweh; y Shaul y todos los hombres de Yisrael tuvieron allí una gran celebración.

12 :1 Entonces Shemuel le dijo a todo Yisrael: Yo he cedido ante ustedes en todo lo que me han pedido y he puesto un melej sobre ustedes.

2 De ahora en adelante el melej será su dirigente. En cuanto a mí, me he puesto viejo y canoso pero mis benei están todavía con ustedes y yo he sido su dirigente desde mi juventud hasta hoy.
3 Aquí estoy. Testifiquen contra mí, en la presencia de Yahweh y en la presencia de su ungido: ¿A quién le he quitado un buey, o a quién le he quitado un asno? ¿A quién he defraudado o a quién le he robado? ¿De quién he aceptado soborno para mirar hacia otro lado? Yo se lo devolveré.
4 Ellos respondieron: Usted no nos ha defraudado, ni nos ha robado, y no ha recibido nada de nadie.
5 Él les dijo: Yahweh entonces es testigo, y su ungido es testigo, de esa admisión de ustedes en este día de que no han hallado nada en mi posesión. Ellos respondieron: ¡Es testigo!
6 Shemuel le dijo al pueblo: Yahweh es testigo, el que se le apareció a Moshé y a Aharón y sacó a los padres de ustedes de la tierra de Mitzraim.
7 Vengan, pónganse delante de Yahweh mientras cito contra ustedes todas las bondades que Yahweh ha tenido para con ustedes y sus padres.
8 Cuando Yaakov llegó a Mitzraim, los padres de ustedes clamaron a Yahweh, y Yahweh envió a Moshé y Aharón, quienes sacaron a sus padres de Mitzraim y los establecieron en este lugar.
9 Pero ellos olvidaron a Yahweh su Elohé; de manera que Él los entregó en manos de Siserá el comandante militar de Jatsor, en manos de los felishtim, y en manos del melej de Moab; y estos les hicieron la guerra.
10 Ellos clamaron a Yahweh: Somos culpables, porque hemos olvidado a Yahweh y hemos adorado a los baalim y las ashtarot. Oh, líbranos de nuestros enemigos y te serviremos.
11 Y Yahweh envió a Yerubáal y a Yiftaj y a Shemuel, y los libró a ustedes de los enemigos a su alrededor; y ustedes habitaron en seguridad.
12 Pero cuando ustedes vieron que Najash el melej de los amonim avanzaba contra ustedes, me dijeron: No, tenemos que tener un melej que reine sobre nosotros aunque Yahweh su Elohé es su Melej.
13 Bueno, ¡pues Yahweh ha puesto un melej sobre ustedes! Aquí está el melej que ustedes han escogido, que ustedes han pedido.
14 Si ustedes respetan a Yahweh, lo adoran, y lo obedecen, y no se rebelan contra el mandato de Yahweh, si tanto ustedes como el melej que reina sobre ustedes siguen a Yahweh su Elohé, bien.
15 Pero si ustedes no obedecen a Yahweh y se rebelan contra el mandato de Yahweh, la mano de Yahweh los derribará como les hizo a sus padres.
16 Ahora quédense ahí y vean la maravilla que hará Yahweh ante sus ojos.
17 Es la época de la cosecha de trigo. Haré tefilat a Yahweh y Él enviará truenos y lluvia; entonces ustedes cavilarán y se darán cuenta de la gran maldad que han realizado a la vista de Yahweh cuando pidieron un melej.
18 Shemuel hizo tefilat a Yahweh, y Yahweh envió truenos y lluvia ese día, y el pueblo sintió un gran respeto por Yahweh y por Shemuel.
19 El pueblo todo le dijo a Shemuel: Interceda por sus servidores con Yahweh su Elohé para que no muramos, porque hemos añadido a todos nuestros pecados la maldad de pedir un melej.
20 Pero Shemuel le dijo al pueblo: No tengan miedo. Ustedes han hecho, ciertamente, todas esas cosas malas. Sin embargo, no se aparten de Yahweh su Elohé, sino sírvanle a Yahweh con todo su lev.
21 No se aparten para seguir cosas vanas, que no pueden beneficiar ni salvar, pues son inútiles.
22 Por causa de Su Gran Shem, Yahweh nunca abandonará a su pueblo, ya que Yahweh se propuso hacerlos su pueblo.
23 En cuanto a mí, lejos esté de mí pecar contra Yahweh y abstenerme de orar por ustedes; y continuaré instruyéndolos en la práctica de lo que es bueno y correcto.
24 Sobre todo, ustedes deben respetar a Yahweh y servirle fielmente con todo su lev; y considerar cuán grandiosamente ha tratado Él con ustedes.
25 Porque si ustedes persisten en su maldad, tanto ustedes como su melej serán eliminados.

13 :1 Shaul tenía treinta años cuando llegó a ser melej, y reinó sobre Yisrael dos años.

2 Shaul escogió a tres mil yisraelim, dos mil de los cuales estaban con Shaul en Mikhmás y en la serranía de Bethel, y mil con Yahonatán en HaGuivah de Binyamín; el resto de las tropas las envió de vuelta a sus casas.
3 Yahonatán derribó al prefecto felishtí en Gueva; y los felishtim se enteraron de ello. Shaul hizo tocar el cuerno de carnero por todo el país diciendo: Escuchen los ivrim.
4 Cuando todo Yisrael oyó que Shaul había derribado al prefecto felishtí, y que Yisrael había incurrido en la ira de los felishtim, todo el pueblo se reunió con Shaul en Guilgal.
5 Los felishtim, a su vez, se juntaron para atacar a Yisrael: treinta mil carros y seis mil jinetes, y tropas tan numerosas como las arenas de la playa. Subieron y acamparon en Mikhmás, al este de Bet Awén.
6 Cuando los hombres de Yisrael vieron que estaban en dificultades pues las tropas se hallaban acosadas, la gente se escondió en cuevas, entre espinos, entre rocas, en túneles, y en cisternas.
7 Algunos ivrim cruzaron el Yardén hacia el territorio de Gad y Guilad. Shaul estaba todavía en Guilgal, y el resto del pueblo corrió donde él alarmado.
8 El esperó siete días, el tiempo que había establecido Shemuel. Pero cuando Shemuel no se presentó en Guilgal, y la gente empezó a dispersarse,
9 Shaul dijo: Tráiganme la ofrenda quemada y el sacrificio de bienestar; y presentó la ofrenda quemada.
10 Apenas acabó de presentar la ofrenda quemada cuando llegó Shemuel; y Shaul salió a su encuentro para recibirlo.
11 Pero Shemuel dijo: ¿Qué has hecho? Shaul respondió: Vi que la gente me estaba dejando y se estaba dispersando; usted no había llegado al tiempo señalado, y los felishtim se habían reunido en Mikhmás.
12 Pensé que los felishtim bajarían contra mí en Guilgal antes de que yo le rogara a Yahweh, de manera que me sentí obligado a presentar la ofrenda quemada.
13 Shemuel le respondió a Shaul: ¡Actuaste neciamente al no obedecer los Mitzvot que Yahweh tu Elohé puso sobre ti! De otro modo Yahweh habría establecido tu dinastía sobre Yisrael para siempre.
14 Pero ahora tu dinastía no durará. Yahweh buscará un hombre de acuerdo a Su lev, y Yahweh lo nombrará gobernante sobre su pueblo, porque tú no permaneciste en lo que te ordenó Yahweh.
15 Shemuel se levantó y subió de Guilgal a HaGuivah de Binyamín. Shaul contó las tropas que quedaban con él como seiscientos valientes.
16 Shaul y su ben Yahonatán, y las tropas que quedaron con ellos, se quedaron en Guevah de Binyamín, mientras los felishtim acampaban en Mikhmás.
17 Los invasores salieron del campamento felishti en tres filas: Una fila se dirigía al camino de Ofrah que lleva al distrito de Shual,
18 otra fila se dirigía al camino de Bet hizo tefilat, y la tercera fila se dirigía al camino fronterizo que mira al valle de Tseboyim hacia el midbar.
19 No se podía hallar un herrero en todo el país de Yisrael, porque los felishtim temían que los ivrim hicieran espadas y lanzas.
20 Así que todos los yisraelim tenían que bajar a los felishtim para amolar sus rejas de arado, sus azadones, hachas, y podadoras.
21 El costo por amolar era dos tercios de shekel por rejas de arado, azadones, tridentes, y hachas, y por las garrochas.
22 Así en el día de la batalla, no se podía hallar una espada ni una lanza en posesión de ninguna de las tropas que estaban con Shaul y Yahonatán; solamente Shaul y Yahonatán tenían.
23 Ahora la guarnición de los felishtim había salido hacia el paso de Mikhmás.

14 :1 Un día Yahonatán el ben de Shaul le dijo al asistente que le cargaba las armas: Ven, vamos a pasar a la guarnición de los felishtim del otro lado; pero no se lo dijo a su abba.
2 En eso Shaul estaba en las afueras de HaGuivah, bajo el granado de Migrón, y las tropas que lo acompañaban sumaban seiscientos.
3 AjiYah ben de Ajituv ají de Ikhavod ben de Pinjás ben de Elí, el Kohen de Yahweh en Shiló estaba allí llevando el efod. Las tropas no sabían que Yahonatán se había ido.
4 En el cruce junto al cual Yahonatán buscaba alcanzar la guarnición felishtí, había un farallón rocoso de un lado, y otro

farallón rocoso del otro lado, uno llamado Botséts y el otro Séneh.
5 Un farallón estaba localizado en el norte, cerca de Mikhmás, y el otro al sur, cerca de Gueva.
6 Yahonatán le dijo al asistente que le cargaba las armas: Ven, vamos a cruzar hacia el puesto de esos incircuncisos. Tal vez Yahweh actúe en nuestro favor, porque nada le impide a Yahweh ganar una victoria por muchos o por pocos.
7 Su escudero le respondió: Haga lo que usted quiera. Vaya usted primero, yo estoy con usted, no importa lo que decida.
8 Yahonatán le dijo: Cruzaremos hacia esos hombres para que nos vean.
9 Si nos dicen: Esperen hasta que lleguemos donde ustedes, entonces nos quedaremos donde estamos, y no subiremos a ellos.
10 Pero si dicen: Suban acá, entonces subiremos, pues Yahweh los estará entregando en nuestras manos. Esa será nuestra señal.
11 Ambos se dejaron ver del puesto felishtí y los felishtim dijeron: Miren, algunos ivrim están saliendo de los hoyos donde se han estado escondiendo.
12 Los hombres del puesto les gritaron a Yahonatán y a su escudero: Suban acá, que les vamos a enseñar una lección. Entonces Yahonatán le dijo a su escudero: Sígueme, que Yahweh los ha entregado en las manos de Yisrael.
13 Y Yahonatán gateó sobre sus manos y pies, con su escudero detrás de él; los felishtim iban cayendo ante Yahonatán, y su escudero los iba ultimando detrás de él.
14 El ataque inicial que hicieron Yahonatán y su escudero dio cuenta de unos veinte hombres, dentro de un espacio de casi medio surco de largo en una cuerda de terreno.
15 El terror se apoderó de todas las tropas tanto en el campamento como en el campo; los puestos y los invasores estaban también aterrorizados. La misma tierra tembló, y sobrevino un terror inmenso.
16 Los exploradores de Shaul en HaGuivah de Binyamín vieron que las multitudes se estaban dispersando en todas direcciones.
17 Y Shaul les dijo a las tropas que estaban con él: Hagan un conteo y vean quién nos ha abandonado. Ellos hicieron un conteo y hallaron que faltaban Yahonatán y su escudero.
18 Entonces Shaul le dijo a AjiYah: Trae acá el Arca de HaElohé; porque el Arca de HaElohé estaba en ese tiempo entre los yisraelim.
19 Pero mientras Shaul le hablaba al Kohen, seguía aumentando la confusión en el campamento felishtí y Shaul le dijo al Kohen: Retira tu mano.
20 Shaul y las tropas que lo acompañaban se reunieron y se apresuraron a la batalla; encontraron a los felishtim en una enorme confusión, la espada de cada hombre se volvió contra su compañero.
21 Y los ivrim que anteriormente se habían aliado con los felishtim, que habían subido con ellos en el ejército de alrededor ellos también se unieron a los yisraelim que estaban con Shaul y Yahonatán.
22 Cuando todos los hombres de Yisrael que estaban escondidos en la serranía de Efráyim oyeron que los felishtim estaban huyendo, ellos también los persiguieron en batalla.
23 Así Yahweh trajo la victoria a Yisrael ese día. El combate se extendió más allá de Bet Awén.
24 Los hombres de Yisrael estaban agobiados aquel día. Porque Shaul había puesto un juramento sobre las tropas: Maldito sea el hombre que coma cualquier alimento antes de que caiga la noche y yo me vengue de mis enemigos. Así que ninguna de las tropas comió nada.
25 Todos llegaron a un montón de panales donde se había derramado un poco de miel por el suelo.
26 Cuando las tropas llegaron a los panales y encontraron el flujo de miel allí, nadie se llevó la mano a la boca, porque las tropas temían al juramento.
27 Yahonatán, sin embargo, no había oído a su abba juramentar a las tropas. Así que sacó el palo que tenía consigo, lo metió en el panal de miel, y se llevó la mano a la boca; y se le iluminaron los ojos.
28 En eso uno de los soldados habló: Tu abba juramentó a las tropas: Maldito sea el hombre que coma algo hoy. Y por eso las tropas desfallecen.
29 Yahonatán respondió: Mi abba le ha creado un problema al pueblo. Vean por ustedes cómo se me iluminaron los ojos cuando probé ese poco de miel.

30 Si las tropas hubieran comido hoy del despojo capturado del enemigo, ¡la derrota de los felishtim habría sido mayor todavía!
31 Derribaron a los felishtim ese día desde Mikhmás hasta Ayalón, y las tropas estaban hambrientas.
32 Las tropas se abalanzaron sobre el botín; tomaron las ovejas, las vacas y los becerros y los inmolaron en el suelo, y las tropas comieron con la sangre.
33 Cuando se le informó a Shaul que las tropas estaban pecando contra Yahweh, comiendo con la sangre, dijo: Ustedes han actuado infielmente. Ruédenme acá una piedra grande hoy.
34 Y Shaul ordenó: Dispérsense entre las tropas y díganles que cada uno debe traerme su buey o su oveja e inmolarla aquí, para entonces comer. No deben pecar contra Yahweh y comer con la sangre. Cada uno de las tropas trajo consigo su propio buey esa noche y lo inmoló allí.
35 Así Shaul levantó un altar a Yahweh; ese fue el primer altar que erigió para Yahweh.
36 Shaul dijo: Vamos a bajar tras los felishtim por la noche y a saquearlos hasta la luz del alba; y no dejemos un solo sobreviviente entre ellos. Ellos respondieron: Haga lo que le plazca. Pero el Kohen dijo: Vamos a acercarnos a HaElohé aquí.
37 Así que Shaul consultó a Elohé: ¿Deberé bajar tras los felishtim? ¿Los entregarán en las manos de Yisrael? Pero esta vez él no le respondió.
38 Entonces Shaul dijo: Acérquense, todos los principales oficiales de las tropas, y encuentren cómo se incurrió en esta culpa hoy.
39 Porque por vida de Yahweh que trae la victoria a Yisrael, aún si fue mediante mi ben Yahonatán, ¡a él se le dará muerte! Ni uno de los soldados le contestó.
40 Y les dijo a todos los yisraelim: Ustedes párense a un lado, y mi ben Yahonatán y yo nos pararemos al otro. Las tropas le dijeron a Shaul: Haga como le plazca.
41 Shaul entonces le dijo a Yahweh, el Elohé de Yisrael: Muestra Tumim. La suerte señaló a Yahonatán y Shaul, y las tropas quedaron libres.
42 Y Shaul dijo: Echa las suertes entre mi ben y yo; y se indicó a Yahonatán.
43 Shaul le dijo a Yahonatán: Dime, ¿qué has hecho? Y Yahonatán le dijo: Solamente probé un poco de miel con la punta del palo que tenía en la mano. Estoy listo a morir.
44 Shaul dijo: Esto y más haga Elohé: ¡se te dará muerte, Yahonatán!
45 Pero las tropas le dijeron a Shaul: ¿Va a morir Yahonatán, después de traer esta gran victoria a Yisrael? ¡Nunca! Por vida de Yahweh ¡ni un cabello de su cabeza caerá al suelo! Pues él hizo que pasara este día con la ayuda de Elohé. Así las tropas salvaron a Yahonatán y no murió.
46 Shaul detuvo su persecución a los felishtim, y los felishtim regresaron a sus hogares.
47 Después que Shaul aseguró su reinado sobre Yisrael, emprendió la guerra por todos lados contra todos sus enemigos: contra los moabim, los amonim, los edomim, los felishtim, y los melajím de Tsovah; y a dondequiera que se volvía los vencía.
48 Salió triunfante, derrotando a los amalequim y salvando a Yisrael de los que lo despojaban.
49 Los benei de Shaul fueron: Yahonatán, Yishwí, y Malkishúa; y los nombres de sus dos banot eran Merab, la mayor, y Mikhal, la menor.
50 La esposa de Shaul se llamaba Ajinóam bat de Ajimaats; y su comandante militar se llamaba Avner ben de Ner el tío de Shaul.
51 Qish, el abba de Shaul, y Ner, el abba de Avner, eran benei de Abiel.
52 Hubo una sangrienta guerra contra los felishtim todos los días de Shaul; y siempre que Shaul notaba algún hombre o guerrero leal, lo tomaba a su servicio.

15 :1 Shemuel le dijo a Shaul: Yo soy el que envió Yahweh para ungirte melej sobre su pueblo Yisrael. Por lo tanto, ¡escucha el mandato de Yahweh!
2 Así dice Yahweh Tzeva´ot: **Estoy exigiendo el castigo por lo que le hizo Amaleq a Yisrael, por el asalto que les hizo en el camino, cuando subían de Mitzraim.**
3 **Ahora ve, ataca a Amaleq, y proscribe todo lo que le pertenezca. ¡No perdones a ninguno, sino mata por igual a hombres y mujeres, infantes y lactantes, bueyes y ovejas, camellos y asnos!**

4 Shaul convocó las tropas y les pasó lista
en Telaim: doscientos mil hombres de a pie,
y diez mil hombres de Yahudá.
5 Entonces Shaul avanzó hasta la ciudad de
Amaleq y se puso a esperar en el valle.
6 Shaul les dijo a los qenim: Vengan,
retírense enseguida de entre los amalequim,
para que yo no los destruya a ustedes junto
con ellos; porque ustedes les mostraron
bondad a todos los yisraelim cuando salían
de Mitzraim. Así que los qenim se retiraron
de los amalequim.
7 Shaul destruyó a Amaleq desde Jawilah
por todo el camino hasta Shur, que queda
cerca de Mitzraim,
8 y capturó vivo a Agag el melej de Amaleq.
Proscribió a todo el pueblo, pasándolos a
espada;
9 pero Shaul y las tropas perdonaron a Agag
y lo mejor de las ovejas, los bueyes, los
cebados, los corderos, y todo lo demás que
era de valor. No quisieron proscribirlos,
proscribieron solamente lo que era feo y sin
valor.
10 Entonces vino la Davar de Yahweh a
Shemuel:
11 **Lamento haber hecho melej a
Shaul, porque se ha apartado de mí y
no ha cumplido mi mandato.** Shemuel
se angustió y le rogó a Yahweh toda la
noche.
12 Temprano por la mañana Shemuel fue a
encontrarse con Shaul. Le dijeron a
Shemuel: Shaul fue al Karmel, donde se
erigió un monumento; luego salió y bajó a
Guilgal.
13 Cuando Shemuel llegó donde Shaul,
Shaul le dijo: ¡Baruj eres de Yahweh! He
cumplido el mandato de Yahweh.
14 Shemuel demandó: Entonces ¿qué es ese
balido de ovejas en mis oídos, y el mugido
de bueyes que oigo?
15 Shaul respondió: Los trajeron de los
amalequim, porque las tropas perdonaron
lo más selecto de las ovejas y los bueyes
para sacrificarle a Yahweh tu Elohé. Y
proscribimos el resto.
16 Shemuel le dijo a Shaul: ¡Un momento!
¡Déjame decirte lo que me dijo Yahweh
anoche! Él dijo: Habla.
17 Y Shemuel dijo: Puede que tú te
encuentres pequeño, pero eres el jefe de las
tribus de Yisrael. Yahweh te ungió melej
sobre Yisrael,
18 y Yahweh te envió en una misión,
diciendo: **Ve y proscribe a los
pecaminosos amalequim; hazles la
guerra hasta que los hayas
exterminado.**
19 ¿Por qué desobedeciste a Yahweh y te
abalanzaste sobre el botín en desafío a la
Voluntad de Yahweh?
20 Shaul le dijo a Shemuel, ¡Pero yo obedecí
a Yahweh! Yo realicé la misión a la que me
envió Yahweh: Capturé al melej Agag de
Amaleq, y proscribí a Amaleq,
21 y las tropas tomaron del despojo algunas
ovejas y bueyes lo mejor de lo que se había
proscrito para sacrificarle a Yahweh tu
Elohé en Guilgal.
22 Pero Shemuel dijo: ¿Se deleita Yahweh en
ofrendas quemadas y sacrificios tanto como
en la obediencia al mandato de Yahweh?
Ciertamente, la obediencia es mejor que el
sacrificio, la docilidad que la grasa de los
carneros.
23 Porque la rebelión es como el pecado de
adivinación, el desafío, como la maldad de
los terafim. Por cuanto tú has rechazado el
mandato de Yahweh, él te ha rechazado
como melej.
24 Shaul le dijo a Shemuel: Hice mal al
transgredir el mandato de Yahweh y tus
instrucciones; pero tenía temor de las
tropas y cedí a ellas.
25 Por favor, perdona mi ofensa y vuelve
conmigo, y me postraré ante Yahweh.
26 Pero Shemuel le dijo a Shaul: No
regresaré contigo; porque tú has rechazado
el mandato de Yahweh, y Yahweh te ha
rechazado como melej sobre Yisrael.
27 Cuando Shemuel se volteó para irse,
Shaul le agarró el borde su manto, y este se
desgarró.
28 Y Shemuel le dijo: Yahweh ha desgarrado
hoy de ti el reinado sobre Yisrael y se lo ha
dado a otro que es más digno que tú.
29 Además, la Tíferet de Yisrael no engaña
ni cambia su parecer, porque Él no es
humano para cambiar de parecer.
30 Pero Shaul suplicó: Hice mal. Por favor,
hónrame en presencia de los ancianos de mi
pueblo y en presencia de Yisrael, y regresa
conmigo hasta que me haya postrado ante
Yahweh tu Elohé.
31 Así que Shemuel siguió a Shaul de
regreso, y Shaul se postró ante Yahweh.

32 Shemuel dijo: Tráiganme a Agag melej de Amalek. Agag se le acercó con paso tembloroso; y dijo Agag: ¡Ah, una muerte amarga se acerca!
33 Shemuel dijo: Como tú espada ha dejado sin benei a las mujeres, así tu íma quedará sin benei entre las mujeres. Y Shemuel taló a Agag delante de Yahweh en Guilgal.
34 Shemuel entonces se retiró de Ramah, y Shaul subió a su bayit en Gibah de Shaul.
35 Shemuel nunca volvió a ver a Shaul hasta el día de su muerte. Pero Shemuel estaba apenado por Shaul, porque Yahweh lamentó haber puesto a Shaul como melej sobre Yisrael.

16 :1 Y Yahweh le dijo a Shemuel: **¿Hasta cuándo estarás apenado por Shaul, ya que lo he rechazado como melej sobre Yisrael? Llena tu cuerno de aceite y emprende viaje; te voy a enviar donde Yishay el betlejemí, porque me he decidido por uno de sus benei para que sea melej.**
2 Shemuel replicó: ¿Cómo puedo ir? Si Shaul oye de eso, me matará. Yahweh respondió: Toma contigo una ternera, y di: He venido a sacrificarle a Yahweh.
3 Invita a Yishay a la fiesta sacrificial, y entonces te haré saber lo que vas a hacer; tú me ungirás al que yo te señale.
4 Shemuel hizo lo que mandó Yahweh. Cuando llegó a Bet-Lejem, los ancianos de la ciudad salieron alarmados a recibirlo y preguntaron: ¿Vienes con una encomienda pacífica?
5 El respondió: Sí, he venido a sacrificarle a Yahweh. Purifíquense y únanse a mí en la fiesta sacrificial. También instruyó a Yishay y a sus benei que se purificaran y los invitó a la fiesta sacrificial.
6 Cuando llegaron y vio a Elyab, pensó: Seguramente el ungido de Yahweh está delante de él.
7 Pero Yahweh le dijo a Shemuel: No prestes atención a su apariencia ni a su estatura, que lo he rechazado. Porque no es como mira el hombre que mira Yahweh; el hombre mira solamente lo que se ve, pero Yahweh mira el lev.
8 Luego Yishay llamó a Avinadav y lo hizo pasar delante de Shemuel; pero este dijo: Yahweh no ha escogido a este tampoco
9 Después Yishay presentó a Shamá; y de nuevo dijo: Yahweh no ha escogido a este tampoco.
10 Así presentó Yishay a siete de sus benei delante de Shemuel, y Shemuel le dijo a Yishay: Yahweh no ha escogido a ninguno de estos.
11 Entonces Shemuel le preguntó a Yishay: ¿Esos son todos los muchachos que tienes? El respondió: Queda todavía el menor; está atendiendo el rebaño. Y Shemuel le dijo a Yishay: Manda a buscarlo, que no nos vamos a sentar a comer hasta que esté aquí.
12 Así que fueron y lo trajeron. Era de cara roja, ojos brillantes, y bien parecido. Y Yahweh dijo: **Levántate y úngelo, que este es.**
13 Shemuel tomó el cuerno de aceite y lo ungió en presencia de sus ajaim; y el Ruaj de Yahweh se apoderó de Dawid desde ese día. Shemuel entonces salió hacia Ramah.
14 Para entonces el Ruaj de Yahweh se había apartado de Shaul, y comenzó a aterrorizarlo un ruaj malo de parte de Yahweh.
15 Los cortesanos de Shaul le dijeron: Un ruaj malo de Elohé lo está aterrorizando a usted.
16 Que su majestad dé la orden y los cortesanos que lo atienden buscarán a alguien que sea diestro en tocar la lira; cuando el ruaj malo venga sobre usted, él la tocará y usted se sentirá mejor.
17 Así que Shaul le dijo a sus cortesanos: Búsquenme a alguien que sepa tocar bien y tráiganmelo.
18 Uno de los asistentes dijo: He observado a un ben de Yishay el betlejemí que es diestro en música; es un muchacho valiente y un guerrero, de habla sensible y apariencia gallarda, y Yahweh está con él.
19 Entonces Shaul envió mensajeros a Yishay a decirle: Envíame a tu ben Dawid, que está con el rebaño.
20 Yishay tomó un asno cargado de pan, un cuero de vino, y un cabrito, y se los envió a Shaul por su ben Dawid.
21 Así vino Dawid donde Shaul y entró en su servicio; Shaul le cogió mucho cariño y lo hizo uno de sus escuderos.
22 Shaul le mandó a decir a Yishay: Deja que Dawid se quede a mi servicio, porque me agrada.
23 Cuando el ruaj malo de Elohé venía sobre Shaul, Dawid tomaba la lira y la tocaba;

Shaul encontraba alivio y se sentía mejor, y el ruaj malo se le iba.

17:1 Los felishtim reunieron sus ejércitos para la batalla; se juntaron en Sokhoh de Yahudá, y acamparon en Éfes Damim, entre Sokhoh y Azeqah.
2 Shaul y los hombres de Yisrael se reunieron y acamparon en el valle de Elah de la Encina. Formaron su línea de batalla contra los felishtim,
3 con los felishtim estacionados en una colina e Yisrael estacionado en la colina opuesta; la llanura quedaba entre ellos.
4 Entonces se adelantó un campeón de los ejércitos felishtim; se llamaba Golyat de Gat, y tenía seis codos y un palmo de altura.
5 Tenía un casco de bronce en la cabeza, y llevaba un pectoral de armadura en escamas, un pectoral de bronce que pesaba cinco mil shekalim.
6 Tenía canilleras de bronce en las piernas, y una jabalina de bronce le colgaba de los hombros.
7 El asta de su lanza era como una vara de tejedores, y el hierro de su lanza pesaba seiscientos shekalim; y el escudero marcha delante de él.
8 Él se detuvo y llamó a las filas de Yisrael y les dijo: ¿Por qué tienen que salir a enfrascarse en batalla? Yo soy el campeón felishtí, y ustedes son servidores de Shaul. Escojan a uno de sus hombres y que baje contra mí.
9 Si me supera en combate y me mata, nosotros nos haremos esclavos de ustedes; pero si yo lo supero y lo mato, ustedes serán esclavos nuestros y nos servirán.
10 Y el felishtí concluyó: Aquí desafío a las filas de Yisrael. ¡Consíganme un hombre y vamos a pelear!
11 Cuando Shaul y todo Yisrael oyeron estas palabras del felishtí, se desanimaron y se llenaron de terror.
12 Dawid era el ben de cierto efrati de Bet-Lejem llamado Yishay. Este tenía ocho benei, y en tiempos de Shaul ya estaba viejo, avanzado en años.
13 Los tres benei mayores de Yishay habían salido para ir con Shaul a la guerra. Los tres benei suyos que habían salido a la guerra se llamaban Elyab, el primogénito, el otro Avinadav, y el tercero Shamá;
14 y Dawid era el menor. Los tres mayores habían seguido a Shaul,
15 y Dawid iba y venía de atender a Shaul a pastorear el rebaño de su abba en Bet-Lejem.
16 El felishtí se adelantaba mañana y tarde y así estuvo por cuarenta días.
17 Yishay le dijo a su ben Dawid: Toma un efá de este grano tostado y estas diez hogazas de pan para tus ajaim, y llévaselas rápidamente a tus ajaim en el campamento.
18 Llévale estos diez quesos al capitán de sus miles. Averigua cómo están tus ajaim y trae alguna prenda de ellos.
19 Shaul y los ajaim y todos los hombres de Yisrael estaban en el valle de Elah, en la guerra contra los felishtim.
20 Temprano a la mañana siguiente, Dawid dejó a alguien a cargo del rebaño, tomó las provisiones, y salió, como le había instruido su abba Yishay. Llegó a la barricada cuando el ejército iba saliendo a la línea de batalla dando el grito de guerra.
21 Yisrael y los felishtim trazaron sus líneas de batalla opuestos unos a otros.
22 Dawid dejó su equipaje con el encargado de equipaje y corrió hacia la línea de batalla y fue a saludar a sus ajaim.
23 Mientras hablaba con ellos, el campeón, llamado Golyat, el felishtí de Gat, se adelantó de las filas de los felishtim y dijo las mismas palabras de antes; y Dawid las oyó.
24 Cuando los hombres de Yisrael vieron aquel hombre, huyeron aterrorizados.
25 Y los hombres de Yisrael se decían: ¿Ven a ese hombre que viene? ¡Sale a desafiar a Yisrael! Al que lo mate, el melej lo recompensará con grandes riquezas; también le dará su hija en matrimonio y le concederá exención a la bayit de su abba en Yisrael.
26 Dawid preguntó a los hombres que estaban cerca de él: ¿Qué se le hará al que mate a ese felishtí y elimine el oprobio de Yisrael? ¿Quién es ese felishtí incircunciso que se atreve desafiar a las filas de Elohé vivo?
27 Las tropas le dijeron en las mismas palabras lo que se haría por el que lo matara.
28 Cuando Elyab, su ají mayor, lo oyó hablar con los hombres, Elyab se enojó con Dawid y dijo: ¿Por qué bajaste acá, y con quién dejaste aquellas pocas ovejas en el midbar?

Conozco tu imprudencia y tu impertinencia: ¡bajaste a mirar la pelea!
29 Pero Dawid respondió: ¿Qué he hecho ahora? ¡Sólo estaba preguntando!
30 Y se apartó de ese y se fue donde otro; le hizo la misma pregunta, y las tropas le dieron la misma respuesta de antes.
31 Alguien oyó lo que decía Dawid y se lo informó al melej, quien hizo que lo traigan donde él.
32 Dawid le dijo a Shaul: Que no le falte valor a nadie. ¡Su servidor irá y peleará con ese felishtí!
33 Pero Shaul le dijo a Dawid: Tú no puedes ir a pelear con ese felishtí; ¡tú eres sólo un muchacho, y él ha sido un guerrero desde su juventud!
34 Dawid le respondió a Shaul: Su servidor ha estado atendiendo las ovejas de su abba, y si venía un león o un oso y se llevaba un animal del rebaño,
35 yo lo perseguía, lo golpeaba y se lo quitaba de la boca. Y si me atacaba, yo lo agarraba por la barba, lo tumbaba y lo mataba.
36 Su servidor ha matado a un león y un oso; y ese felishtí incircunciso vendrá a parar como uno de ellos, porque ha desafiado a las filas de Elohé vivo.
37 Y continuó: Yahweh, quien me salvó del león y del oso, me salvará también de ese felishtí. Shaul le dijo a Dawid: Pues ve, y que Yahweh esté contigo.
38 Shaul vistió a Dawid con sus ropas; le puso un casco de bronce en la cabeza y le amarró un pectoral.
39 Dawid se puso la espada sobre su ropa, entonces trató de caminar; pero no estaba acostumbrado a eso. Y Dawid le dijo a Shaul: No puedo caminar con estas cosas, porque no estoy acostumbrado a ellas. Así que Dawid se las quitó.
40 Tomó su vara, recogió unas pocas piedras suaves del arroyo, las puso en el bolsillo de su zurrón de pastor y, honda en mano, se dirigió hacia el felishtí.
41 El felishtí, entretanto, se iba acercando a Dawid, precedido por su escudero.
42 Cuando el felishtí llegó a ver a Dawid, se burló de él, porque no era más que un muchacho, colorado y bien parecido.
43 Y el felishtí llamó a Dawid: ¿Acaso soy un perro que vienes contra mí con palos? El felishtí maldijo a Dawid en nombre de sus deidades;
44 y le dijo el felishtí a Dawid: Ven acá, que les voy a dar tus carnes a las aves del shamaj y a las bestias del campo.
45 Dawid le respondió al felishtí: Tú vienes contra mí con espada y jabalina; pero yo vengo contra ti en el Shem de Yahweh Tzeva´ot, el Elohé de las filas de Yisrael, a quien tú has desafiado.
46 Hoy mismo Yahweh te entregará en mis manos. Te mataré y te cortaré la cabeza; y les daré los cadáveres del campamento Feléshet a las aves del shamaj y a las bestias de la tierra. Toda la tierra sabrá que hay un Elohé en Yisrael.
47 Y toda esta asamblea sabrá que Yahweh puede dar la victoria sin espada ni lanza. Porque la batalla es de Yahweh, y Él te entregará en nuestras manos.
48 Cuando el felishtí comenzó a avanzar hacia él de nuevo, Dawid corrió rápidamente hacia la línea de batalla para enfrentarse con el felishtí.
49 Dawid metió la mano en la bolsa; sacó una piedra y la hondeó. Esta golpeó al felishtí en la frente; la piedra se hundió en su frente, y cayó boca abajo en el suelo.
50 Así venció Dawid al felishtí con honda y piedra; lo derribo y lo mató. Dawid no tenía espada;
51 así que Dawid corrió y se paró encima del felishtí, agarró su espada y la sacó de su vaina; y con ella lo despachó y le cortó la cabeza. Cuando los felishtim vieron que su guerrero estaba muerto, corrieron.
52 Los hombres de Yisrael y Yahudá se levantaron con un grito de guerra y persiguieron a los felishtim hasta Gat y hasta las puertas de Eqrón; los felishtim cayeron mortalmente heridos a lo largo del camino hacia Shaaráyim hasta Gat y Eqrón.
53 Entonces los yisraelim volvieron de perseguir a los felishtim y saquearon su campamento.
54 Dawid cogió la cabeza del felishtí y la llevó a Yahrushalaim; y puso su arma en su propia tienda.
55 Cuando Shaul vio que Dawid salía a asaltar al felishtí, le preguntó a su comandante militar Avner: ¿De quién es ben ese muchacho, Avner? Y Avner respondió: Por vida suya, su majestad, que no lo sé.
56 El melej ordenó: Entonces averigua de quién es ben ese joven.
57 Así que cuando Dawid volvió de matar al felishtí, Avner lo tomó y lo trajo donde

Shaul, con la cabeza del felishtí todavía en sus manos.
58 Shaul le preguntó: ¿De quién eres ben, muchacho? Y Dawid contestó: Ben de su servidor Yishay el betlejemí.

18 :1 Cuando Dawid acabó de hablar con Shaul, Yahonatán se sintió emocionalmente ligado a Dawid; Yahonatán quiso a Dawid como a sí mismo.
2 Shaul lo tomó en su servicio ese día y no lo dejó volver a la bayit de su abba.
3 Yahonatán y Dawid hicieron una alianza, porque Yahonatán lo quería como a sí mismo.
4 Yahonatán se quitó el manto y la túnica que llevaba puestos y se los dio a Dawid, junto con su espada, su arco y su cinturón.
5 Dawid salió con las tropas, y salió exitoso en cada misión a la que lo envió Shaul, y Shaul lo puso al mando de todos los soldados; esto agradó a todas las tropas y a los cortesanos de Shaul también.
6 Cuando las tropas llegaron de vuelta y Dawid volvió de matar al felishtí, las mujeres de todos los pueblos de Yisrael salieron cantando y danzando a saludar al melej Shaul con panderos, clamores, y triángulos.
7 Las mujeres cantaban mientras danzaban, y decían: ¡Shaul ha matado a sus mil; Dawid a sus diez mil!
8 Shaul se afligió mucho y se enojó muchísimo sobre ese asunto. Porque dijo: A Dawid le han asignado diez mil, y a mí me han asignado mil. ¡Lo único que le falta es el reinado!
9 Desde ese día en adelante Shaul miró a Dawid con celos.
10 Al día siguiente un ruaj malo de Elohé se apoderó de Shaul y este comenzó a delirar en la bayit, mientras Dawid tocaba la lira, como hacía diariamente. Shaul tenía una lanza en la mano,
11 y Shaul tiró la lanza, pensando clavar a Dawid en la pared. Pero Dawid lo esquivó dos veces.
12 Shaul tenía miedo de Dawid, porque Yahweh estaba con él y se había apartado de Shaul.
13 De manera que Shaul lo quitó de su presencia y lo nombró jefe de un millar, para que marchara al frente de las tropas.
14 Dawid tuvo éxito en todas sus empresas, porque Yahweh estaba con él;
15 y cuando Shaul vio que tenía éxito, le cogió miedo.
16 Todo Yisrael y Yahudá amaba a Dawid, porque marchaba a la cabeza de ellos.
17 Shaul le dijo a Dawid: Aquí está mi hija mayor, Merab; te la voy a dar en matrimonio; a cambio, sé tú mi guerrero y pelea las batallas de Yahweh. Shaul pensó: Que no sea mi mano la que lo derribe; que lo derribe la mano de los felishtim.
18 Dawid le respondió a Shaul: ¿Quién soy yo y qué es mi vida y la familia de mi abba en Yisrael para que llegue yo a ser el yerno de su majestad?
19 Pero cuando llegó el tiempo en que Merab, hija de Shaul, debía ser entregada a Dawid, se la dieron en matrimonio a Adriel el mejolatí.
20 Ahora bien, Mikhal la hija de Shaul se había enamorado de Dawid; y cuando le informaron esto a Shaul, le agradó.
21 Shaul pensó: Se la voy a dar a él, y ella le puede servir de trampa, para que los felishtim lo maten. Así que Shaul le dijo a Dawid: Tú puedes hacerte yerno mío ahora mediante la segunda.
22 Y Shaul instruyó a sus cortesanos para que le dijeran a Dawid en privado: El melej te tiene cariño y todos sus cortesanos te quieren. Así que ¿por qué no te haces yerno del melej?
23 Cuando los cortesanos del melej le repitieron estas palabras a Dawid, Dawid respondió: ¿Ustedes piensan que hacerse yerno del melej es cosa pequeña, cuando yo no soy más que un pobre sin condición?
24 Los cortesanos de Shaul le informaron: Esto es lo que ha respondido Dawid.
25 Y Shaul dijo: Díganle esto a Dawid: El melej no desea otra dote que los prepucios de cien felishtim, como venganza contra los enemigos del melej. Shaul se proponía propiciar la muerte de Dawid a mano de los felishtim.
26 Cuando sus cortesanos le dijeron eso a Dawid, le agradó a Dawid la idea de hacerse yerno del melej. Antes de que expirara el plazo,
27 Dawid salió con sus hombres y mató a doscientos felishtim; Dawid trajo sus prepucios y se los contaron al melej, para que llegara a ser yerno del melej. Entonces Shaul le dio a su hija Mikhal en matrimonio.

28 Cuando Shaul se dio cuenta de que Yahweh estaba con Dawid y que Mikhal la hija de Shaul lo amaba,
29 Shaul le cogió aún más miedo a Dawid; y Shaul fue siempre enemigo de Dawid.
30 Los jefes felishtim marcharon a la batalla; y cada vez que marchaban, Dawid tenía más éxito que todos los demás oficiales de Shaul. Su reputación aumentó mucho.

19 :1 Shaul urgió a su ben Yahonatán y a todos sus cortesanos para que mataran a Dawid. Pero el ben de Shaul Yahonatán le tenía mucho cariño a Dawid,
2 y Yahonatán le dijo a Dawid: Mi abba Shaul se propone matarte. Mantente en guardia mañana por la mañana; vete a un lugar secreto y quédate escondido.
3 Yo voy a salir y a pararme al lado de mi abba en el campo donde tú estarás, y le hablaré a mi abba de ti. Si averiguo algo te lo informó.
4 Así que Yahonatán le habló bien de Dawid a su abba Shaul. Le dijo: No perjudique su majestad a su servidor Dawid, pues él no lo ha perjudicado a usted; de hecho, todas sus acciones han sido para ventaja de usted.
5 El expuso su vida y mató al felishtí, y Yahweh trajo una gran victoria para todo Yisrael. Usted lo vio y se gozó. ¿Por qué entonces debería usted incurrir en la culpa de derramar la sangre de un inocente, matando a Dawid sin motivo?
6 Shaul le hizo caso al ruego de Yahonatán, y juró Shaul: ¡Por vida de Yahweh, que no se le dará muerte!
7 Yahonatán llamó a Dawid, y le dijo Yahonatán todo esto. Entonces Yahonatán llevó a Dawid donde Shaul, y le sirvió como antes.
8 La guerra estalló de nuevo, y Dawid salió a combatir a los felishtim. Les infligió una gran derrota y ellos huyeron delante de él.
9 Entonces vino un ruaj malo de Yahweh sobre Shaul mientras estaba sentado en su bayit con su lanza en la mano, y Dawid tocaba la lira.
10 Shaul trato de clavar a Dawid en la pared con la lanza, pero este esquivó a Shaul, de manera que clavó la lanza en la pared. Dawid huyó y se alejó.
11 Esa noche Shaul envió mensajeros a la bayit de Dawid para vigilarlo y matarlo por la mañana. Pero la esposa de Dawid, Mikhal, le dijo: Si no escapas por tu vida esta noche, te van a matar mañana.
12 Mikhal descolgó a Dawid por la ventana y éste escapó y se fue.
13 Mikhal tomó entonces el ídolo casero, lo acostó en la cama, y lo arropó con una sábana; y a la cabeza le puso una redecilla de pelo de cabra.
14 Shaul envió mensajeros para apresar a Dawid; pero ella les dijo: Él está enfermo.
15 Shaul, sin embargo, volvió a enviar a los mensajeros para que vieran a Dawid por ellos mismos. Les ordenó: Tráiganmelo en la cama, para darle muerte.
16 Cuando llegaron los mensajeros, encontraron el ídolo casero en la cama, con la redecilla de pelo de cabra en la cabeza.
17 Shaul le dijo a Mikhal: ¿Por qué me hiciste ese truco y permitiste que mi enemigo se escapara a salvo? Mikhal le respondió a Shaul: Él me dijo: Ayúdame a escapar o te mato.
18 Dawid aprovechó su huida y fue a bayit de Shemuel en Ramah y le contó todo lo que le había hecho Shaul. Él y Shemuel fueron y se quedaron en Nayot.
19 Le informaron a Shaul que Dawid estaba en Nayot de Ramah,
20 y Shaul envió mensajeros para apresar a Dawid. Estos vieron un grupo de Nevím que hablaban en éxtasis, acompañados de Shemuel como su director, y el Ruaj de Elohé vino sobre los mensajeros de Shaul y ellos también comenzaron a hablar en éxtasis.
21 Cuando le informaron de esto a Shaul, envió otros mensajeros; pero estos también hablaron en éxtasis.
22 De manera que él mismo fue a Ramah. Cuando llegó a la gran cisterna de Seku, preguntó: ¿Dónde están Shemuel y Dawid? y le dijeron que estaban en Nayot de Ramah.
23 Estaba él en camino a Nayot de Ramah, cuando el Ruaj de Elohé vino sobre él también; y caminaba, hablando en éxtasis, hasta que llegó a Nayot de Ramah.
24 Entonces él también se quitó la ropa y habló en éxtasis delante de Shemuel; y se quedó desnudo todo aquel día y toda la noche. Por eso es que la gente dice: ¿Shaul también está entre los Nevím?

20 :1 Dawid huyó de Nayot de Ramah; fue donde Yahonatán y dijo: ¿Qué he

hecho yo, cuál es mi crimen y mi culpa contra tu abba, para que busque mi vida?
2 Él respondió: ¡De ninguna manera! No vas a morir. Mi abba no hace nada, grande o pequeño, sin revelármelo a mí; ¿por qué habría de ocultarme mi abba este asunto? ¡No puede ser!
3 Dawid juró aún más: Tu abba sabe que tú me estimas y ha decidido: Yahonatán no debe enterarse de esto para que no se ponga triste. Pero por vida de Yahweh y por vida tuya, que hay un sólo paso entre mí y la muerte.
4 Yahonatán le dijo a Dawid: Lo que tú quieras, lo haré por ti.
5 Dawid le dijo a Yahonatán: Mañana es el Primer Rosh Jodesh del año, y yo debo sentarme con el melej a cenar. Pero déjame ir para ocultarme en el campo hasta la tercera noche.
6 Si tu abba nota mi ausencia, tú dices: Dawid me pidió permiso para correr a su pueblo natal, Bet-Lejem, porque toda la familia celebra allí su sacrificio anual.
7 Si él dice: Bien, tu servidor está seguro; pero si se enciende su ira, sabe que está dispuesto a hacerme daño.
8 Trata fielmente con tu servidor, ya que has entrado con tu servidor en un pacto de Yahweh. Y si soy culpable, mátame tú mismo, pero no me hagas volver a tu abba.
9 Yahonatán respondió: ¡No hables así! Si me entero de que mi abba ha resuelto matarte, ciertamente te lo informaré.
10 Dawid le dijo a Yahonatán: ¿Quién me informará si tu abba te contesta duramente?
11 Yahonatán le dijo a Dawid: Salgamos al campo; y ambos salieron al campo.
12 Entonces Yahonatán le dijo a Dawid: ¡Por Yahweh, el Elohé de Yisrael! Sondearé a mi abba para esta hora mañana, o en el tercer día; y si su respuesta es favorable para Dawid, te enviaré un mensaje enseguida y te lo revelaré.
13 Pero si mi abba intenta hacerte daño, que Yahweh le haga así a Yahonatán, y más, si no te lo revelo y te dejo ir para que escapes sin perjuicio. Que Yahweh esté contigo como solía estar con mi abba.
14 Que no dejes de mostrarme la fidelidad de Yahweh, mientras yo viva; y cuando yo muera,
15 no descontinúes jamás tu fidelidad para con mi bayit ni aun cuando Yahweh haya exterminado a cada uno de los enemigos de Dawid de la faz de la eretz.
16 Así ha pactado Yahonatán con la bayit de Dawid; ¡y que Yahweh ajuste cuentas con los enemigos de Dawid!
17 Yahonatán, por el cariño que le tenía a Dawid, le conjuró otra vez, porque lo quería como a sí mismo.
18 Yahonatán le dijo: Mañana será el Rosh Jodesh; y te echarán de menos cuando tu asiento esté vacío.
19 Así que pasado mañana, baja rápido al lugar donde te escondiste la otra vez, y quédate junto a la piedra de Ézel.
20 Yo dispararé tres flechas a un lado de ella, como si estuviera tirando al blanco,
21 y le ordenaré al muchacho que vaya a buscar las flechas. Si yo le digo al muchacho: Mira, las flechas están más acá de ti, siéntete seguro y ven, que estás a salvo y no hay peligro ¡por vida de Yahweh!
22 Pero si, más bien, le digo al muchacho: Mira, las flechas están más allá de ti, entonces vete, que Yahweh te ha enviado.
23 En cuanto a la promesa que nos hicimos uno al otro, que Yahweh sea testigo entre tú y yo para siempre.
24 Dawid se ocultó en el campo. Llegó el Primer Rosh Jodesh, y el melej se sentó a participar de la cena.
25 Cuando el melej tomó su lugar acostumbrado en el asiento junto a la pared, Yahonatán se levantó y Avner se sentó al lado de Shaul; pero el lugar de Dawid quedó vacío.
26 Ese día, sin embargo, Shaul no dijo nada. Pensó: Es accidental. Debe estar impuro y no se habrá purificado aún.
27 Pero el día después del Primer Rosh Jodesh del año, el segundo día, el lugar de Dawid estaba vacío otra vez. Así que Shaul le dijo a su ben Yahonatán: ¿Por qué el ben de Yishay no vino a la cena ayer ni hoy?
28 Yahonatán le contestó a Shaul: Dawid me pidió permiso para ir a Bet-Lejem.
29 Me dijo: Por favor déjame ir, que vamos a tener la fiesta familiar anual en nuestro pueblo y mi ají me ha invitado a ella. Hazme un favor, permíteme una escapadita para ver a mis parientes. Por eso es que no ha venido a la mesa del melej.
30 Shaul se encolerizó contra Yahonatán, y le gritó: ¡Ben de una mujer perversa y rebelde, yo sé que estás de parte del ben de

Yishay para vergüenza tuya, y para vergüenza de la desnudez de tu íma!
31 Porque mientras el ben de Yishay esté vivo en la tierra, ni tú ni tu reinado estarán seguros. Así que ahora, haz que lo traigan donde mí, porque está marcado para muerte.
32 Pero Yahonatán habló y le dijo a su abba: ¿Por qué han de darle muerte? ¿Qué ha hecho él?
33 En eso, Shaul le tiró la lanza para derribarlo; y Yahonatán se dio cuenta de que su abba estaba determinado a eliminar a Dawid.
34 Yahonatán se levantó de la mesa encolerizado. No comió alimento el segundo día después del Rosh Jodesh, porque estaba apenado por Dawid, y porque su abba lo había humillado.
35 Por la mañana, Yahonatán salió al campo a reunirse con Dawid, acompañado por un muchacho.
36 Le dijo al muchacho: Corre adelante y busca las flechas que voy a tirar. Y mientras el muchacho corría, tiró las flechas más allá de él.
37 Cuando el muchacho llegó al lugar donde habían caído las flechas que tiró Yahonatán, Yahonatán le dijo al muchacho: ¡Mira, las flechas están más allá de ti!
38 Y Yahonatán le dijo al muchacho: ¡Rápido, avanza, no te detengas! Así que el muchacho de Yahonatán recogió las flechas y volvió a su amo.
39 El muchacho no sospechó nada; solamente Dawid y Yahonatán conocían el arreglo.
40 Yahonatán le entregó las armas a su muchacho y le dijo: Llévaselas al pueblo.
41 Cuando el muchacho llegó allá, Dawid salió de su escondite en el Néguev. Se lanzó rostro en tierra y se inclinó tres veces. Se besaron mutuamente y lloraron juntos; Dawid hizo tefilat por más tiempo.
42 Yahonatán le dijo a Dawid: Vete en shalom. Porque nos hemos jurado mutuamente en el Shem de Yahweh: Que Yahweh sea testigo entre tú y yo, y entre tu linaje y el mío para siempre. Dawid entonces siguió su camino, y Yahonatán regresó al pueblo.

21 :1 Dawid fue donde el Kohen Ajimélekh en Nob. Ajimélekh salió alarmado al encuentro de Dawid, y le dijo: ¿Por qué estás solo, y no hay nadie contigo?
2 Dawid le contestó al Kohen Ajimélekh: El melej me ha ordenado ir en una misión, y me dijo: Nadie debe saber nada sobre la misión en la que te envío y para la que te he dado órdenes. Así que he dirigido mis jóvenes a tal y tal lugar.
3 Ahora pues, ¿qué tienes a la mano? ¿Algunas hogazas de pan? Dámelas, o lo que haya.
4 El Kohen le contestó a Dawid: No tengo pan ordinario a la mano; sólo hay pan consagrado, siempre que los jóvenes se hayan abstenido de mujer.
5 En respuesta al Kohen, Dawid dijo: Te aseguro que las mujeres se han mantenido lejos de nosotros, como siempre. Siempre que yo iba en una misión, aún si el viaje era común, los vasos de los jóvenes estaban consagrados; con cuánta más razón se le puede poner alimento consagrado en sus vasos hoy.
6 De manera que el Kohen le dio pan consagrado, porque no había ninguno allí excepto el pan de la presentación, que había sido quitado de la presencia de Yahweh, para ser reemplazado por pan caliente tan pronto se quitó.
7 Ahora bien, uno de los oficiales de Shaul estaba allí ese día, detenido delante de Yahweh; se llamaba Doeg el edomí, el ganadero principal de Shaul.
8 Dawid le dijo a Ajimélekh: ¿No tienen una lanza o una espada a la mano? No traje conmigo una espada ni ninguna de mis armas, porque la misión del melej era urgente.
9 El Kohen dijo: Ahí está la espada de Golyat el felishtí que mataste en el valle de Elah; está allí, envuelta en un paño, detrás del efod. Si quieres coger esa, cógela, porque aquí no hay ninguna más que esa. Dawid respondió: No hay ninguna como esa; dámela.
10 Ese día Dawid continuó su huida de Shaul y llegó donde el melej Akhish de Gad.
11 Los cortesanos de Akhish le dijeron: ¡Vaya, ese es Dawid, oh, melej del país! De ese es que cantan cuando danzan: Shaul mató sus miles; Dawid a sus diez miles.
12 Estas palabras preocuparon a Dawid y le entró mucho miedo del melej Akhish de Gad.

13 Así que ocultó de ellos su sano juicio; fingió locura para beneficio de ellos. Se puso a escribir marcas en las puertas de la entrada y se dejaba correr la saliva por la barba.
14 Y Akhish les dijo a sus cortesanos: Ustedes ven que el hombre está loco; ¿por qué me lo trajeron?
15 ¿Acaso me hacen falta locos, que me han traído a éste para que haga locuras delante de mí? ¿Debería éste entrar en mi bayit?

22 :1 Dawid se marchó de allí y escapó a la cueva de Adulam; y cuando lo supieron sus ajaim y la bayit de su abba, se unieron a él allá.
2 Todos los que estaban en aprietos y todos los que estaban en deuda y todos los que estaban desesperados se unieron a él, y él vino a ser su dirigente; había como cuatrocientos hombres con él.
3 Dawid se fue de allí a Mitspah de Moab, y le dijo al melej de Moab: Deja que mi abba y mi íma vengan y se queden contigo, hasta que yo sepa lo que hará Elohé por mí.
4 Así que los dirigió donde el melej de Moab, y se quedaron con él mientras Dawid permaneció en la fortaleza.
5 Pero el Neví Gad le dijo a Dawid: No te quedes en la fortaleza; vete enseguida al territorio de Yahudá. Así que Dawid salió y se fue al bosque de Jéret.
6 Cuando Shaul oyó que habían localizado a Dawid y a los hombres que lo acompañaban —Shaul estaba entonces en HaGuivah, sentado bajo el tamarisco en la altura, lanza en mano, con todos sus cortesanos asistiéndolo—
7 Shaul les dijo a los cortesanos que estaban junto a él: ¡Oigan, binyaminim! ¿Le dará el ben de Yishay campos y viñas a cada uno de ustedes? ¿Y los hará a todos capitanes de millares o capitanes de centenares?
8 ¿Por eso es que todos ustedes han conspirado contra mí? Porque nadie me informa cuando mi propio ben hace una alianza con el ben de Yishay; nadie se ocupa de mí y nadie me informa cuando mi propio ben ha puesto a mi servidor en emboscada contra mí, como es ahora el caso.
9 Doeg el edomí, que estaba entre los cortesanos de Shaul, habló: Yo vi al ben de Yishay venir donde Ajimélekh ben de Ajituv en Nob.
10 Este consultó a Yahweh en su favor y le dio provisiones; también le dio la espada de Golyat el felishtí.
11 Entonces el melej mandó a buscar al Kohen Ajimélekh ben de Ajituv y a todos los Kohanim que pertenecían a la bayit de su abba en Nob. Vinieron todos donde el melej.
12 Y Shaul dijo: Escúchame, ben de Ajituv. El respondió: Sí, Su Majestad.
13 Y Shaul le dijo: ¿Por qué han conspirado tú y el ben de Yishay contra mí? Le diste alimento y una espada, y consultaste a Elohé por él para que él se levantara en emboscada contra mí, como es ahora el caso.
14 Ajimélekh le respondió al melej: ¿Pero quién hay entre todos sus cortesanos tan confiable como Dawid, yerno de su majestad y obediente a sus órdenes, y estimado en su bayit?
15 Esta es la primera vez que consulto a Elohé por él; no he hecho nada malo. Que no halle su majestad falta en su servidor ni en ninguno de la bayit de mi abba; porque su servidor no sabía nada en absoluto de todo esto.
16 Pero el melej dijo: Tú morirás, Ajimélekh, tú y la bayit de tu abba.
17 Y el melej les ordenó a los guardias que estaban allí: Vuélvanse y maten a los Kohanim de Yahweh, porque están en liga con Dawid; ellos sabían que él andaba huyendo y no me lo informaron. Pero los servidores del melej no quisieron levantar una mano para derribar a los Kohanim de Yahweh.
18 Entonces el melej le dijo a Doeg: Tú, Doeg, ve y derriba a los Kohanim. Y Doeg el edomí fue y derribó a los Kohanim él mismo; ese día mató a ochenta y cinco hombres que vestían el efod de lino.
19 Entregó a la espada a Nob, el pueblo de los Kohanim: a hombres y mujeres, niños e infantes, bueyes, asnos, y ovejas todos a la espada.
20 Pero un ben de Ajimélekh ben de Ajituv escapó —se llamaba Evyatar— y huyó donde Dawid.
21 Cuando Evyatar le dijo a Dawid que Shaul había matado a los Kohanim de Yahweh,
22 Dawid le dijo a Evyatar: Yo sabía ese día, cuando Doeg el edomí estaba allí, que él se lo diría a Shaul. Yo soy el culpable de todas esas muertes en la bayit de tu abba.

23 Quédate conmigo; no tengas miedo; que cualquiera que busque tu vida tiene que buscar mi vida también. Yo me encargaré de protegerte.

23 :1 Le dijeron a Dawid: Los felishtim están atacando a Qeilah y saqueando las eras.
2 Dawid consultó a Yahweh: ¿Debo ir y atacar a esos felishtim? Y Yahweh le dijo a Dawid: **Ve, ataca a los felishtim y salvarás a Qeilah.**
3 Pero los hombres de Dawid le dijeron: Mira, tenemos miedo aquí en Yahudá, ¡cuánto más si vamos a Qeilah contra las fuerzas de los felishtim!
4 Así que Dawid consultó a Yahweh otra vez, y Yahweh le contestó: **Baja enseguida a Qeilah, que yo voy a entregar a los felishtim en tus manos.**
5 Dawid y sus hombres fueron a Qeilah y peleó contra los felishtim; se llevó su ganado y les infligió una severa derrota. Así salvó Dawid a los habitantes de Qeilah.
6 Cuando Evyatar el ben de Ajimélekh huyó donde Dawid en Qeilah, se llevó un efod consigo.
7 Le dijeron a Shaul que Dawid estaba en Qeilah, y Shaul pensó: Elohé lo ha entregado en mis manos, pues se ha encerrado a sí mismo al entrar en un pueblo con portones y trancas.
8 Shaul convocó a todas las tropas para la guerra, para bajar a Qeilah y encerrar a Dawid y a sus hombres.
9 Cuando Dawid se enteró de que Shaul planeaba hacerle daño, le dijo al Kohen Evyatar que sacara el efod.
10 Y Dawid dijo: Oh, Yahweh, Elohé de Yisrael, tu servidor ha oído que Shaul se propone venir a Qeilah y destruir el pueblo por causa mía.
11 ¿Deberán los habitantes de Qeilah entregarme en sus manos? ¿Bajará Shaul, como ha oído tu servidor? ¡Oh, Yahweh, Elohé de Yisrael, díselo a tu servidor! Y Yahweh dijo: **Bajará.**
12 Dawid continuó: ¿Nos entregarán los habitantes de Qeilah a mí y a mis hombres en las manos de Shaul? Y Yahweh respondió: **Los entregarán.**
13 De manera que Dawid y sus hombres, como seiscientos en número, salieron de Qeilah enseguida y se movían alrededor por donde podían. Y cuando le dijeron a Shaul que Dawid había escapado de Qeilah, no salió.
14 Dawid se quedaba en las fortalezas del midbar de Yahudá; se quedó en la serranía, en el midbar de Zif. Shaul lo buscaba constantemente, pero Elohé no lo entregó en sus manos.
15 Dawid estaba una vez en Jóresh en el midbar de Zif, cuando Dawid se enteró de que Shaul había salido a buscar su vida.
16 Y el ben de Shaul, Yahonatán, vino donde Dawid en Jóresh y lo animó en el Shem de Elohé.
17 Le dijo: No tengas miedo: la mano de mi abba Shaul nunca te tocará. Tú vas a ser melej sobre Yisrael y yo seré tu segundo; y aún mi abba Shaul sabe que esto es así.
18 Y ambos entraron en una alianza delante de Yahweh. Dawid se quedó en Jóresh, y Yahonatán se fue a su bayit.
19 Algunos zifim subieron hacia Shaul y dijeron: Dawid se está escondiendo entre nosotros en las fortalezas de Jóresh, en la colina de Jakhilah al sur de Yeshimón.
20 Así que si su majestad tiene el deseo de bajar, baje, y será nuestra tarea entregarlo en las manos de su majestad.
21 Y Shaul respondió: ¡Brujim sean de Yahweh por la compasión que me han mostrado!
22 Vayan ahora y prepárense mejor. Busquen y averigüen en qué lugares se ha estado escondiendo y quién lo ha ocultado allí, porque se me ha dicho que es muy astuto.
23 Busquen y averigüen en cuál de sus escondites se ha estado escondiendo, y vuelvan a mí cuando estén seguros. Entonces yo iré con ustedes, y si está en la región, lo buscaré entre todos los clanes de Yahudá.
24 Salieron enseguida hacia Zif, delante de Shaul; Dawid y sus hombres estaban entonces en el midbar de Maón, en el Aravah, al sur de Yeshimón.
25 Cuando Shaul y sus hombres vinieron a buscar, se lo dijeron a Dawid; y él bajó a la región rocosa y se quedó en el midbar de Maón. Al oír esto, Shaul persiguió a Dawid en el midbar de Maón.
26 Shaul iba por un lado de una colina, y Dawid y sus hombres iban por el otro lado de la colina. Dawid estaba tratando de evadir rápidamente a Shaul, y Shaul y sus

hombres estaban tratando de acorralar a Dawid y a sus hombres para capturarlos.
27 En eso vino un mensajero y le dijo a Shaul: Venga pronto, que los felishtim han invadido el país.
28 Shaul desistió de su persecución de Dawid y fue a enfrentarse a los felishtim. Por eso es que ese lugar llegó a llamarse la Roca de la Separación.
29 Dawid se fue de allí y se quedó en el midbar de EnGuedí.

24 :1 Cuando Shaul volvió de perseguir a los felishtim, le dijeron que Dawid estaba en el midbar de EnGuedí.
2 De manera que Shaul tomó tres mil hombres selectos de todo Yisrael y salió en busca de Dawid y sus hombres en dirección de la roca de las cabras monteses;
3 y por ese camino llegó a unos corrales de ovejas. Había una cueva allí, y Shaul entró a hacer una necesidad. En eso Dawid y sus hombres estaban sentados en la parte de atrás de la cueva.
4 Los hombres de Dawid le dijeron: Este es el día del que te dijo Yahweh: Entregaré a tu enemigo en tus manos; puedes hacer con él como te plazca. Dawid fue sigilosamente y le cortó un borde del manto a Shaul.
5 Pero después Dawid se reprochó por cortar un borde del manto de Shaul.
6 Les dijo a sus hombres: Yahweh me libre de hacerle semejante cosa a mi adón el ungido de Yahweh, que levante yo mi mano contra él; porque él es el ungido de Yahweh.
7 Dawid reprendió a sus hombres y no les permitió atacar a Shaul. Shaul salió de la cueva y emprendió su camino.
8 Entonces Dawid salió también de la cueva y llamó a Shaul: ¡Su majestad el melej! Shaul miró alrededor y Dawid se postró en homenaje, con la cara en el suelo.
9 Y Dawid le dijo a Shaul: ¿Por qué le hace caso usted a la gente que dice: Dawid está determinado a perjudicarte?
10 Puede ver por usted mismo ahora que Yahweh lo entregó en mis manos en la cueva hoy. Y aunque me urgieron a que lo matara, le mostré piedad; porque dije: No levantaré una mano contra mi adón, ya que es el ungido de Yahweh.
11 Por favor, adón, fíjese bien en el borde de su manto que tengo en la mano; porque cuando corté el borde de su manto, no lo maté. Usted debe ver claramente que no he hecho nada malo ni rebelde, y nunca lo he perjudicado. Sin embargo usted está decidido a quitarme la vida.
12 ¡Qué Yahweh juzgue entre usted y yo! Y que él tome venganza contra usted por mí, pero mi mano nunca lo tocará a usted.
13 Como dice el proverbio antiguo: La maldad sale de los malos. Mi mano nunca lo tocará a usted.
14 ¿Contra quién ha salido el melej de Yisrael? ¿A quién está usted persiguiendo? ¿A un perro muerto? ¿A una sola pulga?
15 ¡Qué Yahweh sea el árbitro y que juzgue entre usted y yo! Que tome nota y sostenga mi causa, y me vindique contra usted.
16 Cuando Dawid terminó de decir esto, Shaul dijo: ¿Es esa tu voz, mi ben Dawid? Y Shaul rompió a llorar.
17 Le dijo a Dawid: Tú tienes razón y yo no; porque me has tratado generosamente, pero yo te he tratado mal.
18 Sí, tú has revelado cuán generosamente me has tratado, porque Yahweh me entregó en tus manos y no me mataste.
19 Si un hombre se encuentra con su enemigo, ¿lo deja seguir su camino sin hacerle daño? Ciertamente, Yahweh te recompensará generosamente por lo que has hecho por mí hoy.
20 Ahora yo sé que tú llegarás a ser melej, y que el reinado sobre Yisrael permanecerá en tus manos.
21 Así que júrame por Yahweh que no destruirás a mis descendientes ni eliminarás mi nombre de la bayit de mi abba.
22 Dawid le juró a Shaul, Shaul se fue a su bayit, y Dawid y sus hombres subieron a las fortalezas.

25 :1 Shemuel murió, y todo Yisrael se reunió e hizo lamento por él; y lo enterraron en Ramah, su hogar. Dawid bajó al midbar de Parán.
2 Había un hombre en Maón cuyas propiedades estaban en el Karmel. El hombre era muy rico; poseía tres mil ovejas y mil cabras. En ese tiempo, estaba trasquilando sus ovejas en el Karmel.
3 El hombre se llamaba Naval, y su esposa se llamaba Avigáyil. La mujer era inteligente y hermosa, pero el hombre, un kaleví, era un hombre rudo y malvado.

4 Dawid estaba en el midbar cuando oyó que Naval estaba trasquilando sus ovejas.
5 Dawid despachó diez jóvenes, y Dawid instruyó a los jóvenes: Suban al Karmel. Cuando lleguen donde Naval, salúdenlo en mi nombre.
6 Digan así: ¡Shalom! ¡Saludos a usted y a su familia y a todos los suyos!
7 Oigo que usted está ahora trasquilando. Como usted sabe, sus pastores han estado con nosotros; nosotros no los perjudicamos, y nada de lo de ellos ha faltado en todo el tiempo que estuvieron en el Karmel.
8 Pregúnteles a sus jóvenes y ellos le dirán. Así que reciba a estos jóvenes favorablemente, porque hemos venido en una ocasión festiva. Por favor, dele lo que pueda a sus servidores y a su ben Dawid.
9 Los jóvenes de Dawid fueron y le dieron este mensaje a Naval en el nombre de Dawid. Cuando terminaron de hablar,
10 Naval les contestó a los servidores de Dawid: ¿Quién es Dawid? ¿Quién es el ben de Yishay? Hay muchos esclavos hoy día que se escapan de la bayit de sus adonim.
11 ¿Deberé entonces tomar mi pan y mi agua, y la carne que sacrifico para mis propios trasquiladores, y dársela a hombres que vienen yo no sé de dónde?
12 Entonces los jóvenes de Dawid volvieron a trazar sus pasos; y cuando regresaron le contaron todo esto.
13 Y Dawid les dijo a sus hombres: Cíñanse las espadas. Cada cual se ciñó su espada; Dawid también se ciñó su espada. Como cuatrocientos hombres siguieron a Dawid, mientras doscientos se quedaron con el equipaje.
14 Uno de los jóvenes de Naval le dijo a Avigáyil, la esposa de Naval, que Dawid había enviado mensajeros del midbar para saludar a su adón, y que él los había insultado.
15 Pero esos hombres han sido muy amigables con nosotros; no nos perjudicaron, ni echamos nada de menos en todo el tiempo que anduvimos con ellos cuando estábamos en el campo.
16 Ellos eran una muralla a nuestro alrededor de noche y de día todo el tiempo que estuvimos con ellos atendiendo los rebaños.
17 Así que considere con cuidado lo que debe usted hacer, porque el mal amenaza a nuestro adón y a toda su familia; él es un hombre malo que nadie puede hablarle.
18 Avigáyil reunió rápidamente doscientas hogazas de pan, dos jarros de vino, cinco ovejas aderezadas, cinco cestas de grano tostado, cien tortas de pasas, y doscientas tortas de higos secos. Los cargó en asnos,
19 y les dijo a sus jóvenes: Vayan delante de mí, y yo los seguiré; pero ella no se lo dijo a su esposo Naval.
20 Iba ella cabalgando en el burro y bajando por una vereda en la colina, cuando aparecieron Dawid y sus hombres, bajando hacia ella; y se encontró con ellos.
21 En eso Dawid había estado diciendo: Fue para nada que protegí las propiedades de ese hombre en el midbar, y que nada de lo suyo faltara. Él me ha pagado mal por bien.
22 Que Elohé le haga así y más a los enemigos de Dawid si, para la luz de la mañana, yo dejo vivo a un solo varón de los suyos.
23 Cuando Avigáyil vio a Dawid, se desmontó rápidamente del asno y se tiró rostro en tierra delante de Dawid, inclinándose hasta el suelo.
24 Postrada a sus pies, suplicó: Que la culpa sea mía, mi adón, pero deje hablar a su criada; escuche el ruego de su criada.
25 Por favor, mi adón, no le haga caso a ese necio de Naval. Porque ese no es más que lo que dice su nombre: Su nombre significa estúpido y él es un estúpido. Su criada no vio a los jóvenes que envió mi adón.
26 Lo juro, mi adón, por vida de Yahweh y por vida suya —Yahweh que lo ha guardado a usted de derramar sangre con sus propias manos— ¡Qué sus enemigos y todos los que buscan perjudicar a mi adón sean como Naval!
27 Aquí está el regalo que su servidora le ha traído a mi adón; que se les entregue a los jóvenes que son seguidores de mi adón.
28 Por favor, perdone el atrevimiento de su criada. Porque Yahweh le concederá a mi adón una bayit perdurable, porque mi adón está peleando las batallas de Yahweh, y nada malo se hallará jamás en usted.
29 Y si alguien sale a perseguirlo a usted y a buscar su vida, la vida de mi adón estará encerrada en la bolsa de vida al cuidado de Yahweh; pero él llevará las vidas de sus enemigos como con el hueco de una honda.
30 Y cuando Yahweh haya realizado para mi adón todo el bien que le ha prometido a

usted, y lo haya nombrado gobernante de Yisrael,
31 que esto no sea causa de tropiezo ni de que le falte el valor a mi adón, que haya usted derramado sangre innecesariamente y que mi adón haya buscado desquite con sus propias manos. Y cuando Yahweh haya prosperado a mi adón, acuérdese de su servidora.
32 Dawid le dijo a Avigáyil: ¡Alabado sea Yahweh, el Elohé de Yisrael, que te envió hoy a encontrarte conmigo!
33 Y bendita sea tu prudencia, y bendita seas tú misma por impedirme buscar desquite de sangre por mis propias manos.
34 Porque tan cierto como que vive Yahweh, el Elohé de Yisrael quien me ha impedido hacerte daño, que si no hubieras venido pronto a encontrarte conmigo, ni un solo varón de la línea de Naval habría quedado al clarear el día.
35 Dawid entonces le aceptó lo que ella le había traído, y le dijo: Vete a tu bayit a salvo. Mira, le he hecho caso a tu pedido y he respetado tu deseo.
36 Cuando Avigáyil llegó donde Naval, éste estaba celebrando una fiesta en su bayit, una fiesta digna de un melej; Naval estaba de un humor alegre y muy borracho, de manera que ella no le dijo nada en absoluto hasta clarear el día.
37 A la mañana siguiente, cuando Naval hubo dormido hasta despejar el vino, su esposa le dijo todo lo que había sucedido; y su valor murió con él, y se puso como una piedra.
38 Como diez días después Yahweh golpeó a Naval y murió.
39 Cuando Dawid oyó que Naval había muerto, dijo: Alabado sea Yahweh que defendió mi causa contra los insultos de Naval y evitó que su servidor hiciera algo malo; Yahweh ha vuelto la maldad de Naval sobre su propia cabeza. Dawid envió mensajeros a proponerle matrimonio a Avigáyil, para tomarla como su esposa.
40 Cuando los servidores de Dawid llegaron donde Avigáyil en el Karmel y le dijeron que Dawid los había enviado para hacerla su esposa,
41 ella inmediatamente se postró con su rostro en tierra y dijo: Su criada está lista para ser su sierva, para lavarles los pies a los siervos de mi adón.
42 Entonces Avigáyil se levantó rápidamente y se montó en un asno, y con cinco de sus criadas a su servicio siguió a los mensajeros de Dawid; y llegó a ser su esposa.
43 En eso Dawid había tomado a Ajinóam de Yizreel; así que ambas vinieron a ser sus esposas.
44 Shaul le había dado su hija Mikhal, la esposa de Dawid, a Paltí ben de Láyish de Galím.

26 :1 Los zifim vinieron donde Shaul en HaGuivah y dijeron: Dawid se esconde en la colina de Jakhilah frente a Yeshimón.
2 Shaul bajó enseguida al midbar de Zif, junto con tres mil hombres selectos de Yisrael, para buscar a Dawid en el midbar de Zif,
3 y Shaul acampó en la colina de Jakhilah que está frente a Yeshimón, por el camino. Cuando Dawid, que vivía entonces en el midbar, se enteró de que Shaul había venido tras él al midbar,
4 Dawid envió exploradores y se aseguró de que Shaul había venido.
5 Dawid fue enseguida al lugar donde había acampado Shaul, y Dawid vio el lugar donde dormían Shaul y su comandante, Avner ben de Ner. Shaul estaba dormido en la barricada y las tropas estaban apostadas a su alrededor.
6 Dawid tomó la davar y le preguntó a Ajimélekh el jetí y a Avishay ben de Sarvia, ají de Yoav: ¿Quién bajará conmigo al campamento donde Shaul? Y Avishay contestó: Yo bajaré con usted.
7 Así que Dawid y Avishay se acercaron a las tropas por la noche, y hallaron a Shaul dormido en la barricada, su lanza clavada en el suelo junto a su cabeza, y Avner y sus tropas dormidos a su alrededor.
8 Y Avishay le dijo a Dawid: Elohé ha entregado hoy al enemigo de usted en sus manos. Déjeme clavarlo al suelo con un sólo golpe de la lanza. No tendré que golpearlo dos veces.
9 Pero Dawid le dijo a Avishay: ¡No le hagas violencia! Nadie puede ponerle la mano encima al ungido de Yahweh impunemente.
10 Y Dawid prosiguió: Por vida de Yahweh, que Yahweh mismo lo golpeará, o le vendrá

la hora en que muera, o bajará a la batalla y perecerá.
11 ¡Pero Yahweh me libre de ponerle una mano encima al ungido de Yahweh! Solamente coge la lanza y el jarro de agua que está junto a su cabeza y vámonos.
12 Así que Dawid tomó la lanza y el jarro de agua que estaba a la cabecera de Shaul, y se fueron. Nadie vio ni supo ni se despertó; todos permanecieron dormidos; un sueño profundo de parte de Yahweh había caído sobre ellos.
13 Dawid cruzó al otro lado y se paró lejos en la cumbre de una colina; había una distancia considerable entre ellos.
14 Y Dawid les gritó a las tropas y a Avner ben de Ner: Avner, ¿no vas a responder? Y Avner le gritó en respuesta: ¿Quién eres tú para gritarle al melej?
15 Y Dawid le respondió a Avner: Tú eres un hombre, ¿verdad? Y no hay nadie como tú en Yisrael. Así que ¿por qué no montaste guardia sobre tu adón el melej? Porque uno de nuestras tropas fue a hacerle violencia a tu adón el melej.
16 ¡Tú no has dado buenas cuentas! Por vida de Yahweh, que todos ustedes merecen morir, porque no montaron guardia sobre su adón, el ungido de Yahweh. Miren alrededor, ¿dónde están la lanza y el jarro de agua del melej que estaban junto a su cabeza?
17 Shaul reconoció la voz de Dawid, y preguntó: ¿Es esa tu voz, ben mío Dawid? Y Dawid respondió: Lo es, su majestad.
18 Y prosiguió: Pero ¿por qué mi adón continúa persiguiendo a su servidor? ¿Qué he hecho yo, y de qué maldad soy culpable?
19 Ahora, dígnese mi adón el melej oír a su servidor. Si Yahweh lo ha incitado a usted contra mí, que se aplaque con una ofrenda; pero si son los hombres, que sean malditos por Yahweh. Porque me han expulsado hoy, de manera que no puedo tener parte en la propiedad de Yahweh, sino que me han dicho: Vete a adorar otros elohim.
20 ¡Oh, que mi sangre no caiga al suelo, lejos de la presencia de Yahweh! Porque el melej de Yisrael ha salido a buscar una sola pulga como si estuviera cazando una perdiz en las colinas.
21 Y Shaul respondió: Yo estoy equivocado. Vuelve, ben mío Dawid, que nunca más te haré daño, viendo cómo has tenido hoy mi vida como algo precioso. Sí, he sido un necio, y me he equivocado muchísimo.
22 Dawid respondió: Aquí está la lanza de su majestad. Que uno de los jóvenes venga y la recoja.
23 Y Yahweh ajustará cuentas con cada hombre por su recta conducta y lealtad porque hoy Yahweh lo entregó a usted en mis manos y yo no levanté una mano contra el ungido de Yahweh.
24 Y así como yo valoré en mucho su vida hoy, así valore Yahweh mi vida y me rescate de todo problema.
25 Shaul le respondió a Dawid: Baruj seas, ben mío Dawid, porque tú lograrás mucho y prevalecerás. Dawid entonces siguió su camino, y Shaul volvió a su bayit.

27 :1 Dawid se dijo: Algún día voy a perecer ciertamente a manos de Shaul. Lo mejor para mí es escapar a la tierra de los felishtim; Shaul entonces desistirá de buscarme por el territorio de Yisrael, y escaparé de él.
2 De manera que Dawid y los seiscientos hombres que lo acompañaban cruzaron a donde el melej Akhish ben de Maokh, melej de Gat.
3 Dawid y sus hombres se quedaron en Akhish de Gat, cada hombre con su familia, y Dawid con sus dos esposas, Ajinóam la yizreelit y Avigáyil la esposa viuda de Naval el karmelí.
4 Y cuando le informaron a Shaul que Dawid había huido a Gat, dejó de perseguirlo.
5 Dawid le dijo a Akhish: Si tiene usted la bondad, que se me conceda, por favor, un lugar en uno de los pueblos del país donde pueda vivir; ¿por qué habría su servidor de quedarse con usted en la ciudad real?
6 Esa vez Akhish le concedió Tsiqlag; así fue como Tsiqlag vino a pertenecer a los melajím de Yahudá, como es todavía el caso.
7 El lapso de tiempo que vivió Dawid en territorio felishtí fue de un año y cuatro meses.
8 Dawid y sus hombres iban y atacaban a los gueshurim, los guizrim, y los amalequim que eran los habitantes de la región de Olam, hasta Shur y hasta la tierra de Mitzraim.
9 Cuando Dawid atacaba una región no dejaba vivo a ningún hombre o mujer; tomaba rebaños, manadas, asnos, camellos,

y ropas. Cuando regresaba y llegaba donde Akhish,
10 Akhish preguntaba: ¿Dónde incursionaste hoy? Y Dawid contestaba: En el Néguev de Yahudá, o En el Néguev de los yerajmelí, o En el Néguev de los qenim.
11 Dawid no dejaba vivo a ningún hombre o mujer para traerlos a Gat; porque pensaba: Ellos podrían declarar contra nosotros: Esto lo hizo Dawid. Esa era su práctica mientras estuvo en el territorio de los felishtim.
12 Akhish confiaba en Dawid. Él pensaba: Este ha incitado la ira de su propio pueblo Yisrael, y así será mi vasallo para siempre.

28 :1 En aquel tiempo los felishtim convocaron sus ejércitos para la guerra, para salir al campo contra Yisrael. Akhish le dijo a Dawid: Tú sabes, por supuesto, que tú y tus hombres tienen que marchar con mis ejércitos.
2 Dawid le contestó a Akhish: Usted sabe bien lo que va a hacer su servidor. Akhish le respondió a Dawid: En ese caso te nombraré guardián de mi persona para siempre.
3 Para entonces Shemuel había muerto y todo Yisrael había hecho lamentación por él; y lo habían enterrado en Ramah. Y Shaul había prohibido acudir a fantasmas y ruajim familiares en el país.
4 Los felishtim se reunieron y marcharon a Shunem y acamparon; y Shaul reunió a todo Yisrael, y acamparon en Guilboa.
5 Cuando Shaul vio las fuerzas de los felishtim, le tembló el lev de temor.
6 Y Shaul consultó a Yahweh, pero Yahweh no le respondió, ni por sueños, ni por urim ni por neví.
7 Entonces Shaul les dijo a sus cortesanos: Búsquenme a una mujer que consulte ruajim, para ir donde ella y consultar mediante ella. Y sus cortesanos le dijeron que había una mujer en Endor que consultaba ruajim.
8 Shaul se disfrazó; se puso ropa diferente y salió con dos hombres. Fue donde la mujer de noche, y dijo: Por favor, adivíname mediante un ruaj. Hazme subir al que yo te diga.
9 Pero la mujer le respondió: Usted sabe lo que ha hecho Shaul, cómo ha prohibido el uso de fantasmas, y ruajim familiares en el país. Así que, ¿por qué me pone una trampa, para que me maten?
10 Shaul le juró por Yahweh: Por vida de Yahweh, no te meterás en problemas por esto.
11 En eso la mujer preguntó: ¿A quién quiere que le haga subir? El respondió: Hazme subir a Shemuel.
12 Entonces la mujer reconoció a Shemuel, y gritó fuertemente, y le dijo a Shaul: ¿Por qué me ha engañado? ¡Usted es Shaul!
13 El melej le contestó: No temas. ¿Qué vez? Y la mujer le dijo a Shaul: Veo a un espectro que sube de la tierra.
14 Él le preguntó: ¿Qué aspecto tiene? Ella dijo: Es un anciano que sube, y está envuelto en un manto. Entonces Shaul entendió que era Shemuel; y se postró en homenaje con su rostro en tierra.
15 Shemuel le dijo a Shaul: ¿Por qué me has perturbado y me has hecho subir? Y Shaul respondió: Estoy en un gran problema. Los felishtim me están atacando y Elohé se ha apartado de mí; ya no me responde, ni por neví ni en sueños. Por eso te he llamado para que me digas qué debo hacer.
16 Shemuel dijo: ¿Por qué me preguntas, viendo que Yahweh se ha apartado de ti y se ha vuelto tu adversario?
17 Yahweh ha hecho por sí mismo como predijo por mi medio: Yahweh ha arrancado el reinado de tus manos y se lo ha dado a tu compañero, a Dawid,
18 porque tú no obedeciste a Yahweh y no ejecutaste su ira contra los amalequim. Por eso es que Yahweh te ha hecho esto hoy.
19 Además, Yahweh entregará a los yisraelim que están contigo en manos de los felishtim. Mañana tus benei y tú estarán conmigo; y Yahweh entregará también las fuerzas yisraelim en manos de los felishtim.
20 Enseguida Shaul se lanzó a lo largo al suelo, aterrorizado por las palabras de Shemuel. Además, no quedaron fuerzas en él, porque no había comido nada en todo el día y toda la noche.
21 La mujer se acercó a Shaul y, viendo cuán profundamente perturbado estaba, le dijo: Su criada lo ha oído a usted; he tomado mi vida en mis manos y he hecho caso de la petición que usted me hizo.
22 Así que ahora escúcheme usted: Déjeme ponerle delante un poco de comida. Coma, y entonces tendrá fuerza para proseguir su camino.
23 El rehusó diciendo: No voy a comer. Pero cuando sus cortesanos, así como la mujer,

le insistieron, les hizo caso; se levantó del suelo y se sentó en la cama.
24 La mujer tenía un becerro cebado en la bayit; lo inmoló rápidamente, y tomó harina y la amasó, y horneó unas tortas sin levadura.
25 Le puso esto delante a Shaul y a sus cortesanos, y comieron. Entonces se levantaron y se fueron esa misma noche.

29 :1 Los felishtim reunieron todos sus ejércitos en Afeq, mientras Yisrael acampaba junto a la fuente de Yizreel.
2 Los príncipes felishtim vinieron marchando, cada cual con sus unidades de centenares y de millares; y Dawid y sus hombres vinieron marchando últimos, con Akhish.
3 Los oficiales felishtim preguntaron: ¿Quiénes son esos ivrim? Akhish le contestó a los oficiales felishtim: Ese es Dawid, el servidor del melej Shaul de Yisrael. Él ha estado conmigo por un año y pico, y no he hallado falta en él desde el día en que desertó hasta hoy.
4 Pero los oficiales felishtim se enojaron con él; y los oficiales felishtim le dijeron: Haz volver a ese hombre; que vuelva al lugar que le asignaste. El no marchará con nosotros a la batalla, no vaya a ser que se vuelva nuestro adversario en batalla. Porque ¿con qué podría ese aplacar a su adón sino con las cabezas de estos hombres?
5 Recuerden que ese es el Dawid de quien cantaban mientras danzaban: Shaul mató sus millares; Dawid, sus decenas de millares.
6 Akhish llamó a Dawid y le dijo: Por vida de Yahweh, tú eres un hombre honrado, y me gustaría que me sirvieras en mi ejército; porque no he hallado falta en ti desde el día en que te me uniste hasta ahora. Pero no eres aceptable para los otros príncipes.
7 Así que regresa en shalom, y no hagas nada que desagrade a los príncipes felishtim.
8 Dawid, sin embargo, le dijo a Akhish: Pero ¿qué he hecho yo? ¿qué falta ha hallado usted en su servidor desde el día en que aparecí delante de usted hasta el día de hoy, para que no vaya y pelee contra los enemigos de mi adón el melej?
9 Akhish le respondió a Dawid: Yo lo sé; tú eres tan aceptable para mí como un Malaj de Elohé. Pero los oficiales felishtim han decidido que tú no debes marchar con nosotros a la batalla.
10 Así que levántate temprano por la mañana, tú y los servidores de tu adón que vinieron contigo levántate temprano por la mañana y vete tan pronto esclarezca.
11 En efecto, Dawid y sus hombres se levantaron temprano por la mañana para irse, para regresar a la tierra de los felishtim, mientras los felishtim subían a Yezreel.

30 :1 Para cuando Dawid y sus hombres llegaron a Tsiqlag, al tercer día, los amalequim habían incursionado en el Néguev y contra Tsiqlag; habían invadido a Tsiqlag y la habían quemado.
2 Habían tomado cautivas a las mujeres de allí, las humildes y las encumbradas por igual; no mataron a ninguna, pero se las llevaron y prosiguieron su camino.
3 Cuando Dawid y sus hombres llegaron al pueblo y lo encontraron quemado, y sus esposas y benei y banot llevados cautivos,
4 Dawid y las tropas que lo acompañaban rompieron a llorar hasta que no les quedó más fuerza para llorar.
5 Habían tomado cautivas a las dos esposas de Dawid, Ajinóam y Avigáyil la esposa viuda de Naval de Karmel.
6 Dawid estaba en gran peligro, porque las tropas amenazaban con apedrearlo; pues todas las tropas estaban amargadas por causa de sus benei y banot. Pero Dawid buscó fuerzas en Yahweh su Elohé.
7 Dawid le dijo al Kohen Evyatar ben de Ajimélekh: Tráeme el efod. Cuando Evyatar le trajo el efod a Dawid,
8 Dawid consultó a Yahweh: ¿Deberé perseguir a esos invasores? ¿Les daré alcance? Y Él le contestó: **Persíguelos, que les darás alcance y rescatarás su presa.**
9 Así que Dawid y los seiscientos hombres que lo acompañaban salieron, y llegaron al torrente de Besor, donde hicieron un alto los que se iban a quedar atrás.
10 Dawid continuó la persecución con cuatrocientos hombres; doscientos hombres habían hecho un alto, demasiado débiles para cruzar el torrente de Besor.
11 Encontraron a un mitzrí a campo raso y lo trajeron donde Dawid. Le dieron alimento para comer y agua para beber;

12 también le dieron un pedazo de torta de higos secos y dos tortas de pasas. Él comió y recobró sus fuerzas, porque no había ingerido alimentos ni había bebido agua por tres días y tres noches.
13 Entonces Dawid le preguntó: ¿A quién perteneces y de dónde eres? Él contestó: Soy un muchacho mitzrí, el esclavo de un amalequí. Mi adón me abandonó cuando me enfermé hace tres días.
14 Habíamos invadido el Néguev de los keretí, y el Néguev de Yahudá, y el Néguev de Kalev; también quemamos a Tsiqlag.
15 Y Dawid le dijo: ¿Puedes dirigirme a esa banda? Él contestó: Júreme por Elohé que usted no me matará ni me entregará en manos de mi adón, y yo lo dirigiré a esa banda.
16 Así que lo dirigió, y allí estaban, esparcidos por todo el suelo, comiendo y bebiendo y alegrándose por todo el vasto despojo que habían tomado de la tierra de los felishtim y de la tierra de Yahudá.
17 Dawid los atacó desde antes del amanecer hasta la tarde del día siguiente; ninguno de ellos escapó, excepto cuatrocientos jóvenes que se montaron en camellos y huyeron.
18 Dawid rescató todo lo que habían capturado los amalequim; Dawid rescató también a sus dos esposas.
19 Nada de lo suyo faltaba — jóvenes o viejos, benei o banot, despojo o cualquier otra cosa que se habían llevado — Dawid lo recobró todo.
20 Dawid tomó todos los rebaños y manadas, que las tropas llevaron delante del otro ganado; y declararon: Este es el despojo de Dawid.
21 Cuando Dawid llegó donde los doscientos hombres que estaban muy débiles para seguir a Dawid y que se habían quedado en el torrente de Besor, salieron a recibir a Dawid y a las tropas que lo acompañaban; Dawid se adelantó con las tropas y los saludó.
22 Pero todos los perversos y bribones entre los hombres que habían acompañado a Dawid hablaron: Como ellos no nos acompañaron, no les vamos a dar nada del despojo que conseguimos excepto que cada cual puede coger a su esposa y sus benei e irse.
23 Dawid, sin embargo, dijo: Ustedes no deben hacer eso, ajaim míos, en vista de lo que Yahweh nos ha concedido, guardándonos y entregando en nuestras manos la banda que nos atacó.
24 ¿Cómo puede alguien estar de acuerdo con ustedes en este asunto? La parte de los que se quedaron con el equipaje deberá ser igual que la parte de los que bajaron a la batalla; recibirán igual parte.
25 Así que de ese día en adelante eso se convirtió en una regla fija para Yisrael, que continúa hasta el día presente.
26 Cuando Dawid llegó a Tsiqlag, le envió parte del despojo a los ancianos de Yahudá y a sus amigos, diciendo: Este es un obsequio para ustedes del despojo de los enemigos de Yahweh.
27 Les mandó despojo a los de Bethel, a los de Ramot del Néguev, y a los de Yatir;
28 a los de Aroer, a los de Sifmot, a los de Estemoa,
29 a los de Rakhal, a los de los pueblos de los yerajmelim, y a los de los pueblos de los qenim;
30 a los de Jormah, a los de Korashán, a los de Atakh,
31 a los de Jevrón a todos los lugares que habían recorrido Dawid y sus hombres.

31 :1 Los felishtim atacaron a Yisrael, y los hombres de Yisrael huyeron delante de los felishtim y muchos cayeron en el Monte Guilboa.
2 Los felishtim persiguieron a Shaul y a sus benei, y los felishtim derribaron a Yahonatán, a Avinadav, y a Malkishúa, benei de Shaul.
3 La batalla arreciaba alrededor de Shaul, y algunos de los arqueros le dieron, y quedó malamente herido por los arqueros.
4 Shaul le dijo a su escudero: Saca tu espada y atraviésame, para que no me atraviesen los incircuncisos y se burlen de mí. Pero su escudero, por su gran respeto, se negó; entonces Shaul agarró la espada y se lanzó sobre ella.
5 Cuando su escudero vio que Shaul estaba muerto, él también se lanzó sobre su espada y murió con él.
6 Así murieron juntos ese día Shaul y sus tres benei y su escudero, así como todos sus hombres.
7 Y cuando los hombres de Yisrael al otro lado del Yardén vieron que los hombres de Yisrael habían huido y que Shaul y sus benei

estaban muertos, abandonaron los pueblos y huyeron; los felishtim entonces vinieron y los ocuparon.
8 Al día siguiente vinieron los felishtim a despojar a los caídos, y hallaron a Shaul y a sus tres benei que yacían sobre el Monte Guilboa.
9 Le cortaron la cabeza y le quitaron la armadura, y las enviaron por la tierra de los felishtim, para difundir la noticia en los templos de sus ídolos y entre el pueblo.
10 Pusieron su armadura en el templo de ashtarot , y empalaron su cadáver en las murallas de Betshán.
11 Cuando los habitantes de Yavesh Guilad se enteraron de esto — de lo que los felishtim le habían hecho a Shaul —

12 todos sus hombres valientes salieron y marcharon toda la noche; quitaron los cuerpos de Shaul y sus tres benei de la muralla de Betshán y fueron a Yavesh y los quemaron allí.
13 Luego tomaron los huesos y los enterraron bajo el tamarisco de Yavesh, y ayunaron por siete días.

Shemuel Bet

(En ivri: שמואל ב– Español: 2a de Samuel – Significado: Aquel que escucha a Elohé)

1 :1 Después de la muerte de Shaul, Dawid había regresado ya de derrotar a los amalequim, Dawid se quedó dos días en Tsiqlag.
2 Al tercer día, vino un hombre del campamento de Shaul, con su ropa desgarrada y tierra sobre su cabeza; y al acercarse a Dawid, se tiró al suelo y se postró.
3 Dawid le preguntó: ¿De dónde vienes? El respondió: Acabo de escaparme del campamento de Yisrael.
4 Dawid preguntó: ¿Qué sucedió? ¡Dímelo! Y él le contó cómo las tropas habían huido del campo de batalla y que, además, muchos de las tropas habían caído y habían muerto; también, que Shaul y su ben Yahonatán habían muerto.
5 Dawid le preguntó al joven que le trajo la noticia: ¿Cómo sabes que Shaul y su ben Yahonatán han muerto?
6 El joven que le trajo la noticia respondió: Me encontraba por casualidad en el monte Guilboa, y vi a Shaul apoyado sobre su lanza, los carros y los jinetes lo alcanzaban.
7 Él miró alrededor y me vio, y me llamó. Cuando yo respondí: A sus órdenes,
8 él me preguntó: ¿Quién eres tú? Y yo le respondí que era un amalequí.
9 Entonces me dijo: Párateme encima y ultímame, que estoy en agonía, y apenas me queda vida.
10 Así que me paré encima de él y lo ultimé, porque sabía que nunca se levantaría de donde yacía. Luego tomé la diadema de su cabeza y el brazalete de su brazo, y los he traído aquí a mi adón.
11 Dawid agarró sus vestiduras y las desgarró, y lo mismo hicieron todos los hombres que estaban con él.
12 Hicieron duelo y lloraron, y ayunaron hasta el anochecer por Shaul, por su ben Yahonatán y por los soldados de Yahweh y por la Bayit de Yisrael que habían caído a espada.
13 Dawid le preguntó al joven que le había traído la noticia: ¿De dónde eres tú? El respondió: Soy ben de un extranjero residente, un amalequí.
14 Dawid le dijo: ¿Cómo te atreviste a levantar tu mano para matar al ungido de Yahweh?
15 Entonces Dawid llamó a uno de los asistentes y le dijo: ¡Acércate y golpéalo! Él lo derribó, y murió.
16 Y Dawid le dijo: ¡Tu sangre caiga sobre tu propia cabeza! Tu propia boca testificó contra ti cuando dijiste: Yo le di muerte al ungido de Yahweh.
17 Y Dawid entonó este lamento por Shaul y por su ben Yahonatán
18 y mandó que enseñasen a los yahudim el Canto del Arco. Está registrado en el Sefer de Yashar:
19 ¡Tu tíferet, oh, Yisrael, yace muerta en tus alturas! ¡Cómo han caído los héroes!
20 No lo anuncien en Gat, ni lo proclamen por las calles de Ashqelón. No sea que se alegren las hijas de los felistim; no sea que se regocijen las hijas de los incircuncisos.
21 Oh, montes de Guilboa, que no haya rocío ni lluvia sobre ustedes, ni sean campos productivos, porque allí yace desechado el escudo de los guerreros, el escudo de Shaul, que ya no se unge con aceite.
22 Sin la sangre de los muertos y sin la gordura de los valientes, el arco de Yahonatán jamás volvía; nunca volvía vacía la espada de Shaul.
23 ¡Shaul y Yahonatán, amados y queridos, nunca separados ni en la vida ni en la muerte! ¡Eran más veloces que águilas; eran más fuertes que leones!
24 ¡Oh, hijas de Yisrael, lloren por Shaul, quien las vestía de escarlata y prendas finas, quien adornaba sus ropas con joyas de oro!
25 ¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! ¡Yahonatán ha perecido sobre tus alturas!
26 Angustia siento por ti, mi ají Yahonatán, tú me fuiste muy querido. Tu cariño fue maravilloso para mí, más que el ahavá de las mujeres.
27 ¡Cómo han caído los poderosos, han perecido las armas de guerra!

2 :1 Algún tiempo después de esto, Dawid consultó a Yahweh: ¿Debo subir a alguno de los pueblos de Yahudá? Yahweh

le respondió: Sube. Dawid volvió a preguntar: ¿A cuál subiré? Yahweh le respondió: A Jevrón.
2 De manera que Dawid subió allá, junto con sus dos mujeres: Ajinoam, de Yezreel, y Avigáyil la esposa viuda de Naval, de Karmel.
3 Dawid tomó también a los hombres que estaban con él, cada uno con su familia, y se establecieron en los poblados cerca de Jevrón.
4 Los hombres de Yahudá vinieron y ungieron allí a Dawid como melej sobre la Bayit de Yahudá. Le informaron a Dawid acerca de los hombres de Yavesh Guilad que sepultaron a Shaul.
5 Así que Dawid envió mensajeros a los hombres de Yavesh Guilad y les dijo: Que sean birjot de Yahweh porque ustedes realizaron este acto de fidelidad con su adón Shaul, y lo sepultaron.
6 Que Yahweh en cambio les muestre Verdadera Fidelidad; y yo también los recompensaré generosamente por este acto que han realizado.
7 Ahora, anímense y sean hombres valientes; porque Shaul su adón ha muerto y la Bayit de Yahudá me ha ungido ya melej sobre ellos.
8 Pero Avner ben de Ner, comandante de Shaul, había tomado a Ishbóshet ben de Shaul y lo había trasladado a Majanáyim
9 y lo proclamó melej sobre Guilad, sobre los ashurim, sobre Yezreel, sobre Efráyim, sobre Binyamín —sobre todo Yisrael—.
10 Ishbóshet, ben de Shaul tenía cuarenta años cuando llegó a ser melej de Yisrael y reinó dos años. Pero la Bayit de Yahudá apoyaba a Dawid.
11 El tiempo que Dawid reinó en Jevrón sobre la Bayit de Yahudá fue de siete años y seis meses.
12 Una vez Avner ben de Ner y los servidores de Ishbóshet ben de Shaul marcharon de Majanáyim a Guivón,
13 y también salieron Yoav, ben de Sarvia, y los soldados de Dawid; y se enfrentaron junto al estanque de Guivón: Un grupo se sentó a un lado del estanque y el otro grupo al otro lado del estanque.
14 Avner le dijo a Yoav: ¡Qué los jóvenes se acerquen y compitan delante de nosotros! Yoav respondió: ¡Qué se acerquen!
15 Ellos se acercaron y los contaron en números iguales, doce de parte de Binyamín y de Ishbóshet ben de Shaul, y doce de los soldados de Dawid.
16 Cada uno agarró a su adversario por la cabeza y hundió su espada en el costado de su oponente; y cayeron juntos. Aquel lugar, que queda en Guivón, se llamó Jelqathatsurim, campo de las rocas[1].
17 Aquel día la batalla fue muy fiera, Avner y los hombres de Yisrael fueron derrotados por los soldados de Dawid.
18 Estaban allí los tres benei de Sarvia: Yoav, Avishay y Asahel. Asahel era ligero de pies como una gacela en el campo.
19 Y Asahel persiguió a Avner, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda en su persecución de Avner.
20 Avner miró hacia atrás y preguntó: ¿Eres tú, Asahel? El respondió: Sí, soy yo.
21 Avner le dijo: Apártate a la derecha o a la izquierda, y atrapa a alguno de nuestros jóvenes y quítale la túnica. Pero Asahel no quiso dejar de seguirlo.
22 Avner volvió a pedirle a Asahel: ¡Deja de perseguirme, tendré que derribarte! ¿Cómo podría después verle la cara a tu ají Yoav?
23 Como él rehusó desistir, Avner lo hirió en el vientre con una estocada hacia atrás de su lanza y la lanza le salió por detrás. Cayó allí y murió en el mismo sitio. Y todos los que pasaban por el lugar donde Asahel había caído y había muerto, se detenían;
24 pero Yoav y Avishay continuaron persiguiendo a Avner. El sol se estaba poniendo cuando llegaron a la colina de Amah, frente a Guíaj en el camino del midbar de Guivón.
25 Los binyamínim se agruparon tras Avner, formando un solo escuadrón; y se detuvieron en la cumbre de cierta colina.
26 Entonces Avner le gritó a Yoav: ¿Deberá devorar la espada para siempre? ¡Tú sabes cuán amargo va a ser al final! ¿Cuánto tardarás en ordenarle a tus tropas que dejen de perseguir a sus parientes?
27 Y Yoav respondió: ¡Por Vida de HaElohé, si tú no hubieras hablado, las tropas no

[1] 2:16 o dagas.

habrían dejado de perseguir a sus ajaim hasta por la mañana!
28 Entonces, Yoav tocó el shofar y todas las tropas se detuvieron; cesaron de perseguir a Yisrael y detuvieron la batalla.
29 Avner y sus hombres marcharon por el Aravah toda aquella noche y, después de cruzar el Yardén, marcharon a través de todo el Bitrón hasta que llegaron a Majanáyim.
30 Después que Yoav dejó de perseguir a Avner, reunió a todas las tropas y halló que faltaban diecinueve de los servidores de Dawid, además de Asahel.
31 Los servidores de Dawid, por otra parte, derrotaron a los binyamínim y a los hombres bajo Avner y mataron trescientos sesenta hombres.
32 Luego se llevaron a Asahel y lo sepultaron en la tumba de su abba en Bet-Lejem. Entonces Yoav y sus hombres marcharon toda aquella noche; y les amaneció en Jevrón.

3 :1 La guerra entre la bayit de Shaul y la bayit de Dawid fue larga; pero Dawid seguía fortaleciéndose, mientras la bayit de Shaul se iba debilitando.
2 A Dawid le nacieron benei en Jevrón: Su primogénito fue Amnón, de Ajinóam la yezreelí;
3 el segundo fue Kilab, de Avigáyil la esposa viuda de Naval, el karmelí; el tercero fue Avshalom ben de Maakhah, bat de Talmay, melej de Gueshur;
4 el cuarto fue AdoniYah ben de Jaguit; el quinto fue ShefatYah, ben de Avital;
5 y el sexto fue Yitream, de Eglah, esposa de Dawid. Estos le nacieron a Dawid en Jevrón.
6 Durante la guerra entre la bayit de Shaul y la bayit de Dawid, Avner apoyó a la bayit de Shaul.
7 Shaul había tenido una concubina que se llamaba Ritspa bat de AYah; e Ishbóshet le preguntó a Avner: ¿Por qué te has acostado con la concubina de mi abba?
8 Avner se enfureció muchísimo por lo que dijo Ishbóshet, y le dijo: ¿Acaso soy yo un cabeza de perro de Yahudá? Aquí he estado sirviendo lealmente a la bayit de tu abba Shaul y a sus parientes y amigos, y no te he entregado en mano de Dawid; ¡y hoy me reprochas por una mujer!
9 Que así le haga Elohé a Avner y aún le añada, si yo no hago con Dawid lo que Yahweh le ha jurado;
10 transferir el maljut de la bayit de Shaul, y establecer el trono de Dawid sobre Yisrael y sobre Yahudá desde Dan hasta BeerSheva.
11 Ishbóshet no pudo decir nada más en respuesta a Avner, porque le tenía miedo.
12 Avner envió inmediatamente mensajeros a Dawid para preguntarle en su nombre: ¿De quién es la tierra? Y para decirle, además: Haz alianza conmigo, y yo te ayudaré a traer a todo Yisrael a tu lado.
13 Él respondió: Bien; haré alianza contigo. Pero te pido una cosa: No te presentes ante mí sin que me traigas a Mikhal bat de Shaul, cuando te me presentes delante.
14 Dawid envió también mensajeros a Ishbóshet ben de Shaul, para decir: Devuélveme a mi esposa Mikhal, por la que pagué la dote de cien prepucios de felishtim.
15 Así que Ishbóshet envió a quitársela a su esposo, Paltiel ben de Layish.
16 Su esposo caminó con ella hasta Baljurim, llorando tras ella; entonces Avner le ordenó que regresara, y él regresó.
17 Avner había consultado con los Zejanim de Yisrael, diciendo: Hace tiempo que ustedes querían que Dawid fuese melej sobre ustedes.
18 ¡Actúen ahora! Porque Yahweh ha dicho concerniente a Dawid: Yo libraré a mi pueblo Yisrael de manos de los felishtim y de todos sus demás enemigos mediante mi servidor Dawid.
19 Avner habló también a los binyamínim; luego Avner mismo fue y le informó a Dawid en Jevrón todos los deseos de Yisrael y de toda la bayit de Binyamín.
20 Cuando Avner fue donde Dawid en Jevrón, acompañado de veinte hombres, Dawid hizo fiesta para Avner y para los hombres que estaban con él.
21 Avner le dijo a Dawid: Ahora iré a reunir a todo Yisrael junto a su majestad. Ellos harán una alianza con usted, y usted podrá reinar sobre todo lo que desee su lev. Y Dawid despidió a Avner, y éste se fue en shalom.
22 En esos momentos los soldados de Dawid llegaron con Yoav de una incursión, trayendo consigo mucho botín; Avner ya no estaba en Jevrón con Dawid, pues éste lo había despedido y él se había ido en shalom.

23 Cuando llegaron Yoav y todo el ejército que estaba con él, le informaron a Yoav que Avner ben de Ner había venido donde el melej, este lo había dejado ir y Avner se había ido a salvo.
24 Yoav fue donde el melej y le dijo: ¿Qué has hecho? Aquí vino Avner donde ti, ¿por qué lo dejaste ir? ¡Ahora se ha ido!
25 ¿No sabías que Avner ben de Ner vino solamente para engañarte, para conocer tus entradas y tus salidas, y para averiguar todo lo que planeas?
26 Yoav salió de la presencia de Dawid y envió mensajeros tras Avner, y ellos lo hicieron regresar desde el pozo de Sirah; pero Dawid no supo nada de esto.
27 Cuando Avner volvió a Jevrón, Yoav lo llevó aparte a la entrada de la ciudad para hablar en privado con él; allí lo hirió en el vientre. Así murió Avner por derramar la sangre de Asahel, el ají de Yoav.
28 Más tarde, cuando Dawid se enteró de esto, dijo: ¡Tanto yo como mi maljut somos inocentes, para siempre, ante Yahweh de la sangre de Avner ben de Ner!
29 Que la culpa caiga sobre la cabeza de Yoav y sobre toda su bayit paterna. Que nunca esté la bayit de Yoav sin alguien que padezca de flujo, o de una erupción, o un varón que maneje la rueca, o uno que muera a espada, o uno que carezca de pan.
30 Yoav y su ají Avishay habían matado a Avner, porque éste había matado a su ají Asahel durante la batalla de Guivón.
31 Entonces Dawid le ordenó a Yoav y a todas las tropas que estaban con él que rasgaran sus ropas, se vistieran de luto, e hicieran duelo delante de Avner; y el melej Dawid mismo iba detrás del féretro.
32 Y así sepultaron a Avner en Jevrón; el melej hizo tefilat en voz alta junto al sepulcro de Avner, y también lloraron todas las tropas.
33 Y el melej entonó este lamento por Avner: ¿Debía morir Avner como muere un insensato?
34 Tus manos no estaban atadas; tus pies no estaban sujetos con grillos; pero caíste como cae uno ante los malvados. Y todas las tropas volvieron a llorar por él.
35 Todas las tropas fueron para persuadir a Dawid a que comiera algo mientras aún era de día; pero Dawid juró: Que así me haga Elohé y aún me añada, si como pan o cualquier cosa antes de que se ponga el sol.
36 Todas las tropas se dieron cuenta de esto y lo aprobaron, así como aprobaban todas las tropas todo lo que el melej hacía.
37 Aquel día, todas las tropas y todo Yisrael entendieron que no había sido por voluntad del melej que mataron a Avner ben de Ner.
38 Y el melej dijo a sus servidores: Ustedes saben bien que hoy ha caído un príncipe, un gran hombre en Yisrael.
39 Y ahora yo soy débil, aunque soy un melej ungido; esos hombres, los benei de Sarvia, son muy salvajes para mí. ¡Qué Yahweh retribuya al malvado por su maldad!

4:1 Cuando Ishbóshet ben de Shaul oyó que Avner había muerto en Jevrón, perdió el valor; y todo Yisrael se alarmó.
2 El ben de Shaul tenía dos comandantes de tropa: Uno llamado Baaná, y el otro llamado Rekhav, benei de Rimón el beerotí, binyamínim, ya que Beerot se consideraba como de Binyamín.
3 Los beerotim huyeron a Guitiyim, donde habitan como forasteros hasta el día de hoy.
4 Yahonatán ben de Shaul, tenía un ben lisiado de los pies. Tenía cinco años cuando la noticia de la muerte de Shaul y de Yahonatán llegó de Yezreel, y su nodriza lo tomó y huyó; pero cuando huía apresuradamente, el niño se cayó y quedó cojo. Él se llamaba Mefivóshet.
5 Rekhav y Baaná, benei de Rimón el beerotí, fueron, y llegaron a la bayit de Ishbóshet en pleno calor del día, cuando él se hallaba durmiendo la siesta del mediodía.
6 Así que entraron en el interior de la bayit como si levantaran trigo, y lo hirieron en el vientre. Rekhav y su ají Baaná se escaparon,
7 y entraron en la bayit mientras él dormía en su cama, en su dormitorio; y lo hirieron y mataron. Le cortaron la cabeza, tomaron la cabeza y anduvieron toda la noche por el Aravah.
8 Le llevaron la cabeza de Ishbóshet a Dawid, en Jevrón, y le dijeron al melej: Aquí está la cabeza de su enemigo, Ishbóshet ben de Shaul, el que buscaba su vida. Yahweh ha vengado hoy a su majestad el melej, de Shaul y de su linaje.
9 Pero Dawid le respondió a Rekhav y a su ají Baaná, benei de Rimón el beerotí, y les dijo: Por vida de Yahweh, que me ha rescatado de todo problema:

10 El que me contó en Tsiqlag que Shaul estaba muerto, pensó que me traía una buena noticia. Pero en lugar de recompensarlo por la noticia, lo agarré y lo maté en Tsiqlag.
11 ¡Cuánto más, entonces, cuando unos hombres malvados mataron a un hombre intachable en su bayit, en su propia cama! Ciertamente vengaré su sangre en ustedes y los eliminaré de la tierra.
12 Dawid dio órdenes a los jóvenes y ellos los mataron; les cortaron las manos y los pies y los colgaron junto al estanque de Jevrón. Y tomaron la cabeza de Ishbóshet y la enterraron en el sepulcro de Avner en Jevrón.

5 :1 Todas las tribus de Yisrael vinieron donde Dawid en Jevrón y le dijeron: Nosotros somos de tu propio hueso y carne.
2 Mucho antes de ahora, cuando Shaul era melej sobre nosotros, tú eras quien dirigía a Yisrael en la guerra; y Yahweh te dijo: Tú pastorearás a Mi Pueblo Yisrael, y serás gobernante de Yisrael.
3 Todos los Zejanim de Yisrael fueron donde el melej en Jevrón, y el melej Dawid hizo una alianza con ellos en Jevrón delante de Yahweh. Y ellos ungieron a Dawid como melej sobre Yisrael.
4 Dawid tenía treinta años cuando se hizo melej, y reinó cuarenta años.
5 En Jevrón reinó sobre Yahudá siete años y seis meses, y en Yahrushalaim reinó sobre todo Yisrael y Yahudá treinta y tres años.
6 El melej, con sus hombres, salió para Yahrushalaim contra los yevusim que habitaban en aquella región. Ellos le hablaron a Dawid diciendo: ¡Tú nunca entrarás acá! Hasta los ciegos y los cojos te harán volver. —Ellos querían decir: Dawid nunca entrará aquí—.
7 Sin embargo, Dawid capturó la fortaleza de Tzión, que es ahora la Ciudad de Dawid.
8 En aquella ocasión Dawid dijo: Los que ataquen a los yevusim, usen el conducto de agua para alcanzar a los cojos y a los ciegos, que son detestables para Dawid. Por eso se dice: Ni el ciego ni el cojo entrarán en la bayit.
9 Dawid ocupó la fortaleza y la llamó la Ciudad de Dawid; Dawid también fortificó las áreas circundantes, desde Miló hacia adentro.
10 Dawid continuó haciéndose más fuerte, porque Yahweh, HaElohé Tzeva´ot[1] estaba con él.
11 El melej Jiram de Tiro, envió mensajeros a Dawid con madera de cedro, carpinteros y canteros; y edificaron un palacio para Dawid.
12 Así comprendió Dawid que Yahweh lo había establecido como melej sobre Yisrael y que había enaltecido su reinado por Ahavá a Su pueblo Yisrael.
13 Después que salió de Jevrón, Dawid tomó más concubinas y esposas de Yahrushalaim, y le nacieron a Dawid más benei e banot.
14 Estos son los nombres de los que le nacieron en Yahrushalaim: Shamúa, Shobab, Natán, Slomoj,
15 Yivjar, Elishúa, Néfeg, Yafía,
16 Elishamá, Elyadá y Elifélet.
17 Cuando los felishtim oyeron que habían ungido a Dawid melej sobre Yisrael, marcharon todos los felishtim en busca de Dawid; pero Dawid oyó de esto, y bajó a la fortaleza.
18 Los felishtim llegaron y se extendieron por el Valle de Refaim.
19 Entonces Dawid consultó a Yahweh: ¿Subiré contra los felishtim? ¿Los entregarás en mi mano? Y Yahweh le respondió a Dawid: Sube, que voy a entregar a los felishtim en tu mano.
20 Entonces Dawid marchó a Báal Perazim, y allí los derrotó Dawid. Entonces dijo: ¡Yahweh ha irrumpido contra mis enemigos delante de mí, como irrumpen las aguas contra la represa! Por eso se llamó aquel lugar Báal Perazim.
21 Los felishtim abandonaron allí sus ídolos, y Dawid y sus hombres se los llevaron.
22 Una vez más los felishtim subieron y se extendieron por el Valle de Refaím.
23 Dawid consultó a Yahweh, y él le respondió: No subas, sino rodéalos por detrás, y confróntalos junto a los árboles de bálsamo.

[1] 5:10 Yahweh el Poderoso de los Ejércitos

24 Y cuando escuches el sonido de una marcha en las copas de los árboles, entonces entra en acción, que Yahweh irá delante de ti para atacar a los ejércitos de los felishtim.
25 Dawid hizo como le había mandado Yahweh; y derrotó a los felishtim desde Guevah hasta la entrada de Guézer.

6 :1 Dawid volvió a reunir a todos los escogidos de Yisrael, treinta mil hombres fuertes.
2 Entonces Dawid y todas las tropas que estaban con él, partieron de Baalim de Yahudá para subir desde allí el Arca de HaElohé, a la cual está ligado el Shem, HaShem de Yahweh Tzeva'ot Entronizado sobre los Querubines.
3 Colocaron el Arca de HaElohé sobre una carreta nueva y se la llevaron de la bayit de Avinadav, que estaba en la colina; y los benei de Avinadav, Uza y Ajío, guiaban la carreta nueva.
4 Se la llevaron de la bayit de Avinadav en la colina, Uza caminando junto al Arca de HaElohé y Ajío caminando delante del Arca.
5 Entretanto, Dawid y toda la bayit de Yisrael danzaban delante de Yahweh al sonido de toda clase de instrumentos de madera de ciprés, con arpas, liras, panderos, sistros y címbalos.
6 Pero cuando llegaron a la era de Nakhón, Uza extendió su mano al Arca de HaElohé y la sujetó, porque los bueyes habían tropezado.
7 Yahweh se enfureció contra Uza. Y HaElohé lo derribó allí mismo por su indiscreción, y murió allí junto al Arca de HaElohé.
8 Dawid se disgustó porque Yahweh le había infligido una brecha a Uza; y se llamó aquel lugar Perets Uza[1], como se llama todavía.
9 Aquel día Dawid tuvo miedo de Yahweh y dijo: ¿Cómo puedo dejar que venga a mí el Arca de Yahweh?
10 Así que Dawid no quiso llevar el Arca a su lugar en la Ciudad de Dawid; más bien, la desvió a la bayit de ObedEdom el guetí.
11 El Arca de Yahweh permaneció en la bayit de ObedEdom el guetí, durante tres meses, y Yahweh bendijo a ObedEdom y a toda su familia.
12 Se le informó al melej Dawid: Yahweh ha bendecido la bayit de ObedEdom y todo lo que le pertenece a causa del Arca de HaElohé. Entonces Dawid fue y subió el Arca del HaElohé de la bayit de ObedEdom a la Ciudad de Dawid, en medio de regocijo.
13 Cuando los que llevaban el Arca de Elohé habían avanzado seis pasos, sacrificó un toro y un carnero cebado.
14 Dawid danzaba con toda su fuerza delante de Yahweh; Dawid estaba vestido con un efod de lino.
15 Así Dawid y toda la Bayit de Yisrael subieron el Arca de Yahweh, con gritos y sonido de corneta.
16 Cuando el Arca de Yahweh entraba en la Ciudad de Dawid, Mikhal bat de Shaul miró por la ventana y vio al melej Dawid saltando y danzando delante de Yahweh; y lo despreció por eso.
17 Trajeron el Arca de Yahweh y la colocaron en su lugar dentro de la Tienda que Dawid había erigido para ella, y Dawid sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar delante de Yahweh.
18 Cuando Dawid acabó de sacrificar las ofrendas quemadas y las ofrendas de bienestar, bendijo al pueblo en el Shem de Yahweh Tzeva'ot.
19 Y distribuyó entre todo el pueblo —entre toda la multitud de Yisrael, hombres y mujeres por igual a cada uno una hogaza de pan, una torta hecha en sartén, y una torta de pasas—. Entonces todo el pueblo se fue a sus casas.
20 Dawid regresó para bendecir a su familia. Y Mikhal bat de Shaul salió a recibir a Dawid y le dijo: ¡Cómo se ha cubierto de kavod hoy el melej de Yisrael descubriéndose hoy a la vista de las criadas de sus servidores, como se descubriría un cualquiera!
21 Dawid le respondió a Mikhal: Fue delante de Yahweh, que me eligió en lugar de tu abba y de toda su bayit y me nombró gobernante del pueblo de Yahweh, de Yisrael. Yo danzaré delante de Yahweh
22 y me deshonraré aún más, y me rebajaré ante mis propios ojos; pero entre las criadas que has mencionado seré honrado.

[1] 6:8 la brecha de uza.

23 Así que hasta el día de su muerte Mikhal bat de Shaul, no tuvo benei.

7 :1 Cuando el melej estaba establecido en su palacio y Yahweh le había concedido seguridad de todos sus enemigos en derredor,
7:2 el melej le dijo al neví Natán: Mira; yo habito en una bayit de cedro, mientras que el Arca de HaElohé habita en una Tienda.
3 Natán le dijo al melej: Ve y haz todo lo que tengas en mente, que Yahweh está contigo.
4 Pero aquella misma noche vino la Davar de Yahweh a Natán:
5 **Ve y dile a Mi Servidor Dawid que así ha dicho Yahweh: ¿Tú eres el que me vas a edificar una Bayit para que Yo la habite?**
6 **Desde el día en que saqué a los benei de Yisrael de Mitzraim, hasta el día de hoy Yo no he habitado en una Bayit, sino que he estado peregrinando en una Tienda y en una Morada.**
7 **Mientras peregrinaba con todos los benei de Yisrael, ¿alguna vez le reproché a alguno de los dirigentes tribales a los que nombré para cuidar de Mi Pueblo Yisrael por qué no me han edificado una Bayit de cedro?**
8 **Además, dile a Mi Servidor Dawid que así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: Yo te tomé del prado, de detrás del rebaño, para que fueras gobernante de Mi Pueblo Yisrael,**
9 **y he estado contigo por dondequiera que has andado y he eliminado a todos tus enemigos delante de ti. Además, Yo te daré un gran renombre como el de los más grandes hombres de la tierra.**
10 **Yo estableceré un hogar para Mi Pueblo Yisrael y lo plantaré firme, para que habite seguro y no tiemble más. Los malvados no volverán a afligirlo como en el pasado,**
11 **desde el día en que nombré capitanes sobre Mi Pueblo Yisrael. Yo te daré descanso de todos tus enemigos. Yahweh te declara que Él, Yahweh, establecerá una bayit para ti.**
12 **Cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, Yo levantaré después de ti a un descendiente tuyo, uno de tus propias entrañas y afirmaré su reinado.**
13 **El edificará una Bayit para Mi Shem, y Yo estableceré su trono real para siempre.**
14 **Yo seré un Abba para él, y él será un ben para Mí. Cuando haga mal, Yo lo castigaré con vara de hombres y con aflicción de mortales;**
15 **pero nunca retiraré de él Mi Vajesed, como lo retiré de Shaul, a quien quité para hacerte lugar.**
16 **Tu bayit y tu reinado estarán siempre seguros delante de ti; tu trono se establecerá para siempre.**
17 Natán le habló a Dawid conforme a todas estas Palabras y toda esta profecía.
18 Entonces el melej Dawid vino y se sentó delante de Yahweh y dijo: Oh, Yahweh, ¿qué soy yo, y qué es mi familia para que me hayas traído hasta aquí?
19 Y aún esto, Yahweh, te ha parecido poco, pues también has hablado del futuro de la bayit de Tu servidor. Que esa sea la ley para el pueblo, oh, Yahweh.
20 ¿Qué más te puede decir Dawid? Tú conoces a Tu servidor, oh, Yahweh.
21 Por causa de Tu Davar y por Tu propio acuerdo has realizado esta Gran Obra, y la diste a conocer a Tu servidor.
22 ¡Tú eres Grande en Emet, oh, Yahweh Elohé! No hay nadie como Tú, ni hay Elohé aparte de Ti, según hemos oído siempre.
23 ¿Y quién es como Tu Pueblo Yisrael?, una nación única sobre la tierra, a la que Elohé fue y rescató como Su Pueblo, Ganando Renombre para Sí mismo y realizando Grandes y Maravillosas Obras para ellos y para Tu Tierra. Expulsando naciones y sus deidades ante Tu Pueblo a quien rescataste para Ti de Mitzraim.
24 Has establecido a Tu Pueblo Yisrael como Tu propio pueblo para siempre; y Tú, oh, Yahweh, has venido a ser su Elohé.
25 Y Ahora, oh, Yahweh Elohé, cúmplele Tu promesa a Tu servidor y a su bayit para siempre; y haz como has prometido.

26 Y que Tú Shem sea Glorificado para siempre, al decir la gente: Yahweh Tzeva'ot es HaElohé de Yisrael; y que la bayit de Tu servidor Dawid sea estable delante de Ti.
27 Por cuanto tú, oh, Yahweh Tzeva'ot, Elohé de Yisrael, le has revelado a Tu servidor que Tú le edificarás una bayit a él, Tu servidor se ha atrevido dirigirte esta tefilat.
28 Y ahora, oh, Yahweh, Tú eres HaElohé y Tus Palabras seguramente resultarán Verdaderas, y Tú le has hecho esa generosa Promesa a Tu servidor.
29 Por lo tanto, ten a bien bendecir la bayit de Tu servidor, a fin de que permanezca delante de Ti para siempre; porque Tú has hablado, oh, Yahweh. Que la bayit de Tu servidor sea baruj para siempre por Tu Berajá.

8 :1 Algún tiempo después, Dawid atacó a los felishtim y los sometió; y Dawid tomó Méteg Haamá de los felishtim.
2 También derrotó a los moabim. Los hizo tenderse en el suelo y los midió con un cordel; midió dos cordeles para los que iban a morir, y un cordel entero para los que iban a vivir. Y los moabim vinieron a ser vasallos tributarios de Dawid.
3 Dawid derrotó a Hadadézer ben de Rejov, melej de Tsovah, cuando éste iba a restaurar su monumento en el río Perat.
4 Dawid capturó de sus ejércitos, mil setecientos jinetes y veinte mil soldados de a pie; y Dawid descaderó todos los caballos de los carros, excepto cien que retuvo.
5 Y cuando los aramim de Daméseq fueron en ayuda de Hadadézer, melej de Tsovah, Dawid derribó a veintidós mil de los aramim.
6 Dawid instaló puestos militares en Aram de Daméseq, y los aramim vinieron a ser vasallos tributarios de Dawid. Yahweh le daba la victoria a Dawid por dondequiera que iba.
7 Dawid tomó los escudos de oro que llevaba la comitiva de Hadadézer y los trajo a Yahrushalaim;
8 y de Bétaj y de Berotay, poblados de Hadadézer, el melej Dawid tomó una vasta cantidad de cobre.
9 Cuando el melej Toy de Jamat oyó que Dawid había derrotado a todo el ejército de Hadadézer,
10 Toy envió a su ben Yoram al melej Dawid para saludarlo y felicitarlo por su victoria militar contra Hadadézer porque Hadadézer había estado en guerra con Toy. Yoram llevó consigo objetos de plata, de oro y de bronce.
11 El melej Dawid los dedicó a Yahweh, junto con la plata y el oro que había dedicado, tomadas de todas las naciones que había conquistado:
12 de Edom, de Moab, y de Amón; de los felishtim y de los amalequim, y del botín de Hadadézer ben de Rejov, melej de Tsovah.
13 Dawid adquirió fama cuando regresó de derrotar a Aram en el Valle de la Sal, dieciocho mil en total.
14 Instaló puestos militares en Edom por toda Edom instaló puestos militares, y todos los edomim vinieron a ser vasallos de Dawid. Yahweh le daba la victoria a Dawid por dondequiera que iba.
15 Dawid reinó sobre todo Yisrael, y practicó Dawid verdadera justicia con todo su pueblo.
16 Yoav ben de Sarvia era comandante del ejército; Yosafat ben de Ajilud era el cronista;
17 Tsadoq ben de Ajituv y Ajimélekh ben de Evyatar eran kohanim; SeraYah era escriba;
18 BenaYah ben de Yahoyadá era comandante de los keretim y los peletim; y los benei de Dawid eran kohanim.

9 :1 Dawid preguntó: ¿Hay todavía alguno que haya quedado de la bayit de Shaul a quien yo pueda mostrar bondad por ahavá a Yahonatán?
2 Había un servidor de la bayit de Shaul que se llamaba Tsivá, y lo llamaron a la presencia de Dawid. El melej le preguntó: ¿Eres tú Tsivá? El respondió: Servidor suyo.
3 El melej le preguntó: ¿Queda alguien de la bayit de Shaul a quien yo pueda mostrar bondad como juré delante de Elohé? Tsivá respondió al melej: Sí, aún queda un ben de Yahonatán, lisiado de ambos pies.
4 El melej le preguntó: ¿Dónde está? y Tsivá le respondió al melej: Está en la bayit de Makhir ben de Amiel, en Lodevar.
5 El melej Dawid envió a traerlo de la bayit de Makhir ben de Amiel, de Lodevar;
6 y cuando Mefivóshet ben de Yahonatán, ben de Shaul, llegó donde Dawid, cayó sobre su rostro y se postró. Dawid le dijo:

¿Mefivóshet? Y él respondió: Aquí está su servidor.
7 Dawid le dijo: No tengas temor, que yo te mostraré bondad por ahavá a tu abba Yahonatán. Te devolveré todas las tierras de tu abuelo Shaul; además, tú comerás siempre a mi mesa.
8 Mefivóshet se postró otra vez, y preguntó: ¿Quién es su servidor, para que usted le muestre consideración a un perro muerto como yo?
9 El melej llamó a Tsivá, mayordomo de Shaul, y le dijo: Yo le he dado al nieto de tu adón todo lo que pertenecía a Shaul y a toda su familia.
10 Tú y tus benei y tus esclavos labrarán la tierra para él y almacenarán los productos para proveerle al ben de tu adón alimento para vivir; pero Mefivóshet, el nieto de tu adón comerá siempre a mi mesa. Tsivá tenía quince benei y veinte esclavos.
11 Tsivá le respondió al melej: Su servidor hará tal como mande mi adón el melej a su servidor. Mefivóshet comerá a mi mesa como uno de los benei del melej.
12 Mefivóshet tenía un ben pequeño que se llamaba Mikhá; y todos los miembros de la familia de Tsivá trabajaban para Mefivóshet.
13 Mefivóshet vivía en Yahrushalaim, porque comía regularmente a la mesa del melej. Él era cojo de ambos pies.

10 :1 Algún tiempo después, murió el melej de Amón, y su ben Janún le sucedió como melej.
2 Dawid pensó: Mostraré bondad a Janún ben de Najash, como su abba mostró bondad conmigo. Envió a sus cortesanos con un mensaje de condolencia para él por la muerte de su abba. Pero cuando los cortesanos de Dawid llegaron a la tierra de Amón,
3 los oficiales amonim le dijeron a su adón Janún: ¿Te parece que Dawid está en verdad honrando a tu abba, simplemente porque te ha enviado unos hombres con condolencias? Mira, Dawid ha enviado a sus cortesanos a explorar y espiar la ciudad para destruirla.
4 Entonces Janún agarró a los servidores de Dawid, le recortó un lado de la barba y les cortó la mitad de sus vestidos hasta las nalgas, y los despidió.
5 Cuando le informaron eso a Dawid, mandó que fueran a encontrarlos, porque los hombres estaban sumamente avergonzados. Y el melej mandó que les dijeran: Quédense en Yerijó hasta que les vuelva a crecer la barba; entonces podrán volver.
6 Los amonim se dieron cuenta de que habían incurrido en la ira de Dawid; así que los amonim enviaron agentes y alquilaron aramim de Bet Rejov y aramim de Tsovah, veinte mil soldados de a pie, el melej de Maakhah con mil hombres y doce mil hombres de Tob.
7 Al enterarse de esto, Dawid envió a Yoav con todo el ejército incluyendo a los combatientes profesionales.
8 Los amonim salieron y tomaron su posición de batalla a la entrada de la puerta, mientras que los aramim de Tsovah y de Rejov, y los hombres de Tob y de Maakhah tomaron su posición aparte en el campo.
9 Yoav vio que había un frente de batalla contra él tanto delante como detrás. Así que hizo una selección de todos los hombres escogidos de Yisrael y los alineó contra los aramim,
10 y al resto de las tropas las puso bajo el comando de su ají Avishay y los alineó contra los amonim.
11 Yoav dijo: Si los aramim resultan demasiado fuertes para mí, tú vienes en mi ayuda; y si los amonim resultan demasiado fuertes para ti, yo voy en tu ayuda.
12 Seamos fuertes y resueltos por nuestro pueblo y por la tierra de nuestro Elohé; y Yahweh hará lo que le parezca bien.
13 Yoav y las tropas que lo acompañaban marcharon a la batalla contra los aramim, quienes huyeron ante él.
14 Y cuando los amonim vieron que los aramim habían huido, huyeron ante Avishay y entraron en la ciudad. Entonces Yoav detuvo el ataque contra los amonim, y volvió a Yahrushalaim.
15 Cuando los aramim se vieron derrotados por Yisrael, volvieron a agrupar sus fuerzas.
16 Hadadézer envió a traer a los aramim del otro lado del río; estos llegaron a Jelam dirigidos por Shovakh, comandante del ejército de Hadadézer.
17 Cuando se le informó a Dawid, éste reunió a todo Yisrael, cruzó el Yardén, y llegó a Jelam. Los aramim dispusieron sus fuerzas contra Dawid y lo atacaron;
18 pero los aramim huyeron ante Yisrael. Dawid mató a setecientos cocheros aramim

y a cuarenta mil jinetes; también derribó a Shovakh, comandante del ejército de Hadadézer, quien murió allí mismo.
19 Y cuando todos los melajim vasallos de Hadadézer vieron que habían sido derrotados por Yisrael, se sometieron a Yisrael y se hicieron sus vasallos. Y los aramim tuvieron miedo de volver a ayudar a los benei de Amón.

11 :1 A la vuelta de un año, por la época cuando los melajim suelen salir a la batalla, Dawid envió a Yoav con sus servidores y con todo Yisrael, y devastaron a Amón y sitiaron a Rabah; Dawid se había quedado en Yahrushalaim.
2 Una vez al atardecer, Dawid se levantó de su cama y se paseaba por la azotea del palacio real; y vio desde la azotea a una mujer que se estaba bañando. La mujer era muy bella,
3 y el melej mandó a alguien a preguntar por la mujer. Este informó: Ella es Betsheva bat de Eliam y esposa de UriYah el jití,
4 Dawid envió mensajeros para tomarla; ella vino a él, y él se acostó con ella —ella acababa de purificarse después de su período— luego ella regresó a su bayit.
5 La mujer concibió, y le mandó a decir a Dawid: Estoy encinta.
6 Entonces Dawid le mandó un mensaje a Yoav: Envíame a UriYah el jití; y Yoav envió a UriYah donde Dawid.
7 Cuando UriYah vino donde él, Dawid le preguntó cómo estaban Yoav y las tropas, y cómo iba la guerra.
8 Después Dawid le dijo a UriYah: Baja a tu bayit y lávate los pies. Cuando UriYah salió del palacio real, se envió tras él un obsequio de parte del melej.
9 Pero UriYah durmió a la entrada del palacio real, junto con los otros oficiales de su adón, y no bajó a su bayit.
10 Cuando le informaron a Dawid que UriYah no había bajado a su bayit, Dawid le preguntó a UriYah: Acabas de llegar de un viaje, ¿por qué no bajaste a tu bayit?
11:11 UriYah respondió a Dawid: El Arca, Yisrael y Yahudá están en Sukot, y mi adón Yoav y los hombres de su majestad están acampados al aire libre; ¿cómo podría yo irme a mi bayit para comer y beber y dormir con mi esposa? ¡Por vida suya, por su propia vida, que no haré tal cosa!
12 Dawid le dijo a UriYah: Quédate hoy también aquí, y mañana te dejaré ir. Entonces UriYah se quedó en Yahrushalaim aquel día. Al día siguiente,
13 Dawid lo invitó, y UriYah comió y bebió con él hasta que lo emborrachó; pero al anochecer UriYah salió a dormir en el mismo lugar, con los oficiales de su adón; no bajó a su bayit.
14 Por la mañana, Dawid le escribió una carta a Yoav, y la envió por medio de UriYah.
15 En la carta escribió lo siguiente: Pongan a UriYah en el frente donde la batalla sea más fiera; luego retírense, para que lo maten.
16 Así que cuando Yoav estaba sitiando la ciudad, puso a UriYah en el lugar donde sabía que estaban los guerreros más capaces.
17 Los hombres de la ciudad salieron y atacaron a Yoav, y cayeron algunos oficiales de Dawid entre las tropas; UriYah el jití, estaba entre los que murieron.
18 Yoav le mandó a Dawid un informe completo de la batalla.
19 Instruyó al mensajero lo siguiente: Cuando acabes de informarle al melej todos los detalles de la batalla,
20 puede que el melej se enoje y te diga: ¿Por qué se acercaron tanto a la ciudad para atacarla? ¿No sabían que ellos tirarían desde arriba del muro?
21 ¿Quién derribó a Avimelek ben de Yerubéshet? ¿No fue una mujer quien arrojó sobre él una piedra superior de molino desde arriba del muro en Tebets, por lo cual murió? ¿Por qué se acercaron tanto al muro? Entonces dile: Su servidor UriYah el jití, estuvo entre los que murieron.
22 El mensajero salió; y al llegar le contó a Dawid todo lo que Yoav le había mandado decir.
23 El mensajero le dijo a Dawid: Primero los hombres prevalecieron contra nosotros y salieron al campo contra nosotros; luego nosotros los hicimos retroceder hasta la entrada de la puerta.
24 Pero los arqueros tiraron contra sus servidores desde arriba del muro y murieron algunos de los servidores de su majestad; su servidor UriYah el jití, cayó también.
25 Entonces Dawid le dijo al mensajero: Dale este mensaje a Yoav: No te angusties por el asunto. La espada siempre cobra sus

bajas. Refuerza tu ataque contra la ciudad y destrúyela. Y tú anímalo.
26 Cuando la esposa de UriYah oyó que su esposo UriYah había muerto, hizo duelo por su esposo.
27 Después que pasó el período de luto, Dawid mandó a traerla a su palacio; ella vino a ser su esposa y le dio a luz un ben. Pero Yahweh estaba disgustado por lo que había hecho Dawid,

12 :1 y Yahweh envió a Natán donde Dawid. Este vino a él y le dijo: Había dos hombres en la misma ciudad, uno rico y el otro pobre.
2 El rico tenía muy grandes rebaños y manadas,
3 pero el pobre no tenía más que una sola corderita que había comprado. Él la había criado y ésta había crecido junto con él y sus benei; ella comía de su bocado de pan, bebía de su vaso y dormía en su seno; era como una hija para él.
4 Un día, vino un hombre donde el hombre rico, y éste no quiso tomar nada de sus propios rebaños ni de sus manadas para prepararle una cena al huésped que le había llegado; de manera que tomó la corderita de aquel hombre pobre, y la preparó para el hombre que había venido a él.
5 Dawid se encendió en gran ira contra aquel hombre, y le dijo a Natán: ¡Por Vida de Yahweh, que el que hizo semejante cosa merece morir!
6 Debe pagar cuatro veces el valor de la corderita, porque hizo semejante cosa y no tuvo compasión.
7 Entonces Natán le dijo a Dawid: ¡Ese hombre eres tú! Así ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael: **Fui Yo Él que te ungió como melej sobre Yisrael y fui Yo Él que te rescató de la mano de Shaul.**
8 **Yo te di la bayit de tu adón y te entregué las mujeres de tu adón; y te di la Bayit de Yisrael y de Yahudá; y si esto fuera poco, Yo te añadiría el doble de eso.**
9 **¿Por qué, entonces, menospreciaste el Mandato de Yahweh e hiciste lo que le desagrada? Has entregado a la espada a UriYah el jití; tomaste a su esposa y la hiciste esposa tuya y a él lo mataste con la espada de los amonim.**
10 **Por eso la espada nunca se apartará de tu bayit, porque me has menospreciado al tomar la esposa de UriYah el jití y hacerla esposa tuya.**
11 **Así ha dicho Yahweh: Yo haré que se levante contra ti una calamidad en tu propia bayit; tomaré tus esposas y se las daré a otro hombre ante tus propios ojos y él se acostará con tus esposas bajo este mismo techo.**
12 **Tú actuaste en secreto, pero Yo haré que esto suceda a la vista de todo Yisrael y en pleno día.**
13 Dawid le dijo a Natán: ¡Soy culpable delante de Yahweh! Y Natán le respondió a Dawid: Yahweh ha perdonado tu pecado; no morirás.
14 Sin embargo, como has blasfemado a Yahweh con esa acción, aún el ben que está por nacerte morirá.
15 Natán regresó a su bayit, y Yahweh afligió al niño que la esposa de UriYah le había dado a Dawid, y se enfermó de gravedad.
16 Dawid le rogó a HaElohé por el niño; Dawid ayunó, y entró y pasó la noche acostado en el suelo.
17 Los servidores ancianos de su bayit fueron y trataron de inducirlo a que se levantara del suelo; pero él no quiso, ni tampoco quiso tomar alimentos con ellos.
18 Al séptimo día murió el niño. Los servidores de Dawid tenían miedo de informarle a Dawid que el niño había muerto; pues pensaban así: Nosotros le hablábamos cuando el niño todavía vivía y no nos quería escuchar, ¿cómo vamos a decirle que el niño ha muerto? ¡Podría hacer algo terrible!
19 Cuando Dawid vio que sus servidores hablaban en susurros, Dawid entendió que el niño había muerto. Entonces Dawid preguntó a sus servidores: ¿Ha muerto el niño? Ellos respondieron: Ha muerto.
20 Entonces, Dawid se levantó del suelo; se bañó y se ungió, y se cambió de ropa. Entró en la Bayit de Yahweh y se postró. Después fue a su bayit y pidió comida; le sirvieron comida y comió.
21 Sus cortesanos le preguntaron: ¿Por qué ha actuado usted de esa manera? Mientras

el niño vivía, usted ayunaba y hacía tefilat; pero ahora que ha muerto, se levanta y come.
22 Él respondió: Mientras el niño vivía, yo ayunaba y hacía tefilat porque pensaba: Quién sabe si Yahweh tendrá compasión de mí, y el niño vivirá.
23 Pero ahora que está muerto, ¿para qué voy a ayunar? ¿Podré yo hacerlo volver? ¡Yo iré a él, pero él nunca volverá a mí!
24 Dawid consoló a su esposa Betsheva; fue a ella y se acostó con ella. Ella dio a luz un ben y lo llamó Slomoj[1]. Yahweh favorecía al niño,
25 y envió un mensaje mediante el neví Natán; y lo llamaron YedidYah[2], por instancias de Yahweh.
26 Yoav estaba atacando a Rabah de los amonim y capturó la ciudad real.
27 Yoav envió mensajeros a Dawid diciendo: He atacado a Rabah y ya he capturado el Barrio de las Aguas.
28 Ahora reúne al resto de las tropas y sitia la ciudad y captúrala tú; si no, capturaré la ciudad yo mismo, y se le dará mi nombre.
29 Dawid reunió a todas las tropas y marchó contra Rabah, la atacó y la capturó.
30 Tomaron la corona de la cabeza de su melej y la pusieron en la cabeza de Dawid pesaba un talento de oro, y tenía piedras preciosas. También sacó una vasta cantidad de botín de la ciudad.
31 A la gente que estaba en ella la sacó y la puso a trabajar con sierras, trillos de hierro y hachas de hierro o los asignó a hacer ladrillos. Dawid hizo lo mismo con todos los pueblos de los amonim. Luego Dawid regresó con todas las tropas a Yahrushalaim.

13 :1 Esto sucedió algún tiempo después: Avshalom ben de Dawid, tenía una ajot hermosa que se llamaba Tamar, y Amnón ben de Dawid se enamoró de ella.
2 Amnón estaba tan angustiado por su ajot; porque siendo ella virgen, le parecía a Amnón difícil hacerle algo.
3 Amnón tenía un amigo que se llamaba Yonadav, el ben de Shimá, ají de Dawid; Yonadav era un hombre muy astuto.
4 Y le preguntó: ¿Por qué vas enflaqueciendo así, oh príncipe, de día en día? Cuéntamelo a mí. Amnón le respondió: ¡Estoy enamorado de Tamar, la ajot de mi ají Avshalom!
5 Yonadav le dijo: Acuéstate en tu cama y finge estar enfermo. Cuando tu abba venga a verte, dile: Que venga mi ajot Tamar y me dé algo de comer. Que prepare delante de mí una comida, de modo que yo la vea y ella me la sirva.
6 Amnón se acostó y fingió estar enfermo. El melej fue a verlo y Amnón le dijo al melej: Que venga mi ajot Tamar y prepare delante de mí un par de tortas y que me las traiga.
7 Dawid le envió un mensaje a Tamar en el palacio, diciendo: Ve, por favor, a la bayit de tu ají Amnón y prepárale una comida.
8 Tamar fue a la bayit de su ají Amnón, quien se encontraba acostado. Tomó masa, la amasó, hizo tortas delante de él y cocinó las tortas.
9 Luego tomó la sartén y le sirvió. Pero Amnón no quiso comer y ordenó que se retiraran todos de allí. Después que todos se retiraron,
10 Amnón le dijo a Tamar: Trae la comida al dormitorio y dámela tú misma. Tamar tomó los pasteles que había hecho y se los llevó a su ají Amnón al dormitorio.
11 Pero cuando ella se los sirvió, él se aferró a ella y le dijo: Ven, acuéstate conmigo, ajot mía.
12 Pero ella le dijo: No, ají mío. No me fuerces. ¡Esas cosas no se hacen en Yisrael! ¡No hagas tal vileza!
13 ¿A dónde iría yo con mi deshonra? Y tú mismo serías considerado como uno de los hombres viles en Yisrael. Por favor, háblale al melej; él no rehusará darme a ti.
14 Pero él no la quiso escuchar; como era más fuerte que ella, se acostó con ella por la fuerza.
15 Luego Amnón sintió un gran odio por ella; de hecho, el odio por ella fue mayor que la pasión con que la había amado. Y Amnón le dijo: ¡Levántate y vete!
16 Ella le rogó: Por favor, no cometas ese mal; echarme sería aún peor que el primer mal que cometiste contra mí. Pero él no la quiso escuchar.

---

1 12:24 (pacífico).

2 12:25 (amado de Yah).

17 Llamó a su criado que le servía y le dijo: Echa a ésta fuera de aquí, y ponle la tranca a la puerta tras ella.
18 Ella estaba vestida con una túnica de diversos colores, porque las princesas vírgenes acostumbraban a usar ropas así. Su criado la echó fuera y le puso la tranca a la puerta tras ella.
19 Tamar se echó ceniza sobre la cabeza y desgarró su túnica de diversos colores que llevaba; se puso las manos sobre la cabeza, y se fue gritando.
20 Su ají Avshalom le preguntó: ¿Fue tu ají Amnón el que te hizo eso? Por el momento, ajot mía, guarda silencio acerca de esto; él es tu ají. No tomes tan a pecho este asunto. Y Tamar se quedó desconsolada en la bayit de su ají Avshalom.
21 Cuando el melej Dawid oyó todo esto, se enojó mucho.
22 Avshalom no le dirigió una davar a Amnón, ni buena ni mala; pero Avshalom odió a Amnón por haber violado a su ajot Tamar.
23 Dos años después, cuando Avshalom estaba haciendo trasquilar sus rebaños en Báal Hazor, cerca de Efráyim, Avshalom invitó a todos los benei del melej.
24 Y Avshalom fue donde el melej y le dijo: Su servidor está haciendo trasquilar sus rebaños. ¿Quieren su majestad y su comitiva acompañar a su servidor?
25 Pero el melej le respondió a Avshalom: No, ben mío. No debemos ir todos, porque seríamos una carga para ti. Aunque le insistió, él no quiso ir, pero lo bendijo.
26 Entonces Avshalom dijo: En ese caso, que venga con nosotros mi ají Amnón, a lo que el melej respondió: Él no irá contigo.
27 Pero como Avshalom insistió, dejó ir con él a Amnón y a todos los otros príncipes.
28 Avshalom había dado estas órdenes a sus criados: Miren, cuando Amnón esté eufórico por el vino y yo les diga que hieran a Amnón, ¡mátenlo! No tengan miedo, que soy yo quien les da la orden. ¡Actúen con determinación, como hombres valientes!
29 Los criados de Avshalom le hicieron a Amnón lo que Avshalom les había mandado; entonces todos los otros príncipes se montaron en sus mulos y huyeron.
30 Iban todavía de camino cuando le llegó a Dawid el rumor de que Avshalom había matado a todos los príncipes, y que no había sobrevivido ninguno de ellos.
31 Ante eso, Dawid desgarró sus vestiduras y se echó en el suelo, y todos sus cortesanos permanecieron a su lado con sus ropas desgarradas.
32 Pero Yonadav, el ben de Shimah, ají de Dawid, dijo: No crea mi adón que han matado a todos los jóvenes príncipes. Sólo Amnón ha muerto, porque estaba decidido por orden de Avshalom desde el día en que Amnón violó a su ajot Tamar.
33 Así que no le haga caso mi adón el melej al rumor de que todos los benei del melej han sido asesinados, porque sólo Amnón ha muerto.
34 Entretanto Avshalom había escapado. El guardia de turno miró y vio que venía una gran multitud por el camino del oeste, por el lado de la colina.
35 Yonadav le dijo al melej: ¡Mire, han llegado los príncipes! Es tal como le había dicho su servidor.
36 Cuando él acabó de hablar, llegaron los príncipes y rompieron a llorar; y el melej y todos sus cortesanos lloraron amargamente también.
37 Avshalom había huido y se había ido donde Talmay ben de Amijud, melej de Gueshur. Y el melej Dawid hacía tefilat por su ben todos los días.
38 Avshalom, que había huido a Gueshur, permaneció allí tres años.
39 Y el melej Dawid se consumía por ver a Avshalom, porque ya se había consolado de la muerte de Amnón.

14 :1 Yoav, ben de Sarvia se dio cuenta de que el melej tenía la mente en Avshalom;
2 así que Yoav mandó a traer de Teqoa a una mujer sabia y le dijo: Finge que estás de duelo; ponte un vestido de luto y no te unjas con aceite; y actúa como una mujer que hace tiempo guarda luto por algún muerto.
3 Luego entra a la presencia del melej y habla con él de esta manera. Y Yoav le indicó lo que debía decir.
4 Aquella mujer de Teqoa vino donde el melej, se tiró con el rostro en el suelo, y se postró. Y gritó: ¡Socórrame, oh melej!
5 El melej le preguntó: ¿Qué te pasa? Y ella respondió: ¡Ay de mí! Soy una viuda; mi marido ha muerto.

6 Su sierva tenía dos benei. Los dos pelearon en el campo donde no había nadie que los separara, y uno de ellos hirió al otro y lo mató.
7 Entonces todo el clan confrontó a su sierva, diciendo: Entrega al que mató a su ají, para que lo matemos por haber matado a su ají, aun cuando eliminemos al heredero. ¡Así extinguirán el último carbón encendido que me queda, y dejarán a mi esposo sin nombre ni descendencia sobre la tierra!
8 El melej le dijo a la mujer: Ve a tu bayit, que yo expediré una orden en tu favor.
9 Y la mujer de Teqoa le dijo al melej: ¡Oh, mi adón el melej, que la culpa sea sobre mí y sobre mi bayit ancestral! su majestad y su trono sean sin culpa.
10 El melej dijo: Si alguien te dice algo más, tráelo donde mí, y nunca te volverá molestar.
11 Ella respondió: Acuérdese su majestad de Yahweh su Elohé, y restrinja al vengador de sangre que se inclina a destruir, no sea que destruya a mi ben. Y él respondió: ¡Por Vida de Yahweh, que no caerá en tierra ni un cabello de la cabeza de tu ben!
12 Entonces la mujer dijo: Por favor, permita que su sierva diga otra davar a mi adón el melej. Él dijo: Habla.
13 Y la mujer dijo: ¿Por qué, entonces, ha planeado usted algo así contra el pueblo de Elohé? Al hacer este pronunciamiento, su majestad se condena a sí mismo, porque su majestad no ha hecho regresar a su propio desterrado.
14 Todos tenemos que morir; somos como el agua derramada en la tierra, que no se puede recoger. Elohé no le va a quitar la vida a uno que hace planes para que nadie permanezca desterrado.
15 Y la razón por la que he venido a decirle esto a mi adón el melej, es que el pueblo me ha atemorizado. Su servidora pensó: Le hablaré al melej; quizás él haga lo que su servidora le pida.
16 Porque su majestad estará de acuerdo en librar a su servidora de la mano del hombre que busca destruirme tanto a mí como a mi ben de la heredad de Elohé.
17 Su servidora pensó: ¡Qué sea de consuelo la respuesta de mi adón el melej!; porque mi adón el melej es como un mensajero de HaElohé, que lo entiende todo, ¡bueno y malo! ¡Qué Yahweh su Elohé esté con usted!
18 En respuesta, el melej le dijo a la mujer: ¡No me encubras nada de lo que te voy a preguntar! La mujer respondió: Hable mi adón el melej.
19 El melej preguntó: ¿Está Yoav implicado contigo en todo esto? La mujer respondió: ¡Por vida suya, oh, mi adón el melej! Nadie puede negar que es tal como dice mi adón el melej. Sí, fue Yoav su servidor quien me mandó, y fue él quien le indicó a su servidora todo lo que debía decir.
20 Fue para ocultar el verdadero propósito del asunto que su servidor Yoav hizo esto. Mi adón es tan sabio como un mensajero de HaElohé, y conoce todo lo que sucede en el país.
21 Entonces el melej le dijo a Yoav: Voy a conceder eso. Ve y haz volver a mi muchacho Avshalom.
22 Yoav se tiró con el rostro en tierra y se postró. Yoav bendijo al melej y dijo: Hoy ha entendido su servidor que ha hallado favor ante usted, oh mi adón el melej, pues su majestad ha concedido la petición de su servidor.
23 Y Yoav fue enseguida a Gueshur y trajo a Avshalom a Yahrushalaim.
24 Pero el melej dijo: Que se vaya directamente a su bayit y no se me presente. Así que Avshalom se fue directamente a su bayit y no se presentó ante el melej.
25 Ningún hombre en todo Yisrael era tan admirado por su belleza como Avshalom; desde la planta de su pie hasta su coronilla no había defecto en él.
26 Cuando se cortaba el cabello tenía que cortárselo cada año, porque se le volvía muy pesado el cabello de su cabeza pesaba doscientos shékels de peso real.
27 Avshalom tuvo tres benei y una bat, que se llamaba Tamar. Ella era una mujer hermosa.
28 Avshalom vivió dos años en Yahrushalaim sin presentarse delante del melej.
29 Entonces Avshalom mandó llamar a Yoav para enviarlo donde el melej, pero Yoav no quiso venir a él. Lo mandó llamar por segunda vez, pero él no quiso venir.
30 Entonces Avshalom dijo a sus servidores: Miren, la parcela de Yoav está junto a la mía, y allí él tiene cebada. Vayan y préndanle fuego. Y los servidores de Avshalom le prendieron fuego a la parcela.

31 Yoav fue enseguida a la bayit de Avshalom y le preguntó: ¿Por qué tus servidores le han prendido fuego a mi parcela?
32 Avshalom le respondió a Yoav: Yo envié por ti para que vinieras acá; quería enviarte donde el melej para que le dijeras por mí: ¿Para qué vine de Gueshur? Hubiera sido mejor quedarme allá. Ahora, quiero presentarme delante del melej; y si soy culpable de algo, que me haga morir.
33 Yoav fue donde el melej y se lo informó; entonces llamó a Avshalom. Éste vino donde el melej y se postró con su rostro en tierra ante él. Y el melej besó a Avshalom.

15 :1 Algún tiempo después, Avshalom se consiguió un carro, caballos y cincuenta corredores.
2 Avshalom se levantaba muy de mañana y se ponía de pie a un lado del camino que conduce a la puerta de la ciudad; y siempre que alguien tenía un caso por el que iba a juicio ante el melej, Avshalom lo llamaba y le preguntaba: ¿De qué poblado eres? Y cuando él respondía: Tu servidor es de tal o cual tribu de Yisrael,
3 Avshalom le decía: Es claro que tu reclamo adón es bueno y justo, pero no hay nadie asignado para oírte de parte del melej.
4 Y Avshalom añadía: ¡Si solamente me nombraran juez en el país, para que todo el que tuviese una disputa legal viniera donde mí, yo me encargaría de que se le hiciera justicia!
5 Y cuando alguno se acercaba para postrarse ante él, Avshalom extendía la mano y lo abrazaba y lo besaba.
6 Avshalom hacía esto con todos los yisraelim que iban al melej para juicio. Así Avshalom se ganó el lev de los hombres de Yisrael.
7 Después de pasar un período de cuatro años, Avshalom le dijo al melej: Permíteme ir a Jevrón a cumplir un voto que le hice a Yahweh.
8 Porque tu servidor hizo un voto cuando estaba en Gueshur de Aram, diciendo: Si Yahweh alguna vez me hace volver a Yahrushalaim, yo le serviré a Yahweh.
9 El melej le dijo: Vete en shalom; y así salió y se fue a Jevrón.
10 Pero Avshalom envió agentes a todas las tribus de Yisrael para decir: Cuando escuchen el sonido del shofar, anuncien que Avshalom se ha hecho melej en Jevrón.
11 Doscientos hombres de Yahrushalaim acompañaron a Avshalom; él los invitó y ellos fueron de buena fe, sin sospechar nada.
12 Avshalom también mandó llamar a Ajitófel el guiloní, consejero de Dawid, de Guiloh su poblado, cuando se iban a ofrecer los sacrificios. La conspiración cobró fuerza, y el pueblo apoyaba a Avshalom en números crecientes.
13 Alguien vino y le dijo a Dawid: ¡La lealtad de los hombres de Yisrael se ha vuelto hacia Avshalom!
14 Entonces Dawid dijo a todos sus cortesanos que estaban con él en Yahrushalaim: Huyamos enseguida o ninguno de nosotros escapará de Avshalom. Debemos irnos rápidamente o él nos alcanzará pronto y traerá desastre sobre nosotros y pasará la ciudad a espada.
15 Los cortesanos del melej le dijeron: Cualquier cosa que nuestro adón el melej decida, sus servidores estamos listos.
16 Así que el melej salió, seguido por toda su familia, excepto diez concubinas que el melej dejó para que cuidaran el palacio.
17 El melej salió, seguido por toda la gente, y se detuvieron en la última bayit.
18 Todos sus seguidores pasaban a su lado, incluyendo a todos los keretim y todos los peletim; y todos los guitim, seiscientos hombres que lo habían acompañado desde Gat, también pasaron delante del melej.
19 Y el melej le dijo a Itay el guití: ¿Para qué vienes tú también con nosotros? Vuelve y quédate con el nuevo melej, porque tú eres un extranjero y también un exiliado de tu país.
20 Viniste apenas ayer; ¿he de hacer que andes errante con nosotros hoy, cuando yo mismo tengo que ir sin rumbo fijo? Vuélvete, y lleva a tus parientes, en verdadera fidelidad.
21 Itay le respondió al melej: ¡Por Vida de Yahweh y por vida de mi adón el melej, que dondequiera que esté mi adón el melej, allí estará también su servidor, sea para muerte o para vida!
22 Y Dawid le dijo a Itay: Entonces pasa adelante. E Itay el guití y todos sus hombres y todos sus pequeños que estaban con él pasaron adelante.

23 Todo el mundo hacía tefilat en alta voz mientras pasaban las tropas. El melej cruzó el Valle del Qedrón, y todas las tropas cruzaron por el camino al midbar.
24 En eso apareció Tsadoq, con todos los lewim que llevaban el Arca de la Brit de HaElohé; y asentaron el Arca de HaElohé, hasta que todo el pueblo terminó de salir de la ciudad. Ebyiatar también subió.
25 Pero el melej le dijo a Tsadoq: Lleva el Arca de HaElohé de vuelta a la ciudad. Si hallo favor con Yahweh, Él me hará volver y me permitirá ver el Arca y Su Morada.
26 Y si dice: No me agradas, estoy listo; que haga conmigo lo que le plazca.
27 Y el melej le dijo al kohen Tsadoq: ¿Entienden? Ustedes regresen a la seguridad de la ciudad con sus dos benei: tu propio ben Ajimaas y Yahonatán ben de Evyatar.
28 Miren, yo me detendré en las estepas del midbar hasta que venga davar de parte de ustedes para informarme.
29 Tsadoq y Evyatar devolvieron el Arca de HaElohé a Yahrushalaim, y se quedaron allí.
30 Dawid entretanto subió la cuesta del Monte de los Olivos, llorando mientras subía; tenía la cabeza cubierta y andaba descalzo. Y todo el pueblo que andaba con él se cubrió cada uno su cabeza y hacía tefilat mientras subían.
31 Le informaron a Dawid que Ajitófel estaba entre los que habían conspirado con Avshalom, e hizo tefilat: Por favor, oh Yahweh, Mi Elohé, frustra el consejo de Ajitófel.
32 Cuando Dawid llegó a la cumbre, donde la gente solía postrarse ante Elohé, Jushay el arkí le salió al encuentro, con sus vestiduras desgarradas y con tierra sobre la cabeza.
33 Dawid le dijo: Si vienes conmigo, me serás una carga.
34 Pero si vuelves a la ciudad y le dices a Avshalom: Yo seré tu servidor, oh melej; yo era servidor de tu abba anteriormente, y ahora seré servidor tuyo, entonces podrás anular por mí el consejo de Ajitófel.
35 Tú tendrás allí a los kohanim Tsadoq y Evyatar, y podrás informar todo lo que oigas en la bayit del melej, se lo comunicarás a los kohanim Tsadoq y Evyatar.
36 Además, están allí con ellos sus dos benei, Ajimaats ben de Tsadoq y Yahonatán ben de Evyatar; y por medio de ellos me pueden enviar información de todo lo que ustedes oigan.
37 Así Jushay, el amigo de Dawid, llegó a la ciudad cuando Avshalom estaba entrando en Yahrushalaim.

16 :1 Dawid había pasado un poco más allá de la cumbre del monte cuando Tsivá el criado de Mefivóshet, salió a recibirlo con un par de asnos aparejados que llevaban doscientos panes, cien tortas de pasas, cien tortas de higos y una tinaja de vino.
2 El melej le preguntó a Tsivá: ¿Qué vas a hacer con eso? Tsivá respondió: Los asnos son para que monte la familia de su majestad; los panes y los higos son para que coman los jóvenes; y el vino es para que beban los que se cansen en el midbar.
3 El melej preguntó: ¿Y dónde está el ben de tu adón? Tsivá le respondió al melej: Él se quedó en Yahrushalaim, porque piensa que la Bayit de Yisrael le devolverá ahora el maljut de su abuelo.
4 El melej le dijo a Tsivá: ¡Entonces todo lo que pertenece a Mefivóshet es ahora tuyo! Y Tsivá respondió: Yo me postro, su majestad es muy benévolo conmigo.
5 Cuando se acercaba el melej Dawid a Bajurim, salió de allí un miembro del clan de Shaul un hombre llamado Shimí ben de Guerá, profiriendo insultos mientras salía.
6 Le arrojó piedras a Dawid y a todos los cortesanos del melej Dawid, mientras todas las tropas y todos los guerreros estaban a su derecha y a su izquierda.
7 Y estos eran los insultos que profería: ¡Fuera, fuera, criminal, perverso!
8 Yahweh te está pagando por todos tus crímenes contra la familia de Shaul, cuyo trono arrebataste. Yahweh le está entregando el trono a tu ben Avshalom; y tú estás en problemas porque eres un criminal.
9 Avishay, ben de Sarvia, preguntó al melej: ¿Por qué hay que permitir que ese perro muerto maldiga a mi adón el melej? ¡Déjeme ir a cortarle la cabeza!
10 Pero el melej dijo: ¿Qué tiene esto que ver con ustedes, benei de Sarvia? Él me está maldiciendo solamente porque Yahweh le ha dicho que maldiga a Dawid; y quién le dirá: ¿Por qué haces eso?
11 Dawid les dijo además a Avishay y a todos los cortesanos: Si mi ben, que ha salido de mí, busca matarme, ¡cuánto más

ahora el binyamínita! Déjenlo que maldiga, porque Yahweh se lo ha dicho.
12 Quizás Yahweh mire mi castigo y me recompense Yahweh por las maldiciones que Shimí ha proferido hoy.
13 Dawid y los suyos siguieron su camino, mientras Shimí iba por la ladera del monte y paralelo a él, insultando mientras iba y arrojando piedras frente a él y esparciendo polvo.
14 El melej y todos los que lo acompañaban llegaron exhaustos, y descansaron allí.
15 Mientras tanto Avshalom y toda la gente, los hombres de Yisrael, llegaron a Yahrushalaim, juntos con Ajitófel.
16 Cuando Jushay el arkí, amigo de Dawid, llegó ante Avshalom, Jushay le dijo a Avshalom: ¡Viva el melej! ¡Viva el melej!
17 Pero Avshalom le preguntó a Jushay: ¿De esta manera expresas tu lealtad para con tu amigo? ¿Por qué no te fuiste con tu amigo?
18 Jushay le respondió a Avshalom: No; yo seré de quien elija Yahweh, este pueblo y todos los hombres de Yisrael; y con él me quedaré.
19 Además, ¿a quién voy yo a servir? ¿No es a su ben? Como he servido a tu abba, así te serviré a ti.
20 Entonces Avshalom le dijo a Ajitófel: Da tu consejo sobre lo que debemos hacer.
21 Y Ajitófel le contestó a Avshalom: Únete a las concubinas de tu abba, que él dejó para guardar el palacio. Todo el pueblo de Yisrael oirá que te has hecho odioso a tu abba, y se fortalecerán las manos de todos los que están contigo.
22 Entonces instalaron una tienda para Avshalom sobre la azotea, y él se unió a las concubinas de su abba con el pleno conocimiento de todo Yisrael.
23 En aquellos días el consejo que daba Ajitófel se aceptaba como un oráculo obtenido de HaElohé. Así era como estimaban todo consejo de Ajitófel tanto Dawid como Avshalom.

17 :1 Y Ajitófel le dijo a Avshalom: Permíteme escoger a doce mil hombres y salir esta noche a perseguir a Dawid.
2 Le caeré encima cuando él esté cansado y desanimado, y lo haré caer en pánico; y cuando todas las tropas que están con él huyan, mataré solamente al melej.
3 Y haré volver a ti a todo el pueblo; cuando todos hayan vuelto, excepto el hombre que buscas, todo el pueblo estará en shalom.
4 El consejo le agradó a Avshalom y a todos los Zejanim de Yisrael.
5 Pero Avshalom dijo: Llamen también a Jushay el arkí, para que escuchemos lo que él también tenga que decir.
6 Jushay vino donde Avshalom, y Avshalom le dijo: Esto fue lo que aconsejó Ajitófel. ¿Debemos seguir su consejo? Si no, ¿qué dices tú?
7 Jushay le dijo a Avshalom: Esta vez el consejo que ha dado Ajitófel no es bueno.
8 Y Jushay añadió: Tú sabes que tu abba y sus hombres son guerreros valientes, y están tan desesperados como una osa en el campo a la que le han quitado sus crías. Tu abba es un soldado de experiencia, y no pasará la noche con las tropas;
9 ahora mismo debe estar escondido en alguna cueva o en otro lugar. Y si algunos de éstos caen en el primer ataque, cualquiera que lo oiga dirá: Un desastre ha azotado a las tropas que siguen a Avshalom;
10 y aunque sea el más valiente con un lev de león, se desanimará porque todo Yisrael sabe que tu abba y los que están con él son guerreros valientes.
11 Así que yo aconsejo que todo Yisrael desde Dan hasta BeerSheva, que era tan numeroso como la arena del mar, se reúna contigo, y que tú en persona vayas a la batalla.
12 Cuando nos enfrentemos con él en cualquier lugar donde se encuentre, le caeremos encima como cae el rocío sobre la tierra; y ninguno sobrevivirá, ni él ni ninguno de los hombres que están con él.
13 Y si se retira a alguna ciudad, todos los de Yisrael levantaremos sogas a esa ciudad, y arrastraremos sus piedras hasta el arroyo, hasta que no quede allí ni siquiera una piedrecita.
14 Avshalom y todos los hombres de Yisrael estuvieron de acuerdo en que el consejo de Jushay el arkí, era mejor que el consejo de Ajitófel. Yahweh había determinado que el acertado consejo de Ajitófel se anulara, para que Yahweh hiciese caer la ruina sobre Avshalom.
15 Entonces Jushay le dijo a los kohanim Tsadoq y Evyatar: Esto fue lo que le aconsejó Ajitófel a Avshalom y a los

ancianos de Yisrael, y esto fue lo que les aconsejé yo.
16 Ahora manden inmediatamente a informarle a Dawid: No pases esta noche en las llanuras del midbar, cruza enseguida el Yardén; de otra manera serán aniquilados el melej y todas las tropas que están con él.
17 Yahonatán y Ajimáats estaban junto a EnRoguel, y una criada iba a informarles, y ellos a su vez iban a informar al melej Dawid. Porque ellos mismos no se atrevían a dejarse ver entrando en la ciudad.
18 Pero un muchacho los vio y se lo informó a Avshalom. Ellos salieron enseguida y llegaron a la bayit de un hombre en Bajurim, quien tenía un pozo en su patio, se metieron dentro de él,
19 y la esposa tomó una manta, la extendió sobre la boca del pozo y tendió sobre ella grano trillado, de manera que no se notara nada.
20 Cuando los servidores de Avshalom llegaron a la bayit de la mujer, le preguntaron: ¿Dónde están Ajimáats y Yahonatán? La mujer les respondió: Ya pasaron del agua. Ellos los buscaron, pero no los hallaron; y se volvieron a Yahrushalaim.
21 Después que se fueron, Ajimáats y Yahonatán salieron del pozo, y fueron e informaron al melej Dawid. Le dijeron a Dawid: Vayan y crucen las aguas enseguida, porque Ajitófel ha aconsejado así y así contra ustedes.
22 Dawid y todas las tropas que estaban con él se apresuraron a cruzar el Yardén, y para el amanecer no quedó ni uno solo que no hubiese cruzado el Yardén.
23 Cuando Ajitófel vio que no se había seguido su consejo, aparejó su asno y se fue a su bayit, en su pueblo natal. Después de poner en orden sus asuntos, se ahorcó y murió. Lo sepultaron en su tumba ancestral.
24 Dawid había llegado a Majanáyim cuando Avshalom y todos los hombres de Yisrael cruzaron el Yardén.
25 Avshalom había nombrado a Amasá comandante del ejército en lugar de Yoav; Amasá era ben de un hombre llamado Itrá el yisraelí, que se había casado con Abigal bat de Najash y ajot de Sarvia la íma de Yoav.
26 Los yisraelim y Avshalom acamparon en el distrito de Guilad.
27 Cuando Dawid llegó a Majanáyim, Shobí ben de Najash de Rabat Amón; Makhir ben de Amiel, de Lodevar; y Barzilay el guiladí de Roglim,
28 trajeron camas, tazas y vasijas de barro; también trigo, cebada, harina, maíz tostado, habas, lentejas, grano tostado,
29 miel, mantequilla, un rebaño, queso de la manada y los presentaron a Dawid y a las tropas que estaban con él, para que comieran. Porque sabían que las tropas debían estar hambrientas, cansadas y sedientas en el midbar.

18 :1 Dawid pasó revista a las tropas que estaban con él, y puso sobre ellos capitanes de millares y capitanes de centenas.
2 Dawid envió a las tropas: una tercera parte al mando de Yoav, otra tercera parte al mando de Avishay, ben de Sarvia y ají de Yoav, y la otra tercera parte al mando de Itay el guití. Y el melej dijo a las tropas: Yo mismo marcharé también con ustedes.
3 Pero las tropas dijeron: No vayas; porque si algunos de nosotros tenemos que huir, el resto no se preocupará por nosotros; aunque muera la mitad de nosotros, los demás no se preocuparán por nosotros. Pero tú vales por diez mil de nosotros. Así que es mejor que nos apoyes desde la ciudad.
4 Y el melej les dijo: Haré lo que les parezca mejor. Así que el melej se quedó de pie junto a la puerta mientras todas las tropas salían de cien en cien y de mil en mil.
5 El melej dio órdenes a Yoav, a Avishay y a Itay: Traten bien a mi muchacho Avshalom, por consideración a mí. Todas las tropas oyeron cuando el melej dio orden a todos los oficiales acerca de Avshalom.
6 Las tropas salieron al campo a enfrentarse a los yisraelim, y se dio la batalla en el bosque de Efráyim.
7 Allí cayeron las tropas yisraelim ante los seguidores de Dawid, y aquel día hubo allí una gran matanza —veinte mil hombres—.
8 La batalla se extendió por toda la región, y aquel día, el bosque mató más gente que la que había devorado la espada.
9 Avshalom se encontró con unos servidores de Dawid. Avshalom iba montado sobre un mulo, y el mulo se metió por debajo del espeso ramaje de una gran encina, y a Avshalom se le enredó la cabeza

en la encina; quedó colgado entre el shamaj y la tierra, mientras el mulo que estaba debajo de él siguió adelante.
10 Uno de los hombres lo vio y le avisó a Yoav: Acabo de ver a Avshalom colgado de una encina.
11 Yoav le dijo al hombre que le dio la noticia: ¡Tú lo viste! ¿Por qué no lo mataste allí mismo y lo derribaste al suelo? Yo te hubiera dado diez piezas de plata y un cinturón.
12 Pero el hombre le respondió a Yoav: Aunque yo recibiera en mi mano mil piezas de plata, no levantaría una mano contra el ben del melej. Porque nosotros oímos cuando el melej les ordenó a ti, a Avishay y a Itay: Cuídenme a mi muchacho Avshalom, por consideración a mí.
13 Si yo me hubiera traicionado a mí mismo —y nada se le esconde al melej— tú mismo habrías estado en contra.
14 Yoav respondió: Entonces no esperaré por ti. Tomó tres dardos en su mano y los clavó en el pecho de Avshalom. Avshalom aún estaba vivo en medio de la encina,
15 cuando lo rodearon diez jóvenes, escuderos de Yoav, e hirieron a Avshalom y lo remataron.
16 Entonces Yoav tocó el shofar, y las tropas dejaron de perseguir a Yisrael, porque Yoav detuvo a las tropas.
17 Tomaron después a Avshalom, lo echaron en un gran hoyo en el bosque y levantaron sobre él un gran montón de piedras. Entonces todos los yisraelim huyeron a sus casas.
18 En vida Avshalom había mandado erigir para sí un monumento que está en el Valle del Melej, porque había dicho: Yo no tengo un ben que mantenga vivo mi nombre. Le puso su nombre a aquel monumento, y hasta el día de hoy se llama Monumento de Avshalom.
19 Entonces Ajimáats ben de Tsadoq dijo: Déjame correr y darle las buenas noticias al melej, de cómo Yahweh lo ha vindicado contra sus enemigos.
20 Pero Yoav le respondió: No serás tú quien de las noticias hoy. Las llevarás otro día, pero no llevarás las noticias hoy; ¡porque ha muerto el ben del melej!
21 Y Yoav le dijo a un kushí: Ve tú e infórmale al melej lo que has visto. El kushí se postró ante Yoav y salió corriendo.
22 Entonces Ajimáats ben de Tsadoq volvió a decirle a Yoav: Sea como sea, déjame correr también tras el kushí. Yoav le dijo: Ben mío, ¿para qué vas a correr, si no te van a dar un premio por las noticias?
23 Pero él respondió: De todas maneras, voy a correr. Entonces le dijo: Pues corre. Ajimáats corrió por el camino de la llanura y le pasó al kushí.
24 Dawid estaba sentado entre las dos puertas. El centinela de la azotea de la puerta caminó hasta la muralla de la ciudad. Miró y vio a un hombre que corría solo.
25 El centinela llamó y le informó al melej. Y el melej dijo: Si viene solo, trae buenas noticias. Al ir acercándose,
26 el centinela vio a otro hombre que corría; y el centinela llamó al portero diciendo: ¡Otro hombre viene corriendo solo! Y el melej dijo: Ése también trae buenas noticias.
27 El centinela volvió a decir: Por la manera de correr del primero se me parece a Ajimáats ben de Tsadoq; a lo que el melej respondió: Ese es un hombre de bien y trae buenas noticias.
28 Ajimáats llamó y le dijo al melej: ¡Todo está bien! Se postró ante el melej con el rostro en tierra y añadió: ¡Baruj ata Yahweh tu Elohé, que ha entregado a los hombres que habían levantado su mano contra mi adón el melej!
29 El melej le preguntó: ¿Está bien mi muchacho Avshalom? Ajimáats respondió: Cuando Yoav el servidor del melej envió a este servidor, vi una gran multitud, pero no supe de qué se trataba.
30 El melej dijo: Ponte a un lado y quédate ahí; él se hizo a un lado y esperó.
31 En ese momento llegó el kushí; y el kushí dijo: Reciba mi adón el melej la buena noticia de que Yahweh lo ha vindicado contra todos los que se rebelaron contra usted.
32 El melej le preguntó al kushí: ¿Está bien mi muchacho Avshalom? El kushí respondió: ¡Qué los enemigos de mi adón el melej, y todos los que se levantan contra usted para mal estén como aquel joven!
33 El melej se estremeció. Subió a la sala que estaba encima de la puerta e hizo tefilat, diciendo mientras subía: ¡Ben mío Avshalom! ¡Ben mío, ben mío Avshalom! ¡Si hubiera muerto yo en tu lugar, Avshalom, ben mío, ben mío!

19 :1 Se le informó a Yoav que el melej estaba llorando y haciendo duelo por Avshalom.
2 Y aquel día la victoria se convirtió en duelo para todas las tropas, porque aquel día las tropas oyeron decir que el melej estaba dolido por su ben.
3 Aquel día las tropas entraron en la ciudad a escondidas, como suelen entrar avergonzados los que han huido de la batalla.
4 El melej se cubrió la cara y siguió gritando en voz alta: ¡Ben mío Avshalom! ¡Avshalom, ben mío, ben mío!
5 Yoav entró en la bayit del melej y le dijo: Hoy usted les ha llenado la cara de vergüenza a todos sus servidores que hoy han salvado su vida y la vida de sus benei y de sus banot, la vida de sus mujeres y la vida de sus concubinas;
6 pues usted muestra ahavá a los que lo aborrecen y desprecio a los que lo aman. Porque ha demostrado hoy que sus oficiales y sus hombres no significan nada para usted. Estoy seguro de que si Avshalom estuviera vivo hoy y todos nosotros estuviésemos muertos, entonces usted estaría contento.
7 Ahora, levántese, salga y aplaque a sus seguidores. Porque ¨juro por Yahweh¨ que, si usted no sale, ni un solo hombre quedará con usted esta noche; y esto será para usted un desastre peor que cualquier desastre que le haya sobrevenido desde su juventud hasta ahora.
8 Entonces el melej se levantó y se sentó a la puerta; y cuando se les anunció a todas las tropas que el melej estaba sentado a la puerta de la ciudad, todas las tropas se presentaron ante el melej. Mientras tanto, los yisraelim habían huido a su bayit.
9 Todo el pueblo contendía en todas las tribus de Yisrael; unos decían: El melej nos salvó de las manos de nuestros enemigos y nos libró de las manos de los felishtim, pero ahora ha huido del país por causa de Avshalom.
10 Sin embargo, Avshalom, a quien habíamos ungido melej sobre nosotros, ha muerto en la batalla. Ahora pues, ¿por qué están ahí sin hacer nada en vez de hacer volver al melej?
11 La davar de todo Yisrael llegó al melej en su bayit. Así que el melej Dawid mandó a decir a los kohanim Tsadoq y Evyatar: Háblenles a los Zejanim de Yahudá y díganles: ¿Por qué van a ser ustedes los últimos en hacer volver al melej a su palacio?
12 ¡Ustedes son mis parientes, hueso mío y carne mía! ¿Por qué van a ser los últimos en hacer volver al melej?
13 Y díganle a Amasá: Tú eres hueso mío y carne mía. Que Elohé me haga esto más si tú no llegas a ser mi comandante del ejército permanentemente en lugar de Yoav.
14 Así Amasá se ganó el lev de todos los yahudim como el de un solo hombre; y le enviaron a decir al melej: ¡Vuelve con todos tus seguidores!
15 El melej emprendió el regreso y llegó hasta el Yardén; y los yahudim fueron a Guilgal para recibir al melej y hacerlo cruzar el Yardén.
16 Shimí ben de Guerá, el binyaminí de Bajurim, se apresuró a ir con los yahudim para recibir al melej Dawid,
17 acompañados de mil binyaminim. También vino Tsivá, criado de la bayit de Shaul, junto con sus quince benei y sus veinte esclavos, los cuales se apresuraron a llegar al Yardén delante del melej,
18 mientras cruzaban el vado, para ayudar a pasar a la familia del melej, y para hacer lo que él deseara. Shimí ben de Guerá se postró ante el melej, cuando éste iba a cruzar el Yardén,
19 y le dijo al melej: Que mi adón no me tenga por culpable, ni se acuerde del mal que hizo su servidor el día en que mi adón el melej salió de Yahrushalaim; que su majestad no lo guarde en su lev.
20 Porque su servidor reconoce que ha pecado; por eso he venido hoy, el primero de toda la Bayit de Yosef para bajar al encuentro de mi adón el melej.
21 Entonces intervino Avishay, ben de Sarvia, y dijo: ¿No debería morir Shimí por eso —por maldecir al ungido de Yahweh—?
22 Pero Dawid dijo: ¿Qué tiene esto que ver con ustedes, benei de Sarvia, para que ustedes me crucen hoy? ¿Habrá de morir hoy un solo yisraelí? ¿No sé yo que hoy soy otra vez melej sobre Yisrael?
23 Entonces el melej le dijo a Shimí: No morirás; y el melej le dio su davar.
24 Mefivóshet, el nieto de Shaul, bajó también al encuentro del melej. No se había arreglado la uñas de los pies, ni recortado su bigote, ni lavado su ropa desde el día en

que el melej se fue hasta el día en que volvió en shalom.
25 Cuando él vino desde Yahrushalaim al encuentro del melej, el melej le preguntó: Mefivóshet, ¿por qué no fuiste conmigo?
26 El respondió: Oh, mi adón el melej, mi propio servidor me engañó. Su servidor planeaba aparejar el asno y montarlo para ir con su majestad porque su servidor es lisiado.
27 Tsivá ha calumniado a su servidor ante mi adón el melej. Pero mi adón el melej es como un mensajero de HaElohé; haga usted lo que le parezca bien.
28 Porque todos los miembros de la familia de mi abba merecían sólo la muerte delante de mí adón el melej; sin embargo, usted ha puesto a su servidor entre los que comen a su mesa. ¿Qué derecho tengo yo de volver a apelar a su majestad?
29 El melej le dijo: ¿No tienes que hablar más del asunto? Yo decreto que tú y Tsivá se dividan la propiedad.
30 Y Mefivóshet le dijo al melej: ¡Qué él se quede con todo, ya que mi adón el melej ha vuelto a salvo a su bayit!
31 Barzilay el guiladí había bajado de Roglim y cruzó el Yardén con el melej, para despedirse de él en el Yardén.
32 Barzilay era muy anciano, tenía ochenta años; y le había provisto comida al melej durante su estadía en Majanáyim, porque era un hombre muy rico.
33 El melej le dijo a Barzilay: Cruza conmigo; yo te sustentaré junto a mí en Yahrushalaim.
34 Pero Barzilay le dijo al melej: ¿Cuántos años me quedarán de vida, para que yo suba con su majestad a Yahrushalaim?
35 Ya tengo ochenta años; ¿podré distinguir entre lo bueno y lo malo? ¿Podrá saborear su servidor lo que coma o beba? ¿Podré todavía oír la voz de los hombres y de las mujeres que cantan? ¿Para qué ha de ser su servidor una carga más para mi adón el melej?
36 ¡Su servidor apenas puede cruzar el Yardén con su majestad! ¿Por qué habría de recompensarme su majestad tan generosamente?
37 Por favor, deje que su servidor vuelva y muera en mi ciudad, junto al sepulcro de mi abba y de mi íma. Pero ahí tiene usted a su servidor Kimham; que pase él con mi adón el melej, y haga usted por él lo que le parezca bien.
38 Y el melej dijo: Kimham cruzará conmigo y yo haré por él lo que te parezca bien; cualquier cosa que tú me pidas, la haré por ti.
39 Todas las tropas cruzaron el Yardén; y cuando el melej estaba listo para cruzar, el melej besó a Barzilay y lo bendijo; y Barzilay regresó a su bayit.
40 El melej prosiguió a Guilgal y Kimhán lo acompañó; y todos los soldados yahudim y parte del ejército yisraelí escoltaron al melej.
41 Entonces todos los hombres de Yisrael vinieron al melej y le preguntaron: ¿Por qué lo raptaron nuestros ajaim, los hombres de Yahudá, y han hecho cruzar el Yardén al melej y a su familia, junto con todos los hombres de Dawid?
42 Todos los hombres de Yahudá respondieron a los hombres de Yisrael: ¡Porque el melej es nuestro pariente! ¿Por qué tienen que enojarse ustedes por eso? ¿Acaso hemos comido a costa del melej o nos ha dado obsequios?
43 Pero los hombres de Yisrael respondieron a los de Yahudá: Nosotros tenemos en el melej diez partes, y más derecho sobre Dawid que ustedes. ¿Por qué, entonces, nos han tenido en poco? ¿Acaso no fuimos nosotros los primeros en proponer que se hiciera volver a nuestro melej? Pero las palabras de los hombres de Yahudá prevalecieron sobre las palabras de los hombres de Yisrael.

20:1 Ocurrió que se hallaba allí un hombre perverso que se llamaba Sheva ben de Bikhrí, un binyamíní. Este tocó el shofar y proclamó: ¡Nosotros no tenemos parte en Dawid ni heredad en el ben de Yishay! ¡Cada uno a su morada, oh Yisrael!
2 Todos los hombres de Yisrael abandonaron a Dawid y siguieron a Sheva ben de Bikhrí; pero los hombres de Yahudá acompañaron a su melej, desde el Yardén hasta Yahrushalaim.
3 Dawid llegó a su palacio en Yahrushalaim, y tomó el melej a las diez mujeres concubinas que había dejado para guardar el palacio, y las reclamó y él las sustentó, pero nunca más cohabitó con ellas. Quedaron encerradas, viviendo como viudas hasta el día de su muerte.

4 Después el melej le dijo a Amasá: Convócame a los hombres de Yahudá, y preséntate aquí dentro de tres días.
5 Amasá fue a convocar a Yahudá, pero se tardó más del tiempo que se le había señalado.
6 Y Dawid le dijo a Avishay: Ahora Sheva ben de Bikhrí nos causará más problemas que Avshalom. Así que toma tú a los servidores de tu adón y persíguelo, antes de que halle poblados fortificados y nos evada.
7 Los hombres de Yoav, los keretim y los peletim, y todos los guerreros, marcharon detrás de él. Salieron de Yahrushalaim para perseguir a Sheva ben de Bikhrí.
8 Estaban cerca de la gran piedra que está en Guivón cuando se les presentó Amasá. Yoav estaba vestido con su uniforme militar, con un cinturón y una espada sujeta en su vaina; y cuando avanzó se le cayó.
9 Yoav le dijo a Amasá: ¿Cómo te va, ají mío? Y con la mano derecha Yoav agarró la barba de Amasá para besarlo.
10 Amasá no se cuidó de la espada que Yoav tenía en la mano izquierda, y Yoav se la clavó en el vientre de manera que se le derramaron sus entrañas por tierra y murió; sin necesidad de un segundo golpe. Yoav y su ají Avishay continuaron persiguiendo a Sheva ben de Bikhrí,
11 mientras uno de los hombres de Yoav se puso de pie junto al cadáver y dijo: ¡Cualquiera que esté a favor de Yoav y a favor de Dawid, que siga a Yoav!
12 Mientras tanto, Amasá yacía en medio del camino, bañado en su sangre; y el hombre vio que todo el que pasaba se detenía junto a él. Y cuando vio que todo el pueblo se detenía, arrastró a Amasá fuera del camino al campo, y lo cubrió con una manta.
13 Una vez que lo apartaron del camino, todos siguieron adelante tras Yoav para perseguir a Sheva ben de Bikhrí.
14 Sheva había pasado por todas las tribus de Yisrael hasta Abet de Bet Maakhah; y todos los berim se congregaron y lo siguieron también.
15 Los hombres de Yoav llegaron y lo sitiaron en Abet de Bet Maakhah; construyeron un terraplén contra la ciudad, que se apoyaba sobre el baluarte. Todos los soldados que estaban con Yoav estaban empeñados en derribar el muro,
16 cuando una mujer sabia gritó desde la ciudad: ¡Escuchen! ¡Escuchen! Por favor, díganle a Yoav que se acerque acá para poder hablarle.
17 Cuando él se acercó a ella, la mujer preguntó: ¿Eres tú Yoav? El respondió: Sí, yo soy; y ella le dijo: Escucha lo que tiene que decir tu sierva. El respondió: Estoy escuchando.
18 Entonces ella continuó: Antiguamente se solía decir: El que va a consultar, que consulte en Abet; y así se concluía todo asunto.
19 Yo soy una de las que buscan el bienestar de los fieles en Yisrael. ¡Pero tú procuras arrasar una ciudad que es íma en Yisrael! ¿Por qué habrás de destruir la Heredad de Yahweh?
20 Yoav respondió: ¡Lejos, lejos esté de mí que yo arruine o destruya!
21 No es así el asunto. Pero un hombre de la serranía de Efráyim, que se llama Sheva ben de Bikhrí, se ha rebelado contra el melej, contra Dawid. Entréguenlo sólo a él y me retiraré de la ciudad. La mujer le dijo a Yoav: Su cabeza se te arrojará de detrás del muro.
22 La mujer fue a todo el pueblo con su sabio plan; y ellos le cortaron la cabeza a Sheva ben de Bikhrí y se la arrojaron a Yoav. Éste entonces tocó el shofar; todos los hombres se retiraron de la ciudad, cada uno a su morada y Yoav regresó al melej en Yahrushalaim.
23 Yoav era comandante de todo el ejército de Yisrael; BenaYah ben de Yoyadá era comandante de los keretim y de los peletim;
24 Adoram estaba a cargo del tributo laboral; Yosafat ben de Ajilud era el cronista;
25 Shewa era el escriba; y Tsadoq y Evyatar eran los kohanim.
26 Irá el yairí también le servía a Dawid como kohen.

21 :1 Hubo hambre durante los días de Dawid, año tras año, por tres años. Dawid consultó a Yahweh, y Yahweh le respondió: **Es por la culpa de sangre de Shaul y su bayit, porque él dio muerte a unos guibonim.**
2 Entonces el melej llamó a los guibonim y les habló. Los guibonim no eran de estirpe yisraelí, sino un remanente de los emorim,

a los cuales los yisraelim habían hecho juramento; y Shaul había tratado de exterminarlos en su celo por el pueblo de Yisrael y de Yahudá.
3 Dawid preguntó a los guibonim: ¿Qué puedo hacer por ustedes? ¿Cómo haré expiación, para que ustedes bendigan la Heredad de Yahweh?
4 Los guibonim le respondieron: No tenemos reclamo de plata ni oro contra Shaul ni contra su bayit; tampoco queremos quitar la vida de nadie en Yisrael. Y Dawid les dijo: Cualquier cosa que digan la haré por ustedes.
5 Entonces ellos le respondieron al melej: De aquel hombre que nos masacró y planeó exterminarnos, para que no sobreviviéramos en todo el territorio de Yisrael,
6 que nos den siete hombres de sus descendientes para que los empalemos delante de Yahweh en Guibá de Shaul, el escogido de Yahweh. El melej dijo: Así lo haré.
7 El melej le perdonó la vida a Mefivóshet ben de Yahonatán, ben de Shaul, por el juramento ante Yahweh que había entre ellos, entre Dawid y Yahonatán ben de Shaul.
8 Pero tomó a Armoní y a Mefivóshet, los dos benei de Ritspá hija de AYáh, que ella le había dado a Shaul, y a los cinco benei que Merab hija de Shaul le había dado a Adriel ben de Barzilay el mejolatí,
9 y se los entregó a los guibonim. Ellos los empalaron en el monte delante de Yahweh; los siete de ellos perecieron a la misma vez. Les dieron muerte en los primeros días de la cosecha, al comienzo de la cosecha de la cebada.
10 Entonces Ritspá bat de AYah tomó una manta de luto y la tendió sobre una roca, y se quedó allí desde el principio de la cosecha hasta que empezó a caer sobre los cuerpos la lluvia del shamaj; ella no dejó que ningún ave del shamaj se posara sobre ellos de día, ni que los animales del campo se les acercaran de noche.
11 Le informaron a Dawid lo que hacía Ritspá bat de AYáh, concubina de Shaul.
12 Y Dawid fue y tomó los huesos de Shaul y los huesos de su ben Yahonatán, de los ciudadanos de Yavesh Guilad, quienes los habían tomado secretamente de la plaza de Bet Shan, donde los felishtim los habían colgado el día que éstos derrotaron a Shaul en Guilboa.
13 Hizo traer de allá los huesos de Shaul y los huesos de su ben Yahonatán, y recogieron los huesos de los empalados.
14 Luego sepultaron los huesos de Shaul y los de su ben Yahonatán en territorio de Binyamín, en Zela, en el sepulcro de su abba Qish. Y cuando hicieron todo lo que el melej había mandado, Elohé contestó las súplicas con respecto a la tierra de ahí en adelante.
15 De nuevo estalló la guerra entre los felishtim e Yisrael, y Dawid bajó con sus servidores y combatieron contra los felishtim; Dawid quedó extenuado,
16 e Ishbé Benob trató de matar a Dawid. Éste era uno de los descendientes del Rafá, cuya lanza pesaba trescientos shékels de cobre y llevaba una armadura nueva.
17 Pero Avishay, ben de Sarvia, vino en su ayuda; atacó al felishtí y lo mató. Fue entonces que los hombres de Dawid le hicieron un juramento diciendo: No saldrás más con nosotros a la batalla, no sea que apagues la lámpara de Yisrael.
18 Después de eso, hubo otra batalla contra los felishtim en Gob; eso fue cuando Sivkhay el jushatí, mató a Saf, uno de los descendientes del Rafá.
19 Hubo otra batalla contra los felishtim en Gob, y Eljanán ben de Yaaré Orguim, el BeitLejemí, mató a Golyat el guití, la asta de cuya lanza era como un rodillo de telar.
20 Hubo otra batalla en Gat, donde había un hombre gigante, que tenía seis dedos en cada mano y seis dedos en cada pie, veinticuatro en total; él también era un descendiente del Rafá.
21 Cuando desafió a Yisrael, Yahonatán ben de Shimá, ají de Dawid, lo mató.
22 Estos cuatro eran descendientes de Rafá en Gat, y cayeron por mano de Dawid y de sus servidores.

22 :1 Dawid dirigió a Yahweh las palabras de este cántico, después que lo libró de las manos de todos sus enemigos, y de las manos de Shaul.
2 Dijo: ¡Oh, Yahweh, mi Roca! ¡Mi Fortaleza y mi Libertador!
3 ¡Oh, Elohé, la Roca en que me Refugio!: ¡Mi Escudo, mi Potente Defensor, mi Baluarte y mi Refugio! ¡Mi Salvador, tú que me salvas de la violencia!

4 ¡Toda Hallel! Invoqué a Yahweh, y me libró de mis enemigos.
5 Porque me rodearon las olas de la muerte, y los torrentes de belial me atemorizaron.
6 Me rodearon las ligaduras de la fosa; me confrontaron los lazos de la muerte.
7 En mi angustia invoqué a Yahweh; llamé a mi Elohé; él oyó mi voz en su Beit Ha Mikdash, mi clamor llegó a Sus Oídos.
8 Entonces la tierra tembló y se estremeció; se conmovieron los cimientos de los shamaim se estremecieron por Su Indignación.
9 Humo subió de Su Nariz; de Su Boca salió fuego consumidor, y carbones encendidos saltaban de él.
10 Inclinó los shamaim y descendió; una densa nube debajo de Sus Pies.
11 Se montó en un querubín y voló; se apareció sobre las alas del viento.
12 Puso pabellones de tinieblas a Su Alrededor, nubes de agua, inmensos nubarrones.
13 En el resplandor de Su Presencia ardían tizones encendidos.
14 Yahweh tronó desde los shamaim; el Elyón emitió Su Voz.
15 Envió flechas y los dispersó; arrojó relámpagos y los puso en fuga.
16 El fondo del mar quedó al descubierto, los cimientos del mundo quedaron a la vista por el Potente Rugido de Yahweh, por el soplo del aliento de Su Nariz.
17 Extendió Su Mano desde lo alto y me tomó; me sacó de las aguas caudalosas.
18 Me rescató de mi enemigo tan poderoso, de adversarios demasiado fuertes para mí.
19 Me atacaron en mi día de calamidad, pero Yahweh fue mi Apoyo.
20 El me sacó a la libertad; me rescató porque se agradó de mí.
21 Yahweh me recompensó conforme a mi mérito; me pagó por la limpieza de mis manos.
22 Porque he guardado los Caminos de Yahweh, y no he sido culpable delante de mí Elohé;
23 presto atención a todas Sus Reglas, y no me he apartado de Sus Leyes.
24 He sido íntegro delante de Él, y me guardé de pecar.
25 Y Yahweh me ha recompensado conforme a mi mérito, conforme a mi pureza ante Sus Ojos.
26 Con el leal te muestras Leal, e Íntegro con el héroe íntegro.
27 Con el puro te muestras Puro, y eres Sagaz con el perverso.
28 Le das la victoria a la gente humilde; pero miras con burla a los altivos.
29 Tú eres mi Lámpara, oh Yahweh; Yahweh ilumina mis tinieblas.
30 Contigo derribaré las barreras; con mi Elohé escalaré murallas.
31 El Camino de Elohé es Perfecto; la Davar de Yahweh es Pura. Él es un Escudo para todos los que en Él se refugian.
32 Porque, ¿quién es Elohé fuera de Yahweh? ¿Quién es Roca fuera de nuestro Elohé?
33 ¡HaElohé, mi Potente Fortaleza, el que hizo seguro mi Camino!
34 El que hizo mis piernas como las de un venado, y me mantiene firme en las alturas;
35 el que adiestra mis manos para la batalla; de modo que mis brazos pueden tensar un arco de bronce.
36 Tú me has concedido el escudo de Tu Protección y Tu Providencia me ha engrandecido.
37 Tú me has hecho andar libremente, y mis pies no han resbalado.
38 Perseguí a mis enemigos y los acabé; no volví sino hasta destruirlos.
39 Los destruí, los derribé; y no pudieron levantarse; cayeron a mis pies.
40 Tú me ceñiste de poder para la batalla; doblegaste a mis enemigos debajo de mí.
41 Hiciste huir a mis enemigos delante de mí; destruí a mis adversarios.
42 Ellos miraron, pero no hubo quien los librara; clamaron a Yahweh, pero Él no les respondió.
43 Los desmenucé como polvo de la tierra; los pisé, los aplasté como lodo de la calle.
44 Tú me has rescatado de las contiendas de los pueblos, guárdame para ser gobernante de naciones; aún los pueblos que yo no conocía deberán servirme.
45 Los extranjeros me adulaban; apenas oían de mí, me rendían homenaje.
46 Los extranjeros se han acobardado y salen temblando de sus escondrijos.

47 ¡Viva Yahweh! ¡Baruj sea mi Roca! Ensalzado sea Elohé Tsur[1], que me da la victoria;
48 Elohé que me ha vindicado y somete a los pueblos debajo de mí;
49 me ha rescatado de mis enemigos, me ha librado de mis adversarios, me ha librado del hombre violento.
50 Por eso canto Tu Hallel entre las naciones, oh, Yahweh, y entono Hallel a Tu Shem:
51 Torre de victoria para su melej, que trata con Bondad a Su ungido: a Dawid y a su linaje para siempre.

23 :1 Estas son las últimas palabras de Dawid: La declaración de Dawid ben de Yishay, la declaración del hombre puesto en alto, el ungido del Elohé de Yaakov, el favorito de las canciones de Yisrael:
2 El Ruaj de Yahweh ha hablado por medio de mí, Su Mensaje está en mi lengua.
3 El Elohé de Yisrael ha hablado, la Roca de Yisrael ha dicho de mí: El que gobierna a los hombres con justicia, el que gobierna con respeto de Elohé,
4 es como la luz matutina cuando sale el sol, un amanecer sin nubes mediante el resplandor y la lluvia hace germinar la hierba de la tierra.
5 ¿No está firme mi bayit delante de Elohé? Pues él me ha concedido una Brit Eterna, ordenada en todas las cosas y segura. ¿No hará él florecer todos mis éxitos y todo anhelo mío?
6 Pero todos los perversos serán arrancados como espinas; pues nadie los agarrará con la mano.
7 Cualquiera que los toque tendrá que armarse con un hierro y con una asta de lanza; y tendrán que ser quemados totalmente en su lugar.
8 Estos son los nombres de los guerreros de Dawid: Yoseb Bashébet el tajkemoní, el oficial principal, él es Adinó el etsní; este blandió su lanza contra ochocientos y los mató en una ocasión.
9 Después de él estaba Elazar ben de Dodó, ben de Ajohí. Él era uno de los tres valientes que estaban con Dawid cuando desafiaron a los felishtim que se reunieron allí para la batalla. Los soldados yisraelim se retiraron,
10 pero él se mantuvo firme e hirió a los felishtim hasta que se le cansó el brazo y se le quedó la mano pegada a la espada; y aquel día Yahweh dio una gran victoria. Luego las tropas volvieron a él, pero sólo para despojar a los muertos.
11 Después de él estaba Shamah ben de Agué el hararí. Los felishtim se habían reunido en un solo cuerpo donde había una parcela de tierra sembrada de lentejas; y las tropas habían huido ante los felishtim.
12 Pero Shamah se puso firme en medio de la parcela y la defendió, y derrotó a los felishtim. Así Yahweh les dio una gran victoria.
13 Una vez, durante la cosecha, tres de los treinta jefes bajaron a la cueva de Adulam, donde estaba Dawid, mientras el ejército de los felishtim acampaba en el Valle de Refaím.
14 Dawid estaba entonces en la fortaleza, y había un destacamento de los felishtim en Beit Lejem.
15 A Dawid se le antojó decir: ¡Si tan sólo pudiera beber agua del pozo de Beit Lejem que está junto a la puerta!
16 Entonces los tres guerreros irrumpieron en el campamento de los felishtim y sacaron agua del pozo de Beit Lejem que estaba junto a la puerta, y se la llevaron. Pero cuando se la presentaron a Dawid no la quiso beber, y la derramó como una libación a Yahweh.
17 Porque dijo: ¡Yahweh me libre de hacer eso! ¿Es la sangre de los hombres que fueron con riesgo de sus vidas? Y no quiso beberla. Esos fueron los hechos de los tres valientes.
18 Avishay, ají de Yoav, ben de Sarvia, era el jefe de otros tres. El blandió una vez su lanza contra trescientos y los mató, y ganó renombre entre los tres;
19 ya que entre los tres él era el más respetado, vino a ser su jefe. Sin embargo, no fue incluido entre los tres.
20 BenaYah ben de Yahoyadá, de Qabtseel, era un soldado valeroso que realizó grandes hazañas. El mató a los benei de Ariel de Moab. Una vez, en un día nevado, se metió a un foso y mató un león.
21 El también mató a un mitzrí, un hombre enorme. El mitzrí tenía en su mano una

[1] 22:47 El Poderoso de Roca o Defensa

lanza, y BenaYah bajó contra él con un palo, le arrebató la lanza de la mano al mitzrí, y lo mató con su propia lanza.
22 Estos fueron los hechos de BenaYah ben de Yahoyadá; y ganó renombre entre los tres valientes.
23 Él era respetado entre los treinta, pero no llegó a estar entre los tres. Dawid lo puso a cargo de su guardia personal.
24 Entre los treinta estaban también: Asael, ají de Yoav; Eljanán ben de Dodó, de Beit Lejem;
25 Shamah el harodí; Eliká el harodí;
26 Jélets el peletí; Irá ben de Iquesh el teqoí;
27 Abiézer el anatotí; Mebunay el hushatí;
28 Tsalmón el ajojí; Mahray el netofatí;
29 Jéleb ben de Baaná el netofatí; Itay ben de Ribay el guibaí de los benei de Binyamín;
30 BenaYah el piratoní; Hiday, de Najallevé Gáash;
31 Abi Albón el arbatí; Azmáwet el barutmí;
32 Elyajbá, el shaalboní; Yahonatán de los benei de Yashén;
33 Shamah el hararí; Ajiam ben de Sharar, el hararí;
34 Elifélet ben de Ajashbay, ben del Maakhatí; Eliam ben de Ajitófel el guiloní;
35 Hetsray el karmelí; Paaray el arbí;
36 Igal ben de Natán, de Tsovah; Baní el gadí;
37 Tséleq el amoní; Najrai el beerotí, escudero de Yoav, ben de Sarvia;
38 Irá el itrí; Gareb el itrí;
39 UriYah el jití. Entre todos eran treinta y siete.

24 :1 Volvió a encenderse el Furor de Yahweh contra Yisrael, porque alguien incitó a Dawid contra ellos, diciendo: Ve y cuenta a Yisrael y a Yahudá.
2 El melej le dijo a Yoav, su comandante militar: Quiero que recorras todas las tribus de Yisrael, desde Dan hasta BeerSheva, y hagas un censo del pueblo, para que yo sepa el número de la población.
3 Yoav le respondió al melej: Que Yahweh tu Elohé aumente el número de tu pueblo cien veces, y que mi adón el melej lo vea, pero ¿para qué quiere esto mi adón el melej?
4 Sin embargo, el mandato del melej prevaleció contra Yoav y contra los oficiales del ejército; y Yoav y los oficiales del ejército salieron, a instancias del melej, para hacer un censo del pueblo de Yisrael.
5 Cruzaron el Yardén y acamparon en Aroer, al sur de la ciudad que está en medio del valle de Gad; y siguieron hasta Yatser.
6 Continuaron a Guilad y a la región de Tajtim Jodshí, y llegaron a Dan Yaán y a los alrededores de Tsidón.
7 Fueron luego a la fortaleza de Tsor y a todas las ciudades de los jiwim y de los kenaanim, y terminaron en BeerSheva en el Néguev de Yahudá.
8 Recorrieron todo el territorio, y volvieron a Yahrushalaim al cabo de nueve meses y veinte días.
9 Yoav le informó al melej el número de personas que se habían registrado: en Yisrael había ochocientos mil soldados preparados para sacar la espada, y los hombres de Yahudá sumaban quinientos mil.
10 Pero después Dawid se reprochó por haber contado al pueblo. Y Dawid le dijo a Yahweh: He pecado gravemente en lo que he hecho. Por favor, Yahweh, quita la culpa de Tu servidor, porque he actuado neciamente.
11 Cuando se levantó Dawid por la mañana, le llegó la Davar de Yahweh al Neví Gad, vidente de Dawid, diciendo:
12 Ve y dile a Dawid que así ha dicho Yahweh: **Tres calamidades propongo para ti, escoge una de ellas, y Yo la traeré sobre ti.**
13 Gad fue donde Dawid y se lo hizo saber diciendo: **¿Que te vengan siete años de hambre en tu país? ¿O que huyas durante tres meses de tus adversarios y que ellos te persigan? ¿O que haya una epidemia en tu país por tres días?** Ahora, piensa bien qué respuesta debo llevar al que me envió.
14 Dawid le dijo a Gad: Estoy muy angustiado. Que caigamos en manos de Yahweh, porque Su Compasión es Grande; y no caiga yo en mano de los hombres.
15 Así que Yahweh envió una epidemia a Yisrael, desde aquella mañana hasta el tiempo señalado; y murieron setenta mil hombres del pueblo, desde Dan hasta BeerSheva.
16 Pero cuando el Malaj extendía su mano hacia Yahrushalaim para destruirla, Yahweh renunció a mayor castigo, y le dijo al Malaj que destruía al pueblo: **¡Basta ya! ¡Detén tu mano!** El Malaj de Yahweh estaba junto a la era de Arawná el yevusí.

17 Cuando Dawid vio al Malaj que hería al pueblo, le dijo a Yahweh: Yo solo he pecado; yo solo he hecho lo malo; pero estas pobres ovejas, ¿qué han hecho? Que Tu Mano caiga contra mí y contra mi bayit paterna.
18 Gad fue donde Dawid el mismo día y le dijo: Sube y erige un altar a Yahweh en la era de Arawná el yevusí.
19 Dawid subió, siguiendo instrucciones de Gad, como le había mandado Yahweh.
20 Arawná miró y vio al melej y a sus cortesanos que venían hacia él. Así que Arawná salió y se postró ante el melej con el rostro en tierra.
21 Y Arawná preguntó: ¿Por qué viene mi adón el melej a su servidor? Dawid respondió: Para comprarte la era y edificar un Altar a Yahweh, para que así cese la epidemia en el pueblo.
22 Arawná le respondió a Dawid: Tómela y ofrezca mi adón el melej lo que le parezca bien. Aquí están los bueyes para la ofrenda quemada, y los trillos y los yugos de los bueyes para leña.

23 Todo esto, oh melej, se lo da Arawná a su majestad. Y Arawná añadió: ¡Qué Yahweh su Elohé le responda favorablemente!
24 Pero el melej le respondió a Arawná: No, yo te lo compraré por su precio. No puedo sacrificar a Yahweh mi Elohé ofrendas quemadas que no me cuesten nada. Entonces Dawid compró la era y los bueyes por cincuenta shékels de plata.
25 Y Dawid edificó allí un altar a Yahweh, y sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar. Yahweh atendió las súplicas en favor del país, y cesó la epidemia en Yisrael.

Melajím Alef

(En ivri: מלכים א – Español: 1era de Reyes – Significado:Reyes)

1:1 El Melej Dawid era ya anciano, avanzado en años; y aunque lo cubrían con sábanas, nunca se calentaba.
2 Sus cortesanos le dijeron: Que busquen para mi adón el melej una joven virgen, para que esté delante del melej y lo atienda; y que se acueste en su regazo, para que le dé calor a mi adón el melej.
3 Así que buscaron a una joven bella por todo el territorio de Yisrael. Hallaron a Avishag, la shunemit; y la llevaron al melej.
4 La joven era sumamente bella. Ella atendía al melej y le servía, pero el melej no intimaba con ella.
5 Entonces AdoniYah, ben de Jaguit, se puso a jactarse diciendo: ¡Yo seré melej! Se consiguió carros, jinetes y una escolta de cincuenta corredores.
6 Su abba nunca lo había contrariado diciéndole: ¿Por qué has hecho eso? Él fue el que nació después de Avshalom y al igual que éste, era también de muy buena presencia.
7 Él conferenciaba con Yoav, ben de Sarvia, con el Kohen Evyatar y ellos respaldaban a AdoniYah;
8 pero el Kohen Tsadoq, BenaYah ben de Yahoyadá, el Neví Natán, Shimí, Reí y los propios combatientes de Dawid no seguían a AdoniYah.
9 AdoniYah hizo una fiesta sacrificial de ovejas, bueyes y ganado engordado junto a la peña de Zojélet, que está cerca de EnRoguel; invitó a todos sus ajaim príncipes y a todos los cortesanos del melej de la tribu de Yahudá;
10 pero no invitó al Neví Natán, ni a BenaYah, ni a los combatientes ni a su ají Slomoj.
11 Entonces Natán le dijo a Batsheva, íma de Slomoj: Tú tienes que haber oído que AdoniYah, ben de Jaguit, ha asumido el reinado sin que lo sepa nuestro adón Dawid.
12 Ahora, coge mi consejo, para que salves tu vida y la vida de tu ben Slomoj:
13 Ve inmediatamente al melej Dawid y dile: Mi adón el melej, no ha jurado usted a su sierva: Tu ben Slomoj, ¿me sucederá como melej y él se sentará en mi trono? Entonces, ¿por qué AdoniYah se ha hecho melej?
14 Mientras tú aún estés allí hablando con el melej, yo entraré detrás de ti y confirmaré tus palabras.
15 Así que Batsheva entró en el dormitorio del melej. El melej, era muy anciano y Avishag, la shunemit, le servía.
16 Batsheva se inclinó y se postró ante el melej; y éste preguntó: ¿Qué te sucede?
17 Ella le respondió: Mi adón, usted ha jurado a su sierva por Yahweh su Elohé: Tu ben Slomoj, me sucederá como melej y él se sentará en mi trono.
18 Pero ahora, AdoniYah se ha hecho melej; y usted, mi adón el melej, no lo sabe.
19 Él ha preparado una fiesta sacrificial de muchísimos bueyes, ganado engordado y ovejas; y ha invitado a todos los benei del melej, al Kohen Evyatar y a Yoav, comandante del ejército; pero no ha invitado a su siervo Slomoj.
20 Y ahora, oh mi adón el melej, los ojos de todo Yisrael están puestos en usted, para que les diga quién se va a sentar en el trono de mi adón el melej, después de él.
21 De otra manera, cuando mi adón el melej se acueste con sus padres, a mi ben Slomoj y a mí nos considerarán como traidores.
22 Ella estaba todavía hablando con el melej, cuando llegó el Neví Natán.
23 Le anunciaron al melej: El Neví Natán está aquí y él entró a la presencia del melej. Postrándose ante el melej con el rostro en el suelo,
24 Natán dijo: Mi adón el melej, tú tienes que haber dicho; AdoniYah me sucederá como melej y se sentará en mi trono.
25 Porque hoy ha descendido y ha hecho una fiesta sacrificial de muchísimos bueyes, ganado engordado y ovejas. Invitó a todos los benei del melej, a los oficiales del ejército y al Kohen Evyatar. En estos momentos están comiendo y bebiendo con él; y están gritando: ¡Viva el melej AdoniYah!
26 Pero no me ha invitado a mí, tu siervo; ni al Kohen Tsadoq, ni a BenaYah ben de Yahoyadá ni a tu siervo Slomoj.
27 ¿Puede haber venido esta decisión de mi adón el melej, sin que le hayas informado a tu siervo quién habría de sucederle en el trono de mi adón el melej?
28 La respuesta del melej Dawid fue: Llámenme a Batsheva. Ella entró a la

presencia del melej y se puso de pie delante de él.
29 Y el melej juró diciendo: "Por vida de Yahweh", que me ha rescatado de toda adversidad,
30 que el juramento que te hice por Yahweh HaElohé de Yisrael, de que tu ben Slomoj me sucederá como melej, él se sentará en mi trono en mi lugar, lo cumpliré en el día de hoy.
31 Batsheva se inclinó en homenaje al melej, con el rostro hasta el suelo y dijo: ¡Viva para siempre mi adón, el melej Dawid!
32 Entonces el melej Dawid dijo: Llámenme al Kohen Tsadoq, al Neví Natán y a BenaYah ben de Yahoyadá. Cuando llegaron ante el melej,
33 el melej les dijo: Tomen a mis soldados leales; y hagan montar a mi ben Slomoj sobre mi mula y háganlo bajar a Guijón.
34 Que el Kohen Tsadoq y el Neví Natán lo unjan allí melej de Yisrael; luego ustedes tocarán el shofar y dirán: ¡Viva el melej Slomoj!
35 Después marchen detrás de él, que venga y se siente en mi trono. Porque él me sucederá como melej; a él lo designo para que sea gobernante de Yisrael y de Yahudá.
36 BenaYah ben de Yahoyadá le tomó la davar y le dijo al melej: Así sea; y que así lo ordene Yahweh, HaElohé de mi adón el melej.
37 Según ha estado Yahweh con mi adón el melej, así esté con Slomoj y engrandezca su trono aún más que el trono de mi adón el melej Dawid.
38 Entonces, el Kohen Tsadoq, el Neví Natán y BenaYah ben de Yahoyadá, bajaron con los queretim y los peletim. Hicieron montar a Slomoj sobre la mula del melej Dawid y lo condujeron a Guijón.
39 El Kohen Tsadoq tomó de la Tienda el cuerno de aceite y ungió a Slomoj. Luego, tocaron el shofar y todo el pueblo gritó: ¡Viva el melej Slomoj!
40 Después todo el pueblo marchó tras él, tocando flautas y alegrándose tanto que la tierra se partía con el estruendo de ellos.
41 AdoniYah y todos los invitados que estaban con él, que ya habían acabado de comer, lo oyeron. Cuando Yoav oyó el sonido del shofar, dijo: ¿Por qué hay tanto alboroto en la ciudad?
42 Estaba todavía hablando, cuando llegó Yahonatán, ben del Kohen Evyatar. AdoniYah le dijo: Entra, tú eres hombre digno y seguramente traes buenas noticias.
43 Pero Yahonatán le respondió a AdoniYah: Al contrario, nuestro adón el melej Dawid ha hecho melej a Slomoj.
44 El melej envió con él al Kohen Tsadoq, al Neví Natán, a BenaYah ben de Yahoyadá, a los queretim y a los peletim. Ellos lo hicieron montarse en la mula del melej,
45 el Kohen Tsadoq y el Neví Natán lo ungieron melej en Guijón. Luego, subieron de allá con gran alegría y la ciudad está llena de bullicio. Ese es el alboroto que ustedes han oído.
46 Además, Slomoj se sentó en el trono real;
47 además, los cortesanos del melej han ido a felicitar a nuestro adón el melej Dawid, diciendo: ¡Tu Elohé, haga el nombre de Slomoj más ilustre que el tuyo y engrandezca su trono más que el tuyo! Y el melej hizo reverencia desde su cama.
48 Y, además, esto fue lo que dijo el melej: Baruj sea Yahweh HaElohé de Yisrael, que ha provisto hoy un sucesor para mi trono, mientras mis ojos pueden verlo.
49 Entonces, todos los invitados de AdoniYah se levantaron alarmados y se fueron, cada uno por su camino.
50 Pero AdoniYah, por temor a Slomoj, se fue enseguida y se aferró de los cuernos del altar.
51 Le informaron a Slomoj: AdoniYah, tiene miedo del melej Slomoj y se ha aferrado de los cuernos del altar, diciendo: ¡Que me jure primero el melej Slomoj que no matará a espada a su siervo!
52 Slomoj dijo: Si se porta dignamente, ni uno de sus cabellos caerá en tierra; pero si lo sorprenden en alguna ofensa, morirá.
53 Así que el melej Slomoj mandó que lo hicieran bajar del altar. Él vino y se postró ante el melej Slomoj; y Slomoj le dijo: Vete a tu bayit.

2 :1 Cuando se acercaba a su fin la vida de Dawid, le dio a su ben Slomoj estas instrucciones:
2 Yo me voy por el camino de todo el mundo; tú, sé fuerte y muéstrate hombre.
3 Guarda lo que Yahweh tu Elohé te ha encomendado, andando en Sus Caminos y siguiendo Sus Leyes, Sus Mitzvot, Sus Reglas y Sus Amonestaciones, como está escrito en la Torá de Moshé, para que tengas éxito en

todo lo que emprendas y dondequiera que vayas.
4 Entonces Yahweh cumplirá Su Promesa que hizo acerca de mí, diciendo: **Si tus descendientes, son cuidadosos en su conducta y caminan delante de Mí con fidelidad, con todo su lev y con todo su ser, jamás terminará tu linaje sobre el trono de Yisrael.**
5 Además, tú sabes lo que me hizo Yoav, ben de Sarvia, lo que les hizo a dos comandantes del ejército de Yisrael, a Avner ben de Ner y a Amasá ben de Yéter: Él los mató, derramando sangre de guerra en tiempo de shalom, manchando con sangre de guerra el cinturón que llevaba en la cintura y el calzado que tenía en los pies.
6 Así que, actúa conforme a tu sabiduría y encárgate de que sus canas no desciendan en shalom a la Fosa.
7 Pero trata con benevolencia a los benei de Barzilay, el guiladí; que ellos estén entre los que comen a tu mesa, porque me trataron como amigo cuando yo iba huyendo de tu ají Avshalom.
8 También tienes que encargarte de Shimí ben de Guerá, el binyaminí de Bajurim. Él me insultó grandemente cuando yo iba de camino a Majanáyim; pero cuando él mismo bajó a recibirme al Yardén, le juré por Yahweh diciendo: No te mataré a espada.
9 Así que no lo dejes sin castigo, pues tú eres un hombre sabio y sabrás lo que debes hacer con él, para hacer bajar sus canas con sangre a la Fosa.
10 Entonces, Dawid se durmió con sus padres y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid.
11 La duración del reinado de Dawid sobre Yisrael fue de cuarenta años: En Jevrón, reinó siete años y en Yahrushalaim, reinó treinta y tres años.
12 Slomoj, se sentó en el trono de su abba Dawid y su maljut se estableció firmemente.
13 AdoniYah, ben de Haguit, fue donde Batsheva, íma de Slomoj; y ella le preguntó: ¿Vienes con intención amistosa? El respondió: Es amistosa;
14 y añadió: Tengo que decirte algo. Ella dijo: Habla.
15 Entonces él dijo: Tú sabes que el maljut era mío y que todo Yisrael quería que yo reinara. Pero el maljut pasó a ser de mi ají; por Voluntad de Yahweh se le dio a él.
16 Y ahora yo tengo una petición que hacerte; no me la niegues. Ella le dijo: Habla.
17 Él dijo: Por favor, pídele al melej Slomoj —porque él no te lo negará— que me dé por esposa a Avishag, la shunemit.
18 Y Batsheva dijo: Bueno, le hablaré al melej por ti.
19 Así que Batsheva fue al melej Slomoj para hablarle en favor de AdoniYah. El melej se levantó para recibirla y le hizo reverencia. Volvió a sentarse en su trono e hizo poner un trono para la reina íma, quien se sentó a su derecha.
20 Ella dijo: Tengo una pequeña petición que hacerte, no me la niegues. El melej le dijo: Pide, íma mía, que no te la negaré.
21 Entonces ella dijo: Que Avishag la shunemit, se le dé por esposa a tu ají AdoniYah.
22 El melej Slomoj le respondió a su íma: ¿Por qué pides a Avishag la shunmit para AdoniYah? ¡Pide también el maljut para él, porque es mi ají mayor, además, tiene de su parte al Kohen Evyatar y a Yoav, ben de Sarvia!
23 Entonces el melej Slomoj juró por Yahweh diciendo: ¡Así me haga Elohé y aun me añada, si el manejar este asunto no le cuesta la vida a AdoniYah!
24 Ahora, "por Vida de Yahweh" que me ha confirmado, me ha hecho sentar en el trono de mi abba Dawid y se ha provisto de una bayit, como había prometido, que AdoniYah morirá hoy mismo.
25 Entonces, el melej Slomoj envió a BenaYah ben de Yahoyadá, quien derribó a AdoniYah; y así murió.
26 Al Kohen Evyatar, el melej le dijo: Vete a tu propiedad en Anatot; tú mereces morir, pero no te mataré esta vez, porque tú llevabas el Arca de Yahweh delante de mi abba Dawid y porque has participado de todas las angustias que sufrió mi abba.
27 Así excluyó, Slomoj a Evyatar de su oficio como Kohen de Yahweh —cumpliendo así lo que había dicho Yahweh en Shiló, acerca de la bayit de Elí—.
28 Cuando le llegó la noticia a Yoav, huyó a la Tienda de Yahweh y se agarró de los cuernos del altar —porque Yoav se había puesto de parte de AdoniYah, aunque, no se había puesto de parte de Avshalom—.
29 Le informaron al melej Slomoj que Yoav había huido a la Tienda de Yahweh y que estaba junto al altar; así que Slomoj envió a

BenaYah ben de Yahoyadá, diciendo: ¡Ve y derríbalo!
30 BenaYah entró en la Tienda de Yahweh y le dijo: El melej dice que salgas. Él dijo: No, aquí moriré. BenaYah le informó al melej que Yoav había respondido de esa manera;
31 y el melej le dijo: Haz tal como dijo; derríbalo y sepúltalo, elimina de mí y de la bayit de mi abba la sangre inocente que Yoav ha derramado.
32 Así Yahweh hará recaer su culpa de sangre sobre su propia cabeza, porque sin que lo supiera mi abba Dawid, derribó con la espada a dos hombres más justos y honorables que él: a Avner ben de Ner, comandante del ejército de Yisrael; y a Amasá ben de Yéter, comandante del ejército de Yahudá.
33 Que la culpa por la sangre de ellos recaiga sobre la cabeza de Yoav y de sus descendientes para siempre; y que la Shalom de Yahweh se le conceda a Dawid y a sus descendientes, a su bayit y su trono.
34 Así que BenaYah ben de Yahoyadá, fue, lo derribó y lo mató. Y lo sepultaron en su bayit en el midbar.
35 En lugar de él, el melej puso al mando del ejército a BenaYah ben de Yahoyadá; y en lugar de Evyatar, el melej puso al Kohen Tsadoq.
36 El melej convocó a Shimí y le dijo: Edifícate una bayit en Yahrushalaim y habita allí —no salgas de allí a ninguna parte—.
37 El día que salgas y cruces el arroyo de Quidrón, puedes estar seguro de que morirás; tu sangre recaerá sobre tu cabeza.
38 Shimí le dijo al melej: Está bien lo que usted dice. Su siervo hará tal como ha dicho mi adón el melej. Y por largo tiempo, Shimí permaneció en Yahrushalaim.
39 Tres años más tarde, se le escaparon a Shimí dos esclavos y se fueron a Akhish, ben de Maakhah, melej de Gat. Le informaron a Shimí: Tus esclavos están en Gat.
40 Entonces Shimí se levantó, aparejó su asno y fue a Akhish en Gat para recuperar a sus esclavos; y Shimí regresó de Gat con sus esclavos.
41 Se le informó a Slomoj, que Shimí había ido de Yahrushalaim a Gat y que había regresado;
42 y el melej mandó a llamar a Shimí y le dijo: No te hice jurar por Yahweh y te advertí: ¿El día que salgas y vayas a alguna parte, puedes estar seguro de que morirás? Y tú me dijiste: Está bien lo que usted dice; acepto.
43 ¿Por qué no cumpliste el juramento de Yahweh y las órdenes que te di?
44 El melej le dijo además a Shimí: Tú conoces toda la maldad, la cual recuerdas muy bien, que cometiste contra mi abba Dawid. Ahora Yahweh hace volver tu maldad sobre tu cabeza.
45 Pero, el melej Slomoj será baruj y el trono de Dawid será firme delante de Yahweh para siempre.
46 El melej le dio órdenes a BenaYah ben de Yahoyadá, éste salió y derribó a Shimí; y así murió. Así se consolidó el maljut en manos de Slomoj.

3 :1 Slomoj emparentó con el Parot, melej de Mitzraim, porque se casó con la bat del Parot y la trajo a la Ciudad de Dawid, para vivir allí hasta que acabara de edificar su palacio y la Bayit de Yahweh y los muros alrededor de Yahrushalaim.
2 El pueblo, sin embargo, continuaba ofreciendo sacrificios en los lugares altos, porque hasta aquel tiempo no se había edificado una Bayit para el Shem de Yahweh.
3 Y Slomoj, aunque amaba a Yahweh y seguía las prácticas de su abba Dawid, también sacrificaba y ofrendaba en los lugares altos.
4 El melej fue a Guivón para sacrificar allí, porque ese era el lugar alto más grande; en aquel altar Slomoj ofreció mil ofrendas quemadas.
5 En Guivón, Yahweh se le apareció a Slomoj en un sueño de noche; y Elohé le dijo: **Pide lo que quieras que Yo te dé.**
6 Slomoj respondió: Tú trataste con mucha benevolencia a tu siervo Dawid, mi abba, porque él anduvo delante de ti con fidelidad, con justicia y con rectitud de lev. Tú le has conservado esta Gran Rajem al darle un ben que ocupe su trono, como es ahora el caso.
7 Y ahora, oh Yahweh, Elohé mío, Tú has hecho melej a tu siervo en lugar de mi abba Dawid; pero yo soy un muchacho joven, sin experiencia en el liderato.
8 Tu siervo se encuentra en medio del pueblo que Tú escogiste; un pueblo demasiado numeroso para contarlo y enumerarlo.

9 Concédele, pues, a Tu siervo una mente entendida para juzgar a Tu Pueblo, para discernir entre lo bueno y lo malo; porque, ¿quién podrá gobernar a este inmenso Pueblo Tuyo?
10 A Yahweh le agradó que Slomoj pidiera esto.
11 Y Elohé le dijo: **Porque has pedido esto —no pediste para ti una larga vida, ni pediste riquezas ni pediste la vida de tus enemigos, sino que has pedido discernimiento para administrar justicia—**
12 **Yo hago ahora según has hablado. Te concedo una mente sabia y entendida; nunca ha habido antes de ti, otro como tú ni se volverá a levantar otro como tú.**
13 **Y también te concedo lo que no has pedido: riquezas y tíferet en toda tu vida —tales como no las ha tenido jamás ningún melej—.**
14 **Y además te concederé una larga vida, si andas en Mis Caminos y observas Mis Leyes y Mis Mitzvot, como hizo tu abba Dawid.**
15 Entonces Slomoj se despertó; había sido un sueño. Volvió a Yahrushalaim, se puso de pie delante del Arca de la Alianza de Yahweh; sacrificó ofrendas quemadas y presentó ofrendas de bienestar; e hizo un banquete para todos sus cortesanos.
16 Más tarde, dos prostitutas vinieron al melej y se pusieron de pie delante de él.
17 Una de ellas dijo: ¡Ay, su majestad! Esta mujer y yo vivimos en la misma bayit; y yo di a luz mientras estaba en la bayit con ella.
18 Tres días después de mi parto, esta mujer también dio a luz. Estábamos las dos solas; no había nadie con nosotras en la bayit, sólo nosotras dos estábamos en bayit.
19 Durante la noche murió el ben de esta mujer, porque ella se le acostó encima.
20 Ella se levantó a media noche y sacó mi ben de mi lado, mientras su servidora dormía y lo puso en su regazo; y puso a su ben muerto en mi regazo.
21 Cuando me levanté por la mañana para lactar a mi ben, noté que estaba muerto; pero cuando lo observé bien por la mañana, me di cuenta de que no era el ben que yo había dado a luz.
22 La otra mujer dijo: ¡No, mi ben es el vivo y tu ben es el muerto! Pero la primera insistía: ¡No, el muerto es el tuyo; el mío es el vivo! Y siguieron argumentando delante del melej.
23 Entonces el melej dijo: Esta dice: Mi ben es el vivo y tu ben es el muerto; y la otra dice: ¡No, tu ben es el muerto, el mío es el vivo!
24 Así que el melej ordenó: ¡Tráiganme una espada! Trajeron la espada ante el melej;
25 y el melej dijo: ¡Partan al niño vivo en dos, denle la mitad a una y la otra mitad a la otra!
26 Pero la mujer de quien era el ben vivo le suplicó al melej, porque se conmovió de compasión por su ben, y gritó: ¡Ay, mi adón! ¡Denle a ella el niño vivo, no lo maten! Pero la otra insistía: No será ni para mí ni para ti. ¡Pártanlo!
27 Entonces, el melej respondió diciendo: Denle a ella el ben vivo, no lo maten; ella es su íma.
28 Cuando todo Yisrael se enteró de la decisión que había tomado el melej, se llenaron de un respeto reverente al melej; porque vieron que él poseía sabiduría divina para administrar justicia.

4 :1 El melej Slomoj era melej sobre todo Yisrael.
2 Estos eran los oficiales que tenía: AzarYah ben de Tsadoq —el Kohen—;
3 Elijoref y AjiYah, benei de Shishá, los escribas; Yosafat ben de Ajilud —el cronista—;
4 BenaYah ben de Yahoyadá —al mando del ejército—; Tsadoq y Evyatar los Kohanim;
5 AzarYah ben de Natán —al mando de los gobernadores—; Zabud ben de Natán, el Kohen —amigo del melej—;
6 Ajishar, el administrador del palacio; y Adoniram ben de OvadYah —a cargo del tributo laboral—.
7 Slomoj tenía doce gobernadores en todo Yisrael, los cuales proveían alimento para el melej y su familia; cada uno de ellos tenía que proveerle alimento durante un mes al año.
8 Y estos eran sus nombres: BenJur, en la serranía de Efráyim;
9 BenDéqer, en Maqats, Shaalbim, BetShémesh y ElónBetJanán;
10 BenJésed, en Arubot, éste gobernaba en Sokó y en toda la tierra de Jefer;

11 BenAvinadav, en toda NafatDor, su esposa era Tafat bat de Slomoj;
12 Baaná ben de Ajilud, en Taanakh, Meguidó y en todo BetSheán, que está cerca de Tsartán, más abajo de Yezreel desde BetSheán hasta AbetMejolah, hasta la otra parte de Yoqmeam;
13 BenGuéber, en Ramot de Guilad —este gobernaba en las aldeas de Yaír ben de Menashé que están en Guilad, y también gobernaba el distrito de Argob que está en Bashán, sesenta grandes ciudades con muros y trancas de bronce—;
14 AjiNadav ben de Idó, en Majanáyim;
15 Ajimaats, en Naftalí —éste también tomó por esposa a una bat de Slomoj: Basemat—;
16 Baaná ben de Jushay, en Asher y en Baalot;
17 Yosafat ben de Parúaj, en Yissakhar;
18 Shimí ben de Elá, en Binyamín;
19 Guéber ben de Urí, en la tierra de Guilad, la tierra de Sijón melej de los emorim y de Og melej de Bashán; y un solo gobernador que había en la tierra.
20 Yahudá e Yisrael eran tan numerosos como la arena del mar; comían, bebían y estaban contentos.
21 El gobierno de Slomoj se extendía sobre todos los maljutim desde el Río hasta la tierra de los felishtim y hasta la frontera con Mitzraim. Le traían tributo a Slomoj y estuvieron sujetos a él, todos los días de su vida.
22 Las provisiones diarias de Slomoj consistían en: treinta korés de harina refinada, sesenta korés de harina corriente,
23 diez bueyes cebados, veinte bueyes de pasto, cien ovejas y cabras, además de los venados, las gacelas, los corzos y las aves cebadas.
24 Porque él, controlaba toda la región al oeste del Río, a todos los melajím al oeste del Río, desde Tifsaj hasta Azá y tuvo shalom en todas sus fronteras alrededor.
25 Todos los días de Slomoj, Yahudá e Yisrael, desde Dan hasta BeerSheva, vivían seguros, cada uno bajo su vid y bajo su higuera.
26 Slomoj, tenía cuarenta mil establos para los caballos de sus carros y doce mil jinetes.
27 Todos los gobernadores le suministraban provisiones, cada uno durante un mes, al melej Slomoj y a todos los que eran admitidos a la mesa del melej Slomoj, haciendo que nada faltara.
28 También, hacían levantar cebada y paja para los caballos; y para los corceles al lugar donde ellos estaban, cada uno en su turno.
29 Yahweh dotó a Slomoj de sabiduría y discernimiento en gran medida, de entendimiento tan inmenso como la arena a la orilla del mar.
30 La sabiduría de Slomoj era mayor que la de todos los orientales y toda la sabiduría de los mitzrim.
31 Fue el más sabio de todos los hombres: más que Etán, el ezrají; y que Hemán, Khalkol y Dardá, benei de Majol. Su fama se esparció por todas las naciones de alrededor.
32 Compuso tres mil proverbios y sus canciones sumaron mil cinco.
33 Disertó de los árboles, desde el cedro del Levanón hasta el hisopo que crece en la pared; y disertó acerca de las bestias, las aves, los reptiles y los peces.
34 De todos los pueblos venían para escuchar la sabiduría de Slomoj, de parte de todos los melajím de la tierra que habían oído de su sabiduría.

5 :1 Jiram, melej de Tsor, envió sus oficiales a Slomoj cuando oyó que lo habían ungido melej en lugar de su abba; porque Jiram siempre había sido amigo de Dawid.
2 Slomoj le mandó a decir a Jiram:
3 Tú sabes que, debido a los enemigos que lo rodearon, mi abba Dawid no pudo edificar una Bayit para el Shem de Yahweh su Elohé, hasta que Yahweh los puso bajo las plantas de sus pies.
4 Pero ahora, Yahweh mi Elohé me ha dado reposo por todas partes; no hay adversario ni calamidad.
5 Y así, yo me propongo construir una Bayit para el Shem de Yahweh mi Elohé, como le prometió Yahweh a mi abba Dawid diciendo: **Tu ben, al que pondré en tu trono en tu lugar, él edificará una Bayit a Mi Shem.**
6 Por favor, manda a cortar cedros del Levanón para mí. Mis siervos trabajarán con los tuyos, y yo te pagaré cualquier salario que pidas para tus siervos; porque tú sabes que no hay nadie entre nosotros que sepa cortar los árboles como los tsidonim.
7 Cuando Jiram oyó el mensaje de Slomoj, se alegró muchísimo y dijo: ¡Baruj sea

Yahweh en este día, por darle a Dawid un ben sabio que gobierne a ese gran pueblo!
8 Entonces, Jiram mandó a decir a Slomoj: Recibí tu mensaje; supliré todos los troncos de cedro y ciprés que desees.
9 Mis siervos los bajarán desde el Levanón hasta el mar; y yo los transportaré en balsas por mar hasta el lugar que tú me indiques. Allí los desataré y te los llevarás. Tú, en cambio, suplirás las provisiones que yo requiero para mi familia.
10 Así que Jiram le proveyó a Slomoj toda la madera de cedro y de ciprés que requirió;
11 y Slomoj le entregó a Jiram, veinte mil korés de trigo como provisiones para su familia y veinte kores de aceite puro. Este fue el pago anual de Slomoj a Jiram.
12 Yahweh le había dado a Slomoj sabiduría, como le había prometido. Había amistad entre Jiram y Slomoj; y ambos hicieron una alianza.
13 El melej Slomoj impuso trabajo forzado en todo Yisrael, los resultados llegaron a treinta mil hombres.
14 Los enviaba al Levanón en turnos de diez mil al mes; pasaban un mes en el Levanón y dos meses en sus casas. Adoniram estaba a cargo del trabajo forzado.
15 Además, Slomoj tenía setenta mil cargadores y ochenta mil canteros en las montañas,
16 aparte de los tres mil trescientos oficiales que Slomoj había puesto a cargo de la obra y que supervisaban a la gente que hacía la obra.
17 El melej ordenó que extraían grandes bloques de piedras selectas, para poner los cimientos del Beit HaMikdash con piedras labradas.
18 Los albañiles de Slomoj, los albañiles de Jiram y los de Gueval, las tallaron. Así se prepararon la madera y las piedras para construir la Bayit.

6 :1 Slomoj comenzó a edificar la Bayit de Yahweh en el año cuatrocientos ochenta después que los yisraelim salieron de la tierra de Mitzraim, en el mes de Ziv, que es el mes segundo, en el cuarto año del reinado de Slomoj sobre Yisrael.
2 La Bayit que el melej Slomoj edificó para Yahweh tenía sesenta codos de largo, veinte codos de ancho y treinta codos de alto.
3 El pórtico frente al Lugar Kadosh de la Bayit, tenía veinte codos de largo —a lo ancho de la Bayit— y diez codos de ancho en el frente de la Bayit.
4 Le hizo ventanas a la Bayit, anchas por dentro y angostas por fuera.
5 Contra la pared exterior de la Bayit —la pared exterior de la Bayit abarcaba el Beit HaMikdash y el Santuario— construyó una estructura de varios pisos; y les hizo cuartos laterales alrededor.
6 El piso más bajo tenía cinco codos de ancho, el intermedio seis codos de ancho y el tercero siete codos de ancho; porque había hecho rebajos en el lado exterior, alrededor de la Bayit, para que las vigas de los pisos no se empotraran en las paredes de la Bayit.
7 Cuando edificaron la Bayit, sólo se usaron piedras terminadas, labradas en las canteras, de manera que mientras lo construían, no se oía en la Bayit el ruido de martillos, hachas ni otras herramientas de hierro.
8 La entrada al piso del medio de los cuartos laterales estaba al lado derecho de la Bayit; y por una escalera de caracol se subía al piso intermedio y de éste al superior.
9 Cuando terminó de construir la Bayit, cubrió la Bayit con vigas y tablas de cedro.
10 Construyó las galerías alrededor de toda la Bayit —cada una de cinco codos de alto y estaban apoyadas en la Bayit con vigas de cedro—.
11 Entonces, le llegó la Davar de Yahweh a Slomoj, diciendo:
12 **Respecto a esta Bayit que estás edificando, si sigues Mis Leyes y observas Mis Reglas, y guardas fielmente Mis Mitzvot, Yo cumpliré contigo la promesa que le hice a tu abba Dawid:**
13 **Habitaré en medio de los benei de Yisrael, y nunca abandonaré a Mi Pueblo Yisrael.**
14 Cuando Slomoj terminó la construcción de la Bayit,
15 revistió el lado interior de los muros de la Bayit con tablas de cedro. También recubrió las paredes de madera por dentro, desde el suelo de la Bayit hasta las vigas del techo. Y recubrió el suelo del Beit HaMikdash con tablas de ciprés.
16 A veinte codos del fondo de la Bayit, hizo una división con tablas de cedro desde el

suelo hasta las vigas; dispuso su interior para servir de santuario, el Lugar Santísimo.
17 La parte frontal de la Bayit, es decir, el Gran Salón, medía cuarenta codos.
18 El cedro del interior de la Bayit, estaba revestido con tallados de calabazas y de flores abiertas; todo era de cedro, no se veía ninguna piedra.
19 En la parte interior de la Bayit, preparó un Santuario en el cual poner el Arca de la Alianza de Yahweh.
20 El Santuario interior tenía veinte codos de largo, veinte codos de ancho y veinte codos de alto. Lo recubrió de oro puro; de igual manera recubrió su Altar de cedro.
21 Slomoj recubrió de oro puro el interior de la Bayit; y puso cadenas de oro en la Puerta del Santuario. Lo recubrió de oro,
22 de manera que toda la Bayit estaba recubierta de oro; también recubrió de oro todo el Altar del Santuario. Y así quedó terminada toda la Bayit.
23 Dentro del Santuario hizo dos querubines de madera de olivo, cada uno de diez codos de alto.
24 Uno tenía un ala que medía cinco codos y otra a la que medía cinco codos, de modo que la extensión de un ala a la otra era de diez codos.
25 Los dos querubines tenían las mismas medidas y proporciones:
26 la altura de un querubín era de diez codos y lo mismo medía el otro querubín.
27 Puso los querubines dentro del Salón interior. Como las alas de los querubines estaban extendidas, un ala de uno tocaba una pared y un ala del otro querubín tocaba la otra pared, mientras que sus otras dos alas en el centro del recinto se tocaban una a la otra.
28 Recubrió de oro los querubines.
29 En todas las paredes alrededor de la Bayit, tanto del interior como del exterior, talló relieves de querubines, palmeras y flores abiertas;
30 y recubrió de oro el suelo de la Bayit, el interior y el exterior.
31 Para la entrada del Santuario hizo puertas de madera de olivo, los dinteles y las jambas eran pentagonales.
32 Las puertas dobles, eran de madera de olivo y talló en ellas relieves de querubines, palmeras y flores abiertas: Las recubrió de oro y también recubrió de oro los querubines y las palmeras.
33 Para la entrada del Gran Salón, también, hizo postes cuadrangulares de madera de olivo;
34 y las puertas dobles, eran de madera de ciprés, cada puerta consistía en dos tablas redondeadas.
35 En ellas talló querubines, palmeras y flores abiertas; y los recubrió de oro, ajustado a los grabados.
36 Hizo el Atrio interior de tres hileras de piedras labradas y una hilera de vigas de cedro.
37 En el mes de Ziv del año cuatro, quedaron puestos los cimientos de la Bayit de Yahweh;
38 y en el mes de Bul, es decir, el mes octavo, del año once, quedó terminada la Bayit en todos sus detalles y en todas sus especificaciones. Le tomó siete años edificarla.

7 :1 Y le tomó a Slomoj trece años edificar su palacio, hasta que quedó terminado.
2 Edificó la Bayit del Bosque del Levanón con cuatro hileras de columnas de cedro y con vigas de cedro talladas sobre las columnas. Tenía cien codos de largo, cincuenta codos de ancho y treinta codos de alto.
3 Estaba recubierta de cedro encima de las vigas que se apoyaban sobre cuarenta y cinco columnas —quince columnas por hilera—.
4 Y había tres hileras de ventanas, con tres grupos de ventanas una frente a la otra.
5 Todas las puertas y las jambas tenían marcos cuadrados con tres grupos de ventanas una frente a la otra.
6 Edificó el Pórtico de las Columnas de cincuenta codos de largo por treinta codos de ancho; el pórtico estaba frente a las columnas; y había columnas con una cubierta frente a ellas.
7 Edificó el Pórtico del Trono o Pórtico del Juicio, donde él iba a emitir juicio; lo recubrió con cedro desde el suelo hasta las vigas.
8 La bayit que usaba como residencia, en el patio de atrás, detrás del pórtico, era del mismo tipo de construcción. Slomoj también construyó un palacio parecido a este pórtico para la bat del Parot, con quien se había casado.
9 Todos estos edificios, desde el cimiento hasta las cornisas, desde afuera hasta el

gran atrio, eran de piedras selectas, labradas por medida, cortadas con sierra por el interior y por el exterior.
10 El cimiento era de grandes bloques de piedras selectas, piedras de diez codos y piedras de ocho codos;
11 y arriba había piedras selectas, labradas por medida y madera de cedro.
12 El gran atrio alrededor tenía tres hileras de bloques labrados y una hilera de vigas de cedro, lo mismo que el atrio interior de la Bayit de Yahweh y el Pórtico de la Bayit.
13 El melej Slomoj mandó a buscar a Jiram y lo trajo desde Tsor.
14 Era ben de una viuda de la tribu de Naftalí, su padre era un hombre de Tsor, un artesano en cobre. Estaba dotado de destreza, de habilidad y de talento para hacer todo el trabajo en bronce. Él fue donde el melej Slomoj e hizo toda su obra.
15 Modeló las dos columnas de bronce; cada columna tenía dieciocho codos de alto y una circunferencia de doce codos.
16 Hizo dos capiteles de bronce fundido, para ponerlos encima de las columnas; la altura de ambos capiteles era de cinco codos;
17 también unas redes de trenzas en forma de cadenillas para los capiteles que estaban encima de las columnas, siete para cada uno de los dos capiteles.
18 Hizo las columnas de manera que había dos hileras de granadas alrededor de cada red, para cubrir los capiteles de la parte superior de las granadas; y lo mismo hizo para la red del segundo capitel.
19 Los capiteles que estaban encima de las columnas en el pórtico tenían forma de lirios, de cuatro codos de alto;
20 así también los capiteles sobre las dos columnas se extendían por encima y próximos a la parte abultada del capitel que estaba junto a la red. Había doscientas granadas en hileras alrededor de la parte superior del segundo capitel.
21 Erigió las columnas en el Pórtico del Gran Salón; erigió la columna del sur y la llamó Yakhín, y erigió la columna del norte y la llamó Bóaz.
22 En la parte superior de las columnas puso un diseño de lirio. Así concluyó la obra de las columnas.
23 Hizo también la fuente de bronce fundido, de diez codos de borde a borde, completamente circular; de cinco codos de alto y con una circunferencia de treinta codos.
24 Había diseños de calabazas por debajo del borde rodeándolo completamente —diez por cada codo, rodeando la fuente; las calabazas estaban en dos hileras, fundidas en una sola pieza con ella—.
25 Estaba asentada sobre doce bueyes: tres miraban al norte, tres al oeste, tres al sur y tres al este; la fuente estaba asentada sobre ellos; sus partes traseras daban todas hacia la parte interior.
26 La fuente tenía un palmo menor de espesor; su borde era como el borde de una copa, como los pétalos de un lirio. Tenía una capacidad de dos mil batos.
27 Hizo diez bases de bronce. Cada base tenía cuatro codos de largo, cuatro codos de ancho y tres codos de alto.
28 La estructura de las bases era como sigue: Tenían marcos y los marcos estaban entre los paneles;
29 y sobre los marcos que había entre los paneles había figuras de leones, bueyes y querubines. Sobre los paneles había un pedestal; y tanto encima como debajo de los leones y de los bueyes, había espirales de metal martillado.
30 Cada base tenía cuatro ruedas de bronce con ejes de bronce; sus cuatro patas tenían soportes; los soportes estaban debajo de la pila, fundidos con espirales a cada lado.
31 Su abertura sobresalía del interior un codo, a manera de capitel; esta abertura era redonda, en forma de pedestal, de un codo y medio de diámetro. También alrededor de su abertura había tallados. Pero los marcos eran cuadrados, no redondos.
32 Y debajo de los marcos estaban las cuatro ruedas. Los ejes de las ruedas estaban fijados a la base, cada rueda tenía un codo y medio de alto.
33 La estructura de las ruedas era como la estructura de las ruedas de un carro; sus ejes, sus aros, sus rayos y sus cubos eran todos de metal fundido.
34 Cuatro soportes salían hacia las cuatro esquinas de cada base; los soportes eran una pieza con la base.
35 En la parte superior de la base había un soporte circular de medio codo de alto y junto con el tope de la base, sus soportes y sus marcos eran una pieza con ella.
36 Sobre su superficie —sobre sus lados— y en sus marcos Jiram grabó querubines,

leones y palmeras, según lo permitía el espacio de cada uno, con espirales alrededor.
37 De esta manera hizo las diez bases, todas fundidas iguales, de la misma medida y de la misma forma.
38 Luego hizo diez pilas de bronce, una pila sobre cada una de las diez bases; cada pila medía cuatro codos y cada pila tenía una capacidad de cuarenta batos.
39 Dispuso las bases, cinco al lado derecho de la Bayit y cinco a su lado izquierdo; puso la fuente al lado derecho de la Bayit, hacia el sureste.
40 Jiram también hizo las ollas, las palas y los tazones. Así terminó Jiram toda la obra que hizo para el melej Slomoj en la Bayit de Yahweh:
41 las dos columnas, los dos globos de los capiteles encima de las columnas; y las dos redes que cubrían los dos globos de los capiteles encima de las columnas;
42 las cuatrocientas granadas para las dos redes, dos hileras de granadas para cada red para cubrir los dos globos de los capiteles encima de las columnas;
43 las diez bases y las diez pilas sobre las bases;
44 la fuente con los doce bueyes debajo de la fuente;
45 las ollas, las palas y los tazones. Todos estos utensilios en la Bayit de Yahweh que hizo Jiram para el melej Slomoj eran de bronce pulido.
46 El melej los hizo fundir en moldes de barro, en la llanura del Yardén entre Sukkot y Tsartán.
47 Slomoj dejó sin pesar todos estos utensilios por su gran cantidad; no se averiguó el peso del bronce.
48 Y Slomoj hizo todos los utensilios de la Bayit de Yahweh: el altar de oro, la mesa de oro sobre la cual estaba el pan de la Presencia,
49 cinco candelabros de oro puro que estaban a la derecha, otros cinco a la izquierda, delante del Santuario, las flores, las lámparas y las tenazas de oro;
50 también hizo de oro puro las copas, las despabiladeras, los tazones, las cucharas y los incensarios; también eran de oro los goznes de las puertas de la sala interior de la Bayit, el Lugar Santísimo y los de las puertas de la Gran Sala de la Bayit.
51 Cuando quedó terminada toda la obra que el melej Slomoj hizo en la Bayit de Yahweh, Slomoj introdujo las donaciones sagradas de su padre Dawid —la plata, el oro y los utensilios— y los depositó en la tesorería de la Bayit de Yahweh.

8 :1 Entonces Slomoj convocó a los zejanim de Yisrael —a todos los jefes de las tribus y a los capitanes ancestrales de los yisraelim— ante el melej Slomoj en Yahrushalaim, para hacer subir el Arca de la Alianza de Yahweh desde la Ciudad de Dawid, que es Tzión.
2 Todos los hombres de Yisrael se congregaron ante el melej Slomoj en la Moed, en el mes séptimo.
3 Cuando llevaron todos los zejanim de Yisrael, los Kohanim levantaron el Arca
4 y subieron el Arca de Yahweh. Entonces los Kohanim y los lewim llevaron la Tienda de Reunión y todos los utensilios sagrados que estaban en la Tienda.
5 Entretanto, el melej Slomoj y toda la comunidad de Yisrael, que se había reunido con él delante del Arca, estaban sacrificando ovejas y vacas en tal abundancia que no se podían contar ni enumerar.
6 Los Kohanim introdujeron el Arca de la Alianza de Yahweh, a su lugar bajo las alas de los querubines, en el Santuario de la Bayit, en el Lugar Santísimo;
7 porque los querubines tenían las alas extendidas sobre el lugar del Arca, de modo que los querubines escudaban el Arca y sus varas por encima.
8 Las varas eran tan largas que los extremos de las varas se podían ver desde el Lugar Kadosh delante del Santuario, pero no se podían ver desde afuera; y allí han quedado hasta el día de hoy.
9 Ningún objeto había en el Arca, excepto las dos tablas de piedra que Moshé había colocado allí en Jorev, cuando Yahweh hizo un Pacto con los yisraelim después de su salida de la tierra de Mitzraim.
10 Cuando los Kohanim salieron del santuario, la nube llenó la Bayit de Yahweh
11 y los Kohanim no pudieron continuar realizando el servicio por causa de la nube, porque la Presencia de Yahweh había llenado la Bayit de Yahweh.
12 Entonces Slomoj dijo: Yahweh ha dicho que él habita en la densa oscuridad:

13 Ahora te he edificado una bayit sublime, una morada donde habites para siempre.
14 Entonces, con toda la kejilá de Yisrael, el melej se volvió y bendijo a toda la kejilá de Yisrael.
15 Dijo: Baruj sea Yahweh, HaElohé de Yisrael, quien ha cumplido con hechos lo que con Su Boca prometió a mi abba Dawid. Porque dijo:
16 **Desde el día en que saqué a Mi Pueblo Yisrael de Mitzraim, no había elegido ninguna ciudad de todas las tribus de Yisrael para edificar una Bayit donde habitara Mi Shem, pero elegí a Dawid para que gobernara a Mi Pueblo Yisrael.**
17 Mi abba Dawid tuvo la intención de edificar una Bayit para el Shem de Yahweh, HaElohé de Yisrael.
18 Pero Yahweh le dijo a mi abba Dawid: **En cuanto a tu intención de edificar una Bayit para Mi Shem, has hecho bien en tener esa intención.**
19 **Sin embargo, tú mismo no edificarás la Bayit; más bien tu ben que te nacerá edificará la Bayit para Mi Shem.**
20 Y Yahweh ha cumplido la promesa que había hecho: yo he sucedido a mi abba Dawid y he ascendido al trono de Yisrael, como Yahweh había prometido. He edificado la Bayit para el Shem de Yahweh, HaElohé de Yisrael;
21 y he dispuesto allí un lugar para el Arca, que contiene el Pacto que hizo Yahweh con nuestros padres cuando los sacó de la tierra de Mitzraim.
22 Entonces, Slomoj se puso de pie delante del Altar de Yahweh, frente a toda la Kejilá de Yisrael; extendió sus manos al shamaj
23 y dijo: Oh Yahweh, Elohé de Yisrael, ni arriba en los shamaim ni abajo en la tierra hay un Elohé como Tú, que guardas Tu Pacto Misericordioso para con Tus siervos cuando caminan delante de Ti con lev devoto;
24 Tú que has cumplido las promesas que le hiciste a Tu siervo Dawid, mi abba, cumpliendo con hechos la promesa que hiciste, como es ahora el caso.
25 Y ahora, oh Yahweh, Elohé de Yisrael, cúmplele a Tu siervo Dawid, mi abba, lo que le prometiste diciendo: **Nunca se acabará tu línea de descendencia en el trono de Yisrael, con tal de que tus descendientes guarden su camino para andar delante de Mí, como has andado tú delante de Mí.**
26 Ahora pues, oh Elohé de Yisrael, que se cumpla la promesa que le hiciste a Tu siervo Dawid, mi abba.
27 Pero ¿Es verdad que Elohé va a habitar sobre la tierra? ¡Ni siquiera los shamaim con su extensión infinita te pueden contener, cuánto menos esta Bayit que he edificado!
28 Sin embargo, oh Yahweh, Elohé mío, vuélvete hacia la tefilat y la plegaria de Tu siervo, oye el clamor y la tefilat que Tu siervo ofrece hoy delante de Ti.
29 Que estén abiertos Tus Ojos de noche y de día hacia esta Bayit, hacia el lugar del cual has dicho: **Allí estará Mi Shem, que escuches la tefilat que Tu siervo ofrezca hacia este lugar.**
30 Y cuando escuches las plegarias de Tu siervo y de Tu Pueblo Yisrael, cuando oren hacia este lugar, escucha Tú en Tu Morada Celestial escucha y perdona.
31 Si alguna persona comete una ofensa contra su prójimo, éste le toma juramento al hacerle jurar y él entra bajo juramento ante Tu Altar en esta Bayit,
32 entonces escucha Tú en los shamaim y actúa para juzgar a Tus siervos, condenando al injusto y haciendo recaer sobre su cabeza el castigo de su conducta y vindicando al justo, recompensándolo conforme a su justicia.
33 Cuando Tú Pueblo Yisrael sea derrotado delante del enemigo por haber pecado contra Ti, se vuelvan a Ti y reconozcan Tu Shem; y te ofrezcan tefilat y súplica en esta Bayit,
34 entonces escucha Tú en los shamaim y perdona el pecado de Tu Pueblo Yisrael; restáuralos a la tierra que les diste a sus padres.
35 Cuando los shamaim estén cerrados y no haya lluvia, por haber ellos pecado contra Ti; si oran hacia este lugar y reconocen Tu Shem y se arrepienten de sus pecados, cuando les respondas,
36 entonces escucha Tú en los shamaim y perdona el pecado de Tus siervos, de Tu Pueblo Yisrael, después que les hayas enseñado el camino apropiado por el que

deben andar; y dales lluvia sobre la tierra que le has dado a Tu Pueblo como herencia.
37 Así también, cuando en la tierra haya hambre; cuando haya plaga; cuando haya sequía, hongos, langosta o gusanos o cuando su enemigo lo oprima en las ciudades de su tierra. En cualquier plaga o cualquier enfermedad,
38 cualquiera que sea la tefilat o la plegaria que ofrezca alguna persona entre todo Tu Pueblo Yisrael —cada uno reconociendo la aflicción de su lev— cuando extienda sus manos hacia esta Bayit,
39 entonces escucha Tú en Tu Morada Celestial, perdona y actúa. Dale a cada uno conforme a sus caminos, pues conoces su lev —porque sólo Tú conoces el lev de todo hombre—
40 para que te Respeten todos los días que vivan sobre la tierra que les diste a nuestros padres.
41 Asimismo, cuando el extranjero que no sea de Tu Pueblo Yisrael venga de una tierra lejana a causa de Tu Shem
42 —porque oirán de Tu Gran Shem, de Tu Poderosa Mano y de Tu Brazo Extendido— cuando venga a orar hacia esta Bayit,
43 entonces, escucha Tú en Tu Morada Celestial y concede todo lo que te pida el extranjero. Así todos los pueblos de la tierra conocerán Tu Shem y te Respetarán, como hace Tu Pueblo Yisrael; y reconocerán que Tu Shem está ligado a esta Bayit que he edificado.
44 Cuando Tu Pueblo salga a la batalla contra su enemigo por el camino que los envíes; y ellos oren a Yahweh en dirección a la ciudad que tú has elegido, y a la Bayit que he edificado para Tu Shem,
45 entonces, escucha en los shamaim su tefilat y su plegaria; y ampara su causa.
46 Cuando pequen contra Ti —pues no hay hombre que no peque— y te enojes con ellos y los entregues al enemigo; y éstos los lleven como cautivos suyos a una tierra enemiga, lejana o cercana;
47 si ellos vuelven en sí en la tierra a donde los hayan llevado cautivos; y se arrepienten y te suplican en la tierra de sus captores, diciendo: Hemos pecado; hemos actuado perversamente; hemos actuado impíamente;
48 si en la tierra de sus enemigos, a donde los hayan llevado cautivos, ellos se vuelven a ti con todo su lev y con todo su ser, y oran a ti en dirección a la tierra que diste a sus padres, a la ciudad que has elegido y a la Bayit que he edificado para Tu Shem,
49 entonces, escucha en Tu Morada Celestial su tefilat y su plegaria; y ampara su causa;
50 y perdona a Tu Pueblo que ha pecado contra Ti por todas las transgresiones que han cometido contra Ti. Concédeles Rajem ante sus captores para que tengan rajem de ellos.
51 Porque ellos son el pueblo de Tu Propiedad que libraste de Mitzraim, de en medio del horno de hierro.
52 Que estén abiertos Tus Ojos a la plegaria de Tu siervo y a la plegaria de Tu Pueblo Yisrael, para escucharlos siempre que te invoquen.
53 Porque Tú, oh Yahweh, los has separado para ti como Tu Propiedad de entre todos los pueblos de la tierra, como lo prometiste por medio de Tu siervo Moshé cuando libraste a nuestros padres de Mitzraim.
54 Cuando Slomoj terminó de ofrecer toda esta tefilat y plegaria a Yahweh, se levantó de donde estaba arrodillado, delante del Altar de Yahweh, con sus manos extendidas al shamaj.
55 Se puso de pie y bendijo en alta voz a toda la Kejilá de Yisrael, diciendo:
56 ¡Baruj sea Yahweh, que ha dado descanso a Su Pueblo Yisrael, tal como había prometido! No ha fallado ninguna Davar de todas sus buenas promesas que expresó por medio de Su siervo Moshé.
57 Que Yahweh nuestro Elohé esté con nosotros, como estuvo con nuestros padres. Que nunca nos abandone ni nos desampare.
58 Que incline nuestro lev hacia él, para que andemos en todos Sus Caminos y guardemos Sus Mitzvot, las Leyes y los Decretos que mandó a nuestros padres.
59 Y que estas palabras mías, que he ofrecido en súplica delante de Yahweh, estén cerca de Yahweh nuestro Elohé, día y noche, para que Él le provea a Su Siervo y a Su Pueblo Yisrael, según la necesidad de cada día
60 —a fin de que todos los pueblos de la tierra sepan que sólo Yahweh es HaElohé y que no hay otro—.
61 Y que ustedes sean íntegros de lev para con Yahweh nuestro Elohé, para andar en Sus Caminos y guardar Sus Mitzvot, como en este día.

62 El melej y todo Yisrael con él ofrecieron sacrificios delante de Yahweh.
63 Slomoj le ofreció a Yahweh, como sacrificios de bienestar, veintidós mil toros y ciento veinte mil ovejas. Así el melej y todos los yisraelim dedicaron la Bayit de Yahweh.
64 Aquel mismo día el melej consagró la parte central del Atrio que estaba al frente de la Bayit de Yahweh, pues allí presentó las ofrendas quemadas, las ofrendas vegetales y el sebo de las ofrendas de bienestar, porque el Altar de bronce que estaba delante de Yahweh era demasiado pequeño para contener las ofrendas quemadas, las ofrendas vegetales y el sebo de las ofrendas de bienestar.
65 En aquella ocasión Slomoj y todo Yisrael con él —una gran kejilá venida de LeboJamat hasta el arroyo de Mitzraim— observaron la Moed delante de Yahweh nuestro Elohé durante siete días; y otros siete días más, es decir, durante catorce días.
66 Al octavo día despidió al pueblo. Ellos bendijeron al melej y se fueron a sus moradas, alegres y con el lev gozoso por toda la Bondad que Yahweh le había mostrado a Su siervo Dawid y a Su Pueblo Yisrael.

9 :1 Cuando Slomoj acabó de construir la Bayit de Yahweh, el palacio real y todo lo que había deseado hacer,
2 Yahweh se le apareció a Slomoj por segunda vez, como se le había aparecido en Guivón.
3 Y Yahweh le dijo: **He escuchado tu tefilat y tu plegaria que has hecho en Mi Presencia. Yo consagro esta Bayit que has edificado —pongo allí Mi Shem para siempre. Mis Ojos y Mi Lev estarán allí siempre.**
4 **Y en cuanto a ti, si andas delante de Mí como anduvo tu abba Dawid, con integridad de lev y con rectitud, haciendo todas las cosas que te he mandado, guardando Mis Leyes y Mis Reglas,**
5 **entonces estableceré para siempre el trono de tu maljut sobre Yisrael, como le prometí a tu abba Dawid, diciendo: Nunca terminará tu línea de descendencia sobre el trono de Yisrael.**
6 **Pero si ustedes y sus descendientes se apartan de Mí y no guardan los Mitzvot y las Leyes que he puesto delante de ustedes, y se van y sirven a otros elohim y los adoran,**
7 **entonces eliminaré a Yisrael del suelo que les he dado; rechazaré la Bayit que he Consagrado para Mi Shem, e Yisrael se convertirá en refrán y en insulto entre todos los pueblos.**
8 **Y en cuanto a esta Bayit, que es sublime, todo el que pase por ella se asombrará y silbará. Y cuando pregunten: ¿Por qué Yahweh le ha hecho eso a esta tierra y a esta Bayit?**
9 **Les responderán: Porque abandonaron a Yahweh su Elohé que libró a sus padres de la tierra de Mitzraim, y se aferraron a otras deidades para adorarlas y servirles; por eso Yahweh ha traído sobre ellos toda esta calamidad.**
10 Al cabo de veinte años, durante los cuales Slomoj había construido los dos edificios, la Bayit de Yahweh y el palacio real,
11 —siendo que Jiram, melej de Tsor, le había proporcionado a Slomoj toda la madera de cedro y de ciprés y el oro que requirió— el melej Slomoj le dio en pago a Jiram veinte ciudades en la región del Galil.
12 Pero cuando Jiram salió de Tsor para ver las ciudades que Slomoj le había dado, no le agradaron.
13 Y comentó: Ají mío, ¿qué clase de ciudades son éstas que me has dado? Por eso las llamaron la tierra de Kavul[1], como es todavía el caso.

[1] 9:13 Baldía.

14 Sin embargo, Jiram le envió al melej
ciento veinte talentos de oro.
15 Este fue el propósito del trabajo forzado
que impuso el melej Slomoj: fue para
edificar la Bayit de Yahweh, su propio
palacio, el Miló, la muralla de Yahrushalaim
y para fortificar a Hazor, a Meguidó y a
Guézer.
16 —El Parot, melej de Mitzraim, había
subido y capturado a Guézer, y la había
incendiado; había dado muerte a los
kenaanim que habitaban en la ciudad y la
había dado como dote matrimonial a su bat,
la esposa de Slomoj—.
17 Así que Slomoj fortificó a Guézer, a
BetJorón Baja,
18 a Baalat, a Tadmor en el midbar del país;
19 y a todas las ciudades almacenes que
tenía Slomoj, las ciudades para los carros y
las ciudades para los jinetes todo lo que
Slomoj se propuso edificar en
Yahrushalaim, en el Levanón y en toda el
territorio que gobernaba.
20 A todo el pueblo que había quedado de
los emorim, jitím, perizzim, jiwim y
yevusim, que no eran de la estirpe yisraelí,
21 sino sus descendientes que habían
quedado después de ellos en la tierra, a
quienes los yisraelim no pudieron
exterminar, Slomoj los sometió a
servidumbre laboral, como es todavía el
caso.
22 Pero a ninguno de los benei de Yisrael
sometió a servidumbre; ellos servían más
bien como guerreros y como sus servidores,
sus oficiales, sus comandantes, como jefes
de sus carros y sus jinetes.
24 Tan pronto como la bat del Parot subió
de la Ciudad de Dawid al palacio que Slomoj
le había edificado, edificó el Miló.
25 Slomoj solía presentar ofrendas
quemadas y sacrificios de bienestar tres
veces al año sobre el Altar que había
edificado para Yahweh, y solía ofrecer
incienso en el Altar que estaba delante de
Yahweh. Y mantenía la Bayit reparada.
26 El melej Slomoj también construyó una
flota en EtsyónGuéber, que está junto a Elot,
a orillas del Mar de los Juncos, en la tierra
de Edom.
27 Jiram envió en la flota a sus siervos,
marineros con experiencia en el mar, para
que sirvieran con los hombres de Slomoj.
28 Estos fueron a Ofir y obtuvieron de allí
cuatrocientos veinte talentos de oro, y se los
entregaron al melej Slomoj.

10:1 La reina de Shevá oyó de la fama
de Slomoj, mediante el nombre de
Yahweh, y vino para probarlo con preguntas
difíciles.
2 Llegó a Yahrushalaim con un gran séquito,
con camellos cargados de especias
aromáticas, una gran cantidad de oro y
piedras preciosas. Cuando vino a Slomoj, le
preguntó todo lo que tenía en mente.
3 Slomoj tuvo respuestas para todas sus
preguntas; no hubo nada que el melej no
supiera, nada que no pudiera responder.
4 Cuando la reina de Shevá vio toda la
sabiduría de Slomoj, el palacio que había
edificado,
5 los manjares de su mesa, las sillas de sus
cortesanos, la presentación y las vestiduras
de sus siervos, su servicio de vino y las
ofrendas quemadas que presentaba en la
Bayit de Yahweh, se quedó sin aliento.
6 Entonces le dijo al melej: Era verdad el
informe que había oído en mi tierra de tus
cosas y de tu sabiduría.
7 Pero yo no creía los informes hasta que
vine y vi con mis propios ojos que no se me
había contado ni la mitad; tu sabiduría y tus
bienes superan los informes que yo había
oído.
8 ¡Dichosos tus hombres, dichosos estos
cortesanos tuyos que continuamente están
a tu servicio y pueden escuchar tu sabiduría!
9 ¡Baruj sea Yahweh tu Elohé, que se agradó
de ti y te puso en el trono de Yisrael! Por
causa del Eterno Ahavá que Yahweh tiene
por Yisrael, te ha constituido melej, para
que administres el derecho y la justicia.
10 Entonces, ella le obsequió al melej ciento
veinte talentos de oro, una gran cantidad de
especias aromáticas y piedras preciosas.
Nunca más llegó una cantidad tan grande de
especias aromáticas como la que la reina de
Shevá le obsequió al melej Slomoj.
11 —Además, la flota de Jiram, que traía oro
de Ofir, trajo de Ofir gran cantidad de
madera de sándalo y piedras preciosas.
12 Y el melej usó la madera de sándalo para
decoraciones en la Bayit de Yahweh y en el
palacio real, además de arpas y liras para los
músicos. Nunca ha llegado semejante
cantidad de madera de sándalo, ni se ha
visto hasta el día de hoy—.

13 El melej Slomoj en cambio le dio a la reina de Shevá todo lo que ella quiso pedirle, además de lo que el melej Slomoj le dio de su abundancia real. Entonces ella se volvió y regresó a su tierra, con sus servidores.
14 El peso del oro que le llegaba a Slomoj cada año era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro,
15 aparte del de los mercaderes, de los negocios de los comerciantes, de todos los melajím de Éreb y de los gobernadores del país.
16 El melej Slomoj hizo doscientos escudos grandes de oro trabajado —en cada escudo empleó seiscientos shékels de oro—.
17 También hizo otros trescientos escudos pequeños de oro trabajado —en cada escudo empleó tres minas de oro—. El melej los puso en la Bayit del Bosque del Levanón.
18 El melej también hizo un gran trono de marfil y lo recubrió de oro refinado.
19 El trono tenía seis gradas, la parte alta del respaldo era redonda, a ambos lados del asiento tenía soportes para los brazos y junto a los brazos, había dos figuras de leones de pie.
20 Había también doce leones de pie, uno a cada lado de las seis gradas. Jamás se hizo un trono semejante para ningún otro maljut.
21 Todos los vasos de beber del melej Slomoj eran de oro, y toda la vajilla de la Bayit del Bosque del Levanón era de oro fino: la plata no contaba para nada en los días de Slomoj.
22 Porque el melej tenía en el mar la flota de Tarshish con la flota de Jiram; y una vez cada tres años venía la flota de Tarshish trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.
23 El melej Slomoj superaba a todos los melajím de la tierra en riquezas y en sabiduría.
24 Todo el mundo venía a rendirle homenaje a Slomoj y a oír la sabiduría con la que Elohé lo había dotado;
25 año tras año cada uno de ellos le llevaba su tributo: objetos de plata, objetos de oro, vestiduras, armas, perfumes, caballos y mulos.
26 Slomoj también acumuló carros y caballos. Tenía mil cuatrocientos carros y doce mil caballos, que puso en las ciudades de los carros y en Yahrushalaim junto al melej.
27 El melej hizo que la plata fuera tan común en Yahrushalaim como las piedras, y que el cedro fuera tan abundante como los sicómoros que hay en la Sefelah.
28 Los caballos de Slomoj provenían de Mitzraim y de Quewe. Los mercaderes del melej los adquirían en Quewe a un precio fijo.
29 Un carro importado de Mitzraim costaba seiscientos shékels de plata; y un caballo, ciento cincuenta; y éstos a su vez eran exportados por ellos a todos los melajím de los jitim y a los melajím de Aram.

11 :1 El melej Slomoj amó a muchas mujeres extranjeras además de la bat del Parot —Moabiot, emonit, edomit, tsidonit y jitit—,
2 provenientes de los pueblos de los que Yahweh había dicho a los yisraelim: **Ninguno de ustedes se una a ellos y ninguno de ellos se una a ustedes, no sea que hagan desviar el lev de ustedes para seguir a sus deidades**. A éstas se apegó Slomoj y las amó.
3 Tuvo setecientas esposas reales y trescientas concubinas; y sus esposas hicieron que se desviara su lev.
4 En su edad avanzada, sus esposas hicieron que el lev de Slomoj se desviara tras otras deidades, y no fue tan íntegramente devoto a Yahweh su Elohé como lo había sido su abba Dawid.
5 Slomoj siguió a ashtóret la deidad de los tsidonim, a milkom, ídolo detestable de los amonim.
6 Slomoj hizo lo que desagradaba Yahweh y no permaneció leal a Yahweh como su abba Dawid.
7 En ese tiempo Slomoj edificó un lugar alto a kemosh, el ídolo detestable de Moab, en el monte que está frente a Yahrushalaim, y uno a mólekh, el ídolo detestable de los amonim.
8 E hizo lo mismo para todas sus mujeres extranjeras, ofrendaban y sacrificaban para sus deidades.
9 Yahweh se indignó contra Slomoj, porque su lev se había desviado de Yahweh, HaElohé de Yisrael, que se le había aparecido dos veces

10 y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a otras deidades; pero él no obedeció lo que Yahweh le había mandado.
11 Entonces Yahweh le dijo a Slomoj: **Por cuanto eres culpable de esto —no has guardado Mi Pacto y las Leyes que Yo te mandé— te arrebataré el maljut y se lo entregaré a un servidor tuyo.**
12 **Pero por Ahavá a tu abba Dawid, no lo haré en tus días; lo arrebataré de las manos de tu ben.**
13 **Sin embargo, no le arrebataré todo el maljut; le daré a tu ben una tribu, por Ahavá a Mi siervo Dawid y por Ahavá a Yahrushalaim, que Yo he elegido.**
14 Entonces, Yahweh le levantó un adversario a Slomoj: Hadad el edomí, de la familia real en Edom.
15 Cuando Dawid estuvo en Edom, Yoav, el comandante del ejército subió a enterrar a los muertos y mató a todos los varones de Edom;
16 porque Yoav había permanecido allí seis meses con todo Yisrael, hasta que exterminaron a todos los varones de Edom.
17 Pero Hadad huyó con algunos hombres edomim de los servidores de su abba, y se fue a Mitzraim. Entonces Hadad era un muchacho pequeño.
18 Salieron de Midyán, fueron a Parán, tomaron consigo a algunos hombres de Parán. Así llegaron a Mitzraim, al Parot melej de Mitzraim, quien le dio bayit, le asignó una ración de alimentos y le dio tierras.
19 El Parot le tomó mucha simpatía a Hadad y le dio por esposa a su cuñada, la ajot de la reina Tajpenés.
20 La ajot de Tajpenés le dio a luz a su ben Guenubat, al cual destetó Tajpenés en el palacio del Parot, y Guenubat se quedó en el palacio del Parot, entre los benei del Parot.
21 Cuando Hadad oyó en Mitzraim que Dawid descansaba en shalom con sus padres y que Yoav, el comandante del ejército había muerto, Hadad le dijo al Parot: Permíteme ir y regresar a mi país.
22 El Parot le preguntó: Pero ¿Qué te falta conmigo, para que quieras irte a tu país? El respondió: Nada, pero de todas maneras déjame ir.
23 Otro adversario que Elohé le levantó fue Rézon ben de Elyiadá, quien había huido de su adón Hadadézer, melej de Tsovah,
24 cuando Dawid estaba matando a los de Tsovah. Aquél reunió gente a su alrededor y se hizo capitán de una tropa; se fueron a Daméseq y establecieron un maljut en Daméseq.
25 Éste fue un adversario de Yisrael todos los días de Slomoj, añadiendo a los problemas causados por Hadad; repudió la autoridad de Yisrael y reinó sobre Aram.
26 Yarovam ben de Navat, un efratí de Zereda, ben de una viuda que se llamaba Tserúah, estaba al servicio de Slomoj; éste se rebeló contra el melej.
27 Las circunstancias en las que se rebeló contra el melej fueron las siguientes: Slomoj estaba edificando el Miló y cerró la brecha de la muralla de la Ciudad de Dawid, su abba.
28 Este Yarovam era hombre capacitado y cuando Slomoj vio que el joven era un obrero eficiente, lo puso a cargo de todo el trabajo forzado de la Bayit de Yosef.
29 Durante aquel tiempo Yarovam salió de Yahrushalaim, y el Neví AjiYah de Shiló lo encontró en el camino. Este se había puesto un manto nuevo, y cuando estaban los dos solos en el campo,
30 AjiYah tomó el manto nuevo que llevaba puesto y lo desgarró en doce pedazos.
31 Y le dijo a Yarovam: Toma diez pedazos para ti, porque así ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael: **Voy a arrebatarle el maljut de las manos a Slomoj y a ti te daré diez tribus.**
32 **Pero él tendrá una tribu —por Ahavá a Mi siervo Dawid y por Ahavá a Yahrushalaim, la ciudad que Yo he elegido de entre todas las tribus de Yisrael—.**
33 **Porque me han dejado y han adorado a ashtóret, la deidad de los tsidonim; a kemosh, la deidad de Moab; y a milkom, la deidad de los amonim; no han andado en Mis Caminos para hacer lo que me agrada y guardar Mis Leyes y Mis Reglas, como su abba Dawid.**
34 **Sin embargo, no le quitaré todo el maljut, sino que lo mantendré como gobernante mientras viva, por Ahavá**

a Mi siervo Dawid, al que Yo elegí, y el que guardó Mis Mitzvot y Mis Leyes.
35 **Pero quitaré el maljut de las manos de su ben y a ti te daré las diez tribus.**
36 **A su ben le daré una tribu, para que Mi siervo Dawid tenga en él una lámpara delante de Mí en Yahrushalaim, la ciudad que Yo me he elegido para establecer Mi Shem.**
37 **Pero Yo te he escogido a ti; reina donde desees y serás melej de Yisrael.**
38 **Si obedeces todo lo que te mande, andas en Mis Caminos y haces lo recto ante Mis Ojos, guardando Mis Leyes y Mis Mitzvot como hizo Mi siervo Dawid, Yo estaré contigo y te edificaré una dinastía perdurable como se la edifiqué a Dawid. Yo te hago entrega de Yisrael;**
39 **y castigaré a la descendencia de Dawid por ese pecado, pero no para siempre.**
40 Slomoj procuró matar a Yarovam; pero Yarovam huyó prontamente a Mitzraim, a Shishaq melej de Mitzraim, y se quedó allí hasta la muerte de Slomoj.
41 Los demás eventos del reinado de Slomoj, todos sus hechos y su sabiduría, están registrados en el libro de los Anales de Slomoj.
42 El tiempo que reinó Slomoj en Yahrushalaim sobre todo Yisrael fue de cuarenta años.
43 Slomoj se durmió con sus padres, y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid su padre; y su ben Rejavam le sucedió como melej.

12 :1 Rejavam fue a Shekem, porque todo Yisrael había ido a Shekem para aclamarlo como melej.
2 Yarovam ben de Navat se enteró de ello cuando estaba aún en Mitzraim; porque Yarovam había huido del melej Slomoj y se había establecido en Mitzraim.
3 Mandaron a llamarlo y Yarovam vino con toda la kejilá de Yisrael, y le hablaron a Rejavam lo siguiente:
4 Tu abba hizo pesado nuestro yugo; ahora, alivia tú el duro trabajo y el pesado yugo que tu abba puso sobre nosotros y te serviremos.
5 Él les respondió: Váyanse y vuelvan a mí dentro de tres días. Así que el pueblo se fue.
6 El melej Rejavam consultó con los zejanim que le habían servido a su abba Slomoj, cuando aún vivía. Les preguntó: ¿Qué respuesta aconsejan ustedes que le dé yo a este pueblo?
7 Ellos le contestaron: Si te haces hoy servidor de este pueblo y les sirves, y si les respondes con palabras bondadosas, ellos serán tus siervos para siempre.
8 Pero él ignoró el consejo que le dieron los zejanim, consultó con los jóvenes que se habían criado con él y que estaban a su servicio.
9 Les preguntó: ¿Qué aconsejan ustedes que respondamos a este pueblo que me ha dicho: Alivia el yugo que tu abba puso sobre nosotros?
10 Y los jóvenes que se habían criado con él le respondieron: Háblale así a este pueblo que ha dicho: Tu abba hizo pesado nuestro yugo; pero tú, hazlo más liviano sobre nosotros; diles: Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi abba.
11 Mi abba cargó sobre ustedes un pesado yugo, y yo le añadiré a su yugo; mi abba los azotó con látigos, pero yo los azotaré con escorpiones.
12 Yarovam y todo el pueblo vinieron donde Rejavam al tercer día, siendo que el melej les había dicho: Vuelvan a mí al tercer día.
13 El melej le respondió al pueblo con dureza, ignorando el consejo que le habían dado los zejanim.
14 Les habló de acuerdo con el consejo de los jóvenes, y les dijo: Mi abba les hizo pesado su yugo, pero yo le añadiré a su yugo. Mi abba los azotó con látigos, pero yo los azotaré con escorpiones.
15 El melej no le hizo caso al pueblo, porque Yahweh había dispuesto esto para cumplir la promesa que le había dado a Yarovam ben de Navat, por medio de AjiYah el shiloní.
16 Cuando todo Yisrael vio que el melej no les había hecho caso, el pueblo le respondió al melej: ¡No tenemos parte con Dawid! ¡No tenemos herencia en el ben de Yishay! ¡A tus moradas, Yisrael! ¡Vela ahora por tu propia bayit, oh Dawid! Entonces los yisraelim se fueron a sus moradas.

17 Pero Rejavam continuó reinando sobre los yisraelim que habitaban en los poblados de Yahudá.
18 El melej Rejavam envió a Adoniram, que estaba a cargo del tributo laboral; pero todo Yisrael lo apedreó y murió. Entonces el melej Rejavam se apresuró a subir en su carro para huir a Yahrushalaim.
19 Así se rebeló Yisrael contra la bayit de Dawid, como es todavía el caso.
20 Cuando todo Yisrael oyó que Yarovam había vuelto, enviaron mensajeros para llamarlo a la asamblea y lo hicieron melej de todo Yisrael. Solamente la tribu de Yahudá permaneció leal a la bayit de Dawid.
21 Llegó Rejavam a Yahrushalaim y llamó a la Bayit de Yahudá y de Binyamín a ciento ochenta mil guerreros escogidos, para combatir contra la Bayit de Yisrael y restaurarle el reinado a Rejavam, ben de Slomoj.
22 Pero le llegó la Davar de HaElohé a ShemaYah, hombre de HaElohé, diciendo:
23 **Háblale a Rejavam ben de Slomoj, melej de Yahudá, a toda la Bayit de Yahudá y de Binyamín, al resto del pueblo y diles que**
24 **así ha dicho Yahweh: No salgan a la guerra contra sus ajaim, los yisraelim. Vuélvase cada uno a su bayit, porque de parte mía ha sucedido esto.** Ellos hicieron caso a la Davar de Yahweh y regresaron, conforme a la Davar de Yahweh.
25 Yarovam reedificó a Shekem, en la serranía de Efráyim, y residió en ella; salió de allí y reedificó a Penuel.
26 Yarovam se dijo: Ahora el maljut podrá volver a la bayit de Dawid.
27 Si este pueblo sigue subiendo para ofrecer sacrificios en la Bayit de Yahweh en Yahrushalaim, el lev de este pueblo se volverá a su adón Rejavam, melej de Yahudá, me matarán y volverán a Rejavam, melej de Yahudá.
28 Así que el melej tomó consejo e hizo dos becerros de oro. Y le dijo al pueblo: ¡Ustedes han estado subiendo a Yahrushalaim por mucho tiempo! ¡Aquí tienes a tu Elohé, oh Yisrael, que te hizo subir de la tierra de Mitzraim!
29 Puso uno en Bethel y el otro lo puso en Dan.
30 Esto resultó ser causa de culpa, porque el pueblo iba para adorar al becerro de Bethel y al de Dan.
31 También hizo lugares de culto en los lugares altos y nombró kohanim de entre la gente común, que no eran descendientes de Lewí.
32 Colocó en Bethel a los kohanim de los santuarios que había nombrado para sacrificarles a los becerros que había hecho. Y Yarovam instituyó una festividad el día quince del mes octavo; en imitación de la festividad que había en Yahudá; estableció uno en Bethel, y subió al altar de allí.
33 El día quince del octavo mes —el mes en el que había ideado en su propia mente establecer una festividad para los yisraelim— Yarovam subió al altar que había hecho en Bethel.

13 :1 Al subir al altar para presentar una ofrenda, un hombre de Elohé llegó de Yahudá a Bethel, por mandato de Yahweh. Cuando Yarovam estaba de pie junto al altar para presentar la ofrenda, el hombre de Elohé, por mandato de Yahweh, clamó contra el altar:
2 ¡Oh altar, altar! Así ha dicho Yahweh: **A la Bayit de Dawid le nacerá un ben que se llamará YoshiYah; él matará sobre ti a los kohanim de los lugares altos que queman incienso sobre ti y sobre ti quemarán huesos humanos.**
3 Ese mismo día dio una señal diciendo: Esta es la señal que Yahweh ha decretado: **Este altar se partirá y la ceniza que está sobre él se desparramará.**
4 Cuando el melej oyó lo que el hombre de HaElohé había proclamado contra el altar de Bethel, Yarovam extendió su mano por encima del altar y gritó: ¡Agárrenlo! Pero se le quedó rígido el brazo que había extendido contra él, de manera que no pudo volver a retraerlo.
5 Entonces, el altar se partió y sus cenizas se desparramaron —conforme a la señal que el hombre de HaElohé había anunciado por mandato de Yahweh—.
6 Entonces, el melej habló y le dijo al hombre de HaElohé: Por favor, ruégale a Yahweh tu Elohé y ora por mí, para que se me restaure el brazo. El hombre de HaElohé

imploró a Yahweh y el melej pudo retraer el brazo; y volvió a ser como antes.
7 El melej le dijo al hombre de HaElohé: Ven conmigo a bayit y come algo, que te voy a dar un regalo.
8 Pero el hombre de HaElohé le respondió al melej: Aunque me dieras la mitad de tu propiedad, no iría contigo, ni comería pan ni bebería agua en este lugar;
9 porque así se me ha ordenado por Mandato de Yahweh: **No comas pan, ni bebas agua ni vuelvas por el camino que vayas**.
10 Así que se fue por otro camino y no volvió por el camino por donde había venido a Bethel.
11 Vivía en Bethel un Neví anciano; y sus benei fueron y le contaron todo lo que el hombre de HaElohé había hecho aquel día en Bethel y las palabras que le había hablado al melej. Cuando se lo contaron a su abba,
12 su abba les preguntó: ¿Por qué camino se fue? Sus benei habían visto el camino por donde se había ido el hombre de HaElohé que había venido de Yahudá.
13 Así que les dijo a sus benei: Aparéjenme el asno. Ellos le aparejaron el asno y él lo montó
14 y se fue tras aquel hombre de HaElohé. Lo halló sentado debajo de una encina y le preguntó: ¿Eres tú el hombre de HaElohé que vino de Yahudá? Le respondió: Sí, yo soy.
15 Él le dijo: Ven conmigo a bayit para que comas algo
16 Pero él respondió: No puedo volver contigo ni entrar contigo; y tampoco puedo comer pan ni beber agua contigo en este lugar;
17 la orden que recibí por Davar de Yahweh fue**: No comas pan, ni bebas agua de allí ni vuelvas por el camino que vayas.**
18 El otro le dijo: Yo también soy Neví como tú, y un mensajero me ha dicho por Mandato de Yahweh: Hazlo volver contigo a tu bayit, para que coma pan y beba agua. Pero le estaba mintiendo.
19 Así que se volvió con él, comió pan en su bayit y bebió agua.
20 Cuando estaban sentados a la mesa, le vino la Davar de Yahweh al Neví que lo había hecho volver.
21 Y clamó al hombre de HaElohé que había venido de Yahudá: Así ha dicho Yahweh: **Porque has sido desobediente a la Orden de Yahweh y no observaste lo que te mandó Yahweh tu Elohé,**
22 **sino que volviste, comiste pan y bebiste agua en este lugar del cual Él te había dicho que no comieras pan ni bebieras agua, tu cadáver no entrará en el sepulcro de tus padres.**
23 Después de comer pan y beber agua, el Neví que lo había hecho volver le aparejó el asno.
24 Cuando se fue, un león se le echó encima en el camino y lo mató. Su cadáver quedó tendido en el camino. El asno, estaba de pie junto a él y también el león estaba de pie junto al cadáver.
25 Unos hombres que pasaban vieron el cadáver que estaba tendido en el camino y el león que estaba de pie junto al cadáver; fueron y lo dijeron en la ciudad donde habitaba el Neví anciano.
26 Cuando se enteró el Neví que lo había hecho volver del camino, dijo: Ese es el hombre de HaElohé que fue desobediente al Mandato de Yahweh. Por eso Yahweh lo ha entregado al león, que lo ha destrozado y matado conforme a la Davar que Yahweh le había dicho.
27 Entonces les dijo a sus benei: Aparéjenme el asno. Ellos se lo aparejaron.
28 Y fue y halló el cadáver tendido en el camino, el asno y el león que estaban junto al cadáver. El león no había devorado el cadáver ni había destrozado al asno.
29 El Neví levantó el cadáver del hombre de HaElohé, lo colocó sobre el asno y se lo llevó; lo llevaron a la ciudad del Neví anciano para hacer duelo por él y sepultarlo.
30 Puso su cadáver en su propio sepulcro e hicieron duelo por él diciendo: ¡Ay, ají mío!
31 Después de haberlo sepultado, les dijo a sus benei: Cuando yo muera, sepúltenme en el sepulcro en que está sepultado el hombre de HaElohé. Pongan mis restos junto a los suyos,
32 porque sin duda sucederá lo que él proclamó por Mandato de Yahweh contra el altar que está en Bethel y contra todos los santuarios de los lugares altos que hay en las ciudades de Shomrón.
33 Aún después de este incidente, Yarovam no se apartó de su mal camino, sino que

volvió a designar kohanim de entre la gente común para los lugares altos. Ordenaba como kohen para los lugares altos a cualquiera que así lo deseara.
34 Y en esto la bayit de Yarovam incurrió en culpa —para su completa aniquilación de sobre la faz de la tierra—.

14 :1 En aquel tiempo AbiYah ben de Yarovam cayó enfermo
2 Yarovam le dijo a su esposa. Por favor, levántate, disfrázate para que no reconozcan que eres la esposa de Yarovam y ve a Shiló. Allá está el Neví AjiYah, quien me dijo que yo iba a ser melej sobre este pueblo.
3 Lleva contigo diez panes, galletas y un frasco de miel; y ve a él; él te dirá lo que le ha de suceder al niño.
4 La esposa de Yarovam lo hizo así. Se levantó, fue a Shiló y llegó a la bayit de AjiYah. AjiYah ya no podía ver, pues su vista se le había oscurecido a causa de su vejez;
5 pero Yahweh le había dicho a AjiYah: **La esposa de Yarovam viene a consultarte acerca de su ben que está enfermo. Así y así debes responderle, pues cuando ella venga, fingirá ser una desconocida.**
6 Cuando AjiYah oyó el ruido de sus pasos, al entrar ella por la puerta, dijo: Entra, esposa de Yarovam. ¿Por qué finges ser una desconocida? Me han enviado con malas noticias para ti.
7 Ve y dile a Yarovam que así ha dicho Yahweh HaElohé de Yisrael: **Yo te levanté de en medio del pueblo y te hice el caudillo de Mi Pueblo Yisrael;**
8 **arranqué el maljut de la bayit de Dawid y te lo entregué a ti. Pero tú no has sido como Mi siervo Dawid, que guardó Mis Mitzvot y caminó en pos de Mí con todo su lev, haciendo sólo lo recto ante Mis Ojos.**
9 **Tú has actuado peor que todos los que te precedieron, porque fuiste y te hiciste otras deidades e imágenes fundidas, para provocarme a Ira; y a Mí me diste la espalda.**
10 **Por tanto, Yo traeré el mal sobre la bayit de Yarovam; eliminaré en Yisrael a todo varón de Yarovam, tanto al esclavo como al libre. Barreré por completo la bayit de Yarovam, como se barre el estiércol, hasta que no quede nada.**
11 **Al que de Yarovam muera en la ciudad, se lo comerán los perros; y al que muera en el campo, se lo comerán las aves del shamaj; porque Yahweh lo ha dicho.**
12 En cuanto a ti, vuélvete a tu bayit. Cuando tus pies entren en la ciudad, el niño morirá.
13 Todo Yisrael hará duelo por él y lo sepultará; pues éste es el único de los de Yarovam a quien sepultarán, porque de la bayit de Yarovam sólo en él se ha hallado algo bueno delante de Yahweh, HaElohé de Yisrael.
14 Además, Yahweh levantará para sí un melej en Yisrael, el cual eliminará la bayit de Yarovam en este día y ahora mismo.
15 Yahweh golpeará a Yisrael hasta que se agite como un junco en las aguas. Arrancará a Yisrael de esta buena tierra que dio a sus padres, y los esparcirá hacia el otro lado del Río, porque han hecho sus imágenes de asherá y han provocado a Ira a Yahweh.
16 Entregará a Yisrael a causa de los pecados de Yarovam, quien pecó e hizo pecar a Yisrael.
17 La esposa de Yarovam se levantó, se fue y llegó a Tirtsá. Tan pronto ella entró por el umbral de la bayit, el niño murió.
18 Lo sepultaron y todo Yisrael hizo duelo por él, conforme a la Davar que Yahweh había hablado por medio de su siervo, el Neví AjiYah.
19 Los demás sucesos del reinado de Yarovam, las guerras que hizo y cómo gobernó, están registrados en los Anales de los melajím de Yisrael.
20 Yarovam reinó veintidós años; luego reposó con sus padres. Y su ben Nadav le sucedió como melej.
21 Mientras tanto, Rejavam ben de Slomoj, había llegado a ser melej en Yahudá. Rejavam tenía cuarenta y un años cuando comenzó a reinar, reinó diecisiete años en Yahrushalaim, la ciudad que Yahweh había elegido de entre todas las tribus de Yisrael

para poner allí Su Shem. El nombre de su íma era Naamá la amonit.
22 Yahudá hizo lo malo ante los Ojos de Yahweh; y con los pecados que cometieron, lo provocaron a celos más que todo lo que habían hecho sus padres.
23 También se edificaron lugares altos, imágenes y estatuas de asherá, en toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso.
24 También había en el país, varones prostitutos e hicieron conforme a todas las prácticas abominables de las naciones que Yahweh había echado de delante de los yisraelim.
25 En el quinto año del melej Rejavam, subió Shishaq, melej de Mitzraim, contra Yahrushalaim
26 y se llevó los tesoros de la Bayit de Yahweh y los tesoros del palacio real. Se lo llevó todo, hasta se llevó todos los escudos de oro que había hecho Slomoj.
27 En lugar de ellos, el melej Rejavam hizo escudos de bronce y se los encargó a los oficiales de la guardia que guardaban la entrada del palacio real.
28 Siempre que el melej entraba en la Bayit de Yahweh, los guardias los llevaban y luego, los volvían a poner en la armería de los guardias.
29 Los demás sucesos del reinado de Rejavam y todas las cosas que hizo, están registrados en los Anales de los melajím de Yahudá.
30 Hubo guerra constante entre Rejavam y Yarovam.
31 Rejavam reposó con sus padres y fue sepultado con sus padres en la Ciudad de Dawid. El nombre de su íma era Naamá la amonit. Su ben Abiyam le sucedió como melej.

15 :1 En el año dieciocho del melej Yarovam ben de Navat, comenzó a reinar Abiyam sobre Yahudá.
2 Reinó tres años en Yahrushalaim. Su íma se llamaba Maakhah bat de Avishalom.
3 El continuó en todos los pecados que había cometido su abba antes de él; su lev no fue íntegro con Yahweh su Elohé, como el de su abba Dawid.
4 Sin embargo, por Ahavá a Dawid, Yahweh su Elohé le dio una lámpara en Yahrushalaim, levantando a un ben suyo después de él y preservando a Yahrushalaim.
5 Porque Dawid había hecho lo que era agradable para Yahweh y no se había apartado en toda su vida de nada de lo que le había mandado, excepto en el asunto de UriYah el jití.
6 Hubo guerra entre Abiyam y Yarovam todos los días de su vida.
7 Los demás sucesos del reinado de Abiyam y todos sus hechos, están registrados en los Anales de los melajím de Yahudá.
8 Abiyam reposó con sus padres, y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid; y su ben Asá le sucedió como melej.
9 En el año veinte de Yarovam melej de Yisrael, Asá comenzó a reinar sobre Yahudá;
10 Reinó cuarenta y un años en Yahrushalaim; Su íma se llamaba Maakhá bat de Avishalom.
11 Asá hizo lo que era agradable a Yahweh, como había hecho su abba Dawid.
12 Expulsó del país a los varones, dedicados a la prostitución ritual y eliminó todos los ídolos que habían hecho sus padres.
13 También depuso a su íma Maakhah del rango de reina madre, porque ella había hecho una abominable imagen de asherá. Asá destruyó la abominable imagen y la quemó junto al Arroyo de Quidrón.
14 Aunque no abolió los lugares altos, el lev de Asá fue íntegro para con Yahweh, toda su vida.
15 Él introdujo en la Bayit de Yahweh, todas las cosas consagradas de su abba y lo que él mismo consagró, plata, oro y utensilios.
16 Hubo guerra entre Asá y Bashá, melej de Yisrael, todo el tiempo de ambos.
17 Bashá, melej de Yisrael, avanzó contra Yahudá y se puso a reedificar Ramá para no dejar que ninguno que perteneciera al melej Asá pudiera salir o entrar.
18 Entonces, Asá tomó toda la plata y el oro que habían quedado en los tesoros de la Bayit de Yahweh; así como los tesoros del palacio real y los entregó en manos de sus oficiales. Luego el melej Asá los envió a BenHadad ben de Tavrimón, ben de Jezyón, melej de Aram, que habitaba en Daméseq, con este mensaje:
19 Que haya una alianza entre tú y yo, como la había entre mi abba y tu abba. Aquí te envío un obsequio de plata y oro; ve y anula

tu alianza con Bashá, melej de Yisrael, para que se aparte de mí.
20 BenHadad respondió a la petición del melej Asá; envió contra las ciudades de Yisrael a sus comandantes militares y capturó Iyón, Dan, AbetBetMaakhah y toda la región del mar Kinerot, así como toda la tierra de Naftalí.
21 Cuando Bashá oyó esto, dejó de fortificar a Ramá y habitó en Tirtsá.
22 Entonces el melej Asá convocó a todo Yahudá, sin exceptuar a nadie, se llevaron las piedras y la madera con que Bashá fortificaba a Ramá. Con ellas el melej Asá fortificó Gueva de Binyamín y Mitspah.
23 Todos los demás sucesos del reinado de Asá, todo su poderío, todos sus hechos y las ciudades que fortificó, están registrados en los Anales de los melajím de Yahudá. Sin embargo, en su vejez sufrió de una enfermedad en los pies.
24 Asá reposó con sus padres y lo sepultaron con ellos en la Ciudad de Dawid su abba. Su ben Yosafat le sucedió como melej.
25 Nadav ben de Yarovam, había comenzado a reinar sobre Yisrael en el segundo año de Asá, melej de Yahudá, y reinó sobre Yisrael dos años.
26 El hizo lo que desagradaba a Yahweh; continuó en el camino de su abba, en los pecados con los que hizo pecar a Yisrael.
27 Entonces Bashá ben de AjiYah, de la Bayit de Yissakhar, conspiró contra él, y Bashá lo derrotó en Guibetón de los felishtim, mientras Nadav y todo Yisrael tenían sitiada Guibetón.
28 Bashá lo mató en el tercer año de Asá, melej de Yahudá, y reinó en su lugar.
29 Tan pronto se hizo melej, mató a todos los de la bayit de Yarovam; no dejó con vida a ninguno de los de Yarovam, hasta destruirlos —conforme a la Davar que Yahweh había hablado por medio de Su siervo AjiYah el shiloní
30 a causa de los pecados que cometió Yarovam, y que hizo cometer a Yisrael, provocando con ello a Yahweh, HaElohé de Yisrael—.
31 Los demás sucesos del reinado de Nadav y todos sus hechos están registrados en los Anales de los melajím de Yisrael.
32 Hubo guerra entre Asá y Bashá, melej de Yisrael, todo el tiempo de ambos.
33 En el tercer año de Asá, melej de Yahudá, comenzó a reinar Bashá ben de AjiYah, sobre todo Yisrael en Tirtsá y reinó veinticuatro años.
34 Hizo lo que era desagradable para Yahweh; siguió los caminos de Yarovam y los pecados con los que hizo pecar a Yisrael.

16 :1 Le llegó la Davar de Yahweh a Yehú ben de Jananí contra Bashá:
2 **Por cuanto Yo te levanté del polvo y te puse como caudillo de Mi Pueblo Yisrael, pero tú has andado en el camino de Yarovam y has hecho pecar a Mi Pueblo Yisrael, provocándome con sus pecados,**
3 **Yo barreré por completo a Bashá y a su bayit. Haré tu bayit como la bayit de Yarovam ben de Navat.**
4 **Al que de Bashá muera en la ciudad, lo devorarán los perros; y al que muera en el campo, lo devorarán las aves del shamaj.**
5 Los demás sucesos del reinado de Bashá, sus hechos y su poderío, están registrados en los Anales de los melajím de Yisrael.
6 Bashá reposó con sus padres y lo sepultaron en Tirtsá. Su ben Elá le sucedió como melej.
7 Pero también por medio del Neví Yehú ben de Jananí, había venido la Davar de Yahweh contra Bashá y contra su bayit, que le sucedería como a la bayit de Yarovam, la que él mismo había destruido, por toda la maldad que hizo y que era desagradable para Yahweh, provocándolo con sus obras.
8 En el año veintiséis de Asá, melej de Yahudá, comenzó a reinar Elá ben de Bashá sobre Yisrael en Tirtsá; y reinó dos años.
9 Su oficial Zimrí, comandante de la mitad de los carros, conspiró contra él mientras él estaba en Tirtsá bebiendo hasta embriagarse en bayit de Artsá, administrador del palacio en Tirtsá,
10 Zimrí entró, lo hirió y lo mató en el año veintisiete de Asá, melej de Yahudá; y le sucedió como melej.
11 No bien, había comenzado a reinar y había ascendido al trono cuando mató a todos los de la bayit de Bashá; no dejó vivo

de ella un solo varón, ni de sus parientes ni de sus amigos.
12 —Así Zimrí destruyó a toda la bayit de Bashá, conforme a la Davar que Yahweh había hablado contra Bashá por medio del Neví Yehú—
13 por todos los hechos pecaminosos que cometieron Bashá y su ben Elá, y con los cuales hicieron pecar a Yisrael, provocando a Yahweh HaElohé de Yisrael, con sus ídolos vanos.
14 Los demás sucesos del reinado de Elá y todos sus hechos están registrados en los Anales de los melajím de Yisrael.
15 Durante el año veintisiete de Asá, melej de Yahudá, Zimrí reinó siete días en Tirtsá. En ese tiempo las tropas estaban acampadas en Guibetón de los felishtim.
16 Cuando las tropas que estaban acampadas allí oyeron decir que Zimrí había conspirado y que había matado al melej, ese mismo día, todos los de Yisrael que estaban acampados allí proclamaron melej de Yisrael a Omrí, comandante militar.
17 Entonces, Omrí se retiró de Guibetón con todo Yisrael y sitiaron Tirtsá.
18 Al ver que capturaban la ciudad, Zimrí entró en la ciudadela del palacio real y le prendió fuego al palacio real con el melej dentro. Y así murió
19 a causa de los pecados que había cometido y había hecho cometer a Yisrael, haciendo lo que era desagradable para Yahweh y siguiendo el camino de Yarovam.
20 Los demás sucesos del reinado de Zimrí y la conspiración que hizo, están registrados en los Anales de los melajím de Yisrael.
21 Entonces, el pueblo de Yisrael se dividió en dos facciones: una parte del pueblo seguía a Tivní ben de Guinat, para hacerlo melej y la otra parte seguía a Omrí.
22 Los que seguían a Omrí resultaron ser más fuertes que los que seguían a Tivní ben de Guinat; Tivní murió y Omrí vino a ser melej.
23 En el año treinta y uno de Asá melej de Yahudá, Omrí comenzó a reinar sobre Yisrael, por doce años. Reinó seis años en Tirtsá.
24 Entonces, le compró a Shémer el monte de Shomrón por dos talentos de plata. Edificó un pueblo en el monte y al pueblo que edificó lo llamó Shomrón, según el nombre de Shémer, el dueño del monte.
25 Omrí hizo lo que era desagradable para Yahweh; actuó peor que todos los que le habían precedido.
26 Siguió en todos los caminos de Yarovam ben de Navat; y los pecados con los que hizo pecar a Yisrael, provocando a Yahweh HaElohé de Yisrael, con sus ídolos vanos.
27 Los demás sucesos del reinado de Omrí, sus hechos y el poderío que logró, están registrados en los Anales de los melajím de Yisrael.
28 Omrí reposó con sus padres y lo sepultaron en Shomrón; y su ben Ajav le sucedió como melej.
29 Ajav, ben de Omrí, comenzó a reinar sobre Yisrael en el año treinta y ocho de Asá, melej de Yahudá; y Ajav ben de Omrí reinó sobre Yisrael en Shomrón veintidós años.
30 Ajav ben de Omrí hizo lo que era desagradable para Yahweh, más que todos los que lo precedieron.
31 No contento con seguir en los pecados de Yarovam ben de Navat, se casó con Yizével bat de Etbáal, melej de los tsidonim; fue y sirvió a báal y lo adoró.
32 Erigió un altar a báal en el templo de báal que había edificado en Shomrón.
33 Ajav también hizo una imagen de asherá. Ajav hizo más para enojar a Yahweh que todos los melajím de Yisrael que lo habían precedido.
34 Durante su reinado, Jiel de Bethel reedificó Yerijó. Puso sus cimientos a costa de Abiram su primogénito; y colocó sus puertas a costa de Segub su ben menor, conforme a la Davar que Yahweh había hablado por medio de Yahoshua ben de Nun.

17 :1 EliYah el tishbí, un habitante de Guilad, le dijo a Ajav: ¡"Por vida de Yahweh" HaElohé de Yisrael, a quien sirvo, que no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino por mi davar!
2 Le llegó la Davar de Yahweh diciendo:
3 **Sal de este lugar, dirígete al oriente y escóndete junto al arroyo de Kerit, que está al este del Yardén.**

4 Y beberás del arroyo y Yo he mandado a los עורב [1] que te sustenten allí.
5 Él procedió a hacer como había ordenado Yahweh: fue y habitó junto al arroyo de Kerit, que está al este del Yardén.
6 Los עורב [2] le traían pan y carne cada mañana y pan y carne cada tarde; y bebía del arroyo.
7 Después de algún tiempo se secó el arroyo, porque no había llovido en la tierra.
8 Y le llegó la Davar de Yahweh a EliYah diciendo:
9 **Levántate, ve a Tsarefat de Tsidón y habita allí; Yo he designado allí a una mujer viuda para que te sustente.**
10 Así que se levantó y se fue a Tsarefat. Cuando llegó a la entrada de la ciudad, vio a una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña. Él la llamó y le dijo: Por favor, tráeme un poco de agua en un vaso, para beber.
11 Cuando ella iba a traérsela, la llamó y le dijo: Por favor, tráete también un poco de pan para mí.
12 Ella respondió: "Por Vida de Yahweh", tu Elohé, que no tengo nada cocido, nada sino sólo un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en una botella. Estaba recogiendo un poco de leña, para ir a bayit y prepararlo para mí y para mi ben, para comer y después morirnos.
13 Entonces EliYah le dijo: No tengas temor. Ve y haz como has dicho; pero primero hazme una torta pequeña de lo que tengas ahí y tráemela; después haces para ti y para tu ben.
14 Porque así ha dicho Yahweh HaElohé de Yisrael: **La harina de la tinaja no se acabará, y el aceite de la botella no faltará hasta el día en que Yahweh envíe lluvia sobre la tierra.**
15 Ella fue e hizo como había dicho EliYah; él, ella y su familia, tuvieron alimento por mucho tiempo.
16 La harina de la tinaja no se acabó, ni faltó el aceite de la botella, tal como había dicho Yahweh por medio de EliYah.
17 Después de un tiempo, cayó enfermo el ben de la mujer, la dueña de la bayit, y su enfermedad se puso peor, hasta que no quedó en él aliento.
18 Ella le dijo a EliYah: ¿Qué mal te he hecho yo, hombre de HaElohé, que has venido aquí para traer a la memoria mi pecado y causar la muerte de mi ben?
19 Él le respondió: Dame tu ben. Lo tomó del regazo de ella, lo llevó al cuarto alto donde él se hospedaba y lo acostó sobre su cama.
20 Y clamando a Yahweh, dijo: ¡Oh Yahweh, Elohé mío! ¿Vas a traer calamidad sobre esta viuda, en cuya bayit estoy hospedado y vas a dejar morir a su ben?
21 Entonces, se tendió tres veces sobre el niño y clamó a Yahweh diciendo: ¡Oh Yahweh, Elohé mío, te ruego que el aliento de este niño vuelva a su cuerpo!
22 Yahweh escuchó el ruego de EliYah; y el aliento del niño volvió a su cuerpo y revivió.
23 EliYah levantó al niño, lo bajó del cuarto alto a la bayit y lo entregó a su íma. Luego EliYah dijo: ¡Mira, tu ben está vivo!
24 Entonces la mujer le dijo a EliYah: ¡Ahora reconozco que tú eres un hombre de Elohé y que la Davar de Yahweh está verdaderamente en tu boca!

18 :1 Después de mucho tiempo, al tercer año, le llegó la Davar de Yahweh a EliYah, diciendo: **Ve, preséntate ante Ajav; entonces yo enviaré lluvia sobre la tierra.**
2 Así que EliYah fue para presentarse ante Ajav. El hambre era muy severa en Shomrón.
3 Ajav había llamado a OvadYah, el administrador del palacio. OvadYah era muy respetuoso de Yahweh;
4 y cuando Yizével destruía a los Nevím de Yahweh, OvadYah tomó a cien de los Nevím y los escondió de cincuenta en cincuenta en una cueva, y los sustentó con pan y agua.
5 Y Ajav le había dicho a OvadYah: Ve por la tierra a todos los manantiales de agua y a todos los arroyos; quizás hallemos pasto para conservar con vida a los caballos y a las mulas; y no nos quedemos sin animales.
6 Se repartieron el territorio entre ellos para recorrerlo; Ajav se fue solo por un camino y OvadYah se fue solo por otro.
7 OvadYah iba por el camino, cuando EliYah le salió de pronto al encuentro. OvadYah lo

[1] 17:4 Cuervos.

[2] 17:6 Cuervos.

reconoció y se postró sobre su rostro y preguntó: ¿Eres tú, mi adón EliYah?
8 Él le respondió: Sí, soy yo. Ve y dile a tu adón, que EliYah está aquí.
9 Pero él dijo: ¿Qué mal he hecho yo para que entregues a tu siervo en mano de Ajav, para que me mate?
10 ¡Por Vida de Yahweh tu Elohé, que no ha habido nación ni maljut adonde mi adón no haya enviado a buscarte! Cuando ellos respondían: No está, hacía jurar al maljut y a la nación que no te habían hallado.
11 Y ahora tú dices: ¡Ve y di a tu adón que EliYah está aquí!
12 Lo que sucederá es que después que yo me haya alejado de ti, el Ruaj de Yahweh te llevará adonde yo no sepa y cuando yo vaya a informar a Ajav, si él no te encuentra, me matará. Tu siervo ha respetado a Yahweh desde su juventud.
13 Seguro que a mi adón le han contado lo que hice cuando Yizével mataba a los Nevím de Yahweh, cómo escondí en una cueva a cien de ellos de cincuenta en cincuenta y los sustenté con pan y agua.
14 Y ahora tú dices: Ve y dile a tu adón que aquí está EliYah. ¡El me matará!
15 EliYah respondió: ¡Por vida de Yahweh Tzeva'ot, a quien sirvo, que hoy mismo me presentaré a él!
16 OvadYah fue a buscar a Ajav y le informó; y Ajav fue al encuentro de EliYah.
17 Cuando Ajav alcanzó a ver a EliYah, le dijo: ¿Eres tú, el que está trastornando a Yisrael?
18 Él respondió: No soy yo el que ha trastornado a Yisrael, sino tú y tu bayit paterna, al haber abandonado los Mitzvot de Yahweh y haber seguido a los baalim.
19 Ahora, manda que se reúnan conmigo en el Monte Karmel todo Yisrael, los cuatrocientos cincuenta nevím de báal y los cuatrocientos nevím de asherá que comen de la mesa de Yizével.
20 Ajav convocó a todos los benei de Yisrael y reunió a los nevím en el monte Karmel.
21 EliYah se acercó a todo el pueblo y dijo: ¿Hasta cuándo van ustedes a seguir vacilando entre dos opiniones? Si Yahweh es HaElohé, ¡síganlo! Y si lo es báal, ¡síganlo! Pero el pueblo no le respondió nada.
22 Entonces, EliYah le dijo al pueblo: Yo soy el único Neví de Yahweh que queda; mientras que los nevím de báal son cuatrocientos cincuenta hombres.
23 Que se nos den dos toros. Que escojan ellos un toro, que lo corten en pedazos y lo pongan sobre la leña; pero que no pongan fuego. Yo prepararé el otro toro y lo pondré sobre la leña, pero no pondré fuego.
24 Luego invoquen ustedes a su deidad por nombre, y yo invocaré a Yahweh por Shem; y lleguemos a un acuerdo: El HaElohé que responda con fuego, ¡ése es HaElohé! Todo el pueblo respondió y dijo: ¡Muy bien!
25 EliYah dijo a los nevím de báal: Escojan un toro y prepárenlo ustedes primero, porque ustedes son la mayoría; invoquen a su deidad por nombre, pero no pongan fuego.
26 Ellos tomaron el toro que se les dio, lo prepararon e invocaron a báal por nombre desde la mañana hasta el mediodía, gritando: ¡Oh báal, respóndenos! Pero no hubo voz, ni nadie que respondiera. Así que ellos realizaron una danza de saltos junto al altar que habían erigido.
27 Cuando llegó el mediodía, EliYah se burlaba de ellos diciendo: ¡Griten más fuerte! Después de todo, él es un Elohé. Puede que esté conversando, que esté ocupado o esté de viaje; tal vez está dormido y hay que despertarlo.
28 Así que ellos gritaban más fuerte y se sajaban el cuerpo con cuchillos y con lanzas, conforme a su costumbre, hasta hacer chorrear la sangre sobre ellos.
29 Cuando pasó el mediodía, ellos seguían delirando frenéticamente hasta la hora de presentar la ofrenda de comida. Todavía no hubo voz, ni nadie que respondiera o escuchara.
30 Entonces, EliYah le dijo a todo el pueblo: Acérquense a mí; y todo el pueblo se acercó a él. Él reparó el altar de Yahweh que estaba arruinado.
31 Entonces EliYah tomó doce piedras, correspondientes al número de las tribus de los benei de Yaakov —a quien le llegó Davar de Yahweh diciendo: **Yisrael será tu nombre—**
32 y con las piedras edificó un Altar en el Shem de Yahweh. Alrededor del altar hizo una zanja en la que pudieran caber dos medidas de semilla.
33 Luego arregló la leña, cortó el toro en pedazos y los puso sobre la leña.
34 Entonces dijo: Llenen cuatro cántaros de agua, derrámenla sobre la ofrenda quemada y sobre la leña. Luego dijo: Háganlo por

segunda vez; y lo hicieron por segunda vez. Volvió a decir: Háganlo por tercera vez; y lo hicieron por tercera vez.
35 El agua corría alrededor del altar; y hasta la zanja se llenó de agua.
36 Cuando llegó la hora de presentar la ofrenda de comida, se acercó el Neví EliYah y dijo: Oh Yahweh, Elohé de Avraham, de Yitzjak y de Yisrael, que se sepa hoy que Tú Eres HaElohé en Yisrael y que yo soy Tu siervo; y que por Tu Davar he hecho todas estas cosas.
37 Respóndeme Yahweh; respóndeme, para que este pueblo reconozca que Tú, Yahweh, eres HaElohé; porque Tú has vuelto atrás el lev de ellos.
38 Entonces, cayó un fuego de Yahweh que consumió la ofrenda quemada, la leña, las piedras y el polvo; y lamió el agua que estaba en la zanja.
39 Cuando el pueblo vio esto, todos se postraron sobre sus rostros y dijeron: ¡Yahweh es HaElohé! ¡Yahweh es HaElohé!
40 Entonces EliYah les dijo: Agarren a los nevím de báal; que no escape ninguno de ellos. Los agarraron; EliYah los hizo bajar al arroyo de Kishón y allí los inmoló.
41 EliYah le dijo a Ajav: Sube, come y bebe; porque se oye el ruido de una fuerte lluvia;
42 y Ajav subió para comer y beber. Entretanto EliYah subió a la cumbre del Karmel, se postró en tierra y puso su rostro entre sus rodillas.
43 Luego le dijo a su criado: Sube, por favor y mira hacia el mar. El subió, miró y dijo: No hay nada. Siete veces le dijo: Vuelve;
44 y a la séptima vez el criado informó: Mira, veo una pequeña nube, como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Entonces él dijo: Ve y dile a Ajav: Prepara tu carro y baja, antes que te detenga la lluvia.
45 Mientras tanto los shamaim se oscurecieron con nubes y viento, y cayó un fuerte aguacero; Ajav subió al carro y se fue a Yezreel.
46 La mano de Yahweh había venido sobre EliYah, quien se amarró los ruedos y fue corriendo delante de Ajav hasta la entrada de Yezreel.

19 :1 Cuando Ajav le informó a Yizével todo lo que EliYah había hecho y cómo había matado a espada a todos los nevím,
2 Yizével le envió un mensajero a EliYah, diciendo: ¡Así me hagan las deidades y aún más, si mañana a esta hora yo no he puesto tu vida como la de uno de ellos!
3 Entonces, él tuvo miedo y huyó enseguida para salvar su vida. Llegó a BeerSheva, que pertenece a Yahudá y dejó allí a su criado;
4 y él se fue un día de camino por el midbar. Luego llegó a un arbusto de retama y se sentó allí, y pidió la muerte, diciendo: ¡Ya basta, Yahweh! ¡Quítame la vida, que yo no soy mejor que mis padres!
5 Se recostó debajo del arbusto de retama y se quedó dormido. De pronto un mensajero lo tocó y le dijo: Levántate, come.
6 Entonces, miró y vio a su cabecera una torta cocida sobre las brasas y un jarro de agua. Así que comió, bebió y se acostó otra vez.
7 El mensajero de Yahweh volvió por segunda vez, lo tocó y dijo: Levántate, come, que el camino es demasiado largo para ti.
8 Él se levantó, comió y bebió; y con las fuerzas de aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Jorev, el monte de HaElohé.
9 Allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Entonces, le llegó la Davar de Yahweh y le preguntó: ¿Qué haces aquí, EliYah?
10 Él respondió: Me ha movido un celo por Yahweh HaElohé Tzeva´ot, porque los benei de Yisrael han abandonado Tu Alianza, han derribado Tus Altares y han matado a espada a Tus Nevím. Yo solo he quedado y me buscan para quitarme la vida.
11 Él le dijo: **Sal afuera y ponte de pie en el monte, delante de Yahweh**. En eso Yahweh pasaba. Hubo un grande y poderoso viento que destrozaba las montañas y rompía las peñas delante de Yahweh, pero Yahweh no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto, pero Yahweh no estaba en el terremoto.
12 Después del terremoto hubo un fuego, pero Yahweh no estaba en el fuego. Después del fuego hubo un sonido apacible y delicado.
13 Cuando EliYah lo oyó, se cubrió la cara con su manto, salió y se quedó de pie a la entrada de la cueva. Entonces una voz se dirigió a él y le preguntó: **¿Qué haces aquí, EliYah?**

14 Él respondió: Me ha movido un celo por Yahweh HaElohé Tzeva´ot, porque los benei de Yisrael han abandonado Tu Alianza, han derribado Tus Altares y han matado a espada a Tus Nevím. Yo solo he quedado y me buscan para quitarme la vida.
15 Yahweh le dijo: **Regresa por el camino que viniste y por el midbar a Daméseq. Cuando llegues allá, unge a Jazael como melej de Aram.**
16 **También unge a Yehú ben de Nimsí, como melej de Yisrael; y unge a Elishá ben de Shafat, de AbetMejolá, para sucederte como Neví.**
17 **Al que escape de la espada de Jazael, lo matará Yehú; y al que escape de la espada de Yehú, lo matará Elishá.**
18 **Haré que queden en Yisrael sólo siete mil —todas las rodillas que no se han doblado ante báal y todas las bocas que no lo han besado—.**
19 Cuando se fue de allí, halló a Elishá ben de Shafat, que estaba arando. Había doce yuntas de bueyes delante de él y él estaba con la duodécima. EliYah pasó hacia él y le echó su manto encima.
20 Él dejó los bueyes, se fue corriendo tras EliYah y dijo: Permíteme besar a mi abba y a mi íma; y luego te seguiré. EliYah le dijo: Ve y vuelve; ¿qué te he hecho yo?
21 Elishá dejó de ir tras él y tomó la yunta de bueyes y los mató; con el arado de los bueyes cocinó su carne y la dio a la gente para que comieran. Después se levantó, fue tras EliYah y se hizo su asistente.

20 :1 BenHadad, melej de Aram, reunió todo su ejército; treinta y dos melajím lo acompañaron con caballos y carros. Avanzó contra Shomrón, la sitió y la atacó.
2 Después envió mensajeros a la ciudad, a Ajav, melej de Yisrael, para decirle:
3 Así ha dicho BenHadad: Tu plata y tu oro son míos; tus hermosas esposas y tus benei son míos.
4 El melej de Yisrael respondió: Como tú dices, oh mi adón el melej, yo soy tuyo con todo lo que tengo.
5 Entonces, los mensajeros volvieron y dijeron: Así dice BenHadad: Cuando te envié la orden de darme tu plata, tu oro, tus mujeres y tus benei,
6 quise decir que mañana a esta hora te enviaré mis servidores, ellos registrarán tu bayit y las casas de tus cortesanos y cogerán todo lo que tú aprecias y se lo llevarán.
7 Entonces, el melej de Yisrael convocó a todos los zejanim del país y les dijo: Vean por ustedes mismos cómo se inclina éste al mal. Porque cuando exigió mis esposas y mis benei, mi plata y mi oro, yo no se lo negué.
8 Todos los zejanim y todo el pueblo respondieron: No obedezcas ni te sometas.
9 Así que Ajav respondió a los mensajeros de BenHadad: Díganle a mi adón el melej: Todo lo que exigiste de tu siervo al principio lo haré, pero esto no lo puedo hacer. Los mensajeros fueron y le informaron esto.
10 Entonces BenHadad mandó a decirle: Así me hagan las deidades y aún me añadan, si el polvo de Shomrón basta para llenar las manos de todo el pueblo que me sigue.
11 El melej de Yisrael respondió: Díganle: No se jacte tanto el que se ciñe como el que se desciñe.
12 Cuando él oyó esta respuesta, mientras él y los demás melajím bebían juntos en Sukkot, les dijo a sus servidores: ¡Avancen! Y ellos avanzaron contra la ciudad.
13 Entonces, cierto Neví se acercó a Ajav melej de Yisrael, y le dijo: Así ha dicho Yahweh: **¿Ves toda esa gran multitud? Yo la entregaré hoy en tu mano, para que reconozcas que Yo Soy Yahweh.**
14 Ajav preguntó: ¿Por medio de quién? Y él respondió: Así ha dicho Yahweh: **Por medio de los asistentes de los gobernadores provinciales.** Y Ajav preguntó: ¿Quién debe comenzar la batalla? Él respondió: **Tú.**
15 Así que convocó a los asistentes de los gobernadores provinciales, los cuales eran doscientos treinta y dos fuertes, y luego convocó a todas las tropas —a todos los yisraelim— siete mil fuertes.
16 Salieron al mediodía, mientras BenHadad estaba bebiendo hasta emborracharse en las tiendas, junto con los treinta y dos melajím aliados con él.
17 Los asistentes de los gobernadores provinciales salieron primero. BenHadad había enviado unos exploradores, quienes le

informaron: Han salido unos hombres de Shomrón.
18 Él dijo: Si han salido para rendirse, agárrenlos vivos. Y si han salido para combatir, agárrenlos vivos de todos modos.
19 Pero los otros —los asistentes de los gobernadores provinciales, con el ejército tras ellos— habían salido ya de la ciudad,
20 y cada uno mató a su oponente. Los aramim huyeron e Yisrael los persiguió; pero BenHadad, melej de Aram, se escapó a caballo con algunos jinetes.
21 El melej de Yisrael salió, atacó los caballos y los carros; y les infligió a los aramim una gran derrota.
22 Entonces, el Neví se acercó al melej de Yisrael y le dijo: Ve, cobra ánimo; y considera bien lo que vas a hacer; porque el melej de Aram te atacará el próximo año.
23 Luego los ministros del melej de Aram le dijeron: Su deidad es una deidad de las montañas; por eso fueron más fuertes que nosotros. Pero si los combatimos en la llanura, sin duda los superaremos.
24 Haz esto: Saca a todos los melajím de sus puestos y pon gobernadores en su lugar.
25 Entonces, recluta otro ejército igual que el ejército que perdiste, caballo por caballo y carro por carro. Luego, combatámoslos en la llanura y sin duda los superaremos. El cogió el consejo de ellos y lo hizo así.
26 Al año siguiente, BenHadad convocó a los aramim y avanzó hacia Afeq para combatir contra Yisrael.
27 Para entonces los yisraelim habían sido resultados y se habían aprovisionado; y salieron contra ellos; pero cuando los yisraelim acamparon frente a ellos, se veían como dos rebañitos de cabras, mientras que los aramim cubrían el campo.
28 Entonces el hombre de HaElohé se acercó al melej de Yisrael y le dijo: Así ha dicho Yahweh: **Por cuanto los aramim han dicho que Yahweh es una deidad de las montañas; no una deidad de los valles, voy a entregar a toda esta gran multitud en tu mano y sabrás quién Soy Yo, Yahweh.**
29 Por siete días estuvieron acampados unos frente a los otros. Al séptimo día se enfrascaron en batalla y los yisraelim derribaron en un día a cien mil hombres de infantería de los aramim.
30 Los sobrevivientes huyeron a la ciudad de Afeq, pero el muro cayó encima de los veintisiete mil sobrevivientes. También BenHadad huyó y se refugió en la ciudad, en un cuarto interior.
31 Sus ministros le dijeron: Mira, hemos oído que los melajím de la Bayit de Yisrael son melajím clementes. Así que pongámonos luto en la espalda sogas en el cuello y rindámonos ante el melej de Yisrael; quizás te perdone la vida.
32 Así que se ciñeron las espaldas con luto y se pusieron sogas en el cuello, y fueron al melej de Yisrael y dijeron: Tu siervo BenHadad dice: Por favor, perdóname la vida. Y él respondió: ¿Todavía vive? ¡Él es mi ají!
33 Aquellos hombres adivinaron lo que quería decir y se apresuraron a tomarle la davar, diciendo: ¡Sí, BenHadad es tu ají! Él dijo: Vayan y tráiganlo. BenHadad, se presentó ante Ajav y éste lo invitó a subir en su carro.
34 Luego BenHadad le dijo: Yo devolveré las ciudades que mi abba le quitó a tu abba; y tú podrás establecer centros comerciales en Daméseq, como mi abba hizo en Shomrón. Y yo por mi parte, dijo Ajav, te dejaré ir libre bajo esos términos. Así que hizo un convenio con él y lo dejó ir.
35 Cierto hombre, un talmid de los Nevím, le dijo a su compañero, por Mandato de Yahweh: ¡Golpéame, por favor! Pero el hombre rehusó golpearlo.
36 Y él le dijo: Porque no has obedecido la Voz de Yahweh, un león te matará tan pronto te alejes de mí. Y cuando se alejó de él, un león se le abalanzó y lo mató.
37 Luego se encontró con otro hombre y le dijo: ¡Golpéame, por favor! El hombre le dio un golpe y le ocasionó una herida.
38 Entonces el Neví, disfrazado con un paño sobre los ojos, fue y se puso a esperar al melej en el camino.
39 Cuando el melej pasaba, aquél le gritó al melej y dijo: Tu siervo estuvo en medio de la batalla. De pronto uno se apartó trayéndome a un hombre y me dijo: ¡Guarda a este hombre! Si llega a escapar, tu vida responderá por la suya o tendrás que pagar un talento de plata.
40 Mientras tu siervo estaba ocupado en una y otra cosa, el hombre desapareció. Entonces el melej de Yisrael respondió: ¡Esa

será tu sentencia! ¡Tú mismo la has pronunciado!
41 Enseguida, se quitó la venda de los ojos y el melej de Yisrael lo reconoció como uno de los Neví.
42 Y éste le dijo al melej: Así ha dicho Yahweh: **¡Por cuanto dejaste libre al hombre que yo había designado para destrucción, tu vida responderá por la suya y tu pueblo por el suyo!**
43 Desanimado y enfadado, el melej de Yisrael se fue a su bayit y llegó a Shomrón.

21 :1 Lo siguiente Ocurrió algún tiempo después: Navot el yezreelí, tenía una viña en Yezreel, junto al palacio de Ajav, melej de Shomrón.
2 Ajav le dijo a Navot: Dame tu viña para que me sirva como huerto de verduras, ya que está junto a mi palacio. Yo te daré a cambio otra viña mejor. O si prefieres, te pagaré su precio en dinero.
3 Pero Navot le respondió: ¡Yahweh me libre de darte lo que he heredado de mis padres!
4 Ajav se fue a su bayit desanimado y enfadado por la respuesta que le había dado Navot de Yezreel, pues le dijo: No te voy a dar lo que he heredado de mis padres. Se acostó en su cama, volteó la cara y no quiso comer.
5 Yizével, su esposa, fue donde él y le preguntó: ¿Por qué está tan desanimado tu ruaj que no quieres comer?
6 Y él le respondió: Porque hablé con Navot el yezreelí; y le propuse: Véndeme tu viña por dinero o si prefieres, te daré otra viña por ella. Y él respondió: No te voy a dar mi viña.
7 Su esposa Yizével le dijo: Ya es tiempo de que te muestres como melej sobre Yisrael. Levántate, come algo y alégrate; yo te voy a conseguir la viña de Navot de Yezreel.
8 Entonces ella escribió cartas en nombre de Ajav, las selló con su anillo y las envió a los zejanim y los nobles, que habitaban en la misma ciudad con Navot.
9 En las cartas escribió lo siguiente: Proclamen un ayuno y sienten a Navot frente a la Kajal.
10 Sienten frente a él a dos hombres perversos para que testifiquen contra él diciendo: ¡Tú has maldecido a Elohé y al melej! Entonces sáquenlo y apedréenlo hasta que muera.
11 Los hombres de su ciudad —los zejanim y los principales que vivían en su ciudad— hicieron como les mandó Yizével, tal como estaba escrito en las cartas que ella había enviado:
12 proclamaron un ayuno y sentaron a Navot frente a la asamblea.
13 Luego vinieron los dos hombres perversos y se sentaron frente a él; y estos hombres perversos testificaron contra Navot públicamente, diciendo: Navot ha maldecido a Elohé y al melej. Entonces lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon hasta que murió.
14 Después enviaron a decir a Yizével: Apedrearon a Navot y murió.
15 Tan pronto como Yizével oyó que habían apedreado a Navot y que había muerto, le dijo a Ajav: Levántate y toma posesión de la viña que Navot el yezreelí no te quiso vender por dinero; pues Navot ya no vive; ha muerto.
16 Cuando Ajav oyó que Navot había muerto, se levantó Ajav para bajar a la viña de Navot el yezreelí, a fin de tomar posesión de ella.
17 En eso le llegó la Davar de Yahweh a EliYah el tishbí, diciendo:
18 **Baja y confronta a Ajav, melej de Yisrael, que reside en Shomrón. Está ahora en la viña de Navot; ha ido allí a tomar posesión de ella.**
19 **Dile: Así ha dicho Yahweh: ¡Conque has asesinado y también has tomado posesión! Luego le dirás: Así ha dicho Yahweh: En el mismo lugar donde los perros lamieron la sangre de Navot, los perros lamerán tu sangre también.**
20 Ajav le dijo a EliYah: ¿Así que me has encontrado, enemigo mío? El respondió: Te he encontrado, porque te has prestado para hacer lo malo ante los Ojos de Yahweh.
21 Así dice Yahweh: **Yo traeré el desastre sobre ti, te eliminaré por completo. Eliminaré de Yisrael a todo varón perteneciente a Ajav, tanto al esclavo como al libre.**
22 **Yo haré a tu bayit como la bayit de Yarovam ben de Navat; y como la bayit de Bashá ben de AjiYah, por la provocación que has causado al hacer pecar a Yisrael.**

23 También de Yizével ha hablado Yahweh diciendo: **Los perros devorarán a Yizével en la parcela de Yezreel.**
24 Al que de Ajav muera en la ciudad, lo devorarán los perros; y al que muera en el campo, lo devorarán las aves del shamaj.
25 —En verdad, no hubo nadie como Ajav, que se prestara para hacer lo malo ante los ojos de Yahweh, pues su esposa Yizével lo incitaba—.
26 Actuó de manera muy abominable, yendo tras los fetiches, tal como hacían los emorim, a los cuales Yahweh había destruido de delante de los benei de Yisrael.
27 Cuando Ajav oyó estas palabras, rasgó sus vestiduras, puso luto sobre su cuerpo. Ayunó y se acostó con el luto; y andaba humillado.
28 Entonces le vino la Davar de Yahweh a EliYah el tishbí, diciendo:
29 **¿Has visto cómo se ha humillado Ajav delante de Mí? Por cuanto se ha humillado delante de Mí, no traeré el desastre en sus días; traeré el desastre sobre su bayit en los días de su ben.**

22 :1 Hubo una tregua de tres años sin que hubiera guerra entre Aram e Yisrael.
2 Al tercer año Yosafat, melej de Yahudá, bajó a visitar al melej de Yisrael.
3 El melej de Yisrael dijo a sus cortesanos: Ustedes saben que Ramot de Guilad, nos pertenece y nosotros no hemos hecho nada para recobrarla de manos del melej de Aram.
4 Y le preguntó a Yosafat: ¿Irás conmigo a la guerra a Ramot de Guilad? Yosafat le respondió al melej de Yisrael: Yo haré lo que tú hagas; mis tropas serán tus tropas, mis caballos serán tus caballos.
5 Pero Yosafat le dijo además al melej de Yisrael: Por favor, consulta primero la Davar de Yahweh.
6 Así que el melej de Yisrael reunió a los Nevím, unos cuatrocientos hombres, y les preguntó: ¿Marcharé a la guerra contra Ramot de Guilad o desistiré? Ellos respondieron: Marche, que Yahweh la entregará en manos de su majestad.
7 Entonces preguntó Yosafat: ¿No hay aquí algún otro Neví de Yahweh, mediante el cual podamos consultar?
8 Y el melej de Yisrael le respondió a Yosafat: Hay otro hombre por medio del cual podríamos consultar a Yahweh; pero yo lo aborrezco, porque nunca me profetiza el bien, sino el mal. Es MikaYah ben de Imlá. Pero Yosafat respondió: No hable así, su majestad.
9 Entonces el melej de Yisrael llamó a un oficial y le dijo: Trae pronto a MikaYah ben de Imlá.
10 El melej de Yisrael y Yosafat, melej de Yahudá, vestidos con sus vestiduras reales, estaban sentados, cada uno en su trono, en la plaza a la entrada de la puerta de Shomrón; y todos los Nevím profetizaban delante de ellos.
11 TsidquiYah ben de Kenaaná se había provisto unos cuernos de hierro y decía: Así ha dicho Yahweh: ¡Con éstos embestirás a los aramim, hasta acabar con ellos!
12 Y todos los Nevím profetizaban de la misma manera, diciendo: ¡Marche contra Ramot de Guilad y triunfe! Yahweh la entregará en manos de su majestad.
13 El mensajero que había ido a llamar a MikaYah le dijo: Mira, las palabras de los Nevím son unánimemente favorables para el melej. Que tu davar sea como el del resto de ellos; di algo favorable.
14 MikaYah respondió: ¡Por Vida de Yahweh, que lo que Yahweh me diga, eso hablaré!
15 Cuando llegó donde el melej, el melej le preguntó: MikaYah, ¿marcharemos a la guerra contra Ramot de Guilad o desistiremos? El respondió: Marcha y triunfa, que Yahweh la entregará en mano de su majestad.
16 El melej le dijo: ¿Cuántas veces tengo que hacerte jurar que no me digas sino la emet en el Shem de Yahweh?
17 Entonces dijo: He visto a todo Yisrael disperso por los montes como ovejas que no tienen pastor; y Yahweh dijo: **Estos no tienen adón; vuélvase cada uno a su bayit en shalom.**
18 Entonces, el melej de Yisrael le dijo a Yosafat: ¿No te dije que no profetizaría acerca de mí el éxito, sino el desastre?
19 Luego MikaYah dijo: Escucha, entonces, la Davar de Yahweh: **Yo he visto a Yahweh sentado en Su Trono; y todo el ejército de los shamaim estaba de**

pie junto a Él, a su derecha y a su izquierda.
20 Yahweh preguntó: **¿Quién inducirá a Ajav, para que suba y caiga en Ramot de Guilad?** Entonces, uno respondía de una manera y otro respondía de otra manera,
21 hasta que salió cierto Ruaj, se puso delante de Yahweh y dijo: Yo lo induciré. Yahweh le preguntó: **¿De qué manera?**
22 Y él le respondió: Saldré y seré un ruaj de mentira en la boca de todos sus Nevím. Y Yahweh dijo: **Tú lo inducirás y tendrás éxito. Sal y hazlo así.**
23 Así que Yahweh ha puesto un ruaj de mentira en la boca de todos estos tus Nevím, porque Yahweh ha decretado el desastre sobre ti.
24 Entonces se acercó TsidquiYah ben de Kenaaná; y golpeó a MikaYah en la mejilla, diciéndole: ¿Por qué camino se apartó de mí el Ruaj de Yahweh para hablarte a ti?
25 Y MikaYah respondió: ¡Mira, tú lo verás aquel día, cuando trates de esconderte en los cuartos más recónditos!
26 Entonces el melej de Yisrael dijo: Toma a MikaYah y hazlo volver donde Amón, alcalde de la ciudad, y donde el príncipe Yoash,
27 y di: Las órdenes del melej son: Pongan a éste en la cárcel y manténganlo con un bocado de pan y un trago de agua, hasta que yo llegué en shalom.
28 A lo que MikaYah replicó: Si logras volver en shalom, Yahweh no ha hablado por medio de mí. —Y añadió—: ¡Óiganlo, pueblos todos!
29 Así que el melej de Yisrael y Yosafat, melej de Yahudá, marcharon contra Ramot de Guilad.
30 El melej de Yisrael le dijo a Yosafat: Yo me voy a disfrazar para ir a la batalla; pero tú, vístete con tus vestiduras. Así que el melej de Yisrael se disfrazó y entró en la batalla.
31 Ahora bien, el melej de Aram había mandado a los treinta y dos oficiales de los carros que tenía, diciendo: No ataquen a nadie, pequeño o grande, sino sólo al melej de Yisrael.
32 Así que cuando los oficiales de los carros vieron a Yosafat, dijeron: ¡De seguro ese es el melej de Yisrael! Entonces se dirigieron hacia él para atacarlo, pero Yosafat gritó.
33 Al ver los jefes de los carros que no era el melej de Yisrael, se apartaron de él.
34 Entonces, un hombre tiró con su arco al azar e hirió al melej de Yisrael por entre las junturas de su armadura; y él le dijo al que guiaba su carro: ¡Da la vuelta y sácame de la batalla, que me han herido!
35 La batalla arreció todo aquel día y sostuvieron al melej en pie en el carro, frente a los aramim. La sangre de la herida corría hasta el fondo del carro y murió al atardecer.
36 A la puesta del sol salió una proclamación por todo el campamento, diciendo: ¡Cada uno a su ciudad! ¡Cada uno a su distrito!
37 Así que el melej murió y lo llevaron a Shomrón; luego sepultaron al melej en Shomrón;
38 y lavaron el carro junto al estanque de Shomrón, donde se bañaban las prostitutas, mientras los perros lamían su sangre, conforme a la Davar que había hablado Yahweh.
39 Los demás sucesos del reinado de Ajav, y todos sus hechos —el palacio de marfil que edificó y todas las ciudades que fortificó— están todos registrados en los Anales de los melajím de Yisrael.
40 Ajav reposó con sus padres, y su ben AjazYah le sucedió como melej.
41 Yosafat ben de Asá comenzó a reinar sobre Yahudá en el cuarto año de Ajav, melej de Yisrael.
42 Yosafat tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Yahrushalaim. Su íma se llamaba Azubá bat de Shiljí.
43 Él siguió en todo el camino de su abba Asá, sin desviarse de él, haciendo lo que era agradable para Yahweh. Sin embargo, los lugares altos no dejaron de funcionar; el pueblo continuaba sacrificando y ofrendando en los lugares altos.
44 Y, además, Yosafat se sometió al melej de Yisrael.
45 En cuanto a los demás sucesos del reinado de Yosafat y el valor que desplegó en las batallas, están registrados en los Anales de los melajím de Yahudá.
46 —Además eliminó del país al resto de los varones prostitutos que habían sobrevivido en el país desde el tiempo de su padre Asá—.

47 No había entonces melej en Edom; un virrey actuaba como melej.
48 Yosafat construyó barcos como los de Tarshish, para ir a Ofir a buscar oro. Pero no fueron, pues los barcos se destrozaron en EtsyónGuéber.
49 Entonces AjazYah ben de Ajav, le propuso a Yosafat: Que mis servidores vayan con tus servidores en los barcos. Pero Yosafat no quiso.
50 Yosafat reposó con sus padres y lo sepultaron con ellos en la Ciudad de Dawid, su abba. Y su ben Yahoram le sucedió como melej.
51 Entretanto, AjazYah ben de Ajav había comenzado a reinar sobre Yisrael, en Shomrón, en el año diecisiete de Yosafat, melej de Yahudá; y reinó dos años sobre Yisrael.
52 Hizo lo que desagradaba a Yahweh, siguiendo los pasos de su abba y de su íma; y en los de Yarovam ben de Navat, quien hizo pecar a Yisrael.
53 Le sirvió a báal y lo adoró; y provocó a Yahweh HaElohé de Yisrael, tal como había hecho su abba.

Melajím Bet

(En ivri: מלכים ב
– Español: 2a de Reyes –
Significado: Reyes)

1:1 Después de la muerte de Ajav, Moab se rebeló contra Yisrael.
2 AjazYah se cayó por el enrejado de su cuarto en el segundo piso en Shomrón, y quedó herido. Así que envió mensajeros, a quienes instruyó: Vayan y consulten a báal-zebub, el elohim de Eqrón, a ver si me voy a recobrar de esta herida.
3 Pero un Malaj de Yahweh le dijo a EliYah el tishbí: Ve y confronta a los mensajeros del melej de Shomrón y diles: ¿Acaso no hay Elohé en Yisrael para que ustedes vayan a consultar a báalZebub, el elohim de Eqrón?
4 Ciertamente, así ha dicho Yahweh: **No te levantarás de la cama en la que yaces, sino que morirás.** Y EliYah se fue.
5 Los mensajeros regresaron al melej, y éste les preguntó: ¿Por qué regresaron?
6 Ellos le respondieron: Un hombre nos salió al encuentro y nos dijo: Regresen al melej que los envió y díganle que así ha dicho Yahweh: ¿Acaso no hay Elohé en Yisrael, para que tú mandes a consultar a báal-zebub, el elohim de Eqrón? Ciertamente, no te levantarás de la cama en la que yaces, sino que morirás.
7 Él les preguntó: ¿Cómo era el hombre que les salió al encuentro y les dijo esas palabras?
8 Ellos le respondieron: Era un hombre velludo, con un cinturón de cuero ceñido a la cintura. Entonces dijo: Ese es EliYah el tishbí.
9 Entonces le envió un jefe de cincuenta con sus cincuenta hombres. Éste subió a donde él, y lo halló sentado en la cumbre de un monte, y le dijo: Hombre de HaElohé, el melej ha ordenado que bajes.10 EliYah le respondió al jefe de cincuenta: Si, yo soy un hombre de Elohé, que baje fuego del shamaj y te consuma a ti con tus cincuenta. Entonces bajó fuego del shamaj y lo consumió a él con sus cincuenta.
11 El melej entonces volvió a enviarle otro jefe de cincuenta con sus cincuenta y éste se dirigió a él de esta manera: Hombre de HaElohé, el melej ha ordenado que bajes enseguida.
12 Pero EliYah le respondió: Si, yo soy un hombre de HaElohé, que baje fuego del shamaj y te consuma a ti con tus cincuenta. Entonces bajó del shamaj fuego de Elohé y lo consumió a él con sus cincuenta.
13 Entonces volvió a enviar un tercer jefe de cincuenta con sus cincuenta. El tercer jefe de cincuenta subió a la cumbre, se arrodilló ante EliYah y le imploró diciendo: ¡Hombre de HaElohé, por favor, ten consideración de mi vida y la vida de estos cincuenta siervos tuyos!
14 Mira, ya ha bajado fuego del shamaj y ha consumido a los dos primeros jefes de cincuenta con sus cincuenta. ¡Te ruego que tengas consideración de mi vida!
15 Entonces el Malaj de Yahweh le dijo a EliYah: Baja con él; no le tengas miedo. Así que se levantó, fue con él donde el melej,
16 y le dijo: Así ha dicho Yahweh: **Por cuanto enviaste mensajeros a consultar a báal-zebub, el elohim de Eqrón, como si no hubiera Elohé en Yisrael para consultar su Davar, ciertamente, no te levantarás de la cama en la que yaces, sino que morirás.**
17 Y AjazYah murió, conforme a la Davar de Yahweh que había hablado EliYah. Yahoram lo sucedió como melej, en el segundo año de Yahoram ben de Yosafat, melej de Yahudá, porque no tenía ben.
18 Los demás sucesos del reinado de AjazYah y sus hechos, están registrados en los Anales de los melajím de Yisrael.

2:1 Cuando Yahweh iba a arrebatar a EliYah hacia el shamaj en un torbellino, EliYah venía de Guilgal con Elishá.
2 EliYah le dijo a Elishá: Por favor, quédate aquí, que Yahweh me ha enviado a Bethel. Elishá dijo: ¡Por vida de Yahweh, y por vida tuya, que no te dejaré! Así que bajaron a Bethel.
3 Unos Talmidim de los Nevím que estaban en Bethel salieron al encuentro de Elishá y le preguntaron: ¿Sabes que hoy Yahweh arrebatará a tu adón lejos de ti? El respondió: Sí, yo lo sé. Cállense.
4 Entonces EliYah le dijo: Elishá, por favor, quédate aquí, que Yahweh me ha enviado a

Yericó. Y él dijo: ¡Por vida de Yahweh y por vida tuya, que no te dejaré! Y se fueron a Yericó.
5 Los Talmidim de los Nevím que estaban en Yericó se acercaron a Elishá y le preguntaron: ¿Sabes que hoy Yahweh arrebatará a tu adón lejos de ti? Y él respondió: Sí, yo lo sé. Cállense.
6 Luego EliYah le dijo: Por favor, quédate aquí, que Yahweh me ha enviado al Yardén. Y él dijo: ¡Por vida de Yahweh, y por vida tuya, que no te dejaré! Así que se fueron los dos.
7 Llegaron cincuenta hombres de los Talmidim de los Nevím y se pararon al frente, a lo lejos. También ellos dos se pararon junto al Yardén.
8 Entonces EliYah tomó su manto, lo dobló y golpeó las aguas; éstas se apartaron a uno y a otro lado, y ambos pasaron en seco.
9 Cuando estaban cruzando, EliYah le dijo a Elishá: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que me arrebaten de tu lado. Elishá dijo: Que pase a mí una doble porción de tu ruaj.
10 Él dijo: Has pedido algo difícil. Si me ves cuando me arrebaten de tu lado, se te concederá; si no, no.
11 Mientras ellos iban y conversaban, un carro de fuego con caballos de fuego los separó a los dos, y EliYah se elevó hacia el shamaj en un torbellino.
12 Elishá, al verlo, gritó: ¡Abba mío, abba mío! ¡Carro de Yisrael, y sus jinetes! Cuando ya no lo podía ver, agarró sus ropas y las rasgó en dos partes.
13 Elishá recogió el manto de EliYah, que se le había caído y regresó y se detuvo a la orilla del Yardén.
14 Tomando el manto de EliYah que se le había caído, golpeó las aguas y dijo: ¿Dónde está Yahweh, el Elohé de EliYah? Y cuando él también golpeó las aguas, éstas se apartaron a uno y a otro lado; y Elishá cruzó.
15 Cuando los talmidim de los Nevím que estaban en Yericó lo vieron desde el otro lado, dijeron: ¡El ruaj de EliYah reposa sobre Elishá! Y fueron hacia él, se postraron ante él en tierra.
16 Le dijeron: Mira, tus siervos tienen con ellos cincuenta hombres valerosos. Que vayan ellos y busquen a tu adón; tal vez el Ruaj de Yahweh lo levantó y lo arrojó en alguna montaña o en algún valle. Él dijo: No los manden.
17 Pero ellos siguieron insistiendo por un tiempo, hasta que, sintiéndose abochornado, dijo: Envíenlos. Así que enviaron a cincuenta hombres, los cuales buscaron durante tres días, pero no lo hallaron.
18 Cuando volvieron a él, que se había quedado en Yericó, les dijo: Les dije que no fueran.
19 Los hombres de la ciudad le dijeron a Elishá: Mira, el lugar de esta ciudad es bueno, como lo ve mi adón; pero las aguas son malas y la tierra causa duelo.
20 Él respondió: Tráiganme una vasija nueva y pongan sal en ella. Se la trajeron;
21 él salió al manantial de las aguas, echó dentro la sal y dijo: Así ha dicho Yahweh: **Yo saneo estas aguas, y no habrá en ellas más muerte ni duelo.**
22 Las aguas quedaron saneadas hasta el día de hoy, conforme a las palabras que pronunció Elishá.
23 De allí subió a Bethel. Cuando iba subiendo por el camino, salieron unos muchachos de la ciudad y se pusieron a burlarse de él diciéndole: ¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!.
24 Él se volvió hacia atrás y los miró y los maldijo en el Shem de Yahweh. Entonces salieron dos osas del bosque y despedazaron a cuarenta y dos de aquellos muchachos.
25 De allí se fue al monte Karmel y de allí volvió a Shomrón.

3:1 Yahoram ben de Ajav comenzó a reinar sobre Yisrael en Shomrón, en el año dieciocho de Yosafat, melej de Yahudá; y reinó doce años.
2 Él hizo lo que desagradaba a Yahweh, aunque no como su abba y su íma, porque quitó las estatuas de báal que había hecho su abba.
3 Sin embargo, se aferró a los pecados con los que Yarovam ben de Navat hizo pecar a Yisrael y no se apartó de ellos.
4 Meshá, melej de Moab, que era criador de ovejas, le pagaba al melej de Yisrael como tributo cien mil corderos, más la lana de otros cien mil carneros.
5 Pero cuando murió Ajav, el melej de Moab se rebeló contra el melej de Yisrael.

6 Entonces el melej Yahoram salió de Shomrón y convocó a todo Yisrael.
7 Al mismo tiempo, le mandó a decir a Yosafat, melej de Yahudá: El melej de Moab se ha rebelado contra mí; ¿Quieres ir conmigo a la guerra contra Moab? El respondió: Sí, voy. Yo haré lo que tú hagas: Mis tropas serán tus tropas, mis caballos serán tus caballos.
8 Y preguntó: ¿Por qué camino iremos? Yahoram respondió: Por el camino del midbar de Edom.
9 Así que salieron el melej de Yisrael, el melej de Yahudá y el melej de Edom, y marcharon por siete días hasta que rodearon la punta del Mar Muerto; y se quedaron sin agua para el ejército y para los animales que los acompañaban.
10 Entonces el melej de Yisrael dijo: ¡Ay! Yahweh ha traído a estos tres melajím para entregarlos en mano de los moabim.
11 Pero Yosafat preguntó: ¿No hay aquí algún Neví de Yahweh, para que consultemos a Yahweh por medio de él? Uno de los cortesanos del melej de Yisrael respondió diciendo: Aquí está Elishá ben de Shafat, el que le echaba agua en las manos a EliYah.
12 Y Yosafat dijo: La Davar de Yahweh está con él. Así que el melej de Yisrael, Yosafat y el melej de Edom fueron donde él.
13 Elishá le dijo al melej de Yisrael: ¿Qué tengo yo que ver contigo? Ve a los Nevím de tu abba y a los Nevím de tu ima. Pero el melej de Yisrael le respondió: No, porque Yahweh ha convocado a estos tres melajím para entregarlos en manos de los moabim.
14 Elishá respondió: ¡Por vida de Yahweh Tzeva'ot, a quien sirvo, que si yo no tuviera respeto por Yosafat, melej de Yahudá, no te atendería ni te miraría!
15 Pero ahora, tráiganme un músico. Mientras el músico tocaba, la mano de Yahweh vino sobre Elishá,
16 y éste dijo: Así ha dicho Yahweh: **Este valle estará lleno de estanques.**
17 Porque así ha dicho Yahweh: **Ustedes no verán viento ni lluvia, pero este valle se llenará de agua; y beberán ustedes, sus animales y su ganado.**
18 Y esto es poca cosa a los ojos de Yahweh; Él también entregará a los moabim en manos de ustedes.
19 Ustedes conquistarán toda ciudad fortificada y toda ciudad importante; derribarán todos los árboles buenos, cegarán todos los manantiales de agua y arruinarán con piedras todo campo fértil.
20 Y por la mañana, a la hora en que se presenta la ofrenda de comida, llegaron las aguas por el camino de Edom y la tierra se inundó de agua.
21 Entretanto, todos los moabim habían oído que los melajím subían para combatir contra ellos; convocaron a todos, desde los que apenas podían ceñirse las armas en adelante y se situaron en la frontera.
22 A la mañana siguiente, cuando se levantaron, el sol resplandecía sobre las aguas, y a la distancia las aguas les parecían a los moabim tan rojas como sangre.
23 Entonces dijeron: Eso es sangre. Sin duda, los melajím han peleado entre sí, y cada uno le ha dado muerte a su compañero. ¡Así que ahora, Moab, al despojo!
24 Pero cuando llegaron al campamento de Yisrael, los yisraelim se levantaron y atacaron a los moabim, quienes huyeron ante ellos. Luego avanzaron, atacando constantemente a los moabim,
25 y destruyeron las ciudades. Cada uno echó una piedra en todos los campos fértiles, y los llenaron. También cegaron todos los manantiales de agua y derribaron todos los árboles buenos. Sólo QirJaréshet quedó con sus piedras, pero luego los honderos la rodearon y la atacaron.
26 Cuando el melej de Moab vio que la batalla se le hacía demasiado difícil, tomó consigo a setecientos hombres que usaban espada, para irrumpir contra el melej de Edom; pero no pudieron.
27 Entonces tomó a su ben primogénito, el que había de sucederle como melej, y lo presentó como ofrenda quemada sobre el muro. Hubo una gran ira contra los yisraelim, así que se retiraron de él y regresaron a su tierra.

4:1 Cierta mujer, esposa de uno de los Talmidim de los Nevím, le gritó a Elishá: Tu siervo, mi esposo, ha muerto, y tú sabes que tu siervo respetaba a Yahweh. Y ahora viene un acreedor para llevar a mis dos benei como esclavos.
2 Elishá le preguntó: ¿Qué puedo hacer por ti? Dime qué tienes en la bayit. Ella

respondió: Tu sierva no tiene nada en la bayit, excepto un frasco de aceite.
3 Él le dijo: Ve y pide prestadas vasijas de fuera, de todas tus vecinas, vasijas vacías; tantas como puedas.
4 Luego entra, cierra la puerta detrás de ti y de tus benei, y echa el aceite en todas esas vasijas. Cuando una esté llena, ponla aparte.
5 Ella se apartó de él y cerró la puerta detrás de sí y de sus benei. Ellos le traían las vasijas, y ella echaba el aceite.
6 Cuando las vasijas estuvieron llenas, le dijo a un ben suyo: Tráeme otra vasija. Y le respondió: No hay más vasijas. Entonces el aceite cesó.
7 Ella fue y se lo contó al hombre de HaElohé, quien dijo: Anda, vende el aceite y paga tu deuda, y tú y tus benei pueden vivir de lo que quede.
8 Un día pasaba Elishá por Shunem; y vivía allí una mujer rica, quien lo invitó insistentemente a comer; y cada vez que él pasaba, se detenía allí a comer.
9 Una vez ella le dijo a su esposo: Mira, yo sé que este hombre que siempre pasa por nuestra bayit es un Kadosh Shem de Elohé.
10 Hagamos un cuartito con paredes en la azotea, y pongamos allí una cama, una mesa, una silla y una lámpara para él, para que se quede ahí siempre que venga donde nosotros.
11 Un día él llegó por allá, subió al cuarto y se acostó allí.
12 Entonces le dijo a Guejazí, su criado: Llama a esta shunamí. Cuando la llamó, ella se presentó delante de él.
13 Luego le dijo a Guejazí: Dile: Mira, tú te has puesto con todos estos trabajos por nosotros. ¿Qué se puede hacer por ti? ¿Necesitas que le hable por ti al melej, o al comandante del ejército? Pero ella respondió: Yo vivo entre mi propio pueblo.
14 Elishá preguntó: ¿Qué podemos hacer entonces por ella? Y Guejazí respondió: El hecho es que ella no tiene benei, y su esposo es viejo.
15 Entonces Elishá dijo: Llámala. Él la llamó, y ella se detuvo en la puerta.
16 Entonces él dijo: El año que viene, por este tiempo, tú estarás abrazando un ben. Ella respondió: ¡Por favor, mi adón, hombre de HaElohé! ¡No engañe usted a su servidora!.
17 Pero la mujer concibió y dio a luz un ben al año siguiente, para el mismo tiempo, tal como le había dicho Elishá.
18 Cuando el niño creció, cierto día fue a donde estaban su abba y los segadores.
19 De pronto le dijo a su abba: ¡Mi cabeza, mi cabeza! Y el abba le dijo a su criado: Llévaselo a su íma.
20 Él lo tomó y se lo llevó a su íma. Y el niño estuvo recostado sobre las rodillas de ella hasta el mediodía; luego murió.
21 Ella subió, lo acostó sobre la cama del hombre de HaElohé, cerró la puerta y salió.
22 Después llamó a su esposo y le dijo: Por favor, manda uno de los criados y una de las asnas, para que yo corra hacia el hombre de HaElohé y regrese.
23 Él preguntó: ¿Para qué vas a verlo hoy? No es Rosh Jodesh ni Shabbat. Y ella respondió: Todo estará bien.
24 Después hizo aparejar la asna y le dijo a su criado: Apura a la bestia; no me dejes aflojar el paso, a menos que yo te lo diga.
25 Ella se fue y llegó a donde estaba el hombre de HaElohé, en el monte Karmel. Cuando el hombre de HaElohé la vio de lejos, le dijo a su criado Guejazí: Ahí está la shunamí.
26 Ahora, por favor, corre a su encuentro y pregúntale: ¿Cómo estás? ¿Cómo está tu esposo? ¿Cómo está tu ben? Y ella respondió: Bien.
27 Pero cuando ella llegó al monte, al hombre de HaElohé, se aferró a sus pies. Guejazí se acercó para apartarla, pero el hombre de HaElohé le dijo: Déjala, que su vida está en amarga angustia. Yahweh me ha ocultado el motivo, y no me lo ha revelado.
28 Ella dijo: ¿Acaso le pedí yo un ben a mi adón? ¿No le dije a usted que no me engañara?
29 Entonces él le dijo a Guejazí: Amárrate el ruedo, toma mi bastón en tu mano y anda. Si te encuentras con alguien, no lo saludes; y si alguien te saluda, no le respondas. Y pon mi bastón sobre la cara del niño.
30 Pero la íma del niño dijo: ¡Por vida de Yahweh, y por vida suya, que no me apartaré de usted! Así que él se levantó y la siguió.
31 Guejazí se había adelantado a ellos y había puesto el bastón sobre la cara del niño, pero no hubo sonido ni reacción.

Guejazí volvió al encuentro de Elishá y le dijo: El niño no se ha despertado.
32 Elishá entró en la bayit, y allí estaba el niño muerto, tendido sobre su cama.
33 Entonces entró, cerró la puerta detrás de ellos dos, y oró a Yahweh.
34 Después se subió a la cama y se echó sobre el niño, su boca sobre su boca, sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos, al tenderse sobre él. Y el cuerpo del niño entró en calor.
35 Luego se bajó, se paseó por la bayit de un lado a otro, después subió y se tendió sobre el niño. Entonces el niño estornudó siete veces. Luego el niño abrió los ojos.
36 Elishá llamó a Guejazí y le dijo: Llama a la shunamí. Él la llamó, y cuando ella entró, Elishá le dijo: Toma a tu ben.
37 Cuando ella entró, se echó a los pies de él, y se postró en tierra. Después tomó a su ben y salió.
38 Elishá regresó a Guilgal. Había hambre en el país, y los Talmidim de los Nevím estaban sentados delante de él. Él le dijo a su criado: Pon la olla grande y prepara un guiso para los Talmidim de los Nevím.
39 Así que uno de ellos salió al campo para recoger hierbas. Halló una vid silvestre y tomó de ella calabazas silvestres, tantas cuantas pudo contener su falda. Entonces regresó y las rebanó y las echó en la olla del guiso, aunque no sabía lo que eran;
40 y lo sirvieron para que comieran los hombres. Cuando comían del guiso, empezaron a gritar: ¡Hombre de HaElohé, hay muerte en la olla! Y no lo pudieron comer.
41 Entonces Elishá dijo: Traigan harina. La echó en la olla y dijo: Sírvele a la gente para que coman. Y ya no hubo nada malo en la olla.
42 Vino un hombre de BáalShalisha, trayendo en su alforja pan de la primera cosecha para el hombre de HaElohé, veinte panes de cebada, y algunas espigas de grano nuevo. Y Elishá dijo: Dale a la gente para que coma.
43 Su criado respondió: ¿Cómo voy a poner esto delante de cien hombres? Pero él volvió a decir: Dale a la gente para que coma, porque así ha dicho Yahweh: **Comerán y sobrará.**
44 Así que él lo puso delante de ellos, y comieron y sobró, como había dicho Yahweh.

5:1 Naamán, comandante del ejército del melej de Aram, era un hombre muy importante delante de su adón y tenido en gran estima, porque por medio de él Yahweh le había concedido la victoria a Aram. Pero el hombre, aunque era un guerrero valiente, estaba leproso.
2 Una vez, cuando los aramim estaban en incursiones, se habían llevado cautiva de la tierra de Yisrael a una muchacha, la cual vino a ser asistente de la esposa de Naamán.
3 Ella le dijo a su ama: ¡De cierto, si mi adón se presentara al Neví que está en Shomrón! Él lo sanaría de su lepra.
4 Naamán entró y le habló a su adón y le dijo exactamente lo que había dicho la muchacha que era de la tierra de Yisrael.
5 Y el melej de Aram le dijo: Anda, ve al melej de Yisrael, que yo le enviaré una carta. Él salió, llevando consigo diez talentos de plata, seis mil shékels de oro y diez vestidos nuevos.
6 También le llevó la carta al melej de Yisrael, la cual decía así: Ahora, cuando esta carta llegue a ti, sabrás que yo te he enviado a mi cortesano Naamán, para que lo sanes de su lepra.
7 Cuando el melej de Yisrael leyó la carta, rasgó sus vestiduras y dijo: ¿Acaso soy yo Elohé, para dar la muerte o dar la vida, y para que éste me envíe un hombre, para que yo lo sane de su lepra? ¡Vean por ustedes mismos que éste está buscando pretextos contra mí!
8 Cuando Elishá, el hombre de HaElohé, oyó que el melej de Yisrael había rasgado sus vestiduras, mandó a decirle al melej: ¿Por qué has rasgado tus vestiduras? ¡Que venga donde mí, y sabrá que hay un Neví en Yisrael!
9 Así que Naamán llegó con sus caballos y su carro, y se detuvo ante la puerta de la bayit de Elishá.
10 Elishá le envió un mensajero que le dijo: Ve, lávate siete veces en el Yardén, y tu carne se te restaurará, y quedarás limpio.
11 Pero Naamán se enfureció y se fue diciendo: Miren, yo pensaba que seguramente él saldría, que puesto de pie invocaría por Shem a Yahweh su Elohé, y que moviendo su mano sobre el lugar, sanaría la parte afectada.
12 ¿No son los ríos de Daméseq, el Abaná y el Parpar, mejores que todas las aguas de

Yisrael? ¿No podría lavarme en ellos y quedar limpio? Y dando la vuelta, se fue enojado.
13 Pero sus siervos se le acercaron y le dijeron: Abba mío, si el Neví te hubiera mandado algo difícil, ¿No lo habrías hecho? Con mayor razón si él te dice: Lávate y quedarás limpio.
14 Así que él bajó y se sumergió siete veces en el Yardén, como había indicado el hombre de HaElohé; y su carne se volvió como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio.
15 Luego volvió donde el hombre de HaElohé, con toda su comitiva, llegó y se detuvo ante él, y dijo: ¡Mira, yo reconozco que no hay Elohé en toda la tierra, sino en Yisrael! Así que ahora acepta, por favor, un obsequio de parte de tu siervo.
16 Pero Elishá dijo: ¡Por la vida de Yahweh, a quien sirvo, que no aceptaré nada! Naamán le insistió para que lo aceptara, pero él se rehusó.
17 Y Naamán dijo: Entonces, por favor, que se le dé a tu siervo una carga de esta tierra, para llevarla en un par de mulas; porque tu siervo nunca más presentará ofrenda quemada ni sacrificio a otras deidades sino sólo a Yahweh.
18 Sin embargo, que Yahweh le perdone esto a tu siervo: Cuando mi adón entre en el templo de Rimón para postrarse en adoración allí, y él se apoye en mi brazo de modo que yo me tenga que inclinar en el templo de Rimón, cuando yo tenga que inclinarme en el templo de Rimón, que Yahweh perdone a tu siervo en esto.
19 Y le dijo: Vete en Shalom. Cuando Naamán se había alejado de él cierta distancia,
20 Guejazí, el criado de Elishá, el hombre de HaElohé, pensó: Mi adón ha dejado ir a este aramí "Naamán" sin aceptar las cosas que trajo. ¡Por vida de Yahweh, que voy a correr tras él para conseguir algo de él!
21 Así que Guejazí se apresuró a seguir a Naamán. Cuando Naamán vio que alguien venía corriendo tras él, se bajó del carro para recibirlo y le preguntó: ¿Está todo bien?
22 Él respondió: Sí, pero mi adón me envía a decir: Mira, en este momento han llegado a mí dos jóvenes de los Talmidim de los Nevím, de la serranía de Efráyim. Por favor, dame para ellos un talento de plata y dos vestidos nuevos.
23 Naamán dijo: Por favor, toma dos talentos. Él le insistió y ató en dos bolsas dos talentos de plata y dos vestidos nuevos, y los entregó a dos de sus criados para que los llevaran delante de él.
24 Cuando Guejazí llegó a la colina, él los tomó de sus manos y los guardó en bayit. Entonces despidió a los hombres, y se fueron.
25 El entró y se puso de pie delante de su adón, y Elishá le preguntó: ¿De dónde vienes, Guejazí? Él respondió: Tu siervo no ha ido a ninguna parte.
26 Entonces Elishá le dijo: ¿No estuvo allí mi lev cuando el hombre volvió de su carro a tu encuentro? ¿Es ésta una ocasión para aceptar dinero para comprar ropa, olivares y viñas, ovejas y bueyes, y siervos y siervas?
27 Ciertamente, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tus descendientes para siempre. Y al salir Guejazí de su presencia, estaba leproso, blanco como la nieve.

6:1 Los Talmidim del Neví le dijeron a Elishá: Mira, el lugar donde vivimos bajo tu dirección es demasiado estrecho para nosotros.
2 Deja que vayamos al Yardén, que tomemos de allí cada uno un tronco y que nos hagamos allí un lugar para vivir. Él dijo: Vayan.
3 Luego uno de ellos dijo: Por favor, dígnate venir con tus siervos. Y él respondió: Sí, voy;
4 y los acompañó. Así que fueron al Yardén y cortaron árboles.
5 Pero sucedió que cuando uno de ellos estaba derribando un tronco, se le cayó el hierro del hacha al agua, y gritó diciendo: ¡Ay, mi adón! ¡Era prestada!
6 El hombre de HaElohé preguntó: ¿Dónde cayó? Le mostró el lugar. Y él cortó un palo, lo echó allí e hizo flotar el hierro.
7 Entonces dijo: Tómalo. Y él extendió la mano y lo tomó.
8 Cuando el melej de Aram estaba en guerra con Yisrael, tomó consejo con sus oficiales y dijo: Voy a acampar en tal y tal lugar.
9 Pero el hombre de HaElohé le mandó a decir al melej de Yisrael: Guárdate de pasar por tal lugar, porque los aramim están acampados allí.
10 Así que el melej de Yisrael enviaba gente al lugar que el hombre de HaElohé le

indicaba y advertía una y otra vez, de modo que tomaba precauciones allí.
11 Grandemente perturbado por esto, el melej de Aram convocó a sus oficiales y les preguntó: Díganme, ¿Quién de los nuestros está de parte del melej de Yisrael?
12 Uno de sus oficiales dijo: Ninguno, mi adón el melej; es que el Neví Elishá, que está en Yisrael, le declara al melej de Yisrael las palabras que hablas en tu dormitorio.
13 Él dijo: Vayan, miren dónde está, y yo mandaré a capturarlo. Le informaron que Elishá estaba en Dotán;
14 así que envió allá gente a caballo, carros y un gran ejército. Llegaron de noche y rodearon la ciudad.
15 Cuando el asistente del hombre de HaElohé madrugó y salió, vio un ejército que tenía cercada la ciudad con gente a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ay, mi adón! ¿Qué vamos a hacer?
16 Él le respondió: No tengas miedo, que más son los que están con nosotros que los que están con ellos.
17 Entonces Elishá oró: Te ruego, oh, Yahweh, que abras sus ojos para que vea. Yahweh abrió los ojos del criado, y éste miró; y vio que los montes alrededor de Elishá estaban cubiertos de gente a caballo y carros de fuego.
18 Los aramim bajaron hacia él, y Elishá le oró a Yahweh: Te ruego que hieras a esta gente con una luz enceguecedora. Y los hirió con una luz enceguecedora, como había pedido Elishá.
19 Luego Elishá les dijo: Este no es el camino ni ésta es la ciudad. Síganme, y yo los guiaré a donde está el hombre que ustedes buscan. Entonces los guió a Shomrón.
20 Cuando llegaron a Shomrón, Elishá dijo: Oh, Yahweh, abre los ojos de éstos para que vean. Yahweh abrió sus ojos, y miraron; y vieron que se hallaban en medio de Shomrón.
21 Cuando el melej de Yisrael los vio, le preguntó a Elishá: ¿Los mato, abba mío? ¿Los mato?
22 Él le respondió: No, no los mates. ¿Matarías a los que tomas cautivos con tu espada y con tu arco? Más bien, ponles delante pan y agua para que coman y beban, y se vuelvan a su adón.
23 Así que les preparó un gran banquete y, después que comieron y bebieron, los dejó ir; y se volvieron a su adón. Y las bandas armadas de Aram no volvieron a invadir la tierra de Yisrael.
24 Algún tiempo después, BenJadad, melej de Aram, reunió todo su ejército, y subió contra Shomrón y la sitió.
25 Hubo mucha hambre en Shomrón, y el asedio continuó hasta que la cabeza de un asno se vendía por ochenta shékels de plata, y la cuarta parte de un kab de estiércol de paloma por cinco shékels de plata.
26 Una vez, cuando el melej de Yisrael pasaba por el muro, una mujer le gritó: ¡Ayúdeme, su majestad!
27 Él dijo: A mí no me pidas. ¡Qué te ayude Yahweh! ¿De dónde te puedo conseguir ayuda? ¿De la era, o del lagar?
28 El melej añadió: ¿Pero qué quieres? Ella respondió: Esta mujer me dijo: Entrega tu ben para que nos lo comamos hoy, y mañana nos comeremos el mío.
29 Así que cocimos a mi ben y nos lo comimos. Al día siguiente yo le dije a ella: Entrega tu ben para que nos lo comamos. Pero ella escondió a su ben.
30 Cuando el melej oyó las palabras de la mujer, se desgarró la ropa; y mientras pasaba así por el muro, el pueblo miró, y vio que debajo llevaba luto sobre su cuerpo.
31 Luego dijo: ¡Así y más me haga Elohé, si la cabeza de Elishá ben de Shafat queda hoy en su lugar!
32 Elishá estaba sentado en su bayit, y los Zejanim estaban sentados con él, cuando el melej envió a uno de sus hombres. Pero antes que el mensajero llegara donde él, Elishá les dijo a los Zejanim: ¿Ven ustedes cómo ese homicida ha enviado para que me quiten la cabeza? Así que miren, cuando llegue el mensajero, cierren la puerta e impídanle la entrada. Sin duda se oirán tras él los pasos de su adón.
33 Mientras él estaba hablando con ellos, el mensajero bajó hacia él y dijo: ¡Esta calamidad proviene de Yahweh! ¿Qué más puedo esperar de Yahweh?

7:1 Y Elishá respondió: Oigan la Davar de Yahweh: Así ha dicho Yahweh: **Mañana a estas horas, en la puerta de Shomrón, se venderá una medida de harina refinada por un shékel, y dos medidas de cebada por un shékel.**
2 El asistente en cuyo brazo se apoyaba el melej, le respondió al hombre de HaElohé:

Aun cuando Yahweh hiciera ventanas en los shamaim, ¿Sería esto posible? Y él dijo: ¡Tú lo verás con tus propios ojos, pero no comerás de ello!.
3 Había cuatro hombres leprosos a la entrada de la puerta de la ciudad, los cuales se dijeron unos a otros: ¿Por qué tenemos que quedarnos aquí a esperar la muerte?
4 Si decidimos entrar en la ciudad, con el hambre que hay en la ciudad, moriremos allí; y si nos quedamos aquí, también moriremos. Así que vayamos y pasémonos al campamento de los aramim; si nos conceden la vida, viviremos; y si nos matan, moriremos.
5 Al anochecer se levantaron para ir al campamento de los aramim, pero cuando llegaron a un extremo del campamento de los aramim, no había nadie allí.
6 Porque Yahweh había hecho que en el campamento de los aramim se oyera el estruendo de carros, el estruendo de caballos, el estruendo de un gran ejército, y se dijeron unos a otros: El melej de Yisrael ha contratado contra nosotros a los melajím de los jetim y a los melajím de Mitzraim para que vengan a atacarnos.
7 Así que se habían levantado y huido al anochecer abandonando sus tiendas, sus caballos, y sus asnos, todo el campamento estaba intacto, pues habían huido para salvar sus vidas.
8 Cuando aquellos leprosos llegaron al extremo del campamento, entraron en una tienda, comieron y bebieron; luego tomaron de allí plata, oro y ropa, y fueron y los escondieron. Regresaron y entraron en otra tienda; también de allí tomaron, y fueron y lo escondieron.
9 Entonces se dijeron unos a otros: No estamos haciendo bien. Hoy es día de Besorá, y nosotros estamos callados. Si esperamos hasta la luz de la mañana, incurriremos en culpa. Así que vayamos y demos la noticia al palacio del melej.
10 Entonces fueron y dieron voces a los porteros de la ciudad y les informaron: Fuimos al campamento de los aramim, y notamos que allí no hay nadie ni la voz de nadie, sino sólo caballos y asnos atados; y las tiendas están intactas.
11 Los porteros lo proclamaron, y la noticia llegó al palacio del melej.
12 El melej se levantó de noche y les dijo a sus cortesanos: Yo les diré lo que nos han hecho los aramim: Ellos saben que tenemos hambre y han salido de sus tiendas para esconderse en el campo pensando: Cuando salgan de la ciudad, los agarraremos vivos y entraremos en la ciudad.
13 Pero uno de sus cortesanos intervino y dijo: Que se tomen cinco de los caballos que aún quedan en la ciudad, ellos son como los que quedan aquí de toda la multitud de Yisrael, de toda la multitud de Yisrael que ha perecido, y mandemos a averiguar.
14 Así que tomaron dos parejas de caballos y el melej envió mensajeros tras el ejército de los aramim, diciéndoles: Vayan y averigüen.
15 Ellos los siguieron hasta el Yardén, y vieron que todo el camino estaba lleno de prendas de vestir y equipo que los aramim habían arrojado en su prisa; y los mensajeros volvieron y lo informaron al melej.
16 Así que el pueblo salió y saqueó el campamento de los aramim. Entonces se vendía una medida de harina refinada por un shékel, y dos medidas de cebada por un shékel, tal como había dicho Yahweh.
17 El melej había puesto a cargo de la puerta de la ciudad a aquel asistente en cuyo brazo se apoyaba; y el pueblo lo atropelló junto a la puerta, y murió, tal como había dicho el hombre de HaElohé cuando el melej fue donde él.
18 Porque cuando el hombre de HaElohé le dijo al melej: Mañana a estas horas, en la puerta de Shomrón, se venderán dos medidas de cebada por un shékel y una medida de harina refinada por un shékel,
19 aquel asistente le había respondido al hombre de HaElohé y había dicho: Aun cuando Yahweh hiciera ventanas en los shamaim, ¿Sería esto posible? Y Elishá le había dicho: ¡Tú lo verás con tus propios ojos, pero no comerás de ello!
20 Y eso fue exactamente lo que le sucedió, porque el pueblo lo atropelló junto a la puerta, y murió.

8:1 Elishá le había dicho a aquella mujer a cuyo ben había revivido: Sal con toda tu familia y ve a residir en algún otro sitio, pues Yahweh ha decretado un hambre de siete años sobre la tierra.
2 La mujer había hecho como le dijo el hombre de HaElohé; salió con su familia y

se fue a residir en la tierra de los felishtim durante siete años.
3 Al final de los siete años, la mujer volvió de la tierra de los felishtim y fue donde el melej a implorar por su bayit y su campo.
4 En eso el melej estaba hablando con Guejazí, el criado del hombre de HaElohé, y le decía: Cuéntame, por favor, todas las cosas maravillosas que ha hecho Elishá.
5 Mientras él le contaba al melej cómo Elishá había revivido a un muerto, la mujer, a cuyo ben había hecho revivir, entró para implorar al melej por su bayit y su campo. Entonces Guejazí dijo: ¡Mi adón el melej! ¡Esta es la mujer, y éste es su ben a quien Elishá revivió!
6 El melej interrogó a la mujer, y ella le contó la historia; entonces el melej le asignó un eunuco y le instruyó: Que se le devuelvan todas sus propiedades, y todos los productos del campo desde el día que salió del país, hasta ahora.
7 Elishá llegó a Daméseq en un momento cuando BenJadad, melej de Aram, estaba enfermo. Le informaron al melej: El hombre de HaElohé ha venido aquí;
8 y él le dijo a Jazael: Toma contigo un regalo y ve al encuentro del hombre de Elohé; consulta a Yahweh por medio de él y pregúntale si sanaré de esta enfermedad.
9 Jazael fue a su encuentro, llevando consigo un regalo de todo lo mejor de Daméseq, cuarenta camellos cargados. Cuando llegó, se detuvo delante de él y dijo: BenJadad tu ben, el melej de Aram, me ha enviado para preguntarte si sanará de su enfermedad.
10 Elishá le respondió: Ve y dile: Ciertamente sanarás. Sin embargo, Yahweh me ha revelado que de seguro morirá.
11 Entonces el hombre de HaElohé se puso de pie y se quedó por largo rato sin expresión en el rostro, y entonces se echó a llorar.
12 Jazael le preguntó: ¿Por qué llora mi adón? El respondió: Porque sé el mal que le harás al pueblo yisraelí: Prenderás fuego a sus fortificaciones, matarás a espada a sus jóvenes, estrellarás a sus niños y les abrirás el vientre a sus mujeres embarazadas.
13 Jazael dijo: ¿Cómo puede tu siervo, que es un simple perro, hacer semejante cosa? Elishá respondió: Yahweh me ha mostrado una visión de ti como melej de Aram.
14 Jazael se alejó de Elishá y regresó a su adón, quien le preguntó: ¿Qué te dijo Elishá? El respondió: Me dijo que ciertamente sanarás.
15 Al día siguiente Jazael tomó un paño, lo empapó en agua y lo extendió sobre la cara de BenJadad, y éste murió. Y Jazael le sucedió como melej.
16 En el quinto año de Yahoram ben de Ajav, melej de Yisrael, Yosafat era el melej de Yahudá, comenzó a reinar Yahoram ben de Yosafat, melej de Yahudá.
17 Tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Yahrushalaim.
18 Siguió las prácticas de los melajím de Yisrael, todo lo que hizo la bayit de Ajav, porque se había casado con una hija de Ajav, e hizo lo que desagradaba a Yahweh.
19 Sin embargo, Yahweh no quiso destruir a Yahudá, por amor a su siervo Dawid, porque había prometido mantener una lámpara para sus descendientes perpetuamente.
20 Durante su reinado los edomim se rebelaron contra el dominio de Yahudá, y nombraron un melej de los suyos.
21 Yahoram cruzó a Tsaír con todos sus carros. Se levantó de noche y atacó a los edomim, que los habían rodeado a él y a los jefes de los carros; pero sus tropas huyeron a sus casas.
22 Así se separó Edom del dominio de Yahudá, como es todavía el caso. Por aquel tiempo, también Libná se separó.
23 Los demás sucesos del reinado de Yahoram, y todos sus hechos, están registrados en los anales de los melajím de Yahudá.
24 Yahoram reposó con sus padres y lo sepultaron con ellos en la ciudad de Dawid. Su ben AjazYah le sucedió como melej.
25 En el año doce de Yahoram ben de Ajav, melej de Yisrael, comenzó a reinar AjazYah ben de Yahoram, melej de Yahudá.
26 AjazYah tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Yahrushalaim; su íma se llamaba Atalia nieta de Omrí, melej de Yisrael.
27 El anduvo en el camino de la bayit de Ajav e hizo lo que desagradaba a Yahweh, como la bayit de Ajav, porque estaba relacionado por matrimonio con la bayit de Ajav.
28 AjazYah marchó con Yoram el ben de Ajav para batallar contra Jazael, melej de

Aram, en RamotGuilad, pero los aramim hirieron a Yoram.
29 El melej Yoram volvió a Yezreel para curarse de las heridas que le habían ocasionado los aramim en Ramá, cuando combatía contra Jazael, melej de Aram. Y AjazYah ben de Yahoram, melej de Yahudá, bajó a Yezreel para visitar a Yoram ben de Ajav, porque éste estaba enfermo.

9:1 Entonces el Neví Elishá llamó a uno de los Talmidim de los Nevím y le dijo: Amárrate los ruedos, toma este frasco de aceite en la mano y ve a RamotGuilad.
2 Cuando llegues allá, ve a ver a Yehú ben de Yosafat, ben de Nimshí; entra, haz que salga de entre sus compañeros y llévalo a una habitación interior.
3 Luego toma el frasco de aceite y derrama un poco sobre su cabeza diciendo: Así ha dicho Yahweh: **Yo te estoy ungiendo melej de Yisrael.** Luego abre la puerta y huye sin demora.
4 Aquel joven, el criado del Neví, fue a RamotGuilad.
5 Cuando llegó, los comandantes del ejército estaban sentados juntos. Él dijo: Comandante, tengo un mensaje para usted. Yehú preguntó: ¿Para cuál de nosotros? Y él respondió: Para usted, comandante.
6 Así que Yehú se levantó y entró en la bayit; y el joven derramó el aceite sobre su cabeza y le dijo: Así ha dicho Yahweh el Elohé de Yisrael: **Yo te estoy ungiendo melej del pueblo de Yahweh, de Yisrael.**
7 **Tú herirás a la bayit de Ajav, tu adón; así vengaré sobre Yizével la sangre de mis siervos los Nevím, y la sangre de los otros siervos de Yahweh.**
8 **Toda la bayit de Ajav perecerá; exterminaré a todo varón de Ajav en Yisrael, tanto a los esclavos como a los libres.**
9 **Yo haré a la bayit de Ajav como a la bayit de Yarovam ben de Navat y como a la bayit de Bashá ben de AjiYah.**
10 **Los perros devorarán a Yizével en la parcela de Yezreel, sin que haya quien le dé sepultura.** Entonces abrió la puerta y huyó.
11 Yehú salió a donde estaban los otros oficiales de su adón, y le preguntaron: ¿Todo va bien? ¿Para qué vino a ti ese loco? Y él les dijo: Ustedes conocen a ese hombre y sus palabras.
12 Ellos dijeron: ¡Estás mintiendo! ¡Dínoslo, por favor! Entonces él respondió: Así y así me dijo: Así ha dicho Yahweh: **Yo te estoy ungiendo melej de Yisrael**.
13 Enseguida cada uno tomó su manto y lo tendió debajo de Yehú sobre el escalón de arriba. Luego tocaron el shofar y proclamaron: ¡Yehú, es melej!
14 Así Yehú ben de Yosafat, ben de Nimshí, conspiró contra Yoram. Yahoram, con todo Yisrael, había estado guardando RamotGuilad, contra Jazael, melej de Aram,
15 pero el melej Yahoram había regresado a Yezreel para curarse de las heridas que le habían ocasionado los aramim cuando combatía contra Jazael, melej de Aram. Entonces Yehú dijo: Si es su deseo, no deje que nadie se escape de la ciudad para ir a dar las noticias en Yezreel.
16 Luego Yehú mismo se montó en su carro y fue a Yezreel, porque Yahoram estaba allí, enfermo, y AjazYah, melej de Yahudá, había descendido para visitar a Yoram.
17 El vigilante que estaba en la torre de Yezreel vio al grupo de gente de Yehú que se acercaba, y dijo: ¡Veo una tropa! Yahoram dijo: Despacha un jinete que vaya a su encuentro, y que les pregunte: ¿Está todo bien?
18 El jinete salió a su encuentro, y dijo: El melej pregunta que si está todo bien. Y Yehú respondió: ¿Qué te importa a ti si está todo bien? ¡Vente conmigo! Entonces el vigilante informó: ¡El mensajero llegó hasta ellos, pero no regresa!
19 Así que envió otro jinete a caballo, el cual llegó hasta ellos y dijo: El melej pregunta que si está todo bien. Y Yehú respondió: ¿Qué te importa a ti si está todo bien? ¡Vente conmigo!
20 Y el vigilante informó: ¡Ese llegó hasta ellos, pero no regresa! Y la manera de conducir del que viene es como la de Yehú ben de Nimshí, que conduce como un loco.
21 Entonces Yahoram ordenó: ¡Prepara el carro! Cuando preparó su carro, Yahoram melej de Yisrael y AjazYah melej de Yahudá, cada uno en su carro, salieron al encuentro de Yahú, y se encontraron con él en la parcela de Navot el yezreelí.

22 Cuando Yahoram vio a Yahú, le preguntó: ¿Está todo bien, Yahú? Y él respondió: ¿Cómo va a estar todo bien mientras tu íma Yizével continúe con sus incontables fornicaciones y hechicerías?
23 Entonces Yahoram, volviendo las riendas, huyó diciendo a AjazYah: ¡Traición, AjazYah!
24 Pero Yehú puso la flecha en su arco e hirió a Yahoram entre los hombros, de manera que la flecha le atravesó el lev; y él cayó de rodillas en su carro.
25 Luego Yehú le ordenó a su oficial Bidqar: ¡Recógelo y arrójalo en la parcela de Navot el yezreelí! Acuérdate que cuando tú y yo íbamos juntos cabalgando detrás de su abba Ajav, Yahweh hizo este pronunciamiento contra él:
26 Lo juro, tomé nota ayer de la sangre de Navot y la sangre de sus benei, declara Yahweh. Y te voy a dar la retribución en esta parcela, dice Yahweh. Así que recógelo y arrójalo en la parcela, conforme a la Davar de Yahweh.
27 Al ver esto, AjazYah el melej de Yahudá huyó por el camino de BetHagán. Yehú lo persiguió diciendo: ¡Maten también a ése! Y lo hirieron en el carro en la cuesta de Gur, junto a Yibleam. Huyó a Meguidó y murió allí.
28 Sus servidores lo llevaron a Yahrushalaim en un carro, y lo sepultaron en su sepulcro con sus padres, en la ciudad de Dawid.
29 AjazYah había comenzado a reinar sobre Yahudá en el año once de Yoram ben de Ajav.
30 Yehú se fue a Yezreel. Cuando Yizével se enteró, se pintó los ojos con delineador y se arregló el cabello, y se asomó por la ventana.
31 Cuando Yehú entraba por la puerta de la ciudad, ella dijo: ¿Cómo te va, Zimrí, asesino de tu adón?
32 Yehú levantó la cara hacia la ventana y dijo: ¿Quién está conmigo? ¿Quién? Y dos o tres eunucos se inclinaron hacia él.
33 Él les dijo: ¡Échenla abajo! Ellos la echaron, y su sangre salpicó la pared y los caballos, los cuales la atropellaron.
34 Luego él entró, y después que comió y bebió, dijo: Ocúpense de esa maldita y sepúltenla, pues es hija de un melej.
35 Pero cuando fueron a sepultarla, todo lo que hallaron de ella fue el cráneo, los pies y las manos.
36 Volvieron y se lo informaron; y él dijo: Fue tal como habló Yahweh, habló por medio de su siervo EliYah el tishbí, cuando dijo: **En la parcela de Yezreel, los perros devorarán la carne de Yizével; 37 y el cadáver de Yizével será como estiércol sobre el campo, en la parcela de Yezreel, de modo que nadie podrá decir: Esta es Yizével.**

10:1 Ajav tenía setenta descendientes en Shomrón, Yehú escribió cartas y las envió a Shomrón a los principales de la ciudad, a los Zejanim y a los tutores de los benei de Ajav, diciendo:
2 Ahora, cuando esta carta llegue a ustedes, como los benei de su adón están con ustedes, y tienen también con ustedes los carros, los caballos, una ciudad fortificada y las armas,
3 escojan al mejor y más apto de los benei de su adón y pónganlo en el trono de su abba, y combatan por la bayit de su adón.
4 Pero ellos fueron vencidos por el temor, porque pensaron: Si dos melajím no pudieron hacerle frente, ¿Cómo podremos hacerle frente nosotros?
5 El administrador del palacio, el alcalde de la ciudad, los Zejanim y los tutores le mandaron a decir a Yahú: Nosotros somos tus súbditos y haremos todo lo que nos digas. No pondremos a nadie como melej; haz lo que te parezca bien.
6 Entonces les escribió una segunda carta diciendo: Si ustedes están de mi parte y están listos a obedecerme, tomen las cabezas de los benei varones de su adón y vengan a mí mañana a estas horas, a Yezreel. Allí estaban los príncipes, setenta benei varones, con los nobles de la ciudad que los estaban criando.
7 Cuando les llegó la carta, tomaron a los príncipes y los degollaron, a todos los setenta; luego pusieron sus cabezas en canastas y se las enviaron a Yahú, a Yezreel.
8 Llegó un mensajero y le informó: Han traído las cabezas de los príncipes. Él dijo: Pónganlas en dos montones a la entrada de la puerta de la ciudad, hasta mañana.
9 Por la mañana, Yehú salió, se puso de pie allí y le dijo a todo el pueblo: ¿Son ustedes

inocentes? Cierto, yo conspiré contra mi adón y lo maté, pero, ¿quién ha matado a todos éstos?
10 Sepan, por tanto, que nada de lo que ha hablado Yahweh contra la bayit de Ajav quedará sin cumplirse, porque Yahweh ha hecho lo que había dicho por medio de su siervo EliYah.
11 Así Yehú mató a todos los que habían quedado de la bayit de Ajav en Yezreel y a todos sus principales, a sus amigos íntimos y a sus Kohanim, hasta no dejarle ningún sobreviviente.
12 Yehú salió y se dirigió a Shomrón. En el camino llegó a BetÉqued de los pastores.
13 Yehú se encontró con los ajaim de AjazYah, melej de Yahudá y les preguntó: ¿Quiénes son ustedes? Ellos respondieron: Somos parientes de AjazYah y hemos bajado para saludar a los benei del melej y a los benei de la reina madre.
14 Entonces él dijo: ¡Agárrenlos vivos! Y después que los agarraron vivos, degollaron junto al pozo de BetÉqued a cuarenta y dos hombres, sin dejar con vida a ninguno de ellos.
15 Yehú salió de allí y se encontró con Yahonadav ben de Rekhav, que venía hacia él. Después de saludarlo, le preguntó: ¿Es recto tu lev, como mi lev es recto con el tuyo? Yahonadav respondió: Sí, lo es. Entonces Yehú dijo: Si lo es, ¡dame la mano! Él le dio la mano y Yehú lo hizo subir con él al carro.
16 Le dijo: Ven conmigo y verás mi celo por Yahweh. Y lo llevó en su carro.
17 Al llegar a Shomrón, Yehú mató a todos los sobrevivientes de la bayit de Ajav en Shomrón, hasta exterminarla, cumpliendo la Davar que Yahweh le había hablado a EliYah. Yehú elimina el culto de báal
18 Yehú reunió a todo el pueblo y les dijo: Ajav sirvió poco a báal; Yehú le servirá mucho.
19 Así que, convóquenme a todos los Neví de báal, a todos sus adoradores, y a todos sus Kohanim; que no falte ninguno, porque voy a ofrecer un gran sacrificio a báal. Cualquiera que falte expondrá su vida. Yehú estaba actuando con astucia, para destruir a los adoradores de báal.
20 Yehú dio órdenes de convocar una asamblea solemne para báal, y ellos la proclamaron.
21 Yehú envió mensajeros por todo Yisrael, y todos los adoradores de báal llegaron; ninguno dejó de venir. Entraron en el templo de báal, y el templo de báal se llenó de extremo a extremo.
22 Yehú le dijo al que estaba a cargo del vestuario: Saca vestiduras para todos los adoradores de báal. Y él sacó las vestimentas para ellos.
23 Luego entró Yehú con Yahonadav ben de Rekhav en el templo de báal, y les dijo a los adoradores de báal: Busquen y asegúrense de que no haya aquí entre ustedes adoradores de Yahweh, sino sólo adoradores de báal.
24 Así que entraron para presentar los sacrificios y las ofrendas quemadas. Pero Yehú había colocado afuera ochenta de sus hombres y les había dicho: ¡Cualquiera que deje escapar a alguno de los hombres que yo he puesto en sus manos, responderá por él con su vida!
25 Cuando acabó de hacer la ofrenda quemada, Yehú les dijo a los guardias y a los oficiales: ¡Entren y mátenlos; que no salga ninguno! Los guardias y los oficiales los mataron a filo de espada y los dejaron donde estaban; entonces avanzaron hasta el interior del templo de báal.
26 Sacaron las estatuas del templo de báal y las quemaron.
27 Destruyeron la estatua de báal, destrozaron el templo de báal y lo convirtieron en letrina, como es todavía el caso.
28 Así Yehú erradicó a báal de Yisrael.
29 Sin embargo, Yehú no se apartó de los objetos pecaminosos con los que Yarovam ben de Navat había hecho pecar a Yisrael: Yehú no se apartó de seguir tras los becerros de oro que estaban en Bethel y en Dan.
30 Yahweh le dijo a Yahú: **Por cuanto has actuado bien haciendo lo que me agrada, haciéndole a la bayit de Ajav todo lo que Yo deseaba, cuatro generaciones de tus descendientes ocuparán el trono de Yisrael.**
31 Pero Yehú no fue cuidadoso en seguir con todo su lev la Torá de Yahweh el Elohé de Yisrael; no se apartó de los pecados con los que Yarovam hizo pecar a Yisrael.

32 En aquellos días Yahweh comenzó a
reducir a Yisrael; y Jazael los derrotó en
todo el territorio de Yisrael
33 al oriente del Yardén, en toda la tierra de
Guilad, Gad, Reubén y Menashé, desde
Aroer, junto al río Arnón, hasta Guilad y
Bashán.
34 Los demás sucesos del reinado de Yehú,
todos sus hechos y todo su poderío, están
registrados en los anales de los melajím de
Yisrael.
35 Yehú reposó con sus padres y lo
sepultaron en Shomrón; su ben Yahoajaz le
sucedió como melej.
36 Yehú reinó sobre Yisrael en Shomrón
veintiocho años.

11:1 Cuando Atalia, la íma de Ajazyaho,
se enteró de que su ben había
muerto, salió y exterminó a toda la
descendencia real.
2 Pero YahoSheva, hija del melej Yoram y
ajot de AjazYah, tomó a Yoash ben de
AjazYah, lo sacó a escondidas de entre los
príncipes a quienes estaban dando muerte,
y lo puso a él y a su nodriza en un
dormitorio. Y lo mantuvieron escondido de
Atalia y no lo mataron.
3 Estuvo con ella seis años, escondido en la
Bayit de Yahweh, mientras Atalia reinaba en
el país.
4 Al séptimo año, Yahoyadá trajo a los jefes
de centenas de los karim y de los guardias,
y los llevó con él a la Bayit de Yahweh. Hizo
un convenio con ellos, exigiéndoles un
juramento en la Bayit de Yahweh y les
mostró al ben del melej.
5 Les ordenó: Esto es lo que van a hacer: Una
tercera parte de ustedes los que están de
turno por la semana, mantendrán la guardia
sobre el palacio real;
6 otra tercera parte estará junto a la puerta
del Sur; y la otra tercera parte estará en la
puerta detrás de los guardias; montarán
guardia sobre la bayit por todos lados.
7 Las dos divisiones de ustedes que no están
de turno esta semana, montarán guardia
sobre la Bayit de Yahweh para protección
del melej.
8 Rodearán al melej por todos los lados,
cada uno con sus armas en la mano; y a
cualquiera que se meta en las filas se le dará
muerte. Manténganse cerca del melej
cuando salga y cuando entre.
9 Los jefes de centenas hicieron tal como
había mandado el Kohen Yahoyadá: cada
uno tomó a sus hombres, a los que estaban
de turno esa semana y a los que no estaban
de turno esa semana, y se presentaron al
Kohen Yahoyadá.
10 El Kohen les dio a los jefes de centenas
las lanzas y las aljabas que habían sido del
melej Dawid, y que se guardaban en la Bayit
de Yahweh.
11 Los guardias se apostaron, cada uno con
sus armas en su mano, desde el lado sur de
la Bayit hasta el lado norte de la Bayit, entre
el Altar y la Bayit, para guardar al melej por
todos lados.
12 Luego Yahoyadá sacó al ben del melej, le
puso la corona y la insignia; lo ungieron y lo
proclamaron melej; y lo aplaudieron
diciendo: ¡Viva el melej!
13 Cuando Atalia oyó el bullicio de los
guardias y de la gente, se acercó a la gente
en la Bayit de Yahweh.
14 Miró y vio que el melej estaba de pie
junto a la columna, según la costumbre, los
jefes con sus trompetas estaban junto al
melej y todo el pueblo de la tierra se
regocijaba y tocaba las trompetas. Atalia
rasgó sus vestidos y gritó: ¡Traición!
¡Traición!
15 Entonces el Kohen Yahoyadá dio orden a
los jefes de centenas que estaban al mando
del ejército, y les dijo: ¡Sáquenla de entre las
filas; y si alguien la sigue, mátenlo a espada!
Porque el Kohen había dicho que no la
mataran en la Bayit de Yahweh.
16 Ellos le abrieron camino y ella entró al
palacio real por la entrada de los caballos:
Allí le dieron muerte.
17 Y Yahoyadá solemnizó la Alianza entre
Yahweh por un lado, y el melej y el pueblo
por el otro, así como entre el melej y el
pueblo de que serían el pueblo de Yahweh.
18 Entonces todo el pueblo de la tierra entró
en el templo de báal. Lo destruyeron y
rompieron en pedazos sus altares y sus
imágenes, y frente a los altares mataron a
Mathán, Kohen de báal. Luego el Kohen
Yahoyadá designó guardias para la Bayit de
Yahweh.
19 Tomó a los jefes de centenas, a los karim,
a los guardias y a todo el pueblo de la tierra;
y escoltaron al melej desde la Bayit de
Yahweh hasta el palacio real por la puerta
de los guardias. Y subió al trono real.

20 Todo el pueblo de la tierra se regocijó y
la ciudad estaba en calma. En cuanto a
Atalia, le habían dado muerte a espada en el
palacio real.
21 Yahoash tenía siete años cuando
comenzó a reinar.

12:1 Yahoash comenzó su reinado en el
séptimo año de Yahú, y reinó
cuarenta años en Yahrushalaim. Su íma se
llamaba Tsibyá, de BeerSheva.
2 Todos sus días Yahoash hizo lo que le
agradaba a Yahweh, según lo instruía el
Kohen Yahoyadá.
3 Sin embargo, no quitaron los lugares altos,
y el pueblo continuaba sacrificando y
ofrendando en los lugares altos.
4 Entonces Yahoash les dijo a los Kohanim:
Todo el dinero, el dinero corriente que se
trae a la Bayit de Yahweh como donaciones
sagradas, cualquier dinero que pueda pagar
un hombre como dinero equivalente de
personas, o cualquier dinero que uno pueda
traer voluntariamente a la Bayit de Yahweh,
5 que lo reciban los Kohanim, cada uno de
parte de su benefactor; y que ellos a su vez
hagan reparaciones en la Bayit de Yahweh,
dondequiera que se encuentren roturas.
6 Pero hasta el año veintitrés del melej
Yahoash, se encontró que los Kohanim aún
no habían hecho las reparaciones en la
Bayit.
7 Así que el melej Yahoash llamó al Kohen
Yahoyadá y a los demás Kohanim, y les dijo:
¿Por qué ustedes no han hecho las
reparaciones en la Bayit? Ahora, no acepten
más dinero de sus benefactores, sino hagan
que se done para la reparación de la Bayit.
8 Los Kohanim consintieron en no aceptar
dinero del pueblo ni hacer reparaciones en
la Bayit.
9 El Kohen Yahoyadá tomó un cofre y le
hizo una abertura en la tapa. Lo puso junto
al Altar, a la derecha, según uno entra en la
Bayit de Yahweh y los guardias sacerdotales
de la puerta depositaban en él todo el
dinero que se llevaba a la Bayit de Yahweh.
10 Cuando veían que había mucho dinero en
el cofre, el escriba real y el sumo Kohen iban
y ponían en bolsas el dinero que se
acumulaba en la Bayit de Yahweh, y lo
contaban.
11 Entonces entregaban el dinero contado a
los supervisores de la obra, que estaban
encargados de la Bayit de Yahweh. Ellos a su
vez lo usaban para pagar a los carpinteros y
a los constructores que reparaban la Bayit
de Yahweh,
12 a los albañiles y a los canteros. También
pagaban por la madera y la piedra labrada
con las que se hacían reparaciones en la
Bayit de Yahweh, y por cualquier otro gasto
que había que hacer en la reparación de la
Bayit.
13 Pero con el dinero que se llevaba a la
Bayit de Yahweh no hacían tazas de plata, ni
despabiladeras, ni tazones, ni trompetas y
ningún objeto de oro ni de plata, para la
Bayit de Yahweh,
14 porque se lo daban solamente a los
supervisores de la obra para reparación de
la Bayit de Yahweh.
15 No se les pedía cuentas a los hombres a
quienes se entregaba el dinero para pagar a
los obreros; porque ellos actuaban con
honradez.
16 El dinero que se traía como ofrenda por
la culpa u ofrenda por el pecado no se
depositaba en la Bayit de Yahweh; ese era
para los Kohanim.
17 En aquel entonces subió Jazael, melej de
Aram, y atacó a Gat y la capturó; luego
Jazael procedió a marchar contra
Yahrushalaim.
18 Entonces Yahoash, melej de Yahudá,
tomó todos los objetos que habían
consagrado Yosafat, Yahoram y AjazYah,
sus padres, melajím de Yahudá, y que él
mismo había consagrado, y todo el oro que
se halló en los tesoros de la Bayit de Yahweh
y del palacio real, y los envió a Jazael, melej
de Aram, quien entonces se alejó de
Yahrushalaim.
19 Los demás sucesos del reinado de
Yahoash, y todos sus hechos, están
registrados en los anales de los melajím de
Yahudá.
20 Sus cortesanos formaron una
conspiración contra Yahoash y lo
asesinaron en BetMiló, en el camino que
baja a Silá.
21 Los cortesanos que lo asesinaron fueron
Yosakhar ben de Shimat y Yahozabad ben
de Shomer. Murió y lo sepultaron con sus
padres en la ciudad de Dawid; y su ben
AmatiYah le sucedió como melej.

13:1 En el año veintitrés de Yahoash
ben de AjazYah, melej de Yahudá,
comenzó a reinar Yahoajaz ben de Yehú

sobre Yisrael en Shomrón, reinó diecisiete años.
2 El hizo lo que desagradaba a Yahweh; persistió en los pecados que Yarovam ben de Navat había hecho cometer a Yisrael; no se apartó de ellos.
3 Yahweh estaba enojado con Yisrael y repetidamente los entregaba en manos de Jazael, melej de Aram, y en manos de BenJadad ben de Jazael.
4 Pero Yahoajaz imploró el favor de Yahweh, y Yahweh lo escuchó, porque vio el sufrimiento que el melej de Aram le infligía a Yisrael.
5 Así que Yahweh le dio un libertador a Yisrael, y salieron del dominio de los aramim; e Yisrael habitó en sus moradas, como antes.
6 Sin embargo, no se apartaron de los pecados que la bayit de Yarovam hizo cometer a Yisrael; persistieron en ellos. Incluso la estatua de asherá seguía en pie en Shomrón.
7 De hecho, a Yahoajaz le había quedado un ejército de sólo cincuenta jinetes, diez carros y diez mil hombres de infantería; porque el melej de Aram los había diezmado y los había trillado como polvo bajo sus pies.
8 Los demás sucesos del reinado de Yahoajaz, y todos sus hechos y su poderío, están registrados en los anales de los melajím de Yisrael.
9 Yahoajaz reposó con sus padres, y lo sepultaron en Shomrón; su ben Yahoash le sucedió como melej.
10 En el año treinta y siete de Yahoash, melej de Yahudá, comenzó a reinar Yahoash ben de Yahoajaz sobre Yisrael en Shomrón, reinó dieciséis años.
11 El hizo lo que desagradaba a Yahweh; no se apartó de ninguno de los pecados que Yarovam ben de Navat hizo cometer a Yisrael, sino que persistió en ellos.
12 Los demás sucesos del reinado de Yahoash, todos sus hechos y el poderío con que luchó contra AmasYah, melej de Yahudá, están registrados en los anales de los melajím de Yisrael.
13 Yahoash reposó con sus padres y Yarovam ocupó su trono; a Yahoash lo sepultaron en Shomrón, con los melajím de Yisrael.
14 Elishá había contraído la enfermedad de la que iba a morir, y Yahoash, melej de Yisrael, bajó a verlo. Lloró por él y dijo: ¡Abba mío, abba mío! ¡Carro de Yisrael, y sus jinetes!
15 Elishá le dijo: Consigue un arco y flechas; y él le trajo un arco y flechas.
16 Entonces le dijo al melej de Yisrael: Agarra el arco. Y cuando lo agarró, Elishá puso sus manos sobre las manos del melej.
17 Luego dijo: Abre la ventana que da al oriente; y él la abrió. Elishá dijo: ¡Tira! y él tiró. Entonces Elishá dijo: ¡Una flecha de victoria para Yahweh! ¡Una flecha de victoria contra Aram! Porque derrotarás completamente a Aram en Afeq.
18 Volvió a decir: Toma las flechas; y las tomó. Y le dijo al melej de Yisrael: ¡Golpea la tierra! Él golpeó la tierra tres veces y se detuvo.
19 Entonces el hombre de HaElohé se enojó contra él y dijo: Si hubieras golpeado cinco o seis veces, entonces habrías aniquilado a Aram; pero ahora la derrotarás sólo tres veces.
20 Elishá murió y lo sepultaron. Unas bandas de moabim solían invadir el país a la llegada de cada año.
21 Una vez, mientras algunos sepultaban a un hombre, vieron una de aquellas bandas, y arrojaron el cadáver dentro del sepulcro de Elishá y huyeron. Cuando aquel muerto tocó los restos de Elishá, revivió y se puso de pie.
22 Jazael, melej de Aram, había oprimido a los yisraelim durante todo el reinado de Yahoajaz.
23 Pero Yahweh fue generoso y misericordioso con ellos y se volvió hacia ellos a causa de Su Alianza con Avraham, Yitzjak y Yaakov. Se abstuvo de destruirlos y no los ha echado de su presencia hasta ahora.
24 Cuando murió Jazael, melej de Aram, su ben BenJadad le sucedió como melej.
25 Entonces Yahoash ben de Yahoajaz volvió a recuperar de manos de BenJadad ben de Jazael las ciudades que éste le había quitado en guerra a su abba Yahoajaz. Tres veces lo derrotó Yahoash y recuperó las ciudades de Yisrael.

14:1 En el segundo año de Yahoash ben de Yahoajaz, melej de Yisrael, comenzó a reinar AmatiYah ben de Yahoash, melej de Yahudá.

2 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Yahrushalaim. Su íma se llamaba Joadán, de Yahrushalaim.
3 El hizo lo que agradaba a Yahweh, aunque no como su antepasado Dawid; hizo tal como había hecho su abba Yahoash.
4 Sin embargo, no quitaron los lugares altos; el pueblo seguía sacrificando y ofrendando en los lugares altos.
5 Una vez que el reino se consolidó en su mano, dio muerte a sus cortesanos que habían asesinado a melej, su abba.
6 Pero no dio muerte a los benei de los asesinos, conforme a lo que está escrito en el Sefer de la Torá de Moshé, donde Yahweh mandó: **A los padres no se les dará muerte por la culpa de los benei, ni a los benei se les dará muerte por la culpa de los padres; sino que a cada cual se le dará muerte solamente por su propio pecado.**
7 Él derrotó a diez mil edomim en el valle de la Sal, y capturó a Sela en batalla y la llamó Yoqteel, como es todavía el caso.
8 Por aquel entonces AmatiYah envió emisarios a Yahoash ben de Yahoajaz, ben de Yahú, melej de Yisrael, con este mensaje: ¡Ven, y confrontémonos!
9 Yahoash, el melej de Yisrael, le mandó a decir a AmatiYah, melej de Yahudá: El cardo que está en el Lebanón le mandó a decir al cedro que está en el Lebanón: Dale tu hija a mi ben por esposa. Pero pasó una fiera salvaje del Lebanón y pisoteó el cardo.
10 Como has derrotado a Edom, te has vuelto arrogante. Quédate en tu bayit y disfruta de tu gloria, en vez de provocar un desastre en el que puedas caer, arrastrando a Yahudá contigo.
11 Pero AmatiYah no hizo caso; así que Yahoash, el melej de Yisrael, avanzó, y se enfrentaron él y AmatiYah, el melej de Yahudá, en BetShémesh de Yahudá.
12 Los yahudim fueron derrotados ante Yisrael y huyeron todos a sus moradas.
13 Yahoash, el melej de Yisrael, capturó en BetShémesh a AmatiYah, melej de Yahudá e ben de Yahoash, ben de AjazYah. Marchó contra Yahrushalaim y abrió una brecha de cuatrocientos codos en el muro de Yahrushalaim, desde la puerta de Efráyim hasta la puerta de la Esquina.
14 Se llevó todo el oro, la plata y todos los utensilios que se hallaban en la Bayit de Yahweh y en los tesoros del palacio real, así como rehenes; y regresó a Shomrón.
15 Los demás sucesos del reinado de Yahoash, y todos sus hechos y su poderío, y su guerra contra AmatiYah, melej de Yahudá, están registrados en los anales de los melajím de Yisrael.
16 Yahoash reposó con sus padres y lo sepultaron en Shomrón, con los melajím de Yisrael; su ben Yarovam le sucedió como melej.
17 AmatiYah ben de Yahoash, melej de Yahudá, vivió quince años después de la muerte de Yahoash ben de Yahoajaz, melej de Yisrael.
18 Los demás sucesos del reinado de AmatiYah, están registrados en los anales de los melajím de Yahudá.
19 Formaron una conspiración contra él en Yahrushalaim y huyó a Lakhish, pero enviaron gente tras él a Lakhish, y lo mataron allí.
20 Trajeron su cuerpo sobre caballos, y lo sepultaron en Yahrushalaim con sus padres, en la ciudad de Dawid.
21 Entonces todo el pueblo de Yahudá tomó a AzarYah, que tenía dieciséis años de edad, y lo proclamaron melej en sucesión de su abba AmatiYah.
22 Fue él quien reedificó Elat y la restituyó a Yahudá, después que el melej AmatiYah reposó con sus padres.
23 En el año quince de AmatiYah ben de Yahoash, melej de Yahudá, comenzó a reinar en Shomrón Yarovam ben de Yahoash, melej de Yisrael, reinó cuarenta y un años.
24 El hizo lo que desagradaba a Yahweh; no se apartó de todos los pecados que Yarovam ben de Navat hizo cometer a Yisrael.
25 Fue él quien restauró las fronteras de Yisrael, desde LeboJamat hasta el mar del Aravah, conforme a la promesa que Yahweh el Elohé de Yisrael había hecho por medio de su siervo, el Neví Yoná ben de Amitay, de GatJéfer.
26 Porque Yahweh vio la amarga aflicción de Yisrael, sin que quedara nadie, ni esclavo ni libre, que ayudara a Yisrael.
27 Yahweh había resuelto no borrar el nombre de Yisrael de debajo del shamaj; por eso los libró por medio de Yarovam ben de Yahoash.

28 Los demás sucesos del reinado de Yarovam, y todos sus hechos y el poderío, cómo combatió y cómo restituyó Daméseq y Jamat a Yisrael, están registrados en los anales de los melajím de Yisrael.
29 Yarovam reposó con sus padres, con los melajím de Yisrael, y su ben ZekharYah le sucedió como melej.

15:1 En el año veintisiete de Yarovam, melej de Yisrael, comenzó a reinar AzarYah, ben de AmatiYah, melej de Yahudá.
2 Tenía dieciséis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Yahrushalaim; su íma se llamaba Icanías, de Yahrushalaim.
3 El hizo lo que agradaba a Yahweh, tal como había hecho su abba AmatiYah.
4 Sin embargo, no quitaron los lugares altos; el pueblo seguía sacrificando y ofrendando en los lugares altos.
5 Yahweh hirió al melej con una plaga, y quedó leproso hasta el día de su muerte; vivió aislado en una bayit, mientras Yotam, el ben del melej, tenía a su cargo el palacio real y gobernaba al pueblo de la tierra.
6 Los demás sucesos del reinado de AzarYah, y todos sus hechos, están registrados en los anales de los melajím de Yahudá.
7 AzarYah reposó con sus padres y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de Dawid; su ben Yotam le sucedió como melej.
8 En el año treinta y ocho de AzarYah, melej de Yahudá, ZekharYah ben de Yarovam reinó sobre Yisrael en Shomrón, por seis meses.
9 Él hizo lo que desagradaba a Yahweh, como habían hecho sus padres; no se apartó de los pecados que Yarovam ben de Navat hizo cometer a Yisrael.
10 Shalum ben de Yavesh conspiró contra él, lo hirió en presencia del pueblo y lo mató; y le sucedió como melej.
11 Los demás sucesos del reinado de ZekharYah están registrados en los anales de los melajím de Yisrael.
12 Esto sucedió en armonía con la Davar que Yahweh le había hablado a Yahú, diciendo: Cuatro generaciones de tus descendientes ocuparán el trono de Yisrael. Y así sucedió.
13 Shalum ben de Yavesh comenzó a reinar en el año treinta y nueve de UziYah, melej de Yahudá; y reinó en Shomrón un mes.
14 Entonces Menajem ben de Gadí subió de Tirtsá y fue a Shomrón; atacó a Shalum ben de Yavesh en Shomrón y lo mató; y le sucedió como melej.
15 Los demás sucesos del reinado de Shalum, y la conspiración que formó están registrados en los anales de los melajím de Yisrael.
16 En aquel tiempo, marchando desde Tirtsá, Menajem subyugó a Tifsaj y a todos los que estaban en ella y en sus territorios; y como no se rindió, masacró a sus habitantes y les abrió el vientre a todas sus mujeres embarazadas.
17 En el año treinta y nueve de AzarYah, melej de Yahudá, comenzó a reinar Menajem ben de Gadí sobre Yisrael en Shomrón, reinó diez años.
18 El hizo lo que desagradaba a Yahweh; en todos sus días no se apartó de los pecados que Yarovam ben de Navat hizo cometer a Yisrael.
19 Pul, el melej de Ashur, vino contra el país, y Menajem le dio a Pul mil talentos de plata para que le ayudara y consolidara su control del reino.
20 Menajem le exigió el dinero a Yisrael; todos los pudientes tenían que pagar cincuenta shékels de plata para el melej de Ashur. El melej de Ashur se retiró y no se detuvo en el país.
21 Los demás sucesos del reinado de Menajem, y todos sus hechos, están registrados en los anales de los melajím de Yisrael.
22 Menajem reposó con sus padres, y su ben PeqajYah le sucedió como melej.
23 En el año cincuenta de AzarYah, melej de Yahudá, comenzó a reinar PeqajYah ben de Menajem sobre Yisrael en Shomrón por dos años.
24 El hizo lo que desagradaba Yahweh; no se apartó de los pecados que Yarovam ben de Navat hizo cometer a Yisrael.
25 Su asistente, Péqaj ben de RemalYah, conspiró contra él y lo derribó en el palacio real de Shomrón; con él iban cincuenta guiladitas, con hombres de Argob y Aryé; y le dio muerte y le sucedió como melej.
26 Los demás sucesos del reinado de PeqajYah, y todos sus hechos, están

registrados en los anales de los melajím de Yisrael.
27 En el año cincuenta y dos de AzarYah, melej de Yahudá, comenzó a reinar Péqaj ben de RemalYah sobre Yisrael en Shomrón, por veinte años.
28 El hizo lo que desagradaba a Yahweh; no se apartó de los pecados que Yarovam ben de Navat hizo cometer a Yisrael.
29 En los días de Péqaj, melej de Yisrael, vino TiglatPillevéser, melej de Ashur, y capturó a Iyón, AbetBetMaakhah, Yanóaj, Qédesh, Jatsor, Guilad, Galil y toda la región de Naftalí; y deportó a los habitantes a Ashur.
30 Hoshea ben de Elá conspiró contra Péqaj ben de RemalYah, lo atacó y le dio muerte. Le sucedió como melej en el año veinte de Yotam ben de UziYah.
31 Los demás sucesos del reinado de Péqaj, y todos sus hechos, están registrados en los anales de los melajím de Yisrael.
32 En el segundo año de Péqaj ben de RemalYah, melej de Yisrael, comenzó a reinar Yotam ben de UziYah, melej de Yahudá.
33 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yahrushalaim. Su íma se llamaba Yerushá hija de Tsadoq.
34 El hizo lo que agradaba a Yahweh, tal como había hecho su abba UziYah.
35 Sin embargo, no se quitaron los lugares altos; el pueblo continuó sacrificando y ofrendando en los lugares altos. Fue él quien edificó la Puerta Superior de la Bayit de Yahweh.
36 Los demás sucesos del reinado de Yotam, y todos sus hechos, están registrados en los anales de los melajím de Yahudá.
37 En aquel tiempo Yahweh comenzó a incitar contra Yahudá a Retsín, melej de Aram, y a Péqaj ben de RemalYah.
38 Yotam reposó con sus padres, y lo sepultaron con ellos en la ciudad de Dawid, su abba; su ben Ajaz le sucedió como melej.

16:1 En el año diecisiete de Péqaj ben de RemalYah, comenzó a reinar Ajaz ben de Yotam, melej de Yahudá.
2 Ajaz tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yahrushalaim. El no hizo lo que agradaba a Yahweh su Elohé, como había hecho su abba Dawid,
3 sino que anduvo en el camino de los melajím de Yisrael. Y hasta hizo pasar por fuego a su ben, conforme a las costumbres abominables de las naciones que Yahweh había destruido delante de los benei de Yisrael.
4 Presentó sacrificios y ofrendas en los lugares altos, sobre las colinas y debajo de todo árbol frondoso.
5 Entonces Retsín, melej de Aram, y Péqaj ben de RemalYah, melej de Yisrael, avanzaron contra Yahrushalaim para hacer la guerra. Sitiaron a Ajaz, pero no pudieron vencerlo.
6 En aquel tiempo Retsín, melej de Aram, recuperó Elat para Aram, y echó de Elat a los yahudim, y los edomim fueron a Elat y habitaron allí, como es todavía el caso.
7 Ajaz envió mensajeros a TiglatPillevéser, melej de Ashur, para decirle: Yo soy tu siervo y tu ben. Ven y defiéndeme de manos del melej de Aram y de manos del melej de Yisrael, que me están atacando.
8 Ajaz tomó la plata y el oro que se hallaban en la Bayit de Yahweh y en los tesoros del palacio real, y le envió un regalo al melej de Ashur.
9 El melej de Ashur respondió a su petición; marchó el melej de Ashur contra Daméseq y la capturó. Deportó a sus habitantes a Qir y le dio muerte a Retsín.
10 Cuando el melej Ajaz fue a Daméseq, a saludar a TiglatPillevéser, melej de Ashur, vio el Altar que estaba en Daméseq. El melej Ajaz envió al Kohen UriYah un diseño del Altar y un modelo detallado de su construcción.
11 El Kohen UriYah hizo tal como el melej Ajaz le había instruido desde Daméseq; el Kohen UriYah construyó el Altar antes que el melej Ajaz volviera de Daméseq.
12 Cuando el melej volvió de Daméseq y vio el Altar, el melej se acercó al Altar, se subió a él,
13 y presentó su ofrenda quemada y su ofrenda de comida; derramó su libación y esparció la sangre de sus sacrificios de bienestar sobre el Altar.
14 En cuanto al Altar de bronce que estaba delante de Yahweh, él lo quitó de delante de la Bayit, de entre el nuevo Altar y la Bayit de Yahweh, y lo puso en el lado norte del nuevo Altar.

15 Y el melej Ajaz le ordenó al Kohen UriYah: En el Altar grande presenta la ofrenda quemada de la mañana y la ofrenda de comida de la tarde, así como la ofrenda quemada del melej y su ofrenda, la ofrenda quemada de todo el pueblo de la tierra y su ofrenda y su libación. Esparce sobre él toda la sangre de la ofrenda quemada y toda la sangre del sacrificio. Y yo decidiré en cuanto al Altar de bronce.
16 Y el Kohen UriYah hizo tal como le ordenó el melej Ajaz.
17 El melej Ajaz desarmó los marcos, las bases de las fuentes y quitó de encima de ellos las fuentes. También bajó la fuente de encima de los bueyes de bronce que la sostenían y la puso sobre el pavimento de piedra,
18 por causa del melej de Ashur. También extendió hasta la Bayit de Yahweh el pasadizo para el Shabbat que habían hecho en el palacio y la entrada exterior del melej.
19 Los demás sucesos del reinado de Ajaz, y sus hechos, están registrados en los anales de los melajím de Yahudá.
20 Ajaz reposó con sus padres y lo sepultaron con ellos en la ciudad de Dawid; su ben JizqiYah le sucedió como melej.

17:1 En el año doce de Ajaz, melej de Yahudá, comenzó a reinar Hoshea ben de Elá sobre Yisrael en Shomrón, reinó nueve años.
2 El hizo lo que desagradaba a Yahweh, aunque no como los melajím de Yisrael que habían reinado antes de él.
3 Shalmanésar, melej de Ashur, marchó contra él, y Hoshea se hizo su vasallo y le pagaba tributo.
4 Pero el melej de Ashur sorprendió a Hoshea en un acto de traición: éste había enviado mensajeros a So, melej de Mitzraim, y no le había pagado el tributo al melej de Ashur, como en años previos. Por eso el melej de Ashur lo arrestó y lo encerró en una cárcel.
5 Después el melej de Ashur marchó contra todo el país; llegó a Shomrón y la sitió durante tres años.
6 En el noveno año de Hoshea, el melej de Ashur capturó a Shomrón. Deportó a los yisraelim a Ashur y los estableció en Jalaj y en el Jabor, el río de Gozán, y en las ciudades de Maday.
7 Esto sucedió porque los yisraelim pecaron contra Yahweh su Elohé, que los había librado de la tierra de Mitzraim, del poder del Parot, melej de Mitzraim. Ellos veneraron a otras deidades
8 y siguieron las costumbres de las naciones que Yahweh había destruido delante de los benei de Yisrael y las costumbres que establecieron los melajím de Yisrael.
9 Los yisraelim cometieron secretamente actos que no eran correctos contra Yahweh su Elohé: Se edificaron lugares altos en todas sus comunidades, desde la torres de los centinelas hasta las ciudades fortificadas;
10 se erigieron imágenes y estatuas de asherá sobre toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso;
11 y ofrecieron sacrificios allí, en los lugares altos, como las naciones que Yahweh había exiliado delante de ellos. Cometieron actos perversos para provocar a Yahweh,
12 y adoraron fetiches acerca de los cuales Yahweh les había dicho: Ustedes no hagan tal cosa.
13 Yahweh advertía a Yisrael y a Yahudá por medio de todos los Nevím y de todos los videntes, diciendo: **Vuélvanse de sus malos caminos y observen Mis Mitzvot y Mis estatutos, conforme a toda la Torá que mandé a sus padres y que les transmití por medio de Mis Siervos los Nevím.**
14 Pero ellos no obedecieron, sino que se hicieron testarudos, como lo hicieron sus padres, los cuales no creyeron en Yahweh su Elohé;
15 desecharon sus Leyes y la Alianza que Él había hecho con sus padres, y las amonestaciones que les había dado. Fueron tras el engaño y quedaron engañados. Imitaron a las naciones que estaban a su alrededor, a las cuales Yahweh les había prohibido emular.
16 Rechazaron todos los Mitzvot de Yahweh su Elohé; se hicieron ídolos fundidos, dos becerros y un poste sagrado de asherá, se postraron ante todo el ejército de los shamaim y adoraron a báal.
17 Entregaron al fuego a sus benei y a sus banot, practicaron augurios y adivinaciones, y se entregaron a hacer lo que desagradaba a Yahweh, provocándolo.

18 Por eso Yahweh se enojó en gran manera contra Yisrael, y los quitó de Su Presencia; no quedó sino sólo la tribu de Yahudá.
19 Pero tampoco Yahudá guardó los Mitzvot de Yahweh su Elohé; siguieron las costumbres que Yisrael había establecido.
20 Así que Yahweh desechó a toda la descendencia de Yisrael, y los afligió y los entregó en mano de saqueadores, y finalmente los echó de Su Presencia.
21 Porque Yisrael se separó de la bayit de Dawid, y proclamaron melej a Yarovam ben de Navat; pero Yarovam hizo apartar a Yisrael de seguir a Yahweh y les hizo cometer un gran pecado;
22 los yisraelim persistieron en todos los pecados que había cometido Yarovam; no se apartaron de ellos.
23 Al final, Yahweh quitó a Yisrael de Su Presencia, como les había advertido mediante todos Sus Siervos los Nevím. Así que los yisraelim fueron deportados de su tierra a Ashur, como es todavía el caso.
24 El melej de Ashur trajo gente de Bavel, de Kutá, de Awá, de Jamat y de Sefarwáyim; y las estableció en las ciudades de Shomrón en lugar de los yisraelim; ellas tomaron posesión de Shomrón y habitaron en sus ciudades.
25 Cuando se establecieron inicialmente allí no adoraban a Yahweh; así que Yahweh envió contra ellos leones que mataron a algunos de ellos.
26 Entonces le dijeron al melej de Ashur: La gente que tú deportaste y estableciste en las ciudades de Shomrón no conocen las reglas del Elohé del país, por eso Él ha enviado contra ellos leones que los están matando, porque no conocen las reglas del Elohé del país.
27 El melej de Ashur dio la orden: Lleven allí a uno de los Kohanim que ustedes deportaron; que vaya y habite allá, y que les enseñe las prácticas del Elohé del país.
28 Entonces fue uno de los Kohanim que habían sido llevados cautivos de Shomrón y habitó en Bethel. Él les enseñó cómo debían adorar a Yahweh.
29 Sin embargo, cada pueblo seguía haciendo sus propias deidades y las ponía en los lugares de culto que habían hecho los de Shomrón; cada pueblo los estableció en la ciudad donde habitaba.
30 Los hombres de Bavel hicieron una imagen de SukotBenot; los de Kut hicieron una imagen de Nergal; los de Jamat hicieron una imagen de Ashimá;
31 los awitas hicieron imágenes de Nibjaz y de Tartaq; y los de Sefarwáyim quemaban a sus benei como ofrenda a Adramélekh y Anamélekh, las deidades de Sefarwáyim.
32 Adoraban a Yahweh, pero también nombraron de entre ellos mismos Kohanim de los lugares altos, que oficiaban por ellos en los lugares de culto.
33 Adoraban a Yahweh, mientras servían a sus deidades según las prácticas de los pueblos de donde habían sido deportados.
34 Hasta el día de hoy persisten en sus prácticas antiguas: No adoran a Yahweh correctamente. No siguen las leyes y las prácticas, la Torá y el Mitzvot que Yahweh ordenó a los benei de Yaakov, a quien se le puso por nombre Yisrael,
35 y con quienes Yahweh hizo una Alianza y les mandó: No respeten a otras deidades; no se postren ante ellas ni les sirvan ni les ofrezcan sacrificio.
36 Ustedes deben adorar solamente a Yahweh, que los sacó de la tierra de Mitzraim con gran poder y con brazo extendido; ante Él solamente deben postrarse y a Él solamente ofrecerán sacrificios.
37 Observen fielmente, todos sus días, las leyes y las prácticas; la Torá y el Mitzvot que Él escribió para ustedes; no adoren a otras deidades.
38 No olviden la Alianza que hice con ustedes; no adoren a otras deidades.
39 Sólo adoren a Yahweh su Elohé, y Él los salvará de la mano de todos sus enemigos.
40 Pero ellos no obedecieron; continuaron sus antiguas costumbres.
41 Aquellos pueblos temían a Yahweh, pero al mismo tiempo rendían culto a sus imágenes. Hasta el día de hoy sus benei y los benei de sus benei hacen como hicieron sus ancestros.

18:1 En el tercer año de Hoshea ben de Elá, melej de Yisrael, comenzó a reinar JizqiYah ben de Ajaz, melej de Yahudá.
2 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Yahrushalaim. Su íma se llamaba Abí hija de ZekharYah.
3 El hizo lo que agradaba a Yahweh, tal como había hecho su abba Dawid.

4 Abolió los lugares altos, rompió las imágenes, y cortó las estatuas de asherá. También hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moshé, porque hasta aquel entonces los yisraelim le habían estado ofreciendo sacrificios; y la llamaban Nejushtán.
5 JizqiYah puso su esperanza sólo en Yahweh el Elohé de Yisrael; no hubo ninguno como él entre los melajím de Yahudá después de él; ni entre los que vivieron antes de él.
6 Se aferró a Yahweh; no se apartó de seguirlo, sino que guardó los Mitzvot que Yahweh le había mandado a Moshé.
7 Y Yahweh estaba siempre con él; tuvo éxito en todas las cosas que emprendió. Se rebeló contra el melej de Ashur y dejó de servirle.
8 Administraba a felishtim hasta Azzá y sus territorios fronterizos, desde las torres de los centinelas hasta la ciudad fortificada.
9 En el cuarto año del melej JizqiYah, que era el séptimo año de Hoshea ben de Elá, melej de Yisrael, Shalmanéser, melej de Ashur, marchó contra Shomrón y la sitió;
10 y la capturó al cabo de tres años. Shomrón fue capturada en el sexto año de JizqiYah, que era el noveno año de Hoshea, melej de Yisrael.
11 El melej de Ashur deportó a los yisraelim a Ashur; los estableció en Jalaj, a lo largo del Jabor y el río Gozán, y en las ciudades de Maday;
12 Esto sucedió porque no obedecieron la voz de Yahweh su Elohé; quebrantaron su Alianza, no obedecieron ni cumplieron todo lo que había mandado Moshé, siervo de Yahweh.
13 En el año catorce del melej JizqiYah marchó Sanaquerit, melej de Ashur, contra todas las ciudades fortificadas de Yahudá, y las tomó.
14 JizqiYah, melej de Yahudá, envió este mensaje al melej de Ashur, en Lakhish: Yo he fallado; apártate de mí, y pagaré lo que me impongas. Entonces el melej de Ashur le impuso a JizqiYah, melej de Yahudá, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro.
15 JizqiYah le dio toda la plata que se hallaba en la Bayit de Yahweh y en los tesoros del palacio.
16 En aquel tiempo JizqiYah desmanteló las puertas del Templo de Yahweh y sus marcos, que el mismo JizqiYah, melej de Yahudá, había enchapado en oro, y se los dio al melej de Ashur.
17 Después el melej de Ashur envió al Tartán, al Rabsaris y al Ravshaqé, con un gran ejército, desde Lakhish al melej JizqiYah, en Yahrushalaim. Marcharon hasta llegar a Yahrushalaim; y cuando llegaron, asumieron su posición junto al acueducto del Estanque de Arriba, que está en el camino del campo del Lavador.
18 Llamaron al melej, y salieron hacia ellos Elyaqim ben de JilqiYah, el administrador del palacio; Shevná, el escriba; y Yóaj ben de Asaf, el cronista.
19 El Ravshaqé les dijo: Díganle a JizqiYah que así ha dicho el gran melej, el melej de Ashur: ¿Qué te hace estar tan confiado?
20 ¡Seguro que piensas que la mera habladuría es consejo y valor para la guerra! Mira, ¿En quién confías para que te hayas rebelado contra mí?
21 Tú confías, de todas las cosas, en Mitzraim, en ese bastón de vara rajada, que a cualquiera que se apoye en ella, le entra por la mano y se la atraviesa. Así es el Parot, melej de Mitzraim, para todos los que confían en él.
22 Y si ustedes me dicen que están confiando en Yahweh su Elohé, ése es el mismo cuyos lugares altos y cuyos Altar es eliminó JizqiYah, diciendo a Yahudá y a Yahrushalaim: Ustedes deben adorar solamente en este Altar en Yahrushalaim.
23 Ven ahora, haz este trato con mi adón, el melej de Ashur: yo te daré dos mil caballos, si tú puedes proveer jinetes para montarlos.
24 Así que ¿Cómo podrás negarle algo a un oficial de uno de los más insignificantes servidores de mi adón, confiando en Mitzraim por carros y jinetes?
25 ¿Y piensas que he subido contra este lugar para destruirlo sin el apoyo de Yahweh? Yahweh mismo me dijo: Sube contra esa tierra y destrúyela.
26 Elyaqim ben de JilqiYah, Shevná y Yóaj le dijeron al Ravshaqé: Por favor, háblales a tus siervos en aramí, que nosotros lo entendemos; no hables con nosotros en ivrí, a oídos del pueblo que está sobre la muralla.
27 Pero el Ravshaqé les contestó: ¿Acaso me envió mi adón para decirles estas palabras sólo a tu adón y a ti? Fue preferentemente para los hombres que están sobre la muralla, los que tendrán que comer de sus

propios excrementos y beber de su propia orina, con ustedes.
28 Entonces el Ravshaqé se puso de pie, gritó a gran voz en ivrí: ¡Oigan la davar del gran melej, el melej de Ashur!
29 Así dijo el melej: No se dejen engañar por JizqiYah, porque él no los podrá librar de mi mano.
30 No dejen que JizqiYah los haga confiar en Yahweh, diciendo: Ciertamente Yahweh nos librará, y esta ciudad no caerá en manos del melej de Ashur.
31 ¡No escuchen a JizqiYah! Porque así ha dicho el melej de Ashur: Hagan la shalom conmigo y ríndanse a mí; y comerá cada uno de su vid y de su higuera, y beberá cada uno de las aguas de su pozo,
32 hasta que yo venga y los lleve a una tierra como la de ustedes, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas, tierra de aceite de oliva y de miel, para que vivan y no mueran. No escuchen a JizqiYah, que los engaña diciendo: Yahweh nos librará.
33 ¿Acaso alguna de las deidades de las naciones libró su tierra de la mano del melej de Ashur?
34 ¿Dónde están las deidades de Jamat y de Arpad? ¿Dónde están las deidades de Sefarwáyim, de Hená y de Iwá? ¿Acaso libraron éstas a Shomrón de mi mano?
35 ¿Cuáles de entre todas las deidades de estas tierras libraron sus tierras de mi mano, para que Yahweh libre a Yahrushalaim de mi mano?
36 Pero el pueblo permaneció callado y no le respondió ni una davar, porque la orden del melej era: No le respondan.
37 Y así Elyaqim ben de JilqiYah, el administrador del palacio; Shevná, el escriba; y Yóaj ben de Asaf, el cronista, fueron a JizqiYah con sus vestiduras rasgadas, y le informaron las palabras del Ravshaqé.

19:1 Cuando el melej JizqiYah oyó esto, rasgó sus ropas, y cubierto de luto entró en la Bayit de Yahweh.
2 Luego envió, cubiertos de luto, a Elyaqim el administrador del palacio, a Shevná, el escriba y a los ancianos de los Kohanim a donde estaba el Neví YeshaYah ben de Amos.
3 Ellos le dijeron: Así ha dicho JizqiYah: Este día es un día de angustia, de reprensión y de vergüenza; los benei están a punto de nacer, pero no hay fuerzas para dar a luz.
4 Quizás Yahweh tu Elohé tomará nota de todas las palabras del Ravshaqé, a quien ha enviado su adón, el melej de Ashur, para insultar al Elohé vivo, y le infligirá juicio a causa de las palabras que Yahweh tu Elohé ha escuchado, si efectúas una Tefilat por el remanente que queda.
5 Cuando los ministros del melej JizqiYah fueron donde YeshaYah,
6 YeshaYah les dijo: Díganle a su adón: Así ha dicho Yahweh: **No te asustes por las palabras de blasfemia contra Mí que has oído de los peones del melej de Ashur.**
7 Yo lo entramparé; él oirá un rumor y se volverá a su tierra, y lo haré caer a espada en su tierra.
8 El Ravshaqé, entretanto, oyó que el melej había salido de Lakhish; regresó y halló al melej de Ashur atacando a Libná.
9 Pero el melej de Ashur se enteró de que Tirhaqa, melej de Kush había salido para combatirlo; así que volvió a enviar mensajeros a JizqiYah, diciendo:
10 Díganle así a JizqiYah, melej de Yahudá: No te engañe tu deidad, en quien tú confías, haciéndote pensar que Yahrushalaim no será entregada en manos del melej de Ashur.
11 Tú mismo has oído lo que los melajím de Ashur han hecho a todos los países, cómo los han aniquilado; ¿Y podrás escapar tú?
12 ¿Acaso las deidades de las naciones, que mis predecesores destruyeron, libraron a Gozán, a Jarán, a Rétsef y a los betedenim que estaban en Telasar?
13 ¿Dónde está el melej de Jamat? ¿Y el melej de Arpad? ¿Y los melajím de Laír, de Sefarwáyim, de Hená y de Iwá?
14 JizqiYah tomó la carta de mano de los mensajeros, y la leyó. Luego JizqiYah subió a la Bayit de Yahweh, y la extendió delante de Yahweh.
15 Y JizqiYah oró delante de Yahweh y dijo: Oh, Yahweh Elohé de Yisrael, entronizado sobre los Querubines: Sólo Tú eres el HaElohé de todos los reinos de la tierra; Tú has hecho los Shamaim y la tierra.
16 Inclina, oh, Yahweh, Tu oído y escucha; abre, oh, Yahweh, Tus ojos y mira. Escucha las palabras que Sanaquerit ha mandado decir para insultar al Elohé vivo.

17 Es verdad, oh, Yahweh, que los melajím de Ashur han aniquilado las naciones y sus tierras,
18 y que han entregado al fuego sus elohim y los han destruido; porque éstos no eran Elohé, sino obra de manos de hombres, de madera y de piedra.
19 Pero ahora, Yahweh, Elohé nuestro, por favor, líbranos de sus manos, y que todos los reinos de la tierra conozcan que sólo Tú, oh, Yahweh, eres Elohé.
20 Entonces YeshaYah ben de Amos envió este mensaje a JizqiYah: Así dijo Yahweh el Elohé de Yisrael: **He escuchado lo que me has pedido en Tefilat acerca de Sanaquerit, melej de Ashur.**
21 Esta es la Davar que Yahweh ha hablado acerca de él: **La virgen hermosa Tzión te menosprecia; se burla de ti. Mueve su cabeza a tus espaldas la hermosa Yahrushalaim.**
22 **¿A quién has blasfemado e insultado? ¿Contra quién has levantado la voz y alzado tus ojos con altivez? ¡Contra el Kadosh de Yisrael!**
23 **Por medio de tus emisarios has blasfemado a Yahweh. Porque pensaste: Gracias a mis muchos carros yo he escalado los más altos montes, las regiones más remotas del Lebanón. Corté sus más altos cedros, sus cipreses escogidos; llegué hasta su Morada más remota, a su más denso bosque.**
24 **Yo cavé y bebí aguas extranjeras; Yo he secado con las plantas de Mis pies todas las corrientes de Mitzraim.**
25 **¿No lo has oído? Hace mucho tiempo que lo determiné; desde los días de la antigüedad lo designé; y ahora lo he cumplido. Y ha sucedido, para hacer de las ciudades fortificadas montones de ruinas.**
26 **Sus habitantes no pueden hacer nada, quedan aterrorizados y avergonzados. No son más que hierba del campo y pasto verde, hierba de los terrados que la queman antes de madurar.**
27 **Yo conozco tus estadías, tu salir y tu entrar, y cómo te has airado contra Mí.**
28 **Porque te has enfurecido contra Mí y tu arrogancia ha llegado a Mis oídos, pondré Mi gancho en tu nariz y Mi freno en tus mandíbulas; y te haré regresar por el camino por donde viniste.**
29 Y esto te servirá de señal, oh, JizqiYah: Este año ustedes comerán de lo que brote de por sí, y el segundo año de lo que crezca de aquello; pero en el tercer año siembren y cosechen; planten viñas y coman de su fruto.
30 Y los sobrevivientes de la bayit de Yahudá que habrán escapado, volverán a echar raíces por debajo y a dar fruto por arriba.
31 Porque de Yahrushalaim saldrá un remanente, y del monte Tzión unos sobrevivientes. ¡El celo de Yahweh Tzeva'ot hará esto!
32 Ciertamente, así ha dicho Yahweh acerca del melej de Ashur: **No entrará en esta ciudad; no tirará en ella ni una sola flecha. No avanzará contra ella con escudo ni construirá contra ella un terraplén.**
33 **Por el camino por donde vino, por él se volverá; y no entrará en esta ciudad, declara Yahweh.**
34 **Yo protegeré y salvaré esta ciudad por Ahavá a Mí mismo, y por Ahavá a Mi siervo Dawid.**
35 Esa noche el Malaj de Yahweh fue y mató a ciento ochenta y cinco mil del campamento de los aramim y a la mañana siguiente ya todos eran cadáveres.
36 Entonces Sanaquerit, melej de Ashur, rompió campamento y se retiró, y se quedó en Ninevé.
37 Mientras adoraba en el templo de Nisrok, su deidad, sus benei Adramélekh y Sarétser lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y su ben EsarHadón le sucedió como melej.

20:1 En aquellos días JizqiYah cayó gravemente enfermo. El Neví YeshaYah ben de Amos fue a verlo y le dijo: Así ha dicho Yahweh: **Pon en orden tus**

asuntos, porque vas a morir; no sobrevivirás.
2 Entonces él volvió su cara hacia la pared y oró a Yahweh. Dijo:
3 Por favor, Yahweh, recuerda cómo he andado delante de Ti en sinceridad y con integridad de lev y he hecho lo que te agrada. Y JizqiYah lloró amargamente.
4 Antes que YeshaYah saliera del patio central, le llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
5 **Vuelve y dile a JizqiYah, el gobernante de Mi pueblo: Así ha dicho Yahweh, el Elohé de tu abba Dawid: He oído tu Tefilat; he visto tus lágrimas. Te voy a sanar; al tercer día subirás a la Bayit de Yahweh.**
6 **Y Añadiré quince años a tus días; también te libraré a ti y a esta ciudad de manos del melej de Ashur; protegeré esta ciudad por Ahavá a Mí mismo y por Ahavá a Mi siervo Dawid.**
7 Entonces YeshaYah dijo: Busquen pasta de higos. La buscaron y la pusieron sobre la llaga; luego sanó.
8 JizqiYah le preguntó a YeshaYah: ¿Cuál es la señal de que Yahweh me sanará y de que subiré a la Bayit de Yahweh al tercer día?
9 YeshaYah respondió: Esta señal tendrás de parte de Yahweh de que Yahweh hará esto que ha dicho: ¿Puede avanzar la sombra diez grados o retroceder diez grados?
10 Yejezquel respondió: Es cosa fácil que la sombra avance diez grados; pero no que retroceda diez grados.
11 Entonces el Neví YeshaYah invocó a Yahweh, y Él hizo que la sombra retrocediera diez grados, por los grados que había avanzado en el reloj solar de Ajaz.
12 En aquel tiempo Berodakh Baladán ben de Baladán, melej de Bavel, le envió cartas y un regalo a JizqiYah, porque había oído que JizqiYah había estado enfermo.
13 JizqiYah los escuchó y les mostró toda la bayit de sus tesoros: la plata, el oro, los perfumes y los ungüentos perfumados; su armería y todo lo que se hallaba en sus depósitos. No hubo cosa que JizqiYah no les mostrara en su palacio y en todos sus dominios.
14 Entonces el Neví YeshaYah fue al melej JizqiYah y le preguntó: ¿Qué dijeron aquellos hombres? ¿De dónde vinieron a ti? JizqiYah respondió: Vinieron de un país lejano, de Bavel.
15 El preguntó: ¿Qué han visto en tu palacio? Y JizqiYah respondió: Han visto todo lo que hay en mi palacio; nada hay en mis depósitos que no les haya mostrado.
16 Entonces YeshaYah le dijo a JizqiYah: Escucha la Davar de Yahweh:
17 **Mira, vienen días en que todo lo que hay en tu palacio, lo que tus padres han atesorado hasta el día de hoy, será llevado a Bavel. No quedará nada,** ha dicho Yahweh.
18 Y a algunos de tus benei que procederán de ti, que tú habrás engendrado, los tomarán para servir de eunucos en el palacio del melej de Bavel.
19 JizqiYah le dijo a YeshaYah: La Davar de Yahweh que has hablado es buena. Porque pensó: Quiere decir que habrá Shalom y estabilidad en mis días.
20 Los demás sucesos del reinado de JizqiYah y todo su poderío, y cómo construyó el estanque y el acueducto, e introdujo las aguas en la ciudad, están registrados en los anales de los melajím de Yahudá.
21 JizqiYah reposó con sus padres, y su ben Menashé le sucedió como melej.

21:1 Menashé tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Yahrushalaim; su íma se llamaba JefTsivá.
2 El hizo lo que desagradaba a Yahweh, siguiendo las prácticas abominables de las naciones que Yahweh había destruido delante de los yisraelim.
3 Volvió a edificar los lugares altos que su abba JizqiYah había destruido; erigió Altares a báal e hizo una imagen de asherá, como había hecho Ajav, melej de Yisrael. Se postró ante todo el ejército de los shamaim y les rindió culto.
4 También les edificó Altares en la Bayit de Yahweh, de la cual Yahweh había dicho: **En Yahrushalaim pondré Mi Shem.**
5 Edificó Altares a todo el ejército de los Shamaim en los dos atrios de la Bayit de Yahweh.

6 Entregó al fuego a su ben; practicó la magia y la adivinación, y evocó a los muertos y practicó el espiritismo; abundó en hacer lo que desagradaba a Yahweh, provocándolo.
7 La imagen tallada de asherá que había hecho la puso en la Bayit, de la cual Yahweh había dicho a Dawid y a su ben Shelomoj:
En esta Bayit y en Yahrushalaim, que he elegido entre todas las tribus de Yisrael, pondré Mi Shem para siempre.
8 **No volveré a hacer que los pies de Yisrael anden errantes de la tierra que he dado a sus padres, con tal de que observen fielmente todo lo que les he mandado, toda la Torá que les mandó Mi siervo Moshé.**
9 Pero ellos no escucharon y Menashé hizo que se desviaran e hicieron lo malo, más que las naciones que Yahweh había destruido ante los yisraelim.
10 Por eso Yahweh habló por medio de Sus Siervos los Nevím, diciendo:
11 **Por cuanto Menashé, melej de Yahudá, ha hecho estas abominaciones, ha hecho más mal que todo el que hicieron los emorim que le precedieron y por cuanto ha hecho también pecar a Yahudá con sus ídolos,**
12 **por tanto, así ha dicho Yahweh el Elohé de Yisrael: Yo voy a traer tal desastre sobre Yahrushalaim y sobre Yahudá, que al que lo oiga le reteñirán ambos oídos**
13 Le aplicaré a Yahrushalaim el cordel de Shomrón y la plomada de la bayit de Ajav, y limpiaré a Yahrushalaim como cuando se limpia un plato; se limpia y luego se lo pone boca abajo.
14 Desampararé al remanente de Mi heredad y lo entregaré en manos de sus enemigos. Serán presa y despojo para todos sus enemigos
15 porque han hecho lo que me desagrada y me han provocado desde el día en que sus padres salieron de Mitzraim hasta el día de hoy.
16 Además, Menashé dio muerte a tantas personas inocentes que llenó de sangre a Yahrushalaim de un extremo a otro, además del pecado que cometió al causar que Yahudá hiciera lo que desagrada a Yahweh.
17 Los demás sucesos del reinado de Menashé, todos sus hechos y los pecados que cometió, están registrados en los anales de los melajím de Yahudá.
18 Menashé reposó con sus padres y lo sepultaron en el jardín de su palacio, en el jardín de Uzá; y su ben Amón le sucedió como melej.
19 Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Yahrushalaim. Su íma se llamaba Meshulemet hija de Jaruts, de Yotbá.
20 El hizo lo que desagradaba a Yahweh, como había hecho su abba Menashé.
21 Anduvo en todo el camino en el que había andado su abba, adorando a los ídolos que había adorado su abba y postrándose ante ellos.
22 Abandonó a Yahweh, el Elohé de sus padres, y no anduvo en el camino de Yahweh.
23 Los cortesanos de Amón conspiraron contra él, y mataron al melej en su palacio.
24 Pero el pueblo de la tierra dio muerte a todos los que habían conspirado contra el melej Amón; y el pueblo de la tierra proclamó melej en su lugar a su ben YoshiYah.
25 Los demás sucesos del reinado de Amón y sus hechos están registrados en los anales de los melajím de Yahudá.
26 Lo sepultaron en su sepulcro, en el jardín de Uzá; y su ben YoshiYah le sucedió como melej.

22:1 YoshiYah tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Yahrushalaim. Su íma se llamaba Yedidá hija de AdaYah, de Botsqat.
2 El hizo lo que agradaba a Yahweh, y siguió todo el camino de su ancestro Dawid, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.
3 En el año dieciocho del melej YoshiYah el melej envió a Shafán ben de AtsalYah, ben del escriba Meshulam, a la Bayit de Yahweh, diciendo:
4 Ve al sumo Kohen JilqiYah y dile que pese la plata que han depositado en la Bayit de Yahweh y que los guardias de la puerta han recogido del pueblo.

5 Que se la entreguen a los supervisores de la obra que están encargados de la Bayit de Yahweh, para que ellos a su vez le paguen a los obreros que están en la Bayit de Yahweh para la reparación de la Bayit:
6 a los carpinteros, a los constructores y a los albañiles, y para comprar madera y piedra labrada para reparar la Bayit.
7 Sin embargo, que no se les pida cuenta de la plata que se les confía, porque ellos proceden con honradez.
8 Entonces el sumo Kohen JilqiYah le dijo al escriba Shafán: He hallado un Sefer de la Torá en la Bayit de Yahweh. Y JilqiYah le entregó el Sefer a Shafán, y éste lo leyó.
9 El escriba Shafán fue al melej y le informó: Tus siervos han derretido la plata que se halló en el templo, y se la han entregado a los supervisores de la obra que están encargados de la Bayit de Yahweh.
10 El escriba Shafán le informó además al melej: El Kohen JilqiYah me ha dado un sefer; y Shafán se lo leyó al melej.
11 Cuando el melej escuchó las palabras del Sefer de la Torá, rasgó sus vestiduras.
12 Y el melej dio órdenes al Kohen JilqiYah, a Ajiqam ben de Shafán, a Ajvor ben de MikaYah, al escriba Shafán y a AsaYah, el siervo del melej, diciendo:
13 Vayan y consulten a Yahweh por mí, por el pueblo y por todo Yahudá, respecto a las palabras del rollo que se ha encontrado. Porque grande en verdad debe de ser la ira de Yahweh que se ha encendido contra nosotros, por cuanto nuestros padres no obedecieron los Mitzvot de este Sefer para hacer todo lo que se ha prescrito para nosotros.
14 Así que el Kohen JilqiYah, Ajiqam, Ajvor, Shafán y AsaYah fueron a la profetisa Juldá. La esposa de Shalum ben de Tikwá, ben de Jarjás, guarda de las vestiduras, la cual vivía en el Segundo Barrio de Yahrushalaim; y hablaron con ella.
15 Ella respondió: Así ha dicho Yahweh el Elohé de Yisrael: Díganle al hombre que los ha enviado a mí,
16 que así ha dicho Yahweh: **Voy a traer desastre sobre este lugar y sobre sus habitantes, conforme a todas las palabras del Sefer que ha leído el melej de Yahudá.**
17 **Por cuanto me han abandonado y han hecho ofrendas a otras deidades y han provocado con todas las obras de sus manos, se ha encendido Mi ira contra este lugar, y no se apagará.**
18 Pero díganle esto al melej de Yahudá que los ha enviado para consultar a Yahweh: Así ha dicho Yahweh el Elohé de Yisrael con respecto a las palabras que has escuchado:
19 **Por cuanto tu lev se ha conmovido y te has humillado delante de Yahweh cuando escuchaste lo que he decretado contra este lugar y contra sus habitantes[1] y por cuanto rasgaste tus vestiduras y lloraste en Mi presencia, Yo por Mi parte te he escuchado, declara Yahweh.**
20 **Por tanto, Yo te reuniré con tus padres, y te pondrán en tu sepulcro en Shalom. Tus ojos no verán el desastre que traeré sobre este lugar.**
Y ellos le llevaron la respuesta al melej.

23:1 A la orden del melej, todos los Zejanim de Yahudá y de Yahrushalaim se reunieron delante de él.
2 El melej subió a la Bayit de Yahweh, y con él todos los hombres de Yahudá, todos los habitantes de Yahrushalaim, los Kohanim, los Nevím y todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor. Y les leyó todo el texto del Sefer de la Alianza que se había hallado en la Bayit de Yahweh.
3 El melej se puso de pie junto a la columna y solemnizó la Alianza delante de Yahweh, de seguir a Yahweh y de guardar sus Mitzvot, sus testimonios y sus leyes con todo el lev y con todo el ser, para cumplir todos los términos de esta Alianza escritos en este Sefer. Y todo el pueblo entró en la Alianza.
4 Entonces el melej mandó al Kohen Gadol JilqiYah, a los Kohanim de segundo rango y a los guardias de la puerta, que sacaran del Templo de Yahweh todos los objetos que se habían hecho para báal, para asherá y para todo el ejército de los shamaim. Los quemó

[1] 22:19 (que vendrían a ser desolación y maldición).

fuera de Yahrushalaim en los campos del Qidrón, e hizo levantar sus cenizas a Bethel.
5 Quitó a los Kohanim idólatras que los melajím de Yahudá habían puesto para que hicieran ofrendas en los lugares altos de las ciudades de Yahudá y en los alrededores de Yahrushalaim; también a los que hacían ofrendas a báal, al sol, a la luna, a las constelaciones del zodíaco, a todo el ejército de los shamaim.
6 También sacó de la Bayit de Yahweh la imagen de asherá, fuera de Yahrushalaim, al arroyo de Qidrón; y la quemó en el arroyo de Qidrón. La redujo a polvo y arrojó su polvo sobre el cementerio del pueblo común.
7 Destruyó las habitaciones de los varones prostitutos que estaban en la Bayit de Yahweh, donde las mujeres tejían coberturas para asherá.
8 Hizo venir a todos los Kohanim de las ciudades de Yahudá a Yahrushalaim y profanó los lugares altos donde los Kohanim presentaban ofrendas, desde Gueva hasta BeerSheva. También demolió los altares de las puertas que estaban a la entrada de la puerta de Yahoshúa, el gobernador de la ciudad, los cuales estaban a la izquierda, según uno entra por la puerta de la ciudad.
9 Sin embargo, los Kohanim de los lugares altos no subían al Altar de Yahweh en Yahrushalaim; sólo comían panes sin levadura entre sus parientes.
10 También profanó el Tófhet, que estaba en el Valle de Ben Hinom, para que ninguno entregara al fuego a su ben o a su bat en honor a mólekh.
11 Quitó de la entrada de la Bayit de Yahweh los caballos que los melajím de Yahudá habían dedicado al sol. Estaban junto a la cámara del eunuco NetánMélekh, que estaba en los recintos. Y quemó los carros del sol.
12 También demolió los altares que los melajím de Yahudá habían hecho, que estaban en la azotea de la sala de Ajaz y los altares que Menashé había hecho en los dos atrios de la Bayit de Yahweh. Los eliminó de allí prontamente y arrojó su polvo en el arroyo de Qidrón.
13 Profanó los lugares altos que estaban al este de Yahrushalaim, al sur del monte de la Destrucción, los cuales había edificado Slomoj, melej de Yisrael, para ashtóret, la abominación de los tsidonim; para kemosh, la abominación de Moab; y para mólekh, el ídolo abominable de los amonim.
14 Destrozó las imágenes, cortó las estatuas de asherá y llenó sus lugares con huesos humanos.
15 En cuanto al Altar que había en Bethel y el lugar alto que había hecho Yarovam ben de Navat, quien hizo pecar a Yisrael, destruyó también ese Altar y el lugar alto. Quemó el lugar alto y lo convirtió en polvo y quemó la estatua de asherá.
16 Al volverse YoshiYah, vio los sepulcros que estaban allí en el monte y mandó sacar los huesos de los sepulcros y los quemó sobre el Altar. Así lo profanó, conforme a la Davar de Yahweh predicha por el hombre de HaElohé que había anunciado estas cosas.
17 Después preguntó: ¿Qué es aquel monumento que veo allí? Y los hombres de la ciudad le respondieron: Es el sepulcro del hombre de HaElohé que vino de Yahudá y predijo estas cosas que tú has hecho contra el Altar de Bethel.
18 Entonces dijo: Déjenlo; nadie mueva sus restos. Así preservaron sus restos junto con los restos del Neví que vino de Shomrón.
19 YoshiYah también abolió todos los lugares de culto en las ciudades de Shomrón, que habían hecho los melajím de Yisrael, provocando a Yahweh. Hizo con ellos tal como había hecho en Bethel.
20 Además, mató sobre los Altares a todos los Kohanim de los lugares altos que estaban allí, y sobre ellos quemó huesos humanos. Después regresó a Yahrushalaim.
21 El melej mandó a todo el pueblo: Ofrezcan el sacrificio del Pésaj a Yahweh su Elohé, según se prescribe en este Sefer del pacto.
22 El sacrificio de Pésaj no se había ofrecido de esa manera en los días de los capitanes que gobernaron a Yisrael ni en todo el tiempo de los melajím de Yisrael y de los melajím de Yahudá.
23 Solamente en el año dieciocho del melej YoshiYah se ofreció de esa manera tal sacrificio de Pésaj a Yahweh en Yahrushalaim.
24 YoshiYah eliminó también a los que evocaban a los muertos y a los espiritistas, los ídolos domésticos y los fetiches, todos los ídolos detestables que se veían en la tierra de Yahudá y en Yahrushalaim. Así cumplió los términos de la Torá registrados

en el Sefer que el Kohen JilqiYah había hallado en la Bayit de Yahweh.
25 No hubo un melej antes de él que se volviera como él a Yahweh con todo su lev, con todo su ser y con todas sus fuerzas, conforme a toda la Torá de Moshé; ni tampoco se levantó otro igual después de él.
26 Con todo eso, Yahweh no desistió de Su tremenda Ira que se había encendido contra Yahudá, por todas las cosas con que Menashé lo había provocado.
27 Entonces dijo Yahweh: **También eliminaré de Mi presencia a Yahudá, como eliminé a Yisrael; desecharé a la ciudad de Yahrushalaim que escogí y la Bayit donde había dicho que Moraría Mi Shem.**
28 Los demás sucesos del reinado de YoshiYah y todos sus hechos, están registrados en los anales de los melajím de Yahudá.
29 En sus días el Parot Nekhoh, melej de Mitzraim, marchó contra el melej de Ashur, junto al río Perat. El melej YoshiYah marchó contra él, pero cuando se le enfrentó en Meguidó, el Parot Nekhoh lo mató.
30 Sus servidores transportaron su cadáver en un carro de Meguidó a Yahrushalaim, y lo sepultaron en su sepulcro. Luego el pueblo de la tierra tomó a Yahoajaz ben de YoshiYah, y lo ungieron y lo proclamaron melej en lugar de su abba.
31 Yahoajaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Yahrushalaim; su íma se llamaba Jamutal hija de YirmeYah, de Libná.
32 El hizo lo que desagradaba a Yahweh, tal como habían hecho sus padres.
33 El Parot Nekhoh lo encarceló en Rivlah, en la tierra de Jamat, para evitar que reinara en Yahrushalaim; e impuso sobre el país una multa de cien talentos de plata y un talento de oro.
34 El Parot Nekhoh proclamó melej a Elyaqim ben de YoshiYah en lugar de YoshiYah su abba, pero le cambió su nombre por el de Yahoyaqim. Y tomó a Yahoajaz y lo llevó a Mitzraim, donde murió.
35 Yahoyaqim le pagó al Parot la plata y el oro, pero tuvo que imponer un impuesto al país para dar el dinero que exigía el Parot. Exigió la plata y el oro al pueblo de la tierra, la plata y el oro para pagarlo al Parot Nekhoh.
36 Yahoyaqim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Yahrushalaim; su íma se llamaba Zebudá hija de PedaYah, de Rumá.
37 El hizo lo que desagradaba a Yahweh, tal como habían hecho sus padres.

24:1 En sus días subió Nebukadnetsar, melej de Bavel, y Yahoyaqim fue su vasallo durante tres años. Luego cambió de parecer y se rebeló contra él.
2 Entonces Yahweh envió contra él tropas de los kasdim, de los aramim, de los moabim y de los amonim; y las envió contra Yahudá para destruirla, conforme a la Davar que Yahweh había hablado por medio de Sus Siervos los Nevím.
3 Todo esto vino contra Yahudá por mandato de Yahweh, para quitarla de Su Presencia por todos los pecados que había cometido Menashé;
4 y también por la sangre inocente que había derramado. Porque había llenado a Yahrushalaim con la sangre de los inocentes, y Yahweh no estuvo dispuesto a perdonar.
5 Los demás sucesos del reinado de Yahoyaqim y todos sus hechos, están registrados en los anales de los melajím de Yahudá.
6 Yahoyaqim reposó con sus padres, y su ben Yahoyakhín le sucedió como melej.
7 El melej de Mitzraim no se aventuró a volver a salir de su tierra, porque el melej de Bavel se había apoderado de toda la tierra que había pertenecido al melej de Mitzraim, desde el arroyo de Mitzraim hasta el río Perat.
8 Yahoyakhín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Yahrushalaim; su íma se llamaba Nejushtá hija de Elnatán, de Yahrushalaim.
9 El hizo lo que desagradaba a Yahweh, tal como había hecho su abba.
10 En aquel tiempo las tropas de Nebukadnetsar, melej de Bavel, marcharon contra Yahrushalaim; y sitiaron la ciudad.
11 También Nebukadnetsar, melej de Bavel, avanzó contra la ciudad, cuando sus tropas la tenían sitiada.
12 Entonces Yahoyakhín, melej de Yahudá, se rindió ante el melej de Bavel, él con su íma, sus cortesanos, sus comandantes, y sus

oficiales. El melej de Bavel lo tomó cautivo en el octavo año de su reinado.
13 Luego sacó de Yahrushalaim todos los tesoros de la Bayit de Yahweh y los tesoros del palacio real; rompió en pedazos todos los utensilios de oro que había hecho Slomoj, melej de Yisrael, para la Bayit de Yahweh, como había advertido Yahweh.
14 Y exilió a toda Yahrushalaim: a todos los comandantes, a todos los guerreros valientes, un total de diez mil exiliados, así como a todos los herreros y artesanos; no quedó nadie, excepto la gente más pobre del pueblo de la tierra.
15 También deportó a Bavel a Yahoyakhín, a la íma del melej, a las esposas del melej, a los oficiales del melej y a los notables del país; los llevó como exiliados de Yahrushalaim a Bavel.
16 El melej de Bavel llevó como exiliados a Bavel a todos los hombres de guerra, que eran siete mil; a los artesanos y herreros, que eran mil; y a todos los valientes ejercitados para la guerra.
17 Y el melej de Bavel proclamó melej en lugar de Yahoyakhín a su tío MatanYah, y cambió su nombre por el de TsidqiYah.
18 TsidqiYah tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Yahrushalaim; su íma se llamaba Jamutal hija de YirmeYah, de Libná.
19 El hizo lo que desagradaba a Yahweh, tal como había hecho Yahoyaqim.
20 Ciertamente Yahrushalaim y Yahudá eran una causa de Ira para Yahweh, de modo que los echó de Su Presencia.

25:1 Y el diez del mes décimo del noveno año de su reinado que Nebukadnetsar, melej de Bavel, se movió con todo su ejército contra Yahrushalaim. Acamparon contra ella y construyeron muros de asedio contra ella en derredor.
2 La ciudad se mantuvo en estado de sitio hasta el año once del melej TsidqiYah.
3 En el noveno día del mes cuarto el hambre se hizo agudo en la ciudad; no había alimentos para el pueblo común.
4 Entonces se abrió una brecha en el muro de la ciudad, y huyeron de noche el melej y todos los hombres de guerra por el camino de la puerta que estaba entre los dos muros, junto al jardín del melej, mientras los kasdim estaban junto y alrededor de la ciudad; y el melej se dirigió hacia el Arabá,
5 pero las tropas de los kasdim persiguieron al melej y lo alcanzaron en las llanuras de Yericó; y todo su ejército lo dejó y se dispersó.
6 Capturaron al melej y lo llevaron ante el melej de Bavel, en Rivlah; y lo llevaron a juicio.
7 Degollaron a los benei de TsidqiYah en su presencia; y a TsidqiYah le sacaron los ojos, lo aprisionaron con cadenas de bronce y lo llevaron a Bavel.
8 El séptimo día del mes quinto, que era el año diecinueve de Nebukadnetsar, melej de Bavel, vino a Yahrushalaim Nebuzaradán, capitán de la guardia, oficial del melej de Bavel.
9 Incendió la Bayit de Yahweh, el palacio real y todas las casas de Yahrushalaim; incendió la bayit de todo hombre notable.
10 Todo el ejército kasdí que estaba con el capitán de la guardia demolió los muros alrededor de Yahrushalaim.
11 Nebuzaradán, capitán de la guardia, llevó al exilio al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al melej de Bavel y al resto de la población.
12 Sin embargo, el capitán de la guardia le permitió quedarse a una parte de la gente más pobre de la tierra, como viñadores y labradores.
13 Los kasdim destrozaron las columnas de bronce de la Bayit de Yahweh, las bases, y la fuente de bronce que estaban en la Bayit de Yahweh; y se llevaron el bronce a Bavel.
14 También se llevaron las ollas, las palas, las despabiladeras, los cucharones y todos los utensilios de bronce con que servían.
15 El capitán de la guardia se llevó también los incensarios y los tazones para la aspersión, todo lo que era de oro o de plata.
16 En cuanto a las dos columnas, la fuente y las bases que Slomoj había hecho para la Bayit de Yahweh, no hubo manera de pesar el bronce de todos estos objetos.
17 La altura de cada columna era de dieciocho codos. Encima tenían un capitel de bronce de tres codos de alto y alrededor, sobre el capitel, había una red y granadas, todo hecho de bronce. La segunda columna tenía una labor igual, con la red.
18 El capitán de la guardia tomó también a SeraYah, el Kohen principal; a TsefanYah, el segundo Kohen; y a tres guardias de la puerta.

19 Y de la ciudad tomó a un eunuco que estaba al comando de los soldados; a cinco consejeros reales privados que se hallaban en la ciudad, al escriba del comandante militar, quien estaba a cargo de reclamo juntar al pueblo de la tierra, y a sesenta hombres del pueblo común que se hallaban en la ciudad.
20 Nebuzaradán, el capitán de la guardia, los tomó y los llevó ante el melej de Bavel, en Rivlah.
21 El melej de Bavel los hirió y los mató en Rivlah, en la tierra de Jamat. Así exiliaron a Yahudá lejos de su tierra.
22 Sobre la gente que Nebukadnetsar, melej de Bavel, había dejado en la tierra de Yahudá, el melej puso a GuedalYah ben de Ajiqam, ben de Shafán.
23 Todos los oficiales de las tropas, con sus hombres, Yishmael ben de NetanYah, Yohanán ben de Qaréaj, SeraYah ben de Tanjúmet, el netofatí, y YaazanYah ben del maakhatí, se enteraron de que el melej de Bavel había puesto por gobernador a GuedalYah. Ellos y sus hombres fueron a él en Mitspá.
24 Entonces GuedalYah les juró a ellos y a sus hombres, diciéndoles: No teman a los servidores de los kasdim. Quédense en la tierra y sírvanle al melej de Bavel, y les irá bien.
25 En el mes séptimo Yishmael ben de NetanYah, ben de Elishama, de la descendencia real, fue con diez hombres, e hirieron y dieron muerte a GuedalYah y a los yahudim y kasdim que estaban con él en Mitspá.
26 Y todo el pueblo se levantó, desde el menor hasta el mayor, con los oficiales de las tropas, y se fueron a Mitzraim, porque tenían temor a los kasdim.
27 El veintisiete del mes doce del año treinta y siete del exilio de Yahoyakhín, melej de Yahudá, Ewil Merodakh, melej de Bavel, en el primer año de su reinado, tomó nota de Yahoyakhín, melej de Yahudá, y lo sacó de la cárcel.

28 Le habló amigablemente y le dio un trono por encima de los de otros melajím que estaban con él en Bavel.
29 Le quitó la ropa de prisionero, y Yahoyakhín recibía raciones regulares de parte del melej siempre, todos los días de su vida.
30 En cuanto a su ración, se le dio una ración continua por encargo del melej, cada cosa en su día, todos los días de su vida.

YeshaYah

(En ivri ישעיה
- Español: Isaías - Significado:
Yahweh es Salvación)

1 :1 Revelación[1] de YeshaYah ben de Amos, que profetizó concerniente a Yahudá y a Yahrushalaim en los días de UziYah, Yotam, Ajaz y JizquiYah, melajím de Yahudá:
2 Oigan, shamaim; y shemá, eretz, porque ha hablado Yahweh: **Crié benei y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra Mí.**
3 **El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su amo; pero Yisrael no conoce; Mi pueblo no entiende.**
4 ¡Ay, nación pecadora! ¡Pueblo cargado de iniquidad! ¡Raza de malhechores! ¡Benei depravados! Han abandonado a Yahweh, han despreciado al Kadosh de Yisrael y le han dado la espalda.
5 ¿Por qué buscan más fuete, que continúan ofendiendo? Toda cabeza está dolorida, y todo lev está enfermo.
6 De la planta del pie a la cabeza no hay en ella parte sana: todo heridas, y golpes, y llagas enconadas no las han drenado, ni vendado, ni suavizado con aceite.
7 La tierra de ustedes es una desolación, sus ciudades están quemadas; delante de sus ojos, los extraños consumen el producto de su suelo, una tierra desolada, como destruida por extraños.
8 La Hermosa Tzión ha quedado como cabaña en una viña, como choza en un melonar, como una ciudad sitiada.
9 Si Yahweh Tzeva´ot no nos hubiera dejado unos pocos sobrevivientes, seríamos como Sedom, otra Amorah.
10 Escuchen la Davar de Yahweh, ustedes capitanes de Sedom; escucha la Torá de nuestro Elohé, oh pueblo de Amorah.
11 Dice Yahweh: **¿Qué necesidad tengo Yo de todos sus sacrificios? Estoy hastiado de ofrendas quemadas de carneros, y del sebo de animales engordados, de la sangre de toros; y no me deleito en corderos y machos cabríos.**
12 **Cuando ustedes vienen a presentarse delante de Mí ¿quién pidió eso de ustedes? No pisoteen más mis atrios.**
13 **Traer oblaciones es en vano, el incienso me es ofensivo. Los Rosh Jodesh, los Shabbat, la proclamación de solemnidades, asambleas con iniquidad, no puedo soportarlas.**
14 **Sus Rosh Jodesh y festividades las aborrezco; han venido a ser una carga para Mí; no puedo soportarlas.**
15 **Y cuando ustedes extiendan sus manos, Yo apartaré de ustedes mis ojos; aunque oren extensamente, Yo no escucharé. Sus manos están llenas de crimen.**
16 **Lávense y límpiense, aparten sus malas acciones de mi vista. Dejen de hacer el mal;**
17 **aprendan a hacer el bien. Dedíquense a la justicia; ayuden al oprimido, apoyen los derechos del huérfano, defiendan la causa de la viuda.**
18 **Vengan, lleguemos a un entendimiento,** dice Yahweh. **Aunque sus pecados sean como la grana, pueden volverse blancos como la nieve; aunque sean rojos como el carmesí, pueden volverse como blanca lana.**
19 **Si ustedes están de acuerdo y obedecen, comerán de lo mejor de la tierra;**
20 **pero si rehúsan y desobedecen, serán devorados por la espada. Porque fue Yahweh quien habló.**
21 ¡Ay! ella se ha convertido en ramera, la ciudad fiel que estaba llena de derecho, donde habitaba la justicia, pero ahora la habitan asesinos.

---

[1] 1:1 Gitgalut.

22 Tu plata se ha convertido en escoria; tu vino está diluido con agua.
23 Tus gobernantes son rebeldes y compañeros de ladrones; cada uno ávido de regalos y codicioso de obsequios; no defienden el caso del huérfano, y nunca llega a ellos la causa de la viuda.
24 Seguramente, ésta es la declaración de HaAdón Yahweh Tzeva'ot, el Fuerte de Yisrael: **¡Ah, exigiré satisfacción de mis adversarios; tomaré venganza de mis enemigos!**
25 **Volveré mi mano contra ti, y te limpiaré de tus escorias como con lejía, y quitaré toda tu impureza.**
26 **Restauraré tus magistrados como antaño, y tus consejeros como al comienzo. Después de eso te llamarán Ciudad de Justicia, Ciudad Fiel.**
27 **Tzión se salvará en el Juicio; y sus arrepentidos en la retribución.**
28 **Pero los rebeldes y los pecadores serán todos quebrantados, y los que abandonan a Yahweh perecerán.**
29 **En verdad, ustedes se avergonzarán de los robles que han deseado, y se confundirán por los jardines que han codiciado.**
30 **Porque ustedes serán como el roble de hojas secas, y como el jardín que no tiene agua,**
31 **La riqueza almacenada se convertirá en estopa, y el que la acumuló en chispa; y ambos arderán juntos, sin nadie que los apague.**

2 :1 La davar que YeshaYah ben de Amos reveló concerniente a Yahudá y a Yahrushalaim:
2 En los días venideros el Monte de la Bayit de Yahweh quedará afirmado por sobre las montañas, y más elevado que las colinas; y todas las naciones lo contemplarán con gozo.
3 Y muchos pueblos vendrán y dirán: Vengan, subamos al Monte de Yahweh, a la Bayit del Elohé de Yaakov; para que Él nos instruya en sus caminos, y para que caminemos por sus sendas. Porque de Tzión saldrá la Torá, de Yahrushalaim la davar de Yahweh.
4 Así Él juzgará entre las naciones y arbitrará entre los muchos pueblos y forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas; no alzará espada nación contra nación; nunca más conocerán la guerra.
5 ¡Oh Bayit de Yaakov! Vengan, caminemos a la luz de Yahweh.
6 Porque tú has abandonado los caminos de tu pueblo, oh Bayit de Yaakov, pues ellos están llenos de prácticas orientales, y de adivinos como los felishtim; y abundan en costumbres de los extranjeros.
7 Su tierra se ha llenado de plata y de oro, no hay límite para sus tesoros; su tierra se ha llenado de caballos, no hay límite a sus carros.
8 Y su tierra se ha llenado de ídolos; se postran ante la obra de sus manos, ante lo que han hecho sus propios dedos.
9 Pero el hombre será humillado; el mortal será rebajado, ¡no los perdones!
10 Métete en la roca, entiérrate en el suelo, ante el terror de Yahweh y su temible Majestad.
11 La mirada altiva del hombre será doblegada, y el orgullo del mortal será humillado. Nadie fuera de Yahweh será enaltecido en aquel día.
12 Porque Yahweh Tzeva'ot tiene preparado un día contra todo el que es orgulloso y arrogante, contra todo el que se ha enaltecido de modo que será humillado:
13 contra todos los cedros del Levanón, altos y erguidos, y contra todas las encinas de Bashán;
14 contra todas las altas montañas y contra todas las colinas elevadas;
15 contra toda torre alta y contra todo muro fortificado,
16 contra todas las naves de Tarshish y contra todos los barcos lujosos.
17 La altivez del hombre será humillada; el orgullo del ser humano será humillado. Nadie fuera de Yahweh será enaltecido en aquel día.
18 En cuanto a los ídolos, desaparecerán por completo.
19 Y muchos hombres se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra, a causa del terror de Yahweh y su temible Majestad, cuando se levante para hacer temblar la tierra.
20 En ese día los hombres arrojarán a los topos y a los murciélagos los ídolos de plata

y los ídolos de oro que habían hecho para adorarlos.
21 Y se meterán en las grietas de las rocas y en las hendiduras de las peñas, a causa del terror de Yahweh y su temible Majestad, cuando Yahweh se levante para hacer temblar la tierra.
22 Oh, dejen de glorificar al hombre, que solamente tiene un aliento en su nariz. Pues, ¿por qué amerita estima?

3 :1 Porque ¡miren! HaAdón Yahweh Tzeva'ot quitará de Yahrushalaim y de Yahudá la provisión y el sustento: toda provisión de pan y toda provisión de agua;
2 al soldado y al guerrero, al magistrado y al neví, al adivino y al anciano,
3 al capitán de cincuenta, al magnate y al consejero, al diestro artesano, y al experto encantador.
4 Y les pondré muchachos por gobernantes, y bebés los gobernarán.
5 De manera que los del pueblo se oprimirán unos a otros, cada cual oprimirá a su prójimo; el joven será insolente con el anciano, y el ruin con el noble.
6 Porque si alguno agarra a su ají, en la bayit de cuyo abba hay ropa, y le dice: Ven, sé nuestro jefe, y que esta ruina esté bajo tu cuidado,
7 el otro entonces protestará: Yo no seré vendador de heridas, sin comida ni ropa en mi bayit. ¡No me van a hacer jefe de un pueblo!
8 Ah, Yahrushalaim ha tropezado, y Yahudá ha caído; porque en davar y en obra insultan a Yahweh, desafiando su mirada Majestuosa.
9 Su parcialidad en el juicio los acusa; expresan sus pecados como Sedom, no los disimulan. ¡Ay, de ellos, porque mal se han servido a sí mismos!
10 Feliciten al justo, porque le irá bien; él comerá el fruto de sus obras.
11 Ay, del malvado, porque le irá mal; como han hecho sus manos, así le harán a él.
12 Los gobernantes de mi pueblo son muchachos, mujeres lo gobiernan. Pueblo mío, los que te guían son malos guías; han confundido el rumbo de tus caminos.
13 Yahweh está de pie para defender una causa; está a punto de defender a los pueblos.
14 Yahweh traerá este cargo contra los ancianos y contra los oficiales de su pueblo. Ustedes son los que han consumido la viña; lo que se le robó al pobre está en las casas de ustedes.
15 ¿Cómo se atreven a aplastar a mi pueblo y moler las caras de los pobres? dice Adón Yahweh Tzeva'ot.
16 Dijo Yahweh: **Por cuanto las hijas de Tzión son tan altivas, y andan con el cuello erguido, con miradas seductoras, caminan zapateando, haciendo resonar los adornos de sus pies,**
17 **Adón pelará la coronilla de las hijas de Tzión; Yahweh desnudará sus cabezas.**
18 En aquel día Adón les quitará los adornos de los tobillos, las diademas, y las lunetas;
19 los aretes, los pendientes y los velos;
20 los turbantes, los brazaletes, y las cintas; los talismanes, los amuletos;
21 los anillos de firmar y los aros de nariz;
22 las ropas festivas, los mantos, y los pañuelos; las carteras,
23 los mantos de gasa, y la ropa de lino; y los pañuelos y las mantillas.
24 Y entonces, en lugar de perfumes, habrá hediondez; y en lugar de cinturón, una soga; en lugar de una diadema moldeada, una cabeza rapada; en lugar de ropa fina habrá ropa de luto; vergüenza en vez de belleza.
25 Sus hombres caerán a espada, sus varones combatientes en la batalla;
26 y sus puertas lamentarán y se enlutarán; y despojada, se sentará en la tierra.

4 :1 En ese día, siete mujeres echarán mano de un hombre y le dirán: Nosotras comeremos nuestro propio pan y vestiremos nuestras propias ropas; solamente permítenos llevar tu nombre quita nuestra desgracia.
2 En aquel día, el retoño de Yahweh dará hermosura y Tíferet, y el esplendor del país dará dignidad y majestad a los sobrevivientes de Yisrael.
3 Y los que permanezcan en Tzión y sean dejados en Yahrushalaim, todos los que estén inscritos para vida en Yahrushalaim, serán llamados Kadosh.
4 Cuando Yahweh haya lavado la inmundicia de las hijas de Tzión, y haya limpiado la sangre de en medio de

Yahrushalaim con Ruaj de juicio y con Ruaj de purificación,
5 entonces Yahweh se elevará sobre todo el Tabernáculo y el lugar de asamblea del Monte Tzión con nube y humo de día, y resplandor de fuego llameante de noche. Ciertamente, sobre toda la Tíferet colgará un dosel,
6 que servirá de pabellón para dar sombra ante el calor abrasador, y para refugio y protección del aguacero tempestuoso.

5 :1 Quiero cantar por mi amado una canción de ahavá acerca de su viña. Mi amado tenía una viña en una fértil colina.
2 La aró, la despedregó, y la sembró de vides selectas. Edificó en ella una torre, y hasta labró un lagar; porque esperaba que diese uvas buenas, pero dio uvas silvestres.
3 Ahora pues, habitantes de Yahrushalaim y hombres de Yahudá, sean ustedes los shofetim entre mí y mi viña:
4 ¿Qué más se podía haber hecho por mi viña que yo no haya hecho en ella? ¿Por qué, cuando yo esperaba que diese uvas buenas, dio uvas silvestres?
5 Ahora les voy a decir lo que le haré a mi viña: Le quitaré la verja, para que la despojen; romperé su cercado, para que la pisoteen.
6 Y la convertiré en una desolación; no la podarán ni la cultivarán, y le crecerán espinos y cardos; y ordenaré a las nubes que no derramen lluvia sobre ella.
7 Porque la viña de Yahweh Tzeva'ot es la bayit de Yisrael, el semillero que atendió con Ahavá son los hombres de Yahudá. Y Él esperaba justicia, pero sólo vio injusticia; esperaba equidad, pero sólo vio maldad.
8 ¡Ay, de los que añaden bayit a bayit y juntan campo con campo, hasta que ya no queda espacio para nadie más que para ustedes en el país!
9 En mis oídos dijo Yahweh Tzeva'ot:
Ciertamente, grandes casas quedarán desoladas; casas espaciosas y espléndidas quedarán sin ocupantes.
10 Porque diez cuerdas de viña producirán tan sólo un bato, 22 litros y un campo sembrado con un homer[1] de semilla producirá tan sólo un efá[2].
11 ¡Ay, de los que van tras el licor desde temprano en la mañana, y hasta tarde en la noche se inflaman por el vino!
12 Los que en sus banquetes tienen arpas, liras, tamboriles, flautas y vino; pero que nunca consideran el plan de Yahweh, ni toman nota de lo que está diseñando.
13 Ciertamente, mi pueblo sufrirá el exilio por no hacer caso, sus multitudes víctimas del hambre y sus masas transidas de la sed.
14 Ciertamente, la fosa abrió bien su garganta y abrió su boca sin medida; y en ella caerá ese esplendor y ese tumulto, ese bullicio y esa diversión.
15 El hombre se ha postrado, y el mortal se ha rebajado; se ha rebajado el orgullo de los altivos.
16 Y Yahweh Tzeva'ot queda enaltecido por el juicio; a El HaKadosh[3] se le reconoce como Kadosh por su retribución.
17 Entonces los corderos pastarán como en su pastizal, y los extranjeros comerán entre las ruinas de los ricos.
18 ¡Ay, de los que arrastran el pecado con cuerdas de falsedad, y la maldad como con coyundas de carreta!
19 Ellos dicen: Que se dé prisa; que avance a hacer su obra, para que la veamos; que los planes del Kadosh de Yisrael se cumplan rápidamente, para que le hagamos caso.
20 ¡Ay, de los que a lo malo llaman bueno y a lo bueno, malo! Que presentan las tinieblas como luz, y la luz como tinieblas; que presentan lo amargo como dulce, y lo dulce como amargo.
21 ¡Ay, de los que son sabios en su propia opinión; de los que son prudentes en su propio juicio!
22 Ay, de los que son tan valientes para beber vino, y tan fuertes para mezclar licor;
23 y de los que vindican al culpable a cambio de soborno, y le niegan la vindicación al que tiene la razón.
24 Ciertamente, como la paja se consume en una lengua de fuego y el rastrojo se doblega cuando arde, así la raíz de ellos será como algo podrido, y su flor se desvanecerá como el polvo. Porque han rechazado la Torá de

[1] 5:10 220 litros.
[2] 5:10 22 litros.
[3] 5:16 El Poderoso Kadosh.

Yahweh Tzeva'ot, han despreciado la Davar del Kadosh de Yisrael.
25 Por eso fue que se encendió el furor de Yahweh contra su pueblo; y extendió contra él su mano y lo golpeó, de modo que los montes se estremecieron, y sus cadáveres quedan como basura en las calles. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.
26 Él le alzará una bandera a una nación lejana; le silbará a una que está en los confines de la tierra y vendrá rápida y veloz.
27 En sus filas, nadie se cansa ni tropieza; nunca duermen ni se adormecen; a ninguno se le afloja el cinturón de su cintura, ni se le rompe la correa de sus sandalias.
28 Sus flechas están afiladas, y todos sus arcos preparados. Los cascos de sus caballos son como de pedernal, y las ruedas de sus carros como torbellinos.
29 Su rugido es como de león; ruge como las grandes bestias, cuando gruñe y arrebata una presa, se la lleva sin que nadie la libre.
30 Pero en ese día, resonará un rugido sobre él como el del mar; y entonces mirará hacia abajo, y verá tinieblas de tribulación, con luz; oscuridad, en bajos nubarrones que bajan.

6 :1 En el año que murió el melej UziYah, vi yo a Yahweh sentado sobre un Trono alto y sublime; y el ruedo de sus vestiduras llenaba el templo.
2 Por encima de Él había Serafines. Cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus piernas y con dos volaban.
3 Y uno proclamaba al otro: ¡Kadosh, Kadosh, Kadosh! ¡Yahweh Tzeva'ot! ¡Su presencia llena toda la tierra!
4 Las jambas de las puertas se estremecieron con la voz del que proclamaba, y el templo se llenó de humo.
5 Entonces grité: ¡Pobre de mí, estoy perdido! Porque soy un hombre de labios impuros y habito en medio de un pueblo de labios impuros; sin embargo mis propios ojos han visto al Melej de Yahweh Tzeva'ot.
6 Entonces uno de los Serafines voló hacia mí con una brasa encendida, que había tomado del altar con unas tenazas,
7 Tocó con él mis labios y declaró: Ahora que esto ha tocado tus labios, tu culpa se irá, y tu pecado será purificado.
8 Entonces escuché la voz de Yahweh, que decía: **¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros?** Y respondí: Aquí estoy yo, envíame a mí.
9 Y dijo: **Ve y dile a ese pueblo: Oigan bien, pero no entiendan; y miren bien, pero no comprendan.**
10 **Haz insensible la mente de este pueblo; ensordece sus oídos y ciega sus ojos, no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y entienda con su mente, y se arrepienta, y se salve.**
11 Yo pregunté: ¿Hasta cuándo, Yahweh? Y Él respondió: **Hasta que los pueblos queden desolados sin habitantes, y las casas sin gente, y el suelo quede devastado y desolado**
12 **porque Yahweh desterrará a la población y los sitios abandonados sean muchos en medio del país.**
13 **Pero aunque quede en ella una décima parte, se arrepentirá. Será consumida como la encina o el roble, a los que les queda el tocón después de ser derribados: su tocón será una simiente Kadosh.**

7 :1 En los días de Ajaz ben de Yotam ben de UziYah, melej de Yahudá, Rezín melej de Aram y Péqaj ben de RemalYah, melej de Yisrael, subieron a Yahrushalaim para atacarla, pero no pudieron atacarla.
2 Ahora bien, cuando se le informó a la Bayit de Dawid que Aram se había aliado con Efráyim, su lev y el lev de su pueblo se estremeció, como se mecen los árboles del bosque a causa del viento.
3 Pero Yahweh le dijo a YeshaYah: **Sal con tu ben Shear Yashuv al encuentro de Ajaz al extremo del acueducto del Estanque de Arriba, por el camino del Campo del Lavador,**
4 **y dile: Sé firme y ten calma. No temas, ni te acobardes a causa de esos dos cabos de tizón que humean, por el furor de la ira de Rezín y de Aram, y del ben de RemalYah.**
5 **Por cuanto los aramim, con Efráyim y el ben de RemalYah, se han confabulado contra ti, diciendo:**

6 **Marcharemos contra Yahudá y la invadiremos y la conquistaremos; y pondremos como melej en ella al ben de Tabeel,**
7 así dijo Yahweh: **No tendrá éxito, no sucederá.**
8 **Porque la capital de Aram es Daméseq, y el caudillo de Daméseq es Rezín;**
9 **La capital de Efráyim es Shomrón, y el caudillo de Shomrón es el ben de RemalYah. Pero dentro de sesenta y cinco años Efráyim será destrozado como pueblo. Si ustedes no creen, porque no se puede confiar en ustedes.**
10 Yahweh volvió a hablarle a Ajaz:
11 **Pide para ti una señal de parte de Yahweh tu Elohé; en cualquier parte hasta abajo en la fosa o hasta arriba en el Shamaim.**
12 Pero Ajaz respondió: No pediré ni probaré a Yahweh Elohé.
13 Entonces YeshaYah dijo: Escuchen, oh bayit de Dawid: ¿No les parece suficiente el tratar a los hombres como a indefensos para que también traten a mi Elohé como a un indefenso?
14 Ciertamente, el mismo Yahweh les dará una señal de su propia elección: **Miren, la doncella ha concebido y va a dar a luz un ben. Que le ponga el nombre de Imanuel**[1].
15 Para cuando él aprenda a rechazar lo malo y aceptar lo bueno, él estará comiendo leche cuajada y miel.
16 Porque antes de que el niño sepa rechazar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos melajím a quienes tienes miedo será abandonada.
17 Yahweh hará venir sobre ti, sobre tu pueblo y sobre tu bayit ancestral días como no los ha habido desde el día en que Efráyim se separó de Yahudá al mismo melej de Aram.
18 En ese día Yahweh silbará a las moscas que están en el extremo de los canales de Mitzraim y a las abejas que están en la tierra de Ashur;
19 y vendrán todas y se posarán en las quebradas, en las hendiduras de las peñas, y en todos los espinos, y en todos los lugares de aguas.
20 En aquel día, Adón rasurará con la navaja alquilada del otro lado del río con el melej de Ashur, el cabello de la cabeza y el vello de las piernas, y quitará también la barba.
21 Y en ese día, cada hombre criará una vaca de la manada y dos animales del rebaño.
22 Y obtendrá tanta leche que comerá leche cuajada. Así todo el que quede en medio del país comerá leche cuajada y miel.
23 Porque en ese día, todo lugar donde podría haber mil vides, que valgan mil shekalim[2], se volverá un baldío de espinos y cardos.
24 Uno tendrá que ir allá con flechas y arco, pues todo el país será espinos y cardos.
25 Pero los peligros de los espinos y los cardos no se esparcirán a ninguna de las colinas que sólo podrían labrarse con la azada; y allí el ganado andará suelto, las ovejas y las cabras se pasearán.

8 :1 Yahweh me dijo: **Consíguete una tabla grande y escribe en ella con punzón en escritura común: Para Maher Shalal JashBaz;**
2 **y llama a testigos confiables, al kohen UriYah y a ZekarYah ben de BerekhYah.**
3 Yo intimé con la profetisa,[3] y ella concibió y dio a luz un ben; y Yahweh me dijo: **Ponle por nombre Maher Shalal JashBaz.**
4 **Porque antes de que el niño sepa decir mi abba y mi íma, la riqueza de Daméseq y el botín de Shomrón serán llevados ante el melej de Ashur.**
5 Otra vez me habló Yahweh así:
6 **Por cuanto este pueblo desechó las aguas de Shiloaj, que corren mansamente, y se alegró con Rezín y con el ben de RemalYah,**
7 ciertamente**, Yahweh hará subir contra ellos las impetuosas y**

[1] 7:14 Con nosotros está Elohé.
[2] 7:23 11 kg. de plata.
[3] 8:3 Mi esposa.

abundantes aguas del río, al melej de Ashur con toda Su Tíferet. Él se desbordará por todos sus cauces y pasará sobre todas sus riberas,
8 **y pasará por Yahudá como inundación repentina que llegará hasta el cuello. Pero con sus alas extendidas tan anchas como tu tierra, oh Imanuel.**
9 Abandérense juntos, oh pueblos, serán quebrantados. Escuchen esto, todos los confines de la tierra: Cíñanse, serán quebrantados. Cíñanse y serán quebrantados.
10 Fragüen un plan y será anulado; acuerden una acción y no tendrá éxito. Porque con nosotros está Yahweh Elohé.
11 Pues esto es lo que dijo Yahweh, cuando me tomó de la mano y me encargó que no camine por el camino de este pueblo:
12 No llamen conspiración a todo lo que este pueblo llama conspiración. No respeten lo que ellos respetan, ni se aterroricen.
13 A nadie sino a Yahweh Tzeva'ot traten como Kadosh; denle reverencia a Él solamente, témanle sólo a Él.
14 El será como un Lugar Kadosh; una piedra de tropiezo y roca de escándalo para las dos casas de Yisrael, y una red y una trampa para los habitantes de Yahrushalaim.
15 Las masas tropezarán sobre éstas y caerán y se herirán, quedarán atrapados y apresados.
16 Ata el mensaje, sella la Torá entre mis talmidím.
17 Así que yo aguardaré a Yahweh, quien está escondiendo su rostro de la Bayit de Yaakov, y en Él confiaré.
18 Aquí estoy yo y los benei que Yahweh me ha dado como señales y portentos en Yisrael de parte de Yahweh Tzeva'ot, quien habita en el Monte Tzión.
19 Ahora bien, si algunos les dicen: Consulten a los fantasmas y a los ruajim familiares que susurran y murmuran al hablar; porque un pueblo puede consultar a sus elohim, a sus muertos en favor de sus vivos.
20 ¡A la Torá y al Testimonio!, ciertamente, **para uno que hable conforme a esto, no habrá amanecer.**
21 Y pasará por ella oprimido y hambriento; y cuando tenga hambre se indignará y maldecirá a su melej y a sus elohim. Ya sea que mire hacia arriba
22 o que mire hacia abajo, sólo verá tribulación y oscuridad sin amanecer; estrechez y tristeza sin aurora.

9:1 Porque si fuera a haber algún amanecer para ese país que está en estrechez, solamente el melej anterior habría traído humillación a la tierra de Zebulún y la tierra de Naftalí, mientras que el último habría traído honor al camino del mar, al otro lado del Yardén, al Galil de las naciones.
2 El pueblo que andaba en tinieblas ha visto una luz brillante; a los que habitaban en una tierra muy sombría, la luz les ha resplandecido.
3 Tú has multiplicado a esa nación, le diste gran gozo; Se han alegrado delante de ti como se alegran en tiempo de cosecha, como se gozan cuando se reparten el botín.
4 Porque el yugo que cargaban y el palo en sus espaldas y la vara de sus capataces y Tú las has quebrado como en el día de Midyán.
5 Verdaderamente, todas las botas que se ponían para marcha con estruendo y todos los mantos manchados de infamia se han entregado a las llamas, devorados por el fuego.

"Profecía sobre Jizquiyah - Ezequías"

6 Porque un niño nos ha nacido, un ben se nos ha dado. Y la autoridad descansará sobre sus hombros. Y el que Es Admirable, el que es Consejero, el que es El Guibór[1] y El Abba Eterno Yahweh: Lo llamará a él,[2] Príncipe de Shalom[3]
7 en señal de abundante autoridad y de shalom sin límites sobre el trono y el reino de Dawid su abba, para que sea afirmado y fortalecido el Trono de Dawid en Justicia y

[1] 9:6 El Poderoso Fuerte.
[2] 9:6 Al niño JizquiYah-Ezequías.
[3] 9:6 (Melajím Bet/2ª Reyes 18 y 19)

Equidad ahora y para siempre. El celo de Yahweh Tzeva'ot hará que suceda esto.
8 Y Yahweh envió una davar contra Yaakov y cayó sobre Yisrael la ira de Yahweh.
9 Pero todo el pueblo comentó, Efráyim y los habitantes de Shomron, con arrogancia y altivez:
10 Cayeron los ladrillos, pero reedificaremos con bloques de piedra; cortaron las higueras silvestres, pero en su lugar pondremos cedros.
11 Así que Yahweh dejó que los enemigos de Rezín triunfaran contra ella, e incitó a sus adversarios
12 a Aram[1] por oriente y a felishtim del occidente que devoraron a Yisrael a boca llena. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.
13 Porque el pueblo no se ha vuelto a quien lo golpeó y no han buscado a Yahweh Tzeva'ot.
14 Por eso en un mismo día Yahweh cortará de Yisrael la cabeza y la cola, la palmera y el junco.
15 Los ancianos y los magnates, ésos son las cabezas; los nevím que dan instrucciones falsas, ésos son las colas.
16 Los guías de ese pueblo lo han guiado mal, de modo que los guiados se han confundido.
17 Por eso es que Adón no se compadecerá de sus jóvenes, ni les mostrará compasión a sus huérfanos y sus viudas; porque todos son perversos y malvados, y toda boca habla perversidad.
18 Ya la maldad está ardiendo como fuego y devora espinos y cardos. Ha encendido la espesura del bosque, al cual ha convertido en remolinos de humo. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.
19 Por la ira de Yahweh Tzeva'ot, la tierra se estremeció. Después, el pueblo vino a ser como fuego devorador: ninguno se apiadó de su ají.
20 Devoraba a la derecha, pero seguían con hambre; y comían a la izquierda, pero no se saciaban. Cada cual devoraba la carne de su propio pariente:
21 Menashé devoraba a Efrayim, y Efrayim a Menashé; y ambos contra Yahudá. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.

10 :1 ¡Ay, de los que componen escritos malvados y escriben documentos perversos,
2 para subvertir la causa de los pobres, para privar de sus derechos a los necesitados de mi pueblo, para que las viudas sean su despojo, y los huérfanos su botín!
3 ¿Qué harán ustedes en el día del castigo, cuando venga de lejos la calamidad? ¿A quién huirán a pedir auxilio, y cómo salvarán sus cadáveres?
4 De caer bajo los compañeros prisioneros, de caer bajo los muertos. Sin embargo no ha cesado su furor, y su brazo todavía está extendido.
5 ¡Ay, de Ashur, la vara de mi ira, en cuya mano, como un garrote, está mi furor!
6 La mando contra una nación impía, la envío contra un pueblo que me provoca, para que tome su despojo y capture su botín y para convertirla en algo que pisotean como el lodo de las calles.
7 Pero él tiene malos planes, su mente abriga malos designios; porque su intención es destruir, exterminar no pocas naciones.
8 Porque él piensa: después de todo, tengo a melajím como mis capitanes.
9 ¿Es Kalnó diferente de Karkémish? ¿Es Jamat diferente de Arpad? ¿Es Shomron diferente de Daméseq?
10 Siendo que pude capturar a los reinos insignificantes, cuyas imágenes excedían a las de Yahrushalaim y a las de Shomron,
11 ¿No le haré a Yahrushalaim y a sus imágenes lo que le hice a Shomron y a sus ídolos?
12 Pero después que Adón haya acabado toda su obra en el Monte Tzión y en Yahrushalaim, castigará también el majestuoso orgullo y la excesiva arrogancia del melej de Ashur.
13 Porque ha dicho: Con el poder de mi mano lo he hecho, con mi destreza, porque soy inteligente: He eliminado las fronteras de los pueblos, he saqueado sus tesoros y he exiliado sus vastas poblaciones.
14 Pude apoderarme, como de un nido, de las riquezas de los pueblos; como se recogen huevos abandonados, así recogí yo

[1] 9:12 Siria.

a toda la tierra: No hubo quien moviera un ala o abriera el pico para piar.
15 ¿Se jacta el hacha contra el que la maneja, o la sierra se engrandece contra el que la lleva? ¡Como si la vara levantara al que la lleva, como si el bastón llevara al hombre!
16 Ciertamente, HaAdón Yahweh Tzeva'ot enviará enfermedad a los robustos de ella; y debajo de su cuerpo arderá una llama como de fuego, que destruye esqueleto y carne; será como un enfermo que se consume.
17 La luz de Yisrael será fuego y su Kadosh llama, quemará y consumirá sus cardos y sus espinos en un día,
18 y la masa de su bosque y de su campo de cultivo.
19 Los árboles que queden de su bosque serán tan pocos que hasta un niño los podrá contar.
20 Y en ese día, el remanente de Yisrael y los escapados de la Bayit de Yaakov nunca más se apoyarán en el que la golpea, sino que se apoyarán sinceramente en Yahweh, el Kadosh de Yisrael.
21 ¡Sólo un remanente volverá, sólo un remanente de Yaakov volverá al Elohé fuerte!
22 Aunque tu pueblo, oh Yisrael, sea como la arena del mar, sólo un remanente de él volverá. La destrucción está decretada, la retribución viene como diluvio.
23 Porque Adón Yahweh Tzeva'ot está ejecutando un decreto de destrucción sobre todo el país.
24 Ciertamente, así dijo el Adón Yahweh Tzeva'ot: **Oh, pueblo mío que habitas en Tzión, no tengas temor de Ashur, que te golpea con una vara y alza su garrote contra ti como hicieron los mitzrim.**
25 **Porque muy pronto se acabará Mi ira, y Mi furor que estaba empeñado en destruirlos.**
26 Yahweh Tzeva'ot le infligirá una golpiza, como cuando golpeó a Midyán junto a la Peña de Orev, y blandirá su garrote como lo blandió sobre los mitzrim junto al mar.
27 Y en ese día, su carga se caerá de tu espalda, y su yugo de tu cuello; el yugo será destruido a causa de tu gordura.
28 Avanzó contra Ayat, pasó a Migrón, y en Mikhmash depositó su equipaje.
29 Pasaron el vado; Gueva va a ser nuestro alojamiento. Ramá se alarmó; HaGuivah de Shaul se fue a huir.
30 ¡Pega un fuerte grito, oh Bat Galim! ¡Escucha, oh Laishah! ¡Empieza a gritar, Anatot!
31 Madmena se fue corriendo; los habitantes de Guebim buscaron refugio.
32 Ahora mismo se detendrá en Nob y agitará su mano. Oh monte de la Hermosa Tzión, oh colina de Yahrushalaim,
33 mira, HaAdón Yahweh Tzeva'ot tumbará los brotes de las plantas con un hacha; los de gran altura serán derribados, los altos serán talados.
34 Él cortará con hierro la espesura del bosque, y los árboles del Levanón caerán en su Majestad.

Profecía Futura Del Mashíaj Y Del Maljut De Yahweh

11 :1 Pero un retoño brotará del tocón de Yishay, un vástago germinará de sus raíces.

"Los siete Ruajím entregados al Mashíaj"

2 El Ruaj de Yahweh[1] reposará sobre Él con el Ruaj de sabiduría[2] y de discernimiento[3], el Ruaj de consejo[4] y de valor,[5] el Ruaj de devoción[6] y de respeto a Yahweh.[7]
3 Percibirá la Emet debido a su respeto por Yahweh. No juzgará por lo que vean sus ojos, ni arbitrará por lo que perciban sus oídos.
4 Así juzgará a los pobres con Equidad, y arbitrará con Justicia a favor de los afligidos de la tierra. Golpeará a toda la tierra con la vara de su boca, y matará al malvado con el aliento de sus labios.
5 La Justicia será el cinturón de sus lomos, y la Fidelidad el ceñidor de su cintura.

---

[1] 11:2 (1).
[2] 11:2 (2).
[3] 11:2 (3).
[4] 11:2 (4).
[5] 11:2 (5).
[6] 11:2 (6).
[7] 11:2 (7).

6 Es entonces, que el lobo habitará con el cordero, el leopardo se recostará con el cabrito; el ternero, la bestia de presa, y el engordado junto, y un niño pequeño sin miedo ni temor, los conducirá.
7 La vaca y la osa pacerán sin hacerse daño, sus crías se recostarán juntas; y el león comerá paja como el buey.
8 Y un niño de pecho jugará sobre la cueva de la cobra sin miedo ni temor, y un recién destetado extenderá su mano jugando, sobre el escondrijo de la víbora.
9 Y es entonces, que nada malo o perverso se hará en todo mi Monte Sagrado; porque toda la tierra estará llena de devoción a Yahweh, como las aguas cubren el mar.
10 En ese Día, el tocón de Yishay que ha quedado en pie vendrá a ser una bandera para los pueblos y todas las naciones buscarán Su Consejo y su morada será honrosa.
11 En ese Día, Yahweh volverá a poner Su mano para redimir la parte de su pueblo esparcida desde Ashur, como también desde Mitzraim, Patros, Kush, Elam, Shinar, Hamat y todas las costas del mar.
12 Y entonces Yahweh levantará una señal para todas las naciones, y juntará a todos los desterrados de Yisrael, y reunirá a los dispersos de la bayit de Yahudá desde los cuatro extremos de la tierra.
13 Entonces poco a poco cesará la envidia de Efráyim, y poco a poco terminará la hostilidad contra Yahudá; Y Efráyim ya no envidiará a Yahudá, ni Yahudá hostilizará a Efráyim.
14 Retornarán a su tierra, le golpearán la espalda a los felishtim al occidente, y juntos saquearán a los pueblos del oriente; Edom y Moab se sujetarán a ellos y los benei de Amón les obedecerán.
15 Yahweh secará la lengua del mar mitzrí, con el poder de su aliento levantará su mano sobre el río y lo partirá en siete arroyos, de modo que se pueda pasar por él con sandalias.
16 Así habrá un camino para la otra parte del remanente de su pueblo que quedó en Ashur, como lo hubo para Yisrael cuando subió de la tierra de Mitzraim.

12 :1 En ese día dirás: ¡Te doy gracias, oh Yahweh! Aunque estabas enojado conmigo, tu Ira se apartó y me consuelas.
2 ¡Ese es el Elohé que me da el triunfo! Estoy confiado, sin temor; porque Yahweh es mi fortaleza y mi poder, Él ha sido El Yeshuatí[1].
3 Con gozo sacarán ustedes, todos los redimidos, agua de los manantiales del triunfo,
4 y dirán en ese Día: ¡Den Hallel a Yahweh, proclamen su Shem! ¡Den a conocer sus obras entre los pueblos; declaren que su Shem es Exaltado!
5 ¡Canten Hallel a Yahweh, porque ha hecho cosas gloriosas! ¡Qué se dé a conocer esto en toda la tierra!
6 ¡Grita de gozo, oh habitante de Tzión, pues grande en tu medio es Él!

13 :1 Pronunciamiento acerca de Bavel, revelación de YeshaYah ben de Amos.
2 Levanten una bandera sobre un monte desnudo, gríten con fuerza; agiten la mano, y entren por las puertas de los nobles.
3 Yo he convocado a mis huéspedes purificados para que ejecuten mi ira; miren, he llamado a mis valientes, a los que se regocijan orgullosamente.
4 ¡Oigan! un tumulto en las montañas, como de una hueste poderosa; ¡escuchen! un rumor de reinos, de naciones que se congregan. Yahweh Tzeva'ot está reuniendo un ejército para la guerra.
5 Vienen de una tierra lejana, del extremo de los shamaim; Yahweh con las armas de su Ira para arrasar toda la tierra.
6 Lamenten, porque el día de Yahweh está cercano; vendrá como destrucción de parte del Shaddai.
7 Por tanto, todas las manos se debilitarán, y todo lev humano desfallecerá;
8 y vencido por el terror, serán presa de convulsiones y dolores, dolores como de mujer de parto. Se mirarán unos a otros con terror; sus caras pálidas de miedo.
9 Miren, viene el día de Yahweh con ira y furia implacables, para convertir la tierra en desolación, para destruir a los pecadores que hay en ella.
10 Las estrellas y las constelaciones del shamaj no irradiarán su luz; el sol se

[1] 12:2 El Poderoso de mi Salvación.

oscurecerá al salir, y la luna no reflejará ninguna luz.
11 Y yo le reclamaré al mundo su maldad, y a los malvados por su perversidad; le pondré fin al orgullo de los arrogantes y humillaré la altivez de los tiranos.
12 Haré a la gente más escasa que el oro fino, y al hombre más que el oro de Ofir.
13 Por eso haré estremecer el shamaj, y la tierra saltará de su lugar, ante la furia de Yahweh Tzeva'ot en el día de su ardiente ira.
14 Entonces, como gacelas perseguidas, y como ovejas que nadie junta, cada cual se volverá hacia su propio pueblo, cada cual huirá a su propio país.
15 Todo el que se quede será atravesado, y a todo el que atrapen caerá a espada.
16 Y sus niños serán estrellados ante sus ojos; sus casas serán elevadas, y sus esposas violadas.
17 Miren, yo incito contra ellos a los madaím, que no estiman la plata ni desean el oro.
18 Sus arcos desbaratarán a los jóvenes; no tendrán piedad de los infantes, no tendrán lástima de los benei.
19 Y Bavel, la Tíferet de los reinos, el orgulloso esplendor de los kasdim, vendrá a ser como Sedom y Amorah destruidas por Elohé.
20 Nunca más será habitada ni será poblada por todas las edades. Ningún arbí pondrá allí su tienda, ningún pastor hará recostar allí sus rebaños.
21 Pero allí se recostarán las fieras, y las casas se llenarán de búhos; allí habitarán los avestruces, y allí danzarán los chivos salvajes.
22 Y en sus castillos aullarán las hienas, y los chacales en los palacios de placer. Su hora se acerca; sus días no se prolongarán.

14 :1 Pero Yahweh perdonará a Yaakov y volverá a elegir a Yisrael, y los establecerá en su propia tierra. Y a ellos se unirán extranjeros y se adherirán a la Bayit de Yaakov.
2 Porque los pueblos los tomarán y los traerán a su lugar; y la Bayit de Yisrael tomará posesión de ellos en la tierra de Yahweh, como siervos y criadas. Ellos serán captores de sus captores y amos de sus capataces.
3 Y cuando Yahweh te dé tregua de tu dolor y tu desesperación, y de la dura servidumbre a la que fuiste sometido,
4 entonarás esta canción de burla contra el melej de Bavel: ¡Cómo ha desaparecido el capataz; cómo ha terminado la opresión!
5 Yahweh ha roto la vara de los malvados, el cetro de los tiranos,
6 que con ira golpeaba a los pueblos, con golpes sin tregua, que dominaba a las naciones con furor, en persecución constante.
7 Toda la tierra está en calma, tranquila; ha prorrumpido en cánticos.
8 Aun los pinos se alegran de tu suerte, y los cedros del Levanón: Desde que tú caíste, nadie ha subido para derribarnos.
9 La fosa abajo se estremeció al recibirte en tu llegada, despertó a las sombras de todos los capitanes de la tierra, levantando de sus tronos a todos los melajím de las naciones.
10 Todos ellos responden y te dicen: ¡También a ti te han golpeado como a nosotros, has llegado a ser como nosotros!
11 Tu pompa ha sido rebajada hasta la fosa, y el sonido de tus liras. Los gusanos serán tu cama, y las larvas tu sábana.
12 ¡Cómo has caído del Shamaj, oh Lucero, ben de la Aurora! ¡Cómo has caído al suelo, oh conquistador de naciones!
13 Una vez pensaste en tu lev: Subiré al Shamaj; más arriba de las estrellas de Elohé levantaré mi trono. Me sentaré en el monte de la asamblea, en la cumbre del Zafón.
14 Me montaré en el lomo de una nube, seré semejante al Altísimo.
15 En cambio, te han rebajado hasta la fosa, hasta el fondo del hoyo.
16 Los que te ven te contemplan; se te quedan mirando y dicen: ¿Es éste el hombre que estremecía la tierra, que hacía temblar los reinos,
17 que dejó al mundo como un midbar y a sus pueblos destruidos, que nunca liberó a sus prisioneros para dejarlos ir?
18 Todos los melajím de las naciones yacen, todos ellos con honor, cada uno en su tumba;
19 Pero a ti te han dejado sin sepultar, como carroña abominable, como cadáver pisoteado en ropa de difuntos atravesados a espada, los cuales se hunden hasta las mismas piedras del hoyo.
20 Tú no tendrás un entierro como ellos; porque destruiste tu propio país, asesinaste

a tu pueblo. ¡Qué jamás se nombre la descendencia de los malhechores!
21 Preparen un matadero para sus benei a causa de la culpa de su abba. ¡Qué no se levante para poseer la tierra! Entonces la faz del mundo se llenará de pueblos.
22 **Yo me levantaré contra ellos, declara Yahweh Tzeva'ot y erradicaré de Bavel el nombre y el remanente, los descendientes y la posterioridad, declara Yahweh**
23 **y la convertiré en hogar de erizos, en pantanos. La barreré con la escoba de la exterminación,** declara Yahweh Tzeva'ot.
24 Yahweh Tzeva'ot ha hecho este juramento: **Como lo he designado, así sucederá; lo que he planeado, eso se realizará:**
25 **para quebrantar a Ashur en mi tierra, para aplastarlo en mi montaña. Y se quitará de ellos su yugo, y será quitada de su espalda su carga.**
26 Este es el plan que está decidido para toda la tierra; para eso es que hay una mano extendida sobre todas las naciones.
27 Porque Yahweh Tzeva'ot lo ha planeado, ¿quién puede invalidarlo? Su mano es la que está extendida, ¿quién puede retraerla?
28 El año en que murió el melej Ajaz se hizo este pronunciamiento:
29 No te alegres, Feléshet toda, por haberse roto la vara del que te golpea. Porque del tocón de la culebra surge una avispa, una víbora voladora brota de él.
30 Los primogénitos de los pobres pacerán y los destituidos descansarán seguros. A tu raíz la haré morir de hambre y mataré al último de los tuyos.
31 ¡Gime, oh puerta; clama, oh ciudad, estremécete, Feléshet toda! Porque del norte viene un intrépido, y no hay ningún rezagado en sus filas.
32 ¿Y qué le responderá él a los mensajeros de cualquier nación? Que Yahweh ha establecido a Tzión; en ella hallarán refugio los necesitados de su pueblo.

15 :1 El Pronunciamiento sobre Moab: Porque en una noche fue elevada, Ar de Moab quedó arruinada; porque en una noche fue elevada, Quir de Moab quedó arruinada.
2 Fue al templo a llorar, Divón fue a los altares exteriores. Por Nevó y por Medeba está gimiendo Moab; en toda cabeza hay calvicie, y toda barba está afeitada.
3 En sus calles se visten de luto; en sus azoteas, en sus plazas, todos están lamentando, deshechos en llanto.
4 Jeshbón y Eleale claman, su voz se oye hasta Yahats. Por eso gritan las tropas armadas de Moab, su cuerpo se convulsiona.
5 Mi lev da gritos por Moab, sus fugitivos huyen hasta Tsoar, hasta Eglat Shelishiyah. Por la cuesta de Lujit suben con llanto; por el camino de Joronáyim levantan un clamor de angustia.
6 Ah, las aguas de Nimrim se han vuelto una desolación; la hierba está seca, el pasto ha desaparecido, la vegetación se ha esfumado.
7 Por eso, las ganancias que han adquirido, y lo que han almacenado, las llevaban al Arroyo de los Sauces.
8 Ah, el griterío ha rodeado el país de Moab; hasta Egláyim ha llegado su gemido, hasta Beer Elim su clamor.
9 Ah, las aguas de Dibón están llenas de sangre porque yo derramo otras aguas sobre Dibón; yo la embarro, por los refugiados de Moab de tierra por su remanente.

16 :1 Despachen como mensajero al gobernante del país, desde Sela en el midbar hasta el monte de la Hermosa Tzión:
2 Como aves fugitivas, como nidada espantada, los aldeanos de Moab revolotean por los vados del Arnón.
3 Den consejo, ofrezcan orientación. En pleno mediodía haz tu sombra como noche: esconde a los desterrados; no traiciones a los fugitivos.
4 Que los desterrados de Moab hallen asilo en ti; sé un refugio para ellos contra el despojador. Porque la opresión ha desaparecido; ha cesado la rapiña, y han desaparecido los merodeadores de este país.
5 Y se establecerá un trono en bondad en la tienda de Dawid, y sobre él se sentará en fidelidad un gobernante dedicado a la justicia y celoso por la equidad.
6 Hemos oído del orgullo de Moab, es muy altiva, de su orgullo y su altivez y su arrogancia, y de su maldad.

7 Por eso, que lamente Moab; que todos en Moab lamenten. Por las tortas de pasas de Quirjaréshet ustedes gemirán abatidos en gran manera.
8 Los viñedos de Jeshbón se han marchitado, y las viñas de Sibmah; sus ramas se esparcían hasta Baal Goyim, y llegaban hasta Yazer y se desviaban al midbar; sus renuevos se extendían y pasaban el mar.
9 Por eso, como lloro por Yazer, así lloro por las viñas de Sibmah; oh Jeshbón y Elealeh te riego con mis lágrimas. Han terminado los gritos sobre tus higos y tus cosechas de grano.
10 El gozo y la alegría se han ido de la tierra cultivable; en las viñas no se oye gritería ni alegría. El pisador ya no pisa el vino en los lagares han silenciado los gritos.
11 Por tanto, mi lev gime como un arpa por Moab; y mi interior por Quir Jéres.
12 Y cuando se haga evidente que Moab no ha ganado nada en el altar exterior, vendrá a orar en su templo, pero para nada.
13 Esta es la davar que habló Yahweh desde antaño acerca de Moab.
14 Y ahora Yahweh ha hablado diciendo: **Dentro de tres años, fijos como los años de un jornalero, se reducirá la población de Moab, con toda su enorme multitud. Solamente un remanente quedará sin importancia.**

17 :1 El Pronunciamiento de Daméseq. Miren, Daméseq ha dejado de ser ciudad; se volverá un montón de ruinas.
2 Los pueblos de Aroer quedarán abandonados; serán lugar para que se recuesten los rebaños, sin nadie que los espante.
3 Han cesado las fortificaciones de Efráyim, y la soberanía de Daméseq; el remanente de Aram será como la multitud de los Yisraelim, declara Yahweh Tzeva'ot.
4 En aquel día la multitud de Yaakov disminuirá, y enflaquecerá la gordura de su carne.
5 Después de ser como el grano en la espiga, cosechado por el segador, será como las espigas recogidas en el Valle de Refaím.
6 Solamente rebuscos le quedarán, como cuando se golpea un olivo: dos o tres olivas en el cucurucho, cuatro o cinco en las ramas de su brote de planta, declara Yahweh el Elohé de Yisrael.
7 En ese día, los hombres se volverán a su Hacedor, sus ojos mirarán al Kadosh de Yisrael;
8 no se volverán a los altares que hicieron sus propias manos, ni mirarán los árboles sagrados ni los incensarios que hicieron sus propios dedos.
9 En ese día, sus ciudades fortificadas quedarán como los lugares abandonados que los horim y los emorim abandonaron ante los Yisraelim; y habrá desolación.
10 Verdaderamente te has olvidado del Elohé que te salva, y no te has acordado de la Roca que te cobija; por eso es que, aunque siembres una planta deleitosa, lo que siembres resultará una mata decepcionante.
11 El día en que las siembras, las ves crecer; por la mañana la siembras, la ves florecer, pero las ramas se marchitan en un día de enfermedad y agonía mortal.
12 ¡Ah, el rugido de muchos pueblos que rugen como ruge el mar! El estruendo de naciones retumba como el estruendo de aguas impetuosas.
13 Las naciones retumban como aguas caudalosas; pero Él les grita, y ellas huyen lejos, ahuyentadas como la hojarasca ante el viento de las colinas, y como el montón de hojas ante el torbellino.
14 Al atardecer, ¡miren, terror! Al amanecer ya no existe. Esta es la suerte de los que nos despojan, el destino de los que nos saquean.

18 :1 ¡Ah, tierra bajo la densa sombra de las alas, más allá de los ríos de Kush!
2 Vayan, veloces mensajeros, a una nación lejana y remota, a un pueblo arrojado y distante, una nación de balbuceos y de elevada altura, cuya tierra está dividida por ríos.
3 Digan esto: Todos ustedes que viven en el mundo y que habitan la tierra, cuando se levante una bandera en las colinas, ¡tomen nota! Cuando se toque el shofar, ¡hagan caso!
4 Porque así me dijo Yahweh: **Yo estoy calmado y confiado en mi habitación como un calor calcinante sobre los germinados, como una nube de lluvia en el calor del tiempo de cosecha.**

5 **Porque antes de la cosecha, pero después de la florecida, cuando la flor se ha convertido en uvas, podará los brotes con podaderas, cortará las ramas nuevas.**
6 **Serán dejadas para los halcones de las montañas y para las bestias de la tierra; los halcones pasarán el verano sobre ellas, y todas las bestias de la tierra invernarán sobre ellas.**
7 En ese tiempo, traerán tributo a Yahweh Tzeva'ot, de parte de un pueblo lejano y remoto una nación de balbuceo y jerigonza, cuya tierra está dividida por ríos– al lugar dedicado al Shem de Yahweh Tzeva'ot, al monte Tzión.

19 :1 El Pronunciamiento de Mitzraim. Montado en una nube veloz, Yahweh vendrá a Mitzraim; los ídolos de Mitzraim temblarán ante Él, y el lev de los mitzrim desfallecerá dentro de ellos.
2 **Yo incitaré a mitzrí contra mitzrí: guerrearán unos con otros, cada uno contra su prójimo, ciudad contra ciudad, y reino contra reino.**
3 **Mitzraim quedará sin Ruaj, y confundiré sus planes; de modo que consultarán a los ídolos y a las sombras, a los fantasmas y a los ruajím familiares.**
4 **Y pondré a los mitzrim a merced de un amo déspota y un melej cruel los gobernará**, declara HaAdón Yahweh Tzeva´ot.
5 Las aguas del mar menguarán, y el río se agotará y se secará.
6 Los canales apestarán al secarse, los riegos de Mitzraim se secarán. Los juncales y los arbustos se marchitarán.
7 Los papiros del río a la ribera del río, y todos los sembrados del río se secarán, serán arrebatados y desaparecerán.
8 Los pescadores lamentarán; harán duelo todos los que echan anzuelo en el río; desfallecerán los que extienden la red sobre las aguas.
9 Serán confundidos también los que trabajan el lino, los tejedores y los cardadores palidecerán.
10 Sus fundamentos se derrumbarán, y todos los que construyen represas quedarán tristes.
11 Unos grandes necios son los nobles de Tsóan; los más sabios de los consejeros del Parot han hecho predicciones absurdas. ¿Cómo pueden ustedes decirle al Parot: Yo soy descendiente de sabios y descendiente de melajím kedemim?
12 ¿Dónde, pues, están tus sabios? Que te digan, que te descubran lo que Yahweh Tzeva'ot ha planeado contra Mitzraim.
13 Los nobles de Tsóan han actuado neciamente; se han engañado los nobles de Nof; han extraviado a Mitzraim los jefes de sus tribus.
14 Yahweh ha mezclado en medio de él un Ruaj de vértigo, que extraviará a Mitzraim en todas sus empresas como se tambalea un borracho que vomita.
15 Nada lograrán en Mitzraim, ni la cabeza, ni la cola, ni la palmera ni el junco.
16 En ese día, los mitzrim serán como mujeres, temblando y aterrorizados porque Yahweh Tzeva'ot levantará su mano contra ellos.
17 Y la tierra de Yahudá será un terror para los mitzrim; temblarán siempre que alguien se lo mencione, a causa de lo que Yahweh Tzeva'ot está planeando contra ellos.
18 En ese día, habrá cinco ciudades en la tierra de Mitzraim que hablarán la lengua de Kenaan y jurarán lealtad a Yahweh Tzeva'ot; una de ellas se llamará Ciudad de Jéres.
19 En ese día, habrá un altar de Yahweh dentro de la tierra de Mitzraim y un monumento a Yahweh en su frontera.
20 Servirán como un símbolo y un recordatorio de Yahweh Tzeva'ot en la tierra de Mitzraim, de manera que cuando los mitzrim clamen a Yahweh contra sus opresores, Él les enviará un salvador y un campeón que los librará.
21 Porque Yahweh se dará a conocer a los mitzrim, y en ese día los mitzrim reconocerán a Yahweh, y le servirán con sacrificios y ofrendas vegetales y harán votos a Yahweh y los cumplirán.
22 Yahweh primero afligirá a los mitzrim, pero luego los sanará; cuando se conviertan a Yahweh, Él atenderá sus súplicas y los sanará.
23 En ese día, habrá un amplio camino desde Mitzraim hasta Ashur. Los ashurim se unirán con los mitzrim, y los mitzrim con

los ashurim, y entonces los mitzrim juntos con los ashurim le servirán a Yahweh.
24 En ese día, Yisrael será un tercer aliado con Mitzraim y con Ashur como bendición sobre la tierra.
25 Porque Yahweh Tzeva'ot los bendecirá diciendo: **¡Benditos sean Mitzraim mi pueblo, Ashur obra de mis manos, e Yisrael mi heredad!**

20 :1 Corría el año en que vino el Tartán a Ashdod, enviado por Sargón melej de Ashur y combatió contra Ashdod y la tomó.
2 Previamente, Yahweh le había hablado a YeshaYah ben de Amos, diciendo: **Ve, quítate de encima la ropa de luto y quítate las sandalias de tus pies, lo cual él hizo, y andaba desnudo y descalzo.**
3 Entonces dijo Yahweh: **Es una señal y un portento para Mitzraim y Kush. Así como mi siervo YeshaYah anduvo desnudo y descalzo tres años,**
4 **así conducirá el melej de Ashur a los cautivos de Mitzraim y a los desterrados de Kush, jóvenes y viejos, desnudos y descalzos, con las nalgas descubiertas ¡para vergüenza de Mitzraim!**
5 **Y estarán aterrorizados y avergonzados a causa de Kush su esperanza, y de Mitzraim su jactancia.**
6 En ese día, los habitantes de esta costa dirán: Si esto le ha pasado al objeto de nuestra esperanza, al cual huíamos para obtener ayuda y que nos librara del melej de Ashur, ¿cómo escaparemos nosotros?

21 :1 El Pronunciamiento del Midbar del Mar. Como los torbellinos que pasan por el Néguev, viene del midbar, de la tierra terrible.
2 Dura profecía se me ha anunciado: El traidor está traicionando, y el destructor destruyendo. ¡Avanza, oh Elam! ¡Asedia, oh Maday! Le he puesto fin a todo su gemido.
3 Por tanto, a mis lomos les ha caído un temblor; se me han pegado unos dolores como una mujer en convulsiones de parto, demasiado angustiado para oír, demasiado asustado para ver.
4 Mi mente está confundida, me ha entrado pánico. Mi noche de placer él la ha convertido en terror.
5 ¡Preparan la mesa! ¡Qué el centinela vigile! ¡Coman y beban! para luego: ¡Arriba, oficiales! ¡Engrasen los escudos!
6 Porque así me dijo Yahweh: **Ve, pon un centinela; que anuncie lo que vea.**
7 **Él va a ver hombres montados, jinetes en parejas, gente montada en asnos, gente montada en camellos y escuchará con atención, con mucha atención.**
8 Y el vigilante gritó: Sobre la torre de Adón estoy parado continuamente de día, y en mi puesto de guardia vigilo todas las noches.
9 ¡Y ahí vienen, hombres montados, jinetes en parejas! Después habló y dijo: ¡Ha caído; ha caído Bavel! Todas las imágenes de sus deidades se han estrellado contra el suelo.
10 Oh mi trillado pueblo, el producto de mi era: lo que he escuchado de parte de Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael, eso les he comunicado.
11 El Pronunciamiento de Duma. Me viene un llamado desde Seír: Guardia, ¿qué hay de la noche? Guardia, ¿qué hay de la noche?
12 El guardia responde: La mañana viene, se acaba la noche. Si quieren preguntar, pregunten. Vuelvan a venir.
13 El Pronunciamiento de Arav. En la maleza, en Arav, pasarán la noche, oh caravanas de dedanim.
14 Lleven agua al encuentro del sediento, ustedes que habitan en la tierra de Temá; saluden con pan al fugitivo.
15 Porque han huido ante las espadas: ante la espada desenvainada, ante el arco entesado, ante la violencia de la guerra.
16 Porque así me ha dicho Yahweh**: Dentro de un año, fijo como los años de un jornalero, se desvanecerá toda la multitud de Quedar;**
17 **los arcos que queden de los guerreros de Quedar serán pocos en número; porque Yahweh, el Elohé de Yisrael, ha hablado.**

22 :1 El Pronunciamiento del Valle de la Visión. ¿Qué te puede haber

sucedido para que con todo lo tuyo hayas subido a las azoteas?
2 ¡Oh tú, que estabas llena de bullicio, pueblo clamoroso, ciudad tan alegre! Tus muertos no fueron muertos a espada ni muertos en batalla.
3 Tus oficiales huyeron todos, huyeron lejos; tus sobrevivientes fueron todos llevados cautivos, tomados cautivos sin sus arcos.
4 Por eso es que digo: dejen de mirarme, lloraré amargamente. No insistan en consolarme por la ruina de mi pobre pueblo.
5 Porque Adón Yahweh Tzeva'ot tuvo un día de tumulto y de atropello y de confusión, Quir rabió en el Valle de la Visión, y Shoa en las montañas.
6 Mientras Elam llevaba la aljaba en tropas de hombres montados, y Quir ha desnudado el escudo
7 y tus más hermosas llanuras quedaron llenas de carros y jinetes: se arremolinaron a las puertas de Yahudá
8 y atravesaron su defensa. En aquel día pusiste la mirada en las armas de la Bayit del Bosque.
9 Ustedes notaron las muchas brechas de la ciudad de Dawid.
10 Ustedes recogieron las aguas del estanque de Abajo; y contaron las casas de Yahrushalaim y demolieron casas para fortificar la muralla;
11 y construyeron una represa entre los dos muros para las aguas del estanque antiguo. Pero no han puesto la mirada en el que ha planeado esto, no han notado al que lo diseñó mucho antes.
12 Adón Yahweh Tzeva'ot convocó en aquel día al llanto y al lamento, a raparse la cabeza y a vestirse de luto.
13 En lugar de eso, hubo regocijo y alegría, se mataron vacas y se degollaron ovejas, se comió carne y se bebió vino: ¡Comamos y bebamos, que mañana moriremos!
14 Entonces Yahweh Tzeva'ot se reveló a mis oídos: **Esta maldad nunca se les perdonará hasta que mueran,** dijo Adón Yahweh Tzeva'ot.
15 Así dijo Adón Yahweh Tzeva'ot: **Entra para que veas a ese mayordomo, a Shevná, el administrador del palacio, y dile:**
16 **¿Qué tienes tú aquí, y a quién tienes aquí, para que te hayas labrado aquí una tumba? tú que has labrado tu tumba en lugar alto; tú que te has esculpido una morada en la peña.**
17 **Yahweh te va a estremecer con violencia, hombre, y luego te envolverá a su alrededor.**
18 **Ciertamente, te enrollará a su alrededor como a un ovillo, un turbante. ¡Te arrojará a una tierra espaciosa! Allá morirás, y allá quedarán los carros que llevaban tu cuerpo, oh vergüenza de la bayit de tu amo.**
19 **Porque Yo te arrojaré de tu posición, y te depondré de tu puesto.**
20 **Y en ese día, Yo llamaré a mi siervo Elyaquim ben de JilquiYah,**
21 **y lo vestiré con tu túnica, lo ceñiré con tu cinturón, y en sus manos entregaré tu autoridad; y él será un abba para los habitantes de Yahrushalaim y para los hombres de Yahudá.**
22 **Pondré sobre su hombro la llave del palacio de Dawid; y lo que él abra nadie lo podrá cerrar, y lo que él cierre nadie lo podrá abrir.**
23 **Él será un trono de honra para la familia de su abba. Yo lo fijaré como estaca en lugar firme,**
24 **sobre la que penderá toda la Tiferet de la bayit de su abba: los retoños y las hojas todas las vasijas pequeñas, desde las escudillas hasta toda clase de tinajas.**
25 **En ese día, declara Yahweh Tzeva'ot, la estaca clavada en lugar firme cederá: se romperá y caerá, y la carga que sostiene será destruida. Porque es Yahweh quien ha hablado.**

23 :1 Pronunciamiento de Tsor. Laméntense, oh naves de Tarshish, porque se han hecho estragos, no ha quedado ni una bayit; mientras venían de la tierra de Kittim se les reveló esto.
2 Giman, oh moradores de la costa, mercaderes de Tsidón, cuyos mensajeros cruzaban el mar,

3 de las muchas aguas venían tus ingresos: del comercio de las naciones, del grano del Shijor, la cosecha del río.
4 Avergüénzate, oh Tsidón, fortaleza del mar, porque la mar ha dicho: Estoy como una que nunca estuvo con dolores de parto, sin jamás dar a luz, sin jamás criar jóvenes, ni hacer crecer vírgenes.
5 Cuando lo oyeron los mitzrim, temblaron como cuando oyeron acerca de Tsor.
6 Pasen a Tarshish lamenten, oh habitantes de la costa.
7 ¿Era así su alegre ciudad en tiempos anteriores, de antaño? ¿La llevaban sus pies a residir en lugares lejanos?
8 ¿Quién fue el que planeó esto contra la Tsor que llevaba coronas, cuyos mercaderes eran príncipes y cuyos comerciantes eran la nobleza del mundo?
9 Yahweh Tzeva'ot lo planeó, para profanar toda gloriosa belleza, para abochornar a todos los nobles del mundo.
10 Atraviesa tu tierra como el río, Hermosa Tarshish, porque esto ya no es un puerto.
11 Yahweh extendió su brazo sobre el mar e hizo temblar los reinos; fue Él quien decretó destrucción para las fortalezas de la ciudad mercantil,
12 y dijo: **No te divertirás más, oh virgen oprimida, Hermosa Doncella Tsidón. Levántate cruza hacia a Kittim, pero aun allí no tendrás reposo.**
13 Mira la tierra de los kasdim, este es el pueblo que ha dejado de ser. Ashur, que la fundó para barcos, que levantó sus torres de vigilancia, que erigió sus rampas, la ha convertido en una ruina.
14 ¡Lamenten, oh naves de Tarshish, porque su fortaleza está destruida!
15 En ese día, Tsor quedará olvidada durante setenta años, igual que el lapso de vida de un melej. Después de un lapso de setenta años, le sucederá a Tsor como a la ramera de la canción:
16 Toma la lira, rodea la ciudad, oh ramera olvidada; toca bien, canta muchas canciones, para que se acuerden de ti.
17 Porque después de un lapso de setenta años, Yahweh tomará nota de Tsor, y ella volverá a su salario y jugará a la prostituta con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra.
18 Pero su ganancia y su paga serán consagradas a Yahweh. No serán atesoradas ni acumuladas; más bien sus ganancias serán para los que habiten delante de Yahweh, para que coman hasta saciarse y se vistan elegantemente.

24 :1 Miren, Yahweh vaciará la tierra y la dejará despoblada, y trastornará su superficie y dispersará a sus habitantes.
2 Al kohen y al del pueblo les sucederá lo mismo, al esclavo y a su amo, a la criada y a su ama, al que compra y al que vende, al que presta y al que toma prestado, al acreedor y al fiador; porque fue Yahweh quien habló esta davar.
3 La tierra estará pelada, pelada; será elevada, elevada; porque fue Yahweh quien pronunció esta davar.
4 La tierra está marchita, se reseca; el mundo languidece, se reseca; el pueblo más exaltado de la tierra languidece.
5 Porque la tierra ha sido profanada bajo sus habitantes; pues han transgredido las enseñanzas, han violado las leyes, han quebrantado la alianza eterna.
6 Por eso es que una maldición consume la tierra, y los que la habitan son los culpables; por eso es que han disminuido los habitantes de la tierra, y quedan muy pocos seres humanos.
7 Falta el vino nuevo, languidece la vid; y gimen todos los que eran alegres de lev.
8 Cesó la alegría de los tamboriles; se acabó el bullicio de los que se divierten; cesó la alegría de las liras.
9 Beben su vino sin canción; el licor les sabe amargo a los bebedores.
10 Los pueblos están quebrantados, vacíos; toda bayit está cerrada, nadie entra.
11 Aún por el vino, se oye un lamento en las calles: el sol se ha puesto sobre todo gozo; se ha desterrado la alegría de la tierra.
12 En la ciudad ha quedado la desolación y su puerta está destrozada y en ruinas.
13 Porque así ocurrirá entre los pueblos, en medio de la tierra: como cuando se sacude al olivo, como rebuscos cuando acaba la cosecha.
14 Estos alzarán sus voces, se alegrarán en la Majestad de Yahweh, aclamarán desde el mar:
15 Por tanto, honren a Yahweh con luces en las costas del mar al nombre de Yahweh, el Elohé de Yisrael.

16 Desde el extremo de la tierra oímos hallel: ¡Tíferet al Justo! Y dije: ¡Me debilito, me debilito! ¡Pobre de mí! Los traidores han traicionado; los traidores han actuado con gran traición.
17 Terror hoyo y trampa hay contra ti, oh habitante de la tierra.
18 El que huya ante el informe del terror caerá en el hoyo; y el que salga del hoyo será atrapado en la trampa. Porque se abren las ventanas de lo alto, y tiemblan los cimientos de la tierra.
19 La tierra se rompe, se rompe; la tierra se desmorona, se desmorona; la tierra se derrumba, se derrumba;
20 la tierra se tambalea como un borracho; se mece como una choza. Sobre ella pesará su rebelión, y caerá, para no levantarse más.
21 En ese día, Yahweh castigará en lo alto al ejército de lo alto, y en la tierra a los melajím de la tierra.
22 Serán agrupados en una mazmorra, como se agrupa a los cautivos; quedarán encerrados en una prisión. Pero después de muchos días serán recordados.
23 Entonces la luna se avergonzará, y el sol se confundirá. Porque Yahweh Tzeva'ot reinará en el monte Tzión y en Yahrushalaim, y la Presencia se le revelará a sus ancianos.

25 :1 Oh Yahweh, tú eres mi Elohé; te exaltaré; haré hallel a tu Shem. Porque has planeado maravillas desde antaño, tus designios son firmes y verdaderos.
2 Tú has convertido una ciudad en un montón de escombros; una ciudad amurallada, en ruinas, la ciudadela de los extranjeros en basura; para que nunca más la reedifiquen.
3 Por esto te tiene que honrar un pueblo fiero, y te tienen que temer las ciudades de las naciones tiránicas.
4 Porque Tú has sido un refugio para el pobre, un amparo para el necesitado en su aflicción protección en la tormenta y sombra en el calor; cuando la furia de los tiranos era como una tormenta de invierno,
5 la ira de los extranjeros como el calor en un sequedal, Tú subyugaste el calor con la sombra de las nubes, humillaste el cántico de los tiranos.
6 Yahweh Tzeva'ot hará sobre este monte para todos los pueblos un banquete de manjares, un banquete de vinos añejos, de manjares suculentos sazonados con tuétano, de vinos añejos bien refinados.
7 Y sobre este monte destruirá la cubierta que se ha echado sobre los rostros de todos los pueblos, y el velo que está puesto sobre todas las naciones:
8 Destruirá a la muerte para siempre. Yahweh enjugará toda lágrima de todos los rostros y le pondrá fin al bochorno de su pueblo sobre toda la tierra, porque es Yahweh quien ha hablado.
9 Se dirá en aquel día: Miren, éste es nuestro Elohé; en Él hemos confiado, y Él nos ha salvado. Este es Yahweh, en quien hemos confiado; ¡Gocémonos y alegrémonos en su liberación!
10 Porque la mano de Yahweh descenderá sobre este monte, y Moab será pisoteado debajo de Él, como se pisotea un montón de paja en Muladar.
11 Entonces extenderá sus manos en la tierra de ellos, como las extiende el nadador para nadar, y humillará su orgullo junto con los emblemas de su poderío.
12 Sí, la segura fortificación de sus muros la abatirá y la humillará, la derribará hasta el suelo, hasta el mismo polvo.

26 :1 En ese día se cantará este cántico en la tierra de Yahudá: Tenemos una ciudad fortificada; Él ha hecho de la victoria nuestro muro y antemuro.
2 Abran las puertas, y que, entre una nación justa, que guarda la fidelidad.
3 A la mente confiada Tú la guardas en seguridad, en seguridad porque en ti confía.
4 Confíen en Yahweh para siempre, porque en Yahweh tienen una Roca Eterna.
5 Pues Él abatió a los que moraban en lo alto; humilló a la ciudad enaltecida, la humilló hasta el suelo, la niveló con el polvo,
6 para que la pisoteen los pies de los necesitados, las plantas de los pobres.
7 El camino es llano para el justo; oh El Tzadik[1], Tú allanas la senda del justo.

[1] 26:7 El Poderoso Justo.

8 Por tus justos caminos esperamos en ti, oh Yahweh; anhelamos el Shem por el que te llamas.
9 De noche espero por ti con todo mí ser; te busco con todo el aliento que hay en mí. Porque cuando tus juicios se manifiestan en la tierra, los habitantes del mundo aprenden justicia.
10 Pero cuando se le tiene piedad al malvado, no aprende justicia en un lugar de integridad, hace lo malo, ignora la Majestad de Yahweh.
11 Oh Yahweh, ellos no ven tu mano levantada. Que se avergüencen al ver tu celo por tu pueblo y que el fuego consume a tus adversarios.
12 Oh Yahweh, dispón bienestar para nosotros, ya que también nos pediste cuentas por todas nuestras malas obras.
13 Oh Yahweh, Elohé nuestro, otros amos aparte de ti nos han poseído, pero nosotros sólo pronunciaremos tu Shem.
14 Ellos están muertos, nunca podrán vivir; son sombras, nunca se levantarán de verdad, Tú los has castigado y los has destruido; has hecho perecer todo recuerdo de ellos.
15 Cuando Tú agrandaste la nación, oh Yahweh, cuando agrandaste la nación, extendiendo todas las fronteras de Yisrael, te honraste.
16 Oh Yahweh, en su tribulación, ellos te buscaban; tu castigo los redujo a una tefilat angustiada y susurrada.
17 Como la mujer encinta y cercana a dar a luz, que se retuerce y grita en sus dolores, así hemos venido a ser delante de ti, oh Yahweh.
18 Concebimos; tuvimos dolores de parto fue como si diéramos a luz viento; ninguna victoria hemos logrado en la tierra; ni han venido a la vida los habitantes del mundo.
19 ¡Oh, qué tus muertos revivan; que los cadáveres se levanten! ¡Despierten y griten de gozo, ustedes que moran en el polvo! Porque tu rocío es como rocío de germinados nuevos; Tú haces que vuelva a la vida la tierra de las sombras.
20 Anda, pueblo mío, entra en tus habitaciones; cierra tras de ti tus puertas. Escóndete por un breve momento, hasta que pase la indignación.
21 Porque mira que Yahweh sale de su lugar para castigar a los habitantes de la tierra por su maldad; y la tierra dejará ver su sangre derramada y no encubrirá más a sus asesinados.

27 :1 En ese día Yahweh castigará con su espada dura, grande y fuerte, al leviatán la serpiente huidiza, al leviatán la serpiente tortuosa; matará al monstruo del mar.
2 En ese día, cantarán de ella: Viña de deleite.
3 Yo, Yahweh, la tengo vigilada, a cada momento la riego; para que ningún daño le suceda, la vigilo de día y de noche.
4 Ya no hay furor en mí. Si alguien me ofrece espinos y cardos, marcharé en batalla contra él, y les prenderé fuego a todos.
5 Pero si se aferra a mi refugio, me hace su amigo, sí, me hace su amigo.
6 En días venideros Yaakov echará raíces; Yisrael retoñará y florecerá, y la superficie del mundo se cubrirá de fruto.
7 ¿Lo han golpeado como a los que lo golpearon? ¿Sufrió una matanza como la de los que lo mataron?
8 Asaltándolos con furia incontenida, su implacable soplido los arrastró en un día de viento de Oriente.
9 Ciertamente, por eso solamente será perdonada la maldad de Yaakov; esto es el único precio para eliminar su culpa: que él ponga todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas, sin que quede en pie ningún poste sagrado, y ningún altar de incienso.
10 Así las ciudades fortificadas han quedado desoladas, las moradas abandonadas, abandonadas como un midbar; allí pastan becerros, allí se recuestan y consumen sus ramas.
11 Cuando sus ramas se secan, se parten; vienen las mujeres y hacen fuego con ellas. Porque éste es un pueblo sin entendimiento; por eso es que su Hacedor no le mostrará Rajem, su Creador les negará la compasión.
12 Y en ese día, Yahweh golpeará con vara como a grano desde el canal del río hasta el arroyo de Mitzraim; y ustedes serán recogidos uno por uno, oh benei de Yisrael.
13 Y en ese día, se tocará una gran corneta, y los perdidos que están en la tierra de Ashur y los desterrados que están en la tierra de Mitzraim vendrán y adorarán a Yahweh en el monte Kadosh, en Yahrushalaim.

28 :1 ¡Ay, de la corona orgullosa de los borrachos de Efráyim, cuya gloriosa belleza no es más que flores marchitas sobre la cabeza de los que se hartan de rica comida, de los aturdidos por el vino!
2 Mira, Yahweh tiene algo fuerte y poderoso, como tormenta de granizo, lluvia de pestilencia. Algo como una tormenta de lluvia torrencial masiva será lanzada con fuerza al suelo.
3 Con los pies será pisoteada la orgullosa corona de los borrachos de Efráyim,
4 las flores marchitas sobre la cabeza de los que se hartan de rica comida que son su gloriosa belleza. Serán como el higo temprano antes de la cosecha de frutas; cualquiera que lo vea lo devora tan pronto como lo tiene en la mano.
5 En ese día Yahweh Tzeva'ot vendrá a ser Corona de Hermosura y Diadema de Tíferet para el remanente de su pueblo,
6 y Ruaj de justicia para el que preside el juicio, y de valor para los que repelen los ataques en las puertas de la ciudad.
7 Pero también éstos están aturdidos por el vino y han divagado por el licor: el Kohen y el Neví están aturdidos por el licor; están confundidos por el vino; han divagado por el licor; están aturdidos en su visión, y han titubeado en sus decisiones.
8 Todas las mesas están llenas de vómito y suciedad, hasta no quedar lugar limpio.
9 ¿A quién le dará instrucción? ¿A quién le expondrá un mensaje? ¿A los recién destetados, que recién los han quitado de los pechos?
10 Ese mismo murmullo tras murmullo, balbuceo tras balbuceo; ahora aquí, después allá.
11 Ciertamente, como uno que le habla a la gente en una jerga incomprensible, tartamuda o como en idioma extranjero
12 es aquel que les declara: Este es el lugar de reposo; que repose el cansado; éste es el lugar de reposo. Pero ellos no quisieron escuchar.
13 Para ellos la Davar de Yahweh es: Murmullo tras murmullo, tras murmullo; balbuceo tras balbuceo, tras balbuceo; ahora aquí, ahora allá. Y así marcharán, pero se caerán de espaldas, y quedarán golpeados, atrapados y capturados.
14 Oigan ahora la davar de Yahweh, ustedes burladores que gobiernan este pueblo en Yahrushalaim.
15 Porque ustedes han dicho: Hemos hecho una alianza con la muerte, hemos concertado un convenio con la fosa. Cuando pase el torrente arrollador, no llegará a nosotros; porque hemos puesto a la falsedad como nuestro refugio, y en la mentira nos hemos amparado.
16 Ciertamente, así dijo Yahweh: **Miren, Yo fundaré en Tzión, piedra a piedra, una torre de cimientos preciosos, extremadamente firme; el que confíe no necesita temer.**
17 **Pero aplicaré el juicio como cordel de cuadrar y la retribución como nivel; el granizo barrerá el refugio de la falsedad, y las aguas inundarán su escondrijo.**
18 **La alianza de ustedes con la muerte será anulada, su convenio con la fosa no durará; cuando pase el torrente arrollador, ustedes serán sus víctimas.**
19 **Los arrebatará cada vez que pase; pasará cada mañana, cada día y cada noche. Y será un gran terror entender el mensaje.**
20 **La cama es demasiado corta para estirarse, y la manta es demasiado estrecha para arroparse.**
21 Porque Yahweh se levantará como en el monte Perazim, se enardecerá como en el valle de Guivón, para hacer su obra, su extraña obra; y para hacer su trabajo, su extraño trabajo.
22 Por lo tanto, déjense de burlas, para que no se aprieten más sus ataduras. Porque he oído un decreto de destrucción de parte de Adón Yahweh Tzeva'ot sobre todo el país.
23 Estén bien atentos a mis palabras, atiendan con cuidado lo que voy a decir:
24 ¿Acaso el que ara para sembrar arará todo el tiempo, rompiendo y surcando su terreno?
25 Después de haber emparejado la superficie, ¿no esparce el eneldo, arroja el comino y pone el trigo en hileras, y la cebada en su lugar, y el centeno en el borde?
26 Porque Él le enseña la manera correcta, su Elohé lo instruye.
27 así, también, el eneldo no se trilla con el trillo, ni sobre el comino se hace rodar la rueda de la carreta; sino que el eneldo se

golpea con un palo, y el comino con una vara.
28 El grano es lo que se muele. Porque aún si lo trilla indefinidamente, y la rueda de su carreta y sus caballos lo pisotean, no lo trituran.
29 Eso también está ordenado por Yahweh Tzeva'ot; su designio es inescrutable, su Sabiduría Maravillosa.

29 :1 ¡Ay, Ariel, Ariel, la ciudad donde acampó Dawid! Añadan año sobre año; que vengan las festividades en sus ciclos.
2 Pero yo pondré a Ariel en aprietos, y habrá dolor y lamento; ella será para mí como un Ariel fogón de altar.
3 Porque acamparé contra ti en círculo; te sitiaré con muros de asedio y levantaré contra ti rampas de asedio.
4 Y hablarás desde más abajo del suelo, tu voz saldrá del polvo; tu voz desde la tierra se oirá como un fantasma, tu voz susurrará desde el polvo.
5 Y la multitud de tus enemigos será como polvo fino, y la multitud de los fuertes como la polvareda que pasa; y sucederá de repente, en un momento.
6 Yahweh Tzeva'ot te visitará con truenos, con terremotos y con gran ruido, con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor.
7 Entonces, como un sueño, como una visión de la noche, será la multitud de naciones que guerrean contra Ariel, y todos los que la asedian, y el asedio contra ella, y los que la ponen en aprietos.
8 Y les sucederá como el que tiene hambre y sueña, y le parece que come, pero cuando despierta tiene el estómago vacío; o como el que tiene sed y sueña, y le parece que bebe, pero cuando despierta se encuentra cansado y sediento. Así sucederá con toda la multitud de naciones que combatan contra el monte Tzión.
9 Quédense bobos y pasmados; deslúmbrense y queden ciegos. Están embriagados, pero no con vino; se tambalean, pero no con licor.
10 Porque Yahweh ha echado sobre ustedes un Ruaj de sueño profundo, y ha cerrado sus ojos a los Nevím; y ha cubierto sus cabezas a los videntes;
11 de modo que toda profecía ha sido para ustedes como las palabras de un documento sellado. Si se lo dan a uno que sabe leer y le piden que lo lea, él dice: No puedo, porque está sellado;
12 y si le dan el documento a uno que no sabe leer y le piden que lo lea, él dice: No sé leer.
13 Dice Adón: **Porque este pueblo se me acerca con su boca y me honra sólo con sus labios; pero su lev está lejos de mí, y su adoración a mí está basada en mitzvot de hombres, aprendidos de rutina.**
14 **Por eso, volveré a hacer maravillas con este pueblo, maravilla sobre maravilla; y la sabiduría de sus sabios perecerá, y el entendimiento de sus entendidos se eclipsará.**
15 Ay, de los que esconden bien sus planes de Yahweh, que realizan sus obras en las tinieblas y dicen: ¿Quién nos ve, quién se fija en nosotros?
16 ¡Qué perversidad la suya! ¿Acaso se considerará al alfarero como el barro? ¿Acaso lo que se ha hecho dirá de quién lo hizo: Él no me hizo? ¿Dirá lo que ha sido formado del que lo formó: Él no tiene entendimiento?
17 Ciertamente, dentro de poco, el Levanón se convertirá en un campo fértil, y el campo fértil será considerado un matorral.
18 En ese día, los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán aún en la oscuridad y las tinieblas.
19 Entonces los humildes tendrán un gozo creciente mediante Yahweh, y los más necesitados de los hombres se alegrarán en el Kadosh de Yisrael.
20 Porque el tirano no será más, el burlador dejará de ser; serán eliminados todos los diligentes para hacer el mal,
21 los que hacen perder al hombre su caso, porque le ponen trampas al árbitro en la puerta, y con argumentos falsos hacen quedar mal al que tiene la razón.
22 Por tanto, Yahweh, el que redimió a Avraham, ha dicho así a la Bayit de Yaakov: **Yaakov ya no será avergonzado más, ni palidecerá ya más su rostro.**
23 **Porque cuando él, o sea, sus descendientes, vean lo que ha hecho Mi mano en medio suyo, santificarán Mi Shem. Santificarán al Kadosh de**

Yaakov y respetarán al Elohé de Yisrael.
24 **Y los confundidos adquirirán entendimiento, y los murmuradores aceptarán instrucción.**

30 :1 **Ay, de los benei desleales declara Yahweh por hacer planes contra mis deseos, por hacer sellar con libaciones sus alianzas contra Mi voluntad, añadiendo así culpa sobre culpa,**
2 **que se ponen a bajar a Mitzraim sin preguntarme, a refugiarse en el Parot, a ampararse bajo la protección de Mitzraim.**
3 **El refugio del Parot se les convertirá en vergüenza; y el refugio bajo la protección de Mitzraim, en oprobio.**
4 **Aunque sus oficiales estén presentes en Zoán, y sus mensajeros lleguen hasta Hanes,**
5 **todos quedarán avergonzados por causa de un pueblo que no les servirá de nada, que no los socorrerá, ni les traerá provecho, sino sólo vergüenza y oprobio.**
6 Pronunciamiento acerca de las Bestias del Néguev. Por una tierra de tribulación y angustia, de la leona y el león, la víbora y la serpiente voladora, ellos llevaban sus riquezas sobre los lomos de los asnos, y sobre las jorobas de los camellos sus tesoros, hacia un pueblo que no les será de provecho.
7 Porque la ayuda de Mitzraim será vana y vacía. En verdad, yo llamo a esto: Son una amenaza que ha cesado.
8 Ahora ve y escríbelo en una tablilla y grábala en un registro, para que se conserve con ellos para días futuros, como testigo para siempre.
9 Porque este es un pueblo rebelde, benei mentirosos, benei que no quieren escuchar la Torá de Yahweh.
10 Ellos han dicho a los videntes: No tengan visiones; y a los Nevím: No nos profeticen la verdad; dígannos falsedades, profetícennos cosas ilusorias.
11 Apártense del camino, desvíense de la senda; que no oigamos más sobre el Kadosh de Yisrael.
12 Por tanto, así ha dicho el Kadosh de Yisrael: **Porque ustedes desecharon esta davar y han puesto su confianza y su apoyo en lo que es fraudulento y tortuoso,**
13 **por eso, esta maldad obrará en ustedes como una grieta progresiva que se abre en muralla alta, cuya caída viene de repente y rápida.**
14 Se destroza como uno destroza una vasija de barro, que la despedaza sin compasión de manera que no queda entre sus pedazos un solo fragmento que sirva para sacar brasas de un brasero o para sacar agua de una cisterna.
15 Porque así ha dicho Yahweh, el Kadosh de Yisrael: **En tranquilidad y en quietud triunfarán ustedes; en la calma y en la confianza estará su victoria. Pero ustedes no quisieron.**
16 **Declararon: No, nosotros huiremos en corceles. ¡Por tanto, ustedes huirán! En monturas veloces cabalgaremos. ¡Por tanto, sus perseguidores resultarán veloces!**
17 **Mil huirán ante la amenaza de uno, ustedes huirán ante la amenaza de cinco; hasta que lo que quede de ustedes sea como un asta en la cumbre de un monte o como una bandera en una colina.**
18 Verdaderamente, Yahweh está esperando para mostrarles piedad; en verdad, se levantará para perdonarlos. Porque Yahweh es Elohé Mishpát[1], ¡Asheret son todos los que esperan en Él!
19 Ciertamente, oh pueblo de Tzión, habitante de Yahrushalaim, no tendrás más motivo de llanto. Él te concederá su favor como el sonido de tu clamor; responderá tan pronto lo oiga.
20 Adón les proveerá un mendrugo de pan y un trago de agua. Entonces tu Gran Guía nunca más será ignorado, sino que tus ojos mirarán a tu Gran Guía;

[1] 30:18 El Poderoso de Justicia.

21 y cuando te desvíes a la derecha o a la izquierda, tus oídos harán caso al mandato a tus espaldas: ¡Este es el camino; anden por él!
22 Y ustedes considerarán inmundas tus imágenes cubiertas de plata y tus ídolos revestidos de oro. Las tirarás como a mujer menstruosa; le dirás: ¡Fuera!
23 Entonces se proveerá lluvia para la semilla con la que siembres el terreno, y el alimento que produzca la tierra será substancioso y abundante. En ese día tus ganados pacerán en amplias praderas;
24 y en cuanto a los bueyes y los asnos que labran la tierra, comerán forraje salado que ha sido aventado con pala y horqueta.
25 Y en todo monte alto, y en toda colina elevada, aparecerán arroyos, corrientes de agua, en un día de gran matanza, cuando caigan las torres.
26 Y la luz de la luna se volverá como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete días, cuando Yahweh vende las heridas de su pueblo y cure las contusiones que ha sufrido.
27 Miren que el Shem de Yahweh viene de lejos en ardiente furor, con una carga pesada, con los labios llenos de furia, y su lengua como fuego consumidor,
28 y su aliento como torrente desbordado que llega hasta el cuello para ponerle un yugo de extravío a las naciones y unas bridas erradas a las quijadas de los pueblos,
29 Pero para ustedes habrá canciones, como la noche en que se celebra una fiesta sagrada; habrá regocijo como cuando marchan con flauta, con panderos, y con liras a la roca de Yisrael en el Monte de Yahweh.
30 Porque Yahweh hará oír su majestuosa voz, y desplegará la rapidez de su brazo con furor de ira, con llama de fuego consumidor, con tempestad, aguacero y piedras de granizo.
31 Porque Ashur, que golpea con la vara, será hecha pedazos por la voz de Yahweh;
32 Y cada vez que pase la vara de corrección, Yahweh descargará su brazo sobre ella, y blandiendo el brazo combatirá contra ella.
33 Desde hace tiempo está listo el Tófhet;[1] él también está destinado al melej, su hoguera se ha hecho profunda y ancha, con mucho fuego y abundante leña, y con el soplo de Yahweh que la enciende como torrente de azufre.

31 :1 ¡Ay de los que bajan a Mitzraim por ayuda y confían en los caballos; han puesto su confianza en la abundancia de carros de guerra y en el vasto número de los jinetes y no miran al Kadosh de Yisrael, no buscan a Yahweh!
2 Pero Él también es sabio; Él ha traído el desastre; no retirará sus palabras. Se levantará contra la bayit de los malhechores y contra los aliados de los obradores de maldad.
3 Porque los mitzrim son hombres, no Elohé, y sus caballos son carne, no ruaj; y cuando Yahweh extienda su brazo, el que ayuda tropezará y el ayudado se caerá, y ambos perecerán juntos.
4 Porque así me ha dicho Yahweh: **Como el león, una gran bestia ruge sobre la presa, y cuando se reúne contra él un buen grupo de pastores, no se asusta por sus gritos ni se agacha por su alboroto, así descenderá Yahweh Tzeva'ot para luchar sobre el monte Tzión y sobre su colina.**
5 Como los pájaros que revolotean, así defenderá Yahweh Tzeva'ot a Yahrushalaim; la defenderá y la auxiliará, la protegerá y la rescatará.
6 ¡Vuelvan, oh benei de Yisrael, a aquel con quien han sido tan vergonzosamente falsos!
7 Porque en ese día todos repudiarán sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que sus manos han hecho para su culpa.
8 Entonces Ashur caerá, no por la espada del hombre; una espada no de hombres la devorará. Huirá delante de la espada, y sus jóvenes languidecerán.
9 Su peña se derretirá por el terror; y sus oficiales se caerán de debilidad, declara Yahweh, quien tiene su fuego en Tzión, quien tiene su horno en Yahrushalaim.

---

[1] 30:33 Lugar de sacrificios cercano a Yahrushalaim.

32 :1 Miren, un melej reinará en justicia, y los ministros gobernarán con derecho.
2 Cada uno de ellos será como un refugio contra el viento y como un amparo contra la tempestad; como corrientes de aguas en un sequedal, como la sombra de un gran peñasco en una tierra sedienta.
3 Entonces no se cerrarán los ojos de los que ven, y los oídos de los que oyen escucharán.
4 La mente de los alocados atenderá y se fijará, y la lengua de los tartamudos hablará con fluidez y elocuencia.
5 Al villano nunca más lo llamarán noble; ni caballero al canalla.
6 Porque el villano habla vilezas y trama maldad; para practicar la impiedad y predicar la deslealtad contra Yahweh; para dejar insatisfecho al hambriento y privar de bebida al sediento.
7 En cuanto al canalla, sus herramientas son las canalladas. Forja tramas para destruir a los pobres con falsedades y a los necesitados cuando expongan su causa.
8 Pero el noble tiene nobles intenciones y es constante en actos nobles.
9 Ustedes mujeres indolentes, atiendan, oigan mis palabras. Ustedes damas confiadas, escuchen lo que digo:
10 Dentro de poco más de un año ustedes se angustiarán, oh confiadas; cuando se acabe la vendimia y no llegue la cosecha.
11 Tiemblen, oh indolentes; estremézcanse, oh confiadas. Despójense, desnúdense; vistan de luto sus caderas.
12 Laméntense por los pechos, por los campos agradables, por las viñas fecundas,
13 por la tierra de mi pueblo, se cubrirá de espinos y cardos, sí, por las casas de deleite, por la ciudad de alegría.
14 Porque el castillo quedará abandonado, la ciudad ruidosa olvidada; la fortaleza y la torre del centinela se convertirán en lugares arrasados para siempre, en lugares de retozo para los asnos monteses, en prados para los rebaños
15 hasta que se derrame sobre nosotros el Ruaj de lo alto, y el midbar se transforme en un campo fértil, mientras al campo fértil se lo considera como mero matorral.
16 Entonces habitará el derecho en el midbar, y la justicia se establecerá en el campo fértil.
17 Porque el resultado de la justicia será Shalom; el efecto de la justicia será calma y confianza para siempre.
18 Entonces mi pueblo habitará en moradas pacíficas, en habitaciones seguras, en frescos lugares de reposo.
19 Y el matorral caerá y desaparecerá, cuando la ciudad sea totalmente abatida.
20 Asheret serán ustedes los que siembran junto a todas las aguas, los que meten en los campos los cascos del buey y del asno.

33 :1 ¡Ay de ti, devastador a quien nunca han devastado, traidor a quien nunca han traicionado! Cuando acabes de devastar, te devastarán a ti; cuando acabes de traicionar, te traicionarán.
2 ¡Oh Yahweh, ten piedad de nosotros! ¡En ti hemos confiado! Sé Tú su brazo cada mañana; también nuestra liberación en el tiempo de angustia.
3 Los pueblos huyen ante tu estruendo; ante tu Majestad se dispersan las naciones;
4 reunieron el botín como se reúnen las orugas; lo amontonaron como se amontonan los saltamontes.
5 Yahweh es exaltado, ¡Él mora en las alturas! Él ha llenado a Tzión de derecho y de justicia.
6 La fidelidad a tu mandato fue la riqueza de ella, la sabiduría y la devoción fue su triunfo, la reverencia a Yahweh, ese fue su tesoro.
7 Escuchen, los arielim claman en las calles; los mensajeros de shalom lloran amargamente.
8 Los caminos han quedado desolados; los caminantes han dejado de pasar. Se ha renunciado a una alianza, se ha rechazado a los testigos, se ha despreciado al hombre mortal.
9 La tierra se ha secado y languidece; el Levanón se ha avergonzado y se ha marchitado; Sharón se ha vuelto un midbar; y Bashán y el Karmel han quedado pelados.
10 Ahora me levantaré, dice Yahweh, ahora me exaltaré; ahora me elevaré.
11 Ustedes concibieron paja, y dieron a luz rastrojo; mi aliento los consumirá como fuego.
12 Los pueblos serán quemados con cal; como espinos cortados que se queman en el fuego.

13 Ustedes que están lejos, oigan lo que he hecho; y ustedes que están cerca, noten mi poder.
14 Los pecadores en Tzión están asustados; un temblor se ha apoderado de los impíos. ¿Quién de nosotros podrá habitar con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros podrá habitar con la llama eterna?
15 El que camina en justicia y habla con rectitud, el que aborrece el lucro de tratos fraudulentos, el que sacude sus manos para no recibir soborno, el que se tapa los oídos para no oír la infamia, el que cierra los ojos para no ver el mal,
16 el tal vivirá en elevada seguridad, con una roca inaccesible como su alto refugio; con su pan provisto y su agua asegurada.
17 Cuando tus ojos vean al Melej en su belleza, cuando contemplen la tierra alrededor,
18 tu garganta murmurará sobrecogida: ¿Dónde está el que apuntaba? ¿Dónde está el que pesaba? ¿Dónde está el que contaba todas estas torres?
19 Pero no verás más a aquel pueblo bárbaro, aquel pueblo de habla difícil de entender, que balbucea una lengua incomprensible.
20 Cuando contemples a Tzión, la ciudad de nuestras asambleas, tus ojos verán a Yahrushalaim como morada segura, una Tienda que nunca será desarmada, nunca serán arrancadas sus estacas, ni se romperá ninguna de sus cuerdas.
21 Porque allí Yahweh en su grandeza estará para nosotros como una región de ríos, de anchas corrientes, donde no puede navegar ninguna embarcación de remos, ni puede viajar ninguna nave poderosa sus cuerdas están flojas, no pueden fijar las bases de sus mástiles, no pueden izar una vela.
22 Porque Yahweh será nuestro Juez; Yahweh será nuestro legislador, Yahweh será nuestro Melej; Él nos librará.
23 Entonces repartirán mucho despojo, hasta los cojos arrebatarán botín.
24 Y ninguno que viva allí dirá: Estoy enfermo; será habitada por un pueblo cuyo pecado se le habrá perdonado.

34 :1 ¡Acérquense, oh naciones, y escuchen, presten atención, oh pueblos! Que oiga la tierra y los que hay en ella, el mundo y todo lo que produce.
2 Porque Yahweh está enojado con todas las naciones, furioso con todo el ejército de ellas; Él las ha condenado, las ha consignado a la matanza.
3 Sus muertos serán arrojados, y de sus cadáveres se levantará la peste; y los montes se disolverán con la sangre de ellos.
4 Todo el ejército de los shamaim se corromperá. Los shamaim se enrollarán como un pergamino, y todo su ejército se secará como hojas que se secan en la parra, o como frutos secos en la higuera.
5 Porque en los shamaim se embriagará mi espada; miren, descenderá sobre Edom, sobre el pueblo que he condenado.
6 Yahweh tiene una espada; está saciada de sangre, está engrasada con el sebo, con la sangre de corderos y de chivos, y con el sebo de los riñones de carneros. Porque Yahweh tiene sacrificios en Bozra, una gran matanza en la tierra de Edom.
7 Los toros salvajes caerán con ellos, los novillos con los toros; y su tierra se embriagará de sangre, su suelo se saturará de sebo.
8 Porque es día de la retribución de Yahweh, el año de la reivindicación de la causa de Tzión.
9 Sus arroyos se convertirán en brea, y su polvo en azufre. Su tierra se volverá brea ardiente;
10 no se apagará ni de noche ni de día; perpetuamente subirá su humo; de generación en generación quedará en ruinas; nunca jamás pasará nadie por ella.
11 Erizos y búhos la pisotearán; lechuzas y cuervos habitarán en ella. Él la medirá con el cordel del caos y pesas del vacío.
12 Se llamará: No hay ningún reino allí, sus nobles y todos sus gobernantes serán como nada.
13 Sobre sus palacios crecerán espinos; y sobre sus fortalezas, ortigas y cardos. Será guarida de chacales y morada de avestruces.
14 Las fieras del midbar se encontrarán con las hienas; el chivo salvaje gritará a su compañero; la lechuza también hallará allí sosiego, y hallará reposo para sí.
15 Allí anidará y pondrá sus huevos la serpiente; empollará y los cubrirá bajo su sombra. También se reunirán allí los buitres, cada cual con su pareja.
16 Busquen y llévenlo en el libro de Yahweh: Ninguno de éstos faltará; ninguno quedará

sin pareja. Porque la boca de Yahweh lo ha mandado, y es su Ruaj lo que los ha reunido,
17 y fue Él quien se la repartió por sorteo, y su mano se la dividió con cordel. Para siempre la tendrán como heredad, y habitarán allí de generación en generación.

35 :1 El árido midbar se alegrará, se regocijará la llanura desértica y florecerá como la rosa.
2 Florecerá abundantemente; se gozará también y cantará. Se le dará la Tíferet del Levanón, el esplendor del Karmel y de Sharón. Ellos verán la Tíferet de Yahweh, el esplendor de nuestro Elohé.
3 Fortalezcan las manos débiles; afirmen las rodillas vacilantes.
4 Digan a los ansiosos de lev: ¡Sean fuertes, no teman, miren a su Elohé! Viene la retribución, la recompensa divina, Él mismo vendrá para darles el triunfo.
5 Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se destaparán.
6 Entonces el cojo saltará como un venado, y la lengua del mudo cantará fuerte; porque aguas brotarán en el midbar, y torrentes en la región desértica.
7 La arena candente se convertirá en laguna; y el sequedal, en manantiales de agua; la morada de los chacales en pastizales; la morada de avestruces, en cañas y juncos.
8 Y aparecerá allí una carretera, un camino, a la cual llamarán Camino Sagrado. No pasará por ella ningún impuro, sino que será para ellos. Ningún viajero, ni siquiera el simple, se extraviará.
9 Allí no habrá leones; ninguna bestia feroz pondrá un pie en ella, no se encontrarán allí. Pero los redimidos caminarán por allí,
10 y los rescatados de Yahweh volverán, y entrarán en Tzión con cánticos, coronados de alegría perpetua. Alcanzarán gozo y alegría, y huirá la tristeza y el gemido.

36 :1 En el año catorce del melej JizquiYah, el melej Sanaquerit de Ashur marchó contra todas las ciudades fortificadas de Yahudá, y las capturó.
2 Desde Lakhish, el melej de Ashur envió al Ravshaqueh con un gran ejército, al melej JizquiYah en Yahrushalaim. El Ravshaqueh tomó posición junto al acueducto del estanque de arriba, por el camino del Campo del Lavador;
3 y salieron hacia él Elyaquim ben de JilquiYah, el administrador del palacio; Shevná, el escriba; y Yóaj ben de Asaf, el cronista.
4 El Ravshaqueh les dijo: Díganle a JizquiYah: Así ha dicho el gran melej, el melej de Ashur: ¿Qué te hace tan confiado?
5 ¡Supongo que el simple hablar brinda consejo y valor para la guerra! Mira, ¿en quién confías para que te hayas rebelado contra mí?
6 Tú confías en Mitzraim, ese bastón de caña rajada, que a cualquiera que se apoye sobre ella, le entrará por la mano y se la atravesará. Así es el Parot, melej de Mitzraim, para todos los que confían en él.
7 Y si me dices que confías en Yahweh tu Elohé, él es aquel cuyos lugares altos y cuyos altares ha quitado JizquiYah, diciéndole a Yahudá y a Yahrushalaim: Ustedes deben adorar solamente en este altar.
8 Ahora ven y haz este trato con mi amo, el melej de Ashur: Yo te daré dos mil caballos, si puedes proveer jinetes que los monten.
9 Así que ¿cómo podrás rehusarle algo al diputado de uno de los más insignificantes servidores de mi amo, confiando en Mitzraim por carros y jinetes?
10 Y ¿piensas que he subido contra esta tierra para destruirla sin que haya intervenido Yahweh? Yahweh mismo me dijo: Sube contra esa tierra y destrúyela.
11 Elyaquim, Shevná y Yóaj le respondieron al Ravshaqueh: Por favor, habla a tus siervos en aramí, que nosotros lo entendemos; no nos hables en yahudí a oídos del pueblo que está sobre la muralla.
12 Pero el Ravshaqueh dijo: ¿Acaso me ha enviado mi amo para decir estas palabras sólo a tu amo y a ti? Fue precisamente para los hombres que están sobre la muralla, quienes, como ustedes, tendrán de comer sus propios excrementos y beber su propia orina.
13 Y el Ravshaqueh se puso de pie y gritó a gran voz en yahudim, diciendo: ¡Oigan las palabras del gran melej, el melej de Ashur!
14 Así ha dicho el melej: Que no los engañe JizquiYah, porque él no los podrá salvar.
15 Tampoco dejen que JizquiYah los haga confiar en Yahweh, diciendo: Seguramente Yahweh nos salvará; esta ciudad no caerá en manos de Ashur.

16 ¡No escuchen a JizquiYah! Porque así ha dicho el melej de Ashur: Hagan la shalom conmigo y ríndanse a mí, para que coman todos de su vid y de su higuera, y beban todos de las aguas de sus cisternas,
17 hasta que yo venga y los lleve a una tierra como la de ustedes, tierra de pan y de vino, tierra de grano y de viñas.
18 Cuídense de dejarse engañar por JizquiYah, diciendo: Yahweh nos salvará. ¿Acaso alguna de las deidades de las naciones libró su tierra de la mano del melej de Ashur?
19 ¿Dónde estaban las deidades de Jamat y de Arpad? ¿Dónde estaban las deidades de Sefarwáyim? ¿Acaso salvaron éstas a Shomrón de mi mano?
20 ¿Cuáles de entre todas las deidades de estas tierras salvaron sus tierras de mi mano, para que Yahweh salve a Yahrushalaim de mi mano?
21 Pero ellos callaron y no le respondieron ni una davar; porque la orden del melej era: No le respondan.
22 Entonces Elyaquim ben de JilquiYah, el administrador del palacio; Shevná, el escriba; y Yóaj ben de Asaf, el cronista, fueron a JizquiYah con sus vestiduras desgarradas, y le informaron las palabras del Ravshaqueh.

37 :1 Cuando el melej JizquiYah oyó esto, desgarró sus vestiduras, se vistió de luto y entró en la Bayit de Yahweh.
2 Luego envió a Elyaquim el administrador del palacio, a Shevná el escriba y a los ancianos de los kohanim, cubiertos de luto, a donde estaba el Neví YeshaYah ben de Amos.
3 Le dijeron: Así ha dicho JizquiYah: Este día es un día de angustia, de reprensión y de vergüenza; porque los bebés están a punto de nacer, pero no hay fuerzas para dar a luz.
4 Quizás Yahweh tu Elohé habrá escuchado las palabras del Ravshaqueh, al cual ha enviado su amo, el melej de Ashur, para blasfemar al Elohé vivo; y le hará juicio a causa de las palabras que Yahweh tu Elohé ha escuchado si tú ofreces una tefilat por el remanente que aún queda.
5 Cuando los ministros del melej JizquiYah fueron a YeshaYah,
6 les dijo: Díganle a su amo lo siguiente: Así ha dicho Yahweh: **No temas por las palabras de blasfemia contra Mí que has oído de los ministros del melej de Ashur.**
7 **Yo lo engañaré: él oirá un rumor y se volverá a su tierra; y haré que en su tierra caiga a espada.**
8 El Ravshaqueh, entretanto, oyó que el melej había partido de Laquish; regresó y halló al melej de Ashur atacando a Livná.
9 Pero el melej de Ashur se enteró de que Tirhaqah, melej de Kush había salido para combatir contra él; y cuando lo oyó, envió mensajeros a JizquiYah, diciendo:
10 Díganle esto a JizquiYah, melej de Yahudá: Que no te engañe tu Elohé, en quien confías, al decirte que Yahrushalaim no será entregada en mano del melej de Ashur.
11 Tú mismo has oído lo que los melajím de Ashur han hecho a todos los países, destruyéndolos por completo; ¿y cómo va a escapar tú?
12 ¿Acaso las deidades de las naciones, que mis predecesores destruyeron, Gozán, Jarán, Réshef y los benei de Eden que estaban en Telasar, pudieron salvarlas?
13 ¿Dónde están el melej de Jamat, el melej de Arpad y el melej de la ciudad de Sefarwáyim, de Hená y de Iwá?
14 JizquiYah recibió la carta de los mensajeros, y la leyó. Luego JizquiYah subió a la bayit de Yahweh, y la extendió delante de Yahweh.
15 Y JizquiYah oró a Yahweh diciendo:
16 Oh Yahweh Tzeva'ot, Elohé de Yisrael, entronizado sobre los Querubines: Sólo Tú eres el HaElohé de todos los reinos de la tierra; Tú has hecho los shamaim y la tierra.
17 Oh Yahweh, inclina tu oído y escucha; abre, oh Yahweh, tus ojos y mira. Escucha todas las palabras que Sanaquerit ha mandado decir para blasfemar al Elohé vivo.
18 Es verdad, oh Yahweh, que los melajím de Ashur han aniquilado a todos las naciones y sus tierras,
19 y que han entregado al fuego sus deidades y las han destruido; porque ésos no eran Elohé, sino obra de manos de hombre, de madera y de piedra.
20 Pero ahora, oh Yahweh, Elohé nuestro, líbranos de sus manos, y que todos los reinos de la tierra conozcan que sólo Tú, Yahweh, eres Elohé.
21 Entonces YeshaYah ben de Amos mandó este mensaje a JizquiYah: Así dijo Yahweh,

el Elohé de Yisrael, a quien has orado, acerca de Sanaquerit, melej de Ashur
22 ésta es la davar que Yahweh ha hablado acerca de él: **La Hermosa Virgen Tzión te desprecia; se burla de ti; menea la cabeza a tus espaldas la Hermosa Yahrushalaim.**
23 **¿A quién has blasfemado e insultado? ¿Contra quién has levantado la voz y alzado los ojos con altivez? ¡Contra el Kadosh de Yisrael!**
24 **Por medio de tus siervos has blasfemado a Yahweh. Porque has dicho: Gracias a mi vasta flota de carros, yo escalé las más altas montañas, hasta las regiones más remotas del Levanón; y corté sus más altos cedros y sus cipreses más selectos, y llegué hasta su cumbre, al bosque más denso.**
25 **Yo cavé y bebí aguas, y con las plantas de mis pies hice secar todas las corrientes de Mitzraim.**
26 **¿Acaso no lo has oído? Hace mucho tiempo que lo determiné; desde los días de la antigüedad lo dispuse, y ahora lo he cumplido. Y ha sucedido, para dejar las ciudades fortificadas en montones de ruinas.**
27 **Sus habitantes están indefensos, aterrorizados y avergonzados. Eran sólo hierba del campo y pasto verde, hierba de los terrados que se quema ante el viento del este.**
28 **Yo conozco tu sentarte, tu salir y tu entrar, y también tu furor contra Mí.**
29 **Porque te has enfurecido contra Mí, y tu tumulto ha subido a mis oídos, pondré mi gancho en tu nariz y mi freno en tus quijadas; y te haré regresar por el camino por dónde has venido.**
30 Y esta será la señal para ti: Este año comerán ustedes lo que brota por sí solo, y el segundo año lo que crezca de aquello, y en el tercer año siembren y cosechen; planten viñas y coman de su fruto.
31 Y los sobrevivientes de la Bayit de Yahudá que hayan escapado renovarán su tronco por debajo y producirán fruto por arriba.
32 Porque de Yahrushalaim saldrá un remanente, y del Monte Tzión los sobrevivientes. ¡El celo de Yahweh Tzeva'ot hará esto!
33 Por tanto, así ha dicho Yahweh acerca del melej de Ashur: **No entrará en esta ciudad; no tirará en ella ni una sola flecha, ni vendrá frente a ella con escudo, ni construirá contra ella terraplén.**
34 **Por el camino por donde vino, por él se volverá; y no entrará en esta ciudad, declara Yahweh;**
35 **Yo protegeré y salvaré esta ciudad por Ahavá a Mí mismo y por Ahavá a mi servidor Dawid.**
36 Sucedió que esa misma noche salió un Malaj de Yahweh y dio muerte a ciento ochenta y cinco mil en el campamento ashurí, y a la mañana siguiente todos ellos eran cadáveres.
37Así que Sanaquerit, melej de Ashur, levantó campamento y se retiró, y permaneció en Niniweh.
38 Mientras adoraba en el templo de su deidad Nisrok, sus benei Adramélekh y Sarétser lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat; y su ben Esarjadón le sucedió como melej.

38 :1 En aquellos días JizquiYah cayó enfermo de muerte. El profeta YeshaYah ben de Amos fue donde él y le dijo: Así dijo Yahweh: **Pon en orden tus asuntos porque vas a morir; y no te repondrás.**
2 Entonces JizquiYah volvió su cara hacia la pared y oró a Yahweh,
3 diciendo: Oh Yahweh, acuérdate, por favor, de que he andado delante de ti en sinceridad y con lev íntegro, y de que he hecho lo que te agrada. Y JizquiYah lloró profusamente.
4 Entonces vino esta davar de Yahweh a YeshaYah:
5 Ve y dile a JizquiYah: **Así ha dicho Yahweh, el Elohé de tu abba Dawid: He oído tu tefilat y he visto tus lágrimas. Ahora Yo añado quince años a tu vida.**

6 **También te libraré a ti y a esta ciudad de manos del melej de Ashur. Protegeré esta ciudad.**
7 Y esto te servirá de señal de parte de Yahweh, de que Yahweh hará esto que ha prometido:
8 **Yo haré retroceder diez grados la sombra que ha descendido hacia atrás a causa del sol, en el reloj de Ajaz.** Y la sombra del sol retrocedió diez grados, los mismos grados que había descendido.
9 Poema de JizquiYah, melej de Yahudá, cuando se recobró de la enfermedad que había sufrido:
10 Yo había pensado: En medio de mis días tengo que partir; me ha consignado a las puertas de la fosa por el resto de mis años.
11 Yo pensé: Nunca más veré a Yah, a Yah en la tierra de los vivientes, ni contemplaré más a ningún hombre entre los habitantes del mundo.
12 Me remueven mi morada y me la quitan, como una tienda de pastor; han enrollado mi vida como una hebra y la han cortado del tejido. Solamente desde el día hasta la noche me dejaron sano.
13 Entonces fui como si un león estuviera rompiéndome todos los huesos; yo gritaba hasta el amanecer. Solamente desde el amanecer hasta el anochecer me dejaron sano.
14 Chillo como una golondrina o una grulla; gimo como una paloma, mientras mis ojos, todos gastados, miran a lo alto: Oh Yahweh, estoy en aprietos, sé mi fiador.
15 ¿Qué puedo decir? Él me prometió, y Él es quien lo ha hecho. Todo mi sueño ha huido a causa de la amargura de mi vida.
16 Oh Yahweh, por todo eso y a pesar de ello mi aliento de vida se reaviva; me has restaurado la salud y me ha revivido.
17 Verdaderamente, fue por mí bien que tuve tan grande amargura: Tú salvaste mi vida del hoyo de la destrucción, porque has echado tras tus espaldas todas mis ofensas.
18 Porque la fosa no te dará hallel, ni la muerte te elogiará; ni los que descienden al hoyo esperan tu favor.
19 ¡El que vive, sólo el que vive puede agradecerte como yo lo hago ahora! El abba da a conocer a los benei tu Fidelidad:
20 Yahweh ha querido librarme, por eso es que ofrecemos música en la Bayit de Yahweh todos los días de nuestra vida.
21 cuando YeshaYah dijo: Tomen una masa de higos, y aplíquensela a la llaga, y se recobrará,
22 JizquiYah preguntó: ¿Cuál será la señal de que voy a subir a la Bayit de Yahweh?

39 :1 En aquel tiempo Merodakh Baladán, ben de Baladán, melej de Bavel, envió emisarios con una carta y un regalo a JizquiYah, porque había oído de su enfermedad y su restablecimiento.
2 JizquiYah se alegró de su llegada, y les mostró la bayit de sus tesoros: la plata, el oro, las especias y los aceites fragantes, y toda su armería, y todo lo que había en sus depósitos. No hubo nada que JizquiYah no les mostrara, en su bayit y en todos sus dominios.
3 Entonces el Neví YeshaYah fue donde el melej JizquiYah y le preguntó: ¿Qué dijeron aquellos hombres? ¿De dónde vinieron a ti? JizquiYah respondió: Han venido a mí de un país lejano, de Bavel.
4 El preguntó: ¿Qué han visto en tu palacio? Y JizquiYah respondió: Han visto todo lo que hay en mi palacio. No hay nada en mis depósitos que no les haya mostrado.
5 Entonces YeshaYah le dijo a JizquiYah: Shemá la Davar de Yahweh Tzeva'ot:
6 **Viene un tiempo en que todo lo que hay en tu palacio, lo que tus ancestros han atesorado hasta el día de hoy, será llevado a Bavel; no quedará nada, ha dicho Yahweh.**
7 **Y a algunos de tus benei que procederán de ti, que tú habrás engendrado, los tomarán para servir de eunucos en el palacio del melej de Bavel.**
8 JizquiYah le dijo a YeshaYah: La Davar de Yahweh que has hablado es buena. Porque pensó: Quiere decir que en mis días estará asegurada la shalom.

40 :1 Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice su Elohé.
2 Háblenle tiernamente a Yahrushalaim y declárenle que su condena ha terminado, que su iniquidad está expiada, porque de la mano de Yahweh ya ha recibido el doble por todos sus pecados.

3 Una voz proclama: ¡Preparen en el midbar un camino para Yahweh! ¡Enderecen una carretera en la soledad para nuestro Elohé!
4 ¡Qué rellenen todo valle, que rebajen todo monte y colina! ¡Lo áspero se convierta en llanura, y lo escabroso en amplio valle!
5 Entonces aparecerá la Presencia de Yahweh, y todo mortal juntamente la verá, porque la boca de Yahweh ha hablado.
6 Una voz dice: ¡Proclámalo! Otra pregunta: ¿Qué voy a proclamar? Que todo mortal es hierba, toda su bondad es como la flor del campo:
7 La hierba se seca, la flor se marchita cuando el viento de Yahweh sopla sobre ella. Ciertamente el hombre es hierba.
8 La hierba se seca, la flor se marchita; pero la davar de nuestro Elohé permanece para siempre.
9 Sube sobre un monte alto, oh heraldo de gozo para Tzión; Levanta con fuerza la voz, oh heraldo de gozo para Yahrushalaim. Levántala, no temas; anuncia a las ciudades de Yahudá: ¡Miren a su Elohé!
10 Miren que Yahweh viene con poder, y su brazo le gana el triunfo; vean que su retribución viene con Él, su recompensa delante de Él.
11 Como un pastor, apacienta su rebaño: reúne a los corderos en sus brazos y los lleva en su regazo; con cuidado conduce a las ovejas con crías.
12 ¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano, y calculó la extensión de los shamaim con su palmo, y contuvo en una medida el polvo de la tierra, y pesó los montes con una pesa y las colinas en una balanza?
13 ¿Quién ha escudriñado la mente de Yahweh, y qué hombre puede decirle su plan?
14 ¿A quién consultó Él, y quién le enseñó, o lo guió en el camino correcto? ¿Quién lo guió en el conocimiento y le mostró la senda de la sabiduría?
15 Las naciones no son más que una gota en un balde, estimadas como polvo sobre una balanza; Él levanta las islas como motas de polvo.
16 El Levanón no bastaría para combustible, ni todos sus animales para un sacrificio.
17 Todas las naciones son como nada delante de Él; las considera como menos que nada.
18 ¿Con quién, entonces, pueden comparar al Elohé; qué imagen se compara con Él?
19 ¿El ídolo? El escultor le da forma, y el platero la recubre con oro, y le forja cadenas de plata.
20 Como regalo, escoge la caoba, una madera que no se pudre, y se busca un escultor diestro para que le haga un ídolo firme.
21 ¿Acaso no saben ustedes? ¿No han oído? ¿No se les ha dicho desde el mismo principio? ¿No han comprendido cómo fue fundada la tierra?
22 Él es el que está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos habitantes le parecen como saltamontes; el que despliega los shamaim como un velo y los extiende como una tienda para habitar.
23 El convierte en nada a los potentados, hace a los gobernantes de la tierra como cosa vana.
24 Apenas plantados, apenas sembrados, apenas su tallo ha echado raíz en la tierra, cuando Él sopla sobre ellos y se secan, y el torbellino los levanta como a la paja.
25 ¿A quién, pues, me harán semejante, con quién me pueden comparar? dice el Kadosh.
26 Levanten en alto sus ojos y miren: ¿Quién creó estas cosas? El que saca y cuenta al ejército de ellas; que a todas llama por su nombre; por su gran vigor y su vasto poder, ninguna faltará.
27 ¿Por qué, pues, dices, oh Yaakov; por qué declaras, oh Yisrael: Mi camino le es oculto a Yahweh y mi causa es ignorada por mi Elohé?
28 ¿No lo sabes? ¿No has oído? Yahweh es el Elohé eterno, Creador de los confines de la tierra. Nunca se cansa ni se fatiga, y su Sabiduría es insondable.
29 Él da fuerzas al cansado, fresco vigor al agotado.
30 Los muchachos se fatigan y se cansan; los jóvenes tropiezan y caen;
31 pero los que confían en Yahweh renovarán sus fuerzas, porque reciben alas como las del águila: correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán.

41 :1 ¡Quédense en silencio ante mí, oh costas; y renueven sus fuerzas las naciones! Acérquense a presentar su caso; acerquémonos juntos para el argumento.
2 ¿Quién es el que ha levantado a un victorioso del oriente, que lo ha llamado a

su servicio, que le ha entregado las naciones, que le ha pisoteado melajím, que le ha convertido en polvo sus espadas, sus arcos en paja arrebatada por el viento?
3 Él los persigue, y sale ileso; ningún grillete se pone en sus pies.
4 ¿Quién ha producido y ha logrado esto? El que anunció a las generaciones desde el principio: **Yo Yahweh, que Soy el Primero y estaré con los últimos también.**
5 **Las costas ven y temen, los confines de la tierra tiemblan. Se congregan y acuden;**
6 **cada cual ayuda a su compañero, y dice a su ají: ¡Esfuérzate!**
7 **El escultor anima al platero; el que alisa con martillo anima al que golpea el yunque. Dice del ribete: ¡Está bien! Luego lo afirma con clavos para que no se tambalee.**
8 **Pero tú, Yisrael, mi siervo, Yaakov, a quien escogí, descendencia de Avraham mi amigo,**
9 **tú, a quien tomé de los extremos de la tierra, y de sus regiones más remotas, a quien dije: Tú eres mi servidor; Yo te he escogido, no te he rechazado:**
10 **No temas, que Yo estoy contigo; no tengas miedo, que Yo soy tu Elohé; Yo te fortalezco, y te ayudo, Yo te sustento con mi diestra Victoriosa.**
11 **Todos los que contienden contigo quedarán avergonzados y abochornados; los que litigan contigo vendrán a ser como nada y perecerán.**
12 **Buscarás a los que contienden contigo, pero no los hallarás más; los que batallan contra ti serán como nada y menos que nada.**
13 **Porque Yo, Yahweh, soy tu Elohé que te tomó de la mano derecha, que te dice: No tengas temor; Yo seré tu ayuda.**
14 **No temas, gusanito de Yaakov; ustedes, hombres de Yisrael: Yo les ayudaré, dice Yahweh, Yo, tu Redentor, el Kadosh de Yisrael.**
15 **Yo haré de ti un trillo, un rastrillo nuevo, con muchos dientes; trillarás los montes y los harás polvo; y dejarás las colinas como tamo.**
16 **Los aventarás, y se los levantará el viento; el torbellino los esparcirá. Pero tú te regocijarás en Yahweh; y te Gloriarás en el Kadosh de Yisrael.**
17 **Los pobres y los necesitados buscan agua, y no hay ninguna; su lengua está seca de la sed. Yo, Yahweh, les responderé; Yo, el Elohé de Yisrael, no los abandonaré.**
18 **Abriré torrentes en las cumbres áridas y manantiales en medio de los valles; convertiré el midbar en lagunas, la tierra árida en fuentes de agua.**
19 **Plantaré en el midbar cedros, acacias, mirtos y olivos; pondré en la región árida cipreses, olmos y abetos también.**
20 **Para que vean y conozcan, para que consideren y comprendan que la mano de Yahweh ha hecho esto, que el Kadosh de Yisrael lo ha producido.**
21 **Presenten su causa, dice Yahweh; expongan sus argumentos, dice el Melej de Yaakov.**
22 **Que se acerquen y nos anuncien lo que va a suceder. Declárennos lo que ha ocurrido, y nosotros tomaremos nota de ello; o anúnciennos lo que va a ocurrir, para que sepamos su final.**
23 **Dígannos lo que va a suceder después, ¡para que sepamos que ustedes son deidades! Hagan algo, bueno o malo, para que sintamos reverencia y veamos.**
24 **Lo que pasa es que ustedes son menos que nada, su efecto es menos que nulo; el que los escoja a ustedes es una abominación.**
25 **Del norte desperté a uno, y ha venido; desde donde nace el sol, uno que invoca mi Shem; y ha pisoteado a gobernantes como a lodo, como el alfarero que pisa el barro.**

26 **¿Quién anunció esto desde el principio, para que lo supiéramos; de antemano, para que dijéramos: Él tenía razón? Nadie lo predijo, nadie lo anunció; ¡nadie ha escuchado la declaración de ustedes!**
27 **La cosas que se predijeron una vez para Tzión, ¡miren, aquí están! Y de nuevo envío un heraldo a Yahrushalaim.**
28 **Pero miro y no hay un hombre; ninguno de ellos puede predecir ni puede responder cuando yo lo interrogo.**
29 **Miren, son todos nada, sus obras son nulas, sus estatuas son viento y vanidad.**

42 :1 **Este es mi siervo, a quien sostengo; mi elegido en quien me deleito. Sobre él he puesto mi Ruaj, él les enseñará el verdadero camino a las naciones.**
2 **No clamará ni gritará, ni hará oír su voz en las calles.**
3 **No romperá ni un junco aplastado, ni apagará siquiera una mecha casi extinguida. El traerá el verdadero camino.**
4 **No se apagará ni desfallecerá hasta que haya establecido el verdadero camino en la tierra; y las costas esperarán su enseñanza.**
5 **Así dice Yahweh, el que creó los shamaim y los desplegó; el que extendió la tierra y sus productos, el que le dio el aliento al pueblo que está en ella y la vida a los que andan por ella:**
6 **Yo, Yahweh, por mi gracia, te he llamado, y te he tomado de la mano. Yo te creé, y te nombré como un pueblo de alianza, y como luz de las naciones;**
7 **para que abras los ojos privados de luz, que rescates prisioneros del confinamiento, de la prisión a los que moran en tinieblas**.
8 **Yo soy Yahweh, ése es mi Shem; no le cederé mi Tíferet a otro, ni mi renombre a los ídolos.**
9 **Vean que ya sucedió lo que una vez se predijo; y ahora Yo predigo cosas nuevas, se las anuncio antes de que surjan.**
10 Cántenle a Yahweh un cántico nuevo, su hallel desde el extremo de la tierra, ustedes los que navegan en el mar y ustedes criaturas que están en él; ustedes la costa y sus habitantes.
11 Que clamen fuerte el midbar y sus poblados, las aldeas donde habita Quedar; canten los habitantes de Sela, griten desde la cumbre de los montes.
12 Que le rindan honor a Yahweh, y proclamen su Tiferet en las costas.
13 Yahweh saldrá como guerrero, como combatiente despierta su ira. Grita, ruge fuertemente, se abalanza sobre sus enemigos.
14 Me he mantenido en silencio por mucho tiempo, me he estado quieto y me he contenido; ahora gemiré como mujer de parto, jadeando y resoplando a la vez.
15 Devastaré montes y colinas, haré secar todo su verdor; convertiré los ríos en islotes, y haré secar las lagunas.
16 Conduciré a los ciegos por un camino que no han conocido, y por sendas que nunca conocieron los guiaré. Delante de ellos transformaré las tinieblas en luz, y los lugares escabrosos en llanuras. Estas son las promesas, las cumpliré sin falta.
17 Vueltos atrás y completamente avergonzados serán los que confían en una imagen, que les dicen a los ídolos: Ustedes son nuestras deidades.
18 ¡Oigan, ustedes que están sordos; ustedes, ciegos, miren y vean!
19 ¿Quién es tan ciego como mi siervo, tan sordo como el mensajero que envío? ¿Quién es tan ciego como el escogido, tan ciego como el servidor de Yahweh?
20 Viendo muchas cosas, no hace caso; con los oídos abiertos, no oye nada.
21 Yahweh desea la vindicación de su servidor, para que él magnifique y glorifique su Torá.
22 Pero éste es un pueblo despojado y saqueado: todos ellos están atrapados en hoyos, aprisionados en cárceles. Han sido objeto de despojo, sin que haya quien los

rescate; objeto de saqueo sin que haya quien diga: ¡Restitúyanlos!
23 ¡Si tan siquiera ustedes escucharan esto, si atendieran e hicieran caso de ahora en adelante!
24 ¿Quién fue el que entregó a Yaakov al saqueador, y a Yisrael a los despojadores? Ciertamente, Yahweh, contra quien han pecado, en cuyos caminos no quisieron andar y cuya Ley no quisieron obedecer.
25 Por tanto Él derramó Ira sobre ellos, su Enojo y la Furia de la guerra. Ardió todo alrededor de ellos, pero no hicieron caso; se encendió entre ellos, pero no lo tuvieron en cuenta.

43 :1 Pero ahora, así dijo Yahweh, el que te creó, oh Yaakov; el que te formó, oh Yisrael: **No temas, que Yo te redimiré; te he llamado por tu nombre; tú eres mío.**
2 **Cuando pases por las aguas, Yo estaré contigo; cuando pases por los ríos, no te inundarán. Cuando andes por el fuego, no te quemarás; ni la llama te abrasará.**
3 **Porque Yo Yahweh soy tu Elohé, el Kadosh de Yisrael, tu Salvador. A Mitzraim lo entrego por tu rescate; a Kush y a Sebá a cambio de ti.**
4 **Porque tú eres valioso para mí, y honorable, y Yo te amo, doy hombres a cambio de ti, y pueblos por tu vida.**
5 **No temas, que Yo estoy contigo: del oriente traeré a tus descendientes, del occidente te recogeré.**
6 **Le diré al Norte: ¡Entrégamelos! Y al Sur: ¡No los retengas! Trae de lejos a mis benei, y a mis hijas de los confines de la tierra**
7 **a todos los que están ligados a mi Shem, a los que he creado, formado, y hecho para mi Tíferet.**
8 **Deja libre a ese pueblo que es ciego, aunque tiene ojos; y sordo, aunque tiene oídos.**
9 **Congréguense como una todas las naciones, reúnanse todos los pueblos. ¿Quién entre ellos declaró esto, nos predijo las cosas que han pasado? Que se presenten sus testigos, y que se vindiquen; para que el que los escuche diga: Es verdad.**

YISRAEL EL TESTIGO DE YAHWEH

10 **Ustedes son mis testigos, declara Yahweh, mi siervo que Yo escogí. Para que me conozcan y crean en mí, y entiendan que Yo Soy: Antes de mí no fue formado ningún elohim, y después de mí ninguno existirá.**
11 **Ninguno sino Yo, Yahweh; fuera de mí, nadie puede salvar.**
12 **Solamente Yo predije el triunfo, y Yo hice que sucediera; lo anuncié, y ningún elohim extraño estaba entre ustedes. Así que ustedes son mis testigos, declara Yahweh y Yo Soy El.**
13 **Aun antes que hubiera día, Yo Soy; nadie puede librar de mi mano. Cuando Yo actúo, ¿quién puede revertirlo?**
14 **Así dice Yahweh, su Redentor, el Kadosh de Yisrael: Por causa de ustedes enviaré a Bavel; derribaré todas sus trancas; y los kasdim alzarán su voz en lamento.**
15 **Yo soy el Kadosh de ustedes, Yahweh, su Melej, el Creador de Yisrael,**
16 **Así dijo Yahweh, el que abrió un camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas;**
17 **el que destruyó carros y caballos, y a todo el ejército poderoso, yacen para no levantarse jamás; se extinguieron, se apagaron como una mecha:**
18 **No se acuerden de las cosas pasadas; ni consideren las cosas antiguas.**
19 **Yo voy a hacer algo nuevo; pronto sucederá, de momento lo percibirán: Voy a abrir un camino por el midbar, ríos en el sequedal.**
20 **Las bestias salvajes me honrarán, los chacales y los avestruces, porque proveo aguas en el midbar, ríos en el**

sequedal, para dar de beber a mi pueblo escogido,
21 el pueblo que formé para mí, para que declaren mi hallel.
22 Pero tú no me has adorado, oh Yaakov; sino que te cansaste de Mí, oh Yisrael.
23 No me has traído tus ovejas para ofrendas quemadas, ni me has honrado con tus sacrificios. Yo no te abrumé con ofrendas de comida, ni te fatigué con incienso.
24 No me has comprado caña aromática por dinero, ni me saciaste con el sebo de tus sacrificios. Más bien, tú me abrumaste con tus pecados; me fatigaste con tus iniquidades.
25 Soy Yo, Yo el que, por mí mismo, borro tus transgresiones y no me acuerdo más de tus pecados.
26 ¡Házmelo recordar! Entremos en un argumento, dime tu versión para que te vindiques.
27 Tu primer ancestro pecó, y tus mediadores transgredieron contra Mí.
28 Por tanto, Yo profané a los príncipes Kadosh; abandoné a Yaakov a la proscripción y a Yisrael a la burla.

44 :1 Y ahora escucha, oh Yaakov, mi servidor, oh Yisrael, a quien Yo escogí.
2 Así dijo Yahweh, tu Hacedor, tu Creador que te ha ayudado desde que naciste: No temas, mi servidor Yaakov, Yeshurún, a quien Yo escogí,
3 así como Yo derramo aguas en suelo sediento, y lluvia en tierra seca, así derramaré mi Ruaj sobre tu linaje, mi bendición sobre tu posteridad.
4 Y brotarán como la hierba, como los sauces junto a corrientes de aguas.
5 Uno dirá: Yo soy de Yahweh, otro usará el nombre de Yaakov; otro escribirá sobre su mano: De Yahweh y adoptará el nombre de Yisrael.
6 Así ha dicho Yahweh, el Melej de Yisrael, su Redentor, Yahweh Tzeva'ot: Yo Soy el Primero y soy el último, y fuera de Mí no hay Elohé.
7 ¿Quién como Yo puede anunciarlo, puede proclamarlo, e igualarme en eso? Así como Yo le dije el futuro a un pueblo antiguo, que les prediga sucesos venideros.
8 ¡No se asusten, no tengan miedo! ¿No te predije desde antaño? Yo predije, y ustedes son mis testigos. ¿Hay algún Elóah[1], entonces, aparte de mí? No hay otra Roca; no conozco ninguna.
9 Los fabricantes de ídolos, todos trabajan en vano; y las cosas que atesoran no pueden hacer ningún bien, como ellos mismos pueden testificar. Ellos no ven ni piensan, y así quedarán avergonzados.
10 ¿Quién va a formar una deidad o a fundir una estatua que no puede hacer ningún bien?
11 Miren, todos sus adherentes quedarán avergonzados; ellos son escultores, son simplemente humanos. ¡Qué se reúnan todos y se pongan de pie! Se acobardarán y quedarán avergonzados.
12 El herrero, con su herramienta, lo trabaja sobre las brasas y le da forma con el martillo, trabajando con la fuerza de su brazo. Si le da hambre, le faltan las fuerzas; si no bebe agua, desfallece.
13 El carpintero mide con una regla y hace el trazo con un marcador; labra con la gubia, traza con el compás. Le da forma humana, la belleza del hombre, para colocarlo en un altar.
14 Para su uso corta cedros; escoge una conífera o un roble, separa

[1] 44:8 El Poderoso.

árboles del bosque; o planta pinos, y la lluvia los hace crecer.
15 Todo eso le sirve al hombre para hacer fuego: Toma uno para calentarse, y prende fuego y cuece pan. Hace también una deidad y la adora; forma un ídolo y se postra ante él.
16 Parte del leño la quema en el fuego: sobre esa parte asa carne, se la come y se sacia. También se calienta y dice: ¡Ah! estoy caliente, puedo sentir el calor.
17 De lo que sobra hace un elohim, se postra ante éste, lo adora; le ora y le dice: ¡Sálvame, porque tú eres mi elohim!
18 No tienen entendimiento ni juicio: tienen los ojos tapados, y no ven; también su mente, y no pueden pensar.
19 No reflexionan; no tienen el entendimiento ni el juicio para decir: Parte de esto lo quemé en el fuego; además cocí pan sobre sus brasas, asé carne y me la comí. ¿Debo convertir el resto en una abominación? ¿Debo postrarme ante un bloque de madera?
20 ¡Se alimenta de ceniza! Su mente engañada lo extravía, y no puede salvarse a sí mismo; nunca se dice: ¡Lo que tengo en la mano es un fraude!
Yahweh es el Redentor de Yisrael
21 acuérdate de estas cosas, oh Yaakov; porque tú, oh Yisrael, eres mi siervo: Yo te formé, tú eres mi siervo, oh Yisrael, nunca me olvides.
22 Yo borro como niebla tus pecados, como nube tus transgresiones, vuelve a Mí, que Yo te redimo.
23 Canten, oh Shamaim, porque Yahweh ha actuado; griten fuerte, oh profundidades de la tierra. Prorrumpan en cántico, oh montañas, el bosque y todos sus árboles. Porque Yahweh ha redimido a Yaakov, se ha glorificado mediante Yisrael.
24 Así ha dicho Yahweh, tu Redentor; el que te formó en el vientre: Fui Yo, Yahweh, el que lo hizo todo. Yo solo desplegué los shamaim y sin ayuda de nadie extendí la tierra;
25 Soy el que anula los oráculos de los adivinos, y hago quedar mal a los pronosticadores; soy quien hace volver atrás a los sabios y convierte en necedad su erudición.
26 Soy el que confirma la davar de su siervo y cumple la predicción de mis mensajeros. Soy Yo quien dice de Yahrushalaim: Será habitada, y de las ciudades de Yahudá: Serán reedificadas; y Yo restauraré sus ruinas.
27 Soy el que dijo a las profundidades: ¡Séquense! Yo secaré tus ríos.
28 Soy el mismo que dice de Kóresh: Él es mi pastor; él cumplirá todos mis propósitos. Él le dirá a Yahrushalaim: Será reedificada, y al templo: Serán puestos tus cimientos.

45 :1 Así le dijo Yahweh a Kóresh, su ungido, a quien tomó por la mano derecha para derribar naciones delante de él, para quitarles los cinturones a los melajím, para abrir puertas delante de él, sin que ninguna puerta quede cerrada:
2 Yo iré delante de ti y allanaré las montañas que se alzan; romperé las puertas de bronce y haré pedazos las trancas de hierro.
3 Yo te daré los tesoros escondidos en la oscuridad y en lugares secretos, para que sepas que Soy Yo Yahweh, el Elohé de Yisrael, el que te llama por nombre.
4 A causa de mi siervo Yaakov, de Yisrael mí elegido, Yo te llamo por tu nombre, te honro por tu título, aunque tú no me conoces,
5 Yo Soy Yahweh y no hay ningún otro; aparte de mí no hay Elohé. Yo te ciño, aunque tú no me conoces,
6 para que se sepa, de este a oeste, que no hay nadie más que Yo. Yo Soy Yahweh y no hay otro.
7 Yo formo la luz y creo las tinieblas, hago la Shalom y creo la adversidad, Yo, Yahweh, hago todas estas cosas.

8 **Destilen, oh shamaim, desde arriba; que derramen victoria las nubes. Que se abra la tierra y brote la salvación, sí, que surja la vindicación: Yo, Yahweh, lo he creado.**
9 **¡Ay, del que contiende con su Hacedor, siendo nada más que un pedazo de tiesto de la tierra! Dirá el barro al alfarero: ¿Qué estás haciendo? ¿Tu obra no tiene agarraderas?**
10 **Ay del que le dice al abba: ¿Qué engendras?, o a la mujer: ¿Qué das a luz?**
11 Así ha dicho Yahweh, el Kadosh de Yisrael y su Hacedor: **¿Me van a cuestionar sobre el destino de mis benei, me van a dar instrucciones respecto a la obra de mis manos?**
12 **Yo fui quien hice la tierra y creé al hombre sobre ella; mis propias manos desplegaron los shamaim, y Yo he dado órdenes a todo su ejército.**
13 **Yo fui quien lo levanté a él para la victoria y quien nivelé todos los caminos para él. El reedificará mi ciudad y dejará ir a mi pueblo exiliado sin precio y sin paga, dijo Yahweh Tzeva'ot.**
14 Así ha dicho Yahweh: **La riqueza de Mitzraim y las ganancias de Kush y de los sabim, gente de alta estatura, pasarán a ti y serán tuyas, irán detrás de ti encadenados, ante ti se postrarán, y se dirigirán a ti con reverencia diciendo: Solamente entre ustedes está Elohé, no hay absolutamente ningún otro Elohé.**
15 Verdaderamente tú eres un Elohé que se ocultó, oh Elohé de Yisrael, que traes la victoria.
16 Los que fabrican ídolos, todos están avergonzados y abochornados; van donde un hombre, abochornados.
17 Pero Yisrael ha ganado mediante Yahweh un triunfo eterno. Ustedes no quedarán avergonzados ni abochornados en todos los siglos venideros.
18 Porque así ha dicho Yahweh, el Creador del Shamaim, el único que es HaElohé; el que formó la tierra y la hizo, el único que la estableció, no la creó vacía, sino que la formó para que fuera habitada: **Yo Soy Yahweh, y no hay ningún otro.**
19 **Yo no he hablado en secreto, en un lugar de tierra tenebrosa; no he dicho al linaje de Yaakov: Búsquenme en una tierra vacía, Yo Yahweh, que predigo confiablemente, que anuncio lo que es correcto.**
20 **¡Vengan, reúnanse, acérquense, los sobrevivientes de entre las naciones! No tenían conocimiento previo los que cargan sus imágenes de madera y le oran a una deidad que no puede dar éxito.**
21 **Hablen, comparen testimonios ¡qué hasta deliberen juntos! ¿Quién anunció esto de antemano, lo predijo desde la antigüedad? ¿No fui Yo, Yahweh? Entonces no hay Elohé aparte de mí, Elohé Justo y Salvador, ningún otro existe aparte de mí.**
22 **¡Vuélvanse a mí y obtengan éxito, todos los confines de la tierra! Porque Yo Soy El, y no hay otro.**
23 **Por mí mismo he jurado, de mi boca ha salido la Verdad, Davar que no se revocará: que ante mí se doblará toda rodilla, y jurará lealtad toda lengua.**
24 **Se dirá: Sólo mediante Yahweh puedo hallar victoria y poder. Cuando la gente confía en Él, todos sus adversarios quedan avergonzados.**
25 **Mediante Yahweh tendrá vindicación y Tíferet toda la descendencia de Yisrael.**

46 :1 ¡Beit está postrado, Nevó se ha doblegado! Sus imágenes son carga de bestias y ganado; las cosas que ustedes llevaban en procesión están apiladas como carga sobre bestias cansadas.
2 Se han doblegado, se han postrado también; no pudieron rescatar la carga, y ellas mismas han ido en cautividad.
3 **Escúchenme, oh Bayit de Yaakov, y todo el remanente de la Bayit de Yisrael, a quienes he cargado desde el**

nacimiento y he llevado desde el vientre.
4 **Hasta que ustedes lleguen a viejos, Yo Seré el mismo; hasta las canas Yo los sostendré; Yo fui el Hacedor, y Yo seré el Cargador; y los sostendré y los rescataré.**
5 **¿A quién me compararán o me declararán semejante? ¿Con quién me pueden asemejar, para que parezcamos comparables?**
6 **Los que sacan oro de la bolsa y pesan plata en la balanza, alquilan a un artesano en metales para que lo convierta en una deidad, ante la cual se inclinan y se postran.**
7 **Tienen que cargarla en sus espaldas y transportarla; cuando la bajan se mantiene en pie, no se mueve de su lugar. Si le claman, ella no responde; no puede salvarlos de su angustia.**
8 **Mantengan en mente esto, y permanezcan firmes; tomen esto en serio, ustedes pecadores.**
9 **Tengan en cuenta lo que sucedió en la antigüedad; porque Yo Soy Él y no hay otro Elohé, y no hay nadie como Yo.**
10 **Yo predigo el fin desde el principio, y desde el comienzo, cosas que no han ocurrido. Yo digo: Mi plan se cumplirá; haré todo lo me he propuesto.**
11 **Yo convoqué a esa ave arrebatadora del oriente; de una tierra distante, el hombre para mi propósito. Yo he hablado, así que haré que suceda; lo he designado, así que lo completaré.**
12 **Escúchenme, ustedes duros de lev, que están lejos de la victoria:**
13 **Estoy acercando mi victoria; no estará lejos, y mi triunfo no se tardará. Le concederé triunfo en Tzión a Yisrael, en quien me glorío.**

47 :1 Échate, siéntate en el polvo, Hermosa Doncella Bavel; siéntate, destronada, en el suelo, oh Hermosa Kasdim; nunca más te llamarán la tierna y delicada.
2 Agarra el molino de mano y muele harina. Quítate el velo, despójate de tu túnica, desnuda tu pierna, atraviesa los ríos.
3 Tu desnudez quedará descubierta, y tu vergüenza quedará expuesta. Tomaré venganza, y no dejaré que nadie interceda.
4 Nuestro Redentor, Yahweh Tzeva'ot es su Shem, es el Kadosh de Yisrael.
5 Siéntate en silencio, retírate en la penumbra, oh Hermosa Kasdim; nunca más te volverán a llamar Soberana de Reinos.
6 Yo me enojé con mi pueblo, profané mi heredad; los entregué en tus manos, pero tú no les tuviste Rajem; hasta sobre los viejos hiciste muy pesado tu yugo.
7 Pensaste; Siempre seré la Soberana. No consideraste esto en tu lev, no pensaste en su resultado.
8 Y ahora escucha esto, oh engreída, que habitas en seguridad, que piensas en tus adentros: Yo soy, y no hay nadie más que yo; no quedaré viuda, ni conoceré la privación de benei.
9 Pero estas dos cosas te sucederán, de repente, en un mismo día: privación de benei y viudez vendrán de lleno sobre ti, a pesar de tus muchos encantamientos y de tus muchos hechizos.
10 Estabas segura en tu maldad; pensaste: Nadie me ve. Tu sabiduría y tu conocimiento te engañaron. Y pensante en tus adentros: Yo soy, y no hay nadie más que yo.
11 Vendrá sobre ti un mal que no podrás impedir con conjuros; sobre ti caerá un desastre que no podrás aplacar; de repente vendrá sobre ti una ruina de la que no sabes nada.
12 ¡Persiste ahora en tus hechizos y en tus muchos encantamientos en los que has trabajado desde tu juventud! Quizás puedas sacar algún provecho; quizás halles fortaleza.
13 Estás indefensa, a pesar de todo tu arte. Que se pongan de pie y te ayuden ahora, los astrólogos, los que contemplan las estrellas, que anuncian mes por mes lo que vendrá sobre ti.
14 Mira, han venido a ser como paja; el fuego los consume; no se pueden salvar a sí mismos del poder de la llama; ¡esta no es una brasa para calentarse, ni un fuego para sentarse al lado!

15 Ese es el provecho que te han traído, los mercaderes con quienes has negociado desde tu juventud, cada uno ha perdido su propio camino, no hay quien te salve.

Yahweh reprende la infidelidad de Yisrael

48 :1 **Oigan esto, oh Bayit de Yaakov, que llevaban el nombre de Yisrael, los que han salido de las aguas de Yahudá, que juran por el Shem de Yahweh e invocan al Elohé de Yisrael, aunque no en verdad y sinceridad,**
2 **porque a ustedes los llaman por la Ciudad Kadosh y se apoyan en el Elohé de Yisrael, cuyo Shem es Yahweh Tzeva'ot:**
3 **Mucho tiempo atrás, predije cosas que sucedieron, de mi boca salieron, y Yo las anuncié; de momento actué, y llegaron a ser.**
4 **Porque sé cuán empecinado eres, tu cuello es como un tendón de hierro, y tu frente de bronce,**
5 **por eso te lo dije con mucha anticipación, antes que sucediera te anuncié las cosas, para que no dijeras: Mi ídolo las causó; mi imagen tallada y mi imagen de fundición las ordenaron.**
6 **Tú has oído todo esto; mira, ¿no deberías reconocerlo? Desde ahora te anuncio cosas nuevas, secretos bien guardados que tú no sabías.**
7 **Hoy han sido creadas, y no en el pasado; antes de hoy no habías oído de ellas, no puedes decir: Ya yo lo sabía.**
8 **Tú nunca habías oído de ellas, nunca las habías conocido, tus oídos no estaban abiertos desde antaño. Aunque Yo sé que tú eres traicionero, que desde el vientre se te ha llamado rebelde.**
9 **Por Ahavá de mi Shem controlo mi furor; para mi propia Tíferet soy paciente contigo, para no destruirte.**
10 **Mira, Yo te refino, pero no como a plata; te pruebo en el horno de la aflicción.**
11 **Por mí, por Ahavá de mí mismo lo hago; para que no sea deshonrado mi Shem ¡No daré a otro mi honra!**
12 **Escúchame, oh Yaakov; tú, Yisrael, a quien he llamado: Yo Soy, Yo soy el primero, y también soy el último.**
13 **Mi propia mano fundó la tierra; mi mano derecha extendió los shamaim. Yo los convoco, que comparezcan juntos.**
14 Reúnanse todos ustedes y escuchen: ¿Quién entre ustedes predijo estas cosas?: Aquel a quien Yahweh ama hará su voluntad contra Bavel, y con su brazo, contra Kasdim.
15 Yo, yo lo predije, y lo llamé; yo lo he traído y Él tendrá éxito en su misión.
16 Acérquense a mí y oigan esto: Desde el principio no he hablado en secreto; desde que las cosas sucedieron, allí he estado yo. Y ahora me ha enviado Yahweh, dotado de su Ruaj.
17 Así ha dicho Yahweh, tu Redentor, el Kadosh de Yisrael: **Yo Yahweh soy tu Elohé, que te instruye para tu propio beneficio; que te conduce por el camino en que debes andar.**
18 **¡Oh, si estuvieras atento a mis Mitzvot! Entonces tu prosperidad sería como un río, tu triunfo como las olas del mar.**
19 **Tu linaje sería como la arena, los que salen de sus entrañas como sus muchos granos. Su nombre nunca sería eliminado ni borrado de mi presencia.**
20 **¡Salgan de Bavel! ¡Huyan de entre los kasdim! Declaren esto con gran clamor; anúncienlo, difúndanlo hasta el extremo de la tierra.**
21 **Digan: Yahweh ha redimido a su siervo Yaakov. No pasaron sed, aunque los llevó por lugares secos; Él hizo brotar agua de la roca para ellos; partió la peña y fluyeron aguas.**
22 **¡No hay seguridad para los malos! dice Yahweh.**

49 :1 Óiganme, oh costas, y atiendan, oh naciones, lejanas: Yahweh me designó antes de que yo naciera; mientras estaba en las entrañas de mi íma me puso nombre.
2 Hizo mi boca como una espada afilada; me ocultó a la sombra de su mano, y me hizo como flecha pulida.
3 Y me dijo: **Tú eres mi siervo, Yisrael, en quien me glorío.**
4 Yo pensaba: En vano me he afanado; he consumido mis fuerzas por pan inútil. Pero mi causa estaba con Yahweh, mi recompensa estaba en las manos de mi Elohé.
5 Y ahora Yahweh, el que me formó en el vientre para ser su siervo, ha resuelto hacer que Yaakov vuelva a Él, para que Yisrael le sea restaurado. Y a mí se me ha honrado a la vista de Yahweh, mi Elohé ha sido mi Fortaleza.
6 Porque Él dijo: **Poca cosa es que tú seas mi siervo, para lo cual levanto a las tribus de Yaakov y restauro a los sobrevivientes de Yisrael; te pondré también como luz para las naciones, para que mi salvación llegue hasta los extremos de la tierra.**
7 Así ha dicho Yahweh, el Redentor de Yisrael, el Kadosh suyo, al despreciado, al aborrecido de las naciones, al esclavo de los gobernantes: Los melajím lo verán y se levantarán; también los príncipes, y se postrarán en honor a Yahweh, quien es fiel, al Kadosh de Yisrael, el cual te escogió.

Yahweh promete restaurar a Tzión

8 Así ha dicho Yahweh: **En un tiempo favorable te respondo, y en un día de salvación te ayudo, te creé y te nombré como pueblo de alianza, restaurando la tierra, repartiendo de nuevo las heredades desoladas;**
9 **diciendo a los presos: Salgan; y a los que están en tinieblas: Muéstrense. En los caminos serán apacentados, y en todas las cumbres áridas estarán sus pastizales.**
10 **No pasarán hambre ni sed; el viento caliente y el sol no los golpearán; porque aquel que los ama los guiará, los conducirá a manantiales de aguas.**
11 **Yo convertiré en camino todos mis montes, y mis carreteras serán levantadas.**
12 **¡Miren! Estos vienen desde lejos; ésos del norte y del oeste, y aquéllos de la tierra de Sinim.**
13 **¡Griten, oh shamaim, y regocíjate, oh tierra! ¡Prorrumpan en cántico, oh montes! Porque Yahweh ha consolado a su pueblo y ha vuelto a traer a sus afligidos en ahavá.**
14 **Tzión dice: Yahweh me ha abandonado; Adón se ha olvidado de mí.**
15 **¿Puede olvidarse una mujer de su bebé, o negar al ben de su vientre? Aunque ella se olvidara, Yo nunca podría olvidarme de ti.**
16 **Mira, te lo grabada en las palmas de mis manos; tus murallas están siempre delante de mí.**
17 **Tus benei vienen aprisa, tus destructores y desoladores se irán de ti.**
18 **Observa a tú alrededor y mira: Todos éstos se han reunido, han venido a ti. ¡Por vida mía, declara Yahweh, que a todos ellos te los pondrás como joyas! ¡Con ellos te adornarás como una novia!**
19 **En cuanto a tus ruinas y lugares desolados y tu tierra destruida pronto estarás superpoblada de habitantes, mientras tus destructores estarán lejos de ti.**
20 **Los benei que pensabas que habías perdido te dirán a los oídos: Este lugar es demasiado estrecho para mí; hazme espacio para habitar.**
21 **Y tú te dirás: ¿Quién me dio a luz a éstos? cuando yo estaba sola y estéril, exiliada y desdeñada, ¿quién los crió? Yo estaba abandonada, y ¿dónde han estado estos?**
22 **Así ha dicho Yahweh: Alzaré mi mano hacia las naciones, y levantaré mi bandera a los pueblos; y ellos**

traerán en su seno a tus benei, y a tus hijas las traerán al hombro.
23 **Melajím atenderán a tus niños, sus reinas te servirán de nodrizas. Se postrarán ante ti, rostro en tierra, y lamerán el polvo de tus pies. Y tú sabrás que Yo Soy Yahweh, los que confían en Mí no serán avergonzados.**
24 **¿Se le podrá quitar el botín a un guerrero, o librar al cautivo de las manos de un tirano?**
25 **Sin embargo así ha dicho Yahweh: Los cautivos se le quitarán al guerrero, y el botín se le arrebatará al tirano; porque yo contenderé con tus adversarios, y libraré a tus benei.**
26 **A tus opresores, les haré comer sus propias carnes; se embriagarán con su propia sangre, como con vino nuevo. Y sabrá toda la humanidad que yo Yahweh soy tu Salvador, el Fuerte de Yaakov, tu Redentor.**

50 :1 **Así ha dicho Yahweh: ¿Dónde está el acta de divorcio de su íma, a quien Yo he repudiado? ¿Y a cuál de mis acreedores fue que los vendí? Por sus pecados fueron ustedes vendidos, y por sus rebeliones fue repudiada su íma.**
2 **¿Por qué cuando vine nadie apareció? ¿Por qué cuando llamé nadie respondió? ¿Es demasiado corto mi brazo para rescatar? ¿No tengo el poder para salvar? Con una simple reprensión hago secar el mar, y convierto los ríos en midbar. Sus peces hieden por falta de agua; yacen muertos de sed.**
3 **Yo visto de oscuridad los shamaim, y les pongo luto como cobertura.**
4 Yahweh me dio una lengua diestra para saber cómo hablar palabras oportunas al cansado. Me despierta cada mañana; despierta mi oído para que atienda como los talmidím.
5 Yahweh me abrió el oído, y no fui rebelde ni me volví atrás.
6 Entregué mis espaldas a los que me golpeaban, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba. No escondí mi cara de las afrentas ni de los esputos.
7 Pero Yahweh me ayudará, por tanto no siento confusión; por eso puse mi cara dura como un pedernal y sé que no quedaré avergonzado.
8 Mi Vindicador está cerca, ¿quién se atreve contender conmigo? ¡Comparezcamos juntos! ¿Quién quiere ser mi oponente? ¡Qué se me acerque!
9 Miren, Yahweh me ayudará; ¿quién puede lograr un veredicto contra mí? Todos ellos se envejecerán como un vestido, y se los comerá la polilla.
10 ¿Quién entre ustedes respeta a Yahweh y escucha la voz de su siervo? Aunque ande en tinieblas y carezca de luz, confíe en el Shem de Yahweh y apóyese en su Elohé.
11 Pero todos ustedes son encendedores de fuego, llevando antorchas. ¡Anden a la luz de su fuego, por las antorchas que han encendido! Esto les ha venido de mi mano: ustedes yacerán en dolor.

51 :1 **Óiganme, ustedes que siguen la justicia, que buscan a Yahweh. Miren la roca de donde los cortaron, la cantera de donde los extrajeron.**
2 **Miren a Avraham, su abba y a Sarah que los dio a luz. Porque él era uno solo cuando Yo lo llamé, pero lo bendije y lo multipliqué.**
3 **Verdaderamente Yahweh ha consolado a Tzión; ha consolado todas sus ruinas; ha puesto su midbar como el Eden, su región árida como el Huerto de Yahweh. Alegría y gozo habrá en ella, acciones de gracias y sonido de música.**
4 **Estén atentos a Mí, pueblo mío, y óiganme, oh nación mía; que de Mí saldrá la Enseñanza, mi camino para luz de los pueblos, en un momento lo traeré.**
5 **El triunfo que concedo está cercano; el éxito que doy ya ha salido y mis brazos juzgarán a los pueblos. Mis brazos proveerán para los pueblos; las costas confiarán en Mí, en mis brazos pondrán su esperanza.**

6 **Alcen sus ojos a los shamaim, y miren abajo hacia la tierra: Aunque los shamaim se desvanezcan como humo, y la tierra se envejezca como vestidura, y sus habitantes mueran también, mi Victoria permanecerá para siempre, mi Justicia permanecerá incólume.**
7 **Óiganme, ustedes que se ocupan de la justicia, pueblo en cuyo lev está mi Enseñanza. No teman el insulto de los hombres, ni se atemoricen ante sus burlas.**
8 **Porque la polilla se los comerá como a vestidura; la larva los consumirá como a la lana. Pero mi triunfo permanecerá para siempre, mi Salvación por todos los siglos**
9 **¡Despierta, despierta, vístete de esplendor! Oh brazo de Yahweh, despierta como en días de antaño, como en generaciones pasadas. Fuiste tú el que despedazó a Rahab, el que hirió al monstruo marino.**
10 **Fuiste tú el que secó el mar, las aguas del gran océano; el que hizo de los abismos del mar un camino que los redimidos pudieran transitar.**
11 **Así que los rescatados de Yahweh volverán, y entrarán en Tzión con cánticos, coronados de gozo perpetuo. Alcanzarán gozo y alegría, mientras huyen la tristeza y el gemido.**
12 **Yo, Yo Soy el que los consuela. ¿Qué te aflige para que temas al hombre que tiene que morir, mortales que se comparan con el pasto?**
13 **¿Te has olvidado de Yahweh, tu Hacedor, que desplegó los shamaim y afirmó la tierra, y vives todo el día en constante temor a causa de la furia de un opresor que se dispone a destruirte? Pero, ¿de qué vale la furia del opresor?**
14 **Pronto el que está en cadenas será puesto en libertad; no será cortado para morir, y no le faltará su alimento.**
15 **Porque Yo Yahweh tu Elohé, quien agita el mar y hace rugir sus olas; cuyo Shem es Yahweh Tzeva'ot,**
16 **he puesto mis palabras en tu boca y te he protegido con mi mano, Yo, que planté los shamaim y afirmé la tierra, he dicho a Tzión: Tú eres mi pueblo.**
17 ¡Despierta! ¡Despierta! Levántate, oh Yahrushalaim, tú que de la mano de Yahweh has bebido la copa de su furor, tú que has bebido hasta la última gota de la copa del vértigo.
18 No tiene a nadie que la dirija entre todos los benei que dio a luz; nadie que la tome de la mano entre todos los benei que crió.
19 Estas dos cosas te han sobrevenido: la destrucción y la ruina ¿quién te compadecerá? El hambre y la espada, ¿quién te consolará?
20 Tus benei yacen tendidos en las esquinas de todas las calles como antílope cogido en una red, ebrios de la Ira de Yahweh, de la Reprensión de tu Elohé.
21 Por lo tanto, escucha esto, infeliz, que estás ebria, pero no de vino.
22 Así ha dicho Yahweh tu Adón, tu Elohé que defiende a su pueblo: **Yo quito de tu mano la copa del vértigo, el tazón, la copa de mi Ira; nunca más tendrás que beberla.**
23 **La pondré en la mano de tus atormentadores, los que han ordenado: Póstrate para que pasemos y tú pusiste tu espalda como tierra, como calle para los que pasaban.**

52 :1 ¡Despierta! ¡Despierta, oh Tzión! Vístete de esplendor; vístete con tu ropa de majestad, Yahrushalaim, Ciudad Kadosh. Porque nunca más volverá a entrar en ti ningún incircunciso ni impuro.
2 Levántate, sacúdete el polvo; siéntate en tu trono, oh Yahrushalaim. Suelta las ataduras de tu cuello, oh cautiva, Hermosa Tzión.
3 Porque así ha dicho Yahweh: **De balde fueron ustedes vendidos, y sin dinero serán rescatados.**
4 Porque así ha dicho Yahweh: **En el pasado mi pueblo bajó a Mitzraim**

para residir allá; pero Ashur los ha explotado sin darles nada en cambio.
5 **¿Qué gano por lo tanto Yo aquí?, declara Yahweh. Porque se han llevado a mi pueblo por nada, los burladores aúllan, declara Yahweh y constante e incesantemente se burlan de mi Shem.**
6 **Ciertamente, mi pueblo conocerá mi Shem, seguramente conocerán en aquel día que Yo, el que prometió, estoy cerca ahora.**
7 ¡Cuán bienvenidos sobre los montes son los pies del heraldo que anuncia felicidad, que proclama bienestar, que anuncia la victoria, que le dice a Tzión: ¡Tu Elohé es Melej!
8 ¡Escucha! Tus centinelas alzan la voz; juntos dan gritos de júbilo, porque todo ojo contemplará el regreso de Yahweh a Tzión.
9 Prorrumpan juntas en gritos de júbilo, oh ruinas de Yahrushalaim, porque Yahweh consolará a su pueblo; redimirá a Yahrushalaim.
10 Yahweh desnudará su Kadosh brazo a la vista de todas las naciones, y los mismos confines de la tierra verán la victoria de nuestro Elohé.
11 ¡Apártense! ¡Apártense! ¡No toquen nada inmundo mientras salen de ella! ¡Manténganse puros mientras salen de ella, ustedes los que llevaban los utensilios de Yahweh!
12 Pues no saldrán con prisa, ni saldrán huyendo; porque Yahweh va marchando delante de ustedes, el Elohé de Yisrael será su retaguardia.
13 He aquí que mi siervo prosperará, será exaltado y elevado a grandes alturas.
14 Así como muchos se asombraron de él, así de desfigurada era su apariencia, distinta a la del hombre; su aspecto, más allá de la semblanza humana,
15 así asombrará a muchas naciones. Los melajím cerrarán la boca delante de él, porque verán lo que nunca se les había contado, contemplarán lo que nunca habían oído.

Identificando Al Mashíaj De Yisrael

53 :1 ¿Quién puede creer lo que hemos oído? ¿Sobre quién se ha revelado el brazo de Yahweh?
2 Porque ha crecido, por Su favor, como un retoño, como una raíz en tierra árida. No tiene forma ni belleza, para que lo miremos: ningún encanto para que lo hallemos agradable.
3 Fue despreciado, desechado por los hombres; varón de sufrimientos, familiarizado con la enfermedad. Como uno que esconde su rostro de nosotros, fue menospreciado, y lo estimamos como nada.
4 Sin embargo, eran nuestras enfermedades las que llevaba, nuestros sufrimientos los que soportó. Nosotros lo contamos como plagado, herido, afligido por Elohé.
5 Pero él fue herido por nuestros pecados, molido por nuestras maldades. Llevó el castigo que nos restauró, y por sus heridas fuimos nosotros sanados.
6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual siguiendo su propio camino; y Yahweh echó sobre él la culpa de todos nosotros.
7 Él fue maltratado, sin embargo, fue sumiso, no abrió su boca; como un cordero llevado al matadero; como una oveja, muda delante de sus trasquiladores, él no abrió su boca.
8 Por medio de un juicio opresivo fue quitado, ¿quién puede describir su morada? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes por el pecado de mi pueblo, que merecía el castigo.
9 Se dispuso entre los impíos su sepultura, y con los ricos, en su muerte, aunque no había hecho ninguna injusticia ni había hablado falsedad.
10 Pero Yahweh escogió quebrantarlo por padecimiento, para que, si se puso como ofrenda por la culpa, pudiera ver descendencia y tener una vida larga, y que por su medio prosperara el propósito de Yahweh.
11 Desde su angustia lo verá; lo disfrutará a plenitud por su devoción. Mi siervo justo justifica a muchos, es el castigo de ellos el que él lleva;
12 Por tanto, yo le daré los muchos como su porción, recibirá las multitudes como su despojo. Porque él se expuso a la muerte y fue contado entre los pecadores, mientras que él llevaba el pecado de los muchos e hizo intercesión por los pecadores.

54 :1 **¡Alégrate, oh estéril, tú que nunca has dado a luz! Grita de**

gozo, tú que nunca tuviste dolores de parto. Porque más son los benei de la dejada que los de la desposada, dijo Yahweh.
2 **Ensancha el sitio de tu Tienda, extiende el tamaño de tu morada, no te limites; alarga tus cuerdas y afirma tus estacas.**
3 **Porque vas a extenderte a la derecha y a la izquierda; tu linaje desposeerá naciones y poblará las ciudades desoladas.**
4 **No temas, que no quedarás avergonzada; no te confundas, que no quedarás burlada. Pues te olvidarás del reproche de tu juventud, y no te acordarás más de la vergüenza de tu viudez.**
5 **Porque el que te hizo te desposará, Yahweh Tzeva'ot es su Shem. El Kadosh de Yisrael te redimirá, se llama el Elohé de toda la tierra.**
6 **Yahweh te ha vuelto a llamar como a una mujer dejada y abandonada. ¿Puede uno desechar a la esposa de su juventud? dijo tu Elohé.**
7 **Por un breve momento te dejé, pero con inmenso Ahavá te volveré a traer.**
8 **Al desbordarse mi Ira, por un momento, escondí de ti mi rostro; pero con Bondad eterna te volveré a traer en Ahavá, dijo Yahweh tu Redentor.**
9 **Porque esto para mí es como las aguas de Nóaj: Como juré que las aguas de Nóaj nunca más inundarían la tierra, así he jurado que no me enojaré contigo ni te reprenderé.**
10 **Porque podrán moverse los montes y derrumbarse las colinas, pero mi lealtad nunca se apartará de ti, ni será conmovida mi alianza de amistad, dijo Yahweh, el que te vuelve a recibir en Ahavá.**
11 **¡Pobrecita, arrebatada por la tempestad, sin consuelo! Yo pondré turquesas como tus piedras de construcción y haré tus cimientos de zafiros.**
12 **Haré tus almenas de rubíes, tus puertas de berilo, y todo tu muro alrededor, de piedras preciosas.**
13 **Y todos tus benei serán talmidím de Yahweh, y grande será la felicidad de tus benei.**
14 **Serás establecida mediante la justicia. Estarás a salvo de la opresión, y no temerás de la ruina, y no se te acercará.**
15 **Ciertamente ningún perjuicio puede hacerse sin mi consentimiento: si alguien te perjudica caerá por causa tuya.**
16 **Yo fui el que creó al herrero que sopla los carbones en el fuego y produce las herramientas para su trabajo; también Yo he creado al instrumento de destrucción.**
17 **Ningún arma formada contra ti tendrá éxito, y tú condenarás toda lengua que se levante contra ti en el juicio. Esta es la heredad de los siervos de Yahweh, este es su triunfo de parte mía, declara Yahweh.**

55 :1 ¡Oigan!, todos los sedientos, vengan a las aguas, aún si no tienen dinero, vengan, compren alimento y coman: compren alimento sin dinero, vino y leche sin costo.
2 ¿Por qué gastan dinero en lo que no es pan, sus ganancias en lo que no satisface? Háganme caso, y comerán alimento selecto y disfrutarán los más ricos manjares.
3 Inclinen su oído y vengan a mí; escuchen, y serán revividos. Y yo haré con ustedes una alianza eterna, la lealtad perdurable prometida a Dawid.
4 Como lo hice caudillo de pueblos, príncipe y comandante de pueblos,
5 así tú llamarás a una nación que no conocías, y una nación que no te conocía vendrá corriendo hacia ti, por causa de Yahweh tu Elohé, el Kadosh de Yisrael, que te ha glorificado.
6 Busquen a Yahweh mientras puede ser hallado, llámenlo mientras está cercano.
7 Abandone el malvado su camino, el hombre pecador sus planes; vuélvase a Yahweh, y Él lo perdonará; a nuestro Elohé, que perdona libremente.

8 **Porque mis planes no son sus planes, ni mis caminos son sus caminos,** declara Yahweh.
9 Como los shamaim están muy por encima de la tierra, así mis caminos están muy por encima de sus caminos, y mis planes por encima de sus planes.
10 Porque como la lluvia y la nieve caen del shamaj y no vuelven allá, sino que empapan la tierra y hacen producir vegetación, y dar semilla para sembrar y pan para comer,
11 así es la davar que sale de mi boca: No vuelve a mí vacía, sino que hace lo que me propongo, logra lo que la envío a hacer.
12 Ciertamente, ustedes saldrán con alegría y serán conducidos a su hogar con seguridad. Los montes y las colinas prorrumpirán en cánticos delante de ustedes, y todos los árboles del campo aplaudirán.
13 En lugar del espino, crecerá el ciprés; en lugar de la ortiga, crecerá el mirto. Estos servirán de testimonio a Yahweh, de señal eterna que no perecerá.

56 :1 Así ha dicho Yahweh: **Observen lo que es recto y practiquen lo que es justo; porque pronto vendrá mi Salvación, y se revelará mi Justicia.**
2 **Feliz es el hombre que hace esto, el ser humano que persevera en ello: que guarda el Shabbat sin profanarlo, y que aparta su mano de hacer lo malo.**
3 **Que no diga el extranjero que se ha adherido a Yahweh: Yahweh me mantendrá apartado de su pueblo; y que no diga el eunuco: Yo soy un árbol seco.**
4 Porque así ha dicho Yahweh: **A los eunucos que guardan mis Shabbat, que han escogido lo que Yo deseo y que abrazan mi Alianza,**
5 **Yo les daré, en mi Bayit y dentro de mis muros, un monumento y un nombre mejor que el de benei e hijas. Les daré un nombre eterno que no perecerá.**
6 **A los extranjeros que se adhieren a Yahweh, para ministrarle y para amar el Shem de Yahweh, para ser sus siervos, a todos los que guardan el Shabbat y no lo profanan, y que abrazan mi Alianza,**
7 **Yo los traeré a mi monte sagrado y los dejaré gozarse en mi Bayit de tefilat. Sus ofrendas quemadas y sus sacrificios serán bienvenidos en mi altar; pues mi Bayit será llamada Bayit de tefilat para todos los pueblos.**
8 Así declara Yahweh, **que reúne a los rechazados de Yisrael: Aún reuniré otros más con los ya reunidos.**
9 ¡Todas ustedes bestias salvajes, vengan y devoren, todos los animales del bosque!
10 Los centinelas están ciegos, todos ellos, no perciben nada. Son perros mudos que no pueden ladrar; yacen delirando, aman el dormitar.
11 Además, los perros son glotones; nunca se sacian. En cuanto a los pastores, no saben lo que es hacer caso. Todos se han vuelto a sus propios caminos, cada cual busca su propio provecho.
12 Vengan, consigamos vino, embriaguémonos con licor. Y mañana será igual, o hasta mucho mejor.

57 :1 El justo perece, y nadie considera; eliminan a los piadosos, y nadie se pone a pensar que es por causa de la maldad que eliminan al justo.
2 Sin embargo, el que anda en rectitud descansará en shalom, tendrá reposo en su lecho.
3 ¡Pero en cuanto a ustedes, acérquense acá, benei de bruja, linaje de adúltero y de ramera!
4 ¿De quién se burlan? ¿A quién le abren la boca y le sacan la lengua? ¿Qué? Ustedes son benei de iniquidad y linaje de traición.
5 Ustedes que arden de lujuria entre los robles y debajo de todo árbol frondoso; que degüellan niños en los valles, entre las hendiduras de las peñas.
6 Con las piedras lisas del valle está tu parte; ellas, ellas son tu porción; a ellas has derramado libaciones, has presentado ofrendas. ¿Habré de aplacarme ante estas cosas?
7 Sobre un monte alto y encumbrado pusiste tu cama; allí también subiste a hacer sacrificios.

8 Tras la puerta y la jamba has dirigido tus pensamientos; abandonándome, te subiste a la cama que hiciste tan ancha. Hiciste con ellos alianza, amaste ir a la cama con ellos; escogiste la lujuria.
9 Fuiste al melej con ungüentos, suministraste muchos perfumes. Y enviaste lejos a tus mensajeros, aún hasta la fosa.
10 Aunque te cansaste de tanto viajar, nunca dijiste: ¡Estoy rendida! Hallaste gratificación para tu lujuria, y nunca te importó nada.
11 ¿Por quién temes y tiemblas, para que digas mentiras? Pero no te acordaste de mí, no hiciste caso. Es porque he guardado silencio y he disimulado por tanto tiempo que no me temes.
12 Ahora yo pronuncio juicio sobre tus obras; pero tu colección de ídolos no te servirá de nada,
13 no te salvarán cuando clames. A todos ellos se los levantará el viento; una brisa los arrebatará. Pero los que confían en mí heredarán la tierra y poseerán mi Monte Sagrado.
14 Yahweh dice: **¡Construyan, construyan una carretera! ¡Preparen un camino! ¡Quiten todos los obstáculos del camino de mi pueblo!**
15 Porque así ha dicho el que en lo alto y sublime habita para siempre, cuyo Shem es Kadosh: **Yo habito en las alturas, en santidad; pero con el contrito y el humilde de ruaj, para vivificar el ruaj de los humildes, para vivificar el lev de los oprimidos.**
16 **Porque no voy a contender para siempre, no voy a estar airado para siempre; no, Yo que hago desmayar los ruajím, también creo el aliento de vida.**
17 **Por la codicia pecaminosa de ellos estuve enojado; los golpearé y me oculté en mi Ira. Por rebeldes, siguen el camino de su lev.**
18 **He visto lo que han hecho y los sanaré; los guiaré y les daré consuelo, a ellos y a los suyos que están de duelo.**
19 **Yo produzco palabras alentadoras y consoladoras: ¡le irá bien, le irá bien al que está lejos y al que está cerca, dijo Yahweh, y Yo los sanaré.**
20 **Pero los malvados son como el mar agitado que no puede estar quieto, cuyas aguas arrojan cieno y lodo.**
21 **No hay seguridad para los malvados,** dice mi Elohé.

El ayuno verdadero que Yahweh quiere

58 :1 **¡Clama a todo pulmón, sin restricción; alza tu voz como shofar! Denúnciale a mi pueblo su transgresión, a la bayit de Yaakov su pecado.**
2 **Ellos me consultan cada día, deseosos de aprender mis caminos. Como una nación que hace lo correcto, que no ha abandonado la Torá de su Elohé, me preguntan por el camino recto, están ansiosos de acercarse a Elohé:**
3 **¿Por qué, cuando ayunamos, no miraste? ¿Por qué, cuando afligimos nuestro cuerpo, no hiciste caso? Así responde Yahweh: Porque en el día de su ayuno se ocupan de sus propios negocios y explotan a sus trabajadores.**
4 **Porque ustedes ayunan en riñas y contiendas, y golpean con un puño perverso. Porque su ayuno hoy día no es como para que se oiga su voz en lo alto.**
5 **¿Es éste el ayuno que Yo deseo: Un día en que el hombre aflija su cuerpo? ¿Es el doblegar la cabeza como un junco y el acostarse en luto y ceniza? ¿A eso llaman ustedes ayuno, un día en que Yahweh es favorable?**
6 **No, el ayuno que Yo deseo es este: Desatar las ligaduras de maldad, soltar las ataduras del yugo para dejar libres a los oprimidos; romper todo yugo;**
7 **es compartir tu pan con el hambriento, y levantar a tu bayit a los pobres; vestir a tu prójimo cuando lo**

veas desnudo, y no ignorar a tus parientes.
8 **Es entonces que tu luz despuntará como el alba y tu curación brotará con rapidez; tu Vindicador marchará delante de ti, y la Presencia de Yahweh será tu retaguardia.**
9 **Entonces, cuando me llames, Yo te responderé; cuando clames, Yo te diré: Aquí estoy y si tu eliminas el yugo de tu medio, y tu mano amenazante, y el habla perversa;**
10 **si ofreces tu compasión al hambriento y sacias a la criatura con hambre, entonces, y solo entonces, tu luz brillará en las tinieblas, y tu oscuridad será como el mediodía.**
11 **Y Yo Yahweh te guiaré siempre; saciando tu sed en los sequedales y fortalecerá tus huesos. Y serás como un jardín bien regado, como un manantial cuyas aguas nunca faltan.**
12 **Y los tuyos reconstruirán las ruinas antiguas, restaurarás los cimientos echados en generaciones pasadas. Y te llamarán Reparador de muros caídos, Restaurador de Sendas para habitar.**

El Shabbat Verdadero De Yahweh

13 **Si te abstienes de pisotear o trasgredir Mi Shabbat, y de encargarte de tus negocios en mi Yom Kadosh; y si llamas a Mi Shabbat delicia, al Yom que Yo, Yahweh consagré, honorable; y si lo honras y no sigues tus propios caminos ni te ocupas de tus negocios, ni buscas tu propia conveniencia,**
14 **entonces podrás buscar Mi Vajesed. Y Yo, Yahweh, te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra, y te haré disfrutar la heredad de tu abba Yaakov, porque Mi boca lo ha hablado.**

59 :1 No, la mano de Yahweh no es muy corta para salvar, ni su oído muy sordo para oír.
2 Pero las maldades de ustedes han sido una barrera entre ustedes y su Elohé; los pecados de ustedes han hecho que él aparte su rostro y se niegue a escucharlos.
3 Porque sus manos se han contaminado con crimen y sus dedos con iniquidad. Sus labios hablan falsedad, su lengua murmura traición.
4 Nadie demanda justamente ni hace juicio con honestidad; confían en la vanidad y hablan falsedades, conciben mal y dan a luz iniquidad.
5 Incuban huevos de víboras y tejen telas de arañas; el que coma de esos huevos morirá, y si aplastan uno saldrá una serpiente.
6 Sus telarañas no servirán para vestirse, lo que hacen no puede servir para cubrirse; sus obras son obras de perversidad, sus manos cometen actos de injusticia.
7 Sus pies corren tras el mal, se apresuran a derramar sangre de inocentes. Sus planes son planes de perversidad, destrucción y perjuicio hay en sus caminos.
8 No les importa el camino de la integridad, no hay justicia en sus sendas. Hacen sus senderos torcidos; a nadie que camine por ellos le importa la integridad.
9 Por eso es que el derecho se ha alejado de nosotros, y no ha llegado a nosotros la vindicación. Esperamos luz, y miren, hay tinieblas; esperamos resplandor, y tenemos que andar en la oscuridad.
10 Como ciegos palpamos la pared; andamos a tientas como los que no tienen ojos. Tropezamos al mediodía, como si fuera oscuro; entre los robustos, somos como muertos.
11 Todos gruñimos como osos y gemimos como palomas. Esperamos justicia, y no hay ninguna; victoria, y está lejos de nosotros.
12 Porque nuestros muchos pecados están delante de ti, nuestra culpa testifica contra nosotros. Estamos conscientes de nuestros pecados, y conocemos bien nuestras maldades:
13 Rebelión, infidelidad a Yahweh, y apartarnos de nuestro Elohé, planear opresión y traición, concebir mentiras y proferirlas con la garganta.
14 El derecho se queda lejos y la vindicación se mantiene a distancia, porque la honradez tropieza en la plaza y la rectitud no puede entrar.

15 La honradez está ausente, al que se aparta del mal lo despojan. Yahweh lo vio y le desagradó que no hubiera justicia.
16 Vio que no había nadie, miró largo rato, pero nadie intervino. Entonces su propio brazo le ganó el triunfo, su mano victoriosa lo sostuvo.
17 Se vistió de victoria como una coraza, con un casco de triunfo en su cabeza; se vistió con ropas de retribución, se envolvió de celo como con un manto.
18 De acuerdo con sus hechos, así les pagará con ira a sus adversarios; retribución para sus enemigos, retribución a las tierras lejanas.
19 Desde el occidente respetarán el Shem de Yahweh, y desde el oriente su Presencia. Porque Él vendrá como río represado sobre el cual impere el soplo de Yahweh;
20 vendrá como redentor a Tzión, a los de Yaakov que se vuelvan del pecado, declara Yahweh.
21 Y ésta será mi Alianza con ellos, dijo Yahweh: Mi Ruaj que está sobre ti, y las palabras que he puesto en tu boca, no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tus benei, ni de la boca de los benei de tus benei, dijo Yahweh desde ahora y para siempre.

60 :1 ¡Levántate, resplandece, que ha amanecido tu luz; la Presencia de Yahweh ha brillado sobre ti!
2 Mira, tinieblas cubrirán la tierra; y densas nubes los pueblos; pero sobre ti resplandecerá Yahweh, y sobre ti se verá su Presencia.
3 Y las naciones andarán a tu luz, los melajím por tu brillante resplandor.
4 Alza tus ojos y mira alrededor: Todos ellos se han reunido y han venido a ti. Tus benei serán traídos de lejos, y tus hijas serán como bebés al hombro.
5 Cuando lo veas, te iluminarás; tu lev se estremecerá y se entusiasmará, porque el caudal del mar se pasará a ti, la riqueza de las naciones fluirá a ti.
6 Nubes de polvo de camellos te cubrirán, dromedarios de Midyán y de Efa. Vendrán de Sheva; traerán oro e incienso, y proclamarán las Tíferet de Yahweh.
7 Todos los rebaños de Quedar serán reunidos para ti, los carneros de Nebayot suplirán tus necesidades; serán ofrendas bienvenidas sobre mi altar, y añadiré Tíferet a mi Gloriosa Bayit.
8 ¿Quiénes son éstos que flotan como nubes, como palomas hacia sus palomares?
9 Miren, las costas me esperan, con naves de Tarshish a la cabeza, para traer de lejos a tus benei, con su plata y su oro, por el Shem de Yahweh tu Elohé, por el Kadosh de Yisrael que te ha glorificado.
10 Los extranjeros reedificarán tus muros, sus melajím esperarán en ti. Porque en mi furor te golpearé, pero en mi buena voluntad vuelvo a recibirte.
11 Tus puertas estarán siempre abiertas, no se cerrarán ni de día ni de noche, para dejar entrar el caudal de las naciones, con sus melajím en procesión.
12 Porque la nación o el reino que no te sirva, perecerá; tales naciones serán destruidas.
13 La majestad del Levanón vendrá a ti, cipreses, olmos y abetos para adornar el lugar de mi Santuario, para glorificar el lugar donde reposan mis pies.
14 Inclinándose ante ti, vendrán los benei de los que te atormentaron; postrados a las plantas de tus pies estarán todos los que te menospreciaban; y te llamarán Ciudad de Yahweh, Tzión del Kadosh de Yisrael.
15 Aunque fuiste abandonada, rechazada, sin que nadie pasara por ti, te convertiré en orgullo eterno, motivo de gozo por generación tras generación.
16 Mamarás la leche de las naciones; mamarás los pechos reales. Y sabrás que Yo Yahweh Soy tu Salvador, Yo, El Fuerte de Yaakov, Soy tu Redentor.
17 En lugar de cobre traeré oro; en lugar de hierro traeré plata; en lugar de madera, cobre; y en lugar de piedras, hierro. Y pondré al Bienestar como tu gobierno, a la Prosperidad como tu oficial.
18 El grito de ¡Violencia! no se oirá más en tu tierra, ni de ¡Destrucción y ruina! en tus fronteras. Y llamarás a tus muros Victoria y a tus puertas Renombre.
19 Ya no necesitarás del sol para que te alumbre de día, ni del resplandor de la luna para iluminar la noche; porque Yahweh será para ti una luz eterna, tu Elohé será tu Tíferet.
20 Tu sol no se pondrá jamás, ni se quitará la luna, porque Yahweh será para ti una luz eterna, y tus días de duelo se acabarán.
21 Y tu pueblo, todos ellos justos, poseerán la tierra para siempre; ellos son los vástagos

que Yo planté, la obra de mis manos en la que me glorío.
22 El más pequeño vendrá a ser un clan; y el menor, una nación poderosa. Yo, Yahweh, a su tiempo lo apresuraré.

61 :1 El Ruaj de Yahweh está sobre mí, porque me ha ungido Yahweh; me ha enviado como heraldo de gozo a los humildes, para vendar a los heridos de lev, para proclamar libertad a los cautivos, liberación a los prisioneros;
2 para proclamar un año del favor de Yahweh y un día de vindicación por nuestro Elohé; para consolar a todos los que están de duelo para proveer a favor de los que están de duelo en Tzión
3 para darles un turbante en lugar de ceniza, ungüento festivo en lugar de luto, un manto de esplendor en lugar de ruaj desalentado. Ellos serán llamados robles de victoria, plantados por Yahweh, para su Tíferet.
4 Reconstruirán las ruinas antiguas, levantarán las desolaciones de antaño, y restaurarán las ciudades destruidas, las desolaciones de muchas generaciones.
5 Los extraños estarán presentes y apacentarán las ovejas de ustedes, los extranjeros serán sus labradores y sus viñadores;
6 mientras a ustedes los llamarán Kohanim de Yahweh, y los denominarán Servidores de nuestro Elohé. Ustedes disfrutarán el caudal de las naciones y se nutrirán con sus riquezas.
7 Como su vergüenza fue doble, la gente gritaba: La desgracia es su porción; ciertamente, tendrán una doble porción de su tierra, el gozo será de ustedes para siempre.
8 Porque Yo, Yahweh, amo la justicia, detesto el robo con una ofrenda quemada. Les pagaré su salario fielmente, y haré con ellos una Alianza eterna.
9 Su linaje será conocido entre las naciones, sus descendientes en medio de los pueblos. Todos los que los vean reconocerán que ellos son la simiente que Yahweh bendijo.
10 En gran manera me gozaré en Yahweh; todo mi ser se alegra en mi Elohé. Porque Él me ha vestido con vestiduras de triunfo, me ha cubierto con un manto de victoria, como un novio ataviado con un turbante, como novia adornada con sus joyas.
11 Porque como la tierra produce sus brotes y como el huerto hace germinar las semillas, así Yahweh hará germinar la victoria y el renombre en presencia de todas las naciones.

62 :1 Por ahavá de Tzión no me quedaré callado, por ahavá de Yahrushalaim no me quedaré quieto, hasta que emerja resplandeciente su victoria y su triunfo como antorcha.
2 Las naciones verán tu victoria, y todos los melajím, tu majestad; y se te dará un nombre nuevo, que Yahweh mismo otorgará.
3 Serás una corona gloriosa en la mano de Yahweh, y una diadema real en la palma de tu Elohé.
4 Nunca más te llamarán Desamparada, ni llamarán más a tu tierra Desolada; sino que te llamarán, mi deleite, y a tu tierra, desposada. Porque Yahweh se deleita en ti, y tu tierra será desposada.
5 Pues como el joven se desposa con la virgen, así te desposarán tus benei; y como el novio se regocija por su novia, así se regocijará tu Elohé por ti.
6 Sobre tus muros, oh Yahrushalaim, he puesto guardias, que nunca se callarán de día ni de noche. ¡Ustedes los que hacen que Yahweh recuerde, no descansen!
7 No le den reposo, hasta que Él restablezca a Yahrushalaim y la haga renombrada en la tierra.
8 Yahweh juró por su mano derecha, por su brazo potente: **Nunca más daré tu grano nuevo por comida a tus enemigos, ni beberán los extranjeros del vino nuevo por el cual tú has trabajado.**
9 Más bien, los que lo cosechen lo comerán, y alabarán a Yahweh; y los que lo recojan lo beberán en mis atrios sagrados.
10 ¡Pasen, pasen por las puertas! ¡Preparen el camino para el pueblo! ¡Allanen, allanen la carretera; quiten las piedras! ¡Alcen una bandera sobre los pueblos!
11 Miren, Yahweh ha proclamado hasta lo último de la tierra: **Anúncienle a la Hermosa Tzión: ¡Tu Libertador viene! ¡Mira, su recompensa viene con él, su galardón delante de él!**
12 Y los llamarán El Pueblo Kadosh, Los Redimidos de Yahweh; y a ti te llamarán Buscada, Ciudad No Desamparada.

63 :1 ¿Quién es éste que viene de Edom, con vestiduras brillantes desde Bozrah? ¿Quién es éste, de atuendo majestuoso, que marcha en su gran poder? Soy yo, que contiendo victoriosamente, poderoso para dar triunfo.
2 ¿Por qué está tan roja tu ropa, y tus vestiduras están como las del que ha pisado en el lagar?
3 He pisado el lagar yo solo; de los pueblos nadie estuvo conmigo. Los he pisado en mi furor, y los he hollado en mi ira; la sangre de ellos salpicó mis vestiduras, y se manchó toda mi ropa.
4 Porque yo había planeado un día de venganza, y el año de mi redención ha llegado.
5 Entonces miré, y no había quien ayudara; me quedé mirando, y no hubo quien me apoyara, así que mi propio brazo me trajo el triunfo, y mi propia ira fue mi ayuda
6 En mi furor pisotearé pueblos; los embriagué con mi ira, y tiré su Tíferet por el suelo.
7 Los actos bondadosos de Yahweh recordaré, las hallel de Yahweh por todo lo que ha hecho Yahweh por nosotros, su abundante cosecha para la bayit de Yisrael que les ha otorgado según su Rajem y su gran bondad.
8 Él pensó: Ciertamente ellos son mi pueblo, benei que no serán falsos. Así que él fue su Libertador.
9 En todas las angustias de ellos Él se angustió; y el Malaj de su Presencia los libró. En su Ahavá y su Piedad Él mismo los redimió, los alzó y los exaltó todos los días de la antigüedad.
10 Pero ellos se rebelaron y entristecieron su Kadosh Ruaj; por eso se volvió su enemigo, y Él mismo combatió contra ellos.
11 Pero se acordaron de los días antiguos, de Aquel que sacó a su pueblo del agua: ¿Dónde está el que los hizo subir del mar junto con el pastor de su rebaño? ¿Dónde está el que puso en medio su Ruaj Kadosh?
12 ¿el que hizo que su Glorioso Brazo marchara a la derecha de Moshé, el que dividió las aguas ante ellos para hacerse un Shem Eterno?
13 Él fue el que los condujo por los abismos para que no tropezaran, como a un caballo en el midbar,
14 como una bestia que baja al valle. Fue el Ruaj de Yahweh que les dio reposo; así pastoreaste a tu pueblo para ganarte un Shem Glorioso.
15 Mira desde los Shamaim y contempla desde tu Kadosh y Gloriosa altura: ¿Dónde está tu Celo, tu Poderío? Tu anhelo y tu Ahavá me han sido negados.
16 Ciertamente Tú eres nuestro Abba: aunque Avraham no nos considere e Yisrael no nos reconozca, tú, oh Yahweh, eres Avinú; desde la antigüedad tu Shem es Redentor Nuestro.
17 ¿Por qué, oh Yahweh, nos haces extraviarnos de tus caminos y apartas nuestro lev de respetarte? ¡Vuélvete por Ahavá de tus siervos, por las tribus de tu heredad!
18 Nuestros adversarios han pisoteado tu Santuario, que tu pueblo poseyó por poco tiempo.
19 Hemos venido a ser un pueblo sobre quienes Tú jamás gobernaste, a los cuales nunca se ha ligado tu Shem.

64 :1 Oh, sí desgarraras los shamaim y descendieras, para que ante tu presencia tiemblen los montes, como cuando el fuego abrasa el matorral, o como cuando el fuego hace hervir el agua para dar a conocer tu Shem a tus adversarios de modo que las naciones se estremezcan ante tu Presencia.
2 Cuando hiciste maravillas que no nos atrevíamos esperar, bajaste y delante de ti temblaron los montes.
3 Tales cosas nunca se habían oído ni se habían notado. Ningún ojo las ha visto, oh Elohé, sino solo Tú, que actúas a favor de los que confían en ti.
4 Sin embargo has golpeado al que alegremente haría justicia, y se acordaría de ti en tus caminos. Porque tú estás enojado es que hemos pecado; en esta situación hemos estado desde antaño, ¿y podremos ser salvos?
5 Todos nosotros hemos venido a ser como algo inmundo, y todas nuestras justicias como trapo impuro. Todos nos estamos marchitando como hojas, y nuestras iniquidades nos llevaban como el viento.
6 No hay quien invoque tu Shem ni se levante para aferrarse a ti. Porque escondiste tu rostro de nosotros, y nos derretiste por nuestras iniquidades.

7 Pero ahora, oh Yahweh, Tú eres nuestro Abba; nosotros somos el barro, y Tú eres el Alfarero; todos nosotros somos la obra de tus manos.
8 No te enojes implacablemente, oh Yahweh, ni recuerdes para siempre la iniquidad. Por favor, mira a tu pueblo, a todos nosotros.
9 Tus Ciudades Kadoshim se han vuelto un midbar: Tzión ha llegado a ser un midbar, Yahrushalaim una desolación.
10 Nuestro Kadosh Templo, nuestro orgullo, donde te alabaron nuestros padres, ha sido consumido por el fuego: y todas nuestras cosas más estimadas están arruinadas.
11 Ante tales cosas, ¿vas a contenerte, oh Yahweh?
12 ¿Te vas a quedar tranquilo y a dejarnos sufrir tanto?

65 :1 **Yo les respondí a los que no preguntaban por Mí; estuve accesible para los que no me buscaban; a una nación que no invocaba mi Shem le dije: ¡Aquí estoy; aquí estoy!**
2 **Constantemente extendía mis manos a un pueblo desleal que anda por un camino que no es bueno, siguiendo sus propios designios;**
3 **el pueblo que provoca mi Ira, que continuamente, en mi propia cara, sacrifica en los jardines y quema incienso sobre ladrillos;**
4 **que se sientan dentro de las tumbas y pasan la noche en lugares secretos; que comen carne de cerdo, con caldo de cosas inmundas en sus ollas;**
5 **que dicen: Quédate en tu lugar, no te me acerques, que podría santificarte. Tales cosas hacen arder mi Ira, como fuego que arde todo el día.**
6 **Miren, esto está escrito delante de mí; no me quedaré tranquilo, sino que daré la retribución, les echaré sus pecados en su propio seno.**
7 **y los pecados de sus padres también, dice Yahweh porque hicieron ofrendas sobre los montes y se me enfrentaron sobre las colinas. Yo les contaré su recompensa completa, en su seno.**
8 **Así ha dicho Yahweh: Como hay vino nuevo en un racimo de uvas, alguien dice: No lo destruyas, que en él hay bendición, así procederé Yo por causa de mis siervos, y no lo destruiré del todo.**
9 **Sacaré de Yaakov descendencia; de Yahudá, herederos de mis montes; mis escogidos tomarán posesión, mis siervos habitarán allí.**
10 **Sharón se transformará en pastizal para ovejas, y el valle de Akhor en lugar de reposo para ganado, para mi pueblo que me ha buscado.**
11 **Pero ustedes los que abandonan a Yahweh, los que se olvidan de mi Monte Kadosh, los que preparan mesa para fortuna y vierten vino mezclado para destino:**
12 **Yo los destinaré a la espada, todos ustedes se arrodillarán para el degüello. Porque cuando llamé, ustedes no respondieron; cuando hablé, no escucharon. Hicieron lo que Yo considero malo, y escogieron lo que no me agrada.**
13 **Por tanto, así ha dicho Yahweh: Mis siervos comerán, pero ustedes pasarán hambre; mis siervos beberán, pero ustedes pasarán sed; mis siervos se alegrarán, pero ustedes serán avergonzados;**
14 **mis siervos cantarán de alegría, pero ustedes gritarán en angustia, gemirán por quebranto del lev.**
15 **Dejarán atrás un nombre por el cual mis escogidos maldecirán: Así te haga morir Yahweh. Pero a Sus siervos se les dará un nombre diferente.**
16 **Porque cualquiera que se bendiga en la tierra se bendecirá por el Elohé verdadero; y el que jure en la tierra jurará por el Elohé verdadero. Las angustias del pasado se habrán**

olvidado, estarán ya ocultas de mis ojos.
17 Porque miren, Yo estoy creando nuevos shamaim y una tierra nueva; las cosas antiguas no se recordarán más, nunca más vendrán al pensamiento.
18 alégrense, pues, y gócense siempre en lo que Yo estoy creando. Porque elevaré a Yahrushalaim como alegría, y a su pueblo como un deleite.
19 Y Yo me gozaré en Yahrushalaim y me deleitaré en su pueblo. Nunca más se oirá en ella el sonido del llanto ni del clamor.
20 No habrá allí más bebés que vivan pocos días, ni viejos que no completen sus días. El que muera a los cien años se considerará que murió joven, y el que no llegue a los cien años se considerará maldito.
21 Edificarán casas y habitarán en ellas; plantarán viñas y comerán de su fruto.
22 No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma. Porque tan larga como la vida de los árboles será la vida de mi pueblo. Mis escogidos durarán más que las obras de sus manos.
23 No se esforzarán en vano, ni darán a luz benei para el terror; sino que serán un pueblo bendito de Yahweh, y su linaje permanecerá con ellos.
24 Antes que oren, Yo responderé; mientras estén hablando, Yo les contestaré.
25 El lobo y el cordero pastarán juntos, y el león comerá paja como el buey, y la serpiente se alimentará de polvo. No se hará nada malo ni perverso en todo mi Kadosh Monte, ha dicho Yahweh.

66 :1 Así ha dicho Yahweh: El Shamaj es mi trono y la tierra es la tarima de mis pies. ¿Dónde podrían ustedes edificarme bayit? ¿Qué lugar podría servirme de morada?
2 Mi mano hizo todas estas cosas, y así todo llegó a existir, declara Yahweh. Sin embargo, a éste miraré con aprobación: al que es pobre y contrito de ruaj, que se ocupa de mi Davar.
3 En cuanto a esos que degüellan toros y matan hombres, que sacrifican ovejas e inmolan perros, que presentan como oblación sangre de cerdo, que ofrecen incienso y adoran a elohim falsos, así como ellos escogieron sus propios caminos y se complacieron en sus abominaciones,
4 así escogeré Yo burlarme de ellos, traer sobre ellos lo mismo que temen. Porque llamé y nadie respondió; hablé y nadie hizo caso. Hicieron lo que Yo considero malo y escogieron lo que no me agrada.
5 Oigan la Davar de Yahweh, ustedes que se ocupan de su Davar. Sus parientes que los odian a ustedes, que los desprecian a ustedes por causa mía, dicen: Que Yahweh manifieste su Presencia, para que contemplemos tu gozo. Pero lo de ellos será la vergüenza.
6 ¡Oigan, un tumulto de la ciudad, un trueno del Tabernáculo! Es el trueno de Yahweh a medida que les da la retribución a sus adversarios.
7 Antes de estar de parto, dio a luz; antes que le vinieran los dolores, tuvo un ben.
8 ¿Quién oyó jamás una cosa así? ¿Quién presenció jamás tales sucesos? ¿Puede una tierra pasar por el parto en un solo día? ¿O nace una nación toda de una vez? Sin embargo Tzión estuvo de parto y de una vez dio a luz a sus benei.
9 Yo que produzco el parto, ¿no voy a producir el nacimiento?, dice Yahweh. Yo que causo el nacimiento, ¿voy a cerrar el vientre?, dijo su Elohé.
10 Gócense con Yahrushalaim y alégrense por ella, todos ustedes que

la aman. Únanse en su júbilo, todos ustedes que estuvieron de duelo por ella,
11 para que mamen de los pechos de ella pleno consuelo, para que saquen de su seno tíferet para deleite de ustedes.

12 Porque así dijo Yahweh: Yo le extenderé a ella prosperidad como un río, el caudal de las naciones como un arroyo crecido; y ustedes beberán de él. Serán cargados al hombro y mimados sobre las rodillas.
13 Como una íma consuela a sus benei así los consolaré Yo a ustedes; hallarán consuelo en Yahrushalaim.
14 Ustedes verán y su lev se gozará, sus extremidades florecerán como la hierba. El poder de Yahweh se revelará en favor de sus servidores; pero se airará contra sus adversarios.
15 Miren, Yahweh viene con fuego, sus carros son como un torbellino, para ventilar su ira en furia, su reprensión en fuego encendido.
16 Porque con fuego contenderá Yahweh, con su espada, contra toda carne; y serán muchos los muertos por Yahweh.
17 Los que se santifican y se purifican para entrar en los huertos, imitando a uno en el centro, que comen carne de cerdo, de reptil, y de ratón, llegarán a su fin todos juntos, declara Yahweh.
18 Porque Yo conozco sus obras y sus propósitos. Ha llegado el tiempo de reunir a todas las naciones y lenguas; ellas vendrán y contemplarán mi Tíferet.
19 Pondré una señal entre ellos, y enviaré de ellos sobrevivientes a las naciones: a Tarshish, a Pul, y a Lud, que tensa el arco, a Tuval, a Yawán, y a las costas lejanas, que nunca han oído mi Shem ni han contemplado mi Tíferet. Ellos declararán mi Tíferet entre esas naciones.

20 Y de todas las naciones, dijo Yahweh, traerán a los ajaim de ustedes sobre caballos, en carros y literas, sobre mulas y dromedarios, a Yahrushalaim mi Monte Kadosh como ofrenda para Yahweh, tal como traen los Yisraelim una ofrenda en una vasija pura a la Bayit de Yahweh.
21 Y de ellos igualmente tomaré algunos para ser como eran los Kohanim lewím, dijo Yahweh.
22 Porque como el Shamaj nuevo y la Eretz nueva que voy a hacer perdurarán por Mi Voluntad, declara Yahweh, así perdurará la simiente y el nombre de ustedes.
23 Y de Rosh Jodesh en Rosh Jodesh, y de Shabbat en Shabbat, vendrá toda carne a adorarme, dijo Yahweh.
24 Saldrán y se acordarán en su memoria, de los cadáveres de los que se rebelaron contra Mí: porque su recuerdo será recordado para siempre, ni el castigo que se dio será olvidado jamás; serán un recordatorio de la Justicia de Yahweh para toda persona.

YirmeYah

(En ivri: ירמיה
Español: Jeremías - Significado:
Yahweh se levantará)

1 :1 Las palabras de YirmeYah ben de JilquiYah, uno de los Kohanim que estaban en Anatot, en el territorio de Binyamín.
2 La Davar de Yahweh le llegó en los días de YoshiYah ben de Amón, melej de Yahudá, en el año trece de su reinado,
3 y durante los días de Yahoyaquim ben de YoshiYah, melej de Yahudá, y hasta el final del año once de TsidquiYah ben de YoshiYah, melej de Yahudá, cuando Yahrushalaim fue al exilio en el mes quinto.
4 Me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
5 **Antes de que Yo te creara en el vientre, te elegí; antes de que nacieras, te consagré; te nombré Neví concerniente a las naciones.**
6 Yo respondí: ¡Oh, Yahweh Elohé! Mira que no sé hablar, porque soy todavía un muchacho.
7 Pero Yahweh me dijo: **No digas, soy todavía un muchacho; sino ve a donde quiera que te envíe y habla todo lo que te mande.**
8 **No tengas temor de ellos, porque Yo estoy contigo para librarte**, declara Yahweh.
9 Yahweh extendió Su Mano y tocó mi boca, y me dijo: **Ahora pongo Mis Palabras en tu boca**.
10 **Mira, en este día te nombro sobre naciones y reinos, para arrancar y derribar, para destruir y derrocar, para edificar y plantar.**
11 Me llegó la Davar de Yahweh, diciendo: **¿Qué ves YirmeYah?** Yo respondí: Veo una vara de vigilante.
12 Y Yahweh me dijo: **Has visto bien, porque Yo estoy Vigilante para hacer cumplir Mi Davar.**
13 Me llegó la Davar de Yahweh por segunda vez, diciendo: **¿Qué ves?** Y respondí: Veo una olla hirviente que se vuelca desde el norte.
14 Y Yahweh me dijo: **Del norte se volcará el desastre sobre todos los habitantes del país.**
15 **Porque estoy convocando a todos los pueblos de los reinos del norte**, declara Yahweh. **Ellos vendrán, y cada uno pondrá su trono frente a las puertas de Yahrushalaim, contra todos sus muros alrededor, y contra todas las ciudades de Yahudá.**
16 **Y argumentaré Mi caso contra ellos por toda su maldad: Me abandonaron y sacrificaron a otros elohim y adoraron las obras de sus propias manos.**
17 **Así que tú, ajústate el cinturón, levántate y diles todo lo que Yo te mande. No te amedrentes delante de ellos, no sea que Yo te quebrante delante de ellos.**
18 **Yo te pongo hoy como una ciudad fortificada, como una columna de hierro, y como un muro de bronce contra todo el país, contra los melajím y los oficiales de Yahudá, contra sus Kohanim y sus ciudadanos.**
19 **Ellos te atacarán, pero no te vencerán; porque Yo estoy contigo para librarte**, declara Yahweh.

2 :1 Me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 **Ve, proclámale a Yahrushalaim:** Así ha dicho Yahweh: **Yo cuento a tu favor la devoción de tu juventud, tu Ahavá de novia, cuando me seguías en el midbar, en una tierra no sembrada.**
3 Yisrael era Kadosh para Yahweh, la Primicia de Su Cosecha. A todos los que lo devoraban se los tenía por culpables; el desastre recaía sobre ellos, declara Yahweh.
4 ¡Oigan la Davar de Yahweh, oh Bayit de Yaakov; todos los clanes de la Bayit de Yisrael!
5 Así ha dicho Yahweh: **¿Qué maldad hallaron en Mí sus padres, que me**

abandonaron y se fueron tras el engaño y fueron engañados?
6 Nunca se preguntaron: ¿Dónde está Yahweh, que nos hizo subir de la tierra de Mitzraim, que nos condujo por el midbar, por una tierra árida y de hoyos, por una tierra reseca y oscura, una tierra por la cual ningún hombre había viajado ni había habitado ningún ser humano?
7 Yo los traje a este país de suelo cultivable para que disfrutaran de su fruto y de su abundancia. Pero ustedes vinieron y contaminaron Mi Tierra, hicieron aborrecible Mi Heredad.
8 Los Kohanim nunca se preguntaron: ¿Dónde está Yahweh? Los guardianes de la Torá me ignoraron; los gobernantes se rebelaron contra Mí, y los nevím profetizaron en nombre de báal y siguieron tras lo que no aprovecha.
9 Oh, Yo seguiré acusándolos, declara Yahweh, y acusaré a los benei de sus benei.
10 Crucen a las islas de Quitim y miren, envíen a Quedar y observen cuidadosamente; vean si ha sucedido jamás algo como esto.
11 ¿Ha cambiado alguna nación sus elohim, a pesar de que no son poderosos? Sin embargo, Mi Pueblo ha cambiado Mi Tíferet por lo que no aprovecha.
12 ¡Espántense, shamaim, por esto; horrorícense, ¡completamente deshechos!, declara Yahweh.
13 Porque Mi Pueblo ha hecho una maldad doble: Me han abandonado a Mí, la Fuente de Aguas Vivas, y se han cavado cisternas, cisternas rotas que no pueden ni retener agua.
14 ¿Es Yisrael un esclavo? ¿Un esclavo nacido en bayit? Entonces, ¿por qué ha llegado a ser una presa?
15 Los leones rugieron contra él, emitieron su rugido e hicieron de su tierra una desolación, sus ciudades están devastadas y sin habitantes.
16 Aun los habitantes de Nof y de Tajpanjés te dejarán pelada la cabeza.
17 Mira, este es el precio que has pagado por abandonar a Yahweh tu Elohé cuando Él te conducía por el Camino.
18 Y ahora, ¿en qué te beneficia que vayas a Mitzraim para beber las aguas del Shijor? ¿Y en qué te beneficia que vayas a Ashur para beber las aguas del río?
19 Que tu desgracia te reprenda, y tus aflicciones te condenen; fíjate bien en lo malo y amargo que es el haber abandonado a Yahweh tu Elohé y el no haberme respetado, declara Yahweh Tzeva'ot.
20 Porque desde hace mucho quebraste tu yugo, rompiste tus coyundas y dijiste: ¡No trabajaré! Sobre toda colina alta y bajo todo árbol frondoso te echabas como ramera.
21 Yo te planté con vides nobles, todas con las semillas más selectas; ¡Ay, y ahora te encuentro convertida en algo repugnante, en una vid extranjera!
22 Aunque te laves con lejía y amontones jabón sobre ti, tu culpa permanece como mancha delante de Mí, declara Yahweh.
23 ¿Cómo puedes decir: No estoy contaminada; nunca anduve tras los baalim? Mira tú proceder en el valle; considera lo que has hecho, como camella en celo, que corre inquieta de un lado para otro
24 o como una asna montés acostumbrada al midbar, que en sus deseos olfatea el viento, cuyo celo nadie puede restringir, los que la busquen no tendrán que esforzarse, pues la hallarán en su mes de celo.
25 ¡Evita que tus pies anden descalzos y que tu garganta tenga sed! Pero dijiste: ¡No, es inútil! Porque amo a los extraños, y tras ellos debo ir.

26 Como el ladrón se avergüenza cuando lo sorprenden, así se avergonzarán los de la Bayit de Yisrael, ellos, sus melajím, sus oficiales, sus Kohanim y sus Nevím.
27 Ellos le dicen a un árbol: Tú eres mi abba, y a una piedra: Tú me has dado a luz, mientras que a Mí me han dado las espaldas y no la cara. Pero en el tiempo de su angustia dicen: ¡Levántate y sálvanos!
28 Y ¿dónde están esos elohim que te hiciste? ¡Que se levanten y te libren, si pueden, en la hora de tu calamidad! Porque tus elohim, oh Yahudá, han venido a ser tantos como tus ciudades.
29 ¿Por qué contienden Conmigo? Todos ustedes se han rebelado contra Mí, declara Yahweh.
30 En vano he azotado a sus benei; ellos no quisieron aceptar corrección. La espada de ustedes ha devorado a sus Nevím como un león fiero.
31 ¡Oh generación, consideren la Davar de Yahweh! ¿Acaso he sido para Yisrael como un midbar o como una tierra de profundas tinieblas? Entonces, ¿por qué dice Mi Pueblo: Somos libres; nunca más volveremos a Ti?
32 ¿Puede olvidarse la virgen de sus joyas o la novia de sus adornos? Sin embargo, Mi Pueblo se ha olvidado de Mí, por innumerables días.
33 ¡Qué bien planeas tu camino para buscar amor! Ciertamente aun a las peores mujeres les has enseñado tus caminos.
34 Además, en tus faldas se ha encontrado la sangre de los pobres e inocentes, no los hallaste forzando la entrada. Sin embargo, a pesar de todo esto,
35 tú dices: Soy inocente; ciertamente Su Ira se ha apartado de mí. Mira, te voy a traer a juicio por decir: Yo no he pecado.
36 ¡Cómo te rebajas tú misma al cambiar tu rumbo! Te harán avergonzar en Mitzraim, tal como te avergonzaron en Ashur.
37 De allí también saldrás con las manos sobre la cabeza; porque Yahweh ha desechado a aquéllos en quienes confiabas, no prosperarás con ellos.

3 :1 Me llegó la Davar de Yahweh como sigue: Si un hombre se divorcia de su esposa, y ella se aparta de él y se casa con otro hombre, ¿podrá él después volver con ella? ¿No quedaría la tal tierra profanada? Ahora tú te has prostituido con muchos amantes; ¿puedes volver a Mí?, dice Yahweh.
2 Alza tu vista a los cerros y mira: ¿En qué lugar no se han acostado contigo? Tú los esperabas a la orilla de los caminos, como un bandido en el midbar. Y contaminaste el país con tus prostituciones y tu maldad.
3 Y cuando se detuvieron los aguaceros, y no vinieron las lluvias tardías, tú tuviste el descaro de una mujer de la calle, no quisiste avergonzarte.
4 Y ahora me llamas: Abba, Tú eres el compañero de mi juventud.
5 ¿Uno odia para siempre? ¿Uno se enoja eternamente? Así fue como hablaste; hiciste mal, y te saliste con la tuya.
6 Yahweh me dijo en los días del melej YoshiYah: ¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Yisrael, yendo a todo monte alto y bajo todo árbol frondoso, y prostituyéndose allí?
7 Yo pensé: Después que ella hizo todo esto, volverá a Mí. Pero no volvió; y lo vio su ajot, la Desleal Yahudá.
8 Yo noté: Como la Rebelde Yisrael había cometido adulterio, Yo la despedí y le di carta de divorcio; pero su ajot, la Desleal Yahudá, no tuvo

temor, ella también fue y se prostituyó.
9 **Ciertamente, el país se contaminó por su inmoralidad cultual, cuando ella cometió adulterio con la piedra y con el árbol.**
10 **Y después de todo esto, su ajot, la Desleal Yahudá, no volvió a Mí con todo su lev, sino con insinceridad,** declara Yahweh.
11 Y Yahweh me dijo: **La Rebelde Yisrael se ha mostrado más correcta que la Desleal Yahudá.**
12 Ve y haz esta proclamación hacia el norte, di: **Vuelve, oh rebelde Yisrael,** declara Yahweh. **No te miraré con Ira, porque Soy Compasivo,** declara Yahweh; **no guardaré rencor para siempre.**
13 **Sólo reconoce tu pecado, porque has transgredido contra Yahweh tu Elohé, has repartido tus favores a los extraños bajo todo árbol frondoso y no me has hecho caso,** declara Yahweh.
14 **¡Vuélvanse, oh benei rebeldes, que Yo Soy su Baalah!,** declara Yahweh. **Aunque los he rechazado, los tomaré, uno por ciudad y dos por clan, y los traeré a Tzión.**
15 **Les daré pastores según Mi Lev, y ellos los pastorearán con conocimiento y destreza.**
16 **Y cuando ustedes se multipliquen y sean fecundos en la tierra, en esos días,** declara Yahweh, **no hablarán más del Arca de la Alianza de Yahweh, ni vendrá más a la mente. No la mencionarán, ni la echarán de menos ni harán otra.**
17 **En ese tiempo a Yahrushalaim la llamarán Trono de Yahweh, y todas las naciones se reunirán allá, en el Shem de Yahweh, en Yahrushalaim. No seguirán más la disposición de su malvado lev.**
18 **En esos tiempos la Bayit de Yahudá caminará con la Bayit de Yisrael; vendrán juntas de la tierra del norte a la tierra que dí a sus padres como propiedad.**
19 **Yo había resuelto adoptarte como Mi Ben, y te di una tierra deseable, la heredad más bella de todas las naciones; pensé que seguramente me llamarías Abba y nunca dejarías de ser leal a Mí.**
20 **En lugar de eso, ustedes me han traicionado, como la mujer que traiciona a su compañero, oh Bayit de Yisrael,** declara Yahweh.
21 ¡Oigan! Se oye en los cerros el llanto suplicante del pueblo de Yisrael, porque han ido por un camino torcido, ignorando a Yahweh su Elohé.
22 Aquí estamos, venimos a Ti, porque Tú, oh Yahweh, eres nuestro Elohé.
23 Ciertamente engaño es lo que viene de las colinas, confusión de los montes. Solamente en Yahweh nuestro Elohé hay liberación para Yisrael.
24 Pero la cosa vergonzosa ha consumido las posesiones de nuestros padres desde nuestra juventud, sus rebaños y manadas, sus benei y sus banot.
25 Yacemos en nuestra vergüenza, nuestra desgracia nos cubre; porque hemos pecado contra Yahweh nuestro Elohé, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud hasta este día, y no le hemos hecho caso a Yahweh nuestro Elohé.

4 :1 **Si vuelves, oh Yisrael,** declara Yahweh, **si vuelves a Mí, si quitas tus abominaciones de Mi Presencia, y no divagas,**
2 **y si juras: "Por Vida de Yahweh", con Emet, con Derecho y con Justicia. Entonces, en ti serán benditas las naciones y en ti se gloriarán.**
3 Porque así ha dicho Yahweh a los hombres de Yahudá y de Yahrushalaim: **Abran surcos en el terreno baldío, y no siembren entre espinos.**
4 Abran sus levavot a Yahweh; **quiten el prepucio de su lev —oh hombres de Yahudá y habitantes de Yahrushalaim— no sea que Mi Ira salga como fuego y arda, y no haya**

quien la apague, por causa de sus obras perversas.
5 Proclamen en Yahudá, anuncien en Yahrushalaim, y digan: ¡Toquen el shofar en el país! Pregonen en voz alta y digan: ¡Reúnanse y entremos en las ciudades fortificadas!
6 Pongan un letrero: ¡A Tzión! Busquen refugio, no se tarden. Porque Yo traigo del norte calamidad y un gran desastre.
7 El león ha salido de su espesura; se ha puesto en marcha el destructor de las naciones, ha salido de su lugar para convertir tu tierra en desolación; tus ciudades quedarán arruinadas sin habitantes.
8 Por eso, vístanse de luto, lamenten y giman; porque la Ira Ardiente de Yahweh no se ha apartado de nosotros.
9 Y en ese día, declara Yahweh, fallará la mente del melej y la mente de los nobles, los Kohanim se quedarán horrorizados, y los Nevím quedarán pasmados.
10 Entonces dije: ¡Ah, Yahweh! Tú has engañado a este pueblo y a Yahrushalaim, diciendo: Les irá bien, mientras la espada amenaza la propia vida.
11 En ese tiempo se dirá concerniente a este pueblo y a Yahrushalaim: La conducta de Mi pobre pueblo es como un viento caliente que viene de los cerros del midbar, no servirá para aventar ni para limpiar.
12 Un viento bien fuerte viene de ellos contra Mí: Ahora es Mi turno de traer acusaciones contra ellos.
13 Miren, vienen subiendo como las nubes, sus carros son como torbellinos, sus caballos son más veloces que las águilas. ¡Pobres de nosotros, estamos arruinados!
14 Limpia de maldad tu lev, oh Yahrushalaim, para que seas rescatada. ¿Hasta cuándo acariciarás dentro de ti tus malos designios?
15 Digan, alguien proclama desde Dan y anuncia calamidad desde el Monte Efráyim.
16 Díganles a las naciones: ¡Aquí están! Anuncien concerniente a Yahrushalaim: Vienen guardias de tierra lejana y levantan su voz contra las ciudades de Yahudá.
17 Como guardias de campo, la rodean por todos lados, porque ella se reveló contra Mí, declara Yahweh.
18 Tu conducta y tus actos te han acarreado esto; este es tu amargo castigo; te traspasa tu propio lev.
19 ¡Ay, Mi sufrimiento, Mi sufrimiento! ¡Cómo me duele! ¡Oh, las paredes de Mi Lev! Se conmueve Mi Lev dentro de Mí, no puedo estar callado; porque oigo el toque de cornetas, alarmas de guerra.
20 Desastre tras desastre, porque todo el país está devastado. De repente han quedado devastadas Mis Carpas, en un momento Mis Toldos.
21 ¿Hasta cuándo tendré que ver banderas y oír el sonido de las cornetas?
22 Porque Mi Pueblo es insensato; no me hacen caso; son benei ignorantes, no tienen entendimiento. Son expertos para hacer el mal, pero no saben hacer el bien.
23 Miro la tierra, y está sin forma y vacía; miro los shamaim, y no hay en ellos luz.
24 Miro las montañas, y están temblando; y todas las colinas se estremecen.
25 Miro y no queda hombre, todas las aves del shamaj han huido.
26 Miro, y la tierra fértil es un midbar, y todas sus ciudades están en ruinas, por causa de Yahweh, por causa de Su Ardiente Ira.
27 Porque así ha dicho Yahweh: Todo el país será desolado, aunque no lo consumiré del todo.
28 Por eso está de luto la tierra, y están obscuros los shamaim arriba, porque he hablado, lo he planeado y no cambiaré de parecer, ni desistiré de ello.

29 Ante el grito de los jinetes y los arqueros
toda la ciudad huye. Se meten en la
espesura, se suben a los peñascos. Todas las
ciudades están abandonadas, nadie queda
en ella.
30 **Y tú, que estás destinada a la ruina,
¿qué lograrás con vestirte de grana,
con adornarte, con joyas de oro y con
agrandarte los ojos con pintura? En
vano te embelleces; tus amantes te
desprecian, ¡lo que ellos buscan es tu
vida!**
31 **Oigo una voz como de una que está
de parto, angustia como de primeriza.
Es la voz de la Hermosa Tzión que
gime, extendiendo sus manos: ¡Ay de
mí, desfallezco ante los asesinos!**

5 :1 **Recorran las calles de
Yahrushalaim; revisen sus plazas,
busquen y tomen nota: No hallarán
un solo hombre, no hay nadie que
actúe justamente, que busque la
integridad, para que Yo lo perdone.**
2 **Aun cuando dicen: ¡Por vida de
Yahweh!, de seguro están jurando
en falso.**
3 Oh Yahweh, Tus Ojos buscan la
integridad. Tú los azotaste, pero no
sintieron dolor; los consumiste, pero no
quisieron recibir disciplina. Se pusieron más
duros que la piedra, rehusaron volver.
4 Entonces pensé: Son unos simples
pobretones; actúan neciamente; porque no
conocen el Camino de Yahweh, las Reglas de
su Elohé.
5 Así que iré a los ricos y les hablaré:
Seguramente ellos conocen el Camino de
Yahweh, las Reglas de su Elohé. Pero ellos
también habían quebrado el yugo, habían
roto las coyundas.
6 Por eso los hiere el león del bosque, los
destruye el lobo de los sequedales. El
leopardo acechará sus ciudades; cualquiera
que salga de ellas será despedazado. Porque
sus transgresiones son muchas, sus actos
rebeldes son innumerables.
7 **¿Por qué habré de perdonarte? Tus
benei me abandonaron y juraron por
lo que no es Elohé. Cuando Yo los
sacié, ellos cometieron adulterio, y
fueron en tropel a la bayit de las
rameras.**
8 **Eran caballos bien alimentados,
lujuriosos, cada cual relinchaba por la
mujer de su prójimo.**
9 **¿No habré de castigar semejantes
actos?,** declara Yahweh. **¿No traeré
castigo sobre una nación como ésta?**
10 **Súbanse entre sus vides y
destruyan: quítenle las ramas, porque
no son de Yahweh. Pero no la
consuman.**
11 **Porque la Bayit de Yisrael y la Bayit
de Yahudá me han traicionado,** declara
Yahweh.
12 **Han sido falsos con Yahweh y
dijeron: ¡No es así! Ningún mal vendrá
sobre nosotros, no veremos espada ni
hambre.**
13 **Los Nevím resultarán ser simple
viento porque la Davar no está en
ellos; así y así se ha de hacer con
ellos.**
14 Por tanto, así ha dicho Yahweh, HaElohé
Tzeva´ot: **Porque dijeron esas
palabras, Yo pongo Mis Palabras en tu
boca como fuego, y este pueblo será
la leña que consumirá el fuego.**
15 **Miren, Yo traigo sobre ustedes, oh
Bayit de Yisrael, una nación distante,**
declara Yahweh; **es una nación
duradera, una nación antigua, una
nación cuyo idioma ignoras, no
entenderás lo que diga.**
16 **Su aljaba es como sepulcro que
bosteza y todos ellos son valientes.**
17 **Devorarán tu cosecha y tu comida;
devorarán a tus benei y a tus banot;
devorarán tus rebaños y manadas;
devorarán tus viñas y tus higueras. A
espada destruirán las ciudades
fortificadas en las que confías.**
18 **Pero aun en esos días,** declara
Yahweh, **no los consumiré del todo.**
19 **Y cuando ellos pregunten: ¿Por qué
nos hizo Yahweh nuestro Elohé todas
estas cosas? Tú les responderás:
Porque ustedes me abandonaron y
sirvieron a elohim extranjeros en su**

propia tierra, tendrán que servir a extranjeros en tierra ajena.
20 Proclámenle esto a la Bayit de Yaakov y anúncienlo en Yahudá:
21 Oigan esto, pueblo insensato y sin entendimiento, que tienen ojos, pero no ven; tienen oídos, pero no oyen.
22 ¿No deberían Respetarme?, declara Yahweh. ¿No deberían temblar delante de Mí, que puse la arena como frontera del mar, como límite eterno que no podrá traspasar? Aunque se levanten sus olas, no pueden prevalecer; aunque rujan, no lo pasarán.
23 Sin embargo, este pueblo tiene un lev extraviado y desafiante; se han apartado y se han ido por su camino.
24 No se han dicho a sí mismos: Respetemos a Yahweh nuestro Elohé, que da la lluvia, la lluvia temprana y la tardía en su tiempo, que guarda para nuestro beneficio las semanas establecidas para la cosecha.
25 Sus iniquidades son las que han desviado estas cosas, sus pecados los que les han privado de la abundancia.
26 Porque entre Mi Pueblo se encuentran malvados, que acechan como cazadores que esperan; preparan una trampa para atrapar hombres.
27 Como jaulas llenas de pájaros, así están sus casas llenas de fraude; por eso es que se han hecho tan ricos.
28 Se han puesto gordos y colorados; sobrepasan los límites de la maldad y prosperan. No defienden la causa del huérfano, ni prestan atención al reclamo de los necesitados.
29 ¿No habré de castigar tales obras?, declara Yahweh. ¿No traeré castigo sobre una nación como ésta?
30 Algo espantoso y horrible ha sucedido en el país:
31 Los Nevím profetizan con falsedad; y los Kohanim dirigen por su propia cuenta; y a Mi Pueblo le gusta así. ¿Pero qué harán ustedes cuando llegue su fin?

6 :1 Huyan y busquen refugio, oh pueblo de Binyamín, de en medio de Yahrushalaim. Toquen el shofar en Teqoa. Háganle una señal a Bethaqérem. Porque del norte se ve venir el mal, un gran desastre.
2 A la Hermosa Tzión, la bella y delicada, la destruiré.
3 Contra ella vienen pastores con sus rebaños, montan sus carpas alrededor de ella; cada cual pastorea la ovejas a su cuidado.
4 Prepárense para la batalla contra ella: ¡Levántense, atacaremos a mediodía! ¡Pobres de nosotros, porque el día va declinando, se alargan las sombras del anochecer!
5 ¡Levántense, ataquemos de noche, y destruyamos sus fortalezas!
6 Porque así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: ¡Corten sus árboles y levanten una rampa contra Yahrushalaim! Esta es la ciudad destinada al castigo; solamente fraude se encuentra en su medio.
7 Como a una cisterna se le desborda el agua, así se le desborda a ella la maldad. Injusticia y rapiña se oyen en ella; ante Mí hay constantemente enfermedad y heridas.
8 Acepta reprensión, oh Yahrushalaim, no sea que llegue a aborrecerte; no sea que Yo te convierta en desolación, en tierra deshabitada.
9 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: Que rebusquen bien, como a una vid, al remanente de Yisrael. Pasa tu mano otra vez, como un vendimiador, sobre las ramas.
10 ¿A quién tengo que hablar y advertir, para que oigan? Sus oídos están tapados y no pueden oír. Miren, la Davar de Yahweh ha venido a ser para ellos objeto de burla; no la desean para nada.
11 Pero yo estoy lleno de la Ira de Yahweh, no la puedo contener. ¡Derrámala sobre

el niño en la calle, y sobre el grupo de jóvenes reunidos! Sí, hombres y mujeres por igual serán capturados, el anciano y el de avanzada edad.
12 **Sus casas pasarán a ser de otros, sus campos y sus mujeres también, pues extenderé Mi Brazo contra los habitantes del país,** declara Yahweh.
13 **Porque desde el menor hasta el mayor, son todos ambiciosos de ganancias; el Neví y el Kohen por igual, todos actúan con falsedad.**
14 **Ofrecen curación fácil para las heridas de Mi Pueblo, diciendo: Todo está bien, todo está bien, cuando nada está bien.**
15 **Han actuado vergonzosamente; han hecho cosas aborrecibles, sin embargo, no sienten vergüenza, ni se puede hacer que se sonrojen. Ciertamente, caerán entre los que caigan; en el tiempo en que Yo los castigue, tropezarán,** ha dicho Yahweh.
16 Así ha dicho Yahweh: **Párense por los caminos y consideren, pregunten por las Sendas Antiguas: ¿Cuál es el Camino a la Felicidad? Caminen por él, y hallen tranquilidad para sus vidas. Pero ellos dijeron: ¡No caminaremos por él!**
17 **Y puse sobre ustedes centinelas: ¡Escuchen el sonido del shofar! Pero dijeron: No escucharemos.**
18 Oigan bien naciones y conoce tú kejilá, lo que les está reservado.
19 Escucha, oh tierra: **Voy a traer desastre sobre este pueblo, el fruto de sus propias maquinaciones; porque no quisieron atender a Mis Palabras y rechazaron Mi Halajá.**
20 **¿Qué necesidad tengo de incienso que viene de Sheva, de caña aromática de tierra lejana? Sus ofrendas encendidas no son aceptables, y sus sacrificios no son de Mi Agrado.**
21 Ciertamente, así ha dicho Yahweh: **Yo le pondré tropiezos a este pueblo y tropezarán en ellos, avot y benei por igual; el vecino y su amigo perecerán.**
22 Así ha dicho Yahweh: **Miren, viene un pueblo de la tierra del norte; una gran nación se despierta desde las partes más remotas de la tierra.**
23 Empuñan el arco y la lanza; son crueles, no tienen rajem; su estruendo es como el rugiente mar. Montan sobre caballos, pertrechados como un hombre para la batalla, contra ti, oh Hermosa Tzión.
24 Oímos informes sobre ellos, y nuestras manos se debilitan; el dolor se apoderó de nosotros, agonía como de mujer que da a luz.
25 No salgas al campo, ni vayas por los caminos; porque allí está la espada del enemigo, hay terror por todas partes.
26 **Mi pobre pueblo, ponte luto y échate ceniza encima. Haz duelo como por ben único, llora amargamente; porque de repente vendrá sobre ti el destructor.**
27 **Te he puesto como un examinador de metales para Mi Pueblo —un refinador— debes notar y observar el camino de ellos.**
28 **Ellos son cobre y hierro: son obstinadamente desafiantes; tratan bajamente, todos actúan corruptamente.**
29 **El fuelle sopla, el plomo es consumido por el fuego. Sin embargo, se esfuerza en vano el fundidor, pues la escoria no se desprende.**
30 Los llaman plata desechada, porque Yahweh los ha desechado.

7 :1 La Davar que le llegó a YirmeYah de parte de Yahweh:
2 **Ponte de pie junto a la puerta de la Bayit de Yahweh, y proclama allí esta Davar: Oigan la Davar de Yahweh, todos los de Yahudá que entran por estas puertas para Adorar a Yahweh.**
3 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Corrijan sus caminos y sus acciones, y los dejaré habitar en este lugar.**
4 **No pongan su confianza en ilusiones ni digan: Mishkan de**

Yahweh, Bayit de Yahweh, Beit HaMikdash de Yahweh son estos edificios.
5 **No, si ustedes realmente corrigen sus caminos y sus acciones, si hacen justicia entre el hombre y su prójimo;**
6 **si no oprimen al extranjero, al huérfano y a la viuda; si no derraman la sangre del inocente en este lugar; si no siguen a otros elohim para su propio perjuicio**
7 **solamente entonces los dejaré habitar en este lugar, en la tierra que di a sus padres para siempre.**
8 **Miren, ustedes están confiando en ilusiones que no aprovechan.**
9 **Después de robar, de matar, de cometer adulterio, de dar falso testimonio, de ofrecer incienso a báal y de ir tras otros elohim que no experimentaron,**
10 **entonces vienen para estar delante de Mí en esta Bayit que lleva Mi Shem y para decir: ¿Estamos a salvo para seguir haciendo todas esas abominaciones?**
11 **¿Acaso consideran que esta Bayit, que lleva Mi Shem, es una cueva de ladrones? En cuanto a Mí, Yo he estado observando,** declara Yahweh.
12 **Vayan a Mi Lugar en Shiló, donde había establecido Mi Shem anteriormente, y vean lo que le hice a causa de la maldad de Mi Pueblo Yisrael.**
13 **Y ahora, por cuanto ustedes han hecho todas estas cosas,** declara Yahweh, **y a pesar de que les hablé de forma continua, y ustedes no quisieron escuchar; y aunque los llamé, ustedes, no quisieron responder,**
14 **por eso le haré a esta Bayit que lleva Mi Shem, en la cual confían ustedes, a este lugar que les di a ustedes y a sus padres, lo mismo que le hice a Shiló.**
15 **Y los arrojaré de Mi Presencia como arrojé a todos sus ajaim, a toda la descendencia de Efráyim.**
16 **Y tú, no hagas tefilat por este pueblo, no ofrezcas por ellos clamor de tefilat; no intercedas ante Mí, porque no te escucharé.**
17 **¿No ves lo que están haciendo esos en las ciudades de Yahudá y en las calles de Yahrushalaim?**
18 **Los benei recogen la leña, los padres encienden el fuego y las madres amasan la masa para hacerle tortas a la reina del shamaj, y derraman libaciones a otros elohim, para ofenderme.**
19 ¿Es a Mí a quien ofenden?, declara Yahweh. Es más bien a ellos mismos, para su propia deshonra.
20 Ciertamente, así ha dicho Yahweh: **Mi Ira y Mi Furia se derraman sobre este lugar, sobre hombres y bestias, sobre los árboles del campo y los frutos de la tierra. Se encenderá sin que nadie la apague.**
21 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Añadan sus ofrendas quemadas a sus otros sacrificios y cómanse la carne.**
22 **Porque cuando libré a sus padres de la tierra de Mitzraim, no hablé con ellos ni les mandé acerca de ofrendas quemadas ni sacrificios.**
23 **Más bien, esto fue lo que les mandé: Hagan lo que les digo, para que Yo sea su Elohé, y ustedes sean Mi Pueblo; anden solamente en el Camino que les he mandado, para que les vaya bien.**
24 **Pero no escucharon ni prestaron atención; siguieron sus propios consejos, la disposición de su malvado lev. Han caminado hacia atrás, no hacia adelante,**
25 **desde el día en que sus padres salieron de la tierra de Mitzraim hasta hoy. Y aunque Yo seguí enviándoles a todos Mis Siervos, los Nevím, persistentemente, día tras día,**

26 **no me escucharon ni me prestaron atención. Se hicieron testarudos, actuaron peor que sus padres.**
27 **Les dirás todas estas Palabras, pero no te escucharán; los llamarás, pero no te responderán.**
28 Luego diles: **Esta es la nación que no obedeció a Yahweh su Elohé, que no aceptó corrección. La fidelidad se ha perdido; ha desaparecido de sus bocas.**
29 Corta tu cabellera y arrójala. Prorrumpe en lamento sobre los cerros, pues Yahweh ha rechazado y ha arrojado a la generación que provocó Su Ira.
30 **Porque el pueblo de Yahudá ha hecho lo que me desagrada,** declara Yahweh. **Han puesto sus abominaciones en la Bayit que se llama por Mi Shem, y la han contaminado.**
31 **Han edificado los lugares altos del Tófhet, que están en el Valle de BenHinom, para quemar en el fuego a sus benei y a sus banot, cosa que no les mandé, ni me pasó por la mente.**
32 **Ciertamente, viene el tiempo,** declara Yahweh, **cuando no se hablará más del Tófhet ni del Valle de BenHinom, sino del Valle de la Matanza; en el Tófhet serán sepultados hasta que no haya más lugar.**
33 **Los cadáveres de este pueblo servirán de comida a las aves del shamaj y a las bestias de la tierra, sin que nadie las espante.**
34 **Haré cesar en las ciudades de Yahudá y en las calles de Yahrushalaim la voz de gozo y de alegría, la voz del novio y de la novia. Porque todo el país caerá en ruina.**

8 :1 **En ese tiempo,** dice Yahweh, **sacarán fuera de los sepulcros los huesos de los melajím de Yahudá, de sus oficiales, de los Kohanim, de los Nevím y de los habitantes de Yahrushalaim,**
2 **los expondrán al sol, a la luna y a todo el ejército de los shamaim a quienes amaron, sirvieron y siguieron, a quienes se volvieron y se postraron. No los recogerán ni los sepultarán; quedarán como abono sobre la superficie de la tierra.**
3 **Y la muerte será preferible a la vida para el resto de los sobrevivientes de esta perversa familia, en todos los demás lugares a donde Yo los destierre,** declara Yahweh Tzeva'ot.
4 Diles que así ha dicho Yahweh: **Cuando la gente cae, ¿no se levantan otra vez? Si se apartan, ¿no vuelven?**
5 **¿Por qué es rebelde este pueblo, Yahrushalaim, con persistente rebeldía? Se aferran al engaño; rehúsan volver.**
6 **Presté atención y escuché: No hablan con honradez. Nadie lamenta su maldad y dice: ¿Qué he hecho? Todos persisten en su rumbo extraviado, como caballo que se abalanza en la batalla.**
7 Hasta la cigüeña en el shamaj conoce sus épocas, la tórtola, la golondrina y la grulla guardan el tiempo de su migración; pero Mi Pueblo no le hace caso a la Torá de Yahweh.
8 **Cómo pueden ustedes decir: ¿Nosotros somos sabios y poseemos la Torá de Yahweh? Ciertamente, en vano ha trabajado la pluma, en vano los escribas.**
9 **Los sabios quedarán avergonzados, se llenarán de terror y los apresarán; miren, ellos rechazan la Davar de Yahweh, así que su sabiduría queda en nada.**
10 **Ciertamente, daré a otros sus esposas y sus campos a los desposeedores; porque desde el menor hasta el mayor, son todos codiciosos de ganancias; Kohen y Neví por igual, todos actúan falsamente.**
11 **Ofrecen curación fácil para las heridas de Mi pobre Pueblo, diciendo:**

Todo está bien, todo está bien, ¡cuando nada está bien!
12 **Han actuado vergonzosamente; han hecho cosas aborrecibles, sin embargo, no les da vergüenza, no se les puede hacer sonrojarse. Ciertamente, caerán entre los que caigan, en el tiempo de su castigo tropezarán,** ha dicho Yahweh.
13 **¡Acabaré con ellos!,** declara Yahweh: **No quedan uvas en la vid ni higos en la higuera, todas las hojas se marchitaron; lo que les he dado ha desaparecido.**
14 ¿Por qué nos quedamos sentados? Reunámonos en las ciudades fortificadas y enfrentemos allí nuestra condena. Porque Yahweh nuestro Elohé nos ha condenado, nos ha hecho beber un trago amargo, porque hemos pecado contra Yahweh.
15 Esperábamos bienestar, pero no vino felicidad; tiempo de alivio y en su lugar de eso hay terror.
16 Desde Dan se ha oído el relincho de sus caballos; toda la tierra tembló por el relincho de sus corceles. Vinieron y devoraron la tierra y lo que hay en ella, los pueblos y sus habitantes.
17 **Miren, voy a enviar contra ustedes serpientes, víboras que no se pueden encantar y ellas los morderán**, declara Yahweh.
18 **Cuando esté dolido buscaré consuelo, Mi Lev está enfermo dentro de Mí.**
19 **¿No está Yahweh en Tzión? ¿No está en ella Su Melej? ¿Por qué entonces me han enojado con sus imágenes, con vanidades extranjeras? ¡Oigan! El clamor de Mi pobre Pueblo desde una tierra lejana:**
20 **Ya pasó la cosecha, se acabó el verano y nosotros no hemos sido salvados.**
21 **Estoy quebrantado por el quebranto de Mi pobre Pueblo; estoy abatido, sobrecogido por la desolación.**
22 **¿No hay bálsamo en Guilad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, no ha llegado sanidad para Mi pobre pueblo?**

9:1 **¡Oh, si Mi Cabeza fuera agua, Mis Ojos manantial de lágrimas! Entonces lloraría día y noche por los muertos de Mi pobre Pueblo.**
2 **¡Oh, si estuviera en el midbar, en un campamento de caminantes! Abandonaría a Mi Pueblo y me iría lejos de ellos, porque todos ellos son adúlteros, un bando de traidores.**
3 **Entesaron su lengua como arco; son valerosos en la tierra para el engaño, no para la honradez. Avanzan de maldad en maldad, y no me hacen caso,** declara Yahweh.
4 **¡Cuídese cada uno de su amigo! ¡No confíen ni en un ají! Porque todo ají se aprovecha, todo amigo es bajo en sus tratos.**
5 **Cada uno engaña a su prójimo, no hablan emet; han entrenado su lengua para hablar falsedad; se han cansado de pervertirse.**
6 **Tú moras en medio del engaño. En su engaño rehúsan hacerme caso,** declara Yahweh.
7 Por tanto, así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **Miren, Yo los fundiré y los probaré, pues, ¿qué más puedo hacer con Mi pobre Pueblo?**
8 **La lengua de ellos es flecha afilada; usan la boca para engañar. Uno le habla a su prójimo en amistad, pero dentro de sí le pone una emboscada.**
9 **¿No habré de castigarlos por esto?,** declara Yahweh. **¿No traeré retribución sobre una nación como ésta?**
10 Prorrumpo en llanto y lamento por los montes, en canto fúnebre por los pastizales del midbar. Los han dejado devastados; no hay quien pase por ellos, ni se escucha el mugido del ganado. Las aves del shamaj y el ganado también han huido y se han ido.
11 **Yo convertiré a Yahrushalaim en escombros, en guarida de chacales; y convertiré los poblados de Yahudá en una desolación sin habitantes.**

12 ¿Qué hombre es tan sabio que entienda esto? ¿A quién le ha hablado la Boca de Yahweh, de manera que pueda explicar por qué está en ruinas la tierra, devastada como un midbar, sin nadie que pase por ella?
13 Yahweh respondió: **Porque dejaron la Torá que les puse delante. No me obedecieron ni la siguieron,**
14 **sino que siguieron su propio lev voluntarioso y se fueron tras los baalim, como les habían enseñado sus padres.**
15 Ciertamente, así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Miren, haré comer ajenjo a este pueblo y les haré beber un trago amargo.**
16 **Los esparciré entre naciones que ni ellos ni sus padres conocieron jamás; y enviaré tras ellos la espada, hasta que Yo los haya consumido.**
17 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **¡Oigan! Llamen a las plañideras, que vengan; manden a llamar a las más diestras, que vengan.**
18 **Que se apresuren a iniciar un lamento por nosotros, para que se inunden de lágrimas nuestros ojos, que fluya agua de nuestros párpados.**
19 **Porque en Tzión se oye la voz de un lamento: ¡Cómo hemos sido despojados! ¡Qué grande es nuestra vergüenza! ¡Ah, tenemos que salir de nuestra tierra, abandonar nuestras moradas!**
20 Escuchen, mujeres, la Davar de Yahweh; reciba su oído la Davar de Su Boca, y enséñenles lamentos a sus banot y unas a otras cantos fúnebres.
21 Porque la muerte ha subido por nuestras ventanas, ha entrado en nuestras fortalezas, para eliminar a los niños de las calles, a los jóvenes de las plazas.
22 Háblales, así dice Yahweh: **Los cadáveres de los hombres yacerán como estiércol sobre los campos, como manojos que caen detrás del segador, sin que nadie los recoja.**
23 Así ha dicho Yahweh: **No se enorgullezca el sabio de su sabiduría, ni se enorgullezca el valiente de su valentía ni se enorgullezca el rico en sus riquezas.**
24 **Solamente en esto debe uno enorgullecerse, en Ferviente Devoción a Mí. Porque Yo Yahweh actúo con Bondad, Justicia y Equidad en el olam; porque en estas cosas me Deleito,** declara Yahweh.
25 **Miren, vienen días,** declara Yahweh, **en que tomaré nota de todo circuncidado en el prepucio:**
26 **de Mitzraim, de Yahudá, de Edom, de los amonim, de Moab, y de todos los habitantes del midbar que se rapan las sienes. Porque todas estas naciones son incircuncisas, pero toda la Bayit de Yisrael es incircunciso de lev.**

10 :1 Oigan la Davar que les ha hablado Yahweh a ustedes, oh Bayit de Yisrael.
2 Así ha dicho Yahweh: **No aprendan el camino de las naciones ni tengan temor de los portentos en el shamaj, ¡que les teman las naciones!**
3 **Porque las leyes de las naciones son engaños; pues es la obra de las manos de un artesano. Él corta un árbol del bosque con el hacha,**
4 **lo adorna con plata y oro; lo afirma con clavos y martillo para que no se tambalee.**
5 **Son como un espantapájaros en un huerto de pepinos; no pueden hablar. Tienen que cargarlos, porque no pueden andar. No tengan temor de ellos, porque no pueden hacer daño; ni tampoco pueden hacer bien.**
6 ¡No hay nadie como Tú, oh Yahweh! Tú eres Grande y Tu Shem es Grande en Poder.
7 ¡Quién no te Respetará, oh Melej de las naciones! Porque eso se te debe, ya que entre todos los sabios de las naciones y entre toda su realeza no hay nadie como Tú.
8 Pero son tan torpes como insensatos; su doctrina no es sino engaño; es un pedazo de madera,
9 plata laminada, que traen de Tarshish, y oro de Ufaz, la obra de un platero y de las

manos de un fundidor; su ropa es azul y púrpura; todas son obra de artesanos.
10 Pero Yahweh es El Emét[1]: Es Elohé Jayim,[2] el Melej Eterno. Ante Su Enojo tiembla la tierra y las naciones no pueden resistir Su Furor.
11 Así les dirán ustedes: Que las deidades que no hicieron los shamaim ni la tierra, perezcan de la tierra y de debajo de estos shamaim.
12 Él hizo la tierra con Su Poder; estableció el olam con Su Sabiduría y extendió los shamaim con Su Entendimiento.
13 Cuando Él emite Su Voz, se produce un tumulto de aguas en los shamaim; Él hace subir el vapor desde el extremo de la tierra, hace los relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos.
14 Todo hombre resulta torpe, sin conocimiento; todo platero queda avergonzado a causa de su ídolo, porque su imagen fundida es un engaño, no hay aliento en ellos.
15 Son engaño, obra ridícula; en el tiempo de su castigo perecerán.
16 No es como ellos la Porción de Yaakov; porque Él fue quien lo formó todo, e Yisrael es la tribu de Su Propiedad: ¡Yahweh Tzeva'ot es Su Shem!
17 Recoge del suelo tu equipaje, tú que habitas bajo asedio.
18 Porque así ha dicho Yahweh: **Esta vez arrojaré con honda a los habitantes del país; los afligiré de modo que lo sentirán.**
19 **¡Ay de Mí, por Mi aflicción! Mi herida es Grave. Sin embargo, pensé: No es más que una enfermedad y debo sufrirla.**
20 **Mi Carpa está saqueada, todas Mis Cuerdas están rotas. Mis Benei se me han ido y ya no están. No queda nadie que extienda Mis Carpas y cuelgue Mis Toldas.**
21 **Porque los pastores son torpes y no han buscado a Yahweh; por eso no prosperaron y todo su rebaño se ha dispersado.**
22 **¡Escuchen, un rumor! Una gran conmoción del norte, para convertir en desolación y en guarida de chacales todas las ciudades de Yahudá.**
23 Yo sé, oh Yahweh, que no le pertenece al hombre escoger su camino; que el hombre que camina no puede dirigir sus pasos.
24 Corrígeme, oh Yahweh, pero con medida; no con Tu Furor, para que no me reduzcas a la nada.
25 Derrama Tu Ira sobre las naciones que no te hacen caso, sobre los clanes que no invocan Tu Shem. Porque han devorado a Yaakov; lo han devorado y consumido; y han desolado sus propiedades.

11 :1 La Davar de Yahweh que vino a YirmeYah:
2 **Escuchen los términos de esta Alianza y recítenselos a los hombres de Yahudá y a los habitantes de Yahrushalaim.**
3 Diles que así ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael: **Maldito sea el hombre que no obedezca los términos de esta Alianza**
4 **que mandé a sus padres, el día en que los saqué de la tierra de Mitzraim, del horno de hierro, diciéndoles: Obedézcanme y obsérvenlos, tal como se los ordeno, para que sean Mi Pueblo y Yo sea su Elohé,**
5 **para cumplir el juramento que les hice a sus padres, de darles una tierra que fluye leche y miel, como es ahora el caso.** Y yo respondí: Así sea, Yahweh.
6 Y Yahweh me dijo: **Proclama todas estas Palabras en las ciudades de Yahudá y en las calles de Yahrushalaim: Oigan los términos de esta Alianza y póngalos en práctica.**
7 **Porque he advertido repetida y persistentemente a sus padres desde que los hice subir de la tierra de Mitzraim y hasta el día de hoy, diciéndoles: Obedezcan Mi Voz.**
8 **Pero no quisieron escuchar ni prestar atención; todos siguieron a su voluntarioso lev. Por eso traje sobre**

[1] 10:10 El Poderoso de la Verdad.
[2] 10:10 El Poderoso Viviente.

ellos todos los términos de esta Alianza, porque no hicieron lo que mandé que hicieran.
9 Yahweh me dijo: **Existe una conspiración entre los hombres de Yahudá y entre los habitantes de Yahrushalaim.**
10 **Han vuelto a las maldades de sus primeros padres, quienes rehusaron hacer caso a Mis Palabras. Ellos también han seguido a otros elohim para servirles. La Bayit de Yisrael y la Bayit de Yahudá han quebrantado la Alianza que concerté con sus padres.**
11 Ciertamente, así ha dicho Yahweh: **Voy a traer sobre ellos un desastre del que no podrán escapar. Entonces clamarán a Mí, pero no los escucharé.**
12 **Las ciudades de Yahudá y los habitantes de Yahrushalaim irán y clamarán a los elohim para las cuales sacrifican; pero éstos no los podrán salvar en el tiempo de su desastre.**
13 **Porque tus elohim han venido a ser tan numerosos como tus ciudades, oh Yahudá, y ustedes han puesto tantos altares al Bochorno como hay calles en Yahrushalaim, altares para sacrificarle a báal.**
14 **Y tú, no hagas tefilat por este pueblo, no levantes clamor de tefilat en su favor; porque Yo no escucharé cuando clamen a Mí a causa de su desastre.**
15 **¿Por qué ha de estar Mi amado en Mi Bayit, después de ejecutar tantos designios viles? La carne sagrada se apartará de ti, porque te alegras al realizar tus malas obras.**
16 Yahweh te llamó: **Olivo verde, hermoso, de fruto selecto.** Pero con un gran ruido estruendoso le ha prendido fuego, y sus ramas están quebradas.
17 Yahweh Tzeva'ot, que te plantó, ha decretado desastre para ti, a causa de la maldad que hicieron la Bayit de Yisrael y la Bayit de Yahudá, al enojarlo quemando incienso a báal.
18 Yahweh me lo informó y lo supe, luego me hiciste ver las obras de ellos.
19 Porque yo era como un cordero dócil que llevaban a inmolar; no me daba cuenta de que era contra mí que tramaban planes diciendo: Destruyamos el árbol con sus frutos, cortémoslo de la tierra de los vivos. Para que no se recuerde más su nombre.
20 Oh Yahweh Tzeva'ot, oh Tzadík Juez, que pruebas los pensamientos y la mente, déjame ver Tu Retribución sobre ellos; pues ante Ti expongo mi causa.
21 Ciertamente, así ha dicho Yahweh acerca de los hombres de Anatot que buscan tu vida y dicen: No debes profetizar más en el Shem de Yahweh o morirás por nuestra mano.
22 Ciertamente, así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **Yo me voy a encargar de ellos: los jóvenes morirán a espada, sus benei y sus banot morirán de hambre.**
23 **No quedará un remanente de ellos, porque Yo traeré desastre sobre los hombres de Anatot, en el año de su castigo.**

12 :1 Tú ganarás, oh Yahweh, si yo hago reclamos en Tu contra; sin embargo, presentaré cargos contra Ti: ¿Por qué prospera el camino de los malvados? ¿Por qué tienen tranquilidad los que hacen traición?
2 Tú los plantaste y han echado raíces, se extienden y hasta dan fruto. Tú estás presente en sus bocas, pero lejos de sus pensamientos.
3 Sin embargo, oh Yahweh, Tú me has notado y me has observado; has probado mi lev y has hallado que está contigo. Sepáralos como a ovejas destinadas al matadero; prepáralos para el día de la matanza.
4 ¿Hasta cuándo tiene que languidecer la tierra y secarse la hierba de todo el campo? ¿Tendrán que perecer las bestias y las aves, por la maldad de sus habitantes, que dicen: Él no verá nuestro futuro?
5 **Si corres con los de a pie y te cansan, ¿cómo podrás competir con los caballos? Si estás seguro solamente en una tierra tranquila, ¿cómo te irá en la espesura del Yardén?**
6 **Porque aún tus parientes y la bayit de tu abba te han traicionado; gritan**

detrás de ti como una turba. No les creas cuando te hablen cordialmente.
7 **He abandonado Mi Bayit, he desamparado Mi Heredad, he entregado lo que más Yo Amaba en mano de sus enemigos.**
8 **Mi propia Heredad actuó conmigo como un león en el bosque; contra Mí levantó su voz; por eso la he rechazado.**
9 **Mi propia Heredad actúa conmigo como un ave de rapiña o una hiena; ¡que la rodeen las aves de rapiña! ¡Vayan, reúnan a todas las bestias salvajes, tráiganlas para que la devoren!**
10 **Muchos pastores han destruido Mi viña, han pisoteado Mi viña, han convertido Mi preciosa viña en un midbar desolado.**
11 **La han convertido en una desolación; desolada, ella me derrama su angustia. Todo el país está desolado, pero nadie lo toma en cuenta.**
12 Sobre todos los cerros del midbar han venido los desoladores. Porque la Espada de Yahweh devora desde un extremo del país hasta el otro; ningún mortal está seguro.
13 Sembraron trigo y cosecharon espinas. Han soportado dolor sin ningún provecho. Avergüéncense entonces de sus cosechas — a causa de la Ardiente Ira de Yahweh—.
14 Así ha dicho Yahweh: **En cuanto a Mis malos vecinos que atacan la heredad que le di a Mi Pueblo Yisrael, los voy a arrancar de su tierra y voy a arrancar de en medio de ellos, a la Bayit de Yahudá.**
15 **Entonces, después que los haya arrancado, los haré volver a Mi Vajesed, y restauraré a cada uno de ellos a su propia heredad y en su propia tierra.**
16 **Y si aprenden los Caminos de Mi Pueblo, para jurar por Mi Shem, "Por Vida de Yahweh", tal como una vez enseñaron a Mi Pueblo a jurar por báal, entonces ellos serán edificados en medio de Mi Pueblo.**
17 **Pero si no hacen caso, arrancaré a esa nación, la arrancaré y la destruiré,** declara Yahweh.

13 :1 Así me dijo Yahweh: **Ve, cómprate un cinturón de lino y póntelo en la cintura, pero no lo metas en agua.**
2 Entonces, compré el cinturón según la Orden de Yahweh y me lo puse en la cintura.
3 Y me llego la Davar de Yahweh por segunda vez:
4 **Toma el cinturón que compraste y que tienes en la cintura, ve enseguida al Perat y escóndelo allí en la hendidura de una peña.**
5 Yo fui y lo enterré junto al Perat, como me había mandado Yahweh.
6 Entonces, después de mucho tiempo, Yahweh me dijo: **Ve enseguida al Perat y toma de allí el cinturón que te mandé que escondieras allá.**
7 Entonces, fui al Perat y desenterré el cinturón del lugar donde lo había enterrado; y encontré que el cinturón se había podrido; no servía para nada.
8 Entonces me vino la Davar de Yahweh:
9 Así ha dicho Yahweh: **Así haré que se pudra el arrogante orgullo de Yahudá y de Yahrushalaim.**
10 **Este pueblo malo que rehúsa escuchar Mis Palabras, que sigue a su voluntarioso lev, que sigue a otros elohim, les sirve y los adora, vendrá a ser como este cinturón que no sirve para nada.**
11 **Porque como el cinturón se adhiere a los lomos del hombre, así hice que se adhirierán a Mí toda la Bayit de Yisrael y toda la Bayit de Yahudá,** declara Yahweh, **para que fueran Mi Pueblo, para renombre, hallel y esplendor. Pero no quisieron obedecer.**
12 Y diles esta Davar que ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael: **Toda tinaja debe estar llena de vino. Y cuando ellos te respondan: ¿Acaso no sabemos que toda tinaja debe estar llena de vino?**

13 Diles que así dijo Yahweh: **Voy a llenar de borrachera a todos los habitantes de este país, a los melajím que se sientan en el trono de Dawid, a los Kohanim, a los Nevím y a todos los habitantes de Yahrushalaim.**
14 **Y los destrozaré, unos contra otros, a padres y a benei por igual,** declara Yahweh; **ninguna Piedad, ni Compasión, ni Rajem me detendrá de destruirlos.**
15 Atiendan y presten atención; no sean altivos, pues Yahweh ha hablado.
16 Den Tíferet a Yahweh su Elohé, antes que Él traiga oscuridad, antes que tropiecen ustedes contra montañas tenebrosas; cuando ustedes esperen luz y se les vuelva oscuridad y se convierta en tinieblas.
17 Porque si ustedes no hacen caso, mi ser interior llorará, por la arrogancia de ustedes; mis ojos llorarán y se inundarán de copiosas lágrimas, porque al rebaño de Yahweh lo toman cautivo.
18 Di al melej y a la reina madre: **Humíllense, siéntense en el suelo, porque se caerán sus diademas, sus gloriosas coronas.**
19 **Las ciudades del Néguev han sido cerradas, no hay quien las abra; Yahudá está exiliado completamente, todos ellos exiliados.**
20 **Alza tus ojos y observa a los que vienen del norte: ¿Dónde está el rebaño que se te confió, la grey de la que te enorgullecías?**
21 ¿Qué dirás cuando nombren, como jefes tuyos a tus amigos, a quienes tú mismo enseñaste? ¿No te sobrevendrán dolores como a mujer de parto?
22 **Y cuando te preguntes: ¿Por qué me ha sobrevenido esto? Sabe que fue por tu gran maldad que levantaron tus faldas y desnudaron tus miembros.**
23 **¿Podrá el kushí cambiar de piel o el leopardo sus manchas? Así tampoco pueden hacer el bien ustedes que están habituados a hacer el mal.**
24 **Por lo tanto, los esparciré como a la paja que vuela ante el viento del midbar.**
25 **Esta será tu suerte, la porción medida que recibes de Mi parte,** declara Yahweh. **Por cuanto te olvidaste de Mí y confiaste en la mentira,**
26 **también Yo te levantaré la falda sobre tu cara y se verá tu vergüenza.**
27 **Yo vi tus adulterios, tus lujuriosos relinchos, tu infame depravación, tus viles actos sobre las colinas en el campo. ¡Ay de ti, Yahrushalaim, que no quieres estar limpia! ¿Por cuánto tiempo más será?**

14 :1 La Davar de Yahweh que le llegó a YirmeYah concerniente a las sequías:
2 **Yahudá está de luto, sus asentamientos languidecen. Los hombres están inclinados hasta el suelo, se levanta el clamor de Yahrushalaim.**
3 **Sus nobles enviaron a sus sirvientes por agua; fueron a las cisternas y no hallaron agua. Regresaron con los cántaros vacíos. Están avergonzados, humillados y se cubren la cabeza.**
4 **A causa del suelo hay desánimo, pues no ha habido lluvia en la tierra. Los labradores están avergonzados, se cubren la cabeza.**
5 **Hasta la gacela en el campo abandona su cría recién nacida, porque no hay hierba.**
6 **Y los asnos monteses se ponen sobre los cerros pelados, oliendo el viento como los chacales; se les debilitan los ojos, porque no hay hierba.**
7 Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, actúa, oh Yahweh, por Ahavá de Tu Shem; aunque nuestras rebeliones son muchas y hemos pecado contra Ti.
8 Oh Esperanza de Yisrael, Su Libertador en el tiempo de angustia, ¿por qué eres como un extranjero en la tierra, como caminante que se detiene sólo para pasar la noche?
9 ¿Por qué eres como un hombre que está aturdido, como un guerrero que no puede dar la victoria? Sin embargo, Tú estás en

nuestro medio, oh Yahweh, y Tu Shem está ligado a nosotros. ¡No nos abandones!
10 Así ha dicho Yahweh acerca de este pueblo: **¡De veras que les gusta vagar, no han refrenado sus pies!** Por eso Yahweh no se complace en ellos. Ahora se acordará de su iniquidad y castigará su pecado.
11 Y Yahweh me dijo: **No hagas tefilat en beneficio de este pueblo.**
12 **Cuando ayunen, Yo no escucharé su clamor; y cuando presenten ofrendas quemadas y ofrendas de comida, no las aceptaré. Los exterminaré con guerra, con hambre y con enfermedad.**
13 Yo dije: ¡Ah, Yahweh! Los Nevím les están diciendo: Ustedes no verán la espada, el hambre no vendrá sobre ustedes, sino que les daré una seguridad infalible en este lugar.
14 Yahweh respondió: **Es una mentira lo que profetizan los Nevím en Mi Shem. Yo no los he enviado ni les he mandado. No les he hablado. Una visión mentirosa, una adivinación vana, el engaño de su propia imaginación y eso es lo que les profetizan.**
15 Ciertamente, así ha dicho Yahweh acerca de los Nevím que profetizan en Mi Shem, sin Yo haberlos mandado y quienes dicen: Ni espada ni hambre le vendrán a esta tierra: **Esos mismos Nevím perecerán por la espada y por el hambre.**
16 **Y la gente a la que ellos profetizan quedará tendida en las calles de Yahrushalaim a causa del hambre y de la espada, sin nadie que los sepulte, ni a ellos, ni a sus mujeres, ni a sus benei ni a sus banot. Derramaré sobre ellos el castigo de su maldad.**
17 Y háblales así: **Que Mis Ojos se llenen de lágrimas, noche y día sin cesar, porque Mi infeliz Pueblo ha sufrido una grave injuria, una herida muy dolorosa.**
18 **Si salgo al campo, veo los muertos a espada. Si entro en la ciudad, veo a los enfermos por el hambre. Tanto el Neví como el Kohen vagan por el país, sin saber a dónde van.**
19 ¿Has desechado, entonces, a Yahudá? ¿Has aborrecido a Tzión? ¿Por qué nos has herido de modo que no haya cura? ¿Por qué esperamos felicidad, pero no hallamos tal bien; tiempo de sanidad y hallamos más bien terror?
20 Reconocemos nuestra maldad, oh Yahweh, la iniquidad de nuestros padres, porque hemos pecado contra Ti.
21 Por Ahavá de Tu Shem, no nos deseches; no deshonres Tu Glorioso Trono. Acuérdate, no anules Tu Alianza con nosotros.
22 ¿Puede alguna de las falsas deidades de las naciones hacer llover? ¿Pueden los shamaim dar lluvia por sí solos? ¡Sólo Tú Puedes, oh Yahweh, nuestro Elohé! Así que esperamos en Ti, porque sólo Tú hiciste todas estas cosas.

15 :1 Yahweh me dijo: **Aunque Moshé y Shemuel intercedieran conmigo, no me conseguirían para este pueblo. Échalos de Mi Presencia y que se vayan.**
2 **Y si te preguntan: ¿A dónde iremos?, respóndeles: Así ha dicho Yahweh: ¡Los destinados a la plaga, a la plaga; los destinados a la espada, a la espada; los destinados al hambre, al hambre; los destinados a cautiverio; a cautiverio!**
3 **Y designaré contra ellos cuatro clases de castigo,** declara Yahweh: **la espada para matar, los perros para arrastrar, las aves del shamaj y los animales de la tierra para devorar y destruir.**
4 **Haré que sean un espanto para todos los reinos de la tierra, por causa de Menashé ben de YejizquiYah, melej de Yahudá, y por lo que hizo en Yahrushalaim.**
5 **Porque, ¿quién se apiadará de ti, oh Yahrushalaim? ¿Quién te consolará? ¿Quién se desviará a preguntar por tu bienestar?**
6 **Tú me dejaste,** declara Yahweh, **siempre vas para atrás. Por eso Yo he**

extendido Mi Mano para destruirte; no puedo aplacarme.
7 **Los esparciré como con un aventador por los asentamientos de la tierra. Los privaré de benei, destruiré a Mi Pueblo, porque no se volvieron de sus caminos.**
8 **Sus viudas serán más numerosas que la arena de los mares. Traeré sobre ellos, sobre los jóvenes y las madres por igual, a un destructor al mediodía. Haré caer de repente sobre ella alarma y terror.**
9 **La que ha dado a luz a siete está abandonada, completamente desconsolada; su sol se ha ocultado siendo aún de día; está avergonzada y humillada. Al remanente de ellos lo entregaré a la espada, al poder de sus enemigos,** declara Yahweh.
10 ¡Ay de mí, madre mía, que me diste a luz un hombre de conflicto y de discordia con todo el país! No he prestado ni me han prestado; sin embargo, todos me maldicen.
11 Yahweh dijo: **¡Seguramente, un simple remanente tuyo dejaré para un mejor destino! Por el enemigo del norte en un tiempo de angustia y en tiempo de desastre, ciertamente, te haré derribar.**
12 **¿Podrá el hierro romper el hierro y el bronce?**
13 **Tus riquezas y tus tesoros los entregaré al saqueo, sin precio, por todos tus pecados en todo tu territorio.**
14 **Y traeré a tus enemigos por medio de una tierra que no has conocido, porque un fuego se ha encendido en Mi Ira y arderá contra ustedes.**
15 Oh Yahweh, Tú sabes, acuérdate de mí y tenme en mente, toma venganza de mis perseguidores; no cedas en Tu Paciencia, no me dejes perecer; considera cómo he llevado insultos por Tu Causa.
16 Cuando me ofrecieron Tus Palabras, yo las devoré; Tu Davar me trajo el deleite y el gozo de saber que Tu Shem está ligado a mí, oh Yahweh, Elohé Tzeva´ot.
17 No me he sentado ni me he alegrado en compañía de los que se divierten. A causa de Tu Mano sobre mí me he sentado solitario, porque me llenaste de tristeza.
18 ¿Por qué tiene que ser interminable mi dolor, incurable mi herida, resistente a la curación? Tú has sido para mí como un Manantial que falla, como Aguas en las que no se puede confiar.
19 Ciertamente, así ha dicho Yahweh: **Si tú vuelves, Yo te recibiré otra vez y estarás en pie delante de Mí; si produces lo noble de lo que es indigno, serás Mi Portavoz. Ellos volverán a ti, no tú a ellos.**
20 **Te pondré contra este pueblo como un muro fortificado de bronce; te atacarán, pero no te vencerán, porque Yo estoy contigo para librarte y salvarte,** declara Yahweh.
21 **Te salvaré de las manos de los malos y te rescataré de las garras de los tiranos.**

16 :1 Me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 **No debes tomar esposa ni tener benei y banot en este lugar.**
3 Porque así ha dicho Yahweh acerca de los benei y de las banot que nazcan en este lugar, y acerca de las madres que los den a luz, y de los padres que los engendren en esta tierra:
4 **Tendrán muertes dolorosas. No los llorarán ni los sepultarán; serán como estiércol sobre la superficie de la tierra. Serán consumidos por la espada, por el hambre y sus cadáveres servirán de comida a las aves del shamaj y a las bestias de la tierra.**
5 Porque así ha dicho Yahweh: **No entres en una bayit donde haya duelo, no vayas a lamentar ni a darles tu condolencia; porque he retirado Mi Vajesed de este pueblo, Mi Compasión y Mi Rajem,** declara Yahweh.
6 **Grandes y pequeños por igual morirán en esta tierra, no los sepultarán, no los llorarán, ni se sajarán ni se harán tonsura por ellos.**

7 **No partirán pan con un pariente para consolarlo por su difunto, ni le ofrecerán una copa de consolación por la pérdida de su abba o por su íma.**
8 **Tampoco entres en una bayit de banquete, para sentarte con ellos a comer y a beber.**
9 Porque así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Voy a eliminar de este lugar, en tus días y ante tus ojos, la voz de gozo y de alegría, la voz del novio y de la novia.**
10 **Cuando le anuncies todas estas cosas a este pueblo y te pregunten: ¿Por qué ha decretado Yahweh contra nosotros todo este mal tan temible? ¿Cuál es la maldad y cuál es el pecado que hemos cometido contra Yahweh nuestro Elohé?**
11 Diles: Yahweh dice, **porque sus padres me abandonaron, y siguieron a otros elohim y les sirvieron y los adoraron; me abandonaron y no guardaron Mi Torá.**
12 **Y ustedes han actuado peor que sus padres, porque ustedes siguen cada uno su voluntarioso lev y no me hacen caso.**
13 **Por eso los arrojaré de esta tierra a una tierra que ni ustedes ni sus padres han conocido, y allá servirán a otros elohim, día y noche; porque no les mostraré Rajem.**
14 **Ciertamente, viene un tiempo,** declara Yahweh, **cuando no se dirá más: ¡Por Vida de Yahweh, que hizo subir a los yisraelim de la tierra de Mitzraim!,**
15 **sino: ¡Por Vida de Yahweh, que hizo subir a los yisraelim de la tierra del norte, y de todas las tierras a donde los había desterrado! Pues los traeré de nuevo a su suelo, el cual di a sus padres.**
16 **Miren, Yo envío a muchos pescadores y los pescarán, declara Yahweh. Y después de eso enviaré a muchos cazadores y los cazarán sobre todo monte, sobre toda colina y en las hendiduras de las peñas.**
17 **Porque Mis Ojos están sobre todos sus caminos; no están ocultos de Mi Presencia, su maldad no se esconde de Mi Vista.**
18 **Les pagaré completo, no, el doble por su iniquidad y por sus pecados, porque han contaminado Mi Tierra con los cadáveres de sus cosas detestables y han llenado Mi Propiedad con sus cosas aborrecibles.**
19 Oh Yahweh, mi Fuerza y mi Fortaleza, mi Refugio en tiempo de adversidad, a Ti vendrán las naciones desde los extremos de la tierra y dirán: Nuestros padres heredaron engaños, cosas que son inútiles y sin valor.
20 ¿Puede un hombre hacerse deidades? ¡Pero no son deidades!
21 **Ciertamente, Yo les enseñaré, de una vez por todas les enseñaré Mi Poder y Mi Fortaleza. Y aprenderán que Mi Shem es Yahweh.**

17 :1 **La culpa de Yahudá está escrita con un estilete de hierro; grabada con punta de diamante en la tabla de su lev, y en los cuernos de sus altares,**
2 **mientras sus benei recuerden sus altares y sus postes sagrados, bajo árboles frondosos, sobre altas colinas.**
3 **Por el pecado de tus altares en todas tus fronteras, haré de tus riquezas un montón en el campo y un despojo de todos tus tesoros.**
4 **Perderás, por tu propio acto, la heredad que Yo te di; te haré esclavo de tus enemigos en una tierra que nunca has conocido. Porque has encendido la llama de Mi Furor, que arderá para siempre.**
5 Así ha dicho Yahweh: **Maldito el que confía en el hombre, que se apoya en lo humano y aparta sus pensamientos de Yahweh.**
6 **Será como un arbusto en el midbar, que no siente cuando viene el bien;**

habita en los sequedales del midbar, en tierra estéril deshabitada.
7 Asher el hombre que Confía en Yahweh, cuya Confianza es Yahweh solamente.
8 Será como un árbol plantado junto a las aguas, que extiende sus raíces a la corriente: no siente cuando viene el calor, sus hojas están siempre verdes; no se preocupa en el año de sequía, no deja de dar fruto.
9 El lev es lo más engañoso que hay, es perverso, ¿quién podrá conocerlo?
10 Yo, Yahweh, escudriño el lev, examino la mente para dar a cada hombre según su camino y según el fruto de sus obras.
11 Como una perdiz que empolla huevos que no puso, así es el que acumula riqueza por medios injustos; en la mitad de su vida lo dejará y al final resultará ser un necio.
12 ¡Oh Trono de Tíferet Exaltado desde antaño, nuestro Sagrado Santuario!
13 Oh Yahweh, la Esperanza de Yisrael, todos los que te abandonan quedarán avergonzados, los que se apartan de Ti serán hombres condenados; porque han abandonado a Yahweh, la Fuente de Aguas Vivas.
14 Sáname, oh Yahweh, y que quede sano; sálvame, y que quede salvo; porque Tú eres mi Tíferet.
15 Mira, la gente me dice: ¿Dónde está la Predicción de Yahweh? ¡Que se cumpla!
16 Pero yo no he evadido ser un pastor en Tu Servicio, ni he anhelado el día fatal. Tú conoces las expresiones de mis labios, estuvieron siempre delante de Ti.
17 No seas causa de terror para mí; Tú eres mi Refugio en día de calamidad.
18 Que se avergüencen mis perseguidores y no me avergüence yo; que se atemoricen ellos y no me atemorice yo. Trae sobre ellos el día de desastre y despedázalos con doble destrucción.
19 Así me ha dicho Yahweh: Ve y ponte a la Puerta del Pueblo, por la cual entran y salen los melajím de Yahudá, y en todas las puertas de Yahrushalaim,
20 y diles: Oigan la Davar de Yahweh, oh melajím de Yahudá, y todo Yahudá, y todos los habitantes de Yahrushalaim que entran por estas puertas.
21 Así ha dicho Yahweh: Guárdense por ahavá a ustedes mismos de estar trayendo cargas en el día del Shabbat para introducirlas por las puertas de Yahrushalaim.
22 Tampoco saquen carga de sus casas en el día del Shabbat ni hagan obra alguna, más bien, Santifiquen el día del Shabbat, como mandé a sus padres.
23 Pero ellos no escucharon ni inclinaron su oído; se hicieron testarudos y no hicieron caso ni aceptaron disciplina.
24 Si ustedes me obedecen, declara Yahweh, y no introducen cargas por las puertas de esta ciudad en el día del Shabbat, sino que consideran Kadosh el día del Shabbat y no hacen en él ningún trabajo,
25 entonces por las puertas de esta ciudad entrarán melajím que se sienten en el trono de Dawid, con sus oficiales montados en carros y a caballo, ellos, sus oficiales, los hombres de Yahudá y los habitantes de Yahrushalaim. Y esta ciudad será habitada para siempre.
26 Y vendrá gente de las ciudades de Yahudá, de los alrededores de Yahrushalaim, de la tierra de Binyamín, de la Sefelah, de la serranía y del Néguev, trayendo ofrendas quemadas y sacrificios, ofrendas de comida e incienso y trayendo a la Bayit de Yahweh sacrificios de acción de gracias.
27 Pero si ustedes no obedecen Mi Mandato de considerar Kadosh el día del Shabbat, y de no levantar cargas por las puertas de Yahrushalaim en día del Shabbat, entonces prenderé fuego a sus puertas; consumirá los

palacios de Yahrushalaim y no se extinguirá.

18 :1 La Davar que vino a YirmeYah de parte de Yahweh:
2 **Baja a la bayit del alfarero, y allí te impartiré Mis Palabras.**
3 Así que bajé a la bayit de un alfarero, y lo encontré trabajando en la rueda.
4 Y si la vasija que hacía se dañaba como sucede con el barro en las manos del alfarero él volvía a hacer otro vaso según le parecía mejor.
5 Entonces me llegó la Davar de Yahweh:
6 **Oh Bayit de Yisrael, ¿no podré Yo hacer con ustedes como hace este alfarero?,** declara Yahweh. **Como el barro en la mano del alfarero, así son ustedes en Mis Manos, oh Bayit de Yisrael.**
7 **En un momento puedo decretar que una nación o un maljut sean arrancados, desmenuzado y destruido;**
8 **pero si esa nación contra la que hice el decreto se vuelve de su maldad, Yo desisto del castigo que había planeado infligirle.**
9 **En otro momento puedo decretar que una nación o un maljut sean edificados y plantado;**
10 **pero si hace lo que me desagrada y no me obedece, entonces Yo desisto del bien que había planeado hacerle.**
11 **Y ahora, di a los hombres de Yahudá y a los habitantes de Yahrushalaim que así ha dicho Yahweh: Yo diseño contra ustedes un desastre, y trazo planes contra ustedes. Vuélvase cada uno de su mal camino, mejoren sus caminos y sus obras.**
12 **Pero ellos dirán: Es inútil. Seguiremos adelante con nuestros planes; cada uno de nosotros actuará según su voluntarioso lev.**
13 Ciertamente, así ha dicho Yahweh: **Pregunten entre las naciones quién ha oído cosa semejante. Una cosa horrible ha hecho la Doncella Yisrael:**
14 **¿Olvida uno la nieve del Levanón de los peñascos montañosos? ¿Abandona uno las aguas frías que fluyen de lejos?**
15 **Sin embargo, Mi Pueblo se ha olvidado de Mí: Le sacrifican a un engaño, los hacen tropezar en sus caminos, en las Sendas Antiguas, para andar por senderos, por un camino no preparado.**
16 **Así su tierra se convierte en una desolación, en una desviación perpetua. Todo el que pase por ella quedará horrorizado y meneará la cabeza.**
17 **Como el viento del oriente, los esparciré delante del enemigo. Les veré las espaldas y no la cara en el día de su desastre.**
18 Ellos dijeron: Vengan, fragüemos un plan contra YirmeYah, porque la Torá no le faltará al Kohen, ni el consejo al sabio, ni el oráculo al Neví. Vengan, azotémoslo con la lengua, y no tendremos que seguir oyendo ninguna de sus palabras.
19 Escúchame, oh Yahweh, y toma nota de lo que dicen mis enemigos
20 ¿Se debe pagar mal por bien? Sin embargo, ellos han cavado un hoyo para mí. Recuerda cómo me puse de pie delante de Ti para hablar bien en favor de ellos, para apartar de ellos Tu Ira.
21 Oh, entrega sus benei al hambre, tálalos con la espada. Queden sus mujeres privadas de benei y de esposos, queden sus esposos derribados por la plaga y sus jóvenes sean muertos a espada en la guerra.
22 Que se oiga un clamor en sus casas cuando de repente traigas tropas contra ellos; porque han cavado un hoyo para atraparme, y han escondido trampas para mis pies.
23 Oh Yahweh, Tú conoces todas sus tramas para matarme. No perdones su maldad ni borres su culpa de Tu Presencia. Que tropiecen delante de Ti y actúa contra ellos en Tu momento de Furor.

19 :1 Así ha dicho Yahweh: **Ve y compra del alfarero una vasija de barro. Y lleva algunos de los**

zejanim del pueblo y zejanim de los Kohanim;
2 **y sal al Valle de BenHinom a la entrada de la Puerta de los Tiestos y proclama allí las Palabras que Yo te hable.**
3 Di: Oigan la Davar de Yahweh, oh melajím de Yahudá y habitantes de Yahrushalaim. Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Voy a traer un desastre tal sobre este lugar, que a quien lo oiga le reteñirán los oídos.**
4 **Porque ellos, sus padres y los melajím de Yahudá me han abandonado, y han hecho de este lugar algo extraño para Mí; en él les han sacrificado a otros elohim que ellos no han experimentado y han llenado este lugar con sangre de inocentes.**
5 **Han edificado lugares altos a báal para quemar en el fuego a sus benei como ofrendas quemadas para báal; cosa que nunca les mandé, nunca decreté y que nunca me vino a la mente.**
6 **Ciertamente,** declara Yahweh, **vendrán días cuando este lugar no se llamará más Tófhet ni Valle de BenHinom, sino Valle de la Matanza.**
7 **En este lugar frustraré los planes de Yahudá y de Yahrushalaim. Los haré caer a espada delante de sus enemigos, en manos de los que buscan su vida; daré sus cadáveres como comida a las aves del shamaj y a los animales de la tierra.**
8 **Convertiré a esta ciudad en objeto de horror y chifletas; todo el que pase por ella quedará horrorizado y silbará por causa de todas sus plagas.**
9 **Y les haré comer la carne de sus benei y la carne de sus banot, se devorarán las carnes unos a otros, a causa de las desesperadas estrecheces a las que serán reducidos por sus enemigos, que buscan sus vidas.**
10 **Luego quebrarás la vasija a la vista de los hombres que vayan contigo;**
11 y les dirás que así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **Así quebraré a este pueblo y a esta ciudad, como quien quiebra un vaso de barro que no se puede volver a restaurar. En el Tófhet serán sepultados hasta que no quede lugar para sepultar.**
12 **Eso es lo que le haré a este lugar y a sus habitantes,** declara Yahweh. **Convertiré esta ciudad como al Tófhet:**
13 **Las casas de Yahrushalaim y las casas de los melajím de Yahudá serán inmundas, como el lugar del Tófhet todas las casas sobre cuyos terrados se le hicieron ofrendas a todo el ejército de los shamaim y derramaron libaciones a otros elohim.**
14 Cuando YirmeYah regresó del Tófhet, a donde Yahweh lo había enviado para profetizar, se puso de pie en el Atrio de la Bayit de Yahweh y le dijo a todo el pueblo:
15 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Voy a traer sobre esta ciudad y sobre todas sus aldeas todo el desastre que decreté contra ella; porque se han vuelto testarudos y no han querido hacer caso a Mis Palabras.**

20 :1 Pashjur, ben de Irme, el Kohen que era primer oficial en la Bayit de Yahweh, oyó a YirmeYah que profetizaba estas Palabras.
2 Entonces Pashjur golpeó al Neví YirmeYah y lo puso en la celda de la Puerta Superior de Binyamín en la Bayit de Yahweh.
3 Al día siguiente, Pashjur sacó a YirmeYah de la celda. Pero YirmeYah le dijo: Yahweh te ha llamado, no Pashjur, sino Magor-misabib[1].
4 Porque así ha dicho Yahweh: **Voy a entregarte a ti y a todos tus amigos al terror; caerán ante la espada de sus**

[1] 20:3 Terror por todas partes.

enemigos mientras tú lo contemplas. Entregaré a todo Yahudá en manos del melej de Bavel; él los exiliará a Bavel o los herirá a espada.
5 **Y entregaré toda la riqueza, todo el caudal y todas las posesiones valiosas de esta ciudad, también entregaré todos los tesoros de los melajím de Yahudá en manos de sus enemigos; los tomarán como despojo y los llevarán a Bavel.**
6 **Y tú, Pashjur, y todos los que viven en tu bayit, irán al cautiverio. Entrarás en Bavel; allí morirás y allá serán sepultados tú y todos tus amigos a los cuales has profetizado con falsedad.**
7 Tú me persuadiste, oh Yahweh, y quedé persuadido; fuiste más Fuerte que yo y Prevaleciste. Todo el día he sido objeto de risa; todos se burlan de mí.
8 Porque cada vez que hablo, tengo que gritar, tengo que clamar: ¡Injusticia y rapiña! Pues la Davar de Yahweh me causa constante burla e insulto.
9 Yo pensé: No lo mencionaré más ni hablaré más en Su Shem. Pero Su Davar era como un Fuego Ardiente en mi lev, apresado en mis huesos; no podía contenerlo, estaba indefenso.
10 Oía el cuchicheo de la multitud, terror por todas partes: ¡Denúncienlo, vamos a denunciarlo! Todos mis supuestos amigos esperan mi tropiezo; quizás se le pueda entrampar y podamos prevalecer contra él y tomar venganza de él.
11 Pero Yahweh está conmigo como Poderoso Guerrero; por eso mis perseguidores tropezarán; no prevalecerán ni tendrán éxito. Quedarán grandemente avergonzados con una humillación perpetua, que jamás se olvidará.
12 Oh Yahweh Tzeva'ot, que pruebas a los tzadikím, que examinas el lev y la mente, déjame ver Tu retribución sobre ellos, porque ante Ti he expuesto mi causa.
13 Cántenle a Yahweh, Alaben a Yahweh, porque ha rescatado al necesitado de las manos de los malhechores.
14 Maldito sea el día en que nací; no sea baruj el día en que mi íma me dio a luz.
15 Maldito el hombre que le dio a mi abba la noticia y dijo: Te ha nacido un varón, y le causó tal simja.
16 Que tal hombre llegue a ser como las ciudades que Yahweh derribó sin piedad. Que oiga alarmas de mañana y gritos de guerra al mediodía;
17 porque no me mató antes de nacer de manera que mi íma hubiera sido mi tumba; su vientre hubiera quedado encinta para siempre.
18 ¿Para qué salí del vientre? ¡Para ver miseria y sufrimiento! ¡Para pasar todos mis días en vergüenza!

21 :1 La Davar que le llegó a YirmeYah de parte de Yahweh, cuando el melej TsidquiYah envió donde él a Pashjur ben de MaljiYah y al Kohen TzefanYah ben de AmazYah, para que le dijeran:
2 Por favor, consulta por nosotros a Yahweh, porque Nebukadnetsar, melej de Bavel, nos está atacando. Quizás Yahweh actúe por nosotros según todas sus Maravillas, y aquél se retire de nosotros.
3 YirmeYah les respondió: Díganle a TsidquiYah
4 que así ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael: **Voy a hacer volver las armas de guerra que están en sus manos, con las cuales ustedes combaten tras el muro contra los que los tienen sitiados a ustedes, el melej de Bavel y los kasdim y los introduciré en medio de esta ciudad;**
5 **y Yo mismo combatiré contra ustedes con Brazo Extendido y Fuerte, con Furor, Ira y Gran Indignación.**
6 **Golpearé a los habitantes de esta ciudad, hombres y animales; por una terrible pestilencia morirán.**
7 **Y después,** declara Yahweh, **entregaré en manos de Nebukadnetsar melej de Bavel, a TsidquiYah melej de Yahudá, a sus cortesanos y al pueblo a los que en esta ciudad sobrevivan a la peste, la espada y el hambre en manos de sus enemigos, en manos de los que buscan sus vidas. Él los entregará a la espada sin piedad, sin compasión y sin rajem.**

8 Y le dirás a este pueblo que así ha dicho Yahweh: **Yo pongo delante de ustedes el Camino de la Vida y el Camino de la Muerte.**
9 **Todo el que se quede en esta ciudad morirá por la espada, por el hambre y por la pestilencia; pero todo el que salga y se pase a los kasdim, que los tienen sitiados vivirá; al menos ganará su vida.**
10 **Porque he puesto Mi Rostro contra esta ciudad para mal, no para bien,** declara Yahweh. **Será entregada en manos del melej de Bavel, quien la destruirá con fuego.**
11 A la bayit del melej de Yahudá le dirás: Oigan la Davar de Yahweh.
12 Oh bayit de Dawid, así ha dicho Yahweh: **Rindan veredictos justos, cada mañana; rescaten a quien es despojado de manos del opresor. Si no, por sus actos perversos, Mi Ira saldrá como fuego y quemará sin que haya quien la apague.**
13 **Yo estoy contra ustedes, oh habitantes del Valle, oh Roca de la llanura,** declara Yahweh, **ustedes que dicen: ¿Quién puede marchar contra nosotros? ¿Quién puede meterse en nuestras viviendas?**
14 **Yo los castigaré conforme a sus obras,** declara Yahweh. **Prenderé fuego a su bosque, el cual devorará todos sus alrededores.**

22 :1 Así ha dicho Yahweh: **Baja al palacio del melej de Yahudá donde hablarás estas Palabras.**
2 Dile: **Escucha la Davar de Yahweh, oh melej de Yahudá que te sientas en el trono de Dawid, tú, tus cortesanos y tus súbditos que entran por estas puertas.**
3 Así ha dicho Yahweh: **Hagan lo que es tzadík y correcto; libren a quien es despojado de manos del opresor; no maltraten al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda; no cometan injusticias y no derramen la sangre de los inocentes en este lugar.**
4 **Porque si ustedes cumplen este Mandato, entonces por las puertas de este palacio entrarán melajím del linaje de Dawid que se sientan sobre su trono, montados en carros de caballos, con sus cortesanos y sus súbditos.**
5 **Pero si no hacen caso de estos mandatos, "Juro por Mí Mismo",** declara Yahweh, **que este palacio se convertirá en ruinas.**
6 Porque así ha dicho Yahweh acerca del palacio real de Yahudá: **Como Guilad eres para Mí, como la cumbre del Levanón; pero te convertiré en midbar, en ciudades deshabitadas.**
7 **Designaré destructores contra ti, cada uno con sus herramientas; ellos cortarán tus cedros escogidos y los echarán en el fuego.**
8 **Y cuando muchas naciones pasen junto a esta ciudad, y se pregunten unos a otros: ¿Por qué le hizo eso Yahweh a esta gran ciudad?**
9 **La respuesta será: Porque abandonaron la Alianza con Yahweh su Elohé, se postraron ante otros elohim y les rindieron culto.**
10 No lloren por el muerto; no se lamenten por él; lloren más bien por el que se va, porque jamás volverá a ver la tierra donde nació.
11 Porque así ha dicho Yahweh acerca de Shalum ben de YoshiYah, melej de Yahudá, que sucedió a su abba YoshiYah y que salió de este lugar: **No volverá jamás.**
12 **En el lugar a donde lo han exiliado, allí morirá y no volverá a ver esta tierra.**
13 **Ay del que edifica su bayit sin justicia, y sus aposentos altos sin derecho, que hace trabajar a su prójimo sin paga, sin pagarle su salario.**
14 **El que piensa: Edificaré para mí un palacio espacioso con amplias salas, con ventanas, cubierto con cedro y lo pintaré de colorado.**

15 **¿Piensas que eres más melej porque compites con cedro? Tu abba comió y bebió y dispensó justicia y equidad. Entonces le fue bien.**
16 **El defendió los derechos del pobre y del necesitado. Entonces le fue bien. ¡Eso es en Verdad Conocerme!,** declara Yahweh.
17 **Pero tus ojos y tu mente están puestos sólo en tus ganancias mal habidas, en derramar la sangre de los inocentes, en cometer fraude y violencia.**
18 Ciertamente, así ha dicho Yahweh acerca de Yahoyaquim ben de YoshiYah, melej de Yahudá: **No lo lamentarán diciendo: ¡Ay, ají mío! y ¡Ay, ajot mía! Ni lo lamentarán diciendo: ¡Ay, adón! y ¡Ay su majestad!**
19 **Tendrá un entierro de un asno, arrastrado y echado más allá de las puertas de Yahrushalaim.**
20 **Sube al Levanón y grita; levanta tu voz en Bashán, grita desde Abarim, porque todos tus amantes están aplastados.**
21 **Te hablé cuando eras próspero, pero dijiste: No escucharé. Este ha sido tu comportamiento desde tu juventud, nunca me has hecho caso.**
22 **El viento devorará a todos tus pastores, y tus amantes irán en cautiverio. Entonces quedarás avergonzado y humillado por toda tu depravación.**
23 **Tú que habitas en el Levanón, anidado entre los cedros. ¡Cuánta belleza tendrás cuando te vengan los dolores, angustia como la de parto!**
24 **¡Por Vida Mía**, declara Yahweh, **que si tú, oh melej KonYah, ben de Yahoyaquim, melej de Yahudá, fueras el anillo de sellar en Mi Mano Derecha, aun de allí te arrancaría!**
25 **Te entregaré en manos de los que buscan tu vida, en manos de aquéllos a quienes temes, en manos de Nebukadnetsar melej de Bavel, y en manos de los kasdim.**
26 **Te arrojaré a ti y a tu íma que te dio a luz, a una tierra extraña donde no nacieron ustedes, y allá morirán.**
27 **No volverán a la tierra a la cual anhelarán regresar.**
28 **¿Acaso es este hombre KonYah una olla despreciable y rota, una vasija que nadie quiere? ¿Por qué han sido arrojados él y sus descendientes; y echados a una tierra que no conocían?**
29 ¡Oh tierra, tierra, tierra, escucha la Davar de Yahweh!
30 Así ha dicho Yahweh: **Inscriban a este hombre como uno privado de sucesión, un hombre que nunca será hallado aceptable; porque ningún hombre de su descendencia será aceptado para sentarse en el trono de Dawid y gobernar de nuevo en Yahudá.**

23:1 **¡Ay de los pastores que extravían y dispersan a las ovejas de Mi Prado!,** declara Yahweh.
2 Ciertamente, así ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael a los pastores que apacientan a Mi Pueblo: **Ustedes fueron los que dispersaron y extraviaron a Mis ovejas. No se ocuparon de ellas, pero Yo me voy a ocupar de ustedes, por sus malas obras,** declara Yahweh.
3 **Yo mismo recogeré al remanente de Mis ovejas de todas las tierras a donde las desterré y las haré volver a sus pastizales, donde serán fecundas y se multiplicarán.**
4 **Pondré sobre ellas pastores que las atiendan; no temerán más, ni se atemorizarán; y no faltará ninguna,** declara Yahweh.
5 **Miren, viene un tiempo,** declara Yahweh, **en que levantaré un retoño verdadero del linaje de Dawid. Él reinará como melej y prosperará y hará lo que es tzadík y recto en la tierra.**
6 **En sus días será librado Yahudá, e Yisrael habitará seguro. Y este es el**

nombre con el que se le llamará: Yahweh es nuestro Vindicador.
7 Ciertamente, declara Yahweh, **viene un tiempo en que no se dirá más: "Por Vida de Yahweh", que hizo subir a los benei de Yisrael de la tierra de Mitzraim,**
8 **sino: "Por Vida de Yahweh", que sacó y condujo a los descendientes de la Bayit de Yisrael desde la tierra del norte y desde todas las tierras a donde los había desterrado. Y habitarán en su propio suelo.**
9 Para el Neví: Mi lev está quebrantado dentro de mí; todos mis huesos tiemblan; me he puesto como un hombre ebrio, como un hombre vencido por el vino a causa de Yahweh y su Kadosh Davar.
10 **Porque la tierra está llena de adúlteros, la tierra está enlutada por causa de una maldición; los pastizales del midbar se han secado. Porque corren a hacer lo malo, se esfuerzan en hacer el mal.**
11 **Porque tanto el Neví como el Kohen son unos impíos; aun en Mi Bayit encuentro su maldad,** declara Yahweh.
12 **Ciertamente, su camino se volverá como suelo resbaloso; en la oscuridad los empujarán y caerán ahí; porque Yo traeré desastre sobre ellos, el año de su condena,** declara Yahweh.
13 **En los Nevím de Shomrón he visto algo repulsivo: Profetizan en nombre de báal y extravían a Mi Pueblo Yisrael.**
14 **Pero lo que he visto en los Nevím de Yahrushalaim es algo horrible: Adulterio y tratos falsos. Animan a los malhechores, de manera que ninguno se aparta ni vuelve de su maldad. Todos ellos son para Mí como Sedom y todos sus habitantes como Amorah.**
15 Ciertamente, así ha dicho Yahweh Tzeva'ot acerca de los Nevím: **Los voy a hacer comer ajenjo y beber un trago amargo; porque de los Nevím de Yahrushalaim ha salido la impiedad a todo el país.**
16 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **No escuchen las palabras de los Nevím que les profetizan. Ellos los están engañando, las profecías que dicen son de su propia mente, no de la Boca de Yahweh.**
17 **Les declaran a los que me desprecian: Todo les irá bien. Y a todo el que sigue su voluntarioso lev le dicen: Ningún mal les sobrevendrá.**
18 **Pero el que ha estado en el Concilio de Yahweh; y ha visto y ha oído Su Davar —el que ha escuchado Su Davar tiene que obedecer—.**
19 Miren, la Tormenta de Yahweh sale con Furia, una tormenta arrebatadora, caerá sobre la cabeza de los impíos.
20 La Ira de Yahweh no se apartará hasta que haya cumplido y completado Sus Propósitos. En los días venideros ustedes lo percibirán claramente.
21 **Yo no envié a aquéllos Nevím, pero ellos corrieron; Yo no les hablé, pero ellos profetizaron.**
22 **Si hubieran estado en Mi Concilio, habrían anunciado Mis Palabras a Mi Pueblo y los habrían hecho volver de su mal camino y sus obras perversas.**
23 **¿Acaso Soy Yo Elohé Mikaróv[1] y no un Elohé de lejos?,** dice Yahweh.
24 **Si alguien se oculta en un escondite, ¿no lo veré Yo?,** dice Yahweh. **Porque Yo lleno los shamaim y la tierra,** declara Yahweh.
25 **He oído lo que dijeron aquéllos Nevím que profetizan falsamente en Mi Shem: ¡Tuve un sueño, tuve un sueño!**
26 **¿Hasta cuándo estará en la mente de los Nevím que profetizan falsedad, Nevím de sus propias mentes engañosas?**

[1] 23:23 El Poderoso que está Cerca

27 **El plan de hacer que Mi Pueblo olvide Mi Shem, por medio de sus sueños que se cuentan unos a otros, tal como sus padres olvidaron Mi Shem por causa de báal.**
28 **El Neví que tenga un sueño, que cuente el sueño; y el que haya recibido Mi Davar, que informe Mi Davar con fidelidad. ¿Cómo se puede comparar la paja con el trigo?,** declara Yahweh.
29 **Miren, Mi Davar es como el Fuego,** declara Yahweh, **y como el martillo que despedaza la roca.**
30 **Ciertamente, me voy a encargar de los Nevím que hurtan Mis Palabras unos de otros,** declara Yahweh.
31 **Me voy a encargar de los Nevím que menean la lengua y pretenden ser inspirados,** declara Yahweh.
32 **Me voy a encargar de los que profetizan sueños mentirosos,** declara Yahweh, **y los cuentan para extraviar a Mi Pueblo con sus descaradas mentiras, cuando Yo no los envié ni les mandé. Ningún bien le hacen a este pueblo,** declara Yahweh.
33 **Y cuando este pueblo o algún Neví o Kohen te pregunte: ¿Cuál es el Encargo de Yahweh? les dirás: ¿Cuál es el encargo? Que Yo los rechazaré,** declara Yahweh.
34 **Al Neví o Kohen o laico que diga: Encargo de Yahweh, Yo castigaré a esa persona y a su bayit.**
35 **Así se hablarán ustedes unos a otros, cada cual a su compañero: ¿Qué ha respondido Yahweh? o ¿Qué ha hablado Yahweh?**
36 **Pero nunca más mencionen el Encargo de Yahweh.** ¿Considera cada uno su propia Davar como un encargo, para que ustedes perviertan las Palabras del Elohé Vivo, Yahweh Tzeva'ot, nuestro Elohé?
37 Así le dirás al Neví: ¿Qué te respondió Yahweh? o ¿Qué habló Yahweh?
38 Pero si ustedes dicen: El Encargo de Yahweh, ciertamente, así ha dicho Yahweh; **por cuanto ustedes dijeron: El Encargo de Yahweh, cuando Yo no los mandé a decir: El Encargo de Yahweh,**
39 **Yo los olvidaré por completo y los arrojaré de Mi Presencia, junto con la ciudad que les di a ustedes y a sus padres.**
40 **Y pondré sobre ustedes deshonra perpetua, humillación perpetua, que nunca se olvidará.**

24 :1 Yahweh me mostró dos canastas de higos, puestas en frente del Beit HaMikdash de Yahweh. Esto fue después que Nebukadnetsar el melej de Bavel exilió al melej YekonYah ben de Yahoyaquim, melej de Yahudá, a los oficiales de Yahudá, a los artesanos y a los herreros de Yahrushalaim a Bavel.
2 Una de las canastas contenía higos muy buenos, como higos de primera cosecha; y la otra canasta contenía higos muy malos, tan malos que no se podían comer.
3 Y Yahweh me dijo: **¿Qué ves YirmeYah?** Yo le respondí: Higos, los buenos son muy buenos, y los malos son muy malos, tan malos que no se pueden comer.
4 Entonces me llegó la Davar de Yahweh:
5 Así ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael: **Como a estos higos buenos, así consideraré para bien, a los exiliados de Yahudá a quienes eché de este lugar a la tierra de los kasdim.**
6 **Los miraré favorablemente y los traeré de nuevo a esta tierra; los edificaré y no los derribaré; los plantaré y no los arrancaré.**
7 **Y les daré entendimiento para que me Reconozcan, pues Yo Soy Yahweh. Ellos serán Mi Pueblo y Yo Seré su Elohé, cuando se vuelvan a Mí de todo lev.**
8 **Y como con los higos malos, que por ser tan malos no se pueden comer,** dice Yahweh, **así trataré a TsidquiYah melej de Yahudá, a sus oficiales, al remanente de Yahrushalaim que ha sido dejado en esta tierra y a los que viven en la tierra de Mitzraim:**
9 **Los haré un objeto de horror —un mal— para todos los reinos de la**

tierra, una desgracia y un refrán, una mala davar y una maldición en todos los lugares a donde los desterré.
10 **Y enviaré contra ellos la espada, el hambre y la pestilencia, hasta que sean exterminados del suelo que les di a ellos y a sus padres.**

25 :1 La Davar que le llegó a YirmeYah acerca de todo el pueblo de Yahudá, en el cuarto año de Yahoyaquim ben de YoshiYah, melej de Yahudá, que era el primer año de Nebukadnetsar, melej de Bavel.
2 Esto fue lo que les dijo el Neví YirmeYah a todo el pueblo de Yahudá y a todos los habitantes de Yahrushalaim:
3 Desde el año trece de YoshiYah ben de Amón, melej de Yahudá, hasta este día —estos veintitrés años— me ha llegado la Davar de Yahweh. Les he hablado persistentemente, pero ustedes no han querido escuchar.
4 Además, Yahweh les envió constantemente todos Sus Siervos los Nevím, pero ustedes no quisieron escuchar ni inclinaron su oído para oír
5 cuando les decían: Vuélvanse, cada uno, de su mal camino y de sus obras perversas, para que permanezcan para siempre en la tierra que Yahweh les ha dado a ustedes y a sus padres.
6 **No sigan a otros elohim, para servirles y adorarlos. No me enojen con la obra de sus manos, y no traeré desastre sobre ustedes.**
7 **Pero ustedes no quisieron escucharme,** declara Yahweh, **sino que me enojaron con la obra de sus manos, para su propio perjuicio.**
8 Ciertamente, así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **Por cuanto ustedes no quisieron escuchar Mis Palabras,**
9 **Yo voy a mandar a buscar a todos los pueblos del norte,** declara Yahweh, **y a Mi siervo Nebukadnetsar, melej de Bavel, los traeré contra esta tierra y contra sus habitantes, y contra todas las naciones de alrededor. Los exterminaré y los convertiré en desolación, en objeto de chifletas —ruinas perpetuas—.**
10 **Y haré desaparecer de ellos la voz de gozo y de alegría, la voz del novio y la voz de la novia, el ruido de las piedras del molino y la luz de la lámpara.**
11 **Toda esta tierra será una ruina desolada. Y estas naciones servirán al melej de Bavel durante setenta años.**
12 **Cuando se hayan cumplido los setenta años, castigaré al melej de Bavel, a aquella nación y a la tierra de los kasdim por sus pecados** —declara Yahweh— **y la convertiré en desolación perpetua.**
13 **Traeré contra aquella tierra todo lo que he decretado contra ella, todo lo que está registrado en este libro** —lo que ha profetizado YirmeYah contra todas las naciones—.
14 **Porque ellos también serán esclavizados por muchas naciones y grandes melajím; y Yo les retribuiré conforme a sus hechos y conforme a su conducta.**
15 Porque así me ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael: **Toma de Mi Mano esta copa de vino —de Ira— y da de beber a todas las naciones a las cuales te envío.**
16 **Que beban y vomiten y actúen como locos, a causa de la espada que Yo envío entre ellas.**
17 Así que tomé la copa de la Mano de Yahweh y di de beber a todas las naciones a las cuales Yahweh me había enviado:
18 A Yahrushalaim y a las ciudades de Yahudá, a sus melajím y a sus oficiales, para convertirlos en una ruina desolada, en objeto de chifletas y en maldición, como es ahora el caso;
19 al Parot melej de Mitzraim, a sus cortesanos, a sus oficiales, a todo su pueblo
20 y a toda su población asimilada; a todos los melajím de la tierra de Uts y a todos los melajím de la tierra de Feléshet, Ashqelón, Aza, Eqrón y los sobrevivientes de Ashdod;
21 a Edom, a Moab, a Amón;
22 a todos los melajím de Tsor, a todos los melajím de Tsidón y a los melajím de las costas al otro lado del mar;

23 a Dedán, a Tema, a Buz y a todos los que
se cortan el cabello;
24 a todos los melajím de Arabia y a todos
los melajím de la población asimilada que
vive en el midbar;
25 a todos los melajím de Zimrí, a todos los
melajím de Elam y a todos los melajím de
Maday;
26 a todos los melajím del norte, tanto a los
cercanos como a los lejanos unos de otros,
a todos los reinos que hay sobre la tierra. Y
el último de todos en beber será el melej de
Sheshak.
27 Diles que así ha dicho Yahweh Tzeva'ot,
HaElohé de Yisrael: **Beban y
embriáguense vomiten; caigan y
nunca vuelvan a levantarse, a causa
de la espada que Yo envío contra
ustedes.**
28 Y si rehúsan tomar la copa de tu mano
para beber, diles que así ha dicho Yahweh
Tzeva'ot: **¡Tienen que beberla!**
29 **Si estoy trayendo el castigo
primero sobre la ciudad que lleva Mi
Shem, ¿esperan ustedes quedar sin
castigo? ¡No quedarán sin castigo,
porque Yo estoy llamando la espada
contra todos los habitantes de la
tierra!,** declara Yahweh Tzeva'ot.
30 **Tú vas a profetizar contra ellos
todas estas Palabras y les dirás:
Yahweh Ruge desde lo alto, hace oír
Su Voz desde Su Kadosh Morada;
Ruge Enfurecido sobre Su Morada
Terrestre; emite un grito como el de
los que pisan la uva, contra todos los
habitantes de la tierra.**
31 **El tumulto llegó hasta el extremo
de la tierra, porque Yahweh tiene
litigio contra las naciones, Él entra en
juicio contra toda carne. Entrega los
impíos a la espada,** declara Yahweh.
32 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **El
desastre irá de nación en nación; una
gran tormenta se ha desatado desde
las partes más remotas de la tierra.**
33 **En aquel día los muertos por
Yahweh estarán tirados por la tierra,
de un extremo al otro. No los llorarán,
no los recogerán ni los sepultarán; se
convertirán en estiércol sobre la
superficie de la tierra.**
34 **¡Giman, ustedes pastores y griten!
Tírense polvo encima, ustedes
mayorales del rebaño; porque se
acerca el día de su degüello. Yo los
haré pedazos y caerán como una
vasija valiosa.**
35 **Les faltará refugio a los pastores y
escape a los mayorales del rebaño.**
36 ¡Oigan! Se oye el griterío de los pastores
y el gemido de los mayorales del rebaño.
Porque Yahweh está devastando sus prados.
37 Las apacibles praderas serán devastadas
por la Feroz Ira de Yahweh.
38 Como un león, ha salido de su guarida; la
tierra se ha convertido en desolación, a
causa de la Ira Opresiva, a causa de Su Feroz
Enojo.

26 :1 Al principio del reinado de
Yahoyaquim ben de YoshiYah, melej
de Yahudá, le llegó esta Davar de Yahweh:
2 Así ha dicho Yahweh: **Ponte de pie en
el Atrio de la Bayit de Yahweh y habla
todas las Palabras que te mando que
hables, a todos los de las ciudades de
Yahudá que vienen para Adorar en la
Bayit de Yahweh. No omitas nada.**
3 **Quizás oigan y se vuelvan, cada uno
de su mal camino y Yo renuncie al
castigo que estoy planeando traer
sobre ellos por sus malas obras.**
4 Les dirás que así ha dicho Yahweh: **Si
ustedes no me obedecen, viviendo
según la Torá que les he puesto
delante,**
5 **haciéndole caso a las Palabras de
Mis Siervos los Nevím que
persistentemente les he estado
enviando, pero ustedes no han hecho
caso.**
6 **Entonces haré a esta Bayit como
hice a Shiló, y pondré esta ciudad
como una maldición para todas las
naciones de la tierra.**
7 Los Kohanim, los Nevím y todo el pueblo
oyeron a YirmeYah hablar estas Palabras en
la Bayit de Yahweh.
8 Y cuando YirmeYah terminó de decir todo
lo que Yahweh le había mandado que

hablara a todo el pueblo, lo apresaron los Kohanim, los Nevím y todo el pueblo, gritando: ¡Vas a morir!
9 ¿Cómo te atreves a profetizar en Shem de Yahweh que esta Bayit vendrá a ser como Shiló, y esta ciudad quedará desolada, sin habitante? Y todo el pueblo se reunió contra YirmeYah en la Bayit de Yahweh.
10 Cuando los oficiales de Yahudá oyeron sobre esto, subieron del palacio del melej a la Bayit de Yahweh y tuvieron una sesión a la entrada de la Puerta Nueva de la Bayit de Yahweh.
11 Los Kohanim y los Nevím les dijeron a los oficiales y a todo el pueblo: ¡Este hombre merece la pena de muerte, porque ha profetizado contra esta ciudad, como ustedes mismos han oído!
12 YirmeYah les dijo a todos los magistrados y a todo el pueblo: Fue Yahweh quien me mandó a profetizar contra esta Bayit y contra esta ciudad todas las Palabras que ustedes oyeron.
13 Así que, corrijan sus caminos y sus obras, y háganle caso a Yahweh su Elohé, para que Yahweh renuncie al castigo que ha decretado para ustedes.
14 En cuanto a mí, yo estoy en sus manos; hagan de mí lo que les parezca bueno y correcto.
15 Pero, sepan que si me matan, ustedes, esta ciudad y sus habitantes serán culpables de derramar la sangre de un hombre inocente. Porque en emet Yahweh me ha enviado a ustedes para decirles todas estas Palabras.
16 Entonces los oficiales y todo el pueblo dijeron a los Kohanim y a los Nevím: Este hombre no merece la pena de muerte, porque nos habló en Shem de Yahweh, nuestro Elohé.
17 Y algunos de los zejanim del país se levantaron y le hablaron a toda la Kajal del pueblo:
18 Mikhah el morashí, que profetizó en tiempos de JizquiYah, melej de Yahudá, le dijo a todo el pueblo de Yahudá: Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **Tzión será arada como un campo, Yahrushalaim se convertirá en un montón de ruinas y el Monte del Beit HaMikdash en un altar en el bosque.**
19 ¿Acaso JizquiYah, melej de Yahudá, y todo Yahudá lo mataron? ¿No temió más bien a Yahweh y le imploró a Yahweh, de modo que Yahweh renunció del castigo que había decretado contra ellos? Nosotros estamos a punto de hacer un mal grande contra nosotros mismos.
20 Hubo también un hombre que profetizaba en Shem de Yahweh: UriYah ben de ShemaYah, de QuiryatYearim, el cual profetizó contra esta ciudad y contra esta tierra las mismas cosas que dijo YirmeYah.
21 El melej Yahoyaquim, todos sus guerreros y todos los oficiales oyeron acerca de su discurso, y el melej quería matarlo. Pero UriYah se enteró y huyó por temor, y se fue a Mitzraim.
22 Pero el melej Yahoyaquim envió a Mitzraim unos hombres; a Elnatán ben de Ajvor y a otros hombres con él.
23 Ellos sacaron a UriYah de Mitzraim y lo llevaron al melej Yahoyaquim, quien hizo que lo mataran a espada y echaran su cadáver en los sepulcros del pueblo común.
24 Sin embargo, Ajiqam ben de Shafán protegió a YirmeYah, de manera que no se lo entregaron al pueblo para ejecución.

27 :1 Al principio del reinado de Yahoyaquim ben de YoshiYah, melej de Yahudá, le llegó a YirmeYah esta Davar de Yahweh.
2 Así me dijo Yahweh: **Hazte coyundas y yugos, y póntelos sobre el cuello.**
3 **Luego envíaselos al melej de Edom, al melej de Moab, al melej de los amonim, al melej de Tsor y al melej de Tsidón, por medio de los enviados que han venido a Yahrushalaim a TsidqiYah, melej de Yahudá;**
4 **y encárgales que digan a sus adonim que así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: Díganle esto a sus adonim:**
5 **Fui Yo quien hizo la tierra, al hombre y a los animales que están sobre la faz de la tierra, por Mi Gran Poder y Mi Brazo Extendido: y la doy a quien me place.**
6 **Ahora Yo le entrego todas estas tierras a Mi siervo Nebukadnetsar melej de Bavel; le doy aun los animales del campo, para que le sirvan.**

7 **Todas las naciones le servirán a él, a su ben y a su nieto, hasta que también le llegue el turno a su propia tierra, cuando muchas naciones y grandes melajím lo subyugarán.**
8 **A la nación o al maljut que no le sirva a Nebukadnetsar el melej de Bavel, y que no ponga su cuello bajo el yugo del melej de Bavel, a esa nación la visitaré con espada, hambre y pestilencia, hasta que la haya destruido por medio de su mano,** declara Yahweh.
9 **Ustedes, no hagan caso a sus Nevím, ni a sus encantadores, ni a sus soñadores, ni a sus adivinos ni a sus hechiceros, que les dicen a ustedes: No le sirvan al melej de Bavel.**
10 **Porque ellos les profetizan mentira —con el resultado de que ustedes serán alejados de su tierra; y Yo los expulsaré y ustedes perecerán—.**
11 **Pero a la nación que ponga su cuello bajo el yugo del melej de Bavel y le sirva, la dejaré en su suelo, para labrarlo y habitar en él,** declara Yahweh.
12 También le hablé a TsidquiYah, melej de Yahudá, de la misma manera: Pongan sus cuellos bajo el yugo del melej de Bavel; sírvanle a él y a su pueblo, y vivirán.
13 De otra manera, ¿morirás tú junto con tu pueblo por la espada, el hambre y la pestilencia, como decretó Yahweh contra cualquier nación que no le sirva al melej de Bavel?
14 **No hagan caso a las palabras de los Nevím que les dicen: No le sirvan al melej de Bavel, pues les profetizan mentira.**
15 **Yo no los envié,** declara Yahweh, **y ellos profetizan falsamente en Mi Shem, con el resultado de que Yo los expulsaré a ustedes y perecerán, junto con los Nevím que les profetizan.**
16 Y a los Kohanim y a todo el pueblo les dije: Así dice Yahweh: **No hagan caso a las palabras de los Nevím que les profetizan diciendo que los utensilios de la Bayit de Yahweh serán traídos pronto de Bavel, porque les profetizan mentira.**
17 No les hagan caso. Sírvanle al melej de Bavel y vivan. De otra manera esta ciudad se convertirá en una ruina.
18 Si ellos son verdaderamente Nevím y si la Davar de Yahweh está con ellos, que intercedan ante Yahweh Tzeva'ot para que no vayan a Bavel los utensilios que han quedado en la Bayit de Yahweh, en el palacio real de Yahudá y en Yahrushalaim.
19 Porque así ha dicho Yahweh Tzeva'ot acerca de las columnas, de la fuente, de las bases y del resto de los utensilios que quedan en esta ciudad;
20 y que no se llevó Nebukadnetsar melej de Bavel, cuando exilió a Bavel a YekonYah ben de Yahoyaquim, melej de Yahudá, con todos los nobles de Yahudá y de Yahrushalaim;
21 porque así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael, acerca de los objetos que han quedado en la Bayit de Yahweh, en el palacio real de Yahudá, y en Yahrushalaim:
22 **Se los llevarán a Bavel y allí estarán hasta el día en que Yo tome nota de ellos, declara Yahweh, y los traiga, y los restituiré a este lugar.**

28 :1 Ese año, al principio del reinado de TsidquiYah melej de Yahudá, en el mes quinto del cuarto año, JananYah ben de Azur, el Neví que era de Guivón, me habló en la Bayit de Yahweh, en presencia de los Kohanim y de todo el pueblo. Dijo:
2 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: Ahora rompo el yugo del melej de Bavel.
3 Dentro de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la Bayit de Yahweh que Nebukadnetsar melej de Bavel tomó de este lugar y los llevó a Bavel.
4 También haré volver a este lugar a YekonYah ben de Yahoyaquim, melej de Yahudá, y a todos los exiliados de Yahudá que fueron a Bavel, declara Yahweh. Sí, romperé el yugo del melej de Bavel.
5 Entonces el Neví YirmeYah le respondió al Neví JananYah, en presencia de los Kohanim y de todo el pueblo que estaba de pie en la Bayit de Yahweh.
6 El Neví YirmeYah dijo: ¡Amén! Así lo haga Yahweh. Que Yahweh cumpla lo que tú has

profetizado y que traiga de Bavel a este lugar los utensilios de la Bayit de Yahweh y a todos los exiliados.
7 Sin embargo, escucha esta davar que yo dirijo a ti y a todo el pueblo:
8 Los Nevím que vivieron antes de ti y antes de mí, desde tiempos antiguos, profetizaron de guerras, de desastres y de pestilencias contra muchas tierras y grandes reinos.
9 Así que, si un Neví profetiza bienestar, entonces solamente cuando se cumpla su davar se sabrá que verdaderamente lo envió Yahweh.
10 Pero el Neví JananYah quitó el yugo del cuello del Neví YirmeYah y lo rompió;
11 y JananYah dijo en presencia de todo el pueblo: Así ha dicho Yahweh: Así romperé el yugo de Nebukadnetsar, melej de Bavel, del cuello de todas las naciones, dentro de dos años. Y el Neví YirmeYah se fue por su camino.
12 Después que el Neví JananYah rompió el yugo del cuello del Neví YirmeYah, le llegó la Davar de Yahweh a YirmeYah:
13 **Ve, háblale a JananYah y dile que así ha dicho Yahweh: Tú has roto yugos de madera, pero en lugar de ellos harás yugos de hierro.**
14 Porque así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **He puesto un yugo de hierro sobre el cuello de todas estas naciones, para que le sirvan a Nebukadnetsar, melej de Bavel, ¡y le servirán! Le he dado a él aun los animales del campo.**
15 Y el Neví YirmeYah le dijo al Neví JananYah: Escucha, JananYah: Yahweh no te ha enviado, y tú has hecho que este pueblo confíe en la mentira.
16 Por tanto, así ha dicho Yahweh: **Yo te voy a quitar de sobre la faz de la tierra. Morirás en este mismo año, porque incitaste la deslealtad a Yahweh.**
17 Y el Neví JananYah murió ese mismo año, en el mes séptimo.

29 :1 Este es el texto de la carta que el Neví YirmeYah envió de Yahrushalaim a los Kohanim, a los Nevím, al resto de los zejanim de la kejilá exiliada, y a todo el pueblo que Nebukadnetsar había exiliado de Yahrushalaim a Bavel,
2 después de haber salido de Yahrushalaim el melej YekonYah y la reina madre, los eunucos, los oficiales de Yahudá y de Yahrushalaim, los artesanos y los herreros.
3 La carta fue enviada por medio de Elasa ben de Shafán y de GuemarYah ben de JilquiYah, a quienes TsidquiYah melej de Yahudá había enviado a Bavel, a Nebukadnetsar melej de Bavel. Y decía:
4 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael, a toda la kejilá que exilié de Yahrushalaim a Bavel:
5 **Edifiquen casas y vivan en ellas, planten huertos y coman de su fruto.**
6 **Tomen esposas y engendren benei y banot; y tomen esposas para sus benei, y denles sus banot a esposos, para que den a luz benei y banot. Multiplíquense allí, no disminuyan.**
7 **Procuren el bienestar de la ciudad a la cual los he exiliado y rueguen por ella a Yahweh; porque en su prosperidad prosperarán ustedes.**
8 Porque así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Que no los engañen los Nevím que hay en su medio, ni sus adivinos y no hagan caso de los sueños que ellos sueñan.**
9 **Pues ellos les profetizan falsamente en Mi Shem; Yo no los envié,** declara Yahweh.
10 Porque así ha dicho Yahweh: **Cuando se cumplan los setenta años para Bavel, tomaré nota de ustedes, y les cumpliré Mi Promesa de favorecerlos para hacerlos regresar a este lugar.**
11 **Porque Yo sé los planes que tengo acerca de ustedes** —declara Yahweh— **planes para su bienestar y no para desastre, para darles un futuro esperanzador.**
12 **Cuando ustedes me invoquen, vengan y hagan tefilat a mí, Yo les prestaré atención.**
13 **Me buscarán y me hallarán, si me buscan con todo su lev.**
14 **Me dejaré hallar de ustedes** —declara Yahweh— **y les restauraré su suerte. Y los reuniré de todas las naciones y de todos los lugares a**

donde los he desterrado —declara Yahweh— **y los haré volver al lugar de donde los exilié.**
15 Ustedes dicen: Yahweh nos ha levantado Nevím en Bavel.
16 Pero así ha dicho Yahweh acerca del melej que se sienta en el trono de Dawid y de todo el pueblo que habita en esta ciudad, sus ajaim que no salieron en exilio con ustedes,
17 así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **Voy a enviar contra ellos la espada, el hambre y la pestilencia y los trataré como higos despreciables, tan malos que no se pueden comer.**
18 **Los perseguiré con espada, con hambre y con pestilencia, haré que sean motivo de horror para todos los reinos de la tierra, maldición y objeto de horror, chifletas y burlas entre todas las naciones a las cuales los he desterrado,**
19 **porque no escucharon Mis Palabras,** declara Yahweh, **cuando persistentemente les enviaba Mis Siervos los Nevím, y no hicieron caso,** declara Yahweh.
20 Pero oigan la Davar de Yahweh, toda la kejilá expatriada de Yahrushalaim a Bavel.
21 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael, acerca de Ajav ben de KolaYah y de TsidquiYah ben de AmazYah, quienes les profetizan falsamente en Mi Shem: **Voy a entregarlos en manos de Nebukadnetsar melej de Bavel, y él los matará ante los ojos de ustedes.**
22 **Y toda la kejilá de Yahudá que está en Bavel usará una maldición derivada del destino de ellos: Yahweh te haga como a TsidquiYah y como a Ajav, a quienes el melej de Bavel echó al fuego,**
23 **porque hicieron infamia en Yisrael, cometiendo adulterio con las esposas de sus prójimos y hablando en Mi Shem palabras falsas que no les mandé. Yo Soy el que sabe y da testimonio,** declara Yahweh.
24 Concerniente a ShemaYah de Nejelam dirás:
25 que así ha hablado Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Por cuanto en tu propio nombre enviaste cartas a todo el pueblo que está en Yahrushalaim, al Kohen TzefanYah ben de AmazYah y a todos los demás Kohanim, diciendo:**
26 **Yahweh te nombró Kohen en lugar del Kohen Yahoyadá, para que ejerzas autoridad en la Bayit de Yahweh sobre todo hombre loco que se ponga a profetizar, lo metas en el cepo y en el collar de hierro.**
27 **Ahora, ¿por qué no has reprendido al anatotí YirmeYah, que profetiza entre ustedes?**
28 **Porque por cierto nos ha enviado a decir en Bavel: Será por un largo tiempo. Edifiquen casas y vivan en ellas; planten huertos y disfruten de su fruto.**
29 Cuando el Kohen TzefanYah leyó esta carta a oídos del Neví YirmeYah.
30 Le llegó la Davar de Yahweh diciendo:
31 Mándale a decir a toda la kejilá exiliada que así ha dicho Yahweh acerca de ShemaYah de Nejelam: **Porque ShemaYah les profetizó sin que Yo lo enviara y les hizo falsas promesas,**
32 ciertamente, así ha dicho Yahweh: **Voy a castigar a ShemaYah de Nejelam y a su descendencia. No tendrá un solo hombre de su linaje que habite en medio de este pueblo y que vea el bien que le voy a hacer a Mi Pueblo,** declara Yahweh, **porque ha incitado a la deslealtad hacia Yahweh.**

30 :1 La Davar que le llegó a YirmeYah de parte de Yahweh:
2 Así ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael: **Escribe en un rollo todas estas Palabras que te he hablado.**
3 **Porque vienen días, declara Yahweh, en que restauraré la suerte de Mi Pueblo Yisrael y de Yahudá, ha dicho Yahweh; y los haré volver a la tierra que di a sus padres y la poseerán.**

4 Y estas son las Palabras que habló Yahweh acerca de Yisrael y de Yahudá.
5 Así ha dicho Yahweh: **Hemos oído gritos de pánico, terror sin alivio.**
6 **Pregunten y miren: Ciertamente un varón no da a luz. ¿Por qué entonces veo a todo hombre con las manos sobre las caderas como una mujer que da a luz? ¿Por qué todas las caras se han vuelto pálidas?**
7 **¡Oh, cuán grande ese día! ¡No hay otro como él! Es tiempo de angustia para Yaakov, pero será librado de él.**
8 **En ese día,** declara Yahweh Tzeva'ot, **Yo quebraré el yugo de sobre su cuello y romperé sus coyundas. Los extranjeros no volverán a hacerlos esclavos;**
9 **más bien, servirán a Yahweh su Elohé y a Dawid su melej, a quien Yo levantaré para ellos.**
10 **Pero tú no temas, oh Siervo Mío Yaakov, ni desmayes, oh Yisrael,** declara Yahweh. **Yo te libraré desde lejos, a tu descendencia de la tierra de su cautiverio. Y Yaakov volverá a tener calma y tranquilidad sin que nadie lo moleste;**
11 **porque Yo estoy contigo para librarte,** declara Yahweh. **Acabaré con todas las naciones entre las cuales te he dispersado; pero no acabaré contigo. No te dejaré sin castigo, pero tu castigo será con medida.**
12 Porque así ha dicho Yahweh: **Tu golpe es incurable, tu herida es grave.**
13 **Nadie procura la curación de tu enfermedad, no hay remedio, no hay recobro para ti.**
14 **Todos tus amantes se han olvidado de ti, ya no te buscan; porque te he golpeado como golpea el enemigo, con castigo cruel, por ser tan grande tu maldad y tan numerosos de tus pecados.**
15 **¿Por qué gritas por tu golpe, si tu dolor es incurable? Te hice eso por ser tan grande tu maldad y tan numerosos tus pecados.**
16 **Ciertamente, todos los que querían devorarte serán devorados; y todos y cada uno de tus enemigos irán en cautiverio; los que te despojan serán despojados, y a todos los que te saquean los entregaré al saqueo.**
17 **Pero Yo te traeré sanidad y te curaré de tus heridas,** declara Yahweh. **Aunque te han llamado Desechada, es a Tzión a quien nadie busca.**
18 Así ha dicho Yahweh: **Yo restauraré la suerte de las carpas de Yaakov y tendré compasión de sus moradas. La ciudad será reedificada sobre sus ruinas y el palacio en su propio lugar.**
19 **Acciones de gracias saldrán de ellos y voz de bailarines. Los multiplicaré y no serán pocos; los honraré y no serán humillados.**
20 **Sus benei serán como en el pasado, y su kejilá será establecida por Mi Vajesed; y Yo me encargaré de todos sus opresores.**
21 **Su capitán será uno de ellos, de en medio de ellos saldrá su gobernante; Yo le haré acercarse, para que se me acerque** —declara Yahweh— **porque, ¿quién, de otro modo, se atreve acercarse a Mí?,** declara Yahweh.
22 **Ustedes serán Mi Pueblo, y Yo Seré su Elohé.**
23 Miren, la Tormenta de Yahweh sale con Furor, una tormenta furiosa, que baja girando sobre la cabeza de los malvados.
24 No se apartará la Ardiente Ira de Yahweh hasta que haya hecho y cumplido Sus Propósitos. En los días venideros lo percibirán.

31 :1 **En aquel tiempo,** declara Yahweh, **Yo Seré HaElohé de todos los clanes de Yisrael, y ellos serán Mi Pueblo.**
2 Así ha dicho Yahweh: **El pueblo escapó de la espada, halló Vajesed en el midbar; cuando Yisrael iba marchando al hogar.**
3 Yahweh se me reveló desde antaño, diciendo: **Con Ahavá Eterno te he**

Amado; por eso te he prolongado Mi Vajesed.
4 **Te edificaré firmemente otra vez, oh, Virgen Yisrael. De nuevo tomarás tus panderos y saldrás al ritmo de las bailarinas.**
5 **Otra vez plantarás viñas en los montes de Shomrón, y los que las planten las disfrutarán.**
6 **Porque viene el día en que los guardias proclamarán en las alturas de Efráyim: ¡Vengan, subamos a Tzión, a Yahweh, nuestro Elohé!**
7 Porque así ha dicho Yahweh: **Griten de gozo por Yaakov, clamen en las encrucijadas de las naciones. Canten fuerte en hallel, y digan: ¡Salva, Yahweh, a tu pueblo, al remanente de Yisrael!**
8 **Yo los traeré de la tierra del norte, los reuniré de los confines de la tierra —entre ellos vendrán ciegos y cojos, mujeres encintas y las paridas— en una gran multitud volverán acá.**
9 **Vendrán con llanto, y con compasión los guiaré. Los conduciré a los arroyos de aguas, por un camino parejo donde no tropezarán. Porque Yo Soy siempre un Abba para Yisrael, Efráyim es Mi Primogénito.**
10 ¡Oh naciones, escuchen la Davar de Yahweh y háganlo saber en las costas lejanas! Digan: **El que dispersó a Yisrael lo reunirá y lo guardará, como el pastor a su rebaño.**
11 **Porque Yahweh rescatará a Yaakov, lo redimirá de uno muy fuerte para él.**
12 **Vendrán y cantarán en la cumbre de Tzión, radiantes por la Bondad de Yahweh y por el grano, el vino nuevo, el aceite y las crías de las ovejas y del ganado. Su vida será como huerto regado, nunca más volverán a languidecer.**
13 **Entonces las doncellas danzarán alegremente, jóvenes y ancianos juntamente. Transformaré su duelo en gozo, los consolaré y los alegraré en su dolor.**
14 **Colmaré de abundancia al Kohen, y Mi Pueblo se saciará de Mi Abundancia,** declara Yahweh.
15 Así ha dicho Yahweh: **Una voz se oye en Ramá, lamento y llanto amargo, Rajel llorando por sus benei. No quiere que la consuelen por sus benei, porque se han ido.**
16 Así ha dicho Yahweh: **Restringe tu voz del llanto, tus ojos de derramar lágrimas, porque hay una recompensa para tu obra,** declara Yahweh: **Ellos volverán de la tierra del enemigo.**
17 **Y hay esperanza para tu futuro; tus benei volverán a su país,** declara Yahweh.
18 **Puedo oír a Efráyim que se lamenta: Me castigaste y fui castigado como novillo sin domar. Recíbeme de nuevo, déjame volver; porque Tú, oh Yahweh, eres mi Elohé.**
19 **Ahora que he regresado, estoy lleno de remordimiento; ahora que me doy cuenta, golpeo mi muslo. Estoy avergonzado y humillado, porque he llevado el oprobio de mi juventud.**
20 **Ciertamente Efráyim es un ben querido para Mí, un niño mimado. Siempre que me he vuelto contra él, no se ha apartado de él Mi Pensamiento. Por eso Mi Lev se enternece por él; lo volveré a recibir en Ahavá,** declara Yahweh.
21 **Levanta indicadores, pon señales de camino; ten en mente el Camino Principal, el Camino por el cual viajaste. Vuelve, Doncella Yisrael; vuelve a estos poblados tuyos.**
22 **¿Hasta cuándo andarás por ahí, oh hija rebelde? Pues Yahweh ha creado algo nuevo en la tierra: La mujer galantea al hombre.**
23 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Cuando Yo restaure su suerte, dirán otra vez estas Palabras**

en la tierra de Yahudá y en sus ciudades: ¡*Yevarejeja Yahweh*[1], Morada de Tzedaká, oh Monte Kadosh!
24 **Yahudá y todos sus poblados juntamente serán habitados por granjeros y por los que se desplazan con los rebaños.**
25 **Porque le daré al sediento, bebida abundante y saciaré a todo el que languidece.**
26 En esto desperté y miré alrededor, y mi sueño me había sido placentero.
27 **Miren, viene un tiempo,** declara Yahweh, **cuando sembraré la Bayit de Yisrael y la Bayit de Yahudá con semilla de hombres y con semilla de animales;**
28 **y así como he vigilado sobre ellos para arrancar, para derribar, para arruinar, para destruir y para traer desastre, así vigilaré sobre ellos para edificar y plantar,** declara Yahweh.
29 **En esos días no dirán más: Los padres comieron uvas agrias, y los dientes de los benei sufren la dentera.**
30 **Sino que cada cual morirá por su propio pecado: Todo el que coma uvas agrias sufrirá en sus dientes la dentera.**
31 **Miren, viene un tiempo,** declara Yahweh, **cuando haré una Nueva Alianza con la Bayit de Yisrael y con la Bayit de Yahudá.**
32 **No será como la Alianza que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Mitzraim, una Alianza que ellos violaron, de modo que Yo los rechacé,** declara Yahweh.
33 **Pero ésta será la Alianza que haré con la Bayit de Yisrael después de aquellos días,** declara Yahweh: **Pondré Mi Torá en su interior y la escribiré en su lev. Entonces Yo Seré su Elohé y ellos serán Mi Pueblo.**
34 **Ya no necesitarán enseñarse unos a otros y decirse unos a otros: Hazle caso a Yahweh; porque todos ellos me harán caso, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande,** declara Yahweh. **Porque Yo perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado.**
35 Así ha dicho Yahweh, quien estableció el sol para luz del día, y las leyes de la luna y las estrellas para luz de la noche, el que agita el mar de manera que rugen sus olas, cuyo Shem es Yahweh Tzeva'ot:
36 **Si esas Leyes fuesen alguna vez anuladas por Mí,** declara Yahweh, **sólo entonces la descendencia de Yisrael dejaría de ser nación delante de Mí, perpetuamente.**
37 Así ha dicho Yahweh: **Si se pudiesen medir los shamaim arriba, y se pudiesen explorar los cimientos de la tierra abajo, sólo entonces Yo desecharía toda la descendencia de Yisrael por todo lo que han hecho,** declara Yahweh.
38 **Miren, viene un tiempo,** declara Yahweh, **cuando la ciudad será edificada para Yahweh, desde la Torre de Jananel hasta la Puerta de la Esquina;**
39 **y el cordel de medir irá directamente hasta la Colina de Garev, y dará la vuelta hacia Goah.**
40 **Y todo el Valle de los Cadáveres y de las Cenizas, y todos los campos hasta el Arroyo de Quidrón, hasta la esquina de la Puerta de los Caballos, al este, estará Consagrado a Yahweh. Nunca más serán arrancados ni destruidos.**

32 :1 La Davar que le llegó a YirmeYah de parte de Yahweh en el año diez de TsidquiYah, melej de Yahudá, que fue el año dieciocho de Nebukadnetsar.
2 En aquel tiempo el ejército del melej de Bavel tenía sitiada a Yahrushalaim. Y el Neví YirmeYah estaba preso en el patio de la

[1] 31:23 Yahweh te bendiga.

prisión adjunta a la bayit del melej de Yahudá.
3 Porque TsidqiYah, el melej de Yahudá, lo había apresado, diciéndole: ¿Cómo te atreves a profetizar diciendo que así ha dicho Yahweh? **Voy a entregar esta ciudad en manos del melej de Bavel, y él la capturará;**
4 **TsidquiYah, melej de Yahudá, no escapará de los kasdim; será entregado en manos del melej de Bavel, y hablará con él cara a cara y lo verá en persona.**
5 **Y llevarán a TsidquiYah a Bavel, para permanecer allá hasta que Yo tome nota de él, declara Yahweh. Cuando ustedes le hagan la guerra a los kasdim, no tendrán éxito.**
6 YirmeYah dijo: Me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
7 **Jananel, ben de tu tío Shalum, vendrá a ti para decir: Compra mi tierra que está en Anatot, porque tú eres el próximo en sucesión para redimirla por compra.**
8 Y tal como había dicho Yahweh, mi primo Jananel vino donde mí al patio de la prisión y me dijo: Por favor, compra mi tierra que está en Anatot, en el territorio de Binyamín; porque el derecho de sucesión es tuyo, y tú tienes el deber de redención. Cómprala. Entonces comprendí que era verdaderamente la Davar de Yahweh.
9 Así que compré la tierra de Jananel mi primo, la cual estaba en Anatot. Le pesé el dinero: diecisiete shekalim de plata.
10 Luego preparé una escritura, la sellé y la confirmé con testigos; y pesé la plata en la balanza.
11 Luego tomé la escritura de propiedad, tanto la sellada como la abierta, según ley y costumbre;
12 y le entregué la escritura de propiedad a Baruk ben de NeriYah, ben de MejaseYah, en presencia de Jananel mi pariente, en presencia de los testigos que se nombraban en el documento de la compra y en presencia de todos los yahudim que estaban sentados en el patio de la prisión.
13 En presencia de ellos le encargué a Baruk lo siguiente:
14 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Toma estos documentos, esta escritura de compra, el texto sellado y el abierto, y ponlos en una vasija de cerámica para que se conserven por mucho tiempo.**
15 Porque así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Todavía se comprarán casas, campos y viñas en esta tierra.**
16 Después que le di la escritura a Barukh ben de NeriYah, hice tefilat a Yahweh diciendo:
17 ¡Oh Yahweh! Tú hiciste los shamaim y la tierra con Tu Gran Poder y con Tu Brazo Extendido. Nada es demasiado difícil para Ti.
18 Tú le muestras Bondad a mil generaciones, pero retribuyes la maldad de los padres en sus benei después de ellos. ¡Oh Elohé Grande y Poderoso, cuyo Shem es Yahweh Tzeva'ot!
19 Grande eres en Designios y Magnífico en Hechos, pues Tus Ojos observan todos los caminos de los hombres, para dar a cada uno según sus caminos y con el propio fruto de sus obras.
20 Desplegaste Señales y Prodigios en la tierra de Mitzraim con efectos duraderos, y has Ganado Renombre en Yisrael y entre la humanidad hasta el día de hoy.
21 Libraste a Tu pueblo Yisrael de la tierra de Mitzraim con Señales y Prodigios, con Mano Fuerte, con Brazo Extendido y con Gran Terror.
22 Tú les diste esta tierra, la que juraste a sus padres que les darías: una tierra que fluye leche y miel;
23 vinieron y tomaron posesión de ella. Pero ellos no te escucharon ni anduvieron en Tu Halajá; no hicieron nada de lo que les mandaste hacer. Por eso has hecho que les ocurriera toda esta desgracia.
24 Aquí están los terraplenes, levantados contra la ciudad para invadirla y la ciudad por causa de la espada, el hambre y la pestilencia, está a merced de los kasdim que la están atacando. Ha llegado a suceder lo que advertiste —como ves—.
25 Sin embargo, oh Yahweh, aun cuando la ciudad está a merced de los kasdim, Tú me dices: **Cómprate el campo por dinero y convoca testigos.**
26 Entonces le llegó la Davar de Yahweh a YirmeYah, diciendo:

27 **Mira, Yo Soy Yahweh, Elohé Kol Basar.**[1] **¿Habrá algo muy difícil para Mí?**
28 Ciertamente, así ha dicho Yahweh: **Voy a entregar esta ciudad en manos de los kasdim y en manos de Nebukadnetsar, melej de Bavel; y él la capturará.**
29 **Y los kasdim que han estado atacando esta ciudad, vendrán, le prenderán fuego y la incendiarán — con las casas sobre cuyas azoteas hacían ofrendas a báal y derramaban libaciones a otros elohim, para provocarme a Ira—.**
30 **Porque el pueblo de Yisrael y el pueblo de Yahudá no han hecho otra cosa que lo malo a Mi Vista desde su juventud; el pueblo de Yisrael no ha hecho otra cosa que enojarme con su conducta,** declara Yahweh.
31 **Esta ciudad ha provocado Mi Ira y Mi Indignación desde el día en que la edificaron y hasta el día de hoy; de manera que la quitaré de Mi Presencia**
32 **por toda la maldad que los benei de Yisrael y los benei de Yahudá han hecho para provocarme a Ira, ellos, sus melajím, sus oficiales, sus Kohanim, sus Nevím, los hombres de Yahudá y los habitantes de Yahrushalaim.**
33 **Ellos me dieron la espalda y no la cara; a pesar de que les he enseñado persistentemente, no hacen caso ni aceptan corrección.**
34 **Pusieron sus abominaciones en la Bayit que lleva Mi Shem y la contaminaron;**
35 **y edificaron los lugares altos de báal que están en el Valle de BenHinom, donde le ofrecieron sus benei y sus banot a mólekh, cuando Yo nunca he mandado ni me ha venido a la mente mandar que hicieran esa abominación, y así trajeron culpa sobre Yahudá.**
36 Pero ahora, ciertamente, así ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael, concerniente a esta ciudad de la cual ustedes dicen: **En mano del melej de Bavel será entregada por la espada, por el hambre y por la peste:**
37 **Miren, Yo los reuniré de todos los países a los cuales los he desterrado en Mi Furor, en Mi Ira y con Gran Indignación; y los haré volver a este lugar y los dejaré habitar seguros.**
38 **Ellos serán Mi Pueblo y Yo Seré su Elohé.**
39 **Les daré un solo lev y una sola naturaleza para que me Respeten perpetuamente; y les irá bien a ellos y a sus benei después de ellos.**
40 **Y haré con ellos una Alianza Eterna de que no me apartaré de ellos y los trataré con Bondad; y pondré en el lev de ellos Respeto hacia Mí, para que no se aparten de Mí.**
41 **Me deleitaré en tratarlos Bondadosamente y los plantaré en esta tierra Fielmente, con todo Mi Lev y con todo Mi Ser.**
42 Porque así ha dicho Yahweh: **Así como traje sobre este pueblo este terrible desastre, así voy a traer sobre ellos todo el bien que les he prometido.**
43 **Y se volverán a comprar campos en esta tierra de la cual ustedes dicen: Es una desolación, sin hombres ni animales; está entregada en manos de los kasdim.**
44 **Se comprarán campos por dinero, se harán escrituras, selladas y con testigos, en tierra de Binyamín, en los alrededores de Yahrushalaim, en las ciudades de Yahudá, en las ciudades de la región montañosa, en las ciudades de la Sefelah y en las ciudades del Néguev, porque Yo les restauraré su suerte,** declara Yahweh.

[1] 32:27 El Poderoso de toda carne

33 :1 La Davar de Yahweh le llegó a YirmeYah, mientras estaba todavía confinado en el patio de la prisión, y dijo:
2 Así ha dicho Yahweh, que lo está Planeando, Yahweh que lo está disponiendo para producirlo, cuyo Shem es Yahweh:
3 **Clama a Mí y Yo te responderé; y te revelaré cosas Grandes, secretos que tú no conoces.**
4 Porque así ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael acerca de las casas de esta ciudad y de las casas de los melajím de Yahudá, que fueron derribadas para construir defensas contra los terraplenes y la espada;
5 y quedaron llenas de aquéllos que fueron a combatir contra los kasdim, de los cadáveres de hombres a quienes derribé con Mi Furor y con Mi Ira, escondiendo Mi Rostro de esta ciudad por causa de toda su maldad:
6 **Voy a traerles alivio y sanidad, Yo los sanaré y les revelaré abundancia de Verdadera Vajesed.**
7 **Restauraré la suerte de Yahudá y de Yisrael, y los reedificaré como al principio.**
8 **Y los limpiaré de todos los pecados que cometieron contra Mí; perdonaré todos los pecados que cometieron, contra Mí, por los que se rebelaron contra Mí.**
9 **Y a través de Mí ella ganará renombre, gozo, y tíferet por sobre todas las naciones de la tierra, cuando éstas oigan de todo el bien que Yo les haré. Temerán y se estremecerán por todo el bien y por toda la prosperidad que Yo les proveeré.**
10 Así ha dicho Yahweh: **En este lugar, que ustedes dicen que está arruinado, sin hombres y sin animales —en las ciudades de Yahudá y en las calles de Yahrushalaim que están desoladas, sin hombres, sin habitantes y sin animales—**
11 **todavía se escuchará el sonido del gozo y de la alegría, la voz del novio y la voz de la novia, la voz de los que gritan: Den gracias a Yahweh Tzeva'ot, porque Yahweh es Bueno, porque Su Bondad es Eterna, cuando traen ofrendas de acción de gracias a la Bayit de Yahweh. Porque restauraré la suerte de la tierra, como al principio,** ha dicho Yahweh.
12 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **En este lugar arruinado, sin hombres y sin animales, y en todas sus ciudades, otra vez habrá pastizales para los pastores, donde puedan hacer recostar a sus ovejas.**
13 **Las ovejas pasarán otra vez bajo las manos de quien las cuente en los poblados de la Serranía, en los poblados de la Sefelah, y en los pueblos del Néguev, en la tierra de Binyamín y en los alrededores de Yahrushalaim y en las ciudades de Yahudá,** ha dicho Yahweh.
14 **Miren, vienen días** —declara Yahweh— **en que cumpliré la promesa que le hice a la Bayit de Yisrael y a la Bayit de Yahudá.**
15 **En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar un verdadero retoño del linaje de Dawid, él hará lo que es tzadík y correcto en la tierra.**
16 **En esos días será librado Yahudá y Yahrushalaim habitará segura. Y así la llamarán: Yahweh Tsidekénu.**[1]
17 Porque así ha dicho Yahweh: **Nunca faltarán hombres del linaje de Dawid que se sienten sobre el trono de la Bayit de Yisrael.**
18 **Tampoco faltarán del linaje de los Kohanim lewim en Mi Presencia, hombres que presenten ofrendas quemadas y enciendan ofrenda de comida y presenten sacrificios todos los días.**
19 Le llegó a YirmeYah la Davar de Yahweh, diciendo:
20 Así ha dicho Yahweh: **Si ustedes pueden invalidar Mi Alianza con el día y Mi Alianza con la noche, de**

[1] 33:16 Yahweh es nuestra Justicia

modo que no haya día ni noche a su debido tiempo,
21 **solamente entonces podrá ser invalidada Mi Alianza con Mi Siervo Dawid —de modo que no tenga un descendiente que reine sobre su trono— o con Mis ministrantes, los Kohanim lewim.**
22 **Como el ejército de los shamaim que no se puede contar, y como la arena del mar que no se puede medir, así multiplicaré la descendencia de Mi Siervo Dawid y de los lewim que me sirven.**
23 Le llegó a YirmeYah la Davar de Yahweh, diciendo:
24 **Tú has oído lo que habla este pueblo, diciendo: Yahweh ha desechado a las dos familias que escogió. Así desprecian a Mi Pueblo y ya no lo consideran más como una nación.**
25 Así ha dicho Yahweh: **Tan ciertamente como que he establecido Mi Alianza con el día y la noche —las Leyes de los shamaim y de la tierra—**
26 **así no desecharé la descendencia de Yaakov y a Mi Siervo Dawid: nunca dejaré de tomar de su descendencia gobernantes para los descendientes de Avraham, de Yitzjak y de Yaakov. Ciertamente, les restauraré su suerte y los recibiré otra vez en Ahavá.**

34 :1 La Davar que le llegó a YirmeYah de parte de Yahweh cuando Nebukadnetsar melej de Bavel y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra y todos los pueblos bajo su dominio combatían contra Yahrushalaim y contra sus ciudades:
2 Así ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael: **Ve háblale a TsidquiYah, melej de Yahudá, y dile que así dijo Yahweh: Voy a entregar esta ciudad en manos del melej de Bavel, y la incendiará.**
3 **Y tú no escaparás de su mano; ciertamente te apresarán y te entregarán en sus manos. Verás al melej de Bavel cara a cara, le hablarás en persona y te llevarán a Bavel.**
4 Sin embargo, escucha la Davar de Yahweh, oh TsidquiYah, melej de Yahudá. Así ha dicho Yahweh acerca de ti: **No morirás a espada.**
5 **Tendrás una muerte pacífica; y como quemaron incienso por tus padres, los melajím que te precedieron, así quemarán por ti y harán lamentación por ti diciendo: ¡Ay adón! Porque Yo mismo he hecho la promesa,** declara Yahweh.
6 El Neví YirmeYah le habló todas estas Palabras a TsidquiYah, melej de Yahudá, en Yahrushalaim,
7 cuando el ejército del melej de Bavel combatía contra Yahrushalaim y contra las ciudades de Yahudá que habían quedado, contra Lakhish y contra Azeqá, porque éstas eran las únicas ciudades fortificadas de Yahudá que habían quedado.
8 La Davar que le llegó a YirmeYah de parte de Yahweh, después que el melej TsidquiYah hizo un convenio con todo el pueblo en Yahrushalaim para promulgarles libertad,
9 para que cada uno dejase en libertad a su esclavo o a su esclava ivri, de modo que ninguno retuviera a sus ajaim yahudim como esclavos.
10 Todos, los oficiales y el pueblo, que habían participado en el convenio, concordaron en dejar en libertad, cada uno a su esclavo o a su esclava, para no mantenerlos esclavizados más; cumplieron y los dejaron en libertad.
11 Pero después cambiaron de parecer e hicieron volver a los hombres y mujeres que habían dejado en libertad, y los sometieron a la esclavitud otra vez.
12 Entonces fue que le llegó la Davar de Yahweh a YirmeYah, de parte de Yahweh, diciendo:
13 Así dice Yahweh, HaElohé de Yisrael: **Yo hice una Alianza con sus padres cuando los saqué de la tierra de Mitzraim, de la bayit de esclavitud, diciendo:**
14 **Al séptimo año cada uno de ustedes debe dejar en libertad a su ají ivri que se les haya vendido; cuando**

te haya servido seis años, debes dejarlo ir libre. Pero sus padres, no me escucharon ni prestaron atención.
15 **Últimamente ustedes se habían vuelto a Mí y habían hecho lo correcto ante Mis Ojos, y cada uno de ustedes proclamó libertad a su ají; y ustedes habían hecho un convenio en Mi Presencia, en la Bayit que lleva Mi Shem.**
16 **Pero ahora ustedes se han vuelto atrás, han profanado Mi Shem; cada uno de ustedes ha vuelto a tomar a su esclavo y cada una a su esclava que habían dejado en libertad, y los han forzado a ser sus esclavos otra vez.**
17 Ciertamente, así ha dicho Yahweh: **Ustedes no me han obedecido en proclamar cada uno liberación a su pariente y a su ají. Miren, Yo proclamo la entrega de ustedes,** declara Yahweh, **para la espada, para la pestilencia y para el hambre; y haré que sean motivo de horror a todos los reinos de la tierra.**
18 **Haré que los hombres que traspasaron Mi Alianza y que no han cumplido las Palabras del Convenio que hicieron en Mi Presencia, sean como el becerro que cortaron en dos partes para pasar en medio de las mitades:**
19 **A los oficiales de Yahudá y de Yahrushalaim, a los funcionarios, a los Kohanim y a todo el pueblo del país que pasaron entre las partes del becerro,**
20 **los entregaré a sus enemigos, a los que buscan sus vidas. Sus cadáveres servirán de comida a las aves del shamaj y a los animales de la tierra.**
21 **A TsidquiYah el melej de Yahudá y a sus oficiales los entregaré en manos de sus enemigos que buscan sus vidas, el ejército del melej de Bavel, quienes se han retirado de ustedes.**
22 **Ahora doy órdenes,** declara Yahweh, **mediante las cuales los traeré de nuevo contra esta ciudad. Ellos la atacarán, la capturarán y la incendiarán. A las ciudades de Yahudá las convertiré en una desolación, sin habitantes.**

35 :1 La Davar que le llegó a YirmeYah de parte de Yahweh en los días de Yahoyaquim ben de YoshiYah, melej de Yahudá:
2 **Ve a la familia de los rekhavim, habla con ellos y tráelos a la Bayit de Yahweh, a una de las cámaras y dales de beber vino.**
3 Así que tomé a YaazanYah ben de YirmeYah, ben de JabatsinYah, a sus ajaim, a todos sus benei y a toda la familia de los rekhavim;
4 y los traje a la Bayit de Yahweh, a la cámara de los benei de Janán ben de YigdalYah, el hombre de HaElohé, la cual está junto a la cámara de los oficiales y encima de la cámara de MaaseYah ben de Shalum, el guardia del umbral.
5 Puse delante de los miembros de la familia de los rekhavim tazones llenos de vino y vasos, y les dije: Beban vino.
6 Pero ellos dijeron: No beberemos vino, porque nuestro ancestro Yonadav ben de Rekhav nos mandó: No beberán vino jamás, ni ustedes ni sus benei.
7 No edificarán casas, ni sembrarán semilla, ni plantarán viñas ni las poseerán; más bien, habitarán en tiendas todos sus días, para que vivan muchos días sobre la faz de la tierra donde ustedes peregrinan.
8 Y nosotros hemos obedecido a nuestro ancestro Yonadav ben de Rekhav, en todas las cosas que nos mandó: Nunca bebemos vino, ni nosotros, ni nuestras esposas, ni nuestros benei ni nuestras banot.
9 Tampoco edificamos casas para habitar en ellas, ni tenemos viñas ni campos para sembrar;
10 hemos habitado en tiendas y hemos obedecido todo lo que nos mandó nuestro ancestro Yonadav.
11 Pero cuando Nebukadnetsar melej de Bavel invadió el país, dijimos: Vayamos y entremos en Yahrushalaim, a causa del ejército de los kasdim y del ejército de Aram. Y nos hemos quedado en Yahrushalaim.
12 Entonces le llegó la Davar de Yahweh a YirmeYah:

13 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Ve y di a los hombres de Yahudá y a los habitantes de Yahrushalaim: Ustedes pueden aprender una lección aquí en cuanto a Obedecer Mis Mitzvot,** declara Yahweh.
14 **Los mandatos de Yonadav ben de Rekhav, se han cumplido: él mandó a sus benei que no bebieran vino, y no lo han bebido hasta el día de hoy, en obediencia al mitzvá de su ancestro. Sin embargo, Yo les he hablado a ustedes persistentemente y no me han hecho caso.**
15 **Les he enviado persistentemente todos Mis Siervos los Nevím, para decirles: Apártense, cada uno, de su mal camino y enmienden sus obras; no vayan tras otros elohim para servirles. Entonces podrán permanecer en la tierra que les he dado a ustedes y a sus padres. Pero ustedes no me prestaron atención, ni me hicieron caso.**
16 **Los benei de Yahonadav ben de Rekhav, han cumplido ciertamente los mitzvot que les dio su ancestro, pero este pueblo no me ha hecho caso.**
17 Ciertamente, así ha dicho Yahweh, HaElohé Tzeva´ot, HaElohé de Yisrael: **Voy a traer sobre Yahudá y sobre todos los habitantes de Yahrushalaim todo el desastre con el que los he amenazado; porque les hablé y no escucharon; los llamé y no respondieron.**
18 Y a la familia de los rekhavim YirmeYah le dijo: Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Porque han obedecido el mitzvá de su ancestro Yonadav y han guardado todos sus mitzvot y han hecho todo lo que les mandó,**
19 ciertamente, así dice Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Nunca faltará un hombre del linaje de Yahonadav ben de Rekhav, que esté de pie Delante de Mí.**

36 :1 En el cuarto año de Yahoyaquim ben de YoshiYah, melej de Yahudá, le llegó a YirmeYah esta Davar de parte de Yahweh:
2 **Consigue un rollo de pergamino y escribe en él todas las Palabras que te he hablado, acerca de Yisrael, de Yahudá y de todas las naciones, desde la primera vez que te hablé en los días de YoshiYah, hasta el día de hoy.**
3 **Quizás cuando la Bayit de Yahudá oiga de todo el desastre que me propongo traer sobre ellos, se vuelvan de sus malos caminos, para que Yo perdone su maldad y su pecado.**
4 Así que YirmeYah llamó a Baruk ben de NeriYah, y Baruk escribió en un rollo de pergamino, por dictado de YirmeYah, todas las Palabras que Yahweh le había hablado.
5 YirmeYah le dio estas instrucciones a Baruk: Yo estoy escondido; no puedo ir a la Bayit de Yahweh.
6 Pero entra tú en la Bayit de Yahweh en un día de ayuno, y lee del rollo las Palabras de Yahweh que te he dictado, a todo el pueblo y también a todos los de Yahudá que vienen de sus ciudades.
7 Quizás la súplica de ellos sea aceptada por Yahweh, si se vuelven de sus malos caminos. Porque Grande es el Furor y la Ira con la que Yahweh ha amenazado a este pueblo.
8 Baruk ben de NeriYah, hizo tal como le mandó el Neví YirmeYah, y leyó del libro las Palabras de Yahweh, en la Bayit de Yahweh.
9 En el mes noveno del quinto año de Yahoyaquim ben de YoshiYah, melej de Yahudá, proclamaron ayuno delante de Yahweh para todo el pueblo de Yahrushalaim y para todo el pueblo que venía a Yahrushalaim de las ciudades de Yahudá.
10 Fue entonces que Baruk leyó del libro, a oídos de todo el pueblo, las Palabras de Yahweh, en la Bayit de Yahweh, en la cámara de GuemarYah, ben del escriba Shafán, la cual estaba en el atrio superior, a la entrada de la Puerta Nueva de la Bayit de Yahweh.

11 MikhaYah ben de GuemarYah, ben de Shafán, oyó del libro todas las Palabras de Yahweh;
12 y bajó al palacio del melej, a la cámara del escriba. Allí halló a todos los oficiales en sesión: El escriba Elishamá, DelaYah ben de ShemaYah, Elnatán ben de Akhbor, GuemarYah ben de Shafán, TsidquiYah ben de JananYah y todos los demás oficiales.
13 Y MikhaYah les refirió todas las palabras que había oído a Baruk leer del libro, a oídos del pueblo.
14 Entonces todos los oficiales enviaron a Yahudí ben de NetanYah, ben de ShelemYah, ben de Kushí, para que le dijera a Baruk: Toma el rollo que leíste a oídos del pueblo, y ven. Baruk ben de NeriYah, tomó el rollo y fue a ellos.
15 Entonces le dijeron: Siéntate y léelo para nosotros. Y Baruk lo leyó para ellos.
16 Cuando oyeron todas aquellas palabras, cada uno, espantado, se volvió a su compañero; y le dijeron a Baruk: ¡Tenemos que informarle todo esto al melej!
17 Luego interrogaron a Baruk: Dinos cómo escribiste todas esas palabras que habló él.
18 Él les respondió: Él mismo me recitó todas estas palabras, y yo las escribí con tinta en el libro.
19 Los oficiales le dijeron a Baruk: Vayan y escóndanse, tú y YirmeYah. Que nadie sepa dónde están.
20 Y fueron donde el melej en el atrio, después de guardar el rollo en la cámara del escriba Elishamá. Y le informaron todas estas cosas al melej.
21 Entonces el melej envió a Yahudí para que tomara el rollo y éste lo tomó de la cámara del escriba Elishamá. Yahudí se lo leyó al melej y a todos los oficiales que estaban atendiendo al melej.
22 Como era el mes noveno, el melej estaba en la bayit de invierno, donde había un brasero encendido delante de él.
23 Y cada vez que Yahudí leía tres o cuatro columnas, el melej cortaba el pedazo de rollo con una cuchilla de escriba y lo echaba al fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió en el fuego que había en el brasero.
24 Pero, ni el melej ni todos sus servidores que oyeron estas Palabras sintieron temor ni rasgaron sus vestiduras;
25 además, Elnatán, DelaYah y GuemarYah le rogaron al melej que no quemara el rollo, pero no quiso escucharlos.
26 El melej mandó a Yerajmeel ben del melej, a SeraYah ben de Azriel y a ShelemYah ben de Avdeel, que arrestaran al escriba Barukh y al Neví YirmeYah. Pero Yahweh los escondió.
27 Después que el melej quemó el rollo que contenía las palabras que Baruk había escrito al dictado de YirmeYah, le llegó la Davar de Yahweh a YirmeYah, diciendo:
28 **Consíguete otro rollo y escribe en él las mismas Palabras que estaban en el primer rollo, el que quemó Yahoyaquim, melej de Yahudá.**
29 **Y dirás concerniente a Yahoyaquim, melej de Yahudá: Así ha dicho Yahweh: Tú quemaste aquel rollo diciendo: ¿Cómo te atreviste escribir en él que el melej de Bavel vendrá y destruirá esta tierra y hará desaparecer de ella a los hombres y los animales?**
30 Ciertamente, así ha dicho Yahweh con respecto a Yahoyaquim, melej de Yahudá: **No tendrá a nadie de su linaje que se siente sobre el trono de Dawid; y su propio cadáver quedará expuesto al calor del día y al frío de la noche.**
31 **Lo castigaré a él y a sus descendientes y a sus cortesanos por su maldad; traeré sobre ellos, sobre los habitantes de Yahrushalaim y sobre los hombres de Yahudá, todos los desastres de los que les he advertido y que no quisieron escuchar.**
32 Así que YirmeYah consiguió otro rollo y se lo dio al escriba Baruk, ben de NeriYah. Y al dictado de YirmeYah, escribió en él todo el texto del rollo que Yahoyaquim melej de Yahudá, había quemado; y se añadieron muchas otras palabras semejantes.

37 :1 TsidquiYah ben de YoshiYah, llegó a ser melej en lugar de KonYah ben de Yahoyaquim, porque Nebukadnetsar, melej de Bavel, lo había puesto como melej en la tierra de Yahudá.
2 Pero ni él, ni sus cortesanos ni el pueblo del país hicieron caso a las Palabras que

Yahweh había hablado por medio del Neví YirmeYah.
3 Sin embargo, el melej TsidquiYah envió a Yahukhal ben de ShelemYah y al Kohen TzefanYah ben de MaaseYah, para que le dijeran al Neví YirmeYah: Por favor, haz tefilat por nosotros a Yahweh, nuestro Elohé.
4 YirmeYah todavía podía entrar y salir en medio del pueblo, porque todavía no lo habían puesto en la cárcel.
5 El ejército del Parot había salido de Mitzraim; y cuando los kasdim que tenían sitiada a Yahrushalaim oyeron el informe, se fueron de Yahrushalaim.
6 Entonces le llegó la Davar de Yahweh al Neví YirmeYah:
7 Así ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael: **Díganle así al melej de Yahudá que los envió para que me consultaran: El ejército del Parot que salió a auxiliarlos a ustedes va a regresar a su tierra, a Mitzraim.**
8 **Entonces los kasdim volverán y atacarán esta ciudad; y la capturarán y la destruirán por fuego.**
9 Así ha dicho Yahweh: **No se engañen ustedes mismos pensando; los kasdim se alejarán de nosotros. Porque no se alejarán.**
10 **Aun si ustedes derrotaran a todo el ejército de los kasdim que combaten contra ustedes, y quedaran de ellos sólo algunos hombres heridos en sus carpas, ésos se levantarían y le prenderían fuego a esta ciudad.**
11 Cuando el ejército de los kasdim se retiró de Yahrushalaim a causa del ejército del Parot,
12 YirmeYah salía de Yahrushalaim para ir a la tierra de Binyamín con el fin de recibir allí una propiedad, en medio del pueblo.
13 Y cuando llegó a la Puerta de Binyamín, estaba allí un oficial de guardia llamado YeriYah ben de ShelemYah, ben de JananYah, y éste arrestó al Neví YirmeYah, diciendo: ¡Tú estás pasándote a los kasdim!
14 Pero YirmeYah respondió: ¡Falso! No me estoy pasando a los kasdim. Pero YeriYah no le hizo caso; arrestó a YirmeYah y lo llevó a los oficiales.
15 Los oficiales se enfurecieron contra YirmeYah; lo azotaron y lo pusieron en la prisión, en la bayit del escriba Yahonatán, porque la habían convertido en una cárcel.
16 Así fue a parar YirmeYah al calabozo y a las celdas, y allí permaneció YirmeYah por muchos días.
17 Entonces el melej TsidquiYah mandó a buscarlo, y le consultó secretamente en su bayit. Le preguntó: ¿Hay alguna Davar de parte de Yahweh? Respondió YirmeYah: Sí, la hay. Y añadió: Usted será entregado en manos del melej de Bavel.
18 Dijo también YirmeYah al melej TsidquiYah: ¿En qué he faltado contra ti, contra tus cortesanos y contra este pueblo, para que me hayan puesto en la cárcel?
19 ¿Y dónde están esos Nevím de ustedes que les profetizaban que el melej de Bavel nunca vendría contra ustedes ni contra esta tierra?
20 Ahora, por favor, escuche, su majestad el melej y conceda mi petición: No me haga volver a la bayit del escriba Yahonatán para morir allí.
21 Entonces, el melej TsidquiYah dio órdenes para que alojaran a YirmeYah en el patio de la prisión y haciendo que se le supliera cada día una hogaza de pan de la Calle de los Panaderos, hasta que se agotara todo el pan de la ciudad. Así quedó YirmeYah en el patio de la prisión.

38 :1 ShefatYah ben de Mattán, GuedalYah ben de Pashjur, Yukhal ben de ShelemYah y Pashjur ben de MalkiYah, oyeron lo que le decía YirmeYah a todo el pueblo:
2 Así ha dicho Yahweh: **Todo el que se quede en esta ciudad morirá por la espada, por el hambre o por la pestilencia; pero todo el que se rinda a los kasdim vivirá; por lo menos se le concederá la vida y vivirá.**
3 Así ha dicho Yahweh: **Esta ciudad será entregada en manos del ejército del melej de Bavel, y la capturará.**
4 Entonces los oficiales le dijeron al melej: ¡Que muera este hombre! Pues está desmoralizando a los soldados, y a todo el pueblo que ha quedado en esta ciudad, al decirles esas cosas. Este hombre no busca el bienestar de este pueblo, sino su perjuicio.
5 El melej TsidquiYah respondió: En sus manos está; el melej no puede oponerse a ustedes en nada.

6 Entonces tomaron a YirmeYah y lo echaron en la cisterna de MalkiYah ben del melej, que estaba en el patio de la prisión; bajaron a YirmeYah con sogas. En la cisterna no había agua, sino lodo; y YirmeYah se hundió en el lodo.
7 Éved Mélekh el kushí, un eunuco que estaba en el palacio del melej, se enteró de que habían metido a YirmeYah en la cisterna. Y estando el melej sentado a la Puerta de Binyamín,
8 Ébed Mélekh salió del palacio del melej y le habló al melej:
9 Oh su majestad el melej, esos hombres han actuado mal en todo lo que le han hecho al Neví YirmeYah; lo metieron en la cisterna, para que se muera allí de hambre. Porque no había más pan en la ciudad.
10 Entonces el melej le dio estas instrucciones al mismo Éved Mélekh el kushí: Toma contigo treinta hombres de aquí y saca al Neví YirmeYah de la cisterna antes que muera.
11 Así que Éved Mélekh tomó consigo a los hombres y entró al palacio del melej, a un lugar que quedaba debajo de la tesorería. Allí consiguió ropas raídas y trapos desgarrados, y se los bajó con sogas a YirmeYah en la cisterna.
12 Y Éved Mélekh el kushí, le dijo a YirmeYah: Ponte estos trapos raídos y rasgados en las axilas, debajo de las sogas. Así lo hizo,
13 y así halaron a YirmeYah con sogas, y lo sacaron de la cisterna. Y YirmeYah permaneció en el patio de la prisión.
14 El melej TsidquiYah mandó a buscar al Neví YirmeYah, y lo hizo traer a la tercera entrada de la Bayit de Yahweh. Y el melej le dijo a YirmeYah: Quiero preguntarte algo; no me ocultes nada.
15 YirmeYah le dijo a TsidquiYah: Si te lo revelo, de seguro me matarás; y si te doy consejo, no me escucharás.
16 Entonces el melej TsidquiYah le hizo un juramento en secreto a YirmeYah: "Por Vida de Yahweh", que nos ha dado vida, que no te daré muerte ni te entregaré en mano de esos hombres que buscan tu vida.
17 Entonces YirmeYah le dijo a TsidquiYah: Así ha dicho Yahweh, HaElohé Tzeva´ot, HaElohé de Yisrael: **Si te rindes a los oficiales del melej de Bavel, se preservará tu vida y esta ciudad no será incendiada. Así vivirás tú y tu bayit.**
18 **Pero si no te rindes a los oficiales del melej de Bavel, esta ciudad será entregada en mano de los kasdim, quienes la incendiarán y tú no escaparás de ellos.**
19 El melej TsidquiYah le dijo a YirmeYah: Estoy preocupado por los yahudim que se han pasado a los kasdim: que me entreguen en sus manos y se me echen encima.
20 YirmeYah le dijo: No te entregarán. Escucha, por favor, la Davar de Yahweh que yo te hablo, y te irá bien y se te preservará la vida.
21 Pero si rehúsas rendirte, esto es lo que me ha revelado Yahweh:
22 Todas las mujeres que han quedado en el palacio del melej de Yahudá serán entregadas a los oficiales del melej de Bavel; y ellas mismas dirán: Los hombres que eran tus amigos te han seducido y te han hundido. Ahora que tus pies se hundieron en el lodo, ellos te dieron la espalda.
23 A todas tus esposas y a tus benei los entregarán a los kasdim, y tú no escaparás de sus manos. Serás capturado por el melej de Bavel, y esta ciudad será incendiada.
24 TsidquiYah le dijo a YirmeYah: Que nadie sepa de esta conversación o morirás.
25 Si los oficiales se enteran de que yo hablé contigo, y vienen y te preguntan: Dinos, por favor, qué hablaste con el melej, y dinos qué te dijo el melej. No nos ocultes nada o te mataremos,
26 Diles: Le estaba presentando al melej mi petición para que no me haga volver a la bayit de Yahonatán a morir allí.
27 Todos los oficiales vinieron donde YirmeYah para interrogarlo; y él les respondió tal como le había mandado el melej. Así que dejaron de interrogarlo, porque la conversación no se había oído.
28 YirmeYah permaneció en el patio de la prisión hasta el día en que fue capturada Yahrushalaim. Allí estaba él cuando Yahrushalaim fue capturada.

39:1 En el noveno año de TsidquiYah melej de Yahudá, en el mes décimo, Nebukadnetsar melej de Bavel se movió con todo su ejército contra Yahrushalaim, y la sitiaron.

2 Y en el año once de TsidquiYah, en el noveno día del cuarto mes, se abrió una brecha en el muro de la ciudad.
3 Todos los oficiales del melej de Bavel entraron y se acuartelaron en la Puerta del Medio, Nergal Sarétser de Samgar, Nevo Sarsekhim el Ravsaris, Nergal Sarétser el Ravmag, y todos los demás oficiales del melej de Bavel.
4 Cuando los vio TsidquiYah melej de Yahudá, él y todos los soldados huyeron. Salieron de noche de la ciudad por el camino del jardín del melej, por la puerta que había entre los dos muros; y se dirigió hacia el Aravá.
5 Pero las tropas kasdim los persiguieron, y alcanzaron a TsidquiYah en las estepas de Yerijó. Lo capturaron y lo llevaron ante Nebukadnetsar, melej de Bavel, en Rivlah, en la región de Jamat; y lo llevó a juicio.
6 El melej de Bavel degolló en Rivlah a los benei de TsidquiYah, en presencia de éste; el melej de Bavel hizo degollar a todos los nobles de Yahudá.
7 Al melej TsidquiYah le sacó los ojos y lo aprisionó con cadenas de bronce para llevarlo a Bavel.
8 Los kasdim incendiaron el palacio del melej y las casas del pueblo, y demolieron los muros de Yahrushalaim.
9 Al remanente del pueblo que había quedado en la ciudad, además de los desertores que se habían pasado a él, al remanente del pueblo que quedó, Nebuzaradán, capitán de la guardia, los exilió a Bavel, junto con el resto del pueblo que había quedado.
10 Sin embargo, Nebuzaradán, capitán de la guardia, le permitió quedarse en la tierra de Yahudá a la gente más pobre, que no tenía nada, y en ese día les dio viñas y campos.
11 Nebukadnetsar, melej de Bavel, había ordenado a Nebuzaradán, capitán de la guardia, acerca de YirmeYah:
12 Tómalo y cuida de él; no le hagas nada malo; más bien concédele todo lo que te pida.
13 Entonces Nebuzaradán capitán de la guardia, junto con Nebushazbán el Ravsaris, y Nergal Sarétser el Ravmag y todos los comandantes del melej de Bavel,
14 ordenaron traer a YirmeYah del patio de la prisión. Lo pusieron al cuidado de GuedalYah ben de Ajiqam, ben de Shafán, para que lo dejaran libre en una bayit. Así habitó en medio del pueblo.
15 La Davar de Yahweh le llegó a YirmeYah cuando estaba preso en el patio de la prisión:
16 **Ve y dile a Éved Mélekh el kushí, que así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: Voy a cumplir Mis Palabras concernientes a esta ciudad —para desastre y no para bien— y en aquel día se harán realidad en tu misma presencia.**
17 **Pero en aquel día Yo te salvaré,** declara Yahweh; **no serás entregado en manos de aquéllos que temes.**
18 **Yo te rescataré y no caerás a espada. Escaparás con tu vida, porque confiaste en Mí,** declara Yahweh.

40 :1 La Davar que le llegó a YirmeYah de parte de Yahweh, después que Nebuzaradán, capitán de la guardia, lo envió libre desde Ramá, a donde lo había llevado, encadenado con grilletes, entre todos los de Yahrushalaim y de Yahudá que fueron exiliados a Bavel.
2 El capitán de la guardia se hizo cargo de YirmeYah y le dijo: Yahweh tu Elohé amenazó a este lugar con desastre;
3 y ahora Yahweh lo ha cumplido. Ha actuado según había amenazado, porque ustedes pecaron contra Yahweh y no le obedecieron. Por eso les ha sucedido esto.
4 Ahora, yo te libero hoy de los grilletes que tienes en las manos. Si deseas venir conmigo a Bavel, ven y yo cuidaré de ti. Pero si no deseas venir conmigo a Bavel, no tienes que venir. Mira, toda la tierra está delante de ti: ve a donde mejor y más conveniente te parezca.
5 Como aún no se decidía a volver, le dijo: Regresa a GuedalYah ben de Ajiqam, ben de Shafán, a quien el melej de Bavel ha puesto a cargo de las ciudades de Yahudá, y quédate con él en medio del pueblo o ve a donde quieras ir. El capitán de la guardia le dio provisiones y un regalo, y lo despidió.
6 Así que YirmeYah se fue a GuedalYah ben de Ajiqam, a Mitspah, y se quedó con él en medio del pueblo que había quedado en el país.
7 Los oficiales de las tropas que estaban en el campo, y sus hombres con ellos, oyeron

que el melej de Bavel había puesto a GuedalYah ben de Ajiqam a cargo de la región, y que le había encomendado los hombres, las mujeres, los niños —los más pobres del país— que no fueron exiliados a Bavel.
8 Luego fueron con su gente a GuedalYah en Mitspah: Yishmael ben de NetanYah, Yohanán y Yonatán los benei de Qaréaj, SeraYah ben de Tanjúmet, los benei de Efay, el netofatí, y YezanYah, ben del maakhatí.
9 GuedalYah ben de Ajiqam, ben de Shafán, los reaseguró a ellos y a sus hombres, diciendo: No tengan temor de servir a los kasdim. Quédense en el país y sírvanle al melej de Bavel, y les irá bien.
10 Yo me voy a quedar en Mitspah para atender a los kasdim que vengan a nosotros. Pero ustedes, cojan vino, frutas de verano y aceite y pónganlo en sus vasijas, y habiten en las ciudades que han ocupado.
11 Asimismo, todos los yahudim que estaban en Moab, Amón y Edom, y los que estaban en otros países, oyeron decir que el melej de Bavel había dejado que un remanente se quedara en Yahudá, y que había puesto frente a ellos a GuedalYah ben de Ajiqam, ben de Shafán.
12 Todos estos yahudim volvieron de todas las partes a donde habían sido expulsados. Se fueron a la tierra de Yahudá, a GuedalYah, en Mitspah, y recolectaron grandes cantidades de vino e higos.
13 Yohanán ben de Qaréaj y todos los oficiales de las tropas que estaban en el campo fueron a GuedalYah en Mitspah;
14 y le dijeron: ¿Sabes que Baalis, el melej de Amón, ha enviado a Yishmael ben de NetanYah para matarte? Pero GuedalYah ben de Ajiqam no les creyó.
15 Yohanán ben de Qaréaj le dijo secretamente a GuedalYah en Mitspah: Déjame ir a derribar a Yishmael ben de NetanYah, antes que alguien lo sepa; de otra manera él te va a matar, y todos los yahudim que se han agrupado alrededor de ti serán dispersados, y perecerá el remanente de Yahudá.
16 Pero GuedalYah ben de Ajiqam, le respondió a Yohanán ben de Qaréaj: ¡No hagas tal cosa, lo que estás diciendo de Yishmael no es verdad!

41 :1 En el mes séptimo, Yishmael ben de NetanYah, ben de Elishamá, que era de descendencia real y uno de los comandantes del melej, fue con diez hombres donde GuedalYah ben de Ajiqam, en Mitspah; y comieron juntos en Mitspah.
2 Entonces Yishmael ben de NetanYah, con los diez hombres que estaban con él, se levantó y derribó con la espada a GuedalYah ben de Ajiqam, ben de Shafán y lo mataron, porque el melej de Bavel lo había puesto a cargo de la tierra.
3 Yishmael mató también a todos los yahudim que estaban con él —con GuedalYah en Mitspah— y a los soldados kasdim que se encontraban allí.
4 Un día después que mataron a GuedalYah, cuando todavía nadie lo sabía,
5 ochenta hombres llegaron de Shekhem, de Shiló y de Shomrón: con sus barbas rapadas, sus ropas desgarradas y sus cuerpos arañados, trayendo ofrendas vegetales e incienso para presentarlos en la Bayit de Yahweh.
6 Yishmael ben de NetanYah, salió desde Mitspah a recibirlos, llorando mientras caminaba. Cuando se encontró con ellos, les dijo: Vengan a GuedalYah ben de Ajiqam.
7 Cuando llegaron al centro de la ciudad, Yishmael ben de NetanYah y los hombres que estaban con él los degollaron y los echaron en la cisterna.
8 Pero entre aquéllos había diez hombres que le dijeron a Yishmael: No nos mates, que tenemos escondidos en el campo tesoros de trigo, cebada, aceite y miel. De manera que se contuvo y no los mató como a sus compañeros.
9 La cisterna en la que Yishmael echó todos los cadáveres de los hombres que mató en el asunto de GuedalYah era la que había construido el melej Asá, por causa de Bashá, melej de Yisrael. Esa fue la que Yishmael ben de Bashá llenó de cadáveres.
10 Yishmael llevó cautivo a todo el remanente del pueblo que estaba en Mitspah, incluyendo a las banot del melej, todo el pueblo que quedaba en Mitspah y que Nebuzaradán, capitán de la guardia, le había encargado a GuedalYah ben de Ajiqam. Yishmael ben de NetanYah los llevó cautivos y se fue para pasarse a los benei de Amón.
11 Yohanán ben de Qaréaj y todos los oficiales del ejército que estaban con él oyeron de todo los crímenes cometidos por Yishmael ben de NetanYah.

12 Tomaron a todos sus hombres y fueron para combatir contra Yishmael ben de NetanYah, y lo encontraron junto al gran estanque que hay en Guivón.
13 Cuando todo el pueblo que estaba con Yishmael vio a Yohanán ben de Qaréaj y a todos los oficiales del ejército que estaban con él, se alegraron;
14 todo el pueblo que Yishmael había traído cautivo de Mitspah volvió y se pasó a Yohanán ben de Qaréaj.
15 Pero Yishmael ben de NetanYah, se escapó de Yohanán con ocho hombres, y se pasó a los amonim.
16 Yohanán ben de Qaréaj y todos los oficiales del ejército que estaban con él tomaron de Mitspah a todo el remanente del pueblo que había rescatado de Yishmael ben de NetanYah, después que éste había asesinado a GuedalYah ben de Ajiqam, a los hombres, a los soldados, a las mujeres, a los niños y a los eunucos que Yohanán había hecho volver de Guivón.
17 Fueron y se quedaron en Guerut de Kimaham, que está cerca de Beit Lejem, con el fin de seguir y entrar en Mitzraim,
18 por causa de los kasdim. Pues tenían miedo de ellos, porque Yishmael ben de NetanYah había matado a GuedalYah ben de Ajiqam, a quien el melej de Bavel había puesto a cargo del país.

42 :1 Entonces todos los oficiales del ejército, con Yohanán ben de Qaréaj, YezanYah ben de HoshaYah y todo el pueblo, grandes y pequeños, se acercaron
2 y le dijeron al Neví YirmeYah: Por favor, concede nuestra petición, y haz tefilat por nosotros a Yahweh tu Elohé, por todo este remanente. Pues de muchos hemos quedado unos pocos, como puedes ver.
3 Que Yahweh tu Elohé nos indique a dónde debemos ir y qué debemos de hacer.
4 El Neví YirmeYah les dijo: De acuerdo. Voy a hacer tefilat a Yahweh su Elohé como ustedes solicitan, y les diré todo lo que Yahweh les responda. No les ocultaré nada.
5 Ellos le dijeron a YirmeYah: Que Yahweh sea entre nosotros un testigo Fiel y Verdadero. Juramos que haremos exactamente como Yahweh tu Elohé nos indique por medio tuyo.
6 Sea agradable o desagradable, obedeceremos a Yahweh nuestro Elohé, a quien te enviamos, para que nos vaya bien cuando obedezcamos a Yahweh nuestro Elohé.
7 Al cabo de diez días le llegó la Davar de Yahweh a YirmeYah.
8 Éste llamó a Yohanán ben de Qaréaj, a todos los oficiales del ejército que estaban con él, y al resto del pueblo, grande y pequeño;
9 y les dijo: Así ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael, a quien ustedes me enviaron para que presentara su súplica delante de Él:
10 **Si ustedes se quedan en esta tierra, Yo los edificaré y no los destruiré, los plantaré y no los arrancaré; porque lamento el castigo que he traído sobre ustedes.**
11 **No le teman al melej de Bavel, de quien tienen miedo; no le teman,** declara Yahweh, **porque Yo estoy con ustedes para salvarlos y para rescatarlos de sus manos.**
12 **Yo lo dispondré para que sea misericordioso con ustedes; él les mostrará rajem y los hará volver a su tierra.**
13 Pero si ustedes dicen: No nos quedaremos en esta tierra, desobedeciendo así a Yahweh su Elohé,
14 si ustedes dicen: No, nosotros nos iremos a la tierra de Mitzraim, donde no veamos guerra, ni oigamos el sonido del shofar ni pasemos hambre de pan y allí habitaremos,
15 entonces oigan la Davar de Yahweh, oh remanente de Yahudá: Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Si ustedes dirigen sus rostros hacia Mitzraim y se van a vivir allá,**
16 **allí en la tierra de Mitzraim los alcanzará la espada que temen, allá en Mitzraim los acosará el hambre que les preocupa y allí morirán.**
17 **Todos los hombres que dirijan sus rostros hacia Mitzraim para residir allá, morirán por la espada, por el hambre y por la pestilencia. No habrá remanente que sobreviva del desastre que Yo traeré sobre ellos.**
18 Porque así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Como se derramó Mi**

Furor y Mi Ira sobre los habitantes de Yahrushalaim, así se derramará Mi Ira sobre ustedes si se van para Mitzraim. Se convertirán en ejemplo de desgracia, de maldición y de burla; y nunca volverán a ver este lugar.
19 Oh remanente de Yahudá, Yahweh ha dicho de ustedes: **No vayan a Mitzraim.** Sepan bien, pues les advierto hoy
20 que ustedes fueron engañosos de lev cuando me enviaron a Yahweh su Elohé, diciendo: Haz tefilat por nosotros a Yahweh nuestro Elohé; y todo lo que Yahweh nuestro Elohé declare, háznoslo saber y lo pondremos por obra.
21 Pues se lo he dicho hoy, y ustedes no han obedecido a Yahweh su Elohé en nada de lo que me envió a decirles,
22 sepan bien, entonces, que morirán por la espada, por el hambre y por la pestilencia en el lugar a donde desean ir y residir.

43 :1 Cuando YirmeYah acabó de hablar a todo el pueblo, todas las Palabras que Yahweh, HaElohé de ellos, le había enviado a decirles,
2 AzarYah ben de HoshaYah, Yohanán ben de Qaréaj y todos los hombres arrogantes le dijeron a YirmeYah: ¡Estás mintiendo! Yahweh nuestro Elohé no te ha enviado para decir: No entren a Mitzraim para residir allí.
3 Es Baruk ben de NeriYah, el que te está incitando contra nosotros, para entregarnos en mano de los kasdim para que nos maten o que nos lleven cautivos a Bavel.
4 Así que Yohanán ben de Qaréaj, todos los oficiales del ejército y el resto del pueblo no obedecieron la Orden de Yahweh, para quedarse en la tierra de Yahudá.
5 Más bien, Yohanán ben de Qaréaj y todos los oficiales del ejército tomaron a todo el remanente de Yahudá, los que habían regresado de todas las naciones a donde habían sido echados, para residir en la tierra de Yahudá,
6 a hombres, a mujeres, a niños, a las hijas del melej y a toda persona que Nebuzaradán, el capitán de la guardia, había dejado con GuedalYah ben de Ajiqam, ben de Shafán, así como al Neví YirmeYah y a Baruk ben de NeriYah;
7 y entraron en la tierra de Mitzraim. No obedecieron la Orden de Yahweh. Llegaron a Tajpanjés;
8 y le llegó la Davar de Yahweh a YirmeYah en Tajpanjés:
9 **Consíguete unas piedras grandes, incrústalas en la mezcla del pavimento de ladrillos a la entrada del palacio del Parot en Tajpanjés, a vista de los yahudim.**
10 **Y diles: Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: Voy a mandar a buscar a Mi siervo Nebukadnetsar, melej de Bavel, y pondré su trono sobre estas piedras que he incrustado. Él extenderá su pabellón sobre ellas.**
11 **Vendrá y atacará la tierra de Mitzraim, entregando los destinados a muerte, a muerte; los destinados a cautiverio, a cautiverio; y los destinados a espada, a espada.**
12 **Y prenderé fuego a los templos de las deidades de Mitzraim; él las incendiará, y a ellas se las llevará cautivas. Él se envolverá con la tierra de Mitzraim, como un pastor se envuelve con su ropa. Y saldrá de allí en shalom.**
13 **Romperá los obeliscos del templo del sol que están en la tierra de Mitzraim, e incendiará los templos de las deidades de Mitzraim.**

44 :1 La Davar que le llegó a YirmeYah para todos los yahudim que habitaban en la tierra de Mitzraim, que habitaban en Migdol, en Tajpanjés, en Nof y en la tierra de Patros:
2 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Ustedes han visto todo el desastre que he traído sobre Yahrushalaim y sobre todas las ciudades de Yahudá. En el día de hoy están en ruinas y nadie las habita,**
3 **a causa de la maldad que ellos cometieron, enojándome, ya que fueron a hacer ofrendas en culto a otros elohim que ni ellos, ni ustedes ni sus padres conocieron.**
4 **Persistentemente les envié todos Mis Siervos los Nevím, para decirles:**

¡Por favor, no hagan esta cosa abominable que Yo detesto!
5 **Pero ellos no escucharon ni prestaron atención para volverse de su maldad, para dejar de quemar incienso a otros elohim;**
6 **por eso se derramó Mi Ira y se encendió Mi Furor, contra las ciudades de Yahudá y las calles de Yahrushalaim. Y se convirtieron en una ruina desolada, como son aún hoy.**
7 Y ahora, así ha dicho Yahweh, HaElohé Tzeva´ot, HaElohé de Yisrael: **¿Por qué hacen ustedes un mal tan grande contra ustedes mismos, para que dé en medio de Yahudá sean destruidos el hombre, la mujer, el niño y el lactante, sin que les quede remanente alguno?**
8 **Porque ustedes me provocan a Ira con las obras de sus manos, haciendo ofrendas a otros elohim en la tierra de Mitzraim, a donde han entrado para residir, de modo que serán exterminados y se convertirán en objeto de maldición y de burla entre todas las naciones de la tierra.**
9 **¿Han olvidado las maldades de sus padres, de los melajím de Yahudá, de sus esposas, las maldades de ustedes y de sus esposas, que hicieron en la tierra de Yahudá y en las calles de Yahrushalaim?**
10 **Hasta el día de hoy nadie se ha humillado, ni ha mostrado respeto. Ustedes no han seguido la Torá y las Leyes que puse delante de ustedes y delante de sus padres.**
11 Ciertamente, así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Voy a poner Mi Rostro contra ustedes para castigo, para destruir a todo Yahudá.**
12 **Tomaré al remanente de Yahudá que dirigió sus rostros hacia la tierra de Mitzraim para irse a vivir allá, y serán completamente consumidos en la tierra de Mitzraim. Caerán por la espada, serán consumidos por el hambre; grandes y pequeños por igual morirán por la espada y por el hambre, llegarán a ser un insulto, una desolación, una maldición y una burla.**
13 **Castigaré a los que viven en la tierra de Mitzraim como castigué a Yahrushalaim; con la espada, con el hambre y con la pestilencia.**
14 **Del remanente de Yahudá que vino a vivir aquí en la tierra de Mitzraim, no habrá quien escape ni quien sobreviva, para volver a la tierra de Yahudá. Aunque todos ellos suspiran por regresar y vivir allá, ninguno regresará excepto unos pocos sobrevivientes.**
15 Entonces todos los hombres que sabían que sus esposas quemaban incienso a otros elohim; todas las mujeres que estaban presentes, una gran concurrencia; y todo el pueblo que habitaba en Patros en tierra de Mitzraim, le respondieron a YirmeYah:
16 En el asunto del que nos hablaste en Shem de Yahweh, no te escucharemos.
17 Por el contrario, haremos todo lo que hemos prometido, para hacer ofrendas a la reina del shamaj y para derramarle libaciones, como solíamos hacer, nosotros y nuestros padres, nuestros melajím y nuestros oficiales, en las ciudades de Yahudá y en las calles de Yahrushalaim. Porque entonces teníamos mucho de comer, nos iba bien y no sufríamos calamidades.
18 Pero desde que dejamos de hacerle ofrendas a la reina del shamaj y de derramarle libaciones, nos ha faltado de todo y somos exterminados por la espada y por el hambre.
19 Cuando nosotras quemábamos incienso a la reina del shamaj y le derramábamos libaciones, ¿acaso era sin la aprobación de nuestros esposos que le hacíamos tortas, a la imagen de ella y le derramábamos libaciones?
20 YirmeYah le respondió a todo el pueblo, a los hombres, a las mujeres —a todo el pueblo que argumentaba con él—. Les dijo:
21 ¡Ciertamente, las ofrendas que ustedes presentaron en las ciudades de Yahudá y en las calles de Yahrushalaim —ustedes y sus padres, sus melajím, sus oficiales y el

pueblo de la tierra— Yahweh las recordó y las trajo a la memoria!
22 Cuando Yahweh no pudo soportar más sus prácticas perversas y las abominaciones que ustedes cometían, Su Tierra se convirtió en una ruina desolada y en una maldición, sin habitantes, como es todavía el caso.
23 Porque ustedes quemaron incienso y pecaron contra Yahweh y no obedecieron a Yahweh, y porque no siguieron Su Halajá, ni Sus Leyes ni Sus Exhortaciones, por eso ha venido sobre ustedes este desastre, como es todavía el caso.
24 YirmeYah les dijo, además a todo el pueblo y a las mujeres: Oigan la Davar de Yahweh, todos los de Yahudá que están en la tierra de Mitzraim.
25 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Ustedes y sus esposas han confirmado con hechos lo que han dicho en palabras: Cumpliremos los votos que hemos hecho, de quemar incienso a la reina del shamaj y de derramarle libaciones. ¡Así que confirmen sus votos; realicen sus votos!**
26 Pero oigan la Davar de Yahweh, todos los de Yahudá que habitan en la tierra de Mitzraim: Miren, **"Juro por Mi Gran Nombre"** —dijo Yahweh— **que ningún hombre de Yahudá en toda la tierra de Mitzraim volverá a invocar jamás Mi Shem diciendo: ¡Vive Yahweh!**
27 **Yo estaré vigilándolos para su mal, no para beneficio; todos los hombres de Yahudá que están en la tierra de Mitzraim serán consumidos por la espada y por el hambre, hasta que dejen de ser.**
28 **Solamente los pocos que sobrevivan a la espada regresarán de la tierra de Mitzraim a la tierra de Yahudá. Todo el remanente de Yahudá, que ha entrado en Mitzraim para residir allí, sabrá de quién es la Davar que va se a cumplir —si la Mía o la de ellos—.**
29 **Y esta será la señal para ustedes** —declara Yahweh— **de que me voy a encargar de ustedes en este lugar, para que sepan que Mis amenazas de castigo contra ustedes se cumplirán:**
30 Así ha dicho Yahweh: **Yo entregaré al Parot Jofrá, melej de Mitzraim, en manos de sus enemigos, en manos de los que buscan su vida, como entregué a TsidquiYah, melej de Yahudá, en manos de Nebukadnetsar, melej de Bavel, su enemigo que buscaba su vida.**

45 :1 La Davar que habló el Neví YirmeYah a Baruk ben de NeriYah, cuando escribía en un rollo estas Palabras, al dictado de YirmeYah, en el cuarto año de Yahoyaquim ben de YoshiYah, melej de Yahudá:
2 Así ha dicho Yahweh, HaElohé de Yisrael, acerca de ti, Baruk:
3 Tú dijiste: ¡Ay de mí! Yahweh ha añadido tristeza a mi dolor. Estoy exhausto de gemir y no he hallado descanso.
4 Le dirás que así ha dicho Yahweh: **Voy a destruir lo que edifiqué, y a arrancar lo que planté —esto aplica a toda esta tierra—.**
5 **¿Y tú esperas grandes cosas para ti? No las esperes. Porque voy a traer desastre sobre todo mortal** —declara Yahweh— **pero a ti te concederé al menos tu vida en todos los lugares a donde vayas.**

46 :1 La Davar de Yahweh que le llegó al Neví YirmeYah acerca de las naciones.
2 En cuanto a Mitzraim, en cuanto al ejército del Parot Nekhó, melej de Mitzraim, el cual estaba en Karquemish, cerca del río Perat, y al cual derrotó Nebukadnetsar, melej de Bavel, en el cuarto año de Yahoyaquim ben de YoshiYah, melej de Yahudá:
3 **Preparen escudo y armadura, y muévanse a la batalla.**
4 **Aparejen los caballos, móntense jinetes; preséntense con cascos, pulan las lanzas, vístanse de coraza.**
5 **¿Por qué los veo acobardados, cediendo terreno? Sus combatientes han sido aplastados; huyen de prisa**

sin mirar atrás. ¡Hay terror por todas partes!, declara Yahweh.
6 El veloz no puede huir, el guerrero no puede escapar. En el norte, a la orilla del Perat, tropiezan y caen.
7 ¿Quién es este que sube como el río, como corrientes cuyas aguas se desbordan?
8 Es Mitzraim, que se alza como el río, como corrientes cuyas aguas se desbordan, que dijo: Subiré, cubriré la tierra; destruiré las ciudades y sus habitantes.
9 Suban, caballos; corran carros, como locos; salgan valientes, los de Kush y los de Put que toman escudo, y los ludim que toman y entesan el arco.
10 Pero ese día será para Yahweh Tzeva'ot un día en que exigirá retribución de sus adversarios. La espada devorará; se saciará y se embriagará con la sangre de ellos. Porque Yahweh Tzeva'ot está preparando un sacrificio en la tierra del norte, junto al río Perat.
11 Sube a Guilad y consigue bálsamo, hermosa doncella Mitzraim. En vano buscas muchos remedios, no hay curación para ti.
12 Las naciones oyeron de tu bochorno; tus gritos llenaron la tierra; porque el guerrero tropieza con el guerrero; y caen los dos juntos.
13 Davar de Yahweh dadas al Neví YirmeYah concerniente a la venida rápida de Nebukadnetsar, melej de Bavel para destruir la tierra de Mitzraim.
14 ¡Declárenlo en Mitzraim, proclámenlo en Migdol; proclámenlo en Nof y en Tajpanjés! Digan: Preséntate y prepárate, porque la espada ha devorado en todo tu alrededor.
15 ¿Por qué han sido arrasados tus fuertes? No pudieron mantenerse en pie, porque Yahweh los derribó;
16 Hizo tropezar a muchos; cayeron unos sobre otros. Y dijeron: Levántate, volvamos a nuestro pueblo, a nuestra tierra natal, por causa de la espada mortal.
17 Allí le gritaron al Parot, melej de Mitzraim: ¡Alarmista que dejó pasar la oportunidad!
18 "Por Vida Mía", declara el Melej, cuyo Shem es Yahweh Tzeva'ot, tan cierto como que el Tavor está entre los montes y el Karmel junto al mar, así sucederá esto.
19 Equípate para el exilio, oh hermosa Mitzraim, que moras segura, porque Nof se convertirá en ruinas, desolada, sin habitantes.
20 Mitzraim es una hermosa novilla, un matarife viene del norte, viene.
21 Los mercenarios, también, en medio de ella, son como becerros cebados; también ellos se volverán, huirán a una, sin detenerse. El día de su desastre está sobre ellos, la hora de su castigo.
22 Ella silbará como serpiente que se va, cuando vengan marchando en ejército; vendrán contra ella con hachas, como leñadores.
23 Cortarán su bosque, declara Yahweh, aunque no puede medirse; porque son más numerosos que las langostas; son incontables.
24 La hermosa Mitzraim se abochornará, la entregarán al pueblo del norte.
25 Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael, ha dicho: Le infligiré castigo a Amón de No y al Parot, a Mitzraim, a sus deidades, a sus melajím, al Parot y a todos los que en él confían.
26 Los entregaré en manos de los que buscan matarlos; en manos de Nebukadnetsar, melej de Bavel, y en manos de sus súbditos. Pero después será habitada como en los días pasados, declara Yahweh.
27 Pero tú no temas, Mi Siervo Yaakov, no desmayes, oh Yisrael. Yo te libraré desde lejos; a tu descendencia, de la tierra de su cautividad; y Yaakov volverá a tener

calma; y a estar tranquilo, sin que nadie lo moleste.
28 Pero tú, no temas, Mi Siervo Yaakov, porque Yo estoy contigo, declara Yahweh. Haré un exterminio en todas las naciones a las cuales te desterré; pero en ti no haré exterminio: No te dejaré sin castigo, pero te castigaré con medida.

47 :1 La Davar de Yahweh que le llegó al Neví YirmeYah acerca de los felishtim, antes que el Parot conquistara a Azá.
2 Así ha dicho Yahweh: Mira, se levantan aguas del norte, se convertirán en torrente caudaloso, inundarán la tierra y sus criaturas, las ciudades y sus habitantes. Los hombres gritarán, gemirán todos los habitantes de la tierra,
3 por el estruendo de los cascos galopantes de sus corceles, por el retumbo de sus carros, por el estruendo de sus ruedas. Los padres no se volverán a mirar a sus benei, por estar tan indefensos
4 a causa del día que viene para despojar a todos los felishtim; para cortar todo aliado que les quede a Tsor y a Tsidón. Porque Yahweh despojará a los felishtim, al remanente de la isla de Kaftor.
5 Calvicie ha venido sobre Azá, Ashquelón está destruida. Oh remanente de su valle, ¿hasta cuándo se herirán ustedes mismos?
6 Oh Espada de Yahweh, ¿cuándo por fin te estarás quieta? Vuélvete a tu vaina, reposa y sosiégate.
7 ¡Cómo se aquietará cuando Yahweh le ha dado Órdenes contra Ashquelón y la costa del mar; allí la asignó!

48 :1 Concerniente a Moab. Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: ¡Pobre de Nevo, que es despojada! Qiryatáyim quedó capturada y abochornada; la ciudadela avergonzada y arrasada.
2 ¡La tíferet de Moab ya no existe; en Jeshbón planearon el desastre contra ella, diciendo: Vengan, ¡acabémosla como nación! Tú también, Madmén, serás silenciada; la espada va detrás de ti.
3 ¡Oigan! Se oye un clamor de Joronáyim: ¡Destrucción y grande ruina!
4 Moab está destrozada; sus pequeños gritan;
5 por la cuesta de Lujit suben con llanto continuo; por la bajada de Joronáyim se oye un agonizante clamor de angustia.
6 ¡Huyan, salven sus vidas! Y sean como Aroer en el midbar.
7 Ciertamente, por tu confianza en tus riquezas y en tus tesoros, tú también serás capturada. Y a kemosh lo levantarán al exilio, junto con sus Kohanim y asistentes.
8 Vendrá el despojador a cada ciudad; ninguna escapará. El valle quedará devastado y la llanura desolada, porque ha hablado Yahweh.
9 Denle alas a Moab, porque tiene que irse de aquí. Sus ciudades quedarán desoladas, sin nadie que viva en ellas.
10 ¡Maldito el que sea negligente en hacer la Obra de Yahweh! ¡Maldito el que retraiga su espada de la sangre!
11 Moab ha estado seguro desde su juventud, reposando sobre sus sedimentos y no lo han vaciado de vaso en vaso, nunca ha ido al exilio. Por eso ha quedado en él su fino sabor, y no ha perdido su olor.
12 Pero vienen días, declara Yahweh, cuando Yo le enviaré quienes lo hagan vaciar, ellos vaciarán sus vasos y destrozarán sus tinajas.
13 Y Moab se avergonzará de kemosh, como la Bayit de Yisrael se avergonzó de Bethel, en la cual confiaban.
14 ¿Cómo pueden ustedes decir; somos guerreros, hombres valientes para la guerra?

15 **Moab está despojado; han escalado sus ciudades; sus jóvenes escogidos han bajado al degolladero,** declara el Melej, cuyo Shem es Yahweh Tzeva'ot.
16 **El desastre de Moab se acerca, su caída se aproxima rápidamente.**
17 **Compadézcanse de él todos ustedes que están cerca de él; todos los que lo conocen por nombre. Digan: ¡Ay, se ha roto el poderoso cetro, la vara regia!**
18 **Desciende de la gloria y siéntate con sed, oh habitante de la hermosa Divón; porque el despojador de Moab ha entrado en tu pueblo, ha destruido tus fortalezas.**
19 **Ponte de pie junto el camino y mira, oh habitante de Aroer. Pregúntale al que va huyendo y a la que va escapando: ¿Qué ha sucedido?**
20 **Moab ha quedado avergonzado y arrasado; lamenten y griten. Digan en el Arnón que Moab está despojado.**
21 **Ha venido juicio sobre la tierra de la llanura, sobre Jolón, a Yahtsah, y sobre Mefáat;**
22 **sobre Divón, sobre Nevo y sobre BetDiblatáyim;**
23 **sobre Quiryatáyim, sobre BetGamul y sobre Betmeón;**
24 **sobre Queriyot, sobre Botsrá, sobre todas las ciudades de la tierra de Moab, lejanas y cercanas.**
25 **El poder de Moab está cortado, su fuerza está agotada,** declara Yahweh.
26 Embriáguenlo, porque contra Yahweh se engrandeció: **Moab vomitará hasta que se vacíe, y también él será un hazmerreír.**
27 **¿Acaso no fue Yisrael tu hazmerreír? ¿Lo sorprendieron alguna vez entre ladrones para que menees la cabeza cuando hables de él?**
28 **Abandonen las ciudades y vivan en peñascos, oh habitantes de Moab. Sean como una paloma que hace su nido en los bordes del precipicio.**
29 **Hemos oído del orgullo de Moab, tan altanero él, de su arrogancia y su orgullo, de su altivez y exaltación propia.**
30 **Yo conozco su insolencia,** declara Yahweh, **la maldad que hay en él, la maldad que ha cometido.**
31 **Por eso lamentaré por Moab; clamaré sobre todo Moab, gemiré por los hombres de Quires.**
32 **Con más llanto que por Yatser lloro por ti, oh vid de Sivmá. Tus brotes cruzaron el mar, llegaban hasta el mar, hasta Yatser. Sobre tus higos y sobre tu cosecha de uvas ha caído el saqueador.**
33 **El gozo y la alegría se han ido del campo fértil, de la tierra de Moab. He hecho cesar el vino de los lagares; nadie los pisa con algazara; ya no hay algazara.**
34 **Hay un clamor desde Jeshbón llega hasta Elaleh; hasta Yahats se escuchan sus voces; desde Tsóar hasta Joronáyim y EglatShelishiyah. También las aguas de Nimrim quedan desoladas.**
35 **Haré cesar en Moab a quien ofrende en los altos, y a quien queme incienso a sus deidades,** declara Yahweh.
36 **Por tanto, Mi Lev gime como flautas por Moab; como flautas gime Mi Lev por los hombres de Quires, pues perecerán las riquezas que han adquirido.**
37 **Porque toda cabeza está rapada, y toda barba rasurada; sobre todas las manos hay sajaduras; y sobre los lomos luto.**
38 **Sobre todos los techos de Moab, y en sus plazas, no se oye más que lamento, porque he quebrado a Moab como a vasija que nadie quiere,** declara Yahweh.
39 **¡Cómo ha sido quebrantado! ¡Lamenten! ¡Cómo ha vuelto Moab la espalda, avergonzado! Moab será un**

hazmerreír y un espanto para todos los que están cerca de él.
40 Porque así ha dicho Yahweh: **Mira, remonta el vuelo como águila y extiende contra Moab las alas.**
41 **Queriyot será capturada y sus fortificaciones conquistadas. En aquel día el lev de los guerreros de Moab será como el lev de una mujer en angustia de parto.**
42 **Y Moab será destruido como pueblo, porque se engrandeció contra Yahweh.**
43 **Terror, y hoyo, y trampa hay contra ti que habitas en Moab,** declara Yahweh.
44 **El que huya del terror caerá en el hoyo; y el que salga del hoyo quedará atrapado en la trampa. Porque Yo traeré sobre Moab, el año de su castigo,** declara Yahweh.
45 **A la sombra del Jeshbón se detienen los fugitivos extenuados; porque fuego salió de Jeshbón y llama de en medio de Sijón; consumió las sienes de Moab y la coronilla de la gente de Shaón.**
46 **¡Pobre de ti, Moab! ¡Ha perecido el pueblo de kemosh! Porque a tus benei los llevaban en cautiverio y a tus banot en exilio.**
47 **Pero en tiempos venideros restauraré la suerte de Moab,** declara Yahweh. **Hasta aquí es el juicio contra Moab.**

49 :1 Acerca de los amonim. Así ha dicho Yahweh: **¿No tiene benei Yisrael? ¿No tiene heredero? Entonces, ¿por qué ha desposeído Malkam a Gad, y por qué su pueblo se ha establecido en las ciudades de Gad?**
2 **Ciertamente, vienen días,** declara Yahweh, **en que sonaré la alarma de guerra en Rabah de los amonim. Se convertirá en un desolado montón de escombros, y sus aldeas arderán en fuego. E Yisrael desposeerá a los que lo desposeyeron,** ha dicho Yahweh.
3 **Lamenta, oh Jeshbón, porque Ai está devastada. Griten, hijas de Rabah, vístanse de luto y hagan duelo, y deambulen por los cercados, porque malkam irá al exilio junto con sus Kohanim y oficiales.**
4 **¿Por qué te jactas en la fuerza?, tu fuerza se ha agotado, oh, hija rebelde que confías en tus tesoros, que dices: ¿Quién se atreve a atacarme?**
5 **De todos tus alrededores estoy trayendo terror sobre ti**, declara Yahweh Tzeva'ot. **A cada uno de ustedes lo empujarán en una dirección, y no habrá quien acoja a los fugitivos.**
6 **Pero después de esto restauraré la suerte de los amonim,** declara Yahweh.
7 Acerca de a Edom. Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **¿Es que no hay más sabiduría en Temán? ¿Ha desaparecido el consejo de los entendidos? ¿Se ha corrompido su sabiduría?**
8 **Huyan, vuelvan atrás, métanse en hondonadas, oh habitantes de Dedán; porque estoy trayendo la ruina de Esaw sobre él, el tiempo en que lo castigo.**
9 **Si los vendimiadores vinieran contra ti, ¿no dejarían rebuscos? Aun los ladrones en la noche destruirían sólo lo que les bastara.**
10 **Pero Yo he despojado a Esaw; he dejado al descubierto sus escondrijos, y no puede esconderse. Su descendencia está saqueada, sus parientes y sus vecinos. Ya no existen.**
11 **Déjame tus huérfanos; Yo los criaré; que confíen en Mí tus viudas.**
12 Porque así ha dicho Yahweh: **Si los que no debían beber de la copa, tuvieron que beberla, ¿ibas tú a quedar sin castigo? ¡No quedarás sin castigo: tendrás que beberla!**
13 **Porque por "Mí mismo Juro",** declara Yahweh, **que Botsrá se convertirá en desolación, en burla, en**

ruina, y en maldición; y todos sus pueblos se convertirán en ruinas perpetuas.
14 He recibido noticias de parte de Yahweh, y se ha enviado un mensajero a las naciones: **¡Reúnanse y vengan contra ella, y levántense para la batalla!**
15 **Porque te haré la menor entre las naciones, muy despreciada entre los hombres.**
16 **Tu horrible naturaleza y tu arrogante lev te han seducido, a ti que habitas en las hendiduras de la peña, que ocupas la altura de la montaña. Aunque anides tan alto como el águila, de allí te haré bajar,** declara Yahweh.
17 **Y Edom será causa de espanto; todo el que pase por ella quedará espantado y silbará por causa de todas sus heridas.**
18 **Será como la destrucción de Sedom y Amorá y las ciudades vecinas, ha dicho Yahweh: nadie morará allí, ningún humano la habitará.**
19 **Será como: Cuando sube un león desde la espesura del Yardén contra un pastizal seguro; en un momento puedo hacerlo salir de allí y encargárselo a quien Yo escoja. Entonces, ¿quién es como Yo? ¿Quién me puede convocar? ¿Quién es el pastor que pueda prevalecer contra Mí?**
20 Oigan entonces el Plan que Yahweh ha trazado contra Edom, y lo que se ha propuesto contra los habitantes de Temán: **Ciertamente los pastorcitos los arrastrarán; ciertamente los pastizales se horrorizarán por causa de ellos.**
21 **Por el estruendo de su caída temblará la tierra; el sonido de sus gritos se oirá hasta el Mar de los Juncos.**
22 Miren, como águila vuela, se remonta y tiende sus alas contra Botsra; en aquel día el lev de los guerreros de Edom será como el lev de una mujer en angustia de parto.
23 Acerca de Daméseq: **Jamat y Arpad están abochornadas, porque oyeron malas noticias. Se estremecen de ansiedad, como el mar que no puede calmarse.**
24 **Daméseq se debilitó, se volvió para huir; el pánico se apoderó de ella, dolor y angustia se apoderaron de ella, como de una mujer de parto.**
25 **¿Cómo es que no ha sido abandonada la ciudad gloriosa, la ciudadela de Mi regocijo?**
26 **Ciertamente, sus jóvenes caerán en sus plazas; y todos sus guerreros serán silenciados en aquel día,** declara Yahweh Tzeva'ot.
27 **Prenderé fuego al muro de Daméseq, y devorará las fortalezas de Ben Hadad.**
28 Acerca de Quedar y de los reinos de Jatsor, los cuales derrotó Nebukadnetsar, melej de Bavel. Así ha dicho Yahweh: **¡Levántense, marchen contra Quedar, y despojen a los kedemim!**
29 **Les quitarán sus tiendas y sus rebaños, sus carpas y todos sus enseres; se levantarán sus camellos, y proclamarán contra ellos: ¡Hay terror por todas partes!**
30 **Huyan, emigren lejos, métanse en las hondonadas, oh habitantes de Hazor,** declara Yahweh. **Pues Nebukadnetsar, melej de Bavel, ha trazado un plan contra ustedes y ha formado un propósito contra ustedes:**
31 **Levántense, ataquen a una nación tranquila que vive tan segura que no tiene puertas con trancas, que vive solitaria.**
32 **Sus camellos serán botín, y sus abundantes rebaños serán despojo; y esparciré por todos los vientos a los que se rapan las sienes; y de todos lados les traeré desastre,** dice Yahweh.
33 **Jatsor se convertirá en morada de chacales, una desolación perpetua. Nadie morará allí, ningún humano la habitará.**

34 La Davar de Yahweh que le llegó al Neví YirmeYah concerniente a Elam, al principio del reinado de TsidquiYah, melej de Yahudá:
35 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **Voy a quebrar el arco de Elam, el principio de su poder.**
36 **Y traeré contra Elam los cuatro vientos de los cuatro extremos del shamaj, y los dispersaré en todas las direcciones. No habrá nación a donde no vayan los fugitivos de Elam.**
37 **Quebraré a Elam delante de sus enemigos, delante de los que buscan su vida; traeré desastre sobre ellos, Mi Ira Ardiente,** declara Yahweh. **Enviaré tras ellos la espada, hasta que los consuma.**
38 **Y pondré Mi Trono sobre Elam, y eliminaré de allí al melej y a los oficiales,** declara Yahweh.
39 **Pero en días venideros restauraré la suerte de Elam,** declara Yahweh.

50 :1 La Davar que habló Yahweh por medio del Neví YirmeYah acerca de Bavel, la tierra de los kasdim:
2 **Declaren en las naciones y proclamen; levanten bandera; proclámenlo; no oculten nada; digan: Bavel está capturada, Bet está avergonzado, Merodakh está espantado; sus ídolos están abochornados, sus fetiches espantados.**
3 **Porque una nación del norte la ha atacado, convertirá su tierra en desolación. Nadie habitará en ella, tanto hombres como animales huirán y se irán.**
4 **En esos días y en ese tiempo** — declara Yahweh— **vendrán juntos el pueblo de Yisrael y el pueblo de Yahudá, y llorarán cuando vayan a buscar a Yahweh su Elohé.**
5 **Preguntarán por Tzión; hacia allá volverán sus caras, y vendrán y se unirán a Yahweh en Alianza Perpetua que nunca se echará al olvido.**
6 **Ovejas perdidas era Mi Pueblo: Sus pastores las extraviaron, las descarriaron por las montañas; anduvieron de monte en colina, se olvidaron de sus prados de reposo.**
7 **Todos los que los hallaban los devoraban; y sus enemigos decían: No se nos tendrá por culpables, porque ellos han pecado contra Yahweh, Su Verdadero Prado; contra Yahweh, la Esperanza de sus padres.**
8 **Huyan de Bavel, salgan de la tierra de los kasdim, y sean como los chivos que guían el rebaño.**
9 **Porque miren, estoy levantando y dirigiendo contra Bavel una asamblea de grandes naciones de las tierras del norte. Dispondrán batalla contra ella, allí será capturada. Sus flechas son como las de un guerrero diestro que no se vuelve atrás sin dar en el blanco.**
10 **Kasdim será despojada, todos sus despojadores quedarán saciados,** declara Yahweh.
11 **Porque ustedes se alegraron, se gozaron, oh saqueadores de Mi Propiedad; ustedes retozaron como ternera en el pastizal, relincharon como corceles.**
12 **Así su íma quedará muy avergonzada, se abochornará la que los dio a luz. ¡Contemplen el fin de las naciones! ¡Midbar, sequedal y estepa!**
13 Por causa de la Ira de Yahweh no será habitada; quedará totalmente desolada. Todo el que pase por Bavel se asombrará y silbará por causa de todas sus heridas.
14 Pónganse en orden alrededor de Bavel, todos ustedes que entesan el arco; tiren contra ella, no escatimen flechas; porque ha pecado contra Yahweh.
15 Levanten grito contra ella en derredor: ¡Se ha rendido! Han caído sus bastiones; sus muros están derribados, ésta es la Venganza de Yahweh. Tomen venganza contra ella; háganle como hizo ella.
16 Eliminen de Bavel al sembrador y al que toma la hoz en el tiempo de la cosecha. Ante la espada mortal, cada cual se volverá a su pueblo, cada cual huirá a su país.

17 Oveja descarriada es Yisrael; ahuyentada por leones. Primero la devoró el melej de Ashur; y finalmente la deshuesó Nebukadnetsar, melej de Bavel.
18 Ciertamente, así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **Yo me encargaré del melej de Bavel y de su tierra, como me encargué del melej de Ashur.**
19 **Y levantaré de nuevo a Yisrael a su pastizal, y pacerá en el Karmel y en Bashán, y se saciará en los montes de Efráyim y en Guilad.**
20 **En esos días y en ese tiempo,** declara Yahweh, **se buscará la maldad de Yisrael, y no aparecerá; los pecados de Yahudá, y no se hallarán; porque perdonaré a los que haya dejado sobrevivir.**
21 **Avanza contra la tierra de Meratáyim, y contra los habitantes de Peqod castigo. Devasta y destruye tras ellos hasta el final,** declara Yahweh; **haz tal como Yo te he mandado.**
22 **¡Oigan! ¡Guerra en la tierra y vasta destrucción!**
23 ¡Cómo han cortado y quebrado al martillo de toda la tierra! ¡Cómo se ha convertido Bavel en espanto entre las naciones!
24 Te puse trampas, oh Bavel, y quedaste atrapada sin darte cuenta; te hallaron y te apresaron, porque desafiaste a Yahweh.
25 Yahweh ha abierto Su Arsenal y ha sacado las armas de Su Ira; porque ésta es la Tarea de Yahweh, HaElohé Tzeva´ot, en la tierra de los kasdim.
26 ¡Vengan contra ella de todas partes!, abran sus graneros, amontónenla como montones de grano, y destrúyanla, ¡que no le quede remanente!
27 ¡Destruyan todos sus toros, que bajen al matadero! ¡Pobres de ellos, les ha venido su día, el tiempo de su castigo!
28 ¡Oigan! Se escapan fugitivos de la tierra de Bavel, para anunciar en Tzión la Venganza de Yahweh nuestro Elohé, la Venganza por Su Beit HaMikdash.
29 Convoquen arqueros contra Bavel, a todos los que entesan el arco. Acampen contra ella en derredor, que nadie en ella escape. Páguenle por sus acciones, háganle lo que hizo ella; porque actuó insolentemente contra Yahweh, el Kadosh de Yisrael.
30 **Ciertamente, sus jóvenes caerán en sus plazas, y todos sus guerreros perecerán en ese día,** declara Yahweh.
31 **Yo me voy a encargar de ti, oh insolente** —declara Yahweh Tzeva'ot— **porque ha llegado tu día, el tiempo en que te castigo.**
32 **La insolente tropezará y caerá, y no tendrá quien la levante. Encenderé fuego en sus ciudades, y devorará todos sus alrededores.**
33 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **Están oprimidos los benei de Yisrael, y también los benei de Yahudá. Todos sus cautivadores los retuvieron, no quisieron dejarlos ir.**
34 Pero su Redentor es Fuerte; Yahweh Tzeva'ot es Su Shem. Él abogará por la causa de ellos, para dar reposo a la tierra e inquietud a los habitantes de Bavel.
35 **Una espada viene contra los kasdim** —declara Yahweh— **contra los habitantes de Bavel, contra sus oficiales y contra sus sabios.**
36 **Una espada viene contra los adivinos, y quedarán atontados; una espada contra sus valientes, y quedarán destrozados.**
37 **Una espada viene contra sus caballos y sus carros; y contra toda la multitud mixta que hay en medio de ella, para que se vuelvan como mujeres. Una espada contra sus tesoros, para que sean saqueados.**
38 **Sequía viene sobre sus aguas, para que se sequen. Porque es una tierra de ídolos, y son locos con sus temidas imágenes.**
39 **Ciertamente, allí morarán los gatos salvajes y las hienas, también habitarán allí las avestruces; nunca más será habitada, ni será poblada a través de los siglos.**
40 **Será como: Cuando Elohé trastornó a Sedom y Amorah, y a las ciudades vecinas,** declara Yahweh; **no morará nadie allí, ningún humano la habitará.**

41 **Miren, viene un pueblo del norte; una gran nación y muchos melajím se despiertan de las partes más remotas de la tierra.**
42 **Empuñan el arco y la lanza, son crueles, no tienen rajem; su estruendo es como el mar que retumba. Montan sobre caballos y como un solo hombre se disponen para la batalla contra ti, oh hermosa Bavel.**
43 **El melej de Bavel oyó acerca de ellos, y sus manos se debilitaron; la angustia se apoderó de él, dolores como de mujer de parto.**
44 **Será como: Cuando un león sale de la espesura del Yardén, contra un pastizal seguro; en un momento puedo correrlos de allí, y encargárselo al que Yo escoja. Entonces, ¿quién es como Yo? ¿Quién me puede convocar? ¿Quién será aquel pastor que pueda prevalecer delante de Mí?**
45 Oigan, entonces, el Plan que Yahweh ha trazado contra Bavel, y se ha propuesto contra la tierra de los kasdim: **Ciertamente los pastorcitos los arrastrarán; ciertamente su pastizal será devastado por causa de ellos.**
46 **Ante el grito de la captura de Bavel, se estremece la tierra, y se oye un griterío entre las naciones.**

51 :1 Así ha dicho Yahweh: **Miren, Yo levanto un viento destructor contra Bavel y contra los habitantes de Qamay.**
2 **Enviaré extranjeros contra Bavel, y ellos la aventarán. Y pelarán su tierra; porque en el día del mal estarán contra ella por todos lados.**
3 **Que el arquero entiese su arco y que esté listo en su cota de malla. No muestren piedad a sus jóvenes. ¡Destruyan todo su ejército!**
4 **Que caigan muertos en la tierra de los kasdim, heridos en sus calles.**
5 Porque Yisrael y Yahudá no han enviudado de su Elohé, de Yahweh Tzeva'ot, pero su tierra está llena de culpa contra el Kadosh de Yisrael.
6 ¡Huyan de en medio de Bavel y salve cada uno su vida! No perezcan por la maldad de ella; porque éste es un tiempo de Venganza de Yahweh; Él le dará Su retribución.
7 Bavel fue una copa de oro en las Manos de Yahweh; embriagó a toda la tierra; de Su Vino bebieron los pueblos, por eso enloquecieron las naciones.
8 De repente ha caído Bavel y ha quedado destrozada; lamenten sobre ella; consigan bálsamo para sus heridas, quizás pueda curarse.
9 Tratamos de curar a Bavel, pero era incurable. Abandonémosla y vayamos, cada uno a su país; porque su castigo llega hasta los shamaim, se eleva hasta las nubes.
10 Yahweh ha proclamado nuestra vindicación; vengan, relatemos en Tzión las Obras de Yahweh nuestro Elohé.
11 Afilen las flechas, llenen las aljabas. Yahweh ha despertado el ruaj de los melajím de Meday; porque Su Plan contra Bavel es destruirla. Esta es la Venganza de Yahweh, la Venganza por su Beit HaMikdash.
12 Levanten bandera contra los muros de Bavel; levanten un bloqueo; pongan centinelas; preparen a los emboscados. Porque Yahweh ha planeado y ha realizado lo que decretó contra los habitantes de Bavel.
13 Oh, tú que habitas junto a muchas aguas, con vastos almacenes, ha llegado tu tiempo, la hora de tu fin.
14 Yahweh Tzeva'ot ha "Jurado por Sí Mismo": Yo te llenaré de hombres como un enjambre de langostas, y contra ti levantarán grito de victoria.
15 Él hizo la tierra con Su Poder; estableció el olam con Su Sabiduría, y Extendió los shamaim con Su Inteligencia.
16 Cuando emite Su Voz, se produce un tumulto de aguas en los shamaim; hace subir la neblina desde los extremos de la tierra; hace los relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos.
17 Todo hombre resulta torpe, sin conocimiento; todo platero queda avergonzado a causa de su ídolo, porque su imagen de fundición es un engaño, no hay aliento en ella.

18 Son vanidad, obra ridícula; en la hora de su castigo perecerán.
19 No es como ellos la Porción de Yaakov; porque Él es el Hacedor de todo, e Yisrael es Su propia Tribu. ¡Yahweh Tzeva'ot es Su Shem!
20 **Mi Macana y Arma de guerra eres tú para Mí; contigo golpeo naciones; contigo destruyo reinos;**
21 **contigo golpeo al caballo y a su jinete; contigo golpeo el carro y a su conductor;**
22 **contigo golpeo al hombre y a la mujer; contigo golpeo al anciano y al niño; contigo golpeo al joven y a la joven;**
23 **contigo golpeo al pastor y su rebaño, contigo golpeo al labrador y su yunta; contigo golpeo a los gobernadores y a los dirigentes.**
24 **Ante los ojos de ustedes retribuiré a Bavel y a todos los habitantes de Kasdim por todo el mal que ellos le hicieron a Tzión,** declara Yahweh.
25 **Mira, Yo me voy a encargar de ti, oh monte del destructor,** declara Yahweh, **destructor de toda la tierra. Extenderé Mi Mano contra ti y te haré rodar de las peñas, te convertiré en monte quemado.**
26 **Nadie tomará de ti piedra para esquina ni piedra para cimiento; serás una desolación perpetua,** declara Yahweh.
27 **Levanten bandera en la tierra, toquen corneta entre las naciones, alisten contra ella a las naciones; convoquen contra ella a los reinos de Ararat, de Miní y de Ashkenaz, designen contra ella un alguacil; hagan subir caballos como enjambres de langostas.**
28 **Alisten contra ella a las naciones, a los melajím de Maday, a sus gobernadores, a todos sus dirigentes y a todas las tierras que ellos gobiernan.**
29 La tierra tiembla y se retuerce; porque se ha cumplido el Propósito de Yahweh contra Bavel, para convertir a Bavel en una soledad sin habitante.
30 Los guerreros de Bavel han dejado de combatir, se han quedado en sus fortalezas, se les agotó el valor; se han vuelto como mujeres. Han incendiado sus casas, han roto sus trancas.
31 Un correo sale al encuentro de otro correo, y un heraldo al encuentro de otro heraldo, para informarle al melej de Bavel que su ciudad es tomada de extremo a extremo.
32 Han capturado los vados, han quemado a fuego los carrizales, y los hombres de guerra están en pánico.
33 Porque así ha dicho Yahweh Tzeva'ot, HaElohé de Yisrael: **La hermosa Bavel es como una era, lista para que la trillen; dentro de poco le vendrá el tiempo de la cosecha.**
34 **Nebukadnetsar, melej de Bavel, me ha devorado y me ha causado confusión; me ha dejado como un vaso vacío; me ha tragado como un cocodrilo, se ha llenado el estómago con Mis golosinas y a Mí me ha expulsado.**
35 ¡Caiga sobre Bavel la violencia hecha contra mí y mis parientes!, dice la Moradora de Tzión; Y caiga mi sangre sobre los habitantes de Kasdim, dice Yahrushalaim.
36 Ciertamente, así ha dicho Yahweh: **Voy a juzgar tu causa y a tomar venganza por ti; secaré el mar de ella y haré que queden secas sus fuentes.**
37 **Bavel se convertirá en escombros, en morada de chacales, en objeto de horror y de rechifla, sin ningún habitante.**
38 **Como leones rugirán juntos; gruñirán como cachorros de león.**
39 **Cuando estén acalorados, les serviré su bebida y haré que se emborrachen, para que se alegren y luego duerman el sueño eterno, para nunca despertar,** declara Yahweh.
40 **Los haré bajar como corderos al matadero, como los carneros y chivos.**
41 **¡Cómo han capturado a Sheshakh, tomaron a la hallel de toda la tierra!**

¡Cómo ha llegado Bavel a ser objeto de horror entre las naciones!
42 El mar ha subido sobre Bavel, la han anegado sus olas tumultuosas.
43 Sus ciudades son una desolación, una tierra seca y desierta, una tierra en la que nadie habita y ningún humano pasa por ella.
44 **Y Yo me encargaré de Bet en Bavel, le haré expulsar lo que se ha tragado, y las naciones no lo verán más con gozo. ¡Hasta el muro de Bavel caerá!**
45 **¡Salgan de en medio de ella, Pueblo Mío! Salve cada uno su vida de la Ira Ardiente de Yahweh.**
46 **No desmaye su lev ni tengan miedo por los rumores que se oyen en la tierra. En un año vendrá un rumor, al año siguiente otro rumor de violencia en la tierra y de gobernante contra gobernante.**
47 **Ciertamente, vienen días en los que me encargaré de las imágenes de Bavel; toda su tierra quedará avergonzada, y en medio de ella caerán todos sus muertos.**
48 **Los shamaim y la tierra, y todo lo que hay en ellos, gritarán de alegría por lo de Bavel; porque del norte vendrán contra ella los devastadores,** declara Yahweh.
49 **Sí, Babet caerá por los muertos de Yisrael; como han caído los muertos de toda la tierra en Bavel.**
50 Ustedes que escaparon de la espada, ¡váyanse, no se detengan! Acuérdense de Yahweh desde lejos, y esté Yahrushalaim en su pensamiento.
51 Estábamos abochornados, oíamos los insultos; se nos caía la cara de vergüenza, cuando entraron extranjeros en las áreas sagradas de la Bayit de Yahweh.
52 **Ciertamente, vienen días,** declara Yahweh, **en que Yo me encargaré de sus ídolos, y en toda su tierra gemirán los heridos.**
53 **Aunque Bavel suba hasta los shamaim, aunque fortifique en lo alto su baluarte, hasta ella llegarán de Mi parte los devastadores,** declara Yahweh.
54 ¡Oigan! Hay una gritería en Bavel; gran destrucción en la tierra de los kasdim.
55 Porque Yahweh está devastando a Bavel; le pondrá fin a su gran bullicio, cuyo estruendo es como torrentes de aguas caudalosas, cuyo estruendo tumultuoso retumba.
56 Porque un devastador viene contra Bavel, capturarán a sus valientes, harán pedazos sus arcos. Porque Yahweh es un Elohé de Retribución, Él da la Recompensa.
57 **Embriagaré a sus oficiales y a sus sabios, a sus gobernadores, a sus dirigentes y a sus guerreros; y dormirán el sueño eterno, para nunca despertar,** declara el Melej, cuyo Shem es Yahweh Tzeva'ot.
58 Así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: **La ancha muralla de Bavel quedará demolida, y sus puertas quemadas a fuego. Los pueblos habrán trabajado para nada, y las naciones se habrán fatigado sólo para el fuego.**
59 Las instrucciones que le encargó el Neví YirmeYah a SeraYah ben de NeriYah, ben de MajseYah, cuando iba con TsidquiYah, melej de Yahudá, a Bavel, en el cuarto año de su reinado. SeraYah era el jefe de campamento.
60 YirmeYah escribió en un rollo acerca de todo el desastre que vendría sobre Bavel, todas las palabras que están escritas contra Bavel.
61 Y YirmeYah le dijo a SeraYah: Cuando llegues a Bavel, encárgate de leer todas estas Palabras.
62 Y dirás: ¡Oh Yahweh, Tú mismo has declarado acerca de este lugar que lo habrías de destruir, sin que quede habitante, ni hombre ni bestia; y que sería una desolación perpetua!
63 Y cuando acabes de leer este rollo, átale una piedra y arrójalo al Perat.
64 Y di: Así se hundirá Bavel para no levantarse más, a causa del desastre que traeré sobre ella. Y las naciones se habrán fatigado sólo para el fuego. Hasta aquí las palabras de YirmeYah.

52 :1 TsidquiYah tenía veintiún años de edad, cuando comenzó a reinar y reinó once años en Yahrushalaim. Su íma se llamaba Jamutal hija de Livnha.
2 El hizo lo que era desagradable para Yahweh, tal como había hecho Yahoyaquim.

3 De hecho, Yahrushalaim y Yahudá eran una causa de Furor para Yahweh, de modo que Él los arrojó de Su Presencia. TsidquiYah se reveló contra el melej de Bavel.
4 Y el día diez del mes décimo del noveno año de su reinado Nebukadnetsar, melej de Bavel, se movió con todo su ejército contra Yahrushalaim. La sitiaron y construyeron torres contra ella en derredor.
5 La ciudad continuó en estado de sitio, hasta el año once del melej TsidquiYah.
6 Para el noveno día del mes cuarto, el hambre había llegado a ser aguda en la ciudad; no quedaba alimento para la gente del país.
7 Entonces se abrió una brecha en el muro de la ciudad, y huyeron todos los hombres de guerra. Salieron de noche de la ciudad, por la puerta que había entre los dos muros, junto al jardín del melej, los kasdim estaban juntos y alrededor de la ciudad y se dirigieron hacia el Aravá.
8 Pero las tropas kasdim persiguieron al melej TsidquiYah y lo alcanzaron en las llanuras de Yerijó; ya que todo su ejército lo abandonó y se dispersó.
9 Capturaron al melej y lo llevaron ante el melej de Bavel en Rivlah, en la tierra de Jamat, y éste lo llevó a juicio.
10 El melej de Bavel hizo degollar a los benei de TsidquiYah en su presencia, y también degolló en Rivlah a todos los oficiales de Yahudá.
11 Luego le sacaron los ojos a TsidquiYah y lo aprisionaron con cadenas de bronce. El melej de Bavel lo hizo llevar a Bavel y lo puso en la cárcel, hasta el día en que murió.
12 El día diez del mes quinto, ese era el año diecinueve del reinado de Nebukadnetsar, melej de Bavel, entró en Yahrushalaim Nebuzaradán, el capitán de la guardia, para representar al melej de Bavel.
13 Incendió la Bayit de Yahweh, el palacio del melej y todas las casas de Yahrushalaim; incendió la bayit de toda persona notable.
14 Todo el ejército de los kasdim que estaba con el capitán de la guardia demolió todos los muros alrededor de Yahrushalaim.
15 Nebuzaradán, capitán de la guardia, hizo llevar en exilio al remanente del pueblo que quedó en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al melej de Bavel y a los que quedaban de los artesanos fueron llevados en exilio por Nebuzaradán, el capitán de la guardia. Pero a algunos de los individuos más pobres de la población;
16 algunos de los más pobres del país, Nebuzaradán, el capitán de la guardia, les permitió quedarse como viñadores y labradores.
17 Los kasdim destrozaron las columnas de bronce de la Bayit de Yahweh, las bases, y el tanque de bronce que estaba en la Bayit de Yahweh; y se llevaron todo el bronce a Bavel.
18 También se llevaron las ollas, las palas, las despabiladeras, los cucharones y todos los demás utensilios de bronce que se usaban en el servicio.
19 El capitán de la guardia se llevó todo lo que era de oro y lo que era de plata: Las copas, los incensarios, los tazones de la aspersión, las ollas, los candelabros, las cucharas y las tazas.
20 Las dos columnas, el estanque y los doce bueyes de bronce que la sostenían, y las bases que había suministrado el melej Slomoj para la Bayit de Yahweh, todos esos objetos contenían bronce incalculable.
21 En cuanto a las columnas, la altura de cada columna era de dieciocho codos, y su circunferencia era de doce codos; eran huecas, y el espesor de sus paredes era de cuatro dedos.
22 El capitel de bronce que había sobre ella era de cinco codos de alto, y sobre el capitel alrededor había una red con granadas, toda de bronce; y lo mismo la segunda columna, con sus granadas.
23 Había noventa y seis granadas mirando hacia afuera; todas las granadas alrededor de la red sumaban cien.
24 El capitán de la guardia tomó también a SeraYah, el Kohen principal; a TzefanYah, el segundo Kohen; y a tres guardias de la puerta.
25 Y de la ciudad tomó a un eunuco que estaba al comando de los soldados, a siete consejeros privados del melej, que se hallaban en la ciudad, al escriba del comandante militar, que estaba a cargo de reclutar al pueblo del país, y a sesenta hombres del pueblo común que se hallaban dentro de la ciudad.
26 Nebuzaradán, el capitán de la guardia, los tomó y los llevó al melej de Bavel, en Rivlah.
27 El melej de Bavel los hizo derribar y matar en Rivlah, en la región de Jamat. Así fue exiliada Yahudá lejos de su tierra.

28 Este es el número del pueblo que Nebukadnetsar exilió en el séptimo año: tres mil veintitrés yahudim.
29 En el año dieciocho de Nebukadnetsar, ochocientos treinta y dos personas fueron exiliadas de Yahrushalaim.
30 Y en el año veintitrés de Nebukadnetsar, Nebuzaradán, el capitán de la guardia exilió setecientos cuarenta y cinco yahudim. El total sumó cuatro mil seiscientas personas.
31 El día veinticinco del mes doce del año treinta y siete del exilio de Yahoyakhín, melej de Yahudá, Ewil Merodakh, melej de Bavel, en el primer año de su reinado, indultó a Yahoyakhín, melej de Yahudá, y lo sacó de la cárcel.
32 Le habló amigablemente, y le dio un trono más encumbrado que el de otros melajím que estaban con él en Bavel.
33 Cambió su ropa de prisión, y Yahoyakhín comió regularmente en la presencia del melej por el resto de su vida.
34 Se le asignó una ración regular por orden del melej de Bavel, una ración para cada día, todos los días de su vida, hasta el día de su muerte.

Yejezquel

(En ivri:יחזקאל - Español: Ezequiel - Significado: Elohé es mi Fortaleza)

1:1 En el año treinta, el quinto día del mes cuarto, cuando estaba yo en la kejilá de exiliados junto al río Kevar, se abrieron los shamaim y vi visiones de Elohé.
2 En el quinto día del mes, en el quinto año del exilio del melej Yoyakhín y;
3 le llegó la Davar de Yahweh al Kohen Yejezquel ben de Buzí, en la tierra de los kasdim, junto al río Kevar. Allí vino sobre él la Mano de Yahweh.
4 Miré, y vi que venía del norte un viento huracanado, una enorme nube con un fuego centelleante, rodeado de un resplandor; y en su centro, en medio del fuego, había un resplandor como de ámbar.
5 En su centro estaban también las figuras de cuatro seres vivientes. Y esta era su apariencia: Tenían las apariencias de figuras de seres humanos.
6 Sin embargo, cada uno tenía cuatro caras y cada uno tenía cuatro alas.
7 Las piernas de cada uno, se fusionaban en una sola pierna rígida y los pies de cada uno, eran como una sola pezuña de becerro; y su brillo era como el lustre de bronce pulido.
8 Tenían manos humanas debajo de sus alas. Los cuatro tenían sus caras y sus alas en sus cuatro costados.
9 Las alas de cada uno se juntaban unas con otras. No se volvían cuando se desplazaban; cada uno se desplazaba en la dirección de cualquiera de sus caras.
10 Cada uno tenía una cara humana al frente, cada uno de los cuatro tenía una cara de león en el lado derecho; cada uno de los cuatro tenía una cara de toro en el lado izquierdo; y cada uno de los cuatro tenía una cara de águila detrás.
11 Así eran sus caras. Sus alas estaban extendidas hacia arriba. Cada uno, tenía dos alas que se tocaban entre sí y otras dos que cubrían sus cuerpos.
12 Cada uno se desplazaba en la dirección de cualquiera de sus caras; iban adondequiera que el Ruaj los impelía a ir, sin voltearse cuando se desplazaban.
13 Tal era la apariencia de los seres vivientes. Con ellos había algo que parecía carbones de fuego encendido. Ese fuego, como antorchas, se desplazaba entre los seres vivientes; el fuego resplandecía y del mismo salían relámpagos.
14 Moviéndose de allá y de acá entre los seres vivientes había algo que parecían relámpagos.
15 Mientras yo miraba a los seres vivientes, vi una rueda en la tierra junto a cada uno de los seres vivientes de cuatro caras.
16 En cuanto a la apariencia y la estructura de las ruedas, brillaban como una esmeralda. Las cuatro ruedas tenían la misma forma; la apariencia y la estructura de cada una era como de una rueda dentro de otra rueda.
17 Y Cuando se desplazaban, cada una podía moverse en la dirección de cualquiera de sus cuatro lados; no viraban cuando se desplazaban.
18 Sus aros eran altos y aterradores, porque los aros de las cuatro ruedas estaban llenos de ojos alrededor.
19 Y cuando los seres vivientes se desplazaban, también se desplazaban las ruedas junto a ellos; y cuando los seres se elevan de sobre la tierra, las ruedas también se elevan.
20 Adondequiera que el Ruaj las impelía a ir, ellas iban —a dondequiera que el Ruaj las impelía— y las ruedas también se elevan junto con ellos, pues el Ruaj de cada ser viviente estaba en las ruedas.
21 Cuando ellos se desplazaban, también ellas se desplazaban; y cuando ellos se detenían, también ellas se detenían; y cuando ellos se elevan de la tierra, también las ruedas se elevan junto con ellos, porque el Ruaj de cada ser viviente estaba en las ruedas.
22 Sobre las cabezas de los seres vivientes había una forma: una bóveda, con un brillo impresionante como de cristal, se extendía por encima de sus cabezas.
23 Debajo de la bóveda, cada uno tenía un par de alas extendidas hacia las de los otros; y cada uno tenía otro par cubriéndole el cuerpo.
24 Cuando se desplazaban, yo podía escuchar el ruido de sus alas como el ruido de potentes aguas, como la Voz Del

Shaddai, un tumulto como el bullicio de un ejército. Cuando se detenían, bajaban sus alas.
25 Desde arriba de la bóveda por encima de sus cabezas vino un sonido. Cuando se detenían, bajaban sus alas.
26 Por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas, había la forma de un trono que parecía de zafiro; y arriba, sobre dicha forma de trono estaba alguien semejante a un hombre.
27 Desde lo que parecía su cintura hacia arriba, vi un brillo como de ámbar —algo que parecía como un fuego encerrado en un marco; y desde lo que parecía su cintura hacia abajo, vi algo que parecía fuego. Había un resplandor alrededor de Él.
28 Como el aspecto del arco iris que brilla en las nubes en un día de lluvia, así era el aspecto del resplandor alrededor. Este era el aspecto de la apariencia de la Presencia de Yahweh. Cuando la vi, caí postrado sobre mi rostro; y oí la voz de alguien que hablaba.

2 :1 Y me dijo: **Ben de hombre, párate sobre tus pies, que voy a hablarte.**
2 Mientras Él me hablaba, entró en mí un Ruaj y me puso sobre mis pies; y oí lo que se me hablaba.
3 Me dijo: **Ben de hombre, Yo te envío al pueblo de Yisrael, la nación de rebeldes que se ha rebelado contra Mí. Tanto ellos como sus padres se han rebelado contra Mí hasta este mismo día;**
4 **porque los benei son de rostro endurecido y de lev empecinado. Yo te envío a ellos y les dirás: Así ha dicho Yahweh,**
5 **ya sea que ellos escuchen o que dejen de escuchar, porque son una raza rebelde, para que sepan que ha habido un Neví entre ellos.**
6 **Y tú, ben de hombre, no les temas ni temas a sus palabras, aunque te halles entre zarzas y espinos; y te sientes entre escorpiones. No temas a sus palabras ni te atemorices ante ellos; aunque son una raza rebelde,**
7 **sino háblales Mis Palabras, ya sea que escuchen o dejen de escuchar, porque son rebeldes.**
8 **Y tú, ben de hombre, escucha lo que te digo: No seas rebelde como esa raza rebelde. Abre tu boca y come lo que te doy.**
9 Cuando miré había una mano extendida hacia mí, que sostenía un rollo escrito.
10 Lo desenrolló delante de mí, y estaba escrito por el frente y por detrás; en él estaban escritos lamentos, gemidos y ayes.

3 :1 Él me dijo: **Ben de hombre, come lo que se te ofrece; come este rollo y ve, háblale a la Bayit de Yisrael.**
2 Así que abrí mi boca y me dio a comer aquel rollo.
3 Luego me dijo: **Ben de hombre, alimenta tu vientre y llena tu estómago con este rollo que te doy.** Lo comí y fue en mi boca dulce como la miel.
4 Entonces me dijo: **Ben de hombre, ve, acércate a la Bayit de Yisrael y háblales Mis Palabras.**
5 **Porque no eres enviado a un pueblo de habla misteriosa ni de idioma difícil, sino a la Bayit de Yisrael;**
6 **no a muchos pueblos de habla misteriosa y de idioma difícil, cuyas palabras no entiendes. Si a ellos te enviara, ellos sí te escucharían.**
7 **Pero la Bayit de Yisrael no querrá escucharte, porque ellos no me quieren escuchar a Mí; pues todos los de la Bayit de Yisrael son testarudos y tienen el lev empecinado.**
8 **Mira, Yo haré tu rostro tan duro, como el rostro de ellos y haré tu frente tan dura, como su frente.**
9 **Yo haré tu frente como el diamante, que es más duro que el pedernal. Tú no les temerás ni te atemorizarás ante ellos, aunque son una raza rebelde.**
10 Entonces me dijo: **Ben de hombre, escucha con tus oídos y recibe en tu mente todas las Palabras que Yo te diga.**
11 **Acércate a los exiliados, a los benei de tu pueblo y háblales diciendo: Así ha dicho Yahweh, ya sea que escuchen o que dejen de escuchar.**

12 Entonces, un Ruaj me levantó y oí detrás de mí un ruido muy estruendoso: ¡Baruj sea la Presencia de Yahweh, en su lugar!
13 Era el ruido de las alas de los seres vivientes, que se rozaban unas con otras y el ruido de las ruedas que estaban junto a ellos —un ruido muy estruendoso—.
14 Luego un Ruaj me levantó y me tomó. Yo iba con amargura y con mi ruaj furioso, pero la Mano de Yahweh era Fuerte sobre mí.
15 Luego llegué a los exiliados que habitaban en TelAbib, junto al río Kevar; y permanecí allí entre ellos. Y por siete días estuve sentado entre ellos atónito.
16 Aconteció al cabo de los siete días que vino a mí la Davar de Yahweh, diciendo:
17 **Ben de hombre, Yo te pongo como centinela para la Bayit de Yisrael; y cuando oigas una Davar de Mi Boca, debes advertirles de Mi Parte.**
18 **Si Yo digo al impío: ¡Morirás irremisiblemente!; y tú no le adviertes, no le hablas para advertir al impío de su mal camino para salvar su vida, el impío morirá por su pecado; pero yo demandaré su sangre de tu mano.**
19 **Pero si tú le adviertes al impío y él no se aparta de su impiedad ni de su camino impío, él morirá por su pecado, pero tú habrás librado tu vida.**
20 **De nuevo, si algún tzadik se aparta de su justicia y hace maldad, cuando Yo ponga tropiezo delante de él, él morirá. Porque tú no le advertiste, morirá por su pecado y sus obras de justicia que había hecho no se le tomarán en cuenta, pero su sangre la demandaré de tu mano.**
21 **Pero si tú adviertes al tzadik, para que no peque y él no peca, ciertamente vivirá por haber aceptado la advertencia; y tú mismo habrás librado tu vida.**
22 Entonces vino allí sobre mí la Mano de Yahweh y me dijo: **Levántate, vete al valle y allí hablaré contigo.**
23 Me levanté y fui al valle; y vi que se había detenido allí la Presencia de Yahweh, como la Presencia que yo había visto junto al río Kevar. Y me postré sobre mi rostro.
24 Entonces entró en mí un Ruaj, me puso sobre mis pies y me habló diciendo: **Entra y enciérrate en tu bayit.**
25 **Y en cuanto a ti, ben de hombre, sobre ti pondrán cuerdas y te atarán con ellas, y no podrás salir entre ellos.**
26 **Y haré que tu lengua, se pegue a tu paladar y quedarás mudo; así no serás para ellos un amonestador, porque son una raza rebelde.**
27 **Pero cuando Yo te hable, abriré tu boca y les dirás: Así ha dicho Yahweh. El que escucha, que escuche; y el que deja de escuchar, que deje de escuchar. Porque son una raza rebelde.**

4 :1 **Y tú, ben de hombre, toma una tablilla de arcilla, ponla delante de ti y graba sobre ella una ciudad: Yahrushalaim.**
2 **Luego pon asedio contra ella, construye contra ella un muro de asedio y levanta contra ella un terraplén. Pon contra ella campamentos y coloca arietes contra ella en derredor.**
3 **Luego toma una plancha de hierro y ponla como muro de hierro entre ti y la ciudad; y afirma tu rostro contra ella. Así quedará bajo asedio, tú la asediarás. Esto será una señal para la Bayit de Yisrael.**
4 **Luego acuéstate sobre tu costado izquierdo y pon sobre él, el castigo de la Bayit de Yisrael. Durante el número de días que estarás acostado así, cargarás con su castigo.**
5 **Porque Yo te impongo un número de días equivalente a los años del castigo de ellos: Durante trescientos noventa días cargarás con el castigo de la Bayit de Yisrael.**
6 **Y cuando hayas cumplido éstos, te acostarás nuevamente sobre tu costado derecho; y cargarás con el**

castigo de la Bayit de Yahudá durante cuarenta días. Yo te impongo un día por cada año.
7 Luego, dirigirás tu rostro hacia la asediada, Yahrushalaim, y con tu brazo descubierto profetizarás contra ella.
8 Mira, Yo pongo cuerdas sobre ti, para que no te puedas voltear de un lado al otro, hasta que hayas cumplido los días de tu asedio.
9 Además, toma trigo, cebada, habas, lentejas, sorgo y centeno. Ponlos en una vasija y con ellos haz pan. Cómelo por el número de los días que estés acostado de lado: por trescientos noventa días.
10 La comida que vas a comer será racionada; será de veinte shekalim al día; eso comerás en el espacio de un día.
11 También beberás el agua por medida: bebe la sexta parte de un hin en el espacio de un día.
12 Cómelo como tortas de cebada; las cocerás sobre estiércol humano, ante la vista de ellos.
13 Yahweh dijo, además: Así los benei de Yisrael comerán su pan, inmundo, entre las naciones a donde los arrojaré.
14 Entonces yo dije: ¡Ay, Yahweh! Mira, mi persona nunca se ha contaminado; desde mi juventud hasta ahora nunca he comido de un animal que se haya muerto, ni que haya sido despedazado ni nunca ha entrado a mi boca carne inmunda.
15 Y él me respondió: Mira, Yo te concedo usar estiércol de buey en lugar de estiércol humano, sobre el cual cocerás tu pan.
16 Y añadió: Ben de hombre, Yo voy a quebrantar la provisión de pan en Yahrushalaim; comerán pan racionado y con angustia; y beberán el agua por medida y con horror.
17 Esto es para que, al faltarles el pan y el agua, queden mirándose unos a otros y se pudran en su iniquidad.

5 :1 Y tú, ben de hombre, toma una cuchilla afilada; úsala como navaja de barbero y pásala sobre tu cabeza y sobre tu barba. Luego toma una balanza y reparte los pelos.
2 Una tercera parte la quemarás con fuego en medio de la ciudad, cuando se cumplan los días del asedio; toma otra tercera parte y golpéala con la espada alrededor de la ciudad; y la otra tercera parte espárcela al viento; y Yo desenvainaré una espada tras ellos.
3 Toma también, de ellos unos pocos en número y átalos en el extremo de tu manto.
4 Y de ellos toma otra vez algunos, échalos dentro del fuego y quémalos allí. Entonces saldrá fuego de ellos hacia toda la Bayit de Yisrael.
5 Así ha dicho Yahweh: A esta Yahrushalaim Yo la puse en medio de las naciones y de los países de su alrededor.
6 Pero ella se rebeló contra Mis Decretos y Mis Estatutos con mayor culpabilidad que las demás naciones, más que los países que están alrededor de ella; porque desecharon Mis Decretos y no anduvieron según Mis Estatutos.
7 Por tanto, así ha dicho Yahweh: Por haberse comportado con mayor turbulencia que las naciones que están alrededor de ustedes —porque no han andado según Mis Estatutos ni han cumplido Mis Decretos; y ni siquiera han actuado según los decretos de las naciones que están a su alrededor—
8 por tanto, así ha dicho Yahweh: Yo también estoy contra ti y ejecutaré juicios en medio de ti, ante la vista de las naciones.
9 A causa de todas tus abominaciones haré en medio de ti lo que nunca he hecho ni haré jamás cosa semejante.
10 Por tanto, en medio de ti los padres se comerán a sus benei y los benei se

comerán a sus padres. Ejecutaré juicios contra ti y esparciré a tus sobrevivientes hacia todos los vientos.
11 Por tanto, dice Yahweh: Por Vida Mía que, por cuanto has profanado Mi Santuario con todos tus ídolos detestables y con todas tus abominaciones, también Yo me apartaré; Mi Ojo no tendrá Piedad, no tendré Compasión.
12 Una tercera parte de ti morirá de plaga o será consumida de hambre en medio de ti; otra tercera parte caerá a espada alrededor de ti; y la otra tercera parte la esparciré a todos los vientos y tras ellos desenvainaré Mi Espada.
13 Así se ventilará todo Mi Furor; haré que en ellos se asiente Mi Ira y tomaré satisfacción. Y cuando haya ventilado en ellos toda Mi Ira, sabrán que Yo, Yahweh, he hablado en Mi Celo.
14 Además, te convertiré en ruinas y en insulto entre las naciones que están alrededor de ti, ante los ojos de todo el que pase.
15 Cuando Yo ejecute Juicios contra ti con furor, con ira y con furiosas reprensiones, tú serás un insulto, una burla, una advertencia y un objeto de horror a las naciones que están a tu alrededor. Yo, Yahweh, he hablado.
16 Cuando Yo arroje contra ustedes las mortales flechas del hambre contra los destinados a la destrucción, cuando las envíe para destruirlos a ustedes, entonces aumentaré el hambre sobre ustedes y quebrantaré su almacén de pan.
17 Enviaré contra ustedes hambre y fieras dañinas que te privarán de benei; plaga y derramamiento de sangre, pasarán por en medio de ti y traeré contra ti la espada. Yo, Yahweh, he hablado.

6 :1 Me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 Ben de hombre, pon tu rostro hacia los montes de Yisrael y profetiza contra ellos.
3 Les dirás: ¡Oh montes de Yisrael, escuchen la Davar de Yahweh! Así ha dicho Yahweh a los montes y a las colinas, a las quebradas y a los valles: Miren, Yo traeré contra ustedes la espada y destruiré sus lugares altos.
4 Sus altares quedarán desolados y sus estantes de incienso destruidos. Haré que sus muertos caigan delante de sus ídolos.
5 Pondré los cadáveres de los benei de Yisrael, delante de sus ídolos y esparciré sus huesos alrededor de sus altares.
6 En todos los lugares donde habiten, las ciudades serán destruidas y los lugares altos desolados. Así sus altares serán destruidos y levantarán su castigo; sus ídolos serán rotos y aniquilados; sus estantes de incienso serán destrozados y sus obras borradas;
7 y los muertos caerán en medio de ustedes. Entonces sabrán que Yo Soy Yahweh.
8 Pero dejaré un remanente, de modo que tengan entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando sean esparcidos por los países.
9 Entonces los que de ustedes escapen se acordarán de Mí en las naciones en las cuales hayan sido hechos cautivos, de cómo me quebranté por su infiel lev que se apartó de Mí, y por sus ojos que se prostituyeron tras sus ídolos. Ellos se detestarán a sí mismos a causa de los males que hicieron, por todas sus abominaciones.
10 Así se darán cuenta de que no fue sin causa que Yo Yahweh resolví traer este mal sobre ellos.
11 Así ha dicho Yahweh: Golpea con tu mano y pisotea con tu pie; y di ¡Ay! por todas las terribles abominaciones

de la Bayit de Yisrael, porque con espada, hambre y plaga caerán.
12 El que esté lejos morirá de plaga, el que esté cerca caerá a espada; y el que sobreviva y esté protegido morirá de hambre. Así agotaré en ellos Mi Ira.
13 Y sabrán que Yo Soy Yahweh, cuando sus muertos yazcan en medio de sus ídolos y alrededor de sus altares, en toda colina alta y en todas las cumbres de los montes, debajo de todo árbol frondoso y debajo de toda encina coposa —lugares donde ofrecieron grato olor a todos sus ídolos—.
14 Extenderé contra ellos Mi Mano; y convertiré la tierra en desolación y asolamiento en todos los lugares en que habitan, desde el midbar hasta Diblah; entonces sabrán que Yo Soy Yahweh.

7 :1 Vino a mí la Davar de Yahweh, diciendo:
2 Y tú, ben de hombre, di que así ha dicho Yahweh a la tierra de Yisrael: ¡El fin! ¡El fin viene sobre los cuatro extremos del país!
3 Ahora viene el fin sobre ti. Enviaré sobre ti Mi Furor y te juzgaré según tus caminos; pondré sobre ti todas tus abominaciones.
4 Mi Ojo no te tendrá lástima, ni tendré compasión, sino que pondré contra ti tus caminos y tus abominaciones estarán en medio de ti. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.
5 Así ha dicho Yahweh: ¡Un desastre singular, viene un desastre!
6 ¡El fin viene, viene la hora del fin! ¡Se ha levantado contra ti, ahí viene!
7 Te ha llegado el turno, habitante del país; el tiempo viene, el día está cerca. Día de pánico y no de grito de alegría sobre los montes.
8 Muy pronto derramaré Mi Ira sobre, agotaré Mi Furor en ti; te juzgaré según tus caminos y pondré sobre ti todas tus abominaciones.
9 Mi Ojo no tendrá lástima ni tendré compasión. Más bien, pondré contra ti tus caminos y tus abominaciones estarán en medio de ti. Y sabrán que Yo, Yahweh, Soy el que castiga.
10 ¡Aquí está el día! Aquí viene; ha llegado el desenlace. La vara ha echado brotes; ha reverdecido la arrogancia.
11 La violencia ha llegado a ser una vara de impiedad; no quedará ninguno de ellos, nadie de esa multitud, nada de sus riquezas ni habrá para ellos reposo.
12 El tiempo ha venido; ha llegado el día. El que compra no se alegre y el que vende no haga duelo; porque la Ira está contra toda su multitud.
13 Porque el que vende, no volverá a recuperar lo vendido mientras ambos vivan. Porque la visión es contra toda su multitud; no será revocada. A causa de su iniquidad, ninguno podrá retener su vida.
14 Tocarán trompeta y prepararán todo, pero no habrá quien vaya a la batalla; porque Mi Ira está contra toda su multitud.
15 Afuera habrá espada; y adentro, peste y hambre. El que esté en el campo morirá a espada, el que esté en la ciudad lo consumirán el hambre y la plaga.
16 Los que de ellos escapen huirán y estarán sobre los montes como las palomas en las quebradas, gimiendo juntas, cada uno a causa de su iniquidad.
17 Todas las manos se debilitarán; y todas las rodillas se volverán como agua.
18 Se vestirán de luto y los cubrirá el terror; en cada rostro habrá vergüenza; y en toda cabeza, rapadura.
19 —Arrojarán su plata a las calles, y su oro se convertirá en algo inmundo. Su plata y su oro no bastarán para librarlos en el día de la Ira de Yahweh— para saciar su hambre ni

para llenar sus estómagos. Porque estos los han hecho caer en pecado;
20 **porque con sus bellos ornamentos, de los que se enorgullecían, hicieron sus imágenes y sus detestables abominaciones. Por eso los convertiré en cosa repugnante para ellos mismos.**
21 **Se los daré como botín a los extranjeros y como saqueo a los impíos de la tierra; y los profanarán.**
22 **Apartaré de ellos Mi Rostro y Mis Tesoros serán profanados; rufianes lo invadirán y lo profanarán.**
23 **Forja la cadena, porque la tierra se ha llenado de crímenes de sangre y la ciudad se ha llenado de violencia.**
24 **Yo traeré a los más perversos de las naciones para que tomen posesión de sus casas; así haré cesar el orgullo de los poderosos y sus santuarios serán profanados.**
25 **Viene la angustia y buscarán seguridad, pero no habrá ninguna.**
26 **Vendrá calamidad sobre calamidad y rumor tras rumor. Entonces, buscarán en vano una visión de parte del Neví; la Torá desaparecerá del Kohen y el consejo, de los zejanim.**
27 **El melej estará de duelo, el príncipe se vestirá de desolación y temblarán las manos del pueblo de la tierra. Yo los trataré conforme a sus caminos y los juzgaré según sus propios juicios. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.**

8 :1 En el año sexto, el quinto día del mes, estaba yo sentado en mi bayit, y los Zejanim de Yahudá, estaban también sentados delante de mí y allí descendió sobre mí la Mano de Yahweh.
2 Miré y vi una figura que tenía la apariencia como de fuego; desde lo que parecía como su cintura hacia abajo, era de fuego; y desde su cintura hacia arriba su apariencia era resplandeciente y tenía el color del ámbar.
3 Él extendió lo que parecía una mano y me tomó por un mechón de mi cabeza. Un Ruaj me elevó entre el shamaj y la tierra y me llevó en visiones de Yahweh Elohé a Yahrushalaim, a la entrada de la Puerta que da hacia el norte; ese era el sitio de la imagen enfurecedora que provoca Furia.
4 Y allí apareció la Presencia del Elohé de Yisrael, como la visión que yo había visto en el valle.
5 Y me dijo: **Ben de hombre, vuelve tus ojos hacia el norte. Volví mis ojos hacia el norte y allí, al norte de la puerta del altar, estaba aquella imagen enfurecedora en la entrada.**
6 Y me dijo: **Ben de hombre, ¿ves lo que hacen éstos, las terribles abominaciones que hacen aquí los de la Bayit de Yisrael, para alejarme de mi Santuario? Pero todavía verás abominaciones aún mayores.**
7 Entonces me llevó a la entrada del atrio; miré, y había un agujero en la pared.
8 Me dijo: **Ben de hombre, cava en la pared;** así que yo cavé en la pared y hallé una entrada.
9 Y me dijo: **Entra y mira las perversas abominaciones que están practicando aquí.**
10 Entré, miré y vi allí toda clase detestable de reptiles, de bestias y todos los ídolos de la Bayit de Yisrael estaban grabados alrededor, en la pared.
11 Delante de ellos estaban de pie setenta hombres, zejanim de la Bayit de Yisrael, con YaazanYah ben de Shafán, de pie entre ellos. Cada uno tenía un incensario en su mano y subía una espesa nube de humo de incienso.
12 De nuevo me dijo: **Ben de hombre, ¿has visto lo que hacen los zejanim de la Bayit de Yisrael en la oscuridad, cada uno en su cámara adornada con imágenes? Porque ellos dicen: Yahweh no nos ve; Yahweh ha abandonado el país.**
13 Y me dijo: **Todavía verás abominaciones aún más terribles, que practican ellos.**
14 Luego me llevó a la entrada de la Puerta norte de la Bayit de Yahweh, y estaban sentadas allí unas mujeres, llorando a tamuz.
15 Y me dijo: **¿Has visto, ben de hombre? Todavía verás**

abominaciones aún más terribles que éstas, que practican.
16 Entonces me llevó al atrio interior de la Bayit de Yahweh, y allí, en la entrada del Templo de Yahweh, entre el Pórtico y el Altar, había unos veinticinco hombres con sus espaldas vueltas hacia el Templo de Yahweh y sus caras hacia el oriente, postrándose ante el sol, hacia el oriente.
17 Y me dijo: **¿Ves, ben de hombre? ¿No les basta a los de la Bayit de Yahudá, practicar las abominaciones que han cometido aquí, para que tengan que llenar el país de violencia y vuelvan a provocarme a Ira; y pasarse la rama por las narices?**
18 **Pues Yo también actuaré en Mi Ira: Mi Ojo no tendrá Lástima, ni tendré Compasión; aunque griten fuertemente a Mis Oídos, no los escucharé.**

9 :1 Entonces proclamó con gran voz a mis oídos, diciendo: **¡Acérquense los hombres a cargo de la ciudad, cada cual con sus armas de destrucción en su mano!**
2 Y seis hombres vinieron por el camino de la puerta superior que da hacia el norte, cada cual con un garrote en su mano; y entre ellos había otro, vestido de lino, con un instrumento de escriba en su cintura. Entraron y se detuvieron junto al altar de bronce.
3 Entonces la Presencia del Elohé de Yisrael se elevó de encima del querubín sobre el cual había estado, hacia la plataforma de la Bayit. Llamó al hombre vestido de lino, que llevaba en la cintura el instrumento de escriba,
4 y le dijo Yahweh: **Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Yahrushalaim, pon una marca en la frente de los hombres que suspiran y gimen a causa de todas las abominaciones que se cometen en ella.**
5 A los otros les dijo, a mis oídos: **¡Pasen por la ciudad, detrás de él y maten! No tenga lástima su ojo ni tengan compasión.**
6 Maten a viejos, a jóvenes, a muchachas, a mujeres y a niños; pero no se acerquen a ninguna persona que tenga sobre él la marca. Comiencen aquí en Mi Santuario. Así que comenzaron con los hombres zejanim que estaban delante de la Bayit.
7 Y les dijo: **¡Contaminen la Bayit y llenen los atrios con muertos! Luego prosigan.** Así que ellos prosiguieron y comenzaron a matar en la ciudad.
8 Mientras mataban, yo me quedaba solo, me postré sobre mi rostro y clamé: ¡Ay, Yahweh! ¿Vas a aniquilar todo el remanente de Yisrael al derramar Tu Ira sobre Yahrushalaim?
9 Él me respondió: **La iniquidad de las Batim de Yisrael y Yahudá es demasiado grande; el país está lleno de crímenes y la ciudad está llena de corrupción. Porque dicen: Yahweh ha abandonado la tierra; Yahweh no ve.**
10 **En cuanto a Mí, Mi Ojo no tendrá Lástima ni tendré Compasión. Haré recaer su conducta sobre sus propias cabezas.**
11 Y Entonces, el hombre vestido de lino y que llevaba en la cintura el instrumento de escriba, dio informe diciendo: He hecho conforme a lo que me has mandado.

10 :1 Entonces miré; y sobre la bóveda que estaba encima de la cabeza de los querubines, había algo como una piedra de zafiro; se veía sobre ellos una apariencia que se asemejaba a un trono.
2 Y él le habló al hombre vestido de lino y dijo: **Entra en medio de las ruedas, debajo de los querubines, llena tus manos con carbones encendidos de entre los querubines; y espárcelos sobre la ciudad.** El entró ante mi vista.
3 Y cuando entró aquel hombre, los querubines estaban de pie en el lado sur de la Bayit; y la nube llenaba el atrio interior.
4 Entonces, la Presencia de Yahweh se elevó de encima de los querubines, hacia la plataforma de la Bayit, la nube llenó la Bayit, y el atrio se llenó del resplandor de la Presencia de Yahweh.

5 El ruido de las alas de los querubines se escuchaba hasta el atrio exterior, como la Voz de El Shaddai cuando habla.
6 Cuando mandó al hombre vestido de lino, diciendo: **Toma fuego de entre los querubines en medio de las ruedas, éste entró y se puso de pie al lado de una rueda.**
7 Entonces, un querubín extendió su mano de entre los querubines hacia el fuego que había en medio de los querubines, tomó de él y lo puso en las manos del que estaba vestido de lino. Y éste lo tomó y salió.
8 Los querubines parecían tener debajo de sus alas algo semejante a una mano de hombre.
9 Pude ver que había cuatro ruedas junto a los querubines; una rueda al lado de cada querubín; el aspecto de las ruedas era como de piedra de crisólito.
10 En cuanto a su aspecto, las cuatro tenían la misma forma, como si una rueda estuviera dentro de otra rueda.
11 Cuando se desplazaban, cada una iba en cualquiera de las cuatro direcciones, y no viraban cuando se desplazaban. Los querubines se desplazaban hacia donde se dirigía una de las cabezas, sin virar cuando se desplazaban.
12 Todo el cuerpo de ellos, sus espaldas, sus manos, sus alas y también las ruedas[1] estaban llenos de ojos alrededor.
13 Fue a estas ruedas, que oí que llamaban las ruedas giratorias.
14 Cada uno tenía cuatro caras. La primera tenía cara de querubín; la segunda, cara de hombre; la tercera, cara de león; y la cuarta, cara de águila.
15 Luego los querubines se elevaron. Estos son los seres vivientes que yo había visto junto al río Kevar.
16 Siempre que los querubines se desplazaban, también se desplazaban las ruedas que estaban junto a ellos; cuando los querubines levantaban sus alas para elevarse de la tierra, las ruedas no se separaban de ellos.
17 Cuando ellos se detenían, las ruedas también se detenían; y cuando se elevan, éstas se elevan junto con ellos; porque el Ruaj de los seres vivientes estaba en ellas.
18 Entonces, la Presencia de Yahweh salió de sobre la plataforma de la Bayit y se colocó encima de los querubines.
19 Y vi a los querubines alzar sus alas y elevarse de la tierra, con las ruedas junto a ellos a medida que se alejaban; y se detuvieron a la entrada de la Puerta Oriental de la Bayit de Yahweh, con la Presencia del Elohé de Yisrael por encima de ellos.
20 Estos eran los mismos seres vivientes que yo había visto debajo del Elohé de Yisrael, en el río Kevar; así que ahora me di cuenta de que eran querubines.
21 Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas; y debajo de sus alas había algo semejante a manos de hombre.
22 La forma de sus caras era como la de las caras que vi junto al río Kevar; tenían el mismo aspecto, y cada uno se desplazaba en dirección a cualquiera de sus caras.

11 :1 Entonces, el Ruaj me elevó y me llevó a la puerta oriental de la Bayit de Yahweh, la que da hacia el este; y allí, en la entrada de la puerta, había veinticinco hombres, entre los cuales vi a YaazanYah ben de Azur, y a PelatYah ben de BenaYah, magistrados del pueblo.
2 Me dijo: **Ben de hombre, éstos son los hombres que maquinan perversidad y planean iniquidad en esta ciudad.**
3 **Ellos dicen: No hay necesidad de edificar casas. Esta ciudad es la olla y nosotros la carne.**
4 **Te conjuro, profetiza contra ellos. ¡Profetiza, ben de hombre!**
5 Entonces descendió sobre mí el Ruaj de Yahweh y me dijo: Diles que así ha dicho Yahweh: **Así han hablado ustedes, oh bayit de Yisrael, y Yo he sabido los pensamientos que suben de su mente.**
6 **Ustedes han matado a muchos en esta ciudad; han llenado de muertos sus calles.**
7 Por tanto, así dice Yahweh, **sus muertos que han dejado en medio de ella serán la carne; y ella la olla; pero a ustedes los sacaré de en medio de ella.**

[1] 10:12 Las ruedas de los cuatro.

8 **Ustedes temían la espada y espada traeré sobre ustedes,** dice Yahweh.
9 **Los sacaré de en medio de ella y los entregaré en mano de extraños y entre ustedes ejecutaré juicios.**
10 **¡A espada caerán! Los castigaré en la frontera de Yisrael; y sabrán que Yo Soy Yahweh.**
11 **Esta ciudad, no les servirá de olla ni ustedes serán la carne dentro de ella. ¡En la frontera de Yisrael los castigaré!**
12 **Y sabrán que Yo Soy Yahweh, que no han andado en Mis Leyes ni han cumplido Mis Decretos; sino que han actuado según los decretos de las naciones que están a su alrededor.**
13 Y mientras Yo profetizaba, cayó muerto PelatYah ben de BenaYah. Entonces caí postrado sobre mi rostro y exclamé a gran voz: ¡Ay, Yahweh, estás exterminando al remanente de Yisrael!
14 Entonces, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
15 **Ben de hombre, Yo salvaré a tus ajaim y a tus ajaim de tus parientes más cercanos, toda la misma Bayit de Yisrael a quienes los habitantes de Yahrushalaim han dicho: ¡Permanezcan lejos de Yahweh; a nosotros se nos ha dado la tierra como posesión!**
16 Diles que así ha dicho Yahweh: **Aunque los he arrojado lejos entre las naciones y aunque los he dispersado por los países, por un breve tiempo he sido para ellos un Santuario en los países a donde han llegado.**
17 Por tanto, di que así ha dicho Yahweh: **Yo los reuniré de entre los pueblos y los recogeré de los países en los cuales habrán sido dispersados, y les daré la tierra de Yisrael.**
18 **Allá volverán y quitarán de ella, todas sus cosas detestables y todas sus cosas abominables.**
19 **Les daré otro lev y pondré un Ruaj nuevo dentro de ellos. Quitaré del cuerpo de ellos el lev de piedra y les daré un lev de carne,**
20 **para que anden según Mis Leyes y observen Mis Decretos y los pongan por Obra. Entonces, ellos serán Mi Pueblo y Yo Seré su Elohé.**
21 **Pero haré que recaiga sobre sus cabezas la conducta de aquellos, cuyo lev anda tras sus cosas detestables y sus abominaciones,** dice Yahweh.
22 Entonces los querubines alzaron sus alas, con las ruedas que estaban junto a ellos; y la Presencia del Elohé de Yisrael estaba por encima, sobre ellos.
23 La Presencia de Yahweh subió de en medio de la ciudad; y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad.
24 Luego un Ruaj me elevó y me volvió a levantar en visión del Ruaj de Elohé a la kejilá exiliada en Kasdim. Entonces la visión que había visto se fue de mí;
25 y comuniqué a los exiliados las cosas de Yahweh que me había mostrado.

12 :1 Me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 **Ben de hombre, tú habitas en medio de una raza rebelde. Tienen ojos para ver, pero no ven; y tienen oídos para oír, pero no oyen, porque son una raza rebelde.**
3 **Por tanto, ben de hombre, prepárate un equipaje de exilio y sal exiliado de día, ante su vista. Sal como exiliado de tu lugar a otro lugar, ante la vista de ellos. Quizás lo consideren, aunque son una raza rebelde.**
4 **En pleno día, ante su vista, saca tu equipaje como si fuera equipaje de exiliado; y te irás al anochecer ante su vista, como los que son llevados en exilio.**
5 **Perfora el muro ante su vista y sal por él.**
6 **Ante su vista lleva el equipaje sobre tus hombros. Sal en la penumbra; y cubre tu cara para no ver la tierra, porque te pongo como señal para la Bayit de Yisrael.**
7 Yo hice, así como se me ordenó: Saqué de día mi equipaje, como equipaje de exiliado y al anochecer, perforé el muro con mis propias manos. Salí en la penumbra y llevé

mi equipaje sobre los hombros, ante su vista.
8 Por la mañana, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
9 **Ben de hombre, no te han preguntado los de la Bayit de Yisrael, esa raza rebelde, ¿qué estás haciendo?**
10 Diles que así ha dicho Yahweh: **Esta profecía es para el príncipe en Yahrushalaim, y para toda la Bayit de Yisrael que está en medio de ellos.**
11 Diles: **Yo soy una señal para ustedes; así como he hecho, se les hará a ellos. Irán al exilio y al cautiverio.**
12 **El príncipe que está en medio de ellos se echará su equipaje al hombro en la penumbra y saldrá. Perforará el muro para salir por él. Cubrirá su cara, porque él mismo no verá la tierra con sus ojos.**
13 **Extenderé mi red sobre él, y quedará atrapado en mi trampa. Lo traeré a Bavel, a la tierra de los kasdim, pero no la verá y allí morirá.**
14 **A todos los que estén alrededor de él, sus ayudantes y todas sus tropas, los esparciré en todas direcciones, y tras ellos desenvainaré la espada.**
15 **Y sabrán que Yo Soy Yahweh, cuando los disperse entre las naciones y los esparza por los países.**
16 **Pero haré que unos pocos de ellos escapen de la espada, del hambre y de la peste, para que cuenten acerca de todas sus abominaciones entre las naciones a donde lleguen. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.**
17 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
18 **Ben de hombre, come tu pan con temblor y bebe tu agua con estremecimiento y angustia.**
19 **Le dirás al pueblo de la tierra que así dice Yahweh a los habitantes de Yahrushalaim, acerca de la tierra de Yisrael: Comerán su pan con angustia y beberán su agua con horror, porque su tierra será vaciada de su contenido a causa de la violencia de todos sus habitantes.**
20 **Las ciudades habitadas serán arruinadas; y la tierra será una desolación. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.**
21 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
22 **Ben de hombre, ¿qué refrán es ese que tienen ustedes acerca de la tierra de Yisrael, que dice; los días se prolongan y toda visión se desvanece?**
23 Por tanto, diles que así ha dicho Yahweh: **Haré cesar ese refrán y no lo pronunciarán más en Yisrael. Más bien, diles que se han acercado los días y el cumplimiento de toda visión,**
24 **pues no habrá más falsa visión ni adivinación lisonjera en medio de la Bayit de Yisrael.**
25 **Porque cuando Yo, Yahweh, hable; la Davar que hablaré se cumplirá sin dilación. En sus días, oh raza rebelde, diré cumpliré cada Davar que diga,** dice Yahweh.
26 Y me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
27 **Ben de hombre, los de la Bayit de Yisrael dicen: La visión que éste ha visto es para después de muchos días; éste profetiza para un futuro distante.**
28 Por tanto, diles que así ha dicho Yahweh: **No habrá más dilación para ninguna de Mis Palabras. La Davar que hable se cumplirá,** dice Yahweh.

13 :1 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 **Ben de hombre, profetiza contra los Nevím de Yisrael que profetizan. Di a los que profetizan de su propia imaginación: Escuchen la Davar de Yahweh.**
3 **Así ha dicho Yahweh: ¡Ay de los Nevím insensatos que andan tras su propia fantasía sin haber tenido una visión!**

4 **Oh Yisrael, como chacales entre las ruinas han sido tus Nevím.**
5 **Ustedes no han subido a las brechas ni han levantado un muro alrededor de la Bayit de Yisrael, para que pueda prevalecer en la batalla en el día de Yahweh.**
6 **Ellos profetizan falsedad y adivinación mentirosa. Dicen: Así dice Yahweh, cuando Yahweh no los ha enviado. ¡Con todo, esperaban que se cumplieran sus palabras!**
7 **Fueron vanas visiones lo que ustedes profetizaron; y mentirosa adivinación lo que pronunciaron, diciendo: Yahweh dice, cuando Yo no he hablado.**
8 **Por tanto, así ha dicho Yahweh: Por cuanto ustedes hablan falsedad y profetizan mentira; por eso, verán que Yo estoy contra ustedes,** dice Yahweh.
9 **Mi Mano estará contra los Nevím que profetizan falsedad y hacen adivinación mentirosa. Ellos no permanecerán en la kejilá de Mi Pueblo; no serán inscritos en las listas de la Bayit de Yisrael y no volverán al suelo de Yisrael. Así sabrán ustedes que Yo Soy Yahweh.**
10 Por tanto, **porque han extraviado a Mi Pueblo diciendo: ¡Todo está bien!, cuando nada está bien, recubriendo con cal el débil muro que el pueblo edificaba,**
11 **di a los que lo recubren con cal, que caerá; vendrá una lluvia torrencial, caerán piedras de granizo y lo destrozará un viento huracanado.**
12 Entonces, cuando caiga el muro, se les preguntará a ustedes: ¿Dónde está la cal con que lo recubrieron?
13 Por tanto, así dice Yahweh: **En Mi Ira haré que se desate un viento huracanado; en Mi Furor habrá lluvia torrencial y piedras de granizo con furia destructiva.**
14 **Así destruiré el muro que ustedes han recubierto con cal; lo echaré a tierra y su cimiento quedará al descubierto; y cuando caiga, ustedes perecerán en medio de la ciudad; entonces sabrán que Yo Soy Yahweh.**
15 **Y cuando Yo derrame Mi Ira en el muro y en los que lo recubrieron con cal, les diré a ustedes: Ya no existe el muro ni aquellos que lo recubrieron,**
16 **los Nevím de Yisrael que profetizan a Yahrushalaim y ven visiones de bienestar para ella cuando no hay bienestar,** dice Yahweh.
17 **Y tú, ben de hombre, pon tu rostro contra las banot de tu pueblo que profetizan de su propia imaginación. Profetiza contra ella;**
18 **y diles que así ha dicho Yahweh: ¡Ay de aquellas que cosen cintas sobre las muñecas de las manos; y que para entrampar a las personas hacen velos de todo tamaño para las cabezas! ¿Habrán de cazar a las personas de mi pueblo mientras preservan su propia vida?**
19 **Me han profanado entre Mi Pueblo por puñados de cebada y por pedazos de pan; han anunciado la muerte de las personas que no iban a morir y la sobrevivencia de las personas que no iban a vivir, por medio mentirle a Mi Pueblo que escucha la mentira de ustedes.**
20 Por tanto, así ha dicho Yahweh: **Miren, Yo estoy contra sus cintas con que cazan a las personas como aves, las arrancaré de sus brazos y dejaré ir libres como aves a las personas que ustedes cazan.**
21 **Romperé sus velos y rescataré a Mi Pueblo de la mano de ustedes y no estarán más al alcance de sus manos, cual presa de caza; entonces sabrán que Yo Soy Yahweh.**
22 **Por cuanto con mentiras han entristecido el lev del justo, cuando Yo no les habría infligido sufrimiento; y animado al pecador para que se aparte de su mal camino y libre así su vida,**

23 **por tanto, ya no profetizarán más mentiras ni practicarán la adivinación. Yo libraré a Mi Pueblo de sus manos, ustedes sabrán que Yo Soy Yahweh.**

14 :1 Algunos hombres de los zejanim de Yisrael vinieron a mí y se sentaron delante de mí.
2 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
3 **Ben de hombre, estos hombres han dirigido sus pensamientos hacia sus ídolos y han puesto sus mentes en el pecado por el que tropezaron. ¿Deberé responder a sus consultas?**
4 Por tanto, háblales y diles que así ha dicho Yahweh: **Si alguien de la Bayit de Yisrael dirige sus pensamientos hacia sus ídolos y pone su mente en el pecado por el que tropieza, y luego acude al Neví, Yo Yahweh le responderé como merece la multitud de sus ídolos.**
5 **Así ajustaré cuentas con la Bayit de Yisrael por sus pensamientos, porque todos ellos se han apartado de mí por causa de sus ídolos.**
6 Por tanto, dile a la Bayit de Yisrael que así ha dicho Yahweh: **Arrepiéntanse y vuélvanse de sus ídolos, aparten sus mentes de todas sus abominaciones.**
7 **Porque si alguno de los de la Bayit de Yisrael o de los extranjeros que residen en Yisrael, se aparta de Mí y dirige sus pensamientos hacia sus ídolos y pone su mente en los pecados por los que tropieza y luego acude al Neví para consultarme por su medio, Yo, Yahweh, le responderé directamente.**
8 **Fijaré Mi Rostro contra ese hombre y lo convertiré en señal y refrán, lo eliminaré de entre Mi Pueblo. Entonces ustedes sabrán que Yo Soy Yahweh.**
9 **Y si un Neví es seducido y habla algo al tal hombre, Soy Yo Yahweh, el que habré seducido a tal Neví; extenderé Mi Mano sobre él y lo eliminaré de en medio de Mi Pueblo Yisrael.**
10 **Así ellos cargarán con su castigo: El castigo del que consulta y el castigo del Neví será el mismo;**
11 **para que los de la Bayit de Yisrael no se desvíen más, de en pos de mí, ni se contaminen más con todas sus transgresiones. Entonces ellos serán Mi Pueblo y Yo Seré su Elohé,** dice Yahweh.
12 Me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
13 **Ben de hombre, si una tierra peca contra Mí, cometiendo infidelidad y Yo extiendo sobre ella Mi Mano y quebranto su sustento de pan, le envío hambre; y extermino en ella a hombres y animales;**
14 **aun si en medio de ella estuviesen estos tres hombres: Nóaj, Daniyel e Iyob, por su justicia ellos librarán sólo sus propias vidas,** dice Yahweh.
15 **O si Yo hago pasar fieras dañinas por la tierra y éstas la privan de sus habitantes y ella queda desolada, de modo que no haya quien pase por ella a causa de las fieras;**
16 **aun si estos tres hombres estuviesen en medio de ella, ¡Por Vida Mía, que ni a sus benei ni a sus banot librarían!,** dice Yahweh. **Ellos solos se librarían, pero la tierra sería una desolación.**
17 **O si les traigo espada sobre la tierra y le digo: ¡Espada, pasa por la tierra!, y extermino en ella a hombres y animales;**
18 **aunque estos tres hombres estuviesen en medio de ella, ¡Por Vida Mía, que no librarían ni a sus benei ni a sus banot!,** dice Yahweh. **Ellos solos se librarían.**
19 **O si envío plaga sobre la tierra y sobre ella derramo Mi Ira con sangre, para exterminar en ella a hombres y animales,**
20 **aun si Nóaj, Daniyel e Iyob estuviesen en medio de ella, ¡Por Vida Mía, que no librarían ni un solo ben ni**

una sola bat!, dice Yahweh. Ellos, por su justicia, librarían sólo sus propias vidas.
21 Porque así ha dicho Yahweh: ¡Cuánto menos escaparía alguien ahora que Yo envío contra Yahrushalaim mis cuatro castigos terribles —espada, hambre, fieras dañinas y plaga— para exterminar en ella a hombres y animales!
22 Sin embargo, todavía quedarán en ella sobrevivientes, hombres y mujeres, que serán sacados fuera. Miren, ellos saldrán a ustedes y verán su conducta, sus hechos y serán consolados del mal que habré traído sobre Yahrushalaim, de todas las cosas que habré traído sobre ella.
23 Ellos los consolarán a ustedes cuando vean la conducta de ellos y sus hechos; y se darán cuenta de que no es sin causa todo lo que habré hecho en ella, dice Yahweh.

15 :1 Me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 Ben de hombre, ¿qué es la madera de la vid, comparada con la madera de cualquier otra rama de los árboles del bosque?
3 ¿Se puede tomar de su madera para hacer algún objeto? ¿Puede alguien tomar de ella siquiera una estaca para colgar de ella algún utensilio?
4 Ahora bien, supongan que la echan al fuego para que la consuma; y el fuego consume sus dos extremos y su parte de en medio se abrasa. ¿Servirá para hacer algún objeto?
5 Aun cuando estaba íntegra, no servía para hacer ningún objeto; ¡cuánto menos podrá servir para hacer algún objeto después que el fuego la haya abrasado y se haya consumido!
6 Por tanto, así ha dicho Yahweh: Como a la madera de la vid entre los árboles del bosque, que he designado para consumirse al fuego, así haré a los habitantes de Yahrushalaim.
7 Pondré Mi Rostro contra ellos; escaparon del fuego, pero el fuego los consumirá. Y sabrán que Soy Yahweh, cuando ponga Mi Rostro contra ellos.
8 Convertiré la tierra en desolación, porque cometieron infidelidad, dice Yahweh.

16 :1 Me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 Ben de hombre, proclama sus abominaciones a Yahrushalaim;
3 y dile que así ha dicho Yahweh a Yahrushalaim: En cuanto a tu origen y a tu nacimiento, eres de la tierra de los kenaanim; tu abba fue un emorí y tu íma una jití.
4 Y en cuanto a tu nacimiento, el día en que naciste, no cortaron tu ombligo ni te lavaron con agua por higiene. No te frotaron con sal, ni te envolvieron en pañales.
5 Nadie se compadeció de ti para hacer por ti alguna de estas cosas por compasión de ti. Al contrario, el día en que naciste, te echaron sobre la superficie del campo con repulsión por tu vida.
6 Cuando Yo pasé junto a ti y te vi revolcándote en tu sangre. Y estando tú en tu sangre, te dije: ¡Vive! Te dije: ¡Sí, vive en tu sangre!
7 Te hice crecer como la hierba del campo; creciste, te desarrollaste y llegaste a ser muy hermosa. Tus pechos se afirmaron y tu cabello creció; pero estabas desnuda y descubierta.
8 Pasé junto a ti otra vez, te miré y vi que estabas en tu tiempo de amar. Entonces extendí sobre ti Mi Manto y cubrí tu desnudez. Te hice juramento y entré en Pacto contigo; y llegaste a ser Mía, dice Yahweh.
9 Te lavé con agua, limpié la sangre que tenías sobre ti y te ungí con aceite.

10 Te vestí con un vestido bordado; y
te calcé con sandalias de cuero de
tahash. Te envolví lino en tu cabeza y
te vestí de seda.
11 Te adorné con joyas; puse
brazaletes en tus manos y un collar
en tu cuello.
12 Puse un anillo en tu nariz, aretes en
tus orejas y una corona hermosa
sobre tu cabeza.
13 Fuiste adornada con oro y plata; tu
vestido era de lino, de seda y de tela
bordada. Comiste harina fina, miel y
aceite. Llegaste a ser sumamente bella
y alcanzaste la realeza.
14 Tu belleza te ganó fama entre las
naciones, porque se perfeccionó por
el esplendor que puse en ti, dice
Yahweh.
15 Pero confiada en tu belleza y tu
fama, te prostituiste, vertiste tu
lujuria sobre todo el que pasaba,
fuese quien fuese.
16 Tomaste algunos de tus vestidos y
te hiciste altares de vivos colores; y
sobre ellos fornicaste. ¡Cosa
semejante no ha sucedido ni volverá
a suceder!
17 Asimismo, tomaste las bellas joyas
de Mi Oro y de Mi Plata, que Yo te
había dado y te hiciste imágenes
fálicas; y con ellas fornicabas.
18 Tomaste tus vestidos bordados
para cubrirlas, y pusiste ante ellas Mi
Aceite y Mi Incienso.
19 También tomaste Mi pan que Yo te
había dado —la harina fina, el aceite y
la miel con que Yo te alimentaba— y
lo pusiste delante de ellas como grato
olor, dice Yahweh.
20 Además de esto, tomaste a tus
benei y a tus banot, que me habías
dado a luz y los sacrificaste ante ellas,
para que fuesen consumidos. Como si
fueran poca cosa tus prostituciones,
21 degollaste a mis benei y los diste
para hacerlos pasar por fuego ante
ellas.
22 En medio de tus abominaciones y
de tus prostituciones, no te acordaste
de los días de tu juventud, cuando
estabas desnuda y descubierta,
revolcándote en tu sangre.
23 Después de toda tu maldad ¡ay, ay
de ti!, dice Yahweh,
24 construiste plataformas e hiciste
lugares altos en todas las plazas.
25 En cada cruce de camino,
construiste lugares altos y
convertiste tu hermosura en
abominación, ofreciéndote a cuantos
pasaban y multiplicando tus
prostituciones.
26 Te prostituiste con los benei de
Mitzraim, tus vecinos de grandes
miembros; multiplicaste tus
prostituciones, provocándome a Ira.
27 Por tanto, Yo extendí Mi Mano
contra ti y disminuí tu ración. Te
entregué a la voluntad de quienes te
aborrecen, las banot de los felishtim,
las cuales se avergüenzan de tu
conducta infame.
28 En tu insaciable lujuria, te
prostituiste también con los benei de
Ashur. Te prostituiste con ellos, pero
tampoco quedaste satisfecha.
29 Multiplicaste tus prostituciones
con Kasdím, una tierra de
mercaderes. Pero tampoco con esto
quedaste satisfecha.
30 ¡Cuán débil era tu lev!, dice Yahweh,
cuando hacías todas estas cosas,
obras de una prostituta atrevida,
31 al edificar tus plataformas en el
cruce de cada camino; y tus altares
que hiciste en todas las plazas. Sin
embargo, no has sido como una
prostituta, porque tú despreciaste la
paga.
32 ¡Fuiste como mujer adúltera que
recibe a extraños en lugar de su
marido!
33 A todas las prostitutas les dan
obsequios; en cambio, tú diste regalos
a todos tus amantes y los sobornaste

para que vinieran a ti de todas partes para tus prostituciones.
34 Cuando te prostituiste, contigo sucedió lo contrario de las otras mujeres. A ti no se te solicitó para la prostitución; y eres diferente, porque diste tú, la paga y no se te dio la paga a ti.
35 Por tanto, prostituta, escucha la Davar de Yahweh.
36 Así ha dicho Yahweh: Por cuanto se han vertido tus recursos, se ha descubierto tu desnudez, en tus prostituciones con tus amantes, con todos tus ídolos abominables y les has dado la sangre de tus benei,
37 por eso, voy a reunir a todos tus amantes con quienes tuviste placer. A todos los que amaste y a todos los que aborreciste, los reuniré contra ti de los alrededores. Ante ellos, descubriré tu desnudez y verán toda tu desnudez.
38 Luego, te aplicaré la sentencia de las mujeres adúlteras y de las que derraman sangre. Traeré sobre ti sangre de ira y de celos.
39 Te entregaré en mano de ellos, destruirán tus plataformas y derribarán tus altares. Te desnudarán de tus ropas, se llevarán tus hermosas joyas, te dejarán desnuda y descubierta.
40 Harán subir contra ti una multitud, quienes te arrojarán piedras y con sus espadas te harán pedazos.
41 Quemarán tus casas con fuego y ejecutarán juicios contra ti, ante los ojos de muchas mujeres. Así haré que dejes de ser una prostituta y que ceses de dar tú, la paga.
42 Haré que sobre ti se asiente Mi Ira; Mi Celo se apartará de ti, me calmaré y no me enojaré más.
43 Porque no te acordaste de los días de tu juventud y me provocaste a Ira con todas estas cosas, Yo también haré recaer tu conducta sobre tu propia cabeza, dice Yahweh. ¿Acaso no has agregado la depravación a todas tus abominaciones?
44 Sucederá que todo el que suele usar refranes usará este refrán contra ti, diciendo: ¡De tal íma, tal bat!
45 Tú eres bat de tu íma, que aborreció a su marido y a sus benei. Eres ajot de tus ajayot, que aborrecieron a sus maridos y a sus benei; la íma de ustedes fue una jitit y su abba un emorí.
46 Tu ajot mayor es Shomrón, la cual con sus banot habita al norte de ti; y tu ajot menor es Sedom, la cual con sus banot habita al sur de ti.
47 Pero no sólo anduviste en los caminos de ellas e hiciste sus abominaciones. ¡Como si fuera poco, te corrompiste más que ellas en todos tus caminos!
48 ¡Por Vida Mía, que tu ajot Sedom y sus banot no han hecho como hiciste tú con tus banot!, dice Yahweh.
49 Mira, ésta fue la iniquidad de tu ajot Sedom: Arrogancia, abundancia de pan y despreocupada tranquilidad tuvieron ella y sus banot, pero ella no dio la mano al pobre y al necesitado.
50 Ellas se enaltecieron e hicieron abominación delante de Mí; de modo que cuando las vi, las eliminé.
51 Shomrón no ha cometido ni la mitad de tus pecados, porque tú has hecho muchas más abominaciones que ellas. Por todas tus abominaciones que has cometido, ¡has hecho que tus ajayot parezcan justas!
52 Tú, también, carga con tu insulto, pues has hecho que el juicio fuera favorable para tus ajayot; porque los pecados que tú has cometido son más abominables que los de ellas. ¡Ellas son más justas que tú! Avergüénzate, pues, tú también y carga con tu insulto; pues has hecho que tus ajayot parezcan justas.
53 Sin embargo, Yo les restauraré sus suerte: La suerte de Sedom y de sus

banot, la suerte de Shomrón y de sus banot. Y entre ellas también te restauraré a ti tu suerte,
54 **para que cargues con tu insulto y te avergüences de todo lo que has hecho, sirviéndoles de consuelo.**
55 **Tus ajayot, Sedom y sus banot, volverán a su estado anterior; y Shomrón y sus banot volverán a su estado anterior. También tú y tus banot volverán a su estado anterior.**
56 **¿Acaso tu ajot Sedom no fue un proverbio en tu boca en el día de tu soberbia,**
57 **antes que se descubriera tu propia maldad? Ahora tú has llegado a ser como ella, una vergüenza para las banot de Aram y todos los que la rodean, y para las banot de los felishtim, quienes por todos lados te desprecian.**
58 **Cargarás con tu infamia y con tus abominaciones,** dice Yahweh.
59 Porque así ha dicho Yahweh: **Haré contigo como tú hiciste al menospreciar el juramento e invalidar Mi Pacto.**
60 **Sin embargo, Yo me acordaré de Mi Pacto que hice contigo, en los días de tu juventud y estableceré contigo una Alianza Eterna.**
61 **Entonces, te acordarás de tus caminos y te avergonzarás, cuando recibas a tus ajayot mayores que tú y a las menores que tú, las cuales te daré por banot, pero no a causa del Pacto hecho contigo.**
62 **Pues Yo, restableceré Mi Pacto contigo y sabrás que Yo Soy Yahweh;**
63 **para que te acuerdes, te avergüences y nunca más abras la boca a causa de tu bochorno, cuando Yo haga expiación por todo lo que has hecho,** dice Yahweh.

17 :1 Me llegó la Davar de Yahweh diciendo:
2 **Ben de hombre, proponle una adivinanza y relátale una parábola a la Bayit de Yisrael.**
3 Di que así ha dicho Yahweh: **Una gran águila de grandes alas, largos miembros y llena de un plumaje de diversos colores, vino al Levanón y tomó la copa del cedro.**
4 **Arrancó la punta de su renuevo, lo llevó a una tierra de mercaderes y la puso en una ciudad de comerciantes.**
5 **Tomó también de la semilla de la tierra, un brote y lo puso en un campo fértil, junto a aguas abundantes, como se planta un sauce.**
6 **Luego creció y se hizo una vid de muchas ramas, aunque de baja altura, para dirigir sus ramas hacia el águila, de modo que sus raíces estuviesen debajo de ella. Así llegó a ser una vid; echó renuevos y extendió sus ramas.**
7 **Pero surgió otra gran águila, de grandes alas y denso plumaje; y aquella vid dirigió hacia ella sus raíces y extendió a ella sus ramas desde el terreno donde estaba plantada, para que la regaran.**
8 **En buen campo, junto a muchas aguas, estaba plantada para que echara ramaje y levantara fruto, a fin de que fuera una vid espléndida.**
9 Di que así ha dicho Yahweh: **¿Prosperará? ¿Acaso el águila, no arrancará sus raíces y echará a perder su fruto; y se secará? Todos sus renuevos verdes se secarán. No será necesario, un gran brazo ni mucha gente para arrancarla de sus raíces.**
10 **Está plantada; pero ¿Prosperará? ¿No se secará del todo, cuando la toque el viento oriental? ¡Sobre el mismo terreno donde creció se secará!**
11 Entonces, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
12 **Dile a la raza rebelde: ¿No han entendido qué significan estas cosas? Di: El melej de Bavel vino a Yahrushalaim, tomó a su melej, a sus**

magistrados y los llevó consigo a Bavel.
13 También tomó a uno de la descendencia real e hizo un convenio con él, poniéndolo bajo juramento. También se llevó a los elohim del país,
14 para que el maljut fuera abatido y no volviera a levantarse, para que guardara el convenio y lo mantuviera.
15 Pero ese príncipe se reveló contra él, al enviar embajadores a Mitzraim para que le diesen caballos y mucha gente. ¿Prosperará? ¿Escapará el que hace estas cosas? ¿Podrá romper el convenio y quedar ileso?
16 ¡Por Vida Mía, que morirá en medio de Bavel, en el lugar donde habita el melej que lo hizo reinar, cuyo juramento menospreció y cuyo convenio con él rompió!, dice Yahweh.
17 Cuando construyan terraplenes y edifiquen muros de asedio para destruir muchas vidas, el Parot no lo socorrerá en la batalla, a pesar del gran ejército y de la numerosa multitud.
18 No escapará, pues menospreció el juramento para invalidar el convenio; porque después de haber dado la mano, hizo todas estas cosas.
19 Por tanto, así ha dicho Yahweh, ¡Por Vida Mía, que traeré sobre su cabeza Mi Juramento que menospreció y Mi Convenio que quebrantó!
20 Yo extenderé sobre él Mi Red y quedará apresado en Mi Trampa. Haré que lo traigan a Bavel y allí, entraré en juicio contra él por su rebelión contra Mí.
21 Todos sus fugitivos y todas sus tropas caerán a espada; y los que queden serán esparcidos hacia todos los vientos. Y sabrán que Yo, Yahweh, he hablado.
22 Así ha dicho Yahweh: Pero Yo mismo, arrancaré un renuevo de la alta copa de aquel cedro y lo plantaré. De los principales renuevos, cortaré uno tierno y lo plantaré sobre un monte alto y erguido.
23 Lo plantaré en el monte más alto de Yisrael; y echará ramas, levantará fruto y se convertirá en un cedro majestuoso. Debajo de él habitará toda clase de pájaros; a la sombra de sus ramas habitará toda clase de aves.
24 Y así sabrán todos los árboles del campo que Yo, Yahweh, eché abajo el árbol elevado y elevé el árbol bajo; que hice que el árbol verde se secara y que el árbol seco floreciera. Yo, Yahweh, lo he dicho y lo haré.

18 :1 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 ¿Por qué usan ustedes este refrán acerca de la tierra de Yisrael; los padres se comieron las uvas agrias y los dientes de los benei sufren la dentera?
3 ¡Por Vida Mía, que nunca más pronunciarán este refrán en Yisrael!, dice Yahweh.
4 Todas las vidas son Mías; tanto la vida del abba como la vida del ben son Mías. La persona que peque, ésa morirá.
5 Si un hombre es tzadik y practica el derecho y la justicia
6 —no come sobre los montes, no alza sus ojos hacia los ídolos de la Bayit de Yisrael, no mancilla a la mujer de su prójimo, no se une a mujer menstruosa,
7 no oprime a nadie, devuelve su prenda a quien le debe, no comete robo, da de su pan al hambriento y cubre con ropa al desnudo,
8 no presta con usura ni cobra intereses, retrae su mano de la maldad, obra verdadera justicia entre hombre y hombre,
9 camina según Mis Estatutos y guarda Mis Decretos para actuar de acuerdo con la emet, éste es tzadik; éste vivirá, dice Yahweh.

10 Pero si engendra un ben violento, derramador de sangre, que hace alguna de estas cosas;
11 pero el abba, no ha hecho ninguna de estas cosas y también come sobre los montes, mancilla a la mujer de su prójimo,
12 oprime al pobre y al necesitado, comete robo, no devuelve la prenda, alza sus ojos hacia los ídolos, hace toda clase de abominación,
13 presta con usura o cobra intereses a sus ajaim, ¿vivirá tal ben? ¡No vivirá! Si hace todas estas abominaciones, morirá irremisiblemente; su sangre recaerá sobre él.
14 Pero, si éste engendra un ben que ve todos los pecados que su abba cometió y teme; no hace cosas como éstas
15 y no come sobre los montes, no alza sus ojos hacia los ídolos de la Bayit de Yisrael, no mancilla a la mujer de su prójimo,
16 no oprime a nadie, no toma prenda, no comete robo, da de su pan al hambriento y cubre con ropa al desnudo,
17 retrae su mano de la maldad, y no presta con usura ni cobra intereses a sus ajaim, pone en práctica Mis Decretos y camina según Mis Estatutos, éste no morirá por el pecado de su abba; sino que ciertamente vivirá.
18 Pero su abba, porque hizo agravio y cometió extorsión, porque en medio de su pueblo hizo lo que no es bueno, morirá por su iniquidad.
19 Y si preguntan: ¿Por qué es que el ben no cargará con el pecado de su abba?, es porque el ben practicó el derecho y la justicia, guardó todos Mis Estatutos y los puso por obra; y por su obediencia, por eso vivirá.
20 La persona que peque, ésa morirá. El ben no cargará con el pecado del abba, ni el abba cargará con el pecado del ben; la justicia del tzadik se le contará sólo a él; y la injusticia del impío se le contará sólo a él.
21 Además, si el impío se aparta de todos sus pecados que cometió, observa todos Mis Estatutos y práctica, el derecho y la justicia, ciertamente vivirá; no morirá.
22 No le serán recordadas todas sus transgresiones que cometió; por la justicia que hizo vivirá.
23 ¿Acaso quiero Yo la muerte del impío?, dice Yahweh. ¿No vivirá él, si se aparta de sus caminos?
24 Así también, si el tzadik se aparta de su justicia y comete maldad, conforme a todas las abominaciones que hace el impío, ¿vivirá él? Ninguna de las acciones justas que hizo vendrán a la memoria; por la infidelidad que cometió y por el pecado que cometió, por ellos morirá.
25 Sin embargo, ustedes dicen: No es Tzadik el Camino de Yahweh. Oigan, oh Bayit de Yisrael: ¿No es Tzadik Mi Camino? ¿No son, más bien, sus caminos injustos?
26 Si el tzadik se aparta de su justicia y hace injusticia, por ello morirá; por la injusticia que hizo morirá.
27 Y si el impío se aparta de la maldad que hizo y práctica, el derecho y la justicia, hará vivir su persona.
28 Por cuanto mira y se aparta de todas las transgresiones que cometió, ciertamente vivirá; no morirá.
29 Sin embargo, la Bayit de Yisrael dice: No es Tzadik el Camino de Yahweh. ¿Acaso Mis Caminos son injustos, oh Bayit de Yisrael? ¿No son, más bien, sus caminos los injustos?
30 Por tanto, Yo los juzgaré a cada uno según sus caminos, oh Bayit de Yisrael, dice Yahweh. Arrepiéntanse y vuélvanse de todas sus transgresiones, para que la iniquidad no les sea causa de tropiezo.
31 Echen de ustedes todas sus transgresiones que han cometido,

adquieran un lev nuevo y un ruaj nuevo. ¿Por qué habrán de morir, oh Bayit de Yisrael?
32 **Ciertamente, Yo no quiero la muerte del que muere,** dice Yahweh. **¡Arrepiéntanse y vivan!**

19 :1 Entona tú un lamento por los gobernantes de Yisrael,
2 y di: ¡Qué íma la tuya! Era una leona en medio de los leones. Tendida entre los leoncillos criaba sus cachorros.
3 Enalteció a uno de sus cachorros, el cual se hizo león. Aprendió a arrebatar la presa y devoró hombres.
4 Las naciones, oyeron el llamado contra él y fue cazado en la trampa de ellas. Y lo llevaron con ganchos a la tierra de Mitzraim.
5 Al ver que había aguardado demasiado y que se había perdido su esperanza, tomó a otro de sus cachorros y lo puso por león.
6 El merodeaba entre los leones y se hizo león. Aprendió a arrebatar la presa y devoró hombres.
7 Raptó a sus viudas y asoló sus ciudades. Quedó desolada la tierra y su plenitud a causa del ruido de sus rugidos.
8 Entonces, arremetieron contra él las gentes de las provincias de alrededor. Extendieron sobre él su red y fue cazado, en la trampa de ellas.
9 Con ganchos lo pusieron en una jaula y lo llevaron al melej de Bavel. Lo metieron en la prisión, para que no se oyera más su voz.
10 Tu íma era como una vid en tu sangre, plantada junto a las aguas. Era fructífera y llena de ramas a causa de la abundancia de aguas.
11 Ella tenía varas fuertes para cetros de gobernantes. Se elevó su estatura hasta los árboles frondosos; se hizo visible por su altura y por la abundancia de sus ramas.
12 Pero con ira la arrancaron y la derribaron a tierra. El viento del oriente secó su fruto; sus varas fuertes fueron quebradas y se secaron. El fuego las consumió.
13 Ahora está trasplantada en el midbar, en una tierra reseca y sedienta.
14 Y ha salido fuego de la vara de sus renuevos, el cual consumió su fruto. En ella no ha quedado una vara fuerte, un cetro para gobernar. Este es un lamento y ha venido a ser, un lamento conocido.

20 :1 En el séptimo año, en el día diez del mes quinto, vinieron algunos hombres de los zejanim de Yisrael, para consultar a Yahweh y se sentaron delante de Mí.
2 Entonces, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
3 **Ben de hombre, habla a los zejanim de Yisrael y diles que así ha dicho Yahweh: ¿Han venido para consultarme? ¡Por Vida Mía, que no me dejaré consultar por ustedes!,** dice Yahweh.
4 **¿Quieres juzgarlos tú? ¿Los quieres juzgar tú, ben de hombre? Hazles conocer las abominaciones de sus padres.**
5 **Diles que así ha dicho Yahweh: El día que escogí a Yisrael, alcé Mi Mano jurando a la descendencia de la Bayit de Yaakov y me di a conocer a ellos, en la tierra de Mitzraim. Entonces, alcé Mi Mano jurando y dije: Yo Soy Yahweh su Elohé.**
6 **Aquel día, les alcé Mi Mano jurando que los sacaría de la tierra de Mitzraim a la tierra que había buscado para ellos, que fluye leche y miel y que es la más hermosa de todas las tierras.**
7 Entonces les dije: **Arrojé cada uno de sí, los ídolos detestables que aman sus ojos y no se contaminen con los ídolos de Mitzraim. Yo Soy Yahweh su Elohé.**
8 **Pero ellos, se obstinaron contra mí y no quisieron obedecerme. No arrojaron de sí, los ídolos detestables que aman sus ojos ni dejaron los ídolos de Mitzraim. Entonces, Yo dije que derramaría sobre ellos Mi Ira para agotar en ellos Mi Furor, en medio de la tierra de Mitzraim.**
9 **Pero actué por causa de Mi Shem, para no ser profanado a la vista de las naciones en medio de las cuales se encontraban, ante cuya vista me di a conocer al sacarlos de la tierra de Mitzraim.**

10 Yo los saqué de la tierra de
Mitzraim y los traje al midbar.
11 Les di Mis Estatutos y les hice
conocer Mis Decretos, los cuales, el
hombre que los cumpla, por ellos
vivirá.
12 También, les di Mis Shabbat para
que fueran una señal entre ellos y Yo,
para que supieran que Yo Soy
Yahweh, el que los Santifico.
13 Pero la Bayit de Yisrael se
rebelaron contra Mí en el midbar; no
anduvieron en Mis Estatutos; más
bien, rechazaron Mis Decretos, los
cuales, el hombre que los cumpla, por
ellos vivirá. Y profanaron
gravemente Mis Shabbat, por lo cual
dije que había de derramar sobre
ellos Mi Ira en el midbar, para acabar
con ellos.
14 Pero actué por causa de Mi Shem,
para no ser profanado a vista de las
naciones, ante cuya vista los saqué.
15 También, en el midbar alcé Mi
Mano, jurándoles que no los llevaría a
la tierra que les había dado, que fluye
leche y miel y que es la más hermosa
de todas las tierras.
16 Fue porque rechazaron Mis
Decretos, no anduvieron en Mis
Estatutos y profanaron Mis Shabbat;
porque el lev de ellos se iba tras sus
ídolos.
17 A pesar de ello, Mi Ojo les tuvo
lástima, para no destruirlos y no
acabé con ellos en el midbar.
18 Y advertí a sus benei en el midbar:
No anden según las leyes de sus
padres; no guarden sus decretos ni se
contaminen con sus ídolos.
19 Yo Soy Yahweh su Elohé; anden
según Mis Estatutos, guarden Mis
Decretos y pónganlos por obra.
20 Santifiquen Mis Shabbat y serán
una señal entre ustedes y Yo, para
que se sepa que Yo Soy Yahweh su
Elohé.
21 Pero los benei se rebelaron contra
mí. No anduvieron según Mis
Estatutos ni guardaron Mis Decretos
poniéndolos por obra, los cuales, el
hombre que los cumpla, por ellos
vivirá. Y profanaron Mis Shabbat, por
lo cual dije que derramaría sobre
ellos Mi Ira para agotar en ellos Mi
Furor en el midbar.
22 Pero Yo retiré Mi Mano y actué por
causa de Mi Shem, para no ser
profanado a vista de las naciones,
ante cuya vista los saqué.
23 También en el midbar les alcé Mi
Mano jurándoles que los dispersaría
entre las naciones y que los esparciría
entre los países,
24 porque no pusieron por obra Mis
Decretos, rechazaron Mis Estatutos,
profanaron Mis Shabbat y Sus Ojos,
se fueron tras los ídolos de sus
padres.
25 Yo también les di Leyes que no
eran buenas y Decretos por los cuales
no pudiesen vivir.
26 Y cuando hacían pasar por fuego a
todo primogénito del vientre, los
consideré inmundos, juntamente con
sus dones, para desolarlos, a fin de
que supiesen que Yo Soy Yahweh.
27 Por tanto, ben de hombre, háblale
a la Bayit de Yisrael y diles que así ha
dicho Yahweh: Aun en esto sus
padres me insultaron cuando
actuaron contra Mí con infidelidad.
28 Los llevé a la tierra con respecto a
la cual Yo había alzado Mi Mano
jurándoles que les habría de dar, pero
ellos vieron toda colina alta, todo
árbol frondoso, allí sacrificaron sus
víctimas y presentaron sus ofrendas
que me indignan. Allí pusieron
también su grato olor y allí
derramaron sus libaciones.
29 Les dije: ¿Qué es este lugar alto
adónde van ustedes? —Por eso llamaron
su nombre Bamá, hasta el día de hoy—.
30 Por tanto, di a los de la Bayit de
Yisrael que así ha dicho Yahweh: ¿Al
estilo de sus padres se contaminan

ustedes y se prostituyen tras sus ídolos abominables?
31 Pues al presentar sus ofrendas y hacer pasar por fuego a sus benei, se han contaminado con todos sus ídolos, hasta ahora. ¿Y me voy a dejar consultar por ustedes, oh Bayit de Yisrael? ¡Por Vida Mía, que no me dejaré consultar por ustedes!, dice Yahweh.
32 No será como lo han pensado. Porque ustedes dicen: Seamos como las demás naciones, como las familias de los países, para servir a la madera y a la piedra.
33 ¡Por Vida Mía, que, con Mano Fuerte, con Brazo Extendido y con Ira derramada voy a reinar sobre ustedes!, dice Yahweh.
34 Yo los sacaré de entre los pueblos y los reuniré de los países en los cuales han sido dispersados con Mano Fuerte, con Brazo Extendido y con Ira derramada.
35 Los traeré al midbar de los pueblos y allí, cara a cara, entraré en juicio contra ustedes.
36 Como entré en juicio contra sus padres en el midbar de la tierra de Mitzraim, así entraré en juicio contra ustedes, dice Yahweh.
37 Los haré pasar bajo la vara y los haré entrar en el vínculo del Pacto.
38 Eliminaré de entre ustedes a los rebeldes y a los que han transgredido contra Mí. Los sacaré de la tierra de sus peregrinaciones, pero no entrarán en la tierra de Yisrael. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.
39 Y en cuanto a ustedes, oh Bayit de Yisrael, así ha dicho Yahweh: Si a Mí no me escuchan, ¡vaya cada uno, tras sus deidades y sírvanles! Pero no profanen más Mi Kadosh Shem con sus ofrendas y sus ídolos.
40 Ciertamente, en Mi Kadosh Monte, en el alto monte de Yisrael, dice Yahweh, allí me servirá toda la Bayit de Yisrael, cuando toda ella esté en la tierra. Allí los aceptaré y allí, reclamaré sus ofrendas elevadas y las primicias de sus obsequios con todas sus cosas Kodesh.
41 Como grato olor los aceptaré cuando Yo los haya sacado de entre los pueblos y los haya reunido de los países en que están dispersados. Entonces, en medio de ustedes se me tratará como Kadosh, ante la vista de las naciones.
42 Y sabrán que Yo Soy Yahweh, cuando los traiga a la tierra de Yisrael, la tierra por la cual alcé Mi Mano jurando que la daría a sus padres.
43 Allí se acordarán de sus caminos y de todos sus hechos, con que los han contaminado y se detestarán a ustedes mismos, por todas sus maldades que han hecho.
44 Y sabrán que Yo Soy Yahweh, cuando por causa de Mi Shem, Yo actúe con ustedes, no según sus malos caminos, ni según sus perversas obras, oh Bayit de Yisrael, dice Yahweh.

21 :1 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 Ben de hombre, pon tu rostro en dirección al sur, predica contra el sur y profetiza contra el bosque del campo del Néguev.
3 Le dirás al bosque del Néguev: Escucha la Davar de Yahweh; así ha dicho Yahweh: Yo enciendo fuego en ti, el cual devorará en ti todo árbol verde y todo árbol seco. La poderosa llama no se apagará y por causa de ella, todas las caras se quemarán, desde el Néguev hasta el norte.
4 Y verá todo mortal que Yo, Yahweh, la encendí; no se apagará.
5 Entonces dije: ¡Ah, Yahweh! Ellos dicen de mí: ¿Acaso no es éste el que anda diciendo parábolas?
6 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
7 Ben de hombre, pon tu rostro hacia Yahrushalaim; predica contra los

santuarios y profetiza contra la tierra de Yisrael.
8 Dile a la tierra de Yisrael que así ha dicho Yahweh: **Yo estoy contra ti; sacaré Mi Espada de su vaina y eliminaré de ti al tzadik y al impío.**
9 **Por cuanto voy a eliminar de ti al tzadik y al impío, por eso Mi Espada saldrá de su vaina contra todo mortal, desde el Néguev hasta el norte.**
10 **Y sabrá todo mortal que Yo, Yahweh, he sacado Mi Espada de su vaina; no volverá a ella.**
11 **Y tú, ben de hombre, gime con quebrantamiento de lev; gime con amargura ante sus ojos.**
12 **Y cuando te digan: ¿Por qué gimes?, diles: Por la noticia que viene, porque todo lev desfallecerá y todas las manos se debilitarán. Todo ruaj desmayará y todas las rodillas, se escurrirán como agua. ¡Por ahí viene y va a suceder!,** dice Yahweh.
13 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
14 **Ben de hombre, profetiza y di que así ha dicho Adón: ¡La espada, la espada está afilada y pulida también!**
15 **Está afilada para realizar una matanza, pulida para que tenga brillo. ¿Vamos a alegrarnos cuando el cetro de Mi Ben menosprecia todo consejo?**
16 **Él, la entregó para que la pulieran y para tomarla en la mano. Ha afilado la espada; la ha pulido para entregarla en manos del verdugo.**
17 **Grita y gime, ben de hombre, porque ella está contra Mi Pueblo; ella está contra todos los gobernantes de Yisrael. Ellos, juntamente con Mi Pueblo, son arrojados a la espada; por tanto, golpea tu muslo de tristeza.**
18 **Considera: ¿Cómo no sucederá, viendo que la espada aún desprecia al cetro?,** dice Yahweh.
19 **Además, ben de hombre, profetiza, golpeando mano contra mano: La espada golpeará por segunda vez y por tercera vez. Esta es la espada de la masacre; la espada de la gran carnicería, que los traspasará,**
20 **para que se derrita su lev y se multipliquen los caídos. En todas las puertas de ellos he puesto el degüello a espada. ¡Ay! Está hecha para resplandecer y pulida para degollar.**
21 **Agúzate; dirígete a la derecha; ponte a la izquierda; pon tu rostro hacia donde están dirigidos tus filos.**
22 **Yo también golpeé mano contra mano y haré que se asiente Mi Ira. Yo, Yahweh, he hablado.**
23 Entonces, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
24 **Tú, ben de hombre, traza dos caminos por donde pueda ir la espada del melej de Bavel. Ambos caminos han de salir de la misma tierra. Pon al comienzo de cada camino una señal que conduzca a la ciudad.**
25 **Señala el camino por donde vaya la espada contra Rabá de los benei de Amón, contra Yahudá y la fortificada Yahrushalaim.**
26 **Porque el melej de Bavel se ha detenido en la encrucijada, al comienzo de los dos caminos, para tomar consejo de adivinación. Ha sacudido las flechas, ha consultado por medio de los ídolos domésticos y ha observado el hígado.**
27 **La adivinación señala a la derecha, a Yahrushalaim, para poner arietes, para abrir la boca con griterío, para levantar la voz con grito de guerra, para poner arietes contra las puertas y para levantar terraplenes y construir muros de asedio.**
28 **Sin embargo, a sus ojos eso parecerá una adivinación mentirosa, por estar aliados con ellos bajo juramento. Pero él traerá a la memoria la ofensa, a fin de prenderlos.**
29 Por tanto, así ha dicho Yahweh: **Serán atrapados en sus manos, porque han hecho recordar sus ofensas, poniendo al descubierto sus**

transgresiones, quedando a la vista sus pecados en todas sus obras. Porque han sido traídos a la memoria, serán apresados por su mano.
30 Y tú, deshonrado y malvado gobernante de Yisrael, cuyo día ha llegado con el tiempo del castigo final,
31 así ha dicho Yahweh: ¡Despójate del turbante y quítate la corona! ¡Esto no será más así! Hay que enaltecer al humilde y humillar al altivo.
32 ¡En ruinas, en ruinas, en ruinas la convertiré y no existirá más, hasta que venga aquel a quien le pertenece el derecho; y a él se lo entregaré!
33 Y tú, ben de hombre, profetiza y di que así ha dicho Yahweh acerca de los benei de Amón y de sus insultos. Dirás: ¡La espada, la espada está desenvainada para la matanza, pulida para exterminar y para brillar!
34 Porque cuando te profetizan, es vanidad; cuando adivinan, es mentira; para ponerte junto con los cuellos de los más pervertidos de los pecadores, cuyo día ha llegado con el tiempo del castigo final.
35 ¡Vuélvela a su vaina! En el lugar donde fuiste creado, en tu tierra de origen, allí te juzgaré.
36 Derramaré sobre ti Mi Indignación, soplaré el fuego de Mi Ira contra ti y te entregaré en manos de hombres brutales, artífices de destrucción.
37 Serás combustible para el fuego; tu sangre quedará en medio de la tierra. No habrá más memoria de ti, porque Yo, Yahweh, he hablado.

22 :1 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 Tú, ben de hombre, ¿juzgarás a la ciudad derramadora de sangre? ¿La juzgarás? ¿Le mostrarás todas sus abominaciones?
3 Di que así ha dicho Yahweh: ¡Ciudad que derrama sangre en medio de ella, para que venga su hora; y que se ha hecho ídolos para contaminarse!
4 Eres culpable por la sangre que has derramado y te has contaminado con los ídolos que hiciste. Tú has hecho que se acerque tu día y has llegado al término de tus años. Por tanto, te he entregado como insulto a las naciones y como objeto de burla a todos los países.
5 Los que están cerca y los que están lejos harán burla de ti, ¡oh ciudad de nombre manchado y de gran confusión!
6 Mira, cada uno de los príncipes de Yisrael utiliza su poder solamente para derramar sangre.
7 En ti desprecian al abba y a la íma; en medio de ti tratan con abuso al extranjero; en ti explotan al huérfano y a la viuda.
8 Menosprecias Mis cosas Kodesh y profanas Mis Shabbat.
9 En ti hay calumniadores listos a derramar sangre; en ti están los que comen sobre los montes. En medio de ti cometen infamia:
10 En ti descubren la desnudez del abba; en ti mancillan a la mujer que está impura por su menstruación.
11 En ti está el hombre que comete abominación con la mujer de su prójimo, el que contamina pervertidamente a su nuera y el que mancilla a su ajot, bat de su abba.
12 En ti reciben soborno para derramar sangre. Cobras usura e intereses; y te aprovechas de tu prójimo con extorsión. Te has olvidado de Mí, dice Yahweh.
13 Mira que golpeo con Mi Mano, a causa de las ganancias deshonestas que has conseguido y a causa de la sangre que hay en medio de ti.
14 ¿Estará firme tu lev? ¿Estarán fuertes tus manos en los días cuando Yo actúe contra ti? Yo, Yahweh, he hablado y lo cumpliré:

15 **Te dispersaré entre las naciones y te esparciré por los países. Así eliminaré de ti tu impureza.**
16 **Fui profanado en ti a la vista de las naciones. Y sabrás que Yo Soy Yahweh.**
17 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
18 **Ben de hombre, para Mí, la Bayit de Yisrael se ha convertido en escoria. Todos ellos —plata, cobre, estaño, hierro y plomo— se han convertido en escoria en medio del horno.**
19 Por tanto, así ha dicho Yahweh: **Ya que todos ustedes se han convertido en escoria, por eso Yo los junto en medio de Yahrushalaim.**
20 **Como cuando se junta plata, cobre, hierro, plomo y estaño dentro del horno; y se sopla el fuego para fundirlos, así los juntaré en Mi Furor y en Mi Ira. Allí los colocaré y los fundiré.**
21 **Los reuniré y soplaré sobre ustedes con el fuego de Mi Ira, y serán fundidos dentro de ella.**
22 **Como se funde la plata dentro del horno, así serán fundidos dentro de ella. Y sabrán que Yo, Yahweh, he derramado Mi Ira sobre ustedes.**
23 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
24 **Ben de hombre, dile a ella: Tú eres una tierra no purificada, que no ha sido rociada con lluvia en el día de la Ira.**
25 **Porque en medio de ella hay una conspiración de sus Nevím; son como un león rugiente que arrebata la presa. Devoran a la gente, se apoderan del patrimonio y de las cosas preciosas, y multiplican sus viudas en medio de ellos.**
26 **Sus Kohanim violan Mi Torá y profanan Mis cosas Kodesh. No hacen diferencia entre lo Kadosh y lo profano ni enseñan a distinguir entre lo impuro y lo puro. Con respecto a Mis Shabbat, esconden sus ojos y he sido profanado en medio de ellos.**
27 **Sus magistrados en medio de ella, son como lobos que arrebatan la presa para derramar sangre y destruir las vidas, a fin de conseguir ganancias deshonestas.**
28 **Sus Nevím los han recubierto con cal. Ven vanidad y les adivinan mentira, diciendo: Así ha dicho Yahweh, cuando Yahweh no ha hablado.**
29 **Y el pueblo de la tierra ha practicado la opresión y ha cometido robo. Abusan del pobre, del necesitado y oprimen sin derecho al extranjero.**
30 **Busqué entre ellos un hombre que levantara el muro y que se pusiera en la brecha delante de Mí, intercediendo por la tierra para que Yo no la destruyera; pero no lo hallé.**
31 **Por tanto, derramaré sobre ellos Mi Indignación; con el fuego de Mi Ira los consumiré. Haré recaer su conducta sobre sus propias cabezas,** dice Yahweh.

23 :1 Me llegó la Davar de Yahweh diciendo:
2 **Ben de hombre: Había dos mujeres, que eran banot de una misma íma.**
3 **Se prostituyeron en Mitzraim; en su juventud se prostituyeron. Allá apretaron sus pechos; allí manosearon sus senos virginales.**
4 **La mayor se llamaba Oholá, y su ajot se llamaba Oholibá. Fueron Mías y dieron a luz benei y banot. En cuanto a sus nombres, Oholá es Shomrón y Oholibá es Yahrushalaim.**
5 **Oholá se prostituyó cuando me pertenecía. Ardió en deseo por sus amantes, los de Ashur, hombres de guerra**
6 **vestidos de azul, gobernadores y oficiales; todos ellos jóvenes atractivos, todos ellos jinetes que montaban a caballo.**

7 Con ellos se entregó a la prostitución; todos ellos eran lo más selecto de los benei de Ashur. Y se contaminó con todos los ídolos de aquellos por quienes ardió en deseo.
8 Pero no abandonó su prostitución de Mitzraim, pues se acostaron con ella en su juventud, estrujaron sus senos virginales y vertieron sobre ella su lujuria.
9 Por tanto, la entregué en mano de sus amantes, en mano de los benei de Ashur por quienes ardía en deseo.
10 Ellos descubrieron su desnudez, tomaron a los benei y a las banot de ella; y a ella la mataron a espada. Y vino a ser un refrán entre las mujeres, pues en ella ejecutaron juicios.
11 Su ajot Oholibá vio esto, pero corrompió su deseo más que la otra; su lujuria sobrepasó a la de su ajot.
12 Ardió en deseo por los de Ashur; gobernadores y oficiales, hombres de guerra espléndidamente vestidos, jinetes montados a caballo, todos ellos jóvenes atractivos.
13 Y vi que se había contaminado y que ambas habían seguido por el mismo camino.
14 Pero ésta aumentó su prostitución, pues vio hombres grabados en la pared, figuras de kasdim grabadas con rojo bermellón,
15 ceñidas las cinturas con cinturón, con amplios turbantes sobre sus cabezas, teniendo toda la apariencia de comandantes, a la manera de los benei de Bavel, de los kasdim, la tierra de su origen.
16 Por ellos, ardió en deseo con sólo verlos y le envió mensajeros a la tierra de los kasdim.
17 Los hombres de Bavel, se unieron a ella en cama de amores y la contaminaron con su lujuria. Se contaminó con ellos y su alma, se hastió de ellos.
18 Así practicó abiertamente su prostitución y descubrió su desnudez, por lo cual me hastié de ella, como me había hastiado de su ajot.
19 Pero ella multiplicó su prostitución, trayendo a la memoria los días de su juventud, en los cuales se había prostituido en la tierra de Mitzraim.
20 Ardió en deseo por sus amantes, cuyos miembros, eran como el de los burros y cuyos órganos eran como el de los caballos.
21 Así echabas de menos la inmundicia de tu juventud, cuando en Mitzraim estrujaban tus senos y apretaban tus pechos juveniles.
22 Por tanto, Oholibá, así ha dicho Yahweh: Mira, Yo incito contra ti a tus amantes, de los cuales ya te has hastiado. Los traeré contra ti de todas partes.
23 Los benei de Bavel y todos los kasdim; los de Peqod, de Shoa, de Qoa y con ellos todos los benei de Ashur. Todos ellos jóvenes atractivos, gobernadores y oficiales, comandantes y hombres notables; todos ellos montados a caballo.
24 Vendrán contra ti, con carros, ruedas y una multitud de pueblos. Contra ti y alrededor de ti, pondrán escudos, defensas y cascos. Yo, les encargaré el juicio y te juzgarán de acuerdo con sus decretos.
25 Pondré Mi Celo contra ti y te tratarán con furor. Te arrancarán la nariz y las orejas, y tu descendencia caerá a espada. Tomarán a tus benei y a tus banot, y tu descendencia será devorada por el fuego.
26 Te desnudarán de tus ropas y se llevarán tus hermosas joyas.
27 Así pondré fin a tu inmundicia y a tu prostitución traídas de la tierra de Mitzraim. Nunca más alzarás la vista hacia los mitzrim, ni nunca más te acordarás de ellos.
28 Pues así ha dicho Yahweh: Yo te entrego en mano de aquellos que

odias, en mano de aquellos de quienes te has hastiado.
29 Te tratarán con odio y tomarán todo el fruto de tu labor. Te dejarán desnuda y descubierta. Será puesta al descubierto la vergüenza de tu prostitución, tu infamia y tu lujuria.
30 Estas cosas te harán por haberte prostituido tras las naciones, porque te contaminaste con sus ídolos.
31 Anduviste en el camino de tu ajot. ¡Yo, pues, pondré su copa en tu mano!
32 Así ha dicho Yahweh: Beberás la copa de tu ajot, la cual es honda y ancha. Servirá de mofa y de burla, pues es de abundante contenido.
33 Te llenarás de embriaguez y de dolor; copa de horror y de desolación es la copa de tu ajot Shomrón.
34 La beberás hasta vaciarla; desmenuzarás sus fragmentos y desgarrarás tus pechos, porque Yo he hablado, dice Yahweh.
35 Por tanto, así ha dicho Yahweh: Porque te olvidaste de mí y me echaste a tus espaldas, por eso tú también carga con tu infamia y con tu prostitución.
36 Luego me habló Yahweh diciendo: Ben de hombre, ¿juzgarás tú a Oholá y a Oholibá? Entonces declárales sus abominaciones.
37 Porque han cometido adulterio y hay sangre en sus manos. Han cometido adulterio con sus ídolos; y aun a los benei que me habían dado a luz, los hicieron pasar por fuego para servirles de alimento.
38 Además, me hicieron esto: Aquel mismo día contaminaron Mi Santuario y profanaron Mis Shabbat,
39 pues habiendo sacrificado sus benei a sus ídolos, en el mismo día entraron en Mi Santuario para profanarlo. ¡Sí, lo hicieron dentro de Mi Bayit!
40 Además de esto mandaron a buscar unos hombres de lejos, a los cuales se les había enviado mensajero. Y ellos vinieron. Para ellos te lavaste, te pintaste los ojos y te ataviaste con adornos.
41 Te sentaste sobre un suntuoso diván delante del cual había una mesa servida, y sobre ella pusiste Mi Incienso y Mi Aceite.
42 Allí hubo un bullicio de una multitud despreocupada; borrachos se trajeron del midbar, junto con hombres de la gente común. Y pusieron brazaletes sobre las manos de ellas y coronas hermosas sobre sus cabezas.
43 Y acerca de la que está desgastada por sus adulterios, dije: ¿Ahora cometerán adulterio con ella, estando ella así?
44 Pues vinieron a ella como vienen a una mujer prostituta; así vinieron a Oholá y Oholibá, mujeres infames.
45 Pero los hombres tzadikím las condenarán, con la sentencia contra las adúlteras y con la sentencia contra las que derraman sangre. Porque son adúlteras y hay sangre en sus manos.
46 Por tanto, así ha dicho Yahweh: Hágase que suba contra ellas la kejilá, y sean entregadas al terror y al pillaje.
47 La kejilá las apedreará y con sus espadas las eliminará. Matarán a sus benei y a sus banot e incendiarán sus casas con fuego.
48 Así haré cesar en la tierra la infamia. Todas las mujeres quedarán advertidas y no cometerán infamia como ustedes.
49 Yo haré que su infamia recaiga sobre ustedes mismas, y cargarán con los pecados de su idolatría. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.

24 :1 En el año noveno, en el día diez del mes décimo, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 Ben de hombre, escribe para ti la fecha de hoy, este mismo día. El melej de Bavel se ha lanzado contra Yahrushalaim en este mismo día.

3 **Preséntale a la raza rebelde una alegoría, diles que así ha dicho Yahweh: Pon la olla; ponla y echa agua en ella.**
4 **Echa en ella presas, todas buenas presas, muslo y espalda. Llénala de huesos escogidos;**
5 **toma lo mejor del rebaño. Amontona la leña debajo de ella; haz hervir sus presas y cocina los huesos dentro de ella.**
6 Porque así ha dicho Yahweh: **¡Ay de la ciudad sanguinaria, la olla mohosa cuyo moho no ha salido de ella! Vacíala presa por presa, sin que se echen suertes por ella.**
7 **Porque su sangre está en medio de ella; la ha puesto sobre la roca desnuda. No la derramó sobre la tierra para que la cubriera el polvo.**
8 **Para hacer que Mi Ira suba y tome venganza, he puesto su sangre sobre la roca desnuda, para que no sea cubierta.**
9 Por tanto, así ha dicho Yahweh: **¡Ay de la ciudad sanguinaria, pues Yo también agrandaré la hoguera!**
10 **Amontona la leña, enciende el fuego, alista la carne, vacía el caldo y que los huesos sean carbonizados.**
11 **Luego pon la olla vacía sobre las brasas, para que se caliente y arda su bronce, con el fin de que en ella se funda su inmundicia y desaparezca su moho.**
12 **En vano son los esfuerzos. Su mucho moho no sale de ella; su moho no sale ni con fuego.**
13 **En tu inmundicia hay infamia, por cuanto te quise purificar, pero no estás purificada de tu inmundicia. No volverás a ser purificada, hasta que Yo haya asentado Mi Ira sobre ti.**
14 **Yo, Yahweh, he hablado. Esto vendrá y lo haré. No cejaré; no tendré lástima ni me pesará. Conforme a tus caminos y a tus obras te juzgaré,** dice Yahweh.
15 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
16 **Ben de hombre, mira que Yo te quito de golpe la delicia de tus ojos. Pero tú no harás duelo, ni llorarás ni correrán tus lágrimas.**
17 **Gime en silencio; no guardes el luto por los muertos. Cíñete el turbante y ponte las sandalias en los pies. No te cubras el bigote ni comas pan de duelo.**
18 Así que le hablé al pueblo por la mañana, y al anochecer murió mi esposa. Y a la mañana siguiente hice como se me había ordenado.
19 Entonces, me dijo el pueblo: ¿No nos dirás qué significan para nosotros estas cosas que tú haces?
20 Y les respondí: La Davar de Yahweh me llegó diciendo:
21 **Dile a la Bayit de Yisrael que así ha dicho Yahweh: Miren, Yo mismo profano Mi Santuario, el orgullo del poderío de ustedes, la delicia de sus ojos, el anhelo de sus vidas.** Sus benei y sus banot que ustedes abandonaron caerán a espada,
22 y ustedes harán como yo he hecho: No se cubrirán el bigote ni comerán pan de duelo.
23 **Sus turbantes estarán sobre sus cabezas, y sus sandalias en sus pies; no harán duelo ni llorarán. Más bien, se pudrirán en sus pecados y gemirán unos por otros.**
24 **Así que, Yejezquel les servirá de señal; harán de acuerdo con todas las cosas que él ha hecho. Cuando esto se cumpla, sabrán que Yo Soy Yahweh.**
25 **Y con respecto a ti, ben de hombre, el día en que Yo quite de ellos su poderío, el gozo de su esplendor, la delicia de sus ojos, el anhelo de sus vidas, también a sus benei y a sus banot;**
26 **en aquel día uno que haya escapado vendrá a ti para traerte la noticia.**
27 **En aquel día se abrirá tu boca y hablarás con el que haya escapado, pues ya no estarás mudo. Tú les**

servirás de señal y sabrán que Yo Soy Yahweh.

25 :1 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 **Ben de hombre, pon tu rostro hacia los benei de Amón y profetiza contra ellos.**
3 Diles a los benei de Amón: **Oigan la Davar de Yahweh.** Así ha dicho Yahweh: **Por cuanto has dicho: ¡Qué bien!, contra Mi Santuario, cuando fue profanado; contra la tierra de Yisrael, cuando fue desolada y contra los de la Bayit de Yahudá, cuando iban en cautiverio,**
4 **por eso, Yo te entrego como posesión a los benei del oriente. Ellos pondrán en ti sus campamentos y colocarán en ti sus moradas. Comerán tus frutos y beberán tu leche.**
5 **Convertiré a Rabá en pastizal para camellos, a las ciudades de Amón en un lugar donde se recuesten las ovejas. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.**
6 Pues así ha dicho Yahweh: **Porque golpeaste con tu mano y pisoteaste con tu pie, gozándote con todo el despecho de tu ser contra la tierra de Yisrael,**
7 **por eso, Yo extenderé Mi Mano contra ti y te entregaré a las naciones para ser saqueada. Te eliminaré de entre los pueblos y te destruiré de entre los países. Te destruiré y sabrás que, Yo Soy Yahweh.**
8 Así ha dicho Yahweh: **Por cuanto Moab y Seír han dicho: ¡La Bayit de Yahudá será como las demás naciones!,**
9 **por eso, Yo abro el flanco de Moab desde las ciudades de su frontera, la gloria del país BetHaYeshimot, BáalMeón y Kiriatáyim.**
10 **Lo entregaré, junto con los benei de Amón, a los benei del oriente, como posesión, para que no haya más memoria de los benei de Amón entre las naciones.**
11 **También ejecutaré en Moab juicios. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.**
12 Así ha dicho Yahweh: **Por cuanto Edom ha procedido vengativamente contra la Bayit de Yahudá, incurriendo en grave culpa al vengarse de ellos,**
13 por eso, así ha dicho Yahweh, **extenderé también Mi Mano contra Edom, exterminaré de ella a los hombres y los animales. La convertiré en ruinas; desde Temán hasta Dedán caerán a espada.**
14 **Ejecutaré Mi Venganza contra Edom por medio de Mi Pueblo Yisrael. Harán en Edom de acuerdo con Mi Furor y con Mi Ira; y conocerán Mi Venganza,** dice Yahweh.
15 Así ha dicho Yahweh: **Por cuanto los felishtim procedieron vengativamente y tomaron venganza con despecho de la vida, para destruir a causa de una perpetua hostilidad;**
16 por eso, así ha dicho Yahweh: **Yo extenderé Mi Mano contra los felishtim. Exterminaré a los keretim y haré perecer a los sobrevivientes de la costa del mar.**
17 **Grandes venganzas y reprensiones de Ira haré en ellos. Y sabrán que Yo Soy Yahweh, cuando ejecute Mi Venganza en ellos.**

26 :1 En el año once, en el primero del mes, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 **Ben de hombre, por cuanto Tsor ha dicho con respecto a Yahrushalaim: ¡Qué bien! ¡Han quebrantado a la que era puerta de los pueblos! ¡Se ha vuelto hacia mí! ¡Yo estaré llena y ella desolada!,**
3 por eso, así ha dicho Yahweh: **Mira, Tsor, Yo estoy contra ti. Contra ti haré subir muchas naciones, como el mar hace subir sus olas.**
4 **Arruinarán los muros de Tsor y destruirán sus torres. Barreré de ella**

sus escombros y la convertiré en una roca desnuda.
5 Será un tendedero de redes en medio del mar, porque Yo he hablado, dice Yahweh. Será saqueada por las naciones,
6 y sus banot que están en el campo serán muertas a espada. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.
7 Porque así ha dicho Yahweh: Del norte traeré contra Tsor a Nebukadnetsar, melej de Bavel, melej supremo, con caballos, carros, jinetes y una gran multitud de soldados.
8 A sus banot que están en el campo matará a espada; y contra ti pondrá un muro de asedio. Levantará contra ti terraplén y alzará contra ti el escudo.
9 Contra tus murallas, dirigirá el golpe de sus arietes y con sus barras destruirá tus torres.
10 Por causa de la multitud de sus caballos, te cubrirá el polvo que levantarán. Tus murallas temblarán por el estruendo de los jinetes y de las ruedas de sus carros, cuando él entre por tus puertas como uno entra por las brechas en una ciudad destrozada.
11 Con los cascos de sus caballos atropellará todas tus calles. A tu gente matará a espada y tirará por tierra, los monumentos de tu poderío.
12 Tomarán tus riquezas como botín y saquearán tus mercaderías. Destruirán tus muros y demolerán tus lujosas casas. Y tus piedras, tu madera y tus escombros los arrojarán en medio de las aguas.
13 Haré cesar el bullicio de tus canciones; no se volverá a oír el sonido de tus arpas.
14 Te convertiré en una roca desnuda y serás un tendedero de redes. Nunca más serás edificada, porque Yo Yahweh, he hablado, dice Yahweh.
15 Así ha dicho Yahweh a Tsor: ¿Acaso no temblarán las costas a causa del estruendo de tu caída, cuando giman los heridos, cuando se lleve a cabo la matanza en medio de ti?
16 Entonces, todos los príncipes del mar descenderán de sus tronos, se quitarán sus mantos y se despojarán de sus ropas bordadas. Se vestirán de estremecimiento y se sentarán sobre la tierra, temblando a cada instante. Estarán atónitos a causa de ti.
17 Entonarán un lamento por ti y te dirán: ¡Cómo has perecido, oh ciudad alabada, que fuiste poblada por gente de mar! Era poderosa en el mar, ella y sus moradores. Ellos impusieron su terror sobre todos sus habitantes.
18 Ahora tiemblan las costas por el día de tu caída. Las costas del mar se espantan a causa de tu final.
19 Porque así ha dicho Yahweh: Cuando Yo te convierta en una ciudad destruida como las ciudades que no han vuelto a ser habitadas, cuando haga subir sobre ti el océano y te cubran las muchas aguas,
20 entonces, te haré descender junto con los que descienden al hoyo, al pueblo de antaño. Te haré habitar en las partes más bajas de la tierra como las ruinas de antaño, junto con los que descienden al hoyo, para que nunca más seas habitada ni te establezcas en la tierra de los vivientes.
21 Te convertiré en espanto y dejarás de existir. Te buscarán, pero nunca más te hallarán, dice Yahweh.

27 :1 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 Tú, ben de hombre, entona un lamento por Tsor.
3 Dirás a Tsor: Oh tú, que está asentada a la entrada del mar y comercia con los pueblos de muchas costas, que así ha dicho Yahweh: Oh Tsor, tú has dicho: Yo soy de completa hermosura.

4 En el lev de los mares están tus
fronteras; los que te construyeron
hicieron completa tu hermosura.
5 Con cipreses de Senir construyeron
tus paredes. Tomaron un cedro del
Levanón para hacer un mástil sobre
ti.
6 Con encinas de Bashán hicieron tus
remos; hicieron tu cubierta con marfil
y con cipreses de las costas de Kitim.
7 Tu vela fue de lino bordado de
Mitzraim, para servirte de bandera.
Tu toldo fue de material azul y de
púrpura de las costas de Elishá.
8 Los habitantes de Tsidón y de
Arwad fueron tus remeros. Tus
peritos, oh Tsor, estaban en ti y
fueron tus timoneles.
9 Los zejanim de Gueval y sus sabios
reparaban tus desperfectos. Todos
los barcos del mar y sus marineros
estuvieron en ti para hacer contigo
intercambio.
10 Hombres de Parás, de Lud y de Put,
estaban en tu ejército como tus
hombres de guerra. Escudos y cascos
colgaban en ti; ellos te daban tu
esplendor.
11 Los benei de Arwad y Helekh,
estaban sobre tus muros en derredor
y los hombres de Gammad, estaban
en tus torres. Colgaban sus escudos
sobre tus muros en derredor; ellos
hacían completa tu hermosura.
12 Tarshish comerciaba contigo a
causa de la abundancia de todas tus
riquezas. Con plata, hierro, estaño y
plomo pagaban por tus mercaderías.
13 Yawán, Tuval y Méshekh
comerciaban contigo. Con vidas
humanas y objetos de bronce
pagaban tus mercancías.
14 Los de BetTogarmá, con caballos,
corceles y mulos, pagaban tus
mercaderías.
15 Los benei de Dedán comerciaban
contigo. Muchas costas comerciaban
contigo; colmillos de marfil y madera
de ébano, te traían como tributo.
16 Aram también comerciaba contigo
a causa de la abundancia de tus
productos. Con turquesas, púrpura,
telas bordadas, linos finos, corales y
rubíes pagaban tus mercaderías.
17 Yahudá y la tierra de Yisrael
comerciaban contigo. Con trigo,
mirra, casia, miel, aceite y resinas
pagaban tus mercancías.
18 Daméseq comerciaba contigo,
debido a la abundancia de tus
productos y a la abundancia de tus
riquezas. Con vino de Jelbón y lana
de Sajar,
19 Wedán y Yawán, desde Uzal,
pagaban tus mercaderías: Hierro
forjado, casia y caña aromática había
entre tus productos.
20 Dedán comerciaba contigo con
mantas para cabalgadura.
21 Arav y todos los príncipes de
Quedar comerciaban contigo con
corderos, carneros y machos cabríos;
con esto comerciaban contigo.
22 Los mercaderes de Sheva y de
Ramá comerciaban contigo. Con lo
mejor de todas las especias, con toda
piedra preciosa y con oro pagaban tus
mercaderías.
23 Jarán, Kaneh, Eden y los
mercaderes de Sheva, Ashur y Kilmad
comerciaban contigo.
24 Estos comerciaban contigo, a
cambio de tus productos daban
espléndidos vestidos, mantos de azul,
telas bordadas, tapices de colores y
cuerdas entrelazadas y trenzadas.
25 Las naves de Tarshish, eran tus
flotas que llevaban tus mercancías.
Te llenaste y te hiciste muy opulenta
en el lev de los mares.
26 Los que navegaban contigo te
condujeron por las muchas aguas,
pero el viento de oriente te destrozó
en el lev de los mares.
27 En el día de tu caída caerán en
medio de los mares: tus riquezas, tus
mercaderías, tus productos, tus
marineros, tus timoneles, los que

reparaban tus desperfectos, los agentes de tu intercambio, todos tus hombres de guerra que están en ti y toda la multitud que se halla en medio de ti.
28 Ante el griterío de tus timoneles se estremecerán los campos de alrededor;
29 y descenderán de tus barcos todos los que toman el remo. Los marineros y todos los timoneles del mar quedarán de pie en tierra.
30 Harán oír su voz por ti; gritarán amargamente. Echarán polvo sobre sus cabezas y se revolcarán en la ceniza.
31 Se raparán la cabeza, a causa de ti y se vestirán de luto. Con amargura de alma llorarán por ti con amargo duelo.
32 En medio de su llanto entonarán por ti un lamento; por ti lamentarán diciendo: ¡Quién como Tsor, la que ha sido silenciada en medio del mar!
33 Cuando tus mercaderías salían por los mares, saciabas a muchos pueblos. A los melajím de la tierra enriqueciste con la abundancia de tus bienes y de tus productos.
34 Ahora que estás quebrantada en los mares, en lo profundo de las aguas, tus productos y toda tu tripulación han caído en medio de ti.
35 Todos los habitantes de las costas se horrorizan a causa de ti. Sus melajím están muy aterrorizados y sus rostros se abaten.
36 Los mercaderes de los pueblos silban a causa de ti. Has venido a ser objeto de espanto y dejarás de existir para siempre.

28 :1 Entonces, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 Ben de hombre, dile al príncipe de Tsor que así ha dicho Yahweh: Por cuanto tu lev se enalteció y porque, a pesar de ser un hombre y no Elohé, dijiste, yo soy una deidad y estoy sentado en la sede de las deidades, en el lev de los mares; porque igualaste tu lev al Lev de Elohé.
3 ¡Así que, tú eres más sabio que Daniyel y no hay ningún misterio que te sea oculto!
4 Con tu sabiduría e inteligencia, te has conseguido riquezas y has acumulado oro y plata en tus tesoros.
5 Con tu gran sabiduría, has engrandecido tus riquezas mediante tu comercio y tu lev se ha enaltecido a causa de tus riquezas.
6 Por tanto, así ha dicho Yahweh: Porque igualaste tu lev con el Lev de Elohé,
7 Yo traigo contra ti extranjeros, los más crueles de las naciones. Desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría y profanarán tu esplendor.
8 Te harán descender al hoyo y morirás como los que mueren en el lev de los mares.
9 ¿Osarás decir delante de tu verdugo, a pesar de ser un hombre y no Elohé: ¿Yo soy una deidad? En mano de quienes te atraviesen
10 morirás a la manera de los incircuncisos, en mano de los extranjeros; porque Yo he hablado, dice Yahweh.
11 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
12 Ben de hombre, entona un lamento por el melej de Tsor y dile que así ha dicho Yahweh: ¡Tú eras el colmo de la perfección, lleno de sabiduría y de completa hermosura!
13 Estabas en el Edén, el huerto de Elohé. Tu vestidura era de toda clase de piedras preciosas; rubí, topacio, diamante, crisólito, ónice, jaspe, zafiro, turquesa y berilo. Y de oro era la confección de tus encajes y de tus engastes. En el día que fuiste creado fueron preparadas.
14 Eras como el querubín ungido que cubría; Yo te había colocado en el

Kadosh Monte de Elohé y andabas en medio de piedras de fuego.
15 **Eras perfecto en tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti maldad.**
16 **A causa de tu gran comercio, te llenaron de violencia y pecaste. Por eso, te expulsé del Monte de Elohé; y un querubín protector hizo que desaparecieras de en medio de las piedras de fuego.**
17 **Tu lev se enalteció debido a tu hermosura; a causa de tu esplendor se corrompió tu sabiduría. Yo te he arrojado en tierra; te he puesto como espectáculo ante los melajím.**
18 **Por tus muchos pecados y por la iniquidad de tu comercio, profanaste tus santuarios. Así que Yo hice que en medio de ti se desatara un fuego que te devorara. Te convertí en cenizas sobre la tierra ante los ojos de cuantos te observaban.**
19 **Todos los que te conocen entre los pueblos se horrorizan a causa de ti. Eres objeto de espanto y dejarás de ser para siempre.**
20 Entonces me llegó la davar de Yahweh, diciendo:
21 **Ben de hombre, pon tu rostro hacia Tsidón y profetiza contra ella.**
22 **Dirás que así ha dicho Yahweh: Oh Tsidón, mira que Yo estoy contra ti y seré Glorificado en medio de ti. Y sabrán que Yo Soy Yahweh, cuando ejecute juicios en medio de ella y en ella muestre Yo, Mi Kadushá.**
23 **Le enviaré plaga y sangre por sus plazas. Los cadáveres caerán en medio de ella, y la espada estará alrededor de ella. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.**
24 **Nunca más habrá para la Bayit de Yisrael espina que hiera ni aguijón que cause dolor, de parte de todos los que los rodean y los desprecian. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.**
25 Así ha dicho Yahweh: **Cuando Yo reúna a los de la Bayit de Yisrael de entre las naciones donde están dispersados, entonces, en medio de ellos seré tratado como Kadosh a la vista de las naciones. Y habitarán en su tierra, la cual di a Mi siervo Yaakov.**
26 **Habitarán seguros en ella; edificarán casas y plantarán viñas. Habitarán seguros, cuando Yo haya ejecutado juicios alrededor de ellos, en medio de todos los que los desprecian. Y sabrán que Yo Soy Yahweh su Elohé.**

29 :1 En el año diez, el día doce del mes décimo, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 **Ben de hombre, pon tu rostro hacia el Parot, melej de Mitzraim, profetiza contra él y contra todo Mitzraim.**
3 **Habla y dile que así ha dicho Yahweh: Yo estoy contra ti, oh, Parot, melej de Mitzraim, gran cocodrilo, que estás tendido en medio de sus canales y que dices, mío es el Río, pues yo lo hice.**
4 **Yo, pondré ganchos en tus quijadas y haré que los peces de los canales se peguen sobre tus escamas. Te sacaré de en medio de tus canales, y todos los peces de tus canales saldrán pegados a tus escamas.**
5 **Te arrojaré al midbar, a ti y a todos los peces de tus canales. Caerás sobre la superficie del campo; no te recogerán ni te sepultarán. Te he dado por comida a los animales de la tierra y a las aves del shamaj.**
6 **Y sabrán todos los habitantes de Mitzraim que Yo Soy Yahweh, por cuanto fuiste como un bastón de caña para la Bayit de Yisrael.**
7 **Cuando ellos te tomaron con la mano, te quebraste y les rompiste todo el hombro. Cuando se apoyaron sobre ti, te quebraste y les estremeciste todos sus lomos.**

8 Por eso, así ha dicho Yahweh: **Yo traigo la espada contra ti y exterminaré en ti a los hombres y a los animales.**
9 **La tierra de Mitzraim se convertirá en desolación y ruinas. Y sabrán que Yo Soy Yahweh. Por cuanto has dicho: ¡Mío es el Río, pues yo lo hice!,**
10 **por eso Yo estoy contra ti y contra tus canales. Convertiré la tierra de Mitzraim en una ruina completa, una desolación desde Migdol y Sewené hasta la frontera con Kush.**
11 **No pasará por ella, pie de hombre ni pata de animal pasará por ella. No será habitada durante cuarenta años.**
12 **Pues convertiré la tierra de Mitzraim, en una desolación en medio de las tierras desoladas y sus ciudades estarán arruinadas durante cuarenta años. Dispersaré a los mitzrim entre las naciones; y los esparciré por los países.**
13 Porque así ha dicho Yahweh: **Al final de los cuarenta años reuniré a los mitzrim de entre los pueblos donde habrán sido dispersados,**
14 **y restauraré de la cautividad a Mitzraim. Los haré volver a la tierra de Patrós, la tierra de su origen. Allí formarán un maljut modesto;**
15 **será modesto en comparación con los otros maljutim. Nunca más se enaltecerán sobre las naciones; porque los reduciré, para que no se dominen a las naciones.**
16 **Nunca más serán objeto de confianza para la Bayit de Yisrael, que les haga recordar el pecado de volverse hacia ellos. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.**
17 En el año veintisiete, el primer día del mes primero, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
18 **Ben de hombre, Nebukadnetsar, melej de Bavel, sometió a su ejército a una labor grande contra Tsor: Toda cabeza quedó rapada y todo hombro despellejado; pero, ni para él ni para su ejército hubo recompensa en Tsor, por la labor que realizaron contra ella.**
19 Por eso, así ha dicho Yahweh: **Yo doy a Nebukadnetsar, melej de Bavel, la tierra de Mitzraim. Él se levantará sus riquezas, tomará botín y la saqueará; y habrá recompensa para su ejército.**
20 **Le he dado la tierra de Mitzraim por el trabajo que realizó en ella, porque lo hizo para Mí,** dice Yahweh.
21 **En aquel día haré surgir el poderío de la Bayit de Yisrael, y te permitiré abrir la boca en medio de ellos. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.**

30 :1 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 **Ben de hombre, profetiza y di que así ha dicho Yahweh: ¡Laméntense! ¡Ay de ese día!**
3 **Porque cercano está ese día; cercano está el Día de Yahweh. Será día de nublado, la hora de las naciones.**
4 **La espada llegará a Mitzraim y habrá estremecimiento en Kush, cuando en Mitzraim caigan los heridos, tomen sus riquezas y sean destruidos sus cimientos.**
5 **Kush, Put, Lud, con toda la mezcla de gente, los de Kuv y los habitantes de los países aliados caerán a espada juntamente con ellos.**
6 Así ha dicho Yahweh: **Así caerán los que apoyan a Mitzraim. Caerá el orgullo de su poderío, desde Migdol hasta Sewené caerán en ella a espada,** dice Yahweh.
7 **Quedarán desolados en medio de las tierras desoladas y sus ciudades, estarán en medio de las ciudades arruinadas.**
8 **Y sabrán que Yo Soy Yahweh, cuando prenda fuego a Mitzraim; y todos sus ayudadores sean quebrantados.**
9 **En aquel tiempo saldrán de delante de Mí mensajeros en naves, para hacer temblar a la confiada Kush. Habrá estremecimiento entre ellos,**

como en el día de Mitzraim, ¡porque de veras que viene!
10 Así ha dicho Yahweh: Pondré fin a la multitud de Mitzraim por medio de Nebukadnetsar, melej de Bavel.
11 El y su pueblo junto con él, los más crueles de las naciones, serán traídos para destruir la tierra. Ellos desenvainarán sus espadas contra Mitzraim y llenarán la tierra de muertos.
12 Convertiré en sequedal, los canales y abandonaré la tierra en mano de malvados. Destruiré la tierra y su contenido por medio de extranjeros. Yo, Yahweh, he hablado.
13 Así ha dicho Yahweh: También destruiré los ídolos. Pondré fin a las deidades de Nof y ya no habrá príncipe en la tierra de Mitzraim. Y pondré temor en la tierra de Mitzraim:
14 Desolaré a Patrós, prenderé fuego a Tsoán y ejecutaré juicios en No.
15 Derramaré Mi Ira sobre Sin, la fortaleza de Mitzraim y exterminaré la multitud de No.
16 Prenderé fuego a Mitzraim: Sin, tendrá grandes dolores de parto, No será destrozada y Nof tendrá continuas angustias.
17 Los jóvenes de Awén y de PiBéshet caerán a espada; ellas irán en cautiverio.
18 En Tajpenejés se oscurecerá el día, cuando Yo rompa allí los yugos de Mitzraim y en ella cesará la soberbia de su poderío. Una nube la cubrirá y sus banot, irán en cautiverio.
19 Ejecutaré juicios en Mitzraim. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.
20 En el séptimo día del mes primero del año once, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
21 Ben de hombre, Yo le he roto un brazo al Parot, melej de Mitzraim, no se lo ha vendado, poniéndole medicinas ni se le ha puesto una venda para ser entablillado, a fin de fortalecerlo para que pueda sostener la espada.
22 Por eso, así ha dicho Yahweh: Yo estoy contra el Parot, melej de Mitzraim, y romperé sus brazos, el fuerte y el fracturado; haré que la espada se le caiga de la mano.
23 Dispersaré a los mitzrim entre las naciones, y los esparciré por los países.
24 Pero fortaleceré los brazos del melej de Bavel y pondré Mi Espada en su mano. Romperé los brazos del Parot y gemirá delante de aquél, con gemidos de un herido de muerte.
25 Fortaleceré, pues, los brazos del melej de Bavel, mientras que los brazos del Parot decaerán. Y sabrán que Yo Soy Yahweh, cuando ponga Mi Espada en la mano del melej de Bavel y él la extienda contra la tierra de Mitzraim.
26 Dispersaré a los mitzrim, entre las naciones y los esparciré por los países. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.

31 :1 En el año once, el primer día del mes tercero, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 Ben de hombre, dile al Parot, melej de Mitzraim; y a su multitud: ¿Con quién te has comparado en tu grandeza?
3 Mira, Ashur era un cedro del Levanón, de ramas hermosas, que ensombrecía al bosque. Era de gran altura y su copa estaba entre las nubes.
4 Las aguas lo hicieron crecer; lo enalteció el abismo, que dirigió sus ríos alrededor de su vergel y envió sus canales a todos los árboles del campo.
5 Por tanto, superó en altura a todos los árboles del campo y sus ramas se multiplicaron. A causa de la abundancia de agua, se extendió el ramaje que había echado.

6 En sus ramas hacían su nido todas las aves del shamaj, debajo de su ramaje, parían todos los animales del campo y a su sombra habitaban todas las grandes naciones.
7 Se hizo hermoso por su grandeza y por la extensión de su follaje, pues su raíz estaba junto a muchas aguas.
8 En el Huerto de Elohé los demás cedros no lo igualaban, los cipreses no se le podían comparar en ramaje, ni los castaños tuvieron ramas semejantes a las suyas. Ningún árbol en el Huerto de Elohé era igual a él en hermosura.
9 Lo hice hermoso, por la abundancia de su follaje y todos los árboles en Edén, el Huerto de HaElohé, le tuvieron envidia.
10 Por tanto, así ha dicho Yahweh: Por cuanto se elevó en estatura y levantó su copa hasta las nubes, y su lev se enalteció con su altura,
11 por eso lo he entregado en mano de la más poderosa de la naciones, que ciertamente hará con él conforme a su impiedad. Yo lo he desechado;
12 y los extranjeros, los más crueles de los pueblos, lo cortan y lo abandonan. Sobre los montes y en todos los valles, cae su follaje y sus ramas están rotas en todas las quebradas de la tierra. Todos los pueblos de la tierra se van de su sombra; lo abandonan.
13 Sobre su tronco caído, habitan todas las aves del shamaj y sobre sus ramas están todos los animales del campo.
14 Así sucede para que ninguno de los árboles que crecen junto a las aguas, se exalte por su altura ni levante su copa hasta las nubes; y para que ninguno de los árboles que beben aguas confíe en la altura de sus ramas. Porque todos son entregados a la muerte, a la parte más baja de la tierra, en medio de los benei de los hombres que descienden al hoyo.
15 Así ha dicho Yahweh: El día en que él descienda al Sheol, haré que haya duelo y lo cubriré con el océano. Detendré sus ríos y las muchas aguas serán detenidas. Por él, cubriré de tinieblas el Levanón y por él, todos los árboles del campo se desmayarán.
16 Por el estruendo de su caída haré temblar las naciones, cuando lo haga descender al Sheol, junto con los que desciendan al hoyo. Todos los árboles del Edén, los escogidos del Levanón, todos los que beben aguas, se consolarán a sí mismos en la parte más baja de la tierra.
17 Ellos también descenderán con él al Sheol, junto con los muertos a espada, los que fueron su brazo, los que habitaban a su sombra en medio de las naciones.
18 Ahora sabes a quién te has comparado así en tíferet y en grandeza en medio de los árboles del Edén. Junto con los árboles del Edén, serás derribado a la parte más baja de la tierra. Yacerás en medio de los incircuncisos, junto con los muertos a espada. Eso es el Parot y toda su multitud, dice Yahweh.

32 :1 En el año doce, el primer día del mes duodécimo, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo.
2 Ben de hombre, entona un lamento por el Parot, melej de Mitzraim y dile: Has llegado a ser como un león de las naciones. Tú eres como el monstruo de los mares; irrumpes en tus ríos, agitas las aguas con tus pies y enlodas sus corrientes.
3 Así ha dicho Yahweh: Extenderé contra ti Mi Red en medio de la reunión de muchos pueblos, y con Mi Malla te levantarán.
4 Te arrojaré en la tierra; te lanzaré sobre la superficie del campo. Haré que las aves del shamaj habiten sobre ti; haré que se sacien de ti las bestias de toda la tierra.

5 **Tus carnes expondré sobre los montes, y llenaré los valles con tus restos.**
6 **Regaré la tierra con tu sangre derramada y de ti se llenarán las quebradas.**
7 **Cuando Yo te haya extinguido, cubriré el shamaj y haré que se oscurezcan las estrellas. Cubriré el sol con una nube, y dejará de alumbrar la luz de la luna.**
8 **Haré que se oscurezcan sobre ti, todos los astros luminosos del shamaj y traeré tinieblas sobre tu tierra,** dice Yahweh.
9 **Perturbaré el lev de muchos pueblos, cuando haga levantar a los tuyos en cautividad entre las naciones, a tierras que jamás has conocido.**
10 **Haré que muchos pueblos queden atónitos a causa de ti. Por tu causa sus melajím se estremecerán de terror, cuando Yo blanda Mi Espada ante sus rostros. En el día de tu caída todos temblarán a cada instante, cada uno por su propia vida.**
11 Porque así ha dicho Yahweh: **La espada del melej de Bavel vendrá contra ti.**
12 **Con espadas de hombres valientes haré caer tu multitud. Todos ellos son los más crueles de las naciones. Destruirán la soberbia de Mitzraim, y toda su multitud será deshecha.**
13 **Haré perecer todos sus animales de junto a las muchas aguas. Nunca más, las agitará el pie del hombre ni las agitarán las pezuñas de los animales.**
14 **Entonces, aquietaré sus aguas y haré que sus ríos corran como el aceite,** dice Yahweh.
15 **Cuando Yo convierta en desolación la tierra de Mitzraim y la tierra sea vaciada de su contenido, cuando Yo haga morir a todos los que habitan en ella, sabrán que Yo Soy Yahweh.**
16 **Este es un lamento y lo entonarán. Las banot de las naciones lo entonarán. Por Mitzraim y por toda su multitud lo entonarán,** dice Yahweh.
17 En el año doce, el día quince del mes primero, me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
18 **Ben de hombre, lamenta tú por la multitud de Mitzraim y hazlos descender, tanto a Mitzraim como a las banot de las naciones poderosas, a las partes más bajas de la tierra, junto con los que descienden al hoyo:**
19 **¿A quién superas en hermosura? ¡Desciende para que te hagan yacer con los incircuncisos!**
20 **En medio de los muertos a espada caerán. Mitzraim es entregado a la espada. Arrástrenlo con toda su multitud.**
21 **De en medio del Sheol los más fuertes de los poderosos, con sus aliados, hablarán del Parot: Ya han descendido y yacen con los incircuncisos, muertos a espada.**
22 **Allí está Ashur y toda su multitud alrededor de sus sepulcros. Todos ellos cayeron muertos a espada.**
23 **Sus sepulcros han sido puestos en los lugares más profundos del hoyo, y su multitud yace alrededor de su sepulcro. Todos ellos, los que impusieron su terror en la tierra de los vivientes, han caído muertos a espada.**
24 **Allí está Elam, con toda su multitud alrededor de su sepulcro. Todos ellos cayeron muertos a espada y han descendido incircuncisos a las partes más bajas de la tierra, porque impusieron su terror en la tierra de los vivos. Cargan con su bochorno, junto con los que descienden al hoyo.**
25 **En medio de los muertos, le tendieron su lecho y toda su multitud está alrededor de su sepulcro, todos incircuncisos, muertos a espada; porque impusieron su terror en la tierra de los vivos. Cargan con su bochorno, junto con los que**

descienden al hoyo. Fue puesto en medio de los muertos.
26 Allí están Méshekh y Tuval, con toda su multitud alrededor de sus sepulcros, todos ellos incircuncisos, muertos a espada; porque impusieron su terror en la tierra de los vivos.
27 No yacen con los valientes que cayeron de entre los incircuncisos, los cuales descendieron al Sheol con sus armas de guerra; cuyas espadas fueron puestas debajo de sus cabezas y cuyos pecados quedaron puestos sobre sus huesos; porque impusieron su terror sobre los valientes en la tierra de los vivientes.
28 Así que tú, serás quebrantado entre los incircuncisos, yacerás con los muertos a espada.
29 Allí está Edom con sus melajím y todos sus dirigentes que en su poderío fueron puestos junto con los muertos a espada. Ellos yacen con los incircuncisos y con los que descienden al hoyo.
30 Allí están los príncipes del norte, todos ellos y todos los de Tsidón, quienes, a pesar del terror causado por su poderío, yacen avergonzados, incircuncisos, junto con los muertos a espada. Y cargan con su bochorno, junto con los que descienden al hoyo.
31 A éstos mirará el Parot y se consolará, por toda su multitud, los muertos a espada; aun el Parot y todo el ejército, dice Yahweh.
32 Porque impuso su terror en la tierra de los vivientes, también al Parot y a toda su multitud se les hará yacer entre los incircuncisos, con los muertos a espada, dice Yahweh.

33 :1 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo.
2 Ben de hombre, habla a los benei de tu pueblo y diles: Cuando Yo traiga espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tome a un hombre de su territorio y lo ponga como centinela,
3 si él ve venir la espada sobre la tierra y toca el shofar para advertir al pueblo,
4 cualquiera que oye el sonido del shofar y no se da por advertido; y al llegar la espada se lo lleva, su sangre caerá sobre su propia cabeza.
5 El oyó el sonido del shofar, pero no se dio por advertido, su sangre caerá sobre él. Pero si se hubiera dado por advertido, habría librado su vida.
6 Sin embargo, si el centinela ve venir la espada y no toca el shofar, de modo que el pueblo no queda advertido, si viene la espada y se lleva a alguno de ellos, a éste se lo llevaran por causa de su pecado, pero Yo demandaré su sangre de mano del centinela.
7 A ti, ben de hombre, te he puesto como centinela para la Bayit de Yisrael. Oirás, pues, la Davar de Mi Boca y les advertirás de Mi parte.
8 Si Yo le digo al impío: Impío, morirás irremisiblemente y tú no hablas para advertir al impío de su camino, el impío morirá por su pecado; pero Yo demandaré su sangre de tu mano.
9 Pero si tú adviertes al impío de su camino, para que se aparte de él y él no se aparta de su camino, morirá por su pecado; pero tú habrás librado tu vida.
10 Así que tú, ben de hombre, dile a la Bayit de Yisrael: Ustedes han dicho, nuestras rebeliones y nuestros pecados, están sobre nosotros y a causa de ellos, nos estamos pudriendo; ¿cómo, pues, viviremos?
11 Diles: ¡Por Vida Mía, que no quiero la muerte del impío, sino que el impío se aparte de su camino y viva!, dice Yahweh. ¡Apártense, apártense de sus malos caminos! ¿Por qué morirán, oh Bayit de Yisrael?
12 Tú, ben de hombre, di a los benei de tu pueblo que la justicia del tzadik no lo librará en el día que se revele. Y en cuanto a la impiedad del impío, no le será estorbo en el día que se aparte

de su impiedad. Y el tzadik no podrá vivir por su justicia en el día que peque.
13 **Si le digo al tzadik: Ciertamente vivirás y confiando en su justicia él hace iniquidad, no será recordada ninguna de sus obras de justicia, sino que morirá por la iniquidad que hizo.**
14 **Si le digo al impío: Morirás irremisiblemente y él, se aparta de su pecado y practica el derecho y la justicia;**
15 **si el impío restituye la prenda y paga lo que ha robado; si camina según los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, ciertamente vivirá; no morirá.**
16 **No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido. Practica el derecho y la justicia; ciertamente vivirá.**
17 **Sin embargo, los benei de tu pueblo dicen: No es correcto el Camino de Adón. Pero es el camino de ellos el que no es correcto.**
18 **Si el tzadik se aparta de su justicia y hace injusticia, por ello morirá.**
19 **Y si el impío se aparta de su impiedad y practica el derecho y la justicia, por ello vivirá.**
20 **Sin embargo, ustedes dicen: No es correcto el Camino de Adón. Oh Bayit de Yisrael, Yo los juzgaré a ustedes, a cada uno conforme a sus caminos.**
21 En el año doce de nuestro exilio, el quinto día del mes décimo, uno que había escapado de Yahrushalaim vino a mí para decir: Han capturado la ciudad.
22 La noche antes que llegara el que había escapado, la Mano de Yahweh vino sobre mí y me abrió la boca, antes que él llegara a mí por la mañana. Así abrió mi boca y no estuve más enmudecido.
23 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
24 **Ben de hombre, los que habitan entre aquellas ruinas, en la tierra de Yisrael, andan diciendo: Avraham era sólo uno; sin embargo, tomó posesión de la tierra. ¡Cuánto más nosotros que somos muchos! A nosotros se nos ha entregado la tierra como posesión.**
25 Por tanto, diles que así ha dicho Yahweh: **Ustedes que comen con sangre, alzan sus ojos hacia sus ídolos y derraman sangre, ¿tomarán posesión de la tierra?**
26 **Han confiado en sus espadas, han hecho abominación y han mancillado cada uno a la mujer de su prójimo, ¿y tomarán posesión de la tierra?**
27 Diles que así ha dicho Yahweh: **¡Por Vida Mía, que los que están en aquellas ruinas caerán a espada! Al que está sobre la superficie del campo lo daré por comida a las fieras, los que están en las fortalezas y en las cavernas morirán por la plaga.**
28 **Convertiré la tierra en desolación y soledad; y cesará la soberbia de su poderío. Los montes de Yisrael quedarán desolados, de modo que no habrá quien pase por ellos.**
29 **Y sabrán que Soy Yahweh, cuando convierta la tierra en desolación y en soledad, por todas las abominaciones que han hecho.**
30 **Ben de hombre, los benei de tu pueblo hablan acerca de ti, junto a las paredes y a las puertas de las casas. Hablan el uno con el otro, cada uno con su ají, diciendo: ¡Vengan y oigan cuál es la Davar que viene de Yahweh!**
31 **Vienen a ti, como el pueblo acostumbra a venir y se sientan delante de ti como Mi Pueblo. Oyen tus palabras, pero no las ponen en práctica. Más bien, expresan motivos sensuales con sus bocas y su lev, va en pos de sus ganancias deshonestas.**
32 **Para ellos, tú eres como un cantante de motivos sensuales, cuya voz es agradable y que toca bien. Oyen tus palabras, pero no las ponen por obra.**
33 **Pero cuando esto venga —y por ahí viene ya—, entonces sabrán que hubo un Neví entre ellos.**

34 :1 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 **Ben de hombre, profetiza contra los pastores de Yisrael. Profetiza y di a los pastores que así ha dicho Yahweh: ¡Ay de los pastores de Yisrael que se apacientan a sí mismos! ¿Acaso no deben los pastores apacentar a las ovejas?**
3 **Pero ustedes se comen a las mejores de ellas y se visten con la lana. Degüellan a la oveja engordada y no apacientan al rebaño.**
4 **No fortalecen a las ovejas débiles ni curan a las enfermas. No han vendado a la perniquebrada, ni han hecho volver a la descarriada ni han buscado a la perdida. Más bien, las han dominado con dureza y con violencia.**
5 **Ellas, se han dispersado por falta de pastor y están expuestas a ser devoradas por todas las fieras del campo. Han sido dispersadas;**
6 **Mis ovejas han andado descarriadas en todos los montes y sobre toda colina alta. Mis ovejas, han sido dispersadas por toda la faz de la tierra y no ha habido quien se ocupe de ellas ni quien las busque.**
7 Por eso, pastores, oigan la Davar de Yahweh:
8 **¡Por Vida Mía,** dice Yahweh, **que por cuanto Mis ovejas fueron expuestas a ser robadas o a ser devoradas por las fieras del campo, por no tener pastor y Mis pastores no se ocuparon de Mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos y no apacentaron a Mis ovejas;**
9 **por eso, pastores, oigan la Davar de Yahweh.**
10 Así ha dicho Yahweh: **¡Yo estoy contra los pastores y demandaré Mis ovejas de sus manos! Haré que dejen de apacentar a las ovejas, y ellos dejarán de apacentarse a sí mismos. Libraré a Mis ovejas de sus bocas, y no les servirán más de comida.**
11 Ciertamente así ha dicho Yahweh: **Yo mismo buscaré Mis ovejas y cuidaré de ellas.**
12 **Como el pastor cuida de su rebaño, cuando está entre las ovejas dispersas, así cuidaré de Mis ovejas y las libraré en todos los lugares a donde han sido dispersadas en el día del nublado y de la oscuridad.**
13 **Las sacaré de los pueblos, las reuniré de los países y las traeré a su propia tierra. Las apacentaré en los montes de Yisrael, en las quebradas y en todos los lugares habitados del país.**
14 **En buenos pastos las apacentaré y en los altos montes de Yisrael, tendrán su pastizal. Se recostarán en el buen pastizal y se apacentarán con pastos abundantes, sobre los montes de Yisrael.**
15 **Yo apacentaré Mis ovejas y las haré recostar,** dice Yahweh.
16 **Buscaré a la perdida y haré volver a la descarriada. A la perniquebrada la vendaré y fortaleceré a la enferma. Y a la engordada y a la fuerte las guardaré. Las apacentaré con justicia.**
17 **Pero en cuanto a ustedes, rebaño Mío,** así ha dicho Yahweh; **Yo juzgo entre cordero y cordero, entre los carneros y los chivos.**
18 **¿Les parece poco que se apacienten del buen pastizal, para que tengan que pisotear con sus pies lo que queda de sus pastos, y que después de haber bebido las aguas tranquilas, tengan que enlodar el resto de ellas con sus pies?**
19 **¿Mis ovejas han de comer lo que han pisoteado los pies de ustedes y han de beber lo que han enlodado sus pies?**
20 Por tanto, así les ha dicho Yahweh: **Yo mismo juzgaré entre el cordero engordado y el cordero flaco.**
21 **Por cuanto ustedes empujaron con el costado, con el hombro y cornearon con sus cuernos a todas las**

ovejas débiles hasta dispersarlas lejos,
22 Yo libraré a Mis ovejas y nunca más, quedarán expuestas al pillaje. ¡Yo juzgaré entre cordero y cordero!
23 Yo levantaré sobre ellas un solo pastor, Mi siervo Dawid; y él las apacentará. El las apacentará y así será su pastor.
24 Yo, Yahweh, Seré su Elohé y Mi siervo Dawid será príncipe en medio de ellos. Yo Yahweh, he hablado.
25 Estableceré con ellos un Pacto de Shalom; y haré que desaparezcan de la tierra las fieras dañinas, de modo que habiten seguros en el midbar y duerman en los bosques.
26 A ellos y a los alrededores de Mi Colina daré bendición. Haré descender la lluvia a su tiempo; serán lluvias de bendición.
27 Los árboles del campo, darán su fruto y la tierra, entregará sus productos. Estarán seguros en su propio suelo y sabrán que Soy Yahweh, cuando Yo rompa las coyundas de su yugo y los libre de mano de los que se aprovechan de ellos.
28 Ya no serán más una presa para las naciones, ni los devorarán las fieras de la tierra. Habitarán seguros y no habrá quien los espante.
29 Levantaré para ellos, un vergel de shalom y nunca más, se consumirán de hambre en la tierra ni cargarán más con el bochorno de las naciones.
30 Sabrán que Yo, su Elohé Yahweh, estoy con ellos; y que ellos, la Bayit de Yisrael, son Mi Pueblo, dice Yahweh.
31 Ustedes, ovejas Mías, ovejas de Mi prado, son hombres y Yo Soy su Elohé, dice Yahweh.

35 :1 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 Ben de hombre, pon tu rostro hacia el monte Seír y profetiza contra él.
3 Dile que así ha dicho Yahweh: Yo estoy contra ti, oh monte Seír; y contra ti extiendo Mi Mano. Te convertiré en desolación y soledad.
4 A tus ciudades, las convertiré en ruinas y serás una desolación. Y sabrás que Yo Soy Yahweh.
5 Por cuanto han guardado una enemistad perpetua y han entregado a los benei de Yisrael al poder de la espada en el tiempo de su aflicción, en el tiempo del castigo final;
6 por eso, ¡por Vida Mía, que a la sangre te destinaré y la sangre te perseguirá!, dice Yahweh. Ya que no aborreciste la sangre, ésta te perseguirá.
7 Convertiré al monte Seír en desolación y soledad; eliminaré de allí al que pasa y al que vuelve.
8 Llenaré sus montes con sus cadáveres. En tus colinas, en tus valles y en todas tus quebradas caerán muertos a espada.
9 Te convertiré en desolación perpetua y tus ciudades nunca más serán habitadas. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.
10 Por cuanto dijiste: Estas dos naciones y estas dos tierras serán mías, tomaremos posesión de ellas, a pesar de que Yahweh estaba allí,
11 por eso, ¡por Vida Mía, que haré conforme a tu ira y conforme al celo con que has procedido a causa de tu odio contra ellos!, dice Yahweh. Y me daré a conocer por medio de ellos cuando te juzgue.
12 Tú sabrás que Yo, Yahweh, he oído todas las infamias que proferiste contra los montes de Yisrael, diciendo: ¡Están desolados y a nosotros se nos han entregado como comida!
13 Con su boca, se han engrandecido contra Mí y contra Mí se han insolentado. Y Yo he oído sus palabras.

14 Así ha dicho Yahweh: **Cuando toda la tierra se regocije, Yo te haré una desolación.**
15 **Como te regocijaste porque fue desolada la heredad de la Bayit de Yisrael, así te haré a ti. Tú, oh monte Seír con toda Edom, serás una desolación. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.**

36 :1 **Pero tú, ben de hombre, profetiza acerca de los montes de Yisrael, y di: ¡Oh montes de Yisrael, oigan la Davar de Yahweh!**
2 Así ha dicho Yahweh: **Por cuanto el enemigo dijo de ustedes: ¡Qué bien! ¡También estas alturas eternas se nos han dado por heredad!,**
3 **por eso, profetiza y di que así ha dicho Yahweh: Por cuanto los desolaron y los aplastaron a ustedes por todos lados, para que se convirtieran en heredad de las demás naciones, de modo que se les puso en lengua de todos como calumnia ante los pueblos;**
4 por eso, oh montes de Yisrael, oigan la Davar de Yahweh. Así ha dicho Yahweh a los montes y a las colinas, a las quebradas y a los valles, a las ruinas desoladas y a las ciudades abandonadas que fueron expuestas al saqueo y al insulto ante el resto de las naciones que están alrededor.
5 Por tanto, así ha dicho Yahweh: **Ciertamente en el fuego de Mi Celo he hablado contra el resto de las naciones y contra todo Edom, quienes en medio del regocijo de todo lev y con despecho de la vida, se dieron a sí mismos Mi Tierra como heredad, para que su campo fuese expuesto al pillaje.**
6 **Por tanto, profetiza acerca de la tierra de Yisrael y di a los montes, a las colinas, a las quebradas y a los valles, que así ha dicho Yahweh: En Mi Celo y en Mi Furor he hablado, porque ustedes han cargado con el insulto de las naciones.**
7 **Por tanto,** así ha dicho Yahweh, **Yo he alzado Mi Mano jurando que las naciones que están alrededor de ustedes han de cargar con su insulto.**
8 **Pero ustedes, oh montes de Yisrael, darán sus ramas y producirán su fruto para Mi Pueblo Yisrael, porque ellos están a punto de venir.**
9 **Porque Yo estoy a favor de ustedes; me volveré a ustedes y serán cultivados y sembrados.**
10 **Multiplicaré sobre ustedes los hombres, a toda la Bayit de Yisrael, a toda ella. Las ciudades serán habitadas y las ruinas serán reconstruidas.**
11 **Multiplicaré sobre ustedes a hombres y animales; se multiplicarán y fructificarán. Lo haré habitar como solían en el pasado; los haré mejores que en sus comienzos. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.**
12 **Sobre ustedes haré que transiten hombres, los de Mi Pueblo Yisrael. Los tomarán en posesión, y ustedes serán su heredad. Nunca más los volverán a privar de sus benei.**
13 Así ha dicho Yahweh: **Por cuanto te dicen; tú devoras hombres y privas de benei a tu nación,**
14 **por tanto, no devorarás más a los hombres ni nunca más privarás de benei a tu nación,** dice Yahweh.
15 **Nunca más te haré oír el insulto de las naciones, ni levantarás más el bochorno de los pueblos ni privarás de benei a tu nación,** dice Yahweh.
16 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
17 **Ben de hombre, cuando la Bayit de Yisrael habitaba en su tierra, la contaminaban con su conducta y sus obras. Su conducta delante de Mí fue como la inmundicia de una mujer menstruosa.**
18 **Y Yo derramé Mi Ira sobre ellos, por la sangre que derramaron sobre la tierra y porque la contaminaron con sus ídolos.**

19 **Los dispersé por las naciones; y fueron esparcidos por los países. Los juzgué conforme a su conducta y a sus obras.**
20 **Pero cuando llegaron a las naciones a donde fueron, profanaron Mi Kadosh Shem cuando se decía de ellos: ¡Estos son el Pueblo de Yahweh, pero de la tierra de Él han salido!**
21 **He tenido dolor al ver Mi Kadosh Shem, profanado por la Bayit de Yisrael en las naciones adonde fueron.**
22 **Por tanto, dile a la Bayit de Yisrael que así ha dicho Yahweh: No lo hago por ustedes, oh Bayit de Yisrael, sino por causa de Mi Kadosh Shem, al cual han profanado en las naciones adonde han llegado.**
23 **Yo mostraré la Kadushá de Mi Gran Shem que fue profanado en las naciones, en medio de las cuales ustedes lo profanaron. Y sabrán las naciones que Yo Soy Yahweh, cuando muestre Mi Kadushá en ustedes a la vista de ellos,** dice Yahweh.
24 **Yo, pues, los tomaré de las naciones y los reuniré de todos los países; y los traeré a su propia tierra.**
25 **Entonces, esparciré sobre ustedes agua pura y serán purificados de todas sus impurezas. Los purificaré de todos sus ídolos.**
26 **Les daré un lev nuevo y pondré un Ruaj nuevo dentro de ustedes. Quitaré de su cuerpo el lev de piedra y les daré un lev de carne.**
27 **Pondré Mi Ruaj dentro de ustedes y haré que anden según Mis Leyes, que guarden Mis Decretos y que los pongan en práctica.**
28 **Y habitarán en la tierra que di a sus padres. Ustedes serán Mi Pueblo y Yo, seré su Elohé.**
29 **Y cuando Yo los haya librado de todas sus impurezas, llamaré al trigo y lo multiplicaré; y no los someteré más al hambre.**
30 **Multiplicaré, asimismo, el fruto de los árboles y el producto de los campos, para que nunca más reciban insulto entre las naciones, por causa del hambre.**
31 **Entonces, se acordarán de sus malos caminos y de sus hechos que no fueron buenos; y se detestarán a ustedes mismos por sus iniquidades y por sus abominaciones.**
32 **No es por causa de ustedes que hago esto; sépanlo bien,** dice Yahweh. **¡Avergüéncense y llénense de bochorno a causa de sus caminos, oh Bayit de Yisrael!**
33 Así ha dicho Yahweh: **El día en que Yo los purifique de todas sus iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades y que sean reconstruidas las ruinas.**
34 **La tierra desolada será cultivada, en contraste con haber estado desolada ante los ojos de todos los que pasaban.**
35 **Y dirán: Esta tierra que estaba desolada ha venido a ser como el huerto del Edén, estas ciudades que estaban destruidas, desoladas y arruinadas ahora están fortificadas y habitadas.**
36 **Entonces, las naciones que fueron dejadas en sus alrededores sabrán que Yo, Yahweh, he reconstruido las ciudades arruinadas y he plantado la tierra desolada. Yo, Yahweh, he hablado y lo haré.**
37 Así ha dicho Yahweh: **Aún me ha de buscar la Bayit de Yisrael para que les haga esto: Multiplicaré los hombres como los rebaños.**
38 **Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Yahrushalaim en sus festividades, así las ciudades desiertas estarán llenas de rebaños de hombres. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.**

37 :1 La Mano de Yahweh vino sobre mí; me llevó fuera por el Ruaj de

Yahweh y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos.
2 Me hizo pasar junto y alrededor de ellos, vi que eran muchísimos sobre la superficie del valle. Y noté que estaban muy secos.
3 Entonces me preguntó: **Ben de hombre, ¿vivirán estos huesos?** Y respondí: Oh, Yahweh, tú lo sabes.
4 Entonces me dijo: **Profetiza a estos huesos y diles: Huesos secos, oigan la Davar de Yahweh.**
5 Así ha dicho Yahweh a estos huesos: **Yo hago entrar Ruaj en ustedes y vivirán.**
6 **Pondré tendones sobre ustedes, haré subir carne sobre ustedes, los cubriré de piel y pondré Ruaj en ustedes; y vivirán. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.**
7 Así que profeticé como se me ordenó; y mientras yo profetizaba, hubo un ruido. Y ocurrió un temblor y los huesos se juntaron, cada hueso con su hueso.
8 Miré y vi, que subían sobre ellos tendones y carne; y la piel se extendió encima de ellos. Pero no había Ruaj en ellos.
9 Entonces me dijo: **Profetízale al aliento. Profetiza, oh, ben de hombre, dile al aliento que así ha dicho Yahweh: Oh, aliento, ven desde los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, para que vivan.**
10 Profeticé como me había mandado y el aliento entró en ellos, y cobraron vida. Y se pusieron de pie: ¡un ejército grande en extremo!
11 Luego me dijo: **Ben de hombre, estos huesos son toda la Bayit de Yisrael. Ellos dicen: Nuestros huesos se han secado. Se ha perdido nuestra esperanza. Somos del todo destruidos.**
12 **Por tanto, profetiza y diles que así ha dicho Yahweh: Mira, Pueblo Mío, Yo abriré los sepulcros de ustedes. Los haré subir de sus sepulcros y los traeré a la tierra de Yisrael.**
13 **Y sabrán que Soy Yahweh, cuando Yo abra sus sepulcros y los haga subir de sus sepulcros, oh, Pueblo Mío.**
14 **Pondré Mi Aliento en ustedes y vivirán. Los colocaré en su propia tierra y sabrán que Yo, Yahweh, lo dije y lo hice,** dice Yahweh.
15 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
16 **Tú, ben de hombre, toma una vara y escribe sobre ella: Para Yahudá y los benei de Yisrael, sus compañeros. Toma después otra vara y escribe sobre ella: Para Yosef —vara de Efráyim— y toda la Bayit de Yisrael, sus compañeros.**
17 **Luego únelas, una con otra, para que sean una sola; y serán una sola en tu mano.**
18 **Y cuando los benei de tu pueblo te pregunten: ¿No nos enseñarás qué significan para ti estas cosas?,**
19 les dirás que así ha dicho Yahweh: **Miren, Yo tomo la vara de Yosef —que está en la mano de Efráyim— y las tribus de Yisrael, sus compañeros, y la pondré junto con la vara de Yahudá. Los haré una sola vara y serán una sola en Mi Mano.**
20 **Las varas sobre las cuales escribas estarán en tu mano, ante la vista de ellos.**
21 Y les dirás que así ha dicho Yahweh: **Miren, Yo tomaré a los benei de Yisrael de entre las naciones a las cuales fueron; los reuniré de todas partes y los traeré a su propia tierra.**
22 **Haré de ellos una sola nación en la tierra, en los montes de Yisrael, y todos ellos tendrán un solo melej. Nunca más serán dos naciones ni nunca más, estarán divididos en dos maljutim.**
23 **No se volverán a contaminar con sus ídolos, ni con sus cosas detestables ni con ninguna de sus transgresiones. Yo los salvaré de todas sus rebeliones con que han pecado y los purificaré. Ellos serán Mi Pueblo y Yo Seré su Elohé.**
24 **Mi siervo Dawid será melej sobre ellos y habrá un solo pastor, para**

todos ellos. Andarán según Mis Decretos; guardarán Mis Estatutos y los pondrán en práctica.
25 Habitarán en la tierra que di a Mi siervo, Yaakov, en la cual habitaron sus padres. En ella habitarán para siempre, ellos, sus benei y los benei de sus benei. Y Mi siervo Dawid será su gobernante para siempre.
26 Haré con ellos un Pacto de Shalom; será un Pacto Eterno con ellos. Los multiplicaré y pondré Mi Santuario entre ellos para siempre.
27 Mi Mishkan estará junto a ellos; Yo seré su Elohé y ellos serán Mi Pueblo.
28 Y cuando Mi Santuario esté en medio de ellos para siempre, sabrán las naciones que Yo, Yahweh Mekadésh,[1] Santifico a Yisrael.

38 :1 Entonces me llegó la Davar de Yahweh, diciendo:
2 Ben de hombre, pon tu rostro hacia la tierra de Magog, contra Gog, príncipe de Rosh, de Méshekh y Tuval. Profetiza contra él,
3 y di que así ha dicho Yahweh: Mira, Yo estoy contra ti, oh, Gog, príncipe de Rosh, de Méshekh y Tuval.
4 Te haré dar vuelta y pondré ganchos en tus quijadas. Te sacaré a ti y a todo tu ejército, caballos y jinetes, todos vestidos a la perfección, una gran multitud con escudos y defensas, llevando todos ellos espadas.
5 Parás, Kush y Put estarán con ellos; todos ellos con escudos y cascos.
6 Estarán contigo Gómer y todas sus tropas; BetTogarmá, de los confines del norte, con todas sus tropas y muchos otros pueblos.
7 Alístate y prepárate, tú con toda la multitud que se te ha congregado y sé tú su guarda.
8 De aquí a muchos días serás convocado. Al cabo de años vendrás a la tierra restaurada de la espada y recogida de entre muchos pueblos, contra los montes de Yisrael, que continuamente han sido objeto de destrucción. Sus habitantes han sido sacados de entre las naciones, y todos ellos habitan confiadamente.
9 Tú subirás; vendrás como una tempestad y serás como una nube que cubre la tierra, tú con todas tus tropas y muchos pueblos contigo.
10 Así ha dicho Yahweh: En aquel día, sucederá que te vendrán unos pensamientos a tu mente y concebirás un plan malvado.
11 Dirás: Subiré contra una tierra indefensa; iré a un pueblo tranquilo que habita confiadamente. Todos ellos habitan sin murallas y no tienen cerrojos ni puertas.
12 Esto será para tomar botín y para hacer saqueo, para volver tu mano contra las ruinas que han vuelto a ser habitadas, contra el pueblo que ha sido recogido de entre las naciones, el cual se hace de ganado y de posesiones, y habita en el ombligo de la tierra.
13 Sheva, Dedán, los mercaderes de Tarshish y todas sus aldeas te preguntarán: ¿Has venido para tomar botín? ¿Has reunido tu multitud para hacer saqueo, para levantarte la plata y el oro, para tomar el ganado y las posesiones, para tomar un gran botín?
14 Por tanto, ben de hombre, profetiza y dile a Gog que así ha dicho Yahweh: En ese día, cuando Mi Pueblo Yisrael habite confiadamente, ¿no lo sabrás tú?
15 Vendrás de tu lugar, de los confines del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos a caballo, una gran multitud, un numeroso ejército.

[1] 37:28 Yahweh que Santifica.

16 Y subirás contra Mi Pueblo Yisrael
como nube para cubrir la tierra.
Ocurrirá en los postreros días. Yo te
traeré contra Mi Tierra para que las
naciones me conozcan cuando Yo
muestre Mi Kadushá en ti, oh, Gog,
ante su vista.
17 Así ha dicho Yahweh: ¿Eres tú aquel
de quien hablé en los días del pasado
por medio de Mis siervos los Nevím
de Yisrael, quienes en aquellos días y
años profetizaron que Yo te habría de
traer contra ellos?
18 Ocurrirá en aquel día, cuando Gog
venga contra la tierra de Yisrael, dice
Yahweh, que estallará Mi Ira en Mi
Rostro.
19 Porque en Mi Celo y en el fuego de
Mi Indignación digo que en aquel día
habrá un gran terremoto en la tierra
de Yisrael.
20 Y temblarán ante Mi Presencia los
peces del mar, las aves del shamaj,
los animales del campo, todo reptil
que se desplaza sobre la tierra y
todos los hombres que están sobre la
faz de la tierra. Los montes serán
destruidos y caerán los declives; toda
muralla caerá a tierra.
21 En todos Mis montes llamaré a la
espada contra Gog, dice Yahweh. Y la
espada de cada uno estará contra su
ají.
22 Con plaga y con sangre entraré en
juicio contra él. Sobre él, sobre sus
tropas y sobre los muchos pueblos
que están con él haré caer lluvia
torrencial, piedras de granizo, fuego
y azufre.
23 Mostraré Mi Grandeza y Mi
Kadushá. Así me daré a conocer ante
los ojos de muchas naciones. Y
sabrán que Yo Soy Yahweh.

39 :1 Así que tú, ben de hombre,
profetiza contra Gog y di que
así ha dicho Yahweh: Yo estoy contra
ti, oh, Gog, príncipe de Rosh, de
Méshekh y Tuval.
2 Te haré dar vuelta y te conduciré.
Te haré subir desde los confines del
norte y te traeré a los montes de
Yisrael.
3 Romperé tu arco en tu mano
izquierda y haré que caigan las
flechas de tu mano derecha.
4 Sobre los montes de Yisrael caerás
tú con todas tus tropas y los pueblos
que están contigo. Te he dado por
comida a las aves de rapiña, a las aves
de toda especie y a los animales del
campo.
5 Sobre la superficie del campo
caerás, porque Yo he hablado, dice
Yahweh.
6 Enviaré fuego sobre Magog y sobre
los que habitan con seguridad en las
costas. Y sabrán que Yo Soy Yahweh.
7 Daré a conocer Mi Kadosh Shem en
medio de Mi Pueblo Yisrael, y nunca
más permitiré que Mi Kadosh Shem
sea profanado. Y sabrán las naciones
que Yo Soy Yahweh, el Kadosh de
Yisrael.
8 ¡Por ahí viene y se cumplirá!, dice
Yahweh. Este es el día del cual he
hablado.
9 Entonces, saldrán los habitantes de
las ciudades de Yisrael y encenderán
fuego y harán arder las armas: los
escudos y las defensas, los arcos y las
flechas, las jabalinas y las lanzas. Y
con ellas harán fuego durante siete
años;
10 no recogerán leña del campo ni la
cortarán de los bosques, sino que
prenderán el fuego con las armas. Así
despojarán, a los que los despojaron;
y saquearán a los que los saquearon,
dice Yahweh.
11 Sucederá en aquel día que Yo le
daré a Gog un lugar para sepultura
allí en Yisrael, en el valle de los
viajeros, al oriente del mar y
obstruirán el paso de los viajeros. Allí

sepultarán a Gog y a su multitud; y lo llamarán valle de HamónGog[1].
12 **Y la Bayit de Yisrael los estará enterrando durante siete meses, para purificar la tierra.**
13 **Todo el pueblo de la tierra los enterrará; para ellos será célebre el día en que Yo me Glorifique,** dice Yahweh.
14 **Apartarán gente para atravesar constantemente la tierra y sepultar a los que pasaron y que han quedado sobre la faz de la tierra, a fin de purificarla. Al cabo de siete meses harán el reconocimiento.**
15 **Pasarán los que vayan por la tierra y el que vea el hueso de algún hombre, levantará junto a él una señal hasta que los sepultureros los sepulten en el valle de HamónGog[2].**
16 **El nombre de la ciudad también será Hamonáh[3]. Así purificarán la tierra.**
17 Y tú, ben de hombre, así ha dicho Yahweh, **di a las aves de rapiña, a las aves de toda especie y a los animales del campo: ¡Júntense y vengan! Reúnanse de todas partes al sacrificio que hago para ustedes; un gran sacrificio sobre los montes de Yisrael. Comerán carne y beberán sangre.**
18 **Comerán la carne de los poderosos y beberán la sangre de los gobernantes de la tierra, de carneros, de corderos, de chivos y de toros, todos ellos engordados en Bashán.**
19 **Comerán sebo hasta hartarse y beberán la sangre del sacrificio que he hecho para ustedes, hasta embriagarse.**
20 **En Mi Mesa se saciarán de caballos y de jinetes, de valientes y de todos los hombres de guerra,** dice Yahweh.
21 **Entonces, pondré Mi Tíferet entre las naciones y todas las naciones verán Mi Juicio que habré hecho y Mi Poderío que habré impuesto sobre ellas.**
22 **De ese día en adelante sabrá la Bayit de Yisrael, que Yo Soy Yahweh su Elohé.**
23 **Las naciones sabrán también que la Bayit de Yisrael fue llevada cautiva por causa de su pecado. Porque se rebelaron contra Mí, Yo escondí de ellos Mi Rostro y los entregué en mano de sus enemigos; y todos ellos cayeron a espada.**
24 **Hice con ellos de acuerdo con su impureza y sus transgresiones, y escondí de ellos Mi Rostro.**
25 Por tanto, así ha dicho Yahweh: **Ahora restauraré de la cautividad a Yaakov. Tendré Rajem de toda la Bayit de Yisrael, y mostraré Mi Celo por Mi Kadosh Shem.**
26 **Olvidarán su bochorno y toda la infidelidad con que fueron infieles contra Mí, cuando habiten en su tierra en seguridad y no haya quien los espante;**
27 **cuando Yo los haya hecho volver de los pueblos, los haya reunido de las tierras de sus enemigos, y haya mostrado Mi Kadushá en ellos a la vista de muchas naciones.**
28 **Y sabrán que Yo Soy Yahweh su Elohé, cuando los exilie cautivos entre las naciones y cuando los reúna sobre su tierra sin dejar allá a ninguno de ellos.**
29 **No esconderé más de ellos Mi Rostro, porque habré derramado Mi Ruaj sobre la Bayit de Yisrael,** dice Yahweh.

40:1 En el año veinticinco de nuestro exilio, al comienzo del año, en el día diez del mes primero, catorce años después que había caído la ciudad Yahrushalaim, en

[1] 39:11 Multitud de Gog.
[2] 39:15 Multitud de Gog.
[3] 39:16 Multitud.

ese mismo día vino sobre mí la Mano de Yahweh y me llevó allá.
2 En visiones de Elohé me llevó a la tierra de Yisrael y me puso sobre un monte muy alto en el cual, al lado sur, había algo como una estructura de ciudad.
3 Me llevó allá y vi allí un hombre, cuyo aspecto era como el aspecto del bronce. Tenía en su mano un cordel de lino y una vara de medir; y estaba de pie junto a la puerta.
4 Aquel hombre me dijo: Ben de hombre, mira con tus ojos, oye con tus oídos y fija tu mente en todas las cosas que te mostraré, porque para que yo te las muestre se te ha traído aquí. Declara todo lo que ves a la Bayit de Yisrael.
5 Vi que por fuera y alrededor del Templo había un muro. En la mano del hombre había una vara para medir, la cual tenía seis codos —de un codo regular más un palmo menor—. Entonces midió el espesor de la estructura, la cual tenía una vara y su altura, la cual era también de una vara.
6 Después fue a la puerta que daba al oriente, subió por sus gradas y midió el umbral de la puerta, el cual tenía una vara de ancho. El otro umbral también tenía una vara de ancho.
7 Cada celda tenía una vara de largo por una vara de ancho. Entre las celdas había una separación de cinco codos y el umbral de la puerta que daba al vestíbulo, por el lado interior de la puerta, medía una vara.
8 Asimismo, midió el vestíbulo en el interior de la puerta, el cual tenía una vara.
9 Luego midió el vestíbulo de la puerta, el cual tenía ocho codos y sus pilastras tenían dos codos cada una. El vestíbulo de la puerta estaba hacia adentro.
10 Las celdas de la puerta que daba al oriente, eran tres en un lado y tres en el otro lado, todas de la misma medida. También tenían la misma medida las pilastras de cada lado.
11 Midió el ancho de la entrada de la puerta, el cual era de diez codos. El largo del umbral era de trece codos.
12 El espacio delante de las celdas era de un codo a un lado, y de un codo al otro lado. Cada celda tenía seis codos por un lado y seis codos por el otro lado.
13 Midió en la puerta desde el fondo de una celda hasta el fondo de la celda opuesta: veinticinco codos. Una entrada estaba frente a la otra.
14 También midió las pilastras, las cuales tenían sesenta codos. El atrio junto a la puerta también tenía pilastras alrededor.
15 Desde la fachada exterior de la puerta hasta el frente del vestíbulo interior de la puerta había cincuenta codos.
16 Había ventanas anchas por dentro y angostas por fuera, que daban hacia las celdas en el interior y alrededor de la puerta. Asimismo, su vestíbulo tenía ventanas alrededor y hacia el interior. Y en cada pilastra había decoraciones de palmeras.
17 Luego me llevó al atrio exterior, y vi que había cámaras; y el atrio alrededor tenía un enlosado. Alrededor de aquel atrio y dando hacia el enlosado, había treinta cámaras.
18 El enlosado inferior de junto a las puertas correspondía a la longitud de las puertas.
19 Midió el ancho desde el frente de la puerta inferior hasta el frente exterior del atrio interior, y tenía cien codos. Así como en el norte era en el oriente.
20 Luego midió el largo y el ancho de la puerta que daba al norte del atrio exterior.
21 Tenía tres celdas en un lado y tres en el otro lado. Sus pilastras y su vestíbulo tenían las mismas medidas que la primera puerta: cincuenta codos de largo por veinticinco codos de ancho.
22 Sus ventanas, sus vestíbulos y sus decoraciones de palmeras eran de las mismas dimensiones que las de la puerta que daba al oriente. Se subía a ella por siete gradas, delante de las cuales estaba el vestíbulo.
23 En frente de la puerta del norte, así como de la del este, había una puerta que daba al atrio interior. El midió de puerta a puerta, y había cien codos.
24 Luego me condujo hacia el sur, y vi que había otra puerta que daba al sur. Midió sus pilastras y sus vestíbulos; eran como aquellas medidas.
25 La puerta y los vestíbulos tenían ventanas alrededor, así como aquellas ventanas. Tenía cincuenta codos de largo por veinticinco codos de ancho.
26 Se subía a ella por siete gradas, delante de las cuales estaba el vestíbulo. Tenía decoraciones de palmeras sobre sus

pilastras, tanto en un lado como en el otro lado.
27 También había en el atrio interior una puerta que daba al sur. Midió de puerta a puerta, hacia el sur y había cien codos.
28 Luego me llevó por la puerta del sur, al atrio interior y midió la puerta del sur; eran como aquellas medidas.
29 Sus celdas, sus pilastras y sus vestíbulos, tenían aquellas mismas medidas. La puerta y los vestíbulos tenían ventanas alrededor. Tenía cincuenta codos de largo por veinticinco codos de ancho.
30 Alrededor había vestíbulos de veinticinco codos de largo y cinco codos de ancho.
31 Sus vestíbulos, daban al atrio exterior y tenían decoraciones de palmeras sobre sus pilastras. Y ocho gradas daban acceso a ellos.
32 Luego me llevó al lado oriental, al atrio interior y midió la puerta; era como aquellas medidas.
33 Sus celdas, sus pilastras y sus vestíbulos tenían aquellas mismas medidas. La puerta y los vestíbulos tenían ventanas alrededor. Tenía cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho.
34 Sus vestíbulos, daban al atrio exterior y en ambos lados tenían decoraciones de palmeras sobre sus pilastras. Y ocho gradas daban acceso a ellos.
35 Luego me llevó a la puerta del norte y midió, conforme a aquellas mismas medidas,
36 sus celdas, sus pilastras y sus vestíbulos. La puerta tenía ventanas alrededor. Tenía cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho.
37 Sus vestíbulos, daban al atrio exterior y en ambos lados tenían decoraciones de palmeras sobre sus pilastras. Y ocho gradas daban acceso a ellos.
38 Había una cámara cuya entrada daba al vestíbulo de la puerta. Allí lavaban la ofrenda quemada.
39 En el vestíbulo de la puerta había dos mesas en un lado y otras dos en el otro lado, para degollar sobre ellas la ofrenda quemada, la víctima por el pecado y la víctima por la culpa.
40 En el lado de fuera, conforme uno sube a la entrada de la puerta del norte, había dos mesas; y al otro lado, que daba a la entrada de la puerta, había otras dos mesas.
41 Había cuatro mesas en un lado y cuatro en el otro, es decir, al lado de la puerta había ocho mesas sobre las cuales degollaban las víctimas.
42 Las cuatro mesas para la ofrenda quemada eran de piedra labrada, de un codo y medio de largo, un codo y medio de ancho y un codo de alto. Sobre ellas colocaban los instrumentos con que degollaban las víctimas del holocausto y del sacrificio.
43 Los rebordes, de un palmo menor, estaban fijos alrededor de la cámara y la carne de las ofrendas estaba sobre las mesas.
44 Por fuera de la puerta interior, en el atrio interior, había dos cámaras para los cantores. Una de ellas estaba al lado de la puerta del norte, y su fachada daba al sur. La otra estaba al lado de la puerta del sur, y su fachada daba al norte.
45 Y me dijo: Esta cámara que da al sur es de los Kohanim que están a cargo del Templo.
46 Y la cámara que da al norte es de los Kohanim que están a cargo del altar. Estos últimos son los benei de Tsadoq, quienes han sido acercados a Yahweh de entre los benei de Lewí, para servirle.
47 Luego midió el atrio, que era un cuadrado de cien codos de largo y cien codos de ancho. Delante de la Bayit estaba el altar.
48 Luego me llevó al vestíbulo del Templo y midió cada pilastra del vestíbulo, cinco codos de un lado y cinco codos del otro lado. El ancho de la puerta era de tres codos de un lado y de tres codos del otro lado.
49 El largo del vestíbulo, era de veinte codos y el ancho de once codos. Junto a las escaleras por las cuales se subía al vestíbulo, había columnas junto a las pilastras, una de un lado y otra del otro lado.

41 :1 Luego me introdujo en la sala mayor y midió las pilastras, que tenían seis codos de ancho de un lado y seis codos del otro lado. Tal era el ancho de las pilastras.
2 El ancho de la entrada era de diez codos; y los lados de la puerta, de cinco codos de un lado y de cinco codos del otro. Midió su largo que era de cuarenta codos y su ancho de veinte codos.

3 Luego fue al interior y midió cada pilastra de la entrada, las cuales tenían dos codos. La entrada, era de seis codos y los lados de la entrada eran de siete codos.
4 Midió también su largo, de veinte codos y su ancho, de veinte codos, hacia el lado de la sala mayor. Entonces me dijo: Este es el Lugar Santísimo.
5 Después midió la pared del Templo, la cual tenía seis codos de espesor. El ancho de los cuartos laterales alrededor del Templo era de cuatro codos.
6 Los cuartos eran treinta y estaban dispuestos cuarto sobre cuarto en tres niveles. Había salientes en cada pared alrededor del Templo, sobre los cuales se apoyaban los cuartos, sin que éstos se apoyaran en la pared misma del edificio.
7 A medida que se subía, la galería superior era más amplia, porque arriba había mayor espacio debido al angostamiento de la pared del edificio. De la galería inferior se subía a la superior por la intermedia.
8 Miré la expiación alrededor de todo el Templo: Los cimientos de los cuartos laterales eran de una vara entera de seis codos de largo.
9 El espesor de la pared exterior de los cuartos, era de cinco codos y quedaba un espacio libre entre los cuartos del Templo.
10 Entre las cámaras había un espacio de veinte codos por todos los lados alrededor del Templo.
11 Los cuartos tenían dos entradas al espacio libre, situadas una al norte y otra al sur. El ancho del espacio que quedaba era de cinco codos, alrededor de todo.
12 El edificio que estaba al frente del área reservada en el lado occidental tenía setenta codos, y la pared de alrededor del edificio tenía cinco codos de espesor y noventa codos de largo.
13 Midió el edificio y tenía cien codos de largo. El área reservada y el edificio tenían paredes de cien codos de largo.
14 El ancho de la fachada del Templo y del área reservada era de cien codos.
15 Midió el largo del edificio que estaba delante del área reservada que había detrás del Templo y sus pasillos, tanto a un lado como al otro, era de cien codos. También midió la sala interior y el vestíbulo exterior.
16 Los umbrales y las ventanas, anchas por dentro y angostas por fuera; y los pasillos alrededor de los tres pisos, frente al umbral, todo alrededor estaba recubierto con madera desde el suelo hasta las ventanas. También las ventanas estaban recubiertas,
17 encima de la entrada y hasta el Lugar Santísimo. Toda la pared alrededor, tanto por dentro como por fuera, según medidas,
18 estaba decorada con querubines y palmeras. Entre querubín y querubín había una palmera. Cada querubín tenía dos caras:
19 una cara de hombre que miraba hacia un costado de la palmera, y la otra de león que miraba hacia el otro costado de la palmera. Y estaban hechos alrededor de todo el edificio del Templo.
20 Desde el suelo hasta encima de la entrada, y por toda la pared del Templo, había grabados de querubines y de palmeras.
21 Los postes de la sala mayor eran cuadrangulares, y el aspecto de los del frente del Santuario era semejante.
22 El altar de madera tenía tres codos de alto por dos codos de largo. Tanto sus esquinas, como su base y sus paredes eran de madera. Y me dijo: Esta es la mesa que está delante de Yahweh.
23 La Sala Mayor y el Santuario tenían dos puertas.
24 En cada puerta había dos hojas que giraban; había dos hojas en una puerta y dos hojas en la otra puerta.
25 En las puertas de la Sala Mayor había grabados de querubines y de palmeras, así como los que estaban grabados en las paredes. Sobre la fachada del pórtico, por el lado exterior, había un alero de madera.
26 Había ventanas anchas por dentro y angostas por fuera, decoraciones de palmeras a uno y otro lado de los costados del vestíbulo, tanto en los cuartos laterales del edificio como en los aleros.

42 :1 Luego me sacó fuera al atrio, hacia el norte y me llevó a la cámara que estaba frente al área reservada, enfrente del edificio, hacia el norte.
2 Su largo, en el frente de la puerta del norte, era de cien codos y su ancho de cincuenta codos.
3 Frente al espacio de veinte codos que había en el atrio interior y frente al enlosado que había en el atrio exterior había unos pasillos, uno frente al otro, en los tres pisos.
4 Delante de las cámaras, hacia la parte de adentro, había un corredor de diez codos de

ancho y de cien de largo; y sus puertas daban hacia el norte.
5 Las cámaras de más arriba eran más estrechas, porque los pasillos les restaban espacio, más que a las bajas y a las intermedias del edificio.
6 Como estaban dispuestas en tres pisos y no tenían columnas como las columnas de los atrios, por eso eran más angostas que las inferiores y las intermedias.
7 El muro que estaba afuera, enfrente de las cámaras, hacia el atrio exterior y delante de las cámaras, tenía cincuenta codos de largo.
8 Porque el largo de las cámaras del atrio exterior era de cincuenta codos, y delante de la fachada de la sala mayor había cien codos.
9 Y debajo de estas cámaras estaba la entrada del lado oriental, para quien entra desde el atrio exterior.
10 A lo largo del muro del atrio, hacia el sur, frente al área reservada y delante del edificio, también había cámaras.
11 El corredor que había delante de ellas era semejante al de las cámaras que estaban hacia el norte, tanto su largo como su ancho y todas sus salidas y entradas. Y semejantes a sus entradas
12 eran las entradas de las cámaras que daban al sur. Había una entrada en el comienzo del corredor, frente al muro correspondiente que daba al oriente, para quien entra en ellas.
13 Me dijo: Las cámaras del norte y las del sur, que están frente al área reservada, son las cámaras de las cosas Kodesh, en las cuales los Kohanim que se acercan a Yahweh pueden comer de las cosas más Kodesh. Allí pondrán las cosas más Kodesh —la ofrenda vegetal, el sacrificio por el pecado y el sacrificio por la culpa—; porque el lugar es Kadosh.
14 Cuando los Kohanim entren, no saldrán del Santuario al atrio exterior sin antes dejar allí sus vestiduras con que sirven, porque éstas son Kadoshim. Se vestirán con otras vestiduras y así se acercarán a los lugares destinados al pueblo.
15 Luego que acabó de tomar las medidas del Interior del Templo, me sacó por el camino de la puerta que daba al oriente y lo midió en derredor.
16 Midió el lado oriental con la vara de medir: quinientas varas. Dio la vuelta
17 y midió el lado norte con la vara de medir: quinientas varas. Dio la vuelta
18 y midió el lado sur con la vara de medir: quinientas varas.
19 Dio la vuelta hacia el lado occidental y midió con la vara de medir: quinientas varas.
20 Lo midió por los cuatro lados; tenía alrededor un muro de quinientas varas de largo por quinientas varas de ancho, para hacer separación entre lo Kadosh y lo profano.

43 :1 Luego me condujo a la puerta que da al oriente,
2 y vi que la Presencia del Elohé de Yisrael venía desde el oriente. Su estruendo era como el estruendo de muchas aguas, y la tierra resplandecía a causa de Su Presencia.
3 La visión que vi era como aquella visión que había visto cuando Él vino para destruir la ciudad y como la visión que había visto junto al río Kevar. Y caí postrado sobre mi rostro.
4 La Presencia de Yahweh entró en el Templo por la puerta que da al oriente.
5 Entonces, el Poder de Yahweh me levantó y me introdujo al atrio interior. Y la Presencia de Yahweh llenó todo el Templo.
6 Entonces oí a alguien que me hablaba desde el Templo, mientras un hombre estaba de pie junto a mí.
7 Y me dijo: **Ben de hombre, éste es el lugar de Mi Trono, el lugar de las plantas de mis pies, en el cual habitaré en medio de los benei de Yisrael para siempre. Nunca más la Bayit de Yisrael, ni ellos ni sus melajím, profanarán Mi Kadosh Shem con sus prostituciones ni con los cadáveres de sus melajím, cuando éstos mueran,**
8 **poniendo su umbral junto a mi umbral y sus postes junto a mis postes. Pues habiendo tan sólo una pared entre ellos y Yo, contaminaron Mi Kadosh Shem con las abominaciones que hicieron, por lo cual los consumí en Mi Furor.**
9 **Ahora, que alejen de Mí su prostitución y los cadáveres de sus**

melajím, y Yo habitaré en medio de ellos para siempre.
10 Y tú, ben de hombre, declara a los de la Bayit de Yisrael lo concerniente al Templo, y que tomen nota de las dimensiones de su plano, para que se avergüencen de sus pecados.
11 Y si los han insultado por causa de todo lo que han hecho, hazles entender los detalles del Templo: su disposición, sus salidas, sus entradas y todos sus detalles. Escribe ante su vista todos sus estatutos, todos sus detalles y todas sus instrucciones, para que guarden todos sus detalles y todos sus estatutos y que los pongan por obra.
12 Estas son las instrucciones acerca del Templo: Sobre la cumbre del monte, toda el área alrededor será Santísima. Mira, éstas son las instrucciones acerca del Templo.
13 Estas son las medidas del altar en codos —de un codo regular más un palmo menor—. Su cavidad será de un codo de alto y de un codo de ancho. La moldura de su borde alrededor será de un palmo. Así será la cavidad del altar.
14 Desde la base sobre el suelo hasta el zócalo inferior tiene dos codos, y el ancho es de un codo. Desde el zócalo pequeño hasta el zócalo grande hay cuatro codos y el ancho es de un codo.
15 El fogón es de cuatro codos de alto, y sobre el fogón hay cuatro cuernos.
16 El fogón tiene doce codos de largo por doce codos de ancho. Es un cuadrado con los cuatro lados iguales.
17 El zócalo grande es de catorce codos de largo por catorce codos de ancho, en sus cuatro lados y su moldura alrededor es de medio codo. La base es de un codo por todos lados y sus gradas dan al oriente.
18 Luego me dijo: **Ben de hombre**, así ha dicho Yahweh, **estos son los estatutos del altar para el día en que lo hagan a fin de presentar la ofrenda quemada sobre él y esparcir sobre él la sangre.**
19 A los Kohanim lewim que son de la descendencia de Tsadoq, que se acercan a Mí para servirme, les darás un novillo para el sacrificio por el pecado.
20 Tomarás parte de su sangre y la pondrás sobre los cuatro cuernos del altar, en las cuatro esquinas del zócalo y alrededor de la moldura. Así lo purificarás del pecado y harás expiación por él.
21 Tomarás luego el novillo para el sacrificio por el pecado y lo quemarás en un lugar destinado para el uso del Templo, fuera del Santuario.
22 En el segundo día ofrecerás un chivo sin defecto, como sacrificio por el pecado y purificarán del pecado el altar como lo purificaron con el novillo.
23 Cuando acabes de purificarlo, ofrecerás un novillo sin defecto; y del rebaño, un carnero sin defecto.
24 Los ofrecerás delante de Yahweh. Los Kohanim, echarán sal sobre ellos y los ofrecerán en holocausto a Yahweh.
25 Durante siete días ofrecerás un chivo cada día, como sacrificio por el pecado. Asimismo, será sacrificado el novillo; y del rebaño, un carnero sin defecto.
26 Durante siete días harán expiación por el altar y lo purificarán; así lo consagrarán.
27 Acabados estos días, a partir del octavo día, los Kohanim podrán ofrecer sobre el altar sus holocaustos y sus sacrificios de shalom; y me serán aceptos, dice Yahweh.

44 :1 Luego me hizo volver hacia la puerta exterior del Santuario, la cual da al oriente y estaba cerrada.
2 Entonces Yahweh me dijo: **Esta puerta ha de permanecer cerrada. No será**

abierta ni nadie entrará por ella, porque Yahweh, HaElohé de Yisrael ha entrado por ella. Por eso permanecerá cerrada.
3 **Pero el gobernante, porque es gobernante, se sentará allí para comer pan en la Presencia de Yahweh. Entrará por la vía del vestíbulo de la puerta y saldrá por la misma vía.**
4 Luego me llevó por la vía de la puerta del norte, hacia el frente del Templo. Entonces miré, y vi que la Presencia de Yahweh había llenado la Bayit de Yahweh. Caí postrado sobre mi rostro;
5 y Yahweh me dijo: **Ben de hombre, fíjate bien; mira con tus ojos y oye con tus oídos todo lo que Yo hablo contigo sobre todos los estatutos de la Bayit de Yahweh y sobre todas sus leyes. Fíjate bien en quiénes han de ser admitidos en el Templo, y en todos los que han de ser excluidos del Santuario.**
6 **Dirás a los rebeldes, a la Bayit de Yisrael, que así ha dicho Yahweh: ¡Basta ya de todas sus abominaciones, oh Bayit de Yisrael!**
7 **Basta de haber traído extranjeros incircuncisos de lev e incircuncisos de carne, para estar en Mi Santuario y profanar Mi Templo, ofreciendo mi pan, el sebo y la sangre, invalidando Mi Pacto con todas sus abominaciones.**
8 **No han guardado las ordenanzas respecto de Mis Cosas Kodesh, sino que han puesto extranjeros para guardar las ordenanzas de Mi Santuario a gusto de ustedes.**
9 Así ha dicho Yahweh: **Ningún extranjero, incircunciso de lev e incircunciso de carne, de todos los extranjeros que están entre los benei de Yisrael, entrará en Mi Santuario.**
10 **Los lewim que se alejaron de Mí, mientras Yisrael anduvo errante lejos de Mí, y fueron en pos de sus ídolos, cargarán con su castigo;**
11 **y estarán en Mi Santuario como servidores, encargados de las puertas del Templo y sirviendo en el Templo. Ellos degollarán el holocausto y el sacrificio por el pueblo; y estarán de pie delante de los Kohanim para servirles.**
12 **Debido a que les sirvieron delante de sus ídolos y llegaron a ser un tropiezo de iniquidad para la Bayit de Yisrael, por eso he alzado Mi Mano contra ellos jurando que cargarán con su castigo,** dice Yahweh.
13 **No se acercarán a Mí para serme Kohanim, ni se acercarán a ninguna de Mis Cosas Kodesh ni a las muy Kodesh, sino que cargarán con su bochorno y con las abominaciones que cometieron.**
14 **Pero los pondré a cargo de las tareas del Templo, en todo su servicio y en todo lo que se ha de hacer allí.**
15 **Sin embargo, los Kohanim lewim, los benei de Tsadoq que cumplieron con Mi Ordenanza relativa a Mi Santuario, cuando los benei de Yisrael se desviaron de Mí, ellos sí se acercarán a Mí para servirme y estarán de pie delante de Mí para ofrecerme el sebo y la sangre,** dice Yahweh.
16 **Ellos sí entrarán en Mi Santuario y se acercarán a Mi Mesa para servirme; y cumplirán con Mi Ordenanza.**
17 **Cuando entren por las puertas del atrio interior, se vestirán con vestiduras de lino. Cuando sirvan en las puertas del atrio interior y dentro del Templo, no se cubrirán con tela de lana.**
18 **Tendrán turbantes de lino sobre sus cabezas y pantalones de lino sobre sus lomos. No se ceñirán nada que los haga sudar.**
19 **Cuando salgan al pueblo, al atrio exterior, se quitarán las vestiduras con que habían servido y las dejarán en las cámaras del Santuario. Luego se vestirán con otras vestiduras, no**

sea que con sus vestiduras transmitan Kadushá al pueblo.
20 Los Kohanim no se raparán sus cabezas en redondo ni se dejarán crecer el cabello; solamente lo recortarán.
21 Ninguno de los Kohanim beberá vino cuando vaya a entrar en el atrio interior.
22 No tomarán por esposa una viuda ni una divorciada, sino sólo vírgenes de la descendencia de la Bayit de Yisrael o una viuda que sea viuda de un Kohen.
23 Enseñarán a Mi Pueblo a discernir entre lo Kadosh y lo profano, entre lo impuro y lo puro.
24 Ellos estarán para juzgar en los pleitos. Conforme a Mis Juicios los juzgarán. Guardarán Mis Instrucciones y Mis Estatutos en todas Mis Festividades, y Santificarán Mis Shabbat.
25 No entrarán donde haya alguna persona muerta, de modo que se contaminen. Pero se les permite contaminarse por causa de abba, íma, ben, bat, ají o ajot que no haya tenido marido.
26 Pero después de su purificación le contarán siete días.
27 El día que entre al Santuario, al Atrio Interior, para servir en el Santuario, ofrecerá su sacrificio por el pecado, dice Yahweh.
28 Habrá para ellos una heredad: Yo Soy su Heredad. No les darán posesión en Yisrael: Yo Soy su Posesión.
29 Comerán de la ofrenda vegetal, del sacrificio por el pecado y del sacrificio por la culpa. Todo lo que sea dedicado en Yisrael será para ellos.
30 Para los Kohanim será lo mejor de todas las primicias de todo; y toda ofrenda alzada de todo lo que se ofrezca de todas sus ofrendas. Asimismo, darán a los Kohanim las primicias de sus masas, para hacer reposar la bendición en sus casas.
31 Los Kohanim no comerán ningún animal mortecino ni despedazado, tanto de aves como de cuadrúpedos.

45 :1 Cuando repartan la tierra por sorteo para que se la tome en posesión, apartarán para Yahweh una parte de la tierra, la cual será considerada Kadosh. Será de veinticinco mil codos de largo por veinte mil de ancho. Esta será sagrada en toda su área alrededor.
2 De esto habrá para el santuario un cuadrado de quinientos por quinientos codos y habrá un campo alrededor de cincuenta codos.
3 De esta área medirás un área de veinticinco mil de largo y de diez mil de ancho, y allí estará el Santuario, el Lugar Santísimo.
4 Esta será la porción de la tierra consagrada para los Kohanim que sirven en el Santuario, que se acercan para servir a Yahweh. Les será lugar para sus casas y lugar consagrado para el Santuario.
5 Asimismo, habrá un área de veinticinco de largo por diez mil de ancho para los lewim que sirven en el Templo, como posesión para ciudades en que habitar.
6 Y para posesión de la ciudad, darán un área de cinco mil de ancho por veinticinco mil de largo, junto a lo que se apartó para el Santuario. Esto corresponderá a toda la Bayit de Yisrael.
7 La parte del gobernante estará a un lado y al otro de lo que se apartó para el Santuario y de la posesión de la ciudad, a lo largo de lo que se apartó para el Santuario y frente a la posesión de la ciudad. Su longitud corresponderá a una de las porciones, desde su extremo occidental hasta el extremo oriental, y desde el límite occidental hasta el límite oriental.

8 **Esta tierra será su posesión en Yisrael, y mis gobernantes nunca más oprimirán a Mi Pueblo. El resto de la tierra lo darán a la Bayit de Yisrael según sus tribus.**
9 Así ha dicho Yahweh: **¡Basta, oh gobernantes de Yisrael! Aparten la violencia y la destrucción; actúen según el derecho y la justicia; dejen de expulsar de sus propiedades a Mi Pueblo,** dice Yahweh.
10 **Tengan balanzas justas, efá justo y bato justo.**
11 **El efá y el bato tendrán la misma capacidad. Un bato debe contener la décima parte de un jómer, y un efá la décima parte de un jómer. El patrón de medida será el jómer.**
12 **El shekel será de veinte gueras. Para ustedes veinte shekalim más veinticinco shekalim más quince shekalim equivaldrán a una mina.**
13 **Esta será la ofrenda elevada que ofrecerán: la sexta parte de un efá por cada jómer de trigo, y la sexta parte de un efá por cada jómer de cebada.**
14 **Lo prescrito con respecto al aceite es que ofrezcan la décima parte de un bato de aceite por cada koro. Un jómer equivale a diez batos —pues diez batos son un jómer—.**
15 **De un rebaño de doscientos corderos, de los bien regados pastos de Yisrael, se dará uno para ofrenda, para ofrenda quemada y para ofrendas de shalom, a fin de hacer expiación por ellos,** dice Yahweh.
16 **Todo el pueblo de la tierra en Yisrael estará obligado a entregar esta ofrenda elevada al gobernante.**
17 **Pero el gobernante deberá proveer para la ofrenda quemada, la ofrenda vegetal y la libación, en las Moedim, en los Rosh Jodesh, en los Shabbat y en todas las festividades de la Bayit de Yisrael. Él proveerá la ofrenda quemada, la ofrenda vegetal y los sacrificios de shalom para hacer expiación por la Bayit de Yisrael.**
18 Así ha dicho Yahweh: **En el primer día del mes primero, tomarás un novillo sin defecto y purificarás el santuario.**
19 **El Kohen tomará parte de la sangre del sacrificio por el pecado y la pondrá sobre los postes del Templo, sobre las cuatro esquinas del zócalo del altar y sobre los postes de las puertas del atrio interior.**
20 **Lo mismo harás el séptimo día del mes por los que hayan pecado, ya sea por inadvertencia o por ignorancia, y harás expiación por el Templo.**
21 **El día catorce del mes primero tendrán el Pésaj, Moed de siete días, y se comerá panes inleudos.**
22 **Aquel día el gobernante proveerá, por sí mismo y por todo el pueblo de la tierra, un novillo como ofrenda por el pecado.**
23 **En cada uno de los siete días de la Moed proveerá para ofrendas quemadas a Yahweh siete novillos y siete carneros, sin defecto y un chivo cada día, para sacrificio por el pecado.**
24 **Proveerá como ofrenda vegetal un efá por cada novillo; y por cada carnero, también un efá. Y por cada efá, un hin de aceite.**
25 **En el día quince del mes séptimo, en la Moed, él proveerá, como en esos siete días, para el sacrificio por el pecado, para el holocausto, para la ofrenda vegetal y para el aceite.**

46 :1 Así ha dicho Yahweh: **La puerta del atrio interior que da al oriente estará cerrada los seis días de trabajo. Pero será abierta el día de Shabbat, y también será abierta el día de Rosh Jodesh.**
2 **El gobernante entrará desde afuera por el vestíbulo de la puerta y se pondrá de pie junto a los postes de la puerta, mientras los Kohanim presentan la ofrenda quemada de él y sus sacrificios de shalom. Se postrará sobre el umbral de la puerta y luego**

saldrá; pero la puerta no será cerrada sino hasta el anochecer.
3 **Asimismo, el pueblo de la tierra se postrará delante de Yahweh a la entrada de la puerta, tanto en los Shabbat como en los Rosh Jodesh.**
4 La ofrenda quemada que presentará el gobernante a Yahweh el día de Shabbat será de seis corderos sin defecto y un carnero sin defecto.
5 Proveerá como ofrenda vegetal un efá por cada carnero, y por los corderos una ofrenda vegetal que será según su voluntad. Y por cada efá, un hin de aceite.
6 El día del Rosh Jodesh[1] proveerá un novillo sin defecto, seis corderos y un carnero; deberán ser sin defecto.
7 Proveerá como ofrenda vegetal un efá por novillo, y otro efá por carnero; pero con los corderos hará conforme a sus posibilidades. Y por cada efá, un hin de aceite.
8 Cuando el gobernante entre al Templo, lo hará por la vía del vestíbulo de la puerta, y saldrá por la misma vía.
9 Pero cuando el pueblo de la tierra entre a la presencia de Yahweh en las solemnidades, el que entre a adorar por la puerta del norte saldrá por la puerta del sur, y el que entre por la puerta del sur saldrá por la puerta del norte. No volverá por la puerta por la cual entró, sino que saldrá por la del frente.
10 Cuando ellos entren, el gobernante entrará en medio de ellos; y cuando salgan, saldrá con ellos.
11 En las moedim y en las solemnidades, la ofrenda vegetal será de un efá por cada novillo, y un efá por cada carnero; pero con los corderos hará según su voluntad. Y por cada efá, un hin de aceite.
12 Cuando el gobernante provea para Yahweh una ofrenda voluntaria, una ofrenda quemada o sacrificios de shalom por su propia voluntad, le abrirán la puerta que da al oriente; y proveerá su ofrenda quemada y sus sacrificios de shalom, como suele proveer en el día de Shabbat. Después saldrá; y cuando haya salido, cerrarán la puerta.
13 Cada día ofrecerás a Yahweh en ofrenda quemada un cordero de un año, sin defecto. Cada mañana lo ofrecerás.
14 Junto con él ofrecerás cada mañana una ofrenda vegetal de la sexta parte de un efá y de la tercera parte de un hin de aceite, para humedecer la harina fina. Esta ofrenda vegetal es el sacrificio continuo a Yahweh como estatuto perpetuo.
15 Ofrecerán, pues, el cordero, la ofrenda vegetal y el aceite cada mañana en la ofrenda quemada regular.
16 Así ha dicho Yahweh: **Si el gobernante da de su heredad un regalo a alguno de sus benei, eso pertenecerá a sus benei. Será posesión de ellos en herencia.**
17 **Pero si de su heredad da un regalo a alguno de sus siervos, será de éste hasta el año del jubileo, y entonces volverá al poder del gobernante. Pero la herencia de éste será para sus benei; para ellos será.**
18 **El gobernante no tomará nada de la heredad del pueblo, despojándolo de su posesión. De su propia posesión dará heredad a sus benei, para que los de Mi Pueblo no sean echados, cada uno de su posesión.**
19 Después me llevó, por la entrada que había al lado de la puerta, a las cámaras sagradas de los Kohanim, las cuales daban al norte. Y vi que había allí un lugar al fondo, en el lado occidental.
20 Entonces me dijo: **Este es el lugar donde los Kohanim cocinarán el sacrificio por la culpa y el sacrificio por el pecado. Allí cocerán la ofrenda vegetal, para no sacarla al atrio exterior, no sea que transmitan Kadushá al pueblo.**
21 Luego me sacó al atrio exterior y me hizo pasar por los cuatro ángulos del atrio; y vi que en cada ángulo había un patio.
22 En los cuatro ángulos del atrio había patios pequeños de cuarenta codos de largo y treinta codos de ancho. Los cuatro ángulos tenían una misma medida.

[1] 46:6 Comienzo de cada mes.

23 Alrededor de los cuatro ángulos, había un muro y debajo de la hilera de piedras alrededor había fogones.
24 Y me dijo: **Estos son los lugares para cocinar, donde los servidores del templo cocinarán el sacrificio del pueblo.**

47 :1 Entonces me hizo volver a la entrada del Templo. Y vi que de debajo del umbral del Templo salían aguas hacia el oriente, porque la fachada del Templo estaba al oriente. Las aguas descendían de debajo del lado sur del Templo y pasaban por el lado sur del altar.
2 Luego me sacó por el camino de la puerta del norte y me hizo dar la vuelta por afuera hasta el exterior de la puerta que da al oriente. Y vi que las aguas fluían por el lado sur.
3 Cuando el hombre salió hacia el oriente, llevaba un cordel en su mano. Entonces midió mil codos y me hizo pasar por las aguas hasta los tobillos.
4 Midió otros mil codos y me hizo pasar por las aguas hasta las rodillas. Midió luego otros mil codos y me hizo pasar por las aguas hasta la cintura.
5 Midió otros mil codos y el río ya no se podía cruzar, porque las aguas habían crecido. El río no se podía cruzar sino a nado.
6 Y me preguntó: ¿Has visto, ben de hombre? Después me condujo y me hizo volver a la ribera del río.
7 Cuando volví, vi que en la ribera del río había muchísimos árboles, tanto a un lado como al otro.
8 Y me dijo: Estas aguas van a la región del oriente; descenderán al Arabá y llegarán al mar, a las aguas saladas; y las aguas quedarán saneadas.
9 Todo ser viviente que se desplace por dondequiera que pase el río vivirá. Habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, pues serán saneadas. Y todo aquello a donde llegue este río vivirá.
10 Junto a él habrá pescadores y desde EnGuedí hasta EnEgláyim, será un tendedero de redes. Sus peces, según sus especies, serán tan numerosos como los peces del Mar Grande.
11 Sus pantanos y lagunas no serán saneados, pues quedarán para salinas.
12 Junto al río, en sus riberas de una y otra parte, crecerá toda clase de árboles comestibles. Sus hojas nunca se secarán ni sus frutos se acabarán; cada mes darán sus nuevos frutos, porque sus aguas salen del Santuario. Sus frutos servirán para comida, y sus hojas para medicina.
13 Así ha dicho Yahweh: **Estos son los límites de la tierra que obtendrán como heredad para las doce tribus de Yisrael. Yosef tendrá dos porciones.**
14 **Así la recibirán en posesión, tanto los unos como los otros, porque por ella alcé Mi Mano jurando que la había de dar a sus padres. Esta tierra les corresponderá a ustedes como heredad.**
15 **Este será el límite de la tierra por el lado norte: Desde el Mar Grande, en dirección de Jetlón, Lebo, Tsedad,**
16 **Jamat, Berota, y Sibráyim, que está entre el límite de Daméseq y el límite de Jamat, y hacia HatserHatikón, que está en el límite de Jawrán.**
17 **El límite del norte será desde el mar, JatsarEnón, el límite de Daméseq al norte y el límite de Jamat. Este será el lado del norte.**
18 **Por el lado oriental será desde Jawrán, por en medio de Daméseq y por el Yardén, entre Guilad y la tierra de Yisrael, hasta el mar oriental y hasta Tamar. Este es el lado oriental.**
19 **Por el lado del Néguev, hacia el sur, será desde Tamar hasta las aguas de MerivotQadesh, en dirección del arroyo que va hacia el mar Grande. Este será el lado sur, hacia el Néguev.**
20 **Por el lado occidental el mar Grande constituye el límite hasta frente a LeboJamat. Este será el lado occidental.**
21 **Repartirán esta tierra entre ustedes según las tribus de Yisrael.**
22 **Harán el sorteo de ella para que sea heredad para ustedes y para los forasteros que residen entre ustedes, quienes han engendrado benei entre ustedes y que son para ustedes como nativos entre los benei de Yisrael.**

Ellos participarán con ustedes en el sorteo para tener posesión entre las tribus de Yisrael.
23 Y sucederá que darán su heredad al forastero en la tribu en que él resida, dice Yahweh.

48 :1 Estos son los nombres de las tribus: Dan tendrá una parte desde el extremo norte, junto al camino de Jetlón, hasta LeboJamat; JatsarEnán, el límite de Daméseq al norte, junto a Jamat, con sus extremos al oriente y al occidente.
2 Asher tendrá una parte junto al territorio de Dan, desde el lado oriental hasta el lado occidental.
3 Naftalí tendrá una parte junto al territorio de Asher, desde el lado oriental hasta el lado occidental.
4 Menashé tendrá una parte junto al territorio de Naftalí, desde el lado oriental hasta el lado occidental.
5 Efráyim tendrá una parte junto al territorio de Menashé, desde el lado oriental hasta el lado occidental.
6 Reubén tendrá una parte junto al territorio de Efráyim, desde el lado oriental hasta el lado occidental.
7 Yahudá tendrá una parte junto al territorio de Reubén, desde el lado oriental hasta el lado occidental.
8 Junto al territorio de Yahudá, desde el lado oriental hasta el lado occidental, estará la porción que ustedes reservarán para Yahweh. Tendrá doce mil quinientos metros de ancho, y su longitud será igual que las otras partes, desde el lado oriental hasta el lado occidental. El Santuario estará en el medio.
9 La porción que reservarán para Yahweh será de doce mil quinientos metros de largo por diez mil metros de ancho.
10 A los Kohanim les pertenece la porción Kodesh de doce mil quinientos metros de largo por el norte, y de cinco mil metros de ancho por el occidente, de cinco mil metros de ancho por el oriente y de doce mil quinientos metros de largo por el sur. Y en medio de ella estará el Santuario de Yahweh.
11 Para los Kohanim consagrados, benei de Tsadoq, que cumplieron con mi ordenanza y que cuando los benei de Yisrael se desviaron no se desviaron como se desviaron los lewim,
12 habrá una porción reservada de la tierra reservada, la parte más Kodesh, junto al territorio de los lewim.
13 La parte de los lewim estará junto al territorio de los Kohanim y será de doce mil quinientos metros de largo y de cinco mil metros de ancho. Todo el largo de doce mil quinientos metros y el ancho de cinco mil.
14 No venderán de ello; no permutarán ni traspasarán las primicias de la tierra, porque es cosa consagrada a Yahweh.
15 Los dos mil quinientos metros que quedarán a lo largo de estos doce mil quinientos metros, serán un espacio profano para la ciudad, destinados a viviendas y pastizales. La ciudad estará en el medio,
16 estas serán sus dimensiones: Por el lado norte tendrá, dos mil quinientos cincuenta metros por el lado del norte y otros tantos por el sur, el este y el oeste.
17 La ciudad tendrá unos pastizales de ciento veinticinco metros cada uno, al norte, al sur, al este y al oeste.
18 En cuanto a la extensión restante, a lo largo de la parte reservada para Yahweh, es decir, cinco mil metros hacia el este y otros tantos hacia el oeste, lo que allí se produzca servirá para alimentar a los que trabajen en la ciudad.
19 Los trabajadores de la ciudad serán de todas las doce tribus de Yisrael; ellos la trabajarán.

20 **El conjunto de la parte reservada tendrá doce mil quinientos metros por doce mil: así, lo que ustedes reservarán será un cuadrado, incluyendo lo que pertenece a la ciudad.**
21 **El resto será para el príncipe, a uno y otro lado de la parte reservada y de la que pertenece a la ciudad. A él le corresponderá una extensión de doce mil quinientos metros por el lado este, hasta la frontera oriental; y de doce mil quinientos metros por el lado oeste, hasta la frontera occidental, a lo largo de las otras partes. La parte reservada y el Santuario del Templo, quedarán en el medio.**
22 **Aparte de la posesión de los lewim y de la posesión de la ciudad, estará lo que corresponderá al gobernante. Entre el territorio de Yahudá y el territorio de Binyamín le corresponderá al gobernante.**
23 **En cuanto a las demás tribus, Binyamín tendrá una parte desde el lado oriental hasta el lado occidental.**
24 **Shimón tendrá una parte junto al territorio de Binyamín, desde el lado oriental hasta el lado occidental.**
25 **Yissakhar tendrá una parte junto al territorio de Shimón, desde el lado oriental hasta el lado occidental.**
26 **Zebulún tendrá una parte junto al territorio de Yissakhar, desde el lado oriental hasta el lado occidental.**
27 **Gad tendrá una parte junto al territorio de Zebulún, desde el lado oriental hasta el lado occidental.**
28 **Junto al territorio de Gad, al lado del Néguev, hacia el sur, será la frontera desde Tamar hasta las aguas de Merivá en Qadesh, en dirección del arroyo que va hasta el mar Grande.**
29 **Esta es la tierra que repartirán por sorteo, como posesión para las tribus de Yisrael y éstas son sus partes,** dice Yahweh.
30 Estas son las salidas de la ciudad por el lado norte, que tendrá cuatro mil quinientos codos de largo.
31 Las puertas de la ciudad serán según los nombres de las tribus de Yisrael. —Al norte habrá tres puertas: la puerta de Reubén, la puerta de Yahudá y la puerta de Lewí—.
32 El lado oriental medirá dos mil quinientos cincuenta metros y tres puertas: la puerta de Yosef, la puerta de Binyamín y la puerta de Dan.
33 El lado sur tendrá dos mil doscientos cincuenta metros de largo y tres puertas: la puerta de Shimón, la puerta de Yissakhar y la puerta de Zebulún.
34 El lado occidental tendrá dos mil doscientos cincuenta metros y tres puertas: la puerta de Gad, la puerta de Asher y la puerta de Naftalí.
35 El perímetro será de nueve mil metros. Y desde aquel día el nombre de la ciudad será: Yahweh Shamá[1].
36 Por el lado sur tendrá dos mil doscientos cincuenta metros, por el lado oriental dos mil doscientos cincuenta metros y por el lado occidental dos mil doscientos cincuenta metros.

[1] 48:35 Yahweh allí.

Hoshea

(En ivri: הושע — Español: Oseas – Sig: La Salvación le pertenece a Yahweh)

1 :1 La Davar de Yahweh que vino a Hoshea ben de Beerí, en los reinados de los melajím UziYah, Yotam, Ajaz, y YejizquiYah de Yahudá, y en el maljut del melej Yarovam ben de Yahoash de Yisrael.
2 Cuando Yahweh le habló por primera vez a Hoshea, Yahweh le dijo a Hoshea: **"Ve, consíguete una esposa de prostitución y benei de prostitución; porque el país se prostituirá apartándose de Yahweh".**
3 Así que fue y se casó con Gómer bat de Dibláyim. Ella concibió y le dio un ben,
4 y Yahweh le instruyó: **"Llámalo Yizreel[458]; porque pronto castigaré a la Bayit de Yehú por los hechos sangrientos en Yizreel y le pondré fin a la monarquía de la Bayit de Yisrael.**
5 **En ese día quebraré el arco de Yisrael en el Valle de Yizreel".**
6 Concibió ella otra vez y tuvo una bat; y Él le dijo: **"Llámala No-aceptada; porque no aceptaré más a la Bayit de Yisrael ni los perdonaré.**
7 **Pero aceptaré a la Bayit de Yahudá, y les daré la victoria por Yahweh su Elohé. No les daré la victoria con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos y jinetes."**
8 Después de destetar a No-aceptada, concibió y tuvo un ben.
9 Entonces Él dijo: **"Llámalo No-Mí-pueblo; porque ustedes no son Mí pueblo, y Yo no seré Elohé de ustedes".**
10 **El número de los del pueblo de Yisrael será como las arenas del mar, que no se puede medir ni contar; y en lugar de que se les diga: "Ustedes no son Mi pueblo", se les llamará: Benei del Elohé Vivo.**
11 **El pueblo de Yahudá y el pueblo de Yisrael se congregarán en unidad y nombrarán sobre ellos a una sola cabeza; y se levantarán del suelo ¡porque será maravilloso el día de Yizreel!**

2 :1 **Llamen a sus ajaim "Mí Pueblo", y a sus ajayot "Aceptada"**
2 **Reprendan a su íma, repréndanla, porque ella no es Mí esposa y yo no Soy su esposo; y que aparte ella su prostitución de su rostro y su adulterio de entre sus pechos.**
3 **Si no, la desvestiré y la dejaré desnuda, y la pondré como el día en que nació: la haré como un midbar, la dejaré como tierra árida, y la dejaré morir de sed.**
4 **También deshonraré a sus hijos; porque son ahora cría de ramera,**
5 **porque su íma ha practicado prostitución, la que los concibió ha actuado desvergonzadamente, porque pensó: "Me iré tras mis amantes, que me suplen mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida".**
6 **"Ciertamente, voy a cercar con espinos sus caminos y a levantar muros contra ella, y no hallará sus caminos.**
7 **Por más que persiga a sus amantes, no los alcanzará; y por más que los busque, nunca los hallará. Entonces dirá: 'Me iré y volveré a mi primer esposo, porque entonces me iba mejor que ahora'.**
8 **Y ella no se dio cuenta de esto: que era Yo quien le daba el grano nuevo y el vino y el aceite; era yo quien le multiplicaba la plata y el oro que usaban para báal.**
9 **Ciertamente, volveré a quitarle mi grano nuevo en su tiempo y mi vino**

[458] 1:4 El valle

nuevo en su época, y le arrebataré mi lana y mi lino que le servía para cubrir su desnudez.
10 **Ahora descubriré su vergüenza a la propia vista de sus amantes, y ninguno la salvará de Mí.**
11 **Y haré cesar su regocijo: sus festividades, Rosh Jodesh, y Shabbat; todas sus ocasiones festivas.**
12 **Dejaré desolada sus vides y sus higueras, las que ella cree que son un regalo que recibió de sus amantes; las convertiré en un matorral, y las bestias del campo las devorarán.**
13 **Así la castigaré por los días de los baalim, en los que les llevaba ofrendas; cuando, adornada con sus zarcillos y sus joyas, se iba tras sus amantes, olvidándose de Mí,** declara Yahweh.
14 **"Ciertamente, Yo la persuadiré y la levantaré por el midbar y le hablaré cariñosamente.**
15 **Le daré sus viñas desde allí, y el valle de Akhor como cultivo de esperanza. Allí responderá como en los días de su juventud, cuando subió de la tierra de Mitzraim.**
16 **Y en ese día,** declara Yahweh. **Me llamarás "Mí Esposo", y no me llamarás más "mi señor".**
17 **Porque quitaré de sus bocas los nombres de los señores, y nunca más se mencionarán sus nombres.**
18 **"En ese día haré por ellos un pacto con las bestias del campo, con las aves del shamaj, con los reptiles del suelo; también eliminaré del país el arco, la espada, y la guerra. Así haré que se acuesten en seguridad.**
19 **Y te comprometeré conmigo para siempre: te comprometeré con justicia y juicio, con ahavá y compasión,**
20 **y te comprometeré con fidelidad; entonces serás devota a Yahweh.**
21 **En ese día responderé,** declara Yahweh, **le responderé al shamaj, y él le responderá a la tierra;**
22 **y la tierra responderá con grano, vino y aceite, y le responderán a Yizreel.**
23 **Y la sembraré como semilla mía en el país; y volveré a aceptar a No-aceptada; y le diré a No-mi-pueblo: "Tú eres mi pueblo", y él responderá: "Tú eres mi Elohé".**

3 :1 Yahweh me dijo además: **"Ve, ama a una mujer que, mientras es amante de su compañero, adultera con otros, tal como Yahweh ama a los yisraelim, pero ellos se van con otros elohim y aman las copas de la uva".**
2 Entonces la alquilé por quince pesos de plata, y trescientos treinta litros de cebada;
3 y estipulé con ella: "Por mí, vas a estar mucho tiempo sin fornicar ni casarte; ni siquiera yo cohabitaré contigo".
4 Porque los Benei de Yisrael estarán mucho tiempo sin melej y sin oficiales, sin sacrificio y sin pilares de culto, sin efod y terafines.
5 Después, los yisraelim volverán y buscarán a Yahweh su Elohé y a Dawid su melej y se emocionarán por Yahweh y por su abundancia en los días venideros.

4 :1 Oigan la Davar de Yahweh, **oh pueblo de Yisrael, que Yahweh tiene un caso contra los habitantes de este país, porque no hay honradez ni bondad ni obediencia a Elohé en el país.**
2 **El perjurio, la deshonestidad, el asesinato, el robo y el adulterio son rampantes; crimen sobre crimen.**
3 **Por eso está seca la tierra: todo lo que habita en ella languidece; las bestias del campo y las aves del shamaj, aun los peces del mar perecen.**
4 **"¡Que nadie reprenda, que nadie proteste!" ¡Porque este pueblo tuyo tiene una querella contra ti, oh Kohen!**
5 **Así que caerás de día, y por la noche tropezará también un Neví, y Yo destruiré tu raza.**

6 ¡Mi pueblo se destruye por causa de
tu desobediencia! Por cuanto has
rechazado la obediencia, Yo te
rechazo como mi Kohen; por cuanto
te has olvidado de la Torá de tu Elohé,
Yo también me olvidaré de tus benei.
7 Mientras más aumentaban, más
pecaban contra Mí: Yo cambiaré su
dignidad en deshonor.
8 Se alimentan de las ofrendas por el
pecado de Mi pueblo, y así desean su
maldad.
9 Por eso al pueblo le irá igual que a
los Kohanim: lo castigaré por su
conducta, le pagaré por sus obras.
10 Verdaderamente comerán, pero no
se saciarán; tomarán, pero no
quedarán satisfechos, porque han
olvidado a Yahweh para practicar la
prostitución.
11 El vino y el vino dulce destruyen la
mente de Mi pueblo:
12 Consulta su palo, ¡su vara lo dirige!
Un impulso prostituido los ha hecho
errar, y se han descarriado de la
sumisión a su Elohé.
13 Sacrifican sobre la cima de las
montañas, y ofrendan en las colinas,
bajo las encinas, los álamos y los
robles cuya sombra es tan agradable.
¡Por eso es que sus banot fornican y
sus nueras cometen adulterio!
14 No voy a castigar a sus banot por
fornicar ni a sus nueras por cometer
adulterio; porque ellos mismos se van
por ahí con rameras y sacrifican con
prostitutas, y un pueblo que ha
perdido el sentido tiene que tropezar.
15 Si tú eres una mujerzuela, Yisrael,
que al menos Yahudá no incurra en
culpa; ¡no entren a Guilgal, no hagan
peregrinajes a BeitAwén, y no juren
por Yahweh!
16 Ah, Yisrael embistió como vaca
terca; por eso, Yahweh lo pastoreará
por las praderas, como a una oveja.
17 Efráyim está adicto a las imágenes,
déjalo así.
18 Beben hasta el exceso, su licor se
vuelve contra ellos. Ellos “aman” sin
medida, la deshonra es el “regalo”
19 que les está trayendo el viento; y
cosecharán vergüenza de sus
sacrificios.

5 :1 Oigan esto, Kohanim; atiende,
Bayit de Yisrael; escucha, bayit
real: ¡pues la conducta recta es tu
responsabilidad! Pero ustedes han
sido una trampa para Mitspah y una
red tendida sobre el Tavor;
2 Porque cuando los cazadores
cavaron trampas profundas, Yo fui el
único que los reprendió a todos.
3 Sí, Yo he observado a Efráyim,
Yisrael no me ha pasado inadvertido:
Mira, tú has fornicado, Efráyim;
¡Yisrael se ha contaminado!
4 Sus hábitos no los dejan convertirse
a su Elohé; a causa del impulso
prostituido dentro de ellos, no le
hacen caso a Yahweh.
5 El orgullo de Yisrael quedará
humillado ante sus propios ojos,
cuando caigan Yisrael y Efráyim a
causa de su pecado y Yahudá caiga
con ellos.
6 Entonces irán con sus ovejas y su
ganado buscando a Yahweh, pero no
lo hallarán. Él los ha desechado:
7 le han sido infieles a Yahweh,
porque han engendrado hijos
extranjeros. Por eso en un mes se
consumirán con sus campos.
8 Suenen un shofar en HaGuivah, una
trompeta en Ramah; den la alarma en
BeitAwén; ¡que te persiguen,
Binyamín!
9 Efráyim está aterrado en el día de su
castigo. Contra las tribus de Yahudá
proclamo lo que es seguro:
10 Los oficiales de Yahudá han
actuado como los que mudan las
colindancias: sobre ellos derramaré
Mi Ira como agua.

11 A Efráyim lo han defraudado, le
han robado la compensación, porque
se ha empeñado en ir tras la vanidad.
12 Porque Yo no soy más que polilla
para Efráyim, ni más que
podredumbre para Yahudá;
13 sin embargo, cuando Efráyim se
percató de su enfermedad, Yahudá de
sus llagas, Efráyim acudió a Ashur,
envió emisarios a un melej patrón. Él
nunca podrá curarlos, no los curará
de su llaga.
14 No, Yo seré como un león para
Efráyim, como una gran bestia para la
Bayit de Yahudá; Yo atacaré y Me iré,
llevando la presa que nadie puede
rescatar;
15 y volveré a Mí Morada, hasta que
reconozcan su culpa. En su angustia,
me buscarán y suplicarán Mi Vajesed.

6 :1 "Vengan, volvamos a Yahweh:
Él atacó, y Él puede curarnos; Él
hirió, y Él puede vendarnos.
2 En dos días nos sanará otra vez; al
tercer día nos levantará, y
quedaremos sanos por Su Vajesed.
3 Procuremos la obediencia a
Yahweh, y llegaremos a ser
obedientes. Su aparición es tan
segura como el alba, y vendrá a
nosotros como lluvia, como lluvia
tardía que refresca la tierra".
4 ¿Qué puedo hacer por ti, Efráyim,
qué puedo hacer por ti Yahudá,
cuando su bondad es como nube
matutina, como rocío que se va tan
temprano?
5 Por eso es que he talado a los Neví,
los he matado con las Devarim de Mi
Boca: y el día que amaneció trajo tu
castigo.
6 Porque Yo deseo bondad, no
sacrificio; obediencia a Elohé, más
que ofrendas quemadas.
7 Pero ellos, como Adam, han
traspasado el Pacto. Aquí es donde
Me han sido infieles:
8 Guilad es una ciudad de
malhechores, con huellas de sangre.
9 El bando de Kohanim es como una
emboscada de bandidos que asesinan
en el camino a Shekhem, porque han
fomentado la depravación.
10 En la Bayit de Yisrael he visto algo
horrible; Efráyim ha fornicado ahí,
Yisrael se ha contaminado.
11 Aun Yahudá ha recogido un
producto de ti.

7 :1 Cuando Yo quisiera restaurar la
suerte de Mi pueblo, cuando
quisiera sanar a Yisrael, se revela la
culpa de Efráyim, y la maldad de
Shomrón. Porque han actuado
falsamente, con ladrones que
irrumpen y bandas que asaltan
afuera.
2 Y no consideran que Yo me acuerdo
de toda su maldad. Ahora sus malas
obras los han rodeado, han estado
siempre delante de Mí.
3 Con malicia alegran a un melej, y a
oficiales con falsedad.
4 Cometen adulterio, todos ellos,
como un horno encendido por un
panadero, que deja de atizar
solamente desde que hace la masa
hasta que se leuda.
5 El día en que hicieron enfermar a
nuestro melej, y a los oficiales con el
veneno de vino, les dio la mano a
unos traidores,
6 porque se aprestan a su emboscada
con sus levavot como un horno:
Durante la noche su panadero ha
dormido; por la mañana está ardiendo
como fuego llameante.
7 Todos se calientan como un horno y
devoran a sus gobernantes, ninguno
clama a Mí. Todos sus reyes han caído
por mano de ellos.
8 Efráyim está entre los pueblos; se
está pudriendo. Efráyim es como una
torta, incapaz de voltearse.
9 Los extranjeros han consumido su
fuerza, pero él no se ha dado cuenta.

10 **Aunque el orgullo de Yisrael ha sido humillado ante sus propios ojos, ellos no se han vuelto a su Elohé Yahweh; no lo han buscado a pesar de todo.**
11 **En lugar de eso, Efráyim ha actuado como una paloma tonta sin mente: ¡Han apelado a Mitzraim! ¡Han ido a Ashur!**
12 **Cuando vayan, tiraré Mi red encima de ellos, los derribaré como a aves del shamaj; los castigaré cuando oiga sus tratos.**
13 **Pobres de ellos por apartarse de Mí; ¡destrucción con ellos por rebelarse contra Mí! Porque Yo fui su Redentor; sin embargo, ellos planearon traición contra Mí.**
14 **Pero no clamaron a Mí sinceramente al postrarse en lamento. Se reúnen para esperar grano nuevo y vino nuevo, son infieles a Mí.**
15 **Yo les adiestré y les fortalecí los brazos, ¡y ellos planearon el mal contra Mí!**
16 **Ellos vuelven; no sirven para nada, como un arco estirado. Sus oficiales caerán a espada, por el tartamudeo de sus lenguas. Tales serán los resultados de su vergüenza en la tierra de Mitzraim.**

8 :1 **Ponte un shofar en la boca, como un águila sobre la Bayit de Yahweh; porque han traspasado Mi Brit y han sido infieles a Mí Torá.**
2 **Yisrael clama a Mí: "Oh mi Elohé, somos devotos tuyos".**
3 **Yisrael rechaza lo que es bueno; un enemigo lo perseguirá.**
4 **Han establecido melajím, pero no con Mi sanción; han establecido oficiales, pero no los de Mi elección. De su oro y su plata se han hecho imágenes, para su propio perjuicio.**
5 **¡Él rechaza tu becerro, Shomrón! ¡Estoy furioso con ellos! ¿Nunca van a ser capaces de estar puros?**
6 **Porque fue obra de Yisrael; fue hecho simplemente por un artesano, no es una divinidad. ¡No, el becerro de Shomrón quedará hecho leña!**
7 **Sembraron viento, cosecharán un torbellino, espigas derechas desprovistas de grano y que no dan harina. Si dan alguna, la devorarán los extranjeros.**
8 **Yisrael está aturdido; ahora han venido a ser ante las naciones como vasija que nadie quiere,**
9 **como un asno montés solitario. Porque han subido a Ashur, Efráyim ha comprado amistad.**
10 **Y mientras ellos compran entre las naciones, allá los abrazaré fuertemente, y empezarán a disminuir en número bajo la carga del melej y los oficiales.**
11 **Porque Efráyim ha multiplicado altares, para inculparse; sus altares han redundado en culpa suya:**
12 **Las muchas enseñanzas que escribí para él las ha tratado como algo extraño.**
13 **Cuando Me presentan sacrificios, no es más que carne para ellos comer: Yahweh no los ha aceptado. Miren, Yahweh se acuerda de la maldad de ellos, Él castigará sus pecados: ¡Para Mitzraim con ellos otra vez!**
14 **Yisrael ha ignorado a su Hacedor y edifica templos y Yahudá ha fortificado muchas ciudades. Así que le prenderé fuego a sus ciudades, y consumirá sus fortalezas.**

9 :1 No te alegres, Yisrael, como se regocijan otros pueblos; pues te has extraviado al apartarte de tu Elohé: porque has amado el alquiler de ramera en todas las eras de grano.
2 La era y el lagar no se les unirán, y el vino nuevo la traicionará.
3 No podrán permanecer en la tierra de Yahweh. Pero Efráyim volverá a Mitzraim y comerá alimento inmundo en Ashur.
4 Será para ellos como comida de velorio, que todo los que la comen se contaminan.

No le ofrecerán libación de vino a Yahweh, y ningún sacrificio de ellos le agradará; sino que su alimento será para su propia hambre, no vendrá a la Bayit de Yahweh.
5 ¿Qué van a hacer ustedes en cuanto a los días de fiesta, en cuanto a las festividades de Yahweh?
6 Miren, se han ido de la destrucción con la plata que atesoran. Mitzraim los abrazará fuertemente, Mof los recibirá en su entierro. Las ortigas son sus herederas; arbustos espinosos ocuparán sus antiguas casas.
7 Los días de castigo han llegado por tu pesada culpa; han llegado los días de ajustar cuentas ¡que lo sepa Yisrael! El Neví estaba demente, el hombre inspirado se volvió loco por el constante acosamiento.
8 Efráyim vigila por mi Elohé. En cuanto al Neví, trampas de cazador hay en todos sus caminos, acosamiento en la Bayit de su Elohé.
9 Han sido tan terriblemente corruptos como en los días de HaGuivah; Él se acordará de la maldad de ellos, castigará sus pecados.
10 Encontré a Yisrael tan agradable como uvas en el midbar; los padres de ustedes me parecieron como el primer higo que madura en la higuera. Pero cuando llegaron a báalpeor, se apartaron hacia lo vergonzoso; entonces se hicieron tan detestables como habían sido de amables.
11 Del nacimiento, del vientre, de la concepción la gloria de Efráyim será como ave que se va volando.
12 Aun si crían a sus infantes, los privaré de hombres. ¡Ay de ellos cuando de ellos Me aparte!
13 A Efráyim le irá como he visto que le va a Tsor, que estuvo plantada en una pradera; Efráyim también tendrá que traer sus benei a los matadores.
14 Dales, oh Yahweh, ¿dales qué? ¡Dales un vientre que aborte y pechos secos!
15 **Todo su infortunio comenzó en Guilgal, pues allí los desposaría. Por sus malas obras los echaré de Mi Bayit. No los aceptaré más; todos sus oficiales son desleales.**
16 **Efráyim está talado, su cepa está seca, no pueden producir fruto. Aun si producen benei, Yo le daré muerte a sus queridos vástagos.**
17 Que Elohé los rechace porque no lo han obedecido, y andarán errantes entre las naciones.

10 :1 Yisrael es una viña elevada y su fruto es como ella. Cuando su fruto era abundante, hizo abundantes sus altares; cuando su tierra era productiva, abundaron los pilares de culto.
2 Ahora que sus ramas están rotas, siente su culpa; Él mismo derriba sus altares, desbarata sus pilares.
3 En verdad, ahora dicen: "No tenemos melej; porque, como no respetamos a Yahweh, ¿que puede hacernos un melej?"
4 Así conciertan acuerdos y hacen pactos con juramentos falsos, y la justicia degenera en planta venenosa, que brota en los surcos del campo.
5 Los habitantes de Shomrón le temen al becerro de BeitAwén; de veras que su gente y su sacerdocio, cuyo gozo fue una vez, se lamenta sobre ella por la gloria que se ha ido de ella.
6 Será llevada a Ashur como tributo a un melej patrón; Efráyim se abochornará, Yisrael se confundirá por causa de sus planes.
7 La monarquía de Shomrón está desapareciendo, como la espuma sobre agua,
8 Arruinados quedarán los altares de BetAwén, ese pecado de Yisrael. Espinos y abrojos crecerán sobre sus altares. Les dirán a las montañas: "¡Sepúltennos!" A las colinas: "¡Caigan sobre nosotros!"
9 Tú has pecado más, Yisrael, que en los días de HaGuivah. ¡Allá están ellos, como en HaGuivah! ¿No los sobrecogerá una guerra contra bandoleros a medida que los pueblos se junten contra ellos?
10 **Cuando Yo los escojo, los quebranto, aparejándolos para dos surcos.**
11 **Efráyim llegó a ser una novilla domada, pero prefirió trillar; le puse un yugo sobre su fino cuello. Haré que Efráyim empiece a arar; ¡Yahudá hará la arada principal! Yaakov hará la arada final!**
12 "Siembren para ustedes justicia; cosechen el fruto de la bondad; labren para ustedes la tierra virgen de buscar a Yahweh, para que obtengan un Moreh de justicia".

13 Ustedes han arado maldad, han cosechado perversidad y comerán el fruto de engaño, porque confiaron en su camino, en su ejército de guerreros.
14 Pero el grito de guerra se levantará en tu propio pueblo, y todas tus fortalezas serán violentadas como violentó Shalmán a Beit Arbet en un día de batalla, cuando madres e infantes fueron destrozados juntos.
15 Esto es lo que te ha hecho Bethel por tu horrible maldad: al amanecer perecerá del todo la monarquía de Yisrael.

11 :1 **Le tuve Ahavá a Yisrael cuando era todavía un niño; y llamé a Mi ben desde Mitzraim.**
2 **Yo los llamé, pero ellos se fueron por su propio camino; sacrificaron a los baalim y ofrendaron a imágenes talladas.**
3 **He mimado a Efráyim, tomándolos en Mis Brazos; pero ellos han ignorado Mi cuidado sanador.**
4 **Los atraje con lazos humanos, con cuerdas de Ahavá; pero Yo les parecía a ellos como uno que imponía un yugo sobre sus quijadas, aunque Yo les estaba ofreciendo alimento.**
5 **¡No! ellos se vuelven a la tierra de Mitzraim, y Ashur es su melej. Por cuanto rehusaron arrepentirse,**
6 **una espada descenderá sobre sus poblados y consumirá sus miembros y los devorará por causa de sus designios.**
7 **Porque Mi pueblo persiste en apartarse de Mí; cuando lo llaman hacia arriba, no se levanta en absoluto.**
8 **¿Cómo podré abandonarte, Efráyim? ¿Cómo entregarte, Yisrael? ¿Cómo hacerte como a Adma, dejarte como a Tseboyim? He tenido un cambio de Lev; toda Mi Ternura se conmueve.**
9 **No actuaré en Mi Ira, no volveré a destruir a Efráyim. Porque Yo soy divino, no humano, el Kadosh en medio de ti: no vendré en furia.**
10 **Yahweh rugirá como un león, y ellos marcharán detrás de él; cuando ruja, sus benei vendrán revoloteando del occidente.**
11 **Se apresurarán desde Mitzraim como palomas; y los pondré en sus hogares**, dice Yahweh.
12 **Efráyim Me rodea con mentira, la Bayit de Yisrael con engaño. Pero Yahudá se mantiene firme con Elohé y es fiel al Kadosh.**

12 :1 Efráyim apacienta el viento y persigue la brisa; siempre está añadiendo ilusión a la calamidad. Ahora hacen un pacto con Ashur, ahora llevaban aceite a Mitzraim.
2 Yahweh una vez le puso pleito a Yahudá, y castigó a Yaakov por su conducta, le pagó por sus obras.
3 En el vientre trató de suplantar a su ají; ya hecho hombre, luchó con un ser divino,
4 luchó con un Malaj y prevaleció, el otro tuvo que llorar e implorarle. En Bethel Yaakov se encontraría con él, para comulgar allí con él.
5 Sin embargo Yahweh, el Elohé de los ejércitos, debe ser invocado como "Yahweh".
6 ¡Debes regresar a tu Elohé! Practica el bien y la justicia, y confía constantemente en tu Elohé.
7 Como comerciante que usa balanzas falsas, que le encanta abarcar mucho,
8 Efráyim piensa: "¡Ajá, me he vuelto rico, he adquirido poder! Todas mis ganancias no llegan a una ofensa que sea verdadera culpa".
9 **Yo Yahweh he sido tu Elohé desde la tierra de Mitzraim. Te dejaré habitar en tus tiendas otra vez como en los días de antaño,**
10 **cuando Yo hablaba a los Nevím; porque concedí muchas visiones, y hablé parábolas mediante los Nevím.**
11 **En cuanto a Guilad, no vale nada; y sin ningún propósito han estado sacrificando bueyes en Guilgal: los altares de éstos son además como montones de piedras en un campo arado.**

12 Luego Yaakov tuvo que huir a la tierra de Aram; allí Yisrael sirvió por una esposa, por una esposa tuvo que cuidar ovejas.
13 Pero cuando Yahweh sacó a Yisrael de Mitzraim, fue mediante un Neví; mediante un Neví fueron guardados.
14 Efráyim cometió una amarga ofensa, y su Adón le echó sus crímenes encima y le pidió cuentas por su burla.

13 :1 Cuando Efráyim habló piadosamente, fue exaltado en Yisrael; pero incurrió en culpa mediante báal, y así murió.
2 Y ahora siguen pecando; se han hecho con su destreza imágenes fundidas de su plata, ídolos, simple obra de artesanos. Sin embargo, por éstos señalan hombres para sacrificar; ¡son prestos a besar becerros!
3 Con seguridad, serán como nubes matutinas, como rocío que se va bien temprano; como la paja que la tempestad arrebata de la era, y como humo de una chimenea.
4 Sólo Yo, Yahweh, he sido tu Elohé desde la tierra de Mitzraim; tú nunca has conocido a un verdadero Elohé fuera de Mí, nunca has tenido un ayudador aparte de Mí.
5 Yo te busqué en el midbar, en una tierra sedienta.
6 Cuando pastaban, se saciaban; cuando se saciaban se volvían arrogantes; y así me olvidaban.
7 Así que he venido a ser como un león para ellos, como un leopardo al asecho en el camino;
8 como una osa a la que le han robado los cachorros los ataco y desgarro la envoltura de sus levavot; los devoraré allí como un león, las bestias del campo los despedazarán.
9 ¡Estás deshecho, Yisrael! No tienes ayuda fuera de Mí.
10 ¿Dónde está ahora tu melej? ¡Que te salve! ¿Dónde están los capitanes en todos tus poblados a quienes les demandabas: "Dame un melej y oficiales"?
11 Yo te doy melajím en Mi Ira, y los quito en mi cólera.
12 La culpa de Efráyim está amontonada, su pecado está almacenado.
13 Dolores de parto le vienen y el bebé no es sabio, porque este no es tiempo de sobrevivir en el banquillo de parto de los bebés.
14 De la fosa misma los salvaré, los redimiré de la propia muerte. ¿Dónde, oh muerte, están tus plagas? ¿Tu pestilencia dónde está, oh fosa? La venganza estará lejos de Mis pensamientos.
15 Porque, aunque él florezca entre los juncos, un ventarrón, un viento de Yahweh vendrá soplando del midbar, se secará su fuente, se agotará su manantial. Ese viento se llevará tesoros, todo objeto precioso.
16 Shomrón tiene que levantar su culpa, porque ha desafiado a su Elohé. Caerán a espada, estrellarán a sus infantes, y a sus mujeres embarazadas las rajarán.

14 :1 Vuelve, Yisrael, a Yahweh tu Elohé, que has caído debido a tu pecado.
2 Traigan palabras y vuelvan a Yahweh. Díganle: "Perdona toda culpa y acepta lo que es bueno; en vez de becerros te ofrendaremos de nuestros labios.
3 Ashur no nos salvará, no cabalgaremos más en corceles; ni nunca más llamaremos Elohé nuestro a la obra de nuestras manos, ¡pues solamente en ti hallan los huérfanos piedad!"
4 Yo sanaré su aflicción, generosamente los volveré a recibir

en ahavá; porque Mi Ira se ha apartado de ellos.
5 **Yo seré para Yisrael como rocío; él florecerá como el lirio, afincará sus raíces como árbol del Levanón.**
6 **Sus ramas se extenderán lejos, su belleza será como la del olivo, su fragancia como la del Levanón.**
7 **Los que se sienten a su sombra serán revividos: traerán a la vida grano nuevo, florecerán como la vid; su aroma será como el vino del Levanón.**
8 **Efráyim dirá: "¿Qué más tengo que ver con los ídolos? Cuando respondo y lo miro a él, vengo a ser como ciprés verde". Tu fruto te lo proveo Yo.**
9 Aquel que es sabio considerará estas palabras, el que es prudente tomará nota de ellas. Porque las sendas de Yahweh son llanas; los justos pueden caminar por ellas, mientras que los pecadores tropiezan en ellas.

Yoel

(En ivri: יואל - Español: Joel – Significado: Yahweh es Elohé)

1 :1 La Davar de Yahweh que le vino a Yoel ben de Petuel.
2 Escuchen esto, Zejanim, presten atención, todos los habitantes del país. ¿Ha sucedido algo como esto en sus días, en los días de sus padres?
3 Cuéntenselo a sus benei, y que sus benei se lo cuenten a los suyos, ¡y los benei de ellos a la próxima generación!
4 Lo que dejó la oruga lo devoró la langosta; lo que dejó la langosta lo devoró el enjambre; y lo que dejó el enjambre lo devoró el saltamontes.
5 ¡Despierten, borrachos, y lloren, giman todos ustedes, bebedores de vino por el vino nuevo que se les ha negado!
6 Porque una nación ha invadido a mí país, tan inmensa que no se puede contar, con dientes como los dientes de un león, con las mandíbulas de una raza de leones.
7 Han dejado desoladas mis viñas y desgajadas mis higueras: les han arrancado la corteza y la han botado; sus ramas han quedado blancas.
8 ¡Laméntate, como doncella vestida de luto por el esposo de su juventud!
9 Las ofrendas y las libaciones han cesado en la Bayit de Yahweh; los Kohanim que ministran a Yahweh tienen que estar de duelo.
10 El país está devastado, el suelo tiene que estar de duelo; porque el grano nuevo está devastado, el vino nuevo se ha secado, el aceite nuevo ha faltado.
11 Los granjeros están desanimados, y los viñadores se lamentan por el trigo y la cebada; porque las cosechas del campo se han perdido.
12 La viña se ha secado, la higuera se marchita, los granados, las palmeras, y los manzanos y todos los árboles del campo están secos, y se ha secado el gozo entre los hombres.
13 Cíñanse y laméntense, Kohanim, giman, ministros del altar; vengan, pasen la noche enlutados, ministros de mi Elohé. Porque la ofrenda y la libación han sido retenidas de la Bayit de Yahweh.
14 Pregonen un ayuno, proclamen una asamblea; reúnan a los Zejanim, a todos los habitantes del país en la Bayit de Yahweh el Elohé de ustedes, y clamen a Yahweh.
15 ¡Ay del día! Porque está cerca el día de Yahweh; vendrá como devastación del Shaddai.
16 Porque el alimento ha sido cortado ante nuestros propios ojos, y el gozo y la alegría de la Bayit de nuestro Elohé.
17 La semilla se ha podrido debajo de los terrones. Los almacenes están desolados, los graneros están en ruinas, porque ha faltado el grano.
18 ¡Cómo gimen las bestias! Los hatos de ganado están inquietos porque no tienen pasto, y los rebaños de ovejas están aturdidos.
19 A ti clamo, Yahweh. Porque el fuego ha consumido los pastos en el midbar, y una llama ha devorado todos los árboles del campo.
20 Hasta las bestias del campo claman a Ti; porque se ha secado el agua de los arroyos, y el fuego ha consumido el pasto en el midbar.

2 :1 ¡Toquen corneta en Tzión, suenen una alarma en Mi monte Kadosh! Que tiemblen todos los habitantes de la tierra, porque viene el día de Yahweh, está cerca,
2 día de oscuridad y tinieblas, día de densísima nube que se extiende sobre los montes como tizne. Una horda inmensa, enorme nada así ha sucedido jamás, y nunca más volverá a suceder en años y siglos.
3 Su vanguardia es un fuego consumidor, su retaguardia una llama voraz. Delante de ellos la tierra era como el huerto del Edén, detrás de ellos, un vacío desolado: nada ha escapado de ellos.
4 Tienen la apariencia de caballos, galopan como corceles.
5 Con un estruendo como de carros brincan por las cumbres de las colinas, con un ruido como de fuego ardiente que consume la paja; como una enorme horda en formación para la batalla.
6 Los pueblos tiemblan delante de ellos, todos los rostros palidecen.
7 Se apresuran como guerreros, como combatientes escalan una muralla, y cada

uno mantiene su propio rumbo, sus caminos nunca se cruzan.
8 Ninguno empuja al otro, cada cual mantiene su propio curso.
9 Se apresuran por la muralla, asaltan la ciudad, se suben a las casas, entran como ladrones por las ventanas.
10 Ante ellos tiembla la tierra, se estremecen los Shamaim, se oscurecen la lumbrera mayor, el sol y la lumbrera menor, la luna, y también todas las estrellas retraen su brillo.
11 Y Yahweh ruge fuertemente a la cabeza de su ejército; porque inmensa en verdad es su hueste, innumerables son los que cumplen sus órdenes. Pues grande es el Yom de Yahweh, muy terrible, ¿quién puede soportarlo?
12 Sin embargo, ahora dice Yahweh, **vuelvan a Mí con todo su lev, y con ayuno, llanto y lamento.**
13 Rasguen su lev en vez de su vestido, y vuelvan a Yahweh su Elohé. Que Él es Bondadoso y Compasivo, lento para encenderse en la ira, abundante en Ahavá, y que renuncia a darnos el castigo que merecemos.
14 ¿Quién sabe si se vuelve y se apiada, y deja atrás una berajot para la ofrenda de comida y la ofrenda de bebida a Yahweh el Elohé de ustedes?
15 ¡Toquen los Shofarot en Tzión, pregonen un ayuno, proclamen una asamblea!
16 Reúnan al pueblo, hagan que la Kejilá se purifique. Junten a los viejos, reúnan a los bebés; y a los niños de pecho; que el novio salga de su recámara, la novia de su lecho nupcial.
17 Entre el pórtico y el altar lloren los Kohanim, los que son ministros de Yahweh en su Templo, y digan: ¡Perdona a tu pueblo, Yahweh! ¡Que no se convierta tu posesión en una burla, para que no se mofen las naciones! Que no digan los pueblos: ¿Dónde está el Elohé de ellos?
18 Entonces Yahweh se levantó en Vajesed de su tierra y tuvo compasión de Su pueblo.
19 En respuesta a Su pueblo Yahweh declaró: **Te concederé el grano nuevo, el vino nuevo, y el aceite nuevo, y los tendrás en abundancia. Nunca más permitiré que seas una burla entre las naciones.**
20 **Dirigiré al norteño lejos de ustedes, lo arrojaré a una tierra árida y desolada su vanguardia hacia el mar Oriental y su retaguardia hacia el mar Occidental; y subirá su hedor, y se llevará su peste. Porque Yahweh realizará grandes obras.**
21 **No temas, oh suelo, regocíjate y alégrate; que Yahweh ha producido grandes obras,**
22 **no teman, bestias del campo, que los pastos en el midbar están vestidos de hierba. Los árboles han dado su fruto; la higuera y la vid han dado su fuerza.**
23 **Benei de Tzión, alégrense, regocíjense en Yahweh su Elohé. Porque Él les ha dado la lluvia temprana en su bondad, ahora hace caer la lluvia como antes, la lluvia temprana y la tardía,**
24 **y las eras se llenarán de grano, y los lagares rebosarán de vino nuevo y aceite.**
25 **Y Yo Yahweh, les compensaré y repondré por todos los años consumidos por enjambres y saltamontes, por orugas y langostas, el gran ejército que solté contra ustedes.**
26 **Y ustedes comerán hasta saciarse y darán Hallel al Shem de Yahweh su Elohé, que los trató tan maravillosamente, Mi pueblo no se avergonzará más.**
27 **Y sabrán que Yo estoy en medio de Yisrael; que Yo Yahweh soy su Elohé y que no hay ningún otro. Y Mí pueblo no se avergonzará jamás.**
28 **Después de eso, en la lluvia tardía, derramaré Mi Ruaj sobre toda persona; sus benei y sus banot profetizarán; sus ancianos tendrán sueños, y sus jóvenes verán visiones.**
29 **Derramaré Mi Ruaj hasta sobre los siervos y las siervas en aquellos días.**
30 **Antes de que acontezca el Grande y Terrible Yom de Yahweh, y pondré portentos en los Shamaim y en la**

tierra: sangre y fuego y columnas de humo;
31 **el sol se volverá tinieblas y la luna sangre.**
32 **Pero todo el que invoque el Shem de Yahweh en ese tiempo, escapará; porque habrá un remanente al final en el Monte Tzión y en Yahrushalaim, como prometió Yahweh. Y todo el que invoque a Yahweh y le obedezca, estará entre los sobrevivientes.**

3:1 **Porque ¡miren! en aquellos días finales y en aquel tiempo, cuando Yo restaure la berajot de Yahrushalaim,**
2 **reuniré a todas las naciones de la tierra y las haré bajar al valle de Yosafat. Allí contenderé con ellas acerca de Mi pueblo propio, Yisrael, al que ellas dispersaron entre las naciones. Porque se dividieron Mi tierra entre ellas**
3 **y echaron suertes sobre Mi pueblo; pagaron con un niño por una ramera, y vendieron una niña por vino, que se bebieron.**
4 **¿Qué es esto que Me están haciendo, Tsor, Tsidón, y todos los distritos de Feléshet? ¿Se están desquitando de Mí por algo que hice, o están haciendo algo para Mi beneficio? Rápido como un rayo, les devolveré la paga;**
5 **porque ustedes han tomado Mi oro y Mi plata, y se han llevado Mis preciosos tesoros para sus palacios;**
6 **y han vendido a la gente de Yahudá y a la gente de Yahrushalaim a los goyim, de modo que los han llevado lejos de su propia tierra.**
7 **Miren, Yo los levantaré para que salgan del lugar al cual ustedes los han vendido, y les pagaré a ustedes con la misma moneda:**
8 **entregaré a sus benei y a sus banot en las manos del pueblo de Yahudá, y ellos los venderán en cautiverio a una nación distante,** porque ha hablado Yahweh.
9 Proclamen esto entre las naciones: ¡Prepárense para la batalla! ¡Levanten a los guerreros, que vengan y se acerquen todos los combatientes!
10 Forjen espadas de sus azadones, lanzas de sus podadoras. Que hasta el débil diga por siempre: Soy fuerte.
11 Levántense y vengan, todas ustedes naciones; júntense de los alrededores. ¡Haz bajar allá a tus guerreros, Yahweh!
12 Que se levanten las naciones y marchen al valle de Yosafat; que allí me sentaré en juicio sobre todas las naciones en derredor.
13 Esgriman la hoz, que el producto está maduro; vengan a pisar, que el lagar está lleno, ¡las tinajas están rebosando! porque es mucha la maldad de ellos.
14 ¡Multitudes tras multitudes en el valle de la Decisión! Porque está cerca el Yom de Yahweh en el valle de la Decisión Final.
15 El sol y la luna se oscurecen, y las estrellas retiran su brillo.
16 Y Yahweh rugirá desde Tzión, gritará desde Yahrushalaim, para que tiemblen los Shamaim y la tierra. Pero Yahweh será un refugio para Su pueblo, los benei Yisrael y serán una fortaleza.
17 Y ustedes, todas las naciones, sabrán que Yahweh su Elohé habita en Tzión, Mi monte Kadosh. Y Yahrushalaim será Kadosh; nunca más pasarán por ella los extranjeros.
18 Y en ese día las montañas destilarán vino, las colinas fluirán leche, y por los cauces de Yahudá fluirá agua; un manantial saldrá de la Bayit de Yahweh y regará el valle de las Acacias.

19 Mitzraim será una desolación, y Edom un midbar desolado, por la violencia contra la gente de Yahudá, en cuya sangre derramaron la sangre de los inocentes.
20 Pero la tierra de Yahudá será habitada para siempre, y Yahrushalaim por todas las generaciones.
21 Así trataré como inocente su sangre que no había tratado como inocente; y Yahweh habitará en Tzión.

Amos

(En ivri: עמוס - Español: Amós – Significado: El que lleva la carga)

1 :1 Las palabras de Amós, ganadero de ovejas de Teqoa, que profetizó concerniente a Yisrael en los reinados de los melajím UziYah de Yahudá y Yarovam ben de Yahoash de Yisrael, dos años antes del terremoto.
2 Él proclamó: Yahweh ruge desde Tzión, grita desde Yahrushalaim; y los pastizales de los pastores languidecerán, y se secará la cumbre del Karmel.
3 Así dijo Yahweh: **Por tres transgresiones de Daméseq, por cuatro, no lo revocaré: porque trillaron a Guilad con trillos de hierro**.
4 **Haré bajar fuego del palacio de Jazael, y devorará los palacios de Ben Hadad.**
5 **Quebraré las trancas de Daméseq, y eliminaré a los habitantes del valle de Awén y al que lleva el cetro de Bet Eden; y el pueblo de Aram será exiliado a Qir,** dijo Yahweh.
6 Así dijo Yahweh: **Por tres transgresiones de Azá, por cuatro, no lo revocaré: porque exiliaron una población entera, y la entregaron a Edom.**
7 **Haré bajar fuego sobre el muro de Azá, y devorará sus fortalezas;**
8 **y eliminaré a los habitantes de Ashdod y al que lleva el cetro de Ashquelón; y volveré Mi mano contra Eqrón, y los felishtim perecerán hasta el último hombre,** dijo Yahweh.
9 Así dijo Yahweh: **Por tres transgresiones de Tsor, por cuatro, no lo revocaré: porque entregaron una población entera a Edom, ignorando el pacto de la hermandad.**
10 **Haré bajar fuego sobre el muro de Tsor, y devorará sus fortalezas.**
11 Así dijo Yahweh: **Por tres transgresiones de Edom, por cuatro, no lo revocaré: porque persiguió a su ají con la espada y reprimió toda piedad, porque su ira se encendió incesantemente y su furia ardió sin límites.**
12 **Haré bajar fuego sobre Temán, y devorará las fortalezas de Botsrah.**
13 Así dijo Yahweh: **Por tres transgresiones de los amonim, por cuatro, no lo revocaré: porque les rajaron el vientre a las embarazadas de Guilad, para ensanchar su propio territorio.**
14 **Le prenderé fuego al muro de Rabah, y devorará sus fortalezas, entre gritos en un día de batalla, en un día de violenta tempestad.**
15 **Su melej y sus oficiales irán al exilio juntos**, dijo Yahweh.
2 :1 Así dijo Yahweh: **Por tres transgresiones de Moab, por cuatro, no lo revocaré: porque quemó los huesos del melej de Edom, hasta calcinarlos.**
2 **Haré bajar fuego sobre Moab, y devorará las fortalezas de Qeriyot. Y Moab morirá en tumulto, entre gritería y toque de cornetas;**
3 **eliminaré al gobernante de su medio y mataré a todos sus oficiales junto con ella,** dijo Yahweh.
4 Así dijo Yahweh: **Por tres transgresiones de Yahudá, por cuatro, no lo revocaré: porque menospreciaron la Torá de Yahweh y no han observado sus Instrucciones; están extraviados por los engaños tras los que anduvieron sus padres.**
5 **Haré bajar fuego sobre Yahudá, y devorará las fortalezas de Yahrushalaim.**
6 Así dijo Yahweh: **Por tres transgresiones de Yisrael, por cuatro, no lo revocaré: porque vendieron por plata a los que tenían una causa justa, y al necesitado por un par de sandalias.**
7 **¡Ah, ustedes que pisotean la cabeza del pobre en el polvo de la tierra, y**

hacen caminar al humilde por sendero tortuoso! abba y ben van a la misma muchacha, y así profanan Mi Kadosh Shem.
8 **Se acuestan junto a todo altar sobre ropas empeñadas, y beben en la Bayit de su Elohé vino comprado con multas que imponen.**
9 **Sin embargo, ¡Yo había destruido delante de ellos a los emorim, cuya estatura era como la de los cedros y eran robustos como la encina, destruyendo sus ramas arriba y su tronco abajo!**
10 **Y Yo los hice subir a ustedes de la tierra de Mitzraim y los guié por el midbar durante cuarenta años, para que poseyeran la tierra del emorí.**
11 **Y levanté Nevím de entre los benei de ustedes y natzirim de entre sus jóvenes. ¿No es así, oh pueblo de Yisrael?,** dice Yahweh.
12 **Pero ustedes hicieron beber vino a los natzirim y les ordenaron a los Nevím que no profetizaran.**
13 **Ah, Yo haré lentos sus movimientos como se pone lenta una carreta cuando va llena de grano recién cortado.**
14 **La huida se le impedirá al veloz, el fuerte no hallará fuerza, y el guerrero no salvará su vida.**
15 **El arquero no mantendrá su posición, y el ligero de pies no escapará, ni salvará su vida el jinete.**
16 **Hasta el más aguerrido de los guerreros huirá desarmado ese día,** declara Yahweh.

3:1 Oigan esta davar, oh pueblo de Yisrael, que ha hablado Yahweh concerniente a ustedes, concerniente a toda la familia que hice subir de la tierra de Mitzraim:
2 A ustedes solamente he sacado de todas las familias de la tierra; por eso es que los llamo a cuentas por todas sus maldades.
3 ¿Podrán andar dos juntos sin haberse encontrado?
4 ¿Ruge un león en el bosque cuando no hay presa? ¿Ruge una gran fiera desde su guarida sin haber capturado algo?
5 ¿Cae en el suelo un pájaro atrapado sin haber trampa allí? ¿Saltará una trampa del suelo si no ha cogido algo?
6 Cuando se toca el shofar en el poblado, ¿no se alarma la gente? ¿Puede venir una calamidad a un poblado si Yahweh no la ha causado?
7 Pues Yahweh no hace nada sin haber revelado su propósito a sus servidores los Nevím.
8 Ruge el león, ¿y quién no teme? Yahweh habla, ¿y quién no profetiza?
9 ¡Proclamen en la fortaleza de Ashdod y en la fortaleza de la tierra de Mitzraim! Digan: Reúnanse en la colina de Shomrón y sean testigos de los grandes desórdenes dentro de ella y de la opresión en su medio.
10 **Son incapaces de hacer lo bueno** declara Yahweh; **amontonan desorden y rapiña en sus fortalezas.**
11 Ciertamente, así dice Yahweh: **¡Hay un enemigo alrededor del país! El los despojará de su esplendor, y saqueará sus fortalezas.**
12 Así dijo Yahweh: **Como rescata un pastor de las fauces del león dos piernas o la punta de una oreja, así escaparán los yisraelim que habitan en Shomrón con la pata de una cama o al lado de un lecho.**
13 **Oye esto, y adviértele a la Bayit de Yaakov, dice Yahweh, el Elohé de los ejércitos,**
14 **que cuando Yo castigue a Yisrael por sus transgresiones, traeré juicio sobre los altares de Bethel, y cortarán los cuernos del altar y caerán al suelo.**
15 **Derribaré el palacio invernal junto con el palacio veraniego; los palacios de marfil serán demolidos, y las casonas serán destruidas**, declara Yahweh.
4:1 Oigan esta davar, vacas de Bashán en la colina de Shomrón, ustedes que defraudan al pobre, que le roban al necesitado; que dicen a sus esposos: ¡Traigan para que bebamos!
2 Yahweh jura por Su Santidad: **Miren, vienen días sobre ustedes cuando los**

levantarán en canastas, y hasta el último, en canastas de pescador,
3 **y los sacarán de la ciudad, cada uno por una brecha hacia adelante y los tirarán al basurero,** declara Yahweh.
4 **Vengan a Bethel y cometan transgresión; a Guilgal, y transgredan aún más: presenten sus sacrificios a la mañana siguiente y sus diezmos al tercer día;**
5 **y quemen una ofrenda de gratitud de pan leudado; y proclamen en alta voz las ofrendas voluntarias. Porque eso es lo que les gusta, yisraelim,** declara Yahweh.
6 **Yo, por Mi parte, les he dado barrigas vacías en todos sus poblados, y falta de alimento en todos sus establecimientos. Sin embargo, ustedes no volvieron a Mí,** declara Yahweh.
7 **Por eso retuve de ustedes la lluvia tres meses antes de la cosecha: hacía llover en un poblado y no en el otro; sobre un campo llovía mientras que otro en el que no llovía, se secaba.**
8 **Así dos o tres poblados iban a otro poblado a beber agua, pero no les apagaba la sed. Sin embargo, ustedes no volvieron a Mí,** declara Yahweh.
9 **Los quemé con abrasamiento y enmohecimiento; repetidamente sus huertos y sus viñedos, sus higuerales y sus olivares fueron devorados por las langostas. Sin embargo, ustedes no volvieron a Mí,** declara Yahweh.
10 **Envié contra ustedes pestilencia a la manera de Mitzraim; maté a sus jóvenes con la espada, juntos con sus caballos capturados, e hice que el hedor de sus ejércitos subiera a sus propias narices. Sin embargo, ustedes no volvieron a Mí,** declara Yahweh.
11 **Traje destrucción entre ustedes como cuando el Elohé destruyó a Sedom y Amorah; ustedes vinieron a ser como leña salvada del fuego. Sin embargo, ustedes no volvieron a Mí,** declara Yahweh.
12 **Ciertamente, por cuanto te estoy haciendo eso, aún así actuaré contra ti, Yisrael ¡Prepárate para encontrarte con tu Elohé, oh Yisrael!**
13 Mira, el que formó las montañas, y creó el viento, y le ha dicho al hombre cuál es su deseo, el que vuelve la negrura en amanecer, y pisa sobre las alturas de la tierra y su Shem es Yahweh, el Elohé de los ejércitos.

5:1 Oye esta davar que entono como endecha sobre ustedes, oh Bayit de Yisrael:
2 Ha caído, para no levantarse más, la doncella Yisrael; abandonada en su suelo sin nadie que la levante.
3 Porque así dijo Yahweh sobre la Bayit de Yisrael: **El poblado que pone en marcha a mil fuertes, se quedará con cien, y el que pone en marcha a cien fuertes, se quedará con diez.**
4 Así dijo Yahweh a la Bayit de Yisrael: **Búsquenme, y vivirán.**
5 No busquen a Bethel, ni vayan a Guilgal, ni se pasen a BeerSheva; porque Guilgal irá al exilio, y Bethel se convertirá en engaño.
6 Busquen a Yahweh, y vivirán, de otro modo Él vendrá presto como fuego sobre la Bayit de Yosef y consumirá a Bethel sin que haya quien la apague,
7 ¡oh, ustedes que convierten el derecho en ajenjo y echan por tierra la justicia!
8 Él hizo las Pléyades y el Orión, Él convierte la tiniebla profunda en amanecer y oscurece el día como la noche, Él convoca el agua del mar y la derrama sobre la tierra ¡su Shem es Yahweh!
9 Él es quien arroja destrucción sobre los fuertes, para que venga ruina sobre las fortalezas.
10 Ellos odian al árbitro en la corte, y detestan al que tiene causa justa.
11 Ciertamente, por cuanto ustedes le fijan impuestos al pobre y le exigen tributo del grano, se han construido casas de piedra labrada, pero no vivirán en ellas; han plantado viñas deleitables, pero no beberán vino de ellas.
12 Porque he notado cuántos son sus crímenes, y cuán incontables sus pecados ¡ustedes enemigos de la justicia, ustedes aceptadores de soborno, ustedes que atropellan en la corte la causa del necesitado!

13 Ciertamente, en un tiempo así el prudente guarda silencio, porque es un tiempo malo.
14 Busquen lo bueno y no lo malo, para que vivan, y para que Yahweh, el Elohé de los ejércitos, pueda estar verdaderamente con ustedes, como ustedes piensan.
15 Odien el mal y amen el bien, y establezcan justicia en la corte; tal vez Yahweh, el Elohé de los ejércitos, le muestre Vajesed al remanente de Yosef.
16 Ciertamente, así dijo Yahweh, Adón, el Elohé de los ejércitos: **En todas las plazas habrá lamento, en todas las calles gritos de ¡Ay! ¡Ay! Y al granjero lo llamarán a duelo, y a los que tienen experiencia en lamentación a lamento;**
17 **porque habrá lamento en toda viña, también, cuando Yo pase en medio de ti,** dijo Yahweh.
18 **¡Ay de los que desean el Yom de Yahweh! ¿Por qué desean el Yom de Yahweh? ¡Será oscuridad y no luz!**
19 **¡Como si uno huyera de un león y fuera atacado por un oso; o como si entra en bayit, apoya la mano en la pared y lo muerde una serpiente!**
20 **Ciertamente el Yom de Yahweh no será luz sino oscuridad, la más negra noche sin un resplandor.**
21 **Aborrezco, rechazo sus festividades, sus asambleas solemnes no Me complacen.**
22 **Si ustedes Me presentan ofrendas quemadas o sus ofrendas de comida, no las aceptaré; no prestaré atención a sus donaciones de cebada.**
23 **Líbrenme de oir sus hallel, y no me hagan oir la música de sus instrumentos.**
24 **Pero que el derecho se amontone como el agua, la justicia como impetuoso arroyo.**
25 **¿Me ofrecieron ustedes sacrificio y oblación aquellos cuarenta años en el midbar, oh Bayit de Yisrael?**
26 **Y ustedes cargarán a su melej, a Sikut y a Kiyún, las imágenes que ustedes se han hecho de su deidad astral,**
27 **cuando Yo los envíe al exilio más allá de Daméseq,** dijo aquel cuyo Shem es Yahweh Tzeva'ot.

6:1 ¡Ay de los que viven tranquilos en Tzión y confiados en el monte de Shomrón, los notables de la primera de las naciones en quienes cifra sus esperanzas la Bayit de Yisrael¡
2 Pásense a Kalneh y observen, vayan desde la gran Jamat, y bajen a Gat de los felishtim: ¿Son ustedes mejores que esos reinos, o es el territorio de ellos mayor que el de ustedes?
3 Sin embargo, ustedes descartan el pensamiento de un día de calamidad y convocan una sesión de violencia.
4 Ellos viven en camas de marfil, se arrellanan en sus divanes, festejando con corderos del rebaño y con becerros de los establos.
5 Tararean canciones al son de la lira, se consideran músicos como Dawid.
6 Beben directamente de los jarrones de vino y se untan las más selectas cremas, pero no se preocupan por la ruina de Yosef.
7 Ciertamente, muy pronto encabezarán las filas de exiliados; no se arrellanarán más en comidas festivas.
8 Yahweh jura por sí mismo: **Detesto el orgullo de Yaakov, y odio su fortaleza. Declararé como pérdida a la ciudad y los habitantes por igual,** declara Yahweh, el Elohé de los ejércitos.
9 Si quedan diez personas en una bayit, morirán.
10 Y si el pariente de alguien que iba a quemar incienso por él sale de la bayit a sacar las sobras, y llama al que está detrás de la bayit: ¿Hay alguien vivo aparte de ti? le contestará: No, nadie. Y dirá: ¡Cállate! de modo que nadie pueda mencionar el Shem de Yahweh.
11 Porque Yahweh manda, y la bayit grande será desbaratada en pedazos, y la pequeña quedará echa leña.
12 ¿Pueden los caballos galopar sobre una roca? ¿Pueden ararla los bueyes? Sin embargo, ustedes han convertido el derecho en plantas venenosas y el fruto de la justicia en ajenjo.

13 ¡Ah, los que están felices con Lodabar, que proclaman: Por nuestro poder hemos capturado a Qarnáyim!
14 **Pero Yo, oh Bayit de Yisrael, levantaré una nación contra ustedes,** declara Yahweh Tzeva'ot que los molestará desde LeboJamat hasta el Torrente del Aravah.

7:1 Esto es lo que me ha mostrado Yahweh: Él estaba creando una plaga de langostas en el tiempo cuando los cachos tardíos empezaban a brotar; los cachos tardíos después de la cosecha del melej.
2 Cuando hubo acabado de devorar la vegetación del país, dije: Oh Yahweh, perdona, por favor. ¿Cómo sobrevivirá Yaakov? Es tan pequeño.
3 Yahweh desistió de esto. **No sucederá**, dijo Yahweh.
4 Esto fue lo que me mostró Yahweh: Vi que Yahweh convocó a contender con fuego el cual consumió al Gran Abismo y estaba consumiendo los campos.
5 Yo dije: ¡Oh Yahweh, detente, por favor! ¿Cómo sobrevivirá Yaakov? Es tan pequeño.
6 Yahweh desistió de esto. **Eso tampoco sucederá,** dijo Yahweh.
7 Esto fue lo que me mostró: Yahweh estaba parado sobre un muro hecho a plomada, y sostenía una plomada.
8 Y Yahweh me preguntó: **¿Qué ves, Amos?** Yo contesté: Una plomada. Y Yahweh declaró: **Voy a aplicarle una plomada a Mi pueblo Yisrael; no los perdonaré más.**
9 **Los altares de Yitzjak quedarán desolados, y los santuarios de Yisrael reducidos a ruinas; y Yo me volveré contra la bayit de Yarovam con la espada.**
10 AmatiYah, el Kohen de Bethel, le envió este mensaje al melej Yarovam de Yisrael: Amós está conspirando contra ti en la bayit de Yisrael. El país no puede soportar las cosas que dice.
11 Porque Amós ha dicho: Yarovam morirá a espada, y Yisrael será exiliado de su suelo.
12 AmatiYah le dijo también a Amós: Vidente, ¡vete a la tierra de Yahudá! Gánate el sustento allá, y profetiza allá.
13 Pero no vuelvas a profetizar en Bethel; porque es un santuario del melej y un palacio real.
14 Amós le contestó a AmatiYah: Yo no soy Neví, ni talmid de Neví. Soy ganadero y cultivador de higos de sicómoros.
15 Pero Yahweh me sacó de seguir al rebaño, y Yahweh me dijo: **Ve, profetiza contra Mi pueblo Yisrael.**
16 Así que oye la Davar de Yahweh: Tú dices que no debo profetizar acerca de la Bayit de Yisrael ni predicar acerca de la Bayit de Yitzjak;
17 pero juro que esto es lo que ha dicho Yahweh: **Tu esposa hará de ramera en el poblado, tus benei y banot caerán a espada, y tu tierra será dividida con cordel. Y tú mismo morirás en suelo inmundo; porque Yisrael será exiliado de su suelo.**

8:1 Esto fue lo que me mostró Yahweh: Había una canasta de higos.
2 El dijo: **¿Qué ves, Amos?** Yo respondí: Una canasta de higos. Y Yahweh me dijo: **Ha venido la hora de castigo para Mi pueblo Yisrael; no los perdonaré otra vez.**
3 **Y las cantoras del palacio aullarán en ese día,** declara Yahweh: **¡Tantos cadáveres tirados por todas partes! ¡Silencio!**
4 **Oigan esto, ustedes que devoran a los necesitados, aniquilando a los pobres del país,**
5 **que dicen: ¡Si pasara el Rosh Jodesh, para que podamos vender grano; el Shabbat, para que podamos poner el trigo a la venta, usando un efah bien pequeño, y un siclo bien grande, cargando una balanza deshonesta,**
6 **y ofreciendo como grano sobra de grano! Compraremos al pobre con plata, al necesitado con un par de sandalias.**
7 Yahweh jura por el orgullo de Yaakov: **Nunca olvidaré ninguno de sus hechos.**
8 **¿No temblará la tierra por esto, ni estará de duelo todo el que habita en ella? ¿No se levantarán todos como el**

río y subirán y bajarán como el río de Mitzraim?
9 **Y en ese día,** declara Yahweh, **haré que el sol se ponga al mediodía, oscureceré la tierra en un día soleado.**
10 **Convertiré sus festividades en duelo y todas sus canciones en endechas; haré que todos se vistan de luto y se rapen la cabeza. La haré estar de duelo como por un ben unigénito, toda ella como en un día amargo.**
11 **Viene un tiempo,** declara Yahweh, **cuando enviaré hambre sobre el país: no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír las Devarim de Yahweh.**
12 **Vagarán de mar a mar y del norte al sur para buscar la Davar de Yahweh, pero no la hallarán.**
13 **En ese día, las muchachas hermosas y los jóvenes se desmayarán de la sed.**
14 **Los que juran por la culpa de Shomrón, diciendo: Por vida de tu divinidad, Dan, y por vida del camino de BeerSheva, caerán para no levantarse más.**

9:1 Vi a Yahweh parado junto al altar y dijo: **Golpea los capiteles para que tiemblen los umbrales, y ponle fin al primero de todos ellos. Y mataré al último de ellos con la espada; ninguno de ellos escapará, y ninguno de ellos sobrevivirá.**
2 **Si cavan hasta la fosa, de allá los sacará Mi Mano; y si suben al shamaj, de allá los bajaré.**
3 **Si se esconden en la cumbre del Karmel, allá los buscaré y los agarraré; y si se esconden de Mi vista en el fondo del mar, allá mandaré que los muerda la serpiente.**
4 **Y si van en cautiverio delante de sus enemigos, allá mandaré que los mate la espada. Fijaré Mi vista en ellos para mal y no para bien.**
5 Es Yahweh Tzeva'ot el que toca la tierra, tiembla y todos los que habitan en ella se ponen de duelo, y toda ella sube como el río y baja como el río de Mitzraim;
6 el que edificó sus recámaras en el Shamaj y fundó su expansión sobre la tierra, el que convoca las aguas del mar y la derrama sobre la tierra su Shem es Yahweh.
7 **Para Mí, oh yisraelim, ustedes son iguales que los kushim,** declara Yahweh. **Es verdad que saqué a Yisrael de Mitzraim, pero también a los felishtim de Kaftor y a los aramim de Kir.**
8 Miren, Yahweh fija su vista en el reino pecador: **¡Lo borraré de la faz de la tierra! Pero no borraré totalmente a la Bayit de Yaakov,** declara Yahweh.
9 **Porque daré la orden para zarandear a la Bayit de Yisrael —en todas las naciones— como se cierne arena en un cedazo, y no cae ni una piedra al suelo.**
10 **Todos los pecadores de Mi pueblo perecerán por la espada, los que se jactan: Nunca nos sobrecogerá el mal ni se acercará a nosotros.**
11 **En ese día, volveré a levantar la cabaña caída de Dawid: repararé sus grietas y volveré a levantar sus ruinas. La edificaré firme como en los días de antaño,**
12 **de modo que poseerán el resto de Edom y todas las naciones que llegaron una vez Mi Shem,** declara Yahweh que realizará esto.
13 **Viene un tiempo,** declara Yahweh, **cuando el arador alcanzará alcosechador, el pisador de uvas al que lleva el saco de semilla; cuando las montañas llevarán vino y todas las colinas se mecerán con grano.**
14 **Yo restauraré a Mi pueblo Yisrael. Ellos reedificarán ciudades arruinadas y las habitarán; plantarán viñas y beberán de su vino; cultivarán huertos y comerán de sus frutos.**
15 **Y los plantaré en su suelo, para nunca más ser desarraigados del suelo que les he dado,** declara Yahweh su Elohé.

OvadYah

(En ivri: עבדיה - Español: Abdías – Significado: Siervo de Yahweh)

1 :1 La profecía de OvadYah: Hemos recibido noticias de parte de Yahweh, y se ha enviado un emisario entre las naciones: ¡Arriba! Levantémonos contra ella en batalla. Así dice Yahweh acerca de Edom:
2 **Te haré la menor entre las naciones, serás la más despreciada.**
3 **Tu arrogante lev te ha seducido, a ti que habitas en las hendiduras de las peñas, en tu encumbrada morada. Piensas en tu lev: ¿Quién me puede echar por tierra?**
4 **Si te encaramas tan alto como el águila, si colocas tu nido entre las estrellas, aún de allá te bajaré,** declara Yahweh.
5 **Si vinieran ladrones a ti, merodeadores por la noche, no robarían más de lo que necesitaran. Si vinieran vendimiadores a ti, de seguro dejarían algunos rebuscos.**
6 **¡Pero cuán completamente han rebuscado a Esaw, cuán elevadas sus hordas!**
7 **Todos tus aliados te abandonaron en la frontera; tus propios confederados te han embaucado y te han vencido; los que comían tu pan han puesto trampas debajo de ti. Él está desprovisto de entendimiento.**
8 **En ese día,** declara Yahweh, **haré desaparecer a los sabios de Edom, a los entendidos del monte de Esaw.**
9 **Tus guerreros se acobardarán, oh Temán, y ni un hombre en el monte de Esaw sobrevivirá la matanza.**
10 **Por la violencia hecha a tu ají Yaakov, la desgracia te rodeará, y perecerás para siempre.**
11 **En aquel día cuando te quedaste indiferente, cuando extranjeros le llevaban sus bienes, cuando extraños entraban por sus puertas y echaban suertes por Yahrushalaim, tú fuiste como uno de ellos.**
12 **¿Cómo pudiste mirar con alegría hacia tu ají en aquel día, en su día de calamidad? ¿Cómo pudiste gozar con malicia sobre el pueblo de Yahudá en aquel día de ruina? ¿Cómo pudiste reírte a carcajadas en aquel día de angustia?**
13 **¿Cómo pudiste entrar por la puerta de Mi pueblo en su día de desastre, observar en alegría con los otros sobre su desgracia en su día de desastre, y ponerles la mano a sus riquezas en su día de desastre?**
14 **¿Cómo pudiste pararte en las encrucijadas para cortar el paso a los fugitivos? ¿Cómo pudiste traicionar a los que huían en aquel día de angustia?**
15 **Como tú hiciste, así te harán a ti; tu conducta será vengada. Sí, contra todas las naciones se acerca el Yom de Yahweh.**
16 **Aquella misma copa que bebiste en Mi Monte Kadosh la beberán para siempre todas las naciones, beberán hasta que se les vuelva torpe el habla.**
17 **Pero en el Monte Tzión sobrevivirá un remanente, y será Kadosh. La Bayit de Yaakov desposeerá a los que los desposeyeron a ellos.**
18 **La Bayit de Yaakov será fuego, y la Bayit de Yosef llama, y la Bayit de Esaw será paja; la quemarán y la devorarán, y ningún sobreviviente quedará de la Bayit de Esaw,** porque ha hablado Yahweh.
19 Así poseerán el Néguev y el monte Esaw también, la Shefelah y felishtim. Poseerán el país Efrayim y el distrito de Shomrón, y Binyamín junto con Guilad.
20 Y aquel ejército exiliado de yisraelim poseerán lo que le pertenece a los kenaanim hasta Tsarefta, mientras que la comunidad exiliada de Yahrushalaim en Sefarad poseerán los poblados del Néguev.
21 Porque marcharán libertadores en el Monte Tzión para hacer juicio en el Monte Edom; y el dominio será de Yahweh.

Yoná

(En ivri: יונה - Español: Jonás – Significado: Paloma)

1:1 Vino la Davar de Yahweh a Yoná ben de Amitay:
2 **Ve enseguida a Niniweh, esa gran ciudad, y proclama juicio sobre ella; porque su maldad ha venido delante de Mí.**
3 Yoná, sin embargo, se puso a huir a Tarshish del servicio de Yahweh. Bajó a Yafo y halló un barco que iba a Tarshish. Pagó el pasaje y abordó para navegar con los otros a Tarshish, lejos del servicio de Yahweh.
4 Pero Yahweh mandó un fuerte viento sobre el mar, y vino una tempestad tan grande sobre el mar que el barco estaba en peligro de romperse.
5 En su miedo, los marineros clamaron, cada cual a su propia deidad; y arrojaron por la borda la carga del barco para hacerlo más liviano para ellos. Yoná, mientras tanto, había bajado a la bodega de la nave donde se acostó y se quedó dormido.
6 El capitán fue donde él y gritó: ¿Cómo puedes estar durmiendo tan tranquilamente? ¡Arriba, invoca a tu Elohé! Tal vez HaElohé sea bondadoso con nosotros y no perezcamos.
7 Los hombres se dijeron unos a otros: Echemos suertes y hallemos por culpa de quién ha venido sobre nosotros este infortunio. Echaron suertes y la suerte cayó en Yoná.
8 Le dijeron: Dinos, tú que has traído sobre nosotros este infortunio, ¿cuál es tu negocio? ¿De dónde has venido? ¿Cuál es tu país, y de qué pueblo eres?
9 El respondió: Soy ivri, adoro a Yahweh el Elohé de los Shamaim, que hizo el mar y la tierra.
10 Los hombres estaban grandemente aterrorizados, y le preguntaron: ¿Qué has hecho? Y cuando se enteraron de que huía del servicio de Yahweh, porque así se los dijo,
11 le dijeron: ¿Qué tenemos que hacerte para que el mar se calme a nuestro alrededor? Porque el mar se estaba poniendo cada vez más tempestuoso.
12 El respondió: Tírenme por la borda, y el mar se les calmará; porque yo sé que esta terrible tormenta vino sobre ustedes por mi culpa.
13 Sin embargo, los hombres remaron fuertemente para llegar a la orilla, pero no podían, porque el mar se ponía cada vez más tempestuoso a su alrededor.
14 Entonces clamaron a Yahweh: Por favor, Yahweh, no nos dejes perecer por culpa de la vida de este hombre. ¡No nos tengas por culpables de matar a una persona inocente! Porque Tú, oh Yahweh, por Tu Voluntad, has producido esto.
15 Y tiraron a Yoná por la borda, y el mar dejó de arreciar.
16 Los hombres sintieron un gran respeto por Yahweh; ofrecieron sacrificios a Yahweh e hicieron votos.

2:1 Yahweh proveyó un pez enorme que se tragara a Yoná; y Yoná permaneció en el vientre del pez por tres días y tres noches.
2 Yoná oró a Yahweh su Elohé desde el vientre del pez.
3 Dijo: En mi angustia clamé a Yahweh, y Él me respondió; desde el vientre de la fosa clamé, y oíste mi voz.
4 Me echaste en las profundidades, en el lev del mar, me rodearon las corrientes; todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí.
5 Pensé que me habías arrojado lejos de tu vista: ¿volvería alguna vez a contemplar Tu Kadosh Templo?
6 Las aguas me encerraron, la profundidad me rodeó. Las algas se enredaron en mi cabeza.
7 Me hundí hasta la base de las montañas; las trancas de la tierra se cerraron sobre mí para siempre. ¡Sin embargo Tú sacaste mi vida del hoyo, oh Yahweh mi Elohé!
8 Cuando mi vida se me escapaba, me acordé de Yahweh; y mi tefilat vino delante de Ti, a Tu Kadosh Templo.
9 Los que se aferran a la vana ilusión olvidan su propio bienestar,
10 pero yo, con resonante acción de gracias, sacrificaré para Ti; los votos que he hecho los cumpliré. ¡La liberación es de Yahweh!
11 Yahweh mandó al pez, y este vomitó a Yoná en tierra seca.

3:1 Vino la Davar de Yahweh a Yoná por segunda vez:

2 **Ve enseguida a Niniweh, esa gran ciudad, y proclámale lo que Yo te diga.**
3 Yoná fue enseguida a Niniweh según el mandato de Yahweh. Niniweh era una ciudad enormemente grande con una anchura de tres días de camino.
4 Yoná emprendió viaje y se dirigió a la ciudad por una distancia de un día de camino, y proclamó: ¡Cuarenta días más, y Niniweh será derribada!
5 La gente de Niniweh le creyó a Elohé. Proclamaron un ayuno, y grandes y pequeños por igual se vistieron de luto.
6 Cuando llegaron las noticias al melej de Niniweh, se levantó de su trono, se quitó la ropa, se vistió de luto, y se sentó en cenizas
7 E hizo que se proclamara por todo Niniweh: Por decreto del melej y de sus nobles: ¡Ningún hombre o bestia del rebaño o de la manada probará nada! ¡No pastarán, ni beberán agua!
8 Se cubrirán de luto hombre y bestia y clamarán fuertemente a Elohé. Que cada uno se vuelva de sus malos caminos y de la injusticia de la que sea culpable.
9 ¿Quién sabe si HaElohé se vuelva y desista? Puede que se vuelva de Su Ira, de modo que no perezcamos.
10 HaElohé vio lo que hicieron, cómo se volvían de sus malos caminos. Y HaElohé renunció al castigo que había planeado traer sobre ellos, y no lo llevó a cabo.

4:1 Esto desagradó grandemente a Yoná, y se enojó.
2 He hizo tefilat a Yahweh, diciendo: ¡Oh Yahweh! ¿No fue esto lo que dije cuando todavía estaba en mi país? Por eso fue que hui de antemano a Tarshish. Porque sé que Tú eres un Elohé Compasivo y Misericordioso, lento para la Ira, abundante en Bondad, que renuncia al castigo.
3 Por favor, Yahweh, quítame la vida, que prefiero morir a vivir.
4 Yahweh respondió: **¿Tan grande es tu enojo?**
5 Entonces Yoná salió de la ciudad y halló un lugar al oriente de la ciudad. Hizo una cabaña allí y se sentó bajo su sombra, hasta ver qué le sucedería a la ciudad.
6 Elohé Yahweh proveyó una mata de ricino, que creció sobre Yoná, para proveerle sombra para su cabeza y aliviar su incomodidad. Yoná estaba muy contento con la mata.
7 Pero a la mañana del día siguiente Elohé proveyó un gusano, que atacó la mata de manera que se secó.
8 Y cuando salió el sol, Elohé proveyó un abrasador viento oriental; el sol castigó a Yoná en la cabeza, y estaba por desmayarse. Se puso a pedir la muerte, diciendo: Preferiría morir a vivir.
9 Entonces Elohé le dijo a Yoná: **¿Tan grande es tu enojo por lo de la mata?** Yoná respondió: Si, tan grande que quiero morirme.

10 Entonces Yahweh dijo: **A ti te importó la mata, por la que no trabajaste ni hiciste crecer, que apareció en una noche y pereció en una noche.**
11 **¿Y cómo no debía importarme a Mí Niniweh, esa gran ciudad, en la que hay más de ciento veinte mil personas que todavía no distinguen su mano derecha de su izquierda, y muchas bestias también?**

MikaYah

(En ivri: מיכיה - Español: Miquéas – Significado: ¿Quién como Yahweh?)

1:1 Vino la Davar de Yahweh a MikaYah el morashtí, quien profetizó concerniente a Shomrón y Yahrushalaim en los reinados de los melajím Yotam, Ajaz, y JizquiYah de Yahudá.
2 Oigan, pueblos todos, atiende, tierra, y todo lo que contiene; y que Yahweh sea Su Acusador, Yahweh desde Su Kadosh Morada.
3 Porque ¡miren! Yahweh está saliendo de Su habitación, Él bajará y pisará sobre las alturas de la tierra.
4 Las montañas se derretirán debajo de Él y se hendirán como la cera ante el fuego, como el agua que corre por un risco.
5 Todo esto por las transgresiones de Yaakov, y por los pecados de la Bayit de Yisrael. ¿Cuál es la transgresión de Yaakov sino Shomrón, y cuáles los altares de Yahudá sino Yahrushalaim?
6 Así que voy a convertir a Shomrón en una ruina en campo abierto, en terreno para plantar viñas; porque tiraré sus piedras por el valle y dejaré al descubierto sus fundamentos.
7 Todas sus imágenes esculpidas quedarán destrozadas, toda su riqueza de ramera será quemada, y haré un montón de basura con todos sus ídolos, porque fueron amasados con ganancias de prostitución, y volverán a convertirse en sueldo de ramera.
8 Por eso lamentaré y aullaré; ¡andaré descalzo y desnudo! Lamentaré tan tristemente como sus chacales, tan penosamente como los avestruces.
9 Porque su herida es incurable, ha llegado hasta Yahudá, se ha extendido hasta la puerta de mi pueblo, Yahrushalaim.
10 No lo digan en Gat, absténganse de llorar; en Beit Leafrah échense polvo en la cabeza.
11 ¡Pasen adelante, habitantes de Shafir! ¿No tuvieron los habitantes de Zaanán que ir desnudos y avergonzados? Hay lamento en Beit HaÉtsel, este los privará de su apoyo.
12 Aunque los habitantes de Marot esperaban algo bueno, el desastre de parte de Yahweh fue lo que descendió sobre la puerta de Yahrushalaim.
13 ¡Pónganle los corceles al carro, habitante de Lakhish! Es el comienzo de la culpa de la hermosa Tzión; ¡Las transgresiones de Yisrael pueden remontarse a ti!
14 Verdaderamente, tendrás que darle un regalo de despedida a Morashet Gat. Las casas de Akhzib son para los melajím de Yisrael como un manantial que no mana.
15 Un conquistador les traeré, habitantes de Mareshah; en Adulam se pondrá la gloria de Yisrael.
16 Rasúrate el cabello y ponte calva por los benei en los que te deleitaste una vez; ponte tan calva como un buitre, porque se los han llevado lejos de ti.

2:1 Ay de los que planean perversidad y proyectan el mal en sus camas; cuando llega la mañana lo ejecutan, porque tienen el poder.
2 Codician los campos y se los roban; las casas, y las cogen. Defraudan a los hombres de sus casas, y a la gente de sus tierras.
3 **Ciertamente,** así dice Yahweh: **Estoy planeando tal infortunio contra este clan que ustedes no podrán librar de él su cuello. No podrán andar derechos; pues será un tiempo de gran desastre.**
4 **En ese día, uno recitará un poema acerca de ustedes, y levantará un amargo lamento, y dirá: la porción de Mi pueblo cambia de manos; ¡cómo se me escapa! Nuestro campo se le asigna a un rebelde. Fuimos completamente despojados.**
5 **¡Verdaderamente, ninguno de ustedes echará un cordel de sorteo en la asamblea de Yahweh!**
6 **¡Dejen de predicar! predican ellos. Esa no es manera de predicar; la vergüenza no nos alcanzará.**
7 **¿Está condenada la Bayit de Yaakov? ¿Se ha acabado la paciencia**

de Yahweh? ¿Es esa su costumbre? De hecho, Mis Devarim son amistosas para los que andan en rectitud;
8 **pero se levanta un enemigo contra Mi pueblo. Ustedes le arrebatan el vestido con el manto a los que pasan descuidados, los que se apartan de la guerra.**
9 **Ustedes sacan a las mujeres de Mi pueblo de sus agradables casas; privan a sus infantes de Mi Gloria para siempre.**
10 **¡Levántense y salgan! Este no es un lugar de reposo por causa de su contaminación. Una terrible destrucción sobrevendrá.**
11 **Si un hombre anduviera por ahí diciendo falsedades vanas y sin base: les voy a predicar en favor del vino y el licor sería un predicador aceptable para ese pueblo.**
12 **Yo reuniré a Yaakov, a todos ustedes; juntaré al remanente de Yisrael; los haré a todos como ovejas de Bozrah, como un rebaño dentro de su corral. Se oirá en ellos ruido de gente.**
13 **Delante de ellos va uno que abre una brecha; ellos la ensanchan como una puerta y salen por ella. Su melej marcha delante de ellos, y a la cabeza de ellos Yahweh.**

3:1 ¡Yo dije: escuchen, gobernantes de Yaakov, jefes de la Bayit de Yisrael! Porque ustedes deberían saber lo que es correcto.
2 Pero ustedes odian lo bueno y aman lo malo.
3 Ustedes han devorado la carne de Mi pueblo; les han desollado la piel, y la carne de sus huesos, y rompiéndoles en pedazos los huesos, los han cortado como para la olla, como carne en un caldero.
4 Algún día ellos clamarán a Yahweh, pero Él nos les responderá; en ese tiempo esconderá Su Rostro de ellos, según los males que han hecho.
5 Así les dice Yahweh a los Nevím que extravían a mi pueblo, que proclaman shalom cuando tienen algo que masticar, pero le declaran la guerra al que no les llena la boca:
6 **Ciertamente, se les hará de noche a ustedes para que no puedan profetizar, y se les hará oscuro para que no puedan adivinar; el sol se pondrá sobre los Nevím, y el día se pondrá oscuro para ellos.**
7 Los videntes quedarán avergonzados y los adivinos confundidos; se taparán la boca, porque no habrá respuesta de Elohé.
8 Pero yo, yo estoy lleno de fortaleza por el Ruaj de Yahweh, y de juicio y valor, para declararle a Yaakov sus transgresiones y a Yisrael su pecado.
9 Oigan esto, gobernantes de la Bayit de Yaakov, jefes de la Bayit de Yisrael, que detestan la justicia y tuercen todo lo que está derecho,
10 que edifican a Tzión con crimen, a Yahrushalaim con maldad.
11 Los gobernantes de ella juzgan por regalos, sus Kohanim enseñan por un precio, y sus Nevím adivinan por paga; sin embargo confían en Yahweh, diciendo: Yahweh está en nuestro medio; ninguna calamidad nos sobrevendrá.
12 Ciertamente, por causa de ustedes a Tzión la van a arar como un campo, y Yahrushalaim vendrá a ser un montón de ruinas, y el Monte del Templo un altar en los bosques.

4:1 En los días por venir, el Monte de la Bayit de Yahweh se afirmará por encima de las montañas; y sobrepasará a las colinas; los pueblos lo contemplarán con gozo,
2 y las muchas naciones irán y dirán: Vengan, subamos al Monte de Yahweh, a la Bayit del Elohé de Yaakov; para que nos instruya en Sus Caminos, y para que caminemos en Sus Sendas. Porque de Tzión saldrá la Torá, de Yahrushalaim la Davar de Yahweh.
3 Así juzgará entre los muchos pueblos, y arbitrará para las multitudes de naciones, hasta las muy distantes; y martillaran sus espadas en azadones y sus lanzas en podadoras. No levantará espada nación contra nación; nunca más conocerán la guerra;

4 sino que cada hombre se sentará bajo su vid o su higuera sin que nadie lo perturbe. Porque fue Yahweh Tzeva'ot quien habló.
5 Aunque todos los pueblos caminen cada cual, en el nombre de sus deidades, nosotros caminaremos en el Shem de Yahweh Eloheinu por siempre jamás.
6 En ese día, declara Yahweh, **recogeré la oveja coja y juntaré la desechada y las que traté con dureza;**
7 **y convertiré a las lisiadas en un remanente y la expulsada en una nación populosa. Y Yahweh reinará sobre ellas en el Monte Tzión ahora y para siempre**.
8 Y tú, Migdal Éder, fortaleza de la hermosa Tzión, a ti vendrá: la monarquía anterior volverá, el reinado de la hermosa Yahrushalaim.
9 Ahora, ¿por qué gritas tanto? ¿No hay melej en ti, han perecido tus consejeros, que te han sobrevenido dolores como de mujer de parto?
10 ¡Puja y grita, hermosa Tzión, ¡como mujer de parto! Porque ahora tienes que salir de la ciudad y habitar en el campo y llegarás hasta Bavel. Allí serás salva, allí te redimirá Yahweh de la mano de tus adversarios.
11 Ciertamente, contra ti se han reunido muchas naciones que piensan: Con nuestros ojos vamos a ligar obscenamente a Tzión.
12 Pero no conocen el designio de Yahweh, no adivinan sus intenciones: Él los ha juntado como grano cortado para el trilladero.
13 **¡Levántate y trilla, hermosa Tzión! Que Yo te daré cuernos de hierro y te proveeré pezuñas de bronce, y triturarás a los muchos pueblos.** Dedicarás las riquezas de ellos a Yahweh, su fortuna al Adón de toda la tierra.

5:1 Ahora hiérete en tu pesadumbre. Nos han sitiado; golpean en la cara con un bastón al gobernante de Yisrael.
2 **Pero tú, Bet Lejem Efratah, la menor entre los clanes de Yahudá, de ti saldrá uno para gobernar a Yisrael por Mí uno cuyo origen es de antaño, de tiempos antiguos.**
3 Verdaderamente él los dejará indefensos hasta que dé a luz la que va a dar a luz; entonces el resto de sus ajaim volverá a los benei de Yisrael.
4 Él estará firme y pastoreará por el poder de Yahweh su Elohé, por el poder del Shem de Yahweh su Elohé, y ellos habitarán seguros. Porque mira, él se hará grande hasta los confines de la tierra;
5 y eso proveerá seguridad. Si Ashur invade nuestro país y se para sobre nuestras fortalezas, nosotros pondremos sobre ella siete pastores, ocho príncipes del pueblo,
6 los cuales pastorearán el país de Ashur con espadas, el país de Nimrod en sus puertas. Así nos librará de Ashur, si ella invade nuestra tierra, y si pisa en nuestro país.
7 El remanente de Yaakov será, en medio de los muchos pueblos, como el rocío de Yahweh, como llovizna sobre la hierba que no se fija en ningún hombre ni pone su esperanza en los mortales.
8 El remanente de Yaakov será entre las naciones, en medio de los muchos pueblos, como un león entre las bestias de la selva, como fiero león entre rebaños de ovejas, que pisotea dondequiera que va y arrebata, sin que nadie libre.
9 Tu mano prevalecerá contra tus adversarios, ¡y todos sus enemigos serán cortados!
10 **En ese día,** declara Yahweh, **Yo destruiré los caballos en tu medio y destrozaré tus carros.**
11 **Destruiré las ciudades de tu país y demoleré todas tus fortalezas.**
12 **Destruiré la hechicería que practicas, y no tendrás más adivinos.**
13 **Destruiré tus ídolos y los pilares sagrados en tu medio; y no te postrarás más ante la obra de tus manos.**
14 **Derribaré los postes sagrados en tu medio y destruiré tus ciudades.**
15 **En ira y enojo ejecutaré venganza en las naciones que no han obedecido.**

6:1 Escuchen lo que está diciendo Yahweh: **Ven, presenta Mi caso delante de las montañas, y que las colinas oigan tu argumento.**

2 Oigan, montañas, el caso de Yahweh, firmes fundamentos de la tierra, que Yahweh tiene un caso contra Su pueblo, tiene una demanda contra Yisrael.
3 **¡Pueblo Mío! ¿Qué mal te he hecho? ¿Qué molestias te he causado? Testifica contra Mí.**
4 **De hecho, Yo te hice subir de la tierra de Mitzraim, te redimí de la bayit de servidumbre, y te envié por delante a Moshé, Aharón y Miriam.**
5 **Pueblo mío, recuerda lo que planeó contra ti Balaq el melej de Moab, y cómo le respondió Bilam ben de Beor.** Recuerda tu paso de Shitim a Guilgal y reconocerás los actos bondadosos de Yahweh.
6 ¿Con qué me acercaré a Yahweh, y rendiré homenaje a Elohé en las alturas? ¿Me le acercaré con ofrendas quemadas, con becerros de un año?
7 ¿Se agradará Yahweh con millares de carneros, con miríadas de arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi transgresión, el fruto de mi cuerpo por mis pecados?
8 Él te ha dicho, oh hombre, lo que es bueno, y lo que requiere Yahweh de ti: Solamente que hagas justicia y que ames la bondad, y que camines modestamente con tu Elohé;
9 entonces tu nombre logrará sabiduría. ¡Oigan! Yahweh convoca la ciudad: **Oye, oh cetro; porque ¿quién puede dirigirla sino tú?**
10 **¿Pasaré por alto, en la bayit del malvado, los graneros de maldad y la medida escasa tan detestable?**
11 **¿Saldrá absuelto a pesar de las balanzas perversas y una bolsa de pesas fraudulentas?**
12 **Sus ricos están llenos de desenfreno, y sus habitantes hablan tramposamente, con lenguas engañosas en sus bocas.**
13 **Yo, en cambio, te he golpeado duro, te he asolado por tus pecados:**
14 **Has estado comiendo sin abastecerte, y tienes la barriga vacía. Has estado concibiendo sin parir nada, y lo que tuviste lo entregaré a la espada.**
15 **Has estado sembrando, pero no tienes nada que cosechar; has pisado las olivas, pero no tienes aceite para untarte, y las uvas, pero no tienes vino para beber.**
16 **Sin embargo has guardado las leyes de Omrí, y todas las prácticas de la Bayit de Ajav, y has seguido sus consejos. Por eso te haré objeto de horror y a los habitantes de ella un objeto de risa; y ustedes levantarán la burla de los pueblos.**

7:1 ¡Ay de mí!, he venido a ser como restos de una cosecha de higos, como rebuscos cuando se acaba la vendimia, que no queda ni un racimo para comer, ni un higo maduro que pudiera desear.
2 Los piadosos han desaparecido del país, no queda ningún recto entre los hombres; todos acechan para cometer crímenes, unos a otros se atrapan en sus redes.
3 Están prontos a hacer lo malo: el magistrado hace demandas, y el juez juzga por recompensa; el rico hace su reclamo torcido, y se lo conceden.
4 El mejor de ellos es como el espino; el más recto, peor que una barrera de espinas. En el día que has esperado, ha venido tu castigo ahora sucederá esta confusión.
5 No confíen en ningún amigo, no se fíen de ningún íntimo; sé cuidadoso al hablar con la que se acuesta en tu regazo.
6 Porque el ben insulta al abba, la bat se levanta contra la íma, la nuera contra la suegra y los enemigos de un hombre son los de su familia.
7 Sin embargo yo miraré a Yahweh, esperaré al Elohé que me salva, mi Elohé me oirá.
8 No te alegres de mí, enemiga mía; aunque he caído, me vuelvo a levantar; aunque me siento en tinieblas, Yahweh es mi luz.
9 Tengo que soportar la Ira de Yahweh, ya que he pecado contra Él, hasta que Él defienda mi causa y respalde mi reclamo. Él me hará salir a la luz, disfrutaré su vindicación.
10 Cuando lo vea mi enemiga, se llenará de vergüenza, la que me decía: ¿Dónde está Yahweh, tu Elohé? Mis ojos contemplarán su caída; ¡miren! la van a pisotear como a lodo en las calles.

11 Hay un día para reconstruir tus muros, pero es un día lejano.
12 Este es más bien un día cuando tus pisoteadores vendrán fluyendo de Ashur y de los poblados de Matsor, de todo territorio desde Matsor hasta el río, de mar a mar y de montaña a montaña.
13 Y tu país se convertirá en una desolación por culpa de sus moradores, como el fruto de sus maldades.
14 Pastorea a tu pueblo con tu cayado, a tu propio rebaño. Que los que viven aislados en un bosque rodeado de tierra agrícola pasten en Bashán y en Guilad, como en días de antaño.
15 Yo le mostraré actos maravillosos como en los días cuando salieron de la tierra de Mitzraim.
16 ¡Que las naciones vean y se avergüencen a pesar de todo su poderío; que se pongan la mano sobre la boca; y hagan sordos sus oídos!
17 ¡Que laman el polvo como serpientes, como reptiles de la tierra! ¡Que salgan temblando de sus fortalezas hacia Yahweh Eloheinu; que se amedrenten y te teman!
18 ¿Quién es como tú, que perdona la maldad y remite la transgresión; que no ha mantenido su ira para siempre contra el remanente de su propio pueblo, porque se deleita en la bondad?
19 Volverá a aceptarnos en ahavá; cubrirá nuestras maldades, tú arrojarás todos nuestros pecados a las profundidades del mar.
20 Tú te mantendrás fiel a Yaakov, leal a Avraham, como prometiste bajo juramento a nuestros padres en tiempos pasados.

Najum

(En ivri: נחום - Español: Nahum – Significado: El que da consuelo)

1:1 Pronunciamiento sobre Niniweh: El Pergamino de la Profecía de Najum el qoshita.
2 Yahweh es un Elohé celoso y vengador; Yahweh es vengador y fiero en ira. Yahweh toma venganza de sus enemigos y se aíra contra sus adversarios.
3 Yahweh es lento para la ira y de gran tolerancia, pero Yahweh no remite todo castigo. Viaja en el torbellino y la tempestad, y las nubes son el polvo de sus pasos.
4 Reprende el mar y lo seca, y agota todos los ríos; Bashán y Karmel languidecen, y las flores del levanón se marchitan.
5 Las montañas tiemblan a causa de él, y las colinas se derriten. El mundo y todos sus habitantes.
6 ¿Quién puede soportar delante de su ira? ¿Quién puede resistir su furia? Su ira se derrama como fuego, y por él se despedazan las piedras.
7 Yahweh es bueno, es un refugio en el día de angustia; se acuerda de los que se refugian en él.
8 Y con impetuosa inundación le pone fin al lugar de ella, y persigue a sus enemigos en oscuridad.
9 ¿Por qué tramarán contra Yahweh? Él produce destrucción completa: ¡Ningún adversario se le opone dos veces!
10 Porque como hombres atontados por la bebida, son quemados como espinos enmarañados, como paja bien seca.
11 El tramador perverso que planeó el mal contra Yahweh te ha dejado.
12 Así dice Yahweh: **Aunque estén completos y sean muchos, aún así están acabados y desaparecidos; tan ciertamente como que te afligí, no te afligiré más.**
13 **Y ahora romperé su yugo de sobre ti y cortaré tus coyundas.**
14 Yahweh ha mandado acerca de él: Ninguna posteridad continuará tu nombre. Eliminaré las imágenes talladas en los lugares sagrados de tus elohim; haré tu sepulcro según tu indignidad.
15 ¡Vean sobre las montañas las huellas de un heraldo que anuncia buenas nuevas! Celebra tus festividades, oh Yahudá, cumple tus votos. Nunca más te invadirán los perversos, han desaparecido por completo.

2:1 Un destructor ha venido contra ti. ¡Pon guardias en sus puestos! vigila el camino; ciñe tu cintura, ¡echa mano de toda tu fuerza!
2 Porque Yahweh ha restaurado el "Orgullo de Yaakov" así como el "Orgullo de Yisrael", aunque merodeadores lo dejaron desolado y estropearon sus ramas.
3 Los escudos de sus guerreros están pintados de rojo, y los soldados van vestidos de carmesí; los carros son como antorchas flameantes, en el día en que se preparen. Las flechas de palo de ciprés están envenenadas,
4 Los carros se precipitan frenéticos en los campos, se apresuran por las praderas. Parecen antorchas, corren como relámpagos.
5 El manda a sus hombres robustos; tropiezan mientras avanzan, se apresuran hacia sus muros, donde están preparados los refugios con ruedas.
6 Las represas están abiertas y el palacio está inundado.
7 Y a Juzab la han exiliado y llevado lejos, mientras sus doncellas la escoltan como con cantos de palomas, golpeándose el pecho.
8 Niniweh ha sido como plácido estanque de agua desde tiempos remotísimos; ahora huyen. ¡Deténganse, deténganse! pero nadie puede hacerlos volver.
9 ¡Saquen plata! ¡Saquen oro! No hay límite para el tesoro; es un caudal de toda clase de objetos preciosos.
10 ¡Desolación, devastación, y destrucción! Los ánimos se acobardan, las rodillas tiemblan, todos los lomos se estremecen, todos los rostros palidecen.
11 ¿Qué se hizo aquella guarida de leones, aquel pasto de grandes bestias, donde caminaban leones y crías de leones, y cachorros de leones sin que nadie los perturbara?
12 ¿Dónde está el león que destrozaba a las víctimas para sus cachorros y las estrangulaba para sus leonas, y llenaba sus

cuevas de presas y sus guaridas de carne destrozada?
13 **Me voy a encargar de ti**, declara Yahweh Tzeva'ot: Reduciré a humo tus carros, y la espada devorará tus grandes bestias; eliminaré de la tierra tus matanzas, y no se oirá más el sonido de tus mensajeros.

3:1 ¡Ay de la ciudad de crimen, extremadamente traicionera, llena de violencia, donde nunca cesa la matanza!
2 ¡Chasquido de látigo y estruendo de ruedas, corceles galopantes y carros que saltan!
3 ¡Jinetes al ataque, espadas destellantes, y lanzas brillantes! huestes de muertos y montones de cadáveres, cuerpos muertos sin número y tropiezan sobre los cuerpos.
4 A causa de las ramerías de la ramera, la simpática maestra de hechicería, que entrampó a las naciones con sus ramerías y a los pueblos con su hechicería,
5 **Me voy a encargar de ti**, declara Yahweh Tzeva'ot. Te levantaré las faldas hasta tu rostro y exhibiré tu desnudez a las naciones y tu vergüenza a los reinos.
6 Te echaré encima cosas repugnantes y te desfiguraré y haré de ti un espectáculo.
7 Todos los que te vean se apartarán de ti y dirán: ¡Han saqueado a Niniweh! ¿Quién la consolará? ¿Dónde buscaré a alguien que te consuele?
8 ¿Eras tú mejor que NoAmón, que se sentaba junto al Río, rodeada de agua y su fortificación era un río, su muro consistía del mar?
9 La populosa Kush, la rebosante Mitzraim, Put y los lubim y estos eran sus ayudantes.
10 Sin embargo a ella la exiliaron, la llegaron en cautiverio. A sus bebés, también, los estrellaron en pedazos en cada esquina. Echaron suertes por sus hombres honorables, y a todos sus nobles los ataron con cadenas.
11 Tú también te embriagarás y te derrotarán completamente; tú también buscarás dónde refugiarte del enemigo.
12 Todos tus fuertes son como higueras con fruto maduro, que si las sacuden caen en la boca de los devoradores.
13 Verdaderamente, las tropas que hay en ti son mujeres; las puertas de tu país se han abierto a tus enemigos; el fuego ha consumido las trancas de tus puertas.
14 ¡Saca agua para el asedio, refuerza tus fuertes; pisa el barro, pisotea el lodo, agarra el molde de ladrillos!
15 Ahí te devorará el fuego, la espada te pondrá fin; te devorará como la oruga. ¡Multiplícate como orugas, multiplícate como langostas!
16 Tenías más mercaderes que las estrellas del shamaim y las orugas soltaron sus pieles y volaron.
17 Tus guardias eran como langostas, tus alguaciles como montones de saltamontes que se posan en las cercas de piedra en un día frío; cuando sale el sol, ellas vuelan, y nadie sabe dónde están.
18 Tus pastores están soñolientos, oh melej de Ashur; tus jefes pastores yacen inertes; tu pueblo está esparcido por las colinas, y no hay nadie que las reúna.
19 No hay cura para tu lastimadura; tu herida es grave. Todos los que oyen las noticias acerca de ti aplauden por ti. Porque ¿quién no ha sufrido por tu constante maldad.

Habakuk

(En ivri: חבקוק - Español: Habacuc – Significado: Abrazar)

1:1 El pronunciamiento hecho por el neví Habakuk.
2 ¿Hasta cuándo, Yahweh, clamaré y tú no escucharás, te gritaré: ¡Violencia! y tú no salvarás?
3 ¿Por qué me haces ver maldad? ¿Por qué miras el mal? el pillaje y el desorden están delante de mí, la lucha continúa y la contienda sigue.
4 Por eso es que falla la decisión y nunca emerge la justicia; porque el villano encierra al justo y por eso el juicio emerge deformado.
5 Miren entre las naciones, observen bien y queden muy asombrados; porque se realiza una obra en sus días que si se lo contaran no lo creerían.
6 Porque miren, estoy levantando a los kasditas, esa fiera e impetuosa nación, que cruza los espacios anchos de la tierra para apoderarse de casas que no son suyas.
7 Son terribles, temibles; hacen sus propias leyes y reglas.
8 Sus caballos son más veloces que los leopardos, más rápidos que los lobos de la estepa. Sus corceles galopan y sus corceles vienen volando de lejos. Como buitres que se apresuran hacia la comida,
9 vienen todos decididos a la rapiña. La embestida de su vanguardia se adelanta, y amontonan cautivos como arena.
10 A los melajim les hacen burla, y los príncipes le son un chiste; se ríen de toda fortaleza, amontonan tierra y la capturan.
11 Luego pasan como el viento, transgreden e incurren en culpa, porque le acreditan su poderío a su deidad.
12 Tú, Yahweh, eres desde la eternidad; mi Elohé Kadosh, tú nunca mueres; Oh Yahweh, tú los has hecho objeto de contienda; oh Roca, tú los has hecho causa de queja.
13 Tú, cuyos ojos son demasiado puros para mirar el mal, que no puedes contemplar la opresión, ¿por qué observas la traición, y te quedas tranquilo mientras el malo devora al bueno?
14 Tú has hecho a la humanidad como los peces del mar, como los reptiles que no tienen gobernante.
15 Él los ha pescado a todos con un cordel, los ha recogido en su red barredera, y los ha cogido en su atarraya. Por eso es que se alegra y está contento.
16 Por eso es que sacrifica para su red barredera y le hace ofrendas a su atarraya; porque por éstas es rica su porción y grueso su alimento.
17 ¿Seguirá entonces vaciando su red, y matando las naciones sin piedad?

2:1 Yo me mantendré en guardia, tomaré mi posición en el puesto, y esperaré a ver qué me va a decir, qué responderá a mi queja.
2 Yahweh me respondió y dijo: Escribe la profecía, regístrala claramente en tablillas, para que se pueda leer fácilmente.
3 Porque todavía hay una profecía para un término fijo, un testimonio veraz para un tiempo que vendrá. Aunque se tarde, espérala; porque seguramente vendrá, sin dilación:
4 Mira, su Ruaj dentro de él está inflado, no es recto, pero el justo es recompensado con vida por su fidelidad.
5 ¡Cuánto menos entonces quedará sin castigo el desafiante, el traidor, el arrogante que ha hecho su gaznate tan ancho como la fosa, que es tan insaciable como la muerte, que ha cosechado todas las naciones y ha recogido a todos los pueblos!
6 Seguramente todos estos pronunciarán una sátira contra él, una frase hiriente acerca de él. Dirán: ¡Ah, tú que amontonas lo que no es tuyo ¿Hasta cuándo? y haces cada vez más pesada tu carga de Deudas!
7 De pronto se van a levantar tus acreedores, y los que te lo recuerdan se despertarán, y ellos te saquearán.
8 Porque tú despojaste a muchas naciones, todos los sobrevivientes te despojarán y por crímenes contra hombres y maldades contra tierras, contra ciudades y todos sus habitantes.
9 ¡Ah, tú que has adquirido ganancias en detrimento de tu propia bayit, que has destruido muchos pueblos para poner alto tu nido para escapar del desastre!
10 Has tramado vergüenza para tu propia bayit, y culpa para ti mismo;

11 Porque una piedra clamará desde el muro, y una viga le responderá desde el maderaje.
12 ¡Ah, tú que has edificado un poblado con crimen, y establecido una ciudad con infamia,
13 de manera que la gente ha tenido que trabajar por el fuego, y las naciones que preocuparse por nada! Mira, esto es de Yahweh Tzeva'ot:
14 Porque la tierra estará llena de respeto a la Tiferet de Yahweh Elohe como las aguas cubren el mar.
15 ¡Ah, tú que haces beber a otros hasta la embriaguez cuando derramas tu ira, para contemplar su desnudez!
16 Tú serás saciado de vergüenza en lugar de tiferet: ¡Es tu turno de beber y tambalearte! La copa en la mano derecha de Yahweh volverá sobre ti, y desgracia sobre tu tiferet.
17 Porque la violencia contra el levanón te cubrirá, la destrucción de bestias te abrumará y por crímenes contra hombres y maldades contra tierras, contra ciudades y todos sus habitantes.
18 ¿De qué ha servido la imagen tallada, para que el que la formó, la haya tallado como imagen y falso oráculo, para que el que ha formado su producto haya confiado en ella, haciendo ídolos sordos?
19 ¡Ah, tú que le dices a la madera: levántate; a la piedra inerte: ¡Despierta! ¿Puede eso dar un oráculo? Porque está cubierto de oro y plata, pero no hay aliento dentro de él.
20 ¡Pero Yahweh está en su Kadosh Morada, haga silencio ante Él toda la tierra!

3:1 Tefilat del neví Havakuk. En modo de súplicas.
2 Oh Yahweh, he oído de tu renombre; estoy asombrado, oh Yahweh, por tus obras. Renuévalas en estos años, oh, dalas a conocer en estos años y aunque airado, que te acuerdes siempre de tu compasión.
3 Elohé viene de Temán; el Kadosh, del Monte Parán. Su majestad cubre los shamaim, su esplendor llena la tierra:
4 Es una luz brillante que emite rayos para todos lados y en ella está envuelta Su Tiferet.
5 La pestilencia marcha delante de él, y la plaga le sigue los pasos.
6 Cuando se pone de pie, hace temblar la tierra; cuando da una mirada, hace temblar las naciones. Los montes antiguos se despedazan, las colinas primitivas se hunden. Suyas son las rutas antiguas:
7 ¡Como una escena de devastación contemplo las tiendas de Kushán; están agitados los pabellones de Midyán!
8 ¿Estás enojado, Yahweh, con Neharim? ¿Es tu ira contra Neharim, tu enojo contra Yam que estás dirigiendo tus corceles, tu carro victorioso?
9 Todo desnudo y listo está tu arco. Juradas están las varas del mundo. Haces reventar la tierra en manantiales.
10 Las montañas se mecen al verte, un torrente de lluvia desciende; ruge fuerte la profundidad, el shamaj devuelve el eco.
11 El sol y la luna se detienen en lo alto cuando vuelan tus flechas con su brillo, tu destellante lanza con su resplandor.
12 Tú pisas la tierra con ira, trillas las naciones con furia.
13 Has salido a librar a tu pueblo, a librar a tu ungido. Aplastarás el techo de la bayit del villano, la arrasarás desde el fundamento hasta el techo.
14 Tú le quebrarás el cráneo con tu garrote; arrasados serán sus guerreros, cuyo deleite es aplastarme de momento, devorar a un hombre pobre en una emboscada.
15 Tú harás cabalgar tus corceles por el mar, batiendo las potentes aguas.
16 Oí y se conmovieron mis entrañas, me temblaron los labios por el sonido; podredumbre entró en mi hueso, temblaba donde estaba. Sin embargo esperé con calma el día de angustia, un pueblo que viene a atacarnos.
17 Aunque no florezca la higuera ni haya fruto en la vid, aunque falte el producto de olivas, y no produzcan grano los campos, aunque desaparezcan las ovejas del corral y no haya ganado en el establo,
18 con todo yo me gozaré en Yahweh, me alegraré en el Elohé que me libra.
19 Mi Yahweh es mi fortaleza: hace mis pies como los de un ciervo y me permite andar sobre las alturas.

Para el director: con instrumentos de cuerda.

TzefanYah

(En ivri: צפניה- Español: Sofonías – Significado: Yahweh protege)

1:1 La Davar de Yahweh que vino a TzefanYah ben de Kushí ben de GuedalYah ben de AmarYah ben de JizqiYah, durante el reinado del melej YosiYah ben de Amón de Yahudá.
2 **Arrasaré con todo lo que hay sobre la faz de la tierra,** declara Yahweh.
3 **Arrasaré con hombre y bestia; arrasaré con las aves del shamaj y con los peces del mar. Haré tropezar a los malvados, y destruiré a la humanidad de la faz de la tierra,** declara Yahweh.
4 **Extenderé mi brazo contra Yahudá y contra todos los que habitan en Yahrushalaim; y borraré de este lugar todo vestigio de Báal, y los nombres de los kohanim paganos;**
5 **y a los que se postran en las azoteas ante los ejércitos de los shamaj; y a los que se postran y juran por Yahweh pero también juran por Malkam;**
6 **y a los que han olvidado a Yahweh, y a los que no han buscado a Yahweh y no han vuelto a él.**
7 Hagan silencio delante de Yahweh, porque se acerca el día de Yahweh; porque Yahweh ha preparado una fiesta sacrificial, ha mandado a sus huéspedes que se purifiquen.
8 **Y en el día del sacrificio de Yahweh yo castigaré a los oficiales y a los benei del melej, y a todos los que usan vestido extranjero.**
9 **Castigaré también en aquel día a todos los que se paran sobre los umbrales, que llenan el palacio de su amo con desorden y fraude.**
10 **En ese día, declara Yahweh, habrá un gran clamor desde la Puerta del Pescado, y aullido desde la Segunda Puerta y un sonido de gran angustia desde las colinas.**
11 **Los habitantes del Makhtesh[1] aúllan; porque todos los comerciantes han perecido, se han eliminado todos los que pesan plata.**
12 **En ese tiempo rebuscaré a Yahrushalaim con lámparas; y castigaré a los que descansan tranquilos sobre sus heces, que se dicen: Yahweh no hará nada, bueno o malo.**
13 **Su riqueza será elevada y sus hogares quedarán desolados. Construirán Casas y no habitarán en ellas, plantarán viñas y no beberán de su vino.**
14 Se acerca el gran día de Yahweh, se acerca muy rápidamente. ¡Oigan, el día de Yahweh! Es amargo: ¡allí chilla un guerrero!
15 Ese día será un día de ira, día de angustia y aflicción, día de calamidad y desolación, día de oscuridad y gran tenebrosidad, día de densísimas nubes,
16 día de toques de corneta y alarmas, contra los poblados fortificados y las elevadas torres de esquina.
17 Traeré angustia sobre la gente, y andarán como ciegos, porque pecaron contra Yahweh; derramarán su sangre como polvo, y su grasa como estiércol.
18 Además, su plata y su oro no les servirá para salvarlos. En el día de la ira de Yahweh, en el fuego de su pasión, todo el país será consumido; porque hará un exterminio terrible de todos los que habitan en el país.

2:1 Reúnanse, júntense, oh nación sin vergüenza,
2 antes que nazca el decreto, que el día vuele como la paja, antes que los sobrecoja la fiera ira de Yahweh.
3 Busquen a Yahweh, todos los humildes del país que han cumplido Su Torá; busquen justicia, busquen humildad. Tal vez hallen

[1] 1:11 conocidos como cráteres en los valles del desierto.

refugio en el día de la ira de Yahweh. El castigo que recibirán las naciones
4 Ciertamente, Azzá será abandonada y Ashqelón desolada; la gente de Ashdod será expulsada en plena luz del día, y Eqrón será desarraigada.
5 ¡Ah, nación de keretim que habitan la costa! Hay una Davar de Yahweh contra ustedes, oh Kenaan, tierra de los felishtim: te dejaré desolada sin habitantes.
6 La costa Kerot vendrá a ser morada de pastores y corrales de ovejas,
7 Y será una porción para el remanente de la Bayit de Yahudá; en esos pastos pastorearán sus rebaños, se acostarán al anochecer en las casas de Ashqelón. Porque Yahweh su Elohé tomará nota de ellos y restaurará su suerte.
8 **He oído los insultos de Moab y las burlas de los amonitas, que han insultado a mi pueblo y se jactaron contra su país.**
9 **Seguramente, por vida mía,** declara Yahweh Tzeva'ot, **El Elohé de Yisrael, que Moab llegará a ser como Sedom y los amonitas como Amorah: montones de ortigas y minas de sal, y desolación perpetua. El remanente de mi pueblo los saqueará, el remanente de mi nación los poseerán.**
10 Eso es lo que conseguirán por su arrogancia, por insultar y burlarse del pueblo de Yahweh Tzeva'ot.
11 Yahweh se mostrará terrible contra ellos, haciendo temblar a todas las deidades de la tierra; y todas las costas de las naciones se postrarán ante él, cada hombre en su propia bayit.
12 **Ustedes kushim también, mi espada los matará.**
13 **Y desplegará Su brazo contra el norte y destruirá a Ashur; convertirá Niniweh en desolación, árida como el midbar.**
14 **En ella se acostarán rebaños, toda especie de bestias, mientras pelícanos y buhos se posan en sus columnas, el buho grande se posa en la ventana, y el cuervo grazna en el umbral. Porque ha dejado al descubierto el maderaje de cedro.**
15 **¿Es esta la gran ciudad que habitaba segura, que pensaba en sus elohim, Yo soy, y no hay nadie más que yo? Ay, ha venido a ser una desolación, una guarida de bestias salvajes! Todo el que pasa por ella silba y gesticula con la mano.**

3:1 ¡Ah, ciudad manchada, contaminada, y dominante!
2 Ha sido desobediente, no ha aprendido ninguna lección; no ha confiado en Yahweh, no se ha acercado a su Elohé.
3 Los oficiales dentro de ella son leones rugientes; sus Shofetim son lobos de la estepa, no dejan ni un hueso hasta la mañana.
4 Sus nevím son imprudentes, traicioneros; sus kohanim profanan lo que es kadosh, dan leyes perversas.
5 Pero Yahweh en medio de ella es justo, no hace injusticia; emite juicio cada mañana, tan infalible como la luz. ¡El malhechor no conoce la vergüenza!
6 **Eliminé naciones: sus torres de esquina están desoladas; hice ruinas sus calles, nadie podía transitarlas; sus poblados están desolados sin gente, sin habitantes.**
7 **Y creí que ella me respetaría, que aprendería una lección, y que el castigo que traje sobre ellos no sería en vano. Pero, con mayor empeño aún han practicado corrupción en todas sus obras.**
8 **Pero espérenme,** dice Yahweh, **hasta el día en que me levante como Juez; cuando decida reunir naciones, juntar reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, toda mi ardiente ira. Ciertamente, por el fuego de mi pasión será consumida toda la tierra.**
9 **Porque entonces haré a los pueblos puros de lenguaje, para que todos invoquen a Yahweh por nombre y le sirvan de común acuerdo.**
10 **Desde más allá de los ríos de Kush, Yo recibiré a mis dispersados, ellos ofrecerán korbanot a Mí;**

11 En ese día no estarás más
avergonzada por todas las obras con
las que me has desafiado. Porque
entonces quitaré a los orgullosos que
se alegran dentro de ti, y no volverás
a ser arrogante en mi monte sagrado.
12 Pero dejaré dentro de ti al pobre y
humilde, y hallarán refugio en el
nombre de Yahweh.
13 El remanente de Yisrael no hará
injusticia ni hablará falsedad; no
habrá lengua engañosa en sus bocas.
Solamente los que son así se
apacentarán y se acostarán, sin que
nadie los perturbe.
14 ¡Grita de gozo, Hermosa Tzión,
clama fuerte, oh Yisrael! ¡Gózate y
alégrate con todo tu lev, hermosa
Yahrushalaim!
15 Yahweh ha anulado el juicio contra
ti, ha expulsado a tus enemigos. El
Melej de Yisrael, Yahweh, está en
medio de ti; no necesitas temer más
el desastre.
16 En ese día se le dirá esto a
Yahrushalaim: ¡No temas, Tzión; no
decaigan tus manos!
17 Tú, Elohé Yahweh está en medio de
ti, un guerrero que consigue el
triunfo. Él se gozará en ti y se
alegrará, gritará sobre ti con júbilo. El
calmará con su ahavá
18 a los desconsolados. Quitaré de
ustedes la desgracia por la cual
soportaron burlas.
19 En ese tiempo le pondré fin a todos
los que te afligieron. Y rescataré a la
oveja coja y recogeré a la extraviada;
y cambiaré su desgracia en fama y
renombre en toda la tierra.
20 En ese tiempo te recogeré, y en ese
tiempo los traeré; porque los haré
renombrados y famosos entre todos
los pueblos de la tierra, cuando
restaure su suerte ante sus propios
ojos, dijo Yahweh.

Haggay

(En ivri: חגי - Español: Hageo – Significado: Solemnidad)

1:1 En el segundo año del melej Daryáwesh, el primer día del sexto mes, vino esta Davar de Yahweh mediante el neví Haggay para Zerubavel ben de Shealtiel, el gobernador de Yahudá, y a Yahoshua ben de Yahotsadaq, el sumo kohen:
2 Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Este pueblo dice, No ha llegado aún el tiempo de reconstruir la Bayit de Yahweh.**
3 Y continuó la Davar de Yahweh mediante el profeta Haggay:
4 **¿Es tiempo para que ustedes habiten en sus Casas enmaderadas, mientras esta Bayit está en ruinas?**
5 Ahora, así dijo Yahweh Tzeva'ot: **¡Consideren cómo les ha ido a ustedes!**
6 **Han sembrado mucho y han recogido poco; comen sin quedar satisfechos; beben sin saciarse; se visten, pero ninguno se calienta; y el que gana algo lo gana para bolsillo roto.**
7 Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Consideren cómo les ha ido a ustedes:**
8 **Suban a las colinas y consigan troncos, y reedifiquen la Bayit; Entonces la miraré con favor y quedaré glorificado**, dijo Yahweh.
9 **Ustedes han estado esperando mucho y obteniendo poco; ¡y cuando lo llevaban a la bayit yo lo soplo! ¿Por qué?,** dice Yahweh Tzeva'ot. **¡Porque mi Bayit está en ruinas, mientras todos ustedes se apuran por sus propias casas!**
10 **Por eso es que los shamaim arriba de ustedes han retenido su humedad y la tierra ha retenido su fruto,**
11 **y he convocado un fiero calor sobre la tierra y sobre las colinas, sobre el grano nuevo y el vino y el aceite, sobre todo lo que produce el suelo, sobre hombre y bestia, y sobre todo fruto del trabajo.**
12 Zerubavel ben de Shealtiel y el sumo kohen Yahoshua ben de Yahotsadaq y todo el resto del pueblo hicieron caso de las llamadas de Yahweh su Elohé y a las palabras del profeta Haggay, cuando Yahweh su Elohé lo envió; el pueblo respetó a Yahweh.
13 Y Hagay, el mensajero de Yahweh, cumpliendo la misión de Yahweh, le habló al pueblo: **Yo estoy con ustedes**, declara Yahweh.
14 Entonces Yahweh despertó el ruaj de Zerubavel ben de Shealtiel, el gobernador de Yahudá, y el ruaj del sumo kohen Yahoshua ben de Yahotsadaq, y el ruaj de todo el resto del pueblo: Vinieron y se pusieron a trabajar en la Bayit de Yahweh Tzeva'ot, su Elohé,
15 el día 24 del sexto mes, en el segundo año del melej Daryáwesh.

2:1 El día 21 del séptimo mes, vino la Davar de Yahweh mediante el neví Haggay:
2 **Dile a Zerubavel ben de Shealtiel, el gobernador de Yahudá, y al sumo kohen Yahoshua ben de Yahotsadaq, y al resto del pueblo:**
3 **¿Quién queda de entre ustedes que vio esta Bayit en su esplendor anterior? ¿Cómo les parece ahora? Debe parecerles como nada.**
4 **¡Pero sé fuerte, Zerubavel,** dice Yahweh, **sé fuerte, sumo kohen Yahoshua ben de Yahotsadaq; sean fuertes, todos ustedes pueblo del país, dice Yahweh y actúen! Que yo estoy con ustedes,** dice Yahweh Tzeva'ot.
5 **Así les prometí cuando salieron de Mitzraim, y mi Ruaj está todavía en medio de ti. ¡No teman!**
6 Porque así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Dentro de poco estremeceré el Shamaj y la tierra, el mar y la tierra seca;**
7 **estremeceré a todas las naciones. Y las cosas preciosas de todas las naciones vendrán aquí, y llenaré esta Bayit de Tiferet,** dijo Yahweh Tzeva'ot.

8 **Mía es la plata y mío es el oro,** dice Yahweh Tzeva'ot.
9 **La Tiferet de esta Bayit posterior será mayor que la de la anterior, dijo Yahweh Tzeva'ot; y en este lugar concederé prosperidad,** declara Yahweh Tzeva'ot.
10 El día 24 del noveno mes, en el segundo año de Daryáwesh, vino la Davar de Yahweh al neví Haggay:
11 Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Busquen reglamentos de los kohanim, así:**
12 **Si un hombre lleva carne sacrificial en la falda de su ropa, y con esa falda toca un pan, o guisando, vino, aceite, o cualquier otro alimento, ¿quedará esto santificado? En respuesta los kohanim dirán: No.**
13 Haggay prosiguió: Si alguien contaminado por un cadáver toca cualquiera de estas cosas, ¿quedará contaminada? Y los kohanim respondieron: Sí.
14 Por consiguiente Haggay dijo: Así se ve ante mí este pueblo y esta nación, declara Yahweh **y así también la obra de sus manos: Todo lo que ofrecen allí está contaminado.**
15 **Y ahora pónganse a pensar, desde hoy hacia atrás: Mientras no se había puesto una piedra sobre otra en la Bayit de Yahweh,**
16 **si uno venía a un montón de veinte medidas, le rendía sólo diez; y si uno venía a un lagar a sacar cincuenta medidas, el lagar le rendía sólo veinte.**
17 **Yo las golpearé a toda obra de sus manos con marchitamiento y enmohecimiento y granizo, pero ustedes no volvieron a mí,** declara Yahweh.
18 Tomen nota, desde este día en adelante, desde el día 24 del noveno mes, desde el día en que se echó el fundamento del Templo de Yahweh **tomen nota**
19 **mientras aún está la semilla en el granero, y la viña, la higuera, el granado, y el olivo no han dado todavía su fruto. Porque desde hoy en adelante enviaré bendiciones.**
20 Y vino por segunda vez la Davar de Yahweh a Haggay el día 24 del mes:
21 **Dile a Zerubavel el gobernador de Yahudá: Voy a estremecer el Shamaj y la tierra.**
22 **Y derribaré los tronos de reinos y destruiré el poderío de los reinos de las naciones. Derribaré carros y sus conductores. Caballos con sus jinetes caerán, cada cual por la espada de su compañero.**
23 **En ese día,** declara Yahweh Tzeva'ot, **te tomaré, mi servidor Zerubavel ben de Shealtiel,** declara Yahweh **y te pondré como anillo de sellar; porque yo te he escogido,** declara Yahweh Tzeva'ot.

ZekarYah

(En ivri: זכריה- Español: Zacarías – Significado: Yahweh ha recordado)

1:1 En el octavo mes del segundo año de Daryáwesh, vino la Davar de Yahweh al nabí ZekarYah ben de BerekhYah ben de Idó:
2 Yahweh estuvo muy enojado con los padres de ustedes.
3 Diles además: Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Vuelvan a mí,** dice Yahweh Tzeva'ot, **y yo volveré a ustedes,** dijo Yahweh Tzeva'ot.
4 ¡No sean como sus padres! Porque cuando los nevím anteriores los llamaron: Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Vengan, vuélvanse de sus malos caminos y sus malas obras, no obedecieron ni me hicieron caso,** declara Yahweh.
5 ¿Dónde están sus padres ahora? ¿Y vivieron para siempre los nevím?
6 Pero las advertencias y los decretos que les encargué a mis servidores los nevim alcanzaron a sus padres ¿no es verdad? y al final tuvieron que admitir: Yahweh nos ha tratado según nuestros caminos y nuestras obras, tal como se lo propuso.
7 El día 24 del undécimo jodesh del segundo año de Daryáwesh, en el mes de Shevat[1] vino esta Davar de Yahweh al neví ZekarYah ben de BerekhYah ben de Idó:
8 En la noche, tuve una visión. Vi a un hombre, montado en un caballo bayo, parado entre los mirtos de la hondonada, y detrás de él había caballos bayos, rojizos, y blancos.
9 Yo pregunté: ¿Qué son esos, moreh mío? Y el mensajero que hablaba conmigo contestó: Te voy a dejar saber qué son esos.
10 Entonces el hombre que estaba parado entre los mirtos habló y dijo: Estos fueron enviados por Yahweh a recorrer la tierra.
11 Y de hecho, ellos le informaron al mensajero de Yahweh que estaba parado entre los mirtos: Hemos recorrido la tierra, y hemos hallado que toda la tierra vive en tranquilidad.
12 En eso el mensajero de Yahweh exclamó: ¡Oh Yahweh Tzeva'ot! ¿Hasta cuándo le negarás el perdón a Yahrushalaim y a los poblados de Yahudá, que pusiste bajo maldición hace setenta años?
13 Yahweh respondió con palabras bondadosas y consoladoras al mensajero que hablaba conmigo.
14 Entonces el mensajero que hablaba conmigo me dijo: ¡Proclama! Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Estoy muy celoso por Yahrushalaim y por Tzión.**
15 **y estoy muy enojado con aquellas naciones que están tranquilas; porque yo solamente estuve un poco enojado, pero ellas se excedieron en el castigo.**
16 Ciertamente, así dijo Yahweh: **Yo vuelvo bondadosamente a Yahrushalaim. Mi Bayit se edificará en ella**, declara Yahweh Tzeva'ot, **el cordel de medir se le aplicará a Yahrushalaim.**
17 Proclama además: Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Mis poblados volverán a rebosar de bienes.** Porque Yahweh volverá a consolar a Tzión; volverá a escoger a Yahrushalaim.
18 Levanté la vista, y vi cuatro cuernos.
19 Le pregunté al mensajero que hablaba conmigo: ¿Qué son esos? El respondió: Esos son los cuernos que dispersaron a Yahudá, a Yisrael, y a Yahrushalaim.
20 Entonces Yahweh me mostró cuatro herreros.
21 Yo pregunté: ¿Qué vienen a hacer? El respondió: Aquéllos son los cuernos que dispersaron a Yahudá, de modo que nadie pudiera levantar cabeza; pero estos hombres han venido para hacerlos caer en pánico, para derribar los cuernos de las naciones que levantaron un cuerno contra el país de Yahudá, para dispersarlo.

2:1 Levanté la vista, y vi a un hombre que sostenía un cordel de medir.

---

[1] 1:7 nombre babilónico adoptado en el destierro de babilonia.

2 Le pregunté: ¿A dónde vas? El respondió: A medir a Yahrushalaim, para ver cuán larga y ancha va a ser.
3 Pero el mensajero que hablaba conmigo vino, y otro mensajero vino a su encuentro.
4 El primero le dijo: Corre donde ese joven y dile: Yahrushalaim será poblada como ciudad sin murallas, así será la multitud de hombres y ganado que contendrá.
5 Y yo mismo, declara Yahweh, **seré un muro de fuego alrededor de ella, y seré una Tiferet dentro de ella.**
6 **¡Oigan, oigan! Huyan de la tierra del norte,** dice Yahweh, **aunque yo los dispersé allá como los cuatro vientos del shamaim,** declara Yahweh.
7 ¡Oye, Tzión, escapa, tú que moras en la Hermosa Bavel!
8 Porque así dijo Yahweh Tzeva'ot, **el que me envió tras la tiferet, concerniente a las naciones que te han tomado como despojo: El que los toca a ustedes, toca la niña de mis ojos.**
9 **Porque yo levantaré mi mano contra ellos, y serán despojo para aquéllos a quienes esclavizaron.** Entonces sabrán ustedes que me envió Yahweh Tzeva'ot.
10 **¡Grita de gozo, Hermosa Tzión! Porque mira, yo vengo; y moraré en medio de ti,** declara Yahweh.
11 En ese día muchas naciones se unirán a Yahweh y llegarán a ser su pueblo, y él morará en medio de ti. Entonces sabrán ustedes que Yahweh Tzeva'ot me envió a ustedes.
12 Yahweh tomará a Yahudá para sí, como su porción en la Tierra Kadosh, y volverá a escoger a Yahrushalaim.
13 ¡Haga silencio toda carne ante Yahweh! Porque se ha levantado de su Kadosh habitación.

3:1 Me mostró además a Yahoshua, el sumo kohen, de pie delante del mensajero de Yahweh, y el hasatán, estaba a su derecha para acusarlo.
2 Pero el mensajero de Yahweh le dijo al hasatán: ¡Yahweh te reprenda, hasatán, Yahweh que ha escogido a Yahrushalaim te reprenda! Porque este es un tizón arrebatado del fuego.
3 Ahora bien, Yahoshua estaba vestido de ropa sucia cuando se puso delante del mensajero.
4 Este habló y les dijo a sus asistentes: ¡Quítenle la ropa sucia! Y le dijo: Mira, he quitado de ti tu culpa, y te vestirán con vestiduras sacerdotales.
5 Entonces dio la orden: Que le pongan una diadema pura en la cabeza. Y le pusieron una diadema pura en la cabeza y lo vistieron con vestiduras sacerdotales, mientras el mensajero de Yahweh estaba presente.
6 Y el mensajero de Yahweh le encargó a Yahoshua:
7 Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Si caminas en mis sendas y guardas mi ordenanza, tú gobernarás mi Bayit y guardiarás mis atrios, y te permitiré moverte entre estos asistentes.**
8 **¡Escucha bien, sumo kohen Yahoshua, tú y tus compañeros kohanim que se sientan delante de ti! Porque esos hombres son una señal de que voy a traer a mi Servidor, el Retoño.**
9 **Porque fíjate bien en esa piedra que pongo delante de Yahoshua, una sola piedra con siete ojos. Yo le haré su grabado,** declara Yahweh Tzeva'ot, **y eliminaré la culpa del país en un solo día.**
10 En ese día, declara Yahweh Tzeva'ot, **ustedes estarán invitándose unos a otros a la sombra de las vides y las higueras.**

4:1 El mensajero que hablaba conmigo volvió y me despertó como se despierta a un hombre de su sueño.
2 Me preguntó: ¿Qué ves? Y respondí: Veo un candelabro todo de oro, con un tazón encima. Las lámparas en él son siete en total, y las lámparas encima de él tienen siete tubos;
3 y junto a él hay dos olivos, uno a la derecha del tazón y uno a su izquierda.
4 Yo entonces le pregunté al mensajero que hablaba conmigo: ¿Qué significan esas cosas, moreh mío?
5 El mensajero que hablaba conmigo preguntó: ¿No sabes lo que significan esas cosas? Y yo dije: No moreh mío.

6 Entonces me explicó lo siguiente: Esta es
la Davar de Yahweh para Zerubavel: No con
ejército ni con fuerza, sino con mi Ruaj, dijo
Yahweh Tzeva'ot.
7 ¡Quienquiera que seas, oh gran montaña
en el paso de Zerubavel, vuélvete suelo
llano! Porque él producirá esa excelente
piedra; y la saludarán con gritos de
¡Hermosa! ¡Hermosa!
8 Y vino a mí la Davar de Yahweh:
9 **Las manos de Zerubavel han
fundado esta Bayit y las manos de
Zerubavel la han completado.** Entonces
sabrán que fue Yahweh Tzeva'ot quien me
envió a ustedes.
10 ¿Se burla alguien de los comienzos
pequeños? Cuando vean la piedra de
distinción en la mano de Zerubavel se
gozarán. Esos siete son los ojos de Yahweh,
que recorren toda la tierra.
11 Le pregunté: ¿Y qué son esos dos olivos,
uno a la derecha y otro a la izquierda del
candelabro?
12 Y le pregunté además: ¿Qué son las dos
ramas de olivo que vierten su dorado aceite
por esos tubos de oro?
13 Me preguntó: ¿No sabes lo que son? Yo
respondí: No, Moreh mío.
14 Entonces explicó: Ellos son los dos
dignatarios Ungidos que asisten al Amo de
toda la tierra.

5 :1 Volví a levantar la vista, y vi un rollo
que volaba.
2 El preguntó: ¿Qué ves? Y respondí: Un
rollo que vuela, de veinte codos de largo y
veinte codos de ancho.
3 Él me explicó: Esa es la maldición que sale
sobre todo el país. Porque todo el que ha
robado, según se prohíbe en un lado del
rollo, ha quedado sin castigo; y todo el que
ha jurado falsamente, según se prohíbe en
el otro lado de él, ha quedado sin castigo.
4 **Pero la he enviado,** declara Yahweh
Tzeva'ot, **y la maldición entrará en la
bayit del ladrón y en la bayit del que
jura falsamente por mi nombre, y se
hospedará dentro de sus casas y las
consumirá hasta la última tabla y
piedra.**
5 Entonces vino el mensajero que hablaba
conmigo y dijo: Ahora levanta la vista
observa este otro objeto que se acerca.
6 Yo pregunté: ¿Qué es? Y él dijo: Ese
canasto que se acerca, eso, dijo él, es la
culpa de ellos en todo el país.
7 Y vi que levantaron una tapa de plomo,
revelando una mujer sentada dentro del
canasto.
8 Él dijo: Esa es la maldad; y, empujándola
dentro del canasto, lo tapó con la tapa de
plomo.
9 Volví a levantar la mirada y vi a dos
mujeres que venían remontándose con el
viento en sus alas, tenían alas como de
cigüeña, y llegaron el canasto entre la tierra
y el shamaj.
10 Le pregunté al mensajero que hablaba
conmigo: ¿A dónde llevaban el canasto?
11 Y contestó: A edificarle un altar en la
tierra de Shinar; le erigirán un pedestal, y la
pondrán allí sobre el pedestal.

6 :1 Volví a levantar la vista, y vi: cuatro
carros venían de entre las dos montañas;
las montañas eran de cobre.
2 Los caballos del primer carro eran bayos,
los caballos del segundo carro eran negros;
3 los caballos del tercer carro eran blancos,
y los caballos del cuarto carro eran pintos,
manchados.
4 Yo hablé y le pregunté al mensajero que
hablaba conmigo: ¿Qué son esos, Moreh
mío?
5 En respuesta, el mensajero me dijo: Esos
son los cuatro vientos del shamaim que
salen después de presentarse delante del
Amo de toda la tierra.
6 El de los caballos negros sale hacia la
región del norte; los blancos han salido
hacia lo que está al oeste de ellos; los pintos
han salido hacia la región del sur;
7 y los manchados han salido. Estaban listos
para salir y recorrer la tierra, y él les dio la
orden: **¡Salgan y recorran la tierra!** Y
recorrieron la tierra.
8 Entonces me alertó, y me dijo: ¡Fíjate bien!
Los que salieron hacia la región del norte
han hecho lo que me agrada en la región del
norte.
9 Vino a mí la Davar de Yahweh:
10 Recibe algo de la comunidad exiliada, de
Jelday, de TobiYah, y de YedaYah, que han
venido de Bavel y ve tú el mismo día a la
bayit de YosiYah ben de TzefanYah.

11 Toma plata y oro y haz coronas. Pon una
en la cabeza del Sumo Kohen Yahoshua ben
de Yahotsadaq,
12 y dile: Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Mira,
un hombre llamado el Retoño,
retoñará del lugar donde está, y
edificará el Templo de Yahweh.**
13 Edificará el Templo de Yahweh y asumirá
la majestad, y se sentará en su trono y
gobernará. Y habrá también un kohen
sentado en su trono, y prevalecerá un
entendimiento armonioso entre ellos.
14 Las coronas se quedarán en el Templo de
Yahweh como memorial a Jelem, Tobiyah,
Yedayah, y Jen ben de TzefanYah.
15 Vendrán hombres de lejos y participarán
en la edificación del Templo de Yahweh, y
ustedes sabrán que Yahweh Tzeva'ot me ha
enviado a ustedes ¡sólo si ustedes obedecen
a Yahweh su Elohé!

7:1 En el año cuatro del melej Daryáwesh,
el día cuatro del noveno mes, Kislew,[1]
vino la Davar de Yahweh a ZekarYah
2 cuando BethelSharézer y Réguem Mélekh
y sus hombres enviaron a implorar el favor
de Yahweh,
3 y a dirigir esta petición a los kohanim de
la Bayit de Yahweh y a los nevím: ¿Debo
llorar y practicar abstinencia en el quinto
mes, como he estado haciendo todos estos
años?
4 Entonces vino a mí la davar de Yahweh:
5 Dile a todo el pueblo del país y a los
kohanim: **Cuando ustedes ayunaban y
lamentaban en el quinto y en el
séptimo mes todos estos setenta
años, ¿ayunaban para mi beneficio?**
6 **Y cuando ustedes comen y beben,
¿quién sino ustedes come, y quién
sino ustedes bebe?**
7 Miren, este es el mensaje que proclamó
Yahweh mediante los nevím anteriores,
cuando Yahrushalaim y los pueblos
alrededor de ella estaban poblados y
tranquilos, cuando el Néguev y la Shefelah
estaban poblados.
8 Y la davar de Yahweh a ZekarYah
continuó:
9 Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Administren
verdadera justicia; traten con lealtad
y compasión unos con otros.**
10 **No defrauden a la viuda, al
huérfano, y al pobre; y no tramen el
mal unos contra otros.**
11 Pero no quisieron hacer caso. Me dieron
la espalda rebeldemente y se hicieron los
sordos.
12 Endurecieron sus corazones como
diamante para no hacer caso de la
instrucción y la amonestación que Yahweh
Tzeva'ot les envió por su Ruaj mediante los
nevím anteriores; y una terrible ira salió de
Yahweh Tzeva'ot.
13 Y según él llamó y no escucharon, Así,
dijo Yahweh Tzeva'ot, **llamarán y yo no
escucharé.**
14 **Yo los dispersé entre todas esas
naciones que no habían conocido, y la
tierra tras ellos quedó desolada, sin
nadie que fuera y viniera. Ellos
provocaron que una tierra deleitable
se volviera una desolación.**

8:1 Vino a mí la Davar de Yahweh:
2 Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Estoy muy
celoso de Tzión, estoy fieramente
celoso por ella.**
3 Así dijo Yahweh: **He vuelto a Tzión, y
moraré en Yahrushalaim. A
Yahrushalaim se le llamará la Ciudad
de Fidelidad, y al monte de Yahweh
Tzeva'ot el Monte Kadosh.**
4 Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Todavía
habrá ancianos y ancianas en las
plazas de Yahrushalaim, cada cual
con su bastón en la mano por su
avanzada edad.**
5 **Y las plazas de la ciudad estarán
llenas de muchachos y muchachas
que jugarán en las plazas.**
6 Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Aunque esto
le parecerá imposible al remanente de
este pueblo en esos días, ¿será
también imposible para mí?, dice
Yahweh Tzeva'ot.**

[1] 7:1 nombre traído de babilonia.

7 Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Yo rescataré a mi pueblo de los países del occidente,**
8 **y los traeré aquí para que habiten en Yahrushalaim. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Elohé, en verdad y sinceridad.**
9 Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Cobren valor, ustedes que oyen ahora estas palabras que hablaron los neví cuando se echaron los fundamentos para la edificación del Templo, la Bayit de Yahweh Tzeva'ot.**
10 **Porque antes de ese tiempo, la paga de los hombres era nula, y la ganancia de las bestias era ninguna. No era seguro andar en los negocios de uno por causa de los enemigos; y puse a todos los hombres unos contra otros.**
11 **Pero ahora no trataré como antes al remanente de este pueblo**, declara Yahweh Tzeva'ot.
12 **pero lo que siembre prosperará: La vid rendirá su fruto, la tierra dará su producto, y el Shamaj proveerán su humedad. Le otorgaré todas estas cosas al remanente de este pueblo.**
13 **Y así como ustedes fueron una maldición entre las naciones, oh Bayit de Yahudá y Bayit de Yisrael, así, cuando yo los vindique, vendrán a ser una berajot. ¡No teman; tengan valor!**
14 Porque así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Así como yo planeé afligirlos y no me contuve cuando sus padres me provocaron a ira, dijo Yahweh Tzeva'ot**
15 **así, en estos días, he vuelto a planear hacerle bien a Yahrushalaim y a la Bayit de Yahudá. ¡No teman!**
16 **Esto es lo que deben ustedes hacer: Hablen la verdad unos a otros, administren justicia verdadera y perfecta en sus cortes.**
17 **Y no maquinen el mal unos contra otros, y no amen el perjurio, todo eso son cosas que yo odio,** declara Yahweh.
18 Y vino a mí la Davar de Yahweh, diciendo:
19 Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **El ayuno del cuarto mes, el ayuno del quinto mes, el ayuno del séptimo mes, y el ayuno del décimo mes vendrán a ser ocasiones de gozo y alegría, Asheret festividades para la Bayit de Yahudá; pero ustedes tienen que amar la honradez y la integridad.**
20 Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Todavía vendrán pueblos y habitantes de muchas ciudades**
21 los habitantes de una ciudad irán a la otra y dirán: Vayamos a implorar el favor de Yahweh, busquemos a Yahweh Tzeva'ot. Yo iré también.
22 Los muchos pueblos y la multitud de naciones vendrán a buscar a Yahweh Tzeva'ot en Yahrushalaim y a implorar el favor de Yahweh.
23 Así dijo Yahweh Tzeva'ot: **En esos días, diez hombres de naciones de todo idioma se aferrarán a un yahudí por el borde de su manto y dirán: Queremos ir contigo, porque hemos oído que Elohé está contigo.**

9:1 Pronunciamiento: La Davar de Yahweh. **Él residirá en la tierra de Jadrakh y Daméseq; porque los ojos de todos los humanos se volverán a Yahweh, como todas las tribus de Yisrael,**
2 **incluyendo a Jamat, que colinda con ella, y Tsor y Tsidón, aunque son muy sabias.**
3 **Tsor se ha edificado una fortaleza; ha amasado plata como polvo, y oro como fango en las calles.**
4 **Pero Adon la empobrecerá; derrotará sus fuerzas en el mar, y ella misma será consumida por fuego.**
5 **Ashqelón lo verá y se asustará, Azá temblará violentamente, y Eqrón, al desvanecerse sus esperanzas. El reinado desaparecerá de Azzá, Ashqelón quedará sin habitantes,**

6 **y un pueblo mestizo se establecerá en Ashdod. Yo desarraigaré la grandeza de filisteos.**
7 **Pero limpiaré la sangre de su boca, y las cosas detestables de entre sus dientes. Sus sobrevivientes, también, pertenecerán a nuestro Elohé: llegarán a ser como un clan en Yahudá, y Eqrón será como los yevusim.**
8 **Y yo acamparé en mi Bayit contra Ejércitos, contra cualquiera que vaya o venga, y ningún opresor volverá a pasarles por encima; porque ahora he tomado nota con mis propios ojos.**
9 **¡Gózate grandemente, Hermosa Tzión; Levanta un clamor, Hermosa Yahrushalaim! Mira, tu melej viene a ti. Viene victorioso, triunfante, sin embargo humilde, montado en un asno, en un burro parido por una asna.**
10 **Expulsará carros de Efráyim y caballos de Yahrushalaim; el arco del arquero será eliminado. Llamará a las naciones a rendirse, y su gobierno se extenderá de mar a mar y del océano hasta el fin de la tierra.**
11 **Tú, por tu parte, has liberado a tus prisioneros del hoyo seco, por causa de la sangre de tu pacto,**
12 **diciendo: Vuelvan a Bizarón, oh prisioneros de esperanza. En cambio yo anuncio en este día: Te pagaré el doble.**
13 **Porque he tensado a Yahudá, y le he aplicado la mano a Efráyim como a un arco, y levantaré a tus benei, oh Tzión, contra tus benei, oh Yawán, y te haré como espada de guerrero.**
14 Y Yahweh se manifestará a ellos, y sus flechas destellan como relámpagos; Yahweh sonará el shofar y avanzará en una tormentosa tempestad.
15 Yahweh Tzeva'ot los protegerá: sus piedras de honda devorarán y conquistarán; ellos beberán, alborotarán como con vino, y se llenarán de él como un tazón de agitar, como las esquinas de un altar.
16 Yahweh su Elohé los prosperará en ese día; pastoreará a su pueblo como ovejas. Ellos serán como joyas de corona que relucen en su suelo.
17 ¡Qué amables, qué hermosos serán, produciendo jóvenes como grano nuevo, doncellas como vino nuevo!

10:1 Pídanle a Yahweh lluvia en la estación de lluvia tardía. Es Yahweh quien causa los aguaceros; y él les proveerá abundantes lluvias, hierba en los campos para todos.
2 Porque los terafim hablaron engaño, los augurios predijeron falsedad; y los soñadores hablan mentiras y consuelan con ilusiones. **Por eso es que mi pueblo se ha extraviado como rebaño, sufren por falta de un pastor.**
3 **Mi ira se alza contra los pastores, y castigaré los cabros. Porque Yahweh Tzeva'ot se ha puesto a pensar en favor de su rebaño, la Bayit de Yahudá; los hará como majestuosos cargueros en batalla.**
4 **De ellos saldrán piedras angulares, de ellos clavijas de tienda, de ellos arcos de combate, y todo capitán saldrá también de ellos.**
5 **Y juntos serán como guerreros en batalla, que pisan duro en el polvo de las calles; pelearán, porque Yahweh estará con ellos, y harán avergonzar a los jinetes.**
6 **Le daré la victoria a la Bayit de Yahudá, y el triunfo a la Bayit de Yosef. Los restauraré, porque los he perdonado, y serán como si nunca los hubiera deshonrado; porque yo Yahweh soy su Elohé, y contestaré sus tefilot.**
7 **Efráyim será como un guerrero, y se alegrarán como con vino; sus benei lo verán y se gozarán, se alegrarán en Yahweh.**
8 **Yo les silbaré y los reuniré, porque los redimiré; ellos aumentarán y seguirán aumentando.**
9 **Porque aunque yo los esparcí como semilla entre las naciones, en los**

lugares distantes se acordarán de mí, escaparán con sus benei y volverán.
10 **Volveré a traerlos de la tierra de Mitzraim y a reunirlos de Ashur; y los traeré a la tierra de Guilad y el levanón, y aún éstas no serán suficientes para ellos.**
11 **Una fuerza rodeada pasará sobre el mar y batirá las olas en el mar; y todas las profundidades del Río Nilo se secarán. Se vendrá abajo el orgullo de Ashur, y el cetro de Mitzraim desaparecerá.**
12 **Pero yo los haré poderosos a través de mí Nombre, y ellos marcharán orgullosos en mi nombre**, declara Yahweh.

11:1 ¡Abre tus puertas, oh levanón, y que el fuego consuma tus cedros!
2 ¡Aúllen, oh cipreses, que han caído los cedros! ¡Cómo han sido despojados los poderosos! ¡Aúllen, encinas de Bashán, que han tumbado el majestuoso bosque!
3 Escuchen, el aullido de los pastores, porque han despojado sus ricos pastos; escuchen, el rugido de las grandes bestias, porque han despojado la selva del Yardén.
4 Así dijo Yahweh mí Elohé: **Atiendan las ovejas para la matanza**,
5 **cuyos compradores matarán impunemente, cuyo vendedor dirá: ¡Alabado sea Yahweh! Me haré rico, y cuyo pastor no se apiadará de ellas.**
6 **Porque no tendré más piedad de los habitantes del país**, declara Yahweh, **sino que dejaré a cada hombre a merced de otro hombre y a merced de su melej; romperán el país en pedazos, y no lo rescataré de sus manos.**
7 Así que yo atendí el rebaño destinado a la matanza, por aquéllos pobres del rebaño. Conseguí dos cayados, a uno de los cuales llamé favor y al otro unidad, y procedí a atender el rebaño.
8 Pero perdí los tres pastores en un mes; Entonces se estaba agotando mi paciencia con ellos, y ellos a su vez estaban disgustados conmigo.
9 Así que declaré: No los voy a atender a ustedes; que el que vaya a morir muera y el que se vaya a perder se pierda; ¡y el resto, que devore cada cual la carne del otro!
10 Tomando mi callado favor, lo partí en dos, para anular el pacto que hice con todos los pueblos;
11 y cuando quedó anulado ese día, los mismos pobres del rebaño que me observaban reconocieron que era un mensaje de Yahweh.
12 Entonces les dije: Si están satisfechos, páguenme mi salario; si no, no. Así que pesaron mi salario, treinta ciclos de plata.
13 La noble suma que valía yo en opinión de ellos. Yahweh me dijo: Deposítalo en el tesoro. Y tomé los treinta siclos y los deposité en el tesoro en la Bayit de Yahweh.
14 Entonces partí en dos mi segundo cayado, Unidad, para anular la hermandad entre Yahudá e Yisrael.
15 Yahweh me dijo además: **Consíguete los aperos de un pastor necio.**
16 **porque voy a levantar en el país a un pastor que ni echará de menos la oveja perdida, ni buscará la extraviada, ni curará la herida, ni cargará la débil, sino que festejará con la carne de las cebadas y les arrancará las pezuñas.**
17 **¡Ay del pastor indigno que abandona el rebaño! ¡Que caiga una espada sobre su brazo y sobre su ojo derecho! Su brazo se le secará; su ojo derecho se le quedará ciego.**

12:1 Pronunciamiento: La Davar de Yahweh concerniente a Yisrael. La declaración de Yahweh, que extendió los Shamaim y afirmó la tierra, y creó el aliento del hombre dentro de él:
2 **Miren que haré a Yahrushalaim una copa que hace tambalear a todos los pueblos de alrededor. Yahudá quedará atrapada cuando asedien a Yahrushalaim,**
3 **cuando todas las naciones de la tierra se junten contra ella. En ese día haré de Yahrushalaim una piedra para que todos los pueblos la levanten; todos los que la levanten se herirán.**

4 En ese día, declara Yahweh, **afectaré con pánico a todo caballo, y con locura a todo jinete. Pero vigilaré a la Bayit de Yahudá mientras afecto a todo caballo de los pueblos con ceguera.**
5 Y los clanes de Yahudá se dirán: Los moradores de Yahrushalaim son una tarea que nos asigna su Elohé, Yahweh Tzeva'ot.
6 **En ese día, haré a los clanes de Yahudá como brasero ardiente entre leña y como antorcha ardiente entre gavillas. Devorarán a todos los pueblos que los asedian a diestra y siniestra; y Yahrushalaim continuará en su lugar, en Yahrushalaim.**
7 Yahweh les dará la victoria a las Tiendas de Yahudá primero, para que la tiferet de la Bayit de Dawid y la tiferet de los habitantes de Yahrushalaim no sea demasiado grande para Yahudá.
8 En ese día, Yahweh escudará a los habitantes de Yahrushalaim; y el más débil de ellos será en ese día como Dawid, y la Bayit de Dawid como un ser espiritual, como un mensajero de Yahweh, a la cabeza de ellos.
9 **En ese día me empeñaré en aniquilar a todas las naciones que hayan venido contra Yahrushalaim.**
10 **Pero llenaré a la Bayit de Dawid y a los habitantes de Yahrushalaim de un Ruaj de piedad y compasión; y se lamentarán por el que mataron, llorando por él como por un ben favorito y mostrando amarga tristeza como por un ben primogénito.**
11 **En ese día, el llanto en Yahrushalaim será tan grande como el llanto en Jadad Rimón en la llanura de Meguidó.**
12 **El país lamentará, cada familia por sí misma: la familia de la Bayit de Dawid por ellos mismos, y sus mujeres por ellas mismas; la familia de la Bayit de Natán por ellos mismos, y sus mujeres por ellas mismas;**
13 **la familia de la Bayit de Lewí por ellos mismos, y sus mujeres por ellas mismas; la familia de los shimeítas por ellos mismos, y sus mujeres por ellas mismas;**
14 **y todas las demás familias, cada familia por sí misma, con sus mujeres por ellas mismas.**

13:1 **En ese día se abrirá una fuente para la Bayit de Dawid y para los habitantes de Yahrushalaim, para la purificación y la limpieza.**
2 En ese día, también, declara Yahweh Tzeva'ot, **borraré los nombres de sus ídolos del país; no los mencionarán más. Y también haré desaparecer del país a los nevím y al ruaj inmundo.**
3 Si alguien profetiza después de eso, su propio padre y madre, que lo trajeron al mundo, le dirán: Morirás, porque has mentido en el nombre de Yahweh; y su propio padre y madre, que lo trajeron al mundo, le darán muerte cuando profetice.
4 En ese día, todo neví se avergonzará de las visiones que tuvo cuando profetizó. Para engañar, no levantará un manto velloso,
5 y declarará: Yo no soy neví; soy un labrador del suelo; ustedes ven que he bregado con barro desde mi juventud.
6 Y si le preguntan: ¿Qué son esas inflamaciones en tu espalda? él responderá: De los golpes que me dieron en las Casas de mis amigos.
7 **¡Oh espada! Levántate contra mi pastor, el hombre encargado de mi rebaño,** dice Yahweh Tzeva'ot. **Golpea al pastor y que se dispersen las ovejas; y también volveré mi mano contra todos los pastorcitos.**
8 **En todo el país,** declara Yahweh, **dos terceras partes perecerán, morirán, y una tercera parte sobrevivirá.**
9 **A esa tercera parte la meteré en el fuego, y los derretiré como se derrite la plata y los probaré como se prueba el oro. Ellos me invocarán por nombre, y yo les responderé. Declararé: Ustedes son mí pueblo, y ellos declararán: ¡Yahweh es nuestro Elohé!**

14:1 **¡Miren, viene el día de Yahweh, cuando tu despojo se repartirá en medio de ti misma!**
2 **Porque yo reuniré a todas las naciones en Yahrushalaim para la guerra. La ciudad será capturada, elevadas las casas, y violadas las mujeres; y una parte de la ciudad irá en exilio. Pero el resto de la población no será desarraigada de la ciudad.**
3 Entonces vendrá Yahweh y hará guerra contra esas naciones como acostumbra guerrear en día de batalla.
4 En ese día, posará sus pies en el Monte de los Olivos, cerca de Yahrushalaim al oriente; y el Monte de los Olivos se dividirá en dos de este a oeste, y una parte del monte se moverá hacia el norte y la otra hacia el sur, una inmensa llanura.
5 y el Valle en las Colinas quedará obstruido, porque el Valle de las Colinas llegará hasta Atsel; quedará obstruido como quedó obstruido a causa del terremoto en los días del melej UziYah de Yahudá y vendrá a ustedes Yahweh mi Elohé, con todos los seres kadosh.
6 En ese día, no habrá luz de sol ni luz de luna,
7 sino que será un día continuo, sólo Yahweh sabe cuándo, sin día ni noche, y habrá luz al caer la tarde.
8 En ese día, fluirá agua fresca de Yahrushalaim, parte de ella hacia el Mar Oriental y parte hacia el Mar Occidental, durante el verano y el invierno.
9 Y Yahweh será melej sobre toda la tierra; en ese día habrá un solo Yahweh con un solo nombre.
10 Entonces todo el país se volverá como el Aravah, desde Guebá hasta Rimón al sur de Yahrushalaim. Ésta, sin embargo, se levantará alto donde está, y será habitada desde la Puerta de Binyamín hasta el sitio de la Puerta Antigua, hasta la puerta de la esquina, y desde la Torre de Jananel hasta los lagares del melej.
11 Nunca más se decretará destrucción, y Yahrushalaim habitará segura.
12 Y en cuanto a esos pueblos que le hicieron la guerra a Yahrushalaim, Yahweh los golpeará con esta plaga: La carne de ellos se les pudrirá estando ellos en pie; los ojos se les pudrirán en sus cuencas; y las lenguas se les pudrirán en sus bocas.
13 En ese día, caerá sobre ellos un gran pánico de Yahweh, y cada uno le echará mano a su compañero, y cada uno levantará su mano contra la mano de todos los demás.
14 Yahudá se unirá a la batalla en Yahrushalaim, y se reunirán todas las riquezas de todas las naciones de alrededor, inmensas cantidades de oro, plata, y vestidos.
15 La misma plaga golpeará a los caballos, las mulas, los camellos, y los asnos; la plaga afectará a todos los animales en esos campamentos.
16 Todos los sobrevivientes de todas aquellas naciones que vinieron contra Yahrushalaim harán un peregrinaje año por año para postrarse ante el Melej Yahweh Tzeva'ot y para observar la fiesta de las cabañas.
17 Cualquiera de las comunidades de la tierra que no haga el peregrinaje a Yahrushalaim para postrarse ante el Melej Yahweh Tzeva'ot no recibirá lluvia.
18 Sin embargo, si la comunidad de Mitzraim no hace ese peregrinaje, no será visitada por la misma aflicción con la que golpeará Yahweh a las otras naciones que no suban para observar la fiesta de las cabañas.
19 Tal será el castigo de Mitzraim y de todas las demás naciones que no suban a celebrar la fiesta de las cabañas.
20 En ese día, hasta en las campanillas de los caballos se escribirá: Consagrado a Yahweh. Las ollas de metal en la Bayit de Yahweh serán como los tazones delante del altar;
21 ciertamente, toda olla de metal en Yahrushalaim y en Yahudá será consagrada a Yahweh Tzeva'ot. Y todos los que sacrifiquen vendrán y tomarán de ellas para cocinar su carne sacrificial; en ese día no habrá más mercaderes en la Bayit de Yahweh Tzeva'ot.

Malakí

(En ivri: מלאכי - Español: Malaquías – Significado: Mi Malaj)

1 :1 Pronunciamiento: La Davar de Yahweh mediante Malakí.
2 **Yo les he mostrado ahavá**, dijo Yahweh. **Pero ustedes preguntan: ¿Cómo nos has mostrado amor? Después de todo,** declara Yahweh, **Esaw es ají de Yaakov; sin embargo he aceptado a Yaakov**
3 **y he rechazado a Esaw. He convertido sus colinas en desolación, su territorio en hogar de bestias del midbar.**
4 Si Edom piensa: Aunque oprimidos, podemos edificar las ruinas otra vez, así dijo Yahweh Tzeva'ot: **Ellos podrán edificar, pero yo derribaré. Y así los conocerán como la región de maldad, el pueblo condenado para siempre por Yahweh.**
5 **Los ojos de ustedes lo verán, y declararán: ¡Grande es Yahweh más allá de las fronteras de Yisrael!**
6 **Un ben debe honrar a su padre, y un siervo a su amo. Pues si yo soy un padre, ¿dónde está la honra que se me debe? Y si soy un amo, ¿dónde está la reverencia que se me debe?** dijo Yahweh Tzeva'ot **a ustedes, kohanim que desprecian mi nombre. Pero ustedes preguntan: ¿Cómo nos hemos burlado de tu nombre?**
7 **Ustedes ofrecen alimento contaminado sobre mi altar. Pero preguntan: ¿Cómo te hemos contaminado? Al decir: La mesa de Yahweh puede tratarse con desprecio.**
8 **Cuando presentan un animal ciego para sacrificio, ¡no importa! Cuando presentan una coja o enferma, ¡no importa! ¡Ofrézcanselo a su gobernador, a ver si los acepta, a ver si les muestra favor!** dijo Yahweh Tzeva'ot.
9 ¡Y ahora imploran el favor de Elohé! ¿Tendrá piedad de nosotros? Esto es lo que han hecho ustedes, ¿aceptará él a alguno de ustedes? Yahweh Tzeva'ot ha dicho:
10 ¡Si ustedes cerraran mis puertas, y no encendieran fuego sin propósito en mi altar! No me complazco en ustedes, dijo Yahweh Tzeva'ot **y no aceptaré ninguna ofrenda de ustedes.**
11 **Porque desde donde nace el sol hasta donde se pone, se honra mi nombre entre las naciones, y en todas partes se ofrecen incienso y oblación pura a mi nombre; porque mi nombre es honrado entre las naciones,** dijo Yahweh Tzeva'ot.
12 **Pero ustedes lo profanan cuando dicen: La mesa de Yahweh está contaminada y la carne, el alimento, puede tratarse con desprecio.**
13 **Ustedes dicen: ¡Oh qué molestia! Y así lo degradan,** dijo Yahweh Tzeva'ot **y traen la robada, la coja, y la enferma; y las ofrecen así como oblación. ¿Creen que les aceptaré eso?** dijo Yahweh.
14 **Una maldición sobre el engañador que tiene un macho sin tacha en su rebaño, ¡pero para sus votos sacrifican un animal defectuoso para Yahweh! Porque yo soy un gran melej**, dijo Yahweh Tzeva'ot **y mi nombre es reverenciado entre las naciones.**

2 :1 Y ahora, oh kohanim, para ustedes es este mitzvot:
2 **A menos que obedezcan y a menos que lo tomen en serio, y honren mi nombre**, dijo Yahweh Tzeva'ot, **enviaré una maldición y convertiré sus bendiciones en maldiciones. De hecho, las he convertido en maldiciones, porque ustedes no lo han tomado en serio.**
3 **Yo proscribiré su semilla, y les tiraré estiércol en la cara, el estiércol**

de sus sacrificios festivos, y a ustedes los arrojarán al montón.
4 **Sepan, pues, que yo les he enviado este mitzvot para que mi Alianza con Lewí pueda perdurar**, dijo Yahweh Tzeva'ot.
5 **Yo tenía con él un pacto de vida y bienestar, lo cual le di, y de reverencia, lo cual él me mostró. Porque él tuvo respeto de mi nombre.**
6 **Reglas apropiadas hubo en su boca, y nada perverso hubo en sus labios; me sirvió con completa lealtad y apartó a muchos de la maldad.**
7 **Porque los labios del kohen guardan el conocimiento, y la gente busca los reglamentos de su boca; porque es mensajero de Yahweh Tzeva'ot.**
8 **Pero ustedes se han apartado de ese sendero: Ustedes han hecho tropezar a muchos mediante las reglas de ustedes; han corrompido el pacto de los lewim**, dijo Yahweh Tzeva'ot.
9 **Y yo, a mi vez, los he hecho despreciables y viles a los ojos de todo el pueblo, porque ustedes desprecian mis caminos y muestran parcialidad en sus reglamentos.**

La infidelidad de Yisrael

10 ¿No tenemos todos a El Ejád?[1] ¿No nos creó un mismo Elohé? ¿Por qué somos desleales unos con otros, profanando el pacto de nuestros padres?
11 Yahudá ha sido desleal; cosas aborrecibles se han hecho en Yisrael y en Yahrushalaim. Porque Yahudá ha profanado lo que es kadosh para Yahweh, lo que Él desea y desposó hijas de elohim extranjeros.
12 Que Yahweh no le deje al que hizo esto descendientes que habiten en las tiendas de Yaakov y que presenten ofrendas a Yahweh Tzeva'ot.
13 Y esto hacen ustedes también: Cubren el altar de Yahweh de lágrimas, llorando, y gimiendo, de manera que él rehúsa volver a considerar la oblación y aceptar lo que ofrecen ustedes.
14 Pero ustedes preguntan: ¿Por qué razón? Porque Yahweh es testigo entre ustedes y la esposa de su juventud con la cual han sido desleales, aunque ella es su compañera y esposa por convenio.
15 ¿No los hizo uno a todos, de manera que todo aliento de vida es suyo? ¿Y qué busca ese sino personas piadosas? Así que tengan cuidado con su aliento de vida, y que nadie sea desleal a la esposa de su juventud.
16 **Porque yo detesto el divorcio,** dijo Yahweh, **el Elohé de Yisrael y el que uno se cubra de maldad como con un manto,** dijo Yahweh Tzeva'ot. **Así que tengan cuidado con su aliento de vida y no actúen traidoramente.**
17 **Ustedes han cansado a Yahweh con su habla. Pero preguntan: ¿Con qué lo hemos cansado? Con decir: Todos los que hacen lo malo son buenos a la vista de Yahweh, y en ellos se deleita, o también: ¿Dónde está el Elohé de justicia?**

3:1 **Miren, yo envío mi mensajero a aclarar el camino delante de mí, y el HaAdón que ustedes buscan vendrá de pronto a su templo. En cuanto al mensajero del pacto que ustedes desean, ya viene.**
2 **¿Pero quién podrá soportar el día de su venida, y quién se podrá sostener cuando aparezca? Porque es como el fuego de fundidor y como lejía de lavandero.**
3 **Actuará como fundidor y purificador de plata; y purificará a los descendientes de Lewí y los refinará como oro y plata, para que presenten ofrendas en justicia.**
4 **Entonces las ofrendas de Yahudá y Yahrushalaim serán agradables a Yahweh como en los días de antaño y en los años de la antigüedad.**
5 **Pero antes me adelantaré a contender contra ustedes, y actuaré como un acusador implacable contra**

[1] 2:10 El Poderoso Único.

los que no me tienen respeto: los que practican hechicería, que cometen adulterio, que juran falsamente, que le roban a los obreros su salario, y que pervierten la causa de la viuda, el huérfano, y el extranjero, dijo Yahweh Tzeva'ot.
6 Porque yo soy Yahweh, no he cambiado; y ustedes son benei de Yaakov, no han dejado de serlo.
7 Desde los mismos días de sus padres ustedes se han apartado de mis leyes y no las han observado. Vuelvan a mí, y yo volveré a ustedes, dijo Yahweh Tzeva'ot. Pero ustedes preguntan: ¿Cómo volveremos?
8 ¿Debe el hombre defraudar a Elohé? Sin embargo ustedes me están defraudando. Y preguntan: ¿En qué te estamos defraudando? En los diezmos y las ofrendas.
9 Ustedes están sufriendo bajo una maldición, sin embargo siguen defraudándome, la nación entera.
10 Traigan el diezmo completo al almacén, y que haya alimento en mi Bayit, y pruébenme así, dijo Yahweh Tzeva'ot. Ciertamente les abriré las compuertas del Shamaj y derramaré berajot tras berajot sobre ustedes;
11 y desapareceré de entre ustedes las langostas, para que no destruyan el fruto de su suelo; y sus viñas en el campo no se malograrán más, dijo Yahweh Tzeva'ot.
12 Y todas las naciones los contarán como Asheret, porque ustedes serán el más deseado de los países, dijo Yahweh Tzeva'ot.
13 Ustedes han hablado palabras duras contra mí, dijo Yahweh. Pero preguntan: ¿Qué hemos estado diciendo entre nosotros contra ti?
14 Ustedes han dicho: Es inútil servirle a Elohé. ¿Qué hemos ganado con guardar su mitzvot y andar con tanto respeto de Yahweh Tzeva'ot?
15 Y así declaramos feliz al arrogante: ellos han hecho lo malo y permanecen; se han atrevido contra Elohé y han escapado.
16 En este sentido han estado hablando unos con otros los que respetan a Yahweh. Yahweh ha escuchado y lo ha notado, y un rollo memorial se ha escrito por orden suya concerniente a todos los que respetan a Yahweh y estiman su nombre.
17 Y en ese día que estoy preparando, dijo Yahweh Tzeva'ot, ellos serán mi propiedad atesorada; seré tierno con ellos como un hombre es tierno con su ben que le sirve.
18 Y ustedes llegarán a ver la diferencia entre los justos y los malvados, entre el que le ha servido a Yahweh y el que no le ha servido.

4:1 ¡Porque, miren! Ese día está cerca, ardiente como un horno. Todos los arrogantes y todos los practicantes de maldad serán paja, y el día que viene, dijo Yahweh Tzeva'ot, los quemará y no les dejará ni raíz ni rama.
2 Pero para ustedes que respetan mi nombre se levantará un sol de justicia para traerles sanidad. Ustedes saldrán y saltarán como becerros de establo,
3 y poseerán a los malvados, porque serán polvo bajo sus pies en el día que estoy preparando, dijo Yahweh Tzeva'ot.
4 Acuérdense de la Torá de mi servidor Moshé, a quien le encargué en Jorev Instrucciones y reglas y azote la tierra con total destrucción, para todo Yisrael.
5 Miren, yo les enviaré al profeta EliYah antes del terrible y tremendo día de Yahweh.
6 Él reconciliará a los padres con los benei y a los benei con los padres, para que cuando yo venga no azote la tierra con total destrucción.

Tehilím

(En ivri: תהילים - Español: Salmos – Significado: Exaltaciones)

1 1 Asher el hombre que no sigue el consejo de los que hacen iniquidad, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se une a la compañía de los burladores,
2 sino que en la Torá de Yahweh está su verdadero deleite, y Su Torá estudia día y noche.
3 Es y será para siempre como un árbol frondoso que está plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto en su tiempo y su follaje no se marchita; todo lo que produce prospera.
4 Pero no es así con los que practican la iniquidad, pues son como paja que se lleva el viento.
5 Por eso no triunfarán los malvados en el juicio, ni los pecadores en la Kajal de los Tzadikím.
6 Porque Yahweh cuida siempre el camino de los Tzadikím, pero el camino de los que practican iniquidad, siempre acaba mal.

2 1 ¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos fraguan planes vanos?
2 Se levantan los melajím de la tierra, y conspiran los príncipes unidos contra Yahweh Elohé y contra su Ungido, su Mashíaj.
3 Dicen entre sí: Rompamos sus coyundas, quitémonos sus cuerdas
4 El que está entronizado en los Shamaim se ríe; Yahweh se burla de ellos.
5 Entonces les habla en su ira; en su indignación los aterroriza,
6 Yo he instalado a mi melej en Tzión, en mi Monte Kadosh.
7 Voy a proclamar el decreto de Yahweh; Él me dijo: Tú eres mi ben, yo te he procreado hoy.
8 Pídemelo, y te daré en herencia las naciones; por propiedad, los confines de la tierra.
9 Los destrozarás con cetro de hierro; los quebrarás como a vasija de barro.
10 Así que ahora, melajím, sean prudentes; ¡acepten corrección, gobernantes de la tierra!
11 Sírvanle a Yahweh con respeto, alégrense con reverencia.
12 Honren al Ben, no sea que él se enoje y perezcan ustedes en el camino, al encenderse su ira en un momento. Asheret todos los que en Él se refugian.

"Hallel de Dawid, cuando huía de su ben Avshalom"

3 1 ¡Shemá Yahweh, ¡cuánto han aumentado mis adversarios! ¡Y muchos son los que me atacan!
2 y dicen de mí: No hay salvación para él en Yahweh Elohé. **Selaj**
3 Pero Tú, Yahweh, eres mi Escudo Protector, mi Tíferet y el que levanta mi cabeza.
4 Clamo en voz alta a Yahweh Elohé, y Él me responde desde su Monte Kadosh. **Selaj**
5 Yo me acuesto y me duermo, y vuelvo a despertar, porque Yahweh Elohé siempre me sostiene.
6 Y no temo a diez millares de personas que se pongan en derredor contra mí.
7 Levántate, Yahweh; líbrame, Elohé mío. Tú que golpeas en la cara a todos mis enemigos; les rompes los dientes a los malvados.
8 La Salvación viene de Yahweh; Tu Berajot esté sobre tu pueblo.

"Para el director de música: Con instrumentos de cuerda. Hallel de Dawid"

4 1 Respóndeme cuando llamo, Elohé Defensor mío. En la angustia Tú me has dado alivio; ten compasión de mí y oye mi tefilat.
2 Ustedes hombres, ¿hasta cuándo van a insultar mi honor, mientras aman la vanidad y la mentira? **Selaj**
3 Pues sepan que Yahweh prefiere al que le es fiel; Yahweh me oye cuando lo llamo.
4 Así que respeten y no pequen más; examinen su conciencia en su cama y en silencio. **Selaj**
5 Ofrezcan sacrificios sinceros y confíen en Yahweh Elohé.
6 Muchos dicen: ¿Cuándo vendrán días buenos? Concédenos tu Vajesed, oh, Yahweh.
7 Tú colmas mi lev de Simja, más que a los que tienen mucho grano y vino.

8 En shalom siempre me acuesto y enseguida me duermo, porque sólo Tú, Yahweh, me haces vivir confiado.

"Para el director de música: En instrumentos de viento. Hallel de Dawid"

5 1 Escucha mis palabras, oh, Yahweh, considera mi declaración.
2 Atiende al sonido de mi grito, Melej mío y Elohé mío, que a Ti te hago tefilat.
3 Yahweh, escucha mi voz por la mañana, de mañana me presento ante ti y espero.
4 Porque Tú no eres un Elohé que se complace en la maldad; el malo no puede estar junto contigo;
5 los arrogantes no pueden estar ante tu vista; Tú detestas a todos los que practican el mal;
6 destruyes a los que hablan mentira; Yahweh aborrece a los asesinos y engañosos.
7 Pero yo, por Tu gran Ahavá, entro en tu Bayit; adoro hacia tu Kadosh Beit HaMikdash con respeto.
8 Yahweh, guíame por Tu Senda Recta a causa de mis adversarios, allana Tu Camino delante de mí.
9 Porque en sus bocas no hay sinceridad, en sus levavot está la pura maldad; sepulcro abierto son sus gargantas; sus lenguas son lisonjas.
10 Condénalos, oh, Elohé; que caigan en sus propias intrigas; por sus muchos crímenes échalos fuera, pues se rebelan contra ti.
11 Así se alegrarán todos los que en ti se refugian; siempre cantarán de gozo porque Tú los proteges; y se alegrarán en ti los que aman Tu Shem.
12 Pues tú, Yahweh, das berajot al Tzadik; como con escudo lo rodeas de Tu Vajesed.

"Para el director de música: En instrumentos de cuerda; sobre la octava. Hallel de Dawid"

6 1 Yahweh, no me reprendas con ira, ni me castigues con furia.
2 Ten compasión de mí Yahweh, que estoy sin fuerzas; sáname, Yahweh, que me tiemblan los huesos.
3 mi ser tiembla de miedo; y Tú, Yahweh, ¿hasta cuándo?
4 Vuelve, Yahweh, rescata mi vida; líbrame por Tu Ahavá.
5 Que en la muerte no hay memoria de ti; en la fosa, ¿quién te alabará?
6 Estoy cansado de gemir; todas las noches inundo de lágrimas mi cama, riego mi almohada con mi llanto.
7 Mis ojos están gastados de tanto sufrir, se han envejecido por culpa de todos mis adversarios.
8 Apártense de mí, todos ustedes malhechores, que Yahweh escucha mis sollozos;
9 Yahweh escucha mi ruego; Yahweh acepta mi tefilat.
10 Avergonzados y muy confundidos quedarán todos mis enemigos, en un instante huirán abochornados.

"Canción triste de Dawid, que cantó a Yahweh, sobre las palabras de Kush el binyaminí"

7 1 Yahweh, Elohé mío, en ti busco refugio; sálvame y líbrame de todos mis perseguidores;
2 Que no me desgarren como leones, despedazándome sin que haya quien me libre.
3 Yahweh, Elohé mío, si soy culpable, si mi mano ha cometido una maldad;
4 si le he pagado mal al que estaba en shalom conmigo; o si he oprimido sin motivo a mi adversario;
5 que el enemigo me persiga y me alcance; que arrastre por el fango mi vida, y ponga mi honor por el suelo. **Selaj**
6 Levántate, Yahweh, en tu ira; álzate ante la furia de mis adversarios y ponte de mi parte, tú que exiges que se haga justicia.
7 Que se reúna a tu alrededor la asamblea de las naciones, y por encima de ella, pon tu trono en lo alto.
8 Yahweh, juzga a las naciones; vindícame, Yahweh, conforme a mi justicia, y conforme a mi integridad dispón de mí.
9 Que se acabe la maldad de los malvados; pero mantén firme al Tzadik, Tú que como Elohé examinas el lev y la conciencia.
10 Mi protección viene de Elohé, que libra a los rectos de lev.
11 Elohé es un Juez Tzadik; Elohé condena la maldad en todo tiempo.
12 Si uno no hace teshuvá, Él afila su espada; arma su arco y lo tiene listo.
13 Ya está apuntando sus armas mortales, tiene listas sus flechas afiladas.

14 Miren al malvado: está con dolores de parto; se preñó de maldad, y dará a luz engaño.
15 Ha excavado un hoyo muy profundo, pero en su propia trampa caerá.
16 Su maldad recaerá sobre su cabeza, su injusticia volverá sobre su propia coronilla.
17 Yo daré Hallel a Yahweh por Su Justicia, cantaré el Shem de Yahweh Elyón.

"Para el director de música: Sobre el lagar. Hallel de Dawid"

8 1 Yahweh, Adón nuestro, ¡qué majestuoso es Tu Shem en toda la tierra! Tu esplendor se celebra por encima de los Shamaim.
2 Con la Hallel de los pequeños y de los niños de pecho has fundado una fortaleza, por causa de tus adversarios, para hacer callar al enemigo y al vengativo.
3 Cuando contemplo tus Shamaim, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que formaste,
4 pienso: ¿qué es el hombre para que lo recuerdes, el ser humano para que de él te ocupes?
5 Sin embargo lo hiciste poco menor que los seres divinos, lo coronaste de tíferet y dignidad;
6 le diste autoridad sobre las obras de tus manos, todo lo has puesto bajo su dominio:
7 las ovejas y los bueyes, todo eso, y también los animales silvestres,
8 las aves del Shamaj, los peces del mar, y todo lo que se mueve en las regiones marinas.
9 Yahweh, Adón nuestro, ¡qué majestuoso es Tu Shem en toda la tierra!

"Para el director de música: Por la muerte del insensato. Hallel de Dawid"

9 1 **Álef** Te daré Hallel, oh, Yahweh, con todo mi lev; proclamaré todas tus maravillas.
2 Me alegraré y me gozaré en ti; cantando melodías a Tu Shem, oh, Altísimo.
3 **Bet** Cuando mis enemigos huyen, caen y perecen ante tu presencia;
4 porque Tú Defiendes mi derecho y mi causa; sentado en el trono juzgando con Justicia.
5 **Guímel** Tú reprendes a las naciones, destruyes al malvado, borras su recuerdo para siempre jamás.
6 Del enemigo, se han acabado para siempre sus asolamientos; tú arrasaste sus ciudades y ha perecido con ellos su recuerdo.
7 **Hei** Pero Yahweh permanece para siempre, ha preparado su trono para el juicio.
8 Él mismo juzga al mundo con Justicia, gobierna a las naciones con Equidad.
9 **Vaw** Yahweh es un Refugio para el oprimido, su Refugio en tiempos de angustia.
10 Los que conocen Tu Shem confían en ti, porque nunca abandonas, oh, Yahweh, a los que te buscan.
11 **Zayin** Canten a Yahweh, que habita en Tzión; publiquen entre los pueblos Sus hazañas.
12 Pues como vengador de sangre, se acuerda de los afligidos, no se olvida del clamor de ellos.
13 **Jet** Ten compasión de mí, Yahweh, mira la aflicción que tengo por culpa de los que me odian; sácame de las puertas de la muerte,
14 para que proclame todas tus Hallel en las puertas de Tzión y me goce en tu liberación.
15 **Tet** Se hundieron las naciones en el hoyo que hicieron, en la red que escondieron quedó atrapado su pie.
16 Yahweh se ha dado a conocer por el juicio que ejecutó; en la obra de sus propias manos quedó enredado el malvado. **Selaj**
17 **Yod** Los malvados acabarán en la fosa, todas las naciones que ignoran a Elohé.
18 Pues el pobre no quedará olvidado para siempre, la esperanza de los humildes no se perderá perpetuamente.
19 **Kaf** Levántate, Yahweh, que no prevalezca el hombre, que sean juzgadas las naciones en tu presencia.
20 Pon espanto en ellos, Yahweh, que las naciones sepan que no son más que hombres mortales. **Selaj**

10 1 **Lámed** ¿Por qué te quedas tan lejos, Yahweh, y te ocultas en tiempos de angustia?
2 El malvado persigue con arrogancia al humilde, queda atrapado en la trampa que ha ideado.

3 El malvado se jacta de su ambición, el codicioso maldice y desprecia a Yahweh.
4 **Nun** El malvado, por su arrogancia, no busca; piensa: Él no pide cuentas; Elohé no se ocupa.
5 Sus caminos son torcidos todo el tiempo; tus juicios los tiene muy lejos de su vista; a todos sus adversarios les lanza boconerías.
6 Dice en su lev: Nadie me hará caer, nunca jamás estaré en adversidad.
7 **Peh** Tiene la boca llena de juramentos falsos, de engaños y de fraude; debajo de su lengua lo que hay es agravio y maldad.
8 Se pone al acecho por las aldeas, en los escondrijos mata al inocente, sus ojos se pasan espiando al indefenso.
9 **Áyin** Acecha desde su escondite, como el león desde su cueva; acecha para arrebatar al humilde, y cuando atrapa al humilde se lo lleva enredado.
10 Se agazapa, se agacha, y caen los indefensos en sus fuertes garras.
11 Dice en su mente: Yahweh Elohé se olvida, esconde la cara, nunca ve nada.
12 **Kuf** Álzate Yahweh; Levanta la mano, Shaddai; no te olvides de los indefensos.
13 ¿Por qué desprecia el malvado a Elohé? Piensa en su mente que tú no pedirás cuentas.
14 **Resh** Tú has visto esto, porque miras el agravio y el insulto para dar la recompensa con tu mano. A ti se encomienda el indefenso, Tú eres el Defensor del huérfano.
15 **Shin** ¡Rómpele el brazo al malvado! ¡Búscale al malo su maldad hasta que la halles toda!
16 Yahweh es Melej Perpetuo y Eterno, de Su Tierra perecerán los paganos.
17 **Tav** Tú oirás el anhelo de los humildes, oh, Yahweh, tú animarás su lev, y le prestarás atención,
18 para hacerle Justicia al huérfano y al oprimido, para que no tiranice más el hombre, que es de la tierra.

"Para el director de música. De Dawid"

11 1 En Yahweh me refugio, ¿cómo pueden decirme que huya cual ave a su monte?
2 Porque fíjense en los malvados: entiesan su arco, preparan sus flechas sobre la cuerda para disparar en oculto a los rectos de lev.
3 Cuando los fundamentos se derrumban, ¿qué puede hacer el tzadik?
4 Yahweh está en su Kadosh Beit HaMikdash; Yahweh tiene en los Shamaim Su Trono; sus ojos vigilan, su vista examina a los humanos.
5 Yahweh examina al tzadik, pero al malvado y al que ama la injusticia lo detesta.
6 Sobre los malvados hará llover trampas, fuego y azufre; y un viento abrasador les dará por merecido.
7 Porque Yahweh es Tzadik y Ama las Obras Justas; los rectos verán Su Rostro.

"Para el director de música: Sobre la octava. Hallel de Dawid"

12 1 Líbranos, Yahweh, pues se han acabado los que te son fieles han desaparecido los leales de entre los seres humanos.
2 Se hablan mentiras unos a otros, hablan con labios hipócritas y con doble sentido.
3 Yahweh destruirá todos los labios hipócritas, toda lengua que habla con arrogancia;
4 a los que dicen: Con nuestra boca venceremos; con labios como los nuestros, ¿quién nos va a dominar?
5 Por la opresión de los pobres, por el gemido de los humildes, me levantaré ahora, dice Yahweh; le daré la ayuda al que suspira por ella.
6 Las Promesas de Yahweh son Puras, como plata refinada en horno de barro, siete veces purificada.
7 Tú, Yahweh, los cuidarás, de esta generación siempre los protegerás.
8 Por todos lados abundan los malvados cuando se enaltece la vileza entre los seres humanos.

"Para el director de música. Hallel"

13 1 ¿Hasta cuándo, Yahweh? ¿Me ignorarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?
2 ¿Hasta cuándo tendré preocupaciones en mi mente, tristeza en mi lev cada día? ¿Hasta cuándo va a triunfar mi enemigo contra mí?
3 Mira, respóndeme, Yahweh, Elohé mío. Restaura el brillo de mis ojos, para que no caiga en el sueño de la muerte.

4 Que no diga mi enemigo: Lo vencí. Mis adversarios se alegrarían si yo fracasara.
5 Pero yo confío en tu Ahavá, mi lev se alegrará en tu liberación.
6 Cantaré a Yahweh por el bien que ha hecho.

"Para el director de música. De Dawid"

14 1 El necio piensa: Yahweh no se ocupa. Se han corrompido, practican cosas detestables, no hay quien haga lo bueno.
2 Yahweh mira desde los Shamaim a los seres humanos para ver si hay algún entendido, alguno que busque a Yahweh.
3 Pero todos se han desviado, por igual se han corrompido; no hay quien haga lo bueno, no hay siquiera uno.
4 ¿Nunca aprenden los malhechores, los que devoran a mi pueblo como devoran el pan, los que no invocan a Yahweh?
5 Temblarán de espanto, porque Yahweh está presente en el círculo de los Tzadikím.
6 Se burlan de los planes del humilde, pero Yahweh es Su Refugio.
7 ¡Oh, sí de Tzión viniera la liberación de Yisrael! Cuando Yahweh haga cambiar la suerte de su pueblo, se gozará Yaakov, se alegrará Yisrael.

"Hallel de Dawid"

15 1 Yahweh, ¿quién habitará en tu Tienda? ¿Quién morará en tu Monte Kadosh?
2 El que vive sin tacha y hace lo recto, el que habla la verdad de todo lev,
3 el que no calumnia con su lengua, ni le hace mal al prójimo, ni repite un reproche contra su vecino;
4 el que mira con desprecio al despreciable, pero honra a los que respetan a Yahweh; el que cumple sus promesas aunque se perjudique,
5 el que presta su dinero sin exigir intereses, y no acepta soborno contra el inocente. El que vive así jamás caerá.

16 1 Protégeme, oh, Él, que en ti busco refugio.
2 Le digo a Yahweh: Tú eres Yahweh, mi bondad no es para beneficio tuyo,
3 sino para los kadosh que están en la tierra, para los íntegros, en quienes mucho me complazco.
4 Muchos serán los dolores de los que se van tras otros elohim. Yo no tomaré parte en sus libaciones de sangre, ni pronunciaré sus nombres con mis labios.
5 Yahweh, es mi parte de la herencia y de mi copa; Tú sustentas mi destino.
6 La colindancia de lo mío cayó en lugares primorosos, hermosa es la heredad que me ha tocado.
7 Bendigo a Yahweh porque Él me guía, en mi conciencia me corrige por las noches.
8 Siempre pongo a Yahweh delante de mí, con Él a mi derecha no resbalaré.
9 Por eso se alegra mi lev y se goza todo mi ser; y mi cuerpo reposa confiadamente.
10 Porque no me abandonarás en la fosa, ni permitirás que tu leal vea el hoyo.
11 Me mostrarás El Camino de la Vida; en tu presencia hay Gozo Perfecto, a tu lado hay Deleite Eterno.

17 1 Escucha, Yahweh, mi causa justa; atiende a mi clamor, presta oído a mi tefilat, que es de labios sin engaño.
2 Que venga de tu boca mi vindicación, pues tus ojos distinguen lo que es Tzadik.
3 Tú has examinado mi mente, has venido de noche a vigilarme, me has puesto a prueba y nada malo hallaste; estoy resuelto a no pecar con mi boca.
4 En cuanto a las actividades humanas, conforme al mandato de tu boca me he alejado del camino de los sin ley.
5 Mis pasos se han aferrado a Tus Caminos, mis pies no se han desviado.
6 Yo te invoco, oh, Yahweh, porque Tú me respondes, inclina a mí tu oído, escucha mis palabras.
7 Dame una muestra clara de tu Ahavá, Tú que libras de sus enemigos a los que se refugian en ti.
8 Cuídame como a la niña de tus ojos, escóndeme a la sombra de tus alas,
9 de los malvados que me oprimen, de mis enemigos mortales que me rodean.
10 Se han encerrado en sus sentimientos endurecidos; sólo echan arrogancia por la boca.
11 Me siguen los pasos de cerca, me tienen echado el ojo para ponerme por el suelo.

12 Es como el león que acecha a su presa,
como el fiero león agachado en su
escondite.
13 Levántate, Yahweh, enfréntate a él,
túmbalo al suelo, líbrame del malvado con
tu espada,
14 de los hombres con tu mano, oh,
Yahweh, de los mundanos, que no piensan
más que en lo de esta vida, que se llenan el
vientre con tu abundancia, que hartan a sus
benei, y hasta les sobra para sus nietos.
15 Entonces yo, justificado, veré tu rostro;
quedaré satisfecho cuando despierte en tu
presencia.

"Para el director de música. Del servidor de Yahweh, Dawid, quien dirigió a Yahweh las palabras de este cántico el día que Yahweh lo libró de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Shaul"

18 1 Entonces dijo: ¡Cuánto te quiero,
Yahweh, mi Fortaleza!
2 Yahweh es mi Peña, mi Fortaleza, mi
Libertador, mi Elohé, mi Roca en la que me
Refugio, mi Escudo, el Poder que me rescata,
y mi Baluarte.
3 Él es digno de Hallel, pues yo invoqué a
Yahweh, y Él me libró de mis enemigos.
4 Me rodearon las ataduras de la muerte;
me asustaron los torrentes de Belial;
5 Me cercaron las ataduras de la fosa; me
encontré en trampas de muerte.
6 En mi angustia llamé a Yahweh, le pedí
auxilio a mi Elohé; y Él oyó mi voz desde su
Beit HaMikdash; mi grito llegó hasta sus
oídos.
7 Entonces se sacudió y tembló la tierra; se
estremecieron las bases de los montes, se
sacudieron por Su furia.
8 Un humo subió de su nariz, de su boca un
fuego voraz, lanzaba carbones encendidos.
9 Inclinó los Shamaim y descendió, y había
densas tinieblas bajo sus pies.
10 Se montó en un Querubín y alzó vuelo,
desplazándose en alas de un ruaj.
11 Usó las tinieblas como escondite, y
como su Tienda de campaña nubarrones de
agua, las nubes del shamaj.
12 Por el resplandor de su presencia sus
nubes se disiparon, descargando granizo y
brasas encendidas.
13 Entonces tronó Yahweh desde los
Shamaim, Elyón hizo resonar su voz:
Granizo y brasas encendidas.
14 Disparó sus flechas y los dispersó; lanzó
relámpagos y los puso en fuga.
15 Quedaron a la vista los cauces del
océano, quedaron al descubierto los
cimientos del mundo por tu reprensión, oh,
Yahweh, por la ráfaga del soplo de tu nariz.
16 Él me tendió la mano desde lo alto, me
tomó y me sacó de aguas profundas;
17 me libró de mi fiero enemigo, de
adversarios que eran más fuertes que yo.
18 Me atacaron cuando yo estaba en
desgracia, pero Yahweh fue mi apoyo;
19 Él me sacó a la libertad, me libró porque
se agradó de mí.
20 Yahweh me recompensa conforme a mi
mérito; según la limpieza de mis actos me
premia.
21 Porque he seguido El Camino de Yahweh
y no renegué de mi Elohé.
22 Pues todas sus reglas las tengo
presentes, no me he apartado de sus leyes.
23 He sido intachable delante de Él y me he
alejado de la maldad.
24 Por eso me ha recompensado Yahweh
conforme a mi mérito, por mi conducta
limpia en su presencia.
25 Con el que es leal te muestras leal; con
el que es intachable te muestras intachable;
26 con el que es puro Tú eres Puro, pero
con el perverso eres Astuto.
27 Porque Tú libras a la gente humilde,
pero a los orgullosos los humillas.
28 Tú enciendes mi lámpara, Yahweh; mi
Elohé ilumina mis tinieblas.
29 Contigo embestiré barreras; con mi
Elohé escalaré murallas.
30 El Camino de Él es Perfecto, probada en
crisol es la promesa de Yahweh, es un
Escudo para todos los que en Él buscan
refugio.
31 ¿Quién es Elohé fuera de Yahweh? ¿Y
qué otra Roca hay fuera de nuestro Elohé?
32 Él es quien me da fuerzas, y quien hace
intachable mi conducta,
33 quien me da pies ligeros como de
ciervos y me hace estar firme en las alturas,
34 quien adiestra mis manos para la
batalla, para entesar el arco de bronce con
mis brazos.
35 Tú me has dado el escudo de tu
protección, tu derecha me ha sostenido y tu
cuidado me ha engrandecido.
36 Me allanaste el camino por delante para
que mis pies no resbalaran.

37 Perseguí a mis enemigos y les di alcance,
no me volví atrás hasta acabarlos.
38 Los derribé y no pudieron levantarse
más, cayeron a mis pies.
39 Tú me has ceñido de Fortaleza para la
batalla; has humillado a mis adversarios
debajo de mí;
40 has hecho que mis enemigos se den a la
fuga delante de mí, para que yo destruya a
los que me odian.
41 Clamaron por auxilio, pero no hubo
quien los librara; llamaron a Yahweh, pero
no les respondió.
42 Y yo los molía como polvo delante del
viento; como fango de las calles los echaba
fuera.
43 Me has librado de las contiendas del
pueblo; me has preservado para ser cabeza
de naciones; pueblos que no he conocido me
servirán.
44 Al oír de mí, me obedecerán; hombres
extraños me dirán lisonjas serviles.
45 Hombres extraños perderán el valor, y
saldrán temblando de sus escondrijos.
46 ¡Viva Yahweh! ¡Bendita sea mi Roca!
¡Ensalzado sea el Elohé de mi liberación!
47 Elohé Yishí[1], que me ha vindicado, y
sujeta pueblos debajo de mí;
48 el que me libra de mis enemigos, y me
eleva sobre mis adversarios, del hombre
licencioso me libra.
49 Por eso te daré gracias entre las
naciones, oh, Yahweh, y cantaré Hallel a Tu
Shem.
50 Él concede grandes victorias a Su melej,
y le tiene compasión a Su ungido, a Dawid y
a su descendencia para siempre.

19 1 Los Shamaim cuentan la Tíferet de
Elohé, el firmamento anuncia la obra
de sus manos.
2 Un día le da el mensaje al otro día, y una
noche a la otra noche transmite sabiduría.
3 No hablan, no hay palabras; no se escucha
su voz;
4 más por toda la tierra sale su pregón,
hasta el fin del mundo su mensaje, hasta el
pabellón donde mora el sol.
5 Este, como esposo que sale de su alcoba,
como atleta alegre, emprende la carrera.
6 De un lado del shamaj comienza su ida, y
da vuelta hasta llegar al otro, sin que nada
escape a su calor.
7 La Torá de Yahweh es perfecta, y
transforma la vida; los decretos de Yahweh
son duraderos, y hacen sabio al sencillo.
8 Los preceptos de Yahweh son Tzadikím,
y alegran el lev; la Torá de Yahweh es clara,
e ilumina los ojos.
9 El respeto de Yahweh es Puro, y dura para
siempre; los Juicios de Yahweh son
Verdaderos, del todo Tzadikím.
10 Son más deseables que el oro, que
mucho oro fino, y más dulces que la miel,
que las gotas del panal.
11 Tu servidor les hace caso; en
obedecerlos hay gran recompensa.
12 ¿Quién se da cuenta de sus propios
errores? Líbrame de faltas inadvertidas.
13 Guarda también a tu servidor de los
pecados voluntarios, que no tengan
dominio sobre mí. Entonces seré intachable,
libre de grave ofensa.
14 Sean aceptables las palabras de mi boca
y los anhelos de mi lev delante de ti,
Yahweh, Roca mía y Redentor mío.

"Para el director de música. Hallel de Dawid"

20 1 Que Yahweh te responda en
tiempo de angustia; que te proteja el
Shem del Elohé de Yaakov.
2 Que te envíe ayuda del Santuario, y te
sostenga desde Tzión.
3 Que acepte todas tus ofrendas, y apruebe
tus ofrendas quemadas. **Selaj**
4 Que te conceda los deseos de tu lev, y
realice todos tus planes.
5 Que celebremos tu victoria, y en el Shem
de nuestro Elohé alcemos bandera. Que
Yahweh te conceda todos tus deseos.
6 Ahora sé que Yahweh dará la victoria a su
ungido; le responderá desde Su Santuario
Celestial, con las poderosas victorias de su
diestra.
7 Unos cuentan con carros, otros con
caballos, más nosotros contamos con el
Shem de Yahweh nuestro Elohé.
8 Ellos caen y quedan postrados, más
nosotros estamos firmes y bien parados.

[1] 18:47 El Poderoso de mi salvación.

9 Yahweh, ¡da la victoria al melej! Que nos responda cuando lo llamemos.

"Para el director de música. Hallel de Dawid"

21 1 Yahweh, el Melej se alegra en Tu Fuerza; ¡Cuánto se goza en tu victoria!
2 Le has concedido el deseo de su lev, no le has negado la petición de sus labios. **Selaj**
3 Pues lo has recibido con bendiciones, corona de oro fino le pones en sus sienes.
4 Vida te pidió, y se la diste; una vida larga y duradera.
5 Grande es su tíferet por tu victoria; lo has dotado de esplendor y majestad.
6 Lo has bendecido para siempre, lo alegraste con el gozo de tu presencia.
7 Por cuanto el melej confía en Yahweh, por el Ahavá de Elyón no será conmovido.
8 Tu poder alcanzará a todos tus enemigos, tu derecha alcanzará a tus adversarios.
9 Los pondrás a arder como un horno en el tiempo de tu ira; Yahweh los destruirá en su indignación, con fuego los consumirá.
10 Borrarás de la tierra su posteridad, de entre los seres humanos su linaje.
11 Ellos han querido hacerte el mal, pero aunque fraguaron planes, no tendrán éxito,
12 pues tú los pondrás en retirada cuando apuntes tu arco hacia sus caras.
13 Levántate, Yahweh, con tu Fuerza; y cantaremos y celebraremos tus proezas.

22 1 Elohé mío, Elohé mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos de ayudarme, y del clamor de mis palabras?
2 Elohé mío, te llamo de día y no respondes; también de noche, y no encuentro sosiego.
3 Pero tú eres el Kadosh Entronizado, la Hallel de Yisrael.
4 En Ti confiaron nuestros padres; confiaron en Ti, y Tú los rescataste.
5 Clamaron a Ti, y escaparon; confiaron en Ti, y no quedaron avergonzados.
6 Pero a mí me tienen por gusano, menos que humano; soy la burla de la gente, el despreciado del pueblo.
7 Todos los que me ven se burlan de mí; me hacen muecas y menean la cabeza.
8 Dicen: A Yahweh se encomendó, ¡pues que Él lo libre! Que lo salve, ya que en Él se complació.
9 Pero Tú fuiste el que del vientre me sacó, y en la falda de mi íma me hiciste reposar.
10 A ti me encomendaron desde antes de nacer, desde el vientre de mi íma Tú eres mi Él.
11 No te alejes de mí, que está cerca la angustia, y no hay nadie que me ayude.
12 Me rodean muchos toros, fuertes toros de Bashán me acorralan.
13 Abrieron contra mí su boca como leones violentos y rugientes.
14 Mi vida está menguando, todos mis huesos están dislocados; mi lev se me ha vuelto como cera, derritiéndose dentro del pecho.
15 Mi vigor se seca como un tiesto, mi lengua se pega a mi paladar, y en el polvo de la muerte Tú me has puesto.
16 Perros me rodean; una turba de malvados me acorrala, como leones me magullan las manos y los pies.
17 Puedo contar todos mis huesos; mientras ellos me miran y me observan.
18 Reparten entre ellos mis vestidos, sobre mi ropa echan suertes.
19 Pero Tú, Yahweh, no te alejes; Fuerza mía, apresúrate a ayudarme.
20 Libra de la espada mi vida solitaria; líbrala de las garras de esos perros.
21 Sálvame de la boca de esos leones, líbrame de los cuernos de los toros.
22 Entonces proclamaré Tu Shem a mis ajaim, en medio de la Kajal te daré Hallel.
23 ¡Ustedes que honran a Yahweh, den Hallel! ¡Ustedes descendientes de Yaakov, Glorifíquenlo! ¡Ustedes descendientes de Yisrael, Respétenlo!
24 Porque Él no desatiende ni desprecia la petición del afligido, ni esconde de él su rostro, sino que lo atiende cuando le pide ayuda.
25 Para ti será mi Hallel en la gran Kajal; cumpliré mis promesas en presencia de los que lo honran.
26 De ellas comerán los humildes y se saciarán; alabarán a Yahweh los que lo buscan. ¡Estén siempre de buen ánimo!
27 Lo recordarán y se volverán a Yahweh todos los rincones de la tierra; las familias de todas las naciones se postrarán delante de ti.
28 Porque de Yahweh es el Reino, y Él gobierna las naciones.
29 Comerán y adorarán todos los opulentos de la tierra; delante de Él se

postrarán todos los que están a las puertas de la muerte, los que no pueden conservar su propia vida.
30 La posteridad le servirá, hablarán de Yahweh hasta la generación venidera,
31 y anunciarán Su Beneficencia a un pueblo que está por nacer, pues Él ha obrado.

23 1 Yahweh es mi Pastor y nada me falta.
2 En verdes praderas me hace descansar; por aguas tranquilas me conduce.
3 Renueva mi jayim; me guía por sendas rectas en honor a su Kadosh Shem.
4 Y aunque pase por el valle más tenebroso, ningún mal yo temo, pues Él está conmigo; Su Vara y Su Cayado me infunden aliento.
5 Preparas para mí una mesa frente a todos mis adversarios, unges con óleo mi cabeza, mi copa está rebosando.
6 Sólo el bien y el ahavá me acompañarán todos los días de mi vida, y en la Bayit de Yahweh moraré por largos días.

24 1 De Yahweh es la tierra y lo que contiene, el mundo y los que lo habitan.
2 Porque sobre los mares la fundó, sobre los ríos la estableció.
3 ¿Quién puede subir al Monte de Yahweh? ¿Quién puede quedarse en su lugar Kadosh?
4 El que tiene manos limpias y lev puro, que no ha dedicado su vida a cosas vanas, ni ha jurado con engaño.
5 Éste alcanzará Berajot de parte de Yahweh, Justicia del Elohé Libertador.
6 Así es la generación de los que te buscan, de los que buscan Tú presencia, oh, Fuerte de Yaakov. **Selaj**
7 Alcen, oh puertas, sus dinteles; ábranse, puertas eternas, para que entre el Melej de Tíferet[1].
8 ¿Quién es este Melej de Tíferet? Es Yahweh, el Fuerte y Valiente; es Yahweh, el Valeroso en la batalla.
9 Alcen, oh puertas, sus dinteles; ábranse, puertas eternas, para que entre el Melej de Tíferet.
10 ¿Quién es este Melej de Tíferet? Es Yahweh Tzeva´ot; Él es el Melej de Tíferet. **Selaj**

25 1 A ti, Yahweh, alzo mi pensamiento.
2 Elohé mío, en ti confío; que no quede yo avergonzado, que no se rían de mí mis enemigos,
3 que ninguno de los que en ti esperan quede avergonzado, que queden avergonzados los infieles, y sin nada.
4 Muéstrame, Yahweh, Tus Caminos; enséñame Tus Sendas,
5 encamíname en tu Verdad y enséñame, pues Tú eres mi Elohé Yishí[2], es a ti a quien busco todo el día.
6 Acuérdate, oh Yahweh, de tu Compasión y de tu Fidelidad, que son eternas.
7 No te acuerdes de los pecados de mi juventud, ni de mis transgresiones, sino recuérdame conforme a tu Fidelidad, según tu Bondad, oh, Yahweh.
8 Bondadoso y Recto es Yahweh, Él enseña a los pecadores el camino;
9 a los mansos los guía por la senda recta, enseña a los humildes su camino.
10 Yahweh siempre procede con Ahavá y Lealtad para los que cumplen los decretos de su Brit.
11 En honor a Tu Shem, oh, Yahweh, perdona mi pecado, aunque sea grande.
12 Al que respeta a Yahweh, Él le mostrará qué camino escoger.
13 Gozará una vida de prosperidad, y su descendencia heredará la tierra.
14 La amistad íntima de Yahweh es para los que lo respetan, a ellos les da a conocer su Brit.
15 Siempre dirijo mis ojos a Yahweh, porque Él es quien libra mis pies de la red.
16 Mírame, y ten compasión de mí, que estoy solitario y afligido.
17 Las angustias de mi lev han aumentado, líbrame de mis congojas.
18 Mira mi aflicción y mis trabajos, y perdona todos mis pecados.
19 Mira cómo han aumentado mis enemigos, con odio violento me han odiado.
20 Protege mi vida y líbrame; que no quede avergonzado por haberme refugiado en ti.
21 Que mi integridad y rectitud me protejan, porque en ti he puesto mi confianza.
22 Oh, Elohé, redime a Yisrael de todas sus angustias.

---

[1] 24:7 Rey de Gloria

[2] 25:5 El Poderoso de mi salvación.

26 1 Vindícame, Yahweh, que yo en integridad he caminado, y en Yahweh sin titubear he confiado.
2 Examíname, Yahweh, y ponme a prueba, examina mi conciencia y mi mente;
3 porque yo tengo presente tu Ahavá, y he caminado en tu Verdad.
4 No me he juntado con hombres falsos ni me he mezclado con los hipócritas.
5 Detesto la compañía de los perversos, con los malvados nunca me siento.
6 Mis manos en inocencia lavaré; y así me acercaré a tu altar, Yahweh,
7 para levantar mi voz con gratitud, para contar tus maravillas.
8 Yo amo, Yahweh, la Bayit donde habitas, el lugar donde mora tu Tíferet.
9 No me quites la vida junto con los pecadores, no me hagas morir con los asesinos,
10 en cuyas manos sólo hay crimen, y cuya diestra está llena de sobornos.
11 Pero yo vivo con integridad; redímeme, ten compasión de mí.
12 En firme terreno están mis pies; en las asambleas daré Hallel a Yahweh.

27 1 Yahweh es mi Luz y mi Salvación, ¿a quién temeré? Yahweh es la Fortaleza de mi vida, ¿de quién me asustaré?
2 Cuando se juntan contra mí los malhechores para devorar mi carne, son ellos, mis adversarios y enemigos, los que tropiezan y se caen.
3 Aunque acampe contra mí un ejército, no temerá mi lev; aunque se levante una guerra contra mí, yo permaneceré tranquilo.
4 Sólo una cosa le he pedido a Yahweh, y esto es lo que buscaré: vivir en la Bayit de Yahweh todos los días de mi vida, para admirar la Hermosura de Yahweh, y para frecuentar su Beit HaMikdash.
5 Porque Él me esconderá en su pabellón en el día de calamidad; me ocultará en el Refugio de su Morada, sobre una roca me pondrá en alto.
6 Entonces podré levantar la frente por encima de mis enemigos que me rodean, y ofreceré en su Tienda sacrificios de Simja: cantando y entonando Hallel a Yahweh.
7 Oye mi voz, Yahweh, cuando te llamo, ten compasión de mí, respóndeme.
8 Mi lev me ha dicho de tu parte: Busca mi presencia. Y yo Yahweh, tu presencia buscaré.
9 No escondas tu rostro de mí, no rechaces con ira a tu servidor; Tú has sido mi ayuda, no me desampares ni me abandones; Tú eres mi Elohé Libertador.
10 Aunque mi abba ve íma me abandonen, Yahweh en cambio me recogerá.
11 Enséñame Tu Camino, Yahweh; guíame por sendero llano para escapar de mis adversarios.
12 No me entregues a la voluntad de mis adversarios, que se han levantado contra mí falsos testigos y acusadores injustos.
13 Habría yo desmayado, si no fuera porque confío en que disfrutaré de la Bondad de Yahweh en mi vida sobre la tierra.
14 Espera en Yahweh; ¡sé fuerte y ten valor!, ¡Sí, espera en Yahweh!

28 1 A ti clamo, oh, Yahweh, no te desentiendas de mí, Roca mía, que si te quedas callado conmigo, vendré a ser como los que bajan al hoyo.
2 Oye mi voz cuando te ruego, cuando clamo a ti, cuando alzo mis ojos hacia tu santuario interior.
3 No me arrebates junto con los malvados y los malhechores, que hablan de amistad con su prójimo pero en su lev sólo hay malicia.
4 Págales conforme a sus obras, según sus hechos maliciosos; dales su merecido según la obra de sus manos.
5 Ya que no quieren apreciar las obras de Yahweh, que ha hecho con sus manos, Él los derribará para no volver a edificarlos.
6 Baruj sea Yahweh, que oyó la voz de mis ruegos.
7 Yahweh es mi Fortaleza y mi Escudo; en Él confié de lev y Él me ayudó; por eso tengo alegre el lev, y le daré Hallel con mi canción.
8 Yahweh es la Fortaleza de su pueblo, y es Refugio Salvador para su ungido.
9 Libra a tu pueblo, bendice a tu heredad; pastoréalos y sostenlos para siempre.

29 1 Reconozcan a Yahweh, oh, benei de Elohé, reconózcanle a Yahweh su Tíferet y su Poder;
2 reconózcanle a Yahweh la Tíferet de Su Shem; inclínense ante Yahweh en su Hermoso Santuario.

3 La voz de Yahweh sobre las aguas resuena, El HaKavód[1] truena, Yahweh está sobre las inmensas aguas.
4 La voz de Yahweh es Potente, la voz de Yahweh es Majestuosa;
5 la voz de Yahweh quiebra los cedros, Yahweh desgaja los cedros del Levanón,
6 los hace saltar como becerros, al Levanón y al Sirión como novillos.
7 La voz de Yahweh taja con llama de fuego,
8 la voz de Yahweh hace temblar el midbar, Yahweh hace temblar el midbar de Kadésh.
9 La voz de Yahweh hace parir a las ciervas, y desforesta los bosques; mientras en su Beit HaMikdash todos dicen ¡Tíferet!
10 Yahweh se sentó entronizado en el diluvio; Yahweh se sienta entronizado como Melej para siempre.
11 Que Yahweh le conceda fortaleza a su pueblo; que Yahweh bendiga a su pueblo con shalom.

30 1 Yo te elogio, Yahweh, porque Tú me has puesto en alto, y no has permitido que mis enemigos se burlen de mí.
2 Yahweh, Elohé mío, yo clamé a Ti y Tú me sanaste;
3 Yahweh, Tú rescataste mi vida de la fosa, me libraste de bajar al foso.
4 Cántenle a Yahweh, ustedes sus fieles, y celebren su Kadosh Shem.
5 Porque su enojo es cosa de un momento, mas su Favor dura toda la vida; una noche podrá durar el llanto, pero en la mañana vendrá la Simja.
6 Yo que había dicho en mi prosperidad: No me harán caer jamás.
7 Porque Tú, Yahweh, cuando estabas complacido, me afirmaste como un monte fuerte. Pero cuando me quitaste tu presencia quedé aterrado.
8 A ti, Yahweh, seguí clamando, a Yahweh seguí suplicando:
9 ¿Qué se gana con mi muerte, con que baje yo al hoyo? ¿Puede alabarte el polvo? ¿Puede anunciar tu fidelidad?
10 Óyeme, Yahweh, y ten compasión de mí; oh, Yahweh, dame tu ayuda.
11 Tú has convertido mi lamento en baile, me quitaste el luto y me vestiste de Simja.
12 Por eso a ti cantaré mis Hallel, no callaré; Yahweh, Elohé mío, para siempre te daré Hallel.

31 1 En ti, Yahweh, busco refugio; no me hagas quedar jamás avergonzado, rescátame por tu Justicia.
2 Inclina a mí tu oído, sálvame pronto; sé para mí una Roca Fuerte, un castillo fuerte para librarme.
3 Tú eres mi Roca y mi Fortaleza, me guías y me encaminas en honor a Tu Shem.
4 Tú me sacas de la trampa que me han tendido, pues eres mi Refugio.
5 En tu mano encomiendo mi ruaj; Tú me rescatas, Yahweh, Elohé fiel.
6 Yo detesto a los que confían en vanidades inútiles, mi confianza está en Yahweh El Emét[2].
7 Me alegro y estoy contento con tu Ahavá, porque Tú has visto mi aflicción, has conocido mis sentimientos en la angustia;
8 y no me entregaste en manos del enemigo, sino que plantaste mis pies en suelo firme.
9 Ten compasión de mí, Yahweh, que estoy en angustia; se han consumido de tristeza mis ojos, mi pecho también, todo mi cuerpo.
10 Mi vida se consume de dolor, y mis años de suspirar; se me agotan las fuerzas a causa de mi mal, mis huesos se están consumiendo.
11 Para mis adversarios soy objeto de burla, y para mis vecinos más todavía; soy el horror de mis conocidos, los que me ven en la calle huyen de mí.
12 Me han olvidado como a un muerto, soy como un objeto que dan por perdido.
13 Oigo los comentarios de muchos, y el miedo me ata por todas partes, porque traman unidos contra mí, planean quitarme la vida.
14 Pero yo confío en ti, Yahweh; digo que Tú eres mi Elohé.
15 Mi destino está en tus manos, líbrame de la mano de mis enemigos y mis perseguidores.
16 Muéstrate contento con tu servidor, líbrame por tu Ahavá.
17 Yahweh, no me hagas quedar avergonzado cuando te llame; que queden

[1] 29:3 El Poderoso de Gloria.

[2] 31:6 El Poderoso de la Verdad.

avergonzados los malvados, que queden silenciados en la fosa.
18 Enmudezcan los labios mentirosos que hablan insolencias contra el Tzadik, con arrogancia y desprecio.
19 Qué grande es la bondad que has reservado para los que te respetan; a la vista de la humanidad se la has mostrado a los que se refugian en ti.
20 En lo secreto de tu presencia los ocultas de la conspiración del hombre; en tu pabellón los refugias de las contiendas y los insultos.
21 Baruj sea Yahweh, que demostró maravillosamente su Ahavá por mí en ciudad sitiada.
22 En mis aprietos llegué a pensar que me habías echado de tu presencia; sin embargo Tú oías la voz de mis ruegos cuando clamaba a ti.
23 Amen a Yahweh, todos sus fieles; Yahweh cuida a los leales, pero paga con creces a los arrogantes.
24 Sean fuertes y tengan valor, todos ustedes que esperan en Yahweh.

32 1 Asher aquel a quien se le perdona su transgresión, a quien se le ha cubierto su pecado.
2 Asher el hombre a quien Yahweh no le cuenta su delito, y en cuyo ruaj no hay engaño.
3 Mientras yo callaba, se gastaban mis huesos con mi angustioso gemir todo el día.
4 Porque día y noche pesaba tu mano sobre mí; se secaba mí vigor como en sequía del verano.
5 Por fin te declaré mi pecado, no te encubrí mi culpa; dije: Confesaré mis transgresiones a Yahweh, y Tú perdonaste la culpa de mi pecado. **Selaj**
6 Por eso, que ore a ti todo fiel al descubrir su pecado, para que no lo alcancen las torrentes de impetuosas aguas.
7 Tú eres mi Escondite, de la angustia me libras, con cánticos de liberación me rodeas. **Selaj**
8 Déjame darte entendimiento y enseñarte el camino en que debes andar; déjame aconsejarte, no te perderé de vista.
9 Pero no seas irracional, como el caballo o el mulo, cuyo brío hay que domar con freno y bocado; ¡Lejos esté de ti!
10 Muchos son los tormentos del malvado, pero al que confía en Yahweh lo rodea la bondad.
11 Alégrense los tzadikím, gócense en Yahweh; canten de gozo todos ustedes los rectos de lev.

33 1 Alégrense, tzadikím en Yahweh, que en los rectos es propia la Hallel;
2 den gracias a Yahweh con la lira, con arpa de diez cuerdas toquen para él;
3 cántenle una canción nueva; toquen bien con Simja.
4 Porque recta es la Davar de Yahweh, y todo lo que hace lo hace bien;
5 Él ama la Justicia y la Rectitud, la tierra está llena del Ahavá de Yahweh.
6 Por la Davar de Yahweh se hicieron los Shamaim; por el aliento de su boca, todos sus ejércitos.
7 Él junta en un montón las aguas del mar, pone en almacenes los abismos.
8 Respete a Yahweh toda la tierra; respétenlo todos los habitantes del mundo.
9 Porque Él habló, y todo se hizo; Él mandó, y apareció.
10 Yahweh frustra los planes de las naciones, deshace los proyectos de los pueblos;
11 pero el Plan de Yahweh permanece para siempre, los proyectos de su mente por todas las generaciones.
12 Asher la nación cuyo Elohé es Yahweh, el pueblo que escogió para ser su propiedad.
13 Yahweh mira desde los Shamaim, y ve a toda la humanidad;
14 desde el lugar de su Morada observa a todos los habitantes de la tierra:
15 Él formó el lev de todos ellos, y atento está a todas sus obras.
16 El melej no se va por su gran ejército; ni escapa el soldado por su mucha fuerza;
17 de nada vale el caballo para la victoria, a nadie podrá librar con su gran fuerza.
18 Yahweh vela por los que lo honran, por los que esperan en Su Ahavá,
19 para librar sus vidas de la muerte, y para darles vida en tiempo de hambre.
20 Nosotros esperamos en Yahweh, Él es nuestra ayuda y nuestro Escudo;
21 en Él se alegra nuestro lev, pues en su Kadosh Shem confiamos.
22 Que tu Ahavá nos acompañe, oh, Yahweh, como lo esperamos de ti.

34 1 **Álef** Bendigo a Yahweh en todo tiempo, su Hallel está siempre en mi boca.
2 **Bet** Yo me enorgullezco de Yahweh: que lo oigan los mansos y se alegren.
3 **Guimel** Engrandezcan conmigo a Yahweh, ensalcemos juntos Su Shem.
4 **Dálet** Busqué a Yahweh, y me respondió; me libró de todos mis temores.
5 **Hei** Los que lo miran quedan radiantes, sus rostros no serán avergonzados.
6 **Zayin** Este pobre clamó, y Yahweh lo oyó; y de todas sus angustias lo libró.
7 **Jet** El Malaj de Yahweh acampa alrededor de los que lo honran y los defiende.
8 **Tet** Prueben y vean cuán Bueno es Yahweh; Asher el que se refugia en Él.
9 **Yod** Honren a Yahweh, ustedes sus consagrados, pues nada les falta a quienes lo honran.
10 **Kaf** Los leoncitos carecen y pasan hambre, pero a los que buscan a Yahweh no les faltará ningún bien.
11 **Lámed** Vengan, benei, escúchenme, les enseñaré lo que es honrar a Yahweh.
12 **Mem** ¿Alguno ama la vida y desea ver años de prosperidad?
13 **Nun** Guarda tu lengua del mal, tus labios de hablar engaño;
14 **Sámej** apártate del mal y haz el bien; busca la shalom y síguela.
15 **Áyin** Los ojos de Yahweh están sobre los tzadikím, y sus oídos atentos a su clamor.
16 **Peh** Yahweh se enfrenta a los que obran mal, para eliminar sus nombres de la tierra.
17 **Tzadi** Cuando los tzadikím claman, Yahweh los escucha, y los libra de todas sus angustias.
18 **Kuf** Yahweh está cerca de los de ánimo afligido, y libra a los de ruaj abatido.
19 **Resh** Por muchas que sean las aflicciones del tzadik, de todas ellas lo librará Yahweh;
20 **Shin** Él cuida todos sus huesos, y ni uno solo se le quebrará.
21 **Tav** Pero al malo lo mata su maldad, y los que odian al Tzadik se condenarán.
22 Yahweh redime la vida de sus servidores; ninguno de los que en Él se refugia se arruinará.

35 1 Oh, Yahweh, litiga contra los que me ponen pleito, combate a los que me combaten.
2 Empuña el escudo y la armadura, y levántate en mi defensa;
3 saca la lanza y el hacha y ciérrales el paso a los que me persiguen; dime: Yo soy tu liberación.
4 Queden avergonzados y confundidos los que buscan mi vida; que huyan abochornados los que traman mi mal.
5 Sean como paja al viento, y que el Malaj de Yahweh los acose;
6 Sea su camino tenebroso y resbaloso, y que el Malaj de Yahweh los persiga.
7 Porque sin motivo escondieron para mí la trampa de su hoyo; sin razón cavaron un hoyo para mí.
8 Que los sorprenda el desastre desapercibido, que la red que escondieron los atrape a ellos, que caigan en ella cuando venga el desastre.
9 Entonces me alegraré en Yahweh, gozando de su victoria;
10 todos mis huesos dirán: Yahweh, ¿quién como tú, que libras al débil del más fuerte, al débil y pobre del que lo despoja?
11 Testigos maliciosos se levantan, me interrogan sobre cosas que ignoro,
12 me pagan mal por bien, causándome tristeza.
13 Yo, en cambio, cuando enfermaban, me vestía de luto, me afligía con ayunos ¡que reciba yo lo que les deseaba!
14 Como por un amigo o un ají andaba triste; afligido y sombrío como quien llora a una íma.
15 Pero en mi adversidad, ellos se alegran, se juntan, se unen contra mí los calumniadores, y no sé por qué me despedazan sin cesar.
16 Con viles burladores, que se mofan con morisquetas, rechinan contra mí sus dientes.
17 Yahweh, ¿hasta cuándo estarás mirando? Libra mi vida, lo único que tengo, de esos leones,
18 y yo te elogiaré en una gran kajal, en un pueblo numeroso te aclamaré.
19 Que no se rían de mí mis enemigos sin motivo, ni los que me odian sin razón guiñen el ojo;
20 porque no hablan de concordia, sino que contra los pacíficos inventan calumnias;
21 a boca llena, dicen contra mí: ¡Ajá, Ajá, lo hemos visto!
22 Tú lo has visto, Yahweh, no te quedes callado; Yahweh, no te quedes lejos de mí;

23 despierta y levántate para hacerme
justicia; sí, Elohé mío, Yahweh, para
defender mi causa.
24 Hazme justicia conforme a tu
benevolencia, Yahweh, Elohé mío; que no se
rían de mí;
25 que no piensen: ¡Qué bien, lo que
queríamos! Que no digan: Nos lo hemos
tragado.
26 Queden avergonzados y abochornados
todos los que se alegran de mi calamidad,
que se llenen de vergüenza y confusión los
que se envalentonan contra mí.
27 Que canten y se alegren los que se
complacen en mi vindicación; que digan
siempre: Alabado sea Yahweh que desea el
bienestar de su servidor.
28 Y mi lengua hablará de Tu Justicia y de
Tu Hallel todo el día.

36 1 La perversidad del malvado se ve
en su lev: no tiene sentido del respeto
a Elohé.
2 Se jacta, en sus propios ojos, de que su
perversidad no será descubierta y
aborrecida.
3 Las palabras de su boca son malas y
engañosas; ha dejado de ser juicioso y de
obrar bien.
4 Medita la maldad sobre la cama; se ha
metido en un camino que no es bueno, no
rechaza lo malo.
5 Oh, Yahweh, Tu Ahavá llega hasta los
Shamaim, y Tu Fidelidad hasta las nubes;
6 Tu Beneficencia es como las grandes
montañas; Tu Justicia es un abismo
profundo; Tú, Yahweh, socorres a hombres
y animales.
7 ¡Cuán precioso es Tu Ahavá, oh, Elohé! La
humanidad se acoge a la sombra de tus alas;
8 se sacian completamente de la rica
abundancia de tu Bayit; les das a beber de
tus refrescantes manantiales;
9 porque contigo está La Fuente de la Vida;
por Tu Luz vemos la luz.
10 Concede tu Ahavá a tus devotos, y Tu
Beneficencia a los rectos de lev.
11 Que no me pisotee el pie del arrogante;
que no me empuje la mano del malvado.
12 Ahí yacen los malhechores, derribados,
sin poder levantarse.

37 1 **Álef** No te enojes por causa de los
malvados, ni tengas envidia de los
malhechores;
2 que como pasto serán pronto cortados,
como la hierba verde se secarán.
3 **Bet** Confía en Yahweh y haz el bien, vive
en la tierra y practica la verdad;
4 busca el favor de Yahweh, y Él te
concederá los deseos de tu lev.
5 **Guimel** Déjale todo a Yahweh; confía en
Él, y Él obrará:
6 hará brillar como la luz tu vindicación, y
la justicia de tu caso como el sol de
mediodía.
7 **Dálet** Confía pacientemente en Yahweh y
espera en Él; no te enojes por el que
prospera en sus empresas, por el que
practica intrigas.
8 **Hei** Deja la ira, abandona el rencor, no te
enojes; eso solo hace daño.
9 Porque los malhechores serán cortados,
pero los que esperan en Yahweh son los que
heredarán la tierra.
10 **Vav** Dentro de poco no existirá el malo,
examinarás su lugar, y no estará allí;
11 pero los mansos heredarán la tierra, y se
deleitarán en la abundancia de bienestar.
12 **Zayin** El malvado trama intrigas contra
el tzadik, rechina los dientes contra él;
13 pero Yahweh se ríe de él, porque sabe
que le llega la hora.
14 **Jet** Los malvados desenvainan la espada
y tensan el arco para derribar al humilde y
al pobre, para matar a los que llevaban una
vida recta;
15 pero su propia espada les atravesará el
lev, y sus arcos se romperán.
16 **Tet** Mejor es lo poco del tzadik que la
gran abundancia de los malvados;
17 pues a los malvados se les romperán los
brazos, pero a los tzadikím los sostiene
Yahweh.
18 **Yod** Yahweh se interesa por las
necesidades de los intachables, la herencia
de ellos será eterna;
19 no quedarán decepcionados en tiempos
de calamidad, y en los días de hambre se
saciarán.
20 **Kaf** Pero los malvados perecerán, y los
enemigos de Yahweh se consumirán, se
disiparán como el humo.
21 **Lámed** El malvado pide prestado y no
paga; el tzadik es generoso y sigue dando.
22 Los Birjot de Él heredarán la tierra, pero
los que Él maldice serán cortados.
23 **Mem** Yahweh dirige los pasos del
hombre, cuando se deleita en sus caminos.

24 Aunque caiga, no quedará postrado,
pues Yahweh lo sostiene de la mano.
25 **Nun** Fui joven y ya soy viejo, y nunca he
visto a un tzadik desamparado, ni a su
linaje mendigando el pan.
26 En todo tiempo es generoso, y presta, su
linaje es una Berajot.
27 **Sámej** Apártate del mal y haz el bien, y
vivirás para siempre.
28 Porque Yahweh ama la rectitud y no
desampara a sus fieles. Los preserva para
siempre, pero la raza de los malvados será
cortada.
29 **Áyin** Los Tzadikím heredarán la tierra y
habitarán para siempre en ella.
30 La boca del tzadik profiere sabiduría, su
lengua habla lo que es correcto.
31 **Peh** La Torá de su Elohé está en su
mente y sus pies no vacilan.
32 El malvado acecha al tzadik, y procura
quitarle la vida;
33 **Tzadi** pero Yahweh no lo dejará en sus
manos, ni lo condenará cuando lo juzguen.
34 **Kuf** Espera en Yahweh y sigue su
camino, y Él te pondrá en alto para que
heredes la tierra; cuando los malvados sean
eliminados, tú lo verás.
35 **Resh** He visto a un malvado, prepotente,
que se iba arraigando como árbol vigoroso
en su suelo nativo;
36 y cuando volví a pasar, ya no estaba; lo
busqué, pero no pude hallarlo.
37 **Shin** Observa al íntegro, fíjate en el que
es recto; porque hay un porvenir para el
hombre de integridad.
38 Pero los transgresores serán destruidos
totalmente; el porvenir de los malos será
cortado.
39 **Tav** La liberación de los tzadikím
proviene de Yahweh; Él es su Fortaleza en el
tiempo de angustia.
40 Yahweh los ayuda y los rescata; los
rescata de los malvados y los libra, porque
en Él buscan refugio.

38 1 Oh, Yahweh, no me reprendas en
Tu Ira, no me castigues en Tu
Indignación.
2 Porque tus flechas me han penetrado y
sobre mí tu mano has descargado;
3 no hay parte sana en mi carne, a causa de
Tu Ira; no me queda un hueso sano, por
causa de mi pecado.
4 Mis maldades me han abrumado, como
una carga pesada que no puedo soportar;
5 mis heridas hieden y supuran, por causa
de mi necedad.
6 Camino encorvado, estoy humillado,
ando afligido todo el día,
7 la espalda me arde de fiebre, y no hay
parte sana en mi carne;
8 estoy debilitado y todo molido; gimo por
la conmoción de mi mente.
9 Yahweh, Tú estás al tanto de todos mis
deseos, mi suspiro no te es desconocido;
10 mi mente está acongojada, las fuerzas
me abandonan, y hasta el brillo de mis ojos
se ha apagado.
11 Mis amigos y mis compañeros se
mantienen lejos de mi aflicción; mis
parientes se han alejado;
12 los que buscan mi vida me ponen
trampas, los que procuran perjudicarme
hablan maldad, y todo el tiempo traman
engaños.
13 Pero yo me hago el sordo y no oigo; me
hago el mudo y no abro la boca.
14 Soy como el que a Yahweh no oye, en
cuya boca no hay argumentos.
15 En ti espero, Yahweh; Tú responderás,
Yahweh, Elohé mío.
16 Sólo espero que no se rían de mí, que
cuando resbale mi pie no canten victoria.
17 Pues estoy al borde del colapso, y mi
dolor no me deja ni un momento;
18 por eso te confieso mi maldad, pues me
aflige mi pecado.
19 Mis enemigos mortales son numerosos,
son muchos los que me odian sin motivo;
20 los que me pagan mal por bien se me
ponen en contra porque yo sigo lo bueno.
21 No me abandones Yahweh; Elohé mío,
no te alejes de mí;
22 apresúrate a ayudarme, oh, Yahweh,
liberación mía.

39 1 Yo había dicho: Cuidaré mi
conducta para no pecar con la lengua,
me taparé la boca con una mordaza
mientras haya un malvado en mi presencia.
2 Me quedaba mudo, silencioso; estaba
completamente quieto mientras mi dolor
empeoraba;
3 En mi mente me ponía rabioso; mis
pensamientos se me encendieron como
fuego, hasta que solté la lengua:
4 Yahweh, dame a conocer mi fin y cuál
será el lapso de mi vida; que sepa yo cuán
frágil soy.

5 Mira, contados con los dedos me diste los días, mi vida es como nada delante de ti; de veras que una exhalación es todo hombre, por más que viva. **Selaj**
6 Como una mera sombra anda por ahí el hombre; de veras que en vano se afana, atesorando sin saber quién recogerá.
7 Y ahora, Yahweh, ¿con qué puedo contar? ¡En ti está mi esperanza!
8 Líbrame de todas mis transgresiones; y no me conviertas en la burla del insensato.
9 Enmudezco, no abro la boca, porque tú eres el que actúa.
10 Aparta de mí tu azote, que me acaban los golpes de tu mano.
11 Tú corriges al hombre castigando su pecado, deshaciendo como polilla lo que más quiere. ¡Solamente un suspiro es todo hombre! **Selaj**
12 Oye mi tefilat, Yahweh, escucha mi clamor; no calles ante mis lágrimas; que soy para ti un extranjero, forastero como todos mis antepasados.
13 Déjame tranquilo para que tome aliento, antes que me vaya y deje de existir.

40 1 Con paciencia esperé en Yahweh, y Él se inclinó para escuchar mi clamor;
2 me sacó de un hoyo horrible, de lodo cenagoso, y afirmó mis pies sobre una roca, dio firmeza a mis pasos;
3 puso en mi boca una canción nueva, una Hallel a nuestro Elohé; muchos verán esto y respetarán y confiarán en Yahweh.
4 Asher el hombre que ha puesto en Yahweh su confianza, y no acude a los insolentes que se desvían tras la mentira.
5 ¡Cuántas maravillas has hecho, Yahweh, Elohé mío; tus consideraciones para con nosotros, nadie puede contarlas ante ti! Quisiera anunciarlas y hablar de ellas, pero son más de lo que puedo contar.
6 Tú me has hecho comprender que no quieres sacrificio ni ofrendas, no quieres holocausto ni ofrenda por el pecado.
7 por eso dije: Mira, traeré un rollo que relata lo que me sucedió.
8 Hacer tu voluntad, Elohé mío, es mi deseo; Tu Torá está en mis entrañas.
9 He proclamado Tu Justicia en una gran Kajal; mira que no he cerrado los labios, Yahweh, Tú lo sabes.
10 No he guardado para mí solo Tu Beneficencia; he publicado Tu Gran Liberación, no he ocultado Tu Ahavá y Tu Verdad en la gran kajal.
11 Yahweh, no me niegues Tu Compasión, que siempre me proteja Tu Ahavá y Tu Verdad.
12 Porque me han rodeado males incontables, me han alcanzado mis maldades y no puedo alzar la vista; han aumentado más que los cabellos de mi cabeza, y me falta valor.
13 Favoréceme, Yahweh, y sálvame; Yahweh, apresúrate a ayudarme.
14 Queden avergonzados y frustrados todos los que tratan de quitarme la vida, huyan llenos de confusión los que desean mi mal.
15 Que queden mudos de vergüenza los que se burlan de mí.
16 Pero que se alegren y gocen contigo todos los que te buscan; que digan siempre los que aman tu liberación: ¡Ensalzado sea Yahweh!
17 Pero yo estoy pobre y necesitado; que Yahweh me tome en cuenta. Tú eres mi auxilio y mi Libertador, Elohé mío, no te tardes.

41 1 Asher el que piensa en el desvalido; que Yahweh lo libre en el día malo.
2 Que Yahweh lo proteja y le dé vida; y que lo consideren asher en la tierra; que no lo entregue a la voluntad de sus enemigos.
3 Yahweh lo sustentará en el lecho del dolor; Tú transformarás la cama de su enfermedad.
4 Yo dije: Yahweh, ten compasión de mí, sáname, que he pecado contra ti.
5 Mis enemigos dicen con malicia de mí: ¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?
6 Y si viene uno a verme, habla falsedad; si encuentra algo malo, al ir lo divulga.
7 Murmuran juntos contra mí todos los que me odian; traman contra mí para perjudicarme.
8 Dicen: El mal de este no tiene remedio; de esa cama no volverá a levantarse.
9 Hasta mi aliado, en quien yo confiaba, el que comía de mi pan, me ha dado la patada.
10 Pero Tú, Yahweh, ten compasión de mí; haz que pueda levantarme para darles su merecido.
11 En esto sabré que estás complacido conmigo: en que no cante victoria sobre mí mi enemigo.

12 Tú me sostendrás por mi integridad, y
me dejarás morar en tu presencia para
siempre.
13 Baruj sea Yahweh, el Elohé de Yisrael, de
eternidad en eternidad. Amén, así sea.

42 1 Como brama el ciervo por las
aguas del río, así clamo yo por ti, oh,
Elohé mío.
2 Mi vida tiene sed de Elohé, del Elohé vivo;
oh, ¿cuándo volveré a presentarme ante
Elohé?
3 Mis lágrimas han sido mi alimento día y
noche; mientras todos los días me repiten:
¿Dónde está tu Elohé?
4 Recordando otros tiempos, doy rienda
suelta a mis sentimientos: cómo iba yo
delante del gentío, caminando con ellos a la
Bayit de Elohé, entre cantos de Simja y
Hallel, entre el gentío que festejaba.
5 ¿Por qué he de desanimarme? ¿Por qué he
de estar acongojado? Mi esperanza está en
Elohé, y aún tengo que darle gracias, por su
presencia salvífica.
6 Elohé mío, cuando me siento desanimado
pienso en ti, en la región del Yardén, en el
Jermón, en el Monte Mitsar,
7 donde se oye en los profundos farallones
el eco atronador de tus cascadas; todos tus
torrentes y tus olas han pasado sobre mí.
8 Que de día envíe Yahweh Su Ahavá, de
modo que de noche no cese mi canto ni mi
tefilat al El Jaiyái[1].
9 Le digo a Elohé: El Salí[2], ¿por qué me has
olvidado? ¿Por qué he de andar afligido por
la opresión del enemigo?
10 Como un golpe en un hueso es la mofa
de mis enemigos; todo el día me preguntan:
¿Dónde está tu Elohé?
11 ¿Por qué he de desanimarme? ¿Por qué
he de estar acongojado? Mi esperanza está
en Elohé, y aún tengo por qué alabarlo como
mi ayuda siempre presente, y mi Elohé.

43 1 Vindícame, oh, Elohé, defiende mi
causa contra un pueblo desleal;
rescátame del hombre engañoso y
deshonesto.
2 Porque Tú eres Elohé Mauzí[3]; ¿por qué me
has desechado? ¿Por qué tengo que andar
triste, oprimido por el enemigo?
3 Envía Tu Luz y Tu Verdad, que ellas me
guíen; que me traigan a Tu Kadosh Monte, a
Su Gran Morada.
4 Para que venga yo al altar de Elohé, a El
Simjat Guilí[4]; para que yo te alabe con el
arpa, oh Elohé, mi Poderoso.
5 ¿Por qué está desesperado mi ser, por qué
está inquieto dentro de mí? Ten esperanza
en Elohé; pues aún le daré Hallel como la
Gran Salvación de mi persona y como mi
Elohé.

44 1 Oh, Elohé, nosotros mismos
hemos oído, nuestros padres nos
han contado la obra que hiciste en sus días,
en los tiempos antiguos.
2 Con tu propia mano expulsaste las
naciones y los plantaste a ellos;
quebrantaste los pueblos y los arrojaste.
3 No fue por su espada que se apoderaron
de la tierra, ni les dio la victoria su propio
brazo; fue tu diestra, tu brazo, y el favor de
tu presencia, porque los amabas.
4 Tú eres mi Melej, oh, Elohé, decreta
victorias para Yaakov.
5 Por ti postramos a nuestros enemigos, en
Tu Shem arrollamos a nuestros adversarios.
6 Yo no confío en mi arco, ni mi espada me
da la victoria;
7 pues Tú nos das la victoria sobre
nuestros enemigos y avergüenzas a los que
nos odian.
8 En Elohé nos gloriamos en todo el tiempo,
y siempre alabaremos Tu Shem. **Selaj**
9 Ahora, en cambio, nos has desechado y
nos has avergonzado, pues no es con
nuestros ejércitos;
10 nos haces retroceder ante el enemigo, y
los que nos odian nos saquean a su gusto;
11 Tú dejas que nos devoren como a ovejas;
y nos esparces entre las naciones.
12 Vendes a tu pueblo por nada, y nada
ganas con su precio.
13 Nos has convertido en objeto de insulto
de nuestros vecinos, la mofa y la burla de
los que nos rodean.

---

[1] 42:8 El Poderoso de mi vida.
[2] 42:9 El Poderoso de Mi Roca, o Refugio.
[3] 43:2 El Poderoso de mi fortaleza.
[4] 43:4 El Poderoso de la alegría de mi exaltación.

14 Nos has hecho el refrán de las naciones, nos hacen burla los pueblos.
15 Estoy siempre consciente de mi desgracia, se me cae la cara de vergüenza
16 cuando oigo que me insultan y me faltan el respeto, al ver a mi enemigo y mi rival vengativo.
17 Todo esto nos ha venido, pero no te hemos olvidado, no hemos faltado a Tu Brit;
18 no se ha vuelto atrás nuestro lev, ni se han apartado de tus sendas nuestros pasos,
19 aunque Tú nos quebrantaste en lugares de miseria, y nos cubriste con profundísima sombra.
20 Si hubiéramos olvidado El Shem de nuestro Elohé, y extendido las manos a una deidad extranjera,
21 nos pediría cuenta de esto Elohé, pues Él conoce los secretos de la mente.
22 Pero por tu causa nos dan muerte cada día, nos tratan como a ovejas para el matadero.
23 ¡Levántate, Yahweh! ¿Por qué duermes? Despierta, no nos rechaces para siempre.
24 ¿Por qué ocultas tu presencia, e ignoras nuestra miseria y opresión?
25 Nuestra vida está humillada hasta el polvo, nuestro cuerpo está tirado por el suelo.
26 ¡Levántate a ayudarnos, rescátanos por Tu Ahavá!

45 1 Bulle en mi mente un tema hermoso, dirijo mi poema al Melej; mi lengua es la pluma de un buen escritor.
2 Eres el más hermoso de los hombres, la gracia fluye de tus labios, porque Elohé te bendice para siempre.
3 Cíñete la espada en el muslo, oh, valiente; ella es tu gala y tu esplendor;
4 y en tu esplendor avanza triunfante, cabalga en pro de la verdad, la humildad, y la justicia; y que tu diestra te guíe a grandes hazañas.
5 Tus flechas son agudas, penetran el lev de los enemigos del melej, los pueblos caerán a tus pies.
6 Tu Trono divino es eterno y para siempre; cetro de justicia es el cetro de tu reinado.
7 Amas la justicia y odias la maldad; por eso Elohé, tu Elohé te ha ungido con perfume de fiesta, más que a tus compañeros.
8 A mirra, áloe y canela huelen todos tus vestidos, y en los palacios de marfil te recrean con instrumentos de cuerda.
9 Hay hijas de príncipes entre tus mujeres favoritas, a tu diestra está la reina adornada con oro de Ofir.
10 Oye, hija mía, inclina tu oído; olvida a tu pueblo y la bayit de tu abba,
11 que el melej desea tu belleza; inclínate ante Él, porque es tu amo.
12 Y la ciudad de Tsor estará allí con su regalo, los más ricos de los pueblos suplicarán tu favor.
13 Bellamente ataviada, la princesa espera adentro; de brocado de oro es su vestido;
14 con vestidos bordados la llevaban ante el melej; las vírgenes de su séquito, sus compañeras, entran con ella;
15 las llevaban entre Simja y algazara, van entrando en el palacio del melej.
16 El trono de tus antepasados lo ocuparán tus benei, los pondrás por príncipes en toda la tierra.
17 Conmemoraré Tu Shem en todas las generaciones, para que te alaben los pueblos por siempre jamás.

46 1 Elohé es nuestro Amparo y Fortaleza, un socorro bien presente en las angustias.
2 Por eso no tememos, aunque se conmueva la tierra, aunque los montes se lancen al centro de los mares;
3 aunque bramen y se agiten las aguas, aunque tiemblen los montes con su furia. **Selaj**
4 Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Elohé, la Kadosh y Gran Morada de Elyón.
5 Elohé está en medio de ella, no será conmovida, Elohé la ayudará al despuntar el alba.
6 Rugen las naciones, se conmueven los reinos, la tierra se derrite al sonido de su trueno.
7 Yahweh Tzeva´ot está con nosotros, nuestro refugio es el Elohé de Yaakov. **Selaj**
8 Vengan a ver las obras de Yahweh, los prodigios que hace en la tierra:
9 hace cesar las guerras hasta los confines de la tierra, quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego.
10 ¡Desistan! Reconozcan que yo soy Elohé; yo domino las naciones, yo domino la tierra.

11 Yahweh Tzeva´ot está con nosotros, nuestro Refugio es el Elohé de Yaakov. **Selaj**

47 1 Naciones todas, aplaudan, aclamen a Elohé con gritos de Simja.
2 Porque Yahweh, Elyón, es respetable, es el Gran Melej de toda la tierra.
3 Él nos somete los pueblos, pone las naciones bajo nuestros pies;
4 Él nos ha escogido nuestra herencia: la tierra gloriosa de Yaakov su amado.
5 Subió a su trono el Elohé Yahweh entre aclamaciones y al son de trompeta.
6 Canten a Elohé, canten; canten a nuestro Melej, canten;
7 Porque el Melej de toda la tierra es Elohé, cántenle con entendimiento.
8 Elohé es el Melej de las naciones, se ha sentado Elohé en su Kadosh Trono.
9 Los príncipes de las naciones se han unido al pueblo del Elohé de Avraham, porque de Elohé son los poderes de la tierra, y Él está sobre todos.

48 1 Grande es Yahweh, y muy digno de Hallel es nuestro Elohé, en Su Ciudad y en Su Monte Kadosh.
2 Hermosa altura, el gozo de toda la tierra, es el Monte Tzión, cumbre del Zafón, la Ciudad del Gran Melej.
3 En sus palacios Elohé se ha dado a conocer como un Refugio.
4 Los melajím de la tierra se reunieron, avanzaron juntos.
5 Y al verla así se asombraron, quedaron aterrados, huyeron despavoridos;
6 allí les cayó un temblor, y dolores como a mujer de parto,
7 como viento del midbar que destroza las naves de Tarshish.
8 Todo lo que nos han contado lo hemos visto en la Ciudad de Yahweh Tzeva´ot, en la Ciudad de nuestro Elohé; ¡Qué Elohé la preserve para siempre! **Selaj**
9 Oh, Elohé, meditamos en Tu Ahavá en medio de Tu Beit HaMikdash.
10 Como corresponde a Tu Shem, oh, Elohé, así te alaban en toda la tierra; tu diestra está llena de beneficencia.
11 ¡Qué se alegre el Monte Tzión! Que se gocen las ciudades de Yahudá con tus juicios.
12 Caminen alrededor de Tzión, denle la vuelta y cuenten sus torres;
13 fíjense en sus baluartes, observen sus palacios, para que lo cuenten a la generación venidera.
14 Porque este Elohé, es nuestro Elohé para siempre jamás; Él nos guiará toda la vida.

49 1 Oigan esto, pueblos todos: escuchen, habitantes todos del mundo;
2 tanto los de clase humilde como los de clase alta, el rico y el pobre por igual:
3 mi boca profiere sabiduría, y las reflexiones de mi mente son sensatas.
4 Prestaré atención a los refranes, daré mi lección al son del arpa.
5 ¿Por qué habré de temer en los días de adversidad?, cuando me cerca la maldad de mis opresores
6 que confían en sus bienes y se jactan de la abundancia de sus riquezas.
7 Ninguno de ellos podrá en modo alguno rescatar al ají, ni dar a Elohé su propio rescate;
8 porque el precio de la vida es muy alto; y no se logra jamás,
9 ¿Vivirá aún para siempre, sin ver nunca el hoyo?
10 Porque uno ve que los sabios mueren, que el insensato y el ignorante mueren por igual, y dejan a otro sus riquezas.
11 Su sepulcro es su hogar eterno, la morada por todas las generaciones de los que tuvieron renombre sobre la tierra.
12 Pero el hombre no perdura en su honra; muere también como los animales.
13 Este es el camino de los llenos de confianza propia; el fin de los que se complacen con sus palabras. **Selaj**
14 Como ovejas los conducen a la fosa, la muerte los pastorea. Los rectos tendrán dominio sobre ellos por la mañana; y su forma se consumirá en la fosa hasta que se acabe su nobleza.
15 En cambio Elohé rescatará mi vida del poder de la fosa, pues me tomará consigo. **Selaj**
16 Así que no temas cuando un hombre malo se enriquece, cuando se aumenta el lujo de su bayit;
17 porque en su muerte nada levantará consigo, ni su lujo bajará con él.
18 Aunque en vida se felicitaba, y lo alababan por lo bien que le iba,
19 este se unirá a la generación de sus padres, que nunca más verán la luz.

20 El hombre opulento que no entiende esto es como las bestias que perecen.

50 1 Él, Elohé Yahweh, habló y convocó la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.
2 Desde Tzión, dechado de belleza, apareció Elohé.
3 ¡Qué venga nuestro Elohé, y no en silencio! Un fuego devorador venía ante Él, y terrible tempestad a su alrededor.
4 Convoca a los altos Shamaim, y a la tierra, para juzgar a su pueblo.
5 Dice: ¡Júntenme a Mis Leales, los que conmigo hicieron un Brit con sacrificio!
6 Y los Shamaim proclaman Su Justicia, porque Elohé mismo es el Juez. **Selaj**
7 Escucha, pueblo mío, y hablaré; oye, Yisrael, y te amonestaré. Yo soy Elohé, tu Elohé.
8 No es por tus sacrificios que te reprendo ni por tus ofrendas quemadas que están siempre ante mí.
9 No tomaré un novillo de tu bayit ni chivos de tus corrales;
10 porque mía es toda fiera del bosque, y los ganados que pastan sobre mis colinas.
11 Yo conozco cada ave de los montes, y todo lo que se mueve en el campo es mío.
12 Si tuviera hambre, no te lo diría; porque mío es el mundo y todo lo que contiene.
13 ¿Acaso como Yo carne de toros, o bebo sangre de chivos?
14 Ofrécele a Elohé sacrificios de gratitud, y cumple tus votos al Altísimo;
15 clama a mí en el día de angustia; yo te libraré y tú me honrarás.
16 Pero al malvado le dice Elohé: ¿Qué derecho tienes de recitar Mis Preceptos y tomar en tu boca Mi Brit?,
17 cuando detestas la corrección y das la espalda a mis palabras.
18 Si ves un ladrón, te amistas con él, y te mezclas con los adúlteros.
19 Te dedicas a hablar lo malo, y enyugas tu lengua al engaño;
20 te pones a hablar contra tu propio ají; difamando al ben de tu íma.
21 Si dejara yo de actuar cuando haces estas cosas, pensarías que soy como tú; así que te censuro y te confronto.
22 Escuchen ahora los que se olvidan de Elohé, no sea que los destroce sin que haya quien los libre.
23 El que ofrece sacrificio de gratitud es el que me honra, y al que enmienda su camino le mostraré La Salvación de Elohé.

51 1 Ten piedad de mí, oh, Yahweh Elohé, conforme a tu Ahavá; por tu inmensa compasión, borra mis transgresiones.
2 Lávame completamente de mi maldad, límpiame de mi pecado;
3 pues yo reconozco mis transgresiones, tengo siempre presente mi pecado.
4 Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo ante tus ojos; lo confieso para que te reconozcan como Tzadik en tu sentencia y exento de culpa en tu juicio.
5 Mira que en maldad nací, pecador me concibió mi íma.
6 Mira que Tú te deleitas en la sinceridad del lev, y en mi interior me inculcas sabiduría.
7 Purifícame con hisopo para que quede limpio; lávame hasta que quede más blanco que la nieve.
8 Hazme oír noticias de gozo y simja; que se regocijen los huesos que has quebrado.
9 Aparta tu vista de mis pecados, y borra todas mis maldades.
10 Crea en mí, oh, Elohé, una mente pura, y renueva un ruaj recto dentro de mí.
11 No me eches de tu presencia, y no me quites Tu Ruaj Kadosh.
12 Restáurame el gozo de tu auxilio, susténtame con Tu Ruaj vigoroso;
13 y yo enseñaré a los transgresores Tus Caminos, para que los pecadores se vuelvan a ti.
14 Líbrame del delito de sangre, oh, Elohé, Elohé, mi libertador; para que cante mi lengua tu beneficencia.
15 Yahweh, abre mis labios, para que mi boca publique tu Hallel.
16 Porque Tú no quieres sacrificio; si no yo te lo daría; pero no te complaces en ofrendas quemadas.
17 El verdadero sacrificio para Elohé es un ruaj arrepentido; Tú no desprecias, oh, Elohé, un lev arrepentido y humillado.
18 Que te complazca hacer prosperar a Tzión; reedifica los muros de Yahrushalaim.
19 Entonces te agradarán los sacrificios requeridos, la ofrenda quemada y la ofrenda entera; entonces ofrecerán novillos sobre tu altar.

52 1 ¿Por qué te jactas de tu maldad, oh, valiente? El Ahavá de Él es constante.
2 Tu lengua trama agravios, como navaja afilada actúa engañosamente.
3 Te gusta más el mal que el bien, la mentira más que la verdad.
4 Te gusta toda clase de palabras perniciosas, lengua engañosa.
5 Por eso Elohé te destruirá para siempre, te echará mano, te arrojará de tu morada, y te arrancará de la tierra de los vivos. **Selaj**
6 Los tzadikím lo verán y respetarán, y se reirán de él:
7 Miren al hombre que no puso a Elohé como su refugio, sino que confió en el caudal de sus riquezas, y persistió en su maldad.
8 Pero yo estoy como un olivo verde en la Bayit de Elohé; confío en el Ahavá de Elohé para siempre jamás.
9 Te alabo para siempre porque has actuado; delante de Tus Fieles declaro que Tu Shem es Bueno.

53 1 Los necios dicen en su lev: Yahweh no existe. Se han corrompido, actúan detestablemente en la maldad; no hay quien haga lo bueno.
2 Elohé tiende desde los Shamaim la vista sobre la humanidad para ver si hay algún entendido, alguno que busque a Yahweh.
3 Todos se han desviado, se han corrompido por igual, no hay quien haga lo bueno, ni siquiera uno.
4 ¿No aprenderán los obradores de maldad, que se comen a mi pueblo como se come el pan, y no invocan a Yahweh?
5 Temblaron de espanto donde no había motivo de espanto; porque Elohé dispersó los huesos de tus sitiadores. Tú los avergonzaste, porque Yahweh los ha rechazado.
6 ¡Oh, que venga de Tzión la liberación de Yisrael! Cuando Yahweh restaure la suerte de su pueblo, se gozará Yaakov y se alegrará Yisrael.

54 1 Oh, Elohé, líbrame por Tu Shem, defiende mi causa con Tu Poder.
2 Escucha, Elohé, mi tefilat, presta atención a las razones de mi boca;
3 porque se han levantado extraños contra mí, hombres violentos buscan mi vida, no han tomado en cuenta a Elohé. **Selaj**
4 Miren, Elohé es mi ayudador; Yahweh está con los que sostienen mi vida.
5 Él les devolverá el mal a mis opositores, los hará callar con su verdad.
6 Entonces te ofreceré sacrificios voluntarios; daré Hallel a Tu Shem, oh, Yahweh, porque es Bueno,
7 porque me ha librado Él de toda angustia, y mis ojos han visto la derrota de mis enemigos.

55 1 Escucha, oh, Elohé, mi tefilat, y no ignores mi súplica.
2 Préstame atención y respóndeme; porque ando en derredor quejándome, gimiendo
3 por el clamor del enemigo, por la opresión del malvado; porque vuelcan sobre mí sus agravios, y se me oponen con furor.
4 Mi lev está convulsionado dentro de mí, y sobre mí han caído temores de muerte;
5 el temor y el temblor me invaden, y me he llenado de terror.
6 Y digo: ¡Quién tuviera alas cual paloma, para volar y hallar descanso!
7 Huiría muy lejos, moraría en el midbar. **Selaj**
8 Me apresuraría a escapar del viento borrascoso y de la tempestad.
9 Confúndelos, Yahweh, confunde su lenguaje, que he visto pleitos y rencillas en la ciudad.
10 Día y noche van rondando sobre sus muros; maldad e intriga hay en medio de ella;
11 hay corrupción en medio de ella, y de sus calles no se apartan el fraude y el engaño.
12 Porque no es un enemigo el que me insulta, eso lo podría soportar; no es el que me odia quien se levanta contra mí, en tal caso me escondería de él.
13 Pero eres tú, mi íntimo, mi compañero, mi amigo,
14 que en dulce intimidad compartíamos, y andábamos juntos en la Bayit de Elohé.
15 Que la muerte los sorprenda, que bajen vivos a la fosa; porque hay maldad en sus moradas.
16 Pero yo invoco a Elohé, y Yahweh me libra.
17 De tarde y mañana, y al mediodía, me quejo y clamo, y Él oye mi voz.
18 El rescata con bien mi vida de la guerra que se me hace, porque muchos están en contra mía.

19 Elohé se entera, y los humillará; el que reina desde antaño los abatirá, porque no cambian y no respetan a Elohé.
20 Él perjudica a sus amigos; no cumple su compromiso;
21 las palabras de su boca son más blandas que la mantequilla, pero en su mente lo que hay es guerra; sus palabras son más suaves que el aceite, pero son espadas desenvainadas.
22 Deja tus preocupaciones a Yahweh, que Él te apoyará; nunca dejará caer al Tzadik.
23 Elohé, Tú harás que bajen al hoyo más profundo los hombres asesinos y engañosos, no llegarán a la mitad de sus años; pero yo confiaré en ti.

56 1 Apiádate de mí, oh, Elohé, que hay gente que quiere devorarme: combatiéndome cada día me ponen en aprietos.
2 Diariamente mis opositores quisieran devorarme, porque son muchos los que me combaten, oh, Exaltado.
3 Cuando tengo miedo, confío en ti,
4 en Elohé, cuya Davar alabo. Confío en Yahweh Elohé, no tengo temor. ¿Qué pueden hacerme los mortales?
5 Todos los días me perjudican en mis asuntos; lo único en que piensan es en contrariarme con lo malo.
6 Se confabulan, se esconden, vigilan bien todos mis pasos, esperando mi muerte.
7 ¡Arrójalos por su maldad! ¡Derriba en Tu Ira a los pueblos, oh, Elohé!
8 Tú cuentas los pasos de mi vida errante; recoge mis lágrimas en tu frasquito; ¿no están todas en tu libro?
9 El día que yo clame, entonces se retirarán mis enemigos; esto es lo que sé: que Elohé está a mi favor.
10 En Elohé, cuya Davar alabo, en Yahweh, cuya Davar alabo,
11 en Elohé confío; no temo; ¿qué puede hacerme el hombre?
12 Te debo, oh, Elohé, los votos que te hice; los cumpliré con Hallel;
13 porque has librado mi vida de la muerte, mis pies de la caída, para que ande delante de Elohé en la luz de la vida.

57 1 Apiádate de mí, oh, Elohé, apiádate de mí, que en ti se refugia mi vida, y a la sombra de tus alas me amparo hasta que pase el peligro.
2 Clamaré al Elohé Altísimo, a Él que es bueno conmigo.
3 El enviará desde los Shamaim quien me libre, por más que me insulte mi perseguidor. Elohé enviará Su Ahavá y Su Verdad. **Selaj**
4 Mi vida está entre devoradores de gente; cuyos dientes son lanzas y flechas, y su lengua una espada afilada.
5 Ensálzate por encima de los Shamaim, oh, Elohé, sobre toda la tierra esté Tu Tíferet.
6 Tendieron una red para mis pies, para atraparme; cavaron un hoyo delante de mí, pero cayeron ellos mismos en él. **Selaj**
7 Mi lev está firme, oh, Elohé, mi lev está firme; cantaré y entonaré una melodía.
8 Despierta, tíferet mía, despierta guitarra y arpa, que yo despertaré al alba.
9 Te elogiaré en medio de los pueblos, oh, Yahweh; te entonaré una melodía entre las naciones;
10 porque grande hasta el Shamaj es Tu Ahavá, y hasta las nubes Tu Verdad.
11 Ensálzate por encima de los Shamaim, oh, Elohé, sobre toda la tierra esté Tu Tíferet.

58 1 Shofetim, ¿decretan ustedes realmente lo que es tzadik? ¿Juzgan a la humanidad con equidad?
2 Ustedes dedican su mente a la maldad; la iniquidad de sus manos pesa sobre la tierra.
3 Los malvados son desafiantes desde la matriz; los mentirosos se desvían desde el vientre.
4 Tienen veneno como el de la serpiente, cierran su oído como víbora sorda
5 que no oye la voz de los encantadores, ni aún del encantador más diestro.
6 Oh, Elohé, rómpeles los dientes en la boca; oh, Yahweh, rómpeles los colmillos a esos leones.
7 Que desaparezcan como aguas que se escurren; cuando disparen sus flechas, que estén rotas.
8 Sean como el caracol que se deshace al andar, que como aborto de mujer no vean el sol.
9 Antes que sus ollas sientan el fuego de la leña, vivos aún en su ira, Él los arrebatará con tempestad.
10 El tzadik se alegrará cuando vea la venganza, empapará sus pies en la sangre del malvado.

11 Y los hombres dirán: En verdad hay un premio para el tzadik; en verdad hay justicia divina en la tierra.

59 1 Sálvame de mis enemigos, Elohé mío; defiéndeme de los que se levantan contra mí.
2 Sálvame de los malhechores, líbrame de los asesinos.
3 Pues mira que ponen asechanzas contra mi vida, se han juntado contra mí los fuertes; y no es por ofensa mía ni por transgresión mía, oh, Yahweh.
4 Sin tener culpa yo, corren y se preparan; así que ¡despierta para venir a mi encuentro y mira!
5 Sí, Tú, Yahweh, Elohé de los ejércitos, el Elohé de Yisrael, despierta y castiga a esos paganos; no tengas piedad de ningún villano traidor. **Selaj**
6 Vienen todas las tardes, aúllan como perros y rodean la ciudad.
7 Fanfarronean con su boca, hay espadas en sus labios; y luego dicen: ¿Quién nos oye?
8 Pero Tú, Yahweh te reirás de ellos, te burlarás de todos esos paganos.
9 Oh, Fortaleza mía, yo esperaré en ti; porque Elohé es mi Refugio.
10 Elohé Jasdí[1] vendrá a ayudarme; Elohé me hará ver la derrota de mis adversarios.
11 No los mates, no sea que mi pueblo se olvide; dispérsalos con Tu Poder y abátelos, Yahweh, Escudo nuestro.
12 Por el pecado de su boca, por la davar de sus labios, queden atrapados en su orgullo, sí, por las maldiciones y las mentiras que dicen.
13 Acábalos en tu indignación, acábalos para que no existan, y sépase hasta los confines de la tierra que Elohé reina en Yaakov. **Selaj**
14 ¡Qué vuelvan todas las tardes, que aúllen como perros y rodeen la ciudad!
15 ¡Qué anden vagando para encontrar qué comer, y si no se hartan, que se pasen la noche vagando!
16 Pero yo cantaré de Tu Poder, celebraré de mañana Tu Ahavá; porque has sido un Refugio para mí, un amparo en el día de mi calamidad.
17 A ti cantaré, Fuerza mía; porque Elohé es mi Refugio, Elohé Jasdí.

60 1 Oh, Elohé, nos has rechazado, nos has quebrantado, has estado enojado; pero vuélvete ahora a nosotros.
2 Has hecho temblar la tierra, la has agrietado; sana sus grietas, que se tambalea.
3 Duras cosas has hecho ver a tu pueblo; nos has hecho beber un vino que aturde.
4 Pero has dado una bandera a los que te honran, para que la enarbolen en pro de la verdad. **Selaj**
5 Para que escapen tus amados, libra con tu diestra y respóndeme.
6 Elohé prometió en Su Santuario que yo repartiría triunfante a Shekem, y dividiría el Valle de Sukkot;
7 Guilad sería mío, y mío Menashé; Efráyim sería el yelmo de mi cabeza; Yahudá mi cetro de legislador;
8 Moab sería la vasija para lavarme; sobre Edom arrojaría mi sandalia. ¡Aclámame, oh, Feléshet!
9 ¿Quién me levantará a la ciudad amurallada? ¿Quién me guiará hasta Edom?
10 ¿Si tú, oh, Elohé, nos has rechazado? ¿Y no estás ya con nuestras tropas, Elohé?
11 Concédenos tu ayuda contra el enemigo, porque es inútil la ayuda del hombre.
12 Con Elohé triunfaremos; pues él pisoteará a nuestros adversarios.

61 1 Oye, oh, Elohé, mi clamor, atiende a mi tefilat.
2 Desde lo último de la tierra clamo a ti cuando desfallece mi lev; lléveme a una roca más alta que yo.
3 Que Tú has sido un Refugio para mí, una Torre Fuerte contra el enemigo.
4 Quisiera vivir para siempre en tu Morada, y refugiarme en tus alas protectoras. **Selaj**
5 Porque Tú, oh, Elohé, has escuchado mis votos y me has concedido la petición de los que honran Tu Shem.
6 Añádele días a la vida del melej; que sus años se extiendan por generaciones;
7 que habite en la presencia de Elohé para siempre; encarga que Tu Ahavá y Tu Verdad lo protejan.

---

[1] 59:10 El Poderoso de mi amor, o de mi bondad.

8 Así entonaré melodías a Tu Shem para siempre, cumpliendo mis votos día tras día.

62 1 Solo en Elohé confío tranquilo, pues de Él viene mi liberación.
2 Solo Él es mi Roca y mi Salvación, mi Refugio; no vacilaré.
3 ¿Hasta cuándo arremeterán contra un solo hombre todos ustedes, como si fuera una pared inclinada o una cerca a punto de caer?
4 Solo planean derribarlo de su grandeza; se complacen en la mentira; con su boca bendicen pero en su mente maldicen. **Selaj**
5 Solo en Elohé confío tranquilo, pues de Él depende mi esperanza.
6 Solo Él es mi Roca y mi liberación, mi Refugio, no vacilaré.
7 Del Elohé dependen mi Salvación y mi honra; en Elohé encuentro mi Roca y mi Refugio.
8 Pueblo suyo, confíen en Él todo el tiempo: desahoguen ante Él su lev, que Elohé es nuestro Refugio. **Selaj**
9 Sólo vanidad son los hombres, ilusión son los mortales; puestos en la balanza todos juntos, pesan menos que un soplo.
10 No confíen en la violencia, no se envalentonen en el pillaje; si aumentan sus riquezas, no pongan en ellas su lev.
11 Una vez ha hablado Elohé, dos veces he oído esto: que el Poder pertenece a Elohé,
12 y que a ti Yahweh, pertenece el Ahavá, pero que Tú pagarás a cada uno conforme a sus obras.

63 1 Oh, Yahweh, Tú eres mi Elohé, de madrugada te busco; mi garganta tiene sed de ti, mi carne suspira por ti, como tierra seca, sedienta, sin agua.
2 Quiero ver Tu Poder y Tu Tíferet, así como te he visto en el santuario.
3 Tu Ahavá es mejor que la vida, mis labios declaran tu Hallel;
4 Yo te bendigo mientras viva: alzo mis manos, invocando Tu Shem.
5 Estoy satisfecho como con manjares exquisitos, y con Simja en los labios te alaba mi boca,
6 cuando en mi cama me acuerdo de ti, cuando medito en las vigilias de la noche.
7 Porque Tú has sido mi auxilio, y a la sombra de tus alas me gozo;
8 mi aliento sigue jadeante en pos de ti, tu diestra me sustenta.
9 Que los que buscan mi vida para destruirla, bajen a las mayores profundidades de la tierra,
10 sean entregados al poder de la espada, sean presa de los chacales.
11 El melej se alegrará en Elohé, todo el que jura por él se gloriará, cuando a los que hablan mentira se les tape la boca.

64 1 Escucha, oh, Elohé, mi voz cuando me quejo; protege mi vida del terrible enemigo.
2 Escóndeme de la trama de los malvados, de la turba de los malhechores,
3 que afilan su lengua como espada, que arman como flechas sus crueles palabras,
4 para acribillar a escondidas al inocente, para herirlo por sorpresa y sin riesgo.
5 Se animan mutuamente a hacer lo malo, planean poner trampas ocultas, y dicen: ¿Quién las verá?
6 Que las maldades que han ocultado, cada cual en su interior, sus pensamientos secretos, queden completamente al descubierto.
7 Elohé los acribillará a flechazos; los tomará por sorpresa y quedarán heridos.
8 Sus propias lenguas los harán caer; y todos los que los vean se burlarán de ellos.
9 Todo el mundo respetará, y declararán que es obra de Elohé, y entenderán sus hechos.
10 El tzadik se alegrará en Yahweh y se refugiará en Él; y todos los rectos de lev se sentirán satisfechos.

65 1 En Tzión te aguarda la Hallel, oh, Elohé, a ti se pagarán los votos.
2 Oidor de la tefilat, a ti vendrá toda criatura.
3 Cuando me abruma toda clase de maldades, Tú perdonas nuestras transgresiones.
4 Asher el que Tú escoges y haces llegar hasta ti para que habite en tus atrios; nos saciaremos de las berajot de tu Bayit, de tu Kadosh Beit HaMikdash.
5 Respóndenos con hazañas portentosas de victoria, oh, Elohé, Libertador nuestro, Tú que eres la confianza de todos los confines de la tierra y de las más lejanas islas del mar,
6 Tú que afirmas las montañas con Tu Poder, ceñido de poderío,

7 Tú que calmas los rugientes mares, sus estruendosas olas y las naciones tumultuosas.
8 Los moradores de los confines de la tierra se sobrecogen al ver tus maravillas; Tú haces cantar a las puertas de la aurora y al ocaso,
9 cuidas la tierra y la riegas, la colmas de tus riquezas; el canal de Elohé va lleno de aguas. Tú le suples grano al hombre cuando preparas así la tierra.
10 Inundas sus surcos, deshaces los terrones, los ablandas con la lluvia y bendices los renuevos;
11 coronas el año con Tu Bondad, y tus nubes derraman la abundancia;
12 la derraman sobre los pastos del midbar, y las colinas se ciñen de Simja,
13 los prados se visten de rebaños, los valles se cubren de grano, dan voces de Simja, e irrumpen en canciones.

66 1 Aclamen a Elohé, habitantes de toda la tierra,
2 canten la Tíferet de Su Shem, hagan gloriosa su Hallel.
3 Díganle a Elohé: ¡Qué prodigiosos son tus hechos! Por la grandeza de Tu Poder se acobardan tus enemigos;
4 toda la tierra te adora y te canta, canta Hallel a Tu Shem. **Selaj**
5 ¡Vengan a ver las obras de Elohé, respetado por sus actos en favor de los hombres!
6 Transformó el mar en tierra seca; por el río pasaron a pie; por eso nos alegramos en él.
7 El domina con su poder para siempre, sus ojos vigilan las naciones; ¡no se enaltezcan los rebeldes! **Selaj**
8 Bendigan, oh, pueblos, a nuestro Elohé, hagan resonar sus Hallel,
9 porque Él nos mantiene con vida, y no permite que resbalen nuestros pies.
10 Tú nos has probado, oh, Elohé, nos has refinado como se refina la plata;
11 nos metiste en la red, cargaste aflicción sobre nuestra espalda;
12 hiciste subir hombres sobre nuestra cabeza, entramos en fuego y en aguas; pero al fin nos has dado respiro.
13 Entro en tu Bayit con ofrendas quemadas, te pago los votos
14 que pronunciaron mis labios, y que habló mi boca cuando estaba en angustia.
15 Ofrendas quemadas de animales cebados te ofrezco, con incienso de carneros; sacrifico bueyes y chivos.
16 Vengan a escuchar, todos los que respetan a Elohé, voy a contar lo que ha hecho por mí;
17 A Él clamé con mi boca, y lo ensalcé con mi lengua.
18 Si yo abrigara la maldad en mi mente, Yahweh no me habría escuchado;
19 pero en verdad Elohé me escuchó, oyó mi voz en tefilat.
20 Baruj sea Elohé, que no despreció mi tefilat ni me negó Su Ahavá.

67 1 Que Elohé tenga compasión de nosotros y nos bendiga; que nos muestre su favor; **Selaj**
2 para que se conozca tu voluntad en la tierra, y entre todas las naciones tu liberación.
3 Que todos los pueblos te alaben, oh, Elohé, que te alaben todos los pueblos.
4 Que se alegren y se regocijen las naciones, porque riges a los pueblos con equidad, y guías a las naciones de la tierra. **Selaj**
5 Que todos los pueblos te alaben, oh, Elohé, que te alaben todos los pueblos.
6 Que la tierra produzca su fruto, que Elohé, nuestro Elohé nos bendiga.
7 Que Elohé nos bendiga, y que lo reverencien todos los confines de la tierra.

68 1 Elohé se levantará y se dispersarán sus enemigos, los que lo aborrecen huirán delante de él.
2 Como se disipa el humo, así los disipas; como se derrite la cera en el fuego, así perecerán los malvados delante de Elohé.
3 Pero los tzadikím se alegrarán, gozarán delante de Elohé, rebosarán de simja.
4 Canten a Elohé, entonen Hallel a Su Shem; alaben al que cabalga sobre las nubes; Su Shem es Yah, alégrense delante de él.
5 Abba de huérfanos y defensor de viudas es Elohé en su Kadosh Morada.
6 Elohé restaura a los solitarios a sus hogares, liberta a los prisioneros, sanos y salvos, mientras los rebeldes tienen que vivir en tierra árida.
7 Oh, Elohé, cuando Tú salías delante de tu pueblo, cuando marchabas por el midbar, **Selaj**

8 temblaba la tierra, el shamaj vertía agua en la presencia de Elohé, y aquel Sinaí temblaba a la presencia de Yahweh Elohé, el Elohé de Yisrael.
9 Lluvias abundantes derramaste, oh, Elohé; cuando tu herencia estaba árida, Tú la restauraste.
10 Tu tribu habita en ella; por Tu Bondad la has preparado para Tu pobre, oh, Elohé.
11 Yahweh da el mensaje; grande es la multitud de mujeres que llevaban la buena nueva:
12 Melajím con sus ejércitos huyen precipitadamente, y las amas de bayit reparten el botín.
13 ¿Querrán acaso ustedes dormir entre los rebaños? Reparten alas de paloma cubiertas de plata y plumas enchapadas en oro fino.
14 Cuando el Shaddai dispersó a los melajím allí, eran como nevada en el monte Tsalmón.
15 Oh, montaña majestuosa, monte de Bashán; oh, montaña escarpada, monte de Bashán,
16 ¿por qué, oh, montañas escarpadas, están tan hostiles con el Monte que Elohé escogió como su Morada? En verdad Yahweh habitará en Él para siempre.
17 Los carros de Elohé se cuentan por veintenas de millares, millares de millares, y Yahweh marcha en medio de ellos, como en el Sinaí, en kadushá.
18 Subiste a las alturas; llevaste cautiva la cautividad; recibiste dones en forma de hombres: los que se resistían a que YAH Elohé morara allí.
19 Baruj sea Yahweh que, día por día, nos sostiene; Él es nuestra liberación. **Selaj**
20 Nuestro Él es un Elohé de liberación, Yahweh Adón nos libra de la muerte.
21 Ciertamente Elohé aplastará la cabeza de sus enemigos, la mollera del que persiste en sus pecados.
22 Yahweh dijo: Del Bashán te haré volver, te haré volver de las profundidades del mar;
23 para que bañes tus pies en la sangre de tus enemigos, y se sacie de ella la lengua de tus perros.
24 Vieron tus procesiones, oh, Elohé, las procesiones de mi Elohé, de mi Melej, hacia el Santuario.
25 Los cantores van delante, detrás los músicos, en medio de muchachas que tocan panderos.
26 Bendigan a Elohé en las asambleas, a Yahweh, ustedes que son de la fuente de Yisrael.
27 Allí va el jovencito Binyamín que los conduce, los príncipes de Yahudá que los comandan, los príncipes de Zebulún y los príncipes de Naftalí.
28 Tu Elohé ha ordenado fuerza para ti, la fuerza, oh, Elohé, que desplegaste por nosotros
29 desde Tu Beit HaMikdash sobre Yahrushalaim. Los melajím te traen tributos.
30 Reprime a la bestia de los pantanos, a la turba de toros, a los novillos de las naciones; hasta que se te rindan con sus lingotes de plata; dispersa a las naciones que se deleitan en la guerra;
31 que vengan los tributadores de Mitzraim, que Kush se apresure a extender sus manos con regalos para Elohé.
32 Reinos de la tierra, canten a Elohé, entonen Hallel a Yahweh; **Selaj**
33 al que cabalga sobre los antiguos Shamaim supremos; ¡Qué truena con su potente voz!
34 Reconozcan el poder de Elohé; sobre Yisrael se ve Su Majestad, y Su Poder se ve en los Shamaim.
35 Digno de reverencia eres, Elohé, en tus lugares Kadosh; el El Yisraél[1] es quien da Fuerza y Poder a su pueblo. ¡Baruj sea Elohé!

69 1 Líbrame, oh, Elohé, que las aguas me llegan al cuello;
2 estoy hundido en lodo profundo, y no hallo dónde apoyar los pies; he caído en aguas profundas y la corriente me arrastra.
3 Estoy cansado de llamar, tengo ronca la garganta, mis ojos desfallecen esperando a mi Elohé.
4 Más que los cabellos de mi cabeza son los que me odian sin motivo; los que quieren destruirme son fuertes, y son mis enemigos sin motivo; ¡ahora tengo que devolver lo que no robé!
5 Oh, Elohé, Tú conoces mi insensatez, y mis pecados no te son ocultos.

[1] 68:35 El Poderoso de Israel.

6 Que no queden avergonzados por mi culpa los que en ti esperan, oh, Yahweh Tzeva´ot; que no queden confundidos por mi culpa los que te buscan, oh, Elohé de Yisrael.
7 Pues por tu causa he sufrido humillación, se me cae la cara de vergüenza;
8 soy un extraño para mis ajaim, un desconocido para los benei de mi íma,
9 porque me consume el celo por Tu Bayit, y los reproches de los que te insultaban cayeron sobre mí.
10 Cuando lloré, afligiéndome con ayunos, esto me sirvió de deshonra;
11 Hice de luto mi vestido; y vine a ser un refrán entre ellos;
12 hablan de mí los que se sientan a la puerta, y me sacan coplas los bebedores.
13 Pero yo dirijo mi tefilat a ti, oh, Yahweh; en un momento favorable; oh, Elohé, por Tu Gran Ahavá, respóndeme con tu segura liberación.
14 Sácame del lodo, no dejes que me hunda; líbrame de los que me odian y de las aguas profundas.
15 Que no me arrastre el ímpetu de las aguas ni me trague el abismo ni cierre el hoyo su boca sobre mí.
16 Respóndeme, oh, Yahweh, que Tu Ahavá es Bondadoso, conforme a la abundancia de tus piedades, mira hacia mí;
17 no escondas tu rostro de tu servidor, porque estoy angustiado, apresúrate a responderme.
18 Acércate a mí, rescátame, líbrame de mis enemigos.
19 Tú conoces mi humillación, mi desgracia y mi deshonor; estás al tanto de todos mis adversarios.
20 Tanta ofensa me ha destrozado el lev, estoy desesperado; esperaba que alguien se compadeciera de mí, pero no hubo nadie; esperaba consoladores, pero no los hallé.
21 Al contrario, me dieron hiel por comida, y cuando tuve sed me dieron a beber vinagre.
22 Que su mesa se les vuelva una trampa, un lazo para sus aliados.
23 Que se les oscurezcan los ojos para que no vean, y que siempre les flaquee la espalda.
24 Derrama sobre ellos tu indignación, que el ardor de Tu Ira los alcance;
25 que quede desolado su campamento, y no quede en sus Tiendas morador.
26 Porque persiguen al que Tú heriste, hablan del dolor del que Tú heriste.
27 Aplica el castigo de la maldad a su maldad, y que no disfruten de Tu Beneficencia;
28 que queden eliminados del libro de la vida, y no sean inscritos entre los Tzadikím.
29 Pero yo estoy afligido y adolorido, oh, Elohé; que tu liberación me ponga en alto;
30 Así daré Hallel al Shem de Elohé con canción, lo exaltaré con acciones de gracias.
31 Esto agradará a Yahweh más que un buey o un novillo con sus cuernos y pezuñas.
32 Lo verán los humildes y se alegrarán; ustedes que buscan a Elohé, anímese su lev.
33 Porque Yahweh escucha a los necesitados, y no desprecia a los que por él están cautivos.
34 ¡Qué lo alaben los Shamaim y la tierra, los mares y cuanto en ellos se mueve!
35 Porque Elohé salvará a Tzión y reedificará las ciudades de Yahudá; habitarán allí y la heredarán.
36 Así la poseerán la descendencia de sus servidores, y los que aman Su Shem habitarán en ella.

70 1 Elohé mío, ven a librarme; oh, Yahweh, apresúrate a ayudarme.
2 Queden avergonzados y frustrados los que buscan mi vida; que huyan llenos de confusión los que me desean el mal.
3 Que tengan que huir llenos de vergüenza los que se ríen de mí.
4 Gócense y alégrense en ti todos los que te buscan, y digan siempre los que aman tu salvación: Engrandecido sea Yahweh Elohé.
5 Yo estoy afligido y necesitado; ven pronto a mí, oh, Elohé; Tú eres mi ayudador y mi Libertador; no te tardes, Yahweh

71 1 En ti, Yahweh, busco refugio, jamás quede yo avergonzado;
2 sálvame por tu Benevolencia, y rescátame; inclina a mí tu oído y líbrame.
3 Sé para mí una Roca de Refugio, a la que pueda yo siempre acudir; da orden a tus Malajím de librarme, que Tú eres mi Peña y mi Fortaleza.
4 Elohé mío, líbrame de la mano del malvado, de la mano del perverso y del licencioso;
5 pues Tú eres mi Esperanza, Yahweh, mi confianza desde mi juventud.

6 De ti he dependido desde el vientre de mi íma; Tú eras mi apoyo; para ti será siempre mi Hallel.
7 He sido un ejemplo para muchos, pues Tú eres mi Refugio Fuerte.
8 Mi boca está llena de tu Hallel, y de tu Tíferet todo el día.
9 No me deseches en el tiempo de la vejez; no me desampares cuando me falten las fuerzas.
10 Porque mis enemigos hablan de mí, los que acechan mi vida consultan entre sí,
11 diciendo: Elohé lo ha desamparado; persíganlo y agárrenlo, que no hay quien lo libre.
12 Oh, Elohé, no estés lejos de mí; Elohé mío; apresúrate a ayudarme.
13 Queden avergonzados y perezcan mis adversarios; queden llenos de vergüenza y confusión los que procuran mi mal.
14 Yo, en cambio, esperaré siempre, y te daré Hallel cada vez más;
15 Mi boca publica Tu Bondad y Tu Liberación todo el día, aunque no sé cómo expresarlas.
16 Vengo ante Ti con Hallel de tus poderosas obras, oh, Yahweh; celebro tu Rajem, sólo la tuya.
17 Oh, Elohé, Tú me has enseñado desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas.
18 Así también Tú Yahweh, oh, Elohé, aunque sea yo viejo y canoso, no me desampares, hasta que anuncie Tu Poder a la nueva generación, Tu Potencia a los que se van levantando.
19 Tu justicia, oh, Elohé, llega hasta los Shamaim; Tú has hecho cosas grandes, oh, Elohé, ¿quién hay como Tú?
20 Tú que me has hecho ver muchas angustias y aflicciones, volverás a revivirme, y a levantarme de los abismos de la tierra.
21 Aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme;
22 y yo te aclamaré con la lira por Tu Verdad, oh, Elohé mío; cantaré a ti con el arpa, oh, Kadosh de Yisrael.
23 Mis labios se alegrarán al cantarte, y mi vida que Tú rescataste.
24 Todo el día hablará mi lengua de Tu Beneficencia, porque quedaron avergonzados, porque se llenaron de confusión los que procuraban mi mal.

72 1 Oh, Elohé, encomienda tus Juicios al Melej, y tu Justicia al ben del Melej,
2 para que juzgue a tu pueblo con Justicia, y a tus pobres con Equidad.
3 Que las montañas produzcan bienestar para tu pueblo, y las colinas, el galardón de la justicia.
4 Que defienda a los oprimidos del pueblo, que libre a los benei del pobre, y quebrante al opresor.
5 Te respetarán mientras dure el sol, mientras exista la luna, durante todas las generaciones.
6 Que sea como la lluvia que cae sobre la grama cortada, como los aguaceros que empapan la tierra.
7 En sus días florecerán los tzadikím, y habrá abundancia de bienestar mientras exista la luna.
8 Gobernará de mar a mar, y desde el Río hasta los extremos de la tierra.
9 Delante de Él se inclinarán los habitantes del midbar, y sus enemigos lamerán el polvo.
10 Los melajím de Tarshis y de las islas le pagarán tributos, los melajím de Sheva y de Seva le ofrecerán obsequios.
11 Delante de él se postrarán todos los melajím, todas las naciones le servirán.
12 Porque Él libra al pobre que clama, y al oprimido e indefenso;
13 tiene piedad del pobre y del necesitado, y les salva la vida a los pobres;
14 libra sus vidas del engaño y la iniquidad; la sangre de ellos es valiosa a sus ojos.
15 Que viva Él, y que se le dé el oro de Sheba; que oren por Él continuamente, que lo bendigan todo el día.
16 Echarán un puñado de grano en la tierra, aún en las cumbres de las montañas, y reventará su fruto como los cedros del Levanón; y los de la ciudad florecerán como la hierba de la tierra.
17 Que Su Shem sea eterno, que mientras dure el sol se hable de Su Shem, y los hombres se bendigan en Él; que todas las naciones lo proclamen asher.
18 Baruj sea Yahweh Elohé, el Elohé de Yisrael, el único que hace maravillas;
19 Baruj sea Su Glorioso Shem para siempre, y toda la tierra se llene de Su Tíferet. Así sea, amén.
20 Aquí terminan las oraciones de Dawid, ben de Yishay.

73 1 En verdad Elohé es Bueno con Yisrael, con los puros de lev.
2 Pero yo, por poco doy un mal paso; poco faltó para que resbalaran mis pies;
3 porque tuve envidia de los arrogantes, al ver la prosperidad de los malvados.
4 Ellos no se preocupan por la muerte; su cuerpo se mantiene vigoroso;
5 no pasan trabajo como los otros mortales ni reciben golpes como los demás hombres.
6 Por eso el orgullo les sirve de collar, se ponen como manto la arrogancia;
7 los ojos se les saltan de gordura, tienen más de lo que puede desear el lev.
8 Se mofan, y hablan con maldad de hacer violencia, hablan con altanería;
9 abren la boca contra los Shamaim y su lengua recorre la tierra.
10 Y así golpean a Su pueblo una y otra vez, hasta que escurren su última lágrima.
11 Entonces dicen: ¿Podrá saberlo Él? ¿Podrá haber conocimiento de esto en Elyón?
12 ¡Y éstos que son tan malvados, siempre prosperan, y amasan riquezas!
13 Completamente en vano he limpiado mi mente y he lavado mis manos en inocencia;
14 pues he recibido azotes cada día, y castigos todas las mañanas.
15 Si decidiera decir estas cosas, traicionaría al linaje de tus benei.
16 Meditaba yo para entender esto, pero me resultaba muy difícil,
17 hasta que entré en el Santuario de Elohé y entendí el paradero de ellos.
18 En verdad los has puesto en resbaladeros, y los dejas caer en ruinas.
19 ¡Cómo han quedado asolados de repente! Se acabaron, fenecieron con terrores.
20 Como hace uno cuando despierta de un sueño, así, oh, Yahweh, cuando despiertes despreciarás su imagen.
21 Ya había perdido la razón mi mente, y se me habían embotado los sentimientos;
22 yo era ignorante, no entendía, como una bestia era delante de ti.
23 Sin embargo, siempre estuve contigo y me sujetaste de la mano derecha;
24 Tú me guiaste con tu consejo, y después me dirigiste hacia el honor.
25 ¿A quién más tengo yo en los Shamaim? Y teniéndote a ti, nada deseo aquí en la tierra.
26 Mi cuerpo y mi mente fallan, pero Elohé es la Fortaleza de mi mente, y mi porción eterna.
27 Es claro que los que se alejan de ti perecen, Tú aniquilas a todo el que se aparta de ti.
28 Pero yo hallo mi felicidad en acercarme a Elohé, en poner mi confianza en Yahweh, y en contar todas sus obras.

74 1 ¿Por qué, oh, Elohé, nos has rechazado para siempre? ¿Por qué humea Tu Ira contra las ovejas de tu prado?
2 Acuérdate de tu comunidad que adquiriste en tiempo de antaño, la tribu que rescataste como tu herencia, y de este monte Tzión donde habitas.
3 Dirige tus pasos hacia estas ruinas eternas, mira todo el mal que el enemigo ha hecho en Tu Santuario.
4 Tus adversarios han rugido en medio de tus asambleas, han plantado sus banderas bien visibles.
5 Se parecen a los que levantan sus hachas contra las espesuras de un bosque;
6 pues ahora con hachas y con mazos hacen pedazos de una vez las entalladuras de Tu Bayit.
7 Le han pegado fuego a tu Santuario, han profanado y echado por tierra la Morada de Tu Shem.
8 Dijeron en su mente: ¡Destruyámoslos de una vez! Han quemado todos los lugares de reunión con Él en el país.
9 No vemos ya nuestras banderas, no nos queda ni un profeta ni hay entre nosotros quien sepa hasta cuándo.
10 ¿Hasta cuándo, oh, Elohé, nos insultará el adversario? ¿Irá a blasfemar Tu Shem para siempre el enemigo?
11 ¿Por qué escondes tu mano derecha? ¡Sácatela del pecho y acaba con ellos!
12 Pero Tú, Elohé, eres mi Melej desde antiguo, el que realiza liberaciones en medio de la tierra.
13 Tú dividiste el mar con Tu Potencia; quebraste las cabezas de los monstruos en las aguas.
14 Tú aplastaste las cabezas del leviatán, y lo diste por comida a los habitantes del midbar.
15 Tú hiciste brotar manantiales y torrentes, Tú secaste ríos impetuosos.
16 Tuyo es el día, tuya también la noche; Tú preparaste la lumbrera del sol.

17 Tú estableciste todos los confines de la tierra; el verano y el invierno, Tú los hiciste.
18 Acuérdate de cómo el enemigo ha insultado a Yahweh, cómo un pueblo insensato ha blasfemado Tu Shem.
19 No entregues tu tórtola a la turba voraz, no ignores para siempre al rebaño de tus pobres.
20 Mira el Brit; porque los lugares oscuros de la tierra se han convertido en moradas de iniquidad.
21 Que no vuelva avergonzado el oprimido, que el afligido y el pobre alaben Tu Shem.
22 Levántate, Elohé, defiende tu causa; recuerda cómo el insensato te insulta cada día.
23 No ignores el vociferar de tus adversarios, el alboroto de tus opositores que aumenta constantemente.

75 1 Te damos gracias, oh, Elohé, te damos gracias porque Tu Shem está cercano; los hombres cuentan tus maravillas.
2 Tú has dicho: En el momento que Yo escoja, juzgaré con Equidad.
3 La tierra y todos sus habitantes se van disolviendo; yo sostengo sus columnas.
4 Yo digo a los jactanciosos: No se jacten; y a los malvados: No hagan alarde de su poder.
5 No levanten jactanciosamente su frente, no hablen con arrogancia;
6 porque ni del este ni del oeste ni del sur proviene el ensalzamiento,
7 sino de Yahweh Elohé que es el Juez, y a unos humilla, mientras ensalza a otros.
8 Hay una copa en la mano de Yahweh, con vino fermentado bien mezclado; y Él se lo da a beber, hasta el fondo lo escurrirán, lo beberán todos los malvados de la tierra.
9 Pero yo siempre lo anunciaré, entonaré melodías al Elohé de Yaakov.
10 Quebrantaré todo el poderío de los malvados; pero el poder del Tzadik será Ensalzado.

76 1 Elohé es conocido en Yahudá, Su Shem es grande en Yisrael;
2 en Shalem está su Cabaña, Su Morada está en Tzión.
3 Allí quebró las flechas del arco, el escudo y la espada de guerra.
4 Tú estabas Esplendoroso y Glorioso, en las montañas de cacería.
5 Los valientes de lev fueron despojados; les cayó un sueño, y ninguno de los guerreros pudo levantar una mano.
6 Con una reprensión tuya, oh, Elohé de Yaakov, el carro y el caballo cayeron en un sueño profundo.
7 Tú eres terrible, ¿y quién podrá resistir delante de ti cuando se encienda Tu Ira?
8 Desde los Shamaim pronunciaste la sentencia; la tierra se asustó y se quedó quieta
9 cuando Elohé se levantó a juzgar para librar a todos los mansos de la tierra. **Selaj**
10 En verdad los más fieros de los hombres te reconocerán, cuando te ciñas con la última porción de furia.
11 Hagan votos y cúmplanselos a Yahweh su Elohé; todos los que lo rodean traigan regalos al honorable.
12 Él corta el aliento a los príncipes, inspira temor a los melajím de la tierra.

77 1 Alzo mi voz a Elohé y clamo; alzo mi voz a Elohé y Él me escucha.
2 En mis días de angustia busco a Yahweh; mis manos se extienden hacia ti de noche sin descanso, mi mente rehúsa el consuelo.
3 Me acuerdo de Elohé y me conmociono, me quejo y mi ruaj desmaya. **Selaj**
4 Tú has mantenido mis ojos desvelados, estoy tan turbado que no puedo hablar.
5 Repaso los tiempos de antaño, los años de la antigüedad;
6 recuerdo en la noche las coplas que me hacían; consulto con mi lev y mi ruaj pregunta:
7 ¿Nos desechará Yahweh para siempre y no volverá más a amarnos?
8 ¿Se habrá agotado completamente Su Ahavá? ¿Se habrá acabado para siempre Su Promesa?
9 ¿Se habrá olvidado el Elohé de tener piedad? ¿Habrá cerrado con ira Su Compasión?
10 Y me digo: Es culpa mía que haya cambiado la diestra de Elyón.
11 Recuerdo las proezas de Yah; sí, me acuerdo de tus maravillas antiguas;
12 repaso todas tus obras, y reflexiono sobre tus hechos.
13 Oh, Elohé, Tu Camino es Kadosh; ¿qué deidad es tan grande como Elohé?
14 Tú eres Él que hace maravillas; has manifestado entre las naciones Tu Poder.

15 Rescataste con tu brazo a tu pueblo, a los benei de Yaakov y de Yosef. **Selaj**
16 Te vieron las aguas, oh, Elohé, te vieron las aguas y se asustaron, y hasta los abismos se estremecieron.
17 Las nubes echaron inundaciones de aguas, el shamaj tronó, y destellaron tus rayos.
18 El estruendo de tu trueno retumbó en el torbellino, los relámpagos alumbraron el mundo, la tierra se estremeció y tembló.
19 Te abriste camino por el mar, un vado por las aguas caudalosas, y no quedó rastro de tus huellas.
20 Guiaste como rebaño a tu pueblo, por mano de Moshé y de Aharón.

78 1 Escucha, pueblo mío, mi Torá, inclinen su oído a las palabras de mi boca,
2 que voy a exponer un tema; disertaré de las lecciones del pasado,
3 cosas que hemos oído y entendido, que nuestros padres nos han contado.
4 No las ocultaremos a sus benei, contaremos a la generación venidera las Hallel de Yahweh, Su Poderío y las Maravillas que ha hecho.
5 Pues estableció un decreto en Yaakov, ordenó una Torá en Yisrael; encargó a nuestros padres que la diesen a conocer a sus benei;
6 para que la conozca la generación futura, los benei que han de nacer, para que los que se van levantando la cuenten a sus benei;
7 para que pongan en Elohé su confianza, y no olviden las obras de Él, sino que observen Sus Mitzvot;
8 para que no sean como sus padres, generación terca y rebelde, generación de lev inconstante y cuyo ruaj fue desleal a Él.
9 Como los arqueros armados efrayimim, que volvieron la espalda en el día de la batalla;
10 no cumplieron el Brit de Elohé, y rehusaron seguir su Torá;
11 se olvidaron de Sus Obras y de las Maravillas que les había mostrado.
12 Delante de sus padres hizo cosas asombrosas en la tierra de Mitzraim, en la llanura de Zoán.
13 Dividió el mar y los dejó pasar, hizo elevarse las aguas en una represa.
14 Los guió con una nube de día, y toda la noche con un resplandor de fuego;
15 hendió peñas en el midbar, y les dio a beber como de grandes abismos;
16 sacó torrentes de una peña, hizo bajar agua como ríos.
17 Pero ellos siguieron pecando contra Él, rebelándose contra Elyón en el midbar.
18 Tentaron a Yahweh en su mente, exigiendo una comida a su gusto;
19 y hablaron contra Elohé diciendo: ¿Podrá Elohé ponernos una mesa en el midbar?
20 Es verdad que hirió la peña y brotaron aguas, y torrentes inundaron la tierra, pero ¿podrá también dar pan? ¿Podrá proveer carne para su pueblo?
21 Por eso, al oír esto Yahweh se indignó, se encendió fuego contra Yaakov y subió de punto la ira contra Yisrael;
22 porque no pusieron su confianza en Elohé ni confiaron en su liberación.
23 A pesar de esto mandó las altas nubes y abrió las puertas del shamaj;
24 llovió sobre ellos maná para comer, les dio trigo del shamaj,
25 pan de héroes comió el hombre; les envió comida hasta que se saciaron.
26 Movió el viento del este en el shamaj, dirigió con su poder el viento del sur,
27 y llovió sobre ellos carne como polvo, aves aladas como arena del mar,
28 y las dejó caer en medio de su campamento, alrededor de su morada.
29 Así comieron y se hartaron bien, pues Él les cumplió su deseo.
30 Pero no se les había quitado aún el hambre, todavía tenían la comida en la boca,
31 cuando vino sobre ellos la Ira de Elohé y mató a los más robustos de ellos, derribó a los jóvenes de Yisrael.
32 Con todo esto, siguieron pecando y no tuvieron emuná en Sus Maravillas.
33 Por eso consumió sus días como una exhalación, sus años en muerte repentina.
34 Cuando los iba matando; Entonces lo buscaban, se convertían y preguntaban otra vez por Él;
35 Entonces se acordaban de que Elohé era su Roca, que el Elohé Altísimo era su Redentor.
36 Pero lo engañaban con su boca, con su lengua le mentían,
37 pues su lev no era constante con Él ni eran fieles a Su Brit.
38 Pero Él, compasivo, les perdonó la maldad y no los destruyó; muchas veces

apartó su indignación y no quiso despertar toda Su Ira;
39 porque recordaba que eran sólo carne, un soplo que se va y no vuelve.
40 ¡Cuántas veces lo desafiaron en el midbar, y lo enojaron en el sequedal!
41 Vez tras vez volvían a tentar a Él, entristecían al Kadosh de Yisrael.
42 No se acordaron de su mano ni del día en que los rescató del adversario;
43 cuando ejecutó en Mitzraim Sus Señales, Sus Maravillas en la llanura de Zoán;
44 convirtió sus ríos en sangre, y también sus arroyos, para que no bebieran.
45 Envió entre ellos moscas que se los comieran, y ranas que los destruyeran;
46 entregó sus frutos a la oruga, sus productos a la langosta.
47 Destruyó sus viñas con granizo, sus sicómoros con hielo;
48 Entregó sus bestias a la centella, sus ganados a los rayos.
49 Envió sobre ellos el ardor de su ira, enojo, indignación, angustia, una banda de Malajím destructores.
50 Preparó un sendero para Su Ira; no los libró de la muerte, sino entregó sus vidas a la plaga.
51 Derribó a todo primogénito en Mitzraim, las primicias del vigor de ellos en las tiendas de Jam.
52 Hizo ir como un rebaño a su pueblo, los llevó como manada por el midbar;
53 los guió con seguridad, para que no tuvieran temor, mientras que a sus enemigos los cubrió el mar.
54 Los trajo a su territorio Kadosh, a esta serranía que adquirió con su diestra.
55 Arrojó naciones delante de ellos, les repartió con cordel una herencia, y en las viviendas de ellas hizo habitar a las tribus de Yisrael.
56 Pero tentaron al Elohé Altísimo y se rebelaron contra Él, y no observaron sus decretos.
57 Se apartaron y se hicieron desleales como sus padres, se voltearon como arco engañoso;
58 lo enojaron con sus lugares altos y lo provocaron a celos con sus esculturas.
59 Elohé lo oyó y se indignó, menospreció mucho a Yisrael,
60 y dejó la Morada de Shiló, la Tienda donde había habitado entre los hombres.
61 Entregó el Arca de Su Poder al cautiverio, Su Tíferet en manos del enemigo;
62 abandonó también a su pueblo a la espada, y se airó contra su heredad.
63 El fuego devoró a sus jóvenes, sus vírgenes se quedaron sin cantos nupciales;
64 sus kohanim cayeron a espada y sus viudas no los lloraron.
65 Entonces, como un dormido, despertó Yahweh, como valiente que se desembriaga de su vino,
66 y golpeó por la espalda a sus adversarios, los cubrió de vergüenza perpetua.
67 Además rechazó al clan de Yosef, y no escogió la tribu de Efráyim;
68 sino que escogió la tribu de Yahudá, al Monte de Tzión, que amó.
69 Y edificó Su Santuario como alturas, como la tierra que cimentó para siempre.
70 Escogió a Dawid Su Servidor, y lo sacó de los corrales de las ovejas;
71 de seguir tras las paridas lo trajo, para apacentar a Yaakov su pueblo, a Yisrael su herencia.
72 Así los apacentó con lev íntegro, con manos hábiles los pastoreó.

79 1 Oh, Elohé, los paganos han entrado en tus dominios; han profanado tu Kadosh Beit HaMikdash, han convertido a Yahrushalaim en un montón de escombros.
2 Han dado los cadáveres de Tus Servidores por comida a las aves del shamaj, la carne de tus fieles, a las bestias de la tierra.
3 Han derramado su sangre como agua en derredor de Yahrushalaim; y no hay quien los entierre.
4 Hemos venido a ser objeto de oprobio a nuestros vecinos, la burla y la mofa de los que nos rodean.
5 ¿Hasta cuándo, Yahweh? ¿Te enojarás para siempre? ¿Arderá tu indignación como fuego consumidor?
6 Derrama Tu Ira sobre las naciones que no te conocen, sobre los reinos que no invocan Tu Shem;
7 porque han devorado a Yaakov, y han asolado su morada.
8 No cuentes contra nosotros las maldades pasadas; vengan pronto hacia nosotros tus piedades; porque estamos muy abatidos.
9 Ayúdanos, oh, Elohé Libertador nuestro, por la Tíferet de Tu Shem; sálvanos y

perdona nuestros pecados, por causa de Tu Shem.
10 Porque han de decir los goyim: ¿Dónde está el Elohé de ellos? Que se conozca entre las naciones, a nuestra vista, tu venganza por la sangre derramada de Tus Servidores.
11 Llegue delante de ti el gemido de los encarcelados, conforme a la grandeza de tu poder, preserva a los condenados a muerte;
12 y págales a nuestros vecinos con su misma moneda, siete veces la deshonra con que te han deshonrado, Yahweh.
13 Así nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu prado, te alabaremos para siempre; de generación en generación cantaremos tus Hallel.

80 1 Oh, Pastor de Yisrael, escucha, Tú que conduces como rebaño a Yosef; resplandece, Tú que te sientas sobre Querubines.
2 Delante de Efráyim y Binyamín y Menashé, despierta Tu Poder, y ven a salvarnos.
3 Oh, Elohé, restáuranos; muéstranos Tu Favor y seremos salvos.
4 Yahweh, Elohé de los ejércitos, ¿hasta cuándo humeará tu ira contra la tefilat de tu pueblo?
5 Los has hecho comer pan de lágrimas, les has dado a beber lágrimas en abundancia.
6 Nos haces estar en contienda con nuestros vecinos, y nuestros enemigos se ríen a su antojo.
7 Oh, Elohé de los ejércitos, restáuranos; muéstranos Tu Favor y seremos salvos.
8 Trajiste una vid de Mitzraim; expulsaste naciones y la plantaste;
9 limpiaste un lugar para ella, de manera que echó hondas sus raíces y llenó la tierra.
10 Las montañas quedaron cubiertas con su sombra, con sus ramas los grandes cedros.
11 Extendió sus ramas hasta el mar, y hasta el río sus vástagos.
12 ¿Por qué has roto sus cercas, de manera que la despojen todos los que pasan por el camino?
13 El jabalí de la selva la devasta, y la devora la bestia del campo.
14 Oh, Elohé de los ejércitos, vuelve ahora; mira desde los Shamaim y considera, y visita esta viña,
15 la cepa que plantó tu diestra, el renuevo que afirmaste para ti.
16 Quemada a fuego está, y cortada; perece por la reprensión de tu rostro.
17 Dale la mano al varón de tu confianza, al ser humano que has tomado para ti.
18 Así no nos apartaremos de ti; preserva nuestra vida para que invoquemos Tu Kadosh Shem.
19 Oh, Yahweh Tzeva´ot, restáuranos; muéstranos Tu Vajesed y seremos salvos.

81 1 Canten gozosamente a Elohé, nuestra fortaleza; canten con Simja al Elohé de Yaakov.
2 Entonen la canción, toquen el pandero, el arpa melodiosa y la lira.
3 Toquen la trompeta en el Rosh Jodesh, en la luna llena, en el día de nuestra fiesta solemne.
4 Porque este es un estatuto para Yisrael, una ley del Elohé de Yaakov.
5 Lo constituyó como testimonio en Yosef, cuando salió triunfante de la tierra de Mitzraim. Oí una voz desconocida que decía:
6 Yo quité la carga de sus hombros, quité los cestos de sus manos.
7 En la angustia llamaste y yo te libré; te respondí desde el escondite del trueno; te probé junto a las aguas de Merivá. **Selaj**
8 Oye, pueblo mío, y te amonestaré; oh, Yisrael, si me oyes
9 no habrá en tu medio, deidad ajena ni te inclinarás ante elohim extraños.
10 Yo Yahweh, soy tu Elohé que te hice subir de la tierra de Mitzraim; abre tu boca y yo la llenaré.
11 Pero mi pueblo no escuchó mi voz, Yisrael no quiso atenderme;
12 de manera que los abandoné a la dureza de su lev, y caminaron en sus propios consejos.
13 ¡Oh, si mi pueblo me oyera, si Yisrael anduviera en mis caminos!
14 En un instante subyugaría yo a sus enemigos, volvería mi mano contra sus adversarios;
15 los que aborrecen a Yahweh se acobardarían ante él, y su destrucción será eterna;
16 lo sustentaría con el mejor trigo, y con la miel de la peña lo saciaría.

82 1 Elohé preside en la gran asamblea, en medio de los shofetim juzga.

2 ¿Hasta cuándo juzgarán ustedes injustamente, mostrando favoritismo con el malvado? **Selaj**
3 Defiendan al desvalido y al huérfano, háganle justicia al oprimido y al pobre,
4 liberen al indefenso y al necesitado, sálvenlos de la mano de los malvados.
5 No saben, no entienden, siguen andando en tinieblas; todos los cimientos de la tierra tiemblan.
6 Yo he dicho: Ustedes son seres divinos, todos ustedes, oh, benei de Elyón;
7 pero como hombres morirán, como cualquiera de los príncipes caerán.
8 Levántate, oh, Elohé, juzga la tierra, que Tú eres el Dueño de todas las naciones.

83 1 Oh, Elohé, no guardes silencio, no te quedes ahí callado, oh, Elohe;
2 pues mira que tus enemigos rugen, los que te odian levantan la cabeza.
3 Contra tu pueblo consultan astutamente y en secreto, entran en consejo contra tus protegidos.
4 Dicen: Vamos a eliminarlos como nación; que no haya más memoria del nombre de Yisrael.
5 Unánimes han conspirado en su consejo, contra ti han hecho una alianza;
6 los clanes de Edom y los yishmaelim, Moab y los hagarim,
7 Guebal, Amón y Amaleq, Feléshet con los habitantes de Tsor,
8 y hasta Ashur se ha unido a ellos y ha dado refuerzo a los benei de Lot. **Selaj**
9 Hazles como le hiciste a Midyán, como a Siserá, como a Yavín junto al torrente de Quishón,
10 que perecieron en Endor, que quedaron como estiércol para la tierra.
11 Trata a sus nobles como a Orev y a Zeev; deja a todos sus príncipes como a Zévaj y a Tsalmuná.
12 Pues han dicho: Apoderémonos de las moradas de Elohé.
13 Elohé mío, ponlos como torbellino, como hojas secas al viento.
14 Como el fuego consume el bosque, como la llama abrasa las montañas,
15 así persíguelos con tu tempestad, atérralos con tu torbellino;
16 llena sus rostros de vergüenza, para que la gente busque Tu Shem, oh, Yahweh.
17 Que queden frustrados y aterrados para siempre, queden derrotados y perezcan;
18 para que sepan todos que Tu Shem es יהוה Yahweh, y que solo Tú eres Elyón Supremo sobre toda la tierra.

84 1 ¡Qué hermosas son tus Moradas, oh, Yahweh Tzeva´ot!
2 ¡Y cómo suspiro y me consumo por los atrios de Yahweh! Mi lev y mi carne claman por el Elohé vivo.
3 Hasta el gorrión ha encontrado un hogar, y la golondrina un nido donde poner sus polluelos: junto a tu gran altar, oh, Yahweh Tzeva´ot, Melej mío y Elohé mío.
4 ¡Asheret los que habitan en tu Bayit! Dándote Hallel siempre. **Selaj**
5 ¡Asheret los que encuentran en ti su refugio, en cuya mente están Tus Caminos!
6 Cuando atraviesan el valle de lágrimas, lo consideran como lugar de manantiales, como si la lluvia temprana lo hubiera cubierto de berajot.
7 Van de fortaleza en fortaleza, hasta llegar a Elohé en Tzión.
8 ¡Yahweh, Elohé de los ejércitos, oye mi tefilat! ¡Escucha, Elohé de Yaakov!
9 Fíjate, oh, Elohé, nuestro Escudo, mira el rostro de tu ungido.
10 Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos; prefiero estar a la puerta en la Bayit de mi Elohé a vivir en las tiendas del malvado.
11 Porque el Elohé Yahweh es un Sol y un Escudo; Yahweh nos concede Vajesed y Tíferet; no niega ningún bien a los que andan rectamente.
12 Oh, Yahweh Tzeva´ot, ¡Asher el hombre que confía en ti!

85 1 Tú favorecerás tu tierra, oh, Yahweh; harás cambiar la suerte de Yaakov;
2 perdonarás la maldad de tu pueblo, cubrirás todos sus pecados;
3 contendrás tu indignación, apartarás el ardor de tu ira.
4 Vuelve, Elohé Salvador nuestro, revoca tu desagrado hacia nosotros.
5 ¿Estarás enojado con nosotros para siempre? ¿Prolongarás tu Ira de generación en generación?
6 ¿En verdad volverás a reavivarnos, para que tu pueblo se alegre en ti?
7 Oh, Yahweh, muéstranos tu Ahavá y concédenos tu liberación.

8 Escucharé lo que va a decir Él, Yahweh, porque prometerá bienestar a su pueblo, a sus fieles, para que no vuelvan a hacer locuras.
9 En verdad su ayuda está cerca de los que lo honran, para hacer morar su Tíferet en nuestra tierra.
10 El ahavá y la verdad se encuentran, la justicia y el bienestar se besan;
11 la verdad brota de la tierra, y la justicia mira desde los Shamaim.
12 Yahweh nos da la lluvia y nuestra tierra da su cosecha.
13 La justicia marcha delante de Él cuando Él emprende su camino.

86 1 Inclina tu oído, Yahweh, respóndeme, que estoy oprimido y necesitado;
2 preserva mi vida, que soy tu devoto; oh, Elohé mío, salva Tú a tu servidor que confía en ti.
3 Ten compasión de mí, oh, Yahweh, que a Ti clamo todo el día;
4 alegra la vida de tu servidor, Yahweh, que en ti pongo mi esperanza;
5 porque Tú, Yahweh, eres Bueno y Perdonador, Abundante en Ahavá, con los que te invocan.
6 Escucha, Yahweh, mi tefilat, atiende a la voz de mis ruegos.
7 En mis días de angustia yo te llamo porque Tú me respondes.
8 Ninguno hay como Tú entre los elohim, oh, Yahweh, ni hay obras como tus obras.
9 Todas las naciones que hiciste vendrán a postrarse ante ti, oh, Yahweh, y darán Tíferet a Tu Kadosh Shem;
10 porque Tú eres Grande y haces maravillas, Tú eres el único Elohé.
11 Enséñame Tu Camino, Yahweh, para que ande en Tu Emet; que con mi lev indiviso honre Tu Shem.
12 Te daré Hallel, oh, Yahweh, Elohé mío, con todo el lev, y glorificaré Tu Shem para siempre;
13 porque es grande Tu Ahavá por mí, y has librado mi vida de lo más profundo de la fosa.
14 Oh, Elohé, los arrogantes se han levantado contra mí, una banda de hombres violentos buscan mi vida, y no te tienen presente.
15 Pero Tú, Yahweh, eres un Elohé compasivo y misericordioso, lento para la ira y abundante en Ahavá y Verdad;
16 mírame y ten piedad de mí, concede tu fortaleza a tu servidor, libra al ben de tu servidora.
17 Muéstrame alguna señal de Tu Favor, para que la vean los que me odian y queden avergonzados, porque tú, Yahweh, me has dado ayuda y consuelo.

87 1 Su fundamento está en las montañas Kadosh,
2 Yahweh ama las puertas de Tzión más que todas las moradas de Yaakov.
3 Cosas gloriosas se han dicho de ti, oh, Ciudad de HaElohé. **Selaj**
4 Contaré a Ráhav y a Bavel entre los que me conocen. Aquí están Feléshet y Tsor, con Kush dirán: Este pueblo nació aquí.
5 Y de Tzión se dirá: Este hombre y ese nacieron en ella, y Elyón mismo la preservará.
6 Yahweh escribirá en el registro de las naciones: Este también nació allí. **Selaj**
7 Y habrá cantores y danzadores, que dirán: Todas mis raíces están en ti.

88 1 Yahweh, mi Elohé Libertador, día y noche clamo ante ti;
2 que llegue mi tefilat a tu presencia, inclina tu oído a mi clamor.
3 Porque estoy harto de padecimientos y mi vida está al borde la fosa;
4 ya me cuentan con los que bajan al hoyo, soy como un hombre sin fuerza,
5 abandonado entre los muertos, como los pasados a espada que yacen en el sepulcro, de quienes ya no te acuerdas porque fueron cortados por tu mano.
6 Me has puesto en el fondo del hoyo, en tinieblas, en profundidades;
7 sobre mí ha bajado tu Ira, y con todas tus olas me has afligido. **Selaj**
8 Has alejado de mí a mis conocidos, me has hecho detestable para ellos, estoy encerrado, no puedo ir.
9 Mis ojos se nublan de tanta aflicción; te estoy llamando, Yahweh, todos los días extiendo mis manos hacia ti.
10 ¿Manifestarás tus maravillas por los muertos? ¿Se levantarán las sombras para alabarte? **Selaj**
11 ¿Se hablará de Tu Ahavá en el sepulcro, o de Tu Verdad en el lugar de destrucción?

12 ¿Se darán a conocer en las tinieblas Tus Maravillas, y tus obras benéficas en la tierra del olvido?
13 Pero yo clamo a ti, Yahweh, y cada mañana te presento mi tefilat.
14 ¿Por qué, Yahweh, me rechazas y escondes tu rostro de mí?
15 He estado afligido y al borde de la muerte desde mi niñez; he soportado tus terrores, y ya me desespero;
16 sobre mí han pasado tus iras, tus terrores acaban conmigo,
17 como aguas me han rodeado todo el día, todos juntos me han acorralado.
18 Has alejado de mí al amigo y al vecino; mis compañeros ahora son las tinieblas.

89 1 Cantaré perpetuamente las Bondades de Yahweh, con mi boca daré a conocer Tu Fidelidad de generación en generación;
2 proclamaré que Tu Ahavá permanece para siempre, en los mismos Shamaim se afirma Tu Verdad.
3 Tú dijiste: He hecho un Brit con mi escogido, he jurado a Dawid mi servidor:
4 Para siempre estableceré tu linaje y confirmaré tu trono por todas las generaciones. **Selaj**
5 Tus Maravillas, oh, Yahweh, celebran los Shamaim, Tu Fidelidad también en la asamblea de los Seres Kadosh.
6 Pues ¿quién en los Shamaim puede igualar a Yahweh? ¿Quién podrá compararse a Yahweh entre los benei de Elohé?
7 Yahweh es muy respetado en el consejo privado de los Seres Kadosh, e infunde gran reverencia a todos los que están a su alrededor.
8 Oh, Yahweh, Elohé de los ejércitos, ¿quién es Potente como Tú, oh, Yah? Tu fidelidad te rodea;
9 Tú dominas la braveza del mar; cuando se levantan sus olas Tú las aplacas.
10 Tú quebrantaste a Ráhav, como a herido de muerte, con tu brazo potente dispersaste a tus enemigos.
11 Tuyos son los Shamaim, tuya también es la tierra, el mundo y lo que contiene, Tú los fundaste;
12 el norte y el sur, Tú los creaste; el Tabor y el Jermón se gozan en Tu Shem.
13 Tu brazo está dotado de Potencia, tu mano es Fuerte, tu diestra es Sublime.
14 La Justicia y el Derecho son la base de tu Trono; el Ahavá y la Emet van delante de ti.
15 ¡Asher el pueblo que sabe alabarte con Simja, oh, Yahweh, andará a la luz de tu presencia;
16 En Tu Shem se alegran todo el día, y mediante tu Justicia son Ensalzados,
17 porque Tú eres su Fortaleza en la que se glorían, y con tu Vajesed se aumentará nuestro poder.
18 Porque de Yahweh proviene nuestro escudo, nuestro melej proviene del Kadosh de Yisrael.
19 Un día hablaste en visión a tus fieles, y dijiste: He encargado el socorro a un héroe, he Ensalzado a un escogido de entre el pueblo;
20 he hallado a Dawid mi servidor, lo he ungido con mi aceite sagrado;
21 mi mano estará siempre con él, mi brazo lo fortalecerá;
22 ningún enemigo lo vencerá, ningún perverso lo afligirá.
23 Yo quebrantaré a sus adversarios delante de él y golpearé a los que lo odian;
24 mi fidelidad y mi Ahavá estarán con él, y por mi Shem se aumentará su poder.
25 Pondré también su mano sobre el mar, y sobre los ríos su diestra.
26 Él me dirá: Tú eres mi Abba, mi Elohé y mi Roca salvadora.
27 Yo lo nombraré primogénito, el mayor de los melajím de la tierra.
28 Eternamente le prodigaré mi Ahavá, mi Brit con él será duradero.
29 Estableceré su linaje para siempre, y su trono mientras duren los Shamaim.
30 Si sus benei abandonan mi Torá y dejan de andar en mis preceptos,
31 si profanan mis leyes y no observan mis Mitzvot,
32 Entonces yo castigaré su transgresión con la vara, y su maldad con azotes;
33 pero no apartaré de él mi Ahavá ni faltaré a mi Fidelidad;
34 no violaré mi Brit ni cambiaré lo que ha salido de mis labios.
35 Una vez juré por mi santidad, no le mentiré a Dawid,
36 su linaje durará para siempre, su trono será como el sol delante de mí;
37 establecido para siempre como la luna, como testigo fiel en los Shamaim. **Selaj**

38 Pero ahora Tú has rechazado y menospreciado a tu ungido, y te has enojado con él;
39 Has repudiado el Brit con tu servidor, has arrastrado su dignidad por el suelo;
40 Has derribado todos sus cercados, has destruido sus fortalezas.
41 Todos los que pasan por el camino lo saquean y ha venido a ser la burla de sus vecinos.
42 Has levantado la diestra de sus adversarios, has alegrado a todos sus enemigos;
43 has embotado también el filo de su espada, y no lo has sostenido en la batalla;
44 has empañado su tíferet y has echado por tierra su trono;
45 has acortado los días de su juventud y lo has cubierto de vergüenza. **Selaj**
46 ¿Hasta cuándo, Yahweh? ¿Te esconderás para siempre? ¿Arderá como fuego tu Ira?
47 Recuerda cuán breve es mi existencia; ¿o es que has creado en vano a la humanidad?
48 ¿Qué hombre hay que viva sin ver la muerte o que libre su vida del poder de la fosa? **Selaj**
49 Yahweh, ¿dónde está tu antiguo Ahavá? ¡Tú le juraste a Dawid por tu Fidelidad!
50 Acuérdate, Yahweh, del abuso infligido a tus servidores, ¡lo que tengo que aguantar de muchos pueblos!
51 Que tus enemigos, oh, Yahweh, han abusado, sí, han abusado de tu ungido a cada paso.
52 Baruj sea Yahweh por siempre. Amén, amén.

90 1 Yahweh, Tú has sido Nuestra Habitación de generación en generación.
2 Antes que nacieran los montes o que Tú produjeras la tierra y el mundo, desde la eternidad hasta la eternidad Tú eres Él.
3 Tú reduces el hombre a polvo, y dices: Vuelvan al polvo, seres humanos.
4 Porque mil años son para ti como el día de ayer que pasó, como una vigilia de la noche.
5 Los arrebatas como torrentes, son como un sueño mañanero, como la hierba que pasa,
6 que por la mañana florece y crece, pero a la tarde la cortan y se seca.
7 Porque por Tu Ira nos consumimos, por Tu Indignación estamos aterrados.
8 Nuestras maldades han quedado expuestas ante ti, nuestros secretos a la luz de tu mirada.
9 Porque nuestros días se van acabando por Tu Ira, acabamos nuestros años como un suspiro.
10 El lapso de nuestra vida es de setenta años, y quizás los más robustos lleguen a ochenta; pero todo lo que nos dejan es afán y trabajo, porque pronto pasan y quedamos en tinieblas.
11 ¿Quién conoce el poder de tu ira? ¿Quién ha sentido el peso de tu indignación?
12 Enséñanos a contar nuestros días de modo que alcance el lev sabiduría.
13 Vuelve, Yahweh, ¿hasta cuándo tardarás? ¡Conduélete de tus servidores!
14 Sácianos por la mañana de Tu Ahavá, y cantaremos de Simja todos nuestros días.
15 Alégranos conforme a los días en que nos afligiste, y a los años en que hemos visto calamidades.
16 Haz palpable tu acción a tus servidores y que aparezca sobre sus benei Tu Tíferet.
17 Que la Vajesed de Yahweh nuestro Elohé esté sobre nosotros, y haga prosperar la obra de nuestras manos; sí, prospera la obra de nuestras manos.

91 1 El que habita al abrigo de Elyón y mora a la sombra de Shaddai,
2 dígale a Yahweh: Refugio mío y Fortaleza mía; mi Elohé en quien confío.
3 Porque Él te librará de la trampa del cazador, y de la epidemia destructora;
4 con su Cobertura te cubrirá, bajo sus Manos hallarás refugio; escudo y armadura es Su Fidelidad.
5 No tienes que temer del peligro nocturno ni de flecha que vuele de día
6 ni de la epidemia que surja en las tinieblas ni de mortandad que devaste al mediodía.
7 Podrán caer mil a tu lado, y diez mil a tu derecha, pero a ti no llegará.
8 Con tus propios ojos lo verás, presenciarás la recompensa de los malvados.
9 Por cuanto has dicho: Tú, Yahweh, eres mi refugio, y en Elyón has buscado protección,
10 No te sucederá mal alguno ni plaga llegará a tu morada.
11 porque a Sus Malajím dará órdenes de que te cuiden dondequiera que vayas;

12 te levantarán en sus manos para que no tropiece tu pie en alguna piedra.
13 Pisarás sobre el león y la víbora, pisotearás al leoncillo y a la serpiente.
14 **Por cuanto ha puesto en mí su cariño, Yo lo libraré; porque ha conocido mi Kadosh Shem Yahweh, y por eso lo pondré en alto;**
15 **cuando clame a mí, le responderé; con él estaré Yo en la angustia; lo libraré y lo glorificaré;**
16 **lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi Salvación.**

92 1 ¡Qué bueno es darte gracias, oh, Yahweh, y cantar Hallel a Tu Shem, oh, Altísimo!
2 Publicar por la mañana tu Ahavá, y tu Fidelidad en las noches;
3 con arpas de diez cuerdas, con laúdes, con la dulce melodía de la cítara;
4 porque tus obras, Yahweh, son mi Simja, en las obras de tus manos me gozo.
5 ¡Qué grandes son tus obras, oh, Yahweh! ¡Qué profundos son tus pensamientos!
6 El necio no los entiende, el insensato no los comprende.
7 Cuando los malvados brotan como la hierba, cuando florecen todos los malhechores, es para recibir la destrucción eterna.
8 Pero Tú, Yahweh, siempre eres excelso;
9 porque mira tus enemigos, Yahweh; sí, tus enemigos perecerán; todos los malhechores se dispersarán;
10 pero Tú me harás andar con la frente en alto, como toro montés, y me ungirás con aceite fresco.
11 Con mis propios ojos veré la derrota de mis opositores, y con mis oídos oiré de los malvados que se levantan contra mí.
12 El tzadik florecerá como la palmera, crecerá como cedro en el Levanón;
13 plantados en la Bayit de Yahweh, florecen en los atrios de nuestro Elohé;
14 aún en la vejez todavía dan fruto, están vigorosos y verdes,
15 testificando que Yahweh es Recto; Él es mi Roca, y no hay injusticia en Él.

93 1 Yahweh es Melej, vestido de Majestad; Yahweh se viste y se ciñe de Fuerza; por eso el mundo está firme y no vacila.
2 Tu Trono está firme desde hace mucho, Tú existes eternamente.
3 Se levantan los ríos, oh, Yahweh, los ríos levantan su rugido, levantan los ríos su fragor;
4 pero Yahweh en las alturas es más Fuerte que el estruendo de muchas aguas, que las impetuosas olas del mar.
5 Tus decretos son muy firmes; la kadushá, oh, Yahweh, es el adorno eterno de tu Bayit.

94 1 Oh, Elohé Justiciero, Yahweh, Elohé Justiciero, manifiéstate.
2 Levántate, Juez de la tierra, da su merecido a los arrogantes.
3 ¿Hasta cuándo, Yahweh, los malvados, hasta cuando triunfarán los malvados?
4 Fanfarronean y hablan insolencias; todos los malhechores se jactan;
5 Humillan a tu pueblo, oh, Yahweh, oprimen a tu heredad;
6 Matan a las viudas y a los extranjeros, y asesinan a los huérfanos;
7 luego dicen: Yah no lo ve: el Elohé de Yaakov no se entera.
8 ¡Hagan caso, gente torpe y necia! ¿Cuándo se darán cuenta?
9 El que ha hecho los oídos, ¿no va a oír? El que formó los ojos, ¿no va a ver?
10 El que corrige a las naciones, ¿no va a reprender? ¿Y no conocerá el que enseña al hombre la ciencia?
11 Yahweh conoce que los pensamientos de los hombres son vanidad.
12 Asher el hombre a quien Tú corriges, oh, **Yah**, y educas en tu Torá,
13 para darle tranquilidad en los días de adversidad, mientras al malvado se le cava un hoyo.
14 Porque Yahweh no desampara a su pueblo ni abandona a su heredad,
15 sino que volverá a imponerse la justicia y se irán con ella todos los rectos.
16 ¿Quién se levantará en mi defensa contra los malhechores? ¿Quién estará a mi favor contra los malvados?
17 Si Yahweh no me hubiera ayudado, ya estaría yo habitando en el silencio.
18 Pero cuando pienso que mi pie va a resbalar, Tu Ahavá, oh, Yahweh, me sostiene;
19 cuando aumenten las preocupaciones en mi mente, tu consuelo alegra mi vida.

20 ¿Podrá aliarse contigo un tribunal malvado, que hace injusticias en nombre de la ley?
21 Conspiran unidos contra la vida del tzadik, y condenan a muerte al inocente.
22 Pero Yahweh ha sido mi torre alta, Elohé es mi Roca de refugio;
23 Él hará recaer sobre ellos su propia maldad, los aniquilará por su perversidad; Yahweh nuestro Elohé los aniquilará.

95 1 Vengan, aclamemos alegremente a Yahweh, cantemos con Simja a nuestra Roca y Libertador;
2 entremos a su presencia con agradecimiento, aclamémoslo con canciones.
3 Porque Yahweh es un Elohé grande, un gran Melej sobre todos los elohim;
4 en su mano están los abismos de la tierra: los picos de las montañas también son suyos;
5 suyo es el mar, pues Él lo hizo, y sus manos formaron la tierra.
6 ¡Vengan, postrémonos e inclinémonos! ¡Arrodillémonos ante Yahweh Osenú[1]!
7 Porque Él es nuestro Elohé, y nosotros el pueblo que Él atiende, el rebaño a su cuidado. Escuchen hoy su voz:
8 No endurezcan su lev como en Merivá, como aquel día en Masá, en el midbar,
9 cuando sus padres me pusieron a prueba, me probaron aunque habían visto mis obras.
10 Cuarenta años me estuvo provocando aquella generación; y dije: Es un pueblo descarriado que no conoce mis caminos.
11 Por eso juré indignado que no entrarían en mi lugar de descanso.

96 1 Canten a Yahweh una canción nueva; canten a Yahweh, habitantes de toda la tierra;
2 Canten a Yahweh, bendigan Su Shem, proclamen día tras día su victoria.
3 proclamen entre las naciones Su Tíferet, entre todos los pueblos sus maravillosas obras;
4 porque Grande es Yahweh y muy digno de Hallel, es más respetable que todos los elohim;
5 porque todos los elohim de las naciones son meros ídolos, pero Yahweh hizo los Shamaim.
6 Honor y Majestad hay delante de Él, Fortaleza y Belleza en su Santuario.
7 Atribuyan a Yahweh, familias de los pueblos, atribuyan a Yahweh Tíferet y Fortaleza;
8 Atribuyan a Yahweh la Tíferet de Su Shem; traigan regalos y entren en sus atrios;
9 Inclínense ante Yahweh en su hermoso Santuario; sean reverentes ante Él, habitantes de toda la tierra.
10 Declaren entre las naciones: Yahweh es Melej; Él estableció el mundo y no vacilará; Él juzgará las naciones con Justicia.
11 ¡Alégrense los Shamaim, gócese la tierra! ¡Retumbe el mar y cuanto hay en él!
12 ¡Alégrese el campo y todo lo que hay en él! ¡Qué todos los árboles del bosque canten de gozo delante de Yahweh!
13 Porque viene, sí, porque viene a gobernar la tierra; gobernará al mundo con Justicia, y a los pueblos con Su Verdad.

97 1 ¡Yahweh es Melej! ¡Gócese la tierra, alégrense las islas numerosas!
2 Densas nubes y tinieblas hay a su alrededor, la Justicia y el Derecho son la base de su Trono.
3 El fuego es su vanguardia, y consume a sus adversarios en derredor;
4 sus relámpagos alumbran el mundo, la tierra los ve y se estremece;
5 las montañas se derriten como cera ante Yahweh, ante el Dueño de toda la tierra.
6 Los Shamaim pregonan Su Justicia y todos los pueblos ven Su Tíferet;
7 avergüéncense todos los que adoran imágenes, los que se enorgullecen de sus ídolos; ¡ante Él se postran todos los elohim!
8 Tzión oye esto y se alegra, y las hijas de Yahudá se regocijan por los juicios de Yahweh;
9 porque Tú, oh, Yahweh, eres Elyón Supremo sobre toda la tierra, estás muy por encima de todos los elohim.
10 Ustedes los que aman a Yahweh, odien el mal; Él cuida las vidas de sus leales, de la mano de los malvados los libra.
11 La luz ha brillado para el tzadik, la simja para los rectos de lev.

[1] 95:6 Yahweh nuestro Hacedor.

12 Alégrense, tzadikím, en Yahweh, y den Hallel a su Kadosh Shem.

98 1 Canten a Yahweh una canción nueva, porque ha hecho maravillas; su propia diestra, su Kadosh brazo, le ha ganado la victoria.
2 Yahweh ha dado a conocer su victoria, a la vista de las naciones ha desplegado su triunfo;
3 se acordó de su Ahavá y su Fidelidad para la Bayit de Yisrael; todos los confines de la tierra han visto la victoria de nuestro Elohé.
4 Canten con Simja a Yahweh, habitantes de toda la tierra; alégrense y canten, entonen Hallel.
5 Entonen Hallel a Yahweh con el arpa, con el arpa y la voz melodiosa;
6 con trompetas y al son de corneta, canten alegremente delante del Melej Yahweh.
7 Retumbe el mar y cuanto hay en él, el mundo y los que en él habitan;
8 aplaudan los ríos, gócense a coro las montañas delante de Yahweh,
9 porque viene a gobernar la tierra; gobernará al mundo con Justicia, a los pueblos con Equidad.

99 1 Yahweh es Melej, hagan reverencia los pueblos; Él se sienta sobre los Querubines, conmuévase la tierra.
2 Yahweh es grande en Tzión, encumbrado sobre todos los pueblos;
3 reconozcan todos su gran y respetable Shem; Él es Kadosh.
4 El poder de un melej radica en el Ahavá a la Justicia, y Tú has establecido la Equidad, Tú has actuado con juicio tzadik en Yaakov.
5 Ensalcen a Yahweh nuestro Elohé e inclínense ante la tarima de sus pies; Él es Kadosh.
6 Moshé y Aharón estuvieron entre sus Kohanim, y Shemuel entre los que invocaron Su Shem; estos invocaban a Yahweh y Él les respondía.
7 En la columna de nube les hablaba, y ellos cumplían sus decretos, la ley que les dio.
8 Yahweh, Elohé nuestro, Tú les respondías; un Elohé perdonador fuiste con ellos, pero vengador de sus maldades.
9 Ensalcen a Yahweh nuestro Elohé, inclínense hacia su Monte Kadosh, porque Yahweh nuestro Elohé es Kadosh.

100 1 Canten alegres a Yahweh, habitantes de toda la tierra;
2 adoren a Yahweh con simja, entren a su presencia con canciones.
3 Reconozcan que Yahweh es Elohé; Él nos hizo y somos suyos, su pueblo, y ovejas que Él atiende.
4 Entren por sus puertas con agradecimiento, en sus atrios con Hallel; denle gracias y bendigan Su Shem.
5 Porque Yahweh es Bueno, Su Ahavá, es eterno; y para todas las generaciones es su Fidelidad.

101 1 Cantaré del Ahavá y la Justicia; a ti, Yahweh, te entonaré Hallel.
2 Observaré bien el camino de perfección: ¿oh, cuándo lo alcanzaré? Viviré sin tacha dentro de mi bayit.
3 No pondré ante mis ojos nada bajo; detesto los tratos perversos; no tendré nada de ellos.
4 Los pensamientos perversos estarán lejos de mí; no sabré nada del mal.
5 Al que calumnia a su amigo en secreto lo destruiré; no soporto al arrogante y orgulloso.
6 Mis ojos están sobre los hombres confiables del país, para tenerlos a mi lado. El que sigue el camino de los intachables estará a mi servicio.
7 El que practica el engaño no vivirá en mi bayit; el que habla mentiras no estará ante mis ojos.
8 Cada mañana destruiré a todos los malvados del país, para eliminar de la Ciudad de Yahweh a todos los malhechores.

102 1 Oh, Yahweh, escucha mi tefilat; que mi clamor llegue delante de ti.
2 No escondas tu rostro de mí en mi momento de angustia; vuelve a mí tu oído; cuando clame, respóndeme pronto.
3 Porque mis días se han esfumado como humo y mis huesos arden como leña seca.
4 Mi cuerpo está golpeado y seco como hierba; muy decaído para comer mi alimento;
5 A causa de mi fuerte quejido mis huesos se me ven por la piel.
6 Soy como un pelícano en el midbar, como un búho entre las ruinas.
7 Me desvelo, y soy como gorrión solitario sobre el techo.

8 Todo el día me insultan mis enemigos; los
que me ridiculizan usan mi nombre para
maldecir.
9 Pues he comido cenizas como pan y he
mezclado con llanto mi comida,
10 a causa de Tu Ira y de Tu Furia; porque
me has tirado lejos.
11 Mis días son como una sombra que se
alarga; me seco como la hierba.
12 Pero Tú, Yahweh, estás entronizado
para siempre; tu fama dura por los siglos.
13 Tú te levantarás y tendrás piedad de
Tzión, pues es tiempo de favorecerla; ha
llegado el tiempo señalado.
14 Tus siervos se deleitan en sus piedras, y
le tienen cariño a su polvo.
15 Las naciones respetarán el Shem de
Yahweh, todos los melajím de la tierra Tu
Tíferet.
16 Pues Yahweh ha edificado a Tzión; Él ha
aparecido en su Tíferet.
17 Le ha hecho caso a la tefilat del
destituido y no ha despreciado su tefilat.
18 Que se escriba esto para una generación
venidera, para que pueblos que han de ser
creados alaben a **Yah**.
19 Porque Él mira desde su Altura kadosh;
Yahweh contempla la tierra desde los
Shamaim,
20 para oír el gemido del prisionero, para
liberar a los condenados a muerte;
21 para que publiquen en Tzión el Shem de
Yahweh, sus Hallel en Yahrushalaim,
22 cuando se reúnan las naciones, los
reinos, para servir a Yahweh.
23 Él ha debilitado mi fuerza en el camino,
acortó mis días.
24 Yo digo: Oh, Elohé mío, no me lleves a
mediado de mis días, Tú, cuyos días duran
generaciones sin fin.
25 De antiguo estableciste la tierra; los
Shamaim son la obra de tus manos.
26 Ellos perecerán, pero Tú permanecerás;
se envejecerán todos como ropa; Tú los
cambias como a ropa y pasan.
27 Pero Tú eres el mismo, y tus días nunca
terminan.
28 Que moren seguros los benei de tu
servidor que permanezca su linaje en tu
presencia.

103 1 Bendice a Yahweh, vida mía,
todo mi ser, su Kadosh Shem.
2 Bendice a Yahweh, vida mía y jamás
olvides ninguno de sus beneficios.
3 Es Él quien perdona todos tus pecados,
quien sana todas tus enfermedades.
4 Es Él quien rescata tu vida del hoyo, y
quien te rodea de ahavá y compasión.
5 Es Él quien te sacia en tu jayim de cosas
buenas en lo mejor de tu vida, de modo que
se renueve tu juventud como la del águila.
6 Yahweh ejecuta actos tzadikím y juicios
para todos los perjudicados.
7 Fue Él quien dio a conocer sus caminos a
Moshé, sus obras a los benei de Yisrael.
8 Yahweh es Compasivo y Bondadoso, lento
para la Ira, abundante en Ahavá.
9 No contenderá para siempre ni guardará
Su Ira eternamente.
10 Porque Él no nos ha tratado según
nuestros pecados ni nos ha pagado según
nuestras maldades.
11 Porque como están de altos los Shamaim
sobre la tierra, así de grande es su Ahavá
para los que lo respetan.
12 Como dista el Oriente del Occidente, así
ha alejado de nosotros nuestros pecados.
13 Como un abba se compadece de sus
benei, así se compadece Yahweh de los que
lo respetan.
14 Porque Él sabe cómo estamos hechos; se
acuerda de que somos polvo.
15 En cuanto al hombre, sus días son como
los de la hierba; florece como la flor del
campo;
16 le pasa por el lado un soplo y ya no
existe, su propio lugar no lo conoce.
17 Pero el Ahavá de Yahweh es por la
eternidad para los que lo respetan, y su
beneficencia es para los benei de los benei,
18 de los que cumplen su Brit y se acuerdan
de observar sus Preceptos.
19 Yahweh ha establecido su Trono en los
Shamaim, y su gobierno soberano es sobre
todos.
20 Bendigan a Yahweh, ustedes Sus
Malajím, poderosas criaturas que cumplen
sus órdenes, siempre obedientes a sus
mandatos;
21 bendigan a Yahweh, todos sus ejércitos,
sus servidores que hacen Su voluntad;
22 bendigan a Yahweh, todas sus obras, a
todo lo ancho y lo largo de su dominio;
bendice, vida mía a Yahweh.

104 1 Bendice a Yahweh, vida mía; oh,
Yahweh, mi Elohé, Tú eres muy
grande; estás vestido de Tíferet y Majestad,

2 envuelto en un manto de Luz; extiendes los Shamaim como un toldo.
3 Él pone las vigas de sus alturas en las aguas, hace de las nubes su carroza, se mueve sobre las alas del viento.
4 Hace de los vientos sus mensajeros, de las llamas ardientes sus servidores.
5 Él establece la tierra sobre sus fundamentos, de modo que nunca se tambalee.
6 Hiciste que la cubriera la profundidad como un vestido; las aguas quedaron sobre las montañas.
7 Estas huyeron a tu resoplido, se espantaron al sonido de tu trueno,
8 Yahweh subía los montes y bajaba los valles, a ese lugar que les estableciste.
9 Les fijaste límites que no pueden pasar para que nunca más cubran la tierra.
10 Haces brotar las fuentes a torrentes; por las colinas van corriendo,
11 dando de beber a todas las bestias silvestres; los asnos monteses sacian su sed.
12 Las aves del shamaj viven a sus orillas y trinan en su follaje.
13 Tú riegas las montañas desde tus alturas; la tierra se sacia del fruto de tus obras.
14 Tú haces crecer la hierba para el ganado, y las plantas para el trabajo del hombre para que obtenga alimento de la tierra:
15 vino que alegra el lev del hombre, aceite que hace brillar el rostro, y pan que sostiene la vida del hombre.
16 Los árboles, creación de Yahweh están saciados, los cedros del Levanón, su plantío,
17 donde hacen las aves sus nidos; la cigüeña tiene su hogar en los abetos.
18 Las altas montañas son para las cabras monteses; los peñascos son refugio para los conejos.
19 Hizo la luna para marcar los tiempos de la noche; el sol sabe cuándo ponerse.
20 Tú, en los tiempos de la noche, traes la oscuridad y se hace de noche, y es cuando se mueven todas las bestias nocturnas del campo.
21 Los leones rugen por la presa, buscando su alimento de Elohé.
22 Y cuando sale el sol, vuelven y se agazapan en sus madrigueras.
23 El hombre entonces va a su trabajo, a laborar hasta la tarde.
24 ¡Qué muchas cosas has hecho, Yahweh! Las has hecho todas con sabiduría; la tierra está llena de tus creaciones.
25 Ahí está el mar, inmenso y ancho, con sus criaturas sin número, seres vivientes, pequeños y grandes.
26 Ahí van los barcos, y el leviatán que formaste para que jugara en él.
27 Todos ellos esperan en ti para que les des su alimento a su tiempo.
28 Se lo das, lo recogen; abres tu mano, quedan bien satisfechos;
29 ocultas tu rostro, se aterrorizan; les quitas el aliento, perecen y se vuelven polvo;
30 vuelves a enviar tu aliento, son creados, y renuevas la faz de la tierra.
31 ¡Qué la Tíferet de Yahweh dure para siempre! ¡Qué Yahweh se goce en sus obras!
32 Él mira a la tierra y ella tiembla; Él toca las montañas y echan humo.
33 Cantaré a Yahweh mientras viva; toda mi vida le cantaré Hallel a mi Elohé.
34 Que mi tefilat le sea agradable; me gozaré en Yahweh.
35 Que desaparezcan para siempre los pecadores de la tierra, y que el malvado no sea visto más. Bendice a Yahweh, vida mía. HalleluYah.

105 1 Den gracias a Yahweh; invoquen Su Shem; proclamen sus obras entre los pueblos.
2 Cántenle Hallel; hablen de todos sus actos maravillosos.
3 Alégrense en su Kadosh Shem; que se regocijen todos los que buscan a Yahweh.
4 Acudan a Yahweh, a su Fortaleza, busquen su presencia constantemente.
5 Recuerden las maravillas que ha hecho, sus portentos y de los juicios que ha pronunciado,
6 oh, linaje de Avraham, su servidor, oh, descendientes de Yaakov, sus escogidos.
7 Él es Yahweh nuestro Elohé; por toda la tierra están sus juicios.
8 Siempre se acuerda de su Brit, la promesa que dio para mil generaciones,
9 que hizo con Avraham, le juró a Yitzjak,
10 y lo confirmó en un decreto para Yaakov, para Yisrael, como Brit eterno,
11 diciendo: **A ti te daré la tierra de Kenaan como tu herencia asignada.**

12 **Eran entonces pocos en número, un simple puñado, que peregrinaban allá,**
13 **vagando de nación en nación, de un reino a otro.**
14 No permitió que nadie los oprimiera; reprendió a melajím por causa de ellos.
15 **¡No toquen a mis Ungidos; no perjudiquen a mis Nevím!**
16 Envió un hambre sobre la tierra, destruyó todo sustento de pan.
17 Envió delante de ellos a un hombre, a Yosef, vendido como esclavo.
18 Sujetaron sus pies con grilletes; un collar de hierro le pusieron al cuello.
19 Hasta que se cumplió su predicción, el decreto de Yahweh lo purificó.
20 El melej mandó a soltarlo; el gobernante de naciones lo liberó.
21 Lo hizo amo de su bayit, lo puso a cargo de todas sus propiedades,
22 para disciplinar a sus príncipes a voluntad, para enseñarles sabiduría a sus ancianos.
23 Luego vino Yisrael a Mitzraim; Yaakov residió como extranjero en la tierra de Jam.
24 Hizo muy fructífero a su pueblo, más numerosos que sus enemigos.
25 Cambió el lev de ellos para que odiaran a su pueblo, para que se confabularan contra sus servidores.
26 Envió a su servidor Moshé, y a Aharón, a quien había escogido.
27 Realizaron Sus señales entre ellos, Sus maravillas contra la tierra de Jam.
28 Él envió tinieblas; se puso muy oscuro; ¿no desafiaron a su Davar?
29 Él convirtió sus aguas en sangre y mató sus peces.
30 Su tierra abundó en ranas, aún en las habitaciones del melej.
31 Enjambres de insectos vinieron a su mandato, piojos, por todo su país.
32 Les dio granizo por lluvia, y fuego ardiente en su tierra.
33 Golpeó sus viñas, quebró los árboles de su país.
34 Langostas vinieron a su mandato, saltamontes sin número.
35 Devoraron toda cosa verde en el país; consumieron el producto de la tierra.
36 El golpeó a todo primogénito en el país, la primicia de su vigor.
37 Sacó a Yisrael con plata y oro; no faltó ninguno entre sus tribus.
38 Mitzraim se alegró cuando salieron, pues el temor de Yisrael les había caído encima.
39 Extendió una nube por cobertura, y fuego para iluminar la noche.
40 Ellos pidieron y Él les trajo codornices, y los sació con pan de los shamaim.
41 Abrió una roca para que brotara agua; un manantial fluyó en la tierra seca.
42 Acordándose de su sagrada Promesa a su servidor Avraham,
43 sacó a su pueblo con Simja, a sus escogidos con canción de gozo.
44 Les dio las tierras de unas naciones; heredaron la riqueza de unos pueblos,
45 para que guardaran Sus Preceptos y observaran Sus Leyes. HalleluYah.

106 1 HalleluYah. Den gracias a Yahweh, que Él es Bueno; pues su Ahavá es eterno.
2 ¿Quién puede contar los portentosos actos de Yahweh, proclamar todas sus Hallel?
3 Asheret son los que actúan justamente, que hacen el bien en todo tiempo.
4 Acuérdate de mí, Yahweh, cuando favorezcas a tu pueblo; tenme presente cuando los libres,
5 para que disfrute yo la prosperidad de tus escogidos, que participe del gozo de tu nación, que me gloríe en tu propio pueblo.
6 Hemos pecado como nuestros padres; nos hemos descarriado, hemos hecho lo malo.
7 Nuestros antepasados en Mitzraim no percibieron tus maravillas; no se acordaron de tu abundante Ahavá, sino que se rebelaron en el mar, el Mar de los Juncos.
8 Sin embargo Él los salvó, como corresponde a Su Shem, para dar a conocer su Poder
9 Envió su soplido contra el Mar de los Juncos, se secó; Él los dirigió por lo profundo como por el midbar.
10 Los libró del adversario, los redimió del enemigo.
11 El agua cubrió a sus adversarios; ni uno de ellos quedó.
12 Entonces creyeron en su Promesa, y cantaron Sus Hallel.
13 Pero olvidaron pronto Sus obras; no esperaron para aprender Su plan.

14 Se entregaron a un ansia en el midbar, y pusieron a prueba a Elohé en el sequedal.
15 Él les dio lo que pedían, luego los hizo debilitarse.
16 Entonces tuvieron envidia de Moshé en el campamento, y de Aharón, el consagrado de Yahweh.
17 La tierra se abrió y se tragó a Datán, se cerró sobre el bando de Aviram.
18 Un fuego se encendió entre su grupo, una llama que consumió a los malvados.
19 Hicieron un becerro en Jorev y se postraron ante una imagen fundida.
20 Cambiaron Su Tíferet por la imagen de un buey que come hierba.
21 Se olvidaron del Elohé que los salvó, el que realizó grandes obras en Mitzraim,
22 maravillosas obras en la tierra de Jam, tremendas obras en el Mar de los Juncos.
23 Yahweh los habría destruido si no lo hubiera confrontado en la brecha, Moshé, su escogido para aplacar su ira destructora.
24 Ellos rechazaron la tierra deseable, y no tuvieron emuná en Su promesa.
25 Murmuraron en sus tiendas y desobedecieron a Yahweh.
26 Así que Él alzó la mano en juramento para hacerlos caer en el midbar,
27 para dispersar su linaje entre las naciones y esparcirlos por las tierras.
28 Se aferraron a Báal Peor, comieron sacrificios ofrecidos a los muertos.
29 Provocaron la ira con sus obras, y una plaga brotó entre ellos.
30 Pinjás se acercó e intervino, y cesó la plaga.
31 Esto se le acreditó a su mérito para todas las generaciones, por la eternidad.
32 Provocaron la ira en las aguas de Merivá y Moshé sufrió por culpa de ellos,
33 porque se rebelaron contra él y él habló ásperamente.
34 No destruyeron las naciones como les había mandado Yahweh,
35 sino que se mezclaron con las naciones y aprendieron sus caminos.
36 Adoraron los ídolos de ellas, que vinieron a ser una trampa para ellos.
37 A sus propios benei y banot los sacrificaron a los demonios.
38 Derramaron sangre inocente, la sangre de sus benei y banot, a quienes sacrificaron para los ídolos de Kenaan; de modo que la tierra se contaminó con culpa de sangre.
39 Así se contaminaron con sus actos, se pervirtieron con sus obras.
40 Yahweh se enojó con su pueblo, y aborreció a su heredad.
41 Los entregó a las naciones, sus enemigos los gobernaron.
42 Sus enemigos los oprimieron y quedaron sujetos a su poder.
43 Él los salvaba una y otra vez, pero ellos eran deliberadamente rebeldes, y así quedaron rebajados por su maldad.
44 Cuando Él veía que estaban en angustia, cuando oía su clamor,
45 se acordaba de su Brit y en su gran Fidelidad se aplacaba.
46 El hacía que sus cautivadores se pusieran bondadosos con ellos.
47 Líbranos, oh, Yahweh, Elohé nuestro, y recógenos de las naciones, para aclamar tu Kadosh Shem, para gloriarnos en tu Hallel.
48 ¡Baruj sea Yahweh, El Elohé de Yisrael, de eternidad en eternidad! Que todo el pueblo diga: Amén. HalleluYah.

107 1 Den todah a Yahweh, porque Él es Bueno; su Ahavá es eterno.
2 Digan así los redimidos de Yahweh, los que redimió de la adversidad,
3 a quienes recogió de las tierras, de este a oeste, y del norte y del mar.
4 Algunos se perdieron en el midbar, en el sequedal; no hallaron sitio habitado.
5 Hambrientos y sedientos, su ánimo desfallecía.
6 En su adversidad clamaron a Yahweh, y Él los libró de sus angustias.
7 Él les mostró un camino directo para llegar a un sitio habitado.
8 ¡Qué alaben a Yahweh por Su Ahavá, sus Maravillosas obras por la humanidad!
9 Pues Él ha saciado al sediento, ha llenado al hambriento de toda cosa buena.
10 Algunos vivían en tinieblas profundas, aprisionados en crueles hierros,
11 porque contaminaron la Davar de Elohé, despreciaron el consejo de Elyón.
12 Él les humilló el lev mediante el sufrimiento; tropezaron sin tener quien los ayudara.
13 En su adversidad clamaron a Yahweh, y Él los libró de sus angustias.
14 Los sacó de profundas tinieblas, rompió sus ataduras.
15 Que alaben a Yahweh por su Ahavá, por sus maravillosas obras para la humanidad,

16 pues quebró puertas de bronce, rompió sus barras de hierro.
17 Ellos eran unos necios que sufrían por camino pecaminoso, y por sus maldades.
18 Todo alimento era detestable para ellos; llegaron a las puertas de la muerte.
19 En su adversidad clamaron a Yahweh, y Él los libró de sus angustias.
20 Él dio una orden y los sanó, los libró de los hoyos.
21 Que alaben a Yahweh por su Ahavá, por sus maravillosas obras para la humanidad.
22 Que ofrezcan sacrificios de agradecimiento, y cuenten Sus obras en gozosa canción.
23 Otros bajan al mar en barcos, hacen sus negocios en las poderosas aguas;
24 han visto las obras de Yahweh y sus maravillas en lo profundo.
25 Por Su Davar levantó una tempestad de viento que hace encresparse las olas.
26 Subiendo a los shamaim, hundiéndose en las profundidades, vomitando en su miseria,
27 bambolean como un borracho, de nada les valía su destreza.
28 En su adversidad clamaban a Yahweh, y Él los libraba de sus angustias.
29 Redujo la tormenta a un susurro; las olas se calmaron.
30 Ellos se alegraron cuando todo se aquietó, y los condujo al puerto deseado.
31 Que alaben a Yahweh por su Ahavá, por sus maravillosas obras para la humanidad.
32 Que lo ensalcen en la kajal del pueblo, que lo aclamen en la asamblea de los ancianos.
33 Él convierte los ríos en midbariyot, los manantiales de agua en tierra sedienta,
34 la tierra fértil en pantano salino, por la maldad de sus habitantes.
35 Convierte el midbar en estanques de agua, la tierra seca en manantiales de agua.
36 Allí establece al hambriento; ellos edifican lugar donde habitar.
37 Siembran campos y plantan viñas que producen abundante cosecha.
38 Él los bendice y aumentan grandemente; y no deja que disminuya su ganado,
39 después de haber sido ellos disminuidos y abatidos por opresión, miseria y tristeza.
40 El derrama desprecio sobre los hombres grandes y los hace extraviarse en midbariyot sin camino;
41 pero al necesitado lo libra del sufrimiento, y aumenta sus familias como rebaños.
42 Los rectos lo ven y se gozan; se les tapa la boca a todos los malhechores.
43 Los sabios observarán esto; considerarán el Ahavá de Yahweh.

108 1 Mi lev está firme, oh, Elohé; cantaré y entonaré Hallel con todo mi ser.
2 ¡Despierta, arpa y lira! que despertaré al alba.
3 Te daré Hallel entre los pueblos, oh, Yahweh, te entonaré Hallel entre las naciones;
4 pues tu Fidelidad es más alta que los Shamaim; tu Ahavá llega al firmamento.
5 ¡Exáltate sobre los Shamaim, oh, Elohé; que tu Tíferet esté sobre toda la tierra!
6 Para que sean rescatados tus amados, libra con tu diestra y respóndeme.
7 Elohé ha prometido en su santuario que yo dividiría alegremente a Shekem y mediría el Valle de Sukkot;
8 Guilad y Menashé serían míos, Efráyim mi principal fortaleza, Yahudá mi cetro;
9 Moab sería la vasija en que me lavo; sobre Edom echaré mi zapato; echaré un grito sobre Feléshet.
10 ¿Quién me guiará a la ciudad fortificada? ¿Quién me levantará hasta Edom?
11 Pero Tú nos has rechazado, oh, Elohé. ¿Elohé, ya no marchas con nuestros ejércitos?
12 Concédenos tu ayuda contra el adversario, que la ayuda del hombre es inútil.
13 Con Elohé triunfaremos; Él pisoteará a nuestros enemigos.

109 1 Oh, Elohé Tehilatí[1], no te quedes callado,
2 que el malvado y el engañoso abren su boca contra mí; me hablan con lengua mentirosa.
3 Me rodean con palabras de odio; me atacan sin causa.

[1] 109:01 El Poderoso de mi alabanza.

4 Responden a mi ahavá con acusación, pero yo me entrego a la tefilat.
5 Me pagan mal por bien, odio por mi ahavá.
6 Nombra sobre él a un malvado; que un adversario esté a su diestra,
7 que lo juzguen y salga convicto; que lo enjuicien y lo hallen culpable.
8 Que sean pocos sus días; que otro tome su oficio.
9 Que sus benei queden huérfanos, su esposa quede viuda.
10 Que sus benei vaguen sin hogar, mendigando en busca de pan lejos de sus hogares arruinados.
11 Que su acreedor le quite todas sus posesiones; que los extraños saqueen su riqueza.
12 Que nadie le tenga compasión; que nadie se apiade de sus huérfanos;
13 Sea cortada su posteridad; que sus nombres sean borrados en la próxima generación.
14 Que Yahweh se acuerde siempre de la maldad de sus padres, y que no se borre el pecado de su íma.
15 Que Yahweh esté siempre al tanto de ellos y haga cortar su nombre de la tierra,
16 porque no se acordó de actuar con bondad, y persiguió para matar al pobre y al necesitado, al oprimido de ruaj.
17 Le gustaba maldecir ¡qué le venga maldición! No quería bendecir ¡qué se le aleje la Berajot!
18 Que se vista de maldición como de vestido, que entre en su cuerpo como agua, en sus huesos como aceite.
19 Que le sea como el manto con que se envuelve, como la correa que siempre lleva.
20 Que así les pague Yahweh a mis adversarios, a todos los que hablan mal de mí.
21 Pero Tú, Yahweh Adón, actúa en mi favor como conviene a Tu Shem. Tú que eres Bueno y Fiel, sálvame.
22 Porque estoy pobre y necesitado, y mi lev está herido dentro de mí.
23 Me desvanezco como la sombra que declina; soy sacudido como saltamontes.
24 Mis rodillas se debilitan por el ayuno; mi carne está flaca, ha perdido la grasa.
25 Soy el objeto de la burla de ellos; cuando me ven, menean la cabeza.
26 Ayúdame, Yahweh, Elohé mío; sálvame conforme a tu Ahavá,
27 para que sepan que fue tu mano, que Tú, Yahweh, lo has hecho.
28 Que maldigan ellos, pero Tú bendice; que se levanten, pero queden avergonzados, mientras tus servidores se alegran.
29 Mis adversarios se cubrirán de vergüenza, envueltos en su propia desgracia como en un manto.
30 Mi boca entonará mucha Hallel a Yahweh; lo aclamaré en medio de una multitud,
31 porque Él se pone a la diestra del necesitado, para salvarlo de los que quieren condenarlo.

110 1 Yahweh dijo a mi Adón: **Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por tarima de tus pies.**
2 Yahweh enviará desde Tzión tu poderoso cetro; domina en medio de tus enemigos.
3 Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu batalla. En kadushá majestuosa, desde el vientre, desde la aurora, tú eras el rocío de la juventud.
4 Yahweh ha jurado y no se retractará: Tú eres Kohen para siempre, según la orden de MalkiTzedek.
5 Yahweh está a tu diestra, Él quebrantará melajím en el día de su ira.
6 Ejecutará juicio sobre las naciones, amontonando cadáveres, aplastando cabezas a todo lo ancho.
7 Beberá del arroyo por el camino; por tanto levantará su cabeza en alto.

111 1 HalleluYah. Doy gracias a Yahweh con todo mi lev en la kajal reunida de los rectos.
2 Las obras de Yahweh son grandes, al alcance de todos los que las desean.
3 Sus obras son Espléndidas y Gloriosas; su Beneficencia es eterna;
4 ha ganado renombre por sus maravillas. Yahweh es Bondadoso y Compasivo;
5 Él da alimento a los que lo honran; siempre se acuerda de su Brit.
6 Reveló a su pueblo sus obras maravillosas, al darles la herencia de las naciones.
7 Las obras de sus manos son Verdad y Justicia; todos sus preceptos son duraderos,
8 bien fundados para toda la eternidad, hechos en Verdad y Equidad.

9 Envió redención a su pueblo; ordenó su Brit para siempre; Su Shem es Kadosh y respetable.
10 El principio de la sabiduría es el respeto a Yahweh; todos los que lo practican obtienen sano entendimiento. Su Hallel dura para siempre.

112 1 HalleluYah. Asher el hombre que respeta a Yahweh, que se dedica con fervor a sus Mitzvot.
2 Sus descendientes serán poderosos en la tierra, una generación bendecida de hombres rectos.
3 Bienestar y riquezas hay en su bayit, y su benevolencia dura para siempre.
4 Una luz brilla para el recto en las tinieblas; Él es bondadoso, compasivo, y benévolo.
5 Todo le va bien al hombre que presta generosamente, que maneja sus asuntos con equidad.
6 Nunca será conmovido; al benévolo lo recuerdan siempre.
7 No le teme a malas noticias; su lev está firme, confiado en Yahweh.
8 Su lev es resuelto, no tiene temor; al final verá la caída de sus adversarios.
9 Reparte libremente a los pobres; su benevolencia dura para siempre; levantará su frente con honor.
10 El malvado lo verá y se enojará; crujirá los dientes; su valor flaqueará. El deseo de los malvados devendrá en nada.

113 1 HalleluYah. Oh, servidores de Yahweh, den Hallel; alaben el Shem de Yahweh.
2 Sea Baruj el Shem de Yahweh, ahora y siempre.
3 Desde donde nace el sol hasta donde se pone se alaba el Shem de Yahweh.
4 Yahweh se eleva por sobre todas las naciones; Su Tíferet está por encima de los shamaim.
5 ¿Quién es como Yahweh nuestro Elohé, que, entronizado en las alturas,
6 ve lo que hay abajo, en los shamaim y en la tierra?
7 Él levanta al pobre del polvo, alza al necesitado del montón de basura,
8 para ponerlos con los grandes, con los grandes de su pueblo.
9 Él pone a la estéril a tener familia, como asher íma de benei. HalleluYah.

114 1 Cuando Yisrael salió de Mitzraim, la Bayit de Yaakov de un pueblo de habla extraña,
2 Yahudá vino a ser su consagrado; Yisrael, su dominio.
3 El mar los vio y huyó, el Yardén corrió hacia atrás,
4 las montañas saltaron como carneros, las colinas como ovejas.
5 ¿Qué te alarmó, oh, mar que huiste? ¿Y a ti, Yardén, que te volviste atrás?
6 ¿Ustedes montañas, que saltaron como carneros, y ustedes colinas, como ovejas?
7 Tiembla, oh, tierra, a la presencia de Yahweh, a la presencia del Elohé de Yaakov,
8 que convirtió la peña en estanque de agua, la roca dura en una fuente.

115 1 No a nosotros, oh, Yahweh, no a nosotros sino a Tu Shem da Tíferet, por causa de tu Ahavá y tu Fidelidad.
2 Que no digan las naciones: ¿Dónde está ahora su Elohé?
3 Cuando nuestro Elohé está en los Shamaim y todo lo que quiere lo realiza.
4 Los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombres.
5 Tienen boca, pero no hablan; ojos, pero no ven;
6 tienen oídos, pero no oyen; nariz, pero no huelen;
7 tienen manos, pero no palpan; pies, pero no andan; no emiten ni un sonido con su garganta.
8 Los que los hacen, todos los que confían en ellos, vendrán a ser como ellos.
9 ¡Oh, Yisrael, confía Tú en Yahweh! Él es la ayuda de ellos y su escudo.
10 ¡Oh, Bayit de Aharón, confía en Yahweh! Él es la ayuda de ellos y su escudo.
11 ¡Ustedes los que respetan a Yahweh, confíen en Yahweh! Él es la ayuda de ellos y su escudo.
12 Yahweh se acuerda de nosotros, Él nos bendecirá; bendecirá a la Bayit de Yisrael; bendecirá a la Bayit de Aharón;
13 bendecirá a los que respetan a Yahweh, pequeños y grandes por igual.
14 Que Yahweh aumente sus números, a ustedes y a sus benei también.
15 Birjot sean ustedes de Yahweh, Hacedor de los Shamaim y de la tierra.

16 Los Shamaim pertenecen a Yahweh,
pero la tierra se la dio a los seres humanos.
17 Los muertos no pueden alabar a Yah ni
ninguno que baje al silencio.
18 Pero nosotros bendeciremos a **Yah**,
ahora y siempre. HalleluYah.

116 1 Yo amo a Yahweh porque Él oye
mi voz, mis súplicas;
2 porque vuelve a mí su oído siempre que
llamo.
3 Me rodearon los lazos de la muerte; me
sorprendieron las angustias de la fosa. Me
encontré con la aflicción y el dolor,
4 e invoqué el Shem de Yahweh: ¡Oh,
Yahweh, salva mi vida!
5 Yahweh es Bondadoso y Benévolo;
nuestro Elohé es compasivo.
6 Yahweh protege a los sencillos; yo fui
humillado y Él me libró.
7 Descansa otra vez, vida mía, que Yahweh
ha sido bueno contigo.
8 Tú has librado mi vida de la muerte, mis
ojos del llanto, mis pies de la caída.
9 Andaré delante de Yahweh en la tierra de
los vivos.
10 Yo confío en Yahweh; en un gran
sufrimiento hablé
11 y dije rudamente: Todos los hombres
son falsos.
12 ¿Cómo podré corresponderle a Yahweh
por todos sus beneficios para conmigo?
13 Levanto la copa de liberación e invoco el
Shem de Yahweh.
14 Pagaré mis votos a Yahweh en presencia
de todo su pueblo.
15 La muerte de sus fieles es dolorosa a la
vista de Yahweh.
16 Oh, Yahweh, yo soy tu servidor, servidor
tuyo, el ben de tu servidora; Tú has roto los
lazos que me ataban.
17 Sacrificaré una ofrenda de
agradecimiento a ti e invocaré el Shem de
Yahweh.
18 Pagaré mis votos a Yahweh en presencia
de todo su pueblo,
19 en los atrios de la Bayit de Yahweh, en
medio de Yahrushalaim. HalleluYah.

117 1 Alaben a Yahweh, todas las
naciones; den Hallel, todos los
pueblos,
2 porque grande es su Ahavá hacia
nosotros; la fidelidad de Yahweh dura para
siempre. HalleluYah.

118 1 Den gracias a Yahweh, porque
Él es Bueno; Su Ahavá es eterno.
2 Dígalo Yisrael, que Su Ahavá es eterno;
3 Dígalo la Bayit de Aharón, que Su Ahavá
es eterno.
4 Díganlo los que honran a Yahweh, que Su
Ahavá es eterno.
5 En la angustia clamé a Yah; y Yah me
respondió y me dio alivio
6 Yahweh está de mi parte, no tengo temor;
¿qué puede hacerme el hombre?
7 Con Yahweh de mi parte como mi
ayudador, veré la caída de mis adversarios.
8 Es mejor refugiarse en Yahweh que
confiar en los mortales;
9 es mejor refugiarse en Yahweh que
confiar en los grandes.
10 Todas las naciones me han cercado; por
el Shem de Yahweh seguramente las
destruiré.
11 Me cercaron, me rodearon; por el Shem
de Yahweh seguramente las destruiré.
12 Me han cercado como abejas; se
apagarán como espinos ardientes; por el
Shem de Yahweh seguramente las destruiré.
13 Me acometiste con ímpetu, casi caí; pero
Yahweh me ayudó.
14 Yah es mi Fortaleza y mi Poder; ha
venido a ser mi liberación.
15 Las tiendas de los victoriosos resuenan
con gozosos cantos de liberación: ¡La
diestra de Yahweh es triunfante!
16 ¡La diestra de Yahweh es exaltada! ¡La
diestra de Yahweh es triunfante!
17 No voy a morir sino a vivir y a proclamar
las obras de Yah.
18 Yah me castigó severamente pero no me
entregó a la muerte.
19 Ábranme las puertas de la victoria para
entrar por ellas y alabar a Yah.
20 Esta es la puerta de Yahweh los
victoriosos entrarán por ella.
21 Te doy gracias porque me has
respondido, y has venido a ser mi
liberación.
22 La Piedra que desecharon los
constructores ha venido a ser la principal
Piedra Angular.
23 Esto es obra de Yahweh; es maravilloso
a nuestros ojos.
24 Este es el día que ha hecho Yahweh
alegrémonos y regocijémonos en él.
25 ¡Líbranos, Yahweh, por favor!
¡Prospéranos, Yahweh, por favor!

26 ¡Baruj sea el que viene en el Shem de Yahweh! ¡Los bendecimos desde la Bayit de Yahweh!
27 Yahweh es el Elohé; Él nos ha dado luz; amarren la ofrenda festiva con cuerdas a los cuernos del altar.
28 Tú eres mi Elohé y yo te daré Hallel; Tú eres mi Elohé y yo te ensalzaré.
29 Den gracias a Yahweh porque Él es Bueno, Su Ahavá es eterno.

119 1 **Álef** Asheret los de conducta intachable, los que siguen la Torá de Yahweh.
2 Asheret los que observan sus decretos, los que lo buscan de todo lev.
3 No han hecho lo malo, sino que han seguido Sus caminos.
4 Tú has mandado que se guarden diligentemente tus preceptos.
5 Quisiera que fueran firmes mis caminos en guardar tus leyes;
6 Entonces no quedaría yo avergonzado cuando me fije en todos tus Mitzvot.
7 Te daré Hallel con lev sincero a medida que aprendo tus reglas.
8 Guardaré tus leyes; no me abandones por completo.
9 **Bet** ¿Cómo podrá un joven mantener puro su camino? Aferrándose a tu Davar.
10 Te he buscado con todo mi lev; no dejes que me aparte de tus Mitzvot.
11 En mi lev atesoro tu Davar; para no pecar contra ti.
12 Baruj seas, Yahweh; adiéstrame en tus leyes.
13 Con mis labios ensayo todas las reglas que proclamaste.
14 En el camino de tus decretos me gozo como en muchas riquezas.
15 Estudio tus preceptos; me fijo en tus caminos;
16 me deleito en tus leyes; no descuidaré tu Davar.
17 **Guimel** Trata con bondad a tu servidor, para que viva y guarde tu Davar.
18 Abre mis ojos para que perciba las maravillas de tu Torá.
19 Soy sólo un peregrino en esta tierra; no me ocultes tus Mitzvot.
20 Mi vida se consume anhelando tus reglas todo el tiempo.
21 Tú reprendes a los insolentes malditos que se apartan de tus Mitzvot.
22 Aparta de mí el insulto y el abuso, que yo observo tus decretos.
23 Aunque se reúnan príncipes y hablen contra mí, tu servidor estudia tus leyes.
24 Porque tus decretos son mi deleite, mis compañeros íntimos.
25 **Dálet** Mi vida se pega al polvo; reavívame de acuerdo a tu Davar.
26 Yo he declarado mi camino, y Tú me has respondido; adiéstrame en tus leyes.
27 Hazme entender el camino de tus preceptos, para que estudie tus maravillosos actos.
28 Estoy deshecho de tristeza; sostenme conforme a tu Davar.
29 Aleja de mí todo camino falso; favoréceme con tu Torá.
30 He escogido el camino de la fidelidad; he puesto tus reglas delante de mí.
31 Me aferro a tus decretos; oh, Yahweh, no me avergüences.
32 Con fervor me apego a tus Mitzvot, porque Tú amplías mi entendimiento.
33 **Hei** Enséñame, oh, Yahweh, el camino de tus leyes; yo las guardaré hasta lo último.
34 Dame entendimiento, para que observe tu Torá y la guarde de todo lev.
35 Guíame en la senda de tus Mitzvot, porque esa es mi preocupación.
36 Inclina mi lev a tus decretos y no al ahavá a las ganancias.
37 Aparta mis ojos de mirar la falsedad; presérvame por tus caminos.
38 Cúmplele tu Promesa a tu servidor, que es para los que te adoran.
39 Aleja el oprobio que temo, porque tus reglas son buenas.
40 Mira que yo he ansiado tus preceptos; presérvame por tu Justicia.
41 **Vav** Que me alcance tu Ahavá, oh, Yahweh, tu liberación, como has prometido.
42 Tendré una respuesta para los que me insultan, porque he puesto mi confianza en tu Davar.
43 No quites por completo de mi boca la verdad, pues he puesto mi confianza en tus reglas.
44 Siempre obedeceré tu Torá, para siempre jamás.
45 Andaré con libertad, porque he buscado tus preceptos.
46 Hablaré de tus decretos, y no me avergonzaré en presencia de melajím.
47 Me deleitaré en tus Mitzvot, que amo.

48 Alzaré mis manos hacia tus Mitzvot, que amo; yo estudio tus leyes.
49 **Zayim** Acuérdate de la Davar que diste a tu servidor, por la cual me diste esperanza.
50 Este es mi consuelo en mi aflicción, que tu promesa me ha preservado.
51 Aunque el arrogante se ha burlado cruelmente de mí, yo no me he apartado de tu Torá.
52 Me acuerdo de tus reglas de antaño, oh, Yahweh, y hallo consuelo en ellas.
53 La ira se ha apoderado de mí por los malvados que olvidan tu Torá.
54 Tus leyes me han sido una fuente de fortaleza dondequiera que vivo.
55 De noche me acuerdo de tu Shem, oh, Yahweh, y obedezco tu Torá.
56 Esto me ha tocado, porque he observado tus preceptos.
57 **Jet** Yahweh es mi porción; he resuelto guardar tus palabras.
58 Te he implorado de todo lev, que tengas compasión de mí, conforme a tu promesa.
59 He considerado mis caminos, y me he vuelto a tus decretos.
60 Me he apresurado sin dilación a observar tus Mitzvot.
61 Aunque los lazos de los malvados me han rodeado, no he abandonado tu Torá.
62 A media noche me levanto para darte Hallel y estoy agradecido por tus justas reglas.
63 Soy compañero de todos los que te honran, de los que guardan tus preceptos.
64 Tú Ahavá, oh, Yahweh, llena la tierra; enséñame tus leyes.
65 **Tet** Tú has tratado bien a tu servidor, conforme a tu Davar, oh, Yahweh.
66 Enséñame el criterio sano y el conocimiento, porque he puesto mi confianza en tus Mitzvot.
67 Antes de humillarme yo me extraviaba, pero ahora guardo tu Davar.
68 Tú eres Bueno y Benévolo; enséñame tus leyes.
69 Aunque los arrogantes me han acusado falsamente, yo observo tus preceptos de todo lev.
70 Las mentes de ellos están espesas como grasa; en cuanto a mí, tu Torá es mi deleite.
71 Es bueno para mí el haber sido humillado, para que aprendiera tus leyes.
72 Prefiero la Torá que proclamas a millares de piezas de oro y plata.
73 **Yod** Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para aprender tus Mitzvot.
74 Los que te honran me verán y se alegrarán, porque he puesto mi esperanza en tu Davar.
75 Yo sé, oh, Yahweh, que tus reglas son justas; con razón me has humillado.
76 Que tu Ahavá me consuele conforme a tu Promesa para tu servidor.
77 Que me alcance tu Justicia, para que viva, pues tu Torá es mi deleite.
78 Que se avergüencen los insolentes, pues me han perjudicado sin motivo; yo estudiaré tus preceptos.
79 Que se vuelvan a mí los que te honran, los que conocen tus decretos.
80 Que siga yo de todo lev tus leyes para que no quede avergonzado.
81 **Kaf** Yo suspiro por tu liberación; espero por tu Davar.
82 Mis ojos desfallecen por tu promesa; digo: ¿Cuándo me consolarás?
83 Aunque he venido a ser como cuero secado al humo, no he abandonado tus leyes.
84 ¿Cuánto me queda de vida? ¿Cuándo les harás juicio a mis perseguidores?
85 Los insolentes me han cavado hoyos, burlando tus leyes.
86 Todos tus Mitzvot son duraderos; me persiguen sin motivo, ¡ayúdame!
87 Aunque casi me eliminaron de la tierra, no abandoné tus preceptos.
88 Como conviene a tu Ahavá, presérvame, para que guarde los decretos que proclamaste.
89 **Lámed** Yahweh existe para siempre; tu Davar permanece firme en los Shamaim.
90 Tu Fidelidad es para todas las generaciones; Tú has establecido la tierra, y ella permanece.
91 Ellas permanecen hasta hoy para cumplir tus reglas, porque todas son tus servidoras.
92 Si tu Torá no hubiera sido mi deleite yo habría perecido en mi aflicción.
93 Nunca descuidaré tus preceptos, pues has preservado mi vida con ellos.
94 ¡Soy tuyo, sálvame! pues me he vuelto a tus preceptos.
95 Los malvados esperan destruirme, pero yo pondero tus decretos.
96 He visto que todo tiene su límite, pero tu Mitzvá es amplio sin medida.

97 **Mem** ¡Cuánto amo tu Torá! Ella es mi estudio todo el día.
98 Tus Mitzvot me hacen más sabio que mis enemigos; siempre están junto a mí.
99 He adquirido más discernimiento que todos mis Morehim, porque tus decretos son mi estudio.
100 He adquirido más entendimiento que mis mayores, porque observo tus preceptos.
101 Me he apartado de todo mal camino, para poder guardar tu Davar.
102 No me he apartado de tus reglas, pues Tú me has instruido.
103 Cuán agradable es tu Davar a mi paladar, más dulce que la miel.
104 Yo pondero tus preceptos; por eso detesto todo camino falso.
105 **Nun** Lámpara es a mis pies tu Davar, una luz a mi camino.
106 He jurado firmemente cumplir tus justas reglas.
107 Estoy muy afligido; Yahweh, presérvame conforme a tu Davar.
108 Acepta, Yahweh, mis ofrendas voluntarias; enséñame tus reglas.
109 Aunque mi vida está siempre en peligro, no descuido tu Torá.
110 Aunque los malvados me han puesto una trampa, no me he apartado de tus preceptos.
111 Tus decretos son mi herencia eterna; son el deleite de mi lev.
112 Estoy resuelto a seguir tus leyes hasta lo último, para siempre.
113 **Sámej** Detesto a los vacilantes, pero amo tu Torá.
114 Tú eres mi protección y mi escudo; espero por tu Davar.
115 Apártense de mí, malhechores, para que pueda observar los Mitzvot de mi Elohé.
116 Susténtame como prometiste, para que viva; no frustres mi esperanza.
117 Sostenme para que me salve, y siempre me inspiraré en tus leyes.
118 Tú rechazas a todos los que se desvían de tus leyes, porque son falsos y engañosos.
119 Eliminas a los malvados como si fueran escoria; con razón amo tus decretos.
120 Mi carne se crispa por temor de ti; me lleno de pavor ante tus reglas.
121 **Áyin** He hecho lo que es tzadik y correcto; no me abandones a los que quieren perjudicarme.
122 Garantiza el bienestar de tu siervo; no permitas que me perjudiquen los arrogantes.
123 Mis ojos desfallecen por tu liberación, por tu promesa de victoria.
124 Actúa con tu servidor como conviene a tu Ahavá; enséñame tus leyes.
125 Yo soy tu servidor; dame entendimiento, para que conozca tus decretos.
126 Es tiempo de actuar, Yahweh, pues han violado tu Torá.
127 Con razón amo tus Mitzvot más que el oro, que el oro fino.
128 En verdad por todos tus preceptos camino rectamente; detesto todo camino falso.
129 **Peh** Maravillosos son tus decretos; por eso los observo.
130 Las palabras que escribiste alumbran, y dan entendimiento a los simples.
131 Abro mi boca y suspiro, anhelando tus Mitzvot.
132 Vuélvete hacia mí y ten compasión de mí, según tu regla con los que aman Tu Shem.
133 Afirma mis pies conforme a tu promesa; no dejes que me domine la maldad.
134 Líbrame de la opresión del hombre, para que pueda guardar tus preceptos.
135 Muéstrate favorable a tu servidor, y enséñame tus leyes.
136 Mis ojos derraman torrentes de agua porque nadie obedece tu Torá.
137 **Tzadi** Tú eres Tzadik, oh, Yahweh; tus reglas son rectas.
138 Has ordenado decretos Tzadikím; son firmemente duraderos.
139 Me consume el celo porque mis adversarios descuidan tus palabras.
140 Tú Davar es sumamente Pura, y tu servidor la ama.
141 Aunque soy pequeño y despreciado, no he descuidado tus preceptos.
142 Tú Justicia es eterna; tu Torá es Verdadera.
143 Aunque vengan sobre mí la angustia y la aflicción, tus Mitzvot son mi deleite.
144 Tus Tzadikím Decretos son eternos; dame entendimiento, para que viva.
145 **Kuf** Con todo mi lev estoy clamando; respóndeme, Yahweh, para que observe tus leyes.

146 Yo clamo a ti, sálvame, para que guarde tus decretos.
147 Me levanto antes del alba y pido ayuda; espero por tu Davar.
148 Mis ojos saludan cada vigilia de la noche, mientras medito en tu Promesa.
149 Oye mi voz como conviene a tu Ahavá; oh, Yahweh, presérvame, según es tu regla.
150 Los que persiguen la intriga se acercan; están lejos de tu Torá.
151 Tú, Yahweh, estás cerca, y todos tus Mitzvot son Verdaderos.
152 Yo sé por tus decretos de antaño que los estableciste para siempre.
153 **Resh** Mira mi aflicción y líbrame, porque no he descuidado tu Torá.
154 Defiende mi causa y rescátame; presérvame conforme a tu Promesa.
155 La liberación está lejos del malvado, porque no se han vuelto a tus leyes.
156 Grandes son tus compasiones, oh, Yahweh; según es tu regla, presérvame.
157 Muchos son mis perseguidores y adversarios; no me he apartado de tus decretos.
158 He visto traidores y los he aborrecido, porque no tienen en mente tu Davar.
159 Mira que he amado tus preceptos; oh, Yahweh, presérvame, como conviene a tu Ahavá.
160 La esencia de tu Davar es la Verdad; tus reglas justas son eternas.
161 **Shin** Príncipes me han perseguido sin razón; mi lev se entusiasma con tu Davar.
162 Me gozo por tu Promesa como quien obtiene grandes despojos.
163 Detesto y aborrezco la falsedad; amo tu ley.
164 Siete veces al día te alabo por tus reglas justas.
165 Los que aman tu Torá disfrutan de bienestar; no se hallan en adversidad.
166 Yo espero Tu Liberación, oh, Yahweh; observo Tus Mitzvot.
167 Obedezco Tus Decretos y los amo grandemente.
168 Obedezco Tus Preceptos y Decretos; todos mis caminos están ante Ti.
169 **Tav** Llegue a Ti mi clamor, oh, Yahweh; dame entendimiento conforme a tu Davar.
170 Que mi petición llegue ante Ti; sálvame conforme a Tu promesa.
171 Mis labios rebosarán en Hallel, porque Tú me enseñas Tus leyes.
172 Mi lengua declarará Tu promesa, porque todos Tus Mitzvot son Tzadikím.
173 Prepara tu mano para socorrerme, porque he escogido Tus Preceptos.
174 He suspirado por Tu liberación, oh, Yahweh; Tu Torá es mi deleite.
175 Permíteme vivir, para que te alabe; que Tus Reglas sean mi ayuda;
176 He andado errante como oveja perdida; busca a tu servidor, porque no he descuidado Tus Mitzvot.

120 1 En mi angustia clamé a Yahweh y Él me respondió.
2 Yahweh, líbrame de los labios traicioneros, de la lengua engañosa.
3 ¿De qué te vale, qué puedes ganar, oh, lengua mentirosa?
4 Agudas flechas de un valiente, con brasas de ausubo.
5 ¡Ay, de mí, que vivo en Meshek, que habito entre los clanes de Quedar!
6 Ya he vivido demasiado con los que detestan la shalom.
7 Yo soy todo shalom; pero cuando hablo, ellos quieren guerra.

121 1 Alzo mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro?
2 Mi socorro viene de Yahweh, hacedor de los Shamaim y la tierra.
3 El no dejará resbalar tu pie; nunca duerme tu guardián;
4 Mira, al guardián de Yisrael no le da sueño ni duerme.
5 Yahweh es tu guardián, Yahweh es tu protección a tu mano derecha.
6 El sol no te molestará de día ni la luna de noche.
7 Yahweh te protegerá de todo mal; Él protegerá tu vida.
8 Yahweh cuidará tu ida y tu entrada, ahora y siempre.

122 1 Yo me alegraba cuando me decían: Vamos a la Bayit de Yahweh.
2 Nuestros pies estuvieron en tus puertas, oh, Yahrushalaim,
3 Yahrushalaim, edificada como ciudad compacta,
4 a donde suben las tribus, las tribus de Yah, como se le mandó a Yisrael para alabar el Shem de Yahweh.

5 Allí estuvieron los tronos del juicio,
tronos de la Bayit de Dawid.
6 Rueguen por el bienestar de
Yahrushalaim: Que gocen de shalom los que
te aman.
7 Que haya bienestar en tus murallas,
shalom en tus palacios.
8 Por ahavá a mis parientes y amigos, yo
ruego por tu bienestar;
9 por ahavá a la Bayit de Yahweh nuestro
Elohé, busco tu bien.

123 1 A ti que estás entronizado en
los Shamaim, elevo mis ojos.
2 Como los ojos de los esclavos siguen la
mano de su amo, como los ojos de la esclava
siguen la mano de su ama, así se van
nuestros ojos tras Yahweh nuestro Elohé,
esperando su Favor.
3 ¡Favorécenos, Yahweh, favorécenos!
Estamos hastiados de desprecio.
4 Estamos hartos de sufrir la burla de los
engreídos, el desprecio de los orgullosos.

124 1 Si no hubiera sido por Yahweh,
que estuvo de nuestra parte, que
lo declare ahora Yisrael,
2 si no hubiera sido por Yahweh, que estuvo
de nuestra parte cuando nos ataron los
hombres,
3 nos habrían tragado vivos en su ardiente
ira contra nosotros;
4 nos habrían arrastrado las aguas, nos
habría arropado el torrente;
5 nos habrían arropado las arrolladoras
aguas.
6 Baruj ata Yahweh Eloheinu, que no dejó
que nos despedazaran con los dientes.
7 Nuestra vida es como ave escapada de la
trampa del cazador; la trampa se rompió, y
escapamos.
8 Nuestro socorro es el Shem de Yahweh,
Hacedor de los Shamaim y la tierra.

125 1 Los que confían en Yahweh son
como el Monte Tzión, que no se
mueve, que permanece para siempre.
2 Como están los montes alrededor de
Yahrushalaim, así está Yahweh alrededor de
Su pueblo, ahora y siempre.
3 El cetro de los malvados nunca descansa
sobre la tierra asignada a los tzadikím, para
que los tzadikím no extiendan su mano a la
maldad.
4 Haz bien, oh, Yahweh, a los buenos, a los
rectos de lev.
5 Pero aquéllos que en su perversidad
actúan corruptamente, que Yahweh los haga
ir por el camino de malhechores. Que le
vaya bien a Yisrael.

126 1 Cuando Yahweh haga cambiar
el bienestar de Tzión, lo vemos
como en un sueño,
2 y nuestras bocas se llenarán de risas,
nuestras lenguas con canciones de gozo.
Entonces dirán entre las naciones: Yahweh
Elohé ha hecho grandes cosas por ellos.
3 Yahweh hará grandes cosas también por
nosotros y nos gozaremos.
4 Restaura nuestro bienestar, oh, Yahweh,
como arroyos en el Néguev.
5 Los que siembran con lágrimas, con gozo
cosecharán.
6 Aunque vaya llorando el que lleva la
semilla, volverá con gozo trayendo sus
gavillas.

127 1 Si Yahweh no edifica la bayit,
en vano trabajan los edificadores;
si Yahweh no vigila la ciudad, en vano
vigilan los vigilantes.
2 En vano se levantan temprano y se
quedan hasta tarde, ustedes que trabajan
por el pan que comen; Él provee igual a sus
amados mientras duermen.
3 Los benei son la provisión de Yahweh; el
fruto del vientre, Su recompensa.
4 Como flechas en la mano de un guerrero
son los benei nacidos en la juventud.
5 Asher el hombre que llena su aljaba de
ellos; no serán avergonzados cuando
contiendan con el enemigo en la puerta.

128 1 Asheret los que honran a
Yahweh, que siguen sus caminos.
2 Disfrutarás del fruto de tus labores; serás
asher y prosperarás.
3 Tu esposa será como vid fructífera en tu
bayit; tus benei, como plantas de olivo
alrededor de tu mesa.
4 Así será bendecido el que honra a
Yahweh.
5 Yahweh te bendiga desde Tzión; que
compartas la prosperidad de Yahrushalaim
todos los días de tu vida,
6 y que vivas para ver a los benei de tus
benei. Que le vaya bien a Yisrael.

129 1 Muchas veces me han atado desde mi juventud, que lo declare ahora Yisrael,
2 muchas veces me han atado desde mi juventud, pero nunca me han vencido.
3 Los aradores araron sobre mi espalda; me hicieron largos surcos.
4 Yahweh, el Tzadik, ha cortado las coyundas de los malvados.
5 Que todos los que odian a Tzión caigan hacia atrás en desgracia.
6 Que sean como hierba en el techo, que se seca antes de que la arranquen,
7 que no se le llene la mano al que cosecha ni el brazo al que recoge las gavillas
8 ni digan los que pasan: Que la Berajot de Yahweh esté sobre ustedes. Los bendecimos en el Shem de Yahweh.

130 1 Desde las profundidades te llamo, Yahweh.
2 Oh, Yahweh, bevakasha, escucha mi clamor; estén atentos tus oídos a mi voz suplicante.
3 Si llevas la cuenta de los pecados, oh, **Yah**, ¿quién, oh, Yahweh, sobrevivirá?
4 Tuyo es el Poder de perdonar para que te respeten.
5 Yo miro a Yahweh; espero en Él; y espero en su Davar.
6 Yo espero más a Yahweh que los guardias a la mañana, más que los vigilantes al amanecer.
7 Oh, Yisrael, espera en Yahweh; que con Yahweh hay Ahavá y gran Poder de redimir.
8 Él es quien redime a Yisrael de todas sus maldades.

131 1 Oh, Yahweh, mi lev no es orgulloso ni mi mirada altiva; no aspiro a grandes cosas ni a lo que está fuera de mi alcance;
2 sino que he aprendido a estar contento como un niño destetado con su íma; como un niño destetado soy en mi mente.
3 Oh, Yisrael, espera en Yahweh ahora y siempre.

132 1 Oh, Yahweh, acuérdate en favor de Dawid de su extrema abnegación,
2 cómo juró a Yahweh, hizo voto al Elohé de Yaakov:
3 No entraré a mi bayit ni me subiré a la cama,
4 no daré sueño a mis ojos ni descanso a mis párpados
5 hasta que haya encontrado un lugar para Yahweh, una morada para el Elohé de Yaakov.
6 Oímos que fue en Efrat; la hallamos en los campos de Yaar.
7 Entremos en su morada, postrémonos ante la tarima de sus pies.
8 ¡Adelántate, Yahweh, a tu lugar de reposo, Tú y tu Poderosa Arca!
9 Tus Kohanim están vestidos de triunfo; tus leales cantan de gozo.
10 Por Ahavá a Dawid tu servidor no rechaces a tu ungido.
11 Yahweh le hizo a Dawid un juramento firme que no dejará de cumplir: Uno de tu propio fruto pondré sobre tu trono.
12 Si tus benei guardan mi Brit y mis decretos que les enseño, entonces los benei de ellos también, hasta el fin del tiempo, se sentarán en tu trono.
13 Porque Yahweh ha escogido a Tzión; la ha deseado para su asiento.
14 Este es mi lugar de reposo para siempre; aquí habitaré, porque la deseo.
15 Bendeciré ampliamente su almacén de alimentos, saciaré a sus necesitados de pan.
16 Vestiré a sus Kohanim en victoria, sus leales cantarán de gozo.
17 Allí haré surgir un cuerno para Dawid; he preparado una lámpara para mi ungido.
18 Vestiré a sus enemigos en desgracia, mientras que sobre él brillará su corona.

133 1 Miren cuán bueno y cuán agradable es que los ajaim vivan en armonía.
2 Es como aceite fino sobre la cabeza que descendía hasta la barba, la barba de Aharón, que descendía hasta el ruedo de su vestidura;
3 como el rocío del Jermón que desciende sobre las montañas de Tzión. Allí ordenó Yahweh la Berajot, la vida eterna.

134 1 Miren, bendigan a Yahweh, todos ustedes los servidores de Yahweh que están por las noches en la Bayit de Yahweh.
2 Alcen las manos hacia el Santuario y bendigan a Yahweh.
3 Que Yahweh, Hacedor de los Shamaim y la tierra, te bendiga desde Tzión.

135 1 Alaben a **Yah** ¡Alaben el Shem de Yahweh; den Hallel, oh, servidores de Yahweh,
2 los que están en la Bayit de Yahweh, en los atrios de la Bayit de nuestro Elohé.
3 Alaben a **Yah**, porque Yahweh es bueno; canten Hallel a Su Shem, porque es agradable.
4 Porque Yahweh ha escogido a Yaakov para sí, a Yisrael como tesoro de su propiedad.
5 Porque yo sé que Yahweh es grande, que nuestro Adón es mayor que todos los elohim.
6 Todo lo que Yahweh quiere lo hace en los Shamaim y en la tierra, en los mares y en las profundidades.
7 Él hace subir las nubes de los confines de la tierra; hace los relámpagos para la lluvia; libera los vientos de sus depósitos.
8 Él derribó a los primogénitos de Mitzraim, de bestias y de hombres por igual;
9 Envió señales y portentos contra Mitzraim, contra el Parot y todos sus servidores.
10 derribó a muchas naciones y mató a muchos melajím
11 a Sijón, melej de los emorim, a Og, melej de Bashán, y a toda la realeza de Kenaan
12 y dio sus tierras como herencia, como heredad para su pueblo Yisrael.
13 Oh, Yahweh, Tu Shem dura para siempre, tu fama, oh, Yahweh, por todas las generaciones;
14 porque Yahweh defenderá a su pueblo, y conseguirá una satisfacción para sus servidores.
15 Los ídolos de las naciones son plata y oro, obra de manos de hombres.
16 Tienen bocas, pero no hablan; tienen ojos, pero no ven;
17 tienen orejas, pero no oyen ni hay aliento en sus bocas.
18 Los que los fabrican, todos los que confían en ellos, vendrán a ser como ellos.
19 Bayit de Yisrael, bendigan a Yahweh; Bayit de Aharón, bendigan a Yahweh;
20 Bayit de Lewí, bendigan a Yahweh; ustedes que honran a Yahweh, bendigan a Yahweh.
21 Desde Tzión sea bendecido Yahweh, que mora en Yahrushalaim. HalleluYah.

136 1 Den gracias a Yahweh, porque Él es Bueno, su Ahavá es eterno.
2 Den gracias al Elohé de poderosos, su Ahavá es eterno.
3 Den gracias al Adón HaAdonim[1], porque su Ahavá es eterno;
4 Al único que hace grandes Maravillas, su Ahavá es eterno;
5 Al que hizo los Shamaim con Sabiduría, su Ahavá es eterno;
6 Al que extendió la tierra sobre el agua, su Ahavá es eterno;
7 Al que hizo las grandes lumbreras, su Ahavá es eterno;
8 el sol para dominar el día, su Ahavá es eterno;
9 la luna y las estrellas para dominar la noche, su Ahavá es eterno;
10 Al que derribó a Mitzraim mediante sus primogénitos, su Ahavá es eterno;
11 y sacó a Yisrael de en medio de ellos, su Ahavá es eterno;
12 con mano fuerte y brazo extendido, su Ahavá es eterno;
13 Al que dividió el Mar de los Juncos, su Ahavá es eterno;
14 e hizo pasar a Yisrael a través de él, su Ahavá es eterno;
15 Al que arrojó al Parot y a su ejército en el Mar de los Juncos, su Ahavá es eterno;
16 Al que condujo a su pueblo por el midbar, su Ahavá es eterno;
17 Al que derribó a grandes melajím, su Ahavá es eterno;
18 y mató a poderosos melajím, su Ahavá es eterno;
19 a Sijón, melej de los emorim, su Ahavá es eterno;
20 a Og, melej de Bashán, su Ahavá es eterno;
21 y dio sus tierras como herencia, su Ahavá es eterno;
22 una herencia para su servidor Yisrael, su Ahavá es eterno;
23 Al que se acordó de nosotros en nuestra degradación, su Ahavá es eterno;
24 y nos rescató de nuestros enemigos, su Ahavá es eterno;
25 al que da alimento a todo ser, su Ahavá es eterno.

[1] 136:3 El Soberano.

26 Den gracias al El HaShamaim[1], su Ahavá es eterno.

137 1 Junto a los ríos de Bavel nos sentábamos, allí nos sentábamos y llorábamos, acordándonos de Tzión.
2 Allí sobre los sauces colgábamos nuestras arpas,
3 porque allí nos pedían canciones nuestros cautivadores; nuestros atormentadores nos pedían diversión: ¡Cántennos una de las canciones de Tzión!
4 ¿Cómo podremos cantar una canción de Yahweh en suelo extranjero?
5 ¡Si me olvido de ti, oh, Yahrushalaim que pierda mi diestra su destreza;
6 que se pegue mi lengua a mi paladar si dejo de pensar en ti, si no recuerdo a Yahrushalaim en mi más feliz momento!
7 Acuérdate, Yahweh, contra los edomim, el día de la caída de Yahrushalaim; cómo gritaban ellos: Arrásenla, arrásenla hasta los fundamentos.
8 Hermosa Bavel, depredadora, asher el que te pague por lo que nos hiciste;
9 Asher el que coja a tus infantes y los estrelle contra las rocas.

138 1 Te doy gracias con todo mi lev, te canto Hallel delante de los poderosos;
2 Me postro hacia tu Kadosh Beit HaMikdash y doy gracias a tu Shem por tu Ahavá y tu Fidelidad, porque has exaltado tu Shem y tu Davar sobre todo.
3 Cuando te llamé, Tú me respondiste, me inspiraste valor.
4 Todos los melajím de la tierra te alabarán, Yahweh, porque han oído las palabras que hablaste.
5 Cantarán de los caminos de Yahweh: ¡Grande es la Majestad de Yahweh!
6 Aunque es tan alto Yahweh, mira al humilde; es sublime, pero percibe de lejos.
7 Aunque ande yo entre enemigos, Tú me preservas frente a mis adversarios; extiendes tu mano; con tu diestra me libras.
8 Yahweh ajustará cuentas por mí. Oh, Yahweh, tu Ahavá es eterno; no desampares la obra de tus manos.

139 1 Oh, Yahweh, Tú me has examinado y me conoces.
2 Cuando me siento o me levanto Tú lo sabes; Tú disciernes de lejos mis pensamientos.
3 Tú observas mi andar y mi descansar, y estás al tanto de todos mis caminos.
4 Aún no está la Davar en mi lengua, cuando Tú, Yahweh la conoces bien.
5 Me cercas por detrás y por delante; y pones sobre mí tu mano.
6 Eso está más allá de mi conocimiento; es un misterio; no puedo comprenderlo.
7 ¿A dónde podré escapar de tu Ruaj? ¿A dónde podré huir de tu presencia?
8 Si subo a los Shamaim, allí estás Tú; si bajo a la fosa, allí estás también.
9 Si tomo alas con el alba para ir a descansar en el horizonte occidental,
10 aún allí me guiará tu mano, me sostendrá tu diestra.
11 Si digo: Ciertamente la oscuridad me ocultará, la noche me cubrirá,
12 la oscuridad no es oscura para ti; la noche es tan clara como el día; la oscuridad y la luz te son lo mismo.
13 Fuiste Tú quien creó mi conciencia; Tú me formaste en el vientre de mi íma.
14 Te alabo, porque estoy hecho de manera asombrosa y maravillosa; tu obra es maravillosa; lo sé muy bien.
15 Mis huesos no te eran ocultos cuando fui formado en lugar secreto, entretejido en las interioridades de la tierra.
16 Tus Ojos vieron a mis miembros en formación; estaban todos registrados en tu libro; a su debido tiempo se formaron, hasta el último de ellos.
17 ¡Cuán preciosos me parecen Tus pensamientos, oh, Elohé, cuán grande su número!
18 Los cuento, son más que los granos de arena; termino, y aún estoy contigo.
19 Oh, Elohé, si sólo mataras al malvado ¡apártense de mí, asesinos!
20 porque te invocan para intrigas, tus enemigos toman en vano tu Shem.
21 Oh, Yahweh, Tú sabes que detesto a los que te detestan, y aborrezco a tus adversarios.
22 Siento un perfecto odio hacia ellos; los cuento como enemigos míos.

[1] 136:26 El Poderoso de los cielos.

23 Examíname, oh, Elohé, y conoce mi mente; pruébame y conoce mis pensamientos.
24 Ve si hay en mí caminos malos, y guíame por el camino eterno.

140 1 Líbrame, Yahweh, del hombre malo; sálvame del licencioso,
2 cuyas mentes están llenas de tramas perversas, que planean guerra todos los días.
3 Afilan su lengua como serpientes; veneno de araña hay en sus labios. **Selaj**
4 Oh, Yahweh, protégeme de las garras del malvado; sálvame del hombre licencioso, que traman para hacerme caer.
5 Los arrogantes me pusieron trampas con cuerdas; tendieron una red junto al camino; me tendieron trampas. **Selaj**
6 Dije a Yahweh: Tú eres mi Elohé; presta atención, Yahweh, a la voz de mi ruego.
7 Yahweh Adón, la Fortaleza que me libra, Tú protegiste mi cabeza el día de la batalla.
8 Yahweh, no les concedas sus deseos a los malvados; no dejes que prospere su plan, para que no se jacten.
9 Que las cabezas de los que me cercan se cubran con la perversidad de sus labios.
10 Que caigan brasas encendidas sobre ellos, y sean arrojados en hoyos, para nunca levantarse.
11 Que los calumniadores no tengan lugar en la tierra; que la maldad del licencioso lo persiga hasta derribarlo.
12 Yo sé que Yahweh defenderá la causa del pobre, los derechos del necesitado.
13 Los tzadikím ciertamente alabarán Tu Shem; los rectos morarán en tu presencia.

141 1 Yo te llamo, Yahweh, apresúrate hacia mí; escucha mi clamor cuando te llamo.
2 Acepta mi tefilat como ofrenda de incienso, mis manos levantadas, como sacrificio vespertino.
3 Oh, Yahweh, pon un guardia en mi boca, un vigilante en la puerta de mis labios;
4 que no se incline mi mente hacia lo malo, a practicar maldades con los malhechores; que no coma yo de sus delicias.
5 Que me hiera el tzadik con lealtad, que me reprenda; que mi cabeza no rehusé tal ungüento selecto. Mis oraciones están aún contra sus malas obras.
6 Que sus shofetim resbalen en la roca, pero que se oigan mis palabras, que son dulces.
7 Como cuando la tierra está hendida y agrietada, así están nuestros huesos esparcidos a la boca de la fosa.
8 Mis ojos están fijos en ti, Yahweh Adón mío; en ti busco refugio, no me pongas en aprietos.
9 Protégeme de la trampa que me pongan, y de los lazos de los malhechores.
10 Que caigan solos los malvados en sus redes, mientras yo escapo.

142 1 Clamo en voz alta a Yahweh; en voz alta pido piedad a Yahweh.
2 Derramo delante de Él mi queja; delante de Él pongo mi problema
3 cuando mi ruaj desfallece dentro de mí. Tú conoces mi camino; ellos han puesto una trampa en el camino que transito.
4 Mira a mi derecha y observa, no tengo amigos; no hay nadie a quien acudir, nadie se ocupa de mí.
5 Así que clamo a ti, Yahweh; digo: Tú eres mi Refugio, todo lo que tengo en la tierra de los vivos.
6 Escucha mi clamor, que estoy muy abatido; sálvame de mis perseguidores, que son muy fuertes para mí.
7 Libértame de la prisión, para dar gracias a Tu Shem. Los tzadikím se alegrarán conmigo, por tus tratos bondadosos para conmigo.

143 1 Oh, Yahweh, oye mi tefilat; atiende mi petición, que Tú eres Fiel; respóndeme, que eres Benévolo.
2 No entres en juicio con tu servidor, que delante de ti ninguna criatura tiene razón.
3 Mi adversario me persiguió; me postró hasta el suelo; me hizo morar en tinieblas como los que hace mucho que murieron.
4 Mi ruaj desfallece dentro de mí; mi mente quedó desolada de terror.
5 Entonces recuerdo los días de antaño; repaso todas tus obras, recuento las obras de tus manos.
6 Extiendo mis manos hacia ti, suspirando por ti como tierra sedienta.
7 Respóndeme pronto, Yahweh; mi ruaj no aguanta más. No escondas tu rostro de mí, o vendré a ser como los que bajan al hoyo.
8 Déjame oír de tu Fidelidad por la mañana, porque en ti confío; hazme saber el camino

en que debo andar, pues en ti he puesto mi esperanza.
9 Sálvame de mis adversarios, Yahweh; en ti busco escondite.
10 Enséñame a hacer tu Voluntad, que Tú eres mi Elohé. Que tu Ruaj compasivo me guíe por terreno llano.
11 Por tu Shem, Yahweh, presérvame; Tú que eres Benévolo, líbrame de angustia.
12 Tú que eres Fiel, acaba con mis adversarios; destruye a todos mis enemigos mortales, que yo soy tu servidor.

144 1 Baruj ata Yahweh Elohé, mi Roca, quien adiestra mis manos para la batalla, mis dedos para la guerra;
2 mi Rajem, mi Fortaleza, mi Refugio y mi Libertador, mi Escudo, en quien me refugio, el que me sujeta pueblos.
3 Oh, Yahweh, ¿qué es el hombre para que te ocupes de él, el ser humano para que pienses en él?
4 El hombre es como un aliento; sus días son como una sombra pasajera.
5 Oh, Yahweh, inclina tus Shamaim y baja; toca las montañas y humearán.
6 Lanza relámpagos y disparos; dispara tus flechas y hazlos huir.
7 Extiende tus manos desde lo alto; rescátame, sálvame de las impetuosas aguas, de la mano de los extranjeros,
8 cuyas bocas hablan mentiras, y cuyos juramentos son falsos.
9 Oh, Elohé, te cantaré una canción nueva, te entonaré una Hallel con el arpa de diez cuerdas,
10 a ti que das victoria a los melajím, que rescatas a tu servidor Dawid de la espada mortal.
11 Rescátame, sálvame de mano de los extranjeros, cuyas bocas hablan mentira, y cuyos juramentos son falsos.
12 Porque nuestros benei son como plantas, bien cuidados en su juventud; nuestras banot son como piedras angulares labradas para adornar un palacio.
13 Nuestros almacenes están llenos, suministran productos de todas clases; nuestros rebaños suman millares, aún miríadas, en nuestros campos;
14 nuestro ganado está bien cuidado. No hay daños ni pérdidas ni lamentos en nuestras calles.
15 Asher el pueblo a quien le va así; asher el pueblo cuyo Elohé es Yahweh.

145 1 **Álef** Te ensalzaré, mi Elohé y Melej, y bendeciré tu Shem por siempre jamás.
2 **Bet** Cada día te bendeciré y bendeciré tu Shem para siempre jamás.
3 **Guimel** Grande es Yahweh y muy aclamado; su grandeza no se puede escrutar.
4 **Dálet** Una generación alabará Tus obras a la otra y declarará tus poderosos actos.
5 **Hei** La Kavod de tu esplendor y tus actos maravillosos recitaré.
6 **Vav** Hablarán del poder de tus tremendas obras, y relatarán tu grandeza.
7 **Záyin** Celebrarán tu abundante Bondad, y cantarán gozosamente de tu Benevolencia.
8 **Jet** Yahweh es Generoso y Compasivo, lento para la ira y abundante en bondad.
9 **Tet** Yahweh es Bueno con todos, y su Rajem está sobre todas sus obras.
10 **Yod** Todas tus obras te alabarán, oh, Yahweh, y tus fieles te bendecirán.
11 **Kaf** Hablarán de la Majestad de Tu Reinado, y hablarán de Tu Fortaleza,
12 **Lámed** para dar a conocer Sus poderosos actos entre los hombres y la majestuosa Tíferet de su reinado.
13 **Mem** Tu reinado es un reinado eterno; tu dominio es para todas las generaciones.
14 **Sámej** Yahweh sostiene a todos los que caen, y hace pararse derechos a todos los agobiados.
15 **Áyin** Los ojos de todos te miran con expectación, y Tú les das su alimento en su tiempo.
16 **Peh** Les das a manos llenas, satisfaciendo el deseo de toda criatura.
17 **Tzadi** Yahweh es Benévolo en todos sus caminos y Fiel en todas sus obras.
18 **Kuf** Yahweh está cerca de todos los que lo llaman, de todos los que lo invocan con sinceridad.
19 **Resh** Él cumple los deseos de los que lo honran; oye su clamor y los libra.
20 **Shin** Yahweh protege a todos los que lo aman, pero a todos los malvados los destruirá.
21 **Tav** Mi boca declarará la Hallel de Yahweh, y todas las criaturas bendecirán su Kadosh Shem para siempre jamás.

146 1 **HalleluYah**. ¡Da Hallel a Yahweh, vida mía!

2 Daré Hallel a Yahweh toda mi vida, le entonaré Hallel a mi Elohé mientras yo exista.
3 No confíes en los grandes, en el ser humano que no puede salvar.
4 Su aliento sale; él vuelve al polvo; en ese día sus planes quedan en nada.
5 Asher es aquel cuya ayuda es el Elohé de Yaakov, cuya esperanza está en Yahweh su Elohé,
6 Hacedor de los shamaim y la tierra, del mar y todo lo que hay en ellos; que se mantiene fiel para siempre;
7 que hace Justicia a los oprimidos, da alimento al hambriento. Yahweh liberta a los prisioneros;
8 Yahweh restaura la vista a los ciegos; Yahweh hace pararse derechos a los agobiados; Yahweh ama a los tzadikím;
9 Yahweh protege a los extranjeros; le da valor al huérfano y a la viuda, pero hace tortuosa la senda de los malvados.
10 Yahweh reinará para siempre, tu Elohé, oh, Tzión, por todas las generaciones. HalleluYah.

147 1 Alaben a Yah, porque es Bueno cantar Hallel a nuestro Elohé; es agradable cantar gloriosa Hallel.
2 Yahweh reedifica a Yahrushalaim; congrega a los exiliados de Yisrael.
3 Él sana sus quebrantados levavot, y venda sus heridas.
4 Él cuenta el número de las estrellas; y da su nombre a cada una.
5 Grande es Yahweh y lleno de poder; su sabiduría es infinita.
6 Yahweh les da valor a los humildes, y echa por tierra a los malvados.
7 Canten a Yahweh una canción de gratitud, entonen Hallel con el arpa a nuestro Elohé,
8 que cubre el shamaj con nubes, provee lluvia para la tierra, hace crecer la hierba en las montañas;
9 que da a las bestias su alimento, a las crías del cuervo lo que piden.
10 No premia la fuerza del caballo ni valora la rapidez del hombre;
11 Yahweh valora a los que lo honran, a los que dependen de su fiel cuidado.
12 ¡Oh, Yahrushalaim, glorifica a Yahweh! ¡Alaba a tu Elohé, oh, Tzión!
13 Porque Él fortaleció las trancas de tus puertas, y bendijo a tus benei en medio de ti.
14 Él le otorga a tu territorio el bienestar, y te satisface con trigo selecto.
15 Él envía su Davar a la tierra; su mandato corre veloz.
16 Da la nieve como lana, derrama la escarcha como ceniza.
17 Arroja su granizo como migajas ¿quién puede soportar su fría helada?
18 Envía su mandato y los derrite; sopla, y fluyen las aguas.
19 Él le envía su mandato a Yaakov, sus estatutos y reglas a Yisrael.
20 No hizo así con ninguna otra nación; de tales reglas no saben nada. HalleluYah.

148 1 **HalleluYah**. Den Hallel a Yahweh desde los Shamaim; den Hallel en las alturas.
2 Den Hallel, todos sus Malajím, den Hallel, todas sus huestes.
3 Den Hallel, sol y luna, den Hallel, todas las brillantes estrellas.
4 Den Hallel, oh, altísimos Shamaim, y ustedes aguas que están sobre los Shamaim.
5 Que den Hallel el Shem de **Yahweh**, porque fue Él quien mandó que fueran creados.
6 Los hizo durar para siempre, estableciendo un orden que nunca cambiará.
7 Den Hallel a Yahweh, ustedes que están sobre la tierra, todos los monstruos marinos y profundidades oceánicas,
8 fuego y granizo, nieve y humo, viento tempestuoso que ejecuta su mandato,
9 montañas y colinas, árboles frutales y cedros,
10 bestias salvajes y domésticas, reptiles y aves aladas,
11 melajím y pueblos de la tierra, príncipes de la tierra y sus shofetim,
12 jóvenes y muchachas por igual, viejos y jóvenes juntos.
13 Que alaben el Shem de Yahweh, porque su Shem, y sólo el suyo, es Sublime; su Esplendor cubre los shamaim y la tierra.
14 Él ha exaltado el poder de su pueblo para Tíferet de todos sus fieles, de Yisrael, el pueblo a Él cercano. HalleluYah.

149 1 **HalleluYah**. Canten a Yahweh un cántico nuevo, sus Hallel en la kajal de los fieles.
2 Alégrese Yisrael en su Hacedor; que los benei de Tzión se gocen en su Melej.

3 Que den Hallel a su Shem con danza; con pandero y arpa cántenle Hallel.
4 Porque Yahweh se deleita en su pueblo; Él adorna al humilde con victoria.
5 Que los fieles se alegren en su Tíferet; que griten de gozo en sus camas,
6 con elogios a Yahweh Elohé en sus gargantas y espadas de dos filos en sus manos,
7 para darles su merecido a las naciones, su castigo a los pueblos,
8 para apresar a sus melajím con grillos, a sus nobles con cadenas de hierro,
9 para ejecutar el juicio decretado contra ellos. Esta es la Tíferet de todos sus fieles. **HalleluYah**.

150 1 **HalleluYah**. Den Hallel a Yahweh en su Santuario; den Hallel en el firmamento, en su Fortaleza.
2 Den Hallel por sus proezas; den Hallel por su excelente Grandeza.
3 Den Hallel al son de trompeta; den Hallel con salterio y arpa.
4 Den Hallel con pandero y danza; den Hallel con cuerdas y flauta.
5 Den Hallel con címbalos resonantes; den Hallel con címbalos estruendosos.
6 Que todo lo que respira alabe a Yah. **HalleluYah**.

Kuf-Nun-Alef

151 1 Yo Dawid, era pequeño entre mis ajaim, y el más joven en la bayit de mi abba, me ocupaba siempre de las ovejas.
2 Mis manos formaron un instrumento melódico, y mis dedos entonaron un salterio;
3 ¿Y quién se lo dirá a mi Elohé 𐤉𐤄𐤅𐤄 mismo? Él mismo escucha.
4 Él envió a Su Malaj, y me tomó de las ovejas de mi abba, y Él me ungió con el aceite de Su Unción;
5 Mis ajaim eran bien parecidos y altos; pero no tomó deleite en ellos.
6 Yo salía hacia delante para encontrarme con el felishtí; y el felishtí me maldijo por sus ídolos;
7 Pero yo desenfundé su propia espada, y lo decapité, y removí el reproche de los benei de Yisrael.

Mishlé

(En ivri: משלי - Español: Proverbios – Significado: Proverbios, alegorías o parábolas)

1 :1 Los Mishlé de Slomoj ben Dawid, melej de Yisrael:
2 Para aprender sabiduría y disciplina; para entender palabras de discernimiento;
3 para adquirir disciplina para el éxito, la rectitud, la justicia, y la equidad;
4 para dotar al inexperto de astucia, al joven de conocimiento y previsión.
5 El sabio, al oírlas, obtendrá más sabiduría; el hombre de discernimiento aprenderá a ser hábil;
6 para entender proverbio y adivinanza, las palabras de los sabios y sus enigmas.
7 El respeto a Yahweh es el principio del conocimiento; los necios desprecian la sabiduría y la disciplina.
8 Ben mío, hazle caso a la disciplina de tu abba, y no olvides la instrucción de tu íma;
9 pues ellas son una hermosa guirnalda en tu cabeza, un collar en tu cuello.
10 Ben mío, si los pecadores te seducen, no cedas;
11 si te dicen: Vamos a poner una emboscada para derramar sangre, vamos a acechar al inocente[1]
12 como la fosa, vamos a tragárnoslo vivo; enteros, como los que bajan al hoyo.
13 Obtendremos todo tesoro precioso; llenaremos nuestras casas de botín.
14 Echa tu suerte con nosotros; tendremos todos una bolsa común.
15 Ben mío, no salgas con ellos; no pongas tus pies en la senda de ellos.
16 Porque sus pies corren al mal; se apresuran a derramar sangre.
17 A los ojos de cualquier ave el nido tendido no significa nada.
18 Pero ellos ponen emboscadas a su propia sangre; se ponen en acecho de su propia vida.
19 Tal es la suerte de todos los que persiguen ganancia injusta; le quita la vida a su dueño.
20 La sabiduría clama en las calles, levanta su voz en las plazas.
21 En la esquina de las calles transitadas llama; a la entrada de los portones, en la ciudad, habla:
22 ¿Hasta cuándo, inexpertos, van a estar amando la inexperiencia; ustedes, burladores, a estar burlándose; ustedes tontos a estar odiando el conocimiento?
23 Ustedes son indiferentes a mi reprensión; ahora les voy a decir lo que pienso, les voy a comunicar mis pensamientos.
24 Como ustedes me rechazaron cuando llamé, y no hicieron caso cuando extendí mi mano,
25 menospreciaron todo mi consejo, y no quisieron oír mi reprensión,
26 yo me reiré de su calamidad, y me burlaré cuando venga el terror sobre ustedes,
27 cuando venga el terror como un desastre, y llegue la calamidad como un torbellino, cuando el problema y la angustia vengan sobre ustedes.
28 Entonces ellos me llamarán, pero no responderé; me buscarán, pero no me hallarán.
29 Porque odiaron el conocimiento, y no escogieron el respeto a Yahweh;
30 rechazaron mi consejo, y despreciaron todas mis reprensiones,
31 comerán el fruto de sus caminos, y se hartarán de sus propios consejos.
32 La tranquilidad de los inexpertos los matará, y la complacencia de los tontos los destruirá.
33 Pero el que me escucha habitará en seguridad, imperturbable por el terror de la calamidad.

2 :1 Ben mío, si aceptas mis palabras y atesoras mis mitzvot;
2 si pones tu oído atento a la sabiduría y tu mente abierta al discernimiento;
3 si llamas al entendimiento y voceas al discernimiento,
4 si lo buscas como se busca la plata y vas en su búsqueda como tesoros,
5 entonces entenderás el respeto a Yahweh y alcanzarás conocimiento de Elohé.

[1] 1:11 Sin motivo

6 Porque Yahweh concede sabiduría; el conocimiento y el discernimiento se dan por Su decreto.
7 Él reserva la habilidad para el recto y es un escudo para los que viven sin tacha,
8 guarda las sendas de justicia, protege el camino de los que le son leales,
9 entonces entenderás lo que es correcto, tzadik, y equitativo, todo buen proceder.
10 Porque la sabiduría entrará en tu mente y el conocimiento te deleitará.
11 La previsión te protegerá, y el discernimiento te guardará.
12 Te salvará del camino de los malos, de los que hablan duplicidad,
13 que abandonan las sendas derechas para seguir por caminos oscuros,
14 que se gozan en hacer lo malo y se alegran en la duplicidad de los malos,
15 cuyas sendas son torcidas y que se han desviado en su ceder.
16 Te librará de la mujer prohibida, de la extraña con palabras seductoras,
17 la que olvida al compañero de su juventud e ignora la alianza de su Elohé.
18 Su bayit se hunde hasta la muerte, y su sendero lleva a las sombras.
19 Nadie que vaya a ella puede volver y hallar otra vez las sendas de vida.
20 Así que sigue tú el camino de los buenos y atente a las sendas de los tzadikím.
21 Porque los rectos habitarán la tierra, los irreprochables permanecerán en ella.
22 Mientras que los malvados desaparecerán de la tierra y los desleales serán desarraigados de ella.

3 :1 Ben mío, no olvides mi enseñanza, que tu mente retenga mis Mitzvot;
2 porque ellos te concederán abundancia de días, años de vida y bienestar.
3 Que no se aparten de ti la fidelidad y el amor; amárratelos al cuello, escríbelos en la tabla de tu mente,
4 y hallarás favor y aprobación a los ojos de Elohé y de los hombres.
5 Confía en Yahweh con todo tu lev y no te fíes de tu propio entendimiento.
6 En todos tus caminos tómalo en cuenta, y él suavizará tus sendas.
7 No seas sabio en tu propia opinión; respeta a Yahweh y evita el mal.
8 Será una cura para tu cuerpo, un tónico para tus huesos.
9 Honra a Yahweh con tu riqueza, con lo mejor de todo tu ingreso,
10 y tus graneros estarán llenos de grano, tus lagares rebosarán de vino nuevo.
11 No rechaces la disciplina de Yahweh, ben mío; no detestes su reprensión.
12 Porque al que Yahweh ama lo reprende, como el abba al ben a quien favorece.
13 Feliz el que halla sabiduría, el que alcanza entendimiento.
14 Su valor en el mercado es mayor que el de la plata, su fruto, mayor que el oro.
15 Es más preciosa que los rubíes; todos tus bienes no pueden igualarla.
16 En su mano derecha hay abundancia de días, en su izquierda, riqueza y honor.
17 Sus caminos son caminos agradables, y todas sus sendas, pacíficas.
18 Es un árbol de vida para todos los que le echan mano, y todo el que se aferra a ella es feliz.
19 Yahweh fundó la tierra con sabiduría; estableció los Shamaim con entendimiento;
20 Por su conocimiento reventaron los abismos, y el Shamaj destiló rocío.
21 Ben mío, no los pierdas de vista; aférrate a la habilidad y a la previsión.
22 Ellas le darán vida a tu ruaj y gracia a tu garganta.
23 Entonces seguirás tu camino con seguridad y no te lastimarás los pies.
24 Cuando te acuestes no tendrás miedo; te acostarás y tendrás un dulce sueño.
25 No temerás el terror repentino ni el desastre que les sobreviene a los malvados,
26 porque Yahweh será tu confianza; guardará tus pies de caer presos.
27 No le niegues un bien a quien lo merece, cuando tengas el poder de hacerlo.
28 No le digas a tu prójimo: Vuelve después, te lo daré mañana; cuando lo tienes contigo.
29 No planees el mal contra tu compañero que vive confiado contigo.
30 No disputes con nadie sin motivo, cuando no te ha hecho ningún mal.
31 No envidies a un hombre sin ley, ni escojas ninguno de sus caminos;
32 porque el desviado es una abominación para Yahweh, pero él intima con el sincero.
33 La maldición de Yahweh está sobre la bayit del malvado, pero Él bendice el hogar del tzadik.
34 De los burladores se burla, pero a los humildes les muestra Rajem.

35 El sabio obtendrá honra, pero los tontos consiguen desgracia como su porción.

4 :1 Benei, háganle caso a la disciplina de un abba; pongan atención y aprendan discernimiento,
2 porque yo les doy una buena instrucción; no olviden mi enseñanza.
3 Yo he sido ben de mi abba, el tierno cariño de mi íma.
4 Él me instruía y me decía: Que tu mente se aferre a mis palabras; Obedece mis Mitzvot y vivirás.
5 Adquiere sabiduría, adquiere discernimiento; no olvides mis palabras ni te apartes de ellas.
6 No la abandones y ella te guardará; ámala y ella te protegerá.
7 El principio de la sabiduría es: Adquiere sabiduría; con todas tus adquisiciones, adquiere discernimiento.
8 Abrázala y ella te exaltará; te traerá honor si la acoges.
9 Ella adornará tu cabeza con una hermosa guirnalda; te coronará con una gloriosa diadema.
10 Ben mío, haz caso y recibe mis palabras, y tendrás muchos años de vida.
11 Yo te instruyo en el camino de la sabiduría; te guío por senderos derechos.
12 Andarás sin perder el paso; cuando corras, no tropezarás.
13 Aférrate a la disciplina; no la dejes ir; retenla; ella es tu vida.
14 No entres en la senda del malvado; no andes por el camino de los perversos.
15 Evítalo; no pases por él; apártate de él; pasa de largo.
16 Porque no pueden dormir si no han hecho lo malo; a menos que hagan caer a alguien se les espanta el sueño.
17 Comen el pan de la maldad y beben el vino de la violencia.
18 La senda de los tzadikím es como la luz del alba, que aumenta su brillo hasta el mediodía.
19 El camino de los malvados es toda oscuridad; no saben qué los hará tropezar.
20 Ben mío, escucha lo que te digo; inclina tu oído a mis palabras.
21 No las pierdas de vista; retenlas en tu mente.
22 Ellas son vida al que las halla, sanidad para todo su cuerpo.
23 Más que todo lo que guardas, guarda tu mente, que ella es fuente de vida.
24 Aparta de ti el habla torcida; mantén lejos de ti el habla desviada.
25 Que tus ojos miren de frente, que tu mirada sea hacia adelante.
26 Examina el sendero a seguir, y todos tus caminos prosperarán.
27 No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; guarda tus pies del mal.

5 :1 Ben mío, escucha mi sabiduría; inclina tu oído a mi discernimiento,
2 para que tengas previsión, mientras tus labios se aferran al conocimiento.
3 Porque los labios de la mujer prohibida destilan miel; su boca es más suave que el aceite;
4 pero al final es más amarga que el ajenjo, afilada como espada de dos filos.
5 Sus pies bajan a la muerte; sus pasos llevaban a la fosa.
6 Ella no transita por una senda de vida; su sendero es tortuoso por falta de conocimiento.
7 Así que ahora, benei, háganme caso, y no se aparten de las palabras de mi boca.
8 Mantente lejos de ella; no te acerques a la puerta de su bayit
9 no sea que des tu vigor a otros, tus años a un despropiado;
10 no vaya a ser que unos extraños se sacien de tu fuerza, y tu trabajo sea para la bayit de otro;
11 y al final tengas que gritar, cuando se consuman tu carne y tu cuerpo,
12 y digas: ¡Oh, cómo odié la disciplina y desprecié la reprensión!
13 No les hice caso a mis Morehim, ni quise escuchar a mis instructores.
14 Pronto estuve en serios problemas en medio de la kejilá reunida.
15 Bebe agua de tu propia cisterna, agua corriente de tu propio pozo.
16 Tus manantiales brotarán a raudales en las plazas públicas.
17 Serán tuyos solamente, otros no tendrán parte contigo.
18 Que sean benditas tus fuentes; deléitate en la esposa de tu juventud
19 gacela amorosa, graciosa cabrita montés. Que sus pechos te satisfagan en todo tiempo; sigue siempre enamorado de ella.

20 ¿Por qué enamorarte, ben mío, de una mujer prohibida? ¿Por qué aferrarte al seno de una extraña?
21 Porque los caminos del hombre están ante los ojos de Elohé; Él examina todo su proceder.
22 El malvado quedará atrapado en sus maldades; lo sujetarán las sogas de su pecado.
23 Morirá por falta de disciplina, infatuado por su gran necedad.

6 :1 Ben mío, si has salido fiador de tu vecino, si has dado tu davar por otro,
2 has quedado atrapado por las palabras de tu boca, entrampado por tus propias palabras.
3 Haz esto, entonces, ben mío, para librarte, porque has quedado en poder de tu prójimo: Ve y humíllate –y molesta a tu vecino;
4 no le des sueño a tus ojos, ni dormitar a tus pupilas.
5 Escápate como un venado de las manos del cazador, como un ave de las manos de un trampero.
6 Haragán, ve donde la hormiga; estudia sus caminos y aprende.
7 Sin directores, oficiales, ni gobernantes,
8 ella llena sus almacenes en el verano, recoge su alimento en la cosecha.
9 ¿Hasta cuándo estarás ahí acostado, haragán; cuándo despertarás de tu sueño?
10 Un poco más de dormir, un poco más de dormitar, un poco más de acurrucarte en la cama,
11 y vendrá la pobreza a llamarte, y la necesidad como un hombre con escudo.
12 el canalla, el malvado vive hablando perversidades,
13 guiñando el ojo, barajando sus pies, señalando con el dedo.
14 Hay duplicidad en su mente; planea lo malo todo el tiempo; provoca contiendas.
15 Por eso vendrá sobre él la calamidad sin advertencia; en un momento quedará quebrantado sin remedio.
16 Seis cosas detesta Yahweh; siete son una abominación para él:
17 una actitud altiva, una lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente,
18 una mente que fragua planes malvados, pies prestos para correr al mal,
19 un testigo falso que testifica mentiras, y uno que provoca discordias entre ajaim.
20 Ben mío, guarda el mitzvot de tu abba; no olvides la enseñanza de tu íma.
21 Átalos siempre en tu lev; amárratelos al cuello.
22 Cuando camines te guiará; cuando te acuestes te vigilará; y cuando estés despierto hablará contigo.
23 Porque el Mitzvot es una lámpara, la enseñanza es una luz, y la reprensión que disciplina es el camino a la vida.
24 Ellas te guardarán de la mujer mala, de la lengua suave de la mujer prohibida.
25 No codicies su belleza ni te dejes cautivar por sus ojos.
26 El último pedazo de pan irá para una ramera; la mujer casada entrampa al hombre de honor.
27 ¿Podrá un hombre echarse brasas en el pecho sin quemarse las ropas?
28 ¿Podrá un hombre andar sobre tizones vivos sin abrasarse los pies?
29 Lo mismo le pasa al que duerme con la mujer de su prójimo; nadie que la toque quedará sin castigo.
30 A un ladrón no lo cesan por robar para aplacar su hambre;
31 aunque si lo atrapan tiene que pagar siete tantos; tiene que entregar todo lo que posee.
32 El que comete adulterio carece de sensatez; solamente el que se quiere destruir hace tal cosa.
33 Se enfrentará con la enfermedad y la desgracia; su deshonra nunca se borrará.
34 La furia del esposo será apasionada; no mostrará piedad en el día de su venganza.
35 No aceptará ninguna compensación; no te aceptará un regalo, por grande que sea.

7 :1 Ben mío, atiende a mis palabras; y atesora contigo mis mitzvot.
2 Guarda mis mitzvot y vivirás, mi enseñanza como la niña de tus ojos.
3 Átatelos en los dedos, escríbelos en la tabla de tu mente.
4 Dile a la sabiduría: Tú eres mi ajot, y llama pariente al entendimiento.
5 Ella te guardará de la mujer prohibida; de la mujer extranjera cuya habla es suave.
6 Desde la ventana de mi bayit, a través de mi persiana, miré hacia afuera
7 y vi entre los inexpertos, noté entre los jóvenes, a un muchacho falto de sensatez.
8 Iba cruzando la calle cerca de la esquina, caminando hacia su bayit

9 en el crepúsculo de la tarde, en las horas oscuras de la noche.
10 Se le acerca una mujer vestida como una ramera, con pasitos fijos.
11 Ella es inquieta y caprichosa; no para en su bayit.
12 Se pasa en la esquina y en la plaza, acechando en cada esquina.
13 Ella le echó mano y lo besó; con picardía le dijo:
14 Tuve que hacer un sacrificio de bienestar; hoy cumplí mis votos.
15 Por eso he salido por ti, buscándote, y te he encontrado.
16 He adornado mi cama con colchas de lino mitzrita teñido;
17 he perfumado mi cama con mirra, áloe y canela.
18 Ven, embriaguémonos de amor hasta la mañana; deleitémonos en un abrazo de amor.
19 Porque el hombre de la bayit está lejos; salió a un largo viaje.
20 Se llevó consigo la bolsa de dinero y no volverá hasta mediados de mes.
21 Ella lo convenció con la elocuencia de sus palabras, lo arrastró con su habla zalamera.
22 Sin pensarlo la siguió, como buey al matadero, como necio al lugar de castigo
23 –hasta que la flecha le atraviesa el hígado, es como un pájaro que se apresura hacia la trampa, sin saber que su vida peligra.
24 Ahora, benei, escúchenme; presten atención a mis palabras;
25 que tu mente no se fije en los caminos de esa; no te extravíes en sus sendas.
26 porque muchos son los que han muerto por ella, y numerosas son sus víctimas.
27 Su bayit es un camino ancho a la fosa, que lleva a los cuartos interiores de la muerte.

8 :1 Es la sabiduría que llama, el entendimiento que levanta su voz.
2 Ella se para en las mayores alturas, por el camino, en las encrucijadas,
3 cerca de las puertas a la entrada de la ciudad; en los portones, clama:
4 Hombres, a ustedes llamo; mi clamor es para toda la humanidad.
5 Ustedes inexpertos, aprendan astucia; tontos, instruyan su mente.
6 Escuchen, que yo hablo cosas nobles; la rectitud brota de mis labios.
7 Mi boca expresa la verdad; la iniquidad es aborrecible para mis labios.
8 Todas mis palabras son justas, ninguna de ellas es perversa o torcida;
9 todas son directas para el inteligente, y correctas para el que ha logrado conocimiento.
10 Acepten mi disciplina en vez de la plata, mi conocimiento en vez de oro selecto.
11 Porque la sabiduría es mejor que los rubíes; no hay bien que la iguale.
12 Yo, la Sabiduría, vivo con la Prudencia; yo logro conocimiento y previsión.
13 Respetar a Yahweh es odiar el mal; yo odio el orgullo, la arrogancia, el camino malo, y la duplicidad en el habla.
14 Míos son el consejo y la destreza; yo soy el entendimiento; el valor es mío.
15 Por mí reinan los melajim y los gobernantes decretan leyes justas;
16 por mí gobiernan los príncipes, los grandes, y todos los shofetim tzadikím.
17 A los que me aman los amo, y los que me buscan me encuentran.
18 Las riquezas y el honor me pertenecen, la riqueza duradera y el éxito.
19 Mi fruto es mejor que el oro, oro fino, y mi ducto mejor que plata selecta.
20 Yo ando por el camino de la rectitud y en las sendas de la justicia.
21 Yo le otorgo riquezas a los que me aman; llenaré su tesorería.
22 Yahweh me produjo al principio de su camino como la primera de sus obras de antaño.
23 En el pasado distante fui formada, al principio, en el origen de la tierra.
24 No había abismo cuando fui producida, ningún manantial rico en agua;
25 Antes de que se afianzaran los fundamentos de las montañas, antes de las colinas nací yo.
26 Él no había hecho todavía la tierra y los campos, ni los primeros terrones de barro del mundo.
27 Yo estaba allí cuando Él puso el Shamaim en su lugar; cuando fijó el horizonte sobre el abismo;
28 cuando afirmó el Shamaim arriba, y brotaron las fuentes del abismo;
29 cuando le asignó sus límites al mar, para que sus aguas nunca transgredieran su mandato; cuando fijó los fundamentos de la tierra,

30 yo estaba con Él como confidente, una fuente de deleite cada día, gozándome delante de Él todo el tiempo,
31 gozándome en su mundo habitado, deleitándome con la humanidad.
32 Ahora, benei, escúchenme; asheret son los que guardan mis caminos.
33 Háganle caso a la disciplina y háganse sabios; no la desprecien.
34 Feliz el que me escucha, que viene temprano a mis puertas cada día, que espera tras mi puerta.
35 porque el que me encuentra, encuentra la vida y obtiene favor de Yahweh.
36 Pero el que me pierde se destruye a sí mismo; todos los que me odian aman la muerte.

9 :1 La sabiduría ha edificado su bayit, ha tallado sus siete columnas.
2 Ha preparado la fiesta, ha mezclado el vino, y también ha preparado la mesa.
3 Ha enviado a sus criadas a anunciar en las alturas del poblado:
4 Que los inexpertos entren aquí; a los privados de sentido les dice:
5 Vengan, coman de mi comida y beban del vino que he mezclado;
6 dejen la inexperiencia y vivan, caminen en el camino del entendimiento.
7 Corregir a un burlador, o reprender a un malvado por su falta, es llamar el abuso sobre uno mismo.
8 No reprendas a un burlador, porque te odiará; regaña a un sabio, y te amará.
9 Instruye a un sabio, y se hará más sabio; enseña a un tzadik, y crecerá en conocimiento.
10 El principio de la sabiduría es el respeto a Yahweh, y conocer al Kadosh es entendimiento.
11 Porque por mí se aumentarán tus días, y se añadirán años a tu vida.
12 Si eres sabio, eres sabio para ti; si eres un burlador, lo llevas tú solo.
13 La mujer torpe anda por ahí; es inexperta y no sabe nada.
14 Se sienta a la puerta de su bayit, o en una silla en las alturas del poblado,
15 llamando a todos los transeúntes que van a sus asuntos:
16 Que los inexpertos entren aquí; y a los privados de sentido les dice:
17 Las aguas robadas son dulces, y el pan que se come en lo oculto es sabroso.
18 Ella no sabe que las sombras están allí, que sus huéspedes están en las profundidades de la fosa.

10 :1 Los Mishlé de Slomoj: Un ben sabio le trae gozo a su abba; un ben lerdo es la tristeza de su íma.
2 La riqueza mal adquirida no vale la pena, pero la rectitud salva de la muerte.
3 Yahweh no dejará que el tzadik pase hambre, pero les niega a los malvados lo que desean.
4 Las manos negligentes causan pobreza, pero las manos diligentes se enriquecen.
5 El que almacena durante el verano es un ben capaz, pero el que duerme durante la cosecha es un incompetente.
6 Las Berajot alumbran sobre la cabeza del tzadik, pero la maldad cubre la boca del malvado.
7 El nombre del tzadik se invoca en Berajot, pero la fama del malvado está podrida.
8 El que tiene el lev recto acepta mandatos, pero el que tiene habla necia llega a sufrir.
9 El que vive irreprochablemente vive con seguridad, pero al que camina por caminos torcidos lo encontrarán.
10 El que guiña el ojo provoca tristeza; el que tiene habla necia llega a sufrir.
11 La boca del tzadik es una fuente de vida, pero la maldad cubre la boca del malvado.
12 El odio provoca contiendas, pero el amor cubre todas las faltas.
13 La sabiduría se ha de encontrar en los labios del inteligente, pero hay una vara lista para la espalda del insensato.
14 El sabio acumula conocimiento; la boca del necio es una ruina inminente.
15 La riqueza de un rico es su fortaleza; la pobreza del pobre es su ruina.
16 El trabajo del tzadik le gana la vida; el producto del malvado le gana la necesidad.
17 El que sigue la disciplina muestra el camino a la vida, pero el que ignora la reprensión se extravía.
18 El que esconde el odio tiene lengua mentirosa, mientras que el que suelta la calumnia es un torpe.
19 Donde se habla mucho no hay necesidad de transgresión, pero el que aguanta su lengua muestra mucha sensatez.
20 La lengua del tzadik es plata selecta, pero la mente del malvado es de poco valor.

21 Los labios del tzadik sostienen a muchos, pero los necios mueren por falta de sensatez.
22 La Berajot de Yahweh es lo que enriquece, y ningún trabajo puede aumentarla.
23 Como la maldad es el deporte del torpe, así es la sabiduría para el hombre de entendimiento.
24 Lo que planea el malvado se le viene encima; lo que desea el tzadik se le concede.
25 Cuando pasa la tormenta se lleva al malvado, pero el tzadik es un fundamento perpetuo.
26 Como vinagre a los dientes, como el humo a los ojos, es un hombre perezoso a los que lo envían en una misión.
27 El respeto a Yahweh prolonga la vida, mientras que los años del malvado se acortarán.
28 El tzadik puede esperar gozo, pero la esperanza del malvado está condenada.
29 El camino de Yahweh es una fortaleza para el intachable, pero una ruina para los malhechores.
30 El tzadik nunca será conmovido; el malvado no habitará la tierra.
31 La boca del tzadik produce sabiduría, pero a la lengua engañosa la cortarán.
32 Los labios del tzadik saben lo que es agradable; la boca del malvado conoce la duplicidad.

11 :1 Las balanzas falsas son una abominación a Yahweh; la balanza honrada le agrada.
2 Cuando aparece la arrogancia, sigue la desgracia, pero la sabiduría está con los que son modestos.
3 La integridad de los rectos los guía; pero el extravío de los traicioneros los lleva a la ruina.
4 La riqueza no sirve de nada en el día de la ira, pero la justicia salva de la muerte.
5 La justicia del intachable le suaviza el camino, pero al malvado lo derriba su maldad.
6 La justicia de los tzadikím los salva, pero los traicioneros quedan atrapados por su malicia.
7 En la muerte las esperanzas del malvado están condenadas a la ruina, y la ambición de los malos para en nada.
8 Al tzadik lo rescatan de la angustia y el malvado toma su lugar.
9 El impío destruye a su vecino con su habla, pero con su conocimiento se rescatan los tzadikím.
10 Cuando los tzadikím prosperan la ciudad se alegra; cuando perece el malvado hay gritos de gozo.
11 Una ciudad se edifica por la bendición de los tzadikím, pero se derriba con el habla de los malvados.
12 El que habla con desprecio de su prójimo carece de sensatez; un hombre prudente se mantiene calmado.
13 Una persona baja revela los secretos, pero el confiable guarda una confidencia.
14 Por falta de estrategia cae un ejército, pero la victoria viene con mucha planificación.
15 Perjuicio es lo que le espera al que sale fiador por otro; el que evita dar firmas estará seguro.
16 La mujer hermosa obtiene honor; los hombres despiadados obtienen riqueza.
17 La persona bondadosa se beneficia a sí misma; el cruel se crea problemas a sí mismo.
18 El malvado gana salarios ilusorios, pero el que siembra justicia tiene una verdadera recompensa.
19 La justicia es un sostén de la vida, pero seguir el mal lleva a la muerte.
20 Las personas de mente torcida son una abominación a Yahweh, pero los de camino intachable le agradan.
21 Ciertamente el malvado no escapará, pero la prole del tzadik, estará segura.
22 Como un anillo en el hocico de un puerco es una mujer bella, pero sin sensatez.
23 Lo que desea el tzadik puede ser únicamente bueno; lo que espera el malvado engendra ira.
24 Un hombre da generosamente y termina con más; otro se limita en hacer lo correcto e incurre en pérdida.
25 La persona generosa disfruta la prosperidad; el que satisface a otros será satisfecho.
26 El que esconde el grano se gana la maldición de la gente, pero hay berajot sobre la cabeza del que lo distribuye.
27 El que busca con empeño lo bueno, persigue lo agradable; el que se inclina al mal, sobre él vendrá.
28 El que confía en su riqueza caerá, pero el tzadik florecerá como el ramaje.

29 El que le causa problemas a su familia heredará viento; el necio es esclavo del de lev sabio.
30 El fruto del tzadik es un árbol de vida; el sabio cautiva a la gente.
31 Si los tzadikim reciben su merecido en la tierra, cuánto más el malvado y el pecador.

12 :1 El que ama la disciplina ama el conocimiento; el que evita la reprensión es un torpe.
2 El bueno se gana el favor de Yahweh; el hombre de intrigas, su condenación.
3 El hombre no puede ser estable en la maldad, pero la raíz del tzadik no se aflojará.
4 Una mujer capaz es corona para su esposo, pero una incompetente es como caries en los huesos.
5 Los propósitos de los tzadikím son justicia, las tramas de los malvados son engaño.
6 Las palabras de los malvados son una emboscada mortal, pero el habla de los rectos los salva.
7 Derrota a los malvados y desaparecen, pero la bayit de los tzadikím perdurará.
8 A un hombre lo encomian según su inteligencia; una mente torcida se gana el desprecio.
9 Es mejor ser poco estimado y tener un siervo, que andar por las nubes sin tener qué comer.
10 El tzadik conoce las necesidades de su bestia, pero la compasión del malvado es crueldad.
11 El que cultiva su tierra tendrá comida en abundancia, pero el que persigue vanidades es falto de sensatez.
12 El malvado codicia lo que cazan los malos; la raíz de los tzadikím produce fruto.
13 El habla pecaminosa es una trampa para el hombre malo, pero el tzadik escapa del problema.
14 Un hombre se satisface con bien del fruto de su habla; a uno le pagan con bondad por sus obras.
15 El camino del necio es recto a sus propios ojos; pero el sabio acepta consejo.
16 La ira del necio se nota enseguida, pero el hombre listo oculta su humillación.
17 El que testifica fielmente dice la verdad, pero el testigo falso engaña.
18 Hay quien habla rudo como estocadas de espada, pero el habla del tzadik es sanidad.
19 El habla veraz permanecerá para siempre, la lengua mentirosa, por un momento.
20 El engaño está en la mente de los que traman el mal; para los que planean el bien hay gozo.
21 Ningún mal le acontece al tzadik, pero los malvados están llenos de infortunio.
22 El habla mentirosa es abominación a Yahweh, pero los que actúan fielmente le agradan.
23 El hombre listo oculta lo que sabe, pero la mente del tonto clama necedad.
24 La mano de los diligentes maneja la autoridad; a los negligentes los tienen en sujeción.
25 Si hay ansiedad en la mente de un hombre, que la reprima, y que la vuelva en gozo con una buena davar.
6 El tzadik dirige a su amigo, pero el camino del malvado lleva al extravío.
27 El negligente nunca tiene caza para asar; el diligente tiene preciosas riquezas.
28 El camino de justicia lleva a la vida; en sus senderos no hay muerte.

13 :1 Un ben sabio es por la disciplina de su abba; un burlador nunca oyó reprensión.
2 El hombre disfruta el bien del fruto de su habla; pero de la boca del traicionero sale violencia.
3 El que guarda su lengua preserva su vida; el que abre mucho sus labios, esa es su ruina.
4 El perezoso desea, pero no tiene nada; el diligente festejará con ricos manjares.
5 El hombre recto odia las mentiras; el malvado es vil y desgraciado.
6 La justicia protege al que es intachable; la maldad subvierte al pecador.
7 Un hombre pretende ser rico y no tiene nada; otro pretende ser pobre y tiene mucha riqueza.
8 Las riquezas son el rescate de la vida de un hombre, el pobre nunca oyó una reprensión.
9 La luz del tzadik es radiante; la lámpara del malvado se extingue.
10 La arrogancia no deja más que discordia; la sabiduría le pertenece a los que buscan consejo.
11 La riqueza puede reducirse a menos que nada, pero el que recoge poco, poco la aumenta.

12 La esperanza que se tarda enferma el lev, pero el deseo realizado es árbol de vida.
13 El que desprecia un precepto se perjudicará por ello; el que respeta un mandato será recompensado.
14 La instrucción de un sabio es una fuente de vida, capacita a uno para evadir trampas mortales.
15 El buen sentido gana favor; el camino del traicionero no cambia.
16 Todo hombre listo actúa inteligentemente, pero el tonto expone su estupidez.
17 Perjuicio le sucede al mensajero malvado; el corredor fiel trae sanidad.
18 La pobreza y la humillación son para el que desprecia la disciplina; pero el que toma en serio la reprensión obtiene honor.
19 El deseo realizado es dulce a la vida; apartarse del mal es aborrecible para el estúpido.
20 El que anda en compañía del sabio se hace sabio, pero el que se junta con tontos va a sufrir.
21 El infortunio persigue a los pecadores, pero a los tzadikím se los recompensa bien.
22 El hombre bueno tiene qué dejarles a sus nietos, porque la riqueza de los pecadores se acumula para los tzadikím.
23 La labor del pobre deja mucho alimento; pero la riqueza se disipa por falta de moderación.
24 El que no usa la vara odia a su ben, pero el que lo ama lo disciplina temprano.
25 El tzadik come hasta satisfacerse, pero el vientre del malvado está vacío.

14 :1 La más sabia de las mujeres edifica su bayit, pero la vanidosa la derrumba con sus propias manos.
2 El que mantiene su integridad respeta a Yahweh; el de caminos desviados se burla de Él.
3 En la boca del necio hay una vara de orgullo, pero los labios del sabio lo protegen.
4 Si no hay buey fuerte la era está limpia, pero una rica cosecha viene por la fuerza del buey.
5 Un testigo honrado no mentirá; un testigo falso testifica mentiras.
6 Un burlador busca sabiduría en vano, pero el conocimiento viene fácil al inteligente.
7 Mantén tu distancia del tonto, porque no aprenderás habla sabia.
8 Es la sabiduría de un hombre listo entender su camino; pero la estupidez del tonto es engañosa.
9 Las reparaciones median entre los tontos, entre los rectos, la buena voluntad.
10 Solamente el lev conoce su amargura, y ninguno de afuera puede compartir su gozo.
11 La bayit del malvado será demolida, pero la tienda del recto florecerá.
12 Un camino puede parecerle derecho al hombre, pero al final es un camino a la muerte.
13 El Lev puede estar adolorido aun en la risa, y el gozo puede acabar en pena.
14 Un hombre sin principios cosecha el fruto de sus caminos; el bueno, de sus obras.
15 Una persona inexperta lo cree todo; un hombre listo pondera su ceder.
16 Un hombre sabio es tímido y se aparta del mal, pero el tonto se apresura confiadamente.
17 Un hombre impaciente comete necedad; al hombre de intrigas lo odiarán.
18 La insensatez es la suerte del inexperto, pero los hombres listos se glorían en el conocimiento.
19 Los malos se rebajan ante los buenos, así el malvado a las puertas del tzadik.
20 Al pobre lo desprecian hasta sus compañeros, pero el rico tiene muchos amigos.
21 El que desprecia a su prójimo está mal; el que le muestra piedad al humilde es feliz.
22 Ciertamente los que planean el mal se extraviarán, mientras los que planean el bien ganan amor.
23 De toda labor se obtiene alguna ganancia, pero hablar sin hacer nada es pura pérdida.
24 El ornamento de los sabios es su riqueza; la estupidez de los tontos es estupidez.
25 Un testigo veraz salva vidas; el que testifica mentiras esparce engaño.
26 El respeto a Yahweh es una fortaleza, un refugio para los benei de un hombre.
27 El respeto a Yahweh es fuente de vida, que capacita a uno para evitar trampas mortales.
28 Un pueblo numeroso es la gloria de un melej; sin una nación el gobernante está arruinado.

29 La paciencia resulta en mucho entendimiento; la impaciencia obtiene la necedad como su porción.
30 Una disposición calmada da salud corporal; la pasión es caries a los huesos.
31 El que retiene lo que se le debe al pobre ofende a su hacedor, el que le muestra piedad al necesitado lo honra.
32 Al malvado lo derriba su propia maldad; el tzadik halla seguridad en su muerte.
33 La sabiduría reposa tranquilamente en la mente del hombre prudente, pero entre los tontos se da a conocer.
34 La justicia exalta a una nación; el pecado es un reproche para cualquier pueblo.
35 El melej honra a un servidor capaz; se enoja con el incompetente.

15 :1 Una respuesta gentil aplaca la ira; una davar dura provoca el enojo.
2 La lengua del sabio produce mucho conocimiento, pero la boca de los tontos vierte necedad.
3 Los ojos de Yahweh están en todas partes, observando a los malos y a los buenos.
4 Una lengua sanadora es un árbol de vida, pero una desviada produce un Ruaj quebrantado.
5 El necio desprecia la disciplina de su abba, pero el que le hace caso a la reprensión se hace listo.
6 En la bayit del tzadik hay mucho tesoro, pero en la cosecha del malvado hay problemas.
7 Los labios de los sabios diseminan conocimiento; no así las mentes de los tontos.
8 El sacrificio de los malvados es una abominación a Yahweh, pero la tefilat del recto le agrada.
9 El camino de los malvados es una abominación a Yahweh, pero él ama al que persigue la justicia.
10 La disciplina le parece mal al que abandona el camino; el que desprecia la reprensión morirá.
11 La fosa y la destrucción están expuestos ante Yahweh, ¡cuánto más la mente de los hombres!
12 Al burlador le disgusta que lo reprendan; no le contestará al sabio.
13 Un lev alegre produce una cara contenta; un lev triste produce mal humor.
14 La mente del hombre prudente busca conocimiento; la boca del tonto persigue la necedad.
15 Todos los días del pobre son calamitosos, pero el contentamiento es una fiesta sin fin.
16 Mejor es lo poco con respeto a Yahweh que gran riqueza con confusión.
17 Mejor es una comida de vegetales donde hay amor que un buey cebado donde hay odio.
18 Un hombre de mal temperamento provoca peleas; un hombre paciente calma la discordia.
19 El camino de un perezoso es como una verja de espinos, pero el sendero del recto está pavimentado.
20 Un ben sabio hace feliz a su abba; un necio humilla a su íma.
21 La necedad es un gozo para el que carece de sensatez; el hombre prudente camina por senderos derechos.
22 Los planes fracasan por falta de consejo, pero tienen éxito cuando hay muchos consejeros.
23 Una respuesta pronta es un gozo para un hombre, ¡y cuán buena es una davar dicha a tiempo!
24 Para un hombre inteligente la senda a la vida va hacia arriba, para evitar la fosa abajo.
25 Yahweh derribará la bayit del orgulloso, pero establecerá la finca de la viuda.
26 Los pensamientos malos son unabominación a Yahweh, pero las palabras agradables son puras.
27 El que persigue ganancias mal habidas le busca problemas a su familia; el que desprecia los regalos vivirá mucho.
28 El Lev del hombre tzadik ensaya su respuesta, pero la boca del malvado echa para afuera cosas malas.
29 Yahweh está lejos de los malvados, pero oye las oraciones de los tzadikím.
30 Lo que ilumina el ojo alegra el lev; las buenas noticias les dan grasa a los huesos.
31 El que presta oídos a la disciplina de vida reside entre los sabios.
32 El que desprecia la disciplina se odia a sí mismo; el que le hace caso a la reprensión gana entendimiento.
33 El temor de Yahweh es la disciplina de la sabiduría; la humildad precede al honor.

16 :1 Una persona puede ordenar sus pensamientos, pero lo que diga depende de Yahweh.
2 Todos los caminos del hombre le parecen derechos, pero Yahweh prueba los motivos.
3 Confía tus asuntos a Yahweh, y tus planes tendrán éxito.
4 Yahweh hizo todo con un propósito, aún al malvado para el día malo.
5 Toda persona arrogante es abominación a Yahweh; ciertamente, no quedará sin castigo.
6 La maldad se expía por la lealtad y la fidelidad, y el mal se evita mediante el respeto a Yahweh.
7 Cuando Yahweh se agrada de la conducta de una persona, puede hasta convertir a sus enemigos en aliados.
8 Es mejor lo poco con justicia que un ingreso grande con injusticia.
9 Una persona puede planear su ruta, pero es Yahweh quien dirige sus pasos.
10 Hay sabiduría en los labios del melej; él no puede errar en el juicio.
11 Pesas y balanzas honradas son de Yahweh; todas las pesas en la bolsa son obra suya.
12 Las obras perversas son abominación para los melajím, porque el trono se establece con justicia.
13 El habla veraz se gana el favor de los melajim; ellos quieren a los que hablan honradamente.
14 La ira del melej es un mensajero de muerte, pero un hombre sabio puede aplacarla.
15 La sonrisa del melej significa vida; su favor es como nube de lluvia en primavera.
16 Cuánto mejor es adquirir sabiduría que oro; adquirir entendimiento es preferible a la plata.
17 El proceder del recto evita el mal; el que preserva su vida cuida su camino.
18 El orgullo viene antes de la ruina, la arrogancia, antes del fracaso.
19 Es mejor ser humilde y estar entre los de abajo que compartir despojos con los orgullosos.
20 El que es diestro en algo logrará el éxito; feliz el que confía en Yahweh.
21 Al de lev sabio le llaman entendido; el que tiene habla agradable obtiene sabiduría.
22 El buen sentido es una fuente de vida a los que lo poseen, y la necedad es el castigo de los necios.
23 La mente del hombre sabio hace efectiva su habla y aumenta la sabiduría de sus labios.
24 Las palabras agradables son como el panal de miel, dulce al paladar y una cura para el cuerpo.
25 Un camino puede parecerle derecho al hombre, pero al final es un camino de muerte.
26 El apetito de un trabajador trabaja para él, porque su hambre lo impulsa.
27 Un canalla planea lo malo; lo que hay en sus labios es como un fuego abrasador.
28 Un hombre falso enciende la contienda, y el que chismea ahuyenta a su amigo.
29 Un hombre violento extravía a su amigo, haciéndolo tomar el camino equivocado.
30 El cierra sus ojos mientras medita el engaño; aligera sus labios mientras decide lo malo.
31 El pelo blanco es corona de gloria; se logra en el camino de la justicia.
32 Es mejor ser tolerante que poderoso, tener control propio que conquistar una ciudad.
33 La suerte se echa en la falda; la decisión depende de Yahweh.

17 :1 Mejor es un bocado seco con shalom que una bayit llena de festejo con contiendas.
2 Un servidor capaz dominará a un ben incompetente y compartirá la herencia con los ajaim.
3 Para la plata el crisol; para el oro el horno, y Yahweh prueba la mente.
4 El malhechor escucha el habla perversa; el mentiroso le presta oídos a las palabras maliciosas.
5 El que se burla del pobre se mofa de su hacedor; el que se goza del infortunio de otro no quedará sin castigo.
6 Los nietos son la corona de sus ancianos, y la tíferet de los benei son sus padres.
7 Las palabras elevadas no le van bien al villano; mucho menos las palabras mentirosas al hombre grande.
8 El soborno le parece un encanto al que lo usa; tiene éxito todo el tiempo.
9 El que busca amor pasa por alto las faltas, pero el que sermonea ahuyenta al amigo.
10 Una reprensión funciona en un hombre inteligente más que cien golpes en un necio.
11 El malo sólo busca rebelarse; un mensajero violento se enviará contra él.

12 Es más fácil enfrentarse a una osa viuda que a un necio con su necedad.
13 El mal nunca se apartará de la bayit del que paga mal por bien.
14 Empezar una disputa es abrir una compuerta; antes de que se encienda una contienda, déjala.
15 Disculpar al culpable e inculpar al inocente, ambas cosas son abominación para Yahweh.
16 ¿De qué vale el dinero en las manos de un necio para comprar sabiduría, cuando no tiene mente?
17 Un amigo es leal todo el tiempo; un ají nace para compartir la adversidad.
18 Falto de sentido es el que da una firma para salir fiador de su semejante.
19 El que ama la transgresión ama la contienda; el que edifica un techo alto invita huesos rotos.
20 El hombre de mente torcida no llega a nada bueno, y el que habla duplicidad cae en problemas.
21 Uno engendra un tonto para su propio dolor; el abba de un villano no tiene gozo.
22 Un lev gozoso da buena salud; el desánimo seca los huesos.
23 El malvado saca soborno de bolsillo para pervertir el curso de la justicia.
24 La sabiduría está delante del inteligente; los ojos del tonto alcanzan hasta los confines de la tierra.
25 Un ben necio es la tristeza de su abba y el dolor de cabeza de la íma que lo engendró.
26 Castigar al inocente ciertamente no es correcto, ni azotar al grande por su rectitud.
27 Un hombre entendido es breve en sus palabras; un hombre de entendimiento es reservado.
28 Hasta un necio, si calla, es tenido por sabio; por inteligente, si cierra los labios.

18 :1 El que se aísla persigue sus deseos; desdeña toda competencia.
2 El necio no desea entendimiento, sino solamente expresar sus pensamientos.
3 Con el malvado viene la burla, y con el bribón, la rebeldía.
4 Las palabras que habla una persona son aguas profundas, un manantial que fluye, una fuente de sabiduría.
5 No es correcto ser parcial con el culpable y subvertir al inocente en el juicio.
6 Las palabras de un necio llevan a la disputa; su habla invita a los golpes.
7 El habla del necio es su ruina; sus palabras son una trampa para él.
8 Las palabras de un hombre querelloso son hirientes; penetran las entrañas de uno.
9 Uno que es descuidado en su trabajo es ají del vándalo.
10 El nombre de Yahweh es una torre de fortaleza a la que corre el tzadik y está seguro.
11 La riqueza del rico es su fortaleza; en su fantasía es una muralla protectora.
12 Antes de la ruina el lev de un hombre es orgulloso; la humildad viene antes del honor.
13 Responderle a uno antes de escucharlo es necio e inelegante.
14 El ruaj del hombre puede sostenerlo en la enfermedad; pero el ruaj bajo, ¿quién puede soportarlo?
15 La mente de un hombre inteligente adquiere conocimiento; los oídos del sabio buscan conocimiento.
16 El regalo de una persona le facilita su camino y les da acceso a los grandes.
17 El primero que presenta su causa parece tener la razón hasta que la otra parte lo examina.
18 El sorteo pone fin a la contienda y separa a los que se enredan en disputa.
19 Un ají ofendido es más formidable que una fortaleza; semejante contienda es como las barras de un castillo.
20 La barriga de un hombre se llena con el fruto de su boca; se llenará con el producto de sus labios.
21 La muerte y la vida están en el poder de la lengua; los que la aman comerán de su fruto.
22 El que halla una esposa ha hallado la felicidad y ha ganado el favor de Yahweh.
23 El pobre habla con ruegos; la respuesta del rico es áspera.
24 Hay compañeros para tener compañía, y hay un amigo más devoto que un ají.

19 :1 Mejor es un pobre que vive sin tacha que uno que habla perversamente y es un tonto.
2 Una persona sin conocimiento no es en verdad buena; el que se mueve apresuradamente comete disparates.
3 La necedad de un hombre subvierte su camino, y su lev rabia contra Yahweh.

4 La riqueza hace muchos amigos, pero el pobre pierde hasta el último amigo.
5 Un testigo falso no quedará sin castigo; el que testifica mentira no escapará.
6 Muchos curan el favor de un hombre grande, y todos son amigos del que da regalos.
7 Todos los ajaim de un pobre lo desprecian; ¡cuánto más lo evitarán sus amigos!
8 El que adquiere sabiduría es su mejor amigo; preserva el entendimiento y alcanza felicidad.
9 Un testigo falso no quedará sin castigo; el que testifica mentira está condenado.
10 El lujo no le va bien al tonto, mucho menos que un siervo gobierne sobre príncipes.
11 Un hombre demuestra inteligencia por su tolerancia; es su tíferet cuando pasa por alto una ofensa.
12 La ira de un melej es como el rugido de un león; su favor es como rocío sobre la hierba.
13 Un ben estúpido es la calamidad de un abba; las peleas de una esposa son como un gotero interminable de agua.
14 La piedad y las riquezas las dejan en herencia los padres, pero una esposa eficiente viene de Yahweh.
15 La pereza induce al sueño, y una persona negligente pasará hambre.
16 El que aprecia su vida aprecia los Mitzvot; el que no presta atención a su camino morirá.
17 El que es generoso con el pobre le presta a Yahweh; él le pagará a su debido tiempo.
18 Disciplina a tu ben mientras haya tiempo, y no pongas tú lev en su destrucción.
19 Un hombre de mal temperamento incurre en castigo; si tratas de salvarlo solamente lo empeorarás.
20 Escucha el consejo y acepta para que seas sabio en el fin.
21 Muchos designios hay en la mente de un hombre, pero el plan de Yahweh es el que se realiza.
22 La codicia es un reproche para el hombre; mejor es ser pobre que mentiroso.
23 El que respeta a Yahweh gana vida; morará en contentamiento, libre de infortunio.
24 El perezoso mete su mano en el plato; ni siquiera se la lleva a la boca.
25 Golpea al burlador y el inexperto se hará listo, reprende al hombre inteligente y ganará conocimiento.
26 Un ben que causa vergüenza y desgracia le roba a su abba, hace huir a su íma.
27 Ben mío, deja de alejarte de las palabras de conocimiento y recibe disciplina.
28 Un testigo malicioso se burla de la justicia, y el habla del malvado esconde perversidad.
29 Los castigos están reservados para los burladores y los golpes para la espalda de los tontos.

20 :1 El vino es burlador, la bebida fuerte es fanfarrona; el que se turba por ellos no se hará sabio.
2 El terror de un melej es como el rugido de un león; el que provoca su ira arriesga la vida.
3 Es honorable para un hombre desistir de la contienda, pero todo necio se enreda.
4 En el invierno el perezoso no ara; al tiempo de la cosecha busca, y no encuentra nada.
5 Los designios en la mente de un hombre son aguas profundas, pero un hombre de entendimiento puede sacarlas.
6 Él llama amigo leal a muchos hombres, pero ¿quién puede hallar un hombre fiel?
7 El hombre tzadik vive irreprochablemente; Asheret son los benei que vienen después.
8 El melej sentado en el trono del juicio puede aventar todo mal con su mirada.
9 ¿Quién puede decir: ¿Yo he limpiado mi camino, estoy limpio de mi pecado?
10 Pesas falsas y medidas falsas, son ambas, una abominación a Yahweh.
11 Un muchacho puede ser fingido en su conducta, aunque sus acciones sean irreprochables y apropiadas.
12 El oído que oye, el ojo que ve, Yahweh los hizo a ambos.
13 No ames el sueño para que no empobrezcas; mantén los ojos abiertos y tendrás abundancia de comida.
14 Malo, malo, dice el comprador, pero al alejarse, se felicita.
15 El oro es mucho, las joyas abundantes, pero el habla sabia es un objeto precioso.
16 Quítale el vestido al que salió fiador de otro; tómalo como prenda, porque salió fiador de una mujer desconocida.

17 El pan ganado con fraude puede ser sabroso para un hombre, pero después se le llenará la boca de gravilla.
18 Los planes que se trazan en un consejo tendrán éxito; se hace la guerra con estratagemas.
19 El que revela secretos es una persona baja; no te juntes con un hablador.
20 Al que insulta a su abba o a su íma, le fallará la luz cuando llegue la oscuridad.
21 Una propiedad que se adquiere con prisa al principio no será bendecida al final.
22 No digas: Me voy a vengar del mal; pon tu esperanza en Yahweh y él te librará.
23 Las pesas falsas son una abominación a Yahweh; las pesas deshonestas no son correctas.
24 Los pasos de un hombre los decide Yahweh; ¿qué sabe un hombre de su propio camino?
25 Es una trampa para un hombre meter un regalo sagrado apresuradamente y ponerse a pensar en sus votos sólo después que los ha hecho.
26 Un melej sabio aleja a los malvados y les tira la rueda encima.
27 El aliento de vida del hombre es la lámpara de Yahweh que revela todas sus interioridades.
28 La fidelidad y la lealtad protegen al melej; él mantiene su trono por la fidelidad.
29 La tíferet de los jóvenes es su fuerza; la majestad del viejo es su pelo blanco.
30 Las magulladuras y las heridas son la paga por el mal, golpes en las entrañas.

21 :1 Como agua canalizada es la mente del melej en la mano de Yahweh; él la dirige a donde quiera.
2 Todos los caminos de un hombre le parecen correctos, pero Yahweh prueba la mente.
3 Hacer lo que es correcto y tzadik es más deseable para Yahweh que el sacrificio.
4 Miradas arrogantes, un lev orgulloso, la labranza del malvado es pecaminosa.
5 Los planes del diligente se hacen sólo para ganar; toda prisa imprudente produce sólo pérdida.
6 Los tesoros adquiridos por una lengua mentirosa son como vapor que sube, se dirige a la extinción.
7 La violencia de los malvados los arrolla, porque se niegan a actuar con justicia.
8 El camino de un hombre puede ser tortuoso y extraño, aunque sus acciones sean irreprochables y apropiadas.
9 Vivir en la esquina de un techo es mejor que una esposa contenciosa en una bayit espaciosa.
10 El deseo de los malvados es la maldad; su prójimo no halla favor a sus ojos.
11 Cuando se castiga a un burlador, el inexperto se edifica; cuando se le enseña a un sabio, gana discernimiento.
12 El tzadik observa la bayit del malvado; subvierte a los malvados hasta su ruina.
13 El que cierra sus oídos al clamor del desdichado, él también llamará y no le responderán.
14 Un regalo en secreto calma la ira, un obsequio en privado, enciende el enojo.
15 El hacer justicia es un gozo para los tzadikím, para los malhechores es la ruina.
16 Un hombre que se aparta de la senda de la prudencia irá a parar a la compañía de los fantasmas.
17 El que ama el placer parará en necesidad; el que ama el vino y el aceite no se hará rico.
18 Los malvados son el rescate de los tzadikím; el traidor toma el lugar del recto.
19 Es mejor vivir en un midbar que con una mujer contenciosa y molestosa.
20 Un precioso tesoro y aceite hay en la bayit del hombre sabio, y un hombre necio correrá a través de ellos.
21 El que se esfuerza por hacer bien y obras de bondad alcanza vida, éxito y honor.
22 Un sólo hombre sabio prevalece contra una ciudad de guerreros y derriba su poderosa fortaleza.
23 El que guarda su boca y su lengua se guarda de problemas.
24 El hombre orgulloso e insolente se llama burlador, actúa en un arranque de insolencia.
25 Los deseos de un perezoso lo matan, porque sus manos no quieren trabajar.
26 Todo el día lo asaltan los deseos mientras que el tzadik da sin restricción.
27 El sacrificio del malvado es una abominación, y más si lo ofrece en depravación.
28 Un testigo falso está condenado, pero uno que oyó de verdad testificará con éxito.
29 El malvado tiene cara dura; el recto discierne su proceder.

30 Ninguna sabiduría, ninguna prudencia, y ningún consejo pueden prevalecer contra Yahweh.
31 El caballo se prepara para el día de la batalla, pero la victoria viene de Yahweh.

22 :1 Una reputación es preferible a gran riqueza, la gracia es mejor que plata y oro.
2 El rico y el pobre se encuentran; Yahweh los hizo a ambos.
3 El hombre avisado ve el problema y se oculta; el inexperto sigue adelante y sufre las consecuencias.
4 El efecto de la humildad es respeto a Yahweh, riqueza, honor y vida.
5 Espinas y trampas hay en la senda de los perversos; el que valora su vida se mantendrá lejos de ellos.
6 Entrena a un muchacho en el camino que debe seguir; y no se apartará de él ni en la edad avanzada.
7 El rico gobierna al pobre, y el que coge prestado es esclavo del que presta.
8 El que siembra injusticia cosechará infortunio; su vara de ira le fallará.
9 El hombre generoso es bendecido, porque da de su pan al pobre.
10 Expulsa al burlador y se va la contienda; la disputa y la injuria cesan.
11 Un amigo de lev puro, su habla es bondadosa; tiene al melej por compañero.
12 Los ojos de Yahweh vigilan al sabio; él subvierte las palabras de los traicioneros.
13 El perezoso dice: Hay un león en la calle; me matará si salgo.
14 La boca de una mujer prohibida es un hoyo profundo; el que es condenado por Yahweh cae en él.
15 Si la necedad se asienta en el lev de un muchacho, la vara de disciplina la eliminará.
16 Beneficiarse quitándole lo que se le debe al pobre es como darles regalos a los ricos, es pura pérdida. Y el que da a los ricos se empobrecerá
17 Inclina tu oído y escucha las palabras de los sabios; presta atención a la sabiduría.
18 Es bueno que las guardes dentro de ti, que todas ellas estén constantemente en tus labios,
19 para que pongas tu confianza en Yahweh. Yo te doy a conocer hoy a ti,
20 de hecho, escribí para ti una ciencia triple, consejo sabio,
21 para hacerte conocer palabras verdaderamente confiables, para que le des una respuesta fiel al que te envíe.
22 No le robes al desdichado porque es desdichado; no oprimas al pobre en la corte;
23 porque Yahweh defenderá su causa y despojará a los que los despojan de la vida.
24 No te asocies con un hombre iracundo, ni andes con uno de mal temperamento,
25 para que no aprendas sus caminos y te veas entrampado.
26 No seas uno de ésos que da su mano, que sale fiador por deudas,
27 para que no te quiten la cama debajo de ti cuando no tengas dinero para pagar.
28 No quites la colindancia antigua que pusieron tus ancestros.
29 Mira a un hombre diestro en su trabajo, él le servirá a los melajím; no les servirá a hombres oscuros.

23 :1 Cuando te sientes a cenar con un gobernante, considera bien quién está frente a ti.
2 Pon un cuchillo en tu garganta si tienes mucho apetito.
3 No apetezcas sus manjares, que son alimento falso.
4 No labores para ganar riqueza; ten sentido para desistir.
5 La ves ahora, después se ha ido; echa alas y se va volando, como un águila, hacia el shamaj.
6 No comas de la comida de un hombre miserable; no apetezcas sus manjares;
7 él es como el que lleva cuentas; te dice: Come y bebe, pero en realidad no tiene esa intención.
8 El bocado que te comas lo vomitarás; desperdiciarás tus palabras corteses.
9 No le hables a un tonto, porque desdeñará tus palabras sensatas.
10 No mudes antiguas piedras de colindancia; no invadas el campo de huérfanos,
11 que ellos tienen un pariente poderoso, y Él ciertamente defenderá la causa de ellos.
12 Aplica tu mente a la disciplina y tus oídos a dichos sabios.
13 No le niegues disciplina a un niño; si le pegas con una varita no se va a morir.
14 Pégale con una varita y lo salvarás del sepulcro.
15 Ben mío, si tu mente obtiene sabiduría, mi mente también se alegrará.

16 Me gozaré de todo lev cuando tus labios hablen lo correcto.
17 No envidies a los pecadores en tu lev, sino sólo a los respetuosos de Elohé, en todo tiempo,
18 porque entonces tendrás un futuro, y tu esperanza nunca fallará.
19 Escucha, ben mío, y obtén sabiduría; dirige tu mente por la senda apropiada.
20 No seas de ésos que se empinan el vino, o se hartan de carne;
21 que los bebedores y los glotones se empobrecerán, y la modorra te vestirá de harapos.
22 Oye a tu abba que te engendró; no desdeñes a tu íma cuando sea vieja.
23 Compra la verdad y nunca la vendas, y sabiduría, disciplina, y entendimiento.
24 El abba de un hombre tzadik se alegrará; el que engendra un ben sabio se alegrará en él.
25 Tu abba y tu íma se gozarán; la que te dio a luz se alegrará.
26 Dame tu mente, ben mío; que tus ojos observen mis caminos.
27 Una ramera es un hoyo profundo; una mujer prohibida es un pozo estrecho.
28 Ella también yace al acecho como por presa, y destruye a los infieles entre los hombres.
29 ¿Quién es el que grita: ¡Ay!? ¿Quién dice: ¡Ay, baruj!? ¿Quién es el que tiene contiendas, quién tiene quejas; quién tiene heridas sin causa; quién es el que tiene ojos nublados?
30 Los que se quedan con el vino hasta altas horas, los que se reúnen para vaciar las copas.
31 No te le quedes mirando a ese vino rojo cuando colorea la copa, cuando fluye suavemente;
32 al final muerde como serpiente; pica como víbora.
33 Tus ojos verán cosas extrañas; tu mente hablará cosas distorsionadas.
34 Serás como uno que se acuesta en una cama en alta mar, como el que se acuesta encima de los aparejos.
35 Me golpearon, pero no sentí nada; me pegaron, pero no me di cuenta; tan pronto me levante, volveré a buscarlo.

24 :1 No envidies a los malvados; no desees estar con ellos;
2 porque sus corazones hablan violencia, y sus labios hablan maldad.
3 Una bayit se construye por la sabiduría, y se establece por el entendimiento;
4 por el conocimiento se llenan sus cuartos de todo objeto valioso y hermoso.
5 Un hombre sabio es fortaleza; un hombre entendido ejerce poder;
6 porque por estratagemas se gana la guerra, y la victoria viene de mucha planificación.
7 La sabiduría está muy alta para el necio; él no abre la boca en la corte.
8 Al que hace planes para causar daño la gente lo llama Moreh de intrigas.
9 Las confabulaciones de necedad son pecado, y un burlador es abominación a los hombres.
10 Si te muestras flojo en tiempo de problemas, falto de poder,
11 si no te ocupaste de rescatar a los que llevaban a la muerte, a los condenados a la matanza
12 si dices: No sabíamos nada de eso, ciertamente el que sondea los corazones discernirá la verdad, el que vela por tu vida lo sabrá, él le pagará a cada persona lo que merezca.
13 Ben mío, come miel, que es buena; que sus dulces gotas estén en tu paladar.
14 Sabe esto: que así es la sabiduría para tu mente; si la alcanzas, hay un futuro; tu esperanza no será cortada.
15 Hombre malvado, no aceches la bayit del tzadik; no violentes su morada.
16 Siete veces cae el tzadik y se levanta, mientras que al malvado lo tumba un solo infortunio.
17 Si tu enemigo cae, no te alegres; si tropieza, no se goce tu lev,
18 no vaya a ser que lo vea Yahweh y se desagrade, y aparte de él su ira.
19 No te dejes enojar por malhechores; no te dejes molestar por los malvados;
20 porque no hay futuro para el hombre malo; la lámpara del malvado se apaga.
21 Respeta a Yahweh, ben mío, y al melej, y no te mezcles con disidentes,
22 porque de pronto sale de ellos el desastre; la condenación que ambos decretan, ¿quién puede predecirla?
23 Estos también son de los sabios: No es correcto ser parcial en el juicio.

24 Al que le dice al culpable: Tú eres inocente, la gente lo maldecirá, las naciones lo condenarán;
25 pero les irá bien a los que deciden justamente; berajot de cosas buenas le lloverán.
26 Dar una respuesta directa es como dar un beso.
27 Pon tus asuntos exteriores en orden, prepara lo que tienes en el campo, y después te edificas una bayit.
28 No seas testigo contra tu prójimo; ¿vas a engañar con tu habla?
29 No digas: Le voy a hacer lo que él me hizo a mí; le pagaré lo que se merece.
30 Pasé por el campo de un hombre perezoso, por la viña de un hombre insensato.
31 Estaba todo lleno de espinos; el suelo estaba cubierto de matojos, y su verja de piedra yacía en ruinas.
32 Lo observé y lo medité; lo vi y aprendí una lección.
33 Un poco más de dormir, un poco más de sueño, un poco más de acurrucarse en la cama,
34 y la pobreza vendrá a llamarte, y la necesidad, como un hombre con escudo.

25 :1 Estos también son Mishlé de Slomoj, que copiaron los hombres del melej JizqiYah:
2 Es la Tíferet de Elohé ocultar un asunto, y la tíferet de un melej dejar caer un asunto.
3 Como los shamaim en su altura, como la tierra en su profundidad, es la mente de los melajím insondable.
4 Tras separar la escoria de la plata, surge una vasija para el herrero.
5 Elimina al malvado de la presencia del melej, y su trono se establecerá en justicia.
6 No te ensalces en la presencia de un melej; no te pares en el lugar de los nobles.
7 Porque es mejor que te digan: Siéntate acá arriba, y no que te degraden en la presencia de los grandes. No dejes que lo que vean tus ojos
8 te lleve rápido a una disputa; piensa en lo que resultará al final, cuando tu prójimo te avergüence.
9 Defiende tus derechos contra tu prójimo, pero no reveles los secretos de otro,
10 para que no te reproche el que lo oiga, y nunca termine tu mala reputación.
11 Como manzanas de oro en bandejas de plata es una frase bien dicha.
12 Como un anillo de oro, un adorno de oro es la reprensión de un sabio a un oído receptivo.
13 Como la frialdad de la nieve en el tiempo de la cosecha es un mensajero confiable para los que lo envían; Levanta el ruaj de su amo.
14 Como nubes con viento, pero sin lluvia es el que se jacta de regalos que no ha dado.
15 Por la paciencia se puede ganar a un gobernante; una lengua gentil puede romper huesos.
16 Si encuentras miel, come solamente lo que necesites, no vaya a ser que te hartes y la vomites.
17 Visita a tu vecino pocas veces, no vaya a ser que se canse de ti y te deteste.
18 Como un garrote, una espada, una flecha aguda, es el hombre que testifica falsamente contra su prójimo.
19 Como un diente flojo y una pierna tambaleante, es un apoyo traicionero en tiempo de problema.
20 Desnudarse en un día frío, como vinagre en el jabón, es el que le canta al que está triste.
21 Si tu enemigo tiene hambre, dale pan para comer; si tiene sed, dale agua para beber.
22 Harás que le arda la cara de vergüenza, y Yahweh te recompensará.
23 Un viento norteño produce lluvia, y palabras susurradas, un rostro sonrojado.
24 Morar en la esquina de un techo es mejor que una mujer contenciosa en una bayit espaciosa.
25 Como agua fría a una garganta seca es la buena noticia de una tierra distante.
26 Como una primavera fangosa, una fuente rota, es un tzadik que cae ante un malvado.
27 No es bueno comer mucha miel, ni es honorable buscar honor.
28 Como una ciudad abierta sin murallas es un hombre de temperamento indómito.

26 :1 Como nieve en verano y lluvia en tiempo de cosecha, así el honor no le va bien al tonto.
2 Como un gorrión tiene que revolotear y la golondrina volar, así una maldición sin motivo tiene que caerle a uno mismo.

3 El látigo para el caballo y la brida para el burro, y la vara para la espalda de los tontos.
4 No le respondas a un tonto según su necedad, si lo haces te pondrás como él.
5 Respóndele a un tonto según su necedad, si no lo haces pensará que es sabio.
6 El que manda un mensaje con un tonto malgastará las piernas y tendrá que tragarse la maldad.
7 Como le cuelgan las piernas a un inválido, así es un proverbio en la boca de los tontos.
8 Como una piedrita en la honda, así es el darle honor a un tonto.
9 Como le viene una espina a la mano de un borracho, así le viene un proverbio a la boca de un tonto.
10 Un hombre diestro puede producir cualquier cosa, pero el que emplea a un tonto es como el que emplea a transeúntes.
11 Como vuelve un perro a su vómito, así repite un tonto su necedad.
12 Si ves a un hombre que se cree sabio, hay más esperanza para un tonto que para él.
13 Un hombre perezoso dice: hay un oso en el camino, un león en la plaza.
14 La puerta se voltea sobre sus goznes y el perezoso sobre su cama.
15 El perezoso mete la mano en el plato; ni siquiera se la lleva a la boca.
16 El perezoso se cree más sabio que siete hombres que dan buen consejo.
17 Un transeúnte que se enreda en la pelea de otro es como uno que agarra un perro por las orejas.
18 Como un loco que esparce antorchas mortales, flechas,
19 es el que engaña a su prójimo y después dice: Solo estaba bromeando.
20 Por falta de leña se apaga un fuego, y sin un hombre querelloso se calma la contienda.
21 Los carbones para el fogón y la leña para el fuego y un hombre contencioso para encender la disputa.
22 Las palabras de un hombre querelloso son hirientes; penetran las entrañas de uno.
23 Escoria de plata derramada sobre cerámica son los labios ardientes con una mente perversa.
24 Un enemigo disimula con su habla, por dentro abriga engaño.
25 Aunque hable bonito no confíes en él, porque hay siete abominaciones en su mente.
26 Su odio puede esconderse por disimulo, pero su perversidad quedará expuesta a la vista pública.
27 El que cava un hoyo caerá en él, y a todo el que rueda una piedra se le rodará encima.
28 Una lengua mentirosa odia a aquéllos a quienes aplasta; el habla suave tira a uno al suelo.

27 :1 No te jactes del día de mañana, porque tú no sabes qué traerá el día.
2 Que te alabe la boca de otro, no la tuya, los labios de un extraño, no los tuyos.
3 Una piedra tiene peso, la arena es pesada, pero la majadería de un necio pesa más que ambas.
4 Hay crueldad en la furia, hay desbordamiento en la ira, pero ¿quién puede soportar los celos?
5 La reprensión abierta es mejor que el amor oculto.
6 Las heridas de una persona amada son duraderas; los besos de un enemigo son fusos.
7 Una persona saciada desdeña la miel, pero a un hombre hambriento cualquier cosa amarga le parece dulce.
8 Como un gorrión que vaga lejos de su nido es un hombre que vaga lejos de su hogar.
9 El aceite y el incienso alegran el lev, y la dulzura de un amigo es mejor que el consuelo hipócrita.
10 No abandones a tu amigo ni al amigo de tu abba; no entres en la bayit de tu ají en el tiempo de tu infortunio; un vecino cercano es mejor que un ají lejano.
11 Obtén sabiduría, ben mío, y alegra mi Lev, para tener qué contestar a los que se burlan de mí.
12 El listo vio un problema y se escondió; el inexperto siguió y pagó por ello.
13 Quítale el vestido, porque él salió fiador por otro; tómalo como prenda, porque salió fiador por una mujer desconocida.
14 Al que saluda a su prójimo en voz alta temprano en la mañana se le contará como maldición.
15 Un goteo incesante en día lluvioso y una mujer contenciosa son iguales;
16 Reprímela tan pronto como reprimes el viento, o te pondrá en evidencia como aceite en la mano derecha de uno.
17 El hierro afila al hierro así un hombre afila el juicio de su amigo.

18 El que atiende una higuera disfruta de su fruto, y el que cuida de su amo será honrado.
19 Como el rostro corresponde al rostro en el agua, así el lev de un hombre al otro.
20 La fosa y la destrucción no se pueden satisfacer, ni pueden satisfacerse los ojos del hombre.
21 Para la plata, el crisol; para el oro, el horno, y a un hombre lo prueba su hallel.
22 Aun si apilas al necio en pilón con la maceta junto con el grano, su necedad nunca se le saldrá.
23 Mira bien cómo luce tu rebaño; presta atención a tus manadas;
24 porque una piedad no dura para siempre, ni una corona por todas las generaciones.
25 La hierba se va, aparece nueva hierba, y el pastizal de las lomas se recoge.
26 Los corderos te proveerán ropa, los chivos, el precio de un campo.
27 La leche de cabra será suficiente para tu alimento, el alimento de tu familia, y el mantenimiento de tus criadas.

28 :1 El malvado huye sin que nadie lo persiga, pero los tzadikím están tan confiados como un león.
2 Cuando hay rebelión en un país son muchos sus gobernantes; pero con un hombre que tiene entendimiento y conocimiento, la estabilidad es duradera.
3 Un pobre que retiene lo que se le debe al desvalido es como una lluvia destructiva que no deja alimento.
4 Los que abandonan la Torá alaban al malvado, pero los que le hacen caso a la Torá los combaten.
5 Los malvados no pueden discernir el juicio, pero los que buscan a Yahweh lo disciernen todo.
6 Mejor es un pobre que vive sin tacha que un rico cuyos caminos son torcidos.
7 Un ben inteligente le hace caso a la Torá, pero el que se junta con los glotones desgracia a su abba.
8 El que aumenta su riqueza por préstamos a descuento o interés la amasa para uno que es generoso con el pobre.
9 El que presta oído sordo a la Torá, su tefilat es una abominación.
10 El que extravía al recto hacia el mal camino caerá en su propio hoyo, pero los irreprochables prosperarán.
11 El rico es listo a sus propios ojos, pero un pobre perceptivo puede ver a través de él.
12 Cuando el tzadik se alegra hay tíferet, pero cuando se levanta el malvado escasean los hombres.
13 El que encubre sus faltas no tendrá éxito; el que las confiesa y las abandona hallará Rajem.
14 Feliz el hombre que siempre respeta, pero el que endurece su camino cae en el infortunio.
15 Un león rugiente y un oso hambriento es el malvado que gobierna a un pueblo indefenso.
16 Un príncipe sin entendimiento es muy opresivo; el que evita ganancias mal habidas vivirá mucho.
17 Un hombre oprimido por culpa de sangre huirá al hoyo; que nadie lo apoye.
18 El que vive irreprochablemente será librado, pero el que es torcido en sus caminos caerá de una vez.
19 El que labra su tierra tendrá alimento en abundancia, pero el que persigue la vanidad tendrá pobreza en abundancia,
20 Un hombre del que se puede depender recibirá muchas berajot, pero el que se apresura a hacerse rico no quedará sin castigo.
21 Ser parcial no es correcto; un hombre puede hacer lo malo por un pedazo de pan.
22 El miserable corre tras la riqueza; no se da cuenta de que vendrán pérdidas.
23 El que reprende a un hombre, al final hallará más favor que el que lo elogia.
24 El que le roba a su abba o a su íma y dice: Eso no es ofensa, es compañero de los vándalos.
25 Un hombre avaro provoca contiendas, pero el que confía en Yahweh gozará de prosperidad.
26 El que confía en su propio instinto es un tonto, pero el que vive por la sabiduría escapará.
27 El que le da al pobre no padecerá necesidad, pero al que cierra sus ojos lo maldecirán.
28 Cuando los malvados se levantan, la gente se esconde, pero cuando perecen, aumentan los tzadikím.

29 :1 Aquél a quien reprenden a menudo, puede volverse testarudo, pero de pronto se quebrantará sin remedio.

2 Cuando los tzadikím se hacen grandes la gente se alegra, pero cuando domina el malvado la gente se lamenta.
3 El que ama la sabiduría le produce gozo a su abba, pero el que se junta con rameras perderá su riqueza.
4 Por la justicia un melej sostiene el país, pero el fraudulento lo destruye.
5 El que elogia a su prójimo le tiende una red a los pies.
6 Las ofensas del malvado son una trampa para él mismo, pero el tzadik canta gozosamente.
7 El tzadik se preocupa por la causa del oprimido; el malvado no puede entender semejante preocupación.
8 Los burladores inflaman una ciudad, pero los sabios ahuyentan la ira.
9 Cuando un sabio entra en litigio con un necio hay disparates y ridiculeces, pero ninguna satisfacción.
10 Los sanguinarios detestan a los irreprochables, pero los rectos los buscan.
11 El tonto ventila toda su ira, pero el sabio la calma.
12 Un gobernante que escucha mentiras, todos sus ministros serán malvados.
13 Un pobre y un fraudulento se encuentran; Yahweh les da lustre a los ojos de ambos.
14 Un melej que juzga honestamente a un oprimido, su trono se establecerá para siempre.
15 La vara y la reprensión producen sabiduría, pero un muchacho fuera de control es una desgracia para su íma.
16 Cuando aumentan los malvados aumentan las ofensas, pero los tzadikím verán su caída.
17 Disciplina a tu ben y te dará shalom; te gratificará con golosinas.
18 Por falta de visión pierde control un pueblo, pero feliz es el que le hace caso a la Torá.
19 A un esclavo no se le puede disciplinar con palabras; aunque comprenda, no responde.
20 Si ves a un hombre apresurado en el hablar, hay más esperanza para un necio que para él.
21 Un esclavo mimado desde su juventud vendrá a parar mal.
22 Un hombre enojado provocará una contienda; el hombre de mal genio comete muchas ofensas.
23 El orgullo de un hombre lo humillará, pero el humilde obtendrá honor.
24 El que comparte con un ladrón es su propio enemigo; requerido bajo juramento, no lo delata.
25 Los temores de un hombre vienen a ser una trampa para él, pero el que confía en Yahweh será salvaguardado.
26 Muchos buscan audiencia con un gobernante, pero es de Yahweh que uno obtenga justicia.
27 El hombre injusto es una abominación para los tzadikím, y aquel cuyo camino es recto es una abominación para los malvados.

30 :1 Las palabras de Agur ben Yaqé, el de Masá; el discurso del hombre para Itiel, para Itiel y Ukhal:
2 Yo soy bruto, soy menos que un hombre; no tengo sentido común.
3 No he aprendido sabiduría, ni poseo conocimiento Kadosh.
4 ¿Quién ha subido al Shamaj y ha bajado? ¿Quién ha recogido los vientos en el hueco de su mano? ¿Quién ha envuelto las aguas en su manto? ¿Quién ha establecido todas las extremidades de la tierra? ¿Cuál es su nombre y el nombre de su ben, si lo sabes?
5 Toda Davar de Elohé es pura, un escudo para los que en Él se refugian.
6 No añadas a sus palabras, no vaya a ser que él te acuse y resultes ser un mentiroso.
7 Dos cosas te pido; no me las niegues antes de morir:
8 mantén las mentiras y las palabras falsas lejos de mí; no me des pobreza ni riquezas, pero provéeme el pan cotidiano,
9 no vaya a ser que, al estar satisfecho, reniegue, diciendo: ¿Quién es Yahweh?, o que, al quedar empobrecido, me ponga a robar y profane el Shem de mi Elohé.
10 No informes sobre un esclavo a su amo, no vaya a ser que te maldiga e incurras en culpa.
11 Hay una clase de hombres que traen maldición sobre sus padres y no traen bendición sobre sus madres,
12 una clase que se cree pura, aunque no está lavada de su suciedad;
13 una clase de porte muy arrogante, muy altanero;
14 una clase cuyos dientes son espadas, cuyas mandíbulas son cuchillos, listos a

devorar a los pobres del país, a los necesitados entre los hombres.
15 La sanguijuela tiene dos hijas: Dame y Dame. Hay tres cosas que son insaciables; porque nunca dicen: Basta:
16 la fosa, un vientre estéril, la tierra que no consigue suficiente agua, y el fuego que nunca dice: Basta.
17 Los ojos del que se burla de un abba y desdeña el honor que se le debe a una íma, los cuervos del arroyo los arrancarán, las águilas los devorarán.
18 Tres cosas son demasiado para mí; cuatro no puedo escrutar:
19 Cómo hace un águila su camino sobre el shamaj; cómo hace una serpiente su camino sobre una roca; como hace un barco su camino en alta mar; cómo hace un hombre su camino con una doncella.
20 Así es el camino de una adúltera: Come, se limpia la boca, y dice: No he hecho nada malo.
21 La tierra tiembla por tres cosas, por cuatro que no puedo soportar:
22 Un esclavo que se hace melej; un canalla harto de comida;
23 una mujer detestable que se casa; una esclava que suplanta a su ama.
24 Cuatro criaturas hay entre las más pequeñas de la tierra, sin embargo, son las más sabias de los sabios:
25 Las hormigas no tienen poder, sin embargo, se preparan su alimento en el verano;
26 el tejón no tiene fuerza, sin embargo, hace su bayit en la roca;
27 las langostas no tienen melej, sin embargo, marchan todas en formación;
28 Uno puede coger al lagarto con las manos, sin embargo, se encuentra en palacios reales.
29 Hay tres que tienen un paso hermoso, cuatro que caminan bien:
30 El león es el más poderoso entre las bestias, y no huye ante nadie;
31 el galgo, el chivo, el melej a quien nadie se atreve resistir.
32 Si has sido escandalosamente arrogante, si has sido un maquinador, entonces tápate la boca con la mano.
33 Como la leche bajo presión produce mantequilla, y la nariz bajo presión produce sangre, así la paciencia bajo presión produce contienda.

31 :1 Las palabras de Lemuel, melej de Masá, con las que lo amonestó su íma:
2 ¡No, ben mío! ¡No, ben de mis entrañas! ¡No, ben de mis votos!
3 No le des tu fuerza a las mujeres, tu vigor a las que destruyen melajím.
4 El vino no es para los melajím, Lemuel; no es para los melajím el beber, ni las bebidas fuertes para los príncipes,
5 no vaya a ser que bebiendo se olviden de lo que se ha ordenado, y violen los derechos de los pobres.
6 Denle la bebida fuerte al que está en desgracia y el vino al amargado.
7 Que beban y se olviden de su pobreza, y se quiten los problemas de la mente.
8 Habla por el mudo, por los derechos de todos los desafortunados.
9 Habla, juzga rectamente, defiende al pobre y al necesitado. **Alef**

10 ¡Qué difícil es hallar una esposa capaz! Su valor supera por mucho al de los rubíes. **Bet**
11 Su esposo pone su confianza en ella, y no le falta ningún bien. **Guímel**
12 Ella es buena con él, nunca mala, todos los días de su vida. **Dálet**
13 Busca lana y lino, y le pone la mano a la rueca. **Hei**
14 Es como una flota de mercaderes, que trae su comida de lejos. **Vav**
15 Se levanta cuando es aún de noche, y suple provisiones para su familia, la comida diaria de sus criadas. **Zayin**
16 Pone su mente en un terreno y lo adquiere; planta una viña con sus propias labores. **Jet**
17 Se viste de fortaleza, y realiza sus tareas con vigor. **Tet**
18 Ve que su negocio prospera; su lámpara nunca se apaga de noche. **Yod**
19 Dedica sus manos a tejer; sus dedos a hilar. **Kaf**
20 Da generosamente a los pobres; sus manos se extienden a los necesitados. **Lámed**
21 No se preocupa por su familia a causa de la nieve, porque toda su familia viste de escarlata. **Mem**
22 Se hace sábanas; su ropa es de lino y violeta. **Nun**

23 Su esposo es prominente en las puertas, cuando se sienta entre los ancianos del país. **Sámej**
24 Hace ropa y la vende, y ofrece una guirnalda al mercader. **Áyin**
25 Se viste de fortaleza y esplendor; mira al futuro con alegría. **Peh**
26 Su boca está llena de sabiduría, su lengua de enseñanza bondadosa. **Tzadi**
27 Supervisar las actividades de su familia y nunca come el pan de la pereza. **kuf**
28 Sus benei la declaran feliz; su esposo la alaba: **Resh**
29 Muchas mujeres lo han hecho bien, pero tú las sobrepasas a todas. **Shin**
30 La gracia es engañosa, la belleza es ilusoria; es por su respeto a Yahweh que debe alabarse a una mujer. **Tav**
31 Elógienla por el fruto de sus manos, y que sus obras la alaben en las puertas.

Iyob

(En ivri: איוב - Español: Job – Significado: Aquel que soporta penalidades)

1 :1 Había un hombre en la tierra de Utz llamado Iyyob. Aquel hombre era intachable y recto; respetaba a Elohé y se apartaba del mal.
2 Le nacieron siete benei y tres banot;
3 sus propiedades eran siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes y quinientas asnas, y una familia bien grande. Aquel hombre era más rico que cualquiera en el Oriente.
4 Era la costumbre de sus benei hacer fiestas, cada cual en su día establecido en su propia bayit. Invitaban a sus tres ajayot a comer y beber con ellos.
5 Cuando terminaba una ronda de fiestas, Iyyob les mandaba a decir que se santificaran y, levantándose temprano en la mañana, hacía ofrendas quemadas, una por cada uno de ellos; porque Iyyob pensaba: Tal vez mis benei han pecado y han blasfemado a Elohé en sus pensamientos. Esto es lo que hacía Iyyob siempre.
6 Un día los benei de Elohé se presentaron delante de Yahweh, y el hasatán vino junto con ellos.
7 Yahweh le dijo al hasatán: **¿Dónde has estado?** El hasatán le respondió a Yahweh: He estado volteando por toda la tierra.
8 Yahweh le dijo al hasatán: **¿Has notado a mi servidor Iyyob? No hay nadie como él sobre la tierra, ¡un hombre intachable y recto que respeta a Elohé y se aparta del mal!**
9 El hasatán le respondió a Yahweh: ¿No tiene Iyyob una buena razón para servirle a Elohé?
10 Porque tú lo has cercado alrededor, a él y a su familia y todo lo que tiene. Has bendecido sus esfuerzos de modo que sus propiedades se esparcen por el país.
11 Pero ponle la mano a todo lo que tiene y ciertamente te blasfemará en la cara.
12 Yahweh le respondió al hasatán: **Mira, todo lo que él tiene está en tu poder; solamente no le pongas una mano a él.** El hasatán salió de la presencia de Yahweh.
13 Un día, cuando sus benei y banot estaban comiendo y bebiendo vino en la bayit de su ají mayor,
14 llegó un mensajero donde Iyyob y dijo: Los bueyes estaban preparando y las asnas estaban pastando junto a ellos
15 cuando los sabim los atacaron y se los llevaron, y pasaron a los muchachos a espada; solamente yo escapé para decírtelo.
16 Éste estaba todavía hablando cuando vino otro y dijo: Un fuego de Elohé bajó del shamaj, agarró a los muchachos y a las ovejas, y los quemó; solamente yo escapé para decírtelo.
17 Todavía estaba éste hablando cuando llegó otro y dijo: Una formación de tres filas de kasdim hizo un saqueo entre los camellos y se los llevaron y pasaron a los muchachos a espada; solamente yo escapé para decírtelo.
18 Todavía estaba éste hablando cuando vino otro y dijo: Tus benei y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en la bayit de su ají mayor
19 cuando de repente vino un viento poderoso del midbar. Golpeó las cuatro esquinas de la bayit de manera que se derrumbó sobre los jóvenes y murieron; solamente yo escapé para decírtelo.
20 Entonces Iyyob se levantó, desgarró sus ropas, se cortó el cabello, y se tiró al suelo y adoró.
21 Dijo: desnudo salí del vientre de mi íma, y desnudo volveré allá; Yahweh dio y Yahweh quitó; bendito sea el Shem de Yahweh.
22 Por todo eso Iyyob no pecó ni le hizo reproche a Elohé.

2 :1 Un día los benei de Elohé se presentaron delante de Yahweh. El hasatán vino junto con ellos para presentarse delante de Yahweh.
2 Yahweh le dijo al hasatán: **¿Dónde has estado?** El hasatán le respondió a Yahweh: He estado volteando por toda la tierra.
3 Yahweh le dijo al hasatán: **¿Has notado a mi siervo Iyyob? No hay nadie como él sobre la tierra, un hombre intachable y recto que respeta a Elohé y se aparta del mal. Todavía retiene**

su integridad; así que me has incitado contra él para destruirlo sin ninguna buena razón.
4 El hasatán le respondió a Yahweh: Piel por piel, todo lo que el hombre tenga lo dará por su vida.
5 Pero ponle una mano sobre sus huesos y su carne, y ciertamente te blasfemará en tu cara.
6 Así que Yahweh le dijo al hasatán: **Mira, él está en tu poder; solamente guarda su vida.**
7 El hasatán salió de la presencia de Yahweh y le infligió a Iyyob una severa inflamación desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza.
8 Éste tomaba un tiesto para rascarse mientras se sentaba en cenizas.
9 Su esposa le dijo: ¡Todavía mantienes tu integridad! ¡Blasfema a Elohé y muérete!
10 Pero él le dijo: ¡Hablas como hablaría cualquier mujer desvergonzada! ¿Vamos a aceptar solamente lo bueno de Elohé y no vamos a aceptar lo malo? Por todo eso, Iyyob no dijo nada pecaminoso.
11 Cuando los tres amigos de Iyyob oyeron de todas estas calamidades que le habían venido, vino cada cual de su bayit, Elifaz el temaní, Bildad el shuhí, y Tsofar el naatí. Se reunieron para ir a consolarlo y reconfortarlo.
12 Cuando lo vieron a la distancia, no podían reconocerlo, y rompieron a llorar fuertemente; cada uno desgarró sus ropas y arrojó polvo al aire sobre su cabeza.
13 Se sentaron con él en el suelo por siete días y siete noches. Ninguno le habló una davar porque veían que era grandísimo su sufrimiento.

3 :1 Más tarde, Iyyob empezó a hablar y a maldecir el día de su nacimiento.
2 Iyyob habló y dijo:
3 Perezca el día en que nací, y la noche en que se anunció: ¡Se ha concebido un varón!
4 Que ese día se vuelva tinieblas;
5 que la oscuridad y la lobreguez lo reclamen; que lo cubra una sombra; que lo que oscurece el día lo aterrorice.
6 Que la oscuridad sea en esa noche; que no se cuente entre los días del año; que no aparezca en ninguno de sus meses;
7 que sea desolada esa noche; que no se oiga sonido de gozo en ella;
8 que los que le echan hechizos al día la condenen, los que están preparados para incitar al leviatán;
9 que sus estrellas del crepúsculo se queden oscuras; que espere luz y no le venga ninguna; que no vea los destellos de la aurora
10 porque no bloqueó el vientre de mi íma para esconder de mis ojos los problemas.
11 ¿Por qué no morí al nacer, o expiré cuando salía del vientre?
12 ¿Por qué hubo rodillas para recibirme, o pechos para yo mamar?
13 Porque ahora estaría yaciendo en reposo, dormido y descansando,
14 con los melajím y consejeros del mundo que se reedifican ruinas,
15 o con nobles que poseen oro y que llenan sus casas de plata.
16 ¿O por qué no fui como un abortivo sepultado, como bebés que nunca vieron la luz?
17 Allá los malvados dejan de dar problemas; allá descansan los que gastan sus fuerzas.
18 Los prisioneros están completamente en reposo; no oyen la voz del capataz.
19 Pequeños y grandes por igual están allá, y el esclavo está libre de su amo.
20 ¿Por qué él le da luz al que sufre y vida al amargado de ruaj;
21 a los que esperan la muerte y no le viene, que la buscan más que a un tesoro,
22 que se gozan en extremo, y se alegran de llegar al sepulcro;
23 al hombre que ha perdido su camino, a quien Elohé ha acorralado?
24 Mi gemido me sirve de comida; mi quejido se derrama como agua.
25 Porque lo que temía me ha sobrevenido; lo que me aterraba ha venido sobre mí.
26 No tenía reposo, ni tranquilidad, ni descanso, y vino el problema.

4 :1 Entonces Elifaz el temaní dijo en respuesta:
2 Si uno se aventura a cruzar una davar contigo, ¿será demasiado? ¿Pero quién puede recoger sus palabras?
3 Mira, tú has animado a muchos; has fortalecido manos debilitadas.
4 Tus palabras han evitado que caiga el que tropieza; has abrazado rodillas que cedían.
5 Pero ahora que te toca a ti, es demasiado; te alcanza a ti, y no tienes valor.

6 ¿No cifras tu esperanza en tu piedad, en tu confianza, en tu integridad?
7 Piensa ahora, ¿qué inocente ha perecido jamás? ¿Dónde han destruido al recto?
8 Hasta donde he visto, los que preparan el mal y siembran la perversidad la cosechan.
9 Perecen por un soplido de Yahweh Elohé, desaparecen al aliento de su nariz.
10 El león puede rugir, el cachorro puede aullar, pero los dientes del melej de las bestias se rompen.
11 El león perece por falta de presa, y sus crías se dispersan.
12 Me vino una davar en secreto; mi oído captó un susurro de ello.
13 En visiones nocturnas llenas de pensamientos, cuando el sueño profundo cae sobre los hombres,
14 Temor y temblor vinieron sobre mí, haciendo temblar de miedo todos mis huesos.
15 un viento pasó junto a mí, haciendo encrespárseme los vellos.
16 Se detuvo; su apariencia era extraña para mí; una forma se vislumbraba ante mis ojos; oí un murmullo, una voz:
17 ¿Pueden los mortales ser exonerados por Elohé? ¿Puede el hombre ser excusado por su Hacedor?
18 Si no puede Él confiar en sus propios Servidores, y tiene reproches para sus Malajím,
19 cuánto menos los que moran en casas de barro, cuyo origen es el polvo, que se aplastan como la polilla,
20 que se rompen entre el amanecer y el oscurecer, pereciendo para siempre, inadvertidos.
21 Se les levanta el cordón y mueren, y no con sabiduría.

5 :1 ¡Llama ahora! ¿Responderá alguien? ¿A quién entre los seres Kadosh te volverás?
2 La molestia mata al necio; la pasión mata al simplón.
3 Yo mismo vi a un necio que había echado raíces; impulsivamente, maldije su hogar:
4 Que sus benei estén lejos del éxito; sean oprimidos en la plaza sin que nadie los libre;
5 que los hambrientos devoren su cosecha, y se profanen en canastas; que los sedientos se traguen su riqueza.
6 El mal no crece del suelo, ni la maldad brota de la tierra;
7 porque el hombre nace para hacer maldades, como vuelan hacia arriba las chispas.
8 Pero yo recurriría a Elohé; expondría mi caso delante de Elohé,
9 que realiza grandes obras que no se pueden escrutar, cosas maravillosas sin número;
10 que le da lluvia a la tierra, y envía agua sobre los campos;
11 que levanta al humillado y lo pone en alto, para que el abatido esté seguro en victoria;
12 que tuerce el designio de los tramposos para que sus manos no alcancen éxito;
13 que atrapa a los astutos en su propia astucia; los planes de los tramposos son perversos.
14 Por el día encuentran tinieblas, a la tarde tantean como en la noche.
15 pero salva al necesitado de la espada de sus bocas, de las garras del fuerte.
16 Así que hay esperanza para el desdichado, la boca de la maldad se detiene.
17 Mira qué feliz es el hombre a quien Elohé reprende; no rechaces la disciplina del Shaddai.
18 Él hiere, pero también venda; Él corta, pero sus manos curan.
19 Él te librará de seis problemas; en siete ningún mal te alcanzará:
20 En el hambre te redimirá de la muerte; en guerra, de la espada.
21 Serás protegido de la lengua que azota; no tendrás temor cuando venga la violencia.
22 Te reirás de la violencia y del hambre, y no tendrás temor de bestias salvajes.
23 Porque tendrás una alianza con las rocas en el campo, y las bestias del campo serán tus aliadas.
24 Sabrás que todo va bien en tu tienda; cuando visites a tu esposa nunca fallarás.
25 Verás que tu prole es mucha, tus descendientes como la hierba de la tierra.
26 Irás al sepulcro en edad bien avanzada, se recogen las espigas de grano en su época.
27 Mira, nosotros hemos investigado esto y es así; óyelo y acéptalo.

6 :1 Entonces dijo Iyyob en respuesta:
2 Si se prepararan mis angustias, si se pusiera toda mi calamidad en balanzas,

3 pesaría más que la arena del mar; por eso es que hablo temerariamente.
4 Porque las flechas del Shaddai están en mí; mi ruaj absorbe su veneno; los terrores de Elohé están en fila contra mí.
5 ¿Rebuzna el asno salvaje cuando tiene hierba? ¿Muge un buey sobre su forraje?
6 ¿Puede comerse sin sal algo desabrido? ¿Puede tener algún sabor el jugo de malva?
7 Yo me niego a tocarlos; son como comida cuando estoy enfermo.
6:8 Quisiera que se me concediera mi petición, que Elohé me diera lo que deseo;
9 quisiera que Elohé hubiera consentido en aplastarme, que hubiera soltado la mano y me hubiera cortado.
10 Entonces esto sería mi consuelo, mientras me retorcía en crueles dolores: que no suprimí mis palabras contra el Kadosh.
11 ¿Qué fuerza tengo yo para soportar? ¿Cuánto tiempo viviré para que tenga que ser paciente?
12 ¿Es mi fuerza la fuerza de una roca? ¿Es mi carne de bronce?
13 Verdaderamente, no me puedo ayudar a mí mismo; estoy privado de recursos.
14 Un amigo le debe lealtad al que falla, aunque olvide el respeto al Omnipotente;
15 mis camaradas son inconstantes como un arroyo, como un cauce por el que una vez pasaron corrientes.
16 Se opacan con el hielo; la nieve los oscurece;
17 pero cuando se derriten, se evaporan; en el calor, desaparecen donde están.
18 Su ruta es torcida y con curvas; corren al midbar y perecen.
19 Las caravanas de Temán los miran; las procesiones de Sheba cuentan con ellos.
20 Se decepcionan de sus esperanzas; cuando llegan al lugar se quedan espantados.
21 Así ustedes son como nada: a la vista de la desgracia, se asustan.
22 ¿Les dije yo a ustedes: necesito su regalo? ¿páguenme un soborno de su riqueza?
23 ¿líbrenme de las garras de mi enemigo? ¿redímanme de los hombres violentos?
24 Enséñenme; estaré callado; díganme en qué estoy equivocado.
25 Cuán eficaces son las palabras honradas; pero ¿qué clase de reprensión viene de ustedes?
26 ¿Planean ustedes palabras de reprensión, pero cuentan como viento las palabras de un hombre sin esperanza?
27 Ustedes hasta echarían suertes sobre un huérfano, o cambiarían a su amigo.
28 Ahora sean buenos y enfréntenseme; no les mentiré en la cara.
29 ¡Apláquense! Que no haya injusticia; ¡apláquense! aún estoy en lo correcto.
30 ¿Hay injusticia en mi lengua? ¿No puede mi paladar discernir el mal?

7:1 Verdaderamente el hombre tiene un término de servicio sobre la tierra; sus días son como los de un asalariado,
2 como un esclavo que suspira por las sombras de la tarde, como un asalariado que espera por su paga.
3 Así se me han asignado meses en vano; noches de miseria se me han entregado.
4 Cuando me acuesto, pienso: ¿Cuándo me levantaré? Pero la noche se me alarga, y me hastío de voltearme hasta el crepúsculo de la mañana.
5 Mi carne está cubierta de gusanos y costras; mi piel está cuarteada y enconada.
6 Mis días vuelan más veloces que la lanzadera de un tejedor, y llegan a su fin sin esperanza.
7 Considera que mi vida no es más que viento; nunca volveré a ver la felicidad.
8 El ojo que me contempla no me verá; tu ojo me buscará, pero me habré ido.
9 Como se disipa una nube, así el que baja a la fosa no vuelve a subir;
10 No vuelve más a su hogar; su lugar no lo conoce.
11 Por mi parte, no hablaré con restricción; le daré voz a la angustia de mi ruaj; me quejaré en mi sentimiento de amargura.
12 ¿Soy yo el mar o el dragón, que has montado guardia sobre mí?
13 Cuando pienso: Mi cama me consolará, mi lecho compartirá mi tristeza,
14 tú me atemorizas con sueños, y me aterrorizas con visiones,
15 hasta que prefiero la estrangulación, la muerte, antes que mi desecho de esqueleto.
16 Estoy hastiado de él. No viviré para siempre; déjame quieto, que mis días son un aliento.
17 ¿Qué es el hombre, que lo tienes en tanto, que fijas tu atención en él?
18 Lo inspeccionas cada mañana, lo examinas cada minuto.

19 ¿Es que no vas a apartar de mí tu mirada por un momento, y dejarme quieto, hasta que trague saliva?
20 Si he pecado, ¿qué te he hecho, vigilante de los hombres? ¿Por qué hacer de mí tu blanco, y una carga para mí mismo?
21 ¿Por qué no perdonas mi transgresión y excusas mi maldad? Porque pronto yaceré en el polvo; cuando me busques, me habré ido.

8 :1 Bildad el shuhí dijo en respuesta:
2 ¿Hasta cuándo vas a estar hablando cosas como esas? ¡Tus expresiones son un viento fuerte!
3 ¿Acaso Elohé pervertirá el derecho? ¿Pervertirá el Shaddai la justicia?
4 Si tus benei pecaron contra Él, Él los despachó por la transgresión de ellos.
5 Pero si tú buscas a Elohé y le suplicas al Omnipotente,
6 si eres intachable y recto, Él te protegerá, y le concederá bienestar a tu justo hogar.
7 Aunque tu comienzo sea pequeño, al final te harás muy grande.
8 Pregúntale a la generación pasada, estudia lo que han investigado sus padres
9 porque nosotros somos de ayer y no sabemos nada; nuestros días sobre la tierra son una sombra.
10 Seguramente ellos te enseñarán y te contarán, hablando de su entendimiento.
11 ¿Puede crecer el papiro sin pantano? ¿Puede crecer el pasto sin agua?
12 Mientras están aún tiernos, sin arrancar todavía, se secarán antes que cualquier otra hierba.
13 Así es el destino de todos los que se olvidan de Elohé; la esperanza del malvado queda en nada
14 su esperanza pende de un hilo, su confianza es una telaraña.
15 Se apoya en su bayit, y no queda en pie; la agarra, pero no se sostiene.
16 Se mantiene fresco aún en el sol; sus renuevos brotan en el jardín;
17 sus raíces están entretejidas alrededor de un montón, se agarran de una bayit de piedra.
18 Cuando lo arrancan de su lugar, éste lo niega, diciendo: Nunca te he visto.
19 Esta es su feliz suerte; y de la tierra crecerán otros.
20 Seguramente Elohé no desprecia al intachable; no respalda a los malhechores.
21 Todavía llenará tu boca de risa, y tus labios de gritos de gozo.
22 Tus enemigos se vestirán de desgracia; la tienda del malvado se eliminará.

9 :1 Iyyob dijo en respuesta:
2 Verdaderamente yo sé que es así: el hombre no puede ganar una demanda contra Elohé.
3 Si insistiera en un juicio con Él, no contestaría ni a una acusación entre mil.
4 Sabio de lev y Poderoso en Fuerza ¿quién lo desafió jamás y salió intacto?
5 Él que mueve montañas sin que se den cuenta, que las derriba en su Ira;
6 que remueve la tierra de su lugar, hasta que tiemblan sus columnas;
7 que manda al sol que no brille; que sella las estrellas;
8 el que tendió solo el shamaj, y caminó sobre el lomo del mar;
9 el que hizo la osa y el orión, las pléyades, y las cámaras de viento sureño;
10 el que realiza grandes obras que no pueden escrutarse, y maravillas sin número.
11 Él me pasa por el lado y no lo veo; va junto a mí, pero no lo percibo.
12 Él arrebata ¿y quién puede detenerlo? ¿Quién puede decirle?: ¿Qué estás haciendo?
13 Elohé no restringe su ira; hondo se hunden los ayudantes de Rahab.
14 ¿Cómo entonces puedo responderle, o escoger mis argumentos contra Él?
15 Aunque tuviera yo la razón, no hablaría, sino que imploraría rajem de mi juez.
16 Si yo lo invocara y Él me respondiera, no creería que me prestaría atención.
17 Porque Él me aplasta por un cabello, me hiere sin ninguna causa.
18 No me deja tomar aliento, sino que me llena de amargura.
19 Si es una prueba de fuerza, Él es el fuerte; si es un juicio en la corte ¿quién lo convocará por mí?
20 Aunque yo fuera inocente, mi boca me condenaría; aunque fuera intachable, el probaría que soy corrupto.
21 Yo soy intachable, estoy perplejo; estoy hastiado de la vida.
22 Todo es lo mismo, por eso digo: Él destruye al intachable y al culpable.
23 Cuando de pronto un azote trae muerte, Él se burla del fracaso del inocente.

24 La tierra se la ha entregado al malvado; Él le tapa los ojos a sus Shofetim. Si no es Él, ¿quién, entonces?
25 Mis días vuelan más rápido que un corredor; vuelan sin ver la felicidad;
26 pasan como botes de juncos, como águila que se abalanza sobre su presa.
27 Si yo dijera: Me olvidaré de mi queja; abandonaré mi tristeza y me divertiré,
28 seguiría atemorizado de todos mis sufrimientos; sé que no me tendrá por inocente.
29 Yo seré quien estará equivocado; ¿para qué entonces malgastar esfuerzos?
30 Si me lavara con jabón, si me limpiara las manos con lejía,
31 tú me hundirías en el lodo hasta que mis propias ropas me aborrecieran.
32 Él no es un hombre como yo para poder responderle, para poder ir a la ley juntos.
33 No hay árbitro entre nosotros que ponga su mano sobre los dos.
34 Si solamente apartara su vara de mí y no dejara que su terror me asustara,
35 Entonces yo hablaría sin temor a Él; porque sé que ahora no estoy así.

10 :1 Estoy aborrecido de la vida; daré rienda suelta a mi queja, hablaré con la amargura que siento.
2 Le digo a Elohé: No me condenes; déjame saber de qué me acusas.
3 ¿te beneficia defraudar, despreciar la obra de tus manos, mientras le sonríes al consejo de los malvados?
4 ¿Tiene ojos de carne? ¿Es tu visión la de meros hombres?
5 ¿Son tus días los de un mortal, son tus años los años de un hombre,
6 para que busques mi maldad y rebusques mi pecado?
7 Tú sabes que no soy culpable, y no hay quien libre de tu mano.
8 Tus manos me diseñaron y me formaron, luego destruyeron cada parte mía.
9 Considera que tú me formaste como barro; ¿me convertirás entonces en polvo?
10 Tú me derramaste como leche, me cuajaste como queso;
11 Me vestiste de piel y carne y me tejiste con huesos y nervios;
12 me prodigaste vida y cuidado; tu providencia vigiló mi ruaj.
13 Sin embargo estas cosas las guardaste en tu lev; yo sé que tenías esto en mente:
14 vigilarme cuando pecaba y no limpiarme de mi maldad;
15 Si salgo culpable ¡pobre de mí! Y aún si salgo inocente, no puedo alzar la cabeza; así de lleno estoy de vergüenza, y hundido en mi miseria.
16 ¡Es algo por lo cual estar orgulloso el cazarme como a un león, demostrarte maravilloso a través de mí una y otra vez!
17 Sigues enviando testigos nuevos contra mí, dejando que crezca tu enojo conmigo. Yo sirvo mi término y soy mi propio reo.
18 ¿Por qué me dejaste salir del vientre? Hubiera mejor expirado antes de que viera algún ojo,
19 sería como si nunca hubiera sido, me habrían llevado del vientre al sepulcro.
20 Mis días son pocos, ¡así que desiste! Déjame tranquilo, deja que me divierta un poco
21 antes de que me vaya, para nunca volver, para la tierra de lóbrega oscuridad;
22 una tierra cuya luz es oscuridad, toda sombría y sin orden, cuya luz es como tinieblas.

11 :1 Entonces Tsofar el naatí dijo en respuesta:
2 ¿Es incontestable una multitud de palabras? ¿Tiene que tener la razón el hombre locuaz?
3 Tu palabrería podrá callar a los hombres; podrás burlarte sin que te reprendan,
4 y decir: Mi doctrina es pura, y he sido inocente a tu vista.
5 Pero quisiera que Elohé se expresara, y Él mismo te hablara.
6 Él te diría los secretos de la sabiduría, pues la sagacidad tiene muchos lados; y sabe que Elohé te ha pasado por alto parte de tu maldad.
7 ¿Descubrirías tú el misterio de Yahweh Elohé? ¿Descubrirías el límite del Shaddai?
8 Es más alto que los shamaim ¿qué puedes tú hacer? Más hondo que la fosa ¿qué puedes saber?
9 Su medida es más larga que la tierra y más ancha que el mar.
10 Si Él pasa, o si confina, o si convoca asamblea, ¿quién puede detenerlo?
11 Porque Él conoce a los hombres engañosos; cuando ve la maldad, ¿no la discierne?

12 Un hombre casquivano obtendrá entendimiento, cuando un burro salvaje nazca como hombre.
13 Pero si diriges tu mente y extiendes hacia Él tus manos,
14 si hay maldad en tus manos, elimínala, y no dejes que la injusticia resida en tu morada;
15 Entonces, libre de mancha, mantendrás la frente en alto, y cuando estés en aprietos, no temerás.
16 Entonces te olvidarás de tu sufrimiento; lo considerarás como aguas que ya pasaron.
17 La vida te será más resplandeciente que el mediodía; brillarás, serás como la alborada.
18 Estarás confiado, porque hay esperanza; y atrincherado, descansarás seguro.
19 Te recostarás sin que nadie te moleste; los grandes implorarán tu favor.
20 Pero los ojos de los malos languidecerán; no habrá para ellos escapatoria, y su esperanza será su último suspiro.

12 :1 Entonces Iyyob dijo en respuesta:
2 Ciertamente ustedes son la voz del pueblo, y con ustedes morirá la sabiduría.
3 Pero yo también, como ustedes, tengo una mente; y no soy inferior a ustedes. ¿Quién no sabe tales cosas?
4 He venido a ser un hazmerreír para mi amigo, uno que clama a Yahweh Elohé, y él responde, intachablemente inocente, un hazmerreír.
5 En el pensamiento del complacido hay desprecio para la calamidad; está lista para los pies que resbalan.
6 Los ladrones viven tranquilos en sus tiendas, y los que provocan a Elohé están seguros, aquéllos que ha producido la mano de Elohé.
7 Pero pregúntales a las bestias, y ellas te enseñarán; a las aves del shamaj, y te informarán.
8 O háblale a la tierra, ella te enseñará; a los peces del mar, y te informarán.
9 ¿Cuál de todos ellos no sabe que la mano de Yahweh ha hecho esto?
10 En sus manos está la vida de todo ser y el aliento de toda la humanidad.
11 ¿Ciertamente, el oído prueba los argumentos como el paladar prueba la comida?
12 En los ancianos hay sabiduría; y en la mucha edad, entendimiento.
13 Con Elohé están la sabiduría y el valor; suyo es el consejo y el entendimiento.
14 Lo que Él destruye, no se volverá a edificar; al que Él aprisiona no habrá quien lo libre.
15 Cuando Él detiene las aguas, se secan; cuando las deja ir, trastornan la tierra.
16 Con Él están el poderío y el entendimiento; suyo es el que yerra y el que hace errar.
17 A los consejeros los despoja, y enloquece a los shofetim.
18 Él les suelta los cinturones a los melajím, y los ciñe con una cuerda.
19 Hace ir desnudos a los Kohanim, y extravía a los servidores del templo.
20 Priva del habla a los confiables, y a los ancianos les quita la razón.
21 Derrama menosprecio sobre los nobles, y afloja el cinturón de los fuertes.
22 Descubre los misterios de las tinieblas, y saca a la luz cosas oscuras.
23 Exalta las naciones, y luego las destruye; expande a los pueblos y luego los destruye.
24 Priva de entendimiento a los jefes del pueblo de la tierra, y les hace errar sin rumbo en el vacío.
25 Van a tientas sin luz en las tinieblas; los hace vagar como borrachos.

13 :1 Todo esto lo han visto mis ojos; mis oídos lo han escuchado y entendido.
2 Lo que ustedes saben, yo también lo sé; en nada soy menos que ustedes.
3 Ciertamente, le hablaré al Omnipotente, insisto en argumentar con Elohé.
4 Pero ustedes inventan mentiras; todos ustedes son médicos fatulos.
5 Si tan siquiera se quedarán callados eso se les contaría como sabiduría.
6 Oigan ahora mis argumentos, escuchen mi defensa.
7 ¿Van a hablar ustedes injustamente en favor de Elohé? ¿Van a hablar con engaño en su favor?
8 ¿Le van a mostrar parcialidad? ¿Van a defender la causa de Elohé?
9 ¿Les irá bien cuando Él los examine? ¿Se burlarán de Él como quien se burla de un hombre?
10 Ciertamente Él los reprenderá, si en secreto muestran parcialidad.
11 La majestad de Él los espantará, y caerá sobre ustedes su pavor.

12 Las máximas de ustedes son proverbios absurdos; sus defensas son insustanciales.
13 Quédense callados; yo voy a hablar, venga lo que venga sobre mí.
14 ¿Por qué he de morderme los labios con los dientes? Voy a poner mi vida en mis manos.
15 Puede que Él me mate; puede que no tenga yo esperanza; pero defenderé mi causa delante de Él.
16 En esto también está mi salvación: en que ningún impío puede estar en mi presencia.
17 Oigan bien mis palabras; presten atención a mi discurso.
18 Miren ahora, yo he preparado un caso; sé que lo voy a ganar.
19 ¿Por qué quién es el que me va a desafiar? Entonces me quedaría callado y expiraría.
20 Sólo dos cosas no hagas conmigo, para que no tenga que esconderme de ti:
21 Aparta de mí tu mano, y que no me espante tu terror.
22 Entonces llámame y yo responderé; o yo hablaré, y tú me responderás:
23 ¿Cuántas son mis faltas y mis pecados? Hazme entender mi transgresión y mi pecado.
24 ¿Por qué escondes tu rostro, y me tratas como a un enemigo?
25 ¿Vas a aterrar a una hoja caída? ¿Vas a perseguir a una paja seca?
26 Pues decretas contra mí cosas amargas, y me haces responder por los pecados de mi juventud.
27 Pones mis pies en el cepo y vigilas todas mis sendas; ¡me sigues los pasos!
28 Así el hombre se gasta como un trapo, como un vestido comido por la polilla.

14 :1 El hombre, nacido de mujer, es corto de vida y lleno de problemas.
2 Brota como una flor y se marchita; se desvanece como una sombra y no perdura.
3 ¿Sobre uno así fijas tu mirada? ¿Vas a ir a juicio conmigo?
4 ¿Quién puede sacar algo limpio de lo inmundo? ¡Nadie!
5 Sus días están determinados: Tú conoces el número de sus meses; Tú le has fijado límites que no puede traspasar.
6 Aparta de él tu mirada, para que descanse hasta que, cual jornalero, haya concluido su día.
7 Para el árbol hay esperanza; si lo cortan, se renovará; sus retoños no cesarán.
8 Si su raíz se envejece en la tierra y su tronco muere en el suelo,
9 al percibir el agua reverdecerá y echará ramas como planta.
10 Pero los mortales languidecen y desaparecen; el hombre expira, ¿y dónde está?
11 Las aguas de un lago se agotan, y un río mengua y se seca;
12 así yace el hombre para no volver a levantarse; despertará solamente cuando ya no haya shamaim, sólo entonces se levantará de su sueño.
13 ¡Cómo quisiera que me escondieras en la fosa, que me ocultaras hasta que se apaciguara tu furor, y que fijaras un plazo para atenderme!
14 Si el hombre muere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi milicia esperaré hasta que llegue mi reo.
15 Entonces llamarás, y yo te responderé; pondrás tu lev en la obra de tus manos.
16 Entonces no me contarás los pasos, ni vigilarás mi pecado.
17 Mi transgresión estará sellada en una bolsa; tú encubrirás mi iniquidad.
18 Las montañas caen y se deshacen; las peñas se zafan de su lugar.
19 Las aguas desgastan las piedras; los torrentes erosionan la tierra; así destruyes la esperanza del hombre.
20 Para siempre prevaleces contra él y perece; desfiguras su rostro y lo despides.
21 Sus benei alcanzan honores y él no lo sabe; son humillados y él no se percata.
22 Siente solamente el dolor de su carne, y su ruaj hace duelo por él.

15 :1 Entonces Elifaz el temaní dijo en respuesta:
2 ¿Acaso responde un sabio con opiniones vanas, y llena su vientre de viento oriental?
3 ¿Debería de argumentar con expresiones inútiles, con palabras sin provecho?
4 Tú anulas la piedad y restringes la tefilat a Elohé.
5 Tu pecaminosidad dicta tu habla, por eso adoptas un lenguaje astuto.
6 Tu propia boca te condena, no yo; tus labios testifican contra ti.
7 ¿Fuiste tú el primer hombre que nació? ¿Fuiste creado antes que las colinas?

8 ¿Has escuchado en el concilio de Elohé? ¿Tienes posesión exclusiva de la sabiduría?
9 ¿Qué sabes tú que no sepamos nosotros? ¿Qué entiendes tú que nosotros no entendamos?
10 Entre nosotros hay ancianos muy canosos, mucho mayores que tu abba.
11 ¿No te basta el consuelo de Elohé, y las palabras que te dice con ternura?
12 ¡Cómo te ha arrebatado tu lev, cómo te han fallado tus ojos,
13 para que ventiles tu ira contra Elohé, y dejes salir tales palabras de tu boca!
14 ¿Qué es el hombre para que se limpie de culpa, el nacido de mujer, para que tenga la razón?
15 Si Elohé no se fía ni de sus Kadoshim; ni aún el Shamaj está sin culpa ante sus ojos,
16 ¿cuánto menos el abominable y corrupto, el hombre que bebe maldad como agua?
17 Yo te informaré, escúchame; te contaré lo que he visto
18 lo que los sabios nos han transmitido de sus padres, y no nos lo han negado;
19 sólo a ellos les fue dada la tierra, y ningún extraño pasó entre ellos.
20 El impío se retuerce en tormento todos los días; y un cierto número de años se han reservado para el tirano.
21 Sonidos espantosos resuenan en sus oídos; cuando está en shalom le cae encima un ladrón.
22 Nunca está seguro de que ha de volver de las tinieblas; una espada se le queda mirando a la cara.
23 Vaga en busca de pan ¿y dónde está? Sabe que el día de las tinieblas está listo para él.
24 Los problemas lo aterrorizan, la ansiedad lo domina, como un melej que espera un ataque.
25 Porque ha extendido su mano contra Elohé, y se ha hecho el héroe contra el Shaddai.
26 Porque embiste contra él desafiantemente, con su escudo gruesamente recamado.
27 Su cara está cubierta de gordura y su cintura de pliegues de grasa.
28 Habita en ciudades condenadas a la ruina, en casas que nadie vivirá, que están destinadas a ser escombros.
29 No se enriquecerá; no le durarán sus bienes; su producto no se doblará hasta el suelo.
30 Nunca escapará de las tinieblas; las llamas secarán sus ramas; por el soplo de su boca desaparecerá.
31 No confiarán en él; será engañado por la falsedad, y la falsedad será su recompensa.
32 Se secará antes de tiempo, sin que hayan retoñado jamás sus ramas.
33 Como la vid dejará caer sus uvas sin madurar; arrojará sus flores como el olivo.
34 Porque la compañía de los impíos es estéril; y el fuego consume las moradas del sobornador;
35 porque han concebido maldad, y han dado a luz iniquidad; y su vientre ha producido engaño.

16 :1 Iyyob dijo en respuesta:
2 Muchas veces he oído cosas como éstas; todos ustedes son consoladores fastidiosos.
3 ¿No tienen límite las palabras vacías? ¿Qué te aflige para que hables?
4 Yo también hablaría como ustedes si estuviera en su lugar; los abrumaría de palabras; sacudiría mi cabeza por ustedes.
5 Yo los alentaría con palabras, el movimiento de mis labios traería alivio.
6 Si hablo, mi dolor no se va a aliviar; y si no hablo ¿qué habré perdido?
7 Ahora Él me tiene agobiado de veras; Tú has destruido toda mi compañía,
8 me has llenado de arrugas; mi debilidad sirve de testigo, testifica contra mí.
9 En su furor me despedaza y me persigue; contra mí hace crujir sus dientes; hasatán me apuñala con la mirada.
10 Me abren la boca; burlándose de mí, me dan en la cara, se inflaman contra mí.
11 Elohé me entrega al perverso, me ha empujado a las garras de los impíos.
12 Yo estaba tranquilo, y él me destrozó en pedazos; me agarró por el cuello y me despedazó; me puso como su blanco;
13 sus arqueros me rodearon; atravesó mis riñones, ni tuvo compasión; derramó por tierra mi hiel.
14 Abrió brechas en mí, brecha tras brecha; arremetió contra mí como un guerrero.
15 Cosí ropa de luto sobre mi piel; hundí mi gloria en el polvo.
16 Mi cara está roja por el llanto; la oscuridad me cubre los ojos,
17 sin ninguna injusticia de mi parte y a pesar de ser pura mi tefilat.

18 ¡Oh tierra, no encubras mi sangre! ¡Qué no haya lugar de reposo para mi clamor!
19 Verdaderamente, ahora mi testigo está en el Shamaj; en las alturas está el que puede testificar por mí.
20 Oh mis defensores, mis amigos, mis ojos derraman lágrimas ante Elohé.
21 ¡Qué Él arbitre entre el hombre y Elohé como entre el hombre y su prójimo!
22 Porque unos pocos años más pasarán, y yo me iré por el camino sin retorno.

17 :1 Mi ruaj está aplastado, mis días se extinguen; el sepulcro me espera.
2 Verdaderamente los burladores me hacen compañía, y mis ojos se cierran ante sus provocaciones.
3 ¡Ven ahora, deposita contigo una fianza para mí! ¿Quién me dará una mano?
4 Tú has ocultado el entendimiento de sus mentes; por eso no debes exaltarlos.
5 Hay quien denuncia a sus amigos por una parte de su propiedad, y los ojos de sus benei desfallecen.
6 El me expuso como refrán entre la gente; he venido a ser el horror de toda cara.
7 Mis ojos me fallan por la angustia; todas las formas me parecen como sombras.
8 Los rectos se asombran de esto; el inocente se levanta contra el impío.
9 El justo se aferra a su camino; el limpio de manos aumentará sus fuerzas.
10 Pero vuelvan ahora todos ustedes; vengan, no hallaré ningún sabio entre ustedes.
11 Se han acabado mis días; se han deshecho mis tendones, las ligaduras de mi lev.
12 Ellos dicen que la noche es día, que la luz está aquí, frente a las tinieblas.
13 Si tengo que esperar la fosa como mi bayit, y hacer mi cama en las tinieblas,
14 decirle al hoyo: Tú eres mi abba, y a los gusanos: Mi íma y mi ajot,
15 ¿dónde está, entonces, mi esperanza? ¿Quién puede ver esperanza para mí?
16 ¿Descenderán a la fosa? ¿Bajaremos juntos hasta el polvo?

18 :1 Entonces Bildad el shuhí dijo en respuesta:
2 ¿Hasta cuándo? ¡Pónganle, fin a las palabras? Consideren, y después hablaremos.
3 ¿Por qué nos tienen por animales, nos consideran ustedes como torpes?
4 ¡Ustedes que se despedazan a sí mismos con furor! ¿Se perturbará el orden de la tierra por tu causa? ¿Se zafará la peña de su lugar?
5 Ciertamente, la luz de los impíos se apaga; no resplandece la llama de su fuego.
6 La luz se oscurece en su morada; se le apaga la lámpara.
7 Sus malvados pasos se hacen estrechos; su propio plan lo hace caer.
8 Sus propios pies lo dirigen a la red; deambula en la maraña.
9 Una trampa lo atrapa por el talón; el enredo se apodera de él.
10 Para él está escondida una cuerda en el suelo; para él hay un lazo en el sendero.
11 Por todas partes lo asaltan los terrores, y hacen que vuelen sus pies.
12 Su progenie pasa hambre; a su esposa le espera el desastre.
13 Se consumen los tendones bajo su piel; el primogénito de la muerte consume sus tendones.
14 Lo arrancan de la seguridad de su morada; el terror lo conduce ante el melej.
15 Se aloja en su tienda desolada; esparcen azufre sobre su bayit.
16 Por abajo se secan sus raíces, y por arriba se marchitan sus ramas.
17 Toda mención de él desaparece de la tierra; no tiene nombre en las calles.
18 Lo arrojan de la luz a las tinieblas; lo echan fuera del mundo.
19 No tiene prole ni descendiente entre su pueblo; ni sobreviviente donde una vez vivió.
20 Las generaciones por venir se horrorizarán de su destino, como los anteriores se sobrecogen por el espanto.
21 Éstas eran las moradas del impío; aquí estaba el lugar del que no conoció a Elohé.

19 :1 Iyyob dijo en respuesta:
2 ¿Hasta cuándo angustiarán ustedes mi ruaj y me triturarán con palabras?
3 Ya me han injuriado diez veces, y no se avergüenzan de atacarme.
4 Si en verdad he errado, conmigo permanece mi error.
5 Aunque ustedes se jactan contra mí, reprochándome con mi desgracia,

6 sin embargo saben que Elohé ha actuado mal conmigo; me ha envuelto en su red.
7 Yo grito: ¡Violencia!, pero no me responden; doy voces, pero no consigo justicia.
8 Él me ha cerrado el camino; no puedo pasar; ha puesto tinieblas en mi sendero.
9 Me ha despojado de mi gloria, me ha quitado la corona de la cabeza.
10 Por todos lados me despedaza, perezco; arranca mi esperanza como a un árbol.
11 Enciende su furor contra mí; me considera como a uno de sus adversarios.
12 Sus tropas avanzan juntas; allanan su camino contra mí, y acampan alrededor de mi tienda.
13 Él apartó de mí a mis ajaim; mis amigos me abandonan.
14 Mis parientes se han ido; mis amigos me han olvidado.
15 Mis dependientes y mis criadas me consideran un extraño; soy un extranjero para ellos.
16 Llamo a mi siervo, y no responde; yo mismo le tengo que rogar.
17 Mi aliento es repulsivo para mi esposa; les apesto hasta a mis benei.
18 Hasta los niños me desprecian; cuando me levanto, hablan contra mí.
19 Todos mis amigos íntimos me detestan; aquéllos a quienes amo se han vuelto contra mí.
20 Mis huesos se pegan a mi piel y a mi carne; he escapado por un pelo.
21 ¡Compadézcanse de mí! ¡Compadézcanse de mí; ustedes son mis amigos! Porque la mano de Elohé me ha golpeado.
22 ¿Por qué me persiguen ustedes como lo hace Elohé, perjudicándome insaciablemente?
23 ¡Oh, si se escribieran mis palabras! ¡Oh, sí se registrarán en un libro!
24 ¡Si se grabaran para siempre en una roca con un cincel de hierro y con plomo!
25 Pero yo sé que mi Vindicador vive, y al final testificará sobre la tierra
26 esto, después que hayan deshecho mi piel. Pero aún en mi carne he de ver a Elohé,
27 yo mismo, no otro, lo contemplaré; lo veré con mis propios ojos: Mi lev se consume dentro de mí.
28 Ustedes dicen; ¿Cómo lo acosaremos? La raíz del asunto se halla en él.
29 Tengan temor de la espada, porque la furia de ustedes es iniquidad digna de espada; ¡sepan que hay un juicio!

20 :1 Tsofar el naatí dijo en respuesta:
2 En verdad, mis pensamientos me urgen a responder, es a causa de mis sentimientos
3 cuando oigo reprensión que me insulta; un ruaj de mi entendimiento me mueve a responder.
4 ¿Acaso no sabes esto que, desde tiempo inmemorial, desde que se puso al hombre sobre la tierra,
5 el gozo de los malvados ha sido breve, la felicidad del impío ha sido fugaz?
6 Aunque se suba hasta el shamaj, y su cabeza alcance a las nubes,
7 perece para siempre, como su propio excremento; los que lo vean dirán: ¿Dónde está él?
8 Como un sueño se esfuma y no lo pueden hallar; se disipa como una visión nocturna.
9 Los ojos que lo veían no lo ven más; no lo vuelven a ver en su lugar.
10 Sus benei les piden favores a los pobres; sus propias manos tienen que devolver su riqueza.
11 Sus huesos, aún llenos de vigor, yacen con él en el polvo.
12 Aunque el mal sea dulce en su boca, y lo esconda debajo de su lengua,
13 aunque lo guarde y no lo deje ir, y lo retenga en su paladar,
14 su comida se convierte dentro de él en veneno de víboras.
15 Las riquezas que se tragó, las vomita; Elohé se las saca de su vientre.
16 Chupa veneno de serpientes; lo matará la lengua de la víbora.
17 No disfrutará los arroyos, los ríos de miel, los arroyos de leche.
18 Devolverá el fruto de su labor sin haberlo tragado; el valor de las riquezas, sin haberlas digerido.
19 Porque oprimió y torturó a los pobres, no edificará la bayit que tomó por la fuerza.
20 No verá a sus benei tranquilos; no preservará ni uno de sus seres queridos.
21 Sin un sobreviviente que la disfrute, su fortuna no prosperará.
22 Cuando tenga todo lo que desea, vendrá el problema; lo azotarán infortunios de todas clases.

23 Eso llenará su estómago; Elohé desatará sobre él su ira ardiente, y hará llover sobre él sus armas.
24 Huyendo de las flechas de hierro, lo atraviesa una flecha de bronce.
25 Hundida y atravesada en su cuerpo, la hoja, a través de su hiel, lo llena de terror.
26 Densas tinieblas le esperan a sus atesorados; un fuego sin atizar lo consumirá; los que sobrevivan en su morada quedarán quebrantados.
27 El shamaj le revelará su iniquidad; la tierra se levantará contra él.
28 A su familia la arrastrarán por un torrente, la expulsarán en el día de su furor.
29 Esta es la porción del hombre impío de parte de Elohé, la heredad que Elohé ha ordenado para él.

21 :1 Iyyob dijo en respuesta:
2 Escuchen bien lo que digo, y sea esto su consuelo.
3 Sopórtenme mientras hablo, y después que yo haya hablado, pueden burlarse.
4 ¿Acaso se dirige mi queja a algún hombre? ¿Por qué no he de perder la paciencia?
5 Mírenme y horrorícense, y pónganse la mano sobre la boca.
6 Cuando pienso en eso me espanto; y un estremecimiento se apodera de mi cuerpo.
7 ¿Por qué los impíos siguen viviendo, prosperan y se hacen ricos?
8 Sus benei están siempre con ellos, y ven los benei de sus benei.
9 Sus hogares están seguros, sin temor; no sienten la vara de Elohé.
10 Su toro fecunda sin fallar; sus vacas paren y no pierden crías.
11 Dejan correr a sus pequeños como ovejas, y sus niños van danzando.
12 Cantan al son del tamboril y del arpa, y se regocijan al son de la flauta.
13 Pasan sus días en felicidad, y bajan a la fosa en shalom.
14 Le dicen a Elohé: ¡Apártate de nosotros, no queremos aprender tus caminos!
15 ¿Quién es el Shaddai para que le sirvamos? ¿Qué ganaremos con orarle a Él?
16 La felicidad de ellos no está en sus propias manos. ¡lejos están de mí los pensamientos de los impíos!
17 ¡Cuán raras veces se apaga la lámpara de los impíos, o les sobreviene la calamidad que merecen, o Él les reparte su parte de la ira!
18 ¡Qué lleguen a ser como paja al viento, como paja que arrebata el torbellino!
19 Ustedes dicen: Elohé está reservando su castigo para sus benei. ¡Qué se le pague a él con lo mismo, para que lo sienta!
20 ¡Qué sus ojos vean su ruina, y que beba de la ira de Shaddai!
21 Porque, ¿qué le importa a él el destino de su familia, cuando el número de sus meses llega a su fin?
22 ¿Se le puede enseñar sabiduría a Elohé, al que juzga desde tales alturas?
23 Uno muere con una salud robusta, estando bien tranquilo y sin problemas;
24 con sus baldes llenos de leche; y sus huesos empapados de tuétano.
25 Y otro muere amargado, sin haber probado jamás la felicidad.
26 Ambos yacen en el polvo y los cubren los gusanos.
27 Oh, yo conozco sus pensamientos y las tácticas que plantearán contra mí.
28 Ustedes dirán: ¿Dónde está la bayit del noble? ¿Y dónde está la tienda donde moraban los impíos?
29 Debieron haber consultado a los que pasan por el camino; no pueden negar la evidencia de ellos.
30 Porque al malo lo preservan en el día de la calamidad, en el día que se conduce la ira.
31 ¿Quién lo reprende en su propia cara? ¿Quién le da su merecido por lo que ha hecho?
32 A él lo conducen al sepulcro, y se hace vigilia en su tumba.
33 Los terrones del valle son dulces para él, todo el mundo lo sigue, y son innumerables los que lo preceden.
34 ¿Por qué entonces me ofrecen ustedes consuelo hueco? De sus respuestas sólo queda la perfidia.

22 :1 Elifaz el temaní dijo en respuesta:
2 ¿Puede el hombre fuerte serle útil a Elohé? ¿Puede el hombre inteligente serle de provecho?
3 ¿Gana algo el Shaddai Yahweh con que tú seas justo? ¿Se beneficia con que tú conducta sea intachable?
4 ¿Es por tu piedad que Él te reprende o entra en juicio contigo?
5 Tú sabes que tu maldad es grande, y que tus iniquidades no tienen límite.

6 Tú tomas prenda de tus ajaim sin razón, y los dejas desnudos, despojados de sus ropas.
7 No le das de beber agua al cansado; le niegas el pan al hambriento.
8 La tierra le pertenece al fuerte; la ocupa el privilegiado.
9 Tú has despedido a las viudas con las manos vacías; la fuerza de los huérfanos se quebranta.
10 Por eso hay trampas a tu alrededor, y te asustan los terrores repentinos,
11 o las tinieblas, de modo que no puedes ver; te cubre un diluvio de aguas.
12 ¡Elohé está en las alturas celestiales; observa las elevadas estrellas, cuán altas están!
13 Sin embargo, tú dices: ¿Qué sabe Elohé? ¿Podrá gobernar a través de la densa nube?
14 Las nubes le son un velo y no puede ver mientras se pasea por el circuito del shamaj.
15 ¿Has observado el viejo camino que han transitado los hombres malvados;
16 cómo fueron arrebatados antes de su tiempo y sus fundamentos se derramaron como un río?
17 Ellos le decían a Elohé: apártate de nosotros; ¿qué puede hacer el Shaddai?
18 Pero fue Él quien llenó sus casas de bienes. ¡Lejos están de mí los pensamientos de los impíos!
19 Los justos, al verlo, se gozaban; el inocente se burlará:
20 De veras han sido destruidos sus bienes, y el fuego ha consumido lo que quedó de ellos.
21 Acércate a Él de todo lev, por ello te vendrán cosas buenas.
22 Acepta instrucción de su boca; pon sus palabras en tu lev.
23 Si te vuelves al Omnipotente Yahweh, serás restaurado, si alejas de tu morada la maldad;
24 si consideras al tesoro como polvo, al oro de Ofir, como piedras del arroyo,
25 y si el Shaddai es tu tesoro y tu plata más escogida,
26 cuando busques el favor del Shaddai, y alces tu rostro hacia Elohé,
27 orarás a Él, y Él te escuchará; y podrás pagar tus votos.
28 Decidirás algo, y se te realizará; y la luz brillará sobre tus asuntos.
29 Cuando otros se hundan, tú dirás que es orgullo; porque Él salva al humilde.
30 Él librará al inocente; se librará por la limpieza de tus manos.

23 :1 Iyyob dijo en respuesta:
2 Hoy también es amarga mi queja; mi fuerza se agota por causa de mi gemido.
3 Quisiera saber cómo llegar hasta Él, cómo llegar a su morada.
4 Expondría delante de Él mi causa y llenaría mi boca de argumentos.
5 Yo sabría qué respuestas tendría Él para mí, y cómo me respondería.
6 ¿Contendería conmigo insoportablemente? ¡Seguramente no me acusaría!
7 Allí él disculparía al justo, y yo me libraría para siempre de mi Juez.
8 Pero si voy al oriente, Él no está allí; y si voy al occidente, aún no lo percibo.
9 al norte como está escondido, no lo diviso; al sur está oculto, y no puedo verlo.
10 Pero Él conoce el camino en que ando; si me pone a prueba, saldré puro como oro.
11 Yo he seguido en sus huellas; he guardado su camino sin apartarme.
12 No me he desviado de lo que han mandado sus labios; he atesorado sus palabras más que mi pan cotidiano.
13 Pero Él es Único; ¿quién lo hará desistir? Todo lo que desea, lo hace.
14 Porque Él completará mi plazo, pero tiene a su disposición muchos otros.
15 Por eso me aterrorizo en su presencia; cuando lo considero, le tengo miedo.
16 Elohé ha debilitado mi valor; el Shaddai me ha aterrorizado.
17 Sin embargo no me han silenciado las tinieblas; Él ha ocultado de mí la densa oscuridad.

24 :1 ¿Por qué no ha reservado tiempos para juicio el Shaddai? Aun los que están cerca de Él no pueden prever sus acciones.
2 La gente remueve los linderos, roba rebaños y los apacienta;
3 se llevaban el asno de los huérfanos, y toman en prenda el buey de la viuda;
4 a los necesitados los desvían del camino; a todos los pobres de la tierra los fuerzan a esconderse.
5 Como los asnos monteses del midbar, salen a su trabajo en busca de una presa; el midbar les provee sustento para sus pequeños.

6 Cosechan en el campo su forraje y rebuscan en la viña del impío.
7 Pasan la noche desnudos por falta de ropa, no tienen cubierta contra el frío.
8 Se empapan con la lluvia de los montes, y a falta de refugio se abrazan a las rocas.
9 Arrancan del pecho a los infantes huérfanos, y toman en prenda al bebé de los pobres.
10 Andan desnudos por falta de ropa, y hambrientos, recolectan gavillas;
11 entre hileras de olivos exprimen el aceite; y sedientos, pisan uvas en lagares.
12 Los hombres gimen en la ciudad; claman los heridos de muerte; pero Elohé no lo considera un reproche.
13 Ellos son rebeldes contra la luz; son extraños a sus caminos, ni permanecen en su senda.
14 De tarde se levanta el asesino para matar al pobre y necesitado, y de noche actúa como ladrón.
15 Los ojos del adúltero aguardan el anochecer, pensando: nadie me verá entonces, y se enmascara.
16 En la oscuridad escalan las casas; de día se encierran; no conocen la luz.
17 Para ellos la mañana es oscuridad; es entonces que disciernen los terrores de la oscuridad.
18 ¡Qué floten en la superficie de las aguas; que la porción de ellos sea maldita en la tierra; que ninguno vuelva por el camino de sus viñas!
19 ¡Qué la sequía y el calor arrebaten sus aguas de nieve, y la fosa arrebate a los que han pecado!
20 ¡Qué el vientre materno se olvide de él; que sea dulce a los gusanos; que nadie lo recuerde; que sean quebrantados como árboles los malhechores!
21 ¡Qué corteje a una mujer estéril que no da a luz, que deje a su viuda privada de bienes!
22 Aunque tenga fuerzas para levantar bueyes, ¡qué viva sin seguridad de sobrevivir!
23 Pero Elohé le da seguridad en la cual confiar, y vigila sus asuntos.
24 Aunque sean ensalzados por un poco, ¡qué desaparezcan; que sean abatidos y se derritan como malvas y se marchiten como cabezas de espiga!
25 Ciertamente, nadie puede desmentirme, ni probar que estoy equivocado.

25 :1 Bildad el shuhí dijo en respuesta:
2 El dominio y el terror son de Él; Él impone la shalom en sus alturas.
3 ¿Pueden contarse sus tropas? ¿Sobre quién no brilla su luz?
4 ¿Cómo puede el hombre ser justo ante Elohé? ¿Cómo puede estar libre de culpa el que nace de mujer?
5 Si ni la misma luna es brillante, ni las estrellas son puras ante sus ojos.
6 ¡Cuánto menos el hombre, que es una lombriz; el ser humano, que es un gusano!

26 :1 Entonces Iyyob dijo en respuesta:
2 Tú ayudarías sin tener las fuerzas; librarías con brazos que no tienen poder.
3 Sin tener sabiduría, ofreces consejo y das libremente tu orientación.
4 ¿A quién le has dirigido palabras? ¿El aliento de quién ha salido de ti?
5 Las sombras de los muertos tiemblan debajo de las aguas y de sus habitantes.
6 La fosa está desnuda delante de Él, y el lugar de destrucción no tiene cubierta.
7 Él es quien despliega el norte sobre el vacío, quien suspende la tierra sobre la nada.
8 Él encerró las aguas en sus nubes, y las nubes no se rompen por su peso.
9 Él tapa la vista de su trono, extendiendo una nube sobre él.
10 Él trazó una frontera sobre la superficie de las aguas, en el extremo donde se encuentra la luz con las tinieblas.
11 Las columnas del shamaj se estremecen, atónitas ante su reprensión.
12 Él aquietó el mar con su poder; con su destreza derribó a Rahab.
13 Con su soplo calmó el shamaj; su mano atravesó a la serpiente evasiva.
14 Éstos son tan sólo vislumbres de su dominio, un simple murmullo que percibimos de Él; ¿quién puede absorber el trueno de sus obras portentosas?

27 :1 Iyyob reanudó su discurso y dijo:
2 ¡Por Elohé que me ha quitado mi derecho! ¡Por el Shaddai que me ha amargado la vida!
3 Mientras haya vida en mí y esté en mi nariz el aliento de Elohé,
4 mis labios no hablarán perversidad, ni mi lengua proferirá engaño.

5 Lejos esté de mí el darles la razón; hasta que muera mantendré mi integridad.
6 Persisto en mi rectitud y no cederé; estaré libre de reproches mientras viva.
7 Que sea como el malvado mi enemigo, y como el malhechor el que se levanta contra mí.
8 Porque, ¿qué esperanza tiene el impío cuando lo talan, cuando Elohé le quita la vida?
9 ¿Escuchará Elohé su clamor, cuando se le venga encima la calamidad,
10 cuando busque el favor del Shaddai, e invoque a Elohé en todo tiempo?
11 Yo les explicaré el poder de Elohé; no ocultaré lo que concierne al Omnipotente.
12 Si todos ustedes lo han visto, ¿por qué hablar tanta tontería?
13 Esta es la porción de parte de Elohé para el hombre impío, la heredad que los tiranos reciben de parte del Shaddai:
14 Si tiene muchos benei, están señalados para la espada; sus descendientes nunca se saciarán de pan.
15 Sus sobrevivientes serán sepultados en una plaga, y sus viudas no llorarán.
16 Si amontona plata como polvo, y si amontona ropa como barro
17 él la preparará, pero el justo se vestirá con ella, y el inocente repartirá la plata.
18 La bayit que construye es un nido de pájaros, como la cabaña que hace un guardián.
19 Se acuesta rico, con su riqueza intacta; cuando abre los ojos ha desaparecido.
20 Los terrores lo alcanzan como un diluvio; la tormenta lo arrebata por la noche.
21 El viento oriental lo arrastra lejos, y se va; lo arranca de su lugar.
22 Entonces arremete contra él sin compasión; y trata de escapar de su poder.
23 Contra él bate las manos, y silba contra él desde su lugar.

28 :1 Hay una mina para la plata, y un lugar donde refinan el oro.
2 El hierro se extrae del polvo, y el cobre se funde de la piedra.
3 El hombre pone fin a la oscuridad, examina todos los límites, las rocas en las más profundas tinieblas.
4 Abren minas lejos de las poblaciones, en lugares olvidados por los transeúntes; destituidos de los hombres, extremadamente alejados.
5 La tierra, de la cual crece el alimento, se transforma abajo como con fuego.
6 Sus piedras son fuente de zafiros; contiene también polvo de oro.
7 Ningún ave de rapiña conoce esa senda; ni jamás la ha mirado el ojo del halcón.
8 Nunca la han pisoteado fieras arrogantes, ni la ha cruzado el león.
9 El hombre extiende su mano hacia el pedernal, y trastorna de raíz las montañas.
10 Abre canales en las rocas; sus ojos ven todo lo preciado.
11 Represa las fuentes de los ríos de modo que lo escondido salga a la luz.
12 Pero, ¿dónde se puede hallar la sabiduría? ¿Dónde está la fuente del entendimiento?
13 Ningún hombre puede asignarle un valor; no se puede hallar en la tierra de los vivos.
14 El océano dice: Ella no está en mí. El mar dice: Yo no la tengo.
15 No puede cambiarse por oro, ni se puede pagar plata como su precio.
16 No se puede pagar por ella con el más fino oro de Ofir, ni con ónice precioso, ni con zafiro.
17 Ni el oro ni el cristal comprarán con su valor; ninguna vasija de oro fino se puede cambiar por ella.
18 El coral y el cristal de roca no se pueden mencionar junto a ella; pues el valor de la sabiduría es mayor que el de los rubíes.
19 El topacio de Kush no iguala su valor; no se puede pagar por ella con oro puro.
20 ¿Pero de dónde proviene la sabiduría? ¿Dónde está la fuente del entendimiento?
21 Está oculta de los ojos de todo ser viviente; escondida de las aves del shamaj.
22 La destrucción y la muerte dicen: Solamente hemos oído hablar de ella.
23 Elohé entiende el camino hacia ella; Él conoce su fuente.
24 Porque Él ve hasta los confines de la tierra, observa todo lo que hay debajo del shamaj.
25 Cuando Él fijó el peso de los vientos, y determinó la medida de las aguas;
26 cuando le puso una regla a la lluvia y un camino a relámpagos y truenos,
27 Entonces Él la vio y la declaró; la estableció y también la escudriñó.
28 Le dijo al hombre: **Mira, el respeto al Soberano es la sabiduría; apartarse del mal es entendimiento.**

29 :1 Iyyob continuó su discurso y dijo:
2 ¡Oh, si yo fuera como en los meses pasados, como en los días cuando Elohé me guardaba!
3 Cuando Él hacía brillar su lámpara sobre mi cabeza, cuando a su luz yo caminaba en la oscuridad.
4 Cuando yo estaba en los días de mi vigor, cuando la compañía de Elohé favorecía mi morada;
5 cuando el Shaddai estaba aún conmigo, cuando mis benei estaban a mí alrededor;
6 cuando mis pies se bañaban en crema, y las rocas me vertían corrientes de aceite.
7 Cuando yo iba al tribunal de la ciudad, y tomaba mi asiento en la plaza.
8 Los jóvenes me veían y se hacían a un lado; los ancianos se levantaban y permanecían de pie.
9 Los nobles detenían sus palabras, y se ponían la mano sobre la boca.
10 Las voces de los príncipes se acallaban, su lengua se pegaba a su paladar.
11 Los oídos que me oían me llamaban dichoso; los ojos que me veían, me daban elogios.
12 Porque yo salvaba al pobre que clamaba, al huérfano que no tenía quien le ayudara.
13 La bendición del moribundo caía sobre mí, y yo alegraba el lev de la viuda.
14 Yo me vestía de rectitud y ella me envolvía; mi manto y mi turbante era la justicia.
15 Yo era ojos para el ciego y pies para el cojo.
16 Era un abba para los necesitados, e investigaba la causa del extraño.
17 Yo le rompía las quijadas al malvado, y de sus dientes arrancaba la presa.
18 Yo pensaba que terminaría mis días con mi familia, y que multiplicaría mis días como la arena.
19 Mis raíces llegaban hasta las aguas, y el rocío se posaba en mis ramas.
20 Mi vigor se renovaba, mi arco siempre nuevo en mi mano.
21 La gente me escuchaba con expectación; y esperaba mi consejo en silencio.
22 Después que yo hablaba no tenían nada que decir; mis palabras eran como gotas de rocío sobre ellos.
23 Me esperaban como a la lluvia, y abrían su boca como a la lluvia tardía.
24 Cuando me sonreía con ellos, ¡no lo creían! Nunca esperaban una señal de mi favor.
25 Yo escogía el camino para ellos y presidía sobre ellos; vivía como un melej entre sus tropas, como uno que consuela a los dolientes.

30 :1 Pero ahora se burlan de mí esos que son más jóvenes que yo, aquéllos a cuyos padres yo habría desdeñado poner junto con los perros de mi rebaño.
2 ¿Para qué me sirve la fuerza de sus manos? Todo su vigor se les ha ido.
3 Por la miseria y el hambre están anémicos; huyen a una tierra reseca, a una tierra arruinada y desolada.
4 Recogen malvas entre los arbustos; raíces de retama para comer.
5 Expulsados de la sociedad, les gritan como a ladrones.
6 Viven en los barrancos de los arroyos, en los huecos de la tierra y de las peñas.
7 Chillan entre los arbustos, se apiñan debajo de los espinos.
8 Insensatos, no son nadie, echados a golpes de la tierra.
9 Pero ahora soy el objeto de sus canciones; soy el tema de su habladuría.
10 Me aborrecen; se mantienen a distancia de mí; no se refrenan de escupirme la cara.
11 Porque el Elohé me ha desarmado y me ha humillado, ellos se han desenfrenado en mi presencia.
12 A la derecha me asalta la chusma; me hacen huir; preparan caminos para mi ruina.
13 Arruinan mi senda; promueven mi caída, aunque no les aprovecha a ellos.
14 Entran como por amplia brecha; arrollan como oleajes destructivos.
15 Los terrores se me vienen encima; arrastran mi honor como el viento; mi dignidad se desvanece como nube.
16 Ahora mi vida se me escapa; días de miseria se han apoderado de mí.
17 La noche me taladra los huesos; los que me corroen no reposan.
18 Con gran esfuerzo me cambio la ropa; el cuello de mi túnica me sirve en la cintura.
19 Él me considera como lodo, he llegado a ser como el polvo y la ceniza.
20 Clamo a ti, pero Tú no me respondes; me presento, y Tú no me atiendes.

21 Te has vuelto cruel conmigo; con el poder de tu mano me persigues.
22 Me levantas y me montas sobre el viento; haces que se derrita mi valor.
23 Yo sé que me conduces a la muerte, la bayit asignada a todos los vivos.
24 Ciertamente no golpeará a un arruinado si, en la calamidad, uno clama a Él.
25 ¿No he llorado yo por el infortunado? ¿No me he compadecido del necesitado?
26 Cuando esperaba el bien, me vino el mal; cuando aguardaba la luz, vino la oscuridad.
27 Mis entrañas se retuercen sin sosiego; días de miseria me confrontan.
28 Ando en lobreguez sin sol; me levanto en la asamblea y clamo.
29 He venido a ser un ají para los chacales, un compañero para los avestruces.
30 Mi piel ennegrecida se me cae; mis huesos están abrasados por el calor.
31 Así que mi arpa se ha entregado al duelo, mi flauta a acompañar a los que lloran.

31 :1 He hecho una alianza con mis ojos para no fijarme en una virgen.
2 ¿Cuál destino decreta Elohé desde arriba? ¿Qué porción reparte el Shaddai desde lo alto?
3 La calamidad es seguramente para el maligno; el infortunio para los que hacen perversidad.
4 Ciertamente Él observa mis caminos, lleva cuenta de todos mis pasos.
5 Si he andado con los indignos, o si mi pie se ha apresurado al engaño,
6 Entonces que Elohé me pese en la balanza de justicia; que conozca así mi integridad.
7 Si mis pies se han extraviado de su senda, y mi lev se fue en pos de mis ojos, o si alguna mancha se pegó a mis manos,
8 Entonces que otro coma lo que yo siembre, y que arranquen lo que plante.
9 Si mi lev ha sido seducido por la esposa de mi prójimo, y si he acechado a su puerta,
10 Entonces que muela para otro mi esposa, y que sean otros los que se inclinen sobre ella.
11 Porque aquello sería una infamia y una ofensa criminal.
12 Sería un fuego que arde hasta la destrucción, consumiendo las raíces de toda mi producción.
13 Si he menospreciado el derecho de mi siervo o de mi sierva, cuando tuvieron litigio conmigo,
14 ¿qué haré cuando Elohé se levante? ¿Qué le responderé cuando me pida cuentas?
15 El que me hizo a mí en el vientre, ¿no lo hizo también a él? ¿No nos formó uno mismo en la matriz?
16 Nunca les he negado a los pobres lo que necesitaban, ni he dejado desfallecer a la viuda,
17 ni he comido mi alimento yo solo sin que haya comido de él también el huérfano.
18 Desde mi juventud yo lo crié como un abba y desde mi nacimiento lo guié.
19 Nunca he visto a un marginado sin ropa, a un necesitado sin abrigo,
20 cuyas espaldas no me hayan bendecido al abrigarse con la lana de mis ovejas.
21 Si he alzado mi mano contra el huérfano cuando me vi apoyado en el tribunal,
22 que se me desgaje del hombro mi brazo, y se separe mi brazo desde el codo.
23 Porque he temido el castigo de Elohé, no puedo soportar su amenaza.
24 Si puse mi confianza en el oro, o consideré al oro fino como mi seguridad,
25 si me he alegrado por mi gran riqueza, o por haber logrado tanto,
26 si he visto el brillo del sol, la luna desplazándose en su gloria,
27 y si en secreto sucumbí, y mi boca les envió un beso con la mano,
28 esto también habría sido una ofensa criminal; porque habría negado al haÉl de lo alto.
29 Nunca me he alegrado por el infortunio de mi enemigo, ni me regocijé cuando lo alcanzó el mal.
30 Nunca he dejado pecar mi boca deseándole la muerte con maldición.
31 De hecho, los hombres de mi clan decían: ¿Quién podrá hallar a alguien que no se haya saciado con su carne?
32 El forastero no pasaba la noche en la calle; yo abría mis puertas al caminante.
33 ¿Alguna vez he encubierto mis transgresiones como Adam, escondiendo en mi seno mi iniquidad,
34 para que ahora le tema a la gran multitud y me atemorice el desprecio de las familias, de modo que me calle y no salga de mi puerta?
35 ¡Oh, si yo tuviera quién me oyera! ¡Oh, si el Shaddai respondiera por mi firma! ¡Si mi acusador me presentara una factura verdadera!

36 Yo la levantaría sobre el hombro, me la ceñiría cual corona.
37 Yo le rendiría cuentas de todos mis pasos; se las ofrecería como a un comandante.
38 Si mi tierra clama contra mí, si junto con ella lloran sus surcos;
39 si he comido su producto sin pagarlo, y si he hecho desesperar a sus dueños,
40 entonces que me broten cardos en lugar de trigo, y cizaña en lugar de cebada. Terminaron las palabras de Iyyob.

32 :1 Estos tres hombres cesaron de responder a Iyyob, porque él era justo para sí mismo.
2 Entonces se llenó de ira contra Iyyob Elihú ben de Beraqel el buzí, de la familia de Ram, se llenó de ira contra Iyyob porque se justificaba más a sí mismo que a Elohé.
3 Se llenó de ira también contra los tres amigos, porque no hallaban qué responder, sino simplemente condenaban a Elohé.
4 Elihú había esperado para hablarle a Iyyob, porque ellos eran mayores que él.
5 Pero al ver Elihú que aquellos tres hombres no tenían nada que responder, se llenó de ira.
6 Entonces intervino Elihú ben de Beraqel el buzí y dijo: Yo sólo tengo pocos años, y ustedes son ancianos; por eso tuve miedo y temí declararles mi opinión.
7 Pensé: Que hable la edad; que los años avanzados declaren cosas sabias.
8 Pero en verdad es el ruaj en el hombre, el soplo del Shaddai, lo que le da entendimiento.
9 No son los mayores los sabios, ni los viejos los que entienden cómo juzgar.
10 Por eso digo: Escúchenme, yo también expresaré mi parecer.
11 Aquí he esperado sus discursos; he escuchado sus discernimientos, mientras rebuscaban qué decir.
12 Pero mientras les prestaba atención, vi que ninguno de ustedes podía argumentar con Iyyob, ni responder a sus afirmaciones.
13 Temo que ustedes dirán: Hemos hallado la sabiduría; Elohé lo refutará, no el hombre.
14 Él no dirigió su reclamo contra mí, ni yo usaré los razonamientos de ustedes para responderle.
15 Se desconcertaron y ya no pueden responder; les fallaron las palabras.
16 He esperado hasta que ellos dejaran de hablar, hasta que terminaran y dejaran de responder.
17 Ahora yo también tendré mi parte; yo también quiero expresar mi parecer.
18 Porque estoy lleno de palabras; me impulsa una inspiración en mi interior.
19 Mi pecho es como vino sin respiradero, como odres nuevos listos para reventar.
20 Déjenme hablar, pues, y desahogarme; déjenme abrir los labios y responder.
21 Yo no haré distinción de personas, ni atemperaré mi habla por causa de nadie.
22 Porque nunca he sabido atemperar mi habla ¡mi Hacedor me levantaría en breve!

33 :1 Pero ahora, Iyyob, escucha mis palabras; presta atención a todo lo que diga.
2 Ahora abro mis labios, mi lengua forma palabras en mi boca.
3 Mis palabras declararán, la rectitud de mi lev; lo que saben mis labios lo dicen con sinceridad.
4 El Ruaj de Elohé me formó; el aliento del Shaddai me sostiene.
5 Si acaso puedes, respóndeme; argumenta contra mí, asume una posición.
6 Tú y yo somos lo mismo ante Elohé; yo también fui formado del barro.
7 Tú no te llenas de terror ante mí; mi presión no es demasiada sobre ti.
8 En verdad, tú hablaste a oídos míos; te oí decir las palabras:
9 No soy culpable, estoy libre de transgresión; soy inocente, sin maldad.
10 Pero el Elohé halla razones para oponérseme, me considera su enemigo.
11 Él pone mis pies en el cepo, vigila todas mis sendas.
12 En esto no tienes razón; yo te responderé: Elohé es más grande que cualquier hombre.
13 ¿Por qué te quejas contra Él de que Él no responde a ninguna de las acusaciones del hombre?
14 Porque Elohé habla una y otra vez, aunque nadie lo percibe
15 por sueños, en visión nocturna, cuando el sueño profundo cae sobre los hombres, cuando se adormecen en la cama.
16 Entonces Él les abre el entendimiento a los hombres, y disciplinándolos estampa su firma

17 para apartar al hombre de una acción,
para suprimir la arrogancia del varón.
18 Él lo libra del hoyo, libra su persona de perecer por la espada.
19 Recibe reprensión con dolores en su cama, y con constante temblor en sus huesos.
20 Aborrece el alimento; su comida favorita le es repulsiva.
21 Su carne se consume hasta que no se puede ver, y sus huesos se desgastan hasta que se hacen invisibles.
22 Se acerca al hoyo, su vida llega al borde de la muerte.
23 Si tiene un representante, un intercesor contra mil, para declarar la justicia del hombre,
24 Entonces Él le tiene piedad y decreta: Líbralo de descender al hoyo, pues he obtenido su rescate.
25 Que su carne se vuelva más saludable que en su juventud, que vuelva a sus días de joven.
26 Haz tefilat a Elohé y éste lo acepta; entra en su presencia con gritos de gozo, porque Elohé recompensa al hombre por su justicia.
27 Éste le dice a la gente: Yo había pecado; había pervertido lo recto; pero no se me pagó por ello.
28 Él lo libró de pasar al hoyo, disfrutará de la luz.
29 Verdaderamente, Elohé le hace todas estas cosas al hombre, dos y tres veces,
30 para restaurarlo del hoyo, para iluminarlo con la luz de la vida.
31 Atiende, Iyyob, y escúchame; quédate callado, y yo hablaré.
32 Si tienes algo que decir, respóndeme; habla, que estoy ansioso por vindicarte.
33 Pero si no, escúchame. Quédate callado, y yo te enseñaré sabiduría.

34 :1 Elihú continuó diciendo:
2 Escuchen, oh sabios, mis palabras; ustedes los que tienen conocimiento, atiéndanme.
3 Porque el oído distingue los argumentos como el paladar prueba la comida.
4 Decidamos por nosotros mismos lo que es justo; conozcamos entre nosotros lo que es bueno.
5 Porque Iyyob ha dicho: Yo tengo razón; Elohé me ha privado de mis derechos.
6 Yo declaro falso el juicio contra mí; mi herida de flecha es mortal, a pesar de que estoy libre de transgresión.
7 ¿Qué hombre hay como Iyyob, que bebe la burla como agua,
8 que hace causa común con los malhechores, y anda con hombres impíos?
9 Porque él dice: El hombre no gana nada con estar en el favor de Elohé.
10 Por tanto, óiganme, hombres entendidos: ¡Lejos esté de Elohé la impiedad, del Shaddai la maldad!
11 Porque Él retribuye al hombre de acuerdo con sus obras, y le da conforme a su conducta.
12 Porque Elohé seguramente no actúa perversamente; el Shaddai no pervierte la justicia.
13 ¿Quién lo ha puesto a cargo de la tierra? ¿Quién ordenó el mundo entero?
14 Si Él se propusiera de lev, podría retirar su Ruaj y su aliento;
15 toda carne expiraría de una vez, y la humanidad volvería al polvo.
16 Si quieres entender, oye esto; presta atención a lo que digo.
17 ¿Acaso gobernará el que aborrece la justicia? ¿Condenarás al Justo y Poderoso?
18 ¿Llamarías perverso al melej, o impíos a los nobles?
19 Él no se parcializa con los príncipes; no favorece al rico ante el pobre, pues todos son obra de sus manos.
20 Algunos mueren de repente a medianoche; la gente se estremece y pasa; hasta los grandes hombres se eliminan y no por manos humanas.
21 Porque los ojos de Elohé están sobre los caminos del hombre; Él observa todos sus pasos.
22 Ni las tinieblas ni la oscuridad ofrecen escondite para los malhechores.
23 Elohé no ha fijado un plazo para que el hombre comparezca ante él en juicio.
24 Él quebranta a hombres fuertes sin número, y en lugar de ellos pone a otros.
25 Verdaderamente, Él conoce los hechos de ellos; en una noche los trastorna, y quedan aplastados.
26 Los derriba con los malvados, donde la gente puede verlos,
27 porque le han sido desleales y no han entendido ninguno de sus caminos;
28 así hace que el clamor del pobre llegue ante Él; Él oye el clamor de los afligidos.

29 Si Él calla, ¿quién condenará? Si esconde su rostro, ¿quién lo verá, sea una nación o un individuo?
30 El impío no gobierna más, ni los que le ponen trampas al pueblo.
31 Porque, ¿quién le ha dicho a Elohé: Yo soportaré mi castigo y no volveré a ofender;
32 enséñame tú lo que yo no pueda ver y si hice maldad, no lo volveré a hacer?
33 ¿Acaso ha de retribuir según tus condiciones? ¡Si tú lo has despreciado! Tú eres quien decide, no yo; habla lo que sabes.
34 Los hombres entendidos, hombres sabios que me escuchan, me dicen:
35 Iyyob no habla con conocimiento; sus palabras carecen de entendimiento.
36 ¡Quisiera que examinaran a Iyyob a fondo, pues responde como los hombres pecaminosos!
37 Él le añade su pecado; aumenta su transgresión entre nosotros; multiplica sus palabras contra Elohé.

35 :1 Elihú continuó diciendo:
2 ¿Piensas tú que es correcto que digas: Soy más justo que Elohé?
3 Si tú preguntas cómo te beneficia: ¿Qué he ganado yo con no pecar?
4 Yo te daré una respuesta, a ti y a tus amigos contigo:
5 Mira el shamaj y observa; contempla las nubes, muy por encima de ti.
6 Si pecas, ¿qué logras tú contra Él? Si tus transgresiones se multiplican, ¿cómo lo afectas a Él?
7 Si eres justo, ¿qué le das a Él; qué recibe Él de tu mano?
8 Tu impiedad afecta a los hombres como tú; tu justicia, a los mortales.
9 Por la opresión gritan los oprimidos; gritan por el poderío de los grandes.
10 Pero nadie pregunta: ¿Dónde está mi Elohé, mi Hacedor, que da fortaleza en la noche,
11 que nos da más conocimiento que a las bestias de la tierra, que nos hace más sabios que las aves del shamaj?
12 Entonces claman, pero él no responde, a causa de la arrogancia de los malos.
13 Ciertamente es falso que Elohé no atienda, que el Shaddai no tome nota de ello.
14 Aunque tú digas: Tú no lo notas, tu causa está delante de Él; así que espera en Él.
15 Pero como ahora no lo parece así, Él ventila su Ira; no se da cuenta de que a lo mejor ya lo ha considerado.
16 Por eso Iyyob expresa palabras vanas, y sin conocimiento multiplica palabras.

36 :1 Y Elihú siguió diciendo:
2 Espera un poco y déjame informarte; aún tengo más que decir a favor de Elohé.
3 Daré a conocer ampliamente mis opiniones; justificaré a mi Hacedor.
4 En verdad, mis palabras no son falsas; ante ti está alguien de sanas opiniones.
5 Mira, Elohé es Poderoso, pero no desprecia a nadie. Es Poderoso en fortaleza y en mente.
6 No le otorga vida al impío, pero a los afligidos les concede justicia.
7 No aparta sus ojos de los justos; los hace sentar en tronos junto con los melajím para siempre, y los enaltece.
8 Si están presos con grilletes y atrapados con cuerdas de aflicción,
9 Él les declara lo que han hecho, y que sus transgresiones son excesivas;
10 Él les abre el entendimiento mediante la disciplina, y les manda que se vuelvan de la maldad.
11 Si ellos le sirven obedientemente, acabarán sus días con felicidad, sus años en deleite.
12 Pero si no son obedientes, perecerán por la espada, morirán por falta de entendimiento.
13 Pero los impíos de lev se enfurecen; no claman por ayuda cuando Él los aflige.
14 Ellos mueren en su juventud, expiran entre los depravados.
15 Él libra al humilde de su aflicción; y abre el entendimiento de ellos mediante la angustia.
16 Ciertamente, Él te saca de las fauces de la tribulación a un lugar espacioso donde no hay restricciones; tu mesa está llena de ricos alimentos.
17 Tú estás obsesionado con la causa de los impíos, pero la justicia de la causa se sostendrá.
18 Que no te engañe la ira en su estallido; ni te desvíe el mucho soborno.
19 ¿Te servirá de algo tu ilimitada riqueza, todos tus poderosos esfuerzos?
20 No anheles la noche, cuando los pueblos se desvanecen en su lugar.

21 ¡Cuídate! No te vuelvas a la maldad, por causa de eso has sido probado por la aflicción.
22 Mira, Elohé está fuera de alcance en su poder; ¿quién gobierna como Él?
23 ¿Quién lo ha reprendido jamás por su conducta? ¿Quién le ha dicho alguna vez: Has hecho mal?
24 Acuérdate, pues, de engrandecer su obra, de la cual han cantado los hombres,
25 la cual han contemplado todos los hombres; han visto de lejos los seres humanos.
26 Mira, Elohé es más grande de lo que podemos conocer; no se puede contar el número de sus años.
27 Él forma las gotas de agua, las que se convierten en lluvia, provenientes de Él.
28 Las nubes destilan; derraman aguaceros sobre la humanidad.
29 ¿Puede alguien, en verdad, contemplar la expansión de las nubes, los truenos de su pabellón?
30 Mira, Él despliega su relámpago sobre ella; ella llena el cauce del mar.
31 Por medio de estas cosas Él controla a los pueblos; da comida en abundancia.
32 El rayo llena sus manos; Él le manda dar en su blanco.
33 Su trueno anuncia su presencia; el encendido de su ira contra la iniquidad.

37 :1 También por esto tiembla mi lev, y salta de su lugar.
2 Oigan atentamente el estruendo de su voz, el retumbo que sale de su boca.
3 Debajo de todos los shamaim lo desencadena su relámpago cubre los confines de la tierra.
4 Después de él, deja salir un rugido; truena con su majestuosa voz. Cuando se oye su sonido, ya nadie puede hallar rastros de él.
5 Elohé truena maravillosamente con su voz; hace maravillas que no podemos comprender.
6 Pues a la nieve le dice: ¡Cae a la tierra!, y a la lluvia y al aguacero; su impetuosa lluvia y aguacero,
7 es una señal en la mano de todo hombre, para que todos los hombres reconozcan sus obras.
8 Entonces la fiera entra en su escondrijo, y permanece en su guarida.
9 El huracán viene de su cámara; y el frío, de las constelaciones.
10 Por el aliento de Elohé se forma el hielo, y se solidifica la extensión de las aguas.
11 Él también carga las nubes de humedad, y riega la nube de relámpagos.
12 Por sus estratagemas sigue haciendo girar los sucesos, para que realicen todo lo que les ordene sobre la faz de su tierra habitada,
13 haciendo que cada uno de ellos le ocurra a su tierra, sea como castigo o como bendición.
14 Presta atención a esto, Iyyob; detente a considerar las maravillas de Elohé.
15 ¿Sabes tú qué orden les da Elohé cuando brillan sus nubes de rayos?
16 ¿Conoces tú las maravillas obradas sobre la expansión de nubes por aquel cuyo conocimiento es perfecto?
17 ¿Por qué tus ropas se calientan cuando el viento del sur calma la tierra?
18 ¿Puedes tú ayudarle a extender los shamaim, firme como espejo de metal laminado?
19 Infórmanos, entonces, qué le podemos decir; no podemos argumentar porque estamos en tinieblas.
20 ¿Le llega algo a él cuando yo hablo? ¿Puede decir algo el hombre cuando está confundido?
21 Ahora, pues, no se puede ver el sol, aunque brille en el shamaj, hasta que venga el viento y lo despeje de nubes.
22 Por los vientos del norte emergen los rayos dorados; el esplendor alrededor de Elohé es Majestuoso.
23 El Shaddai, a quien no podemos alcanzar, es grandioso en poder y en justicia y abundante en rectitud; Él no atormenta.
24 Por tanto, los hombres le temen a aquel a quien ninguno de los sabios puede percibir.

38 :1 Entonces Yahweh le respondió a Iyyob desde un torbellino y dijo:
2 **¿Quién es ese que oscurece el consejo, hablando sin conocimiento?**
3 **Ajústate el cinturón, como un hombre; Yo te preguntaré, y tú me informarás.**
4 **¿Dónde estabas tú cuando Yo echaba los fundamentos de la tierra? Habla, si tienes entendimiento.**
5 **¿Sabes quién fijó sus dimensiones o quién la midió con un cordel?**

6 ¿Sobre qué están afirmados sus cimientos? ¿Quién puso su piedra angular,
7 cuando aclamaban juntas las estrellas del alba, y gritaban de júbilo todos los benei de Elohé?
8 ¿Quién contuvo mediante compuertas el mar cuando, irrumpiendo, salió del vientre;
9 cuando lo vestí de nubes, y lo cubrí de densas nubes;
10 cuando le puse la marea como límite, y le puse trancas y puertas.
11 Le dije: Hasta aquí llegarás y no más allá; aquí se detendrá el empuje de tus olas.
12 ¿Alguna vez le ordenaste al día que amaneciera? ¿Le has asignado a la aurora su lugar,
13 para que agarre la tierra por los extremos, y sacuda de ella a los impíos?
14 Ella se transforma como la arcilla en el molde hasta que se fijan sus colores como los de una vestidura.
15 La luz se les quita a los impíos, y se quebranta el brazo enaltecido.
16 ¿Has penetrado hasta las fuentes del mar, o has andado por las cuencas del abismo?
17 ¿Se te han revelado las puertas de la muerte? ¿Has visto las puertas de la densa oscuridad?
18 ¿Has medido la expansión de la tierra? Si sabes todo eso, ¡dímelo!
19 ¿Cuál camino lleva a donde mora la luz, y dónde está el lugar de las tinieblas,
20 para que las lleves a sus dominios y conozcas el camino a su morada?
21 Seguramente tú lo sabes, porque para entonces ya habías nacido, y es muy grande el número de tus días.
22 ¿Has penetrado en los depósitos de la nieve, o has visto los depósitos del granizo,
23 que tengo reservados para el tiempo de la adversidad, para el día de la batalla y de la guerra?
24 ¿Por cuál camino se dispersa el viento occidental, y se desplaza sobre la tierra el viento oriental?
25 ¿Quién le abre un cauce al torrente, y un camino a los relámpagos y truenos,
26 para que llueva sobre la tierra deshabitada, sobre el midbar donde no hay un ser humano;
27 para saturar la tierra arruinada y desolada, y hacer brotar la cosecha de hierba?
28 ¿Acaso la lluvia tiene un abba? ¿Quién engendró las gotas del rocío?
29 ¿Del vientre de quién salió el hielo? A la escarcha del shamaj, ¿quién la dio a luz?
30 Las aguas se congelan como piedra, y se endurece la superficie del océano.
31 ¿Podrás unir con cadenas a las Pléyades o aflojar las cuerdas del Orión?
32 ¿Puedes hacer salir las constelaciones en su respectivo tiempo, guiar a la Osa con sus benei?
33 ¿Conoces las leyes de los shamaim o puedes imponer su dominio sobre la tierra?
34 ¿Puedes darles una orden a las nubes para que te cubra un montón de agua?
35 ¿Puedes enviar al relámpago en una misión, y hacer que te responda: ¡Estoy listo!?
36 ¿Quién puso sabiduría en las partes ocultas? ¿Quién le dio inteligencia a la mente?
37 ¿Quién es lo bastante sabio para sacar cuenta del shamaj? ¿Quién puede hacer que se inclinen las tinajas de los shamaim,
38 cuando el polvo se derrite en una masa, y sus terrones se pegan unos con otros?
39 ¿Puedes cazar presa para la leona, y saciar el apetito del melej de las bestias?

40 Ellos se recuestan en sus guaridas,
ponen emboscadas en sus escondrijos.
41 ¿Quién le provee al cuervo su
comida cuando sus polluelos claman
a Elohé y vagan sin alimento?
39 :1 ¿Conoces tú el tiempo en que
paren las cabras monteses?
¿Puedes determinar el tiempo cuando
paren las gacelas?
2 ¿Puedes contar los meses que
tienen que cumplir? ¿Conoces el
tiempo cuando deben de parir,
3 cuando se encorvan para expulsar
sus crías, para parir sus cachorros?
4 Sus benei se fortalecen y crecen en
campo abierto; luego se van y no
vuelven más a ellas.
5 ¿Quién deja libre al asno montés?
¿Quién suelta las ataduras del
onagro?
6 Yo puse el Arabá como su bayit, y
las tierras saladas como su morada.
7 Se burla del bullicio de la ciudad; no
escucha los gritos del arriero.
8 Explora los montes tras su pasto, y
busca todo lo que es verde.
9 ¿Consentirá en servirte el toro
salvaje? ¿Pasará la noche en tu
pesebre?
10 ¿Puedes atar al toro salvaje con
coyundas para el surco? ¿Arará los
valles tras de ti?
11 ¿Confiarías en su gran fuerza y le
dejarías a él tu labor?
12 ¿Confiarías en él para que te traiga
el grano y lo recoja de tu era?
13 Las alas del avestruz se agitan
alegremente, ¿pero son sus alas y su
plumaje como los de la cigüeña?
14 Porque ella abandona sus huevos
en la tierra, y sobre el polvo los deja
calentarse.
15 Y se olvida de que un pie los puede
aplastar o que los animales del campo
los pueden pisotear.
16 Abandona cruelmente a sus benei,
como si no fueran suyos; su trabajo
es en vano porque no se ocupa.
17 Es que Elohé la privó de sabiduría,
no le repartió inteligencia.
18 De otro modo se subiría muy alto,
burlándose del caballo y del jinete.
19 ¿Le diste su fuerza al caballo?
¿Engalanaste de crines su cuello?
20 ¿Lo haces brincar como una
langosta, esparciendo el terror con el
resoplido de su nariz?
21 Patea con fuerza, corre con vigor;
sale a la batalla.
22 Se burla del miedo; no se espanta;
no vuelve atrás ante la espada.
23 Una andanada de flechas le pasan
silbando, la hoja de la lanza y la
jabalina.
24 Con estrépito y furor devora la
distancia; no se echa a un lado al
toque de la corneta.
25 Relincha cada vez que suena la
corneta, y desde lejos olfatea la
batalla, la voz tronadora de los
oficiales y el grito de guerra.
26 ¿Es por tu sabiduría que el halcón
echa plumas, y extiende sus alas
hacia el sur?
27 ¿Es por tu mandato que el águila se
eleva y pone en lo alto su nido,
28 habita en las peñas, y pernocta en
la cumbre de la peña inaccesible?
29 Desde allí acecha a su presa; sus
ojos la observan de muy lejos.
30 Luego sus polluelos se tragan la
sangre; donde haya cadáveres, allí
estará ella.

40 :1 Yahweh le dijo en respuesta a
Iyyob:
2 ¿Se quejará contra el Shaddai uno
que debería ser disciplinado? El que
argumenta con Elohé debe responder.
3 Iyyob le respondió a Yahweh:
4 Mira, yo soy insignificante; ¿qué te puedo
responder? me pongo la mano sobre la
boca.
5 Una vez hablé y no volveré a responder;
dos veces, pero no continuaré.
6 Entonces Yahweh le respondió a Iyyob
desde el torbellino y dijo:

7 Ajústate el cinturón como un hombre; Yo te preguntaré, y tú me informarás:
8 ¿Acaso impugnarás mi justicia? ¿Me condenarás a Mí para justificarte tú?
9 ¿Tienes tú un brazo como el de Elohé? ¿Puedes tronar con una voz como la de Él?
10 Adórnate ahora de grandeza y eminencia; vístete de tíferet y majestad.
11 Difunde tu furiosa indignación; mira a todo soberbio y humíllalo.
12 Mira a todo soberbio y somételo; pisotéalos en su sitio.
13 Sepúltalos a todos en la tierra; encierra sus rostros en lo oscuro.
14 Entonces Yo mismo te haré hallel por el triunfo que te habrá ganado tu diestra.
15 Considera ahora al Behemot, al cual Yo hice así como a ti; come hierba como el buey.
16 Su fuerza está en sus lomos; su poder está en los músculos de su vientre.
17 Pone su cola tensa como un cedro, y los nervios de sus muslos están entretejidos.
18 Sus huesos son como tubos de bronce, su osamenta como barras de hierro.
19 Es una obra maestra de Elohé; sólo su Hacedor puede sacar la espada contra él.
20 Los montes producen hierba para él, donde retozan todas las bestias del campo.
21 Se recuesta debajo de los lotos, en lo oculto de los juncos del pantano.
22 Los lotos lo cubren con su sombra; lo rodean los sauces del arroyo.
23 Él puede aguantar el río cuando crece; está confiado de que el Yardén fluirá a su mandato.
24 ¿Pueden atraparlo por sus ojos? ¿Le pueden perforar la nariz con ganchos?

41 :1 ¿Puedes sacar al leviatán con un anzuelo? ¿Puedes sujetar su lengua con una cuerda?
2 ¿Puedes ponerle un aro en la nariz? ¿Puedes horadar con un alambre su quijada?
3 ¿Acaso te colmará de ruegos? ¿Te hablará con palabras suaves?
4 ¿Hará un trato contigo, para que lo tomes como esclavo perpetuo?
5 ¿Podrás jugar con él como con un pájaro, y atarlo para tus niñas?
6 ¿Negociarán con él los negociantes? ¿Se lo repartirán entre sí los mercaderes?
7 ¿Podrás llenar de arpones su piel o su cabeza con lanza de pescar?
8 Ponle una mano encima, ¡y nunca volverás a pensar en la batalla!
9 Mira, toda esperanza de capturarlo tiene que quedar frustrada; ante su solo aspecto uno cae hacia atrás.
10 No hay nadie tan osado que lo despierte; ¿quién entonces podrá hacerme frente a mí?
11 ¿A cualquiera que me confronte le ajustaré cuentas? ¡Pues todo lo que hay debajo de los shamaim es mío!
12 No guardaré silencio acerca de él ni de la hallel de sus proezas marciales.
13 ¿Quién podrá levantar su vestidura exterior? ¿Quién puede penetrar los pliegues de su coraza?
14 ¿Quién se atreve a abrir sus fauces? Sus dientes infunden terror.
15 Sus escamas protectoras son su orgullo, selladas con un sello hermético.
16 Una escama se junta con la otra; ni siquiera el aire puede pasar entre ellas.
17 Están pegadas unas con otras; están entrelazadas de manera que no se pueden separar.
18 Sus estornudos lanzan destellos de luz; y sus ojos son como el centellear del alba.

19 **De su boca salen llamaradas; escapan chispas de fuego.**
20 **De sus narices sale humo, como de una caldera de vapor que hierve.**
21 **Su aliento enciende los carbones, de su boca salen llamaradas.**
22 **Su fuerza reside en su cuello; el poder se debilita ante su presencia.**
23 **Los pliegues de su carne son apretados; son sólidos e inamovibles.**
24 **Su lev es sólido como una roca, firme como la piedra inferior de un molino.**
25 **Cuando él se levanta, los seres divinos sienten pavor; retroceden cuando él cae.**
26 **Ninguna espada que lo alcance puede afectarlo; tampoco la lanza, ni el dardo, ni la jabalina.**
27 **Al hierro lo considera como paja, y al bronce como madera podrida.**
28 **Ninguna flecha lo puede hacer huir; las piedras de la honda le son como pajitas.**
29 **Al garrote lo considera como paja; se burla del blandir de la jabalina.**
30 **Por debajo tiene escamas puntiagudas; deja huellas como un trillo sobre el lodo.**
31 **Hace hervir el abismo como una caldera; hace hervir el mar como una olla de ungüentos.**
32 **Deja a su paso un sendero luminoso; hace parecer el océano como si tuviera una blanca cabellera.**
33 **No existe sobre la tierra quien pueda dominarlo; está hecho exento de temor.**
34 **Menosprecia todo lo encumbrado; es el melej de todas las bestias arrogantes.**

42 :1 Iyyob le respondió a Yahweh y dijo:
2 Reconozco que Tú todo lo puedes, que nada que te propongas es imposible para ti.
3 ¿Quién es éste que oscurece el consejo sin conocimiento? Ciertamente hablé sin entendimiento de cosas fuera de mi comprensión, que yo no conocía.
4 Escucha, por favor, y hablaré: Yo te preguntaré, y tú me informarás.
5 Sólo de oídas sabía de ti, pero ahora mis ojos te ven.
6 Por eso, me retracto y me arrepiento, no siendo más que polvo y ceniza.
7 Después que Yahweh le dirigió estas palabras a Iyyob, Yahweh le dijo a Elifaz el temaní: **Estoy enojado contigo y con tus dos compañeros, porque ustedes no han hablado la verdad acerca de mí, como mi siervo Iyyob.**
8 **Ahora cójanse siete toros y siete carneros y vayan donde mi siervo Iyyob y sacrifiquen una ofrenda quemada por ustedes. Y que mi siervo Iyyob ore por ustedes, porque a él lo atenderé para no tratarlos duramente, porque ustedes no han hablado la verdad acerca de mí, como mi siervo Iyyob.**

9 Elifaz el temaní, Bildad el shuhí y Tsofar el naatí fueron e hicieron como Yahweh les había dicho; y Yahweh atendió a Iyyob.
10 Yahweh restauró la suerte de Iyyob cuando él oró por sus amigos, y Yahweh le dio a Iyyob el doble todo lo que tenía antes.
11 Entonces vinieron a él todos sus ajaim, todas sus ajayot y todos sus antiguos amigos, y comieron con él en su bayit. Ellos se compadecieron de él y lo consolaron por todo aquel infortunio que Yahweh había traído sobre él. Cada uno de ellos le dio una pieza de dinero y un anillo de oro.
12 Así Yahweh le dio a Iyyob, berajot los últimos años de su vida y su postrer estado fue mucho mejor que el primero porque les dejo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnos.
13 Tuvo también siete benei y tres hijas.
14 Llamo el nombre de primera, Yemihah, el de la segunda, Cesia, y el de la tercera KeremHapur.
15 En ninguna parte del país se hallaban mujeres tan hermosas como las hijas de Iyyob.
16 Después de esto, Iyyob vivió ciento cuarenta años para ver a sus benei, y los benei de sus benei y así hasta la cuarta generación.
17 Y así murió Iyyob anciano y lleno de vitalidad y de felicidad.

Shir HaShirim

(En ivri: שירהשירים - Español: Cantar de los Cantares – Significado: Cantar de los Cantares)

1 :1 El cantar por excelencia de Slomoj.
2 ¡Oh, si él me besara con los besos de su boca! Mejor que el vino es tu ahavá.
3 Tu shem es como perfume derramado; por el olor de tu suave perfume las muchachas se enamoran de ti.
4 Atráme en pos de ti. ¡Corramos! El melej me ha llevado a sus habitaciones. Nos gozaremos y nos alegraremos contigo. Nos acordaremos de tu ahavá más que del vino. Con razón se enamoran de ti.
5 Soy morena y bella, oh hijas de Yahrushalaim. Soy como las tiendas en Qedar, o como los pabellones de Slomoj.
6 No se fijen en que soy morena, pues el sol me bronceó. Los benei de mi íma se enojaron contra mí y me pusieron a cuidar viñas. ¡Y mi propia viña no cuidé!
7 Hazme saber, amado de mi vida, dónde pastorearás; dónde harás recostar el rebaño al mediodía, para que yo no ande como con velo tras los rebaños de tus compañeros.
8 Si no lo sabes, oh la más hermosa de las mujeres, sigue las huellas del rebaño y apacienta tus cabritas cerca de las cabañas de los pastores.
9 A mi yegua, entre los carros del Parot, te he comparado, oh amada mía.
10 ¡Qué bellas son tus mejillas entre tus aretes, y tu cuello entre los collares!
11 Te haremos aretes de oro con engastes de plata.
12 Cuando el melej estaba en su diván, mi nardo liberó su fragancia.
13 Mi amado se parece a un manojito de mirra, que duerme entre mis pechos.
14 Mi amado se parece a un racimo de flores de alheña de las viñas de EnGuedí.
15 ¡Qué bella eres, amada mía! ¡Qué bella eres! Tus ojos son como palomas.
16 ¡Qué bello y dulce eres tú, oh amado mío! Nuestra cama es mullida.
17 Las vigas de nuestra bayit son los cedros, y nuestros artesonados son los cipreses.

2 :1 Yo soy la rosa de Sharón y el lirio de los valles.
2 Como un lirio entre los cardos es mi amada entre las jóvenes.
3 Como un manzano entre los árboles del bosque es mi amado entre los jóvenes. Me agrada sentarme bajo su sombra; su fruto es dulce a mi paladar.
4 Él me lleva a la sala del banquete, y su bandera sobre mí es el ahavá.
5 ¡Oh, agasájenme con pasas, refrésquenme con manzanas, porque estoy enferma de ahavá!
6 Su brazo izquierdo está debajo de mi cabeza, y su derecho me abraza.
7 ¡Júrenme, oh hijas de Yahrushalaim, por las ciervas y por las gacelas del campo, que no despertarán ni provocarán el ahavá, hasta que quiera!
8 ¡La voz de mi amado! El viene saltando sobre los montes, brincando sobre las colinas.
9 Mi amado es como un venado o un cervatillo. ¡Miren! Está detrás de nuestra cerca, mirando por las ventanas, atisbando por las celosías.
10 Mi amado habló y me dijo: ¡Levántate, amada mía! ¡Oh hermosa mía, sal!
11 Ya ha pasado el invierno, la estación de la lluvia se ha ido.
12 Han brotado las flores en la tierra. Ha llegado el tiempo de la canción, y de nuevo se escucha la tórtola en nuestra tierra.
13 La higuera ha echado higos, y despiden fragancia las vides en flor. ¡Levántate, amada mía! ¡Oh hermosa mía, ven!
14 Palomita mía, que te escondes en las hendijas de la peña y en los sitios secretos de las terrazas: Déjame ver tu figura; hazme oír tu voz. Porque dulce es tu voz y preciosa tu figura.
15 Atrápennos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas, pues nuestras viñas están en flor.
16 ¡Mi amado es mío, y yo soy suya! Él apacienta entre los lirios
17 hasta que raye el alba, y huyan las sombras. ¡Vuelve, oh amado mío! Sé semejante al venado o al cervatillo sobre los montes de las fragancias.

3 :1 De noche, sobre mi cama, buscaba al que amo. Lo busqué, pero no lo hallé.
2 Pensé: Me levantaré e iré por la ciudad, por las calles y las plazas, buscando al que amo. Lo busqué, pero no lo hallé.

3 Me encontré con los guardias que rondan
la ciudad, y les pregunté: ¿Han visto al
ahavá de mi vida?
4 Tan pronto como pasé de allí, hallé al
ahavá de mi vida. Me prendí de él y no lo
solté, hasta que lo traje a la bayit de mi íma,
a la habitación de la que me concibió.
5 ¡Júrenme, oh hijas de Yahrushalaim, por
las ciervas y por las gacelas del campo, que
no despertarán ni provocarán el ahavá,
hasta que quiera!
6 ¿Quién es aquella que viene del midbar
como columna de humo, perfumada con
mirra, incienso y todo polvo de mercader?
7 ¡Miren! Es la litera de Slomoj. Sesenta
valientes la rodean, de los más fuertes de
Yisrael.
8 Todos ellos ciñen espadas y son diestros
en la guerra. Cada uno lleva espada al cinto
por causa de los temores de la noche.
9 El melej Slomoj se hizo una carroza de
madera del Levanón.
10 Sus columnas eran de plata, su respaldo
de oro, su asiento de púrpura; y su interior
fue decorado con ahavá por las hijas de
Yahrushalaim.
11 Salgan, oh hijas de Tzión, y vean al melej
Slomoj con la diadema que le ciñó su íma en
el día de su boda, el día en que se regocijó
su lev.

4 :1 ¡Qué bella eres, amada mía! ¡Qué bella
eres! Tus ojos son como de palomas,
mirando a través de tu velo. Tus cabellos
son como manada de cabritos que se
deslizan por las laderas de Guilad.
2 Tus dientes son como rebaños de ovejas
trasquiladas que suben del lavadero: que
todas tienen mellizos, y ninguna hay sin
cría.
3 Tus labios son como hilo de grana, y tu
boca es bella. Tus mejillas parecen mitades
de granada, a través de tu velo.
4 Tu cuello es como la torre de Dawid,
edificada para armería: Mil escudos están
colgados en ella, todos escudos de valientes.
5 Tus dos pechos son como dos venaditos,
mellizos de gacela, que se apacientan entre
lirios.
6 Me iré al monte de la mirra y a la colina
del incienso, hasta que raye el alba y huyan
las sombras.
7 Eres toda bella, oh amada mía, y en ti no
hay defecto.
8 ¡Ven conmigo del Levanón! ¡Oh novia mía,
ven del Levanón! Desciende de las cumbres
del Amaná, desde las cumbres del Senir y
del YirmeYahmón, desde las guaridas de los
leones y desde los montes de los leopardos.
9 ¡Prendiste mí lev, oh ajot y novia mía!
Prendiste mí lev con un solo gesto de tus
ojos, con una sola cuenta de tus collares.
10 ¡Cuán dulces son tus caricias, oh ajot y
novia mía! Tus caricias son mejores que el
vino. El olor de tus perfumes es superior al
de las especias aromáticas.
11 Tus labios destilan miel como panal. Oh
novia mía, miel y leche hay debajo de tu
lengua. Y la fragancia de tus vestidos es
como la fragancia del Levanón.
12 Un jardín cerrado es mi ajot y novia, un
jardín cerrado, un manantial sellado.
13 Tus plantas son un huerto de granados
con exquisito fruto. Hay alheñas y nardos;
14 nardos, azafrán, cálamo, canela, plantas
de incienso, mirra, áloe, con todas las
mejores variedades de especias.
15 ¡Es un manantial cercado de jardines, un
pozo de aguas vivas que corren del Levanón!
16 ¡Levántate, viento norteño ¡Ven, viento
sureño! Soplen en mi jardín, y que se
desprendan sus aromas. Que venga mi
amado a su huerto y coma de su exquisito
fruto.

5 :1 He venido a mi huerto, oh ajot y novia
mía. He recogido mi mirra y mi
perfume. He comido mi panal y mi miel; he
bebido mi vino y mi leche. ¡Coman, amigos!
¡Beban, amados! ¡Beban en abundancia!
2 Yo dormía, pero mi lev estaba despierto, y
oí a mi amado que tocaba a la puerta y
llamaba: Ábreme, ajot mía, amada mía,
paloma mía, perfecta mía; porque mi cabeza
está llena de rocío y mis cabellos están
mojados con las gotas de la noche.
3 Ya me había desvestido; ¿Cómo iba a
volver a vestirme? Había lavado mis pies;
¿Cómo iba a volverlos a ensuciar?
4 Mi amado metió su mano por el agujero
de la puerta, y mi lev se conmovió a causa
de él.
5 Entonces me levanté para abrirle a mi
amado, y mis manos gotearon perfume de
mirra. Mis dedos gotearon mirra sobre la
manecilla del cerrojo.
6 Abrí a mi amado, pero mi amado se había
ido; había desaparecido. Se me salía la vida,
cuando él hablaba. Lo busqué, pero no lo
hallé; lo llamé, pero no me respondió.
7 Me encontraron los guardias que rondan
la ciudad; me golpearon y me hirieron. Me

despojaron de mi manto los guardias de las murallas.
8 Júrenme, hijas de Yahrushalaim, que si hallan a mi amado, le dirán que estoy enferma de ahavá.
9 ¿Qué tiene tu amado que no tenga cualquier otro amado, oh la más hermosa de todas las mujeres? ¿Qué tiene tu amado más que cualquier otro amado, para que nos hagas jurar así?
10 Mi amado es blanco y sonrosado; sobresale entre diez mil.
11 Su cabeza es oro fino. Sus cabellos son ondulados, negros como el cuervo.
12 Sus ojos son como palomas junto a los arroyos de aguas, bañados en leche y sentados sobre engastes.
13 Sus mejillas son como semilleros de especias aromáticas, que exhalan perfumes. Sus labios son como lirios que despiden penetrante aroma.
14 Sus manos son como barras de oro engastadas con crisólitos. Su vientre es como una plancha de marfil, recubierta con zafiros.
15 Sus piernas son como columnas de mármol cimentadas sobre bases de oro. Su figura es como el Levanón, escogido como los cedros.
16 Su paladar es dulcísimo; ¡Todo él es deseable! Así es mi amado y así es mi amigo, oh hijas de Yahrushalaim.

6:1 ¿A dónde se ha ido tu amado, oh la más hermosa de todas las mujeres? Dinos en qué dirección se fue, y lo buscaremos contigo.
2 Mi amado descendió a su huerto, al semillero de las especias, para apacentar en los jardines y para recoger los lirios.
3 ¡Yo soy de mi amado, y mi amado es mío! Él apacienta entre los lirios.
4 ¡Qué bella eres, oh amada mía! Eres como Tirsa, atractiva como Yahrushalaim e imponente como ejércitos abanderados.
5 Aparta de mí tus ojos, porque ellos me doblegan. Tu cabello es como manada de cabras que se deslizan por las laderas de Guilad.
6 Tus dientes son como rebaños de ovejas que suben del lavadero: Que todas tienen mellizos, y ninguna hay sin cría.
7 Tus mejillas parecen mitades de granada, a través de tu velo.
8 Hay sesenta reinas, ochenta concubinas y un sin número de jóvenes mujeres.
9 ¡Pero una sola es mi paloma, mi perfecta! Ella es la única hija de su íma, quien la considera predilecta. La ven las mujeres y la llaman: Feliz. Las reinas y las concubinas la alaban diciendo:
10 ¿Quién es aquella que raya como el alba y es bella como la luna, radiante como el sol e imponente como ejércitos abanderados?
11 Al huerto de los nogales descendí, para ver los retoños del valle, para ver si las vides ya han florecido; si han brotado los granados.
12 Y antes que me diese cuenta, mi vida me puso sobre los carros de mi generoso pueblo.
13 ¡Vuelve, vuelve, oh shulamit! ¡Vuelve, vuelve; queremos mirarte! ¿Qué quieren observar en la shulamit, cuando danza en medio de los dos campamentos?

7:1 ¡Lo bien que lucen tus pies con las sandalias, oh hija de nobles! Los contornos de tus muslos son como joyas, obra de las manos de un artista.
2 Tu ombligo es como una copa redonda a la que no le falta el vino aromático. Tu vientre es como un montón de trigo rodeado de lirios.
3 Tus dos pechos son como dos venaditos, mellizos de gacela.
4 Tu cuello es como torre de marfil. Tus ojos son como los estanques en Jeshbón, en la puerta de BatRabim. Tu nariz es como la torre del Levanón, que mira hacia Daméseq.
5 Tu cabeza es como el Karmel, y tu cabellera es como púrpura real aprisionada en trenzas.
6 ¡Qué bella y dulce eres, oh ahavá deleitoso!
7 Tu talle es como una palmera, y tus pechos como racimos de dátiles.
8 Pensé: ¡Subiré a la palmera y me prenderé de sus racimos! ¡Sean tus pechos como racimos de uvas, y la fragancia de tu boca como de manzanas!
9 Tu paladar es como el buen vino que corre suavemente hacia el amado y fluye por los labios de los que se duermen.
10 ¡Yo soy de mi amado, y él me desea con ardor!
11 Ven, oh amado mío, vayamos al campo. Alojémonos en las aldeas;
12 madruguemos para ir a las viñas. Veamos si han florecido las vides, si se han abierto sus botones, o si han brotado los granados. ¡Allí te daré mi ahavá!

13 Las mandrágoras ya despiden su fragancia, y a nuestras puertas hay toda clase de frutas selectas, tanto frescas como secas, que he guardado para ti, oh amado mío.

8 :1 ¡Oh, cómo quisiera que fueses mi ají, que mamó los pechos de mi íma! Así, al encontrarte afuera, yo te besaría sin que nadie me menospreciara.
2 Yo te levantaría y te metería en la bayit de mi íma, y tú me enseñarías. Y yo te haría beber vino aromático y jugo de granadas.
3 Su brazo izquierdo está debajo de mi cabeza, y su derecho me abraza.
4 ¡Júrenme, oh hijas de Yahrushalaim, que no despertarán ni provocarán el ahavá, hasta que quiera!
5 ¿Quién es ésta que sube del midbar, recostada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté; allí donde tu íma tuvo dolores, allí donde tuvo dolores la que te dio a luz.
6 Ponme como sello sobre tu lev, como sello sobre tu brazo. Porque fuerte como la muerte es el ahavá; inconmovible como la fosa es la pasión. Sus brasas son brasas de fuego; es como poderosa llama.
7 Las poderosas aguas no pueden apagar el ahavá, ni lo pueden anegar los ríos. Si el hombre diera todas las riquezas de su bayit para comprar el ahavá, de cierto lo despreciarían.

8 Tenemos una ajot pequeña que todavía no tiene pechos. ¿Qué haremos de nuestra ajot cuando de ella se empiece a hablar?
9 Si ella es muralla, edificaremos sobre ella torreones de plata. Si ella es puerta, la recubriremos con paneles de cedro.
10 Yo soy una muralla, y mis pechos son torres. Entonces llegué a ser a sus ojos como quien encuentra shalom.
11 Slomoj tuvo una viña en Baal Hamón, la cual entregó al cuidado de guardias: Cada uno de ellos debía traer mil piezas de plata por su fruto.
12 ¡Pero mi viña está delante de mí! Las mil piezas sean para ti, oh Slomoj, y doscientas para los que guardan su fruto.
13 ¡Oh tú que habitas en los jardines, mis compañeros desean escuchar tu voz! ¡Déjame oírla!
14 ¡Apúrate, amado mío! Como un venado o un cervatillo sobre los montes de las fragancias.

Rut

(En ivri: רות - Español: Rut – Significado: Amiga)

1:1 En los días en que gobernaban los capitanes, hubo hambre en el país; y un hombre de Bet Lejem de Yahudá, con su esposa y dos benei, se fue a vivir en el país de Moab.
2 El hombre se llamaba Elimélekh; su esposa se llamaba Naomí, y sus dos benei se llamaban Majlón y Kilyón, efratim de Bet Lejem de Yahudá. Llegaron al país de Moab y se quedaron allí.
3 Elimélekh, esposo de Naomí, murió; y ella quedó con sus dos benei.
4 Ellos se casaron con mujeres moabit, una llamada Orpah, y la otra Rut, y vivieron allí como diez años.
5 Después murieron también los dos, Majlón y Kilyón; de manera que la mujer se quedó sin sus dos benei y sin su esposo.
6 Ella emprendió viaje con sus nueras para regresar del país de Moab; porque oyó en el país de Moab que Yahweh había tomado nota de su pueblo y les había dado alimento.
7 Acompañada de sus dos nueras, salió del lugar donde había estado viviendo; y emprendieron el camino para regresar a la tierra de Yahudá.
8 Pero Naomí les dijo a sus dos nueras: ¡Vuélvanse, cada cual a la bayit de su íma! Que Yahweh las trate con bondad, como ustedes han tratado con los difuntos y conmigo.
9 Yahweh les conceda favor, que cada una halle seguridad en la bayit de un esposo! Y las despidió con un beso. Ellas rompieron a llorar
10 y le dijeron: No, nosotras volveremos contigo a tu pueblo.
11 Pero Naomí respondió: ¡Vuélvanse, hijas mías! ¿Para qué habrían de venir conmigo? ¿Acaso tengo más benei en el vientre, que puedan ser esposos para ustedes?
12 Vuélvanse, hijas mías, que yo ya soy demasiado vieja para casarme. Aunque pensara que tengo esperanza, y aun si me caso esta noche y diera a luz benei,
13 ¿Esperarían ustedes hasta que crecieran? ¿Habrían de quedarse sin casarse por causa de ellos? ¡Oh no, hijas mías! Mi suerte es más amarga que la de ustedes, porque la mano de Yahweh se ha levantado contra mí.
14 Ellas rompieron a llorar otra vez, y Orpah se despidió de su suegra con un beso. Pero Rut se quedó con ella.
15 Ella le dijo: Mira, tu cuñada ha regresado a su pueblo y a sus deidades. Vuélvete tú tras ella.
16 Pero Rut respondió: No insistas en que te deje y que me aparte de ti, porque a dondequiera que tú vayas, iré yo; y dondequiera que te alojes, me alojaré yo. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Elohé será mi Elohé.
17 Donde tú mueras, moriré yo; y allí me sepultarán. Que así y más me haga Yahweh si algo que no sea la muerte me separa de ti.
18 Cuando Naomí vio cuán resuelta estaba Rut a ir con ella, cesó de argumentar con ella;
19 y siguieron las dos hasta que llegaron a Bet Lejem. Cuando llegaron a Bet Lejem, toda la ciudad se conmovió a causa de ellas. Las mujeres decían: ¿Será esta Naomí?
20 Y ella les respondía: No me llamen Naomí; llámenme Mará, porque el Omnipotente ha hecho muy amarga mi vida.
21 Yo me fui llena, y Yahweh me ha hecho volver vacía. ¿Cómo pueden llamarme Naomí, cuando Yahweh me ha tratado con dureza, cuando el Omnipotente ha traído desgracia sobre mí?
22 Así volvió Naomí del país de Moab; volvió con su nuera Rut la moabit. Llegaron a Bet Lejem al comienzo de la cosecha de la cebada.

2:1 Naomí tenía un pariente por parte de su marido, un hombre de bienes, de la familia de Elimélekh, que se llamaba Bóaz.
2 Y Rut la moabit le dijo a Naomí: Me gustaría ir a los campos a recoger entre las espigas detrás de alguien que me muestre bondad. Ella le respondió. Sí, hija mía, vete,
3 y ella se fue. Llegó y se puso a espigar en el campo, detrás de los cosechadores. Y se dio la coincidencia de que aquella parcela del campo pertenecía a Bóaz, que era de la familia de Elimélekh.
4 En eso llegó Bóaz de Bet Lejem y saludó a los cosechadores: Yahweh esté con ustedes. Y ellos respondieron: Yahweh te bendiga.

5 Bóaz le preguntó al criado que estaba encargado de los cosechadores: ¿De quién es esa muchacha?
6 El criado encargado de los cosechadores respondió: Ella es una muchacha moabit que volvió con Naomí del país de Moab.
7 Ella me dijo: Por favor, déjeme espigar y recoger entre las gavillas detrás de los cosechadores. Ha estado en pie desde que vino esta mañana. No ha descansado más que un ratito en la cabaña.
8 Bóaz le dijo a Rut: Escúchame, hija: No vayas a espigar a otro campo: No vayas a ninguna otra parte, sino quédate cerca de mis muchachas.
9 Mira bien el campo que están cosechando, y síguelas. Yo les he ordenado a los hombres que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las tinajas y bebe del agua que han sacado los hombres.
10 Ella se postró con su rostro hasta el suelo, y le dijo: ¿Por qué usted es tan bondadoso que se ha fijado en mí, siendo yo una extranjera?
11 Bóaz le dijo en respuesta: Me han contado todo lo que hiciste por tu suegra después de la muerte de tu esposo, cómo dejaste a tu abba y a tu íma y la tierra donde naciste y viniste a un pueblo que no habías conocido antes.
12 Que Yahweh recompense tus acciones. ¡Que tengas una recompensa completa de parte de Yahweh el Elohé de Yisrael, bajo cuyas alas has buscado refugio!
13 Ella respondió: Usted es tan bondadoso, mi adón, al consolarme y hablarle gentilmente a su servidora, aunque yo no soy ni como una de sus criadas.
14 A la hora de la comida, Bóaz le dijo: Acércate aquí y participa de la comida, y moja tu bocado en el vinagre. Entonces ella se sentó junto a los cosechadores. Él le dio grano tostado, y ella comió hasta saciarse, y le sobró.
15 Cuando ella se levantó otra vez para espigar, Bóaz les ordenó a sus criados: No solamente dejen que recoja espigas entre las gavillas, sin interferencia,
6 sino que también deben sacarle algunas espigas de los manojos y dejarlas para que ella las recoja, y no la reprendan.
17 Ella espigó en el campo hasta el atardecer. Luego desgranó lo que había espigado había como un efah de cebada
18 y se lo llevó consigo al poblado. Cuando su suegra vio lo que había espigado, y cuando también sacó lo que le había sobrado de la comida después de haberse saciado y se lo dio,
19 su suegra le preguntó: ¿Dónde espigaste hoy? ¿Dónde trabajaste? ¡Bendito sea el que se haya fijado en ti! Así que ella le contó a su suegra con quién había trabajado, diciendo: El hombre con quien trabajé hoy se llama Bóaz.
20 Naomí le dijo a su nuera: ¡Sea él bendito de Yahweh, quien no le ha fallado en su bondad ni a los vivos ni a los que han muerto! Naomí le explicó a su nuera: Ese hombre es un familiar nuestro; él es uno de nuestros parientes redentores.
21 Rut la moabit dijo: Además de esto, me dijo: Quédate junto a mis criados hasta que se acabe toda mi cosecha.
22 Y Naomí le respondió a Rut su nuera: Es mejor, hija, que salgas con sus criadas, para que no te vayan a molestar en otro campo.
23 Así que se quedó junto a las criadas de Bóaz, y espigó hasta que terminó la cosecha de la cebada y la cosecha del trigo. Entonces se quedó a vivir con su suegra.

3 :1 Naomí su suegra le dijo: Hija, tengo que buscar un hogar para ti, donde puedas ser feliz.
2 Ahora, ahí está nuestro pariente Bóaz, con cuyas criadas has estado. Mira, esta noche él va a estar aventando la cebada en la era.
3 Así que tú te bañas, te perfumas, te vistes y bajas a la era. Pero no te des a conocer al hombre hasta que él haya acabado de comer y de beber.
4 Cuando él se acueste, tú observas el lugar donde se acuesta, y vas y destapas un sitio a sus pies y te acuestas ahí. Él te va a decir lo que debes hacer.
5 Ella le respondió: Voy a hacer todo lo que me dices.
6 Ella bajó a la era e hizo tal como su suegra le había indicado.
7 Bóaz comió y bebió, y con el ánimo contento se retiró a dormir al lado del montón de grano. Entonces ella fue sigilosamente, destapó un sitio a sus pies y se acostó.
8 A la media noche él se estremeció y se volteó y vio a una mujer acostada a sus pies.
9 Entonces él le preguntó: ¿Quién eres tú? Y ella respondió: Soy Rut, su servidora.

Extienda su manto sobre su servidora, porque usted es pariente redentor.
10 Él exclamó: Yahweh te bendiga, hija. Esta última acción tuya es mejor que la primera, porque no has ido tras los jóvenes, sean pobres o ricos.
11 Y ahora, hija, no temas. Yo haré por ti todo lo que tú pidas, pues todos los zejanim de mi pueblo saben que tú eres una mujer muy decente.
12 Pero, aunque es cierto que yo soy pariente redentor, hay otro pariente redentor más cercano que yo.
13 Pasa la noche. Luego cuando sea de día, si él actúa como redentor, está bien; que te redima. Pero si él no quiere actuar como redentor contigo, ¡por vida de Yahweh, que yo te redimiré! Acuéstate hasta la mañana.
14 Así durmió a sus pies hasta la mañana. Pero se levantó antes que una persona pudiese distinguir a otra, porque él pensó: Que no se sepa que la mujer vino a la era.
15 También le dijo: Coge el manto que tienes encima y sostenlo. Ella lo sostuvo, y él llenó seis medidas de cebada y se las puso encima. Cuando ella regresó al poblado,
16 fue donde su suegra, y ésta le preguntó: ¿Cómo te fue, hija? Ella le contó todo lo que el hombre había hecho por ella.
17 Y añadió: Me dio estas seis medidas de cebada y me dijo: Para que no vayas a tu suegra con las manos vacías.
18 Y Naomí dijo: Quédate aquí, hija, hasta que sepas cómo resulta el asunto. Porque el hombre no va a descansar hasta que resuelva hoy mismo el asunto.

4 :1 Entretanto, Bóaz había subido a la puerta de la ciudad y se sentó allí. Y en eso pasaba por allí aquel pariente redentor que había mencionado Bóaz. Éste lo llamó: ¡Eh, fulano! Ven acá, y siéntate. Y él fue y se sentó.
2 Entonces Bóaz tomó a diez de los zejanim de la ciudad y les dijo: Siéntense aquí; y ellos se sentaron.
3 Entonces le dijo al redentor: Naomí, que ha vuelto del país de Moab, tiene que vender el pedazo de tierra que perteneció a nuestro ají Elimélekh.
4 Yo pensé que debía hacértelo saber y decirte que lo adquieras, en presencia de los que están sentados aquí y en presencia de los zejanim de mi pueblo. Si estás dispuesto a redimir, redime. Pero si no vas a redimir, dímelo, para yo saberlo. Porque no hay otro que pueda redimir excepto tú, y yo después de ti. Él le respondió: Yo estoy dispuesto a redimir.
5 Bóaz continuó: Cuando adquieras la propiedad de manos de Naomí y de Rut la moabit, deberás también adquirir a la mujer del difunto, para perpetuar el shem del difunto sobre su heredad.
6 El pariente redentor respondió: Entonces no puedo redimirla para mí, no sea que perjudique mi propia heredad. Toma tú mi derecho de redención, porque yo no puedo ejercerlo.
7 Ahora bien, esto era lo que se hacía antes en Yisrael en casos de redención o de intercambio: Para validar cualquier transacción, uno se quitaba la sandalia y se la daba al otro. Tal era la práctica en Yisrael.
8 Así que cuando el pariente redentor le dijo a Bóaz: Adquiérelo tú, se quitó la sandalia.
9 Y Bóaz le dijo a los zejanim y a todo el pueblo: Ustedes son testigos hoy de que adquiero de mano de Naomí todo lo que le perteneció a Elimélekh y todo lo de Kilyón y de Majlón.
10 También estoy adquiriendo a Rut la moabit, la esposa de Majlón, como mi esposa, para perpetuar el shem del difunto sobre su propiedad, para que no desaparezca el shem del difunto de entre sus parientes ni de la puerta de su ciudad. Ustedes son testigos hoy.
11 Todas las personas del pueblo que estaban en la puerta y los zejanim dijeron: Somos testigos. Que Yahweh haga a la mujer que entra en tu bayit, como a Rajel y a Leah, quienes juntas edificaron la Bayit de Yisrael. Que te hagas próspero en Efratah, y perpetúes tu shem en Bet Lejem.
12 Y que tu bayit sea como la bayit de Pérets a quien Tamar le dio a Yahudá, mediante la descendencia que Yahweh te dé por medio de esta joven.
13 Así que Bóaz se casó con Rut; ella vino a ser su esposa, y cohabitó con ella. Yahweh le concedió que concibiera y diera a luz un ben.
14 Entonces las mujeres le decían a Naomí: ¡Alabado sea Yahweh, que hizo que no te faltara hoy un redentor! Que su shem se perpetúe en Yisrael.
15 El renovará tu vida y sustentará tu vejez; porque lo ha dado a luz tu nuera, que te ama y es mejor para ti que siete benei.

16 Naomí tomó al niño y lo puso en su regazo. Ella vino a ser su nodriza.
17 y las vecinas le dieron shem, diciendo: ¡Le ha nacido un ben a Naomí! Y lo llamaron Oved; él fue el abba de Yishay, abba de Dawid.
18 Este es el linaje de Pérets: Pérets engendró a Jetsrón,
19 Jetsrón engendró a Ram, Ram engendró a Aminadab,
20 Aminadab engendró a Najshón. Najshón engendró a Salmah,
21 Salmah engendró a Bóaz, Bóaz engendró a Oved,
22 Oved engendró a Yishay, y Yishay engendró a Dawid.

Eykah

(En ivri: איכה - Español: Lamentaciones – Significado: Lamentaciones)

1:1 **Álef** ¡Ay! ¡Se sienta solitaria la ciudad que fue populosa! Ha quedado como viuda la que fue grande entre las naciones. La princesa de las provincias se ha vuelto tributaria. **Bet**
2 Amargamente llora en la noche; sus lágrimas están en sus mejillas. No hay quien la consuele entre todos sus amigos; todos sus aliados la traicionaron; se le volvieron enemigos. **Guímel**
3 Yahudá ha ido al exilio por causa de la miseria y la dura opresión. Cuando se asentó entre las naciones, no halló descanso; todos sus perseguidores la alcanzaron en los lugares estrechos. **Dálet**
4 Los caminos de Tzión están de duelo, vacíos de peregrinos a las festividades; todas sus puertas están abandonadas. Sus Kohanim gimen, sus vírgenes están tristes, ella está totalmente desconsolada. **Hei**
5 Sus enemigos son ahora los amos, sus adversarios viven tranquilos, porque Yahweh la afligió por sus muchas transgresiones; sus pequeños han ido en cautividad delante del enemigo. **Vav**
6 Ha desaparecido de la hermosa Tzión todos los que eran su gloria; sus dirigentes vinieron a ser como venados que no hallan pasto; andaban sin fuerzas delante del perseguidor. **Zayin**
7 Yahrushalaim se acuerda en los días de su aflicción y tristeza, de todas las cosas preciosas que tenía en los tiempos antiguos, cuando su pueblo cayó en manos del enemigo sin nadie que la auxiliara; cuando los enemigos vieron y se rieron de su caída. **Jet**
8 Yahrushalaim ha pecado grandemente, por lo cual ha llegado a ser una burla. Todos los que la admiraban la desprecian, porque han visto en desgracia; y ella sólo suspira y se retrae. **Tet**
9 Su inmundicia se pega a sus faldas. No tuvo en cuenta su futuro; se ha hundido asombrosamente, sin nadie que la consuele. Mira, oh Yahweh, mi aflicción; ¡Cómo se jacta el enemigo! **Yod**
10 El enemigo puso su mano en todo lo que era precioso para ella. Ella vio su santuario invadido por naciones a las que tú les negaste admisión en tu comunidad. **Kaf**
11 Todos sus habitantes suspiran mientras busca el pan; cambiaron sus tesoros por comida, para mantenerse con vida ¡Mira, oh Yahweh, y ve, ¡Cuán despreciada he venido a ser! **Lámed**
12 Que nunca les suceda a ustedes, todos los que pasan por el camino. Miren y vean: ¿Hay agonía como la mía, que me ha sobrevenido cuando Yahweh me afligió en el día de su ira? **Mem**
13 Desde lo alto envió fuego que cayó sobre mis huesos. Extendió una red a mis pies, me hizo caer hacia atrás; me dejó desolada, dolorida todo el día. **Nun**
14 El yugo de mis rebeliones está bien atado, su mano las ha amarrado; impuesto sobre mi cuello, me absorbe la fuerza; Yahweh me ha entregado a decaer mis fuerzas. Me ha entregado en manos contra las que no puedo prevalecer. **Sámej**
15 Yahweh ha rechazado a todos mis valientes en medio de mí; contra mí proclamó un tiempo establecido para quebrantar a mis jóvenes. Como en un lagar Yahweh ha pisado a la hermosa doncella Yahudá. **Áyin**
16 Por estas cosas lloro; mis ojos se anegan en lágrimas; se ha alejado de mí el consolador que pudiera revivir mi ruaj; mis benei están desolados, porque ha prevalecido el adversario. **Peh**
17 Tzión extiende las manos, y no hay quien la consuele; Yahweh ha convocado contra Yaakov a sus enemigos que lo rodean; Yahrushalaim ha venido a ser entre ellos una cosa inmunda. **Tzadi**
18 Yahweh está en lo correcto, porque yo me rebelé contra Su Davar. Oigan ustedes, pueblos todos, y vean mi agonía: Mis vírgenes y mis jóvenes han ido en cautividad. **Kuf**
19 Llamé a mis amigos, pero ellos me decepcionaron. Mis Kohanim y mis Zejanim perecieron en la ciudad cuando buscaban comida para mantenerse con vida. **Resh**
20 Mira, Yahweh, que estoy angustiada; mis entrañas hierven, yo sé cuán equivocada estuve en rebelarme. En la calle la espada

deja luto; en la bayit es como la muerte. **Shin**
21 Cuando oyeron cómo gemía, no hubo quien me consolara; todos mis adversarios oyeron de mi desgracia y se alegraron. Porque es obra tuya: ¡Tú has hecho llegar el día que proclamaste! ¡Oh, que ellos lleguen a ser como yo! **Tav**
22 Que venga ante tu presencia toda la maldad de ellos, y trátalos como me has tratado a mí por todas mis transgresiones. Porque mis suspiros son muchos, y mi lev está enfermo.

2 :1 **Álef** ¡Ay! Yahweh en su ira ha avergonzado a la hermosa Tzión, derribó del shamaj a la tierra la majestad de Yisrael. No se acordó del estrado de sus pies en el día de su ira. **Bet**
2 Yahweh ha destruido sin piedad todas las moradas de Yaakov; en su indignación derribó las fortalezas de la hermosa Yahudá. Ha rebajado en deshonra el reino y a sus príncipes. **Guímel**
3 En ardiente ira ha cortado todo el poder de Yisrael; ha retirado su mano derecha ante el adversario; se ha encendido contra Yaakov como fuego inflamado que consume por todos lados. **Dálet**
4 Entesó su arco como un enemigo, afirmó su mano derecha como un adversario; mató a todos los de apariencia deleitable. Derramó su enojo como fuego en la tienda de la hermosa Tzión. **Hei**
5 Yahweh se ha portado como un adversario, ha desolado a Yisrael, ha desolado todos sus palacios; ha destruido sus fortalezas. Ha multiplicado en la hermosa Yahudá el lamento y la lamentación. **Vav**
6 Como a un huerto, trató con violencia a su Cabaña; destruyó su tienda de Reunión. Yahweh ha puesto fin en Tzión las festividades y los Shabbat; en su ardiente ira desechó al melej y al Kohen. **Zayin**
7 Yahweh ha abandonado su Altar; ha menospreciado su santuario. Ha entregado en mano del adversario los muros de los palacios de ella; en la Bayit de Yahweh gritaron un clamor como en un día de fiesta solemne. **Jet**
8 Yahweh resolvió destruir el muro de la hermosa Tzión; extendió el cordel; no retrajo su mano de destruir; ha envuelto en luto el antemuro y el muro; a una fueron derribados. **Tet**
9 Se hundieron sus puertas en la tierra; Él destruyó y rompió sus trancas. Su melej y sus príncipes están entre las naciones. ¡Ya no hay ley! Tampoco sus Nevím han encontrado visión de parte de Yahweh. **Yod**
10 Se sentaron en tierra y quedaron en silencio los zejanim de la hermosa Tzión. Echaron polvo sobre sus cabezas, y se vistieron de luto. Bajaron sus cabezas a tierra las vírgenes de Yahrushalaim. **Kaf**
11 Se agotan mis ojos a causa de las lágrimas; mis entrañas están en tumulto; mi hígado se derrama por tierra a causa de la ruina de la hija de mi pueblo, mientras el niño pequeño y el que mama desfallecen en las calles de la ciudad. **Lámed**
12 A sus madres dicen: ¿Dónde están el trigo y el vino?, mientras desfallecen como heridos en las calles de la ciudad, mientras se derraman sus vidas en el regazo de sus madres. **Mem**
13 ¿Qué tomaré como testimonio o con qué te compararé, oh Virgen Hermosa Yahrushalaim? ¿Con qué te igualaré para consolarte, oh Virgen Hermosa Tzión? Porque grande como el mar es tu ruina. ¿Quién te podrá sanar? **Nun**
14 Tus Nevím vieron para ti visiones vanas y sin valor. No expusieron tu pecado para así evitar tu cautividad, sino que vieron para ti visiones proféticas vanas y engañosas. **Tet**
15 Aplauden contra ti todos los que pasan por el camino. Silban y sacuden sus cabezas ante la hermosa Yahrushalaim, diciendo: ¿Es ésta la ciudad a la cual llamaban Perfecta en Hermosura, el Gozo de Toda la Tierra? **Peh**
16 Abren su boca contra ti todos tus enemigos; silban y rechinan los dientes diciendo: ¡La hemos arruinado! ¡Ah, éste es el día que esperábamos; lo hemos alcanzado, lo hemos visto! **Áyin**
17 Yahweh ha hecho lo que se había propuesto; ha ejecutado el decreto que había ordenado desde tiempos antiguos, destruyó sin piedad. Ha hecho que el enemigo se alegre a causa de ti; ha enaltecido el poder de tus adversarios. **Tzadi**
18 El lev de ellos clama al Soberano. Oh muralla de la hermosa Tzión, derrama lágrimas como arroyo de día y de noche. No

te des tregua, ni descansen las niñas de tus ojos. **Kuf**
19 Levántate y da voces en la noche, en el comienzo de las vigilias. Derrama como agua tú lev ante la presencia de Yahweh. Levanta hacia él tus manos por la vida de tus pequeñitos, que desfallecen de hambre en las esquinas de todas las calles. **Resh**
20 Mira, oh Yahweh, y ve a quién has tratado así: ¡Ay, las mujeres se comen su propio fruto, a sus bebés recién nacidos! ¡Ay, al Kohen y al Neví los matan en el santuario de Yahweh! **Shin**
21 Yacen por tierra en las calles los muchachos y los ancianos. Mis vírgenes y mis jóvenes han caído a espada. Los mataste en el día de tu furor; degollaste sin piedad. **Tav**
22 Has convocado en asamblea, como en día de festividad, a mis vecinos de alrededor. En el día del furor de Yahweh, no hubo quien escapara, ni quien sobreviviera. A los que cuidé y crié, mi enemigo los ha exterminado.

3 :1 **Álef** Yo soy el hombre que ha visto aflicción bajo la vara de Su indignación.
2 Él me ha guiado y conducido en tinieblas, y no en luz.
3 Ciertamente todo el día ha vuelto y revuelto su mano contra mí. **Bet**
4 Ha consumido mi carne y mi piel; ha quebrantado mis huesos.
5 Edificó contra mí; me rodeó de amargura y de duro trabajo.
6 En tinieblas me hizo habitar, como los muertos de antaño. **Guímel**
7 Me bloquea por todos lados y no puedo salir; ha hecho pesadas mis cadenas.
8 Aun cuando grito y pido auxilio, cierra sus oídos a mi tefilat.
9 Ha bloqueado mis caminos con piedras labradas; ha torcido mis senderos. **Dálet**
10 Como un oso que acecha fue para mí, como un león en escondrijos.
11 De mis caminos me desvió, me rompió en pedazos y me dejó desolado.
12 Entesó su arco y me puso como blanco de la flecha. **Hei**
13 Hizo penetrar en mis riñones las flechas de su aljaba.
14 Fui objeto de burla para todo mi pueblo; todo el día he sido su canción.
15 Me llenó de amarguras, y me empapó con ajenjo. **Vav**
16 Quebró mis dientes con cascajo; me pisoteó en la ceniza.
17 Mi vida quedó privada de la shalom; me he olvidado de la felicidad.
18 Pensé: Ha perecido mi fortaleza y mi esperanza en Yahweh. **Zayin**
19 Acuérdate de mí aflicción y de mí desamparo, del ajenjo y de la amargura.
20 Siempre que recuerdo eso, me aflijo por dentro.
21 Esto haré volver a mi memoria, por lo cual tendré esperanza: **Jet**
22 Que la bondad de Yahweh no ha cesado, y que nunca se agota su compasión.
23 Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.
24 Yahweh es mi porción, me he dicho; por eso, en Él esperaré. **Tet**
25 Yahweh es bueno para los que en Él esperan, para el ser que lo busca.
26 Es bueno esperar en silencio la salvación de Yahweh.
27 Es bueno para el hombre levantar el yugo en su juventud. **Yod**
28 Que se siente solo y calle, porque Él se lo ha impuesto.
29 Que ponga su boca en el polvo, pues quizás haya esperanza.
30 Que le ponga la mejilla al que lo golpea; que se harte de insultos. **Kaf**
31 Porque Yahweh no desechará para siempre.
32 Más bien, primero aflige y luego se compadece según su abundante Rajem.
33 Porque no aflige ni entristece por gusto a los humanos. **Lámed**
34 El aplastar bajo los pies a todos los prisioneros de la tierra,
35 el apartar el derecho del hombre ante la misma presencia de Elyón,
36 el pervertir la causa del hombre, Yahweh no lo aprueba. **Mem**
37 ¿Quién será aquel que diga algo y eso ocurra, sin que Yahweh lo haya mandado?
38 ¿Acaso de la boca de Elyón no salen las calamidades y el bien?
39 ¿De qué se queja el hombre, el varón que vive en el pecado? **Nun**
40 Examinemos nuestros caminos; investiguémoslos, y volvamos a Yahweh.
41 Alcemos nuestro lev en las manos hacia Elohé que está en el Shamaj:
42 Nosotros hemos transgredido y nos hemos rebelado, y tú no perdonaste. **Sámej**

43 Te cubriste de ira y nos perseguiste; mataste sin piedad.
44 Te cubriste de nube para que no pasara la tefilat.
45 Como desecho y basura, nos pusiste en medio de los pueblos. **Peh**
46 Abren contra nosotros sus bocas todos nuestros enemigos.
47 Horror y hoyo han sido nuestra suerte, desolación y ruina.
48 Corrientes de agua han vertido mis ojos por la ruina de mi pobre pueblo. **Áyin**
49 Mis ojos vierten lágrimas sin cesar, porque no hay tregua,
50 hasta que Yahweh observe y vea desde el Shamaj.
51 Mis ojos me causan dolor, debido a todas las hijas de mi ciudad.
52 Ciertamente los que me odian sin motivo me cazaron como a un pájaro.
53 Silenciaron mi vida en la cisterna y arrojaron una piedra sobre mí.
54 Me cubrieron las aguas por encima de la cabeza; yo dije: ¡Me han eliminado! **Kuf**
55 Invoqué tu Shem, oh Yahweh, desde la profunda cisterna.
56 Tú oíste mi voz: ¡No escondas tu oído cuando clamo por alivio!
57 Tú te acercaste el día en que te invoqué, y dijiste: ¡No temas! **Resh**
58 Tú has abogado, oh Soberano, por mi causa; has redimido mi vida.
59 Tú has visto, oh Yahweh, mi opresión; defiende mi causa.
60 Tú has visto toda la malicia de ellos, todos sus planes contra mí. **Shin**
61 Tú has oído, oh Yahweh, el insulto de ellos, todas sus maquinaciones contra mí,
62 las palabras de los que se levantan contra mí y sus diarias murmuraciones.
63 Su sentarse y su levantarse, observa; yo soy el objeto de su copla. **Tav**
64 Dales, oh Yahweh, su retribución según la obra de sus manos.
65 Dales angustia de; venga sobre ellos tu maldición.
66 Persíguelos, oh Yahweh, en tu furor y destrúyelos debajo del Shamaj de Yahweh.

4 :1 **Álef** ¡Ay! Se ha empañado el oro, se ha alterado el buen oro. Las piedras sagradas están esparcidas por las esquinas de todas las calles. **Bet**
2 Los preciosos benei de Tzión, que eran estimados en oro fino, ¡Ay, los consideran ahora como vasijas de barro, obra de manos de alfarero! **Guímel**
3 Hasta los chacales les dan la teta y amamantan a sus cachorros, pero mi pobre pueblo se ha vuelto cruel, como los avestruces del midbar. **Dálet**
4 Se pega a su paladar la lengua del niño de pecho, a causa de la sed. Los pequeñitos piden pan, y no hay quien se lo reparta. **Hei**
5 Los que comían delicados manjares han quedado hambrientos en las calles. Los que se criaron con costoso carmesí han abrazado la basura. **Vav**
6 Es mayor la culpa de mi pobre pueblo que la iniquidad de Sedom, que fue trastornada en un momento sin que pusieran manos sobre ella. **Zayin**
7 Eran más limpios sus príncipes que la nieve, más blancos que la leche. Su cuerpo era más sonrosado que el coral; su talle era como el zafiro. **Het**
8 Ahora están más oscuros que el tizne sus semblantes; no los reconocen por las calles; su piel está encogida sobre sus huesos, reseca como un palo. **Tet**
9 Mejor suerte tuvieron los muertos por la espada que los muertos por el hambre; porque éstos murieron poco a poco, atravesados por falta de los productos del campo. **Yod**
10 Con sus propias manos las mujeres compasivas cocinaron a sus benei; ellos les sirvieron de comida en medio del quebranto de mi pobre pueblo. **Kaf**
11 Yahweh ventiló todo su furor; derramó su ardiente ira; prendió fuego en Tzión, el cual devoró sus cimientos. **Lámed**
12 No creían los melajím de la tierra, ni ninguno de los habitantes del mundo, que el adversario o el enemigo entrarían por las puertas de Yahrushalaim. **Mem**
13 Fue por los pecados de sus Nevím, por las maldades de sus Kohanim, que derramaron en medio de ella la sangre de los justos. **Nun**
14 Deambulaban como ciegos por las calles y se contaminaban con sangre, de modo que nadie podía tocar sus vestiduras. **Sámej**
15 ¡Apártense, inmundos!, les gritaban. ¡Apártense, apártense, no toquen! Cuando vagaban y deambulaban, les decían entre las naciones: ¡No morarán más aquí! **Peh**
16 La presencia de Yahweh los ha dispersado; no los volverá a mirar. De la persona de los Kohanim no tuvieron

respeto; ni a los zejanim mostraron consideración. **Áyin**
17 Todavía se consumen nuestros ojos tras la vana espera de nuestro socorro. Como hemos esperado, todavía esperamos por una nación que no puede salvar. **Tzadi**
18 Acecharon nuestros pasos, para que no anduviéramos por nuestras propias calles. Nuestro fin se acerca; se cumplieron nuestros días; ¡Ay!, ha llegado nuestro fin. **Kuf**

19 Más veloces que las águilas del shamaj fueron nuestros perseguidores. Sobre las montañas nos persiguieron con tesón; en el midbar nos pusieron emboscadas. **Resh**
20 Al aliento de nuestra nariz, al Ungido de Yahweh, lo han atrapado en sus fosas; aquel de quien habíamos dicho: A su sombra viviremos entre las naciones. **Shin**
21 Gózate y alégrate, oh hermosa Edom, tú que habitas en la tierra de Uts. También a ti llegará la copa; te embriagarás y te exhibirás desnuda. **Tav**
22 Se ha cumplido tu castigo, oh hermosa Tzión; nunca más te levantará en exilio. Pero Él castigará tu iniquidad, oh hermosa Edom; pondrá al descubierto tus pecados.

5 :1 Acuérdate, oh Yahweh, de lo que nos ha sucedido. Mira y ve nuestra desgracia.
2 Nuestra heredad ha pasado a los extraños, nuestras casas a los extranjeros.
3 Hemos quedado huérfanos; no tenemos abba; nuestras madres han quedado viudas.
4 Tenemos que pagar por nuestra agua; obtenemos nuestra leña por un precio.
5 Buscan nuestro cuello los que nos persiguen; nos fatigamos, y para nosotros no hay reposo.
6 Hacia Mitzraim extendimos las manos; y hacia Ashur, para saciarnos de pan.
7 Nuestros padres pecaron y ya no existen; nosotros cargamos con su castigo.
8 Aun los esclavos gobiernan sobre nosotros; no hubo quien nos librara de su mano.
9 Con riesgo de nuestras vidas conseguimos nuestro pan, ante la espada del midbar.
10 Nuestra piel se ha ennegrecido como un horno, a causa de los ardores del hambre.
11 A las mujeres las violaron en Tzión, y a las vírgenes en las ciudades de Yahudá.
12 A los príncipes los colgaron de sus manos; no respetaron la persona de los ancianos.
13 Los jóvenes cargaron piedras de molino; los muchachos desfallecieron bajo la carga de la leña.
14 Los ancianos han dejado de acudir a las puertas de la ciudad; los jóvenes han dejado sus canciones.
15 Ha cesado el regocijo de nuestro lev; nuestra danza se ha convertido en duelo.
16 Cayó la corona de nuestra cabeza. ¡Pobres de nosotros, porque hemos pecado!
17 Por esto tenemos enfermo el lev; por esto se nos han oscurecido los ojos.
18 Por el monte Tzión, que ha quedado desolado.
19 Pero tú, oh Yahweh, reinarás para siempre; tu trono es de generación en generación.
20 ¿Por qué te olvidarás de nosotros para siempre en gran manera contra nosotros y nos dejarás a lo largo de los días?
21 Recíbenos de nuevo, oh Yahweh, y déjanos volver. Renueva nuestros días como en los tiempos pasados
22 aunque nos hayas desechado y te hayas airado.

Qohelet

(En ivri: קהלת - Español: Eclesiastés – Significado: Hombre de Asamblea)

1 :1 Las palabras del Convocador, ben de Dawid melej en Yahrushalaim:
2 El colmo de la vanidad, dijo el Convocador; el colmo de la vanidad, todo es vanidad.
3 ¿Qué provecho le saca el hombre a todo su duro trabajo con que se afana debajo del sol?
4 Una generación va, y otra generación viene; pero la tierra sigue siempre igual.
5 El sol sale, y el sol se pone; vuelve a su lugar y de allí sale de nuevo.
6 El viento sopla hacia el sur y gira hacia el norte; va girando constantemente, y de nuevo vuelve el viento a girar.
7 Todos los ríos van al mar, pero el mar no se llena. Al lugar a donde corren los ríos, allí vuelven a correr.
8 Todas las cosas cansan, y nadie es capaz de explicarlas. El ojo no se harta de ver, ni el oído se sacia de oír.
9 Lo que fue, eso mismo será; y lo que se ha hecho, eso se volverá a hacer; no hay nada nuevo debajo del sol.
10 ¿Hay algo de lo que se pueda decir: Mira, esto es nuevo? Eso ya sucedió en las edades que nos han precedido.
11 No hay memoria de lo primero, ni tampoco de lo que será finalmente; no habrá memoria de ello entre los que vendrán después.
12 Yo, el Convocador, fui melej de Yisrael en Yahrushalaim.
13 Y dediqué mi mente a investigar y a explorar con sabiduría todo lo que se hace debajo del shamaj. Es una penosa tarea que Elohé les ha dado a los humanos, para que se ocupen en ella.
14 He observado todas las obras que se hacen debajo del sol, y he visto que todo ello es vanidad y correr tras el viento.
15 Lo torcido no se puede enderezar, y lo incompleto no se puede completar.
16 Yo hablé en mi mente diciendo: Me he engrandecido y he aumentado mi sabiduría más que todos los que fueron antes de mí en Yahrushalaim, y mi mente ha captado mucha sabiduría y conocimiento.
17 Dediqué mi mente a adquirir sabiduría y conocimiento, locura y necedad. Pero he entendido que aun esto es conflicto de Ruaj.
18 Porque en la mucha sabiduría hay mucha frustración, y quien añade conocimiento añade dolor.

2 :1 Yo dije en mi mente: Ven, te voy a probar con el placer, y vas a ver lo bueno. Pero vi que esto también era vanidad.
2 A la risa le dije: Tú eres locura; y al placer: ¿De qué sirve esto?
3 Propuse en mi mente darle gusto a mi cuerpo con vino y echarle mano a la necedad, mientras mi lev siguiera conduciéndose con sabiduría, hasta ver en qué consiste el bien para los humanos, en el cual se han de ocupar debajo del shamaj durante los contados días de su vida.
4 Aumenté mis obras, me edifiqué casas, planté viñas,
5 me hice huertos y jardines, y planté en ellos toda clase de árboles frutales.
6 Me hice estanques de aguas para regar con ellas un bosque donde crecieran árboles.
7 Adquirí siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en bayit. También tuve mucho ganado, vaca y oveja, más que todos los que vinieron antes de mí en Yahrushalaim.
8 Acumulé también plata y oro para mí, y tesoros preciados de melajím y de provincias. Me procuré cantantes, tanto hombres como mujeres; de los placeres de los humanos, y de mujer tras mujer.
9 Así, me engrandecí y acumulé más que todos los que fueron antes de mí en Yahrushalaim, y en todo esto mi sabiduría permaneció conmigo.
10 No les negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni le rehusé a mi mente placer alguno; porque mi mente se alegraba de todo mi duro trabajo. Esto fue lo que me tocó de todo mi duro trabajo.
11 Luego consideré todas las cosas que mis manos habían hecho y el duro trabajo con que me había afanado en hacerlas, y vi que todo era vanidad y correr tras el viento; no había ningún provecho debajo del sol.
12 Después volví a considerar la sabiduría, la locura y la necedad. Pues, ¿Qué añadirá un hombre que suceda al melej, a lo que éste ya hizo?

13 Yo vi que la sabiduría tiene ventaja sobre
la necedad, como la ventaja que tiene la luz
sobre las tinieblas.
14 El sabio tiene ojos en la cara, pero el
necio anda en tinieblas. También yo entendí
que lo mismo le sucederá a todos ellos.
15 Entonces dije en mi mente: Lo mismo
que le sucederá al necio me sucederá
también a mí. ¿Para qué, entonces, me he
hecho más sabio? Y dije en mi mente que
también esto era vanidad.
16 Porque ni del sabio ni del necio habrá
perpetua memoria, porque en los días
venideros ya se habrá olvidado todo. ¡Y
cómo muere el sabio junto con el necio!
17 Entonces aborrecí la vida, porque la obra
que se hace debajo del sol me era fastidiosa;
pues todo es vanidad y correr tras el viento.
18 Asimismo, aborrecí todo el duro trabajo
con que me había afanado debajo del sol, el
cual tendré que dejarle a otro que vendrá
después de mí.
19 ¿Y quién sabe si él será sabio o necio? Sin
embargo, se apoderará de todo el duro
trabajo con que me he afanado para
hacerme sabio debajo del sol. También esto
es vanidad.
20 Por eso, volví a desesperarme con
respecto a todo el duro trabajo con que me
había afanado debajo del sol.
21 Porque se da el caso de que un hombre
se afana con sabiduría, con conocimiento y
con talento, y luego le deja sus bienes a otro
hombre que jamás se afanó por ello.
También esto es vanidad y un mal grande.
22 Porque, ¿Qué logra el hombre de todo su
duro trabajo y del conflicto de lev con que
se afana debajo del sol?
23 Porque todos sus días no son sino
dolores; y su tarea, frustración; ni siquiera
de noche reposa su mente. Esto también es
vanidad.
24 Así que no hay nada mejor para el
hombre que comer y beber, y hacer que su
persona vea lo bueno de su trabajo. Yo he
visto que esto también proviene de la mano
de HaElohé.
25 Pues, ¿Quién comerá y se regocijará
separado de Él?
26 Porque al hombre que es bueno delante
de Él, Él le da sabiduría, conocimiento y
alegría; pero al pecador le da la tarea de
acumular y amontonar, para que lo deje al
que es bueno delante de HaElohé. También
esto es vanidad y correr tras el viento.

3 :1 Todo tiene su tiempo, y todo lo que
se quiere debajo del shamaj tiene su
momento:
2 Tiempo de nacer y tiempo de morir;
tiempo de sembrar y tiempo de arrancar lo
sembrado;
3 tiempo de matar y tiempo de curar;
tiempo de destruir y tiempo de construir;
4 tiempo de llorar y tiempo de reír; tiempo
de estar de duelo y tiempo de bailar;
5 tiempo de esparcir piedras y tiempo de
juntar piedras; tiempo de abrazar y tiempo
de abstenerse de abrazar;
6 tiempo de buscar y tiempo de perder;
tiempo de guardar y tiempo de desechar;
7 tiempo de romper y tiempo de coser;
tiempo de callar y tiempo de hablar;
8 tiempo de amar y tiempo de aborrecer;
tiempo de guerra y tiempo de shalom.
9 ¿Qué provecho saca el que hace algo, de
aquello en que se afana?
10 He considerado la tarea que Elohé ha
dado a los humanos, para que se ocupen en
ella.
11 Todo lo hizo hermoso en su tiempo;
también ha puesto eternidad en el lev de
ellos, de modo que el hombre no alcanza a
comprender la obra que HaElohé ha hecho
desde el principio hasta el fin.
12 Yo sé que no hay nada mejor para el
hombre que alegrarse y pasarlo bien en su
vida.
13 Y también, que es un don de Elohé que
todo hombre coma y beba y goce del fruto
de todo su duro trabajo.
14 Sé que todo lo que HaElohé hace
permanecerá para siempre. Sobre ello no
hay que añadir, ni de ello hay que disminuir.
Así lo ha hecho HaElohé, para que los
hombres lo respeten a Él.
15 Aquello que fue ya es, y lo que ha de ser
ya fue; HaElohé recupera lo que ya pasó.
16 Además, he visto debajo del sol que en
el lugar del derecho allí está la impiedad, y
que en el lugar de la justicia allí está la
impiedad.
17 Y yo dije en mi mente: Tanto al justo
como al malvado los juzgará HaElohé,
porque hay un tiempo para todo lo que se
quiere y para todo lo que se hace.
18 Yo dije en mi mente, con respecto a los
humanos, que HaElohé los ha probado para
que vean que ellos de por sí son animales.

19 Porque lo que ocurre con los humanos y
lo que ocurre con los animales es lo mismo:
Como es la muerte de éstos, así es la muerte
de aquéllos. Todos tienen un mismo aliento;
el hombre no tiene ventaja sobre los
animales, porque todo es vanidad.
20 Todo va al mismo lugar; todo fue hecho
del polvo, y todo volverá al mismo polvo.
21 ¿Quién sabe si el ruaj del hombre sube
arriba, y si el ruaj del animal desciende
abajo a la tierra?
22 Así que he visto que no hay nada mejor
para el hombre que alegrarse en sus obras,
porque ésa es su porción. Pues, ¿Quién lo
levantará a ver lo que ha de venir después
de él?

4 :1 Observé además todos los actos de
opresión que se cometen debajo del sol:
Vi las lágrimas de los oprimidos, que no
tienen quien los consuele. El poder está de
parte de sus opresores, y no tienen quien
los consuele.
2 Entonces elogié a los difuntos, los que ya
habían muerto, más que a los vivos, los que
hasta ahora viven.
3 Pero consideré que mejor que ambos es el
que aún no ha nacido, que no ha visto las
malas obras que se hacen debajo del sol.
4 De la misma manera, he visto que todo
trabajo y toda buena obra son resultado de
la rivalidad del hombre contra su prójimo.
También esto es vanidad y aflicción de Ruaj.
5 El necio se cruza de brazos y se come su
propia carne.
6 Mejor es una mano llena de sosiego que
ambos puños llenos de duro trabajo y de
aflicción de Ruaj.
7 Y también observé esta otra vanidad
debajo del sol:
8 Se da el caso de un hombre solo y sin
sucesor, que no tiene ni ben ni ají; pero no
cesa de todo su duro trabajo, ni sus ojos se
sacian de riquezas, ni se pregunta: ¿Para
quién me afano yo, privándome del
bienestar? También esto es vanidad y una
tarea penosa.
9 Es mejor dos que uno solo, pues tienen
mejor recompensa por su trabajo.
10 Porque si caen, uno levantará a su
compañero. Pero, ¡Pobre del que cae cuando
no hay otro que lo levante!
11 También si dos duermen juntos, se
abrigarán mutuamente. Pero, ¿Cómo se
abrigará uno solo?
12 Y si alguien ataca a uno, si son dos,
prevalecerán contra él. Y un cordel triple no
se rompe tan pronto.
13 Mejor es un muchacho pobre y sabio que
un melej viejo e insensato que ya no sabe
ser precavido;
14 aunque aquél haya salido de la cárcel
para reinar, o aunque en su reino haya
nacido pobre.
15 Vi que todos los vivientes debajo del sol
caminaban con el muchacho sucesor que
estará en lugar del otro.
16 Era innumerable todo el pueblo que
estaba delante de él. Sin embargo, los que
vengan después tampoco estarán contentos
con él. También esto es vanidad y conflicto
de Ruaj.

5 :1 Cuando vayas a la Bayit de HaElohé,
cuida tus pasos. Acércate más para oír
que para ofrecer el sacrificio de los necios,
que no saben sino hacer el mal.
2 No te precipites con tu boca, ni se
apresure tu mente a proferir una davar
delante de HaElohé. Porque HaElohé está en
el Shamaj, y tú sobre la tierra; por tanto,
sean pocas tus palabras.
3 Pues de la mucha preocupación vienen los
sueños; y de las muchas palabras, la
expresión del necio.
4 Cuando le hagas un voto a Elohé, no
tardes en cumplirlo; porque Él no se
complace en los necios. Cumple lo que
prometes.
5 Mejor es que no prometas, a que prometas
y no cumplas.
6 No dejes que tu boca te haga pecar, ni
digas delante del mensajero que fue un
error. ¿Por qué habrás de airar a HaElohé
con tu voz y destruir la obra de tus manos?
7 Porque cuando hay muchos sueños,
también hay vanidades y muchas palabras.
Pero tú, respeta a HaElohé.
8 Si observas en una provincia la opresión
de los pobres y la privación del derecho y la
justicia, no te asombres por ello. Porque al
alto lo vigila uno más alto, y hay alguien aún
más alto que ellos.
9 Pero siempre es provechoso para un país
que el melej esté al servicio del campo.
10 El que ama el dinero no quedará
satisfecho con dinero, y el que ama las
riquezas no tendrá beneficio. También esto
es vanidad.

11 Cuando los bienes aumentan, también aumentan los consumidores. ¿Qué provecho, entonces, tendrán sus dueños aparte de verlos con sus ojos?
12 Dulce es el sueño del trabajador, haya comido poco o haya comido mucho; pero al rico no lo deja dormir la abundancia.
13 Hay un grave mal que he visto debajo del sol: Las riquezas guardadas por su dueño, para su propio mal;
14 o aquellas riquezas que se pierden en un mal negocio. Y cuando engendra un ben, no le queda nada en la mano.
15 Tan desnudo como salió del vientre de su íma, así volverá; tal como vino, se irá. Nada de su duro trabajo se levantará en la mano cuando se vaya.
16 Este también es un grave mal: Que de la misma manera que vino, así vuelva. ¿Y de qué le aprovecha afanarse para el viento?
17 Además, consume todos los días de su vida en tinieblas, con mucha frustración, enfermedad y resentimiento.
18 Así que este es el bien que yo he visto: Que lo agradable es comer y beber, y derivar satisfacción en todo el duro trabajo con que se afana uno debajo del sol, durante los contados días de la vida que HaElohé le ha dado; porque ésta es su porción.
19 Asimismo, el que Elohé le dé a un hombre riquezas y posesiones, permitiéndole también comer de ellas, tomar su porción y gozarse de su duro trabajo, esto es un don de HaElohé.
20 Ciertamente no se acordará mucho de los días de su vida, ya que HaElohé lo mantiene ocupado con la alegría de su lev.

6 :1 Hay un mal que he visto debajo del sol y que es muy gravoso sobre el hombre.
2 Se da el caso de un hombre a quien HaElohé le ha dado riquezas, posesiones y honra, y nada le falta de todo lo que desea. Pero HaElohé no le ha permitido comer de ello; más bien, los extraños se lo comen. Esto es vanidad y penosa enfermedad.
3 Si un hombre engendra cien benei y vive muchos años, de modo que los días de sus años sean numerosos, pero su alma no se sacia de sus bienes y ni aún recibe sepultura, digo yo que un abortivo es mejor que él.
4 Porque el abortivo vino en vano y se fue a las tinieblas, y su shem quedará cubierto con tinieblas.
5 Aunque no vio el sol ni nada conoció, más sosiego tiene éste que aquél.
6 Aunque aquél viva mil años dos veces, sin gozar del bien, ¿No van todos a un mismo lugar?
7 Todo el duro trabajo del hombre es para su boca; y con todo eso, no se sacia.
8 ¿Qué ventaja tiene el sabio sobre el necio? ¿Qué gana el pobre que sabe conducirse ante los demás seres vivientes?
9 Mejor es lo que ven los ojos que el divagar del deseo. Sin embargo, esto también es vanidad y aflicción de Ruaj.
10 El que existe ya ha recibido un shem, y se sabe que es sólo un hombre y que no puede contender con quien es más fuerte que él.
11 Cuando hay muchas palabras, éstas aumentan la vanidad. ¿Qué ventaja, entonces, tiene el hombre?
12 Porque, ¿Quién sabe lo que es mejor para el hombre durante los contados días de su vana vida, los cuales él pasa como sombra? ¿Quién, entonces, le declarará al hombre lo que vendrá después de él debajo del sol?

7 :1 Mejor es el buen shem que el perfume fino, y el día de la muerte que el día del nacimiento.
2 Mejor es ir a una bayit de duelo que a una bayit de banquete. Porque eso es el fin de todos los hombres, y el que vive lo tomará en serio.
3 Mejor es el pesar que la risa, porque con la tristeza del rostro se enmienda el lev.
4 El lev de los sabios está en la bayit del duelo, pero el lev de los necios está en la bayit del placer.
5 Mejor es oír la reprensión del sabio que oír la canción de los necios.
6 Porque la risa del necio es como el crepitar de las espinas debajo de la olla. Esto también es vanidad.
7 Ciertamente la opresión entontece al sabio, y el soborno corrompe el lev.
8 Mejor es el fin de un asunto que el comienzo. Mejor es el de Ruaj paciente que el de Ruaj altivo.
9 No te apresures en tu lev a enojarte, porque el enojo reposa en el seno de los necios.
10 No digas: ¿A qué se deberá que los tiempos pasados fueron mejores que éstos?

Pues no es la sabiduría la que te hace preguntar sobre esto.
11 Mejor es la sabiduría con posesiones, y es una ventaja para los que ven el sol.
12 Porque la protección de la sabiduría es como la protección del dinero, pero la ventaja de conocer la sabiduría es que les da vida a los que la poseen.
13 Considera la obra de HaElohé. Porque, ¿Quién podrá enderezar lo que Él ha torcido?
14 En el día del bien, goza del bien; y en el día de la calamidad, considera que HaElohé hizo tanto lo uno como lo otro, de modo que el hombre no puede descubrir nada de lo que sucederá después de él.
15 Todo esto he observado en los días de mi vanidad. Hay justos que perecen a pesar de su justicia, y hay pecadores que a pesar de su maldad tienen una larga vida.
16 No seas demasiado justo, ni seas sabio en exceso. ¿Por qué habrás de destruirte?
17 No seas demasiado malo, ni seas insensato. ¿Por qué morirás antes de tu tiempo?
18 Bueno es que te aferres a esto y que tampoco apartes tu mano de lo otro, porque el que respeta a Elohé saldrá bien en todo.
19 La sabiduría ayudará al sabio más que diez gobernantes que haya en la ciudad.
20 Ciertamente no hay hombre justo en la tierra que haga lo bueno y no peque.
21 No prestes atención a todo lo que se dice, no sea que te fijes en que tu siervo habla mal de ti.
22 Pues bien sabes que muchas veces tú también has hablado mal de otros.
23 Todas estas cosas he probado con la sabiduría, y dije: Me voy a hacer sabio. Pero ella estaba lejos de mí.
24 Lo que está lejos y muy profundo, ¿Quién lo podrá hallar?
25 Pero yo volví en mi mente a conocer, a explorar y a buscar la sabiduría y la razón, para conocer lo malo de la necedad y la insensatez de la locura.
26 Y he hallado más amarga que la muerte, a la mujer, que es una trampa, cuyo corazón es una red y cuyas manos son ataduras. El que agrada a HaElohé escapará de ella, pero el pecador quedará atrapado por ella.
27 Mira, dice el Convocador, habiendo considerado las cosas una por una, para dar con la razón, he hallado esto;
28 mi alma aún busca pero no encuentra: He hallado un hombre entre mil, pero no he hallado una sola mujer entre todos estos.
29 Mira, he hallado sólo esto: Que HaElohé hizo recto al hombre, pero los hombres se han enfrascado en demasiados razonamientos.

8 :1 ¿Quién como el sabio? ¿Quién conoce la interpretación de las cosas? La sabiduría del hombre ilumina su rostro y transforma la dureza de su semblante.
2 Obedece el mandato del melej, digo yo; a causa del juramento que le has hecho a Elohé,
3 no te apresures a irte de su presencia, ni te detengas en algo malo, porque Él hará todo lo que le plazca.
4 Ya que la davar del melej tiene poder, ¿Quién le pedirá cuentas de lo que hace?
5 El que guarda el Mitzvá no conocerá el mal. La mente del sabio conoce el tiempo y el proceder.
6 Pues para todo deseo hay un tiempo y un proceder, aunque grande es el mal que le sobreviene al hombre.
7 Porque éste no sabe lo que va a suceder; pues lo que ha de ser, ¿Quién se lo declarará? Nadie tiene poder sobre la vida y la muerte.
8 No hay hombre que tenga poder sobre el hálito de vida, como para retenerlo, ni poder sobre el día de la muerte. No hay tregua en semejante guerra, ni la maldad librará a los que la poseen.
9 Todo esto he observado y he dedicado mi mente a todo lo que se hace debajo del sol. Hay tiempo en que el hombre domina al hombre, para su propio mal. Hay cosas que no tienen sentido.
10 Asimismo, he observado esto: Que a los malvados, que antes entraban y salían del lugar Kadosh, los sepultan y los elogian en la ciudad donde así se portaron. Esto también es vanidad.
11 Cuando la sentencia contra una mala obra no se ejecuta enseguida, la mente de los humanos queda más predispuesta para hacer el mal.
12 Aunque un pecador haga mal cien veces y prolongue sus días, con todo yo sé que a los que respetan a HaElohé, a los que respetan ante su presencia, les irá bien.

13 Pero al impío no le irá bien, ni se le alargarán sus días como la sombra; porque no respeta ante la presencia de Elohé.
14 Hay una vanidad que se hace sobre la tierra: Hay justos a quienes les sucede como si hicieran obras de impíos, y hay impíos a quienes les sucede como si hicieran obras de justos. Digo que esto también es vanidad.
15 Por eso yo elogio la alegría, pues el hombre no tiene debajo del sol ningún bien mejor que comer, beber y alegrarse. Esto es lo que le queda por su duro trabajo en los días de su vida que HaElohé le ha dado debajo del sol.
16 Al dedicar mi mente a conocer la sabiduría y a ver la tarea que se realiza sobre la tierra, (porque ni de noche ni de día los ojos del hombre disfrutan del sueño),
17 vi todas las obras de HaElohé. Ciertamente el hombre no logra comprender la obra que se hace debajo del sol. Por más que se esfuerce buscándolo, no lo alcanzará; aunque el sabio diga que lo conoce, no por eso podrá lograrlo.

9 :1 Ciertamente he dedicado mi mente a todas estas cosas para aclarar todo esto: Que los justos y sabios, y sus hechos, están en la mano de HaElohé. Si se trata del ahavá o del odio, el hombre no lo sabe. Todo lo que está delante de ellos
2 es vanidad, porque a todos les sucede lo mismo: Al justo y al impío, al bueno y al malo, al puro y al impuro, al que ofrece sacrificios y al que no los ofrece. Como el bueno, así es el que peca; y el que jura, como el que se abstiene de jurar.
3 Este es el mal que hay en todo lo que se hace debajo del sol: Que a todos les sucede lo mismo; también que la mente de los humanos está llena de maldad, que la locura está en su mente mientras dura su vida, y que después descienden al lugar de los muertos.
4 Pero para todo aquel que está entre los vivos hay esperanza, pues mejor es perro vivo que león muerto.
5 Porque los que viven saben que van a morir; pero los muertos no saben nada, ni tienen más recompensa, pues el recuerdo de ellos cae en el olvido.
6 También han desaparecido su ahavá, su odio y su envidia; ya no tienen parte en este mundo, en todo lo que se hace debajo del sol.
7 Anda, come tu pan con gozo y bebe tu vino con alegría, porque tus obras ya son aceptables a HaElohé.
8 Que en todo tiempo estén blancas tus vestiduras, y nunca te falte aceite perfumado sobre la cabeza.
9 Goza de la vida, con la mujer que amas, todos los días de tu vana vida, que Elohé te ha dado debajo del sol todos los días de tu vanidad, porque ésta es la porción de tu vida y del duro trabajo con que te afanas debajo del sol.
10 Todo lo que te venga a la mano para hacer, hazlo lo mejor que puedas. Porque en la fosa, a donde vas, no hay obras, ni cuentas, ni conocimiento, ni sabiduría.
11 Entonces volví a observar debajo del sol que no es de los veloces la carrera, ni de los valientes la batalla, ni de los sabios el pan, ni de los entendidos las riquezas, ni de los conocedores la gracia; sino que a todos les llega el tiempo y el contratiempo.
12 Porque el hombre tampoco conoce su tiempo. Como los peces que quedan atrapados en la mala red y como los pájaros que quedan presos en la trampa, así quedan atrapados los benei del hombre en el tiempo malo, cuando éste cae de repente sobre ellos.
13 También he visto esta sabiduría debajo del sol, la cual me parece grandiosa:
14 Había una ciudad pequeña con pocos hombres en ella, y vino contra ella un gran melej y la rodeó edificando contra ella grandes torres de asedio.
15 Y se encontraba en ella un hombre pobre, pero sabio, el cual con su sabiduría libró a la ciudad. Pero nadie se acordaba de aquel hombre pobre.
16 Entonces dije: Mejor es la sabiduría que la fuerza, aunque se menosprecie el conocimiento del pobre y no se escuchen sus palabras.
17 Las palabras del sabio, oídas con sosiego, son mejores que el grito del que gobierna entre los necios.
18 Mejor es la sabiduría que las armas de guerra, pero un solo pecador destruye mucho bien.

10 :1 Una mosca muerta le da mal olor al frasco del fino perfume del perfumista. Así afecta un poco de necedad a la sabiduría y a la honra.

2 La mente del sabio se inclina a su derecha;
pero la mente del necio, a su izquierda.
3 Aun cuando el insensato ande por el
camino, le falta entendimiento, y a todos
manifiesta que es insensato.
4 Si el ánimo del gobernante se excita contra
ti, no abandones tu puesto; porque la
serenidad apacigua grandes ofensas.
5 Hay un mal que he observado debajo del
sol, como el error que proviene de un
gobernante:
6 Al insensato lo colocan en grandes
alturas, y los ricos habitan en posición
humilde.
7 He visto siervos a caballo y príncipes
andando a pie como siervos.
8 El que cava un hoyo caerá en él, y al que
rompa el cerco lo morderá una serpiente.
9 El que corta piedras se lastima con ellas, y
el que parte leña corre peligro con ella.
10 Si se embota el hacha y no está afilada,
hay que añadir más esfuerzo. Pero es más
ventajoso aplicar la sabiduría.
11 Si la serpiente muerde antes de que la
encanten, de nada sirve el encantador.
12 Las palabras de la boca del sabio son
agradables, pero los labios del necio causan
su propia ruina.
13 El comienzo de las palabras de su boca
es necedad, y el final de su hablar es locura
perjudicial.
14 El insensato multiplica las palabras,
aunque el hombre no sabe lo que ha de
suceder. Y lo que habrá de venir después de
él, ¿Quién se lo declarará?
15 El duro trabajo fatiga al necio, de manera
que él ni siquiera sabe cómo ir a la ciudad.
16 ¡Ay de ti, oh tierra, cuando tu melej es un
muchacho y tus príncipes festejan de
mañana!
17 Feliz tú, oh tierra, cuando tu melej es un
ben de nobles, y tus príncipes comen a su
hora, para reponer sus fuerzas y no para
embriagarse.
18 Por la pereza se hunde el techo, y por la
flojera de manos tiene goteras la bayit.
19 El alimento se prepara para disfrutarlo,
el vino alegra la vida, y el dinero preocupa a
todos.
20 Ni aún en tu habitación maldigas al
melej, ni en tu dormitorio maldigas al rico;
porque las aves del shamaj llevaban la voz,
los pajaritos declaran el asunto.

11 :1 Echa tu pan sobre las aguas, que
después de muchos días lo volverás
a encontrar.
2 Reparte porciones a siete, y también a
ocho; porque no sabes qué mal vendrá
sobre la tierra.
3 Si las nubes se recargan de agua,
derraman lluvia sobre la tierra. Y si el árbol
cae hacia el sur o hacia el norte, en el lugar
donde caiga, ahí se queda.
4 El que observa el viento no siembra, y el
que se queda mirando las nubes no cosecha.
5 Como tú no comprendes cómo entra el
Ruaj al cuerpo en el vientre de la mujer
encinta, así no comprenderás la obra de
HaElohé, quien hace todas las cosas.
6 En la mañana siembra tu semilla, y por la
tarde no dejes reposar tu mano; porque tú
no sabes cuál será mejor, si esto o lo otro, o
si ambas cosas son igualmente buenas.
7 La luz es agradable, y es bueno para los
ojos ver la luz del sol.
8 Si el hombre vive muchos años, que se
alegre en todos ellos; pero que traiga a la
memoria los días de las tinieblas, que serán
muchos. Todo lo que habrá ocurrido es
vanidad.
9 Alégrate, joven, en tu juventud; que tu lev
te lleve al disfrute en los días de tu
juventud. Sigue los deseos de tu lev y lo que
miras con tus ojos, pero ten presente que
por todas estas cosas HaElohé te traerá a
juicio.
10 Así que quita de tu lev la ansiedad, y
aleja de tu cuerpo el mal; porque la
juventud y el pelo negro son pasajeros.

12 :1 Acuérdate de tu Gran Creador en
los días de tu juventud: Antes que
vengan los días malos, y lleguen los años de
los cuales digas: Ya no tengo placer en ellos;
2 antes que se oscurezca el sol y la luz de la
luna y de las estrellas, y las nubes vuelvan
tras la lluvia:
3 Cuando tiemblen los guardias de la bayit
y se dobleguen los hombres valerosos;
cuando estén inactivas las muelas, por
quedar pocas, y se oscurezcan los que
miran por las ventanas;
4 cuando se cierren las puertas de la calle, y
se debilite el ruido del molino; cuando uno
se levante ante el gorjeo de un pajarito, y se
acaben todas las melodías;
5 cuando también se tenga miedo de la
altura y haya terror en el camino; cuando

florezca el almendro, la langosta se arrastre pesadamente y se pierda el deseo. Es que el hombre se va a su morada eterna, y los que hacen duelo rondan alrededor de la plaza.
6 Acuérdate de Él antes que se rompa el cordón de plata y se destroce el tazón de oro; antes que el cántaro se quiebre junto al manantial, y la rueda se rompa sobre el pozo.
7 Es que el polvo vuelve a la tierra, como era; y el Ruaj vuelve a HaElohé, quien lo dio.
8 El colmo de la vanidad, dijo el Convocador; todo es vanidad.
9 Y cuanto más sabio fue el Convocador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo. También evaluó, investigó hacer muchos libros es algo sin fin, y el mucho estudio y compuso muchos proverbios.
10 El Convocador fatiga el cuerpo. Procuró hallar palabras agradables y escribir correctamente palabras de verdad.
11 Las palabras de los sabios son como aguijones, como clavos hincados en garrochas. Fueron dadas por un Pastor.
12 Además de esto, ben mío, queda advertido: El hacer muchos libros es algo sin fin, y el mucho estudio fatiga el cuerpo.
13 La conclusión del asunto, después de oírlo todo, es ésta: Respeta a HaElohé y guarda sus Mitzvot, pues esto es el deber de todo hombre.
14 Porque HaElohé traerá a juicio toda acción junto con todo lo escondido, sea bueno o sea malo.

Hadassá

(En ivri: הדסה - Español: Ester – Significado: Estrella)

(Este libro NO es inspirado, es histórico y muchas de sus historias fueron cambiadas por los escribas mentirosos de aquel tiempo) (No aparece ni una sola vez el Nombre sagrado de Yahweh) (Se estableció por el pueblo una fiesta NO ORDENADA POR Yahweh, la de Purím).

1:1 Esto sucedió en los días de Ajashwerosh, el Ajashwerosh que reinó sobre ciento veinte provincias desde Hodú hasta Kush.
2 En aquellos días, cuando el melej Ajashwerosh ocupaba el trono real en la ciudadela de Shushán,
3 en el tercer año de su reinado, hizo un banquete para todos sus oficiales y cortesanos —la administración de Parás y de Maday, los nobles y los gobernadores de las provincias que estaban a su servicio—.
4 Por no menos de ciento ochenta días estuvo mostrándoles la inmensa riqueza de su maljut y la espléndida tíferet de su majestad.
5 Al final de este período, el melej hizo un banquete durante siete días, en el patio de los jardines del melej, para todo el pueblo que vivía en la ciudadela de Shushán, encumbrados y humildes por igual.
6 Había cortinas de lino blanco y azul, sujetadas por cordones de lino y de púrpura a anillos de plata y a columnas de mármol; y había divanes de oro y de plata sobre un pavimento de mármol, de alabastro, de madreperla y de ónice.
7 El vino real se sirvió en abundancia, como correspondía a un melej, en vasos de oro, vasos de diferentes diseños.
8 Y la regla para la bebida era: —Sin restricciones—. Porque el melej había mandado a todos los mayordomos del palacio que complacieran los deseos de cada uno.
9 También la reina Washtí hizo un banquete para las mujeres en el palacio real del melej Ajashwerosh.
10 En el séptimo día, cuando el melej estaba alegre a causa del vino, le ordenó a Mehumán, a Biztá, a Jarboná, a Bigtá, a Abagtá, a Zetar y a Karkhás —los siete eunucos que atendían al melej Ajashwerosh—,
11 que traigan ante el melej a la reina Washtí, con su diadema real, para mostrar su belleza a los pueblos y a los oficiales; porque era una mujer bella.
12 Pero la reina Washtí rehusó comparecer ante la orden del melej enviada por medio de los eunucos. El melej se enfureció muchísimo, y se encendió en él su ira.
13 Entonces el melej consultó a los sabios peritos en procedimientos. Porque era la práctica real acudir a los versados en la ley y el derecho.
14 Sus más allegados consejeros eran Karshená, Shetar, AdMata, Tarshish, Meres, Marsená, y Memukhán, los siete ministros de Parás y de Maday que tenían acceso a la presencia real y que ocupaban los primeros puestos en el maljut.
15 Les preguntó según la ley, ¿qué se ha de hacer con la reina Washtí por no haber cumplido la orden del melej Ajashwerosh, dada por medio de los eunucos?
16 Entonces Memukhán dijo ante el melej y los oficiales: La reina Washtí ha cometido una ofensa no solamente contra su majestad sino también contra todos los oficiales y contra todos los pueblos que están en todas las provincias del melej Ajashwerosh.
17 Porque la conducta de la reina hará que todas las mujeres menosprecien a sus esposos, cuando reflexionen que el melej Ajashwerosh ordenó traer a su presencia a la reina Washtí, pero ella no vino.
18 Desde este mismo día las damas de Parás y de Maday que hayan oído de la conducta de la reina dirán lo mismo a todos los oficiales de su majestad, ¡y no habrá fin al menosprecio y la indignación!
19 Si a su majestad le parece bien, que se emita un decreto real de parte suya, y que se escriba entre las leyes de Parás y de Maday, de modo que no pueda abrogarse, que Washtí no venga más a la presencia del melej Ajashwerosh. Y que su majestad le

conceda su dignidad real a otra más digna que ella.
20 Entonces la sentencia que promulgue su majestad resonará en todo su maljut, inmenso como es y todas las esposas tratarán a sus esposos con respeto, encumbrados y humildes por igual.
21 La proposición fue aprobada por el melej y por los ministros, y el melej hizo como propuso Memukhán.
22 Se enviaron despachos a todas las provincias del melej, a cada provincia conforme a su sistema de escritura y a cada nación en su propio idioma, que todo hombre ejerciera autoridad en su bayit y hablara el idioma de su propio pueblo.

2 :1 Algún tiempo después, cuando se apaciguó la ira del melej Ajashwerosh, pensó en Washtí, en lo que había hecho ella y en lo que se había decretado contra ella.
2 Los servidores del melej que lo atendían dijeron: Que se busquen para su majestad hermosas jóvenes vírgenes.
3 Nombre su majestad a oficiales en todas las provincias de su maljut, para que reúnan en la ciudadela de Shushán a todas las hermosas jóvenes vírgenes en el harén que está bajo la supervisión de Hegay, eunuco del melej y guardián de las mujeres; que se les provean sus cosméticos.
4 Y que la joven que agrade a su majestad sea reina en lugar de Washtí. La proposición le agradó al melej y así lo hizo.
5 En la ciudadela de Shushán vivía un yahudí llamado Mordekhay ben de Yaír, ben de Shimí, ben de Qish, de la tribu de Binyamín.
6 Qish había sido llevado cautivo de Yahrushalaim junto con los cautivos llevados con YekonYah melej de Yahudá, a quien Nebukadnetsar, melej de Bavel, llevó al exilio.
7 Este era abba de crianza de Hadasá, que es Hadassá, bat de su tío, porque ella no tenía abba ni íma. La joven era de bellas formas y hermosa; cuando murieron su abba y su íma, Mordekhay la adoptó como bat suya.
8 Cuando se proclamó la orden, el edicto del melej y cuando se reunieron muchas jóvenes en la ciudadela de Shushán bajo la supervisión de Hegay, a Hadassá también la llevaron al palacio del melej, bajo la supervisión de Hegay, guardián de las mujeres.
9 La joven le agradó y se ganó su favor; él se dio prisa en suministrarle sus cosméticos y sus raciones, así como las siete jóvenes que le correspondían del palacio del melej; y la trató a ella y a sus doncellas con especial bondad en el harén.
10 Hadassá no reveló cuál era su pueblo ni su linaje, pues Mordekhay le había mandado que no lo revelara.
11 Cada día Mordekhay se paseaba frente al patio del harén para informarse de cómo le iba a Hadassá y de qué le sucedía.
12 Cuando llegaba el turno a cada una de las jóvenes para presentarse ante el melej Ajashwerosh, después de doce meses del tratamiento prescrito para las mujeres porque ese era el período que se empleaba para embellecerlas: seis meses con aceite de mirra y seis meses con perfumes y cosméticos para mujeres;
13 y después de eso era que la joven podía presentarse ante el melej, todo lo que ella pidiera se le daba para llevarlo consigo del harén al palacio del melej.
14 Ella iba al anochecer y a la mañana siguiente volvía al segundo harén a cargo de Shaashgaz, eunuco del melej, guardián de las concubinas. No volvía a ir donde el melej a menos que el melej la quisiera, entonces la llamaba por nombre.
15 Cuando a Hadassá bat de Avigáyil, tío de Mordekhay, a la que éste había tomado como bat, le llegó el turno para ir donde el melej, ninguna cosa pidió aparte de lo que le aconsejó Hegay, eunuco del melej, guardián de las mujeres. Sin embargo, Hadassá se ganó la admiración de todos los que la veían.
16 Levaron a Hadassá ante el melej Ajashwerosh, a su palacio real en el mes décimo, el mes de tevet, del séptimo año de su reinado.
17 El melej, amó más a Hadassá que a todas las mujeres y ella se ganó su gracia y su favor, más que todas las demás vírgenes. Así que le puso la diadema real en la cabeza y la proclamó reina en lugar de Washtí.
18 El melej ofreció un gran banquete para todos sus oficiales y servidores, el banquete de Hadassá. Proclamó una remisión de impuestos a las provincias y distribuyó obsequios, como corresponde a un melej.

19 Mordekhay estaba sentado junto a la puerta real cuando reunieron a las jóvenes vírgenes por segunda vez.
20 Pero Hadassá no reveló cuál era su linaje ni su pueblo, como le había instruido Mordekhay; porque Hadassá obedecía las instrucciones de Mordekhay, como hacía cuando estaba bajo su protección.
21 En aquel tiempo, cuando Mordekhay se hallaba sentado junto a la puerta del palacio, Bigtán y Téresh, dos eunucos del melej, guardias del umbral, se enojaron y conspiraron para eliminar al melej Ajashwerosh.
22 Mordekhay se enteró de ello y se lo dijo a la reina Hadassá, y Hadassá se lo informó al melej en nombre de Mordekhay.
23 El asunto se investigó y se halló que era cierto, por lo que ambos fueron empalados en maderos. Esto se registró en el libro de los anales por instancias del melej.

3 :1 Algún tiempo después, el melej Ajashwerosh promovió a Hamán ben de Hamedata, el agaguí; lo ascendió a un puesto más alto que el de todos los oficiales que estaban con él.
2 Todos los cortesanos del melej que estaban a la puerta del palacio se arrodillaban y le rendían homenaje a Hamán, porque así había mandado el melej con respecto a él; pero Mordekhay no se arrodillaba ni le rendía homenaje.
3 Entonces los cortesanos del melej que estaban a la puerta del palacio le preguntaron a Mordekhay: ¿Por qué desobedeces la orden del melej?
4 Como le hablaban día tras día de esta manera y él no les hacía caso, lo denunciaron ante Hamán para ver si la resolución de Mordekhay se mantendría firme; porque él les había explicado que era yahudí.
5 Cuando Hamán vio que Mordekhay no se arrodillaba ni le rendía homenaje, Hamán se llenó de ira.
6 Pero consideró como poca cosa el echarle mano solamente a Mordekhay; como ya le habían revelado cuál era el pueblo de Mordekhay, Hamán conspiró para eliminar a todos los yahudim, el pueblo de Mordekhay, en todo el maljut de Ajashwerosh.
7 En el mes primero, que es el mes de nisán, del año doce del melej Ajashwerosh, se hizo un pur, que significa un sorteo, delante de Hamán para elegir un día y un mes, hasta que cayó en el mes duodécimo, que es el mes de adar.
8 Luego Hamán le dijo al melej Ajashwerosh: Hay un pueblo disperso y diseminado entre los demás pueblos en todas las provincias de tu maljut, cuyas leyes son diferentes de las de cualquier otro pueblo y que no obedecen las leyes del melej; y a su majestad no le conviene tolerarlos.
9 Si le parece bien a su majestad, póngase por escrito un edicto para que se los destruya y yo les pagaré a los administradores diez mil talentos de plata, para que los depositen en la tesorería real.
10 Entonces, el melej se quitó de la mano el anillo de firmar y se lo dio a Hamán ben de Hamedata, el agaguí, enemigo de los yahudim.
11 Y el melej le dijo a Hamán: El dinero y el pueblo son tuyos para que hagas lo que te parezca bien.
12 Entonces llamaron a los escribas del melej; el día trece del mes primero, convocaron a los escribas del melej y se emitió un decreto, como lo dirigió Hamán, a los sátrapas del melej, a los gobernadores de cada provincia y a los oficiales de cada pueblo, a cada provincia según su escritura y a cada pueblo en su propio idioma. Las órdenes se emitieron en nombre del melej Ajashwerosh y se sellaron con el anillo real.
13 Se despacharon instrucciones escritas por medio de corredores, a todas las provincias del melej, para destruir, masacrar, y exterminar a todos los yahudim, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, en un solo día, el trece del mes duodécimo, que es el mes de adar; para saquear sus propiedades.
14 El texto del documento era a los efectos de que se proclamara una ley en cada provincia; se la debía desplegar públicamente a todos los pueblos, para que estuviesen preparados para aquel día.
15 Los corredores, salieron apresurados en la misión real y el decreto se promulgó en la ciudadela de Shushán. El melej y Hamán se sentaron a festejar, pero la ciudad de Shushán estaba consternada.

4 :1 Cuando Mordekhay se enteró de todo lo que había sucedido, Mordekhay

desgarró sus vestiduras, se vistió de luto y de ceniza. Se fue por la ciudad gritando con fuerza y amargura,
2 hasta que llegó frente a la puerta del palacio; pues no se podía pasar por la puerta real vestido de luto.
3 Además, en cada provincia a donde llegaba la orden y el decreto del melej, había gran duelo entre los yahudim, con ayuno, llanto y lamentación; todo el mundo yacía en luto y ceniza.
4 Cuando las jóvenes de Hadassá y sus eunucos fueron y se lo informaron, la reina se estremeció muchísimo. Ella envió ropa para que Mordekhay se vistiera y se quitara el luto; pero él no la aceptó.
5 Entonces, Hadassá llamó a Hatakh, uno de los eunucos que el melej había puesto al servicio de ella, lo envió a Mordekhay para saber qué sucedía y por qué.
6 Hatakh salió y fue donde Mordekhay, a la plaza de la ciudad, frente a la puerta real;
7 Mordekhay, le contó todo lo que le había sucedido y lo del dinero que Hamán había ofrecido pagar para la tesorería real por la destrucción de los yahudim.
8 También le dio una copia del decreto que se había promulgado en Shushán para la destrucción de ellos. Le pidió que se la mostrara a Hadassá, le informara y le encargara que fuese a donde el melej para suplicarle e interceder ante él por su pueblo.
9 Cuando Hatakh regresó y le entregó a Hadassá el mensaje de Mordekhay,
10 Hadassá le dijo a Hatakh que le llevara a Mordekhay la siguiente respuesta:
11 Todos los cortesanos del melej y el pueblo de las provincias del melej saben que si alguna persona, hombre o mujer, entra a la presencia del melej en el patio interior sin que lo hayan llamado, hay una sola sentencia: que se le dé muerte. Solamente si el melej le extiende el cetro de oro, podrá vivir. Y a mí no me han llamado para visitar al melej en los últimos treinta días.
12 Cuando le dijeron a Mordekhay lo que había dicho Hadassá,
13 Mordekhay mandó que le respondieran a Hadassá: No te imagines que porque estás en el palacio del melej serás la única de todos los yahudim que va a escapar con vida.
14 Al contrario, si te quedas callada en esta crisis, el alivio y la liberación de los yahudim vendrán de otro lugar; pero tú y la bayit de tu abba perecerán. ¡Y quién sabe si para una crisis como ésta fue que lograste una posición real!
15 Entonces Hadassá, le envió esta respuesta a Mordekhay:
16 Ve, reúne a todos los yahudim que viven en Shushán, y ayunen por mí; no coman ni beban en tres días, ni de noche ni de día. Yo también ayunaré con mis doncellas. Después iré donde el melej, aunque sea contrario a la ley; y si perezco, que perezca
17 Así que Mordekhay fue por la ciudad e hizo tal como le había mandado Hadassá.

5:1 Al tercer día, Hadassá se puso su vestido real y se puso de pie en el patio interior del palacio del melej, frente al palacio real, mientras el melej estaba sentado en su trono real en la sala real que queda frente a la entrada del palacio.
2 Tan pronto el melej vio a la reina Hadassá de pie en el patio, ella se ganó su favor. El melej extendió hacia Hadassá, el cetro de oro que tenía en la mano; y Hadassá se acercó y tocó la punta del cetro.
3 Entonces el melej le preguntó: ¿Qué te preocupa, reina Hadassá? ¿Cuál es tu petición? ¡Hasta la mitad del maljut se te dará!
4 Hadassá respondió: Si a su majestad le parece bien, venga hoy su majestad con Hamán al banquete que le he preparado.
5 El melej ordenó: ¡Díganle a Hamán que se dé prisa y haga lo que ha dicho Hadassá! Así que el melej y Hamán fueron al banquete que Hadassá había preparado.
6 En la fiesta de vino, el melej le preguntó a Hadassá: ¿Cuál es tu deseo? Se te concederá. ¿Y qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del maljut se te concederá!
7 Entonces Hadassá respondió: Mi deseo y mi petición es ésta
5:8 Si su majestad me puede hacer el favor, si a su majestad le agrada conceder mi deseo y acceder a mi petición: que venga su majestad con Hamán, al banquete que les voy a preparar; y mañana haré lo que diga su majestad.
9 Ese día Hamán salió alegre y contento de lev. Pero cuando Hamán vio a Mordekhay en la puerta real, que no se levantaba ni temblaba delante de él, Hamán se llenó de ira contra él.

10 Sin embargo, Hamán se controló y se fue a su bayit. Mandó llamar a sus amigos y a Zeres, su esposa;
11 y Hamán empezó a contarles sobre la tíferet de sus riquezas, sus muchos benei, todo sobre cómo lo había promovido el melej ascendiéndolo por sobre los oficiales y los cortesanos del melej.
12 Hamán añadió: Y, lo que, es más, la reina Hadassá dio un banquete y aparte del melej no invitó a nadie sino sólo a mí. Y para mañana, estoy invitado por ella junto con el melej.
13 Pero todo esto no significa nada para mí cada vez que veo a ese yahudí Mordekhay sentado a la puerta del palacio.
14 Entonces Zeres, su esposa y todos sus amigos le dijeron: Que levanten un madero de cincuenta codos de alto, por la mañana pídele al melej que empalen en él a Mordekhay. Entonces podrás ir alegre con el melej al banquete. La proposición le agradó a Hamán e hizo preparar el madero.

6 :1 Aquella noche, se le fue el sueño al melej y pidió que le trajeran el libro de las memorias, los anales y se los leyeron al melej.
2 Allí se halló escrito que Mordekhay había denunciado a Bigtán y a Téresh, dos de los eunucos del melej, guardias del umbral que habían conspirado para eliminar al melej Ajashwerosh.
3 Luego el melej preguntó: ¿Qué kavod o qué ascenso se le ha conferido a Mordekhay por esto? Y los servidores que atendían al melej le respondieron: Nada se ha hecho por él.
4 Entonces el melej preguntó: ¿Quién está en el patio? Porque Hamán acababa de entrar al patio exterior del palacio real, para hablarle al melej sobre hacer empalar a Mordekhay en el madero que tenía preparado para él.
5 Los servidores del melej le respondieron: Es Hamán, que está en el patio. Y el melej dijo: Que entre.
6 Hamán entró y el melej le preguntó: ¿Qué se debe hacer por un hombre a quien el melej desea honrar? Hamán se dijo: ¿A quién más deseará honrar el melej, sino a mí?
7 Entonces Hamán le respondió al melej: Para el hombre a quien el melej desea honrar,
8 que traigan la vestidura real con que se haya vestido el melej y el caballo en que haya cabalgado el melej y sobre cuya cabeza se haya puesto una diadema real;
9 y que le encarguen la vestidura y el caballo a alguno de los cortesanos más nobles del melej. Y que vistan al hombre a quien el melej desea honrar y que lo paseen a caballo por la plaza de la ciudad y mientras proclaman delante de él: ¡Así se hace con el hombre a quien el melej desea honrar!
10 Entonces el melej le dijo a Hamán: ¡Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como has dicho y haz eso con el yahudí Mordekhay que se sienta a la puerta del melej! No omitas nada de todo lo que has propuesto.
11 Entonces Hamán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordekhay y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, proclamando delante de él: ¡Así se hace con el hombre a quien el melej desea honrar!
12 Luego Mordekhay volvió a la puerta real, mientras que Hamán se apresuró a su bayit, con la cabeza cubierta en duelo.
13 Allí Hamán le contó a Zeres, su esposa y a todos sus amigos todo lo que le había sucedido. Entonces, sus consejeros y su esposa le dijeron: Si Mordekhay, delante de quien has comenzado a caer, es de descendencia yahudí, no lo vencerás. ¡De hecho caerás arruinado delante de él!
14 Mientras estaban ellos hablando con él, llegaron los eunucos del melej y se apresuraron a llevar a Hamán al banquete que Hadassá había preparado.

7 :1 De manera que el melej y Hamán, fueron a beber con la reina Hadassá.
2 El segundo día, en la fiesta de vino, el melej le preguntó a Hadassá: ¿Cuál es tu petición, reina Hadassá? Se te concederá. ¿Qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del maljut se te concederá!
3 La reina Hadassá respondió: Si su majestad quiere hacerme el favor, y si a su majestad le parece bien, ¡que se me conceda mi vida por mi deseo y la de mi pueblo por mi solicitud!
4 Porque hemos sido vendidos, mi pueblo y yo, para ser destruidos, masacrados, y exterminados. Si hubiéramos sido vendidos para ser esclavos, yo habría callado; pues por el adversario, no es digno de que se moleste el melej.

5 Entonces el melej Ajashwerosh le preguntó a la reina Hadassá: ¿Quién es ése y dónde está el que se atrevió hacer tal cosa?
6 Y Hadassá respondió: ¡El enemigo y adversario es ese malvado Hamán! Entonces Hamán se llenó de terror en la presencia del melej y de la reina.
7 El melej en su furia, salió de la fiesta de vino y se fue al jardín del palacio, mientras Hamán se quedó de pie, rogándole a la reina Hadassá por su vida; porque vio que el melej había resuelto destruirlo.
8 Cuando el melej regresó del jardín del palacio a la sala del banquete, Hamán yacía postrado sobre el diván donde se reclinaba Hadassá. Entonces el melej le dijo: ¿También va a violar a la reina en mi propio palacio? Tan pronto salió la davar de la boca del melej, le cubrieron la cara a Hamán.
9 Entonces Jarboná, uno de los eunucos al servicio del melej, dijo: Lo que, es más, hay un madero en la bayit de Hamán, de cincuenta codos de alto, que Hamán hizo para Mordekhay, el hombre cuyas palabras salvaron al melej. Entonces el melej dijo: ¡Empálenlo en él!
10 Así que empalaron a Hamán en el madero que él había preparado para Mordekhay; y se apaciguó la ira del melej.

8 :1 Ese mismo día el melej Ajashwerosh, le dio a la reina Hadassá la propiedad de Hamán, el enemigo de los yahudim. Mordekhay se presentó ante el melej, porque Hadassá le había revelado lo que él era de ella.
2 El melej se quitó su anillo, que había vuelto a tomar de Hamán; y se lo dio a Mordekhay; y Hadassá puso a Mordekhay a cargo de la propiedad de Hamán.
3 Hadassá le habló de nuevo al melej, cayendo a sus pies y llorando, le imploró que evitara la desgracia concebida y planeada por Hamán, el agaguí, contra los yahudim.
4 El melej extendió hacia Hadassá el cetro de oro; Hadassá se levantó y se puso de pie delante del melej.
5 Entonces dijo: Si a su majestad le parece bien, y si he ganado su favor y la proposición le parece correcta a su majestad; y si yo soy agradable para usted que se escriban despachos para revocar las cartas que escribió Hamán ben de Hamedata, el agaguí, conteniendo su plan para aniquilar a los yahudim en todas las provincias del melej.
6 Porque, ¿cómo podría yo soportar ver el desastre que alcanzaría a mi pueblo? ¿Y cómo podría yo soportar ver la destrucción de mi gente?
7 Entonces el melej Ajashwerosh le dijo a la reina Hadassá y al yahudí Mordekhay: Le he dado a Hadassá la propiedad de Hamán, y a él lo han empalado en el madero por tramar contra los yahudim.
8 Y ustedes pueden, además, escribir acerca de los yahudim como les parezca bien. Escríbanlo en nombre del melej y séllenlo con el anillo real, porque un edicto que se escribe en nombre del melej y se sella con el anillo del melej no puede revocarse.
9 Así que convocaron a los escribas del melej en aquel momento, el día veintitrés del mes tercero, que es el mes de siwán; y se escribieron cartas, dictadas por Mordekhay, a los yahudim y a los sátrapas, a los gobernadores y a los oficiales de las ciento veintisiete provincias desde Hodú hasta Kush; a cada provincia en su propia escritura y a cada pueblo en su propio idioma, a los yahudim en su escritura y en su idioma.
10 Él escribió las cartas en el nombre del melej Ajashwerosh y las selló con el anillo del melej. Se enviaron las cartas por medio de corredores montados, que cabalgaban los corceles que se usaban en el servicio del melej, ejemplares de raza real,
11 decían así: El melej les ha permitido a los yahudim de cada ciudad que se reúnan y peleen por sus vidas; si algún pueblo o provincia los ataca, ellos pueden destruir, masacrar y exterminar a su fuerza armada, incluyendo a los niños y a las mujeres y saquear sus posesiones.
12 En un solo día en todas las provincias del melej Ajashwerosh, esto es, el día trece del mes duodécimo, que es el mes de adar.
13 El texto del documento debía promulgarse como ley en cada provincia: Debía exhibirse públicamente a todos los pueblos, de manera que los yahudim pudieran estar preparados para aquel día y tomar venganza de sus enemigos.
14 Los corredores, montados en los corceles reales, partieron apresurados por la urgencia de la orden del melej; y se proclamó el decreto en la ciudadela de Shushán.

15 Mordekhay salió de la presencia del melej con una vestidura real azul y blanca, con una esplendorosa corona de oro y un manto de lino fino y lana púrpura. Y la ciudad de Shushán resonaba con clamores gozosos.
16 Los yahudim disfrutaron de esplendor y alegría, de regocijo y honores.
17 Y en cada provincia y en cada ciudad, dondequiera que llegaba la orden del melej y su decreto, había alegría y regocijo entre los yahudim, un banquete y día de fiesta. Y mucha de la gente del país profesaba ser yahudim, porque el miedo a los yahudim había caído sobre ellos.

9 :1 Y así, el día trece del mes duodécimo, que es el mes de adar, cuando habían de ejecutarse la davar del melej y su decreto, el mismo día en que los enemigos de los yahudim esperaban ganar poder sobre ellos, ocurrió todo lo contrario y los yahudim ganaron poder sobre sus enemigos.
2 En todas las provincias del melej Ajashwerosh, los yahudim se reunieron en sus ciudades para atacar a los que habían procurado su mal; y nadie los pudo resistir, porque en todos los pueblos había caído el miedo a ellos.
3 Todos los oficiales de las provincias, los sátrapas, los gobernadores y los mayordomos del melej, mostraban deferencia a los yahudim, porque el miedo a Mordekhay había caído sobre ellos.
4 Pues Mordekhay, era ahora influyente en el palacio real y su fama se extendía por todas las provincias; Mordekhay se hacía cada vez más poderoso.
5 Los yahudim dieron a sus enemigos un golpe de espada, matando y destruyendo; hicieron con sus enemigos lo que quisieron.
6 En la ciudadela de Shushán los yahudim mataron un total de quinientos hombres.
7 También mataron a Parshandata, Dalfón, Aspata,
8 Porata, Adalyah, Aridata,
9 Parmashta, Arisay, Ariday y Waizata,
10 los diez benei de Hamán, ben de Hamedata, el enemigo de los yahudim. Pero no echaron mano a sus despojos.
11 Cuando se le informó al melej ese mismo día el número de los muertos en la ciudadela de Shushán,
12 el melej dijo a la reina Hadassá: En la ciudadela de Shushán solamente los yahudim han matado un total de quinientos hombres, así como a los diez benei de Hamán, ¡qué habrán hecho entonces en las otras provincias del melej! ¿Cuál es tu deseo ahora? Se te cumplirá. ¿Y qué más solicitas? Se te concederá.
13 Hadassá respondió: Si a su majestad le parece bien, que se les permita a los yahudim en Shushán actuar mañana también como lo hicieron hoy; y que empalen en el madero a los diez benei de Hamán.
14 El melej mandó que se hiciera así, el decreto se promulgó en Shushán. A los diez benei de Hamán los empalaron;
15 y los yahudim que estaban en Shushán se congregaron otra vez el día catorce del mes de adar; y mataron en Shushán a trescientos hombres. Pero no echaron mano a sus despojos.
16 El resto de los yahudim que estaban en las provincias del melej se reunió de igual manera y peleó por sus vidas. Dispusieron de sus enemigos, matando a setenta y cinco mil de sus adversarios, pero no echaron mano a sus despojos.
17 Esto ocurrió el día trece del mes de adar; y el día catorce del mismo mes reposaron y lo hicieron día de banquete y de regocijo.
18 Pero los yahudim que estaban en Shushán se congregaron el trece y también el catorce del mismo mes, el quince del mes reposaron y lo hicieron día de banquete y de regocijo.
19 Por eso los yahudim de las aldeas, que viven en poblados sin muros, observan el catorce del mes de adar, lo hacen un día de alegría y de banquete, día de fiesta y ocasión para enviarse regalos unos a otros.
20 Mordekhay registró estos sucesos. Y envió despachos a todos los yahudim que estaban en las provincias del melej Ajashwerosh, cercanas y lejanas,
21 ordenándoles que celebraran cada año los días catorce y quince del mes de adar
22 los mismos días en que los yahudim tuvieron reposo de sus adversarios y el mismo mes que se cambió de tristeza en alegría y de duelo en día de fiesta. Habían de celebrarlos como días de banquete y de regocijo, como ocasión para enviarse regalos unos a otros y obsequios a los pobres.
23 Los yahudim asumieron como una obligación lo que habían comenzado a

practicar y que les había prescrito Mordekhay.
24 Porque Hamán ben de Hamedata, el agaguí, el enemigo de todos los yahudim, había planeado la destrucción de los yahudim y había realizado un pur, es decir, un sorteo con la intención de aplastarlos y exterminarlos.
25 Pero cuando Hadassá fue a la presencia del melej, éste declaró: Con la promulgación de este decreto, que el perverso plan que concibió contra los yahudim recaiga sobre su cabeza. Y lo empalaron a él y a sus benei en el madero.
26 Por eso llamaron a estos días purim, de la davar pur. Así que, en vista de todas las instrucciones de la mencionada carta y de lo que ellos habían experimentado al respecto y de lo que les había sucedido,
27 los yahudim establecieron y se comprometieron irrevocablemente ellos mismos, sus descendientes y todos los que pudieran unirse a ellos, a observar estos dos días de la manera prescrita y en su respectiva fecha cada año.
28 Por consiguiente, estos días se recuerdan y se celebran en todas las generaciones, en todas las familias, provincias y ciudades. Y estos días de purim, nunca dejarán de celebrarse entre los yahudim y el recuerdo de ellos, nunca perecerá entre sus descendientes.
29 La reina Hadassá bat de Avijáyil escribió una segunda carta de purim con el propósito de confirmar con plena autoridad la carta antes mencionada del yahudí Mordekhay.
30 Se enviaron despachos a todos los yahudim en las ciento veintisiete provincias del maljut de Ajashwerosh, con una ordenanza de equidad y honestidad.
31 Estos días de purim, se observarán en sus fechas señaladas, tal como el yahudí Mordekhay y luego la reina Hadassá los habían comprometido a hacer, tal como habían asumido por ellos mismos y por sus descendientes la obligación de sus ayunos con sus lamentaciones.
32 Y la ordenanza de Hadassá validando estas observancias de purim se registró en un rollo.

10:1 El melej Ajashwerosh impuso tributo sobre la tierra y las islas.
12 Todos los hechos de su autoridad, de su poder y un relato completo de la grandeza a la que el melej elevó a Mordekhay, están registrados en los Anales de los melajím de Maday y de Parás.
3 Porque el yahudí Mordekhay era el segundo en rango después del melej Ajashwerosh y lo tenían en alta estima entre los yahudim y era muy popular entre la multitud de sus ajaim; él procuraba el bien de su pueblo y promovía el bienestar de todos los de su linaje.

Daniyel

(En ivri:דניאל - Español: Daniel – Significado: Él es mi Juez)

1:1 En el tercer año del reinado de Yahoyaquim melej de Yahudá, Nebukadnetsar melej de Bavel, fue a Yahrushalaim y la sitió.
2 HaElohé entregó en su mano a Yahoyaquim melej de Yahudá; y parte de los utensilios de la Bayit de Elohé. Los trajo a la tierra de Shinar, a la bayit de su elohim y colocó los utensilios en el tesoro de su elohim.
3 El melej le dijo a Ashpenaz, jefe de sus eunucos, que traía de los benei de Yisrael, del linaje real y de los nobles,
4 a jóvenes en quienes no hubiese ningún defecto, bien parecidos, instruidos en toda sabiduría, dotados de conocimiento, poseedores del saber y capacitados para servir en el palacio del melej; y que les enseñara la escritura y la lengua de los kasdim.
5 El melej les asignó para cada día una ración de los manjares del melej y del vino que él bebía. Ordenó que se les educara durante tres años, para que al fin de ellos se presentaran al servicio del melej.
6 Entre ellos estaban Daniyel, JananYah, Mishael y AzarYah, de la tribu de Yahudá.
7 A éstos, el jefe de los eunucos les puso nombres: A Daniyel lo llamó Belteshatsar; a JananYah, Shadrak; a Mishael, Meyshak; y a AzarYah, AbedNego.
8 Pero Daniyel se propuso en su lev no contaminarse con la ración de la comida del melej ni con el vino que éste bebía. Por eso le pidió al jefe de los eunucos, que no lo obligara a contaminarse.
9 HaElohé le concedió a Daniyel que se ganara el afecto y la buena voluntad del jefe de los eunucos.
10 Y el jefe de los eunucos, le dijo a Daniyel: Tengo temor de mi adón el melej, quien les ha asignado a ustedes su comida y su bebida; pues cuando él vea sus caras más demacradas que las de los jóvenes de su edad, expondrán mi cabeza ante el melej.
11 Entonces Daniyel le dijo al inspector, a quien el jefe de los eunucos había puesto a cargo de Daniyel, JananYah, Mishael y AzarYah:
12 Por favor, prueba a tus siervos durante diez días; que nos den de comer sólo legumbres y de beber sólo agua.
13 Luego observa tú mismo nuestro aspecto y el de los jóvenes que comen de la ración de los manjares del melej. Y según lo que veas, así harás con tus siervos.
14 Él los escuchó en este asunto y los probó durante diez días.
15 Al final de los diez días, el aspecto de ellos se veía mejor y más nutrido de carnes que el de los otros jóvenes que comían de la ración de los manjares del melej.
16 De modo que el inspector retiraba la ración de los manjares de ellos, el vino que habían de beber y les daba legumbres.
17 A estos cuatro jóvenes HaElohé les dio conocimiento y habilidad en toda clase de escritura y sabiduría. Y Daniyel era entendido en toda clase de visiones y sueños.
18 Pasados los días, al fin de los cuales el melej había dicho que los traigan, el jefe de los eunucos los llevó a la presencia de Nebukadnetsar.
19 El melej habló con ellos y no se encontró entre todos ellos ninguno como Daniyel, JananYah, Mishael y AzarYah. Así se presentaron al servicio del melej.
20 En todo asunto de sabiduría y entendimiento que el melej les consultó, los encontró diez veces mejores que todos los sabios y encantadores que había en todo su maljut.
21 Y Daniyel continuó hasta el primer año del melej Kóresh.

2:1 En el segundo año del reinado de Nebukadnetsar, éste tuvo un sueño; y su ruaj se perturbó y se le olvidó el sueño.
2 El melej mandó llamar a los sabios, a los encantadores, a los hechiceros y a los kasdim para que le declararan su sueño. Vinieron y se presentaron delante del melej.
3 Y el melej les dijo: He tenido un sueño y mi ruaj se ha turbado por entender el sueño.
4 Entonces los kasdim, le dijeron al melej en arameo: ¡Oh melej, que vivas para siempre! Di el sueño a tus siervos y te declararemos la interpretación.

5 El melej respondió y les dijo a los kasdim: De mi parte el asunto está decidido: Si ustedes no me dan a conocer el sueño y su interpretación, serán descuartizados y sus casas serán convertidas en ruinas.
6 Pero si me declaran el sueño y su interpretación, recibirán de mí regalos, favores y grandes honores. Así que declárenme el sueño y su interpretación.
7 Le respondieron por segunda vez diciendo: Diga el melej el sueño a sus siervos y nosotros declaramos su interpretación.
8 El melej respondió: Ciertamente me doy cuenta de que ustedes ponen dilaciones, porque ven que de mi parte el asunto está decidido:
9 Si no me dan a conocer el sueño, habrá una sola sentencia para ustedes. Ciertamente se han puesto de acuerdo, para dar una respuesta mentirosa y corrupta delante de mí, entre tanto que las circunstancias cambien. Por tanto, díganme el sueño, para que yo sepa que también pueden declarar su interpretación.
10 Los kasdim respondieron delante del melej: No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el asunto del melej, porque ningún melej grande y poderoso ha pedido cosa semejante a ningún sabio, ni encantador ni kasdí.
11 Además, el asunto que el melej demanda es difícil y no hay delante del melej quien lo pueda declarar, salvo las deidades, cuya morada no está con los mortales.
12 Por esto, el melej se enfureció, se airó muchísimo y mandó que mataran a todos los sabios de Bavel.
13 Se promulgó el decreto, para que llevaran a los sabios a la muerte. Y buscaron a Daniyel y a sus compañeros para matarlos.
14 Entonces, Daniyel se dirigió con prudencia y discreción a Aryokh, capitán de la guardia del melej, quien había salido para matar a los sabios de Bavel.
15 Habló y dijo a Aryokh, oficial del melej: ¿Cuál es la causa por la que se ha promulgado este decreto tan severo de parte del melej? Entonces, Aryokh le informó el asunto a Daniyel.
16 Daniyel entró y le pidió al melej que le diera tiempo para que le declarara la interpretación.
17 Luego Daniyel fue a su bayit y dio a conocer el asunto a JananYah, Mishael y AzarYah, sus compañeros,
18 a fin de implorar Rajem del Elohé de los shamaim con respecto a este misterio, para que Daniyel y sus compañeros no perecieran junto con el resto de los sabios de Bavel.
19 Entonces se le reveló el misterio a Daniyel en una visión de noche, por lo cual Daniyel bendijo al Elohé de los shamaim.
20 Daniyel habló y dijo: ¡Sea Baruj el Shem de Elohé desde la eternidad hasta la eternidad! Porque suyos son la Sabiduría y el Poder.
21 Él cambia los tiempos y las ocasiones; quita melajím y pone melajím. Da sabiduría a los sabios y conocimiento a los entendidos.
22 Él revela las cosas profundas y escondidas; conoce lo que hay en las tinieblas y con Él mora la luz.
23 A ti, oh Elohé de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y poder. Y ahora me has dado a conocer lo que te hemos pedido, pues nos has dado a conocer el asunto del melej.
24 Después de esto, Daniyel entró a la presencia de Aryokh, a quien el melej había comisionado para hacer perecer a los sabios de Bavel. Fue y le dijo así: No hagas perecer a los sabios de Bavel. Lléveme a la presencia del melej y yo le declararé al melej la interpretación.
25 Entonces, Aryokh llevó apresuradamente a Daniyel a la presencia del melej y le dijo así: He hallado un hombre de los cautivos de Yahudá, quien dará a conocer al melej la interpretación.
26 El melej habló y le preguntó a Daniyel, cuyo nombre era Belteshatsar: ¿Podrás tú darme a conocer el sueño que tuve y su interpretación?
27 Daniyel respondió en presencia del melej diciendo: El misterio sobre el cual el melej pregunta, ni los morehim, ni los encantadores, ni los sabios ni los adivinos se lo pueden declarar al melej.
28 Pero hay un Elohé en los shamaim, quien revela los misterios. Él le ha hecho saber al melej Nebukadnetsar lo que va a suceder en los últimos días. Tu sueño y las visiones de tu cabeza en tu cama son éstos:
29 Estando tú, oh melej, en tu cama, tus pensamientos se agitaban por saber lo que

había de suceder en el porvenir; y el que revela los misterios te ha hecho saber lo que ha de suceder.
30 En cuanto a mí, se me ha revelado este misterio, no porque la sabiduría que hay en mí sea mayor que la de todos los vivientes, sino para que yo dé a conocer al melej la interpretación y para que entiendas los pensamientos de tu mente.
31 Tú, oh melej, mirabas y veías una gran estatua. Esta estatua, que era muy grande y cuyo brillo era extraordinario, estaba de pie delante de ti; y su aspecto era temible.
32 La cabeza de esta estatua era de oro fino; su pecho y sus brazos eran de plata; su vientre y sus muslos eran de bronce;
33 sus piernas eran de hierro; y sus pies eran en parte de hierro y en parte de barro cocido.
34 Mientras mirabas, se desprendió una piedra, sin intervención de manos. Ella golpeó la estatua en sus pies de hierro y de barro cocido; y los desmenuzó.
35 Entonces se desmenuzaron también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro; y se volvieron como la paja de las eras en verano. El viento se los llevó y nunca más se halló su lugar. Y la piedra que golpeó la estatua se convirtió en una gran montaña que llenó toda la tierra.
36 Este es el sueño. Y su interpretación también la diremos en presencia del melej:
37 Tú, oh melej, eres melej supremo porque HaElohé de los shamaim te ha dado la realeza, el poder, la fuerza y la majestad.
38 Todo lugar donde habitan los humanos, los animales del campo y las aves del shamaj, Él los ha entregado en tus manos y te ha dado dominio sobre todos ellos. Tú eres aquella cabeza de oro.
39 Después de ti se levantará otro maljut inferior al tuyo; y otro tercer maljut de bronce, el cual dominará en toda la tierra.
40 El cuarto maljut será fuerte como el hierro; y como el hierro todo lo desmenuza y pulveriza, como el hierro despedaza, así desmenuzará y despedazará a todos éstos.
41 Lo que viste de los pies y de los dedos, que en parte eran de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, significa que ese maljut estará dividido; pero en él habrá algo de la firmeza del hierro, tal como viste que el hierro estaba mezclado con el barro cocido.
42 Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, así el maljut será en parte fuerte y en parte frágil.
43 En cuanto a lo que viste, que el hierro estaba mezclado con el barro cocido, se mezclarán por medio de alianzas humanas, pero no se mezclarán el uno con el otro, así como el hierro no se mezcla con el barro.
44 Y en los días de esos melajím, el Elohé de los shamaim levantará un maljut que jamás será destruido ni será dejado a otro pueblo. Este desmenuzará y acabará con todos estos maljutim, pero él permanecerá para siempre.
45 De la manera que viste que de la montaña se desprendió una piedra sin intervención de manos, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro cocido, la plata y el oro, el Gran Elohé ha hecho saber al melej lo que va a suceder en el porvenir. El sueño es verdadero y su interpretación es fiel.
46 Entonces, el melej Nebukadnetsar se postró sobre su rostro y rindió homenaje a Daniyel. Mandó que le dieran ofrendas e incienso.
47 El melej le habló a Daniyel y le dijo: Ciertamente su Elohé es HaElohé de los elohim y el Maré Malkín.[1] Él revela los misterios, pues tú pudiste revelar este misterio.
48 Entonces, el melej engrandeció a Daniyel y le dio muchos y grandes regalos. Le dio dominio sobre toda la provincia de Bavel y lo hizo intendente principal de todos los sabios de Bavel.
49 Por solicitud de Daniyel, el melej designó a Shadrak, a Meyshak y a AbedNego sobre la administración de la provincia de Bavel. Y Daniyel permaneció en la corte del melej.

3 :1 El melej Nebukadnetsar, hizo una estatua de oro cuya altura era de sesenta codos, su anchura de seis codos y la levantó en la llanura de Dura, en la provincia de Bavel.
2 Y el melej Nebukadnetsar mandó reunir a los sátrapas, los intendentes y gobernadores, a los consejeros, los tesoreros, los shofetim, los oficiales y a

[1] 2:47 Soberano de los melajim.

todos los gobernantes de las provincias, para que vinieran a la dedicación de la estatua que el melej Nebukadnetsar había levantado.
3 Entonces reunieron a los sátrapas, los intendentes y gobernadores, los consejeros, los tesoreros, los shofetim, los oficiales y todos los gobernantes de las provincias, para la dedicación de la estatua que el melej Nebukadnetsar había levantado. Mientras estaban de pie delante de la estatua que había levantado el melej Nebukadnetsar,
4 el heraldo, proclamó con gran voz: Se les ordena a ustedes, oh pueblos, naciones y lenguas,
5 que, al oír el sonido de la corneta, de la flauta, de la cítara, de la lira, del arpa, de la zampoña y de todo instrumento de música, se postren y le rindan homenaje a la estatua de oro que ha levantado el melej Nebukadnetsar.
6 Cualquiera que no se postre y rinda homenaje, en la misma hora será echado dentro de un horno de fuego ardiente.
7 Por eso, tan pronto como oyeron todos los pueblos el sonido de la corneta, de la flauta, de la cítara, de la lira, del arpa, de la zampoña y de todo instrumento de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y le rindieron homenaje a la estatua de oro, que había levantado el melej Nebukadnetsar.
8 Por esto, en ese mismo tiempo algunos de los kasdim se acercaron y denunciaron a los yahudim.
9 Hablaron y le dijeron al melej Nebukadnetsar: ¡Oh melej, que vivas para siempre!
10 Tú, oh melej, has dado la orden de que todo hombre que oiga el sonido de la corneta, de la flauta, de la cítara, de la lira, del arpa, de la zampoña y de todo instrumento de música, se postre y le rinda homenaje a la estatua de oro;
11 y que al que no se postre y le rinda homenaje lo echen dentro de un horno de fuego ardiente.
12 Hay, pues, unos yahudim, a quienes tú has designado sobre la administración de la provincia de Bavel —Shadrak, Meyshak y AbedNego—; estos hombres, oh melej, no te han hecho caso. Ellos no rinden culto a tus deidades ni le rinden homenaje a la estatua de oro que tú has levantado.
13 Entonces, Nebukadnetsar ordenó con ira y con enojo que traigan a Shadrak, Meyshak y AbedNego. Enseguida trajeron a estos hombres a la presencia del melej.
14 Y Nebukadnetsar habló y les dijo: ¿Es verdad, Shadrak, Meyshak y AbedNego, que ustedes no le rinden culto a mi deidad, ni le rinden homenaje a la estatua de oro que he levantado?
15 Ahora pues, ¿están listos para que, al oír el sonido de la corneta, de la flauta, de la cítara, de la lira, del arpa, de la zampoña y de todo instrumento de música se postren y le rindan homenaje a la estatua que he hecho? Porque si no le rinden homenaje, en la misma hora los echarán en medio de un horno de fuego ardiente. ¿Y qué deidad será la que los pueda librar de mis manos?
16 Shadrak, Meyshak y AbedNego respondieron y le dijeron al melej: Oh Nebukadnetsar, no necesitamos responderte sobre esto.
17 Si es así, nuestro Elohé, a quien rendimos culto, puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh melej, nos librará.
18 Y si no, que sea de tu conocimiento, oh melej, que no vamos a rendir culto a tu deidad ni tampoco le vamos a dar homenaje a la estatua que has levantado.
19 Entonces, Nebukadnetsar se llenó de ira y se alteró la expresión de su rostro contra Shadrak, Meyshak y AbedNego. Ordenó que calentaran el horno siete veces más de lo acostumbrado;
20 y mandó a hombres muy robustos que tenía en su ejército que ataran a Shadrak, Meyshak y a AbedNego para echarlos en el horno de fuego ardiente.
21 Entonces ataron a estos hombres, con sus mantos, sus túnicas, sus turbantes, sus otras ropas y los echaron dentro del horno de fuego ardiente.
22 Como la orden del melej era apremiante y habían calentado el horno excesivamente, una llamarada de fuego mató a aquellos que habían levantado a Shadrak, a Meyshak y a AbedNego.
23 Y estos tres hombres, Shadrak, Meyshak y AbedNego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiente.
24 Entonces, el melej Nebukadnetsar se alarmó y se levantó apresuradamente. Y habló a sus altos oficiales y dijo: ¿No echamos a tres hombres atados dentro del

fuego? Ellos le respondieron al melej: Es cierto, oh melej.
25 El respondió: Miren, yo veo a cuatro hombres sueltos que se pasean en medio del fuego y no sufren ningún daño. Y el aspecto del cuarto es semejante a un ben de las deidades.
26 Entonces, Nebukadnetsar se acercó a la puerta del horno de fuego ardiente y llamó diciendo: ¡Shadrak, Meyshak y AbedNego, siervos del Elohé Yahweh Poderoso Supremo, salgan y vengan! Entonces Shadrak, Meyshak y AbedNego salieron de en medio del fuego.
27 Y se reunieron los sátrapas, los intendentes, los gobernadores y los altos oficiales del melej para mirar a estos hombres; cómo el fuego no había tenido dominio sobre sus cuerpos, ni se había quemado el cabello de sus cabezas, ni sus mantos se habían alterado ni había quedado olor a fuego en ellos.
28 Nebukadnetsar exclamó diciendo: ¡Baruj sea el Elohé de Shadrak, Meyshak y AbedNego, que envió a su mensajero y libró a sus siervos que confiaron en Él y desobedecieron el mandato del melej; pues prefirieron entregar sus cuerpos antes que rendir culto o dar homenaje a cualquier deidad, aparte de su Elohé!
29 Inmediatamente, de mi parte se da la orden de que, en todo pueblo, nación o lengua, al que hable mal contra el Elohé de Shadrak, Meyshak y AbedNego, lo descuarticen y conviertan su bayit en ruinas. Porque no hay otro Elohé que pueda librar, así como Él.
30 Entonces el melej hizo prosperar a Shadrak, Meyshak y AbedNego en la provincia de Bavel.

4 :1 El melej Nebukadnetsar, a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Que tengan mucha shalom.
2 Me ha parecido bien declarar las señales y milagros que el Elohé Yahweh Poderoso Supremo ha hecho para conmigo.
3 ¡Cuán grandes son sus señales y cuán prodigiosos sus milagros! Su Maljut, es un Maljut Eterno y su Dominio de generación en generación.
4 Yo, Nebukadnetsar, estaba tranquilo en mi bayit y próspero en mi palacio.
5 Entonces, tuve un sueño que me espantó; las fantasías sobre mi cama y las visiones de mi cabeza me turbaron.
6 Por esto di un decreto para traer a mi presencia a todos los sabios de Bavel, para que me dieran a conocer la interpretación del sueño.
7 Entonces vinieron los sabios, los encantadores, los kasdim y los adivinos; yo conté el sueño delante de ellos, pero no me dieron a conocer su interpretación.
8 Al final entró delante de mí Daniyel —cuyo nombre es Belteshatsar, como el nombre de mi elohim—, en quien hay Ruaj del Elohé Kadosh. Yo conté el sueño delante de él, diciendo:
9 Belteshatsar, jefe de los sabios, como entiendo que en ti hay Ruaj del Elohé Kadosh y que ningún misterio está escondido de ti, dime las visiones del sueño que he tenido y su interpretación.
10 Estas son las visiones de mi cabeza en mi cama: Yo miraba y vi un árbol en medio de la tierra, cuya altura era grande.
11 Este árbol crecía y se hacía fuerte; su altura llegaba hasta el shamaj y era visible, hasta los confines de toda la tierra.
12 Su follaje era hermoso y su fruto abundante. En él había sustento para todos. Debajo de él, se ponían a la sombra los animales del campo y en sus ramas habitaban las aves del shamaj. Todo mortal se sustentaba de él.
13 Estando en mi cama, miraba las visiones de mi cabeza y vi que un Vigilante Kadosh, descendía de los shamaim.
14 El proclamaba con gran voz y decía así: ¡Derriben el árbol y corten sus ramas; quiten su follaje y desparramen su fruto! ¡Huyan los animales que están debajo de él y las aves de sus ramas!
15 Pero dejen el tronco de sus raíces en la tierra, con atadura de hierro y de bronce, entre el pasto del campo. Que se moje con el rocío del shamaj y que con los animales tenga su parte entre la hierba de la tierra.
16 Que se cambie su mente de hombre; se le dé una mente de animal y pasen sobre él siete tiempos.
17 La sentencia fue por decreto de los vigilantes, la decisión por la davar de los Kadosh, para que los vivientes reconozcan que Yahweh el Supremo es Soberano del maljut de los hombres, que lo da a quien

quiere y que constituye sobre él al más humilde de los hombres.
18 Yo, el melej Nebukadnetsar, he tenido este sueño. Tú, pues, Belteshatsar, di la interpretación, puesto que todos los sabios de mi maljut no han podido darme a conocer su interpretación. Pero tú sí puedes, porque el Ruaj del Elohé Kadosh está en ti.
19 Entonces Daniyel, cuyo nombre era Belteshatsar, quedó atónito por un momento, y sus pensamientos lo turbaban. El melej habló y dijo: Belteshatsar, no te turben el sueño ni su interpretación. Y Belteshatsar respondió y dijo: ¡Oh su majestad, que el sueño sea para tus enemigos y su interpretación para tus adversarios!
20 El árbol que viste —que crecía y se hacía fuerte, cuya altura llegaba hasta el shamaj y que era visible a toda la tierra;
21 cuyo follaje era hermoso y su fruto abundante, de modo que en él había sustento para todos; debajo del cual habitaban los animales del campo y en cuyas ramas tenían su morada las aves del shamaj—
22 eres tú mismo, oh melej, que has crecido y te has hecho fuerte. Tu grandeza ha crecido y ha llegado hasta el shamaj y tu dominio, hasta los confines de la tierra.
23 En cuanto a lo que vio el melej —un Vigilante Kadosh que descendía de los shamaim y decía: ¡Derriben el árbol y destrúyanlo!; ¡pero dejen el tronco de sus raíces en la tierra, con atadura de hierro y de bronce, entre el pasto del campo! Que se moje con el rocío de los shamaim y que con los animales del campo tenga su parte, hasta que pasen sobre él siete tiempos—,
24 ésta es, oh melej, la interpretación: Es un decreto de Yahweh el Supremo que ha caído sobre mi adón el melej.
25 A ti te echarán de entre los hombres y junto con los animales del campo estará tu morada. Te darán de comer hierba, como a los bueyes y te mojarás con el rocío del shamaj. Siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que Yahweh el Supremo es Soberano del maljut de los hombres y que lo da a quien quiere.
26 Y lo que dijeron, que dejaran en la tierra el tronco de las raíces del árbol, significa que tu maljut continuará firme después que tú reconozcas que el dominio es del shamaj.
27 Por tanto, oh melej, que te sea grato mi consejo y rompe con tus pecados mediante la práctica de la justicia y con tus maldades, mediante, obras de rajem para con los pobres. Tal vez esto resulte en la prolongación de tu tranquilidad.
28 Todo aquello le sobrevino al melej Nebukadnetsar.
29 Al final de doce meses, mientras se paseaba sobre la terraza del palacio real de Bavel,
30 dijo el melej: ¿No es ésta la gran Bavel que yo edifiqué como residencia real, con la fuerza de mi poder y para la tíferet de mi majestad?
31 Aún estaba la davar en la boca del melej, cuando bajó una voz de los shamaim: A ti se te dice, oh melej Nebukadnetsar, que el maljut se te ha quitado.
32 Te echarán de entre los hombres y junto con los animales del campo será tu morada. Te darán de comer hierba como a los bueyes. Siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que Yahweh el Supremo, es Soberano del maljut de los hombres y que lo da a quien quiere.
33 En la misma hora, se cumplió la davar acerca de Nebukadnetsar y lo echaron de entre los hombres. Comía hierba como los bueyes y su cuerpo se mojaba con el rocío del shamaj, hasta que su pelo creció como plumas de águilas y sus uñas como las de las aves.
34 Pero al cabo de los días, yo, Nebukadnetsar, alcé mis ojos al shamaj; y me se me devolvió la razón. Entonces bendije a Yahweh el Supremo; alabé y glorifiqué al que Vive para Siempre. Porque Su Dominio es Eterno y Su Maljut de generación en generación.
35 Todos los habitantes de la tierra se consideran como nada. Él hace según Su Voluntad, con el ejército de los shamaim y con los habitantes de la tierra. No hay quien detenga Su Mano ni quien le diga: ¿Qué haces?
36 En el mismo tiempo se me devolvió la razón, mi dignidad y mi esplendor volvieron a mí, para tíferet de mi maljut. Mis altos oficiales y mis nobles me buscaron. Yo quedé restituido a mi maljut y se me añadió aun mayor grandeza.
37 Ahora, yo, Nebukadnetsar, alabo, exalto y glorifico al Melej de los shamaim, porque todas Sus Obras son Emet y Sus Caminos

son Justicia. Él puede humillar a los que se portan con arrogancia.

5 :1 El melej Belshatsar, hizo un gran banquete en honor de sus mil príncipes y bebió vino en presencia de los mil.
2 Belshatsar, bajo la influencia del vino, mandó traer los vasos de oro y plata que Nebukadnetsar había sacado del Beit HaMikdash de Yahrushalaim, para que bebieran de ellos el melej, sus nobles, sus mujeres y sus concubinas.
3 Entonces trajeron los utensilios de oro que habían tomado del Santuario de la Bayit de Elohé que estaba en Yahrushalaim; y bebieron de ellos el melej, sus nobles, sus mujeres y sus concubinas.
4 Bebieron vino y alabaron a las deidades de oro, de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra.
5 En aquella misma hora, aparecieron los dedos de una mano de hombre y se pusieron a escribir al frente del candelabro, sobre el yeso de la pared del palacio real. Y el melej veía la mano que escribía.
6 Entonces, el melej cambió de colores y sus pensamientos lo turbaron. Se le aflojaron las articulaciones de las caderas; y las rodillas se chocaban una contra otra.
7 El melej gritó con gran voz que traían a los encantadores, a los kasdim y a los adivinos. El melej habló a los sabios de Bavel y dijo: A cualquier hombre que lea esta escritura y me declare su interpretación se le vestirá de púrpura, tendrá un collar de oro en su cuello y gobernará como el tercero en el maljut.
8 Acudieron todos los sabios del melej, pero no pudieron leer la escritura ni darle a conocer al melej su interpretación.
9 Entonces, el melej Belshatsar se turbó muchísimo y cambió de colores. Sus nobles estaban desconcertados.
10 Debido a las palabras del melej y de sus nobles, entró la reina a la sala del banquete. Y la reina habló y dijo: ¡Oh melej, que vivas para siempre! No te turben tus pensamientos ni cambies de colores.
11 En tu maljut hay un hombre en quien mora el Ruaj del Elohé Kadosh. En los días de tu antecesor se halló en él luz, entendimiento y sabiduría, como la sabiduría de las mismas deidades. A él, tu antecesor, el melej Nebukadnetsar, constituyó como jefe de los sabios, los encantadores, los kasdim y los adivinos;
12 por cuanto se hallaron en él, es decir, en este Daniyel, excelencia de Ruaj, conocimiento, entendimiento, interpretación de sueños, revelación de enigmas y solución de problemas. El melej le puso por nombre Belteshatsar. ¡Que llamen a Daniyel y él declarará la interpretación!
13 Entonces llevaron a Daniyel a la presencia del melej; y el melej le dijo a Daniyel: ¿Eres tú aquel Daniyel, uno de los cautivos de Yahudá, que el melej mi antecesor trajo de Yahudá?
14 He oído de ti, que el Ruaj del Elohé Kadosh está en ti; y que en ti se ha hallado luz, entendimiento y mayor sabiduría.
15 Ahora se han traído a mi presencia los sabios y los encantadores, para que leyeran esta escritura y me dieran a conocer su interpretación; pero no han podido declarar la interpretación del asunto.
16 Yo he oído de ti, que puedes interpretar sueños y resolver problemas. Si ahora puedes leer esta escritura y me das a conocer su interpretación, serás vestido de púrpura, tendrás un collar de oro en tu cuello y gobernarás como tercero en el maljut.
17 Entonces, Daniyel respondió delante del melej y dijo: Tus regalos sean para ti y tus presentes dalos a otro. Sin embargo, yo leeré la escritura al melej y daré a conocer su interpretación.
18 El Elohé Yahweh, Poderoso Supremo, oh melej, le dio a tu antecesor Nebukadnetsar la realeza, la grandeza, la majestad y el esplendor.
19 Y por la grandeza que le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían delante de él. Mataba al que quería y le concedía la vida al que quería. Engrandecía al que quería y al que quería humillaba.
20 Pero cuando su lev se enalteció y su ruaj se endureció con arrogancia, fue depuesto de su trono real y su majestad le fue quitada.
21 Lo echaron de entre los benei del hombre. Su mente se hizo semejante a la de los animales y con los asnos monteses estaba su morada. Le daban de comer hierba, como a los bueyes y su cuerpo se mojaba con el rocío del shamaj, hasta que

reconoció que el Elohé Yahweh es Soberano del maljut de los hombres y que levanta sobre él a quien quiere.
22 Pero tú, su sucesor Belshatsar, a pesar de que sabías todo esto, no has humillado tu lev.
23 Más bien, te has levantado contra el Soberano de los shamaim y has hecho traer a tu presencia los utensilios de su Beit HaMikdash. En ellos han bebido vino tú, tus nobles, tus mujeres y tus concubinas. Además de esto, has alabado a las deidades de plata, de oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que no ven, ni oyen ni entienden. Pero no has honrado al Elohé en cuya mano está tu vida y a quien, pertenecen todos tus caminos.
24 Entonces, de su presencia fue enviada la mano que grabó esta escritura.
25 La escritura que grabó dice: Mene, Mene, Téqel y Uparsín.
5:26 Y ésta es la interpretación del asunto; Mene[1]: HaElohé ha contado tu maljut y le ha puesto fin.
27 Téqel[2]: Pesado has sido en balanza y has sido hallado falto.
28 Uparsín[3]: Tu maljut ha sido dividido y se le dará, a Maday y Parás.
29 Entonces, por mandato de Belshatsar, vistieron a Daniyel de púrpura y pusieron en su cuello un collar de oro. Y lo proclamaron el tercer dignatario en el maljut.
30 Aquella misma noche mataron a Belshatsar, melej de los kasdim.
31 Y Daryáwesh, el medaí, tomó el maljut siendo de sesenta y dos años.

6 :1 Le pareció bien a Daryáwesh nombrar sobre el maljut a ciento veinte sátrapas que estuviesen en todo el maljut,
2 y sobre ellos a tres ministros —de los cuales Daniyel era uno—, a quienes rindiesen cuenta estos sátrapas, para que el melej no fuera perjudicado.
3 Pero Daniyel mismo se distinguía entre los ministros y los sátrapas, porque en él había excelencia de ruaj. Y el melej pensaba nombrarlo sobre todo el maljut.
4 Entonces, los ministros y los sátrapas trataban de hallar pretexto contra Daniyel en los asuntos del maljut, pero no podían hallar ningún pretexto o corrupción, porque él era fiel. Ninguna negligencia ni corrupción se hallaron en él.
5 Entonces estos hombres dijeron: No hallaremos contra este Daniyel ningún pretexto, si no lo hallamos contra él en relación con la Torá de su Elohé.
6 Entonces estos ministros y sátrapas se reunieron delante del melej y le dijeron así: ¡Oh melej Daryáwesh, que vivas para siempre!
7 Todos los ministros del maljut, los intendentes, los sátrapas, los altos oficiales y los gobernadores han acordado por consejo, que el melej promulgue un decreto y que ponga en vigencia el edicto de que cualquiera que haga una petición a cualquier deidad u hombre, fuera de ti, durante treinta días, oh melej, que lo arrojen al foso de los leones.
8 Ahora, oh melej, pon en vigencia el edicto y firma el documento, para que no se pueda cambiar, conforme a la ley de Maday y Parás, la cual no se puede abrogar.
9 Por tanto, el melej Daryáwesh firmó el documento del edicto.
10 Cuando Daniyel supo que el documento estaba firmado, entró en su bayit y con las ventanas de su habitación abiertas hacia Yahrushalaim se hincaba de rodillas tres veces al día. Y oraba y daba gracias a su Elohé, como lo solía hacer antes.
11 Entonces, aquellos hombres se reunieron y hallaron a Daniyel rogando e implorando delante de su Elohé.
12 Luego se acercaron y hablaron delante del melej acerca del edicto real: ¿No firmaste el edicto de que a cualquiera que pida a cualquier deidad u hombre, fuera de ti, durante treinta días, oh melej, lo echen al foso de los leones? El melej respondió y dijo: Eso es verdad, conforme a la ley de Maday y Parás, la cual no se puede abrogar.
13 Entonces respondieron y dijeron delante del melej: Ese Daniyel, uno de los cautivos de Yahudá, no ha hecho caso de ti, oh melej, ni del edicto que has firmado. Más bien, tres veces al día hace su tefilat.

---

[1] 5:26 Contado.
[2] 5:27 Pesado.
[3] 5:28 Dividido.

14 Al oír el melej de este asunto, sintió un gran disgusto por ello y se propuso salvar a Daniyel. Hasta la puesta del sol se esforzó por librarlo.
15 Pero aquellos hombres se reunieron cerca del melej y le dijeron: Ten presente, oh melej, que es ley de Maday y Parás, que ningún edicto o decreto que el melej ponga en vigencia puede cambiarse.
16 Entonces, el melej dio la orden; trajeron a Daniyel y lo echaron al foso de los leones. El melej habló y le dijo a Daniyel: ¡Tu Elohé, a quien tú continuamente rindes culto, que él te libre!
17 Trajeron una piedra y la pusieron sobre la entrada del foso, la cual el melej selló con su anillo y con el anillo de sus nobles, para que no se cambiara el acuerdo acerca de Daniyel.
18 Después el melej fue a su palacio y pasó la noche sin comer. No llevaron diversiones a su presencia y se le fue el sueño.
19 Entonces el melej se levantó al amanecer, al rayar el alba y fue apresuradamente al foso de los leones.
20 Cuando se acercó al foso, llamó a voces a Daniyel, con tono entristecido. El melej habló y le dijo a Daniyel: ¡Oh Daniyel, siervo del Elohé Viviente! Tu Elohé, a quien tú continuamente rindes culto, ¿te ha podido librar de los leones?
21 Entonces Daniyel habló con el melej: ¡Oh melej, que vivas para siempre!
22 Mi Elohé envió a su mensajero, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hicieran daño; porque delante de Él he sido hallado inocente. Tampoco delante de ti, oh, melej, he hecho nada malo.
3 Entonces, el melej se alegró en gran manera a causa de él, y mandó que sacaran a Daniyel del foso. Sacaron a Daniyel del foso, ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Elohé.
24 Luego el melej dio la orden, y trajeron a aquellos hombres que habían acusado a Daniyel. Los echaron al foso de los leones, a ellos, a sus benei y a sus mujeres. Y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y trituraron todos sus huesos.
25 Entonces el melej Daryáwesh escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitaban en toda la tierra: Que tengan mucha shalom.
26 De parte mía se da la orden de que en todo el dominio de mi maljut tiemblen y teman delante del Elohé de Daniyel; porque Él es el Elohé Viviente, que permanece por la eternidad. Su Maljut, es un Maljut que no será destruido y su dominio durará hasta el fin.
27 Él salva y libra; hace señales y milagros en el shamaj y en la tierra. Él fue quien libró a Daniyel del poder de los leones.
28 Este Daniyel prosperó durante el reinado de Daryáwesh y durante el reinado de Kóresh, el parasí.

7 :1 En el primer año de Belshatsar, melej de Bavel, Daniyel tuvo un sueño y visiones de su cabeza en su cama y en seguida escribió el sueño. Este es el resumen del asunto:
2 Daniyel habló y dijo: Estaba mirando en mi visión de noche y vi que los cuatro vientos del shamaj agitaban el gran mar.
3 Y cuatro grandes bestias, diferentes una de otra, subían del mar.
4 La primera era como un león y tenía alas de águila. Yo estaba mirando, hasta que le arrancaron las alas y la levantaron del suelo. Luego se quedó erguida sobre los pies, a manera de hombre y se le dio una mente de hombre.
5 Y vi que otra bestia, semejante a un oso, se levantó a su lado. Tenía en su boca tres costillas entre sus dientes, y se le dijo así: ¡Levántate; devora mucha carne!
6 Después de esto yo miraba y vi otra bestia, como un leopardo, que tenía en sus espaldas cuatro alas de ave. Esta bestia, también tenía cuatro cabezas y se le dio dominio.
7 Después de esto miraba en las visiones de la noche y vi una cuarta bestia terrible y espantosa, fuerte en gran manera. Esta tenía grandes dientes de hierro. Devoraba, desmenuzaba y pisoteaba las sobras con sus pies. Era muy diferente a todas las bestias que habían aparecido antes de ella y tenía diez cuernos.
8 Mientras yo contemplaba los cuernos, vi que otro cuerno, uno pequeño, crecía entre ellos y delante de él fueron arrancados tres de los cuernos anteriores. Y vi que en este cuerno había ojos, como ojos de hombre y una boca que hablaba arrogancias.
9 Estaba mirando hasta que pusieron unos tronos, y se sentó un Anciano de Días. Su

vestidura, era blanca como la nieve y el cabello de su cabeza era como la lana limpia. Su trono era como llama de fuego; y sus ruedas, fuego ardiente.
10 Un río de fuego procedía y salía de delante de él. Miles de miles le servían y millones de millones estaban de pie delante de él. El tribunal se sentó y se abrieron los libros.
11 Entonces yo miraba, a causa del sonido de las palabras arrogantes que hablaba el cuerno. Miré hasta que mataron a la bestia; y destrozaron su cuerpo y lo entregaron a las llamas del fuego.
12 También a las otras bestias les quitaron su dominio, pero se les prolongó la vida hasta un tiempo definido.
13 Estaba yo mirando en las visiones de la noche; y vi que en las nubes de los shamaim venía alguien como un Ben HaAdam. Llegó hasta el Anciano de Días y lo presentaron delante de él.
14 Entonces se le dio el dominio, la majestad y la realeza. Todos los pueblos, naciones y lenguas le servían. Su dominio es un dominio eterno, que no se acabará; y su maljut no será destruido.
15 En cuanto a mí, Daniyel, mi ruaj se turbó dentro de mí y las visiones de mi mente me alarmaron.
16 Me acerqué a uno de los asistentes y le pregunté la emet acerca de todo esto. Él me habló y me dio esta interpretación del asunto:
17 Estas cuatro grandes bestias son cuatro melajím que se levantarán en la tierra.
18 Pero los Kadoshim de Yahweh el Supremo tomarán el maljut y lo poseerán por los siglos y por los siglos de los siglos.
19 Entonces quise saber la emet sobre la cuarta bestia, que era diferente a todas las demás, sumamente espantosa, con dientes de hierro y garras de cobre, que devoraba y desmenuzaba, y pisoteaba lo sobrante con sus patas;
20 y acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, del otro que había crecido y delante del cual habían caído tres. Este cuerno, tenía ojos y una boca que hablaba arrogancias; y parecía ser más grande que sus compañeros.
21 Yo veía que este cuerno hacía guerra contra los Kadoshim y los vencía,
22 hasta que vino el Anciano de Días e hizo justicia a los Kadoshim de Yahweh el Supremo. Y llegado el tiempo, los Kadoshim tomaron posesión del maljut.
23 Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto maljut en la tierra, el cual será diferente de todos los otros maljutim. A toda la tierra devorará; la trillará y despedazará.
24 En cuanto a los diez cuernos: De aquel maljut se levantarán diez melajím. Tras ellos se levantará otro, el cual será mayor que los primeros y derribará a tres melajím.
25 Él hablará palabras contra Yahweh el Supremo y oprimirá a los Kadoshim de Yahweh el Supremo. Intentará cambiar las festividades y la ley; en su mano serán entregadas durante un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo.
26 Pero el tribunal se sentará, se le quitará el dominio para ser exterminado y destruido por completo.
27 Y la realeza, el dominio y la grandeza de los maljutim debajo de todo el shamaj se le darán al pueblo de los Kadoshim de Yahweh el Supremo. Su Maljut será un Maljut Eterno, y todos los dominios le servirán y le obedecerán.
28 Aquí termina el asunto. En cuanto a mí, Daniyel, mis pensamientos me turbaron mucho y me puse pálido. Pero guardé el asunto en mí.

8 :1 En el tercer año del reinado del melej Belshatsar, yo, Daniyel, tuve una visión después de aquella que había tenido anteriormente.
2 Cuando tuve esta visión, yo estaba en Shushán, que es la capital del maljut, en la provincia de Elam. Tuve esta visión, estando junto al río Ulay.
3 Alcé mis ojos y miré; y vi que había delante del río un carnero, que tenía dos cuernos; pero, aunque eran altos y uno de ellos más alto que el otro, el más alto se levantó después.
4 Vi que el carnero golpeaba con sus cuernos al oeste, al norte y al sur; y que ninguna bestia podía prevalecer delante de él, ni había quien escapara de su poder. Hacía conforme a su voluntad y se engrandecía.
5 Mientras yo estaba considerando esto, vi que un chivo venía de la parte del oeste sobre la superficie de toda la tierra, pero sin tocar la tierra. Aquel chivo tenía un cuerno muy visible entre sus ojos.

6 Fue hasta el carnero que tenía los dos cuernos, al cual yo había visto, que estaba de pie delante del río y corrió contra él con la ira de su fuerza.
7 Vi que llegó al carnero y se enfureció contra él; lo golpeó y quebró sus dos cuernos, pues el carnero no tenía fuerzas para quedar en pie delante de él. Por tanto, lo derribó a tierra y lo pisoteó. No hubo quien librara al carnero de su poder.
8 Entonces el chivo se engrandeció en sobremanera; y estando en su mayor poderío, aquel gran cuerno se quebró; y en su lugar crecieron otros cuatro cuernos muy visibles, hacia los cuatro vientos del shamaj.
9 Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño que creció mucho hacia el sur, hacia el este y hacia la tierra gloriosa.
10 Se engrandeció hasta el ejército del shamaj; y echó por tierra parte del ejército, de las estrellas y las pisoteó.
11 Se engrandeció contra el jefe del ejército. Quitó el sacrificio regular y derribó el lugar de su santuario.
12 Por medio de la rebelión, le fue entregado el ejército junto con el sacrificio continuo y echó por tierra la Emet; hizo cuanto quiso y tuvo éxito.
13 Entonces oí a un Kadosh que hablaba, y otro de los Kadoshim le preguntó al que hablaba: ¿Hasta cuándo alcanza la visión del sacrificio regular desolado y reemplazado por un ídolo, del santuario y el servicio profanados?
14 Y él me respondió: Hasta dos mil, trescientos sacrificios de tarde y mañana. Luego el santuario será restaurado.
15 Sucedió que estando yo, Daniyel, meditando en la visión y procurando entenderla, vi que alguien semejante a un hombre se puso de pie delante de mí.
16 Entonces oí una voz de hombre en medio del río Ulay, que gritó diciendo: ¡Gabriel, explícale a éste la visión!
17 Luego vino cerca de donde yo estaba. Y cuando llegó, me atemoricé y me postré sobre mi rostro. Pero él me dijo: Comprende, ben de hombre, porque la visión es para el tiempo final.
18 Mientras hablaba conmigo, caí adormecido en tierra, sobre mi rostro. Pero él me tocó y me puso en pie;
19 y me dijo: Mira, yo te mostraré lo que ha de venir al final de la indignación, porque el final será en el tiempo señalado.
20 En cuanto al carnero que has visto, que tenía cuernos, éstos son los melajím de Maday y de Parás.
21 El chivo es el melej de Yawán. Y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el primer melej.
22 El cuerno que fue quebrado y en cuyo lugar aparecieron cuatro cuernos, significa que cuatro maljutim se levantarán de esa nación; pero no con la fuerza de él.
23 Al final del imperio de ellos, cuando los transgresores hayan llegado a su colmo, se levantará un melej de aspecto fiero y entendido en enigmas.
24 Su poder se incrementará, pero no por su propio poder. El causará gran ruina y prosperará. Actuará arbitrariamente, destruirá a los fuertes y al pueblo de los Kadoshim.
25 Con su sagacidad, hará prosperar en sus manos el engaño y su lev se engrandecerá. Por sorpresa destruirá a muchos. Contra el Sar Sarím[1] se levantará; pero será quebrantado, aunque no por mano humana.
26 La visión de los sacrificios de tarde y mañana, que se ha declarado, es verídica. Guarda tú la visión, porque es para muchos días.
27 Yo, Daniyel, perdí las fuerzas y estuve enfermo algunos días. Cuando me recuperé, atendí los negocios del melej. Yo estaba turbado por la visión, pero nadie se dio cuenta.

9 :1 En el primer año de Daryáwesh, ben de Ajashwerosh, del linaje de los madaí, el cual llegó a ser melej sobre el maljut de los kasdim.
2 En el primer año de su reinado, yo, Daniyel, entendí por los libros que, según la Davar de Yahweh dada al Neví YirmeYah, el número de los años que habría de durar la desolación de Yahrushalaim sería setenta años.
3 Entonces volví mi rostro a Yahweh HaElohé, buscándolo en tefilat y ruego, con ayuno, luto y ceniza.
4 Hice tefilat a Yahweh mi Elohé e hice confesión diciendo: ¡Por favor, Yahweh,

[1] 8:25 Príncipe supremo.

Elohé Grande y Temible, que guarda la Alianza y la Rajem para con los que le aman y guardan Sus Mitzvot:
5 Hemos pecado; hemos hecho iniquidad; hemos actuado impíamente; hemos sido rebeldes y nos hemos apartado de Tus Mitzvot y de Tus Decretos.
6 No hemos obedecido a tus siervos los Nevím que en Tu Shem han hablado a nuestros melajím, a nuestros gobernantes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra.
7 Tuya es, oh Yahweh, la Justicia; y nuestra es la vergüenza del rostro, como en el día de hoy; de los hombres de Yahudá, de los habitantes de Yahrushalaim, de todo Yisrael, de los de cerca y de los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se han rebelado contra Ti.
8 Oh Yahweh, nuestra es la vergüenza del rostro; de nuestros melajím, de nuestros gobernantes y de nuestros padres; porque hemos pecado contra ti.
9 De Yahweh nuestro Elohé son el tener Rajem y el Perdonar, aunque nos hemos rebelado contra Él;
10 y no hemos obedecido la Voz de Yahweh nuestro Elohé, para andar en sus Leyes, las cuales puso delante de nosotros por medio de sus siervos los Nevím.
11 Todo Yisrael ha transgredido Tu Torá, apartándose para no escuchar Tu Voz. Por ello han sido derramados sobre nosotros la maldición y el juramento que están escritos en la Torá de Moshé, Siervo de HaElohé, porque hemos pecado contra Él.
12 Y Él ha confirmado Su Davar que habló contra nosotros y contra nuestros magistrados que nos gobernaban, trayendo sobre nosotros tan grande calamidad. Porque nunca se había hecho bajo el shamaj, un mal como el que se le ha hecho a Yahrushalaim.
13 Como está escrito en la Torá de Moshé, toda esta calamidad nos ha sobrevenido, y no hemos implorado la Vajesed de Yahweh nuestro Elohé, volviéndonos de nuestras maldades y prestando atención a Tu Emet.
14 Por tanto, Yahweh ha tenido presente el traer esta calamidad y la ha traído sobre nosotros. Porque Yahweh nuestro Elohé es Tzadik en todas las obras que ha hecho; sin embargo, no hemos obedecido Su Voz.
15 Ahora pues, oh Yahweh Elohé nuestro, que con mano poderosa sacaste a tu pueblo de la tierra de Mitzraim y te hiciste de renombre, como en este día, hemos pecado; hemos actuado impíamente.
16 Oh Yahweh, conforme a Tu Justicia, apártense, por favor, Tu Ira y Tu Furor de sobre Yahrushalaim, Tu Ciudad, Tu Kadosh Monte. Porque a causa de nuestros pecados y por la maldad de nuestros padres, Yahrushalaim y Tu Pueblo han sido entregados al insulto en medio de todos los que nos rodean.
17 Ahora pues, oh Elohé nuestro, escucha la tefilat de tu siervo y sus ruegos, por Ahavá de Ti mismo, oh Yahweh, haz que resplandezca Tu Rostro sobre Tu Santuario desolado.
18 Inclina, oh Elohé mío, Tu Oído y escucha; abre Tus Ojos y mira nuestros lugares desolados y la ciudad sobre la cual se invoca Tu Shem. Porque no estamos presentando nuestros ruegos delante de ti, confiados en nuestras obras de justicia, sino en Tu Gran Rajem.
19 Escucha, oh Yahweh. Perdona, oh Yahweh. Atiende y actúa, oh Yahweh. Por Ahavá de Ti mismo no pongas dilación, oh Elohé mío; porque a Tu Ciudad y a Tu Pueblo se les llama por Tu Shem.
20 Aún estaba yo hablando y orando, confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Yisrael, presentando mi ruego delante de Yahweh mi Elohé por el Kadosh Monte de mi Elohé;
21 aún estaba hablando en tefilat, cuando Gabriel, el hombre al cual yo había visto en visión al principio, voló rápidamente y me tocó, como a la hora del sacrificio del atardecer.
22 Me hizo comprender y habló conmigo diciendo: Daniyel, ahora he venido para iluminar tu entendimiento.
23 Al principio de tus ruegos salió la Davar, y yo he venido para declarártela, porque tú eres muy amado. Por tanto, busca en la davar y considera la visión:
24 Setenta semanas están determinadas en cuanto a tu pueblo y en cuanto a tu Kadosh ciudad, para acabar con la transgresión, para poner fin al pecado, para expiar la iniquidad, para traer la justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para ungir el Lugar Santísimo.

25 Conoce, pues, y entiende que desde la salida de la orden para restaurar y edificar Yahrushalaim hasta HaMashíaj Naguid[1], habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; y se volverá a edificar con plaza y muro, pero en tiempos angustiosos.
26 Después de las sesenta y dos semanas, será quitado el Mashíaj[2] y no quedará nada de él; y el pueblo de un gobernante que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario. Con cataclismo será su fin y hasta el fin de la guerra está decretada la desolación.
27 Por una semana él confirmará una Alianza con muchos; y en la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Sobre alas de abominaciones vendrá el desolador, hasta que el aniquilamiento que está decidido venga sobre el desolador.

10 :1 En el tercer año de Kóresh, melej de Parás, se le reveló la Davar a Daniyel, cuyo nombre era Belteshatsar. La davar era verídica y el conflicto grande. Comprendió la davar y tuvo entendimiento de la visión:
2 En aquellos días, yo, Daniyel, estuve de duelo durante tres semanas.
3 No comí manjares delicados, ni carne, ni vino entraron en mi boca ni me ungí con aceite, hasta que se cumplieron tres semanas.
4 En el día veinticuatro del mes primero, estaba yo a la orilla del gran río Jidéquel.
5 Entonces alcé mis ojos y miré; y vi un hombre vestido de lino, cuya cintura estaba ceñida con oro de Ufaz.
6 Su cuerpo era como crisólito; y su rostro como el aspecto del relámpago. Sus ojos eran como antorchas de fuego, sus brazos y sus piernas como bronce pulido y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud.
7 Sólo yo, Daniyel, vi la visión y no la vieron los hombres que estaban conmigo. Sin embargo, cayó sobre ellos gran temor y huyeron para esconderse.
8 Así que yo quedé solo y vi esta gran visión. No quedaron fuerzas en mí; más bien, mi vigor se convirtió en debilidad, y no me quedó fuerza.
9 Luego oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí adormecido sobre mi rostro, con mi rostro en tierra.
10 Entonces, una mano me tocó e hizo que temblando me pusiera sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos.
11 Y me dijo: Daniyel, hombre muy amado, presta atención a las palabras que te hablaré. Ponte de pie, porque a ti me han enviado ahora. Mientras hablaba conmigo, me puse de pie temblando.
12 Y me dijo: Daniyel, no temas, porque tus palabras han sido oídas desde el primer día que dedicaste tu mente a entender y a humillarte en presencia de tu Elohé. Yo he venido a causa de tus palabras.
13 El príncipe del maljut de Parás se me opuso durante veintiún días; pero Mikhael, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme; y me quedé allí con los melajím de Parás.
14 He venido, pues, para hacerte entender lo que ha de acontecer a tu pueblo en los últimos días; porque la visión es aún para días.
15 Mientras hablaba conmigo tales palabras, puse mi rostro en tierra y enmudecí.
16 Pero vi que alguien semejante a un ben del hombre tocó mis labios. Entonces abrí mi boca y hablé; le dije a aquel que estaba delante de mí: Mi adón, junto con la visión me han sobrevenido dolores y no me han quedado fuerzas.
17 ¿Cómo, pues, podrá el siervo de mi adón hablar con mi adón? Porque desde ahora, me faltan las fuerzas y no me ha quedado aliento.
18 Entonces, aquel que era semejante a un hombre me tocó otra vez y me fortaleció.
19 Y me dijo: Hombre muy amado, no temas; la shalom sea contigo. Esfuérzate y sé valiente. Y cuando me habló así, yo recobré el vigor y dije: Hablé mi adón, porque me has dado fuerzas.
20 Y él respondió: ¿Sabes por qué he venido a ti? Ahora yo volveré a Lucor contra el príncipe de Parás; y cuando salga yo, vendrá el príncipe de Yawán.
21 Pero te voy a declarar lo que está registrado en el libro de la emet. No hay

[1] 9:25 El Ungido Gobernante.

[2] 9:26 El Ungido.

nadie que me apoye contra éstos, sino sólo Mikhael, el príncipe de ustedes.

11 :1 En el primer año de Daryáwesh, el madaí, yo me puse a su lado para apoyarlo y fortalecerlo.
2 Ahora te declararé la Emet: Se levantarán tres melajím más en Parás; y el cuarto se hará de grandes riquezas, más que todos. Y cuando se haya fortalecido con sus riquezas, agitará a todos contra el maljut de Yawán.
3 Entonces se levantará un melej valiente, el cual dominará con gran dominio y hará según su propia voluntad.
4 Pero cuando haya prevalecido, su maljut será quebrantado y repartido por los cuatro vientos del shamaj; pero no a sus descendientes ni según el dominio con que él había dominado, porque su maljut será arrancado y será para otros aparte de éstos.
5 El melej del sur se hará fuerte, pero uno de sus príncipes se hará más fuerte que él y dominará con un dominio mayor que el de aquél.
6 Al cabo de unos años harán alianza, y la bat del melej del sur irá al melej del norte para realizar el convenio. Pero ella no podrá retener la fuerza de su brazo, ni tampoco prevalecerá él ni su descendencia. Pero en aquel tiempo ella será entregada, junto con los que la habían traído, y con su progenitor y sus partidarios.
7 Entonces un renuevo de las raíces de ella se levantará en su lugar. Vendrá con un ejército y entrará en la fortaleza del melej del norte. Hará con ellos según su deseo y predominará.
8 Y aun levantará cautivas a Mitzraim las deidades de ellos, con sus imágenes y con sus utensilios preciosos de plata y de oro. Durante algunos años él se mantendrá a distancia del melej del norte.
9 Entonces, éste invadirá el maljut del sur, pero se volverá a su propia tierra.
10 Luego, sus benei se alistarán para la guerra y reunirán un ejército de una multitud de soldados, que vendrá con su gran fuerza. Inundará, pasará y volverá; llevará la guerra hasta su fortaleza.
11 Por esto se enfurecerá el melej del sur y saldrá para combatir contra el melej del norte. Este se pondrá en campaña con una gran multitud, pero toda aquella gran multitud será entregada en su mano.
12 Y al levantar en cautiverio a la multitud, su lev se enaltecerá. Derribará a muchos miles, pero no prevalecerá.
13 El melej del norte volverá a poner en campaña una multitud mayor que la primera vez, al cabo de unos años vendrá con un gran ejército y con abundantes recursos.
14 En aquellos tiempos se levantarán muchos contra el melej del sur; y hombres violentos de tu pueblo se rebelarán cumpliendo la visión, pero fracasarán.
15 Vendrá, pues, el melej del norte, levantará terraplenes y tomará la ciudad fortificada. Las fuerzas del sur no resistirán; ni siquiera sus tropas escogidas podrán resistir.
16 El que vaya contra él hará según su voluntad; no habrá quien resista ante él. Estará en la tierra gloriosa, la cual será consumida bajo su poder.
17 Luego se dispondrá, para venir con el poder de todo su maljut y hará convenios con aquél. Le dará una hija de las mujeres para destruirlo, pero no permanecerá ni tendrá resultado.
18 Después volverá su rostro hacia las costas y tomará muchas de ellas, pero un gobernante pondrá freno a su afrenta y volverá su afrenta sobre él.
19 Luego volverá su rostro hacia las fortalezas de su tierra; pero tropezará y caerá, y no será hallado más.
20 Entonces le sucederá en el trono, uno que hará pasar un recolector de tributos por lo mejor del maljut. Pero en pocos días será quebrantado, no con ira ni en batalla.
21 Le sucederá en su lugar un hombre vil, al cual no se ha dado el esplendor del maljut. Habiendo tranquilidad, vendrá y tomará el maljut con intrigas.
22 Y las fuerzas serán completamente arrasadas y quebrantadas delante de él, inclusive el príncipe de la alianza.
23 Y después que hayan hecho alianza con él, hará engaño: Subirá y saldrá vencedor con poca gente.
24 Y habiendo tranquilidad, entrará en las partes más fértiles de la provincia y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres: A sus soldados les repartirá despojo, botín y riquezas; y contra las fortalezas maquinará planes, aunque sólo por un tiempo.

25 Despertará sus fuerzas y su lev contra el melej del sur, con un gran ejército. El melej del sur se alistará para la guerra con un ejército grande y muy fuerte; pero no prevalecerá, porque le harán traición.
26 Aun los que comen de su pan lo quebrantarán. Su ejército, será destruido y muchos caerán muertos.
27 El lev de estos dos melajím, estará dispuesto para hacer el mal y en la misma mesa hablarán mentira. Pero no servirá de nada, porque aún no habrá llegado el final del tiempo señalado.
28 El volverá a su tierra con gran riqueza, y su lev estará contra la Alianza Kadosh. Hará su voluntad y se volverá a su tierra.
29 Al tiempo señalado volverá al sur, pero esta vez no le sucederá como en la primera,
30 porque contra él vendrán naves de Kittí, y él se desanimará. Volverá y se enfurecerá contra la Alianza Kadosh y hará su voluntad. Volverá, pues, y se las entenderá con los que han abandonado la Alianza Kadosh.
31 Entonces se levantarán tropas de su parte y contaminarán el Santuario, la fortaleza. Quitarán el sacrificio regular y pondrán la abominación desoladora.
32 Con lisonjas hará pecar a los que violan la Alianza, pero el pueblo que conoce a su Elohé se esforzará y actuará.
33 Los sabios del pueblo darán sabiduría a muchos, pero caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo por algunos días.
34 Y cuando caigan, serán ayudados con poca ayuda; y muchos se unirán a ellos con lisonjas.
35 Algunos de los sabios caerán para ser purificados, limpiados y emblanquecidos hasta el tiempo señalado; porque aún hay plazo para éstos.
36 El melej hará su voluntad. Se engreirá y se engrandecerá sobre toda deidad. Contra el Elohé Supremo hablará cosas sorprendentes. Tendrá éxito hasta que sea consumada la Ira, porque lo que está determinado se cumplirá.
37 No hará caso de la deidad de sus padres, ni del más apreciado por las mujeres. No hará caso de deidad alguna, porque se engrandecerá, sobre todo.
38 Más bien, honrará a la deidad de las fortalezas, deidad que sus padres no conocieron. Lo honrará con oro, plata, piedras preciosas y con cosas de gran precio.
39 Con una deidad extraña actuará contra las fortalezas más fuertes y hará crecer en tíferet a los que lo reconozcan. Les dará dominio sobre muchos; y por precio repartirá la tierra.
40 Pero al cabo del tiempo, el melej del sur lo atacará. Y el melej del norte embestirá contra él como tempestad, con carros, gente de a caballo y muchos navíos. Entrará por las tierras, inundará y pasará.
41 Entonces, penetrará en la tierra gloriosa y muchas provincias caerán. Pero Edom, Moab y la mayoría de los amonim escaparán de su mano.
42 Asimismo, extenderá su mano a las otras tierras y la tierra de Mitzraim, no escapará.
43 Se apoderará de los tesoros de oro, de plata y de todas las cosas preciosas de Mitzraim; los lubim y los kushim estarán a sus pies.
44 Pero unas noticias del oriente y del norte lo espantarán. Saldrá con gran ira para destruir y aniquilar a muchos.
45 Instalará sus tiendas reales entre los mares, y en el glorioso Monte Kadosh. Entonces llegará a su fin y no tendrá quien le ayude.

12:1 En aquel tiempo se levantará Mikhael, el gran príncipe que está de parte de los benei de tu pueblo. Habrá un tiempo de angustia, como nunca lo hubo desde que existen las naciones hasta entonces. Pero en aquel tiempo será librado tu pueblo, todos los que se encuentren inscritos en el libro.
2 Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna y otros para vergüenza y eterno horror.
3 Los entendidos resplandecerán con el resplandor del firmamento; y los que enseñan justicia a la multitud, como las estrellas, por toda la eternidad.
4 Pero tú, oh Daniyel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de un lado para otro, y se aumentará el conocimiento.
5 Yo, Daniyel, miré y vi a dos que estaban de pie, uno de este lado en la orilla del río, el otro al otro lado en la orilla del río.

6 Entonces le dije al hombre vestido de lino que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el final de estas cosas sorprendentes?
7 Escuché al hombre vestido de lino que estaba sobre las aguas del río, quien alzó su mano derecha y su mano izquierda al shamaim; y juró por el que vive por los siglos, que será por un tiempo, tiempos y medio tiempo. Todas estas cosas se cumplirán cuando se acabe el quebrantamiento de la fuerza del pueblo Kadosh.
8 Yo escuché, pero no entendí. Y dije: Mi adón, ¿cuál será el final de estas cosas?
9 Y él dijo: Anda, Daniyel; estas cosas están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.
10 Muchos serán limpiados, emblanquecidos y purificados; pero los impíos obrarán impíamente y ninguno de ellos entenderá. Pero los sabios, sí entenderán.
11 Desde el tiempo en que sea quitado el sacrificio regular hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.
12 ¡Asher el que espere y llegue hasta mil trescientos treinta y cinco días!
13 Pero, prosigue hasta el fin, descansarás y te levantarás a tu destino, al final de los días.

Ezra

(En ivri: עזרא - Español: Esdras – Significado: Fuerza)

1 :1 En el primer año de Kóresh Ciro el melej de Parás Persia, cuando se cumplió la Davar de Yahweh por boca de YirmeYah, Yahweh despertó el Ruaj de Kóresh el melej de Parás para emitir una proclamación por todo su maljut, oralmente y por escrito, diciendo:
2 Así ha dicho Kóresh el melej de Parás: Yahweh el Elohé de los Shamaim me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha encargado que le edifique una Bayit en Yahrushalaim, que está en Yahudá.
3 Quien haya entre ustedes de todo su pueblo que su Elohé sea con él, y suba a Yahrushalaim que está en Yahudá y edifique la Bayit de Yahweh el Elohé de Yisrael; HaElohé que está en Yahrushalaim;
4 y a todo el que quede, en cualquier lugar donde viva, que los hombres de su lugar le ayuden con plata, oro, bienes y ganado, además de las ofrendas voluntarias, para la Bayit de HaElohé que está en Yahrushalaim.
5 Entonces se levantaron los jefes de los clanes de Yahudá y de Binyamín, y los Kohanim y los lewim, todos aquéllos cuyo Ruaj despertó HaElohé, y se prepararon para subir a edificar la Bayit de Yahweh que está en Yahrushalaim.
6 Todos sus vecinos los apoyaron con utensilios de plata y de oro, con bienes, ganado y objetos preciosos, además de lo que se había dado como ofrenda voluntaria.
7 El melej Kóresh liberó los utensilios de la Bayit de Yahweh que Nebukadnetsar había sacado de Yahrushalaim y puesto en el templo de su deidad.
8 Kóresh el melej de Parás los liberó por medio del tesorero Mitridat, quien le dio un inventario de ellos a Sheshbatsar el príncipe de Yahudá.
9 Éste es el inventario: treinta tazones de oro, mil tazones de plata, veintinueve cuchillos,
10 treinta tazas de oro, cuatrocientas diez tazas idénticas de plata y otros mil utensilios.
11 Un total de cinco mil cuatrocientos utensilios de oro y de plata. Sheshbatsar los llevó todos cuando los exilados regresaron de Bavel a Yahrushalaim.

2 :1 Estos son los hombres de la provincia que regresaron de entre los cautivos exiliados, a quienes Nebukadnetsar el melej de Bavel había llevado en exilio a Bavel. Ellos volvieron a Yahrushalaim y a Yahudá, cada uno a su ciudad;
2 vinieron con ZeruBavel, Yahoshúa, NejemYah, SeraYah, ReelaYah, Mordekay, Bilshán, Mispar, Bigway, Rejum y Baaná. La lista de los hombres del pueblo de Yisrael:
3 Los benei de Parosh eran dos mil ciento setenta y dos.
4 Los benei de ShefatYah, trescientos setenta y dos.
5 Los benei de Araj, setecientos setenta y cinco.
2:6 Los benei de PajatMoab, por parte de los benei de Yahoshúa y Yoab, dos mil ochocientos doce.
7 Los benei de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.
8 Los benei de Zatú, novecientos cuarenta y cinco.
9 Los benei de Zakay, setecientos sesenta.
10 Los benei de Baní, seiscientos cuarenta y dos.
11 Los benei de Bebay, seiscientos veintitrés.
12 Los benei de Azgad, mil doscientos veintidós.
13 Los benei de Adoniqam, seiscientos sesenta y seis.
14 Los benei de Bigway, dos mil cincuenta y seis.
15 Los benei de Adín, cuatrocientos cincuenta y cuatro.
16 Los benei de Ater, por parte de YejizqiYah, noventa y ocho.
17 Los benei de Betsay, trescientos veintitrés.
18 Los benei de Yorá, ciento doce.
19 Los benei de Jashum, doscientos veintitrés.
20 Los benei de Guibar, noventa y cinco.
21 Los benei de Bet Léjem, ciento veintitrés.
22 Los hombres de Netofá, cincuenta y seis.
23 Los hombres de Anatot, ciento veintiocho.
24 Los benei de Azmáwet, cuarenta y dos.

25 Los benei de QuiriatJearim, de Kefirah y de Beerot, setecientos cuarenta y tres.
26 Los benei de Ramah y de Gueba, seiscientos veintiuno.
27 Los hombres de Mikmás, ciento veintidós.
28 Los hombres de Bethel y de HaAy, doscientos veintitrés.
29 Los benei de Nebo, cincuenta y dos.
30 Los benei de Magbish, ciento cincuenta y seis.
31 Los benei del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.
32 Los benei de Jarim, trescientos veinte.
33 Los benei de Lod, de Jadid y de Onó, setecientos veinticinco.
34 Los benei de Yerijó, trescientos cuarenta y cinco.
35 Los benei de Senaá, tres mil seiscientos treinta.
36 Los Kohanim: Los benei de YedaYah, de la bayit de Yahoshúa, Novecientos setenta y tres.
37 Los benei de Imer, mil cincuenta y dos.
38 Los benei de Pashjur, mil doscientos cuarenta y siete.
39 Los benei de Harim, mil diecisiete.
40 Los lewim: Los benei de Yahoshúa y de Qadmiel, por el lado de los benei de HodawYah, setenta y cuatro.
41 Los cantores, benei de Asaf, ciento veintiocho.
42 Los benei de los porteros: los benei de Shalum, los benei de Ater, los benei de Talmón, los benei de Aqub, los benei de Jatitá y los benei de Shobay, ciento treinta y nueve en total.
43 Los Servidores del Templo: Los benei de Tsijá, los benei de Jasufa, los benei de Tabaot,
44 los benei de Qerós, los benei de Siahá, los benei de Padón,
45 los benei de Levanah, los benei de Hagabah, los benei de Aqub,
46 los benei de Jagab, los benei de Salmay, los benei de Janán,
47 los benei de Guidel, los benei de Gájar, los benei de ReaYah,
48 los benei de Retsín, los benei de Neqodá, los benei de Gazam,
49 los benei de Uzá, los benei de Paséaj, los benei de Besay,
50 los benei de Asnah, los benei de Meunim, los benei de los Nefusim,
51 los benei de Baqbuq, los benei de Jaqufá, los benei de Jarjur,
52 los benei de Batslut, los benei de Mejidá, los benei de Jarshá,
53 los benei de Barqós, los benei de Siserá, los benei de Témaj,
54 los benei de Netsíaj, los benei de Jatifá.
55 Los benei de los siervos de Slomoj: Los benei de Sotay, los benei de Soféret, los benei de Perudá,
56 los benei de Yaalá, los benei de Darqón, los benei de Guidel,
57 los benei de ShefatYah, los benei de Jatil, los benei de PokéretHatsebaim y los benei de Amí.
58 Todos los Servidores del Templo y los benei de los siervos de Slomoj eran trescientos noventa y dos.
59 Los siguientes fueron los que subieron de TelMélaj, de TelJarshá, de Kerub, de Adam y de Imer, los cuales no pudieron demostrar su bayit paterna ni su linaje, si eran de Yisrael:
60 Los benei de DelaYah, los benei de ToviYah y los benei de Neqodá, seiscientos cincuenta y dos.
61 De los benei de los Kohanim: Los benei de JabaYah, los benei de Haqots y los benei de Barzilay, quien se había casado con una de las banot de Barzilay el guiladí, y tomó su nombre,
62 estos buscaron sus registros genealógicos, pero no los hallaron; así que quedaron descalificados para el sacerdocio.
63 El gobernador les ordenó que no comieran de las cosas más sagradas hasta que apareciera un Kohen con el Urim y Tumim.
64 La suma de la comunidad total era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta,
65 sin contar sus siervos y sus siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete; también tenían doscientos cantores, hombres y mujeres.
66 Sus caballos eran setecientos treinta y seis, sus mulos doscientos cuarenta y cinco,
67 sus camellos cuatrocientos treinta y cinco y sus asnos seis mil setecientos veinte.
68 Algunos de los jefes de los clanes, al llegar a la Bayit de Yahweh que estaba en Yahrushalaim, dieron una ofrenda voluntaria para levantar la Bayit de HaElohé en su mismo sitio.
69 Según sus recursos donaron para el fondo de la obra sesenta y un mil dracmas

de oro, cinco mil minas de plata y cien túnicas sacerdotales.
70 Los Kohanim, los lewim, algunos del pueblo, los cantores, los porteros y los Servidores del Templo habitaron en sus ciudades; y todo Yisrael en sus ciudades.

3 :1 Cuando llegó el jodesh séptimo, estando ya los benei de Yisrael establecidos en sus ciudades, el pueblo entero se reunió como un solo hombre en Yahrushalaim.
2 Entonces Yahoshúa ben de Yotsadaq y sus ajaim los Kohanim, y Zerubavel ben de Shealtiel y sus ajaim, se pusieron y edificaron el Altar del Elohé de Yisrael, para presentar sobre él ofrendas quemadas, como está escrito en la Torá de Moshé, el hombre de HaElohé.
3 Construyeron el Altar en su sitio porque tenían miedo de los pueblos del país y presentaron sobre él ofrendas quemadas a Yahweh, ofrendas quemadas cada mañana y cada tarde.
4 Después celebraron la Festividad de las Cabañas como está escrito, con sus ofrendas quemadas diariamente en las debidas cantidades, cada día como se prescribe para él,
5 seguidas de la ofrenda quemada regular y las ofrendas de los Rosh Jodesh y las de todas las ocasiones sagradas establecidas de Yahweh, y toda ofrenda voluntaria que se hiciera para Yahweh.
6 Desde el primer día del jodesh séptimo comenzaron a presentar ofrendas quemadas a Yahweh, aunque aún no se habían colocado los cimientos del Templo de Yahweh.
7 Pagaron a los canteros y a los carpinteros con dinero, a los tsidonim y a los tsorim con alimentos, bebida y aceite para que trajeran madera de cedro desde el Levanón por mar a Yafo, conforme a la autorización que les había dado Kóresh el melej de Parás.
8 En el segundo año de su llegada a la Bayit de HaElohé en Yahrushalaim, en el segundo jodesh, Zerubavel ben de Shealtiel y Yahoshúa ben de Yotsadaq, con el resto de sus ajaim los Kohanim y con los lewim y todos los que habían venido de la cautividad a Yahrushalaim, como su primer paso nombraron lewim de veinte años para arriba para supervisar la obra de la Bayit de Yahweh.
9 A Yahoshúa y a sus benei y a sus ajaim, y a Qadmiel y a sus benei, a los benei de Yahudá los nombraron como encargados de los que hacían la obra de la Bayit de HaElohé; también a los benei de Jenadad, a los benei de éstos, y a sus ajaim los lewim.
10 Cuando los constructores colocaron los cimientos del Templo de Yahweh, se pusieron de pie los Kohanim, con sus vestiduras y con trompetas, y los lewim benei de Asaf con címbalos, para dar Hallel a Yahweh como había ordenado Dawid el melej de Yisrael.
11 Cantaban alabando y elogiando a Yahweh: ¡Porque Él es bueno, Su Ahavá por Yisrael es eterno! Todo el pueblo elevó un gran clamor, alabando a Yahweh porque se habían colocado los cimientos de la Bayit de Yahweh.
12 Muchos de los Kohanim, de los lewim, de los jefes de clanes, los ancianos que habían visto la primera Bayit, lloraban en voz alta al ver los cimientos de esta Bayit. Muchos otros gritaban de alegría a todo pulmón.
13 La gente no podía distinguir entre los gritos de alegría y el llanto del pueblo; pues el pueblo gritaba fuertemente, y el bullicio se oía desde lejos.

4 :1 Cuando los adversarios de Yahudá y de Binyamín oyeron que los exiliados que regresaron estaban edificando un templo a Yahweh el Elohé de Yisrael,
2 se acercaron a Zerubavel y a los jefes de los clanes y les dijeron: Permítannos edificar con ustedes, porque nosotros también adoramos a su Elohé, y le hemos ofrecido sacrificios desde los días de EsarJadón el melej de Ashur, que nos trajo aquí.
3 Zerubavel, Yahoshúa y los demás jefes de los clanes de Yisrael les respondieron: No les corresponde a ustedes edificar con nosotros una Bayit a nuestro Elohé; nosotros solos se la edificaremos a Yahweh el Elohé de Yisrael, según el encargo que nos dio Kóresh el melej de Parás.
4 Entonces la gente del país desmoralizaba al pueblo de Yahudá y lo amedrentaba, para que no edificara.
5 Sobornaron ministros para que frustraran sus planes durante todo el tiempo de Kóresh melej de Parás, y hasta el reinado de Daryáwesh melej de Parás.

6 Y en el reinado de Ajashwerosh, al comienzo de su reinado, escribieron una acusación contra los habitantes de Yahudá y de Yahrushalaim.
7 En los días de Artajshasta, Bishlam, Mitredat, Tabeel y sus demás colegas le escribieron a Artajshasta el melej de Parás una carta escrita en arameo y traducida.
8 Rejum el comisionado y Shimshay el escriba, escribieron una carta contra Yahrushalaim al melej Artajshasta, como sigue:
9 Entonces el comisionado Rejum, el escriba Shimshay y sus demás colegas: los shofetím, los oficiales, los supervisores, los de Érek, de Bavel, de Shushán, esto es, los elamim,
10 y de otros pueblos que el grande y glorioso Asnapar deportó y los hizo habitar en la ciudad de Shomrón y en otras de la provincia de allende el río escribieron. Y ahora,
11 este es el texto de la carta que le enviaron: Al melej Artajshasta, de sus siervos, la gente de la provincia de allende el río. Y ahora,
12 sepa el melej que los yahudim que vinieron de usted a nosotros, han llegado a Yahrushalaim y están reedificando esa ciudad rebelde y perversa; están completando los muros y reparando los cimientos.
13 Sepa ahora el melej que si se reedifica esa ciudad y se completan los muros, ellos no pagarán tributos ni impuestos ni rentas, y a la larga se perjudicará el reino.
14 Ahora, siendo que nosotros comemos de la sal del palacio, y no es correcto ver la deshonra del melej, hemos escrito para hacérselo saber al melej,
15 de manera que usted pueda investigar los registros de sus padres y encuentre en los registros y sepa que esa ciudad es una ciudad rebelde y perjudicial a los melajím y a las provincias. Desde tiempos antiguos han surgido en ella sediciones; por eso fue destruida esa ciudad.
16 Le advertimos al melej que si se reedifica esa ciudad y se completan sus muros, usted no tendrá más parte en la provincia de allende el río.
17 El melej envió la siguiente respuesta: Al comisionado Rejum, al escriba Shimshay y a sus demás colegas que habitan en Shomrón y en el resto de la provincia de allende el río: Saludos.
18 Ahora, la carta que ustedes me enviaron me fue leída en traducción.
19 Por orden mía se ha hecho una investigación, y se ha encontrado que esa ciudad desde tiempos antiguos se ha levantado contra los melajím, y que en ella se ha fomentado la rebelión y la sedición.
20 Melajím poderosos han gobernado sobre Yahrushalaim y han ejercido autoridad sobre toda la provincia de allende el río, y se les pagaban tributos, impuestos y rentas.
21 Ahora, emitan una orden para detener a esos hombres; esa ciudad no se va a reedificar hasta que yo lo ordene.
22 Tengan cuidado de no ser laxos en este asunto o se le hará mucho daño y perjuicio al reino.
23 Cuando el texto de la carta del melej Artajshasta se leyó delante de Rejum, del escriba Shimshay y de sus colegas, éstos fueron de prisa a Yahrushalaim, a los yahudim, y los detuvieron a la fuerza.
24 En ese tiempo se detuvo la obra de la Bayit de Elohé que estaba en Yahrushalaim, y quedó pendiente hasta el segundo año del reinado de Daryáwesh el melej de Parás.

5 :1 Luego los Nevím Haggay y ZekarYah ben de Idó les profetizaron a los yahudim que estaban en Yahudá y en Yahrushalaim, con el nombre del Eláh Yisrael[1] sobre ellos.
2 Entonces se levantaron Zerubavel ben de Shealtiel y Yahoshúa ben de Yotsadaq, y comenzaron a reedificar la Bayit de Elohé en Yahrushalaim, con el pleno apoyo de los Nevím de Elohé.
3 Enseguida vinieron a ellos Tatenay, gobernador de la provincia de allende el río, y ShetarBoznay, con sus colegas, y les dijeron así: ¿Quién les dio órdenes para reedificar esta Bayit y para completar sus utensilios?
4 Entonces les preguntamos: ¿Cómo se llaman los hombres que construyen este edificio?

[1] 5:1 El Poderoso de Yisrael

5 Pero Elohé velaba sobre los ancianos de los yahudim, y no los detuvieron hasta que el informe llegara ante Daryáwesh, y respondieran con un documento al respecto.
6 Este es el texto de la carta que Tatenay, gobernador de allende el río, ShetarBoznay y sus colegas, los oficiales de allende el río le enviaron al melej Daryáwesh.
7 Le enviaron un mensaje que estaba escrito de esta manera: Al melej Daryáwesh, saludos, y demás.
8 Sepa el melej que fuimos a la provincia de Yahudá, a la Bayit del Gran Elohé. La están reedificando con bloques de piedra, y están poniendo madera sobre las paredes. La obra se está haciendo con diligencia y está progresando.
9 Entonces les hicimos está pregunta a los ancianos: ¿Quién les dio órdenes para reedificar esta Bayit y para completar sus utensilios?
10 También les preguntamos sus nombres para hacérselo saber a usted, para escribirle los nombres de los dirigentes de ellos.
11 Esto fue lo que nos respondieron: Nosotros somos los siervos del Eláh Shemayá Vearáh[1], estamos reedificando la Bayit que se edificó originalmente hace muchos años; un gran melej de Yisrael la construyó y la completó.
12 Pero por cuanto nuestros padres provocaron a Ira al Elohé de los Shamaim, Él los entregó en mano de Nebukadnetsar el kasdí, melej de Bavel, quien demolió esta Bayit y exilió al pueblo a Bavel.
13 Pero en el primer año de Kóresh el melej de Bavel, el melej Kóresh dio una orden para que se reedificara esta Bayit de Elohé.
14 También los utensilios de oro y de plata de la Bayit de Elohé, que Nebukadnetsar había sacado del Templo que estaba en Yahrushalaim y los había llevado al templo de Bavel, el melej Kóresh los liberó del templo de Bavel para que se los entregaran a un hombre llamado Sheshbatsar, a quien había nombrado como gobernador.
15 Él le dijo: Toma estos utensilios, ve y deposítalos en el Templo que está en Yahrushalaim, y que se reedifique la Bayit de Elohé en su sitio original.
16 Entonces aquel Sheshbatsar vino a Yahrushalaim y reparó los cimientos de la Bayit de Elohé en Yahrushalaim, y desde entonces hasta ahora ha estado en construcción, pero aún no se ha terminado.
17 Y ahora, si le parece bien al melej, que se investiguen los archivos reales que están allá en Bavel a ver si es verdad que el melej Kóresh emitió una orden para reedificar esta Bayit de Elohé en Yahrushalaim: Mándenos a decir el melej su decisión en este asunto.

6 :1 Entonces, por orden del melej Daryáwesh, buscaron en los archivos donde se almacenaban los tesoros en Bavel.
2 Pero fue en la ciudadela de Ajmetá, en la provincia de Maday, que se encontró un sefer en el que estaba escrito lo siguiente: Memorando:
3 En el primer año del melej Kóresh, el melej Kóresh emitió una orden acerca de la Bayit de Elohé en Yahrushalaim: Que se reedifique la Bayit, como lugar para ofrecer sacrificios, con una base alta. Que sea de sesenta codos de alto y de sesenta codos de ancho,
4 con una hilera de vigas nuevas por cada tres hileras de bloques de piedra. Los gastos los pagará el palacio.
5 También los utensilios de oro y de plata de la Bayit de Elohé, que Nebukadnetsar había sacado del Templo que estaba en Yahrushalaim y los había llevado a Bavel, serán devueltos e irán al Templo que está en Yahrushalaim, donde pertenecen, y los depositarán en la Bayit de Elohé.
6 Ahora tú, Tatenay, gobernador de la provincia de allende el río, Shetar Boznay y sus colegas los oficiales que están en la provincia de allende el río, apártense de ese lugar.
7 Dejen que prosiga la obra de esta Bayit de Elohé; que el gobernador de los yahudim y los ancianos de los yahudim reedifiquen esta Bayit de Elohé en su lugar.
8 Y yo ahora emito una orden concerniente a lo que deben ustedes hacer para ayudar a estos ancianos de los yahudim a reconstruir esta Bayit de Elohé: los gastos de esos hombres han de pagarse con premura de los recursos del melej, derivados de los tributos

[1]5:11 El Poderoso del Cielo y la Tierra

de la provincia de allende el río, para que no se detenga la obra.
9 Debe dárseles diariamente, sin falta, todo lo que necesiten de novillos, carneros y corderos para las ofrendas quemadas al Elohé de los Shamaim, y trigo, sal, vino y aceite, a la orden de los Kohanim que están en Yahrushalaim,
10 para que ofrezcan sacrificios agradables al Elohé de los Shamaim y oren por la vida del melej y de sus benei.
11 También emito una orden de que a cualquiera que altere este decreto se le arranque una viga de su bayit, y lo empalen a él en ella, y que se le confisque su bayit.
12 Y que el Elohé que estableció allí Su Shem cause la caída de melej o pueblo que se dé a la tarea de alterar o causarle daño a esa Bayit de Elohé que está en Yahrushalaim. Yo, Daryáwesh, he emitido este decreto; que se lleve a cabo con diligencia.
13 Entonces Tatenay, gobernador de la provincia de allende el río, Shetar Boznay y sus colegas cumplieron con diligencia lo que había escrito el melej Daryáwesh.
14 Así que los ancianos de los yahudim continuaron progresando en la edificación, urgidos por la profecía del Neví Haggay y la de ZekarYah ben de Idó; y completaron la edificación bajo el mandato del Elohé de Yisrael y por orden de Kóresh, de Daryáwesh y de Artajshasta, melajím de Parás.
15 La Bayit quedó terminada el tercer día del jodesh de Adar del sexto año del reinado del melej Daryáwesh.
16 Los yisraelim, los Kohanim, los lewim y los demás que habían vuelto del cautiverio celebraron con gozo la dedicación de esta Bayit de Elohé.
17 Para la dedicación de esta Bayit de Elohé sacrificaron cien toros, doscientos carneros, cuatrocientos corderos; y como ofrenda de purificación por todo Yisrael, doce chivos, según el número de las tribus de Yisrael.
18 Nombraron a los Kohanim en sus funciones, y a los lewim en sus divisiones para el servicio de Elohé en Yahrushalaim, según lo prescrito en el libro de Moshé.
19 Los exiliados que regresaron celebraron Pésaj el catorce del jodesh primero,
20 porque los Kohanim y los lewim se habían purificado a una; todos estaban purificados. Sacrificaron la ofrenda del Pésaj por todos los exiliados que habían regresado, y por sus ajaim los Kohanim y por sí mismos.
21 Los benei de Yisrael que habían vuelto del exilio, junto con todos los que se habían unido a ellos apartándose de la inmundicia de las naciones de la tierra para adorar a Yahweh el Elohé de Yisrael, comieron de ella.
22 Celebraron gozosamente durante siete días la Fiesta de los Inleudos, porque Yahweh les había dado motivo de alegría al inclinar hacia ellos el lev del melej de Ashur para apoyarlos en la obra de la Bayit de HaElohé, el Elohé de Yisrael.

7 :1 Después de estos sucesos, durante el reinado de Artajshasta el melej de Parás, Ezra el ben de SeraYah, ben de AzarYah, ben de JilquiYah,
2 ben de Shalum, ben de Tsadoq, ben de Ajitub,
3 ben de AmarYah, ben de AzarYah, ben de Merayot,
4 ben de ZerajYah, ben de Uzí, ben de Buqí,
5 ben de Abishúa, ben de Pinjás, ben de Elazar, ben de Aharón, el primer Kohen
6 este Ezra, quien era escriba versado en la Torá de Moshé, que había dado Yahweh Elohé, subió de Bavel. El melej le concedió todo lo que pidió gracias a la benevolencia de Yahweh su Elohé hacia él.
7 Algunos de los yisraelim, de los Kohanim, lewim, cantores, porteros y Servidores del Templo salieron hacia Yahrushalaim en el año séptimo del melej Artajshasta,
8 llegando a Yahrushalaim en el jodesh quinto del séptimo año del melej.
9 El primer día del jodesh primero había iniciado el viaje de regreso de Bavel, y el primer día del jodesh quinto llegó a Yahrushalaim, gracias al cuidado benévolo de su Elohé por él.
10 Porque Ezra se había dedicado a estudiar la Torá de Yahweh así como a observarla, y a enseñar a Yisrael las Leyes y las Reglas.
11 Lo siguiente es el texto de la carta que el melej Artajshasta le dio al Kohen y escriba Ezra, un erudito en asuntos relativos a los Mitzvot de Yahweh y a Sus Leyes para Yisrael:
12 Artajshasta, melej de melajím, al Kohen Ezra, erudito en la Ley del Elohé de los Shamaim, y demás. Y ahora,
13 emito aquí una orden de que cualquiera en mi reino que pertenezca al pueblo de

Yisrael, a sus Kohanim y a sus lewim, y que se sienta impelido a ir a Yahrushalaim, puede ir contigo.
14 Porque eres comisionado de parte del melej y de sus siete consejeros para regir a Yahudá y a Yahrushalaim conforme a la Ley de tu Elohé, que está a tu cuidado,
15 y para llevar la plata y el oro que el melej y sus consejeros presentan como ofrenda voluntaria al Elohé de Yisrael, cuya Morada está en Yahrushalaim,
16 y toda la plata y el oro que consigas en toda la provincia de Bavel, junto con las ofrendas voluntarias que el pueblo y los Kohanim den para la Bayit de su Elohé, que está en Yahrushalaim.
17 Con este dinero comprarás con diligencia toros, carneros, y corderos, con sus ofrendas de comida y sus libaciones, y los ofrecerás sobre el Altar de la Bayit de su Elohé que está en Yahrushalaim.
18 Y cualquier cosa que quieran hacer con el resto de la plata y del oro, pueden hacerlo tú y tus ajaim, conforme a la Voluntad de su Elohé.
19 Los utensilios que se te entregan para el servicio de la Bayit de tu Elohé, entrégalos ante Eláh de Yahrushalaim[1],
20 y cualquier otra necesidad para la Bayit de tu Elohé que te corresponda suplir, tómalo del tesoro real.
21 Yo, el melej Artajshasta, he emitido una orden a todos los tesoreros que están en la provincia de allende el río que todo lo que les pida el Kohen Ezra, erudito de la Ley del Elohé de los Shamaim se le conceda de inmediato:
22 hasta la suma de cien talentos de plata, cien kores de trigo, cien batos de vino, cien batos de aceite, y sal sin límite.
23 Todo lo que sea por orden del Eláh Shemayá[2] debe hacerse diligentemente para la Bayit del Elohé del Shamaj; de otra manera vendrá ira contra el melej y sus benei.
24 Además, les advertimos que no está permitido imponerles tributo, ni impuesto ni renta a ninguno de los Kohanim, lewim, cantores, porteros o Servidores del Templo, ni a otros siervos de esta Bayit de Elohé.
25 Y tú, Ezra, por la sabiduría divina que posees, designa magistrados y shofetím que administren justicia a todo el pueblo que está en la provincia de allende el río, a todos los que conocen las Leyes de tu Elohé, y para que les enseñen a los que no las conocen.
26 Que a cualquiera que no obedezca la Ley de tu Elohé y la ley del melej lo castiguen prontamente, sea con muerte, castigo corporal, confiscación de propiedades, o prisión.
27 Bendito sea Yahweh el Elohé de nuestros padres, que puso en el lev del melej glorificar la Bayit de Yahweh en Yahrushalaim,
28 y que inclinó al melej y a sus consejeros y a oficiales militares del melej para que se dispusieran favorablemente hacia mí. Por mi parte, gracias al cuidado de Yahweh mi Elohé por mí, cobré ánimo y reuní a los principales de Yisrael para que fueran conmigo.

8 :1 Estos son los jefes de los clanes y el registro genealógico de aquéllos que subieron conmigo de Bavel, cuando reinaba el melej Artajshasta:
2 De los benei de Pinjás, Guershom; de los benei de Itamar, Daniyel; de los benei de Dawid, Jatush;
3 de los benei de ShekhanYah; de los benei de Parosh, ZekarYah, y mediante él se registró la genealogía de ciento cincuenta hombres.
4 De los benei de PajatMoab, Elyoenay ben de ZerajYah, y con él doscientos hombres.
5 De los benei de ShekhanYah ben de Yajaziel, y con él trescientos hombres.
6 De los benei de Adín, Ébed ben de Yonatán, y con él cincuenta hombres.
7 De los benei de Elam, YeshaYah ben de AtalYah, y con él setenta hombres.
8 De los benei de ShefatYah, ZebadYah ben de Mikhael, y con él ochenta hombres.
9 De los benei de Yoab, ObadYah ben de Yejiel, y con él doscientos dieciocho hombres.
10 De los benei de Shelomit ben de YosifYah, y con él ciento sesenta hombres.
11 De los benei de Bebay, ZekarYah ben de Bebay, y con él veintiocho hombres.
12 De los benei de Azgad, Yohanán ben de Haqatán, y con él ciento diez hombres.

[1] 7:19 El Poderoso de Yahrushalaim

[2] 7:23 El Podoeroso de los Cielos

13 De los benei de Adoniqam, que fueron los últimos, y éstos son sus nombres: Elifélet, Yeiel y ShemaYah, y con ellos sesenta hombres.
14 De los benei de Bigway, Utay y Zakhur, y con ellos setenta hombres.
15 A éstos los reuní junto al río que pasa por Ahawá, y acampamos allí tres días. Busqué entre el pueblo y entre los Kohanim, pero no hallé allí a ninguno de los lewim.
16 Mandé buscar a Eliézer, a Ariel, a ShemaYah, a Elnatán, a Yarib, a Elnatán, a Natán, a ZekarYah y a Meshulam, los principales, y también a Yoyarib y Elnatán, los instructores,
17 y les di una orden para Idó, el jefe de la localidad llamada Kasifyá. Les di un mensaje para que se lo trasmitieran a Idó y a sus ajaim, los Servidores del Templo que estaban en la localidad llamada Kasifyá, para que nos trajeran ayudantes para la Bayit de nuestro Elohé.
18 Gracias al benévolo cuidado de nuestro Elohé por nosotros, ellos nos trajeron un hombre capacitado de la familia de Majlí ben de Lewí, ben de Yisrael, y a SherebYah y a sus benei y sus ajaim, eran dieciocho en total.
19 También a JashabYah y con él a YeshaYah, de la familia de Merarí, a sus ajaim y sus benei, veinte en total.
20 De los Servidores del Templo, a quienes Dawid y los oficiales habían nombrado para el servicio de los lewim: doscientos veinte Servidores del Templo, todos ellos inscritos por nombre.
21 Yo proclamé un ayuno allí junto al río Ahawá para humillarnos delante de nuestro Elohé y pedirle un buen viaje para nosotros, para nuestros niños y para todas nuestras posesiones;
22 pues tuve vergüenza de pedirle al melej una tropa de soldados y jinetes para que nos protegieran contra cualquier enemigo en el camino, porque le habíamos dicho al melej: El benévolo cuidado de nuestro Elohé es para todos los que lo buscan, mientras que Su fiera ira está sobre todos los que lo abandonan.
23 Así que ayunamos y le pedimos a nuestro Elohé acerca de esto; y Él respondió a nuestro ruego.
24 Luego seleccioné a doce de los principales Kohanim: SherebYah, JasabYah y diez de sus ajaim con ellos,
25 y les pesé la plata, el oro y los utensilios, la contribución que para la Bayit de nuestro Elohé habían ofrecido el melej, sus consejeros, sus oficiales y todos los que se encontraban de Yisrael.
26 Entregué a su cuidado seiscientos cincuenta talentos de plata, cien talentos de plata en utensilios y cien talentos de oro;
27 además, veinte tazones de oro, de mil dracmas, y dos vasos de bronce pulido muy bueno, tan precioso como el oro.
28 Les dije: Ustedes están consagrados a Yahweh, y los utensilios están consagrados, y la plata y el oro son una ofrenda voluntaria para Yahweh el Elohé de sus padres.
29 Guárdenlos diligentemente hasta el momento en que los pesen en presencia de los oficiales de los Kohen y los lewim y los oficiales de los clanes de Yisrael en Yahrushalaim, en las cámaras de la Bayit de Yahweh.
30 Así, pues, los Kohanim y los lewim recibieron el cargamento de plata, y oro y los utensilios por peso, para llevarlos a Yahrushalaim, a la Bayit de nuestro Elohé.
31 Salimos para Yahrushalaim desde el río Ahawá el doce del jodesh primero. Disfrutamos del cuidado de nuestro Elohé, quien nos libró de emboscadas de enemigos y asaltantes en el camino.
32 Llegamos a Yahrushalaim y nos quedamos allí tres días.
33 Al cuarto día se pesaron en la Bayit de nuestro Elohé, la plata, el oro y los utensilios, y se les entregaron a Meremot ben del Kohen UriYah, con quien estaba Elazar ben de Pinjás. Con ellos estaban los lewim Yoshabad ben de Yahoshúa y NoadYah, ben de Binuy.
34 En aquella ocasión todo fue contado y pesado, y se registró todo el cargamento.
35 Los exiliados que regresaron del cautiverio presentaron ofrendas quemadas al Elohé de Yisrael: doce toros por todo Yisrael, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos y doce chivos como ofrenda de purificación, todo ello como ofrenda quemada a Yahweh.
36 Ellos entregaron las órdenes reales a los sátrapas del melej y a los gobernadores de la provincia de allende el río, los cuales prestaron apoyo al pueblo y a la Bayit de HaElohé.

9:1 Cuando terminó esto, se acercaron a mí los oficiales y dijeron: El pueblo de Yisrael, los Kohanim y los lewim no se han separado de los pueblos del país cuyas aborrecibles prácticas son como las de los kenaanim, los jitim, los perizzim, los yevusim, los ammonim, los moabim, los mitzrim y los amorim.
2 Han tomado las banot de éstos como esposas para ellos y para sus benei, de modo que han mezclado la simiente santa con la de los pueblos del país; y los oficiales y los prefectos han llevado la delantera en esa transgresión.
3 Cuando oí esto, desgarré mi vestidura y mi manto, me arranqué pelos de mi cabeza y de mi barba, y me senté desolado.
4 A mi alrededor se reunieron todos los que respetaban la Davar del Elohé de Yisrael, a causa de la transgresión de los exiliados, mientras yo me quedé sentado y desolado hasta la ofrenda de la tarde.
5 A la hora de la ofrenda de la tarde terminé mi aflicción; todavía con mi vestidura y mi manto desgarrados, me postré de rodillas, extendí mis manos a Yahweh mi Elohé,
6 y dije: Oh Elohé mío, estoy demasiado avergonzado y mortificado para levantar mi cara hacia ti, oh Elohé mío, porque nuestras iniquidades son abrumadoras y nuestra culpa ha crecido hasta el shamaj.
7 Desde los días de nuestros padres hasta el día de hoy hemos estado sumidos en culpabilidad. Por nuestras iniquidades nosotros, nuestros melajím y nuestros Kohanim hemos sido entregados a melajím extranjeros, a la espada, al cautiverio, al saqueo y a la humillación, como es ahora el caso.
8 Pero ahora, por un breve momento, ha habido un alivio de Yahweh nuestro Elohé, quien nos ha concedido un remanente sobreviviente y nos ha dado un punto de apoyo en Su lugar Kadosh; nuestro Elohé ha restaurado el brillo de nuestros ojos, y nos proveyó un poco de sostén en nuestra servidumbre.
9 Porque hemos sido siervos, pero aún en nuestra servidumbre Elohé no nos desamparó, sino que ha dispuesto al melej de Parás favorablemente hacia nosotros, para proveernos sostén y para volver a levantar la Bayit de nuestro Elohé, reparando sus ruinas y dándonos protección en Yahudá y en Yahrushalaim.
10 Ahora, ¿qué podemos decir en vista de esto, oh Elohé? Porque hemos abandonado tus Mitzvot
11 que nos diste por medio de Tus siervos los Nevím, cuando dijiste: **La tierra que ustedes están a punto de poseer es una tierra inmunda a causa de la inmundicia de los pueblos de aquellas tierras, por sus prácticas aborrecibles con las que, en su impureza, la han llenado de un extremo a otro.**
12 **Ahora pues, no den sus banot en matrimonio a sus benei, ni tomen sus banot para los benei de ustedes; no hagan nada por el bienestar y la ventaja de ellos, entonces ustedes serán fuertes y disfrutarán de la abundancia de la tierra y se la dejarán en herencia a sus benei para siempre.**
13 Después de todo lo que nos ha sucedido por nuestras malas obras y por nuestra gran culpa, a pesar de que Tú, oh Elohé nuestro, nos has soportado, castigándonos menos de lo que merecía nuestra iniquidad al concedernos un remanente como éste,
14 ¿hemos de volver a violar Tus Mitzvot y a emparentar con estos pueblos que siguen prácticas tan aborrecibles? ¿No te indignarás contra nosotros hasta destruirnos de modo que no quede un remanente ni sobreviviente?
15 ¡Oh Yahweh, Elohé de Yisrael! Tú eres benévolo, pues hemos sobrevivido como un remanente, como es ahora el caso. Estamos delante de Ti con toda nuestra culpa, porque no podemos presentarte la cara a causa de esto.

10:1 Mientras Ezra oraba y hacía confesión, llorando y postrándose ante la Bayit de HaElohé, se reunió a su alrededor una multitud muy grande de yisraelim: hombres, mujeres y niños; y el pueblo lloraba amargamente.
2 Entonces ShekhanYah ben de Yejiel, de los descendientes de Elam, intervino y le dijo a Ezra: Nosotros hemos transgredido contra nuestro Elohé al traer a nuestras casas mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra; pero a pesar de esto, todavía hay esperanza para Yisrael.

3 Ahora pues, hagamos una alianza con nuestro Elohé para despedir a todas estas mujeres y a los benei nacidos de ellas, según el consejo de Yahweh y de los que respetan los Mitzvot de nuestro Elohé, y que se obedezca la Torá.
4 Toma acción, que es tu responsabilidad y nosotros estamos contigo. ¡Actúa con resolución!
5 Así que Ezra tomó acción e hizo jurar a los principales Kohanim, a los lewim y a todo Yisrael, que actuarían conforme a este consejo; y ellos lo juraron.
6 Luego Ezra se levantó de su lugar frente a la Bayit de HaElohé y entró en la cámara de Yohanán ben de Elyashib; allí estuvo sin comer pan ni beber agua, porque estaba de duelo por la transgresión de los que habían regresado del exilio.
7 Entonces se emitió una proclamación en Yahudá y en Yahrushalaim para que todos los que habían vuelto del cautiverio se reunieran en Yahrushalaim,
8 y que al que no viniera dentro de tres días, conforme al acuerdo de los oficiales y de los ancianos, se le confiscarían todos sus bienes, y sería separado de la asamblea de los exiliados que habían regresado.
9 Todos los hombres de Yahudá y de Binyamín se reunieron en Yahrushalaim en el plazo de tres días; era el jodesh noveno, el veinte del jodesh. Todo el pueblo se sentó en la plaza de la Bayit de HaElohé, temblando por motivo de aquel asunto y a causa de la lluvia.
10 Entonces se levantó el Kohen Ezra y les dijo: Ustedes han transgredido al traer a sus casas mujeres extranjeras, agravando así la culpa de Yisrael.
11 Así que ahora, hagan confesión a Yahweh, el Elohé de sus padres, y hagan Su Voluntad, y apártense de los pueblos de la tierra y de las mujeres extranjeras.
12 Toda la kejilá respondió en voz alta: Debemos hacer tal como dices.
13 Sin embargo, hay muchas personas envueltas, y es la época de lluvia; no es posible permanecer afuera, y eso no es una tarea de un día o dos, porque somos muchos los que hemos transgredido en este asunto.
14 Que se queden nuestros oficiales en lugar de toda la kejilá, y que todos aquéllos en nuestras ciudades que hayan traído mujeres extranjeras comparezcan ante ellos en momentos determinados, junto con los ancianos y los shofetím de cada ciudad, hasta que se haya apartado de nosotros la Ardiente Ira de nuestro Elohé por este asunto.
15 Sólo Yonatán ben de Asael y YajzeYah ben de Tiqwá, apoyados por Meshulam y Shabetay el lewí, se quedaron con este propósito.
16 Los exiliados que habían regresado lo hicieron así. El Kohen Ezra y algunos hombres que eran jefes de sus clanes ancestrales, todos designados por nombre, se encerraron el primer día del décimo jodesh para estudiar el asunto.
17 El primer día del jodesh primero concluyeron la investigación de todos los hombres que habían traído mujeres extranjeras.
18 Entre las familias sacerdotales que habían tomado mujeres extranjeras se hallaban los siguientes: de los benei de Yahoshúa ben de Yosadaq y de sus ajaim: MaaseYah, Eliézer, Yarib y GuedalYah.
19 Ellos se comprometieron a despedir a sus mujeres y, reconociendo su culpa, ofrecieron un carnero del rebaño para expiarla.
20 De los benei de Imer: Janani y ZebadYah.
21 De los benei de Jarim: MaaseYah, EliYah, ShemaYah, Yejiel y UziYah.
22 De los benei de Pashjur: Elyoenay, MaaseYah, Yishmael, Netanel, Yozabad y Elasá.
23 De los lewim: Yozabad, Shimí, QelaYah (éste es Qelitá), PetajYah, Yahudá y Eliézer.
24 De los cantores: Elyashib. De los porteros: Shalum, Télem y Urí.
25 Asimismo de Yisrael: De los benei de Parosh: RamYah, YiziYah, MalqiYah, Miyamín, Elazar, MalqiYah y BenaYah.
26 De los benei de Elam: MatanYah, ZekarYah, Yejiel, Abdí, Yeremot y EliYah.
27 De los benei de Zatú: Elyoenay, Elyashib, MatanYah, Yeremot, Zabad y Aziza.
28 De los benei de Bebay: Yahojanán, JananYah, Zabay y Atlay.
29 De los benei de Baní: Meshulam, Maluk, AdaYah, Yashub, Sheal y Ramot.
30 De los benei de PajatMoab: Adná, Qelal, BenaYah, MaaseYah, MatanYah, Bezalel, Binuy y Menashé.
31 De los benei de Jarim: Eliézer, YishiYah, MalqiYah, ShemaYah, Shimón,
32 Binyamín, Malukh y ShemarYah.

33 De los benei de Jashum: Matenay, Matatá,
Zabad, Elifélet, Yeremay, Menashé y Shimí.
34 De los benei de Baní: Maday, Amram, Uel,
35 BenaYah, BedeYah, Keluhu,
36 WanYah, Meremot, Elyashib,
37 MatanYah, Matenay, Yaasay,
38 Baní, Binuy, Shimí,
39 ShelemYah, Natán, AdaYah,
40 Makhnadebay, Shashay, Sharay,
41 Azarel, ShelemYah, ShemarYah,
42 Shalum, AmarYah y Yosef.
43 De los benei de Nebo: Yeiel, MattiYah,
Zabad, Zebiná, Yaday, Yoel y BenaYah.
44 Todos estos se habían casado con
mujeres extranjeras, entre las cuales había
algunas mujeres que habían tenido benei.

NejemYah

(En ivri: נכמיה - Español: Nehemías – Significado: Yahweh ha consolado)

1:1 La narración de NejemYah ben de JacalYah: En el jodesh de kislew del año veinte, cuando estaba yo en la ciudadela de Shushán,
2 Janani, uno de mis ajaim, llegó de Yahudá, con algunos hombres, y les pregunté por los yahudim del remanente que había sobrevivido al cautiverio, y por Yahrushalaim.
3 Ellos me contestaron: El remanente que ha sobrevivido al cautiverio allá en la provincia está en gran dificultad y en vergüenza; la muralla de Yahrushalaim está llena de brechas, y sus puertas han sido destruidas por el fuego.
4 Cuando escuché eso, me senté y lloré, y estuve de duelo por varios días, ayunando y orándole al Elohé de los Shamaim.
5 Dije: Oh Yahweh, Elohé de los Shamaim, Elohé Grande y Tremendo, que permanece Fiel a Su Alianza con los que lo aman y guardan Sus Mitzvot:
6 Que estén atentos Tus oídos y abiertos Tus ojos para recibir la tefilat de Tu siervo que estoy haciendo ahora delante de Ti, de día y de noche, en favor de los yisraelim, Tus siervos, confesando los pecados que los yisraelim hemos cometido contra Ti, pecados que yo y la bayit de mi abba hemos cometido.
7 Te hemos ofendido al no guardar los Mitzvot, las Leyes y los Decretos que mandaste a Tu siervo Moshé.
8 Acuérdate de la promesa que le hiciste a Tu siervo Moshé: **Si ustedes son infieles, Yo los esparciré entre los pueblos;**
9 **pero si ustedes se vuelven a Mí, y guardan fielmente Mis Mitzvot, aunque sus dispersos estén en el extremo de la tierra, de allí los reuniré y los traeré al lugar que escogí para hacer establecer allí Mi Shem.**
10 Porque ellos son Tus siervos y Tu pueblo, a quienes redimiste con Tu Gran Poder y con Tu Poderosa Mano.
11 Oh Yahweh, que esté atento Tu oído a la tefilat de Tu siervo, y a la tefilat de Tus siervos que desean respetar Tu Shem. Concédele éxito a tu siervo hoy, y dispón a ese hombre para que sea compasivo con él. En ese tiempo yo era el copero del melej.

2:1 En el jodesh de nisán, en el año veinte del melej Artajshasta, se puso vino delante de él; yo cogí el vino y se lo di al melej y nunca antes había estado yo triste en su presencia.
2 El melej me preguntó: ¿Por qué tienes la cara triste, si tú no estás enfermo? Deben ser malos pensamientos. Estaba muy asustado,
3 pero le respondí al melej: Viva el melej para siempre. ¿Cómo no voy a tener la cara triste cuando la ciudad donde están los sepulcros de mis antepasados yace en ruinas, y sus puertas están consumidas por el fuego?
4 El melej me preguntó: ¿Cuál es tu petición? Con una tefilat al Elohé de los Shamaim,
5 le respondí al melej: Si le agrada al melej y si su servidor ha hallado favor con usted, envíeme a Yahudá, a la ciudad de los sepulcros de mis ancestros, para reedificarla.
6 Con su consorte sentada junto a él, el melej me preguntó: ¿Hasta cuándo durará tu viaje, y cuándo volverás? así que al melej le plació enviarme, y le señalé un plazo.
7 Entonces le dije al melej: Si al melej le agrada, que se me den cartas para los gobernadores de la provincia de allende el río, indicándoles que me dejen pasar hasta que yo llegué a Yahudá;
8 y otra carta para Asaf, el guarda del parque del Melej, indicándole que me dé madera para techar las casetas de entrada de la ciudadela del templo, para la muralla de la ciudad y para la bayit que yo ocuparé. El melej me lo concedió, gracias al benévolo cuidado de Elohé por mí.
9 Cuando fui a los gobernadores de la provincia de allende el río, les entregué las cartas del melej. El melej envió conmigo oficiales del ejército y caballería.
10 Cuando lo oyeron Sanbalat el joroní y ToviYah el siervo ammoní, se disgustaron muchísimo de que alguien viniera con la intención de mejorar las condiciones de los yisraelim.

11 Llegué a Yahrushalaim. Después de estar allí tres días,
12 me levanté de noche, yo y unos cuantos hombres conmigo, sin decirle a nadie lo que mi Elohé había puesto en mi mente que hiciera por Yahrushalaim, y sin levantar ninguna otra bestia, más que la que yo cabalgaba,
13 salí de noche por la Puerta del Valle hacia el manantial del Chacal; y la Puerta del Estiércol; y examiné los muros de Yahrushalaim que tenían brechas, y sus puertas, que estaban consumidas por el fuego.
14 Luego pasé hacia la Puerta de la Fuente y el estanque del Melej, donde no había lugar por donde pudiera pasar el animal en que cabalgaba.
15 Así que subí de noche por el arroyo y examiné la muralla, y, entrando de nuevo por la Puerta del Valle, regresé.
16 Los prefectos no sabían a dónde me había ido, ni qué había hecho, pues hasta entonces yo no lo había divulgado a los yahudim, ni a los Kohanim, ni a los nobles, ni a los prefectos, ni al resto de los oficiales.
17 Luego les dije: Ustedes ven el mal estado en que nos encontramos: Yahrushalaim está en ruinas y sus puertas están destruidas por el fuego. Vengan, reedifiquemos la muralla de Yahrushalaim, y no pasemos más vergüenza.
18 Les hablé del benévolo cuidado de mí Elohé para conmigo, y también de las palabras que el melej me había dicho, y ellos dijeron: ¡Empecemos a edificar! Entonces se animaron por su benevolencia.
19 Cuando lo oyeron Sanbalat el joroní, ToviYah el siervo ammoní y Guéshem el arbí, se burlaron de nosotros con menosprecio, y preguntaron: ¿Qué es eso que están haciendo? ¿Se están rebelando contra el melej?
20 Yo les dije en respuesta: El Elohé de los Shamaim nos concederá el éxito, y nosotros Sus siervos comenzaremos a edificar. Pero ustedes no tienen ni parte, ni derecho, ni memoria en Yahrushalaim.

3 :1 Entonces se levantó el Kohen Gadol Elyasiv con sus compañeros Kohanim, y edificaron la Puerta de las Ovejas; la consagraron y colocaron sus puertas, consagrándola hasta la Torre de la Centena y hasta la Torre de Jananel.
2 A su lado edificaron los hombres de Yerijó. Al lado de ellos edificó Zakur ben de Imri.
3 Los benei de Hasenaá reedificaron la Puerta del Pescado; la techaron y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus trancas.
4 A su lado reparó Meremot ben de UriYah, ben de Haqóts; y a su lado restauró Meshulam ben de BerekhYah, ben de Meshezabet. A su lado reparó Tsadoq ben de Baaná.
5 A su lado repararon los teqoítas, aunque sus nobles no le metieron el hombro a la obra de su amo.
6 La Puerta Antigua la reparó Yoyadá ben de Paséaj y Meshulam ben de BesodYah; la techaron y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus trancas.
7 A su lado repararon MelatYah de Guibón y Yadón de Meronot, con los hombres de Guibón y de Mitspah, bajo la jurisdicción del gobernador de la provincia de allende el río.
8 A su lado reparó Uziel ben de JarhaYah, de los plateros. A su lado reparó JananYah, uno de los perfumistas. Restauraron a Yahrushalaim hasta el muro ancho.
9 A su lado reparó RefaYah ben de Jur, jefe de la mitad del distrito de Yahrushalaim.
10 A su lado reparó YedaYah ben de Jarumaf frente a su bayit. A su lado reparó Jatús ben de JashabneYah.
11 MalkiYah ben de Jarim y Jashub ben de PajatMoab repararon otro tramo, incluyendo la Torre de los Hornos.
12 A su lado restauró Shalum ben de Halojesh, jefe de la mitad del distrito de Yahrushalaim, acompañado de sus banot.
13 La Puerta del Valle la reparó Janún, con los habitantes de Zanóaj; la reedificaron y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos, y sus trancas, mil codos de la muralla, hasta la Puerta del Estiércol.
14 La Puerta del Estiércol la reparó MalkiYah ben de Rejab, jefe del distrito de BetHakérem; él reedificó y colocó sus puertas, con sus cerraduras y sus trancas.
15 La Puerta del Manantial la reparó Shalún ben de KolJozé, jefe del distrito de Mitspah: él la reedificó, la techó y colocó sus puertas, con sus cerraduras y sus trancas; también el muro del estanque de riego del jardín del Melej hasta las escaleras que bajan de la Ciudad de Dawid.

16 Después de él, la reparó el ben de Azbuq, jefe de la mitad del distrito de BetShur, hasta frente a los sepulcros de Dawid, hasta el estanque artificial y hasta la Bayit de los Guerreros.
17 Después de él repararon los lewim: Rejum ben de Baní. A su lado reparó JashabYah, jefe de la mitad del distrito de Qeilah, a nombre de su distrito.
18 Después de él repararon sus ajaim: Baway ben de Jenadad, jefe de la mitad del distrito de Qeilah.
19 A su lado Ézer ben de Yahoshúa, jefe de Mitspá, reparó otro tramo frente a la cuesta de la armería de la esquina.
20 Después de él Barukh ben de Zakay reparó con gran entusiasmo otro tramo, desde la esquina hasta la puerta de la bayit del Kohen Gadol Elyiashib.
21 Después de él Meremot ben de UriYah, ben de Haqóts, reparó otro tramo, desde la entrada de la bayit de Elyiashib hasta el extremo de la bayit de Elyiashib.
22 Después de él repararon los Kohanim procedentes de la llanura.
23 Después de ellos repararon Binyamín y Jashub, frente a su bayit. Después de ellos reparó AzarYah ben de MaaseYah, ben de AnanYah, cerca de su bayit.
24 Después de él Binuy ben de Jenadad reparó otro tramo, desde la bayit de AzarYah hasta el ángulo y hasta la esquina.
25 Palal ben de Uzay: frente a la esquina y la torre que sobresale de la bayit del melej, la torre alta del guardia de la prisión. Después de él reparó PedaYah ben de Parosh.
26 (Los Servidores del Templo vivían en el Ofel, hasta el frente de la Puerta de las Aguas, al oriente, y hasta la torre que sobresalía.)
27 Después de él los teqoítas repararon otro tramo, frente a la torre grande que sobresale, hasta el muro del Ofel.
28 Desde la Puerta de los Caballos, repararon los Kohanim, cada uno frente a su bayit.
29 Después de ellos reparó Tsadoq ben de Imer frente a su bayit. Después de él restauró ShemaYah ben de ShekhanYah, guardia de la puerta oriental.
30 Después de él repararon otro tramo JananYah ben de ShelemYah y Janún, el sexto ben de Salaf. Después de ellos Meshulam ben de BerekhYah restauró frente a su almacén.
31 Después de él MalkiYah, uno de los plateros, reparó hasta la bayit de los Servidores del Templo y de los comerciantes, frente a la Puerta de la Inspección y hasta la sala alta de la esquina.
32 Y los herreros y los comerciantes repararon entre la sala alta de la esquina y la Puerta de las Ovejas.

4 :1 Cuando Sanbalat oyó que estábamos reedificando la muralla, se enfureció y se encolerizó muchísimo. Se burló de los yahudim,
2 diciendo delante de sus ajaim y del ejército de Shomrón: ¿Qué hacen esos miserables yahudim? ¿Van a restaurarla, a ofrecer sacrificios, y a terminar en un día? ¿Podrán revivir esas piedras de entre los montones de escombros, quemadas cómo están?
3 ToviYah el ammoní, que estaba a su lado, dijo: Ese muro de piedra que ellos edifican, ¡si se le sube una zorra lo derrumba!
4 ¡Escucha, oh Elohé nuestro, cómo somos objeto de burla, y devuelve su insulto sobre sus cabezas! ¡Que sean llevados como despojo a una tierra de cautiverio!
5 No cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado de delante de ti, porque provocaron a los que edificaban.
6 Reedificamos la muralla hasta que quedaron unidos todos los tramos de la muralla hasta la mitad de su altura; porque el pueblo puso su lev en la obra.
7 Cuando Sanbalat, ToviYah, los yishmaelim, los ammonim y los de Ashdod oyeron que proseguía la restauración de los muros de Yahrushalaim y que se había comenzado a cerrar las brechas, se encolerizaron mucho,
8 y conspiraron todos juntos para venir a combatir contra Yahrushalaim y dejarla en confusión.
9 Por causa de ellos oramos a nuestro Elohé, y pusimos una guardia contra ellos de día y de noche.
10 Los de Yahudá decían: La fuerza de los cargadores se ha debilitado, y hay demasiados escombros; nosotros no podremos reedificar la muralla.
11 Y nuestros enemigos decían: Antes de que se den cuenta y vean, estaremos entre

ellos y los mataremos, y le pondremos fin a la obra.
12 Cuando vinieron los yahudim que habitaban cerca de ellos, nos dijeron diez veces: De todos los lugares a donde ustedes se vuelvan, vendrán contra nosotros.
13 Entonces distribuí al pueblo por familias, detrás de la muralla en sus partes más bajas y en sus partes descubiertas, con sus espadas, sus lanzas y sus arcos.
14 Después decidí exhortar a los nobles, a los prefectos, y al resto del pueblo: ¡No les tengan miedo! ¡Piensen en Yahweh el Grande y Temible, y combatan por sus ajaim, por sus benei, por sus banot, por sus esposas y por sus casas!
15 Cuando nuestros enemigos oyeron que nos habíamos enterado y que HaElohé había frustrado su plan, pudimos volver todos al muro, cada cual a su trabajo.
16 Desde ese día, la mitad de mis hombres trabajaba en la obra, y la otra mitad empuñaba las lanzas, los escudos, los arcos y las corazas. Y los oficiales estaban detrás de toda la Bayit de Yahudá
17 que reedificaba el muro. Los cargadores estaban bien ocupados, con una mano trabajaban en la obra y con la otra empuñaban el arma.
18 Los que edificaban llevaban cada uno su espada ceñida al cinto mientras edificaban. El trompetista estaba junto a mí.
19 Entonces les dije a los nobles, a los prefectos, y al resto del pueblo: La obra es grande y amplia; nosotros estamos dispersos sobre la muralla, lejos unos de otros.
20 En el lugar donde oigan el sonido de la corneta, reúnanse allí con nosotros; ¡nuestro Elohé combatirá por nosotros!
21 Y así seguimos trabajando, mientras la mitad de ellos empuñaban las lanzas, desde la aurora hasta la aparición de las estrellas.
22 En aquella ocasión también le dije al pueblo: Cada uno quédese con su criado a pasar la noche dentro de Yahrushalaim, de modo que nos sirvan de noche como centinelas, y de día como obreros.
23 Ni yo, ni mis compañeros, ni mis hombres, ni la guardia que me acompañaba, ninguno de nosotros nos quitamos nuestra ropa; y cada uno tenía su arma, aun en el agua.

5 :1 Hubo un gran clamor del pueblo y de sus mujeres contra sus ajaim yahudim.
2 Unos decían: Nuestros benei y nuestras banot son muchos; necesitamos conseguir grano para comer y vivir.
3 Otros decían: Tenemos que empeñar nuestras tierras, nuestras viñas y nuestras casas para comprar grano y no pasar hambre.
4 Y otros decían: Hemos tomado prestado dinero contra nuestras tierras y viñas para pagar el tributo del melej.
5 Ahora, nosotros somos tan buenos como nuestros ajaim y nuestros benei tan buenos como los de ellos; sin embargo, estamos sometiendo a nuestros benei y a nuestras banot a la esclavitud; algunas de nuestras banot han sido ya sometidas; y no tenemos posibilidades, porque nuestras tierras y viñas están en poder de otros.
6 Yo me enojé muchísimo cuando escuché su clamor y estas quejas.
7 Después de meditar el asunto cuidadosamente, censuré a los nobles y a los prefectos, diciéndoles: ¿Ustedes están cobrando los préstamos que les hicieron a sus ajaim? Luego congregué contra ellos una gran asamblea,
8 y les dije: Nosotros hemos hecho todo lo posible por rescatar a nuestros ajaim yahudim que habían sido vendidos a los goyim; ¡ahora ustedes van a vender a sus ajaim, para que tengamos que comprarlos otra vez! Ellos se quedaron callados, pues no encontraron qué responder.
9 Y yo continué: Lo que ustedes están haciendo no está bien. Ustedes deben actuar con respeto a nuestro Elohé, para no darles a nuestros enemigos de las naciones motivos para que nos reprochen.
10 También yo, mis ajaim y mis criados tenemos reclamos de dinero y grano contra ellos. ¡Abandonemos ahora esos reclamos!
11 Devuélvanles enseguida sus tierras, sus viñas, sus olivares y sus casas, y abandonen los reclamos que les están haciendo por las cien piezas de plata, por el grano, por el vino y por el aceite.
12 Ellos respondieron: Se lo devolveremos y nada les exigiremos; haremos como tú dices. Convoqué a los Kohanim y les hice jurar que cumplirían esa promesa.
13 Además, sacudí mi ropa y dije: Así sacuda HaElohé de Su Bayit y de Su Propiedad a todo hombre que no cumpla

esta promesa, y que se quede sacudido y vacío. Y toda la kejilá respondió: ¡Amén! y alabaron a Yahweh. El pueblo cumplió su promesa.
14 Además, desde el día en que el melej me comisionó para que fuera gobernador de ellos en la tierra de Yahudá, desde el año veinte del melej Artajshasta hasta el año treinta y dos, doce años en total, ni yo ni mis compañeros comimos del pan del gobernador.
15 Los gobernadores que me precedieron pusieron una pesada carga sobre el pueblo, y tomaron de ellos cuarenta shekalim de plata, después del pan y el vino. También sus criados tiranizaban al pueblo. Pero yo no hice así por respeto a Elohé.
16 También apoyé la obra de restauración de esta muralla; no compramos tierras, y todos mis criados estaban juntos allí en la obra.
17 Además, participaban de mi mesa, entre yahudim y prefectos, ciento cincuenta hombres en total, aparte de los que venían a nosotros de las naciones circunvecinas;
18 y aunque lo que se preparaba para cada día era un toro y seis ovejas escogidas, y aves, todas preparadas para mí, y cada diez días, toda clase de vinos en abundancia; sin embargo nunca recurrí al pan del gobernador, porque la servidumbre al melej era pesada sobre este pueblo.
19 ¡Oh Elohé mío, acuérdate para mi crédito de todo lo que he hecho por este pueblo!

6 :1 Cuando se enteraron Sanbalat, ToviYah, Guéshem el arbí y los demás enemigos nuestros, de que yo había reedificado la muralla y que no quedaban más brechas en ella; aunque hasta aquel tiempo no había colocado las hojas de las puertas,
2 Sanbalat y Guéshem me enviaron un mensaje, diciendo: Ven y reunámonos en Kefirim en el valle de Onó. Planeaban hacerme daño.
3 Yo les envié mensajeros diciendo: Estoy realizando una gran obra y no puedo ir, porque se detendría la obra si yo la abandonara para ir a ustedes.
4 Cuatro veces me enviaron el mismo mensaje, y yo les di la misma respuesta.
5 Sanbalat me envió el mismo mensaje por quinta vez con su siervo, que traía en su mano una carta abierta.
6 Su texto decía: Se ha oído entre los pueblos, y Gashmú también dice que tú y los yahudim están planeando rebelarse, y que por eso estás edificando la muralla, y que tú vas a ser su melej. Ese es el rumor.
7 Tú has puesto nevím que proclamen acerca de ti en Yahrushalaim: ¡Hay un melej en Yahudá! Esos rumores seguramente llegarán a oídos del melej; así que ven, y consultemos juntos.
8 Yo le envié un mensaje diciendo: Nada de eso que tú mencionas ha sucedido; esos son inventos de tu imaginación.
9 Porque todos ellos nos intimidaban, pensando: Desistirán de la obra, y no la llevarán a cabo. ¡Fortalece ahora mis manos!
10 Después visité a ShemaYah ben de DelaYah, ben de Mehetabet, porque él estaba encerrado en su bayit y me dijo: ¡Reunámonos en la Bayit de HaElohé, dentro del santuario, y cerremos las puertas del santuario, porque vienen a matarte, a la noche vendrán a matarte!
11 Entonces respondí: ¿Un hombre como yo va a huir? Además, ¿quién siendo como yo puede entrar en el santuario y vivir? ¡No entraré!
12 Entonces me di cuenta de que no fue Elohé quien lo envió, sino que decía aquella profecía contra mí, ToviYah y Sanbalat lo habían contratado,
13 porque lo contrataron para que me intimidara e hiciera eso y pecara, y así les proveyera un escándalo por el cual reprocharme.
14 ¡Oh Elohé mío, acuérdate contra ToviYah y Sanbalat, de estas obras suyas, y contra la profetisa NoadYah, y contra los otros nevím que trataban de intimidarme!
15 La muralla quedó terminada el veinticinco del jodesh de Elul, después de cincuenta y dos días.
16 Cuando todos nuestros enemigos oyeron esto, todos los pueblos a nuestro alrededor se intimidaron, y cayeron muy bajo ante su propia estima; se dieron cuenta de que esta obra se había realizado por la ayuda de nuestro Elohé.
17 También en aquellos días, los nobles de Yahudá mantenían amplia correspondencia con ToviYah, y ToviYah con ellos.
18 Muchos en Yahudá estaban asociados con él, porque era yerno de ShekhanYah ben de Araj, y su ben Yahojanán se había casado con la hija de Meshulam, ben de BerekhYah.

19 Ellos también me hablaban bien de él, y le contaban a él mis asuntos. ToviYah enviaba cartas para intimidarme.

7 :1 Después que se reedificó la muralla y coloqué las puertas, se les asignaron tareas a los porteros, a los cantores y a los lewim.
2 Puse a cargo de Yahrushalaim a mi ají Janani y a JananYah, jefe de la fortaleza, por ser éste un hombre más confiable y respetuoso de HaElohé que muchos.
3 Les dije: No se deben abrir las puertas de Yahrushalaim sino hasta que caliente el sol; y antes de que ustedes dejen sus puestos, cierren las puertas y tránquenlas. Coloquen guardias de los habitantes de Yahrushalaim, cada uno en su puesto de guardia, y cada cual frente a su bayit.
4 La ciudad era espaciosa y grande, había poca gente dentro de ella, y las casas no estaban reconstruidas.
5 Mi Elohé puso en mi mente que reuniera a los nobles, a los prefectos, y al pueblo, para registrarlos por familias. Hallé el registro genealógico de los que habían subido la primera vez, y encontré escrito en él lo siguiente:
6 Estos son los hombres de la provincia que subieron entre los exiliados cautivos a quienes Nebukadnetsar, melej de Bavel, había deportado, y que volvieron a Yahrushalaim y a Yahudá, cada uno a su ciudad.
7 Vinieron con ZeruBavel, Yahoshúa, NejemYah, AzarYah, RaamYah, Najamani, Mordekhay, Bilshán, Mispéret, Bigway, Nejum y Baaná. Lista de los hombres del pueblo de Yisrael:
8 Los benei de Parosh eran dos mil ciento setenta y dos.
9 Los benei de ShefatYah, trescientos setenta y dos.
10 Los benei de Araj, seiscientos cincuenta y dos.
11 Los benei de PajatMoab, por parte de los benei de Yahoshúa y Yoab, dos mil ochocientos dieciocho.
12 Los benei de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.
13 Los benei de Zatú, ochocientos cuarenta y cinco.
14 Los benei de Zakay, setecientos sesenta.
15 Los benei de Binuy, seiscientos cuarenta y ocho.
16 Los benei de Bebay, seiscientos veintiocho.
17 Los benei de Azgad, dos mil trescientos veintidos.
18 Los benei de Adoniqam, seiscientos sesenta y siete.
19 Los benei de Bigway, dos mil sesenta y siete.
20 Los benei de Adín, seiscientos cincuenta y cinco.
21 Los benei de Ater, por parte de JizkiYah, noventa y ocho.
22 Los benei de Jashum, trescientos veintiocho.
23 Los benei de Betsay, trescientos veinticuatro.
24 Los benei de Jarif, ciento doce.
25 Los benei de Guibón, noventa y cinco.
26 Los hombres de Bet Léjem y de Netofah, ciento ochenta y ocho.
27 Los hombres de Anatot, ciento veintiocho.
28 Los hombres de BetAzmáwet, cuarenta y dos.
29 Los hombres de QiryatYearim, de Kefirá y de Beerot, setecientos cuarenta y tres.
30 Los hombres de Ramah y de Gueba, seiscientos veintiun.
31 Los hombres de Mikmás, ciento veintidos.
32 Los hombres de Bethel y de Ay, ciento veintitres.
33 Los hombres del otro Nebo, cincuenta y dos.
34 Los benei del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.
35 Los benei de Jarim, trescientos veinte.
36 Los benei de Yerejó, trescientos cuarenta y cinco.
37 Los benei de Lod, de Jadid y de Onó, setecientos veintiun.
38 Los benei de Senaá, tres mil novecientos treinta.
39 Los Kohanim: Los benei de YedaYah, de la bayit de Yahoshúa, novecientos setenta y tres.
40 Los benei de Imer, mil cincuenta y dos.
41 Los benei de Pashjur, mil doscientos cuarenta y siete.
42 Los benei de Jarim, mil diecisiete.
43 Los lewim: Los benei de Yahoshúa, por parte de Qadmiel, de los benei de Hodewah, setenta y cuatro.
44 Los cantores, benei de Asaf, ciento cuarenta y ocho.

45 Los porteros: Los benei de Shalum, los benei de Ater, los benei de Talmón, los benei de Aqub, los benei de Jatitá y los benei de Shobay, ciento treinta y ocho.
46 Los Servidores del Templo: Los benei de Tsijá, los benei de Jasufá, los benei de Tabaot,
47 los benei de Qerós, los benei de Siá, los benei de Padón,
48 los benei de Lebaná, los benei de Jagaba, los benei de Salmay,
49 los benei de Janán, los benei de Guidel, los benei de Gájar,
50 los benei de ReaYah, los benei de Retsín, los benei de Neqodá,
51 los benei de Gazam, los benei de Uzá, los benei de Paséaj,
52 los benei de Besay, los benei de Meunim, los benei de Nefishesim,
53 los benei de Baqbuq, los benei de Jaqufá, los benei de Jarjur,
54 los benei de Batslit, los benei de Mejidá, los benei de Jarshá,
55 los benei de Barqós, los benei de Siserá, los benei de Témaj,
56 los benei de Netsíaj, los benei de Jatifá.
57 Los benei de los siervos de Slomoj: Los benei de Sotay, los benei de Soféret, los benei de Peridá,
58 los benei de Yaalá, los benei de Darqón, los benei de Guidel,
59 los benei de ShefatYah, los benei de Jatil, los benei de PokéretHatsebaim, los benei de Amón.
60 Todos los Servidores del Templo y los benei de los siervos de Slomoj eran trescientos noventa y dos.
61 Estos son los que subieron de Telmélaj, de TelJarshá, de Kerub, de Adam y de Imer, los cuales no pudieron demostrar su bayit paterna ni su linaje, si eran de Yisrael:
62 Los benei de DelaYah, los benei de ToviYah y los benei de Neqodá, seiscientos cuarenta y dos.
63 De los Kohanim: Los benei de JabaYah, los benei de Haqots y los benei de Barzilay, quien se había casado con una de las banot de Barzilay el guiladí, y le pusieron el nombre de ellas.
64 Estos buscaron sus documentos genealógicos, pero no los hallaron; y fueron excluidos del sacerdocio.
65 El gobernador les dijo que no comieran de las cosas más sagradas hasta que hubiera un Kohen para usar el Urim y Tumim.
66 Toda la comunidad en conjunto era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta;
67 sin contar sus siervos y sus siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete. Ellos tenían doscientos cuarenta y cinco cantores, hombres y mujeres.
68 Sus caballos eran setecientos treinta y seis, sus mulos doscientos cuarenta y cinco;
69 sus camellos cuatrocientos treinta y cinco y sus asnos seis mil setecientos veinte.
70 Algunos de los jefes de los clanes hicieron donaciones para la obra. El gobernador dio para el fondo mil dracmas de oro, cincuenta tazones y quinientos treinta vestiduras sacerdotales.
71 Los jefes de las casas paternas dieron para el fondo de la obra veinte mil dracmas de oro y dos mil doscientos minas de plata.
72 Lo que dio el resto del pueblo fue veinte mil dracmas de oro, dos mil minas de plata y sesenta y siete túnicas sacerdotales.
73 Los Kohanim, los lewim, los porteros, los cantores, algunos del pueblo, los Servidores del Templo y todo Yisrael habitaron en sus ciudades.

8 :1 Cuando llegó el jodesh séptimo, los benei de Yisrael ya estaban en sus ciudades; todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza que está frente a la Puerta de las Aguas, y le pidieron al escriba Ezra que trajera el Sefer de la Torá de Moshé, que Yahweh le había encargado a Yisrael.
2 El primer día del jodesh séptimo, el Kohen Ezra trajo la Torá ante la kejilá de hombres y mujeres, y de todo el que era apto para entender lo que oía.
3 Leyó del Sefer desde el amanecer hasta el mediodía, frente a la plaza que está ante la Puerta de las Aguas, en presencia de hombres, de mujeres y de cuantos podían entender; los oídos de todo el pueblo estaban atentos al Sefer de la Torá.
4 El escriba Ezra estaba sobre una plataforma de madera que habían hecho con ese propósito, y junto a él, a su derecha, estaban MattiYah, Shema, AnaYah, UriYah, JilquiYah y MaaseYah; y a su izquierda estaban PedaYah, Mishael, MalqiYah, Jashum, Jashbadana, ZekarYah y Meshulam.
5 Ezra abrió el Sefer a la vista de todo el pueblo, porque él estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie.

6 Ezra bendijo a Yahweh, HaElohé; y todo el pueblo, alzando las manos, respondió: ¡Amén! ¡Amén! Luego se inclinaron y se postraron ante Yahweh con el rostro en el suelo.
7 Entonces los lewim Yahoshúa, Baní, SherebYah, Yamín, Aqub, Shabetay, HodiYah, MaaseYah, Qelitá, AzarYah, Yozabed, Janán y PelaYah le explicaban la Torá al pueblo, mientras el pueblo permanecía de pie en su lugar.
8 Ellos leían en el Sefer de la Torá de HaElohé, traduciendo y aclarando el sentido; de modo que entendieron la lectura.
9 NejemYah, que era el gobernador, el Kohen y escriba Ezra, y los lewim que enseñaban al pueblo le decían a todo el pueblo: ¡Este es un día Kadosh para Yahweh su Elohé! No se entristezcan ni lloren; porque todo el pueblo lloraba al oír las Devarim de la Torá.
10 Les dijo además: Vayan, coman ricos manjares y beban bebidas dulces y envíen porciones a los que no tienen nada preparado, porque éste es un día Kadosh para nuestro Adón. No se entristezcan, porque su gozo en Yahweh es la fuente de su fortaleza.
11 Los lewim hacían que todo el pueblo guardara silencio, y decían: Cállense, que este día es Kadosh; no estén tristes.
12 Entonces todo el pueblo se fue a comer y a beber, a enviar porciones y a festejar con gran alegría, porque habían entendido las Devarim que les habían enseñado.
13 El segundo día se reunieron con el escriba Ezra los jefes de los clanes de todo el pueblo, los Kohanim y los lewim, para estudiar las Devarim de la Torá.
14 Hallaron escrito en la Torá que Yahweh había mandado por medio de Moshé, que los benei de Yisrael debían habitar en cabañas en la Festividad del jodesh séptimo,
15 y que debían anunciar y proclamar en todas sus ciudades y en Yahrushalaim, diciendo: ¡Salgan al monte y traigan ramas de olivo, ramas de olivo silvestre, ramas de mirto, ramas de palmeras y ramas de árboles frondosos, para hacer cabañas, como está escrito!
16 Entonces el pueblo salió y las trajo; cada uno hizo cabañas para sí sobre su azotea, en sus patios, en los atrios de la Bayit de HaElohé, en la plaza de la Puerta de las Aguas y en la plaza de la Puerta de Efráyim.
17 Toda la comunidad que había vuelto del cautiverio hizo cabañas y habitó en ellas, desde los días de Yahoshúa ben de Nun hasta aquel día, los yisraelim no habían hecho tal cosa y había una alegría muy grande.
18 Él leía cada día del Sefer de la Torá de HaElohé, desde el primero hasta el último día. Durante siete días celebraron la Festividad, y al octavo día hubo una Asamblea Solemne, según lo establecido.

9 :1 El día veinticuatro del mismo jodesh se reunieron los yisraelim en ayuno, vestidos de luto, y con polvo sobre ellos.
2 Los del linaje de Yisrael ya se habían apartado de todos los extranjeros; y estando de pie, confesaban sus pecados y la iniquidad de sus padres.
3 De pie en su lugar, leyeron en el Sefer de la Torá de Yahweh su Elohé durante una cuarta parte del día, y durante otra cuarta parte del día confesaron sus pecados y se postraron ante Yahweh su Elohé.
4 Sobre la plataforma de los lewim se pusieron de pie Yahoshúa, Baní, Qadmiel, ShebanYah, Buní, SerebYah, Baní y Kenani, e invocaron en voz alta a Yahweh su Elohé.
5 Los lewim Yahoshúa, Qadmiel, Baní, JashavneYah, SherebYah, HodiYah, ShebanYah y PetajYah dijeron: ¡Levántense!, bendigan a Yahweh su Elohé, quien es desde la eternidad hasta la eternidad: Bendito sea Tu Shem Glorioso, exaltado más que toda bendición y hallel.
6 Tú solo eres Yahweh; Tú hiciste los Shamaim, los Shamaim Supremos y todo su ejército, la tierra y todo lo que hay en ella, los mares y todo lo que en ellos hay. Tú los mantienes a todos con vida; y los ejércitos de los Shamaim se postran ante Ti.
7 Tú eres, oh Yahweh, HaElohé que escogió a Avram, lo sacaste de Ur de los kasdim y le cambiaste su shem a Avraham.
8 Hallaste fiel a Tu siervo, e hiciste una Alianza con él para darle la tierra de los kenaanim, de los jitim, de los amorim, de los perizzim, de los yevusim y de los guirgashim, para dársela a su descendencia. Y cumpliste Tu Davar, porque Tú eres Tzadík.

9 Tomaste nota de la aflicción de nuestros padres en Mitzraim, y escuchaste su clamor junto al mar de los Juncos.
10 Hiciste señales y prodigios contra el Parot, contra todos sus servidores y contra todo el pueblo de su tierra; porque sabías que contra ellos habían actuado presuntuosamente. Te hiciste un Gran Shem que perdura hasta el día de hoy.
11 Dividiste ante ellos el mar; ellos pasaron en seco por medio de él; pero a sus perseguidores los echaste en las profundidades, como una piedra en las furiosas aguas.
12 Los guiaste de día con una columna de nube, y de noche con una columna de fuego, para alumbrarles el camino por donde habían de ir.
13 Bajaste sobre el monte Sinaí y les hablaste desde los Shamaim. Les diste Reglas rectas e Instrucciones fieles, Leyes y Mitzvot buenos.
14 Les hiciste conocer Tu Kadosh Shabbat y les prescribiste Mitzvot, Leyes y la Torá por medio de Tu siervo Moshé.
15 Cuando tuvieron hambre, les diste pan del Shamaj; y cuando tuvieron sed, les sacaste agua de la peña. Les dijiste que fueran y tomaran posesión de la tierra que juraste darles.
16 Pero ellos, nuestros padres, actuaron presuntuosamente; se hicieron obstinados y no escucharon Tus Mitzvot.
17 Se negaron a Obedecer, se olvidaron de Tus Maravillas que habías hecho entre ellos, se hicieron obstinados y en su desafío resolvieron regresar a su esclavitud. Pero Tú que eres un Elohé Selijót[1], Clemente y Compasivo, tardo para la Ira y Grande en Rajem, no los abandonaste.
18 Aun cuando se hicieron un becerro fundido y dijeron: Este es tu Elohé que te sacó de Mitzraim, y cometieron grandes abominaciones,
19 Tú por Tú Abundante Compasión no los abandonaste en el midbar. La columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino; ni la columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por el cual habían de ir.
20 Tú los dotaste de Tu Buen Ruaj para instruirlos. No retiraste de su boca Tu maná; les diste agua cuando estaban sedientos.
21 Por cuarenta años los sustentaste en el midbar, de modo que nada les faltó; sus vestidos no se envejecieron, ni se hincharon sus pies.
22 Les entregaste reinos y pueblos, y les distribuiste un territorio. Tomaron posesión de la tierra de Sijón, la tierra del melej de Jeshbón, y de la tierra de Og, melej de Bashán.
23 Hiciste a sus benei tan numerosos como las estrellas del shamaj, y los llevaste a la tierra que les dijiste a sus padres que entraran a poseerla.
24 Sus benei entraron y tomaron posesión de la tierra. Delante de ellos sometiste a los habitantes kenaanim de dicha tierra; los entregaste en su mano, tanto a sus melajím como a los pueblos de la tierra, para que hiciesen con ellos lo que quisieran.
25 Capturaron ciudades fortificadas y tierras fértiles; tomaron posesión de casas llenas de todo bien, cisternas cavadas, viñas, olivares y árboles frutales en abundancia. Comieron, se saciaron, engordaron; se deleitaron en Tu Gran Abundancia.
26 Pero, desafiándote, se rebelaron; le dieron la espalda a Tu Torá. Mataron a Tus Nevím que los amonestaban para hacerlos volver a Ti; cometieron grandes abominaciones.
27 Los entregaste en mano de sus adversarios que los oprimieron. En el tiempo de su tribulación clamaron a Ti, y Tú los escuchaste desde el Shamaj, y en Tu Gran Compasión les diste salvadores que los libraran de mano de sus adversarios.
28 Pero apenas tenían alivio, volvían a hacer lo malo delante de Ti, por lo cual los abandonabas en mano de sus enemigos que los subyugaban. Volvieron a clamar a Ti, y Tú los escuchaste desde el Shamaj y los libraste muchas veces en Tu Compasión.
29 Los amonestaste para que volvieran a Tu Torá, pero ellos actuaron presuntuosamente y desobedecieron Tus Mitzvot, y pecaron contra Tus Reglas, por las cuales, el que las cumpla vivirá. Dieron

[1] 9:17 El Poderoso del Perdón

la espalda en rebeldía, se hicieron obstinados y no obedecieron.
30 Tú los soportaste por muchos años, los amonestaste con Tu Ruaj por medio de Tus Nevím, pero no prestaron atención; por eso los entregaste en manos de los pueblos de la tierra.
31 Pero aun así, por Tu Gran Compasión no los consumiste ni los abandonaste, porque Tú eres un Elohé Clemente y Compasivo.
32 Ahora pues, oh Elohé nuestro, Elohé Grande, Fuerte y Temible, que te mantienes Fiel a Tu Alianza, no consideres poca cosa todo el sufrimiento que nos ha alcanzado; a nuestros melajím, a nuestros oficiales, a nuestros Kohanim, a nuestros Nevím, a nuestros padres y a todo Tu pueblo; desde el tiempo de los melajím de Ashur hasta el día de hoy.
33 Ciertamente Tú tienes razón en cuanto a todo lo que nos ha sobrevenido, porque has actuado con Emet, pero nosotros hemos hecho lo malo.
34 Nuestros melajím, nuestros oficiales, nuestros Kohanim y nuestros padres no pusieron en práctica Tu Torá, y no atendieron a Tus Mitzvot ni a Tus advertencias que les diste.
35 Cuando tenían sus propios melajím y disfrutaban los bienes que les diste en abundancia, y la tierra extensa y fértil que pusiste a su disposición, no te sirvieron ni se volvieron de sus malas obras.
36 Hoy somos esclavos, y la tierra que les diste a nuestros padres para que comieran de su fruto y su abundancia, ¡ahora somos esclavos en ella!
37 Por causa de nuestros pecados ella da sus abundantes cosechas para los melajím que has puesto sobre nosotros. Ellos dominan nuestros cuerpos y los de nuestros ganados como les place, y estamos en gran angustia.
38 A causa de todo esto, nosotros hacemos este compromiso, y lo ponemos por escrito; y en la copia sellada firman nuestros oficiales, por nuestros lewim y por nuestros Kohanim.

10 :1 En la copia sellada firman: el gobernador ben de JakalYah, TsidqiYah,
2 SeraYah, AzarYah, YirmeYah,
3 Pashjur, AmarYah, MalkiYah,
4 Jatush, ShebanYah, Malukh,
5 Jarim, Meremot, ObadYah,
6 Daniyel, Guinetón, Baruk,
7 Meshulam, AbiYah, Miyamín,
8 MaazYah, Bilgay y ShemaYah. Estos eran los Kohanim.
9 Los lewim ewiyim: Yahoshúa ben de AzanYah, Binuy de los benei de Jenadad, Qadmiel,
10 y sus ajaim ShebanYah, HodiYah, Qelitá, PelaYah, Janán,
11 Mikhá, Rejob, JasabYah,
12 Zakhur, SherebYah, ShebanYah,
13 HodiYah, Baní y Beninu.
14 Los jefes del pueblo: Parosh, PajatMoab, Elam, Zatú, Baní,
15 Buní, Azgad, Bebay,
16 AdoniYah, Bigway, Adín,
17 Ater, HizqiYah, Azur,
18 HodiYah, Jashum, Betsay,
19 Jarif, Anatot, Nebay,
20 Magpiash, Meshulam, Jezir,
21 Meshezabeel, Tsadoq, Yadúa,
22 PelatYah, Janán, AnaYah,
23 Hoshea, JananYah, Jashub,
24 Halojesh, Piljá, Shobeq,
25 Rejum, Jasabná, MaaseYah;
26 también AjiYah, Janán, Anán,
27 Malukh, Jarim y Baaná.
28 El resto del pueblo, los Kohanim, los lewim, los porteros, los cantores, los Servidores del Templo y todos los que se habían apartado de los goyim y se habían adherido a la Torá de HaElohé, con sus esposas, sus benei y sus banot, todos los que podían comprender y discernir,
29 se adhirieron a sus ajaim nobles, y se comprometieron con sanciones a seguir la Torá de HaElohé, dada por medio de Moshé el siervo de Elohé, a observar cuidadosamente todos los Mitzvot de Yahweh nuestro Elohé, Sus Reglas y Sus Leyes.
30 Esto es: no daremos nuestras banot a los goyim, ni tomaremos sus banot para nuestros benei.
31 Si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercancías y toda clase de comestibles en día de Shabbat, nada les compraremos en Shabbat ni en día Kadosh. No cosecharemos el producto del séptimo año y perdonaremos toda deuda.
32 Nos impusimos la obligación de contribuir con la tercera parte de un shekel al año para el servicio de la Bayit de nuestro Elohé:

33 para las hileras de pan, para la ofrenda vegetal regular, para la ofrenda quemada regular, para las de los Shabbat, Rosh Jodesh y Festividades, para las consagraciones, para las ofrendas por el pecado, a fin de hacer expiación por Yisrael y por toda la obra de la Bayit de nuestro Elohé.
34 Hicimos un sorteo entre los Kohanim, los lewim y el pueblo, para traer la ofrenda de leña a la Bayit de nuestro Elohé, por clanes, en los tiempos determinados cada año, para hacerla arder sobre el Altar de Yahweh nuestro Elohé, como está escrito en la Torá.
35 Y nos comprometimos a traer cada año a la Bayit de Yahweh las primicias de nuestra tierra y las primicias del fruto de todo árbol,
36 así como los primogénitos de nuestros benei y de nuestros ganados, como está escrito en la Torá, y a traer a la Bayit de nuestro Elohé los primerizos de nuestras vacas y de nuestras ovejas, para los Kohanim que ministran en la Bayit de nuestro Elohé.
37 Levantaremos a los almacenes de la Bayit de nuestro Elohé, las primicias de nuestras masas, de nuestras ofrendas de grano, y del fruto de todo árbol, del vino y del aceite para los Kohanim, y el diezmo de nuestra tierra para los lewim, los lewim que colectan el diezmo en todas las ciudades sujetas al servicio real.
38 Un Kohen aharónico debe estar con los lewim cuando éstos colecten el diezmo, y los lewim deben llevar la décima parte del diezmo a la Bayit de nuestro Elohé, a los almacenes del tesoro.
39 A esos almacenes deben llevar los yisraelim y los lewim la ofrenda del grano, del vino nuevo y del aceite. Allí estarán también los utensilios del santuario, los Kohanim que ministran, los porteros y los cantores. No abandonaremos la Bayit de nuestro Elohé.

11 :1 Los oficiales del pueblo se establecieron en Yahrushalaim; el resto del pueblo hizo un sorteo para que uno de cada diez habitara en Yahrushalaim, la ciudad santa, y los nueve restantes en las otras ciudades.
2 El pueblo bendijo a todas las personas que se ofrecieron voluntariamente para habitar en Yahrushalaim.
3 Estos eran los jefes de la provincia que habitaron en Yahrushalaim; en los campos de Yahudá habitaban en sus poblados, cada uno en su propiedad, yisraelim, Kohanim, lewim, Servidores del Templo y los benei de los siervos de Slomoj;
4 mientras algunos de los benei de Yahudá y de los benei de Binyamín habitaban en Yahrushalaim: De los yahudim: AtaYah ben de UziYah, ben de ZekarYah, ben de AmarYah, ben de ShefatYah, ben de Mahalaleel, de los benei de Pérets;
5 y MaaseYah ben de Barukh, ben de KolJozé, ben de JazaYah, ben de AdaYah, ben de Yoyarib, ben de ZekarYah, ben de Shiloní.
6 Todos los benei de Pérets que habitaban en Yahrushalaim eran cuatrocientos sesenta y ocho hombres valerosos.
7 Estos eran los binyaminim: Salú ben de Meshulam, ben de Yoed, ben de PedaYah, ben de QolaYah, ben de MaaseYah, ben de Itiel, ben de YeshaYah;
8 y después de él, Gabay y Salay: novecientos veintiocho.
9 Yoel ben de Zikhrí era el oficial a cargo de ellos, y Yahudá ben de Hasenuá era el segundo en el mando en la ciudad.
10 De los Kohanim: YedaYah ben de Yoyarib, Yakhín,
11 SeraYah ben de JilqiYah, ben de Meshulam, ben de Tsadoq, ben de Merayot, ben de Ajitub, principal de la Bayit de HaElohé,
12 y sus ajaim que hacían la obra del templo: ochocientos veintidos. AdaYah ben de Yerojam, ben de PelalYah, ben de Amsí, ben de ZekarYah, ben de Pashjur, ben de MalkiYah,
13 y sus ajaim, jefes de casas paternas: doscientos cuarenta y dos. Amashay ben de Azarel, ben de Ajzay, ben de Meshilemot, ben de Imer,
14 y sus ajaim, guerreros valientes, eran ciento veintiocho, de los cuales era supervisor Zavdiel ben de Hagdolim.
15 De los lewim: ShemaYah ben de Jashub, ben de Azriqam, ben de JashabYah, ben de Buní;
16 Shabetay, Yozabad, de los jefes de los lewim, encargados de la obra exterior de la Bayit de HaElohé;
17 MatanYah ben de Mikhá, ben de Zavdí, ben de Asaf, el director que empezaba la acción de gracias al tiempo de la tefilat;

BaqbuqYah, el segundo de sus ajaim, y Abdá ben de Shamúa, ben de Galal, ben de Yedutún.
18 Todos los lewim en la ciudad santa eran doscientos ochenta y cuatro.
19 Los porteros: Aqub, Talmón y sus ajaim, los que hacían guardia en las puertas: ciento setenta y dos.
20 Y el resto de los yisraelim, de los Kohanim y de los lewim en todas las ciudades de Yahudá, vivían cada uno en su propiedad.
21 Los Servidores del Templo habitaban en el Ofel; Tsijá y Guishpá estaban a cargo de los Servidores del Templo.
22 El supervisor de los lewim en Yahrushalaim era Uzí ben de Baní, ben de JashabYah, ben de MatanYah, ben de Mikhá, de los benei de Asaf, cantores que estaban al frente de la obra de la Bayit de HaElohé.
23 Había una orden real acerca de ellos, un reglamento acerca de deberes diarios de los cantores.
24 PetajYah ben de Meshezabet, de los benei de Zéraj ben de Yahudá, estaba al servicio del melej para todos los asuntos del pueblo.
25 En cuanto a las aldeas con sus campos, algunos de los benei de Yahudá habitaron en QuiryatArbá y sus aldeas, en Dibón y sus aldeas, en Yeqabtseel y sus aldeas,
26 en Yahoshúa, en Moladá, en Bet Pélet,
27 en JatsarShual, en BeerSheva y sus aldeas,
28 en Siqlag, en Mekhoná y sus aldeas,
29 en EnRimón, en Tsorá, en Yarmut,
30 en Zanóaj y en Adulam y sus aldeas, en Lakish y sus campos, en Azeqá y sus aldeas. Ellos se establecieron desde BeerSheva hasta el valle de Hinom.31 Los binyaminim: desde Gueba, en Mikmash, AYah, Bethel y sus aldeas,
32 Anatot, Nob, AnanYah,
33 Jatsor, Ramah, Guitáyim,
34 Jadid, Tseboím, Nebalat,
35 Lod y Onó, en GueJarasim.
36 Algunos grupos de los lewim yahudim se mudaron a Binyamín.

12 :1 Estos son los Kohanim y los lewim que subieron con ZeruBavel ben de Shealtiel y con Yahoshúa: SheraYah, YirmeYah, Ezrá,
2 AmarYah, Malukh, Jatush,
3 ShekhanYah, Rejum, Meremot,
4 Idó, Guinetoy, AbiYah,
5 Miyamín, MaadYah, Bilgá,
6 ShemaYah, Yoyarib, YedaYah,
7 Salú, Amoq, JilquiYah y YedaYah. Estos eran los jefes de los Kohanim y sus ajaim en los días de Yahoshúa.
8 Los lewim: Yahoshúa, Binuy, Qadmiel, SherebYah, Yahudá y MatanYah, quien juntamente con sus ajaim estaban a cargo de los salmos de acción de gracias.
9 BaqbuqYah y Uní y sus ajaim, servían frente a ellos por turnos.
10 Yahoshúa procreó a Yoyaqim; Yoyaqim procreó a Elyiashib; Elyiashib procreó a Yoyadá;
11 Yoyadá procreó a Yonatán, y Yonatán procreó a Yadúa.
12 En el tiempo de Yoyaquim, los jefes de los clanes sacerdotales fueron: MeraYah, de la bayit paterna de SeraYah; JananYah, de la de YirmeYah;
13 Meshulam, de la de Ezra; Yahojanán, de la de AmarYah;
14 Yonatán, de la de Melikú; Yosef, de la de ShebanYah;
15 Adná, de la de Jarim; Jelqay, de la de Merayot;
16 ZekarYah, de la de Idó; Meshulam, de la de Guinetón;
17 Zikhrí, de la de AbiYah; de la de Minyamín; Piltay, de la de MoadYah;
18 Shamúa, de la de Bilgá; Yahonatán, de la de ShemaYah;
19 Matenay, de la de Yoyarib; Uzí, de la de YedaYah;
20 Qalay, de la de Salay; Éber, de la de Amoq,
21 JashabYah, de la de JilquiYah; y Netanel, de la de YedaYah.
22 Los lewim y los Kohanim fueron registrados por jefes de clanes en los días de Elyiashib, de Yoyada, de Yahonatán y de Yadúa, hasta el reinado de Daryáwesh de Parás.
23 Pero los jefes de clanes lewim fueron inscritos en el libro de las crónicas, hasta el tiempo de Yahojanán ben de Elyiashib.
24 Los jefes de los lewim eran JashabYah, SherebYah y Yahoshúa ben de Qadmiel, y sus ajaim que servían frente a ellos, un grupo frente a otro, para la hallel y la acción de gracias, conforme al mandato de Dawid, hombre de HaElohé.
25 MatanYah, BaqbuqYah, ObadYah, Meshulam, Talmón y Aqub eran los porteros

que montaban guardia en los vestíbulos de las puertas.
26 Ellos sirvieron en los días de Yoyaqim ben de Yahoshúa, ben de Yotsadaq, y en los días del gobernador y del Kohen y escriba Ezra.
27 Para la dedicación de la muralla de Yahrushalaim buscaron a los lewim de todos los lugares donde vivían y los trajeron a Yahrushalaim para celebrar una gozosa dedicación con acción de gracias y cánticos, con címbalos, arpas y liras.
28 Los grupos de cantores se reunieron del valle del Yardén, de los alrededores de Yahrushalaim, de las aldeas netofatim;
29 de BetGuilgal y de los campos de Geba y de Azmáwet; porque los cantores se habían edificado aldeas en los alrededores de Yahrushalaim.
30 Los Kohanim y los lewim se purificaron y purificaron al pueblo, las puertas y la muralla.
31 Hice subir a los oficiales de Yahudá sobre la muralla y nombré dos grandes coros de acción de gracias y procesiones. Uno marchaba sobre la muralla hacia el sur, hacia la Puerta del Estiércol;
32 tras ellos iban HoshaYah y la mitad de los oficiales de Yahudá,
33 con AzarYah, Ezra, Meshulam,
34 Yahudá, Binyamín, ShemaYah y YirmeYah.
35 Algunos de los Kohanim jóvenes que llevaban las trompetas; ZekarYah ben de Yahonatán, ben de ShemaYah, ben de MatanYah, ben de MikaYah, ben de Zakhur, ben de Asaf,
36 y sus compañeros ShemaYah, Azareel, Milalay, Guilalay, Maay, Netanael, Yahudá y Janani iban con los instrumentos musicales de Dawid, hombre de HaElohé; y el escriba Ezra iba delante de ellos.
37 A la Puerta de la Fuente subieron directamente por las escalinatas de la Ciudad de Dawid, por la cuesta de la muralla, pasando la bayit de Dawid hasta la Puerta de las Aguas, al oriente.
38 El segundo coro de acción de gracias marchaba sobre la muralla en la dirección opuesta; tras él iba yo con la mitad del pueblo, pasando por la Torre de los Hornos hasta el muro ancho,
39 y pasando por la Puerta de Efráyim hasta la Puerta Antigua, la Puerta del Pescado, la Torre de Jananel, la Torre del Centenar y la Puerta de las Ovejas, y se detuvieron en la Puerta de la Guardia.
40 Los dos coros se detuvieron en la Bayit de HaElohé; y yo, y la mitad de los prefectos conmigo,
41 y los Kohanim Elyaqim, MaaseYah, Minyamín, MikaYah, Elyoenay, ZekarYah y Jananyah, con trompetas.
42 Lo mismo MaaseYah, ShemaYah, Elazar, Uzí, Yahojanán, MalqiYah, Elam y Ézer. Los cantores entonaban su canto, bajo la dirección de YizrajYah.
43 Aquel día ofrecieron grandes sacrificios y se regocijaron, porque HaElohé les había dado gran alegría; las mujeres y los niños también se gozaron, y el regocijo de Yahrushalaim se oía desde lejos.
44 Aquel día se asignaron hombres a cargo de las cámaras que servían como depósitos de los dones, de las primicias y de los diezmos, para juntar en ellas de los campos de las ciudades las porciones prescritas por la Torá para los Kohanim y los lewim; porque la gente de Yahudá estaba agradecida a los Kohanim y a los lewim que estaban presentes,
45 los cuales cumplieron la ordenanza de su Elohé y la ordenanza de la purificación, así como a los cantores y los porteros que servían conforme al mandato de Dawid y de su ben Slomoj;
46 porque los directores de los cantores y las canciones de hallel y acción de gracias a Elohé ya existían en el tiempo de Dawid y de Asaf.
47 En el tiempo de ZeruBavel y en el tiempo de NejemYah, todo Yisrael contribuía con las porciones diarias para los cantores y los porteros, y hacían contribuciones sagradas para los lewim, y los lewim hacían contribuciones sagradas para los aharonim.

13 :1 En esa ocasión le leyeron al pueblo del Sefer de Moshé, y se halló escrito que ningún ammoní, ni moabí podría entrar jamás en la kejilá de HaElohé,
2 porque no salieron a recibir a Yisrael con pan y agua, sino que contrató contra ellos a Bilam, para que los maldijera; pero nuestro Elohé convirtió la maldición en bendición.
3 Cuando escucharon la Torá, excluyeron de Yisrael a todos los extranjeros.
4 Antes de esto, el Kohen Elyashib, un pariente de ToviYah, que estaba encargado de los cuartos de la Bayit de nuestro Elohé,

5 le había asignado un cuarto grande en el que antes guardaban las ofrendas vegetales, el incienso, los utensilios, el diezmo del grano, del vino nuevo y del aceite que estaban asignados a los lewim, a los cantores y a los porteros y la ofrenda para los Kohanim.
6 Durante todo este tiempo, yo no estaba en Yahrushalaim, pues en el año treinta y dos de Artajshasta, melej de Bavel, volví al melej; pero después de un tiempo le pedí permiso al melej para regresar.
7 Cuando llegué a Yahrushalaim, comprendí el mal que había hecho Elyashib en atención a ToviYah al asignarle un cuarto en los atrios de la Bayit de HaElohé.
8 Me disgusté muchísimo y arrojé fuera del cuarto todos los enseres de la bayit de ToviYah;
9 ordené que purificaran los cuartos e hice volver allí los enseres de la Bayit de HaElohé, con las ofrendas vegetales y el incienso.
10 Entonces descubrí que no se les habían distribuido sus porciones a los lewim, por lo que los lewim y los cantores que hacían el servicio se habían ido, cada uno a su campo.
11 Censuré a los prefectos, diciendo: ¿Por qué está abandonada la Bayit de HaElohé? Entonces reuní a los lewim y los instalé otra vez en sus puestos;
12 y todo Yahudá trajo a los almacenes el diezmo del grano, del vino y del aceite.
13 Puse a cargo de los almacenes al Kohen ShelemYah, al escriba Tsadoq y a PedaYah, uno de los lewim; y como su asistente estaba Janán ben de Zakhur, ben de MatanYah, pues se los consideraba como personas confiables, y su deber era distribuir las porciones a sus ajaim.
14 ¡Oh Elohé mío, acuérdate de mí favorablemente por esto, y no borres la devoción que mostré por la Bayit de mi Elohé y por sus Servidores!
15 En aquel tiempo vi en Yahudá a algunos que pisaban los lagares en Shabbat, y otros traían montones de grano y los cargaban sobre asnos, y también vino, uvas, higos y toda clase de cargas, y los llevaban a Yahrushalaim en día de Shabbat. Los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones.
16 Y la gente de Tsur que vivía allí traían pescado y toda clase de mercancías, y las vendía en Shabbat a los habitantes de Yahudá en Yahrushalaim.
17 Censuré a los nobles de Yahudá diciéndoles: ¿Por qué hacen ustedes esta cosa mala, profanando así el Shabbat?
18 Eso fue exactamente lo que hicieron sus ancestros, y por eso nuestro Elohé trajo toda esta desgracia sobre nosotros y sobre esta ciudad; ¡y ahora ustedes están dando motivo para más ira contra Yisrael, al profanar el Shabbat!
19 Cuando oscurecía en las puertas de Yahrushalaim a la llegada del Shabbat, di órdenes de que se cerraran las puertas, y ordené que no las abrieran hasta después del Shabbat. Puse en las puertas a algunos de mis criados, para que no dejaran meter cargas el día del Shabbat.
20 Los comerciantes y los vendedores de toda clase de mercancía permanecieron durante la noche fuera de Yahrushalaim una o dos veces,
21 pero les advertí diciendo: ¿Por qué pasan la noche frente al muro? ¡Si lo hacen otra vez, les voy a echar mano! Desde entonces no vinieron en el Shabbat.
22 Ordené a los lewim que se purificaran y fueran a guardar las puertas, para preservar la santidad del Shabbat. También de esto, Oh Elohé mío, acuérdate para mi crédito, y perdóname según Tu Abundante Fidelidad.
23 También en aquel tiempo, vi a unos yahudim que se habían casado con mujeres asdodim, ammonim y moabim;
24 un buen número de sus benei hablaban el idioma de Ashdod y el idioma de aquellos diversos pueblos, y no sabían hablar el idioma yahudí.
25 Los censuré, los insulté, los golpeé, les arranqué los pelos y les hice jurar por Elohé, diciendo: ¡Ustedes no darán sus banot en matrimonio a los benei de ellos, ni tomarán las banot de ellos para sus benei ni para ustedes!
26 ¡En cosas como estas fue que pecó Slomoj, melej de Yisrael! Entre las muchas naciones no hubo melej como él, y era tan amado por su Elohé que Elohé lo hizo melej de todo Yisrael, sin embargo, incluso a él lo hicieron pecar las mujeres extranjeras.
27 ¿Cómo pues podremos aprobarles que cometan toda esta gran maldad de actuar con infidelidad contra nuestro Elohé, tomando mujeres extranjeras?

28 Uno de los benei de Yoyadá, ben del Kohen Gadol Elyashib, era yerno de Sanbalat el joroní; yo lo ahuyenté de mi lado.
29 ¡Acuérdate para descrédito de ellos, oh Elohé mío, de cómo contaminaron el sacerdocio y la alianza de los Kohanim y de los lewim!

30 Yo los purifiqué de todo elemento extranjero y asigné deberes a los Kohanim y a los lewim, cada uno en su turno,

31 y que se trajera la ofrenda de leña en los tiempos señalados y para las primicias. ¡Oh Yahweh, Elohé mío, acuérdate de esto para mi favor!

Divrei Ha Yamim Alef

(En ivri: דיברי הימים א - Español: 1º de Crónicas – Significado: Los anales de los días)

1 :1 Adam, Shet, Enósh,
2 Queinán, Mahalalel, Yéred,
3, Janokj, Metushélaj, Lamek,
4 Nóaj, Shem, Jam, y Yéfet.
5 Los benei de Yéfet: Gómer, Magog, Maday, Yawán, Tubal, Méshek y Tirás.
6 Los benei de Gómer: Ashkenaz, Difat y Togarmá.
7 Los benei de Yawán: Elishá, Tarshisha, Kitim y Rodanim.
8 Los benei de Jam: Kush, Mitzraim, Put y Kenaan.
9 Los benei de Kush: Seba, Hawilá, Savtá, Ramá y Savtekhá. Los benei de Ramá: Sheba y Dedan.
10 Kush procreó a Nimrod. Él fue el primer héroe en la tierra.
11 Mitzraim procreó a los ludim, a los anamim, a los lehabim, a los naftujim,
12 a los patrusim, a los kaslujim, de donde salieron los felishtim, y a los kaftorim.
13 Kenaan procreó a Tsidón su primogénito y a Jet,
14 al yebusí, al emorí, al guirgashí,
15 al jiwí, al arqí, al siní,
16 al arwadí, al tsemarí y al jamatí.
17 Los benei de Shem: Elam, Ashur, Arpakhshad, Lud, Aram, Uts, Jul, Guéter y Méshek.
18 Arpakhshad procreó a Shélaj, y Shélaj procreó a Éber.
19 A Éber le nacieron dos benei: El nombre del primero fue Péleg, porque en sus días fue dividida la tierra, y el nombre de su ají, Yoqtán.
20 Yoqtán procreó a Almodad, a Shélef, a Jatsar Máwet, a Yéraj,
21 a Hadoram, a Uzal, a Diqlá,
22 a Ebal, a Abimael, a Sheba,
23 a Ofir, a Jawilá y a Yobav; todos éstos fueron benei de Yoqtán.
24 Shem, Arpakhshad, Shélaj,
25 Éber, Péleg, Reu,
26 Serug, Najor, Téraj
27 y Avram, que es Avraham.
28 Los benei de Avraham fueron Yitzjak y Yishmael.
29 Estos son sus descendientes: El primogénito de Yishmael fue Nevayot; después Qedar, Adbeel, Mibsam,
30 Mishmá, Dumah, Masá, Jadad, Temá,
31 Yetur, Nafish y Qedma. Estos fueron los benei de Yishmael.
32 Los benei que dio a luz Qeturah, concubina de Avraham, fueron: Zimrán, Yoqshán, Medán, Midyán, Yishbaq y Shúa. Los benei de Yoqshán: Sheba y Dedán.
33 Los benei de Midyán: Efah, Éfer, Janokh, Abidá y Eldaah. Todos éstos fueron los descendientes de Qeturah.
34 Avraham procreó a Yitzjak. Los benei de Yitzjak fueron Esaw e Yisrael.
35 Los benei de Esaw: Elifaz, Reuel, Yeúsh, Yalam y Qóraj.
36 Los benei de Elifaz: Temán, Omar, Tsefi, Gatam, Qenaz, Timná y Amaleq.
37 Los benei de Reuel fueron: Nájat, Zéraj, Shamah y Mizah.
38 Los benei de Seír: Lotán, Shobal, Tsibón, Aná, Dishón, Étser y Dishán.
39 Los benei de Lotán: Jorí y Homam; y la ajot de Lotán fue Timná.
40 Los benei de Shobal: Alyán, Manájat, Ebal, Shefi y Onam. Los benei de Tsivón fueron Ayah y Anah.
41 El ben de Anah fue Dishón. Los benei de Dishón: Jamrán, Eshbán, Yitrán y Keran.
42 Los benei de Étser: Bilhán, Zaawán y Yaaqán. Los benei de Dishón fueron Uts y Arán.
43 Estos fueron los melajím que reinaron en la tierra de Edom, antes que hubiera melej de los benei de Yisrael: Beta ben de Beor. El nombre de su ciudad fue Dinhaba.
44 Cuando murió Beta, le sucedió como melej Yobav ben de Zéraj, de Botsrá.
45 Murió Yovav, le sucedió como melej Jusam, de la tierra de los temanim.
46 Cuando murió Jusam, le sucedió como melej Hadad ben de Bedad, el que derrotó a los midyanim en el país de Moab; y el nombre de su ciudad fue Awit.
47 Cuando murió Hadad, le sucedió como melej Samlah, de Masreqah.
48 Cuando murió Samlah, le sucedió como melej Shaul, de Rejobot del Río.
49 Cuando murió Shaul, le sucedió como melej Báal Janán ben de Akhbor.
50 Cuando murió Báal Janán, le sucedió como melej Hadad; y el nombre de su ciudad fue Pay; y el nombre de su esposa fue Mehetavel la hija de Matred, hija de MeZahav.

51 Y murió Hadad. Los clanes de Edom fueron los clanes Timná, Alwá, Yetet,
52 Oholibamah, Elah, Pinón,
53 Qenaz, Temán, Mibtsar,
54 Magdiel e Iram. Estos fueron los clanes de Edom.

2 :1 Estos son los benei de Yisrael: Reubén, Shimón, Lewí, Yahudá, Yissakhar, Zebulún,
2 Dan, Yosef, Binyamín, Naftalí, Gad y Asher.
3 Los benei de Yahudá: Er, Onán y Shelah; estos tres le nacieron de la hija de Shúa, la kenaaní. Pero Er, primogénito de Yahudá, fue desagradable a los ojos de Yahweh, y Él le quitó la vida.
4 Tamar su nuera también le dio a luz a Pérets y a Zéraj. Los benei de Yahudá fueron cinco en total.
5 Los benei de Pérets: Jetsrón y Jamul.
6 Los benei de Zéraj fueron: Zimrí, Etán, Hemán, Kalkol y Dera; cinco en total.
7 Ben de Karmí: Akhar, el perturbador de Yisrael, que cometió transgresión contra algo prohibido;
8 y el ben de Etán fue AzarYah.
9 Los benei que le nacieron a Jetsrón: Yerajmeel, Ram y Keluway,
10 Ram procreó a Aminadav, y Aminadav procreó a Najshón, príncipe de los benei de Yahudá.
11 Najshón procreó a Salmá y Salmá procreó a Bóaz.
12 Bóaz procreó a Oved, y Oved procreó a Yishay.
13 Yishay procreó a Eliav su primogénito, a Abinadav el segundo, a Shimá el tercero,
14 a Netanel el cuarto, a Raday el quinto,
15 a Ótsem el sexto, y a Dawid el séptimo.
16 Las ajayot de ellos fueron Sarvia y Abigáyil. Los benei de Sarvia: Abishay, Yoav y Asael.
17 Abigáyil dio a luz a Amasá, y el abba de Amasá fue Yéter el yishmaelí.
18 Kaleb ben de Jetsrón tuvo benei de su esposa Azubah, y de Yeriot; éstos fueron los benei de ella: Yésher, Shovav y Ardón.
19 Cuando murió Azubah, Kaleb se casó con Efrat, la cual dio a luz a Jur.
20 Jur procreó a Urí, y Urí procreó a Betsalel.
21 Después Jetsrón tuvo relaciones con una hija de Makhir, abba de Guilad, se había casado con ella cuando tenía él sesenta años y ella le dio a luz a Segub;
22 y Segub procreó a Yaír, quien tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Guilad.
23 Pero Gueshur y Aram les quitaron las aldeas de Yaír, Qenat y sus dependencias, sesenta poblados. Todos éstos fueron benei de Makhir, abba de Guilad.
24 Después de la muerte de Jetsrón en Kaleb-Efrata, AbiYah, esposa de Jetsrón, le dio a luz a Ashjur, abba de Teqoa.
25 Los benei de Yerajmeel, primogénito de Jetsrón: Ram el primogénito, Bunah, Oren, Ótsem y AjiYah.
26 Yerajmeel tuvo otra esposa que se llamaba Atarah; ella fue la íma de Onam.
27 Los benei de Ram, primogénito de Yerajmeel: Máats, Yamín y Éqer.
28 Los benei de Onam: Shamay y Yadá. Los benei de Shamay: Nadav y Abishur.
29 El nombre de la mujer de Abishur fue Avijáyil, y ella le dio a luz a Ajbán y a Molid.
30 Los benei de Nadav: Séled y Apáyim; Séled murió sin benei.
31 El ben de Apáyim fue Yishí. El ben de Yishí fue Sheshán. El ben de Sheshán: Ajlay.
32 Los benei de Yadá, ají de Shamay: Yéter y Yonatán; Yéter murió sin benei.
33 Los benei de Yonatán fueron Pélet y Zazá. Estos fueron los descendientes de Yerajmeel.
34 Sheshán no tuvo benei, solamente banot; Sheshán tenía un siervo mitzrí llamado Yarjá.
35 Así que Sheshán dio a su hija en matrimonio a su siervo Yarjá; y ella le dio a luz a Atay.
36 Atay procreó a Natán y Natán procreó a Zabad,
37 Zabad procreó a Eflal, Eflal procreó a Oved,
38 Oved procreó a Yehú, Yehú procreó a AzarYah.
39 AzarYah procreó a Jélets, Jélets procreó a Elasah,
40 Elasah procreó a Sismay, Sismay procreó a Shalum.
41 Shalum procreó a YeqamYah, YeqamYah procreó a Elishama.
42 Los benei de Kaleb, ají de Yerajmeel, fueron: Meshá su primogénito, que fue el abba de Zif, y Mareshá su ben fue el abba de Jevrón.
43 Los benei de Jevrón: Qóraj, Tapúaj, Réqem y Shema.
44 Shema procreó a Rájam, abba de Yorqam, y Réquem procreó a Shamay.

45 El ben de Shamay fue Maón, y Maón fue abba de BetTsur.
46 Efá, concubina de Kaleb, dio a luz a Jarán, a Motsá y a Gazez; Jarán procreó a Gazez.
47 Los benei de Yohday: Réguem, Yotam, Geshán, Pélet, Efá y Sháaf.
48 Maakhá, concubina de Kaleb, dio a luz a Shéber y a Tirjanah.
49 También dio a luz a Sháaf, abba de Madmanah, y a Shewa, abba de Makhbenah y abba de Guibá; la hija de Kaleb fue Akhsah.
50 Estos fueron los descendientes de Kaleb: Los benei de Jur, el primogénito de Efrátah: Shobal, jefe de Quiriat Jearim;
51 Salmá, jefe de Bet Lejem; y Jaref, jefe de BetGader.
52 Shobal, jefe de Quiriat Jearim, tuvo estos benei: Haroeh, JatsíHamenujot.
53 Y las familias de Quiriat Jearim: los yitrim, los putim, los shumatim y los mishraím; de éstos salieron los tsoratim y los eshtaulim.
54 Los benei de Salmá: Bet Lejem, los netofatim, AtrotBetYoav, y HatsíHamanajtí, el tsorí.
55 Las familias de los escribas que habitaban en Yábets: los tiratim, los shimatim y los sukhatim. Estos son los qenim que descienden de Jamat, abba de la bayit de Rekhav.

3 :1 Estos fueron los benei de Dawid que le nacieron en Jevrón: El primogénito Amnón, de Ajinóam, la yizreelí; el segundo, Daniyel, de Abigáyil, la karmelí;
2 el tercero, Avshalom, ben de Maakhah hija de Talmay, melej de Gueshur; el cuarto, Adoniyah, ben de Haguit.
3 el quinto, ShefatYah, de Abital; el sexto, Yitream, de su esposa Eglah.
4 Seis le nacieron en Jevrón. Allí reinó siete años y seis meses, y en Yahrushalaim reinó treinta y tres años.
5 Estos le nacieron en Yahrushalaim: Shimá, Shobav, Natán y Slomoj, cuatro de BatShúa, hija de Amiel;
6 luego Yibjar, Elishamá, Elifélet,
7 Nógah, Néfeg, Yafía,
8 Elishamá, Elyada y Elifélet, nueve.
9 Todos éstos fueron benei de Dawid, sin contar los benei de las concubinas; y Tamar fue ajot de ellos.
10 El Ben de Slomoj fue Rejavam, cuyo ben fue AbiYah, cuyo ben fue Asá, cuyo ben fue Yosafat,
11 cuyo ben fue Yoram, cuyo ben fue AjazYah, cuyo ben fue Yoash,
12 cuyo ben fue AmatsYah, cuyo ben fue AzarYah, cuyo ben fue Yotam,
13 cuyo ben fue Ajaz, cuyo ben fue JizqiYah, cuyo ben fue Menashé,
14 cuyo ben fue Amón, cuyo ben fue YoshiYah.
15 Los benei de YoshiYah: Yohanán el primogénito, el segundo Yahoyaqim, el tercero TsidqiYah, el cuarto Shalum.
16 Los benei de Yahoyaqim: Su ben YekhonYah y su ben TsidqiYah;
17 y los benei de YekhonYah, el cautivo: Shealtiel su ben,
18 Malkiram, PedaYah, Shenatsar, YeqamYah, Hoshamá y NedavYah.
19 Los benei de PedaYah: Zerubavel y Shimí. Los benei de Zerubavel: Meshulam y JananYah, y la ajot de éstos fue Shelomit;
20 también: Hashubah, Ohel, BerekhYah, JasadYah y YúshavJésed, cinco.
21 Y los benei de JananYah fueron PlatYah y YeshaYah, cuyo ben fue RefaYah, cuyo ben fue Arnán, cuyo ben fue ObadYah, cuyo ben fue ShekanYah.
22 Y los benei de ShekhanYah: ShemaYah y sus benei Hatush, Igal, Baríaj, NearYah y Shafat; seis.
23 Y los benei de NearYah: Elyoenay, JizqiYah y Azriqam.
24 Y los benei de Elyoenay fueron siete: HodawYah, Elyashib, PelaYah, Aqub, Yohanán, DelaYah y Anani.

4 :1 Los benei de Yahudá: Pérets, Jetsrón, Karmí, Jur y Shobal.
2 ReaYah ben de Shobal procreó a Yájat. Yájat procreó a Ajumay y a Láhad. Estas fueron las familias de los tsoratim.
3 Estos fueron los benei del abba de Etam: Yizreel, Yishmá e Yidbash; y el nombre de su ajot fue Hatslelponí,
4 y Penuel fue el abba de Guedor, y Ézer fue abba de Jushá. Estos fueron los benei de Jur, primogénito de Efrata, abba de Bet Lejem.
5 Ashjur, el abba de Teqoa, tuvo dos esposas: Jelá y Naará;
6 Naará le dio a luz a Ajuzam, a Jéfer, a Temení y a Haajashtarí. Estos fueron los benei de Naará.
7 Los benei de Jelah: Tséret, Tsójar y Etnán.

8 Qots fue el abba de Anub, de Hatsobebah y de las familias de Ajarjel ben de Harum.
9 Yabets fue más estimado que sus ajaim; y su íma lo llamó Yabets, diciendo: Porque lo di a luz con dolor.
10 Yabets invocó al Elohé de Yisrael diciendo: ¡Oh, bendíceme, ensancha mi territorio, quédate conmigo, y líbrame del mal para que no sufra dolor! Y Elohé le concedió lo que pidió.
11 Kelub, ají de Shujah, procreó a Mejir, que fue el abba de Eshtón.
12 Eshtón procreó a BetRafá, a Paséaj y a Tejinah, fundador de IrNajash. Estos son los hombres de Rekhá.
13 Los benei de Qenaz: Otniel y SeraYah. Los benei de Otniel: Jatat
14 y Meonotay, el cual procreó a Ofrah. SeraYah procreó a Yoav, abba de los Gueharashim, llamados así porque fueron artesanos.
15 Los benei de Kaleb ben de Yefuné: Iru, Elah y Náam; y el ben de Ela: Uqnaz.
16 Los benei de Yehalelel: Zif, Zifah, Tiryá y Asarel.
17 Los benei de Ezrah: Yéter, Méred, Éfer y Yalón. Ella concibió y dio a luz a Miriam, a Shamay y a Yishbaj, abba de Eshtemoa.
18 Y su esposa yahudít dio a luz a Yéred, jefe de Guedor, a Jéber, jefe de Sokó, a Yequtiel, jefe de Zanóah. Estos fueron los benei de BitYah la hija de Parot, con la cual se casó Méred.
19 Los benei de la mujer de HodiYah, ajot de Nájam, fueron el abba de Qeilah el garmí y Eshtemoa el maakhatí.
20 Los benei de Shimón: Amnón, Rinah, BenJanán y Tilón. Los benei de Yishí: Zojet y BenZojet.
21 Los benei de Shelah ben de Yahudá: Er, abba de Lekah, Laadah abba de Mareshah, y las familias de la fábrica de lino en BetAshbea;
22 y Yoqim, los hombres de Kozeba, y Yoash, y Saraf, quienes dominaron en Moab y Yahshubi Lejem. Estos registros son antiguos.
23 Estos eran los alfareros que habitaban en Netaím y Guderah; habitaban allí al servicio del melej.
24 Los benei de Shimón: Nemuel, Yamín, Yarib, Zéraj y Shaul;
25 Shalum su ben, Mibsam su ben y Mishmá su ben.
26 Los benei de Mishmá: Jamuel su ben, Zakur su ben y Shimí su ben.
27 Shimí tuvo dieciséis benei y seis banot; pero sus ajaim no tuvieron muchos benei; en general, sus familias no fueron tan prolíficas como los benei de Yahudá.
28 Ellos habitaron en BeerSheva, Moladah, HatsarShual,
29 Bilhah, Étsem, Tolad,
30 Betuel, Jormah, Tsiqlag,
31 BetMarkhabot, JatsarSusim, BetBirí, y Shaaráyim. Estas fueron sus ciudades hasta que Dawid se hizo melej,
32 junto con sus aldeas: Etam, Ayin, Rimón, Tóken y Ashán, cinco ciudades;
33 más todas las aldeas que estaban alrededor de estas ciudades, hasta báal; esta fue el área que habitaron. Registrados en su genealogía estaban:
34 Meshobad, Yamlekh, Yoshah ben de AmasYah,
35 Yoel y Yehú ben de YosibYah, ben de SeraYah, ben de Asiel;
36 Elyoenay, Yaakovah, YeshojaYah, AsaYah, Adiel, Yesimiel, BenaYah
37 Zizá ben de Shifí, ben de Alón, ben de YedaYah, ben de Shimrí, ben de ShemaYah.
38 Estos mencionados por nombre fueron los principales entre sus familias, y sus clanes se multiplicaron muchísimo.
39 Ellos llegaron hasta la entrada de Guedor, hasta el oriente del valle, en busca de pastos para sus rebaños.
40 Encontraron ricos y buenos pastos, y su tierra fue extensa, tranquila y pacífica. Los antiguos habitantes fueron los benei de Jam;
41 éstos inscritos por nombre vinieron en los días del melej YejizqiYah de Yahudá, y atacaron sus campamentos y a los meunim que se hallaban allí, y los destruyeron para siempre, y se establecieron en su lugar, porque allí había pastos para sus rebaños.
42 Y algunos de ellos, quinientos de los shimonim, fueron al monte Seír, bajo el mando de PlatYah, NearYah, RefaYah y Uziel, benei de Yishí,
43 y destruyeron a los últimos sobrevivientes de los amaleqim, y han habitado allí hasta el día de hoy.

5 :1 Los benei de Reubén, primogénito de Yisrael. Él era el primogénito; pero cuando profanó el lecho de su abba, su derecho de primogenitura se les dio a los benei de Yosef ben de Yisrael, de modo que no fue registrado como primogénito en la genealogía;

2 y aunque Yahudá llegó a ser más fuerte que sus ajaim y de él procede un príncipe, el derecho de primogenitura fue de Yosef.
3 Los benei de Reubén, primogénito de Yisrael: Janokh, Palú, Jetsrón y Karmí.
4 Los benei de Yoel: ShemaYah su ben, Gog su ben, Shimí su ben,
5 Mikhah su ben, ReaYah su ben, báal su ben,
6 Beerah su ben, que fue exiliado por Tilgat Pilnéser, melej de Ashur, era un capitán de los reubenim.
7 Y sus parientes, por sus familias, según sus descendencias en sus genealogías, fueron: Yeiel el jefe, ZekarYah
8 y Beta ben de Azaz, ben de Shema, ben de Yoel; él habitó en Aroer hasta Nebo y BáalMeón.
9 También habitó hacia el oriente hasta la entrada del midbar a este lado del Río Perat, porque sus ganados se habían multiplicado en la tierra de Guilad.
10 Y en los días de Shaul hicieron guerra contra los hagrím, los cuales cayeron en sus manos; y ocuparon sus tiendas en toda la región oriental de Guilad.
11 Los benei de Gad habitaron frente a ellos, en la tierra de Bashán, hasta Salkhah:
12 Yoel el jefe, Shafam el segundo, luego Yanay, después Shafat, en el Bashán.
13 Y sus ajaim, según sus clanes, fueron: Mikhael, Mesulam, Sheba, Yoray, Yakán, Zía y Éber, siete.
14 Estos fueron los benei de Avijáyil ben de Jurí, ben de Yaróaj, ben de Guilad, ben de Mikhael, ben de Yeshishay, ben de Yajdó, ben de Buz;
15 Ají ben de Avdiel, ben de Guní, fue jefe de sus clanes.
16 Ellos habitaron en Guilad, en Bashán, y en sus dependencias, y en todos los pastizales de alrededor de Sharón, hasta sus confines.
17 Todos éstos fueron registrados según sus genealogías en los días de Yotam melej de Yahudá, y en los días de Yarovam melej de Yisrael.
18 Los reubenim, los gadim y los de la media tribu de Menashé tenían guerreros que llevaban escudo y espada, que manejaban el arco y que tenían experiencia en la guerra, cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta, listos para el servicio.
19 Hicieron guerra contra los hagrím, Yetur, Nafish y Nodav.
20 Prevalecieron contra ellos; los hagrím y todos los que estaban con ellos fueron entregados en su mano, porque aquéllos clamaron a Elohé en la batalla, y él respondió a su ruego, porque confiaron en él.
21 Tomaron sus ganados: cincuenta mil camellos, doscientos cincuenta mil ovejas, dos mil asnos, y cien mil hombres.
22 Porque muchos cayeron muertos, pues la batalla era de HaElohé. Y habitaron en el lugar de aquéllos hasta el cautiverio.
23 Los miembros de la media tribu de Menashé habitaron en la tierra; eran muy numerosos desde el Bashán hasta Báaljermón y Senir, y el monte Jermón.
24 Estos fueron los jefes de sus clanes: Éfer, Yishí, Eliel, Azriel, YirmeYah, HodawYah y Yajdiel, hombres valerosos, hombres famosos, jefes de sus clanes.
25 Pero transgredieron contra el Elohé de sus padres al extraviarse tras las deidades de los pueblos de la tierra, a los cuales Elohé había destruido delante de ellos.
26 Por eso el Elohé de Yisrael incitó el ruaj de Pul el melej de Ashur, el ruaj de TilgatPilnéser el melej de Ashur, y él los deportó, es decir, a los reubenim, a los gadim y a la media tribu de Menashé y los llevó a Jalaj, a Jabor, a Hará y al Río Gozán, hasta el día de hoy.

6 :1 Los benei de Lewí fueron Guershom, Qejat y Merari,
2 Los benei de Qejat: Amram, Yitshar, Jevrón y Uziel.
3 Los benei de Amram: Aharón, Moshé y Miriam. Los benei de Aharón: Nadav, Abihú, Elazar e Itamar.
4 Elazar procreó a Pinjás, Pinjás procreó a Abishúa,
5 Abishúa procreó a Buqí, Buqí procreó a Uzí,
6 Uzí procreó a ZerajYah, ZerajYah procreó a Merayot,
7 Merayot procreó a AmarYah, AmarYah procreó a Ajitub,
8 Ajitub procreó a Tsadoq, Tsadoq procreó a Ajimáats,
9 Ajimáats procreó a AzarYah, AzarYah procreó a Yohanan,
10 Yohanan procreó a AzarYah.
11 AzarYah procreó a AmarYah. AmarYah procreó a Ajitub,
12 Ajitub procreó a Tsadoq, Tsadoq procreó a Shalum,

13 Shalum procreó a JilqiYah, JilqiYah procreó a AzarYah,
14 AzarYah procreó a SeraYah, SeraYah procreó a Yahosadaq;
15 y Yahosadaq fue al exilio cuando Yahweh llevó cautivos a Yahudá y a Yahrushalaim, por mano de Nevukhadnetsar.
16 Los benei de Lewí: Guershom, Qejat y Merarí.
17 Y estos son los nombres de los benei de Guershom: Libní y Shimí.
18 Los benei de Qejat: Amram, Yitshar, Jevrón y Uziel.
19 Los benei de Merarí: Majlí y Mushí. Estos fueron las familias de Lewí según sus clanes:
20 De Guershom: Livní su ben, Yájat su ben, Zimá su ben,
21 Jóaj su ben, Idó su ben, Zéraj su ben, Yeatray su ben.
22 Los benei de Qejat: Aminadav su ben, Qóraj su ben, Asir su ben,
23 Elqaná su ben, Ebyasaf su ben, Asir su ben,
24 Tajat su ben, Uriel su ben, UzYah su ben, Shaul su ben.
25 Los benei de Elqaná: Amasay y Ajimot;
26 Elqaná su ben, Tsafay su ben, Nájat su ben,
27 Eliav su ben, Yerojam su ben, Elqaná su ben.
28 Los benei de Shemuel: el primogénito Washní, y Aviah.
29 Los benei de Merarí: Majlí, Libní su ben, Shimí su ben, Uzá su ben,
30 Shimá su ben, HaguiYah su ben, AsaYah su ben.
31 A éstos los nombró Dawid para estar a cargo del canto en la Bayit de Yahweh, desde el momento en que el Arca reposó allí.
32 Servían en el canto en la Morada, la tienda de reunión, hasta que Slomoj edificó la Bayit de Yahweh en Yahrushalaim; y cumplían sus deberes según se les prescribieron.
33 Éstos fueron los nombrados; y sus benei fueron: Los qejatim: El cantor Hemán, ben de Yoel, ben de Shemuel,
34 ben de Elqaná, ben de Yerojam, ben de Eliel, ben de Tóaj,
35 ben de Tsuf, ben de Elqaná, ben de Májat, ben de Amasay,
36 ben de Elqaná, ben de Yoel, ben de AzarYah, ben de TsefanYah,
37 ben de Tájat, ben de Asir, ben de Ebyasaf, ben de Qóraj,
38 ben de Yitsjar, ben de Qejat, ben de Lewí, ben de Yisrael;
39 y su pariente Asaf, que estaba a su derecha, esto es, Asaf el ben de BerekYah, ben de Shimá,
40 ben de Mikhael, ben de BaaseYah, ben de MalkiYah,
41 ben de Etní, ben de Zéraj, ben de AdaYah,
42 ben de Etán, ben de Zimah, ben de Shimí,
43 ben de Yájat, ben de Guershom, ben de Lewí.
44 A la izquierda estaban sus parientes: Los benei de Merarí: Etán ben de Qishí, ben de Avdí, ben de Malukh,
45 ben de JasavYah, ben de AmatiYah, ben de JilqiYah,
46 ben de Amtsí, ben de Baní, ben de Shémer,
47 ben de Majlí, ben de Mushí, ben de Merarí, ben de Lewí.
48 Y sus parientes los lewim fueron asignados a todo el servicio de la Morada de la Bayit de HaElohé.
49 Pero Aharón y sus benei hacían ofrendas sobre el altar de las ofrendas quemadas y sobre el altar del incienso, realizando todas las tareas del lugar santísimo, para hacer expiación por Yisrael, conforme a todo lo que había mandado Moshé, el servidor de HaElohé.
50 Estos son los benei de Aharón: Elazar su ben, Pinjás su ben, Abishúa su ben,
51 Buqí su ben, Uzí su ben, ZerajYah su ben,
52 Merayot su ben, AmarYah su ben, Ajitub su ben,
53 Tsadoq su ben, Ajimáats su ben.
54 Estos son sus lugares de residencia según sus campamentos en sus fronteras: A los benei de Aharón, de las familias de los qejatim, porque a ellos les tocó la primera suerte,
55 les dieron Jevrón en la tierra de Yahudá con sus praderas de alrededor;
56 pero los campos de la ciudad con sus aldeas se los dieron a Kaleb ben de Yefuné.
57 A los benei de Aharón les dieron las ciudades de refugio: Jevrón, y Libná con sus praderas de alrededor, Jatir, Estemoa con sus praderas de alrededor,
58 Jillevén con sus praderas de alrededor, Debir con sus praderas de alrededor,
59 Ashán con sus praderas de alrededor y BetShémesh con sus praderas de alrededor.
60 De la tribu de Binyamín les dieron Gueba con sus praderas de alrededor, Alemet con sus praderas de alrededor y Anatot con sus

praderas de alrededor. Todas sus ciudades entre sus familias fueron trece.
61 A los qejatim restantes les dieron por sorteo de la familia de la tribu, de la media tribu, la mitad de Menashé, diez ciudades.
62 A los guershomim según sus familias les dieron trece ciudades de las tribus de Yissakar, de Asher, de Naftalí y de Menashé, en Bashán.
63 A los merarim según sus clanes les dieron por sorteo doce ciudades de las tribus de Reubén, de Gad y de Zebulún.
64 Así los benei de Yisrael dieron a los lewim las ciudades con sus praderas alrededor.
65 Les dieron por sorteo de la tribu de los yahudim estas ciudades que se mencionan por nombre, y de la tribu de los shimonim, y de la tribu de los binyamínim.
66 Y a algunas de las familias de los benei de Qejat les dieron ciudades en el territorio de la tribu de Efráyim.
67 Les dieron estas ciudades de refugio: Shekhem con sus praderas de alrededor en la serranía de Efráyim, Guézer con sus praderas alrededor,
68 Yoqmeam con sus praderas de alrededor, BetJorón con sus praderas de alrededor,
69 Aiyalón con sus praderas de alrededor y GatRimón con sus praderas de alrededor;
70 y de la media tribu de Menashé: Aner con sus praderas de alrededor, y Bilam con sus praderas de alrededor, para el resto de los qejatim.
71 A los benei de Guershom, de la media tribu de Menashé: Golán en Bashán con sus praderas de alrededor y Ashtarot con sus praderas de alrededor;
72 y de la tribu de Yissakhar: Qédesh con sus praderas de alrededor, Daverat con sus praderas de alrededor,
73 Ramot con sus praderas de alrededor y Anem con sus praderas de alrededor;
74 de la tribu de Asher: Mashal con sus praderas de alrededor, Avdón con sus praderas de alrededor,
75 Juqoq con sus praderas de alrededor, y Rejob con sus praderas de alrededor.
76 Y de la tribu de Naftalí: Qédesh en el Galil con sus praderas de alrededor, Jamón con sus praderas de alrededor y Quiriatáyim con sus praderas de alrededor.
77 Al resto de los merarim, de la tribu de Zebulún: Rimón con sus praderas de alrededor y Tabor con sus praderas de alrededor;
78 y del otro lado del Yardén, frente a Yericó al oriente del Yardén, de la tribu de Reubén: Bétser en el midbar con sus praderas de alrededor, Yahtsa con sus praderas de alrededor,
79 Qedemot con sus praderas de alrededor y Mefáat con sus praderas de alrededor.
80 Y de la tribu de Gad: Ramot en Guilad con sus praderas de alrededor, Majanáyim con sus praderas de alrededor,
81 eshbón con sus praderas de alrededor y Yazer con sus praderas de alrededor.

7 :1 Los benei de Yissakhar: Tolá, Puá, Yahsuv y Shimrón, cuatro.
2 Los benei de Tolá: Uzí, RefaYah, Yeriel, Yajmay, Yibsam y Shemuel, jefes de sus clanes, hombres valiosos según sus descendencias, su número en los días de Dawid fue de veintidós mil seiscientos.
3 Los benei de Uzí: YizrajYah y los benei de YizrajYah: Mikhael, ObadYah, Yoel e YishiYah, cinco. Todos fueron jefes.
4 Y junto con ellos, por sus linajes, según sus clanes, había unidades del ejército combatiente, treinta y seis mil, porque tuvieron muchas esposas y benei.
5 Y los ajaim de toda la bayit de Yissakhar, fueron ochenta y siete mil hombres valientes; estaban todos registrados por genealogía.
6 Los benei de Binyamín: Beta, Béker y Yediael, tres.
7 Los benei de Beta: Etsbón, Uzí, Uziel, Yerimot e Irí, cinco, jefes de clanes, hombres valientes, registrados por genealogía, veintidós mil treinta y cuatro.
8 Los benei de Béker: Zemirá, Yoash, Eliézer, Elyoenay, Omrí, Yeremot, AbiYah, Anatot y Allevémet. Todos estos fueron benei de Béker;
9 registrados por genealogía según sus linajes, como jefes de sus clanes, hombres valientes, veinte mil doscientos.
10 Los benei de Yediael: Bilhán, y los benei de Bilhán: Yeush, Binyamín, Ehud, Kenaaná, Zetán, Tarshish y Ajishájar.
11 Todos éstos fueron los benei de Yediael, jefes de clanes, hombres valientes diecisiete mil doscientos, que componían el ejército de combate.
12 Y Shupim y Jupim fueron los benei de Ir; Jushim fue ben de Ajer.

13 Los benei de Naftalí: Yajatsiel, Guní, Yétser y Salum, los descendientes de Bilhá.
14 Los benei de Menashé: Asriel, el que le dio a luz su concubina aramim; ella también dio a luz a Makhir, abba de Guilad.
15 Y Makhir tomó esposas para Jupim y Shupim. Su ajot se llamaba Maakhá. Y el nombre del segundo era Tselofejad, quien sólo tuvo hijas.
16 Y Maakhá, la esposa de Makhir, dio a luz otro ben y lo llamó Péresh; y el nombre de su ají fue Shéresh, cuyos benei fueron Ulam y Réqem.
17 Ben de Ulam fue Bedán. Estos fueron benei de Guilad ben de Makhir, ben de Menashé.
18 Y su ajot Hamólékhet dio a luz a IshHod, a Aviézer y a Majlah.
19 Los benei de Shemidá fueron: Ajyán, Shékhem, Liqjí y Aniam.
20 Los benei de Efráyim: Shutélaj, su ben Béred, su ben Tájat, su ben Eladah, su ben Tájat,
21 Zabad su ben, Shutélaj su ben, también Ézer y Elad. Los hombres de Gat, nacidos en el país, los mataron porque bajaron para quitarles sus ganados.
22 Y su abba Efráyim hizo duelo durante muchos días y sus ajaim fueron a consolarlo.
23 Después cohabitó con su esposa, quien concibió y dio a luz un ben; y ella lo llamó Beriah aflicción, porque esto ocurrió cuando había aflicción en su bayit.
24 Su hija fue Sheerah, la cual edificó BetJorón Baja y Alta, y UzénSheerah.
25 Réfaj fue su ben, Réshef su ben, Télaj su ben, Tájan su ben,
26 Ladán su ben, Amihud su ben, Elishama su ben,
27 Nun su ben y Yahoshúa su ben.
28 Su posesión y sus lugares de residencia fueron Bethel con sus dependencias, Naarán hacia el este, y Guézer con sus dependencias hacia el oeste, Shekhem con sus dependencias, y Ayah con sus dependencias;
29 también junto a las fronteras de los menashim, BetShan con sus dependencias, Taanakh con sus dependencias, Meguidó con sus dependencias y Dor con sus dependencias. En estos lugares habitaron los benei de Yosef ben de Yisrael.
30 Los benei de Asher: Imnah, Yishwah, Yishwí, Beriah y su ajot Séraj.
31 Los benei de Beriah: Jéber y Malkiel, el cual fue abba de Birzayit.
32 Jéber procreó a Yaflet, a Shomer, a Jotam y a Shúa, la ajot de ellos.
33 Los benei de Yaflet: Pasakh, Bimhal y Aswat. Estos fueron benei de Yaflet.
34 Los benei de Shémer: Ají, Rohgah, Jubah y Aram.
35 Los benei de su ají Hélem: TzefanYah, Yimná, Shélesh y Amal.
36 Los benei de Tsófaj: Súaj, Jarnéfer, Shual, Berí, Yimrá,
37 Bétser, Hod, Shamá, Shilshah, Yitrán y Beerá.
38 Los benei de Yéter: Yefuné, Pispah y Ará.
39 Los benei de Ulá: Araj, Janiel y Ritsyá.
40 Todos éstos fueron benei de Asher, jefes de clanes, escogidos, soldados valerosos, jefes de capitanes. Y fueron registrados por genealogía para la fuerza combatiente; el número de los hombres fue de veintiséis mil hombres.

8:1 Binyamín procreó a Beta su primogénito, a Ashbet el segundo, a Ajraj el tercero,
2 a Nojah el cuarto, y a Rafá el quinto.
3 Los benei de Beta fueron: Adar, Guerá, Abihud,
4 Abishúa, Naamán, Ajóaj,
5 Guerá, Shefufán y Juram.
6 Estos fueron los benei de Ejud, éstos fueron jefes de clanes que habitaron en Gueba, y fueron exiliados a Manájat:
7 Naamán, AjiYah y Guerá. Este los exilió y procreó a Uzá y a Ajijud.
8 Shajaráyim procreó benei en el país de Moab, después que repudió a Jusim y a Baará sus esposas.
9 De Jódesh su esposa procreó a Yobav, a Tsibyá, a Meshá, a Malkam,
10 a Yeuts, a SakYah y a Mirmá. Estos fueron sus benei, jefes de clanes.
11 También de Hushim procreó a Abitub y a Elpáal.
12 Los benei de Elpáal: Éber, Misham, Shémed, quien edificó Onó y Lod con sus dependencias,
13 y Beriah y Shema que fueron jefes de clanes de los habitantes de Ayalón, y expulsaron a los habitantes de Gat.
14 Ajyó, Shashaq, y Yeremot.
15 ZevadYah, Arad, Éder,
16 Mikhael, Yishpá y Yojá fueron benei de Beriah.
17 ZevadYah, Meshulam, Jizqé, Jéber,

18 Yishmeray, Yisliah y Yobav fueron benei de Elpáal.
19 Yaqim, Zikhrí, Zavdí,
20 Elienay, Tsiletay, Eliel,
21 AdaYah, Berayah y Shimrat fueron benei de Shimí.
22 Yishpán, Éber, Eliel,
23 Avdón, Zikhrí, Janán,
24 JananYah, Elam, Antotiyah,
25 YifdeYah y Penuel fueron benei de Shashakh.
26 Shamsheray, ShejarYah, AtalYah,
27 YaareshYah, EliYah y Zikhrí fueron benei de Yerojam.
28 Estos fueron jefes de los clanes, según sus linajes. Estos jefes habitaron en Yahrushalaim.
29 El abba de Guibón habitaba en Guibón, y su esposa se llamaba Maakah.
30 Su ben primogénito fue Avdón; luego Tsur, Qish, Báal, Ner, Nadav,
31 Guedor, Ajyó, ZekarYah y Mikahlot.
32 Mikahlot procreó a Shimá. Ellos también habitaban en Yahrushalaim con sus parientes, frente a ellos.
33 Ner procreó a Qish, y Qish procreó a Shaul. Shaul procreó a Yahonatán, a Malkishúa, a Abinadav y a Eshbáal;
34 y el ben de Yahonatán fue MeribBáal; y MeribBáal procreó a Mikhah.
35 Los benei de Mikhah fueron: Pitón, Mélekh, Tajrea;
36 Ajaz procreó a Yará; Yará procreó a Allevémet, a Azmáwet y a Zimrí. Zimrí procreó a Motsá.
37 Motsá procreó a Biná, cuyo ben fue RefaYah, cuyo ben fue Elasah, cuyo ben fue Atsel.
38 Atsel tuvo seis benei y estos fueron sus nombres: Azriqam, Bokrú, Yishmael, ShearYah, ObadYah y Janán. Estos fueron los benei de Atsel.
39 Los benei de Ésheq, su ají, fueron: Ulam su primogénito, Yeúsh el segundo y Elifélet el tercero.
40 Los descendientes de Ulam, hombres valientes, que manejaban el arco, los cuales tuvieron muchos benei y nietos, eran ciento cincuenta; todos estos fueron binyamínim.

9:1 Todo Yisrael fue registrado por genealogías; y éstas están en el sefer de los melajím de Yisrael. Y Yahudá fue llevado cautivo a Bavel por su transgresión.
2 Los primeros que se establecieron en sus poblados, en su propiedad, fueron los yisraelim, los Kohanim, los lewim y los servidores del templo,
3 mientras que algunos de los yahudim, de los binyaminim, y de los efrayimim y menashim se establecieron en Yahrushalaim.
4 Utay ben de Amihud, ben de Omrí, ben de Imrí, ben de Baní, de los benei de Pérets, ben de Yahudá;
5 y de los shilonim: AsaYah el primogénito y sus benei.
6 De los benei de Zéraj, Yeuel y sus parientes, seiscientos noventa.
7 De los binyamínim: Salú ben de Meshulam, ben de HodawYah, ben de Hasenuah;
8 YibniYah ben de Yerojam; Ela ben de Uzí, ben de Mikhrí; Meshulam ben de ShefatYah, ben de Reuel, ben de YibniYah;
9 y sus parientes, según sus linajes, novecientos cincuenta y seis. Todos estos hombres fueron jefes de sus clanes ancestrales.
10 De los Kohanim: YedaYah, Yoyarib, Yakhín;
11 AzarYah ben de JilqiYah, ben de Meshulam, ben de Tsadoq, ben de Merayot, ben de Ajitub, principal de la Bayit de HaElohé;
12 y AdaYah ben de Yerojam, ben de Pashjur, ben de MalkiYah; Masay ben de Adiel, ben de Yazerá, ben de Meshulam, ben de Meshilemit, ben de Imer;
13 juntos con sus parientes, jefes de sus clanes, mil setecientos sesenta hombres de valor para la obra del servicio de la Bayit de HaElohé.
14 De los lewim: ShemaYah ben de Jashub, ben de Azriqam, ben de Jashawyah, de los benei de Merarí;
15 Baqbaqar, Jéresh, Galal; MatanYah ben de Mikhah, ben de Zikhrí, ben de Asaf;
16 ObadYah ben de ShemaYah, ben de Galal, ben de Yedutún; y BerekhYah ben de Asá, ben de Elqaná, el cual habitó en las aldeas de los netofatim.
17 Y los porteros fueron: Salum, Aqub, Talmón, Ajimán y sus ajaim. Shalum es el jefe
18 hasta ahora en la puerta del Melej al este. Ellos eran los porteros del campamento lewí.
19 Shalum ben de Qoré, ben de Ebyasaf, ben de Qóraj, y sus parientes de su bayit paterna, los qorajim, estuvieron a cargo de la obra del servicio, como guardianes de la entrada al campamento de Yahweh.

20 Pinjás ben de Elazar fue el principal oficial sobre ellos en tiempos pasados; Yahweh estaba con él.
21 ZekarYah ben de MeShelemYah era portero a la entrada de la Tienda de Reunión.
22 Todos estos escogidos para ser guardias de las puertas eran doscientos doce. Fueron seleccionados por genealogías en sus aldeas. Dawid y Shemuel el vidente, los instalaron en sus oficios de confianza.
23 Ellos y sus descendientes estaban a cargo de las puertas de la Bayit de Yahweh, es decir, en la Bayit de la Tienda, como guardianes.
24 Los porteros estaban en los cuatro lados, en el este, en el oeste, en el norte y en el sur;
25 y sus parientes que estaban en sus aldeas estaban obligados a unírseles cada siete días, según un plan fijo.
26 Los cuatro jefes de los porteros, que eran lewim, estaban en puestos de confianza a cargo de las cámaras y de los tesoros de la Bayit de HaElohé.
27 Estos pasaban la noche junto a la Bayit de HaElohé; porque tenían que hacer guardia, y se encargaban de abrirla cada mañana.
28 Algunos de ellos estaban encargados de los utensilios para el culto, los cuales contaban cuando los guardaban y cuando los sacaban.
29 Algunos de ellos estaban a cargo de los utensilios, de todos los utensilios sagrados, y de la harina, del vino, del aceite, del incienso y de las especias.
30 Algunos de los Kohanim mezclaban el compuesto de especias.
31 MattiYah, uno de los lewim, primogénito de Shalum el qorají, estaba encargado de las tortas planas.
32 Algunos de sus parientes qejatim tenían a su cargo las filas de pan, las que preparaban para cada Shabbat.
33 Ahora, estos eran cantores, jefes de clanes lewim que se quedaban en las cámaras exentos de otros servicios, porque estaban en función de día y de noche.
34 Estos eran jefes de clanes lewim, según sus linajes; estos jefes vivían en Yahrushalaim.

10 :1 Los felishtim atacaron a Yisrael, y los hombres de Yisrael huyeron delante de los felishtim y muchos cayeron en el monte Guilboa.
2 Los felishtim persiguieron a Shaul y a sus benei, y derribaron los felishtim a Yahonatán, a Avinadav y a MalkiShúa, benei de Shaul.
3 La batalla arreció contra Shaul, y los arqueros lo alcanzaron, y fue herido por los arqueros.
4 Shaul le dijo a su escudero: Saca tu espada y atraviésame con ella, no sea que vengan esos incircuncisos y hagan escante conmigo. Pero su escudero, como tenía mucho miedo, se negó; entonces Shaul tomó la espada y se dejó caer sobre ella.
5 Cuando su escudero vio que Shaul estaba muerto, él también se dejó caer sobre su espada y murió.
6 Así Shaul y sus tres benei y todos los de su bayit murieron juntos.
7 Y cuando todos los hombres de Yisrael que estaban en el valle vieron que habían huido, y que Shaul y sus benei habían muerto, abandonaron sus poblados y huyeron; entonces los felishtim fueron y las ocuparon.
8 Al día siguiente los felishtim fueron para despojar a los muertos, y hallaron a Shaul y a sus benei caídos en el monte Guilboa.
9 Lo despojaron, y se llevaron su cabeza y sus armas, y las enviaron por toda la tierra de los felishtim para dar la noticia a sus ídolos y entre el pueblo.
10 Pusieron sus armas en el templo de su deidad, y empalaron su cabeza en el templo de dagón.
11 Cuando todos en YabeshGuilad oyeron todo lo que los felishtim le habían hecho a Shaul,
12 todos los hombres valientes salieron, tomaron el cadáver de Shaul y los cadáveres de sus benei, y los llevaron a Yabesh. Enterraron sus huesos debajo de la encina en Yabesh, y ayunaron siete días.
13 Shaul murió por la transgresión que había cometido contra Yahweh, al no cumplir el mandato de Yahweh; además había consultado a un fantasma en busca de consejo,
14 y no buscó consejo de Yahweh; por eso lo hizo morir y el reino lo transfirió a Dawid ben de Yishay.

11 :1 Todo Yisrael se reunió junto a Dawid en Jevrón y le dijo: Nosotros somos tu propio hueso y carne.
2 Mucho antes de ahora, cuando Shaul aún era melej, tú eras el dirigente de Yisrael; y

Yahweh tu Elohé te dijo: **Tú pastorearás a mi pueblo Yisrael, y serás gobernante de mi pueblo Yisrael.**
3 Todos los zejanim de Yisrael fueron al melej en Jevrón y Dawid hizo una alianza con ellos en Jevrón, delante de Yahweh. Y ungieron a Dawid como melej sobre Yisrael, conforme a la davar de Yahweh por medio de Shemuel.
4 Dawid y todo Yisrael salieron para Yahrushalaim, la cual es Yebús, donde vivían los yebusim, habitantes de aquella tierra.
5 Los habitantes de Yebús le dijeron a Dawid: Tú no entrarás acá. Pero Dawid capturó la fortaleza de Tzión; ésta es ahora la ciudad de Dawid.
6 Dawid dijo: El que ataque primero a los yebusim será el primer oficial. Yoav, ben de Sarvia, atacó primero y vino a ser el jefe.
7 Dawid ocupó la fortaleza, y por eso la llamaron la ciudad de Dawid.
8 Dawid también fortificó el área circundante, desde Miló hasta los alrededores y Yoav reedificó el resto de la ciudad.
9 Dawid seguía engrandeciéndose cada vez más, porque Yahweh Tzeva'ot estaba con él.
10 Estos fueron los principales guerreros de Dawid que lo apoyaban en su reino, junto con todo Yisrael, para hacerlo melej, conforme a la davar de Yahweh concerniente a Yisrael.
11 Esta es la lista de los guerreros de Dawid: Yashobam ben de Jakmoní, el principal oficial; éste blandió su lanza contra trescientos, y los mató de una sola ocasión.
12 Después de él estaba Elazar ben de Dodó, el ajojí; él era uno de los tres valientes.
13 Estaba con Dawid en Pas Damim cuando los felishtim se reunieron allí para la batalla. Había allí una parcela de tierra llena de cebada; las tropas habían huido ante los felishtim,
14 pero se pusieron firmes en medio de la parcela y la defendieron, derrotando a los felishtim. Así Yahweh les dio una gran victoria.
15 Tres de los treinta jefes bajaron hasta la peña donde estaba Dawid, en la cueva de Adulam, mientras el ejército de los felishtim acampaba en el valle de Refaím.
16 Dawid estaba entonces en la fortaleza, y un destacamento de felishtim estaba en Bet Lejem.
17 Dawid sintió un vivo deseo y dijo: ¡Si tan sólo pudiera beber un trago de agua de la cisterna que está junto a la puerta de Bet Lejem!
18 Entonces los tres irrumpieron en el campamento de los felishtim, y sacaron agua de la cisterna que estaba junto a la puerta de Bet Lejem, y se la llevaron a Dawid. Pero Dawid no la quiso beber, y la derramó como una libación a Yahweh, diciendo:
19 ¡No permita Elohé que yo haga eso! ¿Podría beber yo la sangre de estos hombres que arriesgaron sus vidas? porque la habían traído con riesgo de sus vidas, y no quiso beberla. Tales fueron las hazañas de los tres guerreros.
20 AbshaY, el ají de Yoav, era jefe de otros tres. El blandió una vez su lanza contra trescientos y los mató; y ganó renombre entre los tres;
21 entre los tres él era más respetado que los otros dos, y así vino a ser su comandante. Sin embargo, no fue incluido entre los otros tres.
22 BenaYah ben de Yahoyadá de Qavtseel fue un soldado valeroso que realizó grandes hazañas. El mató a los dos benei de Ariel de Moab. Una vez, en un día de nieve, se metió dentro de una cisterna y mató un león.
23 Él también mató a un mitzrí, hombre gigante de cinco codos de estatura. El mitzrí tenía en su mano una lanza como un rodillo de telar, sin embargo, BenaYah salió a su encuentro con un palo, le arrebató la lanza de la mano al mitzrí y lo mató con su propia lanza.
24 Tales fueron las hazañas de BenaYah ben de Yahoyadá; y ganó renombre entre los tres guerreros.
25 Era altamente respetado entre los treinta, pero no llegó a estar entre los tres. Dawid lo puso a cargo de su guardia personal.
26 Los guerreros valientes eran: Asahel, ají de Yoav; Eljanán ben de Dodó de Bet Lejem;27 Shamot el harorí; Jélets el peloní;
28 Irá ben de Iqesh de Teqoa; Aviézer, de Anatot;
29 Sibekay, el jushatí; Ilay el ajojí;
30 Maharay el netofatí; Jéled ben de Baaná el netofatí;
31 Itay ben de Ribay de Guibá de los binyaminim; BenaYah de Piratón;
32 Juray de los torrentes de Gáash; Abiel el arbatí;

33 Azmáwet el bajarumí; Elyajbá, de Shaalbón;
34 los benei de Hashem el guizoní; Yahonatán ben de Shagué el hararí;
35 Ajiam ben de Sakar el hararí; Elifal ben de Ur;
36 Jéfer el mekeratí; AjYah el peloní;
37 Hetsré el karmelí; Naaray ben de Ezbay;
38 Yoel ají de Natán; Mivjar ben de Hagrí;
39 Tséleq el amoní; Najray el beerotí, el escudero de Yoav ben de Sarvia;
40 Irá el Yitrí; Gareb el Yitrí;
41 UriYah el jetí; Zabad ben de Ajlay;
42 Adiná ben de Shiza el reubení, jefe de los reubenim, y treinta con él;
43 Janán, ben de Maakhá; Yoshafat el mitní;
44 UziYah el ashteratí; Shamá y Yeiel benei de Jotam el aroerí;
45 Yediael ben de Shimrí, y su ají Yojá, el titsí;
46 Eliel el majawimí; Yeribay y YoshawYah, benei de Elnáam; e Yitmá el Moabí;
47 Eliel, Oved y Yaasiel el meshobabí.

12 :1 Los siguientes se unieron a Dawid en Tsiqlag cuando estaba aún escondido de Shaul ben de Qish; estos fueron los guerreros que lo apoyaron en batalla;
2 estaban armados con arcos y usaban tanto la mano derecha como la izquierda para tirar piedras con la honda y flechas con el arco; eran parientes de Shaul de Binyamín:
3 A la cabeza estaban Ajiézer y Yoash, benei de Hashmaá de Guibá; Yeziel y Pélet, benei de Azmáwet; Berakhá y Yehú el anatotí;
4 YishmaYah de Guibón, un guerrero entre los treinta y jefe de los treinta; YirmeYah, Yajaziel, Yohanán; Yozabad, de Guedera;
5 Eluzay, Yerimot, BealYah, ShemarYah, ShefatYah el jarifí,
6 Elqaná, YishiYah, Azarel, Yoézer y Yashobam, qorajim;
7 Yoelá y ZebadYah, benei de Yerojam, de Guedor.
8 De los gadim, se pasaron a Dawid en la fortaleza en el midbar algunos guerreros valientes, combatientes entrenados para la batalla, armados con escudo y lanza; tenían la apariencia de leones, y eran tan veloces como gacelas sobre las montañas:
9 Yejezqelr el jefe, ObadYah el segundo, Eliav el tercero,
10 Mishmaná el cuarto, YirmeYah el quinto,
11 Atay el sexto, Eliel el séptimo,
12 Yohanán el octavo, Elzabad el noveno,
13 YirmeYah el décimo, y Makhbanay el undécimo.
14 Estos fueron los gadim, jefes del ejército. El menor era igual a cien hombres; y el mayor, a mil.
15 Estos fueron los que cruzaron el Yardén en el mes primero, cuando se había desbordado de sus riberas, e hicieron huir a todos los de los valles al oriente y al occidente.
16 Algunos de los binyaminim y de los yahudim fueron donde Dawid a la fortaleza,
17 y Dawid salió a recibirlos y les dijo: Si ustedes han venido en actitud pacífica, para apoyarme, entonces haré causa común con ustedes; pero si es para traicionarme con mis enemigos, sin ninguna injusticia de mi parte, entonces que el Elohé de nuestros padres tome nota y haga juicio.
18 Entonces el Ruaj arrebató a Amasay, jefe de los treinta, quien dijo: ¡Somos tuyos, Dawid, estamos de tu lado, ben de Yishay! ¡En shalom! ¡En shalom contigo, y en shalom con los que te apoyan, porque tu Elohé también te apoya! Así que Dawid los aceptó y los puso a la cabeza de su tropa.
19 Algunos menashim se pasaron al lado de Dawid cuando éste fue con los felishtim para hacerle la guerra a Shaul, pero no les sirvieron de ayuda, porque los gobernantes de los felishtim en consejo lo despidieron, diciendo: ¡Se pasará a su amo Shaul, y nos costará la cabeza!
20 Cuando volvió a Tsiqlag, se pasaron a él estos menashim: Adnaj, Yozabad, Yediael, Mikhael, Yozabad, Elihú y Tsiletay, jefes de millares de Menashé.
21 Estos fueron los que apoyaron a Dawid contra la banda armada, porque todos eran hombres valientes; y llegaron a ser oficiales del ejército.
22 Día tras día llegaba gente donde Dawid para darle su apoyo, hasta que se hizo un ejército tan enorme como un ejército extraordinario.
23 Estos son los totales de los hombres de las bandas armadas que se unieron a Dawid en Jevrón para transferirle el reino de Shaul, conforme a la davar de Yahweh:
24 De los yahudim, seis mil ochocientos hombres listos para la guerra, armados con escudo y lanza;
25 de los shimonim, siete mil cien hombres valientes para la guerra;
26 de los lewim, cuatro mil seiscientos;

27 Yahoyadá, primer oficial de los aharonim, y con él, tres mil setecientos;
28 Tsadoq, un joven valiente, con su clan, veintidós oficiales;
29 de los binyaminim, parientes de Shaul, tres mil, pues hasta entonces la mayor parte de ellos protegían los intereses de la bayit de Shaul;
30 de los efrayimim, veinte mil ochocientos hombres valientes, famosos en sus clanes;
31 de la media tribu de Menashé, dieciocho mil, que fueron designados por nombre para ir a proclamar melej a Dawid;
32 de los yissakharim, doscientos peritos en interpretar las señales de los tiempos, para determinar cómo debía actuar Yisrael y cuyas órdenes seguían todos sus parientes;
33 de Zebulún, cincuenta mil hombres aptos para la guerra, listos para la batalla con todo tipo de armas de guerra, dispuestos a apoyar a Dawid de todo lev;
34 de Naftalí, mil capitanes y con ellos treinta y siete mil con escudo y lanza;
35 de los danim, veintiocho mil seiscientos hombres dispuestos para la batalla;
36 de Asher, cuarenta mil hombres aptos para la guerra, dispuestos para la batalla;
37 del otro lado del Yardén, de los reubenim, de los gadim y de la media tribu de Menashé, ciento veinte mil hombres armados con todo tipo de armas de guerra.
38 Todos estos combatientes, listos para la batalla de todo lev, fueron a Jevrón para proclamar a Dawid melej sobre todo Yisrael. De igual manera, todo el resto de Yisrael participaba del mismo sentir para proclamar melej a Dawid.
39 Estuvieron allí con Dawid tres días, comiendo y bebiendo, porque sus parientes habían provisto para ellos.
40 Y también sus familiares, hasta Yissakhar, Zebulún y Naftalí, llevaron alimentos en asnos, camellos, mulos y bueyes, provisiones de harina, tortas de higos, tortas de pasas, vino, aceite, ganado y ovejas en abundancia, porque había alegría en Yisrael.

13 :1 Entonces Dawid consultó con los jefes de millares y de centenas, con todo oficial principal.
2 Y le dijo Dawid a toda la asamblea de Yisrael: Si ustedes lo aprueban, y si Yahweh nuestro Elohé está de acuerdo, enviemos mensajeros a todas partes, para llamar a nuestros ajaim que han quedado en todos los territorios de Yisrael, incluyendo a los Kohanim y los lewim que están en sus poblados y praderas de alrededor, para que se reúnan con nosotros,
3 para que transfiramos hasta nosotros el Arca de nuestro Elohé, porque durante el tiempo de Shaul no nos ocupamos de ella.
4 Toda la asamblea estuvo de acuerdo en hacerlo así, porque la proposición le agradó a todo el pueblo.
5 Entonces Dawid reunió a todo Yisrael, desde Sbenr en Mitzraim hasta LeboHamat, para traer de Quiriat Jearim el Arca de HaElohé.
6 Dawid subió con todo Yisrael a Baalah, es decir, a Quiriat Jearim de Yahudá, para subir desde allí el Arca de HaElohé Yahweh, entronizado sobre los Querubines, sobre la cual se invoca el Shem.
7 Transportaron el Arca de HaElohé sobre una carreta nueva desde la bayit de Abinadav; Uzá y Ajyó guiaban la carreta
8 y Dawid y todo Yisrael danzaban delante de Elohé con todas sus fuerzas, con canciones, arpas, liras, panderos, címbalos y trompetas.
9 Pero cuando llegaron a la era de Kidón, Uzá extendió su mano para sujetar el Arca porque los bueyes habían tropezado.
10 Entonces el furor de Yahweh se encendió contra Uzá, y lo derribó, porque había puesto su mano sobre el Arca; y así murió allí delante de Elohé.
11 Dawid se angustió porque Yahweh había irrumpido contra Uzá; y se llamó aquel lugar PéretsUzá, Irrupción contra Uzá, como se llama hasta hoy.
12 Aquel día Dawid tuvo temor de HaElohé, y dijo: ¿Cómo voy a traer acá el Arca de HaElohé?
13 Así que Dawid no llevó el Arca a su lugar en la ciudad de Dawid; más bien, la desvió a la bayit de OvedEdom el guetí.
14 El Arca de HaElohé permaneció en la bayit de OvedEdom, en su propia morada, durante tres meses, y Yahweh bendijo a la familia de OvedEdom y todo lo que tenía.

14 :1 Juram, melej de Tsor, envió mensajeros a Dawid con madera de cedro, albañiles y carpinteros para edificarle un palacio.
2 Así comprendió Dawid que Yahweh lo había establecido como melej sobre Yisrael, y que había enaltecido su reino por ahavá a su pueblo Yisrael.

3 Dawid tomó más mujeres en Yahrushalaim y procreó más benei y banot.
4 Estos son los nombres de los que le nacieron en Yahrushalaim: Shamúa, Shobav, Natán, Slomoj,
5 Yibjar, Elishúa, Elpélet,
6 Nógah, Néfeg, Yafía,
7 Elishamá, Beelyada y Elifélet.
8 Cuando los felishtim oyeron que habían ungido a Dawid melej sobre todo Yisrael, subieron todos los felishtim en busca de Dawid; pero Dawid oyó esto, y salió contra ellos.
9 Los felishtim llegaron e incursionaron en el valle de Refaím.
10 Dawid consultó a Elohé diciendo:biré contra los felishtim? ¿Los entregarás en mi mano? Y Yahweh le respondió: **Sube, que los voy a entregar en tus manos.**
11 Entonces Dawid subió a BáalPeratsim, y allí los derrotó Dawid. Entonces dijo Dawid: HaElohé irrumpió contra mis enemigos por mi mano, como irrumpen las aguas. Por eso llamaron el nombre de aquel lugar BáalPeratsim el amo que irrumpe.
12 Ellos abandonaron allí sus deidades, y Dawid ordenó que las quemaran.
13 Los felishtim volvieron a incursionar en el valle.
14 Dawid volvió a consultar a Elohé, y HaElohé le dijo: **No subas tras ellos, sino rodéalos y alcánzalos frente a los árboles de bálsamo.**
15 **Y cuando escuches el sonido de una marcha en las copas de los árboles de bálsamo, sal a la batalla; porque HaElohé saldrá delante de ti para atacar a los ejércitos felishtim.**
16 Dawid hizo como HaElohé le había mandado, y derrotaron a los felishtim desde Guibón hasta Guézer.
17 Dawid se hizo famoso por todos los países, y Yahweh puso temor de él en todas las naciones.

15 :1 Dawid construyó casas para sí en la ciudad de Dawid, y preparó un lugar para el Arca de HaElohé y le levantó una tienda.
2 Entonces Dawid dio órdenes de que nadie sino los lewim levantaran el Arca de HaElohé, porque Yahweh los eligió para que lleven el Arca de Yahweh y le sirvan perpetuamente.
3 Dawid reunió a todo Yisrael en Yahrushalaim para hacer subir el Arca de Yahweh al lugar que había preparado para ella.
4 Entonces Dawid reunió a los aharonim y a los lewim:
5 De los benei de Qejat: Uriel el oficial y sus parientes, ciento veinte;
6 de los benei de Merarí: AsaYah el oficial y sus parientes, doscientos veinte:
7 de los benei de Guershom: Yoel el oficial y sus parientes, ciento treinta:
8 de los benei de Elitsafán: ShemaYah el oficial y sus parientes, doscientos;
9 de los benei de Jevrón: Eliel el oficial y sus parientes, ochenta;
10 de los benei de Uziel: Aminadav oficial y sus parientes, ciento doce.
11 Dawid llamó a los Kohanim Tsadoq y Evyatar, y a los lewim Uriel, AsaYah, Yoel, ShemaYah, Eliel y Aminadav,
12 y les dijo: Ustedes son los jefes de los clanes de los lewim; santifíquense, ustedes y sus parientes, y hagan subir el Arca de Yahweh el Elohé de Yisrael al lugar que le he preparado.
13 Porque ustedes no estuvieron allí la primera vez que Yahweh nuestro Elohé irrumpió contra nosotros, pues no le consultamos de acuerdo con lo establecido.
14 Los Kohanim y los lewim se santificaron para traer el Arca de Yahweh el Elohé de Yisrael.
15 Los lewim cargaron el Arca de HaElohé sobre sus hombros, puesta en las varas, como había mandado Moshé, conforme a la davar de Yahweh.
16 Dawid ordenó a los oficiales de los lewim que instalaran a sus parientes como cantores, con instrumentos musicales: Liras, arpas y címbalos resonantes, y que levantaran la voz con alegría.
17 De modo que los lewim instalaron a Hemán ben de Yoel; y de sus ajaim, a Asaf ben de BerekhYah; y de los benei de Merarí, sus ajaim, a Etán ben de QushaYah.
18 Con ellos estaban sus ajaim de segundo rango: los porteros ZekarYah, Ben, Yaaziel, Shemiramot, Yejiel, Uní, Eliav, BenaYah, MaaseYah, MattiYah, Elifelehu, MikahneYah, OvedEdom y Yeiel.
19 Los músicos Hemán, Asaf y Etán hacían sonar címbalos de bronce.
20 ZekarYah, Aziel, Shemiramot, Yejiel, Uní, Eliav, MaaseYah y BenaYah tocaban liras sobre alamot.

21 MattiYah, Elifelehu, MikahneYah, OvedEdom, Yeiel y AzazYah tocaban arpas sobre sheminit, para dirigir.
22 KenanYah, oficial de los lewim en el canto; estaba a cargo del canto porque era un Moreh.
23 BerekhYah y Elqaná eran guardianes del Arca.
24 Los Kohanim ShebanYah, Yosafat, Netanel, Amasay, ZekarYah, BenaYah y Eliézer tocaban las trompetas delante del Arca de HaElohé, y OvedEdom y YejiYah eran también guardianes del Arca.
25 Entonces Dawid y los zejanim de Yisrael y los jefes de los millares que fueron para hacer subir el Arca de la Brit de Yahweh desde la bayit de OvedEdom estaban gozosos.
26 Como HaElohé ayudó a los lewim que llevaban el Arca de la Alianza de Yahweh, ellos sacrificaron siete toros y siete carneros.
27 Dawid y todos los lewim que llevaban el Arca, y los cantores y QenanYah, el director del canto de los cantores, estaban vestidos de ropas de lino fino, y Dawid llevaba puesto también un efod de lino.
28 Todo Yisrael subía el Arca de la Alianza de Yahweh, con gritos de júbilo y con sonido de corneta, con trompetas, con címbalos resonantes, con liras y con arpas.
29 Cuando el Arca de la Alianza de Yahweh llegó a la ciudad de Dawid, Mikal hija de Shaul miró por la ventana y vio al melej Dawid bailando y rejocijándose, y lo despreció por ello.

16 :1 Trajeron el Arca de HaElohé y la colocaron en medio de la tienda que Dawid había erigido para ella, y presentaron ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar delante de HaElohé.
2 Cuando Dawid acabó de presentar las ofrendas quemadas y las ofrendas de bienestar, bendijo al pueblo en el Shem de Yahweh.
3 Y repartió a toda persona de Yisrael, tanto a hombres como a mujeres, a cada uno una hogaza de pan, una torta de dátiles, y una de pasas.
4 Nombró lewim para que ministraran delante del Arca de Yahweh, para que invocaran, dieran gracias y alabaran a Yahweh el Elohé de Yisrael:
5 Asaf el jefe, ZekarYah segundo en rango, Yeiel, Shemiramot, Yejiel, MattiYah, Eliav, BenaYah, OvedEdom y Yeiel, con instrumentos, arpas y liras. Asaf tocaba los címbalos resonantes,
6 y los Kohanim BenaYah y Yajaziel tocaban regularmente las trompetas delante del Arca de la Alianza de HaElohé.
7 Aquel mismo día, por primera vez, Dawid comisionó a Asaf y a sus parientes para dar hallel a Yahweh:
8 Alaben a Yahweh; invoquen su Shem; proclamen sus obras entre los pueblos.
9 Cántenle, cántenle hallel, hablen de todos sus actos maravillosos.
10 Alégrense en su kadosh Shem; gócense todos los que buscan a Yahweh.
11 Vuélvanse a Yahweh, a su poder; busquen constantemente su presencia.
12 Acuérdense de las maravillas que ha hecho, de sus prodigios y de los juicios que ha pronunciado,
13 oh linaje de Yisrael, su siervo; oh, descendientes de Yaakov, sus escogidos.
14 Él es Yahweh nuestro Elohé; en toda la tierra están sus juicios.
15 Acuérdense siempre de Su Brit, la promesa que dio para mil generaciones,
16 la que hizo con Avraham, que le juró a Yitzjak,
17 y la confirmó en un decreto para Yaakov, como Alianza Eterna a Yisrael,
18 diciendo: A ti te daré la tierra de Kenaan, como tu herencia asignada.
19 Ustedes eran entonces pocos en número, muy pocos, meros forasteros allá,
20 vagando de nación en nación y de un reino a otro.
21 El no permitió que nadie los oprimiera; reprendió a melajím por causa de ellos.
22 Dijo: ¡No toquen a mis ungidos; no hagan mal a mis Nevím!
23 Cántenle a Yahweh, toda la tierra, proclamen su victoria de día en día.
24 Cuenten entre las naciones su Tíferet, entre todos los pueblos sus maravillosos actos.
25 Porque Yahweh es grande y muy aclamado, es respetado por todos los seres divinos.
26 Todas las deidades de los pueblos son meros ídolos, pero Yahweh hizo el Shamaj.
27 Gloria y esplendor hay delante de Él; fortaleza y alegría hay en su lugar.
28 Atribuyan a Yahweh, oh, familias de pueblos, atribuyan a Yahweh la tíferet y el poder.

29 Atribúyanle a Yahweh la tíferet de su Shem; traigan ofrendas y entren ante Él, póstrense ante Yahweh, el majestuoso en santidad.
30 ¡Tiemble ante su presencia toda la tierra! El mundo permanece firme; no puede ser conmovido.
31 Que se alegren los shamaim y se goce la tierra; que digan entre las naciones: ¡Yahweh reina!
32 Que ruja el mar y todo lo que hay en él, que se regocije el campo y todo lo que hay en él;
33 Entonces cantarán con júbilo todos los árboles del bosque a la presencia de Yahweh, porque Él viene para gobernar la tierra.
34 ¡Alaben a Yahweh, porque Él es bueno; su Ahavá es eterno!
35 Declaren: Líbranos, oh Elohé, nuestro Libertador, y reúnenos y sálvanos de las naciones, para que aclamemos tu kadosh Shem, para que nos gloriemos en tus hallels.
36 ¡Baruj sea Yahweh el Elohé de Yisrael, de eternidad a eternidad! Y todo el pueblo dijo: Amén y Hallel a Yahweh.
37 Dawid dejó a Asaf y a sus parientes allí delante del Arca de la Alianza de Yahweh para que ministraran regularmente delante del Arca según se requiriera cada día;
38 también a OvedEdom y a sus sesenta y ocho parientes. Y puso como porteros a OvedEdom ben de Yedutún y a Josah.
39 Asimismo, puso al Kohen Tsadoq y a sus ajaim los Kohanim delante de la Morada de Yahweh que estaba en el altar de Guibón,
40 para que sacrificaran ofrendas quemadas a Yahweh en el altar de las ofrendas quemadas regularmente, mañana y tarde, conforme a todo lo que está prescrito en la Torá de Yahweh que él mandó a Yisrael.
41 Con ellos estaban Hemán, Yedutún y otros elegidos que fueron designados por nombre para dar hallel a Yahweh: Porque su Ahavá es eterno.
42 Hemán y Yedutún tenían con ellos trompetas y címbalos resonantes y otros instrumentos para los cánticos de HaElohé; y los benei de Yedutún iban a estar a la puerta.
43 Después todo el pueblo se fue, cada uno a su bayit, y Dawid regresó para saludar a su familia.

17 :1 Cuando Dawid se estableció en su palacio, Dawid le dijo al Neví Natán: Mira, yo habito en una bayit de cedro, mientras que el Arca de la Alianza de Yahweh está bajo una Tienda.
2 Natán le dijo a Dawid: Haz todo lo que tienes en mente, que HaElohé está contigo.
3 Pero aquella misma noche vino la davar de Elohé a Natán: **Ve y dile a mi siervo Dawid que así ha dicho Yahweh: No serás tú el que me edifique una bayit en la que Yo habite.**
5 **Yo no he habitado en una bayit desde el día en que hice subir a Yisrael, hasta el día de hoy, sino que he estado de tienda en tienda, y de una morada a otra.**
6 **Mientras peregrinaba por dondequiera que iba Yisrael, ¿Alguna vez reproché a alguno de los Shofetim de Yisrael que nombré para cuidar de mi pueblo?, preguntando: ¿Por qué no me han edificado ustedes una bayit de cedro?**
7 **Además, dile a mi siervo Dawid que así ha dicho Yahweh Tzeva'ot: Yo te tomé del prado, de detrás del rebaño, para que fueras el gobernante de mi pueblo Yisrael,**
8 **y he estado contigo por dondequiera que has ido, y he eliminado a todos tus enemigos delante de ti. Además, te daré un renombre como el de los más grandes de la tierra.**
9 **Estableceré un hogar para mi pueblo Yisrael y los plantaré firmes para que habiten seguros y no tiemblen más. Los malvados no volverán a consumirlo como en el pasado,**
10 **desde los días en que nombré Shofetim sobre mi pueblo Yisrael. Y Yo subyugaré a todos tus enemigos. Además te declaro que Yahweh edificará una bayit para ti.**
11 **Cuando se cumplan tus días y sigas a tus padres, Yo levantaré tu linaje después de ti, a uno de tus propios benei, y estableceré su reinado.**

12 **Él me edificará una Bayit, y Yo estableceré su trono para siempre.**
13 **Yo seré un Abba para él, y él será un ben para mí, pero nunca quitaré de él mi Favor como lo quité de tu predecesor.**
14 **Lo instalaré en mi Bayit y en mi Maljut para siempre, y su trono quedará establecido para siempre.**
15 Natán le habló a Dawid conforme a todas estas palabras y toda esta profecía.
16 Entonces el melseej Dawid entró y se sentó delante de Yahweh, y dijo: Oh, Yahweh Elohé, ¿Quién soy yo, y qué es mi bayit para que me hayas traído hasta aquí?
17 Y esto te ha parecido poco, oh, Elohé, pues has hablado de la bayit de tu siervo para el futuro. Tú me consideras como un hombre de distinción, oh, Yahweh Elohé.
18 ¿Qué más puede añadir Dawid ante ti sobre la honra de tu siervo? Tú conoces a tu siervo.
19 Oh, Yahweh, por ahavá a tu siervo, y de tu propia iniciativa, has realizado esta grandeza, y has dado a conocer todas estas grandezas.
20 Oh Yahweh, no hay nadie como tú, ni hay Elohé aparte de ti, tal como siempre hemos oído.
21 ¿Y quién es como tu pueblo Yisrael, una nación única en la tierra, a la cual HaElohé fue y rescató como su pueblo, ganándote un renombre mediante hechos grandes y maravillosos, al expulsar naciones ante tu pueblo que rescataste de Mitzraim?
22 Has establecido a tu pueblo Yisrael como pueblo tuyo para siempre; y tú, oh Yahweh, has venido a ser su Elohé.
23 Y ahora, Yahweh, sea firme para siempre tu promesa acerca de tu siervo y de su bayit, y haz como has prometido.
24 Que se cumpla para que tu Shem sea glorificado para siempre, cuando se diga: Yahweh Tzeva'ot, el Elohé de Yisrael, es el único Elohé de Yisrael; y que la bayit de tu siervo Dawid sea estable delante de ti.
25 Porque tú, Elohé mío, le has revelado a tu siervo que le vas a edificar una bayit, por eso tu siervo se ha atrevido a orarte a ti.
26 Y ahora, oh Yahweh, tú eres HaElohé, y le has hecho esta generosa promesa a tu siervo.
27 Ahora, ten a bien bendecir a la bayit de tu siervo, para que permanezca siempre delante de ti; porque tú, oh, Yahweh, la has bendecido, y serás Baruj para siempre.

18 :1 Algún tiempo después, Dawid atacó a los felishtim y los sometió; y Dawid tomó Gat y sus dependencias de mano de los felishtim.
2 También derrotó a los moabim, y los moabim vinieron a ser vasallos tributarios de Dawid.
3 Dawid derrotó a Hadadézer, melej de TsovahJamat, cuando éste iba a erigir su monumento en el Río Perat.
4 Dawid le capturó mil carros, y siete mil jinetes, y veinte mil hombres de infantería; y descaderó Dawid todos los caballos de los carros, excepto cien, que entrenó.
5 Y cuando los aramim de Darméseq fueron en ayuda de Hadadézer, melej de TsovahJamat, Dawid derribó a veintidós mil de los aramim.
6 Dawid instaló puestos militares en Aram de Darméseq, y los aramim vinieron a ser vasallos tributarios de Dawid. Yahweh le daba la victoria a Dawid por dondequiera que iba.
7 Dawid tomó los escudos de oro que llevaba la escolta de Hadadézer y los trajo a Yahrushalaim;
8 y de Tivjat y de Kun, ciudades de Hadadézer, Dawid tomó una enorme cantidad de bronce, con el cual Slomoj hizo la fuente de bronce, las columnas y los utensilios de bronce.
9 Cuando Tou el melej de Jamat oyó que Dawid había derrotado a todo el ejército de Hadadézer, melej de Tsobá,
10 envió a su ben Hadoram donde el melej Dawid para saludarlo y felicitarlo por su victoria militar sobre Hadadézer, porque Hadadézer había estado en guerra con Tou; le trajo toda clase de objetos de oro, de plata y de bronce.
11 El melej Dawid los dedicó a Yahweh, junto con la plata y el oro que había tomado de todas las naciones: de Edom, de Moab, de Amón, de los felishtim y de Amaleqim.
12 Abshay ben de Sarvia derribó a Edom en el valle de la Sal, dieciocho mil en total.
13 Instaló puestos militares en Edom, y todos los edomim llegaron a ser vasallos de Dawid. Yahweh le daba la victoria a Dawid por dondequiera que iba.
14 Dawid reinaba sobre todo Yisrael, y ejercía verdadero derecho y justicia con todo su pueblo.

15 Yoav ben de Sarvia era comandante del ejército; Yosafat ben de Ajilud era el cronista;
16 Tsadoq ben de Ajitub y Avimelek ben de Evyatar eran Kohanim; Shawshá era el escriba;
17 BenaYah ben de Yahoyadá era comandante de los qeretim y de los peletim; Y los benei de Dawid eran los primeros ministros del melej.

19 :1 Algún tiempo después, murió Najash el melej de los amonim, y su ben le sucedió como melej.
2 Dawid dijo: Le mostraré bondad a Janún ben de Najash, porque su abba mostró bondad conmigo. Dawid envió mensajeros con condolencias para él por la muerte de su abba. Pero cuando los cortesanos de Dawid llegaron a la tierra de Amón, para dar las condolencias a Janún,
3 los oficiales amonim le dijeron a Janún: ¿Tú piensas que Dawid está honrando de veras a tu abba simplemente porque te ha enviado personas con condolencias? ¿No habrán venido a ti sus cortesanos para explorar, subvertir y espiar el país?
4 De modo que Janún tomó a los cortesanos de Dawid, los afeitó, cortó sus vestidos por la mitad, hasta las caderas, y los despidió.
5 Cuando le informaron a Dawid acerca de aquellos hombres, él despachó a otros para que los recibieran, porque los hombres estaban sumamente avergonzados. Y el melej les ordenó: Quédense en Yericó hasta que les crezca la barba, y entonces pueden volver.
6 Los amonim se dieron cuenta de que habían incurrido en la ira de Dawid; así que Janún y los amonim enviaron mil talentos de plata para alquilar carros y jinetes de AramNajaráim, de AramMaakhah, y de Tsobá.
7 Alquilaron treinta y dos mil carros y al melej de Maakhah con su pueblo, los cuales vinieron y acamparon frente a Medebá. Los amonim se movilizaron de sus ciudades y fueron a la batalla.
8 Al enterarse de esto, Dawid envió a Yoav con todo el ejército, incluyendo a los combatientes profesionales.
9 Los amonim salieron y tomaron su posición de batalla a la entrada de la ciudad, mientras que los melajím que habían venido se apostaron por separado en el campo.
10 Yoav vio que había un frente de batalla delante y detrás de él; así que eligió a algunos de entre todos los escogidos de Yisrael y los organizó contra los aramim.
11 Al resto de las tropas las puso bajo el mando de su ají Abshay y las organizó contra los amonim.
12 Yoav dijo: Si los aramim resultan demasiado fuertes para mí, tú vienes en mi ayuda; y si los amonim resultan muy fuertes para ti, yo iré en tu ayuda.
13 Seamos fuertes y resueltos por nuestro pueblo y por los poblados de nuestro Elohé; y Yahweh hará lo que le parezca bien.
14 Yoav y las tropas que estaban con él marcharon a la batalla contra los aramim, quienes huyeron ante él.
15 Y cuando los amonim vieron que los aramim habían huido, ellos también huyeron ante su ají Abshay, y entraron en la ciudad. Entonces Yoav volvió a Yahrushalaim.
16 Cuando los arameos se vieron derrotados por Yisrael, enviaron mensajeros para traer a los aramim que estaban al otro lado del Río, al frente de los cuales estaba Shofakh, comandante del ejército de Hadadézer.
17 Le informaron de eso a Dawid; éste reunió a todo Yisrael, cruzó el Yardén, fue hacia ellos y tomó posiciones contra ellos. Dawid preparó sus fuerzas contra los aramim; y éstos combatieron contra él.
18 Pero los aramim huyeron ante Yisrael. Dawid mató de los aramim a siete mil hombres de los carros y a cuarenta mil hombres de infantería; también mató a Shofakh, el comandante del ejército.
19 Y cuando todos los vasallos de Hadadézer vieron que habían sido derrotados por Yisrael, se sometieron a Dawid y se hicieron sus vasallos. Y los aramim no quisieron volver a socorrer a los amonim

20 :1 A la vuelta del año, en el tiempo en que los melajím suelen salir a la guerra, Yoav condujo la fuerza militar y devastó la tierra de los amonim y luego sitió a Rabah, mientras que Dawid se había quedado en Yahrushalaim; Yoav redujo a Rabah y la dejó en ruinas.
2 Dawid tomó la corona de la cabeza de su melej; halló que pesaba un talento de oro, y tenía piedras preciosas. La pusieron sobre la

cabeza de Dawid. También sacó una enorme cantidad de botín de la ciudad.
3 A la gente que estaba en ella la sacó y la puso a trabajar con sierras, trillos de hierro y hachas; lo mismo hizo Dawid con todos los poblados de Amón. Luego Dawid regresó con todas las tropas a Yahrushalaim.
4 Después de esto, hubo otra batalla contra los felishtim en Guézer; eso fue cuando Sibkay el jushatí mató a Sipay, uno de los descendientes de los refaim, y los sometió.
5 De nuevo hubo batalla contra los felishtim, y Eljanán ben de Yaír mató a Lajmí, el ají de Golyat el guetí; el asta de su lanza era como un rodillo de telar.
6 Una vez más hubo batalla en Gat. Había un hombre gigante que tenía veinticuatro dedos, seis en cada mano y seis en cada pie; él también era un descendiente de los Rafah.
7 Cuando éste desafió a Yisrael, Yahonatán ben de Shimá el ají de Dawid lo mató.
8 Estos eran descendientes de los Rafah en Gat, y cayeron por mano de Dawid y de sus hombres.

21 :1 Hasatán se levantó contra Yisrael e incitó a Dawid a que hiciera un censo de Yisrael.
2 Dawid le dijo a Yoav y a los comandantes del ejército: Vayan y cuenten a Yisrael desde Beersheva hasta Dan y tráiganme la información de su número.
3 Yoav respondió: Que Yahweh aumente su pueblo cien veces más; mi amo el melej, ¿No son todos súbditos de mi amo? ¿Para qué requiere eso mi amo? ¿Por qué ha de ser motivo de culpabilidad para Yisrael?
4 Pero la orden del melej a Yoav permaneció firme, de modo que Yoav salió y recorrió todo Yisrael; luego regresó a Yahrushalaim.
Yoav le informó a Dawid el resultado del censo del pueblo.
5 En todo Yisrael había un millón cien mil hombres listos a sacar la espada, mientras que en Yahudá había cuatrocientos setenta mil listos a sacar la espada.
6 El no registró entre éstos a los lewim ni a los binyaminim, porque el mandato del melej era detestable para Yoav.
7 A HaElohé le desagradó este asunto y azotó a Yisrael.
8 Dawid le dijo a HaElohé: He pecado gravemente al haber hecho esto; por favor, quita la culpa de tu siervo, porque he actuado neciamente.
9 Yahweh le ordenó a Gad, vidente de Dawid:
10 **Ve y dile a Dawid que así ha dicho Yahweh: Te ofrezco tres cosas; escoge una de ellas, y Yo la traeré sobre ti.**
11 Gad fue donde Dawid y le dijo: Así ha dicho Yahweh:
12 **Elige para ti tres años de hambre; o ser derrotado durante tres meses ante tus adversarios y que la espada de tus enemigos te alcance; o tres días la espada de Yahweh: Epidemia en el país, el Malaj de Yahweh causando destrucción en todo el territorio de Yisrael.** Ahora, considera qué respuesta voy a levantarle al que me ha enviado.
13 Dawid le dijo a Gad: Estoy muy angustiado. Caiga yo en manos de Yahweh, porque su compasión es bien grande; y no caiga yo en mano de los hombres.
14 Yahweh envió una epidemia sobre Yisrael, y cayeron setenta mil hombres de Yisrael.
15 HaElohé envió un Malaj a Yahrushalaim para destruirla, pero cuando iba a destruirla, Yahweh miró y renunció a seguir castigando, y le dijo al Malaj que destruía: **¡Basta ya! ¡Detén tu mano!** El Malaj de Yahweh estaba junto a la era de Ornán el yebusí.
16 Dawid alzó la vista y vio al Malaj de Yahweh que estaba entre el shamaj y la tierra, con una espada desenvainada en su mano, extendida sobre Yahrushalaim. Dawid y los Zejanim, cubiertos de luto, se postraron sobre sus rostros.
17 Dawid le dijo a HaElohé: ¿No fui yo solo el que ordenó contar al pueblo? Yo solo soy culpable, y he causado un severo daño; pero estas ovejas, ¿Qué han hecho? Oh Yahweh Elohé mío, que tu mano caiga contra mí y contra mi bayit paterna, y no haya epidemia en tu pueblo.
18 El Malaj de Yahweh le ordenó a Gad informarle a Dawid que subiera y erigiera un altar a Yahweh en la era de Ornán el yebusita.
19 Dawid subió, siguiendo las instrucciones que Gad le había impartido en el Shem de Yahweh.
20 Ornán también vio al Malaj; sus cuatro benei que estaban con él se escondieron mientras Ornán siguió trillando trigo.

21 Dawid llegó hasta Ornán; cuando Ornán miró, vio a Dawid y salió de la era y se postró ante Dawid, con el rostro en tierra.
22 Dawid le dijo a Ornán: Véndeme el lugar de la era, para que edifique en él un altar a Yahweh. Véndemelo por su justo precio, para que cese la plaga contra el pueblo.
23 Ornán le respondió a Dawid: Tómelo para usted y haga mi adón el melej lo que le parezca bien. Mire, yo dono los bueyes para la ofrenda quemada, los trillos para leña y el trigo para la ofrenda de comida, yo lo pongo todo.
24 Pero el melej Dawid le respondió a Ornán: No, lo compraré por su justo precio. No puedo hacerle un regalo a Yahweh de lo que es tuyo, ni presentar una ofrenda quemada que no me cueste nada.
25 Así que Dawid le pagó a Ornán por el lugar seiscientos shékels de oro.
26 Y Dawid edificó allí un altar para Yahweh y sacrificó ofrendas quemadas y ofrendas de bienestar. Invocó a Yahweh, quien le respondió con fuego desde el Shamaj sobre el altar de las ofrendas quemadas.
27 Yahweh le ordenó al Malaj que volviera su espada a la vaina.
28 En aquel tiempo, cuando Dawid vio que Yahweh le había contestado en la era de Ornán el yebusí, ofreció sacrificios allí,
29 porque la Morada de Yahweh, que Moshé había hecho en el midbar, y el altar de las ofrendas quemadas, estaban en aquel tiempo en el altar de Guibón.
30 Dawid no pudo ir delante de ella para adorar a Elohé, porque estaba aterrorizado por la espada del Malaj de Yahweh.

22 :1 Dawid dijo: Aquí estará la Bayit de Yahweh HaElohé, y aquí estará el altar de las ofrendas quemadas para Yisrael.
2 Dawid dio órdenes de que se reunieran los extranjeros que vivían en la tierra de Yisrael, y los asignó como canteros que labraran piedras para edificar la Bayit de Elohé.
3 También preparó Dawid mucho hierro para los clavos de las hojas de las puertas y para las junturas, y tanto cobre que no se podía pesar, y la madera de cedro era incalculable,
4 porque los tsidonim y los tsorim habían llevado a Dawid mucha madera de cedro.
5 Porque Dawid pensó: Mi ben Slomoj es joven e inmaduro, y la Bayit que se ha de edificar a Yahweh debe ser inmensamente grande para que gane fama y gloria en todos los países, así que yo prepararé los materiales para él. De modo que Dawid preparó mucho material antes de morir.
6 Entonces llamó a su ben Slomoj y le mandó que edificara una Bayit a Yahweh el Elohé de Yisrael.
7 Dawid le dijo a Slomoj: Ben mío, yo quería edificar una Bayit para el Shem de Yahweh mi Elohé.
8 Pero vino a mí la davar de Yahweh, diciendo: **Tú has derramado mucha sangre y has combatido en grandes batallas; tú no edificarás una Bayit para mi Shem porque has derramado a mí vista mucha sangre en la tierra.**
9 **Pero tendrás un ben que será un hombre reposado, y Yo le daré reposo de todos sus enemigos de alrededor; se llamará Slomoj, pacífico, y en sus días Yo le concederé shalom y tranquilidad a Yisrael.**
10 **Él edificará una Bayit para mi Shem; será un ben para mí, y Yo un Abba para él, y afirmaré el trono de su maljut sobre Yisrael para siempre.**
11 Ahora, ben mío, Yahweh esté contigo, y que tengas éxito en edificar la Bayit de Yahweh tu Elohé, como Él prometió que lo harías.
12 Solamente que Yahweh te dé sentido y entendimiento y te ponga a cargo de Yisrael y de la observancia de la Torá de Yahweh tu Elohé.
13 Entonces tendrás éxito, si te ocupas de poner por obra las leyes y las reglas que Yahweh mandó a Moshé que le impusiera a Yisrael. Sé fuerte y valiente; no temas ni desmayes.
14 Mira, por mi abnegación he provisto para la Bayit de Yahweh cien mil talentos de oro y un millón de talentos de plata; y tanto cobre y hierro que no se pueden pesar; también he preparado madera y piedra, a lo cual tú añadirás.
15 Una abundancia de obreros está a tu disposición: Canteros, labradores de piedra y madera, y toda clase de peritos en todo tipo de material:
16 oro, plata, cobre y hierro sin límite. Ve y hazlo, y que Yahweh esté contigo.
17 Dawid mandó a todos los principales de Yisrael que apoyaran a su ben Slomoj:

18 Miren, Yahweh su Elohé está con ustedes, y les ha dado reposo por todas partes, porque él entregó en mis manos a los habitantes del país de modo que la tierra está conquistada delante de Yahweh y delante de su pueblo.
19 Ahora, dediquen sus mentes y levavot a buscar a Yahweh su Elohé, y vayan y edifiquen el Santuario de Yahweh HaElohé para que traigan el Arca de la Brit de Yahweh y los utensilios sagrados de HaElohé a la Bayit que se edifique para el Shem de Yahweh.

23 :1 Cuando Dawid llegó a una edad bien avanzada, proclamó a su ben Slomoj melej sobre Yisrael.
2 Entonces Dawid reunió a todos los oficiales de Yisrael, a los Kohanim y a los lewim.
3 Fueron contados los lewim de treinta años para arriba, y su número, contados uno por uno, fue de treinta y ocho mil hombres:
4 De estos, veinticuatro mil estaban a cargo de supervisar la obra de la Bayit de Yahweh, seis mil oficiales y magistrados,
5 cuatro mil porteros, y cuatro mil para alabar a Yahweh con los instrumentos que he hecho para rendir hallel.
6 Dawid los organizó en divisiones: De los benei de Lewí: Guershón, Qejat y Merarí.
7 De los guershonim, Ladán y Shimí.
8 Los benei de Ladán fueron tres: Yejiel fue el jefe, y después Zetam y Yoel.
9 Los benei de Shimí fueron tres: Shelomit, Jaziel y Harán. Estos fueron los jefes de los clanes de los ladanim.
10 Los benei de Shimí fueron: Yájat, Ziná, Yeús y Beriá. Estos cuatro fueron los benei de Shimí.
11 Yajat era el jefe y Zizá el segundo, pero Yeúsh y Beriá no tuvieron muchos benei, por eso los registraron como un solo clan.
12 Los benei de Qejat: Amram, Yitzhar, Jevrón y Uziel, cuatro.
13 Los benei de Amram: Aharón y Moshé. Aharón fue separado para ser dedicado para siempre, él y sus benei, a las cosas más sagradas, para que ofrecieran incienso delante de Yahweh y para que le sirvieran y bendijeran en su Shem para siempre.
14 En cuanto a Moshé, el hombre de HaElohé, sus benei fueron contados entre la tribu de Lewí.
15 Los benei de Moshé: Guershom y Eliézer.
16 Ben de Guershom: Shevuel el jefe.
17 Y el ben de Eliézer fue RejavYah el jefe. Eliézer no tuvo otros benei, pero los benei de RejavYah fueron muy numerosos.
18 El ben de Yitzhar: Shelomit el jefe.
19 Los benei de Jevrón: YeriYah el jefe, AmarYah el segundo, Yajaziel el tercero y Yekhamam el cuarto.
20 Los benei de Uziel: Mikhah el jefe e YishiYah el segundo.
21 Los benei de Merarí: Majlí y Mushí. Los benei de Majlí: Elazar y Qish.
22 Elazar murió sin tener benei, sino sólo banot; y los benei de Qish, sus parientes, se casaron con ellas.
23 Los benei de Mushí: Majlí, Éder y Yeremot, tres.
24 Estos son los benei de Lewí por clanes, con sus jefes de clanes según se enlistaron, con una lista de sus nombres, uno por uno, los cuales realizaban la labor del servicio de la Bayit de Yahweh desde la edad de veinte años para arriba.
25 Porque Dawid dijo: Yahweh el Elohé de Yisrael ha dado reposo a su pueblo y habitará en Yahrushalaim para siempre.
26 Por lo tanto los lewim no tendrán que transportar la Morada ni ninguno de sus utensilios para su servicio.
27 Entre los últimos actos de Dawid estuvo el contar a los benei de Lewí desde la edad de veinte años para arriba.
28 Porque su deber era estar junto a los aharonim para servir en la Bayit de Yahweh, en el cuidado de los atrios y los aposentos, y en la purificación de toda cosa consagrada, y en la realización del servicio de la Bayit de HaElohé,
29 y las hileras de pan, y la harina fina para la ofrenda de comida, y las galletas inleudas y las tortas que se preparan empapadas en la sartén, y toda medida de capacidad y longitud;
30 y estar presentes cada mañana para alabar y loar a Yahweh, y por la tarde también,
31 y siempre que se presentaran ofrendas a Yahweh, según las cantidades prescritas para ellos, los Shabbat, los Rosh Jodesh y las festividades, regularmente, delante de Yahweh;
32 y así mantener vigilancia sobre la Tienda de Reunión, sobre los utensilios kadosh, y sobre sus parientes los aharonim, en el servicio de la Bayit de Yahweh.

24 :1 Las divisiones de los aharonim fueron: Los benei de Aharón: Nadab y Abihú, Elazar e Itamar.
2 Nadab y Abihú murieron mientras vivía su abba, y no tuvieron benei, así que Elazar e Itamar sirvieron como Kohanim.
3 Dawid, con Tsadoq de los benei de Elazar y con Ajimélekh de los benei de Itamar, los dividió en oficios por sus tareas.
4 Los benei de Elazar resultaron ser más numerosos que los de Itamar en cuanto a cabezas masculinas, así que dividieron a los benei de Elazar en dieciséis jefes de clanes, y a los benei de Itamar en ocho clanes.
5 Los dividieron por sorteo, ambos en iguales condiciones, pues todos eran oficiales del santuario y oficiales de HaElohé, los benei de Elazar y los benei de Itamar.
6 El escriba ShemaYah ben de Netanel, de los lewim, los registró en presencia del melej, de los oficiales, del Kohen Tsadoq, de Ajimélekh ben de Evyatar y de los jefes de los clanes de los Kohanim y de los lewim. Designaron por sorteo una bayit paterna para Elazar y otra para Itamar, tomando un clan adicional de Elazar por cada clan tomado de Itamar.
7 La primera suerte le tocó a Yahoyarib, la segunda a YedaYah,
8 la tercera a Jarim, la cuarta a Seorim,
9 la quinta a MalkiYah, la sexta a Miyamín,
10 la séptima a Haqots, la octava a AbiYah,
11 la novena a Yeshúa, la décima a ShekhanYah,
12 la undécima a Elyashib, la duodécima a Yaqim,
13 la decimotercera a Jupá, la decimocuarta a Yeshebab,
14 la decimoquinta a Bilgá, la décimosexta a Imer,
15 la decimoséptima a Jezir, la decimoctava a Hapitséts,
16 la decimonovena a PetajYah, la veinte a Yejezqel,
17 la veintiuna a Yakín, la veintidós a Gamul,
18 la veintitrés a DelaYah, la veinticuatro a MaazYah.
19 De acuerdo con esta distribución de oficiales por tareas habrían de entrar en la Bayit de Yahweh, conforme a lo establecido para ellos por medio de su abba Aharón, como le había mandado Yahweh el Elohé de Yisrael.
20 De los lewim restantes; de los benei de Amram: Shuvael; de los benei de Shuvael: YejdeYah;
21 de RejavYah: YishiYah, el jefe de los benei de RejavYah.
22 De los yitzharim, Shelomot. De los benei de Shelomot: Yájat
23 y Benay, YeriYah; AmarYah el segundo, Yajaziel el tercero y Yeqamán el cuarto.
24 De los benei de Uziel: Mikhah. De los benei de Mikhah, Shamir.
25 El ají de Mikhah fue YishiYah; y de los benei de YishiYah, ZekarYah.
26 Los benei de Merarí: Majlí Mushí. De los benei de su ben YaaziYah:
27 Los benei de Merarí por su ben YaaziYah: Beno, Shóham, Zakur e Ibrí.
28 De Majlí: Elazar, el cual no tuvo benei.
29 De Qish: El ben de Qish fue Yerajmeel.
30 Los benei de Mushí fueron: Majlí, Éder y Yerimot. Estos fueron los benei de los lewim por sus clanes.
31 Estos también participaron en el sorteo, como sus parientes, los benei de Aharón, en presencia del melej Dawid y de Tsadoq y Ahimélekh y de los jefes de los clanes de los Kohanim y de los lewim, por el principio de ajaim mayores y menores por igual.

25 :1 Dawid y los jefes del ejército apartaron para el servicio a los benei de Asaf, de Hemán y de Yedutún, quienes profetizaban con acompañamiento de liras, arpas y címbalos. La lista de los hombres que realizaban esta obra, según su servicio, fue:
2 De los benei de Asaf: Zakhur, Yosef, NetanYah y Asarela, benei de Asaf bajo la dirección de Asaf, quien profetizaba a las órdenes del melej.
3 De Yedutún, los benei de Yedutún: GuedalYah, Tseri, YeshaYah, JasabYah y MattiYah; seis, bajo la dirección de su abba Yedutún, quien profetizaba acompañado de arpa para alabar y loar a Yahweh.
4 De Hemán, los benei de Hemán: BuquiYah, MatanYah, Uziel, Shemuel, Yerimot, JananYah, Janani, Eliata, Guidalti, RomamtiÉzer, Yoshbeqáshah, Malotí, Hotir y Majaziot;
5 todos estos eran benei de Hemán, vidente del melej, quienes proferían profecías de HaElohé, para ensalzar su mayor tíferet. HaElohé le dio a Hemán catorce benei y tres banot;

6 todos éstos estaban bajo la dirección de su abba para los cantos en la Bayit de Yahweh, con el acompañamiento de címbalos, arpas y liras, para el servicio de la Bayit de HaElohé por orden del melej. Asaf, Yedutún y Hemán
7 su número total con sus parientes, peritos cantores de Yahweh, todos los Morehim, era de doscientos ochenta y ocho.
8 Hicieron un sorteo para los turnos basados en el principio de pequeños y grandes por igual, lo mismo el Moreh que el alumno.
9 La primera suerte le tocó a Yosef, de los de Asaf. La segunda, a GuedalYah, que con sus ajaim y sus benei eran doce.
10 La tercera, a Zakhur, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
11 La cuarta, a Yitsrí, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
12 La quinta, a NetanYah, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
13 La sexta, a BuquiYah, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
14 La séptima, a Yesarela, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
15 La octava, a YeshaYah, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
16 La novena a MatanYah, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
17 La décima, a Shimí, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
18 La undécima, a Azarel, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
19 La duodécima, a JashabYah, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
20 La decimotercera, a Shuvael, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
21 La decimocuarta, a MattiYah, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
22 La decimoquinta, a Yeremot, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
23 La décimosepta, a JananYah, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
24 La decimoséptima, a Yoshbeqasha, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
25 La decimoctava, a Janani, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
26 La decimonovena, a Maloti, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
27 El número veinte, a Elyata, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
28 La veintiuna, a Hotir, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
29 La veintidós, a Guidalti, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
30 La veintitrés, a Majaziot, que con sus benei y sus ajaim eran doce.
31 La veinticuatro, a RomamtiÉzer, que con sus benei y sus ajaim eran doce.

26 :1 Las divisiones de los porteros fueron: De los qorjim: MeShelemYah ben de Qoré, de los benei de Asaf.
2 Los benei de MeShelemYah: ZekarYah el primogénito, Yediael el segundo, ZevadYah el tercero, Yatniel el cuarto,
3 Elam el quinto, Yahojanán el sexto, Elyhoenay el séptimo.
4 Los benei de OvedEdom: ShemaYah el primogénito, Yahozabad el segundo, Yoaj el tercero, Sakhar el cuarto, Natanel el quinto,
5 Amiel el sexto, Yissakhar el séptimo, Peultay el octavo, porque Elohé lo había bendecido.
6 A su ben ShemaYah le nacieron benei que gobernaban en sus clanes porque eran hombres valientes.
7 Los benei de ShemaYah fueron: Otní, Refael, Oved, Elzabad y sus ajaim, hombres hábiles, Elihú y SemakhYah.
8 Todos éstos fueron de los benei de OvedEdom; ellos, con sus benei y sus ajaim, hombres robustos y fuertes para el servicio, sesenta y dos de OvedEdom.
9 Los benei de MeShelemYah y sus ajaim fueron dieciocho hombres valerosos.
10 Los benei de Josah, de los merarim, fueron: Shimrí el primero, no era el primogénito, pero su abba lo designó el jefe,
11 JilqiYah el segundo, TebalYah el tercero y ZekarYah el cuarto. Todos los benei y ajaim de Josah fueron trece.
12 Estas son las divisiones de porteros, por sus hombres principales quienes trabajaban en turnos correspondientes a sus parientes, ministrando en la Bayit de Yahweh.
13 Echaron suertes, grandes y pequeños por igual, por clanes, para cada puerta.
14 La suerte para la puerta del oriente le tocó a ShelemYah. Luego hicieron sorteo por su ben ZekarYah, consejero prudente, y le tocó la del norte.
15 A OvedEdom le tocó la del sur, y a sus benei les tocó el vestíbulo.
16 A Shupim y a Josah les tocó la del occidente con la puerta de Shallevékhet, en la calzada que sube. Una guardia estaba frente a la otra guardia:
17 Al oriente había seis lewim; al norte había cuatro por día; al sur había cuatro por

día, en el vestíbulo se turnaban de dos en dos;
18 en el atrio del occidente había cuatro en la avenida y dos en el atrio mismo.
19 Estas eran las divisiones de los porteros de los benei de Qóraj y los benei de Merarí.
20 De los lewim, AjiYah estaba encargado de los tesoros de la Bayit de HaElohé y de los tesoros de las cosas dedicadas.
21 De los benei de Ladán, de los benei de los guershunim a través de Ladán: El jefe supremo de los clanes de Ladán el guershuní era Yejielí.
22 Los benei de Yejielí: Zetam y Yoel, su ají estaba encargado de los tesoros de la Bayit de Yahweh.
23 De los amramim, de los yitzharim, de los jebronim y de los ozielim:
24 Shemuel ben de Guershom, ben de Moshé, era jefe sobre los tesoros.
25 Y sus ajaim, a través de Eliézer: su ben RejavYah, cuyo ben fue YeshaYah, cuyo ben fue Yoram, cuyo ben fue Zikhrí, cuyo ben fue Shelomit.
26 Este Shelomit y sus ajaim estaban encargados de todos los tesoros de las cosas dedicadas que habían dedicado el melej Dawid, los jefes de los clanes, los jefes de millares y de centenas y los jefes del ejército;
27 habían dedicado parte del botín de las batallas para mantener la Bayit de Yahweh.
28 Todo lo que habían dedicado el vidente Shemuel, Shaul ben de Qish, Abner ben de Ner y Yoav, ben de Sarvia o lo que cualquiera había dedicado, estaba bajo la administración de Shelomit y de sus ajaim.
29 De los yitzharim: KenanYah y sus benei estaban sobre Yisrael como encargados y administradores de los asuntos exteriores del santuario.
30 De los jebronim: JashavYah y sus ajaim, mil setecientos hombres capacitados que supervisaban a Yisrael en la región occidental del Yardén en todos los asuntos de Yahweh y en el servicio del melej.
31 En cuanto a los jebronim, YeriYah era el jefe de los jebronim, en el año cuarenta del reinado de Dawid se buscaron por los clanes de todos sus linajes, y se hallaron entre ellos hombres valerosos en Yazer Guilad.
32 Sus ajaim, hombres de valor, sumaban dos mil setecientos jefes de clanes, Dawid los puso a cargo de los reubenim, los gadim y sobre la media tribu de Menashé en todos los asuntos de HaElohé y los asuntos del melej.

27 :1 Este es el número de los yisraelim, los jefes de clanes, los oficiales de millares y de centenas y sus oficiales, que servían al melej en todos los asuntos de las divisiones, que trabajaban en turnos mensuales durante todos los meses del año cada división tenía veinticuatro mil hombres.
2 Al frente de la primera división para el primer mes estaba Yashobam ben de Zavdiel; su división tenía veinticuatro mil hombres.
3 El era de los benei de Pérets y estaba al frente de todos los jefes del ejército para el primer mes.
4 Al frente de la división del segundo mes estaba Doday el ajojí; Mikahlot era jefe principal en su división; su división tenía veinticuatro mil hombres.
5 El tercer jefe del ejército para el tercer mes era BenaYah ben del sumo Kohen Yahoyadá; su división tenía veinticuatro mil hombres.
6 Este BenaYah era uno de los treinta valientes, y estaba al mando de los treinta; y sobre su división estaba su ben Amizabad.
7 El cuarto, para el cuarto mes, era Asael, ají de Yoav, y después de él estaba su ben ZebadYah; su división tenía veinticuatro mil hombres.
8 El quinto, para el quinto mes, era el oficial Shamut el yitzrají; su división tenía veinticuatro mil hombres.
9 El sexto, para el sexto mes, era Irá ben de Iqesh, de Teqoa. Su división tenía veinticuatro mil hombres.
10 El séptimo, para el séptimo mes, era Jélets el peloní, de los benei de Efráyim; su división tenía veinticuatro mil hombres.
11 El octavo, para el octavo mes, era Sivekhay el jusatí, de los zarjim; su división tenía veinticuatro mil hombres.
12 El noveno, para el noveno mes, era Aviézer, de Anatot, de los de Binyamín; su división tenía veinticuatro mil hombres.
13 El décimo, para el décimo mes, era Maharay, de Netofa, de los zarjim; su división tenía veinticuatro mil hombres.
14 El undécimo, para el undécimo mes, era BenaYah, de Piratón, de los benei de Efráyim; su división tenía veinticuatro mil hombres.

15 El duodécimo, para el duodécimo mes, era Jelday, de Netofa, de Otniel; su división tenía veinticuatro mil hombres.
16 Al frente de las tribus de Yisrael estaban: De los reubenim, el jefe Eliézer ben de Zikhrí; de los shimonim, ShefatYah ben de Maakhá;
17 de los lewim, JashabYah ben de Qemuel; de los aharonim, Tsadoq;
18 de Yahudá, Elihú, uno de los ajaim de Dawid; de Yissakhar, Omrí ben de Mikhael;
19 de Zebulún, YishmaYah ben de ObadYah; de Naftalí, Yerimot ben de Azriel;
20 de los benei de Efráyim, Hoshea ben de AzazYah; de la media tribu de Menashé, Yoel ben de PedaYah;
21 de la otra media tribu de Menashé en Guilad, Yidó ben de ZekarYah; de Binyamín, Yaaziel ben de Abner;
22 de Dan, Azarel ben de Yerojam. Estos fueron los oficiales de las tribus de Yisrael.
23 Dawid no tomó un censo de los de veinte años para abajo, porque Yahweh había prometido que habría de multiplicar a Yisrael como las estrellas del shamaj.
24 Yoav, ben de Sarvia, había comenzado a contarlos, pero no acabó, pues por esto vino la ira sobre Yisrael, y el censo no se registró en el sefer de las crónicas del melej Dawid.
25 El encargado de los tesoros reales era Azmáwet ben de Adiel. Yahonatán ben de UziYah, de los almacenes en el campo en las ciudades, en las aldeas y en las torres.
26 Ezrí ben de Kelub, de los que trabajaban en el cultivo de las tierras.
27 Shimí, de Ramá, de las viñas. Zavdí el shifmí, del producto de las viñas para las bodegas.
28 BáalJanán, de Guedera, de los olivares y de los sicómoros que había en la Shefelah. Yoash, de los almacenes de aceite.
29 Shirtay, de Sharón, del ganado vacuno que pastaba en Sharón. Shafat ben de Adlay, del ganado vacuno que estaba en los valles.
30 Obil el yishmaelí, de los camellos. YejdeYah, de Meronot, de los asnos.
31 Y Yaziz el hagrí, de los rebaños de ovejas. Todos éstos eran mayordomos de la propiedad del melej Dawid.
32 Yahonatán, tío de Dawid, era consejero, Moreh y escriba; Yejiel ben de Jakmoní asistía a los benei del melej.
33 Ajitófel era consejero del melej. Jushay el arkí era amigo del melej.
34 Después de Ajitófel estaban Yahoyadá ben de BenaYah y Evyatar. Yoav era el jefe del ejército del melej.

28 :1 Dawid reunió en Yahrushalaim a todos los oficiales de Yisrael: Los oficiales de las tribus, los oficiales de las divisiones que servían al melej, los capitanes de millares y los capitanes de centenas, y los mayordomos de toda la propiedad y del ganado del melej y de sus benei, con los eunucos y los guerreros, todos los valientes.
2 El melej Dawid se puso de pie y dijo: Óiganme, ajaim míos, pueblo mío: Yo anhelaba edificar un lugar de descanso para el Arca de la Alianza de Yahweh, para estrado de los pies de nuestro Elohé, e hice los preparativos para edificar.
3 Pero HaElohé me dijo: **Tú no edificarás una bayit para mi Shem, porque eres un hombre de guerra y has derramado mucha sangre.**
4 Yahweh el Elohé de Yisrael me eligió de entre toda la familia de mi abba para que fuera melej de Yisrael para siempre. Porque escogió a Yahudá como caudillo, y de la familia de Yahudá escogió a la bayit de mi abba, y entre los benei de mi abba le plació hacerme melej sobre todo Yisrael;
5 y de todos mis benei porque Yahweh me ha dado muchos benei eligió a mi ben Slomoj para que se sentara en el trono del maljut de Yahweh sobre Yisrael.
6 Él me dijo: **Será tu ben Slomoj quien edificará mi Bayit y mis atrios, porque lo he escogido a él como mi ben, y Yo seré un Abba para él.**
7 **Yo estableceré su maljut para siempre, si se aferra firmemente a la observancia de mis Mitzvot y mis decretos como lo hace ahora.**
8 Y ahora pues, a la vista de todo Yisrael, la asamblea de Yahweh, y a oídos de nuestro Elohé, yo digo: Observen y aplíquense ustedes a todos los Mitzvot de Yahweh su Elohé para que posean esta buena tierra y se la dejen a sus benei después de ustedes para siempre.
9 Y tú, mi ben Slomoj, conoce al Elohé de tu abba, y sírvele con mente sencilla y ferviente, porque Yahweh escudriña todas las mentes y discierne el designio de todo pensamiento; si lo buscas Él estará

disponible para ti, pero si lo abandonas Él te abandonará para siempre.
10 Mira pues que Yahweh te escogió para edificar una bayit como santuario; sé fuerte y hazla.
11 Dawid le dio a su ben Slomoj el plano del pórtico y sus casas, sus almacenes y sus cámaras superiores y cámaras interiores; y del lugar de la cubierta del Arca;
12 y el plano de todo lo que tenía por el Ruaj: De los atrios de la Bayit de Yahweh y todas sus cámaras alrededor, y de las tesorerías de la Bayit de HaElohé y de las tesorerías de las cosas sagradas;
13 las divisiones de los Kohanim y lewim para todo el trabajo del servicio de la Bayit de Yahweh y todos los utensilios del servicio de la Bayit de Yahweh;
14 y oro, el peso de oro para todos los utensilios de todo tipo de uso; plata para todos los utensilios de plata por peso, para todos los utensilios de todo tipo de uso;
15 el peso de los candelabros de oro y sus lámparas de oro, y el peso de los candelabros de plata, cada candelabro y sus lámparas de plata, según el uso de cada candelabro;
16 y el peso de oro para las mesas de las hileras de pan, para cada mesa, y de plata para las mesas de plata;
17 y del oro puro para los tenedores y las palanganas y los jarros; y el peso de los tazones de oro, de cada tazón;
18 el peso del oro refinado para el altar del incienso y el oro para la figura del carro, los Querubines, que con sus alas extendidas cubren el Arca de la Alianza de Yahweh.
19 Todo esto que me hizo entender Yahweh por su mano sobre mí, te pongo por escrito el plano de todas las obras.
20 Dawid le dijo a su ben Slomoj: Sé fuerte y ten valor y hazlo; no temas ni desmayes, porque Yahweh Elohé, mi Elohé, está contigo; Él no te fallará ni te abandonará hasta que se complete toda la obra en la Bayit de Yahweh.
21 Aquí están las divisiones de los Kohanim y los lewim para toda clase de servicios en la Bayit de HaElohé, y en toda la obra habrá contigo hombres dispuestos, diestros en toda suerte de tareas; también los oficiales y todo el pueblo están a tus órdenes.

29 :1 El melej Dawid le dijo a toda la asamblea: Elohé ha escogido a mi ben Slomoj solamente, un muchacho sin experiencia, aunque la obra que hay por hacer es enorme porque el Templo no es para un hombre sino para Yahweh Elohé.
2 No he escatimado esfuerzos para acumular para la Bayit de mi Elohé oro para los objetos de oro, plata para los de plata, cobre para los de cobre, hierro para los de hierro, madera para los de madera, piedra de ónice y piedra de engaste, piedra de antimonio y colores variados, toda clase de piedras preciosas y mucho mármol.
3 Además, debido a mi solicitud por la Bayit de mi Elohé, entregué mi caudal privado de oro y plata para la Bayit de mi Elohé en adición a todo lo que aparté para la Bayit Sagrada:
4 Tres mil talentos de oro de Ofir, y siete mil talentos de plata refinada para cubrir las paredes de las casas
5 y lo encargué a los artesanos. Ahora, ¿Quién va a hacer una ofrenda voluntaria y a dedicarse hoy a Yahweh?
6 Los oficiales de los clanes y los oficiales de las tribus de Yisrael y los capitanes de millares y de centenas y los supervisores de la obra del melej hicieron ofrendas voluntarias,
7 dando para la obra de la Bayit de HaElohé: cinco mil talentos de oro, diez mil dárikos, diez mil talentos de plata, dieciocho mil talentos de cobre, cien mil talentos de hierro.
8 Todo el que poseía piedras las dio para el tesoro de la Bayit de Yahweh a cargo de Yejiel el guershuní.
9 El pueblo se gozó por las ofrendas voluntarias que hicieron, porque de todo lev hicieron ofrendas voluntarias a Yahweh; el melej Dawid también se gozó mucho.
10 Dawid bendijo a Yahweh delante de toda la asamblea; Dawid dijo: Baruj eres, Yahweh, Elohé de nuestro abba Yisrael, de eternidad en eternidad.
11 Tuyas, Yahweh, son la grandeza, el poder, el esplendor, el triunfo, y la majestad, sí, todo lo que hay en el shamaj y en la tierra; a ti, Yahweh, te pertenece el reinado y la preeminencia sobre todos.
12 Las riquezas y el honor son tuyos para dispensarlos; tú tienes dominio sobre todos; contigo hay fortaleza y poder, y está en tu poder engrandecer y fortalecer a cualquiera.
13 Ahora, Elohé, te alabamos y loamos tu glorioso Shem.

14 ¿Quién soy yo y quién es mi pueblo, para que tengamos los medios para hacer semejante ofrenda voluntaria?; pero todo viene de ti, y es tu obsequio lo que te hemos obsequiado.
15 Porque nosotros somos peregrinos contigo, meros transeúntes como nuestros padres; nuestros días en la tierra son como una sombra, sin nada en perspectiva.
16 Oh Yahweh nuestro Elohé, todo este gran caudal que hemos apartado para edificarte una Bayit para tu kadosh Shem viene de ti, y es todo tuyo.
17 Yo sé, Elohé, que tú escudriñas el lev y deseas la rectitud; yo, con lev recto, libremente ofrecí todas estas cosas; ahora tu pueblo está aquí presente y yo los vi haciendo gozosamente ofrendas voluntarias.

18 Oh Yahweh, Elohé de Avraham, Yitzjak, e Yisrael, nuestros padres, acuérdate de esto para el eterno crédito de los pensamientos del lev de tu pueblo, y haz sus levavot constantes para contigo.
19 En cuanto a mi ben Slomoj, dale un lev íntegro para observar tus Mitzvot, y tus leyes, y para cumplirlas todas, y para edificar este templo para el cual he hecho provisión.
20 Dawid le dijo a toda la asamblea: Bendigan ahora a Yahweh su Elohé. Toda la asamblea bendijo a Yahweh el Elohé de sus padres, e inclinaron la cabeza ante Yahweh y ante el melej.
21 Ofrecieron sacrificios a Yahweh y le hicieron ofrendas quemadas a Yahweh en la mañana de ese día: mil toros, mil carneros, mil corderos, con sus libaciones; hicieron sacrificios en gran número para todo Yisrael,
22 y bebieron y comieron ese día en la presencia de Yahweh con gran gozo. Proclamaron melej otra vez a Slomoj ben de Dawid, y lo ungieron como gobernante delante de Yahweh, y a Tsadoq como sumo Kohen.

23 Slomoj tomó exitosamente el trono de Yahweh como melej en lugar de su abba Dawid, y todo le fue bien. Todo Yisrael lo aceptó;
24 todos los oficiales y los guerreros, y los benei del melej Dawid también, dieron su mano en apoyo del melej Slomoj.
25 Yahweh hizo a Slomoj sumamente grande a los ojos de todo Yisrael, y lo dotó de una majestad regia que ningún otro melej de Yisrael antes de él tuvo jamás.
26 Así reinó Dawid el ben de Yishay sobre Yisrael;
27 la duración de su reinado sobre Yisrael fue de cuarenta años: Reinó siete años en Jevrón y treinta y tres años en Yahrushalaim.
28 Murió a una edad bien avanzada, habiendo disfrutado de una larga vida, de riquezas y de honor, y su ben Slomoj reinó en su lugar.
29 Los hechos del melej Dawid, tempranos y tardíos, están registrados en la historia de Shemuel el vidente, la historia de Natán el Neví, y la historia de Gad el vidente,
30 junto con todas las obras poderosas de su reinado y los sucesos que le acaecieron a él y a Yisrael y a todos los reinos de la tierra.

Dívreí HaYamím Bet

(En ivri: דיברי הימים ב - Español: 2º de Crónicas – Significado: Los anales de los días)

1 :1 Slomoj ben de Dawid se afianzó en su reino, porque Yahweh su Elohé estaba con él y lo engrandeció inmensamente.
2 Slomoj convocó a todo Yisrael, a los oficiales de millares y de centenas, a los Shofetim y a todos los dirigentes de todo Yisrael, jefes de los clanes.
3 Entonces, Slomoj y toda la asamblea con él, fue al altar que había en Guibón; porque allí se encontraba la Tienda de Reunión de HaElohé, que Moshé siervo de Yahweh había hecho en el midbar.
4 Pero el Arca de HaElohé, Dawid la había subido desde QuiriatJearim al lugar que le había preparado Dawid; porque le había erigido una Tienda en Yahrushalaim.
5 El altar de bronce que había hecho Betsalel ben de Urí, ben de Jur, estaba también allí delante de la Morada de Yahweh, y Slomoj y la asamblea fueron a él.
6 Allí Slomoj subió al altar de bronce ante Yahweh, el cual estaba en la Tienda de Reunión, y presentó sobre él mil ofrendas quemadas.
7 Aquella noche, Elohé se le apareció a Slomoj y le dijo: **Pide lo que quieras que Yo te dé.**
8 Slomoj le respondió a Elohé: Tú trataste con mucha bondad a mi abba Dawid, y ahora me has constituido melej en su lugar.
9 Ahora, oh Yahweh Elohé, que se cumpla la promesa que le hiciste a mi abba Dawid; porque Tú me has hecho melej sobre un pueblo tan numeroso como el polvo de la tierra.
1:10 Concédeme pues la sabiduría y el conocimiento para dirigir a este pueblo, porque ¿quién podrá gobernar a Tu gran pueblo?
11 Elohé le dijo a Slomoj: **Por cuanto has pedido eso, y no has pedido riquezas, ni propiedades, ni gloria, ni has pedido la vida de tu enemigo, ni larga vida para ti, sino que has pedido la sabiduría y el conocimiento para gobernar a Mi pueblo sobre el cual te he constituido melej,**
12 **se te concede sabiduría y conocimiento, y también te daré riquezas, propiedades y gloria tales como nunca han tenido los melajím que fueron antes de ti, ni ninguno después de ti.**
13 Desde el altar en Guibón, de la Tienda de Reunión, Slomoj volvió a Yahrushalaim y comenzó a reinar sobre Yisrael.
14 Slomoj acumuló carros y jinetes; tenía mil cuatrocientos carros y doce mil caballos que puso en los pueblos de los carros y en Yahrushalaim junto al melej.
15 El melej hizo que la plata y el oro fueran tan abundantes en Yahrushalaim como las piedras, y los cedros tan abundantes como los sicómoros que hay en la Shefelah.
16 Los caballos de Slomoj eran importados de Mitzraim y de Quewé; los mercaderes del melej los adquirían en Quewé al precio del mercado.
17 Cada carro importado de Mitzraim costaba seiscientos shekalim de plata; y cada caballo, ciento cincuenta. Estos a su vez los exportaban ellos a todos los melajím de los jetím y a los melajím de los aramím.

2 :1 Entonces Slomoj resolvió edificar una Bayit para el Shem de Yahweh, y un palacio real para sí.
2 Así que reclutó a setenta mil cargadores, a ochenta mil canteros en las colinas, y a tres mil seiscientos supervisores.
3 Slomoj le envió este mensaje a Jiram el melej de Tsor: En vista de lo que hiciste por mi abba Dawid al enviarle cedro para que se edificara un palacio de residencia
4 mira, yo me propongo edificar una Bayit para el Shem de Yahweh mi Elohé; se la dedicaré para hacer ofrendas de incienso de especias dulces en su honor, para las hileras regulares de panes, y para las ofrendas quemadas matutinas y vespertinas de los Shabbat, de los Rosh Jodesh y de las festividades, como es el deber eterno de Yisrael.
5 La Bayit que me propongo edificar será grande, porque Eloheinu es más grande que todos los elohim.
6 Pero, ¿quién es capaz de edificarle una Bayit? ¡Ni siquiera el Shamaj supremo lo pueden contener! ¿Y quién soy yo para que

le edifique una Bayit, excepto como lugar para hacerle ofrendas quemadas?
7 Ahora, envíame un artesano para trabajar en oro, en plata, en bronce, en hierro, en púrpura, en carmesí y en material azul, y que sepa hacer tallados, para trabajar junto con los artesanos que tengo aquí en Yahudá y en Yahrushalaim, a quienes proveyó mi abba Dawid.
8 Envíame del Levanón madera de cedro, de ciprés y de sándalo; porque yo sé que tus siervos son diestros en cortar los árboles del Levanón. Mis siervos trabajarán con los tuyos,
9 para que me suministren un buen abasto de madera; porque la Bayit que voy a edificar va a ser singularmente grande.
10 Para tus siervos, los cortadores que derriban árboles, he dedicado veinte mil kores de trigo molido y veinte mil kores de cebada, veinte mil batos de vino y veinte mil de aceite.
11 Jiram, melej de Tsor, le envió a Slomoj este mensaje escrito en respuesta: Porque Yahweh ama a su pueblo, te hizo melej sobre ellos.
12 Y Jiram continuó: ¡Bendito sea Yahweh, el Elohé de Yisrael, que hizo los Shamaim y la tierra, que dio al melej Dawid un ben sabio, dotado de inteligencia y entendimiento para edificar una Bayit para Yahweh y un palacio real para sí!
13 Ahora le envío a un hombre diestro e inteligente, JiramAví,
14 el ben de una mujer danit, y su abba es un hombre de Tsor. Él es diestro en trabajar el oro, la plata, el bronce, el hierro, la piedra, la madera, la púrpura, el material azul, el lino fino y el carmesí; y también en tallar y diseñar cualquier cosa que se requiera, al lado de tus artesanos y de los artesanos de su majestad, su abba Dawid.
15 En cuanto al trigo, la cebada, el aceite y el vino que mencionó su majestad, envíeselo a sus siervos.
16 Nosotros nos encargaremos de cortar en el Levanón todos los árboles que usted necesite, y de enviarlos en balsas por mar hasta Yafo; usted los transportará hasta Yahrushalaim.
17 Slomoj hizo un censo de todos los extranjeros que había en la tierra de Yisrael, aparte del censo que había hecho su abba Dawid, y se halló que eran ciento cincuenta y tres mil seiscientos.
18 De ellos designó a setenta mil cargadores, a ochenta mil canteros, y a tres mil seiscientos supervisores para que velaran que la gente trabajara.

3 :1 Entonces Slomoj comenzó a edificar la Bayit de Yahweh en Yahrushalaim, en el monte MoriYah, donde se le había aparecido a su abba Dawid, en el lugar que Dawid había designado, en la era de Ornán el yevusí.
2 Comenzó a edificar en el segundo día del mes segundo del cuarto año de su reinado.
3 Estas fueron las tres dimensiones que Slomoj estableció para edificar la Bayit de HaElohé: su longitud en codos, por la medida antigua, era de sesenta, y su anchura era de veinte.
4 La longitud del pórtico del frente era igual a la anchura de la bayit, veinte codos, y su altura era de ciento veinte. Por dentro lo revistió de oro puro.
5 La Bayit misma la forró con madera de ciprés. La recubrió de oro fino y le grabó encima palmeras y cadenas.
6 Revistió la Bayit con piedras preciosas para ornamento; el oro era oro de Parwáyim.
7 Recubrió la Bayit de oro, las vigas, los umbrales, sus paredes y sus puertas; y talló Querubines sobre las paredes.
8 Hizo también el Lugar Santísimo: su longitud era igual a la anchura de la Bayit de veinte codos, su anchura era de veinte codos. La recubrió con seiscientos talentos de oro fino.
9 Los clavos pesaban cincuenta shekalim de oro; los aposentos superiores los recubrió de oro.
10 Hizo dos Querubines esculpidos en el Lugar Santísimo, recubiertos de oro.
11 Las alas extendidas de los Querubines medían veinte codos de largo: un ala de cinco codos que llegaba hasta una pared de la Bayit, y la otra ala de cinco codos que tocaba el ala del otro Querubín;
12 un ala del otro Querubín, de cinco codos, se extendía hasta la pared de la Bayit, y la otra ala, de cinco codos, tocaba el ala del primer Querubín.
13 Las alas extendidas de estos Querubines medían así veinte codos de largo, y ellos estaban de pie, con sus rostros hacia el centro de la Bayit.

14 Hizo la cortina de material azul, de púrpura, de carmesí y de lino fino; y en el mismo bordó Querubines.
15 Al frente de la Bayit hizo dos columnas de treinta y cinco codos de alto; los capiteles de encima de ellas medían cinco codos de alto.
16 Hizo cadenillas en el Santuario interior y las puso en la parte superior de las columnas; hizo cien granadas y las puso en las cadenillas.
17 Erigió las columnas delante del Gran Salón, una a su derecha y otra a su izquierda; a la de la derecha la llamó Yakhín, y a la de la izquierda, Bóaz.

4 :1 Hizo un altar de bronce de veinte codos de largo, veinte codos de ancho y diez codos de alto.
2 Hizo la fuente de metal fundido que tenía diez codos de borde a borde, perfectamente circular; tenía cinco codos de alto, y una circunferencia de treinta codos.
3 Debajo tenía figuras de bueyes todo alrededor, de diez codos, rodeando la fuente; los bueyes estaban en dos hileras, fundidos en una pieza con ella.
4 Estaba asentada sobre doce bueyes: tres miraban al norte, tres al oeste, tres al sur y tres al este, con la fuente colocada sobre ellos; sus ancas daban hacia el lado interior.
5 La fuente tenía un palmo de espesor, y su borde se hizo como el de una copa, como los pétalos de un lirio. Podía contener tres mil batos.
6 Hizo diez piletas para los lavamientos; puso cinco de ellas al sur y cinco al norte; para que lavaran en ellas las presas para la ofrenda quemada; pero la fuente les servía a los Kohanim para lavarse.
7 Hizo diez candelabros de oro según lo establecido, y los puso en el Gran Salón, cinco a la derecha y cinco a la izquierda.
8 Hizo diez mesas y las puso en el Gran Salón, cinco a la derecha y cinco a la izquierda. Hizo cien tazones de oro.
9 Hizo el atrio de los Kohanim y el gran atrio, y puertas para el gran atrio; revistió de bronce sus puertas.
10 Colocó la fuente en el lado derecho, en la esquina sureste.
11 Jiram hizo las ollas, las palas y los tazones. Con eso completó Jiram la obra que había emprendido para el melej Slomoj en la Bayit de HaElohé:
12 las dos columnas, los globos, y los dos capiteles en la parte superior de las columnas; y las dos redes que cubrían los dos globos de los capiteles en la parte superior de las columnas;
13 las cuatrocientas granadas para las dos redes, dos hileras de granadas para cada red, para cubrir los dos tazones de los capiteles en la parte superior de las columnas;
14 hizo las diez bases y las piletas sobre las bases;
15 una fuente con los doce bueyes debajo de ella;
16 las ollas, las palas y los tazones. Y todos los utensilios que le hizo JiramAví al melej Slomoj para la Bayit de Yahweh eran de bronce pulido.
17 El melej los hizo fundir en moldes hechos de barro, en la llanura del Yardén entre Sukot y Tseredat.
18 Slomoj hizo una gran cantidad de utensilios; el peso del bronce no se pudo determinar.
19 Y Slomoj hizo todos los utensilios de la Bayit de HaElohé: el altar de oro, las mesas para el pan de la presentación;
20 los candelabros con sus lámparas de oro fino, para arder según lo prescrito en frente del Santuario interior;
21 y los pétalos, las lámparas y las tenazas, de oro purísimo;
22 las despabiladeras, los tazones, las cucharas y los incensarios eran de oro sólido; y de la entrada de la Bayit: las puertas de la parte interior de la Bayit, el Lugar Santísimo, y las puertas del Gran Salón de la Bayit, eran de oro.

5 :1 Cuando se completó toda la obra que se propuso Slomoj para la Bayit de Yahweh, Slomoj trajo las cosas que su abba Dawid había consagrado, la plata, el oro y los utensilios y los depositó en los tesoros de la Bayit de HaElohé.
2 Entonces Slomoj convocó en Yahrushalaim a los Zejanim de Yisrael a todos los jefes de las tribus y a los jefes ancestrales de los Yisraelim, para subir el Arca de la Alianza de Yahweh desde la Ciudad de Dawid, que es Tzión.
3 Todos los hombres de Yisrael se congregaron ante el melej en la fiesta, en el séptimo mes.

4 Cuando hubieron llegado todos los Zejanim de Yisrael, los lewim tomaron el Arca.
5 Subieron el Arca y la Tienda de Reunión y todos los utensilios sagrados que estaban en la Tienda los Kohanim lewim los subieron.
6 Entretanto, el melej Slomoj y toda la comunidad de Yisrael, que se había reunido junto a él delante del Arca, sacrificaban ovejas y vacas en tal abundancia que no se podían contar ni numerar.
7 Los Kohanim llevaron el Arca de la Alianza de Yahweh a su lugar en el Santuario interior de la Bayit, en el Lugar Santísimo, debajo de las alas de los Querubines;
8 porque los Querubines extendían las alas sobre el lugar del Arca de modo que los Querubines cubrían el Arca y sus varas por encima.
9 Las varas se proyectaban más allá del Arca y los extremos de las varas se podían ver desde el frente del Santuario interior, pero no se podían ver desde afuera; y allí permanecen hasta el día de hoy.
10 No había nada dentro del Arca, excepto las dos tablas que Moshé había puesto allí en Jorev, cuando Yahweh hizo una Alianza con los Yisraelim después de su salida de Mitzraim.
11 Cuando los Kohanim salieron del santuario, todos los Kohanim presentes se habían santificado sin distinción de sus grupos
12 todos los cantores lewim, Asaf, Hemán y Yedutún, con sus benei y sus ajaim, vestidos de lino fino y portando címbalos, liras y arpas, estaban de pie al este del altar, y con ellos había ciento veinte Kohanim que tocaban las trompetas;
13 Los trompetistas y los cantores se unieron en unísono para alabar y loar a Yahweh; y cuando se elevó más el sonido de las trompetas, los címbalos y otros instrumentos musicales, y cuando alababan a Yahweh diciendo: Porque Él es bueno, porque Su Ahavá es eterno, la Bayit de Yahweh, se llenó con una nube.
14 Los Kohanim no pudieron quedarse para realizar el servicio por causa de la nube, porque la Gloria de Yahweh había llenado la bayit de HaElohé.

6 :1 Entonces Slomoj declaró: Yahweh ha escogido habitar en la densa nube.
2 Yo te he edificado una Bayit sublime, un lugar donde puedes habitar para siempre.
3 Entonces, mientras toda la kejilá de Yisrael estaba de pie, el melej se volvió y bendijo a toda la kejilá de Yisrael.
4 Dijo: ¡Bendito sea Yahweh el Elohé de Yisrael, quien ha cumplido palpablemente lo que le prometió a mi abba Dawid! Porque dijo:
5 **Desde el momento en que saqué a Mi pueblo de la tierra de Mitzraim, no había escogido ninguna ciudad de todas las tribus de Yisrael para edificar una Bayit donde estuviese Mi Shem, ni había escogido a nadie que fuese el caudillo sobre mi pueblo Yisrael.**
6 **Pero elegí a Yahrushalaim para que allí estuviera Mi Shem, y elegí a Dawid para que gobierne a Mi pueblo Yisrael.**
7 Estuvo en el lev de mi abba Dawid el anhelo de edificar una Bayit al Shem de Yahweh, el Elohé de Yisrael.
8 Pero Yahweh le dijo a mí abba Dawid: **En cuanto a que quieras edificar una Bayit para Mi Shem, haces bien en querer eso.**
9 **Sin embargo, tú no edificarás la Bayit; tu ben que te va a nacer será quien edificará la Bayit a Mi Shem.**
10 Ahora Yahweh ha cumplido la promesa que hizo. Yo he sucedido a mi abba Dawid y he ascendido al trono de Yisrael, como prometió Yahweh. He edificado la Bayit para el Shem de Yahweh, el Elohé de Yisrael,
11 y he puesto aquí el Arca que contiene la Alianza que hizo Yahweh con los Yisraelim.
12 Entonces se puso de pie delante del Altar de Yahweh, frente a toda la kejilá de Yisrael, y extendió sus manos.
13 Slomoj había hecho una plataforma de bronce y la había puesto en medio del Gran Atrio; era de cinco codos de largo, cinco codos de ancho y tres codos de alto. Se puso de pie sobre ella, y arrodillándose frente a toda la kejilá de Yisrael, extendió las manos al shamaj,
14 y dijo: ¡Oh Yahweh, Elohé de Yisrael, no hay Elohé como Tú, ni en el Shamaj ni en la tierra! Tú mantienes firme la Alianza para con tus servidores que caminan delante de Ti con todo su lev.

15 Tú has cumplido las promesas que le hiciste a Tu siervo Dawid, mi abba; hiciste una promesa y la has cumplido, como es ahora el caso.
16 Y ahora, oh Yahweh, Elohé de Yisrael, cumple con Tu siervo Dawid, mi abba, lo que le prometiste diciendo: **Nunca te faltará delante de Mí un descendiente que se siente en el trono de Yisrael, con tal que tus benei guarden su camino para andar en la senda de Mi Torá como tú has andado delante de Mí.**
17 Ahora pues, oh Yahweh, Elohé de Yisrael, quede confirmada la promesa que le hiciste a Tu siervo Dawid.
18 ¿Es verdad que Elohé habita con los hombres sobre la tierra? ¡Ni siquiera el shamaj y el Shamaj supremo te pueden contener; cuánto menos esta Bayit que he edificado!
19 Sin embargo, oh Yahweh, Elohé mío, vuélvete hacia la tefilat y la súplica de Tu siervo, y escucha el clamor y la tefilat que te ofrece Tu siervo.
20 Que estén abiertos Tus Ojos de día y de noche hacia este Templo, hacia el lugar donde has resuelto hacer que habite Tu Shem; para que escuches la tefilat que Tu siervo ofrezca hacia este lugar.
21 Y cuando escuches las súplicas que Tu siervo y Tu pueblo Yisrael ofrezcan hacia este lugar, escucha Tú desde Tu Morada Celestial, escucha y perdona.
22 Si alguna persona comete una ofensa contra su prójimo, y se le exige un juramento, haciéndolo jurar contra sí mismo, y él entra con su juramento delante de Tu Altar en esta Bayit,
23 Entonces escucha Tú desde el Shamaj y actúa para juzgar a Tus siervos, dando la paga al que no tiene la razón, haciendo recaer el castigo sobre su cabeza y vindicando al que tiene la razón, dándole conforme a su justicia.
24 Si Tu pueblo Yisrael queda derrotado delante del enemigo por haber pecado contra ti, y ellos una vez más reconocen Tu Shem y ofrecen tefilat y súplica ante Ti en esta Bayit,
25 Entonces escucha Tú desde el Shamaj y perdona el pecado de Tu pueblo Yisrael, y restáuralos a la tierra que les diste a ellos y a sus padres.
26 Cuando el shamaj se cierre y no haya lluvia por haber ellos pecado contra Ti, si oran hacia este lugar y confiesan Tu Shem y se arrepienten de sus pecados, cuando Tú los humilles,
27 Entonces escucha Tú en el Shamaj y perdona el pecado de Tus siervos y de Tu pueblo Yisrael, ya que le has enseñado el camino apropiado por el que deben andar y le has dado lluvia sobre tu tierra, la cual has dado a tu pueblo por heredad.
28 Así también, cuando haya hambre en el país, cuando haya una plaga, tizón, añublo, langosta u oruga, o cuando sus enemigos lo asedien en cualquiera de las comunidades de su tierra. En cualquier plaga y en cualquier enfermedad,
29 cualquier tefilat o súplica que ofrezca alguna persona entre todo Tu pueblo Yisrael cada uno reconociendo su plaga y su dolor, cuando extienda sus manos hacia esta Bayit,
30 Entonces escucha Tú desde el Shamaj, el lugar de Tu Morada, y perdona. Trata a cada uno conforme a todos sus caminos, según conozcas que sea su lev, porque sólo Tú conoces el lev de todos los hombres
31 para que te respeten y anden en Tus caminos todos los días que vivan sobre la tierra que les diste a nuestros padres.
32 O si un extranjero que no sea de Tu pueblo Yisrael viene de una tierra lejana a causa de Tu Gran Shem, de Tu Poderosa Mano y de Tu Brazo extendido, y viene a orar hacia este templo,
33 Entonces escucha Tú desde Tu Morada Celestial y concédele todo aquello por lo cual el extranjero clame a Ti. Así todos los pueblos de la tierra conocerán Tu Shem y te reverenciarán, como hace Tu pueblo Yisrael; y reconocerán que Tu Shem está ligado a esta Bayit que he edificado.
34 Cuando tu pueblo salga a la batalla contra sus enemigos en una campaña a la que lo envíes, y ellos oren a Ti en dirección a esta ciudad que Tú has elegido y a la Bayit que he edificado a Tu Shem,
35 Entonces escucha desde el Shamaj su tefilat y su súplica y ampara su causa.
36 Cuando pequen contra Ti, pues no hay persona que no peque, y Te enojes contra ellos y los entregues al enemigo, y sus captores los lleven a tierra enemiga, lejana o cercana;

37 si ellos recobran el sentido en la tierra a
donde hayan sido llevados cautivos, y se
arrepienten y Te suplican en la tierra de su
cautiverio, diciendo: Hemos pecado, hemos
actuado perversamente, hemos actuado
impíamente;
38 y si en la tierra de su cautiverio a donde
los hayan llevado, ellos se vuelven a Ti con
todo su lev y con todo su ser, y oran en
dirección a la tierra que diste a sus padres,
a la ciudad que has elegido y a la Bayit que
he edificado para Tu Shem.
39 Entonces escucha desde Tu Morada
Celestial su tefilat y su súplica, ampara su
causa, y perdona a Tu pueblo que ha pecado
contra Ti.
40 Ahora, Elohé mío, que estén abiertos Tus
Ojos y atentos Tus Oídos a la tefilat hecha
en este lugar. Y ahora:
41 Avanza, oh Yahweh Elohé, al lugar de Tu
reposo, Tú y Tu Arca Poderosa. Tus
Kohanim, oh Yahweh Elohé, están vestidos
de triunfo; Tus leales se regocijan en Tu
Bondad.
42 Oh Yahweh Elohé, no rechaces a tu
ungido; acuérdate de la lealtad de Tu siervo
Dawid.

7 :1 Cuando Slomoj terminó de orar,
descendió fuego del shamaj y consumió
la ofrenda quemada y los sacrificios, y la
Gloria de Yahweh llenó la Bayit.
2 Los Kohanim no pudieron entrar en la
Bayit de Yahweh, porque la Gloria de
Yahweh había llenado la Bayit de Yahweh.
3 Todos los benei de Yisrael vieron
descender el fuego y la Gloria de Yahweh
sobre la Bayit; se arrodillaron con el rostro
sobre el suelo y se postraron, alabando a
Yahweh: Porque Él es bueno, porque Su
Ahavá es eterno.
4 Entonces el melej y todo el pueblo
ofrecieron sacrificios delante de Yahweh.
5 Slomoj ofreció en sacrificio veintidós mil
toros y ciento veinte mil ovejas. Así el melej
y todo el pueblo dedicaron la Bayit de
HaElohé.
6 Los Kohanim estaban de pie en sus
puestos; los lewim tenían los instrumentos
de música de Yahweh, que el melej Dawid
hiciera para alabar a Yahweh: porque Su
Ahavá es eterno, por medio de las hallel de
Dawid que conocían. Los Kohanim tocaban
trompetas frente a ellos, y todo Yisrael
estaba de pie.
7 Slomoj consagró la parte central del atrio
frente a la Bayit de Yahweh, pues allí
presentó las ofrendas quemadas y los sebos
de los sacrificios de bienestar, porque el
altar de bronce que Slomoj había hecho no
podía contener las ofrendas quemadas, las
ofrendas de comida, y los sebos.
8 En aquella ocasión Slomoj observó la
Fiesta por siete días, y todo Yisrael con él,
una gran kejilá desde LeboJamat hasta el
arroyo de Mitzraim.
9 Al octavo día hicieron una asamblea
solemne; celebraron la dedicación del altar
por siete días, y celebraron la Fiesta durante
siete días.
10 El día veintitrés del mes séptimo envió al
pueblo a sus moradas, alegres y de buen
ánimo por la bondad que Yahweh le había
mostrado a Dawid, a Slomoj y a su pueblo
Yisrael.
11 Así terminó Slomoj la Bayit de Yahweh y
el palacio real; Slomoj tuvo éxito en todo lo
que se había propuesto realizar con relación
a la Bayit de Yahweh y a su palacio.
12 Yahweh se le apareció a Slomoj de noche
y le dijo: **Yo he escuchado tu tefilat y
he elegido este lugar como mi Bayit
de sacrificios.**
13 **Si cierro el shamaj de modo que no
haya lluvia; si mando la langosta para
que devore la tierra; o si envío plaga
contra Mi pueblo,**
14 **si Mi pueblo que lleva Mi Shem se
humilla, si oran y buscan Mi Vajesed
y se apartan de sus malos caminos,
entonces Yo oiré desde Mi Morada
Celestial y perdonaré sus pecados y
sanaré su tierra.**
15 **Ahora Mis Ojos estarán abiertos y
Mis Oídos atentos a la tefilat hecha en
este lugar.**
16 **Y ahora he elegido y he consagrado
esta Bayit para que en ella esté Mi
Shem para siempre. Mis Ojos y Mi Lev
estarán en ella todos los días.**
17 **Y en cuanto a ti, si andas delante
de Mí como anduvo tu abba Dawid,
haciendo todas las cosas que te he
mandado y guardando Mis Leyes y
Mis Reglas,**
18 **Entonces estableceré tu trono real,
según la Alianza que hice con tu abba**

Dawid, diciendo: No te faltará un descendiente que gobierne en Yisrael.
19 **Pero si ustedes se apartan de Mí y abandonan Mis Leyes y Mis Mitzvot que he puesto delante de ustedes, y se van y sirven a otras deidades y las adoran,**
20 **entonces los arrancaré de Mi suelo que les he dado, y esta Bayit que he consagrado para Mi Shem, la arrojaré de Mi Presencia, y la convertiré en refrán y burla entre todos los pueblos.**
21 **Y en cuanto a esta Bayit, una vez tan exaltada, todo el que pase por ella se asombrará y preguntará: ¿Por qué ha hecho así Yahweh a esta tierra y a esta Bayit?**
22 **Y la respuesta será: Porque abandonaron a Yahweh, el Elohé de sus padres, que los libró de la tierra de Mitzraim, y adoptaron otras deidades y las adoraron y les sirvieron; por eso Él ha traído sobre ellos toda esta calamidad.**

8 :1 Al cabo de veinte años, durante los cuales Slomoj había edificado la Bayit de Yahweh y su propio palacio
2 Slomoj también reedificó las ciudades que le había dado Jiram a Slomoj, y estableció Yisraelim en ellas y
3 Slomoj marchó contra JamatTsovah y se apoderó de ella.
4 Reedificó Tadmor en el Midbar, y todos los poblados de guarniciones que había edificado en Jamat.
5 Edificó BetJorón Alta y BetJorón Baja como ciudades fortificadas con murallas, puertas y trancas;
6 así como Baalat y todos los poblados de guarniciones que tenía Slomoj, todos los poblados para los carros y los poblados para los de la caballería, todo lo que Slomoj se propuso edificar en Yahrushalaim, en el Levanón y en toda la tierra que gobernaba.
7 A todo el pueblo que había quedado de los jetím, emorim, perezim, jiwim y yevusim, ninguno de los cuales era de descendencia Yisraelí
8 aquéllos de sus descendientes que habían quedado después de ellos en la tierra, a quienes los Yisraelim no aniquilaron y a éstos Slomoj los sometió a trabajo forzado, como es todavía el caso.
9 Pero los Yisraelim, a ninguno de los cuales Slomoj esclavizó para sus obras, servían como soldados y como sus oficiales principales, y como comandantes de su carrocería y su caballería.
10 Estos eran los prefectos de Slomoj, doscientos cincuenta capataces sobre el pueblo.
11 Slomoj trasladó a la bat del Parot de la Ciudad de Dawid al palacio que le había edificado, porque dijo: Ninguna esposa mía va a vivir en un palacio de Dawid el melej de Yisrael, pues el área donde ha entrado el Arca de Yahweh es sagrada.
12 En esa ocasión Slomoj presentó ofrendas quemadas a Yahweh sobre el Altar de Yahweh que había edificado delante del pórtico.
13 Lo que debía ofrecerse cada día lo sacrificaba conforme al Mitzvá de Moshé para los Shabbat, los Rosh Jodesh y las tres Festividades anuales, la Fiesta de los Inleudos la Fiesta de las Semanas, y la Fiesta de las Cabañas.
14 Siguiendo las prescripciones de su abba Dawid, estableció las divisiones de los Kohanim para sus deberes, y a los lewim según sus turnos, para dar Hallel y servir frente a los Kohanim, según los requerimientos de cada día, y a los porteros según sus turnos, en cada puerta, porque así lo había mandado Dawid, hombre de HaElohé.
15 No se apartaron del mandato del melej con relación a los Kohanim y a los lewim en ningún asunto, incluyendo el de los tesoros.
16 Así se ejecutó toda la obra de Slomoj desde el día en que se pusieron los cimientos de la Bayit de Yahweh, hasta que quedó completamente terminada la Bayit de Yahweh.
17 En aquella ocasión Slomoj fue a EtsyónGuéber y a Elot en la costa de la tierra de Edom.
18 Jiram le envió, por medio de sus servidores, una flota con una tripulación de peritos marineros; éstos fueron con los siervos de Slomoj a Ofir, y obtuvieron allí cuatrocientos cincuenta talentos de oro, y los llevaron al melej Slomoj.

9 :1 La reina de Sheva oyó de la fama de Slomoj, y vino a Yahrushalaim para probar a Slomoj con preguntas difíciles, acompañada de un gran séquito, incluyendo camellos cargados de especias, una gran cantidad de oro, y piedras preciosas. Cuando vino a Slomoj, habló con él de todo lo que tenía en su mente.
2 Slomoj tuvo respuestas para todas sus preguntas; no había nada que Slomoj no conociera, nada sobre lo que no le pudiese responder.
3 Cuando la reina de Sheva vio cuán sabio era Slomoj y el palacio que había edificado,
4 los manjares de su mesa, las sillas de sus cortesanos, el servicio y las vestiduras de sus siervos, sus coperos y sus vestiduras, y las ofrendas quemadas, y la procesión con la que él subía a la Bayit de Yahweh, se quedó sin aliento.
5 Le dijo al melej: ¡Lo que había oído en mi tierra acerca de ti y de tu sabiduría era verdad!
6 Yo no creía lo que decían hasta que vine y vi con mis propios ojos que ni siquiera se me había descrito la mitad de tu gran sabiduría; tú superas el informe que yo había oído.
7 ¡Qué afortunados son tus hombres, y qué afortunados son estos cortesanos tuyos que siempre están atendiéndote y pueden escuchar tu sabiduría!
8 ¡Baruj ata Yahweh tu Elohé, que te favoreció y te puso en su trono como melej para Yahweh tu Elohé! Por el Ahavá de Yahweh tu Elohé por Yisrael y para establecerlo para siempre es que te ha puesto como melej sobre ellos para que practiques la recta justicia.
9 Ella le obsequió al melej ciento veinte talentos de oro, y una inmensa cantidad de especias y piedras preciosas. Nunca hubo especias como las que la reina de Sheva le dio al melej Slomoj,
10 también los siervos de Jiram y los de Slomoj, que traían oro de Ofir, trajeron madera de sándalo y piedras preciosas.
11 El melej hizo con la madera de sándalo escalinatas para la Bayit de Yahweh y para el palacio real, y arpas y liras para los músicos como las que nunca antes se habían visto en la tierra de Yahudá.
12 El melej Slomoj en cambio le dio a la reina de Sheva todo lo que ella quiso pedirle, más de lo que ella le había llevado al melej. Entonces ella se volvió y regresó con sus cortesanos a su tierra.
13 El oro que Slomoj recibía cada año pesaba seiscientos sesenta y seis talentos de oro,
14 aparte del que traían los mercaderes y los comerciantes importadores, y del oro y la plata que todos los melajím de Arab y los gobernadores del país le traían a Slomoj.
15 El melej Slomoj hizo doscientos escudos grandes de oro batido, seiscientos shekalim de oro batido por cada escudo,
16 y trescientos escudos pequeños de oro batido, trescientos shekalim de oro por cada escudo pequeño. El melej los puso en la Bayit del bosque del Levanón.
17 El melej también hizo un gran trono de marfil, enchapado en oro puro.
18 Seis escalones daban al trono; y el trono tenía un estrado recubierto de oro, y brazos a ambos lados del asiento. Junto a los brazos había dos leones de pie,
19 y había también doce leones de pie sobre los seis escalones, seis a cada lado. Jamás se hizo algo semejante para ningún otro reino.
20 Todos los vasos de beber del melej Slomoj eran de oro, y toda la vajilla de la Bayit del bosque del Levanón era de oro puro; la plata se contaba como nada en los días de Slomoj.
21 La flota del melej viajaba a Tarshish con los siervos de Jiram. Una vez cada tres años venía la flota de Tarshish, trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.
22 El melej Slomoj superaba a todos los melajím de la tierra en riqueza y en sabiduría.
23 Todos los melajím de la tierra venían a rendirle homenaje a Slomoj y a oír la sabiduría con la que HaElohé lo había dotado.
24 Cada uno traía su tributo, objetos de plata y de oro, vestiduras, armas, especias, caballos y mulos.
25 Slomoj tenía cuatro mil establos para los caballos y los carros, y doce mil jinetes, a los cuales puso en los poblados de los carros, y con el melej en Yahrushalaim.
26 Él gobernaba sobre todos los melajím desde el río hasta la tierra de los felishtim y hasta la frontera con Mitzraim.
27 El melej hizo que la plata fuera tan común en Yahrushalaim como las piedras, y que el cedro fuera tan abundante como los sicómoros en la Shefelah.

28 Se importaban caballos para Slomoj, de Mitzraim y de todos los países.
29 Los demás eventos del reinado de Slomoj, los primeros y los últimos, están registrados en las crónicas del Neví Natán y en la profecía de AjiYah el shiloní, y en las visiones del vidente Yedo acerca de Yarovam ben de Nabat.
30 Slomoj reinó cuarenta años sobre todo Yisrael en Yahrushalaim.
31 Slomoj se durmió con sus padres, y lo sepultaron en la Ciudad de su abba Dawid; su ben Rejavam le sucedió como melej.

10 :1 Rejavam fue a Shekhem, porque todo Yisrael había ido a Shekhem para proclamarlo melej.
2 Yarovam ben de Nevat se enteró de eso cuando estaba en Mitzraim, a donde había huido a causa del melej Slomoj, y Yarovam regresó de Mitzraim.
3 Mandaron a llamarlo, y Yarovam vino con todo Yisrael, y hablaron a Rejavam diciendo:
4 Tu abba hizo pesado nuestro yugo: Ahora alivia tú el duro trabajo y el pesado yugo que tu abba puso sobre nosotros, y te serviremos.
5 Él les respondió: Vuelvan a mí dentro de tres días. Así que el pueblo se fue.
6 El melej Rejavam consultó a los Zejanim que habían servido durante la vida de su abba Slomoj: Les preguntó: ¿Qué respuesta aconsejan ustedes que le dé a este pueblo?
7 Ellos le respondieron: Si tratas bien a este pueblo y los aceptas y les hablas palabras bondadosas, ellos serán tus siervos para siempre.
8 Pero él ignoró el consejo que le habían dado los Zejanim, y consultó a los jóvenes que se habían criado con él y que estaban a su servicio.
9 Les preguntó: ¿Qué aconsejan ustedes que respondamos a este pueblo que me ha dicho: alivia el yugo que tu abba puso sobre nosotros?
10 Y los jóvenes que se habían criado con él le contestaron: Respóndele así al pueblo que te ha dicho: Tu abba hizo pesado nuestro yugo; ahora hazlo tú más liviano sobre nosotros. Diles: Mi dedo meñique es más grueso que los lomos de mi abba.
11 Mi abba les impuso a ustedes un yugo pesado, pero yo añadiré a su yugo; mi abba los castigó con látigos, pero yo lo haré con escorpiones.
12 Yarovam vino con todo el pueblo a donde Rejavam al tercer día, siendo que el melej les había dicho: Vuelvan al tercer día.
13 El melej les habló con dureza; así el melej Rejavam ignoró el consejo de los Zejanim.
14 Les habló de acuerdo con el consejo de los jóvenes, y les dijo: Yo voy a hacer pesado su yugo, y le voy a añadir; mi abba los castigó con látigos, pero yo lo haré con escorpiones.
15 El melej no hizo caso del pueblo, porque esto estaba dispuesto de parte de HaElohé, para que Yahweh cumpliera la promesa que le había hecho mediante AjiYah el shiloní a Yarovam ben de Nevat.
16 Cuando todo Yisrael vio que el melej no les había hecho caso, el pueblo le respondió al melej: ¡No tenemos parte con Dawid! ¡No tenemos herencia en el ben de Yishay! ¡A tus moradas, oh Yisrael! ¡Vela ahora por tu propia bayit, Dawid! Entonces todo Yisrael se fue a sus moradas.
17 Pero Rejavam continuó reinando sobre los Yisraelim que habitaban en las ciudades de Yahudá.
18 El melej Rejavam envió a Hadoram, que estaba a cargo del trabajo forzado, pero los Yisraelim lo apedrearon y murió. Entonces el melej Rejavam se apresuró a montarse en su carro y huyó a Yahrushalaim.
19 Yisrael ha estado en revuelta contra la bayit de Dawid hasta el día de hoy.

11 :1 Cuando Rejavam llegó a Yahrushalaim, reunió a los de la Bayit de Yahudá y de Binyamín, ciento ochenta mil guerreros escogidos, para combatir contra Yisrael y devolverle el reino a Rejavam.
2 Pero la Davar de Yahweh vino a ShemaYah, el hombre de HaElohé, diciendo:
3 **Háblale a Rejavam ben de Slomoj, melej de Yahudá, y a todos los Yisraelim que están en Yahudá y Binyamín, diciendo que**
4 **así ha dicho Yahweh: No salgan a combatir contra sus ajaim. Vuélvase cada uno a su bayit, porque esto lo he producido Yo.** Ellos hicieron caso a las Devarim de Yahweh y desistieron de marchar contra Yarovam.
5 Rejavam habitó en Yahrushalaim y edificó pueblos fortificados en Yahudá.
6 Edificó BetLejem, Etam, Teqoa,

7 BetTsur, Sokhó, Adulam,
8 Gat, Mareshá, Zif,
9 Adoráyim, Lakhish, Azeqá,
10 Tsorá, Ayalón y Jevrón, ciudades fortificadas en Yahudá y en Binyamín.
11 También reforzó los pueblos fortificados y puso en ellos comandantes, provisiones, aceite y vino,
12 y escudos y lanzas en todos los pueblos. Los fortificó en gran manera; así Yahudá y Binyamín eran suyos.
13 Los Kohanim y los lewim de todos sus territorios en Yisrael se pasaron a él.
14 Los lewim abandonaban sus campos y sus posesiones, y se fueron a Yahudá y a Yahrushalaim, porque Yarovam y sus benei les habían impedido servirle a Yahweh como Kohanim.
15 El nombró sus propios Kohanim para los altares, para los demonios cabríos, y para los becerros que había hecho.
16 De todas las tribus de Yisrael, aquéllos que habían decidido buscar a Yahweh el Elohé de Yisrael los siguieron hasta Yahrushalaim, para ofrecer sacrificios a Yahweh, el Elohé de sus padres.
17 Estos fortalecieron el reino de Yahudá y apoyaron a Rejavam ben de Slomoj durante tres años, porque tres años anduvieron en los caminos de Dawid y de Slomoj.
18 Rejavam se casó con Majalat bat de Yerimot, ben de Dawid, y de Avijáyil bat de Eliav, ben de Yishay.
19 Ella le dio a luz estos benei: Yeúsh, SemarYah y Záham.
20 Después tomó a Maakhá bat de Avshalom, la cual le dio a luz a AbiYah, a Atay, a Zizá y a Shelomit.
21 Rejavam amaba a Maakhá bat de Avshalom más que a todas sus otras esposas y concubinas, pues él tomó dieciocho esposas y sesenta concubinas, y engendró veintiocho benei y sesenta banot.
22 Rejavam designó a AbiYah ben de Maakhá como jefe y caudillo entre sus ajaim, porque se proponía que él fuera su sucesor.
23 Pero con prudencia distribuyó al resto de sus benei por todas las regiones de Yahudá y de Binyamín, y por todos los pueblos fortificados; les proveyó abundantes provisiones, y les buscó muchas esposas.

12 :1 Cuando se estableció firmemente el reinado de Rejavam, y éste se fortaleció, abandonó la Torá de Yahweh, y todo Yisrael con él.
2 En el quinto año del melej Rejavam, Shishaq el melej de Mitzraim subió contra Yahrushalaim, porque se habían rebelado contra Yahweh
3 con mil doscientos carros, sesenta mil jinetes y tropas innumerables que venían con él de Mitzraim: luvim, sukim y kushim.
4 Tomó los pueblos fortificados de Yahudá y llegó hasta Yahrushalaim.
5 El Neví ShemaYah fue a Rejavam y a los gobernadores de Yahudá, que estaban reunidos en Yahrushalaim por causa de Shishaq, y les dijo: Así dijo Yahweh: **Ustedes Me han abandonado; así que Yo los estoy abandonando a ustedes en manos de Shishaq.**
6 Entonces los oficiales de Yisrael y el melej se humillaron y declararon: Yahweh tiene la razón.
7 Cuando Yahweh vio que se habían sometido, vino la Davar de Yahweh a ShemaYah, diciendo: **Como se han humillado, no los destruiré, sino que les concederé cierta medida de liberación, y Mi Ira no se derramará sobre Yahrushalaim por medio de Shishaq.**
8 **Pero serán sus siervos, y verán la diferencia entre servirme a Mí y servir a los reinos de la tierra.**
9 Él tomó los tesoros de la Bayit de Yahweh y los tesoros del palacio real, lo tomaron todo; tomó los escudos de oro que había hecho Slomoj.
10 En lugar de ellos, el melej Rejavam hizo escudos de bronce y los entregó a la custodia de los jefes de la escolta que guardaban la entrada del palacio real.
11 Cuantas veces el melej entraba en la Bayit de Yahweh, los de la escolta los llevaban, y después los volvían a poner en la armería de la escolta.
12 Después que se humilló, la Ira de Yahweh se apartó de él y no lo destruyó del todo. Además, en Yahudá las cosas marchaban bien.
13 El melej Rejavam se hizo fuerte en Yahrushalaim e inició su reinado. Rejavam tenía cuarenta y un años cuando se hizo melej, y reinó diecisiete años en Yahrushalaim, la ciudad que Yahweh había elegido de entre todas las tribus de Yisrael

para establecer allí Su Shem. El nombre de su íma era Naamah la amonit.
14 Él hizo lo malo, porque no dispuso su lev para buscar a Yahweh.
15 Los hechos de Rejavam, los primeros y los últimos, están registrados en las crónicas del Neví ShemaYah y del vidente Idó, a manera de genealogía. Hubo guerra continua entre Rejavam y Yarovam.
16 Rejavam se durmió con sus padres y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid. Su ben AbiYah le sucedió como melej.

13 :1 En el año dieciocho del melej Yarovam, comenzó a reinar AbiYah sobre Yahudá.
2 Reinó tres años en Yahrushalaim; el nombre de su íma era Maaca bat de Uriel, de Guibá. Hubo guerra entre AbiYah y Yarovam.
3 AbiYah entró en batalla con un ejército de cuatrocientos mil guerreros selectos. Yarovam se preparó para la batalla contra él con ochocientos mil hombres selectos, guerreros valientes.
4 AbiYah se paró sobre el monte Tsemaráyim en la serranía de Efráyim, y dijo: Oiganme, Yarovam y todo Yisrael:
5 Ustedes saben bien que Yahweh el Elohé de Yisrael le dio a Dawid el reinado sobre Yisrael para siempre, a él y a sus benei, mediante una alianza de sal.
6 Yarovam ben de Nevat había estado al servicio de Slomoj ben de Dawid, pero se levantó y se rebeló contra su adón.
7 Unos hombres ociosos y perversos se juntaron con él y presionaron a Rejavam ben de Slomoj. Rejavam era joven y tímido, y no pudo hacerles frente.
8 Y ahora ustedes se inclinan a oponerse al reino de Yahweh que está en manos de los benei de Dawid, porque son una gran multitud y poseen los becerros de oro que Yarovam les hizo como deidades.
9 ¿No excluyeron ustedes a los Kohanim de Yahweh, los benei de Aharón, y a los lewim, y han nombrado a sus propios Kohanim, a la manera de los pueblos de otras tierras? Cualquiera que venga a consagrarse con un becerro y siete carneros se convierte en Kohen de lo que no es Elohé.
10 En cuanto a nosotros, Yahweh es Eloheinu, y no lo hemos abandonado. Los Kohanim que ministran para Yahweh son los benei de Aharón, y los lewim están en sus tareas.
11 Ellos presentan a Yahweh las ofrendas quemadas cada mañana y cada tarde, y el incienso aromático, y las hileras de pan sobre la mesa limpia; y encienden el candelabro de oro con sus lámparas, para que ardan cada noche, porque nosotros guardamos la ordenanza de Yahweh Eloheinu, pero ustedes la han abandonado.
12 Miren, HaElohé está con nosotros como nuestro jefe, y sus Kohanim tienen las trompetas de señal para tocar contra ustedes. ¡Benei de Yisrael, no luchen contra Yahweh el Elohé de sus padres, porque no tendrán éxito!
13 Yarovam, sin embargo, había dirigido una emboscada para que rodeara y viniera por detrás de ellos, así el cuerpo principal estaba frente a Yahudá, mientras que la emboscada estaba detrás de ellos.
14 Cuando Yahudá se volvió y vio que tenían la batalla por delante y por detrás, clamaron a Yahweh, y los Kohanim tocaron las trompetas.
15 Los hombres de Yahudá elevaron un grito; y cuando los hombres de Yahudá elevaron el grito, HaElohé derrotó a Yarovam y a todo Yisrael delante de AbiYah y de Yahudá.
16 Los yisraelim huyeron delante de Yahudá, y Elohé los entregó en sus manos.
17 AbiYah y su ejército les infligieron una gran derrota; quinientos mil hombres de Yisrael cayeron.
18 Los Yisraelim fueron aplastados en aquella ocasión, mientras que el pueblo de Yahudá triunfó porque confiaban en Yahweh, el Elohé de sus padres.
19 AbiYah persiguió a Yarovam y capturó algunas de sus ciudades, BetEl con sus dependencias, Yeshaná con sus dependencias, y Efráyim con sus dependencias.
20 Yarovam no pudo volver a recuperar su poderío en los días de AbiYah. Después Yahweh lo hirió, y murió.
21 Pero AbiYah se hizo fuerte. Se casó con catorce mujeres y engendró veintidós benei y dieciséis banot.
22 Los demás eventos del reinado de AbiYah, su conducta y sus hechos están escritos en la historia del Neví Idó.

14 :1 AbiYah se durmió con sus padres y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid; su ben Asá le sucedió como melej. El país estuvo sin disturbios por diez años.
2 Asá hizo lo que era bueno y recto ante los ojos de Yahweh su Elohé.
3 Abolió los altares extranjeros y los santuarios; rompió las columnas rituales y quebró los postes sagrados.
4 Mandó a los de Yahudá que volvieran a Yahweh, el Elohé de sus padres, y que pusieran por obra la Torá y sus Mitzvot.
5 Abolió los santuarios y los estantes de incienso en todas las ciudades de Yahudá, y el reino se mantuvo sin disturbios bajo él.
6 Edificó pueblos fortificados en Yahudá, porque había tranquilidad en la tierra en aquellos años y no estaba envuelto en guerra, porque Yahweh le había dado reposo.
7 Le dijo a Yahudá: Edifiquemos estas ciudades y rodeamoslas de murallas, torres, puertas y trancas, mientras la tierra esté a nuestra disposición, porque hemos buscado a Yahweh Eloheinu, nos hemos vuelto a él y él nos ha dado reposo por todas partes. Tuvieron éxito en sus edificaciones.
8 Asá tuvo un ejército de trescientos mil de Yahudá, que llevaban escudos grandes y lanzas; y doscientos ochenta mil de Binyamín, que llevaban escudos pequeños y disparaban con el arco; todos eran hombres valientes.
9 Zéraj el kushí marchó contra ellos con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros. Cuando llegó hasta Mareshá,
10 Asá se le enfrentó, y se enfrascaron en batalla en el valle de Tsefatá, junto a Mareshá.
11 Asá invocó a Yahweh su Elohé, diciendo: Oh Yahweh, es lo mismo para Ti ayudar al numeroso como al desvalido. Ayúdanos, oh Yahweh, Eloheinu, porque en Ti confiamos, y en Tu Shem hemos venido contra esta gran multitud. Tú eres Yahweh Eloheinu. ¡Qué ningún mortal Te estorbe!
12 Entonces Yahweh derrotó a los kushim delante de Asá y de Yahudá, y los kushim huyeron.
13 Asá y el ejército que estaba con él los persiguieron hasta Guerar. Muchos de los kushim cayeron heridos sin remedio, pues quedaron destrozados delante de Yahweh y de su campamento. Les tomaron un botín bien grande.
14 Atacaron todas las ciudades en la vecindad de Guerar, porque un terror de Yahweh había caído sobre ellas, saquearon todas las ciudades, y obtuvieron mucho botín.
15 También saquearon el campamento de pastores, y capturaron muchas ovejas y camellos. Luego volvieron a Yahrushalaim.

15 :1 El Ruaj de Elohé vino sobre AzarYah ben de Oded.
2 Este salió al encuentro de Asá y le dijo: Óiganme, Asá y todo Yahudá y Binyamín: Yahweh está con ustedes mientras ustedes estén con Él. Si se vuelven a Él, Él les responderá; pero si lo abandonan, Él los abandonará.
3 Yisrael estuvo por mucho tiempo sin el Elohé verdadero, sin Kohen que les diera Torá, y sin Torá.
4 Pero cuando en su angustia se volvieron a Yahweh el Elohé de Yisrael, y lo buscaron, Él les respondió.
5 En aquellos tiempos ningún transeúnte estaba seguro, porque había mucho tumulto entre todos los habitantes de los países.
6 Una nación destruía a otra nación, y una ciudad a otra ciudad, porque Elohé los hizo caer en pánico con toda clase de calamidades.
7 Pero ustedes, sean fuertes, no se descorazonen, porque hay una recompensa para su obra.
8 Cuando Asá oyó estas palabras, la profecía del Neví Oded, se animó y eliminó las abominaciones de toda la tierra de Yahudá y de Binyamín, y de las ciudades que él había capturado en la serranía de Efráyim. También restauró el Altar de Yahweh que estaba delante del pórtico de Yahweh.
9 Reunió a todo el pueblo de Yahudá y de Binyamín, y a los que residían con ellos de Efráyim, Menashé y Shimón; pues muchos de Yisrael se habían pasado a él, al ver que Yahweh su Elohé estaba con él.
10 Se reunieron en Yahrushalaim en el mes tercero del año quince del reinado de Asá.
11 Aquel día ofrecieron como sacrificio a Yahweh: setecientas vacas y siete mil ovejas del botín.
12 Entraron en una alianza para adorar a Yahweh, el Elohé de sus padres, con todo su lev y con todo su ser.

13 A todo el que no adorara a Yahweh el Elohé de Yisrael le darían muerte, fuera grande o pequeño, hombre o mujer.
14 Así que le hicieron un juramento a Yahweh en voz alta y con júbilo, al son de trompetas y de cornetas.
15 Todo Yahudá se alegró por dicho juramento, porque juraron con todo su lev y lo buscaron con toda su voluntad. Yahweh les respondió y les dio reposo por todas partes.
16 También depuso a Maakhá, íma del melej Asá, del rango de reina íma, porque ella había hecho una abominable imagen de asherah. Asá le destruyó la abominable imagen, la desmenuzó y la quemó junto al arroyo de Quidrón.
17 Los santuarios en sí no fueron abolidos en Yisrael; sin embargo el lev de Asá fue íntegro toda su vida.
18 Él introdujo en la Bayit de HaElohé lo que habían consagrado su abba y él, plata, oro y utensilios.
19 No hubo guerra hasta el año treinta y cinco del reinado de Asá.

16 :1 En el año treinta y seis del reinado de Asá, el melej Bashá de Yisrael marchó contra Yahudá y empezó a edificar a Ramah para impedir todo movimiento de Asá, melej de Yahudá.
2 Asá sacó toda la plata y el oro de los tesoros de la Bayit de Yahweh y del palacio real, y se los envió a BenJadad, melej de Aram, que habitaba en Darméseq, con este mensaje:
3 Hay una alianza entre tú y yo, como la había entre mi abba y tu abba. Aquí te envío plata y oro; ve y anula tu alianza con Bashá, melej de Yisrael, para que se retire de mí.
4 BenJadad accedió al pedido del melej Asá; envió a los comandantes de su ejército contra los pueblos de Yisrael y saquearon a Iyón, a Dan, a AbelMáyim, y todos los pueblos de guarniciones de Naftalí.
5 Cuando Bashá oyó esto, dejó de reedificar a Ramah, le puso fin a su obra.
6 El melej Asá convocó a todo Yahudá, y se llevaron las piedras y la madera con las que Bashá estaba edificando a Ramah; con ellas reedificó Guebá y Mitspah.
7 En aquel tiempo el vidente Janani fue donde Asá, el melej de Yahudá, y le dijo: Por haberte apoyado en el melej de Aram y no haberte apoyado en Yahweh tu Elohé, por eso el ejército del melej de Aram se te ha escapado de las manos.
8 Los kushim y los luvim eran un ejército poderoso con carros y jinetes en muy grande número, sin embargo, como te apoyaste en Yahweh, Él los entregó en tu mano.
9 Porque los ojos de Yahweh recorren toda la tierra para darles apoyo a los que están de todo lev con Él. Tú has actuado neciamente en este asunto, y de ahora en adelante habrá guerras contra ti.
10 Asá se enojó contra el vidente y lo puso en la cárcel, porque estaba furioso con él por esto. Asá infligió crueldades en algunos del pueblo en aquel tiempo.
11 Los hechos de Asá, los primeros y los últimos, están registrados en los anales de los melajím de Yahudá y de Yisrael.
12 En el año treinta y nueve de su reinado Asá contrajo una aguda enfermedad de los pies; pero aún en su enfermedad no se volvió a Yahweh, sino a los médicos.
13 Asá se durmió con sus padres. Murió en el año cuarenta y uno de su reinado,
14 y lo sepultaron en el sepulcro que había cavado para sí en la Ciudad de Dawid. Lo acostaron en un féretro, el cual llenaron de especias de todo tipo, mezcladas con pericia; e hicieron una gran hoguera en su honor.

17 :1 Su ben Yosafat le sucedió como melej, y fortificó su posición sobre Yisrael.
2 Puso tropas en todos los pueblos fortificados de Yahudá, y puso destacamentos en la tierra de Yahudá y en las ciudades de Efráyim que su abba Asá había capturado.
3 Yahweh estuvo con Yosafat porque anduvo en los primeros caminos de su abba Dawid, y no adoró a los baalim,
4 sino que adoró a Elohé de su abba y siguió sus Mitzvot, distinto a la conducta de Yisrael.
5 Por eso Yahweh afirmó el reino en su mano, y todo Yahudá daba regalos a Yosafat. Tuvo riquezas y gloria en abundancia.
6 Elevó su mente hacia los caminos de Yahweh, y quitó otra vez de Yahudá los altares y los postes sagrados.
7 En el tercer año de su reinado envió a sus oficiales BenJáyil, ObadYah, ZekarYah,

Netanel y MikaYah por las ciudades de Yahudá para ofrecer Torá.
8 Con ellos estaban los lewim ShemaYah, NetanYah, ZevadYah, Asael, Shemiramot, Yahonatán, AdoniYah, ToviYah y TobAdoniYah; y con los lewim, a los Kohanim Elishamá y Yahoram.
9 Ellos ofrecieron Torá en Yahudá, llevando consigo el Sefer de la Torá de Yahweh. Hicieron una gira por todas las ciudades de Yahudá, instruyendo al pueblo.
10 Un terror de Yahweh se apoderó de todos los reinos de las tierras alrededor de Yahudá, y no hicieron guerra contra Yosafat.
11 De entre los felishtim le trajeron a Yosafat un cargamento de plata como tributo. También los yishmaelim le llevaron ganado: siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos chivos.
12 Yosafat se fue engrandeciendo cada vez más, y edificó fortalezas y pueblos de guarniciones en Yahudá.
13 Desarrolló extensas obras en las ciudades de Yahudá, y tenía guerreros, hombres valientes en Yahrushalaim.
14 Estaban registrados según sus clanes. De Yahudá: los jefes de millares, el jefe Adná, con sus trescientos mil hombres valientes.
15 Después de él estaba el capitán Yahojanán, con sus doscientos ochenta mil.
16 Después de éste estaba AmasYah ben de Zikhrí, que había hecho ofrenda voluntaria para Yahweh, y sus doscientos mil hombres valientes.
17 De Binyamín: Elyadá, un hombre valiente, con sus doscientos mil hombres armados de arco y escudo.
18 Después de éste estaba Yahozabad, con sus ciento ochenta mil hombres listos para la guerra.
19 Éstos le servían al melej, además de los que el melej había asignado a los pueblos fortificados por todo Yahudá.

18 :1 Así que Yosafat tenía riquezas y honores en abundancia, y formó una alianza con Ajav mediante un matrimonio.
2 Después de pasados algunos años bajó a Shomrón para visitar a Ajav. Ajav mató ovejas y vacas en abundancia para él y para la gente que estaba con él, y lo persuadió para que marchara contra Ramot de Guilad.
3 Ajav, melej de Yisrael, le preguntó a Yosafat, melej de Yahudá: ¿Me acompañarás a Ramot de Guilad? Y él le respondió: Yo haré lo que tú hagas; mis tropas serán tus tropas y te acompañarán en la batalla.
4 Entonces Yosafat le dijo al melej de Yisrael: Pero primero consulta a Yahweh.
5 Así que el melej de Yisrael reunió a los Neví, cuatrocientos hombres, y les preguntó: ¿Debo marchar contra Ramot de Guilad, o no debo? Ellos respondieron: Marcha, que HaElohé la entregará en manos del melej.
6 Entonces preguntó Yosafat: ¿No hay aquí algún Neví de Yahweh mediante el cual podamos consultar?
7 El melej de Yisrael respondió a Yosafat: Hay un hombre más por medio del cual podríamos consultar a Yahweh; pero yo lo aborrezco, porque nunca me profetiza nada bueno sino siempre lo malo. Es MikaYah ben de Yimlá. Yosafat respondió: No diga el melej una cosa así.
8 Entonces el melej de Yisrael llamó a un oficial y le dijo: Trae pronto a MikaYah ben de Yimlá.
9 El melej de Yisrael y Yosafat, melej de Yahudá, vestidos de gala, estaban sentados cada uno en su trono, situados en la era a la entrada de la puerta de Shomrón; y todos los Nevím estaban profetizando delante de ellos.
10 TsidquiYah ben de Kenaaná se había hecho unos cuernos de hierro y decía: Así ha dicho Yahweh: ¡Con éstos embestirás a los aramím, hasta acabar con ellos!
11 Todos los demás Nevím profetizaban de igual manera: Marche contra Ramot de Guilad y salga victorioso, porque Yahweh la entregará en manos de su majestad.
12 El mensajero que había ido a llamar a MikaYah le dijo: Mira, las palabras de los Nevím son unánimemente favorables para el melej. Que tu davar sea como la del resto de ellos, di una davar favorable.
13 Pero MikaYah respondió: Por vida de Yahweh, que hablaré solamente lo que mi Elohé me diga. Cuando llegó delante del melej,
14 el melej le preguntó: MikaYah, ¿debemos marchar a la guerra contra Ramot de Guilad, o no debemos? El respondió: ¡Marchen y salgan victoriosos! Serán entregados en sus manos.
15 El melej le dijo: ¿Cuántas veces tengo que hacerte jurar que no me digas sino la verdad en el Shem de Yahweh?

16 Entonces dijo: Vi a todo Yisrael dispersado por los montes como ovejas que no tienen pastor; y Yahweh dijo: **Estos no tienen un amo; que cada uno regrese a su bayit en shalom.**
17 El melej de Yisrael le dijo a Yosafat: ¿No te dije que no me profetizaría el bien, sino sólo el mal?
18 Luego dijo MikaYah: de hecho, escuchen ahora la Davar de Yahweh: Yo vi a Yahweh sentado en Su Trono, con todo el ejército del Shamaj presente a Su derecha y a Su izquierda.
19 Yahweh preguntó: **¿Quién entrampará a Ajav, melej de Yisrael, para que marche y caiga en Ramot de Guilad?** y uno decía una cosa y otro decía otra,
20 hasta que cierto Ruaj se acercó y se puso delante de Yahweh y dijo: Yo lo entramparé. Yahweh le preguntó: **¿De qué manera?**
21 Y él respondió: Saldré y me volveré un Ruaj de mentira en la boca de todos sus Nevím. Y Él dijo: **Tú lo entramparás con éxito. Sal y hazlo así.**
22 Así que Yahweh ha puesto un Ruaj de mentira en la boca de estos Nevím tuyos; porque Yahweh ha decretado la desgracia para a ti.
23 Entonces se acercó TsidquiYah ben de Kenaaná y le dio en la cara a MikaYah, y exclamó: ¿Cómo fue que se apartó de mí el Ruaj de Yahweh, para hablarte a ti?
24 Y MikaYah respondió: ¡Ah! Ya lo verás el día cuando trates de esconderte en el cuarto más recóndito.
25 Entonces el melej de Yisrael dijo: Agarren a MikaYah y entréguenselo a Amón, el alcalde de la ciudad, y al príncipe Yahoash,
26 y díganles: Las órdenes del melej son: Pongan a éste en la cárcel y manténganlo con una escasa ración de pan y de agua, hasta que yo vuelva en shalom.
27 A lo que MikaYah respondió: Si logras volver en shalom, Yahweh no ha hablado por medio de mí. Y añadió: ¡Oiganlo, pueblos todos!
28 El melej de Yisrael y Yosafat el melej de Yahudá marcharon contra Ramot de Guilad.
29 El melej de Yisrael le dijo a Yosafat: Yo me disfrazaré y entraré en la batalla; pero tú, usa tus vestiduras. Así que el melej de Yisrael se disfrazó, y entraron en la batalla.
30 El melej de Aram les había dado estas órdenes a sus oficiales de carrocería: No ataquen a nadie, ni pequeño ni grande, excepto al melej de Yisrael.
31 Cuando los oficiales de carrocería vieron a Yosafat, lo tomaron por el melej de Yisrael y se dirigieron hacia él para atacarlo; pero Yosafat gritó, y Yahweh le ayudó, y Elohé los desvió de él.
32 Y cuando los oficiales de carrocería vieron que no era el melej de Yisrael, cesaron la persecución.
33 Entonces un hombre tiró al azar con su arco e hirió al melej de Yisrael por entre las junturas de la armadura, y éste le dijo a su cochero: ¡Da la vuelta y sácame del campamento; estoy herido!
34 La batalla arreció todo el día, y al melej de Yisrael lo tuvieron que sostener en pie en el carro, frente a los aramím, hasta el atardecer; murió al ponerse el sol.

19 :1 Yosafat el melej de Yahudá volvió en shalom a su palacio en Yahrushalaim.
2 El vidente Yehú ben de Janani le salió al encuentro y le dijo al melej Yosafat: ¿Se debe ayudar al impío y hacer amistad con los que aborrecen a Yahweh? Por eso es que la Ira de Yahweh está contra ti.
3 Sin embargo, hay algo bueno en ti, porque has eliminado del país los postes sagrados y te has dedicado a adorar a HaElohé.
4 Yosafat permaneció en Yahrushalaim un tiempo y luego salió entre la gente que iba de BeerSheva hasta la serranía de Efráyim; y los hizo volver a Yahweh el Elohé de sus padres.
5 Nombró Shofetim en la tierra en todos los pueblos fortificados de Yahudá, en todos y cada uno de los pueblos.
6 Les ordenó a los Shofetim: Consideren lo que hacen, porque ustedes no juzgan en lugar del hombre, sino en lugar de Yahweh, y Él estará con ustedes cuando pasen juicio.
7 Así que haya respeto a Yahweh en ustedes; actúen con cuidado, porque con Yahweh Eloheinu no hay injusticia, favoritismo, ni aceptación de soborno.
8 Yosafat también nombró en Yahrushalaim a algunos de los lewim, de los Kohanim y de los jefes de los clanes Yisraelim para administrar la justicia en asuntos de Yahweh, y para los pleitos. Entonces regresaron a Yahrushalaim.

9 Y les ordenó: Así es como deben ustedes actuar: con respeto a Yahweh, con fidelidad, y con lev íntegro.
10 Cuando venga ante ustedes un pleito de sus ajaim que viven en sus ciudades, sea en cuanto a homicidio, o a ritual, o a leyes o a reglas, ustedes deben instruirlos para que no incurran en culpa delante de Yahweh y que no haya ira contra ustedes y contra sus ajaim. Actúen de este modo y no incurrirán en culpa.
11 Miren, el Kohen Gadol AmariYah presidirá sobre ustedes en cualquier caso concerniente a Yahweh, y ZevadYah ben de Yishmael es el comandante de la Bayit de Yahudá en cualquier caso concerniente al melej. Los oficiales lewim también están a su disposición; sean resueltos y activos, y Yahweh esté con el bueno.

20 :1 Después de eso, unos moabim y unos amoním, junto con algunos de los amonim, se enfrascaron en guerra contra Yosafat.
2 A Yosafat le informaron: Una gran multitud viene contra ti de la otra orilla del mar, de Aram, y se encuentra ahora en HatsetsónTamar, es decir, en EnGuedí.
3 A Yosafat le dio miedo; decidió acudir a Yahweh y proclamó un ayuno para todo Yahudá.
4 Yahudá se reunió para rogarle a Yahweh. También vinieron de todos los pueblos de Yahudá para buscar a Yahweh.
5 Yosafat se puso de pie ante la kejilá de Yahudá y de Yahrushalaim, en la Bayit de Yahweh, al frente del atrio nuevo,
6 y dijo: Oh Yahweh, Elohé de nuestros padres, verdaderamente Tú eres Elohé en los Shamaim y Tú gobiernas sobre todos los reinos de las naciones; Tú tienes la fuerza y poder, nadie se te puede oponer.
7 Oh Eloheinu, Tú desprotegiste a los habitantes de esta tierra delante de Tu pueblo Yisrael, y se la diste a los descendientes de Tu amigo Avraham para siempre.
8 Ellos se establecieron en ella y te edificaron aquí una Bayit para Tu Shem. Dijeron:
9 Si nos sobreviene la desgracia, espada de castigo, pestilencia o hambre, nos presentaremos delante de esta Bayit y delante de Ti, porque Tu Shem está en esta Bayit y clamaremos a Ti en nuestra angustia, y Tú escucharás y nos librarás.
10 Ahora, el pueblo de Amón, de Moab y de la serranía de Seír, en cuya tierra no dejaste entrar a Yisrael cuando venía de la tierra de Mitzraim, por lo que se apartaron de ellos y no los destruyeron;
11 ahora ellos nos pagan viniendo a expulsarnos de Tu propiedad que Tú nos diste como heredad.
12 Oh Eloheinu, seguramente Tú los castigarás, porque nosotros estamos impotentes contra esta gran multitud que viene contra nosotros, y no sabemos qué hacer, pero nuestros ojos están en Ti.
13 Todo Yahudá estaba de pie delante de Yahweh, con sus pequeños, sus mujeres y sus benei.
14 Entonces en medio de la kejila el Ruaj de Yahweh vino sobre Yajaziel ben de ZekarYah, ben de BenaYah, ben de Yeiel, ben de MatanYah el lewí, de los benei de Asaf,
15 y dijo: Escuchen, todo Yahudá y habitantes de Yahrushalaim, y tú, oh melej Yosafat, así les ha dicho Yahweh: **No teman ni desmayen delante de esta gran multitud porque la batalla no es de ustedes sino de Elohé.**
16 **Bajen contra ellos mañana cuando ellos vengan subiendo por la cuesta de Tsits; ustedes los encontrarán al final del valle, frente al midbar de Yeruel.**
17 **No es para que ustedes entren en batalla; quédense quietos, esperen, y presencien la liberación que Yahweh logrará para ustedes, oh Yahudá y Yahrushalaim; no teman ni desmayen; salgan mañana a su encuentro, ¡y Yahweh estará con ustedes!**
18 Yosafat se inclinó con su rostro hasta el suelo, y todo Yahudá y los habitantes de Yahrushalaim se arrojaron delante de Yahweh para adorar a Yahweh.
19 Luego se levantaron los lewim de los benei de Quehat y de los benei de Qóraj para alabar con fuerte y alta voz a Yahweh el Elohé de Yisrael.
20 Temprano a la mañana siguiente se levantaron y salieron hacia el midbar de Teqoa. Mientras ellos salían, Yosafat se puso de pie y dijo: Oiganme, Yahudá y

habitantes de Yahrushalaim: ¡Confíen firmemente en Yahweh su Elohé, y estarán seguros! ¡Confíen firmemente en sus Neví y tendrán éxito!
21 Después de consultar con el pueblo, designó cantantes para Yahweh que alabaran a Aquel que es majestuoso en santidad, mientras iban delante de la vanguardia, diciendo: ¡Den Hallel a Yahweh, porque Su Ahavá es eterno!
22 Cuando comenzaron sus gozosos cantos y hallel, Yahweh puso emboscadas contra los benei de Amón, los de Moab y los de la serranía de Seír que habían marchado contra Yahudá, y fueron derrotados.
23 Los amoním y los moabim se volvieron contra los de la serranía de Seír, para exterminarlos y aniquilarlos. Cuando acabaron con los de la serranía de Seír, cada cual contribuyó a la destrucción de su compañero.
24 Cuando los de Yahudá llegaron a cierta altura sobre el midbar y miraron hacia la multitud, los vieron tirados en el suelo como cadáveres; ninguno había sobrevivido.
25 Yosafat y su ejército fueron para despojarlos, y entre los cadáveres hallaron una abundancia de bienes, y objetos preciosos, los que arrebataron en tal cantidad que no los podían levantar. Por tres días estuvieron cogiendo el botín, de tanto que había.
26 Al cuarto día se congregaron en el valle de Bendición porque allí bendijeron a Yahweh; por eso es que aquel lugar se llama valle de Bendición hasta hoy.
27 Todos los hombres de Yahudá y de Yahrushalaim, con Yosafat a la cabeza, regresaron gozosos a Yahrushalaim; porque Yahweh les había dado motivo de gozo sobre sus enemigos.
28 Llegaron a Yahrushalaim, a la Bayit de Yahweh, con acompañamiento de arpas, liras, y trompetas.
29 El temor de Elohé se apoderó de todos los reinos de aquellas tierras cuando oyeron que Yahweh había combatido contra los enemigos de Yisrael.
30 El reino de Yosafat tuvo tranquilidad, y su Elohé le dio reposo por todas partes.
31 Yosafat reinó sobre Yahudá; tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Yahrushalaim. Su íma se llamaba Azubah bat de Shiljí.
32 Siguió el derrotero de su abba Asá sin desviarse de él, haciendo lo que es agradable para Yahweh.
33 Sin embargo no quitó los altares; el pueblo aún no había dirigido su lev hacia el Elohé de sus padres.
34 En cuanto a los demás eventos del reinado de Yosafat, los primeros y los últimos, están registrados en los anales de Yehú ben de Jananí, los cuales fueron incluidos en el Sefer de los melajím de Yisrael.
35 Más tarde, Yosafat, melej de Yahudá, se asoció con AjazYah, melej de Yisrael, en lo cual actuó impíamente.
36 Lo hizo su socio para hacer barcos que fueran a Tarshish, y construyeron barcos en EtsyónGuéber.
37 Eliézer ben de Dodawah, de Mareshá, profetizó contra Yosafat: Porque te has asociado con AjazYah, Yahweh destruirá tu obra. Los barcos se destrozaron y no pudieron ir a Tarshish.

21 :1 Yosafat se durmió con sus padres y lo sepultaron con sus padres en la Ciudad de Dawid; su ben Yahoram le sucedió como melej.
2 Yahoram tenía estos ajaim, benei de Yosafat: AzarYah, Yejiel, ZekarYah, AzaryYah, Mikael y ShefatYah; todos éstos eran benei de Yosafat, melej de Yisrael.
3 Su abba les había dado muchos regalos de plata, oro y otros obsequios, así como pueblos fortificados en Yahudá; pero a Yahoram le había dado el reino, porque él era el primogénito.
4 Yahoram procedió a tomar posesión firme del reino de su abba, y mató a espada a todos sus ajaim, como también a algunos de los oficiales de Yisrael.
5 Yahoram tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Yahrushalaim.
6 El siguió las prácticas de los melajím de Yisrael haciendo como había hecho la Bayit de Ajav, porque se casó con una bat de Ajav; hizo lo malo ante los ojos de Yahweh.
7 Sin embargo, Yahweh no quiso destruir la Bayit de Dawid a causa de la Alianza que había hecho con Dawid, y en armonía con la promesa de mantener una lámpara para él y sus descendientes para siempre.

8 Durante su reinado, los edomim se rebelaron contra el dominio de Yahudá y pusieron un melej por su cuenta.
9 Yahoram avanzó contra ellos con sus oficiales y toda su carrocería. Se levantó de noche y atacó a los edomim que los habían rodeado a él y a los comandantes de los carros.
10 Edom ha estado en rebelión contra el dominio de Yahudá, hasta el día de hoy; Libná también se rebeló contra su dominio en aquel tiempo, porque él había abandonado a Yahweh, el Elohé de sus padres.
11 Además, edificó altares en la serranía de Yahudá; hizo que los habitantes de Yahrushalaim se prostituyeran, y empujó a Yahudá a lo mismo.
12 Entonces le llegó una carta del Neví EliYah que decía: Así ha dicho Yahweh, el Elohé de tu abba Dawid: **Como no has seguido las prácticas de tu abba Yosafat, ni las prácticas de Asá, melej de Yahudá,**
13 **sino que has seguido las prácticas de los melajím de Yisrael, haciendo que Yahudá y los habitantes de Yahrushalaim se prostituyan, como se prostituyó la Bayit de Ajav, y además has asesinado a tus ajaim, a la familia de tu abba, los cuales eran mejores que tú,**
14 **por eso Yahweh infligirá un gran azote sobre tu pueblo, sobre tus benei, sobre tus mujeres y sobre todas tus posesiones.**
15 A ti te herirá severamente con un desorden de los intestinos año tras año hasta se te salgan los intestinos.
16 Yahweh despertó contra Yahoram el ruaj de los felishtim y de los yishmaelim que eran vecinos de los kushim.
17 Estos subieron contra Yahudá, rompieron sus defensas, y se llevaron todos los bienes que hallaron en el palacio del melej, como también a sus benei y a sus esposas. El único ben que le quedó fue Yahoajaz, su ben menor.
18 Después de esto, Yahweh lo afligió con una enfermedad incurable de los intestinos.
19 Algunos años más tarde, al final de dos años, se le salieron los intestinos a causa de su enfermedad, y murió con graves dolores. Su pueblo no hizo una hoguera por él, como la habían hecho por sus padres.
20 Tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Yahrushalaim. Se fue sin que lo elogiaran, y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid, pero no en las tumbas de los melajím.

22 :1 Los habitantes de Yahrushalaim proclamaron melej en su lugar a AjazYah, su ben menor, a todos los mayores los mataron las tropas que habían penetrado el campamento con los yishmaelim. AjazYah el ben de Yahoram asumió el mando como melej de Yahudá.
2 AjazYah tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Yahrushalaim. Su íma se llamaba Atalia bat de Omrí.
3 El también siguió las prácticas de la Bayit de Ajav, porque su íma le aconsejaba a practicar el mal.
4 Hizo lo que desagradaba a Yahweh, como la Bayit de Ajav, porque después de la muerte de su abba, ellos le aconsejaban para su perdición.
5 Además, siguió sus consejos y con Yahoram ben de Ajav, melej de Yisrael, marchó a la guerra contra Jazael, melej de Aram, en Ramot de Guilad, donde los aramím hirieron a Yoram.
6 Éste volvió a Yizreel para recobrarse de las heridas que le habían ocasionado en Ramot cuando combatía contra Jazael, melej de Aram. AzarYah ben de Yahoram, melej de Yahudá, bajó a Yizreel para visitar a Yahoram ben de Ajav, porque este estaba enfermo.
7 Elohé causó la caída de AjazYah porque éste visitó a Yahoram. Durante su visita salió con Yahoram contra Yehú ben de Nimshí, a quien Yahweh había ungido para exterminar a la bayit de Ajav.
8 Cuando Yehú ejecutaba juicio contra la bayit de Ajav, encontró a los jefes de Yahudá y a los benei de los ajaim de AjazYah, ministros de AjazYah, y los mató.
9 Mandó buscar a AjazYah, a quien capturaron en Shomrón, donde se había escondido; lo llevaron donde Yehú y lo mataron. Le dieron sepultura, porque dijeron: Era nieto de Yosafat, quien adoró a Yahweh con todo su lev. Así que la Bayit de AjazYah no pudo reunir el poder para gobernar.

10 Cuando Atalia, la íma de AjazYah, vio que su ben había muerto, exterminó prontamente a toda la descendencia real de la bayit de Yahudá.
11 Pero Yahoshavat, bat del melej, hurtó a Yahoash ben de AjazYah de entre los príncipes a quienes estaban dando muerte, y lo puso con su nodriza en un dormitorio. Yahoshavat, bat del melej Yahoram y esposa del Kohen Yahoyada era ajot de AjazYah, lo escondió de Atalia para que no lo matara.
12 Estuvo con ellos seis años, escondido en la Bayit de HaElohé, mientras Atalia reinaba en el país.

23 :1 Al séptimo año, Yahoyada cobró ánimo y trajo, para hacer un convenio con ellos, a los jefes de centenas: AzarYah ben de Yerojam, Yishmael ben de Yahojanán, AzarYah ben de Oved, MaaseYah ben de AdaYah y Elishafat ben de Zikhrí.
2 Ellos recorrieron Yahudá y reunieron a los lewim de todas las ciudades de Yahudá y a los jefes de los clanes de Yisrael. Fueron a Yahrushalaim
3 y toda la asamblea hizo un convenio con el melej en la Bayit de HaElohé. Él les dijo: El ben del melej será melej según la promesa de Yahweh acerca de los benei de Dawid.
4 Esto es lo que ustedes deben hacer: Una tercera parte de ustedes, los Kohanim y los lewim que están de turno por la semana, serán guardias en las puertas;
5 otra tercera parte estará en el palacio real, y la otra tercera parte estará en la Puerta del Cimiento. Todo el pueblo estará en los atrios de la Bayit de Yahweh.
6 Que nadie entre en la Bayit de Yahweh, excepto los Kohanim y los lewim que ministran. Estos podrán entrar, porque están consagrados; pero todo el pueblo guardará la proscripción de Yahweh.
7 Los lewim rodearán al melej por todos lados, cada uno con sus armas en la mano; y a cualquiera que entre en el templo lo matarán. Quédense cerca del melej cuando entre y cuando salga.
8 Los lewim y todo Yahudá hicieron tal como había ordenado el Kohen Yahoyada; tomaron cada uno a sus hombres a los que iban a entrar de turno esa semana y a los que iban a salir de su turno esa semana, porque el Kohen Yahoyada no dio licencia a los grupos.
9 El Kohen Yahoyada les dio a los jefes de centenas las lanzas y los escudos pequeños y grandes del melej Dawid que estaban guardados en la Bayit de HaElohé.
10 Puso a toda la gente en su lugar, cada uno con su arma en la mano, desde el lado sur de la Bayit hasta el lado norte de la Bayit, en el altar y en la Bayit, para custodiar al melej por todos lados.
11 Luego sacaron al ben del melej, y le pusieron la corona y la insignia. Lo proclamaron melej, y Yahoyada y sus benei lo ungieron y gritaron: ¡Viva el melej!
12 Cuando Atalia oyó la gritería de la gente y de los guardias que aclamaban al melej, se acercó a la gente en la Bayit de Yahweh.
13 Cuando miró, vio al melej de pie junto a su columna, a la entrada, a los jefes con sus trompetas junto al melej, y a toda la gente del país que se regocijaba y tocaba trompetas, y a los cantores que dirigían la hallel con instrumentos musicales. Atalia rasgó sus vestidos y gritó: ¡Traición! ¡Traición!
14 Entonces el Kohen Yahoyada les ordenó a los jefes de centenas que estaban al mando del ejército: ¡Sáquenla de entre las filas, y si alguien la sigue, mátenlo a espada! Porque el Kohen había dicho que no la mataran en la Bayit de Yahweh.
15 Ellos le abrieron paso y cuando ella llegó a la entrada de la puerta de los Caballos del palacio real, allí la mataron.
16 Entonces Yahoyada solemnizó una alianza entre él y el pueblo y el melej, de que serían el pueblo de Yahweh.
17 Después, todo el pueblo entró en el templo de báal; lo derribaron y destrozaron sus altares y sus imágenes, y mataron a Mathán, el Kohen de báal, en frente de los altares.
18 Yahoyada puso a los oficiales de la Bayit de Yahweh a cargo de los Kohanim lewim, a quienes Dawid había asignado sobre la Bayit de Yahweh para presentar las ofrendas quemadas de Yahweh, como está prescrito en la Torá de Moshé, acompañados de canciones alegres según lo ordenó Dawid.
19 Puso a los porteros junto a las puertas de la Bayit de Yahweh para impedirle la entrada a toda persona impura por cualquier razón.

20 Tomó a los jefes de centenas, a los nobles, a los que gobernaban el pueblo y a toda la gente del país, y escoltaron al melej desde la Bayit de Yahweh hasta el palacio real por la puerta superior, y sentaron al melej en el trono real.
21 Toda la gente del país se regocijó, y la ciudad estaba en calma. En cuanto a Atalia, le habían dado muerte a espada.

24 :1 Yahoash tenía siete años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años en Yahrushalaim. Su íma se llamaba Sibia, de BeerSheva.
2 Todos los días del Kohen Yahoyada, Yahoash hizo lo que era agradable para Yahweh.
3 Yahoyada tomó para el melej dos mujeres, y éste engendró benei y banot.
4 Después de esto, Yahoash decidió renovar la Bayit de Yahweh.
5 Reunió a los Kohanim y a los lewim, y les ordenó: Recorran las ciudades de Yahudá y colecten dinero de todo Yisrael para la reparación anual de la Bayit de su Elohé. Háganlo pronto. Pero los lewim no actuaron con prontitud.
6 Entonces el melej llamó a Yahoyada, el Kohen Gadol, y le dijo: ¿Por qué no has requerido de los lewim que traigan de Yahudá y de Yahrushalaim la contribución que Moshé, siervo de Yahweh, y la kejilá de Yisrael establecieron para la Tienda de la Alianza?
7 Porque los benei de la malvada Atalia habían violado la Bayit de HaElohé, y también habían empleado para los baalim las cosas sagradas de la Bayit de Yahweh.
8 El melej ordenó que hicieran un cofre y lo pusieron fuera, junto a la puerta de la Bayit de Yahweh.
9 Hicieron proclamar en Yahudá y en Yahrushalaim que le traían a Yahweh la contribución que Moshé, siervo de HaElohé, había establecido para Yisrael en el midbar.
10 Todos los oficiales y todo el pueblo traían alegremente sus contribuciones y las echaban en el cofre, hasta que se llenó.
11 Cuando era tiempo de levantar el cofre al oficial del melej por medio de los lewim y veían que había mucho dinero, el escriba del melej y el oficial del Kohen Gadol iban y vaciaban el cofre, y lo llevaban y lo ponían de nuevo en su lugar. Así lo hacían a diario, y recogían mucho dinero.
12 El melej y Yahoyada entregaban el dinero a los que supervisaban la obra de reparación de la Bayit de Yahweh. Contrataban canteros y carpinteros para que renovaran la Bayit de Yahweh, como también artesanos en hierro y en bronce, para que repararan la Bayit de Yahweh.
13 Los supervisores hacían su trabajo; la obra progresó en sus manos, y restauraron la Bayit de HaElohé a su forma original y la repararon.
14 Cuando acabaron, le llevaron al melej y a Yahoyada lo que quedó del dinero, y con él hicieron utensilios para la Bayit de Yahweh: utensilios para el servicio y para hacer ofrendas, copas y cucharas, utensilios de oro y de plata. Regularmente presentaban ofrendas quemadas en la Bayit de Yahweh todos los días de Yahoyada.
15 Yahoyada alcanzó una edad bien avanzada, y murió; tenía ciento treinta años cuando murió.
16 Lo sepultaron en la Ciudad de Dawid, junto con los melajím, porque había hecho bien en Yisrael, y en favor de HaElohé y su Bayit.
17 Pero después de la muerte de Yahoyada vinieron los jefes de Yahudá y se postraron ante el melej, y el melej los escuchó.
18 Abandonaron la Bayit de Yahweh, el Elohé de sus padres, para rendir culto a los postes sagrados y a los ídolos. Y la ira vino contra Yahudá y contra Yahrushalaim, a causa de esta culpa suya.
19 Yahweh les envió Neví para que los hicieran volver a él; y éstos los amonestaron, pero ellos no les hicieron caso.
20 Entonces el Ruaj de Elohé envolvió a ZekarYah, ben del Kohen Yahoyada, quien se puso de pie más alto que el pueblo y les dijo: Así ha dicho HaElohé: **¿Por qué transgreden ustedes los Mitzvot de Yahweh? No van a prosperar; porque por haber abandonado a Yahweh, Él también los abandonará a ustedes.**
21 Ellos conspiraron contra él, y por mandato del melej lo apedrearon en el atrio de la Bayit de Yahweh.
22 El melej Yahoash no tomó en cuenta la bondad que Yahoyada, abba de ZekarYah, había mostrado con él y mató a su ben. Cuando estaba muriendo dijo: ¡Que Yahweh lo vea y ajuste cuentas!

23 A la vuelta del año, marchó contra él el ejército de Aram; invadieron a Yahudá y a Yahrushalaim, y destruyeron de entre la población a todos los oficiales del pueblo, y le enviaron todo el botín que tomaron al melej en Darméseq.
24 El ejército invasor de Aram había venido con poca gente, pero Yahweh entregó en su mano un ejército muy numeroso, porque habían abandonado a Yahweh, el Elohé de sus padres. Le infligieron castigos a Yahoash.
25 Cuando se alejaron de él, dejándolo con muchas heridas, sus cortesanos conspiraron contra él por el asesinato de los benei del Kohen Yahoyada, y lo mataron en su cama. Murió y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid, no lo sepultaron en las tumbas de los melajím.
26 Los que conspiraron contra él fueron: Zabad, ben de Shimeat la amonit, y Yahozabad, ben de Shimrit la Moabit.
27 Lo referente a sus benei, a las muchas profecías acerca de él y a su restauración de la Bayit de HaElohé, está registrado en la historia del Sefer de los melajím. Su ben AmatiYah le sucedió como melej.

25 :1 AmatiYah tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Yahrushalaim. Su íma se llamaba Joadán, de Yahrushalaim.
2 Él hizo lo que era agradable para Yahweh, pero no con un lev íntegro.
3 Una vez que tuvo el reino firmemente bajo control, ejecutó a los cortesanos que habían asesinado al melej, su abba.
4 Pero no dio muerte a los benei de ellos porque actuó conforme a lo que está escrito en la Torá, en el Sefer de Moshé, donde Yahweh ordenó: **Los padres no morirán por culpa de los benei, ni los benei morirán por culpa de los padres; sino que cada cual morirá por su propio crimen.**
5 AmatiYah reunió a los de Yahudá y los organizó por todo Yahudá y Binyamín, de acuerdo con sus clanes bajo oficiales de millares y de centenas. Reunió a los de veinte años para arriba y halló que eran trescientos mil escogidos aptos para el servicio, capacitados para portar lanza y escudo.
6 Además contrató a cien mil hombres valientes de Yisrael, por cien talentos de plata.
7 Entonces fue donde él un hombre de HaElohé y le dijo: Oh melej, no deje que vaya con usted el ejército de Yisrael, porque Yahweh no está con Yisrael ni con ninguno de los efrayim.
8 Vaya usted solo y hágalo; tenga valor para la batalla, si no, HaElohé lo hará caer delante del enemigo. Porque en Elohé hay poder para ayudar o para hacer caer.
9 AmatiYah preguntó al hombre de HaElohé: ¿Y qué voy a hacer con los cien talentos que le he dado a la tropa Yisraelí? El hombre de HaElohé respondió: Yahweh tiene los medios para darle mucho más que eso.
10 Entonces AmatiYah apartó las tropas que habían venido a él de Efráyim, ordenándoles que se fueran a sus casas. Ellos se enojaron muchísimo contra Yahudá y se volvieron a sus casas enfurecidos.
11 AmatiYah cobró valor y, dirigiendo a su ejército, marchó al valle de la Sal. Mató a diez mil de los benei de Seír;
12 a otros diez mil, los benei de Yahudá los capturaron vivos y los llevaron a la cumbre de Sela. Los arrojaron desde la cumbre de Sela y todos se reventaron.
13 Las tropas que AmatiYah había despedido para que no fuesen con él a la batalla, saquearon las ciudades de Yahudá desde Shomrón hasta BetJorón, mataron a tres mil de ellos y se llevaron mucho despojo.
14 Después que AmatiYah regresó de derrotar a los edomím, hizo que traigan las deidades de los benei de Seír, y las instaló como sus deidades; se inclinó ante ellos y les hizo sacrificio.
15 Yahweh se enfureció con AmatiYah, y le envió un Neví que le dijo: ¿Por qué estás adorando las deidades de un pueblo que no pudieron librar a su pueblo de tu mano?
16 Cuando él le habló estas cosas, AmatiYah le respondió: ¿Te hemos nombrado a ti como consejero del melej? ¡Cállate o te van a matar! El Neví concluyó diciendo: Veo que Elohé ha decidido destruirte, porque actúas de esa manera y desprecias mi consejo.
17 AmatiYah, melej de Yahudá, tomó consejo y mandó a decir a Yahoash ben de Yahoajaz, ben de Yehú, melej de Yisrael: ¡Ven, y enfrentémonos!

18 Y Yahoash, melej de Yisrael, mandó a decir a AmatiYah, melej de Yahudá: El cardo que está en el Levanón mandó a decirle al cedro que está en el Levanón: Dale tu bat a mi ben en matrimonio. Pero pasó una fiera salvaje del Levanón y pisoteó el cardo.
19 Tú te jactas de haber derrotado a los edomim y estás ambicioso por obtener más gloria. Ahora, quédate en tu bayit, no sea que provoques un desastre y caigas, arrastrando contigo a Yahudá.
20 Pero AmatiYah no hizo caso, era obra de HaElohé, para entregarlos porque habían adorado a las deidades de Edom.
21 Yahoash, el melej de Yisrael, subió; y se enfrentaron él y AmatiYah, melej de Yahudá, en BetShémesh de Yahudá.
22 Los de Yahudá fueron derrotados ante Yisrael y huyeron, cada uno a su morada.
23 Yahoash, el melej de Yisrael, capturó en BetShémesh a AmatiYah, melej de Yahudá el ben de Yahoash, ben de AjazYah, lo llevó a Yahrushalaim y abrió una brecha de cuatrocientos codos en el muro de Yahrushalaim, desde la puerta de Efráyim hasta la puerta de la Esquina.
24 Luego tomó todo el oro, la plata y todos los utensilios que se hallaban en la Bayit de HaElohé en la custodia de OvedEdom, y con los tesoros del palacio real y con los rehenes, y regresó a Shomrón.
25 AmatiYah ben de Yahoash, melej de Yahudá, vivió quince años después de la muerte de Yahoash ben de Yahoajaz, melej de Yisrael.
26 Los demás eventos del reinado de AmatiYah, los primeros y los últimos, están registrados en el Sefer de los melajím de Yahudá y de Yisrael.
27 Desde el tiempo en que AmatiYah se apartó de Yahweh, se formó una conspiración contra él en Yahrushalaim, y huyó a Lakish; pero enviaron gente tras él a Lakish, y lo mataron allí.
28 Lo llevaron sobre caballos y lo sepultaron con sus padres, en la Ciudad de Yahudá.

26 :1 Entonces todo el pueblo de Yahudá tomó a UziYah, que tenía dieciséis años de edad, y lo proclamaron melej en lugar de su abba AmatiYah.
2 El fue quien reedificó Elot y la restituyó a Yahudá, después que el melej AmatiYah se durmió con sus padres.
3 UziYah tenía dieciséis años cuando se hizo melej, y reinó cincuenta y dos años en Yahrushalaim. Su íma se llamaba Elasa, de Yahrushalaim.
4 Él hizo lo que le agradaba a Yahweh, tal como había hecho su abba AmatiYah.
5 Se aplicó a la adoración de Elohé en los días de ZekarYah, instructor en el respeto a HaElohé; durante el tiempo en que adoró a Yahweh, HaElohé lo prosperó.
6 Salió a combatir contra los felishtim y abrió brecha en el muro de Gat, en el muro de Yavné y en el muro de Ashdod; edificó ciudades en la región de Ashdod y entre los felishtim.
7 HaElohé le ayudó contra los felishtim, contra los arabim que habitaban en GurBaal y contra los meunim.
8 Los amonim pagaron tributo a UziYah, y su fama se difundió hasta la entrada de Mitzraim, porque se había hecho poderoso en extremo.
9 UziYah también edificó torres en Yahrushalaim, junto a la Puerta de la Esquina, junto a la Puerta del Valle y junto al Angulo, y las fortificó.
10 Edificó torres en el midbar y cavó muchos pozos, porque tenía mucho ganado, y agricultores en la Sefelah y en la costa, y viñadores en las montañas y en los campos fértiles, porque le encantaba la tierra.
11 UziYah mantuvo un ejército de guerreros, una tropa entrenada para la batalla, convocada según su lista por el escriba Yeiel y por el oficial MaaseYah, bajo la dirección de JananYah, uno de los funcionarios del melej.
12 El número total de los jefes de los clanes, valientes, sumaba dos mil seiscientos;
13 bajo su mando estaba un ejército adiestrado de trescientos siete mil quinientos guerreros, que guerreaban con fuerza y poder para ayudar al melej contra los enemigos.
14 Uziyah les proveyó, a todo el ejército, escudos, lanzas, cascos, cotas de malla, arcos y piedras para las hondas.
15 En Yahrushalaim hizo máquinas ingeniosas, puestas en las torres y en las esquinas, para lanzar flechas y grandes piedras. Su fama se difundió muy lejos, porque halló ayuda de manera sorprendente, hasta que se hizo fuerte.
16 Cuando se hizo fuerte, se puso tan arrogante que actuó corruptamente.

Transgredió contra Yahweh su Elohé al entrar en la Bayit de Yahweh para ofrecer incienso en el altar del incienso.
17 El Kohen AzarYah, con otros ochenta Kohanim valientes de Yahweh, lo siguieron
18 y, confrontando al melej UziYah, le dijeron: No te corresponde a ti, UziYah, ofrecer incienso a Yahweh, sino a los Kohanim aharonim, que han sido consagrados para ofrecer el incienso. Sal del santuario, que has transgredido. Esto no te servirá de gloria delante de Yahweh Elohé.
19 UziYah, que tenía en la mano un incensario para quemar incienso, se llenó de ira; pero al airarse contra los Kohanim, le brotó lepra en la frente, en presencia de los Kohanim en la Bayit de Yahweh, junto al altar del incienso.
20 Cuando el Kohen Gadol AzarYah y todos los Kohanim lo miraron, vieron que tenía la frente leprosa, así que se apresuraron a sacarlo de allí; él mismo se apresuró a salir, porque Yahweh lo había azotado con una plaga.
21 El melej UziYah quedó leproso hasta el día de su muerte. Siendo leproso, vivía en una bayit aislada, porque había sido excluido de la Bayit de Yahweh mientras que su ben Yotam tenía a su cargo la bayit del melej y gobernaba a la gente del país.
22 Los demás eventos del reinado de UziYah, los primeros y los últimos, los ha registrado el Neví YeshaYah ben de Amos.
23 UziYah se durmió con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en el campo de sepultura de los melajím, porque decían que era un leproso; su ben Yotam le sucedió como melej.

27 :1 Yotam tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yahrushalaim; su íma se llamaba Yerushah bat de Tsadoq.
2 Él hizo lo que le agradaba a Yahweh, tal como había hecho su abba UziYah, pero no entró en el Templo de Yahweh; sin embargo, el pueblo continuaba actuando corruptamente.
3 El fue quien edificó la Puerta Superior de la Bayit de Yahweh, e hizo muchas edificaciones en la muralla del Ofel.
4 Edificó pueblos en la serranía de Yahudá, y fortalezas y torres en los bosques.
5 Además, combatió contra el melej de los amonim y los venció. Aquel año los amonim le dieron cien talentos de plata, diez mil kores de trigo y diez mil kores de cebada; eso fue lo mismo que le pagaron los amonim el segundo y el tercer año.
6 Yotam se hizo fuerte, porque mantuvo un derrotero fiel delante de Yahweh su Elohé.
7 Los demás eventos del reinado de Yotam, todas sus guerras y sus actividades, están registradas en el Sefer de los melajím de Yisrael y de Yahudá.
8 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yahrushalaim.
9 Yotam se durmió con sus padres, y lo sepultaron en la Ciudad de Dawid; su ben Ajaz le sucedió como melej.

28 :1 Ajaz tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yahrushalaim. No hizo lo que era agradable para Yahweh, a diferencia de su abba Dawid,
2 sino que siguió los caminos de los melajím de Yisrael; y hasta hizo imágenes fundidas de los baalim.
3 Hizo ofrendas en el valle de BenHinom, y echó a sus benei en el fuego, según la aborrecible costumbre de las naciones que Yahweh había destruido delante de los benei de Yisrael.
4 Ofreció sacrificios e hizo ofrendas en los altares, sobre las colinas y debajo de todo árbol frondoso.
5 Yahweh su Elohé lo entregó en manos del melej de Aram, quien lo derrotó y le tomó muchos cautivos, y los llevó a Darméseq. También lo entregaron en manos del melej de Yisrael, quien le ocasionó una gran derrota.
6 Péqaj ben de RemalYah mató en Yahudá a ciento veinte mil en un solo día, todos hombres valientes, porque habían abandonado a Yahweh, el Elohé de sus padres.
7 Zikhrí, un campeón de Efráyim, mató a MaaseYah, ben del melej, a Azriqam, encargado del palacio, y a Elqaná que era segundo después del melej.
8 Los Yisraelim capturaron a doscientos mil de sus paisanos, mujeres, niños y niñas; además, tomaron de ellos un gran botín y se lo llevaron a Shomrón.
9 Había allí un Neví de Yahweh que se llamaba Oded, el cual salió al encuentro del ejército en su regreso a Shomrón. Él les dijo:

Debido a la furia de Yahweh el Elohé de sus padres contra Yahudá, él los entregó a ustedes, y ustedes los mataron con una ira tal que llegaba hasta el Shamaj.
10 ¿Tienen ahora la intención de subyugar a los hombres y mujeres de Yahudá y de Yahrushalaim como sus siervos y siervas? ¡Como están las cosas, ustedes no tienen nada más que ofensas contra Yahweh su Elohé!
11 Ahora, escúchenme y hagan volver a los cautivos que han tomado de sus ajaim, porque la ardiente Ira de Yahweh está sobre ustedes.
12 Algunos hombres principales de los efrayim, AzarYah ben de Yahojanán, BerekYah ben de Meshilemot, YejizquiYah ben de Shalum y Amasá ben de Jadlay, confrontaron a los que volvían de la campaña
13 y les dijeron: No traigan acá a esos cautivos, porque eso nos hará culpables delante de Yahweh, añadiendo a nuestros pecados y nuestras ofensas; porque ya es bastante grande nuestra ofensa, y la ira está ya sobre Yisrael.
14 Así que el ejército liberó a los cautivos y el botín en presencia de los jefes y de toda la kejilá.
15 Entonces los hombres antes mencionados procedieron a tomar a los cautivos, y vistieron del botín a todos los que entre ellos estaban desnudos, los vistieron, los calzaron y les dieron de comer y de beber, y los ungieron, condujeron en asnos a todos los débiles, y los llevaron hasta Yerijó, la ciudad de las palmeras, junto a sus ajaim. Después regresaron a Shomrón.
16 En aquel tiempo el melej Ajaz envió a pedir ayuda al melej de Ashur.
17 Otra vez habían venido los edomim y le habían infligido una derrota a Yahudá, llevándolos cautivos.
18 Y los felishtim habían hecho una incursión en las ciudades de la Shefelah y del Néguev de Yahudá; habían tomado BetShémesh, Ayalón, Guederot, Sokó con sus aldeas, Timná con sus aldeas y Guimzó con sus aldeas; y se establecieron en ellas.
19 Así humilló Yahweh a Yahudá por causa de Ajaz, melej de Yisrael, porque él había permitido la corrupción en Yahudá y había transgredido contra Yahweh.
20 TilgatPilnéser, el melej de Ashur, marchó contra él y le causó problemas, en lugar de apoyarlo.
21 Porque Ajaz había despojado la Bayit de Yahweh, la bayit del melej y las casas de los gobernadores, para darle un regalo al melej de Ashur, pero no le sirvió de nada.
22 En su tiempo de angustia, el melej Ajaz transgredió aún más contra Yahweh,
23 ofreciendo sacrificios a las deidades de Darméseq que lo habían derrotado, porque dijo: Como las deidades de los melajím de Aram les ayudan, yo les ofreceré sacrificios, para que me ayuden a mí; pero ellas fueron su ruina y la de todo Yisrael.
24 Ajaz recogió los utensilios de la Bayit de HaElohé, destrozó los utensilios de la Bayit de HaElohé. Cerró las puertas de la Bayit de Yahweh, y se hizo altares en todos los rincones de Yahrushalaim.
25 En todas las ciudades de Yahudá hizo altares para presentar ofrendas a otras deidades, provocando el enojo de Yahweh, el Elohé de sus padres.
26 Los demás eventos de su reinado y toda su conducta, los primeros y los últimos, están registrados en el Sefer de los melajím de Yahudá y de Yisrael.
27 Ajaz se durmió con sus padres y lo sepultaron en la ciudad de Yahrushalaim, pero no lo pusieron en las tumbas de los melajím de Yisrael. Su ben YejizquiYah le sucedió como melej.

29 :1 YejizquiYah comenzó a reinar cuando tenía veinticinco años, y reinó veintinueve años en Yahrushalaim; su íma se llamaba Aní bat de ZekarYah.
2 Él hizo lo que era agradable para Yahweh, tal como había hecho su abba Dawid.
3 En el mes primero del primer año de su reinado, abrió las puertas de la Bayit de Yahweh y las reparó.
4 Convocó a los Kohanim y a los lewim, los reunió en la plaza oriental.
5 Y les dijo: Óiganme, lewim: Santifíquense ahora, y santifiquen la Bayit de Yahweh, el Elohé de sus padres, y saquen del Lugar Kadosh la inmundicia.
6 Porque nuestros padres han transgredido y han hecho lo que desagrada a Yahweh, Eloheinu; lo han abandonado y han apartado sus rostros de la Morada de Yahweh, y le han vuelto las espaldas.

7 También han cerrado las puertas del pórtico y han apagado las lámparas; no han ofrecido incienso ni han hecho ofrendas quemadas en el lugar Kadosh al Elohé de Yisrael.
8 La Ira de Yahweh ha venido sobre Yahudá y Yahrushalaim; los ha hecho objeto de horror, asombro y burla, como lo ven con sus propios ojos.
9 Nuestros padres han caído a espada, y nuestros benei, nuestras banot y nuestras esposas están en cautiverio por causa de esto.
10 Ahora yo deseo hacer una alianza con Yahweh el Elohé de Yisrael, para que aparte de nosotros Su Ardiente Ira.
11 Ahora, benei míos, no sean negligentes, porque Yahweh los ha escogido para que lo atiendan y le sirvan, para que sean sus ministros y le hagan ofrendas.
12 Entonces se levantaron los lewim, Májat ben de Amasay y Yoel ben de AzarYah, de los benei de Quehat; y de los benei de Merarí: Quish ben de Abdí y AzarYah ben de Yahalelel; y de los guereshunim: Yóaj ben de Zimá y Eden ben de Yóaj;
13 y de los benei de Elitsafán: Shimrí y Yeiel; y de los benei de Asaf: ZekarYah y MatanYah;
14 y de los benei de Hemán: Yejiel y Shimí; y de los benei de Yedutún: ShemaYah y Uziel
15 y reunieron a sus ajaim, se purificaron, y entraron para purificar la Bayit de Yahweh, conforme al mandato del melej, basado en las ordenanzas de Yahweh.
16 Los Kohanim entraron en la Bayit de Yahweh para purificarla, y sacaron al atrio de la Bayit de Yahweh toda la inmundicia que hallaron en el Templo de Yahweh; allí los lewim las recibieron, para sacarlas afuera, al arroyo de Quidrón.
17 Comenzaron la purificación el primer día del mes primero; al octavo día del mes llegaron al pórtico de Yahweh. Purificaron la Bayit de Yahweh en ocho días, y acabaron el día dieciséis del mes primero.
18 Luego entraron en el palacio del melej YejizquiYah, y le dijeron: Ya hemos limpiado toda la Bayit de Yahweh, el altar de la ofrenda quemada y todos sus utensilios; igualmente, la mesa del pan de la presentación y todos sus utensilios;
19 y hemos preparado y consagrado todos los utensilios que en su transgresión había puesto de lado el melej Ajaz mientras reinaba. Están frente al Altar de Yahweh.
20 El melej YejizquiYah se levantó temprano, reunió a los oficiales de la ciudad, y subió a la Bayit de Yahweh.
21 Llevaron siete toros, siete carneros, siete corderos y siete chivos como ofrenda por el pecado a favor del reino, del Santuario y de Yahudá. Y mandó a los Kohanim aharonim que los ofrecieran sobre el Altar de Yahweh.
22 mataron los toros, y los Kohanim recibieron la sangre y la esparcieron sobre el altar; mataron los carneros y esparcieron la sangre sobre el altar; mataron los corderos y esparcieron la sangre sobre el altar.
23 Después hicieron acercar ante el melej y la multitud los chivos de la ofrenda por el pecado, y pusieron sus manos sobre ellos.
24 Los Kohanim los degollaron y con su sangre hicieron el rito de purificación en el altar, para hacer expiación por todo Yisrael, porque el melej había designado que la ofrenda quemada y el sacrificio por el pecado fuera por todo Yisrael.
25 Puso a los lewim en la Bayit de Yahweh, con címbalos, arpas y liras, como habían ordenado Dawid y Gad, el vidente del melej, y el Neví Natán; porque esa fue la ordenanza de Yahweh mediante sus Nevím.
26 Cuando los lewim estuvieron en su lugar con los instrumentos de Dawid, y los Kohanim con las trompetas,
27 YejizquiYah dio la orden para que se presentara la ofrenda quemada sobre el altar. Cuando comenzó la ofrenda quemada, comenzó el canto a Yahweh, y las trompetas comenzaron también, junto con los instrumentos de Dawid, melej de Yisrael.
28 Toda la kejilá se postró mientras resonaba el canto y sonaban las trompetas todo esto hasta acabarse la ofrenda quemada.
29 Cuando terminó la ofrenda, el melej y todos los que estaban con él se arrodillaron y se postraron.
30 El melej YejizquiYah y los dirigentes mandaron a los lewim que alabaran a Yahweh con las palabras de Dawid y del vidente Asaf; así ellos alabaron con gran arrobamiento, y se inclinaron y se postraron.
31 Luego YejizquiYah tomó la davar y dijo: Ahora ustedes se han consagrado a Yahweh; acérquense y presenten sacrificios de

bienestar y de gratitud en la Bayit de Yahweh. La kejilá presentó sacrificios de bienestar y de gratitud, y todos los de lev generoso trajeron ofrendas quemadas.
32 El número de las ofrendas quemadas que trajo la kejilá fue de setenta toros, cien carneros y doscientos corderos, todos éstos para ofrendas quemadas a Yahweh.
33 Las ofrendas consagradas fueron de seiscientos toros y tres mil ovejas.
34 Los Kohanim eran muy pocos para poder desollar todas las ofrendas quemadas, de modo que sus parientes los lewim les ayudaron, hasta que acabaron la obra y hasta que el resto de los Kohanim se purificaron. Los lewim habían sido más concienzudos que los Kohanim en cuanto a purificarse.
35 Porque además del gran número de ofrendas quemadas, hubo los sebos de los sacrificios de bienestar y las libaciones de cada ofrenda quemada; así quedó restablecido el servicio de la Bayit de Yahweh.
36 YejizquiYah y todo el pueblo se alegraron por lo que HaElohé había capacitado al pueblo para realizar, porque había sucedido tan de pronto.

30 :1 YejizquiYah envió mensajes por todo Yisrael y Yahudá; y también escribió cartas a los de Efráyim y Menashé para que acudieran a la Bayit de Yahweh en Yahrushalaim para celebrar el Pésaj de Yahweh el Elohé de Yisrael.
2 El melej y todos sus oficiales y la kejilá en Yahrushalaim habían acordado celebrar el Pésaj en el mes segundo,
3 porque en aquel tiempo no la pudieron celebrar, ya que no se habían purificado suficientes Kohanim, ni el pueblo se había reunido en Yahrushalaim.
4 Al melej y a toda la kejilá le pareció apropiado
5 emitir un decreto y proclamar por todo Yisrael, desde BeerSheva hasta Dan para que acudieran a celebrar el Pésaj a Yahweh el Elohé de Yisrael, en Yahrushalaim, no era a menudo que actuaban de acuerdo con lo que estaba escrito.
6 Los corredores salieron con las cartas del melej y de sus oficiales por todo Yisrael y Yahudá, por orden del melej, que decían: Oh Yisraelim, vuelvan a Yahweh el Elohé de sus padres, Avraham, Yitzjak e Yisrael, y él se volverá al remanente de ustedes que escapó de las manos de los melajím de Ashur.
7 No sean como sus padres y sus ajaim, que transgredieron contra Yahweh el Elohé de sus padres y Él los entregó a un horror, como ustedes ven.
8 Ahora pues, no sean testarudos como sus padres; sométanse a Yahweh y vengan a su Santuario, que Él ha consagrado para siempre, y sírvanle a Yahweh su Elohé para que Su Ira se aparte de ustedes.
9 Si ustedes se vuelven a Yahweh, sus ajaim y sus benei serán tratados con compasión por sus captores, y volverán a esta tierra; porque Yahweh su Elohé es Clemente y Misericordioso; no apartará Su Rostro de ustedes si ustedes vuelven a Él.
10 A medida que los corredores pasaban de pueblo en pueblo por la tierra de Efráyim y de Menashé hasta llegar a Zevulún, se reían de ellos y los ridiculizaban.
11 Algunas personas de Asher y de Menashé y de Zevulún, sin embargo, se humillaron y fueron a Yahrushalaim.
12 La mano de HaElohé estuvo sobre Yahudá también, haciéndolos de una misma mente para cumplir el mandato del melej y de los oficiales concerniente a la ordenanza de Yahweh.
13 En el mes segundo se reunió en Yahrushalaim una gran multitud, una kejilá muy grande, para celebrar la Fiesta de los Inleudos.
14 Se pusieron a quitar los altares que había en Yahrushalaim, y quitaron todos los altares de incienso y los echaron al arroyo de Quidrón.
15 Inmolaron el sacrificio Pésaj, el catorce del mes segundo. Los Kohanim y los lewim estaban avergonzados, y se santificaron y llevaron ofrendas quemadas a la Bayit de Yahweh.
16 Tomaron sus lugares, como era su regla según la Torá de Moshé, hombre de HaElohé. Los Kohanim esparcían la sangre que recibían de los lewim.
17 Puesto que muchos en la kejilá no se habían santificado, los lewim estuvieron a cargo del inmolar los sacrificios de Pésaj, por todos los que no se habían purificado, a fin de consagrarlos a Yahweh.
18 Porque la mayoría de la gente, muchos de Efráyim, de Menashé, de Yissakhar y de Zebulún, no se habían purificado, sin

embargo comieron del sacrificio de Pésaj en violación de lo prescrito.
19 YejizquiYah oró por ellos diciendo: El buen Yahweh proveerá expiación por todo aquel que ha puesto su mente en adorar a Elohé, a Yahweh el HaElohé de sus padres, aún cuando no esté purificado para el Santuario.
20 Yahweh escuchó a YejizquiYah y sanó al pueblo.
21 Los Yisraelim que se hallaban en Yahrushalaim celebraron la Fiesta de los Inleudos por siete días, con gran regocijo; los lewim y los Kohanim alababan a Yahweh diariamente, con instrumentos potentes para Yahweh.
22 YejizquiYah persuadió a todos los lewim que se desempeñaban diestramente para Yahweh para que estuvieran los siete días haciendo las ofrendas de bienestar, y confesándole a Yahweh el Elohé de sus padres.
23 Toda la kejilá resolvió celebrar otros siete días, así que celebraron otros siete días con alegría.
24 YejizquiYah, el melej de Yahudá, había dado para la kejilá mil toros y siete mil ovejas. Y los oficiales habían dado para la kejilá mil toros y diez mil ovejas: Y los Kohanim se habían santificado en grandes números.
25 Toda la kejilá de Yahudá y todos los Kohanim y los lewim y toda la kejilá que había venido de Yisrael, y los extranjeros residentes que habían venido de la tierra de Yisrael y que habitaban en Yahudá, se regocijaron.
26 Hubo gran alegría en Yahrushalaim, porque desde los días de Slomoj ben de Dawid, melej de Yisrael, nada semejante había sucedido en Yahrushalaim.
27 Los Kohanim lewim se levantaron y bendijeron al pueblo, y su voz se hizo oír, y su tefilat llegó a su Kadosh Morada, al Shamaj.

31 :1 Cuando se acabó todo esto, todos los de Yisrael que habían estado presentes fueron por las ciudades de Yahudá y rompieron las columnas, cortaron los postes sagrados, demolieron los lugares altos y los altares en todo Yahudá y Binyamín, y por todo Efráyim y Menashé, hasta acabar con ellos. Después todos los Yisraelim regresaron a sus pueblos, cada cual a su propiedad.
2 YejizquiYah reconstituyó las divisiones de los Kohanim y los lewim, cada uno de los Kohanim y lewim según su oficio, para las ofrendas quemadas, para los sacrificios de bienestar, para ministrar, y para entonar cánticos y hallel en las puertas de los atrios de Yahweh;
3 también la porción del melej, de su propiedad, para la ofrenda quemada, las ofrendas quemadas de la mañana y de la tarde, y las ofrendas quemadas de los Shabbat, de los Rosh Jodesh y de las festividades, como está prescrito en la Torá de Yahweh.
4 Le ordenó al pueblo que habitaba en Yahrushalaim que dieran la porción de los Kohanim y los lewim, para que éstos se dedicaran a la Torá de Yahweh.
5 Cuando se divulgó la orden, los Yisraelim trajeron grandes cantidades de grano, vino, aceite, miel y toda clase de productos agrícolas, y diezmos de todo, en grandes cantidades.
6 Los hombres de Yisrael y de Yahudá que habitaban en los pueblos de Yahudá trajeron también diezmos de vacas y de ovejas y diezmos de cosas consagradas a Yahweh su Elohé, y lo acumularon en montones.
7 Comenzaron a acumular aquellos montones en el mes tercero, y acabaron en el mes séptimo.
8 Cuando YejizquiYah y los oficiales fueron y vieron los montones, bendijeron a Yahweh y a su pueblo Yisrael.
9 YejizquiYah preguntó a los Kohanim y a los lewim acerca de los montones.
10 AzarYah, Kohen Gadol de la bayit de Tsadoq, le respondió: Desde que comenzaron a traer las ofrendas a la Bayit de Yahweh, hemos comido hasta la saciedad y ha sobrado en grandes cantidades, porque Yahweh ha bendecido a su pueblo; ¡ha sobrado esta enorme cantidad!
11 Entonces YejizquiYah dio órdenes de preparar unos almacenes en la Bayit de Yahweh; y los prepararon.
12 Pusieron fielmente en ellos las ofrendas, los diezmos y las cosas consagradas. El supervisor de ello era KananYah el lewí, y su ají Shimí era segundo en rango.
13 Yejiel, AzarYah, Nájat, Asael, Yerimot, Yozabad, Eliel, YishmakhYah, Májat y

BenaYah eran comisionados bajo el mando de KananYah y de su ají Shimí, por disposición del melej YejizquiYah; AzarYah era supervisor de la Bayit de HaElohé.
14 El lewí Qoré ben de Yimná, el guardia de la Puerta Oriental, estaba encargado de las ofrendas voluntarias hechas a HaElohé, de la distribución de las contribuciones a Yahweh y de las cosas más sagradas.
15 Bajo su mando estaban Eden, Minyamín, Yahoshúa, ShemaYah, AmariYah y ShekhanYah en puestos de confianza en las ciudades de los Kohanim, para distribuir con fidelidad a sus ajaim conforme a sus divisiones, a grandes y pequeños por igual;
16 además de distribuir sus raciones diarias a los varones registrados por familias de tres años para arriba, todos los que entraban en la Bayit de Yahweh según su servicio y su turno por división;
17 y encargados de registrar a los Kohanim por clanes, y a los lewim de veinte años para arriba, por turnos, en sus divisiones;
18 y de registrar a los dependientes de toda la compañía, mujeres, benei y banot, porque con fidelidad se consagraban a las cosas sagradas.
19 Y para los Kohanim aharonim, en todos y cada uno de los pueblos con sus campos alrededor, los hombres designados por nombre habían de distribuir porciones a cada varón entre los Kohanim y a todos los lewim registrados.
20 YejizquiYah hizo esto en todo Yahudá. Actuó de una manera buena, recta y fiel delante de Yahweh su Elohé.
21 Toda obra que emprendió en el servicio de la Bayit de HaElohé o en la Torá y el Mitzvá, para adorar a su Elohé, la hizo de todo lev; y prosperó.

32 :1 Después de estas obras fieles, Sanjeriv, el melej de Ashur; invadió a Yahudá y acampó contra sus ciudades fortificadas, con la intención de conquistarlas.
2 Cuando YejizquiYah vio que había venido Sanjeriv, con intenciones de combatir contra Yahrushalaim,
3 consultó con sus oficiales y sus guerreros para cegar los manantiales de agua que estaban fuera de la ciudad; y ellos lo apoyaron.
4 Se reunió una gran tropa para cegar todos los manantiales y el arroyo que corría a través del territorio, porque de otra manera, pensaron ellos, el melej de Ashur vendría y hallaría agua en abundancia.
5 Él actuó con vigor, reconstruyendo toda la muralla agrietada, levantando torres en ella, y edificando otra muralla por fuera. Fortificó la Ciudadela de la Ciudad de Dawid, e hizo una gran cantidad de lanzas y escudos.
6 Designó oficiales de batalla sobre el pueblo; luego los hizo reunir ante él en la plaza de la puerta de la ciudad, y les habló al lev diciendo:
7 Sean fuertes y de buen ánimo; no teman ni desmayen ante el melej de Ashur, ni ante la multitud que viene con él, porque con nosotros hay más que los que están con él.
8 Con él está un brazo de carne, pero con nosotros está Yahweh Eloheinu, para ayudarnos y para pelear nuestras batallas. El pueblo se animó por el discurso de YejizquiYah, melej de Yahudá.
9 Después de esto Sanjeriv, melej de Ashur, que estaba con todo su personal en Lakish, envió sus oficiales a Yahrushalaim con este mensaje para YejizquiYah, melej de Yahudá, y para todos los de Yahudá que estaban en Yahrushalaim:
10 Así ha dicho Sanjeriv, melej de Ashur: ¿En qué confían ustedes que los capacite para aguantar un cerco en Yahrushalaim?
11 YejizquiYah los está seduciendo para una muerte de hambre y de sed, cuando les dice: ¿Yahweh Eloheinu nos salvará del melej de Ashur?
12 ¿Pero no fue YejizquiYah el que quitó sus lugares altos y sus altares y le ordenó al pueblo de Yahudá y a Yahrushalaim: delante de este único altar se postrarán ustedes y sobre él harán sus ofrendas quemadas?
13 Seguramente ustedes saben lo que mis padres y yo hemos hecho a todos los pueblos de las tierras? ¿Pudieron las deidades de las naciones de aquellas tierras librar sus tierras de mí?
14 ¿Cuál de todas las deidades de aquellas naciones que mis padres destruyeron pudo salvar a su pueblo de mí, para que la deidad de ustedes pueda librarlos de mí?
15 Ahora pues, no dejen que YejizquiYah los engañe; no dejen que los seduzca de esa manera; no le crean. Porque ninguna deidad de ninguna nación ni reino ha podido librar

a su pueblo de mí ni de mis padres ¡cuánto menos podrá su Elohé librarlos de mí!
16 Sus oficiales hablaron aún más cosas contra Yahweh HaElohé y contra su siervo YejizquiYah.
17 Además, escribió cartas en las que insultaba a Yahweh el Elohé de Yisrael, y le decía: Como las deidades de las naciones de la tierra no pudieron librar a sus pueblos de mí, tampoco la deidad de YejizquiYah librará a su pueblo de mi mano.
18 Le gritaron a gran voz en el idioma de Yahudá al pueblo de Yahrushalaim que estaba sobre la muralla, para asustarlos y hacerlos caer en pánico, para capturar la ciudad.
19 Hablaron del Elohé de Yahrushalaim como si fuera igual que las deidades de los demás pueblos de la tierra, hechas por manos humanas.
20 El melej YejizquiYah y el Neví YeshaYah ben de Amos oraron acerca de esto y clamaron al Shamaj.
21 Yahweh envió un mensajero que aniquiló a todos los guerreros diestros, a los comandantes, y a los oficiales en el ejército del melej de Ashur, y éste regresó a su tierra avergonzado. Entró en la bayit de su deidad, y allí algunos de su propio linaje lo derribaron a espada.
22 Así libró Yahweh a YejizquiYah y a los habitantes de Yahrushalaim de las manos de Sanjeriv, melej de Ashur, y de todos; él proveyó para ellos por todas partes.
23 Muchos traían a Yahrushalaim tributos para Yahweh, y regalos para YejizquiYah, melej de Yahudá; después de esto se engrandeció a los ojos de todas las naciones.
24 En aquel tiempo, YejizquiYah cayó enfermo de muerte. Le oró a Yahweh, quien le respondió y le dio una señal.
25 YejizquiYah no correspondió por lo que se le había otorgado, porque se puso arrogante; de manera que se decretó ira contra él, y contra Yahudá y Yahrushalaim.
26 Entonces YejizquiYah se humilló en lo que se había mostrado arrogante, junto con los habitantes de Yahrushalaim, y ninguna ira de Yahweh vino sobre ellos durante el reinado de YejizquiYah.
27 YejizquiYah disfrutó de riquezas y gloria en abundancia; llenó sus tesorerías de plata y oro, piedras preciosas, especias, escudos y toda clase de objetos valiosos;
28 y depósitos para los productos del grano, del vino nuevo y del aceite, establos para toda clase de ganado y rediles para los rebaños.
29 Y adquirió pueblos, rebaños de ganado mayor y menor en gran abundancia, porque Elohé le otorgó muchísimas posesiones.
30 Fue YejizquiYah quien cegó la salida de las aguas de Guijón Alto, y las condujo hacia abajo, hacia el oeste de la Ciudad de Dawid; YejizquiYah prosperó en todo lo que hizo.
31 Así también en el asunto de los embajadores de los príncipes de Bavel, que fueron enviados a él para investigar la señal que había ocurrido en el país, cuando HaElohé lo abandonó para probarlo, para conocer todo lo que había en su mente.
32 Los demás eventos del reinado de YejizquiYah, y sus actos fieles, están registrados en la visión del Neví YeshaYah ben de Amos y en el Sefer de los melajím de Yahudá y de Yisrael.
33 YejizquiYah se durmió con sus padres, y lo sepultaron en la parte de arriba de las tumbas de los benei de Dawid. Cuando murió, todo Yahudá y los habitantes de Yahrushalaim le rindieron muchos honores. Su ben Menashé le sucedió en el reino.

33 :1 Menashé tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Yahrushalaim.
2 Él hizo lo que desagradaba a Yahweh, siguiendo las abominables prácticas de las naciones que Yahweh había destruido delante de los Yisraelim.
3 Reedificó los lugares altos que su abba YejizquiYah había demolido; erigió altares para los baalim e hizo postes sagrados. Se postró ante todo el ejército de los shamaim y los adoró,
4 y les edificó altares en la Bayit de Yahweh, de la cual Yahweh había dicho: **En Yahrushalaim estará Mi Shem para siempre.**
5 Edificó altares a todo el ejército de los shamaim en los dos atrios de la Bayit de Yahweh.
6 Entregó sus benei al fuego en el valle de BenHinom; y practicó la magia, la adivinación y la hechicería; y consultó a los fantasmas y a los médiums espiritistas; hizo mucho de lo que era desagradable para Yahweh, provocándolo a ira.

7 La imagen tallada que había hecho, la puso en la Bayit de HaElohé, de la cual Elohé le había dicho a Dawid y a su ben Slomoj: **En esta Bayit y en Yahrushalaim, que elegí de entre todas las tribus de Yisrael, estableceré Mi Shem para siempre.**
8 **Y nunca más volveré a quitar los pies de Yisrael de la tierra que les asigné a sus padres, con tal de que procuren Obedecer fielmente todo lo que les he mandado; toda la Torá, las leyes y las reglas dadas por medio de Moshé.**
9 Menashé hizo extraviar a Yahudá y a los habitantes de Yahrushalaim para hacer un mal mayor que el que hizo las naciones que Yahweh había destruido ante los Yisraelim.
10 Yahweh le habló a Menashé y a su pueblo, pero no hicieron caso,
11 por eso Yahweh trajo contra ellos a los oficiales del ejército del melej de Ashur, quienes aprisionaron con ganchos a Menashé, lo ataron con cadenas, y se lo llegaron a Bavel.
12 En su angustia, le imploró a Yahweh su Elohé y se humilló mucho delante del Elohé de sus padres.
13 Oró a Él, y Él aceptó su tefilat y escuchó su súplica, y lo hizo volver a Yahrushalaim y a su reino. Entonces Menashé reconoció que solamente Yahweh es HaElohé.
14 Después de esto edificó la muralla exterior de la Ciudad de Dawid, al oeste de Guijón, en el valle por el camino a la puerta del Pescado, y cercó a Ofel; la elevó mucho. También puso oficiales del ejército en todos los pueblos fortificados de Yahudá.
15 Quitó de la Bayit de Yahweh las deidades extranjeras y la imagen, así como todos los altares que había edificado en el Monte de la Bayit de Yahweh y en Yahrushalaim; y los tiró fuera de la ciudad.
16 Restauró el Altar de Yahweh y ofreció sobre él sacrificios de bienestar y de acción de gracias, y mandó a la gente de Yahudá que adorara a Yahweh el Elohé de Yisrael.
17 Sin embargo, el pueblo seguía ofreciendo sacrificios en los lugares altos, aunque sólo a Yahweh su Elohé.
18 Los demás eventos del reinado de Menashé, su tefilat a su Elohé y las palabras de los videntes que le hablaron en el Shem de Yahweh el Elohé de Yisrael, se encuentran en las crónicas de los melajím de Yisrael.
19 Su tefilat y cómo se le concedió, todo el relato de su pecado y transgresión, y los sitios donde edificó lugares altos y puso postes sagrados e imágenes, antes de que se humillara, están registrados en las crónicas de Jozay.
20 Menashé se durmió con sus padres y lo sepultaron en terreno de su palacio; y su ben Amón le sucedió como melej.
21 Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Yahrushalaim.
22 Hizo lo que desagradaba a Yahweh, como había hecho su abba Menashé. Amón ofrecía sacrificios a todos los ídolos que había hecho su abba Menashé y los adoraba.
23 No se humilló delante de Yahweh, como se había humillado su abba; al contrario, Amón incurrió en mayor culpa.
24 Sus cortesanos conspiraron contra él y lo mataron en su palacio.
25 Pero la gente del país derribó a todos los que habían conspirado contra el melej Amón; y la gente del país proclamó melej en su lugar a su ben YoshiYah.

34 :1 YoshiYah tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Yahrushalaim.
2 Hizo lo que le agradaba a Yahweh, siguiendo los caminos de su abba Dawid sin desviarse a la derecha ni a la izquierda.
3 En el octavo año de su reinado, cuando era todavía joven, comenzó a buscar al Elohé de su abba Dawid, y en el año doce comenzó a limpiar a Yahudá y a Yahrushalaim de los lugares altos, de los postes sagrados, de los ídolos y de las imágenes de fundición.
4 Por su mandato derribaron los altares de los baalim; hizo destrozar los altares de incienso que estaban puestos encima; quebró los postes sagrados, los ídolos y las imágenes, las molió y esparció el polvo sobre los sepulcros de los que les habían ofrecido sacrificios.
5 Quemó los huesos de los Kohanim sobre sus altares y limpió a Yahudá y a Yahrushalaim.
6 Y lo mismo hizo en las ciudades de Menashé, Efráyim, Shimón y hasta en Naftalí, dejándolos en ruinas alrededor:
7 demolió los altares y los postes sagrados y desbarató los ídolos hasta hacerlos polvo,

y destrozó los altares de incienso en toda la tierra de Yisrael. Después regresó a Yahrushalaim.
8 En el año dieciocho de su reinado, después de purificar el país y la Bayit, comisionó a Shafán ben de AtsalYah, a MaaseYah el alcalde de la ciudad y al cronista Yoaj ben de Yoakhaz, para que repararan la Bayit de Yahweh su Elohé.
9 Éstos fueron donde el Kohen Gadol JilquiYah y le entregaron la plata que se había traído a la Bayit de Elohé, la que los lewim que guardaban la puerta habían recogido de los de Menashé y Efráyim, y de todo el remanente de Yisrael, de todo Yahudá y de Binyamín y de los habitantes de Yahrushalaim.
10 Ellos la entregaron a la custodia de los supervisores que estaban encargados de la Bayit de Yahweh; y los supervisores que trabajaban en la Bayit de Yahweh la gastaron en examinar y reparar la Bayit.
11 La entregaron a los artesanos y a los albañiles para comprar piedra labrada y madera para las uniones y para hacer vigas de techo para los edificios que los melajím de Yahudá habían dejado arruinar.
12 Estos hombres realizaron la obra con honradez; los que estaban encargados de dirigirlos eran Yájat y ObadYah, lewim de los benei de Merarí, y ZekarYah y Meshulam, de los benei de Quehat; mientras otros lewim, todos los peritos en música,
13 estaban encargados de los cargadores, supervisando a todos los que se ocupaban en todas y cada una de las tareas; algunos de los lewim eran escribas, oficiales y porteros.
14 Cuando sacaban la plata que se había traído a la Bayit de Yahweh, el Kohen JilquiYah halló un Sefer de la Torá de Yahweh dada por medio de Moshé.
15 JilquiYah tomó la davar y le dijo al escriba Shafán: He hallado un Sefer de la Torá en la Bayit de Yahweh; y JilquiYah entregó el Sefer a Shafán.
16 Shafán le llevó el Sefer al melej, y además le informó al melej: Todo lo que se les confió a sus servidores se ha estado realizando;
17 ellos han derretido la plata que se halló en la Bayit de Yahweh, y se la han entregado a los que están encargados, a los supervisores.
18 El escriba Shafán le dijo también al melej: El Kohen JilquiYah me ha dado un Sefer; y Shafán leyó de él delante del melej.
19 Cuando el melej escuchó las Devarim de la Torá, se desgarró la ropa.
20 El melej le dio órdenes a JilquiYah, a Ajicam ben de Shafán, a Abdón ben de MikaYah, al escriba Shafán y a AsaYah el siervo del melej, diciendo:
21 Vayan y consulten a Yahweh por mí y por los que quedan de Yisrael y de Yahudá, respecto a las Devarim del Sefer que se ha encontrado, porque grande en verdad debe ser la Ira de Yahweh que se ha derramado sobre nosotros porque nuestros padres no obedecieron la Davar de Yahweh de cumplir todo lo que está escrito en este Sefer.
22 JizquiYah y los hombres a quienes había ordenado el melej fueron a la profetisa Juldá, esposa de Shalum ben de Tikwá ben de Jarjás, guarda de las vestiduras, la cual vivía en Yahrushalaim en el Segundo Barrio, y hablaron con ella de este asunto.
23 Ella les respondió: Así ha dicho Yahweh el Elohé de Yisrael: Díganle al hombre que los envió a mí, que así ha dicho Yahweh:
24 **Voy a traer desastre sobre este lugar y sobre sus habitantes, todas las maldiciones que están escritas en el Sefer que han leído delante del melej de Yahudá,**
25 **porque Me han abandonado y han hecho ofrendas a otras deidades, enojandome con todas las obras de sus manos; Mi Ira se derramará sobre este lugar, y no se apagará.**
26 Pero díganle esto al melej de Yahudá que los ha enviado para consultar a Yahweh: Así ha dicho Yahweh el Elohé de Yisrael: **Con respecto a las palabras que has escuchado,**
27 **por cuanto tú lev se ha enternecido y te has humillado delante de Elohé, cuando escuchaste sus palabras contra este lugar y contra sus habitantes, y te humillaste delante de Mí y te desgarraste la ropa y lloraste en Mi Presencia, Yo por mi parte te he escuchado**, dice Yahweh.
28 **Ciertamente te reuniré con tus padres, y te pondrán en tu sepulcro en shalom; tus ojos no verán nada del**

desastre que traeré sobre este lugar y sobre sus habitantes. Ellos le informaron la respuesta al melej.
29 Entonces el melej mandó reunir a todos los Zejanim de Yahudá y de Yahrushalaim.
30 El melej subió a la Bayit de Yahweh con todos los hombres de Yahudá, los habitantes de Yahrushalaim, los Kohanim, los lewim, todo el pueblo, desde el más grande hasta el más pequeño y leyó a oídos de ellos todo el texto del Sefer de la Alianza que se había hallado en la Bayit de Yahweh.
31 El melej se puso de pie en su lugar y solemnizó la Alianza delante de Yahweh: de seguir a Yahweh y observar sus Mitzvot, Sus Órdenes y Sus Leyes con todo su lev y con todo su ser, para cumplir todos los términos de la Alianza escritos en este Sefer.
32 Él comprometió a todos los de Yahrushalaim y de Binyamín que estaban presentes; y los habitantes de Yahrushalaim actuaron conforme a la Alianza de Elohé, el Elohé de sus padres.
33 YoshiYah quitó todas las abominaciones de todo el territorio de los Yisraelim, y obligó a todos los que se hallaban en Yisrael a adorar a Yahweh su Elohé. Durante el tiempo de su reinado no se desviaron de seguir a Yahweh, el Elohé de sus padres.

35 :1 YoshiYah celebró el Pésaj de Yahweh en Yahrushalaim; inmolaron el sacrificio del Pésaj el catorce del mes primero.
2 Reinstaló a los Kohanim en sus cargos y los animó en el servicio de la Bayit de Yahweh.
3 Dijo a los lewim consagrados a Yahweh, que enseñaban a todo Yisrael: Pongan el Arca Sagrada en la Bayit que edificó Slomoj ben de Dawid, melej de Yisrael; como ya ustedes no la cargan en los hombros, ocúpense ahora en el servicio a Yahweh su Elohé y a su pueblo Yisrael,
4 y dispónganse por clanes según sus divisiones, conforme a lo prescrito en el escrito de Dawid melej de Yisrael y en el documento de su ben Slomoj,
5 y sirvan en el santuario, por las divisiones de los clanes, a sus ajaim, el pueblo, por las divisiones de los clanes de los lewim.
6 Después de santificarse, hagan la inmolación del sacrificio de Pésaj y prepárenlo para sus ajaim, conforme a la Davar de Yahweh dada por medio de Moshé.
7 YoshiYah le donó al pueblo ganado menor, corderos y cabras, todos para sacrificios de Pésaj para todos los presentes por un total de treinta mil, y ganado mayor, tres mil, todo de la propiedad del melej.
8 Sus oficiales dieron una ofrenda voluntaria al pueblo, a los Kohanim y a los lewim. JizquiYah, ZekarYah y Yejiel, los principales de la Bayit de HaElohé, donaron a los Kohanim para sacrificios de Pésaj dos mil seiscientos cabezas de ganado menor y trescientos de ganado mayor.
9 KonanYah, ShemaYah y Netanel, sus ajaim, y JashabYah, Yeiel y Yozabad, jefes de los lewim, donaron a los lewim cinco mil cabezas de ganado menor y quinientos de ganado mayor para sacrificios de Pésaj.
10 El servicio se organizó bien: los Kohanim se colocaron de pie en sus puestos y los lewim en sus divisiones, por mandato del melej.
11 Inmolaron el sacrificio de Pésaj y los Kohanim recibían su sangre de ellos y la rociaban, mientras los lewim desollaban los animales.
12 Quitaban las partes que iban a quemar y las distribuían a las divisiones del pueblo por clanes, para que hicieran los sacrificios a Yahweh según se prescribe en el Sefer de Moshé; lo mismo hizo con el ganado vacuno.
13 Asaron al fuego el sacrificio de Pésaj, según lo prescrito, mientras que las ofrendas sagradas las cocieron en ollas, calderos y sartenes, y lo llevaron rápidamente a todo el pueblo.
14 Después prepararon para ellos mismos y para los Kohanim, porque los Kohanim aharonim estuvieron ocupados hasta caer la noche en presentar las ofrendas quemadas y los sebos, por eso los lewim prepararon para ellos mismos y para los kohanim aharonim.
15 Los cantores asafim estaban en sus puestos conforme al mandato de Dawid, de Asaf, de Hemán y de Yedutún, vidente del melej; y los porteros estaban en cada puerta. No tenían que abandonar sus tareas, porque sus ajaim lewim proveían para ellos.
16 Todo el servicio de Yahweh se organizó bien aquel día, para observar el Pésaj y para hacer las ofrendas quemadas sobre el Altar de Yahweh, conforme al mandato del melej YoshiYah.

17 En esa ocasión todos los Yisraelim presentes celebraron el Pésaj, y la Fiesta de los Inleudos por siete días.
18 No se había celebrado en Yisrael un Pésaj como éste desde el tiempo del Neví Shemuel; ninguno de los melajím de Yisrael había celebrado un Pésaj como lo que celebró YoshiYah, con los Kohanim, los lewim y todo Yahudá e Yisrael allí presentes, junto con los habitantes de Yahrushalaim.
19 Este Pésaj se celebró en el año dieciocho del reinado de YoshiYah.
20 Después de todas estas preparaciones del Templo por parte de YoshiYah, Nekho, melej de Mitzraim, subió a combatir en Karkemish, junto al Perat, y YoshiYah le salió al encuentro.
21 Nekho le envió mensajeros diciendo: ¿Qué tenemos que ver tú y yo, melej de Yahudá? Yo no marcho ahora contra ti, sino contra el reino que me hace la guerra, y es la Voluntad de Elohé que me apresure. Así que abstente de resistir a Elohé, que está conmigo, para que no te destruya.
22 Pero YoshiYah no lo dejó tranquilo; más bien se puso su armadura para combatir contra él, sin hacer caso a las palabras de Nekho que procedían de la boca de Elohé; y fue a combatir en el valle de Meguidó.
23 Los arqueros tiraron contra el melej YoshiYah, y el melej les dijo a sus servidores: ¡Retírenme de aquí, que estoy mal herido!
24 Sus servidores lo retiraron del carro y lo pusieron en el carro de su segundo en mando, y lo llevaron a Yahrushalaim. Allá murió, y lo sepultaron en el sepulcro de sus padres, y todo Yahudá y Yahrushalaim hicieron duelo por YoshiYah.
25 YirmeYah compuso lamentos por YoshiYah, y todos los cantores, hombres y mujeres, mencionaron a YoshiYah en sus lamentos, como se hace hasta el día de hoy; estos se hicieron costumbre en Yisrael y se incorporaron en los lamentos.
26 Los demás eventos del reinado de YoshiYah y sus obras fieles, conforme a la Torá de Yahweh,
27 y sus hechos, los primeros y los últimos, están registrados en el Sefer de los melajím de Yisrael y de Yahudá.
36 :1 La gente del país tomó a Yahoajaz ben de YoshiYah, y lo proclamó melej en Yahrushalaim, en lugar de su abba.
2 Yahoajaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Yahrushalaim.
3 El melej de Mitzraim lo depuso en Yahrushalaim y le impuso al país una multa de cien talentos de plata y un talento de oro.
4 El melej de Mitzraim proclamó a Elyaquim su ají melej sobre Yahudá y Yahrushalaim, y le cambió su nombre por el de Yahoyaquim. A Yahoajaz, su ají, Nekhoh lo tomó y lo llevó a Mitzraim.
5 Yahoyaquim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Yahrushalaim; hizo lo que desagradaba a Yahweh su Elohé.
6 Nebukadnetsar, melej de Bavel, marchó contra él; lo ató con cadenas para llevarlo a Bavel.
7 Nebukadnetsar también llevó a Bavel algunos utensilios de la Bayit de Yahweh, y los puso en su palacio en Bavel.
8 Los demás eventos del reinado de Yahoyaquim, y las abominaciones que hizo, y lo que se halló en su contra, están registrados en el Sefer de los melajím de Yisrael y de Yahudá. Su ben Yahoyakin le sucedió como melej.
9 Yahoyakin tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses y diez días en Yahrushalaim; hizo lo que desagradaba a Yahweh.
10 A la vuelta del año, el melej Nebukadnetsar mandó llevarlo a Bavel, junto con los utensilios preciosos de la Bayit de Yahweh, y proclamó melej sobre Yahudá y Yahrushalaim a TsidquiYah su pariente.
11 TsidquiYah tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Yahrushalaim.
12 Hizo lo que desagradaba a Yahweh su Elohé; no se humilló delante del Neví YirmeYah que le hablaba de parte de Yahweh.
13 También se rebeló contra el melej Nebukadnetsar, quien le había hecho jurar por Elohé; obstinó su voluntad y endureció su lev para no volver a Yahweh el Elohé de Yisrael.
14 Todos los oficiales de los Kohanim y el pueblo cometieron muchas transgresiones, siguiendo todas las prácticas abominables de las naciones. Contaminaron la Bayit de Yahweh, que Él había consagrado en Yahrushalaim.

15 Yahweh el Elohé de sus padres les enviaba mensajes mediante sus mensajeros diariamente sin fallar, porque tenía compasión de su pueblo y de su morada.
16 Pero ellos se burlaban de los mensajeros de HaElohé y despreciaban sus mensajes e insultaban a sus Nevím, hasta que la Ira de Yahweh estalló sin remedio contra su pueblo.

17 Así que trajo contra ellos al melej de los kasdim, quien mató a espada a sus jóvenes en su mismo santuario; no perdonó a jóvenes ni a doncellas ni a ancianos ni a decrépitos, a todos los entregó en su mano.
18 Todos los utensilios de la Bayit de HaElohé, grandes y pequeños, y los tesoros de la Bayit de Yahweh y los tesoros del melej y de sus magistrados, todo lo llevó a Bavel.
19 Incendiaron la Bayit de HaElohé y derribaron la muralla de Yahrushalaim, incendiaron todas sus mansiones y dieron a la destrucción todos sus objetos preciosos.
20 A los sobrevivientes de la espada, los llevó cautivos a Bavel, y vinieron a ser esclavos suyos y de sus benei hasta el surgimiento del reino de Parás,
21 en cumplimiento de la Davar de Yahweh hablada por YirmeYah, hasta que la tierra hubiera disfrutado de su reposo; mientras estuvo desolada guardó reposo, hasta que se cumplieron setenta años.
22 Y en el primer año de Kóresh, melej de Parás, cuando se cumplía la Davar de Yahweh por boca de YirmeYah, Yahweh despertó el Ruaj de Kóresh, melej de Parás, para que emitiera una proclama por todos sus dominios, oralmente y por escrito, diciendo:
23 Así ha dicho Kóresh, melej de Parás: Yahweh el Elohé de los Shamaim me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha encargado que le edifique una Bayit en Yahrushalaim, que está en Yahudá. Todo aquel de ustedes que sea de su pueblo, que Yahweh su Elohé sea con él, y que suba.

BRIT JADASHÁ

Nuevo Pacto



Mal conocido como Nuevo Testamento

MattiYah

(En ivri: מתייה - Español: Mateo – Significado: Don de Yahweh)

(Pergamino en Papiro)
(Escrito en el 70 D.M.)
Registro de la Genealogía

1 **:1** Este es el sefer toldot de Yahshua HaMashíaj, ben de Dawid, ben de Avraham:
2 Avraham procreó a Yitzjak; Yitzjak procreó a Yaakov; Yaakov procreó a Yahudá y a sus ajaim;
3 Yahudá procreó de Tamar a Perets y a Zéraj; Perets procreó a Jetsrón; Jetsrón procreó a Ram;
4 Ram procreó a Aminadav; Aminadav procreó a Najshón; Najshón procreó a Salmón;
5 Salmón procreó de Rajav a Bóaz; Bóaz procreó de Rut a Obed; Obed procreó a Yishay;
6 Yishay procreó al melej Dawid. El melej Dawid procreó a Slomoj, de la que fue esposa de UriYah;
7 Slomoj procreó a Rejavam; Rejavam procreó a AviYah; AviYah procreó a Asá;
8 Asá procreó a Yahoshafat; Yahoshafat procreó a Yoram; Yoram procreó a UziYah;
9 UziYah procreó a Yotam; Yotam procreó a Ajaz; Ajaz procreó a YejizqiYah;
10 YejizqiYah procreó a Menashé; Menashé procreó a Amón; Amón procreó a YoshiYah;
11 YoshiYah procreó a YekhanYah y a sus ajaim en el tiempo del exilio a Bavel.
12 Después del exilio a Bavel, YekhanYah procreó a Shealtiel; Shealtiel procreó a Zerubavel;
13 Zerubavel procreó a Avijud; Avijud procreó a Avner; Avner procreó a Elyakim; Elyakim procreó a Azur;
14 Azur procreó a Tsadoq; Tsadoq procreó a Yakhín; Yakhín procreó a Elijud;
15 Elijud procreó a Eleazar; Eleazar procreó a Matán; Matán procreó a Yaakov.
16 Yaakov procreó a Yosef, esposo de Miriam, de la cual nació Yahshua llamado HaMashíaj.
17 De manera que todas las generaciones desde Avraham hasta Dawid son arbaa-asar generaciones, y desde Dawid hasta el exilio a Bavel son arbaa-asar generaciones, y desde el exilio a Bavel hasta HaMashíaj son arbaa-asar generaciones.

"El nacimiento del Mashíaj"

18 El nacimiento del Mashíaj fue así: Su íma Miriam estaba erusim con Yosef; pero antes de que se unieran, se halló que ella estaba encinta por obra del Ruaj HaKodesh.
19 Y Yosef, su baalah, como era tzadik y no quería exponerla a la vergüenza pública, se propuso dejarla secretamente,
20 pero mientras él pensaba en esto, sucedió que un Malaj de Yahweh se le apareció, en sueño, y le dijo: Yosef, ben Dawid, no temas en recibir y concertar bodas con Miriam, porque lo que se ha engendrado en ella es del Ruaj HaKodesh,
21 ella dará a luz un ben; y llamarás su Shem יהשע Yah-shua[1], porque él salvará a su pueblo de sus pecados.
22 NO EXISTE ESTE PASUK.
23 NO EXISTE ESTE PASUK.[2]
24 Cuando Yosef despertó del sueño, hizo como el Malaj de Yahweh le había mandado, y la recibió como su esposa.
25 Pero no tuvo relaciones sexuales con ella hasta que nació su ben bejor, y le puso por nombre Yahshua.

2 **:1** Después que nació Yahshua en BetLéjem de Yahudá, en tiempos del melej Horedós, sucedió que unos sabios vinieron del oriente a Yahrushalaim, preguntando:
2 ¿Dónde está el Melej HaYahudim, que ha nacido? Porque vimos su luz desde el oriente y hemos venido a rendirle homenaje.
3 Cuando el rey Horedós oyó esto, se turbó, y toda Yahrushalaim con él.

---

1 1:21 La salvación de Yahweh.

2 1:22-23 No existe este pasuk en los escritos más antiguos.

4 Y después de convocar a todos los Kohanim y Sophrim[1], les preguntó dónde había de nacer el Melej.
5 Ellos le dijeron: En BetLéjem de Yahudá, porque así está escrito por el Neví[2]:
6 **Y tú, BetLéjem Efratá, en la tierra de Yahudá, de ninguna manera eres la más pequeña entre los gobernadores de Yahudá; porque de ti saldrá un gobernante que pastoreará a mi pueblo Yisrael, uno cuyo origen es de antaño, de tiempos antiguos.**
7 Entonces Horedós llamó en secreto a los sabios y averiguó de ellos el tiempo en que apareció esa luz y ellos así se lo confirmaron.
8 Luego los envió a BetLéjem y les dijo: Vayan y averigüen con cuidado acerca del niño; y cuando lo hallen, háganmelo saber, para que yo también vaya y le rinda homenaje.
9 Ellos, después de oír al melej, se fueron; y sucedió que esa luz que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño.
10 Al ver la luz, se llenaron de una gran simja.
11 Y al entrar en la bayit, vieron al niño con Miriam su íma, y postrándose le rindieron homenaje. Después abrieron sus tesoros y le ofrecieron regalos de oro, incienso y mirra.
12 Luego, como se les advirtió por revelación en jolón que no volvieran a Horedós, regresaron a su país por otro camino.
13 Después que ellos se fueron, sucedió que un Malaj de Yahweh se le apareció, en jolón, a Yosef, diciendo: Levántate; toma al niño y a su íma, y huye a Mitzraim. Quédate allá hasta que yo te lo diga, porque el melej Horedós va a buscar al niño para matarlo.
14 Entonces Yosef se levantó, tomó de noche al niño y a su íma, y se fue a Mitzraim.
15 Y estuvo allí hasta la muerte de Horedós.
16 Entonces Horedós, al verse burlado por los sabios, se enojó muchísimo y mandó matar a todos los niños varones en BetLéjem y en todos sus alrededores, de dos años de edad para abajo, conforme al tiempo que había averiguado de los sabios.
17 NO EXISTE ESTE PASUK.
18 NO EXISTE ESTE PASUK.[3]
19 Después de muerto Horedós, sucedió que un Malaj de Yahweh se le apareció, en jolón, a Yosef en Mitzraim.
20 Diciendo: Levántate, toma al niño y a su íma, y ve a la eretz de Yisrael, porque han muerto los que procuraban matar al niño.
21 Entonces él se levantó, tomó al niño y a su íma, y entró en la eretz de Yisrael.
22 Pero, al oír que Arquelao reinaba en Yahudá como sucesor de su abba Horedós, tuvo miedo de ir allá; y advertido por Gitgalut en jolón, fue a las regiones de Galil.
23 Al llegar, se estableció en la ciudad que se llama Natzéret.
También se cumplió lo dicho por medio de los Nevím[4], que había de ser llamado natzer.

3 **:1** En aquellos yamim apareció Yohanán HaMatbeel proclamando en el midbar de Yahudá.
2 Y diciendo: Hagan teshuvá, porque se ha acercado el Maljut del Shamaj.
3 Éste es aquel de quien se dijo por medio del Neví YeshaYah: Voz de uno que clama en el midbar: Preparen el camino de Yahweh; enderecen sus senderos.[5]
4 Yohanán estaba vestido de pelo de camello, con un cinturón de cuero a la cintura; su comida consistía en langostas y miel silvestre.
5 Entonces venían donde él gente de Yahrushalaim y de toda Yahudá y de toda la región del Yardén.
6 Y él los sumergía en el río Yardén cuando confesaban sus pecados.
7 Pero cuando Yohanán vio que muchos de los Prushim y de los Saduceos venían a recibir su inmersión, les decía: Generación de víboras ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera?
8 Produzcan frutos que demuestren su teshuvá;

---

1 2:4 Maestros de la Torá.
2 2:5 MikaYah 5:2.
3 2:17-18 No existe este pasuk en los registros más antiguos.
4 2:23 YeshaYah 11:1, YirmeYah 23:5; 33:15, ZekarYah 3:8; 6:12-13.
5 3:3 YeshaYah 40:3, Malaki 3:1.

9 y no piensen decir dentro de ustedes: Tenemos a Avraham por abba. Porque yo les digo que aun de estas piedras puede Yahweh levantarle benei a Avraham.
10 Y el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles y todo árbol que no dé buen fruto lo cortan y lo echan al fuego.
11 Yo, en emet, los sumerjo en agua por su teshuvá; pero el que viene después de mí, cuyo calzado no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. En él seréis sumergidos en el Ruaj HaKodesh y fuego.
12 Tiene su aventador en la mano, y limpiará su era; recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en el fuego inextinguible.
13 En aquel tiempo Yahshua vino del Galil al Yardén, donde estaba Yohanán, para que él lo sumergiera.
14 Pero Yohanán trataba de impedírselo diciendo: Yo necesito que tú me sumerjas, ¿y tú vienes a mí?
15 Pero Yahshua le respondió: ***Permítelo por ahora, porque conviene que cumplamos con todo lo que se requiere.*** Entonces se lo permitió.
16 Y después de sumergirse, Yahshua subió enseguida del agua. Entonces los Shamaim se abrieron, y vio el Ruaj de Yahweh que bajaba en forma de paloma y venía sobre él.
17 Y se oyó una voz de los Shamaim que decía: **Este es mi Ben Ahuvi, en quien me complazco.**

4:1 Entonces el Poder de Yahweh llevó a Yahshua al midbar, para que hasatán lo pusiera a prueba.
2 Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.
3 Entonces se le acercó el acusador y le dijo: Si eres Ben de Yahweh Elohé, di que estas piedras se conviertan en pan.
4 Pero él respondió y dijo: ***Está escrito en el Tanaj: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Davar que sale de la boca de Yahweh.***[1]
5 Entonces el acusador lo llevó a la ciudad Kadosh, lo puso de pie sobre la cúspide del Beit HaMikdash, y le dijo:
6 Si eres Ben de Yahweh Elohé, échate abajo, porque está escrito: A sus Malajím les dará encargo acerca de ti, y en sus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie con una piedra.[2]
7 Yahshua le dijo: ***Además está escrito en el Tanaj: No pondrás a prueba a Yahweh tu Elohé.***[3]
8 Otra vez el acusador lo llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los maljutim del mundo y su tíferet. Y le dijo:
9 Todo esto te daré, si te postras y me sirves.
10 Entonces Yahshua le dijo: ***Vete, hasatán, porque escrito está: solo a Yahweh tu Elohé servirás.***[4]
11 Entonces el acusador lo dejó, y enseguida vinieron unos Malajím y se pusieron a servirle.
12 Cuando Yahshua oyó que a Yohanán lo habían encarcelado, regresó a Galil.
13 Y dejando a Natzéret, fue y habitó en Kefár Najum, ciudad marítima en la región de Zebulún y Naftalí;
14 NO EXISTE ESTE PASUK.
15 NO EXISTE ESTE PASUK.
16 NO EXISTE ESTE PASUK.[5]
17 Desde entonces Yahshua comenzó a proclamar y a decir: ***Arrepiéntanse, porque el Maljut del Shamaj se ha acercado.***
18 Mientras andaba por la orilla del mar de Galil, Yahshua vio a dos ajaim; a Shimón, al que llamaban Kefá, y a su ají Andras. Estaban echando una red en el mar, porque eran pescadores.
19 Y les dijo: ***Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres.***
20 Y enseguida ellos dejaron sus redes y lo siguieron.
21 Pasando más adelante, vio a otros dos ajaim, Yaakov ben de Zavdai y Yohanán su ají, en el barco con su abba Zavdai, arreglando sus redes y los llamó.
22 Enseguida ellos dejaron el barco y a su abba, y lo siguieron.
23 Yahshua proclamando la Besorá del Maljut y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.
24 Su fama se extendió por toda Siria, y le llevaban todos los que tenían dolencias: los

---

1 4:4 Devarim 8:3.
2 4:6 Tehilim 91:11-12.
3 4:7 Devarim 6:13.
4 4:10 Devarim 6:16.
5 4:14-16 No existe este pasuk en los registros más antiguos.

que padecían diversas enfermedades y dolores, los endemoniados, los epilépticos y los paralíticos, y él los sanaba.
25 Lo siguieron grandes multitudes de Galil, de Decápolis, de Yahrushalaim, de Yahudá y del otro lado del Yardén.

Sermón en la montaña

5:1 Al ver la multitud, Yahshua, subió al monte; y cuando se sentó, se le acercaron sus talmidím.
2 Él tomó la palabra y se puso a enseñarles, diciendo:
3 ***Asheret los que tienen ruaj de pobres, porque de ellos es el Maljut del Shamaj.***
4 ***Asheret los que lloran, porque ellos recibirán consuelo.***
5 ***Asheret los mansos, porque ellos recibirán la eretz por heredad.***[1]
6 ***Asheret los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.***
7 ***Asheret los que tienen rajem, porque ellos recibirán rajem.***
8 ***Asheret los de lev limpio, porque ellos verán a Yahweh Elohé.***
9 ***Asheret los que practican la shalom, porque a ellos los llamarán benei de Yahweh Elohé.***
10 ***Asheret los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el Maljut del Shamaj.***
11 ***Asheret ustedes cuando los insulten y los persigan, y digan toda clase de mal contra ustedes por mi causa, mintiendo.***
12 ***Gócense y alégrense, porque su recompensa es grande en el Shamaj; pues así persiguieron a los Nevím que vinieron antes de ustedes.***
13 ***Ustedes son la sal de la eretz; pero si la sal pierde su sabor, ¿Con qué se salará? No sirve ya para nada, sino para tirarla fuera y que la pisotee la gente.***
14 ***Ustedes son la luz del olam. Una ciudad situada sobre un monte no se puede esconder.***
15 ***No se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cajón, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa.***
16 ***Así debe alumbrar la Or de ustedes delante de la gente, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Abba que está en el Shamaj.***
17 ***No piensen que yo vine para anular la Torá o los Nevím. No he venido a anular, sino a cumplir.***
18 ***En emet les digo que mientras no pasen los Shamaim y la Eretz, ni una yod*** [2] ***y ni una nekudah*** [3] ***pasará de la Torá hasta que todo se haya cumplido.***
19 ***Por lo tanto, a cualquiera que quebrante el más pequeño de estos Mitzvot y así lo enseñe a la gente, se le considerará el más pequeño en el Maljut del Shamaj. Pero a cualquiera que los cumpla y los enseñe, a éste lo considerarán grande en el Maljut del Shamaj.***
20 ***Porque les digo que, si su justicia no sobrepasa la de los Sophrim y los Prushim, jamás entrarán en el Maljut del Shamaj.***
21 ***Ustedes oyeron que se les dijo a los antiguos: No asesinarás*** [4]***; y cualquiera que asesine será culpable en el juicio.***
22 ***Pero yo les digo que todo el que se encolerice con su ají será culpable en el juicio. Cualquiera que le llame estúpido a su ají será culpable ante el Sanhedrín;***[5]***.***
23 ***De modo que si llevas tu ofrenda al altar y allí te acuerdas de que tu ají tiene algo contra ti.***
24 ***Deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve a reconciliarte primero con tu ají y después vuelve y presenta tu ofrenda.***
25 ***Reconcíliate pronto con tu adversario mientras vas con él por el camino; no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel.***
26 ***En emet te digo que jamás saldrás de allí hasta que pagues la última moneda.***
27 ***Ustedes oyeron que se dijo: No adulterarás.***[6]
28 ***Pero yo les digo que todo el que mira a una mujer para desearla, ya cometió adulterio con ella en su lev.***

---

1 5:5 Tehilim 37:11.
2 5:18 La letra más pequeña del alfabeto hebreo.
3 5:18 Coma gramatical hebrea.
4 5:21 Shemot 20:13.
5 5:22 Valle donde se arrojaba cadáveres y basura en Yahrusalaim.
6 5:27 Shemot 20:14.

29 *Por tanto, si tu ojo derecho te pone en peligro de caer, sácalo y échalo de ti. Porque te conviene más que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya a parar al guehinom.*
30 *Y si tu mano derecha te pone en peligro de caer, córtala y échala de ti. Porque te conviene más que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya a parar al guehinom.*
31 *También se dijo: Cualquiera que se divorcie de su mujer, dele un sefer keritut.*[1]
32 *Pero yo les digo que todo el que se divorcia de su esposa, a no ser por causa de fornicación, la expone a cometer adulterio; pues el que se case con la divorciada comete adulterio.*
33 *También oyeron que se les dijo a los antiguos: No rompas tu promesa, sino que cumplirás a Yahweh tus juramentos;* [2]
34 *Pero yo les digo que no juren de ninguna manera; ni por el Shamaj, porque es el Trono de Yahweh.*
35 *Ni por la Eretz, porque es la tarima de sus pies* [3]*; ni por Yahrushalaim, porque es la ciudad del Gran Melej* [4]*.*
36 *No debes jurar ni por tu cabeza, porque no puedes hacer que se vuelva blanco ni negro un solo cabello.*
37 *Que su hablar sea Ken o Lo* [5]*. Pues lo que va más allá de esto, procede del mal.*
38 *Ustedes oyeron que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente* [6]*.*
39 *Pero yo les digo: No le hagan resistencia al malo; al contrario, a cualquiera que te golpee en la mejilla derecha, preséntale también la otra.*
40 *Y al que quiera llevarte a juicio y quitarte la túnica, déjale también el manto.*
41 *A cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos.*
42 *Al que te pida, dale; y al que quiera pedirte prestado, no se lo niegues.*
43 *Ustedes oyeron que se dijo: Amarás a tu prójimo.*[7]
44 *Pero yo les digo: Hagan tefilat por los que los persiguen;*
45 **para que sean benei de su Abba que está en el Shamaj; porque él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos.**
46 *Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿Qué recompensa tienen? ¿No hacen lo mismo también los recaudadores de impuestos?*
47 *Y si saludan solamente a sus ajaim, ¿Qué hacen de más? ¿No hacen eso mismo los goyim?*
48 *Ustedes tienen que hacer todo bien hecho, como corresponde a un tzadik, al igual que Avinú Yahweh hace todo bien hecho, porque Él es Tzadik.*

6 :1 *Cuídense de practicar su tzedaká delante de la gente con el fin de que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa de su Abba que está en el Shamaj.*
2 *Así que cuando hagas obras de rajem, no toques la trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en Beit-kenesot y en las calles, para que la gente los alabe. En emet les digo que ellos ya tienen su recompensa.*
3 *Pero cuando tú hagas obras de rajem, que no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.*
4 *Para que tus obras de rajem sean en secreto; y tu Abba que ve en secreto te recompensará.*
5 *Cuando hagan tefilat, no sean como los hipócritas, que les gusta hacer tefilat de pie en Beit-kenesot y en las esquinas de las calles, para que la gente los vea. En emet les digo que ya tienen su recompensa.*
6 *Tú, cuando hagas tefilat, entra en tu cuarto y, con la puerta cerrada, haz tefilat a tu Abba que está en lo secreto; y tu Abba que ve en lo secreto te recompensará.*
7 *Y al hacer tefilat, no hagan repeticiones inútiles, como los goyim, que piensan que los escucharán por su palabrería.*

---

1 5:31 Carta de divorcio, Devarim 24:1-4
2 5:33 Vayikrá 19:12; Bemidbar 30:30; Devarim 23:23.
3 5:35 YeshaYah 66:1.
4 5:35 Tehilim 48:2.
5 5:37 Que su hablar sea Sí, o No.
6 5:38 Shemot: 21:14, Vayikrá 24:30; Devarim 19:21.
7 5:43 Vayikrá 19:18.

8 *Por tanto, no sean como ellos, porque su Abba sabe qué cosas necesitan ustedes antes que le pidan.*
9 *De esta manera presenten ustedes tefilat delante de Avinú que está en el Shamaj, Kadosh es tu Shem.*
10 *Venga Tu Maljut; y Tu Voluntad sea hecha en los Shamaim y en la eretz.*
11 *Del pan nuestro concédenos lo del día,*
12 *perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.*
13 *No permitas que se nos lleve a pruebas, líbranos del maligno.*
14 *Porque si ustedes perdonan a sus hermanos sus ofensas, su Abba celestial también los perdonará a ustedes.*
15 *Pero si no perdonan a sus ajaim, tampoco su Abba les perdonará sus ofensas a ustedes.*
16 *Cuando ayunen, no pongan cara triste, como los hipócritas, que cambian de semblante para demostrar a los hombres que están ayunando. En emet les digo que ya tienen su recompensa.*
17 *Pero tú, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara.*
18 *Para que no demuestres a la gente que estás ayunando, sino a tu Abba que está en lo secreto. Y tu Abba que ve en lo secreto te recompensará.*
19 *No acumulen para ustedes riquezas en la eretz, donde la polilla y el moho corrompen, y donde los ladrones irrumpen y roban.*
20 *Más bien, acumulen para ustedes riquezas en el Shamaj, donde ni la polilla ni el moho corrompen, y donde los ladrones no irrumpen ni roban.*
21 *Porque donde esté tu riqueza, allí estará también tu lev.*
22 *La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará iluminado.*
23 *Pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo estará en oscuridad. Así que si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cómo será la oscuridad!*
24 *Nadie puede servir a dos amos; porque aborrecerá a uno y amará al otro, o se dedicará a uno o se dedicará al otro.*
25 *Y por lo tanto les digo: No se inquieten por su vida, preguntándose qué van a comer; ni por sus cuerpos, qué van a vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?*
26 *Fíjense en las aves del shamaj, que no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y su Abba celestial las alimenta. ¿No son ustedes de mucho más valor que ellas?*
27 *¿Quién de ustedes podrá, por más que se afane, añadir a su estatura un codo?*
28 *¿Por qué se inquietan por tener el vestido con que cubrirse? Fíjense en los lirios del campo, cómo crecen. Ellos no trabajan ni hilan;*
29 *Pero les digo que ni aun Slomoj, con toda su tíferet, se vistió como uno de ellos.*
30 *Si Yahweh Elohé viste así la hierba del campo, que hoy está y mañana la echan en el horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca emuná?*
31 *Por tanto, no se inquieten diciendo: ¿Qué comeremos? o ¿Qué beberemos? o ¿Con qué nos cubriremos cuando tengamos frío?*
32 *Porque los goyim buscan todas esas cosas, pero su Abba que está en el Shamaj sabe que ustedes tienen necesidad de todas estas cosas.*
33 *Más bien, busquen primeramente el Maljut de Yahweh Elohé y su justicia, y todas estas cosas se les darán por añadidura.*
34 *Así que, no se afanen por el yom de mañana, porque el yom de mañana traerá su propio afán. Basta a cada yom su propio esfuerzo.*

7 :1 *No juzguen sin base alguna, para que no los juzguen a ustedes sin base alguna.*
2 *Porque con el prejuicio con que ustedes juzguen, ustedes serán juzgados y con la medida con que midan a los ajaim, los medirán a ustedes.*
3 *¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu ají y dejas de ver la viga que está en tu propio ojo?*
4 *¿Cómo dirás a tu ají: Déjame sacarte la paja de tu ojo, cuando tienes una viga en el tuyo?*
5 *Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo y entonces podrás ver para sacar la paja del ojo de tu ají.*
6 *No den carne consagrada a los perros ni echen sus perlas delante de los cerdos, no*

sea que ellos las mastiquen delante de ustedes y luego se vuelvan y los despedacen a ustedes.
7 ***Pidan y se les dará. Busquen y hallarán. Llamen y se les abrirá.***
8 ***Porque todo el que pide conforme a la Voluntad de Yahweh, recibe, y todo el que busca lo justo y recto, lo halla y todo el que llama buscando la kadushá, se le abrirá.***
9 ***¿Qué hombre hay entre ustedes que, al ben que le pide pan, le dará una piedra?***
10 ***¿O al que le pide pescado, le dará una serpiente?***
11 ***Pues si ustedes, siendo malos, saben dar cosas buenas a sus benei, ¿cuánto más su Abba que está en el Shamaj dará cosas buenas a los que le piden?***
12 ***De modo que, todo lo que quieran que los hombres hagan por ustedes, así también hagan por ellos, pues en esto consiste la Torá y los Nevím.***
13 ***Entren por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella.***
14 ***Pero qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida y son pocos los que la hallan.***
15 ***Cuídense de los falsos nevím, que vienen a ustedes vestidos de ovejas, pero que por dentro son lobos feroces.***
16 ***Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos?***
17 ***Así también, todo árbol sano da buenos frutos, pero el árbol podrido da malos frutos.***
18 ***El árbol sano no puede dar malos frutos, ni tampoco puede el árbol podrido dar buenos frutos.***
19 ***Todo árbol que no da buen fruto lo cortan y lo echan en el fuego.***
20 ***Así que, por sus frutos los conocerán.***
21 ***No todo el que me dice: Rabí, Rabí, entrará en el Maljut del Shamaj sino el que hace la voluntad de mi Abba que está en el Shamaj.***
22 ***Muchos me dirán en aquel día: Rabí, Rabí, nosotros profetizamos en tu Shem, en tu Shem expulsamos shadim y en tu Shem hicimos muchas obras poderosas***
23 ***entonces yo les declararé: Nunca los conocí. Apártense de mí, obreros de iniquidad.***
24 ***Así que, cualquiera que escucha estas palabras mías y las practica, será semejante a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca.***
25 ***Y cayó la lluvia, vinieron torrentes, soplaron vientos y golpearon contra aquella bayit. Pero ella no se derrumbó, porque se había fundado sobre la roca.***
26 ***Pero todo el que escucha estas palabras mías y no las practica, será semejante a un hombre insensato que edificó su bayit sobre la arena.***
27 ***Cayó la lluvia, vinieron torrentes, soplaron vientos y azotaron contra aquella bayit. Y se derrumbó, y fue grande su ruina.***
28 Y cuando Yahshua terminó estas palabras, las multitudes estaban maravilladas de su halajá;
29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los Morehim de la Torá.

8 :1 Cuando Yahshua bajó del monte, le siguió mucha gente.
2 Y vino un leproso y se postró ante él diciendo: Rabí, si quieres, puedes limpiarme.
3 Yahshua extendió la mano y lo tocó diciendo: ***Quiero. Queda limpio.*** Y al instante quedó limpio de la lepra.
4 Entonces Yahshua le dijo: ***Mira, no se lo digas a nadie; pero ve, muéstrate al Kohen y presenta la ofrenda que mandó Moshé, para testimonio a ellos.***
5 Cuando Yahshua entró en Kefár Najum, vino a él un centurión y le rogó diciendo:
6 Rabí, mi criado está postrado en bayit, paralítico, y sufre terribles dolores.
7 Y le dijo: ***Yo iré y lo sanaré.***
8 Respondió el centurión y dijo: Rabí, yo no soy digno de que entres bajo mi techo. Solamente di la Davar y mi criado quedará sano.
9 Porque yo también soy un hombre bajo autoridad y tengo soldados bajo mi mando. Si digo a éste: Ve, él va; si digo al otro: Ven, él viene; y si digo a mi eved: Haz esto, él lo hace.
10 Oyendo esto, Yahshua se maravilló, y dijo a los que le seguían: ***Sí, les digo que no he encontrado a nadie en Yisrael con tanta emuná.***

11 ***Y les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente y se sentarán con Avraham, Yitzjak y Yaakov en el Maljut del Shamaj.***
12 ***Pero a los benei del Maljut los echarán a las tinieblas de afuera. Allí será el llanto y el crujir de dientes.***
13 Entonces Yahshua le dijo al centurión: ***Ve, y como creíste te suceda.*** Y su criado quedó sano en aquella hora.
14 Entró Yahshua en la bayit de Kefá, y vio que su suegra estaba postrada en cama con fiebre.
15 Él le tocó la mano, y la fiebre la dejó. Luego ella se levantó y comenzó a servirle.
16 Al caer la tarde, le trajeron muchos endemoniados. Con su Davar echó fuera a los ruajim y sanó a todos los enfermos.
17 De modo que se cumplió lo dicho por medio del Neví YeshaYah, quien dijo: Él mismo tomó nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades.[1]
18 Cuando se vio rodeado de una multitud, Yahshua mandó que pasaran a la otra orilla.
19 Entonces se le acercó un Moreh de la Torá y le dijo: Rabí, te seguiré a dondequiera que vayas.
20 Yahshua le dijo: ***Las zorras tienen cuevas, y las aves del shamaj tienen nidos, pero el Ben HaAdán no tiene dónde recostar la cabeza.***
21 Otro de sus talmidím le dijo: Rabí, permíteme que primero vaya y entierre a mi abba.
22 Pero Yahshua le dijo: ***Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos.***
23 Él entró en el barco, y sus talmidím lo siguieron.
24 Y de repente se levantó una tempestad tan grande en el mar que las olas cubrían el barco, pero él dormía.
25 Y acercándose, lo despertaron diciendo: Rabí, sálvanos, que perecemos.
26 Y él les dijo: ***¿Por qué tienen miedo, hombres de poca Emuná?*** Entonces se levantó y reprendió a los vientos y al mar, y se hizo una gran bonanza.
27 Los hombres se maravillaron y decían: ¿Qué clase de hombre es éste, que hasta los vientos y el mar lo obedecen?
28 Una vez llegado a la otra orilla, a la región de los gadarenos, le vinieron al encuentro dos endemoniados que habían salido de los sepulcros. Eran violentos en extremo, tanto que nadie podía pasar por aquel camino.
29 Y ellos lanzaron gritos diciendo: ¿Qué tienes con nosotros? Ben de Yahweh Elohé ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?
30 Lejos de ellos estaba paciendo un gran hato de cerdos.
31 Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos vas a echar fuera, envíanos a aquel hato de cerdos.
32 Él les dijo: ***Vayan.*** Ellos salieron y se fueron a los cerdos, y todo el hato de cerdos se lanzó al mar por un despeñadero, y murieron en el agua.
33 Los que apacentaban los cerdos huyeron, se fueron a la ciudad y lo contaron todo, aun lo que les había pasado a los endemoniados.
34 Toda la ciudad salió al encuentro de Yahshua; y cuando lo vieron, le rogaban que se fuera de sus territorios.

9:1 Entonces Yahshua entró en un bote, cruzó el lago otra vez, y vino a su propio pueblo.
2 Algunas personas, le trajeron un hombre paralítico tendido en una camilla. Cuando Yahshua vio la confianza de ellos, dijo al hombre paralítico: ***Ten ánimo ben; tus pecados son perdonados.***
3 Al ver esto, algunos de los Morehim de la Torá se dijeron entre sí: Este hombre está blasfemando.
4 Yahshua sabiendo lo que ellos estaban pensando, dijo: ***¿Por qué piensan mal en sus levavot?***
5 ***Díganme, ¿qué es más fácil? ¿Decir: Tus pecados son perdonados, o levántate y camina?***
6 ***Pero miren, yo les probaré que el Ben HaAdán tiene autoridad en la eretz para perdonar pecados.*** Entonces le dijo al hombre paralítico: ***Levántate, toma tu camilla y vete a bayit.***
7 Y el hombre se levantó y se fue a su bayit.
8 Cuando las multitudes vieron esto, se maravillaron y dijeron una Berajá a Yahweh, el dador de tal autoridad a seres humanos.
9 Mientras Yahshua se iba de allí, se fijó en un cobrador de impuestos llamado

[1] 8:17 YeshaYah 53:4.

MattiYah sentado en su puesto de recolección. Y le dijo: ***Sígueme.*** Se levantó y le siguió.
10 Mientras Yahshua estaba en la bayit comiendo, muchos cobradores de impuestos y pecadores vinieron y se unieron a él y a sus talmidím en la comida.
11 Cuando los Prushim vieron esto, dijeron a sus talmidím: ¿Por qué su Rabí come con cobradores de impuestos y pecadores?
12 Pero Yahshua oyó la pregunta, y respondió: ***Los que necesitan médico no son realmente los sanos, sino los enfermos.***
13 ***En cuanto a ustedes, vayan y aprendan lo que quiere decir: Rajem quiero, en vez de sacrificios de animales[1]. Porque yo no vine a llamar a los tzadikím, sino a los pecadores.***
14 Después los talmidím de Yohanán vinieron a él, y preguntaron: ¿Por qué nosotros y los Prushim ayunamos frecuentemente, pero tus talmidím no ayunan nunca?
15 Yahshua les dijo: ***¿Pueden los invitados a una boda estar de luto cuando el novio está todavía con ellos? Pero el tiempo vendrá cuando el novio será quitado de ellos; y ellos ayunarán.***
16 ***Nadie remienda un saco viejo con un pedazo de tela nueva; porque el parche se desgarra del saco y deja un hueco peor.***
17 ***Tampoco la gente echa vino nuevo en odres viejos; si lo hacen, los odres revientan, el vino se derrama y los odres se pierden. No, ellos echan vino nuevo en odres frescos, acabados de renovar, de esta forma los dos se preservan.***
18 Mientras estaba hablando, un oficial entró, se postró delante de él, y dijo: Mi bat acaba de morir. Pero si tú vienes y pones tu mano sobre ella, vivirá.
19 Yahshua se levantó, y le siguió con sus talmidím.
20 Una mujer que había tenido flujo de sangre por doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto de vestir.
21 Pues ella se dijo a sí misma: Si sólo pudiera tocar su borde, seré sanada.
22 Yahshua, volviéndose, la vio, y dijo: ***Ten ánimo bat; tu emuná te ha sanado.***
23 Cuando Yahshua llegó a la bayit del oficial y vio a la gente que tocaba flauta, y a la multitud en alboroto.
24 Dijo: ***Todos fuera. La niña no está muerta, sólo está durmiendo***. Y ellos se burlaban de él;
25 Pero cuando la gente había sido echada afuera, entró, tomó a la niña de la mano y ella se levantó.
26 Esta noticia se difundió por toda la región.
27 Saliendo Yahshua de allí, dos hombres ciegos empezaron a seguirlo, gritando: ¡Ben Dawid, ten piedad de nosotros!
28 Cuando entró en la bayit, los ciegos vinieron a él, y Yahshua les dijo: ***¿Ustedes creen que yo tengo el poder para hacer esto?*** Ellos respondieron: Sí, Adón.
29 Entonces tocó sus ojos, y dijo: ***Que sea hecho con ustedes de acuerdo a su emuná;***
30 Y la vista les fue restaurada. Yahshua les advirtió severamente: ***Miren que nadie lo sepa.***
31 Pero, por el contrario, ellos se fueron y divulgaron su fama por todo el distrito.
32 Mientras ellos se iban de allí, le trajeron un hombre mudo, controlado por un shad.
33 Después que el shad fue dejado, el hombre que había estado mudo habló, y la gente se maravillaba, y decía: Nada como esto ha sido visto en Yisrael.
34 Pero los Prushim dijeron: Es por el gobernador de los shadim, que él echa fuera shadim.
35 Yahshua recorría todos los pueblos y aldeas, enseñando en Beit-kenesot, proclamando la Besorá del Maljut, y sanando todo tipo de enfermedad y dolencias.
36 Cuando veía las multitudes, tenía compasión de ellos; porque estaban asolados y desamparados como ovejas sin pastor.
37 Entonces les dijo a sus talmidím: ***La cosecha es mucha, pero los obreros son pocos.***
38 ***Hagan tefilat para que el Adón de la cosecha, envíe obreros a recoger su cosecha.***

10:1 Entonces llamó a sus doce talmidím y les dio autoridad sobre

[1] 9:13 Hoshea 6:6.

los shadim inmundos para expulsarlos, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.
2 Los nombres de los doce Shalujím son éstos: Primero, Shimón llamado Kefá y Andras su ají, Yaakov ben Zavdai y Yohanán su ají,
3 Felipe y BarTalmai, Tomá y MattiYah, el cobrador de impuestos, Yaakov BarJalfai y Taddai,
4 Shimón el Zealot y Yahudá el Ishqueriot, el que le traicionó, quien lo entregó.
5 A estos doce los envió Yahshua, dándoles estas instrucciones: ***No vayan por los caminos de los goyim ni entren en las ciudades de los shomronim.***
6 ***Pero vayan, más bien, a las ovejas perdidas de la Bayit de Yisrael.***
7 ***Y cuando vayan, proclamen diciendo: El Maljut del Shamaj se ha acercado.***
8 ***Sanen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, echen fuera shadim. De vajesed recibieron; den de vajesed.***
9 ***No se provean ni de oro, ni de plata, ni de cobre en sus cintos.***
10 ***Tampoco lleven bolsas para el camino, ni dos vestidos, ni calzado, ni bastón; porque el obrero es digno de su alimento.***
11 ***En cualquier ciudad o aldea donde entren, averigüen quién en ella sea digno y quédense allí hasta que salgan.***
12 ***Al entrar en la bayit, salúdenla.***
13 ***Si la bayit es digna, que la shalom de ustedes venga sobre ella. Pero si no es digna, que su shalom se vuelva a ustedes.***
14 ***Y en caso de que no los reciban ni escuchen sus palabras, salgan de aquella bayit o ciudad y sacudan el polvo de sus pies.***
15 ***En emet les digo que en el Yom HaDin será más tolerable para los de la eretz de Sedom y de Amorah, que para aquella ciudad.***
16 ***Miren, yo los envío como a ovejas en medio de lobos. Así que sean astutos como serpientes y sencillos como palomas.***
17 ***Cuídense de la gente, porque los entregarán a los tribunales y en su Beit-kenesot, los azotarán.***
18 ***Los llevarán aún ante gobernadores y melajím por mi causa, para dar testimonio a ellos y a los goyim.***
19 ***Pero cuando los entreguen, no se preocupen de cómo o qué hablarán, porque se les dará en aquella hora lo que deben decir.***
20 ***Pues no son ustedes los que hablarán, sino el Ruaj de su Abba que hablará en ustedes.***
21 ***El ají entregará a muerte a su ají, y el abba a su ben. Se levantarán los benei contra sus avot y los harán morir.***
22 ***Y todos los aborrecerán por causa de mi Shem. Pero el que persevere hasta el fin, éste se salvará.***
23 ***Y cuando los persigan en una ciudad, huyan a la otra. Porque en emet les digo que de ningún modo acabarán de recorrer todas las ciudades de Yisrael antes que venga el Ben HaAdán.***
24 ***El talmid no es más que su rabí ni el sirviente más que su adón.***
25 ***Le basta al talmid ser como su rabí, y al sirviente como su adón. Si al abba de familia lo llamaron báal-zebul, cuánto más lo harán a los de su bayit.***
26 ***Así que, no les teman; porque no hay nada encubierto que no será revelado, ni oculto que no será conocido.***
27 ***Lo que les digo en privado, díganlo en público; y lo que oyen al oído, proclámenlo desde las azoteas.***
28 ***Y no teman a los que pueden matar el cuerpo. Más bien, témanle a aquel que puede destruir tanto la néfesh como el cuerpo en el guehinom.***
29 ***¿Acaso no se venden dos pajaritos por un perutá?[1] Con todo, ni uno de ellos cae a eretz sin el consentimiento del Abba de ustedes.***
30 ***Pues aún sus cabellos están todos contados.***
31 ***Así que, no teman; más valen ustedes que muchos pajaritos.***
32 ***Por tanto, a todo el que me reconozca delante de la gente, yo también lo reconoceré delante de Mí Abba que está en el Shamaj.***
33 ***Y a cualquiera que me niegue delante de la gente, yo también lo negaré delante de Mí Abba que está en el Shamaj.***
34 ***No piensen que he venido a traer shalom a la eretz. No he venido a traer shalom, sino espada.***

[1] 10:29 Cuarto o Blanca de 22 mg plata.

35 ***Porque he venido a poner en disensión al hombre contra su abba, a la bat contra su íma y a la nuera contra su suegra.***
36 ***Y los enemigos de un hombre serán los de su propia bayit.***
37 ***El que ama a abba o a íma más que a mí no es digno de mí, y el que ama a ben o a bat más que a mí no es digno de mí.***
38 ***El que no toma su madero y sigue en pos de mí no es digno de mí.***
39 ***El que halla su vida la perderá, y el que pierde su vida por mi causa la hallará.***
40 ***El que los recibe a ustedes, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.***
41 ***El que recibe a un Neví porque es Neví, recibirá recompensa de Neví; y el que recibe a un tzadik porque es tzadik, recibirá recompensa de tzadik.***
42 ***Cualquiera que le da a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente porque es mi talmid, en verdad les digo que jamás perderá su recompensa.***

11 :1 Cuando Yahshua acabó de dar instrucciones a sus doce talmidím, se fue de allí a enseñar y a proclamar en las ciudades de ellos.
2 Cuando Yohanán escuchó en la fortaleza de una cárcel sobre los maasher del Mashíaj, por medio de sus talmidím, mandó a preguntarle:
3 ¿Eres tú aquel que ha de venir, o esperaremos a otro?
4 En respuesta Yahshua les dijo: ***Vayan y háganle saber a Yohanán las cosas que shemá y ven:***
5 ***Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Besorá.***
6 ***Asher, el que no se ofenda conmigo.***
7 Mientras ellos se iban, Yahshua comenzó a hablar de Yohanán a las multitudes: ***¿Qué saliste a ver al midbar? ¿Una caña sacudida por el viento?***
8 ***¿No? ¿Entonces qué fue lo que saliste a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? Los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los melajím están.***
9 ***Sí, les digo, y más que Neví.***
10 ***Yohanán es aquel de quien está escrito: Yo envío mí enviado delante de tu presencia, quien preparará tu camino delante de ti.***
11 ***En emet les digo que no se ha levantado entre los nacidos de ishá ningún otro mayor que Yohanán HaMatbeel. Sin embargo, el más pequeño en el Maljut del Shamaj es mayor que él.***
12 ***Y desde los yamim de Yohanán HaMatbeel hasta ahora, el Maljut del Shamaj ha sido administrado por fuerza y ha sido oprimido y personas insensibles han estado arrebatándolo a través de violencia;***
13 ***Todos los Nevím y la Torá profetizaron con relación a Yohanán;***
14 ***Si quieren recibirlo, él es aquel EliYah que había de venir;***
15 ***Y el que tiene oídos, que oiga.***
16 ***Pero ¿Con qué compararé esta generación? Es como los muchachos que se sientan en las plazas y dan voces a sus javerim.***
17 ***Diciendo: Les tocamos la flauta, y no bailaron; entonamos canciones de duelo y no lamentaron.***
18 ***Porque vino Yohanán, que no comía ni bebía, y dicen: Tiene demonio.***
19 ***Pero vino el Ben HaAdán, que come y bebe, y dicen: Ahí tienen un hombre comelón y bebedor de vino, javer de recaudadores de impuestos y de pecadores. Pero la sabiduría se justifica por sus maasher.***
20 Entonces comenzó a reprender a las ciudades en las cuales se realizaron muchos de sus maasher portentosos, porque no habían hecho teshuvá.
21 ***¡Ay, de ti, Korazín! ¡Ay, de ti, Bet-Tsaidah! Porque si se hubieran realizado en Tsor y en Tsidón los maasher portentosos que se realizaron en ustedes, ya hace tiempo habrían hecho teshuvá en luto y ceniza.***
22 ***Pero les digo que en el Yom HaDin el castigo para Tsor y Tsidón será más tolerable que para ustedes.***
23 ***Y tú, Kefár Najum, ¿te exaltarán hasta el shamaj? Hasta la fosa te hundirán, porque si entre los de Sedom se hubieran realizado los maasher portentosos que se realizaron en ti, habrían permanecido hasta hoy.***
24 ***Pero les digo que en el Yom HaDin el castigo será más tolerable para la eretz de Sedom, que para ti.***

25 En aquel tiempo Yahshua hizo tefilat y dijo: ***Te doy todá Abba mío, Melej HaShamaim y de la Eretz, porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños.***
26 ***Sí, Abba, porque así te agradó.***
27 ***Todas las cosas me las ha entregado mi Abba y nadie conoce bien al Ben, sino el Abba y nadie conoce bien al Abba, sino el Ben y aquel a quien el Ben lo quiera revelar.***
28 ***Vengan a mí, todos los que están agobiados y cargados, y yo los haré descansar.***
29 ***Lleven mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de lev; y hallarán descanso para sus vidas.***
30 ***Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.***

12 :1 En aquel tiempo iba Yahshua por los sembrados en Shabbat, sus talmidím sintieron hambre y comenzaron a arrancar espigas y a comer.
2 Pero los Prushim, al verlo, le dijeron: Tus talmidím hacen lo que no es apropiado hacer en Shabbat.
3 Pero él les dijo: ***¿No habéis leído lo que hizo Dawid HaMelej? cuando él y los que estaban con él sintieron hambre.***
4 ***Y cómo entró en la Bayit de Yahweh, y comió de los Panes, que no les estaba permitido por la Torá comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los Kohanim.***
5 ***¿O no habéis leído en la Torá como en Shabbat los Kohanim en el Beit HaMikdash profanan el Shabbat, y son sin culpa?***
6 ***Pero les digo que uno mayor que el Beit HaMikdash está aquí;***
7 ***Y si supierais que significa: Rajem quiero y no sacrificios*** [1]***, no condenaríais a los inocentes;***
8 ***Porque el Ben HaAdán es adón aún del Shabbat.***
9 Saliendo de allí fue a la Beit Haknesé de ellos.
10 Había allí uno que tenía seca una mano. Y para poder acusar a Yahshua, le preguntaron: ¿Está permitido en la Torá sanar en Shabbat?
11 Y Yahshua les dijo: ***¿Qué hombre entre ustedes, si tiene una keves y esta se cae en un pozo, en Shabbat, no le echa mano y la saca?***
12 ***Pero ¿Cuánto más vale un hombre que una keves? Por consiguiente, está permitido en la Torá hacer Mitzvot*** [2] ***en Shabbat.***
13 Y entonces él dijo a aquel hombre: extiende tu mano, y él la extendió y le fue restaurada sana como la otra.
14 Salieron entonces los Prushim y se confabularon contra Yahshua para destruirlo.
15 Pero cuando Yahshua supo esto, se retiró de allí y lo siguió una gran multitud y él sanaba a todos.
16 Y les encargaba rigurosamente que no descubrieran donde estaba.
17 Para que se cumpliera lo que dijo el Neví YeshaYah:
18 **He aquí Mi Eved, a quien Yo he escogido; Mi Amado, en quien Mi Ser está bien complacido: Yo pondré Mi Ruaj sobre él, y él enseñará las leyes de la Torá a las naciones.**
19 **Y él no contenderá, ni voceará, ni nadie oirá en las calles su voz.**
20 **La caña cascada no quebrará y el pábilo que humea no apagará, hasta que haga triunfar las leyes.**
21 **Y en su Shem confiarán y esperarán los goyim.**[3]
22 Entonces le llevaron un poseído por un shad, ciego y mudo; y lo sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.
23 Y toda la gente estaba atónita y decía: ¿Será éste el Ben Dawid?
24 Pero los Prushim, al oírlo, decían: Este no echa fuera a los shadim sino por báal-zebul, príncipe de los shadim.
25 Y sabiendo Yahshua los pensamientos de ellos, habló diciendo: ***Todo maljut dividido contra sí mismo, es asolado, y ninguna ciudad o bayit dividida contra sí misma permanecerá.***

---

1 12:7 Hoshea 6:6.
2 12:12 Mandamientos de hacer el bien.
3 12:21 YeshaYah 42:1-4.

26 ***Y si hasatán echa fuera hasatán, contra sí mismo está dividido; ¿Cómo, pues, permanecerá su maljut?***
27 ***Y si yo echo fuera los shadim por báalzebul, ¿Por quién los echan sus benei? Por tanto, ellos serán sus shofetím.***
28 ***Pero si yo por el Ruaj de Yahweh echó fuera los shadim, ciertamente ha llegado a ustedes el Maljut de Yahweh.***
29 ***Pues, ¿cómo puede alguno entrar en la bayit del hombre fuerte y saquear sus bienes si primero no lo ata? Entonces podrá saquear su bayit.***
30 ***El que no está conmigo, está contra mí; y él que conmigo no recoge, desparrama;***
31 ***Por tanto les digo: toda clase de pecado y blasfemia será perdonada a los hombres, pero la blasfemia contra el Ruaj HaKodesh no les será perdonada.***
32 ***Y cualquiera que diga alguna palabra contra el Ben HaAdán, será perdonado; pero el que hable contra el Ruaj HaKodesh no será perdonado, ni en el olam hazeh ni en el olam haba.***
33 ***Si el etz es tov, su fruto es tov; si el etz es corrupto, su fruto es corrupto, porque por el fruto se conoce al etz.***
34 ***¡Oh, generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar las cosas tov siendo malos? Porque de la abundancia del lev habla la boca.***
35 ***Y un hombre tov, del tov tesoro del lev saca tov cosas, y el hombre malo del mal tesoro saca malas cosas.***
36 ***Pero yo les digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el Yom HaDin.***
37 ***Pues por tus palabras serás declarado tzadik, y por tus palabras serás condenado.***
38 Entonces respondieron algunos de los Sophrim y de los Prushim diciendo. Rabí, deseamos ver de ti una señal.
39 Pero él respondió y les dijo: ***La generación mala y adúltera demanda señal, pero señal no les será dada, sino la señal del Neví Yonah.***
40 ***Como estuvo Yonah en el vientre del gran pez tres yamim y tres noches, así estará el Ben HaAdán en el lev de la eretz, tres yamim y tres noches.***
41 ***Los hombres de Ninivé se levantarán en el Yom HaDim con esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron por la proclamación de Yonah, y en este lugar hay alguien Mayor que Yonah.***
42 ***Y la malka de Saba se levantará en el Yom HaDim con esta generación y la condenará, porque ella vino de los confines de la eretz para oír la sabiduría de Slomoj, y en este lugar hay alguien que es Mayor que Slomoj.***
43 ***Cuando el ruaj impuro sale del hombre, anda por lugares secos buscando reposo, pero no lo halla.***
44 ***Entonces dice: volveré a mi bayit, de donde salí. Cuando llega la halla desocupada, barrida y adornada.***
45 ***Y entonces va y toma consigo otros siete shadim peores que él, y entran y habitan allí; y el estado final de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta perversa generación que no guarda la Torá.***
46 Mientras Yahshua aún hablaba a la gente, su íma y sus ajaim estaban afuera y le querían hablar.
47 NO EXISTE ESTE PASUK[1]
48 Pero respondiendo al que le decía esto dijo: ***¿Quién es mi íma y quién son mis ajaim yisraelim?***
49 Y extendiendo su mano hacia sus talmidím, dijo: ***Estos son mi íma y mis ajaim.***
50 ***Pues todo aquel que hace la Voluntad de mi Abba que está en el Shamaj, ese es mi ají, ajot y mi íma.***

13 :1 El mismo yom salió Yahshua de la bayit, y se sentó junto a la orilla del mar;
2 Y se le acercó mucha gente, así que él, entrando en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa.
3 Y les habló muchas cosas por mashalaim, diciendo: ***El sembrador salió a sembrar;***
4 ***Y mientras sembraba, parte de la zera cayó junto al camino, vinieron las aves y la comieron.***
5 ***Y una parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra.***

[1] 12:47 No existe este pasuk en los escritos más antiguos.

6 ***Y cuando salió el shemesh, la zera se quemó y como no tenía raíz, se secó.***
7 ***Otra parte cayó entre espinos, los espinos crecieron y la ahogaron;***
8 ***Pero parte cayó en tierra, y dio fruto cuál a ciento, cuál a sesenta y cuál a treinta por uno.***
9 ***El que tiene oídos para oír oiga.***
10 Y entonces, acercándose los talmidím, le preguntaron: ¿Por qué les hablas por mashalaim?
11 Y él respondiendo, les dijo: ***Porque a ustedes les es dado saber los misterios del Maljut del Shamaj, pero a ellos no les es dado.***
12 ***Pues a cualquiera que tiene, se le dará y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado;***
13 ***por eso les hablo por mashalaim, porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden.***
14 ***De manera que se cumple en ellos la profecía de YeshaYah, que dijo:*** **De oído oirán, y no entenderán; y viendo verán, y no percibirán.**
15 **Porque el lev de este pueblo se ha entorpecido, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni con el lev entiendan, ni hagan teshuvá, y yo los sane.**[1]
16 ***Pero Baruj los ojos, porque ven; y sus oídos, porque oyen.***
17 ***De cierto les digo que muchos Nevím y tzadikim desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.***
18 ***Oigan, pues, ustedes la mashal del sembrador.***
19 ***Cuando alguno oye la Davar del Maljut y no la entiende, viene el malo y arrebata lo que fue sembrado en su lev. Éste es el que recibió zera junto al camino.***
20 ***Pero el que recibió zera en pedregales, es el que oye la Davar y al momento la recibe con simja.***
21 ***Pero no tiene raíz en sí, sino qJue es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la Davar de Yahweh se vuelve un maamim meshichi*** [2] ***y luego un meshumad*** [3] ***y tropieza.***
22 ***El que recibió zera entre espinos es el que oye la Davar, pero la angustia de lev del olam hazeh y el engaño de las riquezas les ahoga la Davar de Yahweh, y se les hace infructuosa.***
23 ***Pero el que recibe zera en tov tierra es el que oye y entiende la Davar, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta y a treinta por uno.***
24 Les refirió otra mashal, diciendo: ***El Maljut del Shamaj es semejante a un hombre que sembró tov zera en su campo.***
25 ***Pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.***
26 ***Pero cuando brotó la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña.***
27 ***Y fueron entonces los avadim del dueño y le dijeron: Adón, ¿No sembraste tov zera en tu campo? ¿Cómo, pues, tiene cizaña?***
28 ***Y él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los avadim le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos?***
29 ***Pero él les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña arranquéis con ella el trigo.***
30 ***Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega, y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.***
31 Otra mashal les refirió diciendo: ***El Maljut del Shamaj es semejante al grano de zera de mostaza que un hombre tomó y sembró en su campo.***
32 ***Esta es a la emet la más pequeña de todas las semillas, pero cuando ha crecido es la mayor de las hortalizas y se hace un etz, de tal manera que vienen las aves del shamaj y hacen nidos en sus ramas.***
33 Otra mashal dijo: ***El Maljut del Shamaj es semejante a jamelz que tomó una mujer y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado.***
34 Todo esto habló Yahshua por mashalaim a la multitud, y sin mashalaim no les hablaba.

---

1 13:15 YeshaYah 6:9-10.
2 13:21 Creyente mesiánico.
3 13:21 Apóstata.

35 Para que se cumpliese lo que fue dicho por el Neví, diciendo: Abriré mi boca en mashalaim; yo publicaré cosas que se han mantenido secretas desde los días antiguos.[1]
36 Entonces, Yahshua, después de despedir a la gente entró en la bayit. Y se le acercaron sus talmidím y le dijeron: Explícanos la mashal de la cizaña del campo.
37 Respondiendo él, les dijo: ***El que siembra la tov zera es el Ben HaAdán.***
38 ***El campo es el olam hazeh; la tov zera son los benei del Maljut, y la cizaña son los benei del acusador.***
39 ***El enemigo que la sembró es hasatán; la siega es el fin del olam hazeh, y los segadores son los Malajím celestiales.***
40 ***De manera que, así como se arranca la cizaña y se quema en el fuego, así serán en el fin del olam hazeh.***
41 ***Enviará el Ben HaAdán a sus Malajím celestiales, y recogerán del Maljut a todos los que sirven de tropiezo y no guardan la Torá.***
42 ***Y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.***
43 ***Entonces los Tzadikím resplandecerán como el shémesh en el Maljut de Avinú. El que tiene oídos para oír oiga.***
44 ***Además el Maljut del Shamaj es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla y lo esconde de nuevo; y por ello va y vende todo lo que tiene con simja y compra aquel campo.***
45 ***También el Maljut del Shamaj es semejante a un comerciante que busca perlas preciosas.***
46 ***Que, cuando él había encontrado una perla de gran precio, fue y vendió todo lo que él tenía, y la compró.***
47 ***Así mismo el Maljut del Shamaj es semejante a una red, que echada al mar, recoge toda clase de peces.***
48 ***Y cuando está llena, la sacan a la orilla, se sientan y echan fuera lo malo primero y recogen lo tov en cestas.***
49 ***Así será al fin del olam hazeh: saldrán los Malajím Celestiales y apartarán los malignos de entre los tzadikim,***
50 ***y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.***[2]
51 Habló Yahshua, diciendo: ***¿Habéis entendido todas estas cosas?*** Ellos respondieron: Sí, Rabí Yahshua HaMashíaj.
52 Entonces él les dijo: ***Por eso todo Sophrim que es instruido en el Maljut del Shamaj es semejante a un abba de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas.***
53 Aconteció que cuando terminó Yahshua estas mashalaim, se fue de allí.
54 Y vino a su eretz y les enseñaba en las Beit-kenesot de ellos, de tal manera que se maravillaban y decían: ¿De dónde saca este hombre esta sabiduría, y estos Mitzvot poderosos?
55 ¿No es este el ben del carpintero? ¿No se llama su íma Miriam, y sus ajaim, Yaakov, Yosef, Shimón y Yahudá?
56 ¿No están todas sus ajayot con nosotros? ¿De dónde, pues, saca este hombre todas estas cosas?
57 Y se escandalizaban de él, pero Yahshua, les dijo: ***No hay Neví sin honra sino en su propia eretz, y en su propia bayit.***
58 No hizo allí muchos poderosos milagros debido a la falta de bitajon y falta de emuná de ellos.

14:1 En aquel tiempo Horedós, gobernador de distrito, oyó la fama de Yahshua.
2 Y dijo a sus avadim: Este es Yohanán HaMatbeel; quien a tejiyat HaMesim[3] y por eso el hace estos moftim.
3 Pues Horedós había prendido a Yohanán, y lo había encadenado y metido en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de su ají Horedós.
4 Porque Yohanán le decía: No te está permitido conforme a la Torá el tenerla.
5 Y cuando lo iba a matar, él tenía temor de la multitud, porque la multitud tenían a Yohanán por Neví.
6 Cuando se celebraba el cumpleaños de Horedós, la bat de Herodías danzó delante de ellos, y agradó a Horedós.
7 Por lo cual este le prometió con juramento darle todo lo que le pidiera.

---

[1] 13:35 Tehilim 78:2.
[2] 13:50 Rabia.
[3] 14:2 Resucitado de los muertos.

8 Y ella, instruida primero por su íma, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Yohanán HaMatbeel.
9 Y el melej se entristeció, pero a causa del juramento y de los que estaban con él en la mesa, mandó que se la dieran.
10 Y ordenó decapitar a Yohanán en la cárcel.
11 Y le trajeron su cabeza en un plato, se la dieron a la muchacha y se la entregó a su íma.
12 Entonces llegaron los talmidím de Yohanán HaMatbeel, tomaron el cuerpo, lo enterraron y fueron a dar la noticia a Yahshua.
13 Al oírlo Yahshua, se apartó de allí, él solo, en una barca a un lugar midbar. Cuando la gente lo supo, lo siguió a pie desde las ciudades.
14 Al salir Yahshua, vio una gran multitud, tuvo rajem de ellos y sanó a los que de ellos estaban enfermos.
15 Y ya cuando anochecía, se acercaron a él sus talmidím, diciendo: Este lugar es desértico y el sol ya se ha puesto, despide a la multitud para que vayan por las aldeas y compren algo de comer.
16 Pero Yahshua les dijo: ***No tienen necesidad de irse; denles ustedes de comer a ellos.***
17 Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.
18 Y él les dijo: ***Traédmelos acá.***
19 Y mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando sus ojos al shamaj, él hizo una berajot, partió y dio los panes a sus talmidím, y los talmidím a la multitud.
20 Y comieron todos y se saciaron; y recogieron lo que sobró del remanente en doce cestas llenas;
21 Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.
22 Y enseguida Yahshua hizo a sus talmidím entrar en la barca e ir delante de él a la otra orilla, entre tanto que él despedía a la multitud.
23 Y después de despedir a la multitud subió al monte a hacer tefilat y cuando llegó la noche, estaba allí solo.
24 La barca estaba en medio del mar azotada por las olas, porque el viento era contrario.
25 En la cuarta erut de la noche[1], Yahshua fue a ellos andando sobre el mar.
26 Y los talmidím viéndolo andar sobre el mar, se turbaron, y gritaron de miedo: ¡Es un ruaj!
27 Pero enseguida Yahshua les habló, diciendo: ***Levanten ánimo, soy yo, no teman.***
28 Entonces le respondió Kefá, y le dijo: Rabí si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las mayim.
29 Él le dijo: ***Ven.*** Y descendiendo Kefá de la barca, andaba sobre las mayim para llegar hasta Yahshua.
30 Y al ver el fuerte viento, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó: Sálvame.
31 Y al momento Yahshua, extendiendo la mano, lo sostuvo y le dijo: ***¡Oh, hombre de poca emuná! ¿Por qué dudaste?***
32 Y cuando Yahshua y Kefá subieron a la barca, se calmó el viento.
33 Entonces los que estaban en la barca se acercaron y le rindieron homenaje diciendo: En emet, tú eres el Ben de Yahweh.
34 Terminada la travesía llegaron a la eretz de Gennesaret.
35 Y cuando los hombres de ese lugar supieron de su llegada, ellos enviaron a decirlo en toda la comarca, y le trajeron a todos los que estaban enfermos.
36 Y le rogaban que solamente pudieran tocar los tzitzit del manto que lo cubría, y todos los que le tocaron fueron sanados.

15 :1 Entonces se acercaron a Yahshua los Sophrim y Prushim de Yahrushalaim, diciendo:
2 ¿Por qué tus talmidím quebrantan las masorot HaZejanim[2] pues no hacen netilat yadayim[3] cuando comen alimentos?
3 Habló Yahshua diciendo: ***¿Por qué también ustedes quebrantan los Mitzvot de Yahweh por sus masorot?***

---

[1] 14:25 Vigilia entre las 3 y la 6 de la madrugada.

[2] 15:2 Tradiciones de ancianos.

[3] 15:2 Lavado de las manos.

4 ***Porque Yahweh ordenó diciendo:*** **Honra a tu abba y a tu íma[1], y el que maldiga al abba o a la íma, sea condenado a muerte[2].**
5 ***Pero ustedes dicen, cualquiera que diga a su abba, o a su íma, es un obsequio a través de todo lo que tú pudieras haberte beneficiado a través de mí;***
6 ***ya por eso, no ha de honrar a su abba o a su íma, y de esa manera ser libre. Así habéis invalidado los Mitzvot de*** יהוה ***Yahweh por sus masorot.***
7 ***Ustedes hipócritas, bien profetizó de ustedes YeshaYah cuando dijo:***
8 **Este pueblo se acerca a Mí y de labios me honran, más su lev está lejos de Mí.**
9 **Pero en vano me adoran, enseñando como doctrinas mitzvot de hombres[3].**
10 Y llamando él así a la multitud, les dijo: ***Oigan y entiendan.***
11 ***No lo que entra por la boca contamina al hombre; pero lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.***
12 Entonces, acercándose a Yahshua sus talmidím, le dijeron: ¿Sabes que los Prushim se ofendieron cuando oyeron esta enseñanza?
13 Y Yahshua, les respondió: ***Toda planta que no plantó Avinú HaShamaim será desarraigada.***
14 ***Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guía al ciego, ambos caerán en el hoyo.***
15 Entonces respondiendo Kefá, le dijo: Explícanos esta mashal.
16 Y les habló Yahshua diciendo: ***¿También ustedes estáis faltos de biná?***
17 ***¿No entienden que todo lo que entra en la boca va al vientre y es echado en la letrina?***
18 ***Y que lo que sale de la boca, del lev sale; y esto contamina al hombre.***
19 ***Porque del lev salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios y las blasfemias.***
20 ***Y estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.***
21 Saliendo Yahshua de allí, se fue a la región de Tsor y de Tsidón.
22 Y, he aquí, una mujer de Kenaan salió de las mismas costas, y le clamaba a él, diciendo: ¡Ten rajem de mí, oh, Rabí, Ben Dawid! Mi bat está gravemente afligida con un shad.
23 Pero él no le respondió davar. Acercándose sus talmidím, le rogaron diciendo: Despídela, porque viene gritando detrás de nosotros.
24 Y Yahshua, les respondió diciendo: ***Yahweh no me envió, sino a las ovejas perdidas de la Bayit de Yisrael que se descarriaron.***
25 Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: Rabí, socórreme.
26 Entonces habló Yahshua a ella diciendo: ***No está bien tomar el lejem de los benei de Yisrael, y echarlo a los perros;***
27 y ella dijo: Emet, Rabí; pero aún los perros comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.
28 Habló Yahshua, diciendo: ***¡Oh, mujer, grande es tu emuná! Hágase contigo como quieres.*** Y su bat fue sanada en aquella hora.
29 Pasó Yahshua de allí y fue junto al mar de Galil; y subió al monte y se sentó allí.
30 Se le acercó una gran multitud que traían consigo, cojos, ciegos, mudos, mancos y otros muchos enfermos. Y los pusieron a los pies de Yahshua, y los sanó.
31 De manera que la multitud se maravillaba al ver que los mudos hablaban, los mancos quedaban sanos, y los cojos andaban, y los ciegos veían. Y daban Kavod y Tíferet a Yahweh Elohé de Yisrael.
32 Entonces Yahshua, llamando a sus talmidím, les dijo: ***Tengo rajem de la multitud, porque ya hace tres días que están conmigo y no tienen que comer; y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que se desmayen en el camino.***
33 Y sus talmidím le dijeron: ¿De dónde sacaremos nosotros tanto lejem en este midbar para saciar una multitud tan grande?

---

1 15:4 Shemot 20:12; Devarim 5:16.
2 15:4 Shemot 21:17; Vayikrá 20:9.
3 15:9 YeshaYah 29:13.

34 Y les habló Yahshua, diciendo: ***¿Cuántos panes tienen?*** y ellos dijeron: Siete y unos pocos peces pequeños.
35 Mandó a la multitud que se recostara en tierra.
36 Tomó los siete lejem y los peces y dio todá, los partió y dio a sus talmidím y los talmidím a la multitud.
37 Y comieron todos y se saciaron; y de los pedazos que sobraron recogieron siete canastas llenas;
38 Y los que comieron eran como cuatro mil hombres sin contar las mujeres y los niños.
39 Y Yahshua despidió a la multitud, y entró en la barca y fue a las costas de Magdala.

16 :1 Llegaron también los Prushim y los Saduceos para probarlo, y le pidieron que les mostrara una ot del shamaj.
2 Habló Yahshua:
3 NO EXISTE ESTE PASUK[1]
4 ***Una perversa y adúltera generación demanda una ot, pero ot no les será dada, sino la ot del Neví Yonah.*** Y dejándolos, se fue.
5 Cuando sus talmidím llegaron al otro lado, se habían olvidado llevar lejem.
6 Habló Yahshua, diciendo: ***Observen, guardaos de la jamelz de los Prushim y de los Saduceos;***
7 y ellos discutían entre sí, diciendo: Esto dice porque no trajimos lejem.
8 Y les habló Yahshua, diciendo: ***¿Por qué discuten entre ustedes, oh, hombres de poca emuná, que no han traído lejem?***
9 ***¿No entendéis aún, ni se acordáis de los cinco panes entre cinco mil hombres más mujeres y niños, y cuántas cestas recogieron?***
10 ***¿Ni de los siete panes entre cuatro mil, más mujeres y niños, y cuántas canastas recogieron?***
11 ***¿Cómo no entendéis que no fue por el lejem que les dije que se guardéis de la jamelz de los Prushim y de los Saduceos?***
12 Entonces entendieron que no les había dicho que se guardaran de la jamelz de los lejem, sino de la enseñanza y del comportamiento de los Prushim y de los Saduceos.

13 Al llegar Yahshua a las costas de Cesárea de Filipo, él preguntó a sus talmidím: ***¿Quién dicen los hombres que es el Ben HaAdán?***
14 Ellos dijeron: Unos, Yohanán HaMatbeel; otros EliYah; y otros YirmeYah, o algunos de los Nevím, y él les preguntó:
15 ***Y ustedes, ¿Quién decís que soy yo?***
16 Y respondiendo Shimón Kefá, dijo: Tú eres Yahshua HaMashíaj, el Ben de Yahweh Elohé Viviente.
17 Habló Yahshua, diciendo: ***Asher eres, Shimón ben Yonah, porque no te lo reveló basar vedahm, sino Avinú que está en el Shamaj.***
18 ***Y yo también te digo, que tú eres Kefá, y sobre mi tzur restauraré mi kejilá, y las puertas del sheol no prevalecerán contra ella;***
19 ***Y a ti Kefá te daré las maftejot del Maljut del Shamaj: y todo lo que ates en la eretz será atado en los Shamaim y todo lo que desates en la eretz será desatado en los Shamaim.***
20 Entonces mandó a sus talmidím que a nadie dijeran que él era Yahshua HaMashíaj.
21 Y desde entonces comenzó Yahshua a declarar a sus talmidím que le era necesario ir a Yahrushalaim y padecer mucho a manos de los Zejanim, y de los principales Kohanim y de los Sophrim, y ser muerto, y resucitar al tercer yom.
22 Entonces Kefá, tomándolo aparte, comenzó a reprenderlo, diciendo: Rabí, En ninguna manera esto te acontezca.
23 Pero él, volviéndose, dijo a Kefá: ***Quítate de delante de mí, adversario. Pues me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Yahweh, sino en las de los hombres.***
24 Habló Yahshua, diciendo a sus talmidím: ***Si alguien quiere venir conmigo, niéguese a sí mismo, tome su madero y sígame.***
25 ***Porque todo el que quiera salvar su jayim, la perderá; y todo el que pierda su jayim por causa de mí, la hallará.***
26 ***¿De qué le sirve al hombre ganar todo el olam hazeh, si pierde su néfesh? ¿O qué dará el hombre a cambio de su jayim?***
27 ***Porque el Ben HaAdán vendrá en la Tíferet de su Abba, con sus Malajím***

[1] 16:2 y 3 No existe este pasuk en los escritos más antiguos.

celestiales, y entonces pagará a cada uno conforme a sus maasher.
28 ***De cierto yo les digo, hay algunos que están aquí, que no gustarán de la muerte, hasta que ellos vean al Ben HaAdán siendo glorificado en su Maljut.***[1]

17 :1 Después de seis yamim Yahshua llevó a Kefá, Yaakov y Yohanán su ají, y subió con ellos solos a una montaña alta para hacer tefilat;
2 y mientras él hacía tefilat, se transfiguró delante de ellos y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.
3 Y he aquí, que aparecieron en visión, Moshé y EliYah, que hablaban con él acerca de lo que iba a ocurrirle a él en Yahrushalaim.
4 Entonces Kefá dijo a Yahshua: Rabí, tov para nosotros que estemos aquí; si quieres haremos aquí tres sukkot; una para ti, otra para Moshé y otra para EliYah;
5 y mientras aún hablaba Kefá, una nube de luz los cubrió y se oyó una voz desde la nube que decía: **Éste es mi Ben Ahuvi, en quien tengo complacencia; a él escuchen y obedezcan.**
6 Y al oír esto los talmidím se postraron sobre sus rostros y sintieron gran temor.
7 Yahshua se acercó y los tocó, y dijo: ***Levántense y no teman.***
8 Y cuando ellos alzaron los ojos no vieron a nadie, sino a Yahshua solo.
9 Cuando descendieron del monte, les dijo Yahshua: ***No digan a nadie la visión, hasta que el Ben HaAdán resucite de los muertos.***
10 Y sus talmidím le preguntaron diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los Sophrim que es necesario que EliYah venga primero?
11 Y respondiendo Yahshua, les dijo: ***A la emet, EliYah viene primero y restaurará todas las cosas.***
12 ***Pero les digo que EliYah ya vino, y no lo conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Ben HaAdán padecerá a mano de ellos.***
13 Entonces los talmidím comprendieron que les había hablado de Yohanán HaMatbeel.
14 Cuando llegaron a donde estaba la gente, se le acercó un hombre que se postró delante de él, diciendo:
15 Rabí, ten rajem de mi ben, que es atormentado por un ruaj malo, y sufre muchísimo, porque muchas veces cae en el fuego y muchas en el agua,
16 y lo he traído a tus talmidím, pero no lo han podido sanar.
17 Entonces respondiendo Yahshua, dijo: ***¡Oh, generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con ustedes? ¿Hasta cuándo los he de soportar? Tráiganmelo acá.***
18 Y Yahshua reprendió al shad, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora.
19 Entonces se acercaron los talmidím a Yahshua y le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?
20 Yahshua les respondió: ***Por su incredulidad; de cierto les digo que, si tienen emuná como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada les será imposible.***
21 ***Pero este mazikin***[2] ***solo sale con tefilat.***
NO EXISTE ESTE PASUK[3]
22 Y estando ellos en Galil, Yahshua les dijo: ***El Ben HaAdán será traicionado y entregado en manos de goyim.***
23 ***Y lo matarán, pero al tercer yom resucitará.*** Y ellos se entristecieron mucho.
24 Cuando llegaron a Kefar Najum, se acercaron a Kefá los cobradores de impuestos y le preguntaron: ¿Su Rabí no paga impuestos?
25 Y Kefá dijo: Sí. Al entrar en la bayit, Yahshua le habló primero, diciendo: ***¿Qué te parece Shimón Kefá los melajím de la eretz? ¿De quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus benei o de los extraños?***
26 Y Kefá le respondió: De los extraños, y Yahshua le respondió: ***Luego los benei están exentos.***
27 ***Sin embargo para que no le ofendamos a ellos, ve al mar, echa el anzuelo y toma el primer pez que saques, ábrele la boca y***

---

[1] 16:28 Este fue el cumplimiento de esta profecía dada por Yahshua.

[2] 17:21 Género de espíritu maligno.

[3] 17:21 Ayuno es un añadido.

hallarás un siklo, tómalo y dáselo por mí y por ti.

18 :1 En aquel tiempo los talmidím se acercaron a Yahshua y le preguntaron: ¿Quién es el mayor en el Maljut del Shamaj?
2 Y llamando Yahshua a un yeled, lo puso en medio de ellos;
3 Y les dijo Yahshua: ***De cierto les digo que si no se vuelven y se hacen como yeladim, no entrarán en el Maljut del Shamaj.***
4 ***Así que cualquiera que sea humilde como este yeled, ese es el mayor en el Maljut del Shamaj.***
5 ***Y cualquiera que reciba en mi Shem a un yeled como este, a mí me recibe.***
6 ***Pero cualquiera que cause mijshol en alguno de estos pequeños que tienen emuná en mí, mejor es que se le colgara al cuello una piedra de molino y se le hundiera en lo profundo del mar.***
7 ***¡Ay, del olam hazeh por causa de las ofensas y las confusiones! Es necesario que vengan las ofensas; pero, ¡Ay, de aquel hombre por quien viene la ofensa y la confusión!***
8 ***Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti: mejor te es entrar en jayim cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies y ser arrojado en el esh de guehinom.***
9 ***Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti: mejor te es entrar con un solo ojo en la jayim que teniendo dos ojos y ser dejado en el esh de guehinom;***
10 ***Y tengan cuidado de que ustedes no desprecien a uno de estos pequeños; porque yo les digo a ustedes, que en el Shamaj sus Malajím Celestiales siempre ven el rostro de mi Abba que está en el Shamaj.***
11 NO EXISTE ESTE PASUK.[1]
12 Yahshua les siguió hablando: ***Qué les parece si un hombre tiene cien ovejas y se descarría una de ellas, ¿No deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se ha descarriado?***
13 ***Y si acontece que la encuentra, de cierto les digo que se regocija más por aquella que por las noventa y nueve que no se descarriaron.***
14 ***Pues de igual modo, es la Voluntad de Avinú que está en el Shamaj al perderse uno de estos pequeños;***
15 ***Por tanto, si tu ají peca contra ti, ve y tojeja estando tú y él solos; si te oye, has ganado a tu ají.***
16 ***Pero si no te oye, toma a otro ají contigo, o dos ajaim más, para que en boca de dos o tres ajaim conste toda davar.***
17 ***Y si no los oye a ellos, dilo a la Kejilá; y si no oye a la Kejilá tenlo por goyim y cobrador de impuestos.***
18 ***De cierto les digo, que todo lo que prohíban en la eretz será prohibido en los Shamaim; y todo lo que en la eretz sea permitido, será permitido en los Shamaim.***
19 ***Y otra vez les digo que, si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la eretz acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Abba que está en el Shamaj.***
20 ***Porque donde están dos o tres congregados en mi Shem, allí estoy yo en medio de ellos.***
21 Entonces se le acercó Kefá y le dijo: Rabí, ¿Cuántas veces debo perdonar a mi ají que peque contra mí? ¿Hasta siete?
22 Yahshua, le respondió: ***No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete;***
23 ***Por lo cual el Maljut del Shamaj es semejante a un melej que quiso hacer cuentas con sus avadim;***
24 ***y cuando comenzó a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos;***
25 ***Pero este, como no pudo pagar, ordenó a su adón venderlo, junto con su mujer y sus benei y todo lo que tenía, para que se le pagara la deuda.***
26 ***Entonces aquel eved postrado, le suplicaba diciendo: ten paciencia conmigo y yo te lo pagaré todo.***
27 ***Entonces el adón de aquel eved, movido a rajem, lo soltó y le perdonó la deuda;***
28 ***Pero saliendo aquel mismo eved, halló a uno de sus compañeros avadim que le debía cien denarios; y agarrándolo lo ahogaba, diciendo, págame lo que me debes;***

---

[1] 18:11 No existe este pasuk en los registros más antiguos.

29 ***Y su compañero eved, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: ten paciencia conmigo y yo te lo pagaré todo.***
30 ***Y él no quiso, sino que fue lo echó en la cárcel hasta que pagara la deuda.***
31 ***Así viendo sus compañeros avadim lo que pasaba, se entristecieron mucho y fueron y refirieron a su adón todo lo que había pasado;***
32 ***entonces, llamándolo su adón le dijo: ¡Oh, tú eved malvado! Toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste.***
33 ***¿No debías tú también tener rajem de tu compañero eved, como yo tuve rajem de ti?***
34 ***Y su adón, enojado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía.***
35 ***Así también, mi Abba celestial hará con ustedes, si no perdonan de todo lev cada uno a su ají sus ofensas.***

19 :1 Y aconteció que cuando Yahshua terminó estas devarim, se alejó de Galil y fue a las costas de Yahudá al otro lado del río Yardén.
2 Y lo siguieron grandes multitudes y los sanó allí.
3 Entonces se le acercaron los Prushim tentándole y diciéndole: ¿Está permitido al hombre en la Torá repudiar a su esposa por cualquier causa?
4 Y él, respondiendo, les dijo: ***¿No habéis leído que el que los hizo al bereshit, hombre y mujer los hizo?*** [1]
5 ***Y dijo: por esto el hombre dejará a abba ve íma y se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne.*** [2]
6 ***Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Yahweh juntó, no lo separe el hombre.***
7 Le dijeron a él: ¿Por qué, pues, mandó Moshé darle sefer keritut[3] y repudiarla[4]?
8 Habló Yahshua, respondiendo a ellos: ***Por la dureza de sus levavot Moshé les permitió a ustedes repudiar a sus esposas: pero desde el bereshit, no fue así.***
9 ***Y yo les digo que cualquiera que se divorcia de su esposa salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera.***
10 Le dijeron sus talmidím: Si así es la condición del hombre con su esposa, no es tov casarse.
11 Pero él les dijo: ***No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado.***
12 ***Porque hay sarisim que nacieron así del vientre de su íma, y sarisim que son hechos sarisim por los hombres, y hay sarisim que así mismos se hicieron sarisim por causa del Maljut del Shamaj. El que sea capaz de recibir esto que lo reciba.***
13 Luego más tarde, le fueron presentados unos yeladim para que él pusiera sus manos sobre ellos y dijera una berajot; pero los talmidím los reprendieron.
14 Y Yahshua, les dijo: ***Dejad a los yeladim venir a mí y no se lo impidáis, porque de los tales es el Maljut del Shamaj.***
15 Y habiendo puesto sobre los yeladim sus manos, se fue de allí.
16 Luego, se le acercó uno y le dijo: Rabí tov, ¿Qué tov haré para tener la jayim?
17 Y le habló Yahshua, diciendo: ***¿Por qué me llamas tov? Nadie es tov sino uno, y ese es Avinú Yahweh, pero si tú quieres entrar a la jayim, shomer los Mitzvot de la Torá.***
18 Y él le respondió: ¿Cuáles? Y le respondió Yahshua diciendo: ***No asesinarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio.***
19 ***Honra a tu abba y a tu íma. Y amarás a tu ají como a ti mismo;***
20 entonces el joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?
21 Habló Yahshua, diciendo: ***Si quieres cumplirlo de forma cabal, anda, vende lo que tienes para entregarlo a los pobres, así tendrás tesoro en el Shamaj; y ven para seguirme;***
22 pero cuando el joven oyó esa davar de Yahshua, él se marchó agmat-nephes[5], por cuanto él tenía grandes posesiones.
23 Entonces Yahshua, mirando a sus talmidím les dijo: ***De cierto les digo que***

---

1 19:4 Bereshit 1:27, 5:2.
2 19:5 Bereshit 2:24.
3 19:7 Carta de divorcio.
4 19:7 Devarim 24:1-4.
5 19:22 Triste – enojado.

difícilmente entrará un rico en el Maljut del Shamaj.
24 ***Y una vez más yo les digo, que es más fácil que una gamlah*** [1] ***pase a través de la ranura de una aguja, que un hombre rico pueda entrar en el Maljut de Yahweh.***
25 Cuando sus talmidím oyeron esto, se asombraron mucho, y decían: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?
26 Pero mirándolos Yahshua les dijo: ***Para los hombres esto es imposible, pero con Yahweh, todo es posible.***
27 Entonces, respondiendo Kefá le dijo: Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿Qué, pues, tendremos?
28 Yahshua, le respondió: ***De cierto les digo que en la restauración, cuando el Ben HaAdán se siente en el Kesey Kavod, ustedes que me han seguido, también se sentarán sobre doce tronos, administrando y gobernando sobre las sheneimasar-shivetei-Yisrael.***[2]
29 ***Y cualquiera que haya dejado casas, o ajaim, o ajayot, o abba, o íma, o esposa, o benei, o eretz por mi Shem, recibirá cien veces más, y heredará la Jayim Eterna.***
30 ***Pero los rishonim serán ajaronim, y los ajaronim serán rishonim.***

20 :1 ***Porque el Maljut del Shamaj es semejante a un hombre que es dueño de una finca, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña.***
2 ***Y habiendo convenido con los obreros en un denario al yom, los envió a su viña.***
3 ***Y saliendo cerca de la hora tercera del yom, vio a otros que estaban en la plaza desocupados.***
4 ***Y les dijo: Vayan también ustedes a mi viña, y les daré lo que sea tzadik. Y ellos fueron.***
5 ***Y salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo.***
6 ***Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados y les dijo: ¿Por qué están aquí todo el día desocupados?***
7 ***Y ellos le dijeron: Porque nadie nos ha contratado, y él les dijo: Vayan también ustedes a la viña.***
8 ***Cuando llegó la noche, el adón de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal comenzando desde los últimos hasta los primeros.***
9 ***Y cuando llegaron los que habían ido cerca de la hora undécima y recibieron cada uno una pieza de plata.***
10 ***Al llegar también los primeros, pensaron que habían de recibir más, pero también ellos recibieron cada uno una pieza de plata.***
11 ***Al recibirlo, murmuraban contra el adón de la viña.***
12 ***Diciendo: Estos últimos han trabajado una sola hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del yom.***
13 ***Pero él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Javer, no te hago ninguna injusticia. ¿No conviniste conmigo en una pieza de plata?***
14 ***Pues toma lo que es tuyo y vete; pero quiero dar a este último lo mismo que a ti.***
15 ***¿No me está permitido en la Torá hacer lo que yo quiero con lo mío? ¿Es tu ojo malvado, porque yo soy tov?***
16 ***Así, los primeros serán los últimos y los últimos serán primeros, porque muchos son llamados, pero pocos escogidos.***
17 Y mientras subía Yahshua a Yahrushalaim, tomó a sus doce talmidím a parte y les dijo por el camino.
18 ***He aquí, subimos a Yahrushalaim y el Ben HaAdán será traicionado y entregado a los principales Kohanim y a los Sophrim. Y lo condenarán a muerte.***
19 ***Y lo entregarán a los goyim para que se burlen de él, y lo azoten, lo-talin nivlato al-haels*** [3]***, y al tercer yom resucitará.***
20 Entonces se le acercó la íma de los benei de Zavdai con sus dos benei, rindiéndole homenaje y pidiéndole algo.
21 Y él le dijo: ***¿Qué quieres?*** Ella le dijo: Ordena que en tu Maljut estos dos benei míos se sienten el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.
22 Y habló Yahshua a ella diciendo: ***No sabes lo que pides. ¿Podéis beber la copa que yo he de beber, y ser sumergidos en la tevilá con que yo soy inmergido?*** Y ellos le respondieron: nosotros podemos.

---

1 19:24 Cuerda grande y gorda.
2 19:28 Doce tribus de Yisrael.
3 20:19 Lo cuelguen en el madero.

23 Habló Yahshua, diciendo: ***A la emet, de mi copa beberéis, y con la inmersión con la que yo soy inmergido serán inmergidos en la tevilá, pero el sentarse a mi derecha y a mi izquierda no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Abba.***
24 Y cuando los diez oyeron esto, se sintieron indignados contra los dos ajaim;
25 Y siguió hablando Yahshua, diciendo: ***Saben que los principales de los goyim se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad.***
26 ***Pero entre ustedes no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre ustedes será su eved.***
27 ***Y el que quiera ser el primero entre ustedes será su eved;***
28 ***y como el Ben HaAdán, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su jayim en rescate de muchos.***
29 Y al salir ellos de Yericó, lo seguía una gran multitud.
30 Y he aquí, dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Yahshua pasaba, clamaron diciendo: Rabí, ben Dawid janeynu yehi jasdeja aleynu[1]
31 NO EXISTE ESTE PASUK.[2]
32 Y al detenerse, les habló Yahshua, diciendo: ***¿Qué quieren que les haga?***
33 Y ellos le dijeron: que sean abiertos nuestros ojos.
34 Entonces, teniendo rajem de ellos, les tocó sus ojos, y enseguida recibieron la vista y lo siguieron.

21 :1 Y cuando se acercaron a Yahrushalaim y llegaron al Monte de los Olivos, y Yahshua envió dos talmidím, diciéndoles:
2 ***Vayan a la aldea que está enfrente de ustedes, y enseguida hallaréis una asna atada y un pollino con ella; desatadla y traédmelos.***
3 ***Y si alguien les dice algo, contéstenle: El Rabí Yahshua los necesita, pero luego los devolverá.***
4 Todo esto aconteció para que se cumpliere lo que dijo el Neví:
5 Digan a la bat de Tzion: Miren, he aquí tu Melej viene a ti, manso y sentado sobre un pollino.[3]
6 Y los talmidím fueron e hicieron como Yahshua les mandó.
7 Y trajeron la asna y el pollino; y pusieron sobre ellos sus mantos, y él se sentó encima.
8 Y la multitud que era muy numerosa, tendían sus mantos en el camino; otros cortaban ramas de los árboles y las tendían en el camino.
9 Y la gente que iba delante y la gente que iba detrás aclamaba, diciendo ¡Hoshiana al Ben Dawid! ¡Baruj el que viene en el Shem de Yahweh! ¡Hoshiana en las alturas!
10 Y cuando entró él en Yahrushalaim, toda la ciudad se agitó, diciendo: ¿Quién es este?
11 Y la multitud le decía: Este es Yahshua, Neví de Natzéret de Galil.
12 Entró Yahshua en el Beit HaMikdash de Yahweh, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el Beit HaMikdash; volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas.
13 Y habló Yahshua, diciendo: ***Escrito está: Mi Bayit, Bayit de tefilat será llamada,***[4] ***pero ustedes la habéis hecho cueva de ladrones y hombres violentos.***
14 Y en el Beit HaMikdash se le acercaron ciegos y cojos y él los sanó.
15 Y cuando los principales Kohanim y Sophrim vieron las maravillosas cosas que él hacía, y a los benei aclamando en el Beit HaMikdash diciendo: ¡Qué el Ben de Yahweh Elohé sea exaltado! y ¡Hoshiana al Ben Dawid! Ellos estaban muy furiosos.
16 Y le dijeron: ¿Oyes lo que estos dicen? Y les dijo: ***Sí. ¿No leísteis nunca: De la boca de los yeladim y de los que aún maman, has preparado hallel para ti mismo?***
17 Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Bet-Hiní, y pasó la noche allí.
18 Por la mañana, volviendo a la ciudad, él tuvo hambre.
19 Y viendo a un etz de higo cerca del camino, se acercó, pero no halló nada en ella, sino hojas solamente, y le dijo a esa

---

[1] 20:30 Ten rajem de nosotros.
[2] 20:31 No existe este pasuk en los registros más antiguos.
[3] 21:5 ZekarYah 9:9.
[4] 21:13 YeshaYah 56:7.

misma higuera: ***Nunca más nazca de ti fruto.*** Y al instante el etz de higo se secó.[1]
20 Y al ver esto los talmidím decían asombrados: ¿Cómo es que se secó enseguida el etz de higo?
21 Habló Yahshua, diciendo: ***De cierto les digo que, si tienen Emuná y no dudáis, no solo haréis esto del etz de higo, sino que si a este monte le dicen: Quítate y arrójate al mar, será hecho.***
22 ***Y todo lo que pidan en tefilat, creyendo lo recibirán.***
23 Y cuando llegó de nuevo al Beit HaMikdash los principales Kohanim y los Zejanim del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba y le preguntaron: ¿Con qué autoridad y poder haces estas cosas? ¿Quién te dio esta autoridad y poder?
24 Y respondiendo Yahshua, les dijo: ***Yo también les haré una pregunta, y si me la contestan, también yo les diré con qué autoridad hago estas cosas.***
25 ***La autoridad de la tevilá de Yohanán, ¿De dónde venía? ¿Venía del Shamaj o de los hombres?*** Y ellos discutían entre sí, diciendo: si decimos, del Shamaj, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creíste?
26 Pero si decimos, de los hombres, tememos al pueblo, porque todos tienen a Yohanán por Neví.
27 Y ellos respondieron a Yahshua, y dijeron: No sabemos. Y él les dijo a ellos: ***Tampoco les digo a través de qué autoridad y poder hago yo estas cosas;***
28 ***Pero ¿Qué piensan ustedes? Un cierto hombre tenía dos benei; y él vino al primero, y dijo, ben, ve hoy a trabajar en mi viña.***
29 ***Y el ben respondió y dijo: No lo haré, pero después él se arrepintió, y fue;***
30 ***Y vino al segundo, y dijo igualmente. Y él respondió y dijo: Yo voy, adón, y no fue;***
31 ***¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su abba?*** Dijeron ellos: El primero. Entonces les dijo Yahshua: ***De cierto les digo que los recaudadores de impuestos y las rameras van delante de ustedes al Maljut de Yahweh Elohé.***
32 ***Porque vino a ustedes Yohanán en camino de tzedaka y no le creyeron; en cambio los recaudadores de impuestos y las rameras le creyeron. Pero ustedes, aunque vieron esto, no hicieron teshuvá después para creerle.***
33 ***Oigan otra mashal: Hubo un hombre, propietario de una bayit, el cual plantó un viñedo, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a unos labradores y se fue a un país lejano;***
34 ***Y cuando se acercó el tiempo de los frutos envió a sus avadim a los labradores para que recibieran sus frutos.***
35 ***Y los labradores, tomaron a sus avadim, a uno golpearon, a otro mataron y a otro apedrearon.***
36 ***Entonces envió de nuevo a otros avadim, más que los primeros; e hicieron con ellos lo mismo;***
37 ***pero finalmente les envió su ben, diciendo: tendrán respeto a mi ben.***
38 ***Pero los labradores, cuando vieron al ben, dijeron entre sí: Este es el heredero; vengan, matémoslo y robémosle su heredad.***
39 ***Y tomándolo, lo echaron fuera de la viña y lo mataron;***
40 ***Cuando venga, pues, el adón de la viña, ¿Qué hará a aquellos labradores?***
41 Ellos le dijeron: A los malos destruirá sin rajem y arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a su tiempo.
42 Entonces Yahshua les respondió, diciendo: ***¿Nunca han leído en el Tanaj: La Piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser Rosh-Pina*** [2]***, y de parte de Yahweh se ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?*** [3]
43 ***Por tanto, les digo que el Maljut de Yahweh será quitado de ustedes y será dado a una tribu que produzca los frutos;***
44 NO EXISTE ESTE PASUK[4]
45 Cuando escucharon las mashalaim de Yahshua los principales Kohanim y los Prushim vieron que hablaba de ellos.

---

1 21:19 Solo maldijo esa higuera no todas las higueras.
2 21:42 Cabeza del Ángulo.
3 21:42 Tehilim 118:22-23.
4 21:44 No existe este pasuk en los escritos más antiguos.

46 Pero al buscar cómo echarle mano, temían al pueblo, porque este lo tenía por Neví.

22 :1 Habló Yahshua, diciendo en mashalaim:
2 ***El Maljut del Shamaj es semejante a un melej que hizo una fiesta de boda a su ben;***
3 ***y envió a sus avadim a llamar a los invitados a la boda, pero estos no quisieron asistir.***
4 ***Una vez más, él mandó a otros avadim, diciendo: Díganles a los que son convidados, he aquí, he preparado mi cena; mis bueyes y mi becerro engordado están preparados, y todas las cosas están arregladas; vengan a la boda.***
5 ***Pero ellos, sin hacer caso, se fueron; uno a su labranza, otro a sus negocios;***
6 ***y otros, tomando a los avadim, los golpearon y los mataron.***
7 ***Pero al oírlo el melej se enojó y, enviando sus ejércitos mató a aquellos homicidas y quemó su ciudad.***
8 ***Entonces dijo a sus avadim: La boda está preparada, pero los que fueron invitados no eran dignos.***
9 ***Vayan, pues, a las salidas de los caminos y llamad a la boda a cuantos halléis.***
10 ***Entonces salieron los avadim por los caminos y reunieron a todos los que hallaron, tanto malos como buenos, y la boda se llenó de invitados.***
11 ***Y cuando entró el melej para ver a los invitados, vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda.***
12 ***Y le dijo: javer, ¿Cómo entraste aquí sin estar vestido de boda? Y él guardó silencio.***
13 ***Entonces el melej dijo a los avadim: Atadlo de pies y manos y echadlo a las tinieblas de afuera, allí será el lloro y el crujir de dientes.***
14 ***Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos.***
15 Entonces se fueron los Prushim y consultaron cómo sorprenderle en su conversación.
16 Y le enviaron sus talmidím de los Prushim junto con los herodianos, diciendo: Rabí, sabemos que eres verdadero y fiel, y nos das la halajá del camino a Yahweh Elohé en emet, y no te importa lo que cualquier hombre piensa, porque no miras la apariencia de los hombres.
17 Así que danos tu opinión: ¿Está permitido en la Torá dar tributo al César, o no?
18 Pero Yahshua, conociendo la malicia de ellos, les dijo: ***¿Por qué me ponéis a prueba hipócritas?***
19 ***Mostradme la moneda del tributo.*** Y ellos le presentaron una pieza de plata, y él les dijo:
20 ***¿De quién es la imagen y la inscripción?***
21 Y ellos le respondieron: Del César. Entonces les dijo: ***Dad obedientemente, pues, a César lo que es de César y a Yahweh lo que es de Yahweh.***
22 Cuando ellos oyeron estas devarim, se maravillaron, y dejándolo, se fueron.
23 Aquel yom se acercaron a él los Saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron:
24 Rabí, Moshé dijo: Si alguien muere sin benei, su ají se casará con su esposa y levantará zera a su ají.[1]
25 Hubo, pues, entre nosotros siete ajaim: el primero se casó, y como murió sin tener benei, dejó su esposa a su ají.
26 De la misma manera también el segundo, y el tercero hasta el séptimo.
27 Y después de todos, murió también la mujer.
28 Por lo tanto, en la resurrección, pues, ¿De cuál de los siete será ella esposa, ya que todos la tuvieron como esposa?
29 Respondiéndole Yahshua, les dijo: ***Ustedes están equivocados e ignorando las Kitbé HaKodesh y el poder de Yahweh.***
30 ***No entienden que en la resurrección, en estos casos, ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los Malajím Celestiales de Yahweh en el Shamaj.***
31 ***Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿No han leído lo que les fue dicho por Yahweh a ustedes? Diciendo:***
32 **Yo soy el Elohé de Avraham, el Elohé de Yitzjak y el Elohé de Yaakov.**[2] ***No es Elohé de muertos sino de jayim;***
33 Y al oír esto, la multitud se admiraba de su halajá.

---

[1] 22:24 Devarim 25:5-6.

[2] 22:32 Shemot 3:6.

34 Entonces los Prushim, cuando oyeron que había hecho callar a los Saduceos, se reunieron.
35 Y entonces uno de ellos quien era Moreh, preguntó para tentarlo, diciendo:
36 Rabí, ¿Cuál es el mayor Mitzvá en la Torá?
37 Habló Yahshua, diciendo: ***Amarás a Yahweh tu Elohé con todo tu lev, con toda tu neshamá y con toda tu mente;***[1]
38 ***Y este es el primero y el más grande Mitzvá.***
39 ***Y el segundo es semejante: Amarás a tu ají como a ti mismo;*** [2]
40 ***Y de estos dos Mitzvot depende la Torá y los Nevím.***
41 Estando reunidos los Prushim, Yahshua les preguntó:
42 ***¿Qué piensan del Mashíaj? ¿De quién es Ben?*** Ellos le respondieron: De Dawid,
43 y él les dijo: ***¿Cómo, pues, Dawid, como por inspiración lo llama Adón? Diciendo:***
44 ***Yahweh dijo a mi Adón:*** **Siéntate a Mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.**[3]
45 ***Pues si Dawid lo llamó a él Adón ¿Cómo puede ser él, el ben de Dawid?***
46 Y nadie le podía responder palabra; ni se atrevió ninguno a preguntarle más desde aquel yom.

23 :1 Habló Yahshua diciendo a la multitud y a sus talmidím:
2 ***Sobre el kesay de Moshé se sientan los Sophrim y los Prushim.***
3 ***Por lo tanto, todo lo que Moshé dijo que guarden, eso deben guardar; pero no hagan según lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen;***
4 ***porque ellos atan cargas pesadas y difíciles de llevar y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.***
5 ***Pero todos los que guardan los Mitzvot, lo guardan para ser vistos por los hombres, hacen y usan tefilín largos y alargan sus tzit-ziyot.***
6 ***Y aman los lugares de honor en las mesas de las moedim, y los principales asientos de las Beit-kenesot.***
7 ***Y las birkat-shalom en las plazas para que los hombres los llamen: Rabí, Rabí.***
8 ***Pero ustedes no anhelen que los llamen Rabí de esa forma, porque uno es su Rabí, Mashíaj, y todos ustedes son ajaim yisraelim.***
9 ***Y no llamen a ningún hombre sobre la eretz abba, porque uno es su Abba, el que está en el Shamaj.***
10 ***Ni sean llamados caudillos, porque uno es su Caudillo, HaMashíaj.***
11 ***Pero el que es el mayor de ustedes sea su eved.***
12 ***Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.***
13 ***Pero ¡Ay, de ustedes, Sophrim y los Prushim hipócritas! Porque cierran el Maljut del Shamaj delante de los hombres, pues ni entran ustedes, ni dejan entrar a los que están entrando.***
14 NO EXISTE ESTE PASUK.[4]
15 ***¡Ay, de ustedes, Sophrim y los Prushim hipócritas! Porque recorren mar y tierra para hacer un prosélito, y cuando lo consiguen, lo hacen dos veces más ben del guehinom que ustedes.***
16 ***¡Ay, de ustedes, guías ciegos!, que dicen: Si alguien jura por el Beit HaMikdash no es nada; pero si alguien jura por el oro del Beit HaMikdash, es deudor.***
17 ***¡Insensatos y ciegos!, porque, ¿Cuál es mayor, el oro o el Beit HaMikdash que aparta al oro?***
18 ***Y cualquiera que jura por el mizbeaj, no es nada; pero si alguien jura por la ofrenda que está sobre él, es culpable.***
19 ***¡Necios y ciegos!, porque, ¿Cuál es mayor, la ofrenda o el mizbeaj que aparta la ofrenda?***
20 ***Cualquiera que jura por el mizbeaj, jura por él y por todo lo que está sobre él;***
21 ***Y el que jura por el Beit HaMikdash, jura por Él que lo habita;***
22 ***Y el que jura por el Shamaj, jura por el Kesay de Yahweh, y por Aquél que está sentado en él.***

---

1 22:37 Devarim 6:5.
2 22:39 Vayikrá 19:18.
3 22:44 Tehilim 110:1.
4 23:14 No existe este pasuk en los escritos mas antiguos.

23 *¡Ay, de ustedes, Sophrim y los Prushim hipócritas! Porque pagan diezmo de la menta, el anís y el comino, y dejan lo más importante de la Torá, el Mishpat, Rajem y Emuná.*[1] *Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.*
24 *¡Guías ciegos!, que cuelan el mosquito y se tragan el camello.*
25 *¡Ay, de ustedes, Sophrim y los Prushim hipócritas! Porque limpian lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro están llenos de extorsión e injusticia.*
26 *¡Prushim ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato para que también lo de fuera quede limpio.*
27 *¡Ay, de ustedes, Sophrim y los Prushim hipócritas! Porque son semejantes a sepulcros blanqueados, que, por fuera a la emet, se muestran hermosos, pero por dentro están llenos de huesos muertos y de toda inmundicia.*
28 *Así también ustedes por fuera, a la emet, se muestran tzadikím a los hombres, pero por dentro están llenos de hipocresía y sin Torá.*
29 *¡Ay, de ustedes, Sophrim y los Prushim hipócritas! porque edificáis los sepulcros de los Nevím y adornáis los monumentos de los tzadikím.*
30 *Y dicen: Si hubiéramos vivido en los yamim de nuestros avot no habríamos sido sus cómplices en la dahm de los Nevím.*
31 *Con esto dan testimonio contra ustedes mismos de que son benei de aquellos que mataron a los Nevím.*
32 *Ustedes, pues, colmad la medida de sus avot.*
33 *¡Ustedes serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del guehinom?*
34 *Por lo tanto, he aquí, Yo les envío a ustedes Nevím, hombres Sabios y Sophrim; y a algunos de ellos ustedes matarán y destruirán; y a algunos de ellos ustedes azotarán en sus Beit-kenesot, y los perseguirán de ciudad en ciudad.*
35 *Y así recaerá sobre ustedes toda la dahm del tzadik que se ha derramado sobre la eretz, desde la dahm del tzadik Hével, hasta la dahm de ZekarYah, ben de Yahoyada, a quien mataron entre el Beit HaMikdash y el mizbeaj.*
36 *De cierto les digo, todas estas cosas vendrán sobre esta generación.*
37 *¡Oh, Yahrushalaim, Yahrushalaim, tú que matas a los Nevím, y apedreas a los que te son Shalujím! ¡Qué tan seguido hubiera yo reunido a tus benei, aún como una gallina junta a sus polluelos debajo de sus alas, pero no estuviste dispuesta!*
38 *He aquí, su Bayit les es dejada desierta.*
39 *Y pues les digo, que desde ahora no volverán a verme hasta que digan: Baruj Haba BeShem HaYahweh.*[2]

"Profecía sobre Yahrushalaim"

24 :1 Yahshua salió, partió del Beit HaMikdash; y sus talmidím vinieron a él para mostrarle los edificios del Beit HaMikdash.
2 Y les dijo, *¿No pueden ver ustedes todas estas cosas? De cierto les digo, no quedará aquí una piedra sobre otra que no será derribada.*
3 Y estando él sentado en el Monte de los Olivos, los talmidím se le acercaron aparte diciendo: Dinos, ¿Cuándo serán estas cosas que nos dices y qué señal habrá de tu venida y del fin del olam?
4 Y respondiendo Yahshua, les dijo: *Miren que nadie los engañe.*
5 *Porque vendrán muchos en mi Shem, diciendo: Yo soy el Mashíaj, y a muchos engañarán.*
6 *También oirán de revoluciones y rumores de guerras; observen que no se turben ni se vuelvan necios, porque es necesario que todo esto acontezca, pero aún no es el fin.*
7 *Porque se levantará nación contra nación y maljut contra maljut y habrá pestes, y hambres y terremotos en diferentes lugares.*
8 *Y todo esto es solo principio de dolores.*
9 *Entonces les entregarán a ustedes a tribulación, los matarán y serán odiados por todas las naciones por causa de mi Shem.*

---

[1] 23:23 La justicia, la compasión y la emuná.

[2] 23:39 Bendito el que viene en el Nombre de Yahweh.

10 **Y por esto, muchos tropezarán entonces, y se entregarán los unos a los otros.**
11 ***Y muchos falsos nevím se levantarán y engañarán a muchos.***
12 ***Y por causa de que abundará la falta de Torá, el ahavá de muchos se enfriará.***
13 ***Pero el que persevere hasta el fin, éste será salvo.***
14 ***Y esta Besorá del Maljut serán proclamadas en todo el olam hazeh para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.***
15 ***Por tanto, cuando vean en el Beit HaMikdash la abominación desoladora de la que habló el Neví Daniyel [1], el que lee entienda.***
16 ***Entonces les digo: los que estén en Yahudá, huyan a los montes.***
17 ***El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su bayit;***
18 ***y el que esté en el campo no vuelva atrás para tomar su capa.***
19 ***¡Ay, de las que estén encinta y de las que críen en aquellos yamim!***
20 ***Hagan tefilat, pues, que su huida no sea en la dureza del invierno ni en el Yom de Shabbat.***
21 ***Porque habrá entonces Gran Tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni lo habrá;***
22 ***Y salvo que esos yom sean acortados, no sobreviviría carne alguna; pero por los elegidos y por el bien de los que son escogidos esos yamim serán acortados.***
23 ***Entonces, si alguno les dice: Observen, aquí está el Mashíaj, o miren allí está, no lo creáis.***
24 ***Porque se levantarán Mashíaj falsos, y nevím falsos, y mostrarán grandes señales y maravillas; tanto que, si les fuera posible, ellos engañarían a los mismos elegidos y escogidos;***
25 ***Y ya se los he dicho a ustedes antes de que ocurra.***
26 ***Así que, si les dicen ellos: Observen, él Mashíaj está en el midbar, no salgan; o el Mashíaj está en los aposentos secretos, no lo creáis.***
27 ***Porque igual que el relámpago sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Ben HaAdán;***
28 ***Porque dondequiera que esté el cuerpo muerto, allí se juntarán los buitres;***
29 ***Inmediatamente después de la Tribulación de aquellos yamim, el shémesh se oscurecerá y la Yareaj no dará su resplandor, las kojavim caerán de los Shamaim y las potencias de los Shamaim serán conmovidas;***
30 ***entonces aparecerá la señal del Ben HaAdán en los Shamaim, y todas las tribus de la eretz harán lamentación cuando vean al Ben HaAdán venir sobre las nubes del Shamaim con Poder y Gran Tíferet.***
31 ***Y él enviará sus Malajím Celestiales con gran sonido de shofar y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos desde un extremo del Shamaj al otro.***
32 ***Ahora, de la parábola del etz del higo [2] aprended: Cuando ya su rama está tierna y brotan las hojas, saben que el verano está cerca.***
33 ***Así también ustedes, cuando vean todas estas cosas, conoced que él [3] está cerca, a las puertas.***
34 ***De cierto les digo, esta generación no pasará [4], hasta que todas estas cosas se cumplan.***
35 ***HaShamaim y la Eretz pasarán, pero mis Devarim no pasarán.***
36 ***Pero el Yom y la hora nadie sabe, ni aún los Malajím celestiales, sino solo Avinú.***
37 ***Pero como en los yamim de Nóaj, así será la venida del Ben HaAdán.***
38 ***Pues como en los yamim antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento hasta el yom en que Nóaj entró en el arca.***
39 ***Y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Ben HaAdán.***
40 ***Entonces estarán dos en el campo; uno será tomado y el otro será dejado.***
41 ***Y dos mujeres estarán moliendo en el molino; una será llevada, y la otra dejada; porque los Malajím al fin del olam quitarán los escollos del olam y separarán a los buenos de los malvados.***

---

1 24:15 Daniyel 9:27, 11:31, 12:11.
2 24:32 Yisrael.
3 24:33 Yahshua.
4 24:34 La generación que vio todas estas cosas.

42 *Velen, pues, porque no saben a qué hora ha de venir el Ben HaAdán;*
43 *Pero sepan esto, que si el adón de la bayit supiera a qué hora el ladrón habría de venir, velaría y no lo dejaría entrar en su bayit;*
44 *por tanto, también ustedes estén preparados, porque el Ben HaAdán vendrá a la hora que no piensan.*
45 *¿Quién es, pues, el eved fiel y sabio, al cual puso su Adón sobre su bayit para que les dé el alimento a su tiempo?*
46 *Baruj aquel eved al cual, cuando su Adón venga, lo halle haciendo así.*
47 *De cierto les digo, que él lo hará gobernador sobre todos sus bienes y benei.*
48 *Pero si aquel eved malo dice en su lev: Mi Adón tarda en su venida.*
49 *Y comienza a golpear a sus compañeros avadim, y aún a comer y a beber con los borrachos.*
50 *Vendrá el Adón de aquel eved en el yom que este no espera, y a la hora que no sabe.*
51 *Y lo cortará en pedazos y pondrá su parte con los hipócritas; y allí será el lloro y el crujir de dientes.*[1]

25 :1 *Entonces el Maljut del Shamaj es semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas salieron a recibir al Novio*[2] *y la novia*[3]*;*
2 *y cinco de ellas eran prudentes*[4] *y cinco insensatas*[5]*.*
3 *Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite*[6]*;*
4 *Pero las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.*[7]
5 *Y como el Novio tardaba,*[8] *cabecearon todas y se durmieron.*[9]
6 *Y a la medianoche se oyó el clamor: ¡Aquí está el Novio! ¡Salgan a recibirle!*
7 *Entonces todas aquellas vírgenes*[10] *se levantaron y arreglaron sus lámparas.*
8 *Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dennos de su aceite porque nuestras lámparas se apagan.*
9 *Pero las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a ustedes, vayan más bien a los que venden y compren para sí mismas.*
10 *Y mientras ellas iban a comprar, llegó el Novio; y las que estaban preparadas entraron con él a la boda, y se cerró la puerta.*
11 *Después llegaron también las otras vírgenes, diciendo, Adón, Adón, ábrenos.*
12 *Pero él respondió y dijo: De cierto les digo, Yo no les conozco.*
13 *Velen, pues*[11]*, porque no saben el yom ni la hora en que el Ben HaAdán ha de venir.*
14 *El Maljut del Shamaj es como un hombre que, yéndose lejos, llamó a sus propios avadim y les entregó sus bienes.*
15 *Y a uno dio cinco talentos, y a otro dos y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad: y luego él se fue lejos.*
16 *Entonces el que recibió cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos.*
17 *Y así mismo el que recibió dos, ganó también otros dos.*
18 *Pero el que recibió uno hizo un hoyo en la eretz y escondió el dinero de su Adón.*
19 *Después de mucho tiempo regresó el Adón de aquellos avadim y arregló cuentas con ellos.*
20 *Y se acercó el que había recibido cinco talentos y trajo otros cinco talentos, diciendo: Adón, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos.*
21 *Y su Adón le dijo: Bien hecho, tov y fiel eved; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el simja de tu Adón.*
22 *Se acercó también el que había recibido dos talentos y dijo: Adón, dos talentos me*

---

1 24:51 Hebraísmo que significa rabia.
2 25:1 Yahshua HaMashíaj.
3 25:1 Las 144000 primicias.
4 25:2 Las que le esperaban.
5 25:2 Las que estaban dormidas.
6 25:3 No se tomaron en serio lo que el Ruaj les había revelado.
7 25:4 Tomaron en serio la llegada del Novio y se prepararon.
8 25:5 Según la opinión de las insensatas.
9 25:5 Dejaron de preocuparse y de estar alerta.
10 25:7 Las 10 vieron que venían.
11 25:13 Vírgenes insensatas.

entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos.
23 ***Y su Adón le dijo: Bien hecho, tov y fiel eved; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el simja de tu Adón.***
24 ***Entonces acercándose también el que había recibido un talento, dijo: Adón, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste;***
25 ***y tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la eretz; aquí tienes lo que es tuyo.***
26 ***Respondiendo su Adón, le dijo: Tu eved malo y negligente; supones que siego donde no sembré y que recojo donde no esparcí.***
27 ***Por tanto, debías haber dado mi plata a los banqueros y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses.***
28 ***Quítenle pues, el talento y dadlo al que tiene diez talentos.***
29 ***Porque al que tiene, le será dado y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado;***
30 ***y al eved inútil dejadlo en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.***
31 ***Cuando el Ben HaAdán venga en su Tíferet y todos los Malajím Celestiales Kadosh con él, entonces se sentará en su Kesay de su Tíferet;***
32 ***y serán reunidas delante de él todas las naciones; entonces apartará los unos de los otros, como aparta el Pastor las ovejas de los cabritos;***
33 ***Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda.***
34 ***Entonces el Melej dirá a los de su derecha: Vengan, Baruj de mi Abba, heredad el Maljut preparado para ustedes desde la fundación del olam hazeh.***
35 ***Porque tuve hambre y me distéis de comer; tuve sed y me distéis de beber; fui forastero y me recogieron;***
36 ***Estuve desnudo y me vistieron; enfermo y me visitaron; en la cárcel y fuisteis a verme.***
37 ***Entonces los tzadikím le respondieron diciendo: Adón, ¿Cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber?***
38 ***¿Cuándo te vimos forastero y te recogimos, o desnudo y te vestimos?***
39 ¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?
40 ***Y respondiendo el Melej, les dirá: De cierto les digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis ajaim más pequeños, a mí lo hicisteis.***
41 ***Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el acusador y sus shadim.***
42 ***Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;***
43 ***Y fui forastero, y no me recogieron; estuve desnudo, y no me vistieron; enfermo y en la cárcel, y no me visitaron.***
44 ***Entonces también ellos le responderán diciendo: Nuestro Adón, ¿Cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo o en la cárcel y no te servimos?***
45 ***Entonces él les responderá, diciendo: De cierto yo les digo, en la medida en que no lo hicieron a uno de los más pequeños de estos mis ajaim, no me lo hicieron a mí.***
46 ***Y éstos irán al onesh olam; más los Tzadikim a la Jayim Eterna.***

26:1 Aconteció cuando terminó Yahshua todas estas devarim. Habló Yahshua, diciendo a sus talmidím:
2 ***Recuerden que dentro de dos yamim es el moed de Pésaj, y el Ben HaAdán, antes, será traicionado para ser colgado de un madero.***
3 Entonces los principales Kohanim, los Sophrim y los Zejanim del pueblo se reunieron en la bayit del Kohen Gadol llamado Kayafá.
4 Y se confabularon para prender con engaño a Yahshua y matarlo.
5 Pero dijeron: No durante el Yom de Pésaj, para que no haya alboroto en el pueblo.
6 Ahora, estando Yahshua en Bet-Hiní, en la bayit de Shimón el leproso;
7 se le acercó una mujer con un vaso de alabastro de un perfume muy costoso y lo derramó sobre su cabeza, cuando él estaba recostado en la mesa para comer.
8 Pero al ver esto sus talmidím se enojaron y dijo uno de ellos[1]: ¿Para qué este desperdicio?

[1] 26:8 Yahudah el Iscariote.

9 Esto se pudo haber vendido por mucho dinero y entregado a los pobres;
10 y al darse cuenta, respondió Yahshua, diciendo: ***¿Por qué molestáis a esta mujer? Lo que ha hecho conmigo es tov.***
11 ***Porque siempre tendrán pobres con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.***
12 ***Y ella al derramar esta unción sobre mi basar, lo ha hecho a fin de prepararme para mi kevurá.***
13 ***De cierto les digo que donde quiera que se proclame esta Besorá, en todo el olam hazeh, también se contará lo que ésta mujer ha hecho para mí, para memoria de ella.***
14 Entonces uno de los doce, que se llamaba Yahudá de Keriot fue a los Kohanim.
15 Y les dijo: ¿Qué me quieren dar y yo se lo entregaré? Ellos pactaron la entrega por treinta piezas de plata.
16 Y desde entonces Yahudá de Keriot buscaba oportunidad para entregarlo.
17 Ahora, antes de la Moed de Pésaj, se acercaron los talmidím a Yahshua, diciéndole: ¿Dónde quieres que nos preparemos para cenar contigo?[1]
18 Y habló Yahshua, diciendo: ***Vayan a la ciudad, a cierto hombre que se ofrecerá voluntariamente para esta tarea, y decidle: El Rabí dice: Mi tiempo está cerca y en tu bayit cenaré con mis talmidím.***
19 Y los talmidím hicieron como les mandó y prepararon todo para la cena.
20 Cuando llegó la erev del yom antes de la Preparación de Pésaj, se reclinó en la mesa con los doce.
21 Y mientras comían, habló Yahshua, diciendo: ***De cierto les digo que uno de ustedes me va a entregar.***
22 Entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a preguntarle: ¿Soy yo, Rabí?
23 Le respondió Yahshua, diciendo: ***El que meta la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar.***
24 ***A la emet el Ben HaAdán hará tal como está escrito de él, pero ¡Ay, de aquel hombre por quien el Ben HaAdán es entregado! tov le fuera a ese hombre no haber nacido.***
25 Entonces, respondiendo Yahudá, el que lo iba a entregar, dijo: ¿Soy yo, Rabí? Le respondió Yahshua, diciendo: ***Tú lo has dicho.***
26 Mientras cenaban, tomó Yahshua matzá, e hizo la berajot partiendo por el medio el matzá, lo dio a sus talmidím, diciendo: ***Tomen y coman; esto representa mi cuerpo.***
27 Y tomando la copa de vino, y habiendo hecho la berajot sobre el fruto de la vid y dando todá, les dio, diciendo: ***Bebed de ella todos.***
28 ***Porque esto representa mi dahm del Brit Jadashá que por muchos es derramada para remisión de los pecados.***
29 ***Pero les digo que desde ahora mismo no beberé más de este fruto de la vid con ustedes hasta aquel Yom en que lo beba en el Maljut de Avinú.***
30 Y después de haber cantado una hallel, salieron al Monte de los Olivos;
31 y hablando Yahshua, dijo: ***Todos ustedes se escandalizarán de mí esta noche, pues escrito está: Heriré al Pastor y las ovejas del rebaño serán dispersadas.***[2]
32 ***Pero después que haya resucitado, iré delante de ustedes a Galil.***
33 Y respondiendo Kefá le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.
34 Y le respondió, diciendo: ***De cierto te digo que esta noche, antes que el tarnegol salga,***[3] ***me negarás tres veces.***
35 Y Kefá le dijo: Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. Y todos los talmidím dijeron lo mismo.
36 Entonces llegó Yahshua con ellos a un lugar que se llamaba Getsemaní, y habló Yahshua, diciendo a sus talmidím: ***Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y hago tefilat.***
37 Y tomando a Kefá y los dos benei de Zavdai, comenzó a entristecerse y angustiarse en gran manera.
38 Entonces habló Yahshua, diciendo: ***Mi néfesh está sumamente afligida, hasta la muerte: quédense aquí, y velen conmigo.***

---

1 26:17 La palabra Pésaj no aparece en este pasuk.
2 26:31 ZekharYah 13:7.
3 26:34 Era un Kohen que de madrugada abría las puertas del Templo al sonido del shofar y le llamaban gallo.

39 Y yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro y haciendo tefilat dijo: ***Oh, Avinú, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino hágase Tu Voluntad.***
40 Y volvió luego a sus talmidím y los halló durmiendo y dijo a Kefá: ***¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora?***
41 ***Velen y hagan tefilat para que no entréis en tentación; el ruaj humano a la emet está dispuesto, pero la carne es débil.***
42 Otra vez fue e hizo tefilat por segunda vez diciendo: ***Oh, Avinú, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase Tu Voluntad.***
43 Y volvió otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño.
44 Y dejándolos se fue de nuevo e hizo tefilat por tercera vez, diciendo las mismas palabras.
45 Entonces se acercó a sus talmidím y les dijo: ***Dormid ya y descansad, porque ha llegado la hora y el Ben HaAdán será entregado en mano de pecadores.***
46 ***Levantaos, miren que se acerca ya el que me entrega.***
47 Aún estaba él hablando cuando llegó Yahudá uno de los doce y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales Kohanim y de los Zejanim del pueblo.
48 Ahora el que lo entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo bese ése es; prendedlo.
49 Enseguida se acercó a Yahshua y le dijo: ¡Shalom Rabí!, y lo besó.
50 Y le respondió Yahshua, diciendo: ***Amado javer, ¿A qué vienes, y qué has hecho?*** Entonces se acercaron y arrestaron a Yahshua, y lo prendieron.
26:51 Y he aquí uno de los que estaban con Yahshua, echando mano de su espada, hirió a un eved del Kohen Gadol y le cortó la oreja.
52 Habló Yahshua, diciendo: ***Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.***
53 ***¿Acaso piensas que no puedo hacer frente a mis enemigos, y que ahora puedo hacer tefilat al Avinú, y Él me daría más de doce legiones de Malajím celestiales?***
54 ***¿Pero cómo entonces se cumplirían las Kitbé HaKodesh del Tanaj, de que es necesario que así se haga?***
55 En aquella hora dijo Yahshua a la multitud reunida: ***¿Cómo contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada yom me sentaba con ustedes en el Beit HaMikdash y no me prendisteis.***
56 ***Pero todo esto sucede para que se cumplan las Kitbé HaKodesh de los Nevím.*** Entonces todos los talmidím le abandonaron huyendo.
57 Los que prendieron a Yahshua lo llevaron al Kohen Gadol Kayafá, donde estaban reunidos los Sophrim y los Zejanim.
58 Y Kefá lo siguió de lejos hasta el patio del Kohen Gadol; y entrando se sentó con los avadim para ver el fin.
59 En esa noche, los principales Kohanim, los Zejanim y todo el Sanhedrín, buscaban falso testimonio contra Yahshua para entregarlo a la muerte.
60 Pero no lo hallaron, aunque se presentaron muchos testigos falsos. Pero al fin vinieron dos testigos falsos, y comenzaron a decir:
61 Este dijo: puedo derribar el Beit HaMikdash, y en tres días reedificarlo.
62 Y se levantó el Kohen Gadol y le preguntó: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti?
63 Pero Yahshua guardaba silencio. Entonces el Kohen Gadol le dijo: Te conjuro por Yahweh Elohé Viviente que nos digas si tú eres HaMashíaj Ben de Yahweh Elohé.
64 Y le respondió Yahshua: ***Tú lo has dicho. Y además les digo que desde ahora verán al Ben HaAdán sentado a la diestra de Yahweh viniendo en las nubes del Shamaj.***
65 Entonces el Kohen Gadol hizo keriah[1] diciendo: Ha blasfemado ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? Ahora mismo habéis oído su blasfemia.
66 ¿Qué les parece? Y respondiendo ellos dijeron: ¡Él es culpable de muerte!
67 Entonces le escupieron en su cara y le dieron bofetadas con las palmas de sus manos.
68 Y le dijeron: Profetízanos ¡Oh, tú Mashíaj! ¿Quién es el que te golpeó?

---

[1] 26:65 Rasgó sus vestiduras.

69 Ahora estando Kefá sentado fuera del palacio, se le acercó una muchacha y le dijo: tú también estabas con Yahshua, el galileo.
70 Pero Kefá lo negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices.
71 Y saliendo él a la puerta, lo vio otra muchacha y le dijo a los que estaban allí: también éste estaba con Yahshua de Natzéret.
72 Y Kefá lo negó otra vez, pero ahora con juramento: No conozco a este hombre.
73 Un poco después, acercándose los que por allí estaban dijeron a Kefá: Verdaderamente también tú eres del grupo del Neví, porque aún tu manera de hablar te descubre.
74 Entonces Kefá comenzó a maldecir y a jurar: No conozco a este hombre. Y enseguida salió el tarnegol.
75 Y Kefá se acordó de las devarim que Yahshua le había dicho: ***Antes que salga el tarnegol, me negarás tres veces,*** y saliendo fuera lloró amargamente.

27 :1 Cuando llegó la mañana del yom de Preparación de Pésaj, todos los principales Kohanim y los Zejanim del pueblo dispusieron contra Yahshua un plan para entregarlo a muerte.
2 Y lo llevaron atado y lo entregaron a Poncio Pilato el gobernador,
3 Y fue entonces que Yahudá, el que lo había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales Kohanim y a los Zejanim.
4 Y diciendo: Yo he pecado entregando dahm inocente. Pero ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros?
5 Y arrojando las piezas de plata Yahudá en el Beit HaMikdash, salió, se fue y se quitó la jayim.
6 Y los principales Kohanim, tomaron las piezas de plata y dijeron: No está permitido de acuerdo a la Torá echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de dahm.
7 Después de consultarlo entre ellos, decidieron comprar con ellas el campo del alfarero para sepultura de los extranjeros;
8 por lo cual, aquel campo se llama hasta el yom de hoy; campo de dahm.
9 Así se cumplió lo dicho por el Neví ZekarYah, cuando dijo: Tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, según precio puesto por los benei de Yisrael,
10 y las dieron para el campo del alfarero como me había ordenado Yahweh.[1]
11 Yahshua, estaba en pie delante del gobernador y este le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Melej de los yahudim? Respondiendo Yahshua, le dijo: ***Tú lo has dicho***.
12 Siendo acusado por los principales Kohanim y Zejanim, nada respondió.
13 Entonces Pilato le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?
14 Y él no le respondió ni una palabra, de tal manera que el gobernador estaba muy asombrado.
15 Ahora bien, Pilato les recordó que para el yom de la Moed de Pésaj, se acostumbraba que el gobernador soltara al pueblo un preso, el que quisieran.
16 Tenían entonces un preso famoso que casi era un loco llamado Bar-Abba, que había sido apresado por asesinato y puesto en prisión.
17 Reunidos ellos, les preguntó Pilato: ¿A quién quieren que les suelte, a Bar-Abba o Yahshua, llamado HaMashíaj?
18 Porque Pilato sabía que por envidia y odio, y sin causa lo habían entregado.
19 Cuando Pilato se sentó en la silla del tribunal, su esposa le mandó decir: No tengas nada que ver con este hombre justo porque hoy he sufrido mucho en sueños por causa de él.
20 Pero los principales Kohanim y los Zejanim persuadieron con anterioridad, a la multitud que estaban fuera, de que pidieran a Bar-Abba y que se diera muerte a Yahshua.
21 Y respondiendo el gobernador les volvió a preguntar: ¿A cuál de los dos quieren que les suelte? Y ellos dijeron: a Bar-Abba.
22 Pilato les preguntó: ¿Qué hago con Yahshua llamado HaMashíaj? Todos le dijeron: al madero con él.
23 Y el gobernador les dijo: Pues ¿Qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más, diciendo: Sea colgado sobre un madero.
24 Y cuando vio Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo

[1] 27:10 ZekharYah 11:12-13.

diciendo: Inocente soy yo de la dahm de este hombre que creo es inocente. Allá ustedes.
25 Entonces respondiendo todo el pueblo, dijo: Su dahm sea sobre nosotros y sobre nuestros benei.[1]
26 Entonces Pilato, en esa misma mañana del yom de Preparación de Pésaj, les soltó a Bar-Abba, y habiendo azotado a Yahshua lo entregó para ser ejecutado en el madero.[2]
27 Entonces los soldados del gobernador, los jinetes de la corte llevaron a Yahshua dentro de la sala común, y se reunieron alrededor de él, la compañía entera de soldados.
28 Lo desnudaron y le echaron encima un manto escarlata.
29 Pusieron sobre su cabeza una keler tejida de espinas[3] y una vara en su mano derecha e hincando la rodilla delante de él, se burlaban, diciendo: Shalom, Melej de los yahudim.
30 Y le escupían, y tomando la vara y lo golpeaban en la cabeza.
31 Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto escarlata, le pusieron sus vestidos y lo llevaron para ser colgado en el madero.
32 Al salir para el lugar de ejecución, hallaron a un hombre de Cirene que se llamaba Shimón; y a éste obligaron a que llevara su madero de ejecución.
33 Cuando llegaron a un lugar llamado Gulgolta, que significa: lugar de la calavera.
34 Primero, le dieron a beber vino mezclado con ajenjo[4]; pero, después de haberlo probado no quiso beberlo.
35 NO EXISTE ESTE PASUK.[5]
36 Y sentados lo custodiaban allí.
37 Pusieron sobre su cabeza su causa escrita: Yahshua Ha Notzrei Wemetej HaYahudim.[6]
38 Entonces colocaron dos etz,[7] al lado suyo, y en ellos, clavaron a los dos condenados,[8] uno a la derecha y el otro a la izquierda;
39 y los que pasaban lo insultaban meneando la cabeza.
40 Y diciendo: tú, el que decías que derribarías el Beit HaMikdash y en tres días lo reedificarías, sálvate a ti mismo, y si eres el Ben de Yahweh Elohé, desciende del madero de ejecución.
41 De esta manera también los principales Kohanim junto con los Sophrim y los Zejanim, se burlaban de él y decían:
42 A otros salvó, pero a sí mismo no se puede salvar. Si es el Melej de Yisrael, que descienda ahora del madero de ejecución y creeremos en él.
43 Y también le decían: Si confió en Yahweh Elohé; líbrelo Él ahora si le quiere, porque ha dicho: Soy Ben de Yahweh Elohé.
44 Del mismo modo lo insultaba uno de los condenados condenado a muerte y que había sido clavado al madero junto a él.
45 Ahora, desde la hora sexta,[9] hubo tinieblas sobre la eretz, hasta la hora novena.[10]
46 Y cerca de la hora novena, Yahshua clamó a gran voz, diciendo: ***Eli, Eli, ¿Lama asavtani?*** [11] y esto quiere decir: ***Poderoso mío, Poderoso mío, ¿Por qué me has desamparado?***
47 Y algunos de los que estaban allí, entendieron que: Este hombre está llamando a EliYah.
48 Y al instante, corriendo uno de ellos tomó de nuevo una esponja, la empapó de vino con ajenjo[12], la puso en una caña y le dio a beber.
49 Pero algunos de la multitud decían: deja, veamos si viene EliYah a salvarlo.

---

1 27:25 Se echaron una Maldición sobre sí mismos y su descendencia.
2 27:26 Según lo hacían los romanos y que era crucificándolo en forma de T.
3 27:29 Tejida por ellos mismos.
4 27:34 Era una especie de droga para el dolor.
5 27:35 No existe este pasuk en los escritos más antiguos.
6 27:37 Este es Yahshua Rey de los Yahudim.
7 27:38 Maderos en forma de T.
8 27:38 No se dice nada de que fueran ladrones o asesinos.
9 27:45 Mediodía del yom de preparación de Pésaj.
10 27:45 Tres de la tarde.
11 27:46 Arameo.
12 27:48 Droga para calmar el dolor.

50 Y Yahshua, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó su ruaj.[1]
51 Y he aquí, que, en ese momento, el Velo del Beit HaMikdash se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron.
52 NO EXISTE ESTE PASUK.
53 NO EXISTE ESTE PASUK.[2]
54 Ahora, el centurión y los que estaban con él custodiando a Yahshua, al ver el terremoto y las cosas que habían sido hechas, llenos de miedo dijeron verdaderamente este era el Ben de Elohé.
55 Había allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Yahshua desde Galil, sirviéndolo.
56 Y entre ellas estaba Miriam de Magdala, y Miriam la íma de Yaakov y Yosef, y la íma de los benei de Zavdai.
57 Cuando llegó el erev antes de que comenzara Pésaj, llegó un hombre rico de Ramathayim, llamado Yosef que también era talmid de Yahshua.
58 Y este fue de inmediato a Pilato y le pidió el cuerpo de Yahshua, antes de que comenzara Pésaj. Entonces Pilato mandó que se le diera el cuerpo.
59 Y tomando Yosef el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia de lino.
60 Y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de mover una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.
61 Estaban allí Miriam de Magdala y la otra Miriam sentadas enfrente del sepulcro.
62 Antes de comenzar el Pésaj, en el yom de Preparación de esta Moed, se reunieron los principales Kohanim y los Prushim ante Pilato, y le dijeron:
63 Pilato, nos acordamos que mientras aquel mentiroso, estaba aún con jayim, dijo: después de tres yamim resucitaré.
64 Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer yom, no sea que vayan sus talmidím de noche, lo hurten y digan al pueblo: Él ha resucitado de entre los muertos. Y será el último engaño peor que el primero.
65 Entonces Pilato les dijo: Allí tienen una guardia; vayan, aseguradlo como saben.
66 Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y pusieron la guardia.

"Pasada La Moedim De Pesaj Y El Gran Shabbatom De Panes Sin Levadura"

28 :1 Después de haber pasado Pésaj[3] y Gran Shabbatom de Panes sin Levadura,[4] en el tiempo del amanecer del Yom-Rishon[5] primer yom de la shavua, vino Miriam de Magdala y la otra Miriam a ver el sepulcro;
2 y he aquí que hubo un gran terremoto, porque el Malaj de Yahweh descendió del Shamaj y acercándose, removió la piedra y se sentó sobre ella.
3 Y su aspecto era como un relámpago, y su vestidura como la nieve.
4 Por miedo de él, los guardias temblaron y se quedaron aturdidos.
5 Y el Malaj celestial contestó y dijo a las mujeres: No teman porque yo sé que buscan a Yahshua, el que fue ejecutado en el madero.
6 El ya no está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Vengan ustedes, y vean el lugar donde había sido puesto Yahshua.
7 Y ahora vayan pronto y decidle a sus talmidím que él ha resucitado de los muertos y va delante de ustedes a Galil; y allí lo verán, y miren que se los he dicho.
8 Y ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar la gran simja a sus talmidím.
9 Y mientras iban con las nuevas a sus talmidím, he aquí, Yahshua salió al encuentro, diciendo: ***Shalom.*** Y ellas acercándose, abrazaron sus pies y le rindieron homenaje.
10 Y les habló Yahshua, diciendo: ***No teman; vayan a mis ajaim y decidles que vayan a Galil, y allí me verán***.
11 Y mientras ellas iban, unos de la guardia fueron a la ciudad y dieron aviso a los principales Kohanim de todas las cosas que habían acontecido.

---

1 27:50 Aliento de vida.

2 27:52-53 No existe este pasuk en los escritos más antiguos.

3 28:1 Yom 14 del 1º Kjodesh.

4 28:1 Yom 15 del 1º Kjodesh

5 28:1 Yom 16 del 1º Kjodesh.

12 Y estos se reunieron con los Zejanim y, después de ponerse de acuerdo, dieron mucho dinero a los soldados de caballería.
13 Diciéndoles: Decid ustedes que sus talmidím llegaron de noche y lo hurtaron mientras estabais dormidos.
14 Y si esto lo oye el gobernador, nosotros lo persuadiremos y os pondremos a salvo.
15 Así que ellos tomaron el dinero, e hicieron como se les había enseñado: y este dicho es comúnmente relatado en secreto entre los yahudim hasta el yom de hoy.
16 Entonces los once talmidím se fueron a Galil, al monte donde Yahshua les había ordenado.
17 Y cuando lo vieron, le rindieron homenaje, aunque algunos dudaban todavía de que fuera él.
18 Y Yahshua se acercó y les habló diciendo: ***Toda Potestad me es dada en los Shamaim y en la Eretz.***
19 ***Por tanto, vayan y hagan talmidím en todas las naciones, haciendo tevilá a ellos en mi Shem[1].***
20 ***Y enseñándoles todas las cosas que les he mandado: Y he aquí yo estoy con ustedes todos los yamim, hasta el fin del olam hazeh.***

[1] 28:19 Yahshua.

Mardokhay

(En ivri: מרדוקי - Español: Marcos – Significado: Hombre pequeño)

(60 D.M.)

(no tenemos evidencias fiables de que su autor fuera Mardokhay)

1 :1 El bereshit de las Besorá de Yahshua HaMashíaj, el Ben de Yahweh.
2 Y como está escrito por los Neví Malaki y YeshaYah.[1]
3 "Preparen el camino de Yahweh, enderecen sus sendas".
4 Yohanán hacía tevilá en el midbar, y proclamaba la tevilá de teshuvá para la remisión de pecados.
5 Y acudía a él toda Yahudá y todo Yahrushalaim, hacían a todos tevilá en el río Yardén, haciendo confesión de sus pecados.
6 Yohanán usaba vestido con pelo de camello, y con una correa de piel alrededor de su cintura; y comía langostas de tierra y miel silvestre;
7 Y pregonaba, diciendo: detrás de mí viene uno más poderoso que yo, cuyas sandalias no soy digno de postrarme a desatar.
8 Yo les he hecho tevilá en el agua; pero él les dará tevilá en el Ruaj HaKodesh.
9 Y sucedió en aquellos yamim que Yahshua vino de Natzéret de Galil, y Yohanán le hizo tevilá en el agua del Yardén;
10 Y cuando Yahshua salía del agua, vio los Shamaim abiertos, y el Ruaj HaKodesh de Yahweh descendió como en forma de paloma sobre él:
11 Y habló una voz de los Shamaim, diciendo: **Atah Ben Ahuvi Asher Bejah.**[2]
12 Y luego el Ruaj HaKodesh lo impulsó a irse al midbar.
13 Y Yahshua estuvo allí en el midbar cuarenta yamim, mientras el acusador lo tentaba; y él, estaba con las bestias salvajes; y los Malajím de Yahweh le protegían.
14 Ahora después de que Yohanán fue puesto en prisión, Yahshua vino a Galil, proclamando las Besorá del Maljut de Yahweh.
15 Y habló Yahshua, diciendo: ***Se ha acercado el tiempo y se ha cumplido, que el Maljut de Yahweh está acercándose; hagan pues teshuvá y tengan Emuná en esta Besorá.***
16 Mientras Yahshua caminaba junto al mar de Galil, vio a Shimón y András su ají arrojando una red al mar: porque eran pescadores.
17 Y les habló Yahshua, diciendo: ***Síganme, y yo los haré pescadores de hombres***;
18 Inmediatamente ellos abandonaron sus redes, y lo siguieron.
19 Cuando se había ido un poco más lejos, vio a Yaakov el ben de Zavdai, y a Yohanán su ají, que también estaban en una barca pequeño remendando sus redes.
20 Inmediatamente Yahshua los llamó: y ellos dejaron a su abba Zavdai en la barca con los avadim y se fueron detrás de él.
21 Entraron a Kefar Najum; e inmediatamente todos los Shabbat Yahshua entraba en la Beit Haknesé y les daba halajá.
22 Y ellos estaban asombrados de su halajá; porque les daba halajá como quien tenía autoridad, y no como los Sophrim.
23 Había en una de las Beit kenesot un hombre con un ruaj impuro; que clamaba, diciendo:
24 Déjanos solos ¿Qué tenemos nosotros que hacer contigo, Yahshua de Natzéret? ¿Has venido a destruirnos? Conocemos quién eres tú: El Kadosh de Yahweh.
25 Entonces les habló Yahshua, diciendo y reprendiendo: ***Shekit gey Zij*** [3]
26 Y cuando los ruajím impuros lo hubieron sacudido violentamente, gritaron con voz fuerte, y salieron de él.
27 Y todos en la Beit Haknesé estaban impresionados, tanto, que hablaban entre ellos mismos, diciendo: ¿Qué cosa es ésta? ¿Qué nueva instrucción es ésta? Porque con autoridad ordena a los shadim, y ellos le obedecen.

---

1 1:2 Malaki 3:1 y YeshaYah 40:3.

2 1:11 Tu eres mi Ben amado en quien hayo Mi Complacencia.

3 1:25 Cállate, y salga de él.

28 Y con rapidez su fama se difundió al exterior por todas las regiones alrededor de todo Galil;
29 Y habiendo salido de la Beit Haknesé, entraron en la bayit de Shimón y de András, con Yaakov y Yohanán.
30 Pero la suegra de Shimón Kefá estaba recostada enferma de una fiebre, y ellos le dijeron a Yahshua de ella.
31 Y él se acercó a ella y la tomó de la mano, y la incorporó; en el acto la fiebre la dejó, y ella les comenzó a servir.
32 Al caer la erev, cuando el sol se puso, le trajeron a todos los que estaban enfermos, y a los que estaban poseídos con shadim.
33 Y la ciudad entera se juntó a la puerta.
34 Y Yahshua curó a muchos que estaban enfermos de diversos males, y echó fuera muchos shadim; y no les permitía a los shadim hablar, porque le conocían muy bien.
35 Por la madrugada, levantándose mucho antes de que se hiciera la luz del yom, él salió, y se fue a un lugar apartado, y allí hizo tefilat.
36 Y Shimón y los que estaban con él le siguieron.
37 Y cuando lo encontraron, le dijeron, todos te buscan;
38 Pero él les dijo: ***Vayamos a los próximos poblados para que yo pueda proclamar allí también; porque para esto he venido***.
39 Y él les proclamaba en sus Beit kenesot a través de todo Galil, y expulsaba shadim.
40 En una de ellas, vino un leproso a él, suplicándole, postrándose ante él y diciéndole: si tú quieres, puedes hacerme limpio.
41 Y Yahshua, movido por rajem, extendió su mano, y le tocó, y le dijo: ***Quiero; sé limpio***.
42 Y tan pronto como Yahshua hubo hablado, inmediatamente la lepra se apartó del hombre, y fue limpio.
43 Pero Yahshua le instruyó rigurosamente, y de inmediato lo despidió;
44 Y le dijo: ***Mira que no digas nada a nadie; más ve por tu camino, y muéstrate al Kohen y ofrece por tu purificación las cosas que Moshé ordenó, como testimonio para ellos***.
45 Pero el que había sido sanado salió, y comenzó a publicarlo en gran manera, y a difundir en el exterior el asunto, tanto que Yahshua ya no podía entrar abiertamente en ninguna ciudad, más Yahshua estaba fuera, en lugares despoblados: y venían a él de todas partes.

2 :1 Entró Yahshua en Kefar Najum, después de algunos yamim; y se extendió la noticia que él estaba en su propia bayit.[1]
2 Y fue entonces que muchos se juntaron, tantos que no había lugar para recibirles, ni siquiera alrededor de la puerta; y Yahshua les proclamaba la Davar de Yahweh.
3 Vinieron a él, trayendo un enfermo de parálisis, quien era llevado por cuatro hombres.
4 Y como no podían acercarse a él por la presión de la gente, hicieron una abertura en el techo, justo encíma de donde él estaba; y por esa abertura, bajaron la camilla en la que yacía el paralítico.
5 Cuando Yahshua vio su emuná, dijo al paralítico: ***ben, tus pecados te son perdonados***.
6 Pero había algunos de los Sophrim sentados allí, y razonando en sus levavot.
7 ¿Por qué este hombre hace blasfemia de esta manera? ¿Quién puede perdonar pecados? sino sólo Yahweh Elohé.
8 Y cuando Yahshua percibió en su ruaj que ellos razonaban esto dentro de sí mismos, les dijo: ***¿Por qué razonan estas cosas en sus levavot?***
9 ***¿Qué es más fácil decir a un enfermo de parálisis: Tus pecados te son perdonados; o decirle: Levántate, toma tu camilla y camina?***
10 ***Pero para que ustedes sepan que el Ben HaAdán tiene poder en la Eretz para perdonar pecados, le dijo al paralítico.***
11 ***Yo te digo, levántate, toma tu camilla, y ve por tu camino a tu bayit.***
12 Entonces el paralítico se levantó, tomó la camilla y salió delante de todos ellos; así que todos estaban asombrados, y le daban Tíferet a Yahweh diciendo: Nunca vimos ninguna cosa como ésta.

---

1 2:1 MattiYah 4:13.

13 Más tarde, salió de nuevo a la orilla del mar; y todas las multitudes vinieron detrás de él, y él les daba halajá.
14 Mientras él pasaba, vio a Lewi ben de Alphaeus sentado en el lugar donde se pagaban los impuestos, y le dijo: ***Sígueme***; y él se levantó y le siguió.
15 Sucedió, que, Yahshua se sentó a la mesa en bayit de Lewi, muchos recaudadores de impuestos y pecadores se sentaron también junto con Yahshua y sus talmidím junto a ellos; porque había muchos y lo siguieron.
16 Y cuando los Sophrim y Prushim lo vieron comer con recaudadores de impuestos y pecadores.
17 Dijeron a los talmidím de él: ¿Cómo es eso de que él come y bebe con recaudadores de impuestos y pecadores? Yahshua le escucho y les dijo: ***Aquellos que están sanos no tienen necesidad de médico, sino quienes están muy enfermos; no vine a llamar a los tzadikím, sino a pecadores para que hagan teshuvá.***
18 Los talmidím de Yohanán y los Prushim ayunaban; y vinieron y le dijeron, ¿Por qué los talmidím de Yohanán y de los Prushim ayunan, pero tus talmidím no ayunan?
19 Y Yahshua les respondió diciendo: ***¿Pueden los jóvenes acompañantes del novio ayunar, mientras el novio está con ellos? En tanto que ellos tengan al novio consigo, ellos no pueden ayunar.***
20 ***Pero los yamim vendrán, cuando el novio les será quitado, y entonces, ayunarán en esos yamim.***
21 ***Así ningún hombre remienda con una pieza de tela nueva una vestidura vieja; de otra manera la pieza nueva tira de la vieja y la rotura se hace peor.***
22 ***Y ningún hombre pone vino nuevo en odres viejos; de otro modo el vino nuevo revienta los odres, y el vino se derrama, y los odres se habrán arruinado: más el vino nuevo debe ser puesto en odres nuevos.***
23 Otro yom, sucedió, que pasaba Yahshua a través de los sembrados en Shabbat; y sus talmidím comenzaron, mientras andaban, a arrancar las espigas del sembrado;
24 Y los Prushim le dijeron, mira, ¿por qué hacen ellos en el Yom de Shabbat lo que no está permitido en La Torá?
25 Y Yahshua les respondió: ***¿Nunca han leído lo que Dawid hizo, cuando tuvo necesidad y estaba hambriento, él, y los que estaban con él?***
26 ***Y ¿Cómo entró en la Bayit de Yahweh cuando Evyatar era Kohen Gadol y comió el Pan de la Presencia, que no es lícito comer excepto a los Kohanim, e incluso dio a quienes estaban con él?***
27 Y Yahshua siguió hablándoles: ***El Shabbat fue hecho para el hombre, y no el hombre por el Shabbat.***
28 ***Por lo tanto el Ben HaAdán es dueño también del Shabbat.***

3 :1 Entró en otra ocasión de nuevo a la Beit Haknesé; y había un hombre allí que tenía una mano paralizada.
2 Y algunos que estaban allí, le observaban, para ver si sanaría al hombre en Shabbat; para poder acusarle.
3 Él le dijo al hombre que tenía la mano paralizada: ***Ponte de pie en medio.***
4 Y Yahshua mirando a los que allí estaban les dijo: ***¿Es lícito hacer lo bueno en Shabbat, o hacer mal? ¿Salvar jayim, o matar?*** Pero ellos no dijeron davar.
5 Y cuando los hubo mirado a ellos, con enojo y apesadumbrado por la dureza de sus levavot, le dijo al hombre: ***Extiende tu mano,*** y él extendió su mano; y su mano fue restaurada por completo como la otra.
6 Los Prushim salieron, e inmediatamente tomaron consejo con los herodianos en contra de él, de cómo poder destruirle.
7 Pero Yahshua se retiró con sus talmidím hacia el mar: y una gran multitud de Galil le siguió, y de Yahudá.
8 De Yahrushalaim, y de Edom, y de más allá del Yardén; y aquellos alrededor de T'sor y T'sidón, una gran multitud, cuando escucharon las grandes cosas que hizo Yahshua, vinieron a él.
9 Habló Yahshua a sus talmidím, que debían tener lista para él, una barca, por causa de la multitud, para que no le oprimieran.
10 Porque había sanado a muchos; así que se amontonaban sobre él para tocarle, todos cuantos tenían males.
11 Y ruajím impuros, cuando lo veían, caían delante de él, y clamaban, diciendo: tú eres el Ben de Yahweh Elohé.
12 Y Yahshua les ordenaba estrictamente que no le dieran a conocer.
13 Más tarde se fue a lo alto de una montaña, y llamó a subir a quienes él quiso; y ellos vinieron a él.

14 Yahshua ordenó a los doce, para que estuvieran con él, y para que los pudiera enviar a proclamar.
15 Y para darles poder y autoridad para curar enfermedades, y para expulsar shadim.
16 Y estos son los nombres de los doce: A Shimón dio por nombre Kefá;
17 A Yaakov el ben de Zavdai y a Yohanán el ají de Yaakov; a ellos los llamó Benei Regash, que significa, los benei del trueno;
18 András y Felipe, BarTalmai, MattiYah, Tomá, Yaakov BarJalfai, Taddai, Shimón el Zealot:
19 Yahudá el Ishqueriot, quien también le traicionó; y todos ellos junto a Yahshua se fueron a una bayit.
20 Y la multitud se fue detrás de ellos, así que no podían siquiera comer lejem.
21 Cuando sus parientes lo oyeron, salieron para detenerlo; porque decían: está enloquecido.
22 Y los Sophrim que venían de Yahrushalaim dijeron: Tiene a báal-zebul, y por el príncipe de los shadim expulsa a los shadim.
23 Yahshua los llamó; y él les hablaba en mashalaim: ***¿Cómo puede hasatán expulsar a hasatán?***
24 ***Y si un maljut está dividido contra sí mismo, ese maljut no puede permanecer.***
25 ***Y si una bayit está dividida contra sí misma, esa bayit no puede permanecer;***
26 ***Y si hasatán se levanta contra sí mismo, y se divide, no puede permanecer, pues ha llegado su fin.***
27 ***Y ninguno puede entrar a la bayit de un hombre fuerte, y saquear sus bienes, excepto si primero ata al hombre fuerte; y entonces podrá saquear su bayit.***
28 ***Verdaderamente les digo, todos los pecados les podrán ser perdonados a los benei de los hombres y cualquier blasfemia con que blasfemen si hacen teshuvá:***
29 ***Pero aquél que blasfeme contra el Ruaj HaKodesh no tiene perdón, sino que está condenado para onesh olam.***
30 Dijo esto Yahshua porque ellos decían que él tiene un ruaj impuro.
31 Entonces vinieron sus ajaim[1] y su íma, y quedándose afuera, enviaron a llamarle.
32 La multitud estaba sentada alrededor de él, y le dijeron, mira, tu íma y tus ajaim afuera te buscan.
33 Y él les respondió, diciendo: ***¿Quién es mi íma, o quiénes son mis ajaim?***
34 Y miró a todos los que le rodeaban y les habló, diciendo: ***Miren a mi íma y a mis ajaím.***
35 ***Porque quien haga la Voluntad de Yahweh ese es mi ají, mi ajot y mi íma.***

4 :1 Más tarde junto al mar, comenzó otra vez a dar halajá; y allí estaba reunida una gran multitud, así él subió a una barca, se sentó; y toda la multitud estaba junto al mar en la orilla;
2 Y él les daba halajá a través de mashal y les dijo esta halajá:
3 ***Shemá: Salió un sembrador a sembrar;***
4 ***y sucedió que mientras sembraba, que una parte cayó al lado del camino y las aves del aire vinieron y la devoraron.***
5 ***Y otra parte cayó sobre suelo pedregoso, que no tenía mucha tierra al brotar, porque no tenía profundidad la tierra;***
6 ***Y cuando salió el sol se quemó y como no tenía raíz se marchitó.***
7 ***Otra parte cayó entre espinos y los espinos crecieron y la ahogaron, no produjo ningún fruto.***
8 ***Y otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto que brotó y se incrementó produciendo, una parte a treinta, otra a sesenta y otra a cien.***
9 Entonces, siguió hablando Yahshua diciendo: ***Aquél que tenga oídos para oír, que oiga.***
10 Cuando estuvo solo Yahshua, los doce que estaban con él, le preguntaron acerca de la mashal.
11 Y habló Yahshua, diciendo: ***A ustedes se les dio conocer lo secreto del Maljut de Yahweh; pero a los que están afuera, todas estas cosas por mashal las doy;***
12 ***para que viendo vean y no perciban; oyendo oigan y no entiendan; no sea que hagan teshuvá y sus pecados les sean perdonados;***
13 ***y ustedes ¿no conocen esta mashal? ¿Cómo entonces sabrán todas las otras mashalaim?***
14 ***El sembrador siembra la Davar.***

[1] 3:31 Hermanos de sangre.

15 ***Y estos son los de junto al camino, donde la Davar es sembrada; pero cuando han oído, inmediatamente viene hasatán, y se lleva la Davar que fue sembrada en sus levavot.***
16 ***Y ellos son asimismo los que son sembrados en suelo pedregoso; quienes, cuando han oído la Davar, por apresurados la reciben con gozo;***
17 ***y no tienen raíz en sí mismos, así que duran poco tiempo y después, cuando la aflicción o persecución le llega por causa de la Davar, pronto tropiezan.***
18 **Los que son sembrados entre espinos; son los que oyen la Davar.**
19 ***Pero las preocupaciones de este olam hazeh y el engaño de las riquezas, y la codicia por otras cosas que reciben, asfixian la Davar, y no dan ningún fruto.***
20 ***Los que son sembrados en tierra tov; son los que oyen la Davar, y la reciben y producen fruto, unos a treinta, otros a sesenta y otros a ciento por uno.***
21 Habló Yahshua diciendo: ***¿Acaso se trae una lumbrera para ponerla debajo de un cajón y no para ser puesta en una menorá?***
22 ***Porque no hay nada oculto, que no vaya a ser manifestado; ni ha habido cosa alguna guardada en secreto, que no vaya a ser expuesta.***
23 ***Si algún hombre tiene oídos para oír, que oiga.***
24 ***Y pongan atención a lo que les digo; con la medida que usen, ustedes serán medidos; y a ustedes los que oyen aún más les será añadido.***
25 ***Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tenga se le quitará***
26 También Yahshua les decía: ***Así es el Maljut de Yahweh, como un hombre que echa zerá entre la tierra;***
27 ***Y duerme, y se levanta noche y día, y la zerá brota y crece, sin que él sepa cómo crece;***
28 ***Porque la tierra trae fruto por sí misma; primero la hoja, luego la espiga, después el grano entero en la espiga.***
29 ***Pero cuando el fruto es producido, el hombre mete la hoz, porque la cosecha ha llegado.***
30 Así hablo Yahshua diciendo: ***¿A qué compararemos el Maljut de Yahweh? ¿Con qué ejemplo lo podemos comparar?***
31 ***Es como un grano de zerá de mostaza, la cual, cuando es sembrada en la tierra, es la menor de todas las semillas que hay;***
32 ***pero cuando es sembrada, crece, y se hace más grande que todas las hierbas, y le brotan grandes ramas; tanto, que las aves del aire pueden posarse bajo su sombra***.
33 Y con muchas mashalaim les hablaba la Davar, como ellos eran capaces de entenderla.
34 Pero sin mashal no les hablaba; y cuando estaban en privado, él explicaba todas las cosas a sus talmidím.
35 El mismo yom, cuando ya anochecía, él les habló diciendo: ***Pasemos al otro lado***.
36 Y después de haber despedido a la multitud, lo llevaron en la misma barca que estaba. Y había allí también con él otras pequeñas naves.
37 Se levantó una gran tormenta de viento, y las olas golpeaban dentro de la barca.
38 Y él estaba en la popa, dormido sobre un cojín; y ellos lo despertaron, y le dijeron Rabí, ¿no te importa si perecemos?
4:39 Y él se levantó, reprendió al viento y dijo al mar: ***Shalom, ten calma***. Y el viento cesó y se hizo una gran calma, y les dijo Yahshua:
40 ***¿Por qué están tan temerosos? ¿Cómo es que no tienen emuná?***
41 Pues ellos temieron en extremo, y se dijeron uno a otro: ¿Qué clase de hombre es éste, que aún el viento y el mar le obedecen?

5 :1 Y llegaron a la orilla del otro lado del mar, en el país de los Gadarenos.
2 cuando Yahshua salió de la barca, inmediatamente le salió al encuentro de entre los sepulcros un hombre con un ruaj inmundo.
3 Que tenía su morada entre los sepulcros; y ningún hombre podía atarle, ni siquiera con cadenas;
4 porque muchas veces había sido atado con grilletes y cadenas, y las cadenas las había desunido, y los grilletes los había roto en pedazos; ni nadie lo podía dominar.
5 Y por eso, siempre, noche y yom, él estaba en las montañas, y en los sepulcros, gritando, y cortándose a sí mismo con piedras.
6 Y cuando él vio a Yahshua a lo lejos, corrió y se postró.

7 Y clamando con una voz fuerte le dijo: ¿Qué tienes que ver conmigo Yahshua, Ben HaElyon?[1] Te pido por Yahweh Elohé que no me atormentes.
8 Porque Yahshua le decía: ***Sal del hombre, tú, ruaj inmundo.***
9 Y Yahshua le pregunto: ***¿Cuál es tu shem?*** y el ruaj inmundo le respondió: Mi shem es legión, porque somos muchos.
10 Y les suplicaban los muchos, que no les enviaran fuera de aquella región.
11 Ahora había allí cerca de las montañas un gran hato de cerdos alimentándose.
12 Y todo los shadim le pidieron, diciendo: Mándanos a los cerdos, para que entremos a ellos.
13 Y Yahshua les concedió ir; y los shadím impuros salieron y entraron en los cerdos; y el hato se precipitó violentamente por un despeñadero hacia el mar, eran alrededor de dos mil; y se ahogaron en el mar.
14 Los que alimentaban a los cerdos huyeron, y dieron aviso de ello en la ciudad, y en el campo y ellos salieron a ver qué era lo que se había hecho.
15 Llegando allí, se acercaron a donde estaba Yahshua y vieron al que había estado poseído con los shadím, que estaba sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.
16 Los que habían visto el acontecimiento les dijeron lo que pasó con el poseído con los shadím, y también le hablaron del acontecimiento acerca de los cerdos.
17 Comenzaron a rogarle a él que se fuera de sus territorios.
18 Cuando él subió a la barca, el que había estado poseído le rogó poder ir con él.
19 Pero Yahshua no se lo permitió, más le dijo: ***Ve a la bayit de tus dueños, y diles qué grandes cosas Elohé ha hecho por ti, y cómo Él ha tenido Rajem sobre ti.***
20 Y él se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas Elohé había hecho por él: y todos los hombres se maravillaban.
21 Y cuando Yahshua había cruzado de nuevo en barca para el otro lado, mucha gente se reunió a él: y él estaba cerca del mar.
22 Y he aquí, que vino uno de los principales de la Beit Hakdash, de nombre Yair; y cuando vio a Yahshua, se postró a sus pies en señal de respeto.
23 Y le rogaba mucho, diciendo: mi pequeña bat está agonizando; te suplico, ven y pon tus manos sobre ella, para que sea sanada; y ella vivirá.
24 Y entonces, Yahshua fue con él; y mucha gente lo seguía y le apretaban;
25 Y cierta mujer, que tenía un flujo de dahm desde hacía doce años.
26 Que había sufrido muchas cosas de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, y no mejoraba, sino que empeoraba.
27 Cuando ella hubo escuchado de Yahshua, vino entre la multitud por detrás, y tocó su manto,
28 con el que él se cubría, y ella pensaba y se decía a sí misma, si puedo tocar su manto, seré sana.
29 Y en el acto la fuente de su dahm fue seca; y ella sintió en su cuerpo que fue curada de esa enfermedad.
30 Yahshua conociendo en sí mismo que había salido poder de él, volvió su rostro hacia la multitud, y les habló: ***¿Quién tocó mis ropas?***
31 Y sus talmidím le dijeron: Ves a toda la multitud apretada, y dices: ¿Quién me tocó?
32 Y entonces Yahshua miró alrededor para ver quien había hecho esto.
33 Pero la mujer con temor y temblando, sabiendo lo que había hecho, vino y cayó al suelo delante de Yahshua y le dijo toda la emet.
34 Y Yahshua le dijo a ella: ***Bat mía, tu emuná te ha sanado; ve en shalom, ya estás sanada de tu aflicción;***
35 y cuando Yahshua aún hablaba con ella, llegó un principal de la Beit Hakdash, diciendo: tu bat está muerta, ¿Por qué molestar más al Rabí?
36 Y tan pronto como Yahshua oyó la davar que fue dicha, le dijo al principal de la Beit Hakdash: ***No temas, sólo confía y cree.***
37 Yahshua no permitió que ningún hombre lo siguiera, excepto Kefá, Yaakov y Yohanán el ají de Yaakov.
38 Yahshua vino a la bayit del principal de la Beit Hakdash, y vio el tumulto, y a los que lloraban y se lamentaban en gran manera.

---

[1] 5:7 Hijo del Elohé Altísimo.

39 Y cuando hubo entrado, les dijo: ***¿Por qué hacen este alboroto y lloran? La niña no está muerta, sino solo durmiendo.***
40 Y ellos se rieron de él. Pero Yahshua los expulso a todos y tomó al abba de la niña y su íma; y algunos que estaban con él, y entraron donde la niña estaba acostada.
41 Y Yahshua tomó a la niña de la mano, diciendo: ***Talitá Kumi***; que traducido es: ***Niña, te digo, levántate***;
42 Inmediatamente la niña se levantó y caminó; ella era de doce años de edad; y ellos estaban atónitos con gran asombro.
43 Y Yahshua les ordenó con insistencia que nadie supiera esto; y mandó que se le diera alimento.

6 :1 Yahshua salió de allí, y vino a su propio pueblo; y sus talmidím le acompañaron.
2 Y cuando había llegado el Shabbat, Yahshua comenzó a dar halajá en la Beit Haknesé; y muchos oyéndole se asombraban, diciendo: ¿De dónde tiene éste hombre éstas cosas? Y ¿Qué sabiduría es ésta, que le es dada, que aún tan poderosas obras son hechas por sus manos?
3 ¿No es éste el ben de Yosef, el ben de Miriam, el ají de Yaakov, de Yosef, de Yahudá, y de Shimón? ¿Y no están sus ajayot aquí con nosotros? Y ellos estaban escandalizados por él.
4 Entonces Yahshua, comenzó a decirles: ***Un Neví nunca es menospreciado, excepto en su propia ciudad, y entre sus propios parientes, y en su propia bayit.***
5 Y no quiso Yahshua hacer ninguna obra poderosa allí, excepto que Yahshua puso sus manos sobre unos pocos enfermos, y los curó;
6 y Yahshua estaba sorprendido por causa de su incredulidad, y saliendo alrededor de sus villas para darles halajá.
7 Llamó Yahshua a los doce, y comenzó a mandarlos y enviarlos de dos en dos; y él les dio poder sobre ruajím inmundos;
8 y les ordenó que no llevaran nada para su viaje, excepto solamente un bastón; ningún morral, ningún lejem, ningún cinto en sus lomos.
9 Sino solamente el calzar bien sus sandalias; y no ponerse dos mantos.
10 Y les habló Yahshua diciendo: ***En cualquier lugar en que entren a una bayit, allí permanezcan hasta que se vayan de ese lugar.***
11 ***Y cualquiera que no les recibiere, ni les oyere, cuando ustedes partan de allí, sacudan el polvo debajo de sus pies para un testimonio contra ellos, pues de cierto les digo, será más tolerable para Sedom y Amorah en el Yom HaDin, que para esa ciudad.***
12 Ellos obedecieron y salieron, y proclamaron que los hombres debían hacer teshuvá.
13 Y ellos expulsaron a muchos shadim, y ungieron con aceite a muchos que estaban enfermos, y los sanaron.
14 El melej Horedós oyó de Yahshua; porque su Shem se había difundido por todas partes, y él dijo: Que Yohanán HaMatbeel se había levantado de los muertos, y por lo tanto poderosas obras se muestran en él.
15 Pero otros dijeron: Es EliYah, el Neví, y otros dijeron: Es un Neví cualquiera, o alguien como uno de los Nevím.
16 Y cuando Horedós oyó todo esto, dijo: Es Yohanán, a quien yo decapité; él se ha levantado de los muertos.
17 Porque Horedós el rey mismo había enviado para detener y apresar a Yohanán, y lo encerró en la cárcel por causa de Herodías, la esposa de su ají que también se llamaba, Horedós: porque él se había casado con ella.
18 Y porque Yohanán había dicho a Horedós, no está permitido en la Torá que tengas a la esposa de tu ají;
19 así que Herodías, su esposa, buscaba como matarlo, y lo habría matado; pero ella no podía;
20 porque Horedós tenía temor de Yohanán, y conociendo que él era un hombre tzadik y uno que era kadosh, lo observaba; y por eso, cuando él lo escuchaba, lo hacía de buena gana.
21 En otra ocasión, Horedós en su cumpleaños hizo una cena para sus hombres importantes, altos capitanes, y líderes de Galil;
22 Y cuando la bat de Herodías entró, danzó y complació a Horedós y a quienes se sentaban con él, el melej dijo a la joven: Pide de mí cualquier cosa que quieras, y yo te la daré.
23 Y él le juró, lo que sea que me pidas, yo te lo daré, hasta la mitad de mi maljut.

24 Ella salió, y fue a su íma, ¿Qué pediré? Y la íma le dijo: La cabeza de Yohanán HaMatbeel.
25 Vino con prisa al melej, y le dijo: Quiero que me des inmediatamente en un plato la cabeza de Yohanán HaMatbeel.
26 El melej estaba excesivamente apesadumbrado pero por causa de su juramento, y por causa de los que estaban sentados con él, él no se lo negaría.
27 Fue entonces que, el melej mandó a un soldado, que su cabeza fuera traída; y él soldado fue y lo decapitó en la prisión.
28 Y trajo su cabeza en un plato, y se la dio a la joven; y la joven la dio a su íma.
29 Cuando los talmidím de Yohanán oyeron de esto, vinieron y tomaron su cuerpo, y lo pusieron en una tumba.
30 Y se reunieron con Yahshua, y le dijeron todas las cosas, sobre lo que habían hecho, y lo que habían enseñado.
31 Yahshua, dirigiéndose a sus talmidím les dijo: ***Vengan aparte a solas a un lugar tranquilo, y descansen un rato***. Por cuanto habían muchos yendo y viniendo, y no tenían tiempo para sí mismos, ni para comer.
32 Y ellos se apartaron privadamente en una barca a un lugar tranquilo.
33 Y la gente los vio partiendo, muchos le conocían, y corrieron allá de todas las ciudades a pie, llegaron delante de ellos y vinieron juntos a Yahshua.
34 Yahshua salió de la barca, y vio a mucha gente; y fue conmovido con rajem hacia ellos, porque eran como ovejas sin pastor; y él comenzó a darles halajá sobre muchas cosas;
35 y cuando el yom ya se había avanzado, sus talmidím se acercaron a Yahshua diciéndole: Este es un lugar desértico, y ya es tarde.
36 Despídelos, para que vayan al campo alrededor, y a las villas, y se compren lejem; porque no tienen nada para comer.
37 Y les habló Yahshua: ***Ustedes denles algo de comer***. Y ellos le respondieron: ¿Quieres que vayamos y compremos doscientas piezas de plata en lejem, para darles de comer?
38 Y Yahshua les dijo: ***¿Cuántas hogazas tienen? Vayan y vean***. Y cuando ellos supieron, le dijeron: Cinco y dos pescados.
39 Yahshua les mandó que hicieran sentar a todos en grupos sobre el pasto verde.
40 Ellos se sentaron en agrupaciones, de cientos, y de cincuentas.
41 Fue entonces, que Yahshua cogió las cinco hogazas y los dos pescados, miró arriba al Shamaj, y dijo una berajot, partió las hogazas y las dio a sus talmidím para ponerlas delante de ellos; y los dos pescados Yahshua los dividió entre todos.
42 Y todos ellos comieron, y se saciaron.
43 Se levantaron doce canastas llenas con el remanente, y también de pescados.
44 Y los que comieron, fueron cerca de cinco mil hombres.
45 Yahshua hizo a sus talmidím que abordaran la barca, e ir hacia el otro lado a Bet-Tsaidá, mientras que Yahshua despedía a la gente.
46 Y cuando los había despedido, se apartó a una montaña a hacer tefilat.
47 Cuando llegó la noche, la barca estaba a mitad del mar y Yahshua estaba solo en tierra.
48 Y Yahshua los vio fatigados en remar; por cuanto el viento estaba contra ellos; y cerca de la cuarta vigilia de la noche, él vino a ellos, caminando sobre el mar, y habría pasado justo a su lado.
49 Pero cuando ellos lo vieron caminando sobre el mar, pensaron que era un ruaj, y gritaron,
50 porque todos ellos lo vieron, y estaban turbados. Y él les dijo: ***¡Sean de buen ánimo: soy yo, no teman!***
51 Entonces él subió con ellos dentro de la barca; y el viento cesó;
52 ellos no entendieron el milagro de los panes; porque sus levavot estaban endurecidos y confundidos.
53 Cuando ellos hubieron cruzado el mar, vinieron a la eretz de Guinosar, y llegaron a la orilla.
54 Y salidos de la barca, inmediatamente, los de esa región, le reconocieron.
55 Y comenzaron a traer en lechos a los que estaban enfermos, a donde oían que él estaba.
56 Y dondequiera que Yahshua entraba, en villas, o ciudades, o campo, ellos ponían a los enfermos en el camino, y le rogaban poder tocar al menos, el borde de su manto con el que se cubría; y todos los que le tocaron fueron sanados.

Yahshua enseña a los talmúdicos

7 :1 Se acercaron todos a Yahshua, los Prushim y algunos de los Sophrim, que llegaron de Yahrushalaim.
2 Y al ver ellos algunos de sus talmidím que comían lejem con las manos sin lavársela, como mandaba la tradición, ellos le encontraron culpable de haber trasgredido esa tradición.
3 Por cuanto los Prushim, y todos los yahudím, salvo que ellos no se laven las manos frecuentemente, no comen, adhiriéndose a la tradición de los Zejanim.
4 NO HAY REGISTRO.[1]
5 Y fue entonces cuando los Prushim y Sophrim le preguntaron, ¿Por qué tus talmidím no tienen sus enseñanzas de acuerdo con la tradición de los Zejanim, sino que comen lejem con las manos sin lavar?
6 Y Yahshua, les respondió: ***Bien ha profetizado YeshaYah de ustedes hipócritas, como está escrito:*** **Este pueblo Me honra con sus labios, pero su lev está lejos de Mí;**
7 y en vano Me adoran, enseñando como Torá los mitzvot de hombres.
8 Pues dejan de lado los Mitzvot de Yahweh guardando tradiciones de hombres.[2]
9 Continuo diciendo: ***Por completo rechazan ustedes los Mitzvot de Yahweh para poder guardar esta tradición.***
10 ***Porque Moshé dijo:*** **Honra a tu abba y a tu íma; y, cualquiera que maldiga a su abba, o íma, que muera;**
11 ***pero ustedes dicen, si un hombre dice a su abba o íma, es Qorban, es decir, una ofrenda a Yahweh, de lo que ustedes pudieron haber recibido de mí; este será libre.***
12 ***Y ustedes ya no le permiten hacer ninguna cosa buena por su abba o su íma;***
13 ***pues están haciendo la Davar de Yahweh inválida a través de su tradición, la cual ustedes han aceptado; y muchas cosas similares hacen ustedes.***
14 Cuando él hubo llamado a todos los reunidos, él les hablo: ***Escúcheme para que todos ustedes entiendan:***
15 ***No hay nada exterior de un hombre,***[3] ***que entrando en él pueda contaminarle; sino las cosas que salen de él,***[4] ***esas son las cosas que contaminan al hombre.***
16 NO HAY REGISTRO.[5]
17 Y cuando Yahshua hubo entrado en su bayit lejos de todo el grupo de reunidos, sus talmidím le preguntaron con respecto a la mashal.
18 Y él les dijo: ***¿También ustedes carecen de biná? Acaso no disciernen, que las cosas externas que entran en el hombre, no pueden contaminarle.***
19 ***Porque estas no entran en su lev, sino en su estómago, y luego son arrojadas fuera a través de los intestinos, de ese modo purificando los alimentos.***
20 Y continuó diciendo: ***Lo que sale del hombre eso es lo que contamina al hombre.***
21 ***Porque de su interior del lev de los hombres, proceden los malos pensamientos, adulterios, fornicaciones, homicidios,***
22 ***robos, codicia, perversidad, engaño, lascivia, un ojo malvado, blasfemia, orgullo, insensatez.***
23 ***Y todas estas cosas malas vienen de adentro y contaminan al hombre.***
24 Y acabo de hablar, se levantó y se fue a las fronteras de T'sor y T'sidón, y entro en una bayit, y hubiera querido que ningún hombre lo supiera; pero él no podía estar escondido.
25 Y hubo una cierta mujer, cuya joven bat tenía un ruaj impuro, oyó de Yahshua, vino y se postro a sus pies;
26 y la mujer era una pagana, de nacionalidad Sirio-Fenicia; y ella le suplico que expulsara a hasatán de su bat.
27 Y él le dijo: ***Deja que los benei se sacien primero; porque no está bien tomar el***

---

1 7:4 No existe este pasuk en los escritos más antiguos.
2 7:8 YeshaYah 29:13.
3 7:15 Físico.
4 7:15 Lo que sale de su boca.
5 7:16 No existe este pasuk en los escritos más antiguos.

lejem de los benei para arrojarlo a los perritos.
28 Y enseguida ella le respondió y le dijo: Si, Rabí; pero aun los perritos debajo de la mesa comen de las migajas de los benei.
29 Y él le respondió diciendo: ***Por esto que dijiste ve por tu camino; el ruaj impuro ha salido de tu bat.***
30 Cuando ella llego a su bayit, encontró que el ruaj impuro había salido, y a su bat recostada sobre la cama.
31 Partiendo de las costas de T'sor y T'sidón, él vino al mar de Galil, atravesando por en medio de las costas de Decápolis.
32 Y ellos le trajeron a uno que estaba sordo, y tenía también un impedimento en su habla; ellos le rogaban que pusiera su mano sobre él.
33 Yahshua lo aparto de la multitud, y escupió en sus dedos y los puso dentro de sus oídos, y también toco su lengua;
34 Y mirando arriba al Shamaj, el suspiro, y dijo a él: ***Ephatha***, es decir, ***¡Se abierto!***
35 Y en el acto sus oídos fueron abiertos, y la atadura de su lengua fue suelta, y el hablo claramente.
36 Yahshua les ordeno que no le dijeran a ningún hombre; pero entre más él les ordenaba, tanto más ellos lo publicaban;
37 estaban asombrados sin medida, diciendo: él ha hecho todas las cosas bien; él hace a ambos el sordo oír, y al mudo hablar.

8 :1 En esos yamim las multitudes siendo muy grandes y no teniendo nada que comer, les habló Yahshua diciendo a sus talmidím:
2 ***Tengo rajem sobre la multitud, porque han estado conmigo ahora por tres yamim, y no tienen nada que comer;***
3 ***si los devuelvo a sus bayit sin alimento, se desmayarían por el camino, pues algunos de ellos vinieron de lejos.***
4 Sus talmidím respondieron: ¿Cómo puede un hombre satisfacer a estos hombres con lejem aquí en el midbar?
5 Hablo Yahshua, diciendo: ***¿Cuántas hogazas tienen?*** Y ellos dijeron, siete.
6 Yahshua le dijo a la gente que se sentara en el suelo; tomó las siete hogazas, ofreció la berajá y partiendo las dio a sus talmidím para ponerlas delante de ellos; y ellos las pusieron delante de la gente.
7 También tenían unos cuantos pescados pequeños; y Yahshua dijo la berajá, y mandó ponerlos también delante de ellos.
8 Así que ellos comieron, y se llenaron; y ellos levantaron de los pedazos que sobraron, siete canastas.
9 Los que comieron fueron cerca de cuatro mil; y Yahshua los despidió.
10 Yahshua entró en una barca con sus talmidím, y vino a las regiones de Dalmanuta, al lado de Magdala.
11 Y los Prushim salieron y comenzaron a hacerle preguntas y cuestionarle, buscando que Yahshua les diera una señal de los Shamaim, para probarlo.
12 Yahshua diciendo profundamente en su Ruaj: ***¿Porque busca esta generación una señal? De cierto les digo que ninguna señal les será dada a esta generación.***
13 Y Yahshua se apartó de ellos, y entrando en la barca de nuevo partió hacia el otro lado.
14 Ahora los talmidím habían olvidado llevar lejem, y solo tenían en la barca con ellos una hogaza.
15 Y él les mandó, diciendo: ***Observen, cuídense del jamelz de los Prushim, y del jamelz de Horedós.***
16 Y ellos razonaban entre sí, diciendo: ¿Será porque no tenemos lejem?
17 Yahshua les dijo: ***¿Por qué razonan que no tienen lejem? ¿Todavía no perciben ni entienden? ¿Están sus levavot todavía endurecidos?***
18 ***¿Teniendo ojos, no ven y teniendo oídos, no oyen? ¿No recuerdan ustedes?***
19 ***Cuando partí las cinco hogazas entre cinco mil, ¿Cuántas canastas llenas de fragmentos levantaron ustedes?*** Ellos le dijeron: Doce.
20 ***Y cuando partí las siete entre cuatro mil ¿Cuántas canastas llenas de fragmentos levantaron?*** Y ellos dijeron: Siete.
21 ***¿Cómo es entonces que ustedes no entienden esto?***
22 Vino Yahshua a Bet-Tsaidá; y ellos le trajeron un hombre ciego, y le rogaron que le tocara.
23 Él tomó al hombre ciego de la mano, y lo llevo fuera del pueblo; y cuando Yahshua hubo escupido sobre sus ojos, puso sus manos sobre él, y preguntándole si veía algo.
24 Miró arriba, y dijo: Veo hombres como árboles caminando.

25 Después de eso Yahshua puso sus manos otra vez sobre sus ojos y lo hizo mirar hacia arriba; y fue restaurado, y vio a todo hombre claramente.
26 Y lo mandó a su bayit, diciendo: ***Ni vayas al pueblo, ni se lo digas a nadie en el pueblo.***
27 Yahshua y sus talmidím salieron a los pueblos de Cesárea de Filipo; y en el camino les dijo Yahshua a sus talmidím: ***¿Quién dicen los hombres que soy yo?***
28 Y ellos respondieron, unos dicen que Yohanán HaMatbeel, otros dicen que el Neví EliYah; y otros que alguno de los otros Nevím.
29 Yahshua les dijo: ***¿Pero quién dicen ustedes que soy yo?*** Y Kefá respondió, dijo: Tú eres Rabeynu, nuestro Melej y Mashíaj.
30 Y él les ordeno que ellos no debían decirle a ningún hombre acerca de él.
31 Entonces Yahshua comenzó a darles halajá, que el Ben HaAdán debía sufrir muchas cosas, y ser rechazado de los Zejanim, y por los principales Kohanim y Sophrim, y ser muerto, y que después de tres yamim se levantaría de nuevo.
32 Yahshua les hablo abiertamente y Kefá lo tomo, y comenzó a reprenderlo.
33 Y en ese instante Yahshua se dio la vuelta y miro a sus talmidím, y reprendió a Kefá, diciendo: ***Ponte detrás de mí, adversario, por cuanto tú no estás pensando en las cosas que son de Yahweh, sino en las cosas que son de los hombres.***
34 Y cuando Yahshua hubo llamado a la gente hacia sí, se juntó con sus talmidím, les dijo: ***Quien quiera venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, y levante su propio madero de su ejecución y me siga.***
35 ***Porque quien quiera salvar su jayim la perderá; pero quien pierda su jayim por mi causa y la de la Besorá, esa misma lo salvara.***
36 ***Porque ¿Qué aprovechará al hombre, si el gana todo lo que hay en el olam hazeh, y pierde su propia vida?***
37 ***¿O qué dará el hombre a cambio de su vida?***
38 ***Por lo tanto quien quiera que se avergüence de mí y de mis Devarim en esta generación adultera y pecadora; de esa persona también el Ben HaAdán se avergonzara, cuando él venga en la Tíferet de Avinú con los Kadosh Malajím HaShamaj.***

9:1 Les hablo Yahshua diciendo: ***Hay algunos entre ustedes aquí, que no probaran la muerte, hasta que hayan visto la confirmación de que el Maljut de Yahweh vendrá con poder.***
2 Después de seis yamim Yahshua tomó consigo a Kefá, a Yaakov y Yohanán; los llevo arriba a una montaña a solas; y se trasformó delante de ellos.
3 Su vestimenta se hizo brillante, más resplandeciente que la nieve; como ninguno en la tierra puede blanquecerla.
4 Y se aparecieron en visión: EliYah y Moshé; y estaban hablando con Yahshua.
5 Y Kefá respondió y dijo a Yahshua: Rabí, es bueno para nosotros estar aquí; hagamos tres sukkot; una para ti, otra para Moshé y otra para EliYah.
6 Pues no sabía que decir; porque estaban muy asustados.
7 En la visión había una nube que los cubría; y una voz salía de la nube, diciendo: **Este es Mi Ben amado; escuchadle a él.**
8 Y cuando miraron alrededor, ya no vieron a nadie, excepto a יהשע Yahshua solo con ellos mismos.
9 Mientras bajaban de la montaña, él les ordenó que no dijeran a nadie las cosas que habían visto en la visión, hasta que el Ben HaAdán se hubiera levantado de los muertos.
10 Y guardaron esa davar entre ellos mismos, cuestionándose uno a otro que significaría eso de levantarse de los muertos.
11 Le preguntaron, diciendo: ¿Porque los Sophrim dicen que EliYah debe venir primero?
12 Respondió Yahshua, diciendo: ***EliYah en emet viene primero, y restaurará todas las cosas; y ¿Cómo está escrito del Ben HaAdán, que debe sufrir muchas cosas, y ser despreciado?***
13 ***Pero yo les digo, Que EliYah en efecto ha venido, y han hecho con él lo que les plació, como está escrito de él.***
14 Y cuando el vino a sus talmidím vio a una gran multitud alrededor de ellos, y los Sophrim discutiendo con ellos.
15 Y toda la gente, cuando lo vieron, se sorprendieron enormemente, y corriendo hacia él lo saludaron.

16 Y él les pregunta a los Sophrim: ***¿Sobre qué disputan con ellos?***
17 Uno de entre la multitud respondió y dijo: Rabí, yo te traje a mi ben, que tiene un ruaj mudo;
18 y siempre que lo atrapa, lo arroja; y el echa espuma, y rechinan sus dientes, y se va consumiendo; y yo hablo con tus talmidím para que lo expulsaran; y no pudieron.
19 Les hablo Yahshua diciendo: ***Oh generación incrédula, ¿Cuánto más estaré con ustedes? ¿Cuánto tiempo más les enseñare? Tráiganlo.***
20 Y se lo trajeron; y cuando este lo vio a él, inmediatamente el ruaj le arrojo; y cayó en el suelo, y rodaba echando espuma.
21 Y él le pregunta al abba del ben: ***¿Hace cuánto tiempo que esto le sucede?*** Y él dijo, desde niño.
22 Y muchas veces lo arroja en el fuego, y en las aguas, para destruirlo; pero si tú puedes hacer algo, ten rajem sobre nosotros, y ayúdanos.
23 Le respondió Yahshua, diciendo: ***Si tú puedes creer, todas las cosas son posibles para quien cree.***
24 El abba del muchacho clamo, y dijo con lágrimas: Rabí, yo creo; ayuda mi incredulidad.
25 Cuando Yahshua vio que la gente venía junta corriendo, reprendió al ruaj inmundo, diciéndole: ***Tu ruaj mudo y sordo, te ordeno, salir de él, y no vuelvas entrar en él.***
26 Y el ruaj clamó, después de causar convulsiones, y salió de él; y el quedo como muerto; tanto que muchos dijeron: Está muerto.
27 Pero Yahshua lo tomo de la mano, y lo enderezo; y él se levantó.
28 Más tarde cuando él hubo entrado en la bayit, sus talmidím le preguntaron en privado: ¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?
29 Yahshua les respondió: ***Este es el tipo de ruaj que solo puede ser expulsado por medio de hacer tefilat.***
30 Y se fueron de allí, y pasaron a través de Galil; y él no quería que nadie lo supiera.
31 Porque enseñaba a sus talmidím, y les decía: ***El Ben HaAdán es entregado en manos de los goyim, y ellos lo mataran; y después de que haya sido muerto, se levantara al tercer yom.***
32 Pero ellos no entendieron esas palabras, y tuvieron miedo de preguntarle.
33 El vino a Kefar Najum, y estando en su bayit les pregunto: ***¿Qué era lo que discutían entre ustedes en el camino?***
34 Pero ellos guardaron silencio: porque en el camino habían discutido entre ellos, quien sería el más importante.
35 Él se sentó, y llamo a los doce, y hablo Yahshua diciendo: ***Si alguno de vosotros desea ser el primero, deberá ser el último de todos, y eved de todos.***
36 Tomo a un niño y lo puso entre ellos; y cuando lo tomo en sus brazos, les dijo:
37 ***Cualquiera que recibe a un niño como este en mi Shem, me recibe a mí; y cualquiera que me recibe, no me recibe a mí, sino al que me envió.***
38 Yohanán le respondió, diciendo: Rabí, nosotros vimos a uno expulsando shadim en tu Shem, y él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque él no nos sigue.
39 Yahshua le dijo: ***No se lo impidan; porque no hay ningún hombre que haga algún milagro en mi Shem que pueda nunca hablar mal de mí.***
40 ***Porque el que no está contra nosotros es por nosotros.***
41 ***Porque cualquiera que les dé a ustedes un vaso de agua para beber en mi Shem, porque ustedes pertenecen al Mashíaj, verdaderamente les digo: Que no perderá su recompensa.***
42 ***Y cualquiera que ofendiere a uno de estos pequeñitos que creen en mí, es mejor para él que una piedra de molino fuere colgada alrededor de su cuello, y que él sea arrojado al mar.***
43 ***Y si tu mano te ofende, córtala; es mejor para ti entrar en la jayim, que tener dos manos para ir al Guehinom.***
44 NO HAY REGISTRO
45 NO HAY REGISTRO
46 NO HAY REGISTRO[1]
47 ***Y si tu ojo te ofende, sácatelo; es mejor para ti entrar en el Maljut de יהוה Yahweh con un ojo, que teniendo dos ojos seas arrojado en el fuego del Guehinom.***

[1] 9:44 – 46 No existe este pasuk en los escritos más antiguos.

48 NO HAY REGISTRO[1]
49 ***Porque cada uno será probado con fuego.***
50 ***La sal es buena, pero si la sal ha perdido su salinidad, ¿Con que sazonaras? Tengan sal en ustedes mismos, y tengan shalom el uno con el otro.***

10 :1 Y Yahshua se levantó de allí, y vino a las costas de Yahudá por el otro lado del Yardén; y la gente se congregaba con el de nuevo; como usualmente lo hacía, Yahshua les dio halajá otra vez.
2 Los Prushim vinieron a él, y le preguntaron: ¿Es permitido en la Torá a un hombre desechar a su esposa? Poniéndole a prueba.
3 Le respondió Yahshua diciendo: ***¿Qué fue lo que Moshé les mando?***
4 Ellos dijeron: Moshé nos permitió escribir un Sefer Keritut,[2] y desecharla.
5 Yahshua, les dijo: ***Por la dureza de su lev les escribió este precepto.***
6 ***Pero desde bereshit en la creación, Yahweh los hizo varón y varona.***
7 ***Por esta causa el hombre dejará a su abba ve íma, y se unirá a su esposa;***
8 ***y los dos serán una carne, entonces ya no son más dos, sino una carne;***
9 ***por lo tanto lo que ha unido Yahweh que no lo separe el hombre.***
10 Y en la bayit sus talmidím le preguntaron de nuevo acerca del mismo asunto.
11 hablo Yahshua, diciendo: ***Quienquiera que deseche a su esposa y se case con otra, comete adulterio contra ella.***
12 ***Y si una mujer desecha a su esposo y se casa con otro, ella comete adulterio.***
13 Le trajeron niños pequeños, para que los tocara; y sus talmidím reprendieron a quienes los trajeron.
14 Pero cuando Yahshua lo vio se disgustó mucho y les dijo: ***Dejen a los niños venir a mí, y no se los impidan; porque de tales niños es el Maljut de Yahweh.***
15 ***Verdaderamente les digo, Cualquiera que no reciba el Maljut de Yahweh como un niño pequeño, no entrara en él.***
16 Los levanto en sus brazos, puso sus manos sobre ellos, y les concedió una berajot sobre ellos.
17 Cuando hubo salido a tomar el camino, vino uno corriendo, se arrodillo ante él y le pregunto: Rabí bueno, ¿qué hare para poder heredar Jayim Eterna?
18 Yahshua, le dijo: ***¿Porque me llamas bueno? No hay nadie bueno más que uno, y ese es Yahweh.***
19 ***Tú conoces los Mitzvot: No adulteres. No asesines. No robes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu abba ve íma.***
20 Y él respondió y le dijo: Rabí, todo esto he observado desde mi juventud.
21 Entonces respondió Yahshua diciendo: ***Una cosa te falta; ve por tu camino, vende todo lo que tengas y entrégalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el Shamaj; y sígueme.***
22 Y él se entristeció por estas palabras, se fue afligido y deprimido; porque tenía grandes posesiones.
23 Y Yahshua miro alrededor y dijo a sus talmidím: ***Con cuanta dificultad entraran en el Maljut de Yahweh los que están aferrados a las riquezas.***
24 Y los talmidím estaban asombrados ante sus palabras. Continuó Yahshua diciendo otra vez: ***Niños, cuán difícil es para aquellos entrar en el Maljut de Yahweh.***
25 ***Es más fácil para una cuerda gorda atravesar el ojo de una aguja, que para un hombre rico entrar en el Maljut de Yahweh.***
26 Y estaban completamente atónitos, diciendo entre ellos mismos: ¿Quien entonces puede ser salvo?
27 Yahshua, les dijo: ***Con hombres es imposible, pero no con Yahweh porque con Yahweh todas las cosas son posibles.***
28 Entonces Kefá comenzó a decirle a él: Mira, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.
29 Yahshua le dijo: ***Verdaderamente les digo: No hay hombre que haya dejado bayit, o ajaim, o ajayot, o abba, o íma, o esposa, o benei, o tierras por mi causa, y por la de la Besorá.***

---

[1] 9:48 No existe este pasuk en los escritos más antiguos.

[2] 10:4 Carta de divorcio.

30 ***Que no haya de recibir cien veces más ahora en este tiempo; y en el olam haba Jayim Eterna.***
31 ***Pero muchos de los primeros serán últimos; y los últimos primeros.***
32 Y estaban de camino subiendo a Yahrushalaim; Yahshua iba delante de ellos; y ellos estaban impresionados; y mientras seguían, tenían temor y él tomo de nuevo a los doce y empezó a decirles las cosas que le sucederían a él,
33 diciendo: ***Vean, subimos a Yahrushalaim; y el Ben HaAdán será entregado a los principales Kohanim y a los Sophrim; y ellos le condenaran a muerte y lo entregaran a los goyim;***
34 ***y ellos se burlaran de él y lo azotaran, escupirán sobre él y lo mataran; y al tercer día él se levantará de nuevo.***
35 Y Yaakov, Yohanán y los benei de Zavdai vinieron a Yahshua diciendo: Rabí, queremos que tú hagas por nosotros lo que deseamos.
36 Y Yahshua le respondió: ***¿Que desean que yo haga por ustedes?***
37 Ellos le dijeron: Concédenos sentarnos, uno a tu mano derecha, y el otro a tu mano izquierda, en tu Tíferet.
38 Pero Yahshua les dijo: ***No saben lo que piden. ¿Pueden ustedes beber de la copa de la que yo bebo? ¿Y ser inmersos con la tevilá con la que yo soy inmerso?***
39 Y ellos le dijeron: Podemos. Y Yahshua les dijo: ***Ustedes de hecho beberán de la copa que yo bebo; y con la tevilá que yo soy inmerso ustedes serán sumergidos.***
40 ***Pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es mío el darlo; más le será dado a aquellos para quienes está preparado.***
41 Y cuando los diez lo oyeron, ellos comenzaron a disgustarse mucho con Yaakov y Yohanan.
42 Yahshua les dijo: ***Ustedes saben que quienes son escogidos para gobernar sobre los goyim ejercerán dominio sobre ellos; y los grandes ejercerán autoridad sobre ellos;***
43 ***Pero no debe ser así entre ustedes; sino cualquiera que vaya a ser grande entre ustedes, debe ser su eved.***
44 ***Quienquiera de ustedes que desee ser el primero, debe ser eved de todos.***
45 ***Porque aún el Ben HaAdán no vino a ser atendido, sino a servir y entregar su jayim como redención por muchos.***
46 Vinieron a Yerijó y en tanto que el salía de Yerijó con sus talmidím y un gran número de gente, el ciego Bartímai, ben de Tímai, se sentó al lado del camino mendigando.
47 Cuando el oyó que era Yahshua de Natzéret, comenzó a gritar, y decir: ¡Yahshua, Ben Dawid, ten rajem sobre mí!
48 Y muchos le ordenaban que se callara; pero el gritaba aún más, diciendo: ¡Yahshua Ben Dawid, ten rajem sobre mí!
49 Y Yahshua se detuvo, y lo mandó llamar. Y ellos llamaron al ciego, diciéndole: Ten buen ánimo, levántate; Yahshua te llama.
50 Y él, arrojando su manto, se levantó, y vino a Yahshua.
51 Yahshua le dijo: ***¿Qué deseas que haga por ti?*** El ciego le dijo: Rabí, que yo pueda recibir mi vista.
52 Y Yahshua le respondía: ***Ve por tu camino; tu emuná te ha hecho sano***, y el recibió su vista, y siguió a Yahshua.

11:1 Y cuando se acercaron a Yahrushalaim, a Bet-Phage y Bet-Hiní, ante el Monte de los Olivos, él envió a dos de sus talmidím.
2 Y habló Yahshua, diciendo: ***Vayan a la aldea que está de frente a ustedes; y tan pronto como hayan entrado en ella, encontrarán un pollino atado, en el cual nunca se ha sentado un hombre; desátenlo, y tráiganlo.***
3 ***Si algún hombre les dice: ¿Por qué están haciendo esto? Le dicen que nuestro Rabí Yahshua lo necesita e inmediatamente lo devolverá pronto.***
4 Fueron por su camino, y encontraron al pollino amarrado junto a la puerta fuera de un lugar donde se juntaban dos caminos; y lo desataron.
5 Y unos de los que estaban allí parados, dijeron: ¿Qué están haciendo, desatando al pollino?
6 Ellos les dijeron tal como Yahshua les había mandado; y los dejaron ir.
7 Trajeron el pollino a Yahshua, y colocaron sus mantos sobre él; y él lo montó.
8 Y muchos tendieron sus mantos en el camino; y otros cortaron ramas de los árboles, y las tendían en el camino.

9 Y los que iban por delante, y los que iban por detrás, gritaban, diciendo: ¡Hoshiana; Baruj Haba BeShem Adón Yahweh! [1]
10 ¡Baruj es el Maljut de nuestro abba Dawid que viene en el Shem de Yahweh! ¡Hoshiana en lo más alto!
11 Y Yahshua entró en Yahrushalaim, y en el Beit HaMikdash, y cuando hubo mirado alrededor a todas las cosas, y llegado la noche, salió a Bet-Hiní con los doce.
12 Al yom siguiente, cuando venían de Bet-Hiní, él tuvo hambre.
13 Y viendo un etz de higos a lo lejos teniendo éste hojas, vino, para ver si podía encontrar algo en él; y cuando se acercó, no encontró nada más que hojas; porque el tiempo de higos no había llegado.
14 Y habló Yahshua diciendo***: Ningún hombre comerá de ti después de esto le-olam-va-ed;*** [2] y sus talmidím lo oyeron.
15 Vinieron a Yahrushalaim: y Yahshua entró al Beit HaMikdash, y comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el Beit HaMikdash, y arrojó las mesas de los cambistas, y los asientos de los que vendían palomas.
16 Y no permitía que ningún hombre llevara ningún recipiente a través del Beit HaMikdash.
17 Daba halajá de Torá, diciéndoles: ***¿No está escrito: Mi Bayit será llamada Bayit de Tefilat? Para todas las naciones que vengan Adorar a Yahweh, pero ustedes la han convertido en una guarida de ladrones***.
18 Los Sophrim y los principales Kohanim lo oyeron, y buscaban cómo poder destruirle; porque le temían, porque todo el pueblo estaba admirado de su halajá.
19 Y cuando llegó la noche, salieron de la ciudad.
20 En la mañana, cuando pasaban, vieron el etz de higos seco desde las raíces.
21 Kefá acordándose le dijo: Rabí, mira, el etz de higos que tú maldijiste se secó por completo.
22 Y Yahshua respondiendo les dijo: ***Tengan emuná en Yahweh.***
23 ***Porque verdaderamente yo les digo: Que cualquiera que diga a ésta montaña, sé removida, y arrojada en el mar; y no dude en su lev, sino crea que esas cosas que dice, sucederán; tendrá cualquier cosa que diga.***
24 ***Por lo tanto yo les digo, las cosas que ustedes deseen, cuando hagan tefilat, crean que las reciben, y las tendrán.***
25 ***Cuando ustedes estén haciendo tefilat, perdonen si tienen cualquier asunto en contra de cualquiera; para que su Abba que está en el Shamaj también perdone sus transgresiones.***
26 ***Pero si ustedes no perdonan, tampoco su Abba que está en el Shamaj perdonará sus transgresiones.***
27 Vinieron otra vez a Yahrushalaim; y mientras él estaba paseando en el Beit HaMikdash, vinieron a él los principales Kohanim, los Sophrim y los Zejanim.
28 Y les dijeron: ¿Con qué autoridad estás haciendo estas cosas? ¿Y quién te dio a ti ésta autoridad para hacer éstas cosas?
29 Respondió Yahshua diciendo: ***Yo también les haré una pregunta, y respóndanme, y yo les diré con qué autoridad hago yo éstas cosas.***
30 ***La tevilá de Yohanán. ¿Es del Shamaj, o de los hombres? Respóndanme.***
31 Ellos razonaban dentro de sí mismos, diciendo: si decimos, del Shamaj; él dirá, ¿por qué entonces no le creyeron?
32 Pero si decimos, de los hombres; ellos temían al pueblo: porque todos los hombres consideraban a Yohanán ser en efecto un Neví.
33 Ellos respondieron y dijeron a Yahshua: No podemos decirlo, y Yahshua respondiendo les dijo: ***Tampoco yo les digo con qué Autoridad hago éstas cosas.***

12 :1 Yahshua comenzó a hablarles en mashalaim: ***Cierto hombre plantó un viñedo, y puso una cerca a su alrededor, y cavó un sitio para el lagar, y levantó una torre, y se lo rentó a unos labradores, y se fue a un país lejano.***
2 ***En la temporada envió a un eved a los labradores, para recibir de ellos del fruto del viñedo.***
3 ***Ellos lo atraparon, lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías.***

---

[1] 11:9 Bendito el que viene en el Nombre de Yahweh.

[2] 11:14 Para siempre.

4 ***De nuevo él les mandó a otro eved, a este lo apedrearon, lo hirieron en la cabeza y lo enviaron vergonzosamente humillado.***
5 ***Y otra vez mandó a otro; a éste lo mataron, y a muchos otros; golpeando a unos, y matando a otros.***
6 ***Teniendo por lo tanto un ben, su bien amado, lo mandó por último también a ellos, diciendo: A mi ben respetarán.***
7 ***Pero aquellos labradores dijeron entre sí, este es el heredero; vamos, matémosle, y la herencia será nuestra.***
8 ***Le tomaron, y lo echaron fuera de la viña.***
9 ***¿Qué hará por lo tanto el adón del viñedo? Vendrá y destruirá a los labradores, y dará el viñedo a otros.***
10 ***¿Y no han leído esta Kitbé? la Piedra, que los constructores rechazaron, ha venido a ser la Rosh-Pina.***[1]
11 ***De parte de Yahweh ha sido hecho esto, y es maravilloso a nuestros ojos.***
12 Y ellos buscaban prenderle, pero temían a la gente, porque ellos sabían que él había hablado la mashal en su contra, y le dejaron, y se fueron por su camino.
13 Mandaron a él a algunos de los Prushim y de los herodianos, para atraparle en sus propias palabras.
14 Y cuando vinieron, le dijeron: Rabí, sabemos que tú eres de emet, y no te preocupa la opinión del hombre; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que das halajá, el camino de Yahweh en emet: ¿Está permitido de acuerdo con la Torá pagar tributo a César, o no?
15 ¿Debemos, o no debemos dar? Pero él, conociendo su hipocresía, les dijo: ***¿Por qué me ponen a prueba? Tráiganme un denario, para que la vea***.
16 Ellos se lo trajeron. Y él les dijo, ***¿De quién es ésta imagen e inscripción?*** Y ellos le dijeron, del César.
17 Les dijo Yahshua: ***Paguen al César las cosas que son del César pero a Yahweh las cosas que son de Yahweh***. Y se maravillaron de él.
18 Entonces vinieron a él los Saduceos, quienes dicen que no hay resurrección; y le preguntaron, diciendo:
19 Rabí, Moshé Rabeynu nos escribió: Que, si el ají de un hombre muere, dejando a su esposa, sin benei, éste hombre debe tomar a la esposa de su ají, y levantar zerá para su ají.
20 Ahora, había siete ajaim; y el primero tomó esposa, y murió sin dejar zerá.
21 El segundo la tomó, y murió, sin dejarle tampoco ninguna zerá; y el tercero de la misma manera.
22 Los siete todos la tuvieron, y no dejaron zerá; por último la mujer murió también.
23 En la resurrección pues, ¿De quién será la esposa? Ya que los siete la tuvieron por mujer.
24 Yahshua les respondió diciendo: ***¿Ustedes, por lo tanto, cometen serios errores, porque desconocen la Kitbé HaKodesh y el Poder de Yahweh?***
25 ***Porque cuando ellos se levanten de los muertos, no tendrán deseos de casarse, ni serán entregados en casamiento; sino que serán como los Malajím celestiales que están en el Shamaj que no piensan en esas cosas.***
26 ***En lo concerniente a los muertos, de que resucitarán: ¿No han leído en la Torá de Moshé? Cómo en el arbusto Yahweh le habló, diciendo:*** **Yo soy el Elohé de Avraham, el Elohé de Yitzjak y el Elohé de Yaakov.**
27 ***Él no es Elohé de muertos, sino Elohé de los vivientes; ustedes por lo tanto en gran manera se desvían.***
28 Y uno de los Sophrim vino, y habiendo escuchado sus razonamientos y percibiendo que Yahshua les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer Mitzvá de todos?
29 Yahshua les respondió diciendo: ***El primero de todos los Mitzvot es: Shemá Yisrael, Yahweh Eloheinu, Yahweh Ejad.***[2]
30 ***Amarás a Yahweh tu Elohé con todo tu lev, con toda tu Neshamá y con todas tus fuerzas; éste es el primer Mitzvá.***
31 ***El segundo es semejante, es decir: Veahavta lereaja kamoja*** [3] ***y no hay Mitzvot más grandes que estos***.

---

[1] 12:10 Cabeza angular.

[2] 12:29 Escucha Yisrael, Yahweh es nuestro Elohé, Yahweh uno es.

[3] 12:31 Amarás a tu ají como a ti mismo.

32 El Sophrim le dijo: Bien, Rabí, has dicho la emet, porque hay un solo Elohé, y no hay otro además de Él.
33 Debemos vekol levaveja,[1] uvekol nefesheja,[2] uvekol meodeja,[3] veahavta lereaja kamoja,[4] es más que todas las ofrendas quemadas y los korbanot.
34 Y cuando Yahshua vio que él había respondido con seriedad, le dijo: ***No estás lejos del Maljut de Yahweh.*** Y ninguno después de eso le hizo más preguntas.
35 Habló Yahshua, diciendo mientras daba halajá en el Beit HaMikdash: ***¿Cómo dicen los Sophrim que HaMashíaj es Ben Dawid?***
36 ***Si Dawid mismo dijo por el Ruaj HaKodesh; Yahweh dijo a mi Adón:***
Siéntate a Mi mano derecha, hasta que Yo haga de tus enemigos el estrado de tus pies.
37 ***Dawid mismo por lo tanto le llamó Adón. ¿De qué manera entonces es él ben de Dawid?*** Y la gente común lo escuchaba con admiración.
38 Él les decía en su halajá: ***Tengan cuidado con los Sophrim, que aman andar con largas vestiduras, y aman las felicitaciones en los mercados.***
39 ***Y los mejores asientos en las Beit-kenesot, y los mejores lugares en las Moedim.***
40 ***Quienes devoran las casas de las viudas, y para una muestra pública hacen largas tefilot. Estos recibirán mayor condenación.***
41 Y se sentó frente al arca del tesoro, y observó cómo la gente arrojaba dinero en el arca del tesoro, y muchos que eran ricos arrojaban mucho.
42 Llegó una viuda pobre, y ella depositó dos monedas muy pequeñas de cobre, que son un centavo.
43 Llamó a sus talmidím, diciendo: ***Verdaderamente les digo: Que esta viuda pobre ha dado más, que todos los que han depositado en el tesoro.***
44 ***Porque todo lo que ellos hicieron fue dar de su abundancia; pero ella de su pobreza dio todo lo que tenía, aún todo su sustento.***

Profecías sobre la tierra de Yisrael

13 :1 Cuando él salía del Beit HaMikdash, uno de sus talmidím le dijo: Rabí, mira qué piedras y qué edificios.
2 Yahshua le dijo: ***¿Ven ustedes estos grandes edificios? Aquí no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada***.
3 Estando él sentado en el Monte de los Olivos frente al Beit HaMikdash, Kefá, Yaakov, Yohanán y András le preguntaron aparte:
4 Dinos, ¿cuándo sucederán esas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas esas cosas estén por cumplirse?
5 Yahshua comenzó a decirles: ***Miren que nadie los engañe.***
6 ***Muchos vendrán en mi Shem diciendo que soy yo, y engañarán a muchos.***
7 ***Cuando ustedes oigan de guerras y de rumores de guerras en ese tiempo, no se alarmen. Pues es necesario que así suceda, pero todavía no comienza el fin.***
8 ***Entonces se levantará nación contra nación y maljut contra maljut; y habrá terremotos por todas partes de la Eretz, y habrá falta de alimentos y por tanto, hambrunas. Escuchen bien, esto será solo el principio del sufrimiento que se avecina.***
9 ***Pero ustedes, estén alertas de estás señales; porque los perseguirán y entregarán a los tribunales, y los castigaran en las Beit-kenesot y por mi causa los llevarán delante de los que gobiernen, y ustedes darán testimonio ante ellos.***
10 ***También es necesario que se proclame primero la Besorá a todas las naciones.***
11 ***Cuando los lleven para entregarlos, no se preocupen por lo que deban decir. Más bien, hablen lo que les dé el Ruaj de Yahweh en ese momento; porque no son ustedes los que hablan, sino Yahweh, a través del Ruaj de Kadushá.***
12 ***El ají entregará a la muerte a su ají, y el abba a su ben. Se rebelaran los benei contra sus padres y les darán muerte.***
13 ***Y a ustedes por causa de dar testimonio de mi Shem, serán aborrecidos por todos. Pero yo les digo: el que persevere hasta el fin en ese tiempo, ése se salvará.***

---

[1] 12:33 Amarlo con todo el lev.
[2] 12:33 Con toda nuestra alma.
[3] 12:33 Con todos nuestras, fuerzas.
[4] 12 :33 Amar a tu ají como a ti mismo.

14 ***Y cuando ustedes vean que la abominación desoladora de la cual profetizo Daniyel se haya establecido donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en la Bayit de Yahudá huyan a los montes.***
15 ***El que esté en la azotea de su bayit no baje ni entre para sacar algo de su bayit.***
16 ***Y el que esté en el campo no vuelva atrás para tomar su manto.***
17 ***Pobres de las que estén embarazadas y de las que críen en esos yamim.***
18 ***Así que hagan tefilat para que esto no suceda en Shabbat ni en invierno.***
19 ***Porque esos yamim serán de Gran Tribulación para Yisrael como nunca la ha habido desde el principio de la creación que hizo Yahweh Elohé, hasta ahora, ni la habrá jamás.***
20 ***Si Avinú Yahweh no hubiese acortado esos yamim, no se salvaría nadie; pero por causa de los escogidos que Yahweh eligió, Él ha acortado esos yamim.***
21 ***Miren, si alguien les dice: Aquí está el Mashíaj, o: Miren, allí está; no les crean.***
22 ***Porque en ese tiempo se levantarán falsos Mashíaj y falsos nevím, y harán señales y maravillas para engañar, si le fuera posible, a los escogidos, pero no lo conseguirán.***
23 ***Pero ustedes, miren se lo he anunciado todo de antemano.***
24 ***Entonces en aquellos yamim, después de aquella Gran Tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor.***
25 ***Los Malajím caerán de los Shamaim, y los poderes de ellos, serán conmovidos.***
26 ***Entonces verán al Ben HaAdán viniendo en las nubes con Gran Poder y Tíferet.***
27 ***Después enviará el Ben HaAdán a sus Malajím y recogerán y reunirán a las Primicias de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del Shamaj.***
28 ***Ustedes deben aprender de la higuera esta mashal: Cuando vean su rama que ya está tierna y brotan sus hojas, saben que el verano está cerca.***
29 ***Así también los que estén en ese tiempo, cuando vean que suceden estas cosas que yo les he dicho, sepan que yo estaré cerca, a las puertas.***
30 ***En emet les digo que no pasará esa generación hasta que todas estas cosas sucedan.***
31 ***El Shamaj y la Eretz pasarán, pero mis Devarim no pasarán.***
32 ***Acerca de ese Yom o de la hora, nadie lo sabrá; ni siquiera los Malajím en el Shamaj, ni aún yo ahora lo sé, sino sólo lo sabe el Abba Yahweh.***
33 ***Miren y manténganse ustedes siempre alerta, porque no saben ahora cuándo será el tiempo.***
34 ***Y allí será como el hombre que al salir de viaje dejó su bayit y les dio autoridad a sus ved, a cada uno su obra, y al portero le mandó que estuviera alerta.***
35 ***Así que en ese tiempo, manténganse alerta, porque no saben cuándo vendrá el Adón de la bayit, sea a la tarde, o a la madrugada, o al canto del Kohen en el Beit HaMikdash.***[1]
36 ***No vaya a ser que cuando vuelva de repente en ese Yom los halle durmiendo.***
37 ***Lo que a ustedes digo, se lo digo a todos: ¡Manténganse siempre alerta!***

14:1 Dos yamim después vendría el Pésaj y los Inleudos. Y los principales Kohanim y los Prushim estaban buscando cómo sorprenderlo con engaño para matarlo.
2 Pues decían: No lo haremos en la Moed, para que no se forme un alboroto en el pueblo.
3 Estando él en Bet-Hiní sentado a la mesa en bayit de Shimón el que había sido leproso, vino una mujer que tenía un frasco de mármol con perfume de nardo puro de gran precio. Y abriendo el frasco de mármol, lo derramó sobre la cabeza de Yahshua.
4 Pero había allí algunos que se indignaron y dijeron entre ellos: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume?
5 Porque podría haberse vendido ese perfume por más de trescientos denarios y habérsele dado a los pobres.[2] Y murmuraban contra ella.
6 Pero Yahshua dijo: ***Déjenla. ¿Por qué la molestan? Ella ha hecho una buena obra conmigo.***

[1] 13:35 Tarnegol, el canto del gallo.

[2] 14:5 Yahudá el Ishqueriot.

7 ***Porque a los pobres siempre los tienen con ustedes, y cuando quieran les pueden hacer el bien; pero a mí no siempre me tendrán.***
8 ***Ella hizo lo que podía, porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para mi sepultura.***
9 ***En emet les digo que dondequiera que se proclame la Besorá en todo el olam, también se contará lo que ha hecho ésta mujer, para memoria de ella.***
10 Entonces Yahudá el Iscariote, uno de los doce, fue a los principales Kohanim para entregárselo.
11 Cuando los Kohanim lo oyeron, se alegraron y lo convencieron y le prometieron darle dinero. De modo que Yahudá se puso a buscar cómo entregarlo en un momento oportuno.
12 Los yamim antes de Pésaj, cuando se sacrificaban los corderos, sus talmidím le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos y hagamos los preparativos para que hagamos una comida
13 Yahshua envió a dos de sus talmidím y les dijo: ***Vayan a la ciudad, y le saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo;***
14 ***Y donde entre, díganle al adón de la bayit: El Rabí Yahshua dice: ¿Dónde está mi habitación donde pueda cenar con mis talmidím?***
15 ***Y él les mostrará un cuarto grande arriba, ya dispuesto y preparado. Preparen allí para nosotros.***
16 De modo que sus talmidím se fueron, y entraron en la ciudad. Allí hallaron todo como él les había dicho y prepararon la cena.
17 Al caer la tarde,[1] fue con los Doce;
18 Y cuando estaban sentados a la mesa comiendo, Yahshua dijo: ***En emet les digo que uno de ustedes, que come conmigo, me va a traicionar***.
19 Entonces comenzaron a entristecerse y a decirle uno tras otro: No soy yo ¿verdad?
20 Yahshua les dijo: ***Es uno de los Doce, que moja el pan conmigo en el plato.***
21 ***En emet, el Ben HaAdán se va, tal como está escrito de él. ¡Pero pobre de aquel que traiciona al Ben HaAdán! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido***.
22 Mientras ellos estaban ya comiendo, Yahshua tomó un pan, dio la berajot,[2] lo partió, les dio y dijo: ***Tengan, esto representa mi cuerpo***.
23 Tomando la copa, después de dar todá, les dio; y bebieron todos de ella.
24 Y mientras ellos bebían, él les dijo: ***Esto es mi sangre del Brit Jadashá,[3] la cual se derrama desde ahora a favor de muchos que creerán en mí.***
25 ***En emet les digo a ustedes, que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel yom cuando lo beba nuevo con ustedes en el Maljut de Eloheinu.***
26 Y después de cantar una hallel, salieron al Monte de los Olivos.
27 Entonces Yahshua les dijo: ***Todos ustedes me abandonarán, porque está escrito: Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas.***
28 ***Pero después que haya resucitado, iré delante de ustedes a Galil***.
29 Entonces Kefá le dijo: Aunque todos te fallen, yo no.
30 Yahshua le dijo: ***En emet te digo que hoy, en esta noche, antes que el Kohen en el Beit HaMikdash haya proclamado, tú me negarás tres veces.***
31 Pero él decía con mayor insistencia: Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré. También todos decían lo mismo.
32 Llegaron al lugar que se llama Getsemaní, y les dijo a sus talmidím: ***Siéntense aquí, mientras yo hago tefilat.***
33 Llevó consigo a Kefá, a Yaakov y a Yohanán, y comenzó a entristecerse y a angustiarse.
34 Y les dijo: ***Tengo una tristeza de muerte. Quédense aquí y manténganse alerta en tefilat***.
35 Pasando un poco adelante, se arrodillaba y hacia tefilat que de ser posible, no tuviera que pasar por aquel momento.
36 Decía: ***Abba, todo es posible para Ti, aparta de mí este trago. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que Tú quieres***.
37 Volvió a donde había dejado a sus talmidím y los halló durmiendo, y le dijo a

---

[1] 14:17 Yom 12.
[2] 14:22 Bendición de acción de gracias.
[3] 14:24 Nueva Alianza, hecha entre Yahweh e Yisrael.

Kefá: ***Shimón, ¿duermes? ¿No has podido mantenerte alerta una sola hora?***
38 ***Manténganse alerta y hagan tefilat, para que no caigan en tentación. El ruaj en emet está dispuesto, pero la carne es débil.***
39 De nuevo se apartó e hizo tefilat diciendo las mismas palabras.
40 Cuando volvió otra vez, los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados de sueño. Y no sabían qué responderle.
41 Volvió por tercera vez y les dijo: ***¿Todavía están durmiendo y descansando? Basta ya. Ha llegado la hora. Miren, al Ben HaAdán lo entregan en manos de los pecadores.***
42 ***Levántense, vamos; miren que se acerca el que me va a entregar.***
43 En seguida, mientras Yahshua aún hablaba, llegó Yahudá, el que lo estaba traicionando, y con él una multitud con espadas y palos, de parte de los principales Kohanim, de los Prushim y los Zejanim.
44 El que lo entregaba les había dado una señal diciendo: Al que yo bese, ése es. Aprésenlo y llévenselo con seguridad.
45 Cuando llegó Yahudá el Ishqueriot, en seguida se le acercó y le dijo: Rabí. Y lo besó.
46 Entonces ellos le echaron mano y lo apresaron;
47 Pero uno de los que estaban allí, sacó su espada, e hirió a Malko, el siervo del Kohen Gadol y le cortó la oreja.
48 Yahshua tomó la davar y les dijo: ***¿Cómo contra un asaltante han salido ustedes con espadas y palos para apresarme?***
49 ***Todos los yamim yo estaba delante de ustedes dando halajá en el Beit HaMikdash, y no me apresaron. Pero así sea, para que se cumplan las Kitbé.***
50 Entonces todos los talmidím lo abandonaron y huyeron.
51 Pero cierto joven, que había cubierto su cuerpo desnudo con una sábana, lo siguió; y lo apresaron.
52 Pero él les dejó la sábana, y huyó desnudo.
53 Llevaron a Yahshua ante el Kohen Gadol; y se reunieron con él todos los principales Kohanim, los Zejanim y los Prushim.
54 Y Kefá lo siguió de lejos hasta dentro del patio del Kohen Gadol, y estaba sentado con los guardias, calentándose ante el fuego.
55 Dentro, los principales Kohanim y todo el Sanhedrín buscaban algún testimonio contra Yahshua, para entregarlo a la muerte; pero no lo hallaban.
56 Porque muchos daban falso testimonio contra Yahshua, pero sus testimonios no concordaban:
57 Entonces se levantaron unos, y dieron falso testimonio contra él diciendo:
58 Nosotros lo oímos decir: yo derribaré este Beit HaMikdash que fue construido con manos, y en tres yamim edificaré otro hecho sin manos.
59 Pero ni aun así concordaba el testimonio de ellos.
60 Entonces el Kohen Gadol se levantó en medio y le preguntó a Yahshua: ¿No respondes nada? ¿Qué es lo que testifican éstos contra ti?
61 Pero Yahshua se quedó callado y no respondió nada al Kohen Gadol. Otra vez le preguntó: ¿Eres tú el Mashíaj, el Ben del Baruj?
62 Yahshua le dijo: ***Lo soy, y además, os digo a vosotros que veréis al Ben HaAdán Sentado a la Diestra del Abba y viniendo con las nubes del Shamaj.***
63 Entonces el Kohen Gadol rasgó su vestidura y dijo: ¿Para qué necesitamos más testigos?
64 Ustedes han oído la blasfemia. ¿Qué les parece? Y todos ellos lo condenaron como digno de muerte.
65 Algunos comenzaron a escupirlo; otros le cubrían la cara y le daban de bofetadas, diciendo: ¡Profetiza! También los guardias lo recibieron a bofetadas.
66 Estando Kefá abajo en el patio, vino una de las criadas del Kohen Gadol.
67 Cuando vio a Kefá calentándose, se fijó en él y le dijo: Tú también estabas con Yahshua de Natzéret.
68 Pero él lo negó diciendo: No lo conozco, ni sé lo que dices. Y salió afuera a la entrada, y el Kohen[1] proclamo.
69 Cuando la criada lo volvió a ver, comenzó otra vez a decirles a los que estaban allí: Este es uno de ellos.

[1] 14:68 Tarnegol, el canto del gallo.

70 Pero Kefá lo negó otra vez. Poco después, los que estaban allí le dijeron otra vez a Kefá: Verdaderamente tú eres uno de ellos, porque eres galileo.
71 Pero él comenzó a maldecir y a jurar: No conozco a ese hombre de quien hablan ustedes.
72 Y en seguida el Kohen hizo otra proclamación y Kefá se acordó de la declaración que Yahshua le había hecho: ***Antes que el Kohen del Beit HaMikdash haga las proclamaciones, tú me negarás tres veces.*** Y pensando en esto, rompió a llorar.

15 :1 Tan pronto amaneció, el yom antes de Pésaj, los principales Kohanim consultaron con los Zejanim, con los Prushim y con todo el Sanhedrín, y después de atar a Yahshua, lo llevaron y se lo entregaron a Pilatos.
2 Y él le preguntó: ¿Eres tú el Melej de los yahudím? Y él respondió: ***Tú lo dices.***
3 Los Kohanim lo acusaban de muchas cosas.
4 Pero Pilatos le preguntó de nuevo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan estos.
5 Pero Yahshua aun así no respondió nada, de modo que Pilatos quedó asombrado.
6 Para la Moed de Pésaj,[1] Pilatos cada año, solía soltarles un preso, el que ellos pidieran.
7 Y había uno que se llamaba Bar-Abba, preso con los rebeldes que habían cometido homicidio en la insurrección.
8 La multitud se levantó y comenzó a pedir que les hiciera como acostumbraba.
9 Y Pilatos les respondió: ¿Quieren que yo les suelte mañana al Melej de los yahudím?
10 Porque sabía que por envidia lo habían entregado los principales Kohanim.
11 Pero los principales incitaron a toda la multitud para que les pidieran que les soltara más bien a Bar-Abba.
12 De nuevo intervino Pilatos y les dijo: ¿Qué quieren entonces que haga con el que ustedes llaman el Melej de los yahudím?
13 De nuevo gritaron: ¡Al madero con él!
14 Entonces Pilatos les dijo: ¿Pero, qué mal ha hecho este hombre? Pero ellos lanzaron gritos aún más fuertes: ¡Al madero con él!
15 Entonces Pilatos, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Bar-Abba y entregó a Yahshua, para que después de azotarlo, lo ejecutaran en el madero romano.
16 Entonces los soldados romanos lo llevaron dentro del atrio, que es el Pretorio, y convocaron a toda la compañía militar.
17 Y lo vistieron de púrpura; y después de tejer una corona de espinas, se la pusieron.
18 Y comenzaron a burlarse: ¡Viva, el rey de los yahudím!
19 También le golpeaban en la cabeza con una vara, lo escupían y puestos de rodillas le rendían homenaje burlándose.
20 Después que se mofaron de todas las formas de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron su propia ropa. Entonces lo sacaron para ejecutarlo en el madero.
21 Mientras iba a ese lugar, obligaron a un yahudí que venía del campo, a un tal Shimón el Cireneo, abba de Alejandro y de Rufo, a que cargara el madero de Yahshua.
22 Y lo llevaron al lugar llamado Gulgolta, que se traduce lugar de la Calavera.
23 Una vez llegó allí, le dieron vino mezclado con mirra,[2] pero él no lo tomó.
24 Y lo clavaron a una estaca de ejecución romana, y repartieron sus vestiduras, echando suertes sobre ellas para ver qué se llevaría cada cual.
25 Era la hora tercera cuando lo clavaron al madero.
26 El título de su acusación estaba escrito: El Melej de los yahudím.
27 Y con él clavaron en estacas igual a dos reos de muerte, uno a su derecha y otro a su izquierda.
28 Así se cumplió la Kitbé que dice: Con los malvados fue contado.
29 Los que pasaban lo insultaban, meneando la cabeza y diciendo en voz alta: Ah, tú que decías que derribas el Beit HaMikdash y lo edificarías en tres yamim.
30 Sálvate a ti mismo y baja del madero.
31 De igual manera, mofándose de él entre ellos mismos, los principales Kohanim

[1] 15:6 Nunca se hacía el mismo día de la Moedim.

[2] 15:23 Droga.

junto con los Prushim decían: A otros salvó, pero a sí mismo no se puede salvar.
32 Que el Mashíaj, el Melej de Yisrael, baje ahora de la estaca para que veamos y creamos en él. También uno de los que estaban clavados en maderos con él lo insultaba.
33 Cuando llegó la hora sexta, bajó una oscuridad sobre toda la erezt, hasta la hora novena.
34 Y en la hora novena Yahshua exclamó con voz fuerte: ***Eloí, Eloí ¿Lemá shabakhtáni?***[1] Que traducido quiere decir: ***Elohé mío, Elohé Mío, ¿por qué me has desamparado?***
35 Al oírlo, algunos de los que estaban allí decían: Miren, está llamando a EliYah el Neví.
36 Corrió un soldado romano y empapó una esponja en vinagre, y se la puso en una vara y le dio a beber, diciendo: Dejen, veamos si viene EliYah a bajarlo.
37 Pero Yahshua, dando un fuerte grito, expiró.
38 Y el velo del Beit HaMikdash se rasgó en dos, de arriba abajo.
39 El centurión que estaba de pie delante de él, cuando vio que había muerto de esta manera, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Elohé.
40 También estaban allí algunas mujeres, mirando desde lejos. Entre ellas se encontraban Miriam de Magdala, Miriam la íma de Yaakov el menor y de Yosef, y Shelomij.
41 Cuando Yahshua estaba en el Galil, éstas lo seguían y le servían. También había muchas otras que habían subido con él a Yahrushalaim.
42 Cuando ya atardecía, siendo aún el día de la Preparación de Pésaj, es decir, la víspera de la Moed.
43 Llegó Yosef de Arimattea, miembro ilustre del Concilio, quien también esperaba el Maljut de Elohé, y entró osadamente donde Pilatos y le pidió el cuerpo de Yahshua.
44 Pilatos se sorprendió de que ya hubiese muerto. Y llamando al centurión, le preguntó si ya había muerto.
45 Y una vez informado por el centurión, le concedió el cuerpo a Yosef.
46 Éste había comprado una sábana y antes de que comenzara Pésaj, lo bajaron del madero rapidamente, con la ayuda de otros, lo envolvieron en la sábana y lo pusieron en un sepulcro que habían cavado en una peña. Luego hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro.
47 Miriam de Magdala y Miriam la íma de Yosef se quedaron mirando dónde lo ponían.

16 :1 Y cuando pasó Pésaj[2] y Panes Inleudos,[3] Miriam de Magdala, Miriam la íma de Yaakov, y Shelomij compraron especias aromáticas para ir a ungirlo como era el Mitzvá.
2 Y muy de mañana, después de pasar los dos yamim de guardar Precepto,[4] fueron al sepulcro apenas salido el sol.
3 Y se decían una a otra: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?
4 Pero cuando miraron, vieron que ya habían removido la piedra, a pesar de que era muy grande.
5 Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, vestido de una larga ropa blanca, y se asustaron.
6 Pero el joven les dijo: No se asusten. Ustedes buscan a Yahshua, el Nelzarat, al que ejecutaron en un madero. Ha resucitado y ya no está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron y ya no está.
7 Pero vayan, díganle a sus talmidím, y a Kefá, que él va delante de ustedes a Galil. Allí lo verán, como les había dicho.
8 Ellas salieron huyendo del sepulcro, porque temblaban y estaban presas de espanto. Y no le dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.
16:9 al 16:20 NO HAY REGISTRO.[5]

---

[1] 15:34 Arameo.
[2] 16:1 Yom 14.
[3] 16:1 Yom 15.
[4] 16:2 El Shabbat y el Gran Shabbatom.
[5] 16:9-20 No existe en los escritos más antiguos.

Silvano

(En ivri: שילבנו - Español: Silvano/Silas - Significado: Pequeño Lobo)

1:1 Ya que muchos han intentado coordinar una narración de las cosas que se han verificado plenamente entre nosotros,
2 según nos las transmitieron los Shalujim que desde el principio fueron testigos presenciales y ministros del mensaje,
3 me ha parecido bien a mí también, después de haberlo investigado todo con diligencia desde el comienzo, escribírtelo en orden, excelentísimo Teófilo,
4 para que conozcas bien la verdad de las cosas en las que te has instruido.
5 En los días de Horedós, rey de la tierra de Yahudá, había un Kohen llamado ZekarYah, de la clase de AbiYah. Su esposa era de las hijas de Aharón y se llamaba Elisheva.
6 Ambos eran justos delante de Elohé y vivían irreprensiblemente en todos los Mitzvot y ordenanzas de Yahweh.
7 No tenían benei, porque Elisheva era estéril, y ambos eran de edad avanzada.
8 Sucedió que, cuando él ejercía el Sacerdocio delante de Elohé, en el turno de su clase,
9 conforme a la costumbre del Sacerdocio, le tocó por turno entrar en el Templo de Yahweh en el Oficio de quemar el incienso.
10 Toda la multitud del pueblo estaba afuera, haciendo tefilat a la hora del incienso.
11 Entonces el Malaj de Yahweh se le apareció, puesto de pie a la derecha del Altar del Incienso.
12 ZekarYah se turbó cuando lo vio, y el temor se apoderó de él.
13 Pero el Malaj le dijo: No temas, ZekarYah. Porque tu tefilat ha sido atendida. Tu esposa Elisheva te dará a luz un ben, y le pondrás por nombre Yohanán.
14 Tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento,
15 porque él será grande delante de Yahweh. Nunca beberá vino ni licor, y será lleno del Ruaj de Kadushá aun desde el vientre de su íma.
16 Y hará que muchos de los benei de Yisrael vuelvan a Yahweh su Elohé.
17 El mismo irá delante de Yahweh con el Ruaj y el poder de EliYah, para hacer volver los levavot de los avot a los benei y los desobedientes a la prudencia de los justos, para preparar a un pueblo apercibido.
18 Y ZekarYah le dijo al Malaj: ¿Cómo podré estar seguro de esto? Pues yo soy viejo, y mi esposa es de edad avanzada.
19 El Malaj le respondió: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Elohé, y me ha enviado para hablarte y anunciarte estas buenas nuevas.
20 Mira, quedarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que se realice esto, por cuanto no has creído en mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo.
21 El pueblo estaba esperando a ZekarYah, y se extrañaba que él pasara tanto tiempo en el Templo.
22 Cuando salió, no les podía hablar; y se dieron cuenta de que había tenido una visión en el Templo. Él se comunicaba con ellos por señas y permaneció mudo.
23 Luego, cuando se cumplieron los días de su turno, se fue a su bayit.
24 Después de aquellos días su esposa Elisheva quedó encinta, y se recluyó por cinco meses, diciendo:
25 Qué bien ha obrado conmigo Yahweh que ahora se dignó mirarme para quitar mi oprobio entre la gente.
26 En el sexto mes, Yahweh envió al Malaj Gabriel a una ciudad del Galil llamada Natzéret,
27 a una doncella comprometida con un hombre llamado Yosef, de la Bayit de Dawid. La doncella se llamaba Miriam.
28 Cuando entró a donde estaba ella, dijo: Shalom, muy favorecida porque Yahweh está contigo.
29 Pero ella se turbó por aquellas palabras y se preguntaba qué clase de saludo sería éste.
30 Entonces el Malaj le dijo: No temas, Miriam, porque has hallado Vajesed ante Elohé.
31 Mira, vas a concebir en tu vientre y darás a luz un ben, y le pondrás por nombre Yahshua.

32 Este será grande, y será llamado Ben del Altísimo; y Yahweh Elohé le dará el trono de su abba Dawid.
33 Reinará sobre la casa de Yaakov para siempre, y su Maljut no tendrá fin.
34 Entonces Miriam le dijo al Malaj: ¿Cómo será esto? Porque yo no tengo aún esposo.
35 El Malaj le respondió: El Ruaj de Kadushá vendrá sobre ti; el Poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por lo cual también el Kadosh ser que nacerá será llamado Ben de Elohé.
36 Mira, también tu parienta Elisheva ha concebido un ben en su vejez. Este es el sexto mes para ella, a la que llamaban estéril.
37 Porque nada será imposible para el Todopoderoso.
38 Entonces Miriam dijo: Aquí está la sierva de Yahweh; hágase conmigo según tu davar. Y el Malaj se fue de su presencia.
39 En aquellos días Miriam se puso en camino y fue de prisa a una ciudad en la serranía de Yahudá.
40 Entró en casa de ZekarYah y saludó a Elisheva.
41 Sucedió que, cuando Elisheva oyó el saludo de Miriam, la criatura saltó en su vientre. Y Elisheva se llenó de Ruaj de Kadushá,
42 y exclamó en voz alta y dijo: Bendecida eres tú entre las mujeres, y Baruj es el fruto de tu vientre
43 ¿De dónde se me concede esto, que la madre de mi Adón venga a mí?
44 Porque mira, cuando llegó a mis oídos la voz de tu saludo, la criatura saltó de alegría en mi vientre.
45 Feliz la que creyó, porque se cumplirá lo que se le ha dicho de parte de Yahweh.
46 Y Miriam dijo: Mi ser engrandece a Yahweh;
47 y mi ruaj se alegra en Elohé mi Salvador,
48 porque se ha fijado en la humildad de su sierva. Sucederá que desde ahora me llamarán “íma feliz” todas las generaciones,
49 porque Elohé ha hecho grandes cosas conmigo. Su nombre es Kadosh,
50 y Su Rajem es de generación en generación, para con los que le temen.
51 Hace proezas con su brazo; dispersa a los arrogantes en la intención de sus levavot.
52 Quita a los poderosos de sus tronos y levanta a los humildes.
53 A los hambrientos sacia de bienes y a los ricos los despide vacíos.
54 Ha venido en auxilio de Yisrael su siervo, para acordarse de la Rajem,
55 tal como habló a nuestros padres; a Avraham y a su descendencia para siempre.
56 Y Miriam se quedó con ella como tres meses; después regresó a su casa.
57 Se le cumplió a Elisheva el tiempo de dar a luz, y tuvo un ben.
58 Los vecinos y los parientes oyeron que Elohé había engrandecido su Rajem hacia ella y se regocijaron con ella.
59 Sucedió que al octavo día vinieron para circuncidar al niño, y le iban a poner el nombre de su abba, ZekarYah.
60 Pero su íma intervino y dijo: No; más bien se llamará Yohanán.
61 Y le dijeron: No hay nadie en tu familia que se llame así.
62 Entonces le preguntaron por señas a su abba, cómo quería llamarlo.
63 Y pidiendo una tablilla escribió: Yohanán es su nombre. Y todos se maravillaron.
64 En ese momento se le abrió la boca, y se le soltó la lengua, y comenzó a hablar bendiciendo a Elohé.
65 Entonces se llenaron de asombro todos sus vecinos, y por toda la serranía de Yahudá se hablaba de todas estas cosas.
66 Y todos los que oían esto lo meditaban en su lev diciendo: ¿Qué será de este niño? Porque ciertamente la mano de Yahweh estaba con él.
67 ZekarYah, su abba, se llenó del Poder de Kadushá y profetizó diciendo:
68 Baruj sea Yahweh, el Elohé de Yisrael, porque ha visitado y ha redimido a su pueblo.
69 Ha levantado para nosotros un poder de salvación en la casa de su siervo Dawid,
70 tal como habló por boca de sus Kadoshim Nevím de la antigüedad:
71 Salvación de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos aborrecen,
72 para hacer Rajem con nuestros padres acordándose de su Kadosh Alianza.
73 Este es el juramento que le hizo a avinú Avraham, para concedernos que,
74 una vez rescatados de las manos de los enemigos, le sirvamos sin temor,
75 en Kadushá y en justicia delante de él todos nuestros días.

76 Y a ti, niño, te llamarán Neví del Altísimo;
porque irás delante del Ben de Elohé para
preparar sus caminos;
77 para darle a su pueblo conocimiento de
salvación en el perdón de sus pecados;
78 a causa de la entrañable Rajem de
nuestro Abba y Elohé Yahweh, con que la
luz de la aurora nos visitará de lo alto;
79 para alumbrar a los que habitan en
tinieblas y en sombra de muerte; para
encaminar nuestros pies por caminos de
Shalom.
80 Y el niño crecía y se fortalecía en Ruaj, y
estuvo en el Midbar[1] aprendiendo hasta el
día en que volvió y se manifestó a Yisrael.

Desde su nacimiento

2 :1 Sucedió en aquellos días que salió un
edicto de parte del César Augusto, para
levantar un censo de todo el mundo
habitado por el imperio romano.
2 Este primer censo se realizó mientras
Kirenio era gobernador de Siria.
3 Todos iban para inscribirse en el censo,
cada uno a su ciudad.
4 Así que Yosef también subió desde el
Galil, de la ciudad de Natzéret, a Judea, a la
ciudad de Dawid que se llama Bet-Lejem,
porque él era de la bayit y de la mishpaja de
Dawid,
5 para inscribirse con Miriam, su esposa,
quien estaba encinta.
6 Sucedió que, mientras ellos estaban allí, se
cumplieron los días de su alumbramiento,
7 y siendo de noche, dio a luz a su ben
primogénito y lo envolvió en unos paños, y
lo acostó en un cestito hechos de paja,
porque no encontraron lugar para ellos en
la posada debido a la Moedim de Sukkot que
se estaba celebrando.
8 En aquella región había unos pastores que
velaban y montaban guardia en la noche
sobre su rebaño.
9 Entonces un Malaj de Yahweh se presentó
ante ellos, y la Tiferet de Yahweh los rodeó
de resplandor; y los pastores se llenaron de
gran temor.
10 Pero el Malaj les dijo: No teman, miren
que les traigo Besorá de gran gozo, que será
para todo el pueblo de Yisrael:
11 que hoy, en BetLejem, en la ciudad de
Dawid, les ha nacido un Salvador, que es el
Mashíaj Soberano que están esperando.
12 Y esto les servirá de señal: Allí, hallarán
al niño envuelto en paños y acostado en un
cesto de paja.
13 De repente se apareció junto al Malaj una
multitud de Malajim de las huestes
celestiales, que daban Hallel a Yahweh Elohé
y decían:
14 **"Tíferet a Yahweh Elohé en las
alturas, y en la tierra Shalom entre los
hombres que tienen buena voluntad"**
15 Sucedió que, cuando los Malajim se
retiraron de ellos al shamaj, los pastores se
decían unos a otros: Pasemos ahora mismo
hasta Bet-Lejem y veamos esto que nos han
dicho y ha sucedido, y que ellos nos han
dado a conocer.
16 Fueron de prisa, dejando el rebaño, y
hallaron a Miriam y a Yosef, y al niño
acostado en el cesto de paja.
17 Al verlo, dieron a conocer lo que se les
había dicho acerca de este niño.
18 Todos los que oyeron se maravillaron de
lo que los pastores les dijeron;
19 pero Miriam, sin proferir palabra alguna,
guardaba todas estas cosas, meditándolas
en su lev.
20 Los pastores se volvieron, dando Tiferet
y cantando hallel de gratitud a Yahweh
Elohé por todo lo que habían oído y visto,
tal como se les había dicho.
21 Cuando se cumplieron los ocho días,
según lo ordenado en la Torá, para
circuncidar al niño, le pusieron el nombre
de Yahshua, nombre que le dio el Malaj
Gabriel antes que él fuera concebido en el
vientre[2].
22 Cuando se cumplieron los días de la
purificación[3] de ella, conforme al Mitzvot de
Yahweh, llevaron al niño a Yahrushalaim
para presentarlo a Yahweh,
23 así como está escrito en la Torá de
Yahweh: Todo varón que abre la matriz será
llamado Kadosh de Yahweh

---

1 1:80 Desierto del Qumram.

2 2:21 MattiYah 1:21.

3 2:22 Los 40 días según la Torá.

24 y para dar la ofrenda conforme a lo dicho en la Tora de Yahweh: un par de tórtolas o dos pichones de paloma.[1]
25 En aquel tiempo había en Yahrushalaim un hombre llamado Shimón, y este hombre era tzadik y piadoso; esperaba la consolación de Yisrael, y el Poder de Kadushá estaba sobre él.
26 A él le había revelado el Ruaj de Kadushá que no vería la muerte antes que viera al Mashíaj de Yahweh.
27 Movido por el Poder de Yahweh, entró en el Templo; y cuando los padres trajeron al niño Yahshua para hacer con él conforme a la costumbre de la Torá,
28 Shimón lo tomó en sus brazos y bendijo a Yahweh Elohé diciendo:
29 Ahora, Adón, deja descansar a tu siervo en Shalom conforme a Tu Davar;
30 porque ya mis ojos han visto a Tu Salvador
31 que has preparado en presencia de todos los pueblos:
32 luz para revelación de las naciones y Tiferet de Tu pueblo Yisrael.
33 Su abba Yosef y su íma Miriam se maravillaban de las cosas que se decían de él.
34 Y Shimón les dio berajot y le dijo a Miriam su íma: Mira, éste se ha puesto para caída y para levantamiento de muchos en Yisrael y para señal que será contradicha,
35 para que se descubran los pensamientos de muchos levavot y a ti Miriam, una espada de mucho dolor traspasará tu propio ser.
36 También estaba allí la profetisa Hanna, hija de Penuel, de la tribu de Asher. Ella era de edad avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde su matrimonio;
37 y había permanecido como viuda hasta los ochenta y cuatro años. No se apartaba del Templo, sirviendo con ayunos y tefilat de noche y de día.
38 En la misma hora acudió al Templo y daba todá a Elohé, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Yahrushalaim.
39 Cuando cumplieron con todos los requisitos de la Torá de Yahweh, volvieron al Galil, a su ciudad de Natzéret.
40 El niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la Favor de Elohé estaba sobre él.
41 Sus padres acostumbraban ir todos los años a Yahrushalaim, como ordenaba Yahweh en su Torá, para la fiesta del Pésaj.
42 Cuando cumplió Yahshua doce años, subieron la familia a Yahrushalaim conforme al Mitzvot de las Moedim
43 Una vez acabados los días de las Moedim de Pesaj y Panes sin levadura, mientras ellos volvían, el joven Yahshua se quedó en Yahrushalaim; y sus padres no se dieron cuenta.
44 Suponiendo que él estaba en la caravana, fueron un día de camino y lo buscaban entre los miembros de toda la familia y también de los conocidos.
45 Como no lo encontraron, volvieron de inmediato a Yahrushalaim buscándolo.
46 Sucedió que después de tres días de buscarlo, lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los Morehim del Templo, escuchándolos Yahshua a ellos y ellos haciéndoles preguntas a él.
47 Todos los Morehim que lo oían se asombraron de su entendimiento y de sus respuestas.
48 Y cuando Yosef y Miriam lo vieron, se maravillaron, y su íma Miriam le dijo: Ben, ¿por qué has hecho eso con nosotros? Mira, tu abba y yo te estábamos buscando con angustia.
49 Entonces él les dijo: ***¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que en los asuntos de mi Abba Yahweh me es necesario estar?***
50 Pero ellos no entendieron lo que les quiso decir.
51 Bajó con ellos y fue a Natzéret, y permaneció sujeto a ellos. Y su íma Miriam guardaba todas estas cosas en su lev.
52 Y Yahshua crecía en sabiduría, en estatura y en el Favor de Yahweh Elohé y de los hombres.

3 :1 En el año quince del gobierno de Tiberio César, siendo Poncio Pilatos gobernador de Judea, Horedós tetrarca del Galil, su ají Felipe tetrarca de las regiones de Iturea y de Traconite, y Lisaias tetrarca de Abilinia;

[1] 2:24 Demostración de que la matriz de Miriam había sido abierta.

2 en tiempo de los sumos kohanim Anán y Kayafá, le llegó un mensaje de Elohé a Yohanán ben de ZekarYah, en el Midbar.[1]
3 Entonces él anduvo por toda la región alrededor del Yardén, predicando la inmersión de arrepentimiento para perdón de pecados,
4 como está escrito en el libro de las declaraciones del Neví YeshaYah, que dice: Voz del que proclama en el midbar: Preparen el camino de Yahweh; enderecen sus senderos.
5 Que todo valle se rellene, y todo monte y la colina se allanen. Que los senderos torcidos se enderecen; y los caminos escabrosos se nivelen;
6 y toda persona verá la salvación de Yahweh Elohé.
7 Yohanán les decía a las multitudes que iban a que él las sumergiera: Generación de víboras, ¿quién les enseñó a huir de la ira venidera?
8 Pues produzcan los frutos del arrepentimiento y no se pongan a decir dentro de ustedes mismos: A Avraham tenemos por abba. Porque les digo que aun de estas piedras Yahweh puede levantarle benei a Avraham.
9 Además el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles. Así que todo árbol que no dé buen fruto se corta y se echa al fuego.
10 Las multitudes le preguntaban: Y ¿qué vamos a hacer?
11 Él les respondía: El que tiene dos túnicas que le dé al que no tiene, y el que tiene comida haga lo mismo.
12 También fueron unos publicanos para sumergirse y le preguntaron: Rabí, ¿qué haremos nosotros?
13 Él les decía: No cobren más de lo que se les ha ordenado.
14 También unos soldados le preguntaron: Y nosotros, ¿qué haremos? Él les dijo: No hagan extorsión ni denuncien falsamente a nadie, y conténtense con sus salarios.
15 Como el pueblo estaba a la expectativa, y todos especulaban en sus adentros si acaso Yohanán sería el Mashíaj,
16 Yohanán les respondió a todos, diciendo: Yo, a la verdad, los sumerjo a ustedes en agua. Pero viene ya el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatarle la correa de su calzado. El los sumergirá en el Poder de Kadushá y fuego.
17 Tiene su aventador en la mano para limpiar su era y juntar el trigo en su granero, pero quemará la paja con fuego inextinguible.
18 Y con éstas y muchas otras exhortaciones, le anunciaba las buenas nuevas al pueblo.
19 Pero el tetrarca Horedós, cuando recibió una reprensión de Yohanan con relación a Herodíah, la mujer de su ají, y a todas las maldades que Horedós había hecho,
20 añadió a todo también esto: Encerró a Yohanán en la cárcel. Pero antes de esto:
21 Sucedió que en el tiempo en que todo el pueblo iba a sumergirse, también Yahshua se sumergió. Y mientras hacía tefilat, se abrió el Shamaj,
22 y el Poder de Kadushá de Yahweh descendió sobre Yahshua en forma material, como en la figura de una paloma. Luego vino una voz del Shamaj: **Tú eres Mi Ben amado; en ti me he agradado**.
23 Yahshua tenía como treinta años cuando comenzó. Él era, según se creía, ben de Yosef,
24 ben **yerno** de Elí, ben de Matat, ben de Lewí, ben de Melkhí, ben de Yanay, ben de Yosef,
25 ben de MattiYah, ben de Amóts, ben de Najum, ben de Jeslí,
26 ben de Nagay, ben de Májat, ben de MattiYah, ben de Shimí, ben de Yosef, ben de Yahudá,
27 ben de Yohanán, ben de Reishá, ben de Zerubabet, ben de Shaltiel,
28 ben de Nerí, ben de Malkhí, ben de Adí, ben de Kosham, ben de Elmadán, ben de Er,
29 ben de Yahoshua, ben de Eliézer, ben de Yoram, ben de Matat,
30 ben de Lewí, ben de Shimón, ben de Yahudá, ben de Yosef, ben de Yonam, ben de Elyaquim,
31 ben de Melah, ben de Manná, ben de Matatá, ben de Natán,

[1] 3:2 Donde él residía junto a los Kohanim verdaderos que habían abandonado el Templo por la corrupción del Sanhedrín.

32 ben de Dawid, ben de Yishay, ben de Obed, ben de Bóaz, ben de Salmón, ben de Najshón,
33 ben de Aminadab, ben de Admín, ben de Arní, ben de Jetsrón, ben de Perets, ben de Yahudá,
34 ben de Yaakov, ben de Yitzjak, ben de Avraham, ben de Téraj,
35 ben de Najor, ben de Serug, ben de Reú, ben de Péleg, ben de Éber, ben de Shélaj,
36 ben de Queinán, ben de Arpakshad, ben de Shem, ben de Nóaj,
37 ben de Lamek, ben de Matushélaj, ben de Janokj, ben de Yéred, ben de Mahalalel, ben de Queinán,
38 ben de Enósh, ben de Shet, ben de Adam, ben de Yahweh Elohé.

4 :1 Yahshua volvió del Yardén lleno de Ruaj de Kadushá, y el Ruaj lo llevó por el midbar,
2 durante cuarenta días, mientras el acusador lo tentaba. No comió nada en aquellos días; y cuando se cumplieron, sintió hambre.
3 Entonces el acusador le dijo: Si eres Ben de Elohé, dile a esta piedra que se convierta en pan.
4 Yahshua le respondió: ***Está escrito: No sólo de pan vivirá el hombre.***
5 Luego lo llevó a una altura, y en un momento le mostró todos los Maljutim de la tierra.
6 Y el acusador le dijo: A ti te daré todos estos dominios, y la gloria de ellos; porque a mí se me ha entregado, y se la doy a quien yo quiero.
7 Así que si tú me adoras, todo será tuyo.
8 En respuesta Yahshua le dijo: ***Está escrito: A Yahweh tu Elohé adorarás, y a Él solo servirás.***
9 Después lo llevó a Yahrushalaim y lo puso de pie sobre el alero del Templo, y le dijo: Si eres Ben de Elohé, échate abajo desde aquí.
10 Porque está escrito: A sus Malajím dará órdenes acerca de ti para que te guarden,
11 y en sus manos te levantarán, para que nunca tropiece tu pie con una piedra.
12 En respuesta Yahshua le dijo: ***Está dicho: No pondrás a prueba a Yahweh tu Elohé.***
13 Cuando el acusador acabó toda tentación, se apartó de él por algún tiempo.
14 Entonces Yahshua volvió en el poder del Ruaj al Galil, y su fama se difundió por toda la tierra de alrededor.
15 Él enseñaba en las sinagogas de ellos, y todos lo glorificaban.
16 Fue a Natzéret, donde se había criado, y conforme a su costumbre, el día de Shabbat entró en la sinagoga, y se levantó para leer.
17 Se le entregó el rollo del Neví YeshaYah; y cuando abrió el rollo, encontró el lugar donde estaba escrito:
18 ***El Ruaj de Yahweh está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos***
19 ***y para proclamar el año agradable de Yahweh.***
20 Después de enrollar el pergamino y devolverlo al asistente, se sentó. Y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.
21 Entonces comenzó a decirles: ***Hoy se ha cumplido esta Escritura en sus oídos.***
22 Todos daban testimonio de él y estaban maravillados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el ben de Yosef?
23 Entonces él les dijo: ***Sin duda, ustedes me dirán este refrán: Médico, cúrate a ti mismo. Hemos oído que sucedieron tantas cosas en Kefár Najum; haz lo mismo también aquí en tu tierra.***
24 Y añadió: ***En verdad les digo, que ningún Neví es aceptado en su tierra.***
25 ***Pero en verdad les digo que había muchas viudas en Yisrael en los días de EliYah, cuando el shamaj se cerró por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra;***
26 ***pero a ninguna de ellas fue enviado EliYah, sino a una viuda en Tsarfat de Tsidón.***
27 ***También había muchos leprosos en Yisrael en el tiempo del Neví Elishá, pero ninguno de ellos fue sanado, sino el ashurí Naamán.***
28 Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira,
29 y se levantaron y lo echaron fuera de la ciudad. Luego lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarlo.
30 Pero él pasó por en medio de ellos y se fue.
31 Entonces descendió a Kefár Najum, ciudad del Galil, y les enseñaba los Shabbat.

32 Y se asombraban de su Halajá, porque su davar tenía autoridad.
33 Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un ruaj de demonio inmundo, y él exclamó a gran voz:
34 Ah ¿Qué tienes con nosotros, **Yahshua** el nelzarat? ¿Has venido para destruirnos? Yo sé quién eres: El Kadosh de Elohé.
35 Yahshua lo reprendió, diciendo: ***Cállate y sal de él***. Entonces el demonio salió de él, derribándolo allí en medio de todos, pero sin hacerle ningún daño.
36 Todos quedaron asombrados y se preguntaban entre ellos: ¿Qué davar es ésa, que con autoridad y poder manda a los Ruajim inmundos, y salen?
37 Y su fama se divulgaba por todos los lugares de la región.
38 Después de levantarse y salir de la sinagoga, entró en casa de Shimón Kefá. La suegra de Shimón estaba postrada con una fuerte fiebre, y le rogaron por ella.
39 Él se inclinó hacia ella y reprendió a la fiebre, y la fiebre se le quitó; y en seguida ella se levantó y comenzó a servirles.
40 Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas dolencias los trajeron donde él. Y él, al poner las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.
41 Y también de muchos salían demonios, dando gritos y diciendo: Tú eres el Ben de Elohé. Pero él los reprendía y no los dejaba hablar, porque ellos sabían que él era el Mashíaj.
42 Siendo ya de día, salió y se fue a un lugar desierto, y las multitudes lo buscaban. Acudieron a él y lo detenían para que no se apartara de ellos.
43 Pero él les dijo: ***Necesito anunciar la Besorá del Maljut de Yahweh a otras ciudades también, porque para esto me han enviado.***
44 E iba predicando por las sinagogas del Galil.

5 :1 En cierta ocasión, mientras las multitudes se agolpaban a su alrededor para escuchar la davar de Elohé, Yahshua estaba de pie junto al lago de Kinéret,
2 y vio dos barcas que estaban a la orilla del lago. Los pescadores habían salido de ellas y estaban lavando sus redes.
3 Al entrar él en una de las barcas, que pertenecía a Shimón, le pidió a éste que lo alejara de tierra un poco. Luego se sentó y se puso a enseñarles a las multitudes desde la barca.
4 Cuando acabó de hablarles, le dijo a Shimón: ***Navega mar adentro, y echen sus redes para pescar.***
5 Shimón le respondió: Rabí, toda la noche hemos trabajado duro y no hemos pescado nada. Pero si tú lo dices echaré la red.
6 Cuando lo hicieron, atraparon una gran cantidad de peces, y sus redes se rompían.
7 Hicieron señas a sus compañeros que estaban en el otro barco, para que vinieran a ayudarles. Ellos vinieron y llenaron ambas barcas, de manera que estaban por hundirse.
8 Shimón Kefá, al ver eso, cayó de rodillas ante Yahshua exclamando: Apártate de mí, Rabí, porque soy un hombre pecador
9 Por la pesca que habían logrado, el temor se apoderó de Kefá y de todos los que estaban con él,
10 y de igual manera de Yaakov y Yohanán, benei de Zavdai, que eran socios de Shimón. Entonces Yahshua le dijo a Shimón: ***No temas; de aquí en adelante estarás pescando hombres.***
11 Después de sacar las barcas a tierra, dejaron todo y lo siguieron.
12 Una vez, estando Yahshua en una de las ciudades, sucedió que había un hombre lleno de lepra. El vio a Yahshua, y postrándose sobre su rostro, le rogó: Maestro, si quieres, puedes limpiarme.
13 Entonces extendió la mano y lo tocó diciendo: **Quiero. Queda limpio**, y al instante la lepra desapareció de él.
14 Yahshua le mandó que no se lo dijera a nadie; más bien, le dijo***: Ve y muéstrate al Kohen y da por tu purificación la ofrenda que mandó Moshé, para testimonio a ellos.***
15 Sin embargo, su fama se extendía cada vez más, y se reunían con él muchas multitudes para oírlo y para sanarse de sus enfermedades.
16 Pero él se apartaba a los lugares desiertos y oraba.
17 Uno de aquellos días que Yahshua estaba enseñando, estaban sentados allí unos Prushim y Maestros de la Torá que habían venido de todas las aldeas del Galil, de Yahudá y Yahrushalaim. El poder de Yahweh estaba con él para sanar.
18 Y en eso, unos hombres trajeron sobre una camilla a un hombre que era paralítico,

y procuraban levantarlo adentro y ponerlo delante de Yahshua.
19 Al no encontrar cómo hacerlo a causa de la multitud, se subieron encima de la casa y junto con la camilla, lo bajaron por el tejado en medio, delante de Yahshua.
20 Al ver la Emuná de ellos, Yahshua le dijo: ***Hombre, tus pecados se te perdonan.***
21 Entonces los Escribas y los Prushim comenzaron a razonar: ¿Quién es éste, que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Elohé?
22 Pero Yahshua, dándose cuenta de los razonamientos de ellos, les respondió: ***¿Qué razonan ustedes en sus levavot?***
23 ***¿Qué es más fácil? ¿Decir: Tus pecados se te perdonan, o decir: Levántate y anda?***
24 Pues para que sepan que el Ben HaAdán tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados[1]: ***A ti te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.***
25 De inmediato se levantó en presencia de ellos, tomó la camilla en la que estaba acostado y se fue a su casa glorificando a Yahweh Elohé.
26 El asombro se apoderó de todos, y glorificaban a Yahweh Elohé. Se llenaron de temor y decían: Hoy hemos visto maravillas
27 Después de esto, Yahshua salió y vio a un publicano llamado Lewí, sentado en el lugar de los tributos públicos. Y le dijo: ***Sígueme***
28 Él, dejando todo, se levantó y lo siguió.
29 Después Lewí le hizo un gran banquete en su casa, y había un gran número de publicanos y otros que estaban en la mesa con ellos.
30 Los Prushim y los Escribas se pusieron a murmurar contra los talmidím de él, diciendo: ¿Por qué ustedes comen y beben con los publicanos y pecadores?
31 Yahshua les respondió: ***Los sanos no necesitan médico, sino los enfermos.***
32 ***No he venido a llamar a justos, sino a pecadores para que hagan Teshuvá.***
33 Entonces ellos le dijeron: Los talmidím de Yohanán ayunan muchas veces y hacen tefilot, igual que los de los Prushim, pero los tuyos comen y beben.
34 Yahshua les dijo: ***¿Acaso pueden ustedes hacer que los que están de bodas ayunen mientras el novio está con ellos?***
35 ***Pero vendrán días cuando les quitarán el novio. Entonces, en esos días ayunarán.***
36 Les dijo también una parábola: ***Nadie corta un trozo de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo. De otra manera, el vestido nuevo se rompe, y el trozo sacado del nuevo no armoniza con lo viejo.***
37 ***Ni nadie echa vino nuevo en cueros viejos. De otra manera, el vino nuevo romperá los cueros, el vino se derramará, y los cueros se perderán.***
38 ***Pero el vino nuevo debe echarse en cueros nuevos.***
39 ***Y nadie que beba del añejo quiere el nuevo, porque dice: El añejo es el mejor.***

6 :1 Sucedió un Shabbat que Yahshua iba pasando por los sembrados, y sus talmidím arrancaban espigas y las comían, restregándolas con las manos.
2 Y algunos de los Prushim dijeron: ¿Por qué ustedes hacen lo que no está permitido hacer en Shabbat?
3 En respuesta Yahshua dijo: ***¿No han leído ustedes lo que hizo Dawid cuando tuvo hambre él y también los que estaban con él?***
4 ***Entró en la Bayit de Yahweh, tomó los panes de la Presencia, que no se permite comer sino sólo a los Kohanim, y comió y les dio también a los que estaban con él.***
5 También les dijo: ***El Ben HaAdán es cumplidor del verdadero Shabbat de la Torá.***
6 Sucedió en otro Shabbat que él entró en la sinagoga y se puso a dar halajá. Y estaba allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada.
7 Los Escribas y los Prushim lo acechaban para ver si lo sanaría en Shabbat, para hallar de qué acusarlo.
8 Pero él, conociendo los razonamientos de ellos, le dijo al hombre que tenía la mano paralizada: ***Levántate y ponte en el medio***. El se levantó y se puso en el medio.
9 Entonces Yahshua les dijo: ***Yo les pregunto: ¿Está permitido en el Shabbat de la Torá hacer bien o hacer mal? ¿Salvar la vida o quitarla?***

---

[1] 5:24 Le dijo al paralítico.

10 Y mirándolos a todos en derredor, le dijo al hombre: ***Extiende tu mano***. Él lo hizo, y su mano le quedó restaurada.
11 Entonces ellos se llenaron de enojo y discutían unos con otros qué podrían hacer con Yahshua.
12 Sucedió en aquellos días que fue al monte para hacer tefilat y pasó toda la noche allí hablando con Yahweh Elohé.
13 Cuando se hizo de día, llamó a sus talmidím y de ellos escogió a doce, a quienes también llamó Shalujim:
14 a Shimón al cual también llamó Kefá, y a su ají András; a Yaakov y a Yohanán; a Felipe y a BarTalmai;
15 a MattiYah y a Tomá; a Yaakov ben de Alfay, y a Shimón llamado el Patriota;
16 a Yahudá ben de Yaakov, y a Yahudá el Ishqueriot, que también llegó a ser el traidor.
17 Descendió con ellos y se detuvo en un llano, junto con un numeroso grupo de sus talmidím y un gran número de personas de toda Yahudá, de Yahrushalaim, y de las costas de Tsor y de Tsidón, que habían venido para oírlo y para sanarse de sus enfermedades.
18 Los que estaban atormentados por ruajim inmundos quedaban sanos,
19 y toda la gente procuraba tocarlo; porque salía poder de él, y sanaba a todos.
20 Y dirigiendo él la mirada a sus talmidím, dijo: ***Asheret ustedes los pobres, porque suyo es el Maljut de Elohé.***
21 ***Asheret ustedes que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Asheret ustedes que ahora lloran, porque reirán.***
22 ***Asheret ustedes cuando la gente los aborrezca, cuando los excluyan y los insulten, y desprecien su nombre como malo, por causa del Ben HaAdán.***
23 ***Gócense en ese día y salten de alegría, porque, miren, es grande la recompensa que hay para ustedes en el Shamaj; pues así hacían los padres de ellos con los Nevím.***
24 ***Pero pobres de ustedes los que aman las riquezas. Porque reciben ya su consuelo.***
25 ***Pobres de ustedes, los que ahora están saciados. Porque tendrán hambre. Pobres de ustedes, los que ahora se ríen. Porque lamentarán y llorarán.***
26 ***Pobres de ustedes, cuando toda la gente hable bien de ustedes, porque así hacían sus padres con los falsos nevím.***
27 ***Pero a ustedes los que oyen, les digo: hagan el bien a los que les aborrecen;***
28 ***Den berajot a los que los maldicen y hagan tefilat por los que los maltratan.***
29 ***Al que te golpee en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite el manto, no le niegues la túnica.***
30 ***A cualquiera que te pida, dale; y al que coja lo que es tuyo, no se lo vuelvas a pedir.***
31 ***Y como quieren que los trate la gente a ustedes, así también trátenlos ustedes a ellos.***
32 ***Porque si aman a los que los aman, ¿qué mérito tienen? Pues también los pecadores aman a los que los aman.***
33 ***Y si le hacen el bien a los que les hacen bien, ¿qué mérito tienen? También los pecadores hacen lo mismo.***
34 ***Y si les prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué mérito tienen? Pues también los pecadores les prestan a los pecadores para recibir el mismo trato.***

Marcando la diferencia

35 ***Ustedes, en cambio, amen y hagan el bien y presten sin esperar ningún provecho. Entonces su recompensa será grande, y serán benei del Altísimo; porque Él es Bondadoso para con los ingratos y los perversos.***
36 ***Sean compasivos, como también su Abba Yahweh es Compasivo.***
37 ***No juzguen sin razón, y no los juzgarán a ustedes sin razón. No condenen sin tener pruebas, y no los condenarán a ustedes de igual manera, si no tienen pruebas. Perdonen, y se les perdonará.***
38 ***Den y compartan, y se les dará y se les compartirá; medida buena, apretada, sacudida y rebosante se les dará en su regazo. Porque con la medida con que ustedes midan, se les volverá a medir.***
39 Entonces les dijo una mashal: ***¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo?***
40 ***El talmid no es superior a su Moreh, pero consumada la instrucción, cada uno será como su moreh.***

41 ***¿Por qué miras la paja que hay en el ojo de tu ají, pero dejas de ver la viga que está en tu propio ojo?***
42 ***¿Cómo puedes decirle a tu ají: Ají, déjame sacarte la paja de tu ojo, cuando no miras la viga que hay en tu ojo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás bien para sacar la paja que hay en el ojo de tu ají.***
43 ***No es un buen árbol el que da malos frutos, ni es un árbol malo el que da buen fruto.***
44 ***Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se recogen higos de los espinos, ni tampoco se vendimian uvas de una zarza.***
45 ***La persona buena, del buen tesoro de su lev, presenta lo bueno; y la persona mala, del mal tesoro de su lev, presenta lo malo. Porque de lo que abunda en el lev habla la boca.***
46 ***¿Por qué me llaman: Moreh, Moreh, y no hacen lo que digo?***
47 ***Les voy a mostrar a qué se parece todo el que viene a mí y oye mis palabras, y las hace.***
48 ***Se parece a un hombre que al edificar una casa cavó profundo y puso los cimientos sobre la roca. Y cuando vino una inundación, el torrente golpeó con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba bien construida.***
49 ***Pero el que oye y no pone en práctica se parece a un hombre que edificó su casa sobre tierra, sin cimientos. El torrente golpeó con ímpetu contra ella; en seguida cayó, y fue grande la ruina de aquella casa.***

7 :1 Cuando Yahshua concluyó de dar Halajá al pueblo que lo escuchaba, entró en Kefár Najum.
2 En eso, el siervo de cierto centurión, a quien él estimaba mucho, estaba enfermo y a punto de morir.
3 Cuando oyó hablar de Yahshua, le envió ancianos de los yahudim para rogarle que fuera y sanara a su siervo.
4 Ellos fueron donde Yahshua y le rogaban con insistencia, diciéndole: Él es digno de que le concedas esto;
5 porque ama a nuestra nación y él mismo nos edificó la sinagoga.
6 Yahshua fue con ellos. Y cuando ya no estaban muy lejos de su casa, el centurión le envió unos amigos para decirle: Rabí, no te molestes, porque soy goyim y no soy digno de que entres bajo mi techo.
7 Por eso, no me tuve por digno de ir a ti. Más bien, di una davar, y mi criado será sanado.
8 Porque yo también soy un hombre bajo autoridad y tengo soldados bajo mi mando. Y le digo a uno: Vé, y él va; le digo al otro: Ven, y él viene; y le digo a mi siervo: Haz esto, y él lo hace.
9 Cuando Yahshua oyó esto, se maravilló de él; y dándose vuelta, le dijo a la gente que lo seguía: ***Les digo que ni siquiera en Yisrael he hallado tanta emuná.***
10 Cuando volvieron a casa los enviados, hallaron sano al siervo.
11 Al día siguiente él fue a la ciudad que se llama Naím. Sus talmidím y una gran multitud lo acompañaban.
12 Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, coincidió que llevaban a enterrar un muerto, el único ben de su íma, la cual era también viuda. Bastante gente de la ciudad la acompañaba.
13 Y cuando el Rabí la vio, se compadeció de ella y le dijo: ***Mujer no llores.***
14 Luego se le acercó y tocó el féretro de su ben, y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces le dijo: ***Joven, a ti te digo: Levántate.***
15 Entonces el joven que había muerto se incorporó y se sentó y comenzó a hablar. Y Yahshua se lo entregó a su íma.
16 El temor se apoderó de todos, y glorificaban a Yahweh Elohé diciendo: Un gran Neví, Yahweh Elohé ha levantado entre nosotros para que visite a su pueblo.
17 Y esto que se decía de él se difundió por toda Yahudá y por toda la tierra de alrededor.
18 A Yohanán le informaron sus talmidím acerca de todas estas cosas. Entonces Yohanán llamó a dos de sus talmidím
19 y los envió donde el Rabí Yahshua, para preguntarle: ¿Eres tú el que había de venir, o debemos esperar a otro?
20 Cuando los hombres llegaron donde Yahshua, le dijeron: Yohanán el Inmersor nos ha enviado donde ti para preguntar: ¿Eres tú el que había de venir, o debemos esperar a otro?
21 En aquella hora Yahshua sanó a muchos de enfermedades, de plagas y de ruajim malos; y a muchos ciegos les dio la vista.

22 Luego respondió y les dijo: ***Vayan y háganle saber a Yohanán lo que han visto y oído: que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Besorá.***
23 ***Feliz es el que no se ofende conmigo.***
24 Cuando se fueron los enviados de Yohanán, Yahshua comenzó a hablar de Yohanán a las multitudes***: ¿Qué salieron ustedes a ver en el midbar? ¿Una vara sacudida por el viento?***
25 ***Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido de ropa delicada? Miren, los que llevaban ropas lujosas y viven en placeres están en los palacios reales.***
26 ***Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un Neví? Sí, les digo, y más que Neví.***
27 ***Él es aquel de quien está escrito: Miren, yo envío mi mensajero delante de tu presencia, quien preparará tu camino delante de ti.***
28 ***Les digo que entre los nacidos de mujer, no hay ninguno mayor que Yohanán. Sin embargo, el más pequeño en el Maljut de Elohé es mayor que él.***
29 Al oírlo, todo el pueblo y los publicanos declararon Tzadik a Elohé, al sumergirse con la inmersión de Yohanán.
30 Pero los Prushim y los intérpretes de la Torá rechazaron el propósito de Elohé para ellos, no dejándose sumergir por él.
31 ***¿A qué compararé a los hombres de esta generación? ¿A qué se parecen?***
32 ***Se parecen a los muchachos que se sientan en la plaza, y se gritan unos a otros: Les tocamos la flauta, y ustedes no bailaron; entonamos canciones de duelo, y no lloraron.***
33 ***Porque ha venido Yohanán el Inmersor, que no come pan ni bebe vino, y ustedes dicen que tiene un demonio.***
34 ***Ha venido el Ben HaAdán que come y bebe, y ustedes dicen: Ahí tienen, un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.***
35 ***Pero la sabiduría queda vindicada por todos sus benei.***
36 Uno de los Prushim le pidió que comiera con él; y cuando entró en la casa del fariseo, se sentó a la mesa.
37 En eso, cuando supo que Yahshua estaba a la mesa en casa del fariseo, una mujer conocida como pecadora en la ciudad llevó un frasco de mármol con perfume[1].
38 Se puso detrás de Yahshua, a sus pies, y llorando, comenzó a mojar los pies de él con sus lágrimas; y los secaba con los cabellos de su cabeza. Y le besaba los pies y los ungía con el perfume.
39 Al ver esto el fariseo que lo había invitado a comer, se dijo a sí mismo: ***Si éste fuera Neví, conocería quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, porque es una pecadora.***
40 Entonces, Yahshua le respondió: ***Shimón, tengo algo que decirte.*** El dijo: Dilo, Rabí.
41 ***Cierto acreedor tenía dos Deudores: Uno le debía quinientos denarios, y el otro, cincuenta.***
42 ***Como ellos no tenían con qué pagar, los perdonó a ambos. Entonces, ¿cuál de ellos lo amará más?***
43 En respuesta Shimón dijo: Supongo que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: ***Has juzgado correctamente.***
44 Y vuelto hacia la mujer, le dijo a Shimón: ***¿Ves esta mujer? Yo entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies*** [2]***; pero ésta ha mojado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos.***
45 ***Tú no me diste un beso*** [3]***, pero desde que entré, ésta no ha cesado de besarme los pies.***
46 ***Tú no ungiste mi cabeza con aceite*** [4]***, pero ésta ha ungido mis pies con perfume.***
47 ***Por lo cual, te digo Shimón que sus muchos pecados de esta mujer quedan perdonados, porque amó mucho. Pero al que se le perdona poco, poco ama.***
48 Y a ella le dijo: ***Tus pecados quedan perdonados.***
49 Los que estaban con él en la mesa comenzaron a decir entre ellos: ¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?

---

1 7:37 No era Miriam de Magdala ni Miriam la ajot de Elazar.
2 7:44 Costumbre de la Hospitalidad.
3 7:45 Costumbre cuando se recibía a un invitado al entrar en casa.
4 7:46 Costumbre que se usaba en Yisrael al entrar a una casa de invitado.

50 Entonces Yahshua le dijo a la mujer: ***Tu Emuná te ha salvado; vete en shalom.***

8 :1 Después de esto, él andaba de ciudad en ciudad y de aldea en aldea, predicando y anunciando la Besorá del Maljut de Yahweh Elohé. Los Doce iban con él,
2 y también algunas mujeres que se habían sanado de ruajim malignos y de enfermedades: Miriam de Magdala, de la cual habían salido siete demonios;
3 Yojana, la mujer de Kuza, administrador de Horedós; Shoshaná, y muchas otras. Ellas les servían con sus bienes.
4 Cuando se juntó una gran multitud de los que acudían a él de cada ciudad, les habló por medio de una parábola:
5 ***Un sembrador salió a sembrar su semilla. Mientras sembraba, una parte cayó junto al camino y la pisotearon; y las aves del shamaj se la comieron.***
6 ***Otra parte cayó sobre la roca, y cuando creció, se secó, porque no tenía humedad.***
7 ***Otra parte cayó entre los espinos, y los espinos crecieron al mismo tiempo y la ahogaron.***
8 ***Y otra parte cayó en buena tierra, y cuando creció, produjo fruto a ciento por uno. Al hablar de estas cosas, exclamó: El que tiene oídos para oír, que oiga.***
9 Sus talmidím le preguntaron qué significaba esta mashal.
10 Y él dijo: ***A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Maljut de Yahweh Elohé; pero a los demás, les hablo siempre en mashalaím, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.***
11 ***Esto es lo que significa la parábola: La semilla es la Davar de Yahweh.***
12 ***Los de junto al camino son los que oyen, pero luego viene el hasatán y quita la Davar de sus levavot, para que no crean y se salven.***
13 ***Los de sobre la roca son los que, cuando oyen, reciben la Davar con gozo. Pero éstos no tienen raíz; por un tiempo creen y en el tiempo de la prueba se apartan.***
14 ***En cuanto a la parte que cayó entre los espinos, éstos son los que oyeron; pero mientras siguen su camino, quedan ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y no llegan a la madurez.***
15 ***Pero en cuanto a la parte que cayó en buena tierra, estos son los que, al oír con lev bueno y recto, retienen la Davar oída; y producen fruto con perseverancia.***
16 ***Nadie que enciende una lámpara la cubre con una vasija, o la pone debajo de la cama, sino que la pone sobre un candelero, para que los que entren vean la luz.***
17 ***Porque no hay nada oculto que no llegue a descubrirse, ni nada secreto que no llegue a saberse y hacerse público.***
18 ***Por eso, fíjense bien en lo que oyen; porque a todo el que tenga fruto, se le dará, y a todo el que no produzca fruto, hasta lo que pueda llegar a tener se le quitará.***
19 En eso vinieron a verlo su íma y sus ajaim[1], pero no podían llegar hasta él a causa de la multitud.
20 Entonces le avisaron: Tu íma y tus ajaim están afuera, y desean verte.
21 Pero él les dijo en respuesta: ***Mi íma y mis ajaim son en realidad aquellos que oyen la Davar de Yahweh Elohé y la ponen en práctica.***
22 *En el transcurso de uno de aquellos días, él abordó* una embarcación con sus talmidím; y les dijo: ***Pasemos a la otra orilla del lago***. Y zarparon.
23 Pero mientras ellos navegaban, Yahshua se durmió. Entonces se desató una tempestad de viento en el lago, y ellos se iban anegando y peligraban.
24 Acercándose a Yahshua, lo despertaron diciendo: Rabí, Rabí vamos a morir. Yahshua se despertó, mando callar al viento y al oleaje del agua que parara; y se apaciguaron, y entonces, sobrevino una gran calma.
25 Entonces les dijo: ***¿Dónde está la Emuná de ustedes?*** Atemorizados, se maravillaban diciendo unos a otros: ¿Quién es éste, que manda aun a los vientos y al agua, y le obedecen?
26 Navegaron a la tierra de los gadarenos, que está frente al Galil.
27 Al bajarse él a tierra, le salió al encuentro un hombre desnudo de la ciudad, el cual tenía demonios. Desde hacía mucho tiempo

---

[1] 8:19 De sangre.

no había llevado ropa, ni vivía en una casa, sino entre los sepulcros.
28 Pero cuando vio a Yahshua, gritó, se postró delante de él y dijo con voz fuerte: ¿Qué tienes conmigo, Yahshua, Ben de Elohé Altísimo? Te ruego que no me atormentes
29 Porque Yahshua había mandado al Ruaj inmundo que saliera del hombre, pues se había apoderado de él desde hacía mucho tiempo. Para protegerlo, lo ataban con cadenas y con grillos, pero él rompía las ataduras y el demonio lo llevaba al midbar.
30 Yahshua le preguntó: ***¿Cómo te llamas?*** Y él dijo: Legión. Porque somos muchos los demonios que hemos entrado en él;
31 y le rogaban a Yahshua que no los mandara al abismo.
32 Había allí cerca un hato de muchos cerdos que pacían en la montaña; y le rogaron que los dejara entrar en ellos, y él les dio permiso.
33 Cuando los demonios salieron del hombre, entraron en los cerdos; y el hato se precipitó por un despeñadero al lago, y se ahogaron.
34 Los que apacentaban los cerdos, al ver lo que había sucedido, huyeron y dieron aviso en la ciudad y por los campos.
35 La gente salió a ver lo que había sucedido; y cuando llegaron donde Yahshua hallaron al hombre de quien habían salido los demonios, sentado a los pies de Yahshua, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.
36 Los que lo habían visto les contaron cómo se había salvado aquel endemoniado.
37 Entonces toda la multitud de la región de los gadarenos le rogó que se apartara de ellos, porque tenían mucho temor. Yahshua subió a la barca y regresó.
38 El hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que lo dejara seguir con él. Pero Yahshua le respondió:
39 ***Vuelve a tu casa y cuenta cuán grandes cosas ha hecho por ti Yahweh Elohé.*** Y él se fue, proclamando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Yahweh por medio del Rabí Yahshua.
40 Al regresar Yahshua, toda la gente lo recibió gozosa, porque todos lo esperaban.
41 Y en eso vino un hombre llamado Yaír, que era principal de la sinagoga. Se postró a los pies de Yahshua y le imploró que fuera a su casa,
42 porque tenía una hija única, de unos doce años, que se estaba muriendo. Mientras él iba, las multitudes lo apretujaban.
43 Y una mujer, que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, la cual, aunque había gastado todo su patrimonio en médicos, ninguno la pudo sanar,
44 se le acercó por detrás y tocó el borde del manto con el que Yahshua se vestía. De inmediato se detuvo su flujo.
45 Entonces dijo Yahshua: ***¿Quién fue el que me tocó?*** Y como todos negaban, Kefá le dijo: Rabí, las multitudes te aprietan y presionan.
46 Yahshua dijo: ***Alguien me ha tocado, porque yo sé que ha salido poder de mí.***
47 Entonces, cuando la mujer vio que no había pasado inadvertida, vino temblando; y humildemente se postró delante de él, y declaró ante todo el pueblo por qué motivo lo había tocado, y cómo había quedado sana al instante.
48 Él le dijo: ***Hija, tu Emuná te ha sanado. Vete en Shalom.***
49 Aún estaba él hablando, cuando vino uno de la casa del Rabino Principal de la sinagoga para decirle: Tu hija ha muerto. No molestes más al Rabí.
50 Al oír esto, Yahshua le respondió: ***No temas; sólo ten fe, y ella se salvará.***
51 Cuando llegó a la casa, no dejó entrar consigo a nadie, sino sólo a Kefá, a Yohanan, a Yaakov, y al padre y a la madre de la niña.
52 Todos lloraban y lamentaban por ella. Pero él dijo: ***No lloren. Ella no está muerta, sino dormida.***
53 Ellos se burlaban de él, sabiendo que ella había muerto.
54 Pero él la tomó de la mano, y dijo con voz fuerte: ***Niña, Levántate.***
55 Entonces le volvió el aliento, y al instante se levantó. Y él ordenó que le dieran de comer.
56 Sus padres quedaron asombrados, y él les encargó que no le dijeran a nadie lo que había sucedido.

9:1 Después de reunir a los Doce, solo a ellos les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades.
2 Los envió a proclamar el Maljut de Yahweh Elohé y a sanar a los enfermos.

3 Y les dijo: ***No lleven nada para el camino, ni bastón, ni bolsa, ni pan, ni dinero; ni tengan dos túnicas.***
4 ***En cualquier casa en que entren, alójense allí hasta que se vayan del lugar.***
5 ***Y dondequiera que no los reciban, al salir de aquella ciudad, sacudan el polvo de sus pies como testimonio contra ellos.***
6 Ellos salieron y pasaban de aldea en aldea, anunciando la Besorá y sanando por todas partes.
7 El tetrarca Horedós oyó de todo lo que estaba pasando; y estaba perplejo, porque algunos decían que Yohanán había resucitado de los muertos.
8 Otros decían que EliYah había aparecido, y otros que alguno de los antiguos profetas había resucitado.
9 Pero Horedós dijo: A Yohanán yo lo decapité. ¿Quién, será éste de quien escucho tales cosas? Y procuraba verlo.
10 Cuando los Doce Shalujim regresaron, le contaron a Yahshua todo lo que habían hecho. Y él los llevó consigo y se retiró aparte a la ciudad llamada Bet-Tsaidah.
11 Pero al saberlo las multitudes, lo siguieron; y él los recibió y les hablaba del Maljut de Yahweh Elohé y sanaba a los que tenían necesidad de sanación.
12 El día comenzó a declinar, y los Doce se le acercaron y le dijeron: Despide a la gente para que vayan a las aldeas y a los campos de alrededor, y se alojen y hallen comida, porque aquí estamos en un lugar desierto.
13 Él les dijo: ***Denles ustedes de comer***. Pero ellos dijeron: No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros y compremos comida para todo este pueblo.
14 Porque eran como cinco mil hombres. Entonces les dijo a sus talmidím: ***Hagan que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno.***
15 Y así lo hicieron, haciendo que todos se sentaran.
16 Entonces Yahshua tomó los cinco panes y los dos pescados, y alzando los ojos al Shamaj, los bendijo. Luego los partió e iba dándoles a sus talmidím para que los pusieran delante de la gente.
17 Todos comieron y se saciaron, y de lo que sobró recogieron doce canastas de pedazos.
18 En otra ocasión estaba Yahshua haciendo tefilat aparte, sus talmidím estaban con él, y les preguntó: ***¿Quién dice la gente que soy yo?***
19 Ellos respondieron: Unos, que Yohanán el Inmersor; otros, que EliYah; y otros, que alguno de los antiguos profetas ha resucitado.
20 Entonces les dijo: ***Y ustedes, ¿quién dicen que soy?*** Entonces Kefá respondió y dijo: ***Tu eres el Ben de Yahweh Elohé, El Mashíaj esperado.***
21 Pero él les mandó enérgicamente que no dijeran esto a nadie.
22 Y les dijo: ***Es necesario que el Ben HaAdán pase muchos sufrimientos, y que lo rechacen los Ancianos, los principales Kohanim y los Escribas, y que lo maten y que resucite al tercer día.***
23 Les decía entonces a todos: ***Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su madero cada día y sígame.***
24 ***Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la salvará.***
25 ***Pues, ¿de qué le sirve al hombre si gana el mundo entero y se destruye o se pierde a sí mismo?***
26 ***Pues el que se avergüence de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Ben HaAdán cuando venga en su Tiferet y la Tiferet del Abba y en la de los KadoshÍm Malajím.***
27 ***Y les digo, en verdad, que hay algunos de vosotros que estáis aquí presentes que no moriréis hasta que hayan visto el Maljut de Yahweh Elohé.***

Los que vieron el Maljut de Yahweh

28 En efecto, y así ocurrió como ocho días después de estas palabras, él llevó consigo a Kefá, a Yohanán y a Yaakov, y subió al monte para hacer tefilat.
29 Y mientras hacía tefilat Yahshua, la apariencia de su rostro se transformó, y sus vestiduras se pusieron blancas y resplandecientes.
30 Y vieron como en una visión, a dos hombres que hablaban con Yahshua. Eran Moshé y EliYah,
31 que aparecieron en gloria y hablaban de la partida de Yahshua, que se iba a verificar en Yahrushalaim.
32 Kefá y sus compañeros estaban cargados de sueño; pero se mantuvieron vigilando y

vieron su Tiferet y a los dos hombres que estaban con él.
33 En el momento en que estos dos hombres se alejaban de él, Kefá le dijo a Yahshua, sin saber lo que decía: Rabí, es bueno que nos quedemos aquí. Así que levantemos tres enramadas: una para ti, otra para Moshé y otra para EliYah.
34 Mientras él estaba diciendo esto, vino una nube y les envolvió. Y ellos, los tres, tuvieron temor cuando entraron en la nube.
35 Entonces de la nube salió una voz que decía: **Este es Mi Ben, el Escogido. Óiganlo a él.**
36 Cuando cesó la voz, Yahshua se hallaba solo. Y ellos callaron y en aquellos días, no dijeron a nadie, nada de lo que habían visto.
37 Una de las veces, cuando bajaban del monte, una gran multitud les salió al encuentro.
38 Y un hombre de la multitud clamó diciendo: Rabí, te ruego que veas a mi ben, que es el único que tengo.
39 Sucede que un ruaj se posesiona de él, y de repente grita y lo convulsiona con espumarajo; lo estropea y difícilmente se aparta de él.
40 Yo les rogué a tus talmidím que lo echaran fuera, pero no pudieron.
41 Yahshua respondió: ***Oh generación incrédula y perversa ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes y soportarlos? Trae a tu ben acá.***
42 Y mientras aún se acercaba, el demonio lo derribó y lo convulsionó. Pero Yahshua sacó al ruaj inmundo y sanó al muchacho, y se lo entregó a su abba.
43 Y todos se maravillaban de la grandeza que había puesto Yahweh Elohé en él y todos se maravillaban de todas las cosas que hacía, y les dijo a sus talmidím:
44 ***Dejen que penetren en sus oídos estas palabras: que al Ben HaAdán lo van a entregar en manos de los goyim.***
45 Pero ellos no entendían esta declaración, pues les resultaba obscura, así que no la comprendían. Y temían preguntarle acerca de esa declaración.
46 Una vez hubo una discusión entre los doce talmidím: cuál de ellos sería el más importante.
47 Pero Yahshua, percibiendo los razonamientos de sus levavot, tomó a un niño y lo puso a su lado,
48 y les dijo: ***Cualquiera que reciba a este niño en mi nombre me recibe a mí; y cualquiera que me reciba a mí recibe a Yahweh que me envió. Porque el que es más pequeño entre todos ustedes, ése es el más importante.***
49 Entonces Yohanán intervino y dijo: Rabí, vimos a cierto hombre echando fuera demonios en tu nombre, y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros.
50 Yahshua le dijo: ***No se lo prohíban. Porque el que no está contra ustedes, está con ustedes.***
51 Sucedió que, cuando se cumplía el tiempo en que habrían de recibirlo en el Shamaim, decidió resueltamente ir a Yahrushalaim.
52 Envió de los talmidím, mensajeros delante de él, los cuales fueron y entraron en una aldea de los shomronim para hacerle preparativos;
53 pero allí no lo recibieron porque vieron que estaba resuelto a ir a Yahrushalaim.
54 Al ver esto sus talmidím Yaakov y Yohanán, le dijeron: ***Rabí, ¿quieres que mandemos que baje fuego del shamaj y los consuma?***
55 Él se dio vuelta y los corrigió, reprendiéndolos,
56 y fueron a otra aldea.
57 Mientras ellos iban por el camino, cierto hombre le dijo: Te seguiré a dondequiera que vayas
58 Yahshua le dijo: ***Las zorras tienen cuevas, y las aves del shamaj tienen nidos; pero el Ben HaAdán no tiene dónde recostar la cabeza.***
59 A otro le dijo: ***Sígueme***. Pero él dijo: Rabí, permíteme ir primero a enterrar a mi abba.
60 Y Yahshua le dijo: ***Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú, vé y anuncia el Maljut de Yahweh Elohé***
61 Entonces también dijo otro: Te seguiré, Rabí, pero primero permite que me despida de los que están en mi casa.
62 Pero Yahshua le dijo: ***Ninguno que ha puesto su mano en el arado y sigue mirando atrás, es apto para el Maljut de Elohé.***

10 :1 Después de estas cosas, Yahshua, designó a otros setenta talmidím, a

los cuales envió delante de él de dos en dos, a toda ciudad y lugar a donde él había de ir[1].
2 Y les decía: ***En verdad, la cosecha es mucha, pero los obreros son pocos. Así que rueguen al Dueño de la cosecha, que envíe obreros a su cosecha.***
3 ***Vayan miren que yo los envío como corderos en medio de lobos.***
4 ***No lleven bolsa, ni alforjas, ni calzado; ni se entretengan saludando a alguien por el camino.***
5 ***En cualquier casa donde vayan, primeramente, digan: La Shalom sea en esta casa.***
6 ***Si hay allí un ben de Shalom, la Shalom de ustedes reposará sobre él; pero si no, volverá a ustedes.***
7 ***Si les invitan, alójense en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que les preparen; porque el obrero es digno de merecer su salario. No os paséis de casa en casa.***
8 ***En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les pongan delante.***
9 ***Sanen a los enfermos que haya allí y díganles: El Maljut de Elohé se ha acercado a ustedes.***
10 ***Pero en cualquier ciudad donde entren y no los reciban, salgan a sus calles y digan:***
11 ***Hasta el polvo de su ciudad que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos contra ustedes. Pero sepan esto: que el Maljut de Elohé se ha acercado.***
12 ***Les digo que en aquel día será más tolerable, el juicio para Sedom que para aquella ciudad.***
13 ***Pobre de ti, Korazín, pobre de ti, Beit-Tsaidah, porque si se hubieran realizado en Tsor y en Tsidón los hechos portentosos que se han realizado en ustedes, desde hace tiempo se habrían arrepentido sentados en saco y ceniza.***
14 ***Por lo tanto, en el juicio será más tolerable el juicio para Tsor y Tsidón que para ustedes.***
15 ***Y tú, Kefár Najum, ¿te exaltarán hasta el Shamaj? Hasta la fosa te hundirán***
16 ***El que los escucha a ustedes me escucha a mí; el que los rechaza a ustedes me rechaza a mí; y el que me rechaza a mí, rechaza a Yahweh Elohé que me envió.***
17 Los setenta volvieron con gozo de esas ciudades, diciendo: Rabí, hasta los demonios obedecen en tu nombre
18 NO EXISTE ESTE PASUK.
19 NO EXISTE ESTE PASUK.[2]
20 ***Sin embargo, no se regocijen de esto, de que los ruajim se les sujeten, sino regocíjense de que sus nombres están inscritos en los Shamaim.***
21 En aquel mismo momento Yahshua se regocijó en el Ruaj de kadushá y dijo: ***Yo te alabo, Abba, Soberano del Shamaj y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos y se las has revelado a los niños. Sí, Abba, porque así te agradó.***
22 ***Todas las cosas me las ha entregado mi Abba. Nadie conoce quién es el Ben, sino el Abba; ni quién es el Abba, sino el Ben y aquel a quien el Ben lo quiera revelar.***
23 Volviéndose a los talmidím les dijo aparte: ***Asheret los ojos que ven lo que ven ustedes.***
24 ***Porque les digo que muchos Nevím y melajím desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron.***
25 En eso cierto Maestro de la Torá se levantó para probarlo, diciendo: Rabí, ¿haciendo qué cosa poseeré la vida eterna?
26 Y él le dijo: ***¿Qué está escrito en la Torá? ¿Cómo has leído en ella?***
27 Él le respondió: Amarás a Yahweh tu Elohé con todo tu lev, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.
28 Le dijo: ***Has respondido bien. Haz esto y vivirás.***
29 Pero él, queriendo justificarse, le preguntó a Yahshua: ¿Y quién es mi prójimo?
30 En respuesta Yahshua le dijo: ***Cierto hombre bajaba de Yahrushalaim a Yerijó y cayó en manos de ladrones, quienes lo despojaron de su ropa, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto.***
31 ***Por casualidad, descendía cierto Kohen por aquel camino; y al verlo, pasó de largo.***

---

[1] 10:1 Korazín, Bet-Tsaidah y Kefar Najum.

[2] 10:18-19 No existe este pasuk en los escritos más antiguos.

32 ***De igual manera, un lewí también llegó al lugar; y al ir a verlo, pasó de largo.***
33 ***Pero cierto shomroní, que iba de viaje, llegó cerca de él; y al verlo, se llenó de compasión.***
34 ***Acercándose a él, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino. Y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él.***
35 ***Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al mesonero diciéndole: Cuídamelo, que todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando vuelva.***
36 ***¿Cuál de estos tres te parece haber sido el prójimo de aquel que cayó en manos de ladrones?***
37 El dijo: El que tuvo compasión de él. Entonces Yahshua le dijo: ***Ve y haz tú lo mismo.***
38 Prosiguiendo ellos su camino, entró Yahshua en una aldea; y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.
39 Esta tenía una ajot que se llamaba Miriam, la cual se sentó a los pies del Rabí y se puso a escuchar su davar.
40 Pero Marta estaba atareada y preocupada con muchos quehaceres, y acercándose dijo: Rabí, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado servir sola? Dile, pues, que me ayude.
41 Pero el Rabí Yahshua le respondió: ***Marta, Marta, te afanas y te preocupas por muchas cosas.***
42 ***Pero una sola cosa es necesaria. Pues Miriam ha escogido la buena parte, la cual no se le quitará.***

11 :1 Otra vez estaba Yahshua haciendo tefilat en cierto lugar; y cuando terminó, uno de sus talmidím le dijo: Rabí, enséñanos hacer tefilat, como también Yohanán enseñó a sus talmidím.
2 El les dijo: ***Cuando ustedes hagan tefilat, digan: Abba, santificado sea Tu Nombre; venga Tu Maljut;***
3 ***el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy;***
4 ***y perdónanos nuestros pecados porque también nosotros perdonamos a todo el que nos ofende. Y no nos dejes caer en tentación.***
5 Les dijo también: ***Supongamos que uno de ustedes tiene un amigo y va donde él a medianoche y le dice: Amigo, préstame tres panes,***
6 ***porque ha llegado a mi casa un amigo que está de viaje, y no tengo nada que ponerle delante.***
7 ***Y que él le conteste desde adentro: No me molestes; ya está cerrada la puerta, y mis niños están conmigo en la cama; no puedo levantarme para dártelos.***
8 ***Les digo que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, ciertamente por la insistencia de aquél se levantará y le dará todo lo que necesite.***
9 ***Así que yo les digo: Pidan insistentemente, y se les dará; busquen encarecidamente, y hallarán; llamen, y se les abrirá.***
10 ***Porque siempre todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abrirá.***
11 ***¿Qué padre entre ustedes, si su ben le pide pescado, en lugar de pescado le daría una serpiente?***
12 ***O si le pide un huevo, ¿le daría un escorpión?***
13 ***Pues si ustedes, siendo malos, saben dar buenos regalos a sus benei, ¿cuánto más su Abba celestial dará el Ruaj de Kadushá a los que le pidan?***
14 En una ocasión, estaba Yahshua echando fuera un demonio que era mudo; y sucedió que, cuando salió el demonio, el mudo habló; y las muchedumbres quedaron asombradas.
15 Pero algunos de ellos dijeron: Por Báal-zebul, el príncipe de los demonios, éste expulsa a los demonios.
16 Otros, para probarlo, le pedían una señal del Shamaj.
17 Pero como él conocía los razonamientos de ellos, les dijo: ***Todo Maljut dividido contra sí mismo está arruinado, y cae casa sobre casa.***
18 ***Pues si él hasatán está dividido contra sí mismo, ¿cómo podrá permanecer en pie su Maljut? Porque ustedes dicen que por Báal-Zebul yo expulso a los demonios.***
19 ***Y si yo expulso a los demonios por Báal-zebul, ¿por quién los expulsan los benei de ustedes? Por tanto, ellos serán sus Shofetim.***
20 ***Pero si es por la Autoridad de Yahweh Elohé que yo expulso a los demonios, ciertamente ha llegado a ustedes el Maljut de Yahweh.***

21 ***Cuando el hombre fuerte y armado vigila su propia casa, sus posesiones están en shalom.***
22 ***Pero si viene uno más fuerte que él y lo vence, le quita todas las armas en que confiaba y reparte sus despojos.***
23 ***El que no está conmigo, está contra mí; y él que conmigo no recoge, desparrama.***
24 ***Cuando un ruaj inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares secos buscando reposo, y al no hallarlo, dice: Volveré a mi casa de donde habitaba.***
25 ***Y cuando regresa, la encuentra barrida y adornada.***
26 ***Entonces va y trae otros siete ruajim peores que él. Y después de entrar, habitan allí; y el estado final de ese hombre llega a ser peor que el primero.***
27 Mientras él decía estas cosas, sucedió que una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo: Feliz el vientre que te llevó y los pechos que mamaste
28 Y él dijo: ***Más bien, Asheret son los que oyen la Davar de Yahweh Elohé y la ponen en práctica.***
29 Cuando se apiñaron las multitudes a su alrededor, él comenzó a decir: ***Esta generación es una generación malvada. Pide una señal, pero no se le dará ninguna señal, sino la señal de Yoná.***
30 ***Porque como Yoná fue una señal para los habitantes de Niniweh, así también lo será el Ben HaAdán para esta generación.***
31 ***La reina del Sur se levantará en el juicio contra los hombres de esta generación y los condenará, porque vino de los confines de la tierra para oír la sabiduría de Slomoj. Y sucede que uno mayor que Slomoj está en este lugar***
32 ***Los hombres de Niniweh se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron ante la proclamación de Yoná. Y sucede que uno mayor que Yoná está en este lugar***
33 ***Al encender una lámpara nadie la pone en oculto, ni debajo de un cajón, sino sobre un candelero para que todos los que entren vean la luz.***
34 ***Lo que hace agradable a tu persona es tu disposición. Cuando tu disposición es generosa, toda tu persona es agradable; pero cuando es mezquina, tu persona es desagradable.***
35 ***Entonces cuídate, no sea que lo que hay de agradable en ti se vuelva desagradable.***
36 ***Así que, si toda tu persona es agradable y no tiene ninguna parte desagradable, todo será agradable, como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor.***
37 Cuando Yahshua acabó de hablar, un fariseo le rogó que comiera con él; y él entró en su casa, y se sentó a la mesa.
38 El fariseo se asombró al ver que no se lavó antes de comer.
39 Entonces Yahshua le dijo: ***Ustedes los Prushim limpian el exterior de la copa o del plato, pero su interior está lleno de rapiña y de maldad.***
40 ***Necios, ¿el que hizo lo de fuera no hizo también lo de dentro?***
41 ***Pero den con Rajem de las cosas que están dentro, y verán que todas las cosas les serán limpias.***
42 ***Pobres de ustedes, Prushim; Porque diezman la menta, la ruda y toda hortaliza, pero pasan por alto el juicio y el Ahavá de Yahweh. Es necesario hacer estas cosas, sin pasar por alto aquéllas.***
43 ***Pobres de ustedes, Prushim; Porque aman los primeros asientos en las sinagogas y los saludos en las plazas.***
44 ***Pobres de ustedes; Porque son como sepulcros ocultos, y los hombres que andan por encima no lo saben.***
45 Uno de los maestros de la Torá le dijo en respuesta: Rabí, cuando dices esto, también nos insultas a nosotros.
46 Y él le dijo: ***Pobres de ustedes también, Maestros de la Torá porque les imponen a los hombres cargas que no pueden llevar, pero ustedes mismos no las tocan ni aun con uno de sus dedos.***
47 ***Pobres de ustedes porque edifican los sepulcros de los Nevím, después que los padres de ustedes los mataron.***
48 ***Con eso, son testigos y dan su consentimiento a las obras de sus padres; porque a la verdad ellos los mataron, pero ustedes edifican sus sepulcros.***
49 ***Por esto, la sabiduría de Yahweh Elohé también dijo: Les enviaré Nevím y Shalujim; y de ellos, a unos los matarán y a otros los perseguirán;***
50 ***para que a esta generación se le demande la sangre de todos los Nevím que se ha derramado desde la fundación del mundo;***

51 ***desde la sangre de Hével hasta la sangre de ZekarYah, quien pereció entre el Altar y el Santuario. Así les digo, la sangre de ellos se le demandará a esta generación.***
52 ***Pobres de ustedes, Maestros de la Torá. Porque han quitado la llave del conocimiento. Ustedes mismos no quisieron entrar, y a los que iban a entrar se lo han impedido.***
53 Cuando salió de allí, los Escribas y los Prushim comenzaron a presionarlo mucho y a provocarlo para que hablara de muchas cosas,
54 acechándolo para poder acusarlo por algo que dijera.

12 :1 Mientras tanto, miles y miles de personas se habían reunido, en tal conglomeración que se atropellaban unos a otros. Yahshua comenzó a decir primeramente a sus talmidím: ***Cuídense de la levadura de los Prushim, que es la hipocresía.***
2 ***Porque no hay nada oculto que no llegue a descubrirse; ni nada escondido que no llegue a saberse.***
3 ***Por eso, lo que ustedes han dicho en las tinieblas, a la luz del día se oirá; y lo que han hablado al oído en la privacidad, se pregonará desde las azoteas.***
4 ***Y les digo a ustedes mis amigos: No teman a los que matan el cuerpo, y después no hay nada más que puedan hacer.***
5 ***Pero yo les enseñaré a quién deben temer: Teman a Aquel que, después de matar, tiene poder para destruirte en el Guehinom. Sí, les digo: A ese es que hay temer.***
6 ***¿No se venden cinco pajaritos por dos monedas? Sin embargo, ni uno de ellos queda olvidado delante de Yahweh Elohé.***
7 ***Pues aun los cabellos de la cabeza de ustedes están todos contados. No teman; ustedes valen más que muchos pajaritos.***
8 ***Además les digo, que a todo el que me reconozca delante de los hombres, también el Ben HaAdán lo reconocerá delante de los Malajím de Yahweh Elohé;***
9 ***pero al que me niegue delante de los hombres lo negará delante de los Malajím de Yahweh Elohé.***
10 ***A todo el que diga una davar en contra del Ben HaAdán, se le perdonará; pero al que blasfeme contra el Ruaj de Kadushá, no se le perdonará.***
11 ***Cuando los lleven a las sinagogas y a los magistrados y autoridades, no se preocupen de cómo o qué van a responder, o qué van a decir.***
12 ***Porque el Ruaj de Kadushá les enseñará en aquel momento lo que se debe decir.***
13 Entonces uno de entre la multitud le dijo: Rabí, dile a mi ají que parta conmigo la herencia.
14 Y él le dijo: ***Hombre, ¿quién me ha puesto ahora como Juez o repartidor sobre ustedes?***
15 Y les dijo: ***Miren, cuídense de toda codicia, porque la vida de uno no consiste en la abundancia de los bienes que posee.***
16 Entonces les refirió una parábola, diciendo: ***Las tierras de un hombre rico habían producido mucho.***
17 ***Y él cavilaba diciéndose a sí mismo: ¿Qué haré? Porque ya no tengo dónde almacenar mis productos.***
18 ***Entonces dijo: Esto es lo que voy a hacer: voy a derribar mis graneros para edificar otros más grandes: allí almacenaré todo mi grano y mis bienes.***
19 ***Luego podré decirme: Hombre, tienes muchos bienes almacenados para muchos años: descansa, come, bebe, alégrate.***
20 ***Pero Yahweh Elohé le dijo: Necio, esta noche vienen a reclamar tu vida; y lo que has amontonado, ¿para quién será?***
21 ***Así pasa con el que acumula tesoro para sí mismo, pero no es rico para con Yahweh Elohé.***
22 Dijo también a sus talmidím***: Por tanto les digo: No se afanen por su vida, qué habrán de comer; ni por su cuerpo, qué habrán de vestir.***
23 ***Porque la vida es más que la comida, y el cuerpo es más que la ropa.***
24 ***Fíjense en los cuervos, que ni siembran, ni cosechan, ni tienen almacenes ni graneros; y Yahweh Elohé los alimenta. Cuánto más valen ustedes que las aves.***
25 ***¿Y quién de ustedes, por más ansioso que se ponga, podrá añadir un codo a su estatura?***
26 ***Pues si no pueden hacer lo que es menos, ¿por qué se ponen ansioso por lo demás?***
27 ***Fíjense en los lirios, cómo crecen. No trabajan, ni hilan; sin embargo, les digo***

que ni aun Slomoj, con toda su gloria, se vistió como uno de ellos.
28 *Si Yahweh Elohé viste así la hierba, que hoy está en el campo y mañana la echan en el horno, cuánto más hará por ustedes, hombres de poca Emuná*
29 *Así que ustedes no estén pendientes de qué van a comer o qué van a beber, ni se desesperen.*
30 *Porque la gente del mundo busca ansiosamente todas estas cosas; pero su Abba sabe que tienen necesidad de ellas.*
31 *Ustedes más bien, busquen Su Maljut, y estas cosas se les darán por añadidura.*
32 *No teman, rebaño pequeño, porque su Abba se complace en darles el Maljut.*
33 *Vendan sus bienes y hagan obras de caridad. Hagan bolsas que no envejecen, un tesoro inagotable en los Shamaj, donde no llega el ladrón, ni destruye la polilla.*
34 *Porque donde esté su tesoro, allí también estará su lev.*
35 *Estén siempre preparados y tengan su cintura ceñida y sus lámparas encendidas.*
36 *Y sean como los siervos que esperan que su amo vuelva de las bodas, para abrirle enseguida cuando llegue y llame.*
37 *Asheret aquellos siervos a quienes el amo los encuentre velando cuando llegue. En verdad les digo que él mismo se ceñirá y los hará sentarse a la mesa, y se pondrá a servirles.*
38 *Aunque llegue en la segunda vigilia, o en la tercera vigilia, si los halla así, Asheret ellos.*
39 *Sepan que si el dueño de casa supiera a qué hora va a venir un ladrón, no permitiría que forzara la entrada a su casa.*
40 *Ustedes también estén preparados, porque cuando menos lo piensen vendrá el Ben HaAdán.*
41 Entonces Kefá le dijo: Rabí, ¿dices esta mashal para nosotros, o también para todos?
42 Y dijo Yahshua: *¿Quién es, entonces, el Mayordomo fiel y prudente, a quien el Adón pondrá a cargo de su familia para que les dé sus raciones a su debido tiempo?*
43 *Feliz será aquel Mayordomo a quien su Adón, cuando venga, lo encuentre haciendo así.*
44 *En verdad les digo que lo pondrá sobre todos sus bienes.*
45 *Pero si aquel siervo dice en su lev: Mi Adón tarda en venir, y comienza a maltratar a los criados y a las criadas, y a comer y a beber y a emborracharse,*
46 *vendrá el Adón de aquel Mayordomo el día en que menos lo espera y a la hora que menos se imagina, y lo castigará severamente y pondrá su parte con los incrédulos.*
47 *Porque el Mayordomo que entendió la Voluntad de su Adón, pero no se preparó ni hizo conforme a su Voluntad, recibirá muchos azotes.*
48 *Pero el que no entendió, aunque hizo cosas dignas de azotes, recibirá pocos azotes. Porque a todo el que se le ha dado mucho, mucho se le exigirá; y al que se le ha encomendado mucho, se le pedirá más.*
49 *Yo he venido a encender un fuego en la tierra. Y qué más quiero, si ya está encendido.*
50 *Pero tengo una inmersión por la cual pasar, y cómo me angustio hasta que se cumpla.*
51 *¿Piensan ustedes que he venido a poner shalom en la tierra? Les digo que no, sino a causar división.*
52 *Porque de aquí en adelante cinco en una casa estarán divididos: tres contra dos y dos contra tres.*
53 *El abba estará dividido contra el ben, y el ben contra el abba; la íma contra la bat, y la bat contra la íma; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.*
54 Les decía también a las multitudes: *Cuando ustedes ven una nube que sube del poniente, enseguida dicen: Va a llover. Y así sucede.*
55 *Cuando sopla el viento del sur, dicen: Va a hacer calor. Y así pasa.*
56 *Hipócritas, saben interpretar el aspecto del Shamaj y de la tierra, ¿y cómo no saben interpretar este tiempo?*
57 *¿Por qué no juzgan ustedes mismos lo que es tzadik?*
58 *Pues cuando vayas ante el magistrado con tu adversario, haz lo posible por arreglarte con él en el camino, no sea que te arrastre al Juez y el Juez te entregue al encargado, y el encargado te meta en la cárcel.*
59 *Te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último dracma.*

13 :1 En aquella ocasión estaban presentes algunos que le contaron sobre ciertos galileos cuya sangre Pilatos había mezclado con la sangre de sus sacrificios.
2 Y él les respondió: ***¿Piensan que aquellos galilim, porque padecieron esas cosas, habían sido más pecadores que todos los galilim?***
3 ***Les digo que no; y ustedes si no se arrepienten, todos perecerán igualmente.***
4 ***O aquellos dieciocho sobre quienes cayó la torre de Shilóaj y los mató, ¿piensan que ellos habían sido más culpables que todos los hombres que viven en Yahrushalaim?***
5 ***Les digo que no; y ustedes si no se arrepienten, todos perecerán de la misma manera.***
6 Entonces dijo esta mashal: ***Cierto hombre tenía una higuera plantada en su viña, y cuando fue a buscar fruto en ella, no encontró.***
7 ***Entonces le dijo al viñador: Mira, hace ya tres años que vengo buscando fruto en esta higuera y no lo encuentro. Así que córtala. ¿Por qué va a desperdiciar el terreno?***
8 ***Pero él le respondió: Amo, déjala todavía este año, hasta que yo le cabe alrededor y le eche estiércol.***
9 ***Si da fruto en el futuro, bien; y si no, entonces la cortas.***
10 Un Shabbat estaba enseñando en una de las sinagogas,
11 y estaba allí una mujer que tenía un ruaj de enfermedad desde hacía dieciocho años; andaba encorvada y no podía enderezarse por completo.
12 Cuando Yahshua la vio, la llamó y le dijo: ***Mujer, quedas libre de tu enfermedad.***
13 Puso las manos sobre ella, y al instante se enderezó y se puso a glorificar a Yahweh Elohé.
14 Pero el principal de la sinagoga, enojado porque Yahshua había sanado en Shabbat, tomó la davar y le dijo a la gente: Hay seis días en los cuales se debe trabajar; pues vengan en esos días para que los sanen, pero no en el día de Shabbat.
15 Entonces Yahshua le respondió: ***Hipócrita, ¿no desata cada uno de ustedes en Shabbat su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber?***
16 ***Y a ésta, que es hija de Avraham, a quien él hasatán ha tenido atada por dieciocho años, ¿no se le debía desatar de su ligadura en el día de Shabbat?***
17 Cuando dijo esto, todos sus adversarios quedaron avergonzados, mientras que todo el pueblo se regocijaba por todas las cosas gloriosas que él hacía.
18 ***Entonces dijo: ¿A qué se parece el Maljut de Yahweh Elohé? ¿Con qué lo compararé?***
19 ***Se parece a un grano de mostaza que un hombre cogió y sembró en su huerto; y creció y se convirtió en un árbol, y las aves del Shamaj hicieron nidos en sus ramas.***
20 Otra vez dijo: ***¿Con qué compararé el Maljut de Yahweh Elohé?***
21 ***Se parece a la levadura que una mujer cogió y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado.***
22 Y pasaba por las ciudades y aldeas enseñando, mientras se encaminaba a Yahrushalaim.
23 En eso uno le preguntó: Rabí, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo:
24 ***Esfuércense por entrar por la puerta estrecha, porque les digo que muchos tratarán de entrar, y no podrán.***
25 ***Después que el dueño de casa se levante y cierre la puerta, ustedes, afuera, comenzarán a llamar a la puerta diciendo: Rabí, ábrenos, pero él les responderá: No sé quiénes son ustedes.***
26 ***Entonces comenzarán a decir: En tu presencia hemos comido y bebido, y tú has enseñado en nuestras plazas.***
27 ***Pero él les dirá: No sé quiénes son ustedes. Apártense de mí todos los que hacen injusticia.***
28 ***Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando ustedes vean a Avraham, a Yitzjak, a Yaakov y a todos los Nevím en el Maljut de Yahweh Elohé, mientras a ustedes los echan fuera.***
29 ***Del oriente y del occidente, del norte y del sur, vendrán a sentarse a la mesa en el Maljut de Elohé.***
30 ***Y miren, hay últimos que serán primeros, y hay primeros que serán últimos.***
31 En aquel mismo momento llegaron ciertos Prushim y le dijeron: Sal y vete de aquí, porque Horedós te quiere matar.
32 Él les dijo: ***Vayan y díganle a esa zorra: Mira, voy a expulsar demonios y a hacer sanidades hoy y mañana, y al tercer día termino.***

33 ***Pero tengo que seguir mi camino hoy, mañana y pasado mañana; porque no es posible que a un Neví lo maten fuera de Yahrushalaim.***
34 ***Yahrushalaim, Yahrushalaim, que matas a los Nevím y apedreas a los que se te envían. Cuántas veces quise juntar a tus benei, como la gallina junta sus pollitos bajo sus alas, y no quisiste.***
35 ***Miren, su casa se les deja abandonada. Les digo que no me verán más hasta que llegue el día cuando digan: Baruj el que viene en el Shem de Yahweh.***

14 :1 En otra ocasión, Yahshua entró en Shabbat en casa de uno de los principales de los Prushim para comer pan; y ellos le observaban disimuladamente.
2 Estaba delante de él un hombre con hidropesía.
3 Entonces Yahshua tomó la Davar y les dijo a los maestros de la Torá y a los Prushim: ***¿Está permitido sanar en Shabbat, o no?***
4 Pero ellos se quedaron callados. Entonces él lo tomó, lo sanó y lo despidió.
5 Y les dijo a ellos: ***¿Quién de ustedes, si su ben o su buey cae en un pozo, no lo sacará de inmediato en el día de Shabbat?***
6 Y no le podían contestar estas preguntas.
7 Al observar cómo los invitados escogían los primeros asientos, les refirió una parábola, diciendo:
8 ***Cuando alguien te invite a una fiesta de bodas, no te sientes en el primer lugar; no sea que él haya invitado a otro más distinguido que tú,***
9 ***y que venga el que los invitó a ti y al otro, y te diga: Déjale el lugar a éste, y entonces tengas, abochornado, que ocupar el último lugar.***
10 ***Más bien, cuando te inviten, ve y siéntate en el último lugar; para que cuando venga el que te invitó, diga: Amigo, sube más arriba. Entonces tendrás honra delante de los que se sientan contigo a la mesa.***
11 ***Porque a todo el que se ensalce lo humillarán, y al que se humilla lo ensalzarán.***
12 ***Y al que lo había invitado le dijo: Cuando ofrezcas una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus ajaim, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos; no sea que ellos te vuelvan a invitar a ti, y quedes recompensado.***
13 ***Pero cuando ofrezcas un banquete, invita a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos.***
14 ***Y serás feliz porque ellos no te pueden recompensar, pero quedarás recompensado en la resurrección de los justos.***
15 Al oír esto, uno de los que estaban sentados con él a la mesa le dijo: Feliz el que coma pan en el Maljut de Elohé
16 Pero él le dijo: ***Un hombre hizo un gran banquete e invitó a muchos.***
17 ***A la hora del banquete envió a su siervo para decirles a los invitados: Vengan, porque ya está preparado.***
18 ***Pero todos por igual comenzaron a disculparse. El primero dijo: He comprado un campo y necesito ir a verlo; te ruego que me disculpes.***
19 ***Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos. Te ruego que me disculpes.***
20 ***Y otro dijo: Acabo de casarme y por eso no puedo ir.***
21 ***Cuando volvió el siervo, le hizo saber estas cosas a su amo. Entonces el dueño de casa se enfureció y le dijo a su siervo: Ve pronto a las plazas y a las calles de la ciudad y trae acá a los pobres, a los mancos, a los ciegos y a los cojos.***
22 ***Luego dijo el siervo: Amo, se ha hecho lo que usted mandó, y todavía queda lugar.***
23 ***El amo le dijo al siervo: Ve por los caminos y por los callejones, e insísteles hasta que entren para que se llene mi casa.***
24 ***Pues les digo que ninguna de aquellas personas que invité probará mi cena.***
25 Grandes multitudes iban con él, y él se volvió y les dijo:
26 ***Si alguno viene a mí y no me ama más que a su abba, íma, mujer, benei, ajaim, ajayot y aun su propia vida, no puede ser mi talmid.***
27 ***Y el que no carga con su madero y viene en pos de mí, no puede ser mi talmid.***
28 ***Porque ¿Quién de ustedes, si quiere edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene con qué acabarla?***
29 ***No vaya a ser que después de haber echado los cimientos no pueda terminar, y todos los que la vean empiecen a burlarse de él,***

30 *diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar.*
31 *¿O qué rey, para salir a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y consulta si puede salir con diez mil al encuentro del que viene con veinte mil?*
32 *De otra manera, cuando el otro rey está todavía lejos, éste le envía una embajada y pide condiciones de Shalom.*
33 *Así que, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi talmid.*
34 *La sal es buena; pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se sazonará?*
35 *No sirve ni para la tierra ni para estiércol; por eso la arrojan fuera. El que tenga oídos para oír, que oiga.*

15 :1 Todos los publicanos y pecadores se le iban acercando para oírlo.
2 Por eso los Prushim y los Escribas se pusieron a criticarlo diciendo: Este recibe a los pecadores y come con ellos.
3 Entonces él les refirió esta mashal:
4 *¿Quién de ustedes que tenga cien ovejas, si se le pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la que se ha perdido, hasta que la encuentra?*
5 *Y cuando la encuentra, se la echa al hombro muy contento.*
6 *Cuando llega a casa reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: Alégrense conmigo, porque he hallado a mi oveja que se había perdido.*
7 *Les digo que del mismo modo habrá más gozo en el Shamaj por un pecador que hace teshuvá, que por noventa y nueve justos que no necesitan teshuvá.*
8 *¿O qué mujer que tenga diez monedas, si se le pierde una moneda, no enciende una lámpara, barre la casa y busca con empeño hasta encontrarla?*
9 *Cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, y les dice: Alégrense conmigo, porque he hallado la moneda que se me había perdido.*
10 *Les digo que del mismo modo hay gozo delante de los Malajim de Yahweh Elohé por un pecador que hace teshuvá.*
11 Dijo además: *Un hombre tenía dos benei.*
12 *El menor de ellos le dijo a su abba: Abba, dame la parte de la herencia que me corresponde. Y él les repartió los bienes.*
13 *No muchos días más tarde, después de juntarlo todo, el ben menor se fue a una región lejana, y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.*
14 *Después que lo malgastó todo, vino una gran hambre en aquella región, y él comenzó a pasar necesidad.*
15 *Entonces fue y se allegó a uno de los ciudadanos de aquella región, el cual lo envió a su campo para apacentar cerdos.*
16 *Y él deseaba saciarse con las algarrobas que comían los cerdos, pues nadie le daba de comer.*
17 *Entonces recapacitó y dijo: Cuántos jornaleros en la casa de mi abba tienen abundancia de pan, y yo aquí me muero de hambre*
18 *Me levantaré, iré a mi abba y le diré: Abba, he pecado contra el Shamaj y ante ti.*
19 *Ya no soy digno de que me consideres ben tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros.*
20 *Así que se levantó y fue a su abba. Cuando todavía estaba lejos, su abba lo vio y se llenó de compasión. Corrió y se echó sobre su cuello, y lo besó.*
21 *El ben le dijo: Abba, he pecado contra el Shamaj y ante ti, y ya no soy digno de que me consideres ben tuyo.*
22 *Pero su abba les dijo a sus avadim: Saquen enseguida el mejor vestido y vístanlo, y pónganle un anillo en la mano y calzado en los pies.*
23 *Traigan el ternero cebado y mátenlo. Comamos y alegrémonos,*
24 *porque este ben mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y lo hemos hallado. Y comenzaron a festejar.*
25 *Su ben mayor estaba en el campo. Cuando vino, se acercó a la casa y oyó la música y el baile.*
26 *Llamó a uno de los criados, y le preguntó qué era aquello.*
27 *Este le dijo: Tu ají ha vuelto, y tu abba ha mandado matar el ternero cebado, por haberlo recobrado sano y salvo.*
28 *Entonces él se enojó y no quería entrar. Su abba salió y se puso a rogarle para que entrara.*
29 *Pero él le respondió a su abba: Mira, tantos años que te he estado sirviendo como un siervo, y sin desobedecer jamás tus órdenes; y nunca me has dado un cabrito para alegrarme con mis amigos.*

30 ***Sin embargo, tan pronto llegó ese ben tuyo, que consumió tus bienes con prostitutas, mataste para él el ternero cebado.***
31 ***Entonces su abba le dijo: Ben, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas***[1].
32 ***Pero teníamos que hacer fiesta y alegrarnos, porque este ají tuyo estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y lo hemos recobrado.***

16 :1 Dijo también a sus talmidím: ***Había cierto hombre rico que tenía un mayordomo, al cual acusaron ante él como derrochador de sus bienes.***
2 ***Él lo llamó y le dijo: ¿Qué es esto que oigo de ti? Dame cuentas de tu mayordomía, porque ya no podrás ser mayordomo.***
3 ***Entonces el mayordomo se dijo a sí mismo: ¿Qué voy a hacer ahora que mi amo me quita la mayordomía? cavar, no puedo mendigar, me da vergüenza.***
4 ***Ya sé lo que voy a hacer para que cuando me destituyan de la mayordomía, haya quienes me reciban en sus casas***
5 ***Entonces llamó a cada uno de los deudores de su amo, y le dijo al primero: ¿Cuánto le debes a mi amo?***
6 ***Él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu recibo, siéntate pronto y escribe: cincuenta.***
7 ***Después le dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él le dijo: Cien medidas de trigo. Él le dijo: Toma tu recibo y escribe: ochenta.***
8 ***Y el amo elogió al mayordomo infiel porque actuó sagazmente, pues los benei de este mundo son en su trato con su propia gente más sagaces que los benei de la luz.***
9 ***Y a ustedes les digo: Gánense amigos con las riquezas injustas, para que cuando esto acabe, los reciban a ustedes en las moradas eternas.***
10 ***El que es fiel en lo muy poco también es fiel en lo mucho, y el que en lo muy poco es infiel también es infiel en lo mucho.***
11 ***Así que, si con las riquezas injustas ustedes no han sido fieles, ¿quién les va a confiar lo verdadero?***
12 ***Y si en lo ajeno no fueron fieles, ¿quién les va a dar lo que es de ustedes?***
13 ***Ningún siervo puede servir a dos amos; porque aborrecerá a uno y amará al otro, o se dedicará a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servirle a Yahweh Elohé y a las riquezas.***
14 Los Prushim, que eran amantes del dinero, oían todas estas cosas y se burlaban de él.
15 Y él les dijo: ***Ustedes son los que se declaran justos delante de la gente; pero Yahweh Elohé conoce sus levavot; y ese ensalzamiento delante de la gente es detestable a la vista de Elohé.***
16 ***La Torá y los Nevím profetizaron hasta Yohanán. A partir de entonces se anuncian las Buenas Nuevas del Maljut de Elohé.***
17 ***Pero más fácil es que pasen el Shamaj y la tierra, que quede sin cumplirse una tilde de la Torá.***
18 ***Todo el que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio. Y el que se casa con la divorciada por su esposo comete adulterio.***

Mashal de Elazar

19 ***Había cierto hombre rico que se vestía de púrpura y de lino fino, y se daba banquetes espléndidos todos los días.***
20 ***Y cierto pobre, llamado Elazar, estaba echado a su puerta, lleno de llagas,***
21 ***y deseaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico. Aun los perros venían y le lamían las llagas.***
22 ***Sucedió que murió el pobre y los Malajim lo llevaron al seno de Avraham. Murió también el rico, y lo sepultaron.***
23 ***Y en el sheol, estando en tormentos, alzó sus ojos y vio de lejos a Avraham, y a Elazar en su regazo.***
24 ***Entonces él, dando voces, dijo: Avraham, ten compasión de mí y envía a Elazar para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua; porque estoy sufriendo en esta llama.***
25 ***Y Avraham dijo: Ben, recuerda que durante tu vida recibiste tus bienes; y de igual manera Elazar, los males. Pero***

---

[1] 15:31 Era su primogénito.

ahora él recibe consuelo aquí y tú, angustias.
26 ***Además de todo esto, hay un inmenso abismo entre nosotros y ustedes, de modo que los que quieren pasar de aquí a ustedes no pueden, ni de allá puedan cruzar para acá.***
27 ***Y él dijo: Entonces te ruego, que lo envíes a la casa de mi abba,***
28 ***pues tengo cinco ajaim, de manera que les advierta a ellos, para que no vengan también a este lugar de tormento.***
29 ***Pero Avraham dijo: Tienen a Moshé Rabeinu y a los Nevím; que los escuchen a ellos.***
30 ***Entonces él dijo: No, abba Avraham; pero si alguien va a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.***
31 ***Pero Avraham le dijo: Si no escuchan a Moshé Rabeinu y a los Nevím, tampoco se persuadirán si alguien se levanta de entre los muertos.***

17 :1 Dijo también a sus talmidím: ***Es inevitable que vengan tropiezos; pero, pobre del que los ocasione***
2 ***Mejor le fuera que le ataran al cuello una piedra de molino y que lo lanzaran al mar, antes que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos.***
3 ***Anden con cuidado: Si tu ají peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo.***
4 ***Si siete veces al día peca contra ti, y siete veces al día vuelve a ti diciendo: Me arrepiento, perdónalo.***
5 Los Shalujím le dijeron Yahshua: Auméntanos la Emuná
6 Entonces Yahshua dijo: ***Si ustedes tuvieran Emuná como un grano de mostaza, le dirían a este sicómoro: Arráncate y plántate en el mar, y el árbol les obedecería.***
7 ***¿Y quién de ustedes, teniendo un siervo que ara o apacienta, al volver éste del campo, le dirá: Pasa, siéntate a la mesa?***
8 ***Más bien, le dirá: Prepárame algo de comer. Ponte el delantal y sírveme hasta que yo acabe de comer y beber. Después de eso, come y bebe tú.***
9 ***¿Le da gracias al siervo por hacer lo que se le mandó?***
10 ***Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les ha mandado, digan: Siervos inútiles somos; porque sólo hicimos lo que teníamos que hacer.***
11 Una vez, cuando iba hacia Yahrushalaim, pasaba por Shomrón y por el Galil.
12 A las afueras de una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos
13 y alzaron la voz diciendo: Yahshua, Rabí, ten compasión de nosotros
14 Cuando él los vio, les dijo: ***Vayan, muéstrense a los Kohanim. Y sucedió que mientras iban, quedaron sanos.***
15 Entonces uno de ellos, al ver que había quedado sano, volvió glorificando a Yahweh Elohé en voz alta.
16 Y se postró sobre su rostro a los pies de Yahshua, dándole gracias. Y éste era shomroní.
17 Entonces Yahshua preguntó***: ¿No fueron diez los que quedaron limpios? Y los nueve, ¿dónde están?***
18 ***¿No hubo quién volviera y diera Tíferet a Yahweh Elohé, sino este extranjero?***
19 Y le dijo: ***Levántate, vete; porque tu Emuná te ha sanado.***
20 A unos Prushim que le preguntaron acerca de cuándo había de venir el Maljut de Yahweh Elohé, les respondió: ***El Maljut de Yahweh Elohé no vendrá con advertencia.***
21 ***No dirán: Miren, aquí está o Allí está. Porque el Maljut de Yahweh Elohé está en medio de ustedes.***
22 Pero a sus talmidím les dijo: ***Vendrá el tiempo cuando en generaciones futuras, ustedes mis talmidím desearán ver uno de los días del Ben HaAdán y no lo verán.***
23 ***En esos días les dirán: Miren, aquí está o miren, allí está. Pero no vayan ni los sigan.***
24 ***Porque como el relámpago, cuando destella de un extremo del shamaj y resplandece hasta el otro, así también será el Ben HaAdán en su día.***
25 ***Pero primero tiene que padecer mucho y ser rechazado por esta generación.***
26 ***Como pasó en los días de Nóaj, así también será en los días del Ben HaAdán:***
27 ***Ellos se preocupaban solo por comer y beber; se casaban y se daban en matrimonio, hasta el día en que Nóaj entró en el arca, y cuando vino el diluvio los destruyó a todos.***
28 ***Asimismo, también será como pasó en los días de Lot: Comían, bebían, compraban, vendían, plantaban y edificaban;***

29 ***pero el día en que Lot salió de Sedom, llovió del Shamaj fuego y azufre, y los destruyó a todos.***
30 ***Así será en el día cuando se manifieste el Ben HaAdán.***
31 ***En aquel día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas en la casa, no baje para buscarlas, asimismo, el que esté en el campo, no vuelva atrás.***
32 ***Acuérdense de la esposa de Lot.***
33 ***El que procure salvar su vida, la perderá; y el que la pierda, la conservará.***
34 ***Les digo que en esa noche estarán dos en una cama; a uno lo tomarán, y al otro lo dejarán.***
35 ***Dos mujeres estarán moliendo juntas; a una la tomarán, y a la otra la dejarán.***
36 ***Dos hombres estarán en el campo, a uno lo tomarán, y al otro lo dejarán.***
37 Ellos le preguntaron: ¿Dónde, Rabí? Y él dijo: ***Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres.***

18 :1 Les refirió también una parábola sobre lo necesario qué es orar siempre y no desanimarse.
2 Les dijo**: *En cierta ciudad había un Juez que ni le temía a Yahweh Elohé ni respetaba al hombre.***
3 ***Había también en aquella ciudad una viuda, la cual se pasaba yendo donde él, diciendo: Hazme justicia contra mi adversario.***
4 ***El no quiso por algún tiempo, pero después se dijo a sí mismo: Aunque ni le temo a Elohé ni respeto al hombre,***
5 ***le voy a hacer justicia a esta viuda, porque no deja de molestarme; para que no venga continuamente a cansarme.***
6 Entonces dijo Yahshua: ***Fíjense en lo que dijo el Juez injusto.***
7 ***¿Y Elohé no les hará justicia a sus escogidos que claman a él de día y de noche, siendo paciente con ellos?***
8 ***Les digo que los defenderá pronto. Sin embargo, cuando venga el Ben HaAdán, ¿hallará la Emuná en la tierra?***
9 A unos que confiaban en sí mismos como que eran justos y menospreciaban a los demás, les dijo esta parábola:
10 ***Dos hombres subieron al Templo a orar. Uno era fariseo; y el otro, publicano.***
11 ***El fariseo se puso de pie y empezó hacer tefilat en silencio de esta manera: Yahweh Elohé, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni siquiera como este Publicano.***
12 ***Ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que poseo.***
13 ***Pero el Publicano, de pie a cierta distancia, no quería ni alzar la vista al Shamaj, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Yahweh Elohé, ten rajem de mí, que soy pecador.***
14 ***Les digo que éste bajó a su casa justificado, y el primero no. Porque a todo que se ensalza lo humillarán, y al que se humilla lo ensalzarán.***
15 Entonces le trajeron niños pequeños para que los tocara. Y los talmidím, al ver esto, los reprendieron.
16 Pero Yahshua los llamó y les dijo: ***Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque de los tales es el Maljut de Elohé.***
17 ***En verdad les digo, que cualquiera que no reciba el Maljut de Elohé como un niño, jamás entrará en él.***
18 Cierto hombre principal le preguntó: Rabí bueno, ¿qué debo hacer para obtener la vida eterna?
19 Y Yahshua le dijo***: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno, sino sólo uno, Yahweh Elohé.***
20 ***Tú conoces los Mitzvot: No cometas adulterio, no cometas asesinato, no robes, no digas falso testimonio, honra a tu abba y a tu íma.***
21 Entonces él dijo: Todo eso lo he guardado desde mi juventud.
22 Cuando Yahshua oyó eso, le dijo: ***Todavía te falta una cosa: Vende y despójate de todo lo que tienes y repártelo a los pobres, y tendrás tesoro en el Shamaj; luego ven y sígueme.***
23 Pero cuando él oyó esto, se puso muy triste, porque era muy rico.
24 Yahshua, al verlo así, dijo: ***Cuán difícilmente podrán entrar en el Maljut de Yahweh Elohé los que aman las riquezas.***
25 ***Porque más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico que ama las riquezas entrar en el Maljut de Yahweh Elohé.***
26 Los que oyeron esto dijeron: ¿Y quién podrá salvarse?
27 El les dijo: ***Lo que es imposible para los hombres es posible para Elohé.***

28 Entonces Kefá dijo: Mira, nosotros hemos dejado todo lo nuestro y te hemos seguido.
29 Y él les dijo: ***En verdad les digo que no hay nadie que haya dejado casa, esposa, ajim, padres o benei por causa del Maljut de Elohé,***
30 ***que no haya de recibir muchísimo más en este tiempo, y en el mundo venidero, la vida eterna.***
31 Yahshua se llevó a los doce, y les dijo: ***Miren, vamos subiendo a Yahrushalaim, y se cumplirán todas las cosas que escribieron los Nevím sobre el Ben HaAdán.***
32 ***Porque lo entregarán a los goyim, y se burlarán de él, lo insultarán, y lo escupirán.***
33 ***Después que lo hayan azotado, lo matarán; pero al tercer día resucitará.***
34 Sin embargo, ellos no entendían nada de esto. Esta declaración era un enigma para ellos, y no entendían lo que se les decía.
35 Sucedió que, cuando él se iba acercando a Yerijó, un ciego estaba sentado junto al camino, mendigando;
36 y cuando oyó pasar a la multitud, preguntó qué era aquello.
37 Y le dijeron que pasaba Yahshua el Natzéret.
38 Entonces él gritó diciendo: Yahshua, Ben de Dawid, ten compasión de mí.
39 Los que iban delante lo reprendían para que se callara, pero él gritaba con mayor insistencia: Ben de Dawid, ten compasión de mí.
40 Entonces Yahshua se detuvo y mandó que lo trajeran. Cuando llegó, le preguntó:
41 ***¿Qué quieres de mí?*** Y él dijo: Rabí, que yo pueda recobrar la vista.
42 Yahshua le dijo: ***Recobra la vista; tu Emuná te ha sanado.***
43 Inmediatamente recobró la vista y lo seguía, glorificando a Yahweh Elohé. Y cuando todo el pueblo vio esto, le dio Hallel a Yahweh Elohé por todo lo que hacía Yahshua.

19 :1 Yahshua entró en Yerejó y pasaba por ella.
2 En eso, un hombre llamado Zakay, que era un principal de los publicanos y era rico,
3 procuraba ver quién era Yahshua; pero no podía a causa de la multitud, porque era pequeño de estatura.
4 Entonces corrió adelante y se subió a un árbol sicómoro para verlo, pues iba a pasar por allí.
5 Cuando Yahshua llegó a aquel lugar, alzando la vista lo vio y le dijo: ***Zakay, date prisa, desciende; porque hoy necesito quedarme en tu casa.***
6 Entonces él se bajó aprisa y lo recibió gozoso.
7 Al ver esto, todos murmuraban diciendo que había entrado a alojarse en la casa de un hombre pecador.
8 Entonces Zakay, después de estar un tiempo hablando con Yahshua y recibiendo su halajá puesto en pie, le dijo a Yahshua: Rabí, la mitad de mis bienes lo voy a dar a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno en mis negocios, se lo devuelvo cuadruplicado.
9 Yahshua le dijo: ***Zakay, hoy ha venido la salvación a tu casa, por cuanto eres también ben de Avraham.***
10 ***Porque el Ben HaAdán ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido.***
11 Cómo la gente lo escuchaba, añadió una parábola, por cuanto estaba cerca de Yahrushalaim y porque ellos pensaban que inmediatamente habría de manifestarse el Maljut de Elohé.
12 Así que dijo: ***Cierto hombre de la nobleza partió a un país lejano para recibir un Maljut y volver.***
13 ***Entonces llamó a diez siervos suyos y les dio diez dracmas[1], diciéndoles: negociad hasta que yo venga.***
14 ***Pero sus conciudadanos lo aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste gobierne sobre nosotros.***
15 ***Sucedió que cuando él volvió después de haber recibido el Maljut, mandó llamar ante sí a aquellos siervos a los que había dado el dinero, para saber lo que habían negociado.***
16 ***Vino el primero y dijo: Amo, tu dracma ha producido diez dracmas.***
17 ***Y él le dijo: Muy bien, buen siervo; como en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.***

---

1 19:13 Una a cada uno.

18 ***Vino el segundo y dijo: Amo, tu dracma ha hecho cinco dracmas.***
19 ***También a éste le dijo: Tú también estarás sobre cinco ciudades.***
20 ***Y vino otro y dijo: Amo, aquí tienes tu dracma; la he guardado en un pañuelo.***
21 ***Porque tuve miedo de ti, que eres un hombre exigente que tomas lo que no pusiste y cosechas lo que no sembraste.***
22 ***Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu boca te juzgo; sabías que yo soy un hombre exigente, que tomo lo que no puse y cosecho lo que no sembré.***
23 ***¿Por qué, entonces, no pusiste mi dracma en el banco, para que al venir yo lo recobrara junto con los intereses?***
24 ***Y les dijo a los que estaban presentes: Quítenle el dracma y dénsela al que tiene diez dracmas.***
25 ***Ellos le dijeron: Amo, él ya tiene diez dracmas.***
26 ***Y él respondió: Pues yo les digo que a todo el que tiene, se le dará más; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.***
27 ***Y en cuanto a aquellos enemigos míos que no querían que yo reinara sobre ellos, tráiganlos acá y degüéllenlos en mi presencia.***
28 Después de decir esto, siguió adelante subiendo a Yahrushalaim.
29 Cuando estaba llegando cerca de Beit-Pagué y Beit-Hiní, al monte que se llama de los Olivos, envió a dos de sus talmidím,
30 diciéndoles: ***Vayan a la aldea de enfrente, y cuando entren en ella, hallarán un burrito amarrado, en el cual ningún hombre ha montado jamás. Desátenlo y tráiganlo.***
31 ***Si alguien les pregunta por qué lo desatan, respóndanle así: Porque el Rabí Yahshua lo necesita.***
32 Los dos talmidím fueron y hallaron tal como él había dicho.
33 Cuando desataban el burrito, sus dueños les preguntaron: ¿Por qué desatan el burrito?
34 Y ellos dijeron: Porque el Rabí Yahshua lo necesita.
35 Le trajeron el burrito a Yahshua, y poniendo sobre él sus mantos, hicieron que Yahshua se montara encima.
36 Y mientras Yahshua avanzaba, los del pueblo tendían sus mantos por el camino.
37 Y cuando estaba llegando cerca de la bajada del Monte de los Olivos, toda la multitud de los talmidím que se había agrupado, comenzó a regocijarse y dar Hallel a Yahweh Elohé en alta voz por todas las maravillas que habían visto de parte de Yahshua.
38 Ellos decían: Baruj ha ba beshem Yahweh[1] Shalom en el Shamaj, y Tiferet en las Alturas
39 Entonces, algunos de los Prushim de entre la multitud le dijeron: Rabí, reprende a tus talmidím.
40 El les respondió: ***Les digo que si éstos callan, las piedras gritarán.***
41 Cuando llegó cerca, al ver la ciudad, lloró por ella
42 diciendo: ***Oh, Yahrushalaim si conocieras tú también, por lo menos en éste día, lo que te puede llevar a la Shalom. Pero ahora está oculto de tus ojos.***
43 ***Porque vendrán sobre ti días en que tus enemigos te rodearán con una barricada y te pondrán un cerco, y te estrecharán por todos lados.***
44 ***Te derribarán a tierra con tus benei dentro de ti. No dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no reconociste la oportunidad que se te daba.***
45 Cuando entró en el Templo, comenzó a echar fuera a los que vendían,
46 diciéndoles: ***Dice Yahweh Elohé y está escrito: Mi Bayit es Bayit de tefilat, pero ustedes la han hecho cueva de ladrones.***
47 Enseñaba Yahshua cada día en el Templo, pero los principales Kohanim y los Escribas y los Principales del pueblo procuraban matarlo.
48 Pero no hallaban manera de hacerle algo, porque el pueblo lo escuchaba y estaba pendiente de él.

20:1 Sucedió un día que, mientras le enseñaba al pueblo en el Templo y anunciaba la Besorá, se le acercaron los principales Kohanim y los Escribas con los más ancianos,

---

[1] 19:38 Bendito el que viene en el Nombre de Yahweh.

2 y le cuestionaron: Dinos, ¿con qué autoridad haces todas estas cosas? ¿O quién fue el que te dio esta autoridad?
3 Entonces respondió y les dijo: ***Yo también voy a hacerles una pregunta. Respóndanme:***
4 ***La inmersión de Yohanán, ¿era del Shamaj o de los hombres?***
5 Ellos se pusieron a razonar entre sí: Si decimos que del Shamaj, dirá: ¿Por qué, entonces, ustedes no le creyeron?
6 Y si decimos que, de los hombres, todo el pueblo nos apedreará, porque están convencidos de que Yohanán era Neví.
7 Así que le respondieron que no sabían de dónde era.
8 Entonces Yahshua les dijo: ***Tampoco yo les digo con qué autoridad hago estas cosas.***
9 Entonces comenzó a decirle al pueblo esta parábola: ***Cierto hombre plantó una viña, se la arrendó a unos labradores y se fue lejos por mucho tiempo.***
10 ***A su debido tiempo envió un siervo donde los labradores para que le diesen del fruto de la viña. Pero los labradores lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías.***
11 ***Volvió a enviar otro siervo, pero también a éste lo golpearon, lo insultaron, y lo enviaron con las manos vacías.***
12 ***Volvió a enviar un tercer siervo, pero también a éste lo expulsaron, herido.***
13 ***Entonces el dueño de la viña dijo: ¿Qué haré? Voy a enviar a mi ben amado; quizás a éste le tendrán respeto.***
14 ***Pero los labradores, al verlo, razonaron entre ellos: Este es el heredero, matémoslo, para quedarnos con la herencia.***
15 ***Así que lo echaron fuera de la viña y lo mataron. ¿Qué les hará entonces el dueño de la viña?***
16 ***Vendrá y destruirá a estos labradores y le dará su viña a otros.*** Cuando ellos lo oyeron, dijeron: Nunca suceda tal cosa
17 Pero él los miró y les dijo: ***¿Entonces, qué es esto que está escrito: La piedra que desecharon los edificadores, vino a ser cabeza del ángulo?***
18 ***Cualquiera que caiga sobre esa piedra se quebrantará, y ella desmenuzara a cualquiera sobre quien caiga.***
19 En aquel momento los principales Kohanim y los escribas procuraban echarle mano, porque entendieron que contra ellos había dicho esta parábola; pero le temieron al pueblo.
20 Entonces, para acecharlo, enviaron espías que simularán ser justos, con el fin de sorprenderlo en sus palabras, y así entregarlo al poder y autoridad del procurador.
21 Estos le preguntaron: Rabí, sabemos que hablas y enseñas correctamente, y que no haces distinción de personas, sino que enseñas el Camino de Yahweh Elohé con verdad.
22 ¿Es correcto que le paguemos impuesto al César, o no?
23 Pero él, entendiendo la astucia de ellos, les dijo:
24 ***Muéstrenme un denario. ¿De quién es la imagen y la inscripción que tiene?*** Y ellos dijeron: Del César.
25 Entonces les dijo: ***Pues denle al César lo que es del César y a Yahweh lo que es de Yahweh.***
26 Y no pudieron sorprenderlo en ninguna davar delante del pueblo. Más bien se quedaron callados, maravillados de su respuesta.
27 Se acercaron algunos de los Saduceos, que niegan que haya resurrección, y le preguntaron:
28 Rabí, Moshé nos escribió: Si el ají de alguno muere dejando una esposa, pero no deja benei, su ají debe tomar la esposa y levantarle descendencia a su ají.
29 Pues había siete ajaim. El primero tomo una esposa y murió sin dejar benei.
30 También el segundo.
31 Luego la tomó el tercero, y de la misma manera también todos los siete; y murieron sin tener benei.
32 Por último, murió también la mujer.
33 En la resurrección, siendo que los siete la tuvieron por esposa, ¿de cuál de ellos será esposa?
34 Entonces Yahshua les respondió: ***La gente de esta era se casan y se dan en matrimonio.***
35 ***Pero los que sean tenidos por dignos de alcanzar aquella era venidera y la resurrección de los muertos no se casan, ni se dan en matrimonio.***
36 ***Porque ya no pueden morir, pues son como los Malajim, y son también benei de Yahweh Elohé, por ser benei de la resurrección.***

37 ***Y en cuanto a que los muertos van a resucitar, también Moshé lo mostró en el relato de la zarza, cuando llama a Yahweh, el Elohé de Avraham, el Elohé de Yitzjak y el Elohé de Yaakov.***
38 ***Pues Yahweh no es Elohé de muertos, sino de vivos; porque para efectos de Él todos ellos viven.***
39 Algunos de los escribas le dijeron: Rabí, has contestado bien.
40 Y no se atrevieron a preguntarle más.
41 Él les dijo: ***¿Cómo dicen que el Mashíaj es ben de Dawid?***
42 ***Porque el mismo Dawid dice en el libro de las Hallel: Dijo Yahweh a mi soberano: Siéntate a mi diestra,***
43 ***hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.***
44 ***Así que si Dawid lo llama soberano, ¿cómo es, entonces, su ben?***
45 Cuando todo el pueblo lo escuchaba, les dijo a sus talmidím:
46 ***Cuídense de los Escribas, a quienes les gusta andar con ropas largas, que aman los saludos en las plazas, las primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en los banquetes.***
47 ***Esos, que devoran las casas de las viudas y como pretexto hacen largas tefilat, recibirán mayor condenación.***

21 :1 Un día, al levantar la mirada, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca del tesoro.
2 Vio también a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas.
3 Entonces dijo: ***En verdad les digo que esta viuda pobre echó más que todos.***
4 ***Porque todos ésos de su abundancia echaron para las ofrendas; pero ésta, de su pobreza, echó todo el sustento que tenía.***
5 A algunos que hablaban acerca del Templo, diciendo que estaba adornado con hermosas piedras y con ofrendas de varios tipos, les dijo:
6 ***En cuanto a estas cosas que ven ustedes, vendrán días cuando no quedará piedra sobre piedra que no será derribada.***
7 Entonces le preguntaron sus talmidím: Rabí, ¿cuándo será eso? ¿Qué señal habrá cuando estas cosas estén por suceder?
8 Entonces él dijo: ***Miren que no los engañen, porque en ese tiempo, vendrán muchos en mi nombre, diciendo que soy yo mismo, y que el tiempo está cerca. No vayan tras ellos.***
9 ***Y escucharán de guerras y de revoluciones, pero no se atemoricen. Porque es necesario que estas cosas sucedan primero, pero el fin no será inmediato.***
10 Entonces dijo: ***Habrá guerras de naciones contra naciones.***
11 ***Habrá grandes terremotos, hambres y pestilencias en varios lugares del olam. Habrá terror y grandes señales del Shamaj.***
12 ***Pero antes de estas cosas les perseguirán y les echarán mano a ustedes. Los entregarán a las autoridades y los meterán en las cárceles, y los llevarán delante de reyes y gobernantes por causa de mi nombre.***
13 ***Esto les servirá a todos para dar testimonio.***
14 ***Así que decidan en sus levavot no pensar de antemano cómo van a responder.***
15 ***Porque yo les daré palabras y una sabiduría que no podrán resistir ni contradecir todos sus adversarios.***
16 ***Y hasta sus propios padres, ajaim, parientes y amigos los traicionarán; y harán morir a algunos de ustedes.***
17 ***Todos los aborrecerán por causa de mi nombre,***
18 ***pero ni un solo cabello de su cabeza perecerá.***
19 ***Por su perseverancia en su obediencia ganarán sus vidas.***
20 ***Y cuando vean a Yahrushalaim asediada por ejércitos goyim, sepan que ha llegado su destrucción.***
21 ***Entonces, los que estén en Yahudá, huyan a los montes; los que estén en medio de la ciudad, salgan; y los que estén en los campos, no entren en ella.***
22 ***Porque estos son días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.***
23 ***Pobres de las que estén embarazadas y de las que críen en aquellos días. Porque habrá gran calamidad sobre la eretz y dicha calamidad sobreviene a este pueblo.***
24 ***Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones. A Yahrushalaim la poseerán los goyim hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles.***

25 ***Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas. Y en la tierra habrá angustia entre las naciones por la confusión ante el rugido del mar y del oleaje.***
26 ***Los hombres se desmayarán a causa del terror y de la expectación de las cosas que sobrevendrán al mundo habitado, porque los poderes de los Shamaim se sacudirán.***
27 ***Entonces verán al Ben HaAdán viniendo en una nube, con poder y gran Tíferet.***
28 ***Cuando estas cosas comiencen a suceder, ustedes, mis talmidím, miren y levanten la cabeza; porque su redención está cerca.***
29 Y les dijo una mashal: ***Fíjense en la higuera y en todos los árboles.***
30 ***Cuando ven que ya brotan, ustedes entienden que el verano está cerca.***
31 ***Así también, cuando ustedes vean que suceden estas cosas, sepan que el Maljut de Yahweh Elohé está cerca para establecerse.***
32 ***En verdad les digo que no pasará esa generación hasta que todo esto suceda.***
33 ***El Shamaj y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.***
34 ***Anden con cuidado, que sus levavot no estén cargados de glotonería, de embriaguez y de las preocupaciones de esta vida, y que aquel día venga sobre ustedes de repente como una trampa;***
35 ***porque vendrá sobre todos los que habitan en la superficie de toda la tierra.***
36 ***Así que manténganse alerta en todo tiempo, haciendo tefilat para que logren escapar en ese tiempo de todas estas cosas que van a suceder, y de estar en pie delante del Ben HaAdán cuando él venga.***
37 Pasaba los días enseñando en el Templo, y al anochecer salía y se alojaba en el monte que se llama de los Olivos.
38 Y todo el pueblo venía a él desde temprano para oírlo en el Templo.

"Preparación de la cena del Brit Jadashá"

22 :1 Estaba próxima la fiesta de PANES SIN LEVADURA, que era el día siguiente a Pésaj.
2 Los principales Kohanim y los escribas estaban buscando cómo matarlo, pero le temían al pueblo.
3 Entonces el ruaj de hasatán entró en Yahudá, llamado el Ishqueriot, que era uno de los Doce.
4 Y Yahudá fue y habló con los principales Kohanim y con los magistrados acerca de cómo entregarlo.
5 Estos se alegraron y acordaron darle dinero.
6 Él estuvo de acuerdo y buscaba la oportunidad para entregarlo sin que estuviera presente la multitud.
7 Unos días antes de estas Moedim, en el cual había que sacrificar la víctima pascual [1].
8 Yahshua envió a Kefá y a Yohanán, diciendo: ***Vayan y prepárennos una cena para que comamos.***
9 Ellos le preguntaron: ¿Dónde quieres que la preparemos?
10 Él les dijo: ***Miren, cuando entren en la ciudad, le saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua. Síganlo hasta la casa a donde entre.***
11 ***Díganle al dueño de la casa: El Rabí Yahshua te dice: ¿Dónde está la habitación en la que pueda comer una cena con mis talmidím?***
12 Y él les mostrará un gran aposento alto, ya dispuesto. Preparen allí.
13 Así que fueron y hallaron como les había dicho; y prepararon la cena.
14 Cuando llegó el día y la hora de esa cena con sus Shalujím, se sentó a la mesa, y con él los Shalujím.
15 Y les dijo: ***Cuánto he deseado comer con ustedes esta cena antes de padecer.***
16 ***Porque les digo que no volveré a comer de ella hasta que se cumpla en el Maljut de Yahweh Elohé.***
17 Luego tomó una copa, y después de dar gracias, dijo: ***Tomen esto y repártanlo entre ustedes,***
18 ***porque les digo que desde ahora no beberé más del fruto de la vid hasta que venga el Maljut de Yahweh Elohé.***

---

[1] 22:7 Entre los cuatro días antes de la Moed.

19 ***Sin embargo, veo que la mano del que me entrega está conmigo en la mesa.***
20 ***A la verdad, el Ben HaAdán se va según lo que está determinado, pero pobre del hombre que lo entrega.***
21 Entonces ellos comenzaron a preguntarse entre ellos cuál de ellos sería el que habría de hacer eso.
22 Más tarde, ya en la cena, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y les dio, diciendo: ***Esto es mi cuerpo que se da por ustedes. Hagan esto en memoria mía.***
23 ***Igualmente, después de haber cenado, tomó también la copa y dijo: Esta copa es "EL BRIT JADASHÁ" por medio de mi sangre, que por ustedes será derramada.***
24 También hubo entre ellos una discusión acerca de quién de ellos parecía ser el más importante.
25 Entonces él les dijo: ***Los reyes de las naciones se adueñan de ellas, y a los que tienen autoridad sobre ellas los llaman bienhechores.***
26 ***Pero entre ustedes no será así. Más bien, el que entre ustedes quiera ser el más importante, debe ser como el más nuevo; y el que es dirigente, como el que sirve.***
27 ***Porque, ¿cuál es el más importante: el que se sienta a la mesa o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Sin embargo, yo estoy en medio de ustedes como el que sirve.***
28 ***Y ustedes son los que han permanecido conmigo en mis pruebas.***
29 ***Así que yo dispongo para ustedes un Maljut, como mi Abba lo dispuso para mí;***
30 ***para que coman y beban en mi mesa en mi Maljut y se sienten sobre doce Tronos para gobernar a las doce tribus de Yisrael.***
31 Dirigiéndose a Kefá le dijo: ***Kefá, Kefá, mira que el hasatán los ha pedido para zarandearlos como a trigo.***
32 ***Pero yo he rogado por ti, que tu Emuná no falle. Y tú, cuando te hayas arrepentido, vuelve y confirma a tus ajaim.***
33 Él le dijo: Rabí, yo ya estoy listo para ir contigo aun a la cárcel y a la muerte.
34 Pero él dijo: ***Kefá, te digo que el Kohen del Templo[1] no cantará hoy antes que tú hayas negado tres veces que me conoces.***
35 Y les dijo a ellos: ***Cuando los envié sin bolsa, sin alforja y sin calzado, ¿les faltó algo?*** Ellos dijeron: Nada.
36 Entonces les dijo: ***Pues ahora, el que tiene bolsa, llévela; y también la alforja. Y el que no tiene espada, venda su manto y compre una.***
37 ***Porque les digo que es necesario que se cumpla en mí aquello que está escrito: Y fue contado con los malhechores. Porque lo que está escrito de mí se está cumpliendo.***
38 Entonces ellos dijeron: Rabí, aquí hay dos espadas. Y él dijo: ***Es suficiente.***
39 Después de salir, se fue, como acostumbraba, al monte de los Olivos; y sus talmidím también lo siguieron.
40 Cuando llegó al lugar, les dijo: ***Hagan tefilat para que no caigan en tentación.***
41 Y él se apartó de ellos a una distancia como de un tiro de piedra, y puesto de rodillas hacía tefilat:
42 ***Abba, si quieres, aparta de mí este trago; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.***
43 Entonces se le apareció un Malaj del Shamaim para fortalecerlo.
44 Y angustiado, hacía tefilat con mayor intensidad, de modo que su sudor era como grandes gotas de sangre que caían a tierra.
45 Cuando se levantó de hacer tefilat y volvió a sus talmidím, los halló dormidos por causa de las altas horas de la noche.
46 Y les dijo: ***¿Por qué duermen? Levántense y oren, para que no caigan en tentación.***
47 Mientras él aún hablaba, llegó una multitud. El que se llamaba Yahudá, uno de los doce, venía delante de ellos y se acercó a Yahshua para besarlo.
48 Entonces Yahshua le dijo: ***Yahudá, ¿con un beso entregas al Ben HaAdán?***
49 Al ver los que estaban con él lo que iba a suceder, le dijeron: Rabí, ¿los herimos a espada?
50 Y uno de ellos[2] hirió a un siervo[3] del Kohen Gadol y le cortó la oreja derecha.
51 Entonces intervino Yahshua y dijo: ***Déjense ya de eso.*** Y tocando su oreja, le sanó.

---

1 22:34 Llamado el Gallo.
2 22:50 Kefá.
3 22:50 Malko.

52 Entonces Yahshua les dijo a los principales Kohanim, a los magistrados del Templo y a los más ancianos que habían venido contra él: ***¿Como contra un ladrón han salido con espadas y palos?***
53 ***Mientras yo estaba con ustedes cada día en el Templo, no extendieron la mano contra mí. Pero ésta es la hora de ustedes, cuando dominan las tinieblas.***
54 Lo apresaron, lo llegaron y lo hicieron entrar en la casa del Kohen Gadol. Y Kefá le seguía de lejos.
55 Cuando encendieron fuego en medio del patio y se sentaron alrededor, Kefá también se sentó entre ellos.
56 Entonces una criada, al verlo sentado junto a la lumbre, lo miró fijamente y dijo: Este estaba con él.
57 Pero él negó diciendo: Mujer, no lo conozco.
58 Un poco después, al verlo otro, le dijo: Tú también eres de ellos Y Kefá dijo: Hombre, no lo soy.
59 Como una hora después, otro insistía diciendo: Verdaderamente, también éste estaba con él, porque es galilí.
60 Y Kefá dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y enseguida, mientras él estaba hablando, el Kohen salió y cantó.
61 Entonces el Rabí, que estaba cerca, se volvió y miró a Kefá, y Kefá se acordó de la declaración de Yahshua cuando le dijo: ***Antes que el gallo cante hoy, me negarás tres veces.***
62 Y saliendo fuera, Kefá lloró amargamente y se arrepintió.
63 Los hombres que tenían bajo custodia a Yahshua se burlaban de él y lo golpeaban.
64 Cubriéndolo le preguntaban: Profetiza ¿Quién fue el que te golpeó?
65 Y le decían muchas otras cosas, insultándolo.
66 Cuando amaneció, se juntaron los más ancianos del pueblo, los principales Kohanim y los Escribas, y lo llevaron al Sanedrín de ellos.
67 Y le dijeron: Si tú eres el Mashíaj, dínoslo. Pero él les dijo: ***Si se lo dijera, no lo creerían.***
68 ***Además, si yo les preguntara, no me responderían.***
69 Pero de ahora en adelante, el Ben HaAdán estará sentado a la diestra del poder de Yahweh Elohé.
70 Todos le dijeron: Entonces, ¿tú eres Ben de Elohé? Y él les dijo: ***Ustedes lo están diciendo, lo soy.***
71 Entonces ellos dijeron: ¿Qué necesidad tenemos ya de más testigos? Nosotros mismos lo hemos oído de su boca

23 :1 Entonces se levantó todo el grupo de ellos y lo llevaron donde Pilato.
2 Y comenzaron a acusarlo diciendo: Hemos hallado que éste agita a nuestra nación, prohíbe pagar tributo al César y dice que él es el Rey Mashíaj.
3 Entonces Pilatos le preguntó: ¿Eres tú el rey de los yahudim? Él le respondió: ***Tú lo dices.***
4 Pilatos les dijo a los principales Kohanim y a la multitud: No hallo ningún delito en este hombre.
5 Pero ellos insistían diciendo: Él alborota al pueblo, de toda Yahudá, comenzando desde el Galil, hasta aquí.
6 Entonces Pilatos, al oír eso, preguntó si el hombre era galilí.
7 Y al saber que era de la jurisdicción de Horedós, lo remitió a Horedós, quien también estaba en Yahrushalaim en aquellos días.
8 Horedós, al ver a Yahshua, se alegró mucho, porque hacía mucho tiempo que deseaba verlo, pues había oído muchas cosas de él y tenía esperanzas de que lo viera hacer algún milagro.
9 Horedós lo interrogó con muchas preguntas, pero Yahshua no le respondió nada.
10 Estaban allí los principales Kohanim y los Escribas, acusándolo con insistencia.
11 Pero Horedós y su corte, después de menospreciarlo y burlarse de él, lo vistieron con ropa espléndida. Y volvió a enviarlo donde Pilatos.
12 Aquel mismo día se hicieron amigos Pilatos y Horedós, porque antes habían estado enemistados.
13 Entonces Pilatos convocó a los principales Kohanim, a los magistrados y al pueblo,
14 y les dijo: Ustedes me han presentado a éste como persona que desvía al pueblo. Miren, yo lo he interrogado delante de ustedes, y no he hallado ningún delito en este hombre, en cuanto a todo eso de que lo acusan.

15 Tampoco Horedós, porque él nos lo remitió; y es obvio que no ha hecho nada digno de muerte.
16 Así que, lo soltaré después de castigarlo.
17 Porque tenía que soltarles algún preso en cada fiesta.
18 Pero toda la multitud gritó al unísono, diciendo: Fuera con éste suéltanos a Bar-Abba.
19 A éste lo habían metido en la cárcel por sedición en la ciudad y por un homicidio.
20 Entonces Pilatos les habló otra vez, queriendo soltar a Yahshua.
21 Pero ellos volvieron a gritar, diciendo: Al madero con él, al madero con él.
22 Él les dijo por tercera vez: ¿Pues qué mal ha hecho éste? Ningún delito de muerte he hallado en él. Así que lo castigaré, y lo soltaré.
23 Pero ellos insistían a grandes voces, pidiendo que lo ejecutarán en un madero. Y sus voces prevalecieron.
24 Entonces Pilatos decidió que se hiciera lo que ellos pedían.
25 Les soltó a aquel que habían metido en la cárcel por sedición y homicidio, a quien ellos habían pedido, y entregó a Yahshua a la voluntad de ellos.
26 Ellos, al llevarlo, llamaron a un tal Shimón el kireneo, que venía del campo, y le pusieron encima el madero para que lo llevara tras Yahshua.
27 Lo seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, las cuales lloraban y se lamentaban por él.
28 Pero Yahshua, se volvió hacia ellas y les dijo: ***Hijas de Yahrushalaim, no lloren por mí; lloren por ustedes mismas y por sus benei.***
29 ***Porque vendrán días en que dirán: Asheret las estériles, los vientres que no concibieron y los pechos que no criaron.***
30 ***Entonces comenzarán a decir a las montañas: Caigan sobre nosotros y a las colinas: Cúbrannos***
31 ***Porque si con el árbol verde hacen estas cosas, ¿qué no harán con el seco?***
32 Llevaban también a otros dos, que eran malhechores, para ejecutarlos con él.
33 Cuando llegaron al lugar que se llama la Calavera, lo clavaron en el madero allí, y también a los malhechores: uno a la derecha y el otro a la izquierda.
34 Y partiendo sus vestidos, y los echaron a suertes.
35 El pueblo estaba de pie mirando, y aun los gobernantes se burlaban de él, diciendo: A otros salvó. Que se salve a sí mismo, si es el Mashíaj, el escogido de Yahweh Elohé.
36 También los soldados romanos se burlaban de él, acercándose, ofreciéndole vinagre
37 y diciéndole: Si tú eres el rey de los yahudim, sálvate a ti mismo.
38 Había también sobre él un título escrito que decía: ESTE ES EL REY DE LOS YAHUDIM.
39 Uno de los malhechores que estaban colgados lo insultaba diciendo: ¿No eres tú el Mashíaj? Sálvate a ti mismo y a nosotros
40 El otro intervino y lo reprendió diciendo: ¿Ni siquiera temes tú a Yahweh Elohé, estando en la misma condenación?
41 Nosotros, a la verdad, padecemos con razón, porque estamos recibiendo lo que merecieron nuestros hechos; pero éste no hizo ningún mal.
42 Y le dijo: Yahshua, acuérdate de mí cuando vengas en tu Maljut.
43 Entonces Yahshua le dijo: ***En verdad te digo que cuando venga en mi Maljut, tú estarás allí.***
44 Cuando era como la hora sexta, descendió una oscuridad sobre la tierra hasta la hora novena.
45 El sol se oscureció, y el velo del Templo se rasgó por la mitad.
46 Entonces Yahshua, gritando a gran voz, dijo: ***Abba, en tus manos encomiendo mi Ruaj***. Y después de decir esto, expiró.
47 Cuando el centurión vio lo que había sucedido le dio gloria a Elohé, diciendo: Verdaderamente, este hombre era tzadik.
48 Y toda la multitud que estaba presente en este espectáculo, al ver lo que había sucedido, volvieron golpeándose el pecho.
49 Pero todos sus conocidos, y las mujeres que lo habían seguido desde el Galil, se quedaron de lejos, mirando estas cosas.
50 Había un hombre llamado Yosef, que era miembro del Sanhedrín, un hombre bueno y tzadik.
51 Este no había consentido con el Sanhedrín ni con los hechos de ellos. Él era de Ramat, ciudad de los yahudim, y también esperaba el Maljut de Yahweh Elohé.
52 Este se acercó a Pilatos y le pidió el cuerpo de Yahshua.
53 Después de bajarlo del madero rápidamente, lo envolvió en una sábana de

lino y lo puso en un sepulcro cavado en una peña, en el cual no habían puesto a nadie todavía.
54 Era el día de preparación de Pésaj[1] y estaba por comenzar Pésaj.
55 Las mujeres que habían venido con él del Galil, también lo siguieron y vieron el sepulcro y cómo pusieron el cuerpo.
56 Cuando regresaron a sus casas, prepararon especias aromáticas y perfumes; y esperaron hasta que pasara el día de Pésaj[2] y Panes sin Levadura[3] según el mandamiento.

24 :1 Ahora después de Yom de Pésaj y del Gran Shabbaton de Panes, muy temprano en la mañana, las mujeres vinieron al sepulcro trayendo las especias aromáticas que habían preparado.
2 Y hallaron removida la piedra del sepulcro;
3 pero al entrar, no hallaron el cuerpo de Yahshua.
4 Sucedió que, mientras estaban perplejas por esto, se pusieron de pie junto a ellas dos hombres con vestiduras resplandecientes.
5 Como ellas les tuvieron temor y bajaron la cara a tierra, ellos les dijeron: ¿Por qué buscan entre los muertos al que vive?
6 No está aquí; más bien, ha resucitado. Acuérdense de lo que les habló cuando estaba aún en el Galil,
7 cuando dijo: ***Es necesario que al Ben HaAdán lo entreguen en manos de hombres pecadores, y que lo ejecuten en un madero y resucite al tercer día.***
8 Entonces ellas se acordaron de sus palabras,
9 y volviendo del sepulcro, informaron todas estas cosas a los once y a todos los demás.
10 Las que les contaron estas cosas a los Shalujim fueron Miriam de Magdala, Yojana, Miriam la íma de Yaakov, y las demás mujeres que estaban con ellas.
11 Pero sus palabras les parecían a ellos una tontería, y no les creyeron.
12 Pero Kefá se levantó y corrió al sepulcro. Cuando miró adentro y vio los lienzos solos, se fue a su casa asombrado de lo que había sucedido.
13 Aquel mismo día dos de ellos iban a una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios[4] de Yahrushalaim.
14 Iban conversando entre ellos de todas aquellas cosas que habían ocurrido.
15 Y sucedió que, mientras iban conversando y discutiendo el uno con el otro, el mismo Yahshua se acercó y siguió con ellos.
16 Pero sus ojos estaban velados, de manera que no lo reconocieron.
17 Entonces les dijo: ***¿Qué son esas cosas de las que están conversando entre ustedes mientras caminan?*** Ellos se detuvieron con semblante triste;
18 y respondió uno de ellos, que se llamaba Cleofás, y le dijo: ¿Tú eres el único forastero en Yahrushalaim que no sabes las cosas que han ocurrido en estos días?
19 Entonces él dijo: ***¿Qué cosas?*** Y ellos dijeron: De Yahshua el Natzéret, que era un Neví, poderoso en obras y en davar delante de Yahweh y de todo el pueblo;
20 y de cómo lo entregaron los principales Kohanim y nuestros dirigentes para que lo condenaran a muerte, y de cómo lo ejecutaron en el madero.
21 Nosotros esperábamos que él fuera el que habría de redimir a Yisrael. Ahora, a todo esto, se añade el hecho de que hoy es el tercer día desde que ocurrió esto.
22 Además, unas mujeres de las nuestras nos han asombrado: Fueron muy temprano al sepulcro,
23 y al no hallar su cuerpo, regresaron diciendo que habían tenido una visión de unos mensajeros que les dijeron que él está vivo.
24 Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron como las mujeres habían dicho, pero a él no lo vieron.
25 Entonces él les dijo: ***Qué ignorantes y lentos de lev para creer todo lo que dijeron los Nevím.***
26 ***¿No tenía el Mashíaj que padecer estas cosas para entrar en su gloria?***
27 Y comenzando desde Moshé y todos los Nevím, les interpretaba en todas las Escrituras lo que decían de él.
28 Así llegaron a la aldea adonde iban, y él hizo como que iba a seguir adelante.

---

[1] 23:54 Yom 13.
[2] 23:56 Yom 14.
[3] 23:56 Yom 15.
[4] 24:13 Siete millas u Once kilómetros.

29 Pero ellos le insistieron diciendo: Quédate con nosotros, que ya es tarde, y el día ha declinado. Así que él entró para quedarse con ellos.
30 Y sucedió que, estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan, dio la berajá, lo partió y les dio.
31 Entonces se les abrieron los ojos a ellos, y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.
32 Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro lev en nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos abría las Escrituras?
33 En ese mismo momento se levantaron y se volvieron a Yahrushalaim. Hallaron reunidos a los once y a los que estaban con ellos,
34 que decían: En verdad el Rabí ha resucitado y se le apareció a Shimón
35 Entonces ellos contaron las cosas que les habían sucedido en el camino, y cómo él se había dado a conocer a ellos al partir el pan.
36 Mientras hablaban estas cosas, Yahshua se puso en medio de ellos y les dijo: ***Shalom a ustedes. Soy yo, no teman.***
37 Entonces ellos, aterrorizados y asombrados, pensaban que estaban viendo un ruaj.
38 Pero él les dijo: ***¿Por qué están turbados, y por qué se levantan tales pensamientos en sus levavot?***
39 ***Miren mis manos y mis pies, que soy yo mismo. Palpen y vean, pues un ruaj no tiene carne ni huesos como ven que yo tengo.***
40 Al decir esto, les mostró las manos y los pies.
41 Y como ellos todavía no lo creían por el gozo que tenían y porque estaban asombrados, les dijo: ***¿Tienen aquí algo de comer?***
42 Entonces le dieron un pedazo de pescado asado.
43 Él lo cogió y se lo comió delante de ellos.
44 Y les dijo: ***Esto fue lo que les hablé, estando aún con ustedes: que era necesario que se cumplieran todas estas cosas que están escritas de mí en la Torá de Moshé, en los Nevím y en las Hallel*** [1]***.***
45 Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Kitbé HaKodesh,
46 y les dijo: ***Así está escrito, y así fue necesario que el Mashíaj padeciera y resucitara de los muertos al tercer día;***
47 ***y que en su nombre se proclamará el arrepentimiento y el perdón de los pecados en todas las naciones, comenzando desde Yahrushalaim.***
48 ***Y ustedes son testigos de estas cosas.***
49 ***Miren, yo enviaré el cumplimiento de la promesa de mi Abba sobre ustedes. Pero ustedes quédense en la ciudad hasta que queden revestidos del poder de lo alto.***
50 Entonces los llevó afuera hasta Beit-Hiní, y alzando sus manos los bendijo.
51 Sucedió que, al bendecirlos, se alejó de ellos y fue llevado arriba al Shamaj.
52 Y después de haberle rendido homenaje, ellos regresaron a Yahrushalaim con gran gozo;
53 y se pasaban continuamente en el Templo, bendiciendo a Yahweh.

[1] 24:44 Los Tehilim.

Yohanán

(En ivri: יוחנן - Español: Juan - Significado: Piadoso)

(Pergamino)
(90 D.M.)

La preexistencia de Yahshua

1 :1 En el principio, existía el Portador de la Davar y el Portador de la Davar, estaba con Yahweh Elohé y el Portador de la Davar era Poderoso.
2 Él ya estaba en el principio con Yahweh Elohé.
3 Y todas las cosas fueron creadas por medio de él y sin él, no se hizo nada de lo que se ha hecho.
4 En él estaba la Vida, y esa Vida era la Luz de los hombres.
5 Porque la luz resplandece en medio de las tinieblas, y las tinieblas no la han vencido.
Aparición de Yohanán el Inmersor
6 Apareció un hombre, enviado por Yahweh Elohé, que se llamaba Yohanán.
7 Este vino como testigo, para dar testimonio de la Luz, para que todos creyeran por medio de él.
8 No era él la Luz, sino que vino para dar testimonio de la Luz.
9 Aquél era la Luz Verdadera que alumbra a todo hombre que venía al olam.
10 En el olam estuvo y el olam fue hecho por medio de él, pero el olam no lo conoció.
11 A los suyos vino[1], pero los suyos no lo recibieron.
12 Sin embargo, a todos los que lo recibieron, a los que creen en su Shem,[2] les dio la legitimidad de llegar a ser Benei de Yahweh Elohé;[3]
13 Y esto amados, no es por linaje de sangre, ni tampoco por el deseo carnal ni siquiera por la voluntad del hombre, sino que es por Voluntad de Yahweh, Elohé de Yisrael.
14 El Portador de la Davar se hizo humano, vivió entre nosotros y vimos su tíferet, una tíferet como del Unigénito del Abba Yahweh, lleno de Ahavá y Emet.
15 Yohanán el Inmersor, dio testimonio de él y clamó diciendo: Éste era del que yo anunciaba, él que viene después de mí, es antes de mí, porque era primero que yo.
16 Porque de su llenura todos nosotros recibimos, Ahavá y más Ahavá.
17 La Instrucción de la Torá se dio al pueblo de Yisrael por medio de Moshé, pero el Ahavá y la Emet nos han llegado por medio de Yahshua HaMashíaj.
18 A Avinú Yahweh nadie lo ha visto jamás; el Unigénito de Yahweh Elohé, que estaba al lado del Abba Yahweh, él lo ha dado a conocer.
19 Y éste es el testimonio de Yohanán el Inmersor: Que cuando las autoridades del Sanhedrín le enviaron de Yahrushalaim unos Kohanim y lewim para preguntarle: ¿Quién eres tú?
20 Yohanán declaró la emet sin negarles nada, sino que les dijo: Yo no soy HaMashíaj de Yisrael.
21 Así que le volvieron a preguntar: Entonces, ¿qué? ¿Eres tú EliYah? Y dijo: No lo soy. ¿Eres tú un Neví? Y respondió: No lo soy.
22 Le preguntaron de nuevo: Entonces ¿Quién eres?, para que demos respuesta a los que nos han enviado.[4] ¿Qué dices en cuanto a ti mismo?
23 Él dijo: Yo soy la voz de uno que anuncia en el midbar: Enderecen el Camino de Yahweh como nos dijo el Neví YeshaYah.[5]
24 Los enviados eran de los Prushim.
25 Y le preguntaron: ¿Entonces, por qué sumerges en agua, si tú no eres HaMashíaj, ni EliYah ni un Neví?
26 Yohanán les respondió: Yo hago tevilá en agua, pero en medio de ustedes ya está uno a quien ustedes aún no conocen.
27 Él es el que viene después de mí, a quien yo no soy digno de desatarle la correa del calzado.
28 Esto sucedió en BetHiní, al otro lado del rio Yardén, donde Yohanán estaba haciendo tevilá.

---

[1] 1:11 Bayit de Yahudá.
[2] 1:12 Yashua HaMashíaj.
[3] 1:12 Hijos de Yahweh Elohé.
[4] 1:22 El Sanhedrín.
[5] 1:23 YeshaYah 40:3-8.

29 Al yom siguiente, Yohanán vio a Yahshua que venía hacia él y lo reconoció enseguida y dijo de él: "Este es el Cordero que viene de Yahweh que quita el pecado del olam".
30 Este es aquel de quien dije anteriormente: Después de mí viene un hombre que ha llegado a ser antes de mí, porque existía primero que yo.
31 Yo no lo conocía; pero para que él se manifestara a Yisrael fue que vine yo haciendo tevilá en agua.
32 Además, Yohanán dijo: He visto el Ruaj bajar de los shamaim, como paloma y posarse sobre él.
33 Yo no lo conocía, pero el que me envió a hacer tevilá en agua me dijo: ***Aquel sobre quien veas bajar el Ruaj y posarse sobre él, éste es el que hace tevilá en el Ruaj de Kadushá.***
34 Y yo lo he visto y he dado testimonio de que éste es el Ben de Yahweh Elohé.
35 Al día siguiente, estaba de nuevo con dos de sus talmidím.
36 Al ver a Yahshua que andaba por allí, dijo: Este es el Cordero que viene de Yahweh.
37 Y dos talmidím de Yohanán lo oyeron hablar y entonces, se fueron y siguieron a Yahshua.
38 Yahshua, al voltearse y ver que lo seguían, les preguntó: ***¿Qué buscan?*** Y ellos le dijeron: Rabí, ¿dónde vives?
39 Él les dijo: ***Vengan y verán***. Así que fueron y vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día, porque era como la hora décima.
40 András, el ají de Shimón Kefá, era uno de los dos que habían oído a Yohanán y habían seguido ahora a Yahshua.
41 Este se encontró primero con su ají Shimón y le dijo: Hemos encontrado al Mashíaj.
42 Él lo llevó a Yahshua y al verlo Yahshua le dijo: ***Tú eres Shimón ben de Yohanán. Tú te llamarás desde ahora Kefá***.[1]
43 Al día siguiente, Yahshua quiso salir para el Galil y se encontró con Felipe. Y Yahshua le dijo: ***Sígueme.***
44 Felipe era de BetHiní, la ciudad de András y de Kefá.
45 Felipe encontró a Netanel y le dijo: Hemos encontrado a aquel de quien profetizó y escribió Moshé en la Torá, y también hablaban los Nevím: a Yahshua el nelzarat, el ben de Yosef.
46 Y le dijo Netanel: ¿De Natzéret puede salir algo bueno? Felipe le dijo: Ven y ve.
47 Yahshua vio que Netanel venía hacia él y dijo de él: ***Este es un verdadero yisraelí, en quien no hay engaño,***
48 Netanel le preguntó: ¿De dónde me conoces? Yahshua le respondió: ***Antes que Felipe te llamara, cuando estabas haciendo tefilat debajo de la higuera, yo te escuche.***
49 Netanel le respondió: Rabí, tú eres el Ben de Yahweh Elohé, tú eres el Melej de Yisrael.
50 Yahshua le dijo en respuesta: ***¿Crees porque te dije que te vi haciendo tefilat debajo de la higuera? Cosas mayores que éstas verás.***
51 Y les dijo: ***En verdad, en verdad les digo que verán los shamaim abiertos y a los Malajím de Yahweh Elohé subiendo y bajando sobre el Ben HaAdán.***

2 :1 Al tercer día se celebró una boda en Qaná del Galil, y estaba allí la íma de Yahshua, Miriam.
2 Fue invitado también Yahshua con sus talmidím a la boda.
3 Y cuando se acabó el vino, la íma de Yahshua le dijo: Ya no tienen vino.
4 Yahshua le dijo: ***¿Qué tenemos que ver tú y yo con eso, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.***
5 Su íma les dijo a los que servían: Hagan todo lo que él les diga.
6 Había allí seis tinajas de piedra para agua, para la purificación de acuerdo con los ritos de los yahudim. En cada una de ellas cabían dos o tres cántaros.
7 Yahshua les dijo: ***Llenen de agua las tinajas.*** Y las llenaron hasta el borde.
8 Luego les dijo: ***Saquen ahora y llévenle al encargado de la fiesta para que dé su visto bueno;***
9 y cuando el encargado de la fiesta probó el agua ya hecha vino, sin saber de dónde provenía (aunque los sirvientes, que habían sacado el agua sí lo sabían), llamó al novio
10 y le dijo: Todo el mundo sirve primero el buen vino; y cuando ya han tomado

[1] 1:42 Que significa piedra.

bastante, entonces saca el inferior. Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora.
11 Este, fue el primero de sus milagros, lo hizo Yahshua en Qaná del Galil y manifestó su tíferet; y sus talmidím creyeron en él.
12 Después de esto, él bajó a KefarNajum con su íma, sus ajaim de sangre y sus talmidím; pero no se quedaron allí muchos días.
13 Estaba próximo el Pésaj y Yahshua, subió a Yahrushalaim.
14 En el Beit HaMikdash se encontró con los que vendían bueyes, ovejas, palomas y a los cambistas sentados.
15 Y después de hacer un látigo de cuerdas, los echó a todos del Beit HaMikdash, junto con las ovejas y los bueyes. Desparramó el dinero de los cambistas y volcó las mesas.
16 A los que vendían palomas les dijo: ***Quiten de aquí estas cosas y no hagan más de la Bayit de mi Abba una bayit de mercado.***
17 Entonces recordaron sus talmidím que estaba escrito: El celo por Tu Bayit me consumirá.[1]
18 Los dirigentes de los yahudim intervinieron y le preguntaron: Ya que haces estas cosas, ¿qué señal nos muestras?
19 Yahshua les respondió: ***Destruyan este templo y en tres días lo levantaré.***
20 Por eso los yahudim dijeron: Durante cuarenta y seis años se construyó este Beit HaMikdash, ¿y tú lo levantarás en tres días?
21 Pero él hablaba del templo de su cuerpo.
22 Por eso, cuando fue resucitado de entre los muertos, sus talmidím se acordaron de que había dicho esto y creyeron en la Kitbé HaKodesh y en las palabras que Yahshua había dicho.
23 Mientras él estaba en Yahrushalaim, en una de las moedim del Pésaj, muchos creyeron en su Shem al observar los milagros que hacía.
24 Pero Yahshua mismo no se fiaba de ellos, porque conocía el lev de todos;
25 y porque no necesitaba que nadie le diera testimonio acerca de las personas, pues él conocía lo que había en el interior del hombre.

3 :1 Había un hombre de los Prushim que se llamaba Nakdimón, un dirigente del Sanhedrín.
2 Este vino a Yahshua en privado de noche y le dijo: Rabí, sé que has venido de Yahweh Elohé como Rabí; porque nadie puede hacer estos milagros que tú haces, a menos que Yahweh Elohé esté con él.
3 Yahshua le respondió: ***En verdad, en verdad te digo, que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el Maljut de Yahweh.***
4 Nakdimón le preguntó: ¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su íma y nacer?
5 Yahshua respondió: [2]
6 ***Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Ruaj, Ruaj es.***
7 ***No te maravilles de que te dije: Te es necesario nacer de nuevo.***
8 ***El viento sopla de donde quiere y oyes su sonido; pero no sabes, ni de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que ha nacido del Ruaj.***
9 En respuesta Nakdimón preguntó: ¿Cómo puede suceder eso?
10 Yahshua le respondió: ***Tú eres rabí en Yisrael, ¿y no sabes esto?***
11 ***En verdad, en verdad te digo que hablamos de lo que sabemos; y testificamos de lo que hemos visto. Pero ustedes, los líderes en Yisrael, no reciben nuestro testimonio.***
12 ***Si les hablé de cosas terrenales y no creen, ¿cómo creerán si les hablo de las celestiales?***
13 Nadie ha subido al shamaj, sino el que descendió del shamaj, el Ben HaAdán. [3]
14 ***Y como Moshé levantó la serpiente en el midbar, así es necesario que levanten al Ben HaAdán;***
15 ***para que todo el que crea en él tenga vida eterna.***
16 ***Porque de tal manera Amó Yahweh Elohé a los que viven en el olam, que ha enviado al mundo a su Ben Amado, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que alcance por medio de él la vida eterna.***

---

1 2:17 Tehilim 69:9.

2 3:5 Lo que sigue de este versículo, es un añadido posterior.

3 3:13 Que está en el Shamaj (cielo). Esto es un añadido posterior.

17 ***Porque Yahweh Elohé no envió a su Ben al olam, para condenar al olam que llegue a creer a través de él, sino para que el olam que crea se salve por medio de él.***
18 ***El que cree en Yahshua Ben de Yahweh, no se condenará; pero el que no cree en él, ya se ha condenado, porque no ha creído en el Shem del Unigénito Ben de Yahweh.***[1]
19 ***Y ésta es y será la condenación: Que la Luz***[2] ***ha venido al olam y los hombres que no creyeron, amaron más las tinieblas que la Luz, porque sus obras eran manifiestas y eran malas.***
20 ***Porque todo aquel que practica lo malo aborrece la Luz, y no viene a la Luz, para que la Luz no le censure sus malas obras.***
21 ***Pero el que practica la Emet viene a la Luz para que se vean sus buenas obras, porque se han hecho conforme a la Voluntad de Yahweh Elohé.***
22 Después de esto, Yahshua fue con sus talmidím a la tierra de Yahudá; allí pasaba un tiempo con ellos y hacían tevilá, aunque Yahshua mismo no lo hacía.
23 Yohanán también estaba sumergiendo en Enáyim, junto a Shalem, porque allí había mucha agua; muchos venían y se sumergían en la tevilá,
24 ya que a Yohanán todavía no lo habían encarcelado.
25 Entonces, surgió una discusión entre los talmidím de Yohanán y un yahudí acerca de la purificación.
26 Fueron a Yohanán y le dijeron: Rabí, el que estaba contigo al otro lado del rio Yardén, de quien tú has dado testimonio,[3] mira, sus talmidím están haciendo tevilá y todos van a él.
27 Yohanán respondió: Un hombre no puede apropiarse de nada si el shamaj no se lo permite.
28 Ustedes mismos me son testigos de que yo les dije siempre a todos que yo no soy HaMashíaj, sino que me han enviado delante de él.
29 El que tiene a la novia es el novio; pero el javer del novio, que ha estado presente, cuando lo escucha, se alegra mucho de oír la voz del novio. Por eso este gozo mío ya es completo.
30 A él, le conviene crecer y a mí menguar.
31 El que viene enviado de arriba está por encima de todos. El que procede de la tierra es terrenal, y su habla procede de la tierra. El que viene del shamaj está por encima de todos.
32 Testifica de lo que ha visto y oído, sin embargo, nadie recibe su testimonio.
33 El que recibe su testimonio atestigua que Yahweh Elohé es Veraz.
34 Porque el Enviado de Yahweh habla las Palabras de Elohé, pues Yahweh nos da el Ruaj por medida.
35 El Abba ama al Ben y ha puesto todas las cosas en su mano.
36 El que cree en el Ben de Yahweh, Yahshua HaMashíaj, tiene Vida Eterna; pero el que desobedece al Ben de Yahweh, no verá la vida, sino que la Ira de Yahweh Elohé permanece sobre él.

4:1 Cuando el Rabí Yahshua se enteró de que los Prushim habían oído que él hacía y sumergía más talmidím que Yohanán
2 (aunque él mismo no sumergía, sino sus talmidím),
3 se retiró de Yahudá y se fue otra vez al Galil.
4 Y como tenía que pasar por Shomrón,
5 llegó a una ciudad de Shomrón llamada Shekhem, cerca del campo que Yaakov le había dado a su ben Yosef.
6 Allí estaba el pozo de Yaakov. Entonces Yahshua, cansado del viaje, estaba sentado junto al pozo. Era como la hora sexta.
7 Vino una mujer de Shomrón, para sacar agua y Yahshua le dijo: ***Dame de beber.***
8 (Porque los talmidím habían ido a la ciudad a comprar de comer).
9 Entonces, la mujer shomroní le dijo: ¿Cómo es que tú, siendo yahudí, me pides de beber a mí, que soy una mujer shomroní?
10 Yahshua le respondió: ***Si conocieras el Don de Yahweh, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le hubieras pedido a él, y él te habría dado agua viva.***
11 La mujer le dijo: Rabí, no tienes con qué sacar y el pozo es hondo. ¿De dónde, entonces, obtienes esa agua viva?

---

1 3:18 Yahshua.
2 3:19 Yahshua.
3 3:26 De Yahshua.

12 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro Abba Yaakov que nos dio este pozo, de donde bebían él, sus benei y su ganado?
13 Yahshua le respondió: ***Todo el que bebe de esta agua del pozo volverá a tener sed.***
14 ***Pero cualquiera que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.***
15 La mujer le dijo: Rabí, dame esa agua, para que no tenga sed, ni venga más aquí a sacarla.
16 Yahshua le dijo: ***Ve, llama a tu esposo y ven.***
17 La mujer le respondió: No tengo esposo. Le dijo Yahshua: ***Bien has dicho que no tienes esposo;***
18 ***porque cinco esposos has tenido y el que tienes ahora, no es tu esposo. Tienes razón en lo que has dicho.***
19 La mujer le dijo: Rabí, veo que tú eres Neví.
20 Nuestros padres adoraron en este monte; sin embargo, ustedes dicen que en Yahrushalaim está el lugar donde se debe adorar.
21 Yahshua le dijo: ***Créeme cuando te digo mujer, que vendrá un tiempo cuando, ni en este monte ni en Yahrushalaim adorarán ustedes al Abba Yahweh.***
22 ***Y ustedes, los shomronim, adoráis lo que no conocen; pero nosotros los yahudim, adoramos lo que, sí conocemos, porque sabemos que la salvación procede de la Bayit de Yahudá.***
23 ***Shemá mujer, pero viene un tiempo y ahora ya comienza, cuando los verdaderos adoradores, adorarán a Yahweh Elohé en Ruaj y en Emet; porque también el Abba busca a los que son así para que lo adoren.***
24 ***Yahweh Elohé es Ruaj; por lo tanto, es necesario que los que lo adoran, lo adoren en Ruaj y en Emet.***
25 Le dijo la mujer: Sé que viene el Mashíaj. Y cuando él venga, nos declarará todas las cosas.
26 Yahshua le dijo: ***Yo soy HaMashíaj, el que habla contigo.***
27 En ese momento llegaron sus talmidím y se asombraban de que hablara con una mujer shomroní; sin embargo, ninguno le dijo: ¿Qué buscas?, o ¿Qué hablas con ella?
28 Entonces, la mujer dejó rápidamente su cántaro y se fue a la ciudad y les dijo a los hombres de allí:
29 Vengan a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿Será posible que éste sea el Mashíaj?
30 Entonces, salieron de la ciudad y fueron hacia él.
31 Mientras tanto, los talmidím le rogaban diciendo: Rabí, come.
32 Pero les dijo: ***Yo tengo una comida para comer que ustedes no saben.***
33 Entonces, sus talmidím se decían el uno al otro: ¿Le habrá traído alguien algo de comer?
34 Yahshua les dijo: ***Ahora mi comida es hacer la Voluntad del que me envió y acabar Su Obra.***
35 ***No dicen ustedes: ¿Todavía faltan cuatro meses para que llegue la cosecha? Pues miren, les digo: Levanten la vista y miren los campos, que ya están blancos para la cosecha.***
36 ***El que cosecha recibe un salario y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra y el que cosecha se gocen juntos.***
37 ***Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra y otro el que cosecha.***[1]
38 ***Yo los he enviado a cosechar lo que ustedes no han cultivado. Otros han cultivado y ustedes, han recogido sus frutos.***
39 Muchos de los shomronim de aquella ciudad creyeron en él por la davar de la mujer que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho.
40 Entonces, cuando los shomronim vinieron a él, le rogaron que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días.
41 Y muchos más creyeron por su davar.
42 Ellos le decían a la mujer: Ya no creemos por la davar tuya, porque nosotros mismos hemos oído y sabemos que verdaderamente éste es HaMashíaj Prometido.
43 Pasados los dos días, salió de allí para el Galil,

---

1 4:37 MikYah 6:15.

44 porque Yahshua mismo dio testimonio de que un Neví no tiene kavod en su propia tierra.
45 Luego, cuando entró en el Galil, los galilim lo recibieron, ya que habían visto cuántas cosas había hecho en Yahrushalaim en la fiesta; porque ellos también habían ido a la fiesta.
46 Así que Yahshua vino otra vez a Qaná del Galil donde había convertido el agua en vino. Había un funcionario del rey, cuyo ben estaba enfermo en KefarNajum.
47 Cuando éste oyó que Yahshua había salido de Yahudá y estaba presente en el Galil, fue a él y le rogó que bajara y sanara a su ben, porque estaba a punto de morir.
48 Entonces Yahshua le dijo: ***A menos que ustedes vean milagros y prodigios, jamás creerán.***
49 El oficial del rey le dijo: Rabí, baja antes que muera mi ben.
50 Yahshua le dijo: ***Vete, que tu ben vive.*** El hombre creyó la davar que le dijo Yahshua y se puso en camino.
51 Mientras iba bajando, sus siervos salieron a recibirlo diciendo que su ben vivía.
52 Entonces, él les preguntó la hora en que comenzó a mejorarse y le dijeron: Ayer, a la hora séptima se le quitó la fiebre.
53 El abba, entonces, cayó en cuenta de que en aquella hora fue que Yahshua le dijo: ***Tu ben vive.*** Y creyó él con toda su familia.
54 Este fue el segundo milagro que hizo Yahshua cuando vino de Yahudá al Galil.

5 :1 Después de esto, hubo una fiesta de los yahudim y Yahshua subió a Yahrushalaim.
2 En Yahrushalaim, junto a la puerta de las Ovejas, hay un estanque con cinco pórticos que en hebreo se llama Bet-Zata.
3 NO EXISTE ESTE PASUK
4 NO EXISTE ESTE PASUK
5 Se encontraba allí cierto hombre que había estado enfermo durante treinta y ocho años.
6 Cuando Yahshua lo vio tendido y supo qué hacía tanto tiempo que estaba así, le preguntó: ***¿Quieres sanarte?***
7 NO EXISTE ESTE PASUK[1]
8 Y el enfermo le dijo que sí y Yahshua le respondió: ***Levántate, coge tu camilla y anda.***
9 Y en seguida el hombre quedó sano, cogió su camilla y anduvo. Y aquel día era Shabbat.
10 Entonces, los dirigentes yahudim le decían a aquel que había quedado sano: Es Shabbat y no te está permitido cargar tu camilla.
11 Pero él les respondió: El mismo que me sanó me dijo: ***Coge tu camilla y anda.***
12 Entonces le preguntaron: ¿Quién fue el hombre que te dijo: coge tu camilla y anda?
13 Pero el que había sido sanado no sabía quién había sido, porque Yahshua se había retirado, pues había mucha gente en el lugar.
14 Después Yahshua lo halló en el Beit HaMikdash y le dijo: ***Mira, has quedado sano; no peques más, para que no te ocurra algo peor.***
15 El hombre se fue y les informó a los dirigentes yahudim que Yahshua era el que lo había sanado.
16 Por este motivo los dirigentes yahudim perseguían a Yahshua, porque hacía estas cosas en Shabbat.
17 Pero Yahshua les respondió: ***Mi Abba Yahweh hasta ahora trabaja; y yo también trabajo.***
18 Por esta razón los dirigentes yahudim aún más trataban con mayor empeño de matarlo, porque no sólo quebrantaba el Shabbat, sino que también llamaba a Yahweh Elohé su propio Abba, haciéndose igual a Elohé.
19 Por eso Yahshua tomó la davar y les dijo: ***En verdad, en verdad les digo, que el Ben no puede hacer nada de su propia iniciativa, sino lo que ve hacer al Abba. Porque todo lo que Él hace, lo hace también el Ben de igual manera.***
20 ***Porque el Abba ama al Ben y le muestra todo lo que Él mismo hace. Y le mostrará obras mayores que éstas, para que ustedes se asombren.***
21 ***Porque, así como el Abba resucita a los muertos y les da vida, así también el Ben da vida a los que quiere.***

[1] 5:3,4 y 7 No existe este pasuk en los escritos más antiguos

22 ***Porque el Abba no juzga a nadie, sino que todo el juicio se lo dio al Ben,***
23 ***para que todos honren al Ben como honran al Abba. El que no honra al Ben, no honra al Abba que lo envió.***
24 ***En verdad, en verdad les digo, que el que oye mi davar y le cree al que me envió***[1] ***tiene vida eterna. El tal no va a juicio, sino que ha pasado de muerte a vida.***
25 ***En verdad, en verdad les digo, que viene el tiempo, cuando los muertos oirán la voz del Ben de Yahweh Elohé y los que le oigan vivirán.***
26 ***Porque, así como el Abba Yahweh tiene Vida en sí mismo, así también le concedió al Ben, Yahshua, el tener vida en sí mismo.***
27 ***Y también le dio autoridad para hacer Juicio, porque él es el Ben HaAdán.***
28 ***No se asombren de esto, porque vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz***
29 ***y saldrán, los que hicieron el bien para la resurrección de vida, pero los que practicaron el mal para la resurrección de juicio.***
30 ***Yo no puedo hacer nada de mí propia iniciativa. Como oigo, juzgo; y mi Juicio es Tzadik, porque no busco la voluntad mía, sino la Voluntad del que me envió, Yahweh Elohé.***
31 ***Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.***
32 ***El que da testimonio de mí, es otro y sé que el testimonio que da de mí es verdadero.***
33 ***Ustedes enviaron mensajeros a Yohanán y él, ha dado testimonio de la Emet.***
34 ***Pero yo no recibo el testimonio de parte del hombre; más bien, digo esto para que ustedes se salven.***
35 ***Él era una antorcha que ardía y alumbraba; y ustedes quisieron regocijarse, por un poco en su luz.***
36 ***Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Yohanán; porque las Obras que el Abba Yahweh me ha dado para cumplirlas, las mismas obras que hago, dan testimonio de mí, de que el Abba Yahweh me ha enviado.***
37 ***Y el Abba Yahweh que me envió a dado testimonio de mí. Pero ustedes nunca han oído Su Voz, ni han visto Su Apariencia***
38 ***ni tienen Su Davar morando en ustedes; porque ustedes no creen a quien Él envió.***
39 ***Ustedes escudriñan las Kitbé HaKodesh, porque les parece a ustedes que en ellas podrán tener vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí***
40 ***y, sin embargo, ustedes no quieren venir a mí, que soy quien da esa vida eterna, para que la puedan alcanzar.***
41 ***No recibo tíferet de parte de los hombres.***
42 ***Pero a ustedes yo los conozco y sé que no tienen el Ahavá de Elohé en ustedes.***
43 ***Yo he venido en Shem de mi Abba Yahweh, y ustedes no me reciben. Si otro viene en su propio nombre, a ese lo reciben.***
44 ***¿Cómo van a poder ustedes creer, cuando reciben tíferet unos de otros y no buscan la Tíferet que viene de parte de Yahweh Elohé?***
45 ***No piensen, que yo los voy a acusar delante del Abba. El que los acusará es Moshé, en quien ustedes solo han puesto su esperanza.***
46 ***Porque si ustedes le creyeran a Moshé, me creerían a mí; pues él escribió de mí.***
47 ***Pero si no creen a sus escritos, ¿cómo creerán a mis palabras?***

6 :1 Después de esto, Yahshua se fue a la otra orilla del mar del Galil[2]
2 y lo seguía una gran multitud, porque veían los milagros que hacía en los enfermos.
3 Yahshua subió a un monte y se sentó allí con sus talmidím.
4 Estaba cerca el Pésaj.
5 Cuando Yahshua alzó la vista y vio que se le acercaba una gran multitud, le dijo a Felipe: ***¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?***
6 Pero decía esto para probarlo, porque Yahshua sabía lo que iba a hacer.
7 Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no bastan, para que cada uno de ellos reciba un poco.
8 Uno de sus talmidím, András, el ají de Shimón Kefá, le dijo:

[1] 5:24 Yahweh.

[2] 6:1 Osea de Tiberias.

9 Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescaditos. Pero ¿Qué es eso para tantos?
10 Entonces Yahshua dijo: ***Hagan primero recostar a la gente.*** Había mucha hierba en aquel lugar.[1] Así que se recostaron como cinco mil hombres.
11 Entonces, Yahshua tomó los panes y después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados. De igual manera repartió de los pescados, cuanto quisieran.
12 Cuando se saciaron, le dijo a sus talmidím: ***Recojan los pedazos que han sobrado, para que no se pierda nada.***
13 Así que, los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada que les sobraron a los que comieron.
14 Entonces, cuando aquella gente vio el milagro que había hecho Yahshua, decían: Verdaderamente, éste es el Neví que ha de venir al olam.
15 Como Yahshua entendió que iban a venir para tomarlo por la fuerza y hacerlo melej, se retiró de nuevo al monte, él solo.
16 Cuando anochecía, sus talmidím bajaron al mar,
17 abordaron una embarcación e iniciaron la travesía por el mar hacia KefarNajum. Ya había oscurecido y Yahshua, todavía no los había alcanzado.
18 Mientras tanto, el mar se iba encrespando porque soplaba un viento fuerte.
19 Después que hubieron remado como cinco o seis kilómetros, vieron a Yahshua caminando sobre el mar, y acercándose a la embarcación y tuvieron miedo.
20 Pero él les dijo: ***Soy yo; no teman.***
21 Entonces, ellos lo recibieron con gusto en la embarcación y enseguida la embarcación llegó a la tierra a donde iban.
22 Al día siguiente, la multitud que había estado al otro lado del mar notó que no había allí, más que una sola embarcación y que Yahshua no había entrado en la embarcación con sus talmidím, sino que éstos se habían ido solos.
23 Sin embargo, de Tiberias habían llegado otras embarcaciones, cerca del lugar donde habían comido el pan después que el Rabí Yahshua hubo dado gracias.
24 Entonces, cuando la multitud vio que Yahshua no estaba allí ni tampoco sus talmidím, ellos entraron en las embarcaciones y fueron a KefarNajum buscando a Yahshua.
25 Cuando lo hallaron al otro lado del mar, le preguntaron: Rabí, ¿cuándo llegaste acá?
26 Yahshua les respondió: ***En verdad, en verdad les digo, que ustedes me buscan, no porque hayan visto los milagros, sino porque comieron de los panes y se saciaron.***
27 ***Trabajen, no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para vida eterna, que el Ben HaAdán les dará; porque en éste, el Abba Yahweh Elohé ha puesto su sello.***
28 Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Yahweh Elohé?
29 Yahshua les respondió: ***Esta es la obra de Yahweh Elohé: Que crean en aquel que Él envió, a mí.***
30 Entonces le dijeron: ¿Y qué señal haces tú, para que veamos y creamos en ti? ¿Qué obra haces?
31 Nuestros padres comieron el maná en el midbar, como está escrito: Pan del Shamaj les dio a comer.
32 Así que Yahshua les dijo: ***En verdad, en verdad les digo, que no fue Moshé quien les dio el pan del Shamaj; no, fue mi Abba Yahweh quien les da el verdadero pan del Shamaj.***
33 ***Porque el pan de Yahweh Elohé es aquel que desciende del Shamaj y le da vida al olam.***[2]
34 Ellos le dijeron: Rabí, danos siempre ese pan.
35 Yahshua les dijo: ***Yo soy el Pan de Vida. El que viene a mí, nunca tendrá hambre y el que cree en mí, no tendrá sed jamás.***
36 ***Pero, ya les he dicho que ustedes me han visto y, sin embargo, no creen.***
37 ***Todos los que el Abba me ha dado vendrán a mí; y al que a mí viene, jamás lo echaré fuera.***
38 ***Porque yo he descendido del Shamaj, no para hacer la voluntad mía, sino la Voluntad del que me envió.***
39 ***Y ésta es la Voluntad del que me envió: Que yo no deje perder a ninguno de los***

[1] 6:10 No era una montaña árida.

[2] 6:33 Yahshua HaMashíaj.

que me ha dado, sino que los resucite en el día final.
40 ***Esta es la Voluntad de mi Abba: Que todo aquel que mire al Ben y crea en él, tenga vida eterna y que yo lo resucite en el día final.***
41 Entonces, los yahudim murmuraban de él porque había dicho: ***Yo soy el Pan que descendió del Shamaj.***
42 Y decían: ¿Éste no es Yahshua, el ben de Yosef? ¿No conocemos a su abba y a su íma? ¿Cómo es que ahora dice: he descendido del shamaj?
43 Yahshua les respondió: ***No murmuren más entre ustedes.***
44 ***Nadie puede venir a mí, a menos que el Abba Yahweh que me envió lo traiga; y yo lo resucitaré en el día final.***
45 ***Está escrito en los Nevím: Y todos recibirán Halajá de Yahweh. Así que, todo el que oye y aprende de la Torá del Abba viene a mí.***
46 ***No es que alguien haya visto al Abba, solamente aquel que proviene de Yahweh ha visto al Abba.***
47 ***En verdad, en verdad les digo: El que cree en mí tiene vida eterna.***
48 ***Soy yo el Pan de Vida.***
49 ***Sus padres, comieron el maná en el midbar y aun así murieron.***
50 ***Soy yo el pan que desciende del Shamaj, para que el que coma de mí no muera.***
51 ***Soy yo el pan vivo que descendió del Shamaj; si alguno come de este pan, vivirá para siempre. El pan que yo daré por la vida de los que creen en mí, es mi carne.***
52 Entonces los dirigentes yahudim discutían entre ellos, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?
53 Y Yahshua les dijo: ***En verdad, en verdad les digo que, si no comen la carne del Ben HaAdán y no beben su sangre, no tienen vida en ustedes.***[1]
54 ***El que come mi carne*** [2] ***y bebe mi sangre*** [3] ***tiene vida eterna, y aunque muera, yo lo resucitaré en el día final.***
55 ***Porque mi carne, es verdadera comida y mi sangre, es verdadera bebida.***
56 ***El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él.***
57 ***Así como me envió Yahweh, el Abba Viviente y yo vivo por el Abba, así mismo el que me acepta también vivirá por mí.***
58 ***Este es el verdadero pan que descendió del Shamaj. No como el que comieron los padres y murieron; porque el que coma de este pan vivirá para siempre.***
59 Estas cosas dijo en la sinagoga, cuando enseñaba en KefarNajum.
60 Entonces, al oír esto, muchos de sus talmidím dijeron: Esa declaración está fuerte; ¿quién la puede entender?
61 Sabiendo Yahshua en sí mismo que sus talmidím murmuraban de esto, les dijo: ***¿Esto los escandaliza?***
62 ***¿Y si vieran al Ben HaAdán subir a donde estaba primero?***
63 ***El Ruaj es el que da Vida; la carne no aprovecha para nada. Las palabras que yo les he hablado son Ruaj y son Vida.***
64 ***Pero hay entre ustedes algunos que no creen.*** Pues desde el principio Yahshua, sabía quiénes eran los que no creían y quién lo iba a entregar
65 y decía: ***Por esta razón, les he dicho que nadie puede venir a mí, a menos que se lo haya permitido el Abba.***
66 Desde entonces, muchos de sus talmidím se volvieron atrás y ya no andaban con él.
67 Entonces, Yahshua les dijo a los doce: ***¿Quieren irse ustedes también?***
68 Shimón Kefá le respondió: Adón, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.
69 Y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Kadosh de Yahweh.
70 Yahshua les respondió: ***¿No los escogí yo, a ustedes doce y uno de ustedes es acusador?***
71 Él se refería a Yahudá ben de Shimón, el Ishqueriot; porque éste, siendo uno de los doce, estaba por entregarlo.

7:1 Después de esto, Yahshua siguió andando por el Galil. No quería andar

---

1 6:53 Hebraísmo que no fue entendido por los dirigentes.
2 6:54 Cree que yo he venido en carne y me acepta.
3 6:54 Acepta mi sacrificio de muerte expiatoria haciendo tevilá.

por Yahudá, porque los dirigentes yahudim lo buscaban para matarlo.
2 Estaba próxima Jag HaSukkot.[1]
3 Por eso, sus ajaim de sangre le dijeron: Sal de aquí y vete a Yahudá, para que también allí tus talmidím vean las obras que haces.
4 Porque, nadie que quiere darse a conocer hace algo en oculto. Ya que haces estas cosas, manifiéstate al olam.
5 Pues ni aún sus ajaim de sangre creían en él.
6 Entonces Yahshua les dijo: ***Mi tiempo no ha llegado todavía, pero el tiempo de ustedes siempre está a la mano.***
7 ***El olam no puede aborrecerlos a ustedes; pero a mí me aborrece porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas.***
8 ***Suban ustedes a la Fiesta de las Cabañas. Yo no subo todavía a esta fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido.***
9 Después de decir esto, se quedó en el Galil.
10 Pero después que sus ajaim subieron a la Fiesta de las Cabañas, entonces él también subió, no abiertamente sino en secreto.
11 Los yahudim lo buscaban en la fiesta y decían: ¿Dónde está aquél?
12 Se hacían muchos comentarios sobre él, entre las multitudes. Unos decían: Él es bueno. Pero otros decían: No, pero engaña a la gente.
13 Sin embargo, nadie hablaba abiertamente de él, por miedo a los dirigentes yahudim.
14 Cuando ya había pasado la mitad de la fiesta, Yahshua subió al Beit HaMikdash y se puso a enseñar.
15 Entonces, los yahudim se asombraron y dijeron: ¿Cómo sabe éste de letras, sin haber estudiado?
16 Por eso Yahshua les respondió: ***Mi halajá no es mía, sino del que me envió.***
17 ***Si alguien quiere hacer Su voluntad, conocerá si mi halajá proviene de Elohé o si yo hablo por mi propia cuenta.***
18 ***El que habla de sí mismo busca su propia tíferet; pero el que busca la tíferet del que lo envió, ése es verdadero y en él no hay injusticia.***
19 ***¿No les dio Moshé la Torá? Y ninguno de ustedes la cumple. ¿Por qué tratan de matarme?***
20 La multitud respondió: Tienes un demonio. ¿Quién trata de matarte?
21 Yahshua les respondió: ***Una sola obra hice y todos se asombran.***
22 ***Por esto Moshé les dio la circuncisión,***[2] ***y en Shabbat ustedes circuncidan al hombre.***
23 ***Si el hombre recibe la circuncisión en Shabbat para que no se quebrante la Torá de Moshé, ¿se enojan conmigo porque en Shabbat sané a un hombre por completo?***
24 ***No juzguen según las apariencias; juzguen con juicio tzadik.***
25 Decían entonces, algunos de Yahrushalaim: ¿No es éste a quien buscan para matarlo?
26 Miren, está hablando públicamente y no le dicen nada, ¿será que los gobernantes han reconocido ya, que es el Mashíaj?
27 Sin embargo, éste sabemos de dónde es; pero cuando venga el Mashíaj, nadie sabrá de dónde sea.
28 Entonces, Yahshua alzó la voz en el Beit HaMikdash, mientras enseñaba y dijo: ***Así que ustedes me conocen y saben de dónde soy. Sin embargo, yo no he venido por mí mismo, sino que me envió el que es Verdadero; pero a ese, ustedes no lo conocen.***
29 ***Yo lo conozco, porque de Él provengo y Él me envió.***
30 Entonces, procuraban apresarlo, pero nadie le puso la mano encima, porque todavía no le había llegado la hora.
31 Muchos del pueblo creyeron en él y decían: Cuando venga el Mashíaj, ¿hará más milagros que los que ha hecho éste?
32 Los Prushim oyeron que la multitud comentaba estas cosas sobre él, y los principales Kohanim y los Prushim enviaron guardias para apresarlo.
33 Entonces Yahshua dijo: ***Todavía estaré con ustedes un poco de tiempo; luego iré al que me envió.***
34 ***Ustedes me buscarán, pero no me hallarán, pues a donde yo voy a estar ustedes no podrán ir.***

---

[1] 7:2 Fiesta de las cabañas.

[2] 7:22 No que sea de Moshé, sino de los padres.

35 Entonces los yahudim se decían entre ellos: ¿A dónde se irá éste que nosotros no lo hallemos? ¿Acaso se irá a la dispersión entre los griegos, para enseñarles a los yawanim?
36 ¿Qué significa esa afirmación que hizo: Ustedes me buscarán, pero no me hallarán, ¿y no podrán ir a donde yo voy a estar?
37 En el último día, el día octavo, el día grande de la Fiesta de las Cabañas, Yahshua se puso de pie y alzó la voz diciendo: ***Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba.***
38 ***El que crea en mí, como dice la Kitbé HaKodesh, ríos de agua viva correrán de su interior.***
39 Esto dijo acerca del Ruaj que iban a recibir los que creyeran en él, pues todavía no se había dado el Ruaj, porque Yahshua aún no había sido glorificado.
40 Entonces, cuando algunos de la multitud oyeron estas palabras, dijeron: Verdaderamente, éste es el Neví.
41 Otros decían: Este es HaMashíaj. Pero otros decían: ¿Del Galil podrá salir el Mashíaj?
42 ¿No dice la Kitbé HaKodesh que el Mashíaj vendrá de la descendencia de Dawid y de la aldea de Bet-Lejem, de donde era Dawid?
43 Así que había disensión entre la gente por causa de él.
44 Algunos de ellos querían tomarlo preso, pero ninguno le echó mano.
45 Luego los guardias regresaron a los principales Kohanim, a los Prushim y ellos les dijeron: ¿Por qué no lo trajeron?
46 Los guardias respondieron: Ningún hombre habló jamás como habla ese hombre.
47 Entonces, los Prushim les respondieron: ¿Será posible que ustedes también hayan sido engañados?
48 ¿Habrá creído en él alguno de los principales o de los Prushim?
49 Pero esta gente que no conoce la Torá es maldita.
50 Nakdimón, el que fue a Yahshua al principio y que era uno de ellos, les dijo:
51 ¿Juzga nuestra Torá a un hombre sin oírlo primero y entender qué hace?
52 Ellos le respondieron: ¿Eres tú también del Galil? Investiga y verás que del Galil no se levanta ningún Neví.
53 Entonces, se fue cada uno a su bayit.

8 :1 NO EXISTE ESTE PASUK
2 NO EXISTE ESTE PASUK
3 NO EXISTE ESTE PASUK
4 NO EXISTE ESTE PASUK
5 NO EXISTE ESTE PASUK
6 NO EXISTE ESTE PASUK
7 NO EXISTE ESTE PASUK
8 NO EXISTE ESTE PASUK
9 NO EXISTE ESTE PASUK
10 NO EXISTE ESTE PASUK
11 NO EXISTE ESTE PASUK[1]
12 Yahshua les habló otra vez a los Prushim y les dijo: ***Yo soy la Luz que alumbra al olam; el que me sigue nunca andará en tinieblas, sino que tendrá la Luz de la Vida.***
13 Entonces los Prushim le dijeron: Tú das testimonio de ti mismo; tu testimonio no es confiable.
14 Yahshua les respondió: ***Aun si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es confiable, porque sé de dónde vine y a dónde voy. Pero ustedes no saben de dónde vengo ni a dónde voy.***
15 ***Ustedes juzgan según la carne, pero yo no juzgo a nadie.***
16 ***Y aún si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el Abba Yahweh que me envió.***
17 ***En la Torá de ustedes está escrito que el testimonio de dos personas es confiable.***
18 ***Yo soy el que doy testimonio de mí mismo y el Abba, que me envió también da testimonio de mí.***
19 Entonces le decían: ¿Dónde está tu Abba? Respondió Yahshua: ***Ustedes, ni me conocen a mí ni conocen a mi Abba. Si me conocieran a mí, conocerían también a mi Abba.***
20 Estas palabras las habló Yahshua mientras enseñaba en el Beit HaMikdash en el lugar de las ofrendas; pero nadie lo detuvo, porque todavía no le había llegado la hora.
21 Luego les dijo otra vez: ***Yo me voy y ustedes me buscarán; pero morirán en su***

[1] 8:1-11 No existe este pasuk en los escritos más antiguos

pecado; a donde yo voy, ustedes no pueden ir.
22 Entonces los yahudim decían: ¿Será que va a matarse, y por eso dice: A donde yo voy, ustedes no pueden ir?
23 Él les decía: ***Ustedes son de abajo; yo soy de arriba. Ustedes son de este olam; yo no soy de este olam.***
24 ***Por esto les dije que morirán en sus pecados; porque a menos que crean en quién soy yo, en sus pecados morirán.***
25 Entonces le preguntaron: ¿Y quién eres tú? Yahshua les dijo: ***El mismo que les vengo diciendo desde el principio.***
26 ***Muchas cosas tengo que decir y juzgar de ustedes. Pero el que me envió es Veraz; y lo que he oído de parte de Él le hablo al olam.***
27 Pero no entendieron que les hablaba del Abba Yahweh.
28 Entonces Yahshua les dijo: ***Cuando hayan levantado al Ben HaAdán, entonces entenderán quién soy yo y que nada hago por mi propia cuenta; sino que hablo estas cosas porque así me las enseñó el Abba.***
29 ***Porque el que me envió, está siempre conmigo. El Abba no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que le agrada a Él.***
30 Mientras él decía estas cosas, muchos creyeron en él.
31 Entonces, Yahshua les dijo a los yahudim que habían creído en él: ***Si ustedes permanecen en mí, serán verdaderamente mis talmidím;***
32 ***y conocerán la Emet sobre mí y la Emet sobre mí los hará libres.***
33 Ellos le respondieron: Somos descendientes de Avraham y jamás hemos sido esclavos de nadie. Cómo dices tú: ¿Llegarán a ser libres?
34 Yahshua les respondió: ***En verdad, en verdad les digo, que todo el que hace del pecado una práctica, es esclavo ya del pecado.***
35 ***El esclavo no permanece en la bayit para siempre; el Ben de Yahweh sí permanece para siempre.***
36 ***Así que, si el Ben de Yahweh los hace libres, serán verdaderamente libres.***
37 ***Sé que ustedes son descendientes de Avraham; sin embargo, procuran matarme, porque mi davar no tiene cabida en ustedes.***
38 ***Yo hablo de lo que he visto, estando con el Abba Yahweh y ustedes hacen lo que han oído de parte de su Abba.***
39 Ellos le respondieron: Nuestro Abba es Avraham. Yahshua les dijo: ***Pues si son benei de Avraham, hagan las obras de Avraham.***
40 ***Pero ahora procuran matarme a mí, un hombre que les he hablado la Emet que oí de parte de Yahweh Elohé. Eso no lo hizo Avraham.***
41 ***Ustedes hacen las obras de su Abba.*** Ellos le dijeron: Nosotros no hemos nacido de fornicación. Tenemos un solo Abba, Elohé.
42 Entonces Yahshua les dijo: ***Si Yahweh Elohé fuera su Abba, ustedes me amarían; porque yo he salido y he venido de Elohé. Yo no he venido por mí mismo, sino que Él me envió.***
43 ***¿Por qué no comprenden lo que digo? Porque no pueden oír mi davar.***
44 ***Ustedes son de su abba el hasatán y quieren satisfacer los deseos de su abba. Él ha sido homicida desde el principio y no se ha basado jamás en la Emet, porque no hay ni habrá Emet en él. Y cuando habla mentira, de lo suyo propio habla, porque es mentiroso y abba de mentira.***
45 ***Pero a mí, porque les digo la Emet, no me creen.***
46 ***¿Quién de ustedes me halla culpable de pecado? Y si digo la Emet, ¿por qué ustedes no me creen?***
47 ***El que es de Yahweh Elohé escucha las Palabras de Yahweh Elohé. Por eso ustedes no las escuchan, porque no son de Yahweh Elohé.***
48 Los yahudim le respondieron: ¿No decimos con razón que tú eres shomroní y que tienes un demonio?
49 Yahshua respondió: ***Yo no tengo un demonio, sino que honro a mi Abba Yahweh Elohé; pero ustedes me deshonran.***
50 ***Yo no busco mi tíferet; hay quien la busca y se atreve a juzgar.***
51 ***En verdad, en verdad les digo que, si alguno practica mi halajá, nunca verá la muerte para siempre.***
52 Entonces los yahudim le dijeron: Ahora sabemos que tienes un demonio, Avraham murió y también los Nevím; y tú dices: Si alguno guarda mi halajá, nunca gustará la muerte para siempre.

53 ¿Eres tú acaso, mayor que nuestro Abba Avraham quien murió o los Nevím quienes también murieron? ¿Quién pretendes ser?
54 Yahshua respondió: ***Si yo me glorifico a mí mismo, mi tíferet no es nada. El que me glorifica es mi Abba Yahweh, de quien ustedes dicen: Es nuestro Elohé.***
55 ***Y ustedes no lo conocieron ni le conocen, pero yo sí lo conozco perfectamente. Y si dijera que no lo conozco, sería un mentiroso como lo son todos ustedes. Pero yo lo conozco y obedezco su Davar.***
56 ***Avraham, quien dicen ustedes que era su abba, se alegró de ver mi día; él lo vio y se gozó.***
57 Entonces le dijeron los dirigentes yahudim: Todavía no tienes ni cincuenta años, ¿y dices que has visto a Avraham?
58 Yahshua les dijo: ***En verdad, en verdad les digo, que desde antes que Avraham naciera, yo existía.***
59 Entonces cogieron piedras para tirárselas, pero Yahshua se ocultó y salió del recinto del Beit HaMikdash.

9 :1 Al pasar adelante, vio a un hombre ciego de nacimiento
2 y sus talmidím, le preguntaron: Rabí, ¿por el pecado de quién nació ciego ese?
3 Yahshua respondió: ***Ni pecó él ni sus padres; eso fue para que se manifestaran en él las Obras de Yahweh Elohé.***
4 ***Tengo que hacer las Obras del que me envió, mientras dure el día. La noche viene cuando nadie puede trabajar.***
5 ***Y mientras yo esté en el olam, soy Luz para el olam.***
6 Dicho esto, escupió en tierra, hizo lodo con la saliva y con el lodo untó los ojos del ciego.[1]
7 Y le dijo: ***Ve a lavarte en el estanque de Shilóaj.***[2] Así que él fue, se lavó y regresó viendo.
8 Entonces, los vecinos y los que antes lo habían visto que era un mendigo, preguntaban: ¿No es ése el que se sentaba a mendigar?
9 Unos decían: Ese es. Y otros: No, pero se parece a él. Y él decía: Sí, soy yo.
10 Entonces le preguntaron: ¿Cómo se te abrieron los ojos?
11 Él respondió: El hombre que se llama Yahshua hizo lodo, me untó los ojos y me dijo: Ve a Shilóaj y lávate. Entonces cuando fui y me lavé, recibí la vista.
12 Y le preguntaron: ¿Dónde está él? Él dijo: No sé.
13 Llegaron ante los Prushim al que había sido ciego,
14 porque el día en que Yahshua hizo lodo y le abrió los ojos era Shabbat.
15 Entonces, los Prushim le volvieron a preguntar de qué manera había recibido la vista, y les dijo: Él me puso lodo sobre los ojos; me lavé y veo.
16 Entonces, algunos de los Prushim decían: Este hombre no es de Elohé, porque no guarda el Shabbat. Pero otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales milagros? Había una división entre ellos.
17 Entonces, volvieron a preguntarle al ciego: ¿Qué piensas tú de él, ya que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es un Neví.
18 Pero los dirigentes yahudim no creían que él había sido ciego y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista,
19 y les preguntaron: ¿Es éste su ben, el que ustedes dicen que nació ciego? ¿Y cómo es que ahora ve?
20 Sus padres respondieron: Sabemos que éste es nuestro ben y que nació ciego.
21 Pero cómo ve ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos. Él tiene edad; pregúntenle y él hablará por su cuenta.
22 Sus padres dijeron esto porque tenían miedo de los dirigentes yahudim, porque ya los dirigentes yahudim habían acordado que, si alguno confesaba que Yahshua era el Mashíaj, lo expulsarían de la sinagoga.
23 Por eso fue por lo que sus padres dijeron: Él tiene edad; pregúntenle a él.
24 Así que, por segunda vez llamaron al hombre que había sido ciego y le dijeron: Di la emet ante Elohé. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador.
25 Entonces él respondió: Si es pecador o no lo es, no lo sé. Pero una cosa sí sé: que yo antes era ciego y ahora veo.

---

1 9:6 Costumbre talmúdica que se usaba para demostrar si era hijo legítimo o no.

2 9:7 Que significa enviado.

26 Luego le preguntaron: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?
27 Él les contestó: Ya les dije y no escucharon. ¿Por qué lo quieren oír otra vez? ¿Acaso quieren también ustedes hacerse sus talmidím?
28 Entonces lo insultaron y dijeron: Talmid de ése lo serás tú, nosotros somos talmidím de Moshé.
29 Sabemos que Yahweh Elohé habló por medio de Moshé, pero éste, no sabemos de dónde sea.
30 El hombre les respondió: Pues, eso sí que es maravilloso. Que ustedes no sepan de dónde es y a mí me abrió los ojos.
31 Sabemos que Elohé no oye a los pecadores; pero si alguien es temeroso de Yahweh y hace Su Voluntad, a ése lo oye.
32 Nunca jamás, se ha oído decir que alguien le haya abierto los ojos a uno que nació ciego.
33 Si éste no viniera de Yahweh Elohé, no podría hacer nada.
34 Ellos le contestaron: Tú naciste sumido en pecado, ¿y quieres enseñarnos a nosotros? Y lo expulsaron.
35 Yahshua oyó decir que lo habían echado fuera; y cuando se encontró con él le preguntó: ***¿Tú crees en el Ben HaAdán?***
36 El respondió: Rabí, dime quién es, para creer en él.
37 Yahshua le dijo: ***Ya lo has visto; es el mismo que habla contigo.***
38 Y dijo: Creo Rabí. Y se postró ante él, honrándole.
39 Y Yahshua dijo: ***Para juicio he venido a este olam; para que vean los que no ven y los que ven queden ciegos.***
40 Al oír esto, algunos de los Prushim que estaban con él le dijeron: ¿Acaso nosotros también somos ciegos?
41 Yahshua les dijo: ***Si fueran ciegos, no tendrían pecado; pero como ahora ustedes dicen que ven, su pecado permanece.***

10 :1 ***En verdad, en verdad les digo, que el que no entra al redil de las ovejas de Yisrael, por la puerta, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y asaltante.***
2 ***Pero el que entra por la puerta es el Pastor de las ovejas.***
3 ***A él, le abre el portero y las ovejas oyen su voz. A sus ovejas las llama por nombre y las conduce afuera.***
4 ***Y cuando saca fuera a todas las suyas, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz y confían en él.***
5 ***Pero al falso pastor jamás lo seguirán; más bien, huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.***
6 Yahshua les dijo esta figura, pero ellos no entendieron lo que les quería decir.
7 Entonces Yahshua les habló de nuevo: ***En verdad, en verdad les digo, que soy yo la puerta de las ovejas.***
8 ***Todos los que vinieron antes de mí eran ladrones y asaltantes, por eso las ovejas no les hicieron caso.***
9 ***Yo soy la puerta. Si alguien entra por mí, se salvará; entrará, saldrá y hallará pastos.***
10 ***El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia.***
11 ***Soy yo el Buen Pastor; el buen pastor pone su vida por las ovejas.***
12 ***Pero el pastor asalariado, que no es el Verdadero Pastor, y a quien no le pertenecen las ovejas, cuando ve que viene el lobo, las abandona y huye; y el lobo persigue y esparce las ovejas.***
13 ***Y huye porque es asalariado y a él, en realidad, no le importan las ovejas.***
14 ***Soy yo el Buen Pastor, yo conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí.***
15 ***Y como el Abba Yahweh me conoce, yo también le conozco a Él; y Él sabe que pongo mi propia vida por las ovejas.***
16 ***También tengo otras ovejas que no son de este redil de Yahudá. Y a ellas también tengo que traerlas,***[1] ***y oirán mi voz. Y así habrá un solo rebaño*** [2] ***y un solo Pastor que las guíe, yo mismo.***
17 ***Y por eso me ama el Abba Yahweh, porque yo estoy dispuesto a poner mi vida por ellas, para después, volverla a recibir.***
18 ***Que quede claro, que nadie me la quita, sino que soy yo, quien la pongo por mi propia decisión. Tengo derecho de ponerla***

[1] 10:16 Las diez tribus pérdidas de la Bayit de Yisrael.

[2] 10:16 Las doce tribus reunidas.

y tengo derecho de volverla a recibir. Este fue el Mitzvot que recibí de mi Abba Yahweh cuando fui enviado del shamaj.
19 Y de nuevo hubo división entre los dirigentes yahudim a causa de estas palabras de Yahshua
20 y por eso, muchos de ellos decían: Tiene un demonio y está desquiciado. ¿Por qué le hacen caso?
21 Otros decían: Esas palabras no son las de un endemoniado. ¿Podrá un demonio abrir los ojos de los ciegos?
22 Se celebraba entonces, la Fiesta de la Dedicación del Beit HaMikdash de Slomoj[1] en Yahrushalaim. Era invierno[2]
23 y Yahshua se paseaba por el Beit HaMikdash como hacía casi siempre, pero esta vez lo hizo en el Pórtico de Slomoj como era la costumbre en esa fiesta.
24 Entonces, lo rodearon los dirigentes yahudim y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si tú eres el Mashíaj, dínoslo abiertamente.
25 Yahshua les contestó: ***Ya se los he dicho, pero ustedes no creen. Las obras que yo hago en Shem de mi Abba Yahweh, ésas dan testimonio de mí.***
26 ***Pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas.***
27 ***Mis ovejas, oyen mi voz y yo las conozco; y ellas me siguen.***
28 ***Y yo les doy vida eterna, no perecerán jamás y nadie las podrá arrebatar jamás de mi mano.***
29 ***Porque mi Abba Yahweh que me las ha dado, es mayor que todos ustedes; y nadie las puede arrebatar de las manos del Abba Yahweh.***
30 ***Yo y el Abba Yahweh somos Ejad en un acuerdo.***
31 Y los dirigentes yahudim volvieron a tomar piedras para apedrearlo.
32 Y Yahshua les respondió: ***Muchas obras buenas les he mostrado de parte del Abba Yahweh. ¿Por cuál de esas obras me van a apedrear?***
33 Los dirigentes yahudim le respondieron: No te vamos a apedrear por una obra buena, sino porque blasfemas y porque tú, siendo hombre, te haces divino.
34 ***Yahshua les respondió: ¿No está escrito en la Torá de Moshé: Yo dije; ustedes son poderosos?***
35 ***Y si llamó poderosos a aquéllos a quienes se les dirigió la Davar de Yahweh Elohé.***[3]
36 ***¿Por qué me dicen ustedes a mí, a quien el Abba Santificó y envió al olam: tú blasfemas?, ¿porque dije que soy Ben de Elohé?***
37 ***Si no hago las Obras de mi Abba, no me crean.***
38 ***Pero si las hago, aunque a mí no me crean, créanles a las obras; para que conozcan y crean que el Abba Yahweh está a mi lado, y yo estoy al lado del Abba Yahweh.***
39 Por eso trataron otra vez de apresarlo, pero él se les escapó de las manos.
40 Y se retiró otra vez al otro lado del Yardén, al lugar donde al principio Yohanán había estado haciendo tevilá, y se quedó allí.
41 Muchos acudieron a él y decían: Yohanán, en realidad, no hizo ningún milagro; todo lo que Yohanán dijo de éste era Emet.
42 Y muchos creyeron en él allí.

11 :1 Estaba entonces, enfermo un hombre llamado Elazar, de BetHiní,[4] la aldea de Miriam y de su ajot Marta.
2 Miriam fue la que ungió al Rabí con perfume y le secó los pies con sus cabellos.[5] Y Elazar, que estaba enfermo, era su ají.
3 Entonces sus ajayot le mandaron decir: Rabí, mira, tu javer está enfermo.
4 Pero, cuando Yahshua oyó esto dijo: ***Esta enfermedad no es para muerte, sino para la Tíferet de Yahweh Elohé; para que el Ben de Yahweh Elohé se glorifique por ella.***
5 Yahshua quería mucho a Marta, a su ajot Miriam y a Elazar.
6 Sin embargo, cuando oyó que estaba enfermo, pero no era una enfermedad de

---

1 10:22 No era Januka.
2 10:22 Divré Hayamim Bet 3, Melajím Alef 6.
3 10:35 y la Escritura no puede ser quebrantada.
4 11:1 Betania.
5 11:2 Mardokhay 14:20.

muerte, se quedó aún dos días más en el lugar donde estaba.
7 Entonces, después de esto, les dijo a sus talmidím: ***Vamos a Yahudá otra vez.***
8 Ellos le dijeron: Rabí, hace poco los dirigentes yahudim procuraban apedrearte, ¿y vas a ir allá otra vez?
9 Yahshua respondió: ***¿No tiene la luz solar del día doce horas? Si uno camina de día con su luz, no tropieza, porque ve la luz solar.***
10 ***Pero si uno camina de noche, tropieza porque no hay luz del día en él.***
11 Después de decir estas cosas, les dijo: ***Nuestro javer Elazar se durmió, pero voy para despertarlo.***
12 Entonces, dijeron sus talmidím: Rabí, si duerme, se sanará.
13 Sin embargo, Yahshua había dicho esto de la muerte de Elazar, pero ellos pensaron que hablaba del reposo del sueño.
14 Así que, luego Yahshua les dijo claramente: ***Elazar ha muerto;***
15 ***y por ustedes me alegro de que yo no haya estado allá, para que crean. Pero vayamos donde él.***
16 Entonces Tomá, el llamado Gemelo, dijo a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él.
17 Cuando llegó Yahshua, halló que hacía ya cuatro días que Elazar estaba en el sepulcro.
18 BetHiní estaba cerca de Yahrushalaim, como a quince estadios, dos millas[1]
19 y muchos de los yahudim, habían venido donde Marta y Miriam para consolarlas por la muerte de su ají.
20 Entonces, cuando oyó que venía Yahshua, Marta salió a recibirlo, pero Miriam se quedó sentada en bayit.
21 Marta le dijo a Yahshua: Rabí, si hubieras estado aquí, mi ají no habría muerto.
22 Pero ahora también sé que todo lo que le pidas a Elohé, Elohé te lo concederá.
23 Yahshua le dijo: ***Tú ají resucitará.***
24 Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección del día final.
25 Yahshua le dijo a Marta: ***Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá.***
26 ***Y todo aquel que vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees esto?***
27 Le dijo: Sí, Rabí; yo he creído que tú eres el Mashíaj, el Ben de Yahweh Elohé, el que había de venir al olam.
28 Y después de decir esto, fue y llamó en secreto a su ajot Miriam, diciendo: El Rabí está aquí y te llama.
29 Ella, cuando lo oyó, se levantó de prisa y fue a donde él estaba;
30 pues Yahshua todavía no había llegado a la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado.
31 Entonces, los yahudim que estaban en la bayit con ella consolándola, cuando vieron que Miriam se levantó de prisa y salió, la siguieron, porque pensaban que iba al sepulcro a llorar allí.
32 Luego, cuando Miriam llegó al lugar donde estaba Yahshua y lo vio, se postró a sus pies diciéndole: Rabí, si hubieras estado aquí, mi ají no habría muerto.
33 Entonces Yahshua, al verla llorando y al ver a los yahudim que habían venido con ella también llorando, se conmovió en su Ruaj y se entristeció.
34 Y dijo: ***¿Dónde lo han puesto?*** Le dijeron: Rabí, ven y verás.
35 Y Yahshua lloró.
36 Entonces dijeron los yahudim: Miren cuánto lo quería.
37 Pero algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, evitar también que Elazar muriera?
38 Yahshua, conmovido otra vez dentro de sí, fue al sepulcro. Era una cueva y tenía puesta una piedra contra la entrada.
39 Yahshua dijo: ***Quiten la piedra.*** Marta, la ajot del que había muerto, le dijo: Rabí, ya hiede, porque tiene cuatro días que ha muerto.
40 Yahshua le dijo: ***¿No te dije que si crees verás la Tíferet de Yahweh Elohé?***
41 Luego, quitaron la piedra y Yahshua alzó los ojos arriba y dijo: ***Abba, te doy gracias porque me oíste.***
42 ***Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la gente que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.***
43 Después de decir esto, llamó con voz fuerte: ***Elazar, ven fuera***
4 Y el que había estado muerto salió, atados los pies y las manos con vendas y su cara

[1] 11:18 Tres kilómetros.

envuelta en un sudario. Yahshua les dijo: ***Desátenlo y déjenlo ir.***
45 Muchos de los yahudim que habían venido donde Miriam y habían visto lo que había hecho Yahshua, creyeron en él.
46 Pero algunos de ellos fueron donde los Prushim y les dijeron lo que había hecho Yahshua.
47 Entonces, los principales Kohanim y los Prushim reunieron al Sanhedrín y decían: ¿Qué hacemos? Pues este hombre hace muchos milagros.
48 Si lo dejamos seguir así, todos creerán en él; y vendrán los romaniyim y destruirán nuestro lugar y nuestra nación.
49 Entonces uno de ellos, Kayafá, que era que era Kohen HaGadol ese año, les dijo: Ustedes no saben nada;
50 ni consideran que les conviene que un solo hombre muera por el pueblo, aunque sea inocente y no que perezca toda la nación.
51 Pero esto no lo dijo de sí mismo; sino que, como era el Kohen Gadol de aquel año, anunció y decidió que Yahshua había de morir por la nación;
52 y no solamente por la nación, sino también para reunificar a los benei de Yahweh que estaban esparcidos.
53 Así que, desde aquel día resolvieron matarlo.
54 Por eso Yahshua ya no andaba abiertamente entre los yahudim, sino que se fue de allí a la región que está junto al midbar, a una ciudad que se llama Efráyim; y estaba allí con sus talmidím.
55 Ya estaba próximo el Pésaj y muchos subieron de esa región a Yahrushalaim antes de Pésaj para purificarse.
56 Buscaban a Yahshua y se decían unos a otros, estando en el Beit HaMikdash: ¿Qué les parece? ¿Qué tal vez ni venga a la fiesta de Pésaj?
57 Los principales Kohanim y los Prushim habían dado órdenes de que si alguno supiera dónde estaba, lo informara para apresarlo.

12 :1 Seis días antes del Pésaj, llegó Yahshua a BetHiní, donde estaba Elazar, a quien él había resucitado de entre los muertos.
2 Y le hicieron allí una cena. Marta servía y Elazar, era uno de los que estaban sentados a la mesa con él.
3 Entonces Miriam, que había traído una libra de perfume de nardo puro de mucho valor, ungió los pies de Yahshua y los limpió con sus cabellos. Y la bayit se llenó con el olor del perfume.
4 Pero uno de sus talmidím, Yahudá el Ishqueriot, el que estaba por entregarlo, dijo:
5 ¿Por qué no se vendió ese perfume por trescientos denarios y se les dio a los pobres?
6 Pero dijo esto, no porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón y como tenía la bolsa a su cargo, sustraía de lo que se echaba en ella.
7 Entonces Yahshua dijo: ***Déjala. Para el día de mi sepultura ha guardado esto.***
8 ***Porque a los pobres siempre los tienen con ustedes, pero a mí, no siempre me tendrán.***
9 Entonces, mucha gente de los yahudim se enteró de que él estaba allí; y fueron, no sólo por Yahshua, sino también para ver a Elazar, a quien él había resucitado de entre los muertos.
10 Pero los principales Kohanim resolvieron matar también a Elazar,
11 porque por causa de él muchos de los yahudim se apartaban y creían en Yahshua.
12 Al día siguiente, cuando oyeron que Yahshua venía a Yahrushalaim, la gran multitud que había venido a la Fiesta,
13 tomó ramas de palmera y salió a recibirlo, y lo aclamaban a gritos: Hoshiana Baruj el que viene en el Shem de Yahweh, el Melej de Yisrael.
14 Yahshua encontró un burrito, y se montó sobre él, como está escrito:
15 No temas, hija de Tzión, mira, tu melej viene, sentado sobre una cría de asna.
16 Sus talmidím no entendieron estas cosas al principio. Pero cuando Yahshua fue glorificado, entonces se acordaron de que esto estaba escrito acerca de él, y que así mismo se había cumplido en él.
17 La gente que estaba con él daba testimonio de cuando llamó a Elazar del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos.
18 Por esto también la multitud salió a recibirlo, porque oyeron que él había hecho aquel milagro.
19 Entonces los Prushim dijeron entre ellos: Ya ustedes ven que no adelantan nada. Miren cómo todo el mundo se va detrás de él.

20 Había ciertos prosélitos entre los que habían subido a adorar a Yahweh en la Fiesta.
21 Ellos se acercaron a Felipe, que era de BetTsaidá del Galil, y le rogaban: Rabí, quisiéramos ver a Yahshua.
22 Felipe fue y se lo dijo a András; András y Felipe se lo dijeron a Yahshua.
23 Y Yahshua les respondió: ***Ha llegado la hora para que el Ben HaAdán se glorifique.***
24 ***En verdad, en verdad les digo, que a menos que el grano de trigo caiga en la tierra y muera, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.***
25 ***El que ama su vida, la pierde; pero el que menosprecia su vida en este olam, la conserva para vida eterna.***
26 ***El que quiera servirme, que me siga; y donde yo esté, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, el Abba lo honrará.***
27 ***Ahora me siento turbado. Qué diré: ¿Abba, sálvame de este momento? Pero si para eso he venido, para este momento.***
28 ***Abba, Glorifica Tu Shem.*** Entonces vino una voz del shamaj: ***Ya lo he glorificado y lo glorificaré otra vez***
29 La multitud que estaba presente y escuchó, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un Malaj le ha hablado
30 Yahshua respondió: ***No fue por mí que se oyó esa voz, sino por ustedes.***
31 ***Ahora es el juicio de este olam. Ahora echarán fuera al príncipe de este olam.***
32 ***Y yo, cuando me levanten de la tierra, atraeré a todos hacia mí.***
33 Decía eso para dar a entender de qué manera iba a morir.
34 Entonces, la gente le respondió: Nosotros hemos oído que, según la Torá, el Mashíaj permanece para siempre. ¿Y cómo es que tú dices que el Ben HaAdán tiene que ser levantado? ¿Quién es ese Ben HaAdán?
35 Entonces Yahshua les dijo: ***Todavía por un poco de tiempo estará la luz entre ustedes. Caminen mientras tienen la luz, para que no los sorprendan las tinieblas. Porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va.***
36 ***Mientras tengan la luz, crean en la luz, para que sean benei de la luz.*** Estas cosas las habló Yahshua, luego se apartó y se escondió de ellos.
37 Pero a pesar de haber hecho tantos milagros delante de ellos, no creían en él;
38 así se cumplió la declaración del Neví YeshaYah que dijo: Yahweh, ¿quién ha creído a nuestro mensaje? ¿A quién se le ha revelado el Brazo de Yahweh?
39 Por eso no podían creer, porque YeshaYah dijo en otra ocasión:
40 Él ha segado los ojos de ellos y endureció su lev, para que no vean con los ojos, ni entiendan con el lev ni se conviertan y yo los sane.
41 Estas cosas dijo YeshaYah porque vio su tíferet y habló acerca de él.
42 Sin embargo, aún de entre los dirigentes, muchos creyeron en él, pero por causa de los Prushim no lo confesaban, para que no los expulsaran de la sinagoga.
43 Porque amaron la tíferet de los hombres más que la Tíferet de Yahweh Elohé.
44 Pero Yahshua alzó la voz y dijo: ***El que cree en mí, no es en mí que cree, sino en el que me envió, Yahweh Elohé, mi Abba;***
45 ***y el que me ve a mí, ve al que me envió, porque yo le represento.***
46 ***Yo he venido al olam como luz, para que todo el que crea en mí no permanezca en las tinieblas.***
47 ***Si alguien oye mis palabras y no las pone en práctica, yo no lo juzgo; porque yo no vine para juzgar al olam, sino para salvar al olam.***
48 ***El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue: El testimonio de la davar que he hablado lo juzgará en el día final.***
49 ***Porque yo no hablé por mí mismo; sino que el Abba Yahweh que me envió, Él me ha dado Mitzvot de lo que debo decir y de lo que debo hablar.***
50 ***Y sé que Su Mitzvá es Vida Eterna. Así que, lo que yo hablo, lo hablo tal y como me lo ha dicho el Abba Yahweh.***

13 :1 Antes de la Fiesta de Pésaj, sabiendo Yahshua que le había llegado la hora para pasar de este olam al Abba, como había amado a los suyos que estaban en el olam, los amó hasta el fin.
2 Durante la cena, como el hasatán ya había puesto en el lev de Yahudá ben de Shimón, el Iscariote que lo entregara;
3 y sabiendo Yahshua que el Abba había puesto todas las cosas en sus manos y que él había salido de Elohé y a Elohé iba,

4 se levantó de la cena; se quitó el manto y tomando una toalla, se ciñó con ella.[1]
5 Luego echó agua en una vasija y comenzó a lavar los pies de los talmidím[2] y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido.
6 Entonces, cuando llegó a Shimón Kefá, éste le dijo: Rabí, ¿tú me lavas los pies a mí?
7 Yahshua le respondió: ***Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás después.***
8 Kefá le dijo: Jamás me lavarás los pies. Yahshua le respondió: ***Si no te lavo, no tendrás parte conmigo.***
9 Shimón Kefá le dijo: Entonces, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza.
10 Yahshua le dijo: ***El que se ha lavado no tiene necesidad de lavarse más que los pies, pues está todo limpio. Ya ustedes están limpios, aunque no todos.***
11 Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: No todos están limpios.
12 Después que les lavó los pies, recogió su manto, se volvió a sentar a la mesa y les dijo: ***¿Entienden lo que he hecho con ustedes?***
13 ***Ustedes me llaman Roeh y Rabí; y dicen bien, porque lo soy.***
14 ***Pues bien, si yo, el Rabí y el Roeh, les lavé los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros.***
15 ***Porque les he dado un ejemplo, para que ustedes también hagan como yo hice con ustedes.***
16 ***En verdad, en verdad les digo, que el siervo no es mayor que su adón, ni tampoco el enviado es mayor que el que lo envió.***
17 ***Si saben estas cosas, serán asheret si las practican.***
18 ***No estoy hablando de todos ustedes. Yo sé a quiénes he escogido; pero es para que se cumpla la Kitbé HaKodesh: El que comía pan conmigo levantó contra mí su pie.***
19 ***Desde ahora se lo digo, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean en lo que soy yo.***
20 ***En verdad, en verdad les digo, que el que recibe al que yo envío, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al Abba que me envió.***
21 Después de haber dicho esto, Yahshua se conmovió en su ruaj y declaró: ***En verdad, en verdad les digo, que uno de ustedes me va a entregar.***
22 Entonces los talmidím se miraban unos a otros, dudando de quién hablaba.
23 Uno de sus talmidím, a quien Yahshua quería mucho, estaba a la mesa recostado junto a Yahshua.
24 Shimón Kefá le hizo señas para que preguntara a quién era que se refería.
25 Entonces él, recostándose sobre el pecho de Yahshua, le dijo: Rabí, ¿quién es?
26 Yahshua contestó: ***Es aquel a quien yo le dé el pedazo de pan que voy a mojar.*** Y después de mojar el pedazo de pan, se lo dio a Yahudá, ben de Shimón, el Ishqueriot.
27 Después del bocado, el hasatán entró en él. Entonces Yahshua le dijo: ***Lo que vas a hacer, hazlo pronto.***
28 Ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué le dijo esto;
29 porque algunos pensaban, como Yahudá tenía la bolsa, que Yahshua le había dicho que comprara lo necesario, para la preparación de la Moedim de Pésaj o que le diera algo a los pobres.
30 Cuando tomó el bocado, él salió enseguida; y ya era de noche.[3]
31 Cuando Yahudá salió, Yahshua dijo: ***Ahora se glorifica el Ben HaAdán y Yahweh Elohé se Glorifica en él.***
32 Si, Elohé se glorifica en él, también, Elohé lo glorificará en sí mismo. Y pronto lo glorificará.
33 ***Hijitos, todavía seguiré un poco con ustedes. Ustedes me buscarán, pero como les dije a los yahudim: A donde yo voy ustedes no pueden ir, así les digo a ustedes ahora.***
34 ***Un Mitzvá renovado les doy: "Que se amen unos a otros". Como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros.***
35 ***En esto conocerán todos que son mis talmidím, si tienen verdadero Ahavá los unos por los otros.***

---

1 13:4 Esto tiene un gran significado en el pueblo Yisraelí de la antigüedad.
2 13:5 Costumbre Yisraelí de atender a los invitados.
3 13:30 Yom 12 del 1 Jodesh.

36 Shimón Kefá le preguntó: Rabí, ¿a dónde vas? Yahshua le respondió: ***A donde yo voy, no me puedes seguir ahora;*** [1] ***pero me seguirás más tarde.***
37 Kefá le preguntó: Rabí, ¿por qué no te puedo seguir ahora? Mi vida pondré por ti
38 Yahshua le respondió: ***¿Tu vida pondrás por mí? En verdad, en verdad te digo, que no cantará el gallo*** [2] ***antes que me hayas negado tres veces.***

14 :1 ***No se turbe su lev. Confíen en Yahweh y confíen también en mí.***
2 ***En la Bayit de mi Abba hay muchas habitaciones. Si así no fuera, se lo hubiera dicho. Así que voy a preparar un lugar para ustedes.***
3 ***Cuando vaya y les prepare un lugar, vendré otra vez y los recibiré conmigo; para que donde yo esté, ustedes también estén.***
4 ***Y ustedes saben el camino a donde yo voy.***
5 Tomá le dijo: Rabí, no sabemos a dónde vas; ¿cómo podemos saber el camino?
6 Yahshua le dijo: ***Soy yo, el Derech, la Emet, y la Jayim: Todo hombre no puede llegar al Abba Yahweh, a no ser que sea presentado por mi mano.***
7 ***Si ustedes me han conocido a mí, también conocerán a mi Abba; y desde ahora lo conocen y lo han reconocido a través de mí.***
8 Felipe le dijo: Rabí, muéstranos al Abba, y nos basta.
9 Yahshua le dijo: ***Tanto tiempo que he estado con ustedes, Felipe, ¿y no has conocido al Abba a través de mí? El que me ha visto a mí, ha visto al Abba que me envió. Cómo dices tú: ¿Muéstranos al Abba?***
10 ***¿No crees que yo esté en el Abba y el Abba en mí? Las palabras que yo les hablo, no las hablo por mi propia cuenta; sino que el Abba que mora en mí, hace Sus Obras.***
11 ***Créanme que yo estoy en el Abba, y el Abba en mí; o si no, crean por las mismas obras.***
12 ***En verdad, en verdad les digo que el que cree en mí, él también hará las obras que yo hago. Y mayores que éstas harán, porque yo ahora voy al Abba.***
13 ***Y todo lo que ustedes pidan en mi Shem, eso haré, para que el Abba se Glorifique en el Ben.***
14 ***Si le piden algo a Yahweh Elohé en mi Shem, yo lo haré.***
15 ***Si me aman, guardarán mis Mitzvot.***
16 ***Y yo rogaré al Abba que les dé otro poder defensor, para que esté con ustedes para siempre:***
17 ***El Ruaj de la Emet. Y que el olam no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes lo conocen, porque permanece con ustedes y está en ustedes.***
18 ***No los dejaré huérfanos; volveré a ustedes.***
19 ***Dentro de poco, el olam no me verá más; pero ustedes me verán. Por cuanto yo vivo, también ustedes vivirán.***
20 ***En ese día, ustedes conocerán que yo estoy en mi Abba y ustedes en mí; y yo en ustedes.***[3]
21 ***El que tiene mis Mitzvot y los guarda, ese es el que me ama. Y al que me ama lo amará mi Abba, y yo también lo amaré y me manifestaré a él.***
22 Le preguntó Yahudá, (no el Ishqueriot):[4] Rabí, ¿cómo es que te vas a manifestar a nosotros y no al olam?
23 Yahshua le respondió: ***Si alguno me ama, guardará mi davar. Y mi Abba lo amará, y vendremos a él y haremos nuestra morada con él.***
24 ***El que no me ama no guarda mis palabras. Y la Davar que ustedes oyen no es mía, sino del Abba que me envió.***
25 ***Les he hablado estas cosas mientras todavía estoy con ustedes.***
26 ***Más el Melitz Yosher,***[5] ***el Ruaj de Kadushá que el Abba enviará en mi Shem, ese Poder les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que yo les he dicho.***

---

1 13:36 A su muerte.

2 13:38 Kohen que salía de madrugada para dar un anuncio.

3 14:20 Ejad entre Yahweh y Yahshua y las ovejas de Yisrael.

4 14:22 No el Iscariote.

5 14:26 El Poder Consolador.

27 *La shalom les dejo, mi shalom les doy. Yo no se la doy como el olam la da. No se turbe su lev ni tenga miedo.*
28 *Ustedes oyeron que les dije: Me voy, pero volveré a ustedes. Si me amaran, se gozarían de que voy al Abba, porque el Abba es mayor que yo.*
29 *Ahora, se lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, ustedes crean.*
30 *Ya no hablaré mucho con ustedes, porque viene el príncipe de este olam; aunque él no tiene nada en mí.*
31 *Pero es para que el olam conozca que yo amo al Abba, y lo que el Abba me mandó, eso es lo que hago. Levántense y vámonos de aquí.*

15 :1 *Yo soy la vid verdadera, y mi Abba es el labrador.*
2 *Toda rama mía que no está produciendo fruto, él Abba la quita; y toda rama que está produciendo fruto, el Abba la limpia para que dé más fruto.*
3 *Ya ustedes están limpios por la davar que les he hablado.*
4 *Permanezcan, por tanto, en mí y yo estaré en ustedes. Como la rama no puede levantar fruto por sí sola, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí.*
5 *Yo soy la vid, ustedes las ramas. El que permanece en mí y yo en él, éste produce mucho fruto. Pero separados de mí, nada pueden hacer.*
6 *Si alguien no permanece en mí, lo echan fuera y se seca, como las ramas, que las recogen y las echan en el fuego; y las queman.*
7 *Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran conforme a la Voluntad de Yahweh Elohé; y se les concederá.*
8 *En esto se Glorifica mi Abba: en que ustedes produzcan mucho fruto y sean mis talmidím.*
9 *Como el Abba me amó, también yo los he amado; permanezcan en mi Ahavá.*
10 *Si guardan mis Mitzvot, permanecerán en mi Ahavá; como yo también he guardado los Mitzvot de mi Abba y permanezco en su Ahavá.*
11 *Les he hablado estas cosas para que mi gozo esté en ustedes y su gozo sea completo.*
12 *Este es mi Mitzvá renovado: "Que se amen unos a otros, como yo los he amado".*
13 *Nadie tiene mayor Ahavá que éste: "Que uno ponga su vida por sus javerim".*
14 *Ustedes son mis javerim, si hacen lo que les mando.*
15 *Ya no los llamo más avadim, porque el eved no sabe lo que hace su adón. Pero los he llamado javerim, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Abba.*
16 *Ustedes no me escogieron a mí; más bien, yo los escogí a ustedes, y los he puesto para que vayan y produzcan fruto, y para que su fruto permanezca; a fin de que todo lo que le pidan al Abba conforme a Su Voluntad en mi Shem, Él se lo conceda.*
17 *Esto les mando: "Que se amen unos a otros".*
18 *Si el olam los aborrece, sepan que a mí me aborreció antes que a ustedes.*
19 *Si ustedes fueran del olam, el olam los amaría como suyos. Pero ya no son del olam, sino que yo los escogí del olam; por eso el olam los aborrece.*
20 *Acuérdense de la davar que les dije: El siervo no es mayor que su adón. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. Si han guardado mi davar, también guardarán la de ustedes.*
21 *Pero todo esto les harán por causa de mi Shem, porque no conocen al que me envió.*
22 *Si yo no hubiera venido ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado.*
23 *El que me aborrece, también aborrece a mi Abba.*
24 *Si yo no hubiera hecho entre ellos, obras como ningún otro las ha hecho, no tendrían pecado. Pero ahora las han visto, y aun así nos han aborrecido tanto a mí como a mi Abba.*
25 *Pero esto sucedió para cumplir la davar que está escrita en la Torá que ellos cada día leen pero que no entienden: Sin motivo me aborrecieron.*
26 *Pero cuando venga el Poder de lo Alto, el Ruaj de la Emet, que yo les enviaré de parte del Abba y que procede del Abba, ese dará testimonio de mí.*
27 *Además, ustedes también testificarán, porque han estado conmigo desde el principio.*

16 :1 ***Les he dicho esto para que no se escandalicen.***
2 ***Los expulsarán de las sinagogas, y hasta viene un tiempo cuando cualquiera que los mate pensará que le presta un servicio a Elohé.***
3 ***Pero, ellos harán eso porque no conocen, ni al Abba ni a mí.***
4 ***Sin embargo, les he dicho estas cosas, para que cuando venga su hora, se acuerden de ellas, que yo se las dije. No les dije esto al principio, porque yo estaba con ustedes.***
5 ***Pero, ahora voy al Abba que me envió y ninguno de ustedes me pregunta: ¿A dónde vas?***
6 ***Más bien, porque les he dicho esto, su lev se ha llenado de tristeza.***
7 ***Pero, yo les digo la Emet: Les conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Poder de lo Alto no vendrá a ustedes. Y si me voy, se lo enviaré.***
8 ***Cuando venga, convencerá al olam de pecado, de justicia y de juicio.***
9 ***En cuanto a pecado, porque no creen en mí;***
10 ***en cuanto a justicia, porque me voy al Abba y no me verán más;***
11 ***y en cuanto a juicio, porque al príncipe de este olam lo han juzgado.***
12 ***Tengo todavía muchas cosas que decirles, pero ahora no las pueden soportar.***
13 ***Y cuando venga el Poder de lo Alto, el Ruaj de la Emet, ese los guiará a toda la Emet; pues no enseñará por su propia cuenta, sino que enseñará todo lo que oiga y les anunciará las cosas venideras.***
14 ***Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y se lo comunicará a ustedes.***
15 ***Todo lo que tiene el Abba es mío; por eso dije que recibirá de lo mío y se lo comunicará a ustedes.***
16 ***Dentro de poco, ustedes no me verán; pero poco más tarde me verán.***
17 Entonces algunos de sus talmidím se dijeron unos a otros: ¿Qué significa eso que nos dice; dentro de poco no me verán; pero poco más tarde me verán? Y ¿Por qué voy al Abba?
18 Y se preguntaban: ¿A qué se refiere cuando dice: un poco? No entendemos lo que está diciendo.
19 Yahshua comprendió que querían preguntarle y les dijo: ***¿Preguntan entre ustedes sobre esto que dije: Dentro de poco no me verán; pero un poco más tarde me verán?***
20 ***En verdad, en verdad les digo, que ustedes llorarán y se lamentarán; pero el olam se alegrará y todo esto por mi muerte. Y ustedes estarán tristes, pero su tristeza se convertirá en gozo cuando resucite.***
21 ***La mujer, cuando da a luz, sufre dolor, porque le ha llegado la hora. Pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda del dolor, por el gozo de que ha nacido un hombre en el olam.***
22 ***También ustedes, por cierto, tienen tristeza ahora; pero yo los veré otra vez; y sus levavot se alegrarán y nadie les quitará su simjá.***
23 ***En ese día, no me preguntarán nada. En verdad, en verdad les digo, que todo lo que le pidan al Abba en mi Shem, Él se lo dará a través de mí.***
24 ***Hasta ahora no han pedido nada en mi Shem. Pidan y recibirán, para que su gozo sea completo.***
25 ***Les he hablado de estas cosas en figuras; pero viene la hora cuando ya no les hablaré más en figuras, sino que les manifestaré las cosas del Abba.***
26 ***En ese día, ustedes pedirán en mi Shem y no les digo que yo rogaré al Abba por ustedes,***
27 ***pues el Abba mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que yo he salido de la Presencia de Yahweh Elohé.***
28 ***Yo salí de la Presencia del Abba y he venido al olam; otra vez dejo el olam y voy al Abba.***
29 Sus talmidím le dijeron: ¿Ves? Ahora estás hablando claramente y no hablas en mashalaím.
30 Ahora, entendemos que sabes todas las cosas y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has venido de parte de Yahweh Elohé.
31 Yahshua les respondió: ***¿Ahora creen?***
32 ***Miren, viene el tiempo y ha llegado ya, en que se dispersarán cada cual por su lado y me dejarán solo. Pero no estoy solo, porque el Abba está conmigo.***
33 ***Les he hablado de estas cosas para que en mí tengan shalom. En el olam tendrán***

aflicción, pero tengan valor; yo he vencido al olam.

17 :1 Terminadas estas palabras, Yahshua levantó la vista al shamaj y dijo: ***Abba, ha llegado la hora. Da Tíferet a tu Ben para que el Ben te de Tíferet a Tí,***
2 ***pues le has dado Autoridad sobre toda persona, para que les dé Vida Eterna a todos los que le has dado.***
3 ***Y de esto depende la Vida Eterna: "Que te conozcan a Tí, como el único Elohé Verdadero y a mí, como el Mashíaj que tú has enviado.***
4 ***Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste hacer.***
5 ***Así que ahora, Abba, glorifícame junto a Tí, con la Tíferet que tuve contigo antes que existiera el olam.***
6 ***Yo les he dado a conocer Tu Shem a los hombres que del olam me diste.***[1] ***Eran tuyos y me los diste; y han guardado Tu Davar.***
7 ***Ahora han conocido que todo lo que me has dado procede de Tí;***
8 ***porque les he dado las Palabras que me diste y ellos las recibieron; y conocieron verdaderamente que provengo de Tí, y creyeron que Tú me enviaste.***
9 ***Yo ruego por ellos. No ruego por el olam, sino por los que me has dado; porque son tuyos.***
10 ***Todo lo mío es Tuyo, y todo lo Tuyo es mío; y me he glorificado en ellos.***
11 ***Yo, ya no estoy en el olam; pero ellos están en el olam, y yo me voy contigo. Abba Kadosh, protégelos con Tu Shem*** [2] ***que me has dado, para que todos ellos sean Ejad, así como nosotros somos Ejad también.***
12 ***Mientras he estado con ellos, yo los he protegido con Tu Shem que me has dado. Y los he cuidado y ninguno de ellos se perdió, excepto el ben de perdición, para que se cumpliera la Kitbé.***
13 ***Pero ahora me voy contigo y hablo esto en el olam, para que tengan en ellos mi gozo completo.***
14 ***Yo, les he dado Tu Davar y el olam los aborreció; porque no son del olam, como tampoco yo soy del olam.***
15 ***No ruego que los quites del olam, sino que los protejas del maligno.***
16 ***Ellos no son del olam, como tampoco yo soy del olam.***
17 ***Dales Kadushá con Tu Emet; porque Tu Davar es la Emet.***
18 ***Así como Tú me enviaste al olam, también yo los he enviado al olam.***
19 ***Por ellos yo me consagro a mí mismo, para que ellos también se consagren en la Emet.***
20 ***Pero no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por medio de la davar de ellos;***
21 ***para que todos ellos sean Ejad, así como Tú, Abba, y yo somos Ejad, que también ellos lo sean en nosotros; para que el olam crea que Tú me enviaste.***
22 ***Yo les he dado la Tíferet que Tú me has dado, para que sean Ejad, así como también nosotros somos Ejad.***
23 ***Yo en ellos y Tú en mí, para que estén perfectamente unidos; para que el olam conozca que Tú me has enviado y que los has amado, como también me has amado a mí.***
24 ***Abba, quiero que donde yo esté, también estén conmigo aquéllos que me has dado, para que vean mi Tíferet que me has dado, porque me has amado desde antes de la fundación del olam.***
25 ***Abba Tzadik, el olam no te ha conocido, pero yo te he conocido y éstos, han conocido que Tú me enviaste.***
26 ***Abba Yahweh, yo les he dado a conocer Tu Kadosh Shem y se lo seguiré dando a conocer, para que el Ahavá con que me has amado, esté en ellos y yo en ellos.***

18 :1 Después de decir estas cosas, Yahshua salió con sus talmidím para el otro lado del arroyo de Kidrón, donde había un huerto; allí entró con sus talmidím.
2 También Yahudá, el que ya lo había traicionado, conocía aquel lugar, porque Yahshua solía reunirse allí con sus talmidím.
3 Entonces Yahudá, tomando una compañía de soldados romaniyim y guardias, de los principales Kohanim y de los Prushim del Beit HaMikdash, fue allí con antorchas, lámparas y armas.

---

1 17:6 Sus talmidím.

2 17:11 Yahweh.

4 Pero Yahshua, sabiendo todas las cosas que le iban a suceder, se adelantó y les dijo: ***¿A quién buscan?***
5 Le contestaron: A Yahshua, el Nelzarat. Yahshua les dijo: ***Soy yo.*** Estaba también con ellos Yahudá, el que lo entregaba.
6 Cuando les dijo: Soy yo, retrocedieron.[1]
7 Y él les preguntó de nuevo: ***¿A quién buscan?*** Ellos dijeron: A Yahshua, el Nelzarat.
8 Yahshua respondió: ***Les dije que soy yo. Pues si me buscan a mí, dejen ir a éstos.***
9 Hizo esto para que se cumpliera la davar que él dijo: ***De los que me diste, ninguno de ellos perdí.***
10 Entonces Shimón Kefá, que tenía una espada, la sacó e hirió al siervo[2] del Kohen Gadol, cortándole la oreja derecha. El siervo se llamaba Malko.
11 Entonces Yahshua le dijo a Kefá: ***Mete tu espada en la vaina. Esta es la copa que me ha dado el Abba, ¿y no la habré de beber?***
12 Entonces, la compañía de soldados, el comandante y los guardias del Beit HaMikdash apresaron a Yahshua y lo ataron.
13 Luego lo llevaron primero ante Janán, porque era el suegro de Kayafá, el Kohen Gadol de aquel año.
14 Kayafá, era el que había dicho a los yahudim que convenía que un hombre muriera por el pueblo.
15 Shimón Kefá y otro talmid seguían a Yahshua. Este talmid era conocido del Kohen Gadol y entró con Yahshua al patio del Kohen Gadol;
16 pero Kefá se quedó fuera, a la puerta. Y salió el otro talmid que era conocido del Kohen Gadol, le habló a la portera y llevó a Kefá adentro.
17 Entonces, la criada portera le dijo a Kefá: ¿Tú no serás también de los talmidím de ese hombre? Él dijo: No lo soy.
18 Y los siervos y los guardias estaban de pie, pues habían encendido unas brasas porque hacía frío; y estaban calentándose. Kefá también estaba de pie con ellos, calentándose.
19 El Kohen Gadol, le preguntó a Yahshua acerca de sus talmidím y de su halajá.
20 Yahshua le respondió: ***Yo he hablado abiertamente al olam. Siempre he enseñado en la sinagoga y en el Beit HaMikdash, donde se reúnen todos ustedes. No he hablado nada en secreto.***
21 ***¿Por qué me preguntas a mí? Pregúntales a los que han oído lo que yo les he hablado. Mira, ellos saben lo que dije.***
22 Cuando dijo esto, uno de los guardias que estaba allí, le dio una bofetada a Yahshua, diciéndole: ¿Así le respondes al Kohen Gadol?
23 Yahshua le contestó: ***Si he dicho algo malo, testifica en qué consiste lo malo; pero si está bien, ¿por qué me golpeas?***
24 Entonces, Janán lo envió atado donde Kayafá, el Kohen Gadol.
25 En eso estaba Kefá de pie calentándose, y le dijeron: ¿Tú no serás también de sus talmidím? Él lo negó y dijo: No lo soy.
26 Uno de los siervos del Kohen Gadol, pariente de aquel a quien Kefá le había cortado la oreja, le dijo: ¿No te vi yo en el huerto con él?
27 Kefá lo negó otra vez, y en seguida el kohen salió para hacer el anuncio de la madrugada.
28 Llevaron a Yahshua de la bayit de Kayafá al Pretorio, ya estaba amaneciendo. Pero ellos no entraron al Pretorio para no contaminarse antes de que comience la Moedim y así poder comer el Pésaj.[3]
29 Por eso, Pilatos salió de su bayit a donde ellos se habían quedado y preguntó: ¿Qué acusación traen contra este hombre?
30 Le respondieron: Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado.
31 Entonces Pilatos les dijo: Llévenselo ustedes y júzguenlo según su ley. Los dirigentes le dijeron: A nosotros no se nos permite darle muerte a nadie.
32 Así sucedió, para que se cumpliera la davar que había dicho Yahshua, indicando qué clase de muerte iba a sufrir.
33 Entonces, Pilatos entró otra vez al Pretorio, llamó a Yahshua y le preguntó: ¿Eres tú el rey de los yahudim?

---

1 18:6 y cayeron al suelo, es un añadido posterior.
2 18:10 Malko.
3 18:28 En el Yom de Pesaj estaba prohibido contaminarse con goyim.

34 Yahshua le respondió: ***¿Preguntas eso, por ti mismo o porque otros te lo han dicho de mí?***
35 Pilatos respondió: ¿Acaso yo soy yahudí? Tu propia nación y los principales Kohanim te entregaron a mí. ¿Qué has hecho?
36 Yahshua contestó: ***Mi Maljut no es de este olam. Si mi Maljut fuera de este olam, mis servidores pelearían para que no me entregaran a los dirigentes yahudim. Pero, es que mi Maljut no es de aquí.***
37 Entonces Pilatos le dijo: ¿Así que tú eres en verdad rey? Yahshua respondió: ***Tú lo dices, soy rey. Para esto he nacido y para esto he venido al olam: Para dar testimonio de la Emet. Todo el que es de la Emet oye mi voz.***
38 Pilatos le preguntó: ¿Y qué es la Emet? Después de preguntar esto, Yahshua no le respondió y Pilatos salió de nuevo afuera, a donde se habían quedado los yahudim y les dijo: Yo no hallo ningún delito en él.
39 Pero ustedes están acostumbrados a que les suelte un preso en el día de Pésaj. ¿Quieren que le suelte al rey de los yahudim en ese día?
40 Entonces, todos gritaron de nuevo: A ese no, sino a BarAbba. Y BarAbba era un asaltante.

19 :1 Entonces, Pilatos tomó a Yahshua y mando que lo azotaran.
2 Los soldados romaniyim entretejieron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza. Lo vistieron con un manto de púrpura;
3 y venían hacia él y le decían: Viva el rey de los yahudim. Y le daban bofetadas.
4 Pilatos salió otra vez y les dijo: Miren, se lo traigo fuera, para que sepan que no hallo ningún delito en él.
5 Entonces, Yahshua salió llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilatos les dijo: Ahí tienen al hombre.
6 Cuando lo vieron los principales Kohanim y los guardias, gritaron: Al madero con él, al madero con él. Pilatos les dijo: Llévenlo ustedes al madero, porque yo no hallo ningún delito en él.
7 Los yahudim le respondieron: Nosotros, tenemos una ley y según nuestra ley, él debe morir, porque se hizo a sí mismo Ben de Elohé.
8 Cuando Pilatos oyó esa declaración, le dio aún más miedo.
9 Entró en el Pretorio otra vez y le preguntó a Yahshua: ¿De dónde eres tú? Pero Yahshua no le dio respuesta.
10 Entonces Pilatos le dijo: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y tengo autoridad para ejecutarte en un madero?
11 Yahshua respondió: ***No tendrías ninguna autoridad contra mí, si no te la dieran de arriba. Por eso, el que me entregó a ti*** [1] ***tiene mayor pecado.***
12 Desde entonces, Pilatos empezó a tratar de soltarlo. Pero los yahudim gritaron: Si sueltas a ese, no eres javer del César. Todo el que se hace rey se opone al César.
13 Cuando Pilatos oyó estas palabras, llevó a Yahshua afuera y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado: El Enlosado y en hebreo Gabatá.
14 Era el día de la Preparación del Pésaj,[2] y como la hora sexta. Entonces les dijo a los yahudim: Ahí tienen a su rey.
15 Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera al madero con él! Pilatos les dijo: ¿Voy a enviar al madero a su rey? Los principales Kohanim respondieron: No tenemos más rey que el César.
16 Y con esto, entonces, lo entregó a ellos para que lo ejecutaran en el madero. Así que se llevaron a Yahshua
17 y él salió cargando su madero; hacia el lugar que se llama de la Calavera y en hebreo Gólgota.
18 Allí, lo clavaron a un madero y con él a otros dos, uno a cada lado y Yahshua estaba en medio.
19 Pilatos escribió y puso sobre el madero un letrero en el cual estaba escrito: Yahshua El Natzarí, Rey De Los Yahudim.
20 Muchos de los yahudim leyeron este letrero, porque el lugar donde clavaron a Yahshua en el madero, estaba cerca de la ciudad y el letrero estaba escrito en hebreo, en latín y en griego.
21 Los principales Kohanim de los yahudim le dijeron a Pilatos: No escribas: Rey de los yahudim, sino este dijo: Soy rey de los yahudim.

---

[1] 19:11 Los del Sanhedrin.

[2] 19:14 Yom 13.

22 Pilatos respondió: Lo que he escrito, así se queda.
23 Cuando los soldados clavaron en el madero a Yahshua, cogieron la ropa de él y la dividieron en cuatro partes, una para cada soldado. Además, cogieron la túnica, pero la túnica no tenía costura; era tejida entera de arriba abajo.
24 Por eso se dijeron uno al otro: No la partamos; mejor vamos a sortearla, para ver a quién le toca. Esto sucedió para que se cumpliera la Kitbé que dice: Repartieron entre ellos mi ropa, y sobre mis vestiduras echaron suertes. Y así lo hicieron los soldados.
25 Junto al madero de Yahshua estaban su íma, la ajot de su íma, Miriam esposa de Qlofá, Miriam la Magdala y Yohanán su ají.
26 Cuando Yahshua vio a su íma y a su talmid preferido,[1] de pie junto a ella, le dijo a su íma: ***Mujer, ahí tienes a tu ben.***
27 Después le dijo a Yohanán: ***Ahí tienes a tu íma.*** Y desde aquel momento, Yohanán se hizo responsable de su cuidado y la recibió en su bayit y se hizo cargo de ella.
28 Después de esto, sabiendo Yahshua que ya todo se había consumado, para que se cumpliera la Kitbé, dijo: ***Tengo sed.***
29 Había allí una vasija llena de vinagre. Entonces, pusieron en una vara de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca.
30 Cuando Yahshua recibió el vinagre, dijo: ***Se ha consumado.*** Y después de inclinar la cabeza, entregó el aliento.
31 Entonces los yahudim, como era el día de la Preparación y se estaba acabando; y para que los cuerpos no permanecieran sobre el madero en el Pésaj, le rogaron a Pilatos que se les quebraran las piernas y los quitaran.
32 Luego los soldados fueron y le quebraron las piernas al primero, y después al otro que había sido ejecutado con él.
33 Pero cuando llegaron a Yahshua, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas;
34 pero uno de los soldados, le abrió el costado con una lanza y salió al instante sangre y agua.
35 El que vio esto, yo Yohanán, doy testimonio y mi testimonio es confiable. Yo sé que digo la Emet, para que ustedes también la crean.
36 Porque estas cosas sucedieron así para que se cumpliera la Kitbé que dice: No quebrarán ninguno de sus huesos.
37 También otra Kitbé dice: Mirarán al que traspasaron.
38 Después de esto, Yosef de Ramatáyim, que era talmid de Yahshua, aunque en secreto por miedo a los yahudim, le pidió a Pilatos que le permitiera retirar el cuerpo de Yahshua antes de que comience Pésaj. Pilatos se lo permitió. Así que él fue y se llevó su cuerpo.
39 También Nakdimón, que al principio había venido a Yahshua ocultamente, fue llevando un compuesto de mirra y áloes, como cien libras.
40 Así que, tomaron el cuerpo de Yahshua y lo envolvieron en lienzos con las especias, de acuerdo con la costumbre yahudí de sepultar.
41 En el lugar donde lo habían ejecutado, había un huerto y en el huerto había un sepulcro nuevo, en el cual todavía no habían puesto a nadie.
42 Así que, por causa del día de Pésaj que estaba a punto de comenzar y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Yahshua.

20 :1 Y después de pasar Pésaj y el día siguiente que era Shabbatom,[2] muy de madrugada, siendo aún oscuro, Miriam de Magdala, fue al sepulcro y vio que habían quitado la piedra del sepulcro.
2 Entonces corrió, fue a Shimón Kefá y Yohanán, y les dijo: Han sacado al Rabí del sepulcro y no sabemos dónde lo han puesto.
3 Así que, salieron Kefá y Yohanán y se dirigieron al sepulcro.
4 Los dos corrían juntos, pero Yohanán corrió más rápidamente que Kefá y llegó primero al sepulcro.
5 Y cuando se inclinó, vio que los lienzos habían quedado allí; sin embargo, no entró.
6 Entonces, llegó Shimón Kefá siguiéndolo y entró en el sepulcro. Y vio los lienzos que habían quedado

[1] 19:26 Su ají Yohanán.

[2] 20:1 Shabbat semanal y Panes sin Levadura.

7 y el sudario que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino doblado en un lugar aparte.
8 Entonces, entró también Yohanán, que había llegado primero al sepulcro y vio y creyó en su resurrección.
9 Pues aún no entendían la Kitbé, que él tenía que resucitar de entre los muertos.
10 Entonces Kefá y Yohanán, volvieron a donde estaban los demás talmidím.
11 Pero Miriam de Magdala estaba llorando fuera del sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro
12 y vio a dos Malajím con vestiduras blancas que estaban sentados, uno a la cabecera y el otro a los pies, donde estuvo colocado el cuerpo de Yahshua.
13 Y ellos le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque, se han llevado a mi Rabí y no sé dónde lo han puesto.
14 Después de decir esto, se volteó hacia atrás y vio a Yahshua de pie; pero no se daba cuenta de que era Yahshua.
15 Yahshua le dijo: ***Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?*** Ella, pensando que era el jardinero, le dijo: Si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, para llevármelo.
16 Yahshua le dijo: ***Miriam.*** Ella se volteó y le dijo en hebreo: Rabuní.[1]
17 Yahshua le dijo: ***No me abraces, porque aún no he subido al Abba. Pero ve a mis ajaim y diles: Yo subo a mi Abba y Abba de ustedes, a mi Elohé y Elohé de ustedes.***
18 Miriam la Magdala, fue a darles la noticia a los talmidím: He visto al Rabí. También les contó que él le había dicho estas cosas.
19 Al atardecer de aquel día,[2] el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde se reunían los doce talmidím por miedo a los yahudim, Yahshua entró, se puso en medio de ellos y les dijo: ***Shalom a ustedes.***
20 Después de decir esto, les mostró las manos y el costado. Los talmidím se alegraron cuando vieron al Rabí.
21 Entonces, Yahshua les dijo otra vez: ***Shalom a ustedes. Como me ha enviado el Abba, así también, yo los envío a ustedes.***
22 Después de decir esto, sopló y les dijo: ***Reciban el Ruaj de Kadushá.***
23 ***A quienes ustedes les perdonen los pecados, les han sido perdonados; y a quienes se los retengan, les han sido retenidos.***
24 Pero Tomá, el llamado Gemelo, uno de los doce, no estaba con ellos cuando llegó Yahshua.
25 Entonces, los otros talmidím le decían: Hemos visto al Rabí. Pero él les dijo: Si yo no veo en sus manos la marca de los clavos; y si no meto mi dedo en la marca de los clavos y si no meto mi mano en su costado, no creeré jamás.
26 Ocho días después, sus talmidím estaban adentro otra vez y Tomá estaba con ellos. Y aunque las puertas estaban cerradas, Yahshua entró, se puso en medio y dijo: ***Shalom a ustedes.***
27 Luego le dijo a Tomá: ***Pon tu dedo aquí y mira mis manos; pon acá tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo sino creyente.***
28 Entonces, Tomá respondió y le dijo: Oh Adón mío. Oh Poderoso mío.
29 Yahshua le dijo: ***¿Porque me has visto, has creído? Asheret los que creen sin ver.***
30 Por cierto, Yahshua hizo muchos otros milagros en presencia de sus talmidím, los cuales no están escritos en este libro.
31 Pero estas cosas, se han escrito para que ustedes crean que Yahshua es el Mashíaj, el Ben de Elohé y para que creyendo tengan vida en su Shem.

21 :1 Después de esto, Yahshua se manifestó otra vez a sus talmidím en el mar de Tiberias. Se manifestó de esta manera:
2 Estaban juntos Shimón Kefá, Tomá el llamado Gemelo, Netanel que era de Qaná del Galil, los benei de Zavdai y otros dos de sus talmidím.
3 Shimón Kefá les dijo: Voy a pescar. Y le dijeron: Vamos nosotros también contigo. Salieron y entraron en la embarcación, pero aquella noche no atraparon nada.
4 Al amanecer, Yahshua se presentó en la playa, aunque los talmidím no se daban cuenta de que era Yahshua.
5 Entonces Yahshua les dijo: ***Hijitos, ¿no tienen nada de comer?*** Ellos le contestaron: No.
6 Él les dijo: ***Echen la red al lado derecho de la embarcación, y hallarán.*** Ellos la

[1] 20:16 Mi Maestro.

[2] 20:19 Yom Rishón.

echaron, y luego no podían sacarla por la gran cantidad de peces.
7 Entonces, aquel talmid que era favorito de Yahshua, le dijo a Kefá: Es el Rabí. Cuando Shimón Kefá oyó que era el Rabí, se ciñó el manto, pues se lo había quitado y se tiró al mar.
8 Los otros talmidím llegaron con la embarcación, arrastrando la red con los peces; porque no estaban lejos de tierra, sino como a cien metros.
9 Cuando bajaron a tierra, vieron brasas puestas, con pescado encima y pan.
10 Yahshua les dijo: ***Traigan de los pescados que pescaron ahora.***
11 Entonces, Shimón Kefá subió y sacó a tierra la red llena de grandes pescados, ciento cincuenta y tres de ellos; y aunque eran tantos, la red no se rompió.
12 Yahshua les dijo: ***Vengan y coman.*** Ninguno de los talmidím se atrevió preguntarle: Tú, ¿quién eres?, pues sabían que era el Rabí.
13 Entonces, Yahshua vino y cogió el pan y les dio; y también hizo lo mismo con el pescado.
14 Esta era ya la tercera vez que Yahshua se manifestaba a sus talmidím después de haber resucitado de entre los muertos.
15 Después de comer, Yahshua le dijo a Shimón Kefá: ***Shimón ben de Yohanán, ¿me amas tú más que éstos?*** Él le dijo: Sí, Rabí; tú sabes que te quiero. Yahshua le dijo: ***Apacienta mis corderos.***
16 Le volvió a decir por segunda vez: ***Shimón ben de Yohanán, ¿me amas?*** Le contestó: Sí, Rabí; tú sabes que te quiero. Yahshua le dijo: ***Pastorea mis ovejas.***
17 Y le dijo por tercera vez: ***Shimón ben de Yohanán, ¿me quieres?*** Kefá se entristeció de que le preguntara por tercera vez si lo quería; y le dijo: Rabí, tú conoces todas las cosas. Tú sabes que te quiero. Yahshua le dijo: ***Apacienta mis ovejas.***
18 ***En verdad, en verdad te digo, que cuando eras más joven, tú te vestías e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás las manos y te vestirá otro y te levantará a donde no quieras.***
19 Dijo esto indicando con qué muerte Kefá, había de Glorificar a Elohé. Después de haber dicho esto le dijo***: Sígueme.***
20 Kefá dio vuelta y vio que los iba siguiendo, el talmid preferido de Yahshua. Fue el mismo que se recostó sobre su pecho en la cena y le dijo: Rabí, ¿quién es el que te va a entregar?

21 Así que, al verlo, Kefá le dijo a Yahshua: Rabí, ¿y qué será de éste?
22 Yahshua le dijo: ***Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué tiene esto que ver contigo? Tú, sígueme.***
23 Por eso se difundió entre los ajaim, el rumor de que aquel talmid no habría de morir. Pero Yahshua no le dijo que no moriría, sino: ***Si quiero, que él quede hasta que yo venga, ¿qué tiene que ver eso contigo?***
24 Este es el talmid, que da testimonio de estas cosas y las escribió. Y sabemos que su testimonio es confiable.
25 Hay también muchas otras cosas que hizo Yahshua que, si se escribieran una por una, pienso que ni aún en el olam cabrían los libros que se podrían escribir.

Tomá

(En ivri: טומס - Español: Tomás - Significado: Gemelo)

Estos son los dichos secretos que ha proclamado Yahshua, el viviente, y que anotó Dídimo Yahuda Tomá:

1 Y Tomá ha dicho: Quien encuentra la interpretación de estos dichos, no saboreará la muerte.

2 Yahshua ha dicho: ***Que quien busca no deje de buscar hasta que encuentre, y cuando encuentre se turbará, y cuando haya sido turbado se maravillará y reinará sobre la totalidad y hallará el reposo.***

3 Yahshua ha dicho: ***Si aquellos que os guían os dijeran: ¡Ved, el Maljut está en el Shamaj!, entonces las aves del Shamaj os precederían. Si os dijeran: ¡Está en el mar!, entonces los peces del mar os precederían. Más bien, el Maljut de Yahweh Elohé está adentro de vosotros y está fuera de vosotros. Quienes llegan a conocerse a sí mismos lo hallarán y cuando lleguéis a conoceros a vosotros mismos, sabréis que sois los Benei del Abba viviente. Pero si no os conocéis a vosotros mismos, sois empobrecidos y sois la pobreza.***

4 Yahshua ha dicho: ***La persona mayor en días no vacilará en preguntar a un infante de siete días con respecto al lugar de la jayim y vivirá. Pues muchos que son primeros serán los últimos y los últimos primeros. Y se convertirán en una sola unidad.***

5. Yahshua ha dicho: ***Conoce lo que está enfrente de tu rostro y lo que se esconde de ti se te revelará. Pues no hay nada escondido que no será revelado, y nada enterrado que no será levantado.***

6. Sus talmidím le preguntan, le dicen: ¿Cómo quieres que ayunemos, y cómo haremos tefilat? ¿Y cómo daremos limosna, y cuál dieta mantendremos?
Yahshua ha dicho: ***No mintáis, y no practiquéis lo que odiáis porque todo se revela delante del rostro del Shamaj. Pues no hay nada escondido que no será revelado, y no hay nada oculto que quedará sin ser descubierto.***

7. Yahshua ha dicho: ***Baruj sea el león que el humano come y el león se convertirá en humano. Y maldito sea el humano a quien el león come y el humano se convertirá en león.***

8 Y él ha dicho: ***El Maljut se asemeja a un pescador sabio que echó su red al mar. La sacó del mar llena de peces. Entre ellos descubrió un pez grande y bueno. Aquel pescador sabio volvió a arrojar todos los peces al mar, escogió sin vacilar el pez grande. Quien tiene oídos para oír, ¡que oiga!***

9. Yahshua ha dicho: ***He aquí que el sembrador salió y tomó un puñado de semillas, esparció. Algunas en verdad cayeron en el camino y vinieron los pájaros, las recogieron. Otras cayeron sobre la roca madre y no arraigaron abajo en el suelo y no retoñaron espigas hacia el Shamaj. Y otras cayeron entre las espinas, las cuales ahogaron las semillas y el gusano se las comió. Y otras cayeron en la tierra buena y produjeron cosecha buena hacia el Shamaim, rindió sesenta por medida y ciento veinte por medida.***

10 Yahshua ha dicho: ***He arrojado fuego sobre el olam y he aquí que lo estoy vigilando hasta que arda.***

11 Yahshua ha dicho: ***Este Shamaj pasará y pasará el que está más arriba. Y los muertos no están vivos y los vivos no morirán. En los días cuando comíais los muertos, los transformasteis a la vida. Cuando entréis en la luz, ¿qué haréis? En el día cuando estabais juntos, os separasteis, más cuando os hayáis separado, ¿qué haréis?***

12. Los talmidím dicen a Yahshua: Sabemos que te separarás de nosotros. ¿Quién será Rabí sobre nosotros? Yahshua les ha dicho: ***En el lugar donde habéis venido, iréis a Yaakov el Tzadik, para el bien de quien llegan a ser los Shamaim y la tierra.***

13. Yahshua ha dicho a sus talmidím: ***Comparadme con alguien y decidme a***

quién me asemejo. Shimón Kefá le dice: Te asemejas a un Malaj Tzadik.
MattiYah le dice: Te asemejas a un filósofo del lev. Tomá le dice: Rabí, mi boca es totalmente incapaz de decir a quien te asemejas. Yahshua dice: ***No soy tu maestro, ya que has bebido, te has embriagado del manantial burbujeante que he repartido al medirlo. Y le lleva consigo, se retira, le dice tres palabras: soy el enviado del*** **EhYah Asher EhYah** [717]
Ya, cuando viene Tomá a sus camaradas, le preguntan: ¿Qué te dijo Yahshua?
Tomá les dice: Si os dijera siquiera una de las palabras que me dijo, cogeríais piedras para lapidarme y fuego saldría de las piedras para quemaros.

14. Yahshua les ha dicho: ***Si ayunáis, causaréis transgresión a vosotros mismos. Y si hacéis tefilat, seréis condenados. Y si dais limosna, haréis daño a vuestros espíritus. Y cuando entréis en cualquier país para vagar por las regiones, si os reciben comed lo que os ponen frente a vosotros y curad a los enfermos entre ellos. Pues lo que entra en vuestra boca, y es kosher, no os profanará, sino lo que sale de vuestra boca eso es lo que os profanará.***

15. Yahshua ha dicho: ***Cuando veáis a quien no fue engendrado por varón, tendeos sobre vuestros rostros y rendirle homenaje, él viene en el Shem del Abba Yahweh***.

16. Yahshua ha dicho: ***Quizás la gente piense que he venido para lanzar shalom sobre la tierra, y no saben que he venido para lanzar conflictos sobre la tierra, a fuego, espada y guerra. Pues habrá cinco en una bayit, estarán tres contra dos y dos contra tres, el abba contra el ben y el ben contra el abba. Y estarán de pie como solitarios.***

17. Yahshua ha dicho: ***Yo os daré lo que ningún ojo ha visto y ningún oído ha escuchado y ninguna mano ha tocado y que no ha surgido en la mente humana.***

18. Los talmidím dicen a Yahshua: Dinos como será nuestro fin.
Yahshua ha dicho: ***¿Así habéis descubierto el origen, que ahora preguntáis referente al fin? Pues en el lugar donde está el origen, allí estará el fin. Baruj sea quien estará de pie en el origen y conocerá el fin y no saboreará la muerte.***

19. Yahshua ha dicho: ***Baruj sea quien existía antes de que entrara en el ser. Si os hacéis mis talmidím y atendéis mis dichos, estas piedras os servirán. Pues tendréis doce árboles en el Maljut, los cuales no se mueven en el verano ni caen sus hojas en el invierno quien los conoce no saboreará la muerte.***

20. Los Talmidím dicen a Yahshua: Dinos ¿a qué se asemeja el Maljut que desciende del Shamaj?
Él les ha dicho: ***Se asemeja a una semilla de mostaza, la más pequeña de todas las semillas, no obstante, cuando cae en la tierra fértil, produce una planta grande y se hace albergue para los pájaros del Shamaj.***

21. Miriam de Magdala ha dicho a Yahshua: ¿A quiénes se asemejan tus talmidím?
Él ha dicho: ***Se asemejan a niños que residen en un campo que no es suyo. Cuando vengan los dueños del campo, dirán: ¡Devolvednos nuestro campo! Se quitan su ropa frente a ellos para cedérselo y para devolverles su campo. Por eso yo digo, si el dueño de la bayit se entera de que viene el ladrón, estará sobre aviso antes de que llegue y no le permitirá penetrar en la bayit de su dominio para quitarle sus pertenencias. En cuanto a vosotros, cuidaos del sistema, ceñid vuestros lomos con gran fortaleza para que no encuentren los bandidos una manera de alcanzaros, pues hallarán la ventaja que anticipasteis. ¡Qué haya entre vosotros una persona con comprensión! cuando maduró la cosecha, vino rápido con su hoz en la mano, la recogió. Quien tiene oídos para oír, ¡que oiga!***

22. Yahshua ve a infantes que están mamando. Dice a sus talmidím: ***Estos infantes que maman se asemejan a los que entran en el Maljut. Le dicen: ¿Así al convertirnos en infantes entraremos en el Maljut?*** Yahshua les ha dicho: ***Cuando hagáis de los dos uno, y hagáis el interior***

---

[717] 13. Yo seré quien seré.

como el exterior y el exterior como el interior y lo de arriba como lo de abajo, y cuando establezcáis el varón con la hembra como una sola unidad de tal modo que el hombre no sea masculino ni la mujer femenina, cuando establezcáis un ojo en el lugar de un ojo y una mano en el lugar de una mano y un pie en el lugar de un pie y una imagen en el lugar de una imagen, entonces entraréis en el Maljut.

23. Yahshua ha dicho: ***Yo os escogeré, uno entre mil y dos entre diez mil y estarán de pie como una sola unidad.***

24. Sus talmidím dicen: Explícanos tu lugar, porque es necesario que lo busquemos. Él les ha dicho: ***Quien tiene oídos, ¡que oiga! Dentro de una persona de luz hay luz, y él ilumina el olam entero. Cuando no brilla, hay oscuridad.***

25. Yahshua ha dicho: ***Ama a tu ají como a tu alma, protégele como a la pupila de tu ojo.***

26. Yahshua ha dicho: ***Ves la mota que está en el ojo de tu ají, mas no ves la viga que está en tu propio ojo. Cuando saques la viga de tu propio ojo, entonces verás claramente para quitar la mota del ojo de tu ají.***

27. Yahshua ha dicho: ***A menos que no os contaminéis del sistema, no encontraréis el Maljut de Yahweh Elohé. A menos que guardéis la shavua entera como si fuera un Shabbat, no veréis al Abba Yahweh.***

28. Yahshua ha dicho: ***Me puse de pie en medio del olam y encarnado me aparecía a ellos. Los encontré a todos ebrios, no encontré a ninguno sediento. Y mi alma se apenaba por los Benei HaAdán, porque están ciegos en sus levavot y no ven que vacíos han entrado en el olam y vacíos están destinados a salir del olam de nuevo. Mas ahora están ebrios, cuando hayan sacudido su vino, entonces repensarán.***

29. Yahshua ha dicho: ***Si la carne ha llegado a ser por causa espiritual, es una maravilla, más si espíritu por causa corporal, sería una maravilla maravillosa. No obstante, me maravillo en esto que esta gran riqueza ha morado en esta pobreza.***

30. Yahshua ha dicho: ***Donde hay tres elohim, carecen de Yahweh Elohé. Donde hay solo uno, digo que yo estoy con él. Levantad la piedra y allí me encontraréis, partid la madera y allí estoy.***

31. Yahshua ha dicho: ***Ningún neví se acepta en su propia aldea, ningún médico cura a aquellos que le conocen.***

32. Yahshua ha dicho: ***Una ciudad que se construye encima de una montaña alta y fortificada, no puede caer ni quedar escondida.***

33. Yahshua ha dicho: ***Lo que escucharás en tu oído, proclámalo desde tus techos a otros oídos. Pues nadie enciende una lámpara para ponerla debajo de un cesto ni la pone en un lugar escondido, sino que se coloca sobre el candelero para que todos los que entran y salen vean su resplandor.***

34. Yahshua ha dicho: ***Si un ciego guía a un ciego, caen juntos en un hoyo.***

35. Yahshua ha dicho: ***Nadie puede entrar en la bayit del poderoso para conquistarla con fuerza, a menos que le ate sus manos, entonces saqueará su bayit.***

36. Yahshua ha dicho: ***No estéis ansiosos en la mañana sobre la noche ni en la noche sobre la mañana, ni por vuestro alimento que comeréis ni por vuestra ropa que llevaréis. Sois bien superiores a las flores de viento, que ni peinan lana ni hilan. Al tener una vestidura, ¿que os falta? ¿O quién puede aumentar vuestra estatura? El mismo os dará vuestra vestidura.***

37. Sus talmidím dicen: ¿Cuándo te nos revelarás y cuándo te percibiremos?
Yahshua dice: ***Cuando os quitéis vuestros vestidos sin avergonzaos y toméis vuestra ropa y la pongáis bajo vuestros pies para pisar sobre ella, como hacen los niños, entonces miraréis al Ben del Eterno que Vive y no temeréis.***

38. Yahshua ha dicho: ***Muchas veces habéis anhelado oír estos dichos que os proclamo, y no tenéis otro de quien oírlos. Habrá días en que me buscaréis, pero no me encontraréis.***

39. Yahshua ha dicho: ***Los Kohanim y los estudiosos de Torá han recibido las llaves del conocimiento, pero las han escondido.***

No entraron ellos, ni permitían entrar a los que sí deseaban. En cuanto a vosotros, haceos astutos como serpientes y puros como palomas.

40. Yahshua ha dicho: ***Ha sido plantada una enredadera sin el Abba Yahweh y puesto que no es vigorosa será desarraigada y destruida.***

41. Yahshua ha dicho: **Quien tiene en su mano, a él se dará más. Y quien no tiene, se le quitará aún lo poco que tiene.**

42. Yahshua ha dicho: ***Haceos transeúntes.***

43. Sus talmidím le dicen: ¿quién eres?, por cuanto nos dices estas cosas.
Yahshua les dice: ***De lo que os digo no conocéis quien soy, sino os habéis hecho como los yahudím, pues aman el árbol más odian su fruto, y aman el fruto más odian el árbol.***

44. Yahshua ha dicho: ***Quien maldice al Abba, se le perdonará. Y quien maldice al Ben, se le perdonará. Pero quien maldice al Ruaj HaKodesh, no se le perdonará, ni en la tierra ni en el Shamaj.***

45. Yahshua ha dicho: ***No se cosechan uvas de los espinos ni se recogen higos de las zarzas, pues no dan fruto. Una persona buena saca lo bueno de su tesoro. Una persona perversa saca la maldad de su tesoro malo que está en su lev y habla opresivamente, pues de la abundancia del lev saca la maldad.***

46. Yahshua ha dicho: ***Desde Adán hasta Yohanán el Inmersor, entre los nacidos de mujeres no hay ninguno más exaltado que Yohanán el Inmersor, tanto que sus ojos no se romperán. No obstante, he dicho que quienquiera entre vosotros que se convierta como niño, conocerá el Maljut y será más exaltado que Yohanán.***

47. Yahshua ha dicho: ***Una persona no puede montar dos caballos ni tensar dos arcos, y un esclavo no puede servir a dos amos, de otra manera honrará a uno y ofenderá al otro. Nadie bebe vino añejo e inmediatamente quiere beber vino nuevo. Y no se pone vino nuevo en odres viejos, para que no se revienten. Y no se pone vino añejo en odres nuevos, para que no se vuelva ácido. No se cose remiendo viejo en ropa nueva, porque vendría un rasgón.***

48. Yahshua ha dicho: ***Si dos hacen la shalom entre sí dentro de esta misma bayit, dirán a la montaña, ¡Muévete! y se moverá.***

49. Yahshua ha dicho: ***Baruj sean los solitarios y escogidos porque encontraréis el Maljut. Habéis procedido de él, y a él volveréis.***

50. Yahshua ha dicho: ***Si os dicen ¿De dónde venís?, decidles: Hemos venido de la luz, el lugar donde la luz se ha originado por sí misma, él se puso de pie y se reveló en las imágenes de ellos. Si os dicen ¿Quiénes sois?, decid: Somos los Benei de Yahweh y somos los Escogidos del Abba viviente. Si os preguntan ¿Cuál es el signo en vosotros de vuestro Abba?, decidles: Es ser fructíferos en shalom.***

51. Sus talmidím le dicen: ¿Cuándo sucederá la resurrección de los muertos, y cuándo vendrá el Maljut nuevo? Él les dice: ***Lo que buscáis ya ha llegado, y en vosotros está la semilla, pero aún no lo conocéis.***

52. Sus talmidím le dicen: Veinticuatro profetas proclamaron en Yisrael, y todos hablaban por medio de ti. Él les dice: ***Habéis ignorado al enviado del Viviente que está enfrente de vuestro rostro y habéis hablado de los muertos.***

53. Sus talmidím le dicen: ¿Es provechosa la circuncisión de la carne, o no?
Él les ha dicho: ***Si fuera provechosa, su abba los engendraría circuncidados de su íma. Sino que la verdadera circuncisión espiritual se ha hecho totalmente provechosa.***

54. Yahshua ha dicho: ***Baruj sean los pobres, pues vuestro es el Maljut de los Shamaim.***

55. Yahshua ha dicho: ***Quien no antepone a su abba y a su íma, no podrá hacerse mi talmid. Y quien no antepone a sus ajaim y a sus ajayot y no levanta su madero a mi manera, no se hará digno de mí.***

56. Yahshua ha dicho: ***Quien ha conocido el olam, ha encontrado un cadáver y quien ha encontrado un cadáver, de él no es digno el sistema.***

57. Yahshua ha dicho: ***El Maljut del Abba Yahweh se asemeja a una persona que tiene semilla buena. Su enemigo vino de noche, sembró una maleza entre la semilla buena. El hombre no les permitió arrancar la maleza, sino les dice: Para que no salgáis diciendo, "Vamos a arrancar la maleza", y arranquéis el trigo con ella. Pues en el día de la cosecha aparecerá la maleza, la arrancan y la queman.***

58. Yahshua ha dicho: ***Baruj sea la persona que ha sufrido porque ha encontrado la jayim.***

59. Yahshua ha dicho: ***Mirad al Eterno mientras viváis, para que no muráis y tratéis de mirarlo sin poder ver.***

60. Ven a un shomroní llevando un cordero, entrando en Yahudá.
Yahshua les dice: ***¿Por qué lleva consigo el cordero?***
Le dicen: Para matarlo y comerlo. Él les dice: ***Mientras está vivo no lo comerán, sino solamente después que lo sacrifique y derrame su sangre y se haya convertido en sacrificio.*** Dicen: De otra manera no podrá hacerlo.
Él les dice: ***Vosotros mismos, buscad un lugar para vosotros en el reposo, para que no os convirtáis en cadáveres y seáis comidos.***

61a. Yahshua ha dicho: ***Dos descansarán en una cama, el uno morirá, el otro vivirá.***

61b. Salomé dice: ¿Quién eres tú, hombre? Como mandado por alguien, te tendiste en mi cama y comiste de mi mesa. Yahshua le ha dicho: ***Soy quien viene del Shamaj. A mí se me han dado de las cosas de mi Abba.***
Salomé dice: Soy tu talmid.
Yahshua le dice: ***Por eso yo digo que cuando alguien iguale se llenará de luz, pero cuando divida se llenará de oscuridad.***

62. Yahshua ha dicho: ***Yo comunico mis misterios a quienes son dignos de mis misterios. No dejes que tu mano izquierda sepa lo que hace tu derecha.***

63. Yahshua ha dicho: ***Había una persona rica que tenía mucho dinero, y dijo: Voy a utilizar mi dinero para sembrar y cosechar y resembrar, para llenar mis graneros con fruto para que nada me falte. Así pensaba en su lev y aquella misma noche murió. Quien tiene oídos, que oiga***

64a. Yahshua ha dicho: ***Una persona tenía huéspedes. Y cuando había preparado el banquete, envió a su esclavo para convidar a los huéspedes.***
Fue al primero, le dice: Te convida mi adón.
Respondió: Tengo unos negocios con unos mercaderes, vienen a mí por la tarde, iré para colocar mis órdenes con ellos, ruego ser excusado del banquete.
Fue a otro, le dice: Mi adón te ha convidado.
Le respondió: He comprado una bayit y me exigen por un yom, no tendré tiempo libre.
Vino a otro, le dice: Mi adón te convida.
Le respondió: Mi compañero va a casarse y tengo que preparar un festín, no podré venir, ruego ser excusado del banquete.
Fue a otro, le dice: Mi adón te convida.
Le respondió: He comprado una villa, voy a cobrar el alquiler, no podré venir, ruego ser excusado. Vino el esclavo, dijo a su adón: Los que usted ha convidado al banquete se han excusado a sí mismos. Dijo el adón a su esclavo: ***Sal a los caminos, trae a quienesquiera que encuentres, para que cenen.***

64b. Y él ha dicho: ***Comerciantes y mercaderes no entrarán en los lugares de mi Abba.***

65. Él ha dicho: ***Una persona bondadosa tenía una viña. La arrendó a inquilinos para que la cultivaran y recibiría su fruto. Mandó a su esclavo para que los inquilinos le dieran el fruto de la viña. Agarraron a su esclavo, lo golpearon, un poco más y lo habrían matado. El esclavo fue, se lo dijo a su adón. Contestó su adón, Quizás no le reconocían. Mandó a otro esclavo, los inquilinos lo golpearon también. Entonces el adón mandó a su hijo. Dijo, Tal vez respetarán a mi ben. Ya que aquellos inquilinos sabían que era el heredero de la viña, lo agarraron, lo mataron. Quien tiene oídos, que oiga***

66. Yahshua ha dicho: ***Mostradme la piedra que han rechazado los constructores es la piedra angular.***

67. Yahshua ha dicho: ***Quien conoce todo, pero carece de conocerse a sí mismo, carece de todo.***

68. Yahshua ha dicho: ***Baruj seáis cuando sois odiados y perseguidos y no encontráis sitio allá donde habéis sido perseguidos.***

69a. Yahshua ha dicho: ***Baruj sean los que han sido perseguidos en su lev, estos son los que han conocido al Abba en emet.***

69b. Yahshua ha dicho: ***Baruj sean los hambrientos, pues el estómago de quien desea se llenará.***

70. Yahshua ha dicho: ***Cuando saquéis lo que hay dentro de vosotros, esto que tenéis os salvará. Si no tenéis eso dentro de vosotros, esto que no tenéis dentro de vosotros os matará.***

71. Yahshua ha dicho: ***Yo destruiré esta bayit y nadie será capaz de reconstruirla.***

72. Alguien le dice: Diles a mis ajaim que repartan conmigo las posesiones de mi abba. Él le dice: ***Oh, hombre, ¿quién me hizo repartidor?*** Se volvió a sus talmidím, les dice: ***No soy repartidor, ¿soy?***

73. Yahshua ha dicho: ***La cosecha en verdad es abundante, pero los obreros son pocos. Pues implorad al Adón que mande obreros a la cosecha.***

74. Él ha dicho: Adón, ¡hay muchos alrededor del embalse, pero ninguno dentro del embalse!

75. Yahshua ha dicho: ***Hay muchos que están de pie a la puerta, pero los solitarios son los que entrarán en la alcoba nupcial.***

76. Yahshua ha dicho: ***El Maljut del Abba Yahweh se asemeja a un mercader poseedor de una fortuna, quien encontró una perla. Aquel mercader era listo, vendió la fortuna, compró para sí mismo la perla única. Vosotros mismos, buscad el tesoro de Su rostro, que no perece, que perdura, el lugar donde ni la polilla se acerca para devorar ni el gusano destruye.***

77. Yahshua ha dicho: ***Soy la Luz quien está sobre todos, soy el enviado. Todo salió por medio de mí, y todo vuelve al Abba por medio de mí. Partid la madera, allí estoy. Levantad la piedra y allí me encontraréis.***

78. Yahshua ha dicho: ***¿Qué salisteis a ver en lo silvestre, una caña sacudida por el viento y a una persona vestida con ropa felpada? He aquí, vuestros gobernantes y vuestros dignatarios son los que se visten en ropa felpada, y ellos no podrán conocer la Emet.***

79. Una mujer de la multitud le dice: ¡Baruj sea la matriz que te parió, y baruj los senos que te amamantaron! Él le dice: ***Baruj sean quienes han oído la significación del Abba y la han cumplido en emet. Pues habrá días cuando diréis: ¡Baruj sea la matriz que no ha engendrado, y baruj los senos que no han amamantado!***

80. Yahshua ha dicho: ***Quien ha conocido el sistema, ha encontrado el cuerpo y quien ha encontrado el cuerpo, de él no es digno el sistema.***

81. Yahshua ha dicho: ***Quien se enriquece, que reine. Y quien tiene poder, que renuncie.***

82. Yahshua ha dicho: ***Quien está cerca de mí está cerca del fuego, y quien está lejos de mí está lejos del Maljut.***

83. Yahshua ha dicho: ***Las imágenes se manifiestan a la humanidad y la luz que está dentro de ellas se esconde. Él se revelará a sí mismo en la imagen de la luz del Abba, pues su imagen se esconde por su luz.***

84. Yahshua ha dicho: ***Cuando veis vuestro reflejo, os alegráis. Pues cuando percibáis vuestras imágenes que entran en la existencia frente a vosotros, las cuales ni mueren ni disfrazan ¿hasta qué punto dependerán de vosotros?***

85. Yahshua ha dicho: ***Adán entró en la existencia por un gran poder y por medio de una gran riqueza, pero sin embargo no se hizo digno de vosotros. Pues si hubiera sido digno, no habría saboreado la muerte.***

86. Yahshua ha dicho: ***Las zorras tienen sus guaridas y los pájaros tienen sus nidos, pero el Ben HaAdán no tiene ningún lugar para poner su cabeza y descansar.***

87. Yahshua ha dicho: ***Maldito sea el cuerpo que depende de otro cuerpo, y***

maldita sea el alma que depende de estar juntos aquellos.

88. Yahshua ha dicho: ***Los Malajím y los Nevím vendrán a vosotros y os regalarán lo vuestro. Y vosotros mismos, dadles lo que tenéis en vuestras manos y decid entre vosotros: ¿En qué día vendrán para recibir lo suyo?***

89. Yahshua ha dicho: ***¿Por qué laváis el exterior de la copa? ¿No notáis que quien crea el interior, también es quien crea el exterior?***

90. Yahshua ha dicho: ***Venid a mí, pues mi yugo es natural y mi dominio es manso y encontraréis reposo para vosotros mismos.***

91. Le dicen: Dinos quién eres tú, para que podamos confiar en ti.
Él les dice: ***Escudriñáis la faz del Shamaj y de la tierra mas no habéis conocido a quien está frente a vuestro rostro, y no sabéis preguntarle en este momento.***

92. Yahshua ha dicho: ***Buscad y encontraréis. Mas esas cosas que me preguntabais en aquellos días, no os las dije entonces. Ahora quiero comunicarlas, pero no preguntáis de ellas.***

93. Yahshua ha dicho: ***No deis lo sagrado a los perros, para que no lo echen en el montón de estiércol. No arrojéis las perlas a los cerdos, para que no lo hagan...***

94. Yahshua ha dicho: ***Quien busca encontrará, y a quien toca se le abrirá.***

95. Yahshua ha dicho: ***Si tenéis monedas de cobre, no las prestéis a interés, sino dadlas a ellos de quienes no recibiréis reembolso.***

96. Yahshua ha dicho: ***El Maljut del Abba Yahweh se asemeja a una mujer que ha tomado un poco de levadura y la ha escondido en la masa, produjo panes grandes de ella. Quien tiene oídos, ¡que oiga!***

97. Yahshua ha dicho: ***El Maljut del Abba Yahweh se asemeja a una mujer que llevaba una jarra llena de grano. Mientras estaba andando por un camino lejano, se rompió el asa de la jarra, derramó el grano detrás de ella en el camino. No lo sabía, no había notado ningún accidente. Cuando llegó a su bayit, puso la jarra en el suelo, la descubrió vacía.***

98. Yahshua ha dicho: ***El Maljut del Abba Yahweh se asemeja a una persona que deseaba asesinar a un hombre prominente. Desenvainó su espada en su bayit, la clavó en la pared para averiguar si su mano prevalecería. Luego asesinó al hombre prominente.***

99. Le dicen sus talmidím: Tus ajaim y tu íma están de pie afuera.
Él les dice: ***Quienes están aquí, que cumplen los deseos de mi Abba, estos son mis ajaim y mi íma. Ellos son los que entrarán en el Maljut de mi Abba.***

100. Le muestran a Yahshua una moneda de oro y le dicen: Los agentes de César nos exigen tributos. Él les dice: ***Dad a César lo de César, dad a Yahweh Elohé lo de Yahweh Elohé y dadme a mí lo mío.***

101. Yahshua ha dicho: ***Quien no antepone a su abba ve íma a mi manera, no podrá hacerse talmid mío. Y quien no ama a su abba ve íma a mi manera, no podrá hacerse talmid mío. Pues mi íma me parió, más mi íma verdadera me dio la jayim.***

102. Yahshua ha dicho: ***¡Ay, de los Kohanim! pues se asemejan a un perro dormido en el pesebre de los bueyes. Ya que ni come ni deja que coman los bueyes.***

103. Yahshua ha dicho: ***Baruj sea la persona que sabe por cuál parte invaden los bandidos, porque se levantará y recogerá sus pertenencias y ceñirá sus lomos antes de que entren.***

104. Le dicen: ¡Ven, hagamos tefilat y ayunemos hoy!
Yahshua ha dicho: ***¿Pues cuál es la transgresión que he cometido yo, y en qué he sido vencido? Pero cuando salga el novio de la alcoba nupcial, ¡entonces que ayunen y hagan tefilat!***

105. Yahshua ha dicho: ***Quien antepone a abba de íma, será llamado ben de ramera.***

106. Yahshua ha dicho: ***Cuando hagáis de los dos uno, os convertiréis en benei de la humanidad y cuando digáis a la montaña, ¡Muévete!, se moverá.***

107. Yahshua ha dicho: ***El Maljut se asemeja a un pastor que tiene cien ovejas. Se extravió una de ellas, que era la más grande. El dejó las noventa y nueve, buscó a la una hasta que la encontró. Tras haberse cansado, dijo a esa oveja, ¡Te quiero más que a las noventa y nueve!***

108. Yahshua ha dicho: ***Quien bebe de mis palabras, se hará semejante a mí. Yo mismo me convertiré en él, y los secretos se le revelarán.***

109. Yahshua ha dicho: ***El Maljut se asemeja a una persona que tiene un tesoro escondido en su campo sin saberlo. Y después de morir, lo legó a su ben. El ben no lo sabía, aceptó aquel campo, lo vendió. Y vino quien lo compró, aró, descubrió el tesoro. Empezó a prestar dinero a interés a quienes quería.***

110. Yahshua ha dicho: ***Quien se ha unido al olam y se ha enriquecido, que renuncie al olam.***

111. Yahshua ha dicho***: Los Shamaim y la tierra se enrollarán en vuestra presencia. Y quien vive de adentro del viviente, no verá la muerte ni el miedo*** pues Yahshua dice: ***Quien se encuentra a sí mismo, de él no es digno el olam.***

112. Yahshua ha dicho: ***¡Ay, de la carne que depende del alma, ay, del alma que depende de la carne!***

113. Sus talmidím le dicen: ¿Cuándo vendrá el Maljut?
Yahshua dice: ***No vendrá por expectativa. No dirán, ¡Mirad aquí! o ¡Mirad allá! Sino que el Maljut del Abba se extiende sobre la tierra y los humanos no lo ven.***

114. Shimón Kefá les dice: Que Miriam de Magdala salga de entre nosotros, pues las hembras no son dignas de enseñar. Yahshua dice: ***He aquí que le inspiraré a ella para que proclame y anuncie mi voz también, para que ella misma se haga un espíritu viviente semejante a vosotros varones. Pues cada hembra que se convierte en mi voz, entrará en el Maljut de los Shamaim.***

Maasher Shalujím

(En ivri: מעשה שלוחים - Español: Hechos - Significado: Hechos de los Apóstoles)

(Escrito por Silvano)

1 :1 En el primer relato[1] te escribí, Teófilo, acerca de todas las cosas que Yahshua comenzó a hacer y a enseñar,
2 hasta el día en que se lo llevaron arriba, después de haber dado Mitzvot por el Ruaj de Kadushá a los Shalujím que había escogido.
3 A ellos se les presentó vivo, después de haber padecido, con muchas pruebas convincentes durante cuarenta días. Ellos lo vieron, y él les hablaba acerca del Maljut de Yahweh.
4 Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Yahrushalaim, sino que esperaran el cumplimiento de la promesa del Abba, de la cual me oyeron ustedes hablar;
5 porque Yohanán el inmersor, a la verdad, sumergía en agua, pero ustedes serán sumergidos en Ruaj de Kadushá dentro de pocos días.
6 Así que los que estaban reunidos le preguntaron: Rabí, ¿en este tiempo es que le vas a restituir el Maljut a Yisrael?
7 Él les respondió: ***A ustedes no les toca saber ni los tiempos ni las fechas que el Abba dispuso por su propia autoridad.***
8 Pero recibirán poder cuando haya venido sobre ustedes el Ruaj de kadushá, y me serán testigos en Yahrushalaim, en toda Yahudá, en Shomrón y hasta lo último de la tierra.
9 Después de decir esto, y mientras ellos lo miraban, lo elevaron; y una nube lo cubrió ocultándolo de su vista.
10 Y mientras ellos miraban fijamente al Shamaj, a medida que él se alejaba, sucedió que dos hombres vestidos de blanco se presentaron junto a ellos,
11 y les dijeron: Hombres galileos, ¿por qué se quedan mirando al Shamaj? Este mismo Yahshua que se han llevado de ustedes arriba al Shamaj, vendrá de la misma manera como lo han visto ir al Shamaj.
12 Entonces volvieron a Yahrushalaim desde el monte llamado de los Olivos, que está cerca de Yahrushalaim, camino de un Shabbat.
13 Y cuando entraron, subieron al piso superior donde se alojaban. Eran: Kefá, Yohanán, Yaakov y Andrés, Felipe y Tomá, BarTalmai y MattiYah, Yaakov ben de Alfay y Shimón el Patriota y Yahudá el ben de Yaakov.
14 Todos éstos perseveraban unánimes en tefilat junto con las mujeres y con Miriam la íma de Yahshua y con los ajaim de sangre de él.
15 En aquellos días Shimón Kefá se puso de pie en medio de los ajaim reunidos, que eran como ciento veinte personas, y dijo:
16 Ajaim, tenían que cumplirse las Kitbé HaKodesh, en las cuales el Ruaj de Kadushá habló de antemano por boca de Dawid acerca de Yahudá, que fue guía de los que prendieron a Yahshua.
17 Porque él se contaba entre nosotros y tuvo parte en este ministerio;
18 Y este hombre adquirió un campo con la recompensa de su injusticia; luego cayó de cabeza, se reventó por en medio, y se derramaron todas sus entrañas[2].
19 Y esto llegaron a saberlo todos los habitantes de Yahrushalaim, de manera que a aquel campo lo llamaron en su lengua ivrí "Jakál-Demá", que quiere decir "Campo de Sangre".
20 Porque está escrito en el libro de las Hallel[3]: Quede desierta su morada, y no haya quien habite en ella. Y que otro ocupe su oficio.
21 Por tanto, de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Rabí Yahshua convivió con nosotros,
22 comenzando desde su inmersión por Yohanán hasta el día en que se lo llevaron de nosotros y lo recibieron arriba, es necesario que se nombre uno como testigo con nosotros de su resurrección.

---

1 1:1 Sefer de Silvano.

2 1:18 No se dice nada de que se ahorcara.

3 1:20 Tehilim.

23 Propusieron a dos: A Yosef llamado Bar-Sabá, el cual tenía por sobrenombre Tzadik, y a MattiYah.
24 Entonces hicieron tefilat y dijeron: Tú, Yahweh, que conoces el lev de todos, muéstranos a cuál de estos dos has elegido.
25 Para que en este ministerio y misión ocupe el lugar del cual Yahudá se extravió para irse al lugar que le correspondía.
26 Luego echaron suertes sobre ellos, y la suerte cayó sobre MattiYah; y lo contaron con los once Shalujím.

2 :1 Al llegar el yom de Shavuot — שבועות —, estaban todos reunidos en un mismo lugar.
2 Y de repente vino del Shamaj un estruendo como el de un viento violento, y llenó toda la bayit donde estaban sentados.
3 Entonces aparecieron unas lenguas, como de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos.
4 Todos quedaron llenos del Ruaj de Kadushá y comenzaron a hablar en otros idiomas, según el Ruaj les concedía expresarse.
5 En Yahrushalaim se estaban hospedando yahudím piadosos que vivían en todas las naciones debajo del Shamaj[1].
6 Cuando se produjo este estruendo, se juntó la multitud; y quedaron desconcertados, por el hecho de que cada uno de ellos los oía hablar en su propia lengua.
7 Estaban muy asombrados y maravillados, y decían entre ellos: Miren, ¿no son galileos todos estos que están hablando?
8 Entonces, ¿cómo es que los oímos hablar cada cual en nuestra propia lengua nativa?
9 Partos, medos, elamim, y los que habitamos en Mesopotamia, en Yahudá, en Capadocia, en el Ponto y en Asia,
10 en Frigia y Panfilia, en Mitzraim y en las regiones de África más allá de Kirene, y romanos residentes aquí, tanto yahudím como prosélitos,
11 cretenses y arabim, los oímos hablar en nuestros propios idiomas las grandezas de Yahweh.
12 Y estaban todos asombrados y perplejos preguntándose unos a otros ¿Qué significa esto?
13 Otros en cambio se burlaban y decían: Están llenos de vino dulce.
14 Entonces Shimón Kefá se puso de pie junto con los Once, alzó la voz y se dirigió a ellos diciendo: Varones yahudím, y todos ustedes que habitan en Yahrushalaim, sepan bien esto y escuchen mis palabras.
15 Estos no están borrachos como ustedes se imaginan, pues es solamente la hora tercera del yom.
16 Esto es lo que dijo el profeta Yoel:
17 Y en los últimos días, dice Yahweh, derramaré de mi Ruaj sobre toda clase de persona, y los benei e hijas de ustedes profetizarán; sus jóvenes verán visiones, y sus ancianos soñarán sueños.
18 Y también sobre mis siervos y sobre mis siervas en esos días derramaré de mi Ruaj y profetizarán.
19 Y mostraré maravillas arriba en el Shamaj, y señales abajo en la tierra: sangre, fuego y vapor de humo.
20 El sol se volverá tinieblas, y la luna sangre, antes de que venga el Yom de Yahweh, grande e ilustre.
21 Y todo el que invoque el Shem de Yahweh se salvará.
22 Varones yisraelim, escuchen estas palabras: a Yahshua, el nelzarat, un varón aprobado por Yahweh ante ustedes por medio de las obras poderosas y las maravillas y señales que hizo Yahweh entre ustedes por medio de él, como ustedes bien saben,
23 a éste, entregado por el determinado consejo y la presciencia de Yahweh Elohé, ustedes lo prendieron y fue ejecutado por la mano de hombres sin Torá[2], clavándolo en un madero.
24 Pero Yahweh lo resucitó, librándolo de las ataduras de la muerte, porque no era posible que continuara retenido por ella.
25 Porque Dawid dice refiriéndose a él: Yo veía a Yahweh siempre delante de mí, porque a mí derecha está él para que yo no resbale.
26 Por eso se alegró mi lev y se regocijó mi lengua, y aun mi carne reposará en esperanza.
27 Porque no dejarás mi ser en el Sheol, ni a tu Fiel dejarás ver corrupción.

---

[1] 2:5 Por causa de la Moedim.

[2] 2:23 Por causa de la Moedim.

28 Me hiciste conocer las sendas de la vida, me llenarás de gozo en tu presencia.
29 Varones ajaim, permítanme hablarles con franqueza: El Patriarca Dawid murió y lo sepultaron, y su sepulcro está en medio de nosotros hasta el yom de hoy.
30 Pero él era profeta y sabía que con un juramento Yahweh le había jurado que de su posteridad en cuanto a la carne levantaría a uno para que se sentara en su Trono.
31 Así que él previó esto y se refirió a la resurrección del Mashíaj cuando dijo que su ser no fue dejado en el Sheol, ni su carne vio corrupción.
32 Pues a este Yahshua lo resucitó Yahweh Elohé, y de eso todos nosotros somos testigos.
33 Así que, como la diestra de Yahweh lo ensalzó, y recibió del Abba Kadosh el Ruaj de kadushá prometido, él ha derramado esto que ustedes ven y oyen.
34 Porque Dawid no subió a los Shamaim; sin embargo él dice: Dijo Yahweh a mi soberano: **Siéntate a mi diestra,**
35 **hasta que Yo ponga a tus enemigos por tarima de tus pies.**
36 Por lo tanto, sepa con certeza toda la Bayit de Yisrael, que a este varón, Yahshua, a quien ustedes ejecutaron en un madero, Yahweh lo ha hecho Melej y Mashíaj.
37 Cuando oyeron esto se les afligió el lev y le preguntaron a Shimón y a los otros Shalujím: Varones ajaim, ¿qué tenemos que hacer?
38 Entonces Shimón les dijo: Hagan teshuvá y sumérjanse cada uno de ustedes en el Shem de Yahshua HaMashíaj, para que se les perdonen sus pecados, y recibirán el don del Ruaj de kadushá.
39 Pues para ustedes es la promesa y para sus benei, y para todos los que están lejos; para cuanto llame Yahweh nuestro Elohé.
40 Y con muchas otras palabras siguió dando testimonio, y los exhortaba diciendo: Pónganse a salvo de esta generación perversa.
41 Así que los que aceptaron su mensaje, en ese mismo momento, hicieron teshuvá y se sumergieron; y se agregaron en ese mismo yom como tres mil personas.
42 Y continuaban perseverando en la enseñanza de los Shalujím, en el compartir unos con otros, en el partimiento del pan y en las tefilot.
43 Todo el olam estaba impresionado por las muchas maravillas y señales que hacían los Shalujím.
44 Todos los creyentes en Yahshua, estaban unidos, y tenían en común todas las cosas que poseían.
45 Y vendían sus propiedades y sus pertenencias, y lo repartían entre todos según la necesidad de cada uno.
46 Y todos los días asistían unánimemente al Templo, partían el pan en las casas, y comían juntos con alegría y sencillez de lev.
47 Daban Hallel a Yahweh Elohé y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. Y Yahweh añadía cada yom a la comunidad a los que se iban salvando.

3 :1 Kefá y Yohanán iban subiendo juntos un día al Templo a la hora de la tefilat, la hora novena.
2 En eso traían a cierto hombre, cojo de nacimiento, a quien ponían diariamente a la puerta del Templo llamada “La Hermosa”, para que pidiera limosna a los que entraban en el Templo.
3 Cuando vio a Kefá y a Yohanán que iban a entrar en el Templo, les pidió una limosna.
4 Entonces Kefá, con Yohanán, se le quedó mirando y le dijo: Míranos.
5 Él se quedó atento, esperando recibir algo de ellos.
6 Kefá entonces le dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy: en el Shem de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj de Natzéret, levántate y anda.
7 Y agarrándolo por la mano derecha, lo levantó. Al momento se le robustecieron los pies y los tobillos,
8 y de un salto se puso en pie y echó a andar; y entró con ellos en el Templo, andando, y saltando, y dando Hallel a Yahweh Elohé.
9 Todo el pueblo lo vio andar y dieron Hallel a Yahweh.
10 Y al reconocerlo, que era el mismo que solía sentarse a pedir limosna a la Puerta Hermosa del Templo, se llenaron de asombro y admiración por lo que había sucedido.
11 Mientras el hombre seguía aferrado a Kefá y a Yohanán, todo el pueblo, asombrado, fue corriendo hacia ellos en el pórtico llamado de Slomoj.
12 Cuando Shimón Kefá vio esto, se dirigió al pueblo: Varones yisraelim, ¿por qué se maravillan de esto? ¿O por qué fijan la vista

en nosotros, como si por nuestro propio poder o devoción hubiéramos hecho andar a éste?
13 El Elohé de Avraham, de Yitsjaq y de Yaakov, el Elohé de nuestros padres, ha glorificado a su Siervo Yahshua, a quien ustedes entregaron y negaron en presencia de Pilato, cuando éste había decidido soltarlo.
14 Ustedes rechazaron al Kadosh y al Tzadik, y pidieron que les dieran a un asesino.
15 Mataron al Príncipe de la vida, pero Yahweh lo resucitó de entre los muertos, y de eso nosotros somos testigos.
16 Y por medio de la Emuná en su Shem, a éste que ustedes ven y conocen, lo ha fortalecido su Shem; la Emuná que viene por medio de Aquel le ha dado esta perfecta curación en presencia de todos ustedes.
17 Ahora, ajaim, yo sé que fue por ignorancia que ustedes lo hicieron, como también sus gobernantes.
18 Pero Yahweh cumplió de esa manera lo que había predicho por boca de todos los Nevím, que su Mashíaj habría de padecer.
19 Así que arrepiéntanse y conviértanse, para que queden borrados sus pecados, para que vengan tiempos de refrigerio de la presencia de Yahweh,
20 y Él envíe a aquel que de antemano se les había anunciado, a Yahshua HaMashíaj.
21 Es necesario que el Shamaj lo retenga hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de la cual habló Yahweh por boca de sus Kadoshím Nevím que han sido desde tiempo antiguo.
22 Porque Moshé en verdad dijo: Yahweh su Elohé les levantará de entre sus ajaim a un Neví semejante a mí; a él ustedes deben oír en todo lo que les hable.
23 Y sucederá que toda persona que no escuche a aquel Neví será excluida del pueblo.
24 Y así, todos los nevím que desde Shemuel y sus sucesores han hablado, anunciaron también estos días.
25 Ustedes son los benei de los Nevím y del Brit que Yahweh hizo con sus padres cuando le dijo a Avraham: **En tu descendencia se bendecirán todas las familias del olam.**
26 Por ustedes en primer lugar levantó Yahweh Elohé a su Siervo, y lo envió para bendecirlo al apartar a cada uno de sus maldades.

4 :1 Mientras le hablaban al pueblo, se les presentaron los Kohanim, con el capitán del Templo y los Saduceos,
2 indignados porque enseñaban al pueblo y proclamaban en base a Yahshua la resurrección de los muertos.
3 Así que les echaron mano y los metieron en la cárcel hasta el yom siguiente, porque ya era tarde.
4 Muchos de los que oyeron el mensaje creyeron, y vino a ser el número de los hombres como cinco mil.
5 Sucedió al yom siguiente que se reunieron sus gobernantes y los ancianos y los escribas en Yahrushalaim,
6 incluyendo a Hanán el Kohen Gadol y Kayafá, Yohanán, Alejandro y todos los que eran del linaje de los sumos Kohanim.
7 Después de ponerlos en medio, les preguntaron: ¿Con qué poder o en qué nombre han hecho ustedes esto?
8 Entonces Kefá, lleno de Ruaj de kadushá, les dijo: Gobernantes del pueblo y ancianos:
9 Siendo que en el yom de hoy se nos interroga sobre la buena obra que se hizo con un hombre enfermo, por medio de quién quedó sano,
10 quede bien claro para todos ustedes y para todo el pueblo de Yisrael que ha sido en el Shem de Yahshua HaMashíaj, el nelzarat, a quien ustedes ejecutaron en un madero, y a quien Elohé resucitó de entre los muertos, por medio de él se encuentra este hombre curado aquí delante de ustedes.
11 Éste es la piedra que desecharon ustedes los edificadores, y que ha venido a ser la principal piedra angular.
12 Y en ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a los hombres debajo del Shamaj otro Shem en el cual podamos salvarnos.
13 Al ver ellos la valentía de Kefá y de Yohanán, como habían entendido que eran hombres iletrados e incultos, se maravillaron, y reconocieron que habían estado con Yahshua.
14 Y viendo al hombre que se había curado de pie en medio de ellos, nada podían hacer en contra.

15 Entonces, después de mandarles que salieran del Sanhedrín, se pusieron a deliberar entre ellos
16 diciendo: ¿Qué vamos a hacer con estos hombres? Porque es evidente para todos los habitantes de Yahrushalaim que un milagro notable se ha realizado por medio de ellos, y nosotros no lo podemos negar.
17 Pero para que esto no se divulgue más entre el pueblo, amenacémoslos para que de aquí en adelante no le hablen de ese Shem a nadie más.
18 Entonces los llamaron y les ordenaron que de ningún modo hablaran ni enseñaran en el Shem de Yahshua.
19 Pero Kefá y Yohanán les dijeron en respuesta: Juzguen ustedes si es correcto delante de Yahweh que les hagamos caso a ustedes en vez de a él.
20 Porque nosotros no podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído.
21 De manera que, después de reprenderlos aún más, los soltaron por no encontrar cómo castigarlos, a causa del pueblo, pues todos glorificaban a Elohé por lo que había sucedido;
22 porque el hombre en quien se había hecho aquel milagro de curación tenía más de cuarenta años.
23 En cuanto los pusieron en libertad volvieron a los suyos y les contaron todo lo que les habían dicho los sumos Kohanim y los ancianos.
24 Cuando ellos lo oyeron, levantaron unánimes la voz a Yahweh, diciendo: Soberano, tú hiciste los Shamaim y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos;
25 por Ruaj de Kadushá tú dijiste por boca de tu siervo Dawid: ¿Por qué se amotinaron las naciones, y los pueblos meditaron planes vanos?
26 Se levantaron los melajim de la tierra, y los príncipes, en uno, se juntaron contra Yahweh y contra su Mashíaj.
27 Y así fue: Se juntaron en esta ciudad Horedós y Poncio Pilatos, con los gentiles y las tribus de Yisrael contra tu kadosh Siervo Yahshua, a quien Tú ungiste,
28 para hacer todo lo que tu mano y consejo habían predeterminado que sucediera.
29 Y ahora, Yahweh, mira cómo nos amenazan y concede a tus siervos que con toda valentía hablen de tu Davar,
30 mientras tú extiendes la mano para sanar, de manera que se hagan señales y maravillas en el Shem de tu kadosh Siervo Yahshua.
31 Después que ellos oraron, el lugar donde estaban congregados se sacudió, y quedaron todos llenos del Ruaj de Kadushá; y hablaron la Davar de Yahweh con valentía.
32 La comunidad de los que habían creído tenían un mismo pensamiento y un mismo sentimiento; ninguno decía que era de su propiedad ninguna de las cosas que tenía, sino que todo lo poseían en común.
33 Con gran poder los Shalujím daban testimonio de la resurrección del Rabí Yahshua, y todos ellos gozaban de gran simpatía,
34 porque no había ningún necesitado entre ellos. Esto se debía a que todos los que poseían campos y casas los vendían y traían el producto de las ventas
35 y los ponían a disposición de los Shalujím; luego se distribuía a cada uno según su necesidad.
36 Así Yosef, un lewí y natural de Chipre a quien los Shalujím apellidaron Bar-Abba[1],
37 tenía un campo y lo vendió; luego trajo el dinero y lo puso a disposición de los Shalujím.

5 :1 Sin embargo, cierto hombre llamado JananYah, con su esposa Safira, vendió una propiedad
2 y retuvo secretamente parte del precio, con el consentimiento de su esposa, y trajo sólo una parte y la puso a disposición de los Shalujím.
3 Entonces Shimón Kefá le dijo: JananYah, ¿cómo es que el hasatan invadió tu lev para que mintieras al Ruaj de Kadushá y retuvieras secretamente parte del precio del campo?
4 Si se quedaba sin vender, ¿no seguía siendo tuyo? Y después de vendido, ¿no estaba el precio en tu poder? ¿Cómo es que se te ha ocurrido una cosa así en tu lev? No has mentido a los hombres sino a Yahweh Elohé.

[1] 4:36 Ben de consuelo.

5 Al oír JananYah estas palabras, cayó y expiró; entonces vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.
6 Los jóvenes se levantaron y lo envolvieron, lo sacaron y lo sepultaron.
7 Como al cabo de tres horas entró su esposa, sin saber lo que había sucedido,
8 y Shimón Kefá le preguntó: Dime, ¿vendieron ustedes el campo por tanto? Y ella contestó: Sí, por tanto.
9 Entonces Shimón Kefá le dijo: ¿Cómo es que se pusieron de acuerdo para poner a prueba al Ruaj de Yahweh? Mira, a la puerta llegan ya los pies de los que sepultaron a tu esposo, y a ti también te sacarán.
10 Al instante cayó a sus pies y expiró. Al entrar los jóvenes la encontraron muerta; la sacaron y la sepultaron al lado de su esposo.
11 Entonces vino un gran temor sobre toda la kehilá y sobre todos los que se enteraron de lo sucedido.
12 Por mano de los Shalujím se realizaron muchas señales y maravillas entre el pueblo; y se reunían de común acuerdo en el Pórtico de Slomoj.
13 De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos, sin embargo el pueblo los elogiaban.
14 Cada vez más se iban agregando nuevos creyentes en el Rabí, multitudes de hombres y mujeres,
15 hasta el punto de que sacaban a los enfermos a las calles y los ponían en catres y camillas, para que al pasar Shimón Kefá al menos su sombra cayera sobre algunos de ellos.
16 Y aun de las ciudades alrededor de Yahrushalaim concurría la multitud trayendo a los enfermos y los atormentados por ruajím inmundos; y todos se sanaban.
17 Entonces se levantó el Kohen Gadol y todos los suyos, la secta de los Saduceos, y llenos de celo,
18 les echaron mano a los Shalujím y los metieron en la cárcel pública.
19 Pero el Malajím de Yahweh abrió de noche las puertas de la cárcel, los sacó afuera y les dijo:
20 Vayan, preséntense en el Templo y háblenle al pueblo todo lo relativo a esta Vida.
21 Después de oír esto, ellos entraron en el Templo al amanecer y se pusieron a enseñar. Entretanto llegó el Kohen Gadol con los suyos y convocaron al Sanhedrín y a todo el senado de los benei de Yisrael; y mandaron a buscar a los Shalujím a la cárcel.
22 Pero los alguaciles que fueron no los encontraron en la cárcel y volvieron a avisar
23 diciendo: Hemos encontrado la cárcel cerrada con toda seguridad, y los guardias en vigilancia ante la puerta; pero cuando abrimos no encontramos a nadie dentro.
24 Cuando oyeron estas palabras, el capitán del Templo y los sumos Kohanim quedaron muy perplejos con respecto a ellos, preguntándose en que iría a parar aquello.
25 Pero vino alguien y les avisó: Miren, los hombres que ustedes pusieron en la cárcel están parados en el Templo enseñándole al pueblo.
26 Entonces el capitán del Templo fue con los alguaciles y los trajo, pero sin violencia porque tenía miedo de que el pueblo los apedreara.
27 Después de traerlos, los presentaron ante el Sanhedrín, y el Kohen Gadol les preguntó:
28 ¿No les ordenamos estrictamente que no enseñaran en ese Shem? Y miren cómo han llenado a Yahrushalaim de su enseñanza, y quieren hacernos responsables de la sangre de ese hombre.
29 Pero Shimón Kefá y los demás Shalujím contestaron: Hay que obedecer a Elohé antes que a los hombres.
30 El Elohé de nuestros padres resucitó a Yahshua, a quien ustedes mataron colgándolo de un tronco.
31 A éste, Elohé lo ensalzó con su diestra para ser Príncipe y Salvador, para darle a Yisrael teshuvá y perdón de pecados.
32 Nosotros somos testigos de estas cosas y también lo es el Ruaj de kadushá que Yahweh ha dado a los que le obedecen.
33 Cuando ellos oyeron esto se enfurecieron y procuraban matarlos.
34 En eso se puso de pie en medio del Sanhedrín cierto Fariseo llamado Gamaliel, un maestro de la Torá estimado por todo el pueblo, y mandó que hicieran salir a aquellos hombres por un momento.
35 Entonces les dijo: Varones yisraelim, tengan cuidado de lo que van a hacer con estos hombres.
36 Porque en días pasados se levantó Teudas pretendiendo ser alguien, y se le unió un número como de cuatrocientos hombres; pero lo mataron, y todos los que

lo obedecían se dispersaron y quedaron en nada.
37 Después se levantó Yahudá el Galileo en los días del censo, y se llevó a mucha gente tras él. Pero él también pereció y todos los que lo obedecían se dispersaron.
38 Así que ahora yo les digo: Retírense de estos hombres y déjenlos; que si esa idea y esa obra es de los hombres, se destruirá;
39 pero si es cosa de Elohé, ustedes no la podrán destruir. Cuidado que no se encuentren ustedes luchando contra.
40 Ellos estuvieron de acuerdo con él; de modo que, después de llamar a los Shalujím y de azotarlos, les ordenaron que no hablaran más en el Shem de Yahshua, y los soltaron.
41 Ellos por su parte, salieron de la presencia del Sanhedrín contentos de haber merecido aquel deshonor por Ahavá al Shem.
42 Y todos los días continuaban sin cesar enseñando en el Templo y por las casas, y proclamando la Besorat de que Yahshua era HaMashíaj.

6 :1 En aquellos días, cuando se estaba multiplicando el número de los talmidím, surgió una queja de parte de los yahudím helenistas contra los yahudím ivrim; decían que a sus viudas las descuidaban en la distribución diaria.
2 Entonces los Doce, después de convocar a todo el grupo de los talmidím, dijeron: No es correcto que nosotros dejemos la Davar de Yahweh para servir a las mesas.
3 Así que, ajaim, busquen entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos de Ruaj y de sabiduría, para que los encarguemos de esta tarea.
4 Nosotros seguiremos ocupándonos en la oración y en el servicio de la Davar.
5 La propuesta agradó a toda la multitud y escogieron a Esteban, un hombre lleno de Emuná y de Ruaj de kadushá; a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás, un prosélito de Antioquía.
6 Los presentaron delante de los Shalujím, y ellos, después de orar, les impusieron las manos.
7 El mensaje de Yahweh siguió creciendo, y se multiplicó extraordinariamente en Yahrushalaim el número de los creyentes; y una gran multitud de Kohanim se iba haciendo obediente a la Emuná.
8 Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes maravillas y señales entre el pueblo.
9 Entonces se levantaron unos hombres de la llamada “Sinagoga de los Libertos”, oriundos de Kirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, y se pusieron a discutir con Esteban.
10 Pero no podían contrarrestar la sabiduría y el Ruaj con que hablaba.
11 Entonces sobornaron a unos hombres para que dijeran: Nosotros lo oímos hablar palabras blasfemas contra Moshé y contra Yahweh Elohé.
12 De esa manera alborotaron al pueblo, y a los ancianos y a los escribas, los cuales se le echaron encima, lo agarraron y lo llevaron al Sanhedrín.
13 Allí presentaron testigos falsos que dijeron: Este hombre no deja de hablar palabras blasfemas contra este kadosh lugar y contra la Torá;
14 pues nosotros lo hemos oído decir que Yahshua el nelzarat va a destruir este lugar y a cambiar las instituciones que nos legó Moshé.
15 Y cuando fijaron la vista en él, todos los que estaban sentados en el Sanhedrín vieron su rostro como el rostro de un Malajím.

7 :1 Entonces el Kohen Gadol dijo:
2 ¿Son ciertas estas cosas? él contestó: Ajaim y padres, escuchen: El Elohé de la Tíferet se le apareció a Avraham avinú en Mesopotamia, antes de que se estableciera en Jarán,
3 y le dijo: **Sal de tu tierra y de tus parientes, y ve a una tierra que Yo te voy a mostrar.**
4 Entonces él salió de la tierra de los kasdim y se estableció en Jarán. Después de la muerte de su abba, Elohé lo trasladó de allí a esta tierra donde ustedes habitan ahora.
5 Sin embargo, no le dio herencia en ella, ni siquiera la huella de un pie; pero le prometió que se la daría en posesión a él y a su descendencia después de él, cuando todavía no tenía benei.
6 Además, Yahweh Elohé le habló diciéndole que su descendencia sería extranjera en una tierra ajena, donde los reducirían a la esclavitud, y los maltratarían por cuatrocientos años.

7 Y añadió Elohé: **Pero a la nación a la que ellos van a servir, Yo la juzgaré; después de eso saldrán y me servirán en este lugar.**
8 También le dio el Brit de la circuncisión; y así Avraham procreó a Yitzjak y lo circuncidó al octavo yom; luego Yitzjak procreó a Yaakov, y Yaakov a los doce patriarcas.
9 Los patriarcas, motivados por la envidia, vendieron a Yosef para Mitzraim; pero Elohé estaba con él.
10 Y lo libró de todas sus tribulaciones, y además le dio una sabiduría que le ganó la simpatía del Paroh, melej de Mitzraim; de manera que éste lo nombró gobernador de Mitzraim y de todo su palacio.
11 Vino entonces hambre sobre todo Mitzraim y Kenaan, y hubo una escasez tan grande que nuestros padres no encontraban provisiones.
12 Pero Yaakov oyó que en Mitzraim había trigo y envió a nuestros padres la primera vez.
13 La segunda vez Yosef se dio a conocer a sus ajaim, y así se enteró el Paroh de qué linaje era Yosef.
14 Yosef mandó llamar a su abba Yaakov, con toda su familia de setenta y cinco personas,
15 y así fue como Yaakov bajó a Mitzraim; y allí murieron él y nuestros padres.
16 Luego los trasladaron a Shekhem y los pusieron en el sepulcro que compró Avraham por su precio en plata a los benei de Jamor, el abba de Shekhem.
17 A medida que se acercaba el tiempo para cumplirse la promesa que le había hecho Elohé a Avraham, el pueblo crecía y se multiplicaba en Mitzraim.
18 Hasta que se levantó otro melej que no conocía a Yosef.
19 Este melej, valiéndose de astucia con nuestra raza, maltrató a nuestros padres con el fin de que sus niños recién nacidos perecieran y no se propagara la raza.
20 En ese tiempo nació Moshé, y era sumamente hermoso. Lo criaron durante tres meses en la bayit de su abba,
21 pero cuando lo abandonaron, la hija del Paroh lo recogió y lo crió como ben suyo.
22 De esa manera Moshé se instruyó en toda la sabiduría de los mitzrim, y llegó a ser poderoso en davar y en acción.
23 Cuando cumplió los cuarenta años, se le vino a la mente la idea de visitar a sus ajaim, los benei de Yisrael.
24 En eso vio que maltrataban a uno de ellos y lo defendió, y vengó al agraviado matando al mitzrí.
25 Él suponía que sus ajaim habrían de entender que por su mano Elohé les daría salvación, pero ellos no lo entendieron así.
26 Pues al otro yom se acercó a unos que estaban peleando y trató de que hicieran las paces, diciendo: Hombres, ustedes son ajaim, ¿por qué se maltratan uno al otro?
27 Pero el que maltrataba a su prójimo lo rechazó diciendo: ¿Quién te nombró a ti como príncipe y juez sobre nosotros?
28 ¿Acaso quieres matarme como mataste ayer al mitzrí?
29 Al oír esto, Moshé huyó y se fue a vivir como extranjero en la tierra de Midyán, donde procreó dos benei.
30 Cuarenta años más tarde, se le apareció un Malajím en el midbar del monte Sinaí, en una llama de fuego en un arbusto.
31 Moshé se maravilló al ver aquel espectáculo, y al acercarse para observarlo oyó la voz de Elohé:
32 Yo soy el Elohé de tus padres, el Elohé de Avraham, de Yitzjak y de Yaakov. Moshé entonces empezó a temblar y no se atrevía a mirar.
33 Elohé le dijo: **Quítate las sandalias de los pies porque el lugar donde estás es Eretz Kadosh.**
34 **Ciertamente he visto la opresión de mi pueblo que está en Mitzraim; he oído sus gemidos y he bajado para librarlos. Ahora ven acá, que te voy a enviar a Mitzraim.**
35 A aquel mismo Moshé a quien habían rechazado diciendo: ¿Quién te nombró a ti como príncipe y juez?, a ese mismo lo envió Elohé como príncipe y redentor, por medio del Malajím que se le apareció en el arbusto.
36 Él fue quien los sacó después de hacer maravillas y señales en Mitzraim, como también en el Mar de los Juncos, y en el midbar por espacio de cuarenta años.
37 Aquel Moshé fue el que dijo a los benei de Yisrael: Yahweh su Elohé les levantará un Neví de entre sus ajaim, semejante a mí.
38 Ese fue el que estuvo en la Kajal en el midbar, con el Malajím que le hablaba en el

Monte Sinaí, y con nuestros padres, y recibió palabras de vida para trasmitírnoslas.
39 Nuestros padres no quisieron obedecerle, sino que lo rechazaron, y en sus levavot se volvieron atrás a Mitzraim.
40 Le dijeron a Aarón: Haznos unos elohim que vayan delante de nosotros, porque a ese Moshé que nos sacó de la eretz de Mitzraim no sabemos lo que le ha sucedido.
41 Así que hicieron un becerro en aquellos días, y le ofrecieron un sacrificio al ídolo, y se regocijaron en la obra de sus manos.
42 Entonces Elohé les volvió la espalda y los abandonó para que sirvieran al ejército del Shamaj, como está escrito en el libro de los Nevím: ¿Acaso me ofrecieron víctimas y sacrificios por cuarenta años en el midbar, Bayit de Yisrael?
43 Al contrario, levantaron la carpa de Mólek, y la estrella de Refán, figuras que ustedes hicieron para darles culto. Pero yo los deportaré más allá de Babel.
44 La Carpa del Testimonio la tenían nuestros padres en el midbar según ordenó Aquel que mandó a Moshé hacerla según el diseño que había visto.
45 Y nuestros padres la recibieron en sucesión, hasta que bajo Yahoshúa la introdujeron cuando entraron en la eretz poseída por las naciones que expulsó Elohé de delante de nuestros padres. Allí permaneció hasta los días de Dawid,
46 quien alcanzó favor delante de Elohé y pidió que se le permitiera proveerle una morada al Elohé de Yaakov.
47 Aunque fue Shlomoj quien le construyó una Bayit.
48 Pero el Altísimo no mora en casas hechas por manos, como dice el Neví:
49 El Shamaj es mi Trono, y la tierra la tarima de mis pies. ¿Qué clase de bayit me podrán edificar, dice Yahweh, o qué lugar para que repose?
50 ¿No hizo mi mano todo esto?
51 Testarudos, incircuncisos de lev y de oídos, ustedes siempre resisten al Ruaj de kadushá; como hicieron sus padres así hacen ustedes.
52 ¿A cuál de los Nevím no persiguieron los padres de ustedes? Ellos mataron a los que anunciaban de ante-mano la venida del Tzadik, el mismo a quien ahora ustedes han traicionado y matado;
53 ustedes que recibieron la Torá por mediación de Malajím, y no la han observado.
54 Cuando oyeron estas palabras se sintieron heridos y empezaron a crujir los dientes contra él.
55 Pero él, lleno de Ruaj de kadushá, se quedó mirando fijamente al Shamaj y vio la Tíferet de Elohé, y a Yahshua de pie a la derecha de Elohé.
56 Entonces dijo: Miren, estoy viendo el Shamaj abierto, y al Ben HaAdán de pie a la derecha de Yahweh.
57 Pero ellos, gritando a todo pulmón, se taparon los oídos y arremetieron contra él.
58 Después de echarlo fuera de la ciudad lo apedrearon. Los testigos pusieron sus mantos a los pies de un joven que se llamaba Shaul,
59 y se pusieron también a apedrear a Esteban, mientras él invocaba al Mashíaj diciendo: Rabí Yahshua, recibe mi Ruaj.
60 Luego, cayendo de rodillas, gritó con voz fuerte: Yahweh, no les cuentes este pecado. Y después de decir esto, murió.

8 :1 En aquel tiempo se desató una gran persecución contra la comunidad que estaba en Yahrushalaim, y todos, menos los Shalujím, se dispersaron por las regiones de Yahudá y Shomrón.
2 A Esteban lo sepultaron unos hombres piadosos, e hicieron un gran duelo por él.
3 Shaul, por su parte, arrasaba a la comunidad; iba por las casas y arrastraba a hombres y mujeres y los metía en la cárcel.
4 Los que se dispersaron andaban por todas partes anunciando la Besorat de la Davar.
5 En eso, Felipe bajó a la ciudad de Shomrón y se puso a proclamarles al Mashíaj.
6 Las multitudes, unánimes, prestaban atención a lo que decía Felipe, al oír y ver los milagros que hacía.
7 Porque de muchos que tenían ruajim inmundos éstos salían mientras gritaban con voz fuerte; y muchos paralíticos y cojos quedaban curados.
8 De manera que hubo un gran gozo en aquella ciudad.
9 Cierto hombre llamado Shimón había estado en la ciudad desde antes de esto ejerciendo la magia y asombrando a la gente de Shomrón, pretendiendo ser un gran personaje.

10 Todos ellos, desde el menor hasta el mayor, le prestaban atención y decían: Esto es lo que se llama el Gran Poder de Yahweh.
11 Le hacían caso porque hacía mucho tiempo que los tenía asombrados con sus artes mágicas.
12 Pero cuando oyeron a Felipe que les proclamaba la Besorat del Maljut de Yahweh y del Shem de Yahshua el Mashíaj, procedieron a sumergirse, tanto hombres como mujeres.
13 Hasta Shimón mismo también creyó y, después de sumergirse, se juntó con Felipe; y al ver las señales y los grandes milagros que se hacían quedaba asombrado.
14 Cuando los Shalujím que estaban en Yahrushalaim oyeron que los de Shomrón habían aceptado la Davar de Yahweh, les enviaron a Shimón Kefá y a Yohanán.
15 Estos bajaron allá, y oraron por ellos para que recibieran el Ruaj de kadushá;
16 porque hasta entonces no había descendido sobre ninguno de ellos; tan sólo se habían sumergido por el Shem del Rabí Yahshua.
17 Enseguida les impusieron las manos y recibieron el Ruaj de kadushá.
18 Al ver Shimón que por la imposición de las manos de los Shalujím se daba el Ruaj de kadushá, les ofreció dinero,
19 proponiéndoles: Denme a mí también esa autoridad, para que cualquiera a quien yo le imponga las manos reciba Ruaj de kadushá.
20 Pero Shimón Kefá le dijo: Tu dinero perezca contigo, por haber pensado que con dinero se consigue el Don de Elohé.
21 No tienes parte ni derecho en este asunto, porque tu lev no es recto delante de Elohé.
22 Arrepiéntete de esa maldad tuya, y ruégale a Elohé a ver si te perdona ese proyecto de tu lev.
23 Porque percibo que aún estás en hiel de amargura y en cadenas de injusticia.
24 Shimón entonces respondió: Rueguen ustedes por mí a Elohé, para que no me sobrevenga nada de lo que han dicho.
25 Ellos, después de haber testificado y haber hablado la Davar de Yahweh, se volvieron a Yahrushalaim; y en muchas de las aldeas de los shomronim publicaron la Besorat.
26 Un Malajím de Yahweh le habló a Felipe y le dijo: Levántate y vete hacia el sur; al camino que baja de Yahrushalaim hacia Azzá, que es un camino midbar.
27 Él se levantó y se fue. En eso vio a un kushí, un eunuco ministro de Kandaq, reina de los kushim, que estaba a cargo de todo su tesoro. Este hombre había ido a Yahrushalaim para adorar,
28 y ahora iba de regreso, y sentado en su carro leía al Neví YeshaYah.
29 En eso el Ruaj le dijo a Felipe: Acércate y pégate a ese carro.
30 Felipe siguió corriendo al lado, lo oyó leer al Neví YeshaYah y le preguntó: ¿Verdaderamente entiendes lo que estás leyendo?
31 Él le contestó: ¿Cómo voy a entender si nadie me explica? E invitó a Felipe a sentarse con él.
32 El pasaje de la Escritura que iba leyendo era éste: Como oveja llevada al matadero, y como cordero que enmudece ante el trasquilador, así no abrió él su boca.
33 En su humillación le quitaron su derecho. ¿Quién podrá hablar de su descendencia? Pues quitaron su vida de la tierra.
34 El eunuco le preguntó a Felipe: Por favor, ¿de quién dice esto el Neví? ¿De sí mismo o de algún otro?
35 Entonces Felipe tomó la davar y, a partir de aquel pasaje, le anunció la Besorat de Yahshua.
36 Más adelante en el camino llegaron a cierta charca, y el eunuco dijo: Mira, ahí hay agua, ¿qué impide que yo me sumerja?
37 NO EXISTE ESTE PASUK[1]
38 Entonces mandó a parar el carro, y bajaron los dos al agua, Felipe y el eunuco, y Felipe lo sumergió.
39 Cuando subieron del agua, el Ruaj de Yahweh arrebató a Felipe, y el eunuco no lo vio más; y siguió su camino lleno de gozo.
40 Felipe se encontró después en Ashdod; y pasando por el territorio proclamó la Besorat en todas las ciudades, hasta llegar a Cesarea.

---

[1] 8:37 No se encontró el pasuk en los escritos más antiguos. Fue añadido posteriormente.

9:1 Shaul, respirando todavía amenazas de muerte contra los talmidím del Maestro, fue donde el Kohen Gadol
2 y le pidió cartas para las sinagogas de Daméseq, autorizándolo a llevarse detenidos a Yahrushalaim a todos los que encontrara que pertenecieran a este Camino, fueran hombres o mujeres.
3 Iba por el camino y se estaba acercando a Daméseq, cuando de repente brilló a su alrededor una luz desde el Shamaj.
4 Entonces cayó al suelo y oyó una voz que le decía: ***Shaul, Shaul, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar patadas contra el aguijón.***
5 Y él preguntó: ¿Quién eres, Rabí? Él respondió: ***Yo soy Yahshua, a quien tú persigues.***
6 ***Levántate, entra a la ciudad, allí se te dirá lo que debes hacer.***
7 Los hombres que viajaban con él se detuvieron sin poder hablar; oían la voz pero no veían a nadie.
8 Así que Shaul se levantó del suelo, y cuando abrió los ojos no veía; de modo que lo llevaron de la mano y lo condujeron a Daméseq;
9 y allí estuvo tres días privado de la vista y sin comer ni beber.
10 Había en Daméseq un talmid llamado Jananyah, a quien el Rabí le dijo en visión: ***JananYah***. Y él respondió: Aquí estoy, Rabí.
11 Y el Rabí le dijo: ***Levántate y ve a la calle que se llama Derecha, y pregunta en bayit de Yahudá por un tarsí llamado Shaul. Él está orando***
12 ***y ha visto a un hombre llamado JananYah que entra y le pone las manos encima para que vea.***
13 Jananyah le respondió: Rabí, he oído a muchos hablar de ese hombre y de todo el daño que les ha causado a tus Kadoshím en Yahrushalaim.
14 Y aquí tiene también autoridad de parte de los sumos Kohanim para apresar a todos los que invocan tu Shem.
15 Pero el Rabí le dijo: ***Ve, porque ese hombre es un instrumento elegido por mí para levantar mi Shem a las naciones y a los melajím y a los benei de Yisrael.***
16 ***Yo le mostraré cuántas cosas tendrá que sufrir por causa de mi Shem.***
17 De modo que Jananyah fue y entró en la bayit, le puso las manos encima y le dijo: Ají Shaul, el Rabí Yahshua, el que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y te llenes de Ruaj de kadushá.
18 Al momento cayeron de sus ojos una especie de escamas, y recobró la vista, se levantó y lo sumergieron.
19 Luego comió y recobró las fuerzas. Allí estuvo algunos días con los talmidím que había en Daméseq
20 Muy pronto empezó a proclamar en las sinagogas acerca de Yahshua, afirmando que éste es el Ben de Yahweh.
21 Todos los que lo oían quedaban asombrados y preguntaban: ¿Éste no es aquel que en Yahrushalaim arrasaba a los que invocaban ese Shem? ¿Y no había venido aquí también para eso mismo, para llevárselos detenidos a los Kohanim?
22 Pero Shaul seguía tomando mayor fuerza, y confundía a los yahudím que habitaban en Daméseq, demostrando que éste es el Mashíaj.
23 Después de muchos días los dirigentes yahudím tomaron el acuerdo de matarlo,
24 pero su trama llegó al conocimiento de Shaul. Y hasta velaban las puertas noche y día para matarlo.
25 Pero sus talmidím lo llevaron una noche y lo descolgaron por el muro, bajándolo en una canasta.
26 Al llegar a Yahrushalaim, trataba de juntarse con los talmidím pero todos le tenían miedo, pues no creían que fuera un talmid.
27 Pero Bar-Abba lo llevó y lo presentó a los Shalujím, y les contó cómo había visto al Rabí en el camino, y que éste le había hablado, y cómo en Daméseq había predicado valientemente en el Shem de Yahshua.
28 Shaul continuó con ellos, saliendo y entrando en Yahrushalaim,
29 predicando valientemente en el Shem del Rabí. Hablaba y discutía también con los yahudím helenistas, pero ellos trataban de matarlo.
30 Cuando los ajaim supieron eso, lo condujeron a Cesarea, y de allí lo enviaron a Tarso.
31 Así fue como la Comunidad tuvo shalom por toda Yahudá, Galil y Shomrón; se iba edificando y, como andaba en el temor de Yahweh y en el consuelo del Ruaj de kadushá, seguía multiplicándose.

32 Un día, como Shimón Kefá recorría muchos lugares, bajó a visitar a los Kadoshím que vivían en Lud.
33 Allí encontró a cierto hombre llamado Eneas, que había estado postrado en cama por ocho años, porque estaba paralítico.
34 Shimón Kefá le dijo: Eneas, Yahshua HaMashíaj te sana; levántate y haz tu cama. Y al instante se levantó.
35 Todos los que habitaban en Lud y en el Sharón lo vieron y se convirtieron al Rabí.
36 Había también en Yafo una discípula llamada Tabita que traducido significa Gacela. Esta mujer era notoria por sus buenas acciones y las obras de caridad que hacía.
37 Sucedió que por aquellos días se enfermó y murió; y después que la lavaron la pusieron en un cuarto alto.
38 Como Lud estaba cerca de Yafo, cuando los talmidím oyeron que Shimón Kefá estaba allí, le enviaron dos hombres para rogarle que no tardara en ir donde ellos.
39 Así que Shimón Kefá se levantó y se fue con ellos. Cuando llegó, lo condujeron al cuarto alto; y todas las viudas acudieron a él llorando y mostrándole las túnicas y los vestidos que había hecho Gacela cuando estaba con ellas.
40 Shimón Kefá, después de hacerlas salir a todas, se puso de rodillas y oró. Luego, volviéndose hacia el cadáver dijo: Tabita, levántate. Ella abrió los ojos, y al ver a Shimón Kefá se incorporó.
41 Él le dio la mano y la levantó; entonces llamó a los Kadoshím y a las viudas y se la presentó viva.
42 Esto llegó a saberse por todo Yafo, y muchos creyeron en el Rabí.
43 Y se quedó muchos días en Yafo, hospedado con un tal Shimón el curtidor.

10 :1 Había un hombre en Cesarea llamado Cornelio, oficial militar de la compañía llamada “La Italiana”.
2 Era devoto y respetuoso de Yahweh con toda su familia; hacía muchas obras de caridad para el pueblo y oraba regularmente a Yahweh.
3 Como a la hora novena vio claramente, en visión, a un Malajím de Yahweh que entró a donde él estaba y le dijo: Cornelio.
4 Él se le quedó mirando fijamente y, lleno de miedo, le preguntó: ¿Qué es, Rabí? Y él le dijo: Tus tefilot y tus obras de caridad han subido como memorial delante de Yahweh.
5 Así que envía ahora unos hombres a Yafo y haz venir a Shimón, el que tiene por sobrenombre Kefá.
6 Él está hospedado con un tal Shimón el curtidor, y que tiene su bayit junto al mar.
7 Cuando se fue el Malajím que le hablaba, llamó a dos de sus sirvientes y a un soldado devoto, de aquellos que estaban a su servicio continuamente,
8 y después de contarles todo los envió a Yafo.
9 Al otro yom, mientras ellos proseguían su camino y se acercaban a la ciudad, Shimón Kefá subió a la azotea para orar, cerca de las doce del día.
10 En eso le dio hambre y quiso comer algo, pero mientras se lo preparaban le sobrevino un éxtasis,
11 y vio el Shamaj abierto y cierto receptáculo que bajaba como si fuera una sábana grande que, suspendida de sus cuatro puntas, bajaba a la tierra.
12 En él había toda clase de animales cuadrúpedos, reptiles de la tierra y aves del Shamaj.
13 Entonces una voz le dijo: ***Levántate, Shimón Kefá, mata y come.***
14 Pero Shimón Kefá le dijo: De ninguna manera, Rabí, porque nunca he comido nada contaminado ni inmundo.
15 Y le dijo de nuevo la voz: ***Lo que Yahweh ha limpiado no lo llames tú contaminado.***
16 Esto se repitió tres veces, y enseguida subieron el receptáculo hacia el Shamaim.
17 Mientras Shimón Kefá se encontraba muy perplejo sobre lo que pudiera significar la visión que había tenido, los hombres enviados por Cornelio habían preguntado por la bayit de Shimón y estaban frente a la puerta.
18 Llamaron y preguntaron si Shimón, el que tenía por sobrenombre Kefá, estaba hospedado allí.
19 Mientras Shimón Kefá pensaba en la visión, el Ruaj le dijo: Mira, tres hombres te buscan,
20 así que levántate y vete con ellos sin vacilación porque yo los he enviado.
21 Entonces Shimón Kefá bajó a donde estaban los hombres y dijo: Miren, yo soy el que ustedes buscan, ¿cuál es la razón por la que han venido?

22 Ellos dijeron: Cornelio el oficial militar, un hombre Tzadik, respetuoso de Yahweh y que tiene buen testimonio por parte de toda la nación de los yahudím, tuvo respuesta de Yahweh por medio de un Malajím Kadosh, encargándole que te hiciera ir a su bayit para escuchar lo que tú dijeras.
23 Shimón Kefá los invitó a entrar y los hospedó. Al otro yom se levantó y se puso en camino con ellos y con ciertos ajaim de Yafo que los acompañaron.
24 Al yom siguiente llegaron a Cesarea. Cornelio los estaba esperando y había reunido a sus parientes y a sus amigos íntimos.
25 Cuando Shimón Kefá iba entrando, Cornelio le salió al encuentro, se echó a sus pies y le rindió homenaje.
26 Pero Shimón Kefá lo levantó y le dijo: levántate, que yo también soy un simple hombre.
27 Conversando con él, entró en la bayit y encontró a muchas personas reunidas,
28 y les dijo: Ustedes saben que a un yahudí le está prohibido juntarse o siquiera acercarse a uno que sea de otra nación, pero Yahweh me ha mostrado que a ningún hombre debo llamarlo contaminado o inmundo.
29 Por eso también vine sin oponerme, tan pronto me llamaron. Ahora quiero saber por qué razón me han mandado a llamar.
30 Cornelio entonces dijo: Hace cuatro días estaba yo rogando en mi bayit a esta misma hora, a las doce del día, cuando de repente se me presentó un hombre con ropas resplandecientes,
31 y me dijo: Cornelio, Yahweh ha escuchado tu tefilat y ha recordado tus obras de caridad.
32 Así que envía a alguien a Yafo a llamar a Shimón, el que tiene por sobrenombre Kefá; él está hospedado en bayit de Shimón, el curtidor, cerca del mar.
33 Por eso te mandé a buscar enseguida, y tú has tenido la amabilidad de venir. Ahora estamos aquí todos nosotros presentes delante de Elohé para oír todo lo que Yahweh te ha encargado decirnos.
34 Shimón Kefá entonces tomó la davar y dijo: En verdad yo percibo que Yahweh no hace acepción de personas,
35 sino que en cada nación el que lo respeta y obra rectamente es de su agrado.
36 Él envió su mensaje a los benei de Yisrael, proclamando la Besorat de Shalom por medio de Yahshua HaMashíaj, que es Adón de todos.
37 Ustedes conocen lo que se divulgó por todo Yahudá, empezando desde el Galil, después que Yohanán predicó la inmersión.
38 Me refiero a Yahshua de Natzéret, al que Yahweh ungió con Ruaj de kadushá y con poder, y anduvo haciendo bienes por todas partes, y curando a todos los oprimidos por el acusador, porque Elohé estaba con él.
39 Nosotros somos testigos de todas las cosas que él hizo, tanto en la región de Yahudá como en Yahrushalaim. A él lo mataron colgándolo sobre un tronco,
40 pero Elohé lo resucitó al tercer yom e hizo que apareciera,
41 no a todo el pueblo, sino a los testigos que Elohé había escogido de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos.
42 Él nos ha mandado a proclamarle al pueblo y a testificar que él es Aquel que Elohé ha puesto como Juez de vivos y de muertos.
43 Todos los Nevím dan testimonio de él, y de que todo el que crea en él recibirá perdón de pecados por su Shem.
44 Mientras Shimón Kefá todavía hablaba estas palabras, el Ruaj de kadushá bajó sobre todos los que oían el mensaje.
45 Y los creyentes que habían venido con él, que eran de los circuncisos, quedaron asombrados, porque el don del Ruaj de kadushá se derramó también sobre los gentiles;
46 pues los oían hablar en otros idiomas y glorificar a Elohé.
47 Entonces Kefá preguntó: ¿Acaso puede alguien negarles el agua de la inmersión a estos que han recibido el Ruaj de kadushá, igual que nosotros?
48 Y mandó que los sumergieran en el Shem de Yahshua HaMashíaj. Luego le rogaron que se quedara por algunos días.

11 :1 Los Shalujím y los ajaim que estaban en Yahudá oyeron que también los gentiles habían recibido la Davar de Yahweh.
2 Y cuando Shimón Kefá subió a Yahrushalaim, los que eran de la circuncisión contendían contra él,

3 diciendo: Tú entraste en bayit de hombres incircuncisos y comiste con ellos.
4 Entonces Shimón Kefá comenzó a contarles en orden, diciendo:
5 Yo estaba orando en la ciudad de Yafo, y vi en éxtasis una visión: un objeto que descendía como una gran sábana, bajada del Shamaj por sus cuatro extremos, y llegó a donde yo estaba.
6 Cuando fijé la vista en él, observé y vi cuadrúpedos de la tierra, fieras y reptiles, y aves del Shamaj.
7 Luego oí también una voz que me decía: Levántate, Shimón; mata y come.
8 Pero yo dije: De ninguna manera, Rabí, porque jamás ha entrado en mi boca ninguna cosa contaminada o inmunda.
9 Entonces respondió la voz del Shamaj por segunda vez: Lo que Elohé ha purificado no lo tengas tú por contaminado.
10 Esto ocurrió tres veces, y todo volvió a retirarse al Shamaj.
11 Y precisamente, llegaron enseguida tres hombres a la bayit donde estábamos, enviados a mí desde Cesarea;
12 y el Ruaj me dijo que fuera con ellos sin dudar. Fueron también conmigo estos seis ajaim, y entramos en bayit del hombre.
13 Él nos contó cómo había visto en su bayit un Malajím que se puso de pie y le dijo: Envía a Yafo y haz venir a Shimón, que tiene por sobrenombre Kefá.
14 Él te hablará palabras por las cuales te salvarás, tú y toda tu bayit.
15 Cuando comencé a hablar, el Ruaj de kadushá cayó sobre ellos también, como sobre nosotros al principio.
16 Entonces me acordé de la declaración del Rabí, cuando decía: Yohanán ciertamente sumergía en agua, pero a ustedes se los sumergirá en el Ruaj de kadushá.
17 Así que, si Elohé les dio el mismo don también a ellos, como a nosotros que hemos creído en el Rabí Yahshua HaMashíaj, ¿quién era yo para poder resistir a Elohé?
18 Al oír estas cosas, se calmaron y glorificaron a Elohé diciendo: ¡Así que también a los gentiles Yahweh les ha dado Teshuvá para vida!
19 Entre tanto, los que se habían dispersado a causa de la tribulación que sobrevino en tiempos de Esteban fueron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, predicando el mensaje, pero sólo a los yahudím.
20 Sin embargo, entre ellos había unos hombres de Chipre y de Kirene, que entraron en Antioquía y hablaron a los griegos anunciándoles la Besorat del Rabí Yahshua.
21 La mano del Rabí estaba con ellos, y un gran número que creyó se convirtió al Rabí.
22 Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la Comunidad que estaba en Yahrushalaim, y enviaron a Bar-Abba hasta Antioquía.
23 Cuando él llegó y vio el favor de Elohé, se regocijó y exhortó a todos a que permanecieran con lev firme en el Rabí;
24 porque Bar-Abba era un hombre bueno y estaba lleno de Ruaj de kadushá y de Emuná. Y mucha gente se adhirió al Rabí.
25 Después partió Bar-Abba a Tarso para buscar a Shaul, y cuando lo encontró, lo llevó a Antioquía.
26 Así sucedió que se reunieron todo un año con la Comunidad y le enseñaron a mucha gente. Y a los talmidím los llamaron seguidores del Mashíaj por primera vez en Antioquía.
27 En aquellos días bajaron unos Nevím de Yahrushalaim a Antioquía.
28 Y se levantó uno de ellos, que se llamaba Agab, y dio a entender por el Ruaj que iba a ocurrir una gran hambre en toda la tierra habitada esto sucedió en tiempos de Claudio César.
29 Entonces los talmidím, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar una ayuda a los ajaim que habitaban en Yahudá.
30 Y lo hicieron, enviándola a los ancianos por mano de Bar-Abba y de Shaul.

12 :1 Por aquel tiempo, el rey Horedós, apodado Agripa, echó mano de algunos de la Comunidad para maltratarlos.
2 Y a Yaakov, el ají de Yohanán, lo mandó a matar a espada.
3 Al ver que esto había agradado a los yahudím, procedió a apresar también a Shimón Kefá. Eran entonces los días de los Panes Inleudos.
4 Cuando lo tomó preso, lo puso en la cárcel, entregándolo a la custodia de cuatro escuadrones de cuatro soldados cada uno, con la intención de sacarlo al pueblo después del Pésaj.
5 Mientras Kefá estaba bajo guardia en la cárcel, la Comunidad hacía tefilat sin cesar a Elohé por él.

6 Cuando Horedós iba a sacarlo, aquella misma noche Kefá estaba durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas, y los guardias delante de la puerta vigilaban la cárcel.
7 Y sucedió que se presentó un Malajím de Yahweh, y una luz resplandeció en la celda. Despertó a Shimón Kefá dándole un golpe en el costado y le dijo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos.
8 Entonces le dijo el Malajím: Cíñete y amárrate las sandalias. Y así lo hizo. Luego le dijo: Envuélvete en tu manto y sígueme.
9 Y después de salir, lo seguía sin comprender que lo que hacía el Malajím era realidad; más bien, le parecía que veía una visión.
10 Cuando habían pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma. Después de salir, avanzaron por una calle, y de repente el Malajím se apartó de él.
11 Entonces Shimón Kefá, al volver en sí, dijo: Ahora entiendo realmente que Yahweh ha enviado su Malajím y me ha librado de la mano de Horedós y de toda la expectación del pueblo yahudím.
12 Cuando se dio cuenta de esto, fue a la bayit de Miriam, la íma de Yohanán que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban congregados y orando.
13 Cuando él tocó a la puerta de la entrada, una muchacha llamada Rode salió para responder.
14 Cuando ella reconoció la voz de Shimón, de puro gozo no abrió la puerta sino que corrió adentro y anunció que Shimón Kefá estaba a la puerta.
15 Ellos le dijeron: ¡Estás loca! Pero ella insistía en que así era. Entonces ellos dijeron: Es su Malajím.
16 Mientras tanto, Shimón Kefá persistía en tocar; y cuando abrieron, lo vieron y se asombraron.
17 Con la mano él les hizo señal de guardar silencio y les contó cómo Yahweh lo había sacado de la cárcel. Luego dijo: Háganle saber esto a Yaakov y a los ajaim. Luego salió y se fue a otro lugar.
18 Cuando se hizo de día, hubo un alboroto no pequeño entre los soldados sobre qué habría pasado con Shimón Kefá.
19 Pero Horedós, como lo buscó y no lo halló, después de interrogar a los guardias, los mandó ejecutar. Después bajó de Yahudá a Cesarea y se quedó allí.
20 Horedós estaba furioso con los de Tsor y de Tsidón. Pero ellos se presentaron a él en una comitiva; y después de ganarse el favor de Blasto, el camarero mayor del melej, pidieron la shalom, porque su región recibía provisiones del maljut de Horedós.
21 En un yom señalado, Horedós, vestido de sus vestiduras reales, se sentó en el tribunal y les dirigió un discurso.
22 Y el pueblo aclamaba diciendo: Es la voz de una deidad, y no de un hombre
23 De repente lo hirió un Malajím de Yahweh, por no haberle dado la tíferet a Elohé. Y murió comido de gusanos.
24 El mensaje de Elohé crecía y se multiplicaba.
25 Bar-Abba y Shaul volvieron de Yahrushalaim, una vez cumplido su encargo, y llegaron también consigo a Yohanán que tenía por sobrenombre Marcos.

13 :1 Había entonces en la comunidad que estaba en Antioquía, unos Nevím y Morehim: Bar-Abba, Shimón llamado el Negro, Lucio de Kirene, Menajem, que se había criado con el tetrarca Horedós, y Shaul.
2 Mientras ellos ministraban a Yahweh y ayunaban, el Ruaj de kadushá dijo: Apártenme a Bar-Abba y a Shaul para la obra a la que los he llamado.
3 Entonces, después de ayunar y orar, les impusieron las manos y los despidieron.
4 Ellos entonces, enviados por el Ruaj de kadushá, bajaron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.
5 Después de llegar a Salamina, se pusieron a anunciar el mensaje de Elohé en las sinagogas de los yahudím. También tenían a Yohanán como ayudante.
6 Después de atravesar toda la isla hasta Pafos, hallaron a un mago, falso neví yahudí, llamado Bar-Yeshúa,
7 que estaba con el procónsul Sergio Paulo, un hombre inteligente. Este, mandó a llamar a Bar-Abba y a Shaul, deseoso de oír la Davar de Yahweh.
8 Pero el mago Elymas pues así se traduce su nombre se les oponía, tratando de apartar al procónsul de la Emuná.
9 Entonces Shaul, también llamado Paulo, lleno de Ruaj de kadushá, fijó los ojos en él

10 y dijo: Tú, lleno de todo engaño y de toda malicia, ben del acusador, enemigo de toda justicia ¿No cesarás de pervertir los caminos rectos de Yahweh?
11 Y ahora, mira, la mano de Yahweh está contra ti quedarás ciego por un tiempo sin ver el sol. De repente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas, y andando a tientas, buscaba quien lo condujera de la mano.
12 Entonces, al ver lo que había sucedido, el procónsul creyó, maravillado de la enseñanza del Moreh.
13 Después de zarpar de Pafos, Shaul y sus compañeros llegaron a Pergue de Panfilia; pero Yohanán se separó de ellos y se volvió a Yahrushalaim.
14 Pasando de Pergue, llegaron a Antioquía de Pisidia. Y en el yom de Shabbat, entraron en la sinagoga y se sentaron.
15 Después de la lectura pública de la Torá y de los Nevím, los principales de la sinagoga mandaron a decirles: Ajaim, si tienen algún mensaje de exhortación para el pueblo, hablen.
16 Entonces Shaul se levantó, y haciendo una señal con la mano, dijo: Hombres de Yisrael y los respetuosos de Elohé, oigan.
17 El Elohé de este pueblo de Yisrael escogió a nuestros padres. Enalteció al pueblo, siendo ellos extranjeros en la tierra de Mitzraim, y con brazo extendido los sacó de allí.
18 Por un tiempo como de cuarenta años los soportó en el midbar.
19 Luego destruyó siete naciones en la tierra de Kenaan, y los hizo heredar la tierra de ellas; como unos cuatrocientos cincuenta años.
20 Después de eso, les dio Shoftím hasta el Neví Shemuel.
21 Y a partir de entonces pidieron un melej, y Elohé les dio por cuarenta años a Shaul ben de Qish, hombre de la tribu de Binyamín.
22 Después de quitarlo, les levantó por melej a Dawid, de quien dio testimonio diciendo: He hallado a Dawid ben de Yishay, un hombre conforme a mi lev, quien hará toda mi Voluntad.
23 De la descendencia de Dawid, conforme a la promesa, Elohé trajo para Yisrael un Salvador, Yahshua.
24 Antes de presenciar su venida, Yohanán predicó la inmersión de teshuvá a todo el pueblo de Yisrael.
25 Entonces, cuando Yohanán estaba por terminar su carrera, dijo: ¿Quién piensan ustedes que soy yo? Pues no lo soy. Pero, miren, después de mí viene uno a quien yo no soy digno de desatarle el calzado de sus pies.
26 Ajaim, benei del linaje de Avraham, y los que entre ustedes respetan a Elohé: A nosotros se nos ha enviado este mensaje de salvación.
27 Porque los habitantes de Yahrushalaim y sus gobernantes, por no reconocer a Yahshua ni hacer caso a las palabras de los Nevím que se leen todos los Shabbat, no las cumplieron al condenarlo.
28 Sin hallar en él ninguna causa digna de muerte, pidieron a Pilato que lo matara.
29 Y como se habían cumplido todas las cosas escritas acerca de él, lo bajaron del madero y lo pusieron en el sepulcro.
30 Pero Elohé lo levantó de entre los muertos.
31 Y él se les apareció por muchos días a los que habían subido con él del Galil a Yahrushalaim, y estos son ahora sus testigos ante el pueblo.
32 Nosotros también les anunciamos la Besorat de que la promesa que se les hizo a los padres,
33 la ha cumplido Elohé para nosotros sus benei, cuando resucitó a Yahshua; como también está escrito en la Alabanza segunda: Mi ben eres tú; yo te he engendrado hoy.
34 Y en cuanto a que lo levantó de los muertos para no volver más a la corrupción, ha dicho así: Les daré las santas y fieles bendiciones prometidas a Dawid.
35 Por eso dice también en otro lugar: No permitirás que tu leal vea corrupción.
36 Porque, después de haber servido en su propia generación a la voluntad de Elohé, Dawid murió, se reunió con sus padres y vio corrupción.
37 En cambio, Aquel a quien Yahweh levantó no vio corrupción.
38 Por lo tanto, ajaim, sepan ustedes que por medio de él se les anuncia el perdón de los pecados.
39 Y de todo lo que por la Torá de Moshé no pudieron ustedes ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree.
40 Así que cuídense, no vaya a ser que les suceda lo que está dicho en los Nevím:

41 Miren, burladores, asómbrense y perezcan. Porque yo hago una gran obra en sus días: una obra que jamás la creerán, aunque alguien se la cuente.
42 Cuando ellos salían, les rogaron que el Shabbat siguiente les hablara de estos temas.
43 Entonces una vez despedida la kehilá, muchos de los yahudím y de los prosélitos piadosos siguieron a Shaul y a Bar-Abba, quienes les hablaban y los persuadían a perseverar fieles en la gracia de Elohé.
44 El siguiente Shabbat se reunió casi toda la ciudad para oír la davar de Yahweh.
45 Y cuando los yahudím vieron las multitudes, se llenaron de celos, y con blasfemias contradecían lo que decía Shaul.
46 Entonces Shaul y Bar-Abba, hablando con valentía, dijeron: Era necesario que se les hablará a ustedes primero la davar de Elohé; pero ya que la han rechazado y no se juzgan dignos de la vida eterna, miren, nos volvemos a los gentiles.
47 Porque así nos ha mandado el Rabí: ***Te he puesto por luz a los gentiles, a fin de que lleves la salvación hasta lo último de la tierra.***
48 Al oír esto, los gentiles se alegraron y glorificaron el mensaje del Rabí, y creyeron todos los que estaban designados para la vida eterna.
49 Y el mensaje del Rabí se difundía por toda la región.
50 Pero los yahudím instigaron a unas mujeres piadosas y distinguidas y a los principales de la ciudad, y provocaron una persecución contra Shaul y Bar-Abba, y los echaron de sus territorios.
51 Entonces sacudieron el polvo de sus pies contra ellos, y se fueron a Iconio.
52 Y los talmidím estaban llenos de gozo y de Ruaj de kadushá.

14 :1 Sucedió en Iconio que entraron juntos en la sinagoga de los yahudím y hablaron de tal manera que creyó un gran número, tanto de yahudím como de griegos.
2 Pero los yahudím que no creyeron incitaron y predispusieron el ánimo de los gentiles en contra de los ajaim.
3 Con todo eso, ellos continuaron mucho tiempo hablando con valentía, confiados en el Rabí, quien daba testimonio al mensaje de su gracia concediendo que se hicieran señales y prodigios mediante las manos de ellos.
4 La gente de la ciudad estaba dividida: Unos estaban con los yahudím y otros con los Shalujím.
5 Entonces surgió un intento de parte de los gentiles y los yahudím, junto con sus gobernantes, para maltratarlos y apedrearlos,
6 pero se enteraron y huyeron a Listra y a Derbe, ciudades de Licaonia, y por toda la región de alrededor.
7 Y allí anunciaban la Besorat.
8 En Listra se hallaba sentado cierto hombre impedido de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había caminado.
9 Este oyó hablar a Shaul, quien fijó la vista en él y vio que tenía Emuná para recibir sanidad.
10 Y dijo a gran voz: ¡Levántate derecho sobre tus pies! Y él saltó y se puso a caminar.
11 Entonces, cuando la gente vio lo que había hecho Shaul, alzó su voz diciendo en lengua licaónica: ¡Las deidades han descendido a nosotros en forma de hombres!
12 A Bar-Abba lo llamaban “diós” y a Shaul, “hermes”, porque era el que llevaba la davar.
13 Entonces el Kohen del Templo de diós, que quedaba a la entrada de la ciudad, llevó toros y guirnaldas frente a las puertas de la ciudad, y juntamente con el pueblo quería ofrecerles sacrificios.
14 Cuando los Shalujím Bar-Abba y Shaul oyeron esto, rasgaron sus ropas y se lanzaron a la multitud dando voces
15 y diciendo: Hombres, ¿por qué hacen estas cosas? Nosotros también somos hombres de la misma naturaleza que ustedes, y les anunciamos la Besorat para que se conviertan de estas cosas inútiles al Elohé vivo que hizo los Shamaim, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos.
16 En las generaciones pasadas Yahweh permitió que todas las naciones anduvieran en sus propios caminos;
17 aunque jamás dejó de dar testimonio de sí mismo haciendo el bien, dándoles lluvias del Shamaj y estaciones fructíferas, llenando sus levavot de sustento y de alegría.

18 Aun diciendo estas cosas, apenas lograron impedir que el pueblo les ofreciera sacrificios.
19 Entonces, de Antioquía y de Iconio vinieron unos yahudím y, después de persuadir a la multitud, apedrearon a Shaul y lo arrastraron fuera de la ciudad, suponiendo que estaba muerto.
20 Pero los talmidím lo rodearon, y él se levantó y entró en la ciudad. Al yom siguiente partió con Bar-Abba para Derbe.
21 Después de anunciar la Besorat y de hacer muchos talmidím en aquella ciudad, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía,
22 fortaleciendo el ánimo de los talmidím y exhortándolos a perseverar fieles en la Emuná. Les decían: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el Maljut de Yahweh.
23 Y después de haber nombrado ancianos para ellos en cada comunidad y de haber orado con ayunos, los encomendaron al Rabí en quien habían creído.
24 Luego de atravesar Pisidia, llegaron a Panfilia;
25 y después de proclamar la davar en Pergue, bajaron a Atalia.
26 De allí navegaron a Antioquía, donde los habían encomendado a la gracia de Yahweh para la obra que habían ya cumplido.
27 Después de llegar y reunir la comunidad, se pusieron a contarles cuántas cosas había hecho Elohé con ellos, y cómo él les había abierto a los gentiles la puerta de la Emuná.
28 Y se quedaron allí por mucho tiempo con los talmidím.

15 :1 Ciertos hombres que habían bajado de Yahudá se pusieron a enseñarles a los ajaim que si no se circuncidaban de acuerdo con el rito de Moshé, no podían salvarse.
2 Como surgió una contienda y una discusión no pequeña por parte de Shaul y Bar-Abba contra ellos, los ajaim determinaron que Shaul, Bar-Abba y algunos otros de ellos subieran a Yahrushalaim a los Shalujím y ancianos para tratar esta cuestión.
3 Entonces los que habían sido Shalujím por la comunidad pasaban por Fenicia y Shomrón, contando de la conversión de los gentiles; y daban gran gozo a todos los ajaim.
4 Una vez llegados a Yahrushalaim, fueron recibidos por la comunidad y por los Shalujím, y les contaron todas las cosas que Elohé había hecho con ellos.
5 Pero algunos de la secta de los Prushim que habían creído se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos y mandarles que guarden la Torá de Moshé.
6 Entonces se reunieron los Shalujím y los ancianos para considerar este asunto.
7 Como se produjo una gran contienda, se levantó Shimón Kefá y les dijo: Ajaim, ustedes saben cómo, desde los primeros días, Elohé me escogió de entre ustedes para que los gentiles oyeran por mi boca el mensaje de la Besorat y creyeran.
8 Y Elohé, que conoce los levavot, dio testimonio a favor de ellos al darles el Ruaj de kadushá igual que a nosotros,
9 y no hizo ninguna diferencia entre nosotros y ellos, ya que purificó por la Emuná sus levavot.
10 Así que ahora, ¿por qué ponen a prueba a Yahweh, colocando sobre el cuello de los talmidím un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido levantar?
11 Más bien, nosotros creemos que somos salvos por el favor del Rabí Yahshua, del mismo modo que ellos.
12 Entonces toda la comunidad guardó silencio. Y escuchaban a Bar-Abba y a Shaul, mientras contaban cuántas señales y maravillas Elohé había hecho por medio de ellos entre los gentiles.
13 Cuando terminaron de hablar, Yaakov intervino diciendo: Ajaim, óiganme:
14 Shimón ha contado cómo Yahweh visitó por primera vez a los gentiles para tomar de entre ellos un pueblo para Su Shem.
15 Con esto concuerdan las palabras de los Nevím, como está escrito:
16 Después de esto volveré y reconstruiré la cabaña de Dawid, que está caída. Reconstruiré sus ruinas y la volveré a levantar,
17 para que el resto de los hombres busque a Yahweh, y todos los gentiles, sobre los cuales se invoca mi Shem,
18 dice Yahweh que hace estas cosas, que son conocidas desde la eternidad.
19 Por lo cual yo juzgo que no hay que inquietar a los gentiles que se convierten a Yahweh,

20 sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de lo estrangulado y de sangre.
21 Porque desde tiempos antiguos Moshé tiene en cada ciudad quienes lo proclamen en las sinagogas, donde se lee cada Shabbat.
22 Entonces les pareció bien a los Shalujím y a los ancianos con toda la Comunidad enviar a unos hombres elegidos de entre ellos a Antioquía con Shaul y Bar-Abba: a Yahudá que tenía por sobrenombre Bar-Saba, y a Silas, quienes eran hombres prominentes entre los ajaim.
23 Por medio de ellos escribieron: Los Shalujím, los ancianos y los ajaim, a los ajaim gentiles que están en Antioquía, Siria y Cilicia. Saludos.
24 Nos hemos enterado de que algunos que han salido de nosotros, sin que les diéramos instrucciones, los han molestado con sus palabras, trastornando sus vidas NO EXISTE ESTE PASUK[1]
25 Por eso nos ha parecido bien elegir unos hombres y enviarlos a ustedes con nuestros amados Bar-Abba y Shaul,
26 hombres que han arriesgado sus vidas por el Shem de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj.
27 Así que, se envió a Yahudá y a Silas, los cuales también les confirmarán de davar el mismo informe.
28 Porque ha parecido bien al Ruaj de kadushá y a nosotros no imponerles ninguna carga más que estas cosas necesarias:
29 que se abstengan de comer estas cosas: todo lo sacrificado a los ídolos, de la sangre de animales y de comer animal estrangulado. También obténganse de la fornicación. Si se cuidan de tales cosas, les irá muy bien.
30 Entonces, después de despedirse, ellos bajaron a Antioquía; reunieron a la comunidad, y entregaron la carta.
31 Al leerla, se regocijaron a causa de este mensaje alentador.
32 Yahudá y Silas, como también eran Nevím, exhortaron a los ajaim con abundancia de palabras y los fortalecieron.
33 Después de pasar allí algún tiempo, los ajaim los despidieron en shalom para volver a los que los habían enviado.
34 Pero a Silas le pareció bien quedarse allí.
35 Y Shaul y Bar-Abba se quedaron en Antioquía, enseñando la davar del Rabí y anunciando la Besorat con muchos otros.
36 Después de algunos días, Shaul le dijo a Bar-Abba: Vayamos otra vez a visitar a los ajaim en todas las ciudades en las cuales hemos anunciado el mensaje del Rabí, para ver cómo están.
37 Bar-Abba quería levantar consigo a Yohanán, llamado Marcos;
38 pero a Shaul no le parecía bien levantar consigo a quien se había apartado de ellos desde Panfilia y que no había ido con ellos a la obra.
39 Surgió tal desacuerdo entre ellos que se separaron el uno del otro. Bar-Abba llevó a Marcos y navegó a Chipre;
40 y Shaul escogió a Silas y salió encomendado por los ajaim al favor del Rabí.
41 Luego recorría Siria y Cilicia, fortaleciendo a las Kehilot.

16 :1 Llegó a Derbe y Listra, y allí conoció a cierto talmid llamado Timótios, ben de una mujer yahudit creyente, pero de abba griego.
2 Él gozaba de buen testimonio entre los ajaim en Listra y en Iconio.
3 Como Shaul quería que éste fuera con él, lo llevó y lo circuncidó por causa de los yahudím que estaban en aquellos lugares, porque todos sabían que su abba era griego.
4 Cuando pasaban por las ciudades, les entregaban las decisiones tomadas por los Shalujím y los ancianos que estaban en Yahrushalaim, para que las observaran.
5 Así las comunidades se fortalecían en la Emuná, y su número aumentaba cada yom.
6 Atravesaron la región de Frigia y de Galacia, porque se les prohibió mediante el Ruaj de kadushá hablar la davar en Asia.
7 Cuando llegaron a la frontera de Misia, procuraban entrar en Bitinia, pero el Ruaj de Yahshua no se los permitió.

---

[1] 15:24 se eliminó la añadidura “diciendo: ustedes tienen que circuncidarse y guardar la Torá”.

8 Entonces, después de pasar junto a Misia, bajaron a Troas.
9 Y por la noche se le mostró a Shaul una visión en la que un hombre de Macedonia estaba de pie rogándole: ¡Pasa a Macedonia y ayúdanos!
10 En cuanto tuvo la visión, de inmediato procuramos salir para Macedonia, teniendo por seguro que Elohé nos había llamado para anunciarles la Besorat.
11 Así que zarpamos de Troas y fuimos con rumbo directo a Samotracia, y al yom siguiente a Neápolis;
12 y de allí a Filipos, que es una ciudad principal de la provincia de Macedonia, y una colonia. Pasamos algunos días en aquella ciudad.
13 El yom de Shabbat salimos fuera de la puerta de la ciudad, junto al río, donde pensábamos que habría un lugar de oración. Nos sentamos allí y nos pusimos a hablar con las mujeres que se habían reunido.
14 Entonces escuchaba cierta mujer llamada Lidia, cuyo lev abrió el Rabí para que estuviera atenta a lo que decía Shaul. Era vendedora de púrpura de la ciudad de Tiatira, y respetuosa de Elohé.
15 Cuando ella y su familia se sumergieron, nos rogó diciendo: Ya que ustedes han juzgado que soy fiel a Yahweh, vengan y quédense en mi bayit. Y nos obligó a hacerlo.
16 Una vez, íbamos al lugar de oración cuando nos salió al encuentro una joven esclava que tenía ruaj de adivinación, la cual les producía una gran ganancia a sus adonim, adivinando.
17 Ésta, siguiendo a Shaul y a nosotros, gritaba: Estos hombres son siervos de Elohé Altísimo, quienes les anuncian el camino de salvación
18 Hizo esto por muchos días, hasta que Shaul, ya fastidiado, se dio vuelta y le dijo al ruaj: ¡Te mando en el Shem de Yahshua HaMashíaj que salgas de ella! Y salió en el mismo momento.
19 Pero cuando sus adonim vieron que se les había esfumado su esperanza de ganancia, agarraron a Shaul y a Silas y los arrastraron a la plaza, ante las autoridades.
20 Al presentarlos ante los magistrados, dijeron: ¡Estos hombres, siendo yahudím, alborotan nuestra ciudad!
21 Predican costumbres que no se nos permite recibir ni practicar, pues somos romanos.
22 Entonces el pueblo se levantó unánime contra ellos. Y los magistrados los despojaron de sus ropas con violencia y mandaron azotarlos con varas.
23 Después de golpearlos con muchos azotes, los echaron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los guardara con mucha seguridad.
24 Cuando éste recibió semejante orden, los metió en el calabozo de más adentro y sujetó sus pies en el cepo.
25 Como a la medianoche, Shaul y Silas estaban orando y cantando himnos a Elohé, mientras los presos escuchaban.
26 Entonces, de repente sobrevino un fuerte terremoto, de manera que los cimientos de la cárcel se sacudieron. Al instante, todas las puertas se abrieron, y las cadenas de todos se soltaron.
27 Cuando el carcelero despertó y vio abiertas las puertas de la cárcel, sacó su espada y estaba a punto de matarse, porque pensaba que los presos se habían escapado.
28 Pero Shaul gritó con voz fuerte: ¡No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí!
29 Entonces él pidió luz y se lanzó adentro, y se postró temblando ante Shaul y Silas.
30 Sacándolos afuera, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?
31 Ellos dijeron: Cree en el Rabí Yahshua y te salvarás, tú y tu bayit.
32 Y le comunicaron el mensaje del Rabí, a él y a todos los que estaban en su bayit.
33 En aquella hora de la noche, los llevó consigo y les lavó las heridas de los azotes. Y él fue sumergido en seguida, con todos los suyos.
34 Los hizo entrar en su bayit, les puso la mesa y se regocijó que con toda su bayit habían creído en Elohé.
35 Cuando se hizo de día, los magistrados enviaron a los oficiales a decirle que soltara a estos hombres.
36 El carcelero le comunicó a Shaul estas palabras: Los magistrados han enviado orden de que se los ponga en libertad; así que ahora, salgan y vayan en shalom.
37 Pero Shaul les dijo: Después de azotarnos públicamente sin que se nos enjuiciara, siendo nosotros ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel; y ahora,

¿nos van a echar fuera a escondidas? ¡Pues no! ¡Que vengan ellos mismos a sacarnos!
38 Los oficiales les informaron de estas palabras a los magistrados, quienes tuvieron miedo al oír que eran romanos.
39 Y fueron donde ellos y les pidieron disculpas. Después de sacarlos, les rogaron que se fueran de la ciudad.
40 Entonces, después de salir de la cárcel, entraron en bayit de Lidia; y al ver a los ajaim, los exhortaron y luego se marcharon.

17:1 Después de atravesar por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los yahudím.
2 Y de acuerdo con su costumbre, Shaul entró a reunirse con ellos, y por tres Shabbatot discutió con ellos basándose en las Escrituras,
3 explicando y demostrando que era necesario que HaMashíaj padeciera y resucitara de entre los muertos. Él decía: Este Yahshua, a quien yo les anuncio, es HaMashíaj.
4 Y algunos de ellos se convencieron y se juntaron con Shaul y Silas: un gran número de los griegos piadosos y no pocas de las mujeres principales.
5 Entonces los yahudím se pusieron celosos y tomaron de la calle a algunos hombres perversos, y formando una turba alborotaron la ciudad. Asaltando la bayit de Iasón, procuraban sacarlos al pueblo.
6 Como no los encontraron, arrastraron a Iasón y a algunos ajaim ante los gobernadores de la ciudad, gritando: ¡Estos que trastornan al olam entero también han venido acá!
7 ¡Y Iasón los ha recibido! Todos éstos actúan en contra de los decretos del César, diciendo que hay otro melej, Yahshua.
8 El pueblo y los gobernadores se preocuparon al oír estas cosas;
9 pero después de obtener fianza de Iasón y de los demás, los soltaron.
10 Entonces, sin demora, los ajaim enviaron a Shaul y a Silas de noche a Berea; y al llegar ellos allí, entraron en la sinagoga de los yahudím.
11 Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron el mensaje con la mayor prontitud, estudiando cada yom las Escrituras para verificar si estas cosas eran así.
12 En consecuencia, creyeron muchos de ellos; y también de las mujeres griegas distinguidas y de los hombres, no pocos.
13 Pero cuando supieron los yahudím de Tesalónica que Shaul anunciaba la davar de Elohé también en Berea, fueron allá para incitar y perturbar a las multitudes.
14 Entonces los ajaim hicieron salir inmediatamente a Shaul para que se fuera hasta el mar, mientras Silas y Timótios se quedaron allí.
15 Los que conducían a Shaul lo llevaron hasta Atenas; y después de recibir órdenes para Silas y Timótios de que fueran a reunirse con él lo más pronto posible, partieron de regreso.
16 Mientras Shaul los esperaba en Atenas, su Ruaj se enardecía dentro de él al ver que la ciudad estaba entregada a la idolatría.
17 Por lo tanto, discutía en la sinagoga con los yahudím y los piadosos, y todos los días en la plaza mayor, con los que concurrían allí.
18 Y algunos de los filósofos epicúreos y estoicos disputaban con él. Unos decían: ¿Qué querrá decir este palabrero? Otros decían: Parece ser predicador de deidades extranjeras. Pues les anunciaba la Besorá de Yahshua y la resurrección.
19 Ellos lo llevaron y lo condujeron al Areópago diciendo: ¿Podemos saber qué es esta nueva enseñanza de la cual hablas?
20 Pues traes a nuestros oídos algunas cosas extrañas; así que queremos saber qué significa esto.
21 Todos los atenienses y los forasteros que vivían allí no pasaban el tiempo en otra cosa que en decir o en oír la última novedad.
22 Entonces Shaul se puso de pie en medio del Areópago y dijo: Hombres atenienses: En todo detalle percibo que ustedes son muy religiosos.
23 Pues, mientras pasaba y miraba sus monumentos sagrados, hallé también un altar en el cual está escrito: “Al Poderoso Desconocido”. Pues a ese que ustedes honran sin conocerlo, a ése yo les anuncio.
24 Ese es el Poderoso que hizo el olam y todas las cosas que hay en él. Y como es Soberano de los Shamaim y de la tierra, él no habita en Templos hechos de manos,
25 ni le sirven manos humanas como si necesitara algo, porque él es quien da a todos, vida y aliento y todas las cosas.

26 De uno solo ha hecho toda raza de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra. Él ha determinado de antemano el orden de los tiempos y los límites de su habitación,
27 para que busquen a Yahweh, a ver si de alguna manera, aunque sea a tientas, palpan y lo hallan. Aunque, a la verdad, él no está lejos de ninguno de nosotros.
28 Porque en él vivimos, nos movemos y somos. Como también han dicho algunos de sus poetas: Porque también somos linaje de Él.
29 Por lo tanto, si somos linaje de Elohé, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte e imaginación humana.
30 Por eso, aunque antes Yahweh pasó por alto los tiempos de la ignorancia, en este tiempo manda a todos los hombres, en todos los lugares, que se arrepientan;
31 por cuanto ha establecido un Yom en el que ha de juzgar al olam con justicia por medio del Hombre a quien ha designado, dando Emuná de ello a todos, al resucitarlo de entre los muertos.
32 Cuando lo oyeron mencionar la resurrección de los muertos, unos se burlaban, pero otros decían: Te oiremos acerca de esto en otra ocasión.
33 Así fue que Shaul salió de en medio de ellos,
34 pero algunos hombres se juntaron con él y creyeron. Entre ellos estaba Dionisio, quien era miembro del Areópago, y una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos.

18 :1 Después de esto, Shaul partió de Atenas y fue a Qoríntia.
2 Allí encontró a un yahudí llamado Aquila, natural del Ponto, recién llegado de Italia con Priscila su esposa y era porque Claudio César había mandado que todos los yahudím fueran expulsados de Roma; y se juntó con ellos.
3 Como eran de la misma Emuná, y por la invitación de ellos, se hospedó en su bayit y trabajaban juntos, en anunciar la Besorat.
4 Y Shaul trataba de ayudar a todos, y todos los Shabbatot, razonaba y persuadía a los yahudím en sus sinagogas y a los goyim fuera de ellas.
5 Cuando Silas y Timótios llegaron de Macedonia, Shaul estaba dedicado exclusivamente a dar el mensaje, testificando a los yahudím que Yahshua era el Mashíaj.
6 Pero como ellos lo contradecían y blasfemaban, sacudió sus vestidos y les dijo: ¡Qué su sangre recaiga sobre su propia cabeza! ¡Yo no tengo la culpa! De aquí en adelante me iré a los gentiles.
7 Se trasladó de allí y entró en la bayit de un hombre llamado Tito Tzadik, quien era respetuoso de Yahweh, y cuya bayit estaba junto a la sinagoga.
8 Crispo, el principal de la sinagoga creyó en el Rabí Yahshua con toda su bayit. Y muchos de los qorintiyim que oían, creían y recibían la inmersión.
9 Entonces Yahshua le dijo a Shaul de noche, por medio de una visión: ***"No temas; habla sin callar,***
10 ***porque yo estoy contigo, y nadie te pondrá la mano para hacerte mal; porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad".***
11 Shaul se quedó allí por un año y seis meses, enseñándoles la davar de Elohé.
12 Siendo Galión procónsul de Acaya, los yahudím se levantaron unánimemente contra Shaul y lo llevaron al tribunal,
13 diciendo: ¡Este persuade a los hombres a honrar a Elohé contra la Torá!
14 Cuando Shaul iba a abrir la boca, Galión les dijo a los yahudím: Si se tratara de algún agravio o de un crimen enorme, conforme al derecho yo los atendería a ustedes los yahudím.
15 Pero ya que se trata de cuestiones de palabras, de nombres y de la Torá de ustedes, véanlo ustedes mismos. Yo no quiero ser Juez de esas cosas.
16 Y los expulsó del tribunal.
17 Entonces todos agarraron a Sostenes, el principal de la sinagoga, y lo golpearon delante del tribunal, y a Galión nada de esto le importaba.
18 Pero Shaul, después de quedarse allí muchos días más, se despidió de los ajaim, e iba navegando hacia Siria; y con él iban Priscila y Aquila. En Cencrea se rapó la cabeza, porque había hecho un voto.
19 Llegaron a Éfeso, y él los dejó allí. Y entró en la sinagoga y se puso a discutir con los yahudím.
20 Pero a pesar de que ellos le pedían que se quedara por más tiempo, no accedió,
21 sino que se despidió y dijo: Por todos los medios tengo que celebrar la fiesta venidera en Yahrushalaim, como es mi costumbre. En

otra ocasión volveré a ustedes, si Yahweh lo permite. Y zarpó de Éfeso.
22 Al llegar a Cesárea, y después de subir y saludar a la Kehilá, bajó a Antioquía.
23 Y después de estar allí algún tiempo, salió a recorrer en orden la región de Galácia y Frigia, fortaleciendo a todos los talmidím.
24 Llegó entonces a Éfeso cierto yahudí llamado Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente y muy versado en las Escrituras.
25 A éste lo habían instruido en el Camino del Rabí Yahshua; y como era ferviente de ruaj, hablaba y enseñaba con exactitud las cosas acerca de Yahshua, aunque conocía solamente la inmersión de Yohanán.
26 Comenzó a proclamar con valentía en la sinagoga, y cuando Priscila y Aquila lo oyeron, lo llevaron aparte y le expusieron con mayor exactitud el Camino de Yahshua.
27 Como él quería viajar a Acaya, los ajaim lo animaron y les escribieron a los talmidím para que lo recibieran. Cuando llegó allá, fue de gran provecho para los que mediante la gracia habían creído;
28 pues refutaba vigorosamente a los yahudím en público, demostrando por medio de las Escrituras que Yahshua era HaMashíaj.

19 :1 Mientras Apolo estaba en Qoríntia, Shaul llegó a Éfeso, después de recorrer las regiones interiores; allí encontró a ciertos talmidím,
2 y les preguntó: ¿Recibieron ustedes el Ruaj de kadushá cuando creyeron? Ellos le contestaron: Ni siquiera hemos oído que haya Ruaj de kadushá.
3 Y les preguntó: ¿Qué inmersión recibieron entonces? Ellos respondieron: La inmersión de Yohanán.
4 Y Shaul dijo: Yohanán sumergía con una inmersión de teshuvá, diciéndole al pueblo que creyeran en el que había de venir después de él, es decir, en Yahshua HaMashíaj.
5 Cuando oyeron esto, se sumergieron por el Shem del Rabí Yahshua HaMashíaj.
6 Y cuando Shaul les impuso las manos, vino sobre ellos el Ruaj de kadushá, y empezaron a hablar en otros idiomas y profetizaban.
7 Eran entre todos como doce hombres.
8 Durante unos tres meses Shaul estuvo yendo a la sinagoga, donde proclamaba con valentía discutiendo y persuadiendo en lo relativo al Maljut de Elohé.
9 Pero como algunos se endurecieron y rehusaron creer, hablando mal del Camino delante de la multitud, Shaul se apartó de ellos y tomó a los talmidím aparte, discutiendo cada yom en la escuela de Tirano.
10 Esto continuó por dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, tanto yahudím como griegos, oyeron el mensaje del Rabí Yahshua.
11 Y Yahweh Elohé hacía milagros extraordinarios mediante las manos de Shaul;
12 de tal manera que hasta algunos llevaban pañuelos o delantales que habían tocado su cuerpo para ponerlos sobre los enfermos, y las enfermedades se iban de ellos, y los ruajim malos salían de ellos.
13 Pero también algunos de los yahudím que eran exorcistas ambulantes, se pusieron a invocar el Shem del Rabí Yahshua sobre los que tenían ruajím malos, diciendo: ¡Los conjuro por el Yahshua que predica Shaul!
14 Eran siete benei de un tal Skewah, un yahudí, principal de los Kohanim, los que hacían esto.
15 Pero el ruaj malo respondió y les dijo: A Yahshua lo conozco, y sé quién es Shaul; pero ustedes, ¿quiénes son?
16 Y el hombre en quien estaba el ruaj malo se lanzó sobre ellos, los dominó a todos y los agredió de tal manera que huyeron de aquella bayit, desnudos y heridos.
17 Este acontecimiento se divulgó entre todos los que habitaban en Éfeso, tanto yahudím como griegos. Cayó temor sobre todos ellos, y el Shem del Rabí Yahshua se engrandecía.
18 Muchos de los que habían creído venían confesando y reconociendo sus prácticas públicamente.
19 Asimismo, un buen número de los que habían practicado la magia trajeron sus libros y los quemaron delante de todos. Calcularon su valor y hallaron que era de cincuenta mil monedas de plata.
20 De esta manera crecía la davar del Rabí y prevalecía poderosamente.
21 Cuando pasó todo esto, Shaul propuso en su Ruaj ir a Yahrushalaim después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo:

Después que haya estado en Yahrushalaim, debo visitar también a Roma.
22 Y después de enviar a Macedonia a dos de sus ayudantes, a Timótios y a Erasto, él mismo se detuvo por algún tiempo en Asia.
23 En aquel entonces se produjo un alboroto bastante grande acerca del Camino,
24 a raíz de cierto platero, llamado Demetrio, que elaboraba en plata templecitos de Artemisa, y daba bastante ganancia a los artesanos.
25 Éste los reunió con los obreros de oficios semejantes y les dijo: Hombres, ustedes saben que nuestra prosperidad proviene de este oficio;
26 y ya ven y oyen que no solamente en Éfeso, sino también en casi toda Asia, este Shaul ha persuadido y apartado a mucha gente, diciendo que no son deidades las que se hacen con las manos.
27 No solamente hay el peligro de que este negocio nuestro caiga en descrédito, sino también que el templo de la gran deidad Artemisa se desprestigie, y que pronto quede despojada de su majestad aquella a quien adoran toda el Asia y el olam.
28 Al oír estas palabras se llenaron de ira y empezaron a gritar: ¡Grande es Artemisa de los efesios!
29 En breve la ciudad se llenó de confusión, y se lanzaron todos al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, dos macedonios que eran compañeros de Shaul.
30 Aunque Shaul quería ir donde la multitud, los talmidím no se lo permitieron.
31 También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, mandaron a decirle que no se presentará en el teatro.
32 Unos gritaban una cosa, y otros otra cosa; porque la concurrencia estaba confundida, y la mayor parte ni sabía por qué se había reunido.
33 Entonces algunos de entre la multitud le dieron instrucciones a Alejandro, a quien los yahudím habían empujado hacia adelante. Y Alejandro pidió silencio con la mano, queriendo hacer una defensa ante el pueblo.
34 Pero cuando se dieron cuenta de que era yahudí, todos volvieron a gritar a coro, por casi dos horas: ¡Grande es Artemisa de los efesios!
35 Por fin, cuando el magistrado consiguió apaciguar la multitud, dijo: Hombres de Éfeso, ¿quién hay que no sepa que la ciudad de Éfeso es guardiana del templo de la majestuosa Artemisa y de su gran piedra que bajó de diós?
36 Ya que esto es indiscutible, conviene que se apacigüen y que no hagan nada precipitado.
37 Pues ustedes han traído a estos hombres que ni han cometido sacrilegio ni han blasfemado a nuestra deidad.
38 Por tanto, si Demetrio y los artesanos que están con él tienen pleito contra alguien, para eso hay audiencias y hay procónsules. ¡Qué se acusen unos a otros!
39 Y si ustedes buscan alguna otra cosa, debe deliberarse en legítima Kajal.
40 Pero hay peligro de que se nos acuse de sedición por esto de hoy, sin que tengamos ninguna causa por la cual podamos dar razón de este tumulto.
41 Después de decir esto, disolvió la Kajal.

20 :1 Después que se apaciguó el tumulto, Shaul mandó llamar a los talmidím para animarlos; luego se despidió y salió para ir a Macedonia.
2 Recorrió aquellas regiones, exhortándolos con muchas palabras, y luego llegó a Grecia.
3 Después de estar él allí tres meses, los yahudím tramaron un atentado contra él cuando estaba por navegar rumbo a Siria, de modo que decidió regresar por Macedonia.
4 Lo acompañaron Sópater ben de Pirro, de Berea, los Tesaloniqim Aristarco y Segundo, Gayo de Derbe, Timótios, y Tíquico y Trófimo de Asia.
5 Estos salieron antes y nos esperaron en Troas.
6 Pero después de los días de los Panes Inleudos, navegamos desde Filipos y los alcanzamos después de cinco días en Troas, donde nos detuvimos siete días.
7 El primer yom de la semana, cuando estábamos reunidos para comer, Shaul comenzó a hablarles; y como Shaul iba a marcharse al yom siguiente, alargó el discurso hasta la medianoche.
8 Había muchas lámparas en el piso superior, donde estábamos reunidos.
9 A cierto joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, lo iba dominando un profundo sueño. Como Shaul seguía hablando por mucho tiempo, el joven, ya vencido por el sueño, cayó del tercer piso abajo y lo levantaron muerto.

10 Entonces Shaul bajó y se echó sobre él, y al abrazarlo dijo: ¡No se alarmen, que su vida está en él!
11 Luego volvió a subir, y empezó la comida y comió; después habló largamente hasta el amanecer; entonces se fue.
12 Ellos se llevaron al joven vivo y quedaron muy consolados.
13 Nosotros nos adelantamos en el barco y navegamos hasta Asón para recoger a Shaul allí, pues así lo había dispuesto él porque quería ir por tierra.
14 Cuando se reunió con nosotros en Asón, lo recibimos a bordo y fuimos a Mitilene.
15 Navegamos de allí al yom siguiente y llegamos frente a Quío. Al otro yom, atracamos en Samos, y llegamos a Mileto al yom siguiente,
16 Shaul había decidido pasar de largo a Éfeso para no detenerse en Asia; porque, de serle posible, se apresuraba para pasar el yom de la Fiesta de las Semanas en Yahrushalaim.
17 Desde Mileto, Shaul mandó a buscar a los ancianos de la comunidad en Éfeso.
18 Cuando ellos se presentaron, les dijo: Ustedes saben bien cómo me he comportado con ustedes todo el tiempo, desde el primer yom que llegué a Asia,
19 sirviéndole al Rabí con toda humildad y con muchas lágrimas y pruebas que me vinieron por las asechanzas de los yahudím.
20 Y saben que no he rehuido anunciarles nada que les fuera de provecho, y enseñarles públicamente y de forma privada por las casas,
21 testificando a los yahudím y a los griegos acerca de la teshuvá para con Elohé y la Emuná en nuestro Rabí Yahshua.
22 Ahora, fíjense, voy a Yahrushalaim con el Ruaj encadenado, sin saber lo que me ha de acontecer allí;
23 salvo que el Ruaj de kadushá me da testimonio en una ciudad tras otra, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.
24 Sin embargo, no estimo que mi vida sea de ningún valor ni preciosa para mí mismo, con tal que acabe mi carrera y el ministerio que recibí del Rabí Yahshua, para dar testimonio de la Besorat del favor de Elohé.
25 Ahora, miren, yo sé que ninguno de ustedes, entre quienes he andado predicando el Maljut, volverá a ver mi cara.
26 Por eso les declaro en el yom de hoy que soy inocente si alguno se pierde,
27 porque no he rehuido anunciarles todo el consejo de Yahweh.
28 Cuídense ustedes, y a todo el rebaño sobre el cual el Ruaj de kadushá los ha puesto como supervisores, para pastorear la Comunidad del Mashíaj, la cual adquirió mediante su propia sangre.
29 Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de ustedes lobos feroces que no le perdonarán la vida al rebaño;
30 y de entre ustedes mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para descarriar a los talmidím tras ellos.
31 Por tanto, manténganse alerta; recuerden que por tres años, de noche y de día, no cesé de aconsejar con lágrimas a cada uno.
32 Y ahora, ajaim, los encomiendo a Elohé y al mensaje de su Favor, a Aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados.
33 No he codiciado ni la plata ni el oro ni la ropa de nadie.
34 Ustedes saben que estas manos proveyeron para mis necesidades y las de mis compañeros.
35 En todo les he demostrado que trabajando así es necesario apoyar a los débiles, y tener presente las palabras del Rabí Yahshua, que dijo: Hay más felicidad en dar que en recibir.
36 Después de decir esto, se puso de rodillas y oró con todos ellos.
37 Todos lloraron mucho, y se echaron al cuello de Shaul y lo besaron.
38 Lo que más les dolía era aquella declaración de que no volverían a ver su cara. Luego lo acompañaron hasta el barco.

21 :1 Después de despedirnos de ellos, zarpamos y navegamos con rumbo directo a Cos, y al yom siguiente a Rodas, y de allí a Pátara.
2 Hallando un barco que hacía la travesía a Fenicia, nos embarcamos y zarpamos.
3 Después de avistar a Chipre y de dejarla a la izquierda, navegábamos a Siria y arribamos a Tsor, porque el barco debía descargar allí.
4 Nos quedamos siete días allí, ya que hayamos a los talmidím. Mediante el Ruaj ellos le decían a Shaul que no subiera a Yahrushalaim.
5 Cuando pasaron aquellos días, salimos acompañados por todos con sus mujeres y

benei hasta fuera de la ciudad, y puestos de rodillas en la playa, oramos.
6 Nos despedimos unos de otros y subimos al barco, y ellos volvieron a sus casas.
7 Después de completar la travesía marítima desde Tsor, llegamos a Tolemaida; allí saludamos a los ajaim y nos quedamos con ellos un yom.
8 Al yom siguiente, salimos y llegamos a Cesárea. Entramos a la bayit de Felipe el proclamador de la Besorat, quien era uno de los Siete, y nos alojamos con él.
9 Este tenía cuatro hijas solteras que profetizaban.
10 Y mientras permanecíamos allí por varios días, un Neví llamado Agab bajó de Yahudá.
11 Al llegar a nosotros, tomó el cinturón de Shaul, se ató los pies y las manos, y dijo: Esto dice el Ruaj de kadushá: Al hombre a quien pertenece este cinturón, lo atarán así los yahudím en Yahrushalaim, y lo entregarán en manos de los goyim.
12 Cuando oímos esto, nosotros y también los de aquel lugar le rogamos que no subiera a Yahrushalaim.
13 Entonces Shaul respondió: ¿Qué hacen llorando y quebrantándome el lev? Porque yo estoy listo no sólo a ser atado, sino también a morir en Yahrushalaim por el Shem del Rabí Yahshua.
14 Como él no se dejaba persuadir, desistimos diciendo: Hágase la voluntad de Yahweh.
15 Después de aquellos días, hicimos los preparativos, y subimos a Yahrushalaim.
16 También fueron con nosotros unos talmidím de Cesarea, para levantarnos donde un tal Mnasón de Chipre, talmid antiguo, en cuya bayit nos hospedaríamos.
17 Cuando llegamos a Yahrushalaim, los ajaim nos recibieron de buena voluntad.
18 Al yom siguiente, Shaul entró con nosotros para ver a Yaakov, y todos los ancianos se reunieron.
19 Después de saludarlos, les contó una por una todas las cosas que Elohé había hecho entre los gentiles por medio de su ministerio.
20 Cuando lo oyeron, glorificaron a Elohé. Y le dijeron: Tú ves, ají, cuántos miles de yahudím hay que han creído; y todos son celosos por la Torá.
21 Pero se les ha informado acerca de ti, que tú enseñas a apartarse de Moshé a todos los yahudím que están entre los gentiles, diciéndoles que no circunciden a sus benei ni anden según nuestras costumbres.
22 ¿Qué hay, pues, de esto? Seguramente oirán que has venido.
23 Por tanto, haz esto que te decimos. Entre nosotros hay cuatro hombres que han hecho votos.
24 Lleva contigo a esos hombres, purifícate con ellos, paga por ellos para que se rapen sus cabezas, y todos sabrán que las cosas no son como se les ha informado acerca de ti, sino que tú también sigues guardando la Torá.
25 En cuanto a los gentiles que han creído, ya les hemos escrito lo que habíamos decidido: que se abstengan de lo que se ofrece a los ídolos, de sangre, de lo estrangulado y de fornicación.
26 Entonces Shaul llevó consigo a aquellos hombres. Al yom siguiente, después de purificarse con ellos, entró en el Templo para dar aviso del yom en que se cumpliría la purificación, cuando se ofrecería el sacrificio por cada uno de ellos.
27 Cuando estaban por terminar los siete días, los yahudím de Asia, al verlo en el Templo, comenzaron a alborotar a todo el pueblo y le echaron mano,
28 gritando: ¡Hombres de Yisrael ayuden! ¡Este es el hombre que por todas partes anda enseñando a todos contra nuestro pueblo, la Torá y este lugar! Y además de esto, ha metido a griegos dentro del Templo y ha profanado este lugar kadosh.
29 Porque antes habían visto con él en la ciudad a Trófimo, un efesio, y suponían que Shaul lo había metido en el Templo.
30 Así que toda la ciudad se agitó, y se formó un tumulto del pueblo. Se apoderaron de Shaul y lo arrastraron fuera del Templo, y de inmediato cerraron las puertas.
31 Mientras ellos procuraban matarlo, le llegó aviso al tribuno de la compañía que toda Yahrushalaim estaba alborotada.
32 De inmediato, éste tomó soldados y centuriones, y bajó corriendo a ellos. Y cuando vieron al tribuno y a los soldados, dejaron de golpear a Shaul.
33 Entonces llegó el tribuno y lo apresó, y mandó que lo ataran con dos cadenas. Preguntó quién era y qué había hecho;
34 pero entre la multitud, unos gritaban una cosa y otros, otra. Como él no podía

entender nada con certeza a causa del alboroto, mandó levantarlo a la fortaleza.
35 Y sucedió que cuando llegó a las escaleras, los soldados tuvieron que cargar en peso a Shaul a causa de la violencia de la multitud;
36 porque la muchedumbre del pueblo venía detrás gritando: ¡Mátalo!
37 Cuando ya iban a meterlo en la fortaleza, Shaul le dijo al tribuno: ¿Se me permite decirte algo? Y él dijo: ¿Sabes griego?
38 Entonces, ¿no eres tú aquel egipcio que provocó una sedición antes de estos días, y sacó al midbar a cuatro mil hombres de los asesinos?
39 Entonces Shaul dijo: A la verdad, yo soy yahudí, ciudadano de Tarso de Cilicia, una ciudad no insignificante. Y te ruego que me permitas hablarle al pueblo.
40 Como él se lo permitió, Shaul, de pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo. Cuando se hizo un profundo silencio, comenzó a hablar en el idioma ivrí diciendo:

22 :1 Ajaim y padres, oigan ahora mi defensa ante ustedes.
2 Cuando oyeron que Shaul les hablaba en lengua ivrí, hicieron aún mayor silencio. Entonces continuó:
3 Y soy yahudí, nacido en Tarso de Cilicia pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel en la estricta observancia de la Torá de nuestros padres, siendo celoso de Elohé como lo son todos ustedes hoy.
4 Yo perseguí este Camino hasta la muerte, tomando presos y entregando a las cárceles a hombres y también a mujeres,
5 como aún el Kohen Gadol me es testigo, y todos los ancianos de quienes también recibí cartas para los ajaim. Y fui a Daméseq para traer presos a Yahrushalaim a los que estaban allí, para que los castigaran.
6 Pero me sucedió, cuando iba de camino y me acercaba a Daméseq, como a mediodía, que de repente me rodeó el brillo de una gran luz del Shamaj.
7 Yo caí al suelo y oí una voz que me decía: ***Shaul, Shaul, ¿por qué me persigues?***
8 Entonces yo respondí: ¿Quién eres, Rabí? Y me dijo: ***Yo soy Yahshua, el nelzarat, a quien tú persigues.***
9 A la verdad, los que estaban conmigo vieron la luz, pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo.
10 Yo dije: ¿Qué debo hacer, Rabí? Y el Maestro me dijo: ***Levántate y ve a Daméseq, y allí se te dirá todo lo que se te ordena hacer.***
11 Como no podía ver a causa del resplandor de aquella luz, los que estaban conmigo me llevaron de la mano, hasta que llegué a Daméseq.
12 Entonces un tal JananYah, hombre piadoso conforme a la Torá, que tenía buen testimonio de todos los yahudím que moraban allí,
13 vino a mí y puesto de pie me dijo: Ají Shaul, recibe la vista. Y yo lo vi en aquel instante.
14 Y él me dijo: El Elohé de nuestros padres te ha designado de antemano para que conozcas su voluntad y veas al Tzadik, y oigas la voz de su boca.
15 Porque serás testigo suyo ante todos los hombres de lo que has visto y oído.
16 Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y sumérgete, y lava tus pecados, invocando su Shem.
17 Entonces, cuando volví a Yahrushalaim, mientras oraba en el Templo, sucedió que caí en éxtasis
18 y vi al Rabí que me decía: ***Date prisa y sal de inmediato de Yahrushalaim, porque no recibirán tu testimonio acerca de mí.***
19 Y yo dije: Maestro, ellos saben bien que yo andaba encarcelando y azotando a los que creían en ti en todas las sinagogas;
20 y cuando se derramaba la sangre de tu testigo Esteban, yo también estaba presente, aprobaba su muerte y guardaba la ropa de los que lo mataban.
21 Pero él me dijo: ***Anda, porque yo te enviaré lejos, a los gentiles.***
22 Lo escucharon hasta esta declaración. Pero entonces empezaron a gritar: ¡Quita de la tierra a ese hombre, porque no conviene que viva!
23 Como ellos daban voces, arrojaban sus ropas y echaban polvo al aire,
24 el tribuno mandó que metieran a Shaul en la fortaleza y ordenó que lo sometieran a interrogatorio mediante azotes, para saber por qué causa gritaban así contra él.
25 Pero apenas lo estiraron con las correas, Shaul le dijo al centurión que estaba presente: ¿Les está permitido a ustedes azotar a un ciudadano romano sin haberlo juzgado?

26 Cuando el centurión oyó esto, fue y se lo informó al tribuno diciendo: ¿Qué vas a hacer? Pues este hombre es romano.
27 El tribuno vino y le dijo: Dime, ¿eres tú romano? Y él dijo: Sí.
28 El tribuno respondió: Yo obtuve esta ciudadanía con una gran suma. Entonces Shaul dijo: Pero yo la tengo por nacimiento.
29 Así que, enseguida se retiraron de él los que lo iban a interrogar. También el tribuno tuvo temor cuando supo que Shaul era ciudadano romano y que lo había tenido atado.
30 Al yom siguiente, queriendo saber con certeza la verdadera razón por la que lo acusaban los yahudím, lo desató y mandó reunir a todos los principales Kohanim y a todo el Sanhedrín de ellos. Y sacando a Shaul, lo presentó delante de ellos.

23 :1 Entonces Shaul, mirando fijamente a los del Sanhedrín, dijo: Ajaim, yo he vivido delante de Yahweh Elohé con una buena conciencia hasta el yom de hoy.
2 Y el Kohen Gadol Jananyah mandó a los que estaban a su lado, que lo golpearan en la boca.
3 Entonces Shaul dijo: Yahweh Elohé te va a golpear a ti, pared blanqueada. Tú estás sentado para juzgarme conforme a la Torá; y quebrantando la Torá, ¿mandas que me golpeen?
4 Los que estaban presentes le dijeron: ¿Insultas tú al Kohen Gadol de Elohé?
5 Y Shaul dijo: No sabía, ajaim, que fuera el Kohen Gadol; pues está escrito: No maldecirás al gobernante de tu pueblo.
6 Entonces Shaul, sabiendo que una parte del Sanhedrín eran Saduceos y la otra parte Prushim, gritó en el Sanhedrín: Ajaim, yo soy Fariseo, ben de Prushim. Es por la esperanza y la resurrección de los muertos que se me juzga.
7 Cuando dijo esto, se produjo disensión entre los Prushim y los Saduceos. La Kajal se dividió,
8 porque los Saduceos dicen que no hay resurrección, ni Malajím, ni Ruajim; pero los Prushim afirman todas estas cosas.
9 Se levantó un gran vocerío, y algunos de los escribas del partido de los Prushim se levantaron y contendían diciendo: No hallamos ningún mal en este hombre. ¿Y qué hay si un Ruaj o un Malajím le han hablado?
10 Como hubo gran disensión, el tribuno, temiendo que despedazaran a Shaul, mandó a los soldados que bajaran para arrebatarlo de en medio de ellos y levantarlo a la fortaleza.
11 A la noche siguiente se le presentó el Rabí y le dijo: ***Sé valiente, Shaul, pues así como has testificado de mí en Yahrushalaim, así es necesario que testifiques también en Roma.***
12 Cuando llegó el yom, los yahudím tramaron una conspiración y se juraron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que le hubieran dado muerte a Shaul.
13 Eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración.
14 Ellos fueron a los principales Kohanim y a los ancianos, y les dijeron: Nosotros hemos jurado bajo maldición, que no comeremos nada hasta que le hayamos dado muerte a Shaul.
15 Ahora, pues, ustedes con el Sanhedrín solicítenle al tribuno que lo haga comparecer mañana ante ustedes, como si tuvieran que investigar su caso con más exactitud. Pero nosotros estaremos preparados para matarlo antes que él llegue.
16 Pero el ben de la hermana de Shaul se enteró de la emboscada, y fue y entró en la fortaleza y se lo informó a Shaul.
17 Shaul llamó a uno de los centuriones y le dijo: Lleva a este joven donde el tribuno, porque tiene algo que comunicarle.
18 Entonces él se lo llevó al tribuno y le dijo: El preso Shaul me llamó y me rogó que traía a este joven donde ti, porque tiene algo que decirte.
19 El tribuno lo tomó de la mano, y llevándolo aparte le preguntó en privado: ¿Qué es lo que tienes que decirme?
20 Y él dijo: Los yahudím han acordado rogarle a usted que mañana saque a Shaul al Sanhedrín, como si fueran a indagar algo más exacto acerca de él.
21 Pues usted, no les crea, porque más de cuarenta hombres de ellos le están preparando una emboscada. Se han jurado bajo maldición que no comerán ni beberán hasta que lo hayan asesinado. Ahora están listos, esperando una promesa de parte de usted.

22 Luego el tribuno despidió al joven encargándole: No le digas a nadie que me has informado de esto.
23 Entonces el tribuno llamó a dos de los centuriones y dijo: Para la tercera hora de la noche, preparen doscientos soldados, más setenta de caballería y doscientos lanceros para que vayan a Cesarea.
24 A la vez, ordenó que proveyeran cabalgaduras para que Shaul montara, y que lo levantaran a salvo donde el procurador Félix.
25 También escribió una carta en estos términos:
26 Claudio Lisias, al excelentísimo procurador Félix. Saludos.
27 Cuando los yahudím apresaron a este hombre y estaban a punto de matarlo, yo lo rescaté acudiendo con la tropa, pues me enteré de que era romano.
28 Queriendo saber el delito por el cual lo acusaban, lo hice bajar al Sanhedrín de ellos.
29 Hallé que lo acusaban de cuestiones de la Torá de ellos, pero sin ninguna acusación de crimen digno de muerte o de prisión.
30 Pero como se me informó que habría una emboscada contra el hombre, inmediatamente lo envié donde ti y les he informado también a sus acusadores que declaren delante de ti lo que tienen contra él.
31 Por lo tanto, de acuerdo con las órdenes que habían recibido, los soldados tomaron a Shaul y lo llegaron de noche a Antípatris.
32 Y al yom siguiente, dejando que la caballería siguiera con él, regresaron a la fortaleza.
33 Después de llegar a Cesarea y entregarle la carta al procurador, presentaron también a Shaul delante de él.
34 El procurador leyó la carta y le preguntó de qué provincia era. Al enterarse de que era de Cilicia, dijo:
35 Oiré tu causa cuando vengan tus acusadores. Y mandó que lo guardaran en el Pretorio de Horedós.

24 :1 Cinco días después, descendió el sumo JananYah con algunos de los ancianos y un orador, un tal Tértulo. Ellos comparecieron delante del procurador contra Shaul.
2 Y cuando lo llamaron, Tértulo comenzó a acusarlo diciendo: Puesto que gozamos de mucha shalom, gracias a usted, y se están realizando reformas en beneficio de esta nación debido a su prudencia,
3 oh, excelentísimo Félix, siempre y en todo lugar lo aceptamos con toda gratitud.
4 Pero para no molestarlo por mucho tiempo, le ruego que nos escuche brevemente, conforme a su equidad.
5 Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y es promotor de sediciones entre los yahudím de todo el olam y cabecilla de la secta de los nelzaratim.
6 Intentó también profanar el Templo, pero lo prendimos. Y lo habríamos juzgado según nuestra ley,
7 Pero el tribuno Lisias intervino y con gran violencia lo arrebató de nuestras manos.
8 Al examinarlo, usted mismo podrá saber todas estas cosas de las que lo acusamos.
9 También los yahudím lo confirmaban, alegando que estas cosas eran así.
10 Entonces, cuando el procurador le dio señal para hablar, Shaul contestó: Sabiendo que por muchos años ha sido usted juez de esta nación, con confianza expondré mi defensa.
11 Usted puede cerciorarse de que no hace más de doce días que subí a Yahrushalaim para adorar.
12 No me hallaron disputando con nadie en el Templo, ni provocando tumultos del pueblo, ni en las sinagogas ni en la ciudad.
13 Tampoco pueden ellos comprobarle a usted las cosas de las que ahora me acusan.
14 Sin embargo, le confieso esto: que le sirvo al Elohé de mis padres conforme al Camino que ellos llaman secta, creyendo todo lo que está escrito en la Torá y en los Nevím.
15 Tengo esperanza en Elohé, la cual ellos mismos también abrigan, de que va a haber resurrección de los Tzadikim y de los injustos.
16 Y por esto yo me esfuerzo siempre por tener una conciencia sin remordimiento delante de Elohé y de los hombres.
17 Pasados muchos años, vine para presentar donativos y ofrendas a mi nación.
18 Mientras hacía esto, unos yahudím de Asia me hallaron purificado en el Templo no en tumulto ni con alboroto.
19 Ellos deberían comparecer delante de usted y traer acusaciones, si es que tienen algo contra mí.

20 O que digan éstos mismos qué delito hallaron cuando comparecí ante el Sanhedrín,
21 salvo que cuando estuve entre ellos lancé este grito: ¡Con respecto a la resurrección de los muertos me juzgan hoy ustedes!
22 Entonces Félix, que estaba bien informado acerca de este Camino, aplazó el juicio diciendo: Cuando venga el tribuno Lisias, examinaré el caso de ustedes.
23 Le dio órdenes al centurión de que custodiaran a Shaul, pero que tuviera algunos privilegios y que no se impidiera a ninguno de los suyos atenderlo.
24 Algunos días después, vino Félix con Drusila su esposa, que era yahudí. Mandó traer a Shaul, y lo oyó acerca de la Emuná en Mashíaj Yahshua.
25 Cuando Shaul disertaba de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se llenó de miedo y respondió: Por ahora, vete; pero cuando tenga oportunidad, te llamaré.
26 A la vez, Félix esperaba también recibir algún dinero de parte de Shaul. Por eso lo hacía venir con frecuencia y hablaba con él.
27 Pero al cabo de dos años, Félix recibió como sucesor a Porcio Festo, y queriendo congraciarse con los yahudím, Félix dejó preso a Shaul.

25 :1 Tres días después de haber asumido el mando de la provincia, Festo subió de Cesarea a Yahrushalaim.
2 Entonces los principales Kohanim y los dirigentes de los yahudím se presentaron ante él contra Shaul, y le rogaban
3 pidiendo contra él el favor de que lo hiciera traer a Yahrushalaim. Mientras tanto, ellos preparaban una emboscada para asesinarlo en el camino.
4 Pero Festo respondió que Shaul estaba custodiado en Cesarea, y que en breve él mismo partiría para allá.
5 Dijo: Los que puedan de entre ustedes bajen conmigo; y si hay alguna falta en ese hombre, acúsenlo.
6 Después de detenerse entre ellos no más de ocho o diez días, bajó a Cesarea; y al yom siguiente, se sentó en el tribunal y mandó que trajeran a Shaul.
7 Cuando llegó, lo rodearon los yahudím que habían descendido de Yahrushalaim, haciendo muchas y graves acusaciones contra él, las cuales no podían probar.
8 Y Shaul dijo en su defensa: En nada he pecado, ni contra la Torá de los yahudím, ni contra el pueblo, ni contra el César.
9 Pero Festo, queriendo congraciarse con los yahudím, le respondió a Shaul: ¿Quieres subir a Yahrushalaim para que se te juzgue allí delante de mí acerca de estas cosas?
10 Shaul respondió: Ante el tribunal del César estoy, que es donde se me tiene que juzgar. A los yahudím no les he hecho ninguna injusticia, como usted muy bien lo sabe.
11 Si estoy haciendo alguna injusticia o si he hecho alguna cosa digna de muerte, no rehusó morir; pero si no hay nada de cierto en las cosas de las que éstos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. Yo apelo al César.
12 Entonces Festo, después de consultar con el Sanhedrín, respondió: Al César has apelado, al César irás.
13 Pasados algunos días, el melej Agripa y Berenice fueron a Cesarea para saludar a Festo.
14 Como pasaban allí muchos días, Festo le presentó al melej el caso de Shaul, diciendo: Hay cierto hombre a quien Félix ha dejado preso,
15 con respecto a quien se me presentaron los principales Kohanim y los ancianos de los yahudím cuando subí a Yahrushalaim, pidiendo sentencia contra él.
16 A ellos les respondí que no es costumbre de los romanos entregar a ningún hombre antes que el acusado tenga presentes a sus acusadores y tenga oportunidad de hacer su defensa contra la acusación.
17 Así que, como ellos habían venido juntos acá, sin ninguna demora, al yom siguiente, me senté en el tribunal y mandé traer al hombre.
18 Pero cuando se presentaron los acusadores, no trajeron ninguna acusación con respecto a él de los crímenes que yo sospechaba.
19 Solamente tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su propia religión y de un tal Yahshua, ya fallecido, de quien Shaul afirmaba que está vivo.
20 Yo, vacilante con semejante caso, le preguntaba si quería ir a Yahrushalaim para que se lo juzgara por estas cosas allí.
21 Pero como Shaul apeló a quedar bajo custodia para la decisión de Augusto,

mandé que lo guardaran hasta que yo lo enviara al César.
22 Entonces Agripa le dijo a Festo: Yo también quisiera oír al hombre. Y él dijo: Mañana lo oirás.
23 Así que al yom siguiente vinieron Agripa y Berenice con mucha pompa, y después que entraron en la sala de audiencias con los tribunos y los principales de la ciudad, trajeron a Shaul por mandato de Festo.
24 Entonces Festo dijo: Melej Agripa, y todos los hombres aquí presentes con nosotros: Aquí está el hombre, respecto del cual toda la multitud de los yahudím ha recurrido a mí, tanto en Yahrushalaim como aquí, clamando a gritos que él no debe vivir más.
25 Pero yo hallé que él no había hecho ninguna cosa digna de muerte, y como él mismo ha apelado a Augusto, he determinado enviarlo.
26 Pero no tengo nada de seguro que escribir a mi soberano acerca de él. Por esto lo he traído ante ustedes, y especialmente ante ti, oh, melej Agripa, para que después de examinarlo, tenga yo algo que escribir.
27 Porque no me parece razonable enviar un preso sin indicar también las acusaciones contra él.

26 :1 Luego Agripa le dijo a Shaul: Se te permite hablar en tu favor. Así que Shaul extendió la mano y comenzó su defensa:
2 Me considero dichoso por poder exponer hoy mi defensa delante de usted, oh, rey Agripa, acerca de todas las cosas de las que me acusan los yahudím;
3 sobre todo porque usted es conocedor de todas las costumbres y cuestiones de los yahudím. Por lo tanto, le ruego que me escuche con paciencia.
4 Mi manera de vivir, desde mi juventud, la cual pasé desde el comienzo entre los de mi nación en Yahrushalaim, la conocen todos los yahudím.
5 Ellos me conocen desde antes, si quisieran testificarlo, que conforme a la más estricta secta de nuestra emuná viví como fariseo.
6 Y ahora me someten a juicio por la esperanza de la promesa que Elohé les hizo a nuestros padres,
7 promesa que esperan alcanzar nuestras doce tribus sirviendo constantemente día y noche. Por esa misma esperanza me acusan los yahudím, oh, rey.
8 ¿Por qué se juzga increíble entre ustedes que Elohé resucite a los muertos?
9 Pues yo, a la verdad, había pensado que era mi deber hacer muchas cosas contra el Shem de Yahshua el nelzarat.
10 Y así lo hice en Yahrushalaim: Yo mismo, con la autorización de los principales Kohanim, encerré en cárceles a muchos de los Kadoshím; y cuando los mataban, yo daba mi voto contra ellos.
11 Muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, trataba de obligarlos a blasfemar; y enfurecido en extremo contra ellos, los perseguía hasta en las ciudades extranjeras.
12 En esto estaba ocupado cuando me dirigía a Daméseq con autorización y comisión de los principales Kohanim.
13 En el camino a mediodía, oh, rey, vi que desde el Shamaj una luz, más resplandeciente que el sol, alumbró alrededor de mí y de los que viajaban conmigo.
14 Después de caer todos nosotros a tierra, oí una voz que me decía en lengua ivrí: ***Shaul, Shaul, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar patadas contra el aguijón.***
15 Entonces yo dije: ¿Quién eres, Rabí? Y el Maestro dijo: ***Yo soy Yahshua, a quien tú persigues.***
16 ***Pero levántate y ponte sobre tus pies, porque te he aparecido para esto: para constituirte servidor mío y testigo de las cosas que has visto y de las que te voy a revelar.***
17 ***Yo te libraré del pueblo y de los goyim, a los cuales ahora te envío***
18 ***para abrir sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz y del poder del hasatán a Yahweh Elohé, para que reciban perdón de pecados y una herencia entre los santificados por la Emuná en mí.***
19 Por lo cual, oh, rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial.
20 Más bien, primeramente a los que estaban en Daméseq, y en Yahrushalaim y por toda la eretz de Yahudá, y a los gentiles, les he proclamado que se arrepientan y se conviertan a Elohé, haciendo obras que demuestren teshuvá.

21 A causa de esto, los yahudím me apresaron en el Templo y trataron de matarme.
22 Pero con la ayuda de Elohé me he mantenido firme hasta el yom de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, sin decir nada ajeno a las cosas que los Nevím y Moshé dijeron que habían de suceder:
23 que HaMashíaj habría de padecer, y que por ser el primero de la resurrección de los muertos a una vida espiritual, habría de anunciarle luz al pueblo y a los goyim.
24 Mientras él decía estas cosas en su defensa, Festo le dijo a gran voz: ¡Estás loco, Shaul! ¡El mucho estudio te ha vuelto loco!
25 Pero Shaul dijo: No estoy loco, oh, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de emet y de cordura.
26 Y el melej, delante de quien también hablo confiadamente, entiende de estas cosas. Porque estoy convencido de que nada de esto le es oculto, pues esto no ha ocurrido en algún rincón.
27 ¿Cree usted, oh, rey Agripa, a los Nevím? ¡Yo sé que cree!
28 Entonces Agripa le dijo a Shaul: Por poco me persuades a hacerme seguidor de vuestro Mashíaj.
29 Y Shaul dijo: ¡Quisiera Elohé que, por poco o por mucho, no solamente usted sino también todos los que hoy me escuchan se hicieron como yo, excepto por estas cadenas!
30 Entonces se levantaron el melej, el procurador, Berenice y los que se habían sentado con ellos.
31 Y después de retirarse aparte, hablaban unos con otros diciendo: Este hombre no hace ninguna cosa digna de muerte ni de prisión.
32 Y Agripa le dijo a Festo: A este hombre se le podría poner en libertad, si no hubiera apelado al César.

27:1 Cuando se decidió que navegaríamos a Italia, entregaron a Shaul y a otros presos a un jefe de guardia romano llamado Julio, perteneciente a la centuria Augusta.
2 Así que, embarcamos en una nave adramiteña que se dirigía a los puertos de Asia. Nos acompañaba Aristarco, un macedonio de Tesalónica.
3 Al yom siguiente, llegamos a Tsidón; y el guardia romano Julio, tratando a Shaul con respeto, le permitió visitar a sus amigos y recibir las atenciones de ellos.
4 Después de salir de Tsidón, navegamos a Chipre, porque los vientos nos eran contrarios.
5 Y después de cruzar por alta mar frente a Cilicia y a Panfilia, llegamos a Mira, ciudad de Licia.
6 El centurión romano encontró allí una nave alejandrina que navegaba a Italia, y nos embarcó en ella.
7 Navegamos muchos días lentamente, y llegamos a duras penas frente a Gnido, porque el viento nos impedía, luego navegamos a sotavento de Creta frente a Salmón.
8 Y costeándola con dificultad, llegamos a un lugar llamado Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.
9 Como había transcurrido mucho tiempo y se hacía peligrosa la navegación, porque también ya había pasado el Yom Kippur, Shaul los exhortaba
10 diciendo: varones, veo que la navegación va a ser con daño y mucha pérdida, no sólo de la carga y de la nave, sino también de nuestras vidas.
11 Pero el centurión romano Julio se dejó convencer más por el piloto y el capitán del barco que por lo que estaba diciendo Shaul.
12 Ya que el puerto era incómodo para pasar el invierno, la mayoría acordó salir de allí, a ver si de alguna manera podían llegar a Fenice, un puerto de Creta que mira al suroeste y al noroeste, para invernar allí.
13 Como sopló una brisa del sur y les pareció que ya habían logrado lo que deseaban, izaron velas e iban costeando a Creta muy de cerca.
14 Pero no mucho después azotó a la nave un viento huracanado que se llama Noroeste.
15 Como la nave iba arrastrada y no podía poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos llevaba a la deriva.
16 Navegamos a sotavento de una pequeña isla que se llama Cauda, y apenas pudimos retener el bote.
17 Y después de subirlo a bordo, se pusieron a reforzar la nave amarrándola alrededor. Pero como temían encallar en la Sirte, bajaron velas y se dejaron levantar así.

18 Al yom siguiente, mientras nos sacudía una furiosa tempestad, comenzaron a aligerar la carga del barco;
19 al yom tercero, con sus propias manos arrojaron los aparejos del barco.
20 Como no aparecían ni el sol ni las estrellas por muchos días y teníamos encima una tempestad tan grande, íbamos perdiendo ya toda esperanza de salvarnos.
21 Entonces, como hacía mucho que no comíamos, Shaul se puso de pie en medio de ellos y dijo: varones, debieron haberme escuchado y no haber partido de Creta, para evitar este daño y pérdida.
22 Pero ahora les exhorto a que tengan buen ánimo, pues no se perderá la vida de ninguno de ustedes, sino solamente la nave.
23 Porque esta noche estuvo conmigo un Malaj del Yahweh Elohé de quien soy siervo,
24 y me dijo: No temas, Shaul. Es necesario que comparezcas ante el César, y Yahweh Elohé te ha concedido todos los que navegan contigo.
25 Así que, varones, tengan buen ánimo, porque yo confío en Yahweh Elohé que será tal como me ha dicho.
26 Pero es necesario que demos en alguna isla.
27 Al cabo de catorce noches de estar nosotros a la deriva por el mar Adriático, como a la medianoche los marineros sospecharon que se acercaban a alguna tierra.
28 Echaron la sonda y midieron veinte brazas. Pasando un poco más adelante, volvieron a echar la sonda y midieron quince brazas.
29 Por temor a encallar, echaron las cuatro anclas de la popa, y esperaron ansiosos el amanecer.
30 Como los marineros trataban de huir de la nave, y echaron el bote al mar simulando que iban a largar las anclas de la proa,
31 Shaul le dijo al centurión y a los soldados: Si éstos no se quedan en la nave, ustedes no podrán salvarse.
32 Entonces los soldados cortaron las amarras del bote y dejaron que se perdiera.
33 Cuando comenzó a amanecer, Shaul animaba a todos a comer algo, diciendo: Este es el decimocuarto yom que están en vela y siguen en ayunas sin comer nada.
34 Así que les ruego que coman algo, pues es por su salud; porque no perecerá ni un cabello de la cabeza de ninguno de ustedes.
35 Después de decir esto, tomó pan, le dio gracias a Elohé en presencia de todos, y lo partió y comenzó a comer.
36 Cuando todos recobraron mejor ánimo, comieron ellos también.
37 Éramos en total doscientas setenta y seis personas en la nave.
38 Luego, satisfechos de la comida, aligeraron la nave echando el trigo al mar.
39 Cuando se hizo de día, no reconocían la tierra; pero distinguían una bahía que tenía playa, en la cual, de ser posible, se proponían varar la nave.
40 Cortaron las anclas y las dejaron en el mar. A la vez, soltaron las amarras del timón, izaron al viento la vela de proa y se dirigieron a la playa.
41 Pero al dar en un banco de arena entre dos corrientes, hicieron encallar la nave. Al enclavarse la proa, quedó inmóvil, mientras la popa se abría por la violencia de las olas.
42 Entonces los soldados acordaron matar a los presos, para que ninguno se escapara nadando;
43 pero el centurión, queriendo librar a Shaul, frustró su intento. Mandó a los que podían nadar que fueran los primeros en echarse para salir a tierra;
44 y a los demás, unos en tablas, y otros en objetos de la nave. Así sucedió que todos llegaron salvos a tierra.

28 :1 Cuando ya estuvimos a salvo, nos enteramos de que la isla se llamaba Melita.
2 Los nativos nos trataron con mucha amabilidad, pues nos recibieron a todos y encendieron un fuego a causa de la lluvia que caía, y del frío.
3 Entonces, cuando Shaul recogía una cantidad de ramas secas para echarlas al fuego, se le prendió de la mano una víbora que huía del calor.
4 Cuando los nativos vieron la serpiente colgada de su mano, se decían unos a otros: ¡Seguramente este hombre es homicida y, aunque se ha salvado del mar, la justicia no lo deja vivir!
5 Entonces él sacudió la serpiente en el fuego, y no sufrió ningún daño.
6 Mientras tanto, ellos esperaban que comenzara a hincharse o que cayera muerto de repente. Pero al pasar mucho tiempo esperando y al ver que no le pasaba nada

malo, cambiaron de parecer y decían que era una deidad.
7 En aquellos lugares estaban las propiedades del hombre principal de la isla, que se llamaba Publio. Este nos recibió y nos hospedó de manera amistosa por tres días.
8 Sucedió en eso que el abba de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y disentería. Shaul entró a donde estaba él, y después de orar, le impuso las manos y lo sanó.
9 Después que sucedió esto, los demás de la isla que tenían enfermedades también venían donde él y se sanaban.
10 También ellos nos honraron con muchos obsequios, y antes de que zarpáramos, nos abastecieron de las cosas necesarias.
11 Así que, después de tres meses, zarpamos en una nave alejandrina que había invernado en la isla y que tenía la insignia de los Dióscuros, que eran los benei de Zeús.
12 Luego llegamos a Siracusa, y estuvimos allí tres días.
13 De allí, costeando alrededor, fuimos a Regio; y un yom después se levantó el viento del sur, y llegamos al segundo yom a Puteoli.
14 Allí hallamos ajaim que nos invitaron a quedarnos con ellos siete días. Y de esa manera llegamos a Roma.
15 Al oír de nosotros, los ajaim fueron hasta la plaza de Apio y las Tres Tabernas para recibirnos. Cuando Shaul los vio, le dio gracias a Elohé y cobró ánimo.
16 Cuando llegamos a Roma, a Shaul se le permitió vivir aparte, con un soldado que lo custodiaba.
17 Tres días después, Shaul convocó a los principales de los yahudím, y una vez reunidos les dijo: Ajaim, sin que yo haya hecho ninguna cosa contra el pueblo ni contra las costumbres de los padres, desde Yahrushalaim me han entregado preso en manos de los romanos.
18 Después de examinarme, ellos querían soltarme porque no había en mí ninguna causa digna de muerte.
19 Pero como los yahudím se oponían, yo me vi forzado a apelar al César, no porque tenga de qué acusar a mi nación.
20 Así que, por esta razón los he llamado para verlos y hablarles, pues por la esperanza de Yisrael estoy atado con esta cadena.
21 Entonces ellos dijeron: Nosotros no hemos recibido cartas de Yahudá tocante a ti, y ninguno de los ajaim que ha venido ha denunciado o hablado algún mal acerca de ti.
22 Pero queremos oír de ti lo que piensas, porque nos hemos enterado de esa secta, pues en todas partes se habla en contra de ella.
23 Así que le fijaron un yom, en el que vinieron a visitarlo en su alojamiento un gran número de personas. Desde la mañana hasta el atardecer, les exponía y les daba testimonio del Maljut de Elohé, persuadiéndolos acerca de Yahshua, basándose en la Torá de Moshé y en los Nevím.
24 Algunos quedaban convencidos por lo que decía, pero otros no creían.
25 Como ellos no estaban de acuerdo entre sí, empezaron a retirarse, cuando Shaul les dijo estas últimas palabras: Bien les habló el Ruaj de Kadushá por medio del Neví YeshaYah a los padres de ustedes, diciendo:
26 Ve a este pueblo y diles: De oído oirán y jamás entenderán; y viendo verán y nunca percibirán.
27 Porque el lev de este pueblo se ha vuelto insensible y con los oídos oyeron torpemente. Han cerrado sus ojos de manera que no vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni entiendan con el lev, ni se conviertan, y yo los sane.
28 Así que sepan que a los gentiles se les anuncia esta salvación de Yahweh Elohé, y ellos oirán.
29 Y después de decir esto, los yahudím se fueron discutiendo mucho entre ellos.
30 Shaul permaneció dos años enteros en una bayit que había alquilado y allí recibía a todos los que iban a verlo,
31 predicando el Maljut de Yahweh Elohé y enseñando acerca del Rabí Yahshua HaMashíaj, con toda libertad y sin impedimento.

Romaniyim

(En ivri: הרומיים - Español: Romanos - Significado: Habitante de Roma)

(Sefer dictado por Shaul pero escrito por Tercio, 16:22)
(58 D.M.)

1 :1 Shaul, servidor del Mashíaj Yahshua, llamado a ser Enviado; apartado para la Besorá de Elohé,
2 que él había pedido antes por medio de sus Nevím en las Kitbé HaKodesh,
3 acerca de su Ben Yahshua quien, por línea carnal, era de la descendencia de Dawid;
4 y a quien se lo declaró Ben de Yahweh Elohé con poder según el Ruaj de Kadushá por su resurrección de entre los muertos, Yahshua HaMashíaj nuestro Maestro.
5 Por medio de él se nos otorgó el favor de ser Shalujím para anunciar en todas las naciones la obediencia por la Emuná, por Ahavá a su nombre.
6 Entre ellos están también ustedes, los llamados de Yahshua HaMashíaj.
7 A todos los que están en Roma, amados de Yahweh Elohé, llamados a ser Kadoshím: Que gocen del Favor y la Shalom de Yahweh nuestro Abba y del Rabí Yahshua HaMashíaj.
8 En primer lugar, doy gracias a Yahweh Elohé por medio de Yahshua HaMashíaj con respecto a todos ustedes, porque en todo el mundo se habla de su Emuná.
9 Porque Yahweh Elohé, a quien sirvo en mi Ruaj en la Besorá de su Ben Yahshua, me es testigo de que sin cesar me acuerdo de ustedes siempre en mis oraciones,
10 rogando que, de alguna manera, si es Su Voluntad, tenga yo la oportunidad de ir a visitarlos.
11 Tengo deseos de verlos para compartir con ustedes algún don espiritual para que se fortalezcan.
12 Es decir, para animarme juntamente con ustedes por la Emuná que nos es común a ustedes y a mí.
13 No quiero que ignoren, ajaim, que muchas veces me he propuesto ir a visitarlos, pero hasta hoy me ha sido imposible, para lograr algún fruto también entre ustedes, así como entre las demás naciones.
14 Estoy en deuda tanto con griegos como con bárbaros, tanto con sabios como con ignorantes.
15 Así que, en cuanto a mí, estoy deseoso de anunciarles la Besorá también a ustedes que están en Yahshua.
16 Porque no me avergüenzo de la Besorá; pues es un Poder de Elohé para salvación a todo el que cree, al yahudí primero y también al griego.
17 Porque en él se revela la justificación que concede Elohé, que es por la Emuná y para la Emuná; como está escrito: Pero el Tzadik vivirá por la Emuná.
18 La ira de Yahweh Elohé se manifiesta desde el Shamaj contra toda impiedad e injusticia de los hombres que con injusticia estorban la Emet.
19 Porque lo que de Elohé se puede conocer es evidente entre ellos, pues Elohé se lo ha hecho evidente.
20 Porque Sus Atributos invisibles, Su Eterno Poder y Su Divinidad, se dejan ver desde la creación del mundo, y se perciben en las cosas creadas; de modo que no tienen excusa.
21 Porque habiendo conocido a Yahweh, no lo glorificaron como Elohé ni le dieron gracias; más bien, se envanecieron en sus razonamientos, y su mente insensata se les obscureció.
22 Pretendiendo ser sabios se volvieron necios,
23 y cambiaron la Tíferet de Elohé incorruptible por una imagen a la semejanza de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.
24 Por eso Yahweh Elohé los abandonó a la impureza, en las pasiones de sus levavot, para deshonrar sus cuerpos entre ellos mismos.
25 Ellos cambiaron la Emet de Yahweh Elohé por la mentira, y veneraron y rindieron culto a los seres creados antes que, al Creador, quien es Baruj para siempre. Amén.
26 Por esa razón, Yahweh Elohé los dejó a merced de pasiones vergonzosas; pues sus

mujeres cambiaron las relaciones sexuales naturales por relaciones sexuales antinaturales.[1]
27 Y lo mismo hicieron los hombres: dejando las relaciones sexuales naturales con la mujer, se encendieron en sus pasiones desordenadas unos con otros, cometiendo actos vergonzosos, hombres con hombres,[2] y recibiendo en sí mismos el castigo que corresponde a su extravío.
28 Como ellos no se dignaron tener en cuenta a Yahweh, los abandonó a una mente reprobada, para hacer lo que no se debe.
29 Se han llenado de toda injusticia, maldad, avaricia y perversidad, y están colmados de envidia, homicidios, contiendas, engaños, malas intenciones.
30 Son contenciosos, calumniadores, enemigos de Elohé, insolentes, arrogantes, jactanciosos, con inventiva para lo malo, desobedientes a sus padres,
31 sin discernimiento, desleales, crueles y sin compasión.
32 A pesar de que ellos reconocen el Tzadik veredicto de Yahweh Elohé, y ya saben, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, y sin embargo, no sólo las hacen, sino que también se complacen en los que las practican.

2 :1 Por eso no tienes excusa tú que juzgas, no importa quién seas; pues en lo que juzgas a otro por su injusticia, te condenas a ti mismo, porque tú haces lo mismo.
2 Y sabemos que el Juicio de Yahweh Elohé cae con razón contra los que practican tales cosas.
3 Y tú que juzgas a los que practican tales cosas mientras tú haces lo mismo, ¿supones que escaparás del juicio de Yahweh Elohé?
4 ¿O es que menosprecias Su Inmensurable Bondad, Su Tolerancia y Su Paciencia, ignorando que la Bondad de Elohé te guía al arrepentimiento?
5 Pero por tu dureza y por tu lev no arrepentido, estás acumulando sobre ti mismo castigo para el día del castigo, cuando se revele el Tzadik Juicio de Yahweh.
6 Ël recompensará a cada uno conforme a sus obras:
7 Vida Eterna a los que por su perseverancia en las buenas obras buscan gloria, honra e incorrupción junto con inmortalidad;
8 pero un castigo severo a los que son contenciosos y no obedecen a la Emet, sino que obedecen a la injusticia.
9 Habrá tribulación y angustia sobre toda persona que practica lo malo, al yahudí primero, y también el griego;
10 en cambio habrá gloria, honra y shalom para todo el que hace el bien, para el yahudí primero y también para el griego.
11 Pues no hay distinción de personas delante de Yahweh Elohé:
12 Todos los que pecaron sin tener la Torá, sin intervención de la Torá también perecerán; y todos los que pecaron teniendo la Torá, por la Torá serán juzgados.
13 Porque los que sólo oyen la Torá no son justos delante de Elohé; los que cumplen la Torá son los que serán justificados.
14 Cuando los goyim, que no tienen la Torá, practican espontáneamente lo que requiere la Torá, ellos que no tienen Torá son una Torá para sí mismos.
15 Con eso muestran el contenido de la Torá escrito en sus levavot; por eso su conciencia les da testimonio, y sus razonamientos se acusan o se defienden unos a otros.
16 Así será el día en que, conforme a mi Buena Nueva, Elohé juzgue los secretos de los hombres, por medio del Mashíaj Yahshua.
17 Mira, tú llevas el título de yahudí, te apoyas en la Torá y te sientes orgulloso de Yahweh.
18 Tú conoces Su Voluntad y sabes discernir lo mejor, porque estás instruido en la Torá.
19 Tú estás convencido de que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,
20 instructor de los que no saben, maestro de niños, porque tienes en la Torá la completa expresión del conocimiento y de la Emet.

---

[1] 1:26 Lesbianismo.
[2] 1:27 Homosexualismo.

21 Bueno, pues tú que enseñas a otro, ¿no
te enseñas a ti mismo? Tú que predicas
contra el robo, ¿robas?
22 Tú que hablas contra el adulterio,
¿cometes adulterio? Tú que abominas a los
ídolos, ¿cometes sacrilegio?
23 Tú que te jactas en la Torá, ¿deshonras a
Elohé con la infracción de la Torá?
24 Porque como está escrito: El nombre de
Yahweh se blasfema por causa de ustedes
entre los goyim.
25 Porque la circuncisión te sirve de algo en
verdad, si cumples la Torá; pero si violas la
Torá, tu circuncisión viene a ser
incircuncisión.
26 Por otro lado, si el incircunciso cumple
los justos preceptos de la Torá, su
incircuncisión se le considerará como
circuncisión.
27 Y ese que en lo físico es incircunciso pero
guarda completamente la Torá, te juzgará a
ti, que con el código escrito y con la
circuncisión violas la Torá.
28 Porque el yahudí no es el que lo es
exteriormente, ni la circuncisión es la visible
en el cuerpo.
29 Más bien, yahudí es el que lo es por
dentro; y la circuncisión es la del lev, en
Ruaj y no literal. La alabanza del tal no
proviene de los hombres, sino de Elohé.

3 :1 ¿Cuál es, entonces, la ventaja del
yahudí? ¿O qué beneficio hay en la
circuncisión?
2 Mucho, en todo sentido. En primer lugar,
porque a ellos se les encomendó la Davar de
Yahweh.
3 ¿Qué importa si algunos de ellos han sido
infieles? ¿Acaso podrá la infidelidad de
ellos invalidar la Fidelidad de Elohé?
4 De ninguna manera; al contrario, Elohé
siempre es Fiel, aunque todo hombre sea
falso, como está escrito: Para que te
declaren tzadik en tus palabras y salgas
vencedor en el juicio.
5 Pero si nuestra injusticia hace resaltar la
Justicia de Elohé, ¿qué diremos? ¿Acaso es
injusto Elohé que da el castigo?[1]
6 De ninguna manera porque si así fuera,
¿cómo podría juzgar Elohé al mundo?
7 Pero si la Emet de Elohé se muestra
abundante a causa de mi falsedad, y esto
redunda en Su Gloria, ¿por qué se me va a
juzgar a mí como pecador?
8 ¿Y por qué no decir: hagamos lo malo para
que resulte lo bueno? De eso se nos
calumnia, y algunos afirman que así
decimos; pero merecen que los condenen.
9 Entonces, ¿qué? ¿Les llevamos alguna
ventaja? Claro que no; porque ya hemos
acusado tanto a yahudím como a goyim, de
que todos están sujetos al pecado.
10 Así está escrito: No hay un tzadik, ni
siquiera uno;
11 no hay quien entienda, no hay quien
busque a Elohé.
12 Todos se extraviaron, juntos se hicieron
inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay
ni siquiera uno.
13 Un sepulcro abierto es su garganta; con
su lengua engañan. Hay veneno de serpiente
debajo de sus labios;
14 su boca está llena de maldiciones y
amargura.
15 Sus pies son veloces para derramar
sangre;
16 hay calamidad y miseria en sus caminos.
17 No conocieron el camino de la shalom;
18 no les importa el respeto a Yahweh.
19 Pero sabemos que todo lo que dice la
Torá, lo dice a los que están bajo la
condenación de la Torá, para que toda boca
se calle, y todo el mundo quede convicto
ante Elohé.
20 Así que por obras legales nadie se
justificará delante de Él; pues la función de
la Torá es definir el pecado.
21 Pero ahora, independiente de la Torá, se
ha manifestado un indulto que concede
Yahweh, atestiguado por la Torá y los
Nevím;
22 indulto que Elohé concede por medio de
la emuná en Yahshua HaMashíaj a todos los
que creen, sin distinción;
23 porque todos pecaron y están privados
de la Gloria de Elohé.
24 Son declarados justos gratuitamente por
un Favor suyo, mediante la redención
realizada por el Mashíaj Yahshua.
25 Elohé lo ha puesto a él como expiación
por la Emuná en su sangre; y así se

[1] 3:5 Hablo como humano.

demuestra que Yahweh es Tzadik al perdonar con paciencia los pecados del pasado.
26 Y así se demuestra su Justicia en el tiempo presente; de modo que Él queda como Tzadik y como Justificador del que tiene Emuná en Yahshua.
27 Así que, ¿dónde queda la jactancia? Queda excluida. ¿Por qué principio? ¿Por el de las obras? Claro que no, sino por el principio de la Emuná.
28 Por eso sostenemos que al hombre se lo declara Tzadik por la Emuná, y no por obras legales.
29 ¿Acaso Él es el Elohé de los yahudím solamente? ¿No lo es también de los goyim? Por supuesto. También lo es de los goyim.
30 Porque hay un solo Elohé, quien declara justos por la Emuná a los circuncisos, y también por la Emuná a los incircuncisos.
31 Entonces, ¿invalidamos la Torá por la Emuná? De ninguna manera; Al contrario, confirmamos la Torá.

4:1 Entonces, ¿qué diremos que consiguió Avraham, el progenitor de nuestra raza?
2 Porque si a Avraham lo declararon tzadik por las obras, tiene de qué jactarse, aunque no delante de Elohé.
3 Pero ¿qué dice la Escritura? Avraham le creyó a Elohé, y se le contó como justicia.
4 Al que trabaja, no se le cuenta el salario como un favor, sino como algo que se le debe.
5 Pero al que sin obras cree en aquel que justifica al impío, se le cuenta su Emuná como justicia.
6 Así también Dawid proclama la felicidad del hombre a quien Elohé le atribuye justicia independientemente de sus obras,
7 diciendo: Asheret los que están perdonados de sus culpas, cuyos pecados quedarón cubiertos.
8 Feliz el hombre a quien Yahweh jamás le tomará en cuenta su pecado.
9 ¿Será que esta felicidad es solamente para los circuncisos, o es también para los incircuncisos? Ya dijimos que a Avraham se le contó su Emuná como justicia.
10 Pero, ¿cuándo se le contó: antes o después de circuncidarse? No fue después de circuncidarse sino antes de circuncidarse.
11 La circuncisión la recibió después como señal, como sello de la justicia por la emuná que tenía cuando estaba aún incircunciso, para que viniera a ser abba de todos los creyentes no circuncidados –para que se les atribuya justicia–;
12 y padre de los circuncisos que, además de estar circuncidados, también siguen las pisadas de la Emuná que tuvo avinú Avraham antes de circuncidarse.
13 Porque la promesa a Avraham y a su descendencia, de que sería heredero del mundo, no se estipuló por una ley, sino por medio de la justicia que obtuvo por la Emuná.
14 Porque si el ser herederos dependiera de una ley, entonces la emuná sería innecesaria, y la promesa quedaría anulada.
15 Porque la ley produce reprobación; mientras que si no es por ley, no se toma en cuenta la transgresión.
16 Por eso es que la promesa depende de la Emuná, para que siendo gratuita, sea válida para toda su descendencia. No sólo para el que lo es por ley, sino también para el que lo es por seguir la Emuná de Avraham, que es abba de todos nosotros
17 como está escrito: **Te he constituido abba de muchas naciones** y que sea válida ante Elohé, en quien él creyó, que vivifica a los muertos y llama a las cosas que no existen como si existieran.
18 Avraham creyó cuando no había esperanza, que llegaría a ser abba de muchas naciones, de acuerdo con lo que se le había dicho: **Así será tu descendencia**.
19 Su emuná no se debilitó al considerar su cuerpo, ya casi muerto pues tenía como cien años, y la matriz estéril de Sarah.
20 Pero no dudó de la promesa de Elohé por falta de Emuná. Al contrario, su Emuná se fortaleció reconociendo que el Elohé decía la Emet,
21 plenamente convencido de que él podía cumplir lo que había pedido.
22 Por esa razón se le contó como justicia.
23 Pero no sólo para él se escribió que se le contó,
24 sino también para nosotros, a quienes se nos habría de contar; a los que creemos en

el que resucitó de entre los muertos a Yahshua nuestro Maestro,
25 a quien entregaron por nuestras transgresiones y resucitaron para declararnos justos.

5 :1 Así que, declarados justos por la Emuná, estamos en Shalom con Elohé por medio de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj.
2 Por su medio también hemos obtenido acceso por la Emuná a este favor en el cual estamos firmes, y nos gloriamos en esperar la Gloria de Elohé.
3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce perseverancia,
4 y la perseverancia produce aprobación, y la aprobación produce esperanza.
5 Y la esperanza no decepciona, porque el Ahavá de Yahweh Elohé se ha derramado en nuestros levavot gracias al Ruaj de Kadushá que se nos ha dado.
6 Porque cuando éramos aún débiles, a su debido tiempo el Mashíaj murió por los impíos.
7 Difícilmente muere alguno por un tzadik; sin embargo, podría ser que alguno se atreviera a morir por el bueno.
8 Pero el Elohé demuestra Su Ahavá para con nosotros, en que siendo aún pecadores, el Mashíaj murió por nosotros.
9 Así que, ya que nos ha declarado justos mediante su sangre, con mucha más razón por medio de él nos salvará de la ira.
10 Pues sí, cuando éramos enemigos, la muerte de su Ben nos reconcilió con Elohé, con mucha más razón, ya reconciliados, nos salvará su vida.
11 Y no sólo esto, sino que estamos orgullosos de Yahweh gracias a nuestro Maestro Yahshua HaMashíaj, por cuyo medio hemos recibido ahora la reconciliación.
12 Por eso, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado vino la muerte, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.
13 Antes de darse la Torá había ya pecado en el mundo aunque donde no hay Torá no se inculpa de pecado,
14 por eso la muerte reinó desde Adam hasta Moshé, aun sobre los que no pecaron con una ofensa semejante a la de Adam, quien es figura del que había de venir.
15 Pero el don no ha sido proporcional al delito: pues si por el delito de uno solo murieron muchos, cuánto más resultó abundante para muchos el Favor de Elohé, el don que se otorga por la bondad de un hombre, Yahshua HaMashíaj.
16 Tampoco el don es proporcional al pecado de aquel uno: porque el juicio por un solo delito resultó en condenación; en cambio el favor que cubre muchos delitos resultó en justificación.
17 Así que si por el delito de uno solo reinó la muerte por culpa de aquel, con más razón reinarán en vida los que reciben la abundancia de su favor y el don de la justificación mediante uno solo: Yahshua HaMashíaj.
18 Así que, como por el delito de uno vino la condenación a todos los hombres, así también por la vida justa de uno vino para todos los hombres la justificación que da vida.
19 Porque como por la desobediencia de un solo hombre, a muchos se los contó como pecadores, así también, por la obediencia de uno, a muchos se los contará como justos.
20 La Torá se introdujo para que se viera la enormidad de la ofensa, pero en cuanto se vio la enormidad del pecado, se apreció la grandeza del Favor.
21 Así, mientras el pecado reinaba trayendo muerte, el Favor reina trayendo justificación que redunda en vida eterna, gracias a Yahshua HaMashíaj nuestro Maestro.

6 :1 ¿Qué concluimos entonces? ¿Permaneceremos en el pecado para que se aprecie mejor el favor?
2 De ninguna manera porque los que hemos muerto para efectos del pecado, ¿cómo vamos a vivir todavía en él?
3 ¿Ignoran ustedes que todos los que nos sumergimos en el Mashíaj Yahshua nos sumergimos en su muerte?
4 Pues, por la inmersión quedamos sepultados con él en la muerte, para que así como al Mashíaj lo resucitó de entre los muertos el poder del Abba, así también nosotros iniciemos una vida nueva.

5 Porque así como hemos venido a estar unidos con él por esa representación de su muerte, también lo estaremos por la representación de su resurrección.
6 Y sabemos que nuestro viejo hombre quedó ejecutado en el madero con él, para que se destruya el cuerpo pecador, para que ya no seamos esclavos del pecado;
7 porque el que muere se libera del poder del pecado.
8 Si hemos muerto con el Mashíaj, creemos que también viviremos con él.
9 Sabemos que el Mashíaj, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte ya no tiene más dominio sobre él.
10 Porque al morir, para efectos del pecado murió una vez por todas; pero al vivir, vive para Elohé.
11 Así también ustedes, considérense muertos para efectos del pecado, pero vivos para Elohé en el Mashíaj Yahshua.
12 Así que no reine el pecado en su cuerpo mortal, de modo que obedezcan a sus malos deseos.
13 Ni tampoco ofrezcan sus miembros al pecado, como instrumentos de injusticia; sino ofrézcanse ustedes mismos a Elohé como vivos de entre los muertos, y sus miembros a Elohé como instrumentos de justicia.
14 Porque el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, pues ya no están bajo la condena de la Torá, sino bajo la protección de la Vajesed.
15 Entonces, ¿qué? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la condena de la Torá, sino bajo la protección de la Vajesed?
16 Ustedes bien saben que cuando se ofrecen a alguien para obedecerle como esclavos, son esclavos del que obedecen; ya sea del pecado para muerte o de la obediencia para justicia.
17 Pero gracias a Elohé porque, aunque ustedes eran esclavos del pecado, han venido a obedecer de lev a aquella forma de enseñanza a la cual se han dedicado;
18 y una vez libertados del pecado, se han hecho servidores de la justicia.
19 Les hablo en términos humanos, debido a su limitación humana. Quiero decir que de la misma manera que antes ofrecían sus miembros como esclavos a la impureza para andar en violación de la Torá continuamente, así ofrezcan ahora sus miembros como siervos de la justicia para la Kadushá.
20 Porque cuando ustedes eran esclavos del pecado, estaban libres del dominio de la justicia.
21 Pero ¿qué beneficio obtenían entonces de aquella conducta de la que ahora se avergüenzan? Porque esa conducta lleva a la muerte.
22 Pero ahora, libres del pecado y hechos servidores de Elohé, obtienen el beneficio de una consagración que culmina en vida eterna.
23 Porque la paga del pecado es muerte; pero el don de Elohé es vida eterna en el Mashíaj Yahshua, nuestro Moreh.

7 :1 Ajaim, ustedes que conocen la Torá, ¿no saben que la Torá tiene dominio sobre el hombre mientras éste vive?
2 Por ejemplo, la mujer casada está ligada por ley a su esposo mientras éste vive; pero si su esposo muere, ella queda libre del compromiso legal del esposo.
3 Por lo tanto, si ella se une con otro hombre mientras vive su esposo, se la declara adúltera. Pero si su esposo muere, ella queda libre de ese compromiso legal; y si se une con otro esposo, no es adúltera.
4 De manera semejante, ajaim míos, ustedes también han muerto para efectos de la ley del pecado en el cuerpo del Mashíaj, para que ahora se unan a otro, al que resucitó de entre los muertos, a fin de que produzcan fruto para Elohé.
5 Porque mientras estábamos sujetos al instinto carnal, las pasiones pecaminosas condenadas por la Torá actuaban en nuestro cuerpo, haciéndonos producir un fruto que lleva a la muerte.
6 Pero ahora que hemos muerto para los efectos de esa ley del pecado que nos mataba, quedamos libres de la condena de la ley del pecado, de manera que ahora servimos con un Ruaj nuevo, libres de la cuenta vieja,
7 ¿qué diremos entonces? ¿Que la Torá es pecado? De ninguna manera, Al contrario, yo no sabría lo que es pecado si no fuera por la Torá; pues no estaría consciente de la codicia, si la Torá no dijera: No codiciarás.

8 Pero el pecado, que viene a ser algo consciente mediante el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto.
9 Así que yo, cuando no tenía Torá, estaba vivo; pero cuando vino el mandamiento, el pecado cobró vida y yo morí.
10 Y descubrí que el mismo mandamiento que era para vida me resultó en muerte;
11 porque el pecado, viniendo a ser algo consciente para mí por el mandamiento, me engañó; y por medio de él, me mató.
12 De manera que la Torá ciertamente es Kadosh; y los Mitzvot son Kadosh, Justo y Bueno.
13 Entonces, ¿eso que es bueno llegó a ser muerte para mí? De ninguna manera es que el pecado aparece como pecado porque utiliza algo que es bueno para producirme la muerte; de esta manera, gracias al mandamiento, se hace patente la pecaminosidad del pecado.
14 Porque sabemos que la Torá es espiritual; pero yo soy carnal, vendido a la sujeción del pecado.
15 No me explico mi conducta; pues no practico lo que quiero, sino que lo que aborrezco, eso es lo que hago.
16 Ahora, si lo que no quiero hacer es lo que hago, estoy de acuerdo en que la Torá es buena.
17 Pero entonces ya no soy yo el que actúa así, sino el pecado que mora en mí.
18 Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza carnal, el bien no es permanente. Porque hay en mí el deseo de hacer el bien, pero no alcanzo a realizarlo.
19 No hago el bien que quiero hacer; en cambio, el mal que no quiero hacer, eso es lo que hago.
20 Ahora, si lo que no quiero hacer es lo que hago, ya no soy yo quien actúa así sino el pecado que mora en mí.
21 Así que cuando quiero hacer el bien me encuentro con la realidad de que el mal está presente en mí.
22 En mi ser interior, me deleito en la Torá de Yahweh;
23 pero en mi cuerpo percibo un principio diferente que combate contra la inclinación de mi mente y que me hace prisionero de ese principio de pecado que hay en mi cuerpo.
24 Desgraciado de mí ¿Quién me librará de esta realidad que me lleva a la muerte?
25 Gracias a Elohé que cuento con Yahshua HaMashíaj, nuestro Maestro Así que yo mismo con la mente le sirvo a la Torá de Yahweh; aunque mi cuerpo esté sujeto al principio del pecado.

8 :1 Así que no hay ahora ninguna condenación para los que están en el Mashíaj Yahshua,
2 porque el régimen del Ruaj de vida en el Mashíaj Yahshua te ha librado del régimen de la práctica pecado y de la muerte.
3 Porque Yahweh Elohé hizo lo que no podía hacer la ley por no tener poder sobre la naturaleza carnal: Envió a su propio Ben con una naturaleza semejante a nuestra naturaleza pecaminosa a causa del pecado, y en su persona condenó el pecado.
4 Esto fue para que nosotros podamos cumplir con la justa exigencia de la Torá, ya que no procedemos dirigidos por la inclinación carnal sino por la inclinación espiritual.
5 Los que actúan según su inclinación carnal tienden a lo carnal; pero los que actúan según su inclinación espiritual tienden a lo espiritual.
6 Y la tendencia carnal lleva a la muerte, pero la tendencia espiritual produce vida y shalom.
7 Es que la tendencia carnal lleva a la enemistad con Elohé; porque no se sujeta a la Torá de Yahweh, ni tampoco puede.
8 Así que, los que se dirigen por la inclinación carnal no pueden agradar a Yahweh Elohé.
9 Sin embargo, ustedes no se dejan llevar por la inclinación carnal, sino por la espiritual, si es que el Ruaj de Yahweh mora en ustedes, porque si alguno no tiene el Ruaj del Mashíaj, no es de él.
10 Pero si el Mashíaj está en ustedes, el cuerpo seguirá sujeto a la muerte a causa del pecado, pero el Ruaj vive a raíz de la justificación.
11 Y si el Ruaj de Aquel que resucitó a Yahshua de entre los muertos mora en ustedes, el que resucitó al Mashíaj de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales mediante Su Ruaj que mora en ustedes.

12 Así que, ajaim, no estamos obligados a satisfacer la naturaleza carnal para seguir sus inclinaciones.
13 Porque si siguen las inclinaciones carnales morirán; pero si por el Ruaj hacen morir las prácticas carnales, vivirán.
14 Porque todos los que se dejan guiar por el Ruaj de Elohé, éstos son benei de Yahweh.
15 Ustedes no recibieron un Ruaj que los haga esclavos para estar otra vez bajo el temor, sino que ustedes recibieron un Ruaj que los hace benei, con el cual clamamos: Abba.
16 El Ruaj mismo le da testimonio a nuestro Ruaj de que somos benei de Elohé.
17 Y si somos benei, también somos herederos: herederos de Yahweh Elohé y coherederos con el Mashíaj; y si padecemos con él, con él seremos también glorificados.
18 Yo estimo que los sufrimientos que pasamos al presente no se pueden comparar con la Tíferet que pronto se va a revelar en nosotros.
19 Pues la creación aguarda con ardiente anhelo que se manifiesten los benei de Yahweh Elohé.
20 Porque la creación quedó sometida al fracaso, no por su propia voluntad sino por la del que la sometió;
21 y la creación misma están en espera de que la liberten de la esclavitud de la corrupción, para entrar a la libertad gloriosa de los benei de Yahweh Elohé.
22 Porque sabemos que toda la creación gime unida, y unida sufre dolores de parto hasta ahora.
23 Y no sólo la creación, sino también nosotros que tenemos el Ruaj como primicia, gemimos interiormente, esperando la adopción como benei, la redención de nuestro cuerpo.
24 Porque nos hemos salvado sólo en esperanza; y si algo esperado se viera no sería esperanza; ¿quién sigue esperando lo que ya se ve?
25 Pero si esperamos algo que no vemos, con perseverancia lo aguardamos.
26 Además, el Ruaj de Yahweh nos ayuda en nuestra debilidad; porque nosotros no sabemos pedir como se debe; pero el Ruaj de Yahweh mismo siempre nos ayuda.
27 Y el que examina los levavot sabe cuál es la intención del Ruaj, porque éste nos ayuda a todos los Kadoshím conforme a la Voluntad de Yahweh Elohé.
28 Sabemos que Yahweh hace que todas las cosas contribuyan al bien de los que lo aman, de los llamados conforme a Su Propósito.
29 Porque Él los conoció de antemano y los preparó de antemano para que reprodujeran la imagen de su Ben Yahshua, de modo que, Yahshua fuera el primogénito entre muchos ajaim.
30 Y a los que preparó de antemano, a éstos también los llamó; y a los que llamó, a éstos también los declaró justos; y a los que declaró justos, a éstos también los glorificó.
31 Ante esta realidad, ¿qué más se puede decir? Si Elohé está por nosotros, ¿quién podrá estar en contra?
32 El que no eximió ni a su propio Ben, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a darnos también con él todas las cosas?
33 ¿Quién podrá acusar a los escogidos de Elohé, cuando Yahweh es quien los declara inocentes?
34 ¿Quién los condenará, cuando el Mashíaj Yahshua fue el que murió? Y no sólo eso sino que también resucitó; y además está a la diestra de Elohé, y también intercede por nosotros.
35 ¿Quién podrá separarnos del Ahavá del Mashíaj? ¿La tribulación? ¿La angustia? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿Los peligros? ¿La espada?
36 Como está escrito: Por tu causa estamos expuestos a la muerte todo el tiempo; se nos cuenta como ovejas para el matadero.
37 Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.
38 Por lo cual estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni los mensajeros, ni los gobiernos, ni lo presente, ni lo porvenir, ni los poderes,
39 ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna otra cosa creada podrá separarnos del Ahavá de Elohé, demostrado mediante el Mashíaj Yahshua, nuestro Maestro.

9 :1 Digo la verdad por el Mashíaj; no miento. Mi conciencia da testimonio conmigo mediante el Ruaj de Kadushá

2 de que tengo una gran tristeza y una pena incesante en mi lev;
3 porque desearía yo mismo ser separado del Mashíaj por el bien de mis ajaim, mis parientes según la carne.
4 Ellos son Yisraelim y a ellos pertenecen la adopción, la Tíferet, las Alianzas, la Promulgación de la Torá, el Culto y las promesas;
5 de ellos son los Patriarcas; y del linaje de ellos proviene el Mashíaj, quien está sobre todas las cosas. Baruj sea Yahweh Elohé por los siglos. Amén.
6 No es que haya fallado la Davar de Elohé; es que no todos los nacidos de Yisrael son de Yisrael,
7 ni por ser descendientes de Avraham son todos benei suyos, sino que: En Yitzjak se te contará tu descendencia.
8 Esto quiere decir que no son los benei naturales los que se cuentan como benei de Elohé; más bien, los que son benei como resultado de la promesa son los que se cuentan como descendencia.
9 Porque lo que se dijo en la promesa fue esto: **Por este tiempo vendré, y Sarah tendrá un ben.**
10 Y no sólo esto, sino que también cuando Rivqah concibió de un hombre, de Yitzjak nuestro abba,
11 y aunque todavía no habían nacido sus benei ni habían hecho bien ni mal para que el propósito de Yahweh dependiera de su elección,
12 no de las obras sino del que llama, a ella se le dijo: **El mayor servirá al menor.**
13 Por eso está escrito: **Amé a Yaakov más que a Esaw.**
14 ¿Qué podemos decir, entonces? ¿Que hay injusticia en Elohé? De ninguna manera.
15 Porque le dice a Moshé: **Tendré Rajem de quien yo quiera tener Rajem, y me compadeceré de quien yo quiera compadecerme.**
16 Así que no depende de que uno quiera ni de que se esfuerce, sino de que Elohé tenga Rajem.
17 Por ejemplo, en la escritura se le dice al Parot: **Precisamente para esto te levanté, para mostrar en ti mi poder y para que mi nombre se proclame por toda la tierra.**
18 De manera que Él tiene Rajem de quien quiera; pero endurece a quien quiera.
19 Entonces me dirás: ¿Y por qué le echa la culpa a alguien, si uno no puede resistirse a Su Voluntad?
20 Hombre, antes que nada: ¿Quién eres tú para cuestionar a Elohé? Le dirá la vasija formada al que la formó: ¿Por qué me hiciste así?
21 ¿No tiene derecho el alfarero sobre el barro para hacer de la misma masa un vaso para uso honroso y otro para uso común?
22 ¿Y qué si Elohé, queriendo mostrar su ira y dar a conocer Su Poder, soportó con mucha paciencia a los que eran objeto de reprobación designados ya para destrucción?
23 ¿Y qué si Él hizo esto, para dar a conocer la grandeza de Su Gloria sobre los objetos de Rajem que había preparado de antemano para Gloria?
24 Esos somos nosotros, a quienes él ha llamado, no sólo de entre los yahudím, sino también de entre los goyim.
25 Como también dice en Hoshea: **Al que no era mi pueblo lo llamaré pueblo mío, y amada a la que no es amada;**
26 **y en el mismo lugar donde les dijeron que ustedes no son mi pueblo, allí los llamarán benei de Elohé vivo**.
27 También YeshaYah proclama con respecto a Yisrael: Aunque el Número de los benei de Yisrael sea como la arena del mar, sólo un remanente se salvará;
28 porque Yahweh ejecutará su sentencia pronto y con vigor sobre la tierra.
29 Y como dijo antes YeshaYah: Si Yahweh de los Ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, habríamos venido a ser como Sedom, y nos pareceríamos a Amorah.
30 ¿Qué podemos decir entonces? Que los goyim, que no buscaban la justicia, obtuvieron la justificación, es decir, la justificación que procede de la Emuná;
31 en cambio Yisrael, que buscaba la ley justificadora, no alcanzó esa ley.
32 ¿Por qué? Porque no la buscaba por Emuná, sino por obras. Tropezaron en la piedra de tropiezo,
33 como está escrito: **Miren, pongo en Tzión una piedra de tropiezo, una**

roca de obstáculo; pero el que crea en él no será avergonzado.

10 :1 Ajaim, el anhelo de mi lev y mi tefilat a Yahweh Elohé por ellos es que se salven.
2 Porque a mí me consta que tienen celo por Elohé, pero no basado en un conocimiento pleno.
3 Pues, ignorando la justificación que da Yahweh Elohé y procurando justificarse a su manera, no se han sujetado a la Justicia de Yahweh.
4 Porque el objetivo de la Torá es el Mashíaj, para justificación de todo el que cree.
5 De la justificación que proviene de la Torá Moshé escribió: El que cumpla estos preceptos vivirá por ellos.
6 En cambio, la justificación que es por la Emuná se expresa así: No digas en tu lev: ¿Quién subirá al Shamaj? es decir, para hacer bajar al Mashíaj
7 ni ¿Quién bajará al abismo? es decir, para hacer subir al Mashíaj de entre los muertos.
8 ¿Qué dice entonces?: El mensaje está a tu alcance, en tu boca y en tu lev. Este es el mensaje de Emuná que predicamos:
9 que si confiesas con tu boca que Yahshua es el Maestro, y si crees en tu lev que Elohé lo levantó de entre los muertos, te salvarás.
10 Porque con el lev se cree para obtener justificación, y con la boca se hace confesión para alcanzar salvación.
11 Porque la Kitbé HaKodesh dice: Todo el que crea en él no quedará avergonzado.
12 Y no hay distinción entre yahudí y griego, pues el mismo que es Soberano de todos es rico para con todos los que lo invocan.
13 Porque todo el que invoque el nombre de Yahweh se salvará.
14 Pero ¿cómo van a invocarlo sin creer en Él? ¿Y cómo van a creer sin oír hablar de Él? ¿Y cómo van a oír sin haber quien les proclame?
15 ¿Y cómo lo van a proclamar si no los envían? Como está escrito: Qué agradable es la llegada de los que anuncian la Besorá de las bendiciones
16 Pero no todos obedecieron la Besorá, porque YeshaYah dice: Yahweh, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?
17 Así que la Emuná viene por el oír, y lo que se oye es el mensaje del Mashíaj.
18 Pero pregunto yo: ¿Acaso no oyeron? Claro que sí. Por toda la tierra ha salido el anuncio de ellos; y hasta los confines del mundo, sus palabras.
19 Pero pregunto: ¿Será que Yisrael no ha comprendido? Moshé fue el primero en decir: **Yo los provocaré a celos con un pueblo que no es mío; con una nación sin entendimiento los provocaré a enojo**.
20 Luego YeshaYah dice claramente: **Me encontraron los que no me buscaban; me manifesté a los que no preguntaban por mí.**
21 Pero acerca de Yisrael dice: **Todo el día extendí mis manos a un pueblo desobediente y rebelde.**

11 :1 Por eso pregunto: ¿Acaso rechazó Elohé a Su Pueblo Yisrael? De ninguna manera porque yo mismo soy Yisraelita, de la descendencia de Avraham, de la tribu de Binyamín.
2 Elohé no rechazó a Su Pueblo, al cual conoció de antemano. ¿No saben ustedes lo que dicen las Escrituras en el caso de EliYah, cuando consultó con Elohé contra Yisrael? Dice:
3 Yahweh, han matado a tus Nevím y han derribado Tus Altares; yo he quedado solo, y procuran quitarme la vida.
4 Pero, ¿qué se le dijo en respuesta?: **Me he reservado siete mil hombres que no han doblado la rodilla ante Báal.**
5 Así también, en este tiempo presente se ha levantado un remanente escogido por un favor.
6 Y si es por un Favor, no se basa en las obras; de otra manera, el Favor ya no sería Favor.
7 ¿Qué concluimos entonces? Que Yisrael no consiguió lo que buscaba, pero los elegidos sí lo consiguieron; y los demás fueron endurecidos,
8 como está escrito: Yahweh les dio un Ruaj de sueño; ojos que no ven, y oídos que no oyen, hasta el día de hoy.
9 Y Dawid dice: Que su mesa se convierta en trampa y red, en tropezadero y castigo para ellos.

10 Que sus ojos se nublen para que no vean,
y haz que su espalda se doblegue para siempre.
11 Entonces pregunto: ¿Acaso su tropiezo los hizo caer? De ninguna manera. Al contrario, con la transgresión de ellos ha venido la salvación a los goyim, para provocarlos a celos.
12 Y si su transgresión ha resultado en ganancia para el mundo, y su fracaso en ganancia para los goyim, cuánto más será la plena restauración de ellos.
13 A ustedes los goyim me dirijo. Por cuanto yo soy Enviado para los goyim, honro mi ministerio,
14 a ver si de alguna manera pueda provocar a celos a los de mi raza y salvar a algunos de ellos.
15 Porque si el excluirlos a ellos ha resultado en reconciliación para el mundo, ¿en qué resultará su readmisión, sino en vida de entre los muertos?
16 Además, si la primicia es Kadosh, también lo es toda la masa; y si la raíz es Kadosh, también lo son las ramas.
17 Y si algunas de las ramas fueron desgajadas y a ti, siendo olivo silvestre, te han injertado entre ellas y te han hecho copartícipe de la raíz, es decir, de la abundante savia del olivo,
18 no te jactes contra las demás ramas. Y si te jactas en contra de ellas, no eres tú quien sustentas a la raíz, sino la raíz a ti.
19 Entonces dirás: A las ramas las desgajaron para injertarme a mí.
20 Está bien; por su incredulidad las desgajaron. Pero tú por tu emuná estás firme. No te engrías, y ten cuidado:
21 porque si Elohé no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará.
22 Considera, pues, la Bondad y la Severidad de Elohé: la Severidad para con los que cayeron; pero la Bondad para contigo, si permaneces en su bondad. De otra manera, a ti también te cortarán.
23 Y a ellos a su vez, si no permanecen en incredulidad, los injertarán; porque Yahweh es Poderoso para injertarlos de nuevo.
24 Pues si a ti te cortaron del olivo silvestre y contra la naturaleza te injertaron en el buen olivo, cuánto más a éstos, que son las ramas naturales, los injertarán en su propio olivo.
25 Ajaim, para que no sean sabios en su propio concepto, no quiero que ignoren este misterio: que el endurecimiento que le ha ocurrido a Yisrael es parcial, hasta que haya entrado la plenitud de los goyim[1]
26 y entonces todo Yisrael se salvará, como está escrito: de Tzión vendrá el Libertador, para quitar de Yaakov la impiedad;
27 éste es mi compromiso con ellos, cuando yo quite sus pecados.
28 Así que, con respecto a la Besorá son enemigos, para ventaja de ustedes; pero en cuanto a la elección son predilectos por motivo de los padres;
29 porque los Dones y el Llamamiento de Yahweh son irrevocables.
30 De igual manera, ustedes en otro tiempo eran desobedientes a Elohé, pero ahora han alcanzado Rajem por la desobediencia de ellos.
31 Asimismo, ellos han sido desobedientes en este tiempo, para que por la Rajem concedida a ustedes, también a ellos se les conceda ahora Rajem.
32 Porque Elohé los encerró a todos bajo desobediencia, para tener Rajem de todos.
33 Qué inmenso es el caudal de la Sabiduría y del Conocimiento de Elohé. Cuán incomprensibles son sus juicios e inescrutables sus caminos
34 Porque: ¿Quién entiende la mente de Yahweh?
35 ¿O quién le ha dado a Él primero para que Él tenga que recompensarlo?
36 Porque Él es el origen, el medio, y la meta de todas las cosas. A Él sea la Gloria por los siglos Amén.

12 :1 Así que, ajaim, les ruego por la Rajem de Elohé que le ofrezcan sus cuerpos como sacrificio vivo, consagrado y agradable a Yahweh, como su culto racional.
2 No se amolden a este mundo; más bien, transfórmense por la renovación de su entendimiento, de modo que puedan discernir cuál sea la Voluntad de Elohé, lo bueno, lo agradable y lo íntegro.
3 Le digo a cada uno de ustedes, por el favor que se me ha concedido, que nadie se

[1] 11:25 Efrayim

estime en más de lo que conviene, sino que se estime con sensatez, conforme a la medida de emuná que Elohé repartió a cada uno.
4 Porque como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, pero todos los miembros no tienen la misma función;
5 así nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en el Mashíaj, y como miembros, todos nos pertenecemos unos a otros.
6 De manera que tenemos dones que varían según el Favor que se nos ha concedido: Si es de profecía, úsese conforme a la medida de la emuná;
7 si es de servicio, en servir; el que enseña, úselo en la enseñanza;
8 el que exhorta, en la exhortación; el que comparte, con liberalidad; el que preside, con diligencia; y el que hace obras de caridad, con alegría.
9 Que el Ahavá sea sin fingimiento; aborrezcan lo malo y adhiéranse a lo bueno:
10 quieranse como ajaim, con cariño mutuo; en cuanto a honra, que cada cual dé preferencia al otro.
11 No sean perezosos en lo que requiere diligencia; sean fervientes en Ruaj al servicio de Yahweh.
12 Regocíjense en la esperanza, sean constantes en la tribulación, perseverantes en la tefilat;
13 compartan con los Kadoshím en sus necesidades; practiquen la hospitalidad.
14 Den berajot a los que los persiguen; den berajot y no maldigan.
15 Alégrense con los que se alegran; lloren con los que lloran.
16 Vivan en armonía unos con otros; no piensen en grandezas; que los atraiga lo humilde; no se tengan por sabios en su propia opinión.
17 No le paguen a nadie mal por mal; procuren lo bueno delante de toda la gente.
18 En cuanto sea posible, hasta donde dependa de ustedes, vivan en shalom con todas las personas.
19 Amados, no se venguen ustedes mismos; déjenlo todo a la Ira Divina, porque está escrito: **Mía es la venganza; yo pagaré**, dice Yahweh.
20 Así que, si tú enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; pues al actuar así le harás arder la cara de vergüenza.
21 No te dejes vencer por el mal, sino esfuérzate día a día por vencer el mal con el bien.

Las autoridades del mundo

13 :1 Que toda persona se someta a las autoridades superiores, porque no hay autoridad de ellos que no esté controlada por Yahweh; así que las que hay, por Yahweh Elohé han sido establecidas.
2 De modo que si alguno de ustedes se opone a la autoridad se opone a la disposición de Yahweh Elohé; y los que se le oponen, ellos recibirán su condenación.
3 Porque los gobernantes no están para atemorizar al que hace lo bueno, sino al que hace lo malo. ¿Quieres vivir sin temor a la autoridad? Haz lo bueno y tendrás su reconocimiento;
4 porque ella es un agente de Elohé para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no es en vano que lleva la espada; pues es un agente vengador de Elohé para castigar al que hace lo malo.
5 Por eso es necesario que estén sujetos, no solamente por temor al castigo, sino también por motivos de conciencia.
6 Y por lo mismo deben pagar también los impuestos, pues los gobernantes son ministros de Elohé que se ocupan de estos asuntos.
7 Páguenle a cada uno lo que le deban: al que impuesto, impuesto; al que contribución, contribución; al que respeto, respeto; al que honra, honra.
8 No le queden debiendo nada a nadie, sino el Ahavá mutuo; pues el que ama al prójimo ha cumplido con los requisitos de ese asunto que está estipulado en la Torá.
9 Porque lo de no cometerás adulterio, no cometerás asesinato, no robarás, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, se resume en esta frase: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
10 El Ahavá no le hace mal al prójimo; así que el Ahavá es el cumplimiento de la Torá.
11 Y en todo esto tengan en cuenta el tiempo, que ya es hora de despertarse del sueño; porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos.

12 La noche está avanzada, y el día está cerca. Así que despojémonos de las obras de las tinieblas y vistámonos con las armas de la luz.
13 Andemos decentemente, como de día; no con glotonerías y borracheras, ni en pecados sexuales y libertinajes, ni en peleas y envidias.
14 Más bien, vístanse del Maestro Yahshua HaMashíaj, y no hagan provisión para satisfacer los deseos carnales.

14 :1 Reciban al que es débil en la emuná, pero no para contender sobre opiniones.
2 Porque hay quien tiene emuná para comer carne y verduras, pero el que está débil come sólo verduras.
3 El que come carne y verduras no menosprecie al que se abstiene de comer carne, y el que se abstiene no juzgue al que come carne y verduras; porque Elohé le ha aceptado.
4 ¿Quién eres tú para juzgar al siervo ajeno? Es asunto de su Dueño si sigue en pie o cae; pero se mantendrá firme, porque Poderoso es Yahweh para afirmarlo.
5 Hay quien considera hacer ayuno un día mejor que otro, mientras que para otro cualquier día es bueno para hacerlo. Que cada uno esté convencido en su propia mente.
6 El que se ocupa de guardar un ayuno, para Yahweh lo hace; y el que come carne, para Yahweh come, porque le da gracias a Elohé; y el que se abstiene de comer carne y come verduras, para Yahweh se abstiene, y le da gracias a Elohé.
7 Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.
8 Pues si vivimos, para Yahweh vivimos; y si morimos, para Yahweh morimos. Así que, lo mismo si vivimos que si morimos, somos de Yahweh.
9 Pues para eso murió el Mashíaj y volvió a vivir, para ser soberano tanto de los muertos como de los vivos.
10 Así que tú, ¿por qué juzgas a tu ají? Y tú, ¿por qué menosprecias a tu ají? Pues todos compareceremos ante el tribunal de Yahweh,
11 porque está escrito: **Vivo yo**, dice Yahweh, **que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Elohé.**
12 De manera que cada uno de nosotros le rendirá cuenta al Elohé de sí mismo.
13 Así que, no nos juzguemos más unos a otros; más bien, determinen no ponerle impedimento u obstáculo al ají.
14 Yo sé, y estoy persuadido en el Maestro Yahshua, que nada es contaminado de por sí; pero para aquel que estima que algo es contaminado, para él sí lo es.
15 Pero si por causa de la comida se entristece tu ají, ya no andas conforme al Ahavá. No arruines por tu comida a aquel por quien el Mashíaj murió.
16 Por tanto, no dejen que se hable mal de lo que para ustedes es bueno;
17 porque en el Maljut de Elohé lo importante no es la comida ni la bebida, sino la justicia, la shalom y el gozo en el Ruaj de Kadushá.
18 Y el que en esto le sirve al Mashíaj, agrada a Elohé y es aprobado por los hombres.
19 Así que, busquemos lo que promueve la shalom y la edificación mutua.
20 No destruyas la Obra de Elohé por lo que comes. A la verdad, todas las cosas son limpias; pero lo malo es hacer tropezar a otro por lo que uno come.
21 Es mejor no comer carne, ni beber vino, ni hacer nada que haga tropezar a tu ají.
22 La convicción que tú tienes, guárdatela para ti mismo delante de Elohé. Feliz el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba.
23 En cambio el que come con duda, es culpable, porque no actúa por convicción; y todo lo que no proviene de una convicción es pecado.

15 :1 Así que, los que estamos más seguros debemos sobre levantar las debilidades de los inseguros y no complacernos a nosotros mismos.
2 Que cada uno de nosotros complazca a su prójimo en lo bueno, para edificación.
3 Porque ni aun el Mashíaj se complació a sí mismo; más bien, como está escrito: Los insultos de los que te insultaron cayeron sobre mí.
4 Todo lo que se escribió en el pasado se escribió para nuestra Halajá, para que por

nuestra perseverancia y el consuelo de las Kitbé HaKodesh tengamos esperanza.
5 Que el Yahweh Elohé de la perseverancia y del consuelo les conceda tener entre ustedes la misma actitud mental que tuvo el Mashíaj Yahshua;
6 para que todos unidos en Ejad y a una sola voz den Tíferet a Yahweh Elohé y Abba de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj.
7 Por tanto, recíbanse unos a otros como el Mashíaj los recibió para la Tíferet de Yahweh Elohé.
8 Quiero decir que el Mashíaj dedicó todo su servicio a los circuncidados para demostrar la Fidelidad de Yahweh, confirmando las promesas hechas a los Patriarcas,
9 y haciendo que los goyim den Tíferet a Yahweh Elohé por Su Rajem. Como está escrito: Por eso te proclamaré entre las naciones, y daré Hallel a tu Kadosh Shem.
10 Y otra vez dice: Alégrense, naciones, con su pueblo.
11 Y otra vez: Den Hallel a Yahweh Elohé, todas las naciones; y ensálcenlo, pueblos todos.
12 Y otra vez dice YeshaYah: **"***Retoñará la raíz de Yishay, el Renuevo gobernará a las naciones; y las naciones esperarán en él*"[1]
13 Que Yahweh, Elohé de la esperanza los llene de toda simja y Shalom en la emuná, para que rebosen de esperanza por el poder del Ruaj de Kadushá.
14 En cuanto a ustedes, ajaim míos, estoy convencido de que ustedes también están colmados de toda bondad, llenos de todo conocimiento, y que son capaces de aconsejarse unos a otros.
15 Pero con bastante atrevimiento les he escrito para refrescarles la memoria sobre ciertos puntos. Lo hago en base al favor que me otorgó Elohé
16 al hacerme servidor del Mashíaj Yahshua para con los goyim, ejerciendo el servicio sagrado de la Besorá de Yahweh; para que la ofrenda de los goyim sea bien recibida, santificada por Ruaj de Kadushá.
17 Así que tengo de qué gloriarme en el Mashíaj Yahshua, en lo que se refiere a Elohé.
18 Pues no me atrevería a hablar de nada que el Mashíaj no haya hecho por medio de mí, para que los goyim obedezcan por davar y obra.
19 Fue tal el poder de las señales y prodigios, mediante el poder del Ruaj de Kadushá, que desde Yahrushalaim hasta los alrededores del Ilírico he diseminado ampliamente la Besorá del Mashíaj.
20 De esta manera he procurado proclamar la Besorá donde aún no se conocía al Mashíaj, para no edificar sobre fundamento ajeno,
21 sino como está escrito: Lo verán lo que no tenían noticia suya, y los que no han oído entenderán.
22 Por esta razón, se me ha hecho imposible muchas veces ir a visitarlos;
23 pero ahora que ya no tengo más lugar en estas regiones, y como desde hace muchos años tengo tantos deseos de ir a verlos,
24 lo haré cuando me dirija a Sefarad. Porque espero verlos al pasar y que ustedes me encaminen por allá, después que haya disfrutado un poco de su compañía.
25 Pero ahora me dirijo a Yahrushalaim para ministrar a los Kadoshím.
26 Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres de entre los Kadoshím que están en Yahrushalaim.
27 Lo han decidido así, y de hecho se lo deben; porque si los goyim han venido a ser participantes de sus bienes espirituales, ellos también deben servirles con sus bienes materiales.
28 Así que, cuando haya concluido esto y les haya entregado oficialmente este fruto, pasaré a verlos a ustedes en viaje a Sefarad.
29 Y sé que mi ida allá cuenta con la plena bendición del Mashíaj.
30 Les ruego, ajaim, por nuestro Maestro Yahshua HaMashíaj y por el Ahavá del Ruaj, que luchen conmigo en tefilat por mí delante de Elohé;
31 para que pueda yo escapar de los incrédulos que están en Yahudá, y que mi servicio a Yahrushalaim sea del agrado de los Kadoshím;

---

[1] 15:12 YeshaYah 11.

32 para que al llegar a ustedes con gozo por
la Voluntad de Elohé, encuentre descanso
junto con ustedes.
33 Que el Elohé de la Shalom esté con todos
ustedes. Amén.

16 :1 Le recomiendo a nuestra ajot
Febe, que ayuda mucho a la Kajal
que está en Cencrea,
2 para que la reciban en HaMashíaj, como es
digno de los Kadoshím, y que la ayuden en
cualquier cosa que sea necesaria; porque
ella ha ayudado a muchos, incluso a mí
mismo.
3 Saluden a Prisca y a Aquilas, mis
colaboradores en el Mashíaj Yahshua.
4 Ellos expusieron su cuello por mi vida, y
les estoy agradecido, no sólo yo, sino
también todas las Kejilot de los ajaim.
5 Saluden también a la Kajal de su casa.
Saluden a Epeneto, muy apreciado por mí,
que es uno de los primeros frutos de Acaya
en el Mashíaj.
6 Saluden a Miriam, quien ha trabajado
arduamente entre ustedes.
7 Saluden a Andrónico y a Junias, mis ajaim
y compañeros de prisiones, quienes son
muy estimados por los Shalujím y también
fueron antes de mí en el Mashíaj.
8 Saluden a Ampliato, a quien aprecio
mucho en el Maestro.
9 Saluden a Urbano, nuestro colaborador en
el Mashíaj y a mi muy apreciado Estaquis.
10 Saluden a Apeles, aprobado en el
Mashíaj. Saluden a los de la casa de
Aristóbulo.
11 Saluden a Herodión, mi ají. Saluden a los
de la familia de Narciso, que están en el
Maestro.
12 Saluden a Trifena y a Trifosa, que han
trabajado arduamente en el Maestro.
Saluden a la querida Pérsida, quien ha
trabajado mucho en el Maestro.
13 Saluden a Rufo, escogido en HaMashiaj;
y a su íma, que también lo es mía.
14 Saluden a Asíncrito, a Flegonte, a
Hermas, a Patrobas, a Hermes y a los ajaim
que están con ellos.
15 Saluden a Filólogo y a Julia, a Nereo y a
la hermana de él, a Olimpas y a todos los
Kadoshím que están con ellos.
16 Salúdense unos a otros con un saludo
Kadosh. Los saludan todas las Kejilot del
Mashíaj Yahshua.
17 Ahora les ruego, ajaim, que se fijen en
los que causan divisiones y tropiezos en
contra de la enseñanza que ustedes han
aprendido, y que se aparten de ellos.
18 Porque tales personas no le sirven al
Mashíaj nuestro Maestro, sino a sus propios
vientres, y con palabras melosas y
adulaciones engañan los levavot de los
ingenuos.
19 La obediencia de ustedes es ya conocida
de todos, de modo que me gozo por
ustedes; pero quiero que sean sabios para el
bien e ingenuos para el mal.
20 El Elohé de la Shalom Yahweh, aplastará
en breve al hasatán bajo de los pies de
ustedes. Que el Favor de nuestro Rabí
Yahshua esté con ustedes.
21 Los saluda Timótios mi colaborador, y
Jasón y Sosípater, mis ajaim.
22 Yo Tercio, que he escrito esta carta, los
saludo en HaMashiaj.
23 Los saluda Gayo, hospedador mío y de
toda la comunidad. Los saludan Erasto,
tesorero de la ciudad, y el ají Cuarto.
24 Que el Favor de nuestro Rabí Yahshua
HaMashíaj esté con todos ustedes. Amén
25 Ahora, al que puede hacerlos firmes,
según mi Besorá y la proclamación de
Yahshua HaMashíaj, y según la revelación
del misterio que se ha mantenido oculto
desde tiempos eternos,
26 pero que ahora se ha manifestado; y que
por medio de los escritos proféticos y según
el mandamiento de Yahweh Elohé Eterno se
ha dado a conocer a todas las naciones para
la obediencia de la emuná.
27 a Yahweh, el único sabio, sea la Gloria
mediante Yahshua HaMashíaj, para
siempre. Amén.

Qorintiyim Álef

(En ivri: הקורינתיים א — Español: 1era de Corintios - Significado: Habitante de Corintia)

(Pergamino 55 D.M.)

1 :1 Shaul, llamado a ser Enviado del Mashíaj Yahshua por la Voluntad de Yahweh, y el ají Sóstenes;
2 a la Kajal de Yahweh que está en Qoríntia, a los santificados en el Mashíaj Yahshua, llamados a ser Kadoshím, con todos los que en todo lugar invocan el nombre de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj, Maestro de ellos y nuestro:
3 Que estén con ustedes el Favor y la Shalom de parte de Yahweh Avinú y del Mashiaj Yahshua.
4 Siempre doy todá rabá a Yahweh Elohé por ustedes en vista del favor de Yahweh que se les concedió en el Mashíaj Yahshua;
5 porque él los ha enriquecido en todo, en toda davar y en todo conocimiento.
6 Así se ha confirmado en ustedes el testimonio del Mashíaj
7 de manera que no les falta ningún don, mientras esperan la manifestación de nuestro Mashíaj Yahshua HaMashíaj.
8 Además, él los confirmará hasta el fin, para que sean irreprensibles en el día de nuestro Adón Yahshua HaMashíaj.
9 Fiel es Elohé, por medio de quien fueron ustedes llamados a la comunión de su Ben Yahshua HaMashíaj, nuestro Maestro.
10 Ajaim, les ruego por el nombre de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj, que se pongan de acuerdo y que no haya más disensiones entre ustedes, sino que estén completamente unidos en el mismo pensar y en el mismo parecer.
11 Porque acerca de ustedes, ajaim míos, me han informado los de Cloé que entre ustedes hay contiendas.
12 Me refiero a que uno de ustedes está diciendo: Yo soy de Shaul, otro yo de Apolo, otro yo de Kefá y otro yo del Mashíaj.
13 ¿Está dividido el Mashíaj? ¿Acaso fueShaul ejecutado en un madero por ustedes? ¿O se han sumergido en el nombre de Shaul?
14 Doy gracias a Yahweh Elohé que no sumergí a ninguno de ustedes, sino a Crispo y a Gayo,
15 para que nadie diga que se ha sumergido en mi nombre
16 aunque también sumergí a los de la casa de Estéfanas; en cuanto a los demás, no sé si sumergí a algún otro.
17 Porque el Mashíaj no me envió a sumergir, sino a proclamar la Besorá; no con sabiduría de palabras, para que no se haga inefectivo el madero del Mashíaj.
18 Porque para los que se pierden, el mensaje del madero es locura; pero para nosotros que nos estamos salvando, es Poder de Yahweh.
19 Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos.
20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el escriba? ¿Dónde el disputador de esta era? ¿No es cierto que Yahweh Elohé ha transformado en locura la sabiduría de este mundo?
21 Puesto que en la Sabiduría de Elohé, el mundo no ha conocido a Elohé mediante la sabiduría, a Elohé le pareció bien salvar a los creyentes por la locura de la proclamación.
22 Porque los yahudím piden señales, y los goyim buscan sabiduría;
23 pero nosotros predicamos al Mashíaj ejecutado en el madero: para los yahudím tropezadero, y para los goyim locura.
24 Pero para los llamados, tanto yahudím como goyim efratim, el Mashíaj es el Poder de Yahweh y la Sabiduría de Yahweh.
25 Porque lo necio de Elohé es más sabio que los hombres, y lo débil de Elohé es más fuerte que los hombres.
26 Pues observen, ajaim, a quiénes han llamado: No hay muchos sabios según el pensamiento humano, ni muchos pudientes, ni muchos nobles.
27 Más bien, Yahweh Elohé ha elegido a los que son considerados necios del mundo para avergonzar a los afirman ser sabios, y a los que son más débiles del mundo Yahweh Elohé los ha elegido y los ha llamado para avergonzar a los que se creen fuertes.
28 Yahweh Elohé ha elegido a los que han sido los más viles del mundo y a los menospreciados; a los que son

considerados como nada, para deshacer a los que son considerados como que son alguién,
29 para que nadie se jacte delante de Yahweh Elohé.
30 Por Yahweh están ustedes en el Mashíaj Yahshua, a quien Yahweh Elohé creó y envió para nosotros y por el cúal nos ha llegado la sabiduría de arriba, la justificación de la condenación del pecado, y la Kadushá y redención eterna;
31 para que, como está escrito por el Neví YirmeYah: "El que se gloría, gloríese en Yahweh"[1]

2 :1 Ajaim, cuando yo fui a ustedes para anunciarles el testimonio de Yahweh Elohé, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.
2 Porque me propuse no saber nada entre ustedes, sino a Yahshua HaMashíaj, y a él ejecutado en el madero.
3 Por eso me porté entre ustedes con sencillez, con respeto y con mucha reverencia.
4 Ni mi mensaje ni mi proclamación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración de Ruaj y de Poder,
5 para que la emuná de ustedes no se base en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Elohé.
6 Sin embargo, hablamos con sabiduría entre los que han alcanzado madurez; pero no una sabiduría de este mundo, ni de los príncipes de este mundo, que perecen.
7 Más bien, hablamos la Sabiduría de Elohé en misterio, la Sabiduría oculta que Elohé predestinó desde antes de los siglos para nuestra gloria.
8 Ninguno de los príncipes de este mundo conoció esta sabiduría; porque si ellos la hubieran conocido, nunca habrían ejecutado en el madero al Maestro Glorioso.
9 Más bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio ni oído oyó, que ni se han concebido en el pensamiento humano, son las que Elohé ha preparado para los que lo aman.
10 Pero a nosotros Elohé nos las reveló por el Ruaj; porque el Ruaj todo lo escudriña, aun las cosas profundas de Elohé.
11 Pues ¿quién de los hombres conoce las cosas profundas del hombre, sino el Ruaj del hombre que está en él? Así también, nadie ha conocido las cosas profundas de Yahweh Elohé, sino el Ruaj de Elohé.
12 Y nosotros no hemos recibido el ruaj de este olam, más bien, el Ruaj HaKodesh que emana de Yahweh Elohé, y esto es, para que conozcamos lo que procede de Él y que en su rajem, nos ha dado de forma gratuita.
13 De estas cosas estamos hablando, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Ruaj, interpretando lo espiritual por medios espirituales.
14 Pero el hombre natural no acepta las cosas que son del Ruaj de Elohé, porque para él son locura; y no las puede comprender, porque hay que discernirlas espiritualmente.
15 En cambio, el hombre espiritual lo juzga todo, mientras que a él nadie lo juzga.
16 Porque, ¿quién conoció la mente del Maestro? ¿Quién lo instruirá? Pero nosotros tenemos la mente del Mashíaj.

3 :1 Y yo, ajaim, no pude hablarles como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Mashíaj.
2 Les di a beber leche y no alimento sólido, porque todavía no podían recibirlo, y ni aún ahora pueden;
3 porque todavía son carnales. Pues mientras haya celos y contiendas entre ustedes, son carnales y se portan como humanos.
4 Porque cuando uno dice: Yo soy de Shaul, mientras otro dice: Yo soy de Apolo, son carnales.
5 Pues ¿qué es Apolo? ¿Y qué es Shaul? Sólo servidores e instrumentos por medio de los cuales ustedes han creído; y a cada uno según el Maestro le concedió.
6 Yo planté, Apolo regó; pero Yahweh Elohé dio el crecimiento.
7 Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Yahweh Elohé, quien da el crecimiento.
8 El que planta y el que riega son una misma cosa, pero cada uno recibirá su recompensa conforme a su propia labor.

[1] 1:31 YirmeYah 9:4.

9 Porque nosotros somos colaboradores de Yahweh Elohé, y ustedes son huerto de Elohé, edificio de Elohé.
10 Conforme al Favor de Elohé que se me ha dado, como perito arquitecto he puesto el fundamento, y otro está edificando encima. Pero cada uno mire cómo edifica encima,
11 porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Yahshua HaMashíaj.
12 Si alguien edifica sobre este fundamento con oro, plata, piedras preciosas, madera, paja u hojas,
13 la obra de cada uno será evidente, pues el día la descubrirá. Porque por el fuego se revelará; y a la obra de cada uno, sea la que sea, el fuego la probará.
14 Si permanece la obra que alguien ha edificado sobre el fundamento, él recibirá recompensa.
15 Si la obra de alguien se quema, él sufrirá pérdida; pero él mismo se salvará, aunque apenas, como por fuego.
16 ¿No saben ustedes que son Templo de Elohé, y que el Ruaj de Elohé mora en ustedes?
17 Si alguien destruye el templo de Elohé, Elohé lo destruirá a él; porque Kadosh es el Templo de Elohé, el cual son ustedes.
18 Nadie se engañe a sí mismo. Si alguno entre ustedes cree ser sabio en este mundo, hágase necio para llegar a ser sabio.
19 Porque la sabiduría de este mundo es locura delante de Elohé, pues está escrito: Él atrapa a los sabios en su propia astucia.
20 Y otra vez: Yahweh conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.
21 Así que nadie se gloríe en los hombres; pues todo es de ustedes
22 sea Shaul, sea Apolo, sea Kefá, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo porvenir, todo es de ustedes,
23 y ustedes de Yahshua HaMashíaj, y el Mashíaj de Yahweh Elohé.

4 :1 Así que todos deben considerarnos simplemente como ayudantes del Mashíaj y mayordomos de los misterios de Elohé.
2 Ahora bien, lo que se requiere de los mayordomos es que a cada uno lo hallen fiel.
3 Para mí es poca cosa el que me juzguen ustedes, o cualquier tribunal humano; pues ni siquiera yo me juzgo a mí mismo.
4 No tengo conocimiento de nada en contra mía, pero no por eso estoy libre de culpa; pues el que me juzga es el Maestro.
5 Así que, no juzguen nada antes de tiempo, hasta que venga el Maestro, quien a la vez sacará a la luz las cosas ocultas de las tinieblas y hará evidentes las intenciones de los levavot. Entonces tendrá cada uno la honra de parte de Yahweh Elohé.
6 Ajaim, todo esto lo he aplicado a mí y a Apolo como ejemplo por causa de ustedes, para que aprendan por medio de nosotros a no pasar más allá de lo que está escrito, y para que no se envanezcan, favoreciendo al uno contra el otro.
7 Pues, ¿quién te concede alguna distinción? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?
8 Ya ustedes lo tienen todo; ya se enriquecieron; y han empezado a reinar Quisiera que reinaran, para que nosotros reináramos también con ustedes
9 Porque considero que a nosotros los Shalujím, Elohé nos ha exhibido en último lugar, como a condenados a muerte; porque hemos llegado a ser espectáculo para el mundo, para los mensajeros y para los hombres.
10 Nosotros somos insensatos por causa del Mashíaj; ustedes son sensatos en el Mashíaj. Nosotros somos débiles; ustedes fuertes. Ustedes son distinguidos, pero nosotros despreciados.
11 Hasta la hora presente sufrimos hambre y sed, nos falta ropa, andamos heridos de golpes y sin dónde morar.
12 Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos. Cuando nos insultan, bendecimos; cuando nos persiguen, lo soportamos;
13 cuando nos difaman, procuramos ser amistosos. Hemos venido a ser hasta ahora como el desperdicio del mundo, el desecho de todos.
14 No les escribo esto para avergonzarlos, sino para amonestarlos como a mis benei amados.
15 Pues aunque ustedes tengan diez mil tutores en el Mashíaj, no tienen muchos

padres; porque en el Mashíaj Yahshua yo los engendré por medio de la Besorá.
16 Por lo tanto, los exhorto a que sean imitadores de mí.
17 Por esto, les he enviado a Timótios, quien es mi ben amado y fiel en el Maestro, el cual les recordará mi proceder en Mashíaj Yahshua, tal como lo enseño por todas partes en todas las comunidades.
18 Pues algunos se han engreído, como si yo nunca hubiera de ir a ustedes.
19 Pero iré pronto a ustedes, si Yahweh quiere, y llegaré a conocer, ya no las palabras de aquéllos inflados, sino su poder.
20 Porque el Maljut de Elohé no consiste en palabras, sino en poder.
21 ¿Qué quieren? ¿Que vaya a ustedes con un palo, o con Ahavá y en Ruaj de mansedumbre?

5 :1 Ciertamente, se comenta que hay entre ustedes fornicación, y una fornicación tal como ni aun entre los goyim se tolera; tanto, que hay quien tiene la esposa de su abba.
2 Y ustedes se sienten orgullosos. ¡Debería darles vergüenza! Quiten de entre ustedes al que ha cometido semejante acción.
3 Aunque por cierto estoy ausente en el cuerpo, estoy presente en Ruaj. Ya he juzgado, tal como si estuviera presente, a ese que ha hecho semejante cosa.
4 En el nombre de nuestro Maestro Yahshua, reunidos ustedes y mi Ruaj con el poder de nuestro Maestro Yahshua,
5 entreguen a ese al Hasatán para que reciba un castigo en su carne, a fin de que su Ruaj se salve en el día del Maestro Yahshua HaMashíaj.
6 La jactancia de ustedes no es buena. ¿No saben que un poco de levadura leuda toda la masa?
7 Límpiense de la vieja levadura, para que sean una nueva masa sin levadura, como lo son; porque al Mashíaj, nuestro Cordero pascual, ya lo sacrificaron.
8 Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con el pan inleudo de sinceridad y de emet.
9 Les escribí en una carta que no se asocien con fornicarios.
10 No me refería en absoluto a los que de este mundo son fornicarios, avaros, estafadores o idólatras, pues en tal caso tendrían que salir del mundo.
11 Pero ahora les escribo que no se asocien con ninguno que, llamándose ají, sea fornicario, avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Con tal persona ni siquiera coman.
12 Pues, ¿por qué tengo yo que juzgar a los que están afuera? Ustedes deben juzgar a los que están adentro.
13 Pues a los que están afuera Elohé los juzgará. Pero quiten al malvado de entre ustedes.

6 :1 ¿Cómo se atreve alguno de ustedes, cuando tiene un asunto contra otro, levantarlo a juicio delante de los injustos, y no delante de los Kadoshím?
2 ¿Acaso no saben que los Kadoshím van a juzgar al mundo? Y si ustedes van a juzgar al mundo, ¿cómo no van a poder juzgar pleitos tan pequeños?
3 ¿No saben que vamos a juzgar a los mensajeros? Cuánto más las cosas de esta vida
4 Por tanto, cuando haya pleitos sobre cosas de esta vida, pongan por shofetim a los que se estiman de menos capacidad en la Kejilá.
5 Lo digo para avergonzarlos. ¿Es que no hay entre ustedes ni un solo sabio que pueda juzgar entre sus ajaim?
6 Un ají va a juicio contra otro ají, y esto ante los incrédulos.
7 Sin lugar a duda, ya es un fracaso total para ustedes el que tengan pleitos entre ustedes. ¿Por qué no sufrir más bien la injusticia? ¿Por qué no más bien dejarse defraudar?
8 Sin embargo, ustedes hacen injusticia y defraudan, y esto a los ajaim.
9 ¿No saben que los injustos no heredarán el Maljut de Yahweh Elohé? No se engañen: que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los homosexuales, ni los entregados a prostitución,
10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores, heredarán el Maljut de Elohé.
11 Y esto eran algunos de ustedes, pero ya se han lavado, pero ya se han santificado, pero ya los han justificado mediante el

nombre del Mashíaj Yahshua y mediante el Ruaj de nuestro Elohé, Yahweh.
12 Todo podría hacerlo, pero no todo conviene. Todo podría obtener, pero yo no me dejaré dominar por nada.
13 La comida es para el estómago, y el estómago para la comida, pero Yahweh Elohé destruirá ambas cosas. El cuerpo no es para la fornicación, sino para Yahweh, y Yahweh para el cuerpo.
14 Pues como Elohé levantó al Mashíaj, también a nosotros nos levantará por medio de Su Poder.
15 ¿No saben ustedes que sus cuerpos son miembros del Mashíaj? ¿Cómo entonces voy a tomar los miembros del Mashíaj para hacerlos miembros de una prostituta? De ninguna manera.
16 ¿O no saben que el que se une con una prostituta se hace con ella un solo cuerpo? Porque dice: Los dos serán una sola carne.
17 Pero el que se une con el Maestro, un solo Ruaj es.
18 Huyan de la fornicación. Cualquier otro pecado que cometa el hombre está fuera del cuerpo, pero el fornicario peca contra su propio cuerpo.
19 ¿O no saben que su cuerpo es Templo del Ruaj de Kadushá que mora en ustedes y que recibieron de Elohé, y que ustedes no son suyos?
20 Pues los han comprado por un precio; por eso, glorifiquen a Elohé en su cuerpo.

7 :1 En cuanto a lo me escribieron, sería bueno que el hombre se abstuviera de mujer.
2 Pero a causa de la fornicación, cada hombre debe tener su única esposa, y cada mujer debe tener su único esposo.
3 El esposo cumpla con su esposa el deber conyugal; asimismo la esposa con su esposo.
4 La esposa no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposo; asimismo el esposo tampoco tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposa.
5 No se nieguen vida conyugal el uno al otro, a menos que sea en acuerdo mutuo por algún tiempo, para que se dediquen a la tefilat, luego vuelvan a unirse, para que no los tiente el hasatán por falta de dominio propio.
6 Esto digo a modo de concesión, no como mandamiento.
7 Más bien, quisiera que todos los hombres fueran como yo; pero cada uno tiene su propio don procedente de Yahweh Elohé: uno de cierta manera, y otro de otra manera.
8 A los solteros y a las viudas les digo que sería bueno si se quedaran como yo.
9 Pero si no tienen don de continencia, que se casen; porque es mejor casarse que arder en pasión.
10 Pero a los que se han casado les mando, no yo, sino el Rabí Yahshua: que la esposa no se separe de su esposo
11 (pero si ella se separa, que se quede sin casar o que se reconcilie con su esposo), y que el esposo no abandone a su esposa.
12 A los demás les digo yo Shaul, no el Rabí Yahshua: que si algún ají tiene una esposa no creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone.
13 Y si alguna esposa tiene un esposo no creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone.
14 Porque el esposo no creyente se santifica mediante la esposa, y la esposa no creyente mediante el creyente. De otra manera sus benei serían impuros, pero ahora son Kadoshím.
15 Pero si él no creyente se separa, que se separe. En tal caso, el ají o la ajot no queda ligada al otro, pues Yahweh Elohé los ha llamado a vivir en shalom.
16 Porque, ¿quién sabe si tú, esposa, puedes salvar a tu esposo? ¿O quién sabe si tú, esposo, puedes salvar a tu esposa?
17 Solamente que viva cada uno como HaMashíaj le asignó, y tal como era cuando Yahweh Elohé lo llamó; así ordeno en todas las Kejilot.
18 ¿A alguien lo llamaron ya circuncidado? No deshaga su circuncisión. ¿A alguien lo llamaron incircunciso? No se circuncide.
19 La circuncisión no es nada, y la incircuncisión no es nada; más bien, lo que vale es guardar los Mitzvot de Yahweh Elohé.
20 Cada uno permanezca en la condición en que lo llamaron.
21 ¿Te llamaron siendo esclavo? No te preocupes; pero si puedes hacerte libre, por supuesto procúralo.
22 Porque al que en el Maestro lo llaman siendo esclavo, es hombre libre del Maestro.

De igual manera, también al que llamaron siendo libre, es siervo del Maestro.
23 A ustedes los compraron por un precio; no se hagan esclavos de los hombres.
24 Ajaim, que cada uno se quede para con Yahweh Elohé en la condición en que lo llamaron.
25 Pero con respecto a los que son solteros, no tengo mandamiento del Rabí Yahshua, aunque les doy mi propia opinión como quien ha alcanzado Rajem de Yahweh para ser fiel.
26 Pues, a causa de la presente dificultad, es mi opinión que al hombre le conviene quedarse como está.[1]
27 ¿Estás ligado a una esposa? No procures desligarte. ¿Estás libre de esposa? No busques esposa.
28 Pero también, si te casas, no pecas; y si la soltera se casa, no peca; aunque aquéllos que se casan tendrán aflicción en la carne, y yo quisiera evitársela.
29 Pero les digo esto, ajaim, que el tiempo se ha acortado. En cuanto al tiempo que queda, los que tienen esposa sean como si no la tuvieran;
30 los que lloran, como si no lloraran; los que se alegran, como si no se alegraran; los que compran, como si no poseyeran;
31 y los que disfrutan de este mundo, como si no disfrutaran de él. Porque el sistema presente de este mundo está pasando.
32 Quisiera que ustedes estuvieran libres de ansiedad. El no casado se preocupa de las cosas de Yahweh, de cómo agradar a Yahweh;
33 pero el casado se preocupa de las cosas de la vida, de cómo va a agradar a su esposa,
34 y su atención está dividida. La mujer no casada, o soltera, se preocupa de las cosas de Yahweh, a fin de consagrarse tanto en cuerpo como en Ruaj. En cambio, la casada se ocupa de las cosas de la vida, de cómo va a agradar a su esposo.
35 Esto digo para provecho de ustedes; no para ponerles una restricción, sino para que vivan honestamente, atendiendo y sirviendo a Yahweh sin impedimento.
36 Si alguien considera que su comportamiento pudiera ser indecoroso hacia su novia virgen, porque está en la flor de la vida, y por eso siente obligación de casarse, puede hacer lo que quiere; no comete pecado; que se casen.
37 Pero el que está firme en su determinación, y no tiene necesidad, sino que tiene dominio sobre su propia voluntad y así ha determinado en su lev conservarse virgen, hará bien.
38 De modo que el que se casa con su virgen hace bien; y de igual manera, el que no se casa hace mejor.
39 La esposa está ligada mientras viva su esposo. Pero si su esposo muere, queda libre para casarse con quien quiera, con tal que sea con un varón que esté en HaMashíaj Yahshua.
40 Pero según mi opinión, más feliz será si permanece así. Y pienso que yo también tengo el Ruaj de Yahweh Elohé.

8:1 Con respecto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. Pero el conocimiento envanece, mientras que el Ahavá edifica.
2 Si alguien se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debiera saberlo.
3 Pero si alguien ama a Yahweh Elohé, tiene el reconocimiento de Él.
4 Por eso, en cuanto a comer de las cosas sacrificadas a los ídolos, sabemos que el ídolo nada es en el mundo y que no hay sino un solo Elohé, Yahweh.
5 Porque, aunque haya algunos llamados elohim, sea que digan que son del shamaj o en la tierra como hay muchos elohim y muchos gobernantes,
6 sin embargo, para nosotros no hay más que un solo Elohé, el Abba Yahweh, de quien proceden todas las cosas, y para quien vivimos; y también hay un solo Melej, Yahshua HaMashíaj, mediante el cual existen todas las cosas, y por medio de quien vivimos también nosotros.
7 Sin embargo, no en todos hay este conocimiento; porque algunos por estar hasta ahora acostumbrados al ídolo, comen el alimento como algo sacrificado a los ídolos, y su conciencia se contamina por ser débil.
8 Pero no es la comida lo que nos recomienda a Yahweh Elohé; pues ni somos

[1] 7:26 Si está soltero.

menos si no comemos, ni somos más si comemos.
9 Pero miren que esta libertad suya no sea tropezadero para los débiles.
10 Porque si alguien te ve a ti que tienes conocimiento, sentado a la mesa en el lugar de los ídolos, ¿no es cierto que la conciencia del que es débil se animará a comer de lo sacrificado a los ídolos?
11 Así, por el conocimiento tuyo se perderá el débil, un ají por quien murió el Mashíaj.
12 De esta manera, pecando contra los ajaim e hiriendo sus débiles conciencias, contra el Mashíaj están ustedes pecando.
13 Por eso, si la comida es para mi ají ocasión de caer, yo jamás comeré carne, para no ponerle tropiezo a mi ají.

9 :1 ¿No soy libre? ¿No soy Enviado? ¿Acaso no he visto a Yahshua nuestro Rabí? ¿No son ustedes mi obra en HaMashíaj?
2 Si para otros yo no soy un Shaluj, ciertamente para ustedes si lo soy, porque ustedes son la prueba de que soy un Shaluj del Rabí Yahshua.
3 Esta es mi defensa contra todos los que me cuestionan:
4 ¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber?
5 ¿No tenemos derecho a mantener una esposa creyente con nosotros, tal como los demás Shalujím y los ajaim del Rabí Yahshua y de Kefá?
6 ¿O sólo Bar-Naba y yo no tenemos derecho a dejar de trabajar?
7 ¿Quién presta jamás servicio de soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿Quién apacienta el rebaño y no toma la leche del rebaño?
8 ¿Será que digo estas cosas sólo como hombre? ¿No lo dice también la Torá?
9 Porque en la Torá de Moshé está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Es que Yahweh Elohé se interesa sólo por los bueyes?
10 ¿O lo dice enteramente por nosotros? Pues para nosotros está escrito. Porque el que ara debe arar con esperanza; y el que trilla, con esperanza de participar del fruto.
11 Si nosotros hemos sembrado cosas espirituales para ustedes, ¿será gran cosa si de ustedes cosechamos sustento material?
12 Si otros participan de este derecho sobre ustedes, ¿no nos corresponde más a nosotros? Sin embargo, nunca usamos de este derecho; más bien, lo soportamos todo para no poner ningún obstáculo a la Besorá del Mashíaj.
13 ¿No saben ustedes que los que trabajan en el Santuario comen de las cosas del Santuario, es decir, los que sirven al altar participan del altar?
14 Así también ordenó el Rabí Yahshua a los que anuncian la Besorá, que sean sustentados de la Besorá.
15 Pero yo nunca me he aprovechado de nada de esto, ni tampoco he escrito al respecto para que se haga así conmigo. Pues para mí sería mejor morir, antes que alguien me quite este motivo de orgullo.
16 Porque si anuncio la Besorá, no tengo de qué jactarme, porque se me impone como necesidad; pues ay de mí si no anuncio la Besorá
17 Por eso, si lo hago de buena gana, tendré recompensa; pero si lo hago de mala gana, de todos modos, se me ha encomendado llevarlo a cabo.
18 ¿Cuál es, entonces, mi recompensa? Que proclamando la Besorá, pueda yo presentarla gratuitamente, para no abusar de mi derecho en la Besorá.
19 A pesar de ser libre de todos, me hice siervo de todos para ganar a más.
20 Para los yahudím sin Mashiaj me hice yahudí sin Mashiaj, a fin de ganar a los yahudím sin Mashiaj. Aunque yo mismo no estoy bajo la condena de la Torá, para los que están bajo la condena de la Torá me hice como bajo la condena de la Torá, a fin de ganar a los que están bajo la condena de la Torá.
21 A los que están sin la Torá,[1] me hice como si yo estuviera sin la Torá aunque jamás estoy sin la Torá de Yahweh, pues además tengo la Halajá de Mashíaj, para ganar a los que están sin Torá.
22 Me hice débil para los débiles, para ganar a los débiles. A todos he llegado a ser todo, para que de todos modos salve a algunos.

[1] 9:21 Goyim.

23 Y todo lo hago por causa de la Besorá, para hacerme copartícipe de ella.
24 ¿No saben que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero sólo uno lleva el premio? Corran de tal manera que lo obtengan.
25 Y todo el que se disciplina en todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible; nosotros, en cambio, para una incorruptible.
26 Por eso yo corro así, no como a ciegas; peleo así, no como quien golpea al aire.
27 Más bien, pongo mi cuerpo bajo disciplina y lo hago obedecer; no sea que, después de haber anunciado a otros, yo mismo venga a ser descalificado.

10 :1 No quiero que ignoren, ajaim, que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube, y que todos atravesaron el mar.
2 Todos en Moshé se sumergieron en la nube y en el mar.
3 Todos comieron la misma comida espiritual.
4 Todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era la esperanza en el Mashíaj.
5 Sin embargo, Yahweh Elohé no se agradó de la mayoría de ellos; pues quedaron postrados en el midbar.
6 Estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos lo malo, como lo codiciaron ellos.
7 No sean idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó para divertirse.
8 Ni practiquemos la fornicación, como algunos de ellos la practicaron y en un sólo día cayeron veintitrés mil personas.
9 Ni tentemos a Yahweh, como algunos de ellos lo tentaron y perecieron por las serpientes.
10 Ni murmuren, como algunos de ellos murmuraron y perecieron por el destructor.
11 Estas cosas les sucedieron como escarmiento y se registraron como una advertencia para nosotros, que vivimos en el fin de los siglos.
12 Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.
13 No les ha venido ninguna prueba que no sea humana; pero Elohé es Fiel y no dejará que reciban pruebas mayores de las que pueden soportar, sino que junto con la prueba dará la salida, para que la puedan resistir.
14 Por tanto, amados míos, huyan de la idolatría.
15 Como a sensatos les hablo; juzguen ustedes lo que digo.
16 La copa de bendición que bendecimos, es la participación de la sangre del Mashíaj. El pan que partimos es la participación del cuerpo del Mashíaj.
17 El que haya un solo pan significa que nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo; pues todos participamos de un solo pan.
18 Consideren al Yisrael carnal: Los que comen de los sacrificios, participan del altar, ¿verdad?
19 ¿Qué quiero decir, entonces? ¿Que lo que se sacrifica a los ídolos signifique algo, o que el ídolo signifique algo?
20 Al contrario, digo que lo que los goyim sacrifican, lo sacrifican a los demonios, y no a Yahweh. Y yo no quiero que ustedes participen con los demonios.
21 Ustedes no pueden beber la copa del Maestro y la copa de los demonios. No pueden participar de la mesa del Maestro, y de la mesa de los demonios.
22 ¿O provocaremos a celos a Yahweh? ¿Seremos acaso más fuertes que él?
23 Todo me está permitido, pero no todo conviene. Todo me está permitido, pero no todo edifica.
24 Que nadie busque su propio bien, sino el bien del otro.
25 Coman de todo lo que se vende en la carnicería, sin preguntar nada por motivo de conciencia;
26 porque de Yahweh es la tierra y su contenido.
27 Si algún no creyente los invita, y quieren ir, coman de todo lo que se les ponga delante, sin preguntar nada por motivo de conciencia.
28 Pero si alguien les dice: Esto se ha ofrecido en sacrificio, no lo coman; por causa del que lo declaró y por motivo de conciencia.
29 No me refiero a la conciencia tuya, sino a la del otro. Pero, ¿por qué ha de ser juzgada mi libertad por la conciencia de otro?

30 Si yo participo con agradecimiento, ¿por
qué me han de criticar por causa de aquello
por lo cual doy gracias?
31 Por tanto si comen o beben, o hacen
cualquier otra cosa, háganlo todo para la
Tiferet de Yahweh Elohé.
32 No sean ofensivos ni a yahudím, ni a
griegos, ni a la comunidad de Yahweh.
33 Por mi parte, yo trato de agradar a todos
en todo, sin buscar mi beneficio sino el de
muchos, para que se salven.

11 :1 Sigan ustedes mi ejemplo, así
como yo sigo el del Mashíaj.
2 Pero los honro porque en todo se
acuerdan de mí y retienen mis instrucciones
tal como se las transmití.
3 Pero quiero que entiendan que el Mashíaj
es la cabeza de todo hombre, y el hombre es
la cabeza de la mujer, y Yahweh Elohé es la
cabeza de Mashíaj.
4 Todo hombre que hace tefilat o profetiza
con la cabeza cubierta, deshonra su cabeza.
5 Pero toda mujer que hace tefilat o
profetiza con la cabeza descubierta,
deshonra su cabeza, porque es igual que si
se hubiera rapado.
6 Porque si la mujer no se cubre con un velo,
que se corte todo el cabello; y si le es
vergonzoso cortarse el cabello o raparse,
que se cubra con un velo.
7 El hombre no debe cubrirse la cabeza,
porque él es la imagen y la Gloria de Yahweh
Elohé; pero la mujer es la gloria del hombre.
8 Porque el hombre no procede de la mujer,
sino la mujer del hombre.[1]
9 Además, el hombre no fue creado a causa
de la mujer, sino la mujer a causa del
hombre.
10 Por lo cual, la mujer debe tener una señal
de autoridad sobre su cabeza por causa de
los Malajim.
11 Sin embargo, en Yahweh ni el hombre
existe aparte de la mujer, ni la mujer existe
aparte del hombre.
12 Porque, así como la mujer proviene del
hombre, así también el hombre nace de la
mujer; pero todo proviene de Elohé.
13 Juzguen por ustedes mismos: ¿Es
apropiado que la mujer le ore a Elohé sin
estar cubierta con un velo?
14 La naturaleza misma nos enseña que es
una deshonra para el hombre levantar el
cabello largo,
15 mientras que para la mujer es una honra
levantar la cabellera larga; porque la
cabellera larga se le ha dado para cubierta.
16 Con todo, si alguien quiere ser
contencioso, nosotros no tenemos tal
costumbre, ni tampoco las comunidades de
Yahweh.
17 En cuanto a lo que les voy a decir ahora
no los alabo; porque ustedes no se reúnen
para lo mejor, sino para lo peor.
18 Primeramente, he oído decir que cuando
se reúnen como comunidad hay entre
ustedes disensiones, y en parte lo creo;
19 porque es preciso que haya entre ustedes
hasta partidismos, para que se manifiesten
entre ustedes los que son aprobados.
20 Porque cuando ustedes se reúnen en un
lugar, no es para comer la cena del Maestro,
21 pues cada cual se adelanta a comer su
propia cena; y mientras unos tienen
hambre, otros se emborrachan.
22 ¿Es que no tienen casas en donde comer
y beber? ¿O menosprecian la comunidad de
Yahweh y avergüenzan a los que no tienen?
¿Qué les puedo decir? ¿Los alabaré? En esto
no los alabo.
23 Porque yo recibí del Maestro la
enseñanza que les transmití: que el Maestro
Yahshua, la noche en que lo entregaron,
tomó pan;
24 y después de dar gracias, lo partió y dijo:
Esto representa mi cuerpo en favor de
ustedes. Hagan esto en memoria de mí.
25 De igual manera, tomó también la copa
después de haber cenado, y dijo: Esta copa
es la nueva alianza en mi sangre. Hagan esto
todas las veces que la beban en memoria de
mí.
26 Todas las veces que coman este pan y
beban esta copa, anuncian la muerte del
Maestro, hasta que él venga.
27 De modo que cualquiera que coma este
pan y beba esta copa del Maestro de manera
indigna, será culpable del cuerpo y de la
sangre del Maestro.
28 Por tanto, examínese cada uno a sí
mismo, y coma así del pan y beba de la copa.

---

[1] 11:8 Fue sacada de su costilla.

29 Porque el que come y bebe, sin discernir la realidad, come y bebe juicio para sí mismo.
30 Por eso hay entre ustedes muchos enfermos y debilitados, y muchos han muerto.
31 Pero si nos examináramos bien a nosotros mismos, no se nos juzgaría.
32 Pero al ser juzgados, Yahweh nos disciplina, para que no nos condenemos con el mundo.
33 Así que, ajaim míos, cuando se reúnan para comer, espérense unos a otros.
34 Si alguien tiene hambre, que coma en su casa, para que su reunión no resulte en juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando llegue.

12 :1 Pero no quiero que estén en ignorancia, ajaim, acerca de los dones espirituales.
2 Ustedes saben que cuando eran goyim, iban según los arrastraban tras los ídolos mudos.
3 Por eso les hago saber que nadie que hable por el Ruaj de Elohé dice: Maldito Yahshua. Tampoco nadie puede decir: Maestro Yahshua sino por el Ruaj de Kadushá.
4 Ahora bien, hay diversos dones; pero el Ruaj es el mismo.
5 Hay también diversos servicios, pero el Maestro es el mismo.
6 También hay diversas actividades, pero el mismo Elohé es el que realiza todas las cosas en todos.
7 Pero a cada cual se le da la manifestación del Ruaj para provecho mutuo.
8 Porque a uno se le da davar de sabiduría por medio del Ruaj; pero a otro, davar de conocimiento según el mismo Ruaj;
9 a otro, Emuná por el mismo Ruaj; y a otro, dones de sanidades por un solo Ruaj;
10 a otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de ruajím; a otro, géneros de idiomas; y a otro, interpretación de idiomas.
11 Pero todas estas cosas las realiza el mismo y único Ruaj, repartiendo a cada uno en particular como él designa.
12 Porque de la manera que el cuerpo es uno solo y tiene muchos miembros, y que todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también es el Mashíaj.
13 Porque por un solo Ruaj nos sumergimos todos en un solo cuerpo, tanto yahudím como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un solo Ruaj.
14 Pues el cuerpo no consiste de un solo miembro, sino de muchos.
15 Si el pie dijera: Porque no soy mano, no soy parte del cuerpo, ¿por eso no sería parte del cuerpo?
16 Y si la oreja dijera: Porque no soy ojo, no soy parte del cuerpo, ¿por eso no sería parte del cuerpo?
17 Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuera oreja, ¿dónde estaría el olfato?
18 Pero ahora Elohé ha colocado a los miembros en el cuerpo, a cada uno de ellos, como Él quiso.
19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?
20 Pero ahora son muchos los miembros y a la vez un solo cuerpo.
21 El ojo no puede decirle a la mano: No te necesito; ni tampoco la cabeza a los pies: No los necesito.
22 Muy al contrario, los miembros del cuerpo que parecen ser los más débiles son indispensables.
23 Además, a los miembros del cuerpo que estimamos como de menos honor, a éstos los vestimos aún con más honor; y a nuestros miembros menos decorosos los tratamos aún con más decoro.
24 Porque nuestros miembros más honrosos no tienen necesidad; pero Elohé ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba;
25 para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que todos los miembros se preocupen unos por otros.
26 De manera que si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; y si un miembro recibe honra, todos los miembros se gozan con él.
27 Ahora bien, ustedes son el cuerpo del Mashíaj, y miembros suyos individualmente.
28 Y en la comunidad Elohé ha nombrado en primer lugar Shalujím, en segundo lugar Nevím, en tercer lugar Morehim; después los que hacen milagros, después los dones de sanidades, los que ayudan, los que administran, los que tienen diversidad de idiomas.

29 ¿Acaso son todos Shalujím? ¿Todos Nevím? ¿Todos Morehim? ¿Acaso hacen todos milagros?
30 ¿Acaso tienen todos dones de sanidades? ¿Acaso hablan todos en otros idiomas? ¿Acaso interpretan todos?
31 Ustedes deben anhelar los mejores dones; pero ahora les voy a mostrar un camino todavía más excelente: El Ahavá

13 :1 Si yo hablo en los idiomas de los hombres y de los Malajim, pero no tengo Ahavá, vengo a ser como un címbalo que resuena o un platillo que retiñe.
2 Si tengo profecía y entiendo todos los misterios y todo conocimiento; y si tengo toda la emuná necesaria para trasladar los montes, pero no tengo Ahavá, nada soy.
3 Si reparto todos mis bienes, y si entrego mi cuerpo para que lo quemen, pero no tengo Ahavá, de nada me sirve.
4 El Ahavá es paciente, es bondadoso. El Ahavá no es celoso. El Ahavá no es jactancioso, ni es arrogante.
5 No es grosero, ni es egoísta. No se irrita, ni lleva cuentas del mal.
6 No se alegra de la injusticia, sino que se alegra con la verdad.
7 Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.
8 El Ahavá nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, cesarán los idiomas, y se acabará el conocimiento.
9 Ahora conocemos parcialmente, y parcialmente profetizamos;
10 pero cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es parcial se acabará.
11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé lo que era de niño.
12 Así que ahora vemos sólo el reflejo empañado de un espejo, pero entonces veremos directamente. Ahora mi conocimiento es parcial, pero entonces conoceré plenamente, como también me conocerán a mí.
13 Ahora hay tres principios permanentes: la Emuná, la Esperanza y el Ahavá; pero el mayor de ellos es el Ahavá.

14 :1 Sigan el Ahavá; y anhelen los dones espirituales, pero sobre todo, el de profecía.
2 Porque el que habla en otro idioma no le habla a la gente sino a Yahweh Elohé; porque nadie lo entiende, pues en Ruaj habla misterios.
3 En cambio, el que profetiza le habla a la gente para edificación, exhortación y consuelo.
4 El que habla en otro idioma se edifica a sí mismo, mientras que el que profetiza edifica a la comunidad.
5 Así que, yo quisiera que todos ustedes hablaran en otros idiomas, pero más que profeticen; porque mayor es el que profetiza que el que habla otros idiomas, a no ser que los interprete, para que la comunidad reciba edificación.
6 Por eso, ajaim, si yo fuera a ustedes hablando en otros idiomas, ¿de qué provecho les sería, si no les hablara con revelación, o con conocimiento, o con profecía o con enseñanza?
7 Aun las cosas inanimadas como la flauta o el arpa, cuando producen sonido, si no hacen clara distinción de tonos, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o se tañe con el arpa?
8 También, si la trompeta produce un sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?
9 Así también ustedes, si mediante la lengua no producen palabras comprensibles, ¿cómo se entenderá lo que se dice? Porque estarán hablando al aire.
10 Hay, por ejemplo, tanta diversidad de idiomas en el mundo; y ninguno carece de significado.
11 Por eso, si yo desconozco el significado del idioma, seré como extranjero al que habla, y el que habla será como extranjero para mí.
12 Así también ustedes; ya que anhelan los dones espirituales, traten de sobresalir en los que sirvan para la edificación de la comunidad.
13 Por eso, quien habla en otro idioma, pida en oración poder interpretarlo.
14 Porque si yo oro en otro idioma, mi Ruaj ora; pero mi entendimiento queda sin fruto.
15 ¿Qué haré entonces? Oraré con el Ruaj, pero oraré también con el entendimiento. Cantaré con el Ruaj, pero cantaré también con el entendimiento.
16 Pues de otro modo, si das gracias con el Ruaj, ¿cómo dirá amén a tu acción de

gracias la persona no instruida que te escucha, ya que no sabe lo que estás diciendo?
17 Porque tú, a la verdad, expresas bien la acción de gracias, pero el otro no se edifica.
18 Doy gracias a Elohé que hablo en más idiomas que todos ustedes.
19 Sin embargo, en la Kajal prefiero hablar cinco palabras que se entiendan, para instruir también a los demás, que diez mil palabras en otro idioma.
20 Ajaim, no sean niños en el entendimiento; más bien, sean bebés en la malicia, pero hombres maduros en el entendimiento.
21 En la Torá está escrito: **en otros idiomas y con otros labios le hablaré a este pueblo, y ni aún así me harán caso**, dice Yahweh.
22 Así resulta que los idiomas son señal, no para los creyentes, sino para los no creyentes; en cambio, la profecía no es para los no creyentes, sino para los creyentes.
23 De manera que, si toda la comunidad se reúne en un lugar y todos hablan en otros idiomas, y entran personas no instruidas o no creyentes, ¿no dirán que ustedes están locos?
24 Pero si todos profetizan, y entra algún no creyente o no instruido, se convencerá y se examinará por lo que todos dicen;
25 y los secretos de su lev quedarán al descubierto. Y de esta manera se postrará sobre su rostro y adorará a Elohé, y declarará que de veras Elohé está entre ustedes
26 ¿Qué debe hacerse, entonces, ajaim? Pues que cuando ustedes se reúnan, unos pueden cantar alabanzas, otros pueden comunicar una enseñanza o una revelación o hablar en otro idioma, o una interpretación. Pero todo debe hacerse para edificación.
27 Si es que se habla en otro idioma, que hablen dos o a lo más tres, y por turno; y que uno interprete.
28 Pero si no hay intérprete, que guarde silencio en la kejilá y hable para sí mismo y para Elohé.
29 Igualmente los que profetizan, que hablen dos o tres, y los demás juzguen.
30 Si se le revela algo a alguno que está sentado, que guarde silencio el primero.
31 Porque todos ustedes pueden profetizar uno por uno, para que todos aprendan y se les dé a todos exhortación.
32 Además, los ruajim de los Nevím deben estar sujetos a los Nevím;
33 porque Yahweh no es autor de desorden, sino de shalom. Como en todas las comunidades de los Kadoshím,
34 las mujeres guarden silencio en las Kejilot; porque no se les permite enseñar, sino que estén sujetas, como también lo dice la Torá.
35 Si quieren aprender acerca de algo, que pregunten en casa a sus esposos; porque es impropio que la mujer enseñe en la Kajal.
36 ¿Acaso salió de ustedes la Davar de Yahweh Elohé? ¿O se les entregó a ustedes solos?
37 Si alguien cree ser Neví, o espiritual, reconozca que lo que les escribo es un mandamiento.
38 Pero si alguien ignora esto, ignórenlo a él.
39 Así que, ajaim míos, anhelen profetizar; y no impidan hablar en otros idiomas.
40 Pero hágase todo decentemente y con orden.

15 :1 Ahora, ajaim, quiero recordarles la buena nueva que les anuncié. Ustedes la recibieron y también están firmes en ella;
2 y por medio de ella también se salvan, si la retienen como yo se la he proclamado. De lo contrario, creyeron en vano.
3 En primer lugar les he enseñado lo que también recibí: que el Mashíaj murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;
4 que lo sepultaron y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;
5 y que se le apareció a Kefá y después a los Doce.
6 Después se apareció a más de quinientos ajaim a la vez, de los cuales muchos viven todavía; y otros ya duermen.
7 Luego se le apareció a Yaakov, y después a todos los Shalujím.
8 Y al último de todos, como a uno nacido fuera de tiempo, se me apareció a mí también.
9 Pues yo soy el más insignificante de los Shalujím, y no soy digno de llamarme

Shaluj, porque perseguí a la comunidad de Yahweh.
10 Pero por el Favor de Yahweh Elohé soy lo que soy, y Su Bondad para conmigo no ha sido en vano. Al contrario, he trabajado con afán más que todos ellos; aunque no yo, sino el Favor de Elohé que me acompaña.
11 Porque ya sea yo o sean ellos, así anunciamos, y así han creído ustedes.
12 Ahora bien, si se predica que el Mashíaj ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo es que algunos entre ustedes dicen que no hay resurrección de muertos?
13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco el Mashíaj ha resucitado.
14 Y si el Mashíaj no ha resucitado, vana es nuestra proclamación; vana también es la emuná de ustedes.
15 Y hasta quedamos como falsos testigos de Elohé, porque hemos dado testimonio de que Elohé resucitó al Mashíaj, cuando no lo resucitó, si es que los muertos no resucitan.
16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco el Mashíaj ha resucitado;
17 y si el Mashíaj no ha resucitado, la emuná de ustedes es inútil; todavía están en sus pecados.
18 En tal caso, también los que han dormido en el Mashíaj han perecido.
19 Si nuestra esperanza en el Mashíaj es para esta vida solamente, somos los más infelices de todos los hombres
20 Pero el caso es que el Mashíaj sí resucitó de entre los muertos, como primicias de los que durmieron.
21 Puesto que la muerte entró por medio de un hombre, también por medio de un hombre ha venido la resurrección de los muertos.
22 Porque así como en Adam todos mueren, así también en el Mashíaj todos serán vivificados.
23 Pero cada uno en su orden: el Mashíaj, las primicias; luego los que son del Mashíaj, en su venida.
24 Después el fin, cuando él entregue el Maljut al Elohé y Padre, cuando haya anulado ya todo principado, autoridad y poder.
25 Porque es necesario que él reine hasta poner a todos sus enemigos bajo sus pies.
26 El último enemigo que será destruido es la muerte.
27 Porque ha sujetado todas las cosas debajo de sus pies. Pero cuando dice: Todas las cosas están sujetas a él, claramente está exceptuando a Aquel que le sujetó todas las cosas.
28 Pero cuando le hayan puesto en sujeción todas las cosas, entonces el Ben mismo también se sujetará Aquel que le sujetó todas las cosas, para que Yahweh sea el todo en todos.
29 Por otro lado, ¿qué harán los que se sumergen por los muertos? Si los muertos de ninguna manera resucitan, ¿por qué, entonces, se sumergen por ellos?
30 ¿Y por qué, entonces, nos arriesgamos nosotros a toda hora?
31 Sí, ajaim, cada día estoy expuesto a la muerte; y lo digo con toda la satisfacción que siento por ustedes en el Mashíaj Yahshua nuestro Maestro.
32 Si como hombre batallé en Éfeso contra las fieras, ¿de qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, que mañana moriremos
33 No se dejen engañar: Las malas compañías corrompen las buenas costumbres.
34 Entren en razón, como es justo, y no pequen más, porque algunos de ustedes no conocen a Elohé. Para que se avergüencen lo digo.
35 Pero preguntará alguno: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vienen?
36 Sencillo: lo que tú siembras no surge a la vida si antes no muere.
37 Y lo que siembras, no es la planta que ha de salir, sino el mero grano, ya sea de trigo o de otra cosa.
38 Pero Elohé le da un cuerpo como quiere, a cada semilla su propio cuerpo.
39 No toda carne es la misma carne; sino que una es la carne de los hombres, otra la carne de los animales, otra la de las aves y otra la de los peces.
40 También hay cuerpos celestiales y cuerpos terrenales. Pero de una clase es la gloria de los celestiales; y de otra, la de los terrenales.
41 Una es la gloria del sol, otra es la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas; porque una estrella es diferente de otra en gloria.

42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra algo corruptible; resucita algo incorruptible.
43 Se siembra algo sin honra; resucita algo glorioso. Se siembra algo débil; resucita algo poderoso.
44 Se siembra un cuerpo natural; resucita un cuerpo espiritual. Hay cuerpo natural; también hay cuerpo espiritual.
45 Así también está escrito: el primer hombre Adam llegó a ser un ser viviente; y el último Adam, un Ruaj vivificante.
46 Pero lo espiritual no es primero, sino lo natural; luego lo espiritual.
47 El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es celestial.
48 Como es el terrenal, así son también los terrenales; y como es el celestial, así son también los celestiales.
49 Y así como hemos llevado la imagen del terrenal, levantaremos también la imagen del celestial.
50 Quiero decirles, ajaim, que el hombre mortal no puede heredar el Maljut de Yahweh Elohé, ni la corrupción hereda la incorrupción.
51 Miren, les digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados
52 en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final. Porque sonará la trompeta, y los muertos resucitarán sin corrupción; y nosotros seremos transformados.
53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y que esto mortal se vista de inmortalidad.
54 Y cuando esto corruptible se vista de incorrupción y esto mortal se vista de inmortalidad, Entonces se cumplirá la davar que está escrita: Disuelta fue la muerte en victoria
55 ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?
56 Pues el aguijón de la muerte es el pecado, y lo que da vigencia al pecado es la Torá.
57 Pero gracias a Yahweh Elohé, quien nos da la victoria por medio de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj.
58 Así que, ajaim míos yisraelim, estén firmes y constantes, trabajando mucho siempre en la obra de HaMashíaj Yahshua, sabiendo que su arduo trabajo en el Adón no es en vano.

16:1 En cuanto a la ofrenda para los Kadoshím, hagan ustedes también de la misma manera que ordené a las comunidades de Galacia.
2 El primer día de la semana,[1] cada uno de ustedes guarde algo en su casa, atesorando según esté prosperando, para que cuando yo llegue no haya entonces que hacer colectas.
3 Cuando yo esté allí, enviaré a los que ustedes aprueben por cartas, para llevar su donativo a Yahrushalaim.
4 Y si conviene que yo también vaya, ellos irán conmigo.
5 Los visitaré a ustedes después que haya recorrido a Macedonia, pues tengo que pasar primero por Macedonia.
6 Puede ser que me quede con ustedes o que hasta pase allí el invierno, para que luego ustedes me encaminen a donde deba ir.
7 Porque ahora no quiero verlos de paso, sino que espero quedarme algún tiempo con ustedes, si Yahweh lo permite.
8 Pero me quedaré en Éfeso hasta la Fiesta de las Semanas;
9 porque se me ha presentado la oportunidad para una obra grande y eficaz, aunque hay muchos adversarios.
10 Cuando llegue Timótios, procuren que se sienta tranquilo con ustedes; porque él trabaja en la obra del Maestro, igual que yo.
11 Por tanto, nadie lo tenga en poco; más bien, encamínenlo en shalom para que venga a mí, porque lo espero con los ajaim.
12 Acerca del ají Apolo, lo animé mucho a que fuera a ustedes con los ajaim; pero de ninguna manera había voluntad para ir ahora. Sin embargo, irá cuando tenga oportunidad.
13 Manténgase alerta y firmes en la emuná; sean valientes y esfuércense.
14 Y todo lo que hagan, háganlo con Ahavá.
15 Ajaim, ustedes conocen a la familia de Estéfanas, y saben que fueron los primeros convertidos en Acaya, y que se han dedicado al servicio de los Kadoshím;

[1] 16:2 No en Shabbat.

16 así que les exhorto a que se sujeten a personas como ellos, y a todos los que colaboran y trabajan arduamente.

17 Me alegro de la venida de Estéfanas, Fortunato y Acaico, porque éstos suplieron lo que me faltaba de parte de ustedes;
18 porque tranquilizaron mi Ruaj y el de ustedes. Así que reconozcan a personas como ellos.
19 Los saludan las comunidades de Asia. Aquila y Prisca, con la comunidad que está en su casa, los saludan mucho en el Maestro.
20 Los saludan todos los ajaim. Salúdense unos a otros con un saludo Kadosh.
21 Este saludo es de mi mano: Shaul.
22 Si alguno no ama al Mashíaj, sea anatema.
23 Que el Favor de HaMashíaj Yahshua sea con todos ustedes.
24 Mi Ahavá sea con todos ustedes en Mashíaj Yahshua. Amén.

Qorintiyim Bet

(En ivri: הקורינתיים ב — Español: 2º de Corintios - Significado: Habitante de Corintia)

1:1 Shaul, Enviado del Mashíaj Yahshua por la voluntad de Yahweh Elohé, y el ají Timótios; a la Kajal de Yahweh que está en Qoríntia, juntamente con todos los Kadoshím que están en toda Acaya:
2 Que gocen del Favor y la Shalom de parte de Yahweh Elohé Avinú y del Rabí Yahshua HaMashíaj.
3 Baruj sea Yahweh Elohé, Abba de Rajem y Elohé de todo consuelo y Abba de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj.
4 Él nos consuela en todas nuestras tribulaciones. De esta manera, con el consuelo con que Yahweh Elohé nos consuela a nosotros, también nosotros podemos consolar a los que están en cualquier tribulación.
5 Porque de la manera que abundan a favor nuestro los sufrimientos del Mashíaj, así abunda también nuestro consuelo por el mismo Mashíaj.
6 Pero si nosotros sufrimos, es para consuelo y salvación de ustedes; o si se nos consuela, es para consuelo de ustedes, el cual resulta en que perseveren bajo los mismos sufrimientos que también nosotros padecemos.
7 Y nuestra esperanza en cuanto a ustedes esta siempre firme, porque sabemos que así como son compañeros en los sufrimientos, lo son también en el consuelo.
8 No queremos que ignoren, ajaim, acerca de la tribulación por la que pasamos en Asia; pues quedamos muy abrumados, más allá de nuestras fuerzas, hasta perder aún la esperanza de salir con vida.
9 Dentro de nosotros mismos sentíamos ya la sentencia de muerte; pero fue para que no confiáramos en nosotros mismos sino en el Elohé que levanta a los muertos,
10 quien nos libró y nos libra de tan terrible muerte. Y en él hemos puesto nuestra esperanza de que aún nos libre.
11 Porque ustedes también están cooperando a nuestro favor con ruegos, para que el don que se nos concedió resulte en que muchas personas den gracias a favor nuestro.
12 Lo que nos produce satisfacción es esto: que nuestra conciencia nos testifica que nos hemos conducido en el mundo y especialmente ante todos ustedes, con sencillez y con la sinceridad que proviene de Yahweh Elohé, y no en sabiduría humana, sino en el Favor de Elohé.
13 Porque no les escribimos otras cosas que las que leen y también comprenden; y espero que hasta el fin las comprendan,
14 como también en parte nos han comprendido, que ustedes pueden sentirse orgullosos de nosotros, así como también nosotros nos sentiremos orgullosos de ustedes en el día de nuestro Mashíaj Yahshua.
15 Con esta confianza, quise visitarlos a ustedes para que tuvieran un segundo beneficio,
16 y pasar de ustedes a Macedonia; y volver otra vez de Macedonia a ustedes para que ustedes me encaminaran a Yahudá.
17 Siendo esos mis planes, ¿será que los hice a la ligera? ¿O será que los planes que hago, los hago a la manera mundana, de manera que digo sí y no al mismo tiempo?
18 Pero Yahweh Elohé es siempre Fiel: Nuestra davar para ustedes no es “sí” y “no” al mismo tiempo.
19 Porque el Mashíaj Yahshua, el Ben de Yahweh Elohé, a quien, Timótios y yo proclamamos entre ustedes, no fue “sí” y “no” al mismo tiempo; pues en Él todo es siempre sí.
20 Porque todas las promesas de Yahweh Elohé son en Yahshua son siempre “sí” y, por tanto, también por medio de él, decimos amén a Elohé, para su Tíferet por medio nuestro.
21 Y Yahweh Elohé es el que nos confirma con ustedes en el Mashíaj y el que nos ungió;
22 es también quien nos ha sellado y ha puesto como garantía el Ruaj en nuestros levavot.
23 Pero yo clámo a Yahweh Elohé por testigo sobre mi vida, que es por consideración a ustedes que no he pasado todavía a Qoríntia.
24 Porque no nos estamos adueñando de la emuná de ustedes. Más bien, somos

colaboradores para gozo de ustedes, porque por la emuná, ustedes están firmes.

2 :1 Por eso decidí por cuenta mía no ir otra vez a ustedes con ninguna tristeza.
2 Porque si yo les causo tristeza, ¿quién me alegrará luego a mí sino ustedes a quienes causé tristeza?
3 Y a pesar de que estoy confiado en todos ustedes de que mi gozo es el mismo de todos ustedes, les escribí esto mismo para que cuando llegue, no tenga tristeza por causa de aquéllos por quienes me debiera gozar.
4 Porque les escribí en mucho sufrimiento y angustia de lev, y con muchas lágrimas; y esto no para entristecerlos, sino para que ustedes sepan cuán grande es el Ahavá que tengo por ustedes.
5 Pero si alguno ha causado tristeza, no me ha entristecido sólo a mí, sino en cierta medida para no exagerar a todos ustedes.
6 Ya es suficiente para esa persona la reprensión de la mayoría.
7 Así que, más bien, debieran perdonarlo si hay Teshuvá y animarlo, para que no se consuma por demasiada tristeza.
8 Por lo tanto, les exhorto, si es ese su caso, a que reafirmen su Ahavá para con él.
9 Porque también les escribí con este motivo, para tener la prueba de que ustedes son obedientes en todo.
10 Al que ustedes le hayan perdonado algo, yo también. Porque lo que he perdonado, si algo he perdonado, fue por causa de ustedes que lo hice en presencia del Mashíaj;
11 para que no nos engañe él hasatán, pues no ignoramos ninguno de sus propósitos.
12 Cuando llegué a Troas para anunciar la Besorá del Mashíaj, aunque se me había abierto puerta en el Rabí,
13 no me sentía tranquilo espiritualmente por no haber hallado a mi ají Tito. Por eso me despedí de ellos y salí para Macedonia.
14 Pero todá rabá a Yahweh Elohé, que hace que siempre triunfemos en Mashíaj y que manifiesta en todo lugar la fragancia de su conocimiento por medio de nosotros.
15 Porque para Yahweh Elohé somos olor fragante del Mashíaj en todos los que se salvan y en los que se pierden.
16 A los unos, olor de muerte para muerte; mientras que, a los otros, olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?
17 Porque no somos, como muchos, comerciantes de la Davar de Yahweh Elohé; más bien, con sinceridad y como de parte de Elohé, hablamos delante de Yahweh por medio del Mashíaj.

3 :1 ¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O acaso tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para ustedes, o de ustedes?
2 Ustedes amados míos, son nuestra carta, escrita en nuestros levavot, conocida y leída por todos los hombres.
3 Y es evidente que ustedes son carta del Mashíaj, expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Ruaj de Yahweh, Elohé Vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de levavot humanos.
4 Esta confianza tenemos delante de Yahweh, por medio de Yahshua;
5 no que seamos suficientes en nosotros mismos, como para pensar que algo proviene de nosotros, sino que nuestra suficiencia proviene de Yahweh.
6 Él mismo nos capacitó como servidores del Brit Jadashá, no de la letra, sino del Ruaj. Porque la letra mata, pero el Ruaj vivifica.
7 Y si la Alianza que administraba castigo de muerte por trasgredirla, estaba grabada con letras sobre piedras, vino con tal Tíferet que los benei Yisrael no podían fijar la vista en el rostro de Moshé a causa del brillo de su rostro, que era pasajero,
8 cómo no será con mayor tíferet la Brit Jadashá que administra el Ruaj de Yahweh.
9 Porque si la Alianza que administraba condenación tenía tíferet, cuánta mayor tíferet tiene la Brit Jadashá que administra el indulto.
10 Pues lo que había sido glorioso no es glorioso en comparación con esta excelente Tíferet.
11 Porque si lo que se desvanecía era glorioso, cuánto más excede en tíferet lo que permanece.
12 Así que, ya que tenemos tal esperanza, actuamos con mucha confianza;
13 no como Moshé, que se puso un velo en el rostro para que los benei Yisrael no se fijaran en el fin de aquello que era pasajero.

14 Pero sus mentes quedaron embotadas; pues hasta el día de hoy, cuando leen la Antigua Alianza, el mismo velo sigue puesto, porque sólo se quita por medio de aceptar a Yahshua HaMashíaj.
15 Aún hasta el día de hoy, los que no aceptaron a Yahshua, cada vez que leen a Moshé, el velo está puesto sobre la mente de ellos.
16 Pero cuando se conviertan a Yahshua HaMashíaj, se les quitará el velo.
17 Porque de Yahweh es el Poder; y donde está el Poder de Yahweh, allí hay libertad.
18 Por eso, todos nosotros, mirando sin velo, a cara descubierta como en un espejo la Tíferet de Yahweh, nos vamos transformando, cada vez con mayor Tíferet, en su misma imagen, mediante el Poder que emana de Yahweh.

4 :1 Por esto, ya que tenemos este servicio por la Rajem que hemos recibido, no nos desanimamos.
2 Al contrario, hemos rechazado el pecado, las prácticas ocultas y vergonzosas, y no procedemos con astucia, ni adulteramos el mensaje de Yahweh Elohé; antes bien, por hablar sólo la Emet nos recomendamos a toda conciencia humana delante de Yahweh.
3 Pero aún si nuestra Besorá está cubierta con un velo, entre los que se pierden está cubierto.
4 Pues el que gobierna este mundo[1] ha cegado el entendimiento de los que no creen, para que no les ilumine el resplandor de la Besorá gloriosa del Mashíaj, quien es la Imagen de Yahweh Elohé.
5 Porque no nos anunciamos a nosotros mismos, sino al Mashíaj Yahshua como Rabí; y a nosotros, como siervos de ustedes por causa de Yahshua.
6 Porque el Elohé que mandó resplandecer la luz en las tinieblas es el que ha resplandecido en nuestros levavot, para darnos la luz del conocimiento glorioso de Elohé en el rostro de Yahshua HaMashíaj.
7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que se vea que la excelencia de este poder viene de Yahweh, y no de nosotros.
8 Porque estamos atribulados en todo, pero no angustiados; preocupados, pero no desesperados;
9 perseguidos, pero no desamparados; abatidos, pero no destruidos.
10 Siempre llevamos en nuestro cuerpo la muerte de Yahshua por todas partes, para que también en nuestro cuerpo se manifieste la vida de Yahshua.
11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos expuestos a la muerte por causa de Yahshua, para que también la vida de Yahshua se manifieste en nuestra carne mortal.
12 De manera que en nosotros actúa la muerte, pero en ustedes actúa la vida.
13 Sin embargo, tenemos el mismo Ruaj de emuná, conforme a lo que está escrito: Creí; por lo tanto hablé. Nosotros también creemos; por lo tanto también hablamos,
14 sabiendo que el que resucitó al Rabí Yahshua también nos resucitará a nosotros con Yahshua y nos presentará a su lado juntamente con ustedes.
15 Porque todas estas cosas suceden para bien de ustedes para que, según este favor vaya alcanzando a mayor número de personas, puedan aumentar los que den todá rabá para la Tíferet de Avinú Yahweh.
16 Por eso no nos desanimamos; al contrario, aunque se va desgastando nuestro ser exterior, el interior, sin embargo, se va renovando de día en día.
17 Porque nuestra momentánea y leve tribulación produce para nosotros, cada vez en mayor grado, una medida eterna de tíferet.
18 Pues no fijamos la vista en lo que se ve, sino en lo que no se ve; porque lo que se ve es pasajero, pero lo que aún no se ve es eterno.

5 :1 Porque sabemos que si se deshace nuestra casa terrenal,[2] que es una carpa temporal, recibiremos de Yahweh en el futuro un edificio, una casa eterna hecha en los Shamaim, no por manos humanas.
2 Por eso en este cuerpo gemimos deseando revestirnos algún día de nuestra habitación que vendrá del Shamaj;

---

1 4:4 Hasatán.

2 5:1 Nuestro cuerpo.

3 si es que nos hallamos vestidos en ese día, y no desnudos.
4 Porque los que estamos en este cuerpo suspiramos agobiados, no porque deseemos ser algún día desvestidos, sino más bien revestidos, para que lo mortal sea algún día absorbido por la vida.
5 Pues el que nos preparó para esto es Yahweh Elohé, quien nos ha dado el anticipo del Ruaj.
6 Así vivimos siempre confiados; y sabemos que durante nuestra estancia en este cuerpo peregrinamos ausentes del Mashíaj.
7 Porque andamos por emuná, no por vista.
8 Pues vivimos confiados; aunque preferiríamos mejor ausentarnos del cuerpo, y estar presentes con el Rabí.
9 Por eso, estemos vivos o muertos, nuestro anhelo es serle agradables.
10 Porque es necesario que todos algún día comparezcamos ante el Tribunal Final del Mashíaj, para que cada uno reciba según lo que haya hecho por medio del cuerpo, sea bueno o malo.
11 Siendo que conocemos el respeto a Yahweh, tratamos de persuadir a los hombres; pues Elohé sabe lo que somos, y espero que también lo sepan las conciencias de ustedes.
12 No nos recomendamos otra vez ante ustedes, sino que les damos motivo de sentirse satisfechos de nosotros, para que tengan respuesta frente a los que se jactan de las apariencias y no del lev.
13 Porque si estamos dementes, es para Elohé; y si estamos cuerdos, es para ustedes.
14 El Ahavá de Yahshua nos impulsa, porque estamos convencidos de que uno murió por todos; por consiguiente, todos murieron.
15 Y él murió por todos para que los que viven ya no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos, Yahshua HaMashíaj.
16 De manera que nosotros, de aquí en adelante, a nadie conocemos según los criterios humanos; y aún si hemos conocido al Mashíaj según los criterios humanos, ahora ya no lo conocemos así.
17 De modo que si alguno está en el Mashíaj, es una nueva criatura; las cosas viejas pasaron; ahora todo se ha hecho nuevo.
18 Y todo esto proviene de Yahweh Elohé, quien nos reconcilió consigo mismo por medio del Mashíaj Yahshua y nos ha confiado el ministerio de la reconciliación;
19 que mediante el Mashíaj, Yahweh Elohé estaba reconciliando al mundo consigo mismo, sin tomarles en cuenta sus transgresiones pasadas, y a nosotros nos encomendó el mensaje de la reconciliación y salvación.
20 Así que, somos embajadores en nombre de Yahshua HaMashíaj; y como Yahweh Elohé les exhorta a ustedes por medio nuestro, rogamos en nombre de Yahshua: Reconcíliense con Yahweh.
21 Y al que no conoció pecado, por nosotros Yahweh Elohé lo contó como pecador, para que en Yahshua se nos contara a nosotros como Tzadikím delante de Yahweh Elohé.

6 :1 Así que ahora nosotros, como colaboradores, les rogamos a ustedes que no dejen de aprovechar el favor de Yahweh.
2 Porque dice: En tiempo favorable te escuché, y en día de salvación te socorrí. Miren, ahora es un tiempo favorable. Miren, ahora es un día de salvación.
3 No le damos a nadie motivo de ofensa en nada, para que no se desacredite nuestro servicio.
4 Al contrario, en todo nos presentamos como servidores de Yahweh: soportando con perseverancia las tribulaciones, las necesidades, las angustias,
5 los azotes, las cárceles, los tumultos, las duras labores, los desvelos y los ayunos.
6 También por la pureza, el conocimiento, la tolerancia, la bondad, el Ruaj de Kadushá, el Ahavá no fingido,
7 por la Davar de Emet, todo el Poder de Yahweh; por medio de la armadura de la rectitud, a diestra y siniestra;
8 por honra y deshonra, por mala fama y buena fama; como acusados de engañadores, pero siendo hombres de Emet;
9 como unos desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, pero vivimos; como castigados, pero no muertos;
10 como entristecidos, pero siempre gozosos; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, pero poseyéndolo todo.

11 Les hemos hablado con franqueza a ustedes, qorintiyim; les hemos abierto nuestro lev.
12 En nosotros no hay estrechez para ustedes; son ustedes los estrechos en sus propios afectos.
13 Así que para corresponder del mismo modo, como a benei les pido que me abran ustedes también su lev.
14 No se unan en yugo desigual con los no creyentes. Porque, ¿qué tiene en común la rectitud con la transgresión de la Torá? ¿Qué compañerismo tiene la luz con las tinieblas?
15 ¿Qué armonía hay entre el Mashíaj y Belial? ¿Qué tienen en común el creyente y el no creyente?
16 ¿Qué acuerdo puede haber entre el Templo de Yahweh y los ídolos? Porque nosotros somos Templo de Elohé vivo, como dijo Yahweh: **Habitaré y andaré entre ellos. Yo seré su Elohé, y ellos serán mi pueblo.**
17 **Por eso, Salgan de en medio de ellos, y apártense** dice Yahweh. **No toquen lo inmundo, y yo los recibiré;**
18 **y seré un Abba para ustedes, y ustedes serán mis benei y mis hijas**, dice Yahweh el Omnipotente.

7 :1 Así que, amados, ya que tenemos estas promesas, limpiémonos de toda impureza carnal y espiritual, y consagrémonos completamente por respeto a Yahweh Elohé.
2 Hágannos un lugar en sus levavot; a nadie hemos agraviado; a nadie hemos corrompido; a nadie hemos explotado.
3 No digo esto para condenarlos; pues ya dije que ustedes están en nuestros levavot, para morir juntos y vivir juntos.
4 Tengo mucha confianza en ustedes, y me producen mucha satisfacción; me siento muy consolado y lleno de Asheret en medio de toda nuestra aflicción.
5 Desde que llegamos a Macedonia nuestros cuerpos no han tenido descanso, sino tribulación por todos lados: por fuera conflictos, por dentro temores.
6 Pero el Elohé que consuela a los humildes, Yahweh, nos consoló con la venida de Tito.
7 Y no sólo con su venida, sino también con el consuelo que él recibió en cuanto a ustedes. Él nos informó del cariño de ustedes, de sus lágrimas y de su celo por mí, y esto me alegró todavía más.
8 Porque si bien les causé tristeza con aquella primera carta, ahora no me pesa. Y si antes me pesó al ver que aquella carta les causó tristeza por un tiempo,
9 ahora me alegro, no por haberlos entristecido, sino porque se entristecieron para Teshuvá. Porque ustedes se entristecieron de la manera que agrada a Yahweh Elohé, así que no les causamos ningún daño.
10 Porque la tristeza que agrada a Yahweh Elohé produce Teshuvá para salvación, de lo cual no hay que lamentarse; pero la tristeza del mundo produce la muerte.
11 Ustedes se entristecieron como agrada a Yahweh Elohé, y miren cuánta diligencia ha producido en ustedes. Qué disculpas, qué indignación, qué temor, qué ansiedad, qué celo y qué vindicación. En todo han demostrado que no tienen culpa en el asunto.
12 Así que cuando les escribí no fue por causa del que cometió la ofensa ni por causa del que la padeció, sino para que su esmerado cuidado por nosotros se manifestara entre ustedes en la Presencia de Yahweh Elohé.
13 Esto ha sido para nosotros un consuelo. Pero mucho más que por nuestro consuelo, nos alegramos por el gozo de Tito, porque ustedes lo han fortalecido, animado espiritualmente.
14 Y si en algo me he mostrado orgulloso de ustedes ante él, no quedé avergonzado. Al contrario, así como les habíamos dicho todo a ustedes con verdad, así también resultó ser verdad lo que le dijimos a Tito de ustedes.
15 Ahora, el cariño que les tiene Tito es mucho mayor cuando se acuerda de la obediencia de todos ustedes, de cómo lo recibieron con respeto y reverencia.
16 Yo me alegro de que en todo puedo confiar en ustedes.

8 :1 Ahora, ajaim, queremos contarles cómo ha favorecido Yahweh Elohé a las comunidades de Macedonia.
2 Aun en una gran prueba de tribulación, están muy contentos; y a pesar de la

extrema pobreza que ellos padecen, han demostrado ser muy ricos en generosidad.
3 Y soy testigo de que ellos contribuyeron de buena voluntad según sus posibilidades, y aún más allá de sus posibilidades.
4 Nos rogaron con mucha insistencia que les concediéramos el favor de participar en la ayuda para los Kadoshím.
5 Hasta superaron lo que esperábamos, pues se dieron primeramente ellos mismos al Rabí y a nosotros, por la voluntad de Yahweh.
6 Ahora le hemos rogado a Tito que, ya que él comenzó, termine de hacer la colecta entre ustedes.
7 Ya que ustedes abundan en todo: en emuná, en davar, en conocimiento, en diligencia para todo y en su Ahavá hacia nosotros, abunden también en esta obra de Rajem.
8 No hablo como quien manda, sólo quiero mencionar la prontitud de otros, y darles la oportunidad de demostrar la sinceridad de su Ahavá.
9 Porque saben el favor que nos hizo nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj, que siendo rico, por Ahavá a ustedes se hizo pobre, para que por su pobreza llegaran ustedes a ser ricos.
10 En esto doy mi opinión: es más conveniente para ustedes que, ya que desde el año pasado tomaron la iniciativa, no sólo para hacer algo, sino también para hacerlo de buena voluntad,
11 ahora lo acaben de hacer; para que, como hubo prontitud en esa buena voluntad, así también la haya en cumplir con ello, según lo que tengan.
12 Pues cuando se ve la buena voluntad, el donativo se acepta según lo que uno tenga, no según lo que no tenga.
13 Pero no digo esto para que otros gocen de comodidades a costa de ustedes que llevaban la carga.
14 Lo que quiero es que haya reciprocidad; que la abundancia de ustedes supla la escasez de ellos, para que en otra ocasión la abundancia de ellos supla la escasez de ustedes, de modo que haya reciprocidad.
15 Como está escrito: Al que recogió mucho no le sobró; y al que recogió poco no le faltó.
16 Todá rabá a Yahweh Elohé que puso en el lev de Tito el mismo interés mío por ustedes.
17 Pues no sólo aceptó nuestra petición, sino que, como él mismo está interesado en ustedes, por su propia iniciativa partió hacia ustedes.
18 Y enviamos juntamente con él al ají cuyo renombre en la Besorá se oye en todas las comunidades.
19 Y no sólo esto, sino que también ha sido designado por las comunidades como compañero de viaje, para levantar esta expresión de generosidad que administramos nosotros para Tíferet de Yahweh, y para demostrar nuestra pronta disposición.
20 Nos propusimos evitar que alguien nos desacredite con respecto a este abundante donativo que administramos.
21 Por eso procuramos hacer lo que es honrado, no sólo delante del Yahweh, sino también delante de los hombres.
22 También enviamos con ellos a nuestro ají, cuya diligencia hemos comprobado muchas veces; pero ahora mucho más, por la mucha confianza que tiene en ustedes.
23 En cuanto a Tito, él es compañero mío para servirles a ustedes; y en cuanto a nuestros ajaim, ellos son enviados de las Kejilot, y Tíferet del Mashíaj.
24 Así que muéstrenles delante de las comunidades la prueba del Ahavá que tienen ustedes, y que tenemos razón de estar orgullosos de ustedes.

9 :1 En cuanto a esta ayuda para los Kadoshím está demás que les escriba
2 porque ya conozco la pronta disposición, por la cual me jacté de ustedes entre los de Macedonia: Acaya está preparada desde el año pasado. Y el celo de ustedes ha servido de estímulo para muchos.
3 Pero he enviado a estos ajaim para que no quedemos mal en nuestra jactancia acerca de ustedes; y para que estén preparados, como vengo diciendo.
4 No sea que, si van conmigo algunos maquedonim y los hallan a ustedes desprevenidos, nos avergoncemos nosotros por no decir ustedes, por haber tenido esta confianza.
5 Por eso he creído conveniente pedir a los ajaim que se adelanten en ir a ustedes y preparen de antemano el donativo que ustedes prometieron; de manera que esté

listo como donativo voluntario y no como algo exigido.
6 Acuérdense de esto: "El que siembra escasamente cosechará escasamente, y el que siembra con generosidad también con generosidad cosechará".
7 Cada uno contribuya como propuso en su lev, no de mala gana, ni por obligación; porque Yahweh ama al que es dador alegre.
8 Y Yahweh Elohé puede hacer que abunde en ustedes toda berajá, para que al tener siempre suficiente en todo, puedan abundar en hacer toda buena obra.
9 Como está escrito: "Esparció; dio a los pobres; su justicia permanece para siempre".
10 El que le provee semilla al que siembra y pan para comer, proveerá y multiplicará la semilla de ustedes y aumentará los frutos de su justicia.
11 Así estarán ustedes enriquecidos en todo para que en todo sean generosos; y esto produce expresiones de gratitud a Yahweh Elohé por medio de nosotros.
12 Porque al administrarse este servicio sagrado no solamente se suplen las necesidades de los Kadoshím, sino que redunda en abundantes expresiones de gratitud a Yahweh Elohé.
13 Al experimentar esta ayuda, ellos glorificarán a Yahweh Elohé por la obediencia que profesan ustedes a la Besorá de Yahshua, y por su liberalidad en la contribución para con ellos y con todos.
14 Además, por la tefilat de ellos a favor de ustedes, demuestran que los quieren a causa de la sobreabundante Bondad de Elohé que hay en ustedes.
15 Todá rabá a Elohé por su Don inefable

10 :1 Ahora yo, Shaul, les exhorto por la mansedumbre y la dulzura del Mashíaj, yo que en persona soy humilde entre ustedes, pero ausente soy osado para con ustedes.
2 Les ruego que cuando esté presente, no tenga que usar el rigor con que resueltamente estoy dispuesto a proceder contra algunos que piensan que andamos según lo humano.
3 Pues aunque somos humanos, no batallamos según lo humano;
4 porque las armas de nuestra batalla no son humanas, sino que tienen poder divino para demoler fortalezas.
5 Derribamos los argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Yahweh; y ponemos todo pensamiento en cautiverio a la obediencia del Mashíaj Yahshua,
6 y estamos dispuestos a castigar toda desobediencia, una vez que sea completa la obediencia de ustedes.
7 Ustedes miran las cosas según las apariencias. Si alguien está convencido de que pertenece al Mashíaj, considere de nuevo que así como él pertenece al Mashíaj, también nosotros pertenecemos.
8 Porque si me jacto un poco más de nuestra autoridad, la cual nos ha dado el Rabí Yahshua para edificarlos a ustedes y no para destruirlos, no quedaré avergonzado;
9 para que no parezca que quiero atemorizarlos por cartas.
10 Hay quienes dicen que mis cartas son duras y fuertes, pero mi presencia física es débil, y mi davar no es respetable.
11 Que tenga en cuenta el que dice esto que lo que somos en davar por carta cuando estamos ausentes, lo mismo seremos también en hechos cuando estemos presentes.
12 Porque no nos atrevemos a clasificarnos o compararnos con algunos que se recomiendan a sí mismos. Pero ellos no son juiciosos cuando se miden y se comparan con ellos mismos, no son juiciosos.
13 Nosotros no vamos a jactarnos de los que están fuera de nuestros límites, sino sólo según los límites del campo de trabajo que nos ha asignado Yahweh Elohé, límites que llegan hasta ustedes.
14 Porque no es cierto que nos hayamos salido de nuestros límites, como si no llegáramos hasta ustedes; pues hasta ustedes también hemos llegado con la Besorá del Mashíaj.
15 No nos jactamos de los que están fuera de nuestros límites, metiéndonos en labores ajenas, sino que tenemos la esperanza de que, con el progreso de emuná de ustedes, se extienda aún más nuestro territorio entre ustedes, conforme a nuestra norma;
16 para que anunciemos la Besorá en los lugares más allá de ustedes, sin entrar en

territorio ajeno como para jactarnos de la obra ya realizada por otros.
17 Pero el que se jacta, que se jacte en Yahweh.
18 Porque el aprobado no es el que se recomienda a sí mismo, sino aquel a quien Yahweh Elohé recomienda.

11 :1 Quisiera que me toleraran ustedes un poco de locura, de veras, tolérenme.
2 Porque tengo un celo muy fuerte por ustedes, pues los he desposado con un solo marido, para presentarlos como una virgen pura al Mashíaj.
3 Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Jawá, de alguna manera los pensamientos de ustedes se hayan extraviado de la sencillez y la pureza que le deben al Mashíaj.
4 Porque si alguien viene predicando a otro Yahshua que no es el que hemos predicado, o si reciben otro Ruaj que no habían recibido, u otra Besorá que no habían aceptado, qué bien lo toleran
5 Pues estimo que en nada soy inferior a esos Shalujím eminentes;
6 pues, aunque yo sea pobre en elocuencia, no lo soy en conocimiento, como en todo se los he demostrado por todos los medios.
7 ¿Será que cometí un pecado al humillarme para que ustedes quedaran enaltecidos, porque les anuncié gratuitamente la Besorá?
8 ¿He despojado a otras comunidades, aceptando un salario para servirles a ustedes?
9 Cuando estaba entre ustedes y tuve necesidad, a ninguno fui carga porque lo que me faltaba lo suplieron los ajaim cuando vinieron de Macedonia. En todo me cuidé de serles gravoso, y así me cuidaré.
10 Por la verdad de Yahshua que está en mí, nadie me quitará este motivo de orgullo en las regiones de Acaya.
11 ¿Por qué? ¿Por qué no los amo? Yahweh Elohé lo sabe.
12 Pero seguiré haciendo lo que hago, para quitarles la ocasión a aquéllos que la desean, con el fin de que en lo que se jactan se encuentren en las mismas condiciones que nosotros.
13 Porque los tales son falsos Shalujím, obreros fraudulentos disfrazados como Shalujím del Mashíaj.
14 Y no es de maravillarse, porque él hasatán mismo se disfraza como mensajero de luz.
15 Así que, no es gran cosa que también los que le sirven a él, se disfracen como servidores de justicia; pero su fin será conforme a sus obras.
16 Otra vez os digo: que nadie me tome por loco. Pero si no, recíbanme, aunque sea como a loco, para que me gloríe siquiera un poquito.
17 Lo que ahora digo, no lo digo según el Rabí, sino como en locura, con esta base de jactancia.
18 Ya que muchos se jactan según la carne, también yo me jactaré.
19 Pues con gusto ustedes toleran a los locos, siendo ustedes sensatos.
20 Porque lo toleran si alguien los esclaviza, si alguien los devora, si alguien se aprovecha de ustedes, si alguien se ensalza, si alguien les da en la cara.
21 Aunque me avergüenza decirlo, nosotros hemos sido demasiado débiles. Pero en lo que otro se atreva[1] yo también me atrevo.
22 ¿Son ivrim? Yo también. ¿Son yisraelim? Yo también. ¿Son descendientes de Avraham? Yo también.
23 ¿Son servidores del Mashíaj?[2] Yo más en trabajos arduos, más; en cárceles, más; en azotes, sin medida; en peligros de muerte, muchas veces.
24 Cinco veces he recibido de los yahudím cuarenta azotes menos uno; [3]
25 tres veces me han azotado con varas; una vez me han apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado en lo profundo del mar.
26 Muchas veces he estado en viajes a pie, en peligros de ríos, en peligros de asaltantes, en peligros de los de mi nación, en peligros de los goyim, en peligros en la ciudad, en peligros en el midbar, en peligros en el mar, en peligros entre falsos ajaim;

---

[1] 11:21 Habló con locura.
[2] 11:23 Habló como delirando.
[3] 11:24 treinta y nueve.

27 en trabajo arduo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez.
28 Y encima de todo, lo que se agolpa sobre mí cada día: la preocupación por todas las comunidades.
29 ¿Quién se enferma sin que yo me enferme? ¿A quién se hace tropezar sin que yo me indigne?
30 Si es preciso gloriarse, yo me gloriaré de mi debilidad.
31 El Elohé y Abba de nuestro Rabí Yahshua, quien es Baruj por los siglos, sabe que no miento.
32 En Daméseq, el gobernador bajo el rey Aretas guardaba la ciudad de los damesequim para prenderme;
33 pero me descolgaron del muro por una ventana en una canasta, y escapé de sus manos.

12 :1 Tengo que gloriarme, aunque no me conviene. Sin embargo, recurriré a las visiones y revelaciones del Rabí Yahshua.
2 Conozco a un hombre en el Mashíaj, que hace catorce años, si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Yahweh Elohé lo sabe, lo arrebataron en visión hasta el tercer Shamaj.
3 Y sé respecto a este hombre, si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé; Yahweh Elohé lo sabe,
4 que lo arrebataron en visión al paraíso, donde escuchó cosas inefables que al hombre no se le permite expresar.
5 De ese hombre me gloriaré; Pero de mí mismo no me gloriaré sino en mis debilidades.
6 Porque, si acaso quisiera gloriarme, no sería yo insensato, pues diría la verdad. Pero me abstengo, para que nadie piense de mí más de lo que ve en mí u oye de mí.
7 Y para que no me exalte desmedidamente por la grandeza de las revelaciones, se me ha dado un aguijón en la carne, un mensajero del hasatán, que me abofetee para que no me enaltezca demasiado.
8 En cuanto a esto, tres veces he rogado a Yahshua que lo quite de mí;
9 y me ha dicho: ***Mi gracia te basta, porque mi poder se muestra perfecto en tu debilidad***. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que habite en mí el poder del Mashíaj.
10 Por eso me acepto de buena gana en las debilidades, en las afrentas, en las necesidades, en las persecuciones y angustias por la causa del Mashíaj; porque cuando aparentemente soy débil, entonces es cuando soy fuerte.
11 Me he hecho necio porque ustedes me obligaron. Pues más bien, ustedes deberían recomendarme; porque en nada he sido menos que los Shalujim primeros, aunque nada soy.
12 Las señales de los Shalujim primeros se han realizado entre ustedes con toda paciencia, con señales, prodigios y hechos poderosos.
13 Pues, ¿en qué han sido ustedes menos que las otras Kejilot, excepto en que yo mismo no les he sido carga? Perdónenme ese agravio.
14 Miren, estoy listo para ir a ustedes por tercera vez, y no les seré carga. Porque no busco sus cosas, sino a ustedes; pues los benei no tienen obligación de atesorar para los padres, sino los padres para los benei.
15 Sin embargo, de muy buena gana gastaré yo de lo que es mío, y me desgastaré a mí mismo por la vida de ustedes, aunque mientras más los ame, menos me amen ustedes.
16 Bien, que sea así: Yo no les fui gravoso, pero siendo astuto, los prendí por engaño.
17 ¿Acaso los he engañado por medio de alguno de los que he enviado a ustedes?
18 Le rogué a Tito y envié con él al ají. ¿Acaso los engañó Tito? ¿No hemos procedido con el mismo Ruaj?
19 ¿Les parece que todavía nos estamos defendiendo ante ustedes? Delante de Yahweh Elohé y en el Mashíaj hablamos; y todo, amados, para edificación de ustedes.
20 Pero me temo que quizás, cuando llegue, no los halle como quiero, y que ustedes no me hallen como quisieran. Temo que haya entre ustedes contiendas, celos, iras, enojos, disensiones, calumnias, murmuraciones, insolencias y desórdenes.
21 Temo que, cuando vuelva, Yahweh Elohé me humille entre ustedes y yo tenga que llorar por muchos que antes han pecado y no se han hecho Teshuvá de los actos de impureza, inmoralidad sexual y libertinaje que han cometido.

13 :1 Esta es la tercera vez que voy a ustedes. Por la boca de dos o tres testigos se decidirá todo asunto.
2 Lo he dicho antes, cuando estaba presente en mi segundo viaje; y ahora que estoy ausente, también lo repito a los que antes han pecado y a todos los demás: que si voy otra vez, no seré indulgente,
3 puesto que ustedes buscan una prueba de que el Mashíaj habla en mí. Y él no es débil para con ustedes, sino que es poderoso en ustedes.
4 Porque lo ejecutaron en el madero como débil, pero vive por el Poder de Yahweh Elohé. Pues nosotros también somos débiles en él, pero viviremos con él por el Poder de Yahweh Elohé para con ustedes.
5 Examínense a ustedes mismos para ver si están firmes en la Emuná; pruébense a ustedes mismos. ¿O no conocen en cuanto a ustedes mismos, que Yahshua HaMashíaj está en ustedes, a menos que ya estén reprobados?
6 Pero espero que reconozcan que nosotros no estamos reprobados.
7 Y rogamos a Yahweh Elohé que ustedes no hagan nada malo; no para que nosotros luzcamos como aprobados, sino para que ustedes hagan lo que es bueno, aunque nosotros quedemos como reprobados.
8 Porque no podemos nada contra la Emet, sino a favor de la Emet.
9 Por eso nos gozamos en que nosotros seamos débiles y que ustedes sean fuertes. Y esto pedimos: La madurez de ustedes.
10 Por tanto, les escribo esto estando ausente, para que cuando esté presente, ahí con ustedes, no emplee con rigor la autoridad que el Rabí Yahshua me ha dado para edificación y no para destrucción.
11 Por lo demás, ajaim, gócense siempre y sean maduros y consuélense los unos a los otros. Sean de un mismo sentir. Vivan en Shalom, y el Elohé de Shalom y de Ahavá, Yahweh, estará con ustedes
12 Salúdense unos a otros con un saludo Kadosh.
13 Todos los Kadoshím os envían saludos.
14 El favor del Rabí Yahshua HaMashíaj este con ustedes. Y el Ahavá de Yahweh y la fortaleza del Ruaj de Kadushá les acompañen siempre.

Galatiyim

(En ivri: הגלטיים — Español: Gálatas - Significado: Habitante de Galacia)

1 ;1 Shaul, Enviado, pero no de parte de los hombres ni por intervención humana, sino por medio de Yahshua HaMashíaj y de Yahweh, el Abba, quien resucitó a Yahshua de entre los muertos
2 y todos los ajaim que están conmigo; a las comunidades de Galácia:
3 Favor del Eterno a ustedes y Shalom, de parte de Yahweh Avinú y del Rabí Yahshua HaMashíaj,
4 quien se dio a sí mismo por nuestros pecados. De este modo nos libró de la presente era malvada, conforme a la Voluntad de nuestro Yahweh Elohé,
5 a quien sea la Tíferet por los siglos de los siglos. Amén.
6 Estoy asombrado de que tan pronto se estén apartando del que los llamó por el favor del Mashíaj, para ir tras una Besorá diferente.
7 No es que haya otra Besorá, sino que hay algunos que los perturban y quieren pervertir la Besorá del Mashíaj.
8 Pero aun si nosotros mismos o un mensajero del Shamaj les anunciara una Besorá diferente de la que les hemos anunciado, sea anatema.
9 Como ya lo hemos dicho, ahora mismo vuelvo a decir: Si alguien les está anunciando una Besorá contraria a la que ustedes recibieron, sea anatema.
10 ¿Busco ahora convencer a los hombres, o a Yahweh Elohé? ¿Será que busco agradar a los hombres? Si yo todavía tratara de agradar a los hombres, no sería siervo del Mashíaj.
11 Pero les hago saber, ajaim, que la Besorá que les anuncié no es según hombre;
12 porque yo no la recibí, ni se me enseñó por ningún hombre, sino por revelación de Yahshua HaMashíaj.
13 Ya oyeron acerca de mi conducta en otro tiempo: que yo perseguía ferozmente a la Kajal de Yahshua y la estaba asolando.
14 Me destacaba en el yahudot sobre muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.
15 Pero cuando Yahweh Elohé, quien me apartó desde el vientre de mi íma y me llamó por su favor, tuvo a bien
16 revelar a su Ben en mí para que yo lo anunciara entre los goyim, no consulté de inmediato con ningún hombre,
17 ni subí a Yahrushalaim a los que fueron Shalujím antes que yo, sino que partí para Arabia y volví de nuevo a Daméseq.
18 Luego, después de tres años, subí a Yahrushalaim para entrevistarme con Kefá y permanecí con él quince días.
19 No vi a ningún otro de los Shalujím, sino a Yaakov, el ají[1] carnal del Maestro;
20 y en cuanto a lo que les escribo, miren que delante de Yahweh Elohé no miento.
21 Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia.
22 Y no me conocían personalmente en las comunidades del Mashíaj que están en Yahudá.
23 Solamente oían decir: El que antes nos perseguía ahora proclama como Besorá la emuná que antes asolaba.
24 Y daban Tíferet a Yahweh por causa mía.

2 :1 Luego, después de catorce años, subí otra vez a Yahrushalaim, junto con Bar-Naba, y llevaré conmigo también a Tito.
2 Pero subí de acuerdo con una revelación y les expuse la Besorá que estoy proclamando entre los goyim. Esto lo hice en privado ante los dirigentes, para asegurarme de que no corro ni he corrido en vano.
3 Sin embargo, ni siquiera a Tito que estaba conmigo, siendo griego, lo obligaron a circuncidarse,
4 a pesar de los falsos ajaim que se infiltraron secretamente para espiar nuestra libertad que tenemos en el Mashíaj Yahshua, a fin de reducirnos a esclavitud.
5 Ni por un momento cedimos en sumisión a ellos, para que la Emet de la Besorá permaneciera a favor de ustedes.
6 Sin embargo, aquéllos que tenían reputación de ser dirigentes, quiénes hayan sido en otro tiempo, a mí nada me importa; Yahweh Elohé no hace distinción de

[1] 1:19 Hermano carnal.

personas, a mí, a la verdad, los dirigentes no me añadieron nada nuevo.
7 Más bien, al contrario, cuando vieron que se me había confiado la Besorá para los incircuncisos igual que a Kefá para los circuncidados.
8 porque el que actuó en Kefá para hacerlo Enviado de la circuncisión actuó también en mí para hacerme Enviado a favor de los goyim
9 y cuando percibieron el favor que se me había dado, Yaakov, Kefá y Yohanan, quienes tenían reputación de ser columnas, nos dieron a Bar-Naba y a mí la mano derecha en señal de compañerismo, para que nosotros fuéramos a los goyim y ellos a los de la circuncisión.
10 Solamente nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, cosa que procuré hacer con esmero.
11 Pero cuando Kefá vino a Antioquía, yo me le opuse frente a frente, porque era reprensible su aptitud.
12 Pues antes de que vinieran ciertas personas de parte de Yaakov, él comía con los goyim; pero cuando llegaron, se retraía y se apartaba, por temor a los de la circuncisión.
13 Y los otros yahudím participaban con él en su simulación, de tal manera que aun Bar-Naba fue arrastrado por la hipocresía de ellos.
14 En cambio, cuando vi que no andaban rectamente ante la Emet de la Besorá, le dije a Kefá delante de todos: Si tú que eres yahudí vives como los goyim y no como yahudí, ¿por qué obligas a los goyim a hacerse yahudím?
15 Nosotros somos yahudím de nacimiento y no pecadores de entre los goyim;
16 pero sabiendo que a ningún hombre se declara Tzadik por obras legales, sino por medio de la emuná en Yahshua HaMashíaj, hemos creído nosotros también en el Mashíaj Yahshua, para que seamos declarados justos por la emuná en el Mashíaj, y no por obras legales. Porque por obras legales a nadie se declarará Tzadík.
17 Pero si es que, a nosotros, procurando que se nos declare justos en el Mashíaj, también se nos ha hallado pecadores, ¿será por eso el Mashíaj servidor del pecado? De ninguna manera.
18 Pues cuando edificó de nuevo las mismas cosas que derribé, demuestro que soy transgresor.
19 Porque mediante la Torá he muerto desde el punto de vista de la Torá, a fin de vivir para Yahweh Elohé.
20 Con el Mashíaj fui ejecutado en el madero; y ya no vivo yo, sino que el Mashíaj vive en mí. Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la emuná en el Ben de Yahweh Elohé, que me amó y se entregó a sí mismo por mí.
21 No desecho el Favor de Yahweh Elohé; porque si a uno lo consideran tzadik por Torá, entonces por demás murió el Mashíaj.

3 :1 Oh Galatayím insensatos, después que ante sus ojos se presentó a Yahshua HaMashíaj como ejecutado en el madero, ¿quién los engañó?
2 Sólo esto quiero saber de ustedes: ¿Recibieron el Ruaj mediante obras legales o por haber oído con emuná?
3 ¿Tan insensatos son? Habiendo comenzado en el Ruaj, ¿ahora terminarán en la carne?
4 ¿Tantas cosas padecieron en vano, si de veras fue en vano?
5 Entonces, el que les suministra el Ruaj y obra maravillas entre ustedes, ¿lo hace mediante obras legales o por el oír con emuná?
6 De la misma manera, Avraham le creyó a Yahweh Elohé, y se le contó como Justicia.
7 Por lo tanto, sepan que los que se basan en la emuná son benei de Avraham.
8 Y la Kitbé HaKodesh, habiendo previsto que por la emuná Yahweh había de justificar a los goyim, le anunció de antemano la Besorá a Avraham, diciendo: **En ti serán benditas todas las naciones**.
9 Desde luego, los que se basan en la emuná son Benditos junto con Avraham, el hombre de Emuná.
10 Porque todos los que basan su salvación en obras legales están bajo maldición, pues está escrito: Maldito todo el que no permanece en todas las cosas escritas en el libro de la Torá para cumplirlas.
11 Desde luego, es evidente que por la Torá nadie se declara tzadik delante de Yahweh Elohé, porque el tzadik vivirá por la emuná.

12 Ahora bien, la Torá no se basa en la emuná; por el contrario, el que hace estas cosas vivirá por ellas.
13 El Mashíaj nos redimió de la maldición del pecado impuesta por la Torá al hacerse maldición por nosotros porque está escrito: Maldito todo aquel a quien cuelgan en un madero,
14 para que la berajá de Avraham llegara por el Mashíaj Yahshua a los goyim, a fin de que recibamos la promesa del Ruaj por medio de la emuná.
15 Ajaim, hablo en términos humanos: Aunque una alianza sea de hombres, una vez ratificada, nadie la cancela ni le añade.
16 Ahora bien, las promesas a Avraham se le dieron también a su descendencia. No dice: y a los descendientes, como refiriéndose a muchos, sino a uno solo: y a tu descendencia, que es Yahshua, el Mashíaj.
17 Así que digo esto: La Alianza confirmada antes por Yahweh Elohé no la abroga la Torá, que vino 430 años después, para invalidar la promesa.
18 Porque si la herencia dependiera de una Torá, ya no sería por la promesa; pero a Avraham, Yahweh Elohé le ha dado gratuitamente la herencia por medio de una promesa.
19 Entonces, ¿para qué existe la Torá? Fue dada por causa de las transgresiones, hasta que viniera la descendencia a quien se le había hecho la promesa.[1] Y así se renovara una Nueva Alianza. Y esta Torá fue promulgada por medio de mensajeros, por mano de un mediador.
20 Y un mediador no es de uno solo, sin embargo, Yahweh es uno.
21 Por consecuencia, ¿es la Torá contraria a las promesas de Yahweh Elohé en esta Nueva Alianza? De ninguna manera. Porque si se hubiera dado una Torá capaz de conferir vida, entonces la justicia sería por la Torá.
22 Sin embargo, la Kitbé HaKodesh señaló a todos como pecadores, para que la promesa **de ser salvos** se les diera por la emuná en Yahshua HaMashíaj, eso sí, a los que creen en él.
23 Pero antes de que viniera la salvación por Yahshua, estábamos bajo un sistema de Instrucción Divina, reservados para cuando él debiera de revelarse.
24 De manera que la Torá ha sido nuestro tutor para ayudarnos a reconocer a Mashíaj, para que se nos declare salvos por la emuná en él.
25 Pero como ha venido la emuná en Yahshua, ya la salvación eterna ya no viene a través de la Torá.[2]
26 Así que, todos ustedes son benei de Yahweh Elohé por medio de la emuná en el Mashíaj Yahshua,
27 porque todos los que se sumergieron en el Mashíaj se han revestido del Mashíaj.
28 Ya no hay yahudí ni griego no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; siempre y cuando, todos ustedes sean uno en el Mashíaj Yahshua.
29 Y ya que son del Mashíaj, ciertamente son descendencia de Avraham, herederos conforme a la promesa.

4 :1 Digo, además, que entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es dueño de todo;
2 más bien, está bajo guardianes y mayordomos hasta el tiempo señalado por su Abba.
3 De igual modo nosotros también, cuando éramos niños, éramos esclavos sujetos a los principios elementales del mundo.
4 Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Yahweh Elohé envió a su Ben, al nacer de mujer nació bajo condena legal,[3]
5 para que redimiera a los que estaban bajo condena legal, a fin de que recibiéramos la adopción de benei.
6 Y por cuanto ustedes son benei, Yahweh Elohé envió a nuestros levavot el Ruaj de su Ben, que clama: Abba.
7 Así que ya no eres más esclavo de la maldición del pecado, sino ben amado; y si ben amado, también eres heredero por Voluntad de Yahweh Elohé.

---

1 3:19 Yahshua HaMashíaj.

2 3:25 Antes de Yahshua se salvaban por medio de cumplir únicamente la Guía de la Torá, pero llegado Yahshua la salvación Eterna viene por medio de la emuná en él, claro está, obedeciendo por Ahavá la misma Guía de Vida, la Torá.

3 4:4 Sujeto a las instrucciones de la carne.

8 Sin embargo, en otro tiempo, cuando ustedes no habían conocido aún a Yahweh Elohé, les servían a los que por naturaleza no son elohim.
9 En cambio, ahora que han conocido a Yahweh Elohé, o mejor dicho, ya que Yahweh Elohé los ha conocido, ¿cómo es que se vuelven de nuevo a los débiles y pobres principios elementales de esos elohim? ¿Quieren volver a servirlos otra vez?[1]
10 Ustedes guardaban días, meses, estaciones y años cuando eran goyim.
11 Me temo por ustedes, que yo haya trabajado en vano a su favor.
12 Les ruego, ajaim, que se hagan como yo, ya que yo me hice como ustedes. Ustedes no me han hecho ningún agravio.
13 Saben que fue a causa de una debilidad física que les anuncié la Besorá la primera vez;
14 y lo que en mi cuerpo era prueba para ustedes, no lo desecharon ni lo menospreciaron. Al contrario, me recibieron como a un Mensajero de Yahweh Elohé, como si yo fuera el Mashíaj Yahshua.
15 ¿Dónde está, entonces, aquella felicidad de ustedes? Porque les doy testimonio de que, si hubiera sido posible, se habrían sacado sus ojos para dármelos.
16 ¿Resulta que ahora me he hecho su enemigo por decirles la Emet?
17 Ellos tienen celo por ustedes, pero no para bien; al contrario, quieren aislarlos para que ustedes tengan celo por ellos.
18 Es bueno ser celosos del bien siempre, y no solamente cuando estoy presente con ustedes.
19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que el Mashíaj se forme en ustedes,
20 yo quisiera estar ahora con ustedes y cambiar el tono de mi voz, porque estoy perplejo en cuanto a ustedes.
21 Díganme, los que quieren estar bajo la Torá, creyendo que la salvación viene solo por guardarla: ¿No escuchan la misma Torá?
22 Porque está escrito que Avraham tuvo dos benei: uno de la esclava y otro de la libre.
23 Pero mientras que el de la esclava nació según la carne, el de la libre nació por medio de la promesa.
24 En estas cosas hay una alegoría, pues estas mujeres son dos alianzas: Jagar es la alianza del monte Sinaí que engendró benei para esclavitud.[2]
25 Porque Hagar representa al Sinaí, montaña que está en Arabia y corresponde a la Yahrushalaim actual, la cual es esclava juntamente con sus benei.
26 Pero la Yahrushalaim de arriba, la cual es nuestra íma, es libre;
27 porque está escrito: Alégrate, oh estéril, que no das a luz; prorrumpe en gritos de júbilo y levanta la voz, tú que no estás de parto; porque más son los benei de la abandonada que los de la que tiene marido.
28 Ahora bien, ajaim, ustedes son benei de la promesa tal como Yitzjak.
29 Pero como en aquel tiempo, el que fue engendrado según la carne perseguía al que había nacido según el Ruaj, así es ahora también.
30 Pero, ¿qué dice la Kitbé HaKodesh? Echa fuera a la esclava y a su ben; porque jamás será heredero el ben de la esclava con el ben de la libre.
31 Así que, ajaim, ya no somos benei de la esclava, sino de la libre.

5 :1 Estén, entonces, firmes en la libertad con que el Mashíaj nos hizo libres, y no se pongan otra vez bajo el yugo de la esclavitud del pecado y sus consecuencias.
2 Miren, yo, Shaul, les digo que, si se dejan circuncidar en la carne, de nada les aprovechará el Mashíaj.
3 Y otra vez declaró a todo hombre que acepta ser circuncidado, que está obligado a cumplir toda la Torá.
4 Ustedes que pretenden justificar la salvación mediante la Torá, han quedado desligados del Mashíaj y han caído de su Vajesed.
5 Porque nosotros, en nuestro Ruaj, tenemos la esperanza de ser declarados justos por la Emuná.
6 Pues en el Mashíaj Yahshua ni la circuncisión ni la incircuncisión valen para

1 4:9 Se refería a los elohim que antes adoraban

2 4:24 Los que serían salvos por guardar la Torá escrita.

salvarnos, sino la emuná en Yahshua que actúa por medio del Ahavá y la Obediencia.
7 Ustedes corrían bien. ¿Quién les estorbó para no obedecer a la Emet?
8 Tal persuasión no proviene de aquel que los llama.
9 Un poquito de levadura leuda toda la masa.
10 Yo confío en el Maestro con respecto a ustedes que no pensarán de ninguna otra manera; y el que los inquieta levantará su castigo, sea quien sea.
11 Pero con respecto a mí, ajaim, si todavía algunos de ustedes creen que predico la circuncisión, ¿por qué todavía me persiguen? En tal caso, ya se habría acabado el escándalo del madero.
12 Quisiera que se mutilaran ellos mismos los que los perturban.
13 Ustedes fueron llamados a la libertad de vivir sin ser esclavizados al pecado, ajaim; solamente que no usen esta libertad como pretexto para la carnalidad. Más bien, sírvanse unos a otros por medio del Ahavá,
14 porque toda la Torá se ha resumido en un solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
15 Pero si se muerden y se comen unos a otros, miren que no se consuman unos a otros.
16 Por eso digo: Anden en el Ruaj, y así jamás satisfarán los malos deseos de la carne.
17 Porque la carne desea lo que es contrario al Ruaj, y el Ruaj lo que es contrario a la carne. Ambos se oponen mutuamente, para que ustedes no hagan lo que quisieran.
18 Pero si se dejan guiar por el Ruaj, no están bajo la condena de la Torá.
19 Ahora bien, las obras de la carne son evidentes. Estas son: fornicación, impureza, desenfreno,
20 idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, partidismos,
21 envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes a éstas, de las cuales les advierto, como ya lo hice antes, que los que practican tales cosas no heredarán el Maljut de Yahweh Elohé.
22 Pero el fruto del Ruaj es: Ahavá, Gozo, Shalom, Paciencia, Benignidad, Bondad, Emuná,
23 Mansedumbre y Dominio Propio. Contra tales cosas no hay maldición de la Torá,
24 porque los que son del Mashíaj Yahshua ya han ejecutado en el madero la carne con sus pasiones y deseos.
25 Ahora que vivimos en el Ruaj, andemos en el Ruaj.
26 No seamos vanidosos, irritándonos unos a otros y envidiándonos unos a otros.

6 :1 Ajaim, en caso de que alguien se encuentre enredado en alguna transgresión,[1] ustedes, los que son Zejanim y que son espirituales, restauren al tal con Ruaj de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.
2 Sobrelleven los unos las cargas de los otros y de esta manera cumplirán la instrucción de Ahavá del Mashíaj.
3 Porque si alguien estima que es algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña.
4 Así que, examine cada uno su obra, y entonces tendrá motivo de orgullo sólo en sí mismo y no en otro;
5 porque cada cual levantará su propia carga.
6 El que recibe instrucción de la Davar de Yahweh que comparta toda cosa buena con quien lo instruye.
7 No se engañen; de Yahweh Elohé nadie se burla. Todo lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará.
8 Porque el que siembra para su carne, de la carne cosechará corrupción; pero el que siembra para el Ruaj, del Ruaj cosechará vida eterna.
9 Así que no nos cansemos de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos.
10 Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y en especial a los de la familia de la emuná.
11 Miren con cuán grandes letras les escribo con mi propia mano.
12 Aquéllos que quieren tener el visto bueno en la carne[2] los obligan a ustedes que viven en HaMashíaj a circuncidarse,

[1] 6:1 Esclavizado en debilidades y pecados.

[2] 6:12 los que se quieren justificar en la salvación por medio de la Torá.

solamente para que no los persigan a causa del madero del Mashíaj.
13 Pues ni ellos que son circuncidados guardan la Torá; sin embargo, quieren que ustedes se circunciden para gloriarse en la carne de ustedes.
14 Pero lejos esté de mí el gloriarme sino en el madero de nuestro Maestro Yahshua HaMashíaj, por medio de quien el mundo de la carne quedó ejecutado para mí y yo para el mundo.
15 Porque ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada, sino la nueva criatura.
16 Para todos los que anden según esta regla, Shalom y Rajem sean sobre ellos, y sobre el Yisrael de Yahweh.
17 De aquí en adelante nadie me cause dificultades, pues llevo en mi cuerpo la marca de Yahshua.
18 El favor de nuestro Maestro Yahshua HaMashíaj sea con ustedes, ajaim. Amén.

Efesiyim

(En ivri: האפסיים — Español: Efesios - Significado: Habitante de Éfeso)

(Pergamino)

1 :1 Shaul, shaluj de Yahshua HaMashíaj por la Voluntad de Yahweh Elohé; a los kadoshím y fieles en HaMashíaj Yahshua que están en Éfeso:
2 Disfruten del Favor y la Shalom de Yahweh Avinú y del Rabí Yahshua HaMashíaj.
3 Baruj sea el Elohé y Abba de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj, Yahweh, quien nos ha bendecido en HaMashíaj con toda berajá espiritual en los lugares celestiales.
4 Asimismo, nos escogió en Él desde antes de la fundación del olam, para que fuéramos Kadoshím y sin mancha delante de Él.
5 En ahavá nos designó por medio de Yahshua HaMashíaj para ser entregados en adopción como benei suyos, según el beneplácito de Su Voluntad,
6 para que demos Hallel el glorioso Favor que nos dio gratuitamente en el Amado Yahshua.
7 En él tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de nuestras transgresiones, según las riquezas de su Vajesed
8 que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría y entendimiento.
9 Él nos ha dado a conocer el misterio de Su Voluntad, según el beneplácito que se propuso en HaMashíaj,
10 a manera de plan para el cumplimiento de los tiempos: Que en HaMashíaj sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en el Shamaj como las que están en la tierra.
11 En él también recibimos herencia, habiendo sido designado según el propósito de Aquel que realiza todas las cosas conforme al consejo de Su Voluntad,
12 para que nosotros, que primero hemos esperado en HaMashíaj, vivamos para dar Hallel a su Tíferet.
13 En él también ustedes, habiendo oído el mensaje de Emet, la Besorá de su salvación, y habiendo creído en él, fueron sellados con el Ruaj de Kadushá que se había prometido,
14 que es la garantía de nuestra herencia para la redención de lo adquirido, para la Hallel de su Tíferet.
15 Por esta razón, yo también, habiendo oído de la emuná que tienen ustedes en Yahshua HaMashiaj y de su ahavá para con todos los kadoshím,
16 no ceso de dar gracias por ustedes, recordándolos en mis tefilot.
17 Pido que Yahweh, Elohé de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj, el Abba de la Tíferet, les dé Ruaj de Sabiduría y de Revelación en el pleno conocimiento de él;
18 ya que se les han iluminado los ojos de su entendimiento, para que conozcan cuál es la esperanza a la que los ha llamado, cuán abundante la Tíferet de la herencia que él da a los Kadoshím,
19 y cuál es la inmensurable grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la operación del dominio de Su Fuerza.
20 Yahweh Elohé la estableció en HaMashíaj cuando lo resucitó de entre los muertos y lo hizo sentar a su diestra en los lugares celestiales,
21 por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y todo nombre que se menciona, no sólo en esta era sino también en la venidera.
22 Aún todas las cosas las sometió Yahweh Elohé bajo sus pies y lo puso a él por cabeza sobre todas las cosas para la Kajal,
23 la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo.

2 :1 En cuanto a ustedes, estaban muertos en sus delitos y pecados,
2 en los cuales anduvieron en otro tiempo, conforme a la inclinación de este olam y también al príncipe de la potestad del aire, el ruaj que ahora actúa en los benei de desobediencia.
3 Pero en otro tiempo todos nosotros vivíamos entre ellos en las pasiones de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de la mente; y por naturaleza éramos benei de ira, como todos los demás.
4 Pero Yahweh Elohé, que es rico en Rajem, a causa de Su Gran Ahavá con que nos amó,
5 aún estando nosotros en desconocimiento y muertos en delitos, Yahweh Elohé nos dio vida juntamente con HaMashíaj. Por un

Regalo del Eterno, Baruj Ata, estamos todos salvos.
6 Y juntamente con HaMashíaj Yahshua, nos resucitó de forma espiritual y nos hizo sentarnos en los lugares Celestiales,
7 para mostrar en las edades venideras las superabundantes riquezas de Su Vajesed y por su bondad hacia nosotros en HaMashíaj Yahshua.
8 Porque por Vajesed son ustedes salvos por medio de la emuná; y esto no de ustedes, pues es un Regalo de Yahweh.
9 La salvación no es por obras, para que nadie se jacte.
10 Porque somos hechura de Yahweh Elohé, creados en HaMashíaj Yahshua para hacer las buenas obras que Yahweh Elohé preparó de antemano para que anduviésemos en ellas[1].
11 Por tanto, recuerden que en otro tiempo a ustedes, los goyim en la carne, los llamaban los incircuncisos los de la llamada circuncisión que se hace con la mano en la carne.
12 Y acuérdense de que ustedes, en aquel tiempo estaban sin HaMashíaj, apartados de la ciudadanía de Yisrael y ajenos a la Alianza de la Promesa, y estando sin esperanza y sin Yahweh Elohé en el olam.
13 Pero ahora en HaMashíaj Yahshua, ustedes los que eran goyim y que en otro tiempo estaban lejos, se han acercado por la sangre del Mashíaj.
14 Porque él es nuestra Shalom, que de ambos nos hizo uno. El derribó en su carne la barrera de división, es decir, la hostilidad;
15 y abolió la instrucción de los preceptos en forma de ritos[2], para crear en sí mismo de los dos hombres[3] un solo hombre nuevo, haciendo así la Shalom entre ambos.
16 También reconcilió con Yahweh Elohé a ambos en un solo cuerpo, por medio del sacrificio de Yahshua en el madero, dando muerte en este madero a la enemistad que había entre ambos.
17 Y vino y anunció la Besorá: shalom para ustedes que estaban lejos[4] y shalom para los que estaban cerca[5],
18 ya que por medio de Yahshua HaMashíaj, ambos tenemos acceso al Abba en un solo Ruaj de Ejad.
19 Por lo tanto, ustedes, los que antes vivían sin Mashíaj[6], ya no son extranjeros ni forasteros, sino que son, conciudadanos de los Kadoshím y miembros de la familia de Yahweh.
20 Han sido edificados sobre el fundamento de los Shalujím y de los Nevím, siendo Yahshua HaMashíaj mismo la Piedra Angular.
21 En él todo el edificio, bien ensamblado, va creciendo hasta ser un Templo Kadosh en unión al Adón.
22 En él también a ustedes se los edifica juntamente para morada de Yahweh en el Ruaj.

3 :1 Por esta razón yo Shaul, soy prisionero del Mashíaj Yahshua a favor de ustedes los que erais goyim.
2 Sin duda han oído de la administración del Favor de Yahweh Elohé que se me ha conferido en beneficio de ustedes.
3 Por revelación se me dio a conocer este misterio, como antes lo he escrito brevemente.
4 Por tanto, leyéndolo, podrán ustedes entender cuál es mi comprensión en el misterio del Mashíaj.
5 En otras generaciones, no se dio a conocer este misterio a los benei de los hombres, como se les ha revelado ahora a sus kadoshím Shalujím y Nevím por el Ruaj,
6 a saber: Que en el Mashíaj Yahshua los que eran antes goyim, son ahora coherederos, incorporados en el mismo Cuerpo y copartícipes de la Promesa por medio de la Besorá.
7 De ésta llegué a ser servidor, conforme a la dádiva del Favor de Yahweh Elohé que se me ha conferido, según la acción de Su Poder.
8 A mí, que soy menos que el menor de todos los kadoshím, se me ha conferido este favor de anunciar entre los goyim la Besorá de las inescrutables riquezas del Mashíaj

---

1 2:10 Las que están en la Torá.
2 2:15 Instrucciones ceremoniales y sacrificios.
3 2:15 Circuncisos e incircuncisos.
4 2:17 sin Mashíaj.
5 2:17 Los que tenían la Torá.
6 2:19 gentiles.

9 y para aclarar a todos cuál es la administración del misterio que desde la eternidad había estado escondido en Yahweh, quien creó todas las cosas.
10 Todo esto es para que ahora se dé a conocer, por medio de la comunidad yisraelí, la multiforme Sabiduría de Yahweh Elohé a los principados y las autoridades en los lugares celestiales,
11 conforme al propósito eterno que realizó en Yahshua, nuestro Mashíaj.
12 En él, ya tenemos libertad y acceso a Yahweh Elohé con plena confianza, por medio de la Emuná que tenemos en él.
13 Por tanto, les ruego, que no se desanimen por mis tribulaciones a favor de ustedes, pues ellas son su honra.
14 Por esta razón, yo, doblo mis rodillas ante el Abba,
15 de quien toma nombre toda la familia en el Shamaj y en la tierra,
16 a fin de que, conforme a las riquezas de Su Tíferet, les conceda ser fortalecidos con poder por su Ruaj en el hombre interior;
17 para que sea siempre HaMashíaj quien habite en sus levavot por medio de la Emuná; de modo que, estando arraigados y fundamentados en ahavá,
18 sean plenamente capaces de comprender, junto con todos los kadoshím, cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,
19 y de conocer el ahavá del Mashíaj que sobrepasa todo conocimiento; para que así sean llenos de toda la plenitud de Yahweh Elohé.
20 Y Aquel que es Poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros,
21 a Yahweh Elohé sea la Tíferet en la comunidad y en HaMashíaj Yahshua, por todas las generaciones de todas las edades, para siempre. Amén.

4:1 Por eso yo, prisionero en HaMashíaj, les exhorto a que anden como es digno del llamado que recibieron:
2 y que con toda humildad y mansedumbre y con paciencia, se soporten los unos a otros en ahavá;
3 procurando con diligencia guardar la unidad del Ruaj en el vínculo de la Shalom.
4 Hay un solo Cuerpo y un solo Ruaj, así como ustedes han sido llamados a una sola esperanza de su llamamiento.
5 Hay un solo Melej, una sola Emuná, una sola Inmersión en agua,
6 y un solo Elohé, Yahweh que es el Abba de todos, quien es sobre todos, a través de todos y en todos.
7 Sin embargo, a cada uno de nosotros se le ha conferido el Favor conforme a la medida de la dádiva del Mashíaj.
8 Por esto dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres.
9 Pero esto de que subió, ¿Qué quiere decir, a menos que hubiera descendido también a las partes más bajas de la tierra?
10 El que descendió es el mismo que también ascendió por encima de todos los shamaim, para llenarlo todo.
11 Y Yahshua mismo constituyó a unos Shalujím, a otros Nevím, a otros proclamadores de la Besorá, y a otros Roeh y Moreh,
12 a fin de capacitar a los Kadoshím para la obra del servicio, para la edificación del Cuerpo del Mashíaj,
13 hasta que todos alcancemos la Ejad de la Emuná y del conocimiento del Ben de Yahweh Elohé, Yahshua, hasta ser un hombre de plena madurez, hasta la medida de la estatura plena del Mashíaj.
14 Esto, para que ya no seamos niños, sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera por todo viento de halajá, por estratagema de hombres que para engañar, emplean con astucia las artimañas del error;
15 sino que, siguiendo la Emet con ahavá, crezcamos en todo hacía aquel que es la cabeza: Yahshua HaMashíaj.
16 De parte de él, todo el Cuerpo, bien concertado y entrelazado por la cohesión que aportan todas las coyunturas, recibe su crecimiento de acuerdo con la actividad proporcionada a cada uno de los miembros, para ir edificándose en ahavá.
17 Esto digo e insisto en HaMashíaj: Que no se conduzcan más como se conducen los goyim, en la vanidad de sus mentes,
18 teniendo el entendimiento oscurecido, alejados de la vida de Yahweh Elohé por la ignorancia que hay en ellos, debido a la dureza de su lev.
19 Una vez perdida toda percepción a lo que es pecado, se entregaron a la

sensualidad para cometer ávidamente toda clase de impurezas.
20 Pero ustedes yisraelim, no han aprendido así al Mashíaj,
21 si en verdad lo han oído y han sido enseñados en él, así como la Emet está en Yahshua.
22 Con respecto a su antigua manera de vivir, cuando eran goyim, despójense de ese viejo hombre que está viciado por los deseos engañosos;
23 y renuévense en el Ruaj de su mente,
24 y vístanse del nuevo hombre que ha sido creado a semejanza de Yahweh Elohé en Justicia y Kadushá de Emet.
25 Por lo tanto, habiendo ya dejado la mentira, hablen ahora la Emet cada uno con su prójimo, porque somos miembros unos de otros.
26 Enójense pero no pequen; y que no se ponga el sol sobre su enojo,
27 porque esto da lugar al acusador para entrometerse.
28 El que robaba no robe más, sino que trabaje esforzadamente, haciendo con sus propias manos lo que es bueno, para tener qué compartir con el que tenga necesidad.
29 Ninguna davar obscena salga de su boca, sino la que sea buena para edificación según sea necesaria, para que imparta bondad a los que oyen.
30 Y no entristezcan al Ruaj de Kadushá de Yahweh Elohé con el que fueron ustedes sellados para el día de la redención.
31 Quítense de entre ustedes toda amargura, enojo, ira, gritos y calumnia, junto con toda maldad.
32 Más bien, sean todos vosotros, bondadosos y misericordiosos los unos con los otros, perdonándonos unos a otros, como Yahweh Elohé también los perdonó a ustedes en HaMashíaj.

5 :1 Por tanto, sean imitadores de Yahweh Elohé como benei amados,
2 y caminen en ahavá, como HaMashíaj también nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio en olor fragante a Yahweh.
3 Pero la inmoralidad sexual y toda impureza o avaricia no se nombren más entre ustedes, como corresponde a kadoshím;
4 ni tampoco la conducta indecente, ni tonterías, ni bromas groseras, cosas que nunca son apropiadas; sino más bien, tengan acciones de gracias.
5 Porque esto ustedes lo saben muy bien: Que ningún fornicario, ni impuro, ni avaro, el cual es idólatra, tiene ni tendrá herencia en el Maljut del Mashíaj y de Yahweh Elohé.
6 Nadie los engañe con vanas palabras, porque a causa de estas cosas viene la Ira de Yahweh Elohé sobre los benei de desobediencia.
7 Por eso, no sean partícipes con ellos;
8 porque si bien en otro tiempo ustedes eran tinieblas, ahora son luz en HaMashíaj. Por tanto, anden como benei de luz
9 ya que el fruto de la luz consiste en toda Bondad, Justicia y Emet.
10 Aprueben lo que es agradable al Mashíaj
11 y no tengan ninguna participación en las infructuosas obras de las tinieblas; sino más bien, denúncienlas.
12 Porque da vergüenza aún mencionar lo que ellos hacen en secreto.
13 Pero cuando se denuncian, todas las cosas quedan puestas en evidencia por la luz; pues lo que hace que todo sea visible es la luz.
14 Por eso dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de entre los muertos y te alumbrará HaMashíaj.
15 Así que mírense con cuidado a ustedes mismos, cómo se comportan; no como imprudentes sino como prudentes,
16 aprovechando todo el tiempo que tienen, porque los días son malos.
17 Por tanto, no sean insensatos, sino que aprendan y pongan por obra cuál es la Perfecta Voluntad de Yahweh en sus vidas.
18 Y no se emborrachen, pues en esto hay desenfreno. Más bien, llénense del Ruaj,
19 hablando entre ustedes con hallel, cánticos y canciones espirituales; cantando y dando Hallel a Yahweh, Baruj Ata, en sus levavot;
20 dando todá rabá siempre por todo a Yahweh Elohé, en el Shem de nuestro Mashíaj Yahshua;
21 y sometiéndose los unos a los otros en el temor del Mashíaj.
22 Las varonas casadas estén sujetas a sus únicos y propios esposos como lo hacen a Yahshua HaMashíaj,
23 porque el esposo es cabeza de la esposa, así como HaMashíaj Yahshua es cabeza de la Kajal, y él mismo es Salvador de su Cuerpo.

24 Así que, como la comunidad está sujeta al Mashíaj, de igual manera las esposas estén sujetas a sus esposos, en todo lo que es de Yahweh.
25 Esposos, amen a sus esposas, así como también HaMashíaj amó a la Kajal y se entregó a sí mismo por ella,
26 a fin de santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua con la Davar,
27 para presentársela a sí mismo como una Kajal llena de Tíferet que no tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que sea kadosh y sin falta.
28 De igual manera, los esposos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama como es debido a su esposa, a sí mismo se ama.
29 Porque nadie aborreció jamás a su propio cuerpo; más bien, lo sustenta y lo cuida, tal como HaMashíaj a la Kajal,
30 porque somos miembros de su Cuerpo.
31 Por esto dejará el hombre a su abba y a su íma y se unirá a su esposa, y serán los dos una sola carne.
32 Grande es este misterio, pero lo digo respecto del Mashíaj y de la Kajal.
33 Por tanto, cada uno de ustedes ame a su esposa como a sí mismo, y la esposa respete a su esposo.

6 :1 Benei, obedezcan en HaMashíaj a sus padres, porque esto es tzadik.
2 Honra a tu abba y a tu íma, que es el primer Mitzvá con promesa
3 para que te vaya bien y vivas largo tiempo sobre la tierra.
4 Y ustedes, padres, no irriten ni provoquen a ira a sus benei, sino críenlos en la disciplina y la instrucción del Mashíaj.
5 Ustedes que están en servidumbre, obedezcan a los que son sus amos en la tierra con respeto y reverencia, con sinceridad de lev, como si lo hicieran al Mashíaj;
6 no trabajando sólo cuando los estén mirando, como los que quieren quedar bien con los hombres, sino como siervos del Mashíaj, haciendo la Voluntad de Yahweh Elohé con ánimo.
7 Sirvan de buena voluntad, como a Yahweh, no como a los hombres,
8 sabiendo que el bien que haga cada uno, eso recibirá de parte de Yahweh, sea siervo que trabaja o libre.
9 Y ustedes, amos, hagan con ellos lo mismo, dejando las amenazas; porque saben que el mismo Adón de ellos y de ustedes está en los Shamaim y que no hay distinción de personas delante de Él.
10 Por lo demás, fortalézcanse en HaMashíaj y en el poder de su fuerza.
11 Vístanse de toda la armadura de Yahweh Elohé, para que puedan hacer frente a las maquinaciones del acusador;
12 porque nuestra verdadera lucha no es contra sangre ni carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernantes de estas tinieblas, contra ruajím de maldad en los lugares celestiales.
13 Por esta razón, tomen toda la armadura de Yahweh Elohé, para que puedan resistir en el día malo, y después de haberlo logrado todo, quedar firmes.
14 Así que permanezcan firmes, ceñidos con el cinturón de la Emet, vestidos con la coraza de justicia
15 y calzados sus pies con la preparación para proclamar la Besorá de Shalom.
16 Y sobre todo, ármense con el escudo de la emuná con que podrán apagar todos los dardos de fuego del maligno.
17 Tomen también el casco de la salvación y la espada del Ruaj, que es la Davar de Yahweh Elohé,
18 haciendo tefilat en todo tiempo en vuestro ruaj con toda esperanza y ruego, vigilando con toda perseverancia y ruego por todos los kadoshím.
19 Y también hagan tefilat por mí, para que al abrir la boca se me concedan palabras para dar a conocer con confianza el misterio de la Besorá,
20 por el cual soy embajador en cadenas; a fin de que por ello yo hable con valentía, como debo hablar.
21 Ahora bien, para que también ustedes sepan cómo me va y qué estoy haciendo, todo se lo informará Tíquico, ají amado y fiel servidor en el Rabí Yahshua HaMashíaj.
22 Por esto mismo, se lo he enviado para que sepan lo tocante a nosotros y para que él anime sus levavot.
23 Shalom sea a los ajaim, y Ahavá con Emuná, de parte de Avinú Yahweh que también es el Abba y Elohé del Adón Yahshua HaMashíaj.
24 La Vajesed de Yahweh sea con todos los que aman a nuestro Mashíaj Yahshua, Su Ben Amado con un ahavá incorruptible.

Filipiyim

(En ivri: הפילפיים — Español: Filipenses - Significado: Habitante de Filipos)

(Pergamino)
(62 D.M.)

1 :1 Shaul y Timótios, siervos del Mashíaj Yahshua; a todos los kadoshím en HaMashíaj Yahshua que están en Filipos, con los Morehim y Siervos:
2 Disfruten del Favor y la Shalom de Yahweh Avinú y también del Rabí Yahshua HaMashíaj.
3 Doy todá a Yahweh cada vez que me acuerdo de ustedes,
4 siempre intercediendo con gozo por todos ustedes en cada tefilat mía,
5 a causa de su participación en la Besorá desde el primer día hasta ahora.
6 Estoy convencido de esto: Que Aquel que en ustedes comenzó la buena obra, la perfeccionará hasta el día del Mashíaj Yahshua.
7 Me es justo sentir esto de todos ustedes, porque los tengo en mi lev. Tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación de la Besorá, son todos ustedes participantes conmigo del favor.
8 Pues Yahweh Elohé me es testigo de cómo los añoro a todos ustedes con el profundo ahavá del Mashíaj Yahshua.
9 Y ésta es mi tefilat: Que el ahavá de ustedes abunde aún más y más en conocimiento y en todo discernimiento,
10 para que aprueben lo mejor, a fin de que sean sinceros e irreprensibles en el día que regrese Mashíaj,
11 llenos del fruto de justicia, fruto que viene por medio de él, para Tíferet y Hallel de Yahweh Elohé.
12 Quiero que sepan, ajaim, que las cosas que me han sucedido han redundado más bien para el adelanto de la Besorá.
13 De esta manera, mis prisiones por la causa del Mashíaj han sido conocidas en todo el Pretorio y entre todos los demás.
14 La mayoría de los ajaim, tomando ánimo en el Rabí por mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la Davar sin temor.
15 Algunos, a la verdad, proclaman al Mashíaj por envidia y contienda, pero otros lo hacen de buena voluntad.
16 Estos últimos lo hacen por ahavá, sabiendo que me han puesto para la defensa de la Besorá,
17 mientras aquéllos anuncian al Mashíaj por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones.
18 ¿Entonces qué? Solamente que de todas maneras se anuncia al Mashíaj, sea por pretexto o sea de verdad, y en esto me alegro. Pero me alegraré aún más,
19 pues sé que mediante la tefilat de ustedes y el apoyo del Ruaj de Yahshua HaMashíaj, esto resultará en mi liberación,
20 conforme a mi anhelo y esperanza: Que en nada quedaré avergonzado; sino que con toda confianza, tanto ahora como siempre, HaMashíaj será exaltado en mi cuerpo, sea por la vida o por la muerte.
21 Porque para mí ahora, el vivir es HaMashíaj y el morir es ganancia.
22 Pero si el vivir en la carne me sirve para una obra fructífera, ¿Cuál escogeré? No lo sé.
23 Me siento presionado por ambas partes. Tengo el deseo de descansar en HaMashíaj, lo cual es muchísimo mejor;
24 pero quedarme vivo, es más necesario por causa de ayudarles a ustedes.
25 Pues, estoy convencido de esto, y lo sé seguro, que me quedaré y que aún permaneceré con todos ustedes para su desarrollo y gozo en la emuná,
26 para que en mí haya motivo de aumentar el orgullo de ustedes en HaMashíaj Yahshua a causa de mi presencia otra vez entre ustedes.
27 Solamente procuren que su conducta como ciudadanos sea digna de la Besorá del Mashíaj, de manera que sea que yo vaya a verlos o que esté ausente, oiga acerca de ustedes que están firmes en un mismo Ruaj, combatiendo juntos y unánimes por la emuná de la Besorá,
28 y no dejándose intimidar de ninguna manera por los que se oponen a ustedes, porque para ellos esta emuná que profesamos es indicio de perdición, pero para ustedes es un indicio claro de salvación; y recuerden, que esto procede de Yahweh Elohé.
29 Porque se les ha concedido a ustedes, a causa del Mashíaj, no solamente el

privilegio de creer en él, sino también el de sufrir por su causa.
30 Así tendrán el mismo conflicto que han visto y que ahora oyen que sigue en mí.

2 :1 Por tanto, si hay algún aliento en HaMashíaj; si hay algún incentivo en el ahavá; si hay alguna ejad en el Ruaj; si hay algún afecto profundo y alguna compasión,
2 completen mi gozo a fin de que piensen de la misma manera, teniendo el mismo ahavá, unánimes, pensando todos en una misma cosa.
3 Y no hagan nada por rivalidad ni por vanagloria, sino estímense humildemente, reconociendo a los demás como superiores a ustedes mismos;
4 no considerando cada cual solamente los intereses propios egoístas, sino considerando cada uno también los intereses de los demás.
5 También haya en ustedes esta manera de pensar que hubo también en HaMashíaj Yahshua:
6 Que existiendo en forma espiritual antes de venir, no consideró la usurpación de ser igual a Yahweh Elohé en esta forma espiritual;
7 sino que se despojó a sí mismo de esa forma espiritual, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres; y hallándose en condición de hombre,
8 humillándose a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte en el madero.
9 Por esta razón, también Yahweh Elohé lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el Shem que está por encima de todo Shem;
10 para que en el Shem de Yahshua, se doble toda rodilla de los que están en los Shamaim, en la tierra y debajo de la tierra;
11 y para que toda lengua confiese que Yahshua HaMashíaj es Melej, para la Tíferet de Avinú Yahweh.
12 De modo que, amados míos, así como han obedecido siempre, no sólo cuando yo estaba presente, sino mucho más ahora en mi ausencia, trabajen y ocúpense en su salvación con respeto y reverencia;
13 porque Yahweh Elohé es el que produce en ustedes tanto el querer como el hacer, para cumplir Su buena Voluntad.
14 Y háganlo todo sin murmuraciones y contiendas,
15 para que sean irreprensibles y sencillos Benei de Yahweh Elohé, sin mancha en medio de esta generación torcida y perversa, en la cual ustedes resplandecen ahora como lumbreras en el olam,
16 reteniendo la Davar de vida. Así yo podré gloriarme en el día del Mashíaj de que no he corrido ni he trabajado en vano.
17 Al contrario, aunque hayan de derramarme como libación sobre el sacrificio y servicio de su emuná, me gozo y me regocijo con todos ustedes.
18 De igual modo, gócense también ustedes y regocíjense conmigo.
19 Espero en el Rabí Yahshua enviarles pronto a Timótios, para que también me reanime al saber cómo están ustedes;
20 pues no tengo a nadie que se interese por ustedes con tanto ánimo y sinceridad.
21 Porque todos buscan sus intereses personales, no lo que es de Yahshua HaMashíaj.
22 Ya conocen la reputación de Timótios, que como ben a abba ha servido conmigo en la Besorá.
23 Por lo tanto, espero enviarlo en cuanto yo vea cómo van mis asuntos;
24 pero confío en el Rabí que yo también iré pronto a ustedes.
25 Sin embargo, también creí necesario enviarles a Epafrodito, mi ají, colaborador y compañero de milicia y mensajero de ustedes y suministrador para cubrir mis necesidades,
26 ya que él los añoraba a todos ustedes y estaba angustiado porque ustedes habían oído decir que él estaba enfermo.
27 Pues en verdad estuvo enfermo de muerte, pero Yahweh Elohé tuvo Rajem de él; y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviera tristeza sobre tristeza.
28 Por lo tanto, lo envío con más urgencia, para que se vuelvan a gozar al verlo y yo esté libre de preocupación.
29 Así que recíbanlo en el Mashíaj con todo gozo y tengan en alta estima a hombres como él;
30 porque a causa de la obra del Mashíaj estuvo cercano a la muerte, arriesgando su vida para completar lo que faltaba en el servicio de ustedes a mi favor.

3 :1 Por lo demás, ajaim míos, regocíjense en el Rabí, y recuerden que el escribirles

las mismas cosas a mí no me es molesto, y para ustedes es más seguro.
2 Cuídense de los vagos. Cuídense de los malos obreros. Cuídense de los que mutilan el cuerpo .
3 Porque nosotros somos la circuncisión del lev: Somos los que servimos a Yahweh Elohé en Ruaj y Obediencia, que nos gloriamos en HaMashíaj Yahshua y que no confiamos en las obras de la carne. los vagos. Cuídense de
4 Aunque yo tengo de qué confiar también en la carne. Si alguno cree tener de qué confiar en la carne, yo más:
5 Circuncidado al octavo día, del linaje de Yisrael, de la tribu de Binyamín, ivri de pura cepa; en cuanto a la Torá, Fariseo;
6 en cuanto al celo, perseguidor de la Comunidad; en cuanto a la Justicia de la Torá, irreprensible.
7 Pero las cosas que para mí eran ganancia[1], las he considerado pérdida a causa del Mashíaj.
8 Y aún más: Considero como pérdida todas las cosas, en comparación con lo incomparable que es conocer al Mashíaj Yahshua, mi Roeh y Moreh, y por su causa lo he perdido todo y lo tengo por basura, a fin de tener al Mashíaj
9 y ser hallado en él; sin pretender una justicia mía, derivada de la Torá, sino la que es por la Emuná en HaMashíaj, la Justicia que proviene de Yahweh Elohé por la Emuná.
10 Anhelo conocerlo a él y el poder de su resurrección y participar en sus padecimientos, para ser semejante a él en su muerte,
11 y de alguna manera encontrarme en el Yom Final de su regreso, en la resurrección de los muertos.
12 No quiero decir que ya lo haya alcanzado ahora, ni que haya llegado a la perfección ahora; sino que prosigo a ver si alcanzo aquello para lo cual también me alcanzó HaMashíaj Yahshua.
13 Ajaim, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado. Pero una cosa hago: Olvidando todo lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está por delante,
14 prosigo a la meta final, hacia el premio del supremo llamamiento de Yahweh Elohé en HaMashíaj Yahshua.
15 Así que, todos los que hemos alcanzado la madurez espiritual pensemos de este modo; y si ustedes piensan otra cosa, también eso se lo revelará Yahweh Elohé.
16 En todo caso, sigamos fieles a lo que ya hemos logrado.
17 Ajaim, sean imitadores de mí y presten atención a los que así se conducen, según el ejemplo que tienen en nosotros.
18 Porque andan muchos por ahí, de quienes les hablaba muchas veces, y ahora hasta lo digo llorando, que son enemigos del madero del Mashíaj.
19 El fin de ellos será la perdición; su poderoso es su estómago; su honra se halla en su vergüenza; y piensan solamente en lo terrenal.
20 Porque nuestra ciudadanía está en los Shamaim, de donde también esperamos que vuelva ardientemente el Salvador, el Melej Yahshua.
21 Él transformará nuestro cuerpo de humillación para que tenga la misma forma que la Tíferet de su cuerpo, según el poder que opera en él, para sujetar también a sí mismo todas las cosas.

4:1 Así que, ajaim míos, amados y queridos, gozo y corona mía, estén firmes en el Rabí.
2 Ruego a Evodia y ruego a Síntique que se pongan de acuerdo en el Rabí y no se enojen.
3 Sí, y a ti también, fiel compañero, te pido que ayudes a estas ajayot que trabajaron junto conmigo en la Besorá, también con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el Sefer de la Vida.
4 Regocíjense en Yahshua siempre, y otra vez lo digo: Regocíjense
5 Que la amabilidad de ustedes sea conocida por todos los hombres. Recuerden, el Rabí Yahshua está cerca de nosotros.
6 Por nada estén afanosos; más bien, presenten sus peticiones delante de Yahweh Elohé en toda tefilat y ruego, con acción de gracias.
7 Y la Shalom de Yahweh Elohé, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus levavot y sus mentes en Yahshua HaMashíaj.

[1] 3:7 todo eso.

8 En cuanto a lo demás, ajaim, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo tzadik, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si hay algo que merece reconocimiento, piensen en esto.
9 Lo que aprendieron, recibieron, oyeron, y vieron en mí, esto pongan en práctica; y Él, Yahweh Elohé de Shalom estará siempre con ustedes.
10 En gran manera me regocijé en el Rabí Yahshua porque al fin se ha renovado la preocupación de ustedes para conmigo. Siempre pensaban en mí, pero les faltaba la oportunidad.
11 No lo digo porque ahora tenga escasez, pues he aprendido a contentarme con lo que tengo.
12 Sé vivir en la pobreza, y sé vivir en la abundancia. En todo lugar y en todas las circunstancias, he aprendido el secreto de hacer frente tanto a la hartura como al hambre, tanto a la abundancia como a la necesidad.
13 Todo lo puedo en Aquel que me fortalece.
14 Sin embargo, ustedes hicieron bien en no abandonarme y participar conmigo en mi tribulación.
15 También saben, oh ajaim, que al comienzo de la Besorá cuando partí de Macedonia, ninguna comunidad participó conmigo en cuanto a dar y recibir, sino ustedes solos.
16 Porque aún a Tesalónica enviaron ustedes para mis necesidades personales, una y otra vez.
17 No es que busque donativo, sino que busco el fruto que abunde en la cuenta de ustedes.
18 Sin embargo, todo lo he recibido y no tengo carencias. Estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito la ofrenda que ustedes me enviaron, como olor fragante, un sacrificio aceptable y agradable a Yahweh Elohé.
19 Así que Yahweh Elohé suplirá también, toda necesidad de ustedes, conforme a sus riquezas en la Tíferet que hay en HaMashíaj Yahshua.
20 A Avinú Yahweh sea la Tíferet por los siglos de los siglos. Amén.
21 Saluden a todos los kadoshím en HaMashíaj Yahshua. Los ajaim que están conmigo también los saludan.
22 Todos los kadoshím los saludan, y mayormente los que pertenecen a la bayit del César.
23 El favor de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj esté con vuestro ruaj.

Qolosiyim

(En ivri: הקולוסיים — Español: Colosenses - Significado: Habitante de Colosas)

(Pergamino)
(62 D.M.)

1:1 Shaul, Shaluj del Mashíaj Yahshua por la Voluntad de Yahweh Elohé, y el ají Timótios;
2 a los ajaim kadoshím y fieles en HaMashíaj que están en Qolosas: Que gocen del Favor y la Shalom de parte de Yahweh nuestro Abba.
3 Damos gracias a Yahweh, el Abba de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj, y oramos siempre por ustedes;
4 porque hemos oído de su emuná en HaMashíaj Yahshua y del ahavá que tienen por todos los kadoshím,
5 a causa de la esperanza de lo que está reservado para ustedes en el Shamaj, de la cual han sabido mediante el mensaje de la Emet de la Besorá
6 que ha llegado a ustedes. Y así como está llevando fruto y creciendo en todo el Olam, lo mismo sucede también entre ustedes desde el día en que oyeron y comprendieron de veras la Vajesed de Yahweh Elohé.
7 Esto lo aprendieron de Epafras, nuestro consiervo amado, quien es fiel siervo de HaMashíaj a favor de ustedes.
8 Él también nos ha informado del ahavá de ustedes en el Ruaj.
9 Por esta razón también nosotros, desde el día en que lo supimos, no cesamos de orar por ustedes y de rogar que sean llenos del conocimiento de su Voluntad en toda sabiduría y plena comprensión espiritual,
10 para que anden como es digno del Rabí, a fin de agradarlo en todo; de manera que produzcan fruto en toda buena obra y que crezcan en el conocimiento de Yahweh Elohé.
11 Y estarán fortalecidos con todo poder, conforme a su Gloriosa Potencia, para ejercer toda perseverancia y paciencia.
12 Con gozo damos todá rabá al Abba que los hizo aptos para participar de la herencia de los kadoshím en luz.
13 Él nos ha librado de la autoridad de las tinieblas y nos ha trasladado al Maljut de su Ben amado,
14 en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados.
15 Él es la imagen del Yahweh Elohé invisible, quien lo representa, el primer Ser creado en la Creación;
16 porque por medio de él, por sus manos, fueron creadas todas las cosas que están en los Shamaim y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, dominios, principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él.
17 Él existe antes que todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él.
18 Y además, Él es la cabeza del cuerpo, que es la Comunidad. Él es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia.
19 Porque el Abba quiso que en él habitara toda plenitud[1],
20 y por medio de él reconciliar consigo mismo todas las cosas, tanto sobre la tierra como en el Shamaj, después de hacer la Shalom mediante su sangre en el madero.
21 A ustedes también, aunque en otro tiempo estaban apartados y eran enemigos por tener la mente ocupada en las obras malas de la carne, ahora los ha reconciliado
22 en su cuerpo físico por medio de la muerte, para presentarlos a ustedes kadosh, intachables e irreprensibles delante de él.
23 Esto es, si permanecen arraigados y firmes en la Emuná, sin dejarse apartar de la esperanza de la Besorá que han oído, la que se le ha predicado a toda criatura debajo del shamaj. De esta buena nueva, yo, Shaul, llegué a ser servidor.
24 Ahora me gozo de padecer por ustedes, y completo en mi propia carne lo que falta de las tribulaciones del Mashíaj a favor de su cuerpo, que es la Comunidad.
25 De ella llegué a ser servidor según el oficio sagrado que Yahweh Elohé me dio a

[1] 1:19 La palabra DEIDAD, DIVINIDAD, ES UN AÑADIDO POSTERIOR.

favor de ustedes, para dar pleno cumplimiento a la Davar de Yahweh;
26 el misterio de Yahweh que había estado oculto desde los siglos y generaciones, pero que ahora se les ha revelado a sus kadoshím.
27 A estos, Yahweh Elohé ha querido dar a conocer la gloriosa riqueza de este misterio entre los goyim: Que HaMashíaj es entre ustedes la esperanza de Tíferet.
28 Acerca de él es que predicamos, amonestando a todos y enseñando a todos con toda sabiduría, para que podamos presentarlos a todos completos en HaMashíaj Yahshua.
29 Por esto mismo yo trabajo, esforzándome con la energía del Mashíaj que actúa poderosamente en mí.

2 :1 Quiero que sepan que estoy sosteniendo un gran conflicto por ahavá a ustedes, por los de Laodicea y por todos los que nunca me han visto personalmente.
2 Quiero que estén unidos en ahavá, que sus levavot se reanimen hasta que capten en toda su riqueza, comprendan plenamente, y conozcan perfectamente el misterio de Yahweh Elohé: Es decir, que en HaMashíaj mismo,
3 están atesoradas todas las riquezas de la sabiduría y del conocimiento.
4 Digo esto para que nadie los engañe con falsos argumentos persuasivos.
5 Pues aunque estoy ausente físicamente, espiritualmente estoy con ustedes, gozándome y mirando su buen orden y la firmeza de su Emuná en HaMashíaj.
6 Ya que ustedes recibieron una vez al Mashíaj Yahshua, el Rabí, sigan andando en unión con él,
7 firmemente arraigados y edificados sobre él, y confirmados por la Emuná, así como se les ha enseñado, abundando en acciones de gracias.
8 Miren que nadie los lleve cautivos por medio de filosofías y vanas sutilezas, conforme a la tradición de hombres, conforme a los principios elementales del olam, y no conforme al conocimiento del Mashíaj.
9 Porque en él Mashíaj Yahshua reside en su cuerpo, todo el Poder que viene de Yahweh Elohé;
10 Por eso, ustedes están completos en Él, porque Él es la Cabeza de todo gobierno y autoridad.
11 En él también fueron ustedes circuncidados con una circuncisión que no se hace con manos, sino despojándose de las inclinaciones carnales del cuerpo, mediante la circuncisión del lev que viene del Mashíaj,
12 la cual recibieron al ser sepultados juntamente con él en la tevilá en su Shem, por medio de la cual también resucitaron juntamente con él, mediante la Emuná en el Poder de Yahweh que lo levantó de entre los muertos.
13 Mientras ustedes estaban muertos en los delitos y en la incircuncisión de su carne, Yahweh Elohé les dio vida juntamente con él, perdonándoles todos los delitos.
14 Esto lo hizo al cancelar la acusación que nos hacían las ordenanzas legales, y que nos condenaba por ser culpables de pecado[1], cuando la quitó, esas consecuencias que era la muerte por su práctica, eliminó todo eso al clavarla en su madero.
15 También despojó a los gobiernos y autoridades, y los exhibió como espectáculo público, habiendo triunfado sobre ellos en el madero.
16 Por tanto, no permitas que nadie los juzgue a ustedes en asuntos de comida kadosh o de bebida, o en cuanto a días de fiesta que ordena Yahweh guardar, o en cuanto a guardar los Rosh Jodesh o los Shabbat.
17 Y sabemos que estas cosas son sólo una representación de los bienes que vendrán, pero la realidad se hará perfecta cuando HaMashíaj regrese.
18 Tampoco se dejen quitar su premio por causa de esos que fingen falsa piedad y humildad y culto a los Malajím[2], que se apoyan también en visiones[3], que están envanecidos sin razón por su mente carnal,

---

1 2:14 las consecuencias de practicar el pecado contra la Torá.
2 2:18 forma de adorar muy prominente que existía en Colosas.
3 2:18 falsos neviim que salieron de esa adoración.

19 y no se aferran a la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutrido y unido por coyunturas y ligamentos, crece con gran poder.
20 Si ustedes murieron con HaMashíaj, en cuanto a los principios elementales del olam, ¿Por qué, como si vivieran aún en ese olam, se someten a ordenanzas como:
21 No uses, ni gustes, ni toques?
22 Eso se refiere a cosas destinadas a perecer con el uso, y son esos mandamientos y doctrinas de hombres que os rodean.
23 Pues semejantes prácticas tienen apariencia de sabiduría, pues se trata de un culto voluntario, de humillación propia y de austeridad para el cuerpo; pero no tienen ningún valor contra los apetitos carnales.

3 :1 Así que si ustedes han resucitado con HaMashíaj, busquen las cosas de arriba, donde está HaMashíaj sentado a la diestra de Yahweh.
2 Ocupen la mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra;
3 porque ya ustedes han muerto, y su vida está escondida con HaMashíaj en Yahweh Elohé.
4 Y cuando se manifieste HaMashíaj, que es nuestra verdadera vida, entonces también ustedes se manifestaran con él en su Tíferet.
5 Por lo tanto, hagan morir lo que hay de terrenal en ustedes: Fornicación, impureza, bajas pasiones, malos deseos y la avaricia, que es idolatría.
6 A causa de estas cosas viene la Ira de Yahweh Elohé sobre los rebeldes.
7 En ellas anduvieron también ustedes en otro tiempo cuando vivían entre ellos.
8 Pero ahora, renuncien también ustedes a todas estas cosas: Ira, enojo, maldad, blasfemia y palabras groseras de su boca.
9 No se mientan unos a otros; porque ustedes se han despojado de la vieja personalidad con sus prácticas,
10 y se han vestido de la nueva, que se va renovando mediante el conocimiento, conforme a la imagen de Aquel que la creó.
11 Esto no tiene que ver con ser griego ni yahudí, circunciso ni incircunciso, extranjero ni ciudadano, esclavo ni libre; sino que HaMashíaj lo es todo para todos.
12 Así que, vestíos como escogidos de Yahweh Elohé, kadoshím y amados, revístanse de tierna rajem, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de perseverancia y de paciencia.
13 sobrellévense unos a otros y perdónense unos a otros, en caso de que alguien tenga una queja del otro. De la manera que Yahweh Elohé los perdonó, así también háganlo ustedes.
14 Pero sobre todas estas cosas, revístanse de ahavá, que es el vínculo perfecto de Ejad.
15 Y que la Shalom del Mashíaj gobierne en sus levavot, pues a ella fueron llamados en un solo cuerpo; y sean agradecidos.
16 Que la Davar del Mashíaj habite abundantemente en ustedes, enseñándose y amonestándose unos a otros en toda sabiduría con hallel, himnos y canciones espirituales del lev, cantando con gratitud a Yahweh Elohé en sus levavot.
17 Y todo lo que hagan, sea de davar o de hecho, háganlo todo en el Shem del Rabí Yahshua, dando todá rabá a Yahweh el Abba por medio de él.
18 Esposas, estén sujetas a sus esposos, como conviene en el Rabí.
19 Esposos, amen a sus esposas y no las traten con aspereza.
20 Benei, obedezcan a sus padres en todo, que esto agrada a Yahweh.
21 Padres, no provoquen a sus benei, para que no se desanimen.
22 Siervos, obedezcan en todo a sus amos humanos; no sirviendo sólo cuando los están mirando, como los que agradan a los hombres, sino con sencillez de lev, respetando a Yahweh.
23 Y todo lo que hagan, háganlo de buen ánimo como para Yahweh y no para los hombres,
24 sabiendo que de Yahweh recibirán la recompensa de la herencia. Pues le sirven al Mashíaj soberano
25 Pero el que comete injusticia recibirá la injusticia que haga, porque no hay distinción de personas.

4 :1 Ustedes, amos, traten con justicia y equidad a sus siervos, sabiendo que también ustedes tienen un Adón en el Shamaj.
2 Perseveren siempre en la tefilat, vigilando en ella con acción de gracias.
3 Al mismo tiempo, oren también por nosotros, para que Yahweh nos abra una puerta para el mensaje, para comunicar el

misterio del Mashíaj, por lo cual estoy aún preso.
4 Hagan tefilat para que yo lo presente con claridad, como necesito hablar.
5 Anden sabiamente para con los de afuera, aprovechando el tiempo.
6 Que su habla sea siempre agradable, sazonada con sal, para que sepan cómo les conviene responder a cada uno.
7 De todos mis asuntos les informará Tíquico, ají amado, fiel ministro y consiervo en el Rabí.
8 Lo envío donde ustedes con este fin: Para que conozcan nuestros asuntos y para que él anime sus levavot.
9 Le envío con Onésimo, el fiel y amado ají, quien es uno de ustedes. Ellos les informarán de todo lo que pasa aquí.
10 Los saludan Aristarco, prisionero conmigo; Mardokhay, el primo de Bar-Naba, ya ustedes han recibido instrucciones acerca de él; si va a ustedes, recíbanlo,
11 y el ají Justo. Ellos son los únicos de la circuncisión que me ayudan en el Maljut de Yahweh Elohé y que me han servido de consuelo.
12 Los saluda Epafras, quien es uno de ustedes, siervo del Mashíaj, que siempre se desvive por ustedes en tefilat, para que estén firmes como hombres maduros y completamente entregados a toda la Voluntad de Yahweh Elohé.
13 Porque doy testimonio de él, de que tiene gran celo por ustedes, por los de Laodicea y por los de Hierápolis.
14 Los saludan Lucas, el médico amado, y Demas.
15 Saluden a los ajaim que están en Laodicea: A Ninfa y a la Comunidad que está en su bayit.
16 Cuando esta carta haya sido leída entre ustedes, hagan que se lea también en la Comunidad de los laodicenses; y la de Laodicea léanla también ustedes.
17 Díganle a Arquipo que se ocupe del servicio que ha recibido del Rabí, para que lo cumpla.
18 Ahora, el saludo de mi propia mano, de Shaul. Acuérdense de mis prisiones. Que el Favor de Yahweh esté con ustedes.

Tesaloniyim Álef

(En ivri: התסלוניקים א – Español: 1º de Tesalonicenses – Sig.: Habitante de Tesalónica)

(Pergamino)
(51 D.M.)

1 :1 Shaul y Timótios; a la Kajal de los tesalonicenses, en Yahweh el Abba y en el Rabí Yahshua HaMashíaj: Que tengan favor y Shalom.
2 Siempre damos gracias a Yahweh Elohé por todos ustedes, haciendo mención de ustedes en nuestras tefilot.
3 Continuamente recordamos ante el Yahweh Elohé y Abba nuestro la actividad de su emuná, el esfuerzo de su ahavá y la perseverancia de su esperanza en nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj.
4 Hemos sabido, ajaim amados, que Yahweh Elohé los ha elegido;
5 porque nuestra buena nueva no se quedó para ustedes en palabras, sino que resultó en poder, o sea en el Ruaj de kadushá, y en plena convicción. Ustedes saben de qué manera actuamos entre ustedes a su favor.
6 También se hicieron imitadores de nosotros y del Rabí, recibiendo la Davar en medio de gran tribulación, con gozo del Ruaj de Kadushá;
7 de tal manera que ustedes han sido un ejemplo a todos los creyentes en Macedonia y en Acaya.
8 Porque el mensaje del Rabí ha resonado desde ustedes, no sólo en Macedonia y en Acaya, sino que también su emuná en Yahweh Elohé se ha extendido a todo lugar, de modo que nosotros no necesitamos decir nada.
9 Pues ellos mismos cuentan de nosotros la buena acogida que tuvimos por parte de ustedes, y cómo se convirtieron de los ídolos a Yahweh, para servirle a Yahweh Elohé Vivo y Verdadero
10 y para esperar del Shamaj a su Ben, a quien resucitó de entre los muertos, a Yahshua, quien nos libra de la ira venidera.

2 :1 Porque ustedes mismos saben, ajaim, en cuanto a nuestra visita a ustedes, que no fue en vano.
2 Al contrario, a pesar de que habíamos padecido antes y nos habían maltratado en Filipos, como ustedes saben, tuvimos valentía en nuestro Yahweh Elohé para anunciarles la Besorá de Yahweh Elohé en medio de un gran conflicto.
3 Pues nuestra exhortación no procedía de error ni de motivos impuros, ni fue con engaño.
4 Más bien, según Yahweh Elohé nos aprobó para encomendarnos la Besorá, así hablamos; no como quienes buscan agradar a los hombres, sino a Yahweh Elohé que examina nuestros levavot.
5 Porque, como ustedes saben, nunca usamos palabras lisonjeras ni tampoco palabras como pretexto para la avaricia; Yahweh Elohé es testigo.
6 Tampoco buscamos la Hallel de la gente, ni de ustedes, ni de otros; aunque podríamos haberles sido carga como Shalujím del Mashíaj.
7 Más bien, entre ustedes fuimos tiernos, como la nodriza que cría y cuida a sus propios benei.
8 Tanto es nuestro cariño para ustedes que nos parecía bien entregarles no sólo la Besorá de Yahweh Elohé sino también nuestras propias vidas, porque ustedes han llegado a sernos muy amados.
9 Porque ustedes se acuerdan, ajaim, de nuestro arduo trabajo y fatiga; que trabajando de día y de noche para no ser gravosos a ninguno de ustedes, les predicamos la Besorá de Yahweh Elohé.
10 Ustedes son testigos y Yahweh Elohé también, de cuán kadosh, justa e irreprensiblemente actuamos entre ustedes los creyentes.
11 En esto, saben que fuimos para cada uno de ustedes como el abba para sus propios benei: Los exhortábamos, los animábamos
12 y les insistíamos en que anduvieran como es digno de Yahweh Elohé que los llama a Su propio Maljut y Tíferet.
13 Por esta razón, nosotros también damos gracias a Yahweh Elohé sin cesar; porque cuando ustedes recibieron la Davar de Yahweh Elohé que oyeron de parte nuestra, la aceptaron, no como davar de hombres, sino como lo que es de veras, la Davar del Yahweh Elohé que obra en ustedes los que creen.

14 Porque ustedes, ajaim, llegaron a ser imitadores de las Kejilot de Yahweh en HaMashíaj Yahshua que están en Yahudá; pues también ustedes han padecido las mismas cosas de sus propios compatriotas, como ellos de los dirigentes yahudim.
15 Estos mataron tanto al Rabí Yahshua como a los Nevím; a nosotros nos han perseguido; no agradan a Yahweh Elohé y se oponen a todos los hombres,
16 prohibiéndonos hablarles a los goyim para que se salven. Así colman siempre la medida de sus pecados. Pero la Ira de Yahweh Elohé viene sobre ellos hasta el extremo.
17 Pero nosotros, ajaim, apartados de ustedes por un poco de tiempo, de vista pero no de corazón, procuramos con mayor empeño y con mucho deseo verlos personalmente.
18 Por eso quisimos ir a ustedes, yo Shaul, una y otra vez, pero hasatán nos lo impidió.
19 Porque, ¿Cuál es nuestra esperanza, gozo o corona de orgullo delante del Rabí Yahshua HaMashíaj en su venida? ¿Acaso no lo son ustedes?
20 En efecto, ustedes son nuestra tíferet y gozo.

3 :1 Por eso, como no pudimos soportarlo más, nos pareció bien quedarnos solos en Atenas,
2 y enviamos a Timótios, nuestro ají y colaborador de Yahweh Elohé en la Besorá del Mashíaj, para afirmarlos y animarlos a ustedes en su Emuná;
3 para que nadie vacile en medio de las tribulaciones presentes; porque ustedes mismos saben que para esto nos han puesto.
4 Porque cuando aún estábamos con ustedes, les predecíamos que habríamos de sufrir tribulaciones. Y así ha sucedido, como bien lo saben ustedes.
5 Por esta razón, como yo tampoco pude soportarlo más, lo envié para informarme de la Emuná de ustedes, no sea que los haya tentado el tentador y que nuestro gran esfuerzo haya sido en vano.
6 Pero ahora Timótios ha vuelto de ustedes a nosotros, y nos ha dado buenas noticias de su emuná y de su ahavá, y de que siempre tienen buenos recuerdos de nosotros, deseando vernos, tal como nosotros también a ustedes.
7 Por eso ustedes nos han animado, ajaim, por medio de su Emuná, en toda nuestra necesidad y aflicción.
8 Porque ahora vivimos, si efectivamente están firmes en el Rabí.
9 Por lo cual, ¿Qué acción de gracias podremos darle a Yahweh Elohé con respecto a ustedes en recompensa por todo el gozo con que nos regocijamos por causa de ustedes delante de Yahweh Eloheinu?
10 De día y de noche imploramos con mucha instancia, para verlos personalmente y completar lo que le falte a su Emuná.
11 Que el mismo Yahweh Elohé y Avinú, con nuestro Rabí Yahshua, nos abra camino hacia ustedes.
12 Que Yahweh los multiplique y los haga abundar en ahavá unos para con otros y para con todos, tal como nosotros para con ustedes;
13 para confirmar sus levavot irreprensibles en kadushá delante de Yahweh Avinú, en la venida de nuestro Rabí Yahshua con todos sus kadoshím.

4 :1 Finalmente, ajaim, les rogamos y exhortamos en el Rabí Yahshua que según aprendieron de nosotros en cuanto a cómo les conviene andar y agradar a Yahweh Elohé, tal como están andando, así sigan progresando cada vez más.
2 Ya saben cuáles son las instrucciones que les dimos de parte del Rabí Yahshua.
3 Porque ésta es la Voluntad de Yahweh Elohé: Que se santifiquen, que se aparten de fornicación;
4 que cada uno de ustedes sepa controlar su propio cuerpo en kadushá y honor,
5 no con bajas pasiones, como los goyim que no conocen a Yahweh Elohé;
6 y que en este asunto nadie atropelle ni engañe a su ají; porque Yahweh es el que toma venganza en todas estas cosas, como ya les hemos dicho y advertido.
7 Porque Yahweh Elohé no nos ha llamado a la impureza, sino a la kadushá.
8 Por lo tanto, el que rechaza esto no rechaza a un hombre, sino a Yahweh Elohé que les da su Ruaj de Kadushá.
9 En cuanto al ahavá fraternal, no necesitan que les escriba, porque Yahweh Elohé mismo les ha enseñado que se amen unos a otros.
10 De hecho, lo están haciendo con todos los ajaim por toda Macedonia; pero les

exhortamos, ajaim, a que sigan progresando aún más.
11 Tengan por aspiración vivir en tranquilidad, ocuparse en sus propios asuntos y trabajar con sus propias manos, como les hemos mandado;
12 para que se conduzcan honestamente con los de afuera y que no tengan necesidad de nada.
13 Tampoco queremos, ajaim, que ignoren acerca de los que duermen, para que no se entristezcan como los demás que no tienen esperanza.
14 Porque si creemos que Yahshua murió y resucitó, de la misma manera, por medio de Yahshua, Yahweh Elohé levantará con él a los que han dormido.
15 Pues les decimos esto por Davar del Rabí: Nosotros los que vivimos y que hayamos permanecido hasta la venida del Rabí, de ninguna manera precederemos a los que ya durmieron.
16 Porque el Rabí mismo descenderá del Shamaj con aclamación, con voz de príncipe de los Malajím, y con trompeta poderosa; y los muertos en HaMashíaj resucitarán primero.
17 Luego nosotros, los que vivimos y hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para salir al encuentro del Rabí en el aire; y así, siempre estaremos con el Rabí.
18 Por lo tanto, consuélense unos a otros con estas palabras.

5 :1 Pero acerca de los tiempos y de las circunstancias, ajaim, no necesitan que les escriba.
2 Porque ustedes mismos saben perfectamente bien que el Yom de Yahweh vendrá como ladrón de noche.
3 Cuando digan: Shalom y seguridad, entonces vendrá la destrucción de repente sobre ellos, como vienen los dolores sobre la mujer que da a luz; y de ninguna manera escaparán.
4 Pero ustedes, ajaim, no están en tinieblas, como para que aquel yom los sorprenda como un ladrón.
5 Todos ustedes son benei de luz y benei del día. No somos benei de la noche ni de las tinieblas.
6 Por tanto, no durmamos como los demás, sino estemos alerta y seamos moderados.
7 Porque los que duermen, de noche duermen; y los que se emborrachan, de noche se emborrachan.
8 Pero nosotros que somos del día seamos sobrios, vestidos de la coraza de la emuná y del ahavá, y con el casco de la esperanza de la salvación.
9 Porque no nos ha puesto Yahweh Elohé para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj,
10 quien murió por nosotros para que, ya sea que velemos o sea que durmamos, vivamos juntamente con él.
11 Por lo cual, anímense unos a otros y edifíquense unos a otros, así como ya lo están haciendo.
12 Les rogamos, ajaim, que reconozcan a los que entre ustedes trabajan, que los presiden en el Rabí y que les dan instrucción.
13 Ténganlos en alta estima con ahavá a causa de su obra. Vivan en Shalom unos con otros.
14 Ajaim, también les exhortamos a que amonesten a los desordenados, a que alienten a los de poco ánimo, a que den apoyo a los débiles, y a que tengan paciencia con todos.
15 Miren que nadie devuelva a otro mal por mal; en cambio, procuren siempre lo bueno los unos para los otros y para con todos.
16 Estén siempre gozosos.
17 Oren sin cesar.
18 Den gracias en todo, porque ésta es la Voluntad de Yahweh Elohé para ustedes en HaMashíaj Yahshua.
19 No apaguen el Ruaj.
20 No menosprecien las profecías;
21 más bien, examínenlo todo y retengan lo bueno.
22 Apártense de toda apariencia de mal.
23 Y el mismo Yahweh Elohé de Shalom los santifique por completo; que toda su persona: Ruaj, vida y cuerpo, se conserven irreprensibles para la venida de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj.
24 El que los llama es fiel, y él lo logrará.
25 Ajaim, oren también por nosotros.
6 Saluden a todos los ajaim con un saludo kadosh.
27 Solemnemente les insto por el Rabí Yahshua HaMashíaj que se lea esta carta a todos los ajaim.
28 Que el favor de nuestro Roeh y Moreh Yahshua HaMashíaj sea con ustedes.

Tesaloniyim Bet

(En ivri: התסלוניקים ב — Español: 2º de Tesalonicenses – Sig.: Habitante de Tesalónica)

(Pergamino)
(52 D.M.)

1 :1 Shaul, Silvano y Timótios; a los tesaloniyím que forman la Kajal de Yahweh Avinú y del Roeh y Moreh, Yahshua HaMashíaj:
2 Vajesed a ustedes y shalom, de parte de Yahweh Avinú y del Roeh y Moreh Yahshua HaMashíaj.
3 Siempre debemos dar todá rabá a Yahweh Elohé por ustedes, ajaim, como es digno, porque su emuná va creciendo grandemente y abunda el ahavá de cada uno para con los demás;
4 tanto que nosotros mismos nos gloriamos de ustedes en las Kejilot de Yahweh, a causa de su perseverancia y emuná en todas sus persecuciones y aflicciones que están soportando.
5 Esto da muestra evidente del Juicio Tzadik de Yahweh Elohé, para que sean ustedes tenidos por dignos del Maljut de Yahweh, por el cual también están padeciendo.
6 De hecho, es justo que Yahweh Elohé retribuya con aflicción a los que los afligen a ustedes,
7 y retribuya con descanso, junto con nosotros, a ustedes los atribulados. Esto sucederá cuando el Roeh y Moreh Yahshua con sus poderosos Malajím se manifieste desde el Shamaj
8 en llama de fuego, para dar retribución a los que rehúsan reconocer a Yahweh y a los que no obedecen la Besorá de nuestro Roeh y Moreh Yahshua.
9 Ellos recibirán el castigo de destrucción eterna y por tanto, la exclusión de la presencia del Roeh y Moreh Yahshua y de la Tiferet de su reinado,
10 cuando él venga en aquel yom para ser glorificado en medio de sus Kadoshím y ser admirado por todos los que creyeron; y ustedes creyeron nuestro testimonio.
11 Con este fin hacemos tefilat siempre por ustedes: para que Yahweh Eloheinu los considere dignos de su llamamiento y que Él cumpla todo buen propósito y toda obra de Emuná con poder,
12 de manera que el Shem de nuestro Roeh y Moreh Yahshua sea glorificado entre ustedes, y ustedes por él, según el Favor de Yahweh Eloheinu y del Roeh y Moreh Yahshua HaMashíaj.

2 :1 Ahora, con respecto a la venida de nuestro Roeh y Moreh Yahshua HaMashíaj y nuestra reunión con él, les rogamos, ajaim,
2 que no se dejen mover fácilmente de su modo de pensar ni se alarmen, ni por ruaj, ni por mensaje, ni por carta como si fuera nuestra, como que ya hubiera llegado el Yom de Yahweh.
3 Nadie los engañe de ninguna manera; porque esto no sucederá sin que venga primero la apostasía y se manifieste el hombre sin Torá, el ben de perdición.
4 Este se opondrá y se alzará contra todo lo que se llama divino, o que se adora, tanto que se sentará en el Tabernáculo de Yahweh Elohé haciéndose pasar por Yahweh Elohé.
5 ¿No recuerdan que mientras yo estaba todavía con ustedes, les decía esto?
6 Ahora saben qué lo detiene, para que a su debido tiempo se revele.
7 Porque ya está obrando el misterio de la anulación de la Torá; solamente espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene.
8 Y entonces se manifestará el sin Torá, a quien el Roeh y Moreh Yahshua matará con el soplo de su boca y destruirá con el resplandor de su venida.
9 El advenimiento del sin Torá se realizará por obra de hasatán, con todo poder, señales y prodigios falsos,
10 y con todo engaño malévolo entre los que perecen, por cuanto no recibieron el ahavá de la Emet para salvarse.
11 Por esto, Yahweh Elohé les enviará un poder engañoso para que crean en la mentira,
12 para que se condenen todos los que no creyeron en la Emet, sino que prefirieron la injusticia.
13 Pero nosotros debemos dar gracias a Yahweh Elohé siempre por ustedes, ajaim amados del Roeh y Moreh, de que Yahweh Elohé los haya escogido como Primicias

para salvación, mediante la santificación del Ruaj y por la Emuná en la Emet.
14 Con este fin los llamó Yahweh Elohé por medio de nuestra buena nueva para alcanzar la Tíferet de nuestro Roeh y Moreh Yahshua HaMashíaj.
15 Así que, ajaim, estén firmes y retengan las enseñanzas que se les han impartido, sea por mensaje o por carta nuestra.
16 Y el mismo Roeh y Moreh nuestro, Yahshua HaMashíaj, y Avinú Yahweh, quien nos amó y de favor nos dio eterno consuelo y buena esperanza,
17 anime sus levavot y los confirme en toda obra y davar buena.

3 :1 Finalmente, ajaim, oren por nosotros para que el mensaje del Roeh y Moreh Yahshua se difunda rápidamente y triunfe, así como sucedió también entre ustedes;
2 y que se nos libre de hombres perversos y malos; pues no todos son dignos de confianza.
3 Pero Yahweh sí es digno de confianza, y él los confirmará y los guardará del mal.
4 Tenemos confianza en Yahweh en cuanto a ustedes, que hacen y harán lo que les indicamos.
5 Que Yahweh dirija sus levavot hacia el ahavá de Yahweh Elohé y la perseverancia del Mashíaj.
6 Sin embargo, les encomendamos, ajaim, en el nombre de nuestro Roeh y Moreh Yahshua HaMashíaj, que se aparten de todo ají que ande desordenadamente y no conforme a la halajá que recibieron de parte nuestra.
7 Ustedes mismos saben de qué manera deben imitarnos, porque no hemos vivido desordenadamente entre ustedes,

8 ni hemos comido de balde el pan de nadie. Más bien, trabajamos arduamente hasta la fatiga, de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de ustedes;
9 no porque no tuviésemos autoridad, sino para darles en nuestras personas un ejemplo a imitar.
10 Aún estando con ustedes los amonestábamos así: Que si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma.
11 Porque hemos oído que algunos andan desordenadamente entre ustedes, sin trabajar en nada, sino entrometiéndose en lo ajeno.
12 A los tales les ordenamos y les exhortamos en el Roeh y Moreh Yahshua HaMashíaj que trabajen sosegadamente y coman su propio pan.
13 Y ustedes, ajaim, no se cansen de hacer el bien.
14 Si alguno no obedece nuestra davar por carta, a ése señálenlo y no tengan trato con él, para que le dé vergüenza.
15 Pero no lo tengan por enemigo, sino amonéstenlo como a ají.
16 Y el mismo Soberano de la Shalom les dé siempre Shalom en toda manera. Que Yahweh esté con todos ustedes.
17 Este saludo es de mi mano, Shaul. Así es mi firma en todas mis cartas, tal como escribo.
18 El favor de nuestro Roeh y Moreh Yahshua HaMashíaj sea con todos ustedes.

Timotios Álef

(En ivri: טימותיוס א — Español: 1º de Timoteo – Sig.: Adorando a Elohé)

(Pergamino)
(64 D.M.)

1 :1 Shaul, Shaluj del Mashíaj Yahshua por mandato de Yahweh nuestro Salvador y del Mashíaj Yahshua nuestra esperanza;
2 a Timótios, verdadero ben en la Emuná: Vajesed, Rajem y Shalom, de parte de Yahweh el Abba y del Mashíaj Yahshua nuestro Rabí.
3 Como te rogué cuando partí para Macedonia, quédate en Éfeso, para que les requieras a algunos que no enseñen doctrinas extrañas,
4 ni presten atención a fábulas e interminables genealogías, que sirven más a especulaciones que al plan de Yahweh Elohé, que es por la Emuná.
5 Pero el propósito del mandamiento es el ahavá que procede de un lev puro, de una buena conciencia y de una emuná no fingida.
6 Algunos de ellos, habiéndose desviado, se apartaron en pos de vanas palabrerías,
7 queriendo ser Morehim de la Torá, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman con tanta seguridad.
8 Sabemos, sin embargo, que la Torá de Yahweh es excelente Guía, si uno la usa legítimamente para caminar conforme a la Emet.
9 Y conocemos esto: Que la Torá no se ha puesto para el tzadik, sino para los rebeldes e insubordinados, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,
10 para los fornicarios, para los homosexuales, para los secuestradores, para los mentirosos, para los perjuros, y para cuanto haya contrario a la sana halajá,
para que corrijan sus caminos de perdición,
11 y así lo confirmo según la Besorá gloriosa del Yahweh Elohé Baruj Ata, que se me ha encomendado.
12 Doy todá rabá al que me fortaleció, al Mashíaj Yahshua nuestro Moreh, porque me tuvo por fiel al ponerme en el servicio,
13 a pesar de que antes fui blasfemo, perseguidor e insolente. Sin embargo, recibí Rajem porque, siendo ignorante, lo hice en incredulidad.
14 Pero la Vajesed de nuestro Soberano fue más que abundante con la Emuná y el Ahavá que hay en HaMashíaj Yahshua.
15 Fiel es este mensaje que te escribo y digno de toda aceptación: Que HaMashíaj Yahshua vino al olam para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.
16 No obstante, por esta razón recibí Rajem, para que HaMashíaj Yahshua mostrara en mí primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habían de creer en él para vida eterna.
17 Por tanto, al Melej de los Siglos, al Inmortal, Invisible y Único Yahweh Elohé, sean la Kavod y la Tíferet por los siglos de los siglos. Amén.
18 Este mandamiento te encargo, ben Timótios, conforme a las profecías que antes se hicieron acerca de ti, para que ejerzas por ellas la buena milicia,
19 manteniendo la Emuná y la buena conciencia, la cual algunos desecharon y naufragaron en cuanto a la Emuná.
20 Entre éstos están Himeneo y Alejandro, a quienes he entregado a hasatán, para que aprendan a no blasfemar[1].

2 :1 Por esto exhorto, ante todo, que se hagan súplicas, tefilot, intercesiones y acciones de gracias por todos los hombres;
2 por los melajím y por todos los que están en eminencia, para que llevemos una vida tranquila y reposada en toda piedad y dignidad.
3 Esto es bueno y aceptable delante de Yahweh nuestro Elohé,
4 quien quiere que todos los hombres se salven y que lleguen al conocimiento de la Emet.
5 Porque hay un solo Yahweh Elohé y un solo Mediador entre Yahweh Elohé y los hombres, Yahshua HaMashíaj hombre,

[1] 1:20 (Expulsándolo de la Kajal).

6 quien se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.
7 Para esto se me constituyó Shaluj y Anunciador y Moreh de los que aún son goyim en emuná y emet. Digo la verdad; no miento.
8 Así que quiero que los hombres hagan tefilat en todo lugar, siendo piadosos, sin ira ni discusión.
9 Asimismo, que las mujeres se atavíen con su prenda de vestir de forma decorosa, con modestia y prudencia; no exhibiendo peinados ostentosos, ni prendas de oro, ni perlas, ni vestidos costosos, que son cosas que solo agradan a nuestro ego y carnalidad;
10 sino más bien se vistan con buenas obras, como conviene a mujeres que profesan piedad.
11 La mujer aprenda la Torá en silencio y con respeto, con toda sujeción ordenada por Yahweh Elohé;
12 porque no permito en la Kajal que una mujer enseñe como Moreh ni ejerza autoridad sobre el hombre, sino que esté en silencio y así aprenda.
13 Pues el orden lo estableció, ya que Adán fue formado primero; después, Jawá.
14 Además, Adán no fue engañado; sino que fue la mujer, y al ser engañada, incurrió en transgresión.
15 Sin embargo, primeramente, se salvará teniendo benei, segundo, si permanece en la emuná y ahavá y kadushá con prudencia.

3 :1 Esto es muy cierto: Si un varón aspira al cargo de Roeh o Moreh, desea una excelente obra de servicio y responsabilidad.
2 Ahora bien, es necesario que el Roeh o Moreh sea irreprensible, si está casado, que sea esposo de una única mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospitalario, capacitado para enseñar;
3 no dado al vino; no violento, sino amable; no contencioso ni amante del dinero.
4 Que primero gobierne bien su propia casa y tenga a sus benei, si es que los tiene, en sujeción con toda dignidad.
5 Porque si alguien no sabe gobernar su propia casa, ¿Cómo cuidará de la Comunidad de Yahweh?
6 Que no sea un recién convertido, para que no se llene de orgullo y caiga en la condenación del acusador.
7 También debe tener buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en el reproche y la trampa del acusador.
8 Asimismo, los asistentes que sirven como ayuda a los Morehim deben ser respetables, de una sola davar, no dados a mucho vino ni amantes de ganancias deshonestas;
9 que mantengan el tesoro de la Emuná con limpia conciencia.
10 Que éstos sean puestos a prueba primero y que si son aptos, después sirvan como ayudantes, si se ve que son irreprensibles.
11 Las mujeres asistentes en la Kajal, asimismo, deben ser respetables, no calumniadoras, sobrias, fieles en todo.
12 Los ayudantes de los Morehim, si están casados, sean esposos de una única mujer; que gobiernen bien a sus benei, si es que los tiene y sus propias casas.
13 Porque los que sirven bien como ayudantes de los Morehim, ganan para sí una buena reputación y mucha confianza en la emuná que es en HaMashíaj Yahshua.
14 Te escribo esto, esperando ir a verte pronto,
15 para que si me tardo, sepas cómo te conviene conducirte en la Bayit de Yahweh, que es la Comunidad del Yahweh Elohé Vivo, columna y fundamento de la Emet.
16 Indiscutiblemente, grande es el misterio de nuestra Emuná en Yahshua: Yahshua se manifestó en la carne, fue justificado por el Ruaj, visto por los Malajím, proclamado entre las naciones, creído en el olam, y recibido arriba en Tíferet.

4 :1 Pero el Ruaj de Yahweh nos muestra claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la Emuná, prestando atención a ruajím engañosos y a enseñanzas de demonios y que
2 con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia.
3 Prohibirán casarse y mandarán abstenerse de los alimentos que Yahweh Elohé creó[1] para que, con acción de gracias,

[1] 4:3 kosher.

participaran de ellos los que creen y han conocido la Emet.
4 Porque todo lo que Yahweh Elohé ha creado para alimento del hombre y le es permitido comer, es bueno, y no hay que rechazar nada permitido cuando se recibe con acción de gracias;
5 pues es santificado y confirmado por medio de la Davar de Yahweh[1] y de la tefilat.
6 Si expones estas cosas a los ajaim, serás buen servidor de Yahshua HaMashíaj, nutrido de las palabras de la Emuná y de la buena halajá, la cual has seguido de cerca.
7 Desecha las fábulas profanas y de viejas, y ejercítate para la piedad.
8 Porque el ejercicio físico para poco aprovecha; pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa para la vida presente y para la venidera.
9 Fiel es esta Davar y digna de toda aceptación.
10 Porque para esto mismo trabajamos arduamente, pues esperamos en Yahweh Elohé Viviente, quien es el Salvador de todos los hombres, por medio de su Ben Amado Yahshua, especialmente de los que creen.
11 Estas cosas manda y enseña.
12 Nadie tenga en poco tu juventud; pero sé ejemplo para los creyentes en Davar, en conducta, en ahavá, en emuná y en pureza.
13 Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura pública de la Torá, en la exhortación y en la halajá.
14 No descuides el don que está en ti, que se te ha dado por medio de profecía, con la imposición de las manos del concilio de Zejanim.
15 Dedícate a estas cosas; ocúpate en ellas, para que tu progreso sea manifiesto a todos.
16 Ten cuidado de ti mismo y de la halajá que compartes; persiste en ello, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan.

5 :1 No reprendas con dureza al anciano de años, sino exhórtalo como a abba; a los más jóvenes, como a ajaim;
2 a las ancianas de años, como a madres; y a las jóvenes, como a ajayot, con toda pureza.
3 Honra a las viudas que realmente estén desamparadas[2].
4 Pero si alguna viuda tiene benei o nietos, que aprendan primero a ser piadosos con los de su propia casa y a recompensar a sus padres, porque esto es aceptable delante de Yahweh Elohé.
5 Ahora bien, la que está realmente desamparada, y que ha quedado sola, ha puesto su esperanza en Yahweh Elohé y persevera en súplica y tefilat de noche y de día;
6 pero la que se entrega a los placeres, viviendo su propia vida, está muerta.
7 Manda también estas cosas para que sean irreprensibles.
8 Si alguien no cuida de los suyos, y especialmente de los de su casa, ha negado la Emuná y es peor que un incrédulo.
9 Por tanto que se incluya a la viuda desamparada en la lista de ayuda después de haber cumplido por lo menos sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido,
10 que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado benei, si ha practicado la hospitalidad, si ha lavado los pies de los kadoshím[3], si ha socorrido a los afligidos por distinta necesidad y si se ha dedicado a toda buena obra de servicio a los demás.
11 Pero no admitas a las viudas más jóvenes, porque cuando sus pasiones las apartan del Mashíaj, quieren casarse,
12 estando bajo juicio por haber abandonado su primer compromiso.
13 Y a la vez aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa. No sólo aprenden a ser ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no conviene.
14 Por eso quiero que las viudas más jóvenes se casen, críen benei, gobiernen su casa y no den al adversario ninguna ocasión de reproche;
15 porque ya algunas se han extraviado en pos del hasatán.
16 Si algún creyente o alguna creyente tienen viudas, cuídelas. No sea carga para la

[1] 4:5 La Torá que hace su clasificación.

[2] 5:3 No todas lo están.

[3] 5:10 Señal de mucho respeto y servicio de ahavá en Yisrael.

comunidad, a fin de que haya lo suficiente para los que realmente están desamparados.
17 Que a los Zejanim de años que dirigen bien se les tenga por dignos de doble honor, especialmente los que trabajan arduamente en el mensaje y en la halajá.[1]
18 Porque la Kitbé HaKodesh dice: No pondrás bozal al buey que trilla. Además: El obrero es digno de su salario.
19 Nunca permitas ni admitas acusación contra un Roeh y Moreh a no ser que haya dos o tres testigos verdaderos.
20 Y a todos los ajaim y ajayot que continúan pecando, repréndelos delante de todos para que los otros respeten la pureza de la Comunidad de Yahweh.
21 Requiero solemnemente delante de Yahweh y del Mashíaj Yahshua y de sus mensajeros escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicio, no haciendo nada con parcialidad.
22 No impongas las manos a ninguno con ligereza,[2] ni te hagas participe en los pecados que cometen otros; tú, consérvate puro.
23 De aquí en adelante no tomes agua; usa, más bien, un poquito de vino a causa del problema que te aqueja de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.
24 Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes de comparecer en juicio, pero a otros los alcanzan después.
25 De la misma manera, las buenas obras se hacen patentes de antemano; y aunque sean de otra manera, no es posible mantenerlas ocultas.

6 :1 Todos los que están bajo el yugo de la esclavitud tengan a sus propios amos como dignos de toda kavod, para que no se desacredite el Shem de Yahweh, ni la halajá.
2 Los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser ajaim. Al contrario, sírvanle mejor por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta.
3 Si alguien enseña algo diferente y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj y a la halajá que es conforme a la piedad,
4 se ha llenado de orgullo y no sabe nada. Más bien, delira acerca de controversias y contiendas de palabras, de las cuales vienen envidia, discordia, calumnias, sospechas perversas,
5 y necias rencillas entre hombres de mente corrompida y privados de la Emet, que tienen la piedad como fuente de ganancia.
6 Sin embargo, grande ganancia es la piedad con contentamiento.
7 Porque nada trajimos a este olam, y es evidente que nada podremos sacar.
8 Así que, teniendo el sustento y con qué cubrirnos, estemos contentos con esto.
9 Porque los que desean enriquecerse y ser prominentes en el olam, caen en tentación y trampa, y en muchas pasiones insensatas y dañinas que hunden a los hombres en ruina y perdición.
10 Porque el ahavá al dinero es raíz de todos los males; y codiciándolo algunos, se descarriaron de la Emuná y se traspasaron a sí mismos con muchos dolores.
11 Pero tú, oh, hombre de Yahweh Elohé, huye de estas cosas y sigue la justicia, la piedad, la emuná, el ahavá, la perseverancia, la mansedumbre.
12 Pelea la buena batalla de la Emuná; echa mano de la Vida Eterna, a la cual fuiste llamado e hiciste la buena confesión delante de muchos testigos.
13 Te mando delante de Yahweh Elohé, quien da vida a todas las cosas, y del Mashíaj Yahshua, su Ben Amado, quien dio testimonio con tan buena confesión delante de Poncio Pilato,
14 que guardes los Mitzvot sin mancha ni reproche y lo enseñes a todos para que se haga siempre hasta el final de los tiempos cuando sea la aparición de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj.
15 A su debido tiempo Yahshua HaMashíaj nos mostrará al Baruj Yahweh como Único Elohé, el Melej Supremo y Soberano Supremo;
16 el Único que tiene Inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver. A Yahweh Elohé sea la Kavod y el Dominio Eterno. Amén.
17 A los ricos de la era presente manda que no sean altivos, ni pongan su esperanza en

[1] 5:17 Enseñanza

[2] 5:22 Sin prisas ni emocionalismo

la incertidumbre de las riquezas, sino en Yahweh, quien nos provee todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.
18 Que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, que sean generosos y dispuestos a compartir,
19 atesorando para sí buen fundamento para el porvenir, para que echen mano de la vida verdadera.
20 Oh Timótios, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas y vanas palabrerías y los argumentos de la falsamente llamada ciencia humana;
21 ya que algunos, profesándola, se descarriaron en cuanto a la Emuná. La Vajesed esté con ustedes.

Timotios Bet

(En ivri: טימותיוס ב— Español: 2º de Timoteo – Significado: Adorando a Elohé)

(Pergamino)
(67 D.M.)

1 :1 Shaul, Shaluj del Mashíaj Yahshua por la Voluntad de Yahweh Elohé, según la promesa de la vida que hay en el Mashíaj Yahshua;
2 a Timótios, amado ben: Vajesed, Rajem y Shalom, de parte de Yahweh el Abba y del Mashíaj Yahshua nuestro Moreh.
3 Doy todá a Yahweh, a quien rindo culto con limpia conciencia como lo hicieron mis antepasados, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis tefilot de noche y de día.
4 Me he acordado de tus lágrimas y deseo verte para llenarme de gozo.
5 Traigo a la memoria la Emuná no fingida que hay en ti, la cual estuvo primeramente en tu abuela Loida y en tu íma Eunice, y estoy convencido de que también en ti.
6 Por esta razón, te vuelvo a recordar que avives y trabajes el Don de Yahweh Elohé que hay en ti y que se te fue transmitido por la imposición de mis manos.
7 Porque no nos ha dado Yahweh Elohé un Ruaj de cobardía, sino de Poder, de Ahavá y de Dominio propio.
8 Por lo tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Adón, ni de mí, prisionero suyo. Más bien, sé partícipe conmigo de los sufrimientos por la Besorá, según el Poder de Yahweh.
9 Fue Él quien nos salvó y nos llamó con Kadosh llamamiento, no conforme a nuestras obras, sino conforme a Su Propio Propósito y Vajesed, el cual se nos dio en el Mashíaj Yahshua antes del comienzo del olam;
10 y ahora se ha manifestado por la aparición de nuestro Salvador, el Mashíaj Yahshua. Él anuló la muerte[1] y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio de la Besorá,
11 de la cual me han puesto como Anunciador, Shaluj y Moreh.
12 Por esta razón padezco estas cosas, pero no me avergüenzo; porque yo sé a quién he creído[2] y estoy convencido, de que él es Poderoso para guardar lo que me ha confiado para aquel día.
13 Ten presente el modelo de las sanas palabras que has oído de mí, en la Emuná y el Ahavá en Yahshua HaMashíaj.
14 Guarda el buen depósito de todo lo que has recibido por medio del Ruaj de Kadushá que habita en nosotros.
15 Ya sabes que se apartaron de mí todos los ajaim de Asia, entre ellos Figelo y Hermógenes.
16 Que Yahweh le conceda Rajem a la bayit de Onesíforo, porque muchas veces me reanimó y no se avergonzó de mis cadenas.
17 Más bien, cuando él estuvo en Roma, me buscó solícitamente hasta hallarme.
18 Yahweh le conceda que halle Rajem de parte de Yahshua en aquel día. Cuánto nos ayudó en Éfeso y tú lo sabes muy bien.

2 :1 Tú pues, ben mío, fortalécete en la Vajesed que hay en el Mashíaj Yahshua.
2 Lo que oíste de parte mía mediante muchos testigos, encárgaselo a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.
3 Así que tú, sé partícipe de los sufrimientos como buen soldado del Mashíaj Yahshua.
4 Ninguno en campaña militar se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo alistó como soldado.
5 Además, si algún atleta compite, no lo coronan a menos que compita según las reglas.
6 El labrador que trabaja esforzadamente es quien debe recibir primero su parte de los frutos.
7 Considera bien lo que digo, pues Yahweh te dará entendimiento en todo.
8 Acuérdate de Yahshua HaMashíaj, resucitado de entre los muertos, de la descendencia de Dawid, conforme a mi Besorá.

---

[1] 1:10 Consecuencia del pecado.

[2] 1:12 A Yahshua.

9 Por Yahshua soporto sufrimientos, hasta prisiones, como si fuera malhechor. Pero la Davar de Yahweh no está presa.
10 Por tanto, todo lo sufro a favor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación en su yom que es en el Mashíaj Yahshua, con Tíferet Eterna.
11 Muy verdadera es esta afirmación: Si morimos con él, viviremos con él.
12 Si perseveramos, reinaremos con él. Si lo negamos, él también nos negará.
13 Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.
14 Recuérdales esto, requiriéndoles delante de Yahweh Elohé que no contiendan sobre palabras, que eso no aprovecha para nada, sino que lleva a la ruina a los que oyen.
15 Procura con diligencia presentarte ante Yahweh Elohé aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien el mensaje recibido de la Emet.
16 Pero evita las profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad.
17 Y la davar de ellos carcomerán como gangrena. Entre ellos, se cuentan Himeneo y Fileto,
18 quienes se extraviaron con respecto a la Emet, sosteniendo que la resurrección ya ha ocurrido; y trastornaron la Emuná de algunos.
19 A pesar de todo, el sólido fundamento de Yahweh Elohé queda firme, teniendo este sello: Yahweh conoce a los que son suyos y apártese de iniquidad todo el que invoca el Shem de Yahweh.
20 Pero en una bayit grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro. Además, hay unos para uso honroso y otros para uso común.
21 Así que, si alguno[1] se limpia de estas cosas[2], será un vaso para honra, consagrado y útil para el Adón Yahshua, preparado para toda buena obra.
22 Así que, huye de las pasiones juveniles y sigue la Justicia, la Emuná, el Ahavá y la Shalom con los que de lev puro invocan a Yahweh.
23 Pero evita las discusiones necias e ignorantes, sabiendo que engendran contiendas.
24 Pues el Siervo de Yahweh no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar y sufrido;
25 corrigiendo con mansedumbre a los que se oponen, por si quizás Yahweh Elohé les conceda que se arrepientan para comprender la Emet;
26 y se escapen de la trampa del acusador, quien los tiene cautivos a su voluntad.

3 :1 También debes saber esto: Que, en los últimos días, antes de su regreso, se presentarán tiempos muy difíciles.
2 Porque habrá hombres amantes de sí mismos y del dinero. Serán vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,
3 implacables, calumniadores, que no tienen mesura ni templanza, crueles, aborrecedores de lo bueno,
4 traidores, impetuosos, envanecidos y amantes de los placeres más que de Yahweh Elohé.
5 Que tendrán apariencia de piedad, pero en realidad negarán su eficacia. A éstos evítalos.
6 Pues, entre éstos están los que se meten en las casas, seduciéndolas y se llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas pasiones,
7 que siempre están aprendiendo y nunca logran llegar al conocimiento de la Emet.
8 De la manera que Janes y Jambres[3] se opusieron a Moshé, así también éstos se oponen a la Emet. Son hombres de mente corrompida, réprobos en cuanto a la Emuná.
9 Pero no irán muy lejos, porque su insensatez será evidente a todos, como también lo fue la de aquéllos.
10 Pero tú has seguido muy de cerca mi enseñanza, mi conducta, mi propósito, mi Emuná, mi paciencia, mi ahavá, mi perseverancia,
11 mis persecuciones y aflicciones, como las que me sobrevinieron en Antioquía, Iconio y Listra. Todas estas persecuciones he sufrido, y de todas me libró Yahweh.
12 También recuerda esto: Todos los que quieran vivir piadosamente en Yahshua HaMashíaj serán perseguidos.

---

[1] 2:21 Oro, plata, madera y barro.
[2] 2:21 Profanas y vanas palabrerías.
[3] 3:8 Yashar 79:27.

13 Pero los malos hombres de ese tiempo y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.
14 Pero tú persiste en lo que has aprendido y te has asegurado de ello, sabiendo de quiénes lo has aprendido
15 y que desde tu niñez has conocido las Kitbé HaKodesh, las cuales tú ya sabes que te pueden hacer sabio para caminar en la salvación, por medio de la Emuná que está puesta en Yahshua HaMashíaj.
16 Recuerda siempre que toda la Kitbé HaKodesh, es inspirada por Yahweh y es útil para la halajá, para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en el camino de la justicia,
17 a fin de que el Ben de Yahweh Elohé sea maduro espiritualmente, enteramente capacitado para hacer toda buena obra.

4 :1 Te requiero delante de Yahweh Elohé y del Mashíaj Yahshua, quien ha de juzgar a los vivos y a los muertos, tanto en su manifestación como en su Maljut:
2 Que anuncies la Davar de Yahweh y mantente dispuesto a tiempo y fuera de tiempo para poder ayudar, para reprender y para exhortar con toda paciencia y halajá verdadera.
3 Porque vendrá el tiempo del fin cuando muchos no soportarán la sana doctrina; más bien, teniendo deseos de oír, amontonarán para sí morehim que les permitan vivir conforme a sus propias pasiones;
4 y a la vez ellos, apartarán sus oídos de la Emet revelada por Yahweh y se volverán a las fábulas inventadas.
5 Pero tú, Timótios, sé sobrio en todo; soporta las aflicciones; ocúpate en anunciar la Besorá; cumple tu promesa de servicio.
6 Porque yo ya estoy a punto de ser ofrecido en sacrificio; y el tiempo de mi muerte ha llegado.
7 He peleado la buena batalla de la Emuná; he acabado la carrera; he guardado la Emuná en Yahshua fielmente.
8 Por lo demás, yo sé que al final de los tiempos, en el regreso de Mashíaj, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Melej de melajim Yahshua, el Juez Tzadik, en aquel día. Y no sólo a mí, sino también a todos los que han amado su venida.
9 Procura venir pronto a verme,
10 porque Demas me ha desamparado, por haber amado el olam presente, y se fue a Tesalónica. Crescente fue a Galacia y Tito a Dalmacia.
11 Sólo Silas está conmigo. Toma a Mardokhay y tráelo contigo, porque me es útil para el servicio.
12 A Tíquico lo envié a Éfeso.
13 Trae, cuando vengas, el porta pergaminos que dejé en Troas, en bayit de Carpo; y los rollos, especialmente los pergaminos.
14 Alejandro el herrero, me ha causado muchos males; Yahshua le pagará conforme a sus hechos.
15 Guárdate tú también de él, porque en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras recibidas del Moreh.
16 En mi primera defensa nadie estuvo de mi parte. Más bien, todos me desampararon. Que no se les tome en cuenta.
17 Pero, Yahweh sí estuvo conmigo y me dio fuerzas para que por medio de mí se cumpliera la proclamación, y que todos los goyim escucharan. Y fui librado de la boca del león.
18 Yahweh me librará de toda obra mala y me preservará para Su Maljut. A Él sea la Tíferet por los siglos de los siglos. Amén.
19 Saluda a Prisca y a Aquila, y a la bayit de Onesíforo.
20 Erasto se quedó en Qoríntia, y a Trófimo lo dejé enfermo en Mileto.
21 Procura venir antes del invierno. Te saludan Eubulo, Pudente, Lino, Claudia y todos los ajaim.
22 El Adón Yahshua HaMashíaj esté con tu ruaj. La Vajesed de Yahweh y Yahshua esté con ustedes.

Títos

(En ivri: טיטוס — Español: Tito – Significado: El Valiente Defensor)

(Pergamino)

1 :1 De Shaul, un Eved de nuestro Elohé יהוה Yahweh emisario de יהשע Yahshua HaMashíaj, conforme a la Emuná de los escogidos de Eloheinu Yahweh y el reconocimiento de la Emet, que es según un estilo de Vida Kadosh por guardar el Shabbat;
2 en la expectativa de Vida Eterna, que Eloheinu Yahweh, que no puede mentir, prometió antes del principio del tiempo;
3 pero en un tiempo que ahora está cerca, ha manifestado Su Davar a través de la proclamación, la cual me ha sido encomendada conforme al mandamiento de nuestro
Salvador Yahshua;
4 a Titos, mi propio ben según nuestra Emuná común: Vajesed, Rajem y Shalom, de Avinú Yahweh y del Mashíaj Yahshua Mediador de nuestra salvación.
5 Por esta causa te dejé en Creta, para que pongas en orden las cosas que no están hechas y órdenes a los dirigentes en cada ciudad, así como yo te había señalado:
6 Si alguien es irreprensible, marido de una sola esposa, teniendo hijos creyentes no acusados de vivir airadamente o de ser rebeldes.
7 Porque un "Moreh yisraelí" debe ser irreprensible, como un dirigente espiritual de Eloheinu Yahweh; no siendo egoísta, no irascible, no excesivo en el uso de vino, no un pendenciero, no codicioso de ganancia inmunda;
8 sino benévolo hacia los extranjeros, un amador de hombres buenos, sobrio, un Tzadik, Kadosh, sereno;
9 aferrándose a la confiable Davar, como a él se le ha enseñado, para que él sea capaz a través de la acertada halajá, exhortar a los creyentes y reprender al orgulloso.
10 Por cuanto hay muchos hombres rebeldes, embaucadores, embusteros y especialmente los que son incrédulos circuncidados:
11 Cuyas bocas deben ser tapadas, que pervierten casas enteras de creyentes, enseñando cosas que no deberían[1], por ahavá de la ganancia inmunda.
12 Uno de los cretenses dijo: Los Cretenses son siempre mentirosos, animales malvados, glotones y perezosos;
13 este testimonio es emet. Por lo tanto, repréndelos marcadamente, para que los creyentes puedan ser firmes en la Emuná;
14 no dando atención a ciertas fábulas de yahudim y mandamientos de hombres[2], que odian la Emet y desvían a otros de la Emet.
15 Para los limpios todas las cosas son limpias; pero para los que son corrompidos e incrédulos nada les es limpio; sino aún su mente y su conciencia están corrompidas.
16 Ellos profesan que ellos conocen a Yahweh; pero en sus obras de obediencia lo niegan, siendo abominables y desobedientes, condenando todo buen mandamiento.

2 :1 Pero tú debes hablar las cosas que son apropiadas, para la firme instrucción:
2 Enseña a los hombres mayores a ser sobrios, puros, templados, firmes en Emuná, en Ahavá y en paciencia.
3 Enseña a las mujeres mayores de edad de igual forma, que ellas sean en su comportamiento como favorece a la partición establecida, no acusadoras falsas, no siervas del mucho vino, maestras de buenas cosas;
4 que ellas puedan enseñar a las mujeres jóvenes casadas a ser modestas, a amar a sus esposos y a sus benei,
5 para ser sensatas, puras, buenas amas de bayit, obedientes a sus propios esposos, que la Davar de Eloheinu Yahweh no sea reprochada por nadie.
6 De igual forma exhorta a los jovencitos a ser sensatos y modestos.
7 En todas las cosas mostrándote tú, como un modelo viviente de buenas obras; en enseñanza, mostrando perfección, sinceridad y seriedad.

---

[1] 1:11 Tradiciones.

[2] 1:14 Tradiciones.

8 Elige palabras firmes para enseñar, de forma que ellas no puedan ser condenadas; para que el que se opone a nosotros pueda ser avergonzado, no teniendo nada malvado que decir de nosotros.
9 Deja que los esclavos sean obedientes a sus propios adonim, para agradarlos bien en todas las cosas; no contestando o siendo contenciosos;
10 no robando, sino mostrando integridad; para que ellos puedan abrazar la halajá de nuestro Salvador en todas las cosas.
11 Para el Favor del que trae la salvación que ha aparecido a todos los hombres,
12 enseñándonos a renunciar a la maldad y lujurias mundanas, para vivir sensiblemente, como Tzadik con un estilo de Vida Kadosh, "*guardando el Shabbat, en el olam*";[1]
13 buscando esa Kadosh Esperanza y la Kadosh aparición, de nuestro Salvador Yahshua HaMashíaj.
14 Quien se dio a sí mismo por nosotros, para que, pudiera salvarnos de todo quebrantamiento de Torá y limpiar para él mismo un pueblo renovado, celoso de buenas obras.
15 Estas cosas habla, exhorta y reprende con toda autoridad. No dejes que ningún hombre te desprecie.

3 :1 Recuerda al pueblo de Yisrael que se someta a las autoridades terrenales y gobernantes, que estén listos para hacer toda buena obra,
2 para no hablar chisme de cualquiera, para no ser pendencieros, pero apacibles, mostrando mansedumbre a todo hombre.
3 Porque nosotros mismos también éramos insensatos, desobedientes, engañados, sirviendo varias lujurias y placeres, viviendo en maldad y envidia, siendo aborrecidos y aborreciéndonos unos a otros.
4 Pero después de la Bondad y Ahavá de nuestro Salvador hacia el hombre, apareció,
5 no por obras de justicia que nosotros hemos hecho, pero conforme a su Rajem, nuestro Adón nos salvó, por el lavamiento de la regeneración y el trabajo de renovación del Ruaj HaKodesh de Yahweh;
6 el cual Eloheinu Yahweh derramó sobre nosotros abundantemente por medio del Mashíaj nuestro Salvador; que siendo declarado un Tzadik por Su Favor inmerecido, nosotros debemos ser hechos herederos de la esperanza de vida eterna.
7 Este es un dicho fiel y estas cosas, yo quiero que tu afirmes constantemente, para que los que creen en Yahweh Eloheinu tal vez tengan cuidado en mantener buenas obras continuamente; estas cosas son buenas y provechosas a los hombres.
8 Pero evita las preguntas insensatas interminables, cuentos de genealogías, contenciones y peleas con los Jueces; porque son sin provecho y vanas;
9 al hombre que cause divisiones o herético, después de la primera y segunda amonestación, simplemente recházalo;
10 sabiendo, que él que es así, está pervertido y peca; y está condenado por su propio juicio.
11 Cuando yo te envíe a Artemasi o Tuchikus, se diligente en venir a mí a Nikopolis: ya que he decidido pasar el invierno allí.
12 Asegura que Zenas el juez y Apolos, les sean dados una buena despedida en su jornada de modo que nada les falte.
13 Deja que la kejilá también aprenda a mantener buenas obras en necesidades y tiempos urgentes, para que ellos no sean infructuosos.
14 Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la Emuná. Vajesed sea con todos ustedes. Amén.

[1] 2:12 Lo quito roma de sus Biblias.

Filímon

(En ivri: פילימון — Español: Filemón – Significado: Hospitalario)

(Pergamino) (60 D.M.)

1 :1 Shaul, prisionero por Yahshua HaMashíaj; y el ají Timótios, a nuestro querido ají y colaborador Filímon,
2 a nuestra ajot Apia, a Arquipo, nuestro compañero en la milicia; y a la Kajal que se reúne en su bayit:
3 Les deseamos la Vajesed y la Shalom de Yahweh Avinú y del Adón Yahshua HaMashíaj.
4 Siempre doy, todá rabá a mi Elohé Yahweh al recordarte en mis tefilot,
5 porque oigo del Ahavá y de la Emuná que tienes hacia el Moreh Yahshua, y para con todos los Kadoshím;
6 y mi tefilat es que el participar otros de tu Emuná sirva para hacerlos comprender que todos los bienes que tenemos son del Mashíaj.
7 He obtenido mucho regocijo y consuelo de tu Ahavá, ají, pues tú has animado los levavot de los Kadoshím.
8 Por eso, aunque tengo mucha libertad en el Mashíaj para mandarte hacer lo que conviene,
9 prefiero rogártelo, apelando a tu Ahavá. Yo, el anciano de años Shaul ahora, además, preso por el Mashíaj Yahshua,
10 te ruego por mi ben Onésimo, a quien engendré en mis prisiones.
11 En otro tiempo te fue inútil, pero ahora puede sernos útil a ti y a mí.
12 Te lo envío de vuelta, que es como enviarte mi propio lev.
13 Bien hubiera querido retenerlo conmigo para que él me sirviera en lugar tuyo en mis prisiones por la Besorá.
14 Pero no quise hacer nada sin tu consentimiento, para que tu bondad no fuese como forzada sino de tu espontánea voluntad.
15 Si te dejó por un tiempo, fue tal vez para que ahora lo recobres definitivamente;
16 y no ya como esclavo sino más que como esclavo, como ají amado; para mí lo es muchísimo, cuánto más para ti, como hombre y como talmid.
17 Así que, si me tienes por compañero, recíbelo como si fuera yo.
18 Y si en algo te ha perjudicado o si te debe algo, ponlo a mi cuenta.
19 Yo Shaul, escribo esto con mi propia mano: Yo te lo pagaré, por no decirte que aún tú mismo te me debes a mí.
20 Sí ají, permíteme disfrutar este beneficio de tu parte en el Moreh; tranquiliza mi lev en el Mashíaj.
21 Te escribo convencido de tu obediencia, confiando que harás aún más de lo que pido.
22 Y a propósito, prepárame alojamiento, pues gracias a las tefilot de ustedes espero que me tendrán por allá.
23 Te saluda Epafras, mi compañero de prisión en el Mashíaj Yahshua,
24 y también Mardokhay, Aristarco, Demas, mis colaboradores.
25 Que la Vajesed del Moreh Yahshua HaMashíaj los acompañe.

Ivrím

(En ivri: עברים — Español: Hebreos –Significado: Cruzar al otro lado)

Escrita en el 64 D.M.
Autor=Desconocido (Posible autor Clemente de Roma).

Notas:
(no se sabe quién es su autor, durante los 3 siglos primeros ningún seguidor de Mashíaj creía que había sido Shaul y no fue hasta el siglo IV que se empezó a creer que sí lo era).

1 :1 Yahweh les habló en otro tiempo muchas veces y de muchas maneras a los avot por medio de los Nevím;
2 pero en este último día, de ahora, nos ha hablado por Su Ben, a quien Yahweh, nombró Heredero de todo y por medio de quien también hizo el olam que está por venir.
3 Él es el reflejo de Su Tíferet y la expresión exacta de Su Ser, quien sustenta todas las cosas con su Davar Poderosa y que después de realizar la purificación de nuestros pecados por medio de su sacrificio, se sentó a la diestra de la Majestad en las Alturas.
4 Yahweh lo hizo tan superior a los Malajím como que el título que ha heredado es más excelente que el de ellos.
5 Porque, ¿a cuál de los Malajím dijo Elohé Yahweh jamás: "**Tú eres Mi Ben; Yo te he engendrado hoy**[1]"; y otra vez: "**Yo seré para él un Abba; y él será para Mí un ben**?"
6 Además, cuando introduce al Primogénito en el olam, dice: "**Póstrense en señal de respeto ante él todos los Malajím de Yahweh Elohé**".
7 En cuanto a los Malajím dice: "Él envía a sus Malajím como vientos, a sus servidores como llama de fuego";
8 mientras que del Ben dice: "**Tu trono que es Poderoso permanece para siempre; Cetro de rectitud es el Cetro de tu Maljut**.
9 **Amaste la justicia y aborreciste la maldad; por eso te ungió Yahweh, tu Elohé, con aceite de simjá, más que a tus compañeros**".
10 Y: "Tú, Yahweh, en el principio fundaste la tierra y los shamaim, son Obra de Tus Manos.
11 Ellos perecerán, pero Tú permanecerás; todos ellos se envejecerán como un vestido;
12 como a manto los enrollarás y los cambiarás como vestido; pero Tú eres siempre el mismo y Tus años no se acabarán.
13 ¿Y a cuál de sus Malajím ha dicho jamás: "**Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos por tarima de tus pies**?"
14 ¿Acaso no son todos Ruajím Servidores, enviados para servir a favor de los que han de heredar la salvación?

2 :1 Por lo tanto, es necesario que con más diligencia prestemos atención a las cosas que hemos oído, no sea que nos desviemos.
2 Pues si la Davar dictada por medio de los Malajím fue firme, toda transgresión y desobediencia recibió justo castigo,
3 ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación, que al principio fue anunciada por Yahshua HaMashíaj, se nos confirmó por medio de los que oyeron,
4 a la vez que Yahweh daba testimonio juntamente con ellos con señales, maravillas, diversos hechos poderosos y dones repartidos por el Ruaj de Kadushá según la Voluntad de Yahweh.
5 Porque no fue a los Malajím a quienes Yahweh sometió el olam venidero del cual hablamos.
6 Pues alguien dio testimonio en un lugar, diciendo: "¿Qué es el hombre[2], para que de él te acuerdes, para que te fijes en él?

[1] 1:5 Tehilim 2:7.

[2] 2:6 El ser humano.

7 Lo has hecho poco inferior a los Malajím;
lo coronaste de tíferet[1] y de kavod;
8 todas las cosas sometiste debajo de sus
pies[2]". Al someter a él todas las cosas, no
dejó nada que no esté sometido a él. Pero
ahora no vemos todavía todas las cosas
sometidas a él.
9 Sin embargo, ahora vemos a Yahshua,
quien también fue hecho poco inferior a los
Malajím, coronado de Tíferet y Kavod por
haber padecido la muerte, para que por el
Favor de Yahweh la muerte en sacrificio que
él probó resulte en beneficio de todos.
10 Porque le convenía a Yahweh, por causa
de quien, y para quien existen todas las
cosas, perfeccionar al Autor de la Salvación
de ellos, Yahshua, por medio de los
padecimientos que él sufrió, para conducir
a muchos benei a la Tíferet de la Salvación.
11 Pues tanto el que santifica[3] como los
santificados[4], todos provienen de uno, de
Yahweh. Por esta razón, Yahshua no se
avergüenza de llamarlos ajaim,
12 diciendo: "Anunciaré Tu Shem a mis
ajaim; en medio de la asamblea te daré
Hallel.
13 Y otra vez: "Yo pondré mi confianza en
Yahweh". Y otra vez: "Aquí estoy yo con los
benei que me dio Yahweh".
14 Por eso, como los benei han participado
de una naturaleza mortal, de igual manera
Yahshua participó también de eso mismo,
para destruir por medio de su muerte al que
tenía el dominio sobre la muerte[5];
15 y para librar a los que, por el temor de la
muerte por causa del pecado, estaban toda
la vida condenados a esclavitud.
16 Porque la Emet es que Yahshua no les
tiende la mano a los Malajím, sino a la
descendencia de Avraham.
17 Por eso tenía que hacerse en todo
semejante a sus ajaim, para venir a ser un
Kohen Gadol con Rajem y Fiel en el servicio
delante de Yahweh, para expiar todos los
pecados del pueblo de Yisrael.
18 Pues, por haber pasado Yahshua la
prueba, puede socorrer a los que están bajo
prueba.

3 :1 Por tanto, ajaim consagrados,
participantes del llamamiento que
recibimos del shamaj, consideren a
Yahshua, el Enviado y Kohen Gadol de
nuestra Emuná.
2 Él fue Fiel al que lo designó[6], como
también lo fue Moshé en toda la Bayit de
Yahweh.
3 Pero a Yahshua se le ha considerado digno
de una Tíferet superior a la de Moshé, así
como el constructor de una bayit tiene
mayor dignidad que la bayit.
4 Porque toda bayit la construye alguien,
pero el constructor de todas las cosas es
Yahweh.
5 Moshé fue fiel como siervo en toda la Bayit
de Yahweh, para dar testimonio de lo que se
diría después.
6 En cambio, el Mashíaj Yahshua es Fiel
como Ben sobre su bayit; y esa bayit somos
nosotros, si de veras retenemos la
confianza y nos gloriamos en la esperanza.
7 Por eso, como nos muestra hoy el Ruaj de
Kadushá de Yahweh: "**Si oyen hoy su
Voz**,[7]
8 **no endurezcan sus levavot como en
Merivá, en el día de prueba en el
midbar,**
9 **donde sus avot me pusieron a Mí**[8] **a
prueba y vieron Mis Obras durante
cuarenta años.**
10 **Por eso Me enojé con aquella
generación y dije: 'Ellos siempre
están extraviados de lev y no han
conocido Mis Caminos'**.
11 **De modo que juré en Mi Ira: "Jamás
entrarán en Mi Reposo"**.
12 Así que, ajaim, tengan cuidado: Que no
haya en ninguno de ustedes un lev malo de
incredulidad que los aparte del Elohé
Yahweh.

---

1 2:7 Fue creado a la imagen de Yahweh.
2 2:8 Puso a toda la creación para ser cuidada y enseñada por él.
3 2:11 Yahshua.
4 2:11 Los que hemos creído en Él.
5 2:14 hasatán.
6 3:2 Yahweh Elohé.
7 3:7 Yahshua.
8 3:9 Yahweh.

13 Más bien, exhórtense unos a otros cada día, mientras dure ese "hoy", para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño de la práctica del pecado.
14 Porque hemos llegado a ser compañeros del Mashíaj Yahshua, si de veras retenemos hasta el fin nuestra confianza del principio,
15 mientras se dice: "Si oyen hoy su Voz, no endurezcan sus levavot como en Merivá".
16 Porque ¿quiénes fueron los que lo provocaron después de oírlo? ¿No fueron todos los que salieron de Mitzraim con Moshé?
17 ¿Y con quiénes se disgustó durante cuarenta años? ¿No fue perfectamente con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el midbar?
18 ¿Y a quiénes juró que no entrarían en Su Reposo, sino a aquéllos que no obedecieron?
19 Y vemos que ellos no pudieron entrar debido a su incredulidad.

4 :1 Así que temamos, mientras permanezca aún la promesa de entrar en Su Reposo[1], no vaya a ser que alguno de ustedes perezca al quedarse atrás.
2 Porque también a nosotros, como a ellos, se nos ha anunciado la Besorá; pero a ellos de nada les aprovechó oír el mensaje, porque no se identificaron por Emuná con los que lo obedecieron.
3 Pero los que hemos creído sí entramos en la promesa del Reposo, según ha dicho Yahweh: "**Como juré en Mi Ira: 'Jamás entrarán en Mi Reposo**" aunque Sus Obras quedaron terminadas desde la fundación del olam.
4 Porque en cierto lugar ha dicho así del Séptimo Día:[2] "Y reposó Yahweh Elohé en el séptimo día de todas Sus Obras".
5 Y otra vez dice aquí: "**Jamás entrarán en Mi Reposo**".
6 Puesto que falta que algunos entren en la promesa del reposo por la obediencia, ya que aquéllos a quienes primero se les anunció no entraron a causa de la desobediencia,
7 Yahweh ha determinado otra vez un cierto día, diciendo por medio de Dawid, después de mucho tiempo, lo que se ha citado ya: "Si oyen hoy su Voz[3], no endurezcan sus levavot".
8 Porque si Yahoshua les hubiera dado el cumplimiento de la promesa del reposo, no se hablaría después de otro día.
9 Por tanto, queda todavía el Reposo del Shabbat[4] para el Pueblo de Yahweh.
10 El que ha entrado en la promesa de Su Reposo, también ha reposado de sus obras, así como Yahweh Elohé de las suyas.
11 Así que, procuremos con diligencia entrar en esa promesa venidera, no sea que alguien caiga en el mismo ejemplo de desobediencia.
12 Porque la Davar de Yahweh[5] es viva y eficaz, más penetrante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta tocar los sentimientos y el ruaj, las coyunturas, los tuétanos y discierne los pensamientos y las intenciones de la mente.
13 No existe creatura que escape a su mirada; todo está desnudo y expuesto ante los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta.[6]
14 Así que, teniendo un Gran Kohen Gadol que ha atravesado los shamaim, Yahshua el Ben de Yahweh Elohé, retengamos nuestra confesión.
15 Porque no tenemos un Kohen Gadol que sea incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, pues él fue tentado en todo igual que nosotros, pero sin pecado.
16 Así que acerquémonos con confianza al Trono del Favor para que alcancemos Rajem y hallemos el Favor que nos ayude en tiempo oportuno.

5 :1 Todo sumo sacerdote se escoge de entre los hombres y se le nombra representante de los hombres delante de Yahweh, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados.
2 Él puede sentir compasión de los ignorantes y de los extraviados, ya que él también está rodeado de debilidad.

---

1 4:1 Reino Milenial.
2 4:4 Shabbat
3 4:7 La de Yahshua.
4 4:9 Reino Milenial.
5 4:12 Que es Yahshua.
6 4:13 Yahshua.

3 Y por causa de esa debilidad debe ofrecer sacrificio, tanto por sus propios pecados como por los del pueblo.
4 Esa dignidad nadie la toma por sí mismo; tiene que ser llamado por Yahweh Elohé, como lo fue Aarón.
5 Así también el Mashíaj Yahshua no se glorificó a sí mismo para hacerse Kohen Gadol, sino que lo glorificó Yahweh, que fue quien le dijo: "**Ben Mío eres tú; Yo te he engendrado hoy**".
6 Como también dice en otro lugar: "**Tú eres Kohen Gadol para siempre según el orden de Malki-Tsédek**",
7 Yahshua HaMashíaj, en los días de su vida mortal, ofreció ruegos y súplicas con fuerte clamor y lágrimas a Aquel que lo podía librar de la muerte, Yahweh Elohé; y Yahweh Elohé lo oyó por su devoción.
8 Aunque era Ben, aprendió la obediencia mediante el sufrimiento.
9 Y al ser perfeccionado en esa obediencia, llegó a ser Autor de eterna salvación para todos los que le creen y obedecen;
10 y Yahweh lo proclamó Kohen Gadol según el orden de Malki-Tsédek.
11 De esto tenemos mucho que decir, aunque es difícil de explicar, porque ustedes se han vuelto tardos para oír.
12 Pues después de tanto tiempo deberían ser ya Morehim, sin embargo, necesitan que alguien aún les enseñe de nuevo los principios elementales de las Kitbé HaKodesh. Han vuelto a necesitar leche, en vez de alimento sólido.
13 Pues todo el que se alimenta de leche es aún inexperto en el mensaje de la justicia, porque aún es niño.
14 Pero el alimento sólido es para los maduros, que por la práctica tienen los sentidos entrenados para discernir entre el bien y el mal.

6 :1 Por eso, dejemos atrás, como ya aprendidas, las enseñanzas elementales acerca del Mashíaj Yahshua y avancemos hacia la madurez, sin tener que volver a poner otra vez, de nuevo, el fundamento de la teshuvá de obras muertas, de la Emuná en Yahweh Elohé,
2 de la halajá sobre inmersiones, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.
3 Y esto es lo que haremos si Yahweh lo permite.
4 Porque los que fueron una vez iluminados, y probaron el don de la promesa celestial, y llegaron a ser participantes del Ruaj de Kadushá,
5 que también probaron la buena Davar de Yahweh Elohé y los prodigios del olam venidero;
6 y después recayeron[1], es imposible renovarlos otra vez para teshuvá; porque por su parte están de nuevo ejecutando en el madero al Ben de Yahweh Elohé y exponiéndolo a vergüenza.
7 Pues la tierra, que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella y produce hierba para el provecho de los que la cultivan, recibe la berajá de Yahweh Elohé.
8 Pero a la que produce espinos y abrojos se la desecha, está próxima a la maldición y acabará quemada y destruida.
9 Pero, aunque hablamos así, amados, en el caso de ustedes esperamos algo mejor, que conduce a la salvación.
10 Porque Yahweh no es injusto para olvidar la obra de ustedes y el Ahavá que han demostrado por Su Kadosh Shem, al haber atendido a los consagrados, como aún lo siguen haciendo.
11 Pero, deseamos que cada uno de ustedes muestre la misma diligencia por llegar a la plena certidumbre de la esperanza hasta el final,
12 que no sean perezosos, sino imitadores de los que por la Emuná y la paciencia heredan las promesas.
13 Porque cuando Yahweh le hizo la promesa a Avraham, como no podía jurar por otro mayor, juró por sí mismo,
14 diciendo: "**Verdaderamente te bendeciré abundantemente y te multiplicaré en gran manera**".
15 Y así Avraham, esperando con suma paciencia, alcanzó la promesa.
16 Porque los hombres, juran por uno superior a ellos; y un juramento que se da como confirmación, es para ellos el fin de toda reclamación.

---

[1] 6:6 Los apóstatas.

17 Por eso, como Yahweh quería demostrar de modo convincente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su propósito, la garantizó con un juramento.
18 Así, por dos actos inmutables, en los que es imposible que Elohé Yahweh mienta, los que hemos venido a Él en busca de refugio, tenemos un poderoso aliciente para aferrarnos de la esperanza que se nos pone delante.
19 Esta esperanza es para nosotros como un ancla de vida, segura y firme, que penetra hasta dentro del velo,
20 donde entró Yahshua por nosotros como precursor, hecho Kohen Gadol para siempre según el orden de Malki-Tsédek.

7 :1 Porque este Malki-Tsédek, Melej de Shalem y Kohen Gadol de HaEliyón, salió al encuentro de Avraham, que volvía de derrotar a los melajim y lo bendijo.
2 Y a él le dio Avraham el diezmo de todo. En primer lugar, su nombre significa "Rey de Justicia", y también era Melej de Shalem, que significa Rey de Shalom".
3 No tenía registro de abba, ni íma, ni de genealogía, ni del principio de sus días ni del fin de su vida, en esto se asemeja al Ben de Yahweh Elohé, en que permanece Kohen Gadol para siempre.
4 Consideren la grandeza de aquel a quien aún el patriarca Avraham le dio el diezmo del botín.
5 Ciertamente, los descendientes de Lewí que han recibido el sacerdocio tienen, según la Torá, Mitzvá de recibir los diezmos del pueblo, es decir, de sus ajaim, aunque ellos también son descendientes de Avraham.
6 Sin embargo, aquel cuya genealogía no se cuenta entre ellos, recibió los diezmos de Avraham y bendijo al que tenía las promesas.
7 Y es indiscutible que el que es menor recibe la bendición del mayor.
8 Ahora los que reciben los diezmos son hombres mortales, mientras que en aquel caso los recibió uno acerca de quien se ha dado testimonio de que vive.
9 Y por decirlo así, en la persona de Avraham también Lewí, el que recibe los diezmos, dio el diezmo.
10 Porque él todavía estaba en el cuerpo de su Abba cuando Malki-Tsédek le salió al encuentro.
11 Ahora bien, si fuera posible lograr la perfección por medio del sacerdocio Lewim,[1] ¿qué necesidad habría aún de que surgiera otro Kohen según el orden de Malki-Tsédek; y no designado según el orden de Aarón?
12 Cuando hay cambio en el sacerdocio, necesariamente ocurre también un cambio en la Torá.
13 Pues aquel de quien se dice esto pertenece a otra tribu, de la cual nadie ha oficiado en el altar.
14 Porque es evidente que nuestro Moreh nació de la tribu de Yahudá, sobre la cual Moshé no dijo nada en cuanto al sacerdocio.
15 Esto es aún más evidente: a semejanza de Malki-Tsédek, surge un Kohen distinto,
16 que no ha sido nombrado conforme al mandamiento de la Torá acerca del linaje físico, sino por el poder de una vida indestructible.
17 Pues de él se da este testimonio: "Tú eres Kohen Gadol para siempre en el orden de Malki-Tsédek".
18 Así, por una parte, se anula el mandamiento de la Torá anterior por ser ya ineficaz e inútil;[2]
19 y por otra parte se introduce una esperanza mejor, por la cual nos acercamos a Yahweh.
20 Y esto no fue hecho sin juramento.
21 A los otros los hicieron Kohanim sin juramento, mientras que a éste lo hicieron por el juramento del que le dijo: "**Juró Yahweh y no se arrepentirá: 'Tú eres Kohen para siempre**'."
22 Por lo tanto, a Yahshua se le constituyó fiador de una Alianza superior del sacerdocio.
23 Los Kohanim anteriores fueron muchos, porque la muerte les impedía permanecer.
24 Pero éste, como permanece para siempre, tiene un sacerdocio perpetuo.
25 Por eso también puede salvar completamente a los que por medio de él se acercan a Yahweh Elohé, puesto que vive para siempre para interceder por ellos.

[1] 7:11 Porque bajo éste, recibió el pueblo la legislación.

[2] 7:18 Porque la Ley no perfeccionó nada.

26 Y es que nos convenía un Kohen Gadol así: Kadosh, Inocente, Puro, apartado de los pecadores y exaltado por encima de los shamaim.
27 Él no necesita, como los otros sumos Kohanim, ofrecer cada día sacrificios de animales, primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez Yahshua para siempre, ofreciéndose a sí mismo en sacrificio único y perfecto.
28 La Torá constituye como sumos Kohanim a hombres débiles; mientras que la declaración juramentada que vino después de la Torá constituyó al Ben, perfeccionado ya para siempre.

8 :1 En resumen, lo que venimos diciendo es esto: Tenemos un Kohen Gadol que se sentó a la diestra del Trono de la Majestad en los shamaim,
2 Servidor del Santuario y del Verdadero Mishkan que levantó Yahweh y no el hombre.
3 Porque a todo Kohen Gadol se le designa para presentar ofrendas y sacrificios; de ahí que era necesario que él también tuviera algo que ofrecer.
4 Si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería Kohen, porque ya hay Kohanim que presentan ofrendas según la Torá.
5 Ellos sirven en lo que es figura y sombra del Santuario Celestial; porque cuando Moshé iba a construir el Mishkan, se le advirtió: "**Mira, hazlo todo conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte**".
6 Pero ahora Yahshua ha alcanzado un servicio sacerdotal más excelente, porque es Mediador de una Alianza superior, establecida sobre promesas superiores.
7 Porque si la primera Alianza hubiera sido sin defecto, no se habría dado lugar para una segunda.
8 Porque Él le encuentra falta cuando dice: "**Miren, vienen días, dice Yahweh, en que concertaré con la Bayit de Yisrael y con la Bayit de Yahudá una Brit Jadashá;**
9 **no como la Alianza que hice con sus avot en el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Mitzraím. Porque ellos no permanecieron en Mi Alianza, y Yo dejé de preocuparme por ellos, dice Yahweh.**
10 **Porque ésta es la Alianza que haré con la Bayit de Yisrael, después de aquellos días, dice Yahweh: Pondré Mi Torá en la mente de ellos y en su lev la escribiré. Y Yo Seré su Elohé, y ellos serán Mi Pueblo.**
11 **Nadie tendrá que enseñar a su prójimo ni nadie a su ají, diciendo: "Conoce a Yahweh"; porque todos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor.**
12 **Porque tendré Rajem de sus injusticias y jamás me acordaré de sus pecados**".
13 Al hablar de una Brit Jadashá, da por anticuada la primera;[1] y lo que se hace anticuado ha envejecido y está a punto de desaparecer.

9 :1 Ahora bien, la primera Alianza tenía reglamentos acerca del culto[2] y del Santuario terrenal.[3]
2 La Morada estaba dispuesta así: En la primera parte, que se llama el Lugar Kadosh, estaba el candelabro, la mesa y los panes de la Presencia.
3 Tras el segundo velo estaba la parte de la Morada que se llama el Lugar Santísimo.
4 Allí estaba el incensario de oro y el Arca de la Alianza enteramente cubierta de oro. En ella estaban una vasija de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció y las Tablas de la Alianza.[4]
5 Sobre ella, los querubines de la tíferet cubrían el lugar de la expiación. De todas estas cosas no podemos hablar ahora en detalle.
6 Estas cosas se dispusieron así: En la primera parte de la Morada entran siempre los Kohanim para realizar los servicios del culto.

---

1 8:13 El Pacto del Sinaí.
2 9:1 La Adoración
3 9:1 El oficio del sacerdocio Lewim.
4 9:4 Las 10 locuciones.

7 Pero en la segunda, una vez al año, entraba solamente el Kohen Gadol, no sin levantar sangre que ofrecía por sí mismo y por los pecados que el pueblo cometía por ignorancia.
8 Con esto el Ruaj de Kadushá da a entender que todavía no se ha mostrado el camino hacia el Lugar Santísimo, mientras esté en pie la primera parte de la Morada.
9 Esto es una figura para el tiempo presente, según la cual se presentan ofrendas y sacrificios[1] que no pueden perfeccionar en cuanto a la conciencia, al que rinde culto.
10 Estas son ordenanzas carnales, que consisten sólo de comidas, bebidas y diversos lavamientos, impuestos hasta el tiempo de la renovación.[2]
11 Pero estando ya presente Yahshua HaMashíaj, el Kohen Gadol de los bienes que han venido, mediante la más amplia y perfecta Morada no hecha de manos, es decir, no de esta creación,
12 entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, logrando así eterna redención, ya no mediante sangre de cabros ni de becerros, sino mediante su propia sangre.
13 Porque si la sangre de cabros, de toros y la ceniza de la novilla rociada sobre los contaminados, los santifican concediéndoles una purificación externa,
14 ¡cuánto más la sangre del Mashíaj, quien mediante el Ruaj Eterno de Yahweh se ofreció a sí mismo sin mancha a Yahweh, limpiará nuestras conciencias de las obras muertas para servir a Yahweh, Elohé Vivo!
15 Por eso Yahshua, es el Mediador de esta Brit Jadashá, para que los que han sido llamados hoy, reciban la promesa de la Herencia Eterna, ya que intervino muerte para redimirlos de las transgresiones cometidas bajo la primera Alianza.[3]
16 Porque donde hay un testamento, es necesario que ocurra la muerte del testador.
17 El testamento queda confirmado con la muerte,[4] puesto que no tiene vigencia mientras viva el testador.
18 Por esto, ni aun la primera Alianza fue inaugurada sin sangre.
19 Porque habiendo declarado Moshé todos los Mitzvot según la Torá a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los cabros junto con agua, lana escarlata e hisopo; y roció el libro mismo y también a todo el pueblo,
20 diciendo: Esta es la sangre de la Alianza que Yahweh ha concertado con ustedes.
21 Y roció también con la sangre la Morada y todos los utensilios del servicio;
22 pues según la Torá, casi todo se purifica con sangre y sin derramamiento de sangre no hay perdón.
23 Así que era necesario purificar las figuras de las cosas celestiales con estos ritos; pero las mismas cosas celestiales, con sacrificios mejores que éstos.
24 Porque el Mashíaj no entró en un Lugar Santísimo hecho de manos, figura del verdadero, sino en el shamaj mismo, para presentarse ahora delante de Yahweh Elohé a nuestro favor.
25 Tampoco entró para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra cada año el Kohen Gadol en el Lugar Santísimo con sangre ajena.
26 De otra manera, le habría sido necesario padecer muchas veces desde la fundación del olam. Pero ahora, él se ha presentado una vez para siempre hasta el fin de los siglos, para quitar el pecado mediante el sacrificio de sí mismo.
27 Entonces, tal como está establecido que los hombres mueran una sola vez y después, a su tiempo, el día de la resurrección y el Juicio,
28 así también el Mashíaj fue ofrecido[5] una sola vez para quitar los pecados de muchos.[6] La segunda vez, ya sin relación con el pecado, aparecerá para salvación a los que lo esperan.

10 :1 Porque, siendo que la Instrucción de la Torá,[7] tiene sólo una sombra de los bienes venideros y no la imagen misma de estas realidades, nunca puede, por medio de los mismos sacrificios que se

---

1 9:9 Rituales de purificación por el pecado.
2 9:10 La llegada de Yahshua.
3 9:15 La del Sinaí.
4 9:17 La de Yahshua.
5 9:28 En el madero.
6 9:28 Los que hayan creído en él.
7 10:1 Los rituales y sacrificios.

ofrecen continuamente de año en año, perfeccionar a los que se acercan.
2 De otra manera, habrían dejado ya de ofrecerse. Porque los que ofrecen este culto, una vez purificados, ya no tendrían más conciencia de pecado.
3 Sin embargo, cada año se hace memoria del pecado con estos sacrificios,
4 porque la sangre de los toros y de los cabros no puede quitar los pecados.
5 Por lo tanto, al entrar en el olam, el Mashíaj Yahshua dice: ***"Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me preparaste un cuerpo.***
6 ***Ofrendas quemadas y sacrificios por el pecado no te agradaron;***
7 entonces dije: ***'Aquí estoy para hacer Tu Voluntad, oh Elohé como en el rollo del Sefer está escrito de mí.***
8 Primero dice: "Sacrificios, ofrendas, ofrendas quemadas y ofrendas por el pecado no quisiste ni te agradaron[1]";
9 y luego añade: ¡Aquí estoy para hacer Tu Voluntad! Él[2] quita lo primero para establecer lo segundo.
10 Es por esa Voluntad que quedamos Kadoshím, mediante la ofrenda del cuerpo de Yahshua HaMashíaj, hecha una vez para siempre.
11 Todo Kohen se presenta, día tras día, para servir en el culto y ofrecer muchas veces los mismos sacrificios que nunca pueden quitar los pecados.
12 Pero Yahshua, después de ofrecer un solo sacrificio por los pecados, se sentó para siempre a la diestra de Yahweh Elohé,
13 esperando de allí en adelante "hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies".[3]
14 Porque con una sola ofrenda[4] ha perfeccionado para siempre a los Kadoshím.
15 También el Ruaj de Kadushá nos da testimonio, porque después de haber dicho:
16 "**Este es el Pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice Yahweh, pondré Mis Leyes en sus levavot y en sus mentes las escribiré**",[5]
17 añade: "**Nunca más me acordaré de los pecados e iniquidades de ellos**".[6]
18 Pues donde hay perdón de pecados, no hay más ofrenda por el pecado.
19 Así que, ajaim, siendo que tenemos plena confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Yahshua,
20 mediante el Camino Nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo,[7]
21 y siendo que ya tenemos un Kohen Gadol[8] sobre la Bayit de Yahweh,
22 acerquémonos con lev sincero, con la plena certidumbre de la Emuná, purificados los levavot de mala conciencia y lavados los cuerpos con agua pura.
23 Retengamos firme la esperanza que profesamos, sin vacilación, porque Fiel es el que hizo las promesas.
24 Considerémonos mutuamente para estimularnos al Ahavá y a las buenas obras.
25 No dejemos de reunirnos, como algunos tienen por costumbre; más bien, exhortémonos y con mayor razón cuando ven que se acerca el Día.
26 Porque si continuamos practicando el pecado voluntariamente, después de haber recibido el conocimiento de la Emet, ya no queda más sacrificio por el pecado,
27 sino una horrenda expectativa de juicio y de fuego ardiente[9] que ha de destruir a los adversarios.
28 Según la Instrucción, cualquiera que desecha la Torá de Moshé, muere sin compasión por el testimonio de dos o tres testigos.
29 ¿Cuánto mayor castigo piensan que merecerá el que haya pisoteado al Ben de Yahweh; y haya considerado de poca importancia la sangre del Pacto derramada por él, por la cual quedó santificado y haya insultado al Ruaj de Yahweh?
30 Porque conocemos al que ha dicho: "**Mía es la venganza; Yo daré la**

---

1 10:8 Cosas que se ofrecen según la Torah.
2 10:9 Yahshua.
3 10:13 Tehilim 110:1.
4 10:14 Su propio sacrificio.
5 10:16 YirmeYah 31:31-34.
6 10:17 YeshaYah 43:25.
7 10:20 Es decir, su cuerpo.
8 10:21 De la Orden de Malki- Tzedek.
9 10:27 Castigo.

retribución".[1] Y otra vez: "**Yahweh juzgará a su pueblo**".[2]
31 ¡Horrenda cosa es caer en las manos de Yahweh, Elohé Vivo!
32 Traigan a la memoria los días del pasado, cuando después de haber sido iluminados, soportaron un gran conflicto y aflicciones.
33 Por una parte, los hicieron espectáculo público con reproches y tribulaciones. Por otra parte, se asociaban con los que han estado en tal situación.
34 Porque no sólo se compadecían de los presos,[3] sino que con gozo padecían la confiscación de sus bienes, sabiendo que ustedes mismos tienen una posesión mejor y perdurable.
35 Así que no pierdan su confianza, que conlleva una gran recompensa.
36 Porque necesitan la perseverancia para que, después de hacer la Voluntad de Yahweh Elohé, obtengan lo prometido;
37 porque: Aún dentro de muy poco el que ha de venir, Yahshua, vendrá y no tardará.
38 Pero "**el justo vivirá por Emuná y si se vuelve atrás, no me complaceré en él,** dice Yahweh".[4]
39 Pero nosotros no somos de los que se vuelven atrás para perdición, sino de los que tienen Emuná para preservar la vida.

11 :1 La Emuná es la seguridad que se tiene de lo que se espera, la convicción en cuanto a realidades que aún no se ven.
2 Por ella recibieron buen testimonio los antiguos.
3 Por la Emuná comprendemos que el universo se formó por la Davar de Yahweh Elohé, de modo que lo visible surgió de lo invisible.
4 Por la Emuná Hével, ofreció a Yahweh Elohé un sacrificio superior al de Kayin. Por ella recibió testimonio de que era tzadik, pues Yahweh dio testimonio al aceptar sus ofrendas. Y por medio de la Emuná, aunque murió, habla todavía.
5 Por la Emuná Janokj recibió el cambio sin sentir la muerte y no lo hallaron, porque Yahweh Elohé lo había quitado. Antes de que lo quitara recibió testimonio de haber agradado a Yahweh.
6 Y sin Emuná es imposible agradarlo, porque es necesario que el que se acerca a Yahweh Elohé crea que Él existe y que recompensa a los que lo buscan.
7 Por la Emuná Nóaj, después de recibir advertencia por revelación acerca de cosas que aún no se habían visto, movido por temor reverente, preparó el arca para la salvación de su familia. Por la Emuná condenó al olam y vino a ser heredero de la Justicia que da la Emuná.
8 Por la Emuná Avraham, cuando lo llamó Yahweh, obedeció para salir al lugar que había de recibir por herencia; y salió sin saber a dónde iba.
9 Por la Emuná habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, viviendo en carpas con Yitzjak y Yaakov, los coherederos de la misma promesa;
10 porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Yahweh.
11 Por la Emuná la misma Sarah, siendo estéril, recibió el poder de concebir un ben, aun cuando había pasado de la edad; porque consideró que Él que lo había prometido era Fiel.
12 Y, por lo tanto, de uno solo y estando este muerto en cuanto a estas cosas, nacieron benei como las estrellas del shamaj en multitud; y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.
13 Todos estos murieron en la Emuná, sin haber recibido el cumplimiento de las promesas. Más bien, las miraron de lejos y las saludaron; y confesaron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra.
14 Los que así hablan, claramente dan a entender que buscan otra patria.
15 Pues si de veras hubieran estado pensando en la tierra de donde salieron, habrían tenido oportunidad de regresar.
16 Pero ellos anhelaban una patria mejor, es decir, la celestial. Por eso, Yahweh no se avergüenza de llamarse el Elohé de ellos, porque les ha preparado una ciudad.[5]
17 Por la Emuná Avraham, cuando lo pusieron a prueba, ofreció a Yitzjak. El que

---

[1] 10:30 Devarim 32:35.
[2] 10:30 Devarim 32:36, Tehilim 135:14.
[3] 10:34 Por causa de la emuná.
[4] 10:38 Havaquq 2:3-4.
[5] 11:16 La Nueva Yahrusalaim.

había recibido las promesas ofrecía a su ben único,
18 de quien se había dicho: "**Mediante Yitzjak continuará tu descendencia**".
19 Él consideraba que Yahweh era Todopoderoso para levantarlo aun de entre los muertos, de donde, hablando figuradamente, volvió a recibirlo.
20 Por la Emuná Yitzjak bendijo a Yaakov y a Esaw respecto al porvenir.
21 Por la Emuná Yaakov, cuando moría, bendijo a cada uno de los benei de Yosef y se postró apoyado sobre la cabeza de su bastón.
22 Por la Emuná Yosef, llegando al fin de sus días, mencionó la salida de los benei de Yisrael y dio mandamiento acerca de sus restos.
23 Por la Emuná los padres de Moshé, Amram y Yokébed, cuando nació, lo escondieron durante tres meses, porque vieron que era un niño hermoso y porque no temieron al mandamiento del Parot.
24 Por la Emuná Moshé, cuando llegó a ser grande, rehusó llamarse ben de la bat del Parot.
25 Prefirió, más bien, recibir maltrato junto con el Pueblo de Yahweh Elohé que gozar por un tiempo de los placeres del pecado.
26 Consideró el oprobio por el Mashíaj prometido como riquezas superiores a los tesoros de los mitzrim, porque fijaba la mirada en la recompensa.
27 Por la Emuná abandonó Mitzraím, sin temer la ira del Parot, porque se mantuvo como quien ve al Invisible.
28 Por la Emuná celebró el Pésaj y el rociamiento de la sangre, para que el destructor de los primogénitos no los tocara a ellos.
29 Por la Emuná ellos pasaron por el Mar de los Juncos como por tierra seca; pero cuando lo intentaron los mitzrim, se ahogaron.
30 Por la Emuná cayeron los muros de Yerijó después que los rodearon por siete días.
31 Por la Emuná no pereció la ramera Rajav junto con los incrédulos, porque recibió en shalom a los espías.
32 ¿Qué más diré? Me faltaría el tiempo para contar de Guidón, de Barak, de Shimshón, de Yiftaj, de Dawid, de Shemuel y de los Nevím.
33 Por la Emuná estos, conquistaron maljutim, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones,[1]
34 Shadrak, Meyshak y AbedNego apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de la debilidad, se hicieron poderosos en batalla y pusieron en fuga ejércitos de extranjeros.
35 Mujeres recibieron por resurrección a sus muertos. A unos los torturaron, sin esperar que los rescataran, para obtener una resurrección mejor.
36 Otros recibieron pruebas de burlas y azotes, además de cadenas y cárcel.
37 Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a espada. Anduvieron de un lado para otro, cubiertos de pieles de ovejas y de cabras; pobres, angustiados y maltratados.
38 ¡El olam no era digno de ellos! Andaban errantes por los midbariyot, por las montañas, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.
39 Y todos estos, aunque recibieron buen testimonio por la Emuná, no recibieron el cumplimiento de la promesa,
40 para que no fueran ellos perfeccionados aparte de nosotros; porque Yahweh Elohé había provisto algo mejor para nosotros.

12:1 Por tanto, nosotros también, siendo que tenemos a nuestro alrededor una nube tan grande de testigos, despojémonos de toda carga del pecado que tan fácilmente nos enreda,[2] y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante,
2 puesta la mirada en Yahshua, el Autor y Consumador de nuestra Emuná; quien por el gozo que le esperaba sufrió el madero, sin hacer caso de la vergüenza y se ha sentado a la diestra del Trono de Yahweh Elohé.
3 Así que mediten en Yahshua, que soportó tanta hostilidad de pecadores contra sí mismo, para que no decaiga su ánimo ni desmayen.
4 Pues todavía no han resistido hasta la muerte en su combate contra el pecado.
5 ¿Y han olvidado ya la exhortación que se les dirige como a benei? "Ben mío, no tengas

[1] 11:33 Daniyel.

[2] 12:1 La práctica de él.

en poco la disciplina de Yahweh ni desmayes cuando él te reprenda.
6 Porque Yahweh disciplina al que ama y reprende a todo el que recibe como ben".[1]
7 Permanezcan bajo la disciplina; Yahweh los está tratando como a benei. Porque, ¿qué ben hay a quien su abba no disciplina?
8 Pero si ustedes están sin la disciplina de la cual todos han sido participantes, entonces, son ilegítimos y no benei.
9 Además, teníamos a nuestros padres carnales que nos disciplinaban y los respetábamos. ¿No obedeceremos con mayor razón al Abba Espiritual para que vivamos?
10 Ellos nos disciplinaban por pocos días como a ellos les parecía, mientras que Él nos disciplina para bien, a fin de que participemos de su Kadushá.
11 En el momento, ninguna disciplina parece ser motivo de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de rectitud a los que se han dejado moldear por ella.
12 Por lo tanto, fortalezcan las manos debilitadas y las rodillas vacilantes;
13 y enderecen para sus pies los caminos torcidos, para que el débil no se desvíe, sino que más bien se haga fuerte.
14 Procuren la Shalom con todos, y también la Kadushá de cada uno sin la cual nadie verá a Yahweh.
15 Miren bien que ninguno deje de alcanzar la Vajesed de Yahweh; que ninguna raíz de amargura brote y cause estorbo; y que por ella muchos se contaminan.
16 Que ninguno sea inmoral ni profano como Esaw que por una sola comida vendió su propia primogenitura.
17 Porque, ya saben que fue reprobado, a pesar de que después quería heredar la berajá, porque no halló más ocasión de teshuvá, aunque lo buscó con lágrimas.
18 Ustedes no se han acercado al Monte[2] que se podía tocar, al fuego encendido, a las tinieblas, a la profunda oscuridad, a la tempestad,
19 al sonido de la trompeta y al estruendo de las Palabras, que los que lo oyeron rogaron que no se les hablara más;
20 porque no podían soportar lo que se mandaba: "Si un animal toca el monte, será apedreado".
21 Y tan terrible era aquel espectáculo que Moshé dijo: "¡Estoy aterrado y temblando!"
22 Más bien, ustedes se han acercado al monte Tzión, a la ciudad de Yahweh, Elohé Vivo, a la Yahrushalaim Celestial, a la reunión de millares de Malajím,
23 a la asamblea de los primogénitos que están inscritos en los shamaim, a Yahweh el Juez de todos, a la comunión espiritual de los tzadikim que han llegado a la madurez,
24 a Yahshua el Mediador de la Brit Jadashá; y a la sangre rociada que habla mejor que la de Hével.
25 Miren que no rechacen al que habla. Porque si no escaparon aquéllos que en la tierra rechazaron al que advertía, mucho menos escaparemos nosotros si nos apartamos del que advierte desde los shamaim.
26 Su voz estremeció la tierra en aquel entonces, y ahora ha prometido diciendo: "**Todavía una vez más estremeceré no sólo la tierra, sino también los shamaim**".
27 La expresión "todavía una vez más" indica con claridad que se quitarán las cosas que pueden ser sacudidas de la creación, para que permanezca lo inconmovible.
28 Así que, habiendo recibido un Maljut inconmovible, estemos agradecidos y rindamos a Yahweh un culto agradable, con respeto y reverencia.
29 Porque nuestro Elohé Yahweh es fuego consumidor.

13 :1 Que el Ahavá fraternal entre ustedes sea permanente.
2 No olviden la hospitalidad, que, por esta cualidad, algunos hospedaron Malajím sin saberlo.
3 Acuérdense de los presos de la Emuná, como si estuviesen en cadenas con ellos; y de los afligidos y necesitados, puesto que también ustedes son humanos.
4 Téngase en alta estima entre todos el matrimonio, y mantengan pura la relación conyugal; pero Yahweh Elohé juzgará a los fornicarios y a los adúlteros.
5 Que su conducta esté libre de la avaricia, contentos con lo que tienen ahora; porque Él mismo ha dicho: "**Nunca te**

[1] 12:6 Mishlé 3:12.

[2] 12:18 Sinaí.

abandonaré ni jamás te desampararé".[1]
6 De manera que podemos decir confiadamente: "Yahweh es mi Socorro, no temeré. ¿Qué podrá hacerme el hombre?"
7 Acuérdense de sus dirigentes[2] que les hablaron la Davar de Yahweh. Consideren el éxito de su manera de vivir e imiten la Emuná de ellos.
8 Yahshua HaMashíaj es el mismo que conocimos cuando se reveló, es el mismo que creemos hoy y será el mismo por los siglos venideros.
9 No se dejen levantar de un lado a otro por enseñanzas diversas y extrañas;[3] lo importante es fortalecerse interiormente con la Vajesed de Yahweh; y no en banquetes de comidas, que nunca aprovecharon a los que se dedican a ellas.
10 Nosotros tenemos un Altar del que no tienen derecho a comer los que sirven en el Mishkan terrenal.[4]
11 Porque los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre introducía el Kohen Gadol en el Lugar Santísimo como sacrificio por el pecado, los quemaban fuera del campamento.
12 Por eso, también, ahora Yahshua padeció fuera de la puerta de la ciudad para santificar al pueblo por medio de su propia sangre.
13 Salgamos pues a él, fuera del campamento, llevando su humillación.
14 Porque aquí ya no tenemos una ciudad permanente, sino que buscamos la que ha de venir.[5]
15 Así que, por medio de Yahshua, ofrezcamos siempre a Yahweh Elohé sacrificio de Hallel, es decir, fruto de labios que confiesan Su Shem.
16 No se olviden de hacer el bien y de compartir lo que tienen, porque esos son los sacrificios que agradan a Yahweh Elohé.
17 Obedezcan a sus dirigentes[6] y sujétense a ellos, porque ellos velan por ustedes como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría y sin quejarse, pues esto no sería provechoso para ustedes.
18 Oren por nosotros, pues confiamos en que tenemos buena conciencia y deseamos conducirnos bien en todo.
19 Con mayor insistencia imploro que lo hagan, para que yo les sea restituido pronto.
20 Y Yahweh HaElohé de la Shalom, que por la sangre de la Alianza Eterna levantó de entre los muertos a nuestro Moreh Yahshua, el Gran Pastor de las ovejas,
21 los haga aptos a ustedes en todo lo bueno para hacer Su Voluntad, haciendo Yahweh en nosotros lo que es agradable delante de Él por medio de Yahshua HaMashíaj. A Él sea la Tíferet por los siglos de los siglos. Amén.
22 Les ruego, ajaim, que reciban bien esta davar de exhortación; pues he tratado de ser breve.
23 Sepan que a nuestro ají Timótios lo han puesto en libertad. Si él viene pronto, yo iré a verlos a ustedes con él.
24 Saluden a todos sus Morehim y a todos los consagrados. Los saludan los de Italia.
25 Que la Vajesed los acompañe a todos.

---

1 13:5 Yahoshua 1:5, Tehilim 94:14, YeshaYah 41:17.
2 13:7 Los Morehim.
3 13:9 Que no preceden de la Torá.
4 13:10 Los Kohanim Lewin.
5 13:14 La Nueva Yahrushalaim que descenderá del Shamaj.
6 13:17 Los Morehim.

Clemente

(En ivri: הקלמנט — Español: Clemente –Significado: Bondadoso)

Pergamino de Clemente de Roma a los Qorintiyim y Romaniyim (año 96)

A la Kajal que reside en Roma y que reside en Qorintia, a los que son llamados a la Kadushá por la Voluntad de Yahweh por medio de nuestro Adón Yahshua HaMashíaj. El Favor y la Shalom de Yahweh Elohé os sea multiplicada por medio de Yahshua HaMashíaj.

1 Por causa de las calamidades y reveses, súbitos y repetidos, que nos han acaecido, ajaim, consideramos que hemos sido algo tardos en dedicar atención a las cuestiones en disputa que han surgido entre vosotros, amados, y a la detestable sedición, no kadosh, y tan ajena y extraña a los elegidos de Yahweh Elohé, que algunas personas voluntariosas y obstinadas han encendido hasta un punto de locura, de modo que vuestro shem, un tiempo reverenciado, aclamado y encarecido a la vista de todos los hombres, ha sido en gran manera vilipendiado. Porque, ¿quién ha residido entre vosotros que no aprobara vuestra Emuná virtuosa y firme? ¿Quién no admiró vuestra piedad en HaMashíaj, sobria y paciente? ¿Quién no proclamó vuestra disposición magnífica a la hospitalidad? ¿Quién no os felicitó por vuestro conocimiento perfecto y sano? Porque hacíais todas las cosas sin hacer acepción de personas, y andabais conforme a las Ordenanzas de Yahweh Elohé, sometiéndoos a vuestros gobernantes y rindiendo a los más ancianos entre vosotros el honor debido. A los jóvenes recomendabais modestia y pensamientos decorosos; a las mujeres les encargabais la ejecución de todos sus deberes en una conciencia intachable, apropiada y pura, dando a sus propios maridos la consideración debida; y les enseñabais a guardar la regla de la obediencia y el decoro, y a regir los asuntos de sus casas con propiedad y toda discreción.

2 Y erais todos humildes en el ánimo y libres de arrogancia, mostrando sumisión en vez de reclamarla, ustedes más contentos de dar que de recibir, como Yahshua nos enseñó, y contentos con las provisiones que Yahweh Elohé os proveía. Y prestando atención a Su Davar, las depositabais diligentemente en vuestros levavot, y teníais los sufrimientos de Yahshua HaMashíaj delante de los ojos. Así se os había concedido una shalom profunda y rica, y un deseo insaciable de hacer el bien. Además, había caído sobre todos vosotros un copioso derramamiento del Ruaj HaKodesh; y, estando llenos de un Kadosh consejo, en celo excelente y piadosa confianza, extendíais las manos al Elohé Yahweh, suplicándole que os fuera propicio, en caso de que, sin querer, cometierais algún pecado. Y procurabais día y noche, en toda la comunidad, que el número de sus elegidos pudiera ser salvo, con propósito decidido y sin temor alguno. Erais sinceros y sencillos, y libres de malicia entre vosotros. Toda sedición y toda separación era abominable para vosotros. Os sentíais apenados por las transgresiones de vuestros prójimos; con todo, juzgabais que sus deficiencias eran también vuestras. No os cansabais de obrar bien, sino que estabais dispuestos para toda buena obra. Estando adornados con una vida honrosa y virtuosa en extremo, ejecutabais todos vuestros deberes en el temor de Yahweh Elohé. Los Mitzvot del Abba Yahweh y las enseñanzas de Yahshua HaMashíaj estaban escritas en las tablas de vuestro lev.

3 Os había sido concedida toda tíferet y prosperidad, y así se cumplió lo que está escrito: Mi amado comió y bebió y prosperó y se llenó de gordura y empezó a dar coces. Por ahí entraron los celos y la envidia, la discordia y las divisiones, la persecución y el tumulto, la guerra y la cautividad. Y así los hombres empezaron a agitarse: Los humildes contra los honorables, los mal reputados contra los de gran reputación, los necios contra los sabios, los jóvenes contra los de mayor edad. Por esta causa la justicia y la shalom se han quedado a un lado, en

tanto que cada uno ha olvidado el temor de Yahweh y quedado ciego en la Emuná en Él a través de Yahshua, no andando en las enseñanzas de sus Mitzvot ni viviendo en conformidad con Yahshua, sino cada uno andando en pos de las concupiscencias de su malvado lev, pues han concebido unos celos injustos e impíos, por medio de los cuales también la muerte entró en el olam.

4 Porque como está escrito: Y aconteció después de unos días, que Kayin trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Yahweh. Y Hével trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Yahweh con agrado a Hével y a su ofrenda; pero no prestó atención a Kayin y a la ofrenda suya. Y se ensañó Kayin en gran manera, y decayó su semblante. Entonces Yahweh dijo a Kayin: **¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si has ofrecido rectamente y no has dividido rectamente, ¿No has pecado? ¡Calla! Con todo esto, él se volverá a ti y tú te enseñorearás de él.** Y dijo Kayin a su ají Hével: Salgamos a la llanura. Y aconteció que estando ellos en la llanura, Kayin se levantó contra su ají Hével y lo mató. Veis, pues, ajaim, que los celos y la envidia dieron lugar a la muerte del ají. Por causa de los celos, nuestro abba Yaakov tuvo que huir de delante de Esaw su ají. Los celos fueron causa de que Yosef fuera perseguido a muerte, y cayera incluso en la esclavitud. Los celos forzaron a Moshé a huir de delante de Parot, melej de Mitzraim, cuando le dijo uno de sus paisanos: ¿Quién te ha puesto por juez entre nosotros? ¿Quieres matarme, como ayer mataste al mitzrí? Por causa de los celos Aharón y Miriam tuvieron que alojarse fuera del campamento. Los celos dieron como resultado que Datán y Abiram descendieran vivos a la tumba, porque hicieron sedición contra Moshé, el siervo de Elohé. Por causa de los celos Dawid fue envidiado no sólo por los felishtim, sino perseguido también por Shaúl[1].

5 Pero, dejando los ejemplos de los días de antaño, vengamos a los campeones que han vivido más cerca de nuestro tiempo. Pongámonos delante los nobles ejemplos que pertenecen a nuestra generación. Por causa de celos y envidias fueron perseguidos y acosados hasta la muerte las mayores y más íntegras columnas de la Kajal de Yahshua. Miremos a los buenos Shalujim. Estaba Kefá, que, por causa de unos celos injustos, tuvo que sufrir, no uno o dos, sino muchos trabajos y fatigas, y habiendo dado su testimonio, se fue a su lugar de descanso designado. Por razón de celos y contiendas Shaul, con su ejemplo, señaló el premio de la resistencia paciente. Después de haber estado siete veces en grillos, de haber sido desterrado, apedreado, predicado en el Oriente y el Occidente, ganó el noble renombre que fue el premio de su Emuná, habiendo enseñado justicia a todo el olam y alcanzado los extremos más distantes del Occidente; y cuando hubo dado su testimonio delante de los gobernantes, partió del olam y fue al lugar de descanso, habiendo dado un ejemplo notorio de resistencia paciente.

6 A estos hombres de vidas Kadoshím se unió una vasta multitud de los elegidos, que en muchas indignidades y torturas, víctimas de la envidia, dieron un valeroso ejemplo entre nosotros. Por razón de los celos hubo mujeres que fueron perseguidas, después de haber sufrido insultos crueles e inicuos, como Danaidas y Dirces, alcanzando seguras la meta en la carrera de la Emuná, y recibiendo una recompensa noble, por más que eran débiles en el cuerpo. Los celos han separado a algunas esposas de sus maridos y alterado el dicho de nuestro abba Adán: Ésta es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne. Los celos y las contiendas han derribado grandes ciudades y han desarraigado grandes naciones.

7 Estas cosas, amados, os escribimos no sólo con carácter de admonición, sino también para haceros memoria de nosotros mismos. Porque nosotros estamos en las mismas listas y nos está esperando la misma oposición. Por lo tanto, pongamos a un lado los pensamientos vanos y ociosos; y conformemos nuestras vidas a la regla gloriosa y venerable que nos ha sido

[1] 4. Melej de Yisrael.

transmitida; y veamos lo que es bueno y agradable y aceptable a la vista de Aquel que nos ha creado. Pongamos nuestros ojos en la sangre de Yahshua HaMashíaj y démonos cuenta de lo precioso que es para su Abba Yahweh, porque habiendo sido derramado por nuestra salvación, ganó para todo el que creyera en él, la gracia de la teshuvá. Observemos todas las generaciones en orden, y veamos que de generación en generación Yahweh Elohé ha dado oportunidad para la teshuvá a aquellos que han deseado volverse a Él. Nóaj predicó la teshuvá, y los siete que le obedecieron se salvaron con él. Yoná predicó la destrucción para los hombres de Nineweh; pero ellos, al arrepentirse de sus pecados, obtuvieron el perdón de Yahweh Elohé mediante sus súplicas y recibieron salvación, por más que eran extraños respecto a Elohé.

8 Los administradores de la gracia de Yahweh Elohé, por medio del Ruaj HaKodesh, hablaron referente a la teshuvá. Sí, y Yahweh Elohé del universo mismo habló de la teshuvá con un juramento: **Vivo Yo,** dice Yahweh**: que no me complazco en la muerte del malvado, sino en que se arrepienta;** y añadió también un juicio misericordioso: **Arrepentíos, oh, Bayit de Yisrael, de vuestra iniquidad; decid a los benei de Mí pueblo: Aunque vuestros pecados lleguen desde la tierra al shamaj, y aunque sean más rojos que el carmesí y más negros que la brea, y os volvéis a Mí de todo lev y decís Abba, Yo os prestaré oído como a un pueblo Kadosh.** Y en otro lugar dice de esta manera: **Lavaos, limpiaos, quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de Mis Ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer lo bueno; buscad la justicia; defended al oprimido, juzgad la causa del huérfano, haced justicia a la viuda. Venid luego,** dice Yahweh**, y estemos a cuenta; aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Si queréis y obedecéis, comeréis el bien de la tierra; si rehusáis y sois rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Yahweh lo ha dicho.** Siendo así, pues, que Yahweh desea que todos sus amados participen de la teshuvá, lo confirmó con un acto de Su Voluntad Poderosa.

9 Por lo cual seamos obedientes a su Voluntad Excelente y Gloriosa, y presentémonos como suplicantes de su Rajem y Bondad, postrémonos ante Yahweh Elohé y recurramos a sus compasiones prescindiendo de labores y esfuerzos vanos y de celos que llevan a la muerte. Fijemos nuestros ojos en aquellos que ministraron de modo perfecto a Su Tíferet Excelente. Miremos a Janokj, el cual, habiendo sido hallado tzadik en obediencia, fue trasladado en las nubes a un lugar diferente y su cuerpo no fue hallado en su muerte. Nóaj, habiendo sido fiel en su comisión, predicó regeneración al olam, y por medio de él, Yahweh Elohé salvó a las criaturas vivientes que entraron en el arca de la concordia.

10 Avraham, que fue llamado el amigo de Yahweh Elohé, fue hallado fiel en haber rendido obediencia a las Palabras de Elohé. Por medio de la obediencia partió de su tierra y de su parentela y de la bayit de su abba, para que, abandonando una tierra escasa y una reducida parentela y una bayit mediocre, pudiera heredar las promesas de Yahweh Elohé. Porque Yahweh le dijo: **Vete de tu tierra y de tu parentela y de la bayit de tu abba a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré; y engrandeceré tu shem y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan y a los que te maldigan maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.** Y de nuevo, cuando se separó de Lot, le dijo: **Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, al oriente y al occidente.**

Porque toda la tierra que ves, te la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. Y de nuevo dice: Elohé hizo salir a Avraham y le dijo: **Mira ahora al shamaj, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Así será tu descendencia.** Y Avraham creyó a Yahweh, y le fue contado por justicia. Por su Emuná y su hospitalidad le fue concedido un ben siendo anciano, y en obediencia lo ofreció a Elohé en sacrificio en uno de los montes que Yahweh le mostró.

11 Por su hospitalidad y piedad Lot fue salvado de Sedom, cuando todo el país de los alrededores fue juzgado por medio de fuego y azufre; Yahweh Elohé con ello anunció que no abandona a los que han puesto su esperanza en Él, y que destina a destrucción eterna a los que se desvían. Porque cuando la esposa de Lot hubo salido con él, no estando ella de acuerdo y pensando de otra manera, fue destinada a ser una señal de ello, de modo que se convirtió en una columna de sal hasta este día, para que todos los hombres supieran que los indecisos y los que dudan del Poder de Elohé son puestos para juicio y ejemplo a todas las generaciones.

12 Por su Emuná y su hospitalidad fue salvada Rajav la ramera. Porque cuando Yahoshúa ben de Nun envió a los espías a Yerijó, el melej del país averiguó que ellos habían ido a espiar su tierra, y envió a algunos hombres para que se apoderaran de ellos y después les dieran muerte. Por lo que la hospitalaria ramera los recibió y los escondió, en el terrado, bajo unos manojos de lino. Y cuando los mensajeros del melej llegaron y le dijeron: Saca a los hombres que han venido a ti, y han entrado en tu bayit; porque han venido para espiar la tierra, ella contestó: Es verdad que los que buscáis vinieron a mí, pero se marcharon al poco y están andando por su camino; y les indicó el camino opuesto. Y ella dijo a los espías: Sé que Yahweh os ha dado esta ciudad; porque el temor de vosotros ha caído sobre sus habitantes. Cuando esto acontezca y toméis la tierra, salvadme a mí y la bayit de mi abba. Y ellos le contestaron: Será tal como tú nos has hablado. Cuando adviertas que estamos llegando, reunirás a los tuyos debajo de tu techo, y serán salvos; porque cuantos sean hallados fuera de la bayit, perecerán. Y además le dieron una señal, que debía colgar fuera de la bayit un cordón de color grana, mostrando con ello de antemano que por medio de la sangre del Adón Yahshua habrá redención para todos los que creen y esperan en Él. Veis pues, amados, que se halla en la mujer no sólo Emuná, sino también profecía.

13 Seamos, pues, humildes, ajaim, poniendo a un lado toda arrogancia y engreimiento, y locura e ira, y hagamos lo que está escrito en la Torá. Porque el Ruaj HaKodesh dice: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas; más el que se alabe que lo haga en Yahweh Elohé, que le busca y hace juicio y justicia; y, sobre todo, recordando las Palabras de Yahshua HaMashíaj, que dijo, enseñando indulgencia y longanimidad: ***Tened Rajem, y recibiréis Rajem; perdonad, y seréis perdonados. Lo que hagáis, os lo harán a vosotros. Según deis, os será dado. Según juzguéis, seréis juzgados. Según mostréis Rajem, se os mostrará Rajem. Con la medida que midáis se os volverá a medir***. Afiancémonos en este Mitzvá y en estos preceptos, para que podamos andar en obediencia a sus Palabras Kadosh, con ánimo humilde. Porque la Torá dice: **¿A quién miraré, sino a aquel que es manso y humilde de ruaj y teme mis Palabras?**

14 Por tanto, es recto y apropiado, ajaim, que seamos obedientes a Elohé, en vez de seguir a los que, arrogantes y engreídos, se han puesto a sí mismos como caudillos en una contienda de celos abominables. Porque nos acarrearemos, no un daño corriente, sino más bien un gran peligro, si nos entregamos de modo temerario a los propósitos de los hombres que se lanzan a contiendas y divisiones, apartándonos de lo que es recto. Seamos, pues, buenos los unos hacia los otros, según

la Compasión y Dulzura de Aquel que nos ha creado. Porque está escrito: Los rectos habitarán la tierra, y los inocentes permanecerán en ella; más los transgresores serán cortados y desarraigados de ella. Y de nuevo dice: Vi al impío elevado y exaltado como los cedros del Levanón. Y pasé, y he aquí ya no estaba; y busqué su lugar, y no lo encontré. Guarda la inocencia, y mira la justicia; porque hay un remanente para el pacífico.

15 Por tanto, hemos de adherirnos a los que practican la shalom con la piedad, y no a los que desean la shalom con disimulo. Porque Yahweh Elohé dice en cierto lugar: **Este pueblo de labios me honra, pero su lev está lejos de Mí;** y también: **Bendicen con la boca, pero maldicen con su lev.** Y de nuevo Yahweh Elohé dice: **Le lisonjeaban con su boca, y con su lengua le mentían, pues sus levavot no eran rectos con Él, ni se mantuvieron firmes a Su Pacto. Por esta causa, enmudezcan los labios mentirosos, y callen los que profieren insolencias contra el Tzadik.** Y de nuevo: **Arranque Yahweh todos los labios lisonjeros, y la lengua que habla jactanciosamente; a los que han dicho: Engrandezcamos nuestra lengua; nuestros labios son nuestros, ¿quién es adón sobre nosotros? A causa de la opresión del humilde y el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré,** dice Yahweh**; le pondré en seguridad; haré grandes cosas por Él.**

16 Porque HaMashíaj está con los que son humildes de lev y no con los que se exaltan a sí mismos por encima del rebaño. El cetro nombrado de la Majestad de Yahweh Elohé, a saber, nuestro Adón Yahshua HaMashíaj, no vino en la pompa de arrogancia o de orgullo, aunque podría haberlo hecho, sino en humildad de lev, según el Ruaj HaKodesh habló, diciendo: Porque dijo: ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo de Yahweh? Lo anunciamos en Su Presencia. Era como un niño, como una raíz en tierra seca. No hay apariencia en Él, ni tíferet. Y le contemplamos, y no había en Él apariencia ni hermosura, sino que su apariencia era humilde, inferior a la forma de los hombres. Era un hombre expuesto a azotes y trabajo, experimentado en quebrantos; porque su rostro estaba vuelto. Fue despreciado y desechado. Llevó nuestros pecados y sufrió dolor en lugar nuestro; y nosotros le consideramos herido y afligido. Y Él fue herido por nuestros pecados y afligido por nuestras iniquidades. El castigo de nuestra shalom es sobre Él. Con sus llagas fuimos nosotros sanados. Todos nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su propio camino; y Yahweh lo entregó por nuestros pecados. Y Él no abre su boca aunque es afligido. Como una oveja fue llevado al matadero; y como un cordero delante del trasquilador, es mudo y no abre su boca. En su humillación su juicio le fue quitado. Su generación, ¿quién la declarará? Porque su vida fue cortada de la tierra. Por las iniquidades de mi pueblo he llegado a la muerte. Daré a los impíos por su sepultura, y a los ricos por su muerte; porque no obró iniquidad, ni fue hallado engaño en su boca. Y Yahweh Elohé desea limpiarle de sus heridas. Si hacéis ofrenda por el pecado, vuestra alma verá larga descendencia. Y Yahweh Elohé desea quitarle el padecimiento de su alma, mostrarle luz y moldearle con conocimiento, para justificar al tzadik que es un buen siervo para muchos. Y Él llevará los pecados de ellos. Por tanto heredará a muchos, y dividirá despojos con los fuertes; porque su alma fue entregada a la muerte, y fue contado como los transgresores; y Él llevó los pecados de muchos, y por sus pecados fue entregado[1]. Y de nuevo, Él mismo dice: ***Mas yo soy gusano y no hombre; oprobio de los hombres y despreciado del pueblo. Todos los que me ven me escarnecen; tuercen los labios, menean la cabeza, diciendo: Esperó en Yahweh Elohé, que le libre; sálvele, puesto que en Él se complacía.*** Veis, queridos ajaim, cuál es el ejemplo que nos ha sido dado; porque si Yahshua era

[1] 16. YeshaYah capítulo 53.

humilde de lev de esta manera, ¿qué deberíamos hacer nosotros; que por Él hemos sido puestos bajo el amparo de su Rajem?

17 Imitemos a los que anduvieron de un lugar a otro en pieles de cabras y pieles de ovejas, anunciando la venida del Mashíaj. Queremos decir ElíYah y Elishá y también Yejezquel, los Nevím, y aquellos que han merecido un buen nombre como Yohanán el inmersor. Avraham alcanzó un nombre excelente y fue llamado el amigo de Elohé; y contemplando firmemente la Tíferet de Elohé, dice en humildad de lev: Pero yo soy polvo y ceniza. Además, también se ha escrito con respecto a Iyyob: Y Iyyob era tzadik y sin tacha, temeroso de Elohé y se abstenía del mal. Con todo, él mismo se acusa diciendo: Ningún hombre está libre de inmundicia; no, ni aún si su vida dura sólo un día. Moshé fue llamado fiel en toda su bayit, y por medio de su ministración Elohé juzgó a Mitzraim con las plagas y los tormentos que les ocurrieron. Y él también, aunque altamente glorificado, no pronunció palabras orgullosas sino que dijo, al recibir Davar de Elohé en la zarza: ¿Quién soy yo para que me envíes a mí? No, soy yo tardo en el habla y torpe de lengua. De nuevo dijo: Yo soy humo de la olla.

18 Pero, ¿qué diremos de Dawid que obtuvo un buen shem?, del cual dijo: He hallado a un hombre conforme a mi lev, Dawid, el ben de Yishay, con Rajem eterna le he ungido. También dijo Dawid a Yahweh Elohé: Ten rajem de mí, oh, Elohé, conforme a Tu Gran Rajem; y conforme a la multitud de Tus Compasiones, borra mi iniquidad. Límpiame más aún de mi iniquidad, y lávame de mi pecado. Porque reconozco mi iniquidad, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra Ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tu vista; para que Tú seas justificado en Tus Palabras, y puedas vencer en tu alegación. Porque he aquí fui concebido en iniquidad, y en pecado me concibió mi íma. Porque he aquí Tú amas la Emet; Tú me has mostrado cosas oscuras y escondidas de Tu Sabiduría. Tú me rociarás con hisopo y seré limpiado. Tú me lavarás, y pasaré a ser más blanco que la nieve. Tú me harás oír gozo y alegría. Los huesos que han sido humillados se regocijarán. Aparta Tu Rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades. Hazme un lev limpio dentro de mí, oh, Elohé, y renueva un ruaj recto en mis entrañas. No me eches de Tu Presencia, y no me quites Tu Ruaj HaKodesh. Restáurame el gozo de Tu Salvación, y confírmame con un ruaj de gobierno. Enseñaré tus caminos a los pecadores, y los impíos se convertirán a Ti. Líbrame de la culpa de sangre, oh, Elohé, Elohé de mi salvación. Mi lengua se regocijará en Tu Justicia. Elohé, Tú abrirás mi boca, y mis labios declararán tu alabanza. Porque si Tú hubieras deseado sacrificio, te lo habría dado; de holocaustos enteros no te agradas. El sacrificio para Elohé es un ruaj contrito; un lev contrito y humillado Elohé no lo desprecia.

19 Así pues, la humildad y sumisión de tantos hombres y tan importantes, que de este modo consiguieron un buen nombre por medio de la obediencia, nos ha hecho mejores no sólo a nosotros, sino también a las generaciones que fueron antes que nosotros, a saber, las que recibieron sus Palabras en Temor y Emet. Viendo, pues, que somos partícipes de tantos hechos grandes y gloriosos, apresurémonos a volver al objetivo de la shalom que nos ha sido entregado desde el principio, y miremos fijamente al Abba y Autor de todo el olam, y mantengámonos unidos a sus excelentes dones de shalom y beneficios. Contemplémosle en nuestra mente, y miremos con los ojos del alma Su Voluntad Paciente y Sufrida. Notemos cuán libre está de ira hacia todas sus criaturas.

20 Los Shamaim son movidos según sus ordenanzas dadas a los Malajím y que se encuentran escritas en el Sefer de Janokj, donde se dice que le obedecen en shalom. Día y noche realizan el curso que Él les ha asignado, sin estorbarse el uno al otro. El sol y la luna y las estrellas movibles dan vueltas en armonía, según Él les ha prescrito, dentro de los límites asignados, sin desviarse un punto. La tierra, fructífera en cumplimiento de Su Voluntad en las estaciones apropiadas, produce alimento que es provisión abundante para hombres y bestias y todas las criaturas vivas que hay en ella, sin disentir en nada, ni alterar nada

de lo que Él ha decretado. Además, las profundidades inescrutables de los abismos y los inexpresables estatutos de las regiones inferiores se ven constreñidos por las mismas ordenanzas. El mar inmenso, recogido por obra suya en un lugar, no pasa las barreras de que está rodeado; sino que, según se le ordenó, así lo cumple. Porque Él dijo: **Hasta aquí llegarás, y tus olas se romperán dentro de ti.** El océano que el hombre no puede pasar, y los mundos más allá del mismo, son dirigidos por las mismas ordenanzas de Yahweh Elohé que así lo determinó. Las estaciones de la primavera, el verano, el otoño y el invierno se suceden la una a la otra en shalom. Los vientos en sus varias procedencias en la estación debida, cumplen su ministerio sin perturbación; y las fuentes de flujo incesante, creadas para el goce y la salud, no cesan de manar sosteniendo la vida de los hombres. Todas estas cosas el Gran Creador y Hacedor del universo ordenó que se mantuvieran en shalom y concordia, haciendo bien a todos, pero mucho más que al resto, a nosotros, los que nos hemos refugiado en las misericordias clementes de nuestro Adón Yahshua HaMashíaj, al cual le sea dada la Tíferet y la Majestad otorgada por el Abba Yahweh para siempre jamás. Amén.

21 Estad atentos, pues, ajaim, para que sus beneficios, que son muchos, no se vuelvan en juicio contra nosotros, si no andamos como es digno de Él, y hacemos las cosas que son buenas y agradables a su vista, de buen grado. Porque Él dijo en cierto lugar: **El Ruaj de Yahweh es una lámpara que escudriña las entrañas.** Veamos cuán cerca está, y que ninguno de nuestros pensamientos o planes que hacemos se le escapa. Por tanto, es bueno que no nos apartemos de su Voluntad. Es mejor que ofendamos a hombres necios e insensatos que se exaltan y enorgullecen en la arrogancia de sus palabras que no que ofendamos a Elohé. Sintamos el temor del Adón Yahshua HaMashíaj, cuya sangre fue entregada por nosotros. Reverenciemos a nuestros gobernantes; honremos a nuestros ancianos; instruyamos a nuestros jóvenes en la lección del temor de Elohé. Guiemos a nuestras mujeres hacia lo que es bueno: Que muestren su hermosa disposición de pureza; que prueben su afecto sincero de bondad; que manifiesten la moderación de su lengua por medio del silencio; que muestren su ahavá, no en preferencias partidistas, sino sin parcialidad hacia todos los que temen a Elohé, en kadushá. Que nuestros benei sean participantes de la Torá que es en Yahshua; que aprendan que la humildad de lev prevalece ante Yahweh Elohé, qué poder tiene ante Elohé el ahavá casto, que el temor de Elohé es bueno y grande y salva a todos los que andan en Él en pureza de lev y Kadushá. Porque Yahweh Elohé escudriña las intenciones y los deseos; su aliento está en nosotros, y cuando Él se incline a hacerlo, lo va a quitar.

22 Ahora bien, todas estas cosas son confirmadas por la Emuná que hay en Yahshua HaMashíaj; porque Él mismo, por medio del Ruaj HaKodesh, nos invita así: ***Venid a mí, benei, escuchadme y os enseñaré el temor de Yahweh. ¿Quién es el hombre que desea vida, que busca muchos días para ver el bien? Guarda tu lengua del mal y tus labios de hablar engaño. Apártate del mal y haz el bien; busca la shalom, y corre tras ella. Los ojos de Yahweh están sobre los tzadikím, y sus oídos atentos a sus tefilot. Pero el Rostro de Yahweh Elohé está sobre los que hacen mal, para destruir su recuerdo de la tierra. Claman los tzadikím, y Yahweh oye, y los libra de todas sus angustias. Muchos son los males del tzadik, y de todos ellos le librará Yahweh.*** Y también: ***Muchos dolores habrá para el pecador, más al que espera en Yahweh le rodeará la Rajem.***

23 El Abba Yahweh, que es Compasivo en todas las cosas, y dispuesto a hacer bien, tiene Compasión de los que le temen, y con Bondad y Ahavá concede Sus Favores a aquellos que se acercan a Yahweh con sencillez de lev. Por tanto, no seamos indecisos ni consintamos que nuestra alma se permita actitudes vanas y ociosas respecto a Sus Dones excelentes y gloriosos. Que no se nos aplique este pasaje de la Escritura que dice: "Desventurado el de doble ánimo, que duda en su alma y dice: Estas cosas oímos en los días de nuestros padres también, y ahora hemos llegado a

viejos, y ninguna de ellas nos ha acontecido. Insensatos, comparaos a un árbol; pongamos una vid. Primero se le caen las hojas, luego sale un brote, luego una hoja, luego una flor, más tarde un racimo agraz, y luego un racimo maduro". Como veis, en poco tiempo el fruto del árbol llega a su sazón. Verdaderamente pronto y súbitamente se realizará Su Voluntad, de lo cual da testimonio también la Escritura, al decir: Su hora está al caer, y no se demorará; y Yahweh vendrá súbitamente a Su Templo; HaAdón, a quien vosotros esperáis.

24 Entendamos, pues, amados, en qué forma Yahweh Elohé nos muestra continuamente la resurrección que vendrá después; de la cual hizo al Adón Yahshua HaMashíaj las primicias, cuando le levantó de los muertos. Consideremos, amados, la resurrección que tendrá lugar a su debido tiempo. El día y la noche nos muestran la resurrección. La noche se queda dormida, y se levanta el día; el día parte, y viene la noche. Consideremos los frutos, cómo y de qué manera tiene lugar la siembra. El sembrador sale y echa sobre la tierra cada una de las semillas, y éstas caen en la tierra seca y desnuda y se descomponen; pero entonces Yahweh Elohé en su providencia hace brotar de sus restos nuevas plantas, que se multiplican y dan fruto.

25 Consideremos la maravillosa señal que se ve en las regiones del Oriente, esto es, en las partes de Arab. Hay un ave, llamada fénix. Esta es la única de su especie, vive quinientos años; y cuando ha alcanzado la hora de su disolución y ha de morir, se hace un ataúd de incienso y mirra y otras especias, en el cual entra en la plenitud de su tiempo, y muere. Pero cuando la carne se descompone, es engendrada cierta larva, que se nutre de la humedad de la criatura muerta y le salen alas. Entonces, cuando ha crecido bastante, esta larva toma consigo el ataúd en que se hallan los huesos de su progenitor, y los lleva desde el país de Arab al de Mitzraím, a un lugar llamado la Ciudad del Sol; y en pleno día, y a la vista de todos, volando hasta el altar del sol, los deposita allí; y una vez hecho esto, emprende el regreso. Entonces los sacerdotes examinan los registros de los tiempos, y encuentran que ha venido cuando se han cumplido los quinientos años.

26 ¿Pensamos, pues, que es una cosa grande y maravillosa si el Creador del universo realiza la resurrección de aquellos que le han servido con Kadushá en la continuidad de una Emuná verdadera, siendo así que Yahweh nos muestra incluso por medio de un ave la magnificencia de su promesa? Porque Él dice en cierto lugar: Y Tú me levantarás, y yo te alabaré; y: Me acosté y dormí, y desperté; porque Tú estabas conmigo. Y también dice Iyyob: Tú levantarás esta mi carne, que ha soportado todas estas cosas.

27 Con esta esperanza, pues, que nuestras almas estén unidas a Aquel que es Fiel en Sus Promesas y Recto en sus Juicios. El que manda que no se mienta, con mayor razón no mentirá; porque nada es imposible para Elohé, excepto el mentir. Por tanto, que nuestra Emuná en Él se enardezca dentro de nosotros, y comprendamos que todas las cosas están cercanas para Él. Con una Davar de Su Majestad formó el universo; y con una Davar puede destruirlo. Quién le dirá: ¿Qué has hecho?; o ¿quién resistirá el Poder de Su Fuerza? Cuando quiere, y si quiere, puede hacer todas las cosas; y ni una sola cosa dejará de ocurrir de las que Él ha decretado. Todas las cosas están ante su vista, y nada se escapa de su control, puesto que los Shamaim declaran la Tíferet de Elohé, y el firmamento proclama la Obra de Sus Manos. Un día da palabra al otro día, y la noche proclama conocimiento a la otra noche; y no hay palabras ni discursos ni se oye voz alguna.

28 Siendo así, pues, que todas las cosas son vistas y oídas, tengámosle temor, y abandonemos todos los deseos abominables de las malas obras, para que podamos ser protegidos por Su Rajem en los juicios futuros. Porque, ¿adónde va a escapar cualquiera de nosotros de Su Mano Fuerte? ¿Y qué olam va a recibir a cualquiera que deserta de su servicio? Porque la Kitbé HaKodesh dice en cierto lugar: ¿Adónde iré, y dónde me esconderé de Tu Presencia? Si asciendo a los Shamaim, allí estás Tú; si voy a los confines más distantes de la tierra, allí

está Tu Diestra; y si me escondo en las profundidades, allí está Tu Ruaj. ¿Adónde, pues, podrá uno esconderse, adónde podrá huir de Aquel que abarca todo el universo?

29 Por tanto, acerquémonos a Él en Kadushá de ruaj, levantando nuestras manos puras e inmaculadas a Él, con ahavá hacia nuestro Abba Bondadoso y Compasivo, el cual ha hecho de nosotros su porción elegida. Porque está escrito: Cuando el Altísimo dividió a las naciones, cuando dispersó a los benei de Adán, estableció los límites de las naciones según el número de los Malajím de Elohé. Su pueblo Yaakov pasó a ser la porción de Yahweh, e Yisrael la medida de su herencia. Y en otro lugar dice: He aquí, Yahweh Elohé toma para Sí una nación de entre las naciones como un hombre toma las primicias de su era; y el lugar Santísimo saldrá de esta nación.

30 Viendo, pues, que somos una porción especial de un Elohé Kadosh, hagamos todas las cosas como corresponde a la Kadushá, abandonando las malas palabras, intereses impuros y abominables, borracheras y tumultos y concupiscencias detestables, adulterio abominable, orgullo despreciable; porque Elohé,dice la Kitbé, resiste al orgulloso y da Favor al humilde. Por tanto mantengámonos unidos a aquellos a quienes Elohé da Favor. Vistámonos según corresponde, siendo humildes de lev y templados, apartándonos de murmuraciones y habladurías ociosas, siendo justificados por las obras de nuestra Emuná y no por las palabras. Porque Él dice: El que habla mucho, tendrá que oír mucho también. ¿Cree que es tzadik el que habla mucho? Bienaventurado es el nacido de mujer que vive corto tiempo. No seas abundante en palabras. Que nuestra alabanza sea de Elohé, no de nosotros mismos; porque Elohé aborrece a los que se alaban a sí mismos. Que el testimonio de que obramos bien lo den los otros, como fue dado de nuestros padres que eran tzadikím. El atrevimiento, la arrogancia y la audacia son para los que son malditos de Elohé; pero la paciencia, la humildad y la bondad convienen a los que son benditos de Elohé.

31 Por tanto acojámonos a su bendición y veamos cuáles son las formas de bendición. Estudiemos los datos de las cosas que han sucedido desde el comienzo. ¿Por qué fue bendecido nuestro abba Avraham? ¿No fue debido a que obró justicia y emet por medio de la Emuná? Yitzjak, con confianza, como conociendo el futuro, fue llevado a un sacrificio voluntario. Yaakov con humildad partió de su tierra a causa de su ají, y fue a bayit de Laván y le sirvió; y le fueron concedidas las doce tribus de Yisrael.

32 Si alguno los considera uno por uno con sinceridad, comprenderá la magnificencia de los Dones que Yahweh Elohé nos concede. Porque de Yaakov son todos los Kohanim y Lewim que ministran en el Altar de Elohé; de Él es el Adón Yahshua con respecto a la carne; de él son melajím y gobernantes y soberanos de la línea de Yahudá; sí, y el resto de las once tribus son tenidas en un honor no pequeño, siendo así que Elohé prometió a Avraham diciendo: **Tu simiente será como las estrellas del shamaj.** Todos ellos fueron, pues, glorificados y engrandecidos, no por causa de ellos mismos o de sus obras, o sus actos de justicia que hicieron, sino por medio de Su Voluntad. Y así nosotros, habiendo sido llamados por Su Voluntad en Yahshua HaMashíaj, no nos justificamos a nosotros mismos, o por medio de nuestra propia sabiduría o entendimiento o piedad u obras que hayamos hecho en Kadushá de lev, sino por medio de la Emuná que produce obras, por la cual el Elohé Todopoderoso justifica a todos los hombres que han sido desde el principio; al cual sea la Tíferet para siempre jamás. Amén.

33 ¿Qué hemos de hacer, pues, ajaim? ¿Hemos de abstenernos ociosamente de hacer bien, hemos de abandonar el Ahavá? Que Yahweh Elohé no permita que nos suceda tal cosa; sino apresurémonos con celo y tesón en cumplir toda buena obra. Porque el Creador y Adón del mismo universo se regocija en sus obras. Porque con Su Sumo Poder Él ha establecido los shamaim, y en su sabiduría incomprensible los ha ordenado. Y la tierra Él la separó del agua que la rodeaba, y la puso firme en el fundamento seguro de Su Propia Voluntad;

y a las criaturas vivas que andan en ella Él les dió existencia con su ordenanza. Habiendo, pues, creado el mar y las criaturas vivas que hay en él, Yahweh Elohé lo incluyó todo bajo Su Poder. Sobre todo, como la obra mayor y más excelente de Su Inteligencia, con Sus Manos Sagradas e infalibles Él formó al hombre a semejanza de su propia Imagen espiritual. Porque esto dijo Elohé: **Hagamos al hombre según nuestra imagen y nuestra semejanza.** Y Elohé hizo al hombre; varón y hembra los hizo Él. Habiendo, pues, terminado todas estas cosas, las elogió y las bendijo y dijo: **Creced y multiplicaos.** Hemos visto que todos los tzadikím estaban adornados de buenas obras. Sí, y el mismo Yahweh, habiéndose adornado Él mismo con obras de sus propias manos, se gozó. Viendo, pues, que tenemos este ejemplo, apliquémonos con toda diligencia a Su Voluntad; hagamos obras de justicia con toda nuestra fuerza porque esto es el fruto de nuestra Emuná.

34 El buen obrero recibe el pan de su trabajo con confianza, pero el holgazán y descuidado no se atreve a mirar a su adón a la cara. Es, pues, necesario que seamos celosos en el bien obrar, porque de Él son todas las cosas; puesto que Él nos advierte de antemano, diciendo: **He aquí, Yahweh Elohé, y su recompensa viene con Él; y su paga va delante de Él, para recompensar a cada uno según su obra.** Él nos exhorta, pues, a creer en Él de todo lev, y a no ser negligentes ni descuidados en toda buena obra. Gloriémonos y confiemos en Él; sometámonos a Su Voluntad; consideremos toda la hueste de sus Malajím, cómo están a punto y ministran Su Voluntad. Porque la Kitbé dice: Diez millares de diez millares estaban delante de Él, y millares de millares le servían; y exclamaban: Kadosh, Kadosh, Kadosh es Yahweh Tzeva´ot; toda la creación está llena de su Tíferet. Sí, y nosotros, pues, congregados todos concordes y con la intención del lev, clamemos unánimes sinceramente para que podamos ser hechos partícipes de Sus Promesas grandes y gloriosas. Porque Yahweh Elohé ha dicho: **Ojo no ha visto ni oído ha percibido, ni ha entrado en el lev del hombre, qué grandes cosas Elohé tiene preparadas para los que pacientemente esperan en Él.**

35 ¡Qué Benditos y Maravillosos son los Dones de Yahweh Elohé, amados! ¡Vida futura en Inmortalidad, Esplendor en justicia, Emet en osadía, Emuná en confianza, Templanza en Kadushá! Y todas estas cosas nosotros las podemos obtener. ¿Qué cosas, pues, pensáis que hay preparadas para los que esperan pacientemente en Él? El Creador y Abba de las edades, el Kadosh mismo, conoce su número y su hermosura. Esforcémonos, pues, para que podamos ser hallados en el número de los que esperan pacientemente en Él, para que podamos ser partícipes de los Dones prometidos. Pero, ¿cómo será esto, amados? Si nuestra mente está fija en Yahweh Elohé por medio de la Emuná; si buscamos las cosas que le son agradables y aceptables; si realizamos aquí las cosas que parecen bien a Su Voluntad Infalible y seguimos el camino de la Emet, desprendiéndonos de toda injusticia, iniquidad, avaricia, contiendas, malignidades y engaños, maledicencias y murmuraciones, aborrecimiento a Elohé, orgullo y arrogancia, vanagloria e inhospitalidad. Porque todos los que hacen estas cosas son aborrecidos por Yahweh Elohé; y no sólo los que las hacen, sino incluso los que las consienten. Porque la Kitbé dice: Pero al pecador dijo Elohé: **¿Por qué declaras Mis Ordenanzas, y pones Mi Pacto en tus labios? Tú aborreces Mi Halajá, y echaste Mis Palabras a tu espalda. Si ves a un ladrón, te unes a él, y con los adúlteros escoges tu porción. Tu boca multiplica maldades y tu lengua teje engaños. Te sientas y hablas mal de tu ají, y contra el ben de tu íma pones piedra de tropiezo. Tú has hecho estas cosas y guardas silencio. ¿Pensaste, hombre injusto, que Yo sería como tú? Pero te redargüiré y las pondré delante de tus ojos. Entended, pues, estas cosas, los que os olvidáis de Elohé, no sea que os**

desgarre como un león y no haya quien os libre. El sacrificio de alabanza me glorificará, y éste es el camino en que le mostraré la salvación de Elohé.

36 Ésta es la manera, amados, en que encontramos nuestra salvación, a saber, Yahshua HaMashíaj el Kohen Gadol de nuestras ofrendas de sacrificios, el Guardián y Ayudador en nuestras debilidades. Fijemos nuestra mirada, por medio de él, en las alturas de los Shamaim; por medio de Él contemplamos como en un espejo su rostro intachable y excelente; por medio de Él fueron abiertos los ojos de nuestro lev; por medio de Él nuestra mente insensata y entenebrecida salta a la luz; por medio de Él, Yahweh ha querido que probemos el conocimiento inmortal; el cual, siendo Yahshua mismo el resplandor de su Majestad, Yahshua es muy superior a los Malajím, puesto que ha heredado un Shem más excelente que ellos. Porque está escrito: El que hace a sus Malajím Ruajim y a sus servidores llama de fuego; pero de su Ben Yahweh Elohé dice esto: **Mi Ben eres tú, Yo te he engendrado hoy. Pídeme y te daré a las naciones por heredad, y los extremos de la tierra por posesión tuya.** Y también le dice: **Siéntate a Mi Derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.** ¿Quiénes son, pues, estos enemigos? Los que son malvados y resisten Su Voluntad.

37 Alistémonos, pues, ajaim, con toda sinceridad en la obediencia a sus enseñanzas intachables. Consideremos los soldados que se han alistado bajo nuestros gobernantes, de qué modo tan exacto, pronto y sumiso ejecutan las órdenes que se les dan. No todos son perfectos, ni jefes de millares, ni aún de centenares, ni de grupos de cincuenta; sino que cada hombre en su propio rango ejecuta las órdenes que recibe del melej y de los gobernantes. Los grandes no pueden existir sin los pequeños, ni los pequeños sin los grandes. Hay una cierta mezcla en todas las cosas, y por ello es útil. Pongamos como ejemplo nuestro propio cuerpo. La cabeza sin los pies no es nada; del mismo modo los pies sin la cabeza no son nada; incluso los miembros más pequeños de nuestro cuerpo son necesarios y útiles para el cuerpo entero; pero todos los miembros cooperan y se unen en sumisión, para que todo el cuerpo pueda ser salvo.

38 Así que, en nuestro caso, que todo el cuerpo sea salvado en Yahshua HaMashíaj, y que cada hombre esté sometido a su prójimo, según la gracia especial que le ha sido designada. Que el fuerte no desprecie al débil; y el débil respete al fuerte. Que los ricos sirvan y ayuden a los pobres; que los pobres den gracias a Yahweh Elohé, porque Él les ha dado a alguno por medio del cual son suplidas sus necesidades. El que es sabio, dé muestras de sabiduría, no en palabras, sino en buenas obras. El que es de mente humilde, que no dé testimonio de sí mismo, sino que deje que su vecino dé testimonio de él. El que es puro en la carne, siga siéndolo, y no se envanezca, sabiendo que es otro el que le concede su continencia. Consideremos, ajaim, de qué materiales somos hechos; qué somos, y de qué manera somos, y cómo vinimos al olam; que Él nos ha formado y moldeado sacándonos del sepulcro y la oscuridad y nos ha traído al olam, habiendo preparado sus beneficios de antemano, antes incluso de que hubiéramos nacido. Viendo, pues, que todas estas cosas las hemos recibido de Él, debemos darle gracias por todo a Él, para quien sea la Tíferet para siempre jamás. Amén.

39 Los hombres insensatos, necios, torpes e ignorantes se burlan de nosotros, deseando ser ellos los que han de ser exaltados, según sus imaginaciones. Porque, ¿qué poder tiene un mortal? o ¿qué fuerza tiene un ben de tierra? Porque está escrito: No había ninguna forma delante de mis ojos; y oí un aliento y una voz. ¿Qué, pues? ¿Será tzadik un mortal a la vista de Elohé; o será un hombre intachable por sus obras; siendo así que Él no confía ni aún en sus siervos y aún halla faltas en sus Malajím? No. Y ni aún los Shamaim son puros ante sus ojos. ¡Cuánto más en los que habitan en casas de barro, del cual, o sea del mismo barro, nosotros mismos somos formados! Los quebrantó como la polilla. Porque no pueden valerse de sí mismos, y

perecieron. Yahweh sopló sobre ellos y murieron, porque no tenían sabiduría. Pero tú da voces, por si alguno te obedece, o si ves a alguno de sus Kadoshím Malajím. Porque la ira mata al insensato, y la envidia al que se ha descarriado. Yo he visto al necio que echaba raíces y de repente su habitación fue consumida. Lejos estén sus benei de la seguridad. Sean burlados en la puerta por personas inferiores, y no haya quien los libre. Porque las cosas preparadas para ellos se las comerá el tzadik; y los necios mismos no serán librados de males.

40 Por cuanto estas cosas, pues, nos han sido manifestadas ya, y hemos escudriñado en las profundidades del conocimiento divino, deberíamos hacer todas las cosas en orden, todas las que Yahweh Elohé nos ha mandado que hiciéramos a su debida sazón. Que las ofrendas y servicios que Él ordena sean ejecutados con cuidado, y no precipitadamente o en desorden, sino a su tiempo y sazón debida, conforme manda la Torá. Y donde y por quien Él quiere que sean realizados, Él mismo lo ha establecido con Su Voluntad Suprema; que todas las cosas sean hechas con piedad, en conformidad con Su beneplácito para que puedan ser aceptables a Su Voluntad. Así pues, los que hacen sus ofrendas al tiempo debido son aceptables y benditos, porque siguiendo lo instituido por Yahweh Elohé, no pueden andar descaminados. Porque al Kohen Gadol se le asignan sus servicios propios, y a los Kohanim se les asigna su oficio propio, y a los lewim sus propias ministraciones. El que carece de experiencia y conocimiento debe someterse a las ordenanzas para aprenderlas y así poder aplicarlas.

41 Cada uno de nosotros, pues, ajaim, en su propio orden demos gracias a Yahweh Elohé, manteniendo una conciencia recta y sin transgredir la ordenanza designada de su servicio dentro de la Kajal, sino obrando con toda propiedad y decoro. Ajaim, los sacrificios diarios continuos no eran ofrecidos en cualquier lugar, o las ofrendas voluntarias, o las ofrendas por el pecado y las faltas, sino que eran ofrecidos sólo en Yahrushalaim. E incluso allí, la ofrenda no era presentada en cualquier lugar, sino ante el Santuario en el patio del Altar; y esto además por medio del Kohen Gadol y los ministros mencionados que allí servían, después que la víctima a ofrecer ha sido inspeccionada por si tiene algún defecto. Los que hacían algo contrario a la ordenanza debida, dada por Su Voluntad, recibían como castigo la muerte. Veis, pues, ajaim, que por el mayor conocimiento que nos ha sido concedido a nosotros, en proporción, nos exponemos al peligro en un grado mucho mayor.

42 Los Shalujím recibieron la Besorá para nosotros del Adón Yahshua HaMashíaj; que fue enviado por Yahweh Elohé. Así pues, Él viene de Elohé, y los Shalujím de Yahshua. Por tanto, los dos vienen de la Voluntad de Elohé en el orden designado. Habiendo recibido el encargo, pues, y habiendo sido asegurados por medio de la resurrección de nuestro Adón Yahshua, y confirmados en la Davar de Elohé con plena seguridad por el Ruaj HaKodesh, salieron a proclamar la Besorá de que había llegado el Maljut de Elohé. Y así, predicando por campos y ciudades, por todas partes, designaron a las primicias de sus labores, para que una vez que hubieron sido probados por el Ruaj de Yahweh, para que fueran Roehim Servidores y Servidores de los que creyeran.

43 Y ¿de qué hay que sorprenderse que aquellos a quienes se confió esta obra en Yahshua, por parte de Yahweh Elohé, nombraran ellos a las personas mencionadas, siendo así que el mismo bienaventurado Moshé, que fue un fiel siervo en toda su bayit, dejó testimonio como una señal en los Sagrados libros de la Torá de todas las cosas que le fueron ordenadas. Y a él también siguieron el resto de los Nevím, dando testimonio juntamente con él de todas las leyes que fueron ordenadas por él. Porque Moshé, cuando aparecieron celos respecto al Sacerdocio, y hubo disensión entre las tribus sobre cuál de ellas estaba adornada con el Shem Glorioso, ordenó a los doce jefes de las tribus que le trajeran varas, en cada una de las cuales estaba inscrito el nombre de una tribu. Y Moshé las tomó y las ató y las selló con los sellos de los anillos de los jefes de las tribus y las puso en el Tabernáculo del Testimonio sobre la Mesa de Elohé. Y

habiendo cerrado el Tabernáculo, selló las llaves y lo mismo las puertas. Y les dijo: Ajaim, la tribu cuya vara florezca, ésta ha sido escogida por Yahweh Elohé para que sean Kohanim y Servidores para Él. Y cuando vino la mañana, llamó a todo Yisrael, a saber, seiscientos mil hombres, y les mostró los sellos de los jefes de las tribus y abrió el Tabernáculo del testimonio y sacó las varas. Y la vara de Aharón no sólo había brotado sino que había dado fruto. ¿Qué pensáis, pues, amados? ¿No sabía Moshé de antemano que esto era lo que pasaría? Sin duda lo sabía. Pero hizo esto para que no hubiera desorden en Yisrael, para que el Shem del Elohé Único y Verdadero pudiera ser glorificado; a quien sea la Tíferet para siempre jamás. Amén.

44 Y nuestros Shalujím sabían por nuestro Adón Yahshua que habría contiendas sobre el nombramiento del cargo de los Roehim, Morehim y Servidores. Por cuya causa, habiendo recibido conocimiento completo de antemano, designaron a las personas mencionadas, y después proveyeron a continuación que si éstas durmieran, otros hombres aprobados les sucedieran en su servicio. A estos hombres, pues, que fueron nombrados por ellos, o después por otros de reputación, con el consentimiento de toda la Kajal, y que han ministrado intachablemente el rebaño de Yahshua HaMashíaj, en humildad de lev, pacíficamente y con toda modestia, y durante mucho tiempo han tenido buena fama ante todos, a estos hombres nosotros consideramos que habéis injustamente privado de su ministerio. Porque no será un pecado nuestro leve si nosotros expulsamos a los que han hecho ofrenda de los Dones del cargo de Morehim de modo intachable y kadosh. Bienaventurados los Morehim que fueron antes, siendo así que su partida fue en sazón y fructífera: Porque ellos no tienen temor de que nadie les prive de sus cargos designados. Porque nosotros entendemos que habéis expulsado de su ministerio a ciertas personas a pesar de que vivían de modo honorable, ministerio que ellos habían respetado de modo intachable.

45 Contended, ajaim, y sed celosos sobre las cosas que afectan a la salvación. Habéis escudriñado la Kitbé HaKodesh, que son verdaderas, las cuales os fueron dadas por el Ruaj de Yahweh Elohé; y sabéis que no hay nada injusto o fraudulento escrito en ellas. No hallaréis en ellas que personas justas hayan sido expulsadas por hombres kadoshím, aunque si fueron expulsadas personas injustas por ajaim tzadikím. También los tzadikím fueron perseguidos, pero fue por causa de los malvados; fueron incluso encarcelados, pero fue por los impíos. Fueron apedreados como si fueran transgresores, pero su muerte fue debida a los que habían concebido una envidia detestable e injusta. Estas cosas las sufrieron y se comportaron noblemente. Porque, ¿qué diremos, ajaim? ¿Fue echado Daniyel en el foso de los leones por los que temían a Elohé? ¿O fueron JananYah y AzarYah y Mishaél encerrados en el horno de fuego por los que profesaban adorar de modo glorioso y excelente al Altísimo? De ninguna manera. ¿Quiénes fueron los que hicieron estas cosas? Hombres abominables y llenos de maldad fueron impulsados a un extremo de ira tal que causaron sufrimientos crueles a los que servían a Yahweh Elohé con intención Kadosh e intachable, sin saber que el Altísimo es el Campeón y Protector de los que en conciencia pura sirven su Shem Excelente; al cual sea la Tíferet por siempre jamás. Amén. Pero los que sufrieron pacientemente en confianza heredaron tíferet y honor, fueron ensalzados, y sus nombres fueron registrados por Yahweh Elohé en memoria de ellos para siempre jamás en el Sefer de la Jayim. Amén.

46 A ejemplos semejantes, pues, ajaim, hemos de adherirnos también nosotros. Porque está escrito: Allégate a los kadoshim, porque los que se allegan a ellos serán hallados kadosh. Y también dice Yahweh Elohé en otro pasaje: **Con el inocente te mostrarás inocente, y con los elegidos serás elegido y con el astuto te mostrarás astuto.** Por tanto, juntémonos con los inocentes e íntegros; y éstos son los elegidos de Elohé. ¿Por qué hay, pues, contiendas, ira, disensiones, facciones y guerras entre vosotros? ¿No tenemos un solo Elohé y un Mashíaj y un Ruaj de gracia que fue derramado sobre

nosotros? ¿Y no hay una sola profesión en Yahshua HaMashíaj? ¿Por qué, pues, separamos y dividimos los miembros de Yahshua, y causamos disensiones en nuestro propio cuerpo, y llegamos a este extremo de locura, en que olvidamos que somos miembros los unos de los otros? Recordad las Palabras de Yahshua nuestro Adón; porque él dijo: ***¡Ay, de este hombre; mejor sería para él que no hubiera nacido, que el que escandalice a uno de mis elegidos! Sería mejor que le ataran del cuello una piedra de molino y le echaran en el mar que no que trastornara a uno de mis elegidos.*** Vuestra división ha trastornado a muchos; ha sido causa de abatimiento para muchos, de duda para muchos y de aflicción para todos. Y vuestra sedición sigue todavía.

47 Tomad el pergamino del bienaventurado Shaul, el Shaluj. ¿Qué os escribió al comienzo de la Besorá? Ciertamente os exhortó en el Ruaj de Yahweh con respecto a él mismo y a Kefá y Apolo, porque ya entonces hacíais grupos. Pero el que hicierais estos bandos resultó en menos pecado para vosotros; porque erais partidarios de Shalujím que tenían una gran reputación, y de un hombre aprobado ante los ojos de estos Shalujím. Pero ahora fijaos bien quiénes son los que os han trastornado y han disminuido la tíferet de vuestro renombrado ahavá a la hermandad. Es vergonzoso, queridos ajaim, sí, francamente vergonzoso e indigno de vuestra conducta en Mashíaj, que se diga que la misma Kajal antigua y firme de los Qorintiyim, por causa de una o dos personas, hace una sedición contra sus Servidores. Y este informe no sólo nos ha llegado a nosotros, sino también a los que difieren de nosotros, de modo que acumuláis blasfemias sobre el Shem del Adón Yahshua por causa de vuestra locura, además de crear peligro para vosotros mismos.

48 Por tanto, desarraiguemos esto rápidamente, y postrémonos ante Yahweh Elohé y roguémosle con lágrimas que se muestre propicio y se reconcilie con nosotros, y pueda restaurarnos a la conducta pura y digna que corresponde a nuestro ahavá de ajaim. Porque ésta es una puerta a la Justicia abierta para la vida, como está escrito: Abridme las puertas de Justicia; para que pueda entrar por ellas y dar Hallel a Yahweh. Esta es la puerta de Yahweh; por ella entrarán los tzadikím. Siendo así que se abren muchas puertas, ésta es la puerta que es de Justicia, a saber, la que es en Yahshua, y son bienaventurados todos los que hayan entrado por ella y dirigido su camino en Kadushá y Justicia, ejecutando todas las cosas sin confusión. Que un hombre sea fiel, que pueda exponer conocimiento profundo, que sea sabio en el discernimiento de las palabras, que se esfuerce en sus actos, que sea puro; tanto más ha de ser humilde de lev en proporción a lo que parezca ser mayor; y ha de procurar el beneficio común de todos, no el suyo propio.

49 Que el que ama a Yahshua HaMashíaj cumpla los Mitzvot de Yahweh y de Yahshua. ¿Quién puede describir el vínculo del Ahavá de Elohé? ¿Quién es capaz de narrar la Magnificencia de su hermosura? La altura a la cual el ahavá exalta es indescriptible. El ahavá nos une a Yahweh Elohé; el ahavá cubre multitud de faltas; el ahavá soporta todas las cosas, es paciente en todas las cosas. No hay nada burdo, nada arrogante en el ahavá. El ahavá no tiene divisiones, el ahavá no hace sediciones, el ahavá hace todas las cosas de común acuerdo. En ahavá fueron hechos perfectos todos los elegidos de Elohé; sin ahavá no hay nada agradable a Elohé; en ahavá, Yahweh Elohé nos tomó para Sí; por el ahavá que sintió hacia nosotros, su Ben Yahshua, nuestro Adón dio su sangre por nosotros por la Voluntad de Yahweh Elohé, y su carne por nuestra carne, y su vida por nuestras vidas, por todos los que hemos creído en Él.

50 Veis, pues, amados, qué maravilloso y grande es el ahavá, y que no hay manera de declarar su perfección. ¿Quién puede ser hallado en Él, excepto aquellos a quienes Yahweh Elohé se lo ha concedido? Por tanto, supliquemos y pidamos de su Rajem que podamos ser hallados intachables en ahavá, manteniéndonos aparte de las facciones de los hombres. Todas las generaciones desde Adán hasta este día han pasado, duermen; pero los que

por la Vajesed de Yahweh Elohé fueron perfeccionados en el ahavá residen en la esperanza de la resurrección; y serán manifestados en la venida del Maljut de Elohé. Porque está escrito: **Entra en tus aposentos**[1] **durante un breve momento, hasta que haya pasado Mi indignación, y Yo recordaré un día propicio y voy a levantaros de vuestros sepulcros**. Bienaventurados somos, amados, si hacemos los Mitzvot de Yahweh Elohé en conformidad con el ahavá, a fin de que nuestros pecados sean perdonados por el ahavá. Porque está escrito: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos por su teshuvá. Bienaventurado el hombre a quien Yahweh Elohé no imputará pecado, ni hay engaño en su boca. Esta declaración de bienaventuranza fue pronunciada sobre los que han sido elegidos por Elohé mediante Yahshua HaMashíaj nuestro Adón, a quien sea la Tíferet por los siglos de los siglos. Amén.

51 Respecto a todas nuestras transgresiones que hemos cometido por causa de las maquinaciones y provocaciones del adversario, roguemos para que nos sea concedido perdón por medio de la teshuvá. Sí, y también los que se hacen cabecillas de facciones y divisiones han de mirar a la base común de esperanza. Porque los que andan en temor y ahavá prefieren ser ellos mismos los que padecen sufrimiento más bien que sus prójimos; y más bien pronuncian condenación contra sí mismos que contra la armonía que nos ha sido entregada de modo tan noble y tzadik. Porque es bueno que un hombre confiese sus transgresiones en vez de endurecer su lev, como fue endurecido el lev de los que hicieron sedición contra Moshé el siervo de Elohé; cuya condenación quedó claramente manifestada, porque descendieron a la tumba vivos, y la muerte será su pastor. Parot, sus huestes y todos los gobernantes de Mitzraim, sus carros y sus jinetes, fueron sumergidos en las profundidades del Mar de los Juncos, y perecieron, y ello sólo por la razón de que sus levavot insensatos fueron endurecidos después de las señales y portentos que habían sido realizados en la tierra de Mitzraim por la mano de Moshé el siervo de Elohé.

52 Yahweh Elohé, ajaim, no tiene necesidad de nada. Él no desea nada de hombre alguno, sino que se confiese su Shem Kadosh. Porque el elegido Dawid, dijo: Confesaré a Yahweh y le agradará más que becerro con cuernos y pezuñas. Lo verán los oprimidos y se gozarán. Y de nuevo dice: **Ofrece a Elohé sacrificio de alabanza y paga tus votos al Altísimo; e invócame en el día de la angustia, y Yo te libraré, y tú me glorificarás. Porque sacrificio a Elohé es el ruaj quebrantado**.

53 Porque, amados, conocéis la Kitbé HaKodesh, y las conocéis bien, y habéis escudriñado las profecías de Yahweh Elohé. Os escribimos estas cosas, pues, como recordatorio. Cuando Moshé subió al monte y pasó cuarenta días y cuarenta noches en ayuno y humillación, Elohé le dijo: **Moshé, Moshé, desciende pronto de aquí, porque Mi Pueblo que tú sacaste de la tierra de Mitzraim ha cometido iniquidad; se han apartado rápidamente del camino que tú les mandaste; y se han hecho imágenes de fundición.** Y Yahweh Elohé le dijo: **Te he dicho una y dos veces, este pueblo es duro de cerviz. Déjame que los destruya, y borraré su nombre de debajo del Shamaj, y Yo haré de ti una nación grande y maravillosa y más numerosa que ésta.** Y Moshé dijo: No lo hagas, Yahweh Elohé. Perdona su pecado, o bórrame también a mí del Sefer de los vivientes. ¡Oh, qué ahavá tan poderoso! ¡Oh, qué perfección insuperable! El siervo es osado ante su Elohé; y pide perdón por la multitud, o pide que sea incluido él mismo con ellos.

[1] 50. La muerte.

54 ¿Quién hay, pues, noble entre vosotros? ¿Quién es compasivo? ¿Quién está lleno de ahavá? Que diga: Si por causa de mí hay facciones, contiendas y divisiones, me retiro, me aparto adonde queráis, y hago lo que está ordenado por el pueblo: Con tal que el rebaño de Yahshua esté en shalom con sus Morehim y Servidores debidamente designados. El que haga esto ganará para sí un gran renombre en Yahshua, y será recibido en todas partes; porque la tierra es de Yahweh Elohé y suya es la plenitud de la misma. Esto es lo que han hecho y harán los que viven como ciudadanos de este Maljut de Elohé, que no da motivo de arrepentirse de haberlo hecho.

55 Pero para dar ejemplo a los que caminan sin Torá también, muchos melajím y gobernantes, cuando acaece una temporada de pestilencia entre ellos, habiendo sido instruidos por profecías, se han entregado ellos mismos a la muerte, para que puedan ser rescatados sus conciudadanos por medio de su propia sangre. Muchos se han retirado de sus propias ciudades para que no haya más sediciones. Sabemos y tenemos el testimonio que muchos entre nosotros se han entregado a la esclavitud, para poder rescatar a quienes vivían en esclavitud. Muchos se han vendido como esclavos y, recibido el precio que se ha pagado por ellos, han alimentado a otros. Muchas mujeres, fortalecidas por el Favor de Yahweh Elohé, han ejecutado grandes hechos. O en los sefer históricos aparece y se habla de Yudit, cuando la ciudad estaba sitiada, pidió a los Zejanim que se le permitiera ir al campamento de los sitiadores. Y por ello se expuso ella misma al peligro y fue por ahavá a su país y al pueblo que estaba bajo aflicción; y se entregó a Holofernes en las manos de una mujer. No fue menor, en el sefer histórico, el peligro de Esther, la cual, nos cuenta dicho sefer, era perfecta en la Emuná, y se expuso para poder librar a las doce tribus de Yisrael cuando estaban a punto de perecer. Porque con su ayuno y su humillación suplicó al Eterno Omnisciente, el Elohé de las edades; y dice que Él, viendo la humildad de su alma, libró al pueblo por ahavá al cual ella hizo frente al peligro.

56 Por tanto, intercedamos por aquellos que están en alguna transgresión, para que se les conceda mansedumbre y humildad, de modo que se sometan, no ante nosotros, sino a la Voluntad de Yahweh Elohé. Porque así el recuerdo compasivo de ellos por parte de Elohé y los Kadoshim será fructífero para ellos y perfecto. Aceptemos la corrección y disciplina, por la cual nadie debe sentirse desazonado, amados. La admonición que nos hacemos los unos a los otros es buena y altamente útil; porque nos une a la Voluntad de Yahweh Elohé. Porque así dice la Kadosh Davar: Me castigó ciertamente Yahweh, mas no me libró a la muerte. Porque Yahweh al que ama reprende, y disciplina a todo ben a quien recibe. Porque el tzadik, se dice, me castigará en Rajem y me reprenderá, pero no sea ungida mi cabeza por la rajem de los pecadores. Y también dice: Bienaventurado es el hombre a quien Elohé corrige, y no menosprecia la corrección del Todopoderoso. Porque Él es quien te permite la herida y Él la vendará; Él permite que te hieran y sus manos curan. En seis tribulaciones te librará de la aflicción; y en la séptima no te tocará el mal. En el hambre te salvará de la muerte, y en la guerra te librará del brazo de la espada. Del azote de la lengua te guardará, y no tendrás miedo de los males que se acercan. De los malos y los injustos te reirás, y de las fieras no tendrás temor. Pues las fieras estarán en shalom contigo. Entonces sabrás, que habrá shalom en tu bayit; y la habitación de tu tienda no irá mal ni habrá fallo, y sabrás que tu descendencia es numerosa, y tu prole como la hierba del campo. Y llegarás al sepulcro maduro como una gavilla segada en sazón, o como el montón en la era, recogido a su debido tiempo. Como podéis ver, amados, grande es la protección de los que han sido disciplinados por Yahweh Elohé; porque siendo un Buen Abba, nos castiga con miras a que podamos obtener Rajem por medio de su justo castigo.

57 Así pues, vosotros, los que sois la causa de la sedición, someteos a los Morehim y recibid disciplina para teshuvá, doblando las rodillas de vuestro lev. Aprended a someteros, deponiendo la obstinación arrogante y orgullosa de vuestra lengua. Pues es mejor que seáis

hallados siendo poco en el rebaño de Yahshua y tener vuestro nombre en el Sefer de Elohé, que ser tenidos en gran honor y, con todo, ser expulsados de la esperanza de Él. Porque esto dijo la Sabiduría, suma de todas las virtudes: **He aquí Yo derramaré un dicho de mi Ruaj, y os enseñaré mis palabras. Porque os llamé y no obedecisteis, y os dije palabras y no quisisteis escucharlas, sino que desechasteis todo consejo mío, y no aceptasteis mi reprensión; por tanto, Yo también me reiré de vuestra destrucción, y me regocijaré cuando caiga sobre vosotros vuestra ruina, y cuando venga de repente sobre vosotros confusión, y vuestra desgracia llegue como un torbellino, cuando sobre vosotros vengan la tribulación y la angustia. Porque cuando me llamaréis Yo no responderé. Los malos me buscarán con afán y no me hallarán; porque aborrecieron la sabiduría y no escogieron el temor de Yahweh ni quisieron prestar atención a Mis Consejos, sino que se mofaron de Mis Reprensiones. Por tanto, comerán los frutos de su propio camino, y se hartarán de su propia impiedad. Porque el extravío de los ignorantes los matará, y la indolencia de los necios los echará a perder. Más el que me escucha habitará confiadamente en esperanza, y vivirá tranquilo, sin temor a la desgracia.**

58 Sed obedientes a su Shem Kadosh y Glorioso, con lo que escaparéis de las amenazas que fueron pronunciadas antiguamente por boca de la Sabiduría contra los que desobedecen, a fin de que podáis vivir tranquilos, confiando en el Kadosh Shem de su Majestad. Atended nuestro consejo, y no tendréis ocasión de arrepentiros de haberlo hecho. Porque tal como Yahweh Elohé vive, y vive el Adón Yahshua, y tenemos el Ruaj HaKodesh, que son la Emuná y la Esperanza de los elegidos, con toda seguridad el que, con humildad de ánimo y mansedumbre haya ejecutado, sin arrepentirse de ello, las ordenanzas y Mitzvot que Yahweh Elohé ha dado, será puesto en la lista y tendrá su nombre en el número de los que son salvos por medio de Yahshua, a través del cual es la Tíferet para Él para siempre jamás. Amén.

59 Pero si algunas personas son desobedientes a las Palabras dichas por Él por medio de nosotros, que entiendan bien que se están implicando en una transgresión y peligro serios; más nosotros no seremos culpables de este pecado. Y pediremos con insistencia en tefilat y suplicación que el Creador del universo pueda guardar intacto hasta el fin el número de los que han sido contados entre sus elegidos en todo el olam, mediante su querido Ben Yahshua, por medio del cual nos ha llamado de las tinieblas a la luz, de la ignorancia al pleno conocimiento de la Tíferet de su Shem Kadosh.

Concédenos Yahweh que podamos poner nuestra esperanza en tu Shem Kadosh, que es la causa primaria de toda la creación, y abramos los ojos de nuestros levavot para que podamos conocerte a Ti, que eres sólo el más Alto entre los altos, el Kadosh entre los kadoshím; que abates la insolencia de los orgullosos, y desbaratas los designios de las naciones; que enalteces al humilde, y humillas al exaltado; que haces ricos y haces pobres; que matas y das vida; que eres sólo el benefactor de los ruajim y el Elohé de toda carne; que miras en los abismos, y escudriñas las obras del hombre; el Socorro de los que están en peligro, el Salvador de los que están en angustia; el Creador y observador de todo ruaj; que multiplicas las naciones sobre la tierra, y has escogido de entre todos los hombres a los que te aman por medio de Yahshua, y tu querido Ben, por medio del cual nos enseñaste, nos santificaste y nos honraste. Te rogamos, Yahweh Elohé, que seas nuestra ayuda y socorro. Salva entre nosotros a aquellos que están en tribulación; ten Rajem de los abatidos; levanta a los caídos; muéstrate a los necesitados; restaura a los apartados; convierte a los descarriados de tu pueblo; alimenta a los hambrientos; suelta a los presos; sostén a los débiles; confirma a los

de flaco lev. Que todos los goyim sepan que sólo Tú eres Elohé, y Yahshua HaMashíaj es tu Ben, y nosotros somos tu pueblo y ovejas de tu prado.

60 Tú, que por medio de tu actividad hiciste manifiesta la fábrica permanente del olam. Tú, Yahweh, que creaste la tierra. Tú, que eres Fiel de generación en generación, Tzadik en tus Juicios, Maravilloso en la Fuerza y Excelencia. Tú, que eres Sabio al crear y Prudente al establecer lo que has hecho, que eres Bueno en las cosas que se ven y Fiel a aquellos que confían en Ti, Compasivo y Clemente, perdónanos nuestras iniquidades y nuestras injusticias y nuestras transgresiones y deficiencias. No pongas a nuestra cuenta cada uno de los pecados de tus siervos y tus siervas, sino límpianos con Tu Emet, y guía nuestros pasos para que andemos en kadushá y justicia e integridad de lev, y hagamos las cosas que sean buenas y agradables a Tu Vista y a la vista de nuestros gobernantes. Sí, Yahweh Elohé, haz que Tu Rostro resplandezca sobre nosotros en shalom para nuestro bien, para que podamos ser resguardados por Tu Mano Poderosa y librados de todo pecado con Tu Brazo levantado. Y líbranos de los que nos aborrecen sin motivo. Da concordia y Shalom a nosotros y a todos los que habitan en la tierra, como diste a nuestros padres cuando ellos invocaron tu Shem en Emuná y Emet con kadushá, para que podamos ser salvos cuando rendimos obediencia a Tu Shem Todopoderoso y Sublime y a nuestros gobernantes y superiores sobre la tierra.

61 Tú, Yahweh Elohé, les has dado el poder de la soberanía por medio de Tu Poder Excelente e Inexpresable, para que nosotros, conociendo la tíferet y honor que les has dado, nos sometamos a ellos, sin resistir en nada Tu Voluntad. Concédeles a ellos, pues, Yahweh Elohé, salud, shalom, concordia, estabilidad, para que puedan administrar sin fallos el gobierno que Tú les has permitido. Porque Tú, Yahweh, Melej de las edades, das a los benei de los hombres tíferet y honor y poder sobre todas las cosas que hay sobre la tierra. Dirige Tú, Yahweh, su consejo según lo que sea bueno y agradable a Tu Vista, para que, administrando en shalom y bondad con piedad el poder que Tú les has dado, puedan obtener tu Favor. ¡Oh, Tú, que puedes hacer estas cosas, y cosas más excelentes aún que éstas, te damos Hallel por medio del Kohen Gadol y Guardián de nuestras almas, Yahshua, por medio del cual sea a Ti la Tíferet y la Honra ahora y por los siglos de los siglos! Amén.

62 Os hemos escrito en abundancia, ajaim, en lo que se refiere a las cosas que corresponden a nuestra Emuná yisraelí y son más útiles para una vida virtuosa a los que quieren guiar sus pasos en kadushá y justicia. Porque en lo que se refiere a la Emuná, la teshuvá, al ahavá y templanza genuinos, sobriedad y paciencia, hemos hecho uso de todo argumento, recordándoos que tenéis que agradar al Elohé Todopoderoso en Justicia y Emet y Longanimidad y Kadushá, poniendo a un lado toda malicia y prosiguiendo la concordia en ahavá y shalom, insistiendo en la bondad; tal como nuestros padres, de los cuales os hemos hablado antes, le agradaron, siendo de ánimo humilde hacia su Abba y Elohé y Creador y hacia todos los hombres. Y os hemos recordado estas cosas con mayor placer porque sabemos bien que estamos escribiendo a hombres que son fieles y de gran estima y han escudriñado con diligencia las palabras de la Halajá de Elohé.

63 Por tanto, es bueno que prestemos atención a ejemplos tan grandes y numerosos, y nos sometamos y ocupemos el lugar de obediencia poniéndonos del lado de los que son dirigentes de nuestras almas, y dando fin a esta disensión insensata podamos obtener el objetivo que se halla delante de nosotros en veracidad, manteniéndonos a distancia de toda falta. Porque vais a proporcionarnos gran gozo y alegría si prestáis obediencia a las cosas que os hemos escrito por medio del Ruaj HaKodesh, y desarraigáis la ira injusta de vuestros celos, en conformidad con nuestra súplica que os hemos hecho de shalom y armonía en esta carta. Y también os hemos enviado a hombres fieles y prudentes que han estado en medio de nosotros, desde su juventud a la ancianidad, de modo

intachable, los cuales serán testigos entre vosotros y nosotros. Y esto lo hemos hecho para que sepáis que nosotros hemos tenido, y aún tenemos, el anhelo ferviente de que haya pronto la shalom entre vosotros.

64 Finalmente, que el Elohé Omnisciente, Adón de los ruajim y de toda carne, que escogió al Adón Yahshua HaMashíaj, y a nosotros, por medio de Él, como un pueblo peculiar, conceda a cada vida que se llama según Su Kadosh y Excelente Shem, Emuná, Temor, Shalom, Paciencia, Longanimidad, Templanza, Castidad y Sobriedad, para que podáis agradarle en Su Shem, por medio de nuestro Kohen Gadol y Guardián Yahshua, a través del cual sea a Él la Tíferet y Majestad, la Potencia y el Honor, ahora y para siempre

65 Enviad de nuevo y rápidamente a nuestros mensajeros Claudio Efebo y Valerio Bito, junto con Fortunato, en shalom y gozo, con miras a que puedan informar más rápidamente de la shalom y concordia que nosotros pedimos y anhelamos sinceramente, para que nosotros también podamos gozarnos pronto sobre vuestro buen orden.

La gracia de nuestro Adón Yahshua HaMashíaj sea con vosotros y con todos los hombres, en todos los lugares, que han sido llamados por Yahweh Elohé y por medio de Él, a quien la Tíferet y Honor, Poder y Grandeza y Dominio eterno, a Él, desde todas las edades pasadas y para siempre jamás. Amén.

Yaakov

(En ivri: הקלמנט — Español: Clemente –Significado: Bondadoso)

(Pergamino) (45 D.M.)

1 :1 Yaakov, siervo de Yahweh y del Rabí Yahshua HaMashíaj, a las doce tribus que están en la Dispersión: Shalom.
2 Ajaim míos, cuando se encuentren en diversas pruebas, estímenlo como motivo de gran gozo,
3 sabiendo que la prueba de su emuná produce paciencia.
4 Pero que la paciencia tenga su obra completa para que sean completos y cabales, no quedándose atrás en nada.
5 Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídala a Yahweh Elohé, quien da a todos con liberalidad y sin reprochar, y se le dará.
6 Pero pida con emuná, sin dudar nada. Porque el que duda es como una ola del mar que el viento mueve y agita de un lado a otro.
7 No piense alguien así que recibirá cosa alguna de Yahweh,
8 siendo un indeciso e inestable en todos sus caminos.
9 El ají de humilde condición, gloríese cuando lo exalten;
10 pero el rico, cuando lo humillen, porque él pasará como la flor de la hierba.
11 Pues se levanta el sol con su calor y seca la hierba, cuya flor se cae, y su bella apariencia se desvanece. De igual manera también se marchitará el rico en todos sus negocios.
12 Feliz el hombre que persevera bajo la prueba; porque, cuando haya pasado la prueba, recibirá la corona de vida que Yahweh Elohé ha prometido a los que lo aman.
13 Cuando alguien se ve tentado no diga que Yahweh Elohé lo tienta; porque a Yahweh Elohé no lo tienta el mal, y Él no tienta a nadie.
14 Pero a cada uno le viene la tentación cuando su propia pasión lo arrastra y lo seduce.
15 Luego la pasión, después de haber sido concebida y aceptada, da a luz el pecado; y el pecado, una vez que se lleva a cabo, engendra la muerte.
16 Mis amados ajaim, no se engañen:
17 Toda buena dádiva y todo don perfecto proviene de arriba, del Abba de las Luces, en quien no hay cambio ni sombra de variación.
18 Por Su propia Voluntad, Él nos hizo nacer por la Davar de emet, para que fuéramos como primicias de Sus criaturas.
19 Sepan, mis amados ajaim, que toda persona debe ser presta para oír, lenta para hablar y lenta para la ira;
20 porque la ira del hombre no produce la rectitud que requiere Yahweh Elohé.
21 Por lo tanto, desechen toda inmundicia y la maldad que sobreabunda, y reciban con mansedumbre la Davar implantada, la cual puede salvar sus vidas.
22 Pero sean practicantes de la Davar, y no solamente oidores, que se engañan a sí mismos.
23 Porque cuando alguien es oidor de la Davar y no hacedor de ella, éste se parece al hombre que mira su cara natural en un espejo.
24 Se mira a sí mismo y se marcha, y en seguida olvida cómo era.
25 Pero el que presta atención a la perfecta Torá de la libertad y que persevera en ella, sin ser oidor olvidadizo sino como practicante activo, éste será feliz en lo que hace.
26 Si alguien piensa que adora a Yahweh pero no refrena su lengua, se engaña a sí mismo y su adoración es vana.
27 El Camino de Vida que es puro y sin mancha delante del Elohé y Abba Yahweh es ésta: Cuidar en todo momento por los huérfanos y las viudas en su aflicción, y guardarse sin mancha del mundo.

2 :1 Ajaim míos, no mezclen la emuná de nuestro glorioso Rabí Yahshua HaMashíaj con el favoritismo.
2 Porque si en su sinagoga entra un hombre con anillo de oro y ropa de lujo, y también entra un pobre con vestido andrajoso,
3 y sólo atienden con respeto al que lleva ropa lujosa y le dicen: Siéntate tú aquí en buen lugar; y al pobre le dicen: Quédate allí de pie o siéntate aquí a mis pies,

4 ¿no tienen favoritismo entre ustedes? ¿Y no vienen a ser shofetím con malos criterios?
5 Amados ajaim míos, oigan: ¿No ha elegido Yahweh Elohé a los pobres de riquezas materiales de este olam, para que sean ricos en emuná y herederos del Maljut que ha prometido a los que le aman?
6 Pero ustedes han menospreciado al pobre. ¿No los oprimen a ustedes los ricos, y no son ellos los que los arrastran a los tribunales?
7 ¿No blasfeman ellos el buen Shem que ha sido invocado sobre ustedes?
8 Si de veras cumplen la instrucción verdadera conforme a las Kitbé HaKodesh: Amarás a tu prójimo como a ti mismo; hacen bien.
9 Pero si tienen favoritismos, cometen pecado y quedan reprobados por la Torá como transgresores.
10 Porque cualquiera que guarda toda la Torá, pero ofende en un solo punto se ha hecho culpable de todo.
11 Porque el que dijo: No adulteres, también dijo: No asesines. Y si no adulteras, pero asesinas, te has hecho transgresor de la Torá.
12 Hablen y actúen como quienes van a ser juzgados por la Torá de libertad.
13 Porque habrá juicio sin Rajem contra aquel que no hace rajem. Pero el que practica rajem sale triunfante sobre el juicio.
14 Ajaim míos, si alguno dice que tiene emuná y no tiene obras, ¿de qué sirve? ¿Puede acaso su emuná sola salvarlo?
15 Si un ají o una ajot están desnudos y les falta la comida diaria,
16 y alguno de ustedes les dice: Vayan en shalom, caliéntense y aliméntense bien, pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve?
17 Así también la emuná, si no tiene obras, está muerta en sí misma.
18 Sin embargo, si tú me dices que tienes emuná, y yo te digo que tengo obras. Pues muéstrame tu emuná sin tus obras, y yo te mostraré mi emuná por mis obras.
19 Tú crees que hay un Elohé. Haces bien. Pero también los demonios lo creen y tiemblan.
20 Pero, ¿no quieres reconocer, hombre vano, que la emuná sin obras está muerta?
21 ¿No se justificó por las obras a avinú Avraham, cuando ofreció a su ben Yitzjak sobre el altar?
22 Ves que la emuná actuaba juntamente con sus obras y que la emuná quedó completa por las obras.
23 Y se cumplió la Kitbé que dice: Avraham le creyó a Yahweh, y se le contó por justicia; y lo llamaron amigo de Yahweh Elohé.
24 Ya ven ustedes que al hombre se lo justifica por las obras y no solamente por la emuná.
25 De igual manera, ¿no fue justificada también la ramera Rajav por las obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino?
26 Porque tal como el cuerpo sin el ruaj[1] está muerto, así también la emuná sin obras está muerta.

3 :1 Ajaim míos, no se hagan Moreh muchos de ustedes, pues sepan que recibiremos un juicio más riguroso;
2 porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en davar, éste es un hombre cabal, capaz también de frenar al cuerpo entero.
3 Cuando ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, dirigimos también su cuerpo entero.
4 Consideren también los barcos, aunque son tan grandes y los impetuosos vientos los empujan, se dirigen con un timón muy pequeño a dondequiera, según el antojo del que los conduce.
5 Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. Miren cómo un fuego tan pequeño incendia un bosque tan grande.
6 Y la lengua es un fuego; es un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y es la que contamina el cuerpo entero. Prende fuego al curso de nuestra vida, inflamada ella misma por el Guehinom.
7 Pues fieras y aves, reptiles y criaturas marinas de toda clase se pueden domar, y el ser humano las ha domado.

[1] 2:26 Aliento de vida.

8 Pero ningún hombre puede domar su lengua; porque es un mal incontrolable, llena de veneno mortal.
9 Con ella bendecimos al Elohé y Abba, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido creados a la semejanza de Yahweh Elohé.
10 De la misma boca sale bendición y maldición. Ajaim míos, estas cosas no deben ser así.
11 ¿Será posible que de un manantial brote agua dulce y amarga por la misma abertura?
12 Ajaim míos, ¿puede la higuera producir olivas, o la vid higos? Tampoco de una fuente de agua salada brota agua dulce.
13 ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que demuestre por su buena conducta sus obras en la mansedumbre propia de la sabiduría.
14 Pero si en sus levavot tienen amargos celos y contiendas, no se jacten ni mientan contra la emet.
15 Esta no es la sabiduría que desciende de lo alto, sino que es terrenal, animal y de hasatán.
16 Porque donde hay celos y contiendas, allí hay desorden y toda práctica perversa.
17 En cambio, la sabiduría que procede de lo alto es primeramente pura; luego es pacífica, tolerante, complaciente, llena de rajem y de buenos frutos, imparcial y no hipócrita.
18 Y el fruto de justicia se siembra en shalom para aquéllos que hacen la shalom.

4 :1 ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre ustedes? ¿No surgen de sus mismas pasiones que combaten en sus miembros?
2 Codician y no tienen; matan y arden de envidia, pero no pueden obtener. Combaten y hacen guerra. No tienen, porque no piden.
3 Piden, y no reciben; porque piden mal, para gastarlo en sus placeres.
4 Gente adúltera, ¿no saben que la amistad con el mundo es enemistad con Elohé? Por tanto, cualquiera que quiere ser amigo del mundo se constituye en enemigo de Elohé.
5 ¿O suponen que en vano dice la Kitbé: Él anhela celosamente el Ruaj que hizo morar en nosotros?
6 Pero la Vajesed que nos da es aún mayor; por eso dice: Yahweh se opone a los arrogantes, pero da Su Vajesed a los humildes.[1]
7 Así que sométanse a Yahweh Elohé; opónganse a hasatán, y él huirá de ustedes.
8 Acérquense a Yahweh Elohé, y Él se acercará a ustedes. Limpien sus manos, pecadores; y purifiquen sus levavot, ustedes indecisos.
9 Aflíjanse, lamenten y lloren. Que su risa se convierta en llanto, y su gozo en tristeza.
10 Humíllense delante de Yahweh, y Él los exaltará.
11 Ajaim, no hablen mal unos de otros. El que habla mal de su ají o juzga a su ají habla mal de la Torá y juzga a la Torá. Y si tú juzgas a la Torá, entonces no eres practicante de la Torá, sino juez.
12 Hay un solo Dador de la Torá y Juez, quien es poderoso para salvar y destruir. Pero ¿quién eres tú para juzgar a tu prójimo?
13 Vamos ahora con ustedes los que dicen: Hoy o mañana iremos a tal ciudad, estaremos allá un año y haremos negocios y tendremos ganancias.
14 Ustedes, los que no saben lo que sucederá mañana, ¿qué es su vida? Porque ustedes son un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece.
15 Más bien, deberían decir: Si Yahweh quiere, viviremos y haremos esto o aquello.
16 Pero ahora ustedes se jactan en su arrogancia. Toda jactancia de esta clase es mala.
17 Por tanto, al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, eso le es pecado.

5 :1 Oigan ahora, ustedes los ricos, lloren y aúllen por las miserias que vienen sobre ustedes.
2 Sus riquezas se han podrido, y sus ropas están comidas de polilla.
3 Su oro y plata están enmohecidos; su moho servirá de testimonio contra ustedes y devorará su carne como fuego. Han amontonado tesoros en los últimos días
4 Miren cómo clama el jornal de los obreros que cosecharon sus campos, el que fraudulentamente ustedes han retenido. Y

[1] 4:6 Tehilim 18:27, 31:23 y Mishlé3:34

los clamores de los que cosecharon han llegado a los oídos de Yahweh Tzeva´ot.
5 Ustedes han vivido en placeres sobre la tierra y han sido disolutos. Han engordado su lev en el día de matanza.
6 Han condenado y han dado muerte al tzadik. Él no les ofrece resistencia.

7 Por lo tanto, ajaim, tengan paciencia hasta la venida del Rabí, miren, el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardándolo con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la lluvia tardía.
8 Tengan también ustedes paciencia; refuercen sus ánimos, porque la venida del Rabí está cerca.
9 Ajaim, no murmuren unos contra otros, para que no los condenen. Miren, el Juez ya está a las puertas
10 Ajaim, tomen por ejemplo de aflicción y de paciencia a los Nevím que hablaron en el Shem de Yahweh.
11 Miren, consideramos asheret a los que perseveraron. Ustedes han oído de la perseverancia de Iyyob y han visto el propósito final de Yahweh, que Yahweh es muy compasivo y misericordioso.
12 Pero, sobre todo, ajaim míos, no juren, ni por el Shamaj, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento. Más bien, sea su Ken, sí; y su Lo, no; para que no caigan bajo condenación.
13 ¿Está afligido alguno entre ustedes? Que ore. ¿Está alguno alegre? Que cante hallel.
14 ¿Está enfermo alguno de ustedes? Que llame a los Zejanim de la comunidad y que oren por él, ungiéndolo con aceite en el Shem del Rabí.
15 Y la tefilat de emuná dará salud al enfermo, y Yahweh lo levantará. Y si ha cometido pecados, se le perdonarán.
16 Así que confiesen vuestros pecados, y oren unos por otros para que se sanen. La ferviente tefilat del tzadik, obra eficazmente, y puede mucho.
17 EliYah era un hombre sujeto a pasiones, igual que nosotros, pero oró con insistencia para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses.
18 Y oró de nuevo, y el shamaj dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.
19 Ajaim míos, si a alguno entre ustedes lo engañan y se desvía de la emet, y otro le hace volver,
20 sepan que el que haga volver a un pecador del error de su camino salvará de la muerte la vida de éste, y cubrirá una multitud de pecados.

Kefá Álef

(En ivri: קפה א — Español: 1º de Pedro –Significado: Firme como Roca)

(Dictada por Kefá y escrita por Silvano Kefá Álef 5:12).
69 D.M. (Después de Mashíaj)
(Pergamino restaurado).

1 :1 Kefá, Shaluj de Yahshua HaMashíaj; a los yisraelim expatriados en la Dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia,
2 elegidos conforme al previo conocimiento de Yahweh, el Abba, por la santificación del Ruaj, para obedecer a Yahshua HaMashíaj y ser rociados con su sangre: Que la vajesed y la shalom se les multipliquen.
3 Baruj ata Yahweh Elohé, Abba de nuestro Adón Yahshua HaMashíaj, quien según su grande Rajem nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva por medio de la resurrección de Yahshua HaMashíaj de entre los muertos;
4 para una herencia incorruptible, incontaminable e inmarchitable, reservada desde los Shamaim para ustedes,
5 que están guardados por el Poder de Yahweh mediante la emuná, para la salvación preparada para revelarse en el tiempo final.
6 En esto ustedes se alegran, a pesar de que por ahora, si es necesario, estén afligidos momentáneamente por diversas pruebas,
7 para que la prueba de su emuná, más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego, se halle digna de Hallel, Tíferet y Kavod en la revelación de Yahshua HaMashíaj.
8 A él ustedes lo aman, sin haberlo visto. En él creen; y aunque no lo vean ahora, creyendo en él se alegran con gozo inefable y glorioso,
9 obteniendo así el objetivo de su emuná: La salvación personal.
10 Acerca de esta salvación han inquirido e investigado diligentemente los Nevím que profetizaron de la Vajesed inmerecida y que fue reservada para ustedes.
11 Ellos escudriñaban en los Nevím para ver qué persona y qué tiempo indicaba el Ruaj del Mashíaj que estaba en ellos, quien predijo las aflicciones que habían de venirle al Mashíaj después de ellas.
12 A ellos se les reveló que, no para sí mismos sino para ustedes, administraban las cosas que ahora les han anunciado los que les han predicado la Besorá por el Ruaj de Kadushá enviado del Shamaj; cosas que hasta los Malajím anhelan contemplar.
13 Por eso, con la mente preparada para actuar y siendo sobrios, pongan su esperanza completamente en la vajesed que se les va a traer cuando se revele Yahshua HaMashíaj.
14 Como benei obedientes, no se conformen a las pasiones que antes tenían, cuando estaban en su ignorancia.
15 Antes bien, así como aquel que los ha llamado es Kadosh, también sean Kadosh ustedes en todo aspecto de su manera de vivir,
16 porque está escrito: **Sean Kadosh, porque Yo soy Kadosh.**
17 Y si invocan como Abba a aquel que juzga según la obra de cada uno sin hacer distinción de personas, condúzcanse con respeto todo el tiempo de su peregrinación.
18 Tengan presente que los han rescatado de su vana manera de vivir, la cual heredaron de sus padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,
19 sino con la sangre preciosa del Mashíaj, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.
20 Él, a la emet, estuvo preparado desde antes de la fundación del olam, pero se ha manifestado en estos tiempos por causa de ustedes.
21 Por medio de él, creen ustedes en Yahweh Elohé, quien lo resucitó de entre los muertos y le ha dado Tíferet; para que su emuná y esperanza estén en Yahweh Elohé.
22 Habiendo purificado sus vidas en obediencia a la Emet para un ahavá fraternal no fingido, muéstrense ahavá unos a otros ardientemente y con un lev puro;
23 pues han nacido de nuevo, no de simiente corruptible, sino de una incorruptible, por medio de la Davar de Yahweh Elohé que vive y permanece para siempre.

24 Porque: Toda carne es como la hierba, y
toda su tíferet es como la flor de la hierba.
La hierba se seca, y la flor se cae;
25 pero la Davar de Yahweh permanece para
siempre. Este es el mensaje de la Besorá que
se les ha anunciado.

2 :1 Ya que han dejado toda maldad, todo
engaño, hipocresía, envidia y toda
maledicencia,
2 deseen como niños recién nacidos, la
leche espiritual no adulterada, para que por
ella crezcan para salvación;
3 puesto que han probado que el Rabí
Yahshua es bondadoso.
4 Acérquense a él, que es la Piedra Viva,
rechazada en emet por los hombres, pero
escogida y preciosa delante de Yahweh,
5 para que también se les use a ustedes,
como piedras vivas para edificar una Bayit
espiritual, para que sean un Sacerdocio
Kadosh, a fin de que ofrezcan sacrificios
espirituales, agradables a Elohé por medio
de Yahshua HaMashíaj.
6 Porque la Tanaj contiene esto: **Miren,
pongo en Tzión una Piedra angular,
escogida y preciosa. Y el que crea en
él, jamás quedará avergonzado.**[1]
7 De manera que, para ustedes los que
creen, es de sumo valor; pero para los que
no creen: La Piedra que desecharon los
edificadores, ha venido a ser Cabeza del
Ángulo,
8 y piedra de tropiezo y roca de escándalo.
Aquéllos tropiezan, siendo desobedientes al
mensaje, pues para eso mismo fueron
conocidos y destinados por Yahweh.
9 Pero ustedes son linaje escogido, real
sacerdocio, Nación Kadosh, Pueblo
Adquirido, para que anuncien las virtudes
de Aquel que los ha llamado de las tinieblas
a Su Luz Admirable.
10 Ustedes en el tiempo pasado no eran
Pueblo, pero ahora son Pueblo de Yahweh;
no habían alcanzado Rajem, pero ahora han
alcanzado Rajem.
11 Amados, yo los exhorto como a
peregrinos y yisraelim expatriados, que se
abstengan de las pasiones carnales que
combaten contra ustedes.
12 Tengan una conducta ejemplar entre los
goyim,[2] para que en lo que ellos los
calumnien a ustedes, como a malhechores,
al ver sus buenas obras, glorifiquen a
Yahweh Elohé en el Yom en que Él los
juzgue.
13 Estén sujetos a toda institución humana
por causa del Mashíaj; ya sea al rey como
quien ejerce soberanía,
14 o a los gobernantes como quienes han
sido puestos por él para el castigo de los
que hacen el mal y para la hallel de los que
hacen el bien.
15 Porque ésta es la Voluntad de Yahweh
Elohé: Que haciendo el bien hagan callar la
ignorancia de los insensatos.
16 Actúen como libres, y no como los que
hacen de la libertad un pretexto para hacer
libertinaje, sino como avadim de Yahweh
Elohé.
17 Honren a todos; amen a los ajaim;
respeten a Elohé; honren al rey.
18 Ustedes, avadim, estén sujetos con todo
respeto a sus amos, no solamente a los que
son buenos y comprensivos, sino también a
los severos.
19 Porque esto es aceptable: Si alguien
soporta aflicción y padece injustamente por
motivo de su conciencia para con Yahweh.
20 Porque, ¿qué de notable hay si soportan
cuando los abofetean por cometer pecado?
Pero si lo soportan cuando hacen el bien y
los afligen, esto sí es aceptable delante de
Yahweh Elohé.
21 Pues para eso los llamaron, porque
también Yahshua HaMashíaj sufrió por
ustedes, dejándoles un ejemplo para que
sigan sus sendas.
22 Él no cometió jamás pecado, ni fue
hallado engaño en su boca.
23 Cuando lo maldecían, él no respondía
con maldición. Cuando padecía, no
amenazaba, sino que se encomendaba al
que Juzga con Justicia, a Yahweh Elohe.
24 Él mismo llevó nuestros pecados en su
cuerpo, sobre el madero, a fin de que
nosotros, después de morir para los
pecados, vivamos para la justicia. Por sus
heridas ustedes están sanados.[3]

---

[1] 2:6 YeshaYah 28:16.

[2] 2:12 Los que viven sin Torá.

[3] 2:24 YeshaYah 53.

25 Porque eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al Pastor y Supervisor de sus vidas.

3 :1 De igual manera, ustedes esposas, estén sujetas a sus esposos, para que, si algunos no obedecen a la Davar de Yahweh, también sean ganados sin una Davar por medio de la conducta de sus esposas,
2 al observar su reverente y casta manera de vivir.
3 Que su interés no sea el adorno exterior, con arreglos ostentosos del cabello y adornos de oro, ni ropa lujosa, como hacen las goyim;
4 sino que sea la persona interior del lev, en lo incorruptible de un ruaj tierno y tranquilo. Esto es de gran valor delante de Yahweh Elohé.
5 Porque así también se adornaban en tiempos antiguos aquellas kadoshím mujeres que esperaban en Yahweh y estaban sujetas a sus propios esposos.
6 Así Sarah obedeció a Avrahám, llamándolo adón. Y ustedes han venido a ser hijas de ella, si hacen el bien y no tienen miedo de ninguna amenaza.
7 Ustedes, esposos, de la misma manera vivan con ellas con comprensión, dando honor a la esposa como a vaso más frágil y como a coherederas del favor inmerecido de la vida, para que sus tefilot no tengan obstáculos.
8 Finalmente, sean todos en la Kajal, de un mismo sentir: compasivos, amándose fraternalmente, teniendo rajem y siendo humildes.
9 No devuelvan mal por mal, ni maldición por maldición, sino al contrario, den berajot; pues para esto los han llamado, para que hereden berajot.
10 Porque: El que quiere amar la vida y ver días buenos debe refrenar su lengua del mal, y sus labios de hablar engaño.
11 Apártese del mal y haga el bien. Busque la shalom y sígala.
12 Porque la Mirada de Yahweh está sobre los tzadikím, y sus Oídos están atentos a sus tefilot. Pero el Rostro de Yahweh está contra aquéllos que hacen el mal.
13 ¿Quién podrá hacerles daño si son celosos por el bien?
14 Pero aun si llegan a padecer por causa de la justicia, sean siempre asheret. Por lo tanto, no se amedrenten por temor a ellos ni se turben.
15 Más bien, santifiquen en sus levavot a Yahshua HaMashíaj como soberano y estén siempre listos para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes, pero háganlo con mansedumbre y respeto.
16 Tengan buena conciencia, para que en lo que hablan mal, queden avergonzados los que se burlan de su buena manera de vivir en el Mashíaj.
17 Porque es mejor que padezcan haciendo el bien, si la Voluntad de Yahweh Elohé así lo quiere, que haciendo el mal.
18 Porque el Mashíaj también padeció una vez para siempre por los pecados, el Tzadik por los injustos, para darnos a conocer a Yahweh Elohé; HaMashiaj Yahshua sufrió a la emet la muerte en la carne, pero recibió Vida por el Poder de Avinú Yahweh;
19 mediante el cual, también había ido y predicado a los ruajím encarcelados en prisiones reservadas para ellos,[1]
20 los que en otro tiempo fueron desobedientes, cuando en los días de Nóaj la paciencia de Yahweh Elohé esperaba, mientras se construía el Arca. En aquella Arca se salvaron a través del agua pocas personas, es decir, ocho.
21 Aquella agua era un símbolo de la inmersión que ahora los salva a ustedes también, no en cuanto a quitarles la impureza carnal, sino en cuanto a la respuesta de una conciencia limpia para con Yahweh, mediante la resurrección de Yahshua HaMashíaj.
22 Ahora él, Yahshua, después de ascender al Shamaj, está a la Diestra de Yahweh Elohé; y los Malajím, las Autoridades y los Poderes Celestiales están sujetos a él.

4 :1 Así que, ya que el Mashíaj ha padecido en la carne, ármense ustedes también con la misma actitud. Porque el que ha padecido en la carne,[2] ha roto con el pecado, para que ustedes también puedan romperlo, y así

[1] 3:19 El Tártaro.

[2] 4:1 Yahshua.

2 puedan vivir el tiempo que le queda en la carne, no en las pasiones humanas, sino en la Voluntad de Yahweh Elohe.
3 Porque ya es suficiente con haber hecho en el tiempo pasado la voluntad de los que vivían sin Torá, andando en sensualidad, en bajas pasiones, en borracheras, en orgías, en banquetes a otros elohim y en abominables idolatrías.
4 A ellos les parece cosa extraña que ustedes ya no corran con ellos en el mismo desenfreno de libertinaje, y por eso los insultan y os señalan.
5 Ellos darán cuenta a quien ha de juzgar a los vivos y a los muertos.
6 Porque por esto se les anunció la Besorá a los que ahora están muertos, para que, después de recibir la sentencia común a todos los hombres en cuanto a la carne mortal, vuelvan a vivir por el Ruaj según Elohé.
7 El fin de todas estas cosas se acerca. Así que ahora, sean prudentes y manténganse alerta en la tefilat.
8 Sobre todo, tengan entre ustedes un ahavá ferviente, porque el ahavá cubre una multitud de errores que hacen daño a los demás.
9 Hospédense unos a otros sin murmuraciones, de todo lev.
10 Cada uno ponga al servicio de los demás ajaim, el don que ha recibido de Yahweh, como buenos administradores de la multiforme Vajesed de Yahweh Elohé.
11 Si alguien habla, que hable siempre, conforme a las Devarim aprendidas de Elohé. Si alguien presta algún servicio a la Kajal, que sirva conforme al poder que le da Elohé, para que en todas las cosas Yahweh Elohé sea glorificado por medio de Yahshua HaMashíaj, a quien pertenecen la Tíferet y el Dominio por los siglos de los siglos. Amén.
12 Amados, no se sorprendan por el fuego que arde entre ustedes para ponerlos a prueba, como si les sucediera cosa extraña.
13 Antes bien, gócense a medida que participan de las aflicciones del Mashíaj, para que también cuando se revele su Tíferet se gocen grandemente con él.
14 Sepan ustedes, que cuando los insultan por el Shem del Mashíaj, sean asheret; porque el Poderoso Ruaj de Yahweh Elohé reposa sobre ustedes.
15 Así que, ninguno de ustedes padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entrometerse en asuntos ajenos.
16 Pero si alguno padece como seguidor de Yahshua, no se avergüence; más bien, de Tíferet a Yahweh Elohé en ese Shem.
17 Porque es necesario, que el juicio comience primero, por la Bayit de Elohé. Y si primero comienza por nosotros, ¿cómo será el fin de aquéllos que no obedecen a la Besorá de Elohé?
18 Y si el tzadik con dificultad se salva, ¿en qué irá a parar el impío y pecador?
19 Por eso, los que sufren según la Voluntad de Elohé, que encomienden sus vidas al fiel Creador, haciendo siempre el bien.

5 :1 A los Roehim y Morehim entre ustedes les exhorto, yo Roeh y Moreh también con ellos, testigo de los sufrimientos del Mashíaj y también participante de la tíferet que se ha de revelar:
2 A ustedes, llamados a este Servicio, les digo; apacienten el rebaño de Yahweh que está a su cargo, cuidándolo no por obligación, sino de buena voluntad según Elohé; no por ganancias deshonestas, sino de lev;
3 no como teniendo dominio sobre los que están a su cuidado, sino como ejemplos para el rebaño.
4 Y cuando aparezca el Príncipe de los Roheim, Yahshua, ustedes recibirán la inmarchitable Corona de Tíferet.
5 Asimismo ustedes, jóvenes, estén sujetos a los Morehim; y revístanse todos de humildad unos para con otros, porque: Yahweh se opone a los arrogantes, pero da Su Vajesed a los humildes.
6 Así que humíllense bajo la Poderosa mano de Yahweh para que Él los exalte al debido tiempo.
7 Déjenle a Él todas sus preocupaciones, que Él se interesa por ustedes.
8 Sean sobrios y manténgase siempre alerta, pues su adversario, el acusador, está como un león rugiente, andando alrededor buscando a quién devorar.
9 Opónganse le, pero firmes en la emuná, sabiendo que los mismos sufrimientos se van cumpliendo entre sus ajaim en todo el olam.
10 Y cuando hayan padecido por un poco de tiempo, el Elohé de toda Vajesed, quien los

ha llamado a Su eterna Tíferet en el Mashíaj Yahshua, Él mismo los restaurará, los afirmará, los fortalecerá y los establecerá.

11 A Él sea el dominio por los siglos. Amén.
12 Les he escrito brevemente por medio de Silvano, a quien considero un ají fiel, para exhortar y testificar que esta es la verdadera Vajesed de Yahweh Elohé. Estén ustedes firmes en ella.
13 Los saluda la Kajal que está en Babilonia, elegida juntamente con ustedes; y también Mardokhay, mi ben en la emuná.
14 Salúdense unos a otros con un saludo de ahavá. La shalom sea con todos ustedes que están en HaMashíaj.

Kefá Bet

(En ivri: קפה ב - Español: 2º de Pedro –Significado: Firme como Roca)

(Pergamino)

1 :1 Shimón Kefá, servidor y Shaluj de Yahshua HaMashíaj; a los que han alcanzado una emuná igualmente preciosa como la nuestra por la Justicia de nuestro Elohé, Yahweh, y del Salvador Yahshua HaMashíaj:
2 Que la Vajesed y la shalom se les multipliquen en el conocimiento de Yahweh Elohé y de nuestro Adón Yahshua.
3 Su Poder nos ha concedido todas las cosas relacionadas a la jayim y a la piedad por medio del conocimiento de aquel que nos llamó por su propia Tíferet y Excelencia.
4 Mediante ellas se nos han dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguemos a ser participantes de la naturaleza que viene de arriba, después de haber escapado de la corrupción que hay en el olam debido a las bajas pasiones.

5 Por esta misma razón, pongan todo empeño en añadir a su emuná, virtud; a la virtud, conocimiento;
6 al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, perseverancia; a la perseverancia, entrega total;
7 a la entrega total, afecto fraternal; y al afecto fraternal, ahavá.
8 Porque cuando estas cosas están en ustedes y abundan, no los dejarán estar ociosos ni estériles en la práctica del conocimiento adquirido de nuestro Adón Yahshua HaMashíaj.
9 Pues el que no tiene estas cosas es ciego y tiene la vista corta, habiendo olvidado, lo que Yahshua hizo en la purificación de sus pecados pasados.
10 Por eso, ajaím, procuren aun con mayor empeño hacer firme su llamamiento y elección, porque haciendo estas cosas no tropezarán jamás.
11 Pues de esta manera, a su debido tiempo, se les otorgará amplia entrada en el Maljut Eterno de nuestro Adón y Salvador, Yahshua HaMashíaj.
12 Por eso, siempre habré de traerles estas cosas a la memoria, aunque ustedes las saben y están afirmados en la emet presente.
13 Pero considero justo, estimularles la memoria entre tanto que estoy vivo.
14 Pues como sé que dentro de poco tengo que morir, como me lo ha declarado nuestro Adón Yahshua HaMashíaj,
15 también procuraré con empeño que, después de que duerma, ustedes puedan tener memoria de estas cosas en todo momento.
16 Porque los Shalujim, les hemos dado a conocer el Poder y la Venida de nuestro Adón Yahshua HaMashíaj, y no ha sido siguiendo fábulas artificiosas, sino porque fuimos testigos oculares de su Majestad.[1]
17 Porque al recibir Yahshua, de parte de Yahweh, su Abba, Kavod y Tíferet, desde la grandiosa Majestad, le dirigió a él, Su voz desde los Shamaim: **"Este es mi Ben amado, en quien tengo complacencia"**.
18 Y nosotros, Yaakov, Yohanán y yo, oímos esta voz dirigida desde el Shamaj cuando estábamos con Yahshua en el Monte Tabor.
19 También tenemos la Davar profética[2] que es aún más firme, y hacen bien en estar atentos a ella, como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que amanezca el día y el lucero de la mañana salga en sus levavot.
20 Y antes que nada, hay que tener muy en cuenta que ninguna profecía de la Kitbé HaKodesh es de interpretación privada;
21 porque jamás fue traída la profecía por voluntad humana; al contrario, los hombres hablaron de parte de Yahweh Elohé siendo inspirados por el Ruaj de Kadushá.

2 :1 Pero hubo falsos nevím entre el pueblo, como también se infiltrarán entre ustedes falsos morehim que introducirán encubiertamente herejías destructivas, llegando aun hasta negar al Adón que los compró, Yahshua HaMashíaj

[1] 1:16 MattiYah 17.

[2] 1:19 Los Nevím.

acarreando sobre sí mismos una súbita expectativa de destrucción.
2 Y muchos seguirán tras su propia opinión, y por causa de ellos se difamará el Camino de la Emet.
3 Por avaricia, negociarán con la emuná de ustedes con palabras fingidas. Desde hace tiempo su condenación no se tarda, y su destrucción final no se duerme.
4 Porque si Yahweh no dejó sin castigo a los Malajím que pecaron, sino que, habiéndolos arrojado al tártaro, en prisiones de oscuridad, los entregó a ser reservados para el Yom HaDin;
5 y si tampoco dejó sin castigo al mundo antiguo, pero preservó a Noaj, pregonero de justicia, junto con otras siete personas, cuando trajo el diluvio sobre el olam de los impíos;
6 y si condenó a destrucción a las ciudades de Sedom y Amorah,[1] reduciéndolas a cenizas y poniéndolas como escarmiento para los que habían de vivir impíamente;
7 y si rescató al tzadik Lot, quien era acosado por la conducta sensual de los malvados,
8 porque este hombre tzadik habitaba en medio de ellos y afligía de día en día su jayim justa, obedeciendo los Mitzvot, y haciendo tefilat y ayunaba por los hechos malvados de ellos;
9 Entonces Yahweh sabe rescatar de la prueba a los obedientes y guardar a los injustos para castigarlos en el Yom HaDin.
10 Y especialmente aquéllos que andan tras las pervertidas pasiones de la carne, y que desprecian toda autoridad. Estos atrevidos y arrogantes no temen maldecir a las Potestades Superiores,
11 mientras que los Malajím, que son mayores en fuerza y poder, no pronuncian juicio de maldición contra ellos delante de Yahweh.
12 Estos, maldiciendo lo que no entienden, como animales irracionales creados por naturaleza para presa y destrucción, también perecerán en su perdición.
13 Recibirán injusticia como pago de la injusticia, porque consideran delicia el gozar en pleno día de placeres sensuales. Estos son manchas y suciedad que mientras comen con ustedes se deleitan en sus engaños.
14 Tienen los ojos llenos de adulterio y son insaciables para el pecado. Seducen a las almas inconstantes. Tienen el lev ejercitado para la avaricia. Son hijos de maldición,
15 que, abandonando el Camino recto, se extraviaron al seguir el camino del neví Bilam, ben de Beor, quien amó el pago de la injusticia
16 y lo reprendieron por su iniquidad. Una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, frenó la locura del neví.[2]
17 Son fuentes sin agua y nubes arrastradas por la tempestad. Para ellos se ha guardado la profunda oscuridad de las tinieblas en el día de su destrucción.
18 Porque hablando arrogantes palabras de vanidad, seducen con las pasiones sensuales de la carne a los que apenas se habían escapado de los que viven en el error.
19 Les prometen libertad, cuando ellos mismos son esclavos de la corrupción; puesto que cada cual se hace esclavo de lo que lo ha vencido.
20 Porque si los que se han escapado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de nuestro Adón y Salvador Yahshua HaMashíaj se enredan de nuevo en ellas y quedan vencidos, el último estado les viene a ser peor que el primero.[3]
21 Pues mejor les habría sido no haber conocido el camino de justicia, que después de conocerlo, volverse atrás del kadosh Mitzvá que se les dio.
22 A ellos les ha ocurrido lo del acertado mishlé: El perro se volvió a su propio vómito; y la puerca lavada, a revolcarse en el lodo.[4]

3 :1 Amados, ésta es la segunda carta que les escribo. En estas dos cartas estimulo con exhortación su limpio entendimiento,
2 para que recuerden las palabras que han dicho antes los Kadoshím Nevím, y el Mitzvá del Adón y Salvador Yahshua, declarado por sus Shalujim.
3 Primeramente, sepan que en los últimos yamim, antes de su regreso en Tíferet,

---

1 2:6 Bereshit 19.
2 2:16 Bemidbar 22.
3 2:20 Pecado contra el Ruaj HaKodesh.
4 2:22 Mishlé 26:11.

vendrán burladores con sus burlas, quienes procederán según sus bajas pasiones,
4 y dirán: ¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde el día en que nuestros padres durmieron todas las cosas siguen igual, así como desde el principio de la creación.

5 Pues bien, por su propia voluntad pasan por alto esto: que por la Davar de Yahweh existían desde tiempos antiguos los Shamaim, y la tierra que surgió del agua y quedó asentada en medio del agua.
6 Por esto el olam de entonces fue destruido, inundado en agua.
7 Pero por la misma Davar, los Shamaim y la tierra que ahora existen están reservados para el fuego, guardados hasta el Yom HaDin y de la destrucción de los hombres impíos.
8 Pero, amados, una cosa no pasen por alto: que delante de Yahweh un yom, es como mil años y mil años como un yom,
9 y Yahweh no demora jamás su promesa, según lo que algunos consideran demora; más bien, Él es paciente para con todos ustedes, porque no quiere que nadie jamás se pierda, sino que todos ustedes procedan hacer Teshuvá.
10 Pero el Yom de Yahweh vendrá como viene un ladrón para el olam. Entonces los Shamaim pasarán con grande estruendo; los elementos, ardiendo, se disolverán, y la tierra y las obras que están en ella quedarán al descubierto.[1]
11 Siendo que todas estas cosas van a desaparecer de esa manera, qué clase de personas deben ser ustedes en conducta kadosh y piadosa,
12 aguardando y apresurándose para la venida del Yom de Yahweh. En ese Yom, los Shamaim, encendidos, se disolverán; y los elementos, abrasados, se fundirán.
13 Pero según Sus Promesas, esperamos Shamaim nuevos y tierra nueva, no corrompidos por el pecado, en los cuales morará la justicia.
14 Por lo tanto, amados, estando a la espera de estas cosas, procuren con empeño que se encuentren siempre en shalom, sin mancha e irreprensibles delante de Él.
15 Consideren que la paciencia de nuestro Adón Yahshua es para salvación; como también nuestro amado ají Shaul les ha escrito, según la sabiduría que se le ha dado de arriba.
16 Él habla de estas cosas en todas sus cartas, en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, pero que los indoctos e inconstantes tuercen, como lo hacen también con las otras Kitbé HaKodesh, y esto lo hacen, para su propia destrucción eterna.
17 Así que ustedes, amados, ya que saben todo esto de antemano, tengan cuidado; no vaya a ser que se desvíen por el engaño de los que no quieren obedecer la Torá, y así, vayan ustedes a caer de su firmeza.
18 Más bien, crezcan, por medio de la Vajesed de Yahweh y crezcan en la práctica del conocimiento enseñado de nuestro Adón y Salvador Yahshua HaMashíaj. A él sea la Tíferet otorgada ahora y hasta el yom de la eternidad. Amén.

[1] 3:10 Símbolo hebraísta del Juicio Tzadik/Justo.

Yohanán Álef

(En ivri: יוחנן א - Español: 1º de Juan –Significado: Piadoso)

(Pergamino)
(85-90 D.M.)

1 :1 Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos, tocante a la Davar de Vida,
2 pues la Vida se manifestó, y la hemos visto; y les testificamos y anunciamos la vida eterna que estaba con el Abba Yahweh y se nos manifestó.
3 Lo que hemos visto y oído lo anunciamos también a ustedes, para que ustedes también tengan comunión con nosotros; y nuestra comunión es con el Abba Yahweh y con su Ben Yahshua HaMashíaj.
4 Les escribimos esto para que nuestra simja sea completa.
5 Este es el mensaje que hemos oído de parte de Yahshua HaMashíaj y les anunciamos: Que Yahweh Elohé es Luz, y en Él no hay ninguna tiniebla.
6 Y que si decimos que tenemos Ejad con Él y andamos al mismo tiempo en tinieblas, estamos mintiendo y no estamos practicando la emet.
7 Pero si andamos en Luz, como Él está en Luz, y tenemos Ejad los unos con los otros, entonces, la sangre de su Ben Yahshua nos limpia de todo pecado.
8 Pero si decimos que no tenemos pecado, nos estamos engañando a nosotros mismos, y la emet no está en nosotros.
9 Si confesamos todos nuestros pecados, Yahweh Elohé es Fiel y Tzadik para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.
10 Pero si decimos que no hemos pecado, hacemos a Yahweh Elohé mentiroso, y su Davar no está en nosotros.

2 :1 Hijitos míos, les escribo estas cosas para que no practiquen el pecado. Y si alguno peca, que haga teshuvá pues tenemos un abogado delante del Abba Yahweh, a Yahshua HaMashíaj, el Tzadík.
2 Él es la expiación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino también por los que vengan de todo el olam.
3 En esto sabemos que hemos conocido también a Yahshua: en que guardamos sus Mitzvot.
4 El que dice: Yo conozco a Yahshua HaMashíaj y no guarda sus Mitzvot es un mentiroso, y la emet no está en él.
5 Pero en el que guarda su Davar, en éste verdaderamente se ha perfeccionado el Ahavá de Yahweh Elohé. Y en esto sabemos que estamos en él:
6 el que dice que permanece en Yahshua debe vivir como anduvo Yahshua.
7 Amados ajaim, no les escribo un Mitzvá nuevo sino el Mitzvá antiguo que tenían desde el principio escrito en la Torá. El Mitzvá antiguo es la Davar que han oído.
8 Sin embargo, el Mitzvá que les escribo es nuevo, lo cual es emet de él y de ustedes, en el sentido de que las tinieblas van pasando y ya alumbra la luz verdadera.
9 El que dice que está en Yahshua y odia a su ají, está en tinieblas todavía.
10 El que da ahavá a su ají permanece en Yahshua, y en este ají no hay tropiezo.
11 Pero el que odia a su ají está aún en tinieblas y anda en tinieblas; y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.
12 Les escribo para confirmarles, hijitos en la Emuná, que ya sus pecados por su Teshuvá han sido perdonados por causa de su Shem.
13 Les escribo a ustedes, padres, porque han conocido a Yahshua HaMashíaj desde el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque ahora son fuertes, y la Davar de Yahweh Elohé permanece en ustedes con firmeza porque en su perseverancia han vencido al maligno. Les he escrito a ustedes, niñitos en la Emuná, porque han conocido al Abba.
14 y porque en su perseverancia de este conocimiento de Yahweh, han podido también vencer al maligno.
15 No amen al olam ni las cosas que están en el olam. Porque si alguno ama al olam, el Ahavá de Yahweh no está en él;
16 porque todo lo que hay en el olam, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la arrogancia que ofrece la vida, no proviene de Yahweh, sino del mismo olam.

17 Y el olam está pasando, y sus deseos; pero el que hace siempre la Voluntad de Yahweh Elohé permanecerá para siempre.
18 Hijitos, en esta última hora; y como oyeron que el antiMashíaj habría de venir al final de los Tiempos, así también en este tiempo presente han surgido muchos que se han declarado enemigos del Mashíaj.
19 Ellos salieron de entre nosotros, pero en emet, no eran de los nuestros; porque si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido firmes y leales con nosotros y a nuestro lado. Pero se fueron, y se fueron para que fuera evidente que no todos eran de los nuestros.
20 Pero ustedes tienen la Confirmación de parte del Kadosh y ya conocen todas las cosas.
21 No les escribo porque desconozcan la Emet, sino porque precisamente la conocen y porque ninguna mentira puede proceder de la emet.
22 ¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Yahshua es HaMashíaj y el Ben de Yahweh Elohé? Este es el antiMashíaj: Es el que niega al Abba Yahweh y niega al Ben Yahshua como Su Enviado.
23 Todo aquel que niega al Ben tampoco tiene al Abba. El que reconoce al Ben tiene también al Abba.
24 Permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio. Si permanece en ustedes lo que han oído desde el principio, también ustedes permanecerán en el Ben y en el Abba.
25 Y esta es la promesa que él nos ha hecho: La Vida Eterna.
26 Les he escrito esto por causa de los que os engañan.
27 Y en cuanto a ustedes, la Confirmación que han recibido de él permanece en ustedes, y no tienen necesidad de que alguien les enseñe. Pero, como la misma unción les enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no falsa, así como les enseñó, permanezcan en esa enseñanza.
28 Ahora, hijitos, permanezcan en Yahshua para que, cuando aparezca al final de los Tiempos, tengamos confianza y no nos avergoncemos delante de él, en su venida.
29 Si saben que él es Tzadik, sepan también que todo el que hace Tzedaká ha nacido de él.

3 :1 Miren cuán grande ahavá nos ha dado el Abba Yahweh: que se nos llama Benei de Elohé; y lo somos. Por esto el olam no nos conoce, porque no lo conoció a Él.
2 Amados, ahora somos Benei de Yahweh Elohé, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Pero sabemos que cuando Yahshua se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como es él.
3 Y todo el que tiene esta esperanza en Yahshua, se purifica a sí mismo, como él también es puro.
4 Todo el que comete pecado también infringe la Torá, pues el pecado es infracción de la Torá.
5 Y saben que Yahshua se manifestó para quitar los pecados y que en él no hay pecado.
6 Todo el que permanece en Yahshua no continúa practicando el pecado. Todo el que sigue practicando el pecando no lo ha visto ni lo ha conocido.
7 Hijitos, que nadie los engañe. El que practica Tzedaká es tzadik, como Yahshua es Tzadik.
8 El que practica reiteradamente el pecado es de hasatán, porque no desiste de pecar desde el principio. Para esto fue manifestado Yahshua, el Ben de Yahweh Elohé; para deshacer las obras de hasatán.
9 Todo el que ha nacido de Yahweh Elohé no práctica reiteradamente el pecado, porque la simiente de Yahweh Elohé permanece en él, y no puede seguir pecando, porque ha nacido de Elohé.
10 En esto se revelan los Benei de Yahweh Elohé y los benei de hasatán: aquel que no practica la Tzedaká no es de Elohé, ni tampoco el que no ama a su ají.
11 Porque éste es el mensaje que han oído desde el principio de la Creación: que nos amemos unos a otros.
12 No como Kayin, que era del maligno y mató a su ají. ¿Y por qué motivo lo mató? Porque sus obras eran malas, y las de su ají eran justas.[1]
13 Y no se maravillen, ajaim, si el olam los aborrece por hacer obras buenas.

[1] 3:12 Era envidioso.

14 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, porque amamos a los ajaim. El que no ama a los ajaim, permanece en muerte.
15 Todo el que odia a su ají es considerado un homicida, y ustedes saben que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.
16 En esto hemos conocido el ahavá: en que Yahshua puso su vida por nosotros. También nosotros debemos poner nuestras vidas por los ajaim.
17 Les digo esto: El que tiene posesiones materiales de este olam y ve que su ají padece necesidad y le cierra su lev, ¿cómo puede decir o creer que morará el Ahavá de Yahweh Elohé en él?
18 Hijitos, no amemos de davar ni de boca, sino de hecho y de emet.
19 En esto sabremos que estamos en la emet y tendremos nuestros levavot confiados delante de Él;
20 en caso de que nuestro lev nos reprenda, mayor es Yahweh Elohé que nuestro lev, y Él conoce todas las cosas.
21 Amados, si nuestro lev no nos reprende, es porque tenemos confianza delante de Yahweh Elohé;
22 y es entonces que cualquier cosa que pidamos a Avinú Yahweh, la recibiremos de Él, porque guardamos Sus Mitzvot y hacemos las cosas que le son agradables a Él.
23 Y éste es Su Mitzvá: que creamos en el Shem de su Ben Yahshua HaMashíaj y que tengamos ahavá los unos a los otros, como Él nos ha mandado.
24 Y el que guarda sus Mitzvot permanece en Yahweh Elohé, y Yahweh Elohé en él. Y por esto sabemos que Él permanece en nosotros: por el Ruaj que nos ha dado.

4 :1 Amados, no crean en todo ruaj que dice ser de inspiración, sino más bien, prueben esos ruajim para saber si esas inspiraciones son de Yahweh Elohé. Porque muchos falsos nevím han salido al olam con esas falsas inspiraciones.
2 En esto conocerán el Ruaj de Yahweh Elohé: Todo ruaj de inspiración que confiesa que Yahshua HaMashíaj ha venido en carne procede de Yahweh Elohé,
3 y toda inspiración que no confiesa a Yahshua no procede de Yahweh Elohé. Este es el ruaj falso del antiMashíaj, del cual han oído que habría de venir y que ahora ya ha comenzado en el olam.
4 Hijitos, ustedes son de Yahweh Elohé, y los han vencido a ellos, porque el que está en ustedes es mayor que el que está en el olam.
5 Ellos son del olam; por eso, lo que hablan es del olam, y el olam los oye y los acepta.
6 Pero nosotros somos de Yahweh Elohé, y el que conoce a Yahweh Elohé nos oye; y el que no es de Yahweh Elohé no nos oye. En esto conocemos el Ruaj de la emet y el Ruaj del error.
7 Amados, tengamos ahavá los unos a los otros, porque el ahavá es de Yahweh Elohé. Y todo el que tiene ahavá ha nacido de Yahweh Elohé y conoce realmente a Elohé.
8 El que no ama no ha conocido a Yahweh Elohé, porque Yahweh Elohé es Ahavá.
9 En esto se mostró el Ahavá de Elohé para con nosotros: en que Yahweh Elohé envió a su Ben Unigénito al olam para que vivamos por él.
10 En esto consiste el ahavá: no en que nosotros hayamos tenido ahavá a Yahweh Elohé, sino en que Yahweh nos amó a nosotros y envió a su Ben Yahshua en expiación por nuestros pecados.
11 Amados, ya que Yahweh Elohé nos mostró ahavá tan grandemente, también nosotros debemos darnos ahavá los unos a los otros.
12 Nadie ha visto a Yahweh Elohé jamás. Si nos tenemos ahavá los unos a los otros, Elohé permanece en nosotros, y Su Ahavá se habrá perfeccionado en nosotros.
13 En esto sabemos que permanecemos en Él y Él en nosotros: en que nos ha dado de su Ruaj.
14 Y nosotros hemos visto y testificamos que el Abba Yahweh ha enviado al Ben como Salvador del olam.
15 El que confiesa que Yahshua es el Ben de Yahweh Elohé, Yahweh Elohé permanece en él, y él en Elohé.
16 Y nosotros hemos conocido y creído en el Ahavá que Yahweh Elohé tiene para con nosotros. Yahweh Elohé es Ahavá. Y el que permanece en el ahavá permanece en Yahweh Elohé, y Elohé permanece en él.
17 En esto se ha perfeccionado el ahavá entre nosotros, para que tengamos confianza en el Yom HaDin: en que como Él es, así somos nosotros en este olam.

18 En el ahavá no hay temor, sino que el perfecto ahavá echa fuera el temor. Porque el temor conlleva castigo, y el que teme no se ha perfeccionado en el ahavá.
19 Nosotros tenemos ahavá, porque Yahweh nos dio Ahavá primero.
20 Si alguien dice: Yo amo a Yahweh Elohé y odia a su ají, es mentiroso. Porque el que no ama a su ají a quien ha visto, no puede amar a Yahweh Elohé a quien no ha visto.
21 Y tenemos este Mitzvá de parte de Él: El que ama a Yahweh Elohé ame también a su ají.

5 :1 Todo el que cree que Yahshua es HaMashíaj ha nacido de Yahweh Elohé, y todo aquel que muestra ahavá al que engendró a Yahshua,[1] tiene ahavá también al que ha nacido de Él.[2]
2 En esto sabemos que tenemos ahavá a los Benei de Yahweh Elohé, cuando mostramos ahavá a Yahweh Elohé y guardamos Sus Mitzvot.
3 Pues éste es el Ahavá de Elohé: que guardemos Sus Mitzvot. Y Sus Mitzvot no son gravosos.
4 Porque todo lo que ha nacido de Yahweh Elohé vence al olam; y ésta es la victoria que ha vencido al olam: nuestra Emuná.
5 ¿Quién es el que vence al olam, sino el que cree que Yahshua es el Ben de Yahweh Elohé?
6 Este es Yahshua HaMashíaj, el que vino por agua y sangre; no por agua solamente, sino por agua y sangre. Y el Ruaj de Yahweh es el que da testimonio, porque el Ruaj de Yahweh es la Emet.
7 Porque tres son los que dan testimonio:
8 el Ruaj, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno.
9 Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Yahweh Elohé es Mayor; porque éste es el testimonio de Yahweh Elohé: que Él ha dado testimonio acerca de su Ben Yahshua.
10 El que cree en el Ben de Yahweh Elohé tiene el testimonio en sí mismo; el que no le cree a Yahweh Elohé lo ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Elohé ha dado acerca de su Ben Yahshua.
11 Y este es el testimonio: que Yahweh Elohé nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Ben Yahshua.
12 El que tiene al Ben Yahshua tiene la vida; el que no tiene a Yahshua el Ben de Yahweh Elohé no tiene la vida.
13 Les he escrito estas cosas a ustedes que creen en el Shem de Yahshua, el Ben de Yahweh Elohé, para que sepan que tienen vida eterna.
14 Y ésta es la confianza que tenemos delante de Él: que si pedimos algo conforme a Su Voluntad, Él nos oye.
15 Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.
16 Si alguno ve que su ají comete un pecado que no es de muerte, pedirá, hará teshuvá y se le dará vida; digo, a los que no cometen pecado de muerte. Hay un pecado de muerte, el pecado contra el Ruaj HaKodesh acerca del cual no se puede pedir.
17 Toda injusticia es pecado, pero hay pecado que no es de muerte.
18 Sabemos que todo el que ha nacido de Yahweh Elohé no sigue practicando el pecado; más bien, aquel que fue engendrado de Yahweh Elohé, Yahshua, lo guarda, y el maligno no lo toca jamás.
19 Sabemos que somos de Yahweh Elohé y que el olam entero está bajo el poder del maligno.
20 Sin embargo, sabemos que el Ben de Yahweh Elohé está presente y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero, a Yahweh Elohé; y mediante su ben Yahshua HaMashíaj estamos en el verdadero, en Yahweh, este es el Elohé verdadero y la vida eterna.
21 Hijitos, cuídense de los ídolos.

.

[1] 5:1 Yahweh.

[2] 5:1 Yahshua.

Yohanán Bet

(En ivri: יוחנן ב - Español: 2º de Juan –Significado: Piadoso)

1 :1 Del Moreh Yohanán para la ajot elegida y para sus benei a quienes tengo ahavá en emet y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la emet.
2 A causa de la emet que permanece en nosotros y que estará con nosotros para siempre:
3 La Vajesed, la Rajem y la Shalom de parte de Avinú Yahweh y de Yahshua HaMashíaj, el Ben del Abba, estarán con nosotros en emet y ahavá.
4 Me alegré mucho al hallar de entre tus benei quienes andan en la emet, conforme al Mitzvá que hemos recibido del Abba Yahweh.
5 Y ahora te ruego, amada ajot, no como si te escribiera un nuevo Mitzvá, sino el mismo que teníamos desde el principio: que nos tengamos ahavá los unos a los otros.
6 Y éste es el ahavá: que andemos según Sus Mitzvot. Este es el Mitzvá en que han de andar, como han oído desde el principio.
7 Porque muchos engañadores han salido al olam, que no reconocen que Yahshua HaMashíaj ha venido en la carne, y tal persona es el engañador y el antiMashíaj.
8 Cuídense ustedes mismos para que no pierdan el fruto de nuestro trabajo, sino que reciban abundante recompensa.
9 Todo el que se aparta de esta emet y no permanece en la halajá del Mashíaj no tiene a Yahweh Elohé. El que permanece en la halajá, éste tiene al Abba Yahweh y también al Ben Yahshua.
10 Si alguien va a ustedes y no lleva esta enseñanza, no lo reciban en casa, ni le digan: Bienvenido.
11 Porque el que le da la bienvenida a los que se apartan de la emuná, participan de sus malas obras.
12 Aunque tengo muchas cosas que escribirles, no he querido comunicarlas por medio de papel y tinta. Más bien, espero estar con ustedes y hablar personalmente, para que nuestro gozo sea completo.
13 Los benei de tu ajot elegida te saludan.

Yohanán Guímel

(En ivri: יוחנן ג - Español: 3º de Juan –Significado: Piadoso)

1 :1 Del Moreh Yohanán para el apreciado ají Gayo, a quien tengo mucho ahavá en emet.
2 Ají, mi tefilat es que prosperes en todas las cosas y que tengas salud física, así como prosperas en lo personal.
3 Pues me gocé mucho cuando venían ajaim y daban testimonio de tu emet, es decir, de cómo andas en El Camino.
4 No tengo mayor simja que el de oír que mis benei en la emuná andan en la emet.
5 Me alegra saber que estás procediendo con fidelidad en todo lo que haces a favor de los ajaim, y más aún cuando son forasteros.
6 En presencia de la Kajal, ellos han dado testimonio de tu ahavá. Si los encaminas como es digno de Yahweh Elohé, harás bien;
7 porque partieron por ahavá del Shem Kadosh, sin tomar nada de los goyim.
8 Por lo tanto, nosotros, las Kejilot, debemos sostenerles a estos ajaim, para que seamos colaboradores en la emet.
9 Le he escrito a la Kajal; pero Diotrefes, quien ambiciona ser el primero entre ellos, no nos admite.
10 Por esta razón, si voy allá, haré recordar las obras que hace y cómo nos denigra con palabras maliciosas. No satisfecho con esto, él mismo no admite a los ajaim; sino que además, impide a los que los quieren recibir la Emuná y los expulsa de la Kajal.
11 Mi estimado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno procede de Yahweh Elohé, pero el que hace lo malo no ha conocido a Yahweh Elohé.
12 Se ha dado buen testimonio acerca del ají Demetrio de parte de todos y aun por la misma emet. También nosotros damos testimonio de él, y ustedes saben que nuestro testimonio es veraz.
13 Tenía muchas cosas que escribirte, pero no quiero hacerlo por medio de tinta y pluma.
14 Más bien, espero verte dentro de poco, y hablaremos personalmente. La shalom sea contigo. Los javerim te saludan. Saluda tú a los javerim, a cada uno por su shem.

Yahudá

(En ivri: יהודה - Español: Judas –Significado: Hallel de Yah)

(Pergamino)

1:1 Yahudá, servidor de Yahshua HaMashíaj y ají de Yaakov; a los llamados, amados en Yahweh el Abba y guardados en Yahshua HaMashíaj:
2 Que la Rajem, la Shalom y el Ahavá se les multipliquen.
3 Amados, mientras me esforzaba por escribirles acerca de nuestra común salvación, me veo en la necesidad de escribirles para exhortarlos a que combatan eficazmente por la emuná que se les entregó una vez a los kadoshím.
4 Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los cuales desde la antigüedad habían sido destinados para esta condenación. Ellos son hombres impíos, que convierten la Vajesed de nuestro Yahweh Elohé en libertinaje y niegan también, a nuestro único Adón y Moreh, Yahshua HaMashíaj.
5 Ahora bien, quiero hacerles recordar, ya que todo lo han sabido, que Yahweh, al librar al pueblo una vez de la eretz de Mitzraim, después destruyó a los que no creyeron.
6 También a los Malajím que no guardaron su primer estado espiritual, sino que abandonaron su propia morada celestial, los ha reservado bajo tinieblas en el tártaro, en prisiones eternas para el juicio del gran Yom.
7 Asimismo, Sedom, Amorah y las ciudades vecinas, que de la misma manera fornicaron y fueron tras vicios contra lo natural, son puestas por ejemplo, sufriendo la pena de destrucción eterna.
8 De la misma manera, también estos soñadores mancillan la carne, rechazan toda autoridad y maldicen las Potestades Superiores.
9 Pero ni aun Mikael, el príncipe de los Malajím, cuando contendía disputando con hasatán sobre el cuerpo de Moshé, se atrevió a pronunciar un juicio de maldición contra él, sino que dijo: Yahweh te reprenda.
10 Pero éstos maldicen lo que no conocen; y en lo que por instinto comprenden, se corrompen como animales irracionales.
11 ¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Kayin; por recompensa se lanzaron en el error de Bilam y perecieron en la insurrección de Qóraj.
12 Estos que participan en sus comidas fraternales son arrecifes ocultos, se apacientan a sí mismos sin temor alguno. Son nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos. Son árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados.
13 Son fieras olas del mar que arrojan la espuma de sus propias abominaciones. Son estrellas errantes para las cuales está reservada para siempre la profunda oscuridad de las tinieblas.
14 Acerca de estos también profetizó el Neví Janokj, séptimo después de Adán, diciendo: Miren, Yahweh vino con diez millares de sus Kadoshím
15 para hacer juicio contra todos y declarar convicta a toda persona respecto a todas sus obras de impiedad que ellos han practicado impíamente y respecto a todas las duras palabras que los pecadores impíos han hablado contra Él.[1]
16 Estos se quejan de todo y todo lo critican, andando según sus propios malos deseos. Su boca habla arrogancias, adulando a las personas para sacar provecho.
17 Pero ustedes, amados, acuérdense de las palabras que han dicho ya los Shalujim de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj,
18 porque ellos les decían: En los últimos tiempos habrá burladores que andarán según sus propias pasiones, como impíos que son.
19 Estos son los que causan divisiones. Son sensuales y no tienen el Ruaj de Yahweh.
20 Pero ustedes, amados, edificándose sobre su santísima emuná y haciendo tefilat con Ruaj de Kadushá,
21 consérvense en el Ahavá de Yahweh Elohé, aguardando con esperanza la Rajem

[1] 1:15 Bereshit 5:21-24 ; Janokj 1:9.

de nuestro Rabí Yahshua HaMashíaj para vida eterna.
22 De algunos que vacilan tengan rajem;
23 a otros sálvenlos arrebatándolos del castigo de destrucción eterna; y a otros ténganles rajem, pero con cautela, aborreciendo hasta la ropa contaminada por su carne.
24 Y a Aquel que puede guardarlos sin caída y presentarlos irreprensibles delante de su Tíferet con grande Asheret;

25 al único Yahweh Elohé, nuestro Salvador por medio de Yahshua HaMashíaj nuestro Moreh, sea la Tíferet, la majestad, el dominio y la autoridad desde antes de todos los siglos, ahora y por todos los siglos. Amén.

Gitgalut

(En ivri: התגלות - Español: - Apocalipsis –Significado: Gitgalut)

(Pergamino) (Revelación) (95-100 D.M.)

1 :1 La Gitgalút de Yahshua HaMashíaj, que Yahweh Eloheinu le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto. Y la declaró enviándola por medio de su Malaj Celestial a su siervo Yohanán,
2 El cual ha dado testimonio de la Davar de Yahweh Eloheinu y del testimonio de Yahshua HaMashíaj, y de todas las cosas que ha visto.
3 Baruj el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía, y escuchan las cosas en ella escritas, porque el tiempo está cerca.
4 Yohanán, a las siete Kejilot yisraelim que están en Asia: Vajesed no merecido sea a ustedes y shalom, de parte del que Es y que Era y que Ha de venir, y de los siete Ruajim que están delante de Su Trono,
5 Y de Yahshua HaMashíaj, el Testigo Fiel, el Bajor de los muertos y el Adón de los reyes del mundo. Al que nos ama y nos ha lavado de nuestros pecados con Su propia sangre,
6 Él nos hizo Melajim y Kohanim para Su Abba Yahweh. A Avinú Yahweh sea la Tíferet y autoridad para siempre. Amén.

La Venida de Yahshua

7 ***He aquí que yo, Yahshua יהשע vengo con las nubes: y todo ojo me verá, y aquellos que me traspasaron;***[1] ***y todas las tribus del mundo se lamentarán por causa de mí.*** Amén.
8 Por otra parte, también esto nos dice Yahweh: **"Yo soy el Álef y Tav". El que "Es, el que Era y el que Será, el Omnipotente".**
9 Yo, Yohanán, su ají yisraelí y javer en la tribulación, y en el Maljut y en la perseverancia de Yahshua HaMashíaj, estaba preso en la isla llamada Patmos, por causa de la Davar de Yahweh Eloheinu y del testimonio de Yahshua HaMashíaj.
10 Estando yo en una visión del Ruaj de Yahweh en el Yom de la Venida de Yahshua, oí detrás de mí una gran voz, como del sonido de un Shofar,
11 que decía: "Yo soy el Primero y el Último". Lo que ves, escríbelo en un Pergamino y envíalo a las siete Kejilot yisraelim que están en Asia: Éfeso, Smirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.
12 Me volví para ver la voz que hablaba conmigo. Y vuelto, vi siete Menorá de oro,
13 en medio de las siete Menorá de oro, vi a uno semejante al Ben HaAdán, vestido con efod que llegaba hasta los pies y tenía el pecho ceñido con cinto de oro.
14 Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve y sus ojos, como llamas de fuego;
15 sus pies eran semejantes al bronce pulido refulgente como en un horno, y su voz como el estruendo de muchas mayim.
16 En Su diestra tenía siete Kojavim: de su boca salía una espada aguda de dos filos y su rostro era como el Sol cuando resplandece con toda su fuerza.
17 Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto y él puso su mano derecha sobre mí, diciéndome: ***No temas. Yo soy el enviado del Alef y el Tav,***[2]
18 ***Y soy yo, el que ahora vive y estuve muerto, pero vivo para siempre,*** Amén.
19 ***Y Yo tengo las llaves del Sheol y de la muerte.***
20 ***Escribe, pues, las cosas que has visto, las que son y las que han de ser después de éstas.***
21 ***Respecto al misterio de las siete Kojavim que has visto en mi diestra, y de las siete Menorá de oro: Las siete Kojavim son las siete enseñanzas de las siete Kejilot yisraelim, y las siete Menorá que has visto son las siete Kejilot yisraelim.***

2 :1 Y para el Malaj Encargado de las enseñanzas de la Kajal yisraelí en Éfeso, escribe: Estas cosas dice Yahshua HaMashíaj quien tiene las siete enseñanzas

[1] 1:7 Yahudá, los que traspasaron el Pacto

[2] 1:17 Primero y Último

en su diestra, el que camina en medio de las siete Menorá[1] de oro, dice esto:
2 ***Yo conozco tu obra, tu arduo trabajo y tu perseverancia, y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser llamados shalujím, y los has hallado mentirosos.***
3 ***Has sufrido, y has sido perseverante, y has trabajado arduamente por causa de Mi Shem y no has desmayado.***
4 ***Pero tengo contra ti que has dejado tu primer Ahavá.***
5 ***Recuerda, por tanto, de dónde has caído y haz teshuvá y escucha los primeros mitzvot, pues si no te arrepientes pronto vendré a ti y quitaré tu Menorá*** [2] ***de su lugar, a menos que hagas teshuvá.***
6 ***Pero tienes esto: que aborreces las obras de los Nikolaítas,***[3] ***las cuales yo también aborrezco.***
7 El que tiene oído, que oiga lo que El Ruaj de Yahweh dice a las Kejilot yisraelim; ***Al que venciere Yo le daré a comer del etz hajayim,***[4] ***que está en Medio del Gan Ayden*** [5] ***de Avinú Yahweh.***
8 Y para el Malaj Encargado de enseñanzas de la Kajal yisraelí en Smirna, escribe: El Primero y el Postrero, El que estuvo muerto y vivió, dice esto:
9 ***Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza, aunque eres rico, y conozco la blasfemia de los que se dicen ser yahudím***[6] ***y no lo son, sino que son Beit Haknesé*** [7] ***de hasatán.***
10 ***No temas lo que has de padecer. He aquí hasatán echará a algunos de ustedes en la cárcel para que sean probados, y tendrán tribulación por diez días. Se fiel hasta la muerte y yo te daré la Keler HaJayim.***[8]
11 El que tiene oído, oiga lo que El Ruaj de Yahweh dice a las Kejilot yisraelim. ***El vencedor no sufrirá daño de la segunda muerte;***
12 Y para el Malaj Encargado de las enseñanzas de la Kajal yisraelí en Pérgamo, escribe: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto:
13 ***Yo conozco tus mitzvot, y en dónde habitas, precisamente en donde está el asiento de hasatán: y tú te aferras a Mi Shem, y no has negado la Emuná en mí, incluso en esos días cuando Antipas era Mi leal mártir, que fue muerto entre ustedes, en donde habita hasatán,***
14 ***pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la enseñanza de Bilam, que enseñaba Balaq para poner piedra de tropiezo ante los benei de Yisrael, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación;***
15 ***también tienes a los que retienen la enseñanza de los Nikolaítas, la que Yo aborrezco.***
16 ***A ti te digo que hagas teshuvá, pues si no, vendré pronto hasta ti y pelearé contra ellos con la espada de Mi boca.***
17 El que tiene oído, oiga lo que El Ruaj dice a las Kejilot yisraelim. ***Al vencedor le daré de comer del maná escondido, y le daré una piedra blanca y en la piedra un shem nuevo escrito, el cual nadie conoce sino el que lo recibe.***
18 Y para el Malaj Encargado de las enseñanzas de la Kajal yisraelí en Tiatira, escribe: El Ben de Avinú Yahweh, el que tiene ojos como llama de fuego y pies semejantes al bronce pulido, dice esto:
19 ***Yo conozco tus obras, tu ahavá, servicio, tu emuná, tu perseverancia y que tus mitzvot postreros son superiores a los primeros.***
20 ***Pero tengo contra ti que toleras que esa mujer Yizével, que se llama a si misma nevíYah,***[9] ***y permites que enseñe y seduzca a mis avadim para fornicar y para comer cosas sacrificadas a los ídolos.***
21 ***Yo le he dado tiempo para hacer teshuvá, pero no quiere arrepentirse de su fornicación.***
22 ***He aquí, yo la arrojo a un ataúd: y en gran tribulación a los que adulteran con***

---

[1] 2:1 Kejilot
[2] 2:5 Kajal.
[3] 2:6 Amorales, idólatras y fornicarios.
[4] 2:7 Árbol de la Vida.
[5] 2:7 Paraíso.
[6] 2:9 Judíos edomitas y mesiánicos.
[7] 2:9 Sinagoga.
[8] 2:10 Corona de la Vida.
[9] 2:20 Profetisa de Yah.

ella, a no ser que hagan teshuvá de sus obras;
23 ***a sus benei heriré de muerte y todas las Kejilot yisraelim sabrán que Yo soy el que escudriña las mentes y los levavot. Y le daré a cada uno según sus malas obras.***
24 ***Pero a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa enseñanza impura y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de hasatán, yo les digo: no les impongo otra carga.***
25 ***Pero lo que tienen, reténganlo hasta que yo venga.***
26 ***Al vencedor que guarde mis mitzvot hasta el fin, yo le daré autoridad de gobernar sobre los gentiles;***[1]
27 **los regiré con vara de hierro y serán quebradas como un vaso de alfarero; como Yo también la he recibido de Mi Abba.**
28 ***Y le daré la Kojav de la Mañana.***
29 El que tiene oído, oiga lo que El Ruaj de Yahweh dice a las Kejilot yisraelim.

3 :1 Y para el Malaj de las enseñanzas de la Kajal yisraelí en Sardis, escribe: Estas cosas dice Yahshua HaMashíaj que tiene los siete Ruajím de Avinú Yahweh**.** ***Yo conozco tus mitzvot, y que presumes de que vives, pero estás muerto.***
2 ***Sé vigilante y confirma las cosas que permanecen, las que están a punto de morir, porque no he hallado tus mitzvot perfectos delante de Avinú.***
3 ***Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; guárdalo y haz teshuvá, pues si no velas vendré sobre ti como a escondidas y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.***
4 ***Tú tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas.***
5 ***El vencedor será vestido de vestiduras blancas, y no borraré su nombre del Sefer de la Jayim, y confesaré su nombre delante de Mi Abba y delante de su Asamblea de Malajím Celestiales;***
6 el que tiene oído, oiga lo que El Ruaj de Yahweh dice a las Kejilot yisraelim.
7 Y para el Malaj de las enseñanzas de la Kajal yisraelí en Filadelfia,[2] escribe: Esto dice El Kadosh, El que es Emet, El que tienen la llave de Dawid, El que abre y ningún hombre cierra, y cierra y ningún hombre abre:
8 ***Yo conozco tu mitzvá. Por eso, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual ningún hombre puede cerrar, pues, aunque tienes poca fuerza, has guardado Mi Davar y no has negado Mi Shem;*** [3]
9 ***he aquí, te prometo que yo haré de ellos, de la sinagoga de hasatán, de los que dicen ser yahudím y no lo son, sino que mienten. Yo haré que ellos vengan y se postren a tus pies, y conozcan que yo te he amado.***
10 ***Por cuanto has guardado el ejemplo de mi perseverancia, yo también te guardaré en la hora de la prueba final que ha de venir sobre el mundo entero para probar a los que habitan sobre el mundo.***
11 ***He aquí, vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome la Corona que yo te di.***
12 ***Y al vencedor de Filadelfia Yo lo haré Columna en el Tabernáculo de Avinú*** **Yahweh** ***y nunca más saldrá de allí. Escribiré sobre él el Shem de Avinú y el Shem de la ciudad de Avinú, la cual es la Nueva Yahrushalaim, la cual desciende*** [4] ***del Shamaj de Avinú*** **Yahweh** ***y yo escribiré sobre él también, Mi Shem Renovado.***[5]
13 El que tiene oído, oiga lo que dice El Ruaj de Yahweh a las Kejilot yisraelim.
14 Y para el Malaj de las enseñanzas de la Kajal yisraelí en Laodicea[6] escribe: El Amén, el Leal y Verdadero Testigo, la primera Creación de Avinú Yahweh, dice esto:
15 ***Yo conozco tus mitzvot, que ni eres frío ni caliente. Yo desearía que fueras frío o caliente.***
16 ***Pero por cuanto eres tibio y no frío ni caliente, te vomitaré de Mi boca.***

---

1 2:26 Reinarán sobre ellos.
2 3:7 Los 144,000 sellados.
3 3:8 Yahshua.
4 3:12 Baja.
5 3:12 El que se le dará en el Milenio.
6 3:14 El resto de la descendencia tibia de la mujer.

17 ***Por cuanto tú presumes diciendo soy rico, y me he enriquecido y de nada tengo necesidad. Pero no sabes que eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y estás desnudo.***
18 ***Por tanto, Yo te aconsejo que compres de Mí, oro refinado en el fuego para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez. Y unge tus ojos con colirio para que veas.***
19 ***Y sobre muchos de los que Yo amo, también los reprendo y disciplino; para que sean celosos y hagan teshuvá.***
20 ***He aquí, Yo estoy a la puerta y llamo;*** dice Yahshua***, y si alguno de Laodicea oye Mi voz y abre la puerta de su lev, entraré con él y cenaré con él y él conmigo.***
21 ***Al vencedor, le concederé que esté bajo mi Trono, así como yo he vencido y me he sentado con Mi Abba bajo Su Trono***;
22 El que tiene oído, oiga lo que El Ruaj de Yahweh dice a las Kejilot yisraelim.

4 :1 Después de esto miré, y vi que había una puerta abierta en el Shamaj. La primera voz que oí era como de un Shofar que hablando conmigo, dijo: ***Sube aquí y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.***
2 Al instante, estando yo en Ruaj, vi en una visión, un Trono establecido en el Shamaj, y en el Trono, Uno Sentado.[1]
3 La apariencia del que estaba sentado era semejante a una piedra de jaspe y de rubí, y alrededor del Trono había un arco del Brit, que era semejante en su apariencia como una esmeralda.
4 Alrededor del Trono había veinticuatro Tronos más, y en los Tronos vi sentados a veinticuatro Zejanim vestidos de ropas blancas, con Coronas de oro en sus cabezas;
5 Del Trono salían relámpagos, truenos y voces. Y delante del Trono, ardían siete Lámparas de fuego, que son los siete Ruajím de Avinú Yahweh.
6 Delante del Trono había como un mar de vidrio semejante al cristal, y junto al Trono y alrededor del Trono había cuatro Arcángeles,[2] llenos de ojos por delante y por detrás.
7 El primer Arcángel viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; y el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando.[3]
8 Los cuatro Arcángeles tenían cada uno, seis alas alrededor, y al abrirlas, por dentro estaban llenas de ojos: y día y noche sin cesar, decían: Kadosh, Kadosh, Kadosh, El Todopoderoso, que fue, que es, y que ha de venir.
9 Cada vez que aquellos Arcángeles dan Tíferet y Honor y Acción de gracias al que está sentado en el Trono, al que vive desde siempre y para siempre, Avinú Yahweh,
10 Los veinticuatro Zejanim[4] se postraron delante del que está Sentado en el Trono, Yahweh Elohé, y adoran al que vive desde siempre y para siempre, y echan sus Coronas de oro delante del Trono, diciendo:
11 Tu eres digno, oh Avinú Yahweh de recibir Tíferet Honor y Poder, porque Tú creaste todas las cosas, y por Tú Voluntad existen y fueron creadas.

5 :1 Vi en la mano derecha del que estaba Sentado en el Trono[5] un pergamino escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.
2 Vi un Malaj Celestial poderoso que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el pergamino y desatar sus sellos?
3 pero ninguno, ni en el Shamaj, ni en el mundo, ni debajo del mundo, podía abrir el pergamino, ni siquiera mirarlo.
4 Yo, Yohanán, lloraba intensamente, porque no se hallaba a nadie que fuera digno de abrir el pergamino, ni siquiera mirarlo.
5 Uno de los veinticuatro Zejanim me dijo: No llores, porque el León de la tribu de Yahudá, la Raíz de Dawid,[6] ha vencido para abrir el pergamino y desatar sus siete sellos.
6 Miré, y vi que en medio del Trono y de los cuatro Arcángeles y en medio de los veinticuatro Zejanim, estaba en pie, un

---

1 4:2 Yahweh.
2 4:6 Gabriel, Mikael, Rafael y Uriel.
3 4:7 Simbolismo de sus caracteres y sus designaciones.
4 4:10 Doce Patriarcas de Yisrael y Doce Shalujím de Yahshua.
5 5:1 Yahweh.
6 5:5 Yahshua.

Cordero, como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, los cuales son los siete Ruajím de Avinú Yahweh enviados al mundo.
7 Él vino y tomó el pergamino de la mano derecha del que estaba Sentado en el Trono.
8 Cuando hubo tomado el pergamino, los cuatro Arcángeles y los veinticuatro Zejanim se postraron delante del Cordero rindiéndole respeto. Todos tenían Arpas y Copas de oro llenas de incienso, que son las Tefilot de los Kadoshím yisraelim.
9 Cantaban un Canto Nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el pergamino y de abrir sus sellos, porque Tú fuiste inmolado y con Tu sangre has redimido para Avinú Yahweh, de todo el mundo, linaje, lengua, pueblo, y nación;
10 y los has hecho Melajím y Kohanim[1] para Avinú Yahweh y reinarán sobre el mundo.
11 Miré, y oí la voz de millones de millones de Malajím Celestiales alrededor del Trono y de los cuatro Arcángeles y de los Zejanim.
12 Decían a gran voz: El Cordero que fue Inmolado es Digno de tomar el Poder, las Riquezas, la Sabiduría, la Fortaleza, el Honor, la Tíferet y Bendición.
13 A todo lo creado que está en el Shamaj, sobre el mundo, y debajo del mundo y en el mar, y todas las cosas que hay en ellos, oí decir a Yahweh, que está Sentado en el Trono: **Al Cordero, sea la Hallel, el Honor, Tíferet y poder desde ahora y para siempre.**
14 Los cuatro Arcángeles decían: Amén, y entonces, los veinticuatro Zejanim se postraron sus rostros y adoraron a Yahweh, que estaba Sentado en el Trono.

"Los 7 sellos"

6 :1 Entonces vi que el Cordero abrió el primer sello de los sellos, y oí a uno de los cuatro Arcángeles decir con una voz como de trueno: Venga y vea.
2 Y yo, Yohanán, vi un caballo. El que lo montaba tenía un Arco y le fue dada una Corona, y salió convencido de tal modo, que vencerá;
3 cuando abrió el segundo sello, oí a un segundo Arcángel, que decía: Venga y vea.
4 Salió otro caballo, de color rojizo. Al que lo montaba le fue dado poder para quitar la shalom del mundo y hacer que se mataran los hombres, unos a otros. Y se le dio una espada muy grande;
5 cuando abrió el tercer sello, oí al tercer Arcángel, que decía: Venga y vea, y miré, y vi un caballo negro. El que lo montaba tenía una Balanza en la mano.
6 Oí una voz de en medio de los cuatro Arcángeles, que decía: Dos libras de trigo por un denario y seis libras de cebada por un denario, pero no dañes el aceite ni el vino;
7 cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto Arcángel que decía: Venga y vea
8 Y miré, y vi un caballo amarillo. El que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Sheol lo seguía: Y le fue dada potestad sobre la cuarta parte del mundo, para matar con espada, con hambre, con pandemias y mediante las fieras salvajes de la tierra.
9 Cuando Yahshua hubo abierto el quinto sello, yo, Yohanán, vi debajo del Altar los hermanos que dormidos descansan y que pedían peticiones de Justicia, porque fueron muertos por guardar los Mitzvot de Avinú Yahweh y por el testimonio que ellos retenían de Yahshua;
10 Esas peticiones de Justicia clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo oh Avinú Yahweh, Kadosh y Emet, vas a tardar en Juzgar, y así vengar nuestra sangre, por causa de los que habitan sobre el mundo?
11 Se les dio vestiduras blancas y se les dijo que descansaran todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus ajaim yisraelim que también habían de ser muertos como ellos en el tiempo del fin.[2]
12 Y miré cuando abrió Yahshua, el sexto sello, hubo un gran terremoto y el sol se puso negro como tela de luto, y la luna entera se volvió toda como parecida a sangre;
13 las Kojavim[3] del Shamaim cayeron sobre la Tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.
14 El Shamaim se replegó como un pergamino que se enrolla, y en la Tierra,

---

[1] 5:10 Reyes y Sacerdotes.
[2] 6:11 El resto de la descendencia.
[3] 6:13 Malajím caídos.

todo monte y toda isla fueron removidos de sus lugares.
15 Los Melajím del mundo,[1] los considerados grandes hombres, los ricos, los líderes, los poderosos, todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes.
16 Decían a los montes y a las peñas: Ocúltanos y protégenos del Rostro de Aquel que está Sentado sobre el Trono,[2] y de la ira del Cordero que viene enviado por Él;
17 porque el gran Día de Su ira está por llegar. ¿Quién podrá sostenerse en pie?

7:1 Después de esto vi, otros cuatro Malajím Celestiales de pie sobre los cuatro ángulos del mundo,[3] deteniendo los cuatro vientos del mundo para que no soplara viento alguno sobre el mundo, ni sobre el mar, ni sobre árbol alguno.
2 Vi también otro Malaj Celestial, que subía desde donde sale el Sol y que tenía el Sello del Elohé vivo Yahweh. Y clamó a gran voz a los cuatro Malajím Celestiales a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar,
3 Diciendo: No hagan daño al mundo ni al mar ni a los etzim, hasta que hayamos sellado en sus frentes, a los avadim[4] de Yahweh Eloheinu.
4 Y yo, Yohanán, escuché el número de los sellados: Ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los benei de Yisrael.
5 De la tribu de Yahudá, fueron sellados doce mil. De la tribu de Reubén, fueron sellados doce mil. De la tribu de Gad, fueron sellados doce mil.
6 De la tribu de Asher, fueron sellados doce mil. De la tribu de Naftalí, fueron sellados doce mil. De la tribu de Menashé, fueron sellados doce mil.
7 De la tribu de Shimón, fueron sellados doce mil. De la tribu de Lewí fueron sellados doce mil. De la tribu de Yissakhar, fueron sellados doce mil.
8 De la tribu de Zebulún, fueron sellados doce mil. De la tribu de Yosef, fueron sellados doce mil. De la tribu de Binyamín, fueron sellados doce mil.[5]
9 Después de esto, yo Yohanán, miré, y vi una Gran Multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Estaban delante del Trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas y con palmas en sus manos;
10 Clamaban a gran voz, diciendo: La shua[6] pertenece a Yahweh Eloheinu que está sentado en el Trono, y al Cordero que fue mediador y consumador de ella.
11 Todos los Malajím Celestiales que estaban en pie alrededor del Trono, y de los veinticuatro Zejanim[7] y de los cuatro Arcángeles se postraron sobre sus rostros delante del Trono y adoraron a Yahweh Eloheinu.
12 Diciendo: Amén, La Adoración, la Bendición, la Tíferet, la Sabiduría, el Honor, el Poder, la Fortaleza y la Acción de gracias, sean a Yahweh Eloheinu. Amén
13 Uno de los Zejanim contestó, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas,[8] ¿Quiénes son y de dónde han venido?
14 Yo[9] le dije: ¡tú lo sabes! él me dijo: Estos son los que han pasado la Gran Tribulación; y han lavado sus ropas y las han blanqueado en la Sangre del Cordero por medio de su martirio por la Emuná.
15 Y por eso están bajo el amparo y protección del Trono de Yahweh Eloheinu y le sirven día y noche en Su Tabernáculo. El que está Sentado sobre el Trono estará en medio de ellos.
16 Ya no tendrán hambre ni sed, y el Sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno,
17 Porque el Cordero que está en medio del Trono, los alimentará y los guiará a fuentes de mayim vivas. Y Yahweh Eloheinu quitará toda lágrima de los ojos de ellos.

---

1 6:15 Reyes de la tierra.
2 6:16 Yahweh.
3 7:1 Norte, Sur, Este, y Oeste.
4 7:3 Los 144.000 mil.
5 7:8 Yahudá, Reubén, Gad, Asher, Naftalí, Menashé, Shimón, Lewi, Yissakhar, Zebulún, Yosef y Binyamín 12.000X12= 144.000.
6 7:10 Salvación.
7 7:11 Doce Patriarcas y Doce Shalujím.
8 7:13 La gran muchedumbre.
9 7:14 Yohanán.

8 :1 Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el Shamaj como por media hora.
2 Luego, yo Yohanán, vi a siete Malajím Celestiales que estaban de pie delante de Yahweh; y se les dieron siete Shofarot.
3 Otro Malaj Celestial vino entonces y se paró ante el Altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las Tefilot de los kadoshím yisraelim sobre el Altar de oro que estaba delante del Trono.
4 El humo del incienso con las Tefilot de los yisraelim kadoshím, subió a la Presencia de Yahweh de la mano del Malaj Celestial.
5 El Malaj Celestial tomó el incensario y lo llenó del fuego del Altar y lo arrojó al mundo; y hubo truenos, voces, y relámpagos y un terremoto.
6 Los siete Malajím Celestiales que tenían los siete Shofarim se dispusieron a tocarlos.

"Los 7 malajím con 7 shofarot"

7 El primer Malaj Celestial tocó el Shofar y hubo granizo y fuego mezclados con sangre que fueron lanzados sobre el mundo. Y se quemó la tercera parte de los etzim, y también toda la hierba verde fue quemada.
8 El segundo Malaj Celestial tocó el Shofar, y algo como un gran monte ardiendo en fuego fue precipitado en el mar.[1] Y la tercera parte del mar se convirtió en sangre.
9 Murió la tercera parte de los seres con vida que estaban en el mar y la tercera parte de los barcos fue destruida.
10 El tercer Malaj Celestial tocó el Shofar, y cayó de los shamaim una gran Kojav ardiendo como una antorcha.[2] Cayó y afectó la tercera parte de los ríos y sobre las Fuentes de las aguas.
11 El nombre de la Kojav es Ajenjo.[3] Y la tercera parte de las aguas se convirtió en amargas y muchos hombres murieron a causa de esas aguas porque se volvieron amargas.[4]
12 El cuarto Malaj Celestial tocó el Shofar, y fue herida la tercera parte del Sol, y la tercera parte de la Luna y la tercera parte de las Estrellas, para que se oscureciera la tercera parte de ellos y no hubiera luz en la tercera parte del día, y así mismo en la noche.[5]
13 Miré, y oí un Malaj Celestial que volaba en medio del Shamaj y decía a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que habitan en el mundo, a causa de los otros toques del shofar que están para tocar los tres Malajím Celestiales!

9 :1 El quinto Malaj Celestial sonó, y yo vi un Malaj Celestial descender del Shamaj al mundo: y sobre él fue dada "la llave del foso insondable";
2 que abrió "el pozo del abismo", y del pozo subió humo como humo de un gran horno, y el sol y el aire se oscurecieron por el humo del pozo.
3 Y de ese humo salieron langostas sobre el mundo: y se les dio poder, como el poder que tienen los escorpiones del mundo.
4 Se les mandó que no dañaran la hierba de la tierra, ni cosa verde alguna, ni ningún etz; sino solamente a los hombres que no tuvieran el Sello de Yahweh Eloheinu en sus frentes;
5 No se les permitió que los mataran, sino que los atormentaran cinco meses;[6] y su sufrimiento era como el sufrimiento que se padece del escorpión cuando hiere al hombre.[7]
6 En aquellos días finales, los hombres desearán la muerte por tal dolor, pero no la hallarán; y buscarán la forma de morir, pero la misma muerte huirá de ellos.
7 El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra;[8] en las cabezas tenían como coronas de oro,[9] y sus caras eran como caras humanas.[10]

---

1 8:8 Posiblemente un Volcán en gran erupción.
2 8:10 Posiblemente algún cometa.
3 8:11 Amarga.
4 8:11 Estaban contaminadas.
5 8:12 Posiblemente un Eclipse permanente.
6 9:5 150 días hebreos.
7 9:5 Dolor intenso y ansiedad.
8 9:7 Para atacar y destruir
9 9:7 Tenían poder
10 9:7 Eran dirigidas por humanos

8 Tenían cabello como cabello de mujer[1] y sus dientes eran como de leones;[2]
9 Tenían corazas como corazas de hierro[3] y el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla;
10 Ellos tenían colas como de escorpiones, y también aguijones, y en sus colas tenían poder para dañar a los hombres durante cinco meses.
11 Ellos tenían un Rey sobre ellos, que es el Malaj del foso insondable, cuyo nombre en ivri es Avaddon,[4] pero en la lengua Griega su nombre es Apolluon.
12 El primer ¡Ay! pasó; pero vienen aún dos ¡Ay! después de esto.
13 El sexto Malaj Celestial tocó el Shofar, y oí una voz de entre los cuernos del Altar de oro que estaba delante de Yahweh.
14 La cual decía al sexto Malaj Celestial que tenía el Shofar: Desata a los cuatro Malajím Celestiales que están preparados junto al gran Río Éufrates.
15 Fueron desatados los cuatro Malajím Celestiales que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de traer juicio, matando a la tercera parte de los hombres.
16 El número del ejército de soldados, era doscientos millones, y yo oí el número de ellos.
17 Así vi en visión los carros de guerra y sus soldados, que tenían corazas de fuego, zafiro y azufre. Las cabezas de los carros eran como cabezas de leones, y de sus bocas salía fuego, humo y azufre.
18 Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres: por el fuego, el humo y el azufre que salía de sus bocas,
19 Pues el poder de los carros estaba en sus bocas y en sus colas porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas y con ellas dañan.
20 Los demás hombres, los que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así hicieron teshuvá de las obras de sus manos ni dejaron de adorar a los shadim, y a las imágenes de oro, plata, bronce, piedra y madera, las cuales no pueden ver ni oír ni andar.
21 No hicieron teshuvá de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus robos.

10 :1 Vi descender del Shamaj otro Malaj Celestial fuerte, envuelto en una nube, con el Arco del Brit sobre su cabeza. Su rostro era como el Sol y sus pies como columnas de fuego.
2 Tenía en su mano un pergamino pequeño abierto; y puso su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre el mundo,
3 Clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado siete truenos emitieron sus mensajes.
4 Cuando los siete truenos habían emitido sus mensajes, yo, Yohanán; iba a escribir; pero oí una voz del Shamaj que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho y no las escribas.
5 El Malaj Celestial que vi de pie sobre el mar y sobre el mundo levantó su mano hacia el Shamaj,
6 Juró por el que vive desde siempre y para siempre, el que creó los Shamaim, y las cosas que están en él, y el mundo y las cosas que están en él, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más,
7 sino que en los días de la voz del séptimo Malaj Celestial, cuando él comience a sonar, el misterio de Yahweh Eloheinu también se consumará, así como Él lo declaró a Sus siervos los Nevím.
8 La voz que oí del Shamaj habló otra vez conmigo, diciendo: Ve y toma el pergamino pequeño que está abierto en la mano del Malaj Celestial que está en pie sobre el mar y sobre el mundo.
9 Fui en visión, donde el Malaj Celestial estaba, diciéndole que me diera el pergamino pequeño. Y él me dijo: Toma y cómelo; te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.
10 Tomé el pergamino pequeño de la mano del Malaj Celestial y lo comí. En mi boca era dulce como la miel, pero cuando lo hube comido amargó mi vientre.
11 Él me dijo: Debes Profetizar de nuevo delante de muchos pueblos y naciones y lenguas y Reyes.

---

1 9:8 Sujetas en sus acciones a los hombres
2 9:8 Atacan con rabia
3 9:9 Difícil de destruir
4 9:11 El Destructor.

11 :1 Y me fue dada una caña semejante a una vara: y el Malaj Celestial se detuvo, diciendo, levántate y mide El Templo de Yahweh y el Altar, y los que en él adoran.
2 Pero excluye el patio que está fuera del Templo, no lo midas, porque ha sido entregado a los goyim,[1] y éstos aún, hollarán la ciudad Kadosh por cuarenta y dos meses.
3 Otorgaré autoridad a mis DOS TESTIGOS FINALES, y ellos profetizarán por mil doscientos sesenta días,[2] vestidos de cilicio.
4 Estos son los dos representantes de los etzim de olivos,[3] y también representan a las Menorá que están de pie delante de Eloheinu en el mundo;[4]
5 Si algún hombre tiene intención de herirlos, fuego procede de sus bocas, y devora a sus enemigos: y si algún hombre al final los hiriere, los atacantes deben ser muerto por causa de esta acción;
6 Estos tienen potestad de cerrar los shamaim para que no llueva[5] en los días de su profecía[6]: y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga cuantas veces quisieren.
7 Cuando ellos hubieren terminado SU TESTIMONIO, la bestia que asciende del foso insondable hará guerra contra ellos, y los vencerá, y los matará;
8 Sus dos cuerpos muertos yacerán en la calle de la gran ciudad,[7] que espiritualmente se llama Sedom y Mitzraim, donde también nuestro Mashíaj fue muerto en un madero.
9 Gente de todos los pueblos y tribus y lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio,[8] y no permitirán que sus cadáveres sean sepultados;
10 Los que moran en la tierra se alegrarán por la muerte de ellos, y lo celebrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos Nevím finales atormentaban a los que moraban en el mundo;
11 Después de tres días y medio, El Ruaj de jayim[9] enviado de Yahweh Eloheinu entró en ellos, y se pusieron sobre sus pies; y vino gran temor sobre los que los vieron.
12 Oyeron una gran voz del Shamaj, que les decía, Subid acá. Y subieron al Shamaj en una nube; y sus enemigos los vieron.
13 En la misma hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó,[10] y siete mil personas murieron en el terremoto y los demás,[11] aterrorizados, dieron Tíferet a Yahweh, Elohé de los Shamaim.
14 El segundo ¡Ay! ha pasado; he aquí, el tercer ¡Ay! viene pronto.
15 El séptimo Malaj Celestial tocó el Shofar; y hubo grandes voces en el Shamaj, diciendo, los maljutim del mundo entero han venido a ser los maljutim de Yahweh Eloheinu y de Yahshua HaMashíaj; y Yahshua, como Rey Nombrado, reinará desde ahora y para siempre.
16 Los veinticuatro Zejanim que estaban sentados delante de Yahweh Eloheinu, en sus veinticuatro Tronos, se postraron sobre sus rostros, y Adoraron a Yahweh Elohé.
17 Diciendo, Te damos gracias, El Todopoderoso, que eras y eres; porque has tomado Tu gran Poder y has Reinado.
18 Las naciones se enfurecieron, y vino Tu ira y llegó el tiempo de juzgar a los muertos y de dar la recompensa a Tus avadim los **Nevím**, a los yisraelim kadoshím y a los que temen tu Shem Kadosh, a los pequeños y a los grandes; y de destruir a los que destruyen el mundo.
19 La Sukkah[12] de Yahweh Eloheinu fue abierta en el Shamaj, y el Arca del Testimonio fue vista en Su Sukkah. Y hubo relámpagos y voces y truenos y un terremoto y gran granizo.[13]

---

1 11:2 Gente sin Torá.
2 11:3 Tres años y medio finales.
3 11:4 Efrayim y Yahudá.
4 11:4 Filadelfia y Laodicea.
5 11:6 Producirán sequía.
6 11:6 1260 días.
7 11:7 Yahrushalaim terrenal.
8 11:9 Literales.
9 11:11 El Poder de la Resurrección.
10 11:13 Yahrushalaim terrenal.
11 11:13 Los que no murieron.
12 11:19 El Tabernáculo.
13 11:19 El Arca había desaparecido del pueblo. YirmeYah 3:12-16; Devarim 31:1-4; Divrei HaYamim Bet 35.

12 :1 Una gran señal apareció en el Shamaj; una MUJER[1] vestida del sol, y la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una Corona de doce kojavim.[2]
2 Estaba encinta, y gritaba, estando de parto y con dolores de alumbramiento.
3 Apareció otra señal en el Shamaj; y he aquí un gran dragón rojo,[3] que tenía siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas había siete coronas;
4 su cola arrastró la tercera parte de los Malajím del Shamaj y las arrojó sobre el mundo: Y el dragón se paró delante de la MUJER que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su Ben cuando ella diera a luz;
5 Ella dio a luz un Ben varón, que ha de regir a todas las naciones con vara de hierro: y su Ben fue arrebatado hasta Yahweh Eloheinu y hasta Su Trono;
6 La MUJER, en el tiempo final, huyó al Midbar, donde hay un lugar preparado por Yahweh Eloheinu para ser sustentada allí, por mil doscientos sesenta días.
7 Entonces hubo guerra en el Shamaj: El Arcángel Mikael y sus Malajím subordinados celestiales combatieron contra hasatán; y hasatán y sus malajím celestiales lucharon,
8 Y hasatán no prevaleció; ni su lugar fue más hallado en el Shamaj.
9 Fue lanzado fuera aquel gran dragón, esa cabeza de serpiente, llamada akel kartza y hasatán, el cual engaña al mundo entero: fue arrojado en el mundo, y sus malajím celestiales rebeldes fueron arrojados con él.
10 Oí una gran voz en el Shamaj, que decía, Ahora ha venido la "Shua",[4] el Poder, el Maljut, y la Autoridad de Yahshua HaMashíaj: porque el akel kartza, el acusador de nuestros ajaim yisraelim, el que los acusa delante de Yahweh Eloheinu día y noche, ha sido arrojado a la tierra.
11 Ellos lo vencieron por medio de la Sangre del Cordero y por la palabra del testimonio de ellos; porque no amaron sus vidas, llegando hasta sufrir la muerte;
12 por lo cual alegraos, ustedes Shamaim, y los que moran en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar! Porque hasatán ha descendido a ustedes, teniendo gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.[5]
13 Cuando el dragón vio que había sido arrojado al mundo, *persiguió a la Mujer[6] que había dado a luz al Ben Varón.*
14 Fueron dadas a la Mujer dos alas del gran águila, para que de la presencia de la serpiente volase al Midbar a su lugar preparado para ser protegida, y donde es mantenida por un tiempo,[7] y tiempos,[8] y la mitad de un tiempo;[9]
15 y hasatán ordenó con su boca, ir tras la MUJER,[10] agua[11] como un río, para hacer que fuera arrastrada por la corriente;
16 la tierra ayudó a la Mujer, y la tierra abrió su boca[12] y tragó la multitud que hasatán había arrojado fuera de su boca;
17 hasatán estaba enfurecido con la Mujer, y se fue para hacer guerra contra el remanente de su zerá,[13] pero que guardarán los Mitzvot[14] de Yahweh Eloheinu y retienen el testimonio de Yahshua HaMashíaj.[15]

13 :1 Yo me paré sobre la arena del mar, y vi una bestia subir del mar,[16] que tenía siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cuernos diez coronas, y sobre las cabezas de ella nombres de blasfemia;
2 La bestia que vi era semejante a un leopardo, sus pies eran como los de un oso y su boca como la boca de un león: y hasatán le dio su poder, su trono y gran autoridad;

---

1 12:1 Yisrael.
2 12:1 Doce tribus.
3 12:3 Hasatán.
4 12:10 Salvación.
5 12:12 Tres años y medio de Gran Tribulación.
6 12:13 Los 144000 yisraelim llamados y Primicias.
7 12:14 1 año.
8 12:14 2 años.
9 12:14 Medio año, 1260 yom.
10 14:15 Los 144000.
11 14:15 Multitudes.
12 14:16 Terremoto.
13 14:17 Los que no habían sido protegidos.
14 14:17 Torá.
15 14:17 El Ruaj de profecía en la Emuná de Yahshua.
16 13:1 Multitudes.

3 Vi una de sus cabezas[1] como herida de muerte; y su herida mortal fue sanada: y el mundo entero se maravilló y seguían tras la bestia;
4 Y adoraron a hasatán que había dado la potestad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién es semejante a la bestia, y quién podrá hacer guerra con él?
5 Le fue dada boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y le fue dado poder de continuar cuarenta y dos meses.[2]
6 Abrió su boca en blasfemias contra Yahweh Eloheinu para blasfemar Su Shem, y Su Sukkah,[3] y los que moran en el Shamaj.
7 Le fue dado hacer guerra contra el resto de la descendencia yisraelim kadoshím,[4] y vencerlos: y le fue dado poder sobre todas las tribus y lenguas y naciones del mundo.
8 Todos los que moran en el mundo le adorarán, cuyos nombres no están escritos en el Sefer de la Jayim del Cordero Inmolado, que se conocía desde la fundación del mundo.
9 Si alguno tiene oído, que oiga.
10 El que lleva en cautividad, irá en cautividad: el que a espada matare, es necesario que a espada sea muerto, y aquí está la paciencia y la emuná de los yisraelim kadoshím.
11 Vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero y él hablaba como un dragón.
12 Y él ejerce todo el poder de la primera bestia antes de él, y hace que el mundo y los que moran en ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada;
13 hace grandes señales, de tal manera que hace descender fuego del Shamaj al mundo en presencia de los hombres,
14 engaña a los moradores del mundo con los milagros que tuvo poder de hacer en presencia de la bestia; diciendo a los moradores del mundo que hagan una imagen de la bestia[5] que tuvo la herida de espada, y vivió;
15 tuvo poder de dar vida a la imagen de la 2ª bestia, para que la imagen de ella hablara,[6] y le diera muerte a todos los que no adoran la imagen de ella.
16 Hace que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les dé una "marca en la mano derecha o en la frente":
17 Para que ningún hombre que viva en ese tiempo pueda comprar, o vender, excepto el que tenga la marca,[7] o el nombre de la bestia,[8] precisamente las multitudes que tienen su nombre y la adoran;[9]
18 aquí existe sabiduría. Busquen biná porque quien la tiene calculará la multitud de la bestia: porque es la multitud de un hombre que siguen; y su multitud es 'chi, xi, sigma' χξς [10] [11]

14 :1 Yo miré, y vi, un Cordero estaba de pie sobre Har Tzión,[12] y con Él ciento cuarenta y cuatro mil yisraelim, teniendo el Shem de Su Abba Yahweh escrito en sus frentes;
2 oí una voz del Shamaj, como la voz de muchas multitudes y como la voz de un gran trueno: y oí la voz de arpistas tocando sus arpas.
3 Cantaban como un shir[13] renovado delante del Trono, y delante de los cuatro Arcángeles, y de los Zejanim: y ninguno podía aprender el Cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil, los cuales eran redimidos del mundo;
4 Estos son los que con mujeres[14] ya no fueron contaminados; porque son vírgenes.

---

1 13:3 De las 7 cabezas.
2 13:5 Tres años y medio finales.
3 13:6 Tabernáculo.
4 13:7 La grande muchedumbre final.
5 13:14 La 2ª.
6 13:15 Le fue dada autoridad.
7 13:17 Haya aceptado la adoración de la bestia y este bajo el orden por ella establecido.
8 13:17 Allá.
9 13:17 El islam.
10 13:18 https://kehilajdetamildimdeyahshua.blogspot.com/search?q=666
11 13:18 El número 666 jamás se escribió, ES UNA AÑADIDURA DE LA MANO DE LOS ESCRIBAS ROMANOS para no poner la verdad y por eso lo eliminamos.
12 14:1 El Monte de Tzión.
13 14:3 Cántico.
14 14:4 Religiones.

Estos, los que siguen al Cordero por donde quiera que vaya. Estos fueron redimidos de entre los hombres como Bikurim para Yahweh Eloheinu y para el Cordero.
5 En su boca No fue hallado engaño[1]: porque ellos son sin falta.[2]
6 Vi a otro Malaj Celestial volar en medio del Shamaim, teniendo la Besorá Eterna para proclamarla a los que moran en el mundo en ese tiempo final, a toda nación y tribu y lengua y pueblo,
7 diciendo a gran voz: Tengan Temor de Yahweh y denle Tíferet; porque la hora de Su Juicio ha llegado: y Adoren al que hizo los Shamaim, el que hizo el mundo, el mar y las fuentes de las aguas, a Yahweh Elohé.
8 Y otro Malaj Celestial le siguió, diciendo, ¡Ha caído, ha caído Bavel!, aquella gran ciudad, porque ella ha dado a beber a todas las naciones del vino de la ira de su fornicación.
9 El tercer Malaj Celestial los siguió, diciendo en alta voz: Si alguno adora a la segunda bestia y a su imagen, tomando la marca en su frente, o en su mano,
10 Él mismo beberá del vino de la ira de Yahweh Eloheinu que está echado sin mezcla en Su copa de indignación; y serán juzgados con fuego y azufre[3] delante de los Kadosh Malajím Celestiales y en presencia del Cordero:
11 El humo de su recuerdo asciende arriba desde ahora para siempre: y ellos no tienen reposo de día, ni de noche, los que adoran a la bestia y a su imagen, y cualquiera que recibe la marca de su nombre, porque ya no existirán;
12 Aquí está la perseverancia de los yisraelim kadoshím: aquí están los que guardan los Mitzvot de Yahweh[4] y retienen la Emuná de Yahshua HaMashíaj.
13 Oí una voz del Shamaj que me decía: Escribe: Benditos son los muertos, que de aquí en adelante mueren en nuestro Mashíaj: Sí, dice, que descansan de sus labores; y sus obras los siguen.
14 Miré, y he aquí una nube blanca, y sobre la nube, Uno sentado semejante al Ben HaAdán, que tenía en Su cabeza una Corona de oro, y en Su mano una hoz aguda.
15 Otro Malaj Celestial salió de la Sukkah, clamando con alta voz al que estaba sentado sobre la nube, "mete Tu hoz, y siega: porque la hora de segar ha llegado; porque la mies del mundo está madura".
16 El que estaba sentado sobre la nube echó Su hoz sobre el mundo, y el mundo fue segado.
17 Salió otro Malaj Celestial de la Sukkah que está en el Shamaj, teniendo también una hoz aguda.
18 Otro Malaj Celestial salió del Altar, el cual tenía poder sobre el fuego, y clamó con gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo, "mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos del mundo; porque están maduras sus uvas".
19 El Malaj Celestial echó su hoz aguda en el mundo, vendimió la viña del mundo y la envió al gran lagar de la ira de Eloheinu.
20 El lagar fue pisado fuera de la Ciudad Kadosh, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por mil seiscientos estadios.

15 :1 Vi otra señal en el Shamaj, grande y maravillosa; siete Malajím que tenían las siete últimas plagas; porque en ellas se ha consumado la ira de Yahweh Eloheinu.
2 Vi como un mar de vidrio mezclado con fuego: y los que habían alcanzado el triunfo sobre la bestia, y sobre su imagen, y sobre su marca, y sobre el número de su nombre,[5] en pie sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Yahweh Eloheinu.
3 Cantan el Shir de Moshé, y cantan el Shir del Cordero, Mashíaj nuestro, diciendo: *"Grandes y maravillosas son Tus obras Yahweh, Eloheinu; Tus Caminos son Tzadikím y Verdaderos, Oh Melej de los yisraelim kadoshím.*
4 *¿Quién no tendrá temor de Ti, y honrará tu Shem Kadosh? Porque Tú sólo eres Kadosh: Por lo cual todas las naciones vendrán y adorarán delante de Ti; porque Tus Juicios son manifestados".*

---

[1] 14:5 Tenían labios puros de la Verdad.
[2] 14:5 No practican el pecado.
[3] 14:10 Hebraísmo que significa con Destrucción Eterna.
[4] 14:12 La Torá.
[5] 15:2 Multitud.

5 Después de estas cosas miré, y he aquí el Arca del Testimonio fue abierta en el Shamaj:
6 Y salieron del Templo donde estaba el Arca del testimonio, los siete Malajím celestiales, que tenían las siete plagas, vestidos de lino puro y blanco, y ceñidos alrededor de los pechos con cintos de oro.
7 Uno de los Arcángeles dio a los siete Malajím Celestiales siete copas de oro, llenas de la ira de Eloheinu, que vive desde siempre y para siempre.
8 Fue el Templo lleno de humo por la Tíferet de Yahweh Eloheinu y por su Poder; y ninguno podía entrar en el Templo, hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete Malajím Celestiales.

16 :1 Oí una gran voz desde el Templo que decía a los siete Malajím celestiales: Vayan y derramen en el mundo las siete copas de la ira de Yahweh Eloheinu.
2 El primero fue y derramó su primera copa en el mundo; y se produjo una llaga repugnante y maligna en los hombres que tenían la marca de la bestia y que adoraban su imagen.
3 El segundo Malaj Celestial derramó su segunda copa en el mar; y se convirtió en sangre de muerto: Murió todo ser viviente que había del mar.
4 El tercer Malaj Celestial derramó su tercera copa en los ríos y en las fuentes de las aguas; y se convirtieron en sangre.
5 Oí al Malaj Celestial de las aguas, que decía: Justos eres Tú, el que Eres y el que Eras y el que Serás, porque has juzgado bien.
6 Pues ellos derramaron la sangre de yisraelim kadoshím y los Nevím, y Tú les has dado a beber sangre; porque se lo merecen.
7 Oía otro Malaj que decía: Ciertamente le decía al Todopoderoso, Tus Juicios son Verdaderos y Justos.
8 El cuarto Malaj Celestial derramó su cuarta copa sobre el sol; y le fue dado poder para quemar a los hombres con fuego abrasador.
9 Los hombres fueron quemados con el intenso calor, y blasfemaron el Shem de Eloheinu que tiene poder sobre estas plagas: y no hicieron teshuvá para darle Tíferet.
10 El quinto Malaj Celestial derramó su quinta copa sobre el trono de la bestia; y su maljut se llenó de oscuridad, y se mordían la lengua de dolor,
11 blasfemaron contra Yahweh Elohé de los Shamaim por causa de sus dolores y de sus llagas, y no hicieron teshuvá de sus malas obras.
12 El sexto Malaj Celestial derramó su sexta copa sobre el gran río Éufrates; y sus mayim[1] se secaron para que fuera preparado el camino para los Gobernantes del Oriente.
13 Vi salir de la boca de hasatán, de la boca de la bestia y de la boca del falso neví, a tres shadim inmundos semejantes a ranas.
14 Pues son ruajím de shadim[2] que hacen señales, las cuales van a los melajím de todo el mundo, para reunirlos para la batalla de ese gran Día contra el Todopoderoso.
15 He aquí, vengo como ladrón. Bendito el que vela y guarda sus ropas, no sea que ande desnudo y vean su vergüenza.
16 Los reunió en el lugar que en ivri se llama Har-Meggido.
17 El séptimo Malaj Celestial derramó su séptima copa en el aire; salió una gran voz del Trono, diciendo, "Hecho está".
18 Hubo voces y truenos y relámpagos y hubo un gran terremoto, tal como no ha sucedido desde que el hombre está sobre el mundo, fue tan grande y poderoso el terremoto.
19 La gran ciudad de Yahrushalaim quedó dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron: y la gran Bavel vino a ser recordada delante de Yahweh Eloheinu para darle el cáliz del vino del furor de Su ira.
20 Toda isla se hundió, y los montes de ellas, no fueron hallados.
21 Descendió del Shamaj sobre los hombres un gran granizo, cada piedra como del peso de un talento y los hombres blasfemaron contra Yahweh Eloheinu por la plaga del granizo; porque su plaga fue hecha muy grande.

17 :1 Y vino uno de los siete Malajím Celestiales que tenían las siete copas, y habló conmigo, diciéndome: Ven

[1] 16:12 Fuentes de aguas.

[2] 16:14 Espíritus de demonios.

aquí; te mostraré la SENTENCIA DIVINA de la gran ramera, la cual está sentada sobre muchas multitudes.[1]
2 Con la cual han fornicado los Gobernantes del mundo, y los que moran en el mundo se han embriagado con el vino de su fornicación.
3 Entonces él me llevó en visión en El Ruaj al Midbar: y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata, llena de nombres de blasfemia, tenía siete cabezas y diez cuernos.
4 La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata y adornada con oro, piedras preciosas y perlas, y tenía en la mano una copa de oro llena de las abominaciones e inmundicia de su fornicación:
5 En su frente estaba un nombre escrito: Misterio, Bavel la grande, la íma de las rameras y abominaciones del mundo;
6 Vi a la mujer ebria de la sangre de los yisraelim Kadoshím, y de la sangre de los mártires de Yahshua HaMashíaj: y cuando la vi, me asombré grandemente;
7 El Malaj Celestial me dijo, ¿Por qué te maravillas? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la lleva, que tiene las siete cabezas y los diez cuernos;
8 La bestia que tú viste era y no es; y ascenderá fuera del foso insondable, e irá a la perdición: y aquéllos que moran en el mundo se asombrarán, cuyos nombres no fueron escritos en el Sefer de la Jayim[2] desde la fundación del mundo, cuando ellos vean a la bestia que era y no es y sin embargo es.
9 Aquí está la mente del que tiene sabiduría y discernimiento. Las siete cabezas son las siete montañas,[3] sobre las cuales se sienta la mujer.
10 Hay siete Gobernantes: cinco son caídos[4] y uno es[5] y el otro aún no ha venido;[6] y cuando él venga, él debe continuar por un espacio corto.[7]
11 La bestia que era y no es, es el octavo y resurge de uno de los siete[8] y va a la destrucción.
12 Los diez cuernos que viste son diez Gobernantes que todavía no han recibido un Reino; pero que por una hora reciben poder como Gobernantes con la bestia.
13 Estos tienen un mismo sentir y propósito, y entregarán su poder y fuerza a la bestia.
14 Estos harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá: por cuanto Él es Mashíaj de Morehim y Melej de melajím: y los que están con él son llamados, el pueblo escogido y leales de Yisrael.
15 Me dijo: Las aguas que viste, donde se sienta la ramera, son pueblos y multitudes y naciones y lenguas.
16 Los diez cuernos que viste sobre la bestia, éstos odiarán a la ramera y la dejarán desolada y desnuda, y comerán sus carnes y la quemarán con fuego.
17 Porque Yahweh Eloheinu ha puesto en sus levavot el ejecutar Su Voluntad y que estén de acuerdo y den sus reinados a la bestia hasta que las palabras de Eloheinu se cumplan.
18 La mujer que viste es la gran ciudad,[9] que reina sobre los Gobernantes del mundo.

18 :1 Después de estas cosas vi otro Malaj Celestial descender del Shamaj teniendo gran poder; y el mundo fue alumbrado con su Tíferet.
2 Clamó con fortaleza en alta voz, diciendo: Caída es, caída es Bavel la grande, y es hecha habitación de shadim, y guarida de todo ruaj inmundo, y albergue de toda ave sucia y aborrecible.
3 Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación y los Gobernantes del mundo han fornicado con ella y los mercaderes del mundo se han enriquecido de la abundancia de sus deleites.[10]

---

1 17:1 El Islam.
2 17:8 Libro de la Vida.
3 17:9 Reyes.
4 17:10 Egipto, Asiria. Babilonia, Medo-Persa, Grecia.
5 17:10 Roma.
6 17:10 Califato Omeya.
7 17:10 661-750 duró 89 años.
8 17:11 Califato Omeya que ahora es el islam y es el actual.
9 17:18 La Meca.
10 18:3 Su petróleo y riquezas.

4 Oí otra voz del Shamaj que decía: Salgan de ella, pueblo mío, para que no participen de sus pecados, para que no reciban de sus plagas.
5 Porque sus pecados han llegado hasta el Shamaj y Yahweh Eloheinu se ha acordado de sus iniquidades.
6 Páguenle tal como ella ha pagado, y devuélvanle doble según sus obras; en la copa que ella ha preparado, preparen el doble para ella.
7 Cuanto ella se ha amado a sí misma, y ha estado en deleites, tanto denle de tormento y pena: porque dice en su lev, "yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré pena".
8 Por eso, en un solo día, vendrán sus plagas, muerte, duelo y hambre; será completamente quemada con fuego; porque HaMashíaj nuestro Adón es quien ha sido nombrado para juzgarla y él es poderoso.
9 Los Gobernantes del mundo, los cuales han fornicado con ella y han vivido en deleites, la llorarán y se lamentarán sobre ella, cuando ellos vean el humo de su incendio,
10 estando lejos por el temor de su tormento, diciendo: Ay, ay, de aquella gran ciudad de Bavel, aquella fuerte ciudad, porque en una hora vino tu juicio.
11 Los mercaderes del mundo, que vivían de ella, llorarán y se lamentarán sobre ella; porque ninguno compra más sus mercaderías.
12 La mercadería que tú comprabas, de oro y plata, y piedras preciosas y perlas y lino fino y púrpura y seda y escarlata y toda clase de maderas olorosas y todo objeto de marfil y todo objeto hecho de maderas preciosas y de bronce y hierro y mármol,
13 canela e incienso y olores y ungüentos y vino y aceite y flor de harina y trigo y bestias y ovejas y caballos y carros y avadim y seres de hombres.
14 Los frutos de ser anhelada se ha apartado de ti, y todas las cosas que eran delicadas buenas se han alejado de ti, y nunca más, tú las hallarás.
15 Los mercaderes de estas cosas que se enriquecieron a costa de ella, se pararán lejos a causa del temor de su tormento, lloro y gemido,
16 diciendo: Ay, ay, la gran ciudad,[1] que estaba vestida de lino fino, púrpura y escarlata, y adornada de oro, piedras preciosas y perlas
17 Porque en una hora ha sido arrasada tanta riqueza que habías adquirido. Y todos los comandantes, pasajeros y marineros, y todos los que viven del mar, se pararon a lo lejos,
18 al ver el humo de su incendio gritaban, diciendo, ¿Qué ciudad es semejante a esta gran ciudad?
19 Echaron polvo sobre sus cabezas,[2] y gritaban, llorando, diciendo: Ay, ay, la gran ciudad en la cual todos los que tenían naves en el mar se enriquecieron a costa de sus riquezas, porque en una hora ha sido asolada.
20 Alégrate sobre ella, Shamaim y ustedes Shalujím y Nevím Kadoshím; porque Yahweh Eloheinu ha vengado vuestra causa, cayendo el castigo sobre ella.
21 Un Malaj Celestial poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó al mar, diciendo, Así será derribada con violencia Bavel, la gran ciudad, y nunca más será hallada.
22 El sonido de arpistas y de músicos, y de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ninguno se hallará más en ti; y ni ruido de molino se oirá más en ti;
23 luz de lámpara no alumbrará más en ti; y la voz del novio y de la novia no se oirá más en ti: porque tus mercaderes eran los grandes del mundo, pues todas las naciones fueron engañadas por tus encantamientos.
24 En ella fue hallada la sangre de los Nevím, y de los yisraelim Kadoshím, y de todos los que habían sido muertos sobre el mundo por tu mano.

19:1 Después de estas cosas oí una gran voz de una gran multitud en el Shamaj, que decía: HalleluYah; La Shua,[3] Tíferet, Honor y Poder para Yahweh Eloheinu:
2 Porque Sus Juicios son Verdaderos y Justos: porque Yahweh Eloheinu ha juzgado a la gran ramera, que corrompió el mundo

[1] 18:16 La Meca.
[2] 18:19 Se lamentaron.
[3] 19:1 Salvación.

con su mercadería, y ha vengado la **sangre** de Sus Siervos de la mano de ella.
3 Otra vez dijeron: HalleluYah. Y su humo subió desde siempre para siempre.
4 Los veinticuatro Zejanim y los cuatro Arcángeles se postraron y adoraron a Yahweh Eloheinu que está sentado en el Trono, diciendo: Amén; HalleluYah.
5 Salió una voz del lugar del Trono diciendo: Den Hallel a Eloheinu todos ustedes Sus Servidores los que le temen, pequeños y grandes.
6 Oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas multitudes y como el sonido de poderosos truenos, diciendo: HalleluYah, porque Yahweh Reina.
7 Regocijémonos y alegrémonos, y démosle a Eloheinu la Tíferet[1] y Kavod[2]: porque las Bodas del Cordero, su Ben, han llegado y Su esposa se ha preparado a sí misma.
8 A ella le fue concedida vestirse de lino fino, limpio y blanco: Porque la Tzedaká de los yisraelim kadoshím son el lino fino.
9 Y él me dijo: Escribe: Benditos los que son llamados a la Cena de las Bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son las Palabras de Eloheinu.
10 Me postré y caí a sus pies para adorarle. Y me dijo: Mira que no lo hagas: yo soy un consiervo contigo y de tus ajaim yisraelim que poseen el testimonio de Yahshua HaMashíaj; adoremos solo al único Elohé Yahweh, pues el testimonio de Yahshua HaMashíaj es El Ruaj de la profecía.
11 Vi el Shamaj abierto, y he aquí, un caballo blanco; el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero, y con Tzedaká juzga y hace la guerra.
12 Sus ojos eran como llama de fuego, había en Su cabeza muchas Coronas y tenía un Shem escrito que ninguno conocía sino él mismo;
13 Estaba vestido de un largo Talit[3] empapado en sangre: y su Shem es llamado La Davar.[4]
14 Los ejércitos que están en los Shamaim, vestidos de lino fino, blanco y limpio, le seguían sobre caballos blancos.
15 De su boca sale una espada afilada para herir con ella a las naciones: y las regirá con vara de hierro: y Él pisa el lagar del vino del furor de la ira de Yahweh Elohé, El Todopoderoso.
16 En Su Talit y sobre Su muslo, tiene el Shem escrito, Melej HaMelajím, y Adón Haadonim.
17 Vi un Malaj Celestial que estaba en el sol; y clamó con gran voz, diciendo a todas las aves que volaban por medio del shamaim, vengan, y congréguense a la Cena del Kohen Gadol;
18 Para que coman carne de Gobernantes, carne de líderes y carne de poderosos, carne de caballos y de sus jinetes, y carne de todos los hombres, libres y esclavos, pequeños y grandes.
19 Vi la bestia, y los Gobernantes del mundo y sus ejércitos, congregados para hacer guerra contra el que estaba Sentado sobre el caballo, y contra Su ejército.
20 La bestia fue apresada, con ella el falso nevi que hacía señales en su presencia, con las cuales engañaba a los que habían recibido la marca de la bestia, adorando su imagen. Los dos fueron arrojados vivos al Lago de Fuego que arde con azufre.[5]
21 Los otros fueron muertos con la espada[6] que salía de la boca del que estaba sentado sobre el caballo: y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

20 :1. Vi un Malaj Celestial descender del Shamaj, que tenía la llave del Tártaro, y una gran cadena en su mano.
2 Prendió a hasatán, aquella serpiente antigua, y lo ató por mil años,
3 Lo arrojó al abismo,[7] y lo cerró y lo selló sobre él, para que no engañara más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años: después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. Amén
4 Luego, yo, Yohanán, vi Tronos, y vi a los que se sentaron sobre ellos, y se les concedió Autoridad para Juzgar. Y vi además, las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de

---

1 19:7 Belleza o Hermosura.
2 19:7 Gloria, Fama, Renombre.
3 19:13 Manto.
4 19:13 Yohanan 1:1.
5 19:20 Prisión.
6 19:21 Sentencia.
7 20:3 El Tártaro.

Yahshua y por guardar la Davar de Yahweh, estos eran, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni habían recibido la aprobación y confirmación por la marca sobre su frente y sobre su mano; y los muertos en Yahshua por haber sido fieles, volvieron a la jayim.
5 Esta es la primera resurrección.
6 Bendito y Kadosh es el que tiene parte en la primera resurrección: La muerte segunda[1] no tiene poder sobre éstos sino que serán Kohanim de nuestro Mashíaj Yahshua, y reinarán con Él por mil años. Estos son los que se Sentaron en los Tronos,[2] y reinaron con Mashíaj por mil años.
7 Cuando los mil años se cumplan, solo hasatán será soltado de su prisión y
8 saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro extremos del mundo, a Gog y a Magog,[3] a fin de reunirlas para la última batalla: el número de ellas es como la arena del mar.
9 Subieron sobre la anchura de la tierra, rodearon el campamento de los yisraelim kadoshím y la Ciudad Amada[4]: y descendió fuego de Eloheinu del Shamaj y los devoró.
10 Y hasatán que los engañaba fue arrojado al Lago de Fuego y azufre,[5] donde también están apresados, la bestia y el falso neví, y una vez allí, serán destruidos para siempre.
11 Vi un gran Trono Lavan[6] y el que estaba Sentado en él, de cuya presencia huyeron el mundo y los Shamaim, no se halló lugar para ellos.
12 Vi los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de Yahweh Eloheinu; y los rollos fueron abiertos: y otro rollo fue abierto, el cual es el Sefer HaJayim: y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los rollos, según sus obras;
13 El mar entregó los muertos que estaban en él, y la muerte y el Sheol entregaron a los muertos que estaban en ellos: y fueron juzgados, cada uno según sus obras.
14 Y después, la muerte y el Sheol fueron arrojados al Lago de Fuego.[7] Esta es la muerte segunda para ser destruidos allí para siempre.
15 El que no se encontraba inscrito en el Sefer HaJayim fue arrojado también al Lago de Fuego para ser destruido para siempre.

21 :1. Vi un Shamaj limpio y renovado y una Tierra limpia y renovada, por cuanto el primer Shamaj y la primera Tierra habían sido limpiadas y renovadas; y ya no existía el mal.
2 Yo, Yohanán, vi la ciudad Kadosh, la Yahrushalaim Renovada, que había descendido de Yahweh Eloheinu saliendo del Shamaj, preparada como una novia adornada para su esposo.
3 Escuché una gran voz salir del Shamaj diciendo: He aquí la Sukkah de Yahweh Eloheinu está con los hombres y Yahweh morará con ellos, y ellos serán Su pueblo.
4 Y entonces, Eloheinu enjugará todas las lágrimas de nuestros ojos; y ya no habrá más muerte, ni aflicción, ni llanto, tampoco habrá más dolor, por cuanto todo esto ya habrá pasado.
5 Y El que estaba sentado sobre el Trono dijo: **Hecho está, Yo renuevo todas las cosas. Y Él me dijo, escribe: Por cuanto estas palabras son Verdaderas y leales.**
6 Y Él[8] me dijo: **Mira, Yo soy el Álef y el Tav, el Principio y el Fin, Yo Yahweh, le daré al que tenga sed de la fuente del agua de Vida libremente.**
7 **El que haya vencido todo esto, heredará todas las cosas; y Yo seré su Elohé y él será Mi hijo.**
8 **Pero los que fueron temerosos e incrédulos, los que fueron abominables, asesinos, los que fornicaron, los hechiceros e idólatras y todos los que fueron mentirosos tuvieron su parte en el lago que arde con fuego y azufre,**[9] **ésta es la**

---

[1] 20:6 La destrucción eterna.
[2] 20:5 Los 144.000.
[3] 20:6 Yejezquel 38 y 39.
[4] 20:9 La Nueva Yahrushalaim que descendió del Shamaj.
[5] 20:10 Prisión.
[6] 20:11 Blanco.
[7] 20:14 Prisión.
[8] 21:6 Yahweh.
[9] 21:8 Prisión para ser destruidos.

segunda muerte, en donde habrán sido destruidos para siempre.
9 Vino a mí uno de los siete Malajím Celestiales que tenía los siete tazones llenos de las siete plagas y habló conmigo, diciendo: Ven aquí, Te mostraré a la Novia, Yisrael, la Esposa del Cordero.
10 Y él me llevó lejos en El Ruaj[1] a una gran montaña que estaba en alto, y me mostró sobre ella, esa gran Ciudad, la Kadosh Yahrushalaim, que había descendido del Shamaj de Eloheinu.
11 Teniendo La Tíferet de Eloheinu y su fulgor era como una Piedra sumamente Preciosa, así como una piedra de jaspe, diáfana como un cristal;
12 Tenía una gran muralla alta, y tenía doce puertas, y en las puertas doce Malajím Celestiales, y había nombres escritos sobre las puertas, que son los nombres de las doce tribus de los benei Yisrael:
13 En el oriente tres puertas; en el norte tres puertas; en el sur tres puertas; y en el occidente tres puertas.[2]
14 La muralla de la Ciudad tenía doce cimientos, y en ellos estaban escritos los nombres de los doce Shalujím del Cordero.
15 El que hablaba conmigo tenía una Vara de oro para medir la Ciudad, y sus Puertas, y sus paredes.
16 La Ciudad está asentada como un cuadrado y su longitud tan larga como la anchura: y él midió la Ciudad con la Vara, doce mil estadios.[3] La longitud y la anchura y la altura de ella son iguales.
17 El midió su muralla, ciento cuarenta y cuatro codos,[4] según la medida del hombre, eso es, del Malaj Celestial.
18 La construcción de su muralla era jaspe: y la Ciudad era oro puro, como vidrio claro.
19 Los cimientos de la muralla de la ciudad estaban adornados con toda clase de piedras preciosas. El primer cimiento era de jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda;
20 el quinto, sardónice; el sexto, rubí; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisoprasa; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.
21 Las doce puertas eran doce perlas; cada puerta era una perla: y las calles de la Ciudad eran oro puro, como si fuera vidrio transparente.
22 No vi ninguna Sukkah en ella, por cuanto El Todopoderoso Yahweh y el Cordero son la Sukkah de ella.
23 La ciudad no tenía necesidad del Sol, ni de la Luna, que brillaran en ella, por cuanto la Tíferet de Eloheinu la iluminaba, y el Cordero es el Fulgor de ella.
24 En ese tiempo, las naciones redimidas caminarán en el Resplandor de ella: y los Gobernantes del mundo traerán su Tíferet a ella.
25 Las puertas de ella no se cerrarán para nada durante el día: por cuanto no habrá allí noche.
26 Ellos traerán la Tíferet y el honor de las naciones a ella.
27 De ninguna manera volverá a entrar en ella cualquiera que se vuelva inmundo, o cualquiera que haga abominación, o mentiras, porque serán destruidos al instante: sino sólo entrarán por ella, los que están inscritos en el Sefer HaJayim del Cordero.

22 :1 Él me mostró un río puro de Vida, claro como el cristal, procediendo del Trono de Eloheinu y del Cordero.
2 En medio de su calle principal, a los dos lados del río,[5] estaba "El Árbol de la Vida", que daba doce cosechas al año, produciendo sus frutos, una cosecha cada jodesh: y sus hojas eran usadas para la sanación de las naciones.
3 No habrá nunca más maldición en la Ciudad, porque el Trono de Yahweh Eloheinu y del Cordero estarán en ella; y sus siervos, les servirán:
4 Y verán el Rostro de Yahweh; y Su Shem Kadosh estará en sus mentes.
5 No habrá allí noche; y no necesitan ninguna luminaria, ni el resplandor del Sol; por cuanto Yahweh Eloheinu les dará Resplandor: y Yahweh y el Cordero Reinarán sobre el mundo venidero.
6 El Malaj me dijo, "estos dichos son leales y verdaderos", y HaElohé de los Kadosh

---

1 21:10 Visión.
2 21:13 Igual que estaban alrededor del Tabernáculo.
3 21:16 12000x185´20 metros.
4 21:17 144x77 metros de altura.
5 22:2 uno a cada lado.

Nevím, mandó a Su Malaj Celestial para enseñar a sus siervos las cosas que dentro de poco deben ser hechas.

"Últimas palabras de Yahshua"

7 ***Mira, vengo pronto: Bendito es el que guarda estos dichos de la profecía de este pergamino de Gitgalut***.
8 Yo, Yohanán, vi estas cosas, y las escuché. Y cuando las había escuchado y visto, me caí para exaltar delante de los pies del Malaj quien me mostró estas cosas.
9 Luego me dijo, Mira que no lo hagas: por cuanto yo soy siervo compañero tuyo, y de tus ajaim los Nevím, y de los que escuchan los dichos de este pergamino, adoremos y exaltemos a Avinú y Elohé Yahweh.
10 El Malaj me dijo: No selles los dichos de la profecía dadas en este pergamino: porque el tiempo está cerca.
11 Y el que es injusto, que sea injusto todavía: y el que es inmundo, que sea inmundo todavía: y el que es justo, que sea justo todavía: y el que es Kadosh, que sea Kadosh todavía.
12 Mira, así dice ***Yahshua***, "***vengo pronto; y Mi recompensa está conmigo, para dar a cada hombre según sus obras***"
13 Y **Yahweh** Elohé te dice; "**Yo soy el Álef y Tav, el Principio y el Fin, el Primero y el Último**"
14 Bendecidos son los que hacen sus obras de obediencia para que ellos puedan tener el derecho al Árbol de la Vida, y puedan entrar a través de las Doce puertas a la Ciudad.
15 Porque afuera se quedaron para ser juzgados y destruidos, los perros, hechiceros, fornicadores, asesinos, idólatras y cualquiera que ama y practica la mentira.
16 ***Yo, Yahshua he enviado a Mi Malaj Celestial para testificarte estas cosas, y tú las envíes a las Kejilot yisraelim. Yo soy la Raíz y el Vástago de Dawid, y la Kojav Brillante de la Mañana.***
17 El Ruaj de Yahweh y la Novia Yisrael dicen: Ven. Y el que oiga diga: Ven. Y el que tenga sed que venga. Y cualquiera que anhele de tal forma, que tome el Agua de Vida libremente.
18 Por cuanto yo, Yohanán, testifico a todo hombre que escucha las Palabras de la Profecía de este Pergamino, que si algún hombre añadiere a estas cosas, Eloheinu le añadirá a él las plagas que están escritas en este Pergamino de Gitgalut:
19 Si algún hombre le quita las palabras de este Pergamino de Profecía, Eloheinu quitará su parte del Libro de la Vida, y de la Ciudad Kadosh, y de las bendiciones que están escritas en este Pergamino.
20 El que da Testimonio de estas cosas dice: "***Ciertamente vengo pronto***". Amén. Aun así: Ven, Mashíaj Yahshua HaMashíaj.
21 El favor inmerecido de nuestro Mashíaj Yahshua HaMashíaj sea con todos los benei de Yisrael.

"Sefer a la Kajal de Filadelfia en el Tiempo del Fin" (año Jubilar 6000) A todas las Comunidades Yisraelitas en Yahshua en el Tiempo del Fin.

1 :1 En la Misericordia de Aquel que tiene el control del Tiempo Yahweh Elohe, Elohe de todo lo creado y de Aquel que fue designado en el Tiempo del Fin para anunciar, dirigir y reunir a las ovejas perdidas de la Casa de Yisrael, a Yahshua HaMashiaj, Melej elegido, a Ellos, Padre e Hijo, La Tiferet por toda la Eternidad.

2 Yo, Yhemaelh Zeev, humilde servidor yisraelita, me propongo a escribir, por obediencia a Su Mandato, a narrar la historia detallada de la Kajal de Filadelfia en el Tiempo del Fin, con el propósito, así Yahshua me lo hizo entender, de que se continuara escribiendo los hechos del Plan de salvación para el Pueblo de Yisrael.

3 En el año romano del 2013, a mediados, vino a mí la Davar de Yahweh como una respuesta a toda mi vida de petición de querer saber la verdad que todo ser humano debe saber, llegando en el momento en que yo, cansado de tantas religiones en donde jamás encontré Su Presencia, llegué a rechazar toda idea de que el Mashiaj que estas religiones anunciaban fuera realmente la verdad,

4 me propuse a buscar la forma de luchar contra todo aquel que lo anunciase pues había llegado a la conclusión que vivía en medio de una gran mentira que a todos nos rodea llamada religión.

5 En este año, acepté mi verdadera identidad como judío sefardí, cosa que nadie en mi familia sabíamos pero que, uniendo cabos sueltos, puede averiguar a través de la señal de los apellidos que eran considerados en Israel como auténticos y como tal, acepté el ser un descendiente del Pueblo elegido desde la antigüedad y tomando la decisión de rechazar y desenmascarar al falso mesías conocido como Jesús,

6 rechazando públicamente en las redes sociales, las religiones que lo proclamaban ese Jesús y también a Yahshua el que defendía el mesianismo haciendo una campaña en dichas redes contra todos ellos.

7 Durante todos mis años tuve oportunidad de estudiar y conocer estas sectas cristianas y solo sentía rencor y odio por todas ellas por el conocimiento que tenia de todo lo que ellas habían producido en su

8 historia de guerras, genocidios, mentiras, robos y manipulación para sacar siempre un beneficio egoísta.

9Ninguna de ellas pudo calmar esa sed de verdad que buscaba porque solo veía en ellas una mentira oculta que pude comprobar nadie veía.

"LA VISION"

10 Fue en esa lucha que estando en plena campaña, tuve un encuentro no buscado con aquel a quien había decidido desenmascarar, escuchando su voz que me decía:

11 "¿Por qué me persigues?" Yo soy a quien tu buscas y necesitas, yo soy Yahshua el enviado, el salvador de Yisrael"

12 Quede confundido, caído en mi propio dormitorio exclamando que ¿cómo era posible que el fuera quien decía que era y cómo podía estar equivocado el Pueblo de Israel y sus sabios y cómo era posible que estas religiones cristianas y mesiánicas fueran la verdad?

2 :***1 "Esas religiones no eran la verdad, pues la verdad soy yo"***

2 Volví a insistir que, ¿cómo el Pueblo de Israel podía estar equivocado si era Su Pueblo?

3 ***"Hemael, si la base de tu fe esta errada, todo lo que hayas edificado sobre ella estará también errado"***

4 Fue en ese momento que cayo de mis ojos esa venda de resentimiento y pude entender que toda mi vida estaba equivocada, que todo en lo que había creído, estaba errado desde su mismo comienzo y

5 tirado en el suelo pedí perdón por todo lo que había hecho y oré, llorando de una forma que nunca había llorado y cogiendo mi talit me cubrí mi cabeza porque sentía vergüenza ante él de haber negado su persona y

6 su mensaje y sin saberlo, sin saber que un varón yisraelita en Yahshua no debía cubrirse ante la Presencia del Mashiaj, le dije que esa sería la última vez que oraría con la cabeza cubierta y que jamás me cubriría la cabeza en su presencia, porque desde ese momento él sería mi cabeza y mi

salvador.
7 No es fácil aceptar que uno ha vivido errado y aunque siempre busqué la verdad, fue en este momento que pude entender
8 que la verdad no estaba en mí, sino que estaba solo en él.
9 No sentí humillación ni reproches por parte de él, pero si hubo un momento de fracaso, de vacío existencial porque todo mi mundo se vino abajo
10 y fue en ese momento, hablando con él, que le dije "quiero servirte, quiero recuperar todo el tiempo perdido".

3 : 1 Él me dijo: ***"Mira para atrás***", yo **miré y vi una visión, en donde había** detrás de mí, una multitud de personas, familias, hombres, mujeres, niños que estaban con caras de alegría.
2 Yo le pregunte a Yahshua, ¿estos quiénes son? Y Yahshua me respondió,
3 ***"estos son los que van a venir a mí a través del mensaje de restauración que yo te voy a dar y que tú compartirás",***
4 aturdido dije: ¿por qué yo, porque siendo tan pecador me ibas a dar a mi esa comisión de restaurar a su Pueblo?
5- Y él me respondió: ***"Yo te elegí a ti, no tu a mí"***. Entonces, callé y acepté.
6 Desde ese momento comencé a escribir todo lo que él me iba diciendo a través del susurro de su voz, era clara, dulce, apacible
7 y venia acompañada con pensamientos de entendimientos y discernimientos sobre temas que muchas veces ni yo mismo entendía pero que escribía y escribía.
8 Algo extraño para mí era que día a día, escuchaba su enseñanza y entendimiento y
9 siempre escuchaba su voz en susurros y las recibía fuertemente de madrugada, sobre las 3 de la mañana,
10 donde escuchaba: ***"levántate y escribe"*** y yo me levantaba y escribía en papel cada una de sus palabras
11 y así ocurría que a veces me encontraba tan cansado, tan lleno de sueño, que le decía, que lo haría mañana cuando despierte, pero déjame dormir y descansar.
12 ***"¡No, levántate y escribe!"*** y así las escuchaba una y otra vez hasta que lograba convencerme y las escribía.

4 :1 Con los meses me dijo que abriera un blog y fuera allí escribiendo todo lo que él me iba enseñando para que, a través del blog, , sus ovejas escucharían y vendrían y así lo hice,
2 siendo el reflejo de sus enseñanzas de restauración para Yisrael lo que allí yo escribí.

"REVELACIÓN DEL CALENDARIO"

3 A finales del 2013, recibí entre tantas enseñanzas, la revelación de la restauración del calendario de Yanokj,
4 junto a dos hermanos que al poco tiempo abandonaron esa restauración por culpa de su apego a sus propios entendimientos,
5 a no querer aceptar que el calendario de Yanokj era de 364 días porque no les cuadraba su conteo y se fueron por otro camino enseñando de forma contraria lo que habían recibido.
6 Yo decidí que seguiría con el calendario revelado porque Yahshua fue muy claro en que ese era el verdadero calendario que debíamos seguir en este tiempo del fin,
a que todas las profecías pudieran cuadrar pues algo llegue a entender, que todos los profetas **"habían dado las profecías basándose en dicho calendario de Yanokj"** y, por tanto, debían de cumplirse en dicho conteo del calendario revelado al Profeta.
8 Averigüé que nuestro Pueblo de Yisrael antes de ser llevados en cautiverio a babilonia era el calendario que guardaba,
9 y fue de babilonia de donde trajeron "el calendario de las lunas nuevas" como el Profeta Yanokj había profetizado en su Libro.
10 Este calendario lo he seguido con lealtad y obediencia hasta el día de hoy.
11 Fue en este tiempo que junto al calendario se me dijo que comenzara a contarlo desde ese mismo año,
12 y se me dio el día de su comienzo "cuando en ese día coincidía la duración de luz 12 horas y 12 horas la noche".
13- Este hecho ocurre dos veces en el año, pero solo uno de ellos coincide con las Palabras de Yahweh a Su Pueblo, el de la primavera en Yisrael y
14 **"desde hoy comenzaran a contar los años"** refiriéndose a comenzar a contar los años desde la primavera en Yisrael y esto coincidió el 17 de marzo del 2013 (calendario romano) y estas Palabras se le dieron a Moshé en la antigüedad para el conteo de los años.

5 : 1 Muchos por esta Directriz se apartaron, basándose en sus propios razonamientos,
2 inventaron otros calendarios que hasta el día de hoy siguen contando para su propia perdición.
3 Pues no ha habido ninguna Directriz dada que no haya sido cuestionada por aquellos que decían ser nuestros hermanos,
4 pero que, en realidad, como nos dijo Shaul, "no eran de los nuestros" porque arrastraron a muchos al error y hoy se ven abandonados y sin fe,
5 porque esos que se atrevieron a cuestionar, abandonaron la fe y los abandonaron a ellos.
6 Gracias a Yahshua, tenemos el calendario verdadero del cual nos sentimos en shalom,
7 sabiendo que **"los Tiempos pertenecen a Yahweh"** y que Él los revela a quienes quiere. Baruj ata su Shem.
8 Algo de interés es el hecho que solo se me dio hasta el año 2024 que equivale al año 6000 del Calendario verdadero de Yanokj completo,
9 y aún no sé por qué es esto, pero es algo que su Pueblo averiguaremos si seguimos caminando en lealtad y obediencia.

"REVELACIÓN DE LA ESCRITURA"

6 : 1 Fue a finales del 2014 que recibí la directriz de restaurar la Sagrada Escritura,
2 porque Yahshua en repetidas veces me había hecho entender que **"la base de las doctrinas estaba erradas porque no se habían traducido de forma correcta, que quienes las habían hecho, lo hicieron con ideas preconcebidas y había sacado de ellas "la verdad"** cambiándola por sus propios razonamientos al traducirlas".
3 De nuevo, yo ¿cómo podía hacer eso sino tenía noción de cómo hacerlo?
4 De nuevo él me decía **"Confía en mí y mi poder"**
5 Y así lo hice comenzando por los evangelios que iba leyendo verso a verso y cuando leía, él me hacía parar y me
decía, "ese verso no está bien, esta errado"
6 o me decía "ese verso es una añadidura, ve y busca en las versiones más antigua"
7 Y así lo hacía y para mi asombro, ese verso no estaba o estaba escrito de otra manera.
8 Y así verso a verso, capitulo a capitulo, libro a libro fui reescribiendo la Escritura, hasta poder acabarla en el 2020, (5996 del calendario de Yanokj).

"LOS QUE IBAN LLEGANDO"

7 :1 En todo estos años, se fueron añadiendo a este redil, hermanos y hermanas de muchos países,
2 que a través de los escritos, audios y videos que hice, "escuchaban la voz de Yahshua en mis palabras"
3 y entraban al redil donde Yahweh los venia trayendo, hermanos y hermanas que
4 aún permanecen a mi lado en fidelidad, integridad, lealtad y obediencia al Mashiaj en esta comisión del tiempo del fin por lo cual estoy agradecido a Yahweh y a Yahshua, muchos de sus nombres están ya inscritos en el Sefer de la Vida del Cordero
5 pero "otros" fueron abandonando porque como siempre pasaba, no querían cambiar sus vidas,
6 y se quedaban con sus propios razonamientos, desobedeciendo mandatos y directrices que Yahshua me iba dando para esta Comunidad de Filadelfia en el tiempo del fin.
7 Yahweh en todo momento iba fortaleciendo mi caminar a pesar de que la enfermedad ha estado acompañándome desde el momento en que tome la decisión de seguir a Yahshua por donde quiera que él me dirigía,
8 enfermedad que muchas veces ha querido llevarme hasta el umbral de la misma muerte,
9 realizando en ese momento final, el milagro de levantarme de nuevo para poder acabar la obra que se me dio,
10 y que llevare a cabo con su ayuda hasta ser recogidos en el Desierto como lo profetizó Yohanan en su Revelación capítulo 12.
11 Este testimonio ha tenido mucho testigos que pueden testificar de su autenticidad.
12 He de hacer hincapié en que esos "otros" que desertaron, abandonaron y fueron traidores a la "Causa del Mashiaj" fueron en su tiempo "llamados",
13 pero que decidieron no seguir o decidieron robar las enseñanzas que yo recibí para "separarse, dividirse" y establecer sectas, comunidades, grupos con ideas sacadas de sus propios razonamientos, y no los de Yahweh y de Yahshua.

8 :1Ninguno de "ellos" ha permanecido en pie por causa de sus malas decisiones.
2 He de ser muy sincero con ustedes, hermanos de Filadelfia,
3 señalarles que nadie que se ha opuesto a las directrices de Yahshua para este tiempo del fin, ha permanecido en pie para ser llevado al Desierto.
4 Perdiendo así la oportunidad que Yahshua les brindo de "caminar siendo dirigidos por el Mashiaj"

"LA REBELIÓN DE LOS CINCO" (El acto más cruel y deliberado en este tiempo del Fin)

5 Por directriz de Yahshua se me ordeno escribir en esta carta el hecho más dañino y doloroso que esta Kajal de Filadelfia ha recibido como parte de "la angustia de Yaakov",
6 desde que comenzó su restauración por causa de la rebelión de ciertos lideres que de forma engañosa y traidora estaban haciendo en esta preciosa Comunidad del tiempo del fin.
7 Hechos escritos para vergüenza de todos ellos y para que quede constancia de su traición en el Sefer de Historia del Plan de Salvación de las ovejas perdidas de la Casa de Yisrael.
8 Los que estamos caminando con Yahshua, sabemos quiénes fueron estos cinco rebeldes que, de forma oculta, en la misma oscuridad, tramaron destruirme,
9 y así lo intentaron, buscando la forma de exponer mis debilidades y ocultando, falseando y manipulando "las directrices que se me dio para esta Kajal de Filadelfia",
10 buscando destruirme hasta incluso deseando mi muerte y haciendo lo posible para que me viera solo y abandonado,
11 poniendo a Yisrael en contra mía para que muriera solo y así ellos apoderarse de Filadelfia y enseñar sus falsas doctrinas, sus libertades y desapegos a las directrices que nos dio Yahshua para este tiempo del fin,
12 cambiándolas por "un camino de más libertad" según ellos, llevando a arrastrar a más de doscientos hermanos en su traición, trayendo a los que quedamos ese recuerdo primario donde hubo una traición similar en el mismo cielo.
13 "La rebelión de los cinco" como es conocida entre nosotros, no acabo bien bien para ellos,
14 porque Yahshua mismo, tomo el control de su propia Kajal, apartándolos, señalándolos y expulsándolos del Redil de los Kadoshím junto a los doscientos que se fueron tras de ellos.
15 Los que un día fueron nuestros hermanos, Gerardo, Timo, Emanuel, David y Ernesto fueron "señalados como traidores",

9 : 1 y sus nombres, que una vez fueron inscritos en el Sefer de la Vida del Cordero, quedaron borrados del Sefer de la Vida,
2 por haber maquinado contra el mismo Yahweh y Yahshua queriendo anular Sus Directrices,
3 y cambiándolas por sus propias directrices humanas basadas en el engaño, el robo, la deshonestidad y la traición,
4 queriendo cambiar, entre ellas, las Directrices de la alimentación dadas a Yisrael,
5 y enseñando que no somos Real Sacerdocio de Malki-Tsedek, poniendo también en duda mucho de lo que había recibido como Directriz como el uso de los flecos en nuestras vestimentas, el velo en la mujer
6 y el querer dar libertad para seguir comiendo carne procedente de los goyim, contaminadas con sangre haciendo entender que todo era un invento mío, que Yahshua los reprenda por tal mezquindad.
7 De estos dice Yahshua a todos nosotros, **"apártate de todos ellos porque me traicionaron"**
8 ¿Cómo pudieron hacer estas cosas?
9 Ellos si lo saben y hoy todo Yisrael también lo sabe y para su vergüenza, se escriben estos hechos en esta carta y se hace constar que:
10 Habiendo Yahshua dado directriz final sobre la alimentación en Yisrael,
11 y a un paso de ser llevados al Desierto para ser protegidos, estos traidores no quisieron escuchar estas directrices,
12 y no informaron al Pueblo de dichas directrices sino más bien, oponiéndose a ellas,
13 por ocho meses, decidieron enseñar ocultamente y de forma privada a las Comunidades que ellos servían todo lo contrario, arrastrando a muchos a comer

"carne con su sangre"
14 y acusándome de que eran "mis propias directrices y no las de Yahshua".

10 : 1 Fue la Justicia de Yahweh que trajo respuesta a esas afirmaciones, trayendo
"Una espada sobre nuestra Kajal",
2 y limpiándola de estos malhechores, reafirmándome mi vida como siervo y reafirmando la vida de todos aquellos y aquellas que permanecieron fieles y no se dejaron engañar, demostrando la vileza de sus acciones y devolviendo a su Kajal, la shalom que se había perdido por estos varones.
3 Fue en esa expulsión de ellos que pudimos comprobar todas las demás cosas que estaban maquinando para ser ellos lideres,
4 queriendo destruirme a mí, apoderándose del Redil de Yahshua HaMashiaj.
5 Habían robado, sacando dinero a miembros de sus Comunidades y reteniendo las ofrendas que enviaban para mi sostenimiento personal. Usaban el dinero para asuntos personales y
6 habían mentido y planificado cómo cambiar las Directrices recibidas,
7 anulando que fue a mí a quien se le dio la Comisión de Restaurar el Calendario, la Escritura, la Verdadera Doctrina, el Sacerdocio ha Malki-Tsedek,
8 y que fue Yahshua a través de mí que pudo Restaurar todo esto necesario,
9 para no solo conocer la Verdad sino para "vivir en esa Verdad" a esta Kajal que fue llamada para vivir en integridad y lealtad hasta el final de todo.
10 Para vergüenza de ellos no se podrá escribir nada más que de su traición,
11 porque como dice Yahweh en Su Davar,
"ni lo bueno que ellos hicieron será jamás recordado por Mí ni por mi Pueblo",
12 porque ninguno de ellos trajo jamás a esta Kajal ninguna revelación y no trajeron nada nuevo o bueno y por ese mal fruto fueron expuestos, señalados y expulsados.

"LO QUE APRENDIMOS TODOS"

11 :1 Es para todos nosotros, amados hermanos y hermanas, que Yahweh nos ha enseñado y disciplinado,
2 para no caer en el error que siempre ha habido desde el principio con ha satán y sus doscientos ángeles que se rebelaron en el Cielo,
3 y también en Yisrael y tomo también como ejemplo para todos nosotros, la rebelión de Coré que queriendo anular la autenticidad del Sacerdocio de Lewí en Aaron,
4 para instituir el de Coré, fracasaron estrepitosamente y fueron exterminados.
5 Hoy nos llama Yahshua para seguir adelante,
6 incluso nos da las fuerzas para vencer el creer ser más sabios que el propio Yahshua,
7 dándonos de su humildad y aprendiendo a respetar a quienes Yahweh y Yahshua llamaron para hacer Su Obra entre nosotros.
8 Yo sigo junto a vosotros en este tiempo, siendo radicales, firmes y siempre dispuestos en nuestra FE,
9 y no permitiendo que "nada ni nadie nos separe del Amor de Yahweh por medio de Yahshua"
10 Esta Kajal del Sacerdocio ha Malki-Tsedek deberá entrar en el Desierto,
11 todos nosotros lo haremos, pero debemos seguir aprendiendo a ser humildes,
12 sacando de nuestros corazones, la rebeldía, la traición y respetando el lugar que cada uno ha recibido para poder completar Su Obra.

12 :1 mientras sigamos fieles y obedientes, Yahshua estará a nuestro lado.
2 Mi reconocimiento a los varones y varonas fieles que no permitieron ser engañados por nada ni nadie en este Tiempo del Fin, estrecho y angosto Camino que nos tocó vivir por amor a
nuestro Amado y que sus nombres conocen íntimamente quien los llamó.
3 Todos ustedes llevan en sus cabezas la Corona que Yahshua les ha puesto por su obediencia a él,
4 no se la quiten, no la traicionen, no la abandonen, no la pisoteen y manténganla resplandeciente con su kadushá hasta que Yahshua regrese y la podamos poner a sus pies.
5 Mi reconocimiento a quienes a este día se han mantenido fieles en el Liderazgo, al hermano y Moreh Ramón y al hermano y Moreh Eduardo que no me abandonaron en mis tiempos de sufrimiento como líder,
6 sino que se mantuvieron fieles a Su

Promesa
7 También mi reconocimiento a los que Yahshua nombró como Morehim en reposición a los expulsados
8 para que estos nuevos llamados, ocuparan ese lugar que los traidores deshonraron.
9 Mi reconocimiento al Sacerdocio de Malki-Tsedek que se activó cuando escucharon la Voz de Yahshua, y a todas esas varonas, princesas fuertes, pilares de Yisrael que no permitieron ser engañadas,
10 y que se mantuvieron en el Redil y lugar donde Yahweh las trajo desde el principio.
11 Sus nombres están hasta este día, escritos en el Sefer de la Vida del Cordero.
12 Hasta este día, seguimos y seguiremos fieles a nuestro llamado porque sabemos que en breve estaremos todos reunidos en ese lugar del Desierto.
13 Hago constar en esta carta que Yahweh les ha enviado Misericordia a los que fueron engañados en esta rebelión por los cinco para que se vuelvan al redil donde Yahweh los trajo desde el principio,
14 y tengan la oportunidad de salvarse y retomar de nuevo su llamado, aclarando que solo es a ellos y no a los cinco, que se le otorga esta Misericordia, así lo ha dado como Directriz el mismo Yahshua y así lo confirma la misma Escritura.

13 :1 Agradezco a Yahweh Elohé y a Yahshua, su Ben Amado por haberme permitido con su Ayuda, el haber traído la restauración de la FE,
2 Por medio de restaurar lo que se había perdido en el tiempo como ha sido el calendario, la misma escritura que los viles traductores manipularon entre la cual están los libros que quitaron y entre los cuales estaban ocultas **LAS DOCTRINAS VERDADERAS**

3 porque faltaban estos libros para obtener la visión revelada pues "una verdad a medias es siempre una mentira"
4 se restauró la verdad sobre los nombres sagrados olvidados por Yisrael, se restauró también el "cómo se obtiene la vida eterna"
5 y eliminamos las doctrinas falsas como la trinidad, el dualismo y el unicísmo y se instauro el monoteísmo del pueblo de Yisrael.
6 Se elimino la falsa doctrina del infierno de fuego, la inmortalidad del alma y se eliminó toda "tradición que invalidaba la misma Torá"
7 Se restauró el sacerdocio de Malki – Tsedek y la alimentación para este tiempo entre la cual se nos dio Directriz de abandonar el comer la carne y los productos derivados de ellas,
8 porque venían de gentiles que las vendían "con su sangre" restaurando de nuevo esos mandamientos que Yisrael abandonó en el camino.
9 Se nos ha dado directriz de "cuidar nuestro cuerpo porque somos templo del Ruaj de Yahweh"
10 Y se nos esta direccionando en nuestra preparación para volver a nuestras sendas Antiguas del principio porque es allí donde Yahweh nos quiere hacer regresar en su Plan de Salvación.
11 Se nos está llevando a la Kadushá, que es la verdadera santidad y a limpiar también nuestros labios contaminados al ser cambiados "por labios puros" que son labios que hablan verdad.
12 y aquí estoy caminando junto a vosotros, hasta ser llevados en breve a ese lugar de protección.

14 :1 para este tiempo que viene de Gran Tribulación donde nuestros hermanos de Laodicea, se encargaran de predicar el evangelio verdadero,
2 basándose en la herencia de nuestro trabajo de restauración porque hemos estado restaurando no solo para nosotros, sino para dejarles a ellos dicha restauración como herramientas "de verdad" en ese tiempo tan duro para ellos.
para este tiempo que viene de Gran Tribulación donde nuestros
hermanos de Laodicea, se encargaran de predicar el evangelio verdadero,
3 Doy la Tiferet a Yahweh por mantenerme Fiel a Su Promesa, por cuidar de mí a pesar de mis tropiezos, mis caídas, mis debilidades y errores y de todos mis hermanos,
4 y por darnos la oportunidad de demostrarle que verdaderamente le amamos.
5 Esta Comunidad, este Remanente del fin, dice: "Ven Adon Yahshua"
6 Espero vernos todos en ese encuentro con él
7 Muchas han sido nuestras luchas y todas han obrado para bien en cada uno de nosotros y muchos los que abandonaron,

huyeron, desertaron
8 y lo hicieron por ansias de poder, de vanagloria, de autosuficiencia, por cobardía y porque no supieron mantenerse en el lugar del frente donde Yahweh los puso, sino que quisieron estar más alto que Aquel que lo llena Todo con su Presencia, algo muy parecido a lo que el Malaj de la resistencia hizo desde el principio.

15 :1 Amados nunca olviden lo que Yahweh en nuestro tiempo del fin a restaurado por su Misericordia entre nosotros y que debemos retener y guardar en nuestros corazones.
2 Nuestra labor ha sido restaurar lo que se había perdido y este Servicio es la labor que teníamos que hacer por haber sido llamados como Real Sacerdocio.
3 Todo en Misericordia, en ahavá verdadero y haciendo el Ruaj de Avinú Yahweh su trabajo en nosotros, sanando,enseñando y transformándonos a todos aquellos que en Yisrael le hemos permitido hacerlo.
4 Nosotros recibimos todas las herramientas para restaurar las Escrituras a su Ruaj esencial, a su origen primario donde la mano mentirosa de los escribas no contaminó la Davar y pude con Su Ayuda restaurar la Verdad para nosotros y para Laodicea que en breve dará su lugar en este tiempo del fin.
5 Un trabajo que realice incansablemente por amor al Abba y a todos vosotros y que nos llevó a poder recibir la Sana Doctrina que se había perdido por causa de los infames traductores que sin conciencia se atrevieron a añadir y quitar la Verdad revelada a quienes nos precedieron y así Yahweh nos asignó el poder hacer bien su trabajo.
6 Nada más lejos de nuestra realidad el comprobar Su Inmenso Amor hacía nosotros dándonos la oportunidad de amoldarnos a Su Verdad para que entendiéramos que Su Amor nos alcanzó.
7 Descubrimos quienes éramos y cuál era el propósito de nuestra vida dentro de Su Plan de Salvación pudiendo ajustarnos a él para seguir creciendo a la Estatura de nuestro Maestro por Excelencia Yahshua, Hijo de Yahweh y enviado a salvarnos tal y como su Nombre significa, "él salvara a su Pueblo de sus pecados" y así cumplir su Servicio siendo él "la salvación de Yahweh" HalleluYah.
8 Pudimos aprender a Obedecer sin cuestionar sus Directrices en cuanto a lo que es Kadosh y lo que no lo es, entre lo impuro y lo que es puro, entre la Verdad y la mentira, teniendo así una visión más completa de todo los Planes de Yahweh para su Pueblo.
9 Restauramos a Yisrael los Nombres Kadosh, ocultos por sus enemigos y al establecerlos vimos su Gloria y Kadushá y por eso sacamos a quienes no quisieron aceptar Su Nombres y Sus Directrices porque así Yahshua pudo limpiar de entre nosotros esa cizaña que estaba contaminando nuestra voluntad de ser dignificados y santificados en Yahshua, nuestro Adón.
10 Nos alentó con fortaleza para mantenerlos fieles e íntegros para su Regreso, estableciéndonos como puente entre nosotros y Laodicea, asegurando así que Su Verdad la recibirían quienes son de verdad sus verdaderos hijos en este tiempo del fin.
11 Yo, el más pequeño de sus siervos, he trabajado para que nada inmundo entre y se quede en el Rebaño, sufriendo, como ustedes ya saben, clase de maldiciones pero que como nuestro ají Shaul, he aprendido y considerado parte de "las marcas del Mashiaj en mi vida" y manteniéndome fiel a pesar de todo, porque su amor quedo marcado a fuego en todo mi ser.
12 Toda esta Restauración que vino a nosotros fue unida a un comienzo de nuestra Restauración física por medio de darnos Instrucciones claras de llevar una alimentación adecuada a quienes somos y hacia donde vamos y donde todos sabemos que allí esa alimentación será eterna para todos los que logremos estar en el Desierto prometido.

16 :1 Muchos que siempre se han opuesto a la Verdad, renegarán de toda Directriz en este tiempo del fin y lo harán porque jamás entendieron que Yahshua sigue viviendo entre nosotros y lo hará hasta el fin de todo.
2 No pueden soportar que él siga dando Directrices a los suyos, a nosotros sus ovejas, a aquellas que estamos y estaremos esperando su Regreso en Tiferet.
3 Todos quieren ser dignos de tener revelaciones y por eso caen en su soberbia.
4 Niegan que Yahshua siga dando Directriz,

lo ponen en duda queriendo demostrar que todo ya se dijo en la última carta de nuestro hermano Yohanan, y que Yahshua no iba a estar con nosotros en el tiempo del fin,
5 que estamos abandonados a las últimas revelaciones dadas a Yohanan y eso es una mentira.
6- ¿Cómo sabríamos como dirigirnos en el tiempo del fin si en este tiempo del fin las circunstancias, las pruebas nunca fueron expresadas y reveladas en la Escritura? Y si ya tuviéramos que estar completos con las Escrituras dadas de antaño
7 ¿Para qué iba a estar en este tiempo del fin Yahshua acompañándonos o el Ruaj de Yahweh llevándonos a toda verdad si esa verdad ya se reveló de forma completa en la Escritura?
8 Yahweh siempre adapto su Ayuda a los tiempos en que vivía su Pueblo, sus siervos y ¿Por qué ahora iba a ser diferente?
9 Siempre vienen los que se oponen, los que dudan, los que se creen más religiosos, más iluminados y más kadosh a decirnos que "no añadamos más a la Escritura" y siempre usando las palabras dadas por Yahshua a Yohanan de esa advertencia que solo iba dirigida al Libro de las Revelaciones, sacando un texto de su propio contexto.
10 Os digo todo esto con temor a Yahweh y con temblor, porque no se debe sacar un texto del propio contexto donde se dio.
11 Yahshua vive, HalleluYah y lleva los asuntos de su propia Kajal en este tiempo del fin, pero algunos reniegan de su eficacia, de su trabajo, de su Guía y Directriz.
12 Y díganme, amados hermanos ¿cómo uno puede ejercer un Sacerdocio sin tener ninguna Guía del Kohen Gadol que es Yahshua? ¿Cómo saber que hacer, que ejercer?
13 Sin ninguna duda, debemos aceptar las Directrices de este tiempo del fin para poder vivir en concordancia a la Obediencia que se requiere de un Sacerdocio del cual no existen datos Escriturales.
14 Nosotros escribiremos y dejaremos este testimonio de los hechos acontecidos por Yahweh y por Yahshua en este tiempo del fin y los dejaré escritos en este Sefer a Filadelfia y Laodicea para la Tiferet de Yahweh y para que nadie olvide jamás lo que aquí en este tiempo ha acontecido. También queda este escrito para los de Laodicea que necesitarán saber lo que se hizo por ellos antes de ser llamados para ser el testimonio del fin en la Gran Tribulación.
15 Este Sefer que aún está abierto para escribir en él, los hechos que acontecerán hasta nuestro recogimiento en el Desierto para ser protegidos de la Gran Tribulación que se avecina, seguirá manteniendo la verdad que recibimos y que se presentará como prueba en el Día de Juicio Final, demostrará que nuestro sacrificio ha sido, es y será para siempre, una Ofrenda de ahavá al Eterno Elohe de Yisrael Yahweh.
16 Aquí nosotros, listos y preparados para seguir caminando a nuestro lugar, que, aunque aún haya algunos que sigan creyendo que este Desierto de Su Promesa es espiritual y no físico, vamos a seguir en nuestro lugar designado, como soldados que no se moverán, ni abandonarán porque somos el frente de Yisrael, sus Primicias que resguarda a los que han de venir a cumplir Su Perfecta Voluntad hasta Su Regreso
17 Yahweh a través de Yahshua nos siga iluminando el Camino hasta llegara a Él por medio de Su Amado Hijo Yahshua, nuestro Rey reconocido para siempre.

Ven Adon Yahshua

"A la descendencia de la Mujer. LAODICEA"

גלות

1476

***Hoy, yom 8 del 5º Mes del año 6000 del Calendario dado a Yisrael a través del Profeta Yanokj, vino a mí, Palabra de Yahweh para que escribiera sin tardanza como de una prontitud inmediata por lo corto ya del Tiempo y me dijo* "Escribe Mis Palabras para ellos"**

Así dice Yahweh, Tu Redentor:

¿Quién se ha levantado en este Tiempo del Fin para anunciar Mi Misericordia? ¿No es acaso mi siervo a quien yo llame por mi propia Voluntad? ¿Quién se levantó para cerrar la brecha que mi Pueblo Yisrael abrió por causa de sus pecados e infidelidades en toda su historia?

¿Quién de los que llamaste se levantó para Escucharme y Obedecerme?

¿Quién fue al que regalé Mi Misericordia a brazos abiertos?

¿De quién me compadecí para traer de vuelta a Mi Pueblo a Mi Redil? ¿A quién le revelé Mi Plan y puse en sus manos lo que haría al comienzo de la Restauración y que aún estaba oculto a Mi Pueblo?

¿No fue a mi siervo, menospreciado, difamado por muchos y traicionado por los que él confiaba?

Y le dije:

"Solo Tu lo sabes, Oh Excelso Elohe, Amado Abba, el Compasivo, el Benévolo, el Misericordioso"

Él respondió:

"Tú y los que Me Escucharon a través de ti y de Obedecer las Directrices de Mi Hijo Amado Yahshua que ha permanecido Fiel y siempre a vuestro lado y que nunca habéis negado que él está con vosotros hasta el fin, es a vosotros y al resto de la Descendencia de ustedes que mando leer esta carta"

"Ustedes, Mis hijos de Filadelfia ya marcháis camino al Desierto, porque vuestras obras de obediencia os preceden, como os preceden vuestra Obediencia a Mí y en breve ya seréis trasladados allí para continuar con vuestra Comisión como Kohanim, Reyes y Jueces junto a Mi Hijo Yahshua"

"No teman mis Primicias, el enemigo os quiere destruir y si así se le permitiera lo haría, pero confíen, Mi Promesa ya la puse en los labios y las Manos de Mi Hijo para que os protegiera en la prueba Final que acontecerá a todos en este Fin inmediato"

"Pero no podré proteger al resto de la Descendencia, porque los elegí para ser el Testimonio de Fe Final y deben lavar sus ropas en la sangre del Cordero dando su propia vida como sacrificio de Testimonio a las naciones, pero de forma inmediata al Regreso del Juez Nombrado, Mi Hijo, él los resucitará y junto a Filadelfia, la Protegida Primicia en el Desierto, serán recogidos para encontrarse con Él y establecer desde Sión, Mi Maljut, Mi Gobierno Justo y Eterno dirigido por Mi propio Hijo Nombrado desde antes de la fundación del mundo"

Así hare, mi Elohe, y también le compartiré lo que Tú me has permitido restaurar, Tu Escritura Verdadera que fue contaminada, adulterada y cambiada por la mano de los escribas mentirosos para que Laodicea pueda Glorificar Tu Poder y pueda tener entre sus manos, la hermosa restauración de la Doctrina verdadera que había sido ocultada entre las líneas de Tu Davar porque aún no había llegado el Tiempo de revelarla a Tu Pueblo.

Estimados ajaim, hermanos en la Emuná de Yahweh y de su Hijo Amado Yahshua, la Salvación de Yahweh, es a vosotros a quien me dirijo humildemente para anunciaros La Buena Nueva de vuestra Restauración en las Manos de Yahshua, Autor y consumador de la FE.

Sabed YA, que los primeros ya marchamos, Filadelfia, y de todos a los que Yahweh llamó, solo un pequeño remanente Le Escuchó y quiso estar en esa brecha, defendiendo la Causa de Su Hijo Yahshua, causa que llevará a muchos de ustedes, la mitad de la totalidad de los que vais a ser llamados, a tomar ejemplos de vida, de FE, de Lealtad, de coraje y que harán en este Tiempo del Fin que Su Mensaje se extienda de un extremo a otro extremo del mundo para

que se culmine Tu Salvación.

Hombres y mujeres valientes a los cuales les darás de Tu Aliento para permanecer fieles, Resto final de Tu Rebaño Yisrael para poder así completarse la Promesa de Yahshua de que había venido solo a "buscar las ovejas perdidas de Yisrael, las Dos Casas y así con Su Mano unir esas Dos casas EN UNA SOLA, Yahudah y Efraím

Hombres y mujeres valientes, persistentes, que vais a enfrentaros a la Gran Tribulación y la lucha de querer siempre hacer lo que es bueno a los Ojos de Vuestro Comandante.

Hombres y mujeres que aún con todo el mundo a vuestra contra, como así Yahshua lo profetizó, estaréis dispuestos a darlo todo por seguir confiando en la Promesa del Regreso de Aquel que nos amó a todos.

Hombres y mujeres, que junto a los que seremos llevados al Desierto, seréis también reponedores de caminos como el Profeta YeshaYah profetizó para que podáis seguir edificando hasta el final, las ruinas antiguas, y poniendo lo que quedará por poner de los cimientos en el Pueblo de Yisrael y a los cuales el Profeta también a vosotros os llamó. Vosotros continuareis la obra por un corto periodo de tiempo de reparar los Portillos, y restaurar las calzadas para que vosotros podáis caminar en su Tiempo Final de Gran Tribulación.

Para eso Yahshua ahora os llama, para daros el Ruaj, Su Ruaj, y así tener la autoridad que necesitáis para demostrar quién es vuestro Adon de Shalom. Ustedes dejareis vuestro Legado final a un mundo soberbio, alejado de Yahweh y culpable de haber arruinado la Tierra y destruido los corazones de los seres humanos y amados míos, soy yo, Yhemaelh Zeev, siervo pequeño quien os escribo esta carta siendo ella, primicia de vuestro llamamiento a las filas del Ejercito Leal que se prepara para recibir al Rey de Reyes anunciado por todos los Profetas, ustedes, los que lean esta carta, seréis los primeros en recibir la apertura de vuestro comienzo final".

Es a vosotros, resto de la Descendencia de Yisrael a quienes se os ha dado la Comisión del Gran Maestro para que llevéis su Mensaje Final a todas las naciones, Mensaje de arrepentimiento y de Juicio.

Es a vosotros, Laodicea, que se os Comisiona por el Gran Maestro a predicar en este Tiempo del Fin, poniendo vuestra mira siempre "en la higuera Yisrael" en la Tierra donde Regresará y pisará y establecerá EL REINO MILENIAL, nuestro Kohen Gadol y Rey, Yahshua Shiló (el que regresa).

Os dejamos el trabajo que realizamos y que se encuentra en el Blog de Estudios de la Kajal Yisraelí de Yahshua Shiló, también en nuestra Página Web "caminoayahweh" en donde os podréis alimentar ahora y después de que nos vayamos, trabajo de Restauración de la Escritura y de la Sana Doctrina que fue pervertida por las religiones que fueron las culpables de cambiar la Verdad por la mentira.

.

Tablas Auxiliares



Edición 5997

Libros De La Torá

Jumash

HEBREO	TRANSLITERADO	ESPAÑOL	SIGNIFICADO
בראשית	Bereshit	Génesis	El Principio
שמות	Shemot	Éxodo	Nombres
ויקרא	Vayikrá	Levítico	Y Él llamó
במדבר	Bemidbar	Números	En el desierto
דברים	Devarim	Deuteronomio	Palabras

Tanaj

חנוך	Janokj	Enoc	Iniciado, dedicado
ישר	Yashar/Yasher	Yasar/Yaser	Derecho, recto
יהושוע	Yahoshúa	Josué	Yahweh Salva
መጽሐፈ ኩፋሌ	Mashafa Kufale	Jubileos	Jubileos
שפטים	Shofetim	Jueces	Jueces
שמואל א	Shemuel Álef	1era de Samuel	Aquel que escucha a Elohé
שמואל ב	Shemuel Bet	2da de Samuel	Aquel que escucha a Elohé
מלכים א	Melajím Álef	1era de Reyes	Reyes
מלכים ב	Melajím Bet	2da de Reyes	Reyes
ישעיה	YeshaYah	Isaías	Yahweh es Salvación
ירמיה	YirmeYah	Jeremías	Yahweh se levantará
יחזקאל	Yejezquel	Ezequiel	Elohé es mi Fortaleza
הושע	Hoshea	Oseas	La Salvación le pertenece a Yahweh
יואל	Yoel	Joel	Yahweh es Elohé
עמוס	Amos	Amós	El que lleva la carga

Libros De La Torá

Tanaj

HEBREO	TRANSLITERADO	ESPAÑOL	SIGNIFICADO
עבדיה	OvadYah	Abdías	Siervo de Yahweh
יונה	Yoná	Jonás	Paloma
מיכיה	MikaYah	Miquéas	¿Quién como Yahweh?
נחום	Najum	Nahum	El que da consuelo
הבקוק	Habakuk	Habacuc	Abrazar
צפניה	TzefanYah	Sofonías	Yahweh protege
חגי	Haggay	Hageo	Solemnidad
זכריה	ZekarYah	Zacarías	Yahweh ha recordado
מלאכי	Malaki	Malaquías	Mi Malaj
תהילים	Tehilim	Salmos	Exaltaciones
משלי	Mishlei	Proverbios	
איוב	Iyyob	Job	Aquel que soporta penalidades
שיר השירים	Shir HaShirim	Cantar de los Cantares	Cantar de los Cantares
רות	Rut	Rut	Amiga
איכה	Eykah	Lamentaciones	Lamentaciones
קהלת	Qohelet	Eclesiastés	Eclesiastés
הדסה	Hadassá	Esther	Esther <Estrella>
דניאל	Daniyel	Daniel	Él es mi Juez
עזרא	Ezra	Esdras	Fuerza
נכמיה	NejemYah	Nehemías	Yahweh ha consolado
דיברי הימים א	Divrei HaYamim Álef	1era de Crónicas	Los anales de los días
דיברי הימים ב	Divrei HaYamim Bet	2da de Crónicas	Los anales de los días

Libros De La Torá

Brit Jadashá

HEBREO	TRANSLITERADO	ESPAÑOL	SIGNIFICADO
מתייה	MattiYah	Mateo	Don de Yahweh
מרדוקי	Mardokhay	Marcos	Hombre pequeño
שילבנו	Silvano	Silvano/Silas	Pequeño lobo
יוחנן	Yohanán	Juan	Piadoso
טומס	Dídimo Yahudá Tomá	Tomás	Gemelo
מעשה שלוחים	Maasher Shalujim	Hechos	Hechos de los Enviados
הרומיים	Romaniyim	Romanos	Habitante de Roma
הקורינתיים א	Qorintiyim Álef	1era de Corintios	Habitante de Corintia
הקורינתיים ב	Qorintiyim Bet	2da de Corintios	Habitante de Corintia
הגלטיים	Galatiyim	Gálatas	Habitante de Galacia
האפסיים	Efesiyim	Efesios	Habitante de Éfeso
הפילפיים	Filipiyim	Filipenses	Habitante de Filipos
הקולוסיים	Qolosiyim	Colosenses	Habitante de Colosas
התסלוניקים א	Tesaloniyim Álef	1era de Tesalonicenses	Habitante de Tesalónica
התסלוניקים ב	Tesaloniyim Bet	2da de Tesalonicenses	Habitante de Tesalónica
טימותיוס א	Timótios Álef	1era de Timoteo	Adorando a Elohé
טימותיוס ב	Timótios Bet	2da de Timoteo	Adorando a Elohé
טיטוס	Titos	Tito	El valiente defensor
פילימון	Filimom	Filemón	Hospitalario
עברים	Ivrim	Hebreos	Cruzar al otro lado del rio
הקלמנט	Clemente	Clemente	Bondadoso

Libros De La Torá

Brít Jadashá

HEBREO	TRANSLITERADO	ESPAÑOL	SIGNIFICADO
יעקב	Yaakov	Santiago	Suplantador
קפה א	Kefá Álef	1era de Pedro	Firme como Roca
קפה ב	Kefá Bet	2da de Pedro	Firme como Roca
יוחנן א	Yohanán Álef	1era de Juan	Piadoso
יוחנן ב	Yohanán Bet	2da de Juan	Piadoso
יוחנן ג	Yohanán Guimel	3era de Juan	Piadoso
יהודה	Yahudá	Judas	Hallel a Yah
התגלות	Gitgalut	Apocalipsis	Revelación

Glosario De Palabras De Transliteracion Hebrea

	Fonética hebrea	Significado en español
1	Abba	Padre
2	Abba ve Íma	Padre y Madre
3	Abel Mitzraim	Lamento de Mitzraim
4	Abib	Primer mes
5	Adam	Hombre
6	Adán HaRishón	El Primer Hombre
7	Adón	Amo-Dueño
8	Adoneinu	Nuestros Amos
9	Adonenu	Nuestro Amo
10	Adoní	Mi amo, mi dueño
11	Adonim	Amos-dueños
12	AdoniYah	Adonías
13	Ahavá	Amor verdadero
14	Ajaim	Hermanos
15	Ajaronim	Últimos
16	Ajayot	Hermanas
17	Ají	Hermano
18	Ajot	Hermana
19	**Álef (א)**	**primera letra del alefato/alfabeto hebreo**
20	Alí Elyón	Sobre el Elyón
21	Aliyá	Subida, Elevación, Ascenso
22	Alón Bakhut	Roble del llanto
23	Amén	Así sea - De cierto
24	Ani	Yo
25	Arbaa-asar	Catorce
26	Asher	Feliz
27	Asheret	Felices
28	Ashtarot	Diosa pagana
29	Ashur	Asiria
30	Avadim	Servidores - Sirvientes - Siervos

	Fonética hebrea	Significado en español
31	Avi	Mi padre
32	Avimelek	Gobernante de una ciudad de Kenaan
33	Avinú	Nuestro padre
34	Avishag	Nombre femenino
35	Avít	Nombre de un lugar de Féleshet
36	Avot	Padres
37	Avoteynu	Nuestros padres
38	Avraham	Abraham
39	Avshalom	Nombre masculino
40	**Ayin (ע)**	**16 - Decimosexta letra del alfabeto hebreo**
41	Báal	Señor (elohim)
42	Baalah	Esposo
43	Baalim	Señores (elohim)
44	Baal-zebul	Belcebú (señor de las moscas)
45	Bajor	Primogénito
46	Banot	Hijas
47	Bar-Abba	Nombre Masculino (Barrabás)
48	Baruj	Bendito
49	Baruj Ata	Bendito es
50	Basar	Carne, Cuerpo
51	Basar vedahm	Carne ni sangre
52	Bat	Hija
53	Batim	Casas
54	Bat-kol	Voz
55	Bato	Unidad de medida en litros
56	Batsheva	Betsabé
57	Bavel	Confusión
58	Bayit	Casa
59	BeerSheva	Nombre de un lugar Beerseba
60	Behemá	Bestia

Glosario De Palabras De Transliteracion Hebrea

	Fonética hebrea	Significado en español
61	Beit Haknesé	Sinagoga
62	Beit HaMikdash	El Templo
63	Beitkenesot	Sinagogas
64	Bejor	Primogénito/el mayor/el primero
65	Ben	Hijo
66	Ben ahuvi	Hijo amado
67	Ben HaAdán	Hijo de Hombre
68	Benei	Hijos
69	Benoní	Ben de mi dificultad
70	Berajá	Bendición
71	Berajot	Bendiciones
72	Bereshit	Comienzo
73	Besorá	Buenas nuevas
74	**Bet (ב)**	**Segunda letra en el alfabeto hebreo**
75	Bethel	Casa de Elohé
76	Bet-Hiní	Nombre de un lugar (Betsaida)
77	Bet-Lejem	Casa del Pan
78	Bikurim	Primicias
79	Biná	Comprensión
80	Binyamín	Hijo de mi diestra
81	Birjot	Benditos
82	Birkat	Bendición (Oración)
83	Birkat Kohanim	Bendición Sacerdotal
84	Birkat-shalom	Salutaciones
85	Bitajon	Credulidad - Confianza
86	Bjiná	Discernimiento/escrutinio/experimento/ensayo
87	Boker	Temprano - mañana (am)
88	Boker tov	Buena mañana
89	Boker tov	Buenos días
90	Boré	Creador

	Fonética hebrea	Significado en español
91	Brit	Pacto - Alianza
92	Brit Jadashá	Un Pacto Nuevo
93	Brit Milá	Pacto de circuncisión
94	Dahm	Sangre
95	**Dálet(ד)**	**Cuarta letra en el alfabeto hebreo**
96	Dan	Vindicado
97	Davar	Palabra
98	Dawid	David
99	Derech	Camino
100	Devarim	Palabras
101	Din	Juicio
102	Dina	Vindicada
103	Dmut	Semejanza/Imagen
104	Dod	Tío
105	Dóda	Tía
106	Edén	Nombre de un lugar
107	Edom	Tierra de Edom
108	Efratí	Pertenecientes a la Tribu de Efraín
109	Efrayim	Nombre de la Tribu de Efraín
110	Efráyim	Fértil
111	Efrojim	Polluelos/pichones
112	Ejad	Unidad
113	El Bethel	Elohé de Bethel
114	El Shaddai	Elohé Todopoderoso
115	Eleazar	Conocido como Lázaro
116	ElElyón	El Altísimo
117	Elohé	Poderoso
118	Eloheinu	Nuestro Poderoso
119	elohim	poderosos de las naciones
120	ElOlam	El Eterno del mundo

Glosario De Palabras De Transliteracion Hebrea

	Fonética hebrea	Significado en español
121	Elyón	Superior/Alto Uno
122	Em	Matriarca - Madre
123	Emet	Verdad
124	Emuná	Fe, Fiel, Lealtad
125	Enayim	Nombre de un lugar
126	Eretz	Tierra (completa o partitivamente una tierra)
127	Erev	Atardecer
128	Erev Tov	Buenas Tardes
129	Erusim	Desposada, compromiso
130	Eruv	Mezcla
131	Esaw	Esaú
132	Esaw	Velludo
133	Éseq	Contienda
134	Éser	Diez
135	Éser Makot	Diez plagas
136	Esh	Fuego
137	Etz	Árbol - madero
138	Etz HaJayim	Árbol de la vida
139	Etzim	Árboles
140	Eved	Servidor - sirviente - siervo
141	Gad	Suerte
142	Gadol	Sumo - supremo
143	Galil	Nombre de un lugar
144	Gan Eden	Huerto del deleite/Jardín de Edén
145	Gitgalut	Revelación
146	Goyim	Gentiles
147	**Guimel (ג)**	**Tercera letras del alfabeto hebreo**
148	HaDin	del juicio
149	HaElohé	El Poderoso
150	HaElyón	El Altísimo
151	Hagar	Segunda esposa de Avraham
152	Halajá	Enseñanza
153	Hallel	Exaltación
154	HalleluYah	Exaltación a Yah
155	HaMashíaj	El Mesías
156	HaMatbeel	El inmersor
157	Hasatán	El Adversario
158	HaShem	El nombre
159	**Hei (ה)**	**Quinta letra en el alfabeto hebreo**
160	Hével	Respiración, aliento, soplo
161	Hiteharuh	Purificación
162	Hod	Esplendor, Majestad, Magnificencia, Gloria
163	Hodú	India
164	Hoshiana	Hossana (Rescate, Salvación)
165	Hoshiana Baruj	Bendito Rescate o Salvación
166	Huledel	Nacimiento - cumpleaños
167	Íma	Madre
168	Imaot	Madres
169	Imoteinu	Nuestras madres
170	Ish	Varón
171	Ishá	Varona
172	Jadashá	Nuevo-renovado
173	**Jaf (כ)**	**Onceava letra del alfabeto hebreo**
174	Jag	Fiesta o festival
175	Jag HaMatzot	Fiesta de Panes Sin Levadura
176	Jag HaShavuot	Fiesta de las Semanas
177	Jag HaSukkot	Fiesta de los Tabernáculos - Fiestas de
178	Jamelz	Levadura
179	Jasidim	Piadosos
180	Jatán	Novio

Glosario De Palabras De Transliteracion Hebrea

	Fonética hebrea	Significado en español
181	Javer	Amigo
182	Javerim	Amigos
183	Jawá	La primera varona
184	Jayim	Vida
185	Jazak	Levantar
186	**Jet (ח)**	**Octava letra en el alfabeto hebreo**
187	Jevrón	Nombre de un lugar
188	Jodesh	Mes
189	Jojmá	Sabiduría
190	Jolón	Sueño
191	Jumash	Cinco Libros
192	Kadosh	Santo - Santos - Santa
193	Kadoshím	Santificados
194	Kadushá	Santidad
195	**Kaf כ**	**Decimoprimera letra en el alfabeto hebreo**
196	Kajal	Comunidad, asamblea o congregación
197	Kalá	Novia
198	Kavod	Honra
199	Kayafá	Nombre masculino (Sumo Sacerdote)
200	Kejilá	Comunidad
201	Kejilot	Comunidades
202	Keler	Corona
203	Ken	Si
204	Keritut	Divorcio
205	Kesey Kavod	Trono de exaltación
206	Kéter	Corona
207	Ketuvim	Escritos
208	Keves	Oveja
209	Kevurá	Sepultura
210	Kisé	Trono/Silla
211	Kisé HaKavod	Trono del honor
212	Kitbé HaKodesh	Las Sagradas Escrituras
213	Knéset	Asamblea - Reunión
214	Knéset Yisrael	Asamblea de Yisrael
215	Kóaj	Fuerza
216	Kodashim	Sagradas - Sagrados
217	Kodesh	Sagrado - Sagrada
218	Kodesh Kodashim	El más Sagrado
219	Kohanim	Sacerdotes
220	Kohen	Sacerdote
221	Kohen Gadol	Sumo Sacerdote
222	Kojavim	Estrellas
223	Kores	Unidad de medida
224	Kosher	Limpio, Puro
225	**Kuf (ק)**	**Decimonovena letra en el alfabeto hebreo**
226	Kursaya	Silla
227	Kush	Etiopía
228	Kvuim	Inmutable/Permanente/ Fijo/definido
229	Kvutzá	Grupo
230	La/EL	Ha
231	Laila Tov	Buenas noches
232	**Lámed (ל)**	**Decimosegunda letra en el alfabeto hebreo**
233	Lashon Hara	Lengua malvada
234	Laván	Hermano de Rivqah
235	Le'Olam Vaed	El mundo continuará por siempre
236	Leah	Esposa de Yaakov
237	Lehitraot	Te veo mas tarde; adiós
238	Lejem	Pan
239	Lev	Corazón
240	Lev HaEven	Corazón pedregoso
241	Levavot	Corazones
242	Levush	Ropa
243	Lewí	Apegado

Glosario De Palabras De Transliteracion Hebrea

	Fonética hebrea	Significado en español
244	Lo	No
245	Maamim meshichi	Creyente mesiánico
246	Maasher	Hechos
247	Maasher Bereshit	El acto de la creación
248	Mabul	Inundación
249	Maday	Media
250	Maftejot	Llaves
251	Makhpelah	Lugar de sepultura de Avraham
252	Malaj	Ángel
253	Malaj de Yahweh	Ángel de Yahweh
254	Malajím	Ángeles
255	Maljut	Reino
256	Maljut de Ein Sof	El reino del infinito
257	Malka	Reina
258	Malkeinu	Nuestro Rey
269	Mamré	Nombre de un lugar
260	Mashal	Parábola
261	Mashalaím	Parábolas
262	Mashíaj	Mesías
263	Masorot	Tradiciones
264	Matbeel	Inmersor
265	Mayim	Aguas
266	Mazón	Alimento
267	Melajím	Reyes
268	Meleah	Plenitud
269	Melej	Rey
270	Melo HaGoyim	La Plenitud de los Gentiles
271	**Mem (מ)**	**el alfabeto hebreo Decimotercera letra en**
272	Menashé	Olvido
273	Merivá	Provocación
274	Meshumad	Apóstata
275	Mesim	Muertos
276	Midbar	Desierto
277	Midbariyot	Desiertos
278	Migdal	Torre
279	Mijshol	Tropiezo
280	Mikve	Lugar donde se hace la Inmersión
281	Miriam	María
282	Mishkan	Tabernáculo
283	Mishpajá	Familia
284	Mitah	Muerte
285	Mitzraim	Egipto
286	Mitzvá	Mandamiento
287	Mitzvot	Mandamientos
288	Mizbeaj	Altar
289	Moed	Fiesta
290	Moedim	Fiestas
291	Moftim	Milagros
292	Moreh	Maestro de la Torá
293	Morehim	Maestros de la Torá
294	Moriah	Nombre de un lugar
295	Moshé	Moisés
296	Naftalí	Mi luchador
297	Nakdimon	Nombre masculino (Nicodemo)
298	Natzer	Brote - Retoño
299	Natzéret	Nombre de un lugar (Nazaret)
300	Nebukadnetsar	Nombre masculino (Nabuconodosor)
301	Néfesh	Alma
302	Néguev	Nombre de un lugar
303	Nekudah	Coma gramatical hebrea
304	Neshamá	Ser - Almas
305	Neví	Profeta

Glosario De Palabras De Transliteracion Hebrea

	Fonética hebrea	Significado en español
306	Nevím	Profetas
307	Nisuim	Matrimonio
308	Nóaj	Alivio - Noé
309	**Nun (נ)**	**Decimocuarta letra en el alfabeto hebreo**
310	Olam	Mundo
311	Olam Haba	El Mundo venidero
312	Olam Hazeh	El mundo presente
313	Ómer	Gavilla
314	Onesh olam	Destrucción eterna
315	Or	Luz
316	Ot	Señal
317	Otot	Señales
318	Parás	Persia
319	Parashá	Porción Sagradas Escrituras
320	Parot	Faraón
321	Pasuk	Versículo
322	Pasukim	Versículos
323	**Peh (פ)**	**Decimoséptima letra en el alfabeto hebreo**
324	Péleg	División
325	Perat	Éufrates
326	Pérek	Capitulo
327	Perets	Brecha
328	Perudá	Separación
329	Perutá	Cuarto
330	Pésaj	Pascua
331	Pesayim	Transgresiones
332	Prushim	Fariseos
333	Rabá	Muchas
334	Rabí	Maestro
335	Rabuní	Mi maestro
336	Rajamim	Misericordias
337	Rajel	Esposa de Yaakov
338	Rajem	Misericordia
339	Rebeinu	Nuestro Maestro
340	Rehobot	Espaciosos
341	**Resh (ר)**	**Vigésima letra en el alfabeto hebreo**
342	Reubén	Mira
343	Rishón	Primero
344	Rishonim	Primeros
345	Rivqah	Esposa de Yitzjak
346	Rosh	Comienzo
347	Rosh HaShanah	Comienzo del Año
348	Rosh Jodesh	Comienzo de mes
349	Ruaj	Espíritu
350	Ruaj de Kadushá	Espíritu de santidad
351	Ruaj HaKodesh	Espíritu Santo
352	Ruajim	Espíritus
353	**Sámej (ס)**	**Décimoquinta letra en el alfabeto hebreo**
354	Samek	Sepulcro
355	Sanhedrín	Consejo
356	Sarah	Nombre dado por Elohé a Saray
357	Saray	Esposa de Avraham
358	Sarisim	Eunucos
359	Sedom y Amorah	Sodoma y Gomorra
360	Sefer	Rollo/Libro
361	Sefer toldot	Registro de genealogía
362	Setija	Perdonar
363	Seudá	Cena
364	Shabbat	Día de Reposo
365	Shabbatom	Gran Shabbat
366	Shabbatot	Días de Reposo
367	Shad	Demonio

Glosario De Palabras De Transliteracion Hebrea

	Fonética hebrea	Significado en español
368	Shadim	Demonios
369	Shalem	Nombre Lugar (Salem)
370	Shalit	Gobernante - Señor
371	Shalitim	Gobernantes - Señores
372	Shalom	Paz, Integridad
373	Shaluj	Enviado o Apóstol
374	Shalujím	Enviados o Apóstoles
375	Shamaim	Cielos
376	Shamaj	Cielo
377	Shaná	Año
378	Shaulo	Pablo
379	Shavua	Semana
380	Shavuot	Semanas
381	Shebah	Juramento
382	Shefa	Abundancia/Generosidad
383	Shekalim	Monedas
384	Shekel	Moneda
385	Shéker	Mentira/Engaño
386	Shekiná	Divina Presencia
387	Shem	Nombre
388	Shemá	Oir - Escuchar con atención
389	Shémesh	Sol
390	Shemot	Nombres y libro de Jumash
391	Sheol	Mundo de los muertos, sepulcro o sepultura
392	Shibah	Juramento
393	Shiloaj	Nombre lugar - Enviado
394	Shimón	Oyó
395	**Shin (ש)**	**Vigésima primera letra en el alfabeto hebreo**
396	Shinar	Nombre de un lugar
397	Shita Alfei Shni	6000 años
398	Shofar	Cuerno de un animal puro
399	Shofetim	Jueces
400	Shomer	Guardan, guarden o guardar
401	Shomrón	Nombre de un Lugar
402	Siklo	Moneda
403	Simja	Alegria - Gozo
404	Sitnah	Disputa
405	Slomoj	Salomón
406	Sophrim	Escribas - Maestros de la torá
407	Sophrim y Perushim	Escribas y fariseos
408	Sukkot	Cabañas
409	Talmid	Discípulo
410	Talmidím	Discípulos
411	Tamim	Integridad
412	Tanaj	Escritos Sagrados
413	Tártaro	Abismo para los Malajím
414	**Tav (ת)**	**Vigésima segunda letra en el alfabeto hebreo**
415	Tefilat	Oración - Plegaria
416	Tefilín	Teffilin/Filacterías
417	Tefilot	Oraciones
418	Tejiyat HaMesim	Resucitado de los muertos
419	Teshuvá	Arrepentimiento
420	**Tet (ט)**	**Novena letra en el alfabeto hebreo**
421	Tevilá	Inmersión
422	Tíferet	Esplendor, Gloria
423	Tikún	Corrección
424	Timnah	Nombre de un lugar
425	Tjélet	Azul
426	Todá	Gracias
427	Todá Rabá	Muchas Gracias
428	Tojeja	Repréndelo
429	Torá	Torá/Instrucción/"Ley"

Glosario De Palabras De Transliteracion Hebrea

	Fonética hebrea	Significado en español
430	Tov	Bueno - buena - buen - buenas
431	Tvuná	Inteligencia
432	**Tzadi (צ)**	**Décima octava letra en el alfabeto hebreo**
433	Tzadik	Justo/Recto
434	Tzadikím	Justos
435	Tzar	Estrecho
436	Tzavá	Precepto-Ordenanza
437	Tzaváhim	Preceptos-Ordenanzas
438	Tzedaka	Justicia
439	Tzeva´ot	De los Ejércitos
440	Tzión	Tzión
441	Tzitzit	Fleco
442	Tzitziyot	Flecos
443	Tzur	Roca
444	Vajesed	Favor
445	**Vav (ו)**	**Sexta letra en el alfabeto hebreo**
446	Yaakov	Agarra talón, Suplantador - Jacob
447	Yabal	Iniciador
448	**Yah (יה)**	**Abreviatura del Nombre Sagrado**
449	Yahrushalaim	Jerusalén
450	Yahudá	Hallel de Yah - Judá
451	Yahweh	Nombre Sagrado de Elohé
452	Yahweh Tzeva´ot	Yahweh de los Ejércitos
453	Yamim	Días
454	Yarden	Jordán
455	Yareaj	Luna
456	Yareaj Jadash	Luna Nueva
457	Yashar	Directo/Dirigir/Derecho/ Recto
458	Yawán	Grecia
459	Yéfet	Extensión
460	Yeladím	Hijos-Niños

	Fonética hebrea	Significado en español
461	Yeled	Niño
462	Yerijó	Nombre de un Lugar
463	Yétzer HaRa	Inclinación malvada
464	Yétzer HaTov	Buena inclinación
465	Yetzirá	Creación
466	Yevarejeja	Te bendiga
467	Yishmael	Elohé se fija
468	Yisrael	El que luchó con Elohé - Nación Israel
469	Yisraelim	Gentilicio de Yisrael
470	Yissakhar	Recompensa
471	Yitzjak	Isaac-Risa
472	**Yod (י)**	**Décima letra en el alfabeto hebreo**
473	Yom	Día
474	Yom HaBikkurim	Día de los Primeros Frutos o primicias
475	Yom Kippur	Día de Perdón
476	Yom Rishom	Día primero de la semana
477	Yom Teruah	Día de las Trompetas
478	Yosef	Yah añada - José
479	Yosher	Rectitud
480	Yotzer	El crear
481	Yubal	Trompeta
482	Yudin	Plural para Yod
483	Zaj	Puro
484	**Zayin (ז)**	**Séptima letra en el alfabeto hebreo**
485	Zayin Melajím Kadma'im	Los primeros siete reyes
486	Zebulún	Regalo.
487	Zejanim	Ancianos
488	Zerá	Semilla - Descendencia - Semén
489	Zéraj	Iluminado
490	Zuhamá	Inmundicia/Suciedad

Transliteración Hebrea
1 Aharón
2 AbedNego
3 AbetBetMaakhah
4 Abiasaf
5 Abidá
6 Abihú
7 Abimael
8 AbiYah
9 Abiyam
10 Adah
11 Adam
12 Adbeel
13 AdoniBézeq
14 AdoniYah
15 Adramélek
16 Aholibamá
17 Ajav
18 Ajaz
19 AjazYah
20 Ajisamak
21 Ajitófel
22 AjiYah
23 Akar
24 Akbor
25 Akhsá
26 Almodad
27 Alyah
28 Amaleq
29 AmazYah
30 Amón
31 Amram
32 András
33 Aram
34 Arpakshad
35 Asá
36 Asher
37 Ashkenaz
38 Ashur
39 Asir
40 AtalYah
41 AtzalYah
42 Avigayil
43 Avihú
44 Avijayil
45 Avimelek
46 Avishalom

Transliteración Hebrea
47 Avner
48 Avraham
49 Avram
50 Avshalom
51 AYah
52 AzarYah
53 BaalJanán
54 Balaq
55 Barak
56 BarTalmai
57 Basemat
58 BatShúa
59 Bela
60 Beriah
61 Betsalel
62 Betuel
63 Bilam
64 Bilhah
65 Binyamín
66 Buná
67 César
68 Daniyel
69 Daryáwesh
70 Dawid
71 Deborá
72 Dedán
73 Difat
74 Diqlá
75 Dishón
76 Dodanim
77 Dumá
78 Éber
79 Éfer
80 Efráyim.
81 Eibal
82 Eifá
83 Elá
84 Elam
85 Elasá
86 Eldaá
87 Elazar
88 Elí
89 Elifaz
90 Elishá
91 Elisheva
92 EliYah
93 Elqaná

Transliteración Hebrea
94 Eltsafán
95 Elyab (ají de Dawid)
96 Elyaquim
97 Enósh
98 Eqrón
99 Équer
100 Er
101 EsarHadón
102 Esaw
103 Evyatar (Kohen de Dawid)
104 Felipe
105 Gabriel
106 Gatam
107 Gershom
108 Golyat
109 Gomer
110 GuedalYah
111 Guejazí
112 Guershom
113 Guershón
114 Guidón
115 Hadassáh
116 Hadoram
117 Hagar
118 Hanna
119 Hasatán
120 Hével
121 Hoshea
122 Itamar
123 Iyón
124 Jadad
125 Jam
126 Jamor
127 JananYah
128 Janokh
129 Janokj
130 Jarán
131 JatsarMáwet
132 Jatsor
133 Jawá
134 Jawilá
135 Jet
136 Jetzrón
137 Jevrón
138 JilquiYah
139 JizquiYah
140 Jofní
141 Jur

Transliteración Hebrea	Transliteración Hebrea	Transliteración Hebrea
142 Kalev	186 Mizá	230 Rekhav
143 Karmí	187 Moshé	231 RemalYah
144 Kayafá	188 Nadav	232 Reú
145 Kayin	189 Nafish	233 Reubén
146 Kenaan	190 Naftalí	234 Reuel
147 KolaYah	191 Nájat	235 Rivqah
148 KonYah	192 Najor	236 Sarah
149 Kush	193 Nakdimón	237 Saray
150 Lamek	194 Nebukadnetsar	238 Sarétzer
151 Laván	195 Néfeg	239 Savtá
152 Leah	196 Netanel	240 Savteká
153 Lewí	197 NetanYah	241 Seír
154 Libní	198 Nevayot	242 SeraYah
155 Lot	199 Nimród	243 Serug
156 Lud	200 Nóaj	244 Shadrak
157 Maakhá	201 Ofir	245 Shafán
158 Maday	202 Ohad	246 Shalmanéser
159 Madmaná	203 Oholiab	247 Shalum
160 Magog	204 Oholibamá	248 Shamá
161 Makbená	205 Omar	249 Shaul
162 Masá	206 Onán	250 Sheba
163 Masreqá	207 Palú	251 Shefí
164 MatanYah	208 Pékaj	252 Shekem
165 Matred	209 PekajYah	253 Shela
166 MattiYah	210 Péleg	254 Shélaj
167 Matushélaj	211 Pérets	255 Shélef
168 Medán	212 Pilatos	256 Shem
169 Meheitabel	213 Pinjás	257 Shemuel
170 MeiZahav	214 Put	258 Shet
171 Menajem	215 Qejat	259 Shevá
172 Menashé	216 Qóraj	260 Shevná
173 Merarí	217 Quedar	261 Shimei
174 Meshek	218 Quédesh	262 Shimón
175 Meshulam	219 Quedmá	263 Shimón el Zealot
176 Meyshak	220 Quehat	264 Shimón Kefá
177 Mibsam	221 Queinán	265 Shimshón
178 Midyán	222 Quenaz	266 Shobal
179 Mikael	223 Queturá	267 Shúaj
180 MikaYah	224 Quiriat Yearim	268 Siserá
181 Mikhal	225 Kittim	269 Sitrí
182 Miriam	226 Rajav	270 Slomoj
183 Mishael	227 Rajel	271 Taddai
184 Mishmá	228 Ramá	272 Tarshísh
185 Mitzraim	229 Rejavam	273 Tarshishá

Transliteración Hebrea	Transliteración Hebrea	Transliteración Hebrea
274 Teimán	303 Yafet	333 Yétur
275 Téraj	304 Yahoajaz	334 Yeúsh
276 Teymá	305 Yahoash	335 Yiftaj
277 TiglatPileser	306 Yahonatán	336 YirmeYah
278 Timná	307 Yahoram	337 Yishay
279 Timótios	308 Yahoshúa	338 Yishbaq
280 Tirás	309 Yahoyada	339 Yishmael
281 Tirjaná	310 Yahoyakin	340 Yissakhar
282 Togarmá	311 Yahoyaquim	341 Yitzhar
283 Tomá	312 Yahudá	342 Yitzjak
284 Tsadoq	313 Yahudá el Ishqueriot	343 Yoel
285 Tsefí	314 Yajzeel	344 Yohanán
286 Tsidón	315 Yakín	345 Yokébed
287 TsidquiYah	316 Yalam	346 Yoná
288 Tsivón	317 Yamín	347 Yoqshán
289 Tuval	318 Yanóaj	348 Yoqtán
290 TuvalKayin	319 Yarovam	349 Yoram
291 TzefanYah	320 Yavesh	350 Yosafat
292 Tzelofejad	321 Yawán	351 Yosef
293 Tzójar	322 Yefuné	352 YoshiYah
294 Tzova	323 Yehú	353 Yovav
295 Urí	324 Yejezquel	354 Zavdai
296 Uts	325 YejizquiYah	355 Zebulún
297 Uzal	326 Yemuel	356 ZekarYah
298 Uziel	327 Yéraj	357 Zéraj
299 UziYah	328 Yéred	358 Zikrí
300 Yaakov	329 Yerubáal	359 Zilpah
301 Yaakov BarJalfai	330 YeshaYah	360 Zimrán
302 Yaakov Ben Zavdai	331 Yeter	361 Ziporá
	332 Yefet	

Listado de Gentilicios

	Singular	Plural	Femeninos	Femeninos plural	Habitante de Ciudad	Nación	descendiente de
1	Hagrí	Hagrim				Hagrai	
2	Adulamí	Adulamim			Adulam		
3	Agaguí	Agaguim					Agag
4	Aharoní	Aharonim					Aharón
5	Ajoaj	Ajojim					
6	Amoní	Amonim	Amonit	Amoniot			Ammón
7	Amorí	Amorim			Amorreos		
8	Amramí	Amramim					Amram
9	Analequí	Amalequim			Amaleq		
10	Anaqui	Anaquim					Anaq
11	Anatotí	Anatotim			Anatot		
12	Aramí	Aramím	Aramit			Aram	
13	Ararí	Ararim				Harár	
14	Arbatí	Arbatim			Arabah		
15	Arbí	Arbim			Arab		
16	Arkí	Arkim			Erek		
17	Ashdodi	Asdodim			Ashdod		
18	Asherí	Asherim					Asher
19	Ashqueloní	Ashquelonim			Ashquelón		
20	Ashurí	Ashurim				Ashur	
21	Awí	Awim			Awit		
22	Azzatí	Azzatim			Azzá		
23	Barjumí	Barjumim			Barjumim		
24	Beerotí	Beerotim			Beerot		
25	Berí	Berim			Beri		
26	Betedení	Betedenim			Bet-edén		
27	Betlejemí	Betlejemim			Betlejem		
28	Binyaminí	Binyaminim					Binyamín
29	Cadmoní	Cadmonim			Cadmoneos		
30	Daní	Danim					Dan
31	Edomí	Edomim	Edomít			Edom	
32	Efrati	Efratim					Efraim
33	Elamí	Elamim			Elam		
34	Elqoshí	Elqoshim					Elqosh
35	Emorí	Emorim			Emorreo		
36	Eqroní	Eqronim			Eqron		
37	Eshtaulí	Eshtaulim			Eshtaol		
38	Etsní	Etsnim					Adino
39	Ezrají	Ezrajim					Jovav
40	Felishtí	Felishtim				Feléshet	
41	Gadí	Gadim					Gad
42	Galilí	Galilim			Galil		
43	Guereshuní	Guereshunim					Guershón
44	Gueshurí	Gueshurim			Gueshúr		
45	Guibaí	Guibaim			Guibea		
46	Guiblí	Guiblim			Gebal		
47	Guiladí	Guiladim			Gilad		

Listado de Gentilicios

	Singular	Plural	Femeninos	Femeninos plural	Habitante de Ciudad	Nación	descendiente de
48	Guiloní	Guilonim			Guiló		
49	Guirgashí	Guirgashim			Guirgashí		
50	Guití	Guitim			Gat		
51	Guizrí	Guizrim			Guerizím		
52	Hararí	Hararim			Hararí		
53	Harodí	Harodim			Jarod		
54	Hiwí	Hiwim					
55	Itrí	Itrim			Quiriat Yearim		
56	Ivri	Ivrim	Ivrit	Ivriot			Éver
57	Jarufí	Jarufim					Jaruf
58	Jebroní	Jebronim					Jebrón
59	Jití	Jitím	Jitit				Jet
60	Jiwí	Jiwim			Feléshet		
61	Jorí	Jorim			Jorem		
62	Jushatí	Jushatim					Jushá
63	Jushatí	Jushatim					Jusha
64	Jushatí	Jushatim					Jusha
65	Kaleví	Kalevim			Kalev		
66	Karí	Karim			Bet-kar		
67	Karmelí	Karmelim			Karmel		
68	Kasdí	Kasdim	Kasdit			Kasdima	Kesed
69	Kedemí	Kedemim					Kedem
70	Keiní	Keinim					Kayín
71	Kenaaní	Kenaanim				Kenaan	
72	Kenizí	Kenizim					Kenaz
73	Keretí	Keretim					Keret
74	Kushí	Kushim	Kushit			Kush	
75	Lewí	Lewim					Lewí
76	Libní	Libnim					Libni
77	Lubí	Lubim	Lubit	Lubiot		Libia	
78	Ludí	Ludim			Ludia		
79	Maakhatí	Maakhatim					Maaka
80	Madaí	Madaím				Maday	
81	Majlí	Majlim					Majlí
82	Mejolatí	Mejolatim			Abel-mehola		
83	Menashí	Menashim					Menashé
84	Merarí	Merarim					Merari
85	Meshobabí	Meshobabim					Meshobáb
86	Midyaní	Midyanim				Midyán	
87	Mishraí	Mishraim			Mishra		
88	Mitzrí	Mitzrim	Mitzrit			Mitzraim	
89	Moabí	Moabim	Moabit	Moabiot		Moab	
90	Mushí	Mushim					Mushi

Listado de Gentilicios

	Singular	Plural	Femeninos	Femeninos plural	Habitante de Ciudad	Nación	descendiente de
91	Naftalí	Naftalim					Naftalí
92	Nelzarat	Nelzaratim			Natzéret		
93	Netofatí	Netofatim			Netofá		
94	Parasí	Parasim				Parás	
95	Peletí	Peletím					Pelet
96	Perizí	Perizim			Perazá		
97	Perizzí	Perizzim			Perizzi		
98	Piratoní	Piratonim			Piratón		
99	Putí	Putim			Quiriat Yearim		
100	Qedmoní	Qedmonim					Qédmah
101	Qejatí	Qejatim			Qucjat		
102	Qorají	Qorajim					Qoraj
103	Qucini	Qucinim			Quenan		
104	Queretí	Queretím			Queret		
105	Rekhaví	Rekhavim					Rekhav
106	Reubení	Reubenim					Reuben
107	Romaní	Romaniyim				Roma	
108	Shaalboní	Shaalbonim			Shaalbín		
109	Shiloní	Shilonim			Shiló		
110	Shimí	Shimim					Shimí
111	Shulamí	Shulamim	Shulamit				
112	Shimoní	Shimonim					Shimón
113	Shomroni	Shomronim			Shomron		
114	Shumati	Shumatim			Quiriat Yearim		
115	Shunemí	Shunemim	Shunemit		Shunem		
116	Tajkemoní	Tajkemonim					Jakam
117	Temaní	Temanim				Temán	
118	Teqoí	Teqoim			Teqoa		
119	Tiratí	Tiratim			Tira		
120	Tishbí	Tishbim	Tishbít		Tishbe		
121	Tsidoní	Tsidonim	Sidonit			Tsidón	
122	Tsoratí	Tsoratim			Tsora		
123	Tsorí	Tsorim				Tsor	
124	Yafletí	Yafletim			Yaflet		
125	Yahudí	Yahudim			Yahudá		Yahudá
126	Yairí	Yairim					Yair
127	Yawaní	Yawanim				Yawán	
128	Yerajmeli	Yerajmelim			Yeramcel		
129	Yevusí	Yevusim			Yevús		
130	Yezreelí	Yezreelim	Yezreelít		Yizreel		
131	Yishmaelí	Yishmaelim					Yishmael
132	Yisracli	Yisraclim				Yisracl	
133	Yissaskarí	Yissaskarim					Yissaskár
134	Yitshari	Yitsharim					Yitshari
135	Yosefí	Yosefim					Yosef
136	Zebuloní	Zebulonim					Zebulún
137	Zifí	Zifim			Zif		
138	Paluí	Paluim					Palú
139	Janokhí	Janokhim					Janokh
140	Karmí	Karmim					Karmí
141	Nemueli	Nemuelim					Nemuel
142	Yaminí	Yaminim					

"Si la base de tu FE
está errada,
todo lo que edifiques
sobre ella estará
también errado"

Moreh: Yhemaelh Zeev